

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA



TESIS DOCTORAL

**Estructura y propiedad de la tierra en Murcia, a mediados del siglo
XVIII**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Fernando Armario Sánchez

DIRIGIDA POR

Javier María Donezar Díez de Ulzurum

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-008-8

© Fernando Armario Sánchez, 1993

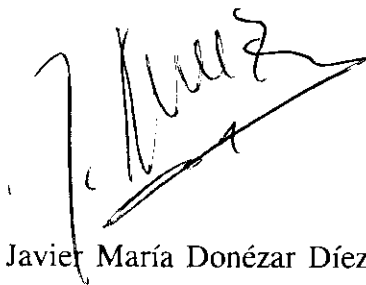
Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

**ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL REINO DE
MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII**

TRABAJO PRESENTADO POR EL LICENCIADO FERNANDO ARMARIO SÁNCHEZ
PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR.

VºBº Director de la Tesis

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'J. María Donézar', with a long, sweeping horizontal stroke underneath.

Fdo.: Javier María Donézar Díez de Ulzurrun

Madrid, Junio 1993

INDICE GENERAL

INTRODUCCION

7

Primera Parte: La Fuente y su metodología

I. El Catastro de Ensenada.	17
Introducción	18
1. El Proyecto de Unica Contribución	23
2. La Unica Contribución	26
2.1. Las Operaciones de Murcia	36
2.2. Las averiguaciones de Juan Felipe de Castaños	45
3. Las Comprobaciones de 1.761	60
4. Fiabilidad del Catastro	72
Conclusiones	89
Notas	90
II. Metrología y metodología.	111
Introducción	112
1. Intentos de unificación de medidas	112
1.1. Las medidas de Murcia	118
2. El proceso de informatización del Catastro de Ensenada	124
2.1. Estructura del fichero principal	127
2.2. Verificación de variables	132
2.3. Valoración de las unidades de producción	133
2.4. Homologación de medidas	134
3. Preparación de los ficheros para el análisis estadístico	136
3.1. Conversión fonética de los campos identificadores	139
3.2. Identificación de propietarios	142
4. Análisis estadístico	144
4.1. El índice de Gini	148
4.2. Curva de Lorentz. Definición y fórmulas alternativas	151
4.3. Cálculo del índice de Gini	154
5. Aproximación al cálculo de la rentabilidad de la tierra	157
Anexo	160
Notas	166

Segunda Parte: El medio natural y las Fuerzas productivas a mediados del siglo XVIII

I. Los condicionantes naturales.	176
Introducción	177
1. El relieve	179
2. El clima	183
3. La hidrología	188
4. Los suelos	191
5. La vegetación	195
5.1. La vegetación natural	199
5.2. Campos abiertos y campos cerrados	204
6. Caminos y cañadas	208
Notas	213
II. La formación del reino de Murcia.	218
Introducción	219
1. Murcia entidad administrativa	228
2. Aproximación a una división comarcal	238
3. Diversas jurisdicciones en el reino de Murcia	253
3.1. Territorio de realengo	257
3.2. Territorio de señorío	259
3.3. Territorio de ordenes militares	268
Notas	274

III. Los hombres.	283
Introducción	284
1. Las Fuentes	289
1.1. Los Censos utilizados	289
1.2. El coeficiente de conversión	301
2. La evolución de la población	304
2.1. La evolución de la población hasta el siglo XVI	305
2.2. El receso de la población en el siglo XVII	314
2.3. El "boom" demográfico del XVIII	323
3. El régimen jurisdiccional y su influencia en el sistema de poblamiento	343
Conclusiones	360
Notas	365

Tercera Parte

La distribución comarcal de la riqueza agraria a mediados del siglo XVIII

EL LITORAL

I. El campo de Cartagena.	377
Introducción	378
1. La ganadería	384
2. La distribución de la superficie comarcal	387
2.1. La parcelación	389
2.2. Los principales cultivos	391
3. El reparto de la propiedad agraria	394
3.1. Las propiedades de la iglesia	396
3.2. Los grandes propietarios	401
3.2.1. El estamento eclesiástico	402
3.2.2. Los hidalgos	406
Conclusiones	412
Notas	419

LA ZONA PRELITORAL

II. El campo de Lorca.	430
Introducción	430
1. La productividad de la tierra en cultivo	437
2. La ganadería	442
3. La distribución de la superficie comarcal	444
3.1. La parcelación	448
4. El reparto de la propiedad agraria	453
4.1. Los grandes propietarios	462
4.1.1. El estamento eclesiástico	463
4.1.2. Los hidalgos	467
Conclusiones	473
Notas	482

VOLUMEN II

III. El Valle del Guadalentín.	492
Introducción	493
1. La productividad de la tierra en cultivo	499
2. La ganadería	505
3. La distribución de la superficie comarcal	508
3.1. La parcelación	517
3.2. Los principales cultivos	520
4. El reparto de la propiedad agraria	523
4.1. Los grandes propietarios	532
4.1.1. El estamento eclesiástico	534
4.1.2. Los hidalgos	538
Conclusiones	543
Notas	552

IV. La Vega Media del Segura.	561
Introducción	562
1. La productividad de la tierra en cultivo	575
2. La ganadería	582
3. La distribución de la superficie ccmarcal	589
3.1. La parcelación	594
3.2. Los principales cultivos	598
4. El reparto de la propiedad agraria	607
4.1. Los grandes propietarios	611
4.1.1. La nobleza	612
4.1.2. El estamento eclesiástico	619
4.1.3. Los hidalgos	627
5. La huerta de Murcia	635
5.1. La parcelación de la huerta	645
5.2. Los dos heredamientos	649
Conclusiones	659
Notas	671

LAS CUENCAS Y MESETAS INTERIORES

V. La Vega Alta del Segura.	692
Introducción	692
1. La productividad de la tierra en cultivo	697
2. La ganadería	705
3. La distribución de la superficie ccmarcal	707
3.1. La parcelación	711
3.2. Los principales cultivos	715
4. El reparto de la propiedad agraria	716
4.1. Los grandes propietarios	728
4.1.1. Los hidalgos	731
4.1.2. El estamento eclesiástico	735
4.1.3. El estado llano	740
Conclusiones	742
Notas	750
VI. La Cuenca de Mula.	758
Introducción	759
1. La productividad de la tierra en cultivo	767
2. La ganadería	774
3. La distribución de la superficie ccmarcal	778
3.1. La parcelación	785
3.2. Los principales cultivos	788
4. El reparto de la propiedad agraria	791
4.1. Los grandes propietarios	794
4.1.1. La nobleza	803
4.1.2. El estamento eclesiástico	808
4.1.3. El estado llano	812
Conclusiones	814
Notas	823
VII. El Noroeste.	831
Introducción	832
1. La productividad de la tierra en cultivo	844
2. La ganadería	853
3. La distribución de la superficie ccmarcal	856
3.1. Los principales cultivos	862
3.2. La parcelación	865
4. El reparto de la propiedad agraria	873
4.1. Los grandes propietarios	883
4.1.1. Los hidalgos	884
4.1.2. El estamento eclesiástico	893
4.1.3. El estado llano	900
Conclusiones	902
Notas	912

VIII. La Cuenca de Hellín.	923
Introducción	923
1. La productividad de la tierra en cultivo	933
2. La ganadería	945
3. La distribución de la superficie comarcal	951
3.1. La parcelación	960
3.2. Los principales cultivos	966
4. El reparto de la propiedad agraria	969
4.1. Los grandes propietarios	978
4.1.1. Los hidalgos	984
4.1.2. El estamento eclesiástico	992
4.1.3. El estado llano	998
Conclusiones	1001
Notas	1011

VOLUMEN III

IX. El Altiplano.	1019
Introducción	1020
1. La productividad de la tierra en cultivo	1032
2. La ganadería	1042
3. La distribución de la superficie comarcal	1046
3.1. La parcelación	1056
3.2. Los principales cultivos	1059
4. El reparto de la propiedad agraria	1063
4.1. Los grandes propietarios	1072
4.1.1. Los hidalgos	1077
4.1.2. El estamento eclesiástico	1087
4.1.3. El estado llano	1094
Conclusiones	1100
Notas	1110

LAS SIERRAS OCCIDENTALES

X. La comarca de Yeste.	1118
Introducción	1118
1. La productividad de la tierra en cultivo	1131
2. La ganadería	1140
3. La distribución de la superficie comarcal	1144
3.1. La parcelación	1153
3.2. Los principales cultivos	1156
4. El reparto de la propiedad agraria	1160
4.1. Los grandes propietarios	1164
4.1.1. Los hidalgos	1174
4.1.2. El estamento eclesiástico	1176
4.1.3. El estado llano	1179
Conclusiones	1180
Notas	1191
XI. La Sierra de Segura.	1198
Introducción	1199
1. La productividad de la tierra en cultivo	1212
2. La ganadería	1222
3. La distribución de la superficie comarcal	1226
3.1. La parcelación	1238
3.2. Los principales cultivos	1242
4. El reparto de la propiedad agraria	1246
4.1. Los grandes propietarios	1251
4.1.1. Los hidalgos	1261
4.1.2. El estamento eclesiástico	1264
4.1.3. El estado llano	1270
Conclusiones	1274
Notas	

LA ZONA MANCHEGA

XII. El corredor de Almansa.	1293
Introducción	1294
1. La productividad de la tierra en cultivo	1307
2. La ganadería	1319
3. La distribución de la superficie comarcal	1324
3.1. La parcelación	1335
3.2. Los principales cultivos	1339
4. El reparto de la propiedad agraria	1342
4.1. Los grandes propietarios	1351
4.1.1. Los hidalgos	1355
4.1.2. El estamento eclesiástico	1363
4.1.3. El estado llano	1369
Conclusiones	1372
Notas	1382
XIII. La Mancha.	1392
Introducción	1393
1. La productividad de la tierra en cultivo	1407
2. La ganadería	1420
3. La distribución de la superficie comarcal	1428
3.1. La parcelación	1437
3.2. Los principales cultivos	1442
4. El reparto de la propiedad agraria	1444
4.1. Los grandes propietarios	1458
4.1.1. Los hidalgos	1460
4.1.2. El estamento eclesiástico	1472
4.1.3. El estado llano	1482
Conclusiones	1488
Notas	1499

VOLUMEN IV

Cuarta Parte

El sistema de explotación agraria y la distribución del excedente productivo

I. La distribución de la riqueza agraria.	1508
Introducción	1509
1. El hábitat	1511
2. Las explotaciones agrarias	1514
2.1. Los cultivos del reino de Murcia	1525
2.2. El sistema productivo	1529
2.3. La expansión de las zonas de cultivos	1540
2.4. La intensificación del sistema productivo	1543
2.5. Los rendimientos cerealistas	1547
2.6. Los cultivos predominantes	1558
3. El peso de la ganadería	1568
4. La distribución de la propiedad	1571
4.1. El reparto del excedente agrario	1577
4.2. Desigualdades espaciales en el reparto de la renta agraria	1590
5. Los bienes de propios	1595
6. Los bienes de realengo	1601
7. Los titulares de la propiedad agraria	1604
7.1. La nobleza titulada	1606
7.2. Los hidalgos	1612
7.3. El estamento eclesiástico	1616
7.3.1. Los institutos regulares	1620
7.3.2. Las ordenes militares	1629
7.3.3. La fiscalidad religiosa	1634
7.4. El estado llano	1642
Conclusiones	1647
Anexos	1655
Notas	1663

CONCLUSIONES GENERALES	1679
APENDICE DOCUMENTAL	1692
I. Relación de Encomiendas de las Ordenes Militares	1693
II. Relación de Señoríos Seculares	1695
III. Bienes de Propios con patrimonios en el Reino de Murcia	1696
IV. Nobleza titulada con bienes raíces en el Reino de Murcia	1702
V. Hidalgos titulares de más de 50.000 reales de producto bruto	1707
VI. Bienes raíces del Obispo, Cabildo y Fábrica de la Catedral de Cartagena	1724
VII. Colegios de la Compañía de Jesús con bienes raíces en el Reino de Murcia	1726
VIII. Instituciones regulares, excepto Jesuitas, con más de 50.000 reales de producto bruto	1727
IX. Relación alfabética de los propietarios de la huerta de Murcia, según el Padrón de los Heredamientos de 1757	1730
X. Hacendados con más de 250 hectáreas o de 25.000 reales de producto bruto en el Reino de Murcia	1758
FUENTES DOCUMENTALES	1824
FUENTES IMPRESAS	1839
BIBLIOGRAFIA	1850
 VOLUMEN V	
APENDICE CARTOGRAFICO	

INTRODUCCION

El antiguo reino de Murcia, uno de los más extensos (20.570 Km²) enclaves castellanos al sur del río Tajo, con grandes desequilibrios internos respecto al medio entre la zona litoral y prelitoral y la comarca manchega o las sierras occidentales, presenta, debido a su gran extensión, problemas de comunicación e integración comercial. Formado por municipios de las actuales provincias de Murcia, Albacete, Jaén y Alicante, nos ofrece un hostil y a la vez extremadamente rico panorama en las zonas de huerta, espacio agrícola que se superpone a una compleja, diversa y polarizada realidad socio-económica.

Pese a la abundancia y calidad de investigaciones sobre determinados aspectos de la vida económica y social del reino de Murcia, esta región no cuenta con ningún estudio semejante a los trabajos de P. Vilar para Cataluña¹, las investigaciones sobre el País Vasco de Fernández de Pinedo² y de P. Fernández Albaladejo³, las existentes para Galicia de J. García-Lombardero⁴, Baudilio Barreiro⁵ y de J. M. Pérez García⁶, la de A. García Sanz⁷ para Segovia, la de Pedro Ruiz Torres⁸ para Valencia, la de Javier María Donézar⁹ para Toledo o la de A. Marcos Martín¹⁰ para Palencia, por sólo citar los estudios regionales más interesantes. La ausencia también de un análisis global de la realidad socioeconómica del reino de Murcia, durante esta centuria, como base para la comprensión de las crisis del Antiguo Régimen en este territorio, fue otro de los motivos que estimuló y despertó nuestra curiosidad y nos animó a llevar a cabo esta investigación.

A las ausencias señaladas, había que añadir el interés que en nosotros suscitó, en nuestra época de estudiante, el Seminario de Historia Agraria, celebrado en 1977 en la Fundación Juan March, en el que se puso de relieve, tanto la necesidad de evitar las generalizaciones al realizar estudios sobre agricultura, como la urgencia de profundizar en el conocimiento de la estructura agraria de la propiedad de cada provincia, para lo que eran precisos

estudios exhaustivos que penetraran en la diversidad que la geografía imponía en cada región.

Por otro lado, hubo otras razones que nos llevaron a iniciar el estudio de la propiedad en Murcia, a mediados del siglo XVIII; si la sociedad del Antiguo régimen se había cimentado en la actividad agrícola, nos parecía básico el conocimiento de la distribución de la propiedad en una época de transformación y crisis del sistema feudal, a la vez que se detectaba el predominio de unos intereses sociales agrarios en un territorio eminentemente dependiente de la actividad agrícola y cuyo desarrollo culminó en una sociedad de predominio campesino, caracterizada por la inexistencia de importantes conflictos sociales entre los propietarios y los jornaleros. Este hecho nos movió a profundizar en el entramado socio-económico de mediados del XVIII, dónde se gestó la última fase de la transición del feudalismo al capitalismo, sin la aparición de un proceso de industrialización. No es menos cierto que las publicaciones existentes sobre este territorio, desde el punto de vista metodológico, adolecían de un excesivo localismo que dificultaba avanzar en el conocimiento de la estructura de la propiedad a nivel comarcal o, el peligro de caer en los tópicos característicos, generalizaciones e indeterminaciones, salvo algunas excepciones, pero todo ello falto de un análisis estructural del modelo económico murciano. Es evidente que en los últimos años se ha realizado un esfuerzo importante, en cantidad y calidad sobre la historia de la región de Murcia, a partir de la obra del profesor Francisco Chacón¹¹, tanto por sus investigaciones como por la labor desarrollada desde el Seminario "Familia y Elite de poder en el reino de Murcia (siglos XV-XIX)", iniciado en 1983 y que anualmente nos ha permitido conocer los avances que de esta disciplina se realizaban tanto en España como en Murcia. También los estudios sectoriales de los profesores Guy Lemeunier y M^a Teresa Pérez Picazo, entre otros, han profundizado en la realidad socioeconómica de la región de Murcia, a pesar de que su obra más amplia *El proceso de modernización de la región Murciana (siglos XVI-XIX)*, es un ensayo global interpretativo del proceso de "modernización" que nos priva de una análisis exhaustivo de las fuentes utilizadas y de los datos aportados en su conjunto.

La publicación de la obra del profesor Javier M^a Donézar, sobre la

provincia de Toledo en el Antiguo Régimen, nos llevó a ponernos en contacto con él, y bajo su dirección, iniciar el estudio del impresionante reino de Murcia, a partir de la misma fuente que él había utilizado, y que el profesor Artola define magistralmente como "una información única acerca de la realidad social y económica de la corona de Castilla especialmente cuando, como en el caso, se maneja la información primaria para un amplio territorio"¹². La elección estaba prácticamente realizada, iba a ser Murcia, carente de una obra de conjunto para este período histórico, además de que a nivel metodológico esta región cuenta con un medio natural tremendamente contrastado, zonas litorales e interiores abruptas, riquísimo regadío y extensas zonas áridas, casi subdesérticas, a lo que hay que añadir su casi despoblamiento secular había convertido esta gran parte del territorio en zona de pastos, a pesar de que el impresionante "boom" demográfico del XVIII, incrementó la superficie de cultivo. Por si esto fuera poco, Murcia está situada en el sudeste peninsular, con la influencia del mediterráneo en una franja de su territorio, pero con otra gran parte ubicada en la meseta manchega lo que hacía mucho más difícil clasificarla entre el inmovilismo del interior y la dinámica periferia peninsular. Este territorio se hallaba aún, a finales del siglo XIX, basado en una agricultura de subsistencia, dónde sólo las zonas de huerta podían exportar sus productos a otras regiones de España.

A la hora de concretar el territorio sobre el que debíamos de basar nuestra investigación nos encontramos ante el dilema de elegir entre el antiguo reino de Murcia, unidad histórica sobre la que se desarrolló el catastro de Ensenada, o por el contrario sobre la actual superficie de Murcia, nacida a partir de la división provincial de 1833, y que suponía reducir nuestro campo de investigación en un 45%, además de romper con la uniformidad de la fuente y la unidad administrativa de mediados del siglo XVIII. A pesar de la extensión del territorio, y de las dificultades que suponía para las posibilidades de un sólo investigador, el ejemplo del profesor Ionézar, director de este trabajo, nos llevó a elegir el antiguo reino de Murcia como espacio de esta investigación.

Nuestro interés estribaba en realizar un estudio de la estructura de la propiedad, a mediados del XVIII, que pudiera servir de base fiable para

analizar la distribución de la riqueza agraria, en ese momento, y que fuera un substrato sólido para posteriores estudios de la evolución de la propiedad, lo que lógicamente nos obligaba a decidirnó entre realizar un análisis «a lo largo» de un período de tiempo, para lo cual, como consecuencia de la amplitud del territorio, debíamos de sacrificar el detalle y el estudio minucioso de todo el reino y, elegir ejemplos parciales que nos permitieran enlazar la evolución de la propiedad, o bien optar por realizar un estudio «a lo ancho» que facilitara un corte en el tiempo, de este territorio. Esta elección sacrificaba de entrada, la realización de un estudio de la evolución pero a cambio nos permitía aproximarnos al estado de la estructura social y las relaciones de producción en un momento concreto. Nuestro objetivo era tan claro como la opción seleccionada; establecer una base para el estudio de la estructura agraria del reino y posibilitar, en trabajos posteriores, el estudio de la historia económica contemporánea de esta región.

Pensamos que las enormes diferencias y contrastes físicos de este territorio imposibilitaban la elección de modelos locales, además de que la existencia de una fuente como, las Respuestas Particulares del Catastro, que nos ofrecen una radiografía exhaustiva de la realidad socioeconómica, a mediados del XVIII, era una ocasión única para profundizar en la estructura económica y en las relaciones sociales de producción. La posibilidad de realizar un corte en la historia agraria, a mediados del siglo XVIII, de las 22 provincias de Castilla, por la existencia del catastro de Ensenada, es algo sin precedentes ya que este volumen documental no se encuentra, con ese alto grado de uniformidad, durante el siglo XIX, siendo necesario recurrir a otras fuentes, de gran riqueza, pero con diferentes aportaciones y uniformidad, como son los Protocolos Notariales, la Encuesta de 1802, las Cartillas de evaluación de 1856, los numerosos Amillaramientos o la numerosa documentación procedente de las desamortizaciones, indudablemente más incompletas.

Somos conscientes de las limitaciones de un estudio de este tipo, pero nos parece fundamental, máxime en un territorio que vivía de la agricultura y para ella, dónde sólo la industria de la seda, de la que existen algunas monografías, y la actividad extractiva de materias primas como el azufre, la barrilla y el esparto, eran las principales actividades de la población, ya que

el desarrollo del arsenal de Cartagena, no se refleja en su medio hasta el último tercio de esta centuria, salvo en el crecimiento demográfico experimentado en esta ciudad y su campo.

Hemos dividido nuestro trabajo en cuatro partes. La primera, se ha dedicado al estudio de la fuente básica, el catastro de Ensenada, de la cual existen algunos estudios, por lo que hemos realizado especial hincapié en su confección y vicisitudes en el reino de Murcia, así como la utilidad y validez de las Comprobaciones de 1761. En un segundo capítulo hemos desarrollado, minuciosamente, la metodología aplicada y, en especial, el tratamiento informático seguido así como los índices de polarización de la propiedad. Nuestro objetivo en esta fase ha sido tanto el evitar acusaciones de oscurantismo, como el realizar la propuesta de un modelo a seguir en el tratamiento informático de las Respuestas Particulares del Catastro de otras provincias.

La segunda parte trata la conexión e interrelación entre la población y el espacio rural, así como las relaciones existentes entre la comunidad y el espacio físico, lo que nos ha llevado al estudio del medio natural con las dificultades intrínsecas de este territorio caracterizado por los fuertes contrastes que salvo en un reducido espacio, en cultivo desde finales del XVIII, la hostilidad del medio físico, unido a las condiciones de extrema aridez, de gran parte del territorio, era uno de los mayores condicionantes de la explotación agraria. En este apartado también se han fijado los límites y las etapas de formación de la unidad administrativa que era el reino de Murcia, para acabar con el estudio de las características espaciales de la evolución y crecimiento demográfico de un territorio secularmente, muy poco poblado, para adentrarnos en el "boom" demográfico experimentado en el reino durante la primera mitad del XVIII, con un crecimiento muy superior al de toda la península.

En la tercera parte, hemos abordado el análisis del espacio agrario comarcal, así como las causas que explican las trasformaciones ocurridas en la explotación y en los sistemas de cultivo de cada comarca, para culminar con el análisis de la distribución de la propiedad agraria, que generaba un determinado tipo de relaciones de producción con sus estructuras sociales y la composición

de los grupos dominantes en cada comarca. Este modelo, ha dado lugar a una repetición y a veces reiteración expositiva, por el sistema descriptivo y uniforme seguido para todo el territorio pero, a pesar de ello, la aportación que pretende ser este trabajo y que supone la distribución de la riqueza a cada clase o grupo social, así como la fuerza de las oligarquías locales, pensamos que puede, en alguna medida, disculparnos.

Por último, en la cuarta parte se ha abordado el entramado agrario del reino a nivel global, el predominio cerealista, la transformación de una agricultura de monocultivo a una mayor diversificación de cultivos, así como la elevada rentabilidad de la mayoría de las tierras en cultivo, pero dónde quedan en evidencia los desequilibrios zonales de la productividad. Para profundizar en la estructura socioeconómica del reino, hemos analizado la distribución del excedente agrario, la presencia de la nobleza y su peso económico en el reino así como las oligarquías locales como acaparadores del excedente agrario. En esta línea se ven las estrategias matrimoniales, para incrementar la concentración de la propiedad, que se convierte en el eje de esta tesis. En el estudio de la estructura de la propiedad se analiza la transformación de los derechos feudales en derecho de propiedad sobre la tierra, así como la escasa presencia de la iglesia en el fuerte proceso de polarización económico según avanzamos del litoral hacia el interior.

Muchas son las personas a las que debo expresar mi agradecimiento por la ayuda recibida durante esta investigación, y sin la que hubiera sido imposible concluirla. En primer lugar a Javier M^a Donézar Díez de Ulzurrun, director de esta tesis, que ha seguido su investigación desde sus comienzos y cuyas observaciones desde que inicié mi labor de acercamiento a las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada, por el conocimiento que tiene de esa fuente, así como la lectura del texto y las sugerencias para mejorarlo han sido imprescindibles para su conclusión. El desarrollo de la labor de investigación hubiera sido imposible sin la ayuda, consejos y orientaciones, sobre el reino de Murcia, recibidas del profesor Francisco Chacón Jiménez, gran conocedor de la realidad histórica de la región murciana durante la edad moderna, tanto por su experiencia, investigaciones y conocimientos de este territorio, así como las orientaciones y observaciones que siempre me han sido útiles y estimulantes.

La deuda con los archiveros de esta región es importante con Ana María Herrero Pascual, directora del Archivo Histórico de Protocolos de Murcia, don Francisco de Lara Fernández, director del Archivo de la Administración Regional, don Rafael Fresneda Collado, archivero de este último, don Juan Guirao García y don Manuel Sánchez Clares, archiveros del Archivo Municipal de Lorca, don Juan González Castaño, archivero de la Fundación Sánchez Maurandi de Mula, así como los responsables de los muchos archivos municipales que hemos visitado de las provincias de Murcia, Albacete, Jaén y Alicante.

En el Archivo General de Simancas tengo especial deuda con la actual directora, doña M^a Teresa Trigueros Rodríguez, y sobre manera con el subdirector, don José Luis Rodríguez de Diego y la archivera jefa de Sala, doña Isabel Aguirre Landa, no sólo por la eficacia y solicitud con que siempre me han atendido, sino porque lograron hacernos pasar un año de estancia en esa institución con el mayor número posible de atenciones. En Madrid, del Archivo Histórico Nacional debo agradecer la colaboración de don José Martínez Bara y doña Natividad de Diego, así como al personal de esta institución, de la Biblioteca Nacional, de la Academia de la Historia, del Centro de Estudios Históricos del C.S.I.C. y de la Casa de Velázquez.

Es necesario recordar a las personas que han colaborado directamente en el tratamiento informático de este trabajo, que se inició con la ayuda del investigador Francisco Fernández Izquierdo, en el centro de Estudios Históricos y en el Centro de Cálculo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, quién nos introdujo en el lenguaje dBASE III, realizó todos los programas de la primera parte y comenzó el tratamiento estadístico con el BMDP. La última fase del tratamiento estadístico se ha realizado en el Centro de Procesos de datos de la Universidad de Murcia, donde tanto su directora doña Rosana Sánchez Martínez, como a los analistas don Jesús Pérez García y don José Carlos Carrión Plaza, han colaborado eficazmente en este trabajo, aunque la deuda más grande es, sin lugar a dudas, con éste último que nos ha resuelto problemas de cálculo en todo momento.

Debo agradecer la Beca que nos concedió el Centro de Estudios del Banco de España para la realización de esta investigación y que nos ha servido para costear parte de los innumerables gastos que ella ha tenido.

PLANTILLA PARA LA LECTURA DE LAS TABLAS Y RELACIONES DE LOS HACENDADOS CON BIENES RAICES EN EL REINO DE MURCIA.

				ESTADO		TRATAMIENTO	
				0 Ecles.		R Realengo	
				1 Laico		I Ilustrísimo	
						P Propios	
						T Títulos	
						O OO. MM.	
						d Don	
						- Estado Llano	
Nº de propietario en esta Relación							
Nº de Orden del Fichero principal			Apellidos		Nombre		
propietario 8026(3) KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE 1 T vec. murcia. — Vecindad Declarada.							
		albacete	0	12	927.50	526.2330	
		albacete	1	1	733.15	0.8942	
		albudeite	F	0	449.00	0.0000	
		albudeite	H	0	558.00	0.0000	
		albudeite	V	0	972.00	0.0000	
		albudeite	0	4	622.00	285.7556	
		albudeite	1	2	291.00	0.2240	
		ceutí	0	1	96.00	2.6832	
		ceutí	1	4	422.49	1.0625	
		fortuna	0	1	63.00	0.6708	
Localidades de los Bienes o derechos del hacendado		lorca	M	2	17690.00	0.0000	
		lorca	Q	1	200.00	0.0000	
		lorca	1	6	954.00	5.3104	
		montealegr	B	0	250.00	0.0000	
		montealegr	T	0	200.00	0.0000	
		montealegr	V	0	50.00	0.0000	
		montealegr	0	43	641363.25	15208.0143	
		montealegr	1	1	576.00	2.7949	
		murcia	0	1	280.00	0.5588	
		murcia	1	2	366.50	2.0124	
Nº de localidades con Bienes	Localidades diferentes : 7				703063.89	16036.2141	Extensión en Has.
0 Secano		Blanco son parcelas		Valoración en Reales.			
1 Regadío				Nº de bienes raíces. El blanco equivale a parte de un derecho.			
Primicia		A					
Arbitrios		B					
Censos		C					
Diezmos		D					
Almotacén		E					
Frutos de la tierra		F					
Alcabalas		G					
Hornos		H					
Almacenes		I					
Juros		J					
Pozos de Nieve		K					
Sudadores		L					
Molinos		M					
Barcas de paso		N					
D. del Aguardiente		N					
Oficios		O					
D. de Pastos		P					
Casas		Q					
Bodegas		R					
Señorío		S					
Terraaje		T					
Derecho de Agua		U					
Penas de Cámara		V					
Batán		W					
Almazara		X					
Derechos de Ferias		Y					
D. de Portazgo		Z					
Barraca		b					
Castillo		c					
Rediezmo		d					
D. de Paso ganado		g					
Matadero		m					
Denuncias		n					
D. Corta de pinos		p					
Balsa de cáñamo		q					
Salitre		s					

ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN MURCIA, A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.

TESIS DOCTORAL.

Fernando ARMARIO SANCHEZ

Por último, debo especial agradecimiento a M^a Angeles Jover Carrión en la doble faceta profesional y personal. Respecto a la primera, como archivera del Archivo Histórico Provincial de Murcia, los primeros años y los seis últimos como directora del Archivo Municipal de Murcia nos ha prestado toda su colaboración y conocimientos. En la segunda, como compañera inseparable ha participado en la recogida y elaboración de datos por todos los archivos nacionales y regionales que hemos recorrido, y lo que es más importante nos ha dado en todo momento su apoyo, comprensión y estímulo. Sin ella no hubiera sido posible concluir este trabajo.

NOTAS:

1. **VILAR, Pierre.** *Cataluña en la España Moderna*. 1ª ed. Barcelona : Crítica, 1987, 2 vol.
2. **FERNANDEZ DE PINEDO, E.**, *Crecimiento económico y transformaciones sociales del país vasco. 110/1850*. Madrid, 1974
3. **FERNANDEZ ALBALADEJO, P.**, *La crisis del Antiguo Régimen de Guipúzcoa, 1766-1833: cambio económico e historia*. Madrid : Akal, 1975.
4. **GARCIA LOMBARDERO, J.**, *La agricultura y el estancamiento económico de Galicia en la España del Antiguo Régimen*. Madrid : , 1973.
5. **BARREIRO, B.**, *La Jurisdicción de Xallas en el siglo XVIII. Población, sociedad y economía*. Santiago de Compostela : Universidad, 1978.
6. **PEREZ GARCIA, J. M.**, *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia Costera: la península del Salnés. (jurisdicción de La Lanzada)*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979.
7. **GARCIA SANZ, A.**, *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia de 1500 a 1814*. Madrid : Akal, 1977.
8. **RUIZ TORRES, P.**, *Señores y propietarios. Cambio social en el sur del País Valenciano: 1650-1850*. Valencia : Institución Alfonso el Magnánimo, 1981.
9. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J. Mª**, *Riqueza y Propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. la provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984.
10. **MARCOS MARTIN, A.**, *Economía, Sociedad, pobreza en Castilla : Palencia, 1500-1814*. Palencia : Diputación, 1985, 2 vol.
11. A partir de su obra *Murcia en la centuria del quinientos*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1979, su labor ha sido muy intensa como se verá a lo largo de esta investigación.
12. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J. Mª**, *Riqueza y propiedad en la...*, op. cit., p. VI.

Primera Parte

LA FUENTE Y SU METODOLOGIA

I. El Catastro de Ensenada.

El sistema fiscal existente en Castilla al inicio del siglo XVIII, se basaba en una gran abundancia de impuestos indirectos, de los cuales sólo las rentas generales, las provinciales y los estancos aportaban un volumen importante de ingresos para la Hacienda castellana. Esta situación se hizo caótica según avanzaba el siglo, ya que generaba una distribución injusta de las cargas, tremendamente compleja, insuficiente y sin lugar a dudas caótica, que lo único que consiguió fue gravar el tráfico de productos. Por si esto era poco, los tributos tenían grandes diferencias entre la definición legal de los derechos y su aplicación práctica¹. La complejidad del sistema fiscal castellano y la necesidad de ingresos inminentes movió a la Corona, a arrendar las rentas provinciales a particulares, que adelantaban una cantidad fijada de antemano, denominada el cupo. Este sistema de arrendamiento generó que los arrendadores, que se limitaban a la contrata de los tributos de una comarca, los subarrendaban en multitud de ocasiones, con los que los mayores beneficiarios eran los detentadores de los mismos. A su vez las necesidades de ingresos de la Real Hacienda propició la enajenación de gran cantidad de derechos y rentas, que a comienzos del XVIII, convertían a Castilla en un complejo territorio lleno de enclaves con tributación muy diferente y beneficiarios muy variados, pero que en última instancia iban en perjuicio de una depauperada Hacienda y una distribución totalmente injusta de las cargas impositivas del Estado, con los grupos económicamente más poderosos, nobles y eclesiásticos, exentos de la mayoría de los impuestos y con una tributación especial, que incrementaba las desigualdades económicas.

La complejidad del sistema tributario se veía incrementada por la coexistencia de dos fiscalidades, la civil y la eclesiástica. Esta última se fundamentaba en el *diezmo* y las *primicias*, que correspondían a un porcentaje sobre los productos agrarios y el ganado, a los que se añadían el *voto del*

Apóstol Santiago, cómo una cantidad fija, y por último los *menudos* y las *limosnas de pie de altar*. Por su parte las contribuciones civiles eran mucho más complejas y se articulaban en tres grandes grupos, las *rentas generales*, *rentas provinciales* y *rentas estancadas*, a las que se debían de añadir las *rentas especiales*, que tenían un carácter local², y que en Murcia su mayor importe correspondía a las de la sosa, barrilla y de la seda.

Las *rentas generales* o de aduanas, fueron definidas por Ustáriz, como aquellas "cuyo producto consiste en derechos que se cobran a la entrada y salida de los géneros y frutos en este Reyno"³, de las que las más elevadas correspondían al almojarifazgo de Sevilla, los diezmos de la mar en el Cantábrico y la renta de la lana, siendo la más importante en la provincia de Murcia, la del Almojarifazgo. Se puede resumir que eran las *rentas de aduanas* que a pesar de ser las mismas en toda la península recibían nombres diferentes en cada provincia, además de que se aplicaban tipos impositivos distintos.

Las *rentas provinciales*, eran las más complejas y heterogéneas, aunque como señala Alfonso Otazu estos tributos tenían, "desigual origen e importancia"⁴, pero los más importantes eran, la *alcabala*⁵, los *cientos*⁶ y los *millones*⁷, a los que había que añadir el *fiel medidor*⁸, las *siete rentillas*⁹, así como el llamado *servicio ordinario* y *extraordinario*, pagado por los pueblos, por encabezamiento y que era abonado por los vecinos del estado llano, al estar exentos los nobles y eclesiásticos. Además de esas *rentas* se encontraban las *estancadas*, que básicamente afectaban a tres productos: sal, tabaco y naipes.

Todos estos impuestos no eran suficientes para hacer frente a las necesidades de la Corona, por lo que se vendieron numerosos oficios públicos¹⁰, a la vez que se impusieron impuestos como la *media annata*¹¹, a los nuevos nombramientos reales. Además de estos tributos existían otros, impuestos por los Concejos sobre determinados productos que grababan el consumo local y que generalmente eran conocidos como *sisas*. Su aplicación tenía muy diversa importancia y abarcaba desde tasas fijadas a las compras al por menor de los productos de uso común, como carne, pan, vinos, pescado, especias y en la ciudad de Murcia la nieve, lo que proporcionaba el *pontazgo*, derecho de entrada a las villas de determinadas mercancías, o el de *portazgo*, por el paso de determinados puertos, así como los *montazgos*, impuestos por los municipios para "sancionar

las incursiones de los ganados extraños en bienes del común"¹². Por último las *alcabalas del viento*, que eran aplicadas por los concejos a los forasteros que acudían a vender a las ferias o comercios de esos mismos municipios. A estos ingresos había que añadir, las llamadas *tres gracias*, que eran los derechos que el monarca percibía del estamento eclesiástico, que eran concedidas por el sumo pontífice con carácter temporal, pero que en la práctica se fueron convirtiendo en permanentes, a pesar de que formalmente la iglesia las renovaba cada tres o cinco años, según los casos. Estas eran las *tercias reales*¹³, el *excusado*¹⁴ y el *subsidio*¹⁵.

El complejo entramado de impuestos se veía complicado aún más, si se tiene en cuenta que, los territorios que gozaban de privilegios forales, tenían un sistema tributario particular y diferenciado del resto del Estado, ya que las instituciones forales cobraban sus propios impuestos y sólo contribuían a los gastos del Estado con unas cantidades concretas para los servicios de Cortes y las Juntas Generales¹⁶.

Este sistema tributario era el que imperaba en Castilla, al inicio del siglo XVIII, y a pesar de su gran diversidad, en 1702, como señala el profesor Artola, las rentas provinciales, los estancos y los servicios de «millones», aportaban más del 90 por 100 de las recaudaciones positivas¹⁷. Por otra parte parece evidente que el sistema impositivo era tremendamente complejo y heterogéneo lo que propició que desde el siglo XVII, se iniciaran numerosos estudios que abogaban por la implantación de una tributación unitaria y la simplificación de las bases de tributación del Estado, a la vez que se garantizase los ingresos necesarios para el mantenimiento de la depauperada Hacienda. La dificultad de variar los diferentes impuestos y agruparlos en un grupo mucho más reducido, sin que ello supusiera poner en peligro las recaudaciones del Estado, ya de por sí muy menguadas, motivaron que los diferentes Secretarios de la Real Hacienda respetaran el sistema tradicional de funcionamiento y de realizar sólo ligeras reformas, pero siempre con un nuevo prisma que supondría aumentar la capacidad recaudatoria, mejorar el sistema de administración y suprimir las trabas que dificultaban e impedían la circulación de mercancías entre los diferentes reinos de España.

A partir de los primeros años de esta centuria, se iniciaron las

medidas de reforma del sistema tributario de los territorios ocupados, que eran fieles al archiduque Carlos, a la vez que se tomaron medidas que respondían a la nueva política hacendística que iban a imponer los Borbones. El inicio del siglo XVIII irrumpió con la guerra de Sucesión, cuyo final supuso el triunfo de una nueva casa reinante, los Borbones, que ya a partir de 1.702, en plena guerra, el entonces pretendiente Felipe de Anjou, nombró a Orry ministro que inició una serie de reformas administrativas para hacer más eficaz y rentable el sistema recaudatorio. La nueva política se inició con la creación, en 1703, de la Tesorería Mayor de la Guerra, para el control de los impuestos extraordinarios para la guerra, que fue sustituida en 1.708 por la Tesorería General, que finalmente fue suprimida en 1711. Este ministro realizó durante este período un estudio minucioso del sistema tributario castellano y pergeñó un detallado plan de reforma de la Hacienda, estudiado por el profesor Nadal¹⁸, y cuyo objetivo era modernizar y garantizar los ingresos de la Hacienda castellana.

Las primeras alteraciones de los sistemas impositivos, se realizaron con el establecimiento de los "equivalentes" en los diversos reinos periféricos, con la "única contribución" en Aragón, el "equivalente" de Valencia, ambos en 1.707, el "catastro" en Cataluña, en 1.716, y la "talla" en Mallorca en 1.717. Todos estos nuevos impuestos se basaron en el reparto de una cantidad en dinero por reino, para lo cual en cada uno de ellos se utilizó un sistema diferente de distribución entre sus municipios, siendo las más innovadores el escogido por Cataluña, y su homólogo el de Mallorca.

En Cataluña se establecieron dos tipos de impuestos, uno "real" y otro "personal". El primero se cargaba sobre el valor que tenían las haciendas de los vecinos, mientras que "el «personal» sobre los rendimientos del trabajo y de las actividades comerciales e industriales"¹⁹. De esta forma y al menos en teoría, se cambiaba el sistema impositivo indirecto imperante en toda la península por una contribución directa que grababa el patrimonio territorial de cada vecino, de forma proporcional, así como los beneficios obtenidos del trabajo, comercio e industria. Este impuesto fue posteriormente aplicado en Valencia y Aragón. El nuevo sistema contributivo tuvo una prensa muy dispar, pues mientras que en Cataluña pareció ser soportable para los habitantes, a la

vez que fue paralelo a un importante desarrollo económico de este territorio, que llevó a creer al Gobierno que se había alcanzado el sistema contributivo ideal, por el contrario, en Aragón las cargas parecían insostenibles para sus vecinos, a la vez que el florecimiento económico del reino vecino no apareció por ningún lado, achacándose el fracaso del nuevo impuesto, al importante papel jugado por los arrendadores, a los que se culpaba de ejercer una excesiva presión sobre "los más desvalidos"²⁰, lo que llegaba a perjudicar al bien público.

El evidente fracaso del sistema impositivo castellano, y en especial de las rentas generales, llevó a que en 1.732, don Miguel de Zabala presentara al rey una Representación²¹, en la que se criticaba abiertamente el sistema de las *rentas generales*, argumentando que las mayores tasas, "las pagan los mas pobres, y mas necesitados"²², insistiendo en el freno que suponía para el desarrollo del comercio y de las industrias estos impuestos directos que recaían sobre los vasallos más desfavorecidos, además de que los grandes beneficiados eran los arrendadores. Esta fuerte crítica que según reconoce Otazu, "su impacto sería enorme en su momento"²³, terminaba proponiendo la imposición en Castilla de "una sola contribución", similar al catastro catalán, que equivalía al 5 por ciento, distribuido en sólo dos impuestos, el *tributo real*, que grabaría los bienes raíces que producían frutos anuales y las rentas fijas; y el *tributo personal*, que recaía sobre el trabajo, el comercio y la industria y, a diferencia, del anterior, sería pagado sólo por el estado llano. Todas estas propuestas que no eran nuevas, y que en gran medida recogían denuncias ya efectuadas desde el siglo XVII por otros autores, como el perjuicio causado por los arrendadores²⁴, y la necesidad de un impuesto único, no supusieron un cambio del sistema impositivo castellano durante los cuatro primeros decenios de este siglo, con lo que además de injusto y perjudicial para los más desfavorecidos, supuso un descenso de la recaudación por la hacienda que hubo de declarar una serie de medidas extraordinarias, como la supresión de los arrendamientos de las Rentas Generales en 1.740 y un año después la de las Provinciales, que coincidió con la llegada de Campillo al Ministerio de Hacienda.

Si la orientación que parecía tomar el sistema tributario castellano, con el nuevo ministro, incluía varias medidas coyunturales, como la

venta de baldíos o la imposición de un tributo extraordinario, Campillo no era partidario de la introducción inmediata de un único impuesto, pero hubo de hacer frente a una corriente de opinión que favorecía su rápida implantación, en la que sin lugar a dudas la más importante fue la obra de Gerónimo de Ustáriz²⁵. Hubo otras, como la *Instrucción, que para la subrogación... de Loynaz*²⁶, que criticaba abiertamente las rentas provinciales, pero no era partidario de extender el catastro catalán al resto de reinos de la península, por la "desconfianza de las Justicias locales como autoras de los repartimientos"²⁷.

El sombrío panorama de la hacienda castellana, no mejoró con las medidas de Campillo, lo que llevó a Felipe V a encargar la Secretaría de Hacienda en 1743, al hasta entonces Secretario de Guerra, Marina e Indias, el marqués de la Ensenada, con lo que todas las funciones relacionadas con Hacienda quedaban bajo una sola dirección. Nada más llegar a su nuevo cargo diseñó un *plan de choque* para hacer frente a la deteriorada situación económica, por lo que además de dedicar gran parte de sus esfuerzos a intentar lograr la paz, fijó una serie de medidas para enderezar la Hacienda y que Concepción Camarero²⁸, fija en cuatro objetivos:

- 1) Sanear las finanzas públicas, haciendo aumentar los ingresos de Hacienda.
- 2) Adecuar, lo más posible, los gastos a los ingresos.
- 3) Controlar los gastos e ingresos, para prevenir la malversación de fondos públicos.
- 4) Desarrollo de la explotación y desarrollo de los recursos naturales para evitar la dependencia del extranjero.

1. El Proyecto de Unica Contribución.

Para poder llevar a cabo esta reforma general era necesario modificar la fiscalidad de la corona castellana, y reducir todas las rentas generales a un sólo impuesto, como lo había propuesto, en 1.732, don Miguel de Zavala y Auñón, pero el primer punto debía ser el conocer, con exactitud, la riqueza de cada vecino del reino. Convencido Ensenada, de ser esta la única solución para poder efectuar su reforma de la Hacienda Castellana, dirigió en 1.747, un detallado informe, con los pasos a seguir en la titulada

Representación dirigida por Ensenada a Fernando VI, en la que tras una minuciosa descripción de la situación de la Corona castellana, hacía una revisión de los principales gastos de la corona y que, en última instancia, su objetivo no era otro que,

"La solo contribución, llamada Real, catastro o capitación, tiene por fin que pague cada vasallo a proporción de lo que tiene, siendo fiscal uno de otro para que no se haga injusticia ni gracia; que Vuestro Majestad logre en ella igual renta que en las que se suprimen"²⁹

Es evidente que Ensenada hace esta Representación, cuando ya había decidido introducir un impuesto único que "recaería sobre el destinatario de la renta, tuviera ésta la forma que fuese: de la tierra, de alquileres de casas, de réditos de censos o de juros, o de la percepción de impuestos enajenados"³⁰. Por otra parte era evidente que la idea del superministro estaba muy avanzada, al haber comenzado un catastro en la provincia piloto de Guadalajara, lo que supuso el censar 311 municipios. Ensenada, en una de las pocas puntos que coincidía con Martín de Loynaz, era en la desconfianza hacia las justicias locales, por lo que desechó desde un principio la idea de confeccionar un amillaramiento y eligió el Catastro, que debía realizar la administración, a pesar de que el propio ministro reconocía que:

"la obra de catastrar las Castillas, ni es breve ni la más fácil, haciéndose como en Francia, Saboya y la parte de Italia, dónde yo he visto los efectos que aquí se afirman, pero no es imposible ni costosa al público, una vez que haya intendentes y contadores, hábiles, de que se conocen algunos, y los que falten se harán con la práctica, debiendo costear la Real Hacienda los sueldos al tiempo de hacer las averiguaciones de las haciendas, entrarían de muy mala fé,..."³¹.

El marqués de la Ensenada, nombró, en abril de 1.746, Director de las Rentas Provinciales a don Bartolomé Felipe Sánchez de Valencia, al que en ese mismo año encargó la elaboración del Catastro de Guadalajara, por lo que se convirtió en el mayor aliado y colaborador del ministro de Hacienda, para la elaboración y puesta en práctica del *Proyecto de Unica Contribución*, en el que se recogía la experiencia acumulada en la elaboración del Catastro de Guadalajara³². Una vez terminado el Proyecto, el marqués de la Ensenada remitió toda la documentación generada, a finales de 1.748, a los cinco Intendentes del ejército y al Regente de la Audiencia de Barcelona, que emitieron sus informes por parejas, a los que se adjuntó el resto de la documentación para su envío, el 14 de marzo de 1.749, a una Junta Consultiva que presidida por el Gobernador

del Consejo debía integrarse por,

"quatro ministros de el que devia elegir desde luego del Governador del de Indias (si se lo permitiesen sus ocupaciones) con dos, o tres ministros del mismo tribunal, que destinaria para ella; del Governador o Decano del del Consejo de Ordenes, con dos Ministros, y del Governador del de Hacienda, con dos Consejeros, y los Fiscales del Gobierno y Millones con voto sirviendo de secretario don Joseph de Rivera"³³.

El 19 de mayo, del mismo año, se celebró la primera sesión de la Junta, en la que se expusieron los dictámenes de los Consejos de Castilla, Indias, Ordenes, Hacienda y el de Juan Francisco Luján de Arce, que era el único que daba el visto bueno al Proyecto. Este resultado movió a, Ensenada, a solicitar al monarca que mandara reunirse nuevamente a la Junta, para que emitiera un Dictamen único, que finalmente también se manifestó en la misma línea de desaconsejar la implantación de la Unica Contribución. Estos informes recogían algunos de los argumentos expuestos por Martín de Loynaz, administrador de la Renta del Tabaco, en su Instrucción dirigida a Ensenada, en mayo de ese mismo año, en la que se insistía en el elevado costo de la ejecución del Proyecto, por lo que aconsejaba realizar un "Catastro por vía de repartimiento, haciéndolo en virtud de una relación jurada"³⁴, que no era otra cosa que un amillaramiento. Se ordenó una nueva reunión, en casa del marqués de Malespina, Intendente de Valencia, el 26 de julio del mismo año, en la que participaron los Intendentes del ejército y el Regente de la Audiencia de Barcelona, para examinar los dictámenes realizados por la Junta y con la orden clara de,

"...vean si las razones que expone la Junta en su primera Consulta deben suspender las experiencias de la posible o imposible practica del proyecto, y si alguno o algunos de los medios que se proponen en la segunda, son apreziabiles y utiles al remedios sustanzial y alivio de los vasallos, y no siendo así, âcuerden o V.S. los puntos discordantes, en el extracto, formen unas reglas o ynstruccion clara, vreve y comprensible, para el Examen y Execuzion de lo que uniformen les parezca..."³⁵.

La Junta de Intendentes del ejército, emitió, el 11 de septiembre, su Dictamen definitivo, en un largo y argumentado expediente en el que se rebatían los 67 puntos presentados por la Junta Consultiva al Proyecto, y aprobaba de forma clara y contundente la realización del Catastro, repitiendo, al final de éste, los principios que se consideraban más básicos para el éxito del Proyecto, que se basaba en la información a:

1º.- Las actividades eclesiásticas para pedir su colaboración³⁶.

2º.- Las ciudades y cabeza de corregimientos o partidos³⁷

3º.- Sustituir los bienes y rentas de la iglesia y los personales, rentas provinciales, no se suspendan los impuestos de Millones³⁸

4º.- No se perjudique a los propietarios de Juros u oficios enajenados³⁹

5º.- Se cree una Junta que se encargue del control del Proyecto⁴⁰

Esta informe fue el colofón definitivo de la etapa preparatoria y que supuso el visto bueno de los principales impulsores de la realización del Catastro.

2. La Unica Contribución.

El 10 de octubre de 1.749, Fernando VI firmó el Real Decreto, por el que se ordenaba el inicio de las averiguaciones de los efectos, en que se basaría la imposición de una Unica Contribución con la respectiva abolición de rentas provinciales, y en el que estaba incluida la Instrucción, Formularios y Planes⁴¹. En el Real Decreto se justificaba tanto las averiguaciones e informes realizados hasta ese momento, como el objetivo final de todas las averiguaciones, que no era otro que la implantación de una nueva política fiscal en Castilla mas justa, cómo se aclaraba en el preámbulo:

"...con el fin de reducir á una sola contribución las de Millones, Alcavalas, Cientos, Servicios Ordinarios y sus agregados, contribuyendo cada vasallo, á proporción de la que tiene, con equidad, y justicia, guardandose esta á los Dueños de Ramos enagenados en las mismas Rentas, y á los de Juros situados en ellas, por ser mi Real voluntad, que unos, y otros perciban siempre iguales cantidades á las que hayan cobrado hasta aquí, y que para todos sea libre el Comercio interior..."⁴².

El Decreto fijaba el inicio de las averiguaciones pero no alteraba, momentáneamente, el cambio del sistema fiscal, y ampliaba las declaraciones tanto a los nobles como a los eclesiásticos, para extender la justicia social y equidad pretendida en el sistema fiscal a imponer. Si bien esta objetivo era la voluntad del monarca, no era menos cierto que, si bien en el caso de los nobles fue viable desde el principio, en los eclesiásticos esta obligación era más compleja, ya que según el Concordato de 1.737, vigente en ese momento, en el artículo 7, se limitaban las aportaciones de la iglesia a la Hacienda castellana⁴³, por lo que se hubo de iniciar una ardua labor diplomática ante el Vaticano, para la concesión de este permiso, que tampoco se reflejó en el nuevo Concordato de 1.753, a pesar de que en el artículo 3 se reconocía el patronato

real y se dejaba la puerta abierta para la posterior autorización, que llegó en el Breve Pontificio de Benedicto XIV, el 6 de septiembre de 1.757.

A continuación se incluía la Instrucción, que regulaba en sus 41 artículos, el sistema a seguir en las averiguaciones, así como los individuos obligados a declarar, con las excepciones aceptadas o los aspectos que todavía no se habían decidido, como el caso de los "Marinos matriculados y los milicianos que no están en Cuerpo Regulado"⁴⁴. Tras los primeros artículos de las obligaciones de los encargados de llevar a cabo las averiguaciones (art. 1-VI), se describe la obligatoriedad de que todos los vecinos participen en las declaraciones, con mención expresa del estado eclesiástico,

"En caso de que los Eclesiasticos no entregasen la Relacion de las Profesiones, Tierras, y demás Rentas, que gozaren en el Pueblo, con la distinción, y expresion, que queda referida en el Vando, deberán los Intendentes, o por medio de las Justicias, pedirselas cortesana, y atentamente, para evitar todo genero de embarazos"⁴⁵.

La Instrucción era minuciosa y detallada, con todo tipo de precisiones que se pueden resumir en seis puntos y, que Concepción Camarero ha desarrollado más ampliamente⁴⁶:

- 1º El primer paso era la comunicación del Intendente a las Justicias de cada municipio, para su presencia.
- 2º Tras la reunión, debía realizarse la elección de varios peritos locales, a la vez que en un bando se obligaba a la prestación de declaraciones de "todos los vecinos, cabeza de casa, estantes y habituales, de qualquiera estado, calidad, y condición que sean".
- 3º Convocatoria, realización y firma de los presentes en la contestación a las *Respuestas generales*.
- 4º Percepción y comprobación de las declaraciones individuales.
- 5º Valoración de los bienes declarados.
- 6º A los bienes mecánicos se les asignaba el producto neto declarado por el titular, mientras que a los edificios el alquiler.

A continuación se marcaban las directrices acerca de la información a recoger, que se resumía en la concerniente, por un lado a las personas y por otro lo relativo a los bienes raíces. En el *libro de lo personal*, aparecerá cada cabeza de familia, con nombres y apellidos, edad, profesión, estado civil, acompañado de la relación de las personas a su cargo, entre los que se declara

a los criados y esclavos. Para los *libros de lo real*, uno de seculares y otro de eclesiásticos, al igual que en los libros de familia, se recogían los bienes individualizados que cada declarante tenía en ese municipio, tanto si eran raíces, como derechos de todo tipo, anotando las cargas que tenía sobre ellos, salvo en la valoración de la tierra, en la que no se podían descontar los gastos derivados del cultivo, lo que produjo el mayor número de quejas.

De forma paralela a la realización de las declaraciones individuales, su corrección y puesta a limpio en los libros correspondientes, se efectuó una averiguación y confección de los bienes y derechos enajenados en cada municipio para la realización a nivel provincial del *libro de lo enagenado*, así como la comprobación del estado de las haciendas municipales, para lo que cada concejo debía de declarar los bienes de propios, comunales y las cargas que tenían que sustentar, todo ello valorado, para averiguar la economía de los municipios del reino. Por último se confeccionó un censo de todos los edificios, "Molinos, Batanes, y demás" con la valoración neta, así como una "Nota de todas las demás Rentas, que resultase tienen los Vecinos, numero de Colmenas, y de Ganado, con distinción de especies"⁴⁷. También se había de realizar un censo de las *instalaciones artesanales* existentes.

Es indudable que en la redacción del Informe se pensó en la necesaria validación de las respuestas de las declaraciones individuales, para averiguar lo más exactamente posible la riqueza de las veintidós provincias de la corona castellana, por lo cual se consideró que el autocontrol de los propios vecinos, podía ser la medida más eficaz para comprobar la veracidad de los Memoriales. Efectivamente, al extenderse rápidamente la idea de que, el Catastro trataba de contabilizar la riqueza de cada vecino para la imposición de un nuevo impuesto proporcional a ella, parece obvio pensar que nadie iba a permitir la ocultación de gran cantidad de bienes que perjudicaría al resto de integrantes de esa comunidad, ya que, al menos en teoría, se deberían repartir los impuestos de forma proporcional a los bienes de cada individuo. Este factor de autocontrol ejercido por los propios vecinos, es el que movió a la Junta a ordenar, una vez efectuadas todas las declaraciones individuales, la obligación de efectuar una lectura pública de los bienes declarados por cada uno de los cabezas de casa, según el artículo XVII de la *Instrucción*,

"Concluidos estos libros, se hará juntar el Ayuntamiento en parage publico, donde puedan concurrir los Vecinos que quisieren; y volviendo à hacer notorio el Vando que se publicò, se leeran del primero solamente en alta voz todas las partidas, para que cada uno alegue lo que se le ofreciere, si tiene algun agravio, ó si sabe que alguno tenga ocultado parte de sus Haciendas, ù otros haberes"⁴⁸.

Este acto realizado en todos los municipios, era la máxima garantía de fiabilidad, por lo que se exigía que se levantara Acta, con la firma de las principales autoridades asistentes a la reunión y las incidencias ocurridas, ya que aquella se debía de coser en las primeras páginas de los *libros de lo real* de seculares y eclesiásticos.

Tabla I

RESUMEN GENERAL DE CONTENIDO DE LOS MAPAS O ESTADOS PROVINCIALES			
Libro	Contenido de cada libro	Libros realiz.	
D	Resumen de medidas de tierra por calidades con el producto bruto	Laicos	Ecles.
E	Resumen de alquileres de todos los edificios, artefactos, censos y derechos	Laicos	Ecles.
F	Resumen de los ingresos netos de los industriales, comerciantes y profesión.	Laicos	Ecles.
G	Resumen de los cabeza de familia por profesiones y salario diario	Laicos	--
H	Resumen de la ganadería censada.	Laicos	Ecles.

En el *Informe*, también se detallaban cada uno de los resúmenes que debían de realizarse a nivel local y provincial con la documentación recogida en cada municipio. Si en la primera fase se debía confeccionar las respuestas al *Interrogatorio General* de cada municipio, en una posterior, tras la elaboración de los memoriales individuales de los vecinos, se resumían en los *libros de lo real* y *libros de personal*, a la vez que se concluía una relación de los *bienes de la Real Hacienda* y el *libro de lo enagenado* a nivel provincial. En una tercera fase, se debían pasar a limpio los *Estados o Mapas Generales*, que eran cinco resúmenes provinciales, a partir de la información municipal, que se ha resumido en la tabla I.

En el Real Decreto se incluía también el *Interrogatorio* de 40 preguntas que debían de contestar los justicias de cada municipio, las cuales servían en unos casos para complementar la información recogida anteriormente, pero en la mayoría de ocasiones era totalmente complementaria y, sin lugar a dudas, muy enriquecedora para la visión de la situación socio-económica de ese lugar. No obstante se debe tener constancia que las respuestas fueron el primer trámite realizado por el Intendente o subdelegados, y debían ser respondidas por las autoridades locales, por lo que además de carecer de posible verificación,

en la mayoría de los casos, ha de tenerse bastante precaución en especial con las preguntas referentes a bienes o personas cuantificables, ya que las contrastadas con los Memoriales individuales raramente coinciden sus cantidades, por lo que su utilización exacta, puede conducir a graves errores, en especial en lo referentes a extensión de los términos, de los cultivos, el total de vecinos, la suma de casas o el número de jornaleros. Ahora bien, a pesar de estas observaciones, hay algunas preguntas que no se pueden contrastar con otras fuentes y la riqueza de información que ofrecen, aunque su cuantificación no sea exacta, es inigualable y de gran utilidad para estudios de esa época. De las 40 preguntas destacamos:

9. Medida usada en el pueblo y su equivalencia en varas castellanas. Cantidad de grano que se siembra en cada cultivo de ese término.
12. Volumen de cosecha de cada cultivo por calidades de tierra.
13. Valoración económica de cada tipo de árboles.
14. Valoración de los cultivos por calidades de tierra.
16. Cantidad de frutos sobre los derechos impuestos sobre las tierras (Diezmo, primicia,...)
17. Existencia de Minas, salinas,...
25. Gastos que debe satisfacer el Común.
30. Existencia de Hospitales.
33. Ocupaciones de Artes mecánicas por municipio.
36. Pobres de solemnidad.
37. Individuos con embarcaciones.
39. Conventos por religiones y sexo en cada municipio.

Las aportaciones de estas preguntas son de gran importancia para el análisis de la estructura social de Castilla, a mediados del siglo XVIII, ya que nos permiten la utilización adecuada de gran parte de la información de las Respuestas Particulares, al poder, entre otras cosas, unificar las medidas, averiguar la productividad de cada tipo de tierra, comprobar la distribución de hospitales así como averiguar el porcentaje de pobres de solemnidad respecto a la población total de cada provincia, a lo que se puede añadir, las cargas de los Concejos y la distribución de las ordenes religiosas. La combinación del Interrogatorio con las respuestas particulares es de gran utilidad para la realización de la historia rural castellana, a mediados del XVIII.

A continuación se incluía un *Formulario B*, que detallaba minuciosamente la forma de *"hacer los asientos en los Registros, que se deben formar en cada Población, de todas las Piezas de Tierra, Alquilerías, Casas, Molinos, Batanes, Minas, parages destinados para Ferias, Mercados, Puentes,*

Barcas sobre Ríos, Ganados y Generalmente de todo lo que reditúa, y comprehenda la Población, y Termino"⁴⁹, en el que también se especificaba la realización de los libros de seculares, la forma de anotar cada uno de los aprovechamientos y los artefactos, casas, molinos, mesones,... etc., así como el resto de derechos. Se incluía la obligación de declarar los bienes industriales y de comercio, así como la forma de "sentar" los registros en los *libros de lo personal o de familia*, así como el ganado.

El *Formulario C*, explica detalladamente, la forma de hallar la valoración de cada registro de las unidades de producción, así como el modelo en que se debían pasar a limpio a los libros, las anotaciones de los registros de todos los cultivos, para insistir en que una vez terminado el libro "se deberá poner en la primera hoja del libro o Registro (que se havrà dexado en blanco) en que se han sentado todas las piezas de Tierra, una Nota, que expresse à que classe del Termino corresponde cada especie de ellas, según su calidad, y producto"⁵⁰, con un modelo muy claro de la tabla de valoración de cultivos. Los folios siguientes incluyen los *Formularios D, E, F, G y H*, que no son más que los modelos de los libros correspondientes a esas letras que se debían de realizar en la última fase, como resúmenes provinciales de todas las averiguaciones.

Sin profundizar en este momento en la validez de la fuente, ya que este es un tema que abordaremos mas adelante, hemos de insistir en que los resúmenes provinciales, son de muy fácil utilización y especialmente cómodos para el investigador, al poder realizar estudios de grandes áreas territoriales en un tiempo reducido, pero no se debe de olvidar que las simplificaciones realizadas por los Intendentes, en cumplimiento de la Instrucción, son muy prácticas solo para visiones muy globales ya que, como señala Pérez García, "la aparente uniformidad que traducen estos resúmenes esconde en realidad una información muy confusa y dispar, derivada del intento que supone reducir, según reglas comunes, una diversidad tan notoria como la existente entre las provincias castellanas"⁵¹. La riqueza de las Respuestas Particulares reflejadas en los *libros de lo real*, es sin lugar a dudas incomparable, ya que además de tener mucha mayor información está más detallada, lo que nos permite, en última instancia, estudiar "el punto clave de la organización social: el reparto de la

propiedad particularizada de la tierra"⁵².

En el Decreto y Formulario se indican perfectamente las instituciones y personas que quedaban exceptuados del reconocimiento general de cada lugar,

"las Iglesias, Cementerios, Hospitales, Conventos, y Huertos murados, comprendidos en la Clausura,.. "⁵³.

Este hecho es de gran importancia, ya que en los *libros de lo real*, sólo se encuentran reflejados los conventos o monasterios que tenían bienes raíces al margen de la casa principal, por lo que para el conocimiento de la dispersión eclesiástica regular en un determinado espacio geográfico, es necesario acudir a la pregunta 39 del *Interrogatorio General*, ya que si no se efectúa esta comprobación se puede reducir el número de casas conventuales de una localidad o provincia⁵⁴. También quedaron exentos de tener que declarar sus caudales los "cambistas y negociantes", aunque ello no les eximía de presentar los *Memoriales* individuales con los bienes raíces de los que eran titulares, ya que el anterior privilegio, según consta en el propio *Formulario*, era debido a que,

"... teniendo caudal propio, lo emplean en trafico Terrestre, y Maritimo; assumptos, que se debe manejar con el tiento que pide su delicadeza, por el beneficio que resulta a la Monarquia, porque podría seguirse grave perjuicio à muchos Individuos de grande credito en el mismo Comercio..."⁵⁵.

Para que no quedaran exentos de pagar el futuro impuesto el propio *Formulario* habilitaba una fórmula intermedia sustitutiva de la declaración, consistente en que el Intendente haría las averiguaciones pertinentes acerca de la «entidad de Comercio» para lo que haría comparecer a los Diputados locales del Comercio y,

"recibiendoles Juramento en forma, se les pedirá, que en fuerza de èl, declaren la utilidad, que según su entender, conocen le reditua a cada Individuo, ò juntos por el todo..."⁵⁶.

Aparentemente en esta normativa se recogían todos los problemas que se podían encontrar en la elaboración de las averiguaciones del Catastro y en la confección de los resúmenes los Intendentes y subdelegados, aunque nada más lejos de la realidad, ya que la falta de formación de los empleados que acompañaron a estos a los pueblos, fue uno de los mayores problemas en la elaboración del Catastro, al carecer de criterios uniformes y concretos para

toda Castilla, lo que produjo la necesaria improvisación sobre la marcha, así como la disparidad de valoraciones de las tierras, en municipios muy próximos, sin entrar en los problemas derivados de errores humanos de los escribanos que realizaron los resúmenes a limpio.

El Decreto creaba la Junta de Unica, que sería el órgano central del que dependerían los Intendentes y todos los empleados de la misma en las Salas provinciales, tenía su sede en Madrid y se reunía en el Palacio del Buen Retiro, dónde celebraba al menos dos consultas semanales para la resolución de las dudas y el control de la marcha de las Operaciones. Como integrantes de esta Junta se nombraron al "Obispo de Barcelona, Governador del Consejo: al Obispo de Barbastro: a Don José Ventura Guell, de mi Consejo de la Camara: a Don Francisco del Rallo Calderon, del de Castilla: a Don Juan Francisco Luján y Arce, de mi Consejo de Hacienda: al Marques de Puertoruevo, Regente de la Audiencia de Barcelona: a los Directores de Rentas Generales del Reyno, Don Bartholomé de Valencia, Don Luis de Ibarra, y Don Francisco de Cuellar"⁵⁷, y era el Secretario Bartolomé de Valencia y el Oficial Mayor, don Pedro Lopez Brabo. Igualmente se señalaba la intención del monarca de nombrar a los Intendentes de provincias como los encargados de la ejecución de las Averiguaciones, por cuenta de la Real Hacienda, lo que no suponía ninguna aportación extra para los Concejos. La decisión Real de que los Intendentes provinciales fueran los encargados de la realización y control de todas las Operaciones del Catastro, fue el motivo de la promulgación, el 13 de octubre de 1.749, de la *Ordenanza para el Restablecimiento e Instrucción de Intendentes de Provincias y Exércitos* que recogía muchos de los artículos que contenía la anterior Ordenanza, que databa de 1718.

En esta Ordenanza se pretendía poner bajo una sola autoridad todos los órganos de poder provinciales, para unificar todas las jurisdicciones en una sola, y así evitar la disparidad de criterios, que en muchas ocasiones se producían, y sobre todo para que los Superintendentes de Hacienda, segregados de las Intendencias creadas en 1.718, volvieran a depender de aquellas; también se dispuso que a partir de aquel momento, los Intendentes dispusieran de "uno o dos Tenientes letrados"⁵⁸, así como con la colaboración de los Corregidores que se convirtieron en subdelegados del Intendente.

Las Intendencias no tenían igual rango administrativo, y se dividieron en tres categorías, quedando Murcia encuadrada entre las seis de segunda, con una asignación para el titular de 40.000 reales. Concluida la fase de promulgar las disposiciones, se iniciaron los nombramientos de Intendentes de provincias, a partir de diciembre de ese año, para comenzar lo antes posible las Averiguaciones, pero la avanzada edad de alguno de los seleccionados hizo que fallecieran en los primeros meses de su nuevo cometido, lo que en última instancia supuso un retraso considerable del comienzo real de las operaciones. Como Intendente de Murcia fue nombrado don Diego Manuel de Mesía, el 16 de diciembre⁵⁹, lo que incluye a esta provincia entre las que tuvieron nombramiento desde el primer momento, a diferencia de otras⁶⁰.

En la provincia de Murcia se dio la peculiaridad de que la dirección de las averiguaciones no fue llevada por el Intendente provincial, sino por el Intendente del ejército de Valencia, el marqués de Malespina, uno de los integrantes de la primera Junta, que como él mismo recordaba al marqués de la Ensenada, en diciembre de 1749, seguía al frente de la Intendencia de Valencia, y por ello deseaba asumir la dirección de las Averiguaciones, al igual que ocurrió con "Julián Amorín de Velasco, Intendente de Mallorca que dirigirá de facto el Catastro de Valladolid"⁶¹. En el caso de Murcia las relaciones entre ambos Intendentes no fueron excesivamente fluidas, y tal vez fuera por ello por lo que se tardó varios meses en comunicar a don Diego Manuel Messía⁶², que debía quedar a las órdenes emitidas por el Intendente del ejército de Valencia.

El 15 de marzo de 1.750, se realizó la primera sesión de la Real Junta de Unica Contribución, aprobando que se iniciara una operación piloto en cada provincia, en la que se deberían cumplimentar todos los pasos de la Averiguación catastral, y entre ellos el de formalizar los documentos oficiales previstos en la Instrucción, para remitirlos a la Junta de Unica que de esta forma podría aclarar las posibles dificultades de interpretación de las normas generales. Este acuerdo fue debido al gran número de dificultades que se habían encontrado en la averiguación catastral de la provincia piloto de Guadalajara, por lo que la Junta quiso examinar una operación de un municipio por provincia, para comprobar la aplicación práctica de la normativa por los Intendentes provinciales. A su vez se ordenó la remisión de un cajón a cada Intendente, que

contenía "Interrogatorio, Formularios, Decretos del Rey, Ynstruzion, Ordenanzas, Exemplares y Planes". Respecto a la elección del municipio de prueba, la Junta dejó plena libertad a los Intendentes, a pesar de que la falta de algunos nombramientos de funcionarios retrasó el inicio de las operaciones en algunas provincias, no así en la de Murcia, que en el mes de mayo se inició la realización de la operación piloto en el municipio de Caudete⁶³.

Desde el primer momento los Intendentes tuvieron numerosos problemas a la hora de la interpretación de la normativa a aplicar, sobresaliendo las críticas del marqués de Espinardo, Intendente de Burgos, que remitió a la Junta un largo escrito en el que se dudaba del valor de las Averiguaciones, ya que en todos los bienes declarados, excepto en los agrarios, se regulaba y reflejaba el producto neto, mientras que en las piezas de tierra era el producto bruto el anotado, sin reflejar ningún tipo de gastos, como se ponía de ejemplo en el *Formulario C*, inserto en el Decreto e Instrucción,

"Una medida de Tierra de Regadío de Hortaliza, y plantada de Frutales, se supone, que en las respuestas generales consta, que se ha regulado valdrá la Hortaliza, que produce en todo el año, 300 reales, y otros 300, la Fruta se debe poner en un papel separado, que cada medida de Tierra de esta especie produce 600 reales al año"⁶⁴.

Este argumento fue uno de los más utilizados por los detractores de la implantación de la Unica Contribución, así como por gran número de Intendentes pero, a pesar de la existencia de críticas, la colaboración de algunos de ellos fue, sin lugar a dudas, de gran importancia para las discusiones que se llevaban acabo en las sesiones de la Junta de Unica, y que facilitaron la toma de decisiones sobre los aspectos más críticos o de mayor dificultad en la aplicación práctica de las instrucciones. La resolución de las dudas planteadas era, posteriormente comunicada a todos los Intendentes, a pesar de que, en algunas ocasiones, éstos al exponer sus reparos o dudas las hacían llegar a la Junta, "acompañados, habitualmente, de la correspondiente propuesta de solución,..."⁶⁵ como realizó el marqués de Espinardo en numerosas ocasiones. No obstante, hubo también Intendentes que adoptaron una actitud más crítica hacia el Proyecto, realizando constantes censuras, entre los que sobresalió el de Galicia, don José Avilés, que provocó una situación insostenible que culminó en su destitución, el 15 de abril de 1.751, y fueron nombrados don Juan Felipe de Castaños y don Francisco Xavier García Xeron, como nuevos encargados de las

operaciones en aquella provincia.

2.1. Las Operaciones de Murcia.

Una vez que el marqués de Malespina llegó a Caudete, comenzó, de forma muy peculiar, la realización de las operaciones en Murcia, con la recogida de los Memoriales de este municipio durante el mes de mayo, que el Intendente provincial había solicitado anteriormente por carta, a la vez que Malespina comunicaba a la Junta de Unica, el 20 de este mes, que debido a la "oposición del mal tiempo y ninguna prevención que halló en los vecinos de las noticias que había pedido con anticipación le ha sido preciso suplir uno, y otro a costa de su mayor trabajo", por lo que había decidido partir hacia la ciudad de Murcia, dónde procedería a realizar los libros pertenecientes a Caudete, avisando, el 26 de mayo, de su llegada a la capital de la provincia⁶⁶. Las comunicaciones de la Junta al Intendente encargado de las operaciones en esta provincia, sobre los acuerdos que se iban tomando, fueron constantes, entre las que sobresalen las referentes a la necesidad de contar con "agrimensores, y geometras", los salarios a pagar, "el caudal que podían disponer para socorrer a los empleados de la Unica Contribuzion", etc.

La Junta de Unica solicitaba, constantemente, el estado de las Operaciones de los municipios pilotos, tema que se revisó en las Juntas del 4 de junio y del 28 del mismo mes, y cuya urgencia se hizo llegar a todos los Intendentes, pero sobre todo a los que mas retrasaban las noticias de la evolución de estos trabajos, entre los que se encontraba el marqués de Malespina que, ante la insistencia de Madrid, comunicaba, el 8 de julio, a la Junta,

"Que habiendo concluido las diligencias en aquella Ciudad, y dejando disposición para continuar en las de él Reconocimiento, y comprobación de las tierras de su Jurisdicción, que es trabajo puramente material, en que siguiendo las Instrucciones que ha dado, parece no es necesaria su concurrencia por lo que el día 10 pasaría a Carthagena, para formar los libros de Caudete y remitirlos a la Junta"⁶⁷.

Al menos teóricamente, la operación piloto de Caudete había concluido en el mes de mayo, lo que suponía que era la primera de toda la corona, aunque no se debe de olvidar que entre el inicio de la primera operación piloto y la última medió un año⁶⁸, lo que imposibilitó el objetivo básico de la Junta que no era otro que, analizar las dificultades encontradas por todos los

Intendentes, para dar *soluciones generales*, a las 22 provincias castellanas, por lo que la resolución de consultas se hubo de realizar sobre la marcha, a la vez que las decisiones adoptadas, se comunicaban a los Intendentes durante todo el proceso de elaboración del Catastro. Por otra parte es evidente la desigual duración que tuvieron estas operaciones-piloto en cada provincia, exceptuando el caso de Murcia que se redujo a 18 días por el sistema peculiar seguido por el marqués de Malespina, que se limitó a la recogida de Memoriales sin realizar ningún tipo de medición y comprobación de los datos aportados, para enviar a los agrimensores a ejecutar las mediciones meses después, pero manteniendo en su poder los Memoriales, que elaboró, en la ciudad de Cartagena desde dónde el 18 de septiembre los envió a la Junta.

Entre los principales problemas que surgieron en esta primera etapa de las Averiguaciones, tuvo un papel destacado el tema referente a las retribuciones de las personas auxiliares empleadas en la elaboración de las Operaciones, ya que la Junta tardó bastante tiempo en tomar una decisión lo que favoreció la libre contratación, por parte de los Intendentes, de las personas que consideraron más adecuadas para la labor que iban a realizar, a las que debían de abonar, de sus propios fondos, los salarios, ya que, en un primer momento, la Junta no aclaró el lugar de su procedencia ni las cantidades concretas. Esta falta de previsión de la Junta, facilitó que multitud de empleados fueran contratados sin conocer el salario que iban a percibir, o que algunos de ellos exigieran cantidades bastante elevadas para llevar a cabo su labor, como ocurrió en Murcia con el geómetra don José Romagosa, que solicitaba más de 15 reales diarios para ser contratado⁶⁹, petición a la que accedió el marqués de Malespina. Esta falta de normativa perjudicó a los Intendentes que debían adelantar los gastos de las operaciones y los salarios de los empleados de sus propios fondos, lo que generó numerosas quejas y solicitudes de medios económicos, que movió a que finalmente se acordara por la Junta de Unica la posibilidad de solicitar adelantos, que fueron tomados por la mayoría de los Intendentes de las rentas provinciales, como lo efectuó el marqués de Malespina, a la vez que comunicaba que "quedaba enterado de la resolución de S.M. y acuerdo de la R.J. de 12 de mayo para que tomen los Intendentes a buena cuenta, de los Administradores generales de Rentas Provinciales, el caudal que necesiten para

socorrer los empleados en la Unica Contribuzion"⁷⁰. Este acuerdo se hubo de tomar el 28 de junio, cuando la situación era realmente insostenible, ante la queja generalizada de todos los Intendentes provinciales, lo mismo que ocurrió con el acuerdo, de julio de ese mismo año, sobre la homogeneización de los sueldos, para lo que se solicitó a los Intendentes su parecer sobre la remuneración que debía de tener cada empleado. La disparidad de criterios y cantidades expuestas en las respuestas de los Intendentes, llevó a la Junta a tomar una decisión rápida que, a la largo plazo, generó aún mayores desigualdades y gran descontento entre los contratados, hasta que finalmente llegó la total unificación, que fue pareja, a la decisión de la Junta, de que percibieran "solamente salarios los empleados por el Rey", que propició una nueva situación de indefinición, por lo que una vez más, se impuso el libre albedrío de los Intendentes.

Mientras la Junta de Unica continuaba con sus sesiones y las Averiguaciones piloto de cada provincia llegaban a Madrid, las de Murcia, teóricamente concluidas en mayo, no eran erviadas a la Junta por lo que se multiplicaron el número de escritos dirigidos al marqués de Malespina, reclamando el envío de las operaciones de Caudete, a los que el Intendente del ejército de Valencia contestaba, casi inmediatamente, con el mismo argumento de que estaba trabajando en "perfeczionar la operacion sin dexar de la mano los libros que remitirá quanto antes"⁷¹. Finalmente, el 18 de septiembre, de ese mismo año, remitió las diligencias de Caudete que, además de las respuestas del Interrogatorio, incluía un extenso relato de las diligencias efectuadas, así como los cuatro resúmenes Generales de la villa,

- Estado del número de personas del vecindario y rentas (E).
- Tanteo de lo correspondiente a pagar por la ganadería (G).
- Resumen de las ingresos a pagar por las rentas a sustituir (H).
- Producto de las 22 clases de tierras del término (D).

La documentación de Caudete fue examinada por la Junta de Unica, que a su vez remitió al Intendente Malespina, dos largos informes, uno sobre el reconocimiento de "los libros, documentos, estados, y diligencias" sobre la villa de Caudete, y el otro sobre la justificación que había acompañado el Intendente de Valencia de "las mencionadas diligencias". El primero es muy

extenso y minucioso con anotaciones concretas a muchos de los puntos del Informe y del Interrogatorio General, mientras que el segundo consistía en nueve consideraciones sobre los pasos a seguir en su realización y la documentación que faltaba, que se resume en,

- Faltaba localizar los censos de los eclesiásticos.
- Faltaba aclarar la explotación de tierras de los eclesiásticos.
- Faltaban los censos o cargas de los bienes de legos.
- Faltaban las certificaciones de los censos del Común de la villa.

Estos "reparos" fueron comunicados al marqués de Malespina, el cual respondió el 21 de octubre, haciendo constar que,

"... me ha parecido indispensable satisfacer a todo con la propia coordinación de Números, o Capítulos, que la azertada dirección de V.S. hã practicado, expresando las dudas que mi cortedad tubiese, ô los motivos que me determinaron â practicar lo que expuse, para que enterada la Real Junta, se sirva determinar lo que hallare por mas conveniente, y me mande advertir lo que fuere de su agrado, â fin de que ilustrado con sus superiores Luzes pueda conseguir..."⁷².

La Junta, con grandes dosis de paciencia, examinó los argumentos del marqués de Malespina y remitió, el 20 de noviembre, un largo informe, en el que, nuevamente, se hacía distinción entre los dos envíos que él había realizado, dejándole claro que,

"el animo de la Junta en las advertencias que de su acuerdo se hizieron a V.S. no fue otro que el deseo de que una operación, como la que acaba de remitir y concluir el desvelo de V.S. (en todas sus partes completa) se acabase de perfeccionar..."⁷³.

La Junta sin aparentar alteración alguna, y con el deseo de mejorar la obra, analizaba de nuevo, las consideraciones a su parecer indispensables, entre las que se encontraba en primer lugar, la necesidad de hacer públicas las "partidas de bienes comprendidas en sus términos", además de ser necesario el especificar esta diligencia. Posteriormente se repasaban las observaciones más particulares de los anteriores informes.

Por su parte, el marqués de Malespina continuaba las averiguaciones en el resto de los municipios de la provincia de Murcia, estableciendo la cabecera de acción en los principales núcleos urbanos para poder abarcar los términos próximos, pero con un ritmo excesivamente rápido, como consecuencia del sistema utilizado de recogida de Memoriales; por lo que, el 27 de octubre, comunicaba a la Junta que había concluido Cartagena y que se disponía a

dirigirse a Fuente Alamo, desde dónde efectuó las diligencias de esta villa y de Mazarrón para terminar el 1 de noviembre, fecha que partió hacia la ciudad de Lorca. Tras una permanencia de 25 días en esta ciudad se dirigió a Totana, desde dónde envió las averiguaciones de ésta y de Aledo. Desde aquí partió a Moratalla, cubriendo a su paso las villas de Alhama, Librilla, Pliego, Bullas, Cehegín y Caravaca, para hacer saber a la Junta, el 19 de diciembre de 1.750, que una vez concluida esta última villa se dirigiría a la de "Nerpio, primera de las 16 de la Sierra de Segura"⁷⁴

El procedimiento seguido por el marqués de Malespina para realizar las averiguaciones, se limitaba a la recogida de los Memoriales individuales y las declaraciones del Concejo que visitaba, lo que explica la rapidez del avance de sus operaciones en especial en las comarcas de la Sierra de Segura y Nerpio con grandes superficies de montes y en las que los agrimensores no realizaron la más mínima comprobación, "por causa del mal tiempo", como argumentó el propio Intendente. Producto de este mismo sistema es que, las comarcas anteriormente descritas ofrezcan unas superficies de montes reducidísimas, como veremos al analizar las comarcas respectivas, así como que fueron las que tuvieron un menor porcentaje de superficie declarada respecto a la superficie real, al obviarse, tanto en ésta operación como la posterior de 1.756, gran parte de las extensas superficies de sierras de esta zona del reino. El 2 de febrero, el marqués de Malespina, desde la capital de la provincia de Murcia, informaba a la Junta que había concluido las Instrucciones en "otras nueve Villas y que dispone su marcha a evacuar las diligencias en las 22 Poblaciones que faltan de todo el reyno"⁷⁵. El 25 de febrero, desde la ciudad de Albacete escribía a la Junta para avisar de su partida hacia Villena para, el 15 de marzo de ese mismo año, comunicar, en esta ocasión desde la villa de Caudete, haber "concluido su Comision en todo aquel Reyno", y que procedía a organizar el trabajo de los agrimensores que estaban por varios municipios a la vez que, esperaba ordenes de la Junta acerca de la confección y conclusión de los libros. A esta carta contestó, don Pedro López Bravo, oficial mayor y secretario suplente de la Junta, que continuase perfeccionando los libros de todo el reino. Esta misiva movió al marqués de Malespina, a escribir al Secretario de la Junta, don Bartolomé de Valencia, el 7 de abril, argumentando que para perfeccionar toda la provincia como había

realizado con la operación piloto, solicitaba permiso para retirarse a Valencia, ya que los libros de Caudete,

"los forme yo mismo, lo que no es loable execute con los restantes, por el dilatado tiempo que se necesitaría, corriendo este trabajo por una sola mano: Por lo que tenía ideado de restituirme a mi casa, donde admitiendo el Numero de oficiales correspondiente a la brevedad con que se desee el establecimiento de la referida contribución en este Reino (por no ser la mayor parte de los de que me he valido hasta ahora correspondientes para ellos se..."⁷⁶.

El silencio de la Junta, movió al Intendente de Valencia a seguir en la villa de Caudete hasta que, el 7 de julio de 1.751, comunicó que había concluido la labor de medición de tierras, por lo que estaba cerrando los salarios de los agrimensores para partir a Valencia, ciudad a la que llegó muy rapidamente, ya que el 14 del mismo mes escribía a don Pedro López Bravo que, "estando, tan recien llegado a aquella ciudad, no ha tenido tiempo de ponerse a trabajar en la formacion de los libros"⁷⁷, que insistentemente le reclamaban de las averiguaciones teóricamente concluidas.

A partir de este momento, las comunicaciones que la Junta remitía a todos los Intendentes encargados de la Unica, sobre los acuerdos tomados acerca de las consultas y aclaraciones de las Instrucciones, se dirigieron a Valencia dónde el marqués de Malespina seguía, en teoría, dirigiendo la confección y elaboración a limpio de los *Libros de lo Real y Personal* de laicos y eclesiásticos de todos los municipios del reino de Murcia, según hacía saber, periódicamente, a la Junta el desarrollo de los citados trabajos, así como la queja de sólo contar con la colaboración de dos oficiales lo que retrasaba el trabajo pendiente.

Tabla II

RESUMEN DE LOS SUBDELEGADOS NOMBRADOS HASTA EL 6 DE MAYO DE 1.751					
Propuestos Intendentes	Aprobados por la Junta	No Aprobados por la Junta	Nombrados de los propuestos	Nombrados por Sí la Junta	Total de los Nombrados
196	116	80	29	71	216

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2.045.

Era evidente la labor personalísima del marqués de Malespina en el desarrollo de las Averiguaciones del catastro en Murcia y así, cuando a principios de 1.750, se autorizó el nombramiento de subdelegados en las provincias, varios Intendentes propusieron personas para esa función a la Junta,

que si en un primer momento retrasó su nombramiento, como lo demuestra la queja del marqués de Espinardo⁷⁸, luego la mayoría de las provincias fueron teniendo subdelegados ya que, el 10 de marzo de 1.751, sólo cinco provincias, Jaén, Zamora, Murcia, Córdoba y Toledo, no habían hecho "proposicion alguna de subdelegados"⁷⁹. No obstante, en algunas provincias a falta de proposiciones de los Intendentes o por interés de algún miembro de la propia Junta, se nombraron algunos otros subdelegados, lo que generó la realización, por el secretario de la Unica, de un estadillo o "Razón de los sujetos propuestos por los Yntendentes: de los aprovados, y por sí, con el todo de los nombrados por cada Provincia, hasta el día 6 de Mayo de 1.751", del que expresamos un resumen en la tabla II.

De los 216 subdelegados nombrados, ninguno fue para la provincia de Murcia, no sólo porque el marqués de Malespina no hubiera propuesto a nadie, como ocurría en realidad, sino también porque la Junta no decidió nombrar a nadie para este cometido en Murcia, como realizó con los 11 de Toledo, los 5 de Zamora y los 2 de Avila. Tal vez, estas ausencias justifiquen, en alguna medida, el retraso de las operaciones de Murcia, que fue muy importante en relación con el resto de las provincias castellanas.

En efecto, a finales de mayo de 1.753, se recibieron en la Junta los resúmenes generales de la elaboración de las Operaciones en cada provincia con los que se efectuó un cuadro general de su evolución que fue tratado, en la sesión del 13 de julio de ese año, de la que resultó ser la provincia de Murcia la que estaba más atrasada en su confección, por lo que la Junta se dirigió, una vez más, al Intendente para que "avisase el estado en que se allan las suyas para en caso de estar concluydas notiziarle el modo en que dichos planes se han de executar"⁸⁰. El marqués de Malespina respondió el 18 de julio, argumentando que sólo contaba con dos oficiales, a pesar de lo cual "ay algunos libros hechos y se quedan continuando de modo que se adelante"⁸¹. La correspondencia de petición de las Operaciones de Murcia se repitió, en carta de 5 de agosto, al marqués de Malespina, después de que él comunicara que, había concluido las Operaciones practicadas en los pueblos, en julio de 1.751, pero la confección definitiva de los mapas y libros se retrasaba tanto por los trabajos realizados para el corregidor de Murcia, como por los escasos operarios experimentados con

los que contaba, sin que su "quebrantada salud" no le impidiera, al menos en teoría, continuar la elaboración de los libros que estaban sin terminar.

Durante el año 1.753 la conclusión de las operaciones de provincias fueron abundantes, lo que llevó a la Junta a realizar un nuevo resumen, en febrero, del estado de las Operaciones con el siguiente resultado,

"De que resulta ser los Pueblos 12.215: los despoblados 683, los operados en el todo 6.918, los que se están operando 3.934. Los que se han empezado a operarse 2.045. Las operaciones presentadas en las Contadurías 6.407. Las reconocidas 4.298. Las que se están reconociendo 848, y las que faltan por reconocer 1360"⁸².

Estas cifras significaban que se había concluido un 53,6%, se estaban realizando el 30,5%, mientras que el 15,9% de las operaciones se encontraban más retrasadas y sólo se habían iniciado, y entre ellas se encontraban las de la provincia de Murcia, por lo que el 30 de noviembre, se requería, nuevamente, el estado de las operaciones al Intendente de Murcia y al de Zamora⁸³, al ser ambas las provincias con mayor retraso. El marqués de Malespina, al igual que realizaba cada vez que recibía una comunicación de la Junta acerca de las operaciones, escribía a ésta ratificando, no sólo su mal estado de salud, situación que era verdad, sino también que estaba ocupado en la realización de "la relación del mayor Hacendado, que está como el *Estado* que le ha de acompañar, poniendo en limpio"⁸⁴.

La Junta no cejó en sus requerimientos de los libros y del estado en que se encontraba la finalización y puesta en limpio, como había realizado durante todo este año, pero una mayor contundencia tuvo la del 19 de agosto, una vez que prácticamente se habían recibido todas las provincias y la necesidad de los resúmenes de los de Murcia se hacía más urgente, para poder concluir la confección de los *Mapas Generales* de todo el reino, además de la ausencia de envíos de libros de Murcia a la Junta. Finalmente, y ante la ineficacia de los requerimientos continuos al marqués de Malespina, el 25 de noviembre de 1.754, don Bartolomé de Valencia encargó a don Pedro Rebollar, Intendente de Valencia, realizar "una formal e Yndividual noticia reservada del estado en que tiene el Marqués de Malespina la operación de la Provincia de Murcia". Este informe fue contestado desde Valencia, el 17 de diciembre de 1.754, haciendo constar el estado lamentable en que se encontraban las operaciones de Murcia, así como los problemas tenidos por el marqués durante ese tiempo, entre los que se

encontraban el fallecimiento de su mujer, una multa de Hacienda que le llevó varios meses a la Corte y su deficiente estado de salud, pues estaba "imposibilitado de manejar papeles y de todo trabajo", a pesar de lo cual el interesado pretendía continuar con el acabado de la operación. Tras esta primera parte del informe, el Intendente de Valencia analizaba el estado de elaboración de los libros a finales de 1.754, para concluir afirmando que,

"... únicamente ay hechos los Borradores de las tres clases de Librops, haciendas, vecindario y eclesiásticos, de solo veinte pueblos. Que están trabajándose los de otros ocho en que se comprehende la ciudad de Murcia y la de Lorca, que tiene la primera el dilatado termino de mas de treinta leguas de circunferencia, y la segunda de cinquenta, Caravaca, Moratalla, y Segura de la Sierra de poco menos extensión, cuyos Libros son precisamente de costosa composición..."⁸⁵.

Este informe reservado constataba todas las dudas que, desde hacía tiempo, tenían los miembros de la Junta de Unica, acerca del estado de los libros de Murcia, por lo que la decisión de la sustitución del Intendente Malespina, como encargado de la Unica de esta provincia, no pudo retrasarse mucho, y en la reunión del 12 de enero de 1.755, una vez que los miembros de la Junta leyeron el informe de don Pedro Rekollar e hicieron constar que el nombramiento del marqués de Malespina como Intendente de Unica para Murcia, a pesar de su elevada edad y ser el Intendente del ejército de Valencia, se había producido en agradecimiento a su apoyo a la aprobación del Proyecto de Unica en 1.749, se decidió que debido al atraso de la elaboración de las Operaciones y libros, a pesar de los numerosos accidentes que le habían acaecido, se le debía sustituir en su obligación y se pensó nombrar a don Juan Felipe de Castaños, como Comisario Ordenador, encargado de recoger todo el trabajo del marqués de Malespina, y llevar a buen fin toda la Operación de Unica en Murcia, como consecuencia de la experiencia que había adquirido en la realización del Catastro en el reino de Galicia.

La sustitución del marqués de Malespina suponía la terminación de una etapa improductiva en la confección del Catastro en Murcia ya que no logró concluir esta fase, a pesar de la abultada documentación en poder del Intendente en la ciudad de Valencia. Por otra parte, estas Operaciones no habían resultado nada económicas para la corona castellana, ya que si los costos no fueron muy elevados, los resultados obtenidos eran casi nulos, pues en febrero de 1.752, el administrador de rentas Provinciales de Murcia certificaba a la Junta que

había adelantado al marqués de Malespina, "para gastos en la aberiguación de la Unica Contribución los que se an entregado" eran 150.000 reales de vellón⁸⁶, que no se incrementaron durante este año. Esta cifra era sólo era más elevada que las adelantadas en las provincias de Madrid, Galicia y Zamora⁸⁷.

La valoración global de la actuación del marqués de Malespina, durante la confección del catastro en la provincia de Murcia, fue muy negativa para la real Hacienda, ya que el coste invertido en la operación no se rentabilizó con prácticamente ninguna información de esta provincia, pues de su trabajo no llegó a pasar a limpio ni la mitad de los municipios, por lo que tras el informe de don Pedro Rebollar, en la sesión del 1 de febrero de 1.755, se hubo de hacer efectivo el nombramiento de don Juan Felipe de Castaños, para concluir las operaciones de Murcia, a la vez que el 4 de este mes se le comunicó al Intendente del ejército de Valencia su cese, que en una humilde carta hacía saber al conde de Valparaíso, presidente de la Junta, que,

"Comprendo la orden de el Rey, por la que entregaré al Comisario Ordenador dn. Juan Phelipe de Castaños, toos los Papeles, ordenes y Libros causados en las diligencias de Unica Contribución de la Provincia de Murcia, para su conclusión, sintiendo mucho que sus accidentes no le permitan perfeccionar una obra tan recomendable de la piedad de S.M."⁸⁸.

Tras este comunicado, don Francisco Driget, que había sido nombrado Intendente del Ejército de Valencia en 1.744, y marqués de Malespina, el 18 de diciembre de 1.745⁸⁹, veía concluir su carrera administrativa con el gran fracaso en la realización del Catastro de Murcia, tal vez mediatizado por su delicado estado de salud, como lo demuestra su fallecimiento en 1.756⁹⁰.

2.2. Las averiguaciones de Juan Felipe de Castaños.

La resolución de la Junta de Unica de sustituir al marqués de Malespina, llevaba pareja la necesidad de buscar a una persona que, con suficiente solvencia y conocimiento de toda la normativa y decisiones de la Junta, fuera capaz de poner en orden los abundantes documentos en poder del Intendente del ejército de Valencia, por lo que fue elegido don Juan Felipe de Castaños y Urioste, vizcaíno de Portugalete, de unos 40 años y que, al igual que Malespina, había iniciado su carrera en el ejército, participando en la campaña de Parma y alcanzando el empleo de Comisario Ordenador el 23 de enero de 1.740.

En agosto de 1.750, alcanzaba el primer empleo en la Administración, como Comisionado de la Unica en la provincia de Extremadura⁹¹, en dónde tras permanecer tres meses enfermo de tercianas, comenzó a diseñar la organización burocrática de las operaciones, hasta que la Junta de Unica, después del debate sobre el largo comunicado de don Josep Avilés, Intendente de Galicia, en el que se criticaba abiertamente la normativa e Instrucciones de la Unica, decidió la destitución de éste último, el 15 de abril de 1.751⁹², y su nombramiento como encargado de la Unica en Galicia. Tras la comunicación a Juan Felipe Castaños, a finales de mayo, partió hacia Galicia para hacerse cargo de las operaciones de la Unica en aquella provincia con la experiencia acumulada en la esta misma función en Extremadura, a pesar de que Alfonso de Otazu, afirma que en su actuación "no pasó de mostar sus dotes de organizador, pues nada de lo por él planteado pudo llevarse a cabo por su autor"⁹³.

Una vez finalizada la Operación de Galicia, la Junta de Unica decidió su nombramiento para la conclusión de las operaciones en Murcia, decisión que le fue comunicada el 4 de febrero de 1.755, así como su incorporación a la mayor brevedad posible a esta nueva misión que, aceptó con agrado, tal y como comunicó a la Junta el 23 de febrero,

"... voy gustoso sin embargo a dar nuevas pruebas de mi celo, animado de las amplias facultades que me franquea la Real Junta, a quien se servirá V.S. hacer presente mi agradecimiento, y puntual ovediencia, pues que marchó en toda la semana, y no desde luego que recibí las Ordenes, por los indispensables havios para el viage, residencia, y progreso de la Comision"⁹⁴.

Tras la comunicación de la Junta al marqués de Malespina, así como al Intendente de Murcia del nombramiento de Juan Felipe de Castaños, la primera noticia de la llegada a Murcia del comisario Ordenador, para hacerse cargo de los papeles de la Unica, llegó el 16 de abril, en la que escribía a la Junta que tras su visita al marqués de Malespina, "debe proceder algún examen de ellos para que avise con mediano fundamento su estado, y utilidad, con los medios que será indispensable aplicar para alcanzar esta"⁹⁵. Una semana más tarde ya había decidido comunicar a la Junta la necesidad de "proseguir esta obra sobre el terreno"⁹⁶, por lo que envió a Murcia, dos dependientes a buscar casa para instalar las oficinas de la Unica en esa capital, a la vez que informaba que había realizado un inventario de los papeles de Unica para el marqués de

Malespina, "que sin embargo marcharon el día 21, encajonados, con los 26 oficiales que manejaba, y que el 24 partirá este Comisionado". Por su parte, el marqués de Malespina colaboró en la labor que debía de realizar el nuevo Comisionado de la Unica en Murcia, a la vez que escribió a la Junta que le había dado "Noticia de los 31 Pueblos que están evaquados por lo que respecta a los Libros de lo Real y Personal de Seculares, y eclesiásticos, como también el estado en que se hallan los 12 que se estaban haciendo sobre las mesas..."⁹⁷.

El nuevo Intendente dio un giro radical a las operaciones, y el 30 de abril se encontraba ya en la nueva oficina de Murcia, en la que se iban a realizar las operaciones de Unica, totalmente separadas de las del contador de las Rentas Provinciales de la provincia y, una semana después, hacía saber a la Junta que nueve empleados, habían empezado, "... los antiguos y modernos dependientes, porque aquellos prosiguen, como sabían, y estos no han participado por falta de Mesas, aplicándose entre tanto a examinar, con algunos experimentos, la seguridad de la obra, y a proporcionar medios para purificarla, y abreviar la restante"⁹⁸.

La forma de actuar de Juan Felipe de Castaños levantó recelos entre los funcionarios de la provincia, tanto por sus rápidas decisiones, cómo por la independencia que tenía en todas sus intervenciones, entre ellas la elección de los locales, al margen totalmente de los empleados de las Rentas provinciales, lo que movió al Contador de ésta, don Julián Antonio de Silva, comunicar a la Junta de Unica, el 16 de julio, que pensaba que era conveniente que "se sigan en su Ofizina las diligencias, y demás trabajos de sus operaciones como en otras partes"⁹⁹, tema que se trató en la sesión de la Junta de 20 de julio, con el acuerdo de comunicar a este Intendente que no era posible "condescender con la instancia que V.M. hace en representación del 16 del corriente". Era evidente que la Junta había concedido total libertad al Comisario Ordenador, que además de una gran experiencia por su participación en la organización de las Operaciones de Extremadura y Galicia, contaba con el apoyo incondicional de los integrantes de la Junta de Unica. Es evidente que su experiencia implicaba un minucioso conocimiento de las numerosas decisiones que habían emanado de las sesiones de la Junta, a partir de 1.750, para solucionar las dudas que fueron surgiendo a los Intendentes y que en gran medida, llenaron el vacío

reglamentario que sólo se sustentaba en la famosa *Instrucción*. Su conocimiento quedó demostrado en numerosas ocasiones, como en la decisión que tomó de hacer pagar a la ciudad de Murcia, de los Propios del Común, el salario de los peritos que se habían empleado en este término, decisión no muy grata para el Concejo que se quejó a la Junta, en carta de 14 de enero, expresando sus dudas sobre su obligación de hacer frente a dicho gasto, ya que esta práctica no la había seguido el marqués de Malespina, a lo que contestó el Secretario de dicha Junta, el 19 de febrero, que,

"Enterada la Real Junta de Unica Contribuzion de lo que V.S. expone en fecha del 14 de el corriente sobre la satisfazion de los peritos que por parte de ese Ayuntamiento asistieron al Comisionado Dn. Juan Phelipe de Castaños, ha resuelto prevenir a V.S. que este gasto no es de quenta de la Real Hazienda, y si peculiar de los Pueblos..."¹⁰⁰.

Son numerosas las quejas e intervenciones de Comisario Ordenador en este sentido y hemos comprobado cómo su forma de actuar, y las decisiones por él tomadas, fueron siempre respaldadas por la Junta de Unica, lo que es un claro síntoma del conocimiento de toda la normativa emanada por aquélla.

Entre las labores organizativas realizadas por don Juan Felipe de Castaños, destacó desde un primer momento la confianza que depositó en don Juan José de Ayensa, que ya había colaborado con él en Extremadura y Galicia, por lo que le nombró, en mayo de 1.755, Contador de Unica Contribución, obviando al Contador de las Rentas Provinciales de Murcia, don Julián Antonio de Silva, al preferir a un hombre de su total confianza. Así, al año siguiente, y con motivo de sus constantes viajes a Madrid, era Ayensa el que se quedaba al frente de la oficina de Unica en Murcia, por lo que solicitó para él, un sueldo de 36 reales, alegando que este era el de los subdelegados, y que al no haber en Murcia, nombrado ninguno, le parecía justo que le fuera concedido este nombramiento, a lo que accedió la Junta en la sesión del 14 de marzo de 1.756. La reorganización de las Operaciones le movió a cambiar los sueldos de la mayoría de los operarios, en especial de los oficiales de la Junta, que se agruparon en dos categorías, unos cobrarían 8 reales y otros 12 reales, en función de su experiencia, decisión que el Intendente comunicó el 1 de marzo de 1.756 a don Bartolomé Valencia, de forma paralela a la remisión de una *Relación de los Oficiales empleados en la Contaduría de la Unica Contribución*¹⁰¹.

La marcha de las Operaciones en la provincia de Murcia habían tomado

un nuevo impulso y los logros se podían considerar importantes, como lo demuestran las numerosas comunicaciones de Castaños a Madrid, que iban acompañadas de las relaciones que hasta ese momento no se habían realizado de la provincia de Murcia. Así, el 6 de febrero de 1.756, se envió un Estado por pueblos de los *Generales de legos y eclesiásticos*, a la vez que se anunciaba la próxima remisión de las relaciones de lo *Enajenado* y de las *Respuestas Generales*, y se esperaba concluir en breve la de los *Arbitrios*, así como que estaba, "... echa cerca de la mitad de los Libros, y que el resto, y los duplicados lo estarán para Mayo"¹⁰². El 23 de marzo se remitían 3 nuevas relaciones con todas las fanegas de tierra que se habían verificado en la provincia, con las especies y calidades, así como el producto total¹⁰³. Siete días después enviaba a Madrid, "un Estado del que tienen las operaciones de aquella provincia".

Gran importancia tuvo la decisión de la Junta de Unica de la elaboración del denominado *Censo de Ensenada*, así llamado por el Grupo '75, y que fue realizado a partir del Interrogatorio que se remitió el 31 de julio de este año¹⁰⁴ a todas las Intendencias y que se componía de 41 preguntas. Como señala el Grupo '75, es "una fuente demográfica de primordial interés"¹⁰⁵, al ser una obra intermedia entre los antiguos vecincarios y los futuros censos de habitantes. No entramos en el interés de esta fuente, ya que esto lo abordaremos en el análisis de las fuentes demográficas.

Reyno de Murcia Estado preferente de las Operaciones de él			
Operaciones puestas en Libros	Corregidas de las mismas	De que actualmente se forman Libros	Total General
50	33	16	66
<p>Nota Que entre las Operaciones en que oy se trabajan Libros, están inclusas las de las tres Ciudades grandes. Murcia y Marzo 31 de 1.756.</p> <p>Juan Joseph Ayenssa</p>			

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Murcia, 31 de marzo de 1.756.

La mencionada orden no llegó a marcos del contador de Unica, don Juan

José Ayensa, hasta el 25 de agosto, como hizo saber a la Junta en una carta en la que afirmaba que, "he dispuesto inmediatamente se vayan extractando los ramos que necesita la Relación"¹⁰⁶. El retraso del envío de los datos a Madrid, dio lugar a una nueva petición de la Junta de Unica al contador de Murcia, que finalmente envió la contestación el 14 de septiembre, con una carta adjunta en la que aclaraba que "sólo he separado de los Pobres de Solemnidad, las mujeres por razón del sexo, y de los individuos eclesiásticos que sirven las iglesias"¹⁰⁷. El resumen del Censo está reflejado en la tabla III.

A finales de septiembre, la Junta de Unica que había analizado el Censo de Ensenada pedía una mayor claridad al exigir que se especificara el "numero que ay en esa Provincia de la Clase de puramente Labradores, cabezas de casa, de ambos sexos y Jornaleros, con expresión de lo que anualmente importan"¹⁰⁸, que contestada el 6 de octubre por el Contador, Juan José Ayensa¹⁰⁹. Si bien estas variaciones sobre la primera misión, acabar los *libros de lo real y libro de personal*, retrasaban la puesta a limpio de los memoriales individuales, ello no era óbice para que el Contador de Unica, ante la ausencia del Intendente, hacía frente a su elaboración y en carta del 3 de noviembre, comunicaba a la Junta que,

"Sin embargo que en mucha parte del mes antecedente he tenido enfermos hasta Diez dependientes, he podido poner la Copia mía cerca de sus limites, como ofrecí a la Real Junta en 29 de septiembre; de modo que para mediados del corriente estará toda concluida, y solo me restará entonces clasear la tierra, completar los libros de folios e Yndices..."¹¹⁰.

La labor de Ayensa era rápida y eficaz según se desprende de sus comunicados a Madrid, y como demostraba a la Junta de Unica por su control absoluto de todo lo referente a la Unica. Este hecho llevó al nuevo Contador de las Rentas Provinciales de Murcia, don José de Zevallos, a que en noviembre de este año comunicara a don Bartolomé de Valencia, que se sentía molesto de tener que firmar todo lo referente a la Unica Contribución con el visto bueno de Ayensa, del que afirmaba que, "...asta aquí conocido y recibido publicamente no con otra distinzion que como un criado que trajo y servía a don Juan Phelipe de Castaños"¹¹¹. La confianza de la Junta hizo que don Bartolomé de Valencia, a pesar de la reciente reforma y reducción de empleados, no sólo confirmara el buen hacer y entrega de Ayensa en el desarrollo del Catastro en Murcia, con la confirmación de la necesidad de la doble firma de los papeles de Unica, sino que

además llegó a afirmar que, "su capacidad y talentos, son sobrados para el desempeño de este y cualesquiera otros, está lexos de ser contra su estimación y regalías de su empleo"¹¹².

Tabla III

RELACION DE LAS POBLACIONES, EDIFICIOS, E INDIVIDUOS EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CENSO DE ENSENADA.			
Nº	EDIFICIOS	Nº	INDIVIDUOS
5	Ciudades	60.789	Vecinos de 18 hasta 60 años.
60	Villas	8.508	Vecinos de mas de 60 años.
1	Lugares	57.311	Hijos menores de 18 años.
24	Ventas	8.630	Sirvientes de todas las edades.
1	Despoblados	568	Varones pobres de solemnidad.
18.151	Cortijos y casas de campo	1.380	Mujeres pobres de solemnidad.
4.437	Barracas	8.429	Viudas de todo tipo ¹ .
		121.203	Mujeres y niñas de todo tipo ² .

NOTAS:

(1) Incluye cabezas de casa y las que no lo son.

(2) Incluye a las mujeres y niños de todas clases y edades.

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1980.

Como era lógico la prolongación de las Operaciones supuso una elevación de los fondos necesarios para su ejecución, lo que propició que la Junta decretase la reducción de los empleados de la Contaduría de Unica en Murcia, por lo que el contador Ayensa remitió a Madrid, el 3 de noviembre, la relación de los "doce Dependientes, y Portero que quedan de Dotacion en la Contaduría Principal de la Unica Contribución del Reyno de Murcia"¹¹³, para que la Junta dictaminase los "dependientes de la Unica Contribucion que an de quedar en actual exercicio y los que han de cesar"¹¹⁴.

Como señala Alfonso Otazu, a partir de 1.755, el interés por la Unica comenzó a declinar, ya que "los ímpetus renovadores eran cosa del pasado"¹¹⁵, lo que se vio reflejado en la progresiva reducción de los empleados, en todas las provincias y en el control muy minucioso que ejerció la Junta tanto sobre los gastos generales, como sobre los sueldos mensuales que se pagaban en cada Contaduría. A este fenómeno hay que unir el fallecimiento, a principio de 1.757, de don Bartolomé de Valencia el que, según define perfectamente Matilla Tascón, había sido el "brazo derecho del marqués en el asunto de la Unica"¹¹⁶, y que desde su cargo de Secretario de la Junta, se había convertido, sin lugar a dudas, en el mayor impulsor de la elaboración y conclusión de las operaciones del Catastro, incluso después del cese del marqués de la Ensenada. Tras su fallecimiento fue nombrado, el 1 de marzo, don Francisco de Cuéllar como

Secretario de la Junta de Unica¹¹⁷. Por estas fechas señala Pérez García, que se debió de constituir una nueva Junta denominada como del Retiro, y que, según este autor, su "actuación será decisiva al imponer importantes novedades"¹¹⁸, entre las que sobresale, en primer lugar, el acelerar la puesta a limpio los libros pendientes de cada provincia y, en especial, de las más atrasadas, entre las que se encontraba la de Murcia.

Tal vez la decisión más importante tomada por esta nueva Junta del Retiro fue la aprobación de un Acuerdo, el 18 de abril de 1.757, que modificaba, de forma importante, los criterios de valoración de las tierras seguidos hasta ese momento, cambiando así el Acuerdo de la Junta de 5 de febrero de 1.752, por el que,

"... ha echo la consideración, y regulación mas equitativa, reduciendo el todo sobre que procede la Consulta por los productos estimados en las tierras de cultivo y labor a la mitad de ellos, y a la tercera parte los Alquileros de casas, y edificios, con revaja de la tercera, en atención a Huecos, y reparos"¹¹⁹.

Este nuevo criterio fue básico para el descenso de los productos de la valoración de lo real, y como veremos a continuación fue el seguido en la Normativa de las Comprobaciones de 1.760, a pesar de que como señala Pérez García, "se mantenía el concepto personal sólo imputable a los pecheros y que se hacía compatible con la inmunidad de los sectores privilegiados exentos del mismo"¹²⁰.

El nuevo Secretario de la Junta del Retiro, mantuvo las constantes solicitudes de información a los Intendentes provinciales sobre "el estado de las tareas de aquella Contaduría, para enterar a la Junta"¹²¹, por lo que, a partir de ese momento, se tuvieron que remitir informes semanales a Madrid de la evolución de las Operaciones, que aparentemente no se detuvieron, y a pesar de que en la Contaduría de Unica solo trabajaban ya 14 empleados, se comunicó que, "se ha concluido perfectamente la copia que quedaba pendiente, hecho la confrontación de casi todos los libros Duplicados, y se han recopiado cantidad de pliegos que se han hallado equivocados al tiempo de ella"¹²², y si bien confirmaba que este ramo quedaría al mes siguiente concluido, no obviaba que aún se habían "de copiar, también los 549 Planes particulares", así como varios libros de comercio e industria. En la Junta de Unica se dio el visto bueno a este informe, decisión comunicada al Contador de Unica de forma conjunta a la

necesidad de que redujera el número y los sueldos de los dependientes existentes en esta provincia.

Por otra parte la animadversión entre el Contador de Unica, don Juan José Ayensa, y el de la Superintendencia de Murcia, don José de Cevallos, continuó latente, tanto por la actitud hostil de este último hacia el primero, como por el deseo de acapara las funciones de la Unica, por lo que una nueva crisis estalló en abril de 1.757, a raíz de remitir Cevallos, el 6 de abril, una relación de todos los sueldos y gastos de los empleados y Oficina de la Unica en Murcia durante el mes de marzo sin intervenirla, a pesar de que la Junta del Retiro le había comunicado, el 5 de noviembre del año anterior, la necesidad de intervenir los gastos presentados por Ayensa, aquel se negaba por no estar de acuerdo con la misión del Contador de Unica. Este incidente llevó a Cevallos a solicitar, una vez más, el cese de Ayensa, argumentando que no le había enviado ninguna orden que aprobase el nombramiento de los empleados de la Unica, sino únicamente la relación de sueldos, además de que él consideraba que "los sueldos y gastos extraordinarios, de escritorio que comprende esa relación son de alguna magnitud, y no tienen otra prueba de su zertidumbre que la que puramente halla rezar"¹²³, esperaba las ordenes de la Junta. Este nuevo enfrentamiento obligó a que se pasara la relación de gastos, el 18 de abril, al Intendente de Murcia, don Juan Díaz del Real, para que "informe largo, y reserbadamente" sobre las cuentas y sueldos de los empleados que había presentado Ayensa. El Intendente contestaba el 20 de abril a la Junta en un tono dilatante afirmando que,

"me hallo preocupado con la atención de prebenir el Abasto del pan a un Pueblo insolente, que se halla furioso por la escasez de granos en este país y en los de sus cercanías, falta de lluvias, y infinita la plaga de la langosta, en que se gastan gruesos caudales, y mucho tiempo para las acomodadas providencias en su extinción; cuyas fatalidades han augmentado a seseta reales la Fanega de Trigo: con todo robando el tiempo a tanta vigencia..."¹²⁴.

Las divergencias eran muy patentes entre ambos funcionarios y, según se desprende de la correspondencia, en este momento se encontraban en su punto álgido, ya que, el 20 de este mes, Juan José Ayensa en una larga y mordaz carta¹²⁵ analizaba y exponía abiertamente la falta de entendimiento y la colaboración del Contador de la Superintendencia de Murcia, don José de Cevallos, por lo que solicitaba otro destino alegando haber servido a S.M.

durante diez y ocho años. Por su parte, el Secretario de la Junta del Retiro, don Francisco de Cuéllar, escribía al mencionado Cevallos, el 23 de abril, en términos muy duros y contundentes acerca de sus obligaciones, recordándole que la separación de Contadurías no era exclusiva de Murcia y se daba en otras provincias, ya que,

"esta providenzia que se halla en el mismo caso la mayor parte de las 22 Provinzias; sin que ninguno de los Contadores, en que están comprehendidos algunos que lo son de Exerzito, ayan manifestado el menor sentimiento, así por tener motivo fundado de él, en esta resolución, como por ser expedida por S.M. lo que reflexionando por V.M., y que no puede ser conveniente la mudanza de los papeles de la Casa en que se hallan colocados, espera la Junta le hará deponer el concepto formado de que..."¹²⁶.

De esta forma pareció apaciguarse la tensión entre ambos Contadores o al menos, así se deduce de la documentación existente. Esta situación no fue óbice para que el Secretario de la Junta solicitara, al Contador de Murcia, el 15 de abril, que le mandara la relación del cometido de cada uno de los dependientes de la Contaduría, además de la obligatoriedad de que se le informara semanalmente de la marcha de las operaciones. El 27 de abril se afirmaba, en un escrito dirigido al Secretario de la Unica, que los "8 Dependientes formarán el cargo particular en los Asientos de Libros, como se le previne en 15; y que remitiera el ejemplar del modo: Que 6 se copiaron lo equivocado"¹²⁷. A partir de ese momento las comunicaciones fueron semanales, y durante 1.757 se clasearon 293.990 relaciones y formaron cargo de 233.770 operaciones¹²⁸, dándose por culminada esta fase, el 7 de septiembre de 1.757. Para el inicio de la encuadernación se solicitó la aprobación de la Junta, el 31 de agosto, permiso que se concedió el 10 de septiembre, para "las copias de el libro que se han de entregar a los Pueblos". Finalmente, el 10 de diciembre de 1.757, don Juan José Ayensa recibió la orden para empezar a encuadernar los libros de Respuestas Generales y los originales de las Operaciones que habían de enviarse a los pueblos.

Entre los escasos incidentes que se dieron durante este período se puede destacar el envío, por parte del Intendente de Murcia, don Juan Díaz del Real, del informe propuesta de los sueldos de los empleados de la Unica, que reservadamente le habían solicitado el 16 de abril, y que no había realizado antes, debido al trabajo que había tenido que realizar por "las efectivas providenzias para extinguir la terrible plaga de Langosta, y otras aceleradas

para prebenir el abasto del pan, de un Pueblo Vasto, e indiscreto por la escasez que padece..."; en él afirmaba que serían necesarios 320 días para la conclusión de todos los ramos¹²⁹. Respecto a su opinión sobre el tema de los salarios de los empleados, afirmaba que,

"... aún creyera que la obra estaba más adelantada, como haze poco que se ha puesto a mi cuidado no me atrebo afirmar con seguridad y si solo manifestare que en Guadalajara abía 2 clases de sueldos a 10 Rs. v. a los Oficiales cabezas de sus respectivas mesas y a 8 a los demás subalternos y el Acompañado solo tubo 400 Ducados y los mismos Dn. Blas Medel por mi suxeto abilísimo que trabajó siempre a mi lado con grande acierto desde el principio hasta la ultima letra del cometido..."¹³⁰.

A continuación comentaba que, ambos empleados eran vecinos de esa ciudad por lo que no tenían gastos de alojamiento, mientras que en Murcia los sueldos eran del Principal de 800 ducados y de 1.200 ducados para el Acompañado, para terminar su misiva haciendo constar que "esa era su opinión". A este informe se acompañaba otro, de don José Cevallos, quejándose de la corrección que se le había hecho ya que el consideraba que su actuación, sobre el control de las cuentas de Ayensa, siempre "estube notoriamente pronto a intervenirlas luego que se me presenten las Ordenes (que para su efecto pedí) de las asignaciones hechas por la Real Junta, pero como esto no llevo el caso de verificarse (ni aún en el día si V.S. me apura subceda con la devida regularidad..."¹³¹. En la correspondencia anterior queda clara la idea, latente en los nuevos miembros, de la Junta de Unica, de reducir, a cualquier costo, los gastos de personal y el número de empleados, que finalmente se realizó, en noviembre, al comunicarle al Intendente, el 4 de este mes, en la forma en que quedaba configurada la Oficina de la Unica en Murcia,

"la reforma de Dependientes de Contaduría dejando reducido el número de ellos a él de 6 y el sueldo de don Juan Joseph de Ayensa, Acompañado de el Contador 8.000 Reales de vellón en lugar de los 16.500 que gozaba: 2 oficiales con 100 reales cada uno; y 3 escribientes con 8.. y para darla en quatro al Portero..."¹³².

Otro de los acontecimientos importantes, durante este período, fue la publicación del *Breve de Benedicto XIV, expedido a instancia del Rey Católico D. Fernando VI*, para incluir al estado eclesiástico secular y regular de los reinos de Castilla y León en la Unica Contribución, a pesar de las reticencias que había levantado esta reforma, sobre todo en las clases privilegiadas. Como las negociaciones del Breve iban muy avanzadas al comienzo de 1.757, se había solicitado a todas las Contadurías noticias de las medidas de tierra de cada

provincia, con distinción de las que eran de labor de las que eran incultas, ya fueran de dehesa, monte, bosque o matorral, pero al recibirse las respuestas provinciales se comprobó que,

"En algunas Provincias remitieron la noticia distinguiendo lo que en aquellas clase, pertenece a Legos, que a los Eclesiásticos como Beneficial, y quanto a los mismos en lo Patrimonial; y aunque para el fin que se pidió la noticia de la deducción de gastos ha sido suficiente, convendría se previniese a las Contadurías que no hicieran la distinción de Legos y Eclesiásticos, en Beneficia, y Patrimonial, la practicasen por sí no siendo igual en las Tierras la qüota de Legos con la de Eclesiásticos, se necesita hazer el prorrateo con este conozimiento"¹³³.

Tras la decisión adoptada por la Junta de Unica, los cambios experimentados en la Contaduría de Unica de Murcia fueron muy reducidos, y así el 1 de octubre fallecía don Jun José López Baeza, oficial de esta Contaduría, y rápidamente Juan José Ayensa se lo comunicaba a don Francisco de Cuéllar a la vez que le expresaba su opinión referente a que, "cuio hueco no le parece preciso reemplazar por lo adelantado que está la otra"¹³⁴, en el intento de reducir los gastos de la Contaduría, pero en la misma fecha, la falta de entendimiento entre los cargos públicos de Murcia, llevó al Intendente de esta provincia, don Bernardo de Rojas, a proponer a don Francisco Pereyra, al igual que hacía el Contador don José de Zevallos. Varios antiguos colaboradores en las Operaciones de la Unica Contribución, don Roque de Agujón y don Juan Bañón, solicitaron la vacante con un sueldo de 15 reales diarios. La actitud de la Junta del Retiro, con el objetivo de ahorrar lo más posible en sueldos, apoyó que se amortizara esta plaza de empleado siempre que fuera posible.

Las operaciones continuaron su marcha durante el resto del año y primeros meses del siguiente, y don Juan José de Ayensa mantuvo informada a la Junta de Unica sobre la evolución de las operaciones, mediante informes semanales¹³⁵, hasta que el Contador solicitó en enero permiso para trasladarse a la Corte a "evaquar las cuentas correspondientes a los encargos de el Real Servicio que han estado a su cuidado al lado de él Intendente de el Exercito de Galicia don Juan Felipe de Castaños"¹³⁶, que le fue concedido y comunicado, el 18 de febrero, al Intendente de Murcia, don Bernardo de Rojas, que a su vez se lo hizo llegar al interesado, así como el nombramiento de don Ambrosio López encargado de negocio de la Contaduría, mientras él estuviera en Madrid. El nuevo Encargado de las Operaciones en Murcia, nada más hacerse responsable de la

Oficina de Unica, continuó comunicando la marcha de las Operaciones al Secretario de la Junta del Retiro¹³⁷. Las modificaciones de la plantilla de empleados fueron muy escasas, reduciéndose al pase a otro destino de Ramón de Zuazo, en junio de 1.758, por lo que la plaza de oficial vacante le fue concedida, por la Junta, a don Jacobo Patricio Fabre, escribiente de ella, y "la vacante con el sueldo de 8 reales a don Phelipe de Thievo".

El contador Ayensa, en su breve estancia en Madrid, aprovechó para dirigir una carta al Secretario de la Junta comunicándole algunas de las determinaciones que había tomado en la confección de los papeles de la Unica en Murcia, entre ellas que,

"... se evaugaron algunas de las preguntas del Ynterrogatorio por Relaciones separadas y particularmente la 17, 31, 32 y 33 que tratan de Molinos, Colmenas, Yndustria, Comercio, y Personal y se autorizaron para su legitimidad con la firma de los concurrentes al acto. Aora que se ha sacado la copia de las Respuestas Generales para los Pueblos, ha omitido la de estos documentos, por que constando en el Libro y Asiento respectivos a cada Yndividuo, el cargo particular, con expresión de su naturaleza, le parece inútil esta duplicación de trabajo..."¹³⁸.

La respuesta del Secretario a las iniciativas del Contador de Murcia, fue rápida y contundente en sentido totalmente negativo, ordenándosele, el 27 de mayo, que las Respuestas Particulares se debían encuadernar en los libros que les correspondía, a la vez que se le recordaba que, "es inescusable diligencia, y el que se execute con toda promptitud". Finalmente tras la vuelta de Ayensa a Murcia, a finales de junio, continuó, de forma ininterrumpida, las diligencias restantes junto a los cinco empleados de la Unica.

La Junta de Unica solicitó, el uno de septiembre de 1.758, a todos los encargados de Unica un inventario de los papeles y muebles existentes en cada Sala de Unica, a lo que el Intendente de Murcia comunicaba a Secretario de la Junta, el 6 de septiembre, que en breve le remitiría el inventario, como realizó el 13 del mismo mes, en el cual le envió la relación de "Libros, Papeles, Muebles, y demás útiles, que existen en aquella contaduría", con una minuciosa descripción,

Libros	Originales	Copias	Total
. Reales de Legos.....	110	110	220
. Reales de Eclesiásticos.....	67	67	134
. Personales y Ganados de Legos y Eclesiásticos, se hallan en un solo tomo y componen los de todos ...	67	67	134
. Ynterrogatorios sin encuadernar.....	66	66	132
. Legajos de los Marqueos del tiempo del Sr. don Juan Phelipe de Castaños.....			66 ¹³⁹ .

Es importante resaltar que en una Nota al final de esta relación se hace saber que estaban también archivados los Marqueos y papeles del tiempo en que trabajó el marqués de Malespina, lo que demuestra claramente que al hacerse cargo de la Unica de Murcia, don Juan Felipe de Castaños, fue necesario el realizar todas las operaciones de nuevo, ante el caos existente en los papeles del primer Intendente de la Unica en Murcia.

Los empleados se dirigieron a la Junta, en febrero de 1.759, para solicitar a través del Intendente de Murcia, don Bernardo de Rojas, aumento de sueldo, con un informe favorable de este último, pero a pesar de ello la respuesta del Secretario de la Junta, no se demoró más que tres días, y fue tan rápida como contundente,

"... debo prevenir â V.S. que lejos de augmentar sueldos, â estos, ni otros dependientes se trata de minorarlos, y el numero por cuyos motivos no puede tener lugar esta pretensión en las presentes circunstancias..."¹⁴⁰.

La situación en este año, era de optimismo ante la teórica finalización de las Operaciones en Murcia, por lo cual la Junta del Retiro intentó reducir aún más los gastos, para lo que dictó una Orden, el 9 de julio, que se comunicó a todas las Oficinas de la Unica que no habían concluido las Operaciones, para que "no se causen más gastos, que aquellos que contemplase precisos"¹⁴¹. Este último período de las Operaciones de la Unica fue de ralentización casi total, como consecuencia de la situación existente en la Corte, no sólo por la enfermedad de Fernando VI, sino también por la falta de iniciativas y directrices del Secretario de Hacienda, el conde de Valparaíso.

No obstante, ya pesar de la paralización de las operaciones de la Unica, en este período se realizó una más, de las importantes aportaciones del Catastro de Ensenada, el llamado *Vecindario de Ensenada*, que como ha expuesto Concepción Camarero, a partir de la documentación existente en el Archivo General de Simancas, "no se hizo por iniciativa de la Junta sino de Salvador de Salzedo, contador de Burgos, aceptada por aquella y ordenada por punto general"¹⁴². Convencida la Junta de la utilidad que podía tener un nuevo Vecindario para todos los pueblos, por los argumentos esgrimidos por el contador de Burgos, dictó una Orden circular, con fecha de 9 de julio de 1.759, que se envió a todos los Intendentes provinciales, en la que se afirmaba que,

"Combinando para las providencias que puedan conducir a la Ydea de Unica Contribución que por la Contaduría principal de esa Provinzia se forme Vezindario General en Relacion o Certificazion con arreglo al formulario adjunto y a lo que resulte de los memoriales y relaciones dadas, como al reconocimiento de la Población, calle y casa hita, ha resuelto la Real Junta que por esa Contaduría se egecute el referido Vezindario, y que..."¹⁴³.

El Intendente de las rentas de la provincia, don Bernardo de Rojas, escribía el 18 de julio al Secretario de la Junta, comunicándole que había recibido la orden circular de 9 de julio, quedando prevenido de que él se debía ocupar,

"mui particularmente que cuide, y zele sobre la asistencia de los empleados, aplicación; y trabajo en los que hubiese pendientes (que se han de evaquer primero) como en el que oy se expresa, Y que se cuenta en fin de cada mes de lo que en él se haya adelantado, para que enterada de la maior o menor aplicacion de los Dependientes, pueda tomar la Junta la resolucion que combenga"¹⁴⁴.

A pesar de esta misiva del Intendente, el vecindario no se comenzó hasta los primeros días de septiembre, como lo comunicó el Contador Acompañado de la Unica en Murcia, Juan José de Ayensa, el 5 de septiembre, que afirmaba que "lo remitiré con toda brevedad, por si este documento halla lugar de preferencia entre la primera obra"¹⁴⁵. El 3 de octubre dirigía una nueva carta, a don Francisco de Cuéllar, en la que afirmaba que a finales de este mes concluiría el Vecindario, que finalmente lo remitía a Madrid, el 16 de octubre, haciendo constar que se le avisara de posibles modificaciones pero "que me he ceñido quanto a sido dable, al exemplar que V.S. me envio". La falta de respuestas de la Junta de Unica a las numerosas preguntas que remitían los Intendentes de otras provincias, propició que este vecindario tuviera numerosas variaciones de criterios en cada provincia, así en el de Murcia, según comunicaba Ayensa,

"Como no había casilla para las Mugeres solteras que son Caveza de casa, las he incluido en la de Viudas, por parecerme más propio que el introducido en la general de Habitantes, quando por esta circunstancia forman Vecindario como estas..."¹⁴⁶.

Como escribe Concepción Camarero, "la clarificación -al menos parcial- debe buscarse por la vía de las notas que cada una de las provincias recoge al pie de sus respectivos vecindarios"¹⁴⁷, ya que la Junta de Unica, admitió las especificaciones introducidas por cada Intendente, ante la falta de una normativa clara de la Junta, que hubo de limitarse, en la mayoría de provincias, al igual que realizó con Murcia, a aceptar las variaciones y ordenar que,

"le disponga en forma de Certificación con caveza y pie, refiriéndose a los libros originales y diligencia y apruebo que haya incluido Vm en la Casilla de Viudas las Mugerres solteras Cavezas de casa cuya circunstancia pondrá por nota en la misma certificación..."¹⁴⁸.

Finalmente, Juan José Ayensa, remitía al Secretario de la Junta, el 7 de noviembre, el Vecindario de la provincia de Murcia, respetando las anotaciones que le habían comunicado. Nuevamente, el 5 de diciembre, el Contador de Unica de Murcia, escribía al Secretario de la Junta, haciéndole saber que los dependientes a su cargo "se emplean en el trabajo de uniformar las Copias, que han de darse a los Pueblos, con los Libros Originales..."¹⁴⁹.

La muerte de Fernando VI y la subida al trono de Carlos III, coincidió con síntomas de agotamiento y desmoralización por parte de la Junta de Unica, de lo que la mejor prueba es la heterogeneidad de los Vecindarios sin dictar una normativa o al menos, el haber adoptado acuerdos concretos sobre las numerosas dudas que remitieron los Intendentes, tal y como realizó la Junta de 1.750. Esta situación de desprestigio quedó de manifiesto cuando el nuevo monarca, decidió confirmar en sus cargos a una parte de los Secretarios, entre los que no se encontraba el de Hacienda, el conde de Valparaíso, miembro nato de la Junta de Unica y que fue sustituido por don Leopoldo de Gregorio, marqués de Esquilache, colaborador del nuevo monarca en el reino de Nápoles. El giro dado en todos los aspectos hacendísticos se completó con el levantamiento del destierro al marqués de la Ensenada, autor de la Unica Contribución y, que había sido exonerado de todos sus cargos el 20 de julio de 1.754.

3. Las Comprobaciones de 1.761.

El nuevo Secretario de Hacienda entre las primeras medidas que adoptó, estuvo la de enterarse de la marcha de las Operaciones del Catastro, ya que aún quedaban provincias por finalizar, a la vez que se "seguía con las rentas Provinciales en manos de Hacienda y ésta tan sólo había introducido la innovación de suprimir, el 7 de junio de 1.758, la renta del Servicio y Montazgo"¹⁵⁰, pero no se había logrado concluir todas las Operaciones. Esta situación llevó a que el marqués de Esquilache, tras consultar con el nuevo monarca la situación, formara una nueva Junta, el 20 de junio de 1.760, con el

objeto de decir "lo que tenga por más conveniente al bien del estado y utilidad de su Real Hacienda"¹⁵¹, en cuyo decreto de fundación se nombraron los miembros que iban a formar parte de ella, y se ratificó a don Francisco de Cuéllar, como Secretario de la misma.

La voluntad del nuevo responsable de Hacienda era estudiar la posibilidad de introducir la reforma fiscal, por lo que el Secretario de la Junta, don Francisco de Cuéllar, comunicó a todos los integrantes de la nueva Junta la decisión del marqués de Esquilache de señalar, el "domingo 6 de este mes a las 10 de la mañana en la Secretaria del Despacho de Hacienda, para la primera Junta"¹⁵², lo que demuestra el interés del Secretario de Hacienda, en dar un nuevo impulso a las operaciones de la Unica, para lo que requería la opinión del resto de miembros de esta Junta. Tras la reunión, todos los presentes redactaron una comunicación al monarca, en la que tras examinar la utilidad de la Unica Contribución, exponían a Carlos III para que dictaminase lo mas conveniente, en relación a que,

"...con la maior madurez y reflexión el primer punta, y unanimente es de Dictamen ser util y conveniente la Unica Contribución, equivalente, por cortarse, con su establecimiento los gravámenes que, en general y en particular causan las rentas Provinciales..."¹⁵³.

De esta forma, todos los integrantes de la nueva Junta dictaminaron la utilidad de la Unica, decisión que comunicaron al monarca para que dictaminara lo que creyera más conveniente, que, finalmente, recibió el visto bueno a las operaciones, a la espera de las medidas que fueran dictaminando. La Junta reunida, el 23 de noviembre, y analizadas las alteraciones y variaciones que se podían haber producido desde la Operaciones de 1.749, acordó,

"Que los mismos Pueblos comprovasen las operaciones, y respectivas diligencias executado en cada uno de ellos, y que à este fin se les remitan las copias authenticas que existen en las Contadurías de las provincias, para que con su vista, y reconocimiento, manifieste cada Pueblo si los fondos, y utilidades de las citadas clases de Real, Yndustrial, y Comercio descriptas en las operaciones fueron arregladas, y subsisten en cantidad, calidad, y producto, o tienen aumento, ò disminuzion dandose à los Pueblos la Ynstruccion competente par su inteligençian y gobierno"¹⁵⁴.

Tras la reunión, se aprobaron las Instrucciones, que el 20 de diciembre se remitieron con una carta circular a todos los Intendentes de provincias, en la que se ordenaba los pasos que se debían seguir en cada localidad de forma clara,

- 1º El Concejo y el párroco nombraban a 3 personas para la evaluación de los tres Ramos (Art. I).
- 2º Convocados los vecinos, se leerán los bienes y utilidades declarados en la primera Operación (Art. II).
- 3º Los apuntes coincidentes con la primera Operación no se tocarán (Art. VII).
- 4º En los casos que existan diferencias, los peritos efectuaran la nueva valoración (Art. X).
- 5º La Comprobación no afectaba a los juroes, situados, pensiones, censos y utilidades de colonos y arrendatarios (Art. XIII).

Además de estas normas, perfectamente detalladas en la Instrucción, se describían los bienes y utilidades que se comprenden en cada Ramo, Real, Industrial y Comercio, así como, en el capítulo VIII, se hacía referencia a los posibles cambios de dueños y propietarios de bienes por el paso del tiempo, tanto en lo real, como en el industrial y el de Comercio. Si bien es verdad que en estos aspectos existen modificaciones importantes, entre las que sobresale, la actuación de los peritos, sólo en los casos que hubiera diferencias excesivas. Sin lugar a dudas, la modificación más importante se produce en el sistema de evaluación del ramo Real, que había sido el más perjudicado en la primera Operación causante de numerosas quejas, tanto de algunos de los Intendentes, como el marqués de Espinardo, como en especial de los agricultores, que veían como mientras en el ramo Industrial y de Comercio se declaraba el producto neto, en el Real se hacía del producto bruto sin permitir ningún tipo de deducción, criterio injusto y que hubo de ser rectificado ya por la Junta del Retiro, el 18 de abril de 1.757. En efecto, en el artículo XII, se hace mención expresa de que en la evaluación de los peritos del Ramo Real,

"... han de considerar los gastos, y expensas del cultivo, y labor de las Tierras, Viñas, Olivares etc., como tambien en el diezmo de sus frutas y productos: En los Ganados, el que tengan las yervas, y pastoreo de ellos y su diezmo: Y en las Casas, edificios y otros Artefactos los que correspondan a huecos, y repartos, arreglándose en la baja de los expresados gastos a las calidades de los efectos y circunstancias de los Pueblos"¹⁵⁵.

Este cambio de la normativa que, permitía deducir los gastos del cultivo para que la tierra fuera sólo gravada con el producto neto, es el motivo principal por el que las Comprobaciones dan unos productos totales mucho más bajos que los de la primera Operación, ya que era consecuencia directa del

cambio de criterios operado para satisfacer las innumerables quejas y no gravar más el producto de la tierra que el resto de bienes. También es cierto que a muchos profesionales se les rebajó la valoración de los sueldos al reducir la época de teórica actividad, norma indicada por Pérez García, que afirma que algunos de "los que en la 1ª se les había considerado 180 días, se les estimó ahora una utilidad anual global muy inferior o se les consideraron sólo 120 días"¹⁵⁶. Las dos cuestiones más criticadas de la Instrucción fueron, sin lugar a dudas, la del plazo fijado para la realización de las Comprobaciones, y la de quien debería de pagar a los empleados y peritos de esta segunda Operación.

En efecto, el artículo XVI, fijaba el período para la realización de esta Operación en "tres meses, contados desde el día en que reciban esta Ynstrucción y Libros, o en el menor termino que les señalara el Yntendente de la Provincia". El otro artículo polémico, y que generó numerosas quejas y retrasos, fue el XVIII que regulaba que, "no han de poder las Justicias, Peritos, Escrivanos, Fieles de Fechos, ni otras personas que se empleen en ellas, pedir ni exigir salarios, jornales, ni gratificación alguna en comun, ni en particular de los Pueblos, y vecinos por razón de su trabajo y encargo, pues le han de sufrir y llevar como carga concejil"¹⁵⁷. Quedaba, suficientemente explícito, que eran los municipios los que debían de sufragar todos los gastos que conllevara la realización de las Comprobaciones, a diferencia de lo que ocurrió en la 1ª Operación.

Tras la publicación de la Instrucción, se procedió al envío de los Libros junto a la Normativa, a las localidades de todas las provincias de Castilla, entre las que lógicamente se encontraba Murcia, desde dónde el Intendente comunicó a Madrid haber remitido los libros a los respectivos Pueblos y que según los avisos que iban llegando a la Contaduría, "estaban pronto a concluir ya que los verederos salieron el día 31 de enero". La Junta de Unica, en su sesión del 25 de junio de 1.761, dio por concluida la fase de envío de los libros a los pueblos con un costo total de 172.829 reales y 29 maravedís, ascendiendo los de la provincia de Murcia a 2.619 reales de vellón¹⁵⁸. En esta misma sesión se trató por los miembros de la Junta, el gran volumen de quejas de los Intendentes ante la imposibilidad de concluir las operaciones en los tres meses que fijaba la Instrucción de diciembre de 1.760, por lo que se hubo de

aprobar que,

"constándoles no ser maliciosa, ni voluntaria la detenzion, y si dimanar de las razones expuestas, diesen a los Pueblos el tiempo que juzgasen necesario suspendiendo la ejecución de lo declarado en el referido Capítulo 11°"¹⁵⁹.

Las dificultades para la realización de las Comprobaciones y su organización fueron incrementándose ya que en abril de 1.761, sólo quedaban como empleados de la Unica en la provincia de Murcia, dos oficiales que difícilmente podían pasar a limpio las rectificaciones de toda la provincia, lo que movió al Intendente a remitir una carta a la Junta en la que ratificaba la imposibilidad material de acabar las operaciones en el tiempo previsto, al igual que comunicaron los encargados de otras provincias. El tema fue tratado en varias sesiones de la Junta del Retiro, admitiéndose en la del 19 de julio que,

"Los Yntendentes de Sevilla, Granada, salamanca, Avila, Murcia, Toledo, Mancha, Soria, Segovia y Toro, han hecho presente, acompañando representaciones de algunos de los contadores la imposibilidad de cumplir puntualmente la resolución de remitir las Comprovaciones y resúmenes; fundados en que siendo una obra cuydada y prolija, y de tan menudas quantas, que han de deducir las diligencias, y comprobaciones, para formar los Resúmenes respectivos,..."¹⁶⁰.

Todos estos factores y, a pesar de las repetitivas circulares de la Junta del Retiro a los Intendentes, la finalización de las Operaciones se fue retrasando en todas las provincias, por lo que algunos de los responsables solicitaron la contratación de más empleados, a pesar de la negativa de la Junta, con algunas excepciones como para la provincia de Galicia, por lo que hasta 1.762 no concluyeron las primeras Comprobaciones, correspondientes a Córdoba, Guadalajara, Cuenca, Salamanca, Palencia, Zamora, Madrid, Soria y Valladolid, en las se despidieron a todos los empleados de las Contadurías. En el año siguiente se concluyeron la mayoría de las provincias¹⁶¹, entre ellas la de Murcia (7.XI.1763).

Durante 1.764, continuaban todavía las Operaciones en Granada, Galicia y Sevilla, si bien esta última provincia había comunicado a la Junta su conclusión en marzo de 1.763. Poco después en un informe de la Junta, de 16 de julio de 1.764, se reconocía "estar muy próximo a finalizarse todo este asunto en las Provincias de Granada y Galicia"¹⁶², y el Intendente comunicó, en mayo, faltarle sólo 3 relaciones¹⁶³. Finalmente el 14 de agosto, don Francisco de Cuéllar, Secretario de la Junta, comunicaba al monarca que se habían concluido

los Resúmenes y Comprobaciones de la Unica, con lo que todos los plazos previstos habían sido rebasadas ampliamente.

El resumen de estas Comprobaciones, efectuado por la propia Junta, y publicado en el trabajo de Matilla Tascón, es lo suficientemente esclarecedor del descenso generalizado que se producían en las valoraciones de esta 2ª operación, que llega a la conclusión, el autor anteriormente citado, de que el resultado fue "sencillamente catastrófico"¹⁶⁴. Esta deducción debió de ser generalizada en su momento ya que con los resultados obtenidos en las Comprobaciones no se realizó ningún tipo de variación de la tributación de la época, a pesar de que es necesario reseñar que, escasísimos autores, ni el monarca e incluso el superministro Esquilache, pasaron a analizar el porqué de ese portentoso descenso y la inutilidad del esfuerzo realizado para la cumplimentación de las Comprobaciones. El profesor Pérez García, uno de los pocos estudiosos de las razones de la inservible Operación, aduce como la causa mas probable, el "desencanto que produciría en el Gobierno el contrastar tan enormes divergencias con relación a las primeras operaciones"¹⁶⁵.

La actitud del equipo gobernante fue de total inactividad, una vez concluidas las Comprobaciones, como se demuestra tanto por el vacío documental existente, cómo por la falta de iniciativas para retomar la implantación de la Unica Contribución, hasta que el motín de 1.766 puso de manifiesto, una vez más, el injusto sistema de reparto de las cargas impositivas de la Hacienda castellana y la necesidad de revisar los resultados y diferencias de las Comprobaciones respecto a las primeras operaciones para cambiar el sistema de tributación. El silencio desde su conclusión en 1.764, hasta la revisión de 1.766 no se debió a las enormes diferencias que había entre ambas Operaciones, sino más bien a la existencia de otros problemas mucho más acuciantes en la Corte y que relegaron la renovación del sistema tributario a un segundo nivel, como ha recogido perfectamente el profesor Artola, que afirma que "el momento en que concluyó la revisión no era el más adecuado para poner en vigor la reforma al coincidir con la tramitación de la pragmática de libre comercio de grano (1.765)"¹⁶⁶. El motín del año siguiente, puso de actualidad el injusto sistema tributario imperante en Castilla, a pesar de lo cual su revisión no se retomó de forma clara hasta 1.769. Sin lugar a dudas las malas cosechas de esos

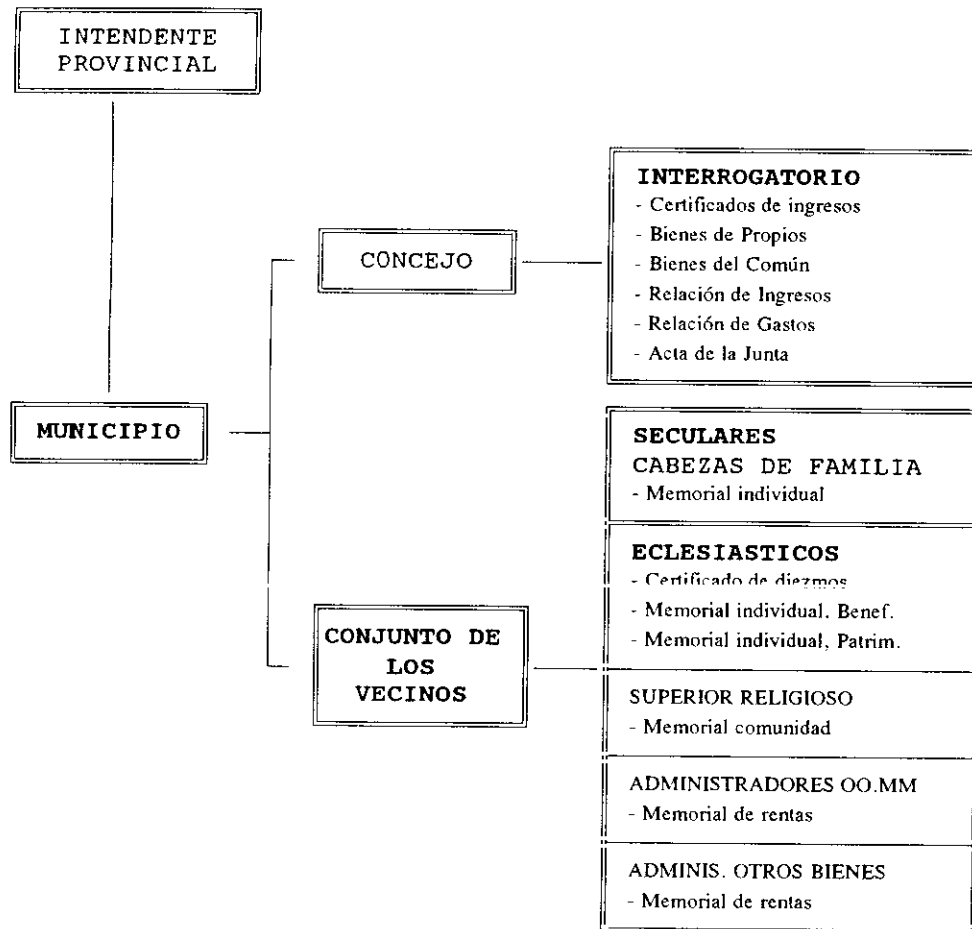
años, la elevación del precio del grano, la Pragmática de libre comercio y la oposición frontal de las clases privilegiadas al nuevo sistema impositivo fueron condicionantes que retrasaban el abordar abiertamente este problema. La única reforma, mucho más tímida que la proyectada inicialmente, no se inició hasta 1.770, en que se publicaron, el 4 de julio, los tres Decretos elaborados por la Junta y se constituyó la Sala de Unica Contribución. Si bien es cierto que, la Instrucción de 1.770, tenía gran importancia en lo referente a la doctrina fiscal subyacente, no se debe olvidar que desde un principio, y de forma paralela a los trabajos de la Sala de Unica, se inició una nueva fase de dudas y protestas, que como ha señalado Dolores Mateo, propició que "los pueblos renovaran sus clamores al conocer las cantidades con las que debían contribuir. Volvieron a reforzar sus quejas resucitando agravios, recordando derechos y exenciones adquiridos hacía siglos y refrendados por sucesivos monarcas, desempolvando viejos pleitos e incoando otros nuevos"¹⁶⁷. El profesor Donézar, describe muy bien su desarrollo, "había pasado una larga elaboración de catastro, una comprobación, y se intentaba volver al punto de partida"¹⁶⁸.

Este proceso estaba abocado al fracaso y parecía una relajación, en la que la clase dominante intentó frenar su realización, para lo que encauzó sus quejas a través de los Ayuntamientos, en poder de las oligarquías locales, como ocurrió en el reino de Murcia, con la relación de agravios que remitió la villa de Albacete¹⁶⁹. La complicada resolución de las numerosas quejas de toda Castilla por el Fiscal alargó el proceso, de forma interminable, como si no apremiara su definitiva resolución y así, la Instrucción de 1.775, "no solamente no mencionaba la Unica Contribución, sino que dictaba normas para el cobro de las rentas ordinarias y el servicio ordinario y extraordinario"¹⁷⁰. Esta última fase concluyó con el Informe de 12 de marzo de 1.779, en el que se exponía el estado de la *Unica* y las dificultades que llevaba su implantación por los desigualdades resultantes, por lo que el *Proyecto* quedó definitivamente enterrado.

Producto del intento de implantación de la *Unica Contribución* ha quedado un volumen impresionante de documentación, de la que sobresalen los resúmenes o *Mapas Generales*, las *Respuestas Generales*, los *Libros de Personal*, y *Libros de lo Real*, el *Vecindario de Ensenada*, el *Censo de Ensenada*, el *Libro*

CUADRO I

ORGANIGRAMA DE FASES Y DOCUMENTACION GENERADA EN CADA PROVINCIA POR EL CATASTRO DE ENSENADA



A nivel Local	A nivel Provincial
<p>* RESPUESTAS GENERALES</p> <ul style="list-style-type: none"> - Actas correspondientes 	<p>ESTADO D</p> <p>Tipos y medidas de Tierras</p> <p>ESTADO E</p> <p>Alquileres y rentas de todo tipo</p> <p>ESTADO F</p> <p>Ingresos netos por Actividades Ind.</p> <p>ESTADO G</p> <p>Resumen de población activa</p> <p>ESTADO H</p> <p>Resumen de la ganadería</p> <p>LIBRO BIENES ENAJENADOS</p> <p>LIBRO MAYOR HACENDADO</p> <p>Censo Individuos y Edificios</p> <p>Vecindario General</p>
<p>* LIBRO REAL DE SECULARES</p>	
<p>* LIBRO REAL DE ECLESIASTICOS</p>	
<p>* LIBRO PERSONAL DE SECULARES</p>	
<p>* LIBRO PERSONAL DE ECLESIASTICOS</p>	
<p>- Relación Personas Gravámen Personal</p>	
<p>- Relación local de Oficios Enajenados</p>	

del Mayor Hacendado, y el *Libro de lo enajenado*, documentos todos ellos de gran interés como una fuente de gran riqueza informativa, incomparable en otros países europeos, e insustituible para el estudio del Antiguo Régimen en las 22 provincias de Castilla. Si bien es cierto, que estas fuentes nos permiten un estudio de todas las actividades económicas de la sociedad, la cimentación de ésta, a mediados del siglo XVIII, en la actividad agrícola, ya que sobre ella, "giraban los procesos de producción, distribución y consumo"¹⁷¹, nos interesa para el estudio de la propiedad territorial, sin obviar que "las relaciones en torno a la tierra van a configurar la estructura de clases fundamental"¹⁷².

Sin querer profundizar en la trascendencia que tiene el estudio de los modelos agrarios en la sociedad del Antiguo Régimen así como en la importancia de la historia de la propiedad, temas que han sido puestos de manifiesto por numerosos historiadores, si que nos parece muy interesante recordar las palabras de un especialista, como el profesor Bernal Rodríguez, que llega a considerar que el problema de la tierra ha sido de gran trascendencia en todos los lugares, pero que "en nuestro país, singulariza el caso español en el contexto de los países occidentales europeos"¹⁷³.

Para adentrarse en el estudio de la propiedad, a mediados del siglo XVIII, en el reino castellano, es desde hace bastante tiempo reconocido, como puso de manifiesto el profesor Cabo Alonso, que "Geógrafos e historiadores utilizamos el Catastro de Ensenada como la mejor fuente de información agraria existente para la época"¹⁷⁴. Esta fuente, cuya confección y avatares hemos relatado brevemente en las páginas anteriores. tiene sin lugar a dudas un origen fiscal, y como tal ha sufrido numerosas críticas en España, si bien es verdad que los historiadores del país vecino para el estudio de la Francia pre-revolucionaria, han sido en gran medida los pioneros que "han utilizado con profusión este tipo de fuentes"¹⁷⁵, que han dado lugar a numerosos e importantes trabajos¹⁷⁶. Los temores, por parte de algunos historiadores, empezaron a ser contrarrestadas en España, de forma cada vez más contundente, y a pesar de ciertos resquicios de desconfianza por otros investigadores, lo que llevó, a finales de la década de los setenta, a afirmar al profesor Bernal que, "perdura aún en ciertos reductos de historiadores, una corriente de opinión plasmada en la desconfianza hacia las fuentes documentales oficiales que suministran

información sobre el régimen de la propiedad"¹⁷⁷. Este hecho era bastante chocante, si se tiene en cuenta que tanto el "Cadastré" de Cataluña, como el "Equivalente" de Valencia o el Catastro castellano son más ricos que las fuentes francesas al ofrecer una o varias, según las fuentes, amplias radiografías de la estructura agraria de amplios territorios, lo que permite adentrarse en el entramado social predominante.

Si bien es verdad que en los años 70, estas fuentes se utilizaron tímidamente en España, a finales de esta década hubo una eclosión de trabajos que basados en los antecedentes fiscales peninsulares realizaron profundos estudios de la estructura de la propiedad rural, con magníficos resultados, sobre todo en Cataluña y Valencia, a la vez, que era habitual la aparición de trabajos que reivindicaban la fiabilidad y representatividad de estas fuentes¹⁷⁸, "reduciendo sus peligros a una eventual infravaloración generalizada y homogénea de sus datos"¹⁷⁹, si bien hubo algunos autores como Ringrose¹⁸⁰, que mantuvieron una crítica frontal a este tipo de fuentes.

Como muy bien señala el profesor Vilar, "l'«única contribució» va fracasar. Però això no debilita pas l'aportació de l'enquesta original. Ben al contrari; fou a la vista dels resultats que es va recular"¹⁸¹. La rica documentación generada, durante la realización de la 1ª Operación, junto a la de las Comprobaciones, se convierte en la fuente básica para realizar un estudio de la estructura de la propiedad a mediados del siglo XVIII, al realizar una minuciosa descripción de las 22 provincias de Castilla y proporcionarnos, como señala el profesor Artola, "una información única acerca de la realidad social y económica de la corona de Castilla especialmente cuando, como en el caso, se maneja la información primaria para un amplio territorio"¹⁸². En efecto, si bien se pueden utilizar los Mapas Generales que nos presentan los resúmenes de cada provincia, y cuya principal ventaja es la rapidez de acceso al análisis de los datos, por la simplicidad de presentación a nivel provincial, tienen el problema, insolucionable para el investigador actual, que bajo "la aparente uniformidad que traducen estos resúmenes se esconde en realidad una información muy confusa y dispar"¹⁸³, producto del propio proceso de simplificación, por lo que su utilización debe realizarse con gran cuidado y sobre todo siendo conscientes que hay problemas y preguntas inabordable, ya que existen problemas

inherentes a la propia fuente, como es la unificación de medidas muy dispares a nivel provincial. Es más, como escribe el profesor Donézar, con la utilización de los Mapas Generales, "no se alcanza a adivinar el punto clave de la organización social: el reparto de la propiedad particularizada de la tierra"¹⁸⁴, ya que estos Resúmenes no permiten estudiar la distribución de la superficie por cultivos, la parcela media, la unidad de producción predominante en cada tipo de cultivo, y lo que es prioritario, el volumen total de propietarios, la distribución de la superficie agraria y los detentadores de los medios de producción. Todas estas omisiones, insalvables en esta fuente, hacen que la utilización de los Mapas Generales permitan solamente una aproximación a la realidad de una provincia, pero conducen a interpretaciones cuanto menos equívocas e incompletas que, para nada tienen en cuenta el contraste existente en espacios diferentes dentro de una misma provincia, cuestión totalmente indescifrable para el investigador, por lo que de acuerdo con el profesor Pérez García, pensamos que la utilización de los Mapas Generales, "se vuelve notoriamente problemática, al mismo tiempo que algunas específicas situaciones provinciales hacen arriesgada toda interpretación global"¹⁸⁵.

La documentación básica del Catastro de Ensenada, para el estudio de la estructura de la propiedad, son las Respuestas Particulares, pues ellas ofrecen una visión completa y minuciosa de cada localidad, lo que ha propiciado una gran abundancia de estudios de pequeñas unidades espaciales que, a pesar de ser muy completos, tienen el grave problema de no ofrecer una visión zonal de la estructura de la propiedad. El desarrollo de estos estudios se puso en boga, a partir de finales de los 70, en especial a partir del *Seminario sobre la Economía agraria en la Historia de España*, celebrado en la Fundación March de Madrid, y en el que se puso de manifiesto, por la mayoría de los profesores participantes en él, la necesidad de profundizar en la distribución de la propiedad, ya que se afirmó con bastante contundencia que "lo usual es que cuando se analiza el tema de la propiedad de la tierra predominan las generalizaciones y adjetivaciones indeterminadas"¹⁸⁶. Ahora bien estos estudios locales, que en su mayoría utilizaron fuentes fiscales, limitaron la visión de la realidad socio-económica de un espacio amplio y lo que es más problemático distorsionan, o al menos no llegan a ofrecer, la realidad social de los

propietarios que no concentran su riqueza agraria en un sólo municipio o comarca. Este grave problema se podía, en gran medida solventar, para mediados del siglo XVIII, con la utilización de las respuestas particulares de los *Libros de Personal*, no a nivel local ni comarcal, pues para el análisis de la distribución de la propiedad, queda en parte solucionado, "si se pasa de un modelo «local» a un modelo, o tratamiento, «provincial»"¹⁸⁷, ya que como continua afirmando el profesor Donézar es, en este caso, al aumentarse la zona analizada, "cuando las Respuestas Particulares, completas como fuente individual, adquieren su dimensión total"¹⁸⁸. A largo plazo el análisis a nivel de toda Castilla nos permitirá adentrarnos en el sistema productivo castellano y en la distribución real de los medios de producción.

Aparentemente el problema es sencillo, ahora bien el vaciado exhaustivo, registro a registro de cada municipio de una provincia o reino es una tarea ardua, que lleva implícita gran cantidad de dificultades, reconocidas por la mayoría de investigadores y que ha llevado al profesor Amalric a afirmar que, "el examen detenido de los «libros maestros» es una empresa enorme"¹⁸⁹, a pesar de lo cual el profesor Donézar realizó para la provincia de Toledo, y bajo su dirección se han efectuado las de Zamora, Toledo, y la de Murcia cuyo resultado exponemos en este trabajo.

La labor ha consistido en la anotación de todos los registros de cada propietario que declare parcelas de tierra, o aquellos que, sin ser hacendados de unidades de producción, tenían más de una casa, o cualquier otro bien raíz o derecho. Es importante tener presente que cada registro de tierra hace referencia a una unidad de producción que se halla claramente delimitada en el Catastro y que se dedicaba, en el caso de la provincia de Murcia, a uno de los cultivos anteriormente reseñados, ya fuera en su totalidad o en cultivo mixto con otros. Respecto al estudio de la propiedad de la tierra y con ello la titularidad de cada una de las parcelas, el Catastro no hace diferencia entre el enfiteuta y el propietario, ya que además de que estos casos son escasísimos, su realidad era prácticamente idéntica, como señala el profesor Artola, para el que el detentador de la propiedad enfiteútica, "disfrutaba de todas las facultades inherentes a la propiedad"¹⁹⁰, por lo que era considerado como propietario, ya que era evidente que, "a efectos fiscales, nada importaba la

doble realidad jurídica que pudiera encubrir el concepto de propiedad, excepción hecha de la mínima desgravación que suponía el aducir el pago de unas casas o unos censos"¹⁹¹, sin obviar que es esta una especificidad que en nada distorsiona el estudio de la propiedad de la tierra al ser norma generalizada y, una costumbre para los peritos que realizaron las comprobaciones de las declaraciones, el partir de la "base de considerar como propietarios a los enfiteutas"¹⁹². Es más, muchos historiadores coinciden en señalar el sistema de tierras sometidas a régimen enfiteútico por el clero y las clases urbanas, como un método de acumulación de la propiedad, ya que en el fondo para ellos, era lo mismo "invertir en propiedad útil, en propiedad vinculada"¹⁹³. Los colonos quedaban al margen de las declaraciones y sólo aparecen en las parcelas de los eclesiásticos, generalmente muy bien identificados.

Nosotros hemos utilizado para la realización de esta investigación los libros Reales de Personal de la 1ª Operación que en Murcia, por los motivos ya descritos, aparecen fechados en 1.756-1.757, y que se encuentran parte en el Archivo Histórico de Protocolos de Murcia, parte en el de Albacete, mientras que de otros sólo se conserva la copia de los Concejos en los Archivos Municipales de Almansa, Archena, Calasparra, Caravaca, Cartagena, Cehegín, Chinchilla, Lorca y Totana. Además de estos libros, hay municipios cuyos libros Reales de la 1ª Operación han desaparecido de todos los Archivos o se hallan muy incompletos, por lo que ha sido necesario recurrir a las declaraciones de las Comprobaciones que se conservan, íntegramente, en el Archivo General de Simancas, y que corresponden a las Averiguaciones de 1.761, por lo que la diferencia temporal entre unos y otros apenas alcanza los cinco años. No obstante, a pesar de tener que utilizar ambas fuentes nosotros, por las causas que más adelante explicamos, para la valoración de la tierra hemos utilizado las "Notas de Valor" de la 1ª Operación para toda la documentación, íntegramente descrita en los Libros de Respuestas Generales del Archivo General de Simancas, ya que en las Comprobaciones se utilizó el producto neto, por lo que su valoración es muy inferior.

4. Fiabilidad del Catastro.

Al llegar a este punto nos parece necesario profundizar en un tema,

que no por haber sido muy tratado, deja de tener mucha importancia, al menos para nuestra investigación, al haberse convertido el Catastro en la principal fuente. Por ello, hemos de abordar en su estudio una doble constatación de los hechos, por un lado la verificación de la documentación de la 1ª Operación, generalmente bastante admitida y, por otra, las excesivamente desdeñadas Comprobaciones de 1.761.

Respecto a la primera Operación se puede afirmar que los datos aportados en los Libros de lo Real, son netamente superiores a los expuestos en los Mapas Generales y en los Libros de Respuestas Generales, lo que en principio es una garantía importante, a tener en cuenta, para profundizar en los Libros de lo Real. En primer lugar, después de 6 años de manipulación diaria de todas las fuentes catastrales nos atrevemos a afirmar que, globalmente considerado, el Catastro de Ensenada, es una fuente documental valiosa tanto por la minuciosidad de su realización como por lo exhaustivo de su trabajo, a pesar de que, como indica Concepción Camarero, "su fiabilidad no puede predicarse de forma generalizada de todos y cada uno de sus documentos, niveles, operaciones y datos"¹⁹⁴.

Una vez admitidas estas premisas generales conviene matizar algunos aspectos en lo concerniente al grado de fiabilidad de cada una de las fuentes del Catastro de la provincia de Murcia, ya que desde el punto de vista de la veracidad de los datos, parece necesario insistir que, en un principio es fiable en lo concerniente al registro de personas, en tanto en cuanto era una forma de censar a todos los vecinos, al igual que se realizó en otros Censos, por lo que no debemos dudar de las fuentes demográficas. Por otra parte, respecto a su utilidad como documento contable, es decir de la suma de bienes declarados, hemos de comenzar afirmando que, si bien en toda fuente fiscal pueden darse ocultaciones, que no dudamos que se realizaron, no debemos de olvidar que los Memoriales y Declaraciones individuales se leyeron públicamente, lo que significa que estas no pasaron inadvertidas para el resto de vecinos que, en principio, se podían sentir perjudicados, a nivel individual, en el futuro reparto de las cargas fiscales en relación a la riqueza de cada hacendado. Por todo ello, podemos afirmar que las ocultaciones debieron de ser homogéneas para que se diera un consentimiento de toda la colectividad afectada de cada

municipio. Pero por otra parte, no es menos cierto que la falta de escrituras y títulos de propiedad de determinados bienes, estaba muy generalizada a mediados del siglo XVIII, luego muchos de los propietarios carecían de pruebas testificales para demostrar el dominio sobre ciertos bienes, o derechos jurisdiccionales, por lo que su declaración en el Catastro sirvió como teórica escrituración de unos bienes que, hasta ese momento, sólo se podría demostrar su disfrute desde antiguo de ahí, el enorme interés en declarar todos los bienes. Luego si los grandes y medianos hacendados eran, al menos en principio, los más interesados en escriturar sus propiedades no iban a permitir que los pequeños propietarios no declarasen sus bienes, al ser ellos los posibles perjudicados. Este fenómeno fue tan claro para los contemporáneos del Catastro, que desde el primer momento fueron abundantísimas las peticiones de certificados de los declarado en el Catastro, como prueba de su propiedad, por lo que podemos afirmar que el Catastro de Ensenada se convirtió, sin pretenderlo en ningún momento, en legitimador de propiedades y bienes de los hacendados carentes de escrituras. Si este hecho es claro, no parece muy creíble el realizar grandes ocultaciones, ante la posible pérdida de la teórica titularidad, por lo que pensamos que el sistema utilizado para infravalorar los bienes de cada hacendado, hubo de tender a la infravaloración de la productividad de la tierra o de su calidad.

Respecto a la bajada de la productividad de la tierra, al menos en el caso de Murcia, es también bastante improbable en general, ya que las comparaciones realizadas por el profesor Amalric, sobre los rendimientos en cada una de las calidades de las tierras de varias localidades de Castilla la Vieja y La Nueva aportadas por el Catastro, en relación a contabilidades particulares de los propietarios ofrecen unos resultados muy parejos, que nos lleva, al igual que él realiza, a pensar que, a pesar de ser peligroso el generalizar estos muestreos, los resultados dados en el Catastro, "permite confirmar la sinceridad de la encuesta de los años 1.750-1.754 y no ponerla en duda, al menos de una manera global e indistinta"¹⁹⁵. Pues bien, si en Murcia estas comparaciones no las hemos podido realizar por carecer de estudios de la productividad de la tierra, a partir de contabilidades de explotaciones particulares, si que hemos comparado la productividad de las localidades tipo, seleccionadas por el

profesor Amalric, de las dos mesetas castellanas con las de Murcia, a partir de los libros de las Respuestas Generales y siguiendo su mismo método¹⁹⁶, con unos resultados muy superiores en la mayoría de los municipios de Murcia, como se expone y puede comprobar en el apartado 6º del siguiente capítulo. Estos datos, claros y contundentes, nos hacen desechar cualquier duda acerca de la productividad de la tierra declarada en el Interrogatorio General y, por ello alejar cualquier resquemor sobre su fiabilidad.

Lo expuesto hasta este momento no trata de presentar una fuente fiscal perfecta, carente de ocultaciones, ya que estas debieron de existir, pero pensamos que se limitaron, en gran medida, a la calidad de la tierra y la valoración de los productos agrarios. Es indudable que el porcentaje de tierras de segunda y tercera calidad censadas es, cuanto menos, extraño en una provincia como Murcia con escasa población y gran abundancia de tierras, lo que posibilitaba las roturaciones de nuevas zonas, si las que estaban en explotación eran realmente tan malas, pero a pesar de ello conviene no olvidar que el porcentaje de un 45,41% de la superficie de primera y única calidad en el reino de Murcia, es considerable, si bien en ellas están incluidas gran parte de las tierras de única de montes, por lo que pensamos que la auténtica ocultación se produjo en la calidad de la tierra. Respecto a la valoración de los productos se observa que, los más generalizados como la fanega de trigo, cebada, maíz etc., eran bastante parejos, al igual que ocurre con la arroba de vino o la onza de hoja de moreral lo que nos lleva a pensar que, las declaraciones de los precios, básicos para las valoraciones de la cotización de cada tipo de cultivo, eran relativamente homogéneas y por tanto válidas para el objeto básico de este trabajo y de todas las investigaciones acerca de la distribución de la propiedad en un espacio agrario, que no es otro que el reparto del producto agrario y el estudio de la acumulación del excedente productivo. El hecho de que las valoraciones de los productos en los distintos municipios sean bastante parejas, y dentro de cada localidad idénticas para todos los propietarios, nos valida totalmente la fuente, al servirnos para nuestro estudio como punto de referencia, ya que discutir acerca de si el producto bruto agrario del reino de Murcia era un 10% o un 15% superior, en nada distorsiona el reparto de la propiedad y las desigualdades económicas existentes en el reino. Todas estas

argumentaciones nos llevan a afirmar que, el Catastro de Ensenada de la provincia de Murcia, nos sirve perfectamente para el estudio del paisaje agrario y de la estructura de la propiedad predominante en ese territorio, así como adentrarnos en el modo de producción predominante, de forma independiente a las posibles ocultaciones, que indudablemente existieron, producidas "por un sentido colectivo de protección"¹⁹⁷, y que se enmarcan de ese grado de homogeneidad anteriormente expuesto, en especial en lo referente a la calidad de la tierra. Por todo ello volvemos a insistir en que, si bien es aconsejable el que las cantidades absolutas se tomen con cierta cautela, no así las relativas que son las que más nos interesan, y en cualquier caso válidas para estudios comparativos y de distribución de la riqueza agraria.

A estos datos y frías argumentaciones hay que añadir otras más humanas y, sin lugar a dudas, de gran importancia a la hora de la confección del Catastro de Murcia y entre las que destacaríamos, en primer lugar, el trabajo de los dos responsables básicos encargados de su elaboración, don Juan Felipe de Castaños y el Contador Acompañado, don José de Ayensa, ambos con gran experiencia y compenetración en este trabajo ya que habían colaborado juntos desde el inicio de las Operaciones en Extremadura, en las de Galicia y por último en la confección total de las de Murcia, lo que les supuso un conocimiento perfecto del entramado organizativo necesario en la confección del Catastro en una provincia. Por otra parte, el retraso inicial de la primera Operación, por los problemas ya señalados del marqués de Malespina, tuvo la gran ventaja de que se iniciaran las Operaciones de nuevo en 1.755, cuando ya habían emanado de la Junta de Unica toda la Normativa complementaria a la inicial, como solución de los innumerables problemas que plantearon todos los Intendentes, desde 1.750. A su vez, la experiencia de ambos en Galicia, debió de facilitar su labor en Murcia, ya que frente a las diseminadas e interminables parroquias gallegas, se encontraron en Murcia con un reducido número de núcleos de población y solo, en la escasa superficie de regadío había un porcentaje considerable de población diseminada, pero en el conjunto del reino se encontraron con un claro predominio de población concentrada en las escasas localidades, lo que sin lugar a dudas facilitó las Averiguaciones. Otra característica a tener en cuenta es el factor del espacio físico ya que, al

menos en principio, la fiabilidad es mucho mayor cuando las Operaciones se realizan en zonas llanas, y no en agrestes dónde las dificultades orográficas impidieron una actuación minuciosa de los peritos, a diferencia de lo que ocurrió en la meseta manchega, lo que se ve reflejado en el hecho de que el porcentaje de superficie declarada es muy inferior en las comarcas montañosas, como la Sierra de Segura o Yeste, además de que, en las extensas superficies de montes, generalmente de propios, al igual que en los grandes latifundios, no se procedió a una rigurosa medición de la superficie, lo que es otro factor que incide en que el porcentaje de superficie declarada sobre la real es bastante reducida; por otro lado, la época del año en que se comprobó cada comarca es otro factor que incidió fundamentalmente en las zonas montañosas de la comarca del Segura, ya que las frías temperaturas durante todo el año, así como la presencia de nieve durante gran parte del invierno y primavera, implicó menor minuciosidad en la medición de estas comarcas.

Todos los factores expuestos nos permiten poner de manifiesto la fiabilidad de esta fuente para la provincia de Murcia, con una ocultación bastante homogénea, a pesar de la cual el Catastro, en su conjunto, es una fuente insustituible para el estudio de la estructura de la propiedad a mediados del siglo XVIII, así como la realidad socio-económica de Murcia.

Tabla IV

DIFERENCIAS DE LOS TRES RAMOS SEGUN LA 1ª OPERACION Y LAS COMPROBACIONES DEL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA.						
	RAMO REAL		RAMO INDUSTRIAL		RAMO DE COMERCIO	
	1ª Oper.	Comprob.	1ª Oper.	Comprob.	1ª Oper.	Comprob.
CASTILLA	1.652.149.599	777.851.515	994.018.130	837.669.635	113.421.586	99.416.953
MURCIA	108.675.881	35.917.595	49.700.732	33.305.094	2.714.954	1.622.609

NOTA: Estas cifras son el resumen realizado por los empleados de la Unica y difieren, en el caso de Murcia de la suma de las documentos de Comprobación local.

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2.037.

Al examinar la exactitud de las Comprobaciones, utilizadas en los municipios en que la documentación de la 1ª Operación del Catastro ha desaparecido de todos los archivos, nos encontramos con una crítica generalizada que partió de Matilla Tascón y que se ha extendido posteriormente entre la mayoría de los historiadores, con excepciones como la de Pérez García, que sólo inciden en el hecho incontestable del impresionante descenso que se experimentó

CUADRO I

VALORACIONES Y DIFERENCIAS DEL RAMO REAL, DEL REINO DE MURCIA, SEGUN LAS
AVERIGUACIONES DE LA 1ª OPERACION DE 1.756 Y LAS COMPROBACIONES DE 1.761

LOCALIDAD	Has. Declaradas	Prod. 1ª Op.	Prod. Compr.	Diferencia
Abanilla	5802.7337	958056.21	270770.97	-71.74
Abarán	4953.3300	297370.74	89958.38	-69.75
Albacete	98982.7256	3707400.50	1081628.85	-70.83
Albatana	1380.1513	132266.29	45202.24	-65.82
Albudeite	770.0225	194461.65	72490.47	-62.72
Alcantarilla	347.6639	269684.00	139289.50	-48.35
Alguazas	1290.4379	447667.94	223249.82	-50.13
Alhama	22664.3543	2131016.44	338726.32	-84.10
Almansa	13087.3904	1032879.97	338269.77	-67.25
Alpera	7554.5693	474859.79	226284.32	-52.35
Archena	747.8784	196828.18	128487.97	-34.72
Benatae	815.2516	99794.79	41596.82	-58.32
Beniel	739.8790	537465.74	261936.53	-51.26
Blanca	3665.4895	239829.97	72340.24	-69.84
Bullas	3742.8560	594277.47	290265.62	-51.16
Calasparra	11898.6614	1300805.21	612792.38	-52.89
Caravaca	50234.1029	2906714.91	924048.00	-68.21
Carcelén	1352.8983	167829.88	83990.55	-49.95
Cartagena	41302.5315	5708566.97	2819300.50	-50.61
Caudete	13609.1632	512440.06	187080.65	-63.49
Cehégín	9188.4567	1450235.24	670338.68	-53.78
Ceuti	633.0343	171284.82	99957.59	-41.64
Chinchilla	77669.7940	5815503.18	1300033.15	-77.65
Cieza	16538.1679	1149741.12	218376.88	-81.01
Cotillas, Torre	2015.9867	692324.29	327321.38	-52.72
Espinardo	1363.6013	381781.18	173827.24	-54.47
Férez	3533.3349	256226.06	114306.53	-55.39
Fortuna	8164.4737	732568.18	207311.91	-71.70
Fuente Alamo	1177.4264	274944.85	121596.53	-55.77
Génave	1303.0606	120846.91	52747.31	-56.35
Gineta, La	11446.5783	586604.53	165833.91	-71.73
Hellín	34777.8076	1077870.12	489704.62	-54.57
Hornos	741.7392	82759.68	27691.56	-66.54
Jumilla	100227.7602	2136651.27	547439.21	-74.38
Letur	6406.1828	873611.12	131397.65	-84.96
Librilla	3828.7611	814484.56	199019.24	-75.57
Liétor	9350.9662	533800.00	170422.35	-68.07
Lorca	107815.6415	12232900.85	5412263.97	-55.76
Lorquí	1099.1046	147098.21	47937.91	-67.41
Mazarrón	13277.3367	1376512.47	361810.71	-73.72
Molina	13793.0209	1091396.00	445261.18	-59.20
Montealegre	6960.8197	775986.91	182757.24	-76.45
Moratala	21490.4604	3964568.91	607359.32	-84.68
Mula	31231.9492	3542983.38	642191.38	-81.87
Murcia	76253.3994	26498083.50	9634014.82	-63.64
Nerpio	14762.9182	776901.85	229607.79	-70.45
Ojós	1431.7545	186165.29	51566.77	-72.30
Ontur	3352.3462	209336.09	61974.18	-70.39
Orcera	733.3471	150415.00	40607.68	-73.00
Pliego	1087.4758	332580.00	143684.97	-56.80
Ricote	6755.7976	263132.12	73063.71	-72.23
Santiago	3714.7566	685976.62	446651.00	-34.89
Sax	4615.0440	621953.29	171057.12	-72.50
Segura Sierra	18374.7630	1628459.62	416515.85	-74.42
Siles	1205.6200	224522.41	90787.12	-59.56
Socovos	3602.7773	333944.56	88682.50	-73.44
Tobarra	17139.8256	1240793.15	641262.97	-48.32
Torres	2006.9565	106609.91	33185.68	-68.87
Totana y Aledo	109904.7825	3176830.29	867737.00	-72.69
Ulea	1377.5440	114309.74	74684.79	-34.66
Ves y sus Casas	12294.8998	868510.50	191240.71	-77.98
Villanueva	681.6017	138387.59	60050.18	-56.61
Villarrodrigo	2205.2447	129587.41	75927.00	-41.41
Villena	12003.9173	1646093.03	506961.44	-69.20
Yecla	32943.6077	5678833.00	644155.00	-88.66
Yeste	11055.4931	1071736.06	342597.97	-68.03
TOTAL DEL REINO	1109521.9022	108276061.58	35850633.60	-66.89

(1) Incluye el Coto de Pozo Rubio; (2) Incluye La Alberca, Buznegra y Santa Cruz; (3) Incluye La Puerta.

en el producto de estas Comprobaciones en comparación con la 1ª Operación.

Es evidente que el descenso general de toda Castilla en el Ramo Real, 52,9%, superado aún por el de Murcia, 66,9%, es indudablemente tan elevado que hace dudar de los resultados de las Comprobaciones, siempre que, como señalamos en páginas anteriores, no averigüemos si existe alguna causa justificada que explique esta importante diferencia, como existe en realidad y que al parecer no fue prevista por los redactores de la Instrucción de 1.760, y que ocasionó la mayor de las desilusiones de los defensores de la realización de esta segunda Operación, en la que se cambiaron los criterios de valoración de las tierras, por lo cual los resultados de 1.760-1.764, al seguir el sistema aprobado en 1.757, tuvo como consecuencia las diferencias expuestas y que se deben a tres motivos fundamentales:

- 1º Reducir la valoración de las tierras al producto neto, no al bruto como en la primera Operación.
- 2º Permitir que las Comprobaciones las realizaran los Intendentes provinciales ayudados por peritos locales por ellos nombrados.
- 3º Reducir esta Operación a Comprobar la anterior sin repetir el proceso completo.

El que se permitieran realizar deducciones en el Ramo Real, sistema aprobado en 1.757, permitió a los peritos municipales efectuar importantes deducciones con arreglo al artículo XII de la Instrucción

"Para las utilidades, que deben estimar, y valuar los referidos Peritos, y Tasadores en los fondos, y efectos del Ramo Real, han de considerar los gastos, y expensas del cultivo, y labor de las Tierras, Viñas, Olivares etc. como también en el diezmo de sus frutos, y productos: En los Ganados, el que tengan las yervas, pastoreo de ellos, y su diezmo: Y en las Casas, edificios, y otros Artefactos, los que correspondan à huecos, y reparos, arreglandose en la baxa de los expressados gastos à las calidades de los efectos, y circunstancias de los Pueblos"¹º.

La posibilidad descrita en la Normativa fue utilizada por los peritos de una forma abusiva al realizar elevadísimas deducciones, que son las que justifican los descensos experimentados en todos los municipios de Murcia, Cuadro I, en las que con excepción de los señoríos incluidos en sus municipios, si analizamos el Ramo Real nos encontramos con que las mayores variaciones se daban en Yecla(-88,66%), Letur(-84,96%), Moratalla(-84,68%), Alhama(-84,10%), Mula(-81,87%) y Cieza(-81,01%). Las diferencias eran muy elevadas y como señala

el profesor Pérez García, consecuencia de la utilización del sistema aprobado en 1.757, que hace años ya fue apuntado por el profesor Vilar como posible causa del descenso de las valoraciones¹⁹⁹. A pesar de ello, Pérez García insiste en que el descenso de la mayoría de las provincias y en especial del grupo integrado por Burgos, León, Murcia, Palencia y Toro, con una disminución entre el 66% y el 74% era excesivo, por lo que llega a la conclusión de que, "dentro de la tendencia dominante de ocultación caben señalar gradientes muy distintos que oscilan de forma muy acusada entre las diferentes Provincias"²⁰⁰, lo que supone admitir la existencia de una gran ocultación en este último grupo de provincias y entre ellas en Murcia. En principio no estamos de acuerdo con esta afirmación, ya que más que cambio de declaraciones a la baja lo que observamos es que hubo una tendencia a incrementar excesivamente los gastos "autorizados" por el cultivo, así como los del diezmo y primicia, lo que produjo un importante descenso de las "notas de valor" de todos los cultivos en cada municipio de la provincia.

Tabla V

VALORACION DEL LABRADIO DE SECANO EN LA PRIMERA OPERACION Y EN LAS COMPROBACIONES DEL CATASTRO DE ENSENADA EN DIFERENTES LOCALIDADES DEL REINO DE MURCIA

	1ª Operación			Comprobaciones			Descenso entre ambas		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	116,0	79,0	58,0	36,0	24,0	16,0	68,9	69,6	72,4
Alhama	-	80,0	30,0	-	9,5	0,7	-	88,1	97,4
Almansa	31,6	17,5	10,8	3,4	1,0	0,6	89,4	94,3	94,4
Cieza	79,5	55,5	37,0	5,0	3,0	2,0	93,7	94,6	94,6
Génave	183,0	68,3	27,0	21,8	11,5	8,5	88,1	83,2	68,5
Letur	-	53,7	40,7	-	1,9	1,0	-	96,5	97,5
Moratala	-	80,0	16,0	-	5,0	2,5	-	93,7	84,4
Mula	-	66,0	44,0	-	6,0	3,0	-	91,0	93,2
Segura de la Sierra	-	28,0	24,0	-	10,6	9,0	-	62,2	62,5
Ves y sus Casas	176,0	117,3	33,3	26,6	10,3	3,5	84,9	91,3	89,4
Yecla	-	57,3	33,0	-	3,2	1,7	-	94,4	94,7

NOTA: La valoración se realiza en reales de vellón y fracciones decimales. El descenso en %.

Las diferentes valoraciones que tuvo el labradío de secano en cada municipio de Murcia, según se trate de la 1ª Operación o de las Comprobaciones explican ya, por sí solas, las enormes diferencias entre el producto total resultante de ambas averiguaciones, ya que si en su conjunto el descenso, como se ve en el cuadro I, era del 66,89%, podemos comprobar que este porcentaje es muy parejo al que se daba en las valoraciones de la fanega de labradío de

secano, entre la 1ª Operación y las Comprobaciones, sin olvidar que éste era el cultivo mayoritario, de forma abrumadora, en todos los municipios. En la tabla V hemos reflejado un ejemplo de alguna diferencias de valoración, y queda de manifiesto que, salvo la sembradura de 2ª y 3ª calidad de Segura de la Sierra, el descenso porcentual de la "nota de valor" de este cultivo está por encima de la disminución media de la valoración de lo Real de todos los municipios, lo que nos confirma que el descenso de las Comprobaciones está directamente relacionado con los abusos que se cometieron en el "cálculo de los gastos del cultivo", y que, sin lugar a dudas, es el motivo principal del excesivo descenso experimentado en la provincia de Murcia.

Tabla VI

VALORACION DE LOS CULTIVOS DE LAS COMPROBACIONES, CON LOS DESCUENTOS CORRESPONDIENTES A GASTOS, DE LA VILLA DE ABARAN

Descuentos por Gastos de Cultivo

				Producto	Barbecho	Basura	Riego	Azud-Ze.	Escarda	Diezmo	TOTAL	Valor Comp.	
R	T	Moreral	1ª	81..	8..	22..17,	3..	12..	4..	8..	57..17,	23..17,	
R	T	"	2ª	68..	8..	22..17,	3..	12..	3..	6..27,	55..10,	12..24,	
R	T	"	3ª	57..	8..	22..17,	3..	12..	2..	5..14,	52..31,	4..3,	
				Producto	Barbecho	Detrajilla	Atochadas	Escarda	Diezmo	Gastos	Valor Comp.		
S	F	Moreral	1ª	90..	45..	10..	8..	6..	9..	78..	12..		
S	F	"	2ª	67..	45..	-	6..	4..	6..14,	61..14,	5..20,		
S	F	"	3ª	45..	30..	-	3..	3..	4..17,	40..17,	4..17,		
				Producto	Barbecho	Basura	Riego	Azud-Ze.	Diezmo	Gastos	Valor Comp.		
R	T	Limonero	1ª	95..	12..	30..	8..	12..	9..17,	71..17,	23..17,		
R	T	"	2ª	75..	12..	20..	8..	12..	7..17,	59..17,	15..17,		
				Producto	Barbecho	Basura	Riego	Azud-Ze.	Diezmo	Gastos	Valor Comp.		
R	T	Frutal	1ª	56..	8..	8..	4..	12..	5..17,	37..17,	18..17,		
R	T	"	2ª	48..	8..	8..	4..	12..	4..17,	36..17,	11..17,		
R	T	"	3ª	40..	8..	6..	4..	12..	4..	34..	6..		
				Producto	Barbecho	Basura	Riego	Azud-Ze.	Escarda	Otros	Diezmo	Gastos	Valor Comp.
R	T	Labradío	1ª	120..	11..17,	30..	6..	12..	5..	26..	10..17	100..	20..
R	T	"	2ª	85..	8..17,	20..	5..	12..	4..	16..	8..17	74..	11..
R	T	"	3ª	50..	9..	-	3..	12..	6..	8..17,	5..	43..17	6..17,
				Producto	Barbecho	Siemb.	Simien.	Siega	Escarda	Otros	Diezmo	Gastos	Valor Comp.
S	F	Labradío	1ª	224..	60..	20..	28..	18..	4..	31..	33..17,	194..17	29..17,
S	F	"	2ª	168..	45..	20..	28..	18..	4..	12..	21..	148..	20..
S	F	"	3ª	112..	30..	20..	18..	12..	-	8..	14..	102..	10..

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, fol. 2.

Por otra parte, no debemos obviar que esta bajada del producto total resultante no se debió solamente al descenso de la "nota de valor" de todos los cultivos, sino también a la infravaloración de la calidad de algunas zonas, lo que supuso la casi desaparición, en algunos términos, de las tierras de 1ª calidad sembradas de cereales, posibilidad realmente incierta en la superficie

CUADRO II

VALORACIONES DE LA SUPERFICIE DEL REINO DE MURCIA, SEGUN LAS NOTAS DE
VALOR DE LA 1ª OPERACION DE 1.756 Y DE LAS COMPROBACIONES DE 1.761.

LOCALIDAD	Has. Declaradas	Prod. 1ª Op.	Prod. Compr.	Diferencia
Abanilla	5802.7337	656875.67	140845.92	-78.56
Abarán	4953.3300	251269.67	90241.18	-64.09
Albacete	98982.7256	2041137.43	294231.45	-85.58
Albatana	1380.1513	108273.33	20381.04	-81.18
Alberca, La	111.4207	85325.64	12802.42	-85.00
Albudeite	770.0225	129306.41	58552.48	-54.72
Alcantarilla	347.6639	179977.43	99870.50	-44.51
Alguazas	1290.4379	599041.95	216613.59	-63.84
Alhama	22664.3543	2754448.48	426708.85	-84.51
Almansa	13087.3904	778638.05	87246.71	-88.79
Alpera	7554.5693	407157.68	205036.50	-49.64
Archena	747.8784	164446.06	100315.52	-39.00
Benatae	815.2516	42720.27	9192.56	-78.48
Beniel	739.8790	438553.12	220372.08	-49.75
Blanca	3665.4895	179910.52	33354.60	-81.46
Bullas	3742.8560	451825.81	246098.30	-45.53
Buznegra	84.5185	20490.00	1546.98	-92.45
Calasparra	11898.6614	1208242.30	734493.92	-39.21
Caravaca	50234.1029	1839860.79	701261.05	-61.89
Carcelén	1352.8983	105944.70	41262.31	-61.05
Cartagena	41302.5315	3333129.54	1719576.67	-48.41
Caudete	13609.1632	515716.70	99862.24	-80.64
Cehegín	9188.4567	1115188.56	447218.71	-59.90
Ceuti	633.0343	146571.74	82282.56	-43.86
Chinchilla	77669.7940	3642491.61	704851.69	-80.65
Cieza	16538.1679	890395.74	66959.13	-92.48
Cotillas, Torre de	2015.9867	591227.70	272704.74	-53.87
Espinardo	1363.6013	311749.99	120750.18	-61.27
Férez	3533.3349	253073.28	82949.83	-67.22
Fortuna	8164.4737	592746.23	129674.23	-78.12
Fuente Alamo	1177.4264	202622.62	198523.27	-2.02
Génave	1303.0606	104469.33	13496.56	-87.08
Gineta, La	11446.5783	498670.45	430082.95	-13.75
Hellín	34777.8076	906659.52	506215.19	-44.17
Hornos	741.7392	54367.95	22124.17	-59.31
Jumilla	100227.7602	1475145.67	1305430.90	-11.50
Letur	6406.1828	590215.01	88531.97	-85.00
Librilla	3828.7611	784738.88	208101.58	-73.48
Liétor	9350.9662	421703.98	123797.14	-70.64
Lorca	107815.6415	9578558.86	4264494.60	-55.48
Lorquí	1099.1046	84998.57	53950.95	-36.53
Mazarrón	13277.3367	1121404.40	391554.21	-65.08
Molina	13793.0209	1173517.92	1349526.32	15.00
Montealegre	6960.8197	471287.63	270387.26	-42.63
Moratalla	21490.4604	2804917.43	746923.66	-73.37
Mula	31231.9492	3237712.14	1206224.57	-62.74
Murcia	76253.3994	22573714.01	7659293.54	-66.07
Nerpio	14762.9182	572989.35	398749.90	-30.41
Ojós	1431.7545	172090.39	106077.42	-38.36
Ontur	3352.3462	189981.46	52023.60	-72.62
Orcera	733.3471	71201.65	15844.48	-77.75
Pliego	1087.4758	227184.38	81733.91	-64.02
Pozo Rubio	2626.9724	26070.74	4347.04	-83.33
Puerta, La	171.2780	13970.26	6318.90	-54.77
Ricote	6755.7976	180517.45	84282.98	-53.31
Santacruz	46.2844	47550.50	18768.00	-60.53
Santiago	3714.7566	332251.34	219947.00	-33.80
Sax	4615.0440	456713.79	112049.34	-75.47
Segura Sierra	18374.7630	1155973.20	162806.37	-85.92
Siles	1205.6200	156394.45	76413.18	-51.14
Socovos	3602.7773	182004.42	61648.61	-66.13
Tobarra	17139.8256	963590.20	438827.15	-54.46
Torres	2006.9565	85241.46	49108.56	-42.39
Totana y Aledo	109904.7825	2621813.06	472501.29	-81.98
Ulea	1377.5440	96071.71	49482.26	-48.49
Ves y sus Casas	12294.8998	586413.98	90895.86	-84.50
Villanueva	681.6017	111664.94	57010.91	-48.94
Villarrodriego	2205.2447	91875.50	53284.04	-42.00
Villena	12003.9173	1122179.91	230658.18	-79.45
Yecla	32943.6077	2513343.36	402676.41	-83.98
Yeste	11055.4931	895867.63	271852.71	-69.65
TOTAL DEL REINO	1109521.9022	82793395.90	29823224.88	-63.98

de un municipio. La tabla VI, es un ejemplo de los gastos declarados en los principales cultivos de Abarán, primer municipio por orden alfabético de la provincia de Murcia, y en el que se puede observar con minuciosidad la diferencia existente entre la "Nota de Valor" en la 1ª Operación y la de las Comprobaciones, que explica sobradamente las diferencias experimentadas entre ambas Averiguaciones. Este hecho lo podemos exponer en todos y cada uno de los municipios de Murcia, por lo que pensamos que los resultados son lo suficientemente contundentes, para que podamos invalidar la crítica generalizada a las Averiguaciones de 1.761 por el descenso de la Valoración total. Como esta afirmación, derivada de un municipio podría parecer arbitraria y deberse a la elección de un municipio en concreto, en este caso Abarán, hemos realizado una prueba de todos los municipios de esta provincia, consistente en valorar la misma superficie municipal, la declarada en los Libros de lo Real utilizados por nosotros para esta investigación, con la "Nota de valor" de la 1ª Operación y, a su vez con la de las Comprobaciones y sumar el producto total de cada municipio para comprobar la diferencia existente. Es evidente que en este test los resultados van a ser diferentes a los expuestos en el cuadro I, que corresponden al "**Ramo de lo Real**" íntegro y que fue realizado por los propios operarios de la Junta del Buen Retiro, mientras que nuestra prueba test sólo abarca a las tierras, obviando el resto de bienes raíces, casas, molinos, batanes, etc., ya que en estos casos el descenso que se permitía aplicar no es homogéneo con lo que habría que haber recogido nuevamente la valoración de cada uno de ellos.

El cuadro II, presenta el *Producto Bruto* de la tierra de la primera Operación y el *Producto Neto* de esa misma superficie según las Comprobaciones, ya que en esta 2ª Operación este fue el criterio utilizado. La diferencia a nivel municipal oscila bastante, pero lo más importante de esta prueba es el poder constatar que considerando sólo la tierra, la diferencia de las valoraciones entre ambas averiguaciones es del 63,98%, cifra muy similar al que se da en todo el Ramo Real entre ambas Operaciones, ya que la diferencia entre ambos porcentajes es de sólo un 2,91%, lo que puede deberse tanto a la baja de la calidad de la tierra en alguna gran finca, como a la diferente valoración del resto de bienes raíces, pero que en todo caso pone de manifiesto que con la

misma superficie los descensos son producto de las diferentes sistemas, *Producto Bruto* o *Producto Neto*, pero en ningún caso por un descenso impresionante de la superficie declarada en cada Operación. En última instancia, podemos afirmar, tras estas pruebas, que los datos de las Comprobaciones son tan útiles como los de la 1ª Operación, siempre que se tengan presente dos precauciones básicas; en primer lugar no se puede utilizar la "Nota de Valor" de la segunda Operación en unos municipios de una zona y en otros los de la 1ª Operación. Es necesario recordar, una vez más, que en las Comprobaciones se opera con el "producto neto", mientras que en la 1ª Operación se hace con el "producto bruto", por lo que para el estudio de una gran espacio agrario es necesario seleccionar previamente el método a seguir, ya que una vez homogeneizadas las valoraciones las cifras relativas son siempre válidas para el estudio del reparto de la propiedad y distribución de la renta. Otra situación se nos plantearía si lo que queremos comparar son los valores absolutos de dos provincias castellanas, sin especificar a priori que tipo de valores estamos utilizando en cada caso, para lo cual es imprescindible la realización de múltiples matizaciones. Pero, en último caso, si que se puede afirmar con contundencia que, si la valoración es homogénea, en una u otra Operación, el análisis será válido.

Como segunda precaución es necesario no basar todo el análisis de la estructura agraria en los porcentajes de la calidad de la tierra declarada, en especial siempre que trabajemos con los datos aportados por las Comprobaciones, pero incluso con los de la 1ª Operación, pues en este apartado es dónde pensamos que hubo un mayor grado de ocultación y una tendencia bastante generalizada a devaluar la calidad de la tierra, como único sistema de aminorar la renta agraria de todos los propietarios, lo que en principio nos puede llevar a la conclusión de un predominio de explotaciones de baja calidad, dato no coincidente con las rentabilidades de la tierra así como con la realidad de esta provincia, con grandes territorios sin roturar y una presión demográfica muy escasa, a mediados del siglo XVIII, lo que suponía la posibilidad de explotar tierras vírgenes, si realmente el agotamiento de la tierra hubiera sido tan evidente. No obstante, nosotros hemos analizado las calidades de la tierra, ya que la infravaloración debió ser muy homogénea en todos los municipios y por ello las comparaciones se deben mantener en niveles muy próximos a la realidad.

Hechas las salvedades anteriores, tanto los datos de la 1ª Operación, como los de las Comprobaciones son totalmente válidos para el análisis de la estructura socioeconómica del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, ya que en ambas se utilizó un sistema de autocontrol muy práctico en cada comunidad, la lectura pública de los bienes raíces de cada vecino, así como otra serie de medidas encaminadas a homogeneizar y controlar la veracidad de los datos, entre las que se pueden reseñar el colocar como responsable de las Operaciones a los Intendentes Provinciales o militares, en su caso, o persona nombrada específicamente para este cometido, como ocurrió en Murcia; también se centralizaron las decisiones en la Junta de Unica, para toda la corona castellana, y en el Intendente o Encargado de la Unica a nivel provincial, lo que sirvió para homogeneizar los criterios; no excluir a ninguna persona ni grupo social de la obligatoriedad de realizar las declaraciones, así como la formación de grupos mixtos, empleados estables y peritos locales, para la comprobación de los datos a nivel provincial. Además de todas estas medidas, se tomaron otras muchas de tipo formal, para garantizar la veracidad del proceso, como la presentación obligatoria de los administradores de rentas de los documentos oficiales como las tasas ante las Contadurías provinciales, para controlar la veracidad de las cifras y derechos declarados, por lo que se puede afirmar que la minuciosidad con que se realizaron todos los documentos del Catastro de Ensenada es ejemplar. E incluso hubo casos excepcionales, como el de la provincia de Murcia, que a pesar de los gastos ocasionados durante cinco años por el primer encargado de las Averiguaciones, el marqués de Malespina, al relevarlo de su cargo la Junta de Unica, permitió al nuevo encargado que revisara pacientemente los papeles y decidiera libremente la forma de continuar las Operaciones, que en este caso le llevó a *realizar nuevamente todas las Averiguaciones*, con el incremento de gasto que supuso así como el retraso que llevó su conclusión.

El mantener con firmeza la fiabilidad de los datos del Catastro de Ensenada de Murcia, no es sólo debido a las razones anteriormente expuestas, ya de por sí bastante sólidas, sino que al intentar contrastar los datos del Catastro con otras fuentes, una vez calculado el posible grado de ocultación, nos hemos encontrado con unos resultados realmente espectaculares y que no hacen

más que incidir en la total validez tanto de las Averiguaciones de la 1ª Operación, como de las Comprobaciones. En efecto, para verificar una vez más nuestras afirmaciones hemos cotejado los datos cuantitativos del Catastro, de ambas Operaciones, con otras dos fuentes, ajenas a la Unica Contribución, pero bastante próximas en el tiempo. Para contrastar estas fuentes hemos elegido a los hacendados más significados, entre otras razones por que el hecho de que el pertenecer al grupo privilegiado, les facilitaba el poder ejercer presiones a los empleados de las declaraciones, a la hora de intentar ocultar algunos de sus bienes. Por otra parte no es menos cierto que estos hacendados controlaban fincas de grandes extensiones, por lo que la verificación de sus medidas por los peritos era más difícil que de pequeñas o medias parcelas.

En primer lugar escogimos a los grandes hacendados eclesiásticos del reino, según la 1ª Operación del Catastro de Ensenada, a cuya cabeza se encontraban las instituciones religiosas regulares, y de entre ellos a la que tenía mayor patrimonio, que eran los Jesuitas de los que destacaba, por sus grandes propiedades de tierras, el Colegio de Jesuitas de San Esteban, ubicado en la capital del reino y que sólo en la huerta de Murcia, sobre todo en la pedanía del Raal, tenía 330,9444 has. en 153 parcelas, además de otras 443,8379 has. de secano en el Campo de Murcia, sin contabilizar las localizadas en los términos de Alguazas y Molina que hacían que el Colegio de San Esteban tuviera en su poder 1.057,74 has., con una tasación bruta de 436.052 reales, en la que está incluida la valoración catastral de 98 casas, 1 molino y 1 horno. Para verificar de alguna manera la realidad de estas cifras, hemos recurrido a una documentación algo posterior, principios de 1.767, pero de gran fiabilidad como es el *Fondo de las Temporalidades*, creado a partir de la Pragmática Sanción de 2 de abril de 1.767, que declinaba el Extrañamiento de los Regulares de la Compañía de Jesús y la Ocupación de sus Temporalidades. Realizada la normativa, con una minuciosa reglamentación, que fue preparada en marzo de ese mismo año, y describía perfectamente la forma de llevar a cabo la ocupación de todas las propiedades de la Compañía, así como todos los Documentos existentes tanto sobre sus explotaciones y organización, como la documentación que albergaban en sus archivos y bibliotecas y que pasaron a formar parte del Archivo de las Temporalidades. Tras muchos avatares de este importantísimo fondo documental,

hoy se conserva una parte importante de sus documentos en el Archivo Histórico Nacional, dónde está entre otros muchos el "*Libro primero de secuestros de las haciendas del Colegio de Murcia, en las villas de Molina, de Raal, Belén, Ermitas, Llano de los Cuadros, y de casas, censos y cargas y Pías Memorias, cargadas sobre las Temporalidades*", fechado en 1.767 y que nos sirve para contrastar, en un intervalo de tiempo relativamente pequeño para el siglo XVIII, las propiedades del Colegio de San Esteban. La valoración de estas tierras no la hemos recogido por la diferencia de años, pero si las superficies de cada fuente.

Tabla VII

PROPIEDADES AGARIAS DEL COLEGIO DE SAN ESTEBAN DE LOS JESUITAS DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA(1.756) Y EL FONDO DE TEMPORALIDADES(1.767).

LOCALIZACION		TEMPORALIDADES(1.767)		CATASTRO ENS. (1.757)	
Municipio	FINCA	Has. Reg.	Has. Sec.	Has. Reg.	Has. Sec.
Alguazas	-	---	---	3,6330	1,6770
Alcantarilla*	H. Belén	---	134,1575	---	---
Molina de Segura	La Compañía	109,4502	18,7821	105,5938	172,0571
Murcia	Raal	245,6201	---	---	---
	Hermitas (Teatinos)	---	7,3787	---	---
	Varias	144,2194	81,8261	330,9443	443,8379
TOTAL		455,6885	285,7556	440,1711	617,5720

* En el Catastro no aparece ninguna finca en Alcantarilla. En el Fondo de Temporalidades no se cita ninguna propiedad en Alguazas.

Fuentes: - A.H.N., Secc. Jesuitas, Libro 702.

- A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, Libro 125, fol. 317-371v.

Para realizar una segunda prueba del grado de ocultación del Catastro de Ensenada hemos utilizado una fuente casi contemporánea, que es el Padrón de tahúllas del Heredamiento Norte y del Heredamiento Sur de la huerta de Murcia, realizados en 1.757²⁰¹. Estos Padrones se realizaban con cierta frecuencia, para el reparto de los acequiajes y demás gastos colectivos de cada Heredamiento, de forma proporcional a la superficie de cada propietario, habiendo sido muy utilizados por los profesores F. Calvo, G. Lemeunier y Ma Teresa Pérez Picazo, y considerado por todos ellos de gran fiabilidad, ya que se realizaban por acequias, lo que suponía que los vecinos conocían perfectamente los bancales que circundaban al suyo, lo que hacía que no se permitiera una declaración inferior a la real por perjudicarlos en los impuestos que cada vecino debía pagar para el mantenimiento del sistema de riego. A su vez para los seculares del reino de Murcia hemos utilizado las declaraciones de las

Comprobaciones del Catastro de Ensenada, realizadas en 1.761, por estar muy incompletos en el A.H.P.M., los *Libros de lo Real* de la 1ª Operación²⁰². La conclusión que se deducen de estos datos es que ambas fuentes, las Comprobaciones del Catastro y el Padrón de los Heredamientos, nos ofrecen unos datos bastante similares, al aportar la primera fuente una superficie de 12.390,26 has.²⁰³, correspondientes al regadío de Murcia (11.621,96), Alcantarilla (169,29) y Beniel (599,01), mientras que la huerta según el Padrón sumaba 11.591,066 has.²⁰⁴, lo que supone que existía una diferencia de 799,194 has., si se tienen en cuenta los dos últimos municipios, pero sin ellos, las Comprobaciones dan un perímetro del regadío superior en 30,894 has. que el Padrón de la Huerta, y si bien es verdad que, en alguna medida, pueden corresponder a parte del regadío existente en el Campo de Murcia, en ningún caso éste podría alcanzar esa extensión. Luego podemos concluir que esta fuente, totalmente fiable, no hace más que validar de forma clara los datos que aportan las Comprobaciones del Catastro.

Tabla VIII

SUPERFICIE DE ALGUNOS HACENDADOS EN LA HUERTA DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE LA HUERTA DE 1.757 Y LAS COMPROBACIONES DE 1.761.

Titular	Has. Padrón	Has. Comprob.
Marqués de Beniel	666,4275	643,1410
Don Juan Lucas Carrillo	576,0949	561,7865
Doña María Molina de la Paz	343,9464	558,5439
Colegio de Jesuitas de Murcia	321,0283	330,9443
Don Juan Fontes	192,5159	212,4723
Don Pedro Sahavedra	143,4927	145,8963
Don Francisco Riquelme	118,4501	114,2171

FUENTES: A.M.M., legajo 3.970, nº 1 y 2.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajos 1.537 a 1.542.

Si utilizamos las dos fuentes anteriormente citadas para realizar comparaciones de las haciendas de algunos de los mayores propietarios de la huerta de Murcia, tabla VIII, la situación es muy parecida y vuelve, una vez más, a confirmar la veracidad y el alto grado de fiabilidad que ofrecen las Comprobaciones del Catastro de la provincia de Murcia, al igual que ocurrió al comparar los datos aportados por el *Fondo de las Temporalidades* en relación a los de la 1ª Operación del Catastro de Ensenada.

Conclusiones

El importante volumen documental producido por el Proyecto de la Unica Contribución, conocido como Catastro de Ensenada tuvo un origen eminentemente fiscal, con el objetivo de sustituir a las Rentas Provinciales por un sólo impuesto, con el objetivo prioritario de la redistribución de las cargas fiscales de la corona castellana, que llevaba anejo un aumento de los ingresos. Si bien es cierto que su finalidad última fue un fracaso, no ocurrió lo mismo con la primera etapa, de vital importancia para el historiador, de catastrar Castilla con lo que se logró acumular un conjunto de fuentes que abarcan todos los ámbitos socioeconómicos de la realidad castellana durante un período de 20 años, 1.750-1.770, con radiografías completas en tres momentos, 1.752-1.757, 1.760 y 1.770.

Sin entrar en el análisis de las causas del fracaso de la implantación del nuevo sistema fiscal, no se debe olvidar que se logró algo que ni los más optimistas pensaban que iba a ser posible, catastrar las 22 provincias de Castilla en 7 años, y conseguir que los eclesiásticos y clase privilegiada declararan todos sus bienes e ingresos. Las declaraciones individuales reflejadas en los Libros de la Real, se complementan con otras fuentes fundamentales para el estudio de la sociedad castellana, los Interrogatorios Generales de todos los municipios y la relación de los bienes enajenados por la Corona.

La riqueza informativa generada por el Catastro es insustituible para el estudio de Castilla en la segunda mitad del siglo XVIII, y si bien es cierto que la gran cantidad de documentos realizados tienen una gran heterogeneidad, no por ello se puede dejar de reconocer la minuciosidad y control que se llevó en todas las Operaciones, así como el alto grado de fiabilidad que tiene, en términos generales, esta impresionante fuente, básica para todo tipo de estudios socioeconómicos a nivel local, comarcal, provincial y de toda la corona. El Catastro de Ensenada es, sin lugar a dudas, la fuente más completa existente en el ámbito europeo, para el estudio del funcionamiento de la sociedad y economía en un espacio geográfico de las dimensiones de la corona castellana.

NOTAS:

1. Sobre este tema es básica la obra del profesor,
ARTOLA, Miguel, *La Hacienda del Antiguo Régimen*. Madrid : Alianza Editorial : Banco de España, 1982, 511 p.
Un trabajo muchísimo mas reducido pero que nos parece una síntesis interesante es el artículo de,
GARCIA-CUENCA ARIATI, Tomás, Algunas consideraciones sobre la tributación en el reinado de Carlos III. En *Carlos III y la Hacienda Pública. Hacienda Pública Española*. Madrid. 1990, nº 2, p. 27-34.
2. **RIPIA, Juan de la**, *Práctica de la Administración y cobranza de las rentas reales, y visita de los ministros que se ocupan en ellas*. Madrid : Joachin Ibarra, 1769, [6], 656 p.
3. **USTARIZ, Gerónimo de**, *Theorica y practica de Comercio y de Marina*. 2ª ed. Madrid : Imp. de Antonio Sanz, 1742, 17 fol. 454 p.
4. **OTAZU, Alfonso**, *La reforma fiscal de 1749-1779 en Extremadura*. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1978, p. 2.
5. Las Alcabalas suponían el 10% sobre el valor de cualquier compra o cambio y afectaba a todos los grupos sociales ya que debía de ser satisfecho por el vendedor, y como señala Ramón Carande, incidía "sobre el precio de las cosas vendidas, y cuando este no se formula, como ocurre en las permutas, sobre el valor de las cosas trocadas. Sólo, en casos muy excepcionales, como el de la alcabala del aceite en Sevilla, recaía, por mitad, entre vendedor y comprador".
CARANDE, Ramón, *Carlos V y sus banqueros*. 1ª ed. abreviada. Barcelona : Crítica, 1977, tomo I, p. 348.
6. Correspondían a los cuatro unos por ciento, creados en los años de 1639, 1642, 1656 y 1663, con dos modalidades de antiguos y renovados y que eran administrados junto con las alcabalas por el Consejo de Hacienda. Sobre este tema es muy ilustrativa la obra de,
RIPIA, Juan de la, *Práctica de la Administración...* , op, cit., p. 2.
7. Gravaban el consumo de los principales productos, vino, vinagre, aceite, carne, y en diferentes etapas sufrieron alteraciones, al aplicarse también al azúcar, chocolate, pasas, pescados, papel y velas. Este impuesto también afectaba a los eclesiásticos, hasta que sufragaban un total de 19,5 millones, pero al ser muy difícil cuantificar la cantidad aportada por este estamento, daba lugar a una posterior devolución anual, la llamada *refacción*.
8. El fiel medidor era un tributo de saca, que gravaba a productos como el aceite, el vinagre y el vino. Las provincias de Castilla autorizaron al rey, en 1659, a exigir el pago de cuatro maravedís sobre esos productos, destinando su importe a los gastos de la caballería. Administrado junto a los millones, este impuesto se hallaba en su gran mayoría enajenado.
9. Las siete rentillas era el impuesto que generaba el monopolio que la Corona tenía sobre el azufre, el plomo, la pólvora, la goma laca, el mercurio, el cinabrio, el antimonio y la sal y en su conjunto estaban arrendadas. Esta política fue la que intentó modificar el marqués de la Ensenada.
10. La venta de Oficios fue una constante durante todo el siglo XVII, lo que proporcionó importantes ingresos extraordinarios a la Real Hacienda en el momento de su traspaso, pero que posteriormente mermó los ingresos anuales. Este hecho pretendió ser variado por los Borbones, en la medida de lo posible, durante el siglo XVIII, ya que la rebaja de ingresos anuales para la corona fue muy importante. Para conocer exactamente, el volumen de los Oficios enajenados, durante la realización del Catastro de Ensenada, se confeccionó una *Relación de los oficios enajenados* en todas las provincias, así como los ingresos que producían, estando depositados en el Archivo Histórico Nacional, entre ellos los

correspondientes a la provincia de Murcia,
A.H.N., Sección de Hacienda, libro 7471.

11. La media annata o media añada, consistía en la mitad del primer sueldo de todo empleo público, que debía de ser abonada a la Real Hacienda. En los casos de ascenso de categoría del empleo, el impuesto correspondía a la mitad del incremento salarial.

12. **CARANDE, Ramón**, *Carlos V y sus banqueros...*, op. cit., p. 383.

13. Las tercias reales, eran los dos novenos de los tercios que correspondían de todas las casas dezmeras al monarca, pero que a mediados del siglo XVIII, estaban en gran medida enajenadas, al igual que otros derechos y los Oficios. En el reino de Murcia, según el Catastro, el monarca sólo las percibía en trece municipios.

14. El excusado, era el derecho que percibió el monarca del sumo Pontífice de percibir el diezmo de la casa mayor dezmera de cada territorio y fue regulado a partir de la guerra de Flandes, en 1609.

15. Los beneficios directos de los diezmos en cada casa dezmera, debían de efectuar un pago a la Real Hacienda, para lo que se fijaba previamente una cantidad que era regulada por quinquenios.

16. Sobre los diversos sistemas tributarios en el Estado español son básicas las obras de,

ARTOLA, Miguel, *La Hacienda Real de Navarra en el Antiguo Régimen*. En *Hacienda Pública Española*. Madrid. 1978, nº 55, p. 131-146.

- *La Hacienda del Antiguo Régimen*, op. cit. p. 159-208.

BILBAO, Luis María, *La fiscalidad en las provincias exentas de Vizcaya y Guipúzcoa durante el siglo XVIII*. En *Estudios de Hacienda: de Ensenada a Mon.* Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1984, p. 67-83.

GONZALEZ ENCISO, Agustín, *Las aduanas de Cantabria y el comercio exterior en la Guerra de la Independencia*. En *La Guerra de la Independencia (1808-1814) y su momento histórico*. Santander : Centro de Estudios Montañeses, Diputación Provincial, 1982, p. 85-99.

IDATE, Florencio, *Notas para el estudio de la economía Navarra y su contribución a la Real Hacienda : 1500-1650*. En *Príncipe de Viana*. Pamplona. 1958, nº 78 y 79, p. 77 y ss. y p. 275 y ss.

SALCEDO IZU, Joaquín, *El sistema fiscal navarro en la Cámara de Comptos Reales*. En *Itinerario histórico de la Intervención General de la Administración del Estado : Estudios de Hacienda Pública*. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1976, p. 57-85.

17. **ARTOLA, Miguel**. *La Hacienda del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 222

18. **NADAL FARRERAS, Joaquín**. *La introducción del Catastro en Gerona. Contribución al estudio del régimen fiscal de Cataluña en tiempos de Felipe V*. Barcelona : Cátedra de Historia General de España, 1971, p. 21-33

19. **GARCIA-CUENCA ARIATI, Tomás**, *Algunas consideraciones sobre la tributación...*, op. cit., p. 29.

20. **LOYNAZ, Martín de**, *Instrucción, que para la subrogación de las Rentas Provinciales en una solo contribución dió... al Excelentísimo Señor Marqués de la Ensenada*. En *Miscelánea Económica-Política o discursos...* Madrid : Herederos de Martínez, 1.749, p. 181-216.

21. **ZABALA Y AUÑON, Miguel de**, *Representación al Rey N.S. Felipe V (q.D.g.) dirigida al más seguro aumento del Real Erario, y conseguir la felicidad, mayor alivio y riqueza de su monarquía*. [Madrid] : [s.n.], 1732, 180 p.

22. "... y aunque esta verdad es tan notoria que nadie puede dudarla, la comprobaré con el particular exemplo de un Lugar suponiendo, que es mi intento suceda en todos, ni señalar determinadamente alguno".
Idem., p. 8.

23. **OTAZU, Alfonso.** *La reforma fiscal de 1749-1779...*, op. cit., p. 13.

24. Los arbitristas del siglo XVII, propusieron ya la sustitución de todos los impuestos existentes por uno sólo y entre ellos, Sancho de Moncada, en el discurso Quinto de su obra, *Restauración Política de España*, publicada en 1619, recomendaba que no se cargaran las alcabalas en cosas superfluas, sino en exclusiva a los cereales,

"... con que sería grande el aumento de las Rentas Reales, si se cargasen dos reales de alcabala a cada fanega de trigo, y tres a la del centeno (porque está tasado bajo, pues vale más que la cebada) y un real a la fanega de cebada, y otro a la de avena y es la cuenta si hay en los quince mil y setecientos y setenta y siete lugares que contribuyen en alcabalas y millones, cinco millones de personas que comen a ocho fanegas y tres celemines, son a ducado y medio siete millones y medio; y porque contribuyan los ricos, que tienen coches, literas, y..."

MONCADA, Sancho de, *Restauración Política de España*. Edición a cargo de Jean Vilar. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1974, p. 180-181.

25. Nos referimos a la Aprobación del jesuita Villareal de la segunda edición de la obra de Gerónimo de Ustáriz, que es la que hemos consultado.

26. **LOYNAZ, Martín de,** *Instrucción, que para la subrogación...*, op. cit.

27. **OTAZU, Alfonso de,** *La reforma fiscal de 1749-1779...*, op. cit., p. 14.

28. **CAMARERO BULLON, Concepción,** *Burgos y el Catastro de Ensenada*. Burgos : Caja de Ahorros Municipal, 1989, p. 28.

29. *Representación dirigida por Ensenada a Fernando VI sobre el estado del Real Erario y sistema y método para lo futuro*. Aranjuez, 18 de junio de 1747.

30. Muy acertadamente continua el profesor Donézar afirmando que,
 "No se intentaba, pues con la Unica, gravar la propiedad en cuanto tal sino la propiedad de la renta; la distinción, a primera vista, puede parecer ociosa. Pero si no, ¿cómo entender que grandes extensiones de tierras de particulares fueran reguladas por la cantidad de su arrendamiento, o que las extensiones de los pueblos aparecieran con «nula producción» o que a molinos y otros artefactos, cuando figuraban como inactivos, no se les consignase ninguna valoración?".

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a, *El Catastro de Ensenada y su proceso de formación (1750-1760)*. En *Espacio, Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia*. Madrid. 1988, nº 4, p. 207-208.

31. *Representación dirigida por Ensenada a Fernando VI...*, op. cit.

32. Como señala Matilla Tascón, la experiencia de la provincia de Guadalajara, a la hora de elaborar el Proyecto de Unica para toda Castilla fue,

"aleccionadora en muchos puntos, sobre todo en las dificultades que llevaban aparejadas las diligencias a efectuar, y que se inclinaron al Director General de Rentas Provinciales a abogar por el restablecimiento de la Ordenanza de Intendentes de 1718, para que en cada provincia pudiera existir un responsable que junto a los Contadores y administradores se encargase de la ejecución y práctica del método".

MATILLA TASCÓN, Antonio, *La Unica Contribución y el catastro de Ensenada*. Madrid : Servicio de Estudios de la Inspección General del Ministerio de Hacienda, 1947, p. 55.

33. **B.N.**, Mss. 1326. Consultas y papeles tocantes a la Unica Contribución, 1749, fol. 1.
34. **LOYNAZ, Martín de**, *Instrucción, que para la subrogación de las rentas...*, op. cit., p. 198.
35. "...â fin de que tenga puntual âcierto el citado proieto remitiendolo a mis manos para dar quenta a S.M. de la pronta ovediencia de V.S. en inteligencia de que para ella se han pasado los âbisos correspondientes a los Yntendentes".
B.N., Mss. 1326. Consulta y papeles tocantes a..., op. cit., fol. 45v-46.
36. "Que será convenientísimo se dirijan Cartas reales exortorias a los Obispos Comendadores de las Ordenes, y Prelados de las Religiones para que no embaracen directa, ni indirectamente las diligencias que combenga practicar en descubrimiento de todos los vienes de legos y eclesiásticos, que se posehean, y disfruten respectivamente en sus Distritos, encargando S.M. estas cartas, que influían y auxilien las Provincias que se dieren..."
Idem., fol. 87.
37. "Que â las Ciudades, Cavezas de Corregimientos o Partidos se haga notorio el Real Decreto de S.M. quando fuere de su Real agrado para establecer el proyecto, mandando â los Correxidores, Justicias, y Ayuntamientos, que esmeren su zelo y aplicación al mas puntual logro de quanto se necesite descubrir y liquidar para la más justa distribución de la carga, constituyendolos responsables de qualquier omisión, que proceda de malicias ô de culpa, ô descuido".
Idem., fol. 87r-v.
38. "Que quando devan cesar las Rentas Provinziales no se omita incluir en la subpresión, o extinzion de ellas aquellas sillas, que tal vez se hallen impuestas para el pago de Servicio de Millones porque fuera duplicar el cargo sin veneficio de la Hacienda real, dexar corrientes los arvitrios, que solo se impusieron para facilitar el pago de algunas de dichas Rentas Provinciales; y en..."
Idem., fol. 87v.
39. "Que en lo respectivo â Juros, a los enagenados y a oficios vendidos, es constantemente justa la indemnidad en los terminos que expresa Dn. Juan Francisco Lujan y tenemos nominado".
Idem., fol. 88.
40. "Finalmente, que sera indispensable destinar en la Corte, Consejo, Tribunal, ô Junta que atienda â lo universal de la obra dirijiendola por las sendas más justas, y faciles al fin que se desea, y que del mismo modo haia en cada Provincia, Ministros, ô Personas de confianza, que instruyan â las Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos para que sin tropiezo ni dificultad executen las dilixencias que se les encargaran"
Idem., fol. 88.
41. *Real Decreto de S.M. para que con arreglo a la Instrucción, Formularios y Planes, que le acompañamos se averiguen los efectos en que puede fundarse una sola Contribución, para el mayor alivio de sus vassallos, en lugar de las que componen las Rentas Provinciales.* Buen Retirc, 10 de octubre de 1749.
42. *Real Decreto de S.M. para que con arreglo a la Instrucción...*, fol. 2.
43. Las dificultades existentes entre la iglesia y la corona española, en los primeros años del siglo XVIII, y su posterior normalización con la firma del Concordato de 1733 han sido muy bien estudiadas por Teófanés Egido,
EGIDO, Teófanés, *El regalismo y las relaciones Iglesia-Estado en el siglo XVIII.* En *La Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*. Tomo IV de la Hª de la

Iglesia en España, dirigida por Ricardo García-Villoslada. Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos, 1979, p. 177-187.

44. *Real Decreto de S.M. Instrucción*, fol. 6.

45. *Idem.*, art. VIII, fol. 4.

46. Concepción Camarero detalla todo este proceso, así como describe los 41 artículos de la Instrucción, **CAMARERO BULLON, Concepción**, *Burgos y el Catastro de Ensenada*, op. cit., p. 41-64.

47. *Real Decreto de S.M. Instrucción*, art. XXIV, fol. 5v.

48. *Idem.*, art. XVII, fol. 5.

49. *B.N.*, Mss. 1326, fol. 104.

50. *Idem.*, fol. 110r-v.

51. Esta frase de José Manuel Pérez García, resume perfectamente el peligro de los Mapas Generales, cuestión no inventada por ningún historiador posterior a su realización, sino que ya fue puesta de manifiesto por algunos de los Intendentes encargados de su verificación a nivel provincial. Este mismo autor cita un escrito del Intendente de Toro a don Bartolomé de Valencia, de 1752, en el que se pone de manifiesto la desigualdad de métodos seguidos por los delegados de cada municipio, confirmando que sino «se dispone el uniforme arreglo de las operaciones terminada», luego costará casi tanto enmendarlas «como las mismas operaciones».

PEREZ GARCIA, José Manuel, Algunas reflexiones en torno a la utilización de los resúmenes generales de la Unica. En *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Santiago de Compostela. 1981, tomo XXXI, p. 119-120.

52. Continúa el profesor Donézar afirmando,

"...que ha de comprender desde los bienes de los Concejos o instituciones eclesiásticas y grandes casa nobiliarias, hasta las mas pequeñas extensiones que resultan insuficientes para mantener a las familias campesinas".

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a, Las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada. En *Estudios de Historia de España. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*. Madrid : Universidad Internacional «M. Pelayo», 1981, p. 134.

53. *Real Decreto de S.M. Instrucción*, art. XIII, fol. 4v.

54. Este es el caso del trabajo de Francisco Méndez García, sobre el municipio de Totana, al obviar el convento de Franciscanos Descalzos por no tener bienes raíces.

MENDEZ GARCIA, Francisco, *Geografía agraria de Totana, un municipio del valle del Guadalentín*. Lorca : Imp. Grafisol, 1976, p. 97.

55. Como indica Concepción Camarero, el desconocimiento de esta excepción, hace que el Grupo '75, "llegue a la conclusión del escaso desarrollo de las operaciones de crédito, señalando que «es significativo que el catastro no recoja ninguna otra referencia, a parte de éstas, a otras operaciones de crédito», siendo estos los censos y juros".

CAMARERO BULLON, Concepción, *Burgos y el Catastro de Ensenada*, op. cit., p. 64.

56. *Real Decreto de S.M. Instrucción*, art. XXX, fol. 6v.

57. *Idem.*, fol. 2r-v.

58. La atribución de funciones de cada cargo y su creación es descrita por Concepción Camarero en, **CAMARERO BULLON, Concepción, Burgos y el Catastro de Ensenada**, op. cit., p. 66-70.

59. El 24 de diciembre de 1749, don Diego Manuel Mesía, escribía al marqués de la Ensenada una carta de agradecimiento de su nombramiento en los siguientes términos,

"Muy Sr. mio: Veo por la de V.E. de 16 de este mes que devo a la piedad del Rey (Que Dios guarde) en haber querido destinarme a su servizío, en la nueva intendenzia de esta Provincia por lo que beso muchas veces los pies a su Magestad, y asi mismo doy a V.E. las mas rendidas y debidas gracias por lo que V.E. ha contribuido a este honor mio, y reconociendome algun merito, lo entiendo todo diznaziön de V.E.

Que advertido de los Ofizios por donde deben despacharse los títulos de Yntendente y Corregidor y Despidiendome de V.E. con el mas obligado rendimiento".

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Murcia, 24 de diciembre de 1.749.

60. Como señala Concepción Camarero, los nombramientos de intendentes fueron simultáneos, a pesar de que hubo provincias que estuvieron varios meses sin ningún nombramiento. Por otro lado, los intendentes de Extremadura, el marqués de la Torre, el de Guadalajara, don Bernardo Cambó, y el de Toledo, el marqués de la Florida Pimentel, fallecieron al poco tiempo de su nombramiento.

61. Esta situación se produjo también en las provincias de Galicia, con don Joseph Avilés, y de Zamora, con don Pedro Rebollar, debido a que ambos reunían los cargos de intendentes del ejército y de la provincia. Concepción Camarero, tal vez con la intención de explicar, que fueran los intendentes del ejército los que realizaran las operaciones en Valladolid y Murcia, argumenta que al no estar el ejército implicado "en conflicto bélico alguno, lo que sin duda permitió la plena dedicación al catastro de los máximos responsables militares". En el caso de Murcia esta dedicación plena no se llevó a efecto como veremos más adelante.

CAMARERO BULLON, Concepción, Burgos y el Catastro de Ensenada, op. cit., p. 68.

62. El 25 de marzo de 1750, don Manuel Mesía, comunicaba al Secretario de la Junta de Unica, don Bartolomé de Valencia, lo siguiente,

"Muy Sr. mio: Quedo enterado por la de V.E. de 21 este mes de la Real Resolucion comunicada por el Sr. Marqués de la Ensenada establecida para la Unica Contribución, y que de su Orden me manda V.S. estar a las que me comuniquen el Marqués de Malespina, Intendente del Exerzito de Valencia, lo que executaré con el correspondiente cuidado a mi rendimiento y obligación".

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Murcia, 25 de marzo de 1.750.

63. Los motivos alegados por los intendentes para la elección de los municipios pilotos de cada provincia fueron de lo más dispares, existiendo de todo tipo. En el caso de Murcia, la selección se debió a la comodidad del responsable, como él mismo escribía, el 8 de mayo, a don Bartolomé de Valencia, desde Caudete,

"Comunico su llegada a la villa de Caudete que es la primera que se encuentra de las del Reino de Murcia y haber dado principio a la operación..."

Idem., legajo 1898. Caudete, 8 de mayo de 1.750.

64. *Real Decreto de S.M.... Formulario C*, fol. 1v.

65. En el caso concreto de la diferente valoración que se hacía en las Averiguaciones del Catastro al calcular el producto bruto de la tierra, mientras que en el resto de actividades económicas sólo se averiguaba el producto neto, el marqués de Espinardo sugería que,

"... un sistema de anotaciones, añadidas a lo estrictamente ordenado, con

el cual, respetando la norma, dejaría constancia de los datos precisos para que en su día se pudiera calcular el producto neto de las labranzas sin nuevas averiguaciones".

CAMARERO BULLON, Concepción, Burgos y el Catastro de Ensenada, op. cit., p. 86.

En realidad el marqués de Espinardo, que colaboró activamente con la Junta de Unica Contribución, aportó en la mayoría de ocasiones soluciones de gran inteligencia y acierto, como en este caso en concreto, en el que no hizo más que adelantarse a sugerir una de las causas de las Averiguaciones que levantaron mayores quejas durante la realización de las Operaciones, además de que la solución que aportó fue tan viable que se eligió diez años después, durante el reinado de Carlos III, para la realización de las Comprobaciones.

66. Durante este período la única consulta de interés del marqués de Malespina a la Junta de Unica, fue la que le había realizado a él el intendente de Murcia, don Diego Manuel Messía, acerca de la duda del Inquisidor Presidente de esta ciudad, sobre si,

"no teniendo él y sus compañeros otros vienes que el sueldo de ministros dudaban si debían dar relación para manifestar su personalidad que no se le ofreciera reparo, si fuese preciso, pero si dificultad de que en Nombre del Fisco hubiese de darlos de los Raíces que tenga, sin Orden de un Consejo de que carecía...".

En la sesión de la Junta de Unica, de 4 de junio, se recibió la consulta de Malespina, y tras su deliberación se acordó responderle, el 13 de junio,

"Que no tome razón de los sueldos de los Inquisidores y para lo que haze a Vienes del fisco se pase la Instruzion de Orden de S.M. al Inquisidor General como tal según se a pasado a otros prelados. Y así mismo otra tal al mismo Comisario General".

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Madrid, 13 de junio de 1.750.

67. La Junta que no había recibido ninguna comunicación del estado de las operaciones de Caudete trató este tema en la sesión del 16 de julio, comunicando al intendente encargado de Murcia, dos días después, que enviara lo de "Alcaudete" cuanto antes y que suspendiera el resto de trabajos.
Idem., legajo 1898. Madrid, 18 de julio de 1.750.

68. Como señala Concepción Camarero, "entre la fecha de inicio de la primera operación puesta en marcha (Gavia la Grande, Granada, 24 de marzo de 1750) y la fecha de inicio de la última (Arzenillas, Zamora, 11 de febrero de 1751) transcurrió cerca de un año. Y, obviamente, la distancia entre las fechas de finalización es del mismo orden (Caudete, Murcia, 25 de mayo de 1750 y Ajofrin, Toledo, 24 de junio de 1751)".

CAMARERO BULLON, Concepción, Burgos y el Catastro de Ensenada, op. cit., p. 125.

69. El propio marqués de Malespina escribía el 8 de mayo de 1750, desde Caudete, a la Junta explicando la demanda del mencionado geómetra aclarando que,

"Que a consecuencia de la orden del Excmo. Sr. Marqués de la Ensenada, para que dn. Joseph de Contamina nombrara un geómetra del Principado de Cataluña que pasase a servir a Murcia en las dilixencias que se han confiado, le destinó a dn. Joseph Romagosa por más habil, y que le manifestó ser el sueldo que goza el de 15 reales diarios, como los de su Clase, representando ser corto subsidio para mantenerse por hallarse cargado de Familia a quien debía dexas asignacion correspondiente, y con lo que no le era posible sufragar los gastos que se le ocasionarían en particular: Y pareciéndole justas las razones de proponerlo a la Junta y que se le puede considerar algun otro alivio, o gratificacion más de lo que gozaba en el principado; lo ejecuta para que resuelva lo conveniente"

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Caudete, 8 de mayo de 1.750.

70. **Idem.**, legajo 1898. Murcia, 24 de junio de 1.750.

71. El tema de los libros de Caudete se comenzó a tratar en las sesiones de la Junta del 4 de junio, de la que tenemos constancia de la primera reclamación al intendente de Murcia, aunque posteriormente fueron numerosas, como las del 16 y 30 de julio.

72. "... el azierto que anhela mi celoso cuydado, en todo lo que conspire al Real Servizio y alivio de los Vasallos".

Tras este irónico preámbulo, inicia la contestación de cada uno de los reparos que le realizaba la Junta, argumentando en cada caso el motivo de su forma de proceder para concluir sus largos diez folios, rogando que se le comunicara como debía de actuar en las siguientes averiguaciones.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Cartagena, 21 de octubre de 1.750.

73. "...añadiendose aquellas particularidades prevenidas por las Instrucciones Reales o que no puede la Junta en manera alguna dispensar, ahunque no parescan todas absolutamente precisas, o, conducentes al fin de los reparos indicados".

Idem., Madrid, noviembre de 1.750.

74. "El día 23 del pasado di principio a las diligencias de la Operación de mi cargo en la Villa de Nerpio, una de las diez y seis que comprehende la Sierra de Segura y evaquadas en ella las del Interrogatorio, Casas, y el Vezindario, lo quedan también en las de Santiago, Hornos, Segura, Orzera, Benatae, La Puerta, Genabé, VillaRodrigo, Torres, Siles, Yeste, Lietor, Letur, Ferez, y Socobos, que componen el citado numero, y ademas de el, se han concluydo también en la villa de Calasparra y esta de Mula, desde de la que me estoy disponiendo a partir para Albudeyte cuya noticia espero ponga V.S. en la de la Real Junta de la Unica Contribución, a fin que no carezca de ella, y que me dirija en adelante las cartas a la Ciudad de Orihuela por ser la población mas proporcionada para embiar por ellas segun la Ruta que devo seguir.

No he tenido por combenientes; establecer en las espresadas Poblaciones de la Sierra los Agrimensores que deverían medir sus respectivos términos, por que los precisos temporales de Aguas y Nieves embarazarían la practica de esta operazió, que dispondré se execute a tiempo mas oportuno aprovechar el actual en terreno donde puedan trabajar sin intermisión".

Idem., Mula, 16 de enero de 1.751.

75. **Idem.**, Murcia, 2 de febrero de 1.751.

76. **Idem.**, Caudete, 7 de abril de 1.751.

77. **Idem.**, Valencia, 14 de julio de 1.751.

78. Concepción Camarero indica que el marqués de Espinardo propuso muy rapidamente varios nombres para subdelegados en la provincia de Burgos, y si en un principio los nombramientos se retrasaron, posteriormente el proceso se agilizó enormemente "como resultado de todo ello, el intendente de Burgos dispuso, desde finales de 1750, de los corregidores para que actuaran de subdelegados y, desde principios de 1751, de diecinueve personas más para lo mismo".

CAMARERO BULLON, Concepción, *Burgos y el catastro de Ensenada*, op. cit., p. 144.

79. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2045.

80. **Idem.**, legajo 1898. Madrid, 13 de julio de 1.753.

81. "... lo mas que mesea dable, y permita mis indisposiciones, a cuio intento procurare el Aumento de Oficiales, segun se bayan proporcionando de avilidad correspondiente; y sin embarço de esto, y de que haciendo los Mapas arreglados a los exemplares que comprehende la Ynstrucción saldrán

todos con uniformidad, y bajo un Metodo, que de alterarse no dejara de ocasionar alguna confusion perjudicial a la Inteligencia perfecta de la Idea, si la Real Junta hubiera hecho novedad en ellos, no embarazaría el que desde luego se sirviese mandar comunicarmela por si fuere preciso variar para conformarme con el; el orden que sigo conseqüente a la citada Ynstruccion".

Idem., legajo 1898. Valencia, 18 de julio de 1.753.

82. Idem., legajo 2.005. Madrid, 14 de febrero de 1.753.

83. Idem., legajo 1.898. Murcia, 30 de noviembre de 1.753.

84. Idem., Valencia, 19 de diciembre de 1.753.

85. El largo informe hace hincapié en que la falta de operarios, así como la pérdida de especies y de las noticias de la operación imposibilitan, por el paso del tiempo, el repasar las anotaciones de los vecinos y por ello concluir la elaboración de los libros, por lo que el informe concluía proponiendo que,

"parecería a mi cortedad que desde luego podría nombrarse un sugeto abil, de los que otras provincias han sobresalido en avilidad, y celo, con Titulo de Subdelegado o, contador, que despues de tomar las luzes combenientes del Marqués de Malespina, sea capaz de dirigir por sí la obra poniendo el número de Gente que se Juzgare competente, a proporción del tiempo en que fuere la voluntad de la Real Junta se concluya".

Idem., legajo 1898. Valencia, 17 de diciembre de 1.754.

86. "Razón de los Caudales Subministrados a V.S. Marqués de Malespina por esta Administracion General de Rentas Provinziales para gastos en la aberiguazion de la Unica Contribuzion los que se le an entregado en virtud de Orden de los Sres. Directores Generales de las Expresadas Rentas, que con distinzion es a la forma siguiente.

Año de 1750

En 6 de Julio de dicho año se le entregan por esta Thesoreria.....	15.000..
En 21 de Octubre del mismo año recibió dicho Señor Malespina de la Tesorería de estas Rentas en la ciudad de Cartagena.....	30.000..

Año de 1751

En 15 de Henero de dicho año se le entregarn por esta Thesoreria.....	60.000..
En 15 de Junio del expresado año recibió dicho Señor Malespina de la Thesoreria de esta Ciudad.....	45.000..

150.000..

Murcia, 19 de Febrero de 1.752

Idem., legajo 2.032.

87. El total "de los caudales que se han gastado en las diligencias para el establecimiento de la Unica Contribución en las veinte y dos Provincias del Reino hasta fin de diciembre de 1751", ascendía a 7.036.423 reales y 25 maravedís, de los que sólo en tres provincias se había gastado menos que en Murcia.

Salamanca	300.225.. 1,,	Palencia	365.075..16,,
Murcia	150.000..	Valladolid	407.058..
Cuenca	184.840.. 9,,	Toledo	585.058..
Guadalajara	543.333..12,,	Mancha	320.404.. 3,,
Burgos	534.802..16,,	Extremadura	275.302..23,,
Soria	429.752..19,,	Jaén	174.090..
Toro	352.250..	Sevilla	448.153.. 3,,
León	440.100..19,,	Córdoba	245.922.. 5,,
Granada	479.500..	Avila	358.337..26,,
Galicia	96.291..	Madrid	64.598.. 9,,
Zamora	128.723..		
TOTAL	7.036.423..25,,		

Idem., legajo 2.032.

88. *Idem.*, legajo 1898. Valencia, 19 de febrero de 1.755.
89. *A.H.N.*, Sección Consejos, legajo 8.978, nº 832.
90. El 23 de diciembre de 1756, el sobrino de don Francisco Driget, realizó el pago de los derechos de media annata, según consta en un Certificado,
 "Por Carta de pago del Sr. don Nicolás de Francia del Consejo de S.M. en el de Hacienda y su Thesorerero General de veinte del corriente (que queda en esta Contaduría General de Valores) parece haber rezivido de don Francisco Gausy y Driget, Quinientos sesenta y dos mil y quinientos maravedís de vellón que tocan al Derecho de amedia annata, por haver subcedido Transbersalmente en el Titulo de Marqués de Malespina, por Fallezimiento de don Francisco Driget, su Tio, Marqués que fue de dicho Titulo, Y para que conste doy esta Certificacion en Madrid a veinte y tres de Diziembre de mil setecientos y cincuenta y seis".
Idem., legajo 11.753, nº 7.
91. La mayoría de los datos sobre la labor llevado a cabo en Extremadura por don Juan Phelipe de Castaños, como Comisario de la Unica en la provincia de Extremadura, proceden de la obra de Alfonso de Otazu, en la que se analiza el trabajo desarrollado por este Intendente en el corto tiempo que permaneció al frente de la Unica en esa provincia de Extremadura.
OTAZU, Alfonso, La reforma fiscal de 1749-1779 en Extremadura, op. cit., p. 27-29.
92. La comunicación de destitución enviada por la Junta de Unica a don Joseph Avilés, es sin lugar a dudas, bastante más dura que la que cinco años después se remitió al marqués de malespina, al comunicarle su sustitución al frente del Catastro en aquella provincia, en los siguientes términos,
 "El Rey ha resuelto que don Juan Phelipe Castaños y don Francisco Xavier García Seron se encargen de la ejecuzion de las Ordenes de su magestad conforme a las Reales Ynstrucciones para las diligencias de la Unica Contribuzion en ese reyno, relevando a vuestra Señoria enteramente de este cuidado, y se lo prevengo de su Real Orden para que ni directa ni indirectamente se mezcle en ello y les haga entregar los papeles y documentos que existan en su poder y todo el favor y auxilio que necesitaren".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.995. Madrid, 15 de abril de 1.751.
93. *OTAZU, Alfonso, La reforma fiscal de 1749-1779 en Extremadura, op. cit., p. 29.*
94. *A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1898. Madrid, 23 de febrero de 1.755.
95. *Idem.*, legajo 1898. Valencia, 16 de abril de 1.755.
96. *Idem.*, legajo 1898. Valencia, 23 de abril de 1.755.
97. *Idem.*, legajo 1898. Valencia, 23 de abril de 1.755.
98. Esta comunicación fue tratada por la Junta de Unica, en la sesión del 15 de mayo, haciendo llegar al Intendente, "Que la Junta queda enterada y espera de su aplicación y zelo la mejor y más breve conclusión de aquella obra".
Idem., legajo 1898. Madrid, 16 de mayo de 1.755.
99. *Idem.*, legajo 1898. Murcia, 16 de julio de 1.755.
100. *Idem.*, legajo 1898. Madrid, 9 de febrero de 1.756.

101. La larga carta remitida por don Juan Phelipe de Castaños a la Junta , el 1 de marzo de 1756, es un ejemplo más de la seguridad que tenía el Comisario Ordenador, tanto en sí mismo, como en el incondicional apoyo con que contaba en Madrid.. Por ello comunicaba,

"... me ha parecido sin embargo, pasar a su noticia la de los Oficiales que están empleados en el día en la formación de Libros y en sus Copias, con los Salarios que gozan: Deviendo advertir en este particular que estando dotados de siete Reales escasos, y de quince, me parecieron pocos los primeros, para peregrinar por los Pueblos, y mucho los segundos para gente visosa, y que no había dado pruebas de capacidad y actividad; y determiné señalar ocho Reales en general, y doce a los que devían hazer veces de Subdelegados, ofreciendo a unos y a otros les abonaría mas, promediados salarios, y aun completos desde el principio a los que se hubiesen desempeñado mejor al tiempo de retirarse de las Audiencias, y así lo he practicado con los que permanecen, menos con los que se han ido despidiendo por sobrantes, segun sus tiempos, que solo han sido pagados al respecto de ocho Reales, de cuyo numero y nombres no incluyo razon, por que el numero, y minoracion ha perdido de la oportunidad, y solo digo que pasaron de ciento y veinte en la mayor fuerza del trabajo:..."

Continuaba en la carta narrando las funciones desempeñadas por don Juan Phelipe de Ayensa, que desde Murcia llevaba la correspondencia con las Audiencias, y después de alabar sus facultades, entregado al trabajo y conocimiento del desarrollo de las operaciones de la Unica, explicaba que, "nunca conté con el Contador del Rey en aquella Provincia Dn. Julian de Silva, y menos haviendole encontrado algo embarazado en la peculiar obligacion suya". Finalmente adjuntaba la Relación de empleados y cuyo resumen es el siguiente:

- Oficiales a 15 rs. diarios.....	6
- Oficiales a 12 rs. "	8
- Oficiales a 10 rs. "	15
- Oficiales a 8 rs. "	35

TOTAL DE OFICIALES..... 64

- Portero a 7 rs. diarios..... 1

Idem., legajo 1898. Madrid, 1 de Marzo de 1.756.

102. También comunicaba la importante labor desempeñada por don Juan Joseph de Ayensa, como encargado distribuidor de los caudales de la Unica, entre otras funciones.

Idem., legajo 1898. Madrid, 6 de febrero de 1.756.

103. Las relaciones correspondían una a legos y dos a eclesiásticos, una de lo patrimonial y otra de lo benefical, cuyo resumen es el siguiente:

RESUMEN DE FANEGAS DEL REINO DE MURCIA		
	TOTAL FANEGAS	IMPORTE EN REALES
Legos	1.505.150	68.264.597..
Ecles. Beneficiales	52.826	3.890.128..½
Ecles. Patrimoniales	115.911	7.756.458..½

Idem., legajo 1898. Murcia, 23 de Marzo de 1.756.

104. Idem., legajo 1980. Madrid, 31 de julio de 1.756.

105. GRUPO '75, *La Economía del Antiguo Régimen. La «Renta Nacional» de la Corona de Castilla.* Madrid : Universidad Autónoma, 1977, p. 61.

106. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1980. Murcia, 25 de agosto de 1.756.

107. Idem., legajo 1980. Murcia, 14 de septiembre de 1.756.

108. *Idem.*, legajo 1982. Madrid, 29 de septiembre de 1.756.

109. "Contextando la Orden de 29 de septiembre antecedente expone que los Individuos puramente Labradores, Cabeza de Casa, que ay en aquella Provincia, exclusos sus hijos, mozos y Jornaleros son 10.163; y la regulación diaria cargada en el Plan letra G según la variedad de Jornales 40.022 Reales de Vellón que multiplicados por los 120 días utiles de Trabajo considerados a esta clase ascienden al año a 4.802.640 reales; y si esta cantidad deve deducirse del mismo Mapa, quedarán existentes en él 25.674.730 Rs. por ser su todo 30.477.370, como podra Vs. hacer reconocer: Y creciendo que así deajo cumplida la Orden de la Real Junta que Vs. me dá en 29 del antecedente sobre este assunto, le renuevo mis respetos para todos, y ruego a Ntro. Sr..."

Idem., legajo 1982. Murcia, 6 de octubre de 1.756.

110. *Idem.*, legajo 1972. Murcia, 3 de noviembre de 1.756.

111. En la carta de Zevallos a don Bartolomé de Valencia se esgrimían todo tipo de quejas basadas fundamentalmente en un sentimiento de desconfianza hacia su persona, que expresaba en los siguientes términos,

"En cuio cierto supuesto, y en el de que el Sor. Conde siempre que se entere, tampoco permitira (por el favor que me haze) se marchite mi honor; he de merecer a V.S. me haga el gusto de disponer con la Vizarría que save se corte la expresada providenzia y se me indegnice de el perjuicio.

Según lo que me escribe dn. Joseph de Tievas parece que el Sor. Conde en animo de aliviarme por todos los caminos, y que a este dia ha resuelto se una a mi contaduría la de la Unica para que sus ofiziales trabajen bajo mi orden con la regularidad que corresponde en todos los asuntos del servicio del Rey. En cuio concepto he de ver a V.Md. la fineza disponga venga tambien la Orden a efecto de que se conduzcan a mi contaduria los papeles obrados en la Unica, para ponerlos con la Cohordinazion y separacion combeniente y que los Ofiziales trabajen con la misma, y Yo pueda asistir a todo V.S."

Idem., legajo 1899. Murcia, 17 de noviembre de 1.756.

112. Entre los argumentos dados a favor del trabajo de Ayensa, así como de la conveniencia de la separación de los papeles de la Unica de los de la Contaduría de rentas provinciales, se daban argumentos muy contundentes,

"... por las razones expresadas en nada perjudica el que firmen y acuerden lo que ocurre a sus regalías o empleo: y avisado, que tampoco se les ha permitido aunque lo han solicitado, se remueban los papeles de las casas en que se hallan colocados, y se establecieron desde los principios las ofizinas por los inconbenientes de estrabio, u ocultacion que podran padecer".

Idem., legajo 1899. Madrid, 27 de noviembre de 1.756.

113. También adjuntaba el contador los sueldos de los empleados, que en ese momento quedaban en la Contaduría:

- 6 empleados a 15 reales diarios
- 2 empleados a 12 " "
- 2 empleados a 10 " "
- 2 empleados a 8 " "
- 1 portero.

Idem., legajo 1972. Murcia, 3 de noviembre de 1.756.

114. *Idem.*, legajo 1898. Murcia, 17 de noviembre de 1.756.

115. OTAZU, Alfonso, *La reforma fiscal de 1749-1779...*, op. cit., p. 52.

116. MATILLA TASCON, A., *La Unica Contribución y el ...*, op. cit., p. 96.

117. El nombramiento fue comunicado a todos los intendentes de la Unica, el 5 de marzo, en una circular en la que se acompañaba el Decreto de S.M., en el que se hace un gran panegírico del nuevo Secretario de la Junta,

"Atendiendo al merito, inteligencia, y circunstancias de dn. Francisco de Cuéllar de mi consejo de Hazienda, Ministro de las Juntas de Comercio, Moneda y de Unica Contribuzion y Director General de Rentas: He tenido en conferirle la Secretaría de la Unica Contribución,..."

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1975. Madrid, 1 de marzo de 1.757.

118. Este autor aclara, a pie de página que su deducción proviene de los informes y minutas en sucio dirigidas a la Junta del 17-I-1770, en que se dice, que a la Junta formada en 1749, sucedió la del Retiro «que tubo principio en el de 1757»; en otra nota consta que se formó el 27-VIII-1756, «a fin de establecer la Unica Contribución».

PEREZ GARCIA, José Manuel, Algunas reflexiones en torno a..., op. cit., p. 123-124.

119. Artículo de la Consulta de 18 de Abril de 1757 sobre vajar

"Se conforma la Junta en que excluia el Derecho Personal, y que solo se considere el Yndustrial de Labradores, y Jornaleros, Artistas, y Gente de Librea, por los Jornales, Dietas, o Salarios correspondientes a los dias que con distincion expresa la Consulta. y se dignó V.M. resolver a la de 5 de Febrero de 1752, pero no puede hazerlo sin grave escrupulo en la parte de no haverse considerado en lo Real è Yndustrial, los gastos, y expensas del cultivo de los Campos, Alquileres, y de mejoras de casas, y edificios, i manutencion, y custodia de los Ganados, por que siendo gravamenes, y no utilidades, quedarían estos contribuyentes con mas pension que los otros, que no tienen ninguna y por consecuencia frustrado el fin de V.M. en el establecimiento de Una Contribucion igual, justa, i equitativa. Y para evitar la confusion, ò imposivilidad de practicar estas diligencias por menor en cada Pueblo, ò individuo (que no previno la Ynstruccion à que se arreglaron las ôperaciones) teniendo esta Junta presentes el todo de los respectivos productos, i tomado las noticias que ha dictado la practica: ha echo la consideracion, y regulacion mas equitatiba, reduciendo el todo sobre que procede la Consulta por los productos estimados en las tierras de cultivo, y Labor a la mitad de ellos, y a la tercera parte los Alquileres de casas, y edificios, con revaja de la tercera, en atencion a Huecos, y reparos; No estimando corresponder deducion en las tierras de Deesas, Montes etc. ni en otros edificios descriptos en las operaciones por deducirse de ellas averse regulado meramente su utilidad liquida vajados gastos: Y en quanto a los Ganados con la misma reflexion, ha dado su utilidad particular à cada especie con inclusion de los de Labranza, que aunque comprendidos en el numero, no estaban estimados para las utilidades, de suerte que bajada mucha parte de la considerada a los Ganados Lanares, se iguala el producto de todos à los que expresa la consulta; bien, que en las Ynstrucciones que ayan de formarse, comprenda prebenir se tenga presente el menor valor, y utilidad de tierras, y Ganados en una Provincia, que en otras, para que en todas se verifique la igualdad, i equidad de la Contribucion à proporcion de los productos".

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1899. Madrid, 1 de abril de 1.757.

120. PEREZ GARCIA, José Manuel, Algunas reflexiones en torno a..., op. cit., p. 131.

121. A.G.S., Dirección general de Rentas, 1ª Femesa, legajo 1899. Madrid, 1 de abril de 1.757.

122. "Que desde entonces se han de repasar todos los libros para completarlos de Indices, y numeración de folios, adornándolos de cavezas, y conclusiones; de varias notas, o Presupuestos diferentes para mayor inteligencia de lo ôperado, de sus respectivas Clases, y de algunas otras circunstancias de claridad, y proligrdad precisa, Uniformando en un todo las copias a los originales: Que ultimamente se han de clasear en unos y otros Libros las posesiones de Tierra, que llegaron a 400.000 en que se necesita mucho cuidado, por la variedad de especies y calidades;..."

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1899. Murcia, 13 de abril de 1.757.

123. *Idem.*, legajo 1899. Murcia, 6 de abril de 1.757.

124. *Idem.*, legajo 1899. Murcia, 20 de abril de 1.757.

125. "... y con fecha de 31 de octubre del año proximo pasado corroboró V.S. Ilma. esta providencia por Orden del Rey comunicada a la Real Junta al tiempo que se encargó el manejo en Geffe al Yntendente don Juan Díaz de Real, la intervención a don Joseph de Cevallos, como Contador de la Superintendencia, paraque de acuerdo conmigo firmase todos los documentos, y papeles que salgan, ó queden en la misma ôfficina; pero no há llegado este caso, o porque juzga Cevallos que es mecanico, y desairado este manejo (aunque ninguno del real Servicio lo es) ó por alguna ôtra Ydea simil de su rêflexión, pues para esto me dán cada día vastantes pruebas sus procederes no correspondientes á los mios, y que estraño mucho, quando los hé experimentado distinguidos, y llenos de honor del Excmo. Sor. Conde Clavijo Comandante General de marina que fue en Cartagena, del Excmo. Sor. Marqués de Monreal capitan General en Extremadura, del marqués de la Torre Yntendente en el Exercito de Saboya e Ytalia, en cuyas Secretarias hé servido con distinción y aplauso, y ultimamente de Dn. Juan Phelipe de Castaños, que me há tratado doce años, mas como Compañero, que como Geffe.

En estos ciertos supuestos que haré constar á V.S. Ilma., si lo halla por combeniente, ó no gusta adherirse á lo que puedan informar el mismo Castaños, y el Sor. Dn. Pedro de Rebollar, que conocen mi conducta muy de inmediato, y en el de que Cevallos no ha querido tomar la menor parte de conocimiento, ni trabajo en esta Comisión, que he continuado Yo solo hasta ahora, como podra manifestar la Real Junta: Suplico á V.S. Ilma. exonere de ella al mismo Cevallos, dejandomela, como antes la tenia, y con la sola y precisa subordinación al Yntendente de esta Provincia, respecto que no deve dudarse del sucesibo desempeño, porque he creado, y manejado esta ôbra desde su principio, y lo he acreditado á satisfación de la misma Rl. Junta, segun las reiteradas expresiones con que se me há distinguido en 5 de Noviembre del año pasado, al comunicarnos la Orden de S.M. citada al principio, pues no creo que Cevallos una jamás sus dictámenes á los mios para lo que ôcurra en este encargo: Y en caso de que V.S. Ilma. considere que este Mntro. és más á proposito que Yo por su capacidad para él, y que convenga dejarlo á su cuidado, ruego al justo proceder de V.S. Ilma., incline á S.M. á que me confiera ôtro destino equivalente al actual en que pueda continuar su Real servicio..."

Idem., legajo 1899. Murcia, 20 de abril de 1.757.

126. La carta continuaba en los mismos términos de mesura para concluir solicitando la moderación en la forma que debía de guiarse y actuar, por lo cual,

"... y en su consequenzia aplicará V.M. todos los esfuerzos de su zelo a que se haga sin dilazón el servizio# no envaranzandos en inzidentes, que no deven en ninguna circunstancias indisponer el de el asunto principal, que és, arreglada a las ordenes de S.M., darlas el más puntual cumplimiento."

Idem., legajo 1899. Madrid, 23 de abril de 1.757.

127. *Idem.*, legajo 1982. Murcia, 27 de abril de 1.757.

128. Las comunicaciones semanales del desarrollo de las operaciones de Unica de Murcia, durante 1.757, fueron las siguientes:

FECHA	Operaciones Claseadas	Formado Cargo	Pliegos Equivoc.	Libros		
				Indice	Numer.	Alfab.
11.V.	15.000	2.000	153	2	5	11
18.V.	1.600	-	316	5	11	10
25.V.	2.000	240	252	2	-	-
1.VI.	14.400	4.600	84	2	-	-
8.VI.	17.000	3.900	-	-	-	-
15.VI.	28.500	3.600	-	-	-	-
22.VI.	27.000	8.600	-	-	-	-
29.VI.	25.000	8.800	-	-	-	-
6.VII	24.000	8.600	-	-	-	-
13.VII.	23.000	8.100	-	-	-	-
20.VII.	7.000	8.700	-	-	-	-
27.VII.	16.000	8.800	-	-	-	-
3.VIII.	15.000	6.600	-	-	-	-
10.VIII.	18.000	7.300	-	-	-	-
17.VIII.	18.500	7.500	-	-	-	-
24.VIII.	17.200	7.700	-	-	-	-
31.VIII.	12.400	10.000	-	-	-	-
7.IX.	12.390	9.780	-	-	-	-
14.IX.	-	12.000	-	-	-	-
20.IX.	-	11.600	-	-	-	-
28.IX.	-	13.000	-	-	-	-
12.X.	-	12.600	-	-	-	-
19.X.	-	11.000	-	-	-	-
26.X.	-	11.000	-	-	-	-
2.XI.	-	11.700	-	-	-	-
9.XI.	-	11.400	-	-	-	-
16.XI.	-	6.000	-	-	-	-
23.XI.	-	4.700	-	-	-	-
7.XII.	-	3.000	-	-	-	-
14.XII.	-	4.100	-	-	-	-
21.XII.	-	3.850	-	-	-	-
28.XII.	-	3.000	-	-	-	-
TOTAL	293.990	233.770	805	14	16	21

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1899.

129. "Calculo providenzial por los experimentos que se han hecho estos días del tiempo que podrá emplear la actual ofizina en ebaquar todos los ramos que se expresa en esta Relazion.

Para copiar los pliegos equibocados en la copia y concluir la confrontazion de ella con los originales.....	8
Para perfeccionar los libros de sus Yndizes y numerazion de folios.	8
Para clasear las 400.000 partidas de tierra.....	40
Para copiar los 549 Planes Particulares.....	15
Para sumar los libros del Personal, comercio o industria que faltan.	24
Para formar el cargo particular a cada posehedor en los originales..	150
Para trasladarlo a las copias.....	75

Total..... 320

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1899. Murcia, 4 de mayo de 1.757.

130. Ibidem.

131. Ibidem.

132. También se acompañaba la relación de los funcionarios que quedaban como empleados de la Unica,

d. Juan Joseph de Ayensa.....	Acompañado del Contador
dn. Ramón de Zuazo.....	Oficial
dn. Manuel de Arana.....	"
dn. Jacobo Patricio Fabre.....	Escriviente
dn. Antonio López.....	"
dn. Victoriano Samper.....	"

Idem., Madrid, 4 de noviembre de 1.757.

133. Esta comunicación se remitió a todas las Intendencias el 6 y el 9 de marzo, entre las que lógicamente se envió a Murcia.

Idem., legajo 1977. Madrid, 6 de marzo de 1.757.

134. La Junta decidió, en la sesión del 8 de octubre suprimir esta vacante, siguiendo el parecer del Contador Acompañado de Murcia.

Idem., legajo 1899. Murcia, 5 de octubre de 1.757.

135. Durante 1.758 los envíos de información de don Juan Joseph de Ayensa fueron los siguientes,

Fecha	Formado	Cargo
- 4.I. 1758.....	2.600	Oper.
- 11.I. 1758.....	4.175	"
- 18.I. 1758.....	4.000	"
- 25.I. 1758.....	4.000	"
- 1.II. 1758.....	3.000	"
- 8.II. 1758.....	3.500	"

TOTAL.... 21.275 Oper.

Idem., legajo 1.899.

136. Idem., legajo 1899. Madrid, 18 de febrero de 1.758.

137. En cartas firmadas por don Antonio Lope, "como Encargado de los negocios de la Contaduría por ausencia de el Contador dn. Juan Joseph de Ayensa", comunicaba que en la semana citada se han copiado:

Fecha	Interrogatorios	Operaciones
- 15.III.1758.....	13	-
- 22.III.1758.....	7	-
- 29.III.1758.....	7	-
- 5.IV. 1758.....	36	-
- 12.IV. 1758.....	9	-
- 19.IV. 1758.....	10	-
- 26.IV. 1758.....	Finalizado...	-
- 3.V. 1758.....	Confrontados.	2.000
- 10.V. 1758.....		3.000
- 17.V. 1758.....		3.000
- 24.V. 1758.....		3.000
- 31.V. 1758.....		3.000
- 7.VI. 1758.....		3.000

TOTAL.... 82 17.000

Idem., legajo 1.899.

138. Idem., legajo 1899. Madrid, 18 de mayo de 1.758.

139. El inventario de los muebles existentes en la Contaduría de Unica de Murcia, era el siguiente,

- . 24 Mesas de Pino, 22 útiles y 2 quebradas
- . 38 Tinteros
- . 38 Salvaderas
- . 50 Sillas de anea

- . 34 Candeleros de Azofar
- . 32 Panes de espaviladeras, 22 utiles y 10 quebradas
- . 4 Cortinas de lienzo ordinario
- . 8 Marcos de Puertas vidriera para valcones
- . 2 Para ventanas
- . 248 vidrios de a quarta en quadro para dichos marcos, los 5 quebrados
- . 1 estante para libros
- . 1 estante de sobre mesa
- . 1 caja de Braserio de pino
- . 1 vazía de hierro para él
- . 1 caldera de cobre para sacar Agua.

Esta minuciosa relación de los muebles es una muestra más del control de bienes y gastos que pretendía llevar la Junta de Unica, aunque no es menos cierto que todo ello se encuadra en la política general de ahorro dictaminada desde la Secretaría de Hacienda.

A.G.S., legajo 1987. Murcia, 13 de septiembre de 1.758.

140. *Idem.*, legajo 1899. Madrid, 17 de febrero de 1.759.

141. *Idem.*, legajo 1899. Madrid, 10 de julio de 1.759.

142. **CAMARERO BULLON, Concepción**, *Burgos y el Catastro de Ensenada*, op. cit., p. 441.

143. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2006. Madrid, 9 de julio de 1.759.

144. *Idem.*, legajo 2006. Murcia, 18 de julio de 1.759.

145. *Idem.*, legajo 2006. Murcia, 5 de septiembre de 1.759.

146. *Idem.*, legajo 2006. Murcia, 16 de octubre de 1.759.

147. **CAMARERO BULLON, Concepción**, *Burgos y el Catastro de Ensenada*, op. cit., p. 444.

148. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2006. Madrid, 20 de octubre de 1.759.

149. *Idem.*, legajo 1899. Murcia, 5 de diciembre de 1.759.

150. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª**, *El catastro de Ensenada y su...*, op. cit., p. 223.

151. Los miembros que fueron nombrados para la Junta del Buen Retiro, de junio de 1.760, fueron los siguientes:

- El Marqués de Esquilache, Secretario de Hacienda.
- El Obispo Gobernador del Consejo.
- El Arzobispo Inquisidor General.
- El Duque de Alba, Gran Canciller de Indias.
- El Duque de Sotomayor, presidente del Consejo de Ordenes.
- El Marqués de Villarias.
- El Marqués de Ensenada.
- El Comisario General de la Cruzada.
- Don Manuel Ventura de Figueroa.
- Don Francisco de Cuéllar, como Secretario.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2037. Buen Retiro, 20 de junio de 1.760.

152. *Idem.*, legajo 1970. Madrid, 3 de julio de 1.760.

153. *Idem.*, legajo 2037. Buen Retiro, 9 de julio de 1.760.

154. *Idem.*, legajo 1970. Buen Retiro, 23 de noviembre de 1.760.
155. *B.N.*, Mss. 7.609, art. XII, fol. 478.
156. **PEREZ GARCIA, José Manuel**, Algunas reflexiones en torno a la..., op. cit., p. 133.
157. *B.N.*, Mss. 7.609, art. XVIII, fol. 480r-v.
158. *A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1970. Madrid, 25 de junio de 1.761.
159. *Ibidem.*
160. *Idem.*, legajo 1970. Madrid, 19 de julio de 1.761.
- 161.
- | Provincias | Fechas |
|-------------|--------------|
| León | 17.II. 1763 |
| Sevilla | 14.III. 1763 |
| Toledo | 17.V. 1763 |
| Extremadura | 28.V. 1763 |
| Mancha | 12.VII. 1763 |
| Avila | 13.VIII.1763 |
| Murcia | 7.XI. 1763 |
| Burgos | 7.XI. 1763 |
| Segovia | 22.XI. 1763 |
- A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 2.046.
162. *Idem.*, legajo 2046. Madrid, 16 de julio de 1.764.
163. *Idem.*, legajo 1.930.
164. **MATILLA TASCÓN, A.**, *La Unica Contribución y el...*, op. cit., p. 100.
165. **PEREZ GARCIA, José Manuel**, Algunas reflexiones en torno a la..., op. cit., p. 126.
166. **ARTOLA, Miguel**, *La Hacienda del Antiguo Régimen*, op. cit., p. 272.
167. Es muy interesante el trabajo de la profesora Dolores Mateo, que explica el desarrollo de los Decretos de Instrucción de 1.770, que nosotros hemos pasado muy por encima, al alejarse mucho de nuestra fuente principal. El proceso de quejas, como indica esta profesora, se debió a que "el deseo de uniformidad fue una de las trampas en que cayó el proyecto".
- MATEOS DORADO, Dolores**, *La Unica Contribución y el catastro durante la época carolina. En Carlos III y la Hacienda Pública. Hacienda Pública Española*. Madrid. 1990, nº 2, p. 55-56.
168. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª**, *La única contribución. Las «Comprobaciones» del catastro en 1760 y el intento de 1770. En Moneda y Crédito*. Madrid. 1988, nº 187, p. 96.
169. *A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª remesa, legajo 2046. Madrid, 29 de abril de 1.775.
170. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª**, *La única contribución. Las...*, op. cit., p. 96.
171. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª**, *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 3.

172. **RUIZ TORRES, Pedro**, *Señores y propietarios. Cambio social en el sur del País Valenciano: 1650-1850*. Valencia : Institución Alfonso el Magnánimo, 1981, p. 205.
173. **BERNAL RODRIGUEZ, Antonio Miguel**, La propiedad de la tierra: problemas que enmarcan su estudio y evolución. En *La economía agraria en la Historia de España*. Madrid : Alfaguara : Fundación March, 1977, p. 93.
174. **CABO ALONSO, Angel**, Concentración de propiedad en el campo salmantino a mediados del siglo XVIII. En *La economía agraria en la historia...*, op. cit., p. 141.
175. **HERNANDEZ MARCO, José Luis**, Propiedad, trabajo y renta en el setecientos valenciano. En *Actes du Ier Colloque sur le pays valencien a l'époque moderne*. Pau : Universite, 1980, p. 276-277.
176. No parece necesario que hagamos una exhaustiva relación de los trabajos de historia agraria realizados a partir de fuentes fiscales, ya que la lista en este momento sería casi interminable. De hecho en la antigua obra, del profesor Albert Soboul, sobre el Antiguo Régimen se dedica un capítulo a la importancia y riqueza de estas fuentes, titulado "Sobre el estudio de los documentos agrícolas del siglo XVIII. Libros beceros, catastros y compoix", en el que se da una larga lista de trabajos de este tipo.
SOBOUL, Albert, *La crisis del Antiguo Régimen*. Madrid : Ed. Fundamentos, 1971, vol. I, p. 43-64.
177. **BERNAL RODRIGUEZ, Antonio Miguel**, La propiedad de la tierra: problemas..., op. cit., p. 96.
178. Los primeros trabajos en esta línea fueron los de Cataluña y de Valencia, entre los que se pueden resaltar entre los muchos publicados los de,
AZAGRA ROS, J., De los Padrones de Riqueza como fuente para la historia agraria del siglo XIX. En *Estudio de Historia de Valencia*. Valencia : Universidad, 1978, p. 415-432.
HERNANDEZ MARCO, J. L., Propiedad, trabajo y renta en el setecientos valenciano..., op. cit., p. 273-282.
HERNANDEZ, J. L. y ROMERO, J., *Feudalidad, burguesía y campesinado en la huerta de Valencia*. Valencia : Ayuntamiento, 1980, p. 31-32.
PEREZ GARCIA, J. M., Fuentes de control de los catastros fiscales. Las escrituras de protocolos. En *I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*, tomo III. Santiago : Universidad, 1975, p. 203-212.
ROMERO GONZALEZ, J., *Propiedad agraria y sociedad rural en el País Valenciano y espacios contiguos (siglos XIX-XX)*. Valencia, 1982, p. 43-44.
179. **PALOP RAMOS, José-Miguel**, Propiedad, explotación y renta en la huerta de Valencia: Moncada, 1740. En *Estudis. Revista de Hª Moderna*. Valencia. 1983, nº IV, p. 93.
180. Ringrose llega a afirmar que los fines eminentemente fiscales, "implican que las cifras con base en el Catastro representan mínimos y han de manipularse con precaución".
RINGROSE, D., *Los transportes y el estancamiento económico de España (1750-1850)*. Madrid : Tecnos, 1972, p. 16.
181. **VILAR, Pierre**, Estructures de la societat espanyola cap al 1750. Algunes lliçons del cadastre d'Ensenada. En *Recerques*. Barcelona. 1971, nº 0-1, p. 10.
182. Estas afirmaciones del profesor Artola pertenecen a la magnífica Presentación de la obra del profesor Donézar, sobre el reino de Toledo.
DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª, *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. VI.

183. PEREZ GARCIA, José Manuel, Algunas reflexiones en torno a la..., op. cit., p. 119.
184. El profesor Donézar al referirse al reparto de la propiedad continua afirmando que ese análisis, "ha de comprender desde los bienes de los Concejos o instituciones eclesiásticas y grandes casas nobiliarias, hasta las pequeñas extensiones que resultan insuficientes para mantener a las familias campesinas". DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a, Las Respuestas particulares del catastro..., op. cit., p. 136.
185. PEREZ GARCIA, José Manuel, Algunas reflexiones en torno a la..., op. cit., p. 164.
186. BERNAL RODRIGUEZ, Antonio Miguel, La propiedad de la tierra: problemas..., op. cit., p. 95.
187. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a, Las Respuestas Particulares del catastro..., op. cit., p. 137.
188. Ibidem.
189. AMALRIC, Jean-Pierre, En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 61.
190. ARTOLA, Miguel, *Antiguo Régimen y revolución liberal*. Barcelona : Ariel, 1879 (reimp.), p. 54.
191. PALOP RAMOS, José-Miguel, Propiedad, explotación y renta..., op. cit., p. 97.
192. ROMERO GONZALEZ, Juan, Propiedad agraria y sociedad rural..., op. cit., p. 45.
193. PALOP RAMOS, José-Miguel, Propiedad, explotación y renta..., op. cit., p. 98.
194. CAMARERO BULLON, Concepción, *Burgos y el Catastro de Ensenada*..., op. cit., p. 457.
195. AMALRIC, Jean-Pierre, En el siglo XVIII: ¿Una agricultura agarrotada?..., op. cit., p. 43.
196. Queremos agradecer la deferencia del profesor Amalric, al que a pesar de no conocer personalmente, nos dirigimos para expresar nuestras dudas y objeciones al método por él utilizado, para hallar los rendimientos y la rentabilidad de la tierra, a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada, ya que no estaba suficientemente explicado en su trabajo, anteriormente citado. Nos contestó amablemente por escrito, haciéndonos varias aclaraciones sobre el método e hizo especial hincapié en lo sorprendente de los resultados de Lorca, que fue el municipio de Murcia que le enviamos de ejemplo.
197. HERNANDEZ MARCO, José Luis, Propiedad, trabajo y renta en..., op. cit., p. 278.
198. INSTRUCCION que el Rey manda observar à las Ciudades, Villas y Lugares de las veinte y dos Provincias.... Madrid, veinte de Diciembre de mil setecientos y sesenta. Art. XII, fol. 4.
199. VILAR, Pierre, Estructures de la societat espanyola..., op. cit., p. 26-28.

200. **PEREZ GARCIA, José Manuel**, Algunas reflexiones en torno a la..., op, cit., p. 134.

201. "Heredamiento Norte", Murcia, 18 de febrero de 1757. y "Padrón de Heredamiento de la Zequia Mayor de Barreras". Murcia, 18 de febrero de 1757. **A.M.M.**, legajo 3.970, nº 1 y 2.

202. En el Archivo de Histórico de Protocolos de Murcia, sólo hay tres libros de los Reales de Seculares, mientras si están los dos de eclesiásticos. Los libros están, ordenados alfabéticamente por nombres.

- **Libros Reales de Seculares de Murcia del A.H.P.M.:**

98	Comprende de la G a la H.
99	Comprende de la J a la L.
100	Comprende de la R a la X.

203. Están contabilizadas las 8 tahúllas (0,89438 has.) de labradío-moreral de 1ª, pertenecientes a los Propios de la ciudad de Murcia ubicados en el pago del Turbedal, según el Catastro de Ensenada.

A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.540, fol. 1.

204. Las 11.591,066 has. equivalen a 103.678,75 tahúllas que son las que hemos contabilizado y que difieren, considerablemente, de las 96.903 tahúllas dadas por el profesor F. Calvo, y muy poco de las 100.425,5 tahúllas dadas por G. Lemeunier y que utiliza Mª Teresa Pérez Picazo.

CALVO GARCIA-TORNEL, F. *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*. 2ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 245.

LEMEUNIER, G. La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 514.

PEREZ PICAZO, Mª T. El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX). En *Homenatge al doctor Sebastià Garcia Martínez*. Valencia : Universidad, 1988, vol. II, p. 227.

II. Metrología y metodología.

Una vez introducida toda la documentación procedente de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada de la provincia de Murcia, la primera dificultad que nos encontramos a la hora de organizar y estructurar todas las Respuestas era la gran diversidad de medidas que se utilizaban en este período en toda Castilla e incluso en localidades muy próximas, ya que las medidas antiguas como la fanega, "aún teniendo un mismo nombre, tienen una significación muy distinta en cuanto a su magnitud"¹. Este fenómeno nos obligó el tener que unificar todas las medidas de superficie del reino a una sola, para poder efectuar comparaciones de magnitudes similares y paliar el obstáculo que supondría el mantener cada medida en su estado, que no era otra cosa que traspasar a la actualidad el fracaso que habían tenido en la Península todos los intentos unificadores de las medidas. Todo ello nos obligó a introducirnos en descifrar las medidas utilizadas en ese momento en el reino de Murcia y hallar sus equivalencias con el Sistema Métrico Decimal.

1. Intentos de unificación de medidas.

La importancia que tenía el contar con un sólo sistema de pesos y medidas es reconocido desde los primeros tiempos de los reinos peninsulares y por ello las tentativas fueron, sin lugar a dudas, tan abundantes como antiguas, ya que el monarca Alfonso X, fue el primero que procuró este proceso, al enviar en 1.261 una Pragmática a varias ciudades castellanas, entre ellas a Toledo y León, para ordenar los pesos y medidas y obtener de esta forma su igualación en todo el reino castellano, y ordenó que para las medidas de superficie "adoptó por tipo «esta vara que vos enviamos; y aunque el rey no expresa cual sea, debe entenderse la llamada de Toledo»"². Estas medidas se extendieron a todo el reino en 1.268 en las Cortes de Jerez de la Frontera, con las excepciones del *moyo* y

arrelde³. Alfonso XI, volvió de nuevo a la tentativa de unificar toda la metrología castellana en las Cortes de Segovia de 1.347⁴, aunque fueron retocadas un año después, en el ordenamiento Real de Alcalá, en cuyo capítulo LVIII, titulado "De las medidas e pesos", se explican los motivos de este nuevo ordenamiento,

"Por que en los rregnos del nuestro sennorío an medidas e pesos departidos por lo qual los que venden e compran rreçiben muchos engannos e dannos, tenemos por bien que en todos los logares de nuestros rregnos que las medidas e pesos que sean todas unas"⁵.

A pesar de los intentos unificadores el fracaso debió de ser tan evidente y claro que los procuradores a las Cortes de Toro en 1.369, solicitaron a Enrique II, "que los pesos e las medidas de todos los nuestros rregnos fuesen todas unas"⁶, lo que llevó al monarca a confirmar el capítulo LVIII del ordenamiento de Alcalá en 1.373. Una vez más, el no cumplimiento de la normativa vigente de pesos y medidas hizo que en las Cortes de Madrid, en 1.435, nuevamente los procuradores tomaran la iniciativa de pedir a Juan II que debido a,

"la diversidad, que havía de Pesos, y Medidas, los daños, que de esto resultaban, y las utilidades, que, traherla à los Naturales, y à los Estrangeros su igualacion, que pidió con grande insistencia"⁷.

El rey atendió la petición de los procuradores y dispuso que el peso de plata se computase por el marco de Burgos, el de oro por los dinerales de Toledo, ajustados al de Colonia; la libra debía contener 16 arrobas, la arroba 25 libras y el quintal cuatro arrobas; el patrón de las medidas longitudinales fuera la vara toledana, las medidas de vino las usuales en Toledo, y el pan se compraría y vendería por la fanega de Avila. En el informe de Burriel, se especifica que "según todos los Escritores de esta materia es constante, que el Marco, que usaba la Ciudad de Burgos, era el que llamaron de Colonia, dividido en ocho piezas de diferente peso, y valor, que todas juntas componen ocho Onzas del mismo peso, y valor de las Onzas Romanas antiguas"⁸.

El monarca en 1.436, y a pesar de la disparidad de criterios que expusieron los procuradores en las Cortes de Toledo, confirmó el ordenamiento de Madrid, pero la falta de uniformidad de las pesas y medidas en Castilla se mantuvo, como lo demuestra la nueva queja de los procuradores en las Cortes de Toledo, de 1462, "al Rey Don Enrique IV, de la inobservancia de esta Ley de su

Padre, y el Rey la mandó guardar"⁹. Como confirma Jesús Cobo, los Reyes Católicos en las Cortes de Madrigal de 1.476, confirmaron para todos sus reinos, el marco y ley de la plata de la ciudad de Eurgos, como lo había hecho Juan II en la Cortes de Madrid de 1.435 y en las de Toledo de 1.436¹⁰.

El interés de los reyes Católicos en unificar las medidas de sus reinos queda patente por las numerosas Pragmáticas que fueron promulgando, desde la del 12 de abril de 1.488 en Valencia, que regulaba la forma de pesar y marcar el oro y la plata, seguida de la del 13 de octubre de 1.488, dada en Valladolid, por la que se extendían todas las anteriores disposiciones a los comestibles y especies, así como la del 21 de marzo de 1.491, de Sevilla, en la que se introducían algunas novedades en el marco y pesos de oro y plata. El fracaso de estas medidas no supuso, en ningún momento, el desánimo de los monarcas que continuaron promulgando nuevas Pragmáticas, como la del 9 de enero de 1.496, en Tortosa, que confirmaba las leyes de Juan II, la del 25 de julio de 1.499, en Granada, en la que se insistía en las medidas de los metales preciosos, la del 10 de agosto de 1.499, de la misma ciudad, por la que se establecía la existencia de un contraste en cada pueblo y por último, la del 11 de agosto de 1.501, también dada en Granada, que regulaba las funciones del contraste municipal¹¹; es verdad que respecto a las medidas de longitud no legislaron normativa alguna, pero confirmaron la ley aprobada en las Cortes de Madrid, de 1.435, lo que supuso que la vara de Toledo, se mantuvo como el patrón de Castilla. Es evidente, como pone de manifiesto Manuel Colmeiro, que los Reyes Católicos no lograron igualar los pesos y medidas castellanas pero al menos extendieron el uso de las legales por gran parte de este reino y "alcanzaron la gloria de haber procurado la uniformidad con ahínco, empleando para ello medios cuya bondad y eficacia están reconocidas en el hecho de haberlos adoptado con el mismo objeto el gobierno de nuestros días"¹².

A pesar de las tentativas y buenas intenciones de los Reyes Católicos, la confusión y disparidad de los pesos y medidas se mantuvo en gran medida en todos los reinos peninsulares, ante el olvido e indiferencia de Carlos I, que llevó a Felipe II, a realizar un nuevo intento unificador, en la primera ocasión en el capítulo 81 de las Cortes de Madrid de 1.563, en el que se daban instrucciones para medir el aceite, aunque la tentativa más seria se produjo en

la Pragmática, de 24 de junio de 1.568, en la que se fijó el marco de Colonia para el peso de oro, plata y vellón de moneda, el de Teja o Troya para el resto de las mercaderías, para el pan y el vino la fanega y cántara de Toledo y la vara de Burgos, sustituyendo a la de Toledo, como unidad de las medidas lineales castellanas¹³.

El interés de unificación de las medidas pareció decaer en los años posteriores a la citada pragmática, lo que favoreció la disparidad de los sistemas de cada localidad, región y reino peninsular, hasta que la nueva dinastía de los Borbones, entre las muchas medidas de centralización del poder que introdujeron, también abordaron la unificación de medidas de forma decidida, si bien es cierto que este impulso estaba ya muy generalizado en Europa, sobre todo en Francia, dónde se trataba desde hacía mucho tiempo la idea de la unificación universal de las medidas, en especial a partir de la decisión de la Academia de Ciencias de París, en 1.735, de enviar una expedición científica a América del Sur, concretamente a Perú, integrada por Luis Godin, Pedro Bourger y Carlos María de La Condamine, para efectuar la medición de un grado del meridiano, a la vez que Maupertuis, Lemonnier y Clairaut efectuaban la misma misión en Laponia, utilizando para ello una reproducción de la toesa¹⁴. La diversidad de criterios y formación de Bourger y La Condamine, concluyó con el enfrentamiento entre ambos, a pesar de que la mayor inteligencia y preparación de este último logró evitar el fracaso de la expedición al dar sus frutos, en la Memoria a la Academia de Ciencias de París, presentada en 1.747, en la que se proponía la creación de un sistema universal, a partir del cual se estructurarían las restantes medidas.

En España se había iniciado a partir de la década de los veinte, la recopilación de todas las medidas en uso en los diferentes reinos con el objetivo de proceder a su unificación, pero el incendio del Alcázar de Madrid, en 1.734, hizo desaparecer toda la documentación acumulada y con ello fracasar este importante proyecto de sistematización de pesos y medidas. No obstante, la idea de evitar la diversidad de medidas y pesos permaneció en los proyectos de los ilustrados, como lo demuestra el hecho de que la pregunta novena del Interrogatorio General, del Catastro de Ensenada, intentara realizar una primera aproximación a la diversidad de las medidas en uso en Castilla,

"De què medidas de Tierra se usa en aquel Pueblo: de quantos passos, ò varas Castellanas en quadro se compone: què cantidad de cada especie de Granos, de los que se cojen en el Tèrmino, se siembran en cada una"¹⁵.

La disparidad de los datos aportados en el Catastro de Ensenada, llevó a la Junta de Comercio y Moneda, a solicitar al Consejo de Castilla que se reanudara el expediente de las medidas existentes en la corona, por lo que se retomó la petición de informes a las Chancillerías, Audiencias, Universidades y a algunos municipios, entre ellos al de Toledo, que recibió dicha petición el 30 de agosto de 1.757¹⁶, y cuyo encargo recayó en el regidor don Eusebio José García Toledano, ilustrado y amigo del jesuita Andrés Marcos Burriel, autor material del Informe, que además de remitirse al Consejo de Castilla, se publicó en 1.758¹⁷. El último intento, no fructífero, correspondió a Carlos IV, que en una Orden del 26 de enero de 1.801, fijó los patrones de las pesas y medidas españolas, así como sus múltiplos y divisores, por lo cual todas debían de ajustarse al marco que había en el archivo del Consejo, a la vara de Burgos, a la media fanega de Avila y a la cántara o arroba de Toledo¹⁸. No obstante y pese a esta nueva normativa reguladora, como señala Colmeiro, la política de uniformidad dictada durante el reinado de Carlos IV, no llegó a establecerse, "porque Aragón, Valencia y Cataluña continuaron usando sus pesas y medidas provinciales en los negocios menores del comercio, que son también los más frecuentes de la vida"¹⁹.

Este intento de salvar el viejo sistema de pesos y medidas de Castilla, carecía de sentido al poner como patrones o tipos normativos, cuatro de los ya usados en varias provincias castellanas, a pesar de que varios años antes ya en Francia, con motivo de la Revolución francesa, se adoptó por la Asamblea, el 19 frimario del año VII (1.790), el Sistema Métrico Decimal, ante la propuesta de Talleyrand, que se basaba en el "metro", como la unidad de longitud. La dificultad que entrañaba la medición de la cuarta parte del meridiano terrestre, llevó a la Academia de Ciencias de París a aceptar la medición entre Dunquerque y Barcelona y a utilizar como unidad de medida la toesa del Perú. El 21 de septiembre de 1.792, la Academia comunicaba a la Asamblea Legislativa de Francia que el Metro era la diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre, por lo que se procedió a la construcción de los patrones y el Sistema fue aprobado por la Asamblea en 1.795, a pesar de que

"hasta 1.799 no lo adoptó Francia, siendo obligatorio su uso, en esta nación, cuna del Sistema, a partir del año 1.837"²⁰.

La introducción del Sistema Métrico Decimal en España tuvo sus mayores valedores en Gabriel Ciscar y Ciscar y en Carlos Ibáñez de Ibero. El primero fue director de la Escuela Naval de Cartagena, así como encargado de preparar la obra de Jorge Juan, *El Examen Marítimo* y autor de varias obras científicas de las que sobresalen, *Tratado de Aritmética*, *Cosmografía*, *Memoria para hallar la longitud del mar* y *Apuntes sobre medidas, pesos y monedas*; desterrado en Gibraltar por Fernando VII, tuvo su continuidad en Carlos Ibáñez de Ibero. Finalmente, tras la implantación en España en 1.848, de un nuevo sistema monetario, de base decimal²¹, se procedió a la introducción del Sistema Métrico Decimal en España a partir de la Ley de 19 de julio de 1.849, si bien las primeras tablas de correspondencia recíproca entre las medidas métricas y las que estaban en uso en todas las provincias no se publicaron hasta 1.852²². Como señala Manuel Basas, la sustitución del viejo sistema por el nuevo no fue tarea fácil y contó con bastante resistencia a su introducción en los programas escolares, como "lo prueba el hecho de que, con fecha 17 de junio de 1.909, la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción y Bellas Artes cursaría una orden recordándole a todos los maestros y responsables la obligación de enseñar el Sistema Métrico Decimal en las escuelas primarias"²³.

Es evidente que desde la antigüedad han existido una gran disparidad de pesos y medidas aunque, en general, en los sistemas antiguos, las medidas se han vinculado al hombre y a su actividad agraria, de tal forma que "medidas tales como «codo», «puño», «pie» -en la órbita de nuestra civilización- han sido utilizadas hasta hace poco"²⁴. De hecho en Castilla y concretamente en Murcia, la utilización de medidas locales con igual nombre, a pesar de los innumerables intentos de homogeneización descritos anteriormente, fue una constante, expuesta por todos los historiadores que han trabajado con datos económicos y cuyas fuentes, hasta finales del siglo XIX, aparecen reflejadas en estas medidas locales, por lo que la mayoría de los investigadores, en especial de la edad moderna de Castilla, coinciden en que a pesar de las innumerables dificultades de hallar equivalencias en cada lugar, "resulta imprescindible basarse en el Catastro de Ensenada para lograr una sistematización de las particiones"²⁵. En

algunos trabajos, como en el del profesor Donézar sobre la provincia de Toledo, se ha realizado la unificación de "los diversos tipos de fanegas locales de la provincia a una medida común"²⁶, pero nosotros hemos optado por la conversión a hectáreas, para poder comparar los resultados con otras regiones españolas e incluso poder utilizar nuestros datos en posteriores investigaciones, acerca de la evolución de la propiedad de la tierra, como posteriormente abordamos.

1.1. Las medidas de Murcia.

La primera referencia a medidas locales de Murcia, la encontramos en el Repartimiento de Murcia, de Alfonso X, dónde aparecen las tahúllas, cuerdas o sogas, yugadas y palmos²⁷, pero en los diferentes municipios del reino la diversidad era muchísimo mayor, por lo que coincidimos con Witold Kula, en que "no basta con lamentarse de que son diferentes, de que su utilización es peligrosa para el historiador y de que la conversión de estas medidas al sistema métrico es muy difícil, y a veces imposible, sino que es indispensable penetrar el sentido social de la significación de las medidas, pues entonces es cuando empiezan a ser elocuentes"²⁸. En nuestro caso la aportación de la pregunta novena del Catastro de Ensenada, nos facilita la conversión de las medidas de superficie de cada término municipal a varas castellanas, la de Burgos desde la Pragmática de Felipe II, ya que era evidente la utilización de las medidas locales, como se comprueba en el deslinde de la ciudad de Orihuela con la de Murcia, realizado en 1756, y en el que se describe,

"Y desde dicho Mojon tomaron principio a la Demarcacion, baxando por la falda de dicha Sierra, siguiendo la linea a la trasmontana con algun declivio al Levante y a distancia de mil y quatro sientos passos vulgares con corta diferencia se encontro otro mojon de cal y canto bien formado, y de grande magnitud y altura el qual dixeran dichos Expertos ser divisorio de dichas dos Jurisdicciones..."²⁹.

A estas dificultades hay que añadir otras generales a todos los territorios peninsulares, producto del carácter agronómico de las antiguas medidas, por lo cual las de "superficie y las medidas de volumen suelen constituir un sistema equivalente. La unidad de medida de los líquidos equivalía a la unidad de medida de las superficies"³⁰. Por otra parte, el reino de Murcia había tenido la reciente incorporación, en 1.707, de la villa de Caudete, que

anteriormente había pertenecido a la jurisdicción del reino de Valencia, que "tuvo un sistema de medidas, pesos y monedas distinto de todos los demás de España"³¹, lo que dificultaba aún más la uniformidad. La problemática general sobre la metrología se incrementaba por las particularidades del reino de Murcia, que abarcaba municipios que, en la actualidad, pertenecen a cuatro provincias, Murcia, Albacete, Jaén y Alicante, lo que dificulta aún más las equivalencias, por lo que algunos autores han recurrido a tablas publicadas en el siglo pasado para uso de notarios y registradores, en las que consta la equivalencia de las antiguas medidas con las del Sistema Métrico Decimal, pero como señala López-Salazar, "no siempre dichas tablas resultan útiles porque, por un lado, siempre se refieren a medidas de cuerda y no de puño y, por otro, no suelen tener más que una o dos unidades por provincia, cuando sabemos que la variedad de medidas, incluso dentro de una misma comarca, era muy grande"³². Estas afirmaciones del profesor López-Salazar, se cumplen al pie de la letra, en el libro de *Pesas, Medidas y Monedas* del Servicio de Publicaciones Agrícolas, en el que las medidas de superficie para el reino de Murcia son la fanega de 9.600 varas y la tahúlla de riego 1.600 varas, reseñando que existen sólo otras cuatro variedades de fanega para toda la provincia³³. Todo ello hace necesario tener bastante precaución con este tipo de obras, que son, sin lugar a dudas, las que han utilizado muchos autores, o al menos, han consultado la gran mayoría a la hora de trabajar con medidas de varias provincias, como debió de pasar a Felipa Sánchez, que reduce el número de medidas de la provincia de Murcia a cuatro³⁴:

- Fanega de	9.600	varas	cuadradas.
- Tahúlla de	1.600	"	"
- Jornal de	10.000	"	"
- Almud de	4.800	"	"

Pensamos que el error es bastante grave en autores, como el citado, que ha trabajado con abundante documentación del siglo XVIII³⁵, y sobre todo por la existencia de algunos estudios de las medidas locales como, en el caso de Murcia, el de Bernardino Sánchez³⁶, que sin llegar a exponer las de todos los municipios del reino, sí que recogen la mayoría de la provincia de Murcia. Para nosotros el sistema más válido para averiguar todas las medidas y sus equivalen-

CUADRO I

MEDIDAS DE SUPERFICIE DEL SECANO DEL REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

Medida	Varas ²	Superficie en Has.	Municipios	
. ALMUD	4.761	0,3326687661728026	Albacete	Pozo Rubio
. ALMUD	4.900	0,34238121282225	La Gineta	
. ALMUD	5.000	0,3493685845125	Alpera Carcelén	Ves sus Casas
. FANEGA	4.225	0,2952164539130626	Férez	
. FANEGA	4.624	0,323096066957160	Socovos	
. FANEGA	6.000	0,419242301415000	Cehegín	
. FANEGA	6.241	0,4360818671885025	Moratalla	
. FANEGA	6.400	0,447191788176000	Bullas Calasparra Letur Liétor	Mula Pliego Yeste
. FANEGA	8.000	0,5589897352200001	Lorca	
. FANEGA	9.600	0,6707876822640001	Abanilla Abarán Albudeite Alberca Alcantarilla Alguazas Alhama Archena Beniel Blanca Buznegra Caravaca Cartagena Ceutí Cieza Cotillas Espinardo Fortuna	Fuente Alamo Librilla Lorquí Mazarrón Molina Murcia Nerpio Ojós Ricote Santiago Santa Cruz Sax Siles Totana Ulea Villanueva Villena
. FANEGA	10.000	0,6987371690250000	Albatana Benatae Génave Hellín Hornos Montealegre Ontur	Orcera La Puerta Segura Sierra Tobarra Torres Villarodrigo
. FANEGA	12.500	0,8734214612812501	Chinchilla	Yecla
. FANEGA	15.000	1,0481057535375000	Jumilla	
. JORNAL	9.600	0,6707876822640001	Almansa	
. JORNAL	10.000	0,6887371690250000	Caudete	

cias, consiste en la conversión de las varas cuadradas de todos los tipos de medidas de cada localidad, declaradas en la novena pregunta del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada, a hectáreas, para cuya equivalencia, se pueden utilizar las *Hojas divulgadoras* del Ministerio de Fomento³⁷, en las que para Murcia,

- vara castellana = 0,835905 m.
- vara cuadrada = 0,698737169025 m².

La conversión, de las medidas locales al Sistema Métrico Decimal, se han realizado de forma automática para cada tipo de medida que se ha utilizado en el regadío o en el secano, que en la mayoría de localidades eran diferentes, desechando de forma tajante la opción de Felipa Sánchez de "reducirlas a una común, aquélla que en el catastro resultaba ser la más generalizada. Esta fue elegida tras la previa comprobación de los tipos más repetitivos"³⁸. Cualquier conversión realizada por "mayoría" de los valores repetitivos, en el caso de las medidas, nos parece que es siempre arbitraria y nos llevaría a arrastrar un error muy importante, desde el inicio de las valoraciones superficiales de cada municipio y a distorsionar la superficie declarada de cada término municipal.

Los avances tecnológicos existentes en este momento, nos han permitido acercarnos a los valores reales de cada medida, ya que la conversión la sido realizada por el ordenador a hectáreas, una vez introducida por nosotros la medida utilizada en la fuente, según esta fórmula,

$$M_i * \text{Varas}^2 \text{Municipio} * 0.0001 * 0.698737169025^{39}$$

El resultado ha sido que hemos operado con 16 decimales, a pesar de que en los resultados finales el ordenador haya redondeado. Las medidas de superficie del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, son las expuestas en los cuadros I y II. La abundancia de medidas diferentes, nos ha llevado a separar las utilizadas en el secano y en el regadío de cada localidad. La fanega mayoritaria en el reino de Murcia era la de 9.600 varas cuadradas o de 576 estadales cuadrados (24x24 estadales, 96x96 varas, 288x288 pies), pero no la única como se comprueba en los dos cuadros anteriores. El submúltiplo suele ser el celemín, (1/12 de fanega, 48 estadales cuadrados) en el caso de esta fanega, pero que varía en otras, pero su utilización no es problemática ya que su equi-

CUADRO I.I

MEDIDAS DE SUPERFICIE DEL REGADIO DEL REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

Medidas	Varas ²	Superficie en Has.	Municipios	
. ALMUD	4.761	0,3326687661728026	Albacete	Pozo Rubio
. ALMUD	4.900	0,34238121282225	La Gineta	
. ALMUD	5.000	0,3493685845125	Alpera Carcelén	Ves sus Casas
. ALMUD	6.250	0,4367107306406250	Chinchilla	
. FANEGA	3.200	0,2235958940880000	Cehegín	
. FANEGA	3.481	0,2432304085376025	Socovos	
. FANEGA	3.600	0,2515453808490000	Férez	
. FANEGA	4.000	0,2794948676100000	Lorca	
. FANEGA	4.225	0,2952164539130626	Moratala	
. FANEGA	4.800	0,3353938411320000	Calasparra	Caravaca
. FANEGA	6.400	0,447191788176000	Bullas Letur	Yeste
. FANEGA	9.600	0,6707876822640001	Alhama Fuente Alamo Mazarrón Nerpio	Santiago Siles Totana y Aledo
. FANEGA	10.000	0,6987371690250000	Albatana Benatae Génave Hornos Montealegre	Orcera La Puerta Segura Sierra Torres Villarrodriago
. FANEGA	12.500	0,8734214612812501	Yecla	
. JORNAL	9.600	0,6707876822640001	Almansa	
. JORNAL	10.000	0,6887371690250000	Caudete	
. TAHULLA	1.201	0,0839183339999025	Sax	Villena
. TAHULLA	1.600	0,1117979470440000	Abanilla Abarán Alberca Albudeite Alcantarilla Alguazas Archena Beniel Blanca Buznegra Cartagena Ceutí Cieza Cotilla Espinardo Fortuna Ulea	Hellín jumilla Librilla Liétor Lorquí Molina Mula Murcia Ojós Ontur Pliego Ricote Santa Cruz Tobarra Villanueva
. TAHULLA	2.400	0,1676969205660000		

valencia está detallada en la pregunta novena del Catastro de Ensenada; mientras que el submúltiplo es el cuarto o quartillo ($1/4$ de celemín) y la ochava ($1/8$ de celemín). También hemos tenido que realizar las equivalencias al Sistema Métrico Decimal de las medidas de capacidad de áridos, cuya unidad era la fanega, que se subdividía en media fanega, quartilla ($1/4$), celemín ($1/12$), medio celemín ($1/24$), quartillo ($1/48$), medio quartillo ($1/96$), ochavo ($1/192$), medio ochavo ($1/384$) y ochavillo ($1/768$). El cahíz equivalía a 12 fanegas.

Tabla I

MEDIDAS DE CAPACIDAD DE ARIDOS DEL REINO DE MURCIA

Medidas	Cont.	Litros
- CAHIZ	12	663,32400
- FANEGA	1	55,27700
- MEDIA FANEGA	$1/2$	27,63850
- QUARTILLA	$1/4$	13,81925
- CELEMIN	$1/12$	4,60642
- MEDIO CELEMIN	$1/24$	2,30321
- QUARTILLO	$1/48$	1,15160
- MEDIO QUARTILLO	$1/96$	0,57580
- OCHAVO	$1/192$	0,28790
- MEDIO-OCHAVO	$1/384$	0,14395
- OCHAVILLO	$1/768$	0,07198

La unidad de capacidad de líquidos más utilizada era la cántara o arroba de 32 cuartillos, que a su vez se subdividía en media cántara ($1/2$), quartilla ($1/4$), azumbre ($1/8$), mediaazumbre ($1/16$), quartillo ($1/32$), medio quartillo ($1/64$) y la copa ($1/128$); esta arroba equivale a 15,60 litros. El moyo equivalía a 16 arrobas. En algunos municipios también se utilizaba la cántara o arroba de 36 cuartillos, con una capacidad de 17,55 litros, y tiene los mismos submúltiplos que la anterior aunque lógicamente con una capacidad mayor, proporcional a esta arroba.

El resto de medidas se han utilizado mucho menos, por no decir prácticamente nada, en las conversiones que hemos utilizado de los datos aportados por el Catastro de Ensenada, y aunque a primera vista puede parecer innecesario el exponer todas las equivalencias de cada una de ellas, hemos pensado que su enumeración sirve para completar este apartado de metrología del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, y puede ser útil para completar la visión global de las pesas y medidas en uso. La unidad de medida del aceite era la arroba y como submúltiplos estaban, la media arroba ($1/2$), el cuarto ($1/4$),

el medio cuarto (1/8), la libra (1/25), la media libra (1/50), el quarterón o panilla (1/100) y la media panilla (1/200)⁴⁰. Esta arroba tenía 12,563 litros.

Tabla II

MEDIDAS DE CAPACIDAD DE LIQUIDOS DEL REINO DE MURCIA

Medidas	Cont.	Litros
- MOYO	16	249,600000
- ARROBA O CANTARA ¹	1	15,600000
- MEDIA CANTARA	1/2	7,800000
- QUARTILLA	1/4	3,900000
- AZUMBRE	1/8	1,950000
- MEDIAAZUMBRE	1/16	0,975000
- QUARTILLO	1/32	0,487500
- MEDIO QUARTILLO	1/64	0,243750
- COPA	1/128	0,121875

⁽¹⁾ Arroba de 32 cuartillos.

La libra tenía, a su vez, como submúltiplos la onza (1/16 de libra), la media onza (1/32), la quarta (1/64), la ochava o dracma (1/128), y el adarme (1/256) que tenía 12 granos; este último se subdividía en el tomín (1/3 de adarme) y el grano (1/36 de adarme); la libra pesaba 0,460093 Kg. Por su parte la arroba de peso tenía un múltiplo, que era el quintal (4 arrobas) y un submúltiplo la libra (1/25 de arroba); la arroba de peso era igual a 11,502325 Kg. De esta forma el entramado de las pesas utilizadas era cada vez mayor, sirva por ejemplo el caso de que bajo la denominación de libra llegamos a tener tres medidas diferentes, la libra del aceite (1/25 de arroba), equivalente a 0,5025 litros; la libra medicinal (12 onzas), igual a 0,345 Kg. y la libra del "resto de cosas que se pesan" (16 onzas), equivalente a 0,460093 Kg.

2. EL proceso de informatización del Catastro de Ensenada.

El elevado volumen de fichas obtenido en el vaciado de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada, 222.823 registros, nos llevó a pensar en un tratamiento sistemático de la documentación, para lo que era imprescindible la utilización de la informática, al igual que había realizado, unos años antes, el director de esta tesis, el profesor Javier M^a Donézar, para el estudio del antiguo reino de Toledo a partir de la misma fuente histórica. Para nuestro trabajo fue de gran ayuda la experiencia del doctor Donézar, así

como los avances experimentados en el mundo de la informática, tanto en el hardware, cómo en el software en los años transcurridos entre la realización de su trabajo y el proceso de mecanización de los datos del reino de Murcia.

Una vez recogida la información, nos pusimos en contacto con Francisco Fernández Izquierdo, del Centro de Estudios Históricos del C.S.I.C.⁴¹, para que nos ayudara en el tratamiento informático y recomendara el programa más adecuado para el tratamiento de la documentación, aconsejándonos la utilización del dBASE III⁴² para la introducción de la documentación. Este lenguaje tiene la ventaja de tener un aprendizaje bastante rápido, lo que nos permitió tras dos cursos iniciales, una rápida familiarización con sus órdenes y un comienzo casi inmediato en la introducción de las fichas, a la vez de poder mantener todos los datos tal y cómo se encontraban en la fuente original, que era uno de nuestros objetivos, por si posteriormente pensamos aplicar cualquier otro paquete informático. Por otra parte, el lenguaje dBASE III⁴³, contaba con la ventaja adicional de funcionar en microordenadores compatibles IBM-PC, lo que hacía aún más asequible los equipos necesarios para la introducción de datos.

Para el usuario no informático, las sistematizaciones informáticas de grandes series de datos dan lugar a ciertas desconfianzas, siempre que no se realice una minuciosa descripción de los pasos seguidos, así cómo de las técnicas utilizadas para la preparación de la documentación histórica, para poder aplicarles, en una fase posterior, técnicas estadísticas y elaboración de tablas que, en gran medida, sintetizan la estructura agraria predominante, ya que, como señala el profesor Comín, "cuando se trabaja con muchos datos, es difícil observar cuáles son sus características de conjunto"⁴⁴. Los resultados que presentamos en nuestra investigación, son producto de un posterior tratamiento estadístico de los datos aportados por el Catastro de Ensenada, por ello nos parece interesante una descripción bastante detallada del método y técnicas seguidas, para evitar cualquier duda acerca de la veracidad de las cifras finales y que pueda achacarse a la ausencia de explicación de la metodología utilizada. Por otra parte, la fuente utilizada es común a toda Castilla, a mediados del siglo XVIII, por lo que la explicación detallada podría servir de pauta, para otros investigadores que trabajen con el Catastro de otras provincias.

El tratamiento de la información se comenzó por la introducción de todos los datos, para lo que se creó una estructura de base de datos, que más adelante describiremos, tras el análisis de la documentación de todos los municipios, que recogían las variables de la documentación original. Elaboramos un fichero por municipio con el objeto de facilitar el manejo de la documentación, así como la localización de los registros en la fase de verificación, para evitar los posibles errores sufridos en la fase mecánica de introducción de las fichas en el ordenador. No es nuestro objetivo una descripción exacta de todo el proceso informático, pero sí de las principales fases y decisiones tomadas para la informatización del Catastro de Ensenada, así como de las estructuras definidas en las bases de datos, ya que, en alguna medida, pueden servir de modelo para tratamientos, a nivel global de toda Castilla, del Catastro de Ensenada y formar una base nominativa de todos los propietarios de este reino, a mediados del siglo XVIII.

El proceso de introducción de toda la documentación en las bases de datos fue realizado por nosotros mismos, a pesar de que en algún momento de esta fase, pensamos en recurrir a alguna empresa del sector informático especializada en este tipo de tratamiento, pero a medida que avanzábamos en la grabación de registros verificamos que las características de la documentación histórica, con grandes variables en cada municipio, abundantes abreviaturas y diversidad de medidas y fracciones de éstas, hacía muy peligroso el dejar la captura de la información en manos de personas desconocedoras tanto de las peculiaridades del Catastro de Ensenada, como de la época de su realización, con lo que el riesgo de tergiversar la información original se incrementaba de forma prodigiosa. Por todo ello tuvimos que dedicar nueve meses a la grabación de datos que fue acompañada en todo momento de la realización de una *cuaderno de notas*, en el que además de agregar las abreviaturas utilizadas, se fueron reflejando tanto los propietarios con escasos datos de filiación, como cada uno de los grandes titulares de bienes y títulos que aparecían para, posteriormente, verificar la vecindad que era uno de los campos descritos con menor exactitud.

2.1. Estructura del fichero principal.

Una vez revisada toda la documentación de cada municipio y anotadas las variables halladas procedimos a definir la estructura de la base de datos. En esta labor tuvimos que tener presente las limitaciones que tiene el programa elegido, el dBASE III, y que en nuestro caso, el mayor inconveniente venía representado por la longitud de los campos de caracteres y numéricos. En el momento de la definición de los campos tuvimos presente dos principios básicos que debía de cumplir la base de datos final:

- 1º Recoger todos los datos aportados por la fuente original, con la gran diversidad de matices que contiene.
- 2º Facilitar el proceso de verificación de todas las variables, una vez introducida toda la información.

ESTRUCTURA DE LA BASE DE DATOS DE CADA MUNICIPIO DEL REINO DE MURCIA.

CAMPO	CONTENIDO DEL CAMPO	TIPO	EXTENSION	DATOS
1	Nombre del propietario	Carácter	15 Caract.	Textual
2	Apellidos del propietario	"	22 "	"
3	Estado del propietario	"	1 "	Codificado
4	Tratamiento del propietario	"	1 "	"
5	Vecindad del propietario	"	10 "	Textual
6	Vecindad de la propiedad	"	10 "	"
7	Tipo de propiedad	"	1 "	Codificado
8	Lugar de la propiedad	"	1 "	"
9	Cantidad de propiedades	Número	2 "	Textual
10	Tipo de medida	Carácter	2 "	Codificado
11	Medida en unidades	Número	4 "	Textual
12	Medida en subunidades	"	2 "	"
13	Decimales de la subunidad	"	5 "	"
14	Tipo de cultivo (R/S)	Carácter	1 "	Codificado
15	Variedad de cultivo	"	4 "	"
16	Calidad de la tierra	"	1 "	Textual
17	Valoración en reales	Número	6 "	"
18	Valoración en maravedís	"	5 "	"
19	Valor total	"	9 "	"
20	Fanegas decimales	"	9 "	"

Ilustración I.

Fijadas estas dos condiciones como insustituibles, pasamos a definir la estructura de la base de datos, para todos los municipios, que quedó de la forma representada en la ilustración I. La introducción de la información en las bases de datos se realizó sin la confección de ningún programa específico para dicha fase, por lo que se siguió las ordenes del dBASE III. La estructura se mantuvo idéntica para todos los municipios y se realizó un fichero independiente

para cada término del reino, además de que para introducir la información seguimos el mismo orden que se encuentra en la fuente original, es decir alfabético de nombres, con lo que la localización de los posibles errores, en la fase de verificación, fue una labor muy rápida.

A la estructura definida anteriormente, se fueron incorporando registro a registro las fichas de cada municipio, aunque en el campo de la valoración sólo se rellenaba el valor correspondiente a los bienes que no fueran fincas rústicas, es decir el resto de bienes raíces o derechos de cada hacendado.

En primer lugar se introducía el nombre del propietario, siempre en minúsculas y sin acentuar, al igual que los apellidos en su campo correspondiente, tal y como se encuentran en la fuente, en la que es frecuente que algunos propietarios aparezcan con un sólo apellido, aunque en muchas ocasiones suele ir acompañado, en especial si este era muy corriente en ese municipio, de un apodo, que era un nuevo elemento de identificación como un apellido más. El estado y el tratamiento del titular responden a los que indica la fuente, mientras que la *vecindad* era la del municipio que, en ese momento, se introducía en la base de datos, salvo en aquellos casos en que se indicaba lo contrario, "vecino de"; en el caso de los títulos o grandes hacendados ha sido necesario realizar rectificaciones en la fase de depuración de los datos, al no ser posible que un hacendado tuviera la *vecindad* en varios municipios para la posterior identificación global de todo el reino, si bien es cierto que en algunos casos, en los grandes hacendados, era muy difícil identificar una sola *vecindad* para un habitante a mediados del siglo XVIII por la movilidad y casas abiertas que mantenía en varios ciudades o municipios, como el caso del marqués de Beniel que era titular del señorío de Beniel y al hacer las declaraciones en este municipio no se declara la *vecindad*, lo que presupone que lo era de esa villa, pero en la declaración de sus haciendas en la ciudad de Murcia ocurre lo mismo⁴⁵. En todos los casos a cada propietario sólo se le ha considerado una *vecindad*, para posteriormente poderle identificar como un mismo hacendado, por lo que se ha elegido el núcleo urbano más importante.

La *vecindad del patrimonio* declarado, siempre corresponde al municipio que se está reflejando en ese momento, es decir en el fichero xx,

correspondiente a ENSENxx, que es del municipio xx. En la mayoría de ficheros este campo será idéntico en todos los registros, salvo en los diez con pedanías declaradas en los libros del Catastro⁴⁶, en los que entonces aparece ese nombre, lo que creaba un fichero diccionario de pedanías de forma simultánea.

**CODIGOS UTILIZADOS EN EL CAMPO TIPO DE PROPIEDADES,
DE LA BASE DATOS DEL CATASTRO DE ENSENADA.**

DERECHOS	CODIGO	BIENES RAICES	CODIGO
Primicia	A	Hornos	H
Arbitrios	B	Almacenes	I
Censos	C	Pozos de Nieve	K
Diezmos	D	Sudadores	L
Almotacén	E	Molinos	M
Frutos de la tierra	F	Barcas de paso	N
Alcabalas	G	Casas	Q
Juros	J	Bodegas	R
D. del Aguardiente	N	Batán	W
Oficios	O	Almazara	X
D. de Pastos	P	Barraca	b
Señorío	S	Castillo	c
Terraje	T	Matadero	m
Derecho de Agua	U	Balsa de cáñamo	q
Penas de Cámara	V	Salitre	s
Derechos de Ferias	Y		
D. de Portazgo	Z		
Rediezmo	d		
D. de Paso ganado	g		
Denuncias	n		
D. Corta de pinos	p		

Ilustración II.

Las variables nemotécnicas utilizadas en el campo de *tipo de propiedad*, se resumen en la ilustración II, y debido a su elevado número fue necesario distinguir entre las letras mayúsculas y minúsculas en cuanto a las equivalencias. La introducción de un código en este campo, significaba que el bien registrado no era tierra, ya que, si fuera, el campo quedaba vacío, salvo en los casos que el titular era eclesiástico, ya que entonces se utilizaban dos posibles códigos, el "b", para los bienes beneficios y el "p", para los patrimoniales. Cuando las propiedades no eran fincas rústicas y se ubicaban en la misma pedanía o término, agrupábamos su número en el campo *cantidad de propiedades*, con lo que se disminuye el número de registros de la base de datos, así si un propietario tenía cinco casas en el núcleo de Murcia, se grababa un sólo registro en el que el *tipo de propiedad*, era igual a "Q" y la *cantidad de propiedades*, 5. Los hacendados cuya única propiedad era una casa, con una valoración catastral inferior a veinticinco reales, no era grabada, mientras que

por el contrario cualquier propietario de una sola parcela, por pequeña que fuera, tiene el registro correspondiente.

El *tipo de medidas*, es el campo utilizado para reflejar la que se utilizaba en esa parcela concreta del término, jornal, almud, fanega, tahúlla ..., con lo cual se conoce exactamente la equivalencia en cada momento, y para ello se utiliza un campo nemotécnico de dos caracteres para evitar posibles confusiones. La grabación de los datos ha respetado siempre los datos originales de la fuente, por lo que el campo de la *medida en unidades*, sirve para la introducción de las unidades, mientras que la *medida en subunidades*, era para los celemines, o la parte de estos que correspondía a una fracción del almud, jornal, fanega o tahúlla, que en la fuente original suele aparecer en forma decimal, por lo que para municipio se realizó una tabla de equivalencias. Por último, los *decimales de la subunidad*, sirven para los valores que no alcanzaban la subunidades enteras, como 3/4 de celemín.

APROVECHAMIENTOS DE LAS TIERRAS DEL REINO DE MURCIA A MEDIADOS DEL XVIII, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

COD. N.	CULTIVO	COD. N.	CULTIVO
1	Arrozal	12	Hortaliza
2	Atochar	13	Monte Inútil
3	Azafrán	14	Labr-Hort-Viña
4	Labradío	15	Cítricos
5	Cañaveral	16	Monte Alto-Pinar
6	Cebadal	17	Pastos-Prados
7	Inútil Desidia	18	Moreral
8	Frutal	19	Olivar-Niña
9	Labr-Hort-Frutal	20	Olivar
10	Labr-Hort-Moreral	21	Saladar
11	Labr-Hort-Olivar	22	Viña

Ilustración III

En los campos de *tipo de cultivo*, se gravó si era de regadío o secano en los casos de parcelas, siempre respetando la fuente original, al igual que se realizaba en el de *variedad de cultivo*, según los descritos en cada municipio. De los 76 contabilizados en todo el reino se redujeron a 22 variedades en una fase posterior, ya que en varias ocasiones había un mismo cultivo, que era denominado de diferente forma, como ocurría con el labradío y la sembradura, que en ambos casos correspondía a cultivo de cereales, que variaban en función de la zona del reino, o el caso de los cítricos, que generalmente implicaba la plantación, a partes iguales, de limones y naranjas.

La variedad de tipos de cultivos en las tierras de Murcia se ha resumido en la ilustración III, en la que se comprueba que los códigos numéricos empleados han sido ya reemplazados por los nemotécnicos de cuatro caracteres que se utilizaron en la grabación de los datos.

La riqueza de los libros *Real de seculares* y de *eclesiásticos*, incluyen una tabla de valoración de las tierras, "*Nota de Valor*", en la primera hoja, en la que hay una descripción de los cultivos de cada municipio, tanto para el regadío, como para el secano con las respectivas calidades de cada uno que, normalmente, van de una a cuatro, aunque lo más habitual eran tres; también incluye en el margen derecho la valoración en reales y maravedís por unidad de medida, utilizada en ese término, de cada uno de ellos y que era producto del número de cosechas de cada cultivo, su volumen y del precio medio considerado del fruto. Por último hay una clasificación fiscal de las tierras del municipio, que iban desde la 1ª, la más cotizada, hasta la última que en la mayoría de términos era la de montes valorada con 0 o 17 maravedís. A diferencia de lo que ocurre en Castilla-La Mancha, la designación de clases fiscales se realizó por valores y no por intervalos⁴⁷. La utilidad de estas tablas para cada municipio se reflejaba en la tasación de la valoración individual de cada parcela, que en reino de Murcia se confeccionó de forma intermitente, por la falta de tiempo para la terminación y puesta a limpio de todos los *Libros de lo Real*; este hecho nos llevó a que no grabáramos, en ningún caso, la valoración de las parcelas y sólo lo realizamos para el resto de bienes raíces o derechos, que al tener una gran disparidad de productos carecían de valoración global. Para la adjudicación del producto bruto de cada parcela, se realizó un programa, **CME**, que automáticamente confeccionaba la tabla de tipos y clases de cultivo de cada municipio, a las que posteriormente se introducía la tasación dada por los peritos en la "*Nota de Valor*" y el programa, en función de la superficie de cada parcela, hallaba la valoración de cada registro de tierra⁴⁸. Este sistema no sólo nos ahorró la introducción de datos en los campos de *valoración en reales* y *valoración en maravedís*, sino que obvió tanto los posibles errores de cálculo de los escribanos, como las nuestras, efectuadas durante la grabación o copia de los datos.

Los campos de *valor total* y *fanegas decimales* no fueron introducidos

en ningún caso, ya que fue el programa generaba el valor correspondiente a reales con decimales, con una conversión de los maravedís a escala decimal, al igual que se realizó con las fanegas, en las que las subunidades y sus fracciones fueron pasadas a escala decimal, para su posterior conversión automática a hectáreas.

2.2. Verificación de variables.

La introducción de registros lleva consigo un margen de error en la grabación de datos o códigos equivocados, por lo que una vez concluido este proceso con todos los ficheros, fue necesario el realizar un programa de depuración de variables, que se pasó a cada uno de los municipios. Este sistema de verificación nos evitó el tener que detallar, a priori, las variables existentes en la documentación, tarea muy complicada debido al gran tamaño de la fuente, por lo que pareció mas adecuado realizar la comprobación de las variables al final de la grabación de los ficheros. Así se realizó para cada campo de la base de datos unos diccionarios de variables correspondientes a *nombres, apellidos, lugares, cultivos, códigos...*, que permitían la posterior comprobación de variables reales, así como la verificación de los valores excesivamente elevados o bajos mediante la comprobación de la fuente original, con la posibilidad de corrección manual en caso de error. Durante esta fase se unificaron los criterios de codificación, como en el caso de la vecindad de ciertos propietarios anteriormente reseñados, o unificación de un título en los hacendados que poseían varios y aparecen en cada municipio con uno distinto, como el caso del Conde del Valle de San Juan que en algunos municipios aparecía como Conde del Val de San Juan, aunque el caso más llamativo era el del marqués de los Vélez y Villafranca, duque de Fernandina, que aparecía sólo con uno de los títulos que poseía en los municipios de Alhama, Librilla y Molina, por lo que hubo que igualarle al ser el mismo hacendado.

Para llevar a cabo toda esta fase, Francisco Fernández Izquierdo, realizó en el Centro de Estudios Históricos del C.S.I.C, un programa en dBASE III y en FOXPLUS, **VERIFICA**⁴⁹ que además de generar los diccionarios, durante la verificación de los campos textuales, contrastaba las variables introducidas en

los campos codificados. Este mismo programa realiza la revisión de varios campos relacionados entre sí, opción muy útil que ha sido utilizada para la comprobación de las tierras de regadío y de secano por cultivos y calidades.

Una vez realizada la verificación de todos los campos de un fichero, se comprobaron los datos y se procedió a la corrección manual en los ficheros originales, siendo la mayoría de correcciones debidas a errores mecanográficos⁵⁰.

2.3. Valoración de las unidades de producción.

Terminada la verificación de todos los campos, fue necesario el proceder a la valoración de las fincas, mediante la realización de una tabla de valores según el tipo, la variedad del cultivo y la calidad de la tierra. Para llevar a efecto esta tabla se utilizó el programa **CME**, que tiene entre otras opciones, la posibilidad de generar automáticamente la tabla vacía de los tres campos mencionados, *Regadío, tipo de cultivo y calidad de la tierra*, creando unos ficheros denominados TABLAnn, correspondiendo los nn, a los códigos numéricos de cada municipio y que lógicamente tenía correspondencia directa con cada fichero ENSENxx, es decir que el fichero ENSEN01, tenía otro paralelo de valores denominado TABLA01 correspondientes ambos al municipio "01", que es Abanilla⁵¹.

En la realización de las Tablas de Valores, sólo se tomó como valor, la cantidad de reales y maravedís de la unidad de medida de ese término, sin considerar en ningún caso la asignación de clases fiscales, que son agrupaciones de tipo práctico para los *Resúmenes Provinciales*, pero que en nada sirven para la valoración de cada parcela. Es más, esta clase fiscal sólo se utilizó para los *resúmenes provinciales*, y del reino, y sólo se emplearon para explicar la enorme variación existente entre el producto total de los *Libros Reales* y los valores reflejados en los *Resúmenes Provinciales*. Por otra parte las agrupaciones de clases fiscales se realizaron de forma aleatoria por los escribanos de las Averiguaciones, por lo que su número y oscilación de valores, es muy grande de unas provincias a otras, cómo lo demuestra el hecho de que Concepción Camarero afirme que, en la provincia de Burgos "no supera las 20

clases y subclases, siendo habitualmente menos, entre 8 y 12"⁵². No ocurre lo mismo en la provincia de Murcia, dónde la oscilación de unos municipios a otros en el número de clases fiscales fue muy grande, ya que desde 14 en el municipio de Beniel, se llegaba a 52 en el de Murcia⁵³.

Las bases de datos originales han generado 71 Tablas de valores, correspondientes a otros tantos Concejos, con notables variables en un mismo cultivo y calidad de la tierra, como consecuencia de la variabilidad de la productividad de cada término municipal, ya que la oscilación de los precios de los productos agrarios era muy pequeña, por lo que el primer factor fue el que determinó la valoración de las tierras por los peritos de la Unica Contribución.

2.4. Homologación de medidas.

Para homogeneizar la dispersidad de datos de todos los municipios, no había otro remedio que convertir las medidas de cada término y sus fracciones a hectáreas, sistema que nos alejaba de los estudios que han mantenido las medidas de cada zona con el objetivo de mantener la coherencia con la realidad histórica. Si esta opción puede ser aceptable en un ámbito local o comarcal por la uniformidad de las medidas, no posibilita el estudio de la evolución de la propiedad agraria de la misma localidad en épocas posteriores e incluso con otras zonas en el mismo momento⁵⁴. La decisión de su conversión al Sistema Métrico Decimal, en nuestro caso, vino avalada por cuatro motivos fundamentales:

- 1º En el extenso territorio del reino de Murcia nos encontramos con más de una veintena de medidas diferentes. Si no se unificaban era imposible realizar comparaciones entre los municipios, a no ser que quisiéramos arrastrar graves errores de interpretación.
- 2º No tenía sentido el mantener las medidas originales, cuando una denominación como la fanega respondía a extensiones muy diferentes de unos términos a otros, e incluso dentro de los mismos según se midiera en el regadío o en el secano⁵⁵.
- 3º Su paso a hectáreas nos permite no sólo delimitar la extensión declarada y la importancia de cada cultivo, sino que nos posibilita el estudio de la evolución de la estructura de la propiedad y el desarrollo de cada

cultivo.

4º Con la unificación y conversión al Sistema Métrico Decimal, eran posibles las comparaciones con otras provincias de España.

La única dificultad que conllevó la conversión, era hallar la equivalencia al sistema métrico decimal, pero este problema estaba en gran parte solucionado en el propio Catastro de Ensenada, ya que en la pregunta 9ª, del Interrogatorio General, ofrece las medidas utilizadas en cada municipio y su equivalencia a varas castellanas, refiriéndose a la vara de Burgos, con una equivalencia al Sistema Métrico Decimal de 0.698737169025 has., como se ha explicado anteriormente.

Dentro del programa *CME*, hay una opción que nos solicita el nombre del fichero a transformar, *ENSENnn* y al elegir la opción de conversión de medidas se inicia, de forma automática, el cambio de las unidades, subunidades y decimales de la subunidad, con lo cual en cada registro además de tener las medidas de las fuentes que permanecen tal cómo se gravaron en la primera fase, se rellena el campo "*fanegas decimales*". Una segunda opción de conversión a hectáreas, modifica la estructura del fichero y transforma automáticamente las fanegas decimales de cada municipio en hectáreas, en un "campo nuevo", numérico con 4 decimales, que en absoluto altera los datos introducidos anteriormente. Esta conversión fue básica, para el análisis global del reino⁵⁶.

El proceso de transformación de las fanegas decimales a hectáreas utiliza una nueva base de datos en la que cada código de registro, corresponde a un municipio, a pesar de que para verificarlo el programa solicita confirmar las varas cuadradas de la medida utilizada en ese término, tanto en el regadío como en el secano antes de comenzar la conversión de forma automática. La diversidad de medidas del reino ya ha sido analizada en el apartado de metrología. En una segunda pasada la valoración de reales y maravedís es transformada a una cifra en reales con fracciones decimales, para anotar su valor en el campo *valor total*, que si bien es verdad que no refleja la valoración tal y como se encuentra en la fuente, nos permite operar con mayor rapidez, para un volumen tan elevado de documentación, además de mantener en los ficheros originales el valor textual de la fuente y ser posible siempre su comprobación. La repetición de valoraciones o equivalencias de medidas a

hectáreas se pueden realizar cuantas veces se requiera, lo que nos permite comparaciones o cambios según las fases del catastro, gracias a que el programa informático está preparado para ello.

3. Preparación de los ficheros para el análisis estadístico.

Terminada el proceso de valoración y revisión de toda la documentación original, se debían preparar los ficheros básicos para poder realizar el estudio estadístico del Catastro para lo cual diferenciamos dos fases:

- 1º Análisis de la estructura agraria del reino, es decir la distribución de las unidades de producción, tipo de cultivos etc.,
- 2º Estudio de la distribución de la propiedad entre los hacendados y la identificación de los principales propietarios de los medios de producción.

Para comenzar el análisis de la estructura agraria del reino de Murcia, iniciamos la confección de un nuevo fichero a partir de los ENSENnn ya valorados, en los que se acumulaban la superficie de los laicos vecinos, de cada tipo de cultivo, variedad y clase, así como el número de parcelas y su valoración; lo mismo se hacía para los no vecinos y con los eclesiásticos. Con este procedimiento generamos un nuevo fichero que agrupaba todas estas variables a nivel de municipio y que incorporaba el nuevo campo de *comarca*⁵⁷. El programa realizado en el Centro de Estudios Históricos va solicitando nuevos ficheros de documentación primaria, es decir los que cortienen los asientos del Catastro, ENSENnn, e iba automáticamente construyendo un nuevo fichero denominado TOTVAL y cuya estructura de la base de datos está representada en la ilustración IV⁵⁸. Es importante insistir en que en esta base de datos cada registro agrupa los valores de un tipo de bien raíz o derecho, de los existentes en cada municipio, sumando y agrupando su número y su valoración catastral. En este fichero, que totaliza y acumula las variables dependientes (extensión, valor y número de parcelas), que corresponden a la combinación con aquellas que hemos utilizado como filtro en cada caso, tales como localidad, estado, tipo de propiedad, tipo de cultivo, calidad y regadío o secano. Por otra parte se acumulan separadamente

los valores de laicos y eclesiásticos, lo que nos permite obtener un registro por municipio, pero de forma autónoma quedan recogidas el número de parcelas, su extensión y el producto bruto agrario asignado a ellas, tanto de las correspondientes a los vecinos como a los forasteros. Las propiedades de las pedanías se contabilizan en el término al que pertenecen una vez que el Programa va consultando el fichero de pedanías de ese municipio. En el fichero TOTVAL se mantienen los valores en fanegas decimales y en hectáreas, así como el valor y la extensión separada de los vecinos y de los forasteros.

**ESTRUCTURA DE LA BASE DE DATOS DEL FICHERO TOTVAL
DEL REINO DE MURCIA.**

CAMPO	CONTENIDO DEL CAMPO	TIPO	EXTENSION	DATOS
1	Localidad de la propiedad	Carácter	10 Caract.	Textual
2	Código de la localidad	"	2 "	Codificado
3	Código de la comarca	"	2 "	"
4	Estado de las propiedades	"	1 "	"
5	Código de Estado de las prop.	"	1 "	"
6	Registros de los vecinos	Numérico	6 "	Textual
7	Registros de los forasteros	"	6 "	"
8	Registros totales	"	6 "	"
9	Tipo de cultivo (R/S)	Carácter	1 "	Codificado
10	Código de regadío/secano	"	1 "	"
11	Variedad de cultivo	"	4 "	"
12	Código de cultivo	"	2 "	"
13	Código de cultivo agrupado	"	2 "	"
14	Calidad de la tierra	"	1 "	Textual
15	Valor bienes de los vecinos	Numérico	12 "	"
16	Valor bienes de los forasteros	"	12 "	"
17	Valor total de ese tipo de bien	"	12 "	"
18	Fanegas de los vecinos	"	12 "	"
19	Hectáreas de los vecinos	"	12 "	"
20	Fanegas de los forasteros	"	12 "	"
21	Hectáreas de los forasteros	"	12 "	"
22	Fanegas totales	"	12 "	"
23	Hectáreas totales	"	12 "	"

Ilustración IV

Es importante incidir en que la finalidad principal del fichero TOTVAL, es el análisis de la estructura y paisaje agrario lo que suponía el estudio de los tipos de cultivos predominantes, el número de parcelas, la calidad de las tierras, el producto bruto agrario en poder de vecinos y foráneos ya fueran laicos o eclesiásticos, la extensión que cada uno de ellos controlaba de superficie de regadío y de secano, así como de cada tipo de cultivo y el número de parcelas en su poder, todo ello a nivel local, comarcal y del reino. La realización de este fichero que recoge los bienes raíces de todo el reino de Murcia, de forma compacta, nos ha permitido resumir las más de 220.000 fichas

de información original, en otra base de datos con sólo 4.024 registros que sirve para realizar todo tipo de informes con el lenguaje dBASE III, mediante la acumulación de las variables generadas y el estudio de cultivos, volumen de parcelas y predominio de la propiedad acumulada por los laicos y eclesiásticos, vecinos o forasteros.

Con la utilización del fichero TOTVAL, hemos podido analizar a nivel comarcal, los cultivos predominantes, el tipo de parcela media de cada uno de ellos y las unidades de producción de cada tipo y variedad de cultivos en poder de los vecinos y de los foráneos, así como la importancia de la propiedad en poder del estamento eclesiástico y laico en cada localidad y comarca. La enorme extensión del reino, nos ha llevado a no realizar estudios de municipios aislados, salvo el caso excepcional de Murcia, debido a la riqueza de su zona de regadío e importancia a nivel provincial, pero a pesar de ello es totalmente factible efectuarlo con la base de datos generada, como de hecho hemos realizado para investigaciones puntuales sobre algunas localidades, como las de Alguazas, Cartagena y Cieza.

Con el fichero TOTVAL, se pueden obtener los resúmenes generales que de forma manual se realizaron en la época del Catastro, y cuyos resultados son los *Mapas Generales*, del Archivo Histórico Nacional, pero con la gran ventaja de no arrastrar los errores tanto de cálculo de los productos brutos, como de transcripción de los escribanos al tener que resumir manualmente el inmenso volumen de las Respuestas Particulares, lo que, en alguna medida nos permite rectificar esos resultados. Por otra parte la conversión de todas las medidas a hectáreas facilita su consulta, ya que la homogeneización permite utilizar este parámetro de comparación, pues de lo contrario las magnitudes superficiales son muy equívocas por las grandes variaciones existentes en medidas como la fanega, de igual nombre y diferente superficie en cada término.

A partir de este momento teníamos que abordar el doble estudio de la distribución de frecuencias de las unidades de producción, para lo que era imprescindible utilizar métodos precisos para el análisis de la información recogida, por lo que debimos de acudir a la Estadística, y utilizar las técnicas específicas de tratamiento de los hechos económicos, pero sin acceder en ningún momento a las técnicas estocásticas, "basadas en el concepto de la

probabilidad"⁵⁹. Para ello debíamos de preparar un fichero que transformara todas las variables de caracteres en numéricas, proceso que se realizó con el programa COMCOD, que nos solicitaba el fichero a codificar, ENSENnn, para seguidamente preguntarnos si ese término tenía un fichero de pedanías, ya que en caso afirmativo lo requería, con el objeto de asignar a las pedanías la vecindad del término correspondiente⁶⁰; en último lugar, tras confirmar el nombre del municipio, creaba un nuevo fichero codificado, paralelo al que se transformaba, denominado ENSCOMnn.

ESTRUCTURA DEL FICHERO COMPRIMIDO DE CADA MUNICIPIO DEL REINO DE MURCIA

CAMPO	CONTENIDO DEL CAMPO	TIPO	EXTENSION
1	Vecindad del propietario	Carácter	4 Caract.
2	Código de la comarca de la vecindad	"	2 "
3	Vecindad de la propiedad	"	4 "
4	Código de la comarca de la propiedad	"	2 "
5	Código del estado del propietario	"	1 "
6	Código de regadío o seco	"	1 "
7	Código del cultivo agrupado	"	2 "
8	Calidad de la tierra	"	1 "
9	Valoración en reales	Númérico	9 "
10	Fanegas decimales	"	9 "
11	Hectáreas	"	10 "

Ilustración V

Hay que hacer constar que aunque en los nuevos ficheros ENSCOMnn había campos alfanuméricos, todos ellos estaban rellenos con números, además de haber eliminado todos los registros que no fueran de superficies agrarias, ya que lo que tratamos era de analizar la distribución de frecuencias de las unidades de producción. Una vez realizadas las transformaciones indicadas, se habían generado 71 ficheros ENSCOMnn, uno por municipio, que fueron agrupados en uno sólo llamado ENSCOM y que estaba preparado para ser analizado con un paquete estadístico, al haberse homologado todos los campos a registros que no fueran significativos.

3.1. Conversión fonética de los campos identificadores.

Concluida esta fase quedaba por preparar la documentación para el estudio de la distribución de la propiedad, para lo que era imprescindible asignar a cada propietario su riqueza o patrimonio en todo el reino, antes de proceder al estudio de la distribución de la propiedad. Esta fase del

tratamiento informático fue sin lugar a dudas una de las más complejas, no tanto por la elaboración del programa de identificación de cada hacendado, sino por la gran cantidad de matices a tener en cuenta en cada caso. El primer factor a tener presente para la identificación de los propietarios, en documentación del siglo XVIII, era confeccionar un programa que sin intervención humana en los registros, realizara una mecanización lingüística, que facilitara la identificación de todos los nombres, apellidos y lugares que fueran iguales, independientemente de la forma en que estuvieran escritos en la fuente, ya que era habitual que los signos representados "se basaban en el sonido fonético, más que en la ortografía"⁶¹, lo que dificultaba enormemente su identificación.

En efecto para identificar a los propietarios, la primera fase era normalizar la representación gráfica de los nombres, apellidos y lugares, para lo que se realizó un programa informático, que llevó muchísimas horas por falta de modelos en castellano. En otras lenguas, francés e inglés hay numerosos programas de conversión fonética para documentación histórica, que en gran medida han sido los que nos han servido de modelos a la hora de confeccionar el nuestro. Los primeros programas surgieron en Norteamérica, a partir de los proyectos teóricos de Chamoux (1.972), Henry (1.976) y Verhelst (1.978).

El primer programa de conversión fonética fue confeccionado por Knuth, en 1.973, SOUNDEX, que a pesar de ser muy literal, tenía un diseño pensado para evitar el mayor número de errores entre nombres muy parecidos, para lo cual realiza una simple contracción entre los sonidos. Pensado para recuperar nombres de familia en los legajos de Censos de 1.890 en EE.UU., se basaba en proporcionar a cada nombre un código de 4 caracteres, de los cuales el primero era la 1ª letra del último nombre, seguido de 3 dígitos que representaban numéricamente los sonidos del resto del nombre mediante una codificación de ellos. Una ampliación y perfeccionamiento del SOUNDEX es el VIEWEX, que tiene una localización visual de los errores.

De los planteamientos teóricos de Henry se llegó a confeccionar un programa por Bouchard y Pouyez en 1.980. Estos canadienses basaron su programa de transformación fonética de nombres y apellidos en el cambio de las consonantes en los sonidos fonéticos, mientras que las vocales se mantenían inalterables. El límite de este programa consistía en ignorar las diferencias

entre palabras que excedían las denominadas barreras críticas por los propios autores, que le denominaron FONEM.

A la hora de abordar la confección del programa, este segundo modelo nos pareció el más similar y acorde a nuestras necesidades, a la vez que hubo que pensar que si bien "esta transcripción fonética podía hacerse en diversos momentos"⁶², era aconsejable realizarla antes del proceso de identificación de los hacendados, lo que suponía que debíamos partir de los ficheros ENSENnn, para transformar los campos alfanuméricos de identificación, nombre, apellidos, domicilio de la propiedad y localidad de vecindad a campos fonéticos. La transcripción fonética que realizara el programa denominado **FONETICA** debía de reunir un mínimo de condiciones:

- a) no utilizar ninguna palabra acentuada
- b) conservar lo más posible el valor de las letras en castellano
- c) condensar lo más posible los nombres transcritos
- d) tener en cuenta tanto las variaciones de ortografía como los riesgos de confusión en la lectura, condición que nos aleja de la pura fonética
- e) no diferenciar los sonidos que no son siempre diferentes.

Producto de estas reglas, que son prácticamente las seguidas por el profesor Henry, las conversiones fonéticas realizadas han sido las siguientes:

Tabla III

CONVERSIONES REALIZADAS POR EL PROGRAMA FONETICA

Sonido	Conver.	Sonido	Conver.
CA	KA	CH	S
CE	ZE	CL	KL
CI	ZI	CR	KR
CO	KO	IL	Y
CU	KU	QU	K
GE	JE	V	B
vocalGI	GI	X	S
GI	JI		

Tras el proceso de conversión fonética, se tenían todas las bases de datos preparadas para la última fase del pre-análisis estadístico y sólo quedaba por averiguar si un mismo hacendado tenía bienes raíces en varios municipios de este reino, en cuyo caso debíamos de sumarle todos.

3.2. Identificación de propietarios.

Para proceder a la codificación e identificación de cada propietario en todos los municipios, fue necesario analizar la información que identificaba a un mismo hacendado, pero realizado por un programa informático que acumulaba los bienes de cada propietario, que debía de tener las mismas características. En esta fase, el Catastro de Ensenada nos permite fijar cinco elementos diferenciadores de cada hacendado, mientras que en Padrón de la Huerta de Murcia sólo había cuatro al carecer de la vecindad del titular. Los identificadores utilizados para cada propietario en el Catastro, han sido:

- 1.- Nombre
- 2.- Apellidos
- 3.- Estado
- 4.- Tratamiento
- 5.- Localidad de residencia

Una vez depurados los ficheros informáticos, se procedió en un primer paso a añadir a cada uno de los hacendados la información referente al valor total de sus propiedades así como a la extensión total de ellas, con el fin de agilizar el trabajo posterior. Tras la identificación de los hacendados, el propio programa les asignaba a cada uno un número de propietario, a la vez que utilizaba cinco ficheros de bases de datos relacionales, que servían para identificar a todos y cada uno de los hacendados del reino, así como los patrimonios que tenían, de forma independiente en cada municipio de Murcia. Los ficheros generados son:

- Fichero de Propietarios, **PROPIET.**
- Fichero de Patrimonios, **PATRIMON.**
- Fichero de Nombres de los hacendados, **NOMBRES.**
- Fichero de Apellidos de los hacendados, **APELLIDOS.**
- Fichero de Localidades del reino y de vecindad de los hacendados, **LOCAL.**

El fichero principal es el de Propietarios, que a pesar de estar codificado, contiene todos los datos resumen de cada hacendado y que mediante el programa **MULTIPRO**, que relaciona esta base de datos con las otras cuatro, podemos localizar, de forma textual, los propietarios de una o varias localidades que reúnen determinadas características, seleccionadas a priori, en

cada caso, por nosotros.

En la base de datos PROPIET el número de propietario equivale al del registro, y tanto el fichero de Propietarios, como el de Patrimonios, están preparados para ser analizados con un paquete estadístico standard, al ser todos sus campos numéricos, por lo que este proceso lo efectuamos a posteriori. El fichero de patrimonios tiene, lógicamente, más registros que el de propietarios, ya que cada registro de este último, tenía al menos un registro en el fichero de Patrimonios, aunque muchos hacendados tuvieran varios.

**ESTRUCTURA DEL FICHERO DE PROPIETARIOS RESUMEN
DEL REINO DE MURCIA**

CAMPO	CONTENIDO DEL CAMPO	TIPO	EXTENSION
1	Código de vecindad del propietario	Carácter	3 Caract.
2	Código de la comarca de la vecindad	"	2 "
3	Código del nombre del propietario	"	4 "
4	Código de los apellidos del propietario	"	5 "
5	Código del estado del propietario	"	1 "
6	Código del tratamiento del propietario	"	1 "
7	Código numérico del tratamiento	"	1 "
8	Cantidad de bienes raíces del propietario	Número	4 "
9	Valoración total en reales del propietario	"	10 "
10	Hectáreas totales del propietario	"	10 "

Ilustración VI

Es importante antes de continuar con el análisis estadístico aclarar dos de los conceptos básicos utilizados en esta investigación durante el análisis de la estructura de la propiedad, tanto a nivel comarcal como global de todo el reino, nos referimos a la unidad de la parcela y del patrimonio. El concepto empleado en el catastro de Ensenada como parcela, y que hemos mantenido en la investigación, se asemeja más a las piezas de cultivo entendidas como unidades de producción. Esta idea no coincide plenamente con el carácter que se concede en la actualidad a la parcela, lo que explica que en los términos de señorío se declararan como "parcelas", grandes extensiones de cada tipo de cultivo, lo que ha generado una teórica unidad de producción en estos territorios muy superior a la media del resto del reino y que en muchas ocasiones no era exactamente cierto, ya que el principio unificador en estos casos era el de la titularidad en una misma persona, sin especificar las fragmentaciones establecidas por lindes reales o por las diferencias jurídicas respecto a la propiedad que tenían cada uno de los arrendatarios.

El concepto de *patrimonio*, utilizado durante toda esta

investigación, se corresponde con cada variedad de bienes que tiene por localidad un mismo hacendado, pero agrupadas las tierras de secano de forma independiente a las de regadío, aunque fueran del mismo término, ya que la diferente valoración que tenían ambos tipos de cultivo variaba ostensiblemente el producto bruto y valoración que alcanzaban cada uno de ellos, por lo que se procedió a considerarlos patrimonios independientes.

Como ha quedado plasmado, en todo lo anteriormente expuesto, en la estructuración de los datos en la que está basada esta investigación, se han llevado a cabo los pasos siguientes que, por otra parte, consideramos básicos en el análisis de la información:

- 1.- Determinación del elemento mínimo de información local (patrimonio).
- 2.- Codificación y estandarización de todas aquellas partes de la información susceptibles de ello (propietarios, localidades, tipo de cultivo, etc.).
- 3.- Generación de tablas o ficheros de códigos.
- 4.- Corrección y comprobación de cada uno de los ficheros o tablas de códigos.
- 5.- Si ha lugar, se repetirán todos los pasos, incluido éste con las tablas o ficheros de códigos (proceso llevado a cabo con el fichero de propietarios).

4. Análisis estadístico.

Sin pretender en ningún momento convertir esta investigación en un trabajo eminentemente economicista, es necesario reconocer que para analizar la estructuración social del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, hay que estudiar la distribución de la riqueza agraria para lo cual hemos de conocer "la distribución de medios relativamente escasos entre sus posibles empleos"⁶³, que es el problema central de la *economía*, por lo que debemos de utilizar sus herramientas, en especial la *estadística*⁶⁴. Nuestro fin era solamente describir el comportamiento de algunas variables, esto es, hacer *estadística descriptiva*.

A la hora del análisis estadístico hay dos conceptos que deben ser definidos: población y muestra. De forma un tanto informal la "Población" es el conjunto de individuos sobre el cual se pretende estimar, utilizando métodos estadísticos, los valores o comportamientos de una o varias magnitudes cuantitativas o cualitativas llamadas variables aleatorias. Como en general el

volumen de individuos que componen la población es excesivamente grande, se escoge, siguiendo procedimientos matemáticamente reglados que garantizan que la elección se realiza completamente al azar, un subconjunto que es llamado muestra aleatoria. Este subconjunto se considerará representativo de la población. Los resultados obtenidos a partir de la muestra, se supondrán estimadores, con un margen de error, de los valores correspondientes de la población. Esta es la llamada *estadística inferencial*. En nuestro caso, afortunadamente, contábamos no con datos de una muestra sino con los datos de toda la población.

Por otra parte, el haber realizado la pesada tarea de mecanizar registro a registro de la información original nos permitía el análisis de la distribución de frecuencias, especialmente de las variables numéricas más significativas, tales como el tamaño de las fincas, el valor y la calidad entre otras, todo ello mediante la elección de una variable que se utiliza en cada caso como filtro.

Una vez más el elevado volumen de datos nos obligó a la utilización de mecanismos informáticos, seleccionando, de los muchos *paquetes estadísticos* del mercado que se utilizan para Ciencias Humanas, el *BMDP (Biomedical Computer Programs)*, de la Universidad de California. En este paquete estadístico, los programas están clasificados en 8 series, cada una de las cuales consta de varios programas que se identifican con la letra P, seguida de un número (1-9) que se antepone a la letra de la serie, tal como BMDP1D⁶⁵. De las 8 series, las más útiles para nuestro trabajo eran dos:

- Serie D. Descripción de Datos.
- Serie F. Tablas de Frecuencias.

De los programas que incluyen ambas series, hemos utilizado básicamente, dos programas el "2D" y el "4F". por otra parte, como hemos explicado anteriormente, tanto el fichero ENSCOM, como el de PROPIET y PATRIMON, habían sido preparados, mediante la transformación de todas las variables de filtro alfabéticas a numéricas, así como la homologación de todos los campos a registros que no fueran significativos.

El programa 2D tiene como subtítulo en la documentación de BMDP Descripción detallada de los datos, incluyendo frecuencias⁶⁶. Con él obtuvimos en un primer momento la información necesaria para detectar y corregir posibles

errores de introducción de datos. Una vez corregidos, fue realizado el análisis definitivo en el que obtuvimos para cada variable aleatoria una tabla de los valores que ésta tomaba con el número de individuos en los que tenían ese valor y el porcentaje que este número de individuos suponía sobre el total de la población, así la *función de densidad* y la *función de distribución* de la variable aleatoria. Estos datos, eran ilustrados con un gráfico que, aunque grosero, podía ser de ayuda a la hora de visualizar el comportamiento de la variable aleatoria. Otros datos de interés que nos proporcionó para cada variable aleatoria el programa 2D fueron:

- 1.- Número total de individuos de la población.
- 2.- Número de individuos de los cuales no se tenía información para esa variable.
- 3.- Valores máximo y mínimo de la variable.
- 4.- Valor medio de la variable (media aritmética o *esperanza matemática*).
- 5.- Valor de la variable que verificaba que, en el 50% de la población, el valor de la variable era menor o igual (*mediana*).
- 6.- Valor de la variable que aparecía con mayor frecuencia en la población (*moda*).
- 7.- Valor de la variable aleatoria, que verifica que el 25% de la población toma un valor igual o inferior (*cuartil inferior* o *vigésimo quinto percentil*).
- 8.- Valor de la variable aleatoria, que verifica que el 75% de la población toma un valor igual o inferior (*cuartil superior* o *septuagésimo quinto percentil*).
- 9.- *Desviación estándar*. El intervalo de valores comprendido entre la media aritmética menos dos veces la desviación estándar y la media aritmética más dos veces la desviación estándar posee la siguiente propiedad: escogido un individuo al azar de la población estudiada, el valor de la variable aleatoria en dicho individuo se encontrará en el intervalo con una probabilidad menor o igual al 75%.

El programa 2D genera bastante más información que la que hemos especificado, y que es de utilidad para realizar inferencias estadísticas sobre una población a partir de una muestra aleatoria. Como en nuestro caso

contábamos, como ya hemos insistido anteriormente, con la población y nos proponíamos realizar sólo estadística descriptiva, estos datos resultaron superfluos.

El programa 4F de BMDP puede utilizarse de forma descriptiva o analítica, aunque nosotros sólo utilizamos la primera opción. Nuestra intención era conocer cómo se distribuía la población en grupos, derivados de que algunas de las variables aleatorias eran cualitativas (clases sociales, comarcas, municipios, etc.) y parte de los resultados generados por el programa 4F nos servían a la perfección, además de facilitar la lectura por el formato impreso de los mismos.

En una primera interpretación de los datos de 4F, los individuos de nuestra población aparecían agrupados en clases determinadas por los valores de las variables cualitativas, y estructurados en forma de tabla de doble entrada. Resultado del análisis del programa 4F, son una tablas de contingencia que hemos utilizado en el estudio de la parcelación de cada comarca, así como de las medias y modas de las unidades de producción en relación a su extensión y producto bruto. Para cada par de variables de agrupamiento obtuvimos cuatro tablas:

- 1.- En la primera tabla nos aparecía la cantidad, en términos absolutos, de individuos de la población que pertenecían a cada una de las celdas de la tabla. Podría parecer inútil esta tabla, dado que, en general, el porcentaje sobre el total de individuos de la población es intuitivamente más asequible que las magnitudes absolutas, pero no quisimos nunca perder la perspectiva de la cantidad de información que manejábamos, ni de las repercusiones sociales que podríamos concluir, tenía la distribución de la propiedad a mediados del siglo XVIII.
- 2.- Al representar el total de individuos de una columna de la tabla el 100%, el 4F nos genera una tabla similar a la anterior en la que en cada celda aparece el porcentaje sobre el total de su columna. Es una visión de la distribución de la población orientada al estudio por separado de cada uno de los valores de la variable que conforma las columnas.
- 3.- Esta tabla es similar a la anterior, pero haciendo a las filas desempeñar el papel que las columnas hacían en aquella.

- 4.- La última tabla nos arrojó los porcentajes sobre el total de la población, en lugar de sobre columnas o filas como las dos anteriores. Por ello nos procuró una visión global de la distribución de la población.

4.1. El Índice de Gini.

En cualquier estudio sobre el problema de la estructura agraria, "es casi seguro que un capítulo o parte de él está dedicado al problema de la concentración de las explotaciones"⁶⁷. Este hecho constatado en todos los estudios sobre la estructura agraria actual parecía que era un argumento, con suficiente peso específico, para introducirlo en nuestra investigación, por lo que recurrimos a métodos estadísticos que nos permitieran medir la concentración de la propiedad territorial y del producto bruto agrario en poder de los hacendados del reino. En principio la medidas de la concentración, "tratan de poner de relieve el mayor o menor grado de igualdad en el reparto del total de los valores de la variable"⁶⁸, que en nuestra investigación era la renta agraria, evaluada por los peritos del Catastro de Ensenada, y la distribución de la superficie declarada. En una distribución estadística, desde el punto de vista de la equidad económica ni la media, ni incluso la varianza son significativas, ya que de lo que se trata es conocer la mayor o menor igualdad del reparto entre los propietarios.

Este hecho llevó a que Corrado Gini, propusiera en los años treinta, "un índice de concentración, y para diferenciarlo de otros lo llamamos *relación de concentración*"⁶⁹. La evidente generalización del uso de esta fórmula, en especial en la estadística económica, además de la sencillez del desarrollo, ha ocasionado que una gran mayoría de investigadores la utilicen y numerosos autores de esta materia, entre ellos Martín-Guzmán y Martín Pliego⁷⁰, la hayan reproducido, y a pesar del paso del tiempo se haya continuado utilizando. El índice de Gini, tal y como lo definió su autor es conocido como *índice de Gini*, y viene dado por la expresión,

$$I_G = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^{n-1} p_i}$$

Con el paso del tiempo se han producido importantes matizaciones a esa fórmula, como la realizada por Gastwirth⁷¹. El profesor Ruiz-Malla, en un interesante trabajo sobre la metodología de este índice, afirma que "al utilizar el método aproximado del Índice de Gini para medir la concentración de una variable debemos, de alguna manera, formar una serie de intervalos de magnitud creciente, mediante los cuales clasificamos cada valor de la variable, en otras palabras, hemos formado una distribución de frecuencias"⁷².

Distribución de las hectáreas entre los propietarios eclesiásticos.

x_i	n_i	$x_i n_i$	N_i	u_i	p_i	q_i
0.22	1	0.22	292	11.23	10.01	0.01
0.77	1	0.77	584	148.94	20.02	0.14
1.57	2	3.14	877	486.08	30.07	0.44
2.85	1	2.85	1167	1122.49	40.01	1.02
5.03	5	25.15	1461	2267.24	50.09	2.06
8.75	1	8.75	1751	4224.26	60.03	3.84
16.10	3	48.30	2042	7763.61	70.00	7.05
30.93	1	30.93	2334	14440.73	80.01	13.11
74.58	1	74.58	2626	28234.31	90.02	25.64
9157.59	1	9157.59	2917	110120.99	100.00	100.00

Índice de Gini (Martín Pliego et al.) = 0.8057202547

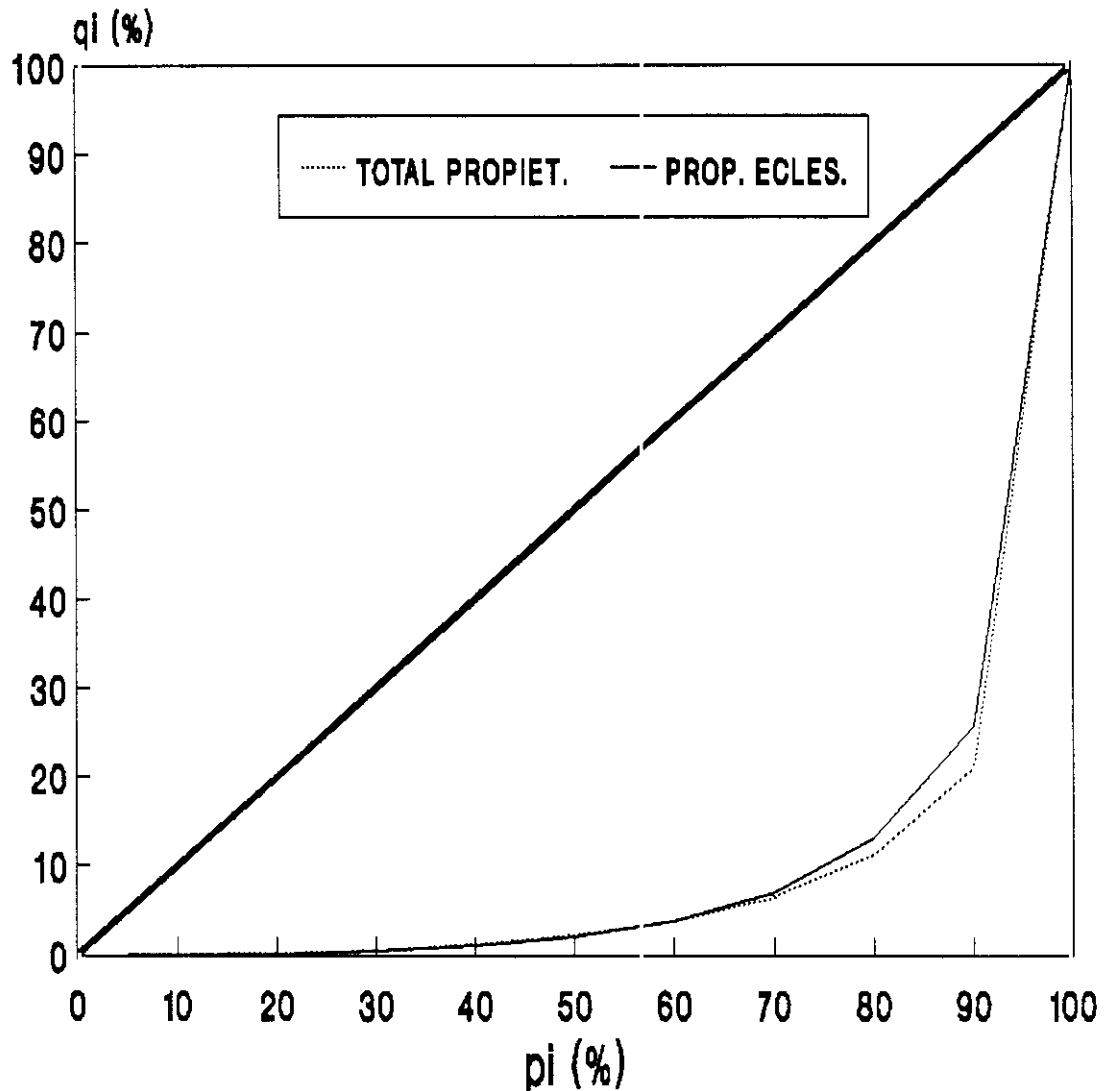
Distribución de las hectáreas entre todos los propietarios del reino de Murcia

x_i	n_i	$x_i n_i$	N_i	u_i	p_i	q_i
0.22	281	61.82	3532	404.06	10.39	0.06
0.50	250	125.00	6840	1595.07	20.12	0.22
0.98	6	5.88	10200	4022.88	30.01	0.56
1.68	356	598.08	13926	8894.16	40.97	1.24
2.68	362	970.16	17130	15944.18	50.40	2.22
4.36	5	21.80	20398	27324.53	60.01	3.81
7.29	1	7.29	23794	46661.90	70.00	6.51
13.42	3	40.26	27195	80649.30	80.01	11.25
32.20	1	32.20	30592	150883.07	90.00	21.05
16036.21	1	16036.21	33990	716841.43	100.00	100.00

Índice de Gini (Martín Pliego et al.) = 0.7828595901

A partir de la fórmula anteriormente expuesta, iniciamos la realización de los Índices de Gini⁷³, de la distribución de la variable *Superficie Agraria* sobre el total de la población y sobre un subconjunto de

ella, los hacendados eclesiásticos, tanto a nivel comarcal como en el total del reino⁷⁴.



CURVA DE LORENTZ DE LAICOS Y ECLESIASTICOS DEL REINO DE MURCIA

La curva de "Lorentz nos representa gráficamente la concentración, su cuantificación se obtiene a través del área comprendida entre la curva y la bisectriz del primer cuadrante"⁷⁵. La justificación científica de este procedimiento es sencilla. la máxima concentración se da cuando un hacendado de la población tiene todo el valor en estudio, mientras que la concentración mínima, correspondería a una situación ideal en la que todos los integrantes de la población tuvieran la misma cantidad, ya que la curva en este caso

coincidiría con la bisectriz.

Para el cálculo del Índice de Gini, nos confeccionaron un programa informático, **GINI**, que además de calcularnos el índice nos hallaba los puntos de la curva de Lorentz más cercanos a los múltiplos de 10, con el fin de facilitar su representación, pero recordamos que, en el proceso de cálculo del índice de Gini, no se ha procedido a ninguna agrupación, lo cual ha sido posible mediante el empleo de equipos informáticos.

Nuestra sorpresa se produjo al comprobar que en el caso de la distribución de la *superficie agraria* de los eclesiásticos, el 9,98% de los hacendados controlaba el 74,36% de la superficie en su poder, mientras que el 10% de todos los propietarios del reino eran titulares del 78,95%, lo que implicaba que la distribución parecía ser más equitativa entre los eclesiásticos que entre el total de los hacendados del reino de Murcia, a pesar de que los índices de Gini respectivos mostraban lo contrario.

A su vez, los puntos de la curva de Lorentz confirmaban la misma impresión, es decir que el índice de Gini del segundo ejemplo debería ser mayor que el de los eclesiásticos, lo cual no es así si era calculado con la fórmula inicial de Gini. Para su trazado hemos seleccionado sólo diez puntos, cuya finalidad es sólo ilustrativa, y es evidente que sólo con esos puntos de la curva no pueden comprobarse científicamente nuestros cálculos, pero la gráfica que se adjunta, representación de las tablas anteriores, muestra el desajuste de los índices de Gini realizados con la fórmula expuesta anteriormente.

4.2. La curva de Lorentz. Definición y fórmulas alternativas

El evidente desajuste de los índices de Gini y la curva resultante, nos hizo plantearnos el estudio de la expresión a utilizar para hallar el Índice de Gini y su equivalente gráfico. Partíamos del hecho confirmado de que a la hora de generar un algoritmo que diera como resultado la representación de la curva de Lorentz, nos encontramos con dos definiciones diferentes dependiendo de la fuente en la que nos basáramos. Siguiendo a Gastwirth, la curva de Lorentz, representación gráfica de la desigualdad de la distribución de una variable aleatoria, está definida como:

$$L_1(p) = \mu^{-1} \int_0^p F^{-1}(t) dt \quad p \in [0, 1] \quad (2)$$

siendo $F(x)$ la función de distribución de la variable aleatoria a considerar que, a lo largo de todo el artículo, se supone de tipo continuo. Por otra parte, la curva de Lorentz vendría expresada por:

$$q_i = L_2(p_i) = \frac{\sum_{j=1}^i x_j n_j}{\sum_{k=1}^n x_k n_k}; \quad i \in \{1 \dots n\} \quad (3)$$

siendo x_i el valor que adopta la variable y n_i su frecuencia absoluta. Así mismo se supone que la variable aleatoria es de tipo discreto. Pero con el fin de conciliar ambas referencias, haremos algunas transformaciones sobre las fórmulas. Consideremos una variable aleatoria de tipo discreto

$$\begin{aligned} X: (\Omega, \mathcal{A}, P) &\rightarrow \{x_1 \dots x_n\} \subset \mathbb{R} \\ P(X=x_i) &= f(x_i) \end{aligned}$$

en la cual la función de densidad vendrá dada por la expresión

$$\begin{aligned} f(x_i) &= \frac{n_i}{N} \rightarrow n_i = N f(x_i) \\ \text{con } N &= \sum_{j=1}^n n_j \end{aligned}$$

Teniendo en cuenta la definición de esperanza matemática como el momento central de orden 1, obtenemos:

$$\mu = \int_{-\infty}^{+\infty} x f(x) dx$$

que en el caso de una variable aleatoria de tipo discreto queda como:
de dónde la ecuación de la curva de Lorentz en el caso discreto adopta la forma siguiente

$$\mu = \sum_{i=1}^n x_i f(x_i) = \sum_{i=1}^n x_i \frac{n_i}{N} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^n x_i n_i$$

$$p_i = \frac{\sum_{j=1}^i n_j}{N} = \frac{N \sum_{j=1}^i f(x_j)}{N} = \sum_{j=1}^i f(x_j)$$

$$q_i = L(p_i) = \frac{\sum_{j=1}^i x_j N f(x_j)}{N \mu} = \mu^{-1} \sum_{j=1}^i x_j f(x_j)$$

Generalizando al caso continuo, concibiendo la integral en el sentido de Lebesgue, obtendremos:

$$q = L(p) = \mu^{-1} \int_{-\infty}^{F^{-1}(p)} x f(x) dx$$

Procedamos a derivar las dos expresiones que nos definen la curva de Lorentz, con el fin de cerciorarnos de su igualdad. Para ellos utilicemos el Teorema Fundamental del Cálculo y la regla de derivación de funciones compuestas, así como el hecho de la definición de la función de distribución de una variable aleatoria como:

$$F(x) = \int_{-\infty}^x f(t) dt$$

lo cual nos lleva al conjunto de igualdades siguiente:

$$\begin{aligned} L_1'(p) &= \mu^{-1} F^{-1}(p) \\ L_2'(p) &= \mu^{-1} F^{-1}(p) f(F^{-1}(p)) (F^{-1})'(p) = \\ &= \mu^{-1} F^{-1}(p) f(F^{-1}(p)) \cdot \frac{1}{f(F^{-1}(p))} = \\ &= \mu^{-1} F^{-1}(p) \end{aligned}$$

de dónde deducimos que las dos expresiones son iguales (a excepción de una constante) salvo en un conjunto de valores de medida nula. Dado que

$$\begin{aligned} L_1(0) &= 0 \\ L_2(0) &= 0 \end{aligned} \tag{12}$$

podemos afirmar que, a todos los efectos prácticos, las dos expresiones de la

curva de Lorentz son equivalentes. Puesto que la expresión 2 resulta más cómoda a la hora de generar un algoritmo, fue ésta la que utilizamos.

4.3. Cálculo del índice de Gini.

La curva de Lorentz es una aplicación del intervalo $[0,1]$ en el intervalo $[0,1]$. Es posible demostrar que tal curva es convexa que toma el valor 0 en 0 y el valor 1 en 1 y, por tanto, su representación gráfica se halla siempre por debajo de la diagonal principal (D) del cuadrado $[0,1] \times [0,1]$. Como medida de la concentración de una distribución, se admite generalmente el llamado índice de Gini que no es otra cosa que la relación entre el área encerrada por la curva de Lorentz y la diagonal D y el área bajo la diagonal D que es igual a 0,5. Es por tanto, un número adimensional perteneciente al intervalo $[0,1]$ y que en el caso de una concentración mínima tomará el valor 0 y en el caso de una máxima el valor 1.

Es práctica habitual entre los investigadores a la hora de calcular el índice de Gini, dividir el intervalo de valores que adopta una variable aleatoria en subintervalos y aceptar que la variable aleatoria toma el valor central del subintervalo con la frecuencia absoluta suma de las frecuencias absolutas de los valores de los subintervalos. Sin embargo, el propio Gastwirth, advierte de lo erróneo de ello en su artículo, al insistir en que,

*"...la práctica habitual de usar quintiles o deciles, es decir, fractiles igualmente espaciados, no es una elección óptima para distribuciones sesgadas a la derecha"*⁷⁶.

En cualquier caso y al margen de todas las demostraciones matemáticas posibles, cuyo lugar por espacio y por finalidad no es éste, es un resultado intuitivo: si intentamos medir la concentración de una distribución y para ello agrupamos, es decir, volvemos a concentrar, la distribución, estaremos introduciendo las interferencias suficientes como para que los resultados resulten completamente desvirtuados. Deberíamos ser muy astutos a la hora de definir los intervalos de agrupación y conocer exhaustivamente la función de distribución de la variable aleatoria para que la definición de los intervalos no alterara el índice de Gini, cosa realmente imposible en nuestro

caso, ya que la situación era la siguiente:

- Contábamos con todos los datos del Catastro de Ensenada.
- De estos datos, obteníamos una variable aleatoria de tipo discreto cuya función de densidad teníamos perfectamente tabulada.
- No queríamos hacer ninguna inferencia estadística sobre otras posibles distribuciones. *Queríamos describir nuestra distribución.*
- La curva de Lorentz, en nuestro caso era una simple poligonal que subyacía bajo la diagonal principal del cuadrado $[0,1] \times [0,1]$.
- Calcular el área bajo la poligonal se reducía a sumar áreas de trapecios cuyo evaluación era bien sencilla.
- Contábamos con los equipos informáticos necesarios para llevar a cabo, sin desvirtuar los datos agrupándolos de ninguna forma, las operaciones que, manualmente (33990 trapecios en algunas ocasiones), habría sido, en el mejor de los casos, tedioso realizar.

Por todo ello procedimos por tanto con método: los puntos de la curva de Lorentz (p_{i-1}, q_{i-1}) y (p_i, q_i) determinan una recta que junto con las rectas $X=p_{i-1}$ y $X=p_i$ y el eje OX conforman un trapecio cuya área es:

$$T_i = \frac{(q_i + q_{i-1})}{2} (p_i - p_{i-1})$$

$i \in \{1 \dots n\}$

salvo en el caso $i=1$ en el que nos encontramos con un triángulo. Por razones de elegancia matemática, definimos un nuevo punto

$$\begin{aligned} p_0 &= 0 \\ q_0 &= 0 \end{aligned}$$

que daba lugar a un trapecio impropio que, sin alterar el resultado final, nos permitía expresar el área bajo la curva de Lorentz como,

$$A_L = \sum_{i=1}^n \frac{(q_i + q_{i-1})}{2} (p_i - p_{i-1}) = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n (q_i + q_{i-1}) (p_i - p_{i-1})$$

Una vez calculada este área, y sabiendo que el área bajo la diagonal D era $1/2$, el índice de Gini vendría expresado por:

$$I_G = \frac{\frac{1}{2} - A_L}{\frac{1}{2}} = 1 - 2 A_L =$$

$$= 1 - \sum_{i=1}^n (q_i + q_{i-1}) (p_i - p_{i-1})$$

Dado que también pretendíamos comparar nuestros cálculos con los aceptados en la comunidad científica y que obtienen la curva de Lorentz sobre el intervalo $[0,100] \times [0,100]$, realizamos una simple homotecia sobre los puntos (p_i, q_i) originales para hacerlos pertenecer al intervalo $[0,100] \times [0,100]$. La fórmula entonces quedaba así

$$I_G = \frac{5000 - A_L}{5000} = 1 - \frac{A_L}{5000}$$

$$= 1 - \frac{1}{10000} \sum_{i=1}^n (q_i + q_{i-1}) (p_i - p_{i-1})$$

siendo la fórmula alternativa y habitualmente empleada en trabajos similares para el cálculo del índice de Gini

$$I_G = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^{n-1} p_i}$$

Los resultados fueron sorprendentes. En algunos casos no existían discrepancias significativas como no fuese más allá de la tercera cifra decimal. Pero éstos eran los menos. En la mayoría de los casos las discrepancias eran tan significativas que llegaron a alarmarnos. No contentos con eso, procedimos a realizar una nueva prueba para lo que elegimos una de las mayores discrepancias halladas: la de la distribución de la tierra en la huerta de Murcia. Hicimos, con la ayuda de nuevo de los equipos informáticos disponibles, una gráfica de la curva de Lorentz que nos permitiese comprobar los cálculos y generamos un listado de la tabla de la distribución de la variable (tanto la tabla como la gráfica de la función se acompañan como anexo). En pantalla figuraban los dos índices de Gini calculados según los dos métodos:

$$I_G(\text{tradicional})=0.59836095986$$

$$I_G(\text{nuevo})=0.77133201880$$

Si se tiene la paciencia de contar, pausadamente, los elementos de la cuadrícula que se hallaban entre las dos curvas, son más de tres mil quinientos. Nuestra hipótesis era la correcta y los cálculos realizados con la fórmula de Gastwirth, los acertados por lo que ha sido la fórmula utilizada en esta investigación.

5. Aproximación al cálculo de la rentabilidad de la tierra.

Uno de los factores fundamentales que hemos tenido en cuenta durante este trabajo ha sido los rendimientos de las diferentes calidades de tierra, así como los de todos los cultivos de cada municipio del reino, lo que nos ha permitido comparar y determinar el nivel de productividad de cada zona de Murcia y sus posibilidades de crecimiento. Para realizar estas series ha sido, una vez más, el Catastro de Ensenada, la fuente fundamental, ya que en la pregunta novena del Interrogatorio General, nos informan en cada municipio de la cantidad de grano sembrado,

"... qué cantidad de cada especie de Granos, de los que se cogen en el Termino, se siembra de cada una"⁷⁷.

Además en la pregunta duodécima, también del Interrogatorio General, se preguntaba a cada municipio,

"Qué cantidad de Frutos de cada genero, unos años con otros, produce, con una ordinaria cultura, una medida de Tierra de cada especie, y calidad de las que huviere en el Termino, sin comprehender el producto de los Arboles, que huviessse"⁷⁸.

El cociente de ambas respuestas nos ha dado como resultado los "*rendimientos*" de los diferentes cereales cultivados en cada municipio, en función de la calidad de la tierra. A su vez hemos obtenido, con el Catastro de Ensenada, la variable, que según el profesor Amalric, ha sido "a menudo olvidada en los estudios prácticos tradicionales del cultivo cerealista: la densidad de simiente en relación con la superficie sembrada"⁷⁹, para lo que hallamos los hectolitros de grano sembrados por hectárea, mediante la multiplicación de la

respuesta de la pregunta novena, convertida a hectáreas, por la equivalencia en hectolitros⁸⁰, dividido entre la fanega de cada municipio en hectáreas⁸¹.

Tras haber comprobado la fiabilidad de la fuente, tema suficientemente expuesto en el capítulo anterior, la verificación de la mayor o menor fertilidad de la tierra según su calidad, nos ha permitido calcular la *ley de rendimientos decrecientes*, para lo que hemos utilizado la fórmula clásica de los *yield ratios*, es decir el número de granos recolectados por granos sembrados. Esta tasa se puede calcular siempre que un mismo cereal era cultivado en tierras de dos calidades diferentes, mediante la fórmula siguiente, expresada en porcentaje:

$$T_d = \frac{(\text{Rendimiento calidad inferior} - \text{rendimiento calidad superior}) \times 100}{\text{Rendimiento calidad superior}}$$

La T_d es negativa siempre que el rendimiento decrece con la calidad de la tierra, y positivo si aumenta. Este índice se ha efectuado, en todos los municipios del reino, tanto en el secano como en el regadío para las tierras sembradas de cereales, verificándose en la mayoría de casos que, por regla general, el rendimiento de la simiente decrece con la calidad de la tierra, ya que no era suficiente sembrar más separadamente en las tierras de inferior calidad, lo que generalmente era una regla común en todos los términos, para poder compensar la inferior fertilidad del suelo. A veces, el rendimiento de la primera y segunda o segunda y tercera calidades es idéntico, pero en general, la productividad del suelo estaba muy mediatizada por la calidad de la tierra, ya que el pastoreo, forma habitual de fertilización a mediados del siglo XVIII, se realizaba de forma similar en todas las calidades de un mismo municipio.

El último coeficiente que hemos realizado para todos los términos, pero, sin lugar a dudas, uno de los más significativos de los aportados acerca de la productividad de cada zona del reino, es el de los *rendimientos por hectárea* sembrada, para lo que hemos multiplicado el rendimiento de cada simiente por los hectolitros de grano sembrados por hectárea. Los resultados nos han permitido contrastar la rentabilidad de la tierra por comarcas y, en última instancia, además de explicar el menor agctamiento de las tierras de unos municipios u otros, hallar las variables que en gran medida facilitaban la mayor

presencia humana en unas zonas u otras así como de la preferencia de las oligarquías locales, de apropiarse del excedente agrario del secano o del regadío en cada municipio.

El apéndice cartográfico que acompaña a esta investigación ha intentado llenar el vacío existente de cartografía histórica del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, al igual que el profesor Artola dirigió para otras muchas zonas castellanas hace unos años⁸². Nuestra intención ha sido publicar un mapa de la superficie real que abarcaba el reino de Murcia en este momento, por lo que partiendo de los límites declarados en el Catastro de Ensenada, hemos reconstruido los municipios sobre las divisiones administrativas representadas en los mapas topográficos del Instituto Geográfico y Catastral, escala 1:200.000 de Murcia, Albacete, Jaén y Alicante, realizados con proyección U.T.M. Al digitalizar los límites de cada municipio hemos respetado los actualmente representados, pero sin obviar tanto la división provincial de Javier de Burgos (1.833), como las posteriores segregaciones de municipios, que posteriormente explicamos en el capítulo de la formación del reino de Murcia. Para la digitalización de la huerta de Murcia, hemos tenido que recurrir a una mapa del Archivo Municipal de 1.879, que contiene tanto los límites de las pedanías de campo y huerta, como las principales acequias y azarbes que atraviesan esta última.

En la reconstrucción del mapa del reino de Murcia se ha utilizado el programa AutoCAD, versión 10.0⁸³, que nos ha permitido representar tanto la distribución del hábitat, como los aprovechamientos agrarios y los Indices utilizados en este trabajo. Todos los mapas del Apéndice están a escala 1:800.000, ya que el programa AutoCAD, tiene la posibilidad de poder elegir la escala exacta de reproducción, a la hora de plotear.

ANEXO

Curva de Lorentz e Índice de Gini de la distribución de la propiedad en la huerta de Murcia según el Catastro de 1757.

TAHULLAS	n i	N i	x n i i	x i	P i	q i
0.500	13	13	6.500	6.500	0.6474	0.0063
1.000	64	77	64.000	70.500	3.8347	0.0680
1.500	45	122	67.500	138.000	6.0757	0.1331
2.000	84	206	168.000	306.000	10.2590	0.2951
2.500	44	250	110.000	416.000	12.4502	0.4012
3.000	79	329	237.000	653.000	16.3845	0.6298
3.500	41	370	143.500	796.500	18.4263	0.7682
4.000	99	469	396.000	1192.500	23.3566	1.1502
4.500	25	494	112.500	1305.000	24.6016	1.2587
5.000	61	555	305.000	1610.000	27.6394	1.5529
5.500	28	583	154.000	1754.000	29.0339	1.7014
6.000	77	660	462.000	2226.000	32.8685	2.1470
6.250	1	661	6.250	2232.250	32.9183	2.1530
6.500	14	675	91.000	2323.250	33.6155	2.2408
7.000	48	723	336.000	2659.250	36.0060	2.5649
7.500	18	741	135.000	2794.250	36.9024	2.6951
8.000	57	798	456.000	3250.250	39.7410	3.1349
8.500	20	818	170.000	3420.250	40.7371	3.2989
9.000	42	860	378.000	3798.250	42.8287	3.6635
9.500	9	869	85.500	3883.750	43.2769	3.7459
10.000	43	912	430.000	4313.750	45.4183	4.1607
10.500	17	929	178.500	4492.250	46.2649	4.3329
11.000	23	952	253.000	4745.250	47.4104	4.5769
11.250	1	953	11.250	4756.500	47.4602	4.5877
11.500	14	967	161.000	4917.500	48.1574	4.7430
12.000	41	1008	492.000	5409.500	50.1992	5.2176
12.500	16	1024	200.000	5609.500	50.9960	5.4105
13.000	17	1041	221.000	5830.500	51.8426	5.6236
13.500	13	1054	175.500	6006.000	52.4900	5.7929
14.000	32	1086	448.000	6454.000	54.0837	6.2250
14.500	17	1103	246.500	6700.500	54.9303	6.4628
15.000	28	1131	420.000	7120.500	56.3247	6.8678
15.500	14	1145	217.000	7337.500	57.0219	7.0771
16.000	27	1172	432.000	7769.500	58.3665	7.4938
16.500	6	1178	99.000	7868.500	58.6653	7.5893
17.000	19	1197	323.000	8191.500	59.6116	7.9008
17.250	1	1198	17.250	8208.750	59.6614	7.9175
17.500	4	1202	70.000	8278.750	59.8606	7.9850
18.000	23	1225	414.000	8692.750	61.0060	8.3843
18.500	6	1231	111.000	8803.750	61.3048	8.4914
19.000	17	1248	323.000	9126.750	62.1514	8.8029
19.500	7	1255	136.500	9263.250	62.5000	8.9346
20.000	19	1274	380.000	9643.250	63.4462	9.3011
20.500	7	1281	143.500	9786.750	63.7948	9.4395
21.000	16	1297	336.000	10122.750	64.5916	9.7636
21.500	4	1301	86.000	10208.750	64.7908	9.8465
22.000	18	1319	396.000	10604.750	65.6873	10.2285
22.500	2	1321	45.000	10649.750	65.7869	10.2719
23.000	9	1330	207.000	10856.750	66.2351	10.4715
23.500	4	1334	94.000	10950.750	66.4343	10.5622
24.000	14	1348	336.000	11286.750	67.1315	10.8863
24.500	4	1352	98.000	11384.750	67.3307	10.9808
25.000	19	1371	475.000	11859.750	68.2769	11.4389
25.500	8	1379	204.000	12063.750	68.6753	11.6357
26.000	9	1388	234.000	12297.750	69.1235	11.8614
26.500	6	1394	159.000	12456.750	69.4223	12.0148

TAHULLAS	n i	N i	x n i i	u i	p i	q i
26.875	1	1395	26.875	12483.625	69.4721	12.0407
27.000	8	1403	216.000	12699.625	69.8705	12.2490
27.500	7	1410	192.500	12892.125	70.2191	12.4347
28.000	5	1415	140.000	13032.125	70.4681	12.5697
28.500	10	1425	285.000	13317.125	70.9661	12.8446
29.000	10	1435	290.000	13607.125	71.4641	13.1243
29.500	9	1444	265.500	13872.625	71.9124	13.3804
30.000	13	1457	390.000	14252.625	72.5598	13.7566
30.500	3	1460	91.500	14354.125	72.7092	13.8448
31.000	5	1465	155.000	14509.125	72.9582	13.9943
31.500	3	1468	94.500	14603.625	73.1076	14.0855
32.000	14	1482	448.000	15051.625	73.8048	14.5176
32.500	3	1485	97.500	15149.125	73.9542	14.6116
33.000	8	1493	264.000	15413.125	74.3526	14.8662
33.500	2	1495	67.000	15430.125	74.4522	14.9309
34.000	3	1498	102.000	15532.125	74.6016	15.0292
34.500	5	1503	172.500	15754.625	74.8506	15.1956
35.000	2	1505	70.000	15824.625	74.9502	15.2631
35.500	2	1507	71.000	15835.625	75.0498	15.3316
36.000	11	1518	396.000	16231.625	75.5976	15.7136
36.500	2	1520	73.000	16354.625	75.6972	15.7840
37.000	5	1525	185.000	16549.625	75.9462	15.9624
37.500	4	1529	150.000	16699.625	76.1454	16.1071
38.000	3	1532	114.000	16813.625	76.2948	16.2170
38.500	7	1539	269.500	17033.125	76.6434	16.4770
39.000	4	1543	156.000	17239.125	76.8426	16.6274
39.500	6	1549	237.000	17476.125	77.1414	16.8560
40.000	9	1558	360.000	17836.125	77.5896	17.2033
40.500	4	1562	162.000	17998.125	77.7888	17.3595
41.000	6	1568	246.000	18244.125	78.0876	17.5968
41.500	1	1569	41.500	18285.625	78.1375	17.6368
42.000	5	1574	210.000	18495.625	78.3865	17.8394
42.500	4	1578	170.000	18665.625	78.5857	18.0033
43.000	6	1584	258.000	18923.625	78.8845	18.2522
43.500	4	1588	174.000	19097.625	79.0837	18.4200
44.000	3	1591	132.000	19229.625	79.2331	18.5473
44.500	3	1594	133.500	19363.125	79.3825	18.6761
45.000	6	1600	270.000	19633.125	79.6813	18.9365
46.000	4	1604	184.000	19817.125	79.8805	19.1140
46.500	2	1606	93.000	19910.125	79.9801	19.2037
47.000	7	1613	329.000	20239.125	80.3287	19.5210
47.500	5	1618	237.500	20476.625	80.5777	19.7501
48.000	4	1622	192.000	20668.625	80.7769	19.9353
48.500	1	1623	48.500	20717.125	80.8267	19.9820
49.000	1	1624	49.000	20766.125	80.8765	20.0293
49.500	3	1627	148.500	20914.625	81.0259	20.1725
50.000	5	1632	250.000	21164.625	81.2749	20.4137
50.500	1	1633	50.500	21215.125	81.3247	20.4624
51.000	3	1636	153.000	21368.125	81.4741	20.6099
51.500	5	1641	257.500	21625.625	81.7231	20.8583
52.000	5	1646	260.000	21885.625	81.9721	21.1091
52.500	1	1647	52.500	21938.125	82.0219	21.1597
53.000	5	1652	265.000	22203.125	82.2709	21.4153
53.500	2	1654	107.000	22310.125	82.3705	21.5185
54.000	2	1656	108.000	22418.125	82.4701	21.6227
54.500	4	1660	218.000	22636.125	82.6693	21.8329
55.000	2	1662	110.000	22746.125	82.7689	21.9390
55.500	2	1664	111.000	22857.125	82.8685	22.0461
56.000	1	1665	56.000	22913.125	82.9183	22.1001
56.500	1	1666	56.500	22969.625	82.9681	22.1546

TAHULLAS	n _i	N _i	x n _i	u _i	p _i	q _i
57.000	2	1668	114.000	23083.625	83.0677	22.2646
57.500	2	1670	115.000	23198.625	83.1673	22.3755
58.000	2	1672	116.000	23314.625	83.2669	22.4874
58.500	1	1673	58.500	23473.125	83.3167	22.5438
59.000	3	1676	177.000	23650.125	83.4661	22.7145
60.000	5	1681	300.000	23850.125	83.7151	23.0039
61.000	2	1683	122.000	23972.125	83.8147	23.1215
62.000	2	1685	124.000	24096.125	83.9143	23.2411
62.500	1	1686	62.500	24158.625	83.9641	23.3014
63.000	3	1689	189.000	24347.625	84.1135	23.4837
64.000	1	1690	64.000	24411.625	84.1633	23.5454
64.500	3	1693	193.500	24605.125	84.3127	23.7321
65.000	2	1695	130.000	24735.125	84.4124	23.8575
65.500	1	1696	65.500	24800.625	84.4622	23.9206
66.000	10	1706	660.000	25460.625	84.9602	24.5572
66.500	2	1708	133.000	25593.625	85.0598	24.6855
67.000	3	1711	201.000	25794.625	85.2092	24.8794
68.000	1	1712	68.000	25862.625	85.2590	24.9450
68.500	1	1713	68.500	25931.125	85.3088	25.0110
69.000	2	1715	138.000	26069.125	85.4084	25.1441
69.500	2	1717	139.000	26208.125	85.5080	25.2782
70.000	3	1720	210.000	26418.125	85.6574	25.4808
70.500	1	1721	70.500	26488.625	85.7072	25.5488
71.000	2	1723	142.000	26630.625	85.8068	25.6857
71.500	3	1726	214.500	26845.125	85.9562	25.8926
72.000	4	1730	288.000	27133.125	86.1554	26.1704
72.500	2	1732	145.000	27278.125	86.2550	26.3102
73.000	5	1737	365.000	27643.125	86.5040	26.6623
74.000	3	1740	222.000	27865.125	86.6534	26.8764
74.500	2	1742	149.000	28014.125	86.7530	27.0201
75.000	6	1748	450.000	28464.125	87.0518	27.4542
76.500	2	1750	153.000	28617.125	87.1514	27.6017
77.500	2	1752	155.000	28772.125	87.2510	27.7512
79.000	3	1755	237.000	29009.125	87.4004	27.9798
79.500	2	1757	159.000	29158.125	87.5000	28.1332
80.000	1	1758	80.000	29248.125	87.5498	28.2103
81.500	2	1760	163.000	29411.125	87.6494	28.3676
82.000	2	1762	164.000	29575.125	87.7490	28.5257
83.000	1	1763	83.000	29658.125	87.7988	28.6058
83.500	1	1764	83.500	29741.625	87.8486	28.6863
84.000	2	1766	168.000	29909.625	87.9482	28.8484
85.000	2	1768	170.000	30079.625	88.0478	29.0123
86.000	1	1769	86.000	30165.625	88.0976	29.0953
86.500	1	1770	86.500	30252.125	88.1474	29.1787
87.000	1	1771	87.000	30339.125	88.1972	29.2626
87.500	1	1772	87.500	30426.625	88.2470	29.3470
88.000	3	1775	264.000	30690.625	88.3964	29.6017
88.500	1	1776	88.500	30779.125	88.4462	29.6870
89.000	2	1778	178.000	30957.125	88.5458	29.8587
89.500	1	1779	89.500	31046.625	88.5956	29.9450
90.000	2	1781	180.000	31226.625	88.6952	30.1186
90.500	1	1782	90.500	31317.125	88.7450	30.2059
91.000	2	1784	182.000	31499.125	88.8446	30.3815
92.000	2	1786	184.000	31683.125	88.9442	30.5589
92.500	3	1789	277.500	31960.625	89.0936	30.8266
93.000	1	1790	93.000	32053.625	89.1434	30.9163
94.000	3	1793	282.000	32335.625	89.2928	31.1883
94.500	1	1794	94.500	32430.125	89.3426	31.2794
95.000	1	1795	95.000	32525.125	89.3924	31.3711
96.000	2	1797	192.000	32717.125	89.4920	31.5562

TAHULLAS	n_i	N_i	x_{ii}	u_i	p_i	q_i
96.500	1	1798	96.500	32313.625	89.5418	31.6493
97.000	2	1800	194.000	33007.625	89.6414	31.8364
98.000	4	1804	392.000	33399.625	89.8406	32.2145
98.500	3	1807	295.500	33595.125	89.9900	32.4995
99.000	2	1809	198.000	33893.125	90.0896	32.6905
99.125	1	1810	99.125	33992.250	90.1394	32.7861
100.000	3	1813	300.000	34292.250	90.2888	33.0755
101.000	2	1815	202.000	34494.250	90.3884	33.2703
101.500	2	1817	203.000	34697.250	90.4880	33.4661
102.000	2	1819	204.000	34901.250	90.5876	33.6629
102.500	2	1821	205.000	35106.250	90.6873	33.8606
104.000	2	1823	208.000	35314.250	90.7869	34.0612
105.000	2	1825	210.000	35524.250	90.8865	34.2638
105.500	1	1826	105.500	35629.750	90.9363	34.3655
106.000	1	1827	106.000	35735.750	90.9861	34.4678
107.500	2	1829	215.000	35950.750	91.0857	34.6751
108.000	3	1832	324.000	36274.750	91.2351	34.9876
108.500	1	1833	108.500	36383.250	91.2849	35.0923
109.000	3	1836	327.000	36710.250	91.4343	35.4077
110.000	4	1840	440.000	37150.250	91.6335	35.8321
111.000	2	1842	222.000	37372.250	91.7331	36.0462
112.500	1	1843	112.500	37484.750	91.7829	36.1547
113.000	1	1844	113.000	37597.750	91.8327	36.2637
114.000	1	1845	114.000	37711.750	91.8825	36.3737
114.500	1	1846	114.500	37826.250	91.9323	36.4841
115.000	1	1847	115.000	37941.250	91.9821	36.5950
116.000	2	1849	232.000	38173.250	92.0817	36.8188
117.000	1	1850	117.000	38290.250	92.1315	36.9316
117.500	1	1851	117.500	38407.750	92.1813	37.0450
119.000	1	1852	119.000	38526.750	92.2311	37.1597
120.000	1	1853	120.000	38646.750	92.2809	37.2755
120.500	1	1854	120.500	38767.250	92.3307	37.3917
121.500	1	1855	121.500	38888.750	92.3805	37.5089
122.000	1	1856	122.000	39010.750	92.4303	37.6266
123.500	2	1858	247.000	39257.750	92.5299	37.8648
124.000	2	1860	248.000	39505.750	92.6295	38.1040
125.500	1	1861	125.500	39631.250	92.6793	38.2250
126.000	2	1863	252.000	39833.250	92.7789	38.4681
126.500	1	1864	126.500	40009.750	92.8287	38.5901
127.000	2	1866	254.000	40263.750	92.9283	38.8351
128.000	1	1867	128.000	40391.750	92.9781	38.9586
128.500	1	1868	128.500	40520.250	93.0279	39.0825
129.500	2	1870	259.000	40779.250	93.1275	39.3323
131.000	1	1871	131.000	40910.250	93.1773	39.4587
132.000	1	1872	132.000	41042.250	93.2271	39.5860
132.500	1	1873	132.500	41174.750	93.2769	39.7138
134.500	1	1874	134.500	41309.250	93.3267	39.8435
136.000	1	1875	136.000	41445.250	93.3765	39.9747
136.500	2	1877	273.000	41718.250	93.4761	40.2380
137.000	1	1878	137.000	41855.250	93.5259	40.3701
137.500	1	1879	137.500	41992.750	93.5757	40.5028
140.000	2	1881	280.000	42272.750	93.6753	40.7728
141.000	1	1882	141.000	42413.750	93.7251	40.9088
145.000	2	1884	290.000	42703.750	93.8247	41.1885
145.500	1	1885	145.500	42849.250	93.8745	41.3289
149.500	1	1886	149.500	42998.750	93.9243	41.4731
150.000	1	1887	150.000	43148.750	93.9741	41.6177
151.500	1	1888	151.500	43300.250	94.0239	41.7639
153.000	2	1890	306.000	43606.250	94.1235	42.0590
155.000	2	1892	310.000	43916.250	94.2231	42.3580

TAHULLAS	n i	N i	x n i i	u i	p i	q i
155.500	1	1893	155.500	44071.750	94.2729	42.5080
156.500	2	1895	313.000	44384.750	94.3725	42.8099
157.000	1	1896	157.000	44541.750	94.4223	42.9613
158.500	1	1897	158.500	44700.250	94.4721	43.1142
161.000	1	1898	161.000	44861.250	94.5219	43.2695
162.000	1	1899	162.000	45023.250	94.5717	43.4257
164.000	1	1900	164.000	45187.250	94.6215	43.5839
165.000	1	1901	165.000	45352.250	94.6713	43.7431
165.500	1	1902	165.500	45517.750	94.7211	43.9027
166.000	1	1903	166.000	45683.750	94.7709	44.0628
167.500	1	1904	167.500	45851.250	94.8207	44.2243
168.000	1	1905	168.000	46019.250	94.8705	44.3864
170.000	1	1906	170.000	46189.250	94.9203	44.5504
171.000	1	1907	171.000	46360.250	94.9701	44.7153
172.000	1	1908	172.000	46532.250	95.0199	44.8812
175.500	1	1909	175.500	46707.750	95.0697	45.0505
177.000	1	1910	177.000	46884.750	95.1195	45.2212
194.000	1	1911	194.000	47078.750	95.1693	45.4083
195.500	1	1912	195.500	47274.250	95.2191	45.5969
196.000	1	1913	196.000	47470.250	95.2689	45.7859
197.000	1	1914	197.000	47667.250	95.3187	45.9759
200.500	1	1915	200.500	47867.750	95.3685	46.1693
203.000	3	1918	609.000	48476.750	95.5179	46.7567
203.500	1	1919	203.500	48680.250	95.5677	46.9530
208.000	1	1920	208.000	48888.250	95.6175	47.1536
211.500	1	1921	211.500	49099.750	95.6673	47.3576
212.500	1	1922	212.500	49312.250	95.7171	47.5625
213.500	2	1924	427.000	49739.250	95.8167	47.9744
221.000	1	1925	221.000	49960.250	95.8665	48.1876
226.500	1	1926	226.500	50186.750	95.9163	48.4060
229.000	1	1927	229.000	50415.750	95.9661	48.6269
231.000	1	1928	231.000	50646.750	96.0159	48.8497
232.000	1	1929	232.000	50878.750	96.0657	49.0735
233.000	2	1931	466.000	51344.750	96.1653	49.5229
234.000	1	1932	234.000	51578.750	96.2151	49.7486
236.500	1	1933	236.500	51815.250	96.2649	49.9767
238.500	2	1935	477.000	52292.250	96.3645	50.4368
239.500	1	1936	239.500	52531.750	96.4143	50.6678
243.500	1	1937	243.500	52775.250	96.4641	50.9027
244.500	1	1938	244.500	53019.750	96.5139	51.1385
249.500	1	1939	249.500	53259.250	96.5637	51.3791
258.000	1	1940	258.000	53527.250	96.6135	51.6280
259.000	1	1941	259.000	53736.250	96.6633	51.8778
260.000	1	1942	260.000	54046.250	96.7131	52.1286
261.500	1	1943	261.500	54307.750	96.7629	52.3808
266.000	1	1944	266.000	54573.750	96.8127	52.6374
280.500	1	1945	280.500	54854.250	96.8625	52.9079
284.500	1	1946	284.500	55138.750	96.9124	53.1823
289.500	1	1947	289.500	55428.250	96.9622	53.4615
299.000	1	1948	299.000	55727.250	97.0120	53.7499
310.500	1	1949	310.500	56037.750	97.0618	54.0494
313.000	1	1950	313.000	56350.750	97.1116	54.3513
313.500	1	1951	313.500	56654.250	97.1614	54.6537
318.500	1	1952	318.500	56932.750	97.2112	54.9609
321.000	1	1953	321.000	57303.750	97.2610	55.2705
322.000	1	1954	322.000	57625.750	97.3108	55.5811
323.000	1	1955	323.000	57948.750	97.3606	55.8926
325.500	1	1956	325.500	58274.250	97.4104	56.2066
327.500	1	1957	327.500	58601.750	97.4602	56.5224
329.000	1	1958	329.000	58930.750	97.5100	56.8398

TAHULLAS	n_i	N_i	x_{ii}	u_i	p_i	q_i
332.500	1	1959	332.500	59263.250	97.5598	57.1605
337.500	1	1960	337.500	59500.750	97.6096	57.4860
340.000	1	1961	340.000	59940.750	97.6594	57.8139
343.000	1	1962	343.000	60283.750	97.7092	58.1448
348.000	1	1963	348.000	60631.750	97.7590	58.4804
357.000	1	1964	357.000	60988.750	97.8088	58.8247
361.500	1	1965	361.500	61350.250	97.8586	59.1734
365.500	1	1966	365.500	61715.750	97.9084	59.5259
382.500	1	1967	382.500	62098.250	97.9582	59.8949
389.000	1	1968	389.000	62487.250	98.0080	60.2701
397.500	1	1969	397.500	62884.750	98.0578	60.6535
403.000	1	1970	403.000	63287.750	98.1076	61.0422
406.000	1	1971	406.000	63693.750	98.1574	61.4338
407.500	1	1972	407.500	64101.250	98.2072	61.8268
422.500	1	1973	422.500	64523.750	98.2570	62.2343
457.000	1	1974	457.000	64980.750	98.3068	62.6751
463.000	1	1975	463.000	65443.750	98.3566	63.1217
470.000	1	1976	470.000	65913.750	98.4064	63.5750
474.000	2	1978	948.000	66861.750	98.5060	64.4893
493.500	1	1979	493.500	67355.250	98.5558	64.9653
497.000	1	1980	497.000	67852.250	98.6056	65.4447
501.000	1	1981	501.000	68353.250	98.6554	65.9279
505.000	1	1982	505.000	68858.250	98.7052	66.4150
507.000	1	1983	507.000	69365.250	98.7550	66.9040
512.000	1	1984	512.000	69877.250	98.8048	67.3979
513.000	1	1985	513.000	70390.250	98.8546	67.8926
518.000	1	1986	518.000	70908.250	98.9044	68.3923
524.000	1	1987	524.000	71432.250	98.9542	68.8977
537.000	1	1988	537.000	71969.250	99.0040	69.4156
543.500	1	1989	543.500	72512.750	99.0538	69.9398
556.500	1	1990	556.500	73069.250	99.1036	70.4766
558.000	1	1991	558.000	73627.250	99.1534	71.0148
584.000	1	1992	584.000	74211.250	99.2032	71.5781
676.000	1	1993	676.000	74837.250	99.2530	72.2301
723.000	1	1994	723.000	75610.250	99.3028	72.9274
742.500	1	1995	742.500	76352.750	99.3526	73.6436
745.000	1	1996	745.000	77097.750	99.4024	74.3622
749.500	1	1997	749.500	77847.250	99.4522	75.0851
926.500	1	1998	926.500	78773.750	99.5020	75.9787
928.000	1	1999	928.000	79701.750	99.5518	76.8738
1059.500	1	2000	1059.500	80761.250	99.6016	77.8957
1267.500	1	2001	1267.500	82028.750	99.6514	79.1182
1283.500	1	2002	1283.500	83312.250	99.7012	80.3561
1582.500	1	2003	1582.500	84894.750	99.7510	81.8825
1722.000	1	2004	1722.000	86616.750	99.8008	83.5434
2871.500	1	2005	2871.500	89488.250	99.8506	86.3130
3076.500	1	2006	3076.500	92564.750	99.9004	89.2803
5153.000	1	2007	5153.000	97717.750	99.9502	94.2505
5961.000	1	2008	5961.000	103678.750	100.0000	100.0000

Indice de Gini (tradicional)= 0.59836095986
 Indice de Gini (nuevo) = 0.77133201880

NOTAS:

1. KULA, Witold, *Problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona : Península, 1.973, p. 486.
2. La razón dada por el monarca para la unificación de pesas y medidas es recogida por Manuel Colmeiro,
 "los muchos daños que resciben los omes de las medidas, que eran de muchas maneras, et maguer que ganaban en las unas, perdían en las otras, et que siendo su señorío uno, quería que todas las medidas et los pesos de sus reinos, tambien de pan, cuemo de vino, et de las otras cosas, fuesen unas".
COLMEIRO, Manuel, *Historia de la Economía Política en España*. Nota preliminar y bibliografía por Gonzalo Anes Alvarez. Madrid : Taurus, 1.965, vol. I, p. 518-519.
3. Colmeiro critica abiertamente la promulgación de estas medidas por Alfonso X, llegando a afirmar que fue una, "reforma prudente y acertada en principio, aunque defectuosa e incompleta en sus pormenores".
Idem., p. 519.
4. *Informe de la Imperial Ciudad de Toledo al Real y Supremo Consejo de Castilla, sobre igualación de pesos y medidas en todos los reynos y señoríos de Su magestad según las leyes*. Madrid : Of. Joachin Ibarra, 1.758, p. XII.
5. **MARCOS BURRIEL, Andrés**, *Informe de la ciudad de Toledo al Consejo de Castilla sobre igualación de pesas y medidas*. Estudio preliminar de Jesús Cobo Avila. Toledo : Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1.991, p. 11.
6. *Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*. Madrid : Real Academia de la Historia, 1.863, tomo II, p. 181.
7. *Informe de la Imperial Ciudad de Toledo...*, op. cit., p. XVIII.
8. **MARCOS BURRIEL, Andrés**, *Informe de la ciudad de Toledo...*, op. cit., p. XXII.
9. Esta confirmación de la normativa de Juan II, quedó reflejada en la Pragmática de Tortosa.
Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla. Tomo II. Madrid : Real Academia de la Historia, 1.866, p. 720.
10. Una descripción minuciosa de toda la normativa castellana se encuentra en la introducción de Jesús Cobo a la reedición del Informe de la ciudad de Toledo.
MARCOS BURRIEL, Andrés, *Informe de la ciudad de Toledo...*, op. cit., p. 7-33.
11. Todas estas Pragmáticas están recogidas en la,
Novísima Recopilación. Libro IX, tít. IX, leyes XII y XIII.
Idem., Libro IX, tít. X, leyes XII, XIII, XVIII y XIX.
Idem., Libro IX, tít. XI, leyes I y II.
12. **COLMEIRO, Manuel**, *Historia de la Economía Política...*, op. cit., vol. I, p. 525.
13. *Novísima Recopilación*, op., cit., Libro IX, tít. IX, ley I.
14. En esta expedición colaboraron los marinos españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa, fruto de la cual publicaron la *Relación histórica del viage a la América meridional*, y las *Observaciones astronómicas y phsyscas hechas en los Reynos del Perú de las quales se deduce la figura y magnitud de la Tierra*, ambas en 1748. La importancia de las expediciones científicas en esta época han sido

puestas de manifiesto en numerosos trabajos de investigación en los que se resalta la figura del marqués de la Ensenada, como uno de sus mayores impulsores. El afán científico de ese época en España, queda claramente remarcado por el nombramiento, en 1.752, de Luis Godin, director de la expedición francesa al Perú y eminente matemático, como director de la Escuela de Guardia Marinas de Cádiz.

15. B.N., Mss., 1.326, fol. 102 r.

16. La descripción del proceso se estudia minuciosamente en la Introducción de Jesús Cobo a la reedición del Informe de la ciudad de Toledo, en la que llega a la conclusión de que, "la tensión metrológica entre diversidad y uniformidad estaba traduciendo en realidad una tensión política correlativa entre el poder municipal, cuyos grupos hegemónicos querían asegurarse el control de las medidas en cada ciudad, y el poder real, que se iba afianzando lentamente y que encontraba paradójicamente, un aliado en el desarrollo de las ciudades mercantiles".

MARCOS BURRIEL, Andrés, *Informe de la ciudad de Toledo...*, op. cit., p. 12.

17. *Informe de la Imperial Ciudad de Toledo al...*, op. cit., 344 p.

18. *Novísima Recopilación*. Libro IX, tít. IX, ley V.

19. COLMEIRO, Manuel, *Historia de la Economía Política...*, op. cit., vol. II, p. 1113.

20. BASAS FERNANDEZ, Manuel, *Introducción en España del Sistema Métrico Decimal*. En *Studi in onore di Amintore Fanfani*. Volume quarto. Milano : Dott A. Giuffrè, 1.962, p. 43.

21. El ministro de Hacienda, don Manuel Beltrán de Lis, presentó a la reina Isabel II, una exposición de motivos de la nueva reforma monetaria que fue publicada en,
La Gaceta de Madrid, 16 de abril de 1.848.

22. *La Gaceta de Madrid*, 28 de diciembre de 1.852.

23. BASAS FERNANDEZ, Manuel, *Introducción en España del Sistema Métrico...*, op. cit., p. 67-68.

24. KULA, Witold. *Las medidas y los hombres*. Madrid : Siglo XXI, 1.980, p. 30.

25. LOPEZ-SALAZAR PEREZ, Jerónimo. *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (ss. XVI-XVII)*. Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1.986, p. 275.

26. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a, *Riqueza y Propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1.984, p. 14.

27. La diversidad de medidas del término de Murcia utilizadas en el Repartimiento de Murcia han sido estudiadas por el profesor,
TORRES FONTES, Juan, *Medidas de superficie y de valoración en el Repartimiento de Murcia*. En *Murgetana*. Murcia. 1.959, nº XII, p. 63-77.

28. KULA, Witold, *Problemas y métodos de la historia económica*, op. cit., p. 488.

29. A.M.M., *Cartularios Reales*. Año 1.756-1.757, sig. 847. *Copia del Plano de autos formados sobre el amojonamiento apeo y deslinde del término de la Ciudad de Orihuela con la de Murcia en la que se Incluye el Real Despacho que lo motiva*. fol. 334 v.

30. KULA, Witold, *Problemas y métodos de la historia económica*, op. cit., p. 487.

31. ORENGA BELTRAN, José M^a, *El sistema de medidas, pesos y monedas del Reino de Valencia*. Castellón de la Plana : Sociedad Castellonense de Cultura, 1.973, p. 10.

32. LOPEZ-SALAZAR PEREZ, Jerónimo, *Estructuras agrarias y sociedad rural...*, op. cit., p. 305.

33. *Pesas, medidas y monedas*. 2^a ed. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrícolas : (s.a.), p. 104.

34. SANCHEZ SALAZAR, Felipa, *Medidas de superficie tradicionales, y sus equivalencias con el Sistema Métrico Decimal*. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. Octubre-diciembre 1.988, n^o 49, p. 479.

35. SANCHEZ SALAZAR, Felipa, *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII*. Madrid : Siglo XXI : M^o de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1.988, 283 p.

36. SANCHEZ VIDAL, Bernardino, *Tabla de reducción de las pesas y medidas legales de Murcia, á las métrico-decimales y viceversa*. Madrid : Imp. de F. Martínez García, 1.867, 116 p.

Referida a las medidas y distancias establecidas por las Ordenanzas de la huerta de Murcia, es muy interesante el trabajo de,
RUIZ MARIN, Diego *Notas sobre medidas antiguas en la Huerta de Murcia*. En *Revista Jurídica. Región de Murcia*. 1.990, n^o 11, p. 323-344.

37. *Hojas Divulgadoras*. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrícolas. Septiembre-octubre 1.918, año XII, n^o 17-18-19, p. 17.

38. SANCHEZ SALAZAR, Felipa, *Medidas de superficie tradicionales...*, op. cit., p. 470.

39. En esta fórmula las equivalencias son las siguientes:

- M_1 , es la medida que aparece en la fuente.
- Varas²Municipio, son las varas cuadradas de esa medida.

40. Hay que hacer mención del error de Guy Lemeunier que recientemente acaba de publicar que la libra de aceite de Murcia equivalía a 1/16 de arroba, la media libra a 1/32, el quarterón o panilla a 1/60 y la media panilla a 1/128. Estos datos no se daban en el reino de Murcia.

MURCIA 1756. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada. Introducción de Guy Lemeunier. Madrid : Tabapress, S.A., 1.993, p. 324.

41. Quisiéramos agradecer de forma destacada la ayuda y colaboración informática que nos prestó en esta fase el investigador don Francisco Fernández Izquierdo, con el que trabajamos dos veranos intensamente, sin apenas mirar el reloj no sólo entre semana, sino también los viernes, sábados y domingos. Su desinterés, conocimientos y entrega deben ser resaltados como uno de los pilares de este trabajo.

Fruto de este trabajo de colaboración, el investigador Francisco Fernández ha publicado los siguientes artículos,

FERNANDEZ IZQUIERDO, Francisco, *Las respuestas Particulares de Ensenada y su explotación mediante microordenador y el lenguaje dBASE*. En *Norba. Geografía VIII y IX. III Coloquio de Geografía Cuantitativa*. Cáceres : Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1.989, p. 539-550.

FERNANDEZ IZQUIERDO, Francisco, *Exploitation informatique du Cadastre de la Ensenada (vers 1750): L'Ancien royaume de Murcie, problèmes de Validation, d'identification et de synthèse*. En *L'Ordinateur et le métier d'historien. IV^e Congrès «History and Computing»*. Volume des Actes. Bordeaux : Maison des Pays Ibériques, 1.990, p. 19-26.

42. La versión utilizada en la introducción de datos ha sido la dBASE III, dejando aparte las versiones II y III Plus, todas ellas de la firma Aston Tate. Sin embargo, a lo largo del proceso y en diversas etapas nos hemos servido de los programas FOXPLUS, y el compilador CLIPPER de Nantucket Corp., que mejoran considerablemente el programa citado en primer lugar.

43. Además de los manuales originales de Ashton Tate, hemos utilizado algunos textos sobre programación en dBASE III, de los que en la actualidad existe una amplia bibliografía sobre este sistema, muchos de los cuales están traducidos al castellano. Los más utilizados por considerarlos muy interesantes han sido, KRUMM, Rob, *dBASE III Plus. Power tools*. Portland : MIS Press, 1.987, ??? p. JONES, Edward, *Aplique el dBASE III*. Madrid : OSBORNE/McGraw-Hill, 1.987, 262 p.

LISKIN, M. *Advanced dBASE III Plus. Programming and Techniques*. Berkeley : Osborne-Mc Gracw, 1.987, ??? p.

TSU-DER CHOU, George, *dBASE III. Guía del Programador*. 4ª reimp. Madrid : Ed. Anaya, 1.987, 421 p.

TSU-DER CHOU, George, *dBASE III Plus. Guía del Programador*. 3ª reimp. Madrid : Ed. Anaya, 1.990, 574 p.

44. COMIN, Francisco, *Informática, estadística e historia económica en España: un balance*. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. 1.985, nº 3, p. 394.

45. En ejemplo del marqués de Beniel, con propiedades en tres municipios de Murcia es bastante habitual entre la nobleza titulada, con diferencias, o mejor dicho ausencia de datos, notables en los libros reales de seculares de cada municipio en los que tenían bienes raíces.

Municipio	Declara Vecino de ...	Implica vecino de
* Beniel	No hace mención expresa	Beniel
* Murcia	Idem.	Murcia
* Lorca	Vecino de Murcia	Murcia

De ello se deduce que era vecino de Beniel, donde tenía un palacio y era titular del señorío, al igual que ocurría con la ciudad de Murcia, a escasa distancia de la anterior villa y en la que también tenían varias casas y multitud de bienes raíces. En este caso se consideró vecino de Murcia, en los tres casos.

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 78, fol. 40.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.540, fol. 9.

A.M. Lorca, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo VIII, fol. 4449 v.

46. Los municipios con pedanías declaradas en el Catastro de Ensenada son los siguientes:

Municipio	Fichero de Pedanías
Albacete	PEDALBA
Cartagena	PEDCART
Chinchilla	PEDCHIN
Hellín	PEDAHÉL
Lorca	PEDLORC
Mazarrón	PEDMAZA
Murcia	PEDAMUR
Nerpio	PEDANER
Totana	PEDTOTA
Ves y sus Casas	PEOVEA

En todos ellos hemos mantenido la misma estructura de la base de datos, que tiene tres campos, el primero con el nombre del Municipio, el segundo con el nombre de la Pedanía y el tercero con el Código numérico del municipio.

47. En el estudio de las "notas de valor", realizado por Concepción Camarero, confirma que en Castilla-La Mancha se realizaba por intervalos, exponiendo el ejemplo de que "todas las tierras cuyo producto está comprendido entre 60 y 70 rls. de vellón aparecen con la misma clase fiscal, cosa que no sucede en la

amplia zona que hemos estudiado en la submeseta norte". En el reino de Murcia, al igual que en la submeseta norte, esto no ocurre en ningún municipio.

CAMARERO BULLON, Concepción, Las "notas de valor" del catastro de Ensenada, fuente para el estudio de la agricultura castellana. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII: Conflictos sociales y evolución económica en la edad Moderna (2)*. Ciudad Real : Servicio de Publ. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1.985, p. 260.

48. Este programa General se ha denominado **CME** y tiene las siguientes opciones principales:

PROGRAMA DE ANALISIS DEL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA

1. Obtener listado de códigos empleados en variables codificadas.
2. Crear fichero de tabla de valores por cultivos y calidades.
3. Valorar fincas de un fichero conforme a la tabla creada en 2.
4. Convertir medidas locales a hectáreas de un fichero.
5. Totalizar superficies por tipos de cultivo.
6. Totalizar superficies por tipos de cultivos y zonas.
7. Finalizar.

ELIJA UNA OPCION DE LAS PROPUESTAS █

49. Dentro del programa General, **CME**, hay una opción, la primera que nos sirve para la obtención de listados de las variables utilizadas en todos los campos, una vez seleccionada nos aparece una segunda pantalla que nos permite la verificación de cualquier variables de todos los ficheros, ya que tiene un subprograma denominado **VERIFICA**, que tiene las siguientes opciones:

PROGRAMA DE ANALISIS DEL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA

1. Obtener listado de códigos empleados en variables codificadas.

VERIFICACION DE VARIABLES DEL CATASTRO DE ENSENADA

Fichero que se desea Verificar █

Código del Municipio a Verificar █

Variables a Verificar █

Tipo de Variable █

(Pulse ESC para SALIR)

50. En esta fase, tras ordenar alfabéticamente los campos de caracteres procedimos a las igualaciones de nombres, apellidos, pedanías, etc., comprobando que del total de errores había un porcentaje similar cometido por nosotros y por los escribanos. Estos últimos eran producto, en la mayoría de los casos, de la tendencia a escribir como se pronuncia, así en Murcia, se reflejaba la inclinación a confundir la "l" por la "r"; además realizamos la igualación fonética, a la que posteriormente volveremos, de la "b" y la "v"; la "g" y la "j", así como los nombres que empezaban con "h", que muchas veces se obviaban.

51. La tercera opción del programa General. **CME**, nos permite la valoración de los cultivos de un fichero, después de haber confeccionado, con la opción 2, una tabla vacía de cultivos existentes en ese municipio.

PROGRAMA DE ANALISIS DEL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA	
1. Obtener listado de códigos empleados en variables codificadas. 2. Crear fichero de tabla de valores por cultivos y calidades. 3. Valorar fincas de un fichero conforme a la tabla creada en 2.	
OPCION DE VALORACION DE SUPERFICIES DEL CATASTRO	
Fichero que se desea Valorar	<input type="text"/>
Código del Municipio a Valorar	<input type="text"/>
Tabla del Fichero a Valorar	<input type="text"/>
Código de la Tabla a utilizar	<input type="text"/>
(Pulse ESC para SALIR)	

52. Esta simplificación supuso una desviación de la valoración exacta de las tierras, y en esta línea Concepción Camarero escribe acerca del "sentido claramente pragmático de los responsables centrales de la Unica Contribución (en especial de D. Bartolomé Sánchez de Valencia, Secretario de la Real Junta) hace que se idee un método para simplificar el trabajo, a costa indudablemente de la precisión". En efecto, estas reducciones supusieron desviaciones importantes de las valoraciones iniciales, con lo cual se perdía el último objetivo de las Operaciones del Catastro, que no era otro que el conocimiento exacto de la riqueza de Castilla. Es obvio que el error a nivel municipal fue pequeño, pero al arrastrarse a la provincia y posteriormente a la corona castellana, las desviaciones fueron en aumento y resultaron ser muy considerables.
CAMARERO BULLON, Concepción, Las "notas de valor" del catastro de Ensenada..., art. cit., p. 261.

53. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 78 (Beniel). **Idem.**, libro 125 (Murcia).

54. Son muchos los historiadores que insisten en la consistencia de los datos, para poder utilizar métodos cuantitativos y una de las condiciones y para muchos investigadores "la primera, y la mejor, es la de transformar todos los datos a una medida consistente", siempre que podamos conocer las equivalencias de las diferentes medidas de la fuente original.

FLOUD, Roderick, *Métodos cuantitativos para historiadores*. 3ª ed. Madrid : Alianza Universidad, 1.983, p. 40.

55. Sobre este tema consultar las tablas III y IV de este capítulo.

56. Entre las opciones del programa General, CME, se convierten en una opción las unidades de medida del regadío y del secano a fanegas decimales, que a continuación, en una fase posterior dentro de la misma opción se convierten a hectáreas.

PROGRAMA DE ANALISIS DEL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA

1. Obtener listado de códigos empleados en variables codificadas.
2. Crear fichero de tabla de valores por cultivos y calidades.
3. Valorar fincas de un fichero conforme a la tabla creada en 2.
4. Convertir medidas locales a hectáreas de un fichero.

OPCION DE CONVERSION A FANEGAS DECIMALES

Fichero que se desea Convertir XXXXXXXXXX

Código del Municipio a Convertir X

~~CONVERSION DE FANEGAS DECIMALES A HECTAREAS~~

Fichero que se desea Cambiar XXXXXXXXXX

Código del Municipio a Cambiar X

Varas de la medida del Secano XXXX

Varas de la medida del Regadío XXXX

(Pulse ESC para SALIR)

57. Relación de comarcas, con los municipios que comprende, utilizadas durante este trabajo:

CAMPO DE CARTAGENA

CARTAGENA
FUENTE ALAMO
MAZARRON

ALTIPLANO

JUMILLA
YECLA

CAMPO DE LORCA

LORCA

COMARCA DE ALMANSA

ALMANSA
CAUDETE
SAX
VILLENNA

VEGA DEL GUADALENTIN

ALHAMA
LIBRILLA
TOTANA Y ALEDO

COMARCA DE YESTE

FEREZ
LETUR
NERPIO
SOCOVOS
YESTE

VEGA MEDIA DEL SEGURA

ABANILLA
ALBERCA
ALCANATARILLA
BENIEL
BOZNEGRA
ESPINARDO
FORTUNA

SIERRA DE SEGURA

BENATAJE
GENAVE

MURCIA
SANTA CRUZ

VEGA ALTA DEL SEGURA

ABARAN
ALGUAZAS
ARCHENA
BLANCA
CALASPARRA
CEUTI
CIEZA
CUTILLAS
LORQUI
MOLINA
OJOS
RICOTE
ULEA
VILLANUEVA

CUENCA DE MULA

ALBUDEITE
MULA
PLIEGO

NOROESTE

BULLAS
CARAVACA
CEHEGIN
MORATALLA

HORNOS
ORCERA
PUERTA, LA
SANTIAGO
SEGURA DE LA SIERRA
SILES
TORRES
VILLAFRODRIGO

CUENCA DE HELLIN

ALBATANA
HELLIN
LIETOF
ONTUR
TOBARFA

LA MANCHA

ALBACETE
ALPERA
CARCEN
CHINCHILLA
GINETA, LA
MONTELEGRE
POZO FUBIO
VES Y SUS CASAS

58. Las diferencias entre las opciones 5 y 6 del programa General, **CME**, se basa en que la primera (5) es para los municipios sin pedanías declaradas en el Catastro y la segunda (6), para las que si tienen.

PROGRAMA DE ANALISIS DEL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA
--

1. Obtener listado de códigos empleados en variables codificadas.
2. Crear fichero de tabla de valores por cultivos y calidades.
3. Valorar fincas de un fichero conforme a la tabla creada en 2.
4. Convertir medidas locales a hectáreas de un fichero.
5. Totalizar superficies por tipos de cultivos.
6. Totalizar superficies por tipos de cultivos y zonas.

OPCION DE TOTALIZAR SUPERFICIES DEL CATASTRO
--

Nombre del Municipio a Totalizar

Nombre del fichero de Pedanías

(Pulse ESC para SALIR)

60.

CODIFICACION NUMERICA DE FICHEROS DEL CATASTRO	
Nombre del fichero a Comprimir	<input type="text"/>
¿Tiene Pedanías declaradas S/N?	<input type="text"/>
En caso afirmativo:	
Nombre del fichero de Pedanías	<input type="text"/>
Confirme el nombre del Municipio	<input type="text"/>
(Pulse ESC para SALIR)	

61. **BOOT, M., LOURENS, P y LUCASSEN, J.** A linguistic preprocessor for record linkage in socio-economic historical research. En *Computers and the Humanities*. Nort-Holland. 1983, nº 17, p. 47.

62. **HENRY, L.** Project de transcription phonetique des noms. En *Annales de Démographie Historique*. París. 1.976, p. 203.

63. **TORTELLA, Gabriel,** *Introducción a la economía para historiadores*. Madrid : Tecnos, 1.986, p. 6.

64. Si bien iniciamos la realización del análisis estadístico en el Centro de Cálculo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, con la colaboración de Francisco Fernández Izquierdo, la posterior fase de depuración efectuada durante la redacción de la estructura agraria de cada comarca, nos obligó a repetir todo el análisis con el programa **BMDP**. Esta segunda fase se ha realizado en el Centro de Proceso de Datos de la Universidad de Murcia, a cuyos funcionarios debemos agradecer el entusiasmo y total colaboración que nos han prestado durante su elaboración, siendo preciso destacar tanto a la directora doña Rosana Sánchez Martínez, como de los analistas que nos han atendido directamente durante todo el trabajo, don José Carlos Carrión Plaza y don Jesús Pérez García, sin cuya ayuda hubiera sido imposible esta investigación.

65. Para la utilización de este programa hemos utilizado el manual oficial del programa.

DIXON, W.J., *BMDP. Statistical Software*. 1.985 ed. Los Angeles : Department of Biomathematic : University of California, 1985, X, 733 p.

En castellano existen unos pequeños manuales del profesor Ruiz-Maya, sobre algunos de los programas específicos de este paquete estadístico, pero ninguno sobre los que nosotros hemos utilizados, por lo que sólo nos ha sido útil el de,

GARCIA RUBIO, J. M^a [et alt.], *Introducción a la sintaxis del paquete estadístico BMDP*. Murcia : Universidad, 1.987, 48 p.

66. El subrayado es nuestro.

67. **RUIZ-MAYA, Luis,** La concentración de la tierra en España. En *Anales de Economía*. Madrid. Octubre-diciembre 1.971, 3ª época, nº 12, p. 41.

68. **MARTIN-GUZMAN, M. y MARTIN PLIEGO, F. J.,** *Curso Básico de estadística...*, op. cit., p. 91.

69. **GINI, Corrado,** *Curso de Estadística*. Barcelona : Ed. Labor, 1.935, p. 176.

70. **MARTIN-GUZMAN, M. y MARTIN PLIEGO, f. j.**, *Curso Básico de Estadística...*, op. cit., p. 95.
71. **GASTWIRTH, Joseph L.**, The estimation of the Lorenz curve and Gini index. En *Review of Economics and Statistics*. Harvard University. 1.972, nº 59, p. 306-316.
72. **RUIZ-MAYA, Luis**, Sobre la metodología del Índice de Gini. En *Cuadernos de Economía*. Barcelona. Mayo-agosto 1.978, vol. 6, nº 6, p. 336.
73. Toda la elaboración del programa informático del Índice de Gini, así como el desarrollo matemático de las formulas alternativas se debe al matemático y analista del Centro de Procesos de Datos de la Universidad de Murcia, don José Carlos Carrión Plaza, al que agradecemos nuevamente su ayuda, contribución e interés mostrado en los dos años de constante colaboración.
74. Estos cálculos se hicieron para todas las comarcas, tanto sobre la población total de cada zona, cómo para los laicos y eclesiásticos de forma individual.
75. **RUIZ-MAYA, Luis**, Sobre la metodología del Índice de Gini, op. cit., p. 328.
76. **GASTWIRTH, Joseph L.**, The estimation of the Lorenz curve..., op. cit., p. 310.
77. **B.N.**, Mss. 7.609, fol. 434.
78. **Idem.**, fol. 434 v.
79. **AMALRIC, Jean-Pierre**, En el siglo XVIII: ¿Una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1.985, p. 44.
80. La equivalencia en todo el reino de 1 fanega de grano es de 0,55277 hectolitros.
81. El cuadro I y II de este capítulo presentan las medidas locales de todos los términos convertidas a hectáreas.
82. **ARTOLA, Miguel (direc.)**, *La España del Antiguo Régimen*. Salamanca : Universidad, fasc. 0, Salamanca, 1966; fasc. III, Castilla la Vieja, 1967 y fasc. IV, Castilla la Nueva y Extremadura, 1971.
83. La digitalización del perímetro la realizamos en las Aulas de Investigación del Instituto de Fomento de la Región de Murcia. Una vez concluida esta fase los tramados de todos los mapas del Apéndice los confeccionamos en nuestro ordenador, mientras que el planteado de todos ellos se volvió a realizar en el Instituto de Fomento.

Segunda Parte

EL MEDIO NATURAL Y LAS FUERZAS PRODUCTIVAS A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

I. Los condicionantes naturales.

Al iniciar el análisis del medio físico del reino de Murcia nos encontramos ante un relieve heterogéneo mezcla de zonas montañosas, cuencas, valles y llanuras litorales por un lado, y por otro la dicotomía de tierras regadas frente a extensas superficies completamente secas que articulan este inmenso territorio, por la existencia del agua como elemento determinante más característico de los contrastes de sus tierras así como de la conformación de sus diferentes paisajes que van a posibilitar el desarrollo agrario y el mayor o menor asentamiento de la población.

El conocimiento de la estructura de la propiedad del reino de Murcia a mediados del siglo XVIII, presupone el acercamiento al medio geográfico para adentrarnos en la organización económica y social de este territorio al final del Antiguo Régimen y la configuración natural del paisaje.

La amplia extensión del territorio, nos ha obligado a reflexionar sobre el elemento que mejor pueda definir el medio natural elegido -el reino de Murcia- en su relación con la producción agraria y que sea más determinante a la hora de configurar el paisaje de este reino del sudeste español. Todos los factores físicos conducen hacia el "agua" como el elemento vertebrador del territorio murciano que se encuentra enmarcado en la dicotomía de una extensa zona de secano, que predomina ampliamente en el reino y con una extensión de 1.061.599 ha., según el Catastro de Ensenada, frente a una limitada zona de regadío de 47.922 ha., muy fértil y densamente poblada que se puede considerar cómo una de las zonas agrarias más ricas y productivas de la Península.

Es importante constatar que la aridez de la región de Murcia, ha obligado al agricultor murciano a aprovechar la escasa agua existente, ya sea de cursos permanentes e incluso de las esporádicas crecidas de las ramblas mediante la utilización de canales y abundantes desagües que permitan vaciar el exceso acumulado en momentos puntuales; a su vez este proceso de búsqueda del

agua se podría resumir en el alto costo que ha supuesto para el desarrollo agrario de este reino. Así mientras el huertano soportado la inseguridad permanente de las continuas inundaciones a lo largo de la historia, el agricultor del secano hacía continuas rogativas para la llegada de lluvias que no arruinasen sus cosechas de cereales.

En esta lucha del agricultor murciano por conseguir agua, nos vamos a encontrar parte de las luchas sociales de la región de Murcia, desde la captación del agua del río, ya que *"la tierra de acarreo, profunda y magnífica para el cultivo, sería completamente estéril o similar a los campos que la rodean, si el ingenio del hombre no hubiese sabido regarlas elevando el agua del río"*¹, hasta la lucha por la propiedad privada del agua, que a lo largo de la historia ha sido el elemento dinamizador de la agricultura desde antiguo pues es evidente que, "sobre cuyos regadíos en la época medieval hay noticias bastantes abundantes"².

A la realidad Secano-Regadío hay que añadir los factores físicos que van a ayudar a configurar la mayor o menor idoneidad del medio natural para la producción agraria y que irán marcando la relación existente entre los sistemas de producción y la composición del paisaje agrario.

El reino de Murcia en el siglo XVIII, tenía 72 núcleos de población y se extendía por la actual provincia de Murcia, parte de Albacete y Jaén, más tres municipios de Alicante, abarcando una extensión de 20.570,04 km² ³, admitiendo como premisa inicial, la permanencia en el tiempo de los actuales límites de los términos municipales.

El territorio murciano nacido en la baja Edad Media, como conquista de la corona de Castilla y extremo oriental del reino castellano, va a tener un excepcional valor geopolítico como reino de permanente frontera. Por el norte entre Castilla y Aragón que en los tratados de Tudilén (1151) y Cazola (1179), se reparten el territorio a conquistar por cada uno de ellos. La línea fronteriza establecida en el Tratado de Almizra (1244) y que parecía definitiva fue modificada por la Sentencia arbitral de Torrellas (1304), que supuso la definitiva anexión de la Vega Baja del Segura con capital en Orihuela, al reino valenciano. Por el interior los baluartes defensivos de Alpera, Almansa y Villena quedaron en el reino murciano.

Por el sur, Murcia será la frontera con el reino granadino, presentando el peligro de los posibles ataques de los musulmanes con el avance de la fortaleza de Lorca y más al sur la de Huerca-Overa. En la zona del suroeste del reino destacaremos las fortalezas de Nerpio y de Segura en la Sierra como enclaves defensivos, que irán configurando este territorio como un reino de fronteras, que sufrirá nuevas modificaciones en los primeros años del siglo XVIII, con la incorporación de Caudete, territorio aragonés, a Murcia. El Partido de Jorquera, salvo Ves, Casas de Ves, Balsa de Ves y Carcelén, se incorporarán a la provincia de Cuenca, mientras que Peñas de San Pedro y Pozuelo de Alcaraz, pasaron a la provincia de la Mancha. En el partido de Segura, Chiclana y Beas, pasarán a depender del partido de Infantes de la provincia de Jaén⁴.

El reino de Murcia estaba encuadrado en el cuadrante S.E. de la Península Ibérica, su posición geográfica quedaría definida por los paralelos 37º 20' y 39º 7' de latitud N. y los meridianos 0º 42' y 2º 50'30'' al O. de Greenwich. Limitaba al Norte con la provincia de Cuenca; al E. con el reino de Valencia; con la provincia de la Mancha y reino de Granada al O. y al S. estaba bañada por el Mediterráneo.

1. El relieve.

La extensión del reino de Murcia que abarca desde la costa mediterránea hasta la Meseta castellana, lleva consigo una gran diversidad orográfica. Las tierras centrales, meridionales y orientales forman parte de las estribaciones orientales de las cordilleras Béticas, que dentro del reino de Murcia se desdoblan en un conjunto de sierras y planicies litorales y otro más extenso de sierras y depresiones interiores. Las tierras del norte forman parte de la Meseta central, constituyendo la llamada Mancha albaceteña, Mancha oriental o de Monte-Aragón, lo que van a ir configurando las comarcas naturales.

La contraposición entre las dos partes del reino se ve acrecentada por la variada estructura lítica y tectónica, que se da en las cadenas béticas, que divididas en dos sectores, nos permiten hablar del dominio penibético y del sub-bético. Del primero se introduce en Murcia un arco montañoso costero con

dirección SW-NE, que desde la provincia almeriense con las sierras de Almagro y Almagrera, en la misma costa, se prolonga ya en Murcia por las sierras del Cantar, Carrasquilla, Almenara, Moreras, Alcarrobo, Muela, Cartagena y La Unión en la zona costera, hasta terminar en el cabo de Palos. Es un conjunto de cumbres, poco elevadas y desnudas de vegetación, que llegan desde el mar originando un litoral alto y muy articulado, debido al origen paleozoico de su núcleo, en el que predominan las pizarras, con una cobertura discontinua de calizas triásicas, que levantadas y falladas en la orogénia alpina, han producido potentes diques con menas metalíferas (galena, galena argentífera, blenda) atravesando el complejo paleozóico, lo que ha producido la existencia tradicional de minas con una fuerte y continua explotación⁵, a lo largo de la zona costera del reino.

Todas estas vertientes se encuentran tajadas por valles secos de funcionamiento intermitente, donde los cauces de las avenidas se encajan en las secas laderas, con un predominio en sus lechos de los fangos arcillosos. Desde Cabo de Palos, hacia el Sudoeste la presencia de las cadenas montañosas en contacto con el mar impide la formación de amplias llanuras litorales produciéndose una costa alta y articulada, con numerosos salientes rocosos, cabo de Palos, del Agua, Tiñoso, Tómbolo de Cope..., salpicado de pequeñas calas. Las llanuras litorales son escasas y sólo aparecen en los lugares donde han reaparecido los materiales del Neogeno, acrecentados por las formaciones de los piedemontes y los conos de deyección que han formado las ramblas. En una de estas llanuras se asienta la villa de Mazarrón. Al norte de la sierra de Cartagena y hacia el oeste del Mar Menor, cerrada por los relieves monoclinales de Villoría, Miravete y Altaona, con su máxima altitud en Columbares, se forma un gran plano inclinado, el campo de Cartagena, que en el siglo XVIII en su gran mayoría pertenece a Murcia y que es la única planicie litoral en la que se encajan las ramblas que desciende suavemente hacia el mar o hacia las vertientes occidentales de la cordillera costera. Vinculada con la cordillera litoral murciana, se encuentra la sierra de Carrascoy, que cierra hacia el sudeste la depresión litoral murciana que sigue el río Guadalentín hasta enlazar con el río Segura. Esta fosa del Guadalentín, tramo oriental de la depresión penibética, forma un plano inclinado en descenso hacia el nordeste según el curso del río,

formando una vega de 1.100 km² y constituye una peligrosa zona de inundaciones debido a la irregularidad de este río, y sus fuertes crecidas anuales, que conforma la zona prelitoral del reino y comarca agraria importante.

La segunda gran unidad se encuentra ocupada por el dominio subbético más septentrional y ubicada en la parte central del territorio murciano, convertida en un reborde interior de la Depresión prelitoral, con una serie de elevaciones paralelas de tectónica muy compleja, alineadas en dirección sudoeste a nordeste y formada por materiales jurásicos, cretáceos y eocénicos entre los que predominan claramente las calizas, plegadas durante el mioceno. Siguiendo a Vila Valentí, podemos distinguir de forma esquemática cinco alineaciones montañosas:

- la primera con las sierras de la Tercia y Espuña.
- la segunda línea orográfica señalada por las sierras de Bullas, Ricote, la Pila, Quibas y Espada.
- la tercera formada por las sierras de Mojante, Gavilán, Buitre, Cabeza de Asno, Molas, Cabras, Solana de la Fuente, del Pino y la Oliva.
- al norte del Segura, entre las dos últimas alineaciones, la de Sierra Larga, Sopalmo, Carche, Serral y Salinas.
- la cuarta más allá del Segura, la forman las sierras de Santa María, Madroño, Montealegre y Marqués de Almansa.
- la quinta, partiendo de la misma base de la Meseta, es la más septentrional, formada por Sierra del Sáuco, las Peñas, lomas del Salobral y Sierra de Montearagón⁶.

Entre las alineaciones orográficas mencionadas se abren numerosos valles y depresiones que constituyen una clara unidad en contraste con las llanuras costeras y el altiplano meseteño. La altitud de estas cuencas irá en aumento progresivo según nos alejemos del litoral hacia el interior meseteño. Todas estas cuencas suelen tener muy similares características físicas y morfológicas, predominando, en la mayoría de ellas, materiales acumulados del mioceno, formando materiales sedimentarios, predominando, sobre todo en el interior de las cuencas, margas y arcillas. La escasa orogenia producida, solo ha afectado a los bordes de las cuencas, así como la erosión posterior ha dado lugar a la creación de un paisaje tabular en el centro de las cuencas, al llevarse los materiales blandos y dejar al descubierto las capas más duras. Por el contrario, en los bordes, suele darse un paisaje en cuestas, sobre los horizontes inclinados.

Las cuencas interiores han servido para que por ellas discurra gran parte de la red hidrográfica del reino, especialmente la secundaria, por lo que

con frecuencia esta tiene una dirección sudoeste-nordeste, tanto en los ríos como en las ramblas, siendo el mejor ejemplo el curso medio y bajo del río Guadalentín, cuyo cauce discurre por la Depresión prelitoral. De forma similar, se produce este fenómeno en la mayoría de los afluentes del Segura en su curso alto y medio, así con los ríos Quipár y Argos y las ramblas del Mula, del Moro y del Judío entre otras.

Frente a esta orientación general, existen algunas excepciones, entre las que destaca el tramo medio del Segura, principal río de la región, que sigue una dirección casi normal a los pliegues, produciendo al cortar las alineaciones montañosas que se encuentra, valles angostos y cañones más o menos profundos, tras cruzar la cuenca de Cieza, atraviesa las calizas y margas de la sierra de Ricote, dando lugar a la formación del estrecho valle de Ricote, que se ensancha antes de llegar a Archena, el sector central de la cuenca del Segura.

En el occidente del sistema montañoso constituido por las sierras de Sáuco y Montearagón, sirve de límite al norte y al este donde se inicia la meseta castellana, que bajando de la sierra de Alcaraz, se observa una plataforma monótona del Campo de Montiel. Desde la elevación de Chinchilla se aprecia toda la meseta de Albacete, constituyendo esta cordillera una especie de Islote en la meseta, ya que el campo de Almansa, al este, forma parte del Altiplano central.

Esta meseta septentrional del reino de Murcia, tiene una altitud media superior al resto de la meseta de Castilla la Nueva. En la parte occidental esta el Campo de Montiel, extensa plataforma recubierta de calizas triásicas que alcanza de 800 a 900 m. de altitud. El resto del altiplano septentrional, conocido como meseta albaceteña o de Montearagón; es geológicamente una amplia depresión tectónica, originada en el mioceno y rellena de materiales sedimentarios continentales y lacustres del terciario, compuestos fundamentalmente por margas y areniscas. Morfológicamente predomina la planitud, solo en algunos lugares, dolinas y zonas deprimidas son resultado de la actividad cárstica desarrollada por las calizas pontienses. El relieve es algo más abrupto en el borde nororiental, Casas de Ves, al aflorar material del Triásico.

Por otro lado están las altas tierras de Chinchilla, Pétrola y Carcelén, zona montañosa, cuya característica más importante es constituir un conjunto de altas tierras en el límite de la Meseta y en el cauce de las alineaciones de orientación bética, al sur e ibérica al este. No obstante, este conjunto no tiene la misma unidad que el Campo de Montiel o la meseta de Albacete, ya que se distinguen dos sectores: una alineación de calizas cretácicas que desde Chinchilla llega a Carcelén, y es considerada como la alineación más septentrional del sistema Bético. En el interior grandes y frías altiplanicies, dan paso a un paisaje montañoso con alteraciones de barrancos y cerros mas o menos redondeados con un resultado de colinas, cerros y cuencas horizontales que dan lugar a la formación de un sector meseteño, con una altitud de 850 a 950 m., que sirve de corredor o zona de comunicación de la zona meseteña hacia Valencia, por donde discurría el camino de salida de Albacete a Levante.

La última zona del reino es el sector montañoso que ocupa la zona más occidental, constituida por una serie de alineaciones con orientación suroeste-sudeste predominante que apenas cambia de dirección. Se incluyen las sierras de Alcaraz y del Segura e incluye desde Alcaraz a la vertiente meridional del Alto Taibilla, Sierra de Alcaraz, Calar del Mundo, Sierra de Lagos, Sierra de Molares, Sierra de las Cabras, Sierra del Taibilla,...; por el este el conjunto se prolonga desde Elche de la Sierra hasta Peñas de San Pedro. Este conjunto de sierras queda dentro del sistema penibético, en su transición a la Meseta. Nuevamente nos encontramos con predominio de materiales mesozoicos, siendo el río Mundo el límite al norte de sierras jurásicas y al sur de sierras cretácicas, dándose en ambas zonas importantes afloramientos de areniscas y margas.

2. *El clima.*

Si retomamos el factor determinante del paisaje del reino y que no es otro que la escasez de agua, vamos a ver cómo va a ser modificado por unas condiciones climáticas de extrema aridez, así como por las características de sus suelos. Será el volumen de las precipitaciones y su distribución lo que dará

lugar a años de extrema sequía, dónde el aprovechamiento agrario sea imposible y la pérdida de las cosechas, en especial de cereales, sea una constante. La importancia del clima y su influencia para el paisaje viene señalada por Le Roy Ladorie "un intérêt considérable pour l'édification d'une histoire non seulement descriptive, mais causale"⁷.

Al analizar el clima del reino de Murcia, al igual que con el relieve, nos encontramos con la contraposición entre una zona litoral y oriental de tierras bajas, afectada por la influencia del mediterráneo y que por su ubicación muy meridional, queda al margen de los grandes frentes y grupos de borrascas atlánticas y una segunda zona correspondiente al altiplano de la meseta septentrional, sector elevado y muy alejado del litoral. Esto nos lleva a localizar en la zona meridional un clima mediterráneo, con tendencias al semiárido, mientras que en el altiplano y zonas del interior, se da clima continental, menos cálido y con mayor amplitud térmica.

La zona meridional litoral se caracteriza por unas temperaturas medias anuales de 16° a 18° C y una amplitud siempre inferior a los 17°, con una elevación media según nos dirigimos hacia el sur y cuando desde el interior avanzamos hacia la costa, destacando un sector meridional de la costa, Mazarrón y Aguilas, muy cálido con medias superiores a los 18° C. Las máximas temperaturas presentan el valor más alto en los meses de julio o agosto, y la más baja en el mes de enero o diciembre.

La amplitud térmica anual aumenta a medida que nos alejamos del litoral, aunque en esta zona climática no suele rebasar los 17° C, aumentando a medida que nos elevamos.

Las precipitaciones en esta zona son muy escasas, no superando en ningún caso los 350 milímetros, e incluso no llegan a los 300 en la costa, debido a que el arco de las cordilleras béticas actúa de pantalla del reino, impidiendo la acción de los ciclones procedentes del SO y W, a la vez que es muy habitual la presencia de los vientos del SE, de procedencia norteafricana, que resecan aún más la atmósfera.

De esta forma se da una escasez de lluvias, que en general disminuirán a lo largo del litoral hacia el sur, y avanzan desde el interior a la costa. El resumen pluviométrico marca una fuerte y larga sequía estival,

dónde las precipitaciones de los tres meses de verano no alcanzan el 10% de la pluviosidad anual, llegando algunos años a producirse en esa época solo el 5% del total. Los períodos de máxima pluviosidad se establecen en las épocas equinociales, especialmente en otoño, siendo históricamente el mes de octubre⁸ el de las grandes lluvias que han ocasionado las grandes avenidas e inundaciones de la huerta. Todo el litoral murciano se caracteriza por su sequía, al que debemos de añadir los sectores noroccidental y meridional de la cuenca del Segura, además del campo de Cartagena, dónde se dan terribles sequías con precipitaciones por debajo de los 250 mm., además de existir una tendencia a la concentración de las lluvias en cortos aguaceros de elevada intensidad horaria, lo que implica que los días con precipitaciones son pocos a lo largo del año, que para Gil Olcina oscilan de 25 a 35 días⁹ y para Vilá Valentí, hasta 39 días¹⁰.

Más al norte de esta zona nos encontramos con una de transición del sector árido a la zona más lluviosa del oeste, y que se caracteriza por la pérdida de las características costeras según nos dirigimos hacia la Meseta y van apareciendo los rasgos climáticos que caracterizan el Altiplano albaceteño. Esta banda de transición se puede identificar en gran medida con las Cuencas interiores, definidas al describir el relieve.

El paso hacia el clima continental viene definido por la presencia de varias alineaciones montañosas, paralelas a la costa, que impiden la influencia del mediterráneo, siendo la Sierra de la Pila la línea orográfica que marca claramente la diferencia. Las cuencas al este de esta sierra, Depresión prelitoral, cuencas de Mula y Fortuna, tienen influencia marítima; pero al oeste la zona de transición se vislumbra claramente con un descenso de las medias anuales de 15° a 16° y una mayor pluviosidad como consecuencia directa de la altura, oscilando de los 300 a los 400 mm. anuales; a la vez que la oscilación térmica se incrementa acercándose cada vez más a la meseta sudoriental.

Otra zona climática se da en "la meseta albaceteña", donde la altitud media de la comarca, así como el alejamiento de la costa unido a la presencia de alineaciones montañosas, que actúan de pantalla respecto a los vientos del mediterráneo, producen la existencia de un clima mediterráneo continentalizado. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 13° y los

15° C a la vez que la amplitud térmica anual es muy acusada superando los 18° C.

La temperatura media del verano oscila de 22 a 26 grados en julio y agosto, con máximas absolutas de hasta 45° C, pero la alta amplitud térmica anual se debe sobre todo a las bajas temperaturas invernales, con medias mensuales de 4 a 8 grados en enero, pero que con cierta frecuencia se dan mínimas absolutas por debajo de 10° C, lo que implica la existencia de un verdadero invierno, que dura de 2 a 4 meses, a diferencia de lo que ocurría en la zona litoral, donde este era inexistente; llegando Albacete a dar la mínima absoluta anual, entre las capitales de provincias.

Las precipitaciones son escasas oscilando entre los 350 y 400 milímetros, pero el grado de aridez es inferior. Los períodos de máxima pluviosidad se dan en el equinocio de primavera, pero en la zona de Caudete el máximo corresponde al equinocio de otoño. Es destacable la acusada irregularidad interanual, ya que los años lluviosos pueden registrar hasta cinco veces las precipitaciones de los más secos.

Además de las zonas climáticas descritas, hay que añadir la que corresponde a las zonas montañosas dónde se da una menor continentalidad y mayor humedad, pero con variedades según lo pronunciado de cada relieve. Así, la escasa altitud de la cordillera costera no motiva diferencias notables en el litoral, pero en la zona de Sierra Espuña, que supera los 1500 m., se produce una variedad climática claramente diferenciada de la Depresión prelitoral y la cuenca de Mula que la circundan; lo mismo ocurre con los núcleos montañosos de la zona más oriental, Sierra de la Pila, Buitre, y del Carche. El único clima claramente de montaña se da en el extremo occidental de la actual provincia de Murcia y la meridional de Albacete, donde varios picos rebasan los 1700 metros de altitud.

La existencia de estos relieves, producen el incremento de las precipitaciones anuales hasta los 600 mm., llegando, en algunos puntos a los 1000 mm, produciéndose en invierno, con los máximos en diciembre y enero, pudiendo haber años hasta con 90 días de precipitaciones, por lo que desciende el déficit hídrico que padece toda la región.

La climatología descrita ha sufrido cambios desde el siglo XVIII

hasta nuestros días, y son numerosos los trabajos que inciden en el cambio meteorológico y la existencia de ciclos climáticos; para el Mediterráneo, F. Braudel toma como ciertos los diferentes testimonios de contemporáneos de fin del siglo XVI y principios del XVII como la Crónica de Luis de Cabrera¹¹, que inciden en que los primeros años del seiscientos fueron de mucho frío y abundantes heladas, concluyendo que, "parece evidente que durante los últimos años del siglo XVI y los primeros del XVII ha hecho más frío que en tiempos anteriores"¹². De épocas más recientes, existe un interesante estudio de Martín J. Lillo, acerca de los cambios climáticos en sierra Espuña entre finales del XIX y los años 70 del siglo XX, que incide en que "se produjo desde finales del siglo XIX una disminución de precipitaciones y un ligero aumento de temperaturas. Estos fenómenos parecen ser generales en toda la zona templada; y se evidencian en Sierra Espuña"¹³.

Se puede afirmar que en el siglo XVIII, hubo un mayor número de precipitaciones, así en los primeros años del siglo XVIII, se dieron años de lluvias que produjeron varias inundaciones, 1704, 1707, 1708, 1710 y 1711, que si bien no fueron de gran violencia, parecen indicarnos que la pluviosidad aumentó. Los años anteriores a la realización del Catastro de Ensenada, se dieron algunos años de sequía, 1746 a 1750, si bien del 1751 al 1754 parece que fue un año de abundantes lluvias, que culminó en 1755, que "por cuanto atañe a su primer semestre fue un año de nieves y un año de bienes"¹⁴. El quinquenio posterior fue de cierta sequía que culminó en 1763 con abundantes lluvias. Parece evidente la alternancia de los años de sequías con los de "nuevas y abundantes lluvias", pero en general las precipitaciones en el reino eran más abundantes que las actuales, lo que explica la existencia, a mediados del siglo XVIII, de 37 pozos de nieve, "concentrados en un 65 por ciento en Sierra Espuña"¹⁵, lo que ocasionaba un importante comercio de la nieve, que incide, aún más, en la variación climática experimentada, pues con las precipitaciones actuales de nieve, no se podrían llenar nunca los pozos de nieve que se conservan. Luego a pesar de que a partir del XVIII se produjo un recalentamiento progresivo, la aridez propia de la variedad climática de la región de Murcia, se daba ya en el siglo XVIII.

3. La hidrografía.

La escasez de precipitaciones es la causa fundamental de la aridez de este territorio, que hace predominar el secano cerealística frente a las zonas de regadío integradas en las vegas de las escasas redes hidrográficas de la región. Es evidente que sin la existencia del río Segura, la comarca de las cuencas interiores y todo el sudeste murciano carecía de un curso continuo de agua, a pesar de que su fuerte irregularidad, ha marcado la historia de los hombres de este región, con la lucha contra las inesperadas crecidas de ríos y ramblas que acababan con el esfuerzo y la hacienda tan costosamente contruidos.

El Segura nace en la sierra de su nombre, a 1430 m. de altitud; la parte alta de su curso toma una dirección O.E., en la misma dirección que las Cordilleras Subbéticas, hasta la altura de Cieza, donde el río registra el módulo más elevado de su cauce, a la vez que cambia de dirección, tomando un rumbo NO-SE, lo que motiva que atraviere las alineaciones montañosas, ocasionando la existencia de algunas angosturas y desfiladeros, hasta llegar a Alcantarilla donde penetra ya en la depresión prelitoral mencionada siguiendo el fondo de esta hasta su llegada a Orihuela ya de la provincia de Alicante, desembocando por Guardamar.

En su parte alta recibe el Segura varios afluentes entre los que destaca el Zumeta, Tus y el Taibilla. A continuación el río Mundo, estos dos últimos son sus afluentes más importantes, después el Moratalla y el Argos y finalmente el Quípar, Mula y Guadalentín. El papel preponderante de las aguas de cabecera y de los afluentes, que bajan del mismo sistema montañoso, se manifiesta en un régimen pluvionival de característica oceánica-mediterránea.

Aguas abajo de Cieza los afluentes poseen caudales medios muy modestos, además de cursos discontinuos. El módulo del Segura a partir de esta localidad, se va empobreciendo tanto por las infiltraciones y la evaporación cómo por las fuertes sangrías que sufre en las huertas de Cieza, Abarán, Blanca, y que tras la pequeña vega de Ojos, continua por las huertas de Ulea, Villanueva, Archena, Ceutí, Lorquí, Alguazas, Molina del Segura y las Torres de Cotillas.

El río Guadalentín, el afluente más importante del Segura, queda formado en el de Puentes por la confluencia de los ríos Luchena y Vélez. El

Luchena tiene su origen en Topares (Almería), cerca de los nacimientos del Quípar y Guardal; el Vélez nace por encima de Chiriviel y tras atravesar Vélez-Rubio, hace un recorrido de 18 km. hasta su unión con el Luchena. A partir de Puentes corre en dirección NO-SE y, penetrando en la Depresión prelitoral murciana, o "fosa del Guadalentín", "suma las aguas temporales de las ramblas de la Rosa, de los Canales, Estrecho y Barranco Hondo, por la izquierda; y por la derecha, de las de Enmedio o Bermeja, Coroneles, Hortillo y Quinquilla"¹⁶. Tras cruzar la ciudad de Lorca, el Guadalentín sigue por el fondo de la Depresión, recibiendo las ramblas de Biznaga, Algeciras, Lebor y Librilla entre otras, convirtiéndose en el "Paso de los Carros", en el cauce conocido como el río Sangonera, que 5 km. más adelante es canalizado por el Reguerón, "cauce artificial construido después de la gran riada de 1733, teniendo su origen en el citado campo de Sangonera"¹⁷, cuyo objetivo es derivar sus aguas de la ciudad de Murcia y llevar su desembocadura más allá de la villa de Beniaján. Su longitud de 121 km., así como su cuenca de 2.846 km² le convierte en el segundo río de la región; a pesar de que, la escasa pluviosidad de la cuenca y los bajos coeficientes de escorrentía determinan la pobreza de su caudal, que adquiere gran importancia como consecuencia de las enormes diferencias interanuales de su cauce, producidas por la fuerte irregularidad y torrencialidad de las precipitaciones a lo que se añade que su escasa agua es "consumida en el riego de la sedienta vega de Lorca, reduce a las turbias su contribución al Segura"¹⁸. Pero lo más destacable es que "El Guadalentín o Sangonera es tristemente célebre por sus monstruosas crecidas"¹⁹, con un fuerte arrastre de agua y materiales sólidos, que unido a la actividad humana carente de todo control, ha acelerado el proceso destructor, pues "la desforestación y las roturaciones -muy extendidas en el siglo XVIII- han colaborado activamente para convertir la cuenca del Guadalentín en un desolado casi desierto"²⁰.

El tercer curso fluvial de la región, por su caudal, es el río Mula, afluente por la derecha del Segura, que nace de la confluencia de varias ramblas en la sierra de Ceperos, en el término municipal de Bullas, pasando por este término y los de Mula, Albudeite y Campos del Río, sirviendo de divisoria a los de Alguazas y las Torres de Cotillas, desaguardo finalmente en el Segura, tras 64 km de recorrido. El módulo del Mula es el más débil de los afluentes del

Segura, debido a la escasez de lluvias de los territorios que drena, pero su régimen torrencial, se ve agravado por la falta de una cobertura vegetal que la proteja, así como la naturaleza marga-arcillosa de su cuenca. Todo ello, unido a la fuerte pendiente del cauce y a las importantísimas oscilaciones del mismo, que en verano lo aproxima a una rambla, motivan que en los equinoccios, fundamentalmente en el de otoño, se produzcan en los años lluviosos, avenidas convertidas en auténticas avalanchas de agua y arrastres sólidos que le dan una catastrófica notoriedad.

Dentro de la red hidrográfica de la región murciana, las ramblas ocupan un lugar de primera línea. Los cauces de las ramblas vienen facilitados por la elevada erosión que tienen los suelos y cuyas dimensiones y formas son resultado de los procesos erosivos dominantes y funcionales sobre las morfoestructuras²¹. Las ramblas son fundamentalmente de dos tipos: las que bajan directamente de la Cordillera costera al mar, presentando en la mayoría de los casos cuencas reducidas y un régimen muy irregular; y las que tienen mayor importancia, que avanan amplios sectores del interior, y vierten directamente al Segura, así la rambla Salada, la rambla del Moro y la del Judío, entre otras.

En la zona del altiplano, dónde todavía no se ha dado una erosión regresiva de los cursos fluviales que vierten al Mediterráneo, o de sus afluentes, no existen ramblas ni ejes de avenamientos, por lo que la circulación superficial, en especial en la época de las precipitaciones, se realiza por pequeñas cuencas, carentes de cauces que dan lugar a la formación de embalsamientos de agua temporales en la superficie.

Dentro de la hidrografía del reino murciano, es necesario hacer referencias a la circulación hipogea, tanto en los sectores cársticos, cómo entre los sectores sedimentarios que cubren la llanura del litoral y que permiten la captura de agua mediante los pozos, debido a la suave inclinación que presentan los estratos hacia la costa. La escasez de agua en el reino ha dado lugar a una abundante explotación de estos recursos hídricos.

Desde la edad media y hasta nuestros días quedan en el territorio murciano constancia del aprovechamiento de los recursos hidrológicos, existiendo una clara diferenciación entre la "de los azarbes o escorredores que se llaman

aguas muertas por oposición a las aguas vivas que son las derivadas directamente del río"²². La estructuración del agua del río y su distribución por la huerta, motivó la utilización de unos "mecanismos extraños a la civilización romana, procedente tal vez del Oriente mediterráneo, las norias fluviales comenzaron en el siglo IX o en el X a girar impulsadas por la corriente de los ríos"²³. Para la extracción de agua del subsuelo, normalmente ha sido la aceña, el mecanismo más utilizado.

4. Los suelos.

La extrema aridez del territorio unido a la distribución irregular de los afloramientos geológicos ha dado lugar a la formación de los diferentes tipos de suelos²⁴, que se pueden resumir en:

1. En el Sur, los suelos esteparios, pardo-calizos, bastante profundos, del Campo de Cartagena y los de la parte alta del Valle del Guadalentín.
2. En el Suroeste, forma parte de la zona penibética, se dan las tierras pardas silíceas de las zonas del campo de Morca, en los actuales puerto de Aguilas y Puerto Lumbreras.
3. Al Noroeste y Oeste, en la región occidental, se halla la zona de litosuelos calizos de la zona subbética y suelos superficiales sobre los mismos, correspondiente a la zona de Caravaca, Moratalla, hasta Albacete y más allá del Júcar.
4. Al Norte de esta región septentrional, los valles coluviales de suelos calizos y costras, situados entre montañas calizas en la zona de Jumilla, Yecla, Villena y Caudete, y algo en la zona de Chinchilla y Pétrola.
5. La región central de la provincia, la más heterogénea e irregular, donde se encuentran los suelos de Vega principales, así como los esteparios semidesérticos grises (serosem) y yesosos del keuper, también presentes en la zona de la Sierra de Alcaraz y Hellín.
6. Finalmente, los suelos salinos y calizos que forman pequeñas zonas aisladas, en el valle del Guadalentín; zonas de Alhama; Totana, Puerto Lumbreras. Otras zonas salinas aisladas se encuentran en el Campo de Cartagena, Lorquí, Archena, Blanca y Albacete.

a) *Suelos Aluviales.* Formados sobre terrenos alóctonos, constituyen los valles de inundación actual, de los ríos y ramblas del reino, a partir de los materiales transportados por ellos. La topografía es siempre llana y se corresponde con las zonas más bajas de los valles fluviales, constituyendo la vega murciana con aporte de materiales que proceden de las zonas altas del reino. Este fenómeno se da en el NE y E de la vega de Murcia y en la zona de Ceutí y Alguazas. Estos suelos son muy calizos y tienen un perfil del suelo poco

desarrollado al estar compuestos por las sucesivas capas de depósitos de aluviones. La ausencia en la región de vegas rojas, hace que los denominemos como vega pardo-caliza.

Los cultivos más apropiados para este tipo de suelos, dónde son profundos y el drenaje está muy desarrollado son los cítricos y las árboles frutales. En la vega alta del Segura, en Calasparra hoy se cultiva arroz, aunque a mediados del siglo XVIII, sólo se daban hortalizas.

b) *Suelo Pardo-Calizo profundo y costra caliza*. Centrado este tipo en la zona del Campo de Cartagena, se da también en otras zonas de la región aunque de forma más aislada, cómo en el altiplano, en el centro de la cuenca de Albacete, hasta más allá del río Júcar; en el Campo de Hellín-Tobarra, Montealegre y Alpera; en la zona de Bullas y Cieza; y en el NO, Caravaca y Moratalla. También, de forma muy aislada en el Campo de Matanza y de Mazarrón. En algunas áreas extensas, se da un régimen lagunar de agua dulce procedente de la antigüedad, del cual quedaban restos todavía en el siglo XVIII, y que tras un complejo proceso químico, han dado lugar a la formación de depósitos, que desecados han formado las actuales costras calizas blancas y rojas.

En este tipo de suelos, cuando las precipitaciones no sobrepasan los 300 mm. se dan el almendro y el algarrobo; en zonas de regadío, de aguas subterráneas predominan los cultivos herbáceos o arbóreos si es en la costa, mientras que en las zonas del interior se cultiva la vid o los cereales.

c) *Suelos Pardo-Silíceo*. Localizados en el S. y SO de la región, llegando hasta Fuente Alamo y la sierra de Cartagena. También es frecuente en las sierras del NE del valle de Murcia. Formado sobre esquistos y pizarras silíceas del Paleozoico, no contiene carbonatos en abundancia y los suelos originados contienen gran cantidad de grava, predominando la textura arenosa o arenolimsa. La estructura del suelo está poco desarrollada y la permeabilidad es baja.

La vegetación que se da en estos suelos es xerófila y no muy desarrollada. En estas zonas se suelen cultivar los cereales, particularmente cebada, centeno y avena, sembrados en las cañadas, hondonadas y mesetas, que son frecuentes, en la topografía de estas zonas. En las tierras más elevadas se dan almendros o higueras.

d) *Litosuelos*. Localizados por toda la parte Norte y Oeste de la región, así como en la cadena costera de Cartagena, se puede afirmar que se encuentran diseminados por toda su extensión, llegando hasta Albacete y más allá del río Júcar. La variedad caliza en los macizos de la ciudad de Cartagena e isla de Escombreras. La variedad silíceas se presenta también en la sierra de Cartagena, así como en el suroeste y en las estribaciones de la Sierra de Alcaraz, aunque aquí en pequeños islotes. La Terra Rossa, se da en zonas de pequeña extensión en las proximidades de Bullas, Hellín, Sierra Espuña, y en las proximidades de Alhama.

Un litosuelo tiene, generalmente, una masa rocosa de varios metros de profundidad bajo la superficie. Su compacidad y dureza no permiten un fácil desarrollo de vegetación espontánea que pueda originar un suelo artificial, lo máximo que se dan son colonias de líquenes sobre la roca. Todos estos suelos, son en general muy erosionables, acumulándose en los valles donde forman sedimentos profundos.

La vegetación que se da en estos suelos, de forma espontánea, es casi inexistente, no obstante, si el horizonte rocoso no es excesivamente profundo, se pueden abancalar las tierras y darse plantaciones de agrios y algunos frutales o especies herbáceas, siendo lo más habitual la abundancia de pinos, cuyas raíces se abren camino entre las rocas.

e) *Suelo semidesérticos grises (Serosem)*. Localizados en forma de manchas aisladas, en especial en el centro de las zonas de Vega, sobre todo en la del Segura y en las cercanías de las villas de Calasparra, Cieza, Corvera, Mazarrón, Molina, Moratalla y Mula.

En principio este suelo se puede transformar de secano a regadío, siempre que se vigile el aumento de la salinidad. Si el régimen imperante es el secano, en las cañadas margosas, se da el olivo, almendro y cereales, siempre que no se de una excesiva concentración de yeso o sales solubles. En régimen de regadío, los Serosems son muy útiles para el cultivo del frutal y todo tipo de plantas herbáceas tradicionales: pimiento, tomate, algodón y alfalfa, siendo de destacar que todas las especies citadas consiguen en estos suelos un gran tamaño y completan su ciclo vital.

f) *Complejo, Serosem pardo-calizo*. Este tipo de suelo ocupa las mismas zonas que

las indicadas para suelos grises de serosem normal, que generalmente se encuentran envolviendo a aquellas y que en conjunto triplican su superficie. Localizado de forma especial en el área de Mazarrón, produce interesantes formas de modelado, como consecuencia de la fuerte erosión que ha soportado. Predomina en las faldas y laderas de las sierras calizas del secundario.

El suelo Pardo-calizo pedregoso, es más propio para el cultivo que el serosem puro, pues admite una vegetación espontánea más abundante y desarrollada, predominando la atocha o esparto. Si el terreno se abancala y remueve para transformarlo en regadío, se puede plantar todos los cultivos señalados en el suelo semidesértico gris por su gran aprovechamiento.

g) *Suelo margo-yesoso*, sobre keuper. Localizados en la vega alta del Segura y zona septentrional llegando desde Albacete, Akarán, Archena, Bullas, Calasparra, Caravaca, Cehegín, Cieza, Hellín, Jumilla, Tobarra y Yecla. El material originario de los suelos son margas, predominantemente rojas y poco calizas, que contienen yeso, sodio y cloruro. La sal común alcanza en algunos yacimientos altas concentraciones y disuelta por las aguas subterráneas que emergen ha permitido su explotación en salinas.

Las áreas de manchas de suelos sobre keuper, se localizan en zonas de clima árido o semiárido, con precipitaciones inferiores a los 300 mm., lo que unido a la presencia de yeso, cloruro y sodio en el sustrato va a dar lugar a la escasez de vegetación ya que predomina la roca madre.

Estos suelos son en general poco fértiles, como ya hemos señalado, en especial los salinos; en el resto se dan plantaciones de olivos y de cereales, pudiéndose llegar a dar frutales, siempre que se disponga de agua de riego.

h) *Suelo salino*. Localizado en pequeñas áreas del valle del Guadalentín: Alhama-Totana; Archena, Blanca, Campo de Cartagena y la Mancha de Albacete, se deben a la desecación de antiguas lagunas con gran riqueza en cloruros y sulfatos de sodio, calcio y magnesio.

El horizonte superficial es escaso y la vegetación que se desarrolla sobre ellos es espontánea y halófila (barrillas y carrizales), dónde se puede regar se produce alfalfa, algodón y algunos cereales.

i) *Suelo pedregoso*. Localizado en los laterales de la vega de Murcia, en los

abanicos de deyección de las ramblas de Carascoy y Puerto de la Cadena. Formado por los depósitos diluviales o coluviales, su ubicación suele ser las laderas de los montes laterales de los valles de las comarcas. Su composición dependerá del componente del sistema montañoso que proceda, que determinará el tipo de grava.

En este tipo de suelo se cultivan almendros y cereales si son de secano y en el regadío, parral, agrios y frutales.

5. La vegetación.

La cobertura vegetal que se desarrolla de forma espontánea, compone un importante elemento del paisaje de un territorio. En el caso del reino de Murcia la vegetación se ha ido adaptando a los factores climáticos y edáficos descritos anteriormente, a los que habría que añadir la acción del hombre, que debido a las talas, el pastoreo abusivo, incendios y roturaciones, ha ido alterando a lo largo de la historia el equilibrio de la cobertura vegetal. Con el transcurso de los años, se inició una deforestación que debió de intensificarse al término de la Reconquista, al desaparecer el peligro musulmán, donde las acciones de desmonte cobraron nuevos ímpetus, pero a partir del siglo XVIII, con las nuevas roturaciones, y las repercusiones del reformismo dieciochesco las transformaciones fueron amplias y de consecuencias muy nefastas para la vegetación natural.

La escasez de habitantes, hasta el siglo XVI, propició una explotación eminentemente ganadera de grandes zonas del territorio, en especial en aquellas que habían sido frontera²⁵, por lo que se incrementaron los derechos de la Mesta, a través de los privilegios de sus cañadas, cordeles y veredas que cruzaban el reino, así como la protección de las zonas de pastos, efectuada durante el reinado de los Reyes Católicos. De esta forma hubo una excesiva protección de la ganadería trashumante en detrimento de la agricultura y de los bosques, llegándose incluso, con la intención de fomentar el comercio con Granada recién conquistada, a autorizar a los rebaños de la Mesta a no pagar portazgos a las ciudades halladas en su camino" y se concedieron análogas exenciones a los pastores y rebaños que visitaban los pastos de Murcia"²⁶. Todo

ello influyó, según E. Bauer, en detrimento de la agricultura y el bosque en:

- el ganado comió el sotobosque e impidió y evitó así la repoblación;
- el pastor trashumante tenía el derecho de cortarse de cada árbol una rama para hacerse una cabaña;
- los pastores cortaron en gran escala ramas verdes para pienso de ganados (ramoneo);
- quemaron en otoño bosques enteros para conseguir pastos más abundantes;
- el suelo, privado de su vegetación natural, quedó desnudo a consecuencia de la erosión y endurecido por el pisoteo de los grandes rebaños"²⁷.

La política borbónica iniciada con la orden de Felipe V, de 1716, por la que los Concejos debían plantar pinos, carrascas, alamos y otros árboles, a la vez que obligaba a los corregidores a visitar todos los años los montes²⁸. A pesar de esta ley, en Murcia las talas en los abundantes bosques de Segura de la Sierra y su comarca, sólo se realizaron de forma esporádica por los carreteros para su comercio con las poblaciones vecinas, hasta que "por los años de 1733 el importante descubrimiento de la utilidad de los montes de Segura de la Sierra, que ya desde luego ahorró al Estado sumas considerables; evitó la salida del reino de crecidas cantidades, y proporcionó después un comercio ventajoso a la Real Hacienda"²⁹. Así el superintendente del Tabaco don Sebastián Caballero, con la aprobación de Patiño, ordenó que para la construcción de la Real Fábrica de Tabacos se trajesen los troncos necesarios de la sierra de Segura en lugar de importarlos de Flandes³⁰. Esta política se completó con la Ordenanza de 31 de enero de 1748 para la conservación y cuidado de los montes, y cuyo preámbulo anunciaba sus objetivos.

"Hallándome enterado del decadente estado en que están presentemente los Montes, con especialidad los inmediatos a la Mar, a causa de las Cortas, que indebidamente se han hecho con mucha frecuencia, Talas y Quemas, y el ningún cuidado, que se ha tenido, y tiene en atender a su importante reparo, por medio de los Plantíos, y Visitas, como lo prescriben las Leyes de estos Reynos, y varias Resoluciones de los Señores Reyes mis antecesores, dirigidas al mayor aumento, y conservación de los Montes, de la que se sigue tanta utilidad a mi Servicio, y a mis Vasallos: He resuelto expedir la Ordenanza siguiente, que se observará inviolablemente en las Provincias, y Distritos, que en esta Cedula se expressan, sin embargo de los Privilegios, Derechos, o costumbres, que puedan autorizar la practica en contrario"³¹.

La orden hacía especial hincapié en los Montes de las proximidades de los ríos navegables y de la Mar, que pasaron a depender de los Intendentes de Marina, de los tres Departamentos, Cádiz, Ferrol y Cartagena, para asegurar el abastecimiento de materia prima, a los Arsenales militares. En el reino de

Murcia, el *Real Negociado o Negociación de maderas de Sevilla*, se encargó de la explotación de la madera del Departamento de Segura de la Sierra, que continuó su explotación aún después de terminarse las obras de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, y "estuvo esta dependencia desde su establecimiento a cargo de la vía reservada de Hacienda hasta el año de 1751, que tuvo por conveniente el señor marqués de la Ensenada agregarla a la de Marina con motivo de haberse puesto a su cuidado los montes de su demarcación, y la observancia de las ordenanzas de este ramo"³².

Esta Ordenanza provocó numerosas quejas ya que la protección de los montes en el territorio regional había sido una norma generalizada desde el siglo XVI por el cuidado que se había tenido de ellos por los beneficios que reportaban a sus habitantes. Así don Agustín Marín, en sus Memorias de Caravaca, nos habla de que "no dejan de contribuir los montes de nuestro término con su riqueza vegetal, a la comodidad y bienestar de estos vecinos, tanto con sus leñas para contrarrestar los intensos fríos de la cruda estación del invierno, cuanto por el producto que aquellos le reportan en la fabricación y venta del carbón, maderas, esparto y otros objetos..."³³. Los municipios conscientes de la importancia que tenían sus montes para el bien común, habían tomado medidas para su uso y conservación, cómo se ve en las Ordenanzas del Común de la Villa de Segura de la Sierra y su tierra de 1580, en las que hay 11 artículos del 51 al 62, el 66 y el 71, dedicados a la ordenación de la explotación de sus bosques, así como el reparto igualitario que debía de hacerse de su aprovechamiento, imponiendo graves multas a todos aquellos vecinos o forasteros que los trasgrediesen³⁴.

De similares características, nos encontramos artículos en las Ordenanzas de los municipios del reino tenían amplias zonas montañosas dentro de su jurisdicción, entre ellos se puede hacer referencia a las Ordenanzas de Calasparra de 1583-1622, donde son duramente castigadas las posibles quemaduras de monte, diciendo así,

"Otrosí ordenamos y mandamos que ningún vezino, ni habitante en la dicha Villa, ni otra Persona alguna sean osados de aquí adelante quemar roza, ni monte, ni Rastrojos, ni otra cosa alguna en cada un año desde el primero día de Mayo fasta el día de Nra. Sra. de Agosto pasado, so pena de seiscientos mrs. a cada Vno que lo contrario hiciera, repartidos por tercias partes como dho es, y dentro deste termino..."³⁵.

Otro tanto ocurre en las Ordenanzas de la Ciudad de Lorca, dónde hay varios artículos con la prohibición expresa de la tala de árboles para la construcción o el carboneo, sin autorización del Ayuntamiento, a la vez que hace referencia expresa a la prohibición de realizar fuego en el monte, con elevadas multas para los infractores, dice así,

"Otro sí, qualquiera que echase fuego en los montes, tenga de pena seiscientos maravedis; y mas, que pague el daño que hiziese" ³⁶.

Parece claro que el bien común había llevado a los Concejos a racionalizar el uso del bosque que en gran parte eran de propiedad comunal. La intromisión de la Real Hacienda primero y luego de la Secretaría del Ministerio de Marina, para el aprovisionamiento del Arsenal de Cartagena y de San Fernando, y su funesta actuación así como las rivalidades entre ambos culminó en el Informe expedido en 1811, en el que se llega a afirmar que, "pasma á la verdad y causa cierta especie de lástima, el ver que tanta vigilancia y celo de parte del gobierno; tanto fatiga y afán de comisionados muy beneméritos, tantos reconocimientos y visitas facultativas, tan..., no solamente hayan frustrado el objeto a que se encaminaban, sino que tal vez hayan acelerado la decadencia y próxima ruina de los mismos montes"³⁷.

Esta explotación intensiva se perduró durante el siglo XIX, hasta que en diciembre de 1833 el gobierno publicó una nueva Ordenanza de Montes, que aceleró el proceso destructivo, ya que "los pueblos se lanzaron con avidez al camino que anteriormente habían trillado. Hubo destrozos grandes e inútiles derribos, se reconocieron multitud de propietarios, y para colmo de desgracias y fatalidad, la gavilla de latro-facciosos capitaneada por Peñuela, quemó el día 9 de Noviembre de 1836 el apreciable archivo del ministerio de Marina"³⁸.

La desaparición de los bosques fue notoria y en la mayoría de términos de Moratalla, Caravaca, Cehegín, Cieza, Totana, Alhama, Jumilla, Yecla y Lorca, fue irreversible. Es evidente que la ampliación de las zonas de cultivo, con grandes roturaciones en el reino³⁹, así como las talas abusivas, el pastoreo, los descensos de las precipitaciones, y la acción destructiva del hombre incidieron en la alteración de la vegetación natural⁴⁰.

5.1. La vegetación natural.

A) *El matorral espinoso.* El condicionamiento de la aridez del territorio, en especial en la llanura costera y en las cuencas más orientales, ha impedido que se den los árboles típicamente mediterráneos, como la encina y el pino carrasco, mientras que la fase regresiva del antiguo bosque, junto al clima han propiciado la abundancia de plantas termófilas y xerófilas.

En las zonas elevadas de las montañas se localizan los matorrales de alta montaña espinosos, de espesas almohadillas, que además de amortiguar la fuerte evaporación, contribuye a la fijación del suelo. En la zona costera predominaría, entre las plantas termófilas y xerófilas, el palmito, el espino, el cambrón y varias variedades de espárragos silvestres. Las plantas espinosas (espino, cambrón y espárrago) que se desarrollan por las vertientes y llanuras costeras de la región aparecen cubiertas por un espeso matorral similar al que se da en las zonas áridas de transición al desierto.

Cuando penetramos en los sectores menos cálidos y más húmedos del área de influencia marítima, en los fondos del valle y las umbrías, desaparece el matorral espinoso, al descender la aridez, y aparece un claro predominio de las especies vegetales que constituyen la garriga, formación vegetal que se extiende por el interior del reino. Cuando desaparece la extrema aridez de la zona litoral, y se da un aumento, de las precipitaciones aparecen rodales de pino carrasco, siempre de manera aclarada en forma de dehesas.

B) *La garriga.* En el interior del reino se da el predominio de matas y arbustos y la garriga, destacando la coscoja o chaparros, el acebuche u olivo silvestre y el lentisco como especies más características, a pesar de que también se dan algunas plantas de matorral espinoso, que penetran debido a la aridez de ciertas zonas del interior.

En conjunto, los matorrales son formaciones heterogéneas, en su mayor parte regresivas, derivadas de formaciones arbóreas; en su conjunto existe una gran variedad de especies con predominio de los retamares, pertenecientes a la familia de las labiadas: romero, espliego, salvia; tomillares y plantas gramíneas, entre las que deberemos señalar el esparto. La tradición del esparto en la región es grande y ya desde la época de los romanos estaba muy extendido en el Campo de Cartagena⁴¹. Hoy en día en la comarca de Hellín ha llegado a

cubrir una extensión muy importante.

C) *El encinar*. Los antiguos encinares que debieron cubrir antiguamente una gran parte del territorio y sería el paisaje natural predominante en esta región, han sufrido una regresión, y sólo queda presencia de esta especie arbórea a una considerable distancia de la costa, donde desciende la temperatura y aumentan las precipitaciones.

La encina aparece, además de en las alineaciones montañosas, en los altiplanos más occidentales, en situaciones especialmente favorecidas o de difícil acceso, tales como los de Almansa y Yecla, que en alguna medida pueden ser considerados como avanzada de la Meseta. El encinar más denso y continuo se localiza en el altiplano albaceteño y abarca una amplia zona desde el pie de la Sierra de Montearagón que se adentra por el Oeste, hasta adentrarse por el interior de la Mancha. En esta zona se da la asociación de la encina, pino pinaster, coscoja, aliaga, lentisco, etc.; en los puntos mas continentalizados puede aparecer la sabina albar; en los terrenos calizos hace su aparición el "pino carrasco" mezclado con los encinares, o aguanta muy bien la sequedad de los veranos; cuando los suelos tienen carácter neutro o son ligeramente ácidos, el pino carrasco desaparece y es constante la presencia del pino rodano con la encina.

La aparición de horizontes yesosos o el predominio de suelos salinos o salobres, ya sea en comarcas del litoral o del interior meseteño, motiva que desaparezca el encinar o la garriga y se presente la vegetación halófila, apareciendo las diversas variedades de salicornias, que forman herbazales medio inundados, donde anidan multitud de aves acuáticas. Estos territorios tuvieron mucha importancia para el reino desde mediados del siglo XVII hasta el siglo XIX, ya que en ellos se daban las sosas⁴², en especial en la zona litoral del reino, que producían grandes beneficios por su aplicación directa para la fabricación de salitre y pólvora.

D) *Dominio de la montaña*. En la cordillera litoral o costera, la vegetación no ha sufrido importantes cambios como consecuencia de la influencia marítima, así como por su poca altitud. En las umbrías y en ciertos valles, aparece la garriga, fundamentalmente el lentisco. En las zonas de predominio silíceo, se da un gran desarrollo de los jarales, a la vez que en las vertientes de las

sierras de Mazarrón y Cartagena aparece el palmito.

Según nos adentramos hacia el interior, las zonas elevadas van perdiendo la aridez, cómo en Sierra Espuña, y si en su zona basal predomina el matorral espinoso y la garriga, hacia los 500 m., aparece el encinar o carrasca, en su variedad hispanomauritánica, que es el árbol dominante.

En las sierras más occidentales, aparecen en su base el dominio del encinar que asciende por las solanas considerablemente, mientras que en las umbrías de los núcleos orográficos calizos y no muy lluviosos, aparecen algunas caducifolias. En el piso montano adquiere una gran importancia el quejigo, mezclado en la encina; en un nivel superior nos encontramos con el pino albar o salgareño que se da en la sierra de Segura, entre los 1600 y los 2000 m. En los suelos ácidos, predomina el pino rodenc o negral, dándose alguna zona de robledal como en Sierra de Espuña.

Otra zona boscosa intensa y de gran elevación se encuentra en el noroeste del antiguo reino de Murcia, hoy suroeste de la provincia de Albacete, dónde predomina el pino carrasco, que ocupa el sur de las sierras de Yeste, Letur y Socovos y la parte oriental de la sierra de Alcaraz además de la zona de Almansa. El pino negral o rodeno, aparece formando importantes núcleos en las sierras entre Yeste y el Calar del Mundo, aunque en su mayoría proceden de repoblaciones posteriores. Por último señalar la presencia de algunos chopos y álamos en las riberas del fondo de los valles.

El retroceso poblacional de la comarca de Segura de la Sierra, en el siglo XVIII benefició el mantenimiento de zonas importantes de bosques, situación que contrasta con lo ocurrido en las zonas llanas del prelitotal, Cartagena, Lorca, Vega del Segura y del Guadalentín, dónde el aumento de la población propició el aumento de las roturaciones y la desaparición del bosque existente, lo que unido a la promulgación de la Ordenanza de Bosques, de 31 de enero de 1748, produjo numerosas quejas entre los vecinos. Detrás de las abundantes peticiones de permisos de corta de árboles, estaba el encarecimiento del carbón y la leña que llevó al concejo de Murcia, solo un año después de publicada la mencionada Ordenanza, a aprobar un Acuerdo pidiendo permisos de corta de árboles, en los siguientes términos,

"Hízose relación del Acuerdo de la Ciudad celebrado en primero del

corriente sobre la escasez, y carestía del carbón, y leña que experimenta el público desde que se promulgó la última Real Ordenanza de treinta y uno de Enero, sobre la conservación y plantío de Montes, a que dio motivo varios memoriales, que en el sirvieron de diferentes extranjeros de esta especie representando el excesivo precio a que corría, y que les era imposible continuar la venta al de quatro mrs. por libra, y pagar los crecidos derechos de alcavalas que se les cargava en cuia vista, y para su resolución entre otras cosas que por la ciudad se determinaron sobre este asunto fue la de que esta Junta practicase algunas diligencias para facilitar en el Yntendente de Marina de la Plaza de Cartagena diese los permisos correspondientes,..."⁴³.

La Ordenanza afectaba a zonas importantes del territorio murciano, no sólo por la corta de árboles y por las nuevas plantaciones que se debían realizar, sino también por sus limitaciones en la corta de leña del monte bajo, muy abundante en Sierra Espuña, como en el Altiplano de Jumilla y Yecla, Noroeste y sierra del Segura, lo que motivó que se realizaran constantes peticiones a la Capitanía de Marina, solicitando permisos de corta de árboles para la fabricación de carbón, que en algunas ocasiones se aprobaron, cómo la solicitada por los vecinos de Alhama, que finalmente les fue concedida por la Real Orden de 24 de mayo de 1785⁴⁴.

Tabla I

TIPOS DE MONTES EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA			
TIPO	EXT. en Has.	% de Montes	% del Total
** MONTE BAJO			
MONTE	18656.3746	7.43	1.68
MONTE ATOCHAR	2592.6092	1.03	0.23
MONTE BAJO	14939.4717	5.95	1.35
MONTE CARRASCAL	9.3910	0.00	0.00
MONTE PASTO	29684.0431	11.81	2.68
** Subtotal **	65881.8896	26.22	5.94
** MONTE ALTO			
MONTE ALTO	26748.9376	10.65	2.41
PINAR	74843.9627	29.79	6.75
** Subtotal **	101592.9003	40.44	9.16
** MONTE INUTIL	83785.0606	33.35	7.55
*** Total ***	251259.8505	-	22.65

Hemos utilizado dos fuentes para cuantificar, en alguna medida, la importancia y distribución del monte y de las especies existentes a mediados del

siglo XVIII. Para el arbolado, es útil el Informe⁴⁵ que mandó realizar don Francisco Barrero y Peláez, Intendente del Departamento de Marina de Cartagena, y concluido el 12 de agosto de 1749. Para la extensión de los montes, hemos utilizado las Respuestas particulares del Catastro de Ensenada, uniformando las denominaciones de cada municipio, para poder utilizar unos resúmenes generales, reduciendo sus variedades a una gran división entre monte bajo y alto. En el primero hemos incluido los denominados monte, monte atochar, monte bajo, monte carrascal y monte de pasto; este último es el único que en algunas ocasiones tiene una valoración de 17 maravedís por fanega. En el segundo hemos distinguido entre monte alto y pinar. Los matices son realmente muy pequeños, por lo que esas diferencias que en algunos casos se podrían simplificar.

En las Respuestas particulares, la extensión declarada, debido a la gran extensión de los montes, se realizó de forma aproximada por los propios peritos, ya que su valor no tenía trascendencia en el monto total de la renta de la tierra, pues la nota de valor asignada a los montes fue de cero reales, salvo en algún caso de monte de pasto.

La tabla I da un resultado de un 22,65% del total del territorio, declarado en el Catastro, de zona de Monte, porcentaje muy similar al ofrecido por García Sanz⁴⁶ para Segovia. A su vez hay que destacar la importancia del Monte Pinar que alcanza el 6,75% del total de la superficie censada.

Tabla II

**TIPOS DE ARBOLES DEL REINO DE MURCIA SEGUN
EL INFORME DE ENERO DE 1748.**

Pinos	6.828.232	96,89%
Encinas	86.955	1,23%
Carrascas	84.464	1,20%
Alamos Negros	22.481	0,32%
Olmos	12.294	0,17%
Alamos Blancos	7.889	0,11%
Otros (Robles, Nogales, Almeses y Chopos)	5.328	0,08%

El número de árboles, según el informe mencionado, en 1749 en el Departamento de Cartagena era de 12.250.206 árboles, cifra que corresponde a cuarenta y un pueblo sujeto a la autoridad del Departamento Marítimo de Cartagena, y según el citado informe se debían de plantar 118.660 árboles nuevos. En estos árboles reconocidos están incluidos "los Arboles de todas

Especies se encontraron existentes en el, así en los Montes Comunes, como en los Cotos, Dehesas, Valdíos y Haziendas de particulares, y demás providencias dadas al cumplimiento de la prezitada Rl. ordenanza"⁴⁷.

De los municipios mencionados, existen algunos que no pertenecían al reino de Murcia, aunque si al Departamento de Marina de Cartagena, como Alcaraz, Jorquera,... etc.; en total se contabilizan 38 municipios del reino, pero faltan otros tan importantes como el de Jumilla a la hora de contabilizar el arbolado.

La tabla II muestra el predominio de los Pinos en todo el reino y que es abrumador en las zonas más elevadas, como en la Sierra de Segura, Moratalla, Caravaca y Alhama. No obstante, dos años después, en 1751, don Juan Francisco de la Torre, oficial segundo de contaduría de Marina, realizó una nueva visita a todos los montes y plantíos del reyno de Murcia, y de la parte del de Granada perteneciente al Dpto. de Cartagena. El intendente don Francisco Barrero "con oficio de 31 de marzo del propio año de 1751, consta que el total de árboles que en dicha parte calculó la Torre existente ascendía a 434.451.279 de los cuales rebajados 53.548.435, que se dicen inútiles 380.902.844"⁴⁸. La diferencia con los 12.250.206 árboles contados en 1749, es muy elevada y no pudo ser debida a la repoblación que en todo el Dpto. de Marina de Cartagena se inició en 1749 a razón de 3 árboles por vecino. A pesar de ello, la proporción de pinos no bajó en este informe del 95% sobre el total del arbolado.

5.2. Campos abiertos y campos cerrados.

La existencia en el reino de Murcia de un gran espacio prácticamente deshabitado hasta finales del siglo XVII, pero sobre todo durante los siglos XV y XVI, unido a la aridez que caracterizaba a este territorio, dio lugar a la conformación de un paisaje que generalmente vendrá condicionado por la existencia o escasez de agua por un lado y de la presencia del hombre por otro. Ahora bien, a las características físicas del territorio, hay que unir las históricas, como es el proceso de reconquista del siglo XIII, que motivó que tanto Fernando III como Alfonso X concedieran a los habitantes de estos territorios, extensos terrenos que debido a la escasez de mano de obra se irán

dedicando, en gran medida, a una explotación ganadera extensiva.

En este contexto, nos encontramos que "la abundancia de ovejas en la jurisdicción murciana fue grande desde los primeros años de la reconquista"⁴⁹, proceso que se incrementó por la falta de mano de obra, la aridez del territorio que lo hacía escasamente rentable para la agricultura, y la propia movilidad que tenía el ganado en un territorio frontera como fue el murciano hasta la toma de Granada. Este proceso propició que en 1383 se realizaran unas ordenanzas sobre ganados de Murcia, en las cuales "el concejo aseguraba en la medida de sus modestas posibilidades el abastecimiento de pastos de los ganados locales, organizando la utilización de una dehesa que formaba parte de sus bienes propios para uso de la colectividad vecinal"⁵⁰.

Paralelamente a este proceso las zonas de huerta, las únicas con abundante población, tenían una mayor explotación de las tierras, lo que motivó un enfrentamiento entre los propietarios de ganados y los propietarios agrarios, a la vez que se producía una disminución progresiva de los pastos comunales y la búsqueda de zonas de expansión de pastizales en el Campo de Cartagena, a la vez que se consiguió la utilización para el concejo de Murcia de parte del extenso territorio de Fortuna para pastos de los ganados de Murcia"⁵¹, ya que el aumento de la población necesitaba que el concejo garantizase de alguna manera, el abastecimiento de la carne a la ciudad, que continuaría con "el acotamiento de las hierbas de la Huerta para el ganado de las carnicerías"⁵², a partir de la mitad del siglo XV, fenómeno muy temprano en comparación con la toma de medidas similares por otras ciudades del reino. A su vez, la oligarquía local procedió, de forma paulatina, al acotamiento como lotes de tierra particular, algunas zonas de pastos y su posterior privatización, con el consiguiente beneficio particular y en claro detrimento del Concejo, que perdió parte del control de las dehesas de la ciudad, a la vez que la escasez de agua en el verano motive que "el hinterland territorial de los ganados murcianos llegaba a la búsqueda de pastos del verano hasta las sierras de Segura, Alcaraz y Taibilla, por un extremo del interior del reino de Murcia y la serranía de Cuenca por otro"⁵³.

El proceso prosiguió durante los siglos XV y XVI, cuando la presión de las oligarquías de ganaderos se hace cada vez más fuerte sobre la zona de

cultivos, pero no sólo en Murcia, sino también en Cartagena y Lorca, a la vez que se daba un aumento demográfico que iba a transformar la realidad socioeconómica, ya que cómo señala Vicente Montojo, "muchos de sus habitantes tuvieron que dedicarse a la agricultura, a la labranza, con el consiguiente proceso roturador y con una necesaria y nueva explotación de los recursos del agua disponibles"⁵⁴. Este proceso cambió el paisaje agrario murciano a partir del siglo XVI, con la formación de dos tipos de explotación agraria en la mayoría de términos del reino, dándose en las zonas de regadío un cultivo intensivo en las zonas de Huerta, y en el seco grandes zonas de campos abiertos cerealísticos a la vez que zonas cercadas para el uso de pastos. Como señala el profesor F. Chacón, "la huerta circunda y limita a la ciudad por todas partes, con un paisaje cerrado, de abundante arbolado y sin lugar apenas para llevar a cabo nuevas plantaciones"⁵⁵.

La situación del siglo XVI va a motivar que la mayoría de concejos recojan medidas de protección de su zona de regadío así la ciudad de Murcia, aprobó una Ordenanza confirmada por los Reyes Católicos en 1503, en la que se afirma,

"... E visto lo susodicho en el nuestro Consejo, fue limitada y enmendada la dicha ordenanza en la forma siguiente. Que cada uno sea señor del heredamiento, y tierra, y arboleda, ó olivar que en la dicha huerta tuviere, y que ninguno sea osado de meter en la dicha huerta bestia alguna mauor, ni menos, y de ninguna calidad que sea a pacer, ni roçar, ni coger yerbas, ni hazer cosa, ni meter en ellas otros ganados mayores, ni menores suyos, ni agenos, sino fueren de labor quando entrare á labrar la dicha huerta, sin que interviniessse para ella licencia del dueño de la dicha huerta, escrita ante el Escrivano publico, antes que entren las dichas bestias, y ganado en ella, so pena, que por cada cabeça que fuere hallada en la dicha huerta sin la dicha licencia, pague su dueño por cada cabeça treinta maravedis, y si fuere de noche pague sesenta maravedis, y pague el daño que hiziera, de la qual..."⁵⁶

Pocos años después de esta Ordenanza para la ciudad de Murcia, vemos como Lorca sigue los pasos de la capital en defensa del regadío e incluso se puede afirmar que llega más lejos al sancionar al transgresor, aunque su ganado fuera de la carnicería, así la Ordenanza de 1527, en su art. 2, dice,

"Ordenaron, y mandaron, que qualquier manada de ganado de carnicería que entrare en la Huerta, tenga de pena quatrocientos maravedis, repartidos por tercias partes, Juez, Tomador e Ciudad. Entiendese el ganado de la Carnicería; pero si fuere el ganado del Bastecedor, y no de carne, aunque lo ponga con licencia, que se guarde la Executoria del riego, que es de tres mil maravedis de pena, y pague el daño que hiziere, ó que pague el interese á la parte"⁵⁷.

Ahora bien, la escasez de agua en Lorca, que limitaba enormemente la extensión de su huerta, parece que fue la causa fundamental de que en estas Ordenanzas se especificasen, tanto los límites de la huerta (art. 3), como las penas correspondientes a los cochinos que entraban en la huerta (art. 4), así como las penas y lugares por los que debían pasar cada tipo de ganado (arts. 5, 7, 8 y 9). Es más la importancia que se da al resguardo de la Huerta y al Cercado, se aprecia no sólo porque los ocho primeros artículos de estas Ordenanzas los dediquen a ella, sino también por lo específico de la determinación en la protección del Huerto Cercado, como se comprueba en el art. 6, dice así,

"Ordenaron, y mandaron, que qualquier que entrare en Huerto cercado, é arbolado, é que tenga cerradura, é llave, tenga de pena trescientos maravedis, repartidos por tercias partes, Juez, Tomador, é Ciudad: Y entiende ser Huerto cercado, el que no estuviere derribado fecho portillos"⁵⁸.

Pero frente a estas situaciones que se dan en Concejos cómo Murcia y Lorca, dónde la huerta tenía gran importancia, existe una realidad opuesta que es la de los Concejos de Montaña, casi sin regadío y dónde se intentó coordinar los intereses de los ganaderos, y de los agricultores, pues la abundancia de espacio sin roturar permitía la coexistencia de ambos, dejando un espacio específico para la agricultura, y una zona amplia para la producción ganadera. Así las Ordenanzas de Calasparra de 1583, dicen en su art. 41,

"Otrosi ordenaron y mandaron que ningún vezino ni habitante en la dha. Villa sus criados, en ningún tpo. del año de día ni de noche hechar, ni tener su ganado Lanar ni Cabrio destos lugares adentro azia la villa, es a saber de las Paredes huerto de Luis Matheo y por lo alto de la atalaya y al Castillo, y al Palomar Viejo a ojo del Almezara, salbo si lo metiere a corral, y que en tal casso no repare con ello sepena de tres Rs. a cada uno por cada vez que lo contrario hiciere repartidos como dho. es"⁵⁹.

En la misma línea, pero ya en clara defensa del espacio ganadero están las Ordenanzas de Segura de la Sierra, dónde la importancia de la ganadería es mucho mayor y dónde además, se dan extensas zonas de pastos; así después de regular la zona de agricultura, la utilidad de las rastrojeras, se llega a estipular la pena que pagaran los que metieren lugares en los queseaderos⁶⁰, y a defender el terreno de paso o de utilización del ganado, y promocionando la explotación maderera. Pero tal vez lo más destacable es el cuidado que tenían para salvaguardar el cuidado de las dehesas de pastos para

los ganados que llegaban anualmente a este término a pastar, así,

"Item ordenamos, mandamos que qual quiera persona que encubiertamente truxere algunos ganados de qualquiera manera y condición que sea de qual quiera parte que fuere de fuera de la Orden y los metiere en nuestros términos sin registrarlos y manifestarlos ante el concejo de la dicha villa de Sigura y los dichos nuestros cavalleros los romarier o lo supieren el que tal encubierta hiciere incurra en la quinta parte del dicho ganado conforme a la ordenanza desuso que habla de los dichos quintos aplicadas a las dichas penas segun desuso y los dichos cavalleros los echen fuera los tales ganados destos términos conforme a la ley del fuero"⁶¹.

Esta rápida selección de artículos de las Ordenanzas, de dos villas y dos ciudades, no hacen más que confirmarnos la división del reino en las zonas de regadío y secano. La huerta, zona económicamente rica, será explotada agrícolamente con campos cerrados y las zonas llanas del reino se explotarán mediante la especialización cerealística fundamentalmente. Por el contrario la zona de Segura de la Sierra, zona de pastos de Jumilla y Abanilla y parte de la Mancha, son zonas amplias de campos abiertos, dónde las grandes masas de montes y escasas zonas cultivadas determinan un tipo de campo abierto dedicado a zonas de pasto.

6. Caminos y cañadas.

La red viaria del reino de Murcia a mediados del siglo XVIII se hallaba integrada básicamente por cuatro caminos que ponían en comunicación este territorio con la capital Madrid, con Andalucía, con Alicante y con Valencia. Nos hallamos pues ante una red que no hace más que configurar la actual, dónde las vías más destacadas eran, la ruta de Castilla y la ruta de Andalucía. La primera era, sin lugar a dudas, la más importante ya que servía de salida de Castilla, por lo que desarrolló un importante papel a lo largo de toda la edad moderna, tanto por el tránsito de tropas, cómo por la exportación de seda o la de importación de granos. El despegue del puerto de Cartagena, unido al fuerte desarrollo poblacional de la ciudad, que veremos en el próximo capítulo, se vio incrementado con la designación de Cartagena, en 1728, como sede del Departamento de Marina, culminando con la creación del Arsenal, que catalizó gran parte de la economía del reino⁶². El "camino de la seda", cómo era conocida esta ruta, era el que ponía en comunicación Murcia, Molina y La Rambla, hasta

la Venta a la salida de esta, dónde nacía una bifurcación y doble itinerario, cosa muy habitual a mediados del siglo XVIII. El primero por el valle de Ricote, Cieza y a través del Puerto de la Mala Mujer llegaba hasta Hellín, Tobarra y Albacete, dónde confluían las variantes de Almansa y Yecla que llegaban hasta Alicante. El segundo a partir de la Rambla iba hacia Jumilla por el puerto de La Pinosa y de allí a Chinchilla dónde confluía con el primer itinerario, siendo este el más utilizado, incluso hasta principios del siglo XIX, pues cómo señala G. Lemeunier, "la ruta de Albatana y Jumilla a la que entre Hellín y Cieza expone al viajero en largas caminatas en parajes desiertos y a la necesidad de franquear el puerto de la Mala Mujer"⁶³.

Esta ruta, una vez en Murcia y tras atravesar el Segura, por el denominado Puente Viejo, que fue comenzada su construcción en piedra en junio de 1718⁶⁴, se dirigía hacia el Puerto de la Cadena, y una vez pasado este se llegaba Aljimenado y de allí a Cartagena, culminando la ruta de la seda y quedando esta ciudad y su importante puerto conectados con el resto del territorio peninsular, lo que teóricamente facilitaba su abastecimiento, a pesar de que este en la mayoría de los casos, en las épocas de malas cosechas se realizase por el puerto. No obstante, "el mantenimiento de la ruta de Murcia suponía para Cartagena el contacto y la conexión con Castilla, Madrid y la Corte, por ello será la ruta más cuidada por el Concejo de la ciudad"⁶⁵.

La segunda ruta en importancia era el itinerario con Andalucía, que partía de la capital del reino de Murcia, casi paralelo al río Sangonera, y de allí a lo largo de toda la depresión prelitoral y de Alcantarilla partía hacia Librilla, Totana y Lorca, como última ciudad en el reino de Murcia, camino de Granada. Esta vía, se convertirá en zona de salida de la seda murciana hacia Granada, a partir del siglo XVIII, e incluso en el siglo siguiente por ella se exportará la seda murciana a toda Andalucía y a Indias. Este camino se utilizó, en el siglo XVIII, como vía de exportación para los productos cerealísticos de los campos de Lorca, a la vez que servía para "la organización de los transportes sobre el otro gran eje regional, el que desde la Alta Andalucía desciende hacia las tierras bajas murcianas"⁶⁶.

El tercer camino se puede considerar continuación del anterior, al comunicar Murcia con el puerto de Alicante y servirá para unir la ruta de

Andalucía-Alicante por la depresión prelitoral. Partiendo de la capital y por el camino viejo de Monteagudo, llegaba a esta localidad y de allí a Santomera camino de Orihuela; de aquí, seguiría el camino hasta Alicante por las localidades de Albatera y Elche.

Por último habría que señalar el camino que por el interior del reino ponía en comunicación Valencia con Andalucía, a través de Fuente la Higuera, Villena, Yecla-Sax y Caravaca. Por el litoral los caminos son escasos, a pesar de existir intercambios importantes entre Cartagena y Lorca a través de Pinilla, pero que las dificultades del terreno irán potenciando el camino por Totana y Fuente Alamo.

Estos caminos se ven complementados con una red de caminos de menor importancia que comunicaban los principales núcleos de población, pero cuyo estado de conservación no parecía ser excesivamente halagüeño, al depender, hasta el siglo XVIII, de los concejos, que con innumerables cargas de todo tipo no dedicaban prácticamente dinero alguno a su cuidado, con lo que el paso del tiempo unido a las inclemencias meteorológicas, estaban incidiendo en un deterioro progresivo de la mayoría de estos caminos. Estos no estaban totalmente organizados y su señalización será en la mayoría de casos producto de una utilización continua y del paso de hombres, animales de carga y carretas que dejarían huellas indelebles por el paso del tiempo, a pesar de que las cuatro rutas señaladas en primer lugar tenían innumerables caminos alternativos, que vendrán determinados por el tipo de transporte o la época del año en que se efectúe. Una constante de los caminos alternativos, es tratar de huir de las ramblas existentes en el territorio y sobre todo del fondo de los valles por la peligrosidad que tenían en caso de lluvia que hacían intransitable el terreno, a la vez que se evitaba las zonas desérticas que en época estival se hacían insoportables, sobre todo para los forasteros no acostumbrados a la aridez de este territorio, en especial en la zona de Hellín hasta Cieza.

A pesar de que existía una articulación básica de las comunicaciones del reino, condicionada por los ejes Cartagena-Madrid y Alicante-Andalucía, existía otra red secundaria con innumerables caminos, y un comercio que se puede considerar relativamente fluido, a pesar de que faltaba una articulación claramente jerarquizada, que integrara totalmente el comercio y el intercambio,

siendo por ello necesario en época de escasez, el recurrir a las importaciones por los puertos litorales para el abastecimiento de ciertos productos, lo que dificultaba un proceso de intercambios rápidos que facilitasen el fin del sistema feudal y la integración en una red comercial que abarcara toda España. Por otro lado la existencia de innumerables portazgos, pontazgos y barcajes dificultaban el comercio y la libre circulación de personas, animales y productos, incrementando el costo de estos últimos. De la muestra recogida por Santos Madrazo, de los portazgos existentes en la Península en 1780, se detecta la existencia de trece para Murcia⁶⁷, y de los cuales, en el Catastro de Ensenada nos aparecen siete enajenados a particulares, además de seis barcas con derecho de barcaje. Todo ello incidirá en la dificultad de las transacciones económicas, y en cierta medida la dificultad de apertura a los mercados exteriores.

En el contexto de las comunicaciones hay que inscribir los caminos del ganado existentes en el reino de Murcia, y que quedaban integrados en la trayectoria de la Cañada de Cuenca que bajaba ganados a invernar a este reino, hasta los Campos de Murcia, Cartagena y Lorca⁶⁸; la otra cañada de recorrido más corto es la que proveniente de la Mancha Oriental desciende hacia el sur, llegando hasta los invernaderos de las dehesas de Jumilla, Yecla y que en algunas ocasiones descendían hasta Mula. Por último señalar las veredas auxiliares que dieron lugar a una trashumancia interior del reino, que hacía converger en las épocas estivales los ganados en zonas montañosas de Segura, Yeste y Moratalla procedentes de las zonas llanas como el Campo de Cartagena o de Murcia.

Analizada la situación estratégica del reino de Murcia, tanto por su ubicación en el itinerario de comunicación de Andalucía con el reino de Valencia, ya sea a través de la costa, pasando por la capital y Lorca, o bien a través del interior por Almansa, Yecla y Caravaca, cómo por ser el itinerario más corto que ponía en comunicación Castilla con Levante español, debido a la ausencia de dificultades orográficas, así cómo la existencia de un sector occidental montañoso abundante, que permite la presencia de ganados trashumantes en el reino, lo que nos permite afirmar que nos hallamos ante un territorio dotado de unas condiciones especiales para el estudio de la estructura de la

propiedad en una zona eminentemente agraria en un momento clave, al final del Antiguo Régimen, como base previa al estudio de las relaciones de producción existentes. No obstante, antes de comprobar los hombres que habita en este inmenso espacio geográfico de la España mediterránea, vamos a adentrarnos en la conformación de este territorio como una unidad histórica.

NOTAS:

1. I. REVERTE, *Apuntes para una Geografía de la Huerta murciana*. Murcia : Escuela de Magisterio "San Isidoro", 1965, p. 13.
2. J. CARO BAROJA, Norias, azudes, aceñas. En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid. 1954, tomo V, p. 92.
3. Estas cifras discrepan de las ofrecidas por los profesores GIL OLCINA, Introducción Geográfica. En: Murcia. Barcelona : Fundación Juan March, 1976, p. 17, y J. VILA VALENTI, *Geografía de España y Portugal*. Tomo IV, 3ª parte de la Geografía de España dirigida por Manuel de Terán. Barcelona : Montaner y Simón, 1967 (1ª ed.) p. 9, que dan la extensión de 26.176 km², ya que ambos autores han sumado la extensión de las actuales provincias de Murcia (11.329,25) y Albacete (26.949,96), según ESPAÑA. Atlas e índices de sus términos municipales. Madrid : Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1969, p. 27-28 y 153. F. CHACON JIMENEZ, *Murcia en la centuria del quinientos*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1979, da 26.400 km²; M.T. PEREZ PICAZO, G. LEMEUNIER y F. CHACON JIMENEZ, *Materiales para una historia del reino de Murcia en los tiempos modernos*. Murcia : Universidad, 1979, p. 35, dan 24.000 km² como extensión aproximada.
4. Sobre la evolución histórica del reino de Murcia, es de indispensable consulta la obra de A. MERINO ALVAREZ, *Geografía histórica del territorio de la actual provincia de Murcia*. Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915; citamos por la redición de la Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1981.
5. La tectónica de la zona es muy complejo, habiéndose producido enormes corrimientos, con una presencia importante de fallas, que han ocasionado el hundimiento de bloques, cómo el que corresponde al puerto natural de Cartagena. La abundancia de fracturas, ha facilitado la emergencia por ellas de materiales volcánicos en la última fase del Terciario y primera del Cuaternario, dando lugar a la formación de numerosos conos , próximos a Cartagena y a las islas del mar Menor.
6. J. VILA VALENTI, *Geografía de España y Portugal...*, op. cit., p. 13.
7. E. LE ROY LADURIE, Aspects historiques de la nouvelle climatologie. En *Revue Historique*. Paris. 1961, 85° année, t. CCXXV, p. 116.
8. R. COUCHOUD SEBASTIA, *Hidrología histórica del Segura*, Madrid, 1965; citamos por la edición facsímil del Colegio de Ingenieros de Canales, Caminos y Puertos. Murcia, 1984.
9. A. GIL OLCINA, *Introducción Geográfica*, op. cit., p. 19.
10. J. VILA VALENTI, *Geografía de España y Portugal*, op. cit., p. 18.
11. L. CABRERA DE CORDOBA, *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, p. 166. Citado por F. Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. 2ª ed. México : Fondo de Cultura Económica, 1976, tomo I, p. 360.
12. F. BRAUDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo...*, op. cit., p. 361.
13. M. J. LILLO CARPIO, Los cambios climáticos en Sierra Espuña (Murcia) entre 1892 y 1970. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1979, nº 7, p. 14.

14. **R. COUCHOUD SEBASTIA**, *Hidrología histórica del Segura*, op. cit., p. 57.
15. Sobre los pozos y el comercio de la nieve ver, **E. GIL MESEGUER Y J. M^a GOMEZ ESPIN**, Los pozos de nieve en la Región de Murcia. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 633-645; **H. CAPEL SAEZ**, Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas : el comercio de la nieve. En *Revista de Geografía*. Barcelona. 1970, vol. IV, n^o 1, p. 5-42; y El comercio de la nieve y los pozos de Sierra Espuña (Murcia). En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia. 1982, p. 23-81.
16. **A. GIL OLCINA**, El régimen del río Guadalentín. En *Saitabi*. Valencia. 1968, vol. XVIII, p. 163.
17. **M. MARTINEZ ESPINOSA**, *Apuntes de Climatología. Higiene y saneamiento de Murcia y su Huerta*. Murcia : Imp. de "El Diario", 1888, p. 25.
18. **A. GIL OLCINA**, *El campo de Lorca. Estudio de geografía agraria*. Valencia, : Fac. F^a y Letras : C.S.I.C., 1971, p. 48.
19. **A. GIL OLCINA**, *El régimen del río Guadalentín*, op. cit., p. 170.
20. **F. CALVO GARCIA-TORNEL** La Huerta de Murcia y las avenidas del Guadalentín. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1969, n^o 1, p. 119.
21. **F. LOPEZ BERMUDEZ**, Régimen y caracteres básicos de los cursos de agua. En *El espacio regional*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1984, p. 71.
22. **A. LLAURADO**, *Tratado de Aguas y Riegos*. Madrid : Imp. Manuel Tello, 1878, p. 556.
23. **L. TORRES BALBAS**, Las norias fluviales en España. En: *Al-Andalus*. Madrid-Granada, 1940, vol V, p. 206.
24. Para el estudio de los Suelos hemos seguido el *Estudio Edafológico y Agrobiológico de la provincia de Murcia*. Murcia : Centro de Edafología y biología aplicada del Segura (CEBAS), 1966, 282 p. Este estudio es el único completo para la provincia de Murcia, con el único inconveniente de que sólo abarca parte del antiguo reino, a pesar de lo cual es el que hemos seguido. Este estudio está basado en la sistemática de Fubiena y en la del Soil Survey del U.S.D.A. realizando las separaciones de campo sobre las Hojas a escala 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, y con ayuda de los correspondientes del Instituto Geológico y Minero; por reducción se delimitó el correspondiente plano 1:250.000.
25. Sobre el tema de la explotación ganadera en edad moderna ver **M.T. PEREZ PICAZO Y G. LEMEUNIER**, *El proceso de modernización de la Región Murciana (siglos XVI-XIX)*. Murcia : Editora Regional de Murcia, 1984, p. 80. Sobre el mismo tema en Cartagena V. **MONTOJO MONTOJO**, Estructuras agrarias en Cartagena a principios de la Edad Moderna (1550-1650). En *Contrastes. Revista de Historia Moderna*. Murcia. 1987, vol. 3-4, p. 9.
26. **J. KLEIN**, *La Mesta. Estudio de la historia económica española 1273-1836*. 2^a ed. Madrid : Alianza ed., 1981, p. 231.
27. **E. BAUER MAN DERSCHIED**, *Los montes de España en la Historia*. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1980, p. 55. Este libro lo consideramos de gran utilidad para el estudio de la evolución de los bosques en España.
28. Sobre este tema puede verse. **J. DE LA CRUZ MARTINEZ**, *Estudio sobre el Ramo de montes*. Madrid : Imp. de José Trujillo, 1855, 126 p.

29. *Expediente sobre el Régimen y administración de los montes de Segura de la Sierra y su provincia*. Madrid : Imp. de D. Miguel de Burgos, 1825, p. 27

30. Sobre este tema ver J.P. **MERINO NAVARRO**, La Marina en los montes de Segura de la Sierra (1734-1820). En *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, Andalucía Moderna (siglo XVIII)*. Córdoba : Publ. Monte de Piedad y caja de Ahorros, 1978, tomo II, p. 33-39. Todo el artículo se basa fundamentalmente en el expediente reseñado en la cita anterior.

31. *Ordenanza Real para la conservación y aumento de los montes de marina*, de 31 de enero de 1748. Madrid : Imprenta Real, fol. 1.

32. *Expediente sobre el Régimen y...* op. cit., p. 31.

33. **A. MARIN DE ESPINOSA**, *Memorias para la historia de la ciudad de Caravaca (y del apareamiento de la Sma. Cruz)*. Caravaca : Imp. de Bartolomé de Haro y Solís, 1856; citamos por la edición facsímil de Ediciones El Albir, Barcelona, 1975, p. 229.

34. "Item mandamos y ordenamos que porque de haber habido sierras de manos se ha visto por experiencia el gran daño y perjuicio que se hace en los dichos pinares e por ello la república recibe agravio y para lo remediar ordenamos y mandamos que ninguna persona sea osada en estos nuestros terminos hacer madera aserrada de manos sin expresa licencia e mandado del dicho concejo de Segura so pena de mil mrs. e más que pierda la tal madera aplicada segun desuso". *Ordenanzas del Común de la Villa de Segura y su Tierra de 1580*, Edición a cargo de E. de la CRUZ AGUILAR. Jaén : Instituto de estudios Gienenses, 1980, art. 58, p. 70.

35. **G. LEMEUNIER**, Las Ordenanzas municipales de Calasparra 1583-1622. En *Areas*. Murcia. 1982 (I), nº 2, art. 74, p. 193.

36. *Ordenanzas i privilegios de la muy noble y leal ciudad de Lorca*. Granada : Imp. Nicolás Prieto. Citamos por la edición de la Academia Alfonso X el Sabio, a cargo de G. Lemeunier, Murcia, 1983, art. 78, p. 78.

37. *Expediente sobre el Régimen y...* op. cit., p. 80-81.

38. **J. DE LA CRUZ MARTINEZ**, *Memorias sobre el partido judicial de Segura de la Sierra*. Baeza : Imp. de D. F. Moreno, 1842, p. 94.

39. Sobre el tema de las roturaciones en el siglo XVIII existen dos trabajos realmente interesantes de **F. SANCHEZ SALAZAR**, *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII*. Madrid : Siglo XXI : Mº de Agricultura, 1988, XIII, 283 p.; y de la misma autora, *Demanda de tierras para roturar en España durante el siglo XVIII*. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. 1988, nº 49, p. 393-465. Sobre este tema volveremos más adelante.

40. El intento de simplificar la vegetación de la región, nos ha llevado a dar una lista interminable de nombres científicos, para evitar la acumulación de datos que lleve al confusionismo. Nos hemos limitado a exponer los dominios o unidades del mapa a escala 1/250.000, con lo que hemos obviado las pequeñas unidades que no se encuentran en allí representadas. El utilizar sólo los nombres vulgares de las plantas sin poner el nombre científico, tiene por objeto aligerar la lectura de este capítulo; para su desarrollo hemos seguido las obras de **A. GIL OLCINA**, *Introducción Geográfica*, op. cit.; **J. VILA VALENTI**, *Geografía de España y Portugal*, op. cit.; y *Estudio Edafológico y Agrobiológico...*, op. cit.

41. Sobre este tema es muy esclarecedor el art. de **J. VILA VALENTI**, El "Campus Spartarius". En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 9-21. El esparto tendría gran importancia para la Marina española en el siglo XVIII.

42. Se daban diversas variedades de sosa o sal de barrilla, y dio sobre todo grandes beneficios por la exportación que se realizó a países extranjeros a lo largo del siglo XVIII y parte del XIX; el comercio se dio en todo el litoral murciano, siendo incluso utilizado para la fabricación de jabón. Sobre el tema de su exportación y explotación, es muy interesante el artículo de **J. GRIS MARTINEZ**, La barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII. En *Areas. Murcia*. 1982(I), nº 2, p. 23-42.
43. **Archivo Municipal de Murcia, (A.M.M.)**, leg. 4.058, exp. Montes, Junta de Plantíos. Viernes, 4 de julio de 1749.
44. **Archivo General de Marina. Madrid (A.G.M.Ma.)**, Ms. 1242, f. 127.
45. El Informe se mando realizar para conocer la situación del Plantío de árboles de este Departamento, en cumplimiento de la Real Ordenanza de 31 de enero de 1748.
A.G.S., Marina, leg. 748.
46. **A. GARCIA SANZ**, *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia 1500-1814*. Madrid : Akal, 1971, p. 32.
47. **A.G.S., Marina**, leg. 748.
48. *Expediente sobre el Régimen y...* op. cit., p. 41-42.
49. **J. TORRES FONTES**, El estatuto concejil murciano en la época de Alfonso X el Sabio. En *Colección de documentos para la Historia del Reino de Murcia, III*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1969, p. LX.
50. **Ma LL. MARTINEZ CARRILLO**, La Ganadería lanar y las Ordenanzas de Ganaderos murcianos de 1383. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1982, vol. IX, p. 127.
51. **J. TORRES FONTES**, Fortuna en los siglos XIII y XIV. (Notas y documentos para su historia). En *Murgetana*. Murcia. 1968, nº XXVIII, p. 47-102.
52. **M. A. MARIN GARCIA**, El abastecimiento de carne en la ciudad de Murcia y su incidencia sobre el espacio agrícola (1450-1500). En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº LXXV, p. 67.
53. **Ma LL. MARTINEZ CARRILLO**, La Ganadería lanar y..., op. cit., p. 140.
54. **V. MONTOJO MONTOJO**, Estructuras agrarias en Cartagena a principios..., op. cit., p. 10.
55. **F. CHACON JIMENEZ**, Caminos, hombres y trigo. Los problemas de aprovisionamiento y alimentación durante el siglo XVI en Murcia. En *Anales de la Universidad. Fac. F^a y Letras*. Murcia. 1978, vol. XXXIV, nº 1-2-3-4, Curso 1975-76, p. 11.
56. *Ordenanzas que tiene para el gobierno de della, y de su campo, y huerta, aprovadas por la Magestad Católica de N. Rey, y Señor D. Carlos Segundo....*, Murcia 1695; citamos por la edición facsímil de la Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1981, p. 178-179.
57. *Ordenanzas y Privilegios de la muy noble y leal ciudad de Lorca ...*, op. cit., art. 2, p. 4.
58. *Idem.*, art. 6, p. 5.

59. **G. LEMEUNIER**, Las Ordenanzas municipales de..., op. cit., p. 189.
60. *Ordenanzas... de Segura de la Sierra...*, op. cit., art., 44-46, p. 62-63.
61. *Idem.*, art. 35, p. 57.
62. Sobre el importante papel que jugó el Arsenal de Cartagena, en el desarrollo económico de reino ver, **J. P. MERINO NAVARRO**, Cartagena: el Arsenal Ilustrado del Mediterráneo español. En: *Areas*. Murcia. 1981, nº 1, p. 39-52; **M.T. PEREZ PICAZO**, El imput del Arsenal de Cartagena en la economía murciana a fines del Antiguo Régimen. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 1291-1302.
63. **G. LEMEUNIER**, Los caminos terrestres en la Murcia moderna. En *Los caminos de la región de Murcia*. Murcia : Consejería de Política Territorial y Obras Públicas : CAM, 1989, p. 227.
64. La construcción del Puente de piedra la inició el Maestro Toribio Martínez de la Vega, hasta que pasados siete años las obras se paralizaron. En el reinicio de estas, y ante la marcha del maestro <martínez de la Vega a Málaga se hizo cargo de su terminación Jaime Bort. La sustitución del puente fue sufragada por medio de un arbitrio especial, "de un real por libra de seda fina, medio por libra de seda recia y otro real por arroba de vino, para que se emplee únicamente en la "fábrica del Puente y Pared frente a la Inquisición". **P. OLIVARES GALVAÑ**, Los caminos de la seda. En *Los caminos de la región de Murcia*, op. cit., p. 203.
65. **C. ROMAN CERVANTES**, Abastecimiento cerealístico en la cartagena de principios del siglo XVIII (1725-1740). En *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*. Madrid. 1987, nº 8, p. 120.
66. **G. LEMEUNIER**, *Los caminos terrestres er...*, op. cit., p. 233.
67. **S. MADRAZO MADRAZO**, Portazgos y tráfico en la España a finales del Antiguo Régimen. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1982, nº 160, p. 44.
68. Sobre este tema ver, **G. LEMEUNIER**, Les estremeños, ceux qui viennet de Loin. Contribution a l'etude de la transhumance ovine dans l' est castillan (XVI^e-XIX^e s.). En *Mélanges de la Casa de Velázquez*. París. 1971, tome XIII, p. 321-359.

II. La formación del reino de Murcia.

Para acercarnos al conocimiento de este inmenso territorio que es el reino de Murcia en el siglo XVIII, nos parece imprescindible el adentrarnos en el origen fundacional de esta unidad "territorial" con entidad propia dentro de la administración general de España. Aunque el objetivo puede ser farragoso, intentaremos de manera sucinta, marcar las grandes líneas de la conformación de esta "unidad", ya que ello nos facilitará la comprensión de la formación de la provincia.

La primera vez que aparece la región como una unidad administrativa con entidad propia, es durante el Imperio Romano, que tras las divisiones de la Península en el 27 a.C. por Augusto en dos provincias la Citerior y la Ulterior, se llegó a la de Caracalla en el 212 d. C., en cinco donde Cartagena se incluía en la Tarraconense, y ya en el Bajo Imperio con Diocleciano se creó la provincia Cartaginense, cuya capital fue Cartago Nova (Cartagena), pero la extensión de esta provincia era muy superior a los límites del reino de Murcia, aunque parece claro que "la población de las sierras y colinas marginales de la Huerta de Murcia era ya entonces bastantes considerable, como lo demuestra la abundancia de restos hallados en siglos pasados" ¹. Durante el reinado visigodo este territorio se encontró en manos de diferentes condes, pero también en zonas más amplias que la actual, y la capitalidad parecía que residía en Orihuela.

La llegada de los musulmanes a la Península, culminó en la región de Murcia cuando el conde visigodo Teodomiro, firmó el 5 de abril de 713, con el hijo de Muza, "Abd al-Aziz una capitulación o pacto amistoso del tipo que los musulmanes llamaron "abd" y que no implicaba la sumisión a las autoridades del Islam, sino la autonomía política de los que capitulaban" ². De esta forma Murcia formaba parte de un territorio sometido a las nuevas autoridades musulmanas, pero conservando una cierta autonomía con las únicas obligaciones de su reconocimiento y el compromiso del pago de un tributo personal o

capitación, y cuyas ciudades más importantes que limitaban el territorio eran Alicante, Villena, Cehegín, Orihuela, Mula y Lorca. Todo este territorio se corresponde con gran parte del reino, que incluía las cuencas de tres ríos, Segura, Guadalentín y Vinalopó; siendo de destacar la no inclusión en el pacto de la ciudad de Cartagena, así como la no mención a Murcia, que sería explicable debido a ser un núcleo poblacional, en este momento, de escasa importancia.

La región de Murcia, sufrió grandes transformaciones durante este período, que se puede considerar como de gran ímpetu constructor, con la proliferación de fortificaciones y desarrollo del regadío que fueron dándole una especial configuración, ya que, "los asentamientos urbanos del valle del Segura en la vega murciana, se situaron en los pies de monte de las altura que lo bordean, según los hallazgos arqueológicos lo indican" ³. En este período histórico la zona regada por el río Segura, y en especial la Huerta de Murcia, se convirtió en un territorio agrícolamente interesante, y rico en frutales, a la vez que "el número de habitantes de Murcia debió aumentar rápidamente, según se deduce de la importancia que en los narradores musulmanes adquiere"⁴. E l inicio de la reconquista llevó aparejada la incesante fortificación de la antigua Kura de Todmir, a la vez que la zona septentrional representaba un claro frente de guerra santa con lo que la teórica unidad se perdía poco a poco, ante el avance de la posible reconquista. Es este el período, tras la llegada de los almorávides a la Península e el 1091, el momento más claro de falta de unidad alguna, dónde F"la ciudad forma parte de un inmenso imperio que se extiende desde el Sahara hasta el Ebro, y la región murciana no representa sino una pequeña parte de ese gran conjunto político y administrativo"⁵. A este período seguirá el fraccionamiento político de Al-Andalus, que lógicamente se verá en la vida de esta región que culminará, con la unidad del territorio murciano bajo Ibn Hud, cuya muerte en 1228, supuso el fin del reino de Murcia, ante las luchas internas de sus sucesores.

El reino de Murcia dio lugar a diferencias notables entre el reino castellano aragonés a la hora de repartirse la zona de reconquista. En un principio el Tratado de Tudilén (1151) determinó que el territorio de Murcia, junto al de Valencia y Denia serían reconquistados por el reino aragonés. Las variaciones introducidas en la Península por Alfonso VIII, con motivo de la

presencia de los almohades en ella, produjeron la no validación del Tratado de Tudilén, por lo que en 1179, el citado monarca castellano se reunió con Alfonso II de Aragón, llegando al Pacto de Cazola, que fijaba la frontera entre Aragón y Castilla en el puerto de Biar, próximo a Villena, lo que supuso que el reino murciano quedaba en zona de Castilla. Esta diferente frontera, era de gran importancia para Castilla ya que suponía frenar el avance aragonés por todo el levante español, a la vez que Castilla pretendía una salida al Mediterráneo por el puerto de Cartagena. No obstante los avances reconquistadores de Aragón por Valencia y Castilla por Murcia determinaron, en marzo de 1244, que se llegara a la firma de un nuevo tratado, el de Almizra que delimitaba la definitiva frontera entre Aragón y Castilla.

Firmado el tratado de Almizra, Castilla reinició la conquista del territorio murciano que culminó en 1266 con la definitiva conquista de Murcia, por el rey Alfonso X con la ayuda de su suegro Jaime I, e iniciándose inmediatamente el proceso repoblador, que si bien en "los Concejos se mostraron muy cuidadosos en principio en garantizar unas condiciones de vida tolerables al vecindario musulmán, pero también es verdad que con el propósito de desplazarlos sistemáticamente por inmigrantes cristianos"⁶. La paz sirvió para el restablecimiento de la autoridad castellana en todo el reino previa a la renuncia de los mudéjares a las concesiones que les había realizado el rey aragonés, concentrándolos en el arrabal de la Arrixaca y tras entregar a los musulmanes en propiedad de la mitad del término concejil e iniciar la repoblación del reino basándose en tres ideas fundamentales:

- 1ª) Rápida e intensa repoblación de las ciudades con poderosos concejos y extensos términos jurisdiccionales.
- 2ª) Concesión de señoríos, de diferentes extensión, y de terrenos a los Ordenes Militares, sobre todo a la de Santiago, en zonas amplias y de frontera con el reino de Granada.
- 3ª) En el territorio de secano, grandes zonas dedicadas a pasto para la ganadería con reducidísimos núcleos fortificados.

Toda esta nueva situación nos lleva a preguntarnos que ordenación administrativa nos encontramos en este amplio territorio y que articulación la une con la Corona castellana. En principio, y como resultado del proceso

re poblador iniciado por Alfonso X, el territorio murciano se halla compuesto por,

- A) Preponderancia del régimen concejil y de encomiendas de las Ordenes Militares
- B) Escaso numero de señoríos, aunque uno de ellos de extraordinaria extensión.
- C) Predominio de la vida urbana, concentrada en grandes concejos, sobre la vida rural y sobre todos ellos destaca el de Murcia.

Si este es el contexto general de la corona castellana, deberemos adentrarnos en las notables diferencias existentes entre la corona castellana y la aragonesa que influirá notablemente sobre la organización interna, además de la formación de la frontera que delimitaba el reino de Murcia, dando lugar al acuerdo de Torrellas (1304), donde se reconoció el dominio aragonés sobre gran parte del territorio murciano ⁷; pero nuestra intención no es tanto delimitar la extensión territorial, que realmente nos interesa ya en el siglo XVIII, sino la organización jurídico administrativa que encajaba al territorio murciano con el resto de la corona castellana. De hecho, el tratado concluido con los arraeces murcianos en Alcaraz (1243), conformaban el vasallaje de un reino musulmán al castellano que heredará Alfonso X. En Castilla la incorporación de los territorios conquistados se realizaba mediante un sistema de reinos unidos en la persona del rey, cosa que ocurrirá cuando Murcia se incorpora a la Corona Castellana, lo que explica que carezca de instituciones u órganos de gobierno propios y diferenciados, siendo una entidad jurídico-administrativa conformada por las tierras y señoríos encuadrados en el marco de referencia delimitado por las propias fronteras.

El concepto medieval del poder real se plasma en el desarrollo de totales facultades en todos los ámbitos de la vida que lógicamente no las ejerce directamente, delegándola en mayor o menor medida, pero tiene en última instancia el poder decisorio final. En el reino de Murcia el rey castellano, tras su conquista nombrará un representante que asumirá en su nombre las facultades de justicia, gobierno y ejército, en la persona del Adelantado. No obstante esta creación carece de una fecha exacta, ya que si bien para Cascales se realizó en 1244 al nombrar Adelantado a su hermano ⁸, para Agustín Bermúdez, la documentación existente demuestra "la presencia de un primer representante real en la organización territorial del Reino de Murcia en la persona de Garci

Suárez, y bajo la denominación de su cargo como merino y no como adelantado" ⁹. Sin entrar en las motivaciones del nombramiento de un Merino y no un Adelantado que tenía una mayor preponderancia militar, que sería lógico en un territorio de frontera como el murciano, este cargo de Merino será sustituido en 1258 por el nombramiento de adelantado Mayor del Reino de Murcia, a Alfonso García de Villamayor, apareciendo una nueva circunscripción administrativa y militar, el Adelantamiento, que abarca el espacio jurisdiccional delimitado por los límites del reino de Murcia.

En la Corona Castellana el oficio de adelantado mayor es de elevado rango ya que es considerado como representante del rey en un determinado territorio, lo que hace que recayera en personas de unas específicas cualidades personales, entre las que no podía faltar el pertenecer a un linaje elevado, y para cuyo nombramiento se dieron múltiples factores tanto personales, como militares que determinaron en cada momento su elección. Las funciones del Adelantado fueron muy amplias a la vez que imprecisas, ya que si en un principio como representante real, no debían de tener limitaciones, estas se pueden agrupar en tres tipos: judiciales, militares y de gobierno.

A nivel judicial el Adelantado podía actuar como juez ordinario o como juez delegado del rey, teniendo presente que a esta función llevaba implícita la de ejecutor de la justicia tras la finalización del proceso. Su cometido militar es de gran importancia sobre todo en Murcia por la proximidad de la frontera granadina, estando en todo momento preparado para intervenir en cualquier escenario bélico o ante la llamada real. Por último, como máxima autoridad de gobierno en el Adelantamiento, debía de actuar por el bien público y la tranquilidad del Reino. Esta gran cantidad de atribuciones le convirtieron al Adelantado en muchas ocasiones, en un poderoso señor autónomo con escasas limitaciones a su poder personal, salvo el real, y que le granjearon gran cantidad de privilegios y distinciones, que sólo terminaban cuando la voluntad real se inclinaba a hacerle perder su cargo.

En el entorno del reino, la organización del territorio se hizo sobre la base de los núcleos de población existentes, que en su mayoría o pasaron a depender directamente del dominio real o dispusieron de ellos para concederlos en señorío a determinadas instituciones o vasallos del reino. La

corona controló especialmente los núcleos urbanos de jurisdicción realenga, no solo limitada al núcleo urbano sino que abarcaba una amplia zona territorial compuesta de lugares y caseríos, y que formaba el término municipal o alfoz de ese determinado concejo. En el reino de Murcia los grandes núcleos de población fueron todos ellos de realengo, como Murcia y Lorca que tenían amplios términos y posteriormente Cartagena.

La organización concejil es variada en los concejos de realengo, pero el proceso similar en la mayoría de los casos donde el rey tras la ocupación militar nombraba a dos alcaldes, uno por cada estado, varios regidores, un jurado y dos alguaciles. El concejo de Murcia, será el más diferente y a la vez el más interesante al ser el cabeza del reino, y unos jurados, que todos ellos eran los encargados de llevar a buen término las décimas aprobadas por el concejo abierto formado por gran número de vecinos de la ciudad, según el fuero concedido por Alfonso X a la ciudad, muy similar al de otras ciudades de Castilla. Este concejo abierto sufrió una total transformación al convertirse en concejo cerrado durante el reinado de Alfonso XI, concretamente en 1325, al ordenar el monarca que el concejo se restringiese a cuarenta miembros, y ocho años después se ordena la composición de un concejo más reducido integrado por los alcaldes, alguacil, almotacén, jurados y un órgano colectivo, "el consejo de albalaes", compuesto por veinticuatro miembros. Esta transformación que afectó a las principales ciudades en todo el reino, ha valido a Alfonso XI, "la consideración de autor material del tránsito del concejo abierto al concejo cerrado a regimiento"¹⁰. En los últimos años del reinado de este monarca, redujo la cifra a trece regidores que tenían el carácter de vitalicio y cuya elección correspondía al rey, con este paso el control de la vida concejil parece haber llegado a su mayor expresión¹¹. Pero por si estas medidas eran pocas, durante su reinado hace la aparición de un nuevo funcionario regio, ya existentes en las costumbres castellanas, "los veedores"; estos tendrán una misión de inspectores al servicio del monarca, y al que informaría de la administración de justicia, así como del uso de los cargos que hacían los oficiales en sus concejos, son nombrados en 41 concejos castellanos¹², pero sin generalizarse totalmente ya que la gran creación de la institución de los corregimientos "fue la obra de los Reyes Católicos llevada

a cabo en 1480"¹³.

Se puede afirmar que el nombramiento de corregidores desde este momento fue ya norma generalizada y como señala Castillo de Bovadilla, "desde los Reyes Católicos don Fernando y doña Ysabel, a esta parte, se embian a las ciudades y villa... Corregidores, por governaadores y juezes ordinarios dellas,... por tiempo de un año y suele prorrogarse dos, tres y más años..."¹⁴. Sus funciones eran muy amplias y abarcaban desde jueces para oír pleitos, que normalmente actuaba a petición de parte, pero a la vez como juez delegado actuó en todo tipo de problemas como "asuntos relativos a portazgos, problemas de posesión, perturbaciones del orden, etc."¹⁵. Las competencias iban aumentando y como señala Lorenzo de Santayana,

"Pero hoy día ya, y sin distinción alguna después de la Constitución del Señor Felipe III, es de los corregidores toda la jurisdicción en todos los lugares de su partido, así en lo criminal como en lo civil, a excepción de aquellos que o la tienen propia, por ser villas eximidas, o son de señor tempora, a quién esté concedida; y sólo pueden los alcaldes ordinarios de las aldeas sujetas a la cabeza de partido entender en causas civiles hasta en cantidad de 600 maravedís, y proceder en las criminales las primeras diligencias de la prisión de reos y embargo de sus bienes"¹⁶.

Estas amplias facultades que tenían los corregidores, dio lugar a que ocupasen un lugar de privilegio, ya que el Corregidor debía intervenir como supervisor de la administración y gastos de los propios, defensa militar, etc.; lo que motivaba ser un cargo de confianza del monarca, y cuya actuación debía ser rápida y "la actuación del corregidor en el seno de la comunidad concejil temía por lo tanto un matiz político que ocasionaba frecuentemente una permanencia en el cargo a expensas del mantenimiento del poder real o del "statu quo" cortesano existente al ser nombrado"¹⁷.

Parece clara la existencia, a partir de los Reyes Católicos, de una territorialización del reino, pero sólo para el perteneciente a realengo, ya que quedaba fuera de todos los territorios de señoríos que en Murcia eran muy importantes, en especial los dependientes de las Ordenes Militares. La evolución del número de corregimientos va incrementándose a lo largo del siglo XVI, de los 56 en 1494, en los que no se incluye ni Granada, ni los de Ordenes Militares, pasan a 59 en 1515, en donde aparecen en el reino de Murcia un número no existente hasta este momento, el de Lorca¹⁸. En 1575, el número de corregimientos asciende a 63, pero del reino hay sólo en Murcia y Villena¹⁹,

ascendiendo a 68 en 1597, "que con los tres Adelantamientos de Castilla, Campos y León, dotados de Alcaldes Mayores con jurisdicción, como los Corregidores, alcanzan los 71"²⁰. A lo largo del siglo XVII, mantienen corregimiento Murcia y Villena y al inicio del XVIII, Castillo de Bovadilla, nos da ya la existencia en el reino de 5 corregimientos:

"El Corregidor de las ciudades de Murcia, Lorca y Cartagena, tiene de salario en los propios dellas trezientos mil maravedis en esta manera, Murcia paga ciento y cincuenta mil, Cartagena cien mil, y Lorca cincuenta mil, y ay décimas de treynta al millar de las execuciones en Murcia, y Cartagena....

El Corregidor de las ciudades de Chinchilla, y Villena, y villa de Requena, y Utiel, y de las nueve villas del Partido de abaxo, que se desmembró de la governacion del Marquesado de Villena, el año de 86 tiene de salario trezientas y cincuenta y tres mil y ciento y tantos maravedis, en esta manera, Requena paga cien mil maravedis, y Utiel cincuenta mil y las dos ciudades y nueve villa, pagan duzientos y tres mil y duzientos y sesenta y dos maravedis, repartidos entre ellas en los propios; y demas desto la ciudad de Chinchilla paga quarenta mil maravedis de sus propios al Alcalde Mayor, porque resida alli el qual aunque los lleva no dexa de andar por todo el Partido administrando justicia; pero residiendo el Corregidor con su casa alli, se le aplican a él estos quarenta mil maravedis por la nueva orden que está dada, como esta assentado en el libro que desto ay en la Camara en pòde del Secretario della"²¹.

La evolución del corregimiento, no supuso en ningún caso el esclarecimiento total de la división administrativa ni de las funciones de cada cargo, ya que como consecuencia de la elección del corregidor se produjeron numerosos problemas a pesar de su reconocida utilidad, pues las retribuciones a los corregidores dependían de los concejos, con la carga económica que ello suponía, y las cantidades que debían de percibir, como las señaladas anteriormente, eran a todas luces insuficientes, como consecuencia directa del aumento del nivel de vida, por lo que el encarecimiento de los precios unido a la congelación de los sueldos motivó algunas irregularidades y así hubo "que prohibir a los corregidores de Murcia, Lorca y Cartagena que se dedicaron a la cría de la seda porque tomaban la simiente y la hoja de morera y a los torcedores y otras personas que entienden en el beneficio de ellas los hacen trabajar y después no les quieren pagar su trabajo"²².

La llegada al poder de Felipe V, supuso el acrecentamiento del poder absoluto del Monarca, que se apreciaba en el poder de las Cortes Centrales y la pérdida de autonomía de los concejos, y así "los municipios más importantes, que hasta entonces habían ejercido la función política de representación ciudadana en las Cortes estamentales, se vieron privados de su dimensión política"²³. El

proceso se produjo de forma progresiva, y la dependencia de los Concejos al Consejo de Castilla "es tal vez uno de los gestos político-administrativos más importantes del reinado de Felipe V, pues si bien las cortes de los territorios de la Corona de Aragón estaban en decadencia ya en el siglo XVII, no podía decirse lo mismo de su Consejo"²⁴. De esta forma y con la justificación esencial del superior poder del rey dio paso a la centralización, que ocasionó la decadencia del municipio "cómo órgano local autónomo de la administración pública, al perder autonomía, se convirtió en un órgano del poder central"²⁵.

Se puede concluir con la afirmación de que el municipio, órgano básico en la administración española de los Austrias, pierde gran parte de su autonomía con el primer borbón, quedando muy reducido el autogobierno e iniciando una vida lánguida, que reflejado en la obra de Santayana, resume magistralmente el profesor Tomás y Valiente,

"El municipio de Felipe V, que es el de Santayana y el reflejado en su libro, heredó todos los problemas fiscales y de órganos de gobierno que le transmitió el municipio de los Austrias, incrementó su penuria y miseria como consecuencia entre otras causas de los «cuarenta y ocho años de sangrientas y continuadas guerras que han sufrido mis Reynos y vasallos», por decirlo con palabras de Fernando VI en 1749, y no recibió ninguna inyección de vitalidad institucional, ninguna reforma vivificantes pues éstas se hicieron esperar todavía hasta los tiempos del propio Fernando VI y sobre todo hasta los de Carlos III"²⁶.

La vida de los municipios era evidentemente de agonía, a lo que habría que añadir la gran cantidad de problemas económicos que se aglutinaron, entre otras cosas debido al acaparamiento a perpetuidad de los cargos de regidores, por las oligarquías locales que determinaban las decisiones municipales en beneficio propio o de sus familiares más allegados; en el caso de Murcia es evidente al analizar el proceso de roturación interno realizado en el siglo XVIII, en especial en el municipio de Lorca, como las zonas de regadío se va a caracterizar porque "estas explotaciones quedan perfectamente caracterizadas por sus ventajosas posiciones y su pertenencia a las más ilustres familias locales"²⁷, lo mismo que ocurre en Murcia o en el resto de concejos del reino, que como señala Guy Lemeunier "l'institution municipale organise la reconversion agraire, et d'abord au profit de ses membres"²⁸.

Son innumerables los testimonios que atestiguan este acaparamiento de poder en toda Castilla, insistiendo los investigadores que en el siglo XVIII

"el defecto capital de la organización municipal consistía principalmente en que, perpetuadas y de propiedad particular la mayor parte de los cargos concejiles, no prestaban utilidad alguna en la gestión administrativa de los pueblos, al mismo tiempo que consumían sus recursos con el pago de sueldos completamente inútiles para el provecho común"²⁹; la venta de los regidores ocasionó que en su poder cayera la administración de "los bienes municipales, abastecían a la ciudad, designaban a los titulares de los oficios municipales inferiores..."³⁰, en suma conformaban la llamada oligarquía local acaparadora del poder a nivel municipal. El corregidor será la figura clave representante del poder central.

La organización de los corregimientos sirvieron de control sobre el ya presentado desorden municipal que reina en Castilla durante el siglo XVII y XVIII, de ahí que a partir del 9 de febrero de 1610, el Consejo de Castilla determinó la división de los Corregimientos en cinco Partidos encomendando la inspección de cada Partido a un Consejero de la Sala de Gobierno. En el Quinto Partido, se localizó el Corregimiento de Chinchilla y de Murcia. En el siglo siguiente, el 1 de febrero de 1717, se dio una reagrupación de los corregimientos ya extendidos por Felipe V en la corona aragonesa, en diez partidos, situando todo el Reino de Murcia, en el partido número cuatro.

1. Murcia entidad administrativa.

Nos encontramos que la provincia de Murcia, con una realidad territorial muy diversificada, aparece incluida a nivel judicial en el reino de Toledo, pues en las Cortes de Carrión de 1317, aparecen alcaldes propios de Toledo, y como señala Martínez Díez, "estos alcaldes de Toledo lógicamente atenderían también los pleitos y cartas de Andalucía y Murcia"³¹. La separación definitiva parece producirse en el gobierno y administración territorial de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media, donde aparecen los adelantamientos o merindades mayores, entre las que se encuentra Murcia³². El desastre

de la Armada Invencible, y las dificultades económicas de la corona en tiempos de Felipe II, llevaron a un nuevo servicio de millones para lo que se realizó el recuento de población de 1591, y queda la lista completa de los pueblos para

Castilla, delimitando sus jurisdicciones. El Censo de 1591, conservado en el Archivo General de Simancas³³, aparece Castilla dividida en 39 circunscripciones, sin las Provincias Vascongadas que no contribuirán en el servicio de millones, no "el reino de Granada por la falta de comprobaciones de las cifras disponibles"³⁴. No encontramos ante una división de Castilla en 30 provincias normales y 39 de hecho más las Provincias Vascongadas y el Reino de Granada, que tiene un claro motivo fiscal, pero que nos orienta hacia la división territorial del reino castellano; de hecho esta misma división territorial la encontramos en el "servicio de 1566, en que nos encontramos con los 39 distritos, idénticos a los existentes en el posterior Censo de 1591"³⁵.

En 1591 encontramos ya "la Ciudad de Murcia y su Provincia"³⁶ que comprende la actual provincia de Murcia, gran parte de Albacete, y algunos lugares de las actuales de Alicante y Jaén, prácticamente idéntica a la objeto de nuestra investigación a mediados del siglo XVIII.

Si nos preguntamos acerca del criterio seguido para realizar esta división en Castilla, realmente es complicado aunque Martínez Díez, afirma que "el territorio del reino ha sido distribuido entre las 18 ciudades con derecho a voto en Cortes, y en el caso de un territorio excesivamente extenso subdividido en partidos, aunque en el Censo de 1591 no se llamen así y reciban el mismo nombre de provincias"³⁷. A nivel fiscal estas demarcaciones se va a mantener durante el reinado de los Austrias, y solamente se verán alteradas cuando tres nuevas circunscripciones, Santiago de Compostela, Extremadura y Palencia, obtienen en el siglo XVII voto en Cortes y consiguen su independencia.

Al inicio del reinado de Felipe V, se puso en marcha un proceso de centralización que supuso la creación de una nueva magistratura territorial, que en última instancia consistía en mantener la figura de un oficial administrativo en cada provincia, que en alguna medida serán los continuadores de los superintendentes, existentes en Castilla y que tenían un claro cometido fiscal. "La continuidad entre estos superintendentes y los intendentes posteriores se muestra en el hecho que durante las dos primeras décadas después de su introducción los intendentes fueron también conocidos como superintendentes"³⁸. Este hecho queda demostrado en la existencia desde 1692, en el reino castellano-leones de 21 superintendentes que dirigían igual número de provincias fiscales.

Fue Jean Orry, el ministro de Felipe V, quién propuso en 1703, el establecimiento de 17 intendentes junto con un gobernador de cada una de las 17 provincias de Castilla y León. Este plan no se llevó a la práctica, hasta que en 1710, Jean de Bouchouev, Conde de Berwick, vino a España a ponerse bajos las ordenes de Felipe V, y convertirse en el principal ministro de este monarca. Su llegada supuso la presentación de varios proyectos de reforma de la administración, entre los que estaba el establecimiento de intendentes en todas las provincias. Aprovechando el plan, "fueron nombrados en todas las provincias intendentes con las mismas competencias y autoridad que los intendentes franceses"³⁹. Estos intendentes, entre los que sobresale José Patiño, no son todos conocidos y su misión, según el impreso de su nombramiento, abarcaba "todas las tareas de finanza, policía, justicia y guerra"⁴⁰.

Este sistema de intendentes iniciado con numerosos nombramientos en 1711, dejó de ser útil salvo en las provincias que tenían tropas, por lo que su número se redujo y dejaron de hacerse nuevos nombramientos, hasta que en 1718, el cardenal Alberoni decidió su restablecimiento, encargando la ejecución de la orden, así como las instrucciones al intendente de Cádiz, José Patiño, que aparecieron el 4 de julio de 1718. El 26 de ese mes, se hizo publica una relación con las intendencias, que otorgadas el 10 de agosto, entraron oficialmente en funcionamiento el 1 de septiembre.

La instrucciones constaban de 143 artículos, que enumeraban los compromisos y obligaciones de los nuevos intendentes que se pueden resumir en cuatro grupos:

- 1) Arts. 1-6, dedicados al mantenimiento de La Justicia.
- 2) Arts. 7-35, dedicados a recaudación y administración de impuestos.
- 3) Arts. 36-61, funciones de policía, entre ellos la realización de un nuevo censo y un examen geográfico de las provincias, así como fomento de todas las artes y bienes comunes.
- 4) Arts. 62-143, deberes militares.

Es evidente que predominan las funciones militares, pero a su vez se esboza una nueva división provincial, de cuya provincia era el responsable ante el Consejo de Castilla, el Intendencias. No obstante, una cédula del 1 de marzo de 1721, suprimía las competencias financieras de las Intendencias carentes de cuerpos del ejército. Este proceso de desaparición se culminó el 19 de julio de 1724, al suprimir todas las Intendencias que no fueran de fuera.

Este esbozo de nueva división administrativa, quedó en el aire hasta la llegada del nuevo rey Borbón.

La Real Ordenanza de 13 de octubre de 1749 reinstauró las Intendencias en España, lo que suponía una clara división administrativa, donde ya se dibujaban la división provincial, con variaciones en la extensión, de Javier de Burgos en 1833.

Toda la Península quedó dividida en 28 intendencias o provincias, correspondiendo de ellas 22 a Castilla y dentro de estas se dividieron entre 4 de ejército y 18 de provincia, que "van a reproducir las 21 provincias austriacas de las ciudades y villas con voto en Cortes más la intendencia de Ciudad Real, que ya se había desgajado de Toledo en 1718"⁴¹. La ordenanza de 1749 acumulaba el cargo de corregidor en la capital al intendente, aunque en las ordenanzas de 1766, Carlos III separó definitivamente las intendencias y los corregimientos de la capital.

Para Henry Kamen, los intendentes de 1749 tienen su germen y continuación de los de 1718 ya que "se construyó sobre una base ya establecida". Esto se hizo claro en 1750, cuando los títulos de nombramiento fueron expedidos a los nuevos intendentes. Ningún nombramiento fue hecho en varias provincias importantes, donde se permitió a los intendentes anteriores a 1749 continuar en sus puestos"⁴². Lo que es evidente es que la división en Intendencias de Felipe V se aumentó en 1749, como una auténtica división administrativa de España, que en alguna medida supuso el poner orden en la organización territorial y que en los casos de gran tamaño se subdividió a su vez en "partidos", o unidades territoriales de segundo orden.

A mediados del siglo XVIII, la instauración de las Intendencias, supuso una clara identificación del Intendente como responsable de una intendencia o provincia y así se ve claramente en el art. I del Real Decreto lo que puso en marcha las Averiguaciones del Catastro de Ensenada,

"Con la Orden, que se comunicase al Intendente, o Ministro nombrado para esta Operación, pasará a la Provincia que se le señalare,; y eligiendo en Asesor, para en caso de ofrecerse algunas determinaciones Jurídicas, y un escrivano de confianza, a inteligencia para..."⁴³.

Pero es evidente que el Real Decreto e Instrucción de 10 de octubre de 1749, que puso en marcha la realización del Catastro, fue simultáneo a la

instauración de las Intendencias, aunque los nombramientos fueron posteriores ya que eran imprescindibles para realizar el Catastro. Todo ello nos lleva a la conclusión de que la realización del Catastro de Ensenada aceleró la organización del territorio de Castilla, que en última instancia supuso la aclaración de la estructura provincial.

El auténtico problema que había surgido con las Intendencias era su tremenda extensión, lo que motivó que tras las innumerables quejas sobre la ingobernabilidad de territorios tan extensos, se pensara en su división, y esta idea estaba patente desde 1720 y se multiplicaron las quejas en orden a poder reorganizar el territorio, así escribía León de Arroyal, en sus *Cartas político-económicas*, sobre la Instrucción de Intendentes,

"La Instrucción de Intendentes es admirable, pero en las grandes provincias corre pareja con la «República» de Platón y la «Utopía» de Tomás Moro. Un Intendente de Andalucía, ¿cómo es posible que recorra el pormenor de operaciones que en ella se ordenan?

Yo quiero concederles un entendimiento divino pero mientras las fuerzas sean humanas, la tal Instrucción quedará siempre en la esfera de un bello romance"⁴⁴.

A pesar de todas las críticas posibles, vemos que entre los grandes proyectos de modernización llevados a cabo por los borbones, existe un claro interés en la delimitación de las intendencias, así como de la realización de Informes del estado de cada una de ellas como mencionamos anteriormente.

En esta línea política se procedió a dar otro gran paso, cuando el 22 de marzo de 1785, el Conde de Floridablanca, primer Secretario de Estado, solicitó a los Intendentes una relación de las jurisdicciones junto a un informe en el que se incluyesen todos los pueblos de su provincia, con sus características, modo de gobierno, administración y con la indicación pormenorizada de la circunscripción a la que pertenecían. Estos informes, tras el trabajo de sistematización llevado a cabo por el oficial primero del Archivo de la Primera Secretaría de estado, don Francisco Javier de Santiago Palomares, culminó con la publicación en 1789, de sus resultados de la obra titulada *España dividida en provincias e intendencias y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldía mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de órdenes, abadengo y señorío*. Esta publicación tuvo una gran importancia y como señala Amando Melón, "es la primera vez en que se fijan, sin otro fin ulterior y de un modo oficial, los datos necesarios para el trazado del mapa político-

administrativo de España"⁴⁵.

Esta obra supuso el intento de esclarecimiento de la organización de los pueblos de España y preliminar de las divisiones posteriores de José Bonaparte y Javier de Burgos, este primer paso era sólo el bosquejo de lo que se pretendía que fuera una obra más extensa, que tuviera noticias de todos los Pueblos de España, así como su localización y dependencia, pero la finalidad nos queda claramente expuesta en su prólogo,

"Hallándose frecuentemente embarazado el Gobierno para dirigir sus órdenes y providencias a los muchos pueblos de la vasta Monarquía Española, por la pequeñez de unos, la identidad del nombre de otros, y la falta de una noticia exacta y Prendar de todos, de su calidad, Partido y Provincia a que pertenecían, resolvió S.M. a representación del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca su Primer Secretario de Estado y del Despacho que se formase un Prendar o Nomenclador de los Pueblos del Reino sin omitir el más pequeño y extraviado, con expresión de sus Jurisdicciones, Partidos y provincias, a fin de que el vasallo más retirado y escondido no careciese del consuelo de ser conocido y auxiliado de su Rey y de sus cuidados paternales en los casos de cualquier recurso o necesidad o de una Providencia General"⁴⁶.

El proceso uniformador del territorio iniciado en tiempos de los Reyes Católicos, parece que va culminando, a pesar de que sufrirá posteriores retoques, pero se puede afirmar que se hallaba en el buen camino. A pesar de estas afirmaciones somos conscientes que sigue existiendo "una gran desproporción que va desde las 52 leguas cuadradas de Guipuzcoa a las 1.152 en Extremadura"⁴⁷.

Tabla I

TIPOS DE CONCEJOS														
	REALENGO				SEÑORIO SECULAR						O. MILITAR			
	C	V	L	A	C	V	L	A	c	D	C	V	L	A
C. ENSENADA	5	14	-	-	-	17	-	2	1	2	-	32	2	-
NOMENCLATOR	6	13	31	102	-	17	3	1	-	-	-	31	2	2
Nota: Las abreviaturas utilizadas corresponden a: C = ciudad; V = villa; L = lugar; A = Aldea; c = coto; D = despoblado.														

El Nomenclator dividía a España en 38 provincias, 22 de ellas pertenecientes a Castilla entre las que se encuentra la de Murcia con carácter de Reino-provincia; a su vez se subdividen en 9 Partidos. Dentro de cada uno de ellos se nos relacionan los núcleos existentes, especificándonos si son villas,

lugares o aldeas, también nos informa acerca del tipo de alcalde que poseían estos núcleos.

Los límites territoriales del reino de Murcia a lo largo del siglo XVIII, experimentaron escasas variaciones, produciéndose la incorporación de Caudete en 1707, ya mencionada anteriormente y pequeñas segregaciones de los núcleos de Chiclana y Beas, del partido de Segura, que fueron a parar a Infantes. El "Estado de Jorquera, incluso Casas de Juan Núñez, Pozo Lorente y Alatoz, se separaron de Murcia añadiéndose a la provincia de Cuenca, haciendo el partido de Jorquera, con capital en la villa del mismo nombre... Esta fragmentación del actual partido de Casas Ibáñez tuvo lugar en tiempos de Floridablanca"⁴⁸.

Tabla II

**MUNICIPIOS CON SU EXTENSION EN Ha. POR JURISDICCIONES DEL
REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

** J. DE REALENGO		** J. DE ORDENES MILITARES		** J. DE SEÑORIO SECULAR	
ALBACETE	123385	ABANILLA	23396	ALBATANA	2958
ALCANTARILLA	553	ABARAN	11538	ALBERCA	1215
ALGUAZAS	2373	ARCHENA	1650	ALBUDEITE	1764
ALMANSA	53159	BENATAE	4455	ALHAMA	31182
CARTAGENA	58200	BLANCA	8773	ALPERA	18015
CAUDETE	14321	BULLAS	8214	BENIEL	1004
CHINCHILLA	141865	CALASPARRA	18549	BOZNEGRA	7140
FORTUNA	14886	CARAVACA	85831	CARCELEN	7658
FUENTE ALAMO	27273	CEHEGIN	29540	CEUTI	1034
GINETA, LA	13656	CIEZA	36512	CUTILLAS	3903
HELLIN	77022	FEREZ	12716	ESPINARDO	215
LORCA	208817	GENAVE	6337	JUMILLA	97238
MAZARRON	31868	HORNOS	11837	LIBRILLA	5667
MURCIA	115405	LETUR	26430	MOLINA	16896
SAX	6296	LIETOR	31034	MONTEALEGRE	17939
TOBARRA	32189	LORQUI	1575	MULA	68077
VES Y SUS CASAS	25530	MORATALLA	96133	ONTUR	5405
VILLENA	34421	NERPIO	43483	POZO RUBIO	-
YECLA	60774	OJOS	4558	SANTA CRUZ	424
** Subtotal **		ORCERA	12585	** Subtotal **	
	1041993	PLIEGO	2908		287734
		PUERTA, LA	14176		
		RICOTE	8760		
		SAN MIGUEL BUJAFATZA	-		
		SANTIAGO	48469		
		SEGURA DE LA SIERRA	42183		
		SILES	17587		
		SOCOVOS	13816		
		TORRES	6434		
		TOTANA Y ALEDO	33784		
		ULEA	3984		
		VILLANUEVA	1312		
		VILLARRODRIGO	7780		
		YESTE	50938		
		** Subtotal **			
			727277		

Si comparamos el Catastro de Ensenada con el Nomenclator de

Floridablanca, las diferencias existentes son realmente mínimas. Como se comprueba en la tabla I, el Catastro divide el territorio en unidades territoriales independientes "de acuerdo con su objetivo: el logro de las relaciones individualizadas de la propiedad"⁴⁹. Así nos encontramos con la existencia de cinco ciudades, todas ellas de realengo, 63 villas, muy repartidas en las tres jurisdicciones, dos lugares, de las Ordenes Militares, dos aldeas de señorío secular, un coto y dos despoblados, ambos del mismo tipo. En total nos encontramos con 71 unidades fiscales y 4 núcleos que no tuvieron independencia a la hora de realizar sus respectivas declaraciones. Las unidades administrativas existentes en los dos documentos mencionados, el Catastro y el Nomenclator, se encuentran resumidos en las tablas I, II y III.

Tabla III

TIPOS DE NUCLEOS DE POBLACION EN EL CENSO DE ENSENADA Y EL NOMENCLATOR DE FLORIDA

	Ensenada	Nomenclator
Ciudades	5	6 ¹
Villas	63	61 ²
Lugares	2	36
Aldeas	2	105
Cotos	1	-
Arrabales	-	1
Despoblados	2	-

(1) Almansa, en el Nomenclator pasó a ser ciudad.

(2) Del Catastro al Nomenclator se dieron estos cambios:

San Miguel de Bujaraiza, de lugar a villa.

Pozo-Rubio, de coto a villa.

Agramón, de aldea a villa.

(3) Es necesario insistir en que en el Catastro no se mencionan de forma diferenciada las aldeas que luego vienen descritas en las Declaraciones Individuales.

Como comentábamos anteriormente, las diferencias, en este caso, son también muy escasas y sobre todo se aprecia una muy difícil matización a la hora de intentar discernir entre el concepto de "aldea" y el de "lugar" utilizados en el Catastro de Ensenada. Así la aldea, era un núcleo de población sin concejo, pero si con jurisdicción propias, y que en este caso estaban incluidos en el término de la villa en el que se encotraban ubicados; este es el caso de La Puebla y Campos, comprendidos en el Concejo de Mula pero ambas de Jurisdicción de Señorío secular, aunque de diferentes señores⁵⁰. El lugar se diferencia muy poco de la aldea, pero se caracterizaría por tener término y jurisdicción propios, aunque su organización administrativa fuera dependiente

de un concejo mayor. La diferencia se basará en este caso en que sus pocos habitantes hace que no llegue a la categoría de villa; esto ocurre con La Puerta y San Miguel de Bujaraiza, dependientes del término de Segura de la Sierra, pero todas ellas con jurisdicción de señorío de Ordenes Militares, las dos primeras de la de Santiago y la tercera de la de los Santos Lugares de Jerusalén⁵¹. El Coto de Pozo-Rubio, dependía de concejo de Albacete y su extensión era mucho menor que los lugares, de ahí su denominación, y sometimiento al Concejo de Albacete, aunque era de Señorío Secular⁵². Los dos despoblados existentes, Mojón Blanco y Santa Cruz, eran de señorío laico, haciendo normalmente referencia a lugares que anteriormente habían estado poblados, y como señala el profesor Donézar, "los tratadistas del siglo XVIII vieron en él una prueba de decadencia económica, y de esta forma quedó en la tradición histórica"⁵³.

Tabla IV

JURISDICCIONES DEL REINO DE MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII SEGUN EL Ms. DE LA RENTA DEL TABACO EL CATASTRO DE ENSENADA Y EL NOMENCLATOR DE FLORIDABLANCA						
	R. Tabaco		C. Ensenada		Nomenclador	
	Concejos	% Total	Concejos	% Total	Concejos	% Total
REALENGO	42	36.52	19	26.76	50	48.54
** Subtotal **	42	36.52	19	26.76	50	48.54
SEÑORIO						
SEÑORIO SECULAR	48	41.74	19	26.76	20	19.42
ABADENGO(O. MILITARES)	20	17.39	33	46.48	33	32.04
MIXTO	5	4.35	0	--	0	--
** Subtotal **	73	63.48	52	73.24	53	51.46
*** Total ***	115 ¹	100.00	71 ²	100.00	103 ³	100.00

(1) En el manuscrito de la Renta del Tabaco, se relaciona un mayor número de lugares, además del Partido de Jorquera que en una gran parte dependía jurisdiccionalmente de la provincia de Cuenca, salvo Ves, Casas de Ves, Balsa de Ves y Carcelén pertenecientes al reino de Murcia.

(2) Sólo contabilizamos las Unidades Fiscales, faltando 2 aldeas y 2 despoblados.

(3) Sólo hemos contabilizado las ciudades, villas y lugares, faltando 105 aldeas.

Respecto a la distribución de las jurisdicciones en la época del Catastro, parece claro el predominio del territorio de realengo en el reino de Murcia a pesar de la fuerte presencia de las Ordenes Militares, en especial de la de Santiago. En este último Censo, como se comprueba en la tabla III, el 36,52% de los concejos eran de realengo, cifra relativamente inferior al tanto por ciento correspondiente a la extensión que ocupan estos territorios

equivalente al 50,66%, de lo cual podemos deducir que la tabla anterior puede ser equivocada, ya que incluso acumula el 65,67% de la población total del reino lo que nos indica la supremacía de este territorio sobre el resto de las jurisdicciones, enmarcado todo ello en la tendencia general del momento iniciada por los Borbones y por la cual, "los juristas que propugnan la reversión en el siglo XVIII, plantean crudamente la cuestión de la legitimidad de los señoríos jurisdiccionales, sin duda los más numerosos"⁵⁴, produciéndose en el reino de Murcia solo las devoluciones al régimen de realengo de Cotillas y Carcelén.

Si analizamos la *Ilustración del Nomenclator de Floridablanca*, se aprecia una mayor descripción del territorio a la vez que queda bastante especificado el tipo de jurisdicción de todos los núcleos de población, las ciudades, todas de realengo, las villas, los lugares y las aldeas. Podemos afirmar, pues, que a mediados del siglo XVIII tenemos ya conformado y estructurado el mapa administrativo de Murcia, a pesar de que posteriormente sufrió la segregación de Cartagena del resto de la provincia, en 1799 pasando a depender sus asuntos fiscales de la Junta Económica. Ahora bien, esta nueva circunscripción fiscal de Cartagena, no llegó a alcanzar la categoría de Intendencia, ya que se respetaron las de 1749, por lo cual existió solo la de la provincia de Murcia, para este territorio, que se mantuvo inalterable incluso en la convocatoria de las elecciones a Cortes de 1812⁵⁵.

Esta fragmentación territorial y división administrativa de España dio lugar a que existieran unas provincias excesivamente grandes, como era el caso de Extremadura y de Murcia, lo que motivó que José Bonaparte, por decreto de 4 de mayo de 1810, iniciara una nueva división administrativa cuyo objetivo prioritario era armonizar el tamaño de las diferentes provincias, a la vez que de alguna manera, intentar aunar las diversas divisiones existentes hasta ese momento, que si bien a nivel fiscal estaba clara con la división provincial de las Intendencias, por el contrario estas no incluían lo gubernativo ni lo judicial. Fracasado este intento la estructuración definitiva del territorio de España llegaría en 1833 con la división provincial de Javier de Burgos, pero cuyo antecedente más claro está en el *Nomenclator de Floridablanca* que como hemos ido analizando era muy similar a la división administrativa utilizada para la realización del Catastro.

La zona de costa mediterránea existente en el reino motivó las relaciones de este territorio con la Organización de la Marina de Guerra, que desde la época de los Austrias, el General de Galeras residía en Cartagena. Pero será también en el siglo XVIII, cuando por la real orden de 5 de julio de 1728, se dio a Cartagena la capitalidad del Departamento de Marina del Mediterráneo, lo que modificó notablemente la importancia de esta ciudad cuya transformación se vio incrementada con la construcción en ella del Arsenal y el establecimiento en 1772, de la Junta Económica Departamental que asumió la administración de toda la Armada Española del Mediterráneo.

El Reino de Murcia desde el siglo XVIII, formaba parte de la Capitanía General de Valencia, a cuyo frente había un Comandante General, encargado del mando y dirección en lo militar, político, económico y gubernativo, pero "formada la Comandancia de Madrid (llamada Capitanía General de Castilla la Nueva desde el 27 de julio de 1766 a 14 de agosto de 1773) como prosecución del Antiguo Adelantamiento de Castilla, a esta Comandancia quedó afectada la Sierra de Segura, incorporada para tales fines con Infantes"⁵⁶; el resto del Reino de Murcia, siguió dependiendo de la Capitanía General de Valencia.

2. Aproximación a una división comarcal.

Para intentar realizar un estudio del espacio agrario comprendido en el antiguo reino de Murcia, con una superficie de 2.000.000 Ha., parece obvio que es necesario encontrar un encuadramiento a escala intermedia entre las dos divisiones establecidas hasta el siglo XVIII: provincia-reino y municipio. La división aceptada por la Real Academia de la lengua como "división del territorio que comprende varias poblaciones", es la comarca, que ha sido la habitualmente utilizada en nuestro país para nombrar la unidad espacial inmediatamente inferior a la provincia.

Esta unidad de la comarca no ha tenido hasta fechas muy recientes, concretamente la base 10 de la Ley 41/1975 de 13 de noviembre de Bases de Régimen Local, al definir las "Entidades Municipales de ámbito comarcal". Pero lógicamente esta inexistencia de una división comarcal hasta bien avanzado el siglo XX, no debe ser escasa para su utilización en un estudio de estructura de

la propiedad, donde la fragmentación del espacio, lo que nos facilita en última instancia en su comprensión.

La estructura comarcal no puede ser una porción de espacio arbitrariamente delimitado, sino que debe responder a unas relaciones entre los municipios que la componen, y en la medida de lo posible que esa conexión existiese en el mundo agrario, el cual vamos a estudiar. Las relaciones pues deberían de ser verticales, determinadas por la vinculación por los elementos, como el medio natural, la economía, la situación, los componentes demográficos, etc., y no entre los municipios entre los cuales se pueden establecer simples relaciones horizontales de lugar a lugar. Tal vez haya sido Dumolard, el geógrafo que mejor ha definido el concepto de la definición de la comarca al afirmar que se debe realizar partiendo del objetivo de "buscar sobre la base de las estructuras verticales, un vínculo entre los lugares, o un orden en el conjunto de las relaciones horizontales"⁵⁷.

A la hora de elegir una comarcalización del reino, iniciamos un primer intento siguiendo la única división existente, contemporánea al Catastro. Es decir, utilizar los partidos que se habían descrito en el Nomenclator de Floridablanca, expuestos en este mismo capítulo. La observación detallada de estos nueve partidos, nos lleva a la conclusión que la única conexión existente entre cada uno de ellos era la fiscal, no existiendo ningún otro tipo de relación que les uniera.

Nosotros pretendemos que nuestra comarcalización sea clara, y en especial que cada una de ellas contenga una serie de elementos físicos, humanos y agrarios que den unidad especial al territorio objeto de nuestro estudio. A su vez nos planteamos que la división del reino se debía hacer en el espacio con una extensión intermedia entre el reino y el municipio, que nos acerque al conocimiento de esa comarca, pero siendo conscientes que esta división a pesar de basarse en unos elementos verticales, en gran medida de origen natural, no iba a dejar de ser subjetiva y criticable, debido a la heterogeneidad de los límites de los municipios en el siglo XVIII, problema este, por otro lado insalvable. Reconocemos que los geógrafos han sido, sin lugar a dudas, los investigadores que han dedicado un mayor número de trabajos acerca del concepto y métodos de regionalización, pero, por otro lado, para nuestro trabajo no nos

sirve una división geográfica que no recogiese en la medida de lo posible, la realidad histórica de Murcia.

El primer intento de comarcalizar un territorio español se realizó durante la Segunda República española, cuando se llevó a cabo la división comarcal de Cataluña, que culminó sus trabajos en 1932, dirigidos por el geógrafo Pau Vila. La división comarcal de Murcia, se realizó a partir de dos estudios básicos, uno el *Estudio-Propuesta de comarcalización de la Región de Murcia*, realizado en marzo de 1980, por el antiguo Gabinete Técnico del extinguido Consejo Regional de Murcia, y el elaborado durante los años 1980-81, *Delimitación comarcal de la Región de Murcia*, que corresponde al volumen X del "Estudio-Informe de Reconocimiento Territorial de la Región de Murcia".

Los estudios anteriormente señalados recogen en ambos casos multitud de trabajos que han llegado a realizar estudio definitivo basándose fundamentalmente en los existentes hasta ese momento de las comarcas de la provincia de Murcia⁵⁸. Las principales son:

a) Divisiones comarcales en base a criterios geográficos,

- . División Comarcal de la provincia de Murcia, realizada por el Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia⁵⁹.
- . La provincia de Murcia, realizada por Reverte Salinas, Isidoro⁶⁰.
- . División comarcal de Gil Olcina⁶¹.

b) Divisiones comarcales en base a criterios de actividad económica.

- . División del Consejo Económico Sindical. Plan de Murcia 1961⁶².
- . Comarcalización del Atlas Comercial de España⁶³.
- . Anuarios del Banesto.
- . Comarcalización del Instituto de Orientación y Asistencia Técnica del Sureste de 1964⁶⁴.
- . Comarcalización del Ministerio de la Gobernación 1965.
- . Comarcalización del Instituto de Orientación y Asistencia Técnica del Sureste de 1966⁶⁵.
- . Comarcalización del Ministerio de Agricultura⁶⁶.

c) Otras divisiones comarcales:

- . La comarcalización de Torres Fontes y Hoyos Ruiz⁶⁷.
- . La comarcalización de Mariano Funes Martínez⁶⁸.
- . La comarcalización de Cremades⁶⁹.
- . La comarcalización de José Luis González y José Sánchez⁷⁰.
- . Puntualizaciones de José Luis González y M. D. Gómez López⁷¹.

Todas estas divisiones, tienen el grave problema para utilizarlas, el partir de la división territorial realizada por Javier de Burgos en 1833, que supuso una enorme inutilización del espacio regional, en aras del intento de centralización y armonización de las provincias que parece ser los objetivos que guiaron al autor de la división provincial de España en el siglo XIX. La citada

división que supuso "la desintegración provincial de Murcia no se ajusta con exactitud a la extensión del antiguo reino a provincia lo que en el Real decreto de 3 de diciembre se llama reino de Murcia es algo más y algo menos que el dicho reino de la división de Floridablanca"⁷². En efecto de los 2.057.000 ha. que tenía Murcia, pasó a 1.132.925 ha., en la actualidad lo que supuso una pérdida del 50% de su territorio.

En 1833, el partido de Villena, "de lengua castellana y que siempre había pertenecido al reino de Murcia, pasó a Alicante, mientras que parte del de Segura era transferido a Albacete"⁷³. A su vez nacía Albacete, con parte de tres antiguas provincias, las de Murcia, Cuenca y La Mancha. Respecto a Murcia, que es el objeto de nuestra investigación, se formó con "el Partido de la Villa de Albacete, Partido de la Ciudad de Chinchilla, Partido de la Ciudad de Hellín..."⁷⁴. Posteriormente, en 1836, Sax, municipio tradicional del marquesado de Villena, fue incorporado a la provincia de Alicante, con lo que quedó configurada la provincia de Murcia como está en la actualidad, salvedad hecha de la creación de algunos municipios, desdoblados de los 37 existentes en 1833 y que han dado un total de 45.

Tabla V

MUNICIPIO	SEGREGADO DE	FECHA SEGR.
Aguilas	Lorca	1834
San Javier	Murcia	1836
S. Pedro del P.	Murcia	1836
Torre Pacheco	Murcia	1836
Unión, La	Cartagena	1859
Pto. Lumbreras	Lorca	1958
Santomera	Murcia	1978
Alcázares, Los	S. Javier/T. Pacheco	1983

La división se produjo y el reino de Murcia quedo prácticamente fragmentado en dos Murcia y Albacete, además de los municipios a otros territorios. Este fenómeno ha motivado que a la hora de elegir una comarcalización de los núcleos existentes o realizados hasta este momento, nos encontramos con el problema, de que en la mayoría de los casos se han realizado basándose en criterios económicos actuales, o relativamente cercanos o geográficos, pero que para nosotros resultan insuficientes a la hora de un estudio histórico del siglo XVIII.

De las divisiones existentes, la que tiene unos criterios de

comarcalización más claramente especificados es, sin lugar a dudas, la realizada bajo la dirección de Roselló Verger⁷⁵, y que son,

Tabla VI

CRITERIOS DE COMARCALIZACION DEL IPTO. DE GEOGRAFIA

1.- Elementos naturales:

- 1.a. En base a las unidades de relieve: cordillera litoral, depresión prelitoral y alineaciones que la franquean, cordilleras del N. y NE., altas tierras occidentales, área central.
- 1.b. En base a la influencia de factores climáticos: área costera meridional, septentrional y de transición.
- 1.c. En función de la hidrografía: cuencas hidrográficas.
- 1.d. En función del análisis edafológico y agrobiológico.

2.- Elementos humanos:

- 2.a. En razón de antecedentes históricos (lo cual explica el que algunos municipios permanecieran durante algún tiempo -S. XIV, S. XV- bajo un mismo estado de dependencia, como es el caso de los señoríos seculares, o en calidad de ciudades libres o de realengo, que es el caso de Cartagena, Murcia y Lorca).
- 2.b. En razón a los aspectos económicos: desde el punto de vista de la agricultura, se establecen 6 áreas agrícolas.
- 2.c. En razón del tipo de ramas industriales que predominan por sectores espaciales (distribución de las industrias alimenticias, extractivas, químicas, eléctricas, metalúrgicas).
- 2.d. En función del trazado de las vías de comunicación (red de carreteras, líneas férreas primarias y secundarias).
- 2.e. Importancia de los centros comerciales y su radio de influencia.
- 2.f. Niveles de atracción turística (bastante elevados en las zonas costeras).
- 2.g. Valoración de algunos rasgos demográficos, tales como: el crecimiento vegetativo y la densidad poblacional.

Los criterios de esta división, son para nosotros válidos con algunas excepciones como los apartados 2.c y el 2.e, pero con el grave inconveniente que esta comarcalización se refería únicamente a la actual provincia de Murcia, con lo que dejaba fuera el 50% del territorio. Por el contrario, prácticamente idéntica es la realizada por Gil Olcina, y que presenta la gran ventaja de abarcar a todo el antiguo Reino de Murcia, coincidiendo básicamente en el territorio que actualmente forma la provincia de Murcia con la comarcalización de González Ortiz y Sánchez Sánchez⁷⁶. Aceptar esta división, puede levantar alguna polémica pero a pesar de ello pensamos que es la más adecuada, reconociendo que existen algunos municipios de difícil ubicación.

La división del antiguo reino de Murcia en 13 comarcas es criticable, pero indudablemente, al menos para nosotros, también defendible ya

que los criterios que se han seguido para realizarla han sido claros, y su objetivo la articulación y funcionalidad para el estudio del territorio murciano a mediados del siglo XVIII, así como su posible utilización para posteriores estudios de evolución de la propiedad agraria a partir de 1833, lo que nos ha llevado a tener muy presentes las diferentes comarcalizaciones realizadas hasta hoy, para cada una de las provincias que en el XVIII se integraban en el reino, fundamentalmente tres, Murcia, Albacete y Jaén, ya que para Alicante los municipios integrantes de este territorio tenían una unidad geográfica con las colindantes de Albacete.

En estas trece comarcas existen zonas con características específicas de difícil integración en su entorno, si sólo se mira el factor agrario, pero ello no podía obligarnos a fragmentar en minúsculas comarcas todo el territorio, lo que hubiera restado funcionalidad a la compartimentación, por lo que hemos realizado la división comarcal atendiendo a factores históricos y geográficos, procurando no obviar u ocultar las claras diferencias que se pueden dar dentro de algunas comarcas y que son las que más controversia pueden levantar. Nos referimos en concreto a la Comarca de la Vega Media del Segura, dónde existen diferencias notables entre lo que es la huerta de Murcia y los concejos de Fortuna y Abanilla cuya integración ha levantado polémica por otros autores. No obstante, ya comprobaremos si esta diferencia no se ve muy matizada al comparar esos municipios con el Campo de Murcia, zona de secano y ampliamente predominante en la extensión del municipio.

Otro tanto ocurre con la Comarca de la Vega Alta del Segura, entre los municipios de Calasparra y Cieza o el llamado Valle de Ricote, Abarán, Blanca, Ojos, Ricote, Ulea y Villanueva. Estamos de acuerdo que hay matizaciones entre estos tres bloques de la cuenca, pero si bien se deben mencionar, para nosotros es determinante la influencia del río Segura, como vertebrador de esta Comarca, que si bien las diferencias locales aportarán matices que son necesario mencionarlos, no por ello se debe perder la unidad, pues de lo contrario nos hubiéramos visto obligados a fragmentar todas las comarcas en tres o cuatro, lo que nos llevaría a realizar descripciones minuciosas de los municipios perdiendo la visión global del reino que es nuestro último objetivo. A continuación pasamos a definir cada uno de los espacios agrarios que vamos a estudiar.

La comarca de Cartagena, incluye los municipios costeros del litoral murciano excepción hecha de Aguilas, ya que en el siglo XVIII, este último pertenecía a la jurisdicción de Lorca y por ello los incluimos juntos. Toda esta zona sería la correspondiente al campo de Cartagena, así como Fuente-Alamo, que por sus características físicas se identifica plenamente con el campo de Cartagena, de suelos esteparios pardo-calizos, e históricamente durante el siglo XVIII, hasta 1820, su jurisdicción dependía de Murcia, Cartagena y Lorca. Los actuales municipios de San Javier, Torre-Pacheco, San Pedro del Pinatar eran aldeas del Campo de Murcia, dónde son incluidas.

La comarca de Lorca era una unidad que ocupa el área suroccidental del reino, con una extensión de 208.817 ha., caracterizada por su unidad histórica y geográfica, que la convierten en el municipio mayor de Castilla. Este extenso término viene configurado desde la época de la reconquista, a pesar de que con anterioridad de su conquista el rey Alfonso X realizó algunas donaciones. La situación del término colindante con el reino granadino indujo a que Alfonso X otorgara a la ciudad de Lorca en agosto de 1271, los Fueros de Córdoba, además de los repartimientos que realizó el monarca, para favorecer el asentamiento de cristianos en este término en 1270 y el de 1272.

La independencia de Mazarrón de Lorca, en 1562⁷⁷, configuró ya el término de Lorca con una unidad geográfica e histórica, que a pesar de su considerable extensión, permanecerá unida hasta la segregación de Aguilas en 1834, pero a partir "de la primera mitad del XVI se deja ver una considerable expansión agrícola, íntimamente ligada a la terminación de la Reconquista, el alto precio de los productos agrícolas y el ascenso demográfico"⁷⁸. Posteriormente, tras la crisis del XVII, se iniciará en el XVIII un amplio proceso de roturaciones manteniendo esta Comarca su unidad.

La Comarca del Guadalentín, se encuentra ubicada en el tramo central de la depresión prelitoral murciana, estando bien delimitada por el N., por Sierra de Espuña, por el S. por la sierra de Carrascoy y los altos de El Paretón-La Molata que forma la línea de separación del Campo de Cartagena, "Por el O. y E. no hay límites precisos, se toman los municipales, pero no responden a ningún factor geográfico"⁷⁹. Comarca tradicionalmente de paso, conformada por los municipios de Alhama, Librilla y Totana-Aledo, le han dado una unidad en que

coinciden la mayoría de las comarcalizaciones existentes.

La Comarca de la Vega Media del Segura, se corresponde con el tramo que este río recorre en la Depresión prelitoral hasta el límite con la provincia de Alicante, es decir incluye la región natural comprendida por los concejos de Alcantarilla, Beniel y Murcia, siendo necesario especificar que en el siglo XVIII, el concejo de Murcia tenía una extensión de 124.399 ha., ya que incluía la Huerta, aproximadamente igual a la actual, el denominado Campo que era el secano del municipio que delimitado por la Sierra de Carrascoy, la de la Puerta y la de Columbares, ocupaba desde Corvera hasta el Mar Menor incluyendo los lugares de Sucina, Torre-Pacheco, San Javier y San Pedro. Los concejos de Alcantarilla y Beniel están localizados en el centro del valle del Segura, siendo de características idénticas a las de la Huerta de Murcia.

La inclusión en esta comarca de los municipios de Abanilla y Fortuna, es conflictiva porque presentan caracteres geográficos diferentes al resto de la comarca, pero su posición excéntrica en el reino, además de su clara separación por el norte de la comarca del Altiplano y de la Vega Alta del Segura nos imposibilita el incluirlos en cualquiera de esas comarca. La Historia de Abanilla, como frontera entre el reino de Castilla y Aragón, además de la sublevación mudéjar de 1264, se concedió el señorío de Rocafull⁸⁰, que posteriormente pasó a la Orden de Calatrava. Su población morisca y la expulsión de Felipe III, en 1613, influyó profundamente en el descenso de la población. La inclusión de Fortuna responde a motivos similares, ante ellos su difícil ubicación, además de la vinculación existente con el concejo de Murcia, sobre todo a partir de 1379, en que se compró una dehesa en Fortuna, por 4.000 mrs.⁸¹. La no realización de una comarca individualizada para estos dos municipios se debe a la falta de entidad histórica y sobre todo porque ello nos obligaría a haber fragmentado el reino en multitud de pequeñas comarcas, que en última instancia lo único que provocaría era gran confusión, y carecería de unidad funcional. A pesar de que Fuentes Zorita, J. S. y Calvo, F.⁸², hallan optado por esta opción, seguimos manteniendo su unidad a la Vega Media, que si bien ha pedido ser artificial, siempre ha existido una dependencia histórica que prepara el estudio agrario a mediados del siglo XVIII.

La Comarca de la Vega Alta del Segura o Vega del Segura abarca todos

los municipios regados por el río Segura, desde su entrada en la actual provincia de Murcia hasta la Contraparada de Alcantarilla, que sirve de reparto del riego de la huerta de Murcia, y que tradicionalmente se considera el inicio de la Vega Media. La Comarca esta integrada por Calasparra, Cieza, Abarán, Ricote, Blanca, Ojós, Ulea, Villanueva, Archena, Lorquí, Ceutí, Molina, Alguazas y Cutillas (Torre de Cotillas). Esta amplia comarca queda delimitada por el Segura, si bien es cierto, que en sentido restrictivo la Vega, ocupa una pequeña parte de la superficie total de la Comarca. La inclusión en esta de Calasparra es también algo polémico, ya que si bien es cierto que es regado por el Segura, parece que su orografía está más cerca de la comarca del Noroeste. El ministerio de Agricultura en su comarcalización, así como en la Tipificación de Comarca⁸³, la incluye aquí, lo que ha dado lugar a ciertas críticas de J. L. González, fundamentadas en dos factores. Primero que los tres ríos de Calasparra desembocan en el Segura dentro de su término y que sus cuencas son importantes para el término, en segundo lugar, su argumentación es de tipo agrario, al afirmar que "la vega del Segura en este último municipio está fundamentalmente dedicada al arroz, al igual que en Moratalla, aprovechamiento que no se vuelve a repetir río abajo"⁸⁴.

Los argumentos de J.L. González nos parecen que tienen su grado de certeza, pero para nosotros no son suficientes o en todo caso no son determinantes para la exclusión de Calasparra de esta Comarca. Sin perjuicio de que todos los argumentos que él esgrime tengan algo de verdad, tampoco los consideramos definitivos ya que respecto al primero es indiscutible la presencia y peso del río Segura en este municipio, lo que en principio debe de servir de acicate al resto de la Vega aguas abajo. Desde el punto de vista del cultivo del arroz, este no se cultiva en la época del Catastro ni en Moratalla ni Calasparra, dándose únicamente en Férez, en cantidades escasísimas y alternándose con trigo, y en Hellín, en alguna cantidad mayor. Por el contrario, este autor es partidario de incluir el municipio de Bullas en la comarca del noroeste con lo que coincidimos plenamente.

La Comarca del río Mula tiene una unidad histórica e incluso geográfica que viene determinada por el río que le da su nombre, a la vez que hace referencia a la cuenca de Mula, zona deprimida, pero no llana, "rodeada de

CUADRO I.

LOCALIDADES POR COMARCAS DEL REINO DE MURCIA. SIGLO XVIII

MUNICIPIOS	Ex. en Ha.	Ha. Declar.	% T. Dec.
** CAMPO DE CARTAGENA			
CARTAGENA	58200	41302.5315	70.97
FUENTE ALAMO	27273	1177.4264	4.32 ¹
MAZARRON	31868	13280.7577	41.67
** Subtotal **	117341	55760.7156	47.52
** CAMPO DE LORCA			
LORCA	208817	107815.6415	51.63
** Subtotal **	208817	107815.6415	51.63
** VEGA DEL GUADALENTIN			
ALHAMA	31182	22889.0548	73.40
LIBRILLA	5667	3802.5834	67.10
TOTANA Y ALEDO	33784	109904.7825 ²	53.38 ³
** Subtotal **	70633	136596.4207	63.32 ⁴
** VEGA MEDIA DEL SEGURA			
ABANILLA	23396	5802.7337	24.80
ALBERCA	1215	111.4207	9.17
ALCANTARILLA	553	347.6639	62.87
BENIEL	1004	739.8790	73.69
BOZNEGRA	7140	121.9706	1.71
ESPINARDO	215	1363.6013	***** ⁵
FORTUNA	14886	8186.5003	54.99
MURCIA	115405	76253.3994	66.10
SANTA CRUZ	424	46.2844	10.92
** Subtotal **	164238	92973.4533	56.61
** VEGA ALTA DEL SEGURA			
ABARAN	11538	4953.3300	42.93
ALGUAZAS	2373	1065.7374	44.91
ARCHENA	1650	747.8784	45.33
BLANCA	8773	3665.4895	41.78
CALASPARRA	18549	11692.1139	63.03
CEUTI	1034	606.0308	58.61
CIEZA	36512	16538.1679	45.30
CUTILLAS	3903	2015.9867	51.65
LORQUI	1575	1095.6836	69.57
MOLINA	16896	5543.0312	32.81
OJOS	4558	1431.7545	31.41
RICOTE	8760	6755.7976	77.12
ULEA	3984	1370.9500	34.41
VILLANUEVA	1312	681.6017	51.95
** Subtotal **	121417	58163.5532	47.90

CUADRO I

LOCALIDADES POR COMARCAS DEL REINO DE MURCIA. SIGLO XVIII

MUNICIPIOS	Ex. en Ha.	Ha. Declar.	% T. Dec.
** VEGA DEL GUADALENTIN			
ALBUDEITE	1764	770.0225	43.65
MULA	68077	31232.2846	45.88
PLIEGO	2908	1098.8890	37.79
** Subtotal **	72749	33101.1961	45.50
** NOROESTE			
BULLAS	8214	3705.4039	45.11
CARAVACA	85831	50440.6504	58.77
CEHEGIN	29540	9188.4567	31.11
MORATALLA	96133	21490.1250	22.35
** Subtotal **	219718	84824.6360	38.61
** COMARCA DE YESTE			
FEREZ	12716	3511.3083	27.61
LETUR	26430	6431.8297	24.34
NERPIO	43483	14762.9182	33.95
SOCOVOS	13816	3625.5299	26.24
YESTE	50938	11055.4931	21.70
** Subtotal **	147383	39387.0792	26.72
** C. DE SIERRA DEL SEGURA			
BENATAE	4455	815.2516	18.30
GENAVE	6337	1258.9503	19.87
HORNOS	11837	741.7392	6.27
ORCERA	12585	779.6245	6.19
PUERTA, LA	14176	171.2780	1.21
SANTIAGO	48469	3672.0589	7.58
SEGURA DE LA SIERRA	42183	18374.7630	43.56
SILES	17587	1182.8674	6.73
TORRES	6434	2016.9715	31.35
VILLARRODRIGO	7780	2205.2447	28.35
** Subtotal **	171843	31218.7491	18.17
** CUENCA DE HELLIN			
ALBATANA	2958	1380.1513	46.66
HELLIN	77022	34731.5302	45.09
LIETOR	31034	9351.4970	30.13
ONTUR	5405	3340.9330	61.81
TOBARRA	32189	17129.8106	53.22
** Subtotal **	148608	65933.9221	44.37
** ALTIPLANO			
JUMILLA	97238	100227.7602 ⁶	37.90 ⁷
YECLA	60774	32943.6077	54.21
** Subtotal **	158012	133171.3679	84.27⁸

CUADRO I

LOCALIDADES POR COMARCAS DEL REINO DE MURCIA. SIGLO XVIII

MUNICIPIOS	Ex. en Ha.	Ha. Declar.	% T. Dec.
** COMARCA DE VILLENA			
ALMANSA	53159	13087.3904	24.62
CAUDETE	14321	13609.1632	95.03
SAX	6296	4657.7417	73.98
VILLENA	34421	12003.9173	34.87
** Subtotal **	108197	43358.2126	40.07
** LA MANCHA			
ALBACETE	123385	98982.7256	80.22
ALPERA	18015	7554.5693	41.93
CARCELEN	7658	1352.8983	17.67
CHINCHILLA	141865	77696.7975	54.77
GINETA, LA	13656	11490.6886	84.14
MONTEALEGRE	17939	15210.8094	84.79
POZO RUBIO	0	2626.9724	***** ⁹
VES Y SUS CASAS	25530	12301.4938	48.18
** Subtotal **	348048	227216.9549	65.28
Totales	2057004	1109521.9022 ¹⁰	53.94

Fuente: Elaboración propia a partir del Atlas e índices de sus términos municipales, Madrid, Confederación de Cajas de Ahorro, 1969; y los Datos de las Respuestas particulares del Catastro de Ensenada.

NOTAS:

- (1) El municipio de Fuente-Alamo dependía, a mediados del siglo XVIII, jurisdiccionalmente de las ciudades de Murcia, Cartagena y Lorca, que anualmente nombraban rotatoriamente su alcalde; esto dio lugar a que gran parte de sus tierras en explotación fueran incluidas en las declaraciones de algunos de los municipios anteriormente señalados a la hora de hacer las declaraciones del Catastro del Marqués de la Ensenada.
- (2) En esta cifra van incluidas 91.870 ha. como bienes Comunes de la villa de Totana, correspondientes, todos ellos, a Sierra Espuña. La extensión de estos montes se debió de realizar a ojo de los expertos sin efectuar una medición de los mismos.
- (3) y (4) Sin incluir las 91.870 ha. de Sierra Espuña.
- (5) Como se ha señalado al dar la extensión del Reino de Murcia, Espinardo se ha convertido hoy en un barrio de Murcia, y la extensión que damos se refiere a una medición municipal realizada en 1975, que debe estar muy lejos de la extensión que tuvo en el siglo XVIII.
- (6) En esta cifra van incluidas 36.859,2902 ha. como Propios de la villa de Jumilla, correspondientes a montes de pasto que arrendaban para "atos de Ganados" por 14.000 reales. Este terreno ocupaba 17 parcelas que no se debieron medir exactamente.
- (7) Sin incluir las 36.859 ha. de monte de pasto.
- (8) En esta cifra incluimos las 36.859 ha. de monte de pasto.
- (9) Ha sido imposible el obtener su extensión actual.
- (10) Incluye todas las tierras declaradas.

elevaciones relativamente potentes por el Sur (Sierra de Ricote) y abierta hacia el oeste"⁸⁵. En este comarca algunos autores incluyen el municipio de Bullas, apoyándose en la unidad que conforma el río Mula y su afluente el Pliego. Nosotros, por razones históricas, nos parece no aconsejable su inclusión en esta y la hemos reducido a los municipios de Albudeite, Mula y Pliego.

La Comarca del Noroeste a la que tradicionalmente se le han incluido

los municipios de Moratalla, Caravaca y Cehegín, nosotros le vamos añadir el de Bullas. Indudablemente existe una unidad geográfica y una altitud media que han hecho tradicionalmente contar sólo los tres primeros municipios la que la han conformado. A pesar de ello, esta comarca, ha dado lugar a una polémica geográfica en los últimos años que partiendo de los municipios tradicionales, división defendida por el trabajo dirigido por Roselló Verger y luego reafirmado por los del profesor Gil Olcina, ha encontrado algunas opiniones discordantes. Así J.L. González y J. Sánchez, defienden que a esta comarca deben añadir los municipios de "Calasparra y Bullas por razones tanto de orden natural como de orden humano"⁸⁶. Por otra parte, tanto la comarcalización del Ministerio de Agricultura⁸⁷, como la realizada por Pérez Picazo y G. Lemeunier⁸⁸, coinciden en considerar que esta comarca globaliza los municipios de Bullas, Calasparra, Cehegín y Moratalla. En nuestro caso hemos optado por esta última posibilidad por razones históricas, ya que Bullas pertenecía, a mediados del siglo XVIII, a la Orden de Santiago, aneja a la Encomienda de Caravaca, y hasta 1690, fecha en que Carlos II le concedió el real privilegio de Villazgo su vinculación con Cehegín había sido clara.

La Comarca de Yeste, compuesta por los municipios de Férez, Letur, Nerpio, Socovos y Yeste, forman una zona geográficamente diferenciada por sus alineaciones de calizas plegadas, cortadas por profundos valles y cañones. De todos los municipios el que tenía en el siglo XVIII una mayor densidad era Socovos, seguido por Yeste. Esta comarca se caracteriza por su altitud y mayor número de precipitaciones, unido a la importancia del bosque. El total de esta comarca, hoy integrada en la provincia de Albacete, con otros municipios, era en el siglo XVIII de 147.383 ha.

La Comarca de la Sierra de Segura, constituía el extremo occidental del reino de Murcia, tiene una gran altitud por la presencia de las sierras de Segura y Cazorla, que con una altitud superior a los 2.000 m. hace de divisoria de aguas entre el Mediterráneo y el Atlántico. En el macizo nace el río Segura, auténtico vertebrador de todo el reino. Tradicionalmente perteneciente al reino de Murcia. Ocupada por Alfonso XIII se le entregó a la Orden de Santiago, y toda la comarca era un territorio de la Orden. La capital tradicional de ella era Segura de la Sierra, y en el XVIII estaba compuesta por los municipios de

Benatae, Génave, Hornos, Orcera, La Puerta, Santiago, Segura de la Sierra, Siles, Torres y Villarrodrigo. Posteriormente se desmembró de Segura el Señorío de San Miguel de Bujaraiza.

Esta comarca tenía en el siglo XVIII, partiendo de la reconstrucción de los concejos mencionada anteriormente, 171.843 ha., y como señalamos fue la más afectada por la Ley de Montes, ya que su principal riqueza era la forestal, como consecuencia de su elevada altitud y difícil orografía, a lo que habría que añadir su situación de territorio de frontera hasta la conquista de Granada. En el siglo XVIII quedará al margen de los núcleos de desarrollo del reino y su mayor riqueza sería la corta de árboles, en especial a partir del relanzamiento de los Arsenales de Cartagena y San Fernando. En la actualidad conforma el extremo oriental de la provincia de Jaén, unida a los municipios de Cazorla, Beas de Segura y Quesada.

La Comarca de Hellín esta circundada por una serie de montañas que alcanzan entre los 1.000 y 15.. m. de altura, quedando en el fondo una cuenca, dónde se encuentra ubicada la capital histórica Hellín, así como los otros municipios que la conforman, Albatana, Liecor, Ontur y Tobarra más al norte. Comarca de transición entre la Meseta y Murcia se caracteriza por el dominio semiárido, así como su elevada amplitud térmica, como consecuencia de la continentalidad. La extensión de esta comarca en el siglo XVIII, alcanzaba 148.608 ha., tiene una gran unidad geográfica, y en el siglo XVIII su característica más común es la gran extensión del atochar.

El Altiplano de Jumilla-Yecla, en el nordeste del reino con una extensión de 158.012 ha., formada por los dos municipios mencionados, tiene una fuerte unidad histórica y geográfica. Su paisaje se caracteriza por el predominio de un modelado en rampas de erosión, que le han preservado de la erosión que se da en los valles del Vinalopó y del Segura, Climáticamente es una zona de transición entre las tierras litorales y las zonas meseteñas, con una altitud media entre 400 y 700 m., a nivel térmico se divide en dos zonas, el norte con el área de Yecla más alta e inviernos más fríos, y otra más meridional, Jumilla, menos elevada y con temperaturas más templadas. En ambas áreas predominan los suelos pardos-calizos.

Históricamente estos dos municipios tienen una cierta unidad, por

su pertenencia al antiguo marquesado de Villena, a pesar de que a mediados del siglo XVIII, era ya de realengo. Por otro lado se ha constituido con el paso de los años en una zona de paso, que ponía en comunicación el levante, en especial Valencia, hacia Andalucía y que comunicaba el Valle de Vinalopó con el de Segura, lo que ha sido un motivo más de unión de estos dos municipios.

La Comarca de Villena se halla encuadrada en el noreste del reino y geográficamente está conformada por la cuenca de Almansa, separada del Campo de Hellín a través de valles corredores separados por sierras paralelas. Forman parte de ella una ciudad Villena, antigua cabeza del marquesado de su nombre y en el XVII realengas y las villas de Almansa, Caudete y Sax, con una superficie total de 108.197 ha. Villena la capital, contó con corregimiento desde Felipe V.

El clima de esta comarca viene determinado por su altitud media que de un clima más frío y continentalizado, lo que influirá en sus cultivos, en especial en la zona de Almansa, incorporada en 1833 a Albacete, y Villena y Sax incorporadas a la provincia de Alicante.

La Mancha de Albacete conformada por una gran cuenca sedimentaria, con materiales terciarios y cuaternarios de origen continental y lacustre, se caracteriza por la presencia de un clima de riguroso régimen térmico y una acentuada aridez. En toda la comarca predomina el secano con una población muy concentrada. El campo de la mancha se caracteriza por el absoluto predominio del llano, a pesar de tener una altitud media de unos 700 metros.

Históricamente conformada por la rivalidad entre la ciudad de Chinchilla y la villa de Albacete, que finalmente consiguió la titularidad del corregimiento y en el siglo XIX, con la división provincial de Javier de Burgos adquirió la capitalidad de la nueva provincia. La comarca esta compuesta además de Albacete y Chinchilla, por Alpera, Carcelén, la Gineta, Montealegre, Ves y sus casas y el Coto de Pozo Rubio que estaba incluido en el término de Albacete. La extensión de esta comarca es la mayor de las trece, con 348.048 ha., pero su unidad histórica y geográfica, además de su posterior incorporación en bloque a la provincia de Albacete, unido a que la tipificación de las comarcas agrarias⁸⁹ ha mantenido a estos municipios formando la comarca del Centro de la Mancha, nos ha llevado a mantenerlos agrupados, lo que facilitará enormemente,

posteriores estudios de la evolución de la propiedad agraria en esta zona del hoy territorio albaceteño. Por otro lado la importancia de Albacete vendrá acrecentada por su privilegiada situación en la ruta de la seda de Toledo a Murcia y la vía más fácil de comunicación entre la corte y el mediterráneo.

3. Diversas jurisdicciones en el reino de Murcia.

Una vez analizada la constitución del reino de Murcia como una entidad histórica, que permanece como entidad jurídico-administrativa hasta el siglo XIX, cabe preguntarnos acerca de la importancia que tiene la institución señorial en el reino una vez aceptado que "el régimen señorial fue un fenómeno común a todo el Occidente y uno de los elementos esenciales del Antiguo Régimen"⁹⁰. En este contexto, parece evidente que la variedad de situaciones, que se inició con la publicación de *La España del Antiguo Régimen*⁹¹, pero al no completarse se quedaron varias provincias de Castilla sin realizar, y entre ellas Murcia.

La institución señorial tiene pues un peso como un elemento del sistema feudal, y que como todo derecho privilegiado, que detrae parte de la renta de la producción, y que en el caso concreto de Murcia sin principal configuración es consecuencia directa del proceso de Reconquista y de los dos siglos largos de reino de frontera, que tendrá como consecuencias más directas la importancia de las Ordenes Militares, la escasez del señorío laico y la importancia del territorio de realengo que supondrá la fortaleza de los grandes concejos, dónde las oligarquías municipales resistirán la ofensiva señorial a lo largo de varios siglos, teniendo presentes que este poder concejil se explica en tanto que "los nobles fueron ocupando progresivamente los cargos concejiles a través de dos vías paralelas: el reconocimiento de una representación exclusiva de los hidalgos, que condujo a la división por mitad de los oficios, y por otra, la compra de oficios, en especial regimientos, enajenadas masivamente por los Austrias, y cuya adquisición tenía que proporcionar indudables compensaciones, fuesen dinero, fuese en influencia a los compradores"⁹².

La instauración de los Encomiendas Militares en el reino de Murcia,

se debe a la Orden de Santiago, que establecida en Uclés en 1174, fue confirmada por el Papa Alejandro III el 5 de julio de 1175. Su presencia en el reino tuvo lugar en la primera mitad del siglo XIII, cuando obtuvieron los santiaguistas Villanueva y otras fortalezas de las tierras de Alcaraz y Segura, adquiriendo más tarde Torres de Albánchez, Génave, Bayona y Villarrodrigo en 1235, y Hornos y Segura entre 1239 y 1242⁹³. El 5 de julio de 1243, el infante don Alfonso confirmó a la Orden la posesión de Segura y sus alrededores con los servicios a la reconquista, donaciones que se aumentarían en la zona de frontera, tras la conquista de Chinchilla en 1242. Estos territorios se incrementaron cuando en 1257 se les concedió Toledo y su arrabal de Totana, a cambio de Elda, Callosa y Catral y Abanilla se canjeó en 1281 por Cieza. Podemos afirmar que parte de las posesiones de la Orden de Santiago se vieron confirmadas durante el reinado de Alfonso X.

Pero los sucesores del monarca conquistador de Murcia, incrementaron las posesiones de la Orden de Santiago, y así Sancho IV confirmó en Sevilla, en noviembre de 1285, la promesa de ceder a la Orden, el Valle de Ricote: Ricote, Blanca, Abarán, Ojós y Puerto de la Losilla. Alfonso XI, en 1344 les concedió las villas de Caravaca, Cehegín y Bullas. Al subir don Pedro al trono, la orden de Santiago poseía casi por completo el Valle del río Segura, desde su nacimiento hasta Lorquí, además de los otros concejos señalados.

La Orden de Calatrava, que en el principio de la reconquista participó en el reino de Murcia, aunque no de forma muy destacada, tomaron Villena y Sax, cedidas posteriormente por cesión a Jaime I, desaparecieron del reino, hasta finales del XIV y principios del XV, en que pasó a su dominio la villa de Abanilla, a cambio de varios bienes a los Rocafull⁹⁴.

La Orden de San Juan, fue la última en aparecer en territorio murciano a nivel militar, ya que en lo religioso se adelanta a las otras, cuando Fernán Ruíz, su Prior en los reinos de Castilla, logra en 1248 la concesión de la iglesia de San Juan, extramuros de la capital⁹⁵. En 1289, Sancho IV les donará el castillo y la villa de Calasparra, y en 1295 obtendrán Archena.

La conformación de los territorios de señorío en el reino de Murcia, parte de la Baja Edad Media, dónde se concentraron en dos grandes zonas, el marquesado de Villena, en la zona septentrional y el de los Fajardo centrado en

la Vega del Segura, alrededores de la capital, incluyendo Cartagena. A su vez se formaron una serie de pequeños señoríos, muchas veces por donaciones, otras veces por cesiones, entre señores del dominio. En esta época, muchos señoríos estaban formados por mayorazgos vinculados por la prohibición de enajenarlos; dándose situaciones dispares como la de Beniel, donde "una dilatada heredad de los Junterones se convierte en poblado, naciendo así un dominio señorial hijo del derecho posesorio"⁹⁶. Como señala G. Lemeunier, la abundancia de cartas pueblas responde al fenómeno del despegue del poblamiento que fue unido a la recuperación señorial, "es decir, en el siglo XV, y más particularmente en su segunda mitad" (97), como se ve en la tabla VII.

Pero este proceso se vería cortado por la actitud de los Reyes Católicos, que se vio conformada por su nieto Carlos V, tras la guerra de las Comunidades y Germanías, con la disminución de los derechos jurisdiccionales que transformó el antiguo régimen nobiliario en un nuevo sistema de explotación, donde los señoríos se convirtieron en mayorazgos donde el señor sólo tenía la propiedad y explotación de la tierra que pondrán en práctica, mediante el sistema de censo enfitéutico, quedando los señores reducidos a propietarios de esas tierras, carentes de todo derecho jurisdiccional.

Tabla II

CARTAS PUEBLAS DEL REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XV

1412-1414	Calasparra	1482-1483	Abarán
1440	Puebla de Soto	1488	Férez
1462	Archena	1492	Alguazas

FUENTE: G. LEMEUNIER, Dos cartas pueblas: La Raya, 1548 y Agramón, 1800⁹⁷.

La evolución posterior vendrá condicionada por la venta masiva de cargos y oficios realizada durante los Austrias, a pesar de lo cual "en el siglo de las grandes ventas de vasallos podemos percibir también huellas de una labor incorporativa. Del reinado de Felipe III procede la iniciación de algunos pleitos llamados a larga vida"⁹⁸. A su vez en este período, se da un proceso en que algunos señores o grandes propietarios o "un advenedizo enriquecido que precisamente invertía su fortuna en la compra de un pueblo para ascender de categoría"⁹⁹. De este tipo nos encontramos algunos en Murcia, como el Coto de Pozo Rubio, de D^a M^a Ignacia Carrasco en 1752, o la mitad de Ceutí que

correspondía a D. Luis Tejero, en la misma fecha.

Todo este proceso nos lleva a mediados del siglo XVIII, período por nosotros estudiado, y cuya situación jurisdiccional del reino, a pesar de la importancia que los señoríos tuvieron en la Edad Media, se comprueba como "los dominios eclesiásticos de Alcantarilla y de Alguazas, desaparecieron al iniciarse el siglo XVI"¹⁰⁰. Por otro lado, el siglo, se iniciará con el decreto de Felipe V, de 21 de noviembre de 1706, para el reingreso a la corona de los derechos enajenados, para lo que se creó la Junta de Incorporaciones, pero en enero de 1717, desapareció ésta, retomando los Consejos Reales, todos los asuntos referentes a incorporaciones. Como señala el profesor Moxó, esta nueva política incorporacionista del monarca de la nueva dinastía tuvo un jalón importante en la publicación del Auto Acordado de 23 de diciembre de 1720, en el que se establecían "normas precisas para la interpretación de la cláusula testamentaria de Enrique II, que prevee la reversión de bienes al regio Patrimonio llamada a tener tan amplia resonancia en los pleitos de incorporación de señoríos"¹⁰¹. Esta política regia acabará prácticamente con las pretensiones de algunos señores de crear nuevos señoríos, como el caso "de Pétrola en 1709, que desencadena la respuesta inmediata de los Municipios de Chinchilla y Albacete"¹⁰², y el más característico de D. Francisco Verástegui, señor de Alpera, que en 1733, unifica a sus señoríos el de la villa de Carcelén¹⁰³, a pesar de lo cual esta anexión fue temporal, ya que la decidida política incorporacionista llevada a cabo durante el reinado de Carlos III, se llevará a pleito el caso de Carcelén y como detalla el profesor Moxó,

"En el pleito de Carcelén, el Fiscal insiste en que la demandada -D^a María Luisa de Verástegui- cumpla con su obligación de presentar el título de egresión de la Corona que es el que se requiere en juicios de esta naturaleza, sin que pueda suplirlo una escritura de venta de 1453, hecha por D. Alonso de Alarcón y D^a Marquesa de Rivera, dueños de la citada villa, en favor de d. Pedro de la Plazuela"¹⁰⁴

Finalmente la villa de Carcelén, se convierte en uno de los escasos ejemplos en que se da una sentencia positiva a favor de la Corona en 1782, y según consta en los interrogatorios realizados por Tomás López "la incorporaron sus vecinos por tanteo a la Real Corona en 1783 después de haver estado en poder de varios señores desde su conquista"¹⁰⁵.

Analizado hasta aquí el proceso de creación de los señoríos en el

reino de Murcia, vamos a dibujar el mapa jurisdiccional del reino de Murcia a mediados del siglo XVIII, teniendo presente que existen fundamentalmente cuatro fuentes documentales para el período, que por orden cronológico son:

- . Extracto de los Pueblos de que se compone el reino de Murcia según el orden del gobierno de la Renta del Tabaco, los que son del rei, los que pertenecen a señorío, los de abadengo y mixtos¹⁰⁶.
- . Libros del Interrogatorio General del Catastro del Marqués de la Ensenada¹⁰⁷.
- . Nomenclator de Floridablanca¹⁰⁸.
- . Relaciones de Tomás López, para la realización del "Diccionario geográfico de España"¹⁰⁹.

De estas fuentes vamos a utilizar las tres primeras, ya que de la cuarta, sólo tenemos los datos correspondientes a los municipios que son del reino y hoy forma parte de las provincias de Albacete y Alicante¹¹⁰.

3.1. Territorio de realengo.

A mediados del siglo XVIII, el ser territorio de realengo, significaba un cierto privilegio al no depender jurisdiccionalmente de ningún señor, no obstante conviene tener presente que la realidad diferencial entre este territorio y uno de señorío no era grande, ya que los concejos realengos se encontraban en manos de la oligarquía local que acaparaba los cargos de regidores y con ello el control municipal. Si para Lorenzo de Santayana, "el ser regidor: es honor"¹¹¹, con el paso del tiempo este concepto se transforma en algo crematístico, como se comprueba al ver como los regidores del concejo murciano, durante el siglo XVIII, son la mayoría grandes propietarios e incluso dos regidores son propietarios de señoríos: "D. Pedro Saavedra Fajardo y Barnuevo, señor y barón de las villas y baronía de Albalat, Sagar y Comediana. Y la familia Bustos, que poseía el señorío de Cutillas o Torre de Cotillas"¹¹², posteriormente la familia Molina conseguirá el mayorazgo y marquesado de Beniel¹¹³. En Murcia se comprueban la certeza de la afirmación del profesor Artola de que, "El honor, en cuanto consensus social, no ofrece ninguna garantía de continuidad, circunstancia que empuja a sus beneficiarios a consolidar su posición mediante la institucionalización en forma de privilegio"¹¹⁴.

En Murcia, vemos a los regidores que acaparan cargos públicos

remunerados, incluso a partir de 1734 son claras las referencias a salarios para regidores, con intereses concretos en tierras y ganados, pero este fenómeno está generalizado y así el profesor Donézar nos muestra como en Toledo, en la época del Interrogatorio General, "se relacionan los nombres de los 16 regidores: todos ellos propietarios de tierras en la ciudad o fuera de ella y alguno con especial relevancia económica"¹¹⁵. Esta situación repite idénticamente lo que ocurre en Murcia, y otros municipios importantes de realengo del reino.

Tabla III

TIPOS DE JURISDICCION EN EL TERRITORIO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA 1756

JURISDICCION	Ext. en Ha. % Ext.		Ext. Decl. % Decl.	
REALENGO	1041993	50.66	578064.5247	55.48
** Subtotal **	1041993	50.66	578064.5247	55.48
SEÑORIO				
ORDENES MILITARES	727277	35.36	330521.1336	45.45
LAICO	287734	13.99	200936.2439	69.83
** Subtotal **	1015011	49.34	531457.3775	52.36
*** Total ***	2057004	100.00	1109521.9022	53.93

A pesar de la importancia de los oficios enajenados por la corona, el realengo es el territorio predominante en el reino con una extensión de 1.041.993 ha., que suponen un 50,66% del total del territorio, en el que se incluyen las cinco ciudades existentes en el reino, situación muy diferente a la existente en el vecino reino de Valencia, donde "la gravedad de la situación social agraria levantina dimana de la enorme extensión de los señoríos, sólo un sexto de los pueblos era de realengo"¹¹⁶.

La extensión del realengo abarcaba también a 14 villas, de las 63 existentes, como se ve en la tabla I, ubicándose por toda la zona litoral, parte de la prelitoral y en la parte septentrional de la Mancha. Estas zonas, serían las más pobladas, como veremos en el capítulo siguiente, y serían de realengo la mayoría de los nuevos centros de desarrollo económico y expansión agraria del reino.

Esta extensión del realengo contrasta claramente con el reino de Valencia, como ya hemos señalado, pero también con la impresionante provincia

de Toledo, estudiada por el profesor Donézar, con la misma fuente que nosotros estamos utilizando, ya que el realengo " si en núcleos ocupaba el 20,2 por ciento no pasaba de representar el 13,7 por ciento de la extensión provincial, lo que hacía que el 86,2 restante quedara de algún modo fuera de la administración directa de la Corona y sometida a una triple fiscalidad"¹¹⁷. Frente a esta situación según se comprueba en la tabla VIII, la situación es radicalmente opuesta, ya que si por el número de núcleos fiscales el realengo abarca el 26,76 %, al analizar la extensión esta llega hasta el 50,66 %, cifra elevadísima si la comparamos con Toledo, Valencia y los antiguos reinos de Sevilla y Córdoba¹¹⁸.

3.2. Territorio de señorío.

Desaparecido el señorío eclesiástico en el siglo XVI, como ya señalamos anteriormente, quedan, en el reino, el de Secular y el de Ordenes Militares, resultado del proceso de reconquista en su gran mayoría y en algunos casos también del intento en la época moderna de la consecución de títulos para algún mayorazgo con la posterior consecución de la jurisdicción sobre ese territorio. Es más, este proceso sufre a lo largo del siglo XVIII una perduración, al menos en el reino de Murcia, que lo único que hace es reafirmar las relaciones de producción feudal en un momento en que el boom demográfico, que posteriormente analizaremos, permite aumentar la producción agraria, con lo que el excedente procedente de la tierra incrementaría el proceso de dependencia del vasallo-colono, respecto al señor.

El aumento de la concentración de la propiedad de la tierra en las zonas hubo de utilizar nuevos sistemas, ya que los últimos Austrias menores, los señoríos quedan vinculados al quedar constituidos en mayorazgos, pero la lucha a base de pleitos para el reconocimiento de nuevos mayorazgos o los matrimonios que agrupan a las familias detentadoras de la propiedad de la tierra. Pedro Ruiz Torres nos señala acertadamente como existe una tendencia a presentar a la nobleza a fines del antiguo Régimen en crisis total como fiel exponente de la crisis del sistema feudal, pero insiste que este hecho es falso y "con el nuevo régimen la nobleza conservó e incluso reforzó su condición de gran propietaria

de tierras"¹¹⁹, como se puede ver en Murcia, dónde la pequeña nobleza, a mediados del siglo XVIII, controla el poder municipal y de la tierra. Esta oligarquía queda perfectamente definida por las palabras de M^a Teresa Pérez Picazo, al afirmar,

"Esta concentración de riqueza se veía potenciadas por el poder que disfrutaban los jefes de esos mismos linajes en sus respectivos municipios. Por lo general, sus antepasados directos habían ido adquiriendo a la Monarquía, en fechas diversas del XVII, el cargo de regidor perpetuo. Posteriormente dicho cargo fue incluido en las fundaciones de vínculo y, al producirse el fenómeno de concentración descrito, se dieron bastantes casos de familias que poseían dos o tres regimientos y tenían derecho a designar tenientes para ejercerlos"¹²⁰.

Un ejemplo de los casos citados, lo tenemos en la persona de D. Juan Lucas Carrillo que en el Concejo de Murcia, posea tres oficios de regidores en uso¹²¹, lo que facilita el control de las decisiones municipales, el mismo aparece en 1473 como uno de "los más principales y quantiosos hacendados en el campo"¹²². Existen dos cosas de difícil ubicación entre los concejos de señorío, y son el de Alguazas y el de Abanilla, por causas muy diferentes. El municipio de Alguazas aparece en el Catastro de ensenada, como "Villa Término y Jurisdicción es de señorío y pertenece al Común sin que por ello reciba derecho alguno"¹²³, lo cual podría situarnos ante "un señorío jurisdiccional al tener su origen en una compra al rey similar a la que podía efectuar cualquier señor con todas las prerrogativas y derechos inherentes"¹²⁴, como considera el profesor Donézar para el reino de Toledo en un caso que se le presenta similar. Nosotros hemos consultado las otras fuentes existentes con el objeto de contrastar el tipo de jurisdicción y las respuestas tienen una cierta coherencia cronológica de los hechos. En efecto, Alguazas había pertenecido desde diciembre de 1381 al Obispado de Cartagena, que recibió su posesión, junto a Alcantarilla, con Alfonso XI, hasta que en tiempos de Felipe II, en septiembre de 1586, utilizando un breve de Gregorio XIII, el rey,

"desmembró, quitó y apartó de la dignidad Obispal de Cartagena, Obispo, Iglesia, Deán y Cabildo de ella y de su jurisdicción, y metió é incorporó a la Corona y Patrimonio Real la villa de Alguazas con sus vasallos y fortaleza, términos y jurisdicción civil y criminal, con rentas, pechos y derechos anexos y pertenecientes a la dicha jurisdicción, señorío y vasallaje"¹²⁵.

A cambio el rey otorgó en juro de 36.096 mars. la renta anual sobre la alcabala de la carne, divisibles entre el Obispo y la Iglesia catedral. No

obstante las necesidades financieras de Felipe II, le llevaron a la venta de la villa a un comerciante genovés, Juan María Corbarí, que a su vez la vendió en mayo de 1587 al oligarca murciano D. Alonso de Tenza Pacheco, señor de Ontur y de Albatana, además de regidor perpetuo de la ciudad. La ciudad compraría al rey por derecho de tanteo la jurisdicción, después de un largo pleito, que culminó ganando el Común de la Villa, en 1590, pero a la hora de repartir el importe entre los vecinos hubo tal cantidad de problemas que se decidió tomar un Censo a favor del Marqués de los Vélez, por préstamo que hizo a la villa de 170.970 reales. En el siglo XVIII, el desarrollo de la villa llevó a los vecinos a solicitar a Felipe V por Real Facultad para poder redimir el censo, proceso que culminó en abril de 1743.

La narración de esta historia local nos va a servir para comprender como la jurisdicción de Alguazas era un tema tan paciente para los Justicias de esta Villa que en varios documentos aparecerá de forma diferente. en el manuscrito de la Renta del Tabaco¹²⁶, documento fechado en 1752, pero que lógicamente al ser de todos los Pueblos y lugares de España, el interrogatorio debió de ser anterior a 1743, fecha de la redención del Censo, ya que se afirma que Alguazas es de señorío del Marqués de Villafranca¹²⁷. En el Interrogatorio General que se realizó en cada pueblo, fue "el Alcalde o alcaldes, uno o dos regidores, el cura y dos o tres vecinos, según se ordena en el art. IV de la Instrucción¹²⁸, los que debía de contestar a las preguntas. Lógicamente, la proximidad en el tiempo de la redención del censo, motivó que las autoridades locales, no pudieran menos que declarar que la villa era de señorío del Común. Ahora bien si la fuente que tomamos es el Nomenclator de Floridablanca, Alguazas aparece claramente como villa de realengo¹²⁹. Para el profesor Moxó, los casos que se dan en Toledo de este tipo para mediados del siglo XVIII, el los considera de "realengo indirecto", para nosotros Alguazas, una vez estudiada la evolución del concejo se debe de incorporar en los municipios de realengo, eso si con la facultad el Común de "nombrar Alcalde Mayor, Juez honorario de Apelaciones, dos Alcaldes ordinarios, uno de la Hermandad, otro de la Huerta, un Alguacil mayor , dos Regidores, un Procurador Síndico y Escribano de Ayuntamiento"¹³⁰.

Si analizamos la tabla IX de Oficios enajenados, en las cinco

ciudades del reino, veremos que ascienden a 313, cifra elevadísima, sobre todo al considerar que el oficio más codiciado había sido el de Regidor, con 166, es decir 53% de los enajenados, lo que confirma el poder de las oligarquías urbanas que controlan los concejos de los principales núcleos urbanos del reino. Si analizásemos casos individuales veríamos que una gran mayoría son grandes propietarios de tierras o grandes ganaderos, como el caso ya mencionado de Murcia.

Tabla IV

**OFICIOS ENAJENADOS DE LAS CINCO CIUDADES DE MURCIA SEGUN
EL CATASTRO DE ENSENADA.**

	MU	C.	L.	Ch.	V.	Total
Regidores en uso	24	27	25	14	13	103
" sin uso	39	7	12	-	5	63
Alcaldes de Cárcel	1	-	-	-	-	1
" de Castillo	-	-	1	-	-	1
Alguaciles Mayores	3	-	1	1	-	5
Almotacería	-	-	-	1	1	2
Cavallería de Sierra	-	-	-	1	-	1
Contaduría de Número	3	2	-	-	-	5
Corredor	-	-	-	-	1	1
D. Borrás	-	-	-	1	-	1
Escribanía de Aduana	-	-	1	-	-	1
" de Alcabalas	1	1	1	-	-	3
" de Ayto.	-	-	2	-	1	3
" de Millones	1	1	1	-	-	3
" de Número	28	13	13	-	1	55
Fiel Medidor	-	-	-	-	1	1
Jurados en uso	18	-	5	-	-	23
" sin uso	10	-	5	-	-	15
Portazgo	-	-	-	1	-	1
Procuradores	14	6	4	1	-	25
TOTALES	142	57	71	20	23	313

FUENTE: A.H.N., Secc. Hacienda, libro 7471.

MU: Murcia; C: Cartagena; L: Lorca; Ch: Chinchilla; V: Villena.

Podemos afirmar que en contra de la opinión generalizada de que "la marea señorial había empezado a decrecer por la iniciación consciente de una política incorporacionista"¹³¹, en el reino de Murcia lo que se da, es una reacción señorial que en algunos casos por compra de mayorazgos, como el marqués de Beniel, incrementa considerablemente sus posesiones e incluso algunos son capaces de recuperar derechos perdidos, como el recién citado que, "después de 30 años de procesos, el señor de Beniel acaba por recuperar el dominio útil y los antiguos censatarios desposeídos se ven obligados a volver a tomar sus tierras en arrendamiento o abandonarlas"¹³². En este territorio se da un proceso de control y explotación de la tierra sobre todo por la oligarquía en los señoríos creados alrededor de la Capital, dónde si bien, "el régimen señorial

CUADRO II

RELACION DE SEÑORIOS SECULARES EN EL REINO DE MURCIA SEGUN
EL CATASTRO DE ENSEÑADA.

CONCEJOS	Ex. en Ha.	Ha. Censadas	% Cens.	D. Tierra	Señorio	Ha. Propias	V. en Reales	Otras Ren.	Suma Rentas
** CONDE DE MONTEALEGRE									
ALBUDEITE	1764	770.0225	43.65	-	4972	285.9796	913.00	14979.00	15892.00
MONTEALEGRE	17939	15210.8094	84.79	200	-	15210.8092	650939.25	300.00	651439.25
** Subtotal **	19703	15980.8319		200	4972	15496.7888	651852.25	15279.00	667331.25
** DUQUE DE VERAGUA									
ALBERCA	1215	111.4207	9.17	680	-	98.3403	77869.64	--	78549.64
** Subtotal **	1215	111.4207		680	-	98.3403	77869.64	--	78549.64
** MARQUES DE BENIEL									
BENIEL	1004	739.8790	73.69	-	-	739.8790	438553.12	--	438553.12
Era Alta ²	-	--	--	2080	-	---	---	--	2080.00
** Subtotal **	1004	739.8790		2080	-	739.8790	438553.12	--	440633.12
** MARQUES DE CORBERA									
CUTILLAS	3903	2015.9867	51.65	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50
** Subtotal **	3903	2015.9867		-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50
** MARQUES DE ESPINARDO									
ALBATANA	2958	1380.1513	46.66	10700	-	---	----	2475.00	13175.00
CEUTI	1034	606.0308	58.61	-	5303	---	----	---	5303.00
ESPINARDO	215	1363.6013	****	10509	-	651.4469	6323.00	2756.00	19588.00
ONTUR	5405	3340.9330	61.81	20000	-	1749.6379	2540.00	278.00	22818.00
** Subtotal **	9612	6690.7164		41209	5303	2401.0848	8863.00	5509.00	60884.00
** MARQUES DE ISCAR									
Puebla de Soto	-	---	--	312	-	23.7005	27218.21	6249.00	33779.21
** Subtotal **	-	---	--	312	-	23.7005	27218.21	6249.00	33779.21
** MARQUES DE LOS VELEZ									
ALHAMA	31182	22889.0548	73.40	-	2085	91.8984	22976.24	38398.39	63459.63
LIBRILLA	5667	3802.5834	67.10	-	-	68.1137	18425.08	16928.00	35353.08
MOLINA	16896	5543.0312	32.81	1000	195	6.5942	3925.75	22128.75	27249.50
MULA	68077	31232.2846	45.88	-	-	---	---	49790.94	49790.94
** Subtotal **	121822	63466.9540		1000	2280	166.6063	45327.07	127246.08	175853.15
** MARQUES DE VILLENA									
JUMILLA	97238	100227.7602	***	-	-	1.5101	1028.50	---	1028.50
** Subtotal **	97238	100227.7602		-	-	1.5101	1028.50	---	1028.50
** D. JOSE ABYANEDA									
Guadalupe	-	---	---	814	-	73.1729	46160.22	6307.00	53281.22
** Subtotal **	-	---	---	814	-	73.1729	46160.22	6307.00	53281.22
** D. PASQUAL AGUADO									
Nonduermas	-	---	---	1250	-	213.4236	40513.44	2912.00	44675.44
** Subtotal **	-	---	---	1250	-	213.4236	40513.44	2912.00	44675.44

CUADRO II

RELACION DE SEÑORIOS SEculares EN EL REINO DE MURCIA SEGUN
EL CATASTRO DE ENSENADA.

CONCEJOS	Ex. en Ha.	Ha. Censadas	% Cens. D.	Tierra Señorío	Ha. Propias	V. en Reales	Otras Ren.	Suma Rentas
** D. RODRIGO ALEMAN								
SANTA CRUZ	424	46.2844	10.92	-	-	29.0672	9776.67	2178.00 11954.67
** Subtotal **	424	46.2844		-	-	29.0672	9776.67	2178.00 11954.67
** D.ª MARIA IGNACIA CARRASCO								
POZO RUBIO	-	2626.9724	*****	-	-	2626.9723	26070.74	9668.00 35738.74
** Subtotal **	-	2626.9724		-	-	2626.9723	26070.74	9668.00 35738.74
** D. PEDRO PACHECO								
Palmar	-	---	--	904	-	174.5455	101213.13	10167.00 112284.13
** Subtotal **	-	---	--	904	-	174.5455	101213.13	10167.00 112284.13
** D.ª MARIA DE LA PAZ								
Cinco Alquerías	-	---	--	1125	-	798.0153	449443.44	5833.00 456401.44
** Subtotal **	-	---	--	1125		798.0153	449443.44	5833.00 456401.44
** D. FRANCISCO DE PAZ³								
Campos	-	---	---	-	600	0.4474	204.00	3800.00 4604.00
Puebla de Soto	-	---	---	936	-	107.2411	84099.48	6635.00 91670.48
** Subtotal **	-	---		936	600	107.6885	84303.48	10435.00 96274.48
** DON FRANCISCO A. ROCAMORA								
BOZNEGRA	7140	121.9706	1.71	-	132	121.9708	51756.67	287.00 52175.67
** Subtotal **	7140	121.9706		-	132	121.9708	51756.67	287.00 52175.67
** D. PEDRO SAHAVEDRA								
Casas Sahavedra	-	---	--	460	-	854.6956	313152.61	16723.00 330335.61
** Subtotal **	-	---	--	460	-	854.6956	313152.61	16723.00 330335.61
** DON FRANCISCO VERASTEGUI								
ALPERA	18015	7554.5693	41.93	-	60	580.1527	71519.23	12375.00 83954.23
CARCELEN	7658	1352.8983	17.67	-	-	214.1041	60621.02	11325.00 71946.02
** Subtotal **	25673	8907.4676		-	60	794.2568	132140.25	23700.00 155900.25
*** Total ***								
	287734	200936.2439		50970	8987	24735.4697	2512964.94	268540.08 2841462.02

NOTAS:

(1) Al referirnos a "Otras Rentas", lo hacemos sólo a las que tiene el titular en la Villa o Lugar que estamos describiendo, y en ningún caso al resto de propiedades y rentas que tenga en otros lugares.

(2) Los nombres que van en minúsculas corresponden a Lugares de la huerta de Murcia.

(3) D. Francisco de Paz falleció mientras se realizaba el Catastro de Ensenada, lo que motivó que en las declaraciones de Mula aparezcan sus propiedades a su nombre. Al realizarse las declaraciones de Murcia, figuraba como propietaria doña Isabel Valcárcel Alemán y Riquelme, como viuda de don Francisco de Paz y heredera de los señoríos y sus propiedades.

casi no era ya más que la expresión de las relaciones entre propietarios de la tierra y colonos"¹³³, el auténtico propietario de la tierra será la nobleza.

Los señoríos seculares del Reino según el Catastro de Ensenada, quedaban compuesto por 19 concejos, que asciende a 287.734 ha., equivalente al 13,99 % del total del territorio. Los señoríos son muy diferentes tanto por su extensión como por su importancia económica, poniéndose en explotación de formas variadas, aunque predominaba el arrendamiento tradicional de las tierras a corto plazo, con lo que la pérdida de los derechos exclusivos y privativos, tuvo como consecuencia la consolidación como propiedad privada de sus patrimonios, a pesar de que sigan predominando los derechos feudales. Pero, este tipo de señorío, dio lugar a la pérdida del valor de la renta señorial, consecuencia directa del alejamiento de los señores de la tierra, lo que aumentaba los gastos de administración, a la vez que se producía un descenso de la productividad de la tierra motivada por la falta de inversiones que aumentara su capacidad productiva. Este fenómeno que era el predominante, tenía como contrapartida la necesidad cada vez mayor de dinero de los señores, por lo que para aumentar la detracción de la renta, se dio, en algunos señoríos un nuevo sistema de explotación, la enfiteusis, que no le obligaban a este a realizar grandes inversiones en la mejora y conservación de la tierra. Este sistema fue utilizado sobre todo en Beniel y Monteagudo a finales del XVII y principios del XVIII¹³⁴, en Ontur y Albatana por el Marqués de Espinardo en 1752¹³⁵, en Montealegre y finalmente en Agramón en 1800¹³⁶.

Se constata como esta forma de explotación se vio favorecida por el boom demográfico del reino de Murcia, así como en todos los lugares dónde se llevó a la práctica. Ahora bien, esta puesta en explotación de las nuevas zonas agrícolas fueron unidas al desarrollo del olivar y del viñedo como plantaciones de fácil salida comercial y rápido crecimiento, lo que favorecía un rápido beneficio económico.

Los señoríos varían enormemente de extensión, así como los dominios sobre los que se extienden, según cada señor, la distribución de los principales señoríos en el reino queda reflejado en el Cuadro I. La suma de rentas en estos dieciocho propietarios de señoríos son un ejemplo de la acumulación de rentas, e importancia que tiene la propiedad acumulada por los señoríos seculares, en

el reino de Murcia, a pesar de estos ser muy escasos, ya de los dieciocho nobles, sólo ocho pertenecen a la nobleza titulada, acumulando unas rentas de 2.841.462,02 reales, y una extensión de 24.735.4697 ha., lo que nos habla del fuerte volumen del producto acaparado por la nobleza, y como la nobleza realiza una detracción importante de la renta, en el reino de Murcia, si bien alguno de estos nobles poseen propiedades en otros reinos, lo que incrementaría sus excedentes, a pesar de que "el rendimiento agrícola, como se sabe, registra en esta época enormes oscilaciones de un año a otro"¹³⁷, pero no debemos olvidar que estas ventas están calculadas con una "Nota de Valor", realizada en cada concejo teniendo en cuenta la producción de los últimos cinco años. Ahora bien, al analizar el Cuadro I, en los resultados totales apreciamos como los derechos propiamente feudales en el reino de Murcia son escasísimos, ya que el terraje, sólo asciende a 50,970 reales, y los derechos de señorío a 8.987 reales, que sumados sólo representan el 2,1 % del total de sus rentas. Este fenómeno contrastado por estas cifras para este reino ya había sido expuesto para andalucía por P. Vilar, al afirmar que "Aixó deriva de la mateixa concepció dels qui han fet l'enquesta, tan allunyada de la noció d'ingrés senyorial com de la de benefici d'empresa en l'agricultura"¹³⁸.

Pero es más, en las rentas de los señoríos queda contrastada la preeminencia de la propiedad de la tierra, ya que si en otros territorios de Castilla los "nobles que ejercen jurisdicción señorial sobre uno o más lugares, han conseguido de la Corona la transferencia de ciertos impuestos como la alcabala e incluso la cesión de una parte o de la totalidad de la participación de la Corona en las rentas decimales"¹³⁹, en Murcia por el contrario esta transferencia ha sido muy escasa y casi irrelevante, ya que los propietarios que tenían enajenadas alcabalas en el reino poseían una cantidad de 39.878. reales que no parece muy elevada, y a los propietarios de señoríos seculares les correspondían por derechos de tercias reales, 102.255 reales que sólo suponen el 2,44 % del total de diezmos declarados en el reino de Murcia.

Todo ello nos lleva a la conclusión, de que los derechos dependientes del señorío eran en el reino de Murcia meramente simbólicos, e incluso en multitud de señoríos habían desaparecido como se ve en el Cuadro I, proviniendo la renta señorial de las tierras compradas en los propios municipios

de su jurisdicción, a la vez que para tener una presencia activa en las decisiones del Concejo, en muchos casos compraron la *jurisdicción de tolerancia*, es decir el derecho de regidores perpetuos u otros oficios, con lo que su poder se incrementaba notablemente. A modo de ejemplo, hemos contrastado los cargos de regidores enajenados a la Corona en la ciudad de Murcia, entre los que se encuentran.

Tabla V

OFICIOS DE REGIDORES ENAJENADOS DE LA CIUDAD DE MURCIA

Regidores en uso	Regidores sin uso
. Marqués de Beniel	. Conde del Val de San Juan (3)
. D. Juan Lucas Carrillo	. Conde de Villaleal
. D. Francisco Rocamora (3)	. Marqués de Corbera
	. Marqués de Iscar
	. D. Pedro Pacheco
	. D. Francisco A. Rocamora
	. D. Pedro Sahavedra

NOTA: El número entre paréntesis corresponde al número de cargos.
FUENTE: A.H.N., Sec. Hacienda, Libro 7471, fol. 101 v.-103 v.

Comparando la tabla X con el Cuadro I, no parece casualidad que de los dieciocho nobles de señoríos en el reino, de los que trece vivían en la ciudad de Murcia, diez tenían en propiedad cargos de regidores. Además hay otros que viven en el reino y que poseen oficios en sus concejos, así Doña María Ignacia Carrasco, vecino de Albacete, además del Señorío del Coto de Pozo-Rubio le pertenece en la Villa de albacete, un oficio de regidor "con el distintivo de alférez mayor"¹⁴⁰. El otro señor, Don Francisco Verástegui y Crespi, además del señorío de Alpera, percibe en esta Villa, las penas de Cámara, el derecho de Alcabalas y las Tercias de Diezmos; como Señor de Carcelén, percibe las penas de Cámara y Mostrencos de esta última Villa, además de las Alcabalas y el derecho de nombrar justicia en ella¹⁴¹. No obstante a mediados del siglo XVIII, "lo que puede afirmarse es que en todos la cuestión de la tierra interesaba más que la de la jurisdicción"¹⁴², a pesar de lo cual, la situación de los concejos de señorío secular no fue peor que la de los de realengo, siendo aquella muy diversificada, encontrándose incluso casos dónde el propio señor mediante el sistema de enfiteusis puso en explotación nuevas tierras dentro de sus señoríos, como ya hemos mencionado unas líneas antes.

Nos encontramos ante un ejemplo claro de la nobleza poseedora de la

tierra, que además mediante la compra de Oficios se ha convertido en parte de la oligarquía local, que controla las decisiones del concejo, con su presencia o bien con el nombramiento de testaferros que actúan claramente en el control de las instituciones de realengo con lo que motivó que si bien predomina el territorio de realengo en el reino de Murcia, se de unas oligarquías conformadas por la nobleza de todo tipo que acapara un importante poder de decisión en los organismos locales, a la vez que acaparan un considerable poder económico que confirma la tesis de Domínguez Ortiz, acerca de que si bien los señores habían perdido el valor de sus derechos, en el siglo XVIII, "el negocio podía consistir en comprar tierras, es decir, en agregar a la cualidad del señor la de propietario, y esto es lo que hicieron la mayoría de los señores"¹⁴³.

3.3. Territorio de ordenes militares.

Partiendo del hecho claro de la importante extensión territorial de las Ordenes Militares en el reino de Murcia, abarcando 33 concejos y una extensión de 727.277 ha., equivalentes al 45,48 % del territorio del reino, no por ello debemos de reflexionar sobre los concejos que tenían esta jurisdicción, así como los auténticos detentadores del poder en estos territorios a mediados del siglo XVIII.

Dentro de las Ordenes Militares, la que ocupaba una mayor extensión era la de Santiago, que tenía en el reino 30 poblaciones, además de una gran importancia económica por sus rentas. En segundo lugar estarían la Orden de San Juan de Jerusalén con la Encomienda de Calasparra y su aneja de Archena¹⁴⁴, el lugar de San Miguel de Bujaraiza y en último lugar la Orden de Calatrava con la Encomienda de Abanilla. Como señala J.M. Donézar, para Toledo, se daba el proceso de que "en el Nomenclator de 1789 todavía aparecen como pueblos de la Orden, si bien en el Catastro ya había aparecido una visible interés de todos ellos en figurar como si fueran de realengo al tener al rey como Maestre perpetuo"¹⁴⁵, ocurre lo mismo en el reino de Murcia, en ciudades, como Cieza, todo el Valle de Ricote, Abarán, Blanca, Ricote, Ojós, Villanueva y Ulea. Todas estas villas aparecen en el catastro e incluso en el libro de "Relación de Empleos, Rentas efectos y Derechos enagenados de la Real Corona que se han

verificado en él", terminando en 1756, aparecen como de realengo. No obstante existen la posible comprobación del tipo de jurisdicción en fuentes, que por orden cronológico son:

- . Relación del Tabaco.
- . Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.
- . Relación de Empleos Enajenados.
- . Respuestas Particulares.
- . Mapa Geográfico del Partido de Zieza¹⁴⁶.
- . Nomenclator de Floridablanca.

Todos estos datos, en especial el Nomenclator, el Mapa y sobre todo al analizar las Respuestas Particulares, nos han aparecido las Encomiendas correspondientes, con el reparto de los Diezmos y rentas, lo que nos indica que la situación era de casi realengo, ya que la figura del Maestre había sido sustituida por el rey, en las Ordenes de Calatrava y Santiago, y el rey limitó la existencia de la figura del Comendador de cada Encomienda, consolidándose estas como señorío jurisdiccional para el reparto de los Diezmos, pero para el resto eran prácticamente de realengo. Las respuestas a la pregunta segunda de algunas villas son explicativas de este proceso que estamos describiendo, así, CEHEGIN: "Que su territorio es de la Orden, Encomienda y Cavallería de Santiago y la jurisdicción es realenga y no se paga derecho alguno por razón de señorío"¹⁴⁷.

FEREZ: "Es Realenga y su suelo de la Encomienda de Santiago perteneciente a S.M."¹⁴⁸.

LETUR: "Villa y Término del Rey como gran Maestre de las Ordenes Militares, y oy pertenece al Sr. Infante Cardenal, como anexa a la Encomienda de Socovos en la Orden de Santiago"¹⁴⁹.

LORQUI: "Término y Jurisdicción a S.M. como Maestre de las Ordenes Militares, Encomienda de Santiago, perteneciente a la Mesa en Villanueva de los Ynfantes y nada paga por derecho de Señorío"¹⁵⁰.

PLIEGO: "Rey Nuestro Señor como Administrador perpetuo y Gran Maestre de las Ordenes Militares siendo anexo de la Encomienda de Aledo y Totana en la de Santiago que posehe al presente el Sermo. Sr. Ynfante Duque de Parma, Plasencia y Guastela"¹⁵¹.

Estas respuestas parecen incidir en el pensamiento colectivo de las autoridades que contestaron en los diferentes concejos al Interrogatorio General, de que la pertenencia a la jurisdicción de Ordenes militares, prácticamente se diferenciaba poco de los Señoríos dónde las cargas fiscales prácticamente habían desaparecido, sin que ello signifique en ningún caso la desaparición de la detracción de la renta por parte de los señores. Ahora bien, sin que pretendamos analizar económicamente el funcionamiento de las Encomiendas, estas que en la práctica eran señoríos, se van a caracterizar por

CUADRO III

RELACION DE ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES EXISTENTES
EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS PRIM.	Ha.	PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
* * ORDEN MILITAR DE SANTIAGO							
* ENCOMIENDA DE CARAVACA ¹							
CARAVACA	I. DON FELIPE	151600.00	0	0.0000	0.00	6347.00	157947.00
BULLAS	I. DON FELIPE	38687.50	0	5.8135	2229.50	0.00	40917.00
CEHEGIN	I. DON FELIPE	77719.00	0	5.7018	3294.00	502.00	81515.00
* Subsubtotal *		268006.50	0	11.5153	5523.50	6849.00	280379.00
* ENCOMIENDA DE CIEZA							
CIEZA		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* Subsubtotal *		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* ENCOMIENDA DE LORQUI							
LORQUI	M. MAESTRAL V.I	4127.64	0	0.0000	0.00	10889.00	15016.64
* Subsubtotal *		4127.64	0	0.0000	0.00	10889.00	15016.64
* ENCOMIENDA DE MORATALLA							
MORATALLA	I. DON LUIS	136129.94	0	458.2229	87788.28	4278.00	228196.22
* Subsubtotal *		136129.94	0	458.2229	87788.28	4278.00	228196.22
* ENCOMIENDA DE SEGURA SIERRA ²							
SEGURA SIERRA	I. DON LUIS	13031.00	550	0.0000	0.00	974.00	14555.00
BENATAE	I. DON LUIS	4860.00	0	0.0000	0.00	0.00	4860.00
GENAVE	I. DON LUIS	6654.00	792	0.0000	0.00	0.00	7446.00
HORNOS	I. DON LUIS	4300.00	404	0.0000	0.00	308.00	4608.00
ORCERA	I. DON LUIS	3837.00	481	0.0000	0.00	455.00	4773.00
PUERTA, LA	I. DON LUIS	3000.00	0	0.0000	0.00	166.00	3166.00
SANTIAGO	I. DON LUIS	38700.00	0	2.6832	337.34	200.00	39237.34
SILES	I. DON LUIS	13631.00	504	0.0000	0.00	924.00	15059.00
TORRES ALBANCH.	I. DON LUIS	2861.00	420	5.5900	282.68	0.00	3563.68
VILLARODRIGO	I. DON LUIS	15793.00	1244	0.0000	0.00	0.00	15793.00
* Subsubtotal *		105020.00	4394	8.2732	620.02	3027.00	113061.02
* ENCOMIENDA DE SOCOVOS ³							
SOCOVOS	I. DON LUIS	11669.85	0	3.0301	1846.92	600.00	14116.77
FEREZ	I. DON LUIS	14000.00	0	2.5046	1527.84	0.00	15527.84
LETUR	I. DON LUIS	19520.00	0	1.1180	831.11	0.00	20351.11
LIETOR	I. DON LUIS	30000.00	0	0.3354	726.00	184.00	30910.00
* Subsubtotal *		75189.85	0	6.9881	4931.87	784.00	80905.72
* ENCOMIENDA DE TOTANA							
TOTANA	I. DON FELIPE	72200.00	0	149.2503	17814.10	11157.50	101171.60
PLIEGO	I. DON FELIPE	18481.00	0	1.0621	722.50	4253.00	23456.50
* Subsubtotal *		90681.00	0	150.3124	18536.60	15410.50	124628.10
* ENCOMIENDA DE VAL DE RICOTE							
RICOTE	I. DON LUIS	7165.54	0	7.7284	1428.00	2054.00	10647.54
ABARAN	I. DON LUIS	8164.00	1060	0.0282	5.50	2915.00	12144.50
BLANCA	I. DON LUIS	7345.00	0	0.2234	17.67	75.00	7437.67
OJOS	I. DON LUIS	3585.00	0	0.0000	0.00	2508.00	6093.00
ULEA	I. DON LUIS	3380.00	0	0.0000	0.00	0.00	3380.00
VILLANUEVA	I. DON LUIS	2757.24	0	8.0495	906.50	0.00	3663.74
* Subsubtotal *		32396.78	1060	16.0295	2357.67	7552.00	43366.45

CUADRO III

RELACION DE ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES EXISTENTES
EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS PRIM.	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS	TOTALES
* ENCOMIENDA DE YESTE							
YESTE	MARQUES S. CRUZ	25880.35	0	12.9685	3450.02	915.00	30245.37
NERPIO	MARQUES S. CRUZ	28796.00	0	9157.5935	26132.51	0.00	54928.51
* Subsubtotal *		54676.35	0	9170.5620	29582.53	915.00	85173.88
** Subtotal **		791959.06	5454	9822.7976	150346.59	49704.50	997464.15
** ORDEN MILITAR DE CALATRAVA							
* ENCOMIENDA DE ABANILLA							
ABANILLA	I. DON LUIS	63283.33	0	16.7141	1557.67	3772.00	68613.00
* Subsubtotal *		63283.33	0	16.7141	1557.67	3772.00	68613.00
** Subtotal **		63283.33	0	16.7141	1557.67	3772.00	68613.00
** ORDEN MILITAR DE SAN JUAN							
* ENCOMIENDA DE CALASPARRA							
CALASPARRA		55895.00	0	4000.3261	33126.24	569.33	89590.57
ARCHENA ⁴		10103.00	0	30.8566	6924.77	6557.94	23585.71
* Subsubtotal *		65998.00	0	4031.1827	40051.01	7127.27	113176.28
** Subtotal **		65998.00	0	4031.1827	40051.01	7127.27	113176.28
*** Total ***		921240.39	5454	13870.6944	191955.27	60603.77	1179253.43

NOTAS:

(1) La Encomienda de Caravaca de la Orden de Santiago recibía los Diezmos del Partido de Yechar, término de la Villa de Mula, que ascendían a 8.031 reales y 17 maravedís. A.H.P.M., Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 57 v.

(2) Falta incluir San Miguel de Bujaraiza, que cómo se indica en la nota 51 de este Capítulo es un Mayorazgo fundado por don Gonzalo de la Peña y donado a los Santos Lugares de Jerusalén, y su administración correspondía al Deán y Cabildo de la Catedral de Toledo, ascendiendo sus rentas a unos 3.000 reales. Cómo señala Pascual Madoz, fue villa hasta 1837, con el nombre de San Miguel de Bujaraiza, y a partir de esa fecha se convirtió en Aldea agregada al ayuntamiento de Hornos. P. MADDOZ, Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, 1846, tomo IV, p. 493.

(3) La Encomienda de Totana y Aledo de la Orden de Santiago tenía en el término de Lorca siete parcelas con una extensión de 4,5653 Ha. y una valoración de 3037 reales y 17 maravedís. A.M. Lorca, Catastro de Ensenada, Libro Real de Eclesiásticos, fol. 226 v.

(4) La Encomienda de San Juan de Calasparra percibe en la villa de Archena todos los Diezmos mayores y menores, además le pertenece el Señorío y vasallaje de esta Villa, por cuya razón recibe de cada vecino si es hacendado 2 gallinas y 6 maravedís, y si no es hacendado paga 1 gallina por San Juan, y que asciende todo a 540 reales y 23 maravedís. A.M. Archena, Leg. 18, n.º 3, Libro Real e Industrial de Eclesiásticos, fol. 15.

el predominio del arriendo y subarriendo de la "renta", sin intentar ningún tipo de explotación directa. Al analizar los detentadores de las Encomiendas del reino de Murcia a mediados del siglo XVII, comprobamos como estos señoríos del

Monarca, fueron utilizados para mantener e incrementar, en la medida de lo posible, las ostentaciones suntuarias de los príncipes reales, siendo el Infante don Luis Antonio y el infante don Felipe los titulares de la mayoría de las encomiendas, o de algún alto noble al que se quiere recompensar por los servicios prestados a la Corona, como el Marqués de Santa Cruz, que detentaba la Encomienda de Yeste.

El análisis del Cuadro III, nos plantea varios interrogantes sobre "las rentas" de las Ordenes Militares en el reino de Murcia. En primer lugar, y a pesar de ser conscientes de la dificultad que entraña la distinción entre la renta feudal entendida como el excedente producido en el sistema feudal y la renta detraída mediante la explotación indirecta de la tierra, a través del sistema del arrendamiento global de sus bienes, lo que conllevaba la falta de inversiones en la mejora de la explotación, y cuyo único objetivo era fijar unas rentas regulares que aseguraran un nivel fijo de ingresos anuales. En segundo lugar, se debe destacar la importancia de las rentas detentadas por las Ordenes Militares y que estaban en poder de los infantes reales y del marqués de Santa Cruz.

Tabla VI

RENTAS DE LOS PROPIETARIOS DE SEÑORIOS LAICOS Y DE ORDENES MILITARES SOLO EN SUS SEÑORIOS, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.						
	Diezmos	% T.	R. Tierra	% T.	Otras R.	% T.
SEÑORIOS SECULARES						
. Nobleza Titulada	85.459	5,73	1.258.434	84,32	148.547	9,95
. Hidalgos (Don)	16.797	1,25	1.254.531	93,00	77.694	5,75
** Subtotal	102.256	3,60	2.512.965	88,44	226.241	7,96
SEÑORIOS OO.MM.						
. Santiago	793.606	79,56	150.347	15,07	53.511	5,37
. San Juan	65.998	58,31	40.051	35,39	7.127	6,30
. Calatrava	63.283	92,23	1.558	2,27	3.772	5,50
** Subtotal	922.887	78,26	191.956	16,27	64.410	5,47
* TOTAL *	1.025.143	25,50	2.704.921	67,27	290.651	7,23

Sin pretender hacer un análisis exhaustivo de las rentas de las Ordenes Militares, ya que sobre ello volveremos en un capítulo posterior, debemos remarcar la importancia del peso de los diezmos en el monto total, ya que ascendían a 922.887 reales y 13 mrs. que suponen el 25,50 % del total de los que genera el reino que estaban en manos de los infantes reales; dentro del

conjunto de las rentas destacan los diezmos como el integrante más importante ya que suponían el 78,26 % del total, mientras que las rentas procedentes de la tierra ascienden a 191.955 reales equivalentes tan sólo al 16,3 %.

Comprobada la importancia de las rentas señoriales a mediados del siglo XVIII, y sin que en ningún caso se puedan entender las rentas como algo separado, fácil de fragmentar, y entendiendo las rentas como "el trabajo obligatorio de los siervos: era fruto del trabajo excedente -restada su subsistencia- de una clase servil cuyas cargas eran numerosas y pesadas y su nivel de vida, extraordinariamente bajo"¹⁵², debemos ciertas diferencias notables entre los señoríos seculares, donde las rentas más importantes, en un 88,44 %, provienen de la tierra, mediante una transformación a partir del mayorazgo, cuyo poseedor "pasaría del siglo XV-XVI al XVIII a transformarse en el siglo XVIII, en "titular de un verdadero derecho de propiedad"¹⁵³, conseguido en muchas ocasiones a costa de la anexión de propios, ya que "toda expansión de la hacienda a costa de las tierras campesinas es un medio para aumentar el producto excedente"¹⁵⁴, con lo que se convertirá en un gran propietario en el reino de Murcia, a la vez que acapararía el poder político local mediante el control de los principales campos de poder en los concejos.

Por el contrario el análisis de las Rentas de las Encomiendas nos muestra como la mayor detracción en un 78,26 %, proviene de prestaciones de origen feudal, y que como señala Baran, todo excedente económico que "era esencial productivo y racional todo lo que resultaba compatible con el sistema feudal y que tendía a lograr su estabilidad y continuidad"¹⁵⁵, mientras en la renta señorial se produce una transformación, ya que el auténtico problema se concentra en los últimos momentos del régimen feudal, en la acaparación de tierra que se traducía en poder económico de un número escaso de señores que han transformado sus antiguas rentas de origen feudal en la propiedad de la tierra, acaparando, como veremos al analizar los grandes propietarios del reino, unas pocas familias los principales medios de producción.

NOTAS:

1. **TORTAJADA PEREZ, J.** El poblamiento antiguo de la Huerta de Murcia. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XIX, nº 73, p. 470.
2. **GARCIA DE VALDEAVELLANO, L.** *Hª de España. De los orígenes a la baja Edad Media*. 5ª ed. Madrid : Revista de Occidente, 1973. tomo I (1ª parte), p. 374.
3. **GARCIA ANTON, J.** La región de Murcia en tiempos del Islam. En *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1985. p. 37.
4. **TORTAJADA PEREZ, J.** El poblamiento antiguo de..., op. cit., p. 477.
5. **GUICHARD, P.** Murcia Musulmana (siglos IX al XIII). En *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1985. p. 170.
6. **TORRES FONTES, J. y MOLINA, A.L.** Murcia castellana. En *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1985, p. 328.
7. Sobre este tema es interesante la obra de **TORRES FONTES, J.** Introducción Histórica. En *Murcia*. 1ª ed. Madrid : Fundación Juan March, 1976, p. 58-94.
8. **CASCALES, F.** *Discursos Históricos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Facs. de la ed.: Murcia, Francisco Benedito, imp. 1775, p. 25.
9. **BERMUDEZ AZNAR, A.** Génesis y progresivo afianzamiento de las instituciones murcianas durante los siglos XIV y XV. En *Un reino fronterizo castellano: Murcia en los siglos XIV y XV*. Tomo IV de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1985, p. 121.
10. **BERMUDEZ AZNAR, A.** El Corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media. En *Anales de la Universidad de Murcia. Derecho*. Murcia. 1974, vol. XXX, nº 3-4, p. 29.
11. Sobre la evolución del Concejo murciano, así cómo la actuación y desarrollo de sus regidores, son básicos los trabajos del profesor,
TORRES FONTES, J. El Concejo Murciano en el reinado de Alfonso XI. En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1953, vol. XXIII, p. 139-159.
 - El Concejo murciano en el reinado de Pedro I. En *Cuadernos de Historia de España*. Buenos Aires. 1957, nº XXV-XXVI, p. 251-278.
 - Evolución del Concejo de Murcia en la Edad Media. En *Murgetana*. Murcia, 1987, nº 71, p. 5-47.
12. **BERMUDEZ AZNAR, A.** El Corregidor en Castilla..., op. cit., p. 45-54.
13. **MARTINEZ DIEZ, G.** Génesis Histórica de las Provincias españolas. En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1981, t. LI, p. 540.
14. **CASTILLO DE BOVADILLA, J.** *Política para Corregidores y Señores de Vasallos en tiempos de paz y de guerra*. Amberes : Casa de Juan Bautista Verdussen, 1704. t. I, libro I, cap. II, p. 15.
15. **BERMUDEZ AZNAR, A.** El Corregidor en Castilla..., op. cit., p. 140.

16. **SANTAYANA BUSTILLO, L. de.** *Gobierno político de los pueblos de España y el corregidor, alcalde y juez en ellos.* Reimp. Madrid : I.E.A.L., 1979, p. 145.
17. **BERMUDEZ AZNAR, A.** *El Corregidor en Castilla...*, op. cit., p. 151.
18. **GONZALEZ ALONSO, B.** *El Corregidor Castellano (1348-1808).* Madrid : Instituto de Estudios Administrativos, 1970, p. 238.
19. **ULLOA, M.** *La Hacienda Real de Castilla en el Reinado de Felipe II.* 2ª ed. Madrid : Fundación Universitaria española, 1986, p. 70-71.
20. **MARTINEZ DIEZ, G.** *Génesis Histórica de las...*, op. cit., p. 541.
21. **CASTILLO DE BOVADILLA, J.** *Política para Corregidores y...*, op. cit., t. II, libro V, cap. XI, p. 644-646.
22. **DOMINGUEZ ORTIZ, A.** *El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias.* 4ª ed. Madrid, Alianza, 1977, p. 201. (Hª de España Alfaguara ; 3)
23. **GONZALEZ ALONSO, B.** *El Corregidor Castellano...*, op. cit., p. 251.
24. **TOMAS Y VALIENTE, F.** Estudio preliminar. En **SANTAYANA BUSTILLO, L. de** *Gobierno político de los pueblos de España y el corregidor, alcalde y juez en ellos*, op. cit., p. XXXI.
25. **ANES, G.** *El Antiguo Régimen: los Borbones.* 2ª ed. Madrid : Alianza, 1976, p. 321.
26. **TOMAS Y VALIENTE, F.** Estudio preliminar..., op. cit., p. XXXIV.
27. **GIL OLCINA, A.** *El Campo de Lorca. Estudio de geografía agraria.* Valencia : Fac. de Filosofía y letras, 1971, p. 77.
28. **LEMEUNIER, G. y PEREZ PICAZO, Mª T.** *Le municipe et la régulation de la vie agraire: l'exemple de Murcie (XVI^e-XIX^e s.).* En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX.* Madrid : Universidad Complutense, 1984, p. 73.
29. **SACRISTAN MARTINEZ, A.** *Municipalidades de Castilla y León: estudio histórico crítico.* Reimp. Madrid : Instituto de Estudios de Administración Local, 1981, p. 443.
30. **TOMAS Y VALIENTE F.** *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen.* Madrid : Alianza ed., 1982, p. 160.
Del mismo autor y sobre este tema es de necesaria consulta el trabajo,
- Las ventas de oficios de regidores y la formación de las oligarquías urbanas en Castilla (siglos XVII y XVIII). En *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen.* Madrid : Alianza ed., 1982,
31. **MARTINEZ DIEZ, G.** *Génesis Histórica de las...*, op. cit., p. 530.
32. Sobre la formación y la génesis de las provincias españolas también es muy interesante el trabajo de
- **MELON RUIZ DE GORDEJUELA, A. de** *Inmediata Génesis de las Provincias Españolas.* En *Anuario de Historia del Derecho Español.* Madrid. 1957-58, t. XVII y XXVIII, p. 17-54; la descripción de la provincia de Murcia p. 33-36.
33. **A.G.S.** Dirección General del Tesoro, *Inventario 24, leg. 1301.* Es diferente del publicado por **GONZALEZ, T.** *Censo de Población de la Corona de Castilla en el siglo XVI.* Madrid, 1829, y cuya documentación original se encuentra también en el **A.G.S.**, Contaduría de Rentas, libro 2970. Del primero existe una edición facsímil del I.N.E., Madrid, 1984.

34. **CENSO DE CASTILLA DE 1591.** Vecindarios. Madrid : I.N.E., 1984, p. 13. Facs.
35. **ULLOA, M.** *La hacienda real de ...*, op. cit., p. 482-483.
36. **CENSO DE CASTILLA...**, op. cit., p. 399-408.
37. **MARTINEZ DIEZ, G.** *Genesis Histórica de las...*, op. cit., p. 536.
38. **KAMEN, H.** El establecimiento de los intendentes en la administración española. En *Hispania*. Madrid. 1964, t. XXIV, nº 95, p. 369.
39. **MARTINEZ DIEZ, G.** *Génesis Histórica de las...*, op. cit., p. 550.
40. **Archivo del Ministerio de Hacienda de Madrid (A.M.H.M.),** Consejo de Castilla, impresos vol. 6549, fol. 40; citado por **H. KAMEN**, *El establecimiento de los...*, op. cit., p. 371.
41. **MARTINEZ DIEZ, G.** *Génesis Histórica de las...*, op. cit., p. 552.
42. **KAMEN, H.** El establecimiento de los..., op. cit., p. 381.
43. **REAL DECRETO DE SU Magestad** para que con arreglo a la Instrucción, Formularios, y Planes que le acompañan, se averiguen los efectos, en que puede fundarse una sola Contibución, para el mayor alivio de sus Vasallos, en lugar de las que componen las Rentas Provinciales, fol. 2 v., **Biblioteca Nacional (B.N.)**, Ms. 7609, fol. 425-449.
44. **ARROYAL, L.** de *Cartas político económicas al conde de Llerena*. Edición y prólogo de Antonio Elorza. Madrid : Ciencia Nueva, 1968, p. 71.
45. **MELON RUIZ DE GORDEJUELA, A.** Provincias e intendencias en la peninsular España del XVIII. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1963, t. XXIV, nº 92, p. 289.
46. **ESPAÑA DIVIDIDA EN PROVINCIAS** e intendencias y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de órdenes, abadengo y señorío. Madrid : Imprenta Real, 1789.
47. **CASTRO, C.** *La revolución liberal y los municipios españoles: (1812-1868)*. Madrid : Alianza ed., 1979, p. 22.
48. **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. 3ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed. de Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 383.
49. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M.** *Riqueza y Propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 42.
50. **A.H.P.M.** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 176, fol. 2.
51. "Esta Villa es de Señorío y del Mayorazgo que fundó Gonzalo de la Peña, vezino de esta Villa de Segura de la Sierra quien dejó entre llamamientos por ultimo llamado a los Stos. Lugares de Jerusalén, en que en cuenta por su administrador la tiene de presente el Ilmo. S^{or}. Dean y Cavildo de la Sta. Iglesia de la Ciudad de Toledo, Primada de las de España; y que los derechos que percibe son los de Vasallaje; Diezmo, Primicia y Pastos, los que les parece ascenderán un año con otro a más de 3.000..., poco más o menos, pero de eso tiene que pagar varias cargas y gastos sobre que se remiten a lo que resulta de las Certificaciones que de todo ello se diesen por el S^{or}. Gobernador de dicha Villa".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Femesa, leg. 1552, 2. San Miguel de

Bujaraiza, 13 de abril de 1763.

52. Este Coto aparece en las Comprobaciones de 1761 como Villa, lo mismo que ocurre en el Nomenclator de Floridablanca, y a la segunda pregunta del Interrogatorio General responden: "Esta Villa su término y Jurisdicción es de Señorío y pertenece a D^a. María Ygnacia Carrasco vez^a. de la de Albacete, sin que por razón de Basallage perciba de sus moradores derecho alguno, y solo si las tierras que labran el Terrage o renta correspondiente que lo es de 10 Fanegas todos los granos que cogen 1 fanega y...".
A.G.S. Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, leg. 1543, 4. Pozo-Rubio, 21 de julio de 1761.

53. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 46.

54. MOXO, S. de *La incorporación de los Señoríos en la España del Antiguo Régimen*. Valladolid : Universidad, 1959, p. 75.

55. MARTINEZ DIEZ, G. *Génesis histórica de las...*, op. cit., p. 556.

56. MERINO ALVAREZ, A. *Geografía histórica de la...*, op. cit., p. 387.

57. DUMOLARD, P. Région et regionalization. Une approche systématique. En *L'espace géographique*. París. 1975, t. IV, nº 2, p. 94.

58. Un resumen de todas las comarcalizaciones que vamos a mencionar se encuentra en MURCIA. Comunidad Autónoma. *Estudios de delimitación comarcal de la Región de Murcia*. Murcia, 1984, 119+[21] p.

59. ROSELLO VERGER, V.M., [et al.], *División comarcal de la provincia de Murcia*. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1970, nº 1, p. 9-75.

60. REVERTE SALINAS, I. *La provincia de Murcia*. Murcia : Diputación Provincial, 1974, 663 p.

61. GIL OLCINA, A. *Introducción Geográfica*. En *Murcia*. Madrid : Fundación Juan March, 1976, p. 12-55.

62. CONSEJO ECONOMICO SINDICAL DE LA PROVINCIA DE MURCIA. *Bases para un Plan de Murcia*. Murcia, 1961, 155 p.

63. ATLAS COMERCIAL DE ESPAÑA. Madrid, 1963.

64. CARPENA ARTES, O., [et al.], *Estudio de los factores físicos y económicos de Murcia*. Murcia : I.O.A.T.S., 1964, 75 p.

65. I.O.A.T.S., *Estudio edafológico y agrobiológico de la provincia de Murcia*. Murcia : C.S.I.C. : CEBAS, 1966, 282 p.

66. MINISTERIO DE AGRICULTURA. *Secretaría general Técnica. Comarcalización agraria de España*. 2^a ed. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1978, 338 p.

67. TORRES FONTES, J. y HOYOS RUIZ, A. *Murcia, pueblos y paisajes*. Murcia : Diputación Provincial, 1957, 365 p.

68. FUNES MARTINEZ, M. *Ensayo sobre el establecimiento de un posible estatuto regional-provincial para Murcia*. En *Murcia*. Murcia. 1977, nº 11, (30) p.

69. CREMADES CERDAN, D. *Municipios y comarcas autónomas para la región murciana*. En *Hoja del Lunes*. Murcia, 2 de octubre de 1978.

70. GONZALEZ ORTIZ, J.L. y SANCHEZ SANCHEZ, J. La diversidad del espacio regional. En *El espacio regional*. Tomo I de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 257-431.
71. GONZALEZ ORTIZ, J.L. y GOMEZ LOPEZ, M.D. Algunas consideraciones acerca de la estructura comarcal del territorio murciano. En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1988, nº 14, p. 205-222.
72. MELON, A. De la división de Floridablanca a la del 1833. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XIX, nº 71, p. 193.
73. ROSELLO VERGER, V.M., et al. División comarcal de la..., op. cit., p. 13.
74. MELON, A. De la división de Floridablanca..., op. cit., p. 193.
75. ROSELLO VERGER, V.M., [et al.], División comarcal de la..., op. cit., p. 58.
76. GONZALEZ ORTIZ, J.L. y SANCHEZ SANCHEZ, J. La diversidad del espacio..., op. cit.
77. Sobre la evolución de Mazarrón ver FERRANDIZ ARAUJO, C. *Almazarrón en la época Ilustrada*. 2ª ed. Mazarrón (Murcia) : Ayuntamiento, 1988, 296 p.
78. GIL OLCINA, A. *El campo de Lorca. Estudio de geografía agraria*, op. cit., p. 75.
79. GONZALEZ ORTIZ, J.L. y SANCHEZ SANCHEZ, J. La diversidad del espacio..., op. cit., p. 336.
80. Sobre el señorío de Abanilla, es fundamental la obra de TORRES FONTES, J. *El señorío de Abanilla*. Murcia : Diputación Provincial, 1962, 213 p. + 9 l.+1 map.
81. Sobre los lindes de esta dehesa se puede consultar la obra de MARTINEZ CARRILLO, Mª Ll. La ganadería lanar y las Ordenanzas de ganaderos murcianos de 1383. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1982, vol IX, p. 119-152. La historia del municipio de Fortuna en la edad media ha sido estudiada por TORRES FONTES, J. Fortuna en los siglos XIII y XIV: Notas y documentos para su historia. En *Murgetana*. Murcia. 1968, nº 28, p. 47-102.
82. FUENTES ZORITA, J.S. y CALVO GARCIA-TORNEL, F. Estudio-propuesta de comarcalización de la región de Murcia. En *Estudios de delimitación comarcal de la Región de Murcia*. Murcia : Comunidad Autónoma, 1984, p. 37-41.
83. MADRID. Ministerio de Agricultura. *Tipificación de las Comarcas...*, op. cit.
84. GONZALEZ ORTIZ, J.L. Notas para la delimitación de la región de Murcia y la comarca del Noroeste. En *Argos*. Caravaca de la Cruz (Murcia). 1983, año IV, nº 3, [p. 10]. Este autor utiliza los mismos argumentos en *El Noroeste Murciano. El hombre y sus Tierras*. Murcia : Mediterráneo, 1984, p. 19.
85. ROSELLO VERGER, V.M., [et al.], División comarcal de la..., op. cit., p. 58.
86. GONZALEZ ORTIZ, J.L. y SANCHEZ SANCHEZ, J. La diversidad del espacio..., op. cit., p. 394.
87. MADRID. Ministerio de Agricultura. *Comarcalización agraria de España*, op. cit.
88. PEREZ PICAZO, M.T. y LEMEUNIER, G. Notas sobre la evolución de la población murciana a través de los censos nacionales (1530-1970). En *Cuadernos de Investigación Histórica*. Madrid. Nº 6, p. 5-37.

89. **MADRID. Ministerio de Agricultura.** Tipificación de las comarcas..., op. cit., p. 179-183
90. **DOMINGUEZ ORTIZ, A.,** *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español.* Barcelona : Ariel, 1976, p. 429.
91. **ARTOLA, M., [et al.],** *La España del Antiguo Régimen.* Fasc. 0, Salamanca; fasc. III, Castilla la Vieja y fasc. IV Castilla la Nueva y Extremadura. Salamanca : Universidad, (v.a.).
92. **ARTOLA, M.** *Antiguo Régimen y revolución liberal.* Reimp. Barcelona : Ariel, 1979, p. 102.
93. **JOVER CARRION, M^a A.** *Las encomiendas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia (1498-1507).* Murcia, 1976. Tesis de Licenciatura inédita, fol. I.
94. En este tema hemos seguido a **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la...*, op. cit., p. 96-120.
95. **TORRES FONTES, J. y MOLINA, A.L.** Murcia Castellana. En *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 351.
96. **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la...*, op. cit., p. 123.
97. **LEMEUNIER, G.** Dos cartas pueblas: La Raya, 1548 y Agramón, 1800. En *Areas.* Murcia. 1985, nº 5, p. 100.
98. **MOXO, S. de** *La incorporación de los...*, op. cit., p. 31.
99. **DOMINGUEZ ORTIZ, A.** Ocaso del Régimen señorial en la España del siglo XVIII. En *Revista Internacional de Sociología.* Madrid. 1952, año X, nº 39, p. 159.
100. **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la...*, op. cit., p. 251.
101. **MOXO, S. de** *La incorporación de los...*, op. cit., p. 42-43.
102. **A.H.P.A.** Municipios, caja 9; citado por **LEMEUNIER, G.** Economía y Señorío en el siglo XVIII murciano. En *Cuadernos del Seminario Floridablanca.* Murcia. Universidad, 1988, nº 2, p. 55.
103. **A.H.N.** Consejos, leg. 37.670; citado por **LEMEUNIER, G.** Economía y Señorío en..., op. cit., 57.
104. **A.H.N.,** Consejos, leg., 28.711, nº 2, fol. 68; citado por **MOXO, S. de** *La incorporación de los...*, op. cit., p. 84.
105. **RODRIGUEZ DE LA TORRE, F. y CANO VALERO, J.** *Relaciones Geográfico-Históricas de Albacete (1786-1789)* de Tomás López. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 159.
106. **Biblioteca Pública de Toledo.** Fondo Lorenzana, Ms. 529.
107. En el Archivo Histórico Provincial de Murcia, sólo se conservan 19 libros del Interrogatorio General, Catastro de Ensenada, libros 160-178. En algunos Archivos Municipales de la región se conservan copia, pero para la consulta completa de todos los municipios es necesario la copia que se conserva en los Resúmenes Generales del A.G.S., Dirección general de Rentas, 1^a Remesa, libros 463 y 464.
108. *Nomenclator o Diccionario de las Ciudades, villas, lugares, aldeas, granjas, cotos redondos, cortijos y despoblados de España, y sus yslas adyacentes: con expresión de la provincia, partido y termino á que pertenecen, y la clase de justicias que hay en ellas: formado por las relaciones originales*

de los intendentes de las provincias del Reyno, á quienes se pidieron de orden de su magestad por el excelentísimo señor conde de Floridablanca, y su ministerio de Estado, en 22 de marzo de 1785. [Madrid] : Imprenta Real, 1789, 816 p.

109. Estas Respuestas se encuentran en la B.N., Mss. 7293-7312. Pero se da la circunstancia que existen grandes lagunas, como ocurre con la actual provincia de Murcia dónde no se realizaron, por no ser seleccionados sus pueblos. En el ms. 7293 se encuentran las de Albacete y Ciudad Real y que han sido publicadas por RODRIGUEZ DE LA TORRE, F. y CANO VALERO, J. *Relaciones Geográfico-Históricas de Albacete...*, op. cit.; las correspondientes a Villena y Sax han fueron publicadas por CASTAÑEDA ALCOVER, V. *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia, hechas en el siglo XVIII a ruego de don Tomás López*. Madrid : ????????, 1919-1924, 2 t., 280 p. y 200 p.

110. OLARAN MUGICA, C. *Indice de las relaciones geográficas enviadas a Tomás López que se conservan en el Gabinete de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid : Imp. de la Biblioteca Nacional, 1987.

111. SANTAYANA BUSTILLO, L. *de Gobierno político de los...*, op. cit., p. 40.

112. CREMADES GRIÑAN, C. M^a. *Economía y Hacienda local del Concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1986, p. 64.

113. Sobre este tema ver LEMEUNIER, G. En torno al funcionamiento del complejo institucional del Antiguo Régimen: Cotillas y Beniel, dos señoríos murcianos en la época Moderna. En *Areas*. Murcia. 1989, nº 10, p. 145-155.

114. ARTOLA, M. *Antiguo Régimen y revolución...*, op. cit., p. 110.

115. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 55.

116. DOMINGUEZ ORTIZ, A. *El ocaso del régimen...*, op. cit., p. 154.

117. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 73.

118. BERNAL, A.M. *La lucha por la tierra en la crisis del Antiguo Régimen*. Madrid : Taurus, 1979, p. 40.

119. RUIZ TORRES, P. *Patrimonios y rentas de la nobleza en la España de finales del Antiguo Régimen*. En *Hacienda Pública Española*. Madrid. 1987, nº 108-109, p. 294.

120. PEREZ PICAZO, M.T. *Oligarquías municipales y liberalismo en Murcia, 1750-1845*. En *Areas*. Murcia. 1986, nº 6, p. 54.

121. A.H.N. Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 101 v.

122. A.M.M. Act. Cap. 25-V-1743; citado por CREMADES GRIÑAN, C. M^a, *Economía y Hacienda local...*, op. cit., p. 65.

123. A.H.P.M. Catastro de Ensenada, libro 163, fol. 2.

124. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 53.

125. DIAZ CASSOU, P. *Extracto de la historia de Alguazas*. Murcia : Imp. de "El Diario de Murcia", 1898, p. V.

126. *Estado de los Pueblos...*, op. cit.

127. El marqués de los Vélez poseía el título de marqués de Villafranca, Duque de Fernandina y de Montalvo.

128. B.N. Secc. Raros e incunables, Ms. 7609, fol. 425 y ss. "Real Decreto de su Magestad para....", art. IV.
129. *Nomenclator o Diccionario de las ciudades, villas, lugares, aldeas,...*, op. cit.
130. A.H.N. Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 12 v.
131. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 53.
132. LEMEUNIER, G. En torno al funcionamiento..., op. cit., p. 153-154.
133. DOMINGUEZ ORTIZ, A. *El ocaso del régimen...*, op. cit., p. 159.
134. Sobre este tema ver LEMEUNIER, G. En torno al funcionamiento..., op. cit.
135. Para la explicación del proceso ver ROMERO GONZALEZ, J. La enfiteusis como forma de colonización en el mayorazgo castellano del marquesado de Espinardo. Los señoríos de Albatana y Ontur (1751-1893). En *Investigaciones Geográficas*. Alicante. 1987, nº 5, p. 27-65.
136. LEMEUNIER, G. Dos cartas pueblas: la Raya..., op. cit.
137. KULA, W. *Teoría económica del sistema feudal*. 3ª ed. México : Siglo XXI, 1979, p. 59.
138. VILAR, P. Estructures de la societat espanyola cap al 1750. Algunes il·lusions del cadastre d'Ensenada. En *Recerques. Història, Economia, Cultura*. Barcelona. 1971, nº 0-1, p. 12.
139. ARTOLA, M. *Antiguo Régimen y revolución...*, op. cit., p. 83.
140. A.H.N. Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 6.
141. A.H.N. Idem., fols. 21v y 38v.
142. DOMINGUEZ ORTIZ, A. *Ocaso del régimen...*, op. cit., p. 159.
143. DOMINGUEZ ORTIZ, A. *Sociedad y Estado en...*, op. cit., p. 442.
144. Sobre la Orden de San Juan de Jerusalén en el reino de Murcia ver SERRA RUIZ, R. *Estudios de historia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981.
145. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 67.
146. MAPA GEOGRAFICO DEL PARTIDO DE CIEZA. Perteneciente a la Orden de Santiago. Comprende el Gobierno de este nombre, las Varas de Totana, Moratalla y Caravaca: hecho de acuerdo y acosta del Real y Supremo Consejo de las Ordenes. Por Don Tomás López, Geógrafo de los Dominios de S.M., Madrid año de 1784. B.N., Secc. de Mapas, M-II, Ba-2.
147. A.H.P.M. Catastro de Ensenada, libro 169, fol. 1v-2.
148. A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1523, 3.
149. A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1534, 3.
150. A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1513, 2.
151. A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1511, 2.
152. DOBB, M. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. 6ª ed. Buenos Aires : Siglo XXI, 1976, p. 59.

153. **CLAVERO, B.** *Mayorazgo. Propiedad feudal en Castilla 1369-1836.* Madrid : Siglo XXI, 1974, p. 249.
154. **KULA, W.** *Teoría económica del sistema...*, op. cit., p. 55.
155. **BARAN, P.A.** *La economía política del crecimiento.* 2ª ed. México : Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 75.

III. Los hombres.

Una vez analizado el espacio geográfico y el paisaje agrario predominante en este territorio y comprobado que las mayores diferencias vienen determinadas por la existencia o escasez del agua, nos parece necesario acercarnos al conocimiento de las fuerzas productivas. De acuerdo con el objetivo formulado en la introducción, de llegar a conocer la estructura de la propiedad, debemos abordar, aunque sea de forma somera, la evolución de los recursos humanos para saber la capacidad productiva potencial, por lo que es imprescindible que conozcamos el número de habitantes y su distribución espacial. Tal vez sea necesario recordar en este momento, la afirmación de W. Kula, cuando dice que, "no es posible imaginarse la Historia económica de cualquier entidad-país, región, ciudad, aldea, complejo de bienes, etc. sin orientarse sobre el número de seres humanos"¹.

El análisis de la población como elemento indispensable para el acercamiento a la capacidad productiva del reino, en una sociedad preindustrial como la que nos ocupa, viene avalado por la afirmación de P. Vilar, de que "los elementos por los que se miden las *fuerzas de producción dominantes* son: el número de hombres, la superficie de tierra cultivada y el grado de tecnificación de dicho cultivo"². Todo ello sin olvidar que entre estos elementos, existe una interacción continua, ya que no pretendemos, señalar ninguna dependencia o preeminencia de los factores señalados, constatando la relación que se produce en todo grupo social entre el hombre, como eje de las fuerzas productivas, y la capacidad de consumo ya que "la interacción continua de todos los elementos de crecimiento constituye nuestro único postulado"³.

A pesar de que nuestro análisis de la estructura de la propiedad se refiere exclusivamente a mediados del siglo XVIII, no por ello debemos de obviar el estudio de la evolución histórica de la población, así como su ubicación en el espacio agrario, que nos facilitará el conocimiento de la estructura de

producción, "ya que el curso del cambio demográfico puede a veces servir para estimular los cambios en la tecnología material, los cuales a su vez elevan el techo demográfico"⁴.

Para realizar un auténtico estudio de demografía histórica del reino de Murcia tendríamos que haber utilizado los registros parroquiales, que como señala P. Vilar, son "los únicos documentos capaces de establecer el movimiento continuo de nacimientos, defunciones y matrimonios"⁵, pero como ya hemos indicado anteriormente, esto queda fuera de nuestro estudio queriéndonos limitar al análisis del número de habitantes y su distribución espacial, sin que por ello desconozcamos que estos factores son bastante incompletos para mostrar el auge o decadencia de un grupo social, pero al menos si nos permiten apreciar su evolución. Son otros los historiadores que se dedican al estudio de la población de la región de Murcia, y cuyas importantes aportaciones nos han servido para contrastar las tendencias mostradas por los Censos Nacionales que son las fuentes que nosotros hemos utilizado⁶.

En nuestra investigación vamos a realizar un acercamiento a la evolución de la población, que como señala Gutiérrez Nieto, "es marcar la tendencia, es decir, el sentido del movimiento demográfico en grandes unidades de tiempo y a escala de unidades geográficas intermedias, o sea tomando como referencia las comarcas naturales"⁷.

Para su estudio partimos del Censo de 1591, siguiendo por los Censos de los siglos XVII (1649 y 1694) y XVIII, Censo de Campoflorido (1713), Censo de Ensenada (1756), Censo de Aranda (1768) y Censo de Floridablanca (1787). El comenzar en 1591 se debe al interés por ver la evolución de la población durante el siglo XVII hasta mediado el XVIII, y si obviamos los Censos anteriores a 1591, en especial el Recuento de 1528-36⁸, se debe a la existencia de importantes trabajos de demografía histórica murciana de los siglos XIII al XVI⁹, que nos abocan a comenzar a finales del siglo XVI. Es más, el período de 196 años elegido, 1591-1787, nos permite un acercamiento a las principales fases del desarrollo demográfico, de crecimiento y detracción, así como su distribución espacial a lo largo de este período, y cuya distribución comarcal nos ayude a comprender el nivel de explotación productiva del suelo murciano a mediados del siglo XVIII, para poder explicar las relaciones de producción que

se dan en ese territorio, que es en realidad nuestro auténtico objetivo, pero que es totalmente inalcanzable sin el conocimiento de la fuerza humana, en una sociedad como la murciana, escasamente industrializada, cuyos incrementos de la población deberán ir acompañados, al menos teóricamente, de un aumento de la superficie cultivada, con un incremento del excedente productivo.

Al comenzar nuestro estudio con el Censo de 1591, parece evidente, que la mayoría de las fuentes que vamos a utilizar no son específicamente demográficas, sino que se realizaron con otros fines, casi siempre fiscales o militares, por lo que debemos tener cierto cuidado¹⁰, a la hora de realizar afirmaciones globales, pero a pesar de su origen fiscal o militar¹¹ son fuentes enormemente útiles para el estudio de la población.

En un territorio como el murciano muy despoblado, durante el siglo XV, como veremos al analizar la densidad de población, el crecimiento rural llevará aparejado la transformación de zonas de pastos en zonas agrícolas, con lo que se desarrollará un crecimiento rápido de las zonas rurales donde se de un agrupamiento de labradores, a los que, en la mayoría de los casos, les unirán los lazos de parentesco. Como señala Francisco Chacón, "la ermita, que les sirve de punto de partida para establecer una iglesia y finalmente constituir una parroquia en generaciones sucesivas"¹², se convertirá en la base de la ocupación del suelo murciano.

En Murcia, a mediados del siglo XVI existen once parroquias urbanas, Santa Catalina, San Juan, Santa Eulalia, San Antolín, San Nicolás, San Andrés, San Miguel, San Pedro, San Lorenzo, Santa María y San Bartolomé; además en la zona de la huerta nos encontramos con parroquias en Alcantarilla, Algezares, La Ñora y Cinco Alquerías. A lo largo de este período se crean las primeras en el Campo, así las de San Blas, San Martín, San Juan de la Calavera y la de Torre-Pacheco¹³, pero hasta el obispado de don Francisco Fernández de Angulo, 1696-1704, no se erigió en parroquia la ermita de San Francisco Xavier que se construyó en el primer cuarto del siglo XVII, siendo la base del caserío de su nombre¹⁴ y la muestra del desarrollo del campo.

Un caso significativo es el de Cartagena que mantendrá una única parroquia urbana, la de Santa María, y hasta 1622 no se creará una nueva curatura a pesar del crecimiento de la ciudad durante el siglo XVI, "por cuya

causa ha habido y hay falta de clérigos que administren los sacramentos"¹⁵. Pero a pesar del crecimiento urbano y desarrollo del Campo de Cartagena se mantendrá hasta finales del siglo, sólo la colación de Nuestra Señora de la Asunción¹⁶, hasta que el obispo Fernández Angulo, al finalizar el siglo XVII, convierta en parroquias las ermitas de San Roque en Alumbres, San Fulgencio en Pozo Estrecho y la de Santa Florentina en La Palma¹⁷.

En Lorca, en el siglo XVI están las parroquias de San Patricio, Santa María, San Pedro, San Juan, San Mateo, Santiago y San Cristóbal¹⁸, todas ellas urbanas, y hasta el siglo XVIII los núcleos rurales de Coy y Nogalte¹⁹, no conseguirán tener parroquia propia, creándose en 1723 la de Nuestra Señora del Rosario de Lumbreras.

La cuantificación de los hombres estará muy relacionada en el siglo XVI e incluso en el XVII con el desarrollo urbano, siendo a partir del Censo de 1694, cuando aparecen con gran fuerza los núcleos rurales, que nos muestran el mayor crecimiento de las nuevas zonas agrarias ante el nacimiento de las nuevas parroquias señaladas y que como escribe P. Chaunu, "de forma general se articularán en función de la presencia humana"²⁰ y esta había sido fundamentalmente urbana en el reino de Murcia hasta mediados del siglo XVII.

Es necesario mencionar la dificultad añadida de determinar la superficie geográfica específica, sobre la que vamos a analizar los recuentos poblacionales, a tenor de la variedad de los límites jurisdiccionales del reino mencionados en el capítulo II. Además núcleos de población, como diputaciones, pagos, caseríos o aldeas existentes en el Censo de 1591, quedarán absorbidos por otros más próximos o simplemente quedarán despoblados, con lo que no aparecerán en Censos posteriores. Nosotros hemos tomado como unidades del recuento las existentes en el Interrogatorio General del Catastro de Ensenada, es decir en 1750, incluyéndolos la población en que posteriormente esos núcleos se incorporarán. Respecto a las ciudades y villas, es necesario recordar que en la mayoría de los Censos incluyen la población urbana y la rural, incluyendo en ellas sus pedanías o aldeas. En el caso que tengamos los datos fragmentados para cada núcleo, sólo los hemos mantenido si la serie de los Censos nacionales conserva esa separación; de lo contrario los hemos incluido en la población de la villa principal, para poder ver más claramente la evolución, mediante la tasa

de crecimiento.

Los límites jurisdiccionales de la mayoría de los Concejos permanecen, en gran medida, inalterables a lo largo de la edad moderna, en especial en estos 196 años de evolución de la población, de 1591 hasta 1787. Tal vez el caso más singular es la aldea de Fuente-Alamo, que se hallaba enclavada en el límite jurisdiccional de Murcia, Cartagena y Lorca. Tenía una jurisdicción compartida con las tres ciudades que nombraban anualmente un alcalde alternativo para ella. Este hecho, en cierta medida insólito en el reino de Murcia, provocó que los vecinos se fueran acogiendo en cada recuento o Censo, a la ciudad que en ese momento más les interesase, para evitar el pagar impuestos en las otras dos. Cómo es de suponer todo esto llevó aparejado una gran cantidad de conflictos en cada Censo, como el recogido por Martínez Rizo²¹ en 1619, al negarse los vecinos de Fuente-Alamo a que se erigiera la aduana con Murcia y Lorca, y acogerse a la jurisdicción de Cartagena, que en ese momento estaba exenta de todo pago.

Esta situación irregular de dependencia de tres municipios diferentes dio lugar a que los vecinos de Fuente-Alamo presionaran insistentemente para obtener jurisdicción propia a lo largo del siglo XVII, argumentando la importancia de la villa por el aumento de sus vecinos. Carlos II en 1699²² accedió a la petición, pero las enérgicas presiones de las tres ciudades perjudicadas, Murcia, Cartagena y Lorca, ante el rey, así como el pleito entablado por ellas se complicaba "hasta que S.M., en 1702, decidió que volviera a ser aldea"²³, cómo lo había sido antes, volviéndose nuevamente al sistema de elección anual alternativa del alcalde por cada una de las tres ciudades.

La dependencia jurisdiccional provocará las fluctuaciones que se aprecian en la población de Fuente-Alamo según los censos. Así en el de 1591 los vecinos pertenecientes a esta aldea vienen fragmentados en 57 vecinos en Cartagena y 55 en Lorca, sin aparecer ninguno en Murcia. En el resto de los Censos nacionales su población aparecerá aislada sin hacer mención alguna a su jurisdicción. Si bien algunos investigadores, para hacer más homogéneo el recuento, han optado "por un mal menor: repartir el tercio de la cifra señalada entre las tres comarcas"²⁴, nosotros hemos mantenido la población de Fuente-Alamo con identidad propia en todos los recuentos de población²⁵.

Las fuentes documentales que hemos utilizado en este capítulo son los ya

mencionados vecindarios y recuentos nacionales hasta el Censo de Floridablanca.

1. Las Fuentes.

1.1. Los censos utilizados.

El primer Vecindario a utilizar es el Censo de 1591, ampliamente estudiado por los demógrafos, y que después del estudio de Ruiz Almansa²⁶, han prodigado las obras e investigaciones realizadas sobre aspectos globales²⁷ o regionales, no faltando los relativos a Murcia²⁸. Si bien este Censo, dentro de la etapa preestadística, ha sido considerado como uno de los realizados con mayor minuciosidad y de los más fiables, hay investigadores, como Ruiz Martín, que han matizado que, "no se ha de exagerar. Analizándolo, se descubre acá y allá, aunque no frecuentemente, que los ejecutores de las pesquisas salieron del paso con una habilidad no siempre aceptable"²⁹. Recientemente David S. Reher³⁰ ha vuelto a incidir en la misma idea, considerándolo menos fiable de lo tradicionalmente aceptado, y que no hace sino confirmar la teoría expuesta hace unos años por el profesor Eiras Roel, que al realizar un test de concordancia con otras fuentes a nivel local³¹, se encontró grandes ocultaciones. A pesar de todos estos inconvenientes utilizaremos este Recuento para ver la población de Murcia a finales del siglo XVI.

Para el siglo XVII, el censo de 1646, es el único que nos puede servir de referencia a mediados del siglo, y por ello lo hemos utilizado a pesar de las enormes dudas que existen sobre su fiabilidad como confirman Domínguez Ortiz para el que "puede afirmarse que es un trabajo que ofrece pocas garantías de veracidad"³² y Martín Galán, para el que "es muy probable que sus cifras pequen casi siempre por defecto"³³. Para Murcia la tónica general es la señalada por estos investigadores, apreciándose unas cifras muy redondas, sin que podamos saber el método utilizado para realizar el cómputo general que fue realizado por el Corregidor de Murcia.

El segundo recuento general del siglo XVII, data de 1693-94, es el Censo de 1694, bastante completo para el reino de Murcia, con la excepción de los datos de Almansa, Caudete, Sax y Villena. Este recuento para Castilla también ofrece bastantes lagunas, a pesar de lo cual muchos investigadores consideran

que sus datos son más fiables que los de 1646-53, e incluso mucho más homogéneos que los del Censo de Campoflorido³⁴. Ultimamente, la tendencia generalizada entre los demógrafos es la de invalidar o al menos dar muy poca fiabilidad a estos dos Censos del siglo XVII.

El primer recuento general para el siglo XVIII, es el llamado *Vecindario general de España* o Vecindario de Campoflorido, realizado sobre la base de vecindarios locales que van de 1708-1717³⁵, y que nos ofrece sólo el número de vecinos, que como señala Martín Galán, "casi con toda seguridad pecheros por tratarse de un recuento de tipo fiscal"³⁶, sin saber lo que ocurre con los hidalgos, eclesiásticos, viudos y pobres de solemnidad.

El del Reino de Murcia se realizó en 1713, como consta en la documentación original³⁷, siendo Intendente general del reino don Antonio Pedrosa y Guerrero, y especificando que no incluye los eclesiásticos y pobres mendicantes, pero sin mencionar lo que ocurre con los hidalgos y viudas, que debieron de ser ignorados. El último trabajo publicado del profesor Bustelo es terminante al comparar el Censo de Campoflorido con el de 1591, ya que demuestra "el escaso valor demográfico del Vecindario"³⁸; pudiéndose afirmar que, salvo para Cataluña³⁹ carece de valor demográfico, y cada día es menos utilizado para estudios de demografía histórica.

Para este trabajo han sido totalmente desestimados los datos de Uztáriz, y el Vecindario de Campoflorido, a pesar de que exponemos las cifras de población del reino, según este último, pero no nos vamos a detener en su estudio, ya que además de la infravaloración de la mayoría de los datos, no incluyen los de Albatana, Nerpio, Ontur, Yeste y de toda la zona de Segura de la Sierra, lo que hace que sea muy incompleto para esta provincia.

El Real Decreto de octubre de 1749 que puso en marcha la realización del llamado Catastro de Ensenada, suponía el iniciar una reforma total del sistema fiscal español, intentando reorganizar el sistema de imposición y simplificación de los impuestos existentes en España. En el capítulo II de esta tesis hemos descrito de forma exhaustiva esta fuente, por lo que nos volvemos a describir el impresionante volumen de documentación aportada por el Catastro, del que existen documentos de gran valor demográfico, que como señala el profesor Gonzalo Anes, aporta "datos precisos para realizar estudios muy detallados sobre

la población ya que permite conocer el número de personas que habitaban en cada pueblo a mediados del siglo, y además las edades, profesión y composición de cada familia"⁴⁰.

La información procedente de los Interrogatorios Generales, ha sido motivo de innumerables críticas, ya que planteaba el problema de la conversión de vecinos a habitantes, problema que no se solucionaría hasta el Censo de Aranda de 1768, además de que como señala Martín Galán "con mucha frecuencia una misma persona que se dedique a dos o más actividades, irá incluida en todas las respuestas correspondientes"⁴¹. Más importante nos parece los datos que ofrecen los libros de Familia, pero a pesar de la fiabilidad que a estos, en términos generales se le confiere, es necesario contrastar esta documentación con los libros de Registros Parroquiales como ya se ha realizado para algunos lugares⁴², y de esta forma contrastar si los libros de familias, son igualmente fidedignos para todos los casos, sin dejar de tener presente, el problema ya comentado, de los criados, aprendices y oficiales que puedan aparecer en la familia que trabajan y con la que conviven, además de otro tipo de personas, como transeúntes y militares, que pueden estar inscritos en dos municipios diferentes o por el contrario en ninguno. El detectar estos errores es realmente difícil y algún autor⁴³ ha introducido un porcentaje corrector, para intentar mejorar la validez de los datos ofrecidos por los Libros de Familia, procedimiento al que en principio somos contrarios, ya que supone una modificación arbitraria, y en ningún caso cuantificable, de la fuente original.

Además de los Libros de Familia, como ya hemos apuntado en el capítulo III, se realizaron las Comprobaciones de 1760-66, que consistieron en la repetición de todas las labores llevadas a cabo en la 1ª Operación, y entre ellas el recuento de población, a pesar de seguir un procedimiento diferente en cada reino, existió una concreta Normativa para su ejecución, y en el caso de Murcia se realizaron íntegramente, con la elaboración íntegra de los Libros de Familia, según hemos constatado en el Archivo General de Simancas. Nosotros consideramos que esta documentación es básica para el reino de Murcia, al estar muy incompleta la documentación de la 1ª Operación, y ser imposible el efectuar extrapolaciones de unos concejos a otros. Por otro lado, pensamos que la validez de las Comprobaciones para este territorio es grande y totalmente aceptables,

a pesar de que existe un rechazo entre muchos historiadores hacia esta documentación, basado en su descenso económico y en el extendido comentario de Matilla Tascón del, "desastroso resultado de las comprobaciones, parece que ni Carlos III ni Esquilache volvieron a ocuparse de este asunto"⁴⁴. No obstante, debemos de señalar la defensa que para los datos demográficos de esta 2ª operación a realizado Pérez García⁴⁵.

La segunda fuente demográfica, por orden cronológico, realizada en la época del Catastro y a instancias de la Junta de Unica Contribución, es el llamado Censo de Ensenada, por el Grupo '75 y realizado a partir de un cuestionario de 41 preguntas, que se envió a todas las Intendencias el 31 de julio de 1756⁴⁶. Este Censo ha sido considerado por el Grupo '75 como "una fuente demográfica de primordial interés, a caballo, en cuanto a su formato, entre los antiguos vecindarios y los modernos censos de habitantes que se van a realizar tras él"⁴⁷. No obstante, Concepción Camarero⁴⁸ plantea varias interrogantes que en alguna medida cuestionan la exactitud total que tiene para el Grupo '75.

En primer lugar, se pregunta si son sinónimos en este caso, vecino y habitante, cuestión que pensamos que queda fuera de toda duda, pues las cifras que se dan y el propio desarrollo de las respuestas, hace que se hable siempre de "Número de Individuos"⁴⁹. Más interesante, y de difícil solución, nos parece la cuestión de si están incluidas las criadas en las clases sirvientes, o se refiere sólo a los varones. También se pregunta si, ¿se vuelven a contar las viudas en las clases de mujeres de todas edades?. Evidentemente no es posible discernir el método seguido por los Contadores de Unica para realizar el recuento, a pesar de lo cual si la duplicidad se da en algún caso, la consecuencia inmediata sería el aumento de la población de este Censo, sobre el Vecindario realizado tres años después, pues parten ambos de la misma realidad social en un espacio muy reducido de tiempo.

La minuciosidad acerca de la población religiosa, puede responder al interés de la administración de conocer todos los cargos y puestos religiosos, ante la posibilidad del monarca de presentar candidatos a los cargos libres, cómo señalaba el art. 13-14 del Concordato de 1713, "lo mismo que con las dignidades, se hace con los beneficios: a los reyes se les confiere el derecho

Universal de su presentación, contra las reservas que antes detentaba la Santa Sede, el nuncio y algunos cardenales u obispos en meses apostólicos"⁵⁰, enmarcado todo ello en la fuerte política regalista de los Borbones.

La Circular, denominada en su momento "Relación de Poblaciones", se envió a todas las intendencias y el contador de Murcia, D. Juan Joseph Ayensa, escribía a Madrid el 25 de agosto comunicando que se ponía a confeccionar la Relación, pero sin comunicar en que fecha la remitiría a Madrid, ya que " no ha llegado a mi mano hasta hoy; y en consecuencia he dispuesto inmediatamente se vayan extractando los ramos que necesita la Relación"⁵¹.

La Junta de Unica Contribución, contestó a esta comunicación el 4 de septiembre explicitando que estaba a la espera de los datos que, finalmente el contador de Murcia, remitió a Madrid el 14 de septiembre, a la vez que en una carta adjunta explicaba "que solo he separado de los Pobres de Solemnidad, las mujeres por razón del sexo, y de los individuos eclesiásticos que sirven las Iglesias". Por fin los datos llegaron a Madrid para engrosar la Relación de la población de toda Castilla.

Para nosotros esta Relación es útil por tener una distribución de la población por edades, a pesar de existir unos grupos difícilmente homologables con los Censos posteriores, pero conviene destacar la exhaustiva relación de institutos religiosos regulares, y de sus integrantes. Por el contrario, tenemos dudas razonables acerca de los montos totales de los grupos de edades debido a la posibilidad de estar algunos habitantes en partidas dobles. Nosotros no utilizamos este Censo para nuestro trabajo, salvo para los regulares, ya que nos da los resultados globales de población y falta la separación de los datos por municipios, lo que dificulta enormemente su uso.

Matilla Tascón publicó en el Apéndice XXXIV, de su obra sobre el Catastro⁵², un Vecindario de *Pecheros* para las 22 provincias de Castilla, lo que hacía suponer que debió de hacerse algún tipo de documentación para todo el reino castellano, para poder haber elaborado este vecindario. No obstante, el autor no proporcionaba ninguna referencia acerca de la documentación original, lo que dificultaba su hallazgo.

El Grupo '75 al publicar su obra sobre la Renta Nacional criticó los datos del Vecindario de *Pecheros*, considerándolo muy confuso además de dudar de

algunos de los datos, entre los que destacaba "las oscilaciones en el número de habitantes sin domicilio, desde los 196.766 en Murcia hasta ninguno en Córdoba"⁵³, a la vez que señalaba el hallazgo de un Vecindario para 18 de las 22 provincias castellanas en el Archivo General de Simancas⁵⁴, del que existe una copia incompleta en la Real Academia de la Historia⁵⁵. Para el Grupo '75 el Vecindario de Pecheros no tenía ninguna validez y el único aceptable sería el nuevo Vecindario.

Tabla I

DATOS DEL VECINDARIO PRESENTADO POR MATILLA ¹					
VECINOS			HABITAN.	TOTAL	INDIVIDUOS
Cabeza de Casa	Jornaleros Pastores y Criados.	Pobres de Solemnidad	Sin Domicilio		Censo de artesanos labradores y cria- dos.
26592	26999	3011	196766	253368	59363

DATOS DEL VECINDARIO DEL A. G. S. ²									
Cabeza de Casa		Jornaleros Pastores y Criados.	Pobres de Solemnidad	Viudas de todas clases sin excepción	Nº de Habitantes de todas Clases, Sexos y Edades.		TOTAL		ECLE- SIAS- TI- COS SEC- U- LARES
NOBLES	PECHE.	NOB.	PECHE.	NOB.	PECHE.	NOBLES	PECHEROS		
1216 ³	26592	13	26999	-	3011	6931	3723	196766	265251 1266

(1) A. MATILLA TASCON, *La Única Contribución...*, ob. cit. p. 536

(2) A.G.S. Dirección General de Rentas 1ª Remesa, leg. 2046

(3) El original está equivocado; la suma real es 1210.

Para Concepción Camarero, ambos Vecindarios proceden de la misma fuente, ya que para la provincia de Burgos la diferencia entre uno y otro es de un vecino, partiendo de la hipótesis de que el de Matilla no sería "un Vecindario de Pecheros sino un Resumen de los sujetos individuos sujetos a gravamen personal, como lo prueba el que falten en él no sólo los nobles y eclesiásticos sino también las viudas"⁵⁶.

En nuestro caso, para el reino de Murcia, y sin ánimo de entrar en una polémica estéril, las cifras de ambos Vecindarios expuestas en la tabla I parecen demostrar, que el Vecindario de Pecheros se corresponde con una relación de gravamen personal, en correlación con la idea señalada por C. Camarero, ya que las cifras coinciden siempre que se descuenten a los nobles, las viudas y los eclesiásticos seculares. Es necesario remarcar que en el Vecindario de Simancas los 196.766 "Habitantes sin domicilio" corresponden a una equivocación

en la transcripción de los propios escribanos, cómo ya ha señalado convenientemente Pérez García⁵⁷, pues en el Vecindario del Reino esa cifra coincide con el número de habitantes de todas clases, sexos y edades.

Parece claro que Matilla tomó este Vecindario de un Resumen realizado por la Junta de Unica Contribución con el objetivo básico de conocer los efectivos humanos para el reparto de impuesto y hombres para el ejército, como se comprueba al examinar la Minuta del Repartimiento realizado, "de 6.171 hombres sobre el total de 1.632.376, a que ascienden las clases de Pecheros, a uno por /260 de la Instrucción de Quintas de 12 de junio de 1762"⁵⁸.

La elaboración de este Vecindario se llevó a cabo por una Orden de 9 de julio 1759 de la Junta de Unica dirigida a los Intendentes de las provincias, con instrucciones claras de que "se forme Vecindario General en Relación o Certificación con arreglo al formulario adjunto y a lo que resulte de los memoriales y relaciones dadas, como al reconocimiento de la Población"⁵⁹, a la vez que se señalaban las normas que se debían cumplir para la elaboración del Vecindario. La comunicación fue recibida en Murcia a la vez que se comunicaba a Madrid, el 18 de julio⁶⁰, su rápido cumplimiento pero el retraso en la elaboración de los libros originales del Catastro, así como de las copias motivó un atraso en su ejecución, a pesar de lo cual se remitió a la Junta de Unica, el 16 de octubre de 1759, aclarando que "como no había casilla para las mujeres solteras que son cabeza de casa los he incluido en la de Viudas, por parecerme más propio que el introducirlas en la General de Habitantes, cuando por esta circunstancia forma Vecindario como estas"⁶¹.

La Junta comunicó al Intendente D. Juan Joseph de Ayensa que debía remitir de nuevo el Vecindario, ya que si bien aprobaban la inclusión de las mujeres solteras en la casilla de la viudas, le ordenaba que dicha "circunstancia pondrá por nota en la misma certificación"⁶². Finalmente el Vecindario se remitió, con todas estas circunstancias, a la Junta el 7 de noviembre de 1759, que ya lo daría por válido al ajustarse a todas las Normas que habían dispuestas para su realización.

Para Concepción Camarero, con este Vecindario "cabe reconstruir el mapa demográfico de Castilla con un gran pormenor y con notable fiabilidad, siempre que se uniformen los datos a través de las notas puestas"⁶³. Por el contrario

Dn. Juan Joseph de Ayensa, Contador de Unica Contribución en esta Provincia de Murcia.

Certifico que habiendo examinado, y extractado de los Libros Originales que se formaron por los Marqueos, o Reconocimientos hechos para el establecimiento de Unica Contribución en esta Provincia, y de las Respuestas Generales dadas por las Justicias, y expertos de ella, el Numero de Vecinos de ambos sexos, y el de eclesiásticos Seculares que existen en cada uno, he verificado los que con distinción de Clases y Pueblos constan en la Relación siguiente...

PUEBLOS	Cabezas Casa exclu. Otros		Ydem. Jorna. Past. y Cria.		Ydem. Pobres Solemnidad		Viudas todas c. sin Excepción	Habitantes de todas Clases		TOTAL	Eclesiásticos Secu.
	Nobles	Pecher.	Nobles	Pecher.	Nobles	Pecher.		Nobles	Pecher.		
Abanilla	6	244	0	272	0	4	85	25	1651	2287	6
Abarán	0	112	0	74	0	3	31	0	664	884	3
Albacete	46	738	0	443	0	217	118	110	4953	6625	35
Albudeite	0	68	0	139	0	0	16	0	700	923	3
Albatana	0	22	0	6	0	0	4	0	106	138	0
Alcantarilla	2	356	0	349	0	8	126	1	2533	3375	15
Alguazas	1	92	0	107	0	0	18	1	685	904	6
Alhama	8	384	0	391	0	30	157	14	2777	3761	9
Almazarrón	11	471	0	283	0	6	147	31	2904	3853	16
Alpera	1	162	0	187	0	16	26	1	1198	1591	6
Almansa	18	451	0	693	0	30	130	48	4115	5485	31
Archena	0	56	0	66	0	3	15	0	435	575	1
Benatae	0	72	0	43	0	4	22	0	393	534	3
Beniel	0	116	0	96	0	6	24	0	832	1074	1
Blanca	4	86	0	120	0	3	39	11	717	980	2
Bullas	20	183	0	215	0	25	62	56	1355	1916	4
Calasparra	17	230	0	264	0	70	56	65	1996	2698	17
Caravaca	155	791	13	881	0	120	169	590	5420	8139	57
Carcelén	0	161	0	162	0	12	36	0	1075	1446	7
Cartagena	93	3379	0	2778	0	200	423	389	20843	28105	46
Caudete	2	193	0	470	0	6	44	5	2040	2760	8
Cehegín	120	396	0	524	0	205	119	355	3564	5283	22
Ceutí	0	41	0	43	0	0	9	0	274	367	1
Chinchilla	47	652	0	556	0	40	51	161	5101	6608	32
Cutillas	0	64	0	69	0	0	15	0	495	643	1
Espinardo	1	81	0	160	0	6	39	4	781	1072	2
Férez	0	81	0	78	0	0	25	0	546	730	4
Fortuna	3	273	0	197	0	10	59	10	1689	2241	8
Fuente Alamo	4	131	0	68	0	3	36	3	619	864	3
Génave	0	48	0	22	0	6	15	0	270	361	1
Gineta	0	153	0	104	0	17	27	2	1028	1331	10
Hellín	31	469	0	545	0	145	160	94	3961	5405	40
Yecla	70	504	0	692	0	6	197	233	4825	6527	34
Yeste	1	269	0	288	0	50	123	3	2228	2962	9
Jumilla	61	492	0	384	0	60	147	204	3069	4417	33
Librilla	1	196	0	180	0	20	39	0	1343	1779	3
Letur	0	202	0	77	0	0	55	0	948	1282	7
Lietor	8	162	0	158	0	16	56	25	1051	1476	6
Lorca	99	2876	0	2965	0	105	1158	217	21303	28723	119
Lorquí	0	44	0	48	0	1	11	0	331	435	2
Molina	1	155	0	234	0	3	39	1	1439	1872	4
Montealegre	0	166	0	135	0	12	70	0	1113	1496	3
Moratala	11	583	0	648	0	147	298	35	4978	6700	44
Mula	90	507	0	418	0	190	104	295	4043	5647	33
Murcia	87	5824	0	5736	0	961	979	150	43893	57630	333
Nerpio	14	145	0	131	0	0	41	32	919	1282	4
Ontur	0	33	0	24	0	0	6	0	243	306	1
Orcera	0	62	0	76	0	3	20	0	447	608	3
Hornos	0	25	0	31	0	3	3	0	174	236	1

VECINDARIO DEL CATASTRO DE ENSENADA

PUEBLOS	Cabezas Casa exclu. Otros		Ydem. Jorna. Past. y Cria.		Ydem. Pobres Solemnidad		Viudas todas c. sin Excepción	Habitantes de todas Clases		TOTAL	Ecle- sias- ticos Secu.
	Nobles	Peche.	Nobles	Peche.	Nobles	Peche.		Nobles	Peche.		
Ojos	0	55	0	48	0	0	13	0	360	476	4
Pliego	9	163	0	234	0	28	69	31	1359	1893	18
Ricote	0	76	0	110	0	0	38	2	661	887	4
Santiago	0	196	0	265	0	0	79	0	1761	2301	9
Siles	0	78	0	150	0	4	38	0	824	1094	11
Segura	0	259	0	181	0	10	62	0	1856	2368	11
Sax	16	180	0	169	0	12	53	47	1114	1591	9
Socovos	4	131	0	104	0	1	64	18	891	1213	11
Tobarra	16	262	0	344	0	50	58	50	2325	3105	21
Torres de Alba.	0	17	0	18	0	2	6	0	131	174	1
Totana	17	677	0	1234	0	50	391	62	6625	9056	41
Ves y sus Casas	2	300	0	295	0	7	100	3	2059	2766	7
Villarrodrigo	5	43	0	88	0	2	21	13	494	666	3
Villanueva	0	51	0	46	0	0	25	0	362	484	1
Villena	47	600	0	707	0	50	128	146	4636	6314	44
Ulea	0	68	0	24	0	6	9	0	357	464	2
Ziezar	67	435	0	352	0	17	128	180	2884	4063	24
Totales	1216	26592	13	26999	0	3011	6931	3723	196766	265251	1260

Nota.

Que en la Casilla de Viudas, van introducidas las Mujeres Solteras que son Cabeza de Casa, cuya aplicación me ha parecido mas propia, que la de incluirla en la Gral. de Habitantes quando por si solas forman vecindario como las mismas Viudas.

Y para los fines que pueda Convenir a la Rl. Junta de la misma Unica Contribución, Doy la presente Relación Certificada en fuerza de la Orden que me expidió a este fin con fecha de nueve de Julio de este Año. Murcia siete de Noviembre de mil setecientos Cinquenta y nueve.

FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, Leg. 2046.

para el Grupo '75, este Vecindario no parece tener mucha fiabilidad global llegando a afirmar que solo "el total provincial de vecinos puede sernos útil para un estudio demográfico"⁶⁴. Pensamos que ambos autores partiendo de unos presupuestos diferentes, ya que las diferencias, para Murcia en concreto, son bastantes pequeñas, están defendiendo la validez de los datos de dos Vecindarios que parten, en última instancia del Catastro de Ensenada y que las diferencias de los datos obedecen al fin que los propició.

Nosotros hemos utilizado este Vecindario al considerar que tiene una gran fiabilidad para este reino, a la vez que posibilita su comparación con el Censo de 1591. Es más, al darnos una relación detallada de cada Concejo nos permite una reconstrucción bastante fiel de su población sin que, por ello, debamos

olvidar que no contiene a los eclesiásticos regulares que deberían completarse, o bien con los libros de Familia o bien con el Censo de 1756; también debemos de tener presente, la nota aclaratoria que incluye el propio Vecindario a cerca de que en la casilla de las viudas se incluyen también a las solteras cabeza de casa.

Tabla II

RELACION DE HABITANTES DE VEINTE CONCEJOS DEL REINO DE MURCIA SEGUN TRES FUENTES DEL CATASTRO DE ENSENADA			
MUNICIPIOS(3)	L. FAMILIA	VECINDARIO	COMPROBACIONES
Abanilla	2282	2293	1975
Abarán	880	887	902
Albudeite	913	926	876
Alcantarilla	3384	3390	2345
Alguazas	898	910	762
Bullas	1974	1917	2258
Caravaca	7977	8196	8111
Cartagena(1)	28147	28151	28536
Cehegín	5206	5505	5425
Ceutí	365	368	275
Cieza	3952	4087	3903
Fortuna	2242	2249	2166
Fuente Alamo	852	867	785
Librilla	1775	1782	1796
Lorca(2)	29009	28842	30028
Mazarrón	3853	3869	3702
Molina	1859	1876	1648
Moratalla	6620	6744	6556
Mula	5552	5680	4623
Pliego	1914	1911	1916

(1) A.M.Cartagena, Catastro de Ensenada, libro 30.

(2) A.M.Lorca, Catastro de Ensenada, libro de Vecindario.

(3) El resto de municipios, A.H.P.Murcia, Fondo Exento de Hacienda, Catastro libros 52-73.

De la documentación relativa a población, que aún se conserva para el reino de Murcia, y que tiene completa todas las series mencionadas del adiestré, hemos realizado un cotejo de 20 municipios, contabilizando sus recursos con el objeto de comprobar el grado de fiabilidad. En la tabla II, se comprueban los datos de las tres fuentes para mediados del s. XVIII, apreciando cómo las cifras más elevadas corresponden al Vecindario, lo que nos indica el sumo cuidado con que debieron realizarlo los Contadores de la Unica, teniendo en cuenta que en los Libros de Familia y en las Comprobaciones de 1760-61, están contabilizados los eclesiásticos regulares y en el Vecindario no se encuentran, por lo que de esta muestra podemos deducir que el Vecindario de Murcia, en conjunto es al menos tan fiable, cómo puedan ser los Libros de Familia de la 1ª Operación y los de las Comprobaciones⁶⁵.

Para conocer la población total del Reino en 1756, deberemos a los

266.511 habitantes que nos proporciona el Vecindario, sumarle los 2.348 eclesiásticos regulares y las 762 monjas que nos facilita el Censo de Ensenada, y que no están incluidos en el primero, con lo que obtenemos un total de 269.621 habitantes. Esta cifra supone una diferencia de 2.436 habitantes entre el Censo y el Vecindario, que no llega al 1%, porcentaje nada significativo, que incluso se puede deber a posibles fallos en el recuento de los seglares que vivían en los conventos, siempre de difícil ubicación, o la duplicidad de los 8.630 "sirvientes de todas clases y edades". Todas estas precisiones nos llevan a la conclusión de que estamos ante un Censo de una gran fiabilidad para la mitad del siglo XVIII, que nos sirve perfectamente para comprobar la distribución de la población en las diferentes comarcas, así como la densidad de población existente en ese momento.

El cambio de la administración borbónica facilitó los recuentos de población dándose varios en la segunda mitad del siglo XVIII, tal vez como consecuencia de que "los planteamientos racionalizadores de los ilustrados harán variar las necesidades estadísticas del Estado"⁶⁶. Pensamos que con el Vecindario y el Censo de Ensenada, en realidad con la propia elaboración del Catastro de Ensenada, se había iniciado el cambio de postura en cuanto al conocimiento de la población, superándose en parte el interés fiscal, que queda patente en el Censo de Pecheros, pero que se superó con el Censo y Vecindario anteriormente descritos.

A partir de este momento se intentará conocer la distribución de la población por los reinos así como el número de hombres y mujeres y su distribución en grandes grupos de edades. Este objetivo estará más claramente definido en la política Ilustrada llevada a cabo por Carlos III que se inicia con la Orden de 1 de septiembre de 1763 para la realización de un Censo argumentando en su preámbulo que "ha movido el ánimo del Rey Nuestro Señor a inquirir por el medio más inocente el número de almas de sus vasallos, no para imponer gravamen alguno sobre ellos, sino para establecer un justo equilibrio en las obligaciones a que concurren y para promover ideas útiles a el Estado, según los sexos y edades"⁶⁷.

Tradicionalmente, al Censo de Aranda se le ha imputado el problema inexistente de no haber realizado el recuento de población de los concejos

pertenecientes a las Ordenes Militares y de Jurisdicciones Nullius. Como acertadamente señala Martín Galán esta idea parte de 1801, en las "Advertencias existentes en la publicación del Censo de la población de España de el año 1797"⁶⁸; esta aseveración fue recogida por numerosos investigadores en estudios generales de la población española⁶⁹, pero podemos afirmar, que en la mayoría de las monografías que utilizan el Censo de Aranda para territorios de las Ordenes Militares sí están incluida la población de estos municipios, y en el caso concreto de Murcia esto es evidente ya que incluye los territorios de la Orden de Calatrava: Abanilla; de la Orden de San Juan: Archena y Calasparra; y de la Orden de Santiago: Benatae, Bullas, Caravaca, Cehegín, Férez, Hornos, Letur, Lorquí, Moratalla, Nerpio, Orcera, Pliego, La Puerta, Segura de la Sierra, Socovos, Totana y Yeste. Sin embargo, sin que sepamos los motivos concretos este Censo no nos proporciona datos de tres Municipios de Ordenes Militares, Génave, Torres y Villarrodrigo; tres de señorío secular, Albatana, Ontur y Jumilla; y uno de realengo, Caudete.

La documentación que se conserva de este Censo no son los estadillos originales que enviaron los párrocos, sino una copia que se realizó de ellos para la Real Academia de la Historia⁷⁰. A pesar de que en la mencionada institución no se conservan todos los obispados si está completo el de Cartagena, pero faltan los pueblos que hemos señalado anteriormente.

El grado de fiabilidad concedido al Censo de Aranda por los investigadores es tremendamente controvertido, ya que, si bien existe un grupo de autores que le confieren los vicios comunes a todos los Censos eclesiásticos, cómo P. Vilar, para Cataluña, que afirma, "preferimos rechazar pura y simplemente las cifras de Aranda"⁷¹; B. Barreiro para su estudio de la zona rural gallega y López Salazar en su estudio de la Mancha⁷²; y a nivel nacional Bustelo García del Real, que considera que este Censo debe de tener un alto nivel de ocultación⁷³. Por el contrario, otros investigadores, cómo Fernández de Pinedo y Pérez García consideran que las cifras de Aranda son fiables, al menos en la misma medida que el Censo de Floridablanca⁷⁴.

Para el Reino de Murcia, la publicación del Censo realizada por J.B. Vilar⁷⁵, no entra en ningún tipo de valoración de la fuente ni de su fiabilidad; no obstante, Torres Sánchez en su estudio sobre Cartagena lo considera válido,

argumentando que la desaceleración del ritmo de crecimiento en comparación con la primera mitad del siglo es el producto de la propia dinámica interna del concejo sin que el descenso, "se deba a una fuerte ocultación de efectivos en el Censo, sino a la coyuntura de esos años en Cartagena"⁷⁶. No obstante nosotros, a pesar de dar las cifras del Censo de Aranda, en el momento de hallar la tasa de crecimiento utilizaremos el Vecindario de Ensenada y el Censo de Floridablanca, debido a que la falta de datos para varios municipios en el de Aranda, nos falsearía la tasa de crecimiento del reino.

Durante el reinado de Carlos III se realizó un nuevo Censo, que va a ser considerado por la mayoría de demógrafos como la fuente más fiable del siglo XVIII, siendo ordenada su realización por el primer Secretario de Estado, el Conde de Floridablanca, el 25 de julio de 1786. Se puede afirmar que con este nuevo recuento, dirigido por el destacado ministro murciano, se culmina la política ilustrada de cuantificación de la población y el conocimiento de los efectivos reales de habitantes en toda la corona española.

El Censo de Floridablanca ha dado lugar a numerosos estudios e investigaciones, cuya última aportación fue el Congreso del II Centenario del Censo de Floridablanca, celebrado en Murcia en 1987, y cuyas actas se publicaron en 1992⁷⁷. Para el reino de Murcia existe un estudio de Juan Hernández Franco⁷⁸, sobre su realización, así como análisis posteriores de la población basados en este Censo, entre cuyos trabajos destacamos los de F. Chacón Jiménez, M^a C. Melendreras Gimeno y J. Melgarejo Galera⁷⁹. Únicamente añadir que este Censo es el considerado por los demógrafos como el más fiables de todos los que vamos a utilizar, al que nosotros añadimos el Censo de Ensenada.

1.2. El coeficiente de conversión.

Como hemos ido viendo al describir las fuentes que vamos a utilizar hasta el Censo de Ensenada, nos encontramos con que todos los recuentos nos ofrecen el total de vecinos por lo que nos es imprescindible la utilización de un coeficiente de conversión para conocer el número de habitantes. En un estudio como el que nos ocupa es realmente difícil profundizar en un tema que ha dado lugar a una larga y dilatada polémica historiográfica y que hoy mismo sigue

estando de actualidad⁸⁰. No obstante es necesario abordar el problema del coeficiente a la hora de utilizar los vecindarios anteriores al de Ensenada, por lo que nos hallamos en la necesidad de elegir un coeficiente multiplicador.

El tema del coeficiente parece un problema "difícil"⁸¹, y "enojoso"⁸² que se ve incrementado por la motivación que llevó a la realización de cada recuento, que lógicamente varió en el espacio y en el tiempo, problemas a los que añadiríamos las diferencias geoclimáticas de las diferentes zonas del territorio español, así como la época del año en que se realizaron. Todos estos factores, lo único que hacen es dificultar enormemente las globalizaciones o afirmaciones de ámbito estatal, a pesar de lo cual son necesarias.

Tabla III

**RELACION DE HABITANTES Y CABEZAS DE FAMILIA DE VEINTE CONCEJOS
DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA (1755-56)**

MUNICIPIOS	HABITANTES	CABEZAS FAMILIA	COEFICIENTE
Abanilla	2282	596	3,83
Abarán	880	229	3,84
Albudeite	913	226	4,04
Alcantarilla	3384	750	4,51
Alguazas	898	225	3,99
Bullas	1974	480	4,11
Caravaca	7977	2180	3,66
Cartagena	28147	7135	3,95
Cehegín	5206	1315	3,96
Ceutí	365	100	3,65
Cieza	3952	988	4,00
Fortuna	2242	549	4,08
Fuente Alamo	852	240	3,55
Librilla	1775	434	4,09
Lorca	29009	7319	3,96
Mazarrón	3853	1022	3,77
Molina	1859	410	4,53
Moratalla	6620	1507	4,39
Mula	5552	1257	4,42
Pliego	1914	514	3,72

(1) A.M. Cartagena, Catastro de Ensenada, libro 30.

(2) A.M. Lorca, Catastro de Ensenada, libro de Vecindario.

(3) El resto de municipios, A.H.P. Murcia, Fondo Exento de Hacienda, Catastro, libros 52-73.

RESUMEN

Nº de Pueblos	20
Habitantes.....	109654
Vecinos.....	27476
Coeficiente Medio.....	3,99

Un nuevo problema, al abordar el tema del coeficiente, es el "concepto

de vecino" utilizado en cada recuento, pues la mayor complejidad viene dada por "la dificultad específica vinculada a la utilización del método de estimación en el pasado"⁸³, ya que el término es en sí, bastante impreciso. Tal vez deberíamos acercarnos al concepto que tenían los hombres de leyes contemporáneos a algunos de estos recuentos como el ofrecido por Lorenzo de Santayana, para el que "vecino se dirá el que habita en el pueblo la mayor parte del año y el que esté reputado en la población. Pero el originario, que se viene a vivir en el pueblo, el que hubiese habitado en él por tiempo de 10 años, y el que contrajo matrimonio con ánimo de permanecer en él, se debe tener por vecino"⁸⁴. Parece evidente que para Santayana, los tres elementos que definían al vecino eran, nacer en el pueblo, residir en él o ser reconocido como tal. Todo ello nos lleva a la conclusión de que cualquier definición que tomemos puede estar tan próxima como lejana a la realidad, ya que en el fondo subyacen una gran cantidad de posibilidades y circunstancias en la propia denominación de "vecino"⁸⁵. De los diferentes criterios dados por los investigadores, hemos tomado la definición de Domínguez Ortiz para el que el vecino, "en principio designaba una familia, aunque a veces se convirtiera en una unidad fiscal"⁸⁶.

La elección de un coeficiente, a pesar de los indudables avances que se han dado en las investigaciones demográficas sobre el reino de Murcia⁸⁷, lleva aparejado el peligro de suponer que en un territorio tan extenso como el de este estudio y durante un período de 122 años (1591-1713), nos hallamos ante una población dónde exista una "familia tipo" estable y cerrada. Dicho de otra forma, el coeficiente elegido será válido bajo ciertas premisas, que difícilmente se dan en la historia, y cuyo último objetivo es aceptar la homogeneización de las series, sin entrar en pequeñas excepciones, para poder estudiar la tasa de crecimiento a lo largo de estos años. Partiendo de estas premisas iniciales pensamos que el sistema menos malo, sería utilizar la documentación que nos facilita el Catastro de Ensenada, para averiguar un coeficiente medio para todos los municipios con lo que la información quedaría bastante homogeneizada. De esta forma, hemos considerado cómo vecinos a todos los declarados en los Libros de Familia, como Cabezas de Casa, sin haber realizado ninguna discriminación de tipo económico ni jurídico, siendo únicamente excluidos los clérigos de todo tipo. Esto implica, que en ningún caso

hemos desdoblado ninguna familia nuclear, ya que partimos del principio de identificación de cabeza de familia con el ente familiar. Los cuñados, sirvientes o aprendices han sido incluidos en la familia en que están integrados, siempre que no tengan una familia aparte. No hemos realizado ninguna distinción entre solteros y casados siempre que estos formen una unidad familiar. Con esta base hemos realizado un muestreo de veinte concejos del reino, cuyo resultado queda reflejado en la tabla III.

Utilizar un coeficiente en torno a 4 para Murcia, no parece exagerado, según los resultados de la tabla III, además de ser "el más aceptado últimamente"⁸⁸.

Después de estas páginas introductorias y en la que hemos justificado la utilización del coeficiente 4, vamos a pasar a exponer los resultados que se desprenden de los Censos Nacionales, para ver la evolución de la población del reino de Murcia, hasta mediados del siglo XVIII.

2. La evolución de la población.

Al analizar los cambios de la población en un espacio como el antiguo reino de Murcia, con una extensión de 20.570 Km², hemos de tener presentes las grandes comarcas naturales que se dan en este espacio: el interior montañoso, la zona del regadío al margen de los cursos fluviales o prelitotal y la zona costera. Todo este territorio una vez conquistada Granada sufrirá una fase de expansión entre 1498 y 1591, fecha del primer Censo Nacional que vamos a utilizar, caracterizado por el progresivo abandono de las ciudades amuralladas y la progresiva ocupación de los valles y zonas circundantes procediéndose al nacimiento o separación de nuevos municipios como el caso de Totana, separada del recinto aislado y fortificado de Aledo, en 1520. Esta expansión supone la posibilidad de ganar tierras incultas, que serán cedidas por los concejos, en la mayoría de los casos a censo enfiteútico, posibilitando el crecimiento y ocupación del espacio hasta ese momento prácticamente vacío.

A su vez, en el litoral se va a producir un fenómeno de consolidación de la población en la zona costera dando lugar a la creación de Mazarrón en 1576, que marca, en alguna medida, el final del peligro musulmán, así como el

desarrollo del comercio en el Mediterráneo, que afecta a la costa murciana, dando lugar al desarrollo de nuevos núcleos de población, como "los Alumbres nuevos, que es una población muy pequeña echá para comercio de otras minas de alumbres blancos"⁸⁹, y que marca el crecimiento del litoral murciano en dirección sur-norte, siguiendo por Portman hasta llegar a Cabo de Palos.

En la zona del noroeste, también aumenta la explotación agrícola y la ocupación del suelo, con la puesta en cultivo de nuevas tierras, aprovechándose zonas hasta ese momento incultas que sirven de asentamiento a nuevos pobladores. En la zona de huerta se produce una mejora de los regadíos, que redundará en el aumento de la productividad e incremento de los habitantes en toda la vega del Segura, realizándose labores de desecación de zonas pantanosas, a la vez de que hacia 1530 se da una repoblación en toda la zona de huerta en la que los moriscos tendrán un papel importantísimo. Como señala Gutiérrez Nieto, la sublevación de las Alpujarras alertó sobre el peligro de que también una sublevación morisca en los dominios de Ordenes Militares, dónde eran mayoría, sería un peligro para Murcia, por lo que el Consejo de las Ordenes fomentó en su territorio, "al menos en Socobos, Villanueva, Archena, Alguazas, Fortuna, Abanilla, Mula, Campos y Pliego ha habido un asentamiento de población de cristianos viejos"⁹⁰.

2.1. La evolución de la población hasta el siglo XVI.

En el Censo de 1591, encontramos que el reino de Murcia está poblado por 115.040 habitantes, lo que supone un 2,05% del total castellano, o sí se prefiere el 1,7% de toda la España continental tomando un total de 6.632.000 para la península⁹¹. La densidad para el territorio murciano en 1591, es de 5,59 h/km² que nos da una imagen de territorio vacío, que supone "la meca de toda la corona de Castilla"⁹², que por las mismas fechas tenía 18,2 h/km², lo que implica que Murcia no llegaba a 1/3 de la densidad media castellana.

No obstante, este despoblamiento del territorio murciano no es homogéneo existiendo fuertes diferencias entre las diversas comarcas. Así, mientras hay comarcas como la Mancha con 3,38 h/km² o Lorca con 4,35 h/km² nos encontramos con otras zonas bastante más pobladas como el caso de Murcia con 11,82 h/km² o la

CUADRO I

EVOLUCION DE LA POBLACION DEL REINO DE MURCIA HASTA 1787

LOCALIDADES	Ext. Ha.	Hab.1591	Hab.1646	Hab. 1694	Hab.1756	Hab.1769	Hab. 1787
** CAMPO DE CARTAGENA							
CARTAGENA	58200	4184	3200	9788	28151	33308	45217
FUENTE ALAMO	27273	448	1000	796	867	3470	435(1)
MAZARRON	31868	1436	1496	2156	3869	5422	5620
** Subtotal **							
	117341	6068	5696	12740	32887	42200	51272
** CAMPO DE LORCA							
LORCA	208817	9076	7600	11044	28842	29054	37834
** VEGA DEL GUADALENTIN							
ALHAMA	31182	964	1200	860	3770	3618	3103
LIBRILLA	5667	648	400	472	1782	2047	2332
TOTANA Y	33784	2072	3200	3708	9097	9967	10188
ALEDO							
** Subtotal **							
	70633	3684	4800	5040	14649	15632	15623
** VEGA MEDIA DEL SEGURA							
ABANILLA	23396	1256	788	1064	2293	2305	2644
ALCANTARILLA	553	972	800	1024	3390	3841	3864
BENIEL	1004	-	-	-	1075	2343	1438
FORTUNA	14886	712	796	1040	2249	2544	3441
MURCIA(2)	124399	16164	15840	21268	59037(3)	65694	67032(4)
** Subtotal **							
	164238	19104	18224	24396	68044	76727	78419
** VEGA ALTA DEL SEGURA							
ABARAN	11538	544	372	340	887	1071	905
ALGUAZAS	2373	664	336	200	910	1046	1216
ARCHENA	1650	412	216	80	576	697	813
BLANCA	8773	812	320	456	982	1101	1378
CALASPARRA	18549	1824	2168	-	2715	2768	2353
CEUTI	1034	328	108	88	368	397	449
CIEZA	36512	1392	1792	2160	4087	4769	5486
CUTILLAS	3903	260	48	168	644	756	1379
LORQUI	1575	200	88	64	437	508	573
MOLINA	16896	344	300	268	1876	2142	2635
OJOS	4558	364	96	160	480	523	580
RICOTE	8760	592	252	376	891	985	1094
ULEA	3984	196	80	164	466	611	663
VILLANUEVA	1312	328	300	224	485	454	649
** Subtotal **							
	121417	8260	6476	4748	15804	17831	20173
** CUENCA DE MULA							
ALBUDEITE	1764	364	280	208	926	1265	1681
MULA	68077	4608(5)	4232(6)	3676(7)	5680	5867	6380
PLIEGO	2908	1004	988	820	1911	3100	2606
** Subtotal **							
	72749	5976	5500	4704	8517	10232	10667
** NOROESTE							
BULLAS	8214	-	4828	772	1920	2551	2729
CARAVACA	85831	7420	5628	5404	8196	10466	10990
CEHEGIN	29540	4824	4828	4428	5305	6796	5922
MORATALLA	96133	4088	4000	4416	6744	7249	6290
** Subtotal **							
	219718	16332	19284	15020	22165	27062	25931
** COMARCA DE YESTE							
FEREZ	12716	588	308	360	734	761	858
LETUR	26430	1308	1040	752	1289	1368	1832
NERPIO	43483	2372	4552	960	1286	1393	1775
SOCOVS	13816	656	560	780	1224	1324	1287
YESTE	50938	2372	4542	2364	2971	3430	4343
** Subtotal **							
	147383	7296	11002	5216	7504	8276	10095

CUADRO I

EVOLUCION DE LA POBLACION DEL REINO DE MURCIA HASTA 1787

LOCALIDADES	Ext. Ha.	Hab.1591	Hab.1646	Hab.1694	Hab.1756	Hab.1769	Hab.1787
** SIERRA DE SEGURA							
BENATAE	4455	652	544	412	537	480	494
GENAVE	6337	1072	420	428	362	-	326
HORNOS	11837	1340	472	388	237	325	398
ORCERA	12585	1212	972	540	611	821	1099
PUERTA, LA	14176	240	140	160	0	197	260
SANTIAGO	48469	400	1128	760	2310	3636	3728
S. DE LA SIERRA	42183	1664	1356(8)	572	2379	1092(9)	1014
SILES	17587	1308	948	1000	1105	1076	1357
TORRES	6434	928	456	256	175	-	166
VILLARRODRIGO	7780	1096	980	780	669	-	604
** Subtotal **		171843	9912	7416	5296	8385	9446
** CUENCA DE HELLIN							
ALBATANA	2958	4	8	16	138	-	204
HELLIN	77022	3564	2540	-	5445	7084	5907
LIETOR	31034	1844	2000	1208	1482	1762	1832
ONTUR	5405	4	8	16	307	-	545
TOBARRA	32189	1848	1400	1388	3126	3628	3966
** Subtotal **		148608	7264	5956	2628	10498	12454
** ALTIPLANO							
JUMILLA	97238	-	1200	2376	4450	-	6579
YECLA	60774	2796	1864	-	6561	6438	8339
** Subtotal **		158012	2796	3064	2376	6438	14918
** COMARCA DE VILLENA							
ALMANSA	53159	3316	1804	-	5516	6191	6620
CAUDETE	14321	-	-	-	2768	-	3758
SAX	6296	520	300	-	1600	2073	2164
VILLENA	34421	3360	1944	-	6358	6235	7067
** Subtotal **		108197	7196	4048	-	16242	19609
** LA MANCHA							
ALBACETE	123385	5956	1840	3636	6660	7571	9954
ALPERA	18015	380	340	520	1597	1855	1934
CARCELEN	7658	808	412	732	1453	1396	1631
CHINCHILLA	141865	2564	1956	2344	6640	8258	9674
GINETA, LA	13656	488	760	572	1341	1519	1737
MONTEALEGRE	17939	700	412	636	1499	1822	2219
VES Y SUS C.	25530	872	788	1352	2773	2857	3080
** Subtotal **		348048	11768	6508	9792	21963	30229
*** Total ***		2057004	115040	105574	103000	266511*	293377
							336670

FUENTE: Elaboración propia a partir de los originales anteriormente citados.

NOTAS:

- (1) La población está distribuida entre los municipios de Murcia, Cartagena y Lorca.
- (2) Incluye la población de La Alberca, Buznegra, Espinardo y Santa Cruz.
- (3) Incluye 1074 habitantes de Espinardo.
- (4) Incluye 2539 habitantes de Espinardo y Guadalupe.
- (5) Incluye 364 habitantes de Campos del Río.
- (6) Incluye 3384 habitantes de Campos del Río.
- (7) Incluye 2940 habitantes de Campos del Río.
- (8) Incluye 108 habitantes de San Miguel de Bujaraiza.
- (9) Incluye 80 habitantes de San Miguel de Bujaraiza.
- (*) No incluye los 3.110 eclesiásticos regulares al no estar detallados por Concejos, en el Censo de Ensenada.

vega del río Mula con 8,21 h/km². Estas fuertes disparidades a nivel regional, se incrementan si el análisis se lleva al nivel local donde localidades como Chinchilla tiene un 1,81 h/km² o Alpera 2,11 h/km² frente a los 13,24 h/km² del municipio de Murcia o a los mayores de Pliego con 34,53 h/km²; Ceutí con 31,72 h/km², Alguazas con 27,9 h/km², Villanueva con 25 h/km², Archena con 24,97 h/km² o sin lugar la más llamativa de Alcantarilla que tiene 972 habitantes, luego si partimos de la extensión actual, nos daría una densidad de 175,77 h/km² ³.

La población del siglo XVI ofrece 3 grupos de concentración de la población a lo largo del reino.

- Zona con población alta: (den. superior a 20 h/km²) Vega media del Segura en especial Alguazas, Archena, Ceutí y Villanueva, en la que se puede incluir la cuenca del río Mula, Albudeite, Mula y Pliego, con fuerte poblamiento aparece Alcantarilla.
- Zona de población media: (entre 10 y 20 h/km²) Murcia y su huerta donde la existencia, ya en esta época de numerosas moreras irá aumentando considerablemente su poblamiento. Incluimos la zona del Noroeste, con fuerte poblamiento en Cehegín, excepción hecha de Moratalla, y llega hasta la zona de Segura. También abarca el Noreste, donde sobresale Villena.
- Resto del territorio con densidad inferior a 10 h/km².

El número de localidades con más de 1000 habitantes son 30 que aglutinan a 98648 habitantes que representan el 85,75% de la población total del reino, lo cual nos indica claramente la concentración de la población, afirmación que se ve refrendada al comprobar que los 5 principales núcleos de población agrupan el 38,03% del total.

Tabla IV

POBLACION DE LOS CINCO PRINCIPALES NUCLEOS DEL REINO DE MURCIA, EN 1591		
Murcia	16.472 h.	14,3%
Lorca	9.076 h.	7,9%
Caravaca	7.420 h.	6,4%
Albacete	5.956 h.	5,2%
Cehegín	4.824 h.	4,2%
	<u>43.748 h.</u>	<u>38,03%</u>

Es más, si nos fijamos en la tabla IV se puede apreciar que los tres principales núcleos de población del reino agrupan el 27,4% del total de habitantes, que lo único que hace es confirmarnos aún mas la tesis, ya

mencionada, de una fuerte concentración.

Según el Censo de 1591, el número de población hidalga existente en el reino asciende a 939 vecinos que equivale al 3,27% del total de esta provincia⁹⁴, cifra claramente inferior a la media de Castilla del 11,18%⁹⁵. Respecto a la distribución por el reino se observa que la situación en Murcia era muy similar a la descrita por A. Domínguez Ortiz para Andalucía, donde se da una fuerte concentración nobiliaria en los núcleos urbanos, destacando la ciudad de Córdoba, "donde más de la mitad de los 418 vecinos hidalgos estaban en la capital"⁹⁶, y que confirma la tendencia general en Castilla, donde "la concentración urbana noble es superior al 95%"⁹⁷, pues bien, en Murcia este fenómeno es idéntico al resto de la corona castellana, ya que sólo entre las tres ciudades de Murcia, Lorca y Cartagena, concentran el 56,66% del total de hidalgos del reino.

Tabla V

MUNICIPIOS DEL REINO DE MURCIA QUE SEGUN EL CENSO DE 1591 TIENEN MAS DEL 5% DE SU POBLACION DE HIDALGOS			
Municipios	Vecinos	Hidalgos	Relación
CARTAGENA	1046	55	5.26
LORCA	2269	227	10.00
ALHAMA	241	20	8.30
MURCIA	4113	250	6.07
MULA	1152	150	13.02
VILLENA	840	50	5.95
** Total del Reino **	28760	939	3.27

También es significativo el porcentaje de hidalgos en relación al total de la población de los municipios del reino, observándose que solo ocho superan el 5% de población hidalga, como se puede comprobar en la tabla V. De todos ellos destaca la villa de Mula donde el 13,02% de su población es hidalga, porcentaje superior al de Lorca, que con un 10% de hidalgos se convierte en el segundo concejo en importancia, tanto por el número de hidalgos en valores absolutos como en relativos, respecto al total de la población.

Se puede afirmar que a lo largo del siglo XVII se va a dar un incremento, realmente importante, del estamento nobiliario en el reino de Murcia, con la aparición de numerosos títulos de nobleza media, a la vez que las dificultades financieras de los Austrias menores serán aprovechadas por las oligarquías

locales, en busca, no solo del prestigio social que el título conllevaba, sino de las grandes exenciones y prerrogativas que le acompañaban. Lógicamente, esta serie de privilegios irá en contra de los municipios al reducir considerablemente sus impuestos, lo que conllevará a que, "uno de los primeros cuidados de los Borbones fue hacer más difícil el ingreso en la hidalguía"⁹⁸, a pesar de que durante el reinado de Felipe V se concedieran numerosos títulos por los servicios prestados a la monarquía.

El segundo estamento a tener en cuenta al analizar la población a finales del siglo XVI es el eclesiástico, que sin lugar a dudas, tuvo un peso muy importante en la organización del estado del Antiguo Régimen. Según el Censo de 1591, la población religiosa en el reino asciende a 1.715 personas que suponen el 1,49% del total de la población y cuya distribución se puede resumir en la tabla VI.

Tabla VI

POBLACION RELIGIOSA, SEGUN EL CENSO DE 1.591		
- Clero Secular	601	0,52%
- Clero Regular: Religiosos....	337	0,30%
Franciscanos..	289	0,25%
Religiosas....	488	0,42%
	1114	0,97%

El porcentaje de población religiosa en Murcia es bastante superior a la media que se da en la Corona Castellana, para este Censo, que es del 1,10%⁹⁹, además en estas cifras se aprecia un fuerte desequilibrio que, como señala Guy Lemeunier, "se nota sobre todo una desproporción más clara entre clero secular y clero regular"¹⁰⁰.

Si analizamos la tabla VII, se comprueba a primera vista la importancia de los franciscanos, en el monto global de la población religiosa regular, que con un total de 289 integrantes es la Orden religiosa más extendida por el reino con conventos en trece villas, confirmando de esta forma las afirmaciones del profesor Domínguez Ortiz, de que "las religiones llamadas mendicantes se asentaban sobre distintas bases: reclutamiento más democrático, vida intensa de apostolado, supresión del trabajo manual y disminución de las interminables horas de rezo en común"¹⁰¹; todos estos factores explicaban su supremacía sobre

el resto de las ordenes religiosas, suponiendo en Murcia el 25,94% del total de religiosos regulares.

De las Ordenes religiosas femeninas se podría decir que su presencia en Murcia, se caracterizaría por una fuerte concentración en Murcia y Lorca, dónde se encontraban los conventos más habitados y ricos, destacando el de Santa Ana de Murcia, con 71 religiosas, seguido de cerca por el de Santa Clara con 63 monjas. Las Franciscanas sólo eran 50, distribuidas entre los tres conventos de Beatas de San Francisco y la Merced en la ciudad de Lorca. Por último hacer mención al Convento de las Verónicas en Murcia dónde habitaban 49 profesas.

Tabla VII

**RELACION DE CONVENTOS Y ECLESIASTICOS EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CENSO DE 1591**

RELIGIOSOS									
MUNICIPIOS	AGU.	DOM.	JES.	TRI.	MER.	CAR.	JER.	FRA.	OTROS
ALBACETE	9	-	-	-	-	-	-	23	-
ALMANSA	-	-	-	-	-	-	-	17	-
CARAVACA	-	-	27	-	-	14	4	18	-
CARTAGENA	-	-	-	-	-	-	-	12	15
CEHEGIN	-	-	-	-	-	-	-	12	-
CHINCHILLA	-	10	-	-	-	-	-	-	-
HELLIN	-	-	-	-	-	-	-	22	-
LORCA	-	10	-	-	-	-	-	37	-
MORATALLA	-	-	-	-	-	-	-	16	-
MULA	-	-	-	-	-	-	-	15	-
MURCIA	23	44	45	18	31	16	18	77	-
S. DE LA SIERRA	-	-	15	-	-	-	-	16	-
VILLENA	-	-	-	38	-	-	-	12	-
YECLA	-	-	-	-	-	-	-	12	-
*** Total ***	32	64	87	56	31	30	22	289	15

RELIGIOSAS										
MUNICIPIOS	CLA.	ANAS	OTR.	M.D.	ISA.	VER.	DOM.	MER.	FRA.	CAR.
ALBACETE	-	-	62	-	-	-	-	-	-	-
ALMANSA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CARAVACA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20
CARTAGENA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CEHEGIN	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CHINCHILLA	-	-	-	-	-	-	30	-	-	-
HELLIN	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
LORCA	-	-	-	-	-	-	-	15	50	-
MORATALLA	-	-	12	-	-	-	-	-	-	-
MULA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MURCIA	63	71	58	22	36	49	-	-	-	-
S. DE LA SIERRA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
VILLENA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
YECLA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
*** Total ***	63	71	132	22	36	49	30	15	50	20

Si lo que nos interesa es analizar la distribución de la población

religiosa regular por el reino, podemos observar en la tabla VIII como se da una fuerte concentración de los religiosos, en los principales núcleos urbanos, ya que sólo en catorce villas del reino existen conventos masculinos, pero destaca sobremanera que entre Murcia y Caravaca, se concentra más de la mitad de los religiosos. Si nos fijamos en las religiosas, comprobamos cómo la concentración es aún mucho mayor, ya que sólo en la capital residen el 62,7% de las profesas, que si los unimos a la ciudad de Lorca el porcentaje aumenta hasta el 75% del total. La concentración es tan abrumadora, que sólo existen conventos femeninos en cuatro villas del reino.

Tabla VIII

TOTAL DE ECLESIASTICOS REGULARES EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CENSO DE 1591						
MUNICIPIOS	RELIGIOSOS	% TOTAL	RELIGIOSAS	% TOTAL	TOTAL E.	% TOTAL
ALBACETE	32	5.11	62	12.70	94	8.44
ALMANSA	17	2.72	-	-	17	1.53
CARAVACA	63	10.06	20	4.10	83	7.45
CARTAGENA	27	4.31	-	-	27	2.42
CEHEGIN	12	1.92	-	-	12	1.08
CHINCHILLA	10	1.60	30	6.15	40	3.59
HELLIN	22	3.51	-	-	22	1.97
LORCA	47	7.51	65	13.32	112	10.05
MORATALLA	16	2.56	12	2.46	28	2.51
MULA	15	2.40	-	-	15	1.35
MURCIA	272	43.45	299	61.27	571	51.26
S. DE LA SIERRA	31	4.95	-	-	31	2.78
VILLENA	50	7.99	-	-	50	4.49
YECLA	12	1.92	-	-	12	1.08
** Total **	626		488		1114	

Del total de la población regular se constata una muy fuerte concentración de los religiosos en la ciudad de Murcia, dónde se agrupan el 51,26%, además de una fuerte presencia de conventos de todas las Ordenes religiosas. Esta concentración se completa en la ciudad de Lorca dónde habitan más del 10% del total de eclesiásticos regulares. Por otro parte, tenemos que destacar la fuerte presencia de religiosos en la villa de Albacete, en especial por los conventos femeninos y que en conjunto agrupa el 8,44% del total de regulares, seguida de la villa de Caravaca con numerosos religiosos de ambos sexos, que superan el 7% del total regional.

Respecto al clero secular se aprecian las mismas características de concentración en los grandes núcleos urbanos, ya que la ciudad de Murcia con 107

sacerdotes, acaparaba el 17,81% del total del reino, seguida de la ciudad de Lorca con 61, equivalente al 10,15%, y de Villena con 50 seculares, igual al 8,20%. Entre las villas de Murcia, Lorca, Villena, Albacete y Mula, incluyendo sus términos jurisdiccionales, tienen 305 clérigos que son el 50,75% de los existentes en todo el reino. Otras ciudades en cuanto al número de sacerdotes eran Caravaca, Almansa, Chinchilla y Cehegín, es decir los núcleos urbanos más importantes del reino. No obstante, existe una excepción notable a esta característica general de la fuerte presencia del clero en los principales núcleos urbanos, y es Cartagena, que sólo cuenta con 9 clérigos, el 1,5% del total, y 36 religiosos, de los que 12 eran franciscanos, que sólo suponían el 2,62% de los regulares del reino, cifra realmente escasa si se tiene presente que esta ciudad por su peso demográfico era la séptima villa del reino, y que el porcentaje de población religiosa respecto a la total es del 0,86%, muy inferior a la media del reino que es del 1,49%.

Por último se debe hacer una mención especial del peso de la población religiosa de la capital, que con sus 693 eclesiásticos, entre la ciudad y su término, suponen el 40,41% del total de los eclesiásticos del reino, fenómeno perfectamente explicado por el profesor Chacón Jiménez, cuando afirma que Murcia, al ser la "sede del Obispado de Cartagena reúne en la ciudad a un número considerable de clérigos, respecto al resto de las ciudades del reino, a la vez que los cargos y puestos más destacados del gobierno eclesiástico"¹⁰². La valoración de la población de Murcia a finales del siglo XVI, se puede resumir en la fuerte concentración de los habitantes en los núcleos urbanos, con la excepción notable de la huerta de Murcia y Mula, existiendo grandes zonas del territorio sin ocupar y una presencia notoria de moriscos, en especial en el Valle de Ricote, dando el territorio la sensación de un espacio casi deshabitado, en especial el término de Lorca, la comarca de Hellín y los municipios de Ontur y Chinchilla. La densidad de población muy inferior a la media castellana, nos presenta un espacio semidesierto, donde se vislumbra el inicio de la ocupación de las zonas del litoral, tras la aparente desaparición del peligro berberisco en el reino, notándose las mayores densidades en las zonas de regadío donde el agua, en un espacio semiárido como Murcia, permite una mayor explotación agraria y la acumulación de más excedente, lo que da lugar a

una mayor ocupación del suelo que permite el asentamiento y alimentación de mayor número de habitantes.

2.2. El receso de la población en el siglo XVII.

La reciente celebración del II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica, en abril de 1990, ha supuesto la comunicación del descubrimiento de un nuevo Vecindario en 1631¹⁰³, que según los resultados preliminares del grupo de investigadores que lo presentaron, "la crisis finisecular y el difícil primer tercio del siglo XVII se habría cebado fundamentalmente en las dos mesetas castellanas y sobre todo, en la Submeseta Norte"¹⁰⁴, mientras que para Murcia el descenso es prácticamente nulo, ya que si se toma un coeficiente 100 para el Censo de 1591, el nuevo de 1631, reflejaría una población casi idéntica con un 98.6, lo que indudablemente, a la espera de estudios más detallados, nos permite afirmar que la crisis del primer tercio del XVII, supuso para este territorio un mantenimiento de la población, pero en ningún caso un descenso vertiginoso. Esta teoría es admisible, si partimos de la escasa influencia que la peste tuvo en el sudeste español, pero no se debe de olvidar que este descenso mínimo en el Vecindario de 1631 puede ser también consecuencia directa, de la supervaloración del Censo de 1591, teoría expuesta por el profesor Eiras Roel para Galicia¹⁰⁵, y apoyada en este mismo Congreso por la ponencia de David S. Reher, para el que "el recuento contiene una sobreestimación considerable de la población"¹⁰⁶.

El Censo de 1646 ofrece para el reino de Murcia una población de 105.574 habitantes, que supone una densidad de 5,13 h/km² y una tasa de crecimiento, desde 1591, de -0,16%. Este retroceso de la población habría que encuadrarlo dentro de la llamada cubeta depresiva de fuerte caída, en la que la expulsión de los moriscos se convirtió en el factor determinante que ocasionó un grave déficit de población, al menos en teoría, en el reino de Murcia, a lo que debemos de unir la difícil situación económica. Por otro lado, no debemos de olvidar la escasa fiabilidad que tiene este censo a pesar de que "todo el mundo está de acuerdo en afirmar que durante el siglo XVII la población española retrocedió, aunque sin poder precisar la cuantía de este retroceso"¹⁰⁷, y más

CUADRO II

DENSIDAD DE POBLACION DEL REINO DE MURCIA DE 1591 A 1787

LOCALIDAD	EXT. Ha.	H/Km ² 1591	H/Km ² 1646	H/Km ² 1694	H/Km ² 1717	H/Km ² 1756	H/Km ² 1769	H/Km ² 1787
** CAMPO DE CARTAGENA								
CARTAGENA	58200	7.19	5.50	16.82	14.03	48.37	57.23	77.69
FUENTE ALAMO	27273	1.64	3.67	2.92	2.83	3.18	12.72	1.59
MAZARRON	31868	4.51	4.69	6.77	9.77	12.14	17.01	17.64
** Subtotal **	117341	5.17	4.85	10.86	10.27	28.03	35.96	43.69
** CAMPO DE LORCA								
LORCA	208817	4.35	3.64	5.29	5.17	13.81	13.91	18.12
** Subtotal **	208817	4.35	3.64	5.29	5.17	13.81	13.91	18.12
** VEGA DEL GUADALENTIN								
ALHAMA	31182	3.09	3.85	2.76	3.99	12.09	11.60	9.95
LIBRILLA	5667	11.43	7.06	8.33	8.89	31.45	36.12	41.15
TOTANA Y ALEDO	33784	6.13	9.47	10.98	12.43	26.93	29.50	30.16
** Subtotal **	70633	5.22	6.80	7.14	8.42	20.74	22.13	22.12
** VEGA MEDIA DEL SEGURA								
ABANILLA	23396	5.37	3.37	4.55	6.02	9.80	9.85	11.30
ALCANTARILLA	553	175.77	144.67	185.17	235.80	613.02	694.58	698.73
BENIEL	1004	0.00	0.00	0.00	0.00	107.07	233.37	143.23
FORTUNA	14886	4.78	5.35	6.99	8.14	15.11	17.09	23.12
MURCIA	124399	13.24	12.73	17.10	19.59	47.46	52.81	53.88
** Subtotal **	164238	11.82	11.10	14.85	17.22	41.43	46.72	47.75
** VEGA ALTA DEL SEGURA								
ABARAN	11538	4.71	3.22	2.95	2.53	7.69	9.28	7.84
ALGUAZAS	2373	27.98	14.16	8.43	7.42	38.35	44.08	51.24
ARCHENA	1650	24.97	13.09	4.85	3.64	34.91	42.24	49.27
BLANCA	8773	9.26	3.65	5.20	4.88	11.19	12.55	15.71
CALASPARRA	18549	9.83	11.69	0.00	7.64	14.64	14.92	12.69
CEUTI	1034	31.72	10.44	8.51	8.51	35.59	38.39	43.42
CIEZA	36512	3.81	4.91	5.92	6.57	11.19	13.06	15.03
CUTILLAS	3903	6.66	1.23	4.30	2.66	16.50	19.37	35.33
LORQUI	1575	12.70	5.59	4.06	7.11	27.75	32.25	36.38
MOLINA	16896	2.04	1.78	1.59	3.10	11.10	12.68	15.60
OJOS	4558	7.99	2.11	3.51	4.83	10.53	11.47	12.72
RICOTE	8760	6.76	2.88	4.25	3.79	10.17	11.24	12.49
ULEA	3984	4.92	2.01	4.12	4.62	11.70	15.34	16.64
VILLANUEVA	1312	25.00	22.87	17.07	27.74	36.97	34.60	49.47
** Subtotal **	121417	6.80	5.33	3.91	5.52	13.02	14.68	16.61
** CUENCA DE MULA								
ALBUDEITE	1764	20.63	15.87	11.75	9.52	52.49	71.71	95.29
MULA	68077	6.77	6.22	5.40	0.00	8.34	8.62	9.37
PLIEGO	2908	34.53	33.98	28.20	33.15	65.72	106.60	89.61
** Subtotal **	72749	8.21	7.56	6.47	1.56	11.71	14.06	14.66
** COMARCA DEL NOROESTE								
BULLAS	8214	0.00	58.78	9.40	7.26	23.37	31.06	33.22
CARAVACA	85831	8.64	6.56	6.30	5.50	9.55	12.19	12.80
CEHEGIN	29540	16.33	16.34	14.99	8.12	17.96	23.01	20.05
MORATALLA	96133	4.25	4.16	4.59	4.68	7.02	7.54	6.54
** Subtotal **	219718	7.43	8.78	6.84	5.56	10.09	12.32	11.80

CUADRO II

DENSIDAD DE POBLACION DEL REINO DE MURCIA DE 1591 A 1787

LOCALIDAD	EXT. Ha.	H/Km ² 1591	H/Km ² 1646	H/Km ² 1694	H/Km ² 1717	H/Km ² 1756	H/Km ² 1769	H/Km ² 1787
** COMARCA DE YESTE								
FEREZ	12716	4.62	2.42	2.83	3.71	5.77	5.98	6.75
LETUR	26430	4.95	3.93	2.85	2.91	4.88	5.18	6.93
NERPIO	43483	5.46	10.47	2.21	0.00	2.96	3.20	4.08
SOCOVS	13816	4.75	4.05	5.65	4.69	8.86	9.58	9.32
YESTE	50938	4.66	8.92	4.64	0.00	5.83	6.73	8.53
** Subtotal **	147383	4.95	7.46	3.54	1.28	5.09	5.62	6.85
** SIERRA DE SEGURA								
BENATAE	4455	14.64	12.21	9.25	0.00	12.05	10.77	11.09
GENAVE	6337	16.92	6.63	6.75	0.00	5.71	0.00	5.14
HORNOS	11837	11.32	3.99	3.26	0.00	2.00	2.75	3.36
ORCERA	12585	9.63	7.72	4.25	0.00	4.85	6.52	8.73
PUERTA, LA	14176	1.69	0.99	1.13	0.00	0.00	1.39	1.83
SANTIAGO	48469	0.83	2.33	1.57	0.00	4.77	7.50	7.69
SEGURA DE LA S.	42183	3.94	3.21	1.36	0.00	5.64	2.59	2.40
SILES	17587	7.44	5.39	5.65	0.00	6.28	6.12	7.72
TORRES	6434	14.42	7.09	3.98	0.00	2.72	0.00	2.58
VILLARRODRIGO	7780	14.09	12.60	10.03	0.00	8.60	0.00	7.76
** Subtotal **	171843	5.77	4.32	3.08	0.00	4.88	4.44	5.50
** CUENCA DE HELLIN								
ALBATANA	2958	0.14	0.27	0.54	0.00	4.67	0.00	6.90
HELLIN	77022	4.63	3.30	0.00	0.82	7.07	9.20	7.67
LIETOR	31034	5.94	6.44	3.85	3.78	4.78	5.68	5.90
ONTUR	5405	0.07	0.15	0.30	0.00	5.68	0.00	10.08
TOBARRA	32189	5.74	4.35	4.31	3.96	9.71	11.27	12.32
** Subtotal **	148608	4.89	4.01	1.77	2.07	7.06	8.39	8.38
** ALTIPLANO								
JUMILLA	97238	0.00	1.23	2.44	2.19	4.58	0.00	6.77
YECLA	60774	4.60	3.07	0.00	4.89	10.80	10.59	13.72
** Subtotal **	158012	-	1.94	-	3.23	6.97	-	9.44
** COMARCA DE VILLENA								
ALMANSA	53159	6.24	3.39	0.00	5.81	10.38	11.65	12.45
CAUDET	14321	0.00	0.00	0.00	0.00	19.33	0.00	26.24
SAX	6296	8.26	4.76	0.00	9.53	25.41	32.93	34.37
VILLENA	34421	9.76	5.65	0.00	8.25	18.47	18.11	20.53
** Subtotal **	108197	6.65	3.74	0.00	6.03	15.01	13.40	18.12
** LA MANCHA								
ALBACETE	123385	4.83	1.49	2.95	2.95	5.40	6.14	8.07
ALPERA	18015	2.11	1.89	2.89	3.42	8.86	10.30	10.74
CARCELEN	7658	10.55	5.38	9.56	10.55	18.97	18.23	21.30
CHINCHILLA	141865	1.81	1.38	1.65	1.95	4.68	5.82	6.82
GINETA, LA	13656	3.57	5.57	4.19	4.80	9.82	11.12	12.72
MONTEALEGRE	17939	3.90	2.30	3.55	2.83	8.36	10.16	12.37
VES Y SUS CASAS	25530	3.42	3.09	5.30	7.47	10.86	11.19	12.06
** Subtotal **	348048	3.38	1.87	2.81	3.14	6.31	7.26	8.69
** Total del R. **								
	2057004	5.59	5.13	5.01	5.09	12.96	14.26	16.37

a partir de la aparición del Vecindario de 1631.

Las modificaciones que se experimentaron en la población de las diferentes comarcas fueron bastante notables, por lo que las hemos resumido agrupando estas variaciones por zonas, así,

- Zonas de ligero crecimiento, que son muy escasas y se reducen a el Noroeste con una tasa de crecimiento de 0,30%, la cuenca del Guadalentín, con la excepción del descenso de Librilla y una tasa de crecimiento en conjunto del 0,48% y la comarca de Yeste con un fuerte crecimiento en su conjunto de 0,75%, debido en especial al aumento de Nerpio y de Yeste con un crecimiento del 1,1%.
- Zonas de estancamiento y ligero retroceso: donde destaca la comarca de Murcia con un fuerte retroceso de Abanilla de -0,84% como consecuencia de su fuerte poblamiento morisco, pero en el conjunto se da un retroceso de -0,11% debido al claro estancamiento del municipio de Murcia con -0,07% de crecimiento. Otra comarca estancada es la cuenca del río Mula con una tasa de -0,15% ; de similar comportamiento está la comarca de Cartagena donde Mazarrón, debido a su actividad exportadora de alumbre, tiene una tasa de crecimiento del 0,07%, lo que significa un estancamiento de su población en la realidad, pero sirve para mantener la población a pesar de que en esta comarca es la ciudad de Cartagena la que sufre una pérdida mayor de población, con una tasa de crecimiento de -0,49%.
- El resto de la región sufre una notable regresión de su poblamiento siendo sin lugar a dudas la comarca de la Mancha, con una tasa de crecimiento de -1,07% y la de Villena con -1,04% los que sufren un mayor despoblamiento. En otras zonas el despoblamiento es menor como en la Sierra de Segura, con tasas de crecimiento de -0,53%, la Vega del Segura con -0,44%, o Lorca con -0,32%.

Por todo lo expuesto se aprecia una vez más que a pesar de existir un retroceso general de la población, las zonas más afectadas son las menos pobladas y áridas como la Mancha y Segura de la Sierra o en aquellas que la pérdida de población morisca influyó decisivamente en el descenso de población, donde destacan municipios como Cotillas, Ceutí, Ojós, Blanca, Ulea, Ricote y Lorquí, la mayoría de ellos integrantes del Valle de Ricote, dónde se daba un fuerte poblamiento morisco. La zona de crecimiento va unida al desarrollo del camino de comunicación de Valencia con Andalucía con el crecimiento de ciudades como Alhama y en especial Totana, que iniciado el avance desde Aledo hacia el territorio llano irá aumentando su población y la tierra cultivada. Por el contrario el camino de Albacete a Valencia por Yecla y Villena sufre un fuerte despoblamiento.

El número de localidades de más de 1000 habitantes según este Censo es de 27, con 89.178 habitantes que suponen el 84,5% del total regional, lo que supone una mayor concentración de la población, destacando que sólo tres ciudades superan los cinco mil habitantes y cómo vemos en la tabla IX, siete municipios acumulan el 44,7% de la población total, casi la mitad de los

recursos humanos del reino, lo cual nos confirma la progresiva concentración de la población, ya señalada en el Vecindario anterior.

Tabla IX

POBLACION PRINCIPALES CONCEJOS EN 1646

Murcia	15.840 h.	15,0%
Lorca	7.600 h.	7,2%
Caravaca	5.628 h.	5,3%
Cehegín	4.828 h.	4,6%
Nerpio	4.552 h.	4,3%
Yeste	4.542 h.	4,3%
Mula	4.232 h.	4,0%
	<u>47.222 h.</u>	<u>44,7%</u>

A lo largo del siglo XVII, fueron numerosas las epidemias que afectaron al reino, si bien su propagación afectaba más a la población de los núcleos de estructuras económicas y sociales más avanzadas, es decir los centros más urbanizados, donde las medidas de aislamiento eran mucho más difíciles de implantar. La situación del territorio afectado era calamitoso y si bien se dieron numerosas epidemias, éstas atacaron en especial a las ciudades de Murcia y Cartagena, a pesar de que en ambas se dieron enfermedades infecciosas muy diferentes, ya que en esta última, debido a su condición de puerto marítimo del Mediterráneo, donde se producía la llegada constante de tropas españolas, estaba mucho más expuesta a abundantes contagios de todo tipo de fiebres, lo cual es un factor a tener en cuenta y que se aprecia al analizar la situación sanitaria del reino a lo largo del siglo XVII, comprobando "la menor frecuencia en Murcia de las tercianas, por deparar unas condiciones de mayor debilidad en la población cartagenera"¹⁰⁸.

Si bien es verdad que la peste atlántica de 1599-1600 no afectó al territorio de Murcia, excepción hecha de la villa de Yecla, que puede explicar el escaso descenso de la población en el Vecindario de 1631, debemos de afirmar que la de 1647, que había llegado a España por el puerto de Valencia se extendió rápidamente por todo el reino acumulándose a las calamidades que desde principios de siglo se habían dado en este territorio, entre las que habría que destacar las malas cosechas de cereales a partir de 1640 motivadas por las enormes y prolongadas sequías.

Todos los factores, señalados anteriormente, incidieron de una forma

determinante para colocar al reino de Murcia en una situación precaria económicamente muy similar a la que se daba en el resto de España, ya que cómo señala Jordi Nadal "las precisiones sobre la epidemia de 1647-1652 son, hoy bastantes satisfactorias"¹⁰⁹, y nos dan una visión clara de la desastrosa primera mitad del siglo XVII en toda la península y en especial en el litoral levantino, que culminó con esta peste, a la que Domínguez Ortiz no duda en calificar cómo "la mayor catástrofe que se abatió sobre España en los tiempos modernos"¹¹⁰, y que para el reino de Murcia ha sido estudiada con detalle por Rafael Torres¹¹¹.

Se puede afirmar que esta peste fue la primera de gran importancia en el sureste español desde mediados del quinientos y que la organización concejil de lucha contra la peste se puso en práctica y sirvió de ejemplo para posteriores ataques epidémicos, demostrando la necesidad de que los concejos colaborasen entre sí, evitando rivalidades locales para tratar de no repetir las situaciones tan nefastas que se habían dado en esta peste, entre las que cabe destacar la negativa de Lorca en 1648 a vender trigo a Murcia y Cartagena. A su vez, la intervención estatal que apareció por primera vez en esta epidemia se hará patente de forma más clara a partir de este momento, con la exigencia de responsabilidades a las autoridades locales.

Hacia 1650 el balance de la peste en el reino de Murcia era muy similar al del resto del levante español afectado por la crisis, pero pasada la epidemia se aprecia un alza, en cierta medida espectacular, del número de matrimonios, como ocurre siempre tras un período temporal de grandes mortalidades. Este aumento se observa, tanto para la ciudad como para la huerta de Murcia como lo demuestran las cifras dadas por el profesor Francisco Chacón¹¹², al igual que ocurre en Mula, según las cifras facilitadas por González Castaño¹¹³ para la parroquia de San Miguel, única de la que se conservan datos.

En Murcia, una vez pasada la peste de 1648, parecía que la vida de la ciudad y de la huerta se reanimaba, con nuevos poblamientos e incrementos notables del número de matrimonios, pero cuándo sólo habían pasado tres años de la catastrófica epidemia, la noche del "sábado catorce de octubre de este año cincuenta y uno, empezase una tempestad tan copiosa de agua, que a su golpe se estremecían los edificios más fuertes (presagios del mas futuro, que amenazó

tantas vidas)"¹¹⁴. Esta lluvia se dio en toda la región, y una vez más el peligro de las inundaciones se hizo realidad en este territorio e inmediatamente el cauce del Segura, así como los de sus afluentes, el Guadalentín y el Mula, comenzaron a incrementarse de forma súbita. La Riada, conocida popularmente como de San Calixto, anegó toda la ciudad y la huerta donde las barracas quedaron totalmente destruidas y "se calculan en mil los muertos y las pérdidas totales en dos millones de ducados"¹¹⁵. Los daños en la cuenca del Segura fueron muy grandes con la rotura total de la Contraparada lo que destruyó gran parte de la Huerta de la vega media del Segura.

Dos años después, en 1653 se produjo una nueva riada que influyó en especial en Lorca, donde "además de 126 casas destruidas, de las que 87 corresponden a San Cristóbal, la capacidad económica de la ciudad se vio afectada por la destrucción de instalaciones industriales y comerciales, en su mayoría situadas a la orilla del río"¹¹⁶.

Podemos afirmar que a partir de 1670, y sin olvidar algunas nuevas desgracias, como la riada de Lorca de 1672, temblores sísmicos en Lorca y Murcia y algunas epidemias, como en Cehegín y Cartagena en 1677-1678, se inicia una recuperación demográfica que se corresponde con el despegue poblacional que afectó a toda la Península. En este momento parece acabarse el ciclo de depresión demográfica, que en Murcia se había iniciado alrededor de 1630, en época similar a la de Cataluña, según demuestra la investigación de Nadal y Giralt¹¹⁷, entrando en este momento en una nueva fase de expansión demográfica ininterrumpida, que llega hasta nuestros días. Sin lugar a dudas, no debe ser ajeno a este crecimiento la mayor preocupación que mostró el aparato administrativo de la Corona ante la inquietante despoblación del reino de Castilla en especial de las zonas del interior, que constantemente había sido criticado y puesto de manifiesto por los Arbitristas, cómo el mayor mal de la nación.

Toda esta serie de fenómenos encadenados, que habían producido la gran crisis del XVII, sirvieron de acicate para que se reiniciase un nuevo equilibrio de las estructuras económico-sociales que dieron lugar, de forma inmediata a dar por concluido el período recesivo e iniciar a medio plazo la instauración de un nuevo modelo de crecimiento que, acuciado por la escasez de mano de obra,

propició la disminución de la presión sobre los agricultores, lo que generó un cambio de las relaciones de producción que en última instancia facilitaron una disminución de la detracción de la renta agraria que abarató los productos de primera necesidad, en especial los cereales, que posibilitaron una mejor alimentación de las clase humildes facilitando, en última instancia, la expansión demográfica a partir de los años 70.

En esta contextura social llegamos al recuento de 1694, en el que para el reino de Murcia se aprecia una recuperación, a pesar de que este Censo es bastante incompleto para este territorio, faltando los datos de Calasparra, Hellín y Yecla, así como toda la comarca de Almansa lo que difícilmente lo hace comparable con el de 1591. No obstante, el monto total de 103.000 habitantes que resultan para la parte del reino censada, y teniendo presente la falta habitantes para los concejos señalados, podemos afirmar que los habitantes del reino de Murcia en 1694 habían superado a los del Censo de 1591.

La población de 1694 implica una teórica densidad de 5,01 h/km², pero si a la extensión del reino le restamos los 2.645,45 km², relativos a los municipios de los que no tenemos datos de población, nos da una densidad real de 5,74 h/km², que ya es superior a la densidad del reino en 1591.

En 1694, hay 20 municipios con más de 1000 habitantes que suman 85.844 lo que supone un 83% de la población total, eso sin olvidar que faltan datos de 5 concejos que en todos los censos han estado por encima de esos 1000 habitantes, que son Calasparra, Hellín, Yecla, Almansa y Villena. En el análisis comarcal se puede apreciar, en relación al Censo de 1646,

- Comarcas con fuerte crecimiento, con Cartagena a la cabeza con una tasa del 11,69%, debido al auge y desarrollo de la ciudad de Cartagena, cuyo crecimiento del 2,36% impulsa a toda la comarca. De menor importancia pero con rápido ascenso se deben señalar a Lorca, la zona de Murcia, y la zona de la Mancha, que se recupera, aunque todavía lentamente.
- Comarcas prácticamente estabilizadas, como la cuenca del Guadalentín.
- Comarcas con mas retroceso que el resto del reino.

Es necesario recordar que este Censo tenía una finalidad militar y que multitud de investigadores dudan de su fiabilidad y se le señala que peca por defecto. Pero a pesar de ello, a nivel de concejos existen grandes diferencias en todo el territorio, y se puede contemplar,

- Fuerte crecimiento: destacando Cartagena que dobla su población de 1591. Con

crecimientos más lentos pero notables destacaríamos a Mazarrón, Totana, Cieza, Albatana, Ontur y Murcia. Se puede resumir: crecimiento de zonas llanas y con fuerte desarrollo de la ciudad de Cartagera.

- Lento crecimiento: Lorca, Caravaca, Fortuna, Blanca, Moratalla, Socovos, Alpera y Ves. Se aprecia lento crecimiento en la zona de Murcia y en la zona noroeste aparece una cierta ralentización.
- Negativo en el resto del reino destacando las zonas montañosas, las vías de comunicación de Albacete a Valencia, y la zona de Hellín. Resaltaríamos el gran descenso de los concejos de población morisca que a pesar de los 80 años pasados, desde su expulsión, aún no habían logrado recuperarse. En estas zonas hay excepciones notables como Alpera, La Gineta, Socovos y Ves.

La tabla X, nos muestra como en el Censo de 1694 se da una gran concentración de la población, ya que las ciudades aglutinan el 54% del total, mientras que en 1646 eran siete concejos los que acumulaban el 44,7% de la población. Es evidente, que este crecimiento de las ciudades del reino se refleja en el desarrollo económico del reino y que queda patente en el gran número de construcciones que se acometieron en las principales ciudades, y que como señalan M^a Teresa Pérez Picazo y Guy Lemeunier, "Murcia proporciona un ejemplo de todo ello. La realización simbólica de la fachada de la catedral es impensable sin una importante subida de los diezmos eclesiásticos"¹¹⁸.

Tabla X

POBLACION PRINCIPALES CONCEJOS EN 1694

Murcia	21.268	20,7%
Lorca	11.044	10,7%
Cartagena	9.788	9,5%
Caravaca	5.404	5,2%
Cehegín	4.428	4,3%
Moratalla	4.416	4,3%
	<u>56.348</u>	<u>54,7%</u>

Tal vez el crecimiento de la población en estos siete concejos responde a una situación económica que se opone a la ralentización que se da en las zonas cerealísticas, sobre todo de las zonas de montañas, así como en las zonas de fuerte población morisca, cuya expulsión no lograba recuperarse. Frente a estas zonas, destaca el auge económico de Cartagena por su desarrollo comercial y las zonas de cultivo de la morera, a las que hay que añadir los núcleos urbanos de la zona de comunicación Murcia-Lorca.

2.3. El "boom" demográfico del XVIII.

El siglo XVIII confirma esta recuperación que marca el giro de un nuevo ciclo demográfico, cuyo crecimiento ininterrumpido no cesará ya en ningún momento. Es difícil establecer el momento exacto del despegue demográfico, sin olvidar que el comienzo del siglo con la guerra de Sucesión, debió de marcar un punto de inflexión y aún después, si es cierto, como escribía el cardenal Belluga a Felipe V, que "el reino perdía cuatro mil vecinos al año, y desde el advenimiento de Fernando VI el aumento se hace franco e ininterrumpido"¹¹⁹.

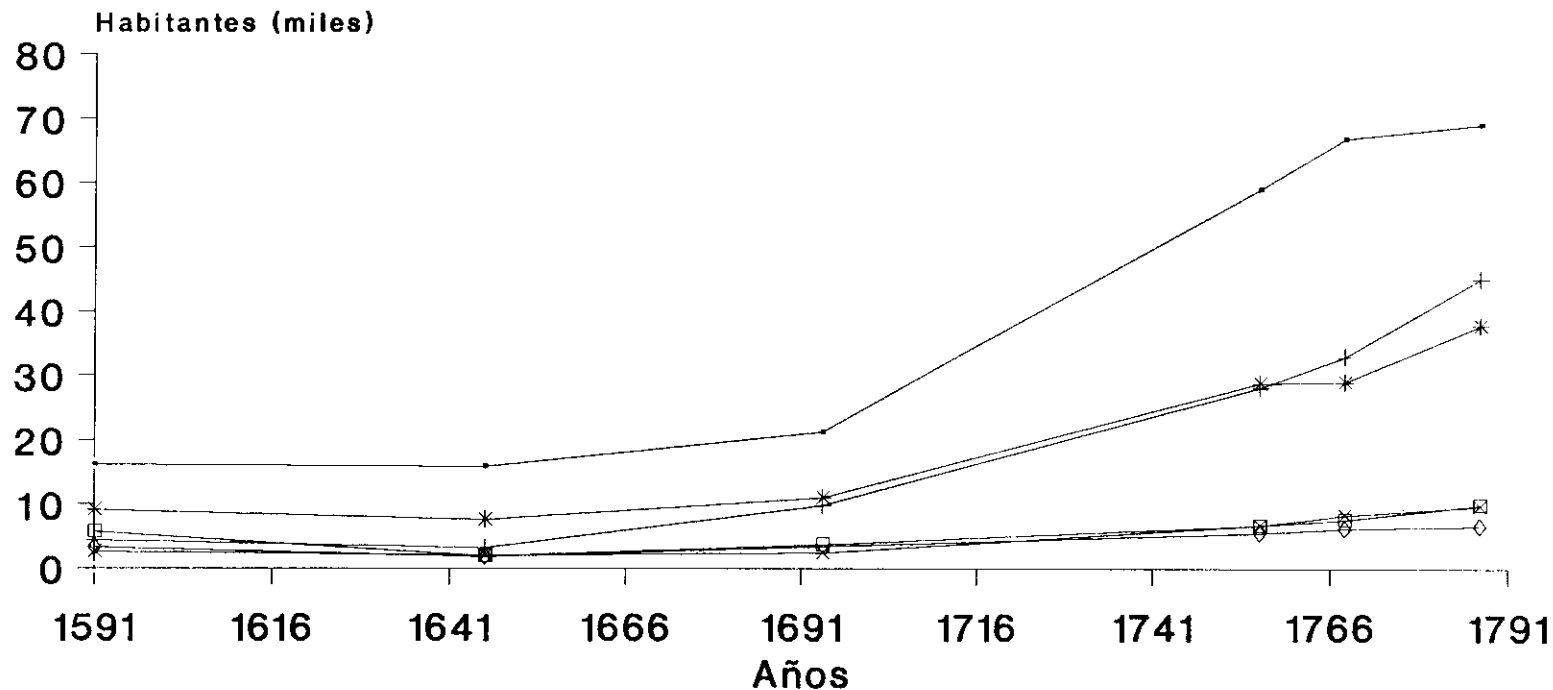
Al inicio del siglo se realizaron los vecindarios a partir de 1712, que culminan en el Vecindario de Campoflorido, pero las críticas que han recibido estas por su infravaloración, nos ha decidido a no utilizarlas, en especial para Murcia ya que ello significaría no sólo utilizar un coeficiente de conversión, como hemos realizado con todos los censos anteriores, sino incrementar las cifras en un tanto por ciento para nivelar el alto grado de omisiones. Hay que admitir que "la documentación es pobre durante la primera mitad del siglo XVIII. A mediados de siglo se produce la magna encuesta llamada *Catastro de Ensenada*"¹²⁰ y será esta la fuente que utilicemos.

De la diferente documentación del Catastro, generalmente se han utilizado las cifras de los Interrogatorios Generales, pero los datos difieren considerablemente del llamado Vecindario como se puede apreciar en el cuadro III, siendo la diferencia a favor de éste último de 20.223 habitantes¹²¹, sin olvidar que en este recuento no está incluido el clero regular, que según el Censo de 1759 ascendía a 2348 regulares y 752 monjes lo que nos da un total de población de 269.621 habitantes. Es evidente que existe para Murcia una ocultación en el Interrogatorio General confirmando, al menos en esta provincia, la tesis de Fernández de Pinedo para quién "resulta difícil de creer que los datos de 1752 no estén ligeramente subestimados"¹²².

A pesar de ello, otros autores los han utilizado, y consideran "plenamente fiable el número de vecinos que el Catastro del Marqués de la Ensenada ofrece en la respuesta de la pregunta 21 del Interrogatorio General"¹²³, mientras que para el caso de Murcia M^a Teresa Pérez Picazo y Guy Lemeunier, consideran que es "bastante fiable, aunque desigual"¹²⁴.

A primera vista podemos afirmar que el reino de Murcia ha experimentado

Evolución de las Ciudades del Reino A partir de los Censos Nacionales



—•— Murcia

—□— Albacete

—+— Cartagena

—x— Chinchilla

—*— Lorca

—◇— Almansa

Coeficiente de conversión 4.
Gráfico 1

un espectacular crecimiento, duplicando ampliamente la población de 1591, y alcanzando una densidad de población de 12,96 h/km², o realmente 13,10 h/km², si sumamos los 3.110 eclesiásticos incluidos en el Censo y no en el Vecindario¹²⁵, que supone el máximo alcanzado por el reino. La tasa de crecimiento de 1694-1756 es de 1,55% para todo el territorio que sin lugar a dudas es muy elevada. No obstante estas cifras no son similares para todas las zonas del reino. Si analizamos el Cuadro II de densidades de población de las diferentes comarcas, se aprecian tres zonas claramente diferenciadas,

- Zona de gran poblamiento destacando la comarca de Murcia, debido al auge de la seda y la zona de Cartagena debido nuevamente al auge de la ciudad de Cartagena, cuya construcción del Arsenal relanza definitivamente la ciudad que ya no cesará en su crecimiento.
- Zona de aumento de población, parece que la vega del Guadalentín refuerza su poblamiento de manera decidida debido al aumento de Librilla y Totana. La Comarca del río Mula, como consecuencia del mayor poblamiento de Albudeite y Pliego. En Lorca gana en importancia el secano con lo que aumenta considerablemente la población, de forma similar a lo que ocurre en la comarca de Villena donde se dan crecimientos muy considerables en las villas de Sax, Caudete y sobre todo de Villena, que triplica su población.
- Zona de aumento relativo que no se incorpora al desarrollo del resto de la región con crecimientos lentos como consecuencia del estancamiento progresivo de la población lo que les hace mantenerse al margen del crecimiento poblacional del reino. La despoblación será la nota característica de la Sierra de Segura, y de las comarca de Yeste, Hellín y la Mancha.

La zona de regadío del reino está alcanzando densidades de población elevadas, como se comprueba en Alcantarilla, Alguazas, Albudeite, Archena, Beniel, Ceutí, Huerta de Murcia y Pliego. A la vez que algunas zonas de secano adquieren cada vez una mayor importancia en el reino e incrementan su población como consecuencia directa de la política de roturaciones llevada a cabo a lo largo del siglo XVIII; es clara una mayor ocupación del espacio en los términos de Lorca, Totana, Mula, Cehegín, Bullas y Carcelén.

Tabla XI

**DISTRIBUCION DE NUCLEOS DE POBLACION
SEGUN EL CENSO DE 1756**

Ciudades	5
Villas	60
Lugares	1
Ventas	24
Despoblados	1
Cortijos y C. Campo	18.151
Barracas	4.437

Según el censo el número de núcleos de población que existen en ese

CUADRO III

RELACION DE VECINOS-HABITANTES DE 1752 Y DEL VECINDARIO 1756

LOCALIDADES	INTERROGATORIO			VECINDARIO 1756		
	VECINOS	HABITANTES	SECULARES	ECLESIAS.	HAB. 1756	DIFERENCIA
** CAMPO DE CARTAGENA						
CARTAGENA	6400	25600	28105	46	28151	2551
FUENTE ALAMO	240	960	864	3	867	-93
MAZARRON	1022	4088	3853	16	3869	-219
** Subtotal **	7662	30648	32822	65	32887	2239
** CAMPO DE LORCA						
LORCA	7295	29180	28723	119	28842	-338
** Subtotal **	7295	29180	28723	119	28842	-338
** VEGA DEL GUADALENTIN						
ALHAMA	896	3584	3761	9	3770	186
LIBRILLA	434	1736	1779	3	1782	46
TOTANA Y ALEDO	2504	10016	9056	41	9097	-919
** Subtotal **	3834	15336	14596	53	14649	-687
** VEGA MEDIA DEL SEGURA						
ABANILLA	596	2384	2287	6	2293	-91
ALCANTARILLA	750	3000	3375	15	3390	390
BENIEL	0	0	1074	1	1075	1075
FORTUNA	549	2196	2241	8	2249	53
MURCIA	14073	56292	57620	333	59037	2745
** Subtotal **	15968	63872	66607	363	68044	4172
** VEGA ALTA DEL SEGURA						
ABARAN	229	916	884	3	887	-29
ALGUAZAS	225	900	904	6	910	10
ARCHENA	120	480	515	1	576	96
BLANCA	249	996	980	2	982	-14
CALASPARRA	650	2600	2698	17	2715	115
CEUTI	100	400	367	1	368	-32
CIEZA	988	3952	4063	24	4087	135
CUTILLAS	102	408	643	1	644	236
LORQUI	100	400	435	2	437	37
MOLINA	410	1640	1872	4	1876	236
OJOS	118	472	476	4	480	8
RICOTE	224	896	837	4	891	-5
ULEA	100	400	454	2	466	66
VILLANUEVA	121	484	434	1	485	1
** Subtotal **	3736	14944	15732	72	15804	860
** CUENCA DE MULA						
ALBUDEITE	226	904	923	3	926	22
MULA	1188	4752	5647	33	5680	928
PLIEGO	514	2056	1893	18	1911	-145
** Subtotal **	1928	7712	8463	54	8517	805
** NOROESTE						
BULLAS	447	1788	1916	4	1920	132
CARAVACA	2180	8720	8139	57	8196	-524
CEHEGIN	1038	4152	5283	22	5305	1153
MORATALLA	1507	6028	6700	44	6744	716
** Subtotal **	5172	20688	22038	127	22165	1477

CUADRO III

RELACION DE VECINOS-HABITANTES DE 1752 Y DEL VECINDARIO 1756

LOCALIDADES	INTERROGATORIO		VECINDARIO 1756			
	VECINOS	HABITANTES	SECULARES	ECLESIAS. HAB.	1756	DIFERENCIA
** COMARCA DE YESTE						
FEREZ	200	800	730	4	734	-66
LETUR	328	1312	1232	7	1289	-23
NERPIO	286	1144	1232	4	1286	142
SOCOVS	307	1228	1213	11	1224	-4
YESTE	714	2856	2952	9	2971	115
** Subtotal **						
	1835	7340	7459	35	7504	164
** SIERRA DE SEGURA						
BENATAE	134	536	534	3	537	1
GENAVE	68	272	351	1	362	90
HORNOS	60	240	236	1	237	-3
ORCERA	160	640	608	3	611	-29
PUERTA, LA	0	0	0	0	0	0
SANTIAGO	300	1200	2301	9	2310	1110
SEGURA DE LA SIERRA	574	2296	2358	11	2379	83
SILES	282	1128	1094	11	1105	-23
TORRES	45	180	174	1	175	-5
VILLARRODRIGO	150	600	656	3	669	69
** Subtotal **						
	1773	7092	8342	43	8385	1293
** CUENCA DE HELLIN						
ALBATANA	24	96	138	0	138	42
HELLIN	900	3600	5405	40	5445	1845
LIETOR	400	1600	1476	6	1482	-118
ONTUR	73	292	306	1	307	15
TOBARRA	724	2896	3105	21	3126	230
** Subtotal **						
	2121	8484	10430	68	10498	2014
** ALTIPLANO						
JUMILLA	800	3200	4417	33	4450	1250
YECLA	1300	5200	6527	34	6561	1361
** Subtotal **						
	2100	8400	10944	67	11011	2611
** COMARCA DE ALMANSA						
ALMANSA	1040	4160	5435	31	5516	1356
CAUDETE	750	3000	2760	8	2768	-232
SAX	380	1520	1591	9	1600	80
VILLENA	1300	5200	6314	44	6358	1158
** Subtotal **						
	3470	13880	16150	92	16242	2362
** LA MANCHA						
ALBACETE	1494	5976	6625	35	6660	684
ALPERA	376	1504	1591	6	1597	93
CARCELEN	370	1480	1446	7	1453	-27
CHINCHILLA	1200	4800	6608	32	6640	1840
GINETA, LA	294	1176	1331	10	1341	165
MONTEALEGRE	300	1200	1496	3	1499	299
POZO RUBIO	0	0	0	0	0	0
VES Y SUS CASAS	644	2576	2766	7	2773	197
** Subtotal **						
	4678	18712	21863	100	21963	3251
*** Total ***						
	61572	246288	264179	1258	266511	20223

momento en el reino de Murcia quedan resumidos den la tabla XI, a la vez que en el documento original nos encontramos con una Advertencia aclaratoria respecto a la importancia que tienen en el reino los dos últimos núcleos de población. Dice así,

"Que los Cortijos y Casas de Campo, ascienden al crecido número que queda figurado, porque mucha parte de la Población de este Reyno, especialmente en los territorios, y Jurisdicciones dilatadas, está en la Campiña y en la Huerta, ya dispersa, y ya formando algunos Lugarejos, pero las Casas de estos, como consideradas de Campo, se han unido a las otras: Y se ha aumentado el número de Barracas por si conviene a esta Noticia, y porque son la regular morada de los Labradores en la Huerta"¹²⁶.

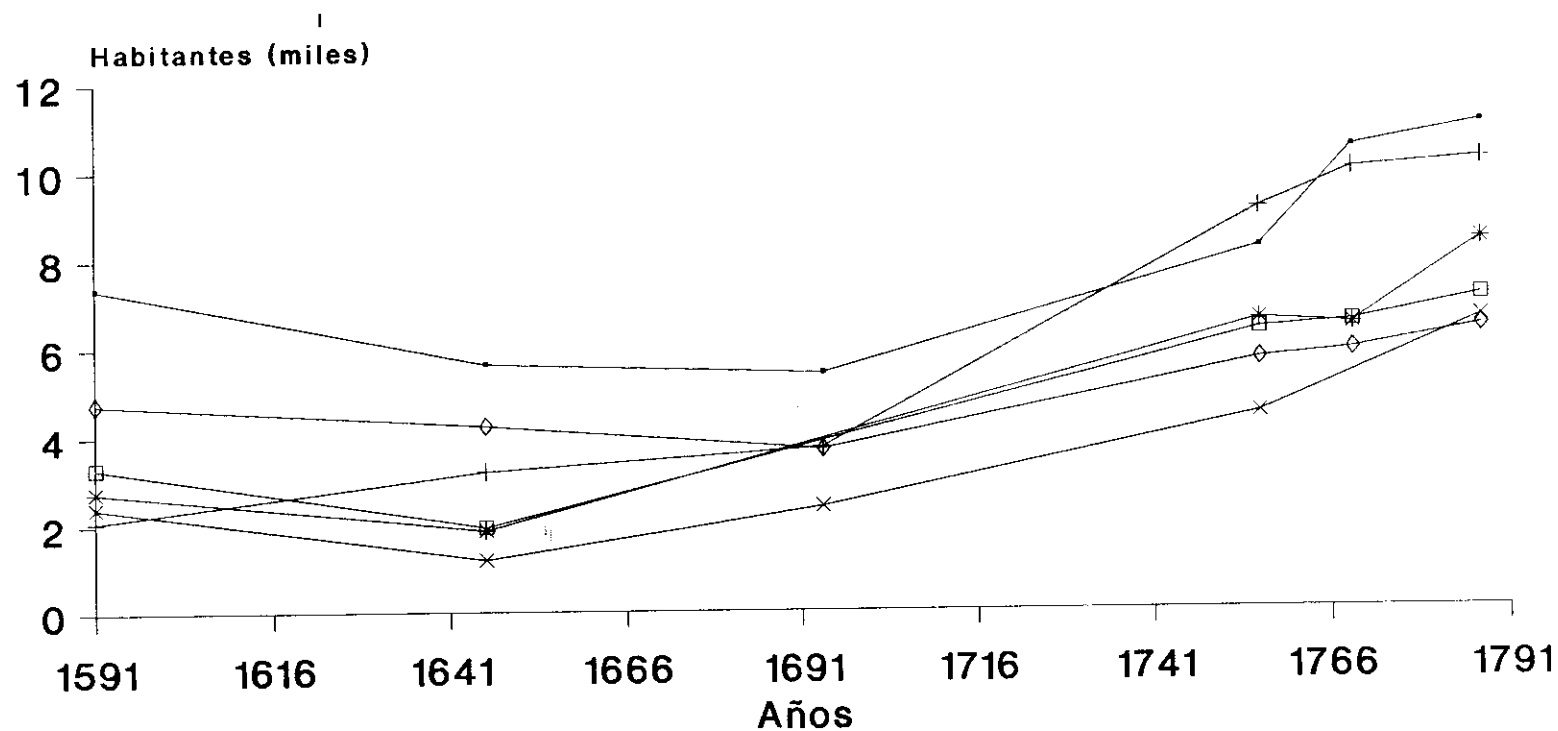
La aclaración nos confirma el aumento espectacular de la población dispersa, así como la importancia de la barraca en la Huerta que se encuentra al lado de la tierra de labor. Por otro lado es de destacar la importancia de los Cortijos y Casas de Campos que inciden en la idea de un mayor población dispersa en las zonas rurales, en especial en un territorio como el murciano en el que solo cuenta con 67 concejos, por lo que el tamaño de cada uno de ellos, en la mayoría de los casos, es muy grande, lo que implica la existencia de numerosas pedanías dentro de su término jurisdiccional y cuyas viviendas son calificadas como casas de campo siempre que estén dispersas.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LA POBLACION, SEGUN EL CENSO DE 1756.		
	NOBLES	PECHEROS
Utiles	1.216	26.592
Jornaleros	13	26.999
Pobres	-	3.011
Viudas	-	6.931
Todas Clases	3.723	196.766
TOTAL	4.952	260.299

El Censo de 1756 nos da una descripción del tipo de población existente en cada concejo, y a pesar de no ofrecernos los grupos de edades de sus pobladores, tiene una gran importancia para apreciar la distribución estamental de la sociedad a mediados del siglo XVIII. Ahora bien, si el Censo se completa con el Vecindario para hallar los eclesiásticos regulares, el total resultante nos queda reflejado en las tablas XII y XIII, que nos muestran cómo el estado noble representa el 1,84% del total de la población, que marca un notable incremento de este estamento, en el reino de Murcia respecto al Censo de 1591.

Evolución de las mayores Villas A partir de los Censos nacionales



Coeficiente de conversión 4.
Gráfico 2

No obstante conviene tener presente cómo, "la tendencia a identificar la nobleza titulada con la nobleza a secas era ya clara en el siglo XVIII" ¹²⁷; ahora bien, este hecho no debe ser óbice para que reconozcamos un incremento notable de la nobleza como consecuencia de la venta de títulos durante los Austrias, estamento que se vio incrementado por la política seguida por Felipe V, de reconocimiento de todos los títulos concedidos por su adversario el Archiduque Carlos, así como las constantes donaciones realizadas por él en compensación de los servicios prestados por determinados señores; pero no por ello deja de ser menos cierto, que a pesar del incremento de los hidalgos en términos absolutos, se comprueba un descenso en el porcentaje respecto a la población total. En tantos por cientos el Censo se resume en la tabla XIII.

Tabla XIII

DISTRIBUCION DE LA POBLACION, SEGUN EL CENSO DE 1756.		
Nobles	4.952	1,84%
Clero	4.370	1,62%
E. Llano	260.299	96,53%
	<u>269.621</u>	<u>100,00%</u>

Al examinar la población noble existente en el reino, comprobamos la aparición de una nobleza local que afincada en este territorio posee gran parte de sus patrimonios en los diferentes concejos del reino. La concesión de nuevos títulos durante el reinado de los Austrias Menores, así como la concesión de nuevos señoríos, como ocurre en el caso del Marqués de Beniel o del Conde del Valle de San Juan, motivan una mayor proliferación de títulos en el reino.

Pero el elevado número de matrimonios entre miembros de la nobleza fue el motivo principal, de que la pertenencia a este estamento quedase restringido a unas pocas familias, que en el caso de Murcia existe una relación directa con las oligarquías locales que acaparan el poder municipal en los diferentes concejos. Estos hechos son los que en alguna medida pueden explicar que el porcentaje de nobles en Murcia, al igual que ocurría en el Censo de 1591, está por debajo de la media de la Corona de Castilla; sin que por ello olvidemos las grandes diferencias entre las provincias, que están en relación directa a la importancia que en cada una de ellas conlleva el pertenecer a este estamento. El hecho de que en Murcia el porcentaje de población noble, en relación al total

de población, sea inferior al resto de la Corona Castellana, no significa en ningún caso que su peso a nivel económico sea directamente proporcional, sino más bien lo contrario ya que la concentración de la titulación de este estamento llevó aparejado, en la mayoría de los casos, la concentración de los patrimonios produciéndose un fuerte desequilibrio entre el escaso número de nobles, a penas el 1,84% o el 1,86%, según consideremos a los eclesiásticos regulares o no, y la renta agraria que acumulan que se aproxima al 48%.

La distribución de la nobleza según el Censo de Ensenada, se encontraba mas repartida por los diferentes concejos que en 1591, todo ello como consecuencia de la concentración de las oligarquías locales que mediante el matrimonio entre los integrantes de este estamento se había producido a lo largo del siglo XVII y primera mitad del XVIII.

Tabla XIV

CONCENTRACION DE LOS HIDALGOS EN EL REINO DE MURCIA SEGUN LOS CENSOS DE 1591, 1756 Y DE 1787

Municipios	C. 1591		C. 1756		C. 1787	
	Hidalgos	% del T.	Hidalgos	% del T.	Hidalgos	% del T.
Caravaca	44	4,69	758	15,31%	2.162	44,69%
Cartagena	55	5,86	482	9,73%	398	8,23%
Cehegín	1	0,11	475	9,59%	560	11,57%
Mula	150	15,97	385	7,77%	194	4,01%
Lorca	227	24,18	316	6,38%	184	3,80%
Yecla	1	0,11	303	6,12%	99	2,05%
Jumilla	-*	-	265	5,35%	128	2,65%
Cieza	1	0,11	247	4,99%	252	5,21%
Murcia	250	26,62	237	4,78%	286	5,91%
Chinchilla	14	1,49	208	4,20%	55	1,14%
Villena	50	5,33	193	3,90%	42	0,87%
Alhama	20	2,13	22	0,44%	4	0,08%
Resto Reino	126	13,40	1061	21,44%	474	9,79%

* Jumilla no aparece en el Censo de 1591. Elaboración propia a partir de los Censos citados.

La tabla XIV nos muestra las grandes oscilaciones del porcentaje de población noble, que se concentran en los diferentes municipios del reino, que van desde el 15,31% de Caravaca o el 9,73% de Cartagena inexistencia de hidalgos en mas de 20 concejos del reino. Pero además de este fenómeno de mayor dispersión en comparación al Censo de 1591, hay que remarcar la importancia de la baja nobleza en las pequeñas villas de Caravaca, Cehegín, Yecla y Jumilla, lo que nos da una notable concentración de población hidalga en la zona del

noroeste y del altiplano murciano; a la vez que Mula sigue manteniendo una concentración importante aunque menor que la de 1591.

Tabla XV

RELACION DE CONVENTOS POR MUNICIPIOS EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CENSO DE ENSENADA																
RELIGIOSOS																
MUNICIPIOS	AGUS.	CAP.	C.C.	C.D.	DOMI.	FEL.	F.O.	F.D.	H.SJ.	JERO.	JES.	M.C.	M.D.	MIN.	TRIN.	TOTAL
ALBACETE	1	-	-	-	-	-	1	1	-	-	1	-	-	-	-	4
ALCANTARILLA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
ALMANSA	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
CALASPARRA	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	-	2
CARAVACA	-	-	-	1	-	-	1	-	-	1	1	-	-	-	-	4
CARTAGENA	1	-	-	1	1	-	2	1	1	-	1	1	-	-	-	9
CAUDETE	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
CEHEGIN	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
CIEZA	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	2
CHINCHILLA	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
FUENTE ALAMO	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
HELLIN	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
JUMILLA	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	2
LIETOR	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
LORCA	-	-	-	1	1	-	2	1	1	-	1	1	-	-	-	8
MAZARRON	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
MORATALLA	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	2
MULA	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
MURCIA	1	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	-	1	1	13
S. SIERRA	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	2
TOBARRA	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
TOTANA Y ALEDO	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
VILLENA	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	2
YECLA	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
YESTE	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
*** Total ***	4	1	2	5	4	1	18	11	3	2	6	4	1	2	1	65

RELIGIOSAS									
MUNICIPIOS	AGUSTIN.	CAP.	CARM.	DOMIN.	FRANC.	JUST.	MERC.	TRIN.	TOTAL
ALBACETE	-	-	-	-	1	1	-	-	2
ALMANSA	1	-	-	-	-	-	-	-	1
CARAVACA	-	-	1	-	1	-	-	-	2
CARTAGENA	-	-	-	-	1	-	-	-	1
CIEZA	-	-	-	-	1	-	-	-	1
CHINCHILLA	-	-	-	1	-	-	-	-	1
HELLIN	-	-	-	-	1	-	-	-	1
LORCA	-	-	-	-	1	-	1	-	2
MULA	-	-	-	-	1	-	-	-	1
MURCIA	1	1	1	1	3	1	1	-	9
VILLENA	-	-	-	-	-	-	-	1	1
*** Total ***	2	1	2	2	10	2	2	1	22

NOTA: Las cifras de Conventos no coinciden con las expresadas en el Censo de 1756. A.G.S.,D.G.R., 1ª Remesa, leg. 1980. Estos datos de la Tabla se han verificado en las Respuestas Particulares.

Si se comparan estos porcentajes con los del censo de 1591, la dispersión es mucho mayor; ya que si a finales del XVI, entre Murcia y Lorca acumulaban el 50% de los hidalgos en este Censo, a mediados del siglo XVIII, sólo acaparan el 11,6%. De las villas con crecimiento mas espectacular hay que citar a Caravaca, con un aumento del 1.722%; en segundo lugar, se encuentra la ciudad de

Cartagena, consecuencia directa de la abundancia de comerciantes que habían accedido a este estamento, resultado de la importancia que adquiere cada vez mas su puerto y arsenal. Pero el incremento mayor corresponde a Cehegín que pasa de tener un hidalgo en 1591, a los 475 de 1756. En este último Censo, sólo siete municipios tienen un número de nobles superior al 5% del total de su población.

Los integrantes eclesiásticos según este Vecindario alcanzaban la cifra de 4.370 personas de las cuales, 1260 eran seculares y los restantes 3.110 regulares, en los que están incluidos 2.348 religiosos y 762 monjas. Estas cifras de religiosos son difícilmente comparables con las del Censo de 1591, pero al menos se puede afirmar que el número de eclesiásticos en el reino de Murcia se incrementa en cifras absolutas tanto en regulares como en seculares. Si la comparación la hacemos en porcentajes también se observa un aumento del estamento eclesiástico que pasa del 1,49% en 1591 al 1,62% en 1756 del total de la población. Estas cifras nos muestran como si bien, se produce un descenso relativo en los seculares, que pasan del 0,52% al 0,47% de la población, por el contrario se constata un aumento de los regulares, aunque no es homogéneo, ya que si el aumento de las ordenes religiosas masculinas es notable, va en detrimento de las femeninas. También hay un aumento en el número de conventos que ascienden a 65 los de religiosos y a 22 los de monjas, número superior a los que existían en 1591.

La tabla XV nos muestra como la supremacía de los conventos de las Ordenes mendicantes, en especial los Franciscanos, sobre el resto es grande, ya sean Observantes o Descalzos, al igual que ocurría en 1591. Por otro lado, es evidente la permanente concentración de los conventos en los principales concejos del reino, en especial en Murcia, Cartagena y Lorca en las Ordenes masculinas, ya que entre ambas ciudades acaparan el 46,15% de los conventos existentes. Al igual que en el Censo de 1591, en las Ordenes religiosas femeninas se da una mayor concentración en la capital del reino, que acapara el 41% de los conventos, todo ello sin contabilizar el gran número de Instituciones de Beneficencia, regidas por las Ordenes religiosas, que no están incluidas en la tabla XV, pero que lo único que harían es incrementar la concentración, ya que sólo en Murcia se contabilizan una Casa de Recogida de Niñas huérfanas, otra de Niños, tres Hospicios, tres Colegios y dos Hospitales.

El notable crecimiento del número de Conventos se explica por el importante desarrollo económico producido en la primera mitad del siglo XVIII, del que es muestra el afán de nuevas construcciones de todo tipo que se dieron por todo el reino y en el que no pudieron faltar las nuevas casas consagradas por las Monjas Agustinas o Recoletas en 1729, la de las Monjas Dominicas de Santa Ana en 1738 o la de las Capuchinas en 1743-1744, a las que habría que añadir la fundación de nuevos conventos, como el "consagrado por las Monjas Teresas en la calle del Val de San Antolín o de las Pilas, bajo el título de la Encarnación el 24 de marzo de 1751"¹²⁸.

Tabla XVI

**ECLESIASTICOS REGULARES DE LOS CENSOS
DE ENSENADA Y DE FLORIDABLANCA.**

Religiosos	C. 1756	C.1787
Agustinos	147	106
Capuchinos	87	117
Carmelitas Calz.	78	52
Carmelitas Desc.	150	174
Dominicos	136	110
Franciscanos Obs.	792	698
Franciscanos Des.	441	515
Jerónimos	25	45+14
Jesuitas	112	--
Mercedarios Cal.	173	142
Mercedarios Des.	28	14
Mínimos	32	31
San Felipe Neri	12	17+5
San Juan Dios	41	54
Trinitarios Cal.	80	32
Otros	14	13

De las ordenes religiosas masculinas, al igual que en 1591, eran los Franciscanos los que tenían una mayor presencia en el reino, siendo los Observantes los mas numerosos con 792 religiosos, mientras que los Descalzos o de San Pedro de Alcántara, que habían aumentado prodigiosamente en esta provincia, llegaban a 441 integrantes. Los Franciscanos eran la primera orden religiosa, tanto por el número de conventos 39, como por el número de religiosos 1.233 que suponían el 52,5% del total de los existentes en el reino; a este elevado número le corresponde la distribución mas homogénea.

La segunda orden en importancia por el número de sus fundaciones, era la Compañía de Jesús, que tenía seis colegios distribuidos en Murcia, Cartagena, Lorca, Albacete, Caravaca y Segura de la Sierra. Sus integrantes son 112, cifra escasa en relación con el número de colegios. De todos los colegios en el reino

e incluso en España, se debe mencionar el de San Esteban de la capital por su elevado nivel intelectual reconocido en su momento, como "lo aseguran todos los escritores de la Compañía que lo consideran como uno de los mejores y de mas sólido prestigio de España"¹²⁹. La tercera orden en importancia por el número de conventos, es la de los Carmelitas Descalzos con cinco conventos en Murcia, Lorca, Cartagena, Caravaca y Lletor y compuesta por 150 frailes que se irán incrementando con el tiempo a la vez que aumentaron su prestigio entre la sociedad murciana como consecuencia de la labor evangélica que desarrollaban.

A continuación, están los Mercedarios Calzados que con 174 religiosos y cuatro conventos se hallaban ubicados en los municipios de Murcia, Cartagena, Lorca y Moratalla. Con igual número de conventos pero un menor número de religiosos, están los Agustinos, con 147 frailes y los Dominicos con 136, todos ellos con un convento en la capital. El resto de ordenes religiosas se hallaban diseminadas por los municipios del amplio territorio murciano, teniendo casi siempre una casa en Murcia, Cartagena o Lorca.

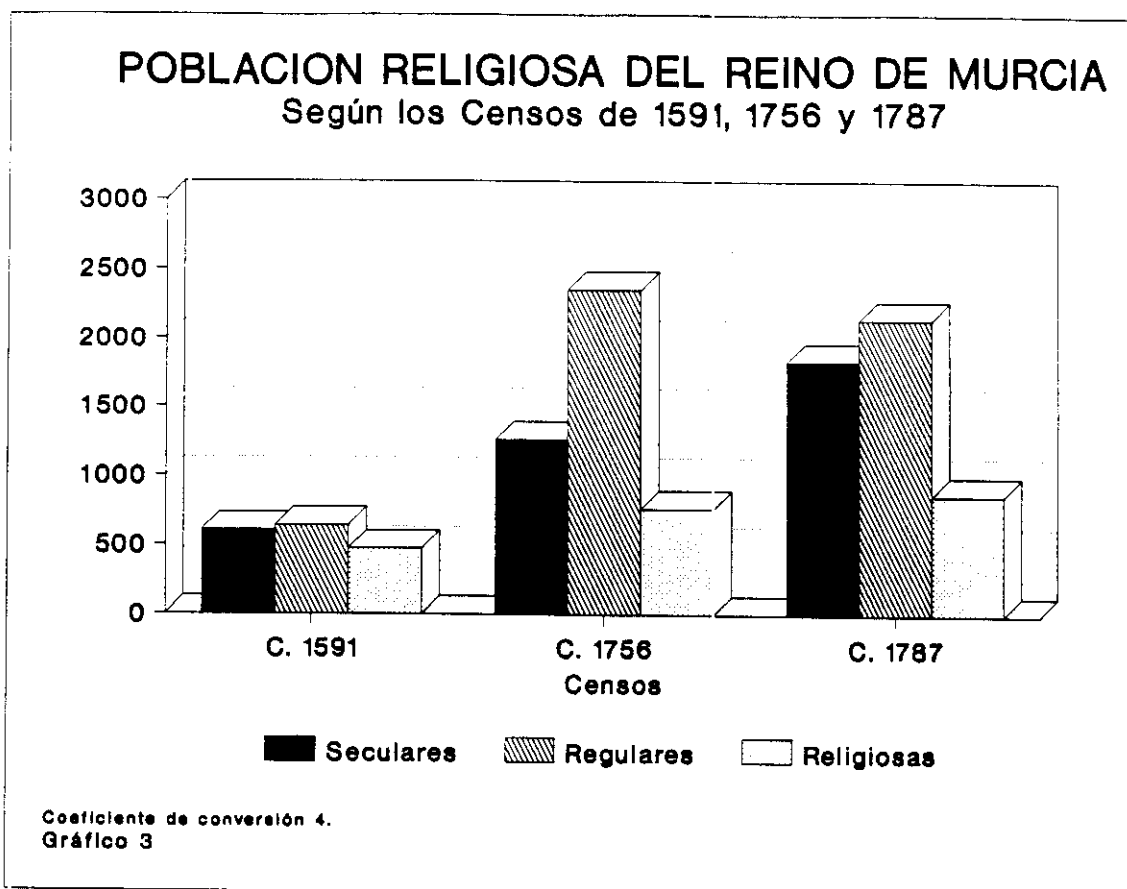
En las ordenes religiosas femeninas se nota una fuerte concentración en la capital, que con nueve conventos acapara el 40,9% de los existentes en este territorio, notándose un aumento considerable de nuevos conventos respecto al Censo de 1591, a pesar de lo cual se da una mayor dispersión en otros municipios del reino. El número total de religiosas asciende a 762 que supone un 156,2% mas que a finales del siglo XVI.

Tabla XVII

RELIGIOSAS SEGUN LOS CENSOS DE ENSENADA Y FLORIDABLANCA

Religiosas	C. 1756		C. 1787	
	Relig.	% del T.	Relig.	% del T.
Agustinas	99	12,99	55	6,37%
Capuchinas	49	6,43	50	5,79%
Carmelitas D.	34	4,46	42	4,87%
Dominicas	100	13,12	116	13,44%
Franciscanas	383	50,27	440	50,99%
Justinianas	33	4,33	79	9,15%
Mercedarias	33	4,33	44	5,10%
Trinitarias	31	4,07	28	3,25%
Beatas	-	-	9	1,04%

Por el número de conventos y de religiosas, la orden más importante es la de las Franciscanas, en sus diferentes reglas de Clarisas, Recoletas y de la



Orden Tercera, con diez conventos que suponían el 45,4% del total y 383 religiosas que suponían el 50,2% de todas las existentes en el reino. En segundo lugar, por el número de conventos, están las ordenes de las Agustinas, las Carmelitas Descalzas, las Dominicas, las Justinianas y las Mercedarias, pero de todas ellas son las Dominicas con 100 religiosas y las Agustinas con 99 las que tenían más habitados sus dos conventos. La concentración de Murcia, ya mencionada, era notoria ya que posee nueve conventos.

En general de la población eclesiástica regular del reino de Murcia, se puede afirmar que vive concentrada en la capital donde existen 21 conventos de todas las ordenes religiosas, además de tres colegios, tres hospicios y varios hospitales. A su vez, si tenemos presente el Censo de 1591, se aprecian nuevas fundaciones en los núcleos urbanos mas importantes del reino destacando la ciudad de Cartagena y Lorca, y en la villa de Albacete.

En esta breve descripción, debemos mencionar la fuerte concentración de

población religiosa en la villa de Caravaca, que a pesar de la pérdida de importancia de su población, en el contexto general del reino, a nivel religioso mantiene una fuerte presencia de eclesiásticos regulares.

En lo referente al clero secular se constata la existencia de eclesiásticos en la totalidad de las villas del reino, pero si lo comparamos con el Censo de 1591, comprobamos un fuerte aumento de la concentración en Murcia, que con 333 eclesiásticos acapara el 26,4% del total del reino. El peso de la sede de la diócesis en la capital hace aumentar el número de sus sacerdotes. Lorca con sus 119 eclesiásticos mantiene al 9,94% de total, cifra importante aunque algo inferior a la de 1591. Por orden decreciente de población religiosa, figuran Caravaca, Cartagena, Villena, Totana y Albacete, acumulando entre estos siete concejos, el 53,7% de los seculares, lo que nos demuestra la fuerte presencia de estos eclesiásticos en los núcleos urbanos así como el crecimiento en la ciudad de Cartagena respecto al Censo de finales del XVI. A pesar de todo ello no se debe olvidar el descenso relativo de estos eclesiásticos.

El balance global del estamento eclesiástico, a mediados del siglo XVIII, muestra una fuerte presencia y concentración en los núcleos urbanos, en especial en la capital, aumentando la concentración de las ordenes religiosas femeninas. Dentro de los regulares hay un neto predominio de los Franciscanos, seguidos por la fuerte presencia en el reino de los Jesuitas con seis colegios. La población eclesiástica se incrementa desde 1591, en especial, las Ordenes masculinas confirmándose en Murcia, el fenómeno descrito por el profesor Domínguez Ortiz para toda Castilla, donde comprueba "un enorme aumento registrado durante el siglo XVII en el estamento clerical"¹³⁰; cuyo crecimiento cuantitativo se vio acompañado de una fuerte detracción de las rentas por parte del estamento eclesiástico en el contexto general del reino.

El análisis del crecimiento general de la población, nos muestra un auténtico boom demográfico para la región, que hubiera sido imposible sin un proceso ininterrumpido de ocupación del suelo gracias a las constantes roturaciones, que motivaron la aparición de un paisaje urbano con 10 concejos que superan los 6.000 habitantes y representan el 61,7% del total de la población, siendo notable que las tres principales ciudades del Reino: Murcia, Lorca y Cartagena aglutinan el 42,9% de la población, con lo que se aprecia una

POBLACION POR ESTAMENTOS DEL REINO DE MURCIA

Según los Censos de 1591, 1756 y 1787.

Censos

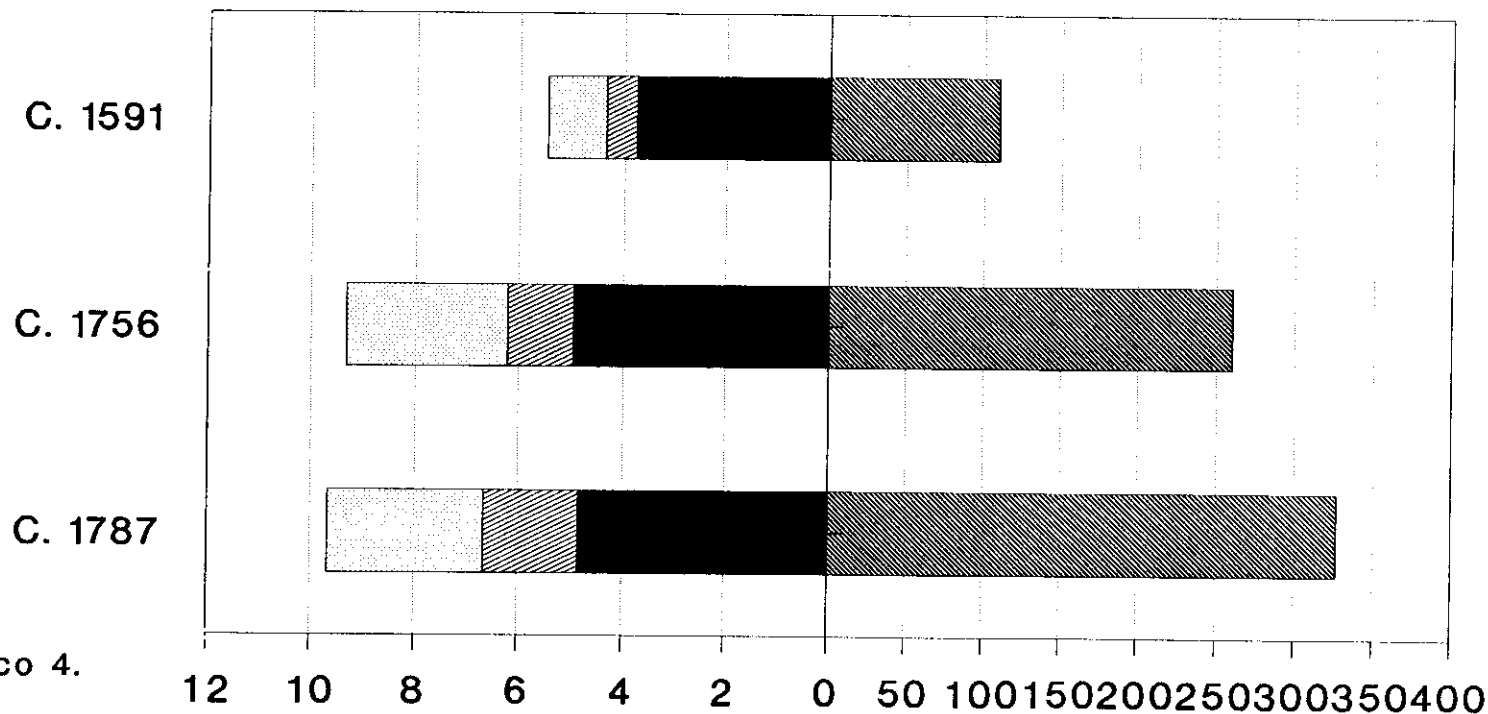
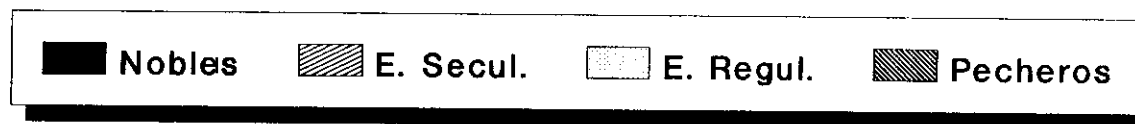


Gráfico 4.

fuerte concentración de la población, tanto en sus núcleos como en sus términos como consecuencia directa del proceso de puesta en explotación de las tierras sin roturar de las dos últimas y que irá acompañado de un fuerte desarrollo económico.

Tabla XVIII

CONCEJOS CON MAS DE 6.000 HABITANTES EN 1756

Murcia	57.963	21,6%
Lorca	28.842	10,8%
Cartagena	28.151	10,5%
Totana	9.097	3,4%
Caravaca	8.196	3,1%
Moratala	6.744	2,5%
Albacete	6.660	2,5%
Chinchilla	6.640	2,5%
Yecla	6.561	2,4%
Villena	6.358	2,4%
	<u>165.212</u>	<u>61,7%</u>

Estos tres concejos del reino, irán concentrando en cada Censo un mayor porcentaje de la población total en sus términos, a la vez que en buena lógica acapararán una gran parte de las rentas agrarias del reino que se traducirá en el engrandecimiento de esas ciudades con un gran desarrollo artístico y monumental. Pero conviene matizar, que este crecimiento va unido a un desarrollo de las zonas eminentemente rurales, a principios del siglo XVIII, y que se traduce en unas tasas de crecimiento realmente espectaculares, para el período de 1591-1756, en los casos de Ontur (2,67), Albatana (2,17%), Cartagena (1,18%), Alpera (0,8%) y Ves (0,70%), que sobrepasar a los crecimientos de los términos de Murcia y Lorca, y que nos indican que el mayor crecimiento se produce en las zonas muy rurales, con la excepción de Cartagena.

Tabla XIX

PORCENTAJE DE POBLACION DE LAS 3 PRINCIPALES CIUDADES DEL REINO

Ciudades	1591	1646	1694	1756
Murcia	14,3	15,0	20,7	21,6
Lorca	7,9	7,2	10,7	10,8
Cartagena	6,4	5,3	9,5	10,5
	<u>28,6</u>	<u>27,5</u>	<u>40,9</u>	<u>42,9</u>

En este Censo aparecen los nuevos Concejos de Caudete, incorporado a la corona castellana por Felipe V, y el de Bullas cuya repoblación procede del siglo XVII y que dependiente de Cehegín, consigue, por real privilegio de Carlos

II, el villazgo y Concejo propio en 1690, con mero y mixto imperio. Fuente Alamo aparece ya con su población a pesar de mantener su dependencia jurisdiccional de Murcia, Cartagena y Lorca, como ya hemos explicado. Además, es significativa la importancia de la explotación de pedanías y parajes donde se extiende el cultivo a mediados del siglo XVIII, que supone un incremento de la población que vive en las zonas rurales, encontrándonos con que en Murcia nos aparecen 265 lugares o parajes en explotación, 41 en Cartagena y 79 en Lorca. Muy inferiores serán los lugares especificados en el Catastro sobre todo para las comarcas de Segura de la Sierra, la Mancha y Hellín.

Es preciso hacer mención a la dulcificación del clima que, mejoró las condiciones de vida de tipo general del reino, ya que si bien hubo años de sequía que trajeron malas cosechas, desaparecieron en gran medida los grandes períodos catastróficos, lo que mejoró la alimentación del pueblo, sin la cual sería imposible que la tasa de crecimiento para el reino, de 1591 a 1756, ascienda al 0,51%, pasándose en ese mismo período de una densidad de 5,59 h/km², a 12,96 h/km², lo que significó el duplicar ampliamente la población. No obstante conviene resaltar que este crecimiento no fue constante, dándose en el XVII épocas de crecimiento negativos, como ya hemos señalado, siendo el período de mayor desarrollo el correspondiente a 1694-1756, con una tasa de crecimiento del 1,55%, coeficiente no alcanzado en ninguna otro período de los años que analizamos. Es posible, y así debemos hacerlo constar, que el Censo de 1694 este infravalorado, como coinciden un gran número de investigadores, lo que implicaría que la tasa de crecimiento esté artificialmente aumentada al partir de un Censo que peca por defecto, pero en todo caso, lo que no es discutible es la duplicación amplia de la población del reino en el período de 1591 a 1756.

A la idea generalizada del aumento de tierras roturadas a lo largo del siglo XVIII, que en el reino de Murcia es muy evidente, va unido indisolublemente un aumento considerable de la población rural, como ya hemos indicado. Pero hay que reconocer que los documentos, demográficamente más fiables, del Catastro de Ensenada, el Censo y el Vecindario, no proporcionan ninguna noticia específica que nos permita comprobar este hecho. No obstante, las preguntas 21 y 22 del Interrogatorio General, en algunos concejos especifican la población dispersa y la concentrada en el pueblo, ello sin

olvidar que la contestación a estas preguntas no siempre se realizó con la debida exactitud. Por todo ello, la única forma posible para realizar un estudio exhaustivo de este fenómeno, hubiera sido la consulta de los libros de bautismo y defunción de las parroquias del reino que nos darían información más fiable de este fenómeno, pero la extensión de nuestro trabajo, y teniendo presente que ese no era el objetivo prioritario de nuestra investigación, nos hemos limitado a la consulta del Catastro.

Tabla XX

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE ALGUNAS COMARCAS DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

COMARCAS	MUNICIPIOS	P. URB.	P. RURAL	% RURAL
Cartagena	Mazarrón	646	320	33,13
	Fuente Al.	291	71	19,61
		<hr/> 937	<hr/> 391	<hr/> 29,44
Guadalentín	Alhama	669	243	26,64
V. Media	Abanilla	578	122	17,43
V. Alta	Alguazas	84	24	22,22
	Blanca	233	26	10,04
	Calasparra	650	112	14,70
	Cotillas	94	31	24,80
	Molina	232	138	37,30
	Ojós	116	24	17,14
	Villanueva	105	9	7,89
		<hr/> 1514	<hr/> 364	<hr/> 19,38
R. Mula	Mula	900	200	18,18
	Campos ¹	5	1	16,16
	Puebla ¹	47	4	7,85
		<hr/> 952	<hr/> 205	<hr/> 17,70
Noroeste	Caravaca	1380	760	35,51
	Cehegín	1110	272	19,68
		<hr/> 2490	<hr/> 1032	<hr/> 29,30
Yeste	Férez	167	23	12,11
	Letur	320	95	22,89
	Nerpio	316	148	31,90
	Socovos	316	48	13,19
		<hr/> 1119	<hr/> 314	<hr/> 28,06

(1) Puebla y Campos son dos aldeas que pertenecen al municipio de Mula.

FUENTE: A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 176.

Partiendo de las premisas antes expuestas, consultamos las dos preguntas, anteriormente mencionadas, para constatar si a través de esta información

llegábamos a un conocimiento, de las casas existentes dentro de los núcleos de población y cuantas dispersas en el campo y huerta. Los resultados de la consulta de los Interrogatorios que hacen la diferencia, ya que en muchos casos no se hace mención expresa de la ubicación de las casas en el término, están reflejados en la tabla XX. Admitiendo que sólo abarcan a 18 municipios y que por lo tanto sólo tienen un carácter aproximativo, podemos afirmar que se observa una dispersión de la población muy notable en los municipios de Molina, Caravaca, Mazarrón y Nerpio y dentro de las comarcas en las del Campo de Cartagena, del Noroeste, de Yeste y de la Vega del Segura. A su vez, dentro de las zonas existe una gran diferencia entre los distintos concejos, así en la comarca de Yeste, la dispersión más notable se da en Nerpio, muy al contrario de lo que ocurre en el concejo de Yeste, ya que a pesar de existir unas 250 casas de campo, según el Interrogatorio, "no se avita mas tiempo que el de la recoleccion y sementera"¹³¹, confirmando que todos los habitantes son vecinos de la villa, y viven la mayor parte del año en ella. Aclaraciones similares hemos encontrado en otros municipios, como Almansa, Alpera, Carcelén, Ricote y Villanueva. En la Mancha sólo se nota una cierta dispersión en Chinchilla y Albacete con la aparición de pequeños núcleos de población que con el tiempo se van a transformar en municipios.

Otro dato a tener en cuenta, acerca de la población dispersa, lo encontramos en el llamado Vecindario de Ensenada, que cómo resumimos en la tabla XI nos muestra la importancia de los cortijos y casas de campo (18.151) por un lado y de las barracas (4.437) por otro. Podemos afirmar que la barraca era la vivienda tradicional de la huerta en el reino de Murcia, mientras que las casas de campo se corresponden al secano. Partiendo de la hipótesis de que en cada núcleo viva una familia, y utilizando un coeficiente familiar de 4, que para las zonas rurales es bajo, podríamos suponer que 90.352 habitantes vivían en casas de campo o barracas lo que representaría un 33,9% de la población total. No obstante, esto no deja de ser una mera hipótesis ya que, muchas casas de campo solo se utilizaban en la época de sementera y recolección. Todo ello deja el análisis de la dispersión de la población para estudios demográficos posteriores, siendo nuestras afirmaciones una hipótesis de trabajo que pensamos que se cumple en los grandes municipios pero que necesita una minuciosa

comprobación para el resto del reino.

3. El régimen jurisdiccional y su influencia en el sistema de poblamiento.

La importancia que tuvieron las Ordenes Militares en el proceso de la reconquista y durante la Edad Media, en especial la Orden de Santiago en el reino de Murcia¹³², nos lleva a preguntarnos, a mediados del siglo XVIII, que tipo de población corresponde a los territorios de Realengo y cual a los de Señoríos.

Tabla XXI

VILLAS DE REALENGO EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA 1756					
MUNICIPIOS	EXTENSION TOTAL	EXTENSION % DECL. DECLARADA	DECL. POBLACION	DENSIDAD	
ALBACETE	123385	98982.7256	80.22	6660	5.40
ALCANTARILLA	553	347.6639	62.87	3390	613.02
ALGUAZAS	2373	1065.7374	44.91	910	38.35
ALMANSA	53159	13087.3904	24.62	5516	10.38
CARTAGENA	58200	41302.5315	70.97	28151	48.37
CAUDETE	14321	13609.1632	95.03	2768	19.33
CHINCHILLA	141865	77696.7975	54.77	6640	4.68
FORTUNA	14886	8186.5003	54.99	2249	15.11
FUENTE ALAMO	27273	1177.4264	4.32	867	3.18
GINETA, LA	13656	11490.6886	84.14	1341	9.82
HELLIN	77022	34731.5302	45.09	5445	7.07
LORCA	208817	107815.6415	51.63	28842	13.81
MAZARRON	31868	13280.7577	41.67	3869	12.14
MURCIA	115405	76253.3994	66.10	57963	50.23
SAX	6296	4657.7417	73.98	1600	25.41
TOBARRA	32189	17129.8106	53.22	3126	9.71
VES Y SUS CASAS	25530	12301.4938	48.18	2773	10.86
VILLENA	34421	12003.9173	34.87	6358	18.47
YECLA	60774	32943.6077	54.21	6561	10.80
*** Total ***	1041993	578064.5247	55.48	175029	16.80

Para estudiar la extensión del Realengo y Señorío, a mediados del XVIII, existe una fuente de gran importancia, ya mencionada, y que fue utilizada por el prof. Moxó en su obra Los antiguos señoríos de Toledo, titulada *Noticias Yndividuales de los Pueblos de que se componen los Reynos, Provincias y Partidos de esta Península de España bajo el Gobierno de la Renta de Tavaco, los que pertenecen al Rey, o Señorío, a Abadengo y a Mixto. Las quales se formaron en virtud de orden del Señor Don Martín de Loynaz, del Consejo de Su Magestad en*

el de Hacienda, su Ministro de la Real Junta y Director General de la expresada Renta"¹³³. Este autor nos explica cómo, "la meticulosidad con que, al relacionarse las ciudades, villas y lugares de la Monarquía, se consigna en las de señorío su titular en dicha época"¹³⁴, fue el principal motivo que le llevó a tomarla como base de su estudio. El profesor Donézar también hace mención a dicha fuente, a pesar de estudiar la extensión del Señorío por las Respuestas del Catastro de Ensenada¹³⁵. Nosotros hemos partido del catastro de Ensenada, pero con las referencias del Libro de la Renta del Tabaco y del Nomenclator de Floridablanca¹³⁶.

Tabla XXII

VILLAS DE ORDENES MILITARES EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA 1756

MUNICIPIOS	EXTENSION TOTAL	EXTENSION & DECL. DECLARADA	POBLACION	DENSIDAD	
ABANILLA	23396	5802.7337	24.80	2293	9.80
ABARAN	11538	4953.3300	42.93	887	7.69
ARCHENA	1650	747.8784	45.33	576	34.91
BENATAE	4455	815.2516	18.30	537	12.05
BLANCA	8773	3665.4895	41.78	982	11.19
BULLAS	8214	3705.4039	45.11	1920	23.37
CALASPARRA	18549	11692.1139	63.03	2715	14.64
CARAVACA	85831	50440.6504	58.77	8196	9.55
CEHEGIN	29540	9188.4567	31.11	5305	17.96
CIEZA	36512	16538.1679	45.30	4087	11.19
FEREZ	12716	3511.3083	27.61	734	5.77
GENAVE	6337	1258.9503	19.87	362	5.71
HORNOS	11837	741.7392	6.27	237	2.00
LETUR	26430	6431.8297	24.34	1289	4.88
LIETOR	31034	9351.4970	30.13	1482	4.78
LORQUI	1575	1095.6836	69.57	437	27.75
MORATALLA	96133	21490.1250	22.35	6744	7.02
NERPIO	43483	14762.9182	33.95	1286	2.96
OJOS	4558	1431.7545	31.41	480	10.53
ORCERA	12585	779.6245	6.19	611	4.85
PLIEGO	2908	1098.8890	37.79	1911	65.72
PUERTA, LA	14176	171.2780	1.21	-	-
RICOTE	8760	6755.7976	77.12	891	10.17
SAN MIGUEL BUJARAIZA	-	-	-	-	-
SANTIAGO	48469	3672.0589	7.58	2310	4.77
SEGURA DE LA SIERRA	42183	18374.7630	43.56	2379	5.64
SILES	17587	1182.8674	6.73	1105	6.28
SOCOVOS	13816	3625.5299	26.24	1224	8.86
TORRES	6434	2016.9715	31.35	175	2.72
TOTANA Y ALEDO	33784	109904.7825	-	9097	26.93
ULEA	3984	1370.9500	34.41	466	11.70
VILLANUEVA	1312	681.6017	51.95	485	36.97
VILLARRODRIGO	7780	2205.2447	28.35	669	8.60
YESTE	50938	11055.4931	21.70	2971	5.83
*** Total ***	727277	330521.1336	45.45	64843	8.92

La tabla XXI, corresponde a los núcleos de Población de Jurisdicción de Realengo, que agrupa a 19 concejos, con una extensión de 1.041.993 ha., que equivalen al 50,66% del territorio, y con una población de 175.029 habitantes que supone el 65,67% del total del reino y una densidad de 16,80 h/km², muy superior a los 12,96 h/km² de media del reino. Todo ello nos indica claramente la importancia del hábitat en tierras realengas así como una mayor densidad que el resto del territorio, lo que hace que sea determinante en su crecimiento¹³⁷, a la vez que vemos cómo todas las ciudades del reino, Murcia, Cartagena, Chinchilla, Lorca y Villena, pertenecen al rey. Esta situación de preponderancia del realengo sólo es comparable a lo que ocurre en el reino de Granada, donde "el 50 por 100 de los municipios estaban en régimen de R.R. y todas las ciudades sin excepción se incluían en él"¹³⁸; y contrasta con la situación existente en la provincia de Toledo, donde sólo existían dos ciudades, y pertenecían una a realengo y la otra a señorío eclesiástico secular¹³⁹.

Al analizar los territorios que poseen las Ordenes Militares en el reino de Murcia, según el Catastro de Ensenada, se contabilizan 32 villas, además de los lugares de La Puerta y de San Miguel de Bujaraiza, que como se ve en la tabla XXII, abarcan una extensión de 727.277 ha., que equivalen al 35,36% del total de territorio, con una población de 64.843 habitantes equivalentes al 24,33% de todos los habitantes y una densidad de 8,92 h/km², que es inferior a la media del reino.

La gran mayoría de las villas de Ordenes Militares se van a caracterizar por su bajo poblamiento, con algunas excepciones notables, como Pliego, Villanueva, Archena, Lorquí y Totana-Aledo. Por otro lado, es significativo que dentro de estos municipios ninguno supere los 10.000 habitantes, y sólo cuatro alcancen los 5.000 habitantes, Totana-Aledo, Caravaca, Moratalla y Cehegín.

El Señorío Laico, según el Catastro de Ensenada representado en la tabla XXIII, abarcaba 18 villas más el Coto de Pozo Rubio con una extensión de 287.000 ha. que supone el 13,99% del reino, y con una población de 26.639 habitantes, que equivalen al 10% del total y una densidad de 9,26 h/km², también inferior a la media del reino, aunque superior a los 8,92 h/km² de los territorios de las Ordenes Militares.

A mediados del siglo XVIII, el mapa del señorío laico en el reino de Murcia, nos confirma el fenómeno singular de la gran recesión del número de súbditos en relación al de habitantes. En efecto, el realengo con un 50,66% del territorio engloba al 65,67% de la población, consecuencia directa de que la institución señorial, salvo alguna excepción como Totana-Aledo, no comprende a las zonas del reino de mayor tasa de crecimiento, enmarcadas en general, en la zona litoral y la Mancha, a la vez que este territorio tiene la mayor densidad de población, siempre muy superior a la media del reino, estando también su tasa de crecimiento muy por encima de la que se da en los territorios de Señorío.

Tabla XXIII

VILLAS DE SEÑORIO LAICO EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA 1756					
MUNICIPIOS	EXTENSION TOTAL	EXTENSION % DECLARADA	DECL. POBLACION	DENSIDAD	
ALBATANA	2958	1380.1513	46.66	138	4.67
ALBERCA	1215	111.4207	9.17	0	-
ALBUDEITE	1764	770.0225	43.65	926	52.49
ALHAMA	31182	22889.0548	73.40	3770	12.09
ALPERA	18015	7554.5693	41.93	1597	8.86
BENIEL	1004	739.8790	73.69	1075	-
BOZNEGRA	7140	121.9706	1.71	0	-
CARCELEN	7658	1352.8983	17.67	1453	18.97
CEUTI	1034	606.0308	58.61	368	35.59
CUTILLAS	3903	2015.9867	51.65	644	16.50
ESPINARDO	215	1363.6013	-	1074	-
JUMILLA	97238	100227.7602	-	4450	4.58
LIBRILLA	5667	3802.5834	67.10	1782	31.45
MOLINA	16896	5543.0312	32.81	1876	11.10
MONTEALEGRE	17939	15210.8094	84.79	1499	8.36
MULA	68077	31232.2846	45.88	5680	8.34
ONTUR	5405	3340.9330	61.81	307	5.68
POZO RUBIO	-	2626.9724	-	-	-
SANTA CRUZ	424	46.2844	10.92	-	-
*** Total ***	287734	200936.2439	69.83	26639	9.26

Resumiendo el Censo de 1756, podemos afirmar que el reino alcanza una densidad de 12,96 h/km², que supone el duplicar la de 1591, a pesar de lo cual sigue siendo muy baja en algunas comarcas montañosas, mientras que se continua un proceso de concentración de la población en las principales ciudades del reino, unido a un proceso de ocupación del campo. La tasa de crecimiento muestra un gran desarrollo de las zonas rurales, en el campo y en la huerta, que tras la crisis del XVII se relanzan, con la plantación de nuevos cultivos

industriales, a la ocupación del suelo dándose un proceso de masivas roturaciones y puesta en cultivo de tierras baldías hasta el primer cuarto del siglo XVIII. Este proceso se da tanto en las zonas del litoral y en las comarcas llanas prelitorales, cómo en la comarcas del noroeste y Villena, produciéndose un estancamiento en las zonas montañosas de la Sierra de Segura, Yeste y en la comarca de Hellín, a la vez que se incrementa el peso de los tres principales términos del reino, Murcia, Lorca y Cartagena, en el total del reino. Todo ello, atenuado por el portentoso crecimiento que adquieren zonas inhóspitas hasta los primeros años del siglo XVIII en el "Campo" de estos tres Concejos, dónde su progresiva ocupación del suelo produce la aparición de gran cantidad de nuevas parroquias, cómo Corvera y San Francisco Javier en el Campo de Murcia; San Roque en Alumbres, San Fulgencio en Pozo Estrecho y Santa Florentina en La Palma, dentro del término de Cartagena; las de Coy y Nogalte en el de Lorca y el Salobral en Albacete.

El porcentaje de población noble en el reino, 1,84% es escaso, inferior a la media de Castilla, y a pesar de estar más repartidos por los concejos del reino que en 1591, se produce una concentración en las comarcas del Noroeste, Cartagena, Lorca y Murcia. La población eclesiástica se presenta muy concentrada en Murcia, cómo sede de la diócesis de Cartagena, y en Lorca, dándose una crecimiento del porcentaje de religiosos respecto a finales del siglo XVI. A su vez hay un descenso relativo de los seculares mientras crecen notablemente los regulares masculinos que se distribuyen por los principales núcleos urbanos, mientras desciende el tanto por ciento de las religiosas, cuya concentración en las principales ciudades del reino es aún más acentuada que en el resto, alcanzando el total de eclesiásticos el 1,62% del total de habitantes, porcentaje inferior a la media castellana.

Tras el Censo de Ensenada, la siguiente fuente demográfica cronológicamente es el Censo de Aranda de 1768, que al igual que el de Ensenada nos proporciona la población en habitantes. La utilización de este Censo es bastante complicada como consecuencia de dos problemas de difícil solución. El primero, es la no coincidencia de la diócesis de Cartagena, dependiente del Arzobispado de Toledo, con el reino, siendo la primera más amplia que el segundo; en segundo lugar la dificultad viene dada por la falta de datos para

CUADRO IV

EVOLUCION DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL REINO DE MURCIA DESDE 1591 HASTA 1787

LOCALIDAD	Tasa Cre. 1591-1646	Tasa Cre. 1646-1694	Tasa Cre. 1591-1694	Tasa Cre. 1694-1756	Tasa Cre. 1591-1756	Tasa Cre. 1591-1768	Tasa Cre. 1756-1787	Tasa Cre. 1591-1787	Tasa Cre. 1694-1787
** CAMPO DE CARTAGENA									
CARTAGENA	-0.49	2.36	0.83	1.72	1.16	1.18	1.54	1.22	1.66
FUENTE ALAMO	1.47	-0.47	0.56	0.14	0.40	1.16	-2.20	-0.02	-0.65
MAZARRON	0.07	0.76	0.40	0.95	0.60	0.75	1.21	0.70	1.04
** Subtotal **	-0.12	1.69	0.72	1.54	1.03	1.10	1.44	1.10	1.51
** CAMPO DE LORCA									
LORCA	-0.32	0.78	0.19	1.56	0.70	0.66	0.88	0.73	1.33
** Subtotal **	-0.32	0.78	0.19	1.56	0.70	0.66	0.88	0.73	1.33
** VEGA DEL GUADALENTIN									
ALHAMA	0.40	-0.69	-0.11	2.41	0.83	0.75	-0.63	0.60	1.39
LIBRILLA	-0.87	0.34	-0.31	2.17	0.61	0.65	0.87	0.66	1.73
TOTANA Y ALEDO	0.79	0.31	0.57	1.46	0.90	0.89	0.37	0.81	1.09
** Subtotal **	0.48	0.10	0.31	1.74	0.84	0.82	0.21	0.74	1.22
** VEGA MEDIA DEL SEGURA									
ABANILLA	-0.84	0.63	-0.16	1.25	0.36	0.34	0.46	0.38	0.98
ALCANTARILLA	-0.35	0.52	0.05	1.95	0.76	0.78	0.42	0.71	1.44
BENIEL	0.00	-	-	-	-	-	0.94	-	0.00
FORTUNA	0.20	0.56	0.37	1.25	0.70	0.72	1.38	0.81	1.29
MURCIA	-0.07	0.62	0.25	1.66	0.78	0.78	0.41	0.72	1.24
** Subtotal **	-0.11	0.61	0.22	1.67	0.76	0.78	0.46	0.72	1.26
** VEGA ALTA DEL SEGURA									
ABARAN	-0.69	-0.19	-0.46	1.56	0.30	0.38	0.06	0.26	1.06
ALGUAZAS	-1.23	-1.07	-1.16	2.47	0.19	0.26	0.94	0.31	1.96
ARCHENA	-1.17	-2.05	-1.58	3.23	0.20	0.30	1.12	0.35	2.52
BLANCA	-1.68	0.74	-0.56	1.24	0.12	0.17	1.10	0.27	1.20
CALASPARRA	0.31	-	-	-	0.24	0.23	-0.46	0.13	0.00
CEUTI	-2.00	-0.43	-1.27	2.33	0.07	0.11	0.64	0.16	1.77
CIEZA	0.46	0.39	0.43	1.03	0.05	0.70	0.95	0.70	1.01
CUTILLAS	-3.03	2.64	-0.42	2.19	0.05	0.60	2.49	0.85	2.29
LORQUI	-1.48	-0.66	-1.10	3.15	0.47	0.53	0.88	0.54	2.38
MOLINA	-0.25	-0.23	-0.24	3.19	1.03	1.05	1.10	1.04	2.49
OJOS	-2.40	1.07	-0.80	1.79	0.7	0.20	0.61	0.24	1.39
RICOTE	-1.54	0.84	-0.44	1.40	0.25	0.29	0.66	0.31	1.16
ULEA	-1.62	1.51	-0.17	1.70	0.53	0.64	1.14	0.62	1.51
VILLANUEVA	-0.16	-0.61	-0.37	1.25	0.24	0.18	0.94	0.35	1.15
** Subtotal **	-0.44	-0.65	-0.54	1.96	0.39	0.44	0.79	0.46	1.57
** CUENCA DE MULA									
ALBUDEITE	-0.47	-0.62	-0.54	2.44	0.57	0.71	1.94	0.78	2.27
MULA	-0.15	-0.29	-0.22	0.70	0.13	0.14	0.38	0.17	0.59
PLIEGO	-0.03	-0.39	-0.20	1.37	0.39	0.64	1.00	0.49	1.25
** Subtotal **	-0.15	-0.33	-0.23	0.96	0.22	0.30	0.37	0.30	0.88
** NOROESTE									
BULLAS	-	-3.75	-	1.48	-	-	1.14	0.00	1.37
CARAVACA	-0.50	-0.09	-0.31	0.67	0.05	0.20	0.95	0.20	0.77
CEHEGIN	0.08	-0.18	-0.08	0.29	0.05	0.10	0.36	0.11	0.31
MORATALLA	-0.04	0.21	0.08	0.69	0.33	0.32	-0.23	0.22	0.38
** Subtotal **	0.30	-0.52	-0.08	0.63	0.17	0.29	0.51	0.24	0.59

CUADRO IV

EVOLUCION DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL REINO DE MURCIA DESDE 1591 HASTA 1787

LOCALIDAD	Tasa Cre. 1591-1646	Tasa Cre. 1646-1694	Tasa Cre. 1591-1694	Tasa Cre. 1694-1756	Tasa Cre. 1591-1756	Tasa Cre. 1591-1768	Tasa Cre. 1756-1787	Tasa Cre. 1591-1787	Tasa Cre. 1694-1787
** COMARCA DE YESTE									
FEREZ	-1.17	0.33	-0.48	1.16	0.13	0.14	0.50	0.19	0.94
LETUR	-0.42	-0.67	-0.54	0.87	-0.31	0.03	1.14	0.17	0.96
NERPIO	1.19	-3.19	-0.87	0.47	-0.37	-0.30	1.04	-0.15	0.66
SOCOVS	-0.29	0.69	0.17	0.73	0.38	0.40	0.16	0.34	0.54
YESTE	1.19	-1.35	0.003	0.37	0.14	0.21	1.23	0.31	0.66
** Subtotal **	0.75	-1.54	-0.33	0.59	0.32	0.07	0.96	0.17	0.71
** SIERRA DE SEGURA									
BENATAE	-0.33	-0.58	-0.45	0.43	-0.12	-0.17	-0.27	-0.14	0.20
GENAVE	-1.69	0.04	-0.89	-0.27	-0.66	-	-0.34	-0.61	-0.29
HORNOS	-1.88	-0.41	-1.20	-0.79	-1.04	-0.80	1.69	-0.62	0.03
ORCERA	-0.40	-1.22	-0.78	0.20	-0.41	-0.22	1.91	-0.05	0.77
PUERTA, LA	-0.98	0.28	-0.39	-	-	-0.11	-	0.04	0.52
SANTIAGO	1.90	-0.82	0.63	1.81	1.07	1.25	1.55	1.16	1.72
SEGURA DE LA S.	-0.37	-1.78	-1.03	2.33	0.22	-0.24	-2.71	-0.25	0.62
SILES	-0.58	0.11	-0.26	0.16	-0.10	-0.11	0.66	0.02	0.33
TORRES	-1.28	-1.20	-1.24	-0.61	-1.01	-	-0.17	-0.88	-0.46
VILLARRODRIGO	-0.20	-0.47	-0.33	-0.25	-0.30	-	-0.33	-0.30	-0.27
** Subtotal **	-0.53	0.70	-0.61	0.74	-0.10	-0.15	0.39	-0.03	0.62
** CUENCA DE HELLIN									
ALBATANA	1.27	1.45	1.36	3.54	2.17	-	1.27	2.03	2.77
HELLIN	-0.61	-	-	-	0.26	0.39	0.26	0.26	-
LITOR	0.15	-1.04	-0.41	0.33	-0.13	-0.03	0.69	0.00	0.45
ONTUR	1.27	1.45	1.36	4.88	2.67	-	1.87	2.54	3.87
TOBARRA	-0.50	-0.02	-0.27	1.32	0.32	0.38	0.77	0.39	1.14
** Subtotal **	-0.36	-1.69	-0.98	2.26	0.22	0.31	0.55	0.28	1.69
** ALTIPLANO									
JUMILLA	-	1.43	-	1.02	-	-	1.27	-	1.10
YECLA	-0.73	-	-	-	0.52	0.47	0.78	0.56	-
** Subtotal **	(?)	(?)	-	(?)	(?)	(?)	0.98	(?)	(?)
** COMARCA DE VILLENA									
ALMANSA	-1.10	-	-	-	0.31	0.35	0.59	0.35	-
CAULETE	-	-	-	-	-	-	0.99	-	-
SAX	-1.00	-	-	-	0.68	0.78	0.98	0.73	-
VILLENA	-0.99	-	-	-	0.39	0.35	0.34	0.38	-
** Subtotal **	-1.04(g)	-	-	-	0.44(g)	0.40(g)	0.61	0.51	-
** LA MANCHA									
ALBACETE	-2.11	1.43	-0.48	0.98	0.07	0.14	1.30	0.26	1.09
ALPERA	-0.20	0.89	0.30	1.83	0.87	0.90	0.62	0.83	1.43
CARCELEN	-1.22	1.20	-0.10	1.11	0.36	0.31	0.37	0.36	0.87
CHINCHILLA	-0.49	0.38	-0.09	1.69	0.58	0.66	1.22	0.68	1.54
GINETA, LA	0.81	-0.59	0.15	1.38	0.61	0.64	0.84	0.65	1.20
MONTEALEGRE	-0.96	0.91	-0.09	1.39	0.46	0.54	1.27	0.59	1.35
VES Y SUS CASAS	-0.18	1.13	0.43	1.17	0.70	0.67	0.34	0.65	0.89
** Subtotal **	-1.07	0.85	-0.18	1.31	0.38	0.43	1.04	0.48	1.22
*** Total del Reino ***									
	-0.16	-0.05	-0.11	1.55	0.51	0.53	0.76	0.55	1.28

siete municipios, Albatana, Almansa, Génave, Jumilla, Ontur, Torres y Villarrodrigo. A todas estas circunstancias se une la alta fiabilidad, que tienen el Censo de Ensenada y el de Floridablanca, lo que unido a que entre ambos sólo pasan 31 años, nos permite pasar por alto el Censo de Aranda, utilizando los otros dos que nos permiten valorar mejor la tendencia general del aumento demográfico del reino, a la vez que poder comprobar municipio a municipio el crecimiento demográfico del territorio murciano, en la última mitad del siglo XVIII.

La minuciosidad de los documentos originales del Censo de Floridablanca (1787) son una fuente insustituible para comprobar la evolución del crecimiento poblacional, además de permitirnos el conocimiento de la población dispersa en el reino. El total de poblamiento asciende a 336.670 habitantes, lo que nos da una densidad de 16,37 h/km², que implica un aumento considerable en relación a principios del siglo. La tasa de crecimiento de 1756 a 1787 es del 0,76%, tasa elevada y que parece mantener el ritmo de aumento de población existente en el reino en términos generales, cosa que no ocurre en el resto de la Península, aunque bien es cierto, que esta tasa no es homogénea para todo el reino existiendo grandes diferencias entre las comarcas.

Tabla XXIV

DIFERENTES TASAS DE CRECIMIENTO A NIVEL COMARCAL. 1591-1787									
COMARCAS	Tasa Cre. 1591-1646	Tasa Cre. 1646-1694	Tasa Cre. 1591-1694	Tasa Cre. 1694-1756	Tasa Cre. 1591-1756	Tasa Cre. 1591-1768	Tasa Cre. 1756-1787	Tasa Cre. 1591-1787	Tasa Cre. 1694-1787
1 CARTAGENA	-0.12	1.69	0.72	1.54	1.03	1.10	1.44	1.10	1.51
2 LORCA	-0.32	0.78	0.19	1.56	0.70	0.66	0.88	0.73	1.33
3 GUADALENTIN	0.48	0.10	0.31	1.74	0.84	0.82	0.21	0.74	1.22
4 C. MURCIA	-0.11	0.61	0.22	1.67	0.76	0.78	0.46	0.72	1.26
5 C. DEL SEGURA	-0.44	-0.65	-0.54	1.96	0.39	0.44	0.79	0.46	1.57
6 C. MULA	-0.15	-0.33	-0.23	0.96	0.22	0.30	0.37	0.30	0.88
7 NOROESTE	0.30	-0.52	-0.08	0.63	0.19	0.29	0.51	0.24	0.59
8 C. YESTE	0.75	-1.54	-0.33	0.59	0.02	0.07	0.96	0.17	0.71
9 S. DE SEGURA	-0.53	-0.70	-0.61	0.74	-0.10	-0.15	0.39	-0.03	0.62
10 C. HELLIN	-0.36	-1.69	-0.98	2.26	0.22	0.31	0.55	0.28	1.69
11 ALTIPLANO	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.98	0.00	0.00
12 C. VILLENA	-1.04	0.00	0.00	0.00	0.44	0.40	0.61	0.51	0.00
13 MANCHA, LA	-1.07	0.85	-0.18	1.31	0.38	0.43	1.04	0.48	1.22
** T.DEL REINO **	-0.16	-0.05	-0.11	1.55	0.51	0.53	0.76	0.55	1.28

A pesar de los estudios del Censo de Floridablanca para el reino de Murcia, anteriormente citados, pensamos que puede ser útil el realizar una breve revisión de las cifras que nos ayuden a constatar la evolución de la población 1756 a 1787, así cómo la tendencia general en ese período. De su análisis, en

comparación con el Censo de Ensenada, se desprende la existencia de tres grandes espacios, según su tasa de crecimiento,

- Zonas de fuerte crecimiento, la cuenca de Yeste con un crecimiento del 0,96%, el Altiplano con el 0,98%, la Mancha con el 1,04% y Lorca con el 0,88%. Además de las cuatro mencionadas sobresale la comarca de Cartagena con 1,44% debido al fuerte crecimiento de las dos poblaciones costeras, Cartagena (1,54%) y Mazarrón (1,21%).
- Zonas de crecimiento moderado pero notable, donde encuadraríamos a la Vega del Segura con el 0,79%, la comarca del Noroeste (0,51%), y la comarca de Almansa con el 0,61%. En estas comarcas como analizamos más adelante hay una diversidad enorme entre los crecimientos de los municipios.
- Zonas de relativo crecimiento o práctico estancamiento, entre las que están la comarca del Valle del Guadalentín 0,21% Cuenca del Río Mula, 0,37% y por último la comarca de Segura de la Sierra con el 0,39% de crecimiento.

En términos generales, el desarrollo de la población del reino fue sorprendente, ya que la tasa de crecimiento de 1694 a 1787 es del 1,28%, que es muy elevada y evidencia el importante crecimiento de la población del reino durante este período. Es más, la tasa de crecimiento entre el Censo de Aranda 1768 y el Censo de Floridablanca de 1787 es de 1,22%, prácticamente idéntica a la del período de 1756-1787, lo que nos indica que a partir de 1768 el aumento de población no se ralentizó en este territorio.

Ahora bien, este boom demográfico en el reino de Murcia no se dio por igual en todas las comarcas, existiendo fuertes desigualdades entre ellas, repitiéndose dentro del reino el fenómeno que ocurrió en el resto de España y si analizamos la tabla XXIV, para el período de 1591 a 1756, apreciamos un fuerte crecimiento demográfico del Campo de Cartagena que abarca toda la zona del litoral del reino; este crecimiento se ve acompañado por el de la zona llana prelitoral, es decir por las comarcas de Lorca, con el núcleo de Aguilas, el Valle del Guadalentín y la comarca de Murcia. Con un crecimiento mas lento se presenta la zona de la cuenca del Segura, pareciendo haber superado el grave déficit sufrido en el siglo XVII tras la expulsión de los moriscos y los graves efectos de la peste de 1648. En este mismo grupo encuadraremos a las comarcas de Villena, situada en un lugar estratégico del camino que va de Albacete a Valencia y la comarca de la Mancha, donde la desecación de zonas pantanosas, las roturaciones masivas y la introducción de nuevos cultivos marcan el aumento poblacional de una comarca que hasta finales del siglo XVII, estaba prácticamente deshabitada. El resto de las comarcas se caracterizan por tener

una tasa de crecimiento muy lento, salvo la de Segura de la Sierra que es negativo.

El Censo de Floridablanca nos proporciona las cifras de eclesiásticos existentes en el reino de Murcia y que se distribuían en 1828 seculares, 863 monjas y 2139 regulares. Existe un descenso de la población religiosa, en especial debido a la disminución del peso de los religiosos regulares, en los que lógicamente se deja notar la expulsión de la Compañía de Jesús, que para el reino de Murcia asciende, según los cálculos de Arnaldos Pérez, a 160 jesuitas¹⁴⁰, en los seis colegios que tenían en el reino.

Tabla XXV

POBLACION RELIGIOSA DEL REINO DE MURCIA SEGUN LOS CENSOS NACIONALES						
Eclesiásticos	Censo 1591		Censo 1756		Censo 1787	
Seculares	601	0,52%	1260	0,47%	1828	0,54%
Regulares	626	0,55%	2348	0,87%	2139	0,64%
Religiosas	488	0,42%	762	0,28%	863	0,26%
	<u>1715</u>	<u>1,49%</u>	<u>4370</u>	<u>1,62%</u>	<u>4830</u>	<u>1,44%</u>

La población de hidalgos en 1787 asciende a 4.838 que suponía el 1,44% de la población total del reino en estas fechas, porcentaje que se encuentra no sólo por debajo de la población noble en 1756, sino también al "obtenido para España que se cifra en el 4,61%"¹⁴¹. Si analizamos la tabla XIV, comprobamos que el proceso de concentración de los hidalgos se ha incrementado en relación al Censo de 1756, destacando la zona noroeste dónde entre Caravaca y Cehegín acumulan el 56% de los existentes y con unos porcentajes de población noble sobre el total, del 19,67% y del 9,45% respectivamente.

La situación social mejora notablemente en el siglo XVIII, ya que las condiciones catastróficas parecen desaparecer del reino, "en Murcia, más netamente aún que en otros lugares de Europa, el siglo XVIII representa un paréntesis feliz entre dos ciclos epidémicos mayores: el de la peste, cerrado en la región tras el último sobresalto de 1678-1681, y el de la fiebre amarilla y el cólera, trágicamente abierto en 1804"¹⁴². Es más, las inundaciones de la región, peligro ancestral de este territorio, parecen que en este siglo carecen de importancia, ya que si hay algunas riadas, ninguna de ellas tienen gran trascendencia y sobre todo no se producen muertes catastróficas¹⁴³; ello no es

óbice para que se dieran años de fuerte sequía, pero siempre en los términos que se podrían considerar lógicos en una zona tan árida como la que nos ocupa, y dentro de los ciclos biológicos de una economía agraria del Antiguo Régimen.

No obstante, es evidente que no se concatenan efectos devastadores en el reino y ello permitiría una mejora de las condiciones físicas del medio, lo que motivó la desaparición, al menos a gran escala, de las hambrunas características del siglo XVII, que facilitaron la caída de la mortalidad catastrófica, lo que benefició el crecimiento demográfico, además de que "la introducción de nuevos cultivos, maíz en el regadío y leguminosas, debió de incrementar los niveles de consumo alimenticio, lo que permitió resistir el embate de la crisis de subsistencia, principalmente cerealísticas" ⁴⁴.

Todos los factores anteriormente mencionados sirven para explicarnos, en parte, esta tasa de crecimiento de Murcia propiciatoria del boom demográfico, pero sin olvidar que este crecimiento no hubiera sido posible, si el reino de Murcia a finales del siglo XVI no hubiera estado escasamente poblado, lo que permitió ir incrementando su población de forma espectacular.

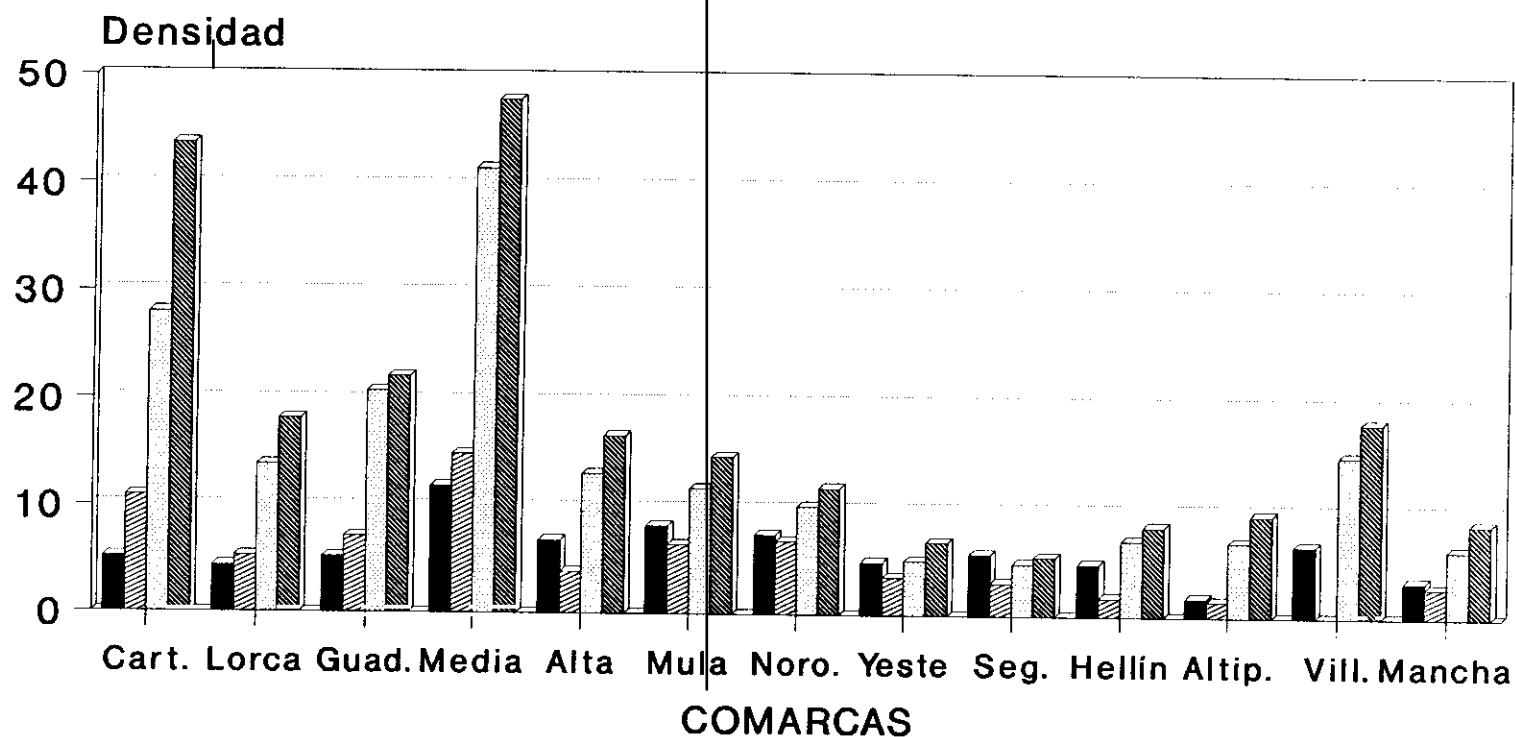
Tabla XXVI

DENSIDAD DE POBLACION DE LAS COMARCAS DEL REINO DE MURCIA DE 1591 A 1787

COMARCAS	Ext. Ha.	H/Km ² 1591	H/Km ² 1646	H/Km ² 1694	H/Km ² 1713	H/Km ² 1756	H/Km ² 1768	H/Km ² 1787
1 CARTAGENA	117341	5.17	4.85	10.86	10.27	28.03	35.96	43.69
2 LORCA	208817	4.35	3.64	5.25	5.17	13.81	13.91	18.12
3 GUADALENTIN	70633	5.22	6.80	7.14	8.42	20.74	22.13	22.12
4 C. MURCIA	164238	11.82	11.10	14.85	17.22	41.43	46.72	47.75
5 C. DEL SEGURA	121417	6.80	5.33	3.91	5.52	13.02	14.68	16.61
6 C. DEL MULA	72749	8.21	7.56	6.47	1.56	11.71	14.06	14.66
7 NOROESTE	219718	7.43	8.78	6.84	5.56	10.09	12.32	11.80
8 C. YESTE	147383	4.95	7.46	3.54	1.28	5.09	5.62	6.85
9 S. DE SEGURA	171843	5.77	4.32	3.08	0.00	4.88	4.44	5.50
10 C. HELLIN	148608	4.89	4.01	1.77	2.07	7.06	8.39	8.38
11 ALTIPLANO	158012	1.77	1.94	1.50	3.23	6.97	4.07	9.44
12 C. VILLENA	108197	6.65	3.74	0.00	6.03	15.01	13.40	18.12
13 MANCHA, LA	348048	3.38	1.87	2.87	3.14	6.31	7.26	8.69
** T. DEL REINO **	2057004	5.59	5.13	5.07	5.09	12.96	14.26	16.37

Si partimos de que la densidad de población del reino en 1591 es de 5,59 h/km², prácticamente está semivacío, sobre todo en Lorca con una densidad de 4,35 h/km² y en La Mancha de Albacete, aún más despoblada con 3,38 h/km², es explicable que se den tasas de crecimiento muy elevadas que ocasionan el "boom demográfico". Para ello se llevó a cabo una política de roturaciones, en especial en las zonas del litoral y del campo que eran las más desiertas, ya que

Densidad de Población Comarcal según, los Censos de 1591, 1694, 1756 y 1787.



Censos Nacionales

C. 1591
 C. 1694
 C. 1756
 C. 1787

Coeficiente de conversión 4.
Gráfico 5

las de huerta aumentarán su población pero, al ser mayor su ocupación, llegará un momento que deberá cambiar su producción agraria, para poder alimentar a su densa población, transformando sus cultivos tradicionales hortícolas en cereales y seda fundamentalmente, que tenían un mercado exterior más seguro y proporcionaban un mayor excedente para el sostenimiento de un elevado número de habitantes.

La zona costera incrementó su población, una vez que el peligro de las incursiones berberiscas, y la aparición del Corso cartageno¹⁴⁵, permitieron una ocupación de la costa con la fundación de la ermita de San Francisco Javier, el desarrollo de Mazarrón y de Aguilas que transformaron el litoral murciano de forma rápida, produciéndose nuevas roturaciones y la ocupación del suelo, proceso narrado, con cierto apasionamiento, por el P. Morote,

"desde el Mazarrón, hasta el término de Vera, en distancia de ocho o nueve leguas; y de latitud de dos leguas poco más o menos. Dichas tierras, que, hasta estos años, han sido montañosas, pobladas de acebuches, algarrobos, madroñales, lentiscos, y atochas, por cuya razón se llamaron los campos Espartarios, oy se hallan quasi en el todo desmontadas, panificandose, con grandes utilidades de sus dueños, en abundantes cosechas de trigo, cebada; conservandose muchos colmenares, por lo abundante del romero"¹⁴⁶.

Cartagena se convierte en una ciudad que se abre al campo, tras el abandono, a finales del XVI y a lo largo del XVII, del núcleo urbano e iniciar la roturación y ocupación del campo, que permitió que el término pasase de una densidad de 7,17 h/km² en 1591, a 77,69 h/km² en el Censo de Floridablanca. Este crecimiento afectó a toda su comarca que pasa de los 5,17 h/km² a finales del siglo XVI a los 43,69 h/km² en 1787, habiéndose producido un crecimiento bruto del 8,44% en 196 años. Ciudad cerrada sobre sí misma en el siglo XVII, limitaba su actividad portuaria a la exportación de barrilla y lana, pero a lo largo de esta centuria sufre una profunda transformación de la actividad portuaria, que produce un explosivo desarrollo incrementado con la definitiva ubicación del Arsenal.

Todos estos aspectos que posibilitaron el aumento de población, produjeron un estancamiento de los núcleos urbanos más pequeños, mientras se daba un nuevo tipo de poblamiento caracterizado por una concentración de la población en las grandes villas, a la vez que un aumento de la población rural y la aparición de nuevos núcleos en zonas aisladas. La tabla XXVII, puede dar lugar a equívocos, ya que si bien refleja claramente que existe un avance claro

de los municipios con más de 5000 habitantes, que de los 4 de 1591, que agrupaban al 33,84% de la población, pasan a 17 en 1787 con el 75,77% de la población, por el contrario no nos muestra el proceso de ocupación del suelo y la aparición de nuevos núcleos humanos.

Tabla XXVII

ESTRUCTURA DEL POBLAMIENTO EN EL REINO DE MURCIA, NUMERO DE NUCLEOS SEGUN TAMAÑO Y PORCENTAJE DE HABITANTES DE 1591 A 1787.								
	Menos 1000		Más 1000		Más 3000		Más 5000	
CENSOS	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1591	32	14.25	19	27.63	7	24.29	4	33.84
1646	37	15.53	16	25.32	8	31.62	3	27.53
1694	37	16.66	11	17.94	5	19.29	4	46.12
1756	22	4.76	23	16.10	6	8.51	14	70.63
1768	13	2.56	23	13.88	8	10.05	15	73.50
1787	17	2.65	24	12.88	8	8.70	17	75.77

Entonces, ¿como podemos afirmar que crece la población rural en detrimento de los pequeños núcleos urbanos que están estancados?. Es claro, que la gran extensión de los municipios murcianos, y el fenómeno de la reconquista propiciase la existencia de una población muy concentrada en los núcleos urbanos y permanecieran despobladas las zonas de campo escasas de agua. El crecimiento de la población fue acompañado del progresivo ocupamiento del campo, dónde se dieron nuevas zonas agrarias, a la vez que se producía un doble fenómeno, por un lado el engrandecimiento de los principales núcleos urbanos que se convierten en lugares de intercambios comerciales, como consecuencia directa del aumento de la población. De forma paralela a esta concentración de la población, se produce el fenómeno de la ocupación de los extensos términos, y la aparición de población diseminada en multitud de parajes y lugares que no será reflejada hasta el Censo de Floridablanca que separa la población urbana de la rural en cada Concejo. El cotejo de este recuento, aunque sólo sea una muestra de los tres municipios más poblados del Reino, nos muestra la importación de la población diseminada.

La tabla XXVIII refleja el peso de la población rural en estos municipios, dónde es evidente que el aumento urbano va unido de una nueva presión demográfica en las zonas rurales, que incluso con la política de nuevas roturaciones, durante el reinado de Carlos III, seguirá incrementándose el

asentamiento de nuevos pobladores, produciéndose dentro del reino una dicotomía entre los grandes núcleos urbanos por un lado, que continúan aumentando la población de comerciantes y rentistas y por otro, el crecimiento de la población rural cómo queda demostrado por el elevado número de "lugares, diputaciones o escuadras que aquí se intitulan y no aldeas, granjas, cotos o despoblados"¹⁴⁷, que aparecen en el Censo de Floridablanca. Recordando, que si bien las zonas de regadío del reino se hallaban densamente pobladas, por el contrario, las zonas de secano van a permitir seguir incrementando sus niveles de ocupación.

Tabla XXVIII

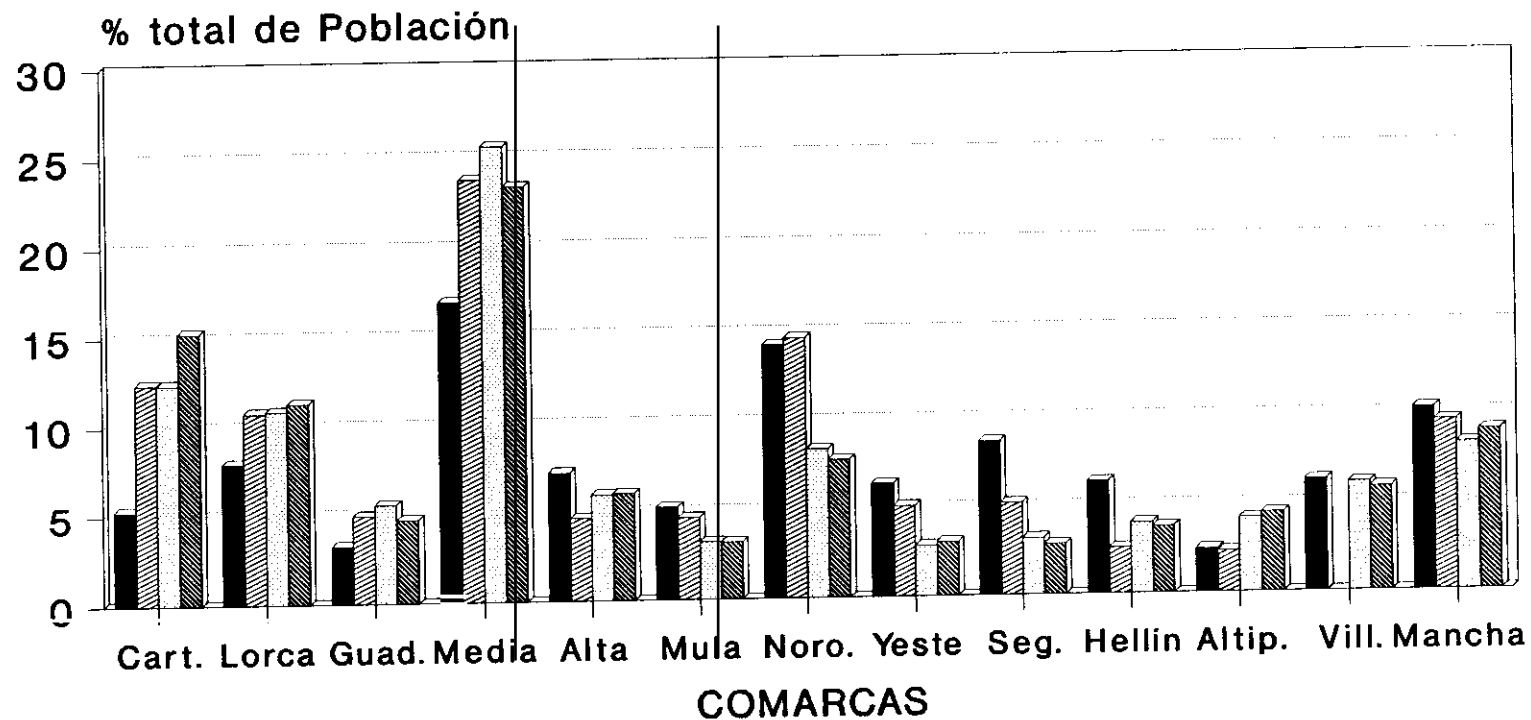
TIPOS DE POBLACION EN LAS CIUDADES DE MURCIA, CARTAGENA Y LORCA SEGUN EL CENSO DE FLORIDABLANCA							
	Pobl. Tot.	Pobl. Urbana		Pobl. Rural		Dipt. Paraj.	
		Pobl.	%	Pobl.	%		
MURCIA(1)	65.515	22.723	34,7	42.792	65,3		
CARTAGENA	45.217	28.679	63,4	16.538	36,6	17	44
LORCA	37.834	18.631	49,2	19.203	50,8	52	
	148.566	70.033	47,1	78.533	52,9		

(1) En Murcia no contabilizamos los 1.517 habitantes de Espinardo.

Los porcentajes de población del reino, que vive en las diferentes jurisdicciones, es muy similar a la del Censo de Ensenada, como consecuencia de las pocas variaciones de jurisdicción que se habían producido entre ambos censos, y únicamente cabe señalar como los territorios de realengo incrementan su peso en el total del reino, manteniéndose la tendencia de 1756, en que la densidad de población en los territorios de realengo es el doble, de la de Señorío. A pesar de esto, los diferentes señoríos crecerán en su poblamiento en relación directa al tipo de explotación impuesta por sus dueños dándose, por tanto, una gran variedad.

Si lo que queremos analizar es el peso de cada comarca en el total del reino, es evidente que el peso poblacional del litoral y de las zonas del centro son cada vez más importantes y nos permiten afirmar que el aumento del número de habitantes no fue parejo en todo el reino, sino que hubo fuertes desequilibrios entre las diferentes comarcas del mismo.

Participación de las Comarcas en la población total del Reino de Murcia



Censos Nacionales

C. 1591
 C. 1694
 C. 1756
 C. 1787

Coeficiente de conversión 4.
Gráfico 6

Según se observa en la tabla XXIX, el peso demográfico ha sufrido una transformación desde 1591, cuando la población del reino tenía un gran peso en las comarcas de Murcia, del Noroeste y de la Mancha, ya que entre las tres concentraban al 40% del total, mientras que a mediados del XVIII, sólo la comarca de Murcia ha incrementado su peso, lo que es altamente significativo ya que su población, debido a la presencia del regadío, sigue incrementándose.

Tabla XXIX

TANTO POR CIENTO DEL TOTAL DE HABITANTES DEL REINO DE MURCIA QUE TENIAN CADA UNA DE LAS COMARCAS DESDE 1591 HASTA 1787								
COMARCAS	% Territorio	1591	1646	1694	1713	1756	1768	1787
1 CARTAGENA	5.70	5.27	5.40	12.37	11.51	12.34	14.39	15.23
2 LORCA	10.15	7.89	7.20	10.72	10.31	10.82	9.90	11.24
3 GUADALENTIN	3.43	3.20	4.55	4.89	5.68	5.50	5.33	4.64
4 C. MURCIA	7.98	16.87	17.26	23.69	27.04	25.53	26.16	23.29
5 C. DEL SEGURA	5.90	7.18	6.13	4.61	6.41	5.93	6.08	5.99
6 C. DEL MULA	3.54	5.19	5.21	4.57	1.08	3.20	3.49	3.17
7 NOROESTE	10.68	14.20	18.27	14.58	11.67	8.32	9.23	7.70
8 C. YESTE	7.16	6.34	10.42	5.06	1.80	2.82	2.82	3.00
9 S. DE SEGURA	8.35	8.62	7.02	5.14	0.00	3.15	2.60	2.81
10 C. HELLIN	7.22	6.31	5.64	2.55	2.94	3.94	4.25	3.70
11 ALTIPLANO	7.68	2.43	2.90	2.31	4.88	4.13	2.19	4.43
12 C. VILLENA	5.26	6.26	3.83	0.00	6.24	6.09	4.94	5.82
13 MANCHA, LA	16.92	10.23	6.16	9.51	10.43	8.24	8.62	8.98

Se comprueba como si en 1591, las comarcas del litoral, Cartagena y Lorca, tenían un escaso peso en el total del territorio, en 1756 alcanzan una gran importancia, haciendo bascular el peso poblacional del reino de las zonas del interior, Noroeste, la Mancha y Sierra de Segura, hacia las lozanas litoral y prelitoral, destacando Cartagena, Lorca Murcia. Por el contrario, en 1756 la Mancha y Hellín han reducido a la mitad su peso en el conjunto del reino, a pesar de que a partir de esta fecha inician una lenta recuperación, mientras que la comarca del Noroeste continua una lenta pérdida del peso en el reino, teniendo a mediados del siglo XVIII una densidad de población muy similar a la de finales del XVI.

Al analizar el Censo de Floridablanca se ve una ralentización en el crecimiento de la comarca de Murcia en comparación con el claro incremento que se da en las dos comarcas litorales del reino, Cartagena y Lorca, que juntas engloban algo más de un cuarto de la población total. Estas tres comarcas marcan un claro desequilibrio con el resto del reino, ya que comprenden la mitad de la población. En este Censo hay que destacar el despegue de la población de "la

Mancha", que debido a un proceso de puesta en cultivo de algunas zonas salobres y nuevas roturaciones, que lentamente comienza a incrementar el peso de esta comarca. En sentido contrario están las comarcas de Segura, Yeste y Hellín, cuyo peso demográfico en el conjunto del reino es claramente descendente desde 1591.

Conclusiones

En estas páginas hemos podido comprobar la evolución de la población desde finales del siglo XVI hasta mediados del XVIII, denotando un importante crecimiento demográfico, en especial a partir de 1694, que se mantiene constante a pesar de existir una pequeña cierta ralentización desde mediados de siglo.

La densidad de población crece prodigiosamente y el vacío campo murciano se irá poblando a partir de mediados del XVII de forma constante, con la aparición de numerosas nuevas parroquias que lo único que hacen es confirmar la abundante población diseminada del campo. Esta evolución de la población, al igual que en el modelo español expuesto por Nadal, se da fundamentalmente en la zona litoral, produciéndose un despoblamiento progresivo de las zonas montañosas y un incipiente aumento de la población en las zonas llanas del interior, en especial, en la Mancha.

Si comparamos el crecimiento del reino de Murcia con el resto del territorio peninsular, de 1591 a 1752-56, comparación sólo posible para Castilla, observamos que Murcia tiene una tasa de crecimiento del 0,51%, muy superior al resto de la Corona Castellana, que alcanza un 0,10%. Este crecimiento que podríamos considerarlo espectacular dentro de Castilla, sólo sería explicable partiendo de que Murcia estaba prácticamente desierta en el siglo XVI, y tras la crisis del XVII se inició un proceso de roturaciones masivas en todo el reino que aumentaron de forma espectacular la población en este territorio, dando lugar al fenómeno que otros historiadores han bautizado como el "boom demográfico" del reino de Murcia en el siglo XVIII¹⁴⁸. Si el análisis lo hacemos de 1591 a 1768, para el cual ya tenemos datos para toda la península, Murcia tiene una tasa de crecimiento del 0,53% muy superior a la de la Corona de Castilla y solo comparable a la de Cataluña que tiene un 0,50% y superior a la del País Valenciano con el 0,41%. Para todo este período es ya evidente como las

tasas de crecimiento más importantes se dar en la zona del levante español, mientras la Corona Castellana parece iniciar un despegue de su población, pero mucho más lento.

De 1591 a 1787 se vuelve a comprobar como el reino de Murcia tiene una tasa de crecimiento muy superior al resto de la Corona Castellana e incluso, mucho más importante que la que se da para el conjunto de la Península. Nuevamente, sólo es equiparable a las tasas que se dan en Cataluña y el País Valenciano siendo superior la de Murcia, a la de ambos territorios. Una vez más, habrá que insistir que este fuerte crecimiento fue acompañado de la roturación y tala de extensos espacios, en especial de las mejores tierras, que produjo un espectacular crecimiento de la producción agraria que permitió la mejor y más abundante alimentación de la población.

De 1591 a 1787, las zonas de mayor crecimiento en el reino de Murcia, corresponden a la comarca de Cartagena que llega hasta una tasa del 1,10%; con crecimientos similares, nos encontramos las comarcas la otra comarca del litoral, Lorca y las de la zona prelitotal, como el Valle del Guadalentín y la comarca de Murcia, estando todas ellas muy por encima del crecimiento que se da en el resto de las provincias españolas. Un segundo grupo de comarcas está formado por la Mancha, Villena y la cuenca del Segura, que se caracterizan por tener un crecimiento notable y similar al resto de las regiones periféricas de España, como Galicia (0,49%), Asturias (0,49%), Cataluña (0,46%), y País Valenciano (0,40%).

En tercer lugar tenemos una zona integrada por la cuenca del río Mula y la comarca de Hellín con un crecimiento por encima del que se da para toda la Península, que es del 0,22%, quedando un poco por debajo la zona de Yeste, con un 0,17%, cifra muy similar a la de la Corona Castellana y por debajo de los demás reinos. Por último, tendremos que destacar la comarca del Segura, única del reino con una tasa de crecimiento negativa del -0,03%, muy parecida a la de Castilla la Vieja, y donde se aprecia un alarmante despoblamiento. Nos quedaría por analizar el Altiplano, empeño realmente difícil debido a la falta de datos para estos municipios, ya que para Jumilla no existe los de 1591 y para Yecla los de 1694; no obstante, para el período de 1756 a 1787, que contamos con una serie completa, se da un crecimiento del 0,98% que podemos considerar muy elevado

y similar para el mismo período al que se da en la zona prelitoral, lo cual nos puede indicar un fuerte aumento de la población, causa directa de las nuevas roturaciones y sobre todo de la implantación de nuevos cultivos.

Todo este fenómeno se puede resumir en que dentro del reino se da una progresiva colonización de las tierras litorales y una intensificación de los cultivos en la zona del norte, que beneficia el aumento poblacional demográfico de forma explosiva en este casi semidesértico territorio, con un modelo demográfico claramente diferenciado del interior de la Península donde se da un crecimiento notorio, pero lento si lo comparamos con el "boom demográfico" de Murcia. Los trabajos recientes de demografía histórica inciden en que la inmigración no fue excesivamente significativa, excepto para la ciudad de Cartagena, lo que nos reafirma en la tesis de un crecimiento natural prodigioso.

Parece evidente que el aumento de la población del reino, y en general de España, no hubiera sido posible sin un incremento de la producción agrícola, que posibilitó la alimentación de los nuevos habitantes del campo murciano, beneficiados por una casi desaparición general de los fenómenos catastróficos y epidémicos, a lo que habría que añadir una mejoría climática.

Aceptando que no todas las zonas del reino tuvieron un incremento de la población similar, hay que reconocer que este fue unido a un aumento de la extensión de los cultivos, pues si bien es verdad, que las innovaciones tecnológicas aplicadas a la agricultura fueron muy escasas, no es menos cierto el esfuerzo realizado, a partir de 1670, para convertir numerosas tierras de secano en regadío, mediante la construcción de abundantes obras que aumentaron la red secundaria de regadíos. No obstante en el intento de búsqueda de una mayor productividad de la tierra, es de destacar la introducción de nuevos cultivos como la viña y el olivo y la extensión de los cereales, que aseguraron una mejor alimentación a los campesinos.

Este proceso de crecimiento de la población ha producido un aumento considerable de la concentración de la población en núcleos de más de 5000 habitantes, y en especial en las ciudades y grandes villas que se llenan de comerciantes y rentistas, a la vez que una progresiva ocupación de zonas rurales e incremento de población diseminada que vive en la huerta o en los lugares o diputaciones del Campo de los términos más extensos, cómo se comprueba en el

Censo de Floridablanca.

La población religiosa del reino se halla concentrada en las principales ciudades, en especial las ordenes femeninas, y su porcentaje, a mediados del siglo XVIII, respecto a la población oscila entre el 1,62% y el 1,44% , de los censos de Ensenada y Floridablanca respectivamente, cifras que están por debajo de la media castellana.

El número de nobles del que viven en el reino en la época del Catastro se reducen a quince títulos, a pesar de que nobles de otros territorios poseen propiedades en Murcia. El número de hidalgos, en la misma época, desciende de 1756 a 1787, tal vez como consecuencia de la revisión de hidalguías por los Concejos, a lo que habría que añadir los matrimonios entre ellos, oscilando su porcentaje del 1,84% al 1,44% del total de la población. Es de destacar su fuerte concentración en el Noroeste, en especial en Caravaca y Cehegín, dónde viven más del 50% de los de todo el reino, además de en Cartagena, Murcia y Cieza principalmente.

Nos hemos situado en la mitad del siglo XVIII, comprobando la existencia en Murcia de zonas claramente diferenciadas. Por un lado las zonas llanas litorales y prelitorales, dónde en el regadío hay una cierta presión demográfica, mientras que en el secano se dan mayores posibilidades de crecimiento por la existencia de grandes zonas baldías, que en lo que queda del siglo se seguirán poniendo en explotación. Nos hallamos ante un modelo demográfico que parece repetirse en el litoral mediterráneo, pero con la variante de que en el reino de Murcia, las zonas montañosas sufren un progresivo despoblamiento. En segundo lugar están las zonas del interior, más elevadas, con más precipitaciones y clima más frío, como el Altiplano, Villena, la vega Alta del Segura y la Mancha, que inician un proceso de lenta recuperación, producto de las propias dificultades geoclimáticas. Por último está el interior montañoso y abrupto, las comarcas de Yeste y Segura e incluso parte del Noroeste, que pierden su importancia económica y sufren una pérdida importante de población. No obstante y a pesar de las fuertes desigualdades comarcales, en este territorio aún no se había llegado al punto crítico de equilibrio entre la población y los recursos naturales.

Mediante las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada vamos a pasar a analizar el paisaje agrario y la estructura de la propiedad a mediados

del siglo XVIII, lo que nos facilitará el conocimiento de las relaciones de producción imperantes en el reino, así como los factores de cada comarca, municipio, huerta o campo y los obstáculos de índole estructural en un momento clave del final del Antiguo Régimen, donde una población eminentemente rural, tendrá una específica vinculación a la tierra que será determinante de la situación social existente.

NOTAS:

1. W. KULA, *Problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona : Península, 1973, p. 315.
2. P. VILAR, *Cataluña en la España Moderna. 2. Las transformaciones agrarias*. Barcelona : Crítica, 1987, vol. 2ª, p. 15.
3. P. VILAR, *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*. 3ª ed. Barcelona : Ariel, 1976, p. 38.
4. E. A. WRIGLEY, *Historia y población: introducción a la demografía histórica*,. 2ª ed. Barcelona : Crítica, 1985, p. 52.
5. P. VILAR, *Cataluña en la España...*, op. cit., p. 16.
6. Entre los recientes estudios de demografía histórica del reino de Murcia caben destacar,
CHACON JIMENEZ, F. (coord.), *Familia y sociedad*. En *Gestae. Taller de historia*. Murcia. 1989, nº 1, 247 p.
CHACON JIMENEZ, F. (dir.), *La población española en 1787. II Centenario del Censo de Floridablanca*. Actas del Congreso Histórico Nacional. Madrid : I.N.E., 1992, 593 p.
CHACON, F., [et al.], *Familia y sociedad en el Mediterráneo Occidental. Siglos XV-XIX*. Murcia : Secretariado de Publicaciones, Universidad, 1987, 334 p.
CHACON JIMENEZ, F., [et al.], *Notas para una aproximación al modelo demográfico de la región de Murcia a través del Censo de Floridablanca*. En *La población española en 1787*, op. cit., p. 343-374.
CHACON JIMENEZ, F. y HERNANDEZ FRANCO, J. (eds.), *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*. Barcelona : Anthropos, 1992, 255 p.
CHACON JIMENEZ, F., TORRES SANCHEZ, R. y HURTADO MARTINEZ, J., *El Censo de Floridablanca desde una perspectiva regional. Nuevas aportaciones al análisis de la población española en el siglo XVIII*. En *La población española en 1787*, op. cit., p. 13-39.
HURTADO MARTINEZ, J., *Familia y propiedad. Análisis del hogar y de la estructura de la propiedad en Lorca (1771)*. En *Familia y sociedad en el mediterráneo Occidental. Siglos XV-XIX*. Murcia : Universidad, 1987, p. 301-334.
- Aproximación a la familia española en el tránsito del Antiguo Régimen: Análisis del grupo residencial y de la transmisión de la propiedad en Lorca, 1750-1850. En *GESTAE. Taller de Historia*. Murcia. 1989, nº 1, p. 67-89.
- El elemento humano de Lorca en la transición del Antiguo Régimen: aproximación a sus características demográficas y familiares (1700-1850). En *Lorca. Pasado y Presente*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo : Ayuntamiento de Lorca, 1990, vol. 2, p. 19-41.
MARTINEZ CARRION, J. M., *El estado de la cuestión de los estudios de demografía histórica en Murcia (siglos XV-XX)*. En *Demografía histórica en España*. Madrid : El Arquero, 1988, p. 310-323.
7. J.I. GUTIERREZ NIETO, *Evolución demográfica de la Cuenca del Segura en el siglo XVI*. En: *Hispania*. Madrid. 1969, nº 111, p. 26.
8. El recuento de 1528-36 sólo ofrece la cifra de población pechera, por lo que para conocer la población total incluyendo hidalgos y clérigos habría de efectuarse, como única alternativa, la operación realizada por Ruiz Martín, de extrapolar las cifras de 1591, "presuponiendo" que en ambas fechas los tres estamentos habían tenido un crecimiento proporcional. **F. RUIZ MARTIN**, *La población española al comienzo de los tiempos modernos*. En *Cuadernos de Historia*, I. Madrid, 1966, p. 189-203.

9. **F. CHACON JIMENEZ**, *Murcia en la centuria del quinientos*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el sabio, 1979, 534 p.; **J.I. GUTIERREZ NIETO**, Evolución demográfica de la..., art. cit.; **M.LL. MARTINEZ CARRILLO**, Población y término de Cartagena en la Baja Edad Media. En *I Concurso de Hª de Cartagena "Federico Casal"*. Cartagena : Ayuntamiento, 1986, p. 143-206; **J.M. MARTINEZ CARRION y M. RODRIGUEZ LLOPIS**, Las trasformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX. En *Areas*. Murcia. 1983, nº 3-4, p. 11-54; **A.L. MOLINA MOLINA**, Datos sobre sociodemografía murciana a fines de la Edad Media (1475-1515). En *Anales de las Universidad de Murcia*. Murcia. 1979, vol. XXXVI, nº 1-2, p. 169-183; **J. TORRES FONTES**, Estampa de la vida en Murcia en el reinado de los RR.CC.: La repoblación del Campo de Cartagena. En *Murgetana*. Murcia. 1960, nº XIV, p. 103-108; El poblamiento murciano en el siglo XIII. En *Murgetana*. Murcia. 1962, nº XIX, p. 89-100; y La repoblación murciana en el siglo XIII. En *Murgetana*. Murcia. 1963, nº XX, p. 5-21.
10. **T.H. HOLLINGSWORTH**, *Demografía Histórica: cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*. México : Fondo de Cultura Económica, 1983, 388 p.
11. Sobre el origen fiscal de la mayor parte de los "vecindarios", es muy interesante el trabajo de **J. DUPAQUIER**, *Demographie et sources fiscales*. En *Annales de Demographie Historique*. París. 1966, p. 233-239.
12. **F. CHACON JIMENEZ**, Notas para el estudio de la familia en la región de Murcia durante el Antiguo Régimen. En *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)*. Barcelona : Centre d'estudis d'Història Moderna : Crítica, 1987, p. 135.
13. En la obra de **A. MERINO ALVAREZ**, *Geografía Histórica de la Provincia de Murcia*. Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, 516 p.; existe edición facsímil de la Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1981 (3ª ed.), se dice en la p. 263, que esta ermita se convirtió en parroquia en 1580, pero debe de ser una errata de imprenta, ya que además de esto no ser cierto, el propio autor en la p. 404, habla de su fundación "hacia 1680".
14. **F. JIMENEZ DE GREGORIO**, *El municipio de San Javier en la Historia del Mar Menor y de su Ribera*. 2ª ed. San Javier(Murcia) : Ayuntamiento, 1983, p. 103.
15. **M. GONZALEZ HUARQUEZ y M. GONZALEZ GOMEZ**, *El Obispado de Cartagena*. Cartagena : Imp. de Requena, 1881-1884, tomo IV, p. 346.
16. **J. Mª RUBIO PAREDES**, *El templo de Santa María de Gracia de Cartagena heredero de la Catedral antigua*. Cartagena : Junta de Cofradías de Semana Santa, 1987, p. 37.
17. **P. DIAZ CASSOU**, *Serie de los Obispos de Cartagena*. Madrid : Est. Tip. de Fortanet, 1891, 160 p.; citamos por la edición facsímil del Instituto Municipal de Cultura, Murcia, 1977, p. 155.
18. **F. CANOVAS Y COBEÑO**, *Historia de la ciudad de Lorca*. Lorca : El Noticiero, 1890, XI, 517 p.; citamos por la edición facsímil de la Agrupación Cultural Lorquina, Lorca, 1980, p. 45.
19. **Mª T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER**, *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*. Murcia : Editora regional de Murcia, 1984, p. 139.
20. **P. CHAUNU**, *Histoire, science sociale. La dureté, l'espace et l'homme à l'époque moderne*. París : Société d'Édition d'Enseignement Supérieur, 1974, p. 353.
21. **I. MARTINEZ RIZO**, *Fechas y fechos de Cartagena*. Cartagena : Imp. Hipólito García, 1894, p. 132. Según A. Merino, la Real Cédula no se firmó hasta el 5 de julio de 1700.

22. **R. ORTEGA MERINO**, *Fuente Alamo. Apuntes históricos*. Murcia : [s.n.], 1946, p. 17.

23. **A. MERINO ALVAREZ**, *Geografía Histórica de la ...*, op. cit., p. 420.

24. **Ma T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER**, Nota sobre la evolución de la población murciana a través de los Censos Nacionales (1530-1970). En *Cuadernos de Investigación Histórica*. Madrid. 1982, nº 6, p. 9.

25. Respecto a otras aldeas los criterios han sido el intentar dar la mayor homogeneidad posible a las series de población, operando de la siguiente forma,

CENSO DE 1591:

- . MULA incluye: La Puebla de Mula con 40 vecinos.
Campos con 51 vecinos.
- . ALEDO incluye: Totana que aparece como su anejo. Durante todo el período daremos juntas la población de Totana y Aledo.
- . YESTE, TAIVILLA Y NERPIO: que forman todo un cuerpo, hemos optado por dividir sus vecinos a partes iguales entre Yeste y Nerpio.
- . ONTUR Y ALBATANA: aparecen unidos por lo que se han repartido a partes iguales los vecinos.
- . FUENTE-ALAMO: ya hemos explicado la división de vecinos.
- . EL ORNILLO: se corresponde con Santiago de la Espada.
- . HUERCAL: no se incluyen los 52 vecinos al dejar posteriormente de pertenecer al reino de Murcia.

CENSO DE 1646:

- . MULA incluye, Campos con 846 vecinos.
- . SEGURA DE LA SIERRA: incluye San Miguel de Bujaraiza con 27 vecinos.
- . VILLARRODRIGO: incluye Bayonas con 6 vecinos.

CENSO DE 1694:

- . MULA incluye, Campos con 735 vecinos.

CENSO DE 1768:

- . SEGURA DE LA SIERRA, incluye San Miguel de Bujaraiza con 80 habitantes.

26. **J. RUIZ ALMANSA**, La población de España en el siglo XVI. Estudio sobre los recuentos de vecindario de 1594, llamados comúnmente *Censo de Tomás González*. En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1943, nº 4, p. 115-136. Este trabajo pionero, tomó los datos de Tomás González que transcribió del **A.G.S.**, Contadurías Generales, leg. 2970, que corresponden a un "censo de comprobaciones realizado en 1594, para modificar los repartos realizados en algunas localidades y tomar lo que corresponde a cada vecino. La obra base es la de **T. GONZALEZ**, *Censo de Población de las Provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*. Madrid, 1829.

27. Tras el trabajo de síntesis de **B. VINCENT**, *Récents travaux de démographie historique en Espagne (XIV-XVIII siècles)*. En *Annales de Demographie Historique*. París, 1977, p. 463-491, ha aparecido en España la obra de **V. PEREZ MOREDA y D-S. REHER** (ed.), *Demografía histórica en España*. Madrid : El Arquero, 1988, en la que además de varios trabajos de la población en España por regiones, contiene el repertorio más importante, existente hasta el momento, de obras sobre la historia de la población en España y Portugal, ordenado por regiones y orden alfabético de autores; esta última parte abarca las p. 383-545, y va acompañado de unos valiosos índices. Deben destacarse los trabajos de **A. MOLINIE-BERTRAND**, *Le clergé dans le Royaume de Castille à la fin du XVI^e siècle*. Approche cartographique. En *R.H.E.S.* Paris. 1973, nº 1, p. 6-53; *Les 'Hidalgos' dans le Royaume de Castille à la fin du XVI^e siècle*. Approche cartographique. En *R.H.E.S.* 1974, nº 1, p. 51-82; *Au siècle d'Or l'Espagne et ses hommes. La population du Royaume de Castille au XVI^e siècle*. Paris : Économica, 1985, 445 p.

28. **F. CHACON JIMENEZ**, *Murcia en la Centuria del ...*, op. cit.; **F. CHACON JIMENEZ y J.L. GONZALEZ ORTIZ**, Bases para el estudio del comportamiento demográfico de Cehegín, Caravaca y Moratalla en la larga duración (1468-1930). En *Anales de la Universidad de Murcia*. Murcia. 1980, vol. XXXVII, nº 1-2, p. 59-89; **J.M. MARTINEZ CARRION y M. RODRIGUEZ LLOPIS**, Las transformaciones demográficas de..., op. cit.; **M.T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER**, Nota sobre la evolución de..., op. cit.; destacamos la reciente e importante Tesis doctoral inédita de **R. TORRES SANCHEZ**, *Desarrollo demográfico de Cartagena durante la Edad Moderna*. Murcia : Facultad de Filosofía y Letras, 1989. Tesis de Doctorado inédita.
29. **F. RUIZ MARTIN**, Demografía eclesiástica hasta el siglo XIX. En *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. II. Madrid : C.S.I.C., Inst. Enríquez Florez, 1972, p. 682-733.
30. **D.S. REHER**, Dinámicas demográficas en Castilla la Nueva, 1550-1822: un ensayo de reconstrucción. En *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*. Preactas. Alacant 25-27 de abril de 1990, p. 452-491.
31. **A. EIRAS ROEL**, Test de concordancia aplicado a la crítica de vecindarios fiscales de la época pre estadística. En *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. Metodología de la Historia Moderna. Demografía y Economía*. Santiago de Compostela : Universidad, 1975, p. 361-387. Rafael Torres en su investigación sobre Cartagena desconfía de las cifras del Censo para esta ciudad y apunta la posibilidad de "que el Concejo enviara el padrón anterior [1587], ya de por sí muy deficitario, y sobre dichas cifras los funcionarios reales establecieron una población aproximada" **R. TORRES**, *Desarrollo demográfico de Cartagena...*, op. cit., p. 87.
32. **A. DOMINGUEZ ORTIZ**, *La sociedad española en el siglo XVII*. Madrid : C.S.I.C., Inst. "Balme" de Sociología, 1963, vol. I, p. 57.
33. **M. MARTIN GALAN**, Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica Castellana durante la Edad Moderna. En *Hispania*. Madrid. 1981, tomo XLI, nº 148, p. 246-247. El autor hace una descripción exhaustiva de todos los recuentos de población, sus dificultades, así como el lugar donde se encuentran los originales.
34. **A. GARCIA SANZ**, *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia 1500-1814*. Madrid : Akal, 1977, p. 41.
35. Sobre este Vecindario los estudios de Francisco Bustelo nos ofrecen todo tipo de detalles, de entre los que destacamos, **F. BUSTELO GARCIA DEL REAL**, Algunas reflexiones sobre la población española de principios del siglo XVIII. En *Anales de Economía*. Madrid. 1972, nº 15, p. 89-106; El vecindario General de España de 1712-1717 o Censo de Campoflorido. En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1973, 2ª época, nº 7-8, p. 83-103; El vecindario General de España de 1712 y 1717 o Censo de Campoflorido (y II). En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1974, 2ª época, nº 11-12, p. 7-35; El Vecindario de Campoflorido y la población española del siglo XVIII. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. 1989, año VII, nº 2, p. 297-322.
36. **M. MARTIN GALAN**, *Fuentes y métodos para...*, op. cit., p. 251.
37. **B.N.**, Ms. 2274, fol. 217-218.
38. **F. BUSTELO GARCIA DEL REAL**, *El vecindario de Campoflorido...*, op. cit., 1989, p. 306.
39. **P. VILAR**, *Cataluña en la España...*, op. cit., vol. 2, p. 11-21.

40. G. ANES, *Las crisis agrarias en la España Moderna*. 1ª Reimp. Madrid : Taurus, 1974, p. 135-137.
41. M. MARTIN GALAN, *Fuentes y métodos para...*, op. cit., p. 255.
42. B. BARREIRO, *La Jurisdicción de Xallas a lo largo del siglo XVIII. Población, sociedad y economía*. Santiago de Compostela : Departamento de Historia Moderna, (s.a., 1973), 40 p.; J.M. PEREZ GARCIA, *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península de Salnés (jurisdicción de La Lanzada)*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, 416 p. y R. TORRES SANCHEZ, *Desarrollo demográfico de Cartagena...*, op. cit.
43. J. LOPEZ-SALAZAR PEREZ, *Evolución demográfica de la Mancha en el siglo XVIII*. En *Hispania*. Madrid. 1976, tomo XXXV, nº 133, p. 237 y ss.
44. A. MATILLA TASCON, *La Unica Contribución y el Catastro de Ensenada*. Madrid : Servicio de estudios de la Inspección General del Mº de Hacienda, 1947, p. 100.
45. J.M. PEREZ GARCIA, *Algunas reflexiones en torno a la utilización de los resúmenes generales de la Unica*. En *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Santiago de Compostela. 1981, tomo XXXI, p. 150.
46. El Censo se estructura en población lega y eclesiástica. Dentro de los legos, distingue,
- Vecinos de todas clases y edades desde 18 hasta 60 años.
 - Vecinos de 60 años en adelante.
 - Hijos de menor edad hasta los 18 años.
 - Jornaleros llamados aventureros, sin domicilio o vecindario.
 - Sirvientes de todas clases y edades.
 - Varones pobres de solemnidad.
 - Mujeres pobres de solemnidad.
 - Viudas cabezas de casa y que no lo son.
 - Mujeres y niños de todas clases.
- A continuación, el Censo hace una descripción de todas las Instituciones religiosas y sus integrantes para terminar con un resumen general donde se ofrece,
- Total de varones.
 - Total de mujeres.
 - Total de eclesiásticos seculares.
 - Total de eclesiásticos regulares.
 - Total de Monjas.
 - Total general.
- A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1980.
47. GRUPO '75, *La Economía del Antiguo Régimen. La «Renta Nacional» de la Corona de Castilla*. Madrid : Universidad Autónoma, 1977, p. 61.
48. C. CAMARERO BULLON, *Burgos y el Catastro de Ensenada*. Burgos : Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1989, p. 448.
49. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1980.
50. T. EGIDO, *El regalismo y las relaciones Iglesia-Estado en el siglo XVIII*. En *Historia de la Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*. Tomo IV de la Historia de la Iglesia, dirigida por Ricardo García-Villoslada. Madrid : B.A.C., 1979, p. 183.
51. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1980. Murcia, 25 de agosto de 1756.
52. A. MATILLA TASCON, *La Unica Contribución...*, op. cit., p. 536-537.

53. **GRUPO '75**, *La Economía del Antiguo...*, op. cit., p. 49.
54. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 2046.
55. **R.A.H.**, Ms. 9/6258.
56. **C. CAMARERO BULLON**, *Burgos y el Catastro...*, op. cit., p. 440.
57. **J.M. PEREZ GARCIA**, *Algunas reflexiones en torno...*, op. cit., p. 147.
58. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1970, 12 de junio de 1762. Los "vezinos pecheros que se expresan, así cavezas de casa, como Jornaleros, Pastores, Criados, Pobres de Solemnidad, y Avitantes en cuyas clases, no se comprehenden los Nobles, ni las viudas ellas". Murcia, tiene 253.368.
59. La Orden se remitió el 9 de julio de 1759 a los Intendentes de todas las provincias, ordenándolo que, "encargo a V. mui particularmente que cuide y cele sobre la asistencia de los empleados, aplicación, y trabajo en los que uviese pendientes...".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 2006. Madrid, 9 de julio de 1759.
60. **Idem.**, Murcia, 18 de julio de 1759.
61. **Idem.**, Murcia, 16 de octubre de 1759.
62. **Idem.**, Madrid, 20 de octubre de 1759.
63. **C. CAMARERO BULLON**, *Burgos y el Catastro...*, op. cit., p. 446.
64. **GRUPO '75**, *La economía del Antiguo...*, op. cit., p. 54.
65. El profesor Pérez García llega a la conclusión que "los datos demográficos de estas últimas [las Comprobaciones] ofrecen un alto grado de fiabilidad", **J.M. PEREZ GARCIA**, *Algunas reflexiones en torno...*, op. cit., p.150. A pesar de esta afirmación, en la que en líneas generales estamos de acuerdo, según los datos del reino de Murcia el Vecindario ofrece un mayor grado de fiabilidad como se desprende de la tabla 2.
66. **M. MARTIN RODRIGUEZ**, *El pensamiento económico español sobre la población. De Soto a Manategui*. Madrid, 1984, p. 109.
67. Ejemplar remitido al Obispo de Córdoba, **A.H.N.**, Sec. Consejos, leg. 12862. Citado por **M. MARTIN GALAN**, *Fuentes y métodos...*, op. cit., p. 264.
68. **Idem.**, p. 266.
69. **F. BUSTELO GARCIA DEL REAL**, La población española en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1972, nº 123, p. 53-104. Dice en la p. 65, "en el Censo no están incluidos los pueblos y ciudades de las ordenes militares ni las jurisdicciones nullius". Casi con idénticas palabras es recogida esta afirmación por **P. ROMERO DE SOLIS**, *La población española en los siglos XVIII y XIX*. Madrid : Siglo XXI, 1973, p. 135.
70. **R.A.H.**, Ms. 9/6140. "Pueblos del Obispado de Cartagena, divididos en parroquias, que con arreglo a las relaciones originales que en los años de 1768 y 69 remitieron los curas a la secretaría de la Presidencia de Castilla en virtud de la Orden que comunicó el Excmo. Sr. Conde de Aranda a los Arzobispos y Obispos del Reyno para saber la actual población de España".

71. **P. VILAR**, *Cataluña en la España...*, op. cit., p. 31.
72. **B. BARREIRO**, *La Jurisdicción de Xallas...* op. cit., p. 108-110 y **J. LOPEZ-SALAZAR PEREZ**, *Evolución demográfica de la...*, op. cit., p. 247.
73. **F. BUSTELO GARCIA DEL REAL**, *La población española en la...*, op. cit., 1972, p. 65.
74. **E. FERNANDEZ DE PINEDO**, Coyuntura y política económicas. En *Centralismo, Ilustración y agonía del antiguo régimen (1715-1833)*. Tomo VII de la Historia de España dirigida por M. Tuñón de Lara. Barcelona : Labor, 1974, p. 86; **J.M. PEREZ GARCIA**, *Un modelo de sociedad...*, op. cit., p. 29-30.
75. **J.B. VILAR y J. INIESTA MAGAM**, Censo de Aranda en el Obispado de Cartagena (1769). Aproximación a la demografía española moderna. En *Anales de Historia Contemporánea*. Murcia. 1984, nº 3, p. 231-235+ 6 mp.
76. **R. TORRES SANCHEZ**, *Desarrollo demográfico de Cartagena...*, op. cit., p. 125.
77. **F. CHACON JIMENEZ**, (dir.), *La población española en 1787. II Centenario del Censo de Floridablanca*. Actas del Congreso Histórico Nacional. Madrid : I.N.E., 1992, 593 p.
78. **J. HERNANDEZ FRANCO**, La realización del Censo de Floridablanca en el corregimiento de Murcia. En *Studia Histórica. Historia Moderna*. Salamanca. 1987, vol. V, p. 285-297.
79. **F. CHACON JIMENEZ**, *El Censo de Floridablanca...*, op. cit.,; **Ma C. MELENDreras GIMENO**, *El municipio de Murcia en el Censo de Floridablanca*. Murcia : Imp. Novograf, 1987, 185 p.; **J. MELGAREJO GALERA**, *El Censo de Floridablanca en Murcia y su reino*. Murcia : Imp. El Taller, 1987, 383 p.
 Los trabajos más recientes y, tal vez, en los que más se profundiza en la problemática de este Censo en el reino de Murcia, son,
F. CHACON JIMENEZ, R. TORRES SANCHEZ y J. HURTADO MARTINEZ, *El Censo de Floridablanca desde una perspectiva regional. Nuevas aportaciones al análisis de la población española en el siglo XVIII*. En *La población española en 1787*, op. cit., p. 13-39.
F. CHACON JIMENEZ, [et al.], *Notas para una aproximación al modelo demográfico de la región de Murcia a través del Censo de Floridablanca*. En *La población española en 1787*, op. cit., p. 343-374.
80. Los artículos mas claros sobre el problema del coeficiente son, sin lugar a dudas, el de **F. BUSTELO GARCIA DEL REAL**, *La transformación de vecinos en habitantes*. El problema del coeficiente. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1973, vol. XXXIII, nº 130, p. 154-164; y el segundo es el de **M. MARTIN GALAN**, *Nuevos datos sobre un viejo problema: el coeficiente de conversión de vecinos en habitantes*. En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1985, vol. 43/44, p. 593-633.
81. **F. BRAUDEL**, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. 2ª ed. México : Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 542.
82. **A. GARCIA SANZ**, *Desarrollo y crisis de...*, op. cit., p. 41 y en **V. PEREZ MOREDA**, *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX*. Madrid : Siglo XXI, 1980, p. 135.
83. **W. KULA**, *Problemas y métodos de...*, op. cit., p. 343.
84. **L. de SANTAYANA BUSTILLO**, *Gobierno político de los pueblos de España, y el corregidor, alcalde y juez en ellos*. Zaragoza, 1742; redición a cargo de **F. TOMAS Y VALIENTE**. Madrid : Instituto de Estudios de Administración Local, 1979, p. 11.

85. Es muy interesante el análisis de posibilidades realizado por **M. MARTIN GALAN**, *Nuevos datos sobre un...*, op. cit., p. 596-608. Este autor llega a la conclusión de la variedad de acepciones que ha tomado el concepto de vecino en cada recuento o padrón.
86. **A. DOMINGUEZ ORTIZ**, *La sociedad española del siglo XVII*, op. cit., p. 60.
87. **A. ABELLAN GARCIA**, *Evolución demográfica de Molina de Segura (Murcia)*. Murcia : Caja de Ahorros Provincial de Murcia, 1980, p. 171; utiliza el 3,75.
- **C.M. CREMADES GRIÑAN**, *Evolución demográfica de Alcantarilla*. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1979, vol. XXXVII, Curso 1978-79, p. 214; utiliza el 5.
 - **F. CHACON JIMENEZ**, *Murcia en la centuria...*, op. cit., p. 118-119; utiliza el 4,5, siendo el autor que pormenoriza con mayor minuciosidad el porqué de la utilización del 4,5 y desecha los demás coeficientes posibles, argumentando que "los moriscos suelen ser un proletariado urbano, viviendo en cada casa estrictamente los miembros familiares, mientras que la clase media y la burguesía murciana convive con los criados y esclavos, lo que nos obligaría a subir el coeficiente hasta el 4, contando con esa población flotante, pobres, vagabundos, etc., que nos haría llegar hasta el 4,5.
 - **J.I. GUTIERREZ NIETO**, *Evolución demográfica de la Cuenca del Segura en el siglo XVI*. En: *Hispania*. Madrid. 1969, nº 111; utiliza el 4.
 - **G. LEMEUNIER**, *Lorca del XVI al XVIII*. Introducción a la Historia de una ciudad del Sureste. En *Ciclo de temas lorquinos*. Murcia : CAM, 1980, p. 150; utiliza el 4,5.
 - **J.A. LOPEZ GARCIA**, *La demografía en Molina de Segura durante el siglo XVIII*. Molina de Segura : Ayuntamiento, 1982, p. 34; utiliza el 4,5.
 - **J. MARTINEZ CARRION y M. RODRIGUEZ LLOPIS**, *Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX*. En *Areas*. Murcia. 1983, nº 3/4; utilizan el 4,5.
 - **J. MELGAREJO GALERA**, *El Censo de Floridablanca...*, op. cit., utiliza el 4.
 - **A. L. MOLINA MOLINA**, *Datos sobre sociodemografía murciana a fines de la Edad Media (1475-1515)*. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1979, vol. XXXVI, nº 1-2, Curso 1977-78; utiliza el 4,5.
 - **M.T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER**, *Notas sobre la evolución...* op. cit.; utilizan el 4.
88. **J. NADAL**, *La población española durante los siglos XVI, XVII y XVIII*. Un balance a escala regional. En *Demografía histórica en España*. Madrid : El Arquero, 1988, p. 39.
89. **A. MERINO ALVAREZ**, *Geografía histórica de...*, op. cit., p. 353.
90. **J.I. GUTIERREZ NIETO**, *Evolución demográfica de la...*, op. cit., p. 43.
91. **J. NADAL**, *La población española durante...*, op. cit., p. 40.
92. **J.I. GUTIERREZ NIETO**, *Evolución demográfica de la...*, op. cit., 106.
93. Sobre la evolución demográfica de Alcantarilla se puede consultar el trabajo de **C. M^a CREMADES GRIÑAN**, *Evolución demográfica de Alcantarilla...*, op. cit.
94. Cifra muy inferior al 7,4% del total de la población, según el *Censo de T. González*. Citado por **F. CHACON JIMENEZ**, *Murcia en la centuria...*, op. cit., p. 381.
95. Estas cifras son muy similares a las aportadas por **A. MOLINIE BERTRAND**, *Les "Hidalgos" dans le Royaume de Castille à la fin du XVI siècle*. En *R.H.E.S.*. París. 1974, nº 52, I, p. 62; que afirma que el 10,2% de la población de Castilla es hidalga. La diferencia en los porcentajes, viene dada por las posteriores extrapolaciones de datos de vecinos e hidalgos realizados para la villa de Madrid, ya que en esta no se realizó el recuento y hemos tomado como aceptable la extrapolación realizada en el *Censo de Castilla de 1591*, I.N.E., Madrid, 1985. Es evidente que dentro de la Corona Castellana se daban fuertes

- oscilaciones provinciales entre el número de hidalgos, para comprobarlo ver A. MOLINIE-BERTRAND, *Au siècle d'Or. L'Espagne...*, op. cit.
96. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *La Baja Andalucía*. En *La Andalucía del Renacimiento*. Tomo IV de la Historia de Andalucía, dirigida por A. Domínguez Ortiz. Barcelona : Cupsa : Planeta, 1980, p. 231.
97. A. MOLINIE BERTRAND, *Les "Hidalgos" dans le...*, op. cit., p. 80.
98. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*. Madrid : Itsmo, 1973, p. 33.
99. A. MOLINIE BERTRAND, *Le clergé dans le royaume...*, op. cit., p. 5-53.
100. G. LEMEUNIER, *Murcia en el siglo XVII: una sociedad en crisis*. En *Murcia en la crisis española del siglo XVII*. Tomo VI de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1980, p. 26.
101. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *Las clases privilegiadas en...*, op. cit., p. 303.
102. F. CHACON JIMENEZ, *Murcia en la centuria...*, op. cit., p. 383.
103. E. FERNANDEZ DE PINEDO, R. OJEDA y S. PIQUERAS, *El Vecindario de 1631: presentación y primeros resultados*. En *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*. Comunicación mecanografiada. Alacant, 1890, 15 p.+[3 ap.].
104. *Ibidem.*, p. 10.
105. A. EIRAS ROEL, *Test de concordancia aplicado...*, op. cit.
106. Este autor llega a la conclusión que tras sus estudios este Censo, "sugiere por un lado que el recuento contiene una sobreestimación considerable de la población", D.S. REHER, *Dinámicas demográficas en Castilla...*, op. cit., p. 473.
107. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *La población española a lo largo de nuestra historia*. En *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Madrid. 1950, tomo LXXXVI, nº 4 a 6, p. 278.
108. P. MARSET CAMPOS [et al.], *La sociedad murciana y cartagenera y las epidemias durante los siglos XVII, XVIII y XIX*. En *De Historia Médica Murciana.II. Las epidemias*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, p. 209-248.
109. J. NADAL, *La población española. (Siglos XVI a XX)*. 4ª ed. Barcelona : Ariel, 1976, p. 41.
110. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *La sociedad española en el siglo XVII...*, op. cit., 71-72.
111. Para seguir el itinerario y evolución de la Peste, desde su aparición en el puerto de Valencia, hasta su llegada al reino de Murcia, son muy interesantes los trabajos de M. PESET [et. al.], *La demografía de la peste de Valencia de 1647-1648*. En *Asclepio*. Madrid. 1974-1975, vol. XXVI-XXVII, p. 197-231; para su evolución en la ciudad de Orihuela, L. GARCIA BALLESTER y J.M. MAYER BENITEZ, *La peste de Orihuela de 1648*. Nota previa. En *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*. Vol. III. Valencia : Universidad, 1976, p. 391-399. Para su desarrollo en el reino de Murcia ver, R. TORRES SANCHEZ, *Expansión de la epidemia de 1648 en la región murciana*. En *I Congreso Hispano Luso Italià de Demografía Històrica*. Actas. Barcelona 22-25 abril 1987, p. 121-127.

112. F. CHACON JIMENEZ, *Los Murcianos del siglo XVII. Evolución familiar y trabajo*. Murcia : Editora Regional de Murcia, 1987, p. 183-219.
113. J. GONZALEZ CASTAÑO, El apocalipsis en Mula en la primavera de 1648. En *Areas*. Murcia. 1987, nº 3/4, p. 186.
114. R. COUCHOUD SEBASTIA, *Hidrología Histórica del Segura*. Madrid, 1965; citamos por la reed. del Colegio de Ingenieros de Canales y Puertos, Murcia, 1984, p. 18.
115. J. FRUTOS BAEZA, *Bosquejo histórico de Murcia y su Concejo*. 3ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1988, p. 207.
116. G. LEMEUNIER, *Murcia en el siglo XVII...*, op. cit., p. 91.
117. J. NADAL y E. GIRALT, *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française et les autres facteurs de son développement*. París, 1960.
118. M.T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER, *El proceso de modernización...*, op. cit., p. 133.
119. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *La población española a lo...*, op. cit., p. 280.
120. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*. Barcelona : Ariel, 1976, p. 120.
121. Las cifras del catastro de 246.288 habitantes para el Reino de Murcia, averiguadas a partir de las Respuestas Generales del Interrogatorio, difieren de las utilizadas por otros autores, así,
 - F. JIMENEZ DE GREGORIO, *Notas para una Geografía de la población murciana*. Murcia : Cámara de Comercio Industria y Navegación, 1956, p. 41, da la cifra de 300.000 habitantes.
 - G. LEMEUNIER, *El reino de Murcia en el siglo XVIII: realidad y contradicciones del crecimiento*. En *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar*. Barcelona : Crítica, 1985, p. 306, da 247.528 habitantes.
 - J. MELGAREJO GALERA, *El Censo de Floridablanca en...*, op. cit., p. 47, da 251.348 habitantes.
 - M.T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER, *Notas sobre la evolución...*, op. cit., dan 247.528 habitantes.
 - M.T. PEREZ PICAZO, G. LEMEUNIER y F. CHACON JIMENEZ, *Materiales para una Historia...*, op. cit., p. 36, dan 272.057 habitantes, que coincide con la cifra dada por el Censo de 1756, no utilizado por nosotros por los problemas de no dar los datos por municipios, como ya hemos expuesto a lo largo de este trabajo.
122. F. FERNANDEZ DE PINEDO, *Centralismo, Ilustración y agonía...*, op. cit., p. 18.
123. A. GARCIA SANZ, *Desarrollo y crisis del Antiguo...*, op. cit., p. 41.
124. M.T. PEREZ PICAZO y G. LEMEUNIER, *Notas sobre la evolución...*, op. cit., p. 7.
125. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1980, Murcia, 14 de septiembre de 1756.
126. *Ibidem*.
127. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *Sociedad y Estado en...*, op. cit., p. 349.
128. J. FUENTES Y PONTE, *España Mariana...: Provincia de Murcia. Partidos de Murcia. Interior de la Ciudad y Santuarios*. Lérida : Imp. Mariana, 1880-1884, 4ª parte, p. 32.

129. **M. ARNALDOS PEREZ**, *Los Jesuitas en el Reino de Murcia (Apuntes Históricos)*. Murcia, (s.a.). Texto mecanografiado, p. 19.
130. **A. DOMINGUEZ ORTIZ**, *Sociedad y Estado en...*, op. cit., p. 360.
131. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, libro 463, f. 650.
132. Sobre la Orden de Santiago en el reino de Murcia, se pueden consultar los interesantes trabajos de **M^a A. JOVER CARRION**, *Las Encomiendas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia (1498 y 1507)*. Murcia, 1976, 551 p. Tesis de Licenciatura inédita; y **M. RODRIGUEZ LLOPIS**, *Señorío y Feudalismo en el Reino de Murcia. Los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515*. Murcia : Secretariado de Publicaciones Universidad, 1984, 365 p.
133. **Biblioteca Provincial de Toledo (B.P.T.)**, Fondo Lorenzana, Ms. 529.
134. **S. de MOXO**, *Los Antiguos Señoríos de Toledo*. Toledo : Publ. del Instituto Prov. de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1973, p. 9.
135. **J.M. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN**, *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 52-73.
136. La información del Catastro de Ensenada, respecto a las diversas jurisdicciones existentes en el reino de Murcia, se puede resumir en la siguiente tabla

**TIPOS DE JURISDICCION EN EL TERRITORIO DE MURCIA SEGUN LOS
CENSOS DE ENSENADA Y DE FLORIDABLANCA. 1756 Y 1787.**

JURISDICCION	Ext. en Ha.	% Ext.	Censo de Ensenada			Censo de Floridablanca		
			Poblac.	% Pobl.	H/Km ²	Poblac.	% Pobl.	H/Km ²
REALENGO	1041993	50.66	175029	65.67	16.80	225408	66.95	21.63
** Subtotal **	1041993	50.66	175029	65.67	16.80	225408	66.95	21.63
SEÑORIO								
O. MILITARES	727277	35.35	64843	24.33	8.92	77236	22.94	10.62
LAICO	287734	13.99	26639	10.00	9.26	34026	10.11	11.83
** Subtotal **	1015011	49.34	91482	34.33	9.01	111262	33.05	10.96
*** Total ***	2057004	100.00	266511	100.00	12.96	336670	100.00	16.37

137. **G. LEMEUNIER**, Economía y Señorío en el siglo XVIII murciano. En *La Economía de la Ilustración, Cuadernos del Seminario "Floridablanca"*. Murcia : Seminario Floridablanca, Universidad. 1988, n^o 2, p. 49-68. Este autor da para mediados del siglo XVIII, una extensión al realengo del 51% del territorio y el 62% de la población, siendo muy similar la extensión a la que nosotros hemos averiguado, pero un 3% inferior su población a la nuestra.
138. **J.M. GUIADO LOPEZ**, La propiedad de la tierra y su jurisdicción en el Reino de Granada hacia 1750. Un ensayo de cuantificación de la magnitud del régimen señorial. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 603.
139. **J.M. DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN**, *Riqueza y propiedad en...*, op. cit., p. 53.
140. **M. ARNALDOS PEREZ**, *Los Jesuitas en el Reino...*, op. cit., p. 215-218.
141. **J. MELGAREJO GALERA**, *El Censo de Floridablanca...*, op. cit., p. 158.

142. G. LEMEUNIER, *Conquista agrícola y feudalismo desarrollado*. En *Mito y realidad de una edad de Oro (1700-1805)*. Tomo VII de la Historia de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1984, p. 32.
143. R. COUCHOUD SEBASTIA, *Hidrología Histórica del Segura...*, op. cit., p. 39-62.
144. J.M. MARTINEZ CARRION, *Estado de la cuestión de los estudios de demografía histórica en Murcia (siglos XV-XX)*. En *Demografía histórica en España...*, op. cit., p. 317.
145. F. VELASCO HERNANDEZ, *Comercio y actividad portuaria en Cartagena (1570-1620)*. Cartagena : Ayuntamiento, Concejalía de Cultura, 1989, p. 139-143.
146. P. MOROTE, *Antigüedades y blasones de la ciudad de Lorca y Historia de santa María la Real de las Huertas*. Murcia : Francisco Joseph Lopez Mesnier, 1741; citamos por la edición facsímil de la Agrupación Cultural Lorquina, Lorca, 1980, p. 52.
147. A.M.M., leg. 3799(1), s.f.
148. Resumen de la distribución regional de la población de España en el período de 1591 a 1787.

DISTRIBUCION REGIONAL DE LA POBLACION DE ESPAÑA DE 1591 A 1787

REGIONES	Habitantes en miles				Tasa anual de crecimiento (%)			
	1591	1756	1768	1787	1591-1756	1591-1768	1756-1787	1591-1787
MURCIA	115	266	293	336	0.51	0.53	0.76	0.55
CASTILLA NUEVA	1145	1002	1131	1142	-0.08	-0.01	0.37	0.00
CASTILLA VIEJA	1254	820	978	1232	-0.26	-0.14	1.16	-0.01
C. DE CASTILLA	5598	6570	6876	7833	0.10	0.12	0.50	0.17
CATALUÑA	364	-	878	899	-	0.50	-	0.46
P. VALENCIANO	360	-	739	783	-	0.41	-	0.40
ESPAÑA CONTIN.	6632	-	9023	10138	-	0.17	-	0.22

1. Los datos de ámbito Nacional proceden de J. Nadal, *La demografía histórica en...*, op. cit., p. 40.
2. Los datos para el reino de Murcia y para todo el Censo de 1756 elaboración propia a partir del Censo de Ensenada. A.G.S., Dirección G. R., 1ª Remesa, leg. 2046.
3. La Tasa de crecimiento se ha calculado con la fórmula del interés compuesto.

Tercera Parte

LA DISTRIBUCION COMARCAL DE LA RIQUEZA AGRARIA

EL LITORAL

I. El Campo de Cartagena.

La comarca de Cartagena tiene una extensión de 117.341 has., de las cuales se encuentran declaradas en el Catastro del Marqués de la Ensenada 55.760,71 has., equivalentes al 47,52 % del total, siendo necesario el recordar que en estas cifras está incluido parte del municipio de Fuente Alamo que, como ya hemos señalado, en esta época dependía jurisdiccionalmente de las ciudades de Murcia, Cartagena y Lorca, por lo que gran parte de sus parcelas se declararon en algunos de estos tres municipios¹, lo que explica, la escasísima extensión y dónde sobresale la superficie del municipio de Cartagena, 41.302,53 has., que suponen el 70,97 % de la superficie actual.

Nos hallamos ante una comarca donde hay un claro predominio del secano de litoral cuyo territorio se hallaba sometido al régimen de realengo con una densidad de población de 28 h/km², muy superior a la media del reino, además de encontrarse en el momento de la realización del Catastro, en un período de máxima expansión con una tasa de crecimiento para el período de 1591 a 1756 del 1,03%, consecuencia directa del poderoso empuje económico que estaba experimentando la ciudad de Cartagena, que se iba incrementando de forma paralela al desarrollo de las nuevas actividades del Arsenal; el segundo núcleo importante de población era la villa de Mazarrón. Frente a estos dos centros urbanos, se daba una poderosa ocupación del campo que llevaba implícita un importante crecimiento de la población rural, sobre todo por la progresiva roturación del campo de Cartagena, en especial desde principios del siglo XVIII, que suponía la dispersión de la población y el nacimiento de núcleos diseminados de agricultores que dieron lugar a la aparición de nuevas parroquias, cómo ya se ha señalado en el análisis de la población.

En esta comarca se encuentran definidas claramente dos zonas, la primera que abarca la línea costera de sierra que une el cabo de Gata con el de Escombreras², y la segunda la llanura compuesta por gran parte de los municipios

de Cartagena y Mazarrón además de Fuente Alamo.

Todo este territorio se encuentra definido por su aridez, ya que sus precipitaciones rara vez alcanzan los 350 mm. anuales³ y en algunas zonas, como en las proximidades de cabo Tiñoso apenas sobrepasan los 150 mm. anuales. A esta escasez de lluvias se une un régimen pluviométrico muy irregular que concentra éstas en cortos aguaceros de una fuerte intensidad, por lo que esta comarca se caracterizará, al igual que otras regiones del reino, por la presencia de épocas de inundaciones en otoño y primavera, que producirán grandes destrozos en la agricultura.

Las temperaturas, a pesar del elemento moderador del Mediterráneo, son bastantes elevadas, lo que unido a la falta de precipitaciones van a dar lugar a una estación seca próxima a los seis meses, que produce un alto grado de evapo-transpiración, lo que condiciona en gran medida la producción agraria y la variedad de cultivos, como consecuencia del clima subárido predominante.

La inexistencia de una red hidrográfica claramente definida, motiva que ocupen un lugar de primera importancia las ramblas, que si bien tienen un gran trascendencia en todo el reino, en esta comarca adquieren una gran notoriedad en la configuración morfológica del paisaje, ya que tras las precipitaciones escasas e irregulares se va a producir la evacuación de grandes cantidades de materiales sólidos por las ramblas, no siendo ello un obstáculo para que el hombre aprovechara sus crecidas para desviar esas aguas a los campos secos mediante la utilización de las "boqueras"⁴. Las ramblas serán así mismo un elemento fundamental en la comunicación entre los diferentes núcleos de población además de ser utilizadas como zona de cultivo tradicional. Las principales ramblas de esta comarca son:

- La de Fuente Alamo-Albujón, la Carrasquilla y Beal, que desembocan en el mar Menor.

- Benipila y Valdelentisco en el Mediterráneo.

De esta forma nos encontramos con que las malas cosechas serán consecuencia directa de varios años seguidos de escasísimas precipitaciones, siendo la presencia de algunos pozos aislados o la utilización de las lluvias, la única razón de existir del regadío en esta comarca, que queda reducido al 0,72% de la superficie total. El claro predominio del secano es debido a que la

elevada escasez de lluvias durante largos períodos de tiempo condiciona el ciclo vegetativo de los cultivos, a pesar de que en un espacio de 55.760,73 has., existen diferencias notables. Es más, teniendo presente que gran parte de este territorio estaba dedicado a la producción agraria, en especial de cereales, debemos de preguntarnos acerca del sistema de rotación de cultivos existentes en esta comarca, y en concreto en la superficie dedicada a labradío.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS EN EL LABRADIO SECANO DEL C. DE CARTAGENA												
Calidades	1ª				2ª				3ª			
Años	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
CARTAGENA	T	C	B	T	T	C	B	T	T	C	B	T
FUENTE ALAMO	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
MAZARRON	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

T = Trigo; C = Cebada; B = Barrilla; * = Barbecho.

Del análisis de la tabla I, se desprende que la rotación de año y vez, y la sucesión de cereal-barbecho, trigo y cebada, es la predominante en todas las tierras de los términos de Mazarrón y Fuente Alamo, donde las hojas que se encuentran en descanso eran utilizadas para el pasto de los animales actividad notablemente beneficiosa para la productividad de la tierra, ya que la ausencia de abonos, hacía que los excrementos de la ganadería ovina, se convirtieran en un factor determinante de la fertilidad de los suelos. En el municipio de Cartagena las tierras carecían de barbecho, ya que tras un año de sembrarse trigo y el siguiente cebada, el tercero se dedicaba a la plantación de barrilla⁵, que debido al tipo de suelos de este término era una planta muy apropiada para ellos, además de ser muy rentable por los altos precios que tenían en los mercados del siglo XVIII.

La existencia de una mayor presión demográfica en el municipio de Cartagena, nos lleva a preguntarnos acerca de si el grado de fertilidad de las diferentes tierras de cada municipio, dentro de la comarca, dependía en alguna manera del sistema de rotación existente, así como de la presencia de ganado en sus rastrojeras.

Parece claro que para poder llevar a cabo cualquier tipo de implicación entre presión demográfica y otros factores, es necesario el conocer los rendimientos de las tierras de cada municipio, tanto en el secano como en

el regadío. Por ello y debido a encontrarnos en un Reino eminentemente cerealístico como era el de Murcia, hemos elegido los cultivos del labradío para examinar los rendimientos que se dan en el Campo de Cartagena, y que sirven para realizar un test a nivel comarcal. De las comparaciones que nos permite realizar la tabla II, se observa cómo en el secano existen fuertes oscilaciones que van de 8 en el trigo de primera en Cartagena, a 18 en la tierra de la misma calidad en Fuente Alamo y Mazarrón. Ahora bien, estas diferencias se incrementan si lo que hacemos es verificar los rendimientos en el regadío que van de 8 en las tierras de primera sembradas de trigo, hasta 19,2 en las tierras de la misma calidad y cultivo en los otros dos municipios. Estas oscilaciones podrían ser debidas, tanto a la calidad de la tierra como a la cantidad de simiente sembrada en cada municipio, por lo cual es importante el conocimiento de los hectolitros de grano sembrados por hectárea, para poder averiguar los rendimientos reales de cada tipo de tierra.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA N° 1												
Cartagena	8.0	6.6	5.2	11.3	12.0	7.2	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	18.0	15.0	16.0	16.7	13.7	14.4	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	18.0	15.0	16.0	16.7	13.7	14.4	-	-	-	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA N° 1												
Cartagena	8.0	9.0	8.0	13.5	14.0	9.6	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	19.2	18.0	16.0	17.3	16.7	15.6	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	19.2	18.0	-	17.3	17.1	-	-	-	-	-	-	-

La cantidad de simiente sembrada por ha. de tierra de secano es muy similar en los tres municipios en las tierras de cebada, mientras que en las dedicadas al trigo es evidente que se siembra mayor cantidad de grano siempre en Cartagena, que en los otros dos municipios. En las tierras de regadío, se mantiene esta misma tónica de mayor cantidad de grano en Cartagena, pero las

diferencias son mucho más notables, lo que nos hace pensar que la simiente utilizada no era aleatoria, sino que se corresponde con una tradición que tiene relación con la calidad de la tierra en cultivo.

En el análisis de los rendimientos en cada una de las tierras vemos como, la existencia de rotación bienal en los términos de Fuente Alamo y Mazarrón, llevaba consigo que la productividad fuera mucho más elevada que en Cartagena, a pesar de que en este municipio se sembraba mayor cantidad de simiente, tanto en el regadío como en el seco, a la vez que se hace evidente como la ley de rendimientos decrecientes se cumple en todos los cultivos y en todas las calidades de tierra, comprobándose que las tierras de tercera calidad daban la mitad de cosecha que las de primera en el mejor de los casos. Los diversos rendimientos de grano por hectárea ocasionaban una diferente valoración de cada cultivo según su calidad, y con claras variaciones entre los municipios, lo que nos confirma, una vez más, la menor fertilidad del suelo de las tierras de inferior calidad, en especial en el municipio de Cartagena.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA N.º 1												
Cartagena	0.82	0.69	0.55	1.24	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	0.69	0.55	0.41	1.24	0.96	0.69	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	0.69	0.55	0.41	1.24	0.96	0.69	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA N.º 1												
Cartagena	1.24	0.82	0.62	1.65	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	0.69	0.55	0.41	1.24	0.96	0.69	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	0.69	0.55	-	1.24	0.96	-	-	-	-	-	-	-

La tabla V, nos muestra la diferente evaluación de los principales cultivos del campo de Cartagena, apreciándose la importante cotización que alcanzaba la viña de seco, especialmente en los términos de Fuente Alamo y de

Mazarrón debido a la gran demanda de vino en estas tierras con un fuerte crecimiento de población y que anualmente se veían obligadas las autoridades locales a realizar elevadas compras de este producto en la comarca excedentaria del noroeste. El labradío de regadío duplicaba en su cotización al de secano, como consecuencia de tener al menos una cosecha anual de cereal, al carecer de barbecho, además de la plantación en esas tierras de legumbres no incluidas en la valoración pero que incidían notablemente en la economía familiar de los titulares de los escasos bancales de regadío existentes en esta comarca.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 1												
Cartagena	6.6	4.5	2.9	14.0	9.9	4.9	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	12.4	8.2	6.6	20.6	13.2	9.9	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	12.4	8.2	6.6	20.6	13.2	9.9	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 1												
Cartagena	9.9	7.4	4.9	22.2	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	13.2	9.9	6.6	21.4	16.1	10.7	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	13.2	9.9	-	21.4	16.4	-	-	-	-	-	-	-

La explicación es clara, en el término de Cartagena existía una mayor presión demográfica que en resto de la comarca, lo que supuso la roturación masiva de nuevas tierras, en general de montes, que eran de inferior calidad, además de que la necesidad de mayor cantidad de cereales llevaba a los agricultores a realizar un tipo de cultivo intensivo, carente de barbecho, que producía un mayor agotamiento de las tierras y que redundaba, en última instancia, en la menor productividad del agro cartagenero que hacía que la valoración catastral de estas tierras fuera inferior, a pesar de ser más frecuentes sus cosechas, confirmándose en este municipio las afirmaciones del profesor Anes de "que la intensificación de los cultivos en el siglo XVIII no

se tradujo en un aumento sustancial de los rendimientos"⁶.

Tabla V

VALORACION EN Rs. POR HECTAREA DE LOS CULTIVOS DEL C. DE CARTAGENA									
Variedad	Labradío Regadío			Labradío Secano			Viña Secano		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
CARTAGENA	378	289	119	193	136	60	573	429	286
FUENTE ALAMO	456	342	228	216	142	110	805	537	403
MAZARRON	456	346	-	216	142	110	805	537	-

Ahora bien, si es evidente que la mayor explotación del término de Cartagena fue un factor determinante de la menor productividad de este municipio, es preciso tener presentes otros factores que influyeron en la rentabilidad de la tierra, y de ellos sin lugar a dudas, el que tuvo mayor importancia fue la presencia de abundante o escasa ganadería, en especial ovina, ya que los excrementos del ganado eran el mejor abono natural de la época, por lo que parece necesario analizar el volumen ganadero de cada municipio.

1. La ganadería.

Para aproximarnos a la importancia de la ganadería hemos utilizado las Respuestas Generales del Catastro, que nos reflejan su volumen en el contexto del reino. Parece necesario recordar la importancia ganadera que había tenido esta comarca hasta el siglo XVI, a la vez que se habían producido abundantes vinculaciones de tierras en el Campo de Cartagena, llevadas a cabo "Tanto por los patricios de Murcia desde mediados de este siglo (Diego Riquelme en Corvera con la Torre de Ventanas; los Pacheco de Arróniz y los Fontes en Torre Pacheco y los Roda en la ribera del mar Menor), como los regidores de Cartagena, y a finales del XVI o principios del XVII, en la misma zona: los Garre-García de Cáceres en el Carmolí, los Giner en el Lentiscar y los Bienvendud en Hoya Morena - la Puebla"⁷, y que se completaba con la ampliación de las tierras cultivables por parte de las oligarquías locales⁸ y en detrimento de las zonas de pasto que fueron en progresiva desaparición. El proceso roturador iniciado en el siglo XVI, se continuó en el XVII, culminándose a partir de los años veinte, hasta

finalizar el siglo XVIII.

Todo este desarrollo iba abocado a la disminución de las rutas ganaderas trashumantes en el campo de Cartagena, en otro tiempo muy importantes, a pesar de que la ganadería ovina parecía "esbozar en el siglo XVIII una lenta recuperación que le llevará hacia 1800 a los niveles de 1650"⁹. Es evidente que a mediados de siglo el espacio cultivado era un obstáculo para el desarrollo de este tipo de ganadería, por lo que se había dado, desde el siglo XVII, un crecimiento de los ganados estabulados, como consecuencia de la desaparición de zonas de pastos, pudiéndose afirmar que "su progresiva recuperación en el siguiente siglo [s. XVIII] contrasta con la lenta decadencia de la trashumancia"¹⁰. La importancia pues de la ganadería radicarán tanto por su labor de abonado natural de las tierras en barbecho, como por cubrir el abastecimiento de carne de la población del reino, que será una de las principales preocupaciones de las autoridades locales.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN EL CAMPO DE CARTAGENA								
CIFRAS ABSOLUTAS								
Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
CARTAGENA	384	1188	154	2678	15938	4802	1391	26535
FUENTE ALAMO	0	102	7	227	2236	71	153	2796
MAZARRON	45	300	18	767	8103	2594	440	12267
** Subtotal **	429	1590	179	3672	26277	7467	1984	41598
PORCENTAJES								
Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
CARTAGENA	1,45	4,48	0,58	10,09	60,06	18,10	5,24	100%
FUENTE ALAMO	-	3,65	0,25	8,12	79,97	2,54	5,47	100%
MAZARRON	0,37	2,45	0,14	6,25	66,05	21,15	3,59	100%
** Subtotal **	1,03	3,82	0,43	8,83	63,17	17,95	4,77	100%

La tabla VI nos muestra el gran desarrollo del ganado lanar en los tres municipios que forman la comarca, y que supone el 63,2% del total del número de cabezas de todo tipo. En segundo lugar estaba el ganado caprino, tanto en Cartagena y Mazarrón como en el contexto de la comarca alcanzando el 17,9% del número de cabezas; en el municipio de Fuente Alamo hay que destacar la supremacía que tenía el ganado asnal y el porcino, que relegaban al caprino al cuarto lugar.

La importancia de la ganadería lanar y su preeminencia sobre el total del número de cabezas de ganado de la comarca, queda aún más remarcado al comprobar, la densidad de cabezas de ganado por Km² censado, solamente superada por comarcas eminentemente ganaderas y de montaña, como el Noroeste, Villena, Yeste y la Sierra de Segura. El desarrollo del ganado lanar procedía de la edad Media, y a pesar de su retroceso, seguía manteniendo gran peso en la comarca. Respecto al ganado de tiro, vacuno y mular, existe una clara supremacía de este último, como consecuencia de la posibilidad de su utilización tanto en las labores del campo, como en el transporte, actividad de gran importancia en una comarca dónde el peso de la ciudad portuaria de Cartagena era muy considerable, además de que se irá incrementando a lo largo del XVIII, debido a su constante expansión económica. Si como señala V. Montojo, parece evidente que en el siglo XVI y a principios del XVII, el buey no había desaparecido del campo de Cartagena¹¹, nosotros podemos afirmar que a mediados del XVIII, estos seguían utilizándose en el término de Cartagena, alcanzando un 34% del ganado vacuno (131 bueyes), a pesar de ser claramente minoritarios en los otros dos municipios de la comarca.

El término de Mazarrón poseía una densidad de 92,4 cabezas de ganado/km² censado, muy superior a la de Cartagena, producto de la menor presión demográfica, que permitía que existieran un mayor número de tierras declaradas como monte de pasto, que alcanzaban las 4.058,94 has., equivalentes al 30,6% de las tierras censadas y que refrendan la teoría de que "los pastos, aprovechamiento y talaes son de alguna manera importantes al tiempo que comunes con la jurisdicción y término de Lorca"¹².

Del volumen total de ganado de esta comarca se deduce una densidad de 74,6 cabezas de ganado por Km², lo que supone en el conjunto de la región estar por encima de la media (71,3 cab./km²), a pesar del fuerte proceso roturador que se dio en el campo de Cartagena y que produjo la disminución de la superficie de pastos que redundó en perjuicio de la ganadería. Las roturaciones se realizaron en todo el reino, y si bien, según el cotejo de Felipa Sánchez, fueron sólo 10 durante el siglo XVIII¹³, por el contrario el estudio de Eugenio Carreño demuestra que entre 1749 y 1765 se repartieron en enfiteusis, sólo en el municipio de Cartagena 5.558,82 has.¹⁴, que suponían

incrementar considerablemente la superficie en explotación agraria en este término, a la vez que ocasionaban la disminución progresiva de los pastos, ya que las roturaciones y el reparto de tierras fueron reconocidos como legales en 1765. Es pues evidente, que todos estos factores influyen en la disminución de la ganadería en el municipio más poblado, mientras que en Mazarrón y Fuente Alamo se mantuvo una abundante presencia ganadera, por la menor presión demográfica, lo que propició una mayor abundancia de abono natural que influyó, entre otros factores, en la mayor productividad de la tierra de estos dos últimos municipios.

2. La distribución de la superficie comarcal.

Una vez vista la rentabilidad de la tierra y sus diferencias dentro de la comarca¹⁵, parece necesario acercarnos a la distribución de los cultivos dentro de las zonas en explotación, si bien se deben distinguir las zonas incultas de las que se hallan en explotación en el total de tierras censadas. En efecto, según el Catastro de Ensenada había 10.182,42 has., el 18,26 %, de monte inútil, mientras que 3.898,62 has., el 6,99 %, eran de monte alto, luego 14.081,04 has., el 25,25 % comarcal, eran declaradas como zonas de montes. A su vez existían 5.302,35 has. censadas como tierras de prados o pastos, de las cuales 4.058,94 has., estaban situadas en Mazarrón, lo que facilitaba en gran medida la mayor presencia ganadera en este municipio.

La escasez de agua en la comarca¹⁶ tenía como consecuencia que la superficie agraria de regadío se reducía a 403,53 has., el 0,72% de la zona, mientras que el seco alcanzaba a 55.357,20 has (99,28%). Nos encontramos en una zona de claro predominio del labradío, tanto en el seco como en el regadío, cuyas 33.404,35 has., equivalentes al 60% de todo el territorio, eran sembradas de trigo y cebada, además de aprovecharse el año de teórico barbecho en el municipio de Cartagena para la explotación de la barrilla¹⁷. El segundo cultivo en importancia era la viña, que aparecida en la comarca en el siglo XVI, se intensificó su cultivo en el XVIII, tal vez como respuesta a la habitual presencia en el puerto de Cartagena de trigo extranjero¹⁸, que suponía un descenso del precio de los granos con lo que, en alguna medida, se intentaba

aprovechar el elevado precio que adquiriría el vino en el mercado regional. No obstante, este no debe ser el único factor que explica el desarrollo de la vid, ya que los cereales, como consecuencia de las cíclicas malas cosechas, tenían una gran oscilación de los precios, con lo que tal vez se pretendía una búsqueda de rendimientos más constantes con una planta dura, adaptable a la sequedad de este territorio y que incluso podía satisfacer el interés de los pequeños propietarios de aprovechar los elevados precios que adquirió el vino en el siglo XVIII.

Tabla VII

Rega-secano y cultivos agrupados del Campo de Cartagena

CCA.	R/S	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas	Valor de las fincas de los vecinos	%	Valor de las fincas de los forasteros	%	Extensión en Has. fincas de vecinos	%	Extensión en Has. fincas de forasteros	%	Total de extensión en Has.		
4	r	184	94.85	10	5.15	194	28293.21	92.53	2283.66	7.47	135.9815	94.49	7.9	5.51	143.92
8	r	157	88.70	20	11.30	177	32213.42	91.49	2997.50	8.51	46.1933	90.33	4.9	9.67	51.14
10	r	71	91.03	7	8.97	78	48705.33	86.12	7852.50	13.88	41.8337	85.79	6.9	14.21	48.76
12	r	252	94.74	14	5.26	266	76240.17	91.97	6652.50	8.03	84.6514	92.47	6.9	7.53	91.54
18	r	164	94.80	9	5.20	173	45875.90	93.99	2935.83	6.01	59.0413	94.79	3.2	5.21	62.28
20	r	12	80.00	3	20.00	15	3316.75	80.89	783.75	19.11	4.7800	81.43	1.1	18.57	5.87
2	s	152	93.83	10	6.17	162	529.00	97.24	15.00	2.76	1088.7441	96.23	42.6	3.77	1131.34
4	s	9463	94.07	596	5.93	10059	3416281.79	89.03	420995.51	10.97	29977.2051	90.13	3283.2	9.87	33260.43
7	s	2	66.67	1	33.33	3	483.00	88.89	60.38	11.11	8.0495	88.89	1.0	11.11	9.06
8	s	76	88.37	10	11.63	86	6454.20	61.88	3976.67	38.12	15.7903	64.79	8.6	35.21	24.37
13	s	295	96.41	11	3.59	306	0.00	*****	0.00	*****	10142.6184	99.61	39.8	0.39	10182.42
16	s	7	100.00	0	0.00	7	0.00	*****	0.00	*****	3898.6180	100.00	0.0	0.00	3898.62
17	s	104	92.04	9	7.96	113	3059.70	99.39	18.75	0.61	5276.8639	99.52	25.5	0.48	5302.35
18	s	27	96.43	1	3.57	28	4450.00	98.61	62.50	1.39	17.4962	96.91	0.6	3.09	18.05
20	s	181	94.76	10	5.24	191	27799.49	94.65	1572.50	5.35	109.7595	94.58	6.3	5.42	116.05
21	s	4	100.00	0	0.00	4	5568.00	100.00	0.00	0.00	142.2070	100.00	0.0	0.00	142.21
22	s	2523	97.00	78	3.00	2601	489873.43	96.20	19368.00	3.80	1229.1433	96.61	43.2	3.39	1272.30
** Total **		13676	*****	789		14463	4189143.39		669575.05		52278.9765		3481.7		55760.72

Por otro lado, era notoria la presencia, en los tres municipios de la comarca, del atochar alcanzando 1.131,34 has., que suponían un 2,03% del territorio y que mantenía la vigencia que desde la antigüedad había tenido, y que se incrementó durante la edad Moderna como consecuencia de los nuevos aprovechamientos de la fibra del esparto, a pesar de lo cual su extensión en el término de Cartagena estaba en clara regresión por el aumento del área cultivada de cereales¹⁹. Hay que hacer mención a la existencia de 142,21 has., de saladares en todo el territorio, ubicándose la mayoría de ellos en el municipio de Cartagena y que era de gran importancia para la extracción de la sosa²⁰. Por último, mencionar las 121,92 has., dedicadas al cultivo del olivar, que a pesar de sólo significar el 0,22% del territorio, son la muestra de este cultivo

mediterráneo que podemos enmarcar dentro del intento de diversificación de la producción comarcal.

La escasa extensión del territorio de regadío en la comarca, limita notablemente la presencia de cultivos de este tipo, donde se cultivaban además de 143,9 has. de labradío, 91,54 has. de hortalizas, 80,34 has. de moreral, 75,51 has. de árboles frutales y 48,76 has. sembradas de hortalizas en su interior y con moreral en los laterales, sistema de explotación muy habitual en todas las zonas de huerta del reino de Murcia en el siglo XVIII.

2. 1. La parcelación.

El estudio de la parcelación nos introduce de forma clara en las estructuras agrarias de la comarca, tanto por la disparidad de su calidad, cómo por su tamaño así cómo por la falta de correspondencia entre el número de parcelas y el de propietarios²¹, característica ésta que es necesario enmarcarla dentro del proceso de concentración de la propiedad por un reducido grupo de propietarios²².

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS							
	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Par.	Has.	Parc.	Has.	%
CARTAGENA	10.943	40.958,08	692	344,46	11.635	41.302,54	80,4
FUENTE ALAMO	417	1.140,00	68	37,43	485	1.177,43	3,4
MAZARRON	2.200	13.259,12	143	21,64	2.343	13.280,76	16,2
Total	13.560	55.357,20	903	403,53	14.463	55.760,73	100,0

Las 55.760,72 has. de la comarca estaban fragmentadas en 14.463 parcelas, con un tamaño medio teórico de 3,855 has., de las cuales 13.560, el 93,3 %, eran de secano y las 903 restantes, el 6,7 %, de regadío. La unidad de producción en esta comarca era la heredad o heredamiento compuesta por varias parcelas, algún manantial y una o varias casas como vivienda y almacén para los productos y utensilios del campo. Frente a este tipo de propiedad, generalmente de tamaño medio, en la huerta estaba el bancal caracterizado por sus pequeñas dimensiones y parcela única, carente, en la mayoría de casos, de construcción

alguna²³.

En la tabla VIII destaca, una vez más, la escasez de parcelas de regadío en toda la comarca, lo que incide claramente en la importancia que tiene el agua, ya sea la propiedad de algún acuífero o cualquier tipo de derecho sobre su reparto, influyendo en la valoración del agro y convirtiéndose en un bien tan apreciado como la propiedad de la tierra, llegando a considerarse que ciertas tierras "no son rentosas", al carecer de ella²⁴. La teórica parcela media de esta comarca (3,855 has.), estaba considerablemente incrementada en su tamaño por la existencia de importantes parcelas de Propios de Cartagena y Mazarrón, que en su totalidad eran de monte o de saladares. La parcela media, excluidos los bienes de propios, se reducía a 2,565 has.²⁵. De los tres municipios que componen la comarca, Mazarrón es el que con 5,6682 has. tenía una parcela media de mayor tamaño, seguido de Cartagena con 3,5498 has., y por último las 2,4276 has., de Fuente Alamo. Como puede parecer lógico a priori, la parcela en el seco con 4,0823 has., era más grande que en el regadío donde sólo alcanzaba 0,4468 has., contabilizados los Propios; si exceptuamos estos últimos, la de seco desciende a 2,7064 has, mientras que en el regadío permanece igual, al no existir regadío en los Propios.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS						
	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Par.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	2.423	17,9	465	51,5	2.888	20,0
De 0,25 a 0,99 Has.	3.870	28,6	347	38,4	4.217	29,2
De 1 a 2,9 Has.	4.337	32,0	86	9,5	4.423	30,6
De 3 a 4,9 Has.	1.246	9,2	3	0,3	1.249	8,6
De 5 a 9,9 Has.	1.046	7,7	1	0,1	1.047	7,2
De 10 a 24,9 Has.	473	3,5	-	-	473	3,3
Más de 25 Has.	165	1,2	1	0,1	166	1,1
TOTAL	13.560	100,0	903	100,0	14.463	100,0

La distribución parcelaria de ambos tipos de cultivos nos muestra como en el seco el 32% de las parcelas tienen una extensión entre 1 y 2,99 has., mientras que hay un 28,6% comprendidas entre 0,25 a 0,99 has.. En el regadío, más de la mitad de las parcelas, el 51,5%, no llegan a 0,25 has., además de que sólo 5 parcelas superan las 3 has., lo que nos confirma el predominio en la huerta de las unidades de explotación de pequeño tamaño,

ubicadas generalmente en los alrededores de las villas y que al igual que ocurría en el siglo XVI, se correspondían con parcelas, "que regaban unas fuentes y ramblas, pero que estaba también formada y circundada por tierras pantanosas, como bien expresan los topónimos el Armarjal, las Cañadas o el Hondón"²⁶.

2.2. Los principales cultivos.

La ubicación de la zona del regadío, además de en las proximidades de las villas, se localizaba en algunas zonas del campo, dónde en general tenían una mayor extensión y eran normalmente regadas, bien mediante la utilización del agua de las fuentes y pozos aislados en el campo, así como también con el aprovechamiento del agua de las ramblas en las épocas de lluvias que era conservada mediante la construcción de balsas y posteriormente distribuida por las zonas en explotación con norias y aceñas²⁷.

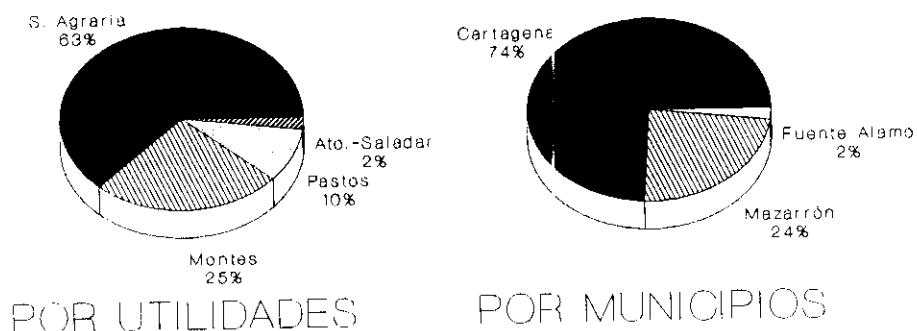
Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	162	1,2	1.131,34	-	-	-	162	1,1	1.131,34
Labradío	10.059	74,2	33.260,43	194	21,5	143,92	10.253	70,9	33.404,35
Frutal	86	0,6	24,37	177	19,6	51,14	263	1,8	75,51
La-Ho-Mo.	-	-	-	78	8,6	48,76	78	0,5	48,76
Hortaliza	-	-	-	266	29,5	91,54	266	1,8	91,54
Montuosas	316	2,4	14.090,10	-	-	-	316	2,1	14.090,10
Pastos	113	0,8	5.302,50	-	-	-	113	0,8	5.302,50
Moreral	28	0,2	18,5	173	19,2	62,28	201	1,4	80,34
Olivar	191	1,4	116,05	15	1,7	5,87	206	1,4	121,92
Saladar	4	0,0	142,21	-	-	-	4	0,0	142,21
Viña	2.601	19,2	1.272,30	-	-	-	2.601	18,0	1.272,30
TOTAL	13.560		55.357,20	903		403,52	14.463		55.760,73

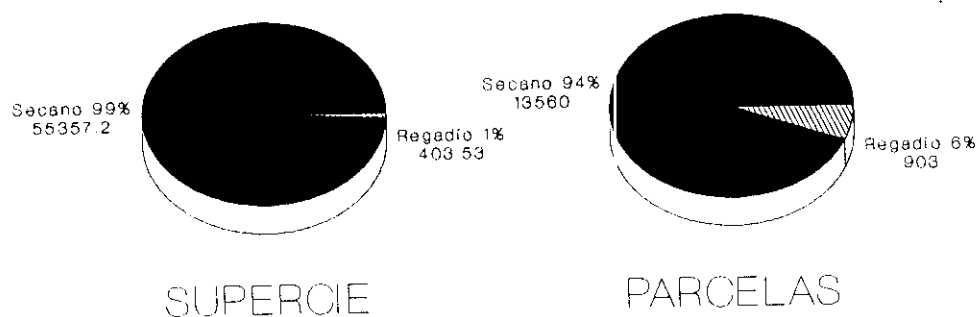
La dedicación de las parcelas va unida a los cultivos predominantes en la comarca, existiendo un claro predominio del labradío en el secano, dónde el 74,2% se dedican a este cultivo, seguido de las viñas, que en esta zona del reino solo se da en el secano, a las que se dedicaban el 19,2% de las parcelas. Muchas menos eran las destinadas a olivar y atochar, siendo las de pasto el 0,8% del total.

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DEL CAMPO DE CARTAGENA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 1

DISTRIBUCION SECANO - REGADIO DEL CAMPO DE CARTAGENA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 2

En el regadío destacaban las parcelas sembradas de hortalizas y ubicadas en los alrededores de los núcleos urbanos, en especial de la ciudad de Cartagena, dónde eran mas significativas. A su vez, se existía una mayor variedad de cultivos que en el secano, o al menos se daba una distribución más equitativa, pues el 60% de las parcelas estaban destinadas, casi a partes iguales, a labradío (trigo y cebada), frutal y moreral, a la vez que eran menos numerosas las explotaciones con cultivo mixto de hortalizas en el interior y moreral en los lindes, que sólo alcanzaban el 8,6%. El olivar estaba muy diseminado, al ocupar sólo el 8,5% de las parcelas.

Si observamos el tamaño de las parcelas según los cultivos, comprobamos como en el labradío el 37,9% de las unidades de producción, tienen una extensión entre 1 y 2,99 has., y el 26% se sitúa entre 0,25 y 0,99 has., lo que nos muestra que se da un porcentaje importante de parcelas de pequeño y medio tamaño, a la vez que un 15% de estas tienen más de 5 has., lo que parece demostrar que en este cultivo predomina un tipo de parcela media. De las dedicadas a viña, el 50% eran muy pequeñas al no sobrepasar las 0,25 has., mientras que del resto, el 38% tenían entre 0,25 y 0,99 has., por lo que podemos concluir que era un cultivo de pequeñas parcelas que complementaba a otros, ya que el 88% de las explotaciones sembradas de vid tenían menos de 1 ha.

Tabla XI

TAMAÑO DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS							
	< 0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25 <
Atochar	5	51	60	37	21	8	1
Labradío	981	2.675	3.887	1.160	983	432	135
Frutal	166	87	31	-	1	-	-
La-Ho-Mo.	28	37	12	1	-	-	-
Hortaliza	152	94	19	1	-	-	-
Montuosa	26	92	106	33	21	23	15
Pastos	8	35	32	11	10	4	13
Moreral	103	79	18	-	1	-	-
Olivar	104	76	18	5	2	1	-
Saladar	-	-	1	-	1	1	1
Viña	1.315	991	261	22	7	4	1

Las explotaciones de frutal se pueden considerar de medianas proporciones, pues el 33% de ellas tenían entre 5 y 9,99 has. Las parcelas de mayor tamaño eran lógicamente aquellas que no se cultivan, como las de montes²⁸ y de saladar²⁹, dónde había da un porcentaje muy elevado de explotaciones con más de 25 has. Dentro de las zonas dedicadas a pastos hallamos una gran variedad

de tamaños, ya que si un 30% estaban entre las 0,25 y 0,99 has., por el contrario hay un 23%, mayores de 5 has., con lo que se puede afirmar que en las parcelas de pastos había un predominio de tamaños medios y grandes.

En el resto de cultivos, La-Ho-Mo., hortaliza, moreral y olivar se daba una tendencia a las parcelas pequeñas, con lo que una vez más queda demostrado que en los cultivos de regadío las unidades de producción son de tamaño muy reducido, el bancal, al contrario que en el secano dónde abundan las explotaciones de mayor tamaño, siendo ésta la principal diferencia entre el bancal y el heredamiento.

3. El reparto de la propiedad agraria.

El proceso de concentración de la propiedad en esta comarca se había iniciado en el siglo XVI, de forma casi paralela al avance roturador en el Campo de Cartagena, con un desarrollo ininterrumpido hasta finales del siglo XVIII³⁰. Este fenómeno, que se aceleró en las primeras décadas de esa centuria, nos lleva a preguntarnos quienes fueron los auténticos poseedores de la tierra. Para poder analizar a los propietarios de la comarca, no debemos de obviar la controversia existente entre los historiadores partidarios del estudio de la distribución simple de la superficie en explotación, y aquellos otros que prefieren el estudio de la propiedad en relación directa a su valoración catastral para poder diferenciar así, no sólo la superficie acaparada, sino la detracción de la renta en función de los bienes de producción que controlan. Nos parece más interesante el iniciar nuestro análisis por esta segunda vía que permite un mayor acercamiento a la problemática del reino, dónde la escasez del agua multiplicaba el valor de la tierra de regadío, que aunque escasa se convertía en un factor importante en el incremento de las rentas de los propietarios, a pesar de que se deba analizar también la estructura de la propiedad en función de la superficie controlada.

En primer lugar, es necesario destacar que en la comarca de Cartagena el 93,76% de las hectáreas eran propiedad de los vecinos y sólo 3.481,7 has., pertenecían a forasteros, de hacendados foráneos procedentes en su gran mayoría de Murcia, Lorca y Madrid, de lo que se deduce que gran parte

de la propiedad estaba en manos de los habitantes de la comarca, sin que en ningún caso se detecte una detracción importante en poder de inversionistas foráneos, ya que sólo controlaban un 6,24% de la zona en explotación.

Tabla XII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Par.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	12.834	51.906,50	3.954.498,6	840	372,49	234.544,8	13.674	52.278,99	4.189.143,4
Forasteros	726	3.450,70	446.069,3	63	31,03	23.505,7	789	3.481,73	469.575,0
TOTAL	13.560	55.357,20	4.400.567,9	903	403,52	258.150,5	14.463	55.760,72	4.658.718,4

Al iniciar el análisis de la distribución de la renta catastral de la comarca, vemos cómo los vecinos acaparan el 89,9%, mientras que en manos de los forasteros queda sólo el 10,1% de la renta agraria, porcentaje muy similar, incluso en términos reales, a la superficie que ellos poseen al considerar que las 18.728,61 has., de Propios existentes en la comarca y que han sido incluidas a efectos estadísticos, dentro de los vecinos, tienen una valoración catastral de sólo 9.305 reales, lo que hace que si no los contabilizamos, los habitantes de la comarca controlaban el 90,6% de la tierra en explotación y el 89,9% de la valoración catastral.

Tabla XIII

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS POR GRUPOS						
GRUPOS	N. PAT.	%	Has.	%	VALOR	%
Menos de 0,999 Has.	780	22,23	320,6147	,58	92.209,31	1,98
De 1 a 9,99 Has.	1.928	54,94	7.245,3550	12,99	1.043.426,94	22,40
De 10 a 99,99 Has.	750	21,37	19.348.5660	34,70	2.265.870,00	48,64
De 100 a 249,9 Has.	39	1,11	5.848,4650	10,49	703.601,19	15,10
250 Has. o Más	12	0,34	22.994,6410	41,24	553.356,50	11,88
TOTAL	3.509	100,00	55.757,6410	100,00	4.658.463,00	100,00

Para el estudio de la propiedad del Campo de Cartagena hemos agrupado todas las propiedades de un sólo dueño, en bloques de un registro para el regadío y otro para el seco, con lo que las 55.757,64 has., de esta comarca estaban repartidas entre 3.509 patrimonios, como se puede ver en la tabla XIII. A primera vista destaca que 2.708 de ellos, es decir el 77% del total, eran inferiores a 10 hectáreas, a la vez que sólo agrupan el 13,5% de la superficie comarcal. Los patrimonios medios comprendidos entre 10 y 100 has., son un grupo

de 750 que representan el 34,7% de la superficie agraria y acaparaban casi la mitad de la renta comarcal, el 48,64%. Con más de 250 has., había 51 patrimonios, el 1,45% del total, que controlaban el 41,24% de la superficie y el 11,88% de la valoración catastral. Frente a este último grupo, estaban los inferiores a 1 ha., el 22,2% de los patrimonios que sólo congregaban el 0,58% de la tierra censada y el 1,98% de la renta agraria. De todas las cifras anteriormente expuestas parece evidente la existencia de una gran dualidad en los patrimonios de la comarca, por un lado la gran propiedad con haciendas de más de 100 has., que suponen el 51,7% de la superficie y el 27 % de la renta y por otro el 22,23% de patrimonios que sólo equivalen al 0,58 % de la superficie y el 1,98% de la valoración catastral.

Nos encontramos pues, con que la parcela de tamaño grande tenía un gran peso en esta comarca, situación que ya se daba claramente durante los siglos XVI y XVII, al menos en el término de Cartagena³¹, pero para una mayor exactitud en la distribución de la propiedad hemos contabilizado las posesiones de cada propietario vecino de esta comarca, agrupando todas sus haciendas incluso las que tenían en otras zonas del reino, y que en algún caso, habría que incrementar con las de otros lugares de Castilla, pero nuestro estudio se limita al reino de Murcia. En efecto, los 3.501 propietarios del campo de Cartagena controlaban 61.993,96 has., a pesar de que sólo 3.490 eran los detentadores de explotaciones agrarias.

3.1. Las propiedades de la iglesia.

El estamento eclesiástico, que gozaba de una presencia bastante reducida en esta zona del reino, en especial el clero secular en el término de Cartagena³², acaparaba unas propiedades que suponían el 7,1% de la tierra de la comarca y un 12,7% del total de la superficie agraria controlada por los vecinos de la comarca en todo el reino. De las posesiones controladas por la iglesia, cabe destacar que el porcentaje de tierras en la comarca era muy bajo, sólo superior al que poseían los escasísimos religiosos de la comarca del Guadalentín, y estando muy por debajo de la media del reino, que era del 9,9%. Sin embargo, dentro de este estamento cabe destacar el peso, en el monto total,

de los eclesiásticos con el apelativo de "don" (hidalgos), que disfrutaban el 9,4% de la renta acumulada por los propietarios de la comarca. Se puede afirmar, que si bien la superficie agraria que poseían, el 6,3%, no era muy considerable, por el contrario el porcentaje de tierras de regadío era proporcionalmente más elevado que el de los seculares, además de que las parcelas medias de sus posesiones, tanto en el regadío como en el secano, 0,585 has. y 4,637 has., eran ligeramente superiores a la de los seculares, 0,435 has. y 4,045 has. respectivamente, lo que nos permite afirmar que habían pocos propietarios eclesiásticos, con escasas propiedades aunque en general con una calidad elevada de la tierra y con una proporción notoria de regadío, que alcanzaba una renta catastral muy aceptable en cultivos, como la hortaliza, el moreral y el labradío, estando más claras estas características en la mayoría de las propiedades regulares, como en las de la Concepción y de los Dominicos, y en la minoría del clero secular vinculado con las oligarquías locales.

Tabla XIV

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DEL CAMPO DE CARTAGENA						
ESTAMENTOS	N.PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
- Titulada	2	0,1	119.239,31	2,0	467,43	0,8
- "DON"	326	9,3	2.268.084,45	37,4	15.057,79	24,3
ECLESIÁSTICOS						
- "Don"	136	3,9	566.394,97	9,4	3.922,83	6,3
- Sin Tratamiento	47	1,3	198.832,62	3,3	1.134,79	1,8
ESTADO LLANO	2.987	85,3	2.897.622,27	47,8	22.682,50	36,6
PROPIOS	3	0,1	9.305,56	0,1	18.728,62	30,2
TOTAL	3.501		6.059.479,18		61.993,96	

Al analizar la estructuración social de los propietarios vecinos de la comarca de Cartagena, se comprueba que el grupo más numeroso era el que correspondía al Estado Llano, siendo notoria la escasez de la Nobleza titulada y la relativa pobreza del clero. La auténtica élite de poder la encontramos en el grupo denominado en el Catastro como "Don" (hidalgos), que suponen en su conjunto, 463 propietarios, equivalentes al 13,2% de los censados, representando el peso de este grupo de "destacados"³³ de la comarca un porcentaje bastante superior, al 8,4% que se estimaban en todo el reino de Murcia. Es más, este grupo social, compuesto en su gran mayoría por las clases urbanas de los tres

municipios eran, proporcionalmente, los que tendían a concentrar una mayor extensión de superficie, el 30,6%, y una notoria parte de la renta comarcal, el 46,8%, lo que les convertía en un grupo compacto que unido al estrecho control que ejercen sobre las decisiones de los Concejos, por la posesión de Regidurías perpetuas, conformaban una fuerte oligarquía comarcal.

Tabla XV

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN EL CAMPO DE CARTAGENA										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	847	92,8	3.928,26	98,97	70	7,8	40,98	1,03	3.969,24	7,1
Seculares	12.713	93,8	51.428,94	99,30	833	6,2	362,54	0,70	51.791,47	92,9

La nobleza titulada residente en la comarca se limitaba al Marqués de Camachos y al Marqués de Casa Telli, que acumulaban entre ambos el 0,8% de la superficie agraria y el 2% de la valoración catastral, lo que nos muestra la escasísima presencia y poder económico que tenían en la comarca.

Debemos mencionar la importancia de los Bienes de Propios, que suponían el 30,2% del total de la superficie controlada por los vecinos de la comarca, destacando los de Cartagena con 13.871,89 has., ubicadas todas ellas en su término, equivalentes al 35,6% de la superficie censada, distribuidas en doce parcelas, todas ellas de secano y de monte³⁴, por lo que carecían de valoración alguna en el Catastro de Ensenada³⁵; se localizaban a lo largo del término en varios parajes de Poniente a levante, siendo importantes las parcelas en el partido del Rincón, Portman, Gorguel y Escombreras, y que en 1765 fueron reconocidas como Propios del Concejo por una Real Orden³⁶. En segundo lugar, estaban las 4.856,50 has. de Mazarrón compuestas por catorce parcelas, de las cuales once eran de monte de pasto en los partidos de Marina, Hoya de Moreno, Hoya de los Navarros, Rincones y Campico de Zaragoza, y tres de saladar en las diputaciones de la Marina y Puerto³⁷. En último lugar estaban las 0,2240 has. de secano de Fuente Alamo.

Para el análisis de la distribución de la propiedad hemos optado por establecer una jerarquía de los propietarios, que nos permita comprobar la situación de los distintos grupos propuestos en función del valor catastral. Por este motivo no hemos contabilizado los bienes de Propios y a pesar de que en el

Catastro de Ensenada no se reconoce la existencia de Bienes de Propios³⁸, si hemos incluido las importantes propiedades censadas y diferenciadas de la Real Hacienda.

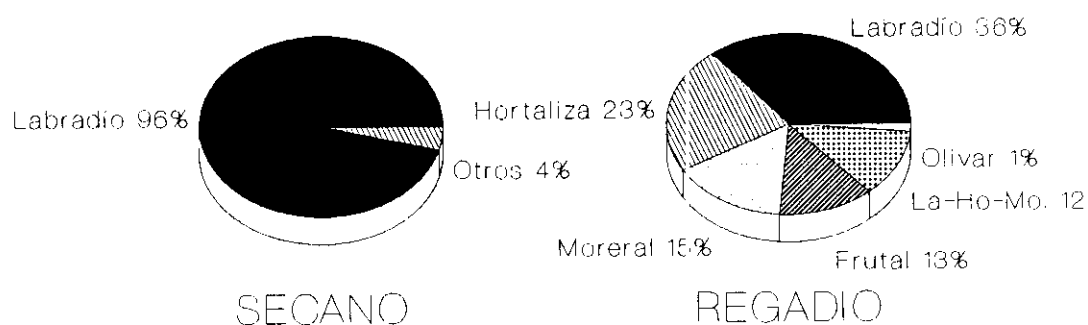
Tabla XVI

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR GRUPOS DE RENTA				
GRUPOS	N.PRO.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	1.134	32,52	132.653,00	2,19
De 250 a 999,99 Rs.	1.245	35,70	662.294,94	10,95
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	1.005	28,82	2.799.927,00	46,28
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	94	2,70	1.813.840,00	29,98
50.000 Rs. o Más	9	0,26	641.122,50	10,60
TOTAL	3.487		6.050.123,00	

Del estudio de la tabla XVI, se desprende una clara monopolización de la renta por una minoría muy reducida, ya que el 3% de los propietarios acumulaban el 40%, mientras que el 68% de los hacendados apenas controlaban el 13% de la valoración catastral. Luego la primera conclusión de este análisis es la existencia de una "fuerte polarización social", como producto de la fuerte concentración de la renta agraria en muy pocas manos, a la vez que existía un 32,5% de propietarios con una valoración catastral inferior a 250 reales, sin contabilizar el jornal de cualquier otra profesión, que presenta a un tercio de los "propietarios" en situación de extrema pobreza, con la única posibilidad, de vender su fuerza de trabajo para poder subsistir. El otro tercio de los preceptores, el 35,7%, tenían una renta entre 250 y 1.000 reales, cantidad nada relevante, y que formaban un grupo con escasos recursos propios que ineludiblemente debían arrendar otras tierras o ejercer trabajos ocasionales para poder vivir. Resumiendo, podemos afirmar que la polarización social era clara e incuestionable entre los habitantes del Campo de Cartagena.

Teniendo en cuenta la poca importancia del regadío en esta comarca nos parece conveniente realizar un análisis de la distribución de la propiedad, en función de las superficie agraria y de su valoración catastral. En la tabla XVII, nos encontramos con unos resultados muy similares a los aportados por la anterior, dónde se hacía una jerarquización por la renta, ya que el 17,21% de los propietarios de tierra, sólo gozaban del 0,61% de la superficie agraria, objeto de propiedad, y el 1,08% de la valoración catastral.

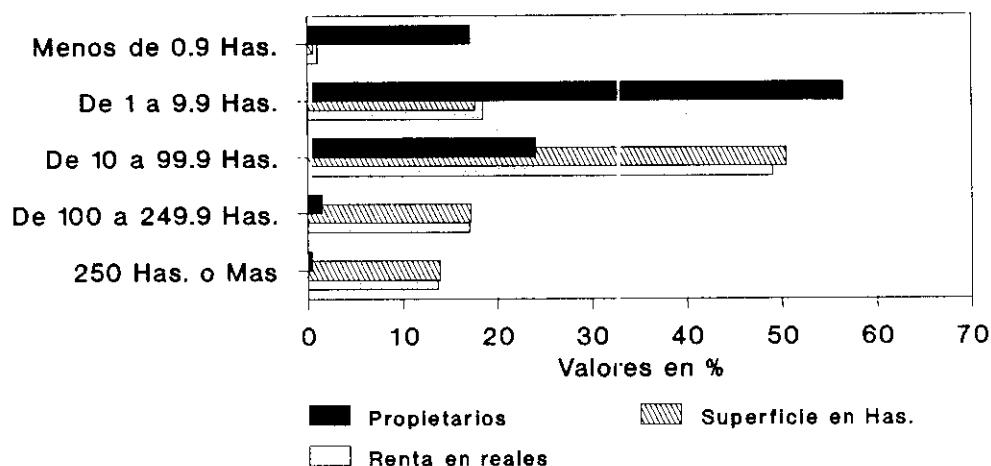
EXTENSION DE CULTIVOS DEL CAMPO DE CARTAGENA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS DEL CAMPO DE CARTAGENA

Grupos de Ext.



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

Tabla XVII

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR SUPERFICIE AGRARIA						
GRUPOS	N.PRO	%	Has.	%	VALOR	%
Menos de 0,999 Has.	600	17,21	264,4087	0,61	65.170,46	1,08
De 1 a 9,99 Has.	1.970	56,50	7.662,2930	17,71	1.121.836,00	18,54
De 10 a 99,99 Has.	839	24,06	21.845,1090	50,49	2.968.216,00	49,06
De 100 a 249,9 Has.	52	1,49	7.455,8320	17,23	1.034.601,00	17,10
250 Has. o Más	14	0,40	6.034,3360	13,95	827.994,31	13,69
TOTAL	3.487		43.261,9770		6.050.123,00	

El segundo grupo de propietarios agrupa al 56,50% de los preceptores, que sólo controlaban el 17,71% de la superficie agraria y el 18,5% de la valoración catastral, mientras que en el extremo expuesto, estaban los grandes propietarios con más de 100 has., que siendo sólo el 1,9% de los hacendados detentaban el 31,18% del agro y el 30,79% de la renta agraria. Una vez más queda demostrada que la concentración de la tierra y de la renta en una minoría era innegable, con lo que la desigualdad económica y la injusticia social era la característica en la distribución de la propiedad en esta comarca.

3.2. Los grandes propietarios.

Para la identificación de los grandes propietarios hemos optado por su distribución por el tratamiento, lo que nos facilitará una mejor comprensión de la estructura socioeconómica existente en esta comarca.

Iniciando el análisis por la nobleza titulada que posee propiedades en el Campo de Cartagena, vemos que se reducían a cinco, el conde de Peñalba, vecino de Valencia, el marqués de Casa Telli y el marqués de Camachos vecinos de Cartagena y de Mazarrón, el conde de Giraldele, vecino de Madrid y el marqués de los Vélez que tenía "un castillo situado en el monte de esta villa que tiene 50 varas en cuadro"³⁹, y las minas de Alumbres, que en 1789 fueron incorporadas a la Corona, como todos los almagres, a pesar de que ambas propiedades carecían de valoración económica alguna, por lo que no han sido contabilizado en las tablas anteriores. En Fuente Alamo no había ningún título con propiedades en este municipio⁴⁰. El mayor propietario de este estamento era el Conde de Peñalba, que además de tener propiedades en otras comarcas del reino de Murcia, era el único hacendado con más de 250 has. que no era vecino de la comarca. Las

propiedades de don Felipe de Borja, marqués de Camachos, eran también muy considerables y se ubicaban todas ellas en esta comarca, dentro del contexto del reino, que es el objeto de nuestra investigación. Por el contrario, don Francisco Xavier Everardo Telli, marqués de Casa Telli, además de importantes propiedades en Cartagena y alguna en Fuente Alamo, era el mayor hacendado de la rica villa de Alguazas⁴¹, lo que le convertía en el propietario con más rentas de toda la comarca. Los dominios del conde de Giraldeli en esta comarca, únicos en el reino de Murcia, no eran excesivamente significativos a pesar de lo cual tenía unas rentas de 15.326 reales, en gran parte debidas a los alquileres de las numerosas casas que poseía en la ciudad de Cartagena⁴².

3.2.1. El estamento eclesiástico.

Al comenzar el análisis de los grandes propietarios del estamento eclesiástico se constata cómo la desigualdad jerárquica existente en el clero, quedaba totalmente reflejada en el nada equitativo reparto de las rentas en esta comarca entre sus integrantes, así como en la diferente importancia que tenían cada una de ellas. En efecto, en el examen de los diversos ingresos en las asignaciones del clero, debemos distinguir entre el que podemos designar cómo bien más seguro de la economía eclesiástica, los diezmos y primicias, y aquellos otros tipos de propiedades, ya fueran patrimoniales o beneficios, que constituían la segunda fuente de ingresos para el mantenimiento de la institución eclesiástica. Así pues, el estamento eclesiástico en el campo de Cartagena, acumulaba tanto rentas de tipo fiscal, Diezmos y Primicias fundamentalmente, como otras provenientes de la posesión o usufructo de bienes inmuebles en toda la comarca, suponiendo todos ellos la nada despreciable cifra de 765.227,59 reales de vellón, de los que 323.217 correspondían a diezmos y el resto a la valoración de las 5.057,63 has. que controlaban.

Si tomamos como punto de partida la distribución de los Diezmos, nos encontramos con que en Cartagena, se dividían en dos partes iguales de 131.170,35 reales, una para el Obispo y la otra para el Cabildo de la Catedral. El reparto en los municipios de Fuente Alamo y Mazarrón era mas equitativo, ya que se dividían en 70 partes. En el primer municipio había 26 beneficiados, de

los cuales los más destacados eran el Cabildo de la Catedral con 16 raciones, 8.001,92 reales, el Rey con 14 partes, 7.001,68 reales y el Obispo con 12, 6001,44 reales; el resto de favorecidos recibían de dos a un cuarto de ración.

RELACION DE PROPIETARIOS NOBLES DE LA COMARCA DEL CAMPO DE CARTAGENA

propietario 28999(1) KONDE DE PEÑALBA, KONDE 1 T vec. valencia.
cartagena	Q 3 48.00 0.0000
cartagena	0 2 43034.00 268.3151
Valor parc.	48082.00 y total 50549.50
Hect. parc.	268.3151 y total 271.6690
propietario 29433(2) MARKES DE KAMASOS, MARKES 1 T vec. cartagena.
cartagena	Q 4 1180.00 0.0000
cartagena	0 13 24597.38 184.4666
cartagena	1 11 1697.50 2.6282
Localidades diferentes :	1 27474.88 187.0948
propietario 29328(3) MARKES DE KASA TEYI, MARKES 1 T vec. cartagena.
cartagena	F 0 528.00 0.0000
cartagena	0 1 117.65 0.0000
cartagena	Q 3 6030.00 0.0000
cartagena	0 14 17140.78 107.8293
cartagena	1 1 161.25 0.5588
Valor parc.	23977.68 y total 91764.43
Hect. parc.	108.3881 y total 280.3339
propietario 28996(4) KONDE DE JIRALDELI, KONDE 1 T vec. madrid.
cartagena	Q 23 6070.00 0.0000
cartagena	0 19 6588.40 30.4091
cartagena	1 10 2668.50 3.0186
Localidades diferentes :	1 5326.90 33.4277

1. PROPIETARIOS NOBLES DE LA COMARCA DE CARTAGENA

En Mazarrón la distribución era idéntica recibiendo el Cabildo 8.009,3 reales, el Rey 7.008,68 reales y el Obispo 6.006,97 reales; los otros 23 beneficiados se repartían de dos, a un cuarto de ración.

Tabla XVIII

DIEZMOS POR MUNICIPIOS DE LA COMARCA DE CARTAGENA

Cartagena	263.341,10
Fuente Alamo	30.507,35
Mazarrón	30.368,55

Las Primicias tenían una menor importancia económica en los tres municipios de la comarca, ascendiendo en Cartagena a 6.391 reales⁴³, en Fuente Alamo a 5.520 y en Mazarrón a 5.370 reales, que se distribuían en el primer municipio con un cuarto para el párroco y los tres cuartos restantes para la Fábrica de la Iglesia; en el segundo la recibía íntegramente el Párroco y en Mazarrón se las repartían proporcionalmente los dos Párrocos.

El clero, como hemos mencionado anteriormente, tenía bajo su control

bienes inmuebles y en tierras ascendían a 3.969,24 has., repartidas muy desigualmente entre sus integrantes, que ocasionaban que entre los cincuenta mayores propietarios de esta comarca, diez pertenecían a este estamento. No obstante, es necesario distinguir entre las propiedades de titular individual, y aquellas otras que controlaban las instituciones religiosas, siendo sus beneficiarios una comunidad, que en multitud de ocasiones realizaban numerosas obras de tipo asistencial.

Tabla XIX

**PROPIETARIOS ECLESIASTICOS DE LA COMARCA DEL CAMPO DE CARTAGENA
CON MAS DE 100 Ha., O 25.000 REALES DE RENTA.**

propietario 14933(1) PAREDES P., JUAN 0 d vec. mazarrón.			
mazarrón	q	6	305.00	0.0000
mazarrón	0 p	19	26063.17	186.5910
mazarrón	1 p	1	55.00	0.0557
Localidades diferentes :	1		26423.17	186.6467
propietario 30849(2) PINTO KARNERO, ANTONIO 0 d vec. cartagena.			
cartagena	0 p	7	23396.70	143.5486
Localidades diferentes :	1		23396.70	143.5486
propietario 14929(3) ZAMORA LARDIN P., IGNAZIO 0 d vec. mazarrón.			
mazarrón	q	5	615.00	0.0000
mazarrón	0 p	15	19074.00	130.8037
Localidades diferentes :	1		19689.00	130.8037
propietario 30848(4) GARZIA, ANTONIO 0 d vec. cartagena.			
cartagena	0 b	1	7245.00	120.7418
Localidades diferentes :	1		7245.00	120.7418
propietario 30909(5) PAREDES, JUAN 0 d vec. cartagena.			
cartagena	0 p	5	5393.50	104.6430
Localidades diferentes :	1		5393.50	104.6430
propietario 30927(6) DE LORKA, LORENZO 0 d vec. cartagena.			
cartagena	q	4	2477.00	0.0000
cartagena	0 b	5	7520.38	51.6507
cartagena	0 p	9	7349.32	47.7937
cartagena	1 p	4	1425.00	1.4536
Localidades diferentes :	1		18771.70	100.8980

Al analizar los bienes de los seis mayores propietarios del estamento eclesiástico, se constata en primer lugar como los grandes beneficiarios de los Diezmos eran el Cabildo de la catedral y el Obispo de la diócesis que acaparaban el 81,2% de los diezmos, equivalentes al 34,3% de las rentas totales del clero. En segundo destaca la comarcalización de sus haciendas, ya que ninguno de ellos tenían tierras en otros municipios del reino de Murcia. En tercer lugar, se ve la fuerte concentración de las propiedades en pocas manos, pues estos seis propietarios, el 3,3% del total, detentaban 787,28 has., el 19,8% de todas las tierras en poder del clero. Por otra parte, es significativo que en los tres mayores propietarios predominaban los bienes

patrimoniales, lo que muestra la vinculación familiar del clero con las oligarquías locales de los municipios de Cartagena y Mazarrón. En efecto, el mayor hacendado, don Juan Paredes, presbítero de Mazarrón, pertenecía a una de las familias dominantes de esa villa, lo mismo que ocurre con don Ignacio Zamora Lardín, también presbítero que tenía un oficio de Regidor sin uso en Mazarrón, el título de Alférez mayor de esta villa⁴⁴, además de otros muchos bienes.

Tabla XX

INSTITUCIONES RELIGIOSAS DEL CAMPO DE CARTAGENA CON MAS DE 75 Ha. O 10.000 REALES DE RENTA.				
propietario 2057(1) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO 0	vec. murcia.		
cartagena	D 0	131170.55	0.0000	
cartagena	I 0	0.00	0.0000	
cartagena	Q 0	0.00	0.0000	
cartagena	0 b 21	6593.00	55.5641	
cartagena	0 p 10	1481.08	21.3533	
cartagena	1 p 3	1500.50	5.2544	
Valor parc.	140745.13 y total	1327110.50		
Hect. parc.	82.1718 y total	353.2177		
propietario 7317(2) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO 0 I	vec. murcia.		
cartagena	D 0	131170.55	0.0000	
cartagena	I 0	0.00	0.0000	
cartagena	Q 0	0.00	0.0000	
cartagena	0 p 1	15.22	0.1120	
Valor parc.	131185.77 y total	768118.47		
Hect. parc.	0.1120 y total	1729.3472		
propietario 20848(3) KONZEPZION. KARTAJENA, KONBENTO 0	vec. cartagena.		
cartagena	M 1	0.00	0.0000	
cartagena	O 1	1100.00	0.0000	
cartagena	Q 0	0.00	0.0000	
cartagena	0 b 10	14163.31	74.4576	
cartagena	0 p 1	182.66	1.3416	
cartagena	0 p 44	21855.85	224.1541	
cartagena	1 p 3	1551.33	8.3855	
Valor parc.	38853.15 y total	48184.65		
Hect. parc.	308.3388 y total	360.7721		
propietario 6441(4) JESUITAS DE LORKA, KOLEJIO 0	vec. lorca.		
cartagena	0 p 8	22807.95	230.0803	
Valor parc.	22807.95 y total	72006.73		
Hect. parc.	230.0803 y total	538.5449		
propietario 30859(5) DOMINIKOS. KARTAJENA, KONBENTO 0	vec. cartagena.		
cartagena	M 0	0.00	0.0000	
cartagena	Q 0	0.00	0.0000	
cartagena	0 b 1	120.75	2.0124	
cartagena	0 p 14	9825.85	89.8118	
cartagena	1 p 4	287.50	0.7265	
Localidades diferentes :	1	10234.10	92.5507	
propietario 15321(6) JESUITAS DE KARTAJENA, KOLEJIO 0	vec. cartagena.		
cartagena	Q 10	4517.00	0.0000	
cartagena	0 b 2	1556.04	8.0495	
cartagena	0 p 12	10656.37	68.0852	
cartagena	1 p 1	510.00	0.6708	
Valor parc.	17239.41 y total	24618.66		
Hect. parc.	76.8055 y total	88.3768		

Dentro del estamento eclesiástico, eran las instituciones religiosas las que tenían grandes propiedades en toda la comarca, destacando entre ellas

el Convento de la Concepción de Cartagena, con 308 hectáreas en el municipio de Cartagena. El Colegio de los Jesuitas de Lorca, se situaba entre los grandes hacendados con numerosas fincas agrarias en todo el reino, además de superar claramente al Colegio de la misma Orden en la ciudad de Cartagena. En la tabla XIX no están incluidos, ni el Convento de Carmelitas de Cartagena con 47,29 has. en el municipio de Cartagena, todas ellas patrimoniales, y una renta de 6.477 reales, ni el Convento de Agustinos de Cartagena, que tenía 165,40 has., aunque sólo 44,83 has. en la comarca, pero con una renta total de 35.851,32 reales que le convertían en uno de los grandes propietarios de la comarca.

En los núcleos urbanos existían numerosos inmuebles propiedad de las instituciones religiosas anteriormente mencionadas, y si bien parecen exageradas las afirmaciones de F. Casal para el que "entre los conventos, iglesias, ermitas, castillo y las Casas del Rey, estaba ocupada casi más de la mitad del área de Cartagena"⁴⁵ en el siglo XVIII, estas eran bastante considerables, sirviendo de ejemplo el Colegio de los Jesuitas de Cartagena que tenía 10 casas en la ciudad⁴⁶.

3.2.2. Los hidalgos.

Al iniciar el análisis de los grandes propietarios, no integrados en los dos estamentos anteriores, con más de 100 has. y 25.000 reales de renta, se comprueba como todos ellos forman parte del grupo con el compuesto tratamiento de "don", siendo treinta y cuatro los hacendados que tienen estos bienes, de los cuales veinticinco son vecinos de Cartagena, siete de Mazarrón y dos de Murcia, sin que halla ninguno de Fuente Alamo que supere esa renta catastral y sólo dos hacendados tienen más de 100 has. en ese término municipal. Este hecho muestra como el heredamiento del campo de Cartagena y de Mazarrón era de grandes dimensiones, además de componer un complejo sistema de propiedades que les proporcionaba una cierta autarquía.

El mayor propietario de la comarca era don Antonio Fontes Carrillo, vecino de Murcia, regidor de la capital, integrante de una de las familias más poderosas del reino⁴⁷, y uno de los pocos propietarios significativos que no era vecino de la comarca, ya que existía un claro predominio de la propiedad

CUADRO I

**PROPIETARIOS "DON" DEL MUNICIPIO DE CARTAGENA
CON MAS DE 100 Ha. O 25.000 REALES DE RENTA.**

propietario 17615(1) FONTES KARRIYO, ANTONIO 1 d vec. murcia.
 cartagena 0 30 82272.90 612.0384
 cartagena 1 4 827.50 1.1182
 Valor parc. 83100.40 y total 458101.41
 Hect. parc. 613.1566 y total 2076.6913

propietario 17412(2) OBIEDO, ALONSO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena I 0 132.00 0.0000
 cartagena O 2 235.29 0.0000
 cartagena Q 0 3353.00 0.0000
 cartagena 0 59 56738.29 542.7799
 cartagena 1 8 8222.50 7.4343
 Valor parc. 68681.08 y total 70881.08
 Hect. parc. 550.2142 y total 560.9468

propietario 30131(3) DE TORRES, JUAN* 1 d vec. cartagena.
 cartagena M 1 0.00 0.0000
 cartagena O 2 0.00 0.0000
 cartagena Q 0 0.00 0.0000
 cartagena 0 25 25745.97 277.4830
 cartagena 1 10 3604.62 6.1069
 Valor parc. 29350.59 y total 64703.34
 Hect. parc. 283.5899 y total 517.5270

propietario 17407(4) FERNANDEZ, ALONSO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 10 25893.37 134.1576
 Valor parc. 25893.37 y total 66193.37
 Hect. parc. 134.1576 y total 457.6451

propietario 20732(5) GARZIA, JABIER* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 61 35128.32 293.9176
 cartagena 1 5 2681.50 3.1863
 Valor parc. 37809.82 y total 62924.82
 Hect. parc. 297.1039 y total 398.3929

propietario 30645(6) SALAFRANKA, PEDRO 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 13 32892.34 307.4450
 cartagena 1 5 2036.00 2.1801
 Valor parc. 34928.34 y total 48918.34
 Hect. parc. 309.6251 y total 359.3753

propietario 29443(7) DEL POYO, FELIS* 1 d vec. cartagena.
 cartagena M 1 201.00 0.0000
 cartagena O 2 117.65 0.0000
 cartagena Q 7 1176.00 0.0000
 cartagena 0 44 43537.63 280.7262
 cartagena 1 3 4171.67 29.6260
 Localidades diferentes : 1 49203.95 310.3522

propietario 17797(8) ENRIKEZ, BERNARDO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena Q 0 5756.65 0.0000
 cartagena 0 37 28374.70 261.1604
 cartagena 1 10 5537.37 7.1554
 Valor parc. 39668.72 y total 47588.72
 Hect. parc. 268.3158 y total 300.5137

propietario 29201(9) JILABERTE, FRANZISKO 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 26 35129.00 205.2058
 Localidades diferentes : 1 35129.00 205.2058

propietario 30576(10) GARZIA MASABELLO, PEDRO 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 33 25884.01 203.4717
 Localidades diferentes : 1 25884.01 203.4717

propietario 17350(11) ROMERO, AGUSTIN* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 32 17348.00 140.1948
 Valor parc. 17348.00 y total 26346.00
 Hect. parc. 140.1948 y total 193.1871

**PROPIETARIOS "DON" DEL MUNICIPIO DE CARTAGENA
CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA**

propietario 30634(12) RATO LARDON, PEDRO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 25 23967.70 190.3918
 cartagena 1 7 1648.00 2.2358
 Localidades diferentes : 1 25615.70 192.6276

propietario 13838(13) BAYEJOS, MANUEL* 1 d vec. cartagena.
 cartagena I 2 600.00 0.0000
 cartagena O 1 117.65 0.0000
 cartagena Q 0 10517.00 0.0000
 cartagena U 0 1848.00 0.0000
 cartagena 0 33 15316.67 166.9425
 cartagena 1 16 5535.71 9.4750

Valor parc. 33935.03 y total 35363.03
 Hect. parc. 176.4175 y total 187.8209

propietario 28670(14) RATO, ANTONIO 1 c vec. mazarrón.
 cartagena 0 30 26836.70 184.5230
 Localidades diferentes : 1 26836.70 184.5230

propietario 29631(15) GRIMADO (D), FRANZISKO 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 5 4734.02 176.0819
 Localidades diferentes : 1 4734.02 176.0819

propietario 29628(16) SANSEZ (D), FULJENZIO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 35 17829.81 166.6910
 cartagena 1 5 2430.00 3.3540
 Localidades diferentes : 1 20259.81 170.0450

propietario 29293(17) ROSIKE, FRANZISKO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena H 0 0.00 0.0000
 cartagena O 1 117.65 0.0000
 cartagena Q 8 3445.00 0.0000
 cartagena 0 14 12874.75 161.3245
 cartagena 1 4 1187.12 2.0124
 Localidades diferentes : 1 17624.52 163.3369

propietario 30018(18) SOLIS, JOSE 1 vec. murcia.
 cartagena 0 4 8694.87 143.5486
 Localidades diferentes : 1 8694.87 143.5486

propietario 29147(19) ANGOSTO, FRANZISKO* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 37 17673.80 139.3001
 cartagena 1 3 565.17 2.5148
 Localidades diferentes : 1 18238.97 141.8149

propietario 29958(20) RIBERA REJIDOR, JOSE* 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 3 20507.22 133.1513
 cartagena 1 1 1080.00 1.0062
 Localidades diferentes : 1 21587.22 134.1575

propietario 30070(21) MIRAYES, JUAN 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 26 10296.07 126.1644
 cartagena 1 2 740.00 2.6832
 Localidades diferentes : 1 11036.07 128.8476

propietario 29611(22) SANSEZ OSORIO, GASPAR 1 vec. cartagena.
 cartagena 0 9 10076.92 124.0959
 Localidades diferentes : 1 10076.92 124.0959

propietario 28727(23) ESPEJO, ALONSO 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 26 9298.43 115.2631
 cartagena 1 5 2634.33 4.0248
 Localidades diferentes : 1 11932.76 119.2879

propietario 30461(24) SAURA, MARTIN 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 1 6842.50 114.0339
 Localidades diferentes : 1 6842.50 114.0339

propietario 29700(25) FERNANDEZ, ISABEL 1 d vec. cartagena.
 cartagena 0 4 6717.13 110.6800
 Localidades diferentes : 1 6717.13 110.6800

**PROPIETARIOS "DON" DEL MUNICIPIO DE CARTAGENA
CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA**

propietario 29657(26) GARZIA SILES (D), LUKAS ALONSO 1 d vec. cartagena.				
cartagena	0	4	15755.25	103.9721
cartagena	1	1	480.00	0.4474
Localidades diferentes :	1		16235.25	104.4195

propietario 30423(27) GONZALEZ INFANZON, MENORES DE JOSE 1 vec. cartagena.				
cartagena	0	4	8824.55	100.6181
Localidades diferentes :	1		8824.55	100.6181

* Oficio de Regidor.

vecinal. En segundo lugar, estaba don Alonso Oviedo, vecino de Cartagena, Regidor perpetuo de ella y mayor hacendado de este municipio⁴⁸. Todos estos propietarios se caracterizaban por ser los grandes terratenientes de la comarca e integrantes de la importante oligarquía local que controlaba los principales heredamientos del Campo, además de haber acaparado los principales oficios enajenados por la Corona castellana, en especial el de Regidor, acumulando entre ellos treinta y dos de estos Oficios. Los heredamientos de este "grupo social", además de ser los más extensos del municipio, se caracterizaban por estar por varias unidades de producción de secano, aunque en la mayoría de ellos tenían algunas parcelas de regadío, siempre que dispusieran en sus propiedades de cualquier tipo de manantial o pozos, o sino por la construcción de boqueras para recoger el agua de las ramblas y de esta forma mantener los escasos bancales existentes bajo su control. Estos hacendados contaban con otras fuentes de riqueza, que de alguna manera complementaban sus fuentes de ingresos, tales como Molinos(M), casas(Q) y hornos(H), lo que nos muestra la complejidad de las explotaciones agrícolas-ganaderas del campo de Cartagena⁴⁹.

La identificación particularizada de la oligarquía local es bastante complicada, a pesar de lo cual se puede afirmar que conforma una "élite de poder" consolidada y que había conseguido llegar a esta situación de privilegio con el paso del tiempo, ya que si bien había iniciado este proceso mediante abundantes vinculaciones de tierras en tiempos de Carlos V, continuaron con posteriores compraventas de tierras que facilitaron el proceso de concentración durante los siglos XVII y XVIII. Hubo algunas variaciones en los integrantes de la oligarquía, a pesar de existir familias que mantuvieron su poder, como ocurre con dos de las principales del siglo XVI, los Torres y los Rosique⁵⁰.

Tabla XXI

PROPIETARIOS "DON" DEL MUNICIPIO DE MAZARRON CON
MAS DE 100 Has., O 25.000 REALES DE RENTA.

propietario 14826(1) LARDIN (B), PAULINA* 1 d vec. mazarrón.
mazarrón	H 1 325.00 0.0000
mazarrón	Q 8 425.00 0.0000
mazarrón	R 1 1860.00 0.0000
mazarrón	0 17 53958.50 411.8640
mazarrón	1 1 112.50 0.1677
Localidades diferentes :	1 56681.00 412.0317
propietario 14548(2) LARDIN, JINES JCSE* 1 d vec. mazarrón.
mazarrón	Q 5 295.00 0.0000
mazarrón	0 40 33013.14 205.7923
mazarrón	1 1 233.33 0.2234
Valor parc.	33541.47 y total 53846.47
Hect. parc.	206.0157 y total 387.9670
propietario 14464(3) RABASKINO, DOMINGO 1 vec. mazarrón.
mazarrón	Q 1' 517.00 0.0000
mazarrón	0 24 27430.83 202.0195
mazarrón	1 700.00 0.6708
Localidades diferentes :	1 28647.83 202.6903
propietario 14682(4) LARDIN, JUAN ENRIKE* 1 d vec. mazarrón.
mazarrón	Q 6 972.00 0.0000
mazarrón	R 1 1705.00 0.0000
mazarrón	0 6 26540.00 173.0632
Valor parc.	29217.00 y total 32235.50
Hect. parc.	173.0632 y total 209.1181
propietario 14679(5) BIBANKOS PASTOR, JUAN 1 d vec. mazarrón.
mazarrón	Q 3 100.00 0.0000
mazarrón	0 17 21988.00 170.3804
Localidades diferentes :	1 22088.00 170.3804
propietario 14802(6) NABARRO SAEZ, MARTIN 1 vec. mazarrón.
mazarrón	Q 5 193.00 0.0000
mazarrón	0 2 15244.00 138.1823
Localidades diferentes :	1 15437.00 138.1823
propietario 14674(7) ANTON, JUAN BAUPTISTA 1 d vec. cartagena.
mazarrón	M 1 504.00 0.0000
mazarrón	Q 1 30.00 0.0000
mazarrón	0 35 20374.83 133.9346
Localidades diferentes :	1 20908.83 133.9346
propietario 14400(8) RATO, ANTONIO 1 d vec. mazarrón.
mazarrón	Q 3 80.00 0.0000
mazarrón	0 6 24666.00 109.6738
mazarrón	1 3 685.00 0.8385
Localidades diferentes :	1 25431.00 110.5123

* Oficio de Regidor

El proceso generalmente fue siempre el mismo, ya que partiendo de la riqueza acumulada con la posesión de grandes ganaderías, con el comercio o con el desarrollo de profesiones liberales, se produjo una regresión hacia la propiedad de la tierra mediante la compra de grandes heredamientos, que sus descendientes fueron incrementando, en la mayoría de los casos, a la vez que adquirirían la mayor cantidad posible de Oficios concejiles, lo que les permitía

controlar el poder político local y el crecimiento de sus patrimonios.

Entre los ocho grandes propietarios de Mazarrón que aparecen en el Catastro, comprobamos como tres de ellos habían comprado el Oficio de Regidor⁵¹, pero solo había uno que no fuera hidalgo "don". Al igual que ocurría con los grandes propietarios de Cartagena, en todos los de Mazarrón se daba un predominio de los propietarios locales, pues sólo uno de los mayores hacendados no era vecino de la villa, y vivía en la próxima ciudad de Cartagena y además de poseer tierra, tenían otros bienes de los que destacaba la alta valoración que tenían los dos Salitres (R), que pertenecían a doña Paulina Lardin y a don Juan Enrique Lardin.

El proceso de concentración de la propiedad fue muy similar al que se había dado en Cartagena, ya que el cultivo iba unido a la racionalización de la explotación e intensificación de los cultivos, lo que beneficiaba a las escasas familias que conformaban la oligarquía local, entre los que destacaban los apellidos Lardin, Navarro, Paredes, Vivancos y Zamora como los mayores hacendados y titulares de Oficios Concejiles.

En conjunto, la acumulación de tierras y rentas que se verificó en esta comarca fue unido al desarrollo del proceso roturador en el campo, la presión demográfica y el control de los cargos Concejiles por las oligarquías locales, lo que facilitó una acumulación de propiedades y rentas por parte de las familias privilegiadas, así como de algunas instituciones eclesiásticas. En efecto, la presión demográfica obligaba a un aumento de la producción agrícola, y como señala el profesor Anes, esta "se debió a una extensión de los cultivos y no a una intensificación"⁵², por lo que se inició la roturación de tierras vírgenes, a la vez que se producían numerosas vinculaciones de tierras en el campo de Cartagena por parte de conocidas familias de Cartagena y Murcia que lograron una gran concentración de haciendas, lo que impuso una racionalización de la explotación agraria, para lo cual y con el objetivo de aumentar la productividad intentaron, siempre que era posible, el aumento de la superficie de regadío y la apropiación del control del agua, bien escaso y muypreciado en la comarca. Mientras se desarrollaba este proceso, el boom demográfico era una realidad en el campo de Cartagena, lo que ocasionaba la fundación de nuevos núcleos rurales de población, como Alumbres Nuevos y Fuente Alamo, que intentó

alcanzar el rango de villa por primera vez en 1632⁵³, cuyos orígenes, eran siempre iguales al partir de pequeñas poblaciones, alrededor de una ermita, como las de La Palma, Campo Nubla, Pozo Estrecho o el Algar⁵⁴. Todo este proceso redundaba en el constante aumento de la zona cultivable, siendo frecuente la introducción de nuevos cultivos, como la vid, que sirvieron para diversificar la producción ante la expectativa de cultivar productos de gran demanda en la zona, además de intentar evitar las "oscilaciones cíclicas de precios e ingresos"⁵⁵. No obstante, y en última instancia parece claro que el mayor objetivo de los pequeños agricultores fue siempre aumentar sus beneficios, aprovechando el alza transitoria de los precios de los distintos productos.

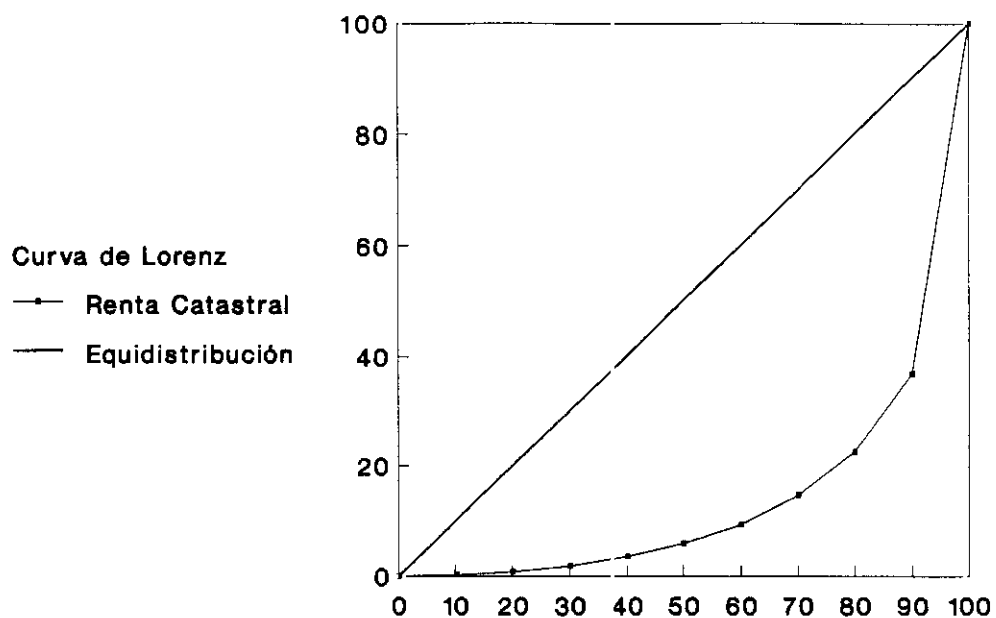
Conclusiones

La valoración global de la estructura económica de la comarca de Cartagena viene determinada por varios factores, entre los que debemos de destacar en primer lugar el fuerte crecimiento demográfico de esta zona, que queda reflejado, no sólo, en la inexistencia de despoblados sino que por el contrario se crearon de nuevos núcleos de población rural. Este importante aumento demográfico hizo acelerar el proceso roturador y la conquista agraria de numerosas zonas incultas, que si bien estaban determinadas por los escasos recursos acuíferos existentes y el clima subárido del entorno, ello no fue óbice para la privatización de numerosas tierras de propios. En la comarca, a pesar del desarrollo del Arsenal de Cartagena, a mediados del siglo XVIII⁵⁶, el crecimiento económico tuvo una base eminentemente agrícola y se desarrolló de forma ininterrumpida desde finales del siglo XVII.

El desarrollo agrario de la superficie en explotación se puede resumir en tres aspectos fundamentales. El primero es, que la escasez de agua, en toda esta zona, convierte la presencia o ausencia de recursos hídricos, en un factor determinante en la agricultura, sin que ello fuera un obstáculo para que se diera una alta rentabilidad.

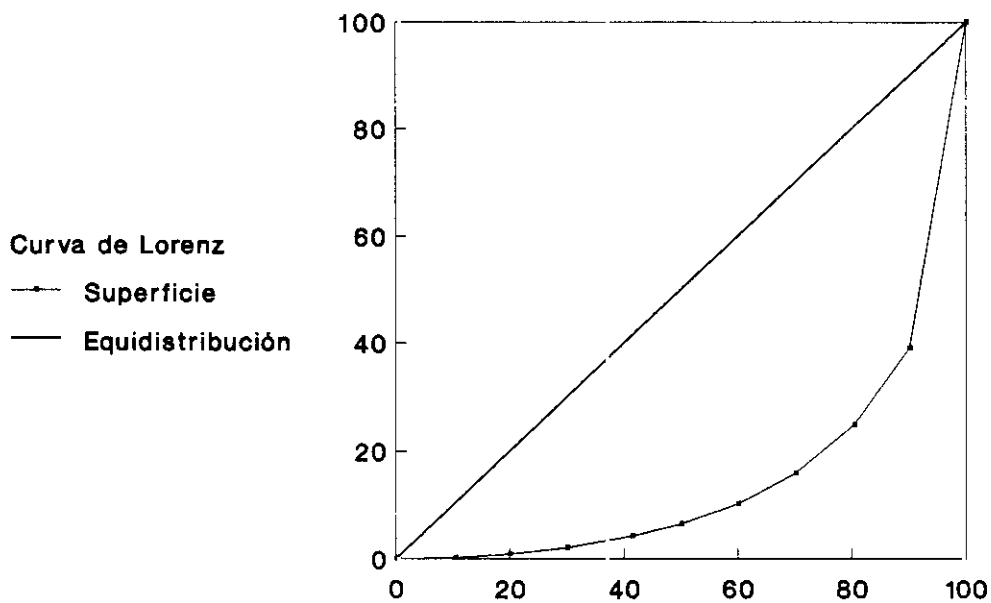
En segundo lugar, el considerable grado de concentración de la propiedad y de la renta en pocas manos, a pesar de lo cual había un tercio de medianos propietarios, que servían de amortiguación a la polarización económica

RENTA DE LOS PROPIETARIOS DEL CAMPO DE CARTAGENA



Índice de GINI = 0.74118

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS DEL CAMPO DE CARTAGENA



Índice de GINI = 0.72380
GRAFICO 5

y social. Y por último, y en relación con la anterior característica, destacar que el acaparamiento de tierras y rentas fue realizado fundamentalmente por la escasísima nobleza titulada, las instituciones religiosas y en especial por la pequeña nobleza local, que conformaba la oligarquía urbana comarcal, acaparadora del poder político y económico de los dos municipios de la comarca.

Sobre el primer aspecto, es evidente que nos encontramos en una comarca dónde el agua escaseaba muchísimo, lo que ocasionaba un predominio total de los cultivos de secano, el 99,28% del total; a la vez que existía una cuarta parte del territorio de monte inútil, mientras había un 2,03% del territorio de atochar, cultivo tradicional en esta comarca⁵⁷, y un 0,26% de saladares. El proceso roturador produjo una regresión de las tradicionales zonas de pastos existentes en la comarca⁵⁸ que supuso un importante retroceso de la ganadería trashumante, a pesar de que hubo un considerable crecimiento de la cabaña ganadera estante. A esta situación, se une que fueron puestas en explotación todas las tierras de mejor calidad a la vez que la productividad se incrementaba por la gran cantidad de abonado natural de la ganadería, por lo que la ley de rendimientos decrecientes se cumplía y elevaba la alta rentabilidad de las tierras de mejor calidad, en especial en las zonas de menor presión demográfica, como los términos de Mazarrón y Fuente Alamo.

El espacio cultivado de esta comarca tenía en el secano una parcela media de 2,7064 has., donde se cultivaba preferentemente labradío en el 60,1 % de la superficie total o en el 95,8% del espacio agrario, siendo el trigo y la cebada los cereales que se sembraban, mientras que no debemos de olvidar la gran importancia de los ingresos que producía la exportación de la barrilla en el los puertos de Cartagena y Mazarrón. La viña era el segundo cultivo en importancia, con el 3,8% de la superficie cultivada, y ya a gran distancia el tercer cultivo era el olivar, con sólo el 0,34% del agro comarcal. El reducido espacio dedicado a regadío tenía una parcela media más pequeña, de 0,4468 has., pero por el contrario la variedad de cultivos era mucho mayor en los bancales, pues si bien el labradío seguía siendo el cultivo prioritario, con el 35,7% de la superficie plantada de trigo y cebada, también se plantaban hortalizas en el 22,7% del agro, de moreral 15,5% de la superficie y el 12,7% de frutal, además de existir pequeñas parcelas plantadas del cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral,

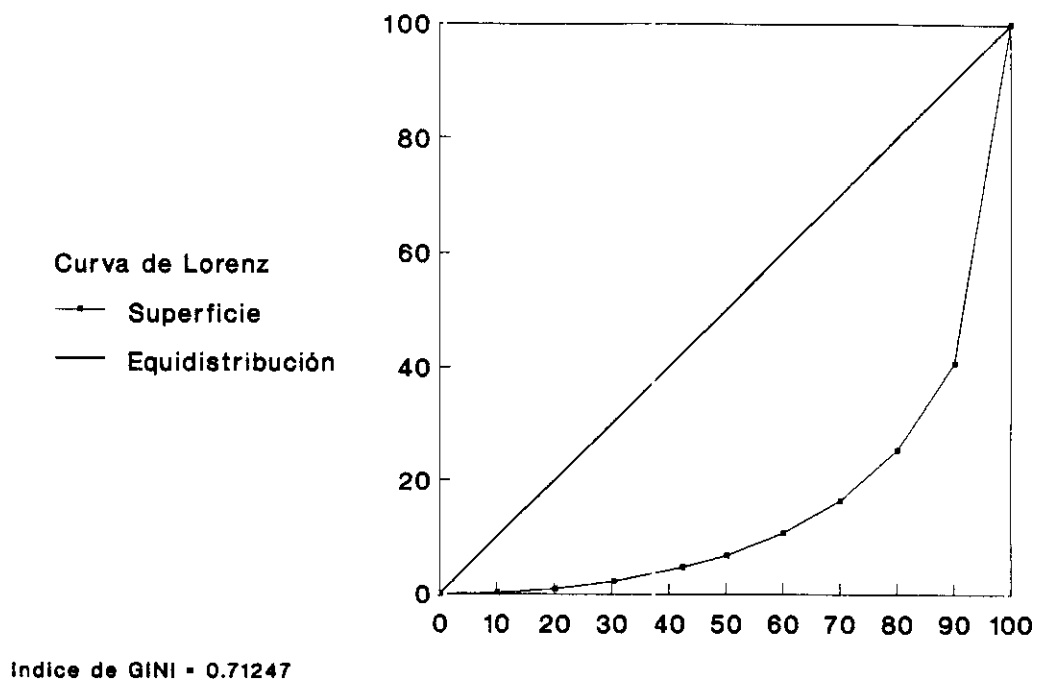
y alguna de olivar. Se puede afirmar que en esta comarca, al igual que ocurría en el resto de Castilla, el aumento de la producción agrícola se debía al considerable aumento de la extensión de los cultivos, y raramente a la intensidad o mejora en el sistema de explotación de la tierra.

La concentración de la propiedad y de la renta en pocos propietarios es un dato incuestionable: el 3% de los propietarios detentaban el 40,5% de la renta agraria, mientras que el 68,2% de los hacendados no llegaban a controlar el 14% de la valoración catastral. No obstante, y a pesar de estas cifras, se debe resaltar la existencia de un grupo de pequeños propietarios, el 28,8% que tenían un peso específico bastante notorio en la comarca, ya que controlaban el 46,28% de la renta agraria, por lo que equilibraban enormemente la polarización económica existente entre los grandes hacendados y los pequeños propietarios o arrendatarios de tierra. Las curvas de concentración de propiedad y de renta del gráfico 5 reflejan la situación descrita, ya que al realizar la curva de Lorentz de la valoración catastral y de la superficie agraria en términos globales, sin tener en cuenta los bienes de propios ni de realengo, se aprecia una mayor equiparación distributiva en las superficies agrarias, donde se da un índice de Gini de 0,72380, que en las rentas con un índice de Gini de 0,74118.

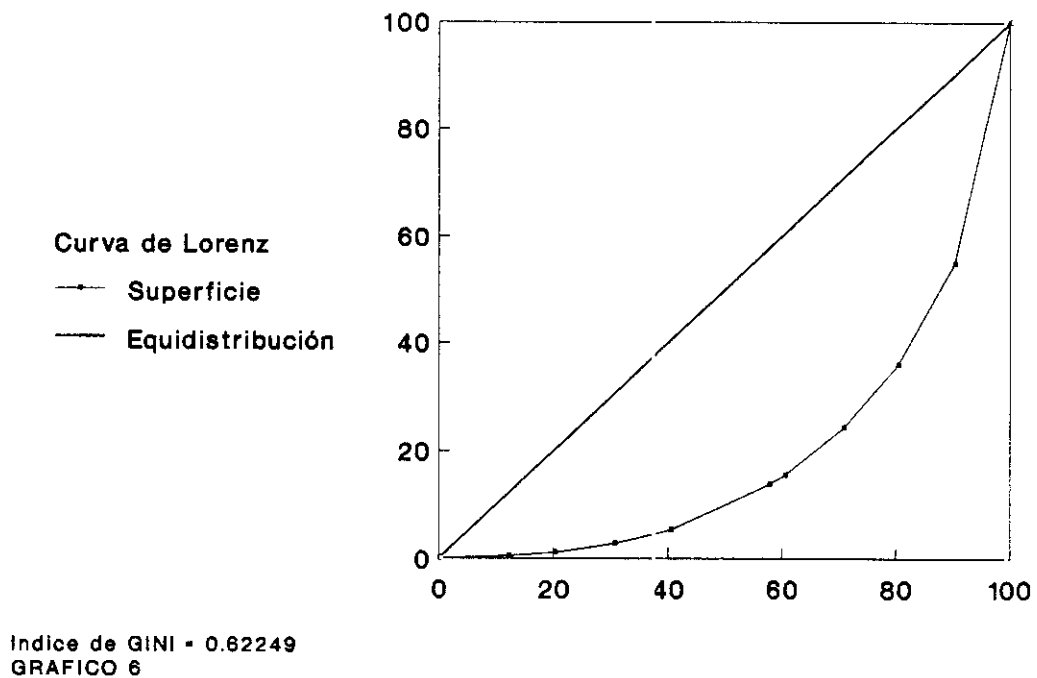
De todo ello, se puede deducir que en esta comarca el proceso de concentración era mayor en las rentas, como consecuencia de la acaparación de éstas por los grandes propietarios, que en la distribución de las superficies de cultivo, sin que ello quiera decir que no existía un grado considerable de concentración en la distribución del agro, sino que este era bastante inferior.

El análisis de la estructura de la propiedad nos permite afirmar que la configuración social resultante viene determinada por la aparición de tres grandes niveles sociales entre los hacendados de esta comarca: un primer grupo numeroso, el 68,2% de pequeños propietarios y arrendatarios que para poder subsistir necesitaban vender su fuerza de trabajo y emplearse como jornaleros, además de ocuparse del cultivo de sus parcelas. Un segundo grupo, que comprendía casi a un tercio de los propietarios, el 23,8%, que podía vivir con el cultivo de sus tierras e incluso pensar en incrementar sus explotaciones con el arrendamiento de otros heredamientos; éste era el bloque que servía de

SUPERFICIE DE SECANO DEL CAMPO DE CARTAGENA



SUPERFICIE DE REGADIO DEL CAMPO DE CARTAGENA



amortiguación del notorio descontento existente entre los jornaleros. Y por último, una minoría de propietarios, el 3%, que vivían del arrendamiento de sus tierras o de la explotación indirecta de las mismas, y que eran los integrantes de las oligarquías, que además de acaparar gran parte del poder económico, controlaban el poder político municipal.

En esta comarca se constata un claro predominio de la propiedad local, ya que los vecinos de ella disfrutaban el 90,6% de la tierra en explotación y el 89,9% de su valoración catastral, a pesar de que entre los propietarios foráneos existían algunos grandes propietarios, como el regidor murciano don Antonio Fontes Carrillo, el conde de Peñalba, vecino de Valencia, o el convento de los Jesuitas de Lorca.

El proceso de acumulación era muy evidente por parte de la hidalguía local, los llamados "don", tanto eclesiásticos como seculares, que agrupaban al 13,2% de los propietarios y detentaban el 46,8% de la renta agraria y el 30,6% de la superficie en explotación, siendo este un grupo compacto integrado por las clases urbanas de los municipios de Cartagena y Mazarrón.

Ahora bien, la élite de poder no sólo está formada por este grupo social, sino que también se integran en ella la nobleza titulada, ya que los tres títulos propietarios de la comarca, el conde de Peñalba, el marqués de Camachos y el marqués de Casa Telli superaban las 200 has., así como una minoría privilegiada del estamento eclesiástico, a cuya cabeza estaba el Cabildo de la Catedral y el Obispo, los dos mayores rentistas de la comarca como consecuencia de ser los beneficiarios, a partes iguales, de los importantes diezmos de Cartagena; también estaban incluidos una minoría de los clérigos de origen hidalgo, que por vínculos familiares forman parte de la oligarquía comarcal y poseían grandes propiedades, además de las principales Instituciones religiosas, que en general gozaban de extensas haciendas de su propiedad, destacando entre ellas el Convento de la Concepción de Cartagena, con 308 has. en la comarca, y el Colegio de los Jesuitas de Lorca con 230 has. en esta comarca, pero ambas con importantes explotaciones agrarias en el resto del territorio del reino de Murcia, lo que les convertía en auténticos latifundistas.

Al analizar la acumulación de la tierra en el regadío y en el secano, en esta comarca, dónde la extensión de la huerta era casi simbólica, nos

encontramos, como se ve en el gráfico 6, con que la concentración era mucho mayor en el secano, con un índice de Gini de 0,71247, que en el regadío dónde predominaban los pequeños bancales, repartidos entre numerosos propietarios que además tenían heredamientos en el secano, y cuyo índice de Gini era 0,62249. Es más, nos encontramos con una gran dualidad entre los patrimonios, por un lado los mayores de 100 has., equivalentes al 51,7% de la superficie, frente a los menores de 10 has., que sólo acumulaban el 13,57%.

Para finalizar, podemos afirmar que estamos ante una comarca eminentemente rural, en un territorio de realengo, dónde la presión demográfica, no había sido obstáculo para que los mayores hacendados orientaran sus inversiones hacia la propiedad de grandes heredamientos en el secano, a la vez que hacia la acumulación de cargos Concejiles conformando unas fuertes oligarquías locales que controlaban las decisiones de los Concejos en beneficio propio, demostrándose que el importante crecimiento en este territorio, de claro predominio de secano, no fue impedimento para la concentración de la propiedad en una élite restringida. Ahora bien, este proceso de monopolización y apropiación del excedente agrario, se dio de forma prioritaria a favor de propietarios vecinos ya que, si bien esto era indudable, a mediados del siglo XVIII, se puede afirmar que era más reciente que en otras comarcas por el trasvase inversionista del comercio a la ganadería, y de ésta a la agricultura era relativamente reciente, lo que propició que el proceso de concentración, inferior a otras comarcas del reino, no se detuviera durante el resto del siglo, sino que por el contrario se incrementara como consecuencia directa del crecimiento económico y el alza de los precios agrarios, que además de perpetuar el control del agro en poder de la minoría privilegiada, facilitó el incremento de la detracción de la renta agraria en manos de la oligarquía urbana local.

NOTAS:

1. La historia de Fuente Alamo, y los intentos de conseguir una jurisdicción independiente de las ciudades de Murcia, Cartagena y Lorca, están perfectamente recogidos en la obra de
ORTEGA MERINO, R. *Fuente-Alamo. Apuntes históricos.* Murcia : [s.n.], 1946, 92 p.
2. Sobre el espacio natural de la comarca de Cartagena se pueden consultar las obras de:
FERNANDEZ-VILLAMARZO CANOVAS, M. *Estudios geográficos-históricos sobre Cartagena.* Cartagena : (Imp. Levantina de A. G.), 1907, 335 p.
GONZALEZ ORTIZ, J.L. *Comarca de Cartagena.* En *El espacio regional.* Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1980, p. 260-264.
3. El tema de la climatología de la región de Murcia y en especial del campo de Cartagena ha sido ampliamente tratado en las siguientes obras:
LOPEZ BERMUDEZ, F. *Sequía, aridez y desertización en Murcia.* En *Murgetana.* Murcia. 1985, nº 67, p. 5-70
 -Las precipitaciones en Murcia de 1882 a 1971. En *Papeles del Departamento de Geografía.* Murcia. 1971, nº 3, p. 171-187.
NEUMAN, H. *El clima del Sudeste de España.* En *Estudios Geográficos.* Madrid. 1960, nº 79, p. 170-208.
ROMERO, Mª A. *Los fundamentos naturales del espacio regional: el clima.* En *El espacio regional.* Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón Murcia : Mediterráneo, 1980, p. 44-56.
SAURA HIDALGO, F. y FERRERAS, C. *Estudio climatológico de la provincia de Murcia.* Murcia : I.O.A.T.S., Servicio Meteorológico Nacional, Centro del Sudeste, 1976, 120 p.
4. El aprovechamiento del agua mediante la construcción de "boqueras" o la de balsas a partir de las ramblas, así como la de norias de sangre, aceñas o molinos de arcabuces, ha sido la preocupación constante de los agricultores de este reino, dónde la escasez del agua ha sido un factor determinante de la vida económica y social. Sobre este tema son interesantes las obras de,
GUARDIOLA, R. *Las aguas de Cartagena : historia de un problema municipal.* Madrid [Avila : Senén Martín], (s.a.: 1928), 228 p.
- MEDIAVILLA SANCHEZ, J.** *Cartagena y las aguas de la región murciana.* Murcia : Consejería de Política Territorial y Obras Públicas, 1989. 240 p. Es ed. facs. de: Cartagena : Imp. Casa Garnero, 1927-1929, 4 vol. 373; 384; 389; 314 p.
- MONTANER SALAS, Mª E.** *Norias, aceñas, artes y ceñiles en las vegas murcianas del Segura y del Campo de Cartagena.* Murcia : Editora Regional, 1982, p. 94-102.
5. La denominación de barrilla era utilizada para una serie de plantas del género *Salsola*, que contenía una gran cantidad de carbonato sódico, siendo muy utilizada en el siglo XVIII para numerosos menesteres, entre ellos la realización de jabón y vidrio. Las plantas se daban en numerosos lugares, siendo las de mayor prestigio y valoración las de la costa mediterránea, de Alicante a Almería, lo que convertía a los puertos de Cartagena y Mazarrón, de esta comarca, en dos de los centros más importantes de su exportación. La barrilla que se comercializaba a mediados del siglo XVIII, solía ser la ceniza que se extraía de la planta del mismo nombre y de la que se obtenía la sosa; sobre este tema son muy interesantes las obras de,
GIL OLCINA, A. *Explotación y cultivo de las plantas barrilleras en España.* En *Estudios Geográficos.* Madrid. 1975, nº 138-139, p. 453-478. Este libro

- está basado en la obra de,
LA GASCA, M. *Memoria sobre las plantas barrilleras de España*. Madrid : Imprenta Real, 1817, 84 p.
- Para el cultivo de la barrilla en el reino de Murcia consultar el artículo de,
GRIS MARTINEZ, J. La barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII. En *Areas*. Murcia. 1982, nº 2, p. 23-42.
6. **ANES ALVAREZ, G.** *Las crisis agrarias en la España Moderna*. Madrid : Taurus, 1974, p. 196
7. **MONTOJO MONTOJO, V.** Introducción al estudio de las estructuras agrarias en Cartagena a principios de la Edad Moderna (1550-1650). En *Contrastes : Revista de Historia Moderna*. Murcia. 1987-1988, vol. 3-4, p. 22.
 Sobre este proceso y las innumerables quejas y pleitos de la Mesta por las abundantes roturaciones puede consultarse la obra de,
PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G. *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*. Murcia : Editora Regional, 1984, p. 105-108, 125-126 y 133.
8. El proceso de roturaciones y sobre todo el aumento de las tierras roturadas en el Campo de Cartagena, está perfectamente descrito por
MONTOJO MONTOJO, V. *Cartagena en la época de Carlos V. Crecimiento demográfico, transformaciones económicas y conflictividad social*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 146-148.
9. **LEMEUNIER, G.** Les estremeños, ceux que viennent de loin. Contribution à l'étude de la transhumance ovine dans l'est castillan (XVI^e-XIX^e s.). En *Mélanges de la Casa de Velázquez*. París. 1976, vol. 12, p. 345.
 Recientemente este artículo ha sido recogido en la obra de,
LEMEUNIER, G. *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 71-130.
10. **LEMEUNIER, G.** La transhumancia ovina en el este castellano..., op. cit., p. 93.
11. **MONTOJO MONTOJO, V.** Introducción al estudio de..., op. cit., p. 21.
12. **ACADEMIA DE LA HISTORIA (A.H.).** Ms. 9/4230, fol. 5. Citado por **FERRANDIZ ARAUJO, C.** *Almazarrón en la época ilustrada*. Mazarrón (Murcia) : Ayuntamiento, 1988, p. 45.
13. **SANCHEZ SALAZAR, F.** Demanda de tierras para roturar en España durante el siglo XVIII. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. 1988, nº 49, p. 400-402.
14. **Archivo Municipal de Cartagena (A.M.C.),** Caja 148, exp. 15.
15. El profesor Domínguez Ortiz, afirma que si bien la jurisdicción de Cartagena era amplísima, "la productividad de su campo era tan pequeña que su meteórica ascensión debe sólo atribuirse a su renovada importancia como puerto, sobre todo desde que la política naval de los Borbones llevó allí grandes masas de obreros...".
DOMINGUEZ ORTIZ, A. *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*. Barcelona : Ariel, 1976, p. 263.

La extrema sequía del campo hacía que muchos años las cosechas se perdieran a pesar de que si había lluvias, aquellas podían ser muy elevadas, valiéndonos como ejemplo el testimonio de don Juan de Cánovas, alias, el Florido, vecino de la villa de Totana, que decía haber cogido en el campo de Cartagena, "en este año de 97, de una fanega de trigo sembrada en una tierra, ciento y dos fanegas, libres de Diezmos y ha tenido de cosecha cuatro mil fanegas de trigo...".

VICENT Y PORTILLO, B. *Biblioteca Histórica de Cartagena*. Madrid : Montegrifo Imp., 1889, t. I, p. 553.

Si bien ambos juicios son contradictorios nosotros podemos afirmar que la rentabilidad que hemos realizado de las tierras de cada municipio, a partir de los datos del catastro de Ensenada, la productividad de Cartagena es inferior a la de Mazarrón y Fuente Alamo, pero algo superior o muy similar, a la dada por el profesor Amalric, para Valdepeñas y la zona de Salamamca, partiendo de la misma fuente. Ver,

AMALRIC, J.-P. En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español : siglos XVI-XIX*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 48.

16. La escasez de agua en el campo de Cartagena, era un problema antiguo que se había intentado solventar, al menos teóricamente, en numerosas ocasiones destacando el proyecto de trasvase de aguas de los ríos Castril y Guardal, afluentes del Guadalquivir, a través de Huescar y que reportaría un importante caudal de agua a las tierras de Cartagena, Murcia y Lorca. Iniciados los trámites en siglo XVI, y tras numerosos informes durante tres siglos éste no se realizó. No obstante, en el memorial de don Alejo de Rubalcaba, a don José Patiño, en enero de 1732, se insistía en la sequía que tradicionalmente padecían estas tierras afirmando, "El Reino de Murcia, conocido por el nombre de Serenísimo, porque raras veces altera el Cielo el semblante de horizonte, llora la falta de cosechas, por las lluvias, y a la repetición de sus necesidades...". **A.G.S.**, Guerra y Marina, leg. 3610. Un resumen de todos estos proyectos se encuentran en la obra de, **MEDIAVILLA SANCHEZ, J.** *Cartagena y las aguas de...*, op. cit.

17. Como señala el prof. Gonzalo Anes "Las cotizaciones de los granos en los puertos del litoral cantábrico, atlántico y mediterráneo (a cuyos puertos llegaba también trigo de Provenza, de Cerdeña, de Sicilia, del norte de Africa, de Turquía, de Crimea), seguían mas las fluctuaciones de un hipotético precio europeo o internacional que las de la España interior, ligadas estas últimas, casi mecánicamente, a las variaciones de las cosechas". **ANES, G.** *Las crisis agrarias en...*, op. cit., p. 202.

18. A pesar de la llegada a Cartagena de trigos procedentes de otros lugares a través del mar, parece que en esta ciudad "los trigos procedentes del Levante no tenían aceptación y sólo eran adquiridos en momentos de verdadera necesidad y tras un exhaustivo reconocimiento sanitario". **ROMAN CERVANTES, C.** Abastecimiento cerealístico en la Cartagena de principios del siglo XVIII (1725-1740). En *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Madrid. 1987, nº 8, p. 118.

19. La descripción de F. Morote en el siglo XVIII era tajante, "Los campos de Lorca, Cartagena, y Murcia se llaman espartarios, por la mucha abundancia, que en todos ellos se cria... . Es bien notoria dicha utilidad para los Marineros, por las muchas maromas, que sirven en los Navios; y lo mismo en las Almadrasas, y otras pesqueras; por lo que del mucho, que se coge en los campos de Cartagena y Mazarrón, se hacen grandes embarques para estraños Reynos", **MOROTE PEREZ CHUECOS, P. (O.F.M.).** *Antigüedad y Blasones de la ciudad de Lorca, y Historia de Santa Maria la Real de las Huertas*. Reimp. Lorca, Murcia : Agrupación Cultural Lorquina, 1980. 536 p. Índice. Es ed. facs. de: Murcia, 1741, p. 262.

Los trabajos "más recientes" sobre el esparto en esta comarca son los de, **CODORNIU Y STARICO, R.** *Cultivos de secano en el campo de Cartagena*. (s.l.: Cartagena) : [s.n.], 1877, 20 p.

SERVICIO DEL ESPARTO *El esparto y su economía*. Madrid : [s.n.], 1950 y *Estudios y experiencias sobre el esparto*. Madrid : [s.n.], 1951-1953.

VILA VALENTI, J. El "Campus Spartarius". En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 9-21

- La lucha contra la sequía en el sureste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1961, nº 82, p. 25-44.

20. Las valoraciones en el municipio de cartagena eran:

- . 1 quintal de barrilla, 15 rs.
- . 1 quintal de sosa, 9 rs.

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 168, prg. 14.

En Mazarrón la valoración era:

- . 1 quintal de sosa, 12 rs.

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 174, prg. 14.

21. En esta comarca había, a mediados del siglo XVIII, 3.509 propietarios que poseían 14.463 parcelas con una extensión de 55.757,6410 has. Si excluimos los bienes de propios, los de realengo y los de la real hacienda, los propietarios con bienes raíces, ascienden a 3.487, con una superficie de 43.261, 977 has. La media era de 4,12 parcelas por propietario.

22. El proceso de concentración de la propiedad se había iniciado en los siglos XV y XVI, no siendo a ello ajeno factores como la creación de los mayorazgos e incluso la distribución de las haciendas entre los herederos. Sobre la costumbre de testar en el reino de Murcia es muy interesante la obra de, **RUIZ-FUNES GARCIA, M.** *Derecho consuetudinario y economía popular de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1983, p. 61-68.

23. La composición y dependencias de las explotaciones agrícolas-ganaderas de secano, llamado heredamiento, así como las partes que las integran, han sido perfectamente definidas por,

MAS GARCIA, J. Introducción al estudio de la casa popular del Campo de Cartagena. En *Seminario artes y costumbres populares de la Región de Murcia*. Murcia : Mediterráneo, 1983, t. I, p. 39-50.

24. Sobre este tema ver el artículo de,

MONTOJO MONTOJO, V. Introducción al estudio de..., op. cit., p. 8.

25. Los propios de Cartagena se componían de 12 parcelas de secano con una extensión de 13.871,8892 has., declaradas de monte, por lo que su valoración era de 0 reales; los de Mazarrón estaban integrados por 14 parcelas con una extensión de 4.856,5028 has., y una valoración de 9.035 reales, ya que además de tierras montuosas tenían otras de saladares con una valoración de 36 reales por fanegas las de 1ª y 24 reales las de 2ª. El municipio de Fuente Alamo tenía solo 0,224 has. de propios, a pesar de que en el interrogatorio general declaran no tener ninguno.

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 173, p. 23. El tratamiento informático de todas las parcelas de esta comarca, nos da una mediana de 1,0062 has., pero carece de significación ya que la S: -55,138 y S+: 62,849 es muy amplia.

26. **MONTOJO MONTOJO, V.** Introducción al estudio de las..., op. cit., p. 15.

27. La rambla del Albuñón era el límite entre los términos de Cartagena y Murcia, a la vez que una de las zonas aprovechadas para el riego en sus proximidades, utilizando la recogida, ya señalada, del agua en la época de precipitaciones, por lo que algunos de los propietarios de esa zona del campo se extralimitaban en la construcción de pequeñas balsas, mediante el levantamiento de motas en el curso de la rambla que ocasionaba el perjuicio del resto de propietarios que tenían sus parcelas aguas abajo de las construcciones. La escasez de agua movía a los hacendados a realizar estas construcciones ilegales, con las consiguientes quejas y litigios del resto de los vecinos. Así en 1756, se abordó esta problemática en una sesión del Concejo de la capital,

"Se hizo presente Rl. Despacho de S.M. y señores del Real y Supremo Consejo de Castilla, ganado a pedimento de Dn. Phelipe de Borja, marqués de Camachos (por traslado dado por Joseph Leandro

Castilbanc, escribano de este número), sobre la demanda puesta a la Congregación de San Phelipe Neri, desta Ciudad por una mota de tierra, y malecon que han levantado, y mantienen en la Rambla del Albuñón, que divide esta Jurisdicción dela de Cartagena; en perjuicio suio y de otros muchos hazendados, que riegan della; mandando se practique una vista ocular con asistencia de los Comisarios de ambas referidas Ciudades, y de todos los dhos Ynteressados que devan y quieran concurrir: Y..."

A.M.M., Actas Capitulares, año 1756, sesión de 4 de mayo, fol. 119.

Como los problemas de los límites de las jurisdicciones de los términos de Cartagena y Murcia seguían en pleito, los regidores de esta última se quejaba de los permisos que se concedían en aquella para realizar obras, que inmediatamente daban lugar a quejas en la otra ciudad, llegando a permitir el desvío de la rambla,

"Viose la Representación que â esta Ciudad haze la de Cartexena con fecha de tres del corriente en que relaciona que haviendose êcho presente en aquel Ayuntamiento por diferentes vezinos labradores de ambas jurisdicciones, que la toma que en la Rambla del Albuñón, se hizo por instancia de algunos vezinos de esta obteniendo con siniestro Ynforme la Lisencia de esta Ciudad, es de grave perjuicio a los demás hazendados de la parte de abajo, por extraviar las aguas del Curso que naturalmente deven llevar; Suplicaron a aquel Ayuntamiento diese la correspondiente providencia, para la demolición de dha toma; Y que reconoziendo lo justo de dha. pretensión, habia resuelto aquella Ciudad partiziparlo a esta, para que como ygualmente ynteressada en la utilidad de sus vezinos, se sirva concurrir a quanto conduzca en su alivio, mandando demoler dha Toma, y trafillar algunos embarazos, que impiden el natural curso de la rambla, para que pueda libremente correr por su antiguo cauze, y logren los hazendados el veneficio, que la postura de sus haziendas les franquea; cuia providencia espera aquella Ciudad del Celo de este Ayuntamiento, por lo importante que es al Veneficio Comun, como tambien noticia de su resoluzion. Y la Ciudad haviendo tratado y conferido largamente sobre este assunto: Acordó que los Sres. Dn. Juan Sandoval, y Dn. Joaquin Riquelme, Regidores, a quienes confiere amplia Comisión y facultad, se informen del contexto de dcha. carta, y de los principios que causaron la construcion de las motas, o malecones..."

A.M.M., Actas Capitulares, año 1758, sesión de 25 de febrero, fol. 54.

28. Según el Informe del Intendente Del Departamento de Marina de Cartagena, don Francisco Barrero y Pelaez, que fue concluido el 3 de septiembre de 1748 y cuyo objetivo era conocer la situación del Plantío del arbolado en cumplimiento de la Real Ordenanza de 31 de enero de 1748, y cuyo resultado de la Jurisdicción se puede resumir así:

<u>PINOS:</u>		<u>ALAMOS BLANCOS:</u>		<u>ALAMOS NEGROS:</u>	
. Nuevos	43.325	. Nuevos	84	. Nuevos	164
. Medianos	2.005	. Medianos	55	. Pequeños	3
. Crecidos	7.240	. Grandes	13	. Medianos	68
. Grandes	9			. Grandes	9
			152		
	52.579				244

CARRASCAS:

. Pequeñas	8
. Medianas	1

9

TOTAL DE ARBOLADO: 52.984

A.G.S., Marina, leg. 748.

29. Los saladares eran todavía bastante habituales en el siglo XVIII, a pesar de que hubo intentos de desecarlos, siendo una de estas zonas la del Almarjal que en parte se desecó por un canal dirigido hacia la próxima rambla de Benipila.

30. El límite de los términos de Cartagena y Murcia era la rambla del Albujón que dividía la zona conocida como campo de Cartagena, pero los mojones eran movidos con frecuencia por los hacendados de ambos términos, al ser esta la zona de masivas roturaciones, lo que ocasionó un largo pleito entre ambos Concejos, que en 1759 aún no había logrado una sentencia definitiva,

"El Sr. dn. Francisco Rocamora, Rexidor y uno de los Cavalleros Comisarios que han seguido el Pleyto sobre división de términos con Cartaxena, dio cuenta de haverse sentenciado en este juzgado a favor, de este Ayuntamiento y sus vezinos, en vista de los muchos Ynstrumentos y Justificaciones que se han presentado y de los dros. qe. le asisten en cuio seguimiento que tomó prinzipio en el año de Quarenta y nueve y continuado sin intermisión hasta el presente, se han causado muchas costas y gastos qe. se deven satisfazer, y otras gratificaciones qe. es preziso considerar por justa compensa de los reyterados viajes qe. se han hecho al Campo y Marina de esta jurisdicción, reconozimientos y vista de ojos de toda la Moxonera qe. la divide de la de Cartaxena y de las infinitas dilixenzias que se han practicado por hazer patentes, y manifiestos los claros drôs. de esta Ciudad, y su público, sobre los límites qe. se han litigado, y otros dispendios qe. son prezisos pa. pagar lo mucho qe. se ha activado en esta dependencia y continuarla en la Rl. Chanza. de la Ciudad de Granada, por haver interpuesto apelacion dha. de Cartaxena, sobre qe. resolvera esta Ayuntamiento lo qe..."

A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 12 de mayo, fol. 126.

31. **MONTOJO MONTOJO, V.** Introducción al estudio de las..., op. cit., p. 14.

32. Algunos historiadores achacan la escasa presencia de clero secular en Cartagena a la concesión a esta ciudad del Fuero de Córdoba por Fernando III el Santo, que obligaba a las iglesias de esas ciudades a que estuvieran regidas por curas de ellas. Sobre ese tema ver la obra de,

CASAL, F. *El Fuero de Córdoba concedido a la Ciudad de Cartagena*. [Cartagena] : Athenas Ediciones, (1971), 38 p.

Sobre la fundación de los conventos de las diversas órdenes en Cartagena puede consultarse la obra de,

HENARES, F. *San Ginés de la Jara*. Cartagena : Ayuntamiento : CAM, 1988. Basada en la importantísima obra de **ORTEGA, P.M.** *Chronica de la santa provincia de Cartagena de la regular observancia de N.S.P.S. Francisco*. Madrid : Cisneros, 1980. 3 vols. Es ed. facs. de: Murcia, 1740-1752.

33. El profesor Donézar a la hora de encuadrar a los propietarios precedidos del "don" en el Catastro de Ensenada, afirma que "dicha voz no respondía a una clase social determinada sino a un rango dentro de cada población: el grupo de individuos resultante era una amalgama de «destacados» sobre la condición general de los vecindarios",

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.Mª *Riqueza y propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen : la provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Ins. de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 298.

Por su parte J. L. Hernández, ha tenido presente los apellidos de los "don", "para encuadrarlos en el estado llano o dentro de la pequeña nobleza local",

HERNANDEZ MARCO, J.L. *Propiedad de la tierra y cambio social en un municipio fronterizo : Villena (1750-1888)*. Alicante : Caja de Ahorros Provincial, 1983, p. 28.

Nosotros hemos seguido al profesor Donézar, ya que esos "don" se corresponde con la élite económica, cultural e incluso profesional en relación directa con la pequeña nobleza o hidalgos, ya que en el Vecindario del Catastro de Ensenada, en esta comarca había censados 531 nobles, número inferior a los 462 propietarios que nos aparecen con el título de "don", lo que implica que a estos los podemos encuadrar perfectamente en la pequeña nobleza local.

34. En las zonas de monte había fundamentalmente arbolado, y que como ya hemos señalado en la nota 28, en el total de la comarca ascendía a 52.984 árboles, según el informe general realizado en 1748. El ayuntamiento de Cartagena realizó su propia encuesta para remitir al Departamento de Marina en el mismo año y cuyo resultado, sin especificar los lugares de las plantaciones, es el siguiente,

Pinos	52.079
Alamos Blancos	178
Alamos Negros	9
Carrascas	8
Olmos	108

TOTAL ARBOLADO	52.382

A.M.C., Caja 16, expte. 1.

35. Entre los Propios de Cartagena no está incluida la parte de la encañizada que reclamaba esta ciudad dentro de su término y que tenía Murcia. En el pleito iniciado en 1749 al que anteriormente hemos hecho referencia, está era una de las zonas en litigio, a pesar de que Murcia, para dejar de manifiesto su total dominio actuaba con gran rapidez en la realización de todo tipo de obras que fueran necesarias para evitar dar sensación de abandono, y así,

"El Sr. Dn. Francisco Rocamora, regidor, Comisario dio cuenta de varias roturas que los temporales de los días ultimo de febrero proximo, y primero del Corriente, han causado en el propio de la Encañizada, y su manga y que en algunas su composición es de cargo de esta Ciudad; Y que así mismo se ha comunicado el agua de ambos Mares, por donde se dize estaba la Gola antigua, Junto Cal negre punto que faboreze el derô de esta Ciudad en el pleyto pendiente con la de Catagena; Y que haviendo mandado reconozzer dhas roturas, al mismo tiempo por lo que puede concluir â imbiado â Joseph Serrano, Escrivano de su Magd. para que haga constar por diligencias, y testimonios forma de dha. introducion de âguas, por donde, y demas circunstancias que le han prebenido; Y que Junto la gola de poniente se havia Echo un Tollo, haunque no de mucha entidad, cuio â derezo Tocava â esta Ziudad, y precisaba âqui inconveniente se zerrara por ser tiempo de pesquera, y la arena tan endeble que continuando el pasar agua por ella, cada día se haría mucho mayor, por lo que comunicandolo con el Sr. Corregidor, se havia dado ôrden para zerrarlo incontinentia pues de lo contrario tendria esta Ziudad que hazer revaja del arrendamiento, y espera noticia si acaso se hubiese hecho Otro, la que teniendola le participará a este Ayuntamiento=

A.M.M., Actas Capitulares, año 1751, sesión de 6 de marzo, fol. 39v.-40.

36. Para E. Carreño el término de Cartagena en 1755, tenía una extensión de 37.635 fanegas, de las cuales 27.331 fas. eran libres, 8.287 fas. baldíos y 2.017 fas. amortizadas. Estas cifras corresponden a la utilización del Interrogatorio General de 1755, superficies que se alejan notablemente del resultado de la explotación de las Respuestas Particulares que hemos realizado, ya que las tierras censadas en la jurisdicción de Cartagena son 61.573,181 fanegas, equivalentes a 41.302,53 has; estas cifras, superiores a las del Interrogatorio General, invalidan cualquier análisis del paisaje agrario a partir de aquellas.

CARREÑO GARCIA, E. *Una aproximación a la desamortización civil : los problemas agrarios y los repartos de tierras en el municipio de Cartagena (1755-1855).* Cartagena : Ayuntamiento, 1989, p. 17-24.

37. Archivo Municipal de Mazarrón (A.M.Maz.), Secc. 8ª, leg. 110, nº 2.

38. En la contestación a la pregunta 40 del Interrogatorio General los tres municipios inciden en la misma línea, en efecto:

- . Cartagena: "S.M. no tiene en la ciudad y término finca o renta que no pertenezca a las generales ni Prvnciales que han de extinguirse"
A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 168.
- . Fuente Alamo: "No tiene noticia haya finca o renta perteneciente a S.M., que no corresponda a las generales o provinciales que deban extinguirse"

- A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 173.
 . Mazarrón: "No saben ni tienen noticia haya finca o renta perteneciente a S.M. que no corresponda a las generales o provinciales que deban extinguirse".
A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 174.
39. **A.M.Maz.**, Secc. 8ª, leg. 110, nº 2, fol. 522.
40. Los marqueses de Villena, duque de Escalona, tienen una fortaleza al pie del Molinete, siendo el administrador de sus bienes don José Ginés Lardín,
A.H., Ms. 9/4230, fol. 5.
 El administrador del Marqués de los Vélez era el cirujano don Alfonso Carpan.
A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 65, fol. 19.
41. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 20.
42. **A.M.C.**, Libro 32, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo I, fol. 601 v y ss.
43. En el Interrogatorio General se afirma que la Primicia "ascenderá a 4.921 rs.", no obstante en las Respuestas Particulares se declaran 6.391 rs., repartidos 3.691 para la fábrica de la iglesia parroquial y 2.700 para Jacinto Igueri Imperial.
A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 168, fol. 16.
44. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 17 v.
45. **CASAL, F.** *Historia de las calles de Cartagena, precedida de un ensayo histórico-topográfico de la ciudad, desde los mas remotos tiempos*. Cartagena : Imp. Vda. de M. Carreño, 1930, p. 33
46. El colegio de San Sebastián de los Jesuitas de Cartagena tenía 76,8055 has. en el término de Cartagena y 11,403365 has. (102 tahullas) en Molina, además de 10 casas, 5 almacenes, 2 hornos y 1 molino, lo que les suponía una renta de 24.618,66 rs. En el momento de la expulsión, durante el reinado de Carlos III, este colegio tenía en Cartagena 206,8038 has., según los documentos existentes en el Archivo de las Temporalidades. Al analizar esta documentación se comprueba que las diferencias existentes son debidas a que las donaciones a este colegio fueron constantes, sirva como ejemplo las realizadas el 6 de mayo de 1755 por Pedro Alejandro de Villaescusa, cura párroco de Alcantarilla, que donó la hacienda de La Buena Muerte, que ocupa una extensión de 54,6412 has. además de casa, bodega y un pozo. **A.H.N.** Fondo de Temporalidades, leg. 809, nº 8. Según describe Manuel Arnaldos, este colegio tenía en 1767 cuatro padres sacerdotes y tres hermanos coadjutores, lo que demuestra la poca importancia que tenía "en relación", a los otros de la Compañía en el Reino. Sobre este tema es muy útil la obra de,
ARNALDOS PEREZ, M. *Los jesuitas en el Reino de Murcia. Apuntes históricos*. Tesis doctoral inédita, p. 110-122.
47. El matrimonio de don Baltasar Fontes de Albornoz y doña Isabel Francisca Carrillo Marín supuso la unión de dos de las principales familias de la oligarquía urbana de Murcia, y de la cual nacieron varios hijos siendo su primogénito, don Macías de los Reyes José Fontes Carrillo de Albornoz, el que adquirió en 1690 el título de marqués de Torre Pacheco. Sus hermanos e hijos, los Fontes, Carrillo, Melgarejo, Riquelme, Rocamora y Paz, tuvieron grandes propiedades e integraban la oligarquía terrateniente de Murcia que posteriormente se extendió por el reino al unirse por matrimonio con el conde de Montealegre. Sobre el primer marqués de Torre Pacheco ver el artículo de, **CABALLERO CARRILLO, Mª R.** Retrato del primer marqués de Torre Pacheco : entorno histórico y análisis estilístico. En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº 77, p. 89-105.

48. Sobre la formación de la oligarquía en el municipio de Cartagena, es muy interesante el trabajo de,
MONTOJO MONTOJO, V. La formación de la oligarquía urbana de Cartagena a principio del siglo XVI. En *GESTAE. Taller de historia*. Murcia, 1989, nº 1, p. 53-66.

49. De los grandes propietarios del Campo de Cartagena solo hemos hallado uno, don Manuel Vallejos, que entre sus posesiones declara poseer el control de 14 cuartos de agua con una valoración de 1843 rs.; el resto de sus propiedades eran:

. Varias casas y un solar en la ciudad		10.409 rs.
. 2 almacenes		600 rs.
. 2 casas de campos		108 rs.
. 1 oficio de regidor		117,65 rs.
. 33 parcelas de secano	169,9425 has.	15.316,67 rs.
. 16 parcelas de regadío	9,4750 has.	15.535,71 rs.

Este propietario que controla 176,4175 has. y el conjunto de sus propiedades tenían una valoración catastral de 39.935 rs. en el municipio de Cartagena, poseía en el término de Librilla tres parcelas de secano con una extensión de 11,434 has. y una valoración de 1.428 rs.
A.M.C., libro 32-III, fol. 3.081.

50. **MONTOJO MONTOJO, V.** Introducción al estudio de las..., op. cit., p. 22.

51. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 17-21.

52. **ANES, G.** *Las crisis agrarias en la España...*, op. cit., p. 191.

53. **MERINO ORTEGA, R.** *Fuente-Alamo : Apuntes históricos...*, op. cit., p. 17

54. Sobre el tema de las poblaciones nacidas en el campo de Cartagena, se puede consultar la obra de

TORRES SANCHEZ, R. *Aproximación a las crisis demográficas en la periferia peninsular : la crisis en Cartagena durante la edad moderna*. Cartagena : Ayuntamiento, 1990, p. 17-25.

55. **ANES, G.** *Las crisis agrarias en la España...*, op. cit., p. 2-17.

56. El nombramiento de Cartagena, en 1726, como capital del Departamento Marítimo del Mediterráneo, así como la decisión posterior de construir un arsenal en la citada ciudad, tuvo una repercusión muy importante para el desarrollo económico de todo su entorno y de la comarca en general. Sobre este tema se pueden consultar,

MERINO NAVARRO, J.P. *La armada española en el siglo XVIII*. Madrid : Fundación Universitaria Española, 1981, 438 p.

- Cartagena : el Arsenal ilustrado del mediterráneo español. En *Areas*. Murcia. 1981, nº 1, p. 39-52

PEREZ PICAZO, M^a T. El input del Arsenal de Cartagena en la economía murciana a fines del Antiguo Régimen. En *Homenaje al prof. Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad, 1987, p. 1.291-1.302.

57. Sobre el cultivo tradicional del esparto en Cartagena son muy ilustrativos los trabajos de,

VILA VALENTI, J. El "Campus Spartarius", op. cit.,

CODORNIU Y STARICO, R. *Cultivos de Secano en el...*, op. cit.

58. La abundancia de tierras de pastos en el campo de Cartagena, queda reflejada por la importancia de la ganadería trashumante que aquí venía a pastar desde la edad media y que la habían convertido en un extremo de la trashumancia de Cuenca hacia Murcia, a las abundantes dehesas existentes en el municipio, la Mayor, la

Menor y la de Campo Nubla. En el siglo XVI las dehesas fueron convertidas en bienes comunales que eran arrendadas anualmente al mejor postor. Sobre los pastos de Cartagena pueden consultarse las obras de,

MARTINEZ CARRILLO, M^a LL. *Población y término de Cartagena en la Baja Edad Media.* En *I Concurso de H^a de Cartagena "Federico Casal"*. Cartagena : Ayuntamiento, 1986, p. 143-206.

VEAS ARTESEROS, F. La comunidad de pasto en el reino de Murcia: el acuerdo Cartagena-Lorca. En *Nuestra Historia. Aportaciones al curso de Historia sobre la región de Murcia*. Murcia : CAAM, 1987, p. 163-172.

LA ZONA PRELITORAL

La zona prelitoral del reino de Murcia está integrada por las comarcas de Lorca, del Guadalentín y de Murcia, que forman una importante depresión de la zona Penibética y con una rica vega de 1.100 km² que tiene un plano de inclinación sureste-nordeste que sirve para que discurra el río Guadalentín, muy importante, tanto por su aporte al desarrollo agrario de esta zona, como por la acusada inseguridad de su cauce que ha dado lugar a lo largo de la historia a numerosas inundaciones. La zona prelitoral en su conjunto, abarca 443.688 has., de las cuales se censaron en el Catastro 337.385,52 has., equivalentes al 76,04% de la superficie actual¹.

La depresión prelitoral se inicia en la zona suroccidental del reino con la comarca de Lorca, y tras la cuenca central, donde se ubica la comarca del Guadalentín delimitada en su zona norte por la sierra de Espuña y por el sur por la de Carrascoy, con lo que se convierte esta zona en un auténtico corredor de paso entre la capital del reino y Andalucía a través de Lorca. En el extremo norte de la cuenca está el municipio de Murcia, que unido a los de Abanilla y Fortuna², da lugar a la comarca de la Vega Media o comarca de Murcia, a pesar de las claras diferencias de estos dos últimos términos con el de Murcia.

II. El Campo de Lorca.

El extenso campo de Lorca está compuesto, según Gil Olcina, por tres elementos orográficos, "sierras de la costa, fosa del Guadalentín-Biznaga y región de sierras plegadas al norte de Lorca"³, abarcando 208.817 has., de las que fueron declaradas en el Catastro de Ensenada, 107.815,6415 has., equivalentes al 51,63% del total. Este impresionante municipio, el más extenso de Castilla, muestra claras diferencias en cada una de las zonas que lo

integran, siendo de destacar que la zona costera, eminentemente montañosa, no se ha podido incluir en la zona litoral del reino, ya que ello carece de sentido, al no tener por sí misma una unidad histórico-geográfica que lo permita. A pesar de ello, se deben de tener presente las diferencias existentes entre las tres zonas comarcales cada vez que se trata del desarrollo agrario.

A mediados del siglo XVIII, el principal núcleo de población era la ciudad de Lorca que ya había ocupado gran parte de la pendiente del Espolón, iniciándose el despoblamiento de la parte alta de la ciudad, y siendo las parroquias medias de San Patricio y Santiago donde se agolpaban los vecinos hacendados de la ciudad. Alrededor de la misma, estaban las tierras de regadío, escasas pero muy ricas⁴, y donde la ocupación del suelo era muy grande. Mas lejos estaba el campo, dónde la población aparecía diseminada en pequeños núcleos rurales que habían dado lugar a la aparición de las parroquias de Coy y Nogalte, fundadas por la acción del incansable Cardenal Belluga.

A comienzos del siglo XVIII se inició un importante proceso roturador en todo el término, que hizo poner en explotación importantes tierras "que, hasta estos años, han sido montañosas, pobladas de acebuches, algarrobos, madroñales, lentiscos, y atochas, por cuya razón se llamaron los campos Espartarios, hoy se hallan quasi en el todo desmontadas, panificandose, con grandes utilidades de sus dueños, en abundantes cosechas de trigo, cebada, y barrilla"⁵.

En el resto del municipio comenzaron a darse pequeños núcleos de población con el proceso de ocupación del suelo, destacando en el interior, Puerto Lumbreras y en la costa el núcleo de Aguilas, que se fundará como nueva población en el reinado de Carlos III en 1765⁶. El conjunto del municipio se dividía en diputaciones, y en las Relaciones Juradas para la realización de la Unica Contribución de 1771, ascendían a 45⁷.

Este inmenso territorio se encontraba habitado por 28.842 habitantes⁸, que dan una densidad de 13,81 h/km², algo por encima de la media del reino (12,96 h/km²), pero que muestra las posibilidades de asentamiento de nueva población que existían en este municipio, a pesar de estar en un momento de crecimiento demográfico, ya que si la tasa de crecimiento de 1591 a 1756 era del 0,70%, para el período que va de 1694 a 1756, ascendía a un 1,56%.

Las condiciones climatológicas de la comarca son el resultado tanto de los aspectos generales de un territorio situado en el sureste peninsular, así como de la existencia de una corriente en chorro del Mediterráneo occidental que afecta en especial a la cubeta central de la comarca, a pesar de existir notables diferencias entre las tres zonas señaladas, al norte la zona montañosa, la fosa prelitoral donde está ubicada la ciudad de Lorca y el sector litoral. Excepto la zona montañosa septentrional, más elevada, las precipitaciones son inferiores a los 300 mm. anuales⁹, disminuyendo según nos aproximamos a la costa, y en Aguilas apenas sobrepasamos los 170 mm. El régimen pluviométrico, como todo el régimen del sureste, se caracteriza por su irregularidad, siendo las épocas de lluvias la primavera y el otoño, con un larguísimo y seco verano. Es más, lo normal es que no se den precipitaciones en más de veinte días al año, lo que implica una fuerte intensidad de las lluvias que en muchos casos terminan en cortos aguaceros con fuerte poder erosivo, produciendo esta torrencialidad importantes situaciones catastróficas en la región, lo que hace, que hasta cierto punto sean habituales las inundaciones. A estos factores, se debe de añadir la fuerte irregularidad interanual que condiciona notablemente la agricultura.

Las temperaturas medias de la comarca aumentan de norte a sur, siendo en general bastantes elevadas, lo que unido a las escasas precipitaciones tiene como consecuencia una alta evaporación que origina una gran aridez, que es la característica determinante del clima de esta comarca. La escasez de agua en toda la zona, que es usual, se vio agravada en los primeros años del siglo XVIII, en que prácticamente las precipitaciones fueron inexistentes¹⁰. Estos factores influyen en la circulación hídrica de la comarca, que hacen disminuir la posible diversificación de los cultivos, así como la producción agraria, consecuencia del clima subárido predominante en la comarca.

El principal eje fluvial de la comarca es el río Guadalentín, que se forma de la confluencia de los ríos Vélez y Luchena en el pantano de Puentes. El río Luchena se forma más arriba del pantano de Valdeinfierno, por la unión de la rambla del Cantar y el río Caramel, siendo su cauce muy pequeño, lo mismo que ocurre con el río Vélez que nace en el límite del municipio con las provincias de Almería y Granada. La parte alta del Guadalentín es una cuenca de

recepción hasta llegar a la depresión prelitoral donde está ubicada la huerta de Lorca. La distribución de la zona de riego se limitaba a las diputaciones de Sutullena, Alcalá, Hornillo, Altritar, Serrata, Tercia y Albacete, que contrastan con la enorme extensión agraria del secano¹¹.

El rasgo más característico del Guadalentín es su gran irregularidad en el cauce, con crecidas extraordinarias que tienen como consecuencia terribles catástrofes para toda su vega, en especial a partir de la ciudad de Lorca. A su vez el caudal de este río es muy escaso debido al intenso aprovechamiento de sus aguas en la huerta de Lorca, lo que hace que al desembocar en el Segura, en épocas normales su aporte de caudal es escasísimo. A estas características se deben añadir la falta de protección vegetal, producto del clima árido por dónde discurre su cauce, a la vez que el fuerte proceso de deforestación que ha sufrido este territorio. En el resto de la comarca, sólo existe una cuenca endorreica en el sector suroccidental por donde discurren las ramblas de Béjar y Nogalte que van a parar a la de Biznagra que desagua en el Guadalentín en las épocas de lluvias. Al sur del arco formado por las sierras de la Carrasquilla y Almenara, hay unas cuantas ramblas que drenan este territorio en las épocas de precipitaciones, siendo las más importantes las de Ramonete, Pinares, Losarejos y la del Charcón que desembocan en el Mediterráneo.

La escasez de agua en este inmenso municipio, el más grande de Castilla, fue el principal problema del término una vez que Alfonso X en 1269, ante la queja del concejo "de que los propietarios de los donados retenían el agua, sin dejarla correr"¹², determinó "que la hayan libre y quita y que sea comunalmente de todo el concejo"¹³. A partir de ese momento, el agua del Guadalentín se distribuyó en cuatro brazos, uno de dos palmos cuadrados para Alcalá y Sutullena; otro, de un palmo, para Altritar y Serrata; el tercero, con tres palmos, para Tercia; y el cuarto, de seis palmos, para Albacete¹⁴.

La huerta de Lorca tuvo un notable crecimiento, mientras que el agua permanecía constante, y sin que se pueda definir un momento concreto, "parece que, a partir de la segunda mitad del siglo XIII y de la primera del XIV, los grupos dominantes van, paulatinamente, procediendo a la apropiación de un agua que se les concede en función de la posesión de sus tierras"¹⁵. De esta forma de las seis alquerías de riego, en tres, Sutullena, Tercia y Albacete, quedó

separada la propiedad del agua de la tierra, estableciéndose en cada lugar una tanda de riegos, en base al tiempo que se tardaba en volver a regar. A lo largo de los siglos este sistema de propiedad del agua se mantuvo y aumentaba partiendo de que "infinitas leyes pudieran aducirse para probar que existe el derecho de propiedad particular tan legítimo sobre las aguas de riego del río de Lorca, como el que se tiene en España sobre lo demás"¹⁶.

Este proceso se culminará a medida que la demanda de agua se vio incrementada a partir del siglo XVI, cuando en el municipio se produjo un aumento considerable de la superficie en cultivo, así como del número de habitantes, que llevó a plantearse la imperiosa necesidad de traer agua al municipio de otros términos, lo que dio lugar a la realización de numerosos proyectos con este objetivo. En efecto, en este mismo siglo, se pretendió utilizar las Fuentes de Caravaca, mediante la realización de un trasvase, por lo que, tras ponerse de acuerdo con Murcia y Cartagena, se remitió el Plan a Felipe II, y en 1566 se iniciaron los estudios previos, a la vez que el regidor de Coria, Alvarez Rodríguez Moreruela, "intentaba traer a Lorca las aguas de los ríos *Castril* y *Guardal*, que nacen en Sierra de Segura, cerca de *Huéscar*, pues con ellos se regaría mucha más tierra que con las ya dichas fuentes"¹⁷.

El fracaso de estos proyectos, hicieron crecer las expectativas de levantar un embalse en el Guadalentín, como única forma de luchar contra la escasez de agua, a pesar de la fuerte oposición de los "dueños del agua" de Lorca que, se enfrentaban abiertamente al proyecto de la presa. No obstante, el proyecto iniciado en 1647 por el ayuntamiento concluyó al año siguiente en una catástrofe, al ser arrasados los incipientes trabajos en Puentes, por una avenida del Guadalentín¹⁸. La idea de los embalses se continuó y a punto estuvo de llevarse a cabo por obra del Cardenal Belluga en 1712, a no ser por los recelos de la ciudad de Lorca, "a que radicasen en Murcia las obras pías dotadas con los beneficios de la presa"¹⁹.

La falta de agua se iba incrementando mientras que el aumento de la zona en explotación agraria no cesaba desde finales del siglo XVII, a la vez que "las sequías se hacían sentir cada vez con frecuencia mayor: en los primeros sesenta años del siglo XVIII hubo rogativas 87 veces, y en 1703 no llovió absolutamente nada"²⁰. Todos estos factores incidían en que el precio del agua

en las subastas del Alporchón, no dejaba de subir, lo que daba lugar a numerosas quejas y protestas de los pequeños propietarios del término que demandaban del Ayuntamiento la realización de alguno de los trasvases que solventase la falta de agua. Los diferentes intereses de la oligarquía municipal, controladora de las subastas del Alporchón, y el resto de propietarios, produjeron numerosos problemas entre los regidores del Concejo, que daban largas a cualquier proyecto definitivo. A los fracasos de los intentos del trasvase de agua de los ríos Castril y Guardal, se unió el de la Compañía del Canal de Murcia, a pesar de los esfuerzos realizados por Pedro Prades, que parecía condenar al fracaso cualquier traída de agua que perjudicara los intereses económicos de la oligarquía de Lorca. Será en 1785, cuando pareció iniciarse el proyecto viable de la construcción de los pantanos de Puentes y Valdeinfierno, tras el informe emitido por los arquitectos D. Juan de Villanueva y Don Gerónimo Martínez de Lara al conde de Floridablanca, con el cálculo de poder poner en riego más de cuarenta mil fanegas de tierra. Se inició la obra, a pesar del gran número de detractores que tenía, "en 1º de Diciembre de 1788 se hallaron ambos pantanos en estado de empezar a experimentar su uso y disfrutar sus utilidades, por estar concluidos en todas sus partes esenciales, sin restar otra cosa que concluir su material elevación"²¹. En abril de 1802 una abundante riada concluyó en una catástrofe con la rotura del pantano que produjo numerosas muertes entre la población del núcleo y de la huerta de Lorca.

Los notorios fracasos en la traída de aguas a Lorca, determinaron que el agua entrara en el comercio diario mediante el sistema de subasta en el Alporchón²², entre sus propietarios y los regantes que en numerosas ocasiones dieron lugar a conflictos por el elevado precio que adquiría. En cada una de las seis alquerías de riego, se establecía una tanda de riegos, siendo el volumen total del agua de 24 hilas²³. Además, existían unas pequeñas huertas que se regaban con agua de manantiales, que eran propiedad de los propios del concejo, pero que en el siglo XVIII, "las licencias para la roturación de los terrenos beneficiados con esta agua fueron también obtenidas, en forma gradual, por elementos de la aristocracia"²⁴.

De forma clara, nos encontramos en una comarca donde la aridez determina la variedad de los cultivos y el valor de la tierra, factores a los

que debemos de añadir el control del agua por la oligarquía local y el clero. Esta condicionante, la falta de agua, que se fue incrementando a partir del siglo XVI, como consecuencia del estrepitoso fracaso que tuvieron todos los proyectos destinados "a aumentar la dotación y la superficie"²⁵, de la huerta de Lorca.

Parece evidente que el interés de ampliar la zona de regadío era debido a la alta rentabilidad que tradicionalmente se atribuía a las tierras de huerta, así como a la posibilidad de obtener todos los años una cosecha, sistema de producción que no se daba en el secano.

Tabla I

Calidades	1ª				2ª				3ª					
	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª
Años														
L. Reg. T		C-M	T	C-M	T	C-M	T	C-M	T	CM	T	C-M	T	C-M
Bujercal T		*	T	*	T	*	T	*	T	*	*	T	*	*
L. Sec. T		*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	*	Cb	*	*

T= trigo; C-M= cebada y maíz; Cb= cebada; *= barbecho

En efecto, en el labradío de regadío, tomado como modelo, se daban todos los años cosecha de cereal, mientras que en las tierras de secano existían diferencias notables entre las tierras de Bujercal, donde se daba ya un cultivo de año y vez, en las de primera y segunda calidad, pero sólo se sembraba trigo, y en las de tercera en que el sistema de cultivo era al tercio; en el resto de tierras de secano, las tierras de primera y segunda tenían el sistema de año y vez dándose cebada en la segunda cosecha, a la vez que en las de tercera el cultivo de los mismos cereales era al tercio. En el resto de cultivos, tanto de huerta como de secano, el cultivo era de año y vez, lo que muestra la importancia que suponía ampliar la zona de regadío. El que se diera en las peores tierras de secano el cultivo al tercio, con dos años de barbecho entre cosechas, no era exclusivo de esta comarca, sino que se encuentra en otras zonas de Castilla²⁶.

Los cultivos mas abundantes, como veremos mas adelante, eran los cereales por el predominio de labradío, pero el crecimiento de la demanda de sosa en el siglo XVIII, propició que el cultivo de las plantas barilleras se convirtiera en muy importante, en especial en las zonas salitrosas y en las tierras en barbecho, donde las "barrillas en estos campos es un esquilmo de

mucha utilidad"²⁷, y que culminó su ascenso a lo largo del siglo XVIII, ya que según el Censo de 1799, "resulta que casi el 24 por ciento de la producción barrillera de Murcia, en su conjunto, corresponde exclusivamente a la jurisdicción lorquina"²⁸. Ello fue debido, sin lugar a dudas, a que los suelos de este término eran muy apropiados para su cultivo.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

El predominio de los cereales, así como las constantes afirmaciones de los contemporáneos al Catastro, acerca de la alta calidad de las tierras de Lorca, nos lleva a utilizar el Interrogatorio General²⁹, para contrastar los rendimientos reales en comparación con la fertilidad teórica del concejo de Lorca³⁰, para lo que hemos elegido el labradío, de regadío y secano, cultivo mayoritario en todo el reino para comparar los rendimientos con los existentes en el resto de comarcas, dónde si bien las innovaciones tecnológicas fueron iguales a las de Lorca, prácticamente inexistentes, el déficit de recursos hídricos no era tan elevado.

Tabla II

RENDIMIENTOS DE VARIAS SIMIENTES EN EL LABRADIO

	TRIGO			CEBADA			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
L. Regadío	12,0	10,7	9,6	9,6	8,7	8,0	60,0	53,3	40,0
L. Bujercal	30,0	26,0	24,0	-	-	-	-	-	-
L. Secano	18,0	16,0	14,4	16,0	13,1	12,0	-	-	-

Los rendimientos del regadío eran realmente elevados, en especial en el trigo y en el maíz³¹, y si bien en la cebada eran algo inferiores, no obstante superaban los rendimientos del litoral gallego que eran de 8,0³². En el secano los rendimientos eran muy importantes, tanto para el trigo como para la cebada, pero en especial para el primero. Es necesario remarcar que en el pago del Bujercal, el rendimiento del trigo era el superior de todo el reino, lo que muestra la excepcional calidad de esta tierra dedicada en exclusiva a este cereal, con un sistema de cultivo de año y vez.

Si a primera vista estos rendimientos son elevados, el análisis de

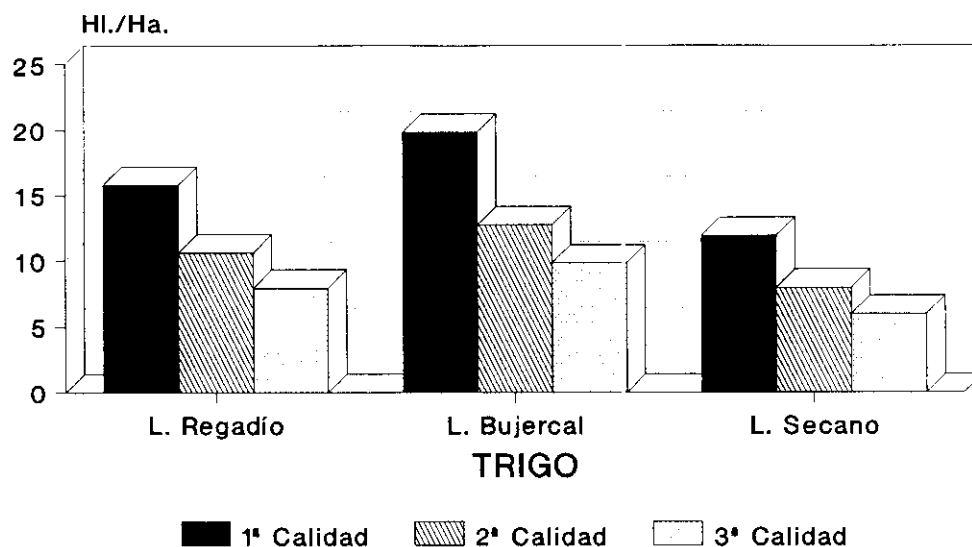
la productividad, debe ir acompañado del estudio de la cantidad de simiente sembrada en cada tipo de cultivo, además de no obviar, para hallar los rendimientos totales, las medidas de referencia a las que los referimos, que en esta comarca son la fanega de secano de 8.000 varas cuadradas, y en el regadío la misma medida pero de 4.000 varas. La cantidad de grano sembrado, al igual que ocurría en la comarca de Cartagena, va decreciendo tanto en función de la calidad de la tierra, como del sistema de explotación de cada cultivo, siendo normal que la cebada se siembre mucho más junta que el trigo, ello tiene como consecuencia que la cantidad de grano necesario para su siembra duplique al de trigo y llegue a triplicar al de maíz, como se ve en el tabla III. La cantidad de grano sembrada en el Pago de Bujercal era idéntica a la del resto del secano del término.

Tabla III

	HECTOLITROS DE GRANO SEMBRADO POR HECTAREA DE CULTIVO								
	TRIGO			CEBADA			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
L. Regadío	1,32	0,99	0,82	2,47	1,81	1,48	0,33	0,25	0,25
L. S. Bujercal	0,66	0,49	0,41	-	-	-	-	-	-
L. Secano	0,66	0,49	0,41	1,24	0,91	0,74	-	-	-

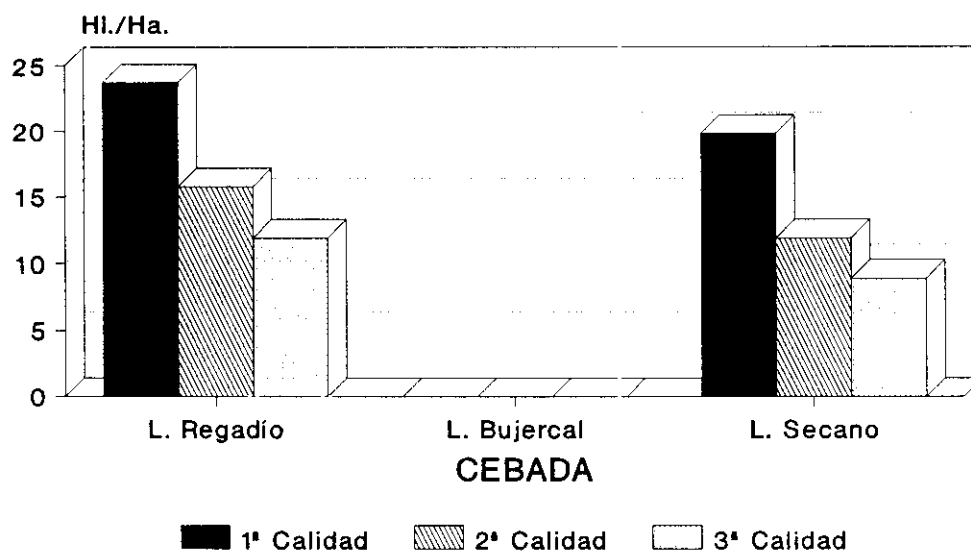
Al iniciar el estudio de la productividad real del suelo, expresada en el rendimiento por hectárea, nos encontramos con que la producción de cereales era realmente extraordinaria en el Pago de Bujercal, ya que era la más elevada de todo el reino en una zona de secano; pero es más, es netamente superior a la encuesta de varios municipios de Castilla, aportada por el profesor Amalric³³, comprendiéndose la alta productividad de este Pago, tanto por la extraordinaria calidad de su tierra, cómo por el cuidado de la siembra, lo que redundaba en su reducida superficie. En el regadío, el rendimiento es superior al de la comarca de Cartagena, pero inferior al de la rica Vega Alta del Segura y bastante más elevado que en el secano; la cebada tiene un rendimiento considerable, pero inferior a zonas próximas, como la comarca del Guadalentín; el panizo se convirtió en el cereal más popular, ya que además de tener una gran dureza a las inclemencias meteorológicas, cómo indicamos anteriormente, tenía un gran rendimiento en esta comarca, lo que le erigió en

RENDIMIENTOS EN HI./Ha. EN EL LABRADIO DE LA COMARCA DE LORCA



Elaboración a partir del Interrogatorio
General del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI./Ha. EN EL LABRADIO DE LA COMARCA DE LORCA



Elaboración a partir del Interrogatorio
General del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 2

el recurso alimenticio de las clases más humildes en los años que el precio del trigo se disparaba.

En las tierras de secano los rendimientos de la cebada no son de los más elevados de Castilla, pero en el contexto del reino son bastante importantes, mientras que el trigo alcanza unos porcentajes muy similares a los ofrecidos por el profesor Amalric para las tierras al sur del Tajo³⁴. Luego las diferencias más notorias, entre el Pago del Bujercal de secano, y las tierras de regadío de esta comarca, estriban en que mientras en el regadío hay una recolección anual sin barbecho, en el citado Pago se da una cosecha cada dos años, además de que sólo se recoge trigo mientras en el primero, hay cosechas anuales de moreral, hortalizas, olivar, viña y frutal.

Tabla IV

	RENDIMIENTOS EN HECTOLITROS POR HECTAREA DE CULTIVO								
	TRIGO			CEBADA			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
L. Regadío	15,8	10,6	7,9	23,7	15,8	11,9	19,8	13,2	9,9
L. S. Bujercal	19,8	12,7	9,8	-	-	-	-	-	-
L. Secano	11,9	7,9	5,9	19,8	11,9	8,9	-	-	-

De todo lo anteriormente expuesto parece evidente que la baja densidad de población de esta comarca, había propiciado que los rendimientos fueran aceptables, similares a los de Castilla la Vieja y superiores a los de Castilla la Nueva, a pesar de la aridez. Las tierras en explotación de inferior calidad, las de labradío de secano de tercera, incrementaban su escaso rendimiento agrario por los ganados que pastaban en ellas y las abonaban durante los dos años de barbecho. Por otra parte, hay que insistir en que en esta comarca, la cantidad de simiente sembrada decrece según la calidad de las tierras, dándose en todos los casos una tasa de decrecimiento negativo³⁵, lo que nos confirma que el rendimiento de la tierra decrece con la calidad de la tierra, y es producto tanto de la menor cantidad de simiente sembrada, cómo de la fertilidad del suelo.

La valoración media de los cultivos, como parece lógico, era relación directa de la productividad de la tierra y de los precios de los productos que en ellas se daban, destacando el alto valor del olivar de

regadío³⁶ e incluso del labradío de regadío, muy superior al evaluado para la próxima comarca del campo de Cartagena, siendo ello debido, sin lugar a dudas, a la menor presión demográfica existente en Lorca, lo que permitía que sólo estuvieran en explotación las tierras de mejor calidad. Esta afirmación se ve confirmada, por el importante proceso roturador iniciado en 1770³⁷ y que duró hasta 1807, que puso en explotación "cerca de 59.000 fanegas transformándose en cultivos tierras que antes ocupaban montes y baldíos"³⁸. El profesor Gil Olcina, cuantifica la importante participación activa que tuvieron la nobleza y el clero en el proceso roturador, afirmando que "el primer estamento abonó derechos en la Contaduría de propios sobre 6.279,8 Has., equivalentes al 19,2% del total; mientras el clero, colectiva e individualmente, obtuvo 4.734,2 Has. o sea el 14,5%"³⁹.

Tabla V

VALORACION DE LOS CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA						
Regadío	Olivar	Viña Frutal		Moreral	Hortaliza	Labradío
1ª	1.960	1.431	1.374	1.374	1.073	676
2ª	1.073	1.145	1.180	1.180	894	451
3ª	805	859	1.095	—	338	
Secano						
1ª	805	1.288	715	429	—	188
2ª	537	859	537	322	—	120
3ª	402	429	358	161	—	60

Las roturaciones se realizaron sobre todo en las zonas montañosas de las diputaciones de la marina y sierra costeras como, Aguaderas, Puntarón, Purias y Ramonete, lugares hasta ese momento despoblados por el peligro que suponían las incursiones berberiscas; se efectuaron algunos desmontes en la zona septentrional del término, mientras que en la depresión prelitoral fueron inexistentes, al estar la zona prácticamente en total explotación, por la mayor calidad de sus tierras y su proximidad a la ciudad de Lorca. Para la puesta en explotación de las nuevas tierras no fue suficiente la población lorquina, a pesar de su crecimiento, por lo que hubo de producirse una fuerte corriente inmigratoria⁴⁰.

Luego, demostrada la alta rentabilidad de la tierra, no parece suficiente, o al menos la única causa de explicación, el hecho de que estuvieran en explotación sólo las tierras de calidad aceptable, correspondiente a la

depresión prelitoral, sino que tuvieron que darse otros factores que influyeran, en especial en el secano, por lo que el abonado de los campos en barbecho fue otro factor a tener presente a la horade explicar la elevada productividad de las tierras de inferior calidad.

2. La ganadería.

En el término municipal de Lorca había 25.154,96 has., como zonas de pastos, equivalentes al 23,33% del total del término⁴¹, que no hacen sino incidir en la importancia que había tenido en este término la ganadería, así como las posibilidades, que ofrecían estos prados a la ganadería trashumante, proveniente de Cuenca, uno de cuyos ramales llegaba a las tierras de Lorca. Si bien es cierto que en el siglo XVIII, "el área de Lorca-Murcia tiende a declinar como zona de pastos"⁴², no por ello deja de mantener un peso considerable en el reino, además del importante crecimiento que se produjo en la ganadería local y estante, que sirvió para poder realizar el abonado natural de las tierras en barbecho.

Tabla VI

RELACION DE GANADO DEL MUNICIPIO DE LORCA								
	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Gdo.
Cifras totales	1.335	2.776	523	6.717	44.061	142.335	5.000	102.747
Porcentajes	1,30	2,60	0,51	6,54	42,88	41,20	4,87	100 %
Densidad G/Km ² *	1,2	2,6	0,5	6,2	40,9	39,3	4,6	95,3

* Densidad de ganado por Km² censado en el Catastro de Ensenada.

Parece evidente, como se ve en la tabla VI, el desarrollo en la comarca del ganado lanar y caprino destacando que si bien, el primero tiene un porcentaje inferior al del campo de Cartagena (63,17%), sin embargo el segundo le supera ampliamente (17,95%), importancia del ganado caprino que se explica por lo accidentado del terreno que favorece a estos animales. Resumiendo, en conjunto el porcentaje total de ambos tipos de ganado, es ligeramente superior en Lorca (84,08%), al del campo de Cartagena (81,12%).

Si pasamos a analizar el número de cabezas por Km² censado en el Catastro, la presencia del ganado lanar y caprino se destaca aún más su peso en el conjunto de la ganadería, encontrándonos con unas densidades muy elevadas,

y a pesar de que esta comarca tiene un único término municipal, el número de cabezas por Km² censadas de ambos ganados, sólo se ve superado por zonas eminentemente ganaderas del reino, como las de Villena, Noroeste, Yeste y Sierra de Segura⁴³. En cuanto al ganado de tiro se observa una superación del mular, explicable, en gran medida, por la mayor movilidad que tenía este último, que le convertía en un animal muy apreciado en el municipio mayor de extensión de todo el reino, donde era de gran utilidad para el transporte, a la vez que para el trabajo de la tierra; ahora bien, a pesar de darse un predominio del ganado mular todavía es importante el número de bueyes existentes en el término, que ascienden a 414, equivalentes al 31% de ganado vacuno. El ganado asnal tiene un peso considerable en el total del ganado 6,54%, así como el porcino, de gran utilidad para la alimentación de la población. Si bien, Juan Hernández Franco insiste en que en Lorca, "existe dos tipos de carne, de consumo muy popular - cabra y oveja- , que fueron la subida de los precios de carnero y macho"⁴⁴, e influyeron en el ganado más habitual en el municipio. Por último mencionar el ganado caballar, en este momento con muy poco pero en el contexto de la ganadería existente, a pesar de la tradición en Lorca de la cría "de la antigua raza de las yeguas de los Cavalleros Guevaras"⁴⁵, que sólo alcanzan el 1,30 del número de cabezas.

El total del número de cabezas de ganado en la comarca es bastante importante en el contexto del reino, con una densidad de 95,3 cab/km², que iguala este término a las zonas de mayor presencia ganadera, cosa lógica por la abundante presencia de zonas de pastos, a pesar de que la aridez del territorio hace que el ganado fuera inferior a las zonas eminentemente de montaña, además de la extensión de cultivos era importante, y de que el proceso roturador tomaría nueva importancia a partir de 1770, lo que provocó la disminución progresiva de las 14.0004 has. de monte bajo, que eran las tierras preferidas para poner en explotación, y que hasta ese momento había sido una zona reservada para pastos, como queda recogido en el artículo 28 de las Ordenanzas de Lorca,

"Ordenaron, y mandaron, que carton del Acequia de Alcalá, á la parte de la Sierra, desde el Despeñadero arriba, ninguna persona labre tierra alguna, ni le sea dada licencia agora, ni en tiempo alguno, por el daño que podría venir a la acequia, é porque es pasto de

ganados: so pena de mil maravedis, repatidos por tercias partes"⁴⁶.

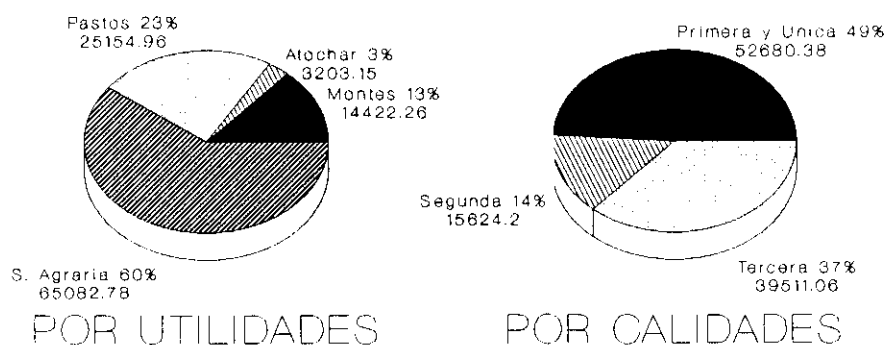
El volumen de tierras roturadas de 1770 hasta 1807, se acerca a 58.324 fanegas de secano⁴⁷, equivalentes a 36.602,515 has., que se realizan como señala el profesor Gil Olcina en "el período central, entre 1775 y 1790, coincidiendo con el auge del Reformismo, contempla el apogeo en la reducción a cultivo de montes y baldíos"⁴⁸, y que supuso el mayor número de tierras puestas en explotación en todo el reino, durante el siglo XVIII⁴⁹. Luego, este importante incremento de la superficie agraria, dio lugar a lo largo del siglo XVIII, y en especial a partir de 1770, a un descenso de las zonas de pasto, lo que influyó en la productividad de la tierra en una doble vertiente; primero por que la disminución de los pastos hizo descender el número de cabezas de ganado, con lo que menguó el abonado de las tierras en barbecho, y segundo que los rompimientos masivos llevaron a poner en explotación tierras, en algunos casos, poco aptas para la agricultura y sobre todo de menor calidad⁵⁰.

3. La distribución de la superficie comarcal.

De las 107.815,64 has. censadas en el Catastro de Ensenada en el término de Lorca⁵¹, 42.732,86 has (39,64%) eran de prados, monte de varias clase y atochar, mientras que las 65.082,78 restantes (60,36%) eran las dedicadas a cultivos de todo tipo. En el primer grupo están integradas, según su importancia, las de pastos 25.154,96 has. (23,33% del total), seguida del monte alto, 13.233,34 has (12,27%), 3.155,64 has de atochar (el 2,93%) y por último 1.188,92 has de monte inútil. Lógicamente todas estas tierras eran de secano.

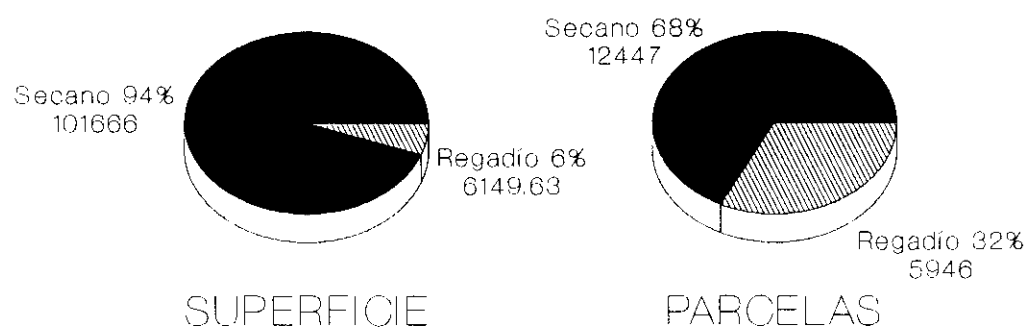
En las 65.082,78 has. de tierra en explotación agraria, hemos incluido las 3.037,19 has. de saladar existentes en el término, por su alta cotización en la valoración del producto que se les asignaba. De ellas, el regadío ascendía a 6.149,63 has, equivalentes al 9,45% de la superficie en explotación o al 5,7% de todo el término, que si bien es reducido en superficie era muy importante por el alto precio que adquirirían los productos agrarios. La comarca de Lorca, al igual que la mayoría del reino de Murcia se caracteriza por el predominio de los cereales cultivados en las tierras de labradío, tanto de secano como de regadío; sin lugar a dudas el trigo era el esquilmo más abundante

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA COMARCA DE LORCA



Elaboración a partir de las Respuestas
Generales del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA COMARCA DE LORCA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

del término, al cosecharse en las tierras de labradío de regadío, junto a la cebada y el panizo en las de peor calidad, mientras que en el secano era exclusivo en el Pago de Bujercal, y se alternaba con la cebada en el resto del campo de Lorca, siendo reservados los tercios bajos de Albacete y Tercia, zonas de inferior calidad, al cultivo de la cebada. En total dedicadas a cereales existían 63.569,91 has., equivalentes al 97,67% de las zonas en cultivo (o el 58,96% del total del término), de las cuales 58.195,64 has (91,55%), eran de secano, y las 5.374,27 has. restantes (8,45%), de regadío. En esta última zona era dónde en cosechas de verano se cultivaba maíz y panizo⁵², cereales muy importantes para la alimentación de las clases humildes, al ser ambos panificables, como ya hemos señalado. En este siglo el maíz aparecía con la denominación de panizo blanco, mientras que el panizo con la de panizo negro.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Comarca de Lorca													
R/S de	CUL. de los vecin.	Fincas de los forasteros	% Fincas	% Total	Valor de fincas de vecinos	Valor de las fincas de los forasteros	%	Valor de	% Extensión	Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión	Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.
** Comarca número 2													
r 4	3312	87.90	456	12.10	3768	2292601.2	85.98	373915.5	14.02	4623.9088	86.04	750.4	13.96
r 8	325	92.86	25	7.14	350	104774.9	93.07	7799.3	6.93	85.6611	93.13	6.3	6.87
r 10	87	96.67	3	3.33	90	59795.8	99.17	499.0	0.83	47.9974	99.23	0.4	0.77
r 12	61	91.04	6	8.96	67	10870.8	89.75	1241.7	10.25	10.2935	89.84	1.2	10.16
r 18	375	90.58	39	9.42	414	221066.0	87.12	32691.0	12.88	175.1833	87.17	25.8	12.83
r 20	725	94.40	43	5.60	768	244001.9	94.03	15480.0	5.97	222.1449	94.19	13.7	5.81
r 22	454	92.84	35	7.16	489	166637.3	89.93	18653.3	10.07	168.3766	90.16	18.4	9.84
s 2	310	82.23	67	17.77	377	1176.1	83.33	235.2	16.67	2629.7670	83.34	525.9	16.66
s 4	7594	80.68	1818	19.32	9412	4211871.8	75.71	1351115.5	24.29	44706.1053	76.82	13489.5	23.18
s 8	252	86.60	39	13.40	291	42762.5	87.64	6029.2	12.36	96.8316	89.01	12.0	10.99
s 13	50	87.72	7	12.28	57	0.0	*****	0.0	*****	1179.4125	99.20	9.5	0.80
s 16	191	79.92	48	20.08	239	5196.2	87.80	722.2	12.20	11618.4155	87.80	1614.9	12.20
s 17	878	80.48	213	19.52	1091	10309.5	91.64	940.5	8.36	23051.9452	91.64	2103.0	8.36
s 18	66	75.86	21	24.14	87	9317.5	84.38	1725.0	15.62	32.6780	83.36	6.5	16.64
s 20	149	75.63	48	24.37	197	32737.5	40.40	48287.5	59.60	62.1395	41.11	89.0	58.89
s 21	20	80.00	5	20.00	25	1386.0	90.59	144.0	9.41	43.0422	90.59	4.5	9.41
s 22	562	83.76	109	16.24	671	244575.0	80.30	60000.0	19.70	319.3362	81.70	71.5	18.30
** Subtotal **		15411	*****	2982	18393	7659079.9		1919478.5		89073.2386		18742.4	107815.6

A pesar de la gran extensión dedicada a cereales, las inclemencias meteorológicas influían notablemente en las cantidades de grano que se recogían, ya que las pérdidas de cosechas eran relativamente frecuentes, lo que condicionaba su abundancia o escasez y las grandes oscilaciones de los precios durante todo el siglo XVIII, que han sido detalladamente estudiadas por Hernández Franco⁵³, confirmándose las tendencias generales de los precios para Castilla estudiados por el profesor Anes⁵¹, salvo para el bienio 1753-1754, en

que en este municipio se alcanzó el precio mínimo del período. Los años de escasez fue necesario realizar traídas de trigo de otras localidades, a pesar de que se puede afirmar que en Lorca la producción de cereales era suficiente, la mayoría de los años, para su abastecimiento e incluso para la venta en el exterior⁵⁵. Según la zona de labradío, sobre todo en las tierras de regadío, se alternaba el garbanzo con el trigo y la cebada.

Especial importancia tenía el aprovechamiento de las plantas barrilleras, que se cultivan de forma espontánea en las tierras sembradas de labradío en las épocas de barbecho, así como en las 47,51 has. de saladar, productividad ya resaltada por los contemporáneos como describe el P. MOROTE, las "Barrillas, en estos campos es un esquilmo de mucha utilidad"⁵⁶. Las zonas de su cultivo "se sitúan, preferentemente, en la zona sur marítima del término lorquino, aunque también suelen realizar importantes cultivos en torno al eje este-oeste, o sea, zona centro, actuando Lorca, hasta 1781 como principal centro de localización; a partir de entonces Aguilas pasa a ocupar el primer puesto"⁵⁷. La utilización de la barrilla era fundamental para la fabricación de jabón y cristal existiendo en el término quince salitres y dos fábricas de jabón⁵⁸.

De la zona de explotación, el segundo cultivo en importancia era la viña con 577,62 has., equivalentes al 0,89% de la zona en explotación (el 0,54% del término). La viña que había tenido, mayor importancia, a principios del siglo XVIII, estaba en claro retroceso en este momento y según el P. Morote "La causa es, el aver descegado muy cerca de una legua de viñedo que tenía, por considerar, es mucho mayor la utilidad que dejan a este Ciudad otros frutos, exemplos de el tributo de el millon; y porque logran el abasto de el vino en las Villas de Moratalla, Caravaca, Zehegin, Fullas, Mula, Priego, Fuente-Alamo, y otras partes; en las quales Villas, que tiene Lorca, en la distancia de un día de camino, es tanta la abundancia, que lo compran con grandissima conveniencia"⁵⁹. El cultivo de la viña se daba más en el secano, 390,87 has., que en el regadío, 186,75 has.

El olivar ocupaba 386,99 has, en el regadío (235,84 has.), y en el secano, equivalentes al 0,59% de la superficie en cultivo, siendo suficiente para abastecer de aceite a todo el término, en el que había 11 almazaras⁶⁰. Los árboles frutales estaban plantados, tanto en el secano (108,78 has.), como en

el regadío (91,98 has), siendo los más habituales los almendros, manzanos, higueras, granados, perales, etc. Las morenas estaban plantadas en 240,17 has. de forma aislada, además de existir árboles de este tipo en los lindes de las zonas de huerta, junto a las hortalizas en 48,37 has., siendo el cultivo de las moreras muy beneficioso para sus dueños y "cuyo plantío se ha aumentado mucho en estos años, por la mucha utilidad, que da la hoja de la morera en poco tiempo"⁶¹. Los agrios, en especial las naranjas se daban en Lorca "en los huertos suburbanos de Sutullena, pero no faltaban tampoco estos árboles allí donde una fuente o noria permitía el regadío de otros puntos de la Depresión o de los vallecillos de las sierras costeras"⁶², pero en unas superficies muy reducidas⁶³.

3.1. La parcelación.

Las 107.815,64 has., del término de Lorca estaban fragmentadas en 18.393 unidades de producción de las que 49 correspondían a los Propios de la Ciudad, con una extensión de 11.607,25 has., equivalentes al 10,8% del término⁶⁴. Del total, 12.447 parcelas (67,3%) son de secano y los 5.946 restantes (32,3%) de regadío, observándose que el porcentaje en parcelas de huerta es muy superior al 5,7% de superficie. La unidad de producción del regadío es la heredad, distribuida por los diversos heredamientos de regadío, no obstante la escasez de agua en la comarca propició la existencia del régimen de riego mediante el aprovechamiento de "los grandes mantos pluviales que escurren por las vertientes y que, en buena parte, se acumulan en las ramblas afluentes del Guadalentín y en las que vierten directamente al mar"⁶⁵, en las épocas de fuertes precipitaciones. Este sistema se denomina riegos de boquera.

La parcela media resultante en toda la comarca es de 5,86 has., a pesar de que las 49 parcelas de propios incrementan este tamaño, que sin ellas, queda reducido a 5,24 has. Ahora bien, es evidente que hay notables variaciones entre el secano y el regadío, cuya parcela media es de 8,17 has. y 1,03 has. respectivamente, contabilizando los Propios, y sin ellos la de secano desciende a 7,26 has. y la de regadío permanece igual.

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS DE LA COMARCA DE LORCA, POR TAMAÑOS						
	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	733	5,9	1.464	24,6	2.197	12,0
De 0,25 a 0,99 Has.	2.563	20,6	2.728	45,9	5.291	28,7
De 1 a 2,9 Has.	4.530	36,4	1.372	23,1	5.902	32,0
De 3 a 4,9 Has.	1.553	12,5	215	3,6	1.768	9,6
De 5 a 9,9 Has.	1.520	12,2	123	2,1	1.643	8,9
De 10 a 24,9 Has.	949	7,6	39	0,7	988	5,4
Más de 25 Has.	599	4,8	5	0,1	604	3,3
TOTAL	12.447	100,0	5.946	100,0	18.393	100,0

Al analizar la distribución parcelaria, hemos comprobado la mayor superficie de la unidad de producción del secano que del regadío, pero en los tamaños medios la desproporción es muy evidente como se comprueba en la tabla VIII, ya que una cuarta parte de las parcelas del regadío son inferiores a 0,25 has., lo que nos muestra la existencia de numerosos bancales de huerta, mientras que en el secano del mismo tamaño, sólo hay el 5,9% de las parcelas. En el tramo medio de 5 a 9,9 has., en el secano hay un 12,2% de las parcelas, mientras que en el regadío sólo un 2,1% del total. La desproporción es más evidente al constatar la sola existencia en el regadío de 5 parcelas superiores a 25 has. (0,1%), mientras que en el secano ascienden a 599 (4,8%).

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS DE LA COMARCA DE LORCA, POR CULTIVOS									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	377	3,0	3.155,64	-	-	-	377	2,0	3.155,64
Labradío	9.412	75,6	58.195,64	3.768	63,4	5.374,27	13.180	71,7	63.569,91
Frutal	291	2,3	108,78	350	5,9	91,98	641	3,5	200,76
La-Ho-Mo.	-	-	-	90	1,5	48,37	90	0,5	48,37
Hortaliza	-	-	-	67	1,1	11,46	67	0,4	11,46
Montuosas	296	2,4	14.422,26	-	-	-	296	1,6	14.422,26
Pastos	1.191	8,8	25.154,96	-	-	-	1.091	5,9	25.154,96
Moreral	87	0,7	39,20	414	7,0	200,97	501	2,7	240,17
Olivar	197	1,6	151,16	768	12,9	235,84	965	5,2	386,99
Saladar	25	0,2	47,51	-	-	-	25	0,1	47,51
Viña	671	5,4	390,87	489	8,2	186,75	1.160	6,3	577,62
TOTAL	12.447	100,0	101.666,01	5.946	100,0	6.149,63	18.393	100,0	107.815,64

Además de las diputaciones de riego tradicionales de esta comarca, Sutullena, Alcalá, Hornillo, Altritar, Serrata, Tercia y Albacete, en Lorca había un aprovechamiento minucioso de cualquier recurso hídrico, intentando

aumentar el volumen de agua disponible con el aprovechamiento de las precipitaciones en las épocas de fuertes chubascos, con la construcción de las ramblas, y el desvío mediante canales parte del caudal rescatado, que enriquece las secos campos, recibiendo este tipo de riego el nombre de boquera⁶⁶. También se utilizaban las terrazas, mediante la construcción de bancales escalonados, sobre todo en las zonas de sierras. Por último mencionar las zonas regadas mediante la utilización de pozos que aprovechaban las aguas subterráneas.

La dedicación de las parcelas es un reflejo del predominio de los cultivos en la comarca, siendo evidente la supremacía del labradío de secano con un 75,6% de todas las parcelas dedicadas a cereales, seguidas de las zonas de pastos con el 8,8, que nos muestra una vez más la existencia de numerosas zonas de monte bajo, que a partir de 1770 se roturaron de forma progresiva. La viña tiene un 5,4% de las parcelas, que unido a la escasa superficie dedicada a ellas, parece incidir en el ya mencionado retroceso de este cultivo a mediados del siglo XVIII. El atochar es significativo con un 3% de las parcelas y del territorio debido la alta valoración del esparto. El frutal con el 2,3% de las parcelas y el 1,6% del olivar, son muestras de la preponderancia del labradío, así como las escasas unidades de producción plantadas de moreral, (0,7%) y las dedicadas a saladar el 0,2%, a pesar de la valoración de la barrilla, que también se daba en las tierras de labradío que se encontraban en barbecho.

En el regadío también hay un predominio de las parcelas de cereales, a pesar de lo cual la diversidad de cultivos es mayor, con un 12,9% de las unidades de producción de olivar, un 8,2% de viña, un 7% de olivar y un 5,9% de frutal, siendo muy escasas las parcelas de labradío-hortaliza-moreral y sólo de hortalizas (1,1%).

Tabla X

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA COMARCA DE LORCA				
	Parcela	%	Hectáreas	%
Primera	6.078	33,1	52.680,38	48,86
Segunda	5.465	29,7	15.624,20	14,49
Tercera	6.850	37,2	39.511,06	36,65
	-----	-----	-----	-----
TOTAL	18.393	100,0	107.815,64	100,00

En lo referente a la calidad de la tierra, es conveniente tener

ciertas precauciones, ya que pudo existir una tendencia a la infravaloración de las parcelas, como una forma de ocultación, ante una fuente fiscal como la muestra, a pesar de lo cual la distribución parece equitativa, al estar clasificada en tres grupos prácticamente iguales.

Las tablas IX y X, aportan unas cifras que difieren ostensiblemente de las dadas por el profesor Gil Olcina y Mula Gómez y Gris Martínez, al basarse ellos en las respuestas del Interrogatorio General, que no coinciden con las Respuestas Particulares, como ya hemos señalado en numerosas ocasiones. Ahora bien, el número de parcelas por cultivo no es muy significativo, por lo que se debe tener presente el tamaño de las unidades de producción en relación al cultivo que se sembraban.

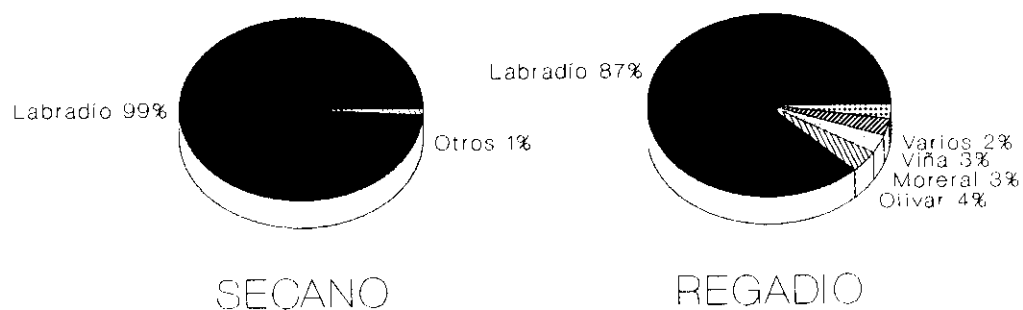
Tabla XI

TAMAÑO DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL CAMPO DE LORCA, SEGUN EL CATASTRO							
	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	-	88	143	38	49	30	29
Labradío	770	3.147	5.038	1.571	1.415	812	427
Frutal	357	254	25	3	2	-	-
La-Mo-Mo.	25	54	11	-	-	-	-
Hortaliza	51	16	-	-	-	-	-
Montuosas	-	47	89	32	46	40	42
Pastos	6	257	398	106	115	104	105
Moreral	191	259	45	4	2	-	-
Olivar	387	537	36	2	2	-	1
Saladar	-	12	8	-	5	-	-
Viña	410	620	109	12	7	2	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

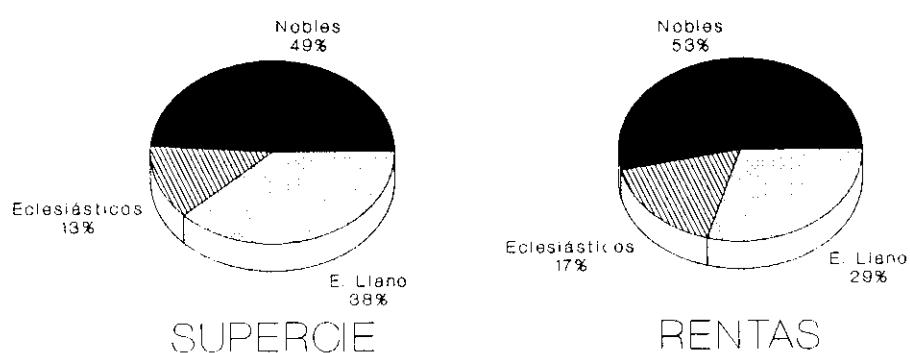
En Las explotaciones sembradas de cereales predominan las de mediano tamaño, ya que el 38,2% tiene entre 1 y 2,9 has. y el 26,6%, entre 3 y 4,99 has., a la vez que el 23,8% está entre 0,25 y 0,99 has., lo que demuestra que el labradío se da en unidades de producción intermedias, ya que si bien, el 5,8% tienen menos de 0,25 has., por el contrario el 9,4% superan las 10 has. La vid está plantada en parcelas de pequeño tamaño, que se pueden considerar como cultivos familiares, ya que el 71,3% de unidades de producción son inferiores a 0,5 has., lo que confirma que el retroceso de la viña en el municipio convirtió a este cultivo en complementario de otros más rentables en el comercio local. El olivar se da en plantaciones pequeñas, pues el 45,8% tienen menos de 1 has. En el moreral, si bien hay un claro predominio de pequeñas parcelas, el 89,9% inferiores a 1 has., había un 9% entre 1 y 3 has., con lo que existe casi

EXTENSION DE CULTIVOS DE LA COMARCA DE LORCA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA DE LA COMARCA DE LORCA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

un 10% de unidades de producción de mediano tamaño. Las parcelas de mayor tamaño predominan, como es lógico, en las zonas montañosas, en el que el 27,7% tiene más de 10 has., los pastos y prados en el que el 19,16% también supera ese tamaño, siendo destacable que en el atochar el 15,65% de las unidades de producción son superiores a las 10 has.

De todos los porcentajes expuestos, llegamos a la conclusión de que en las tierras de huerta hay un claro predominio de las pequeñas explotaciones, que en la mayoría de los casos son familiares, mientras que en el secano hay una tendencia a la existencia de parcelas de tamaño superior a 5 has., siendo en este tipo de unidades de producción donde se va a dar una mayor concentración de la propiedad por las oligarquías dominantes, si bien el 67,7% de las parcelas son inferiores a una hectárea y media y el 40,7%, inferior a la hectárea.

4. El reparto de la propiedad agraria.

La conquista de Lorca por Alfonso X, dio lugar a un primer Repartimiento de tierras, al igual que en Murcia en 1257, y un segundo en 1340 cuyo objetivo básico era una distribución equitativa de las tierras de regadío que quedaban en las proximidades del núcleo urbano, ya que hasta la conquista de Granada, y como consecuencia del peligro musulmán, no se dio una expansión de la agricultura en el campo lorquino.

La nobleza fue la gran beneficiada de la ocupación del campo, en especial de las zonas más ricas del término, proceso que fue muy sencillo como consecuencia de la poca ocupación del mismo, lo que facilitó que los hidalgos mas acaudalados realizasen a lo largo del siglo XVII, un proceso de concentración de las mejores tierras, a la vez que fueron frecuentes las creaciones de mayorazgos como parte del proceso de consolidación de la propiedad en pocas manos, ya que como señala Espín Rael ⁶⁷, hasta finales del siglo XVI no hubo en Lorca personas adineradas y de noble abolengo, a pesar de los 227 hidalgos existentes en este concejo según el Censo de 1591. Pero a finales del siglo XVII, se aprecian grandes propiedades en poder de las familias más notables de la ciudad y que según la descripción de Morote⁶⁸, se puede resumir en: Tébar la Grande, de los Ruyces Mateos; Tébar la Chica, de los Ruyces Mateos

y los Alburquerque; Madroñal de Gíneres y de los Chirón; Amín, de los García de Alcaraz; Casas de los Guevara; Ramonete, Cañete y la Atalaya, de los Serón; Fuente Sol, de los Ruyces Mateos; Fuente de Nogalte, de Guevara, Gálvez y Moncadas, y Casas de don Gonzalo, de los Musso. Fue en el siglo XVII, cuando se produjo la compra al rey por los Propios de la ciudad, de la mayor parte de las zonas montañosas del término.

La gran diferencia de valoración entre el regadío y el seco era una realidad y por ello el interés de los vecinos adinerados en la traída de agua que irrigaran una mayor superficie de tierra que "según las de regadío en campo y huerta hecha en el año 1.635 por orden de D. Gregorio López Madera del Consejo de S.M. resultaron ser las siguientes:

En Sutullena.....	894	tahullas
En Alcalá.....	192	"
En Hornillo.....	60	"
En Alquitar.....	287	"
En Serrata.....	226	"
En Tercia.....	26.435	"
En Albacete.....	<u>55.039</u>	"
TOTAL.....	83.133	" ⁶⁹

La superficie considerada de regadío en el siglo XVII, parece a todas luces excesiva, ya que es muy superior a la existentes en 1755, y eso a pesar de todos los intentos realizados los últimos años del siglo XVII y durante el XVIII, para aumentar la zona de regadío, además la confusión es mayor, si tenemos en cuenta que se nos facilita una superficie de regadío en tahullas, medida que no se utilizaba en este término.

Tabla XII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS EN LA COMARCA DE LORCA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	10.072	83.739,67	4.559.332	5.339	5.333,57	3.099.748	15.411	89.073,24	7.659.080
Forasteros	2.375	17.926,34	1.469.199	607	816,06	450.280	2.982	18.742,40	1.919.479
TOTAL	12.447	101.666,01	6.028.531	5.946	6.149,63	3.550.028	18.393	107.815,64	9.578.559

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

De la superficie en explotación en el término de Lorca, el 82,62% de las hectáreas, son propiedad de los vecinos, mientras que en el 17,38% de

forasteros, vecinos preferentemente de Totana, Mazarrón y Murcia del reino, mientras que los del resto del territorio castellano, son de Vélez Rubio y Madrid los más abundantes; el porcentaje de propiedad en manos de hacendados no vecinos de la comarca, es algo inferior a la media del reino (19,47%), pero bastante superior al de la comarca de Cartagena.

Al analizar la distribución de la renta catastral, comprobamos que los forasteros detentaban el 17,38% de la superficie agraria, a pesar de que el porcentaje de renta (20,04%) es algo superior, mientras que si no contabilizamos los Propios de la ciudad, quedan en manos de los forasteros estaba el 22,62% de la superficie censada y el 20,37% de la renta catastral, que permanece prácticamente igual. Es más el control agrario de los forasteros en el secano (24,37%), es más importante que en el regadío (12,68%), lo que demuestra que la detracción de la renta de los forasteros se efectuaba mucho más en las grandes fincas del secano que en los pequeños bancales del regadío.

Tabla XIII

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DE LORCA

GRUPOS	Nº Pa.	%	Has.	%	VALOR	%
Menos de 0,999 Has.	944	21,99	378,1111	0,35	234.491,94	2,45
De 1 a 9,99 Has.	2.000	46,59	8.035,5700	7,45	1.631.158,00	17,03
De 10 a 99,99 Has.	1.198	27,91	35.939,0630	33,34	4.988.956,00	52,09
De 100 a 249,9 Has.	110	2,56	16.672,0120	15,46	1.320.761,00	13,79
250 Has. o Más	41	0,96	46.786,7270	43,40	1.402.711,06	14,65
Total	4.293	100,00	107.811,4400	100,00	9.578.077,00	100,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del C. de Ensenada.

Una vez que hemos agrupado las haciendas de cada propietario, en un patrimonio de regadío o de secano de forma independiente, podemos afirmar que en la comarca de Lorca existe gran polaridad entre los patrimonios, ya que si los inferiores a 1 ha., agrupan al 21,99 de los existentes, solo equivalen al 0,35% de la superficie, mientras que los superiores a 100 has., acaparan el 58,8% de la extensión agraria y el 28,44% de la renta. Ahora bien, si las 107.811 has. censadas se reparten en 4.293 patrimonios y la polarización es clara, parece necesario conocer que ocurre con la propiedad media; así los patrimonios comprendidos entre 1 y 9,99 has., son el 46,59% del total y agrupan el 7,45% de la superficie y el 17,03% de la renta; pero el mayor peso específico en la distribución de esta comarca lo tienen los 1.198 patrimonios (el 27,91%),

de 10 a 99,9 has., que suponen el 33,34% del municipio y controlan el 52,09% de la valoración catastral. De todo esto se deduce la importancia de las unidades de producción mayores de 10 has., peso que se explica si se tiene presente la baja densidad de población en una comarca tan extensa, que mantenía grandes posibilidades de expansión agraria, como ocurrió a partir de 1.770. Es más, el gran peso de las mayores parcelas no era nuevo en la comarca, tal y como lo refleja el padre Morote en las propiedades de las mas destacadas familias en cada pedanía, ya reflejada en la nota sesenta ocho.

Los 2.801 propietarios de la comarca, mantenían propiedades no sólo en este término, sino también en otros concejos del reino, por lo que hemos agrupado sus propiedades y rentas para contrastar el peso de su patrimonio, en el reino y ver la distribución socio-económica de la riqueza. De los hacendados con propiedades en Lorca, 2.782 eran los propietarios de tierras, cuya distribución queda reflejada en la tabla XIV.

Tabla XIV

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA COMARCA DE LORCA

ESTAMENTOS	Nº Pr.	%	RENTA	%	HAS.	%
NOBLEZA						
- Titulada	2	0,07	68.844,50	0,76	273,56	0,30
- Don	488	17,42	4.691.443,44	51,78	32.134,65	35,22
ECLESIASTICOS						
- Don y Titul.	172	6,13	1.017.240,45	11,23	5.892,71	6,50
- Clero Llano	59	2,11	514.014,31	5,67	2.768,42	3,04
ESTADO LLANO	2.080	74,23	2.617.595,30	28,90	25.215,10	27,60
PROPIOS	1	0,04	150.887,00	1,66	24.942,69	27,34
TOTAL	2.802	100,00	9.060.025,00	100,00	91.227,13	100,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catas.

La estructuración social de los propietarios vecinos del municipio de Lorca, nos muestra la gran importancia que tiene el Estado llano, con el 74,23% de los propietarios, a la vez de la escasa representación que tiene la nobleza titulada, frente al compacto grupo de propietarios hidalgos o "destacados" que conforman la "oligarquía local" del concejo, a los que si incorporamos los eclesiásticos de este estamento agrupan al 23,5% de los hacendados de la comarca, porcentaje muy superior a la media del reino (8,4%). La importancia de los hidalgos, residentes en su gran mayoría en el núcleo urbano de Lorca, se ve incrementada al comprobar en la tabla XIV, que controlan

el 41,5% de la superficie agraria y el 63% de la renta comarcal, convirtiéndose en un grupo compacto integrado por la oligarquía local de la ciudad de Lorca, que además de controlar más de la mitad de la valoración catastral, influían en las decisiones concejiles mediante el ejercicio de los cargos municipales que poseían, a lo que unían el control del agua de riego, que incrementaba la detracción de la renta a su favor.

La nobleza titulada residente en Lorca, estaba representada por la Condesa de Villa Mena y el Conde de Legazpe, ambos vecinos de esta ciudad, y que acumulaban el 0,30% de la superficie del término y los 0,76% de la valoración catastral, reflejo de que el peso económico recaía en la nobleza no titulada, como hemos señalado anteriormente.

Tabla XV

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN LA COMARCA DE LORCA										
	SECANO				REGADÍO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	1.216	54,5	12.139,63	92,2	1.016	45,5	1.035,84	7,8	13.175,47	12,2
Seculares	11.231	69,5	89.526,38	94,6	4.930	30,5	5.113,79	5,4	94.640,17	87,8

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Dentro del estamento eclesiástico, cuyos integrantes suponían un 11% del total de la población, controlaban un 12,2% de la superficie del término y un 9,54% del total del agro en manos de los hacendados vecinos de la comarca. El porcentaje de tierras en su poder, era superior a la media del reino (9,94%), encontrándose en una posición intermedia de las comarcas con mayor presencia de propiedades de la iglesia, a cuya cabeza estaba la comarca de Yeste, donde los eclesiásticos llegaban a controlar el 29,9% de la superficie censada. Es más, el peso de los eclesiásticos con el apelativo de "don", es bastante significativo ya que poseían el 6,5% de la superficie y controlaban el 11,23% de la valoración catastral, a la vez que el porcentaje de tierras de regadío en su poder era superior al de los seculares. Las parcelas medias de la iglesia en el secano, son bastante superiores a la de los seculares, 9,98 has. y 7,79 has., respectivamente, mientras que en el regadío son muy similares 1,019 has. y 1,037 has. En el conjunto de las propiedades la parcela media es casi igual la de eclesiásticos 5,90 has., a la de seculares 5,86 has.

Los Bienes de Propios, eran extensos en cuanto a la superficie agraria que los integraban, 24.942,69 has. distribuidas en 49 parcelas de secano de saladares y montes y que estaban claramente infravaloradas al ser Propios de la ciudad⁷⁰, equivalentes al 27,34% de la superficie censada, y cuya valoración fue muy pequeña, ya que las tierras de monte en el Catastro de Ensenada sólo ascendía 8 maravedís y medio por fanega de secano, y la de saladar a 18 maravedis por fanega, que suponen un total de 11.607,25 reales de vellón⁷¹. El volumen de ingresos de los Propios mas importantes eran los correspondientes a 5 Casas de Agua, con diferentes cuartos y medios cuartos cuya venta se valoró en el Catastro en 104.395 reales y 25 maravedís⁷², además de las diversas dependencias y oficios en el concejo propiedad de los Propios y que ascendían a 33.463 reales y 6½ maravedis, alcanzando el total de propios 149.466,18 reales de vellón. A pesar de que no sean Bienes de Propios, por esto que no los hemos incluido en la tabla XIV de este capítulo, si que debemos de hacer mención especial de unos bienes que no tenían un titular individual y que en el Catastro aparecen como "Común de hazendados de esta Ciudad", que "disfrutaban de 25 Casas de Agua con diferentes cuartos y medios cuartos se venden su producto en 272.463 reales y 3 maravedis"⁷³, estos serán los más encarnizados enemigos de cualquier proyecto de traída de aguas de riego al campo y cuyos principales integrantes eran los representantes de la "oligarquía local", entre los que destacaban los Alburquerque⁷⁴.

Tabla XVI

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR GRUPOS DE RENTA

GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	670	23,92	89.667,38	1,01
De 250 a 999,99 Rs.	991	35,38	531.026,44	5,96
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	986	35,20	2.922.393,00	32,80
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	124	4,43	2.693.167,00	30,23
50.000 Rs. o Más	30	1,07	2.672.670,00	30,00
TOTAL	2.801	100,00	8.909.138,82	100,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En la tabla XVI hemos contabilizado todos los propietarios de la comarca, excepto los Bienes de Propios, ya que por la elevada proporción de superficie de monte en su poder y el alto valor del agua, podían dar lugar a equívocos en la distribución de la propiedad en la comarca. Los datos nos

permiten apreciar el alto grado de monopolización de la renta agraria por un grupo reducido de hacendados de la comarca de Lorca, ya que el 5,5% de los propietarios (154), acaparan el 60,2% de la valoración catastral. Como parece razonable, esta fuerte concentración lleva aparejada una clara polarización social de la comarca, al comprobar como 1.661 propietarios, el 59,3% del total, sólo disponían del 6,9% de la renta; de estos 670 (23,92%) tenían una renta agraria inferior a 250 reales anuales, que implica que más de un quinto de los propietarios de esta comarca estaban en situación de extrema pobreza, por lo cual para poder subsistir y alimentar a su familia, se veían abocados a vender su fuerza de trabajo a la vez de cultivar sus pequeñas parcelas. No obstante el porcentaje de propietarios en estos niveles de sobrevivencia es inferior a los del reino que llegan al 32,36% de los existentes, y los de la comarca de Cartagena (32,52%). El número de propietarios que tendría un nivel de subsistencia medio es de 986, equivalentes al 35,2% de los hacendados de la comarca y que tenían un nivel de ingresos que oscilaba de los 1.000 a los 10.000 reales anuales. Por otra parte no debemos olvidar que en el Catastro había 7.319 cabezas de casa de casas de los cuales con posesiones de tierra sólo había 2.801, lo que implica un porcentaje bastante escaso, aunque muy similar al de otras comarcas. Queda bastante claro que la polarización social era grande, aunque menor que la existente en otras comarcas del reino, fruto de la abundante cantidad de tierras para roturar y de la baja presión demográfica sobre la superficie cultivada.

Tabla XVII

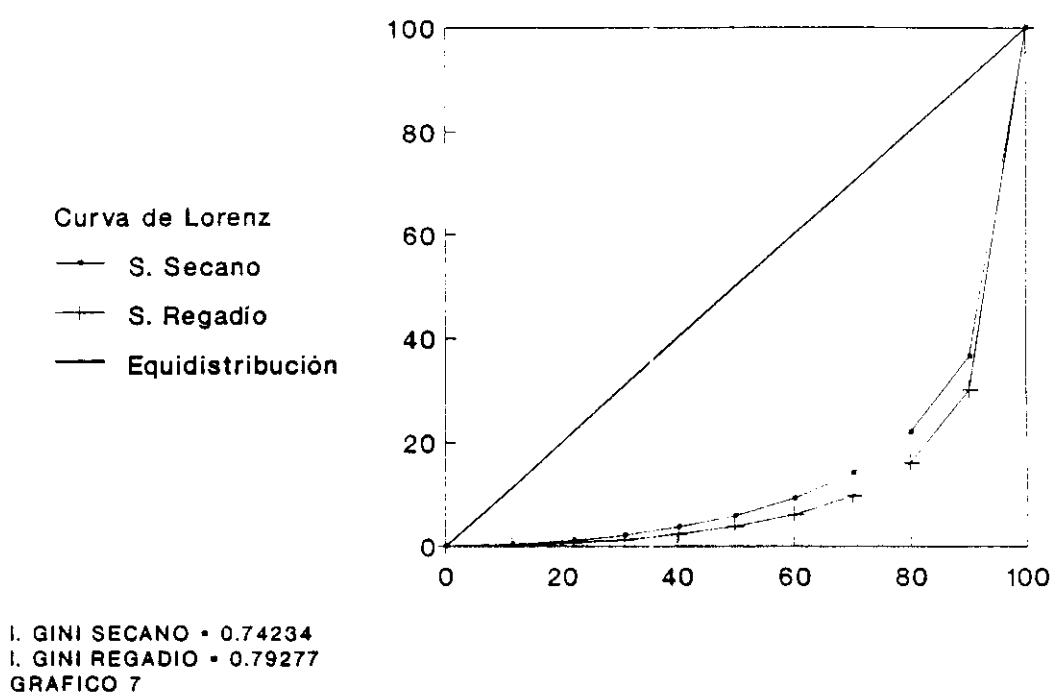
DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR SUPERFICIE AGRARIA

GRUPOS	N. Pr.	%	Has.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 0,999 Has.	498	17,78	206,5869	0,31	138.280,69	1,55
De 1 a 9,99 Has.	1.261	45,02	5.163,6560	7,79	853.908,75	9,58
De 10 a 99,99 Has.	892	31,85	27.174,7660	41,00	3.354.795,00	37,66
De 100 a 249,9 Has.	95	3,39	14.427,4610	21,77	1.897.455,00	21,30
250 Has. o Más	35	1,25	19.312,0160	29,14	2.297.927,00	25,79
TOTAL	2.801		66.284,4400		8.909.138,00	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

A la hora de realizar la estructuración de los propietarios, tanto en función de la superficie agraria que poseen como de la renta agraria que acaparan, es importante tener presente la alta valoración de las tierras de

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DE LORCA



regadío en el término, a pesar de que sólo suponen el 5,7% de toda la superficie censada, equivalente al 9,28% del agro perteneciente a particulares, excluidos los Bienes Propios. En primer lugar, se debe destacar la polarización social provocada por el hecho de que 498 hacendados, el 17,78%, sólo controlen el 0,31% de la superficie en explotación y el 1,55 de la valoración catastral, lo que hace que los integrantes de este grupo de propietarios se encuentren en una situación de extrema pobreza. Por contra, en el extremo opuesto 130 grandes propietarios, con más de 100 has., que suponían el 4,6% de los existentes en la comarca, controlaban el 50,9% del agro y acaparaban el 47% de la valoración catastral de Lorca.

Existe un tercer grupo de propietarios que podemos denominar como propietarios medios y que se subdividen en dos estratos; el primero compuesto por aquellos que tienen de 1 a 10 has., el 45,02% de los hacendados del término, que poseían el 7,79 de la superficie y el 9,58 de la renta agraria; este grupo

para subsistir necesitaba el arriendo de otras tierras de los grandes propietarios, lo que permitía llevar un nivel de vida digno. En el segundo escalón se encontraban los propietarios autosuficientes, 892 hacendados que tenían posesiones de 10 a 99,9 has., y podían vivir de la explotación de sus tierras, controlando el 37,66% de la superficie agraria y el 37,66% de la valoración catastral.

De todos estos datos y porcentajes se desprende una polarización social mayor en esta comarca, Índice de Gini de la superficie agraria de 0,77831, que en la de Cartagena, donde el Índice de Gini era de 0,72380. Ahora bien, estas desigualdades se veían amortiguadas por la importante presencia de propietarios medios, el 75,8% del total, que disminuían, en alguna medida, el desequilibrio existente. No obstante, el injusto reparto de la propiedad, a pesar de la abundancia de tierras, era evidente, lo que provocaba innumerables tensiones sociales por el descontento de los más desfavorecidos, como se comprobó unos años más tarde (1767) en el motín de Palanco⁷⁵. Dos eran los principales que provocaban la tensión social existente en la comarca, el primero la falta de tierra propia para los jornaleros, que a pesar de las roturaciones masivas iniciadas en 1770, no vieron satisfechos su anhelo. El segundo y más arraigado entre los pequeños propietarios lorquinos, era la lucha por la traída de agua al término, ya que el alto precio que alcanzaba en el Alporchón hacía aflorar constantemente las contradicciones internas del sistema del regadío basado en la privatización de la propiedad del agua de riego. Este fenómeno tuvo como consecuencia una fuerte concentración del control de la huerta, que produjo "una diferenciación social interna, revelada por el ascenso paulatino de un grupo reducido de labradores acomodados, que arriendan grandes explotaciones"⁷⁶, y que intentaron todo tipo de tentativas para traer más agua al término de Lorca. El proceso de concentración de la tierra de huerta queda reflejado en que el Índice de Gini de la superficie del regadío de Lorca es 0,79277, mientras que el Índice de Gini de la superficie de secano era del 0,74234, lo que muestra mayor desigualdad social en la propiedad del agro de huerta que en el del campo de esta comarca, como se ve en el gráfico 7.

4.1. Los grandes propietarios.

Para el estudio de los grandes propietarios vamos a seguir el orden establecido en la tabla XIV, sin que ello implique una valoración del volumen de propiedad, sino que responde a una mera descripción metodológica, que pretende analizar las grandes propiedades de la comarca, y su pertenencia a determinados grupos sociales.

Tabla XVIII

RELACION DE PROPIETARIOS NOBLES TITULADOS DE LA C. DE LORCA

33420 MARKES DE MURIYO	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID	
LORCA	0 4	307.2582 Ha.	15691.83 Rs.
LORCA	1 2	3.0745 Ha.	1885.50 Rs.
LORCA	I 4	0.0000 Ha.	300.00 Rs.
LORCA	Q 4	0.0000 Ha.	176.00 Rs.
LOCALIDADES DIFERENTES:	1		
VALORES TOTALES =		310.3327 Ha.	18053.33 Rs.
19929 MARKES DE BENIEL	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA	
LORCA	1 4	22.3597 Ha.	19296.00 Rs.
LORCA	0 2	215.7700 Ha.	25862.00 Rs.
LOCALIDADES DIFERENTES:	1		
VALORES PARCIALES =		238.1297 Ha.	45158.00 Rs.
VALORES TOTALES =		1292.8052 Ha.	584035.87 Rs.
31585 KONDESA DE BIYA MENA	KONDESA	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE LORCA	
LORCA	1 34	138.5598 Ha.	58677.75 Rs.
LORCA	0 10	70.7121 Ha.	4108.75 Rs.
LORCA	Q 6	0.0000 Ha.	1173.00 Rs.
LOCALIDADES DIFERENTES:	1		
VALORES TOTALES =		209.2719 Ha.	63959.50 Rs.
31662 KONDE DE LEGAZPE	KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE LORCA	
LORCA	0 2	64.2838 Ha.	4885.00 Rs.
LOCALIDADES DIFERENTES:	1		
VALORES TOTALES =		64.2838 Ha.	4885.00 Rs.
33422 MARKES DE BIYENA	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID	
LORCA	0 2	8.3848 Ha.	737.00 Rs.
LOCALIDADES DIFERENTES:	1		
VALORES PARCIALES =		8.3848 Ha.	737.00 Rs.
VALORES TOTALES =		9.8949 Ha.	1765.50 Rs.

La nobleza titulada con propiedades en Lorca son dos condes, tres marqueses, de los que sólo dos, la condesa de Villa Mena y el conde de Legazpe, eran vecinos de la ciudad de Lorca. De todos ellos el mayor hacendado era el marqués de Murillo⁷⁷, vecino de Madrid, que además de 4 casas y cuatro almacenes en el término de Lorca poseía en este término 310 has., de las cuales 307 eran de secano, y que tenían en total unas rentas de 18.053 reales de vellón. El segundo propietario noble de la comarca era don Gil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, marqués de Beniel auténtico cligarca murciano, titular del Señorío de Beniel y que si en este término controlaba 238 has., valoradas en 45.000 reales, era poseedor de 1.292 has. en el reino que le reportaban unas rentas de

584.035 reales, cifra realmente impresionante para la época. De los tres títulos restantes el más significativo es la condesa de Villa Mena, vecina de Lorca, y que si bien sólo tenía posesiones en esta localidad, dentro del reino, poseían 209 has. de las cuales 138,5 has., eran de regadío por lo que se convertía en la mayor rentista de este grupo social con 63.959 reales y 17 maravedís; era el segundo propietario de la huerta de Lorca, tras María Joaquina Fuster con 166 has. de regadío, y los dos únicos propietarios que superan las 100 has. de cultivo de riego. El conde de Legazpe era un propietario medio de la comarca con 64 has., mientras que el marqués de Villena, vecino de Madrid, mantenía en Lorca 8 has., en dos parcelas, que no eran significativas en el contexto del reino.

4.1.1. El estamento eclesiástico.

Dentro del estamento eclesiástico vamos a distinguir entre las instituciones religiosas y los propietarios individuales que, en la mayoría de los casos sus propiedades tenían carácter patrimonial, como consecuencia de su pertenencia a las familias terratenientes de la comarca.

Tabla XIX

**FISCALIDAD RELIGIOSA DEL
MUNICIPIO DE LORCA**

Diezmos	472.847
Primicia	20.123
Voto A. S.	8.800

Parece necesario el comienzo del análisis de las rentas del clero por los ingresos provenientes de la fiscalidad religiosa, que lógicamente era toda ella de tipo benefical, y que se resume en los Diezmos, las Primicias y el Voto del Apóstol Santiago que alcanzaban 503.436 reales de vellón en la comarca y de ellos 472.847 reales provenían de los diezmos. Estos se dividían en 70 porciones, que se distribuían de forma muy desigual, siendo la mayor parte para el Cabildo de la Catedral con 16 raciones, 108.534 reales, la corona con 94.967 reales, el episcopado de Murcia con 12, 81.400 reales, el cabildo de la Colegiata de San Patricio con 10 1/4 raciones, 67.529 reales; a continuación estaban la fábrica de la Colegiata, el Colegio de San Fulgencio de Murcia, y la Colegiata de Villena todos ellos con dos raciones equivalentes a 13.566 reales

y 26 maravedís, seguido de otros 2 beneficiarios que recibían 1 y 1/240 fracción de ración.

La primicia era el impuesto usufructuado por los párrocos de la ciudad, ya que ellos "no tomaban parte en la distribución del diezmo porque percibían las primicias -ofrenda hecha a Dios de los primeros frutos de la tierra-"⁷⁸. Su importancia económica era muchísimo menor, y los 20.123 reales se distribuían entre los nuevos titulares de los diferentes parroquias, destacando la importancia de la de los feligreses de la de San Patricio, 250 fanegas de trigo y 250 de cebada que suponía 7.250 reales, seguida de la de San Mateo con 150 fanegas de trigo, 100 de cebada y 12 de panizo lo que reportaba a don José Marco Orcandona 4.032 reales; la menos importante era la correspondiente al cura de la iglesia de San Pedro con 214 reales. El Voto del Apóstol Santiago, era la tercera figura fiscal de la iglesia y que recaía sobre los propietarios de ganado a pesar de que su volumen era muy pequeño, pues sólo supone el 1,75% de la fiscalidad religiosa de este municipio.

El clero, además de estas rentas de procedencia fiscal, controlaban numerosas tierras y edificios en el municipio, que ascendía en el primer caso a 13.175,47 has. entre patrimoniales y beneficiarias, pero cuyo reparto era claramente desigual, existiendo una clara estratificación social, constatada al verse cómo de los 49 propietarios que en el término tienen más de 250 has. o 100.000 reales, ocho eran eclesiásticos, aunque se debe precisar que de ellos tres eran instituciones regulares que realizaban una importante labor asistencial a mediados del siglo XVIII. Para el análisis de los grandes propietarios eclesiásticos nos parecía necesario fijar unos niveles de ingresos y de propiedad agraria diferente para las instituciones, y los hacendados a título particular.

En efecto, dentro de los beneficiarios de los Diezmos, destacan los ya mencionados Cabildo de la Catedral, el Obispo de la Diócesis y el Cabildo de la Colegiata de San Patricio, sobresaliendo este último por tener otras propiedades como el control del agua, y 333,36 has. de superficie agraria, de las cuales 63,27 eran de regadío, que será uno de los motivos de las elevadas rentas de la Colegiata. De las instituciones religiosas regulares destaca el convento de Santa Ana de religiosas franciscanas, fundado en el siglo XVI⁷⁹, con

1 molino, 13 casas y 506,19 has., de los que 42,19 eran de regadío, teniendo unas rentas de 62.425 reales.

Tabla XX

INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA COMARCA DE LORCA TIENEN MAS DE 100 Has., O DE 25.000 REALES DE RENTA

propietario	7317(1) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO	0	I	vec. murcia.
lorca		D	0		81400.62
lorca		Q	19		1915.00
lorca		O p	5		73885.00
lorca					1682.5591
Valor parc.	157200.62	y total	768118.47		
Hect. parc.	1682.5591	y total	1729.3472		
propietario	11428(2) KOLEJIATA DE LORCA, KABILDO	0		vec. lorca.
lorca		D	0		67529.65
lorca		Q	25		6421.00
lorca		R	0		85.00
lorca		O b	33		37084.75
lorca		1 b	45		43466.93
lorca					63.2779
Valor parc.	154587.33	y total	155545.39		
Hect. parc.	333.3633	y total	333.3633		
propietario	2057(3) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO	0		vec. murcia.
lorca		D	0		108534.15
lorca					0.0000
Valor parc.	108534.15	y total	1327110.50		
Hect. parc.	0.0000	y total	353.2177		
propietario	34003(4) FRANZISKAS DE LORCA, KONBENTO	0		vec. lorca.
lorca		M	1		2072.00
lorca		Q	13		796.00
lorca		O p	23		33175.75
lorca		1 p	66		26382.15
lorca					42.6069
Localidades diferentes :	1				62425.90
					506.1956
propietario	6441(5) JESUITAS DE LORCA, KOLEJIO	0		vec. lorca.
lorca		Q	6		416.00
lorca		R	1		900.00
lorca		O p	14		14743.00
lorca		1 p	24		28428.45
lorca					50.2950
Valor parc.	44487.45	y total	72006.73		
Hect. parc.	286.1888	y total	538.5449		
propietario	34007(6) MERZEDARIOS DE LORCA, KONBENTO	0		vec. lorca.
lorca		Q	26		5125.00
lorca		O p	22		30297.50
lorca		1 p	13		5643.25
lorca					9.6424
Localidades diferentes :	1				41065.75
					494.0072
propietario	6372(7) KARMELITAS D. KARABAKA, KONBENTO	0		vec. caravaca.
lorca		O p	8		15997.50
lorca		1 p	5		2363.25
lorca					3.4005
Valor parc.	18360.75	y total	41764.35		
Hect. parc.	159.9176	y total	361.8205		
propietario	34166(8) TERZERA ORDEN DE LORCA, MONASTERIO	0		vec. lorca.
lorca		O p	5		7713.50
lorca					103.1336
Localidades diferentes :	1				7713.50
					103.1336

En segundo lugar estaba el Colegio de los Jesuitas de Lorca, con 50,29 has. de huerta y 235,89 de secano, además de otras 252,35 has. fuera del municipio, de las que 203,08 has. se ubicaban en el término de Cartagena, lo que convertía a este Colegio, en una de las Instituciones con mayores rentas de todo el reino. De los otros tres conventos, con más de 100 has., uno es de Caravaca, mientras que los otros son de Lorca, lo que denota que las principales

propietarios institucionales eran vecinos de la Comarca. Los inmuebles controlados por el clero, en la ciudad de Lorca, eran muy numerosos destacando las 26 casas del convento de los Mercedarios, las 25 de la Colegiata, las 19 del Obispo y las 13 del Convento de Santo Ana de las Franciscas, además de 1 salitre de la Colegiata, otro del Colegio de los Jesuitas, y un tercero del Convento de los Carmelitas descalzos.

Tabla XXI

**PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN LA C. DE LORCA
TIENEN MAS DE 200 Has., O 50.000 REALES DE RENTA**

propietario 34082(1) LARDIN P., JINES MARIA O d vec. mazarrón.
lorca	q 30.00 0.0000
lorca	0 b 6 6282.00 34.6574
lorca	0 p 30 29098.25 271.3897
Localidades diferentes :	1 35410.25 306.0471
propietario 34102(2) PALAZIOS, JOSE O d vec. lorca.
lorca	q 5 100180.00 0.0000
lorca	0 p 4 9549.00 286.7617
lorca	1 b 1 576.00 0.4192
lorca	1 p 2 2778.00 2.2360
Localidades diferentes :	1 113083.00 289.4169
propietario 33998(3) MARTINEZ, BLAS O d vec. veleznubio.
lorca	0 p 5 12488.75 266.6381
Localidades diferentes :	1 12488.75 266.6381
propietario 34117(4) ROS PEREZ DE TUDELA, JUAN O d vec. lorca.
lorca	q 11 1433.00 0.0000
lorca	0 b 14 12060.50 195.9259
lorca	0 p 13 8237.00 40.8061
lorca	1 b 7 3214.50 6.7079
lorca	1 p 10 4334.25 5.7996
Localidades diferentes :	1 29279.25 249.2395
propietario 34165(5) PABLO SANSEZ P., MIGUEL O d vec. lorca.
lorca	q 9 1101.00 0.0000
lorca	0 b 3 1003.00 6.1490
lorca	0 p 23 19488.95 174.9636
lorca	1 b 16 21037.33 37.0799
lorca	1 p 9 14289.75 24.6653
Localidades diferentes :	1 56920.03 242.8578
propietario 34114(6) POBEDA KA., JUAN O d vec. lorca.
lorca	q 7 658.00 0.0000
lorca	0 p 28 20266.18 207.3852
lorca	1 p 23 10662.20 17.2823
Localidades diferentes :	1 31586.38 224.6675
propietario 34185(7) GARZIA OJE P., MIGUEL O d vec. mancha.
lorca	0 p 2 10072.50 218.0060
Localidades diferentes :	1 10072.50 218.0060
propietario 34075(8) NABARRO P., JINES ANTONIO O d vec. lorca.
lorca	0 2 737.50 0.0000
lorca	q 16 1838.00 0.0000
lorca	0 b 5 2059.79 16.2571
lorca	0 p 31 14226.49 83.8486
lorca	1 b 7 1957.25 3.4469
lorca	1 p 46 37795.38 57.4411
Localidades diferentes :	1 58614.41 160.9937

Por último, es reseñable la importancia económica que tenía para el Cabildo eclesiástico los derechos sobre la propiedad del agua para riego vendida

en el Alporchón⁸⁰, a pesar de que en el Catastro el producto del agua no se cita para el Cabildo, si para el Común de los Hacendados, y "el agua de los Jueves del año que se vende en el Alporchón de Albacete regulado su alquiler en 1.666 reales"⁸¹, que pertenecía al Convento de Religiosas Mercenarias de Madre de Dios.

Entre los propietarios eclesiásticos a nivel individual, hay ocho que superan las 200 has. o tenían una renta mayor de 50.000 reales, estando a la cabeza, el presbítero Ginés María Lardín, vecino de Mazarrón, y perteneciente a la oligarquía local de esa villa, propietario de 306 has., de las que 271,38 has. eran patrimoniales. De los siete propietarios restantes que tenían estas características, cinco eran de Lorca, mientras que uno de Vélez Rubio y el otro de la Mancha. Podemos resumir que las rentas del clero se caracterizan por el peso que tiene el Diezmo en el conjunto de sus bienes, ya que supone el 22,1% de aquellas. En segundo lugar destaca la fuerte concentración de la propiedad existente, pues entre los 16 propietarios citados, el 6,7% del total, acaparan el 33,5% de las rentas, y 41,9% de la superficie agraria controlada por la iglesia. Por último la gran propiedad acumulada por los ocho conventos existentes en Lorca.

4.1.2. Los hidalgos.

En el análisis de los 37 grandes propietarios seculares, con más de 250 has. o 100.000 reales de renta, todos sus integrantes, excepto dos, pertenecen a la hidalguía local. El mayor hacendado era Don Diego Mugiel García Alcaraz y Mula⁸², que aparece como el tercer propietario del municipio, latifundista de la comarca que como patrimonio supera las 1.000 has., de las cuales 80 has. eran de huerta, lo que hacía que sus rentas alcanzaran los 109.000 reales.

El Cuadro I, ordena a los propietarios en función de la extensión de sus tierras, a pesar de que sus rentas son muy variables, en función tanto de la calidad y dedicación de sus tierras, cómo de la suma de otros tipos de bienes que incrementaban sus rentas.

CUADRO I

PROPIETARIOS DEL MUNICIPIO DE LORCA CON MAS
DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA

propietario 32509(1) ALBURKERKE, JUAN ALFONSO	1 d vec.	lorca.
lorca	0	12	18656.50 1470.7017
lorca	1	6	8668.50 11.1798
Localidades diferentes :	1		27325.00 1481.8815
propietario 32510(2) GREGORIO ALBURKERKE, JUAN	1 d vec.	lorca.
lorca	Q	15	1815.00 0.0000
lorca	0	37	81159.16 1101.0702
lorca	1	62	46649.55 89.2523
Localidades diferentes :	1		129623.71 1190.3225
propietario 31676(3) MIGUEL DE MULA, DIEGO	1 d vec.	lorca.
lorca	Q	19	1742.00 0.0000
lorca	0	39	65143.51 1073.8191
lorca	1	55	42966.25 80.2857
Localidades diferentes :	1		109851.76 1154.1048
propietario 32609(4) RUIZ (D), JUAN ANTONIO	1 d vec.	lorca.
lorca	0	1	58.82 0.0000
lorca	Q	12	1751.00 0.0000
lorca	0	30	36697.08 1030.2175
lorca	1	18	26822.50 39.0363
Localidades diferentes :	1		65329.40 1069.2538
propietario 32207(5) MANUEL DE MUSO, GONZALO	1 d vec.	lorca.
lorca	0	1	0.00 0.0000
lorca	Q	9	3654.00 0.0000
lorca	0	19	105033.00 996.1198
lorca	1	10	17085.25 45.3016
Localidades diferentes :	1		125772.25 1041.4214
propietario 32526(6) SAMANIEGO, JUAN KARLOS	1 d vec.	caravaca.
lorca	0	5	63745.00 916.7432
lorca	1	1	1280.00 1.1180
Localidades diferentes :	1		65025.00 917.8612
propietario 31057(7) RUIZ MATEOS, ANTONIO	1 d vec.	lorca.
lorca	0	36	54768.50 851.9004
lorca	1	29	21683.25 36.6140
Localidades diferentes :	1		76451.75 888.5144
propietario 31667(8) ALBURKERKE, DIEGO	1 d vec.	lorca.
lorca	0	1	58.82 0.0000
lorca	Q	15	3225.00 0.0000
lorca	0	17	58462.25 680.8493
lorca	1	53	58102.25 96.0863
Localidades diferentes :	1		119848.32 776.9356
propietario 31451(9) SALAFRANA, BERNARDO	1 d vec.	madrid.
lorca	0	5	10815.00 670.7878
lorca	1	1	45.00 0.0559
Localidades diferentes :	1		10860.00 670.8437
propietario 15678(10) DE BERA, FRANZISKO	1 d vec.	lorca.
lorca	Q	14	2554.00 0.0000
lorca	0	42	68340.00 531.5994
lorca	1	23	43845.00 82.5907
Valor parc.	114739.00 y total 134632.00		
Hect. parc.	614.1901 y total 711.1796		
propietario 31668(11) BRABO, DIEGO	1 d vec.	albacete.
lorca	M	2	3120.00 0.0000
lorca	Q	6	953.00 0.0000
lorca	0	8	50031.00 570.1696
lorca	1	28	17920.50 29.5334
Localidades diferentes :	1		72024.50 599.7030

PROPIETARIOS DEL MUNICIPIO DE LORCA CON MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA

propietario 33279(12) PEREZ DE TUDELA, MATHEO 1 d vec. lorca.				
lorca	Q	8	1022.00	0.0000
lorca	0	33	33267.50	517.9041
lorca	1	31	29812.97	54.3990
Localidades diferentes : 1			64102.47	572.3031
propietario 32400(13) MATEOS (D), ISABEL MARIA 1 d vec. lorca.				
lorca	0	7	33711.50	553.3998
lorca	1	6	4200.75	7.6860
Localidades diferentes : 1			37912.25	561.0858
propietario 30977(14) REIYO, ALPHONSO 1 d vec. lorca.				
lorca	0	35	61078.91	505.8854
lorca	1	25	21484.45	40.7692
Localidades diferentes : 1			82563.36	546.6546
propietario 31005(15) FERNANDEZ DE FAZERES, ANDRES 1 d vec. lorca.				
lorca	0	18	27229.69	517.6246
lorca	1	17	16225.25	26.7847
Localidades diferentes : 1			43454.94	544.4093
propietario 33735(16) BIZENTE ROS, PEDRO 1 vec. lorca.				
lorca	0	9	12565.00	519.8605
lorca	1	1	94.50	0.1397
Localidades diferentes : 1			12659.50	520.0002
propietario 33231(17) FUSTEL (B), MARIA JOAKINA 1 d vec. lorca.				
lorca	M	2	4500.00	0.0000
lorca	0	2	0.00	0.0000
lorca	Q	11	2569.00	0.0000
lorca	0	29	27544.25	318.6239
lorca	1	107	101072.75	166.2295
Localidades diferentes : 1			135686.00	484.8534
propietario 31827(18) DOMINGO ORTEGA, JOSE 1 d vec. lorca.				
lorca	M	1	500.00	0.0000
lorca	Q	4	325.00	0.0000
lorca	0	21	20543.88	455.2508
lorca	1	11	8568.00	14.2543
Localidades diferentes : 1			29936.88	469.5051
propietario 32544(19) GARZIA SERON, JUAN ANTONIO 1 d vec. lorca.				
lorca	H	1	149.00	0.0000
lorca	M	2	1403.00	0.0000
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	Q	67	10002.00	0.0000
lorca	R	1	900.00	0.0000
lorca	W	1	900.00	0.0000
lorca	0	25	27400.50	436.3846
lorca	1	34	17399.25	29.0816
Localidades diferentes : 1			58212.57	465.4662
propietario 31905(20) RUIZ MATEOS, FRANZISKO 1 d vec. lorca.				
lorca	Q	8	2007.00	0.0000
lorca	0	23	19716.38	373.1254
lorca	1	46	28021.75	53.5470
Localidades diferentes : 1			49745.13	426.6724
propietario 31892(21) ORTEGA Y ZAMBRANA, FRANZISKO ANTO. 1 d vec. úbeda.				
lorca	Q	4	1067.00	0.0000
lorca	0	5	26663.38	355.5175
lorca	1	19	17655.75	30.9310
Localidades diferentes : 1			45386.13	386.4485
propietario 6153(22) RIKELME, JOAKIN 1 d vec. murcia.				
lorca	0	4	34403.00	342.1017
Valor parc. 34403.00 y total 69834.14				
Hect. parc. 342.1017 y total 560.1495				

**PROPIETARIOS DEL MUNICIPIO DE LORCA CON MAS
DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA**

propietario 20548(23) FUENTES, RODRIGO 1 d vec. murcia.
lorca 0 4 23950.00 335.3938
Valor parc. 23950.00 y total 88574.83
Hect. parc. 335.3938 y total 545.3500

propietario 31826(24) DIAZ, FELIPE 1 vec. lorca.
lorca Q 7 231.00 0.0000
lorca 0 10 12117.71 331.2012
Localidades diferentes : 1 12348.71 331.2012

propietario 17407(25) FERNANDEZ, ALONSO 1 d vec. cartagena.
lorca 0 23 39820.00 322.8167
Valor parc. 39820.00 y total 66192.37
Hect. parc. 322.8167 y total 457.6451

propietario 32202(26) KLAUDIO GUEBARA; REJIL, GOMEZ 1 d vec. lorca.
lorca O 1 58.82 0.0000
lorca Q 38 10000.00 0.0000
lorca R 1 331.00 0.0000
lorca X 2 2000.00 0.0000
lorca 0 29 27840.53 271.6689
lorca 1 24 33537.75 47.9100
Localidades diferentes : 1 73768.10 319.5789

propietario 33687(27) MARTINEZ, PEDRO 1 d vec. cartagena.
lorca 0 9 20372.50 316.3883
Localidades diferentes : 1 20372.50 316.3883

propietario 32565(28) DIEGO MARIN, JUAN 1 d vec. lorca.
lorca O 3 117.65 0.0000
lorca Q 10 1299.00 0.0000
lorca 0 14 24049.25 216.0494
lorca 1 46 57246.00 96.7935
Localidades diferentes : 1 82711.90 312.8429

propietario 32524(29) KANO, JUAN JOSE 1 d vec. lorca.
lorca O 1 0.00 0.0000
lorca Q 7 989.00 0.0000
lorca 0 26 22343.42 292.5378
lorca 1 6 13684.50 18.3069
Localidades diferentes : 1 37016.92 310.8447

propietario 2909(30) ALEDO, BARTOLOME 1 d vec. totana.
lorca 0 55 31499.00 295.9857
lorca 1 1 1512.00 4.4719
Valor parc. 33011.00 y total 294555.18
Hect. parc. 300.4576 y total 2356.9118

propietario 32934(31) BENABENTE, JUAN 1 d vec. lorca.
lorca 0 5 2780.00 296.2645
lorca 1 2 778.50 0.9782
Localidades diferentes : 1 3558.50 297.2427

propietario 31068(32) REIYO, ANTONIA 1 d vec. lorca.
lorca 0 7 20098.29 235.0550
lorca 1 29 31918.80 50.1644
Localidades diferentes : 1 52017.09 285.2194

propietario 32490(33) ROS PELEGRIN, JOSE 1 d vec. lorca.
lorca Q 6 594.00 0.0000
lorca 0 10 23702.25 280.0539
lorca 1 9 2918.00 4.0526
Localidades diferentes : 1 27214.25 284.1065

propietario 31857(34) GARZIA REJIDOR, FRANZISKO 1 d vec. lorca.
lorca M 2 600.00 0.0000
lorca Q 12 1617.00 0.0000
lorca 0 20 17599.28 231.4216
lorca 1 39 32722.87 49.9600
Localidades diferentes : 1 52539.15 281.3816

**PROPIETARIOS DEL MUNICIPIO DE LORCA CON MAS
DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA**

propietario 32311(35) RUIZ (D), DIEGO 1 d vec. lorca.				
lorca	0	2	8437.50	279.4948
Localidades diferentes : 1			8437.50	279.4948
propietario 30950(36) KIÑONERO, AGUSTIN 1 d vec. lorca.				
lorca	0	10	13080.75	243.7195
lorca	1	14	8918.25	14.3940
Localidades diferentes : 1			21999.00	258.1135
propietario 30948(37) GUIYERMO Y TEJEDOR, AGUSTIN 1 d vec. lorca.				
lorca	0	24	18475.28	240.3655
lorca	1	18	10345.50	15.7354
Localidades diferentes : 1			28820.78	256.1009

Del conjunto de los propietarios destacaríamos dos factores: primero, la importancia que tenía en la detracción de la renta el peso de las tierras de regadío, que hacían que doña Joaquina María Fuster, que si bien ocupaba el puesto 17 entre los hacendados, por la extensión de sus tierra, por el contrario era la mayor rentista, no institucional, del municipio y una de las diez mayores del reino como consecuencia de acaparar 166,22 has., de la huerta lorquina. Segundo, el proceso de concentración de la propiedad de Lorca en pocas familias era un factor de constantes tensiones en el municipio, ya que el control de la oligarquía no se limitaba sólo a la propiedad del agua y de la tierra, sino que coartaba la libertad del Concejo y su intervención y control de "la función municipal, iba desde la escasa renovación del cuerpo político concejil, hasta el auto otorgamiento de medios para intervenir en la vida económica de los pueblos"⁸³. Es indudable que la patrimonialización de la vida local en el siglo XVIII, hace que las grandes extensiones agrarias se repartan entre unas pocas familias, cuyos "apellidos se repiten: Alburquerque, Pérez, Monte, Ponce de León, García de Alcaraz, Leonés, Guevara..."⁸⁴.

Las propiedades de esta nobleza local, además de ser las más extensas, se ramifican por el regadío con un dominio casi absoluto de la huerta, salvo los pequeños banales, que como consecuencia del sistema hereditario imperante, de partición a partes iguales, da como consecuencia, a lo largo del tiempo, a la fragmentación de la pequeña propiedad. Destaca por otro lado, el predominio de los grandes hacendados de origen local, tradición que sólo se ve alterada por la presencia de algún vecino de Murcia, a lo que no es ajeno la Ordenanza de Lorca, que "prohibe a cualquier ajeno a ella la práctica del

acensamiento"⁸⁵. El resultado final, es que entre los principales linajes de Lorca, en especial los Alburquerque, Mateos, Ruiz, Cáceres y los Guevara, se encuentran los grandes propietarios, que controlaban los mejores heredamientos de la comarca, además de los principales campos del municipio lo que facilitaba la fuerte concentración de la propiedad agraria y del control del agua.

Los patrimonios no se reducían a la tierra, principal fuente de ingresos y sustento para el pueblo, sino que los grandes hacendados controlaban todo tipo de inmuebles, como gran número de casas del término municipal, las quince Fábricas de Salitre y los 18 molinos, de los cuales 15 eran de agua, a pesar de que los eclesiásticos controlaban 7 de estos, destacando, doña M^a Joaquina Fuster, don Diego Brabo, don Juan Antonio García Serón y don Francisco García con dos molinos cada uno. El proceso de la patrimonialización era claro a mediados del siglo XVII, y en esa línea M^a Luisa Robledo afirma que, "a fines del XVII no se venden ya perpetuidades en el municipio lorquino, puesto que todas ellas debieron venderse en tiempos de Felipe IV"⁸⁶.

El crecimiento constante de la población en este período y la lucha por el agua, queda reflejada en la importancia que tenía el Común de Hacendados que controlaban el derecho sobre el agua de riego, cuyo producto medio de la subasta en el Alporchón se valora en el Catastro de Ensenada, en 272.463 reales de vellón de los 25 hilas de agua, con lo que "la participación de los «señores del agua» en las decisiones municipales frena la atomización de la gestión hidráulica"⁸⁷, a la vez que facilita la polarización social que estalla, de forma clara, en el motín de Palanco de 1766.

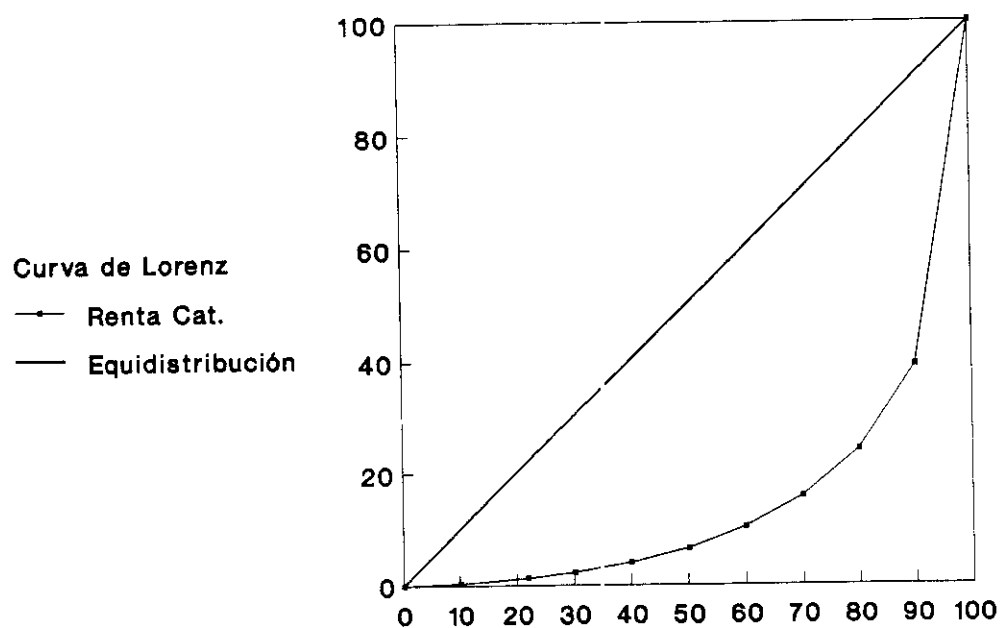
En resumen, el proceso de concentración de la propiedad y las rentas dio lugar al monopolio, del poder municipal y de la propiedad de la tierra y del agua, a favor de una reducida oligarquía local, que facilitó el crecimiento progresivo de la patrimonialización de las rentas. La iglesia participó en el proceso de detracción de la renta agraria de la comarca, siendo las instituciones eclesiásticas las que se beneficiaron de la mayor parte de las rentas eclesiásticas en Lorca. Ahora bien, el crecimiento demográfico del municipio propició la intensificación de los proyectos de traída de aguas al término, así como el desarrollo de las roturaciones a partir de 1770, a pesar de lo cual los grandes beneficiados fueron la oligarquía local y la iglesia. La

fundación de la villa de Aguilas, producto así mismo del crecimiento demográfico, pretendió solucionar el problema del aprovisionamiento en agua de la nueva población⁸⁸. Todo el proceso culminó con un desarrollo de la agricultura comarcal, ciertamente espectacular, pero que aceleró la polarización socioeconómica, cuyo primer reflejo fueron los disturbios de 1766, dónde la oligarquía dejó el campo libre al tumulto contra el Corregidor, representante del rey y en última instancia el ejecutor de la política reformista de Carlos III, que pasaba por perseguir a la minoría de vecinos que cometían abusos, en el disfrute de los bienes comunales, en beneficio propio.

Conclusiones

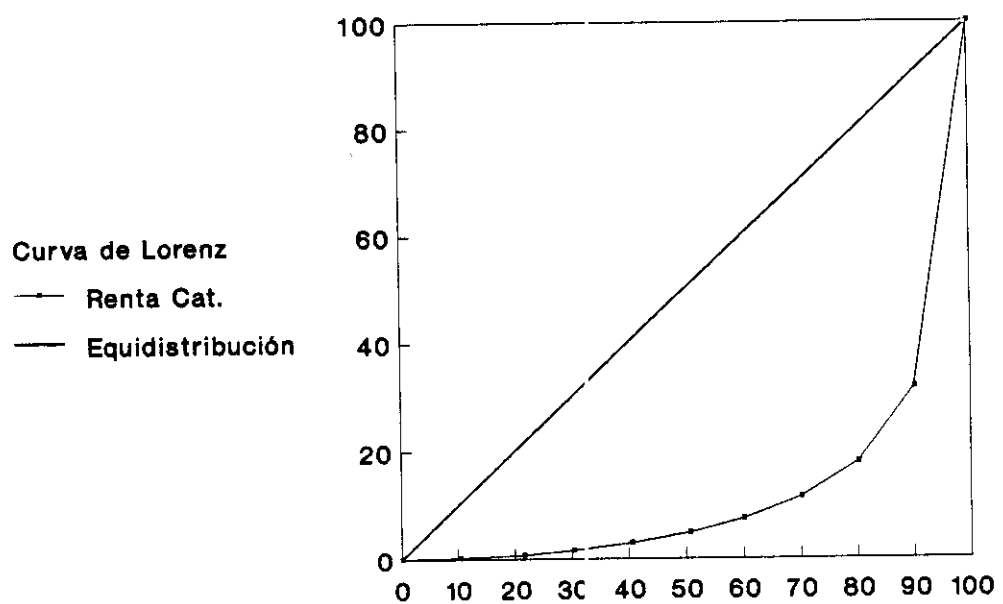
El análisis final de la estructura socioeconómica del municipio de Lorca pasa necesariamente por la presencia de tres factores determinantes en su composición. Primero, la fuerte polarización socioeconómica de la sociedad como consecuencia de la existencia de una importante "oligarquía local"; segundo, el importante aumento de la población que se refleja en la progresiva ocupación del campo desde finales del siglo XVII, y por último la escasez de agua que unida a su privatización y a la aridez del clima, dio lugar a la constante demanda de traída de agua de riego al término. Todo el proceso productivo fue condicionado por el aumento demográfico que inició una constante conquista agraria de las zonas incultas, pero la escasez de recursos hídricos, unida a la aridez climática, desataron una larga lucha de los agricultores más desfavorecidos por el acceso a los sistemas de regadío, que desde un Privilegio Real de 1343, estaban privatizados, iniciándose así la separación de la propiedad del agua de la tierra. A su vez, la diferencia de los rendimientos de las tierras irrigadas y los de secano se agrandan, lo que produjo numerosos intentos, todos ellos fallidos hasta el inicio de construcción del Pantano de Puentes en 1785, para aumentar el perímetro agrario de regadío a lo que se opusieron de forma sistemática, el Cabildo Eclesiástico y la "oligarquía lorquina", grandes propietarios de extensas superficies agrarias y de gran parte del control del agua, a la vez que monopolizadora de las decisiones municipales.

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA COMARCA DE LORCA



Índice de Gini = 0.72171

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA COMARCA DE LORCA



Índice de Gini = 0.77468
GRAFICO 8

El importante crecimiento agrario en el municipio de Lorca se puede sintetizar en tres características. Por una parte el alto grado de concentración, de propiedad de la renta agraria en pocas manos; patrimonialización que afecta, tanto a la tierra, como a la propiedad del agua en poder de la oligarquía local; así como las principales instituciones religiosas, que además de monopolizar las rentas del municipio detentaban el gobierno municipal. Alto rendimiento y productividad de las tierras de regadío que van a producir una lucha continua por incrementar las zonas irrigadas, a lo que se opondrán de forma secular la oligarquía lorquina y el Cabildo de la Colegiata, grandes propietarios del agua de riego del municipio. Por último, y casi corolario de las anteriores, el acaparamiento de la oligarquía local se da con mayor intensidad si cabe, en las tierras de huerta.

Acerca de la polarización social, las cifras porcentuales y las tablas expuestas anteriormente nos parecen suficientemente contundentes, a pesar de lo cual podemos incidir en el tema afirmando que el 1,25% de los propietarios detentan el 29,14% de la superficie agraria y el 25,8% de la valoración catastral; frente a ellos, el 17,8% de los hacendados controlan el 0,31% del agro y el 1,55% de la renta. Es evidente la inversión de las proporcionalidades de número de propietarios y rentas según se analice a la oligarquía local o al pequeño campesino con menos de 1 ha. Si lo que analizamos es la realidad del pequeño propietario, aquel que supera los 1.000 reales de valoración catastral anual, nos encontramos con que el 35,2% de los hacendados controlan sólo el 32,8% de la renta con lo que la situación social de un gran sector campesino es de indigencia y marginación económica, habiendo una gran masa de la población cuyo descontento saltará de forma clara en el motín de 1766. Esta desigualdad queda aún más clara, al constatar que el total de vecinos del municipio ascendía a 7.319, mientras que el de propietarios vecinos de la comarca era de 2.802. Las curvas de concentración de propiedad y de renta del gráfico ??, no hacen sino confirmar la situación descrita, pues las curvas de valoración catastral y de la superficie agraria de los propietarios de la comarca, sin contabilizar los bienes de Propios ni de Realengo, nos ofrecen una mayor concentración de las rentas, Índice de Gini 0.754317, que en la distribución de las superficies agrarias, índice de Gini de 0.700902, a pesar de que la desigualdad de reparto

es muy elevada en ambos casos y superior a la que se daba en la comarca de Cartagena.

Estos porcentajes, no hacen sino incidir en el proceso de patrimonialización de las rentas y del agro por parte de la oligarquía local, el Cabildo de la Colegiata y los principales instituciones religiosas que realizan una fuerte detracción de la renta, proceso que según M^a Luisa Robledo se daba ya de forma clara en el siglo XVII⁸⁹. Ahora bien, la oligarquía local no sólo se limitó al control del poder económico, sino que detentaba el monopolio del gobierno municipal mediante el control de las regidurías perpetuas, que facilitaba que todas las decisiones municipales beneficiaran, en la gran mayoría de los casos, a la élite de poder local. Todas las medidas, populares o particulares, que pretendieran aumentar la zona irrigada, mediante cualquier tipo de proyecto, se encontraron siempre con la frontal oposición de este grupo de poder.

Del análisis de la estructura de la propiedad se desprende una configuración social compartimentada en tres niveles socioeconómicos entre los hacendados del municipio de Lorca: un primer grupo muy numeroso, el 59,3% de pequeños propietarios y arrendatarios, que además de trabajar en el cultivo de sus parcelas, en la mayoría de los casos arrendadas y no propias, han de vender su fuerza de trabajo para poder alimentar a su familia, y cuya mayor aspiración es el acceso a la propiedad de la tierra que cultivan, ya que la elevación de los precios del grano, algo habitual, no hará sino deteriorar su calidad de vida. Este grupo social reivindicó al Concejo el aumento de las roturaciones, a las que difícilmente tuvieron acceso, ya que el proceso iniciado en 1770, benefició a los grandes linajes familiares: "Alburquerque, Mula, Pérez de Meca, así como ciertas instituciones eclesiásticas"⁹⁰, que acapararon el tercio de lotes de tierra superiores a las 100 has.⁹¹. El segundo grupo, en el que se integran más de un tercio de los propietarios, el 35,2%, pueden subsistir mediante el cultivo de sus tierras, llegando al arrendamiento de parcelas para incrementar sus ingresos anuales, y estos hacendados a pesar de sus inquietudes por la traída del agua al municipio, sirvieron, en gran medida, para mantener el orden social establecido, siendo el grupo que participó en la puesta en explotación de algunas zonas roturadas e incrementar la producción de cereales,

en especial de cebada. Por último los grandes propietarios, el 5,5 % de los hacendados de la comarca, con unas rentas superiores a los 10.000 reales y entre los cuales se encuentra la oligarquía local, el 1,07 % con rentas superiores a los 50.000 reales, viviendo todos ellos del arrendamiento de sus tierras, en la mayoría de casos, componentes de la élite del poder que se oponían a cualquier incremento de las aguas de riego del término, así como a la política reformista que se inició años después con Carlos III, y que en última instancia no pretendía otra cosa que la pérdida de la autonomía municipal, que les hacía coincidir en la total oposición al corregidor Palanco, símbolo de la lucha contra las prerrogativas de los regidores perpetuos. Estos, además de ocupar el poder económico, controlaban las decisiones municipales y tenían un elevadísimo poder adquisitivo, lo que explica la existencia en Lorca, en 1761, de 1.204 criados⁹², cifra porcentualmente muy elevada.

En el municipio, hay un predominio de la superficie agraria en manos de los vecinos, que llevaba aparejado un monopolio de las rentas. En efecto, el 82,6% de la extensión era propiedad de los habitantes de Lorca, que además controlaban el 80% de la valoración catastral; si no se consideran los bienes de propios, los porcentajes disminuyen al 77,38% del agro y al 79,63% de la renta. Entre los propietarios foráneos sobresalen por sus posesiones el Obispo de Cartagena, con 1.682,55 has. en este término, don Juan Carlos Samaniego, vecino de Caravaca con 917,86 has. y unas rentas de 65.025 reales, don Bernardo Salafranca, vecino de Madrid, con 670,84 has. y don Diego Brabo, vecino de Albacete con 599,70 has. y una valoración de 72.024 reales de vellón. A pesar de ello, estos hacendados tienen poca propiedad de huerta al hallarse en manos de los vecinos del municipio.

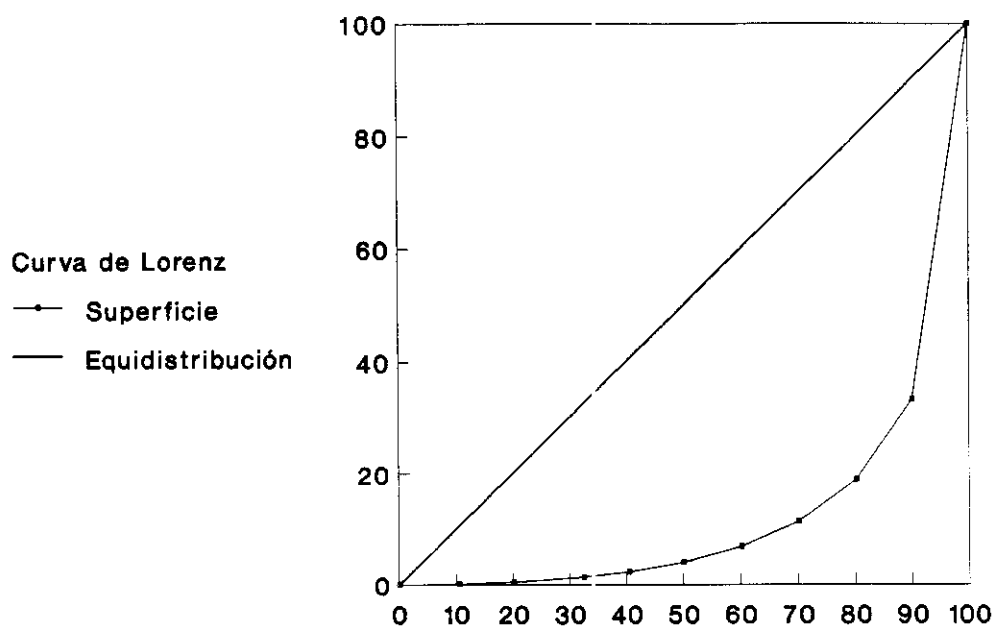
La superficie agraria en explotación en el término se caracteriza por sus altos rendimientos en especial la de secano del pago del Bujercal, que es la más elevada de todo el reino en cultivos de secano, además de que la alta producción de trigo, la convierte en una de las zonas de mayor concentración de la propiedad. El regadío de Lorca tiene una rentabilidad superior a la que se da en la comarca de Cartagena, pero inferior a la rica vega Alta del Segura. La valoración de las tierras era muy elevada en el regadío, como producto de los frutos, y hortalizas y cereales que en ella se recogían, además de que el alto

costo del agua en las subastas del Alporchón determinaban un difícil acceso a la propiedad de estas tierras. Este fenómeno, explica la presión de los propietarios medios de aumentar la zona irrigada a lo que se oponían los detentadores de los derechos del agua, oligarquía local y Cabildo de la Colegiata, que lograron hacer fracasar los numerosos proyectos de traídas de agua al término y opositores acérrimos del Corregidor Palanco en 1766 y posteriormente, a partir de 1785, de Robles Vives máximo exponente del proyecto del gobierno central de aumentar la producción agraria del mayor municipio de Castilla, mediante la realización de reformas hidráulicas que aumentaron la zona de regadío y que culminó en la construcción del Pantano de Puentes.

La importancia y rentabilidad del regadío en el municipio de Lorca era evidente, ya pesar de que sólo representaba el 5,7% del agro, su valoración en el contexto de la renta agraria equivalía al 37,06% de la total del término. La parcela media en el regadío era de 1,03 has. y se denominaba heredad en el término municipal, pero no se debe olvidar que el 24,6% de estas parcelas eran inferiores a 0,25 has., lo que significa el predominio de la pequeña heredad que por si sola imposibilita el mantenimiento de una familia con su producto. Es más el 45,9% de las parcelas están entre las 0,25 y las 0,99 has., lo que nos presenta que más de los dos tercios de heredades no alcanzan la hectárea.

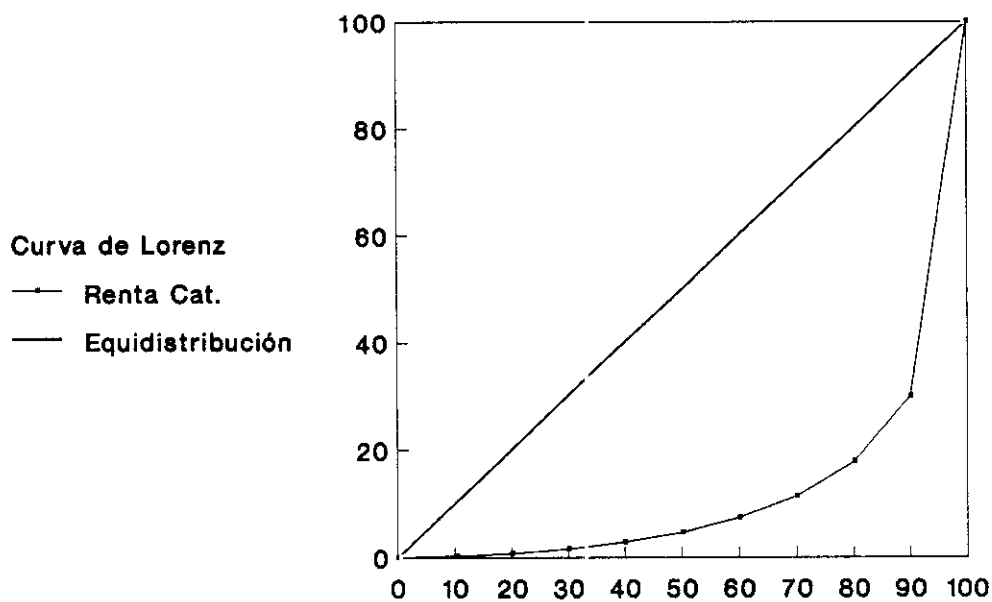
El predominio de la pequeña parcela no fue un obstáculo para que el proceso de concentración se diera más en el regadío que en el seco, consecuencia directa de la alta valoración que obtenía el primer sistema de cultivo en el mercado y que queda reflejado en el gráfico 7. La mayor concentración de la superficie agraria en el regadío que en el seco, es común a todas las comarcas donde el regadío tiene una gran importancia, Vega del Segura, Murcia y Guadalentín, mientras que en el resto del territorio del reino el proceso es inverso. Si analizamos la concentración de la renta de los patrimonios del término, comprobamos cómo el alto valor del regadío hace que la concentración sea mayor en la huerta, índice de Gini 0,77468, que en el campo, Índice de Gini, 0,72171, como se muestra en el gráfico 8. Es evidente que la diferencia de índices es mayor en la renta que en la superficie agraria, ya que la oligarquía local o "señores de las aguas"⁹³, acapararon la mayor parte de la renta proveniente del regadío.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE LORCA



Indice de Gini = 0.77831

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE LORCA



Indice de Gini = 0.78423
GRAFICO 9

La oligarquía de propietarios que acaparan la propiedad de la tierra y el poder municipal, mediante las regidurías perpetuas, efectuó desde el siglo XVII la concentración de sus propiedades, en la medida de lo posible, en la huerta, como se comprueba al analizar las propiedades de algunos destacados propietarios, tales como doña María Joaquina Fuster con 166,22 has. de riego, la Condesa de Villa Mena con 138 has., don Diego Alburquerque con 98,08 has., don Juan Diego Marín con 96,79 has., don Juan Gregorio Alburquerque con 89,25 has., don Francisco de Vera con 82,59 has., el Cabildo de la Colegiata con 63.27 has., el Colegio de San Agustín de Jesuitas de Lorca con 50,29 has. y el Convento de las Franciscanas con 42,60 has., entre algunos de los más destacados terratenientes locales.

El proceso de concentración de la propiedad y de la renta en pocas manos es un fenómeno incontestable, que queda claramente reflejado en el gráfico 7, donde se presentan las curvas de concentración de la superficie agraria y de la valoración catastral de los propietarios de Lorca, sin contabilizar los bienes de Propios y de Realengo, y se aprecia una mayor concentración en la renta, con un Índice de Gini de 0,78423, que en la superficie agraria, con Índice de Gini de 0,77831. Ahora bien, la concentración, en ambos casos, es muy superior a la existente en la comarca de Cartagena. La acumulación era evidente por parte de la hidalguía, secular y eclesiástica, pues el 23,62% de los propietarios ha concentrado el 57,8% de la superficie en explotación, y el 64,9% de la valoración catastral del municipio, sin olvidar la importante detracción de la renta mediante la fiscalidad religiosa, en especial el diezmo, que tiene gran importancia en este municipio para el Cabildo de la Colegiata, que al ser detentadores del derecho sobre el agua, se opusieron frontalmente, a todo intento de traída de aguas de riego al municipio que permitiera aumentar el perímetro irrigado ya que en última instancia, se rompería el monopolio que ellos ejercían.

En resumen, esta comarca agraria del sudeste del reino de Murcia era un territorio de realengo lejos de la Corte, lo que permitía que el Concejo se considerara eminente propietario de su término. Ahora bien, la falta de control de la Corte sobre los municipios, tiene como consecuencia que la oligarquía local, detentadora del poder municipal por el dominio de las regidurías

perpetuas, a mediados del siglo XVIII, había incrementado prodigiosamente su poder económico mediante el control, casi absoluto del agua, bien de incalculable valor en este reino. A ello unen el poseer las mejores tierras del regadío y grandes extensiones en el seco, lo que les facilita el control abrumador de los medios de producción. Los intentos reformadores del reinado de Carlos III chocaron con el descontento popular, a los que inmediatamente se unió la oposición de la oligarquía local, incluida la élite clerical, que veía peligrar sus privilegios.

Ante la pregunta de, cuál era la situación de la mayoría de habitantes de la comarca, labradores y jornaleros, la respuesta es contundente, no se puede hablar mas que de un claro deterioro de las condiciones de subsistencia, que se vieron empeoradas durante la segunda mitad del XVIII, producto del crecimiento y alza de los precios en este período. El malestar popular favoreció el importante motín de Palanco, ante la carestía del trigo. Las esperanzas que pusieron las clases populares en las roturaciones, iniciadas a partir de 1770, no hicieron sino alargar el deterioro de la calidad de vida, ya que además de que los grandes favorecidos fueron los privilegiados, nobleza e iglesia, los campesinos que acudieron a la explotación de las nuevas tierras vieron fracasadas sus ilusiones ante la falta de agua y carestía de las semillas, a lo que hay que añadir la falta de recursos económicos necesarios para rentabilizar las tierras que se comenzaban a explotar. La oligarquía local, con enormes rentas, continuó incrementando su poder económico mediante la ampliación de sus extensiones agrarias, independientemente de su rentabilidad a corto plazo, a la vez que desatendía las reclamaciones de los jornaleros de acceso a la propiedad de la tierra y la de los pequeños propietarios de traída de agua a la zona de seco.

NOTAS:

1. En la superficie total censada hemos incluido las 91.870 has., declaradas en el Catastro de Sierra Espuña, extensión que es excesiva y cuya declaración al alza debió realizarse, al corresponder a bienes de los Propios, ya que la valoración de la fanega de monte solo era de 8 mrs., y en ningún caso parecía probable que los bienes de Propios tuvieran en el futuro una carga fiscal. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 131.

2. Los motivos de incluir Fortuna y Abanilla en esta comarca han sido extensamente argumentados en el apdo. II, del capítulo II, de la segunda parte.

3. El profesor Gil Olcina basa esta descripción en los trabajos de Dupuy de Lôme. Sobre la geografía física del campo de Lorca son muy interesantes los trabajos de,
GIL OLCINA, A. *El campo de Lorca. Estudio de geografía agraria.* Valencia : Fac. de F^a y Letras, 1971, p. 11.

Sobre la climatología de esta comarca, las obras más interesantes son:
NEUMAN, A. *El clima del sudeste de España* (datos de 1906-1925). En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1960, tomo 21, nº 79, p. 171-209.

VILA VALENTI, J. *El Sud-Est peninsular : una región climática.* En *Miscellánea Fortseré*. Barcelona. 1961, p. 445-449.
 - La lucha contra la sequía en el Sureste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1961, nº 82, p. 25-44.
 - MURCIA. En *Geografía de España y Portugal*. Tomo III-IV de la Geografía de España y Portugal, dirigida por M. de Terán. Barcelona : Montaner y Simón, 1968, p. 38-70.

4. La riqueza de las tierras de Lorca era conocida en el siglo XVIII, y así Campomanes llega a afirmar:

"El territorio de Lorca es de los más fértiles de la Península y se halla en gran parte inculto por causas contrarias al bien público que se están remediando y examinando de orden del Consejo con el saludable objeto de hacer repartir las tierras y arraigar en ellas un considerable número de vecinos.
 Tiene la facilidad de la exportación de sus frutos por el Puerto de las Aguilar, que ahora se halla fortificado y con algún principio ya de población".

RODRIGUEZ CAMPOMANES, P. *Discurso sobre el fomento de la industria popular* Madrid : Imp. de Antonio de Sancha, 1774, p. 158.

5. **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** *Antigüedades y Blasones de la Ciudad de Lorca y Historia de Santa María la Real de las Huertas.* Lorca : Agrupación Cultural Lorquina, 1980. 536 p. Es ed. facs. de: Murcia, 1741, p. 52.

6. Sobre el nacimiento de Aguilas ver:

GARCIA ANTON, J. Aguilas. Planificación y nacimiento de una población en el s. XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. Curso 1974-1975, p. 177-206
MULA GOMEZ, A. J. y GRIS MARTINEZ, J. Aguilas en las repoblaciones de Floridablanca : bases demográficas y económicas. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1983, vol. 40, nº 34, p. 277.

7. En 1713 el corregimiento de Lorca estaba integrado por las siguientes diputaciones:

Avilés	Coy	La Atalaya	Ramonete
Aguaderas	Cope	Lorca (ciudad)	Rio
Almagro	Cuevas de Reillo	Marchena	Sutullena
Almendricos	Culebrina	Marina de Aguilas	Tercia
Barranco Hondo	Escucha	Pozo Higüera	Tiata

Bejar	Esparragal	Puerto Adentro	Torralbilla
Cabezo de la Jara	Fontanares	Puerto Lumbreras	Torreçilla
Campillo	Gañuelas	Pulgara	Xarales
Carrasquilla	Ermita del Romero	Puntarrón	Zarcilla de Ramos
Casas de D ^a Inés	Hoya	Purias	Zaradilla Totana
Cazalla	Hortillo	Rambla de Nogalte	Zarzalico

En el Censo de Floridablanca, firmado el 26-VI de 1787, además del corregimiento de la ciudad de Lorca, aparecen citados los de San Patricio, con 28 diputaciones; Mazarrón, con 3 diputaciones; Coy, con 7 diputaciones; Lumbreras con 10 diputaciones y Fuente Alamo con 4 diputaciones. En total 53 diputaciones.

Academia de la Historia, (A.H.), leg. 9/6.237.

La evolución del número de diputaciones está estudiado en la memoria de licenciatura de,

HURTADO MARTINEZ, J. *Estructura demográfica y económica de Lorca en el último tercio del siglo XVIII (1771)*. Murcia, 1986, 333 p. Memoria de Licenciatura inédita.

8. Esta cifra corresponde al Censo de Ensenada, A.G.S., Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, leg. 2.046. Según el Libro de Vecindario del Catastro, el n^o de habitantes es de 29.009.

Archivo Municipal de Lorca, (A.M.L.), Catastro de Ensenada, Libro de Vecindario.

9. **GONZALEZ ORTIZ, J. L.** *Comarca de Lorca*. En *El Espacio regional*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1980, p. 310-323.

10. Las descripciones de aquella época son bastante catastrofistas:

"Como la necesidad de agua en estos campos es mal endémico y de difícil remedio, agravóse la situación en el siglo XVIII: en los sesenta primeros años hiciéronse rogativas ochenta y siete veces para alcanzar la deseada lluvia; año hubo, como el de 1703, en que no llovió ni una sola vez, de 1723 á 28 no se sembraron los campos, y estas pertinaces sequías, alternaban con furiosas y devastadoras avenidas imposibles de utilizar por el ímpetu y cantidad de sus aguas, tales fueron, entre otras, la de Septiembre de 1701, la de 18 de Enero de 1702, la de 26 de Agosto de 1704 que arruinó toda la obra que había hecha del azud, parte del barrio de San Cristóbal, Santa Quiteria y casi toda la huerta".

CANOVAS Y COBEÑO, F. *Historia de la ciudad de Lorca*. Lorca : El Noticiero, 1890, p. 449-450.

11. Como señala el padre Morote:

"Con las aguas de su río solo puede esta ciudad mantener en su vega una legua de huerta de longitud, y poco menos de latitud, en la que ay variedad hermosa de arboledas, en huertos de árboles frutales, olivos de singular magnitud, y fecundidad, moreras, y otros plantíos, de que se sigue notable utilidad, y regalo para este Pueblo".

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y Blasones de...*, op. cit., p. 54.

12. **GIL OLCINA, A.** *El campo de Lorca...*, op. cit., p. 86.

13. **CANOVAS Y COBEÑO, F.** *Historia de la ciudad de Lorca*, op. cit., p. 192.

14. El profesor Gil Olcina hace una perfecta descripción de como "el agua del río vino a quedar medida en veinticuatro porciones, cada una de un palmo de ancho por medio de alto. Estas veinticuatro porciones reciben ya el nombre de hilas en el proyecto que las ciudades de Murcia, Cartagena y Lorca presentaron a Felipe II, en 1576, para el trasvase de los ríos Castrol y Guardal".

GIL OLCINA, A. *El campo de Lorca...*, op. cit., p. 86-87.

Esta descripción continua con gran minuciosidad relatando todos los

pormenores del reparto del agua en la huerta de Lorca. Sobre este mismo tema, el libro básico es la obra del siglo XIX del erudito local, **MUSSO Y FONTES, J.** *Historia de los riegos de Lorca de los ríos Castril y Guardal o del Canal de Murcia y de los Ojos de Archivel*. Lorca, Murcia : Agrupación Cultural Lorquina, 1962. 17, 233, XVI p. Es ed. facs. de: Murcia, 1847.

15. **CHACON JIMENEZ, F.** Los señores del agua. Estudio de un proceso de polarización social en Lorca : siglos XV-XVII. En *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 23.

16. **MUSSO Y FONTES, J.** *Historia de los riegos de Lorca*. op. cit., p. 10-11.

17. **CANOVAS Y COBEÑO, F.** *Historia de la ciudad de Lorca*. op. cit., p. 192.

18. Para el estudio de los proyectos de construcción de pantanos en el Guadalentín primero en el siglo XVII y posteriormente en el s. XVIII, son muy interesantes los trabajos de:

HERNANDEZ FRANCO, J. y MULA GOMEZ, J. Soluciones a un problema : de los trasvases de aguas a la construcción de pantanos en el Guadalentín, s. XVII-XVIII. En *Aguas, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 51-74.

GIL OLCINA, A. Los embalses de Puentes y Valdeinfierno : Contribución al estudio de las obras hidráulicas en España. En *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Valencia : Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1969. Vol. II, p. 277-286.

- Embalses españoles de los siglos XVIII y XIX para riego. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1972, nº 125, p. 557-593.

LOPEZ GOMEZ, A. Nota sobre embalses levantinos de los siglos XVI y XVII. En *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Valencia : Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1969. Vol. II, p. 85-93.

MUSSO Y SANCHEZ SICILIA, J. *Proyecto de organización del regadío de Lorca, mediante la cesión del pantano de Puentes*. Lorca : [s.n.], 1897.

- *Lorca y el pantano de Puentes*. Lorca : Imp. de R. Campoy, 1886, 30 p.

GRIS MOYA-ANGELER, J. y GRIS MARTINEZ, J. Los reales pantanos de Lorca en el siglo XVIII: pugna por la propiedad del agua represada. En *I Congreso Nacional de derecho de aguas*. Murcia : Consejería de Política Territorial y Obras Públicas, 1982, p. 149-166.

Recientemente se ha publicado una obra que recoge toda la problemática sobre el tema y que se puede considerar, en gran medida, como un extracto de toda la polémica y vicisitudes que acompañó la realización de nuevas presas en Lorca durante la época del reformismo borbónico. Nos referimos a la obra de,

MULA GOMEZ, A.J., HERNANDEZ FRANCO, J. y GRIS MARTINEZ, J. *Las obras hidráulicas en el reino de Murcia durante el reformismo borbónico : los reales pantanos de Lorca*. Murcia : Col. de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1986, 268 p.

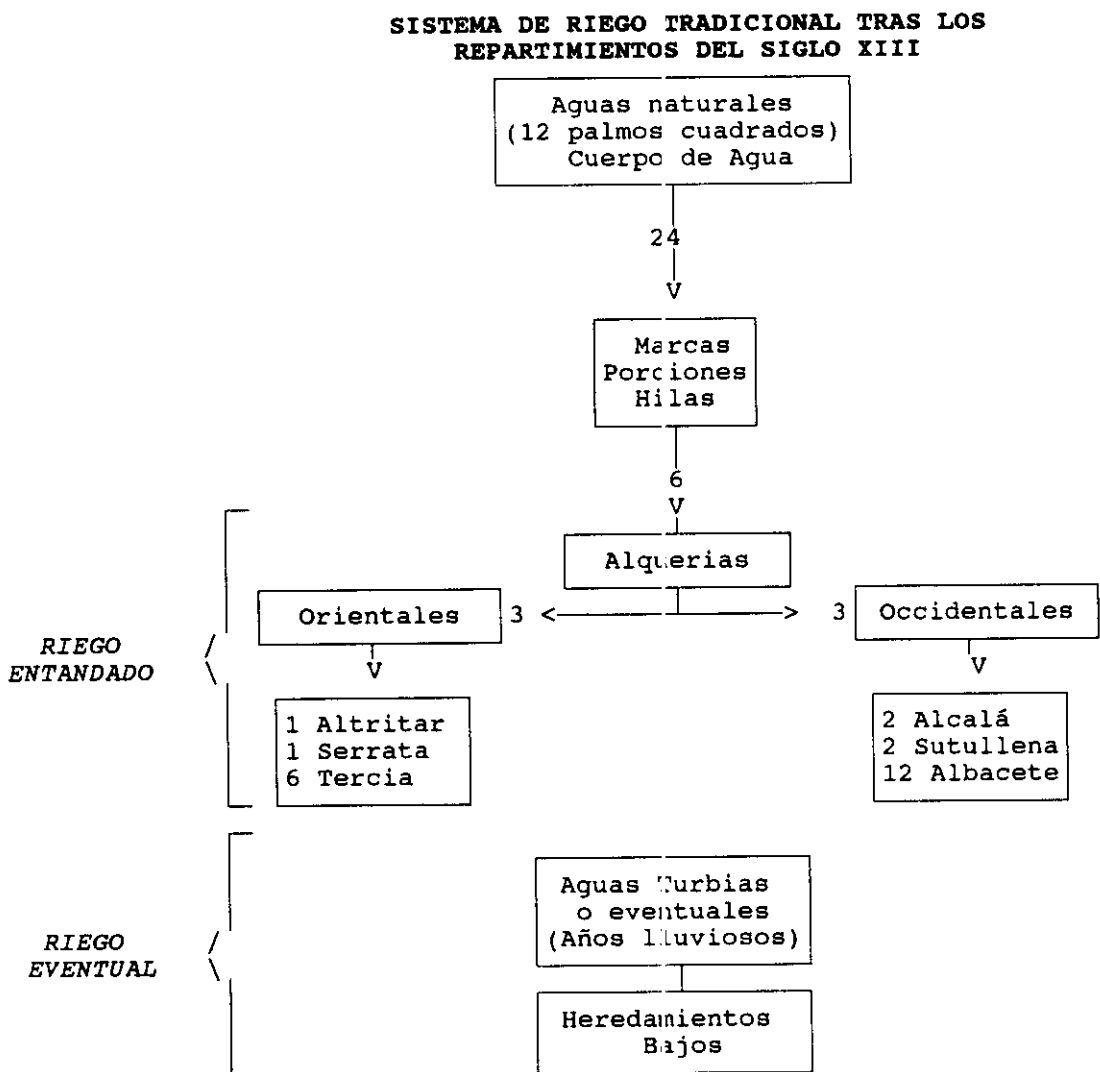
19. **GIL OLCINA, A.** *El campo de Lorca...*, op. cit., p. 90.

20. **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. 571 p. Es ed. facs. de: Madrid, 1915, p. 434.

21. **MUSSO Y FUENTES, J.** *Historia de los riegos de Lorca*, op. cit., p. 10-11.

22. "A la celebración de este acto se llama *Alporchón*, cuya voz trae su origen del árabe, y de ella ha tomado el nombre el edificio dónde se practica, y también cada uno de los heredamientos. Primero se ejecuta el *Alporchón* de Sutullena, cuarto por cuarto; luego el de Tercia, hila por hila, bajo el orden que expresan los Estados anteriores, antes todos los Días, y después todas las Noches de cada heredamiento, y por último el de Albacete".
MUSSO Y FONTES, J. *Historia de los riegos de Lorca*, op. cit., p. 56-57.

23. El agua de riego a mediados del siglo XVIII se distribuía de la siguiente forma:



MULA GOMEZ, A. J., HERNANDEZ FRANCO, J. y GRIS MARTINEZ, J. *Las obras hidráulicas...*, op. cit., p. 254.

24. **GIL OLCINA, A.** *El campo de Lorca...*, op. cit., p. 113.

25. **PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G.** Los regadíos murcianos : del feudalismo al capitalismo. En *Agua y modo de producción*. Barcelona : Crítica, 1990, p. 160.

26. Según López Ontiveros, este tipo de rotación era característico de las zonas con densidad muy escasa o de muy mala calidad de la tierra.
LOPEZ ONTIVEROS, A. *Emigración, propiedad y paisaje agrario en la campiña de*

Córdoba. Barcelona : Ariel, 1974, p. 502-509.

27. El padre Morote explica detalladamente su cultivo, así,
 "La semilla de esta yerva es una florecilla espinosilla, la que conserva en su centro un granito notablemente sutil; siembrase en día que corre aire, para que él mismo la esparza, y divida sobre la tierra. El sementero es por el mes de Marzo, en los Barvechos, que han de servir al año siguiente, para trigos y cebadas. Tiendase la mata sobre la misma tierra en unas ramas, cuyos tronquitos son colorados, y las hogitas redondas, de color verde. Arrancanse por el mes de Agosto; y muy secas se van quemando poco a poco en unos oyos, que con mucha curiosidad hazen en la tierra, de tanta capacidad, quanta pueda servir á el peso, que cada piedra ha de tener". **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** *Antigüedad y blasones de la ...*, op. cit., p. 263.
28. **GRIS MARTINEZ, J.** La barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII. En *Areas*. Murcia. 1982, nº 2, p. 29.
29. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, Libro de Interrogatorio General.
30. "La excelencia, y fecundidad de estos campos no merecen menos comparación, que la que, á mi vér, tienen con el famoso, y grande campo de Esdrelón:... bien notorio es la excelencia de los campos de Lorca, en fructificar, pues en los principales frutos, y en otros, que despues dirè, es tanta su fecundidad, que no solo tiene para sí, si para extraer en beneficio de otros Pueblos, en notable cantidad".
MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y blasones de la...*, op. cit., p. 53. Ver también la nota 4 de este capítulo.
31. El maíz parece que fue introducido en el municipio a principios del siglo XVII, siendo de gran utilidad al ser un cereal panificable, como nos describe el propio Morote, "los dos especialísimos frutos de esta ciudad son el trigo, y la cebada; y para la falta de el trigo en algún año, que por divina disposición, suele faltar, tiene esta Ciudad los panizo blanco, y negro, de que se cogen en muchos veranos, mas de quarenta mil fanegas, con que los Pobres, y algunas vezes los Ricos, suplen la falta de el trigo".
MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y blasones de la...*, op. cit., p. 264.
32. **PEREZ GARCIA, J.M.** La agricultura gallega de mediados del siglo XVIII a través de sus rendimientos : una respuesta alternativa. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 438.
33. **AMALRIC, J.-P.** En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 48.
34. *Ibidem*.
35. Para realizar la Tasa de rendimiento decrecientes, siguiendo los rendimientos de la simiente (yield ratios, según la terminología de Slicher van Bath) hemos utilizado la fórmula de:
- $$Td = \frac{(\text{Rendimiento calidad inferior} - \text{Rendimiento calidad superior}) \times 100}{\text{Rendimiento calidad superior}}$$
- Las tasas obtenidas han sido:
- | | TRIGO | | CEBADA | | MAIZ | |
|------------|-------|-------|--------|-------|-------|-------|
| | 1ª-2ª | 2ª-3ª | 1ª-2ª | 2ª-3ª | 1ª-2ª | 2ª-3ª |
| L. Regadío | -11 | -10 | -9 | -8 | - | - |

L. Secano -11 -10 -18 -8 -11 -25

El insistir en la fórmula aplicada y los datos resultantes, es debido a que esta tasa no tiene nada que ver con la ofrecida por,

MULA GOMEZ, A.J. y GRIS MARTINEZ, J. El interrogatorio de 1755. Aproximación a la estructura productiva de Lorca a mediados del siglo XVIII. En *Contrastes*. Murcia. 1987-88, vol. 3-4, p. 34.

36. "Los Olivos son de tan elevada, y pomposa magnitud que en España solo se pueden asimilar con los de las famosas Villas de Mula, y Cuevas".
MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y blasones de la...*, op. cit., p. 261.

37. **A.M.L.**, *Roturaciones que dio comienzo en 1773*, Libro de caja de la contaduría de Propios, 501 fol.

38. **HURTADO MARTINEZ, J.** Aproximación a la familia española en el tránsito del Antiguo Régimen : análisis del grupo residencial y de la transmisión de la propiedad en Lorca. 1750-1850. En *GESTAE. Taller de historia*. Murcia. 1989, nº 1, p. 70.

39. **GIL OLCINA, A.** *El campo de Lorca...*, op. cit., p. 160.

40. Sobre este tema es muy interesante el trabajo del profesor,
GIL OLCINA, A. Configuración de la estructura de la propiedad del suelo en el campo de Lorca. En *I Ciclo de Temas Lorquinos*. Murcia : CAAM, 1980, p. 21-42.

41. Los propios de la ciudad de Lorca ascendían a 24.942,6808 has., entre saladares, monte alto, monte inútil y de monte bajo de pasto, suponiendo estos últimos las 14.0004,366 has., que su propia denominación muestra su utilidad.
A.M.L., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo 3, fols 1.009b-1.024b. El resto de monte bajo de pastos era propiedad de particulares.

42. **LEMEUNIER, G.** La trashumancia ovina en el este castellano (S. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

43. La introducción de este ganado quedo reflejada en las afirmaciones del P. Morote,

"De los ganados de cabrio, y lanares, por ser proporcionadas para su cria, y manutención los campos de esta ciudad, es mucha la abundancia; pero no sólo abastece a Lorca, si a las Ciudades vecinas, sacandose mucho para el Reyno de Valencia, y en ocasiones para la manutención de la importante plaza de Orán".

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedades y Blasones de...*, op. cit., p.264.

44. **HERNANDEZ FRANCO, J.** El precio del trigo y la carne en Lorca: su relación con el mercado nacional durante la segunda mitad del siglo XVIII. En *Murgetana*. Murcia. 1981, nº 61, p. 88.

45. **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** *Antigüedad y Blasones de...*, op. cit., p. 264.

46. *Ordenanzas y Privilegios de la muy noble, y leal ciudad de Lorca dados a la estampa de su acuerdo*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1983. Es ed. facs. de: En Granada, 1713, art. 28, p. 11.

47. **A.M.L.**, *Roturaciones que dio comienzo en 1773*, op. cit.,

48. **GIL OLCINA, A.** *El campo de Lorca...*, op. cit., p. 79.

En este libro, en las páginas 80-82, hay una relación detallada de las tierras roturadas por cada diputación, y que han sido confeccionadas por el

autor a partir de los Libros de caja de los derechos abonados por las roturaciones, mandadas realizar a partir de 1773 por don José Antonio de la Cerda, juez comisionado para el reconocimiento, apeo y mensura de las tierras roturadas en este municipio. Los derechos de rotura fueron de 22 reales por fanega 8.000 varas cuadradas (0,5589897 has.), hasta 1775 en que se rebajaron a 11 reales.

49. El trabajo realizado por Felipa Sánchez, recoge sólo el rompimiento en el reino de Murcia de 167,69 has., en el siglo XVIII, partiendo de los expedientes promovidos por los pueblos, que solicitaban al Consejo de Castilla permiso para poner en explotación tierras incultas y de pasto. Es evidente que las roturaciones no pasaron todas por el mencionado Consejo, además de que en algunas ocasiones, hubo concesiones extraordinarias no solicitadas al Consejo, como la realizada el 15 de julio de 1712, en que se concedieron 2.000 fanegas de tierras de Lorca a la Casa de la Misericordia de Murcia.

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedades y blasones de...*, op. cit., p. 449.

Pero además de estas cesiones extraordinarias, después de la Real Provisión de 26 de mayo de 1770, se inició en Lorca el proceso de roturación de tierras baldías, y que si según el capítulo VIII de la Provisión, se debía pedir permiso al Consejo de Castilla, esto a veces no se realizó, como ocurrió en este municipio, donde se nombró un juez comisionado para el apeo y mensura de las tierras roturadas, para simplificar el proceso administrativo. Todos estos factores explican que el trabajo de Felipa Sánchez no recoja las roturaciones de Lorca que ascendieron a 58.324 fanegas, equivalentes a 32.602,515 has.

SANCHEZ SALAZAR, F. *Demanda de tierras para roturar en España durante el siglo XVIII*. En *Agricultura y sociedad*. Madrid. 1988, nº 49, p. 398 y 458.

50. Un claro ejemplo de lo dicho, es el expuesto por el profesor Gil Olcina en Lorca, donde se dio la paradoja de aportar un "recibo extendido por el mayordomo de propios a favor de «don Julián Hernández Reillo de 3.300 rs., importe de 300 fanegas de tierra inculta cuan inútil que se le han concedido»".

GIL OLCINA, A. *El campo de Lorca*, op. cit., p. 79 y 82.

51. Estos 107.815,64 has., recogidas a partir de las Respuestas Particulares del Catastro, son ligeramente inferiores a las 210.000 fanegas (117.387,81 has.) dadas por Guy Lemeunier y que son las declaradas en el Interrogatorio General. A pesar de ello, las 90.000 fanegas de monte (50.309,064 has.) del Interrogatorio son superiores a las 42.732,86 has. que resultan de las Respuestas Particulares con las que hemos trabajado.

LEMEUNIER, G. *Lorca del XVI al XVIII. Introducción a la historia de una ciudad del sureste*. En *Ciclo de temas lorquinos*. Murcia : CAAM, 1980, p. 141.

52. Según el historiador Canovas y Cobeño, el maíz debió de importarse en este municipio a finales del XVI o principios del XVII, al afirmar que "como cosa curiosa recordamos que en un escrito de aquel tiempo se hace mención de la semilla traída de América que produjo unos pocos celemines en estos campos; indudablemente esta semilla es el maíz importado por alguno de los expedicionarios a América, hijo de esta población".

CANOVAS Y COBEÑO, F. *Historia de la ciudad de Lorca*, op. cit., p. 420.

53. **HERNANDEZ FRANCO, J.** *El precio del trigo y...*, op. cit., p. 81-87.

54. **ANES, G.** *Las crisis agrarias en la España moderna*. Madrid : Taurus, 1974, p. 263-269.

55. "En años de favorables Primaveras, son copiosas las cosechas, pues a los frutos abundantes de el regadío se agregan los grandes frutos de los secanos, cuyas tierras celebradas rinden con excesivas ventajas, mucho mas que las de el riego. Siembrase en estos secanos mucho claro el trigo, y la cebada, por dar lugar a la fecundidad de la tierra, para el aumento de sus Macollas, a que se siguen las ventajas en el aumento de fanegas..."

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y Blasones de...*, op. cit., p. 264.

56. *Idem.*, p. 263.

57. **GRIS MARTINEZ, J.** La barrilla del campo de Lorca..., op. cit., p. 30.

58. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, Libro de Interrogatorio General, p. 17.

59. **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** Antigüedad y Blasones de..., op. cit., p. 261.

60. " Se encuentran en esta ciudad y su término, once Almazaras, o Molinos de Aceyte que corresponden a...".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fols. 760 y ss.

61. **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** Antigüedad y Blasones de..., op. cit., p. 260.

62. **GIL OLCINA, A.** El campo de Lorca, op. cit., p. 128.

63. Todas las extensiones de los cultivos, provienen de las Respuestas Particulares que difieren notablemente de las aportadas por el Interrogatorio General y expuestas por Lemeunier, ver
LEMEUNIER, G. Lorca del XVI al XVIII..., op. cit., p. 143.

64. Los Propios de la Ciudad de Lorca eran en su mayoría de monte, además de los saladares, como indicamos en la nota 41 de este capítulo y según Canovas tenía su origen en la "escritura fecha en Murcia 11 de noviembre de 1646, confirmada en Madrid por S.M.; en 20 del mismo compró la ciudad todas las tierras, yerbas y pastos comunes y baldíos de su jurisdicción, (excepto Aledo y Totana) que quedan por propios vuestros, «en 3000 ducados que se han de repartir, si no fueran bastante á pagarlos los pastos, entre los vecinos y heredades del término»".
CANOVAS Y COBEÑO, F. Historia de la ciudad de Lorca, op. cit., p. 435.

65. **GIL OLCINA, A.** El campo de Lorca, op. cit., p. 116.

66. Sobre el riego por este sistema son muy esclarecedores los trabajos de,
MORALES GIL, A. El riego con aguas de avenida en las laderas subáridas. En Papeles del departamento de Geografía. Murcia. 1968-69, v.1, p. 167-183.

VILA VALENTI, J. L'irrigation par nappes pluviales dans le Sud-Est Espagnol. En Méditerranée. 1961, nº 2, p. 18-32.

67. **ESPIN RAE, J.** El solar lorquino. En Almanaque de San José de Calasanz. Lorca. 1917, año V, p. 28-31.

68. Esta descripción sigue la realizada por,
MOROTE PEREZ CHUECOS, P. Antigüedad y Blasones de..., op. cit., p. 57-61.

69. **CANOVAS Y COBEÑO, F.** Historia de la ciudad de Lorca, op. cit., p. 432-443

70. El profesor Olcina insiste en que la diferencia entre la superficie censada en el Catastro y la superficie del municipio, es debida a que "el error debe referirse esencialmente a la extensión de monte, en gran parte perteneciente a propios de la ciudad; en cambio parecen fidedignas las mediciones de tierra labrantías".
GIL OLCINA, A. El Campo de Lorca..., op. cit., p. 129.

71. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo 3, fols. 1.009b 1.024b.

72. *Idem.*, tomo 3, folio 1.009. Estas cifras difieren de las aportadas por J. Musso y Fontes para unos años después, ya que afirma que, "la Ciudad poseía en Año de 1782 diez Casas y media diarias en Tercia y Albacete, un cuarto y medio diario en Sutullena, cuatro y medio Cuartos en Alcalá los jueves por la noche

que los vende en Sutullena por falta de proporción para verificarlo en Alcalá, y las porciones eventuales mostrencas; cuyas aguas podían dividirse en dos clases, según los objetos á que últimamente se destinaban sus valores".
MUSSO Y FONTES, J. *Historia de los riegos de Lorca*, op. cit., p. 44-45.

73. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo 3, fols., 1.025.

74. Sobre los diversos proyectos ver la obra ya citada de,
MULA GOMEZ, A.J., HERNANDEZ FRANCO, J. y GRIS MARTINEZ, J. *Las obras hidráulicas en el reino de Murcia...*, op. cit., p. 34-59.

75. Sobre el motín de Palanco en Lorca y sus repercusiones consultar el trabajo de
HERNANDEZ FRANCO, J. Lorca, 1766, motín oligárquico e inmovilismo frente a las reformas carlotercistas. En *Cuadernos de Investigación e Historia*. Madrid. 1984, nº 8, p. 149-170.

76. **PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G.** Los regadíos murcianos: del feudalismo al capitalismo. En *Agua y modo de producción*. Barcelona : Crítica, 1990, p. 168.

77. El Marqués de Murillo, vecino de Madrid, era don Manuel Fulgencio Ramírez de Arellano Jalón, quinto conde de Murillo y Grande de España desde 1700, que nació en Logroño el 16 de enero de 1731 y murió el 5 de marzo de 1793, sobre sus servicios y empleos de él y de su hermano, don José Carlos Ramírez de Arellano, marqués de Santa Cruz se puede consultar el trabajo del
MARQUES DE SALTILLO. La Nobleza española en el siglo XVIII. En *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid. 1954, 5ª época, t. 60, 2, p. 440-441.

78. **MULA GOMEZ, A.J. y GRIS MARTINEZ, J.** El interrogatorio de 1755, op. cit., p. 36.

79. "Doña Isabel Ponce de León, quedó viuda de un Hombre Noble, natural de la de Granada, al que, por ignorar su nombre, explica el dicho Laguna, con el apellido de Baeza. Por muerte de este, le quedaron a dicha Señora, dos hijas, que se llamaron Francisca Ponce de Leon, y María Sanchez de Baeza: y así la Madre, como las Hijas, eran de exemplares, y muy virtuosas, costumbres. Determinaronse a seguir a Dios, por el camino de la Religiosa Vida; para lo qual suplicaron á la Ciudad les concediosse un sitio, ó despoblado, que caía al Oriente de la misma Ciudad, dentro, y contiguo, a sus muros, con intento de levantar allí una Casa, donde pudiesen vivir retiradas del bullicio del Mundo, y admitir, si algunas otras honestas Mujeres, les quisiesen acompañar, en aquel linage de vida, vistiendo todas, el Abito Penitente de la Tercera Orden de N.P.S. Francisco. Concediòles, la Ciudad, el sitio: y dichas señoras, con su hazienda, que era grande, fundaron dicha Casa, que llamáramos, en los tiempos preferentes, Beaterios...".

ORTEGA, P.M. *Chronica de la Santa Provincia Franciscana de Cartagena y de la Regular Observancia de N.S.P. S. Francisco*. Primera Parte. Madrid : Cisneros 1980. Es ed. facs. de: Murcia, 1740, p. 117.

80. "Por acuerdo de la Ciudad de 12 de Junio del mismo Año 694, se accedió á la solicitud del Cabildo Eclesiástica que pedía aquella Casa de la fuente del Or alumbrada, para componer la Iglesia de San Patricio, y empezó á disfrutarla el referido Cabildo con el nombre de Casa de San Patricio, cuyo título aun conserva. Su producto sirvió para dicha obra; luego para alhajar la sacristía después volvió á emplearse en la fábrica del edificio hasta su conclusión verificado lo cual, se reintegró de ella la Ciudad con destino a los Propios"
MUSSO Y FONTES, J. *Historia de los riegos de Lorca*, op. cit., p. 43.

81. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Eclesiásticos, tomo I, fol. 144b.

82. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 39.

83. **HERNANDEZ FRANCO, J.** Tradición, permanencias y reformas : Lorca en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Lorca. Pasado y Presente*. Murcia : CAAM, 1990, t. II, p. 56.
84. **ROBLEDO DEL PRADO, M^a L.** Aproximación al estudio de la oligarquía municipal lorquina (1680-1720). En *Familia y Sociedad en el Mediterráneo Occidental : siglos XV-XIX*. Murcia : Universidad, 1987, p. 37.
85. **LEMEUNIER, G.** El reino de Murcia en el siglo XVIII: realidad y contradicciones del crecimiento. En *España en el siglo XVIII*. Barcelona : Crítica, 1985, p. 319.
86. **ROBLEDO DEL PRADO, M^a L.** Aproximación al estudio..., op. cit., p. 36.
87. **PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G.** Agua y coyuntura económica : las transformaciones de los regadíos murcianos (1450-1926). Barcelona : GEO Crítica, Universidad, 1985, nº 58, p. 39.
88. Sobre los antecedentes e intereses económicos que llevaron a la fundación de Aguilas, es muy interesante el trabajo de **GARCIA ANTON, J.** La costa de Lorca antes de la fundación de Aguilas. En *III Ciclo de temas lorquinos*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1985, p. 155-187.
89. **ROBLEDO DEL PRADO, M^a L.** Aproximación al estudio..., op. cit., p. 36.
90. **LEMEUNIER, G.** El reino de Murcia en el siglo XVIII..., op. cit., p. 332.
91. **GIL OLCINA, A.** *El campo de Lorca*, op. cit., p. 79.
92. Cifra facilitada por J. Hurtado a partir del Libro de Personal del Catastro del Marqués de la Ensenada (1761).
HURTADO MARTINEZ, J. El elemento humano de Lorca en la transición del Antiguo Régimen : aproximación a sus características demográficas y familiares (1700-1850). En *Lorca. Pasado y Presente*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo : Ayuntamiento, 1990, vol. 2, p. 21.
93. El profesor Chacón nos explica, como si bien el proceso de aproximación del agua por los propietarios se inició a partir de la segunda mitad del siglo XVI y de la primera del XVIII, no obstante, constata como ya en el siglo XVI, Lorca es "un lugar en el que los conflictos sociales por causas del abuso de la propiedad del agua, en razón de los altos precios que alcanzaba en las subastas convierte a sus dueños en una élite de poder que se encuentra, además, entre las fuerzas socio-políticas y culturales dominantes".
CHACON JIMENEZ, F. Los señores del agua, op. cit., p. 31.

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

**ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL REINO DE
MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII**

II

TRABAJO PRESENTADO POR EL LICENCIADO FERNANDO ARMARIO SÁNCHEZ
PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR.

Madrid, Junio 1993

INDICE VOLUMEN II

III. El Valle del Guadalentín.	492
Introducción	493
1. La productividad de la tierra en cultivo	499
2. La ganadería	505
3. La distribución de la superficie comarcal	508
3.1. La parcelación	517
3.2. Los principales cultivos	520
4. El reparto de la propiedad agraria	523
4.1. Los grandes propietarios	532
4.1.1. El estamento eclesiástico	534
4.1.2. Los hidalgos	538
Conclusiones	543
Notas	552
IV. La Vega Media del Segura.	561
Introducción	562
1. La productividad de la tierra en cultivo	575
2. La ganadería	582
3. La distribución de la superficie comarcal	589
3.1. La parcelación	594
3.2. Los principales cultivos	598
4. El reparto de la propiedad agraria	607
4.1. Los grandes propietarios	611
4.1.1. La nobleza	612
4.1.2. El estamento eclesiástico	619
4.1.3. Los hidalgos	627
5. La huerta de Murcia	635
5.1. La parcelación de la huerta	645
5.2. Los dos heredamientos	649
Conclusiones	659
Notas	671

LAS CUENCAS Y MESETAS INTERIORES

V. La Vega Alta del Segura.	692
Introducción	692
1. La productividad de la tierra en cultivo	697
2. La ganadería	705
3. La distribución de la superficie comarcal	707
3.1. La parcelación	711
3.2. Los principales cultivos	715
4. El reparto de la propiedad agraria	716
4.1. Los grandes propietarios	728
4.1.1. Los hidalgos	731
4.1.2. El estamento eclesiástico	735
4.1.3. El estado llano	740
Conclusiones	742
Notas	750
VI. La Cuenca de Mula.	758
Introducción	759
1. La productividad de la tierra en cultivo	767
2. La ganadería	774
3. La distribución de la superficie comarcal	778
3.1. La parcelación	785
3.2. Los principales cultivos	788
4. El reparto de la propiedad agraria	791
4.1. Los grandes propietarios	794
4.1.1. La nobleza	803
4.1.2. El estamento eclesiástico	808
4.1.3. El estado llano	812
Conclusiones	814
Notas	823

VII. El Noroeste.	831
Introducción	832
1. La productividad de la tierra en cultivo	844
2. La ganadería	853
3. La distribución de la superficie comarcal	856
3.1. Los principales cultivos	862
3.2. La parcelación	865
4. El reparto de la propiedad agraria	873
4.1. Los grandes propietarios	883
4.1.1. Los hidalgos	884
4.1.2. El estamento eclesiástico	893
4.1.3. El estado llano	900
Conclusiones	902
Notas	912
VIII. La Cuenca de Hellín.	923
Introducción	923
1. La productividad de la tierra en cultivo	933
2. La ganadería	945
3. La distribución de la superficie comarcal	951
3.1. La parcelación	960
3.2. Los principales cultivos	966
4. El reparto de la propiedad agraria	969
4.1. Los grandes propietarios	978
4.1.1. Los hidalgos	984
4.1.2. El estamento eclesiástico	992
4.1.3. El estado llano	998
Conclusiones	1001
Notas	1011

III. El Valle del Guadalentín.

La comarca del Guadalentín se encuentra en la depresión prelitoral recorrida por el río Guadalentín, que tras su paso por el término de Lorca, continua por esta cuenca, ocupando la zona central de ella, en dirección NE, con una extensión de 70.633 has., de las que fueron declaradas en el Catastro 136.596,4207 has. como consecuencia de que en el municipio de Totana se incluían 91.870 has. correspondientes a Sierra Espuña que pertenecía a los Propios de Totana y que como es evidente, los peritos no midieron su extensión, sino que hicieron una valoración aproximada, muy superior a la superficie real, ya que en la actualidad tiene 14.181 has.¹. La extensión declarada equivalía al 193,4%, pero si exceptuamos la superficie de Sierra Espuña declarada y añadimos la actual tenemos un censo del 83,40%, sobresaliendo, respecto a la extensión actual, el porcentaje declarado de Totana y Alledo, 95,36% y el de Alhama con el 73,40%.

Esta comarca se halla delimitada por el Norte con Sierra Espuña, y las sierra de la Muela y del Cura, mientras que por el sur se encuentra la sierra de Carrascoy y los altos de El Paretón y La Molata. Por el oeste y este es una depresión continua cuyos límites son administrativos y no responden a ningún factor geográfico poniendo en comunicación la capital del reino de Murcia con Lorca, por dónde discurría el camino de Andalucía, al ser esta zona un corredor natural.

El tramo central de la depresión que conforma la vega del Guadalentín tiene una estructura longitudinal con dirección suroeste-noreste, que está franqueada por dos alineaciones paralelas montañosas, una al norte que la separa de la cuenca de Mula y la otra al sur que marca la separación con la comarca de Cartagena. La del norte, sierra Espuña, Sierras de la Muela y del Cura está formada por materiales primarios y secundarios, mientras que la alineación exterior, Sierra de Carrascoy tiene una base de materiales antiguos

sobre los que se superponen formaciones del triásico. En el medio, el valle del Guadalentín, cubierto por materiales recientes del cuaternario, bajo el que se dan una importante cantidad de calizas triásicas². Este valle longitudinal muestra una desimetría por los materiales de la margen izquierda del río que han propiciado que a la altura de Totana, el río se desplace hacia el sur, como consecuencia del empuje de los torrentes que provenientes de Sierra Espuña desembocan en el Guadalentín, quedando una zona entre Totana y Alhama con cuencas formadas por conos de deyección con escasas zonas de drenaje lo que facilita la formación de algunas cuencas endorréicas. Del conjunto del relieve de la comarca se desprende una clara diferenciación morfológica entre la montaña y el llano donde se desarrolla la vida agraria y la ocupación total de sus tierras, en especial en aquellas donde es posible la utilización de los recursos acuíferos de forma permanente.

Gran parte de la comarca se encuentra situada en la solana de las importantes estribaciones septentrionales de Sierra Espuña y de las sierras de la Muela y del Cura, lo que a la vez que la resguarda de los vientos del norte da lugar a que se den unas temperaturas muy elevadas en la zona, salvo en el municipio de Totana, con mayor altitud media, y cuyo resultado es que se suele alcanzar la mayor temperatura media anual del reino. Si a este factor unimos la posición, en el sudeste español, podemos explicarnos que las precipitaciones estén por debajo de los 350 mm. anuales³, siendo de unos 260 mm. en el municipio de Totana, lluvias, a todas luces escasas, que tienen su máximo principal en otoño y el secundario en primavera, además de que el reducido número de días de precipitaciones al año, y la irregularidad interanual, dificultan en gran medida el aprovechamiento agrario de la comarca.

De estas características climáticas se desprende el alto índice de aridez de estas tierras, que llegan a tener una temporada de seis meses sin precipitaciones lo que entorpece el desarrollo agrario de la comarca, dominada por un clima subárido. Esta sequedad se ve reducida de forma progresiva, según salimos del valle y ascendemos por las alineaciones montañosas laterales, en especial en las de la parte septentrional de la comarca, donde se produce el doble fenómeno de descender las temperaturas medias y aumentar las precipitaciones, según nos vamos elevando. Esta tendencia se incrementa

poderosamente en Sierra Espuña, que se convierte en una zona privilegiada, climáticamente considerada.

Las escasas e irregulares precipitaciones de toda la cuenca determinan los rasgos del régimen fluvial del Guadalentín, además de su torrencialidad, reduce el curso del río a meras avenidas, cuya fuerza da lugar, en épocas de precipitaciones, a grandes y catastróficas inundaciones que acaban con los cultivos de la zona. El resto de la red hidrográfica se compone de numerosas ramblas (Molinos, Lébor, de la Sarta, Arcos, Sisquilla, Algeciras, Alhama, Belén y Salinas), siendo muy potentes las que nacen en las inmediaciones de Sierra Espuña, que en las épocas de precipitaciones, ante la ausencia de cursos estables arrastran gran cantidad de materiales, por lo que el poder erosivo es muy elevado y muy a tener en cuenta a la hora de analizar la configuración morfológica del paisaje. En la zona de la desembocadura de las ramblas, como consecuencia de la existencia de materiales poco permeables, se han ido configurado a lo largo de los años cuencas semiendorréicas, que facilitaron la explotación de saladares durante la edad moderna.

Los tres términos que componían esta comarca, Alhama, Librilla y Totana y Aledo⁴, tenían diferentes jurisdicciones, ya que los dos primeros eran de señorío, mientras que el último, al igual que el resto de comarcas analizadas hasta este momento, era de realengo. Este hecho y a pesar de que el señorío existente a mediados del siglo XVIII, era casi jurisdiccional, no por ello debemos pensar que las relaciones habían sido así en siglos anteriores, ya que las tensiones señor-vasallo habían influido en el desarrollo desigual de estos municipios.

La comarca del Guadalentín se vio también condicionada por su proximidad, en la época medieval, a la frontera del reino de Granada, lo que convertía este territorio en zona de posible peligro musulmán, lo que alentó el gran desarrollo de la ganadería y la limitación de la agricultura a las zonas más fértiles de riego, en las proximidades de los núcleos amurallados de Aledo y Alhama. Terminada la reconquista, se inició una ocupación progresiva de las zonas llanas más alejadas de los antiguos centros urbanos y que explica que Totana, arrabal de Aledo, viera incrementar de forma progresiva su población en detrimento de la de Aledo. Este aumento de los recursos humanos, se vio

favorecido por la concesión del Maestre de la Orden de Santiago, D. Fabrique que "libro un documento en Ecija el 17 de mayo de 1350 por el que se daba facultades al Comendador Bernal Alfonso para repartir tierras a vecinos y forasteros que en ellas se asentaren, siendo las únicas obligaciones exigidas las de permanecer en el término diez años y plantar en los tres primeros tres tahullas de viña cada uno"⁵. Terminado el proceso conquistador y en especial desde finales del siglo XVI⁶ y principios del XVII, se incrementó la población en Totana, a la vez que la mayor presión demográfica alentó la roturación de nuevas tierras con lo que se incrementó la superficie agraria, mientras que las necesidades de recursos hídricos se hacían cada vez mas urgentes por lo que el Concejo hubo de poner en marcha numerosos proyectos de traída de agua, entre los que destacan los de la presa del Paretón, el pantano de Lébor, y las obras en el Pozo de la Ñorica, para incrementar el caudal de agua para riego.

En el territorio vivían a mediados del siglo XVIII, 14.649 habitantes, que suponían una densidad de población de 20,74 hab/km² ⁷, muy superior a la media del reino de 12,96 hab/km², y con una tasa de crecimiento del 0,84% para el período de 1591 a 1756, destacando la de Totana y Aledo, para la misma etapa, con un 0,84%, sólo superada por la tasa de la comarca de Cartagena, y que sólo se explica en razón del poderoso desarrollo agrario que tenía aquel municipio en el contexto de toda la comarca. Los otros dos concejos que forman parte del Valle del Guadalentín, eran Alhama y Librilla, ambos con una importante agricultura y una progresiva ocupación de las zonas de campo, que queda reflejada de forma notoria en que el 18,67% de la población comarcal era rural⁸, sobresaliendo el término de Alhama con el 26,65% de vecinos en el campo y huerta. El crecimiento de la superficie cultivada en el campo propició el nacimiento de ermitas, en los puntos de agrupamiento de los agricultores y que dieron lugar a los incipientes núcleos de población, como ocurrió en Totana que fue necesaria la construcción de las ermitas de Alquerías en 1704, la de Allozos en 1729 en el norte del municipio, en 1708 la de Cañada de Canuelas y en 1728 la de San Antonio del Paretón, clara muestra del crecimiento en el poblamiento del campo.

Las villas de Alhama y Librilla corrieron suerte pareja al pasar a formar parte de un señorío propiedad de don Alonso Fajardo, que posteriormente

pasó a su hijo Alonso Yañez Fajardo, que incrementó sus posesiones con la villa de Mula, recibida de Juan II en 1430⁹; los Fajardo se disputaron estas posesiones que finalmente, a partir de 1500, recayeron en los marqueses de los Vélez, Adelantados del reino de Murcia. A partir de 1500 los concejos, en especial el de Alhama, intentaron la compra de su jurisdicción, y fracasados en su intento dirigieron sus esfuerzos hacia la exención varias obligaciones que tenían hacia el Marquesado y que redactaron en dieciséis capítulos de agravios que los vecinos de Alhama consideraban abusivos. Iniciado el pleito en la Chancillería de Granada terminó la primera fase en 1548, por el vecino Pascual Rubio contra don Luis Fajardo, marqués de los Vélez, aunque la sentencia definitiva se prolongó hasta 1592, en que en Madrid reconocía a los demandantes libres de trece de las dieciséis quejas denunciadas, a pesar de lo cual se mantuvieron las obligaciones económicas más pesadas para los vecinos de Alhama, ya que tenían que ceder al señor la cuarta parte de la cosecha de riego, la octava del secano, y la duodécima de la barralla¹⁰. Posteriormente, en el siglo XVIII, el marqués de los Vélez, no percibía ya ningún derecho de señorío, "suelo ni vasallage pues aunque antiguamente cobraba el noveno de todas las tierras del término, hizo transacción y convenio con la Villa permutando dicho derecho por trece millares de Yervas que es lo que hoy posee, y se reduce a tener dicho Excmo. la facultad de disponer de los pastos de todas las tierras del término tanto de particulares como del común, entendiéndose que en las de particulares solo pueden entrar los Ganados a pastar después de alzados los frutos o antes de sembrarlos de suerte que no hagan daño a los Dueños de las propiedades, cuio Derecho de Pastos lo arrienda su Excelencia..."¹¹. En Librilla el derecho de señorío se limitaba al nombramiento de dos Alcaldes ordinarios, uno de huerta, quatro Regidores, un Alguacil mayor, tres Procuradores de Causas, Escrivano de Numero y Ayuntamiento, y un Ministro ordinario"¹². En esta villa el desarrollo agrario se veía frenado tanto por la proximidad de la capital del reino, dónde la rica huerta y la abundancia de tierras en el Campo eran un foco de atracción para los campesinos, cómo por la tradicional escasez de recursos hídricos y la extremada aridez, salvo en la estrecha franja de regadío, pero a pesar de ambos inconvenientes hubo un lento avance del proceso roturador que no se aceleró, ya de forma permanente, hasta la definitiva supresión de los señoríos en el siglo

XIX.

La falta de agua en la comarca dio lugar, a lo largo de la historia, a una búsqueda desesperada de nuevos recursos hídricos como único sistema de aumentar la zona de regadío y ya en el siglo XVI, el Concejo solicitó al rey la posibilidad de hacer presas en el río Guadalentín para utilizar su agua. Durante el siglo XVII, fueron numerosos los intentos de aprovechamiento de las aguas del Guadalentín, al que se opusieron en numerosas ocasiones el Cabildo de la Catedral y los regantes de Sangonera la Verde. En el siglo XVIII se volvió a retomar el problema de la utilización del río e incluso de los manantiales del Paretón, proyecto, este último, que fue iniciado el 4 de marzo de 1693 por el Concejo y aprobado por Carlos II, en una Cédula Real de 1694, pero la falta de recursos del Ayuntamiento para hacer frente a su realización, impidió su terminación. En 1706, tras el arrendamiento de las aguas del Paretón y el permiso concedido por Felipe V, por la Real Cédula de 17 de mayo de 1707, se iniciaron las obras, aunque nuevamente el Cabildo Eclesiástico de Murcia y los Heredamientos de Sangonera la Verde y la Seca se opusieron a la realización del proyecto en función de su teórica propiedad del agua, que finalmente perdieron en la Chancillería de Granada¹³. Otro gran intento del Concejo fue la construcción del pantano de Lébor, para lo que se construyó una presa en la rambla del mismo nombre, por el arquitecto Toribio Martínez de la Vega, que la terminó en 1717, aunque no se concluyeron sus canales hasta 1718, "empezando a regarse en el mes de Mayo del mismo año y estableciéndose una tanda de cincuenta y tres días y: como no se había previsto la gravísima cuestión de dar salida pronto a los tarquines, principió a encunarse el pantano, y a pesar de los gastos enormes que se hicieron para evitarlo hubo que abandonarle definitivamente de allí a poco"¹⁴. En 1721 decidió el Concejo iniciar obras para el aprovechamiento del pozo de la Ñorica, para evitar las inundaciones que ocasionaban estas aguas que a partir de 1729 pasaron a propiedad de los Propios de la Ciudad y anualmente eran subastadas. Así mismo, en 1723 el Concejo recibió permiso para abrir boqueras en los márgenes del río Guadalentín, en el término de Totana, que redundaron en la mejora del riego de los pagos de Ñorica y Torrejón, cuyas tierras aumentaron prodigiosamente su rentabilidad y valor. Hubo otros intentos de grandes obras, cómo el canal de Huescar, que fracasaron por

la falta de recursos para su construcción, y el aprovechamiento de las aguas turbias de la rambla de Lébor y de Santa Ana a partir de 1741, para lo cual el Concejo concedió a los vecinos permiso para la construcción particular de "boqueras", al igual que ocurría en el término de Lorca. Como hemos indicado anteriormente, el agua de propiedad comunal se subastaba en el Alporchón, siendo "la unidad de agua en la subasta el "lote" o "cuarto" (seis horas), constituido por un número fijo de metros cúbicos, variable según el caudal del que se dispone"¹⁵.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

La necesidad de agua para incrementar la superficie de riego explica los proyectos descritos, a pesar de que algunos de ellos fracasaron, como el del Paretón, y que no hacían más que incidir en que la aridez de la comarca que determinaba tanto las posibilidades de la agricultura, como el tipo de cultivos, cuya valoración iba en relación directa del agua y del sistema de rotación utilizado en el comarca, que dependía directamente de las posibilidades del suelo, en especial en el labradío de secano que era el cultivo predominante.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA V. DEL GUADALENTIN												
Calidades	1ª				2ª				3ª			
Años	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Alhama	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*
Librilla	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*
Totana-A.	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*	T	*	Cb	*

T= Trigo; Cb= Cebada; *= Barbecho

Como se ve en la tabla I la rotación bienal de año y vez era la que se utilizaba en los tres municipios y en las tres calidades de tierra, siendo aprovechadas las hojas en descanso para pasto de la ganadería, a la vez redundaba en la mejora de la productividad de la tierra, como consecuencia del abonado con el excremento de los animales, en especial de las cabras y ovejas. A pesar, de que en los tres términos en el labradío de secano sólo se sembraba trigo y cebada, deberemos ver si las existencias de una mayor o menor rentabilidad estaba en relación directa de la densidad de cada municipio, es

decir de la presión demográfica y del mayor aprovechamiento de la superficie en explotación. En esta comarca con una densidad media de 20,7 hab/km², los municipios con mayor presión demográfica eran Librilla (31,45 hab/km²) y Totana-Aledo (26,93 hab/km²), mientras que Alhama (12,09 hab/km²), se encontraba a bastante distancia, incluso por debajo de la media del reino.

Los rendimientos del labradío de secano eran considerablemente altos, dentro del contexto general, aunque de todos ellos muy similares en el secano, a pesar de ser Librilla el municipio dónde se daban los mayores crecimientos porcentuales, y de ser el municipio más poblado. En Alhama, término con la menor densidad, los rendimientos eran inferiores en todas las calidades del trigo y en la primera y segunda de la cebada, siendo sólo superiores en la de cebada de tercera, a la de Librilla. Estos bajos rendimientos se debían fundamentalmente a dos factores, en primer lugar la calidad del suelo del término y en segundo la cantidad de abonado de esas tierras. Pero antes de analizar las causas que determinaban esos factores vamos a ver lo que ocurría en el regadío de la comarca.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	8.0	6.9	6.0	13.3	12.0	10.0	-	-	-	-	-	-
Librilla	12.0	10.7	6.9	19.2	16.0	9.6	-	-	-	-	-	-
Totana y Aledo	9.6	9.0	8.0	13.3	14.4	14.0	-	-	-	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	-	7.5	8.0	12.0	13.0	12.0	-	-	-	-	-	-
Librilla	15.0	14.0	21.0	24.0	24.0	24.0	-	-	-	120.0	96.0	-
Totana y Aledo	16.0	15.0	12.0	20.0	20.0	16.0	-	-	-	-	-	-

Al analizar los rendimientos del regadío de la comarca, al igual que ocurría en el secano, en Alhama son siempre inferiores a los otros dos municipios, Librilla y Totana, pero con una diferencia clara, y es que la

diferencia respecto a los otros términos se incrementan considerablemente en contra de este municipio, como se comprueba en la tabla II, pero es más, el rendimiento del maíz en las tierras de Librilla, era espectacularmente alto y el más elevado de todo el reino, lo que explica, en gran medida, el importante crecimiento demográfico de este municipio, al ir ganando importancia este cultivo desde el siglo XVII en el término de Librilla. Ahora bien, no debemos obviar que los rendimientos de las simientes no explican, por si solos, la rentabilidad de la tierra para lo que se debe de tener en cuenta la cantidad de simiente sembrada en cada lugar, además de que la diversidad de medidas en el regadío de esta comarca que va desde la fanega de 9.600 varas castellanas en Alhama y Totana, hasta la tahulla de 1600 v.c. en Librilla, hacen necesario analizar los rendimientos y la rentabilidad en hl/ha., como único sistema de homogeneizar los resultados obtenidos.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano

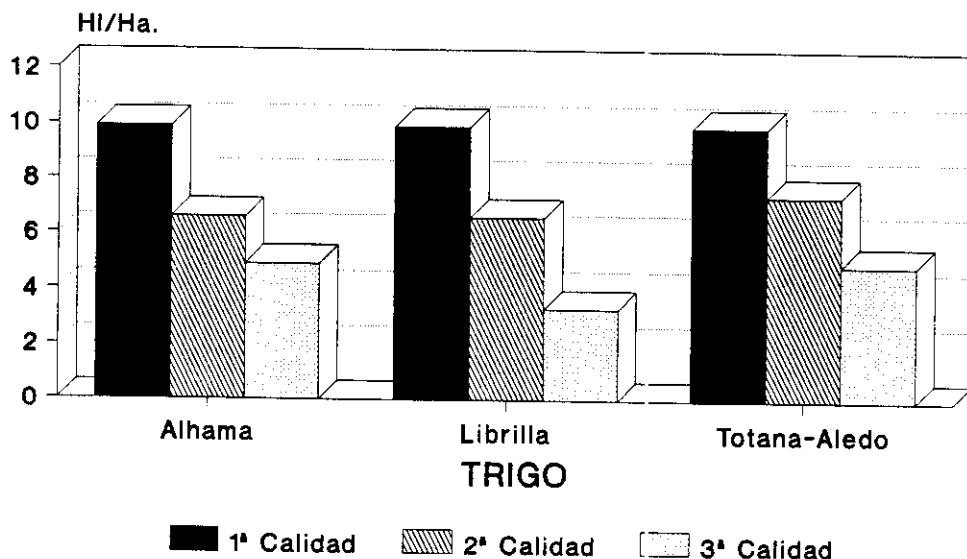
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	1.24	0.96	0.82	1.24	0.96	0.82	-	-	-	-	-	-
Librilla	0.82	0.62	0.48	1.03	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Totana y Aledo	1.03	0.82	0.62	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA Nº 3												
Alhama	-	1.65	1.24	3.20	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-
Librilla	1.65	1.24	0.82	2.47	1.65	1.24	-	-	-	0.21	0.21	-
Totana y Aledo	1.03	0.82	0.69	1.65	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-

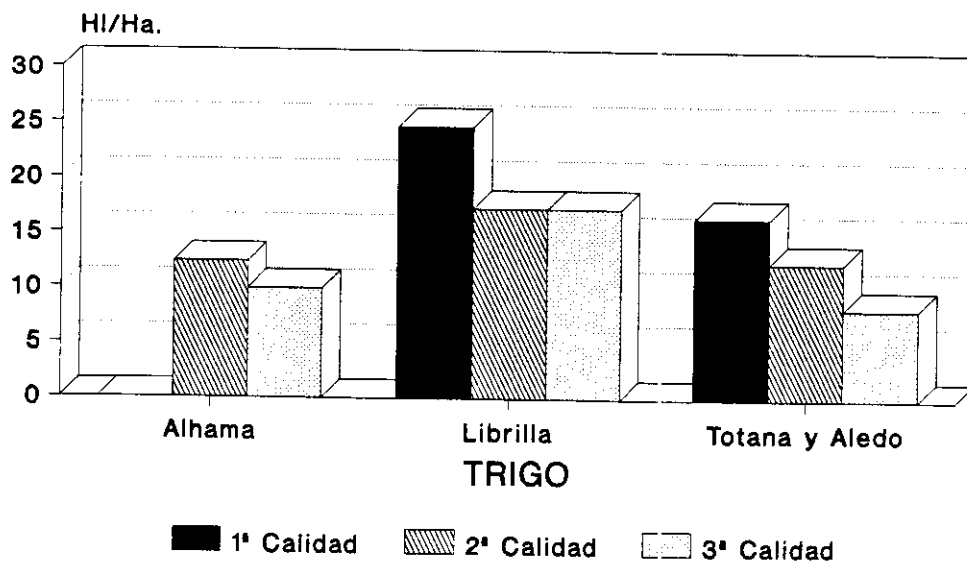
La cantidad de grano sembrado en cada cultivo, calidad de tierra y municipio, es un factor fundamental y básico a tener presente a la hora de hallar los rendimientos en hl/ha., para analizar la cantidad de fruto que se recoge en cada cultivo. La semilla que se siembra en el secano, en los tres municipios, variaba considerablemente entre Librilla y los otros dos términos, siendo en Alhama, dónde los hectolitros sembrados eran siempre mas abundantes

RENDIMIENTOS EN HI./Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir del Interrogatorio
General del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI./Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir del Interrogatorio
General del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 2

en el trigo; mientras que las tierras sembradas de cebada, de primera calidad, se hacían por igual en Totana y Aledo; en las de segunda se sembraban mas hectolitros en Totana y Aledo, mientras que en las de tercera se hacía con idéntica cantidad en los dos últimos términos. En el término de Librilla siempre la cantidad de grano utilizado era mucho menor. En las tierras de regadío dedicadas a trigo, en el municipio de Alhama se seguía utilizando mayor cantidad de grano y en este caso era en Totana y Aledo donde se sembraba menor cantidad de semilla. En las tierras dedicadas a cebada la proporción era muy similar, sembrándose maíz solamente en las tierras de primera y segunda del municipio de Librilla. De todo lo anteriormente expuesto se puede deducir que la cantidad de grano utilizado en cada término respondía a la tradición de los agricultores locales, y que ésta estaba en relación directa con la calidad de la tierra y de las costumbres que se transmitían de generación en generación.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA N° 3												
Alhama	9.9	6.6	4.9	16.5	11.5	8.2	-	-	-	-	-	-
Librilla	9.9	6.6	3.3	19.8	13.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Totana y Aledo	9.9	7.4	4.9	16.5	14.8	11.5	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
** COMARCA N° 3												
Alhama	-	12.4	9.9	39.6	21.4	14.8	-	-	-	-	-	-
Librilla	24.7	17.3	17.3	59.3	39.6	29.7	-	-	-	24.7	19.8	-
Totana y Aledo	16.5	12.4	8.2	33.0	24.7	16.5	-	-	-	-	-	-

En el estudio de los rendimientos, en hectolitros por hectárea destaca la homogeneidad de la productividad del secano en todas las tierras de primera sembradas de trigo, mientras que en las de segunda y tercera eran las de Totana y Aledo las más productivas. La ley de rendimientos decrecientes se cumple en todos los casos y municipios, a la vez que en Librilla existían una gran diferencia entre las tierras de tercera y primera que llegaban a triplicar la rentabilidad. En el regadío la productividad era mucho mayor que en el

secano, además de que el municipio más llano y más poblado se hallaba claramente a la cabeza, tanto en las tierras dedicadas a trigos, como las de cebada, con el beneficio adicional de darse el cultivo de maíz en las de peor calidad, pero que complementaba a los dos anteriores, y que a lo largo del siglo XVIII se convirtió en el cereal panificables mas asequible a las clases humildes, ocurriendo en este municipio un efecto similar al que se produjo en la Galicia costera, y que como señala José Manuel García, "lo fundamental es su rápido triunfo y aclimatización"¹⁶. La ley de rendimientos decrecientes se cumplía también en el regadío, con la excepción del cultivo del trigo sembrado en las tierras de segunda y tercera en Librilla, con pareja productividad, pero en el de segunda se sembraba menor volumen de semilla.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA V. GUADALENTIN									
Variedades	Labradío Regadío			Labradío Secano			Viña Secano		
Calidades	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALHAMA	716	220	165	173	117	86	1.145	859	644
LIBRILLA	1.364	647	306	188	125	63	268	-	-
TOTANA Y ALEDO	313	235	156	173	141	101	894	537	268

La distinta productividad influía, como es lógico, en la diferente valoración de cada tipo de tierras y que explica la alta valoración del labradío de regadío del municipio de Librilla, que casi duplicaba la de Alhama y cuadruplicaba las de Totana, que aclara el interés de la población en asentarse en este término y de ahí su mayor densidad. Si consideramos el secano, la valoración era muy pareja, con pequeñas diferencias entre un concejo y otro, a pesar de que en Totana y Aledo, las tierras de segunda y tercera calidad, tenían unas cotizaciones más elevadas. Del resto de frutos que se cultivaban en la comarca, hemos elegido la viña como cultivo más representativo en el reino, llegando a la conclusión que era en el término Alhama dónde alcanzaba una mayor valoración catastral, con gran diferencia sobre el término de Totana y Aledo, mientras que en Librilla sólo se cultivaba en las tierras de primera calidad y en tierras marginales, ya que tenía una cotización muy baja.

Del conjunto comarcal de la valoración de los cultivos y de la rentabilidad de las tierras se desprende que la mayor explotación agraria de Librilla no incidía en un descenso de la productividad, ya que sólo estaban en

cultivo las mejores tierras, lo que hacía que la cotización de la huerta de Librilla fuera muy elevada, mientras que en el secano había bastante igualdad en las tierras sembradas de cereales en Alhama y Totana, mientras que la viña más valorada era la de Alhama, a gran distancia de los otros dos términos, en especial de Librilla.

2. La ganadería.

El estudio de la productividad nos lleva a considerar el volumen ganadero de la comarca, que nos puede ayudar a explicar este factor en relación directa con el abonado del agro que se encontraba en barbecho. La cantidad de cabezas de ganado declaradas en el Catastro, ascendía a 37.444, a pesar de que la abundancia de tierras roturadas, en especial en el municipio de Librilla llevaban a que la cabaña ganadera se encontrara en una fase de recesión, ya que la falta de zona de pastos era cada vez mayor. Tradicionalmente esta comarca se hallaba enmarcada en la importante zona de pastos del área de Lorca-Murcia, que servía de invernaderos y expansión de las rutas ganaderas provenientes de Cuenca, que pasaban los inviernos en las tierras más calidas del reino de Murcia, ya en el siglo XVII había experimentado una regresión esta trashumancia ganadera que se continuó en el XVIII de forma clara, y que como señala el profesor Lemeunier, "el área de Lorca-Murcia tiende a declinar como zona de pastos en beneficio de los badlands y, en menor medida, los rebordes manchegos"¹⁷. Luego el declive de la trashumancia de los ganados conquenses a la comarca, dio lugar al desarrollo de una ganadería semiestabuladas en los municipios de esta comarca, y que fue tan importante que llevó al Concejo, al igual que ocurrió en Lorca, a fijar en las nuevas Ordenanzas de Totana y Aledo, en 1729, los términos de la zona de las huertas de estos dos núcleos de población ya, "que no estaban deslindados legítimamente «ni declarado los límites y confines de ella» por o que, a fin de evitar la entrada de ganados se declara huerta y por ende terreno vedado"¹⁸. El ganado podía estar en las zonas de pastos, además de pastar en las rastrojeras en barbecho lo que suponía una mejora considerable de la fertilidad del suelo, por el estiércol que aportaban, pero un uso abusivo de estas tierras perjudicaría a los cultivos próximos, lo

que llevó al Concejo a fijar las fechas en que podían pastar los ganados en las proximidades de la huerta, aprobando que, "desde el día 3 de mayo en adelante se prohíbe el que dichos ganados no entren en la Vega y guarden según y como está prevenido en dicha ordenanza bajo la pena de ella"¹⁹, protegiendo, de esta forma, las zonas sembradas cuya cosecha, en especial de cebada, podían ser arrasadas por el ganado. La importancia de esta Ordenanza para preservar el grano, así como el aumento de la ganadería local, llevaron al Concejo de Totana a publicar un bando anual recordando la obligatoriedad de cumplir las Ordenanzas y evitar la entrada de ganado en la zona de siembra.

En el estudio de la ganadería comarcal del Valle del Guadalentín, es clara la supremacía del ganado caprino y lanar en los tres municipios, ya que entre ambos suponían el 82,29% del total del número de cabezas, destacando el predominio del caprino en Alhama, mientras que el lanar era más importante en Librilla y Totana y Aledo. La gran superficie de zona de montes en el último término, explica el peso del ganado caprino y ovino que entre ambos alcanzaban el 83,55% del total del número de cabezas, cifra elevadísima. En esta comarca, con una superficie censada muy superior a la real, como consecuencia de la supervaloración de Sierra Espuña, nos encontramos con que el número de cabezas de ganado por Km² censado era muy bajo, y la última del reino en este porcentaje, por lo que para contrastar con otras zonas de Castilla y del reino de Murcia, en esta comarca vamos a utilizar el porcentaje de cabezas de ganado por vecino, al igual que realizó Pérez García en su estudio de la Galicia costera²⁰. Si en 1756 había 14.649 vecinos y el número de cabezas de ganado era de 37.444, vemos que el porcentaje era muy bajo por vecino, 2,56 cabezas, mientras que en el mismo período en la Galicia costera alcanza 11,70 cabezas²¹. A pesar de todo ello el peso de la ganadería cabrío-lanar era contundente. Respecto al ganado de tiro, vacuno y mular, hay un predominio de este segundo, pero con un gran peso específico del vacuno en Alhama y Totana y Aledo; es más, al comprobar la composición de este tipo de ganado se constata una presencia de bueyes muy considerable en la comarca, que alcanzaba un 95,9% del ganado vacuno de Totana y Aledo y un 90% en Librilla, porcentajes muy superiores a los de este tipo de ganado en las comarcas limítrofes. El ganado mular tenía una cierta importancia para el transporte de mercancías, en especial para el comercio de la nieve que

tenía gran auge a mediados del siglo XVIII, ya que de los ocho pozos de Murcia ubicados en Sierra Espuña, deban lugar a un gran tráfico de nieve de la Sierra a la capital del reino, además de a Lorca, Cartagena y Orihuela, lo que propició la existencia de un grupo numeroso de carreteras dedicadas al transporte de la nieve en especial a partir del mes de mayo hasta octubre, para el que también se utilizaban asnos.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN EL VALLE DEL GUADALENTIN

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALHAMA	258	213	72	731	1503	7279	656	10712
LIBRILLA	70	87	11	404	958	442	74	2046
TOTANA Y ALEDO	411	570	160	1902	11803	8825	1015	24686
** Subtotal **	739	870	243	3037	14264	16546	1745	37444

PORCENTAJES

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALHAMA	2.41	1.99	0.67	6.18	14.03	67.95	6.13	100.0
LIBRILLA	3.42	4.25	0.54	19.75	46.82	21.60	3.62	100.0
TOTANA Y ALEDO	1.67	2.31	0.65	7.71	47.80	35.75	4.11	100.0
** Subtotal **	1.97	2.32	0.65	8.11	38.09	44.20	4.66	100.0

En esta comarca había un porcentaje considerable de ganado porcino, en especial en Alhama, mientras que el ganado asnal sobresalía en Librilla, al igual que el mular. De los tres municipio, Librilla era el que tenía un mayor número de cabezas por km² (53,8), debido al importante peso del ganado lanar en su término. En segundo lugar se encontraba Alhama con 46,8 cabezas de ganado por km², con un gran desarrollo de ganado caprino, consecuencia lógica de la existencia de 9.325,88 has., de monte alto, dónde este ganado se adaptaba perfectamente. En el municipio de Totana y Aledo es difícil hallar una densidad de ganado por km², ya que la superficie censada era a todas luces excesiva, por lo que el porcentaje resultante 22,5 cabezas de ganado/km², no es representativo. Para acercarnos a la realidad de la importancia de la ganadería en este término deberemos utilizar, como máximo, la superficie actual de Totana y Aledo, con lo que la densidad de ganado por km² se eleva a 73,1 cabezas de ganado/km², porcentaje muy superior al anterior, y que refleja el peso de la ganadería en

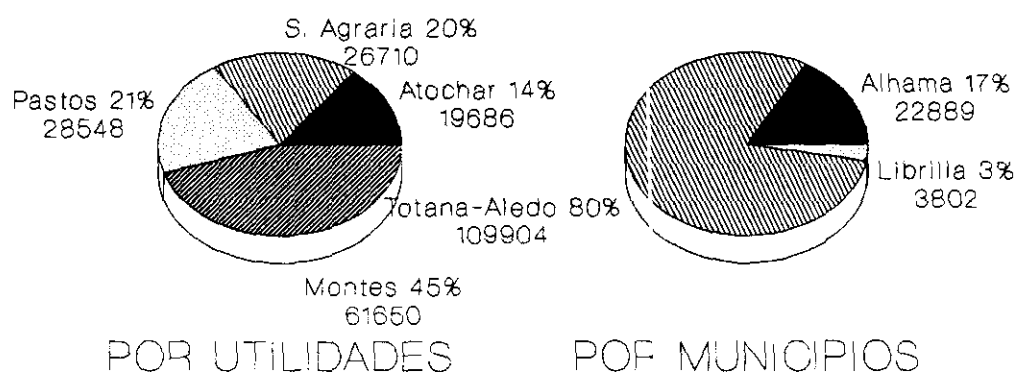
este municipio con importantes zonas de pastos en la parte baja de Sierra Espuña, para el ganado lanar y en las altitudes medias para el ganado caprino.

Del volumen total de ganado censado en el Catastro de Ensenada, y tomando como superficie las censadas de Alhama y Librilla más la actual de Totana y Aledo, tenemos una densidad de 61,92 cabezas de ganado por km², muy similar al de las vecinas comarcas de Cartagena y Mula, y aunque inferior a la de la Sierra de Segura, muy por encima de las comarcas manchegas y el Altiplano. El desarrollo de la ganadería se dio sobre todo en los términos de Alhama y Totana y Aledo, donde las zonas de pastos eran abundantes y las roturaciones de las zonas del campo estaban aún por realizarse, sobre todo en el último municipio. La menor presencia ganadera en Librilla está en relación directa al fuerte proceso de ocupación del suelo y a la casi inexistencia de zonas de pastos, por lo que únicamente las rastrojeras servían de zonas para el ganado; no obstante, la presencia de ganado lanar servía para favorecer la alta rentabilidad de las tierras de secano de este término.

3. La distribución de la superficie comarcal.

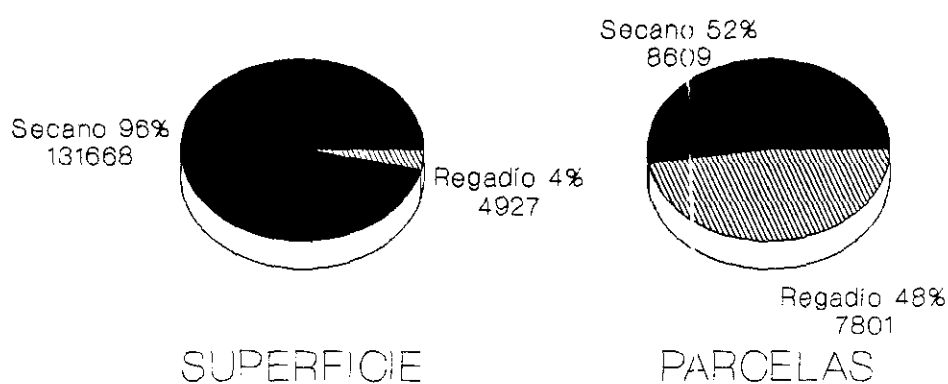
Las 136.596,4207 has. censadas en el Catastro de Ensenada ²², se pueden dividir en dos grandes grupos, en primer lugar la zona roturada o en explotación agraria que alcanzaba 46.397,26 has. (33,97% del total censado) y en segunda la no roturada de montes, y pastos que suponía 90.199,16 has. (66,03% de la comarca) y que a todas luces estaba supervalorada. Dentro de este último grupo la distribución era muy desigual, pues si de monte inútil había 2,12 has. en Totana, en Alhama ascendía a sólo 1,34 has., que sumaban 3,46 has., extensión insignificante. La superficie dedicada a pastos era mucho mayor, 28.548,38 has., distribuyéndose 28.429,09 has. en Totana y Aledo (20,81% comarcal), mientras que en Alhama sólo se censaron 119,29 has. (0,09%). La superficie a todas luces irreal es la correspondiente a Monte Alto o Monte pinar, cuyas 61.647,32 has. (45,13% de la comarca) son hoy inexistentes, a pesar de la suma de toda Sierra Espuña, y que se distribuían 9.325,88 has. en Alhama correspondientes a Sierra Espuña (6,83% comarcal) y 52.321,44 has. en Totana y Aledo, equivalentes al 38,3%.

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

De las cifras anteriormente expuestas se podría deducir la falta de saladares en toda la comarca, hecho no real ya que existían 13.037,18 has. que se han incluido en la superficie agraria porque en esta comarca, al igual que en el campo de Lorca y Cartagena, en los saladares se cultivaba la barrilla que tenía una alta valoración en el siglo XVIII y que reportaba grandes beneficios a los municipios exportadores. Por otro lado, es remarcable que en el municipio de Librilla no se censaron ni zonas de montes ni de pastos, cosa bastante improbable ya que en el Interrogatorio General se llega a declarar que "las tierras montuosas producen pastos aunque muy poco"²³.

La importante superficie censada de montes, se encontraba ubicada en Sierra Espuña y correspondía a monte alto de pinos, que por su ubicación en la ladera de la solana está resguardada de los vientos del norte, lo que producía unos descensos considerables de temperaturas, lo que unido a un aumento de las precipitaciones por su mayor elevación, daba lugar a que estas se realizaran en forma de nieve, producto que fue ampliamente utilizado desde la época de los griegos y romanos, pero cuyo consumo aumentó considerablemente a partir del siglo XVI²⁴, y en especial en el XVII, XVIII y XIX, hasta que las investigaciones de Tellier culminaron en 1870 con la producción artificial del hielo. De las principales cumbres de Sierra Espuña, el Morrón de Espuña (1585 mts.), Peñas Blancas (1578 mts.) y el Morrón de Alhama (1441 mts.), es en el primero, dónde han quedado "los restos de un impresionante conjunto de 23 grandes pozos de encerrar nieve, que quizá constituyan en este aspecto el mejor ejemplo de todo el Mediterráneo y que son una prueba evidente de la importancia que llegó a alcanzar este comercio"²⁵. Las variaciones climáticas de la actualidad han hecho disminuir las precipitaciones en forma de nieve, fenómeno que, "se produjo desde finales del siglo XIX una disminución de precipitaciones y un ligero aumento de temperaturas. Estos fenómenos parecen ser generales en toda la zona templada; y se evidencia en Sierra Espuña"²⁶, lo que explica la disminución de las precipitaciones actuales, que con un máximo de diez días anuales de nevadas, imposibilitarían llenar los pozos de nieve.

El consumo de nieve se generalizó, no sólo en las épocas estivales, sino durante todo el año, lo que incrementó la necesidad de construir nuevos pozos de nieve, ya que su "consumo se extendió a todos los grupos sociales, en

mayor o menor medida, por tener un precio asequible para el «común»²⁷, por lo que las ciudades más importantes del reino Cartagena²⁸, Murcia²⁹, situada a sólo treinta kilómetros de Sierra Espuña, y Lorca³⁰, realizaron las peticiones oportunas para lograr su principal objetivo, incrementar sus disponibilidades de nieve y de hielo. A su vez, los pozos aumentaban, con sus tasas, los ingresos del concejo de Totana, pues sus propietarios debían de satisfacer impuestos al Concejo que oscilaron, en el siglo XVIII, de uno a dos reales por cada carga de nieve. Ahora bien, no todo fueron beneficios para Totana, ya que los concejos propietarios de pozos de nieve, deterioraban, en alguna medida, los montes al utilizar y cortar leña verde y la atocha de la zona, a la vez que no sólo recogían y metían la nieve de los alrededores en sus pozos, sino que anegaban con los rasos del monte lo que iba en perjuicio de Totana, que tenía grandes dificultades para el cobro de los arbustos y esparto cortados. Estos hechos, dieron lugar a numerosos desacuerdos y pleitos entre el Concejo de Totana y los propietarios de pozos en el siglo XVIII, como el conflicto ocurrido con la ciudad de Lorca, que acabó en un pleito que se concluyó con la sentencia de "8 de enero de 1725, con un nuevo amojonamiento entre ambas jurisdicciones"³¹. Ante la abundancia de incidentes ocurridos con las ciudades propietarias de pozos, por el aprovechamiento gratuito de la zona de monte, el Concejo de Totana reglamentó el uso de los pozos en las Ordenanzas de 1724, pero las numerosas protestas y quejas de las ciudades afectadas, Murcia, Lorca y Cartagena, llevaron a que se reformara el artículo y fue definitivamente aprobada, la nueva redacción por Real Cédula de 2 de septiembre de 1729, y cuyo artículo 78 decía así,

"Que todos los factores, arrendadores, u otras cualesquiera personas que tengan el encargo de la precolección de la nieve de las ciudades de Murcia, Lorca, Cartagena, Orihuela y el Cabildo de la Santa Iglesia de dicha ciudad de Murcia, y villa de Mula, no pueden coger nieve en los términos de esta villa, y Sierra de Espuña, si solo lo hayan de coger en los sitios señalados y rasos que tienen contiguos a los pozos, con apercibimiento que a los contraventores, se les sacará la pena impuesta por las leyes de estos reinos, con más de cien ducados, y veinte mil maravedís, señalados por los señores de la Real Chancillería de Granada, en su Real Provisión de viente y ocho de abril de mil setecientos diecinueve, que así mismo lo prohíbe, y que los dichos factores, o arrendadores no puedan cortar leña verde, bajo las penas que quedan declaradas,..."³²

No obstante, la existencia de estas Ordenanzas los problemas continuaron y en 1750 se inició un pleito entre la villa de Totana y la ciudad

de Murcia, al dedicarse esta última a cortar leña y atocha para la preparación y conservación de los pozos de nieve lo que ocasionó la protesta de la primera villa, que amenazó al arrendador de la nieve de Murcia de no realizar ninguna extracción más de nieve³³, que llevó a una rápida acción del concejo de Murcia a través de don Joaquín Riquelme, regidor comisario de la nieve, que contaba con el apoyo del duque de Fernandina, señor de la villa de Alhama, propietario de parte de la Sierra de Segura. Si bien la primera Sentencia fue a favor de los intereses de Murcia, que se negaba a pagar la leña y limitarse a coger la nieve de sus pozos, tras el reconocimiento de la Villa de Alhama y Totana de un trozo de la Sierra de Segura, reivindicado por ambas villas³⁴, se falló el 15 de febrero de 1755, la Sentencia definitiva que ordenaba a la ciudad de Murcia que limitase sus extracciones de nieve, de la Sierra de Segura, a la existente en sus pozos y que si necesitaba utilizar la de los rasos, debería solicitar a la Villa de Totana las oportunas licencias y pagar lo que correspondiese³⁵, lo que una vez tratado en el concejo de la ciudad de Murcia dio lugar a que se le ordenase al regidor de la nieve, don Joaquín Riquelme, para que llegase a un acuerdo con la villa de Totana, para el cumplimiento de la Sentencia, que finalmente se cerró en julio de 1756³⁶.

A pesar de todos estos conflictos los pozos de nieve revertían unos ingresos importantes para la corona castellana que, impuso un impuesto sobre el consumo de nieve y que solamente la ciudad de Murcia pagaba por el quinto y el Millar la cifra anual de 20.000 reales, lo mismo que debían de hacer las ciudades de Cartagena y Lorca, la villa de Orihuela y el Cabildo eclesiástico de la Catedral poseedores de pozos en Sierra Espuña, en el término de Totana por los que estos propietarios debían además satisfacer derechos "por las licencias que les da la Villa para recoger leña seca y salir a coger Nieve fuera de los Rasos señalados en sus Pozos y esta Unidad y reportan anualmente seiscientos treinta y cinco Reales"³⁷. En las Respuestas particulares del Catastro de Ensenada se encuentran censados 15 pozos de nieve grandes y 3 "caleras o pozos de nieve pequeños", de los que el mayor propietario era la ciudad de Murcia con ocho valorados en 7.900 reales. Los propios de la villa de Totana tenían un pozo (2.150 r.) y 1 calera (365 r.) para su explotación; Orihuela poseía 2 pozos de nieve (2.200 r.) y 1 calera (500 r.); la ciudad de Lorca 1 pozo (1.300 r.) y 1

calera (100 r.); los Propios de Mula 1 pozo de nieve (900 r.), así como el Cabildo eclesiástico un pozo de "10 varas de fondo y 10 de ancho su producto 1.250 reales" ³⁸. El único propietario particular era Andrés Canobas Martínez con un pozo valorado en 800 reales³⁹.

Tabla VII

**TIPO DE ARBOLES DEL V. DEL GUADALENTIN
SEGUN EL INFORME DE ENERO DE 1748**

Pinos	161.505	96,56
Carrascas	4.200	2,51
Robles	986	0,59
Olmos	372	0,22
Alamos Blco.	115	0,07
Nogales	90	0,05

La otra fuente importante de ingresos procedente de Sierra Espuña era la corta de árboles, la utilización de las retamas por los vecinos de Totana y Aledo así como las dehesas para el pasto de animales. La situación de los bosques había empeorado en toda Castilla, lo que unido a la necesidad de recursos madereros para los nuevos arsenales dio lugar a la promulgación de la *Ordenanza de bosques*, de 31 de enero de 1748 que produjo numerosas quejas en todo el reino, en especial en la capital, en el Altiplano y en las villas de Totana y Aledo y Alhama, que se veían privadas de la posibilidad del corte de leña de monte bajo, predominante en Sierra Espuña. Los vecinos de esta sierra, utilizaban las retamas para la fabricación de carbón y la nueva reglamentación ordenaba la necesidad de solicitar permiso al Intendente de Cartagena para dichas cortas o podas, peticiones que en una primera etapa fueron todas ellas denegadas, siendo la primera concesión, de la que tenemos constancia, en estos montes a los vecinos de Alhama el 24 de mayo de 1785⁴⁰. A su vez el Intendente del Departamento de Marina de Cartagena, don Francisco Barrero y Pelaez, ordenó la realización de un Informe que contabilizase "los arboles de todas Especies se encontraran existentes en el,..."⁴¹, que para todo el Departamento de Cartagena ascendió a 12.250.206 árboles de todo tipo y de los cuales 167.268 estaban plantados en esta comarca. Al igual que en el resto del reino había un claro predominio de los pino, por su peso en las zonas de Alhama, ya que no se contabilizó en Totana nada más que 2.469 árboles y ningún pino por las dificultades que expresaron los peritos para poder contabilizar el elevado

número de pinos existentes. En el Informe se detallaban la repoblación que debían realizarse a razón de tres árboles por vecino y que en la comarca ascendía a 5.055 entre Alamos, Olmos, Nogales y Robles. Los concejos tomaron las medidas precisas para llevar a cabo las repoblaciones, y así en el concejo de Totana, en noviembre de 1749, se acordó,

"Por el S^{or} Alcalde mayor, se hizo presente las providencias dadas sobre plantíos, y viveros que se mandan hacer por la Real Ordenanza, con razón de su conservación y en su vista la Villa acordó se observara según se previene, y se den todas las providencias convenidas para que en todo se cumpla inmediatamente en el tiempo de prevenir bellota para el plantío de encinas y robles, se prevenga la reserva necesaria, como piñón de pino, y esta diligencia se encarga al S^r. D. Ginés Martínez Fernandez, con el reconocimiento..."⁴².

El desarrollo del Arsenal de Cartagena propició que la Comandancia de Marina controlase de forma constante la prohibición de corte de árboles por los vecinos, siendo imprescindible el permiso correspondiente, que en la mayoría de casos fue denegado, imponiéndose fuertes multas a los infractores que eran denunciados. Las zonas de pastos de Sierra Espuña eran muy escasas y se reducían a las faldas de Sierra Espuña que eran de Propios y allí no se efectuaron rotaciones masivas hasta finales del XVIII y principios del XIX⁴³. Siendo arrendadas estas hierbas de los baldíos por el Concejo en sólo 512 reales y 17 maravedís⁴⁴. La villa de Alhama tenía como propios los pastos de las laderas de Sierra Espuña que arrendaban por 800 reales anuales ⁴⁵, donde tampoco se efectuaron ningún tipo de rompimientos, además que el Marques de los Vélez, señor de la villa tenía "la facultad de disponer de los pastos de todas las tierras del término tanto de particulares como del Común entendiéndose que en los de particulares solo pueden entrar los ganados a pastar después de alzados los frutos o antes de sembrarlos de suerte que no hagan daño a los Dueños..."⁴⁶, cuyo derecho arrendaba anualmente en 5.600 reales de vellón, siendo el propietario quién controlaba las zonas de pasturaje, lo que incidía en su interés en prohibir todo tipo de rompimiento, ya que él era sólo usufructuario y no propietario de esas tierras. En Librilla carecían de zonas de pastos, declarando el Concejo que "no tiene más Propios que una Casa de morada sita en la Plaza..."⁴⁷. Todo ello nos lleva a la conclusión que, en esta comarca la explotación de los pastos por los municipios fue muy escasa siendo el gran

beneficiado el Marqués de los Vélez, a la vez que los rompimientos de tierra en el siglo XVIII, fueron escasos ya que la presión demográfica y los propios intereses del titular del señorío de Alhama iban en detrimento de esta tendencia muy generalizada en el término de Lorca.

Tabla VIII

Rega-secano y cultivos agrupados del Valle del Guadalentín

R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.					
r 4	2226	79.56	572	20.44	2798	693588.4	66.59	348001.7	33.41	2498.6052	69.36	1103.6	30.64	3602.16
r 8	747	91.32	71	8.68	818	60152.9	78.94	16046.5	21.06	101.7766	80.77	24.2	19.23	126.01
r 10	1004	94.72	56	5.28	1060	441209.2	94.15	27414.0	5.85	297.7681	92.00	25.9	8.00	323.68
r 12	6	85.71	1	14.29	7	570.0	62.50	342.0	37.50	0.7547	69.23	0.3	30.77	1.09
r 18	156	75.73	50	24.27	206	43629.7	72.23	16778.0	27.77	48.8415	73.04	18.0	26.96	66.87
r 20	1453	86.95	218	13.05	1671	309462.3	76.42	95507.9	23.58	293.7051	78.07	82.5	21.93	376.19
r 21	55	94.83	3	5.17	58	23467.3	91.96	2052.0	8.04	102.7983	89.49	12.1	10.51	114.87
r 22	1097	92.65	87	7.35	1184	398708.5	90.27	42996.5	9.73	288.4670	91.04	28.4	8.96	316.86
s 2	275	74.32	95	25.68	370	7250.5	96.84	236.9	3.16	18993.5336	96.48	693.0	3.52	19686.54
s 4	5044	84.04	958	15.96	6002	1577025.4	72.07	611285.2	27.93	12909.0078	70.10	5505.5	29.90	18414.51
s 8	249	90.88	25	9.12	274	17146.9	89.23	2070.5	10.77	42.1087	89.75	4.8	10.25	46.92
s 10	3	100.00	0	0.00	3	228.4	100.00	0.0	0.00	0.4058	100.00	0.0	0.00	0.41
s 13	3	100.00	0	0.00	3	0.0	*****	0.0	*****	3.4660	100.00	0.0	0.00	3.47
s 16	79	72.48	30	27.52	109	1107517.7	99.15	9529.4	0.85	61566.4015	99.87	80.9	0.13	61647.32
s 17	184	91.54	17	8.46	201	21750.9	89.80	2469.5	10.20	28470.2268	99.73	78.1	0.27	28548.37
s 18	161	94.71	9	5.29	170	20098.9	93.15	1477.2	6.85	48.8724	93.48	3.4	6.52	52.28
s 20	238	78.81	64	21.19	302	63951.4	53.67	55195.0	46.33	83.7466	53.49	72.8	46.51	156.56
s 21	423	61.75	262	38.25	685	182184.5	95.83	7919.2	4.17	2190.1204	74.94	732.2	25.06	2922.31
s 22	446	91.02	44	8.98	490	90136.8	86.94	13539.5	13.06	172.1268	90.59	17.9	9.41	190.01
** Subtotal **	13849	*****	2562		16411	5058079.8		1252861.1		*****		8483.7		136596.42

En las 46.397,26 has. en explotación agraria había un claro predominio del secano, mientras que el regadío sólo alcanzaba 4.927,72 has. (10,62%), lo que unido a la alta valoración que tenían los cultivos de este último tipo, nos da idea de la gran cantidad de tensiones y conflictos sociales que provocaba, en este reino, el acceso al uso y propiedad del agua. El cultivo predominante en la comarca era el labradío que se sembraba en el regadío y en el secano, en una superficie de 3.602,16 has. y 18.414,51 has. respectivamente, que suponían el 47,45% del agro. El labradío, en el secano, se sembraba de trigo y cebada en los tres municipios, pero en Alhama y Totana y Aledo además se daba un cultivo mixto, de cereales en el interior y moreral en los lindes en una superficie de 323,68 has. en el regadío y 0,41 en el secano; era habitual la siembra de barrilla, en las tierras en descanso por barbecho, ya que este cultivo era bastante cotizado en el mercado del siglo XVIII y apenas requería

de cuidados en estas tierras del sureste peninsular.

El segundo cultivo en importancia era el monte atochar, o zona dedicada al esparto con una superficie de 19.686,54 has., equivalente al 42,43% de la superficie en explotación, claro ejemplo de la importancia y vigencia de un cultivo que se había dado en este territorio desde la antigüedad, y que el nuevo empuje dado a la actividad marítima por el Marqués de la Ensenada, reflejada en la construcción de los próximos arsenales de Cartagena, realzó de nuevo las utilidades de la fibra de esparto, de gran utilidad para la industria marítima, siendo el municipio de Totana y Aledo, dónde con una superficie de 17.668,32 has., estaban más extendida su plantación y que, de alguna manera, solventó la regresión de este cultivo en el término de Cartagena y Mazarrón, como consecuencia de la mayor presión demográfica existente en estos dos municipios y la necesidad de roturar más zonas de atochar.

En el resto del secano destacaba la importancia del saladar, con 2.922,31 has., extendidas por los términos de Librilla y Totana y Aledo, con 1.870,35 has. y 1.051,96 has. respectivamente. En ambos municipios se distinguían tres categorías de cultivo, algo no habitual en el resto del reino y en Totana y Aledo su valoración era altísima ya que el de primera y segunda "produce Gazúl y Sosa"⁴⁸, mientras que el de tercera sólo sosa, lo que explica que la de mejor calidad tuviera una valoración superior a la del labradío de secano, alcanzando los 44 reales por fanega. Los otros cultivos del secano eran proporcionalmente poco importantes, pero de gran utilidad para la comarca, como la viña con 190,01 has., (0,41%), arbusto más extendido en el regadío, el olivar 156,56 has. (0,34%) y 52,28 has. de moreral equivalente sólo al 0,11% de la superficie en cultivo.

Al analizar los cultivos que se daban en el regadío el labradío, como señalamos anteriormente, era el más extendido con el 73,1% de la huerta, seguido del olivar con 376,19 has. (7,63%), el cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral con 323,68 has. (6,57%), el frutal ocupaba sólo 126,01 has. (2,56%), alcanzando gran celebridad el higueral con su fruto de "las Brevas, llamadas así, por su breve duración, son el fruto primero, que por S. Juan da la Higuera. Las que se crían en Totana, y en partes de esta Ciudad, [Lorca], son muy celebradas, por lo descomunal de su magnitud"⁴⁹. El moreral de regadío en

exclusiva se extendía por 66,87 has., mientras que sólo en 1,09 has. se plantaban hortalizas. A pesar del predominio del labradío, en el regadío existía una mayor variedad de cultivos que se correspondía con la existencia de pequeñas unidades de producción.

3.1. La parcelación.

Si es realmente importante conocer la extensión de cada cultivo, es preciso ver la relación existente entre el tipo y variedad de cultivo y la extensión de las parcelas que en cada uno de daba. Así las 136.593,94 has. de la comarca del Guadalentín estaban integradas por 16.410 unidades de producción, de las que 4 correspondían a los Propios de Alhama, 28 a los de Aledo y Totana⁵⁰. De estas parcelas 8.609 (52,6%) eran de secano, mientras que las 7.801 restantes (47,5%) de regadío, con lo que existía un fuerte desequilibrio entre la superficie de regadío del total censado, el 3,61% y el número de parcelas de riego, que alcanzaban un 47,5%

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN							
	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Par.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALHAMA	2.881	20.823,76	2.558	2.065,74	5.439	22.889,10	16,76
LIBRILLA	1.002	3.517,03	887	285,55	1.889	3.802,58	2,78
TOTANA-ALEDO	4.726	107.328,01	4.356	2.576,87	9.082	109.904,88	80,46
TOTAL	8.609	131.668,80	7.801	4.837,76	16.410	136.596,56	100,00

La unidad de producción media en toda la comarca era de 8,14 has., parcela excesiva como consecuencia de que las 4 parcelas de Propios de Alhama (9.109,30 has.) y las 28 de Totana y Aledo (98.592,40 has.) que eran prácticamente todas de monte, incrementaban poderosamente la unidad de producción, ya que sin los Propios descendía a 1,76 has., parcela muy pequeña comparada con otras comarcas de su entorno. Si analizamos el secano y el regadío de forma aislada las diferencias son notorias y producto de la abundancia de parcelas de regadío, pues mientras en el secano era de 15,29 has. en el regadío descendía a 0,63 has., contabilizando los Propios mientras que sin ellos en el secano disminuía a 2,79 has., y en el regadío permanece igual, quedando de

manifiesto la pequeña unidad de producción con riego que quedaba reducida al huerto familiar, salvo contadas excepciones. De los tres municipios que integran la comarca del Guadalentín, las unidades de producción de mayor a menor en el secoano eran las de Totana (22,71 has.), Alhama (7,23 has.) y Librilla (3,51 has.), mientras que en el regadío van decreciendo de Alhama (0,81 has.), a Totana (0,59 has.) y por último Librilla (0,32 has.). Si en el secoano no contabilizamos los Propios la parcela mayor era la de Alhama (4,07 has.), seguida de Librilla (2,01 has.) y en último lugar Totana (1,86 has.). De lo que se deduce que, exceptuando los montes de Propios, Alhama tenía la parcela de mayor tamaño, mientras que Totana ocupaba el segundo lugar, y la comarca en general tenía una unidad de producción que podemos considerar relativamente pequeña en el contexto de las comarcas colindantes.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL V. DEL GUADALENTIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	1.177	7,1	4.642	28,3	5.819	35,4
De 0,25 a 0,99 Has.	2.023	12,3	1.782	10,8	3.805	23,2
De 1 a 2,9 Has.	3.472	21,2	1.083	6,6	4.555	27,8
De 3 a 4,9 Has.	919	5,6	158	1,0	1.077	6,6
De 5 a 9,9 Has.	641	3,9	106	0,6	747	4,6
De 10 a 24,9 Has.	263	0,7	27	0,2	290	1,8
Más de 25 Has.	114	0,7	3	0,0	117	0,7
TOTAL	8.609	52,5	7.801	47,5	16.410	100,0

La distribución por tamaños de las parcelas de secoano y regadío no hace más que mostrarnos el desequilibrio existente entre el tamaño de unas y otras, ya que si en el primero el 21,2% de las parcelas tenían una extensión entre 1 y 2,99 has., en la huerta el 39,1% eran inferiores a 1 has. Si nos fijamos en el tramo medio de 1 a 5 has., en el secoano se encontraban en este tramo el 27,6% de las parcelas, mientras que en el regadío solo sumaban el 7,6%, lo que muestra una desproporción evidente y se mantenía al analizar el tramo que va de 5 a 9,9 has., que suponía el 3,9 % de las unidades de producción del secoano y sólo el 0,6 % de las de regadío. En el tramo de más de 25 has., si no contabilizamos las 29 parcelas de Propios superiores a esa superficie, la desproporción era clara, del 0,510 % en el secoano, frente al 0,018% % en el regadío.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	370	4,3	19.686,54	-	-	-	370	2,3	19.686,54
Labradío	6.002	69,7	18.414,51	2.798	35,9	3.602,16	8.800	53,6	22.016,67
Frutal	274	3,2	46,92	818	10,5	126,01	1.092	6,7	172,93
La-Ho-Mo.	3	0,0	0,41	1.060	13,6	323,68	1.063	6,5	324,09
Hortaliza	-	-	-	7	0,1	1,09	7	0,0	1,09
Montuosas	112	1,3	61.650,79	-	-	-	112	0,7	61.650,79
Pastos	201	2,3	28.548,37	-	-	-	201	1,2	28.548,37
Moreral	170	2,0	52,28	206	2,6	66,87	376	2,3	119,15
Olivar	302	3,5	156,56	1.671	21,4	376,19	1.973	12,0	532,74
Saladar	685	8,0	2.922,31	57	0,7	114,87	742	4,5	3.037,19
Viña	490	5,7	190,01	1.184	15,2	316,86	1.674	10,2	506,88
TOTAL	8.609	100,0	131.668,80	7.801	100,0	4.927,76	16.410	100,0	136.596,56

La localización del regadío se hacía fundamentalmente en las diputaciones próximas al Guadalentín, por la inexistencia de una red fluvial secundaria, así como en las de paso de las ramblas de las que destacaban la de La Ñorica y las del Paretón y Lébor en donde se utilizaba el riego de "boquera", mientras que en las de Torrejón, y Viñas de Lébor se aprovechaban las fuentes aisladas provenientes de las laderas de Sierra Espuña o producidas por las escasísimas precipitaciones. El secano era la superficie agraria más abundante, como ya hemos expuesto, y en los términos de Totana y Alhama ocupaba las zonas más alejadas del río y de las estribaciones de Sierra Espuña donde sólo las lluvias ocasionales servían de riego al labradío, cultivo predominante, que a veces utilizaba el sistema de "boquera" en las proximidades de las ramblas, a la vez que también se aprovechaban las irregularidades crecidas del Guadalentín en otoño y primavera, para lo cual los campesinos solicitaban el Concejo permiso para acceder a construir boqueras, ya que el Agua en el término de Totana, como señalamos al principio, fue quedándose en manos de los Propios de la Ciudad, que en 1756 controlaban las aguas de las acequias de Paretón, Ñorica, de la Calavera y la de la Balsa Nueva, que arrendaba anualmente⁵¹, y que en esta fecha se evaluaron los ingresos por este concepto en la elevada cantidad de 66.042 reales y 25 maravedis⁵². En el municipio de Alhama se daba también un control de las aguas de las principales acequias, Espuña, Ral y Baño, por parte de los Propios de la ciudad, que declararon en el Catastro que los 39 días de ellas que les pertenecían, se arrendaban en 2.414 reales, existiendo otros propietarios de

aguas así como el habitual riego por boqueras».

3.2. Los principales cultivos.

En el análisis de la dedicación de las parcelas, existía una correlación con los cultivos predominantes en la comarca, lo que equivale a decir que el labradío era el cultivo predominante en el secano con un 69,7 % de las parcelas sembradas de cereales. A continuación, pero a gran distancia, estaban las parcelas dedicadas a saladar, que si bien eran el 8,0 % de las existentes, su extensión era mucho menor. La viña con un 5,7 % de las parcelas incide el escaso desarrollo de este cultivo en la comarca, al igual que ocurría en Lorca, dónde el retroceso de la vid obligó a la importación de vinos de otras comarcas del reino. Las parcelas dedicadas a Atochar eran muy pocas, el 4,3 % a pesar de lo cual, y como consecuencia de su tamaño, la superficie era considerable y su importancia por la rentabilidad y demanda del esparto, las hacía tener gran peso específico en la renta agraria del secano. El olivar (3,5 % parcelas), y el frutal (3,2 %), eran cultivos poco expandidos por la comarca, pero existentes en el secano y el regadío con alta valoración económica. Por el número de parcelas, estaba en último lugar las zonas de prados-pastos (2,3%) y las montuosas (1,3 %), si bien por su tamaño, y ocupaban la mayor superficie comarcal, si bien, como ya hemos repetido en varias ocasiones, al ser Bienes de Propios, en especial la zona de monte, estaban claramente supra medidas, y su extensión superaba ampliamente la realidad. Las 0,41 has. de labradío-hortaliza-moreral de secano estaban repartidas en tres bancales, dos en Alhama y el tercero en Totana, y no eran mas que una muestra residual de un cultivo que se sembraba en el regadío para el autoconsumo.

La huerta se caracterizaba por la existencia de un mayor equilibrio en las parcelas dedicadas a cada cultivo, a pesar del gran peso que tenían los cereales que estaban sembrados en el 35,9% de las parcelas. El olivar ocupaba el segundo lugar tanto por el número de parcelas, como por la extensión, seguido del cultivo mixto de cereal y hortalizas en el interior de la unidad de producción y plantadas de moreral en los lindes. En esta comarca, la viña de regadío, con el 15,2% de las parcelas y un 6,4% de la superficie de riego tenía

mayor importancia que en la comarca de Lorca, a pesar de que la demanda y consumo de vino, hacía necesaria la importación del Noroeste. El frutal estaba plantado en el 10,5% de las parcelas y su producción era prácticamente para el consumo local. El resto de cultivos, moreral (2,6% de parcelas), saladar (0,79%) y hortalizas se daban en parcelas marginales para el autoconsumo, con escaso o nulo mercado comarcal.

Tabla XII

CALIDADES DE TIERRAS CENSADAS DEL V. DEL GUADALENTIN

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	4.224	25,7	113.372,95	83,0
Segunda	7.970	48,6	14.067,48	10,3
Tercera	4.216	25,7	9.156,13	6,7
	-----	-----	-----	-----
TOTAL	16.410	100,0	136.596,56	100,0

*Incluidas las 61.647,32 has. de monte de única calidad correspondiente a Sierra Espuña.

En las calidades de tierras censadas se observa el predominio del número de parcelas de segunda calidad que se acercan al 49 %, a pesar de que la superficie es claramente decreciente. Es necesario remarcar que en las primera están incluidas las zonas de montes de única, que si no las contabilizamos, su extensión disminuiría a 74,949,24 has., que siguen siendo mayoría, a pesar de la tendencia existente a infravalorar la calidad de la tierra, como único sistema de aligerar las posibles cargas fiscales. En esta comarca existía una distribución de las calidades de las tierras censadas bastante equitativa.

Si el número de parcelas y superficie dedicada a cada cultivo es imprescindible para conocer la producción agrícola de la comarca, es también de gran utilidad el estudio del tamaño de las parcelas por cultivos, para una mejor aproximación al paisaje agrario y relacionar que tipo de cultivos se daban en cada tipo de unidad de producción.

En las tierras dedicadas a cereales había un predominio de parcelas entre 1 y 5 has. (51,8%), mientras que el 38% eran inferiores a 1 ha. y el 20,5% superiores a las 5 has., lo que nos indica que este cultivo se sembraba en unidades de producción medias y pequeñas. En el atochar hay porcentajes de parcelas muy similares a los cereales, al igual que en las dedicadas a saladar, si bien en estas últimas, sólo el 14,3 % son superiores a las 5 has. Las

explotaciones plantadas de olivares se caracterizaban por ser de muy pequeñas, pues el 74 % eran inferiores a 0,25 has. al igual que se producía en la comarca de Lorca.

Tabla XIII

TAMAÑO DE PARCELAS POR CULTIVOS DEL V. DEL GUADALENTIN

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	36	86	138	44	30	20	16
Labradío	1.293	2.047	3.663	886	612	231	68
Frutal	942	126	23	-	1	-	-
La-Ho-Mo	729	265	64	2	3	-	-
Hortaliza	5	2	-	-	-	-	-
Montes	8	29	38	10	6	6	15
Pastos	37	52	62	14	19	5	12
Moreral	244	111	20	1	-	-	-
Olivar	1.459	412	85	13	4	-	-
Saladar	13	153	367	103	72	28	6
Viña	1.053	522	95	4	-	-	-

Las parcelas plantadas de viñas eran, muy pequeñas al alcanzar las 0,25 has. el 62,9 % de las existentes, mientras que un 30,1% de las restantes no sobrepasan la hectárea de superficie, lo que muestra un cultivo de pequeñas parcelas, que predominaba en la huerta y que se plantaban de forma complementaria y claramente insuficiente para las necesidades comarcales, y además de que el 94,1 % de las unidades de producción no alcanzaban la hectárea. El cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral era característico de la huerta, por lo que el tamaño de sus parcelas, como podía parecer a priori, era muy pequeño, ya que el 93,5% de los bancales no superan la hectárea, al igual que los plantados de viña, pero con un claro predominio de parcelas minifundistas, siendo inferiores a un cuarto de hectárea, el 68,6% de las unidades de producción. Como era lógico las parcelas de mayor tamaño se encontraban en las zonas de monte y prados, con un 13,8 % y 6,0 %, respectivamente, superiores a las 25 has.

De todos estos porcentajes se puede concluir que, en la comarca del Guadalentín había una supremacía de la siembra de cereales, tanto en el secano como en el regadío, en unidades de producción de tamaño medio y pequeño, aunque en el resto de cultivos había un predominio de pequeñas parcelas salvo en las zonas de montes, prados y atochar, ya que en el conjunto comarcal, un 82,2 % de las parcelas, eran inferiores a dos hectáreas y media y el 58,6% de las censadas no alcanzan la hectárea, acentuándose esta excesiva parcelación en la zona de

huerta, caracterizada por el pequeño tamaño de sus bancales.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Al analizar los poseedores de la propiedad agraria en la comarca del Guadalentín, lo primero a destacar es que sólo el 6,2 % de la superficie comarcal era propiedad de los forasteros, mientras que 128.112,73 has. eran de los vecinos, incluidos los bienes de Propios; entre los foráneos se daba una importante detracción de la renta en poder de inversionistas de Murcia (669), Mula (71) y Alcantarilla (59), principalmente, que alcanzaba el 19,8 % de la renta agraria, porcentaje muy superior al del campo de Cartagena (10,1 %) y algo inferior al de Lorca.

La renta catastral en manos de los forasteros, estaba muy desproporcionada en relación a la superficie que ellos controlaban, si incluimos los Propios, pero bastante más pareja si excluimos estos, ya que los no vecinos controlaban el 29,36 % de la superficie cultivada.

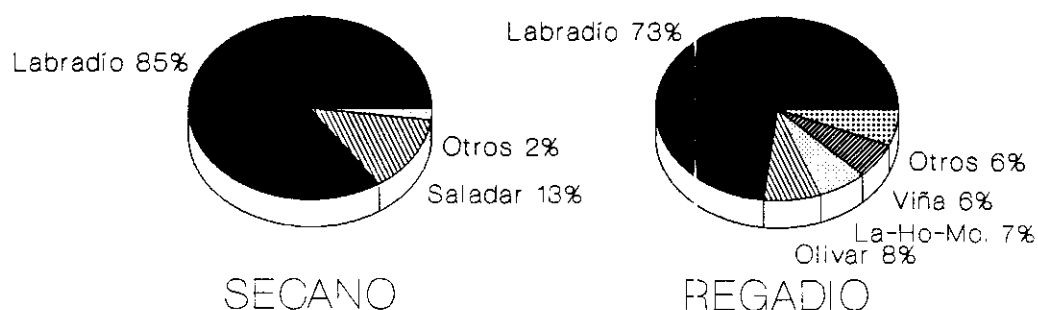
Tabla XIV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DEL V. DEL GUADALENTIN									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	7.105	124.480,02	3.087.291,4	6.744	3.632,72	1.970.788,4	13.849	128.112,72	5.058.079,8
Forasteros	1.504	7.188,70	703.722,5	1.058	1.295,00	549.138,6	2.562	8.483,70	1.252.861,1
TOTAL	8.604	131.668,72	3.791.013,9	7.802	4.927,72	2.519.927,0	16.411	136.596,42	6.310.940,9

Tras el agrupamiento de las parcelas de cada propietario en un sólo registro, nos encontramos que había 3.880 patrimonios, si contabilizamos los propios de Alhama y Totana, bienes que no vamos a incluir ya que su supramedición nos distorsionaría totalmente la parcelación de las haciendas de la comarca, por lo que nos referiremos a partir de ahora a los 3.878 patrimonios restantes.

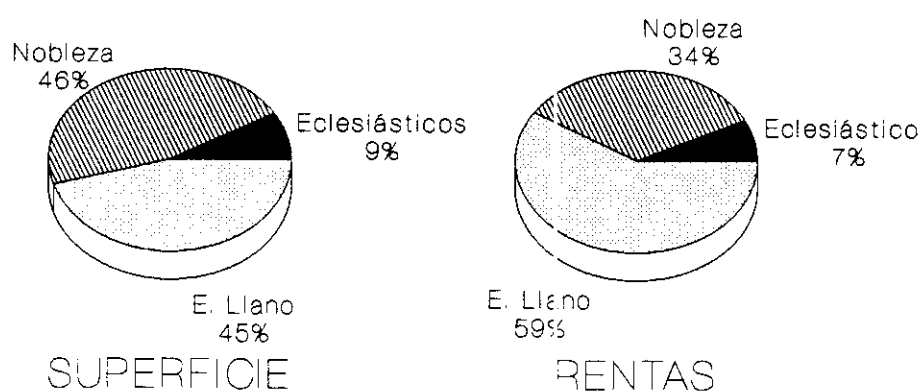
De la tabla anterior lo primero que se deduce es la clara contraposición existente ente los patrimonios inferiores a 1 has. y los mayores de 100 has., ya que si los primeros equivalen al 36,93 % del total, solo acumulaban el 1,78% de la superficie cultivada y el 6,77 % de la valoración

EXTENSION DE CULTIVOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Generales del Catastro de Ensenada
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 6

catastral, mientras que los superiores a las 100 has., sólo el 0,75% de los existentes, controlaban el 27,49 % de la superficie y el 17,10 de la renta. Los patrimonios comprendidos entre 1 y 10 has., sumaban el 48,68 % del total y equivalían al 23,45 % de la extensión censada y al 32,77 % de la valoración. La propiedad media que tenía un mayor control del agro, era la comprendida entre 10 y 49,9 has., ya que si bien concentraba el 12,38 % de los patrimonios, agrupaba el 35,42 % de la superficie censada y el 33,75 % de la renta, lo que muestra el peso específico que tenían en esta comarca los patrimonios medios, a la vez que la disminución del gran patrimonio en relación con la vecina comarca de Lorca, al existir en ésta sólo ocho patrimonios que superaban las 250 has., a pesar de lo cual acaparaban el 17,15 % de la extensión y el 8,22 % de la renta, claro indicio de que estas parcelas eran de secano y dedicadas, en su mayoría, a cultivos poco rentables, monte, pasto, saladar y en el mejor de los casos, sólo se cultivaban en algunas zonas de cereales.

Una vez analizado los patrimonios, parece obvio que es necesario profundizar en la distribución de la propiedad agraria entre los 2.449 propietarios⁵³ de la comarca, para lo cual se debe de tener presente el hecho de que algunos de estos hacendados tenían importantes fincas en otros términos del reino, con lo que su poder económico se veía muy incrementado, pesar de existir dos propietarios carentes de superficie agraria.

Tabla XV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS EN EL V. DEL GUADALENTIN*						
GRUPOS	Nº Pro.	%	Has.	%	Valor	%
Menos de 0,99 Has.	1.432	36,93	514,02	1,78	343.352,63	6,77
De 1 a 5 Has.	1.405	36,23	3.355,13	11,61	950.218,81	18,75
De 5 a 99 Has.	483	12,45	3.420,20	11,84	710.705,94	14,02
De 10 a 24,9 Has.	342	8,82	5.404,07	18,70	988.194,50	19,50
De 25 a 49,9 Has.	138	3,56	4.832,54	16,72	722.503,94	14,25
De 50 a 99,9 Has.	49	1,26	3.425,97	11,86	487.183,31	9,61
De 100 a 249,9 Has.	21	0,54	2.987,78	10,34	450.182,31	8,88
250 Has. o Más	8	0,21	5.954,69	17,15	416.376,00	8,22
TOTAL	3.878	100,00	28.894,40	100,00	5.068.714,44	100,00
* Sin propios						

La primera nota a destacar entre los hacendados vecinos de esta comarca, era la inexistencia de nobleza titulada residente en estos tres municipios; en segundo lugar habría que remarcar el importante peso económico de la nobleza hidalga, que si bien agrupaba el 9,4 % de los propietarios,

acumulaban el 32,6 % de la valoración catastral, y el 9,2 % de la superficie censada, a pesar de que su número era inferior al que tenían en la comarca de Lorca. La tercera característica era el elevado número de hacendados del estado llano, el 85,8%, que poseían el 57,3 % de la valoración catastral y el 9,1 % de la superficie censada. La cuarta y última característica es la escasez de representantes eclesiásticos en esta comarca, sólo el 4,7 % de los propietarios, lo que hacía que sus propiedades fueran relativamente pequeñas, al detentar el 7,2 % de la renta comarcal y el 1,8% de la extensión censada. El alto valor concentrado por los Propios de Alhama y Totana de Aledo, así como la importante extensión que abarcaban, hacía que la presión económica de los hidalgos sobre el estado llano, fuera algo inferior a la que ejercían en las comarcas del Campo de Cartagena y de Lorca.

Tabla XVI

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DEL V. GUADALENTIN						
ESTAMENTOS	N. PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
-Titulada	-	-	-	-	-	-
-Don	231	9,4	2.060.998,75	32,6	12.441,18	9,2
ECLESIASTICOS						
-Don	95	3,9	417.509,51	6,6	2.293,01	1,7
-Clero Llano	20	0,8	40.562,05	0,6	61,89	0,1
ESTADO LLANO	2.098	85,8	3.616.910,43	57,34	12.320,97	9,1
PROPIOS	3	0,1	180.343,25	2,86	107.701,70	79,9
TOTAL	2.447		6.316.319,00		134.838,75	

El estamento eclesiástico tenía una presencia muy reducida en la comarca, ya que sólo eran el 0,36 % de la población total, y su poder económico se reducía al 2,1% de la superficie censada, equivalente al 7,2 % si sólo se contabiliza la extensión controlada por los vecinos de la comarca. Dentro de los eclesiásticos había una clara distinción entre los que tenían tratamiento y el resto, ya que los primeros además de ser más numerosos, su poder económico era notoriamente superior, no sólo porque controlaban el 1,7% de la extensión comarcal frente al 0,1% de los primeros, sino también porque acaparaban el 6,6% de la valoración catastral frente al sólo 0,5% del clero llano. Es de destacar que las propiedades de los eclesiásticos eran más numerosas en el regadío 582, que en el secano, a pesar de que la parcela media del segundo era superior, 4,41

has., a la de la huerta 0,89 has., pero la riqueza y el tamaño de sus bancales eran mayores que la de los seculares que sólo llegaban a 0,61 has. En el secano los Propios, Sierra Espuña, hacía que la parcela media de los seculares 15,99 has., era muy superior a las 4,41 has., de los eclesiásticos, e incluso sin contabilizar los Propios que llegaba a 8,74 has.

Entre los bienes eclesiásticos hemos incluido los de la Encomienda de Santiago de Totana, aunque el beneficiario en esta época era el Infante don Felipe, "duque de Parma como Comendador de esta Encomienda"⁵⁴, y sus ingresos ascendían a 101.171,60 reales, de los cuales 72.200 eran de las nueve décimas partes de los Diezmos del término, 3.000 reales de 1 molino de aceite, 7.200 reales y 17 maravedís de 2 molinos harineros de agua y el Castillo de Aledo, valorado sólo en 77 reales por su mal estado y 870 reales de cuatro casas que tenía. En estos ingresos están incluidos 17.314,10 reales de la valoración de las 6 parcelas de 149,2503 has., que poseía la Encomienda en Totana. Es evidente que en los ingresos de la Encomienda, tenía un gran peso el valor de los diezmos, que suponían el 71,4% del total de las rentas que controlaba este Concejo.

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN EL V. GUADALENTIN										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	518	48,09	2.284,91	81,56	582	51,91	516,57	18,44	2.801,48	2,1
Seculares	8.091	52,84	129.383,78	96,70	7.220	47,16	4.411,15	3,30	133.794,94	97,9

Los bienes de Propios, en especial de Alhama y Totana-Aledo, tenían una gran importancia, como se comprueba en la tabla XVI, ya que controlaban el 79,9 % de la superficie censada y al 2,86 % de la valoración catastral como consecuencia de la alta cotización de los derechos sobre el agua, los pozos de nieve y las 98.592,40 has. de Sierra Espuña que hacía que Totana y Aledo concentrasen sólo en su término, unas rentas de 240.858,42 reales y una superficie de 98.592,4014 has. Los propios de Alhama eran inferiores a los anteriores, ya que acaparaban 9.109,30 has. y unas rentas de 11.711,25 reales a pesar de controlar 39 días de aguas de las acequias de Sierra Espuña, el Raal y Baño (2.414 reales), siendo mayores los ingresos de las 9.055,63 has. de

montes de pastos que ascendían a 6.750 reales de vellón. Los Propios de la Villa de Librilla se limitaban a una casa valorada en 22 reales.

Tabla XVIII

DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR RENTA DEL V. DEL GUADALENTIN*				
GRUPOS	Nº PRO.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	743	30,41	93.731,81	1,87
De 250 a 999,9 Rs.	853	34,90	462.969,25	9,25
De 1000 a 9.999,9 Rs.	753	30,81	2.100.969,00	41,99
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	90	3,68	1.657.652,00	33,13
50.000 ó más Rs.	5	0,20	688.224,63	13,75
TOTAL	2.444		5.003.709,00	
* Sin Propios				

Al estructurar en grupos de renta a los propietarios de la comarca del Valle del Guadalentín, no hemos incluido los Bienes de Propios por los motivos ya señalados, y que distorsionarían la distribución económica real de los hacendados. La primera característica de esta agrupación es la existencia de una fuerte polarización económica de la renta agraria en muy pocas manos, ya que el 3,9 % de los hacendados (95), acumulaban el 46,88 % de la valoración catastral; frente a este poderoso grupo social, se hallaba la mayoría de los propietarios, "no vecinos", de la comarca que no alcanzaban a una renta anual de 10.000 reales, salvo que pudieran tener salarios eventuales, lo que suponía el tener unas condiciones de vida ínfimas, a la vez que, casi un tercio de los hacendados, el 30,4 %, vivían en condiciones de extrema pobreza al no alcanzar los 250 reales de renta anual, lo que les obligaba a vender su fuerza de trabajo a otros propietarios para poder adquirir el sustento mínimo de su familia. Otro tercio de los hacendados el 34,9 % (853), con una renta anual incluida entre 250 y 1.000 reales, eran un grupo integrado por pequeños propietarios con escasos recursos propios y cuya salvación llevaba aparejada el arriendo de pequeñas parcelas o realizar trabajos de todo tipo en las épocas de poca actividad agraria. El otro tercio de pequeños hacendados que podían subsistir de la producción agraria, eran los 753 propietarios (30,81 %) que tenían una renta entre 1.000 y 9.999 reales, que les permitía dedicarse en exclusiva a la explotación de las tierras propias o arrendadas que estaban bajo su control. Estas cifras y porcentajes hacen referencia solamente a los 2.444 hacendados de la comarca, número notoriamente inferior a los 3.834 vecinos que habitaban en

ella, según el Interrogatorio General, lo que supone que las condiciones de vida de una gran parte de la población era de subsistencia, lo que denota una fuerte polarización socio-económica de los habitantes del Valle del Guadalentín.

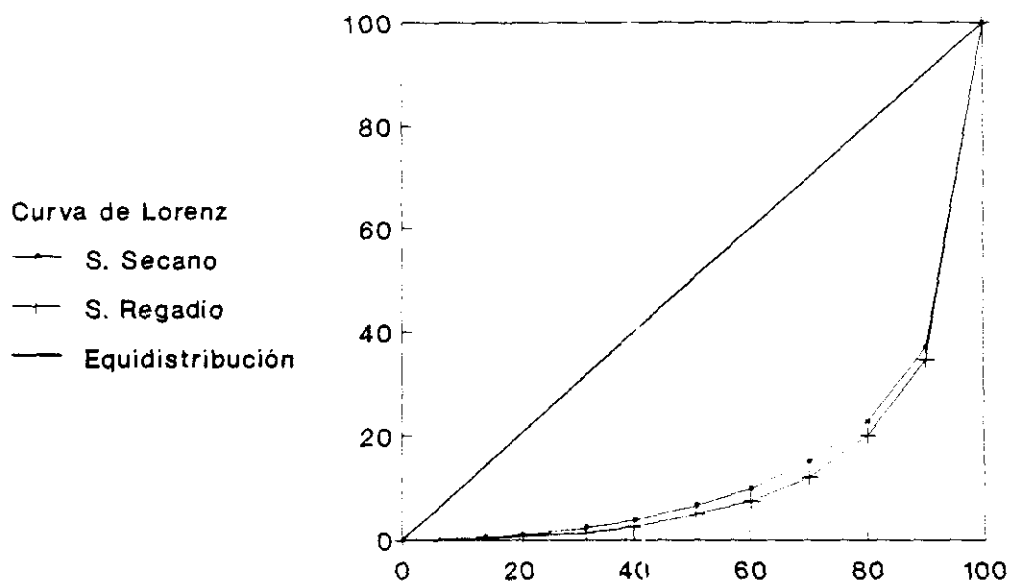
Tabla XIX

PROPIETARIOS POR EXTENSION DEL V. DEL GUADALENTIN*						
GRUPOS	N. PRO.	%	Has.	%	Valor	%
Menos de 0,999 Has.	642	26,27	236.8528	0,87	139.356,50	2,79
De 1 a 9,99 Has.	1.288	52,70	4.938,1090	18,20	1.086.714,00	21,72
De 10 A 99,99 Has.	463	18,94	12.559,3910	46,28	2.303.965,00	46,05
De 100 a 249,9 Has.	27	1,10	3.698,3994	13,63	706.528,31	14,12
250 Has. o más	8	0,33	5.704,3830	21,02	713.711,00	14,26
TOTAL	2.444		27.137,1330		5.003.709,00	
* Sin Propios						

Si la estructuración de los hacendados de la comarca, la realizamos en función de la superficie agraria de que disponían, a la que agrupamos la renta agraria que acaparaban, producto no sólo de la superficie, sino en función de la calidad y cultivo a que dedicaban sus tierras, nos encontramos con una jerarquización socio-económica de los hacendados de la comarca muy pareja a la vista en la tabla anterior, e incluso en ésta se ve acentuada al constatar como 642 propietarios, el 26,27 % de los existentes, sólo concentran el 0,87 % de la superficie, exceptuados los Propios, y el 2,79 % de la renta agraria, que indica que un cuarto de los "hacendados agrarios" que vivían en estado de extrema necesidad económica y eran una importante fuerza de trabajo disponible temporalmente para los grandes hacendados. En el extremo opuesto, 35 propietarios, el 1,43% de los existentes, tenían más de 100 has. y controlaban el 21,02 % de la superficie agraria y el 14,26 % de la renta comarcal.

En una situación más equilibrada estaban los propietarios medios, que los dividimos en dos subgrupos, el primero integrado por aquellos que tienen de 1 a 10 has., que era el más numerosos con 1.288 hacendados, el 52,70 %, que concentraban el 18,2 % de la superficie y el 21,72 % de la renta agraria y que además de explotar sus parcelas, y para poder subsistir trabajaban o arrendaban tierras de los grandes hacendados para que sus ingresos les permitieran mantener a su familia. El segundo grupo estaba integrado por los 463 propietarios medios autosuficientes, que unas explotaciones que variaban de 10 a 99,9 has., y cuyo nivel de vida iba de ser aceptable, a poder ocupar una situación de cierto

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DEL GUADALENTIN



I. GINI SECANO - 0.73825
 I. GINI REGADIO - 0.76647
 GRAFICO 7

privilegio entre los vecinos de la comarca; este reducido grupo, el 18,94%, agrupaba casi la mitad de la superficie agraria, el 46,28 %, y un 46,05% de la valoración catastral. Esta segunda estructuración de los hacendados del Guadalentín nos confirma aún más, si es posible, el incremento de la polarización social de Sur a Norte, es decir de Lorca a esta comarca, con una concentración mayor como lo demuestra el índice de Gini de 0,77676, superior al de las comarca de Cartagena. No obstante, y a pesar de que la polarización social era evidente y, sin lugar a dudas mayor que en las otras dos comarcas estudiadas, el desequilibrio existente se veía, en alguna medida, agravado por el importante descenso de los propietarios medios, de 10 a 99,9 has., que pasaban de agrupar el 24,06 % de los hacendados de Cartagena, o el 31,85 % de los de Lorca, a solo el 18,94 % de los propietarios del Guadalentín. La única explicación posible acerca de como se evitaron grandes convulsiones sociales en este territorio, tiene su solución en el fuerte peso económico que los escasos

hacendados medios tenían en esta comarca en detrimento, de los pequeños propietarios. En efecto, mientras que en Lorca los hacendados con más de 10 has., y menos de 99,9 has., acaparaban el 41 % de la superficie agraria y el 37,6 % de la renta, los propietarios de las mismas características del Valle del Guadalentín controlaban el 46,28 % de la extensión censada, salvo los propios, y el 46,05 % de la renta, luego se deduce que un menor grupo de hacendados medios, controlaban más superficie del agro, además de la de mejor calidad, al detraer en beneficio propio, mayor cantidad de la renta agraria. Por otro lado es evidente que existieron las tensiones sociales, pero los hacendados medios ejercían un fuerte control social en todo momento y en especial en las épocas de crisis económicas y en esta línea cuando la demanda de productos alimenticios se hacía más insistente, el propio Concejo tomaba rápidas decisiones de tipo económico para mitigar el descontento social. De lo que decimos es un claro ejemplo lo ocurrido a raíz de la mala cosecha de 1749, cuando los Concejos de la comarca, ante el cariz que tomaban los acontecimientos adoptaron un doble mecanismo de choque contra la situación de extrema pobreza que acechaba a los campesinos; por un lado la rápida compra de trigo por el Pósito para ofrecerlo a cuenta a las clases más humildes⁵⁵, y por otro y de forma paralela la solicitud que hicieron a la Corte, el de Alhama y Librilla al Consejo de Ordenes Militares y el de Totana al Consejo de Castilla, para el sobreseimiento de las deudas del Pósito para de esta forma tranquilizar a los más desfavorecidos⁵⁶.

La imposibilidad de incrementar el regadío, al menos de forma estable, a partir de mediados del siglo XVIII produjo un control de la huerta por los mayores hacendados, lo que hace que el índice de Gini de la superficie del regadío era 0,76647, ligeramente superior al de la superficie del secano con 0,73825; pero el control de las escasas roturaciones del campo, por parte de los propietarios medios, produjo una mayor concentración en la rentas provenientes de las tierras de secano, Índice de Gini de 0,73705, que el valor estancado de las tierras de regadío, Índice de Gini de 0,71791, lo que confirma que las mejores tierras en explotación del secano se encontraban en manos de la minoría privilegiada y latifundista.

4.1. Los grandes propietarios.

En el análisis de los mayores hacendados de esta comarca pertenecientes a la nobleza titulada, nos encontramos con que sólo tenía propiedades en la comarca el Marqués de los Vélez, vecino de Madrid y titular de los señoríos de Alhama y Librilla, a pesar de que no percibía "cosa alguna, ni tampoco por derecho de señorío, suelo, ni vasallaje"⁵⁷, no obstante, tenía el privilegio de nombrar Alcaldes ordinarios, Regidores, alcalde de huerta y otros cargos⁵⁸.

Tabla XX

BIENES DEL MARQUES DE LOS VELEZ EN ALHAMA Y LIBRILLA						
	Alhama		Librilla		Total	
	Has.	Reales	Has.	Reales	Has.	Reales
Diezmios	-	32.798,39	-	4.087,00	-	36.885,39
Alcabalas	-	-	-	2.300,00	-	2.300,00
Hornos	-	-	-	900,00	-	900,00
Molinos	-	-	-	2.000,00	-	2.000,00
Pastos	-	7.685,00	-	6.800,00	-	14.485,00
Casas	-	-	-	648,00	-	648,00
Penas de Cámara	-	-	-	193,00	-	193,00
Secano	44,05	5.938,17	43,27	5.062,75	87,32	11.000,92
Regadío	47,85	17.038,07	24,85	13.362,33	72,70	30.400,40
TOTAL	91,85	63.459,63	68,12	35.353,08	159,97	98.812,71

De las posesiones que tenía el Marqués de los Vélez es destacable que en Alhama el 51,68 % de sus ingresos provenían de los diezmos, seguidos de la valoración catastral de la superficie de regadío que equivalía al 26,85 % de las rentas que tenía en este término. Por el contrario en Librilla, los diezmos suponían sólo el 11,56 %, mientras que las tierras de huerta alcanzaban el 37,8 %, además de tener una variedad más amplia de bienes inmuebles, así como algunos derechos sobre determinados ingresos del Concejo (Alcabalas y Penas de Cámara). A pesar de todo ello, hemos de insistir que el XIII Marqués de los Vélez y Villafranca, duque de Fernandina ⁵⁹, no era uno de los mayores propietarios de la comarca sino que existían hacendados que controlaban mayores superficies agrarias y por tanto con unas rentas superiores.

4.1.1. El estamento eclesiástico.

Dentro de los ingresos del Clero, los impuestos fiscales eran

habitualmente una de las principales integrantes, a pesar de lo cual había importantes excepciones, en especial en los territorios de Ordenes Militares, caso de Totana y Aledo, dónde el titular de la Encomienda de la Orden de Santiago, era el beneficiario. Así pues, la existencia en esta comarca, de un municipio de señorío eclesiástico, Encomienda de Santiago, y dos de señorío secular, Marqués de los Vélez, van a introducir notorias diferencias en el reparto de los ingresos provenientes de los Diezmos, a pesar de que la Primicia y el Voto del Apóstol Santiago no sufrían ninguna modificación, respecto a los territorios de Realengo.

Tabla XXI

**FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS
EN LA COMARCA DEL GUADALENTIN**

	Diezmos	Primicia	Voto A.S.
ALHAMA	86.798,46	2.157	660
LIBRILLA	18.400,00	1.901	660
TOTANA-ALEDO	72.200,00	4.200	3.300
TOTAL	177.398,46	8.257	4.620

En efecto, de los 177.398,46 reales de diezmos generados en la comarca, sólo 68.323 reales (el 38,5 %), iban a parar a las arcas de la iglesia, ya que los 72.200 reales de Totana y Aledo pertenecían íntegramente a la Encomienda de Santiago, cuyo titular en este momento era el Infante don Felipe, duque de Parma, que disfrutaba sus rentas. El marqués de los Vélez recibía un 20,8 % del total de los diezmos de la comarca (36.885,39 reales) provenientes de 6 de las 18 raciones en que se dividían los de Alhama (32.798,39), además de las dos novenas de los de Librilla. De los beneficiarios propiamente eclesiásticos, el Cabildo de la Catedral de Cartagena recibía un novena de los de Librilla y tres de los dieciseisavos de Alhama, lo que equivalía a 17.792,29 reales. Otros beneficiarios de Alhama eran, el curato de la villa, la Fábrica de la iglesia y don Luis Melgarejo beneficiado, que recibían cada uno, tres de las dieciocho partes de los diezmos⁶⁰.

En Librilla, el Obispo, el cura párroco, la Fábrica de la iglesia de San Bartolomé y el presbítero don Felipe Muñoz, recibían un noveno cada uno de los diezmos⁶¹. En Totana y Aledo, como ya hemos indicado, el único beneficiario de ellos era el titular de la Orden de Santiago.

Tabla XXII

**PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN ALHAMA TIENEN
MAS DE 75 Has., O 15.000 REALES DE RENTA.**

propietario 3683(1) KAMPUZANO, JOSE	0 d vec.	alhama.
alhama	0 b	3	21658.00 312.5870
alhama	1 b	3	1610.00 2.0124
Localidades diferentes :	1		23268.00 314.5994
propietario 3665(2) MARTINEZ BELEZ K., ALONSO	0 d vec.	alhama.
alhama	0 p	23	9780.17 108.7800
alhama	1 p	11	9222.50 8.0777
Localidades diferentes :	1		19002.67 116.8577
propietario 3676(3) KURATO DE ALHAMA, KURATO	0 vec.	alhama.
alhama	A	0	2159.00 0.0000
alhama	D	0	14727.29 0.0000
Localidades diferentes :	1		16886.29 0.0000
propietario 2057(4) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO	0 vec.	murcia.
alhama	D	0	14727.29 0.0000
alhama	N	0	100.00 0.0000
Valor parc.	15827.29 y total	1327110.50	
Hect. parc.	0.0000 y total	353.2177	
propietario 3689(5) JIL, FERNANDO	0 d vec.	alhama.
alhama	0 b	5	9373.50 109.6739
alhama	0 p	7	2669.50 24.1482
alhama	1 p	6	2144.41 7.3787
Localidades diferentes :	1		16187.41 141.2008
propietario 3709(6) KAYUELA, PEDRO	0 d vec.	alhama.
alhama	0 b	2	685.00 6.7078
alhama	0 p	23	6936.70 59.3931
alhama	1 b	4	2059.58 7.9663
alhama	1 p	18	6368.04 12.4097
Localidades diferentes :	1		16049.32 86.4769
propietario 3711(7) DE MORA, PEDRO	0 d vec.	totana.
alhama	0 b	5	6640.00 75.1284
alhama	0 p	4	1462.17 12.2701
alhama	1 p	5	864.75 0.8659
Localidades diferentes :	1		7966.92 88.2644
propietario 3685(8) FAZ, FRANZISKO	0 d vec.	murcia.
alhama	0 b	2	6640.00 80.4945
Localidades diferentes :	1		6640.00 80.4945

Las Primicias del Guadalentín, al igual que en toda Castilla, tenían mucho menor importancia económica, ascendiendo a 8.259 reales de vellón entre los tres municipios de la comarca y su importe se distribuía entre los titulares de las parroquias de cada villa, por lo que esta renta se convertía, en la mayoría de los casos, como ocurría en estos tres concejos, en la principal renta para el mantenimiento de los curas párrocos de las pequeñas villas del reino, ya que ellos no participaban del diezmo y sólo, a veces, recibían una pequeña ración para la Fábrica de la parroquia, como ocurría en Alhama. La tercera imposición fiscal religiosa, el Voto del Apóstol Santiago tenía una finalidad casi más simbólica que económica, de sumisión a la Catedral de Santiago de Compostela, y su importe sólo suponía el 2,4 % del conjunto de estos ingresos

eclesiásticos.

Tabla XXIII

**PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN TOTANA TIENEN
MAS DE 75 Has., O 15.000 REALES DE RENTA.**

propietario 25688(1) DE KANOBAS YAÑEZ SD., DIEGO	0 d vec.	totana.
totana	q	1	77.00 0.0000
totana	0 p	4	4086.00 95.5873
Localidades diferentes :	1		4763.00 95.5873
propietario 25702(2) MARTINEZ TALON P., JOSE	0 d vec.	totana.
totana	q	6	572.01 0.0000
totana	0 p	17	12195.48 60.3712
totana	1 b	2	383.75 1.0900
totana	1 p	18	21520.50 26.8873
Localidades diferentes :	1		34671.74 88.3485
propietario 25719(3) NABARRO P., PEDRO JOSE	0 d vec.	totana.
totana	q	2	45.00 0.0000
totana	0 b	1	170.00 1.6770
totana	0 p	16	10330.85 71.6070
totana	1 b	4	931.67 3.1306
totana	1 p	19	5130.62 10.2570
Localidades diferentes :	1		17108.14 86.6716
propietario 25665(4) KAMASO KRESPO P., ALONSO	0 d vec.	totana.
totana	q	2	357.00 0.0000
totana	0 p	19	3365.50 28.5089
totana	1 p	27	18077.58 23.2821
Localidades diferentes :	1		22300.08 51.7910

Las propiedades eclesiásticas en esta comarca ascendían a 2.801,48 has., que pertenecían de forma abrumadora al clero secular ya que en la comarca sólo estaba el Convento de San Buenaventura, de los Franciscanos descalzos, en el término de Totana, sin propiedades dignas de reseñarse. Las únicas instituciones regulares que tenían propiedades en la comarca eran el Convento de Agustinas de Murcia en el término de Librilla; las Carmelitas descalzas de Lorca y el convento del Carmen de Murcia en el de Totana, sin ninguna propiedad en Alhama y todos ellos con bienes inmuebles inferiores a las 75 has., o con rentas que no alcanzaban en esta comarca los 15.000 reales.

El mayor hacendado de la comarca, perteneciente al estamento eclesiástico, era don José Campuzano, vecino de Alhama y titular de una Capellanía que controlaba 314,59 has., valoradas en el Catastro en 23.268 reales, y cuya explotación agraria estaba en manos del colono Fulgencio Rubio. El segundo gran propietario era también vecino y cura de Alhama, don Alonso Martínez Vélez, que con numerosos colcos explotaba sus 116,85 has. patrimoniales con una valoración catastral de 19.002,67 reales de vellón. El tercer gran hacendado eclesiástico que controlaba en la comarca más de 100 has. era también de Alhama, don Fernando Gil que a pesar de sus 141,20 has., sólo

CUADRO I

PROPIETARIOS SEculares QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE
TOTANA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario 24620(1) ALEDO KOUTIÑO, BARTOLOME	1 d vec.	totana.*	
totana	H	3	0.00	0.0000
totana	M	4	0.00	0.0000
totana	Q	14	0.00	0.0000
totana	0	101	74969.03	504.1538
totana	1	98	62702.35	176.4664
Valor parc.	137671.38 y total 432226.56			
Hect. parc.	680.6202 y total 3037.5320			
propietario 25312(2) DE MORA RAMOS, JUAN	1 d vec.	totana.	
totana	H	2	1700.00	0.0000
totana	M	1	4070.00	0.0000
totana	Q	10	1214.00	0.0000
totana	0	49	46568.74	378.9957
totana	1	36	19933.42	55.9700
Localidades diferentes :	1		73486.16	434.9657
propietario 24910(3) DE KANOBAS SANSEZ, JINES	1 d vec.	totana.*	
totana	Q	8	547.00	0.0000
totana	0	56	49383.00	337.7140
totana	1	37	31410.25	79.5163
Localidades diferentes :	1		81340.25	417.2303
propietario 25457(4) FERNANDEZ KANOBAS, MIGUEL	1 d vec.	totana.	
totana	M	1	572.00	0.0000
totana	Q	7	836.00	0.0000
totana	b	2	44.00	0.0000
totana	0	33	22673.61	193.9702
totana	1	30	10094.12	22.3321
Localidades diferentes :	1		34219.73	216.3023
propietario 24956(5) MARTINEZ KANOBAS, GONZALO	1 d vec.	totana.	
totana	Q	6	638.00	0.0000
totana	b	1	11.00	0.0000
totana	0	46	14595.50	99.7242
totana	1	48	14726.09	39.6180
Localidades diferentes :	1		29970.59	139.3422
propietario 24967(6) MUÑOZ (D), DOMINGO	1 d vec.	totana.	
totana	Q	2	88.00	0.0000
totana	0	31	16468.81	118.7847
totana	1	16	11761.25	18.4750
Localidades diferentes :	1		28318.06	137.2597
propietario 24625(7) KAYUELA PEÑA, BARTOLOME	1 d vec.	totana.*	
totana	Q	6	591.00	0.0000
totana	0	33	11458.64	82.9824
totana	1	33	17802.28	42.8456
Localidades diferentes :	1		29851.92	125.8280
propietario 24918(8) MARTINEZ KANOBAS. REG., JINES	1 d vec.	totana.*	
totana	Q	3	165.00	0.0000
totana	b	1	8.00	0.0000
totana	0	16	9563.50	74.1222
totana	1	35	25219.01	47.8515
Localidades diferentes :	1		34955.51	121.9737
propietario 24952(9) DE KANOBAS MORA, GONZALO	1 d vec.	totana.*	
totana	H	1	200.00	0.0000
totana	Q	4	242.00	0.0000
totana	0	22	6769.67	44.8876
totana	1	57	23517.47	61.1602
Localidades diferentes :	1		30729.14	106.0478

**PROPIETARIOS SECULARES QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE
TOTANA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS**

propietario 24948(10)	MARTINEZ PEÑALBER (B), JINESA	1 d vec.	totana.
totana	Q	1	132.00	0.0000
totana	0	24	12789.85	88.3764
totana	1	25	8422.25	15.3714
Localidades diferentes :	1		21344.10	103.7478
propietario 24522(11)	KANOBAS ALEDO MARTINEZ, ANDRES	1 d vec.	totana.*
totana	Q	2	107.00	0.0000
totana	0	31	11602.97	82.2283
totana	1	28	8292.46	21.4930
Localidades diferentes :	1		20002.43	103.7213
propietario 25185(12)	KAMASO FONTANA, JUAN	1 vec.	totana.
totana	Q	4	219.00	0.0000
totana	b	1	22.00	0.0000
totana	0	2	2740.50	19.4529
totana	1	20	23114.92	71.2004
Localidades diferentes :	1		26096.42	90.6533
propietario 24534(13)	KRESPO KANOBAS MAYOR, ANDRES	1 vec.	totana.
totana	Q	4	143.00	0.0000
totana	0	20	6309.72	43.1823
totana	1	14	19781.75	20.1236
Localidades diferentes :	1		26234.47	63.3059

* Regidor Perpetuo

tenía unas rentas de 14.187 reales.

Los eclesiásticos de Totana y Aledo, sin contabilizar la Encomienda de Santiago, ninguno alcanzaba las 400 has., y sólo uno superaba los 25.000 reales de rentas anuales, don José Martínez Talón que era beneficiario de 88,34 has., con una valoración catastral de 34.671,74 reales⁶². Es notorio que todos los mayores hacendados eclesiásticos de Totana y de Alhama eran vecinos de la localidad, mientras que en Librilla no había ningún eclesiástico que alcanzara estos niveles de rentas ni de tierras.

De todas las tablas y datos anteriormente expuestos se puede destacar cuatro características de la propiedad eclesiástica. En primer lugar, la inexistencia de clero regular que tuviera importantes propiedades en la comarca. En segundo, la propiedad eclesiástica tenía entre sus propietarios una distribución más equitativa, al menos teóricamente, que entre los seglares, ya que sólo había tres grandes hacendados, a la vez que eran muy escasos los eclesiásticos con propiedades medias altas, más de 75 has. o 15.000 reales de rentas, que no fueran vecinos de la comarca. En tercero, se constata que mientras entre los eclesiásticos de Totana había un predominio de la propiedad patrimonial, entre los de Alhama eran de bienes beneficios, característica que se explica tanto como porque los mayores hacendados de Totana eran todos vecinos

de este Concejo, como por su relación con los grandes familias propietarias del término, Cánobas, Camacho y Martínez. En cuarto y último lugar, es notoria la escasa detracción de la renta realizada por el Obispo y el Cabildo de la Catedral, ya que su principal ingreso en los concejos de realengo, eran los diezmos, y en esta comarca se hallaban en poder de la Encomienda de Santiago los de Totana, al ser territorio de Ordenes Militares, y los de en Alhama y Librilla, territorios de señorío laico, estaban bastante repartidos siendo el mayor beneficiado, el Marqués de los Vélez, titular de los mismos.

La Encomienda de Santiago de Totana y Aledo, cuyo titular a mediados del siglo XVIII, como ya hemos señalado anteriormente, era el duque de Parma, tenía unas rentas de 101.171,6 reales, provenientes de los diezmos, dos Molinos (7.210,5..), cinco casas (947..), una almazara (3.000..) y 149,2503 has., de superficie agraria en el término de Totana y Aledo. Todas estas propiedades se encontraban declaradas en el libro de eclesiásticos a pesar de que el titular fuera el infante.

4.1.2. Los hidalgos.

El mayor propietario de la comarca era don Bartolomé Aledo Coutiño, vecino de Totana y regidor perpetuo de esta villa⁶³, y uno de los veinte mayores hacendados del Reino, con 2.356,91 has. en Alhama, 608,62 has. en Totana, 3.000,45 has. en Lorca, 45,61 has. en Mulla y 8,05 has. en Fuente Alamo, ascendiendo sus rentas en esta comarca a 393.938 reales y en el total del reino a 432.226 reales de vellón. El era el "mayor hacendado" de los municipios de Alhama y de Totana y Aledo ⁶⁴.

Del análisis de los propietarios con más de 100 has. o 25.000 reales de renta, se desprende que un 74 % eran hidalgos (25 de 35), con predominio de los grandes hacendados vecinos de la comarca al ser catorce de Totana, doce de Alhama, cinco de Murcia y tres de Librilla. El municipio dónde la propiedad claramente se encontraba más en poder de sus vecinos, era el de Totana y Aledo, en el que todos los propietarios de estas características eran del término, seguido de Alhama, dónde doce de dieciocho eran de la villa y por último Librilla en donde había tres vecinos y dos forasteros.

CUADRO II

PROPIETARIOS SEculares QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE
ALHAMA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario 2909(1) ALEDO, BARTOLOME 1 d vec. totana.				
alhama	0	218	158095.50	1763.9495
alhama	1	163	98171.18	238.8417
Valor parc.	256266.68 y total 432226.56			
Hect. parc.	2002.7912 y total 3037.5320			
propietario 2917(2) JIL DIAZ DE KANOBAS, BENITO 1 d vec. alhama.				
alhama	0	9	21321.50	645.8564
alhama	1	21	9820.94	21.3828
Localidades diferentes :	1		31142.44	667.2392
propietario 3537(3) ALEDO DIAZ KOUTIÑO, PABLO 1 d vec. alhama.				
alhama	0	19	15281.59	541.8855
alhama	1	25	9147.16	17.1892
Localidades diferentes :	1		24428.75	559.0747
propietario 2586(4) ABILES, JOSE 1 d vec. murcia.				
alhama	0	2	29100.00	469.5513
Valor parc.	29100.00 y total 33515.07			
Hect. parc.	469.5513 y total 498.1155			
propietario 2805(5) FALZES, ANTONIO 1 d vec. alhama.				
alhama	0	51	16289.33	237.6827
alhama	1	15	7107.15	8.2037
Localidades diferentes :	1		23396.48	245.8864
propietario 3323(6) ALEDO KOUTIÑO, JUAN 1 d vec. alhama.				
alhama	0	21	14556.17	145.0859
alhama	1	24	17605.72	62.0897
Localidades diferentes :	1		32161.89	207.1756
propietario 3259(7) ALEDO PEÑA, JUAN 1 d vec. alhama.				
alhama	0	25	8770.41	74.8489
alhama	1	35	35194.38	102.7421
Localidades diferentes :	1		43964.79	177.5910
propietario 3612(8) SANSEZ, ROSA 1 d vec. alhama.				
alhama	0	19	14812.83	142.3185
alhama	1	36	12063.02	17.3996
Valor parc.	26875.85 y total 47818.85			
Hect. parc.	159.7181 y total 273.7521			
propietario 3238(9) MARTINEZ HERMOSA, JUANA 1 d vec. murcia.				
alhama	0	18	12778.75	104.1400
alhama	1	36	18563.68	44.9994
Localidades diferentes :	1		31342.43	149.1394
propietario 3561(10) GARZIA BERNARDO, PEDRO 1 d vec. alhama.				
alhama	0	7	9923.00	145.2256
Localidades diferentes :	1		9923.00	145.2256
propietario 3618(11) FUENTES, RODRIGO 1 d vec. alhama.				
alhama	0	17	12427.00	120.7418
alhama	1	16	7141.38	17.0489
Localidades diferentes :	1		19568.38	137.7907
propietario 3322(12) PERAL, JUAN 1 d vec. murcia.				
alhama	0	11	12917.00	133.1514
alhama	1	1	693.00	0.7828
Localidades diferentes :	1		13610.00	133.9342
propietario 2808(13) PEREZ, ANA 1 d vec. alhama.				
alhama	0	38	9010.75	120.7419
alhama	1	23	3558.08	5.8844
Localidades diferentes :	1		12568.83	126.6263

CUADRO II

PROPIETARIOS SEculares QUE TIENEN EN EL MUNICIPIO DE
ALHAMA MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS

propietario	3614(14)	FUERTES BALERO, RODRIGO	1 d vec.	alhama.
alhama		0	36	10994.52	105.5939
alhama		1	5	3386.92	7.5182
Localidades diferentes :		1		14381.44	113.1121
propietario	2987(15)	ALEMAN, DIEGO	1 d vec.	librilla.
alhama		0	6	7481.50	78.1468
alhama		1	7	22871.67	29.6268
Valor parc.	30353.17	y total	31204.42		
Hect. parc.	107.7736	y total	108.7805		
propietario	2846(16)	DIAZ PEREZ MENOR, ALONSO	1 d vec.	alhama.
alhama		0	33	10573.00	96.2585
alhama		1	20	6138.46	7.8261
Localidades diferentes :		1		16711.46	104.0846
propietario	3254(17)	IBAÑEZ, JUAN	1 vac.	alhama.
alhama		0	6	9412.00	81.1654
alhama		1	15	12646.33	19.6196
Localidades diferentes :		1		22058.33	100.7850
propietario	3572(18)	MARTINEZ BENITEZ, PEDRO	1 vec.	totana.
alhama		0	3	35.00	4.6956
alhama		1	12	26952.25	53.3278
Valor parc.	26987.25	y total	28414.25		
Hect. parc.	58.0234	y total	59.0859		

Del cuadro I, de los mayores hacendados de Totana y Aledo, destaca la existencia de dos propietarios doña Juana de Mora Ramos y don Ginés de Canobas Sánchez con más de 250 has. de huerta, que incrementaba notablemente la detracción de la renta en su poder. De estos trece propietarios, seis eran dueños de un oficio de regidor, que si bien sólo les reportaba 29 reales y 14 maravedís, les permitía el control de las decisiones concejiles que iban en beneficio propio. Como se muestra en el cuadro todos ellos tenían otras fuentes de ingresos como casas (Q), molinos (M), calderas (H) e incluso barracas(b), que en la mayoría de los casos estaban alquiladas.

En estos trece propietarios, tenemos a los más cualificados representantes de la oligarquía local, que controlaban grandes extensiones del agro productivo del término, a la vez que se constata la existencia de vínculos familiares, entre sus integrantes, al reducirse a un escaso número de apellidos todos los grandes propietarios del término, Carobas, Aledo, Martínez y Mora, que además habían comprado los Oficios concejiles, que les facilitaba decidir los Acuerdos municipales, y con ello, no sólo detentar el poder económico, sino también el político, que en última instancia les facilitaba el incremento de sus

patrimonios.

Tabla XXIV

**PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LIBRILLA TIENEN
MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA.**

propietario 13682(1) RATTO, DIEGO 1 d vec.	Librilla.
Librilla	q 3	366.00 0.0000
Librilla	0 21	21127.00 167.8647
Librilla	1 21	4130.75 4.4992
Localidades diferentes :	1	25623.75 172.3639
propietario 13862(2) SANSEZ MOYA, PEDRO 1 d vec.	murcia.
Librilla	q 2	150.00 0.0000
Librilla	0 9	23289.00 148.9150
Valor parc.	23439.00 y total	47613.67
Hect. parc.	148.9150 y total	206.4057
propietario 13842(3) PASKALA RATTO, MARIA 1 d vec.	Librilla.
Librilla	0 11	15204.00 119.4004
Librilla	1 9	1074.04 1.7608
Localidades diferentes :	1	16278.04 121.1612
propietario 13812(4) KONESA, JUANA 1	vec. murcia.
Librilla	q 3	74.00 0.0000
Librilla	0 16	6878.94 107.4654
Localidades diferentes :	1	6952.94 107.4654
propietario 13763(5) DE BASTIDA BELSI, JUAN 1	vec. Librilla.
Librilla	q 2	198.00 0.0000
Librilla	0 18	13753.50 95.3635
Librilla	1 22	9873.08 8.5526
Localidades diferentes :	1	23824.58 103.9161

Entre los trece grandes propietarios de Alhama, siguen predominando los vecinos de la comarca, quince de trece, a la vez que la insistencia en los mismos apellidos, nos confirma la existencia de una importante élite de poder local vinculada por parentesco cercano, y que era producto de la costumbre patrimonial de enlazarse entre sí las grandes familias terratenientes. Los Aledo, Coutiño y Canobas son los mayores hacendados del término, siendo la propiedad de la tierra, su principal fuente de riqueza. El proceso de concentración de la tierra en este reducido grupo, no hace sino confirmarnos una vez más, que el vínculo matrimonial era el sistema más habitual, entre las grandes familias, para incrementar los grandes patrimonios al que no era ajeno el proceso de vinculación de tierras en manos de familias detentadoras del poder económico. En este término, además de Bartolomé Aledo Coutiño, había tres hacendados con más de 250 has., y superan las 450 has., a pesar de sus escasas tierras en el regadío, al estar esta muy fragmentada. Este último factor, explica que el nivel de rentas de estos propietarios fuera bastante inferior al de los grandes hacendados de Totana y Aledo, y el que don Juan Aledo Peña, vecino de Alhama que poseía sólo 177,59 has., de las que 102,74 has. eran de

huerta, tuvieran sin embargo unas rentas sólo inferiores a las de don Bartolomé Aledo Coutiño. Este, controlaba en este término 238,84 has. de regadío cifra considerablemente importante, en el contexto comarcal, lo que aumentaba, si cabe, sus rentas.

El mayor hacendado de Librilla, era don Diego Rato, vecino de esta villa⁶⁵, y que con 172,36 has., se convertía en el mayor propietario de este término, pero que se encontraba a una cierta distancia de los diez mayores hacendados comarcales, a pesar de que sus rentas ascendían a 25.623 reales. Este pequeño Concejo de señorío tenía sólo cinco propietarios con más de 100 has., pero de ellos dos se apellidaban Rato, y otros dos eran vecinos de Murcia.

En el conjunto de la comarca cabe destacar en primer lugar, la importancia de las rentas de las tierras de regadío, a pesar de que su escasez diera lugar a numerosas obras públicas para paliar este problema, pero que finalmente no dieron el fruto esperado. En segundo lugar es notoria la presencia de una minoría de linajes, Aledo, Canobas, Coutiño y Mora, que además de controlar el poder económico, es decir gran parte de la superficie agraria, habían accedido en el único municipio posible, Totana y Aledo, al poder político mediante la compra de las regidurías perpetuas, lo que además de impedir el acceso de nuevos vecinos al poder concejil, facilitaba que las decisiones municipales les otorgara mayores beneficios económicos. Parece fuera de toda duda que el poder económico se había patrimonializado en unas escasas familias vecinas de la comarca, que habían logrado acaparar la mayor parte de la superficie agraria en explotación, a pesar de la existencia de algún gran hacendado vecino de la capital del reino.

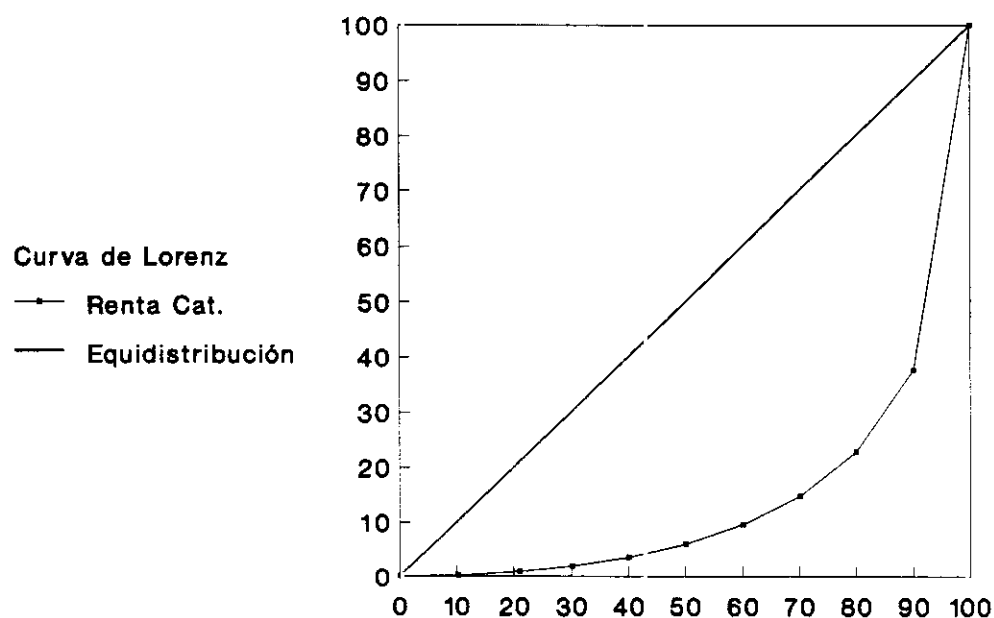
Como corolario de las anteriores características, se puede afirmar que la riqueza de esta comarca se centraba en la propiedad de la tierra, especialmente la de huerta, además de que la riqueza forestal de Sierra Espuña reportó muy pocos beneficios a los Propios de Totana y Alhama, debido a que la Ley de Montes puso la explotación de estas Sierras, en manos del Departamento de Marina de Cartagena, quedando reducidos los ingresos a los derechos sobre los Pozos de Nieve que dieron lugar a largos pleitos entre las villas de la comarca y la ciudad de Murcia.

Conclusiones

El estudio económico de la comarca del Guadalentín y de la organización agraria de esta comarca, a mediados del siglo XVIII, muestra la concatenación de cinco factores que definen perfectamente la estructuración comarcal. Primero, la falta de agua que incide en la alta valoración de la tierra de regadío, como consecuencia de su escasez; segundo, la importante concentración de la superficie agraria del municipio en manos de los propietarios locales; tercero, las diferentes jurisdicciones de los tres concejos de la comarca, dos de señorío secular y uno de Ordenes militares, influían en que la detracción más importante de la renta comarcal fuera a parar a hacendados seculares en detrimento de la iglesia, que en esta comarca, no tenía grandes rentas agrarias. Quinto y último, remarcar la importancia que adquiriría dentro de los Bienes Propios los pozos de nieve de Sierra Espuña, que incrementaban considerablemente los ingresos del Concejo de Totana.

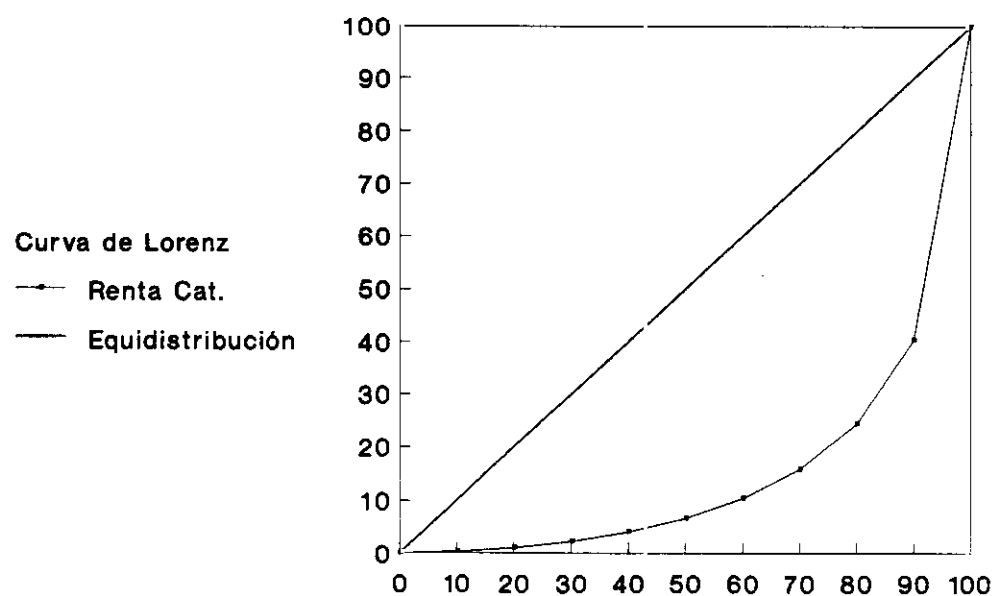
En esta comarca, al igual que ocurría en gran parte del reino, el proceso productivo se hallaba condicionado por la aridez del clima y la falta de recursos hídricos que incrementaban el precio de la tierra de regadío, y limitaban el libre acceso al uso del agua de riego a gran parte de los pequeños propietarios de la comarca, que poseían escasamente un bancal en la huerta. Las pequeñas parcelas de secano para poder ser regadas necesitaban de la traída de agua, propiciándose varios proyectos que en general se reducían al aprovechamiento de las aguas del Paretón, Norica y Torrejón, o la construcción del Pantano Lébor, fracasando la mayoría de ellos bien por la falta de interés de los mayores hacendados, lo que ocasionaba la falta de recursos financieros, o bien por la falta de previsión para solucionar el problema de los cienos ocasionados por las aguas estancadas, en zonas con malos drenajes y de suelos calizos, que acabaron con las propias presas. La única solución viable en el siglo XVIII para incrementar la zona de regadío consistió en el aprovechamiento de las aguas de las ramblas en las épocas de precipitaciones. A su vez este proceso de la propiedad del agua en pocas manos incidió en que su precio en las subastas del Alporchón se incrementase, en especial los años de escasas precipitaciones, con lo que aún se dificultaba más el acceso a su consumo a los pequeños propietarios, carentes de los recursos necesarios para su adquisición.

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Índice de Gini = 0.73704

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Índice de Gini = 0.71791
GRAFICO 8

La carestía del agua facilitó, en alguna medida, que el proceso de concentración de la propiedad en pocas manos se incrementase, tanto en la huerta por el elevado precio de la tierra, cómo en el secano dónde se produjo de forma más rápida e importante, en unos cuantos propietarios vecinos de Totana, Alhama, Librilla. Frente a una oligarquía lorquina, numerosa y poderosa económicamente nos encontramos en esta comarca con unos escasísimos terratenientes, que forman la "élite de poder", con recursos similares a los de la comarca vecina pero con un menor número de integrantes. Por su parte los hidalgos eran menos abundantes y los propietarios medios, de 10 a 99,9 has., se reducían considerablemente al agrupar sólo al 18,9 % de los hacendados, pero a cambio de incrementar su control sobre el agro, llegando a poseer el 46,28 % de la superficie en explotación, salvo Propios, y el 46,05 % de la renta. Todo ello nos lleva a constatar como al avanzar del sur hacia el norte, de la costa lorquina a la capital del reino, el proceso de polarización social y la desigualdad económica de sus habitantes se incrementaba paulatinamente. La patrimonialización de los grandes hacendados era un proceso muy avanzado, a mediados del siglo XVIII, dónde la propiedad de unos pocos seculares hacía que gran parte del pueblo subsistiera gracias al panizo negro. El proceso de centralización de las instituciones religiosas, en las principales ciudades del reino, ya descritas en el capítulo de la población, daba como resultado la existencia de sólo el convento, de San Buenaventura en las comarcas, con lo que el escaso clero residente era de origen secular.

La comarca del Valle del Guadalentín se caracterizaba por ser un territorio de Señorío, al pertenecer el término de Totana y Aledo a la Orden de Santiago y los de Alhama y Librilla al Marqués de los Vélez, siendo esta una característica que introducía notables diferencias respecto a otras comarcas. Es cierto que los señoríos a mediados del siglo XVIII estaban en claro retroceso, al menos los derechos señoriales, pero ello no era óbice para que su existencia introdujera unas variables muy significativas a cerca de los detentadores de la renta comarcal. En efecto, el titular de las Ordenes Militares era el monarca, pero las diversas Encomiendas que existían en Castilla, tenían diversos beneficiarios, que en el caso del de Totana y Aledo era el Duque de Parma, con unas rentas catastrales de 101.171 reales de vellón

que se remitían a la Corte, sin producirse la mínima reinversión en la comarca; es más las 149 has. de su titularidad eran explotadas por el administrador de la Encomienda, carente de incentivo alguno para incrementar su rentabilidad. Es más los importantes diezmos de Totana y Aledo, sólo servían para mantener el boato del infante a mucha distancia, no sólo de la comarca, sino también de la capital del reino. Las otras dos villas, Alhama y Librilla, eran de señorío secular, y si su titular bien es cierto que carecía de cualquier derecho de vasallaje, no se debe olvidar que tenía el derecho sobre los pastos de ambas villas, parte de los diezmos y 159 has., propias entre ambos términos, que estaban valoradas en 98.812 reales y que en ningún caso se reinvertían en la comarca. A la vista de estos datos, cabe preguntarse, ¿existe alguna diferencia en el reparto de la renta agraria entre esta comarca de señorío, y las de Cartagena y Lorca, ya estudiadas, que eran de realengo?. A primera vista el único perjudicado era el clero, ahora bien la polarización social existente entre los propietarios era idéntica a la de los territorios de realengo e incluso algo más amplio en cuanto a la distribución de la propiedad agraria.

Al comparar las propiedades que tenía la iglesia en esta comarca con las de otras comarcas del prelitoral, se nota una clara disminución de las rentas, como consecuencia de la pérdida de gran parte de los diezmos, pues si en Lorca las rentas de la iglesia alcanzaban el 16,9 % de las comarcales, en el Valle del Guadalentín apenas llegaban al 7,2 %, y en Cartagena, dónde su presencia era tan escasa como en esta comarca, controlaban el 11,7 % de la valoración catastral. Luego la primera conclusión a la que podemos llegar, es que la pérdida de los diezmos, era un factor determinante en el descenso de las rentas eclesiásticas. La escasa importancia económica del clero en la comarca queda más patente al contrastar la superficie agraria en poder de la iglesia local de cada comarca, que no hace más que incidir en la poca influencia económica del clero, ya que si en Cartagena los vecinos eclesiásticos de la comarca controlaban el 8,1 % de la superficie del término y en Lorca llegaban al 9,5 % y en el Guadalentín sólo alcanzaban el 1,8 %, si bien es cierto que la excesiva superficie de los Propios de esta comarca desvirtúa la comparación de las superficies censadas.

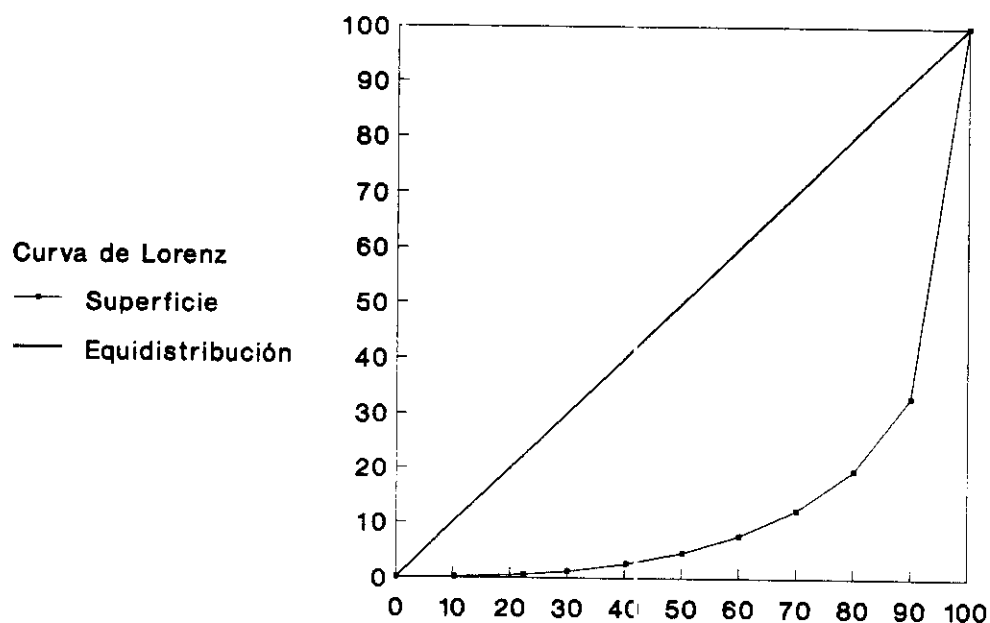
Pues es más, el escaso poder de la iglesia en el Guadalentín no

mejoraba en absoluto la polarización social existente que se podía resumir en que el 26,27 % de los propietarios detentaban el 0,87 % de la superficie agraria y el 2,79 % de la valoración catastral, mientras que un 0,33 % de los hacendados controlaban el 21,2 % del agro y el 14,26 % de la renta estimada en el Catastro de Ensenada. La desigualdad social era clara, contundente y generadora de tensiones sociales en la comarca, que sólo se veían aminoradas por la escasa densidad de población que permitía que los jornaleros accedieran a todo tipo de trabajos alternativos. A pesar de esto, las cifras pueden acercarnos aún más a la vida de los jornaleros y pequeños propietarios de la comarca, al comprobar como sin contabilizar los posibles jornales, el 65,31% de los hacendados (1.596) tenían una renta inferior a los 1.000 reales y sólo controlaban el 11,12 % de la renta agraria comarca, con lo que más de la mitad de los propietarios agrarios, Índice de Gini 0,77676, que no hacen sino incidir en la elevada desigualdad del reparto comarcal que en la propiedad agraria supera a los de Cartagena y Lorca.

Si la patrimonialización de las rentas y de la superficie cultivada era clara, el control social ejercido por la reducida oligarquía local, la Encomienda de Totana y Aledo (Infante don Felipe) y el Marqués de los Vélez era un fenómeno ya constatado a mediados del siglo XVIII, a pesar de que el proceso se intensificó, en alguna medida, en siglos posteriores, como consecuencia del férreo control que estas minorías realizaban del poder local con la propiedad de las regidurías en el término de Totana, que permitía que los acuerdos concejiles beneficiaran a estos privilegiados, que incluso en los años agrarios catastróficos, tenía el Concejo que adelantarse a solicitar al Consejo de Castilla, el sobreseimiento de las deudas al Pósito para evitar los posibles alborotos populares, producto del descontento y miseria de los jornaleros, y pequeños propietarios.

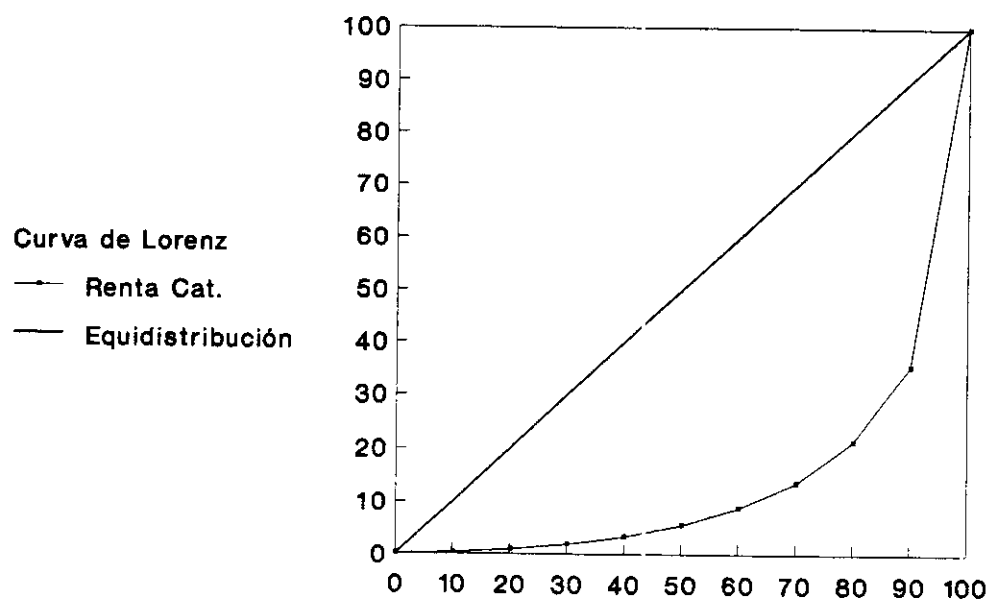
La realidad socioeconómica de esta comarca, estaba estratificada en tres niveles claramente diferenciados por su poder adquisitivo y calidad de vida; un primer grupo de pequeños propietarios y arrendatarios, que eran gran parte de la población, el 65,38 %, que para poder subsistir vendían su fuerza de trabajo, además del cultivo y explotación de sus parcelas, viéndose obligados en la época de penurias económicas a tener que tomar prestado grano del Pósito.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Índice de Gini = 0.77676

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DEL VALLE DEL GUADALENTIN



Índice de Gini = 0.75253
GRAFICO 9

Este numeroso grupo social era el más desfavorecido de los hacendados y su mayor aspiración consistía en el acceso a la propiedad de la tierra. El segundo grupo de hacendados, más reducido que en las comarcas vecinas, agrupaba al 30,81 % de los propietarios, y su presencia equilibraba la fuerte desigualdad social, a la vez que tenían una tendencia a arrendar las tierras de los grandes propietarios para incrementar la detracción de la renta a su favor. El tercero y último grupo, era el de los grandes propietarios, con rentas superiores a los 10.000 reales, que agrupaban al 3,8 % de los hacendados, y entre los cuales había una minoría (0, 20 %) con más de 50.000 reales de renta anual y que eran la oligarquía local dirigente; estos 95 propietarios, vivían, la mayoría del arrendamiento de sus tierras, ocupando las mejores de la comarca, a la vez que se oponían a cualquier modificación del estatuto del riego negándose a colaborar en la posible traída de agua a los términos municipales.

Esta reducida oligarquía local explica el predominio de la superficie en explotación en manos de los vecinos, que aceleraba la patrimonialización de la propiedad. En efecto el 93,78 % de la extensión censada era propiedad de los vecinos de la comarca, si bien la importancia de los bienes de propios desvirtúa, en alguna medida, este elevado porcentaje, que alcanzaba el 80,15 % de las rentas agrarias. Si no contabilizamos los bienes de Propios, los vecinos controlaban el 70,64 % de la superficie censada y el 79,56 % de la valoración catastral. Los mayores propietarios forasteros, eran don José Avilés, vecino de Murcia, con 469,55 has. de secano en Alhama, valoradas en 29.100 reales, el Marqués de los Vélez, vecino de Madrid con 159,97 has., y unas rentas de 98.812 reales de vellón, doña Juana Martínez Hermosa con 149,13 has. y 31.342 reales de rentas, don Juan Sánchez Moya, con 148,91 has. y 23.289 reales de rentas, don Juan Peral con 133,93 has. y 13.610 reales de rentas, el Cabildo de la Catedral con 15.827 reales de rentas en la comarca y doña Juana Conesa, con 107,46 has. y 6.952 reales de rentas. Mención aparte tiene la Encomienda de Totana y Aledo cuyas propiedades ascendían a 149,25 has., cuya titular era la propia Orden de Santiago, pero las 101.171 reales de renta iban a parar al infante don Felipe. Es necesario insistir que estos hacendados no tenían tierras en Totana y Aledo, donde había mayor predominio de la propiedad local, además de que la tierra de regadío era propiedad de los vecinos, en su gran mayoría.

Los bienes de Propios tenían una gran importancia en esta comarca; y en especial en, los municipios de Totana y Aledo, tanto por su extensión, como por la valoración catastral que alcanzaban. En lo que se refiere a la superficie es notoria la supervaloración censada en Sierra Espuña, bastante superior a la extensión actual. A pesar de ello, era notoria la riqueza de los Propios, en especial de Totana y Aledo, por la propiedad que estos tenían del agua de riego de las acequias del Paretón, Ñorica y Calavera y la de la Balsa Nueva, que en conjunto alcanzaban una valoración catastral de 66.042 reales de vellón, cifra muy importante para el Concejo. La segunda fuente de ingresos, para este Concejo eran los pozos de nieve existentes en Sierra Espuña, y si bien los derechos que pagaban sus propietarios al Concejo no eran excesivamente elevados, por el contrario daban trabajo a gran cantidad de jornaleros, en especial a carreteros para el transporte de la nieve a la capital, así como a Lorca y Cartagena. La explotación maderera quedó restringida al Departamento de Marina de Cartagena.

Los rendimientos en Hl/ha. en la comarca eran bastante elevados, en el contexto del reino, sobresaliendo los del término de Librilla, el más llano, tanto en el secano cómo en el regadío, además de que la perfecta adaptación del maíz a estas tierras, con elevadísima rentabilidad, servía para paliar las abundantes malas cosechas de trigo. La viña de Alhama tenía una alta cotización en el mercado además de todos los cultivos de regadío que hacían más imperiosa la traída de agua de riego a la comarca para extraer la zona de huerta, cuya superficie estaba a gran distancia del secano, equivalente al 10,62% de la extensión en explotación, a pesar de que la renta agraria alcanzaba el 39,9 % del total comarcal, y si bien la parcela media en el regadío era de 0,63 has., había preponderancia de las pequeñas unidades de producción, ya que el 28,3 % eran inferiores a 0,25 has., y el 10,8 % estaban entre las 0,25 y las 0,99 has., lo que implicaba que el 39 % de las unidades de producción no alcanzaban la hectárea. Todos estos factores incidían en que la pequeña propiedad de la huerta era insuficiente para el sustento de sus campesinos, que además de su cultivo, se veían obligados a buscar otros trabajos para poder subsistir. Ahora bien, el predominio de la pequeña parcela, excepción hecha de los Propios, no fue un obstáculo para que el proceso de concentración de las explotaciones agrarias de regadío fuera mayor que en el secano, por el interés de los grandes propietarios

en controlar el reducido regadío, al igual que ocurrió en Lorca, debido a la alta cotización de los productos agrarios de la huerta. No obstante, la extensa superficie de secano, así como la presencia de 95 hacendados con más de 100 has., explica que la contratación de la renta fuera ligeramente superior en el secano, Índice de Gini 0,73704, que en el regadío, Índice de Gini 0,71791 (gráfico 8).

La oligarquía comarcal, enmarcada en la nobleza hidalga, acaparaba el poder económico y político comarcal, a la vez que había acelerado el proceso de patrimonialización de grandes superficies agrarias que explican la mayor concentración, en los vecinos del valle del Guadalentín, en la superficie, Índice de Gini 0,77676, que en el producto bruto, Índice de Gini 0,75253 (gráfico 9). En ambos índices se aprecia que tanto en la concentración de la extensión agraria como en el producto bruto eran ligeramente superiores en la vecina comarca de Lorca. La minoría de grandes propietarios, vecinos de la comarca, que solo representaban al 0,75 % de los hacendados, constituían un grupo de rentistas por excelencia, que controlaban la tierra de mejor calidad en el secano, importantes extensiones de huerta, además de monopolizar las subastas del agua de riego; por si esto fuera poco, sus oficios enajenados, les permitían dominar las decisiones concejiles y facilitar que el posterior desarrollo agrario comarcal les sirviera para acrecentar de forma espectacular sus propiedades, a la vez que, mediante el mantenimiento y la creación de nuevos vínculos, perpetuar su dominio sobre la tierra.

En definitiva, una sociedad muy estratificada, dónde el 78,9 % de los propietarios tenían menos de 10 has. y de ellos más de un cuarto, el 26,27 %, no alcanzaban la hectárea, mientras que el 1,43 % controlaban más de 100 has., lo que facilitaba que el desarrollo de la agricultura se realizara a costa de la pobreza de más de la mitad de la población, lo que incrementaba las contradicciones estructurales de esta sociedad con un importante desarrollo agrario en favor de una minoría, a la vez que provocará nuevas tensiones en las épocas de crisis, como en 1766, por el anhelo de los jornaleros de acceder a la propiedad de la tierra.

NOTAS:

1. Esta extensión corresponde a la Reserva Nacional de Sierra Espuña, constituida por Decreto de 17 de marzo de 1973, que determina una superficie de 14.181 hectáreas repartidas entre el Estado (8.811), particulares (4.670) y los montes de utilidad pública (700 has.). Los términos municipales que hoy en día tienen jurisdicción sobre estos montes, son el de Totana (9.177 has.), Alhama de Murcia (4.154 has.), Mula (703 has.) y Aledo (150 has.).
2. Sobre el espacio físico de la comarca del Guadalentín son de gran utilidad las obras de,
LILLO CARPIO, M. *Sierra Espuña*. Tesis de licenciatura, Universidad de Valencia, 1971. 120 p. (inédita).
LOPEZ BERMUDEZ, F. *La Vega alta del Segura : clima, hidrología y geomorfología*. Murcia : Universidad, 1973. 288 p., map.
 - Depósitos de ladera en la sierra de Espuña : (Cordilleras Béticas). En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1975, nº 6, p. 9-27.
PAQUET, J. *Etude géologique de l'ouest de la province de Murcia*. París : Societé Géologique de France. Memoire nº 111 (1969), 276 p. + 8 lám + 1 map.
SANCHEZ SANCHEZ, J. El bajo Guadalentín. En *El espacio geográfico*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 336-347.
3. La climatología de esta comarca está perfectamente descrita en las obras de,
LILLO CARPIO, M. Los cambios climáticos en Sierra Espuña (Murcia) entre 1892 y 1970. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1979, nº 7, p. 10-23.
LOPEZ BERMUDEZ, F. Sequía, aridez y desertificación en Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1985, nº 67, p. 56.
 - Las precipitaciones en Murcia de 1882 a 1971. En *Papeles de Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 171-187.
NEUMAN, H. El clima del sudeste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1960, nº 79, p. 170-208.
ROMERO, Mª A. Los fundamentos naturales del espacio regional: el clima. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 44-56.
SAURA HIDALGO, F. y FERRERAS, C. *Estudio climatológico de la provincia de Murcia*. Murcia : I.O.A.T.S., Servicio Meteorológico Nacional, Centro del Sudeste, 1976. 120 p.
VILA VALENTI, J. El Sud-Est peninsular, una región climática. En *Miscellánea Fortseré*. Barcelona. 1971, p. 445-449.
 - La lucha contra la sequía en el Sureste de España. En *Estudios geográficos*. Madrid. 1961, nº 82, p. 25-44.
4. Sobre el origen y el desarrollo de Totana como arrabal de Aledo y la importancia del primero a partir del siglo XIV, en detrimento del segundo, ver:
BAGUENA, J. *Aledo : su descripción e historia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. 358 p. Es ed. facs. de Madrid : Imp. de Fortanet, 1900.
GRÍÑAN MONTEALEGRE, María. *Totana : una nueva ciudad del quinientos*. Totana

(Murcia) : Ayuntamiento, 1991. 223 p.

MUNUERA ABADIA, J. *Apuntes para la historia de Totana y Aledo.* Totana (Murcia) : Tip. de Fernando Navarro, 1916. 648 p.
- Totana-Aledo. En *Revista Contemporánea*. Madrid. 1894, p. 409-415.

5. **MUNUERA ABADIA, J.** *Apuntes para la historia de Totana y Aledo*, op. cit., p. 83-84.

6. El desarrollo de Totana como un núcleo urbano importante, una vez terminada la reconquista, está perfectamente descrito en,
GRÍÑAN MONTEALEGRE, María, *Totana : una nueva ciudad...*, op. cit., p. 99-125.

7. Esta densidad de población se ha realizado con la extensión actual del territorio, es decir con los 70.633 has., Para todo el reino hemos utilizado siempre la superficie que tienen esos municipios según el,
Atlas e índices de sus términos municipales. Madrid : Confederación de Cajas de Ahorros, 1969.

8. Para realizar el porcentaje de población rural se puede utilizar la pregunta 21 sobre el número de vecinos que viven en la población, y cuantos en las Casas de Campo, o tomar la 22 sobre el número de casas en la población y el de campo y huerta, los coeficientes según se tome una u otra pregunta del Interrogatorio General dan unos resultados dispares.

	Pregunta 21			Pregunta 22		
	Pobl.	Camp.	% Rural	Pobl.	Camp.	% Rural
Alhama	698	198	22,10	669	243	26,65
Librilla	353	81	18,66	343	88	20,42
Totana y Aledo	2.125	178	7,73	2.003	361	15,27
COMARCA	3.176	457	12,58	3.015	692	18,67

9. Sobre el desarrollo de los Fajardo en Murcia consultar la obra del profesor,
TORRES FONTES, J. *Los Fajardo en los siglos XIV y XV.* En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1978, vol. 5, p. 107-175.

10. El desarrollo del pleito entre la villa de Alhama y el marqués de los Vélez, ha sido estudiado por,
MOZAS AGULLO, Ildefonso y VILAR RAMIREZ, Juan Bautista. Un conflicto de señorío en la España del siglo XVI : pleito entre la Villa de Alhama de Murcia y su señor, el Marqués de los Vélez (1548-1592). En *Estudis*. Valencia. 1978, nº 6, p. 27-69.

11. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 117 r.-v.

12. **A.H.N.,** Sección de Hacienda, libro 7.471, fol. 79 v.

13. "Entablose un nuevo litigio, y por sentencia de la Real Chancillería de Granada, en vista y revista de 24 de Mayo y 22 de Octubre de 1709, se confirmó a la villa de Totana en la plena posesión y disfrute de dichas aguas, y por Real Cédula de 23 de Mayo de 1711, se facultó al concejo para que sus rendimientos se adjudicaran á los propios, en atención al donativo que había hecho de 100 doblones para gastos de guerra; en 1712 se terminó la segunda acequia, y en 1713 una pequeña presa que costó 15.075 reales".

BAGUENA, J. *Aledo : su descripción e historia*, op. cit., p. 186.

14. **MERINO ALVAREZ, A.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia.* 3ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. 571 p. Es ed. facs. de: Madrid, 1915, p. 449.

15. **MENDEZ GARCIA, F.** *Geografía agraria de Totana : un municipio del Valle del Guadalentín.* Lorca, Murcia : [s.n.], 1976, p. 177.

16. **PEREZ GARCIA, J. M.** *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península del Salnés*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 174.

17. **LEMEUNIER, G.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

18. **BAGUENA, J.** Aledo : su descripción e historia..., op. cit., p. 198-199.

"El número 24 trata de los huertos de Aledo: «Ordenaron, que en los Huertos de la villa de Aledo, no puedan entrar ganados, y se practique lo mismo que queda establecido y ordenado, y en lo que está declarado por Huerta de esta villa; y sean los límites que han de cerrarla de Aledo, los caminos que salen de ellas (sic) y van á dar al Molino alto, que pasa a los Alvarez; y el otro el que sale de San Sebastian, y va por la balsa de Patalache hasta el Río; y en la misma forma que queda expresado, han de guardar las viñas y arbolados que hay fuera de dichos huertos". Ibidem.

19. **A.M.T.**, Actas Capitulares, año 1750, sesión del 23 de abril.

20. **PEREZ GARCIA, J. M.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 212-234.

21. **Idem.**, Tabla 6-1.

22. Las 136.596,4207 has. censadas en el Catastro, son las correspondientes a las Respuestas Particulares, ya que en el Interrogatorio General las superficies declaradas fueron:

Alhama	30.124 fanegas	20.206,805 has.
Librilla	5.680 "	3.810,074 "
Totana-Aledo	163.874 "	109.924,640 "
TOTAL	199.678 "	133.941,519 "

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 122;
Idem., libro 465, fols. 684v.-685; y 1159-1160v.

23. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 683v.

24. "Ya en los libros, de Actas Capitulares del siglo dieciséis se hace referencia a este peculio procedente del patrimonio local, haciéndose constar en sesión de 9 de julio de 1614 la necesidad de cobrar la alcabala de la nieve a virtud de autorización del monarca".

SAURA MIRA, F. Sobre el desenvolvimiento de la Hacienda de los municipios de Aledo y totana; a lo largo de la época Moderna. En *Murgetana*. Murcia. 1970, nº 33, p. 111.

25. **CAPEL SAEZ, H.** El comercio de la nieve y los pozos de Sierra Espuña (Murcia). En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia. 1982, p. 26.

26. **LILLO CARPIO, M. J.** Los cambios climáticos en Sierra Espuña..., op. cit., p. 14.

27. **CORELLA SUAREZ, P.** Aspectos fiscales de la renta de la nieve en la Corona de Castilla durante los siglos XVII y XVIII. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1988, nº 184, p. 48.

28. Cartagena es la primera ciudad del Reino de la que han quedado escritos de la construcción de los pozos en Sierra Espuña, y así en una sesión del concejo de 21 de julio de 1601 se llega al acuerdo de que "se haga a precio moderado; y que la dicha casa se haga en los términos de Totana o alhama, en dónde más convenga".

MARTINEZ RIZO, J. *Fechas y fechos de Cartagena*. Cartagena : Imp. de Hipólito García, 1984, p. 38.

El pozo se concluyó y, en septiembre de 1604, el municipio acordó de nuevo, la construcción de otro pozo de mayor tamaño junto al anterior.

29. La ciudad de Murcia edificó numerosos pozos a lo largo del siglo XVII, como consecuencia del incremento del consumo de la nieve en la ciudad, y en 1664 se acordó por el Concejo la construcción de un nuevo pozo, argumentando que "Se ha experimentado que con los que hay no son bastantes para el abasto". Es más un particular, don J. Pardo, vecino de Murcia, solicitó autorización, en 1671, para la realización de un nuevo pozo, al lado de los otros de la ciudad, además de detallar exhaustivamente los detalles técnicos que iban a tener,

"Habra 50 palmos de hondo y con su mamparranada encima de troncos de carrasca y las paredes del pozo han de ser de piedras revocadas por dentro de mortero y con un corredor, con pendiente y capaz el caño para la salida del agua y poderse entrar para su limpia. Y así mismo ha de armar cubierta de 11 palmos de alto de piedra y mortero y revocada por dentro y por de fuera, y la madera que fuere necesaria y teja asentada, y ha de hacerse de dicha cubierta una puerta en la forma que en los demas pozos..."

A.M.M., leg. 3.122.

30. "Tiene Lorca pozos de nieve, en la sierra llamada de Espuña, donde con licencia de esta Ciudad, hizo la de Murcia algunos de sus pozos, como consta de decreto, que para en el Archivo".

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y Blasones de la ciudad de Lorca y Historia de Santa María la Real de las Huertas*. Lorca : Agrupación Cultural Lorquina, 1980. Es ed. facs. de: Murcia, 1741, p. 273.

31. "Por el mojón de la Molatilla pequeña, que era el que dividía á la última de Alhama y de Lorca; Alcanava, Fontanillas, Flotas, Peralta, Flota de Garcí Martínez, Majalejo, Pino del Viso, sillar del Buitre, collado de Val de Canales, Prado Mayor, Cabezo Jaroso, collado de los Hoyos, Calderón, Bancalejos, Puerto de Mula, camino de Caravaca, cueva del Jilillo y Salto del Judío, Alto de Chichar, rambla de los Carboneros, de la Hoya, torre de los Alagueces, torre del Agua y cordillera de la Sierra de Aguaderas, Corral Rubio, Portichuelo, Espino, Cañada del Marmol y Molatilla pequeña".

MERINO ALVAREZ, A. *Geografía histórica de la.....*, op. cit., p. 450.

32. *Ordenanzas que la muy noble y M. leal villa de Aledo y Totana tiene para el régimen y Gobierno de ella, y de su campo y huerta...*, Murcia, 1734, art. 78.

33. "El S^o. Don Joaquín Riquelme Reg^o. Comisario de Nieve dio Cuenta como por Ginés Trujillo actual Arrendador del abasto desta especie, se le ha manifestado la no esperada novedad de haverse mandado por un Ministro de la Justicia de la Villa de Totana al Casero que esta Ciudad tiene en la Sierra de Espuña no se saque Nieve alguna de los pozos della, propios deste Ayuntam^{to}. para el Abasto deste ppco. teniendola por embargada, para no usar de ella, lo que también se ha notificado a los Arrieros Conductores por Juan Balero Guarda de la Sierra por dha Villa de Totana, y que no bolviesen a cargar de dha Nieve, porque se precederia contra ellos; llevandolos presos a la Carzel de dha Villa; En Cuia ynteligencia protexta dho Señor Dⁿ Joaquin Riquelme, q^o la falta que hubiere desta especie para el abasto deste Comun, no se atribuía amenos cuidado, ni a la mas leve Omisión de su encargo; Y que la misma le ha monifestado el Arrendador, como que no esta de su parte el remedio de esta violencia; sobre cuio echo resolverá la Ciud. lo que hubiere por mas combeniente: Y haviendolo Oydo, y el inopinado é yrregular procedimiento de dicha Villa de Totana faltando a la obediencia que se deve a las R^{as} Resoluciones que se han echo saver; Y a lo ultimamente mandado por el Consejo de Castilla; Suplico al S^o. Corregidor que luego incontinentemente Mande Su Señoria Comparezer a dho arrendador de Nieve y al Conductor que ha traído de la Sierra, lo que ha llegado en este día para el Abasto de este ppco. y que se les tome sus Declaraciones de lo que hubiere ocurrido en el Asumpto;..."

A.M.M., leg. 3122. Murcia, 9 de noviembre de 1754.

34. "... y enterada la Villa de dicha Real Resolución dijo que sin embargo de no haber Pleito pendiente alguno en esta Villa con la de Alhama con ningún tribunal de tipos sobre el todo o parte de términos ni jurisdicciones como equivocadamente y con Relación siniestra los ha representado a su Magestad (Dios le guarde) el caballero alcalde mayor de dicha Villa respecto a que el término que se pretende reconocer es propio y Privativo sin controversia alguna de esta Villa Por Ynmemorial tiempo con notorios mojones y los linderos robustecidos con monumentos Antiguos y Reales Executorias, Biritas uniformes de términos echos y ganados aquellas en contradictorio juicio de los colindantes Pueblos; sin otro motivo echa dicha Representación que no tener dicho caballero Alcalde mayor conocimiento de los que son montes propios, mojones y términos de esta Villa como nuevamente entrado a Real Junta Labradores de dicha Alama en que hay muchos mal intencionados de algunos individuos de aquel pueblo que llevan la basta, Perniziósas ydea por su propio Ynterés hacer actos perjudiciales para adquirirse a lo que es ajeno, en cosa y Asunto que pacíficamente, se posee, goza y tiene por esta villa contra la Realmente de su Magestad comunicada por el Excmo. Sr. Marques de Ensenada del Consejo de Estado y del despacho Universal...".

A.M.T., Actas Capitulares, año 1752, sesión de 14 de octubre.

35. "Se declara que la ciudad de Murcia, para recoger la Nieve en los Pozos que tiene en el Sierra de Espuña, teniendo la lizenzia correspondiente de parte de la Real Hazienda; no está obligada a pedirla a la Justizia de la Villa de Totana; y siempre que la Ciudad de Murcia se aproveche de Leña, o Atocha para la recolección de la Nieve de la del Término de dicha Villa de Totana, no lo puede hazer sin obtener lizenzia desta Villa, y su Justizia, y pagando su justo valor; Pero en el caso de que corte en otra jurisdicción la Leña y Atocha correspondiente, con lizenzia de su respectiva Justizia, no se le pueda por la de Totana, cobrar derechos por razón de la introducción en sus Terminos de dichos generos; Y así mismo se declara deve pagar la Ciudad de Murcia la porción que le corresponda y prorratio de los salarios de la Audiencia que de Totana suve a la sierra en el tiempo de la recolección de la Nieve, y satisfaga lo que por esta razón este deviendo; Y se execute: Madrid 15 de febrero de 1755".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1755, sesión de 22 de febrero, fol. 56 v.

36. En efecto, en escritura realizada ante los representantes de la Villa de Totana y los Regidores Comisarios de la Nieve de la Ciudad de Murcia, se firmó el poder por el "... quedando de Acuerdo con el dicho señor Comisario, de que mediante el maior consumo de Leña Atocha para el tiempo de la Recolección de nieve, y mas extensión a cojerla fuera de los rasos que tienen señalados los Pozos de dicha Ciudad, con la fabrica de nieve que se pretende, en que por esta razón haya de satisfacer dicha Ciudad anualmente para los Propios de esta villa, seiscientos reales de vellón incluso los quinientos y quarenta, que ha acostumbrado pagar, y esta mandado en la Real ejecutoria, ganada en el Pleito seguido, en el Real y Supremo Consejo de Castilla, sobre este asunto, con la obligación de pedir lizenzia anual dicha Ciudad, a esta villa para lo Referido, y corte de leña y atocha en el tiempo de la Recolección de nieve en este término. Que la Ciudad había de tener a bien que siempre había de ser el Factor vecino de esta villa, para por este medio lograr en los Pobres de este Pueblo, el Beneficio de sus Jornales en la cogida de la nieve, como hasta ahora lo ha sido, como también el que no se pudiese hacer por dicha Ciudad abastos en otros Pueblos, por el perjuicio...".

A.M.M., leg. 3.122. Aledo y Totana, 12 de julio de 1756.

37. Estos son los ingresos declarados en el interrogatorio General de la Villa de Totana,

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 1.180 v.

Los mismos datos se confirman en el Libro de Seculares, tomo II, "Las licencias que da por recoger Nieve en sus Pozos y cortes de Leña a las ciudades de Murcia, Cartagena y Orihuela y Cavildo Eclesiástico de Cartagena... 635 reales".

A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo III, fol. 2.506.

En otros documentos se incluyen un ingreso de la ciudad de Cartagena

por ensanches de rasos y un pozo de nieve con un importe de 365 reales.

38. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 131, fol. 47.

39. **A.M.T.**, Catastro de Ensenada, libro Real de Seculares, tomo I, fol. 234 v.

40. **A.G.M.Ma.**, Ms. 1.242, fol. 127.

41. **A.G.S.**, Marina, leg. 748, s.f.

42. **A.M.T.**, Actas Capitulares, año 1749, sesión del 11 de noviembre.

43. "En esta Ayuntamiento se echo presente una copia impresa de una Real Provisión de su Majestad y del Real Consejo de Castilla, fecha en Madrid, a 13 de enero del año pasado de 1749, mandando no se rompan dehesas, y las acotadas se reduzcan a pastos con lo demás que expresa, en dicho Real despacho, y visto por la villa, se obedeció con el acatamiento y beneración debida como a carta de su Rey Señor, natural, y envío observancia se cumpla en todo y por todo. Practicándose con la mayor eficacia todas las diligencias que se previenen, en cuanto toque mediante en este término y Jurisdicción no hay dehesas si solo el que se llama Buolaje que está en la Sierra de Espuña de este término, donde hay pocas o ningunas tierras de labor por sus montes".

A.M.T., Actas Capitulares, año 1750, sesión de 16 de enero.

44. **A.M.T.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo III, fol. 2.509.

45. **A.M.Al.**, Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.306 v.

46. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fols. 117 r-v.

47. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 692.

48. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 131, fol. 2.

49. **MOROTE PEREZ CHUECOS, P.** *Antigüedad y Blasones de la ciudad de Lorca...*, op. cit., p. 260.

50. Los bienes de Propios de Alhama declarados en el Libro de Seculares eran:

. Un Mesón que se arrienda en al año	300 rs.
. Los pastos que se aprovechan evaluados al año en	800 rs.
. Los derechos de Almotacen evaluados en	150 rs.
. 9 maravedis por cada quintal de Barrilla que se extrae de la Jurisdicción y produce al año	521 rs. y 8 mrs.
. 39 días de Agua de las acequias de Espuña, Ral y Baño, produce al año	2.414 rs.
. 3.500 fanegas de monte de pasto atochar de única, produce al año	1.750 rs.
. 10.000 fanegas de monte de pasto atochar de única, produce al año	5.000 rs.
. 21 fanegas de sembradura de secano de segunda calidad, produce al año	316 rs.
. 76 fanegas de saladar de secano de segunda calidad, produce al año	760 rs.

A.M.Al., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.306 v.-1.309 r.

Los bienes de Propios de Totana y Aledo declarados en el Libro de Seculares eran:

. Disfruta esta Villa por Propios el Derecho de Almotacenía y Reja que acuerda en	365 rs.
. Asi mismo 6 mrs. de cada cabeza o res que se matan en Carnicería que produce	253 rs. 29 mrs.
. Le corresponde la cuarta parte de las Condenaciones o denuncias que anualmente ascienden a	501 rs. 28 mrs.
. Las licencias que da para coger Nieve en sus Pozos y cortes de leña a los cuidadores de los pozos del Cabildo Eclesiástico de Cartagena, Murcia y Orihuela asciende a	635 rs.
. La licencia que da a dichos Propios de la Ciudad de Cartagena por ensanches de Rasos y un Pozo de encerrar Nieve, asciende a	365 rs.
. También es Propio las Yervas de los Baldíos de la Sierra Espuña y Cañadas arrendados en	512 rs. 17 mrs.
. También es Propio las Aguas de las Acequias de Paretón y Norica arrendadas en	45.936 rs. 25 1/2 mrs.
. También es Propio las Aguas de la Acequia de la Calavera que producen	1.000 rs.
. También es Propio las Aguas de la Balsa Nueva que producen	19.106 rs.
. También es Propio las Yervas de las Dehesas de Abajo, à marquillo y Carnicería asciende a	164 rs..
. 1 Matadero Viejo en la calle que va a Lorca, cuyo alquiler anual es	121 rs.
. Tiene 5 casas, una carnicería, y un Mesón arrendado en	737 rs. 17 mrs.
. Tiene una calera que sirve de Poso de Nieve arrendada en	365 rs.
. Otro Pozo de Nieve arrendado en	2.150 rs.
. Otra casa cuyo alquiler asciende a	35 rs.
. Medio celemin de Moreral de secano de primera	30 rs.
. 1.100 fanegas de saladares de segunda	125.400 rs.
. 25.300 fanegas de monte con pasto de única	5.955 rs. 30 mrs.
. 16.500 fanegas de monte con pasto de primera	3.882 rs. 12 mrs.
. 44.000 fanegas de monte pinar de única	10.352 rs. 32 mrs.
. 14.000 fanegas de pinar de única	3.294 rs. 4 mrs.
. 20.000 fanegas de monte pinar y carrascal de única	4.705 rs. 30 mrs.
. 20 fanegas de sembradura secano de tercera	1.300 rs.

A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo IV, fol. 2.505v.-2.511 v.

51. Era habitual el arriendo anual de las aguas como, se describe en las Actas Capitulares:

"Se acordó se hagan los arrendamientos de las Aguas del Paretón y Norica, pertenecientes a los Propios de esta Villa, por Un año que de tomar principio en veinte y dos de este mes. Y cumplirá en veinte y uno de septiembre del año que viene de próximo, cuyos arrendamientos y remates se hagan el domingo siguiente, catorce del corriente, bajo las mismas reglas y plazos que en el año pasado próximo".

A.M.T., Actas Capitulares, año 1749, sesión de 10 de septiembre.

52. A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo IV, fol. 2.506 v.-2.507.

53. Francisco MENDEZ GARCIA, afirma que en el Municipio de Totana y "según el informe, para el año 1755 aparecían un total de 59 propietarios. El terreno roturado y puesto en explotación ascendía a 944 ha. 42 a. 56 ca. dividido muy irregularmente en 450 parcelas. En estas cifras se aprecia un fuerte desfase con relación a las que se indicaron en el esquema anterior [Interrogatorio General], lo cual es debido a que buena parte del terreno era propiedad del municipio o

de personas que por su cargo o dignidad estaban exentas de impuesto".
MENDEZ GARCIA, F. *Geografía Agraria de Totana...*, op. cit., p. 99-100.

Las cifras ofrecidas por este autor son totalmente falsas y se derivan de la sola utilización del Libro de Eclesiásticos que, es el único libro del Catastro existente en el A.H.P. de Murcia, lo que reduce los propietarios a los de este estamento, además de que están mal contabilizados, limitando la superficie censada a la que declararon éstos, obviando los libros de Seculares existentes en el **A.M. de Totana y que son 4 tomos**. El resultado realmente censado del Municipio de Totana y Aledo es el siguiente:

	Prop.	Parc.	Hectáreas	Renta Censal
Eclesiásticos	64	574	1.089,7594	233.060,13
Seculares	1.307	8.509	108.815,0231	2.388.752,93
TOTAL	1.371	9.083	109.904,7825	2.621.813,06

Parece obvio, que el argumento dado por Méndez García para justificar las diferencias existentes en su libro entre el Interrogatorio General, y lo que el mencionado autor considera parcelas y superficie del término, carecen de fundamentación científica.

54. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1.164.

55. En el Concejo de Totana se aprobó en mayo de 1749, el siguiente Acuerdo:

"En este Ayuntamiento se propuso el que con la suma falta de granos, que hay en estos Países por la total falta de cosecha de este año,...., y para precaver los daños que pueden resultar* se facultase para este efecto, habiendo estado comprando trigo que se trae de Andalucía, a precio de 43 reales fanega, cuya compra a cesado por decirse haber subido el precio en dichos países, y para el mejor logro de todo ello se acuerdo que el S'. Dⁿ. Ginés Martínez Fernández, pase a solicitar y ejecutar la compra del trigo que sea necesario a Jaén. Y, o más partes que mas convengan, a los precios que con más equidad pueda lograr que ejecutando con la mayor eficacia, haciendo conducir dicho trigo en carruajes o caballería..."

A.M.T., Actas Capitulares, año 1749, sesión de 5 de mayo.

* El subrayado es nuestro.

56. "Haviendose presentado al Consejo por el Vicario y estado Eclesiástico de esta Villa, por el Guardian y Comunidad del Convento de San Francisco y por diferentes vecinos de ella, el infeliz estado en que se allan estos, á causa de haverse perdido la Cosecha de este año, y que no pudiéndose mantener desamparado el Pueblo, solicitando que se conceda a dichos vecinos la espera que desean por los que deven al Pósito: ha Acordado el Consejo se de Orden a Vms., para que sobresean por ahora en las diligencias de apremios, por los que mira a que los vecinos reintegren lo que estuviesen debiendo al Pósito; y que sin perjuicio de esto, informen Vms. con Justificación y toda Claridad, con asistencia del Prior, Síndico General, lo que hubiere, sobre el contenido de la representación de los vecinos, de que copia la adjunten que remito a Vms. para su Cumplimiento. - Martín de Lezele. Madrid, 29 Agosto de 1749.

A.M.T., Actas Capitulares, año 1749, sesión de 29 de Agosto.

57. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 683.

58. Entre los derechos del Marqués de los Vélez se le reconocían en el Catastro de Ensenada los de los pastos de la Villa de Alhama, que arrendaba anualmente, de forma similar a lo que ocurría con el Duque de Arcos señor de Elche, dónde "alrededor de 1729-30 el señor comenzó a arrendar el supuesto derecho de herbajes. La ciudad lo incluiría en su protesta de 1734. Pero en 1741 el

dictamen, que dejó en suspenso determinadas quejas de la villa, permitió que volviese a ser arrendado, prácticamente ya sin interrupciones hasta finales de siglo ".

RUIZ TORRES, P. *Señores y propietarios : cambio social en el sur del país valenciano 1650-1850*. Valencia : Institución Alfonso X el Magnánimo, 1981, p. 102.

59. La figura del duque de Fernandina queda brevemente reseñada en el trabajo del,

MARQUES DEL SALTILLO. *La nobleza española en el siglo XVIII*. En *Revista de Archivos, Biblioteca y Museos*. Madrid. 1954, t. 60, nº 2, p. 421.

La evolución del linaje del Marqués de los Vélez está perfectamente estudiada en la obra de,

VALGOMA Y DIAZ-VARELA, D. de la, *Los Saavedra y los Fajardo en Murcia : nobiliario*. [S.l.], (Vigo) : Gráficas Noroeste, imp., 1957, p. 210 y ss.

60. Los diezmos totales de la tabla anterior corresponden a los declarados en el Libro de Eclesiásticos de la villa de Librilla, que no coincide con los declarados en la pregunta 16 del Interrogatorio General que ascendía a 88.343 reales, 27 maravedís y 4/5 de otro.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 128 r-v.

61. Al igual que con los diezmos de Alhama, los de Librilla declarados en el Libro de Eclesiásticos difieren con los contestados a la pregunta 16 del Interrogatorio General que eran de 23.600 reales.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol 687 r-v.

62. Le correspondía a este clérigo una escribanía de número que se declaró un producto de 450 reales.

A.H.N., Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 140.

63. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 61

64. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fols. 4 y 61.

65. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 37 y ss.

IV. La Vega Media del Segura.

La comarca de Murcia, también conocida como la vega media del Segura, es la zona de confluencia del valle del Segura que viene del norte y el del Guadalentín que recorre la fosa prelitoral hasta su unión, formando una vega repleta de materiales aluviales que da lugar a que el cauce del Segura trace numerosos meandros en su discurrir por la rica huerta murciana, siendo de gran importancia para el desarrollo de la agricultura de esta vega, que se ha visto a lo largo de la historia amenazada por las habituales inundaciones que tenían efectos catastróficos, tanto para el área cultivada como para los núcleos de población.

En la comarca de la vega media, además del extenso término de Murcia, hemos incluido los concejos de Fortuna y Abanilla, por las razones expuestas en el capítulo II de la segunda parte de este trabajo, además de Alcantarilla, Espinardo y Beniel que forman parte de la vega del Segura los dos primeros y el tercero del término de Murcia. A mediados del siglo XVIII, en la jurisdicción de Murcia, "están comprendidas las villas de la Buznegra y la Alberca y el despoblado de Santa Cruz", señoríos laicos los tres. La comarca tiene una extensión de 164.238 has., de las cuales se censaron en el Catastro 92.973,45 has., equivalentes al 56,61% de la superficie actual. La comarca queda así formada por el tramo final de la depresión prelitoral murciana y por una cuenca ocupada por los municipios de Fortuna y Abanilla.

Esta depresión se encuentra delimitada por el norte, en la zona interior, por una serie de pequeñas estribaciones montañosas, cerros de Espinardo, El Puntal, Cabezo de Torres, Monteagudo y otros, que separan la zona de huerta de la cuenca miocénica del Norte, donde se encuentran Fortuna y Abanilla. En la zona media de la parte meridional, otra alineación montañosa, estribaciones de las sierras penibéticas, donde destacan las sierras de Carrascoy, Sierra del Puerto y la Cresta del Gallo, que se continúan en su parte

posterior por pequeñas sierras de levantamiento más reciente, como las sierras de los Villares, Columbares y Altaona, entre otras. Por la zona intermedia de ambas estribaciones discurren los cursos fluviales del Guadalentín que desemboca en el Segura, principal río de todo el reino, que discurre libremente formando amplios meandros por la amplia llanura repleta de materiales aluviales en donde se encuentra la rica huerta de Murcia.

Al sur de la cordillera meridional se encuentra gran parte del término de Murcia, el Campo que enmarcado geográficamente dentro del campo de Cartagena, pertenecía a la jurisdicción de la Capital. Al norte del valle, tras las pequeñas sierras de la alineación interior se ubica la cuenca de Fortuna y Abanilla, rellena de materiales cuaternarios y en la zona más septentrional de ella están estribaciones de la cordillera subbética, sierra de la Espada, del Aguila, de la Pila, de Quiblas, Barinas y Abanilla de materiales calizos que sirven de separación de la comarca del Altiplano. La unidad comarcal queda integrada por tres unidades morfológicamente bien diferenciadas, al sur el campo de Murcia, en el centro la huerta y al norte la cuenca de Fortuna y Abanilla.

Esta comarca es una de las más cálidas del reino, con una temperaturas medias que se incrementan según se avanza de norte a sur, llegando a darse en Fortuna 19,7° C. de media, que es la más elevada de la región, mientras que en Alcantarilla es de 17,4° C. Estas elevadas temperaturas inciden en unos inviernos poco fríos, a pesar del riesgo de las heladas en el fondo del valle y parte occidental, y unos veranos largos y muy calurosos, que suelen llegar a superar los 40° C. de máximas, características, que no hacen sino mostrar las altas temperatura de la comarca.

Si exceptuamos el municipio de Abanilla, las precipitaciones rara vez alcanzan los 300 mm. anuales², además de darse una fuerte irregularidad interanual, pues si bien hay años algo más húmedos que superan los 450 mm., por el contrario se dan otros muy secos cuyas precipitaciones no llegan a los 100 mm., lo que daba lugar a la pérdida de las cosechas por la extremada aridez³. La época de máximas precipitaciones son el otoño, con más de un tercio de lluvias, seguida de la primavera, y su mayor característica es la concentración en pocos días, e incluso en pocas horas, predicándose en forma de cortos aguaceros de gran intensidad y con gran poder erosivo, que da lugar a la

formación de ocasionales torrentes de agua, carentes de desagües permanentes, con un importante aumento del cauce de los ríos, y de las ramblas, que ocasionan grandes inundaciones de la zona de huerta, lo que incrementa la siniestralidad en la agricultura del antiguo régimen.

Las temperaturas elevadas y las escasas precipitaciones, así como la concentración de estas en escasos días, explica que los períodos de aridez lleguen hasta los nueve meses, con lo que la evaporación y transpiración son muy elevadas, e inciden en la reducida red hidrográfica estable de la comarca que se sintetiza en el río Segura y su afluente el Guadalentín, ambos de gran irregularidad, como corresponde a este clima árido, con fuertes estiajes y crecidas puntuales que sirven para incrementar la potencia erosiva y la capacidad de transporte de ambos ríos, que a lo largo de la historia han propiciado las abundantes inundaciones de la huerta de Murcia, que además de su gran poder destructivo, han servido para colmatar el fondo de la depresión de materiales aluviales, que han beneficiado la riqueza de sus suelos.

De esta forma existe una clara diferencia entre los suelos profundos y aluviales de la huerta de Murcia y a los de la Cuenca de Fortuna, o los peor drenados del Campo de Murcia, que van a ser el principal determinante de la distribución de los cultivos y de la valoración del suelo, tanto a mediados del siglo XVIII, como en la actualidad.

El único curso fluvial importante de la comarca es el río Segura, sobre el cual se vertebra la vida económica de esta comarca, ya que es el que aporta los caudales necesarios para el riego, a la vez que su irregularidad, pareja a la del clima, ha ocasionado numerosas inundaciones a lo largo de la historia⁴, arrasando cosechas, ganados, carros y hombres, produciendo el desasosiego y quebranto de vida agraria de la comarca. El río Segura que nace en Pontones en la actual provincia de Jaén, dónde forma un cauce profundo y rodeado de montañas para pasar a recibir las aguas del Tus, Madera, Zumeta y el río Mundo que incrementan notablemente su caudal. Posteriormente recibe las aguas del Moratalla, Argos hasta llegar al Cañón de los Almadenes después de regar la importante vega de Calasparra. A la salida de Almadenes, sus aguas mas remansadas, pasan a regar un importante rosario de destacadas vegas, huerta de Cieza, Abarán, Blanca, para luego encajarse en la sierra de Ricote y en la de

Cajal, tras la cual pasa a abrirse progresivamente a una nueva zona de vegas escalonadas, Ulea, Villanueva, Archena, Centí, Lorquí, hasta las Torres de Cotillas, para en las proximidades de Javalí, ya en el término de Murcia, en un estrechamiento se encuentra la presa de la Contraparada donde comienza la Vega Media del Segura y desde donde se vertebran las dos arterias del riego de la huerta de Murcia: las acequias de la Aljufia y la Alquibla. La ciudad de Murcia se ubica en el centro de la huerta, zona con apenas inclinación, lo que favorece la existencia de numerosos meandros en el cauce del Río, hasta recibir las aguas del Guadalentín o Sangonera.

El río Guadalentín discurre por la fosa prelitoral, por las comarcas de Lorca y valle del Guadalentín, hasta que pasado el término de Librilla, en el lugar llamado "Paso de los Carros", a unos 5 kms. de la pedanía de Sangonera, a la vez que entra en el término de Murcia, su cauce, hasta ahora encajado, empieza a divagar dando lugar a una especie de delta en el Campo de Sangonera, ya que "el desequilibrio de la relación carga-caudal entre el Segura y el Guadalentín ha coadyuvado sin duda a la formación de este delta, ampliado por las frecuentes inundaciones y el aumento de la acumulación propia de aguas sin cauce"⁵. La desembocadura daba lugar a un coro de deyección formado en el norte por el "Camino Hondo" hasta la altura de Rincón de Seca, por dónde vertía en el Segura. En la zona meridional del "Paso de los Carros" avanzaba por el denominado "Río Seco" hacia el caserío de Voznegra. Estos tramos en las épocas de crecidas servían de penetración del agua en la huerta y ciudad de Murcia lo que propició que en el siglo XVIII, tras la desastrosa riada de 1733, se iniciará, a partir de 1740, el canal, varias veces proyectado, de desvío de la desembocadura del Guadalentín al Segura una vez pasada la ciudad de Murcia⁶. No obstante y a pesar de esta inicial obra, el "Reguerón" debió de modificar su recorrido en el siglo XIX, ya que la falta de un desagüe eficaz, hacía que las aguas se llegaran a estancar, perjudicando las pedanías de Algezares y Los Garres, que se inundaban. En su conjunto el Guadalentín, en los años normales, aporta escasas aguas a la huerta de Murcia a pesar de lo cual, eran de gran utilidad, pero en los años de precipitaciones cortas e intensas, como la capacidad de absorción era muy escasa, provocaba la inundación de la Voznegra, La Raya, Era Alta y Rincón de Seca en la zona norte, y Aljucer por el sur, por

lo que la única medida posible para evitar estas catástrofes fue derivar el cauce artificialmente, encauzándolo y dirigiendo su desembocadura por un canal aguas arriba de la ciudad de Murcia.

El aporte de ambos ríos era tremendamente irregular, rasgo común a todos los ríos mediterráneos, pero que en esta zona se veía incrementado por el clima árido del Sureste peninsular, por lo que no era raro una época de inundaciones en otoño, seguida de varios años de escasas precipitaciones en primavera, con lo que las cosechas se perdían durante varias temporadas seguidas, ante lo cual eran tan habituales los meses de catástrofes como los de "rogativas" colectivas para la llegada de lluvias que salvaran la cosecha. Por otro lado es evidente que a mediados del siglo XVIII, con una expansión notable de la huerta, el caudal de agua existente limitaba, en cierta medida, el crecimiento de la zona de regadío, a la vez que propiciaba la creación de un complejo sistema de riego, perfectamente reglamentado que dio lugar a las Ordenanzas de Huerta, donde hasta el más mínimo detalle estaba contemplado.

Así pues, la comarca de la Vega media está formada por la contraposición de una gran zona de secano, que abarca casi toda la cuenca de Fortuna y el Campo de Murcia, frente a la huerta de Murcia, constituida a lo largo de los siglos y ubicada en el fondo del valle y cuya principal característica es el total aprovechamiento del agua mediante un complejo sistema de regadío característico de toda la vega media.

El Campo de Murcia y los secanos de la Cuenca de Fortuna, al igual que las comarcas estudiadas hasta ahora, se van a distinguir por la escasez de agua, y el esfuerzo realizado por sus hombres para el aprovechamiento de los escasos recursos hídricos existentes, mediante la construcción de pozos o la extensión del sistema de riego por boqueras para aprovechar las aguas procedentes de las precipitaciones de primavera. Esta zona, mayoritaria en la comarca, se dedicaba preferentemente al labradío y su valoración era notablemente inferior a la de regadío.

Admitido por la mayoría de investigadores que en Murcia el sistema de regadío de acequias se desarrolla y toma cuerpo con la ocupación musulmana, lo que hace que se fundara la ciudad de Murcia a orilla del Segura, ya que no había ninguna población en las proximidades del río, por ser una zona pantanosa

y muy peligrosa. La huerta se fue organizando por un complejo sistema de la red de riegos y avenamientos que se ha ido incrementando con el paso del tiempo, pero cuya estructura y funcionamiento ha permanecido inalterable con los años, y siendo la principal causa del crecimiento de la ciudad de Murcia. El profesor Pocklington afirma que,

"En el s. XI, cuando Murcia parece haber sido menos importante que Lorca, solamente una de las dos acequias mayores estaba funcionando -un buen indicio de que el azud acababa de construirse. Dos siglos más tarde, con toda la red de acequias ya en servicio, Murcia se había convertido en una de las grandes capitales de Al-Andalus"⁷.

La huerta de Murcia fue creciendo durante la época musulmana, si bien "el regadío murciano en los siglos XII y XIII tiene la función principal de asegurar en el secano muy aleatorio la cosecha anual con una aportación artificial de agua"⁸. Pero ya en el siglo XIII, hay abundantes documentos, en especial el Libro del Repartimiento⁹, que atestiguan la existencia de dos cauces recolectores de las aguas "vivas", que parten de la presa o "azud" de la Contraparada, que desvía las aguas del río Segura en la pedanía de Javalí, como nos describe Cascales¹⁰, que penetran en las "dos acequias mayores, la de Aljufía en el norte, y la de Barreras o Alquibla en el sur"¹¹. Por estas dos acequias penetra el agua en la huerta distribuyéndose por las acequias menores a los brazales y de estos a las regueras que conducen el agua a las parcelas. El sistema de riego incluye un procedimiento de recogida de los avenamientos y sobrantes del riego, o aguas muertas, que son los "escorreos" si avenan una o dos parcelas, y las "azarbetas" cuando reúnen varios "escorreos".

El proceso de crecimiento de la huerta de Murcia es ininterrumpido y ya en el siglo XIII del Libro del Repartimiento se puede calcular una superficie de unas 4.300 hectáreas¹²; en 1545 se inician obras para la apertura de la acequia de Churra la Nueva; en 1548 comienza un proceso de desecación en los pagos de la Urdienca, Monteagudo y Santomera, que incrementa en unas 1.750 has. la zona irrigada. Finalmente, "en el mismo último tercio del siglo se prolongó la desecación de los almarjales hasta el Raal, que estaban infestados de Lobos, a cuya extinción atendía el Ayuntamiento, pagando tres ducados por cada lobo muerto"¹³, llegando a cuantificarse en 8.261,68 has. en los primeros años del siglo XVII la superficie en explotación¹⁴. La crisis general del siglo XVII, pareció afectar al crecimiento de la huerta, pero la principal catástrofe

fue la rotura de la Contraparada, el 20 de septiembre de 1651, por la famosa riada de San Calixto¹⁵, que dejó anegada casi toda la huerta.

En el primer cuarto del siglo XVIII, el profesor F. Calvo evalúa la extensión de la huerta en unas 9.666 has.¹⁶, que nos muestra un escaso crecimiento, pues se limita a unas 1.000 has. en un siglo, a pesar de que desde los primeros años de esta centuria el impulso colonizador de la huerta fue importante al abordar, no sólo el aumento de la superficie irrigada mediante desecaciones y continuas modificaciones de los meandros del Segura, sino también con la puesta en práctica de proyectos para la mejora de las defensas de la ciudad, con el objeto de combatir las sempiternas inundaciones. En efecto, tras la guerra de Sucesión, ya en 1711, se realizaron obras para dotar de riego a parte de El Raal¹⁷, mediante la llevada de aguas de los azarbes del Malecón y La Sierpe. La modificación del cauce del río, entre el Raal y el Rincón del Castillo, las inició el Concejo¹⁸, a la vez que en 1720 se solicitaba permiso para tomar agua de la acequia de Beniaján para convertir en zona de riego parte del secano del pago de la acequia mayor de Barreras, y del Azarbe mayor¹⁹. Las obras de modificación del cauce del río fueron incesantes a partir de esta fecha y así en 1722 se realizan en la Condomina, Raal, Alquerías y Santa Cruz; en 1741 en Javalí, en 1749 en Benetucer; en 1751 en Fenicotó; en 1752 en Rincón de Seca y en 1765 en el Rincón de Fontes. Era un hecho, incluso para los contemporáneos, el aumento de la superficie irrigada, lo que llevó a afirmar al sobreacequero, Pedro Tomás Ruiz, en la petición que hizo al Concejo en 1739 para la dotación de aguas de los pagos de la acequia de Barreras, con las colas de las acequias de Albadel y Albalate, que en sus veintidós años de cargo había conseguido un "aumento de los riegos de más de diez mil tahullas..., en Urdienca, Raal, Santomera, Cajas del Río Viejo, Rincón de Balarde..."²⁰. A mediados del XVIII estamos en una época de desarrollo agrario importante dónde la ampliación de la huerta era una constante, como consecuencia de la riqueza de sus cultivos, en especial de moreral para la industria sedera.

La casi inexistencia de desnivel en el fondo del valle, unido a las rápidas crecidas del nivel del Segura y del Guadalentín, facilitaban enormemente las inundaciones, a las que ya nos hemos referido, y que son una constante de Murcia a lo largo de la historia. Este peligro para la capital hizo que el

Concejo mandase construir un muro de protección de la ciudad el "Malecón del Río", que ceñido al Segura tenía el claro objetivo de salvaguardar la margen izquierda del río, dónde se ubicaba la capital, a pesar de lo cual, las inmensas riadas de agua que padecía el Segura propiciaron el debilitamiento del Malecón, y numerosas roturas que ocasionaban la entrada de agua a los barrios de San Antolín, San Miguel, San Juan, Santa Eulalia y San Lorenzo, como ocurrió en septiembre de 1528²¹, en octubre de 1545, y con una gravedad inusitada en la riada de San Calixto, a las que siguió el período de 1664-1665, en el que hubo cuatro desbordamientos seguidos, que movieron a que el Monarca Felipe IV enviara al maestro Melchor Luzón a Murcia para realizar un estudio de un plan general de defensas contra las inundaciones, algunas de cuyas obras se iniciaron al año siguiente, siendo la más notoria la reconstrucción de la Contraparada que estaba prácticamente derruida, a la vez que de forma parcial la cimentación y revestimiento de mampostería del Malecón, obra que debido a su alto costo y la nueva riada de 1667 quedó inacabada, hasta que el Proyecto se asumió en 1672, tras una nueva inundación, y se creó una Junta que "trazó un vasto plan de obras, que comprendía en primer lugar «la derivación del río Sangonera, por la confrontación de Totana, los campos de Mazarzón»"²², que no se llegó a realizar por la falta de caudales, así como otros muchos de los cuales sólo se culminó el recrecimiento del Malecón. La dicotomía de la defensa de la ciudad y la escasez de los recursos para afrontar cualquier proyecto, fue una constante hasta que en el siglo XVIII, el fuerte desarrollo agrario y la pujante situación económica permitieron el retomar los antiguos Proyectos, como el fortalecimiento del Malecón, y encargar, tras la crecida de 1733, al ingeniero Sebastián de Feringán²³, el canal del "Reguerón" para desviar la desembocadura del Guadalentín de la ciudad de Murcia, que en época de grandes precipitaciones no hacía sino incrementar el peligro de inundación de la capital.

La importante huerta de Murcia, esta ubicada en el centro geográfico de la depresión, quedando situados sus límites por el alcance de las aguas del Segura, que como ya hemos señalado, no cesaron de incrementar su superficie a lo largo de los siglos, abarcando a mediados del siglo XVIII, una extensión superior a las 11.500 has.²⁴, que demuestra el claro proceso de crecimiento. Sus límites quedan perfectamente definidos en el artículo 1º de sus Ordenanzas:

"La Huerta de Murcia comprende las tierras que se riegan con el agua del Río Segura y sus filtraciones desde la presa o azud mayor de la Contraparada en donde toman las dos acequias mayores y la de Churra la nueva, hasta la vereda llamada del reino, que divide esta Huerta de la de Orihuela. También pertenecen á ella las tierras que riegan con las Ceñas ó Norias que toman del Río, á la parte arriba de la Contraparada dentro de la antigua jurisdicción de Murcia"²⁵.

Desde la presa de la Contraparada salen dos acequias mayores, una al Norte, la de la Aljufia, a la que se añade la de Churra la nueva, abierta en el siglo XVI, y otra al Sur llamada de la Alquibla o Barreras, que distribuyen el agua que a lo largo de la historia ha dado lugar a nuevos conflictos, pues han sido "las luchas de intereses enconadas, por que faltando el agua comienza el secano, el campo, con unas infericres posibilidades de vida, y, recientemente, la pobreza, el hambre o la emigración"²⁶.

La decisión a partir de la Contraparada de la huerta se hace en dos Heredamientos generales, uno al lado norte y otro al sur del río, los cuales se subdividen en heredamientos particulares que toman el nombre de las acequias menores o brazales que los riegan. Los del lado norte son:

" . Aljufia	. Bendamé	. Santomera	. Aljada
. Churra la N.	. Algualaja	. Zaraichico	. Azarbe de Monteagudo
. Churra la V.	. Caraviña	. Nelva	. Azarbe mayor
. Alfatego	. Zaraiche, 1ºtercio	. Benetucer	. Pitarque
. Beniscornia	. Zaraiche, 2ºtercio	. Raal viejo	. Raal nuevo

Los heredamientos del lado de mediodía son:

. Barreras	. Almoajar	. Alguaza	. Azarbe de Beniel
. Dava	. Herrera y Condomina	. Aljarabía	. Riacho
. Turbedal	. Beniaján	. Junco	. Zeneta
. Benialé	. Batán o Alcatel	. Alfande	. Parras
. Raya	. Alquibla	. Alarilla	. Carcanos" ²⁷

La regulación de los regadíos y el aprovechamiento del agua de riego dio lugar a numerosas disposiciones administrativas, que posteriormente expondremos al analizar con detalle la huerta de Murcia.

La población de la comarca se inició en pequeños núcleos localizados sobre las alineaciones geográficas que franqueaban el valle²⁸, algo separadas del fondo pantanoso, y ubicados en los conos de deyección de las ramblas, Los Garres, Beniaján, La Alberca, o junto a los escasos manantiales existentes como El Palmar, Aljezares y Santo Angel. La ocupación musulmana del valle, que había dado lugar a la fundación de Murcia y al inicio de la ocupación del valle mediante un largo proceso de desecación de las zonas pantanosas existentes, tuvo como consecuencia el nacimiento de nuevos núcleos de población de los siglos IX

al XVI, que se convirtieron en las pedanías de la capital, Puebla de Soto, La Ñora, Alcantarilla, La Raya, Beniel, Alquerías, Guadalupe, Aljucer, Javalí Viejo, Javalí Nuevo, El Raal y el Llano de Brujas. Además de estos núcleos del valle, aparecen otros en la época musulmana con un carácter eminentemente militar, debido a su ubicación estratégica, destacando Monteagudo con un castillo musulmán, y la propia ciudad de Murcia, con importantes murallas árabes y protegida por un meandro muy pronunciado del río. Un último grupo de villas del valle son aquellas periféricas de la huerta con un papel comercial importante respecto a la capital, entre las que sobresalen Alcantarilla ubicada al lado de un puente en el camino mayor de Valencia-Murcia-Lorca-Andalucía, y Espinardo, ubicada a la salida de la huerta, junto al camino de la seda de Murcia-Toledo-Madrid.

Esta relativa concentración de la población en las pedanías de huerta se vio rota a partir del siglo XVI, en que los colonos se establecen junto a sus explotaciones, que se fueron incrementando de forma paralela al crecimiento de la zona de huerta, con un desarrollo más espectacular, al ser más fácil la ubicación de un poblamiento disperso por la huerta, dónde la barraca era la vivienda habitual y, junto a su parcela, el bien maspreciado.

"En la Huerta de Murcia, al igual que en la de Valencia, es el propio huertano el arquitecto, el albañil, el carpintero; quien labra afanoso con sus manos su vivienda, respetando escrupulosamente el patrón tradicional, y siempre con la clase de materiales, la forma y aún las dimensiones con que los levantaron sus antecesores en todo tiempo"²⁹.

El crecimiento de la población de la huerta fue muy importante, y si bien a mediados del XVII, hubo un parón demográfico, en el que influyeron tanto la peste como la importante riada de San Calixto, en el último tercio del XVII y primera mitad del siglo XVIII el crecimiento de la población continuó en alza de forma paralela al aumento de la zona de riego.

La ocupación del Campo de Murcia fue mucho más lenta, si bien quedan restos de la importante presencia visigoda en la comarca, también se admite que "no debieron de existir en el Campo en época prerromana, romana, visigoda y musulmana grandes núcleos de población, debido principalmente, a la sequedad del clima y a la explotación, en el mejor de los casos, de la agricultura extensiva"³⁰. Si bien una vez acabada la reconquista del reino, Alfonso X ordenó

el repartimiento de las tierras de huerta y campo, los principales beneficiados fijaron su residencia en la ciudad y alrededores, mientras que las haciendas del Campo sólo eran ocupadas de forma temporal, durante los siglos XIII, XIV y XV, y la mayoría de parajes de esta zona eran dedicados a zonas de pasto propiedad del Concejo murciano, que ocasionalmente iba cediendo parcelas a censo o donadas, constatándose que aún en el siglo XVI eran muy escasos los linajes que de forma permanente habían instalado sus residencias y explotaciones agrarias que estaban muy diseminadas, por lo que hasta los primeros años del siglo XVII no nacen los primeros núcleos estables, a pesar de la existencia de caseríos aislados en las sierras, en el llano e incluso en la ribera del término de Murcia. En el siglo XVI, se crearon las primeras parroquias en el campo, la de San Blas, San Martín, San Juan de Calavera y la de Torre-Pacheco, pero la crisis, a partir de 1630, ralentizó el crecimiento hasta que en 1670, el cambio de coyuntura económica en el reino propició el inicio de un despegue económico y un aumento poblacional, de la huerta, en la medida de lo posible, ya que estaba densamente poblada y en especial en el Campo, donde en el primer cuarto de siglo se fundó la ermita de San Francisco Xavier, que posteriormente dio origen a la pedanía de su nombre. No obstante, las posibilidades de nueva población en el Campo eran grandes como consecuencia de la existencia de grandes espacios libres, ocupación que se incrementará a mediados del siglo XVIII, ante la imposibilidad de crecimiento de la población de la huerta.

A mediados del siglo XVIII, el principal núcleo de la comarca era la ciudad de Murcia, que además de capital del reino era la más importante por tener una población de 19.400 habitantes (1756), que suponían el 7,30 de todo el reino. El núcleo urbano se desarrollaba en la margen izquierda del río, protegida por el Malecón, y en pleno desarrollo agrario y crecimiento económico que queda reflejado en las numerosas obras que se realizaron en los primeros 60 años del siglo, tales como el Puente de piedra del maestro Toribio Martínez de la Vega, terminado en 1733 por Jaime Bort; la iglesia del Carmen, en el barrio de San Benito que comenzó a urbanizarse, una vez concluido el puente; el convento de religiosos Carmelitas Descalzos de Santa Teresa; en 1748 se restableció la Casa de Misericordia, cerrada años antes por falta de recursos; se inició la construcción del Palacio Episcopal, por don Baltasar Canestro, a

la vez que don Jaime Bort levantaba la fachada principal de la Catedral, se reconstruía el Seminario de San Fulgencio y se edificaba el monumental Colegio de San Isidoro, todas estas últimas obras potenciadas por el incansable obispo don Juan Mateo López, decidido inversor de las altas rentas del Cabildo, procedentes en su gran mayoría de los Diezmos. Estas obras religiosas se acompañaron con la construcción por el Concejo de la gran plaza de toros del Barrio, nuevos molinos en el puente, se reparó la Contraparada y el Malecón, a la vez que se comenzó la construcción del "Reguerón", para el desvío del Guadalentín de la ciudad. Como señala Frutos Baeza, "fueron en suma, estos años medios del siglo XVIII, de una febril actividad en lo tocante a construcción de todas clases"³¹.

El paisaje de la huerta de Murcia se caracteriza por la existencia de pequeñas unidades de producción en las que se encuentra la barraca, lo que proporciona un tipo de población bastante diseminada en la zona de regadío, y que estaba claramente diferenciada del Campo, debido a que el, "término de esta ciudad es muy extenso, dividido en 62 diputaciones de huerta y Campo: las de huerta son 30, de ellas, 16 están a la parte del mediodía y 14 en la del Norte y además hay cinco villas con jurisdicciones independientes, que son Alcantarilla, Alberca, Beniel, Espinardo y Santa Cruz"³², siendo las cuatro últimas de señorío, como la Voznegra que falta en esta relación.

Si bien es cierto que resulta muy difícil separar la población del núcleo de Murcia de la de su huerta, en las Respuestas al Interrogatorio General del Catastro de Ensenada, se incluían dos preguntas que nos sirven de una especie de test del lugar de residencia de la población, dándonos un total de 13.550 vecinos, de los cuales 4.850 en el casco (35,79%), 6.300 vecinos (46,50%) en la huerta y los 2.400 restantes (17,71%) en el Campo³³. Estos porcentajes de vecinos son muy similares a los que, con mayor detalle, nos aporta el Censo de Floridablanca en el que el 34,7% de la población vivía en el casco urbano y el resto en el Campo y Huerta.

Los otros núcleos importantes de población en la comarca eran Alcantarilla, Abanilla y Fortuna, pero todos ellos villas y a gran distancia de Murcia, destacando el papel de Alcantarilla por su ubicación en el camino de Murcia a Lorca, teniendo una importante actividad económica. Las otras dos

villas quedaban en la comarca del noroeste y su papel era fundamentalmente agrario y en gran medida desconectados de las vías comerciales del reino.

La densidad de población de la comarca, a mediados del siglo XVIII eran de 41,43 hab/km², muy superior a la media del reino 12,96 hab/km², y la mayor de todas las comarcas. El término de Murcia tenía una densidad de 47,46 hab/km², que se puede considerar elevado y producto de la alta ocupación de la huerta, mientras que en el campo el proceso roturador seguirá siendo importante en la segunda mitad del siglo XVIII. La densidad de Fortuna era de 15,11 hab/km² superior a la media del reino, mientras que Abanilla estaba por debajo con 9,80 hab/km², porcentajes que fueron en aumento a lo largo del siglo XVIII. La tasa de crecimiento para el período de 1591 a 1756 del 0,76%, mientras que para el período que va de 1694 a 1756, es de un 1,67%, porcentaje elevadísimo, a pesar de la fuerte ocupación del campo, y debido en gran parte a la infravaloración del Censo de 1694.

Si queremos distinguir la ocupación del campo y huerta, hemos de utilizar nuevamente la pregunta 21 del Interrogatorio General, que si bien no es muy exacta si nos sirve de punto de referencia para diferenciar la densidad teórica de la zona de regadío y de secano, para lo cual tomaremos como extensión del primero la zona dada por las Respuestas del Catastro como de regadío, 11.621,96 has., y el resto del concejo como secano. Pues bien sin contabilizar los 4.850 vecinos de la ciudad, resultaría que la huerta tenía una densidad de 54,21 vecinos/km², mientras que el Campo sólo alcanzaba 0,27 vecinos/km². Este diferente nivel de poblamiento sólo se explica, a mediados del siglo XVIII, dónde ya el peligro invasor procedente del mar casi había desaparecido totalmente, como consecuencia de la falta de rentabilidad existente entre los productos de regadío y de secano, además de la ya repetida particularidad de la huerta que, salvo inundación en esta se daba al menos una cosecha anual, mientras que los cereales solían perderse con muchísima frecuencia en el clima semiárido predominante en la comarca.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

Si analizamos el término de Murcia como municipio más extenso, es necesario señalar que en la cotización de las tierras se diferenciaban la huerta en dos categorías, en relación al valor de los productos que producía y que puede explicarse, en razón de que los pagos de la segunda clase eran de peor calidad sus tierras y menor su productividad, incluyéndose en este:

"Junco	Beniazar	Beniaján mayor
Rumia	Alarilla 1ª	Benicomay
Alguaza 1ª	Alarilla 2ª	Cinco Alquerías
Santomera	Alquibla	Torreagüera" ³⁴

Además de esta segunda clase, existía unas tablas de valoración diferentes para los términos de Alcantarilla, Beniel y Espinardo, a pesar de formar parte de la huerta de Murcia.

Si tomamos los cultivos más representativos de la huerta³⁵, de la denominada primera clase, tabla I, se comprueba como en el regadío, todos los seleccionados producían al menos una cosecha, ya que en las plantados de hortaliza-moreral, se daban todos los años hortalizas, además de la hoja de morera, al igual que ocurría con la de hortaliza-frutal. En las parcelas sembradas de labradío se alternaban los cultivos, el primer año trigo, el siguiente panizo o maíz, según la tierra, y el tercero lino, que mantenían así una producción ininterrumpida. Por último, las tierras sembradas de cereales, en el secano, el cultivo era de año y vez, con lo que la producción de cereal decae considerablemente en estas tierras.

Tabla I

FRUTOS DE DIVERSOS CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA									
Calidades	REGADIO								
	1ª			2ª			3ª		
Años	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Hort.-Moreral	F	F	F	F	F	F	F	F	F
Hort.-Frutal	F	F	F	F	F	F	F	F	F
Moreral	O	O	O	O	O	O	O	O	O
Labradío	T	P	L	T	P	L	T	P	L
SECANO									
Moreral	O	O	O	O	O	O	O	O	O
Lab.-Moreral	O-T	O	O-T	O-T	O	O-T	O-T	O	T
Labradío	T	-	T	T	-	T	T	-	T

F= fruto correspondiente; O= hoja de morera; T= trigo; P= panizo; L= lino.

El principal cultivo de la comarca de la vega media seguían siendo

los cereales, si bien en la huerta había una gran variedad de cultivos que había ido cambiando con el tiempo, pues si en la edad media predominaba la vid, el lino y el cáñamo estos fueron sustituidos progresivamente, por "el arroz, los agrios y la morera"³⁶. A mediados del siglo XVIII, la importancia de la industria de la seda en Murcia, propició que el moreral fuera el cultivo predominante de la huerta, siendo el más valorado aquel que se daba en combinación con hortalizas, seguido del cultivo del moreral cerrado.

Tabla II

RENDIMIENTOS DE LAS SIMIENTES DE LABRADIO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Rendimiento simiente												
Abanilla	20.0	16.8	12.0	24.0	20.6	16.8	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-	32.0	24.0	24.0
Beniel	24.0	18.0	12.0	-	-	-	-	-	-	32.0	36.0	32.4
Espinardo	15.0	12.0	8.0	-	-	-	-	-	-	72.0	36.0	24.0
Fortuna	-	-	-	24.0	30.0	48.0	-	-	-	-	-	-
Murcia	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-	48.0	36.0	24.0

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Rendimiento simiente												
Abanilla	10.7	9.6	8.0	11.1	9.8	9.0	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	10.0	10.5	-	8.0	9.0	-	-	-	-	-	-	-
Beniel	10.0	9.3	-	8.0	7.0	-	-	-	-	-	-	-
Espinardo	8.0	8.0	-	9.6	9.0	7.2	-	-	-	-	-	-
Fortuna	10.7	10.3	9.6	12.8	13.1	12.0	-	-	-	-	-	-
Murcia	15.0	13.3	14.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El crecimiento de la industria de la seda facilitaba que los contemporáneos del siglo XVII, incidieran en la idea de la importancia del cultivo de la morera, lo que llevaba a Cascales a afirmar que,

"Llegada pues la planta de moreras a Murcia, halló un terreno tan propicio, y tan acomodado a su naturaleza, que produce más, y mejor, que en parte ninguna de España. Vese claro pues Murcia da, y reparte liberalmente seda á los mas codiciosos, y más opulentos Mercaderes de Toledo, Cordova, Sevilla y Pastrara, y de otros Lugares, que tratan de esta materia"³⁷.

A partir del siglo XVII, en que se implantó el cultivo del moreral en la huerta, su área de influencia se fue ampliando progresivamente, hasta llegar a la opinión generalizada de que el único cultivo de la huerta era este árbol, así en la contestación del Alcalde de Murcia en 1738 a la Real Junta de

Comercio y Moneda, acerca de la industria sedera en Murcia, aquel afirma que,

"las que se riegan de las aguas del río Segura, se hallan la mayor parte plantadas de moreras, cuyo arbolado se va aumentando de algunos años a esta parte, en tanto extremo que hasta en los raigueros y cañadas de secano se han aumentado los plantíos, por ser el único esquilmo que se coge y da el más precioso fruto de la seda"³⁸

Parece fuera de toda duda, el elevado concepto que tenían los contemporáneos de la productividad de la huerta, así como de la alta cotización de sus productos, lo que no deber ser óbice para que nosotros nos acerquemos a comprobar, con la utilización de las respuestas del Interrogatorio General³⁹, los rendimientos agrarios en relación a los de otras comarcas del reino, a pesar de que en la huerta de la Vega media el agua no escaseaba como en otras zonas de Murcia, y su valor era muy pequeño al no estar privatizada su propiedad como ocurría en Lorca.

Tabla III

HECTOLITROS DE GRANO SEMBRADO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	1.24	1.03	0.82	1.85	1.44	1.13	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.62	0.41	0.21
Beniel	0.82	0.82	0.82	-	-	-	-	-	-	0.31	0.21	0.15
Espinardo	1.65	1.44	1.24	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Fortuna	-	-	-	1.24	0.82	0.41	-	-	-	-	-	-
Murcia	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.31	0.21	0.21

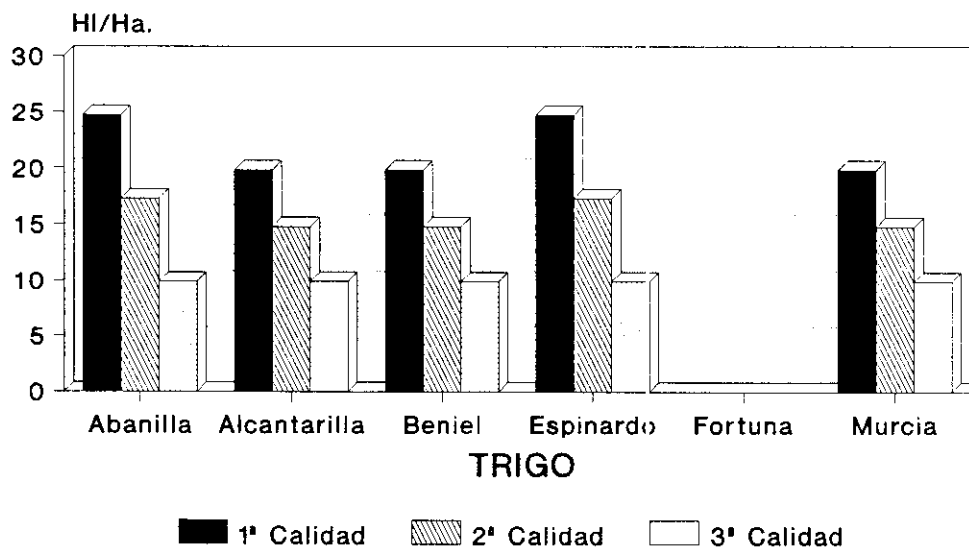
Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	0.62	0.52	0.41	0.89	0.76	0.55	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	0.82	0.55	0.41	1.24	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Beniel	0.82	0.62	-	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	-
Espinardo	0.82	0.62	-	1.03	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Fortuna	0.62	0.48	0.34	1.03	0.76	0.55	-	-	-	-	-	-
Murcia	0.82	0.62	0.41	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

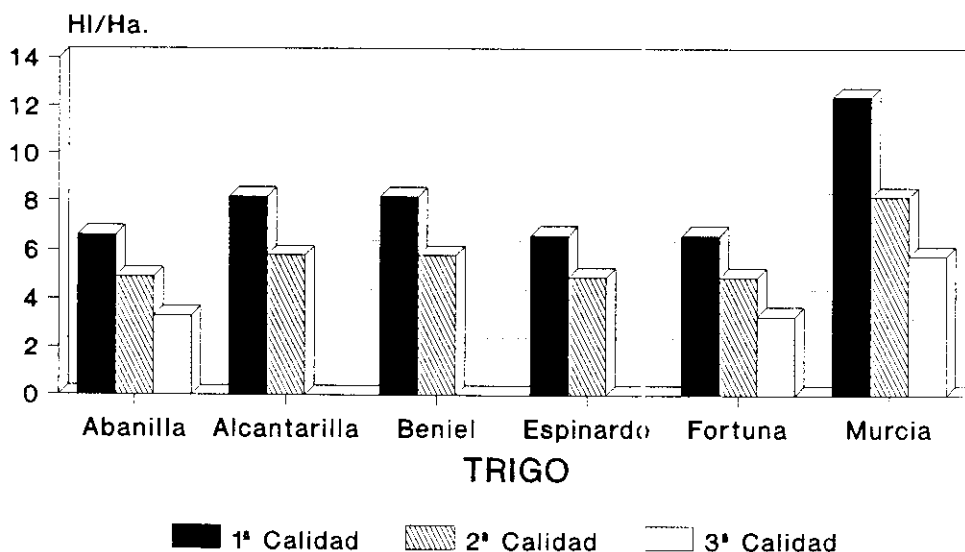
Los rendimientos expuestos en la tabla II, de los términos de la Vega media del Segura, nos muestran la elevada rentabilidad del trigo, cebada y maíz en los términos de Beniel, Abanilla, Espinardo, siendo algo inferiores en el trigo de Murcia, que lo compensa por el gran rendimiento del maíz. En el

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO REGADIO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO SECANO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 2

secano nos encontramos con unos rendimientos en el trigo muy elevados, si se tiene en cuenta los datos aportados por el profesor A. García Sanz para las tierras de Segovia, que rara vez alcanzan el coeficiente 5.0⁴⁰. En relación a los datos facilitados por el profesor Amalric, los rendimientos de Murcia sólo son comparables al rendimiento de Villacastín en Segovia, pero bastantes superiores al resto⁴¹. En el contexto del reino, los rendimientos son de los más elevados para el trigo, en especial los del término de Murcia, que casi duplica a los de Espinardo. En los términos dónde se sembraba cebada, los rendimientos son los menos elevados de toda la zona prelitoral, lo que nos indica la marginalidad de las tierras dedicadas a este cereal, además de alternarse con el trigo, siendo en los municipios de la huerta dónde su rendimiento era menos importante.

Tabla IV

RENDIMIENTOS TOTALES DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA												
Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	24.7	17.3	9.9	44.5	29.7	17.3	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	19.8	9.9	4.9
Beniel	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Espinardo	24.7	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	7.4	4.9
Fortuna	-	-	-	29.7	24.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Murcia	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	7.7	5.0

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abanilla	6.6	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	8.2	5.8	-	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	-
Beniel	8.2	5.8	-	8.2	5.8	-	-	-	-	-	-	-
Espinardo	6.6	4.9	-	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Fortuna	6.6	4.9	3.3	13.2	9.9	6.6	-	-	-	-	-	-
Murcia	12.4	8.2	5.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La diferencia de las calidades de tierras de unos municipios a otros, así como las disparidades de los heredamientos, nos obligan a prestar atención a las cantidades de grano sembrada en cada término, ya que ello ayuda a explicar en gran medida la productividad real. La amplitud de grano sembrado en el regadío varía en un 100% de Beniel a Alcantarilla, Espinardo y Murcia,

diferencia que se aminora en el mismo cereal en las tierras de 2ª, para igualarse en las de 3ª. En la cebada son muy diferentes entre Abanilla y Fortuna, a la vez que en el maíz, nuevamente Alcantarilla se encuentra a la cabeza de cantidad de grano sembrado. En las tierras de secano la cantidad de semilla utilizada se homogeniza bastante en los municipios de la vega en el trigo y cebada, sobre todo en las tierras de primera y segunda calidad; a la vez que es muy pareja la cantidad de grano que se sembraba en los dos términos de la cuenca de Fortuna. De estas cantidades de grano sembradas, podemos deducir que en los municipios con mayor densidad de población, los del valle, se sembraba mayor cantidad de simiente de trigo, tanto en el regadío como en el secano, mientras que en el maíz, el proceso es a la inversa, al igual que ocurre con la cebada.

Los rendimientos en hectolitros por hectárea en el regadío son de los más elevados del reino, en el trigo, destacando los de Abanilla y Espinardo, tanto en las tierras de primera como las de segunda calidad, ya que en tercera son iguales en todos los términos⁴². En las tierras plantadas de cebada la productividad es igualmente elevada y bastante superior a todos los municipios de la cuenca prelitoral, igualándose sólo las zonas sembradas de maíz, que en esta comarca es un cultivo marginal. Estos rendimientos demuestran la alta calidad de la tierra de la comarca de la vega media, cuya productividad es elevadísima si se compara con las cifras aportadas por el profesor Amalric, en su encuesta de las dos Castillas⁴³. Por el contrario, en el secano la productividad decrece considerablemente, situándose en la productividad media del reino y las tierras sembradas de trigo, salvo en el término de Murcia, en las tierras sembradas de trigo, su producto es inferior al que se daba en la cuenca prelitoral. Parece evidente que la falta de agua, y la extrema aridez de la vega media, en especial en la cuenca de Fortuna, los municipios con menos precipitaciones, la productividad del trigo y la cebada, son inferiores, siendo para este último cereal, una de las más bajas del reino, consecuencia directa de sembrarse sólo en tierras marginales y carentes de todo recurso acuífero. Otro factor a tener en cuenta era la alta densidad de población que incide que las mejores tierras estuvieran muy agotadas, salvo en Fortuna, dónde la menor densidad propiciaba que la productividad de la cebada fuera algo superior al

resto de términos de esta comarca.

Parece claro, que la huerta tenía una alta rentabilidad, mientras que el secano estaba muy por debajo, lo que coincide tanto en tendencia a aumentar el cultivo y población de la huerta, como en la excelente valoración de sus tierras, frente al Campo, con bajísima densidad e inmensas superficies de tierras para roturar. Había una tendencia casi mayoritaria a la disminuir la cantidad de simiente sembrada según la calidad de la tierra, lo que unido a los rendimientos tiene como consecuencia que hubiera un claro predominio de tasas de decrecimiento negativas⁴⁴.

Tabla V

VALORACION DE LOS CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURO

	Moreral Cer.			Lab.-Moreral			Labradío			Olivar			Frutal		
REGADIO	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ANILLA	711	618	533	-	-	-	939	644	371	1.431	1.073	716	895	716	537
FORTUNA*	946	742	539	-	-	-	537	447	358	1.029	823	617	1.342	1.163	984
CANTARILLA	1.252	939	626	-	-	-	698	456	282	1.073	805	-	-	-	-
NIEL	-	-	-	1.199	917	684	528	396	264	-	-	-	895	716	537
PINARDO	1.369	1.047	930	-	-	-	738	476	282	1.574	1.181	787	1.342	-	-
MURCIA	1.700	1.454	1.208	1.436	968	550	835	595	400	1.181	886	590	1.073	805	537
SECANO															
ANILLA	235	176	126	-	-	-	116	87	58	358	298	239	373	298	224
FORTUNA	280	196	140	-	-	-	125	94	63	411	274	171	48	24	15
CANTARILLA	-	-	-	-	-	-	179	96	-	447	358	239	-	-	-
NIEL	-	-	-	-	-	-	164	115	-	859	644	-	-	-	-
PINARDO	-	-	-	-	-	-	116	87	52	886	722	558	-	-	-
MURCIA	335	252	168	332	243	154	246	164	115	1.181	787	394	537	358	224

* El frutal de regadío de Fortuna es Higueral.

De la tabla de la valoración de las tierras, según los cultivos a que se dedicaban, la primera conclusión que se desprende era la diferente cotización del regadío al secano, en relación con la productividad anteriormente expuesta y que en algunos casos llega a la proporción de 1:5, como en el caso del moreral de regadío y de secano de primera calidad en el término de Murcia. En segundo lugar queda patente la alta valoración del moreral en la huerta de Murcia, a la vez que el olivar de regadío lo era en la cuenca de Fortuna. Por último reseñar la importancia económica que tenía el frutal de regadío en toda la comarca, en Fortuna sólo se plantaban higueras, así como las hortalizas en la huerta de Murcia⁴⁵. En el secano la valoración más elevada corresponde al olivar en todos los términos, seguido del frutal, excepto en Fortuna. A continuación estaba el moreral cerrado, a gran distancia del moreral cerrado de

regadío y ya muy alejado el labradío, dónde la escasez de agua era un gran handicap para todos los cereales, en especial en los términos donde la aridez era más acentuada, como en Abanilla y Fortuna. La diferente rentabilidad de la tierra de regadío y secano, abocaba a los propietarios más solventes a realizar todo tipo de obras para llevar el agua a sus tierras, siendo numerosos los testimonios de estas peticiones en las actas capitulares de Murcia, como la solicitud por el apoderado del Conde de Villaleal⁴⁶, o el deán de la Catedral⁴⁷, para la construcción de zeñas, que permitiesen la ampliación de la zona de riego, que en la mayoría de los casos se concedían, con el constante aumento de la superficie de huerta.

2. La ganadería.

Las abundantes zonas de secano, donde la falta de agua incide en el descenso de la productividad, nos introduce en el estudio de la ganadería, tanto por su importancia para los propios de la Ciudad, como para el abonado de las tierras en barbecho, que así se veían favorecidas con los excrementos de los ganados. De la superficie de esta comarca, se encontraban censados como zona de pastos 11.537,66 has., equivalentes al 12,41% de la vega media del Segura, porcentaje que muestra la importancia de las dehesas para la ganadería en esta comarca y cuya superficie tenía especial relevancia en el Campo de Murcia, dónde se habían declarado 10.852,79 has., equivalentes al 9,4% de todos los pastos de la comarca. En la edad media, la superficie de invernaderos en este término "se extendía por la cuenca media del Segura perteneciente a su jurisdicción, esto es, la totalidad del valle y estribaciones montañosas, que lo circundan, desde las sierras del Puerto de San Pedro y Carrascoy hasta los límites de Molina Seca y Abanilla"⁴⁸, ya que la importancia de la ganadería era muy grande, y en el campo de Cartagena, el concejo murciano defendía constantemente los derechos de los ganaderos frente a los agricultores, impulsores del desarrollo del desarrollo de las zonas cultivadas y a los que difícilmente el concejo lograba cobrar el derecho de "terraje" sobre las tierras en cultivo⁴⁹. A pesar de este enfrentamiento agricultura-ganadería, y de las dificultades de la época, tales como epidemias, plagas, sequías e inundaciones, fue habitual que en la primera

mitad del siglo XV, "en los años de normalidad se produjera un incremento notable de la población, y es evidente que este aumento demográfico se tradujo en un movimiento paralelo de puesta en cultivo de tierras hasta entonces incultas o insuficientemente explotadas"⁵⁰, que suponían la disminución de las zonas de pastos.

No obstante, el Concejo de Murcia desde la edad media, se había preocupado de proporcionar a los vecinos una amplia dehesa para pastar sus ganados, cuyos límites, el 6 de abril de 1498, quedaban fijados desde, "la parte del Campo de Cartagena como dicen las vertientes que bienen de la raya que parte los términos entre Murcia y Orihuela a dar en el Puerto de San Pedro y las Cañadas de los Ballesteros y de Benavides y Villora hasta dar en el río Segura. Y de la parte de San Cristóbal desde la raya que parte términos entre Murcia y Orihuela por la vía de Fortuna hasta el término de Molina y toma del dicho río"⁵¹, siendo la denominada "dehesa mayor" la más importante, cuya adquisición fue efectuada por el Concejo de Murcia, en el término de Fortuna, por 1.000 maravedís, y cuya "operación de compra fue muy costosa económicamente y muy larga por las implicaciones jurisdiccionales que supuso su cambio de propietario privado a uso público"⁵². De esta forma quedaron configuradas dos grandes zonas de pastos en el término de Murcia, la "dehesa mayor" reservada en su mayoría a los ganados de los vecinos de la ciudad⁵³, y la zona del campo de Cartagena dedicada a los ganados trashumantes de la Mancha, que venían a invernar a estos importantes pastos, desde Cuenca, por la rama de su nombre, a través de las veredas y cordeles que desembocaban en el Campo de Cartagena, además de la zona de Lorca, Mula-Molina y Cieza-Chinchilla⁵⁴.

El crecimiento de la población, propició el desarrollo del proceso roturador y ocupación del campo a partir del siglo XVI de una forma constante, lo que incidió en un retroceso paralelo de las zonas de pastos, a pesar de las insistentes quejas de los ganaderos locales que veían reducidas tanto las dehesas, como la libertad de movimiento de sus ganados por la aprobación de las Ordenanzas de Murcia que acotaban perfectamente las zonas libres para la ganadería, así como su limitación en cada época del año, en relación directa a la estación agrícola. A partir del último tercio del siglo XVIII, el crecimiento demográfico fue ininterrumpido, a la vez que las roturaciones en el campo de

Cartagena se sucedieron de forma constante lo que iba en perjuicio de las importantes pastos de esta zona, que si bien es verdad que su interés para los ganados manchegos había decaído en la primera mitad del siglo XVII, en los primeros años del siglo XVIII hubo un relanzamiento de la transhumancia de los ganados conquenses, por la ramificación sudoriental, hacia el reino de Murcia y en concreto al campo de Cartagena, en un movimiento muy extendido, "hacia los «campos» de la zona costera, como los rebaños trashumantes de regiones mediterráneas con caracteres similares"⁵⁵. Este hecho fue apreciado por el Concejo de Murcia en el siglo XVIII, que veía oscilar los ingresos por el arriendo de las zonas de pastos, constatándose que "los precios se mantuvieron hasta la cuarta década, en que decrecieron bastante su valor"⁵⁶.

A mediados del siglo XVIII, las zonas de pasto de Propios que se arrendaban anualmente, al mejor postor, se ubicaban en la dehesa mayor de Fortuna, Sierra de la Pila, Santomera, Campo de la Matanza y Cañadas de San Pedro, saliendo a subasta juntas las cuatro primeras ya que los pastos de San Pedro se arrendaban por separado. Consciente el Concejo del interés de los intermediarios en negociar con los pastos de la Ciudad, y para impedir el subarriendo de los invernaderos, introdujo la condición explícita, en el acuerdo del Cabildo, "que dichas yervas, se arrienden para ganados propios y no ajenos, y que no se puedan ceder, ni revender a otros, que nuevamente le ratifica en este"⁵⁷. La crisis agraria producida en 1749, por la sequía, así como por la plaga de la langosta en el término de Murcia en 1755, sólo afectó en 1756 al descenso de la trashumancia⁵⁸, sin que ello fuera un gran obstáculo para que en este mismo año la presencia de ganado manchego se fuera a incrementar al aceptarse la postura para los pastos de Propios de Murcia de,

"Martín García vezº de esta Ciudad, como Apoderado de Dº Ramon Justiniano y Villalon, Regidor perpetuo de la Ciudad de Cuenca, y vezº y ganadero de la Villa de Sº Clemente, por tiempo de cuatro años, y otros tantos invernaderos qº han de tomar prinzipio el día de Sº Miguel de este presente año, y cumplan en veinte y cinco de marzo de mil setezientos y sesenta, en prezio cada uno de ellos de Dos mill y quinientos reales Vº y con otras condiziones qº consten de dha postura"⁵⁹.

El interés de los ganaderos manchegos por estos pastos era notorio, como lo demuestra el hecho de que acabado este arrendamiento en 1760, fuera nuevamente un ganadero conquense, Joaquín Murciano Sta. Cruz, vecino del lugar

del Soldon, partido de Albarracín, el que obtuvo el arriendo por cuatro años de estas yerbas, por la cifra anual de 3.300 reales⁶⁰, que implicaba una sustancial subida respecto al remate de 1756. Estas subastas hicieron que la mayor zona de pastos del término de Murcia quedara en poder de ganaderos foráneos, lo que disminuía los pastizales para los ganados locales que se vieron, durante estos años, expulsados a la zona de San Pedro, así como las denominadas en el Catastro como monte de pasto ubicadas en las pedanías de Guadalupe, Sierra de Carrascoy y Alhama, Raal de Monteagudo, Turbedal, Sierra Asperos, Gerónimos, San Cayetano, Sucina y Barqueros, cuya valoración en el Catastro ascendía a 1.284 reales, y en total tenían una extensión de 9.386,33 has.⁶¹. A su vez, en 1761 la tasación que se dio al arriendo de los pastos de propios existentes en Fortuna, Sierra de la Pila, Santomera, Campo de la Matanza y Cañadas de San Pedro, ascendió a 5.443 reales de vellón ⁶², lo que hace suponer que la diferencia entre estos y los 3.300 del remate de las cuatro primeras partidas, 2.113 reales, eran los ingresos provenientes del arriendo de la zona de pastos de las Cañadas de San Pedro, así como de las hierbas del campo que eran repartidas entre los ganaderos vecinos a razón de cuarenta y cuatro reales por cada mil cabezas de ganado, y que en 1753, "fueron los vendidos veinte y ocho millares y medio a precio cada uno de quarenta y cuatro reales, y siendo este su precio señalado y el valor de todas mill doscientos cincuenta y quatro reales,..."⁶³.

Parece evidente la gran reducción de la superficie para pasto de la ganadería local durante estos años, lo que aumentaba las quejas de los ganaderos, que veían como las Ordenanzas de Campo y Huerta de la Ciudad de Murcia iban limitando la libertad de movimiento del ganado local, y prohibían que no se realizara el traspaso de ganado de un reguero a otro por el daño que podía ocasionar bajo una multa de mil maravedís⁶⁴, como el necesario alejamiento de la ganadería de la huerta para impedir los destrozos que el ganado ocasionaba. No obstante, todos estos factores no fueron un obstáculo para el desarrollo de la cabaña ganadera propia que tenía un importante papel en el abonado natural que dejaban los rebaños de cabras y ovejas en las tierras en barbecho.

Consecuencia directa del predominio de la zona de pastos en el municipio de Murcia, es que la mayor parte del número de cabezas de ganado

censado en la comarca pertenezcan a este término. Si analizamos el tipo de ganado existente en la comarca, como se ve en la tabla VI, hay un porcentaje muy superior de ganado lanar y caprino, ya que entre ambos suponen el 64,0% del total. Ahora bien, el número de cabezas de ganado lanar acaparan el 46,3% del total de la comarca, siendo este porcentaje superior en el término de Murcia. La aridez, aun más extrema, que predomina en la cuenca de Fortuna explica que en los términos de Abanilla y Fortuna, el ganado predominante es el caprino, que superaba el 50% de cabezas al adaptarse perfectamente a la sequía de estos territorios. En el reducido término de Alcantarilla, situado a lo largo del camino de Andalucía y próximo a la capital, destacaba el número de cabeza de ganado para el transporte de mercancías, como el asnal, mular y vacuno, además que todos los animales de este tipo eran bueyes y dedicados al transporte, una de las actividades más importantes de Alcantarilla, villa dónde también destaca el elevado número de cabezas de ganado porcino.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABANILLA	77	156	39	593	1583	4354	200	7002
ALCANTARILLA	301	235	120	500	97	34	476	1763
BENIEL	26	102	222	132	97	47	157	783
FORTUNA	66	164	12	548	719	2530	285	4324
MURCIA ¹	1743	4146	2630	6358	30311	5522	6218	56928
** Subtotal **	2213	4803	3023	8131	32807	12487	7336	70800

Densidad de ganado por Km² censado en la Vega Media del Segura

Localidades	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABANILLA	1.3	2.7	0.7	10.2	27.3	75.0	3.5	120.7
ALCANTARILLA	86.6	67.6	34.5	143.8	27.9	9.8	136.9	507.1
BENIEL	3.5	13.8	30.0	17.8	13.1	6.3	21.2	105.8
FORTUNA	0.8	2.0	0.1	6.7	8.8	30.9	3.5	52.8
MURCIA ¹	2.3	5.4	3.5	8.3	39.8	7.2	8.2	74.7
** Subtotal **	2.4	5.2	3.3	8.8	35.3	13.4	7.9	76.2

(1) En el término del municipio de Murcia está incluida la extensión y el ganado de Espinardo.

En el término de la capital también eran abundantes el número de bueyes, 1.543, que eran muy utilizados, al igual que gran parte del ganado asnal y mular para el transporte de mercancías y abastecimiento de la ciudad, a pesar

de ello en la épocas de sequías eran notoriamente insuficientes.

Respecto al número de cabezas por km² censado en el Catastro, se debe hacer la salvedad de no tener en cuenta las de Alcantarilla, al no poder utilizarse una extensión exacta de este término a mediados del siglo XVIII, lo que puede inducirnos a error. Aparte de esta villa, la densidad más elevada de ganado corresponde a Abanilla, con una importante presencia de ganado caprino ya señalado anteriormente, Beniel con alta densidad de caballar, y el término de Murcia con una densidad de 74,7 cabezas de ganado por km² censado, porcentaje muy considerable, en especial a mediados del siglo XVIII, en un término donde la expansión agraria era ya elevada y el conflicto de la edad media ganadería-agricultura a partir del siglo XVI, había sido favorable a la segunda actividad⁶⁵.

El volumen total de cabezas de ganado de la comarca, daba una densidad de 76,2 cab/km², que era bastante considerable, en una zona eminentemente agrícola como la Vega Media del Segura, además de estar por encima de la media del reino (71 cab/km²). Sólo el ganado caprino tenía una densidad por debajo de la media (25,5 cab/km²). Esta cabaña ganadera, relativamente importante, tuvo muchas dificultades para invernar como consecuencia del arriendo de las zonas más importantes de pastos a ganaderos manchegos que traían sus ganados a Murcia, lo que ocasionó no pocas diferencias entre ganaderos y agricultores.

En efecto, la prohibición de entrada de ganado en la huerta estaba perfectamente recogida en varios de los apartados de las Ordenanzas de Campo y Huerta de la Ciudad de Murcia y que quedan resumidas en las disposiciones finales de las Ordenanzas aprobadas por los Reyes Católicos en 1.503, y posteriormente confirmadas por Felipe II y Carlos II,

"Que cada uno sea señor del heredamiento, tierra, y arboleda, y olivar que en la dicha huerta tuviere, y que ninguno sea osado de meter en la dicha huerta bestia alguna mayor, ni menor de ninguna calidad que sea á pacer, ni roçar, ni coger yerbas, ni hazer otra cosa, ni meter en ella otros ganados mayores, ni menores suyas, ni ajenas, sino fuere de labrar quando entraren a labrar la dicha huerta, sin que interviniese para ello licencia del dueño de la dicha huerta, escrita ante Escrivano..."⁶⁶.

La escasez de pastos, propició que el 7 de noviembre de 1730 se acordase en Cabildo del Ayuntamiento, la prohibición de entrar todo tipo de

ganado en dicha Huerta bajo graves penas, a pesar de ello la presencia de ganado en la huerta continuó produciéndose, e incluso se incrementó a partir de 1750, como consecuencia de una mayor abundancia de ganado que propició una nueva prohibición en cabildo de 6 de febrero de 1759 para expulsar de la huerta a las abundantes cabras que pacían en ella, sin licencia del Ayuntamiento. La ineficacia de la Orden queda reflejada por la necesidad de volver a tratarse el mismo tema el 17 de mayo de 1760, para que "se cite generalmente al primer cavildo ordinario que se celebre, después que se eche la Suerte de Millones, incluyendo en esta providencia de que se echen prontamente de la huerta todos los atajos de cabras que andan por ella, sin la licencia de este Ayuntamiento"⁶⁷.

El problema de la presencia de cabras en la huerta se había agravado ante las peticiones que habían realizado las Ordenes religiosas para que un determinado número de estos animales pudieran pastar en sus tierras, con el argumento de que estas comunidades necesitaban de la leche para su alimentación o como se señala en las solicitudes para "medicinarse". El Ayuntamiento concedió el permiso a varias instituciones religiosas, a la vez que acordaba que el regidor don Diego Pareja, encargado de la huerta,

"cele, e inpida con el mayor esfuerso, el pasto, e introducción en dicha huerta, de dicho ganado cabrio, exzeptuando solamente de esta providencia, el ataxo que en este cavildo se ha concedido al colexio de la Compañia de Jesus, y los que tienen lizencia de los relixiosos y relixias carmelitas descalzos de esta Ciudad; convento Ospital de Sr. San Juan de Dios, para el socorro de los pobres enfermos de él, y el de D. Joseph Conexero, Theniente de Maiordomo de este Ayuntamiento, con la calidad de que cada uno de estos ataxos se ha de componer solamente de veinte cabras para surtir á el publico con la leche de ellas, dandole á estas partes testimonio de esta resolución..."⁶⁸.

Las quejas de los propietarios laicos ante la Corte, por la discriminación que sufrían sus ganados, unido a que las Ordenes religiosas aumentaron el número de cabezas de ganado en sus haciendas, con los consiguientes destrozos en las colindantes, llevó al Consejo de Castilla a enviar una Providencia al Concejo, prohibiendo la entrada de todo tipo de ganado, sin distinción, en la huerta, leyéndose las reales provisiones en Cabildo de 5 de diciembre de 1761⁶⁹, y acordándose la expulsión de todo tipo de ganado sin excepción alguna. Como era de esperar las quejas de las Ordenes religiosas fueron inmediatas⁷⁰, a pesar de las cuales el Cabildo mantuvo la

prohibición.

La salida del ganado de la huerta, unida al abundante número de animales de todo tipo existentes en la comarca, hacían insuficiente, a todas luces, las parcelas de Propios de Murcia, la zona de los "Millares del Campo de la Jurisdicción que se reparte en cada año entre los vecinos ganaderos y peujareros; las quatro dehesas de las carnicerías públicas"⁷¹, así cómo el que los ganados se pudieran introducir en los barbechos, según lo permitían las Ordenanzas de la ciudad,

"Ordenamos, y mandamos, que en el tiempo que ay desde el día de todos Santos hasta el día de Navidad, ningún ganado cabañil entre en los rastrojos, o barbechos antes, ni despues de llovidos, ni en ningún tiempo del que está dicho, so pena de veinte maravedis por cada cabeza de ganado mayor, y cinco maravedis del menor siendo de día, y siendo de noche la pena doblada; pero fuera del dicho tiempo se les permite entrar, y pacer ha todo genero de ganado, aplicadas las dichas penas conforme la ordenanza"⁷².

Este permiso para pastar los ganados por los barbechos y rastrojeras hasta el día de todos los Santos trajo consigo la introducción masiva de ganadería en los partidos del Campo, lo que dio lugar a un Memorial de los agricultores en que solicitaban ayuda al Concejo para evitar la destrucción de "las Atochadas, y margenes que tienen contruidos para la mejor disposición que experimentan de las Aguas en tiempo de lluvias, con otros innumerables daños que experimentan"⁷³, por lo que el Ayuntamiento acordó el uno de agosto de 1761, el solicitar al Consejo de Castilla la modificación de dicha Ordenanza para prohibir la entrada de ganado en los barbechos.

Todas estas limitaciones, unidas al arrendamiento de las mejores zonas de pastos, Fortuna, Sierra de la Pila, Santomera, Campo de las Matanzas y Cañadas de San Pedro, incidieron en la reducción de las dehesas disponibles para las ganaderías locales, que además se vieron amenazadas por la roturación de nuevas zonas del campo, por lo que fueron abocadas a las laderas bajas de las zonas montañosas, y a los millares de la jurisdicción del Campo cada vez mas acotados.

3. La distribución de la superficie comarcal.

De las 92.973,45 has., censadas de la comarca de la Vega Media del

Segura, en el Catastro de Ensenada, 19.561,54 has. (21,04%) eran de montes, prados y atochar, mientras que las 73.411,91 has. restantes era la superficie agrícolamente explotada por los habitantes de la comarca. En el primer grupo están incluidos, según su importancia, 11.537,66 has. (12,41% de la comarca) de pastos, 4.496,02 has. (4,84% del total) de monte inútil, 1.919,68 has. (2,06% de la comarca) de monte alto, 1.153,92 has. (1,24% del total) de atochar, y por último, 454,26 has. (0,49%) de tierras clasificadas en el Catastro como "inútiles por desidia", y que eran valoradas, a efectos fiscales, como si estuvieran sembradas de labradío seco de tercera calidad. Esta superficie reportaba también beneficios a sus propietarios, en su mayoría los Propios de Murcia, y ya en el siglo XVII se admitía y reconocía que "los montes no son pelados, y estériles, sino muy abundosos de yerbas, y plantas medicinales, de infinito romero, pasto común de las abejas, y de que la mejor miel se labra, copia grande de esparto, tan necesario á la xarcia de los navios y á otros ministerios"⁷⁴. afirmación esta que ya hemos aceptado al hablar de la ganadería y que queda reflejada en la valoración que los peritos dieron a estas tierras en la realización del Catastro así como los 45.115 pinos contados en 1748⁷⁵. que reportaban sus beneficios a los vecinos de la comarca.

En las 74.565,83 has., que hemos definido como superficie en explotación, están incluidas las 284,97 has. de saladar de la comarca, distribuidas 178,09 has., en el término de Murcia, 105,54 has. en el de Fortuna y la 1,34 has. restantes en Abanilla. En estos saladares se producía la barrilla que tenía una alta cotización en el mercado, lo que convertía a estas tierras, todas ellas de Propios, en una zona con una relativa productividad y valoradas en el Catastro de 60 a 15 reales por fanega, según el término y la calidad. En el resto de municipios de la comarca no se censaron ningún saladar, sin que ello implique que en determinadas tierras salitrosas no se diera la barrilla de forma natural y los vecinos aprovecharan económicamente su producto.

De la superficie censada, el seco abarcaba 79.980,93 has. (86,03% de la comarca) y el regadío 12.992,52 has., equivalentes al 13,97% de la comarca, o lo que es lo mismo al 17,70% de la superficie en explotación. El regadío se concentraba, en gran parte, en el término de Murcia, donde alcanzaba 11.621,96 has., equivalentes al 15,24% de su extensión, siendo una superficie

muy importante no sólo por su tamaño sino sobre todo por la alta productividad y elevada cotización de las tierras de la huerta. El cultivo predominante en el regadío y en el secano era el labradío de cereales, y cuyo extensión alcanzaba 3.466,85 has., en el primero y 54.539,99 has., en el segundo, equivalentes en su conjunto al 62,39% de la superficie comarcal. El labradío de secano se sembraba de trigo y cebada en todos los términos, menos en Murcia, que sólo se hacía del primer cereal. En este término se daba un cultivo mixto de trigo en el interior de las parcelas, y en los lindes se plantaba moreral, que a su vez servía para marcar los límites de cada unidad de producción; este tipo de cultivo se sembraba en las mejores tierras del secano y su valoración era más alta que el cultivo a solas de cereal.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Vega Media del Segura

R/S de	CUL. de los vecin.	Fincas de los forasteros	% Fincas	% Total	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.					
** Comarca número 4														
2	7	87.50	1	12.50	8	0.0	*****	0.0	*****	40.5827	85.82	6.7	14.18	47.29
7	153	78.46	42	21.54	195	14005.9	56.63	10728.2	43.37	240.8960	56.63	184.5	43.37	425.42
13	197	90.37	21	9.63	218	0.0	*****	0.0	*****	294.1680	89.27	35.4	10.73	329.52
16	6	60.00	4	40.00	10	123.0	52.30	112.2	47.70	20.7944	46.73	23.7	53.27	44.50
17	5	83.33	1	16.67	6	300.0	88.24	40.0	11.76	71.7743	84.25	13.4	15.75	85.19
21	0	0.00	1	100.00	1	0.0	*****	0.0	*****	0.0000	0.00	1.3	100.00	1.34
r 4	2829	83.80	547	16.20	3376	1428676.0	71.72	563228.5	28.28	2414.3712	69.64	1052.5	30.36	3466.85
r 8	1597	88.92	199	11.08	1796	135031.8	83.99	25734.6	16.01	215.9468	85.04	38.0	14.96	253.92
r 9	19	95.00	1	5.00	20	5737.5	92.73	450.0	7.27	4.4996	93.06	0.3	6.94	4.83
r 10	4469	86.36	706	13.64	5175	7131136.6	82.04	1561250.8	17.96	6639.7575	82.35	1422.8	17.65	8062.51
r 11	10	100.00	0	0.00	10	2246.3	100.00	0.0	0.00	2.2740	100.00	0.0	0.00	2.27
r 12	150	87.21	22	12.79	172	32488.0	86.13	5230.0	13.87	38.5139	85.75	6.4	14.25	44.91
r 18	880	78.36	243	21.64	1123	730649.4	77.24	215286.0	22.76	504.2062	76.51	154.8	23.49	659.02
r 20	1519	86.95	228	13.05	1747	238577.0	84.00	45435.8	16.00	244.3118	84.91	43.4	15.09	287.73
r 22	150	87.21	22	12.79	172	245940.0	93.26	17768.0	6.74	191.3826	90.93	19.1	9.07	210.47
s 2	40	81.63	9	18.37	49	688.4	70.61	286.5	29.39	722.2708	65.27	384.4	34.73	1106.63
s 4	9859	86.66	1517	13.34	11376	6895693.4	76.06	2170677.8	23.94	41936.8881	76.89	12603.1	23.11	54539.99
s 7	9	90.00	1	10.00	10	1722.0	95.35	84.0	4.65	27.5023	95.35	1.3	4.65	28.84
s 8	1733	94.44	102	5.56	1835	203057.7	94.61	11559.8	5.39	523.6370	94.22	32.1	5.78	555.78
s 10	95	90.48	10	9.52	105	91804.0	66.48	46282.9	33.52	348.7809	55.23	282.7	44.77	631.52
s 13	505	87.22	74	12.78	579	0.0	*****	0.0	*****	3386.7017	81.28	779.8	18.72	4166.49
s 16	6	75.00	2	25.00	8	4294.6	99.01	43.0	0.99	1819.5116	97.03	55.7	2.97	1875.19
s 17	69	88.46	9	11.54	78	11526.7	98.80	140.5	1.20	11263.9783	98.35	188.5	1.65	11452.47
s 18	309	92.24	26	7.76	335	51981.0	82.39	11107.7	17.61	219.6246	78.93	58.6	21.07	278.24
s 20	2080	89.69	239	10.31	2319	1933628.7	81.66	434249.7	18.34	2558.6410	79.51	659.5	20.49	3218.18
s 21	75	94.94	4	5.06	79	17781.9	87.34	2578.1	12.66	227.6626	80.27	56.0	19.73	283.63
s 22	1469	89.19	178	10.81	1647	575308.0	88.41	75395.7	11.59	787.3781	86.46	123.3	13.54	910.72
** Subtotal **	28240	*****	4209		32449	19752397.9		5197669.8		74746.0560		18227.4		92973.45

En el labradío de regadío la variedad era mayor, ya que si en Abanilla se sembraba un año trigo y otro cebada, en Fortuna sólo se hacía de éste último cereal, mientras que en Alcartarilla, Beniel y Espinardo, se

alternaban la siembra de trigo y maíz, a la vez que en Murcia, se rotaban trienalmente, trigo, maíz y lino, planta de gran utilidad para la artesanía local. Era muy importante la alternancia de trigo y maíz en el labradío de regadío, ya que con ello se facilitaba la alimentación de las clases más desfavorecidas, al ser el segundo cereal más duro a las inclemencias meteorológicas y también panificable. En el año de barbecho se plantaba barrilla en las tierras en descanso, con lo que se incrementaba el producto de la tierra, al ser un cultivo bastante cotizado en esta época. En el Catastro de Ensenada no aparece valorada la alfalfa, a pesar de que son numerosos los testimonios que avalan su importancia en el siglo XVIII, como lo muestra la obligación de tener plantada alfalfa todos los propietarios de un par de animales mayores⁷⁶, o las quejas del sobreacequero Tomás Ruiz en 1739, que "daba como razón de peso el que la escasez de agua no permitía criar alfalfa"⁷⁷.

El origen de la plantación de la morera en la huerta de Murcia, ha dado lugar a diversas interpretaciones, si bien la mayoría de autores coinciden con Joaquín Espín, que, "ya en la primera mitad del siglo XVI, extendido el cultivo de la seda, diezmaba ésta y las moreras"⁷⁸, y las noticias de la industria sedera en Murcia son ya muy abundantes en este siglo, pudiéndose afirmar que, "es a partir del XVII cuando el cultivo de la morera y las actividades en torno a la elaboración y al comercio de la seda adquieren tal importancia que de ellos dependerá casi exclusivamente la vida económica de Murcia y su huerta, hasta bien entrado el siglo XIX"⁷⁹.

El desarrollo de la industria sedera, en pleno auge a mediados del siglo XVIII, con un importante comercio con Toledo y Madrid, hacen que la morera, abastecedora de la base alimentaria del gusano de la seda, fuera ampliando su extensión por la huerta de Murcia, tanto en cultivo "cerrado" o en cultivo mixto con otros cultivos como hortalizas, leguminosas, incluso cereal, pasando las moreras a ubicarse en los lindes de las parcelas, a la vez que se convirtió en el árbol predominante en toda la huerta de la Vega Media. Es importante recordar que su abundancia, propició que la madera de este árbol, era la materia prima básica para la construcción de la barraca, así como de todo el mobiliario huertano.

El desarrollo de la industria sedera explica que el segundo cultivo

por su extensión en la vega media fuera el labradío-hortaliza-moreral con una extensión de 8.694,03 has., equivalentes al 9,35% comarcal, o al 11,84 de la superficie en explotación agraria, a las que habría que sumar los 937,26 has. plantadas de moreral cerrado, lo que hace que la extensión de tierras dedicadas a moreral alcanzase una extensión de 9.631,29 has., aproximadamente el 13,12% de la superficie total en cultivo de la comarca. La preponderancia del cultivo del moreral en la huerta queda claramente expuesta al comprobar que de las 12.992,52 has. existentes de regadío, 8.721,53 has. están plantadas de moreral cerrado y de labradío-hortaliza-moreral, aproximadamente el 67,2% de toda la huerta, correspondiendo la mayor superficie al término de Murcia con unas connotaciones específicas que posteriormente analizamos⁸⁰.

El olivar se extendía por 3.505,90 has., con gran importancia en la comarca, plantándose mucho más en el secano, 3.218,18 has., que en el regadío 287,73 has., dónde su cotización era muy elevada, destinándose la mayor parte de su fruto para el consumo de aceite de la población, lo que justifica los 39 molinos de aceite existentes en la comarca⁸¹. La viña ocupaba 1.121,19 has. de cultivo, equivalentes al 1,2% de la superficie total, de las cuales 910,72 has. estaban plantadas en el secano y sólo 210,47 has. en el regadío, las cepas habían sido arrancadas desde el siglo XV y ya en el XVI el profesor Chacón constata como en Murcia "la vid es sustituida por otros cultivos que se consideran mas interesantes económicamente"⁸², en el siglo XVIII se dio una especialización de la comarca en sus cultivos lo que redujo ostensiblemente la superficie plantada de viñas, a pesar de la fuerte demanda del consumo de vino de la población, que era satisfecho, al igual que en Lorca, con la traída de Moratalla, Caravaca, Cehegín, Bullas y Mula, dónde se había concentrado la plantación de cepas. Además de la morera, en la vega media del Segura, había una presencia considerable de árboles frutales, 809,70 has., equivalentes al 0,87% de la superficie comarcal, destacando el peral, el manzano, el membrillo, el granado, además de los agrios ya importantes en esta época, en especial, en la huerta de Murcia. Por otra parte es necesario señalar la existencia e incluso plantaciones efectuadas, a partir de 1748 de un considerable número de árboles no frutales como olmos, almeses, nogueras, carrascas, chopos, álamos blancos y algunos pinos, que en la mayoría de los casos se ubicaban en los bordes de las

acequias, caminos o en las zonas de prados y que en 1748 ascendían, incluidos los pinos, a 64.325 árboles⁸³.

Por último se debe señalar la existencia en la huerta de pequeñas superficies de cultivos para el consumo local, como eran las 44,91 has. de hortalizas (0,0483%), las 4,83has. de labradío-hortaliza-frutal y las 2,27 has. de labradío-hortaliza-olivar, que en muchos casos servían para el autoconsumo, ya que estos cultivos mixtos, claramente de regadío, tenían gran aceptación en los habitantes de Murcia, a la vez que nos llevan a incidir, una vez más, en la minuciosidad con que se llevó a cabo las declaraciones del Catastro de Ensenada.

3.1. La parcelación.

Analizados los principales cultivos de la comarca, es necesario realizar el estudio de los tamaños de las parcelas, así como la relación existente entre la superficie de cada unidad de producción y el tipo de cultivo a que se dedicaban. En las 92.973,45 has., de la Vega Media del Segura había 32.449 parcelas, de las cuales 14 correspondían a los Propios de Murcia, 12 a los de Fortuna y 2 a los de Abanilla, con una extensión de 9.387,2262 has., 3.295,3103 has., y 7,4907 has. respectivamente, equivalentes al 13,64% de la comarca. De todas las unidades de producción, 18.858 (58,12%) eran de secano, mientras que las 13.591 (41,88%) restantes de regadío, con lo que existe un fuerte desequilibrio entre la extensión total de la huerta, el 13,97% de la superficie comarcal y el número de parcelas de riego, el 41,88%, que nos muestra, de forma rápida, el dispar tamaño de la unidad de producción en el Campo y en la huerta.

En efecto, la parcela media del secano es de 4,24 has., mientras que en el regadío desciende a 0,96 has., resultando una parcela media comarcal de 2,86 has., incluyendo los Propios, ya que sin ellos la unidad de producción de la Vega Media del Segura es de 2,48 has., parcela superior a la media del Valle del Guadalentín, pero muy inferior a la de la comarca de Lorca. El bancal, unidad de producción de la huerta era claramente inferior a la parcela del secano, y su extensión media es muy equívoca, ya que se incrementa por la superficie de los grandes propietarios. Los tamaños de las unidades de

producción en el secano en superficies decrecientes, son las de Beniel (28,17 has.), La Alberca (17,71 has.), Espinardo (10,05 has.), Buznegra (6,67 has.), Murcia, 6,17 has.), Fortuna (1,81 has.), Alcantarilla (1,35 has.) y por último el señorío de Santa Cruz con una sola parcela de 0,67 has. En el regadío, la concentración de la propiedad de los grandes hacendados era evidente al constatar que las parcelas medias de mayor superficie, se ubicaban en los tres señoríos laicos de la comarca, Beniel (66,56 has.), Santa Cruz (15,20 has.) y la Buznegra (6,99 has.), mientras que en el resto se percibe una parcela más en consonancia con la realidad del bancal huertano, con unas extensiones medias, en sentido decreciente, en La Alberca (1,91 has.), Murcia (1,25 has.), Espinardo (0,57 has.) y Alcantarilla (0,36 has.), todas ellas a gran distancia de la unidad de producción de regadío existente en la Cuenca de Fortuna, donde la escasez de recursos acuíferos, reduce la zona de huerta a parajes con fuentes, lo que incide en su número y pequeño tamaño de los bancales, dedicados al autoconsumo, y cuya superficie va de una tahulla en Abanilla (0,111 has.), a algo menos en Fortuna (0,08 has.).

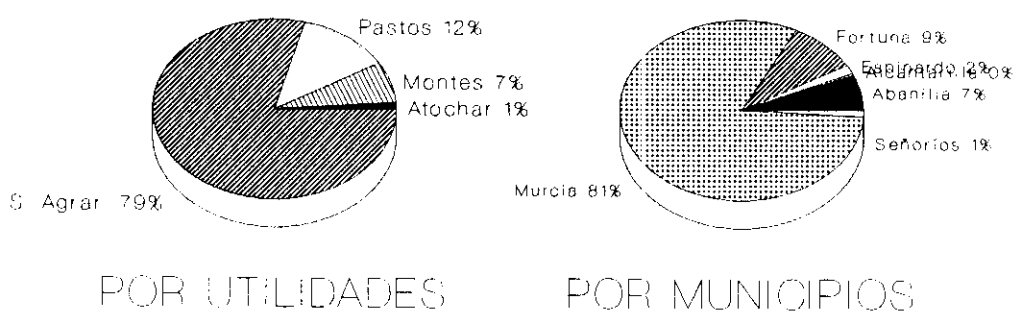
Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
Abanilla	3.654	5.557,29	2.209	245,44	5.863	5.802,73	6,24
Alberca	5	88,54	12	22,88	17	111,42	0,12
Alcantarilla	132	178,32	483	169,35	615	347,67	0,37
Beniel	5	140,87	9	590,01	14	739,88	0,80
Buznegra	12	80,05	6	4,92	18	121,97	0,13
Espinardo	122	1.226,37	240	137,24	362	1.363,61	1,47
Fortuna	4.456	8.077,39	1.352	109,12	5.808	8.186,51	8,81
Murcia	10.471	64.631,44	9.277	11.627,96	19.748	72.253,40	82,01
Santa Cruz	1	0,67	3	45,61	4	46,28	0,05
TOTAL	18.858	79.980,73	13.591	12.991,52	32.449	92.973,45	100,00

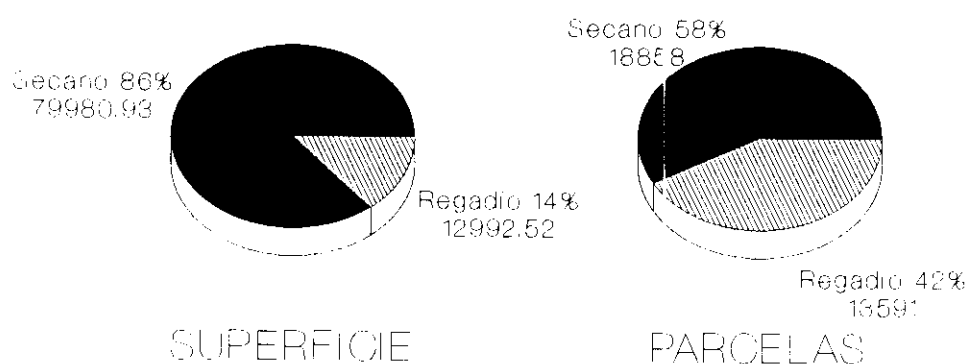
Tanto en el regadío como en el secano, las parcelas medias de mayor tamaño corresponden lógicamente, a los señoríos laicos, destacando Beniel con 52,85 has., seguido de Santa Cruz con 11,57 has., la Buznegra con 6,78 has., y La Alberca con 6,55 has., todos ellos a gran distancia de Murcia con 3,86 has. y Espinardo con 3,77 has. Las unidades de producción más pequeñas corresponden a los términos de Fortuna (1,41 has.), Abanilla (0,99 has.) y Alcantarilla (0,57 has.). Es más, los únicos términos con Propios son Murcia, Abanilla y Fortuna,

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

y sin contabilizarlos la unidad de producción se reduce a 3,39 has., 0,99 has. y 0,84 has. respectivamente.

La ubicación de la huerta de la Vega media del Segura se inicia a partir de la ya mencionada presa o azud de la Contraparada, que divide la zona del Heredamiento Norte, regado mediante la Acequia Mayor del Norte o Aljufia y la acequia de Churra la Nueva, que lleva el agua a las pedanías murcianas de Javalí Viejo, La Ñora, Guadalupe, Albatalía, Arboleja, El Puntal, Churra, Santiago y Zaraiche, Cabezo, Monteagudo, Puente Tocinos, Condomina, La Flota, Llano de Brujas, Esparragal, Cobatillas, Santomera, el Raal, el despoblado de Santa Cruz, y el término de Espinardo. El Heredamiento Sur, regado mediante la Acequia Mayor de Mediodía, comprendía las pedanía murcianas de Javalí Nuevo, La Raya, Nonduermas, Rincón de Seca, Era Alta, Aljucer, Patiño, El Palmar, Algezares, Los Garres, Los Dolores, Beniaján, Torreagüera, Los Ramos, Alquerías y Zeneta, además de Alcantarilla, parte de la Buznegra, La Alberca y Beniel.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA V.M. DEL SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	4.625	24,6	6.748	49,6	11.373	35,0
De 0,25 a 0,99 Has.	5.397	28,6	3.577	29,3	9.374	28,8
De 1 a 2,9 Has.	5.023	26,6	1.574	14,5	6.997	21,6
De 3 a 4,9 Has.	1.432	7,6	450	3,3	1.882	5,8
De 5 a 9,9 Has.	1.169	6,2	299	2,2	1.468	4,5
De 10 a 24,9 Has.	736	3,9	107	0,8	843	2,6
Más de 25 Has.	476	2,5	36	0,3	512	1,6
TOTAL	18.858	100,0	13.591	100,0	32.449	100,0

El sistema de riego era el de la distribución del agua, propiedad municipal, directamente a los bancales "riegos de pie", o mediante "riegos por elevación", para el cual se construyeron numerosos aparatos elevadores de los que cabe destacar las ruedas o Norias que eran movidas por la propia corriente del agua que era elevada para poder distribuirse por canales y llegar a las parcelas para el riego por tandas. Además de estos grandes aparatos elevadores existían otras, como las "ruedas de sangre", las "ceñas de pie" y las "azarbetas"⁸⁴. Una vez el agua en las parcelas, se utilizaba, normalmente, el riego a "manta" y el "riego a surcos", tema que abordaremos con detalle al

analizar la huerta de Murcia de forma específica.

La importancia de la huerta nos lleva a retomar el desigual tamaño de las parcelas de regadío y secano, ya que si en el primer tipo de cultivo el 78,9% de las unidades de producción tienen una extensión inferior a 1 hectárea, en el secano tan sólo son el 53,2%. Si tomamos el tramo medio de 1 a 5 has., nos encontramos con que en el secano el 34,2% de las unidades de producción están en este segmento, mientras que en el regadío se reduce al 17,8%. a la vez que en el intervalo de 5 a 9,9 has., se incrementa la desproporción ya que si en el secano están el 6,2% de las unidades de producción, en el regadío sólo alcanzan el 2,2%. La desimetría de los tamaños de las parcelas por tipo de cultivo se incrementa al analizar las mayores de 25 has., ya que si hay un 2,5% de secano, sólo se da un 0,3% de regadío, todo ello sin considerar los Propios cuyas parcelas de mayor tamaño son de secano e incrementan aún más la desproporción, lo que nos permite afirmar que, en general, la dimensión de los heredamientos del Campo son muy superiores a la de los bancales de la huerta.

3.2. Los principales cultivos.

En el análisis de la dedicación de las parcelas de regadío y de secano, existe una clara correlación entre los cultivos predominantes y el número de parcelas en que se siembran o plantan, como resultado de la gran proporcionalidad de los cereales y las unidades de producción de ellos sembradas en la mayoría de los cultivos. En efecto, en el secano hay un claro contraste entre el número de parcelas y la superficie dedicadas a pastos, sólo el 0,4%, frente a una extensión de 11.537,66 has.; al igual que entre el 0,3% de parcelas de atochar y las 1.153,92 has. de superficie y el 5,4% de montuosas, incluidas las inútiles por desidia, y las 6.869,96 has. que ocupan, producto en todos los casos del tamaño de las unidades de producción dedicadas a esas utilidades. Por el contrario, en el resto de ocupaciones si que existe gran proporcionalidad, como ocurre con el 60,3% de las parcelas y las 54.539,99 has., sembradas de cereales que muestran la hegemonía de este tipo de cultivo. Es notorio que el 12,3% de las parcelas, que suman 3.218,18 has., estén plantadas de olivos, lo que incide en el tamaño de la unidad de producción de este cultivo en el secano,

que contrasta con el del frutal, ya que el 9,7% de parcelas, sólo equivalen a 555,78 has., que demuestra el pequeño tamaño de las unidades de producción. La viña, en retroceso en esta comarca, agrupa el 8,7% de las parcelas y 910,72 has. plantadas de este arbusto, presentan una parcela de pequeño tamaño, en claro retroceso, a pesar de la importancia que este cultivo tuvo en esta comarca en la edad Media. De mayor dimensión son las dedicadas a labradío-hortaliza-moreral con el 0,6% de las parcelas totales y una superficie de 631,52 has. Muy escasas son las unidades de producción dedicadas a saladar, el 0,4%, así como las 284,97 has. que acumulaban.

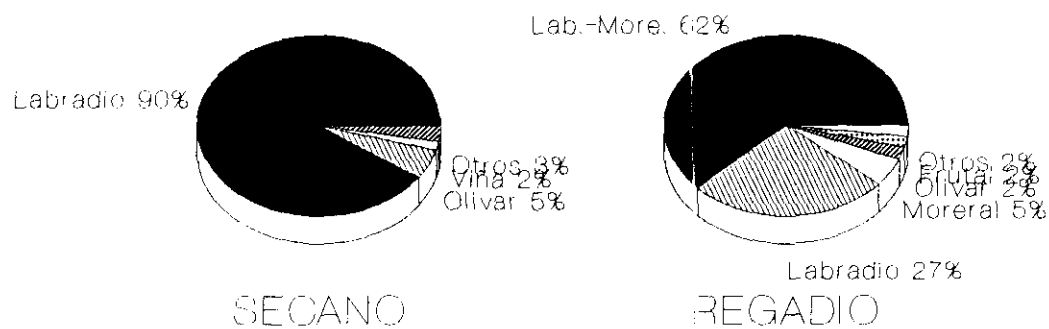
Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA									
SECANO			REGADIO			TOTAL			
Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	
Atochar	57	0,3	1.153,92	-	-	57	0,2	1.153,92	
Labradío	11.376	60,3	54.539,99	3.381	24,8	3.466,85	14.757	45,5	58.006,83
Frutal	1.835	9,7	555,78	1.796	13,2	253,92	3.631	11,2	809,70
La-Ho-Fr.	-	-	-	20	0,1	4,83	20	0,1	4,83
La-Ho-Mo.	105	0,6	631,52	5.170	38,1	8.062,51	5.275	16,3	8.694,03
La-Ho-Ol.	-	-	-	10	0,1	2,27	10	0,0	2,27
Hortaliza	-	-	-	172	1,3	44,91	172	0,5	44,91
Montuosas	1.020	5,4	6.869,96	-	-	-	1.020	3,2	6.869,96
Pastos	84	0,4	11.537,66	-	-	-	84	0,3	11.537,66
Moreral	335	1,8	278,24	1.123	8,3	659,02	1.458	4,5	937,26
Olivar	2.319	12,3	3.218,18	1.747	12,9	287,73	4.066	12,5	3.505,90
Saladar	80	0,4	284,97	-	-	-	80	0,2	284,97
Viña	1.647	8,7	910,72	172	1,3	210,47	1.819	5,6	1.121,19
TOTAL	18.858	100,0	79.980,93	13.591	100,0	12.992,52	32.449	100,0	92.973,45

En el regadío existe mayor proporción, entre todos los cultivos y la superficie que ocupaban, de los que sobresalían el cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, con un 38,1% de las parcelas y una extensión de 8.062,51 has., y el de labradío de cereales con el 24,8% de las parcelas. El tercer cultivo, va relacionado con el primero y era el "moreral cerrado" con un 8,3% de las parcelas de la huerta. Con mayor número de parcelas, pero menor superficie, como consecuencia del inferior tamaño de las unidades de producción estaba el frutal, con el 13,2% de las parcelas y una superficie de 253,92 has., seguidos del olivar con el 12,9% de las parcelas. Con menor importancia, por la extensión y el número de unidades de producción iban la viña y las hortalizas con el 1,3% de las parcelas de riego, seguidos del labradío-hortaliza-frutal y el labradío-hortaliza-olivar con un 0,1% de las parcelas, para cada cultivo.

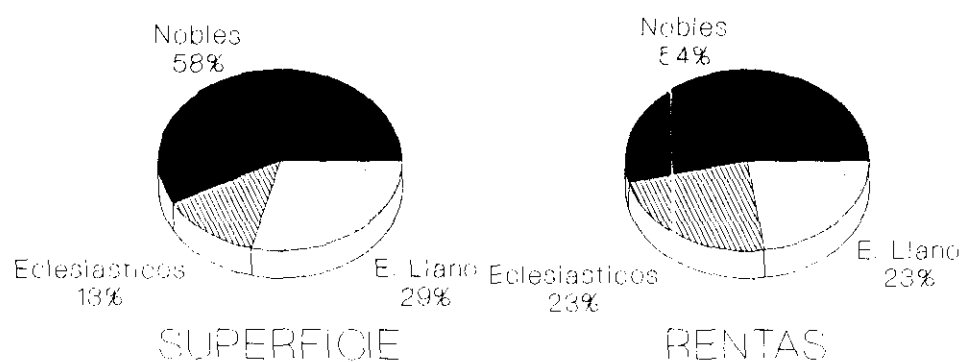
La calidad de las tierras de esta comarca queda reflejada en la

EXTENSION DE LOS CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada
GRAFICO 6

tabla XI, dónde hay un claro predominio de las tierras de primera calidad, en las que incluimos las de única calidad, que alcanzan el 50,2% de la superficie a pesar de sólo tener el 37,4% de las unidades de producción, seguidas por las de segunda calidad, con el mayor número de parcelas, el 42,6%, y una extensión equivalente al 28,6% de la superficie censada.

Tabla XI

CALIDADES DE TIERRAS CENSADAS EN LA V. M. DEL SEGURA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	12.127	37,4	46.283,25	50,2
Segunda	13.833	42,6	26.620,29	28,6
Tercera	6.489	20,0	19.662,96	21,2
TOTAL	32.449	100,0	92.973,45	100,0

* Incluye las 1.008 parcelas de única calidad.

En último lugar estaban las tierras de tercera calidad con un 20% de las parcelas y las restantes 19.662,96 has. La hegemonía de las tierras de primera calidad, tiene una clara explicación por que en ellas están contabilizadas las 11.533,66 has. de pastos, las 6.869,96 has. de montes, las 1.153,92 has. de atochar y las 284,97 has. de saladar, todas ellas de única calidad.

El paisaje agrario de la comarca queda más definido al examinar el tamaño de las parcelas por cultivos, por lo que parece lo más adecuado comenzar por el de mayor superficie que era el labradío, en el que había una tendencia a las unidades de producción medias, pues si bien es cierto que el 46,1% eran inferiores a una hectárea, el 26,5% estaban entre 1 y 3 hectáreas, mientras que el 14,3% superaban las cinco hectáreas, lo que nos presenta una parcela de tamaño medio. En el resto de los cultivos había un predominio de las unidades de producción de pequeña dimensión, con porcentajes muy elevados de parcelas inferiores a un cuarto de hectárea, que de mayor a menor estaban dedicadas a labradío-hortaliza-olivar (80%), frutal (75,7%), hortaliza (65,7%), olivar (63%), labradío-hortaliza-frutal (60%) y moreral (56%), cultivos extendidos por la huerta, dónde había una hegemonía del bancal de muy reducida superficie, sin que ello influyera en el número de hacendados y en el proceso de control del regadío. Las parcelas de mayor tamaño se ubicaban en las tierras sin cultivar, como las montuosas en las que un 79,3% de los sotos superaban las cinco

hectáreas, como ocurría con las de atochar (63,2%) y las de pastos (57,1%). De las tierras en explotación, como ya hemos mencionado, eran las dedicadas a cereales las que tenían parcelas de mayor superficie, ya que el 14,2% superaban las cinco hectáreas, seguidas de las de saladar con el (9,9%) las de labradío-hortaliza-moreral con el (5,8%), las de olivar (3,5%), las de moreral (1,2%) y en último lugar las plantadas de frutales, que sólo el (0,1%) rebasaban las cinco hectáreas.

Tabla XII

TAMAÑO DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA							
	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	-	4	11	6	16	9	11
Labradío	2.815	3.888	4.498	1.356	1.070	640	390
Frutal	2.751	770	103	3	1	2	1
La-Ho-Fr.	12	8	-	-	-	-	-
La-Ho-Mor.	1.017	2.298	1.351	301	202	75	31
La-Ho-Ol.	8	1	1	-	-	-	-
Hortaliza	113	57	2	-	-	-	-
Montuosas	226	389	224	48	55	38	40
Pastos	4	10	16	6	6	20	22
Moreral	816	419	171	29	15	7	1
Olivar	2.560	869	402	94	84	46	11
Saladar	5	26	25	16	2	3	3
Viña	946	635	193	23	17	3	2

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Se puede resumir que, al igual que en el resto de comarcas hasta ahora analizadas, en los cultivos de regadío había una clara tendencia al pequeño bancal, mientras que en el secano, y en especial las tierras sembradas de cereales, se daba un porcentaje considerable de parcelas de 5 a 10 hectáreas (7,3%), a la vez que se confirma que las unidades de mayor superficie se ubicaban en las zonas incultas, de montes de todo tipo y de pastos. Para concluir debemos resaltar el predominio de las parcelas de escasa superficie, ya que el 63,8% de las parcelas no alcanzaban una hectárea y el 85,4% eran inferiores a tres hectáreas.

4. El reparto de la propiedad agraria.

La conquista de Murcia por Alfonso X, y el posterior repartimiento de 1257⁸⁵, benefició a los grandes linajes que habían participado en la conquista de la ciudad, a pesar de que se pretendió una distribución equitativa del mejor agro de la huerta entre los pobladores cristianos, lo que no fue

obstáculo para que el proceso de concentración se incrementase a partir de finales del siglo XV y principios del XVI, y no se interrumpió hasta después de la segunda desamortización a mediados del siglo XIX. El avance de la ocupación y de la roturación del Campo iban acompañadas de grandes inversiones, que sólo estaban al alcance de una determinada clase social, con dinero en efectivo y capacidad de empréstito, que fue la mayor participante en la concentración de gran parte de la propiedad de la tierra. Idéntica situación se producía en la huerta, dónde la ampliación del regadío suponía importantes obras que corrían por parte de los solicitantes que eran los auténticos beneficiados, pero su elevado costo hacía que sólo las cursaran la minoría privilegiada, sirviendo cómo ejemplo, en el período de mediados de siglo que estudiamos, la solicitud del Conde de Villaleal en 1756⁸⁶, para la instalación de una nueva ceña, o las de don Juan Carrillo y don Joaquín Riquelme, grandes hacendados como ya veremos, para corregir el cauce del Segura evitando los continuos meandros, lo que les beneficiaba enormemente al quedarse en propiedad con la "caja de tierra" que ocupaban aquellos.

Tabla XIII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	16.617	64.490,83	9.801.915	11.623	10.255,22	9.950.483	28.240	74.746,05	19.752.398
Forasteros	2.241	15.490,10	2.763.286	1.968	2.737,30	2.434.384	4.209	18.227,40	5.197.670
TOTAL	18.858	79.980,93	12.565.201	13.591	12.992,52	12.383.867	32.449	92.973,45	24.950.068

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Del análisis de la distribución de la superficie sobresale en primer lugar que, el 19,6% de la tierra censada estaba en poder de los forasteros, mientras que en la renta agraria ascendía al 20,8% de la valoración catastral. Si exceptuamos los bienes de Propios los forasteros controlaban el 22,7% de la superficie comarcal y el 21,2% de la renta censada. Las propiedades en manos de los no vecinos se concentran más en el Campo de Murcia (24%), que en la huerta (21%), tanto en la superficie como en la renta, lo que incide una vez más en el férreo control realizado en la huerta por la oligarquía local, tanto por el valor más elevado de las unidades de producción, como por el sistema de

explotación más dependiente que requiere el regadío. De los propietarios forasteros destacan los residentes en Cartagena (611), Orihuela (304), y Lorca (232), además de otros de todo el reino de Murcia y de España, como Madrid (427), Valencia (83), Sevilla (60) y Granada (28).

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS POR GRUPOS EN LA V. M. SEGURA*

Grupos	Nº Pat.	%	Has.	%	Valor	%
Menos de 0,99 has.	2.442	34,22	940,348	1,17	683.191,69	2,74
De 1 a 5 has.	2.463	34,51	5.985,883	7,46	2.805.997,00	11,26
De 5 a 9,9 has.	863	12,09	6.087,031	7,59	2.071.564,00	8,32
De 10 a 24,9 has.	772	10,82	11.768,410	14,68	3.695.881,00	14,84
De 25 a 49,9 has.	323	4,53	11.923,422	14,25	3.459.302,00	13,89
De 50 a 99,9 has.	127	1,78	8.917,012	11,12	3.102.297,00	12,45
De 100 a 249,9 has.	104	1,45	15.225,332	18,99	3.897.839,00	15,70
250 has. o más	43	0,61	19.840,488	24,74	5.193.590,00	20,80
TOTAL	7.137		80.187,830		24.909.650,69	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

La distribución de los patrimonios de los propietarios de la comarca de Murcia evidencia la existencia de una gran polaridad socioeconómica, ya que los inferiores a una hectárea, equivalentes al 34,22% del total, sólo suponen el 1,17% de la superficie y al 2,74% de la valoración catastral. Frente a ellos, los patrimonios con más de 100 has., el 2,06% de total, suman el 43,73% de la superficie censada y acumulan el 36,5% de la renta catastral. La desigualdad de los patrimonios es incontestable y nos lleva a preguntar, ¿qué ocurre con la propiedad media de esta comarca?; la realidad se refleja en que los patrimonios de 1 a 9,99 has. eran el 46,6% de los censados y agrupaban el 15,05% de la superficie y el 19,58% de la renta, mientras que los 1.222 patrimonios de 10 a 99,9 has., (17,13%), sumaban el 40,05% de la superficie y acumulaban el 41,18% de la renta, lo que hace que el tramo comprendido entre 10 y 100 has., sea el tipo de patrimonio que mantiene estabilizando en alguna medida, la tremenda desigualdad social existente en la comarca, a la vez que hacía perdurar el orden establecido en la distribución de la propiedad de la tierra. Otro factor destacable de esta comarca es el elevado porcentaje que acumulaban los patrimonios superiores a 250 hectáreas, pues si bien es verdad que en otras comarcas el porcentaje de superficie era similar o superior, como en el caso de Lorca, ello era debido a la extensa superficie de los Propios censados y en ningún caso acumulaban un porcentaje tan elevado de renta agraria como en esta

comarca, el 20,8%, lo que nos lleva a deducir la existencia de importantes patrimonios de regadío, con alta valoración catastral, como veremos al analizar los mayores propietarios de la huerta.

Tabla XV

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA VEGA MEDIA						
ESTAMENTOS	Nº Pr.	%	Renta	%	Has.	%
NOBLEZA						
- Titulada	10	0,17	2.075.839	7,13	21.400,5198	17,67
- Don	912	15,33	13.346.525	45,86	41.412,0762	34,18
ECLESIASTICOS						
- Don y Titul.	476	8,00	2.668.487	9,17	8.351,4657	6,89
- Clero Llano	217	3,65	4.035.164	13,87	6.003,7167	4,96
ESTADO LLANO	4.332	72,80	6.542.431	22,48	31.282,4346	25,83
PROPIOS	3	0,05	432.319	1,49	12.690,0272	10,47
TOTAL	5.950		29.100.765		121.140.2402	

De los 7.137 patrimonios existentes en la comarca, solo vamos a analizar su distribución más pormenorizada de los que pertenecían a los 5.950 propietarios vecinos de la comarca, sin obviar que algunos de ellos tenían importantes propiedades en otros términos del reino, por lo que hemos agrupado todos sus bienes para poder comprender mejor la distribución socioeconómica de la riqueza agraria.

La estructuración de los propietarios de la comarca de la Vega Media del Segura, denota el elevado peso numérico que tenía el Estado Llano (72,80%) en el total de hacendados, que no se correspondía con el control de la renta catastral que efectuaba (22,48%) y el dominio de sólo una cuarta parte de la superficie comarcal (25,83%). Frente a este numeroso grupo, se encontraba una reducida nobleza titulada, sólo diez representantes vecinos de Murcia, que ejercían un gran control de la riqueza comarcal al concentrar el 7,13% de la valoración catastral y un 17,67% de la superficie propiedad de los vecinos de la Vega Media del Segura. Ahora bien, es remarcable el papel que ocupaba la nobleza local carente de titulación, salvo el ser hidalgos, que integrada en la oligarquía local, controlaba el 45,86% de la valoración catastral en poder de los vecinos y el 34,18% de la superficie censada. En su conjunto la nobleza de esta comarca acaparaba y concentraba más de la mitad de la renta catastral (53,09%), y de la superficie declarada (51,85%) en manos de los vecinos de la

comarca. La concentración de nobles e hidalgos en la capital iba acompañada de una importante acumulación de la detracción de la renta y de las mejores tierras, lo que deterioraba considerablemente la calidad de vida del estado llano, que se veía agravada por el elevado precio del arriendo o aparcería de la tierra propiedad de los rentistas. Si a este grupo sumamos los eclesiásticos de origen hidalgo, el estamento noble suponía el 23,5% de los propietarios vecinos de la comarca.

Tabla XVI

**PROPIETARIOS NOBLES VECINOS DE MURCIA
CON MAS DE 250 HAS. EN EL REINO**

TITULOS	Rentas Rs.v.	Has.	Términos
Conde de Montealegre	703.064	16.036,2141	7
Conde del Valle de San Juan	272.786	402,9220	2
Marqués de Beniel	584.035	1.292,8052	3
Marqués de Corbera	120.441	225,2767	2
Marqués de Espinardo ⁸⁷	258.739	3.062,7624	7
Marqués del Villar	42.349	327,8758	1

FUENTE: Elaboración propia a partir de las R. P. del Catastro.

La nobleza titulada vecina de Murcia, estaba integrada por diez hacendados, de los que sólo seis pueden ser considerados como grandes propietarios al superar las 200 has., mientras que la marquesa de Llansol y los marqueses de Iscar, del Valle de los Olmos y el de Santiago no alcanzaban las 25 has., además de que este último tenía sus propiedades en Férez y Socovos. Los seis primeros cómo se ve en la tabla XVI, salvo el marqués del Villar, tenían sus haciendas distribuidas en varios términos del reino, lo que incrementaba el control que ejercía la nobleza sobre el poder local en muchos concejos de realengo.

El estamento eclesiástico controlaba en esta comarca el 10,1% de la superficie censada y un 11,85% del total del agro en poder de los hacendados vecinos de la comarca. El porcentaje de las tierras era ligeramente superior a la media que poseían los eclesiásticos en todo el reino (9,94%), pero se encontraba a gran distancia de las comarcas con mayor propiedad de la Iglesia cómo Yeste, dónde alcanzaba el 29,9%. De todas las tierras en poder de los eclesiásticos hay que destacar que una cuarta parte eran de regadío, y debido al elevado valor de la huerta, les suponía el disponer del 23% de la renta catastral, lo que es un claro índice del poder económico de la iglesia en esta

comarca, de cuyo mejor exponente era la imparable política de nuevas construcciones llevada a cabo a lo largo de toda la primera mitad del siglo XVIII. Las parcelas medias en su poder en el secano (5,98 has.) eran superiores a los de seculares (4,13 has.), pero en el regadío eran inferiores, 0,81 has., frente a 0,99 has. respectivamente. En el total de haciendas, la parcela media de los eclesiásticos (2.3148 has.) era ligeramente inferior a la de los seculares (2,9432 has.).

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	1.172	29,1	7.009,31	75,2	2.856	70,9	2.314,77	24,8	9.324,08	10,1
Seculares	17.686	62,2	72.971,62	87,2	10.735	37,8	10.677,75	12,8	83.649,37	89,9

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los Bienes de Propios de esta comarca, estaban compuestos por los de Murcia, Abanilla y Fortuna, siendo los más importantes los de la capital del Reino, con 9.386,3320 has. en trece parcelas de secano en el término de Murcia, 1 parcela de 0,8942 has. de huerta y numerosos derechos y bienes que suponían unos ingresos de 390.745,61 reales, lo que unido a los 14.409 reales en que se encontraban valoradas sus tierras⁸⁸ y los derechos sobre los rastrojos del término de Fortuna ascendían, en su conjunto, a 420.772 reales y 20 maravedís. Los Propios de Abanilla, se reducían a dos parcelas de secano de 7,4907 hectáreas valoradas en 676 reales y 28 maravedís⁸⁹, y por último, los Propios de Fortuna que además de la mitad del producto de las dos tiendas de especiería (950 rs.), comprendía 6 parcelas de secano con una extensión de 3.289,2169 has., de monte, carrascal y sembradura, valoradas en 5.651 reales y 6 parcelas de regadío de moreral y sembradura con una superficie de 6,0934 has., y una valoración de 4.269 reales de vellón⁹⁰, que sumaban 10.869 reales. El peso de los Propios de la capital era evidente, a pesar de "la escasa importancia de la tierra entre los propios del Concejo murciano"⁹¹, que se veía compensada por los elevados ingresos provenientes del abasto de la nieve, el arbitrio del vino, de la carne, la encañizada y el equivalente del Aguardiente.

En la distribución de los propietarios de la vega media del Segura,

sin contabilizar los bienes de Propios, se detecta una fuerte concentración de la renta agraria, muy superior a las comarcas hasta ahora estudiadas y sólo superadas por las comarcas manchegas, ya que el 1,31% de los propietarios (78) acaparan el 47,62% de la renta agraria, lo que incide en la idea anteriormente expuesta de la fuerte polarización social que queda reflejada en que 3.198 hacendados, el 53,77% del total, solo controlaban el 4,4% de la valoración catastral agraria pero es más, de ellos, 1.246 propietarios no llegaban a una renta agraria anual de 250 reales de vellón, lo que muestra a una quinta parte de los propietarios agrarios en una situación de extrema precariedad que les obligaba, además de cultivar su escasa tierra, a trabajar en otros oficios subsidiarios, la mayoría de las veces como jornaleros, para poder subsistir. Los 1952 restantes, un tercio del total, tenían unos ingresos entre 250 y 1.000 reales, lo que significa que eran pequeños hacendados con muy escasos recursos propios y con la necesidad de arrendar varias parcelas a la vez que realizar todo tipo de trabajos en las épocas de poca actividad agraria, a pesar de que los que vivían en la huerta, se podían considerar privilegiados al darse varias cosechas anuales, además de la posibilidad de tener el pequeño bancal para el autoconsumo, lo que evitaba las épocas de grandes "hambrunas", salvo en los años de grandes inundaciones.

Tabla XVIII

**DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR GRUPOS DE RENTA*
EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA**

GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA Rs .	%
Menos de 250 Rs.	1.246	20,95	157.681,25	0,55
De 250 a 999,99 Rs.	1.952	32,82	1.104.032,00	3,85
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	2.357	39,63	7.154.649,00	24,93
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	314	5,28	6.614.245,00	23,05
50.000 Rs. o más	78	1,31	13.663.510,00	47,62
TOTAL	5.947	100,00	28.694.420,00	100,00

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Otro tercio largo de los hacendados (2.357), eran los agricultores que subsistían con la explotación de sus tierras propias o arrendadas, y con una renta entre 1.000 y 9.999 reales y que concentraban un cuarto de la valoración catastral. En general la polarización social se va incrementando de la costa hacia Murcia capital, a la vez que la existencia de sólo 5.947 propietarios agrarios, equivalen a un porcentaje alejado de los 15.968 cabezas de casa

declaradas en el Catastro, que hace que el número de hacendados agrarios no llegaba al 50%, todo ello es una muestra más de la gran polarización social existente, a pesar de que la riqueza de la huerta suavizaba la pobreza del pequeño propietario debido a la plantación de productos para el consumo propio.

Tabla XIX

**DISTRIBUCION DE LOS PROPIETARIOS POR SUPERFICIE AGRARIA*
EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA**

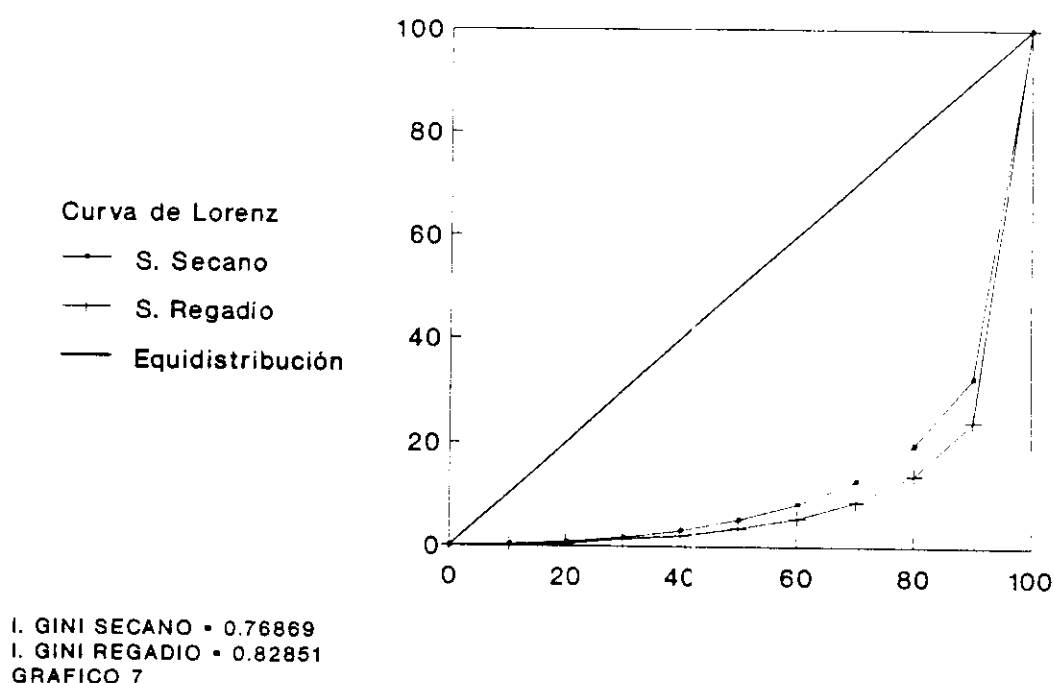
GRUPOS	N. Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 has.	1.509	25,37	634,8052	0,59	592.886,19	2,07
De 1 a 9,99 has.	2.994	50,34	11.328,6020	10,45	4.203.590,00	14,65
De 10 a 99,9 has.	1.245	20,93	33.365,2150	30,77	8.622.528,00	30,05
De 100 a 249,9 has.	92	1,55	13.903,2070	12,82	3.768.182,00	13,13
250 has. o más	54	0,91	49.212,0310	45,38	11.305.998,00	39,40
TOTAL	5.947	100,00	108.443,8100	100,00	28.694.420,00	100,00

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Para acercarnos al conocimiento más exacto de la distribución de la propiedad hemos realizado una agrupación de los propietarios en función de la superficie agraria que acumulaban, lo que nos muestra una jerarquización socioeconómica, no sólo en función de la superficie sino también en relación al valor de la tierra, mostrada en la tabla XIX, destacando una vez más la polarización social de la comarca al reflejar que 1.509 propietarios, una cuarta parte de los censados sólo controlaban el 0,59% de la superficie en explotación y el 2,07% de la renta agraria, frente a 146 hacendados con más de 100 has., que suponen el 2,4% del total, propietarios del 58,2% de la superficie y que acaparaban el 52,5% de la valoración catastral. Es evidente que si comparamos la realidad socioeconómica de esta comarca con la Vega del Guadalentín, nos hallamos que en la Vega Media los hacendados con más de 100 has., eran más abundantes en proporción al total de la tierra censada y controlan mayor porcentaje de superficie y de renta agraria a la vez que los propietarios con menos de 1 hectárea han disminuido y detentan una menor superficie y renta catastral. En resumen, la mayor riqueza de la Vega Media del Segura, ha servido para incrementar la polarización social en beneficio de la minoría privilegiada.

La mitad de los hacendados, tenían entre 1 y 10 has., controlaban un 10,45% de la superficie y el 14,65% de la valoración catastral, siendo un grupo numeroso que normalmente arrendaba otras tierras, y cuyo nivel de vida dependía de la calidad de las tierras que explotaban. Otro grupo importante, una

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA



cuarta parte de los propietarios (20,93%), eran autosuficientes con sus explotaciones a la vez que tenían una situación económica de desahogo y a nivel social se ubicaban entre los pequeños propietarios y la oligarquía comarcal, al controlar casi un tercio de la superficie agraria (30,77%) y de la valoración catastral (30,05%). El incremento de la polarización económica queda reflejado en la mayor desigualdad en el reparto de la superficie en explotación entre los hacendados de la comarca, con un Índice de Gini de 0,84438, superior al que tenían las comarcas hasta ahora analizadas, Cartagena, Lorca y Valle del Guadalentín.

La desigualdad social de esta comarca se veía en alguna mediada paliada por la importante presencia de la nobleza, grandes hacendados, y numerosas instituciones religiosas, que daban lugar a la creación de un mercado de trabajo más abundante que en cualquier otra comarca del reino, lo que incrementaba el número de artesanos de la capital, a la vez que las

instituciones religiosas alimentaban a un importante número de pobres que pululaban por la ciudad. Los pequeños propietarios en su mayoría tenían un empleo en la ciudad, ya fuera permanente o estacional, a la vez que la explotación de un bancale, propio o arrendado en la huerta que servía para asegurar un mínimo de productos agrarios para el sustento familiar, a la vez que la posible venta de parte de la cosecha en el importante mercado local de los jueves. No se debe olvidar que el boato de la capital regional hacía incrementar notablemente el número de criados, y con ello la posibilidad de encontrar empleo para los más humildes y así asegurar el alimento diario.

A pesar de todo ello, la desigualdad social era muy grande ya que la oligarquía local compuesta en su mayoría por la nobleza ejercía un fuerte control de la huerta a la vez que intentaba incrementar la zona de riego de forma constante, mediante la construcción de nuevas ceñas², produciéndose una gran diferenciación social entre el pequeño huertano, propietario de uno o dos banales y los grandes hacendados titulares de extensas zonas de huerta, que incrementaban constantemente sus explotaciones. Si bien es verdad que el proceso de concentración se dio tanto en el secano como en el regadío, el alto valor de estas últimas tierras favoreció una mayor concentración de la propiedad en la huerta, Índice de Gini de la superficie del secano era de 0,691206, mientras que el Índice de Gini de la superficie de regadío comarcal era 0,7394728 que es el mayor Índice de concentración de todas las tierras de regadío a nivel comarcal, salvo el de la comarca de Albacete, donde la escasez de huerta le hace poco significativo. De todo ello se deduce que la desigualdad social en la propiedad de la huerta era mayor que en la del campo de la vega media del Segura, como queda reflejado en el gráfico 5.

4.1. Los grandes propietarios.

Al estudiar los grandes propietarios comarcales vamos a seguir el orden establecido en la tabla XV, para diferenciar a los mayores hacendados, pero sin que ello suponga una estratificación estamental, sino simplemente una taxonomía descriptiva. La concentración de grandes propietarios en Murcia capital, 182 con más de 250 has. o 25.000 reales de renta anual aconseja una

elevación de los niveles hasta ahora utilizados para distinguir a los grandes propietarios.

La nobleza titulada con propiedades en la vega media del Segura, era muy abundante, si bien solo hemos expuesto en el Cuadro I, a los hacendados con más de 250 has., o 25.000 reales de renta anual en la comarca, siendo la ausencia más notoria la del Conde de Montealegre, vecino de la capital, con grandes propiedades en todo el reino, pero con sólo 2,5712 has. en el término de Murcia, valoradas en 2.646 rs., cifra insignificante en relación a los 703.063 rs. que tenían de rentas anuales.

4.1.1. La nobleza.

De los titulados hacendados de la comarca destaca en primer lugar el marqués de Espinardo con 1.309,49 has. entre Espinardo y Murcia, a pesar de que el mayor rentista era el marqués de Beniel, como consecuencia del control del término de Beniel, con 599,0135 has. de huerta valoradas en 425.256 reales de vellón, además de otras de secano y 43,1275 has. en la huerta de la capital. Este hacendado era titular del señorío de Beniel y no tenía ningún derecho de vasallaje sobre el término ya que "nada percive por razón de Señorío"⁹³ por el contrario el marqués de Espinardo, si bien no recibía ingreso alguno por derecho de vasallaje sobre Espinardo, por el arriero y "derecho directo dominio de todas las tierras del término, por un quinquenio asciende su producto anual a diez mil quinientos nueve reales"⁹⁴, además de ser el mayor hacendado de la villa de Albatana⁹⁵. El marqués de Tenebrón, vecino de Madrid era el tercer gran propietario noble de la comarca, con tierras en Abanilla y Murcia, en especial de secano, y 115.236 has. de regadío entre las dos comarcas, cuyas rentas anuales ascendían en el reino de Murcia a 196.969 reales de vellón. Con menos superficie propia, pero con mayores rentas en el reino estaba el conde del Valle de San Juan con 402,92 has. en la comarca de Las que 161,83 has., eran de huerta lo que elevaba su patrimonio a 272.785 reales de vellón. Del resto de nobles destaca el Duque de Veragua, señor de la Alberca, mayor hacendado y propietario de 98,3403 has., en esta villa, además de recibir "cada año de los vecinos por el fondo del suelo para establecer sus casas:"⁹⁶, 680 reales.

CUADRO I

PROPIETARIOS NOBLES DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA CON MAS DE 250 HAS. O 25.000 REALES DE RENTA EN LA COMARCA.

propietario 19921(1) MARKES DE ESPINARDO, MARKES 1 T vec. murcia.			
espinardo	G	0	1000.00	0.0000
espinardo	Q	0	1756.00	0.0000
espinardo	T	0	10509.00	0.0000
espinardo	0	7	2663.00	647.3101
espinardo	1	3	3660.00	4.1368
murcia	Q	7	1461.00	0.0000
murcia	b	12	494.00	0.0000
murcia	0	13	92371.50	541.9967
murcia	1	39	99052.38	116.0476
Valor parc.	212966.88 y total 258738.63			
Hect. parc.	1309.4912 y total 3062.7624			

propietario 19929(2) MARKES DE BENIEL, MARKES 1 T vec. murcia.			
beniel	0	5	13297.00	140.8655
beniel	1	9	425256.12	599.0135
murcia	M	1	1356.00	0.0000
murcia	Q	24	8270.00	0.0000
murcia	T	1	2080.00	0.0000
murcia	b	6	251.00	0.0000
murcia	s	1	2200.00	0.0000
murcia	0	4	52338.00	271.6690
murcia	1	18	33429.75	43.1275
Valor parc.	538877.87 y total 584035.87			
Hect. parc.	1054.6755 y total 1292.8052			

propietario 19933(3) MARKES DE TENEBRON, MARKES 1 T vec. madrid.			
abanilla	0	17	9250.21	111.0711
abanilla	1	69	16349.85	25.1829
murcia	M	1	3600.00	0.0000
murcia	Q	25	9335.00	0.0000
murcia	b	7	672.00	0.0000
murcia	0	12	85392.50	409.5160
murcia	1	41	72069.98	90.0540
Localidades diferentes : 2			196069.54	635.8240

propietario 17874(4) KONDE DE BAL SAN JUAN, KONDE 1 T vec. murcia.			
alcantari.	1	15	11324.00	15.3162
murcia	H	1	821.00	0.0000
murcia	M	3	9460.00	0.0000
murcia	Q	40	17401.00	0.0000
murcia	X	1	550.00	0.0000
murcia	b	46	2317.00	0.0000
murcia	0	28	8662.00	241.0919
murcia	1	108	144750.77	146.5139
Localidades diferentes : 2			272785.77	402.9220

propietario 19934(5) MARKES DEL BIYAR, MARKES 1 T vec. murcia.			
murcia	M	2	3572.00	0.0000
murcia	Q	10	2034.00	0.0000
murcia	b	7	486.00	0.0000
murcia	0	16	75566.50	316.9473
murcia	1	9	10291.13	10.9285
Localidades diferentes : 1			92349.63	327.8758

propietario 17876(6) KONDE DE BIYA LEAL, KONDE 1 T vec. madrid.			
murcia	Q	19	7568.00	0.0000
murcia	b	3	240.00	0.0000
murcia	0	6	53931.00	270.3275
murcia	1	9	13862.25	11.8508
Localidades diferentes : 1			75601.25	282.1783

**PROPIETARIOS NOBLES DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA CON MAS
DE 250 HAS. O 25.000 REALES DE RENTA EN LA COMARCA.**

propietario 19930(7) MARKES DE KORBERA, MARKES 1 T vec. murcia.
murcia o 1 550.00 0.0000
murcia q 11 5451.00 0.0000
murcia b 14 779.00 0.0000
murcia 0 10 30449.00 171.7218
murcia 1 41 47442.14 39.8035

Valor parc. 86671.14 y total 120440.64
Hect. parc. 211.5253 y total 225.2767

propietario 19925(8) MARKESA DE LA KUEBA, MARKESA 1 T vec. madrid.
murcia b 1 30.00 0.0000
murcia 0 2 35010.00 204.5902
Localidades diferentes : 1 35040.00 204.5902

propietario 18044(9) DUKE DE BERAGUA, DUKE 1 T vec. madrid.
alberca T 0 680.00 0.0000
alberca 0 4 57915.00 80.4946
alberca 1 6 19954.64 17.8457
murcia q 15 6198.00 0.0000
murcia 0 1 220.00 1.3416
murcia 1 7 20597.58 20.6831
Localidades diferentes : 2 105565.22 120.3650

propietario 17875(10) KONDE DE ALMENARA, KONDE 1 T vec. valencia.
murcia q 2 298.00 0.0000
murcia b 4 164.00 0.0000
murcia 0 2 6507.00 49.6383
murcia 1 19 31075.81 28.4534
Localidades diferentes : 1 38144.81 78.0917

propietario 19924(11) MARKES DE LA KASTA, MARKES 1 T vec. madrid.
murcia 1 9 32162.18 71.3263
Localidades diferentes : 1 32162.18 71.3263

propietario 19931(12) MARKES DE LA GRANJA, MARKES 1 T vec. sevilla.
murcia q 1 90.00 0.0000
murcia 0 2 2092.00 21.4652
murcia 1 2 34053.25 44.8314
Localidades diferentes : 1 37435.25 66.2966

propietario 19926(13) MARKES DE ISKAR, MARKES 1 T vec. murcia.
murcia M 1 700.00 0.0000
murcia O 1 1600.00 0.0000
murcia Q 2 3772.00 0.0000
murcia T 1 312.00 0.0000
murcia b 4 177.00 0.0000
murcia 1 1 8876.50 9.1677
murcia 1 16 17416.58 13.8620
murcia 1 2 525.13 0.6708
Localidades diferentes : 1 33779.21 23.7005

Otro de los grandes hacendados nobles era el marqués de Corbera, vecino de Murcia, con 211 has. en su término de las que 39,80 has., eran de huerta, además de Señor de la Villa de Cotillas, que "recibe el Vasallaje de cada vecino una gallina, que importa anualmente 612 reales de vellón"⁹⁷, y era el mayor hacendado de esta villa⁹⁸ y tenía un oficio de Procurador en el concejo de la capital, con un salario de 550 reales de vellón anuales.

En conjunto, la nobleza a lo largo de los siglos había acumulado un importante poder económico sobre la tierra de la huerta y del campo de la vega

media del Segura, y en especial del término de Murcia dónde, al igual que en el resto del reino, sus propiedades estaban prácticamente vinculadas desde hacía siglos, y las que no lo estaban se fueron realizando a lo largo del siglo XVIII, ya que no cesaron las solicitudes de los nobles a la monarquía, que les eran concedidas e incluso en alguna ocasión se dio lugar a una agregación que "se realizaba por un nuevo título de fundación que se reducía a relacionar los bienes y a declarar que, quedando incluidos en el mayorazgo, pasaban a regirse por su régimen fundacional"⁹⁹, como ocurre con doña María de Roda y Faxardo, condesa del Valle de San Juan, que en su testamento de 17 de julio de mil setecientos cincuenta y siete, vincula 244 tahullas de tierra, 7 casas en la ciudad, 2 piezas de tierra en Sangonera, una escribanía de Millones y Tabaco en Sevilla y los censos que le quedaban libres, que "agregó dicho mayorazgo al que fundó la Señora doña Beatriz de Perea, Viuda de don Hernando de Rodas por su Testamento, que otorgó ante Diego Arroniz escriba de Numero de esta Ciudad, en diez y ocho de Noviembre de mil setecientos, diez y ocho"¹⁰⁰.

Durante el reinado de los Austrias, el empuje de los grandes propietarios hidalgos, se dirigió a la compra de la jurisdicción de algunos territorios, cómo ocurrió en la Vega Media del Segura por don José Ladrón de Guevara sobre la villa de Espinardo en 5 de mayo de 1671¹⁰¹, La Alberca, Santa Cruz y la Voz Negra, a pesar de la oposición del Concejo murciano¹⁰², que veía como la expansión de los señoríos en el término reducía el control de los medios productivos a un grupo de hacendados cada vez más restringido, que a su vez se convertía en una oligarquía detentadora no sólo del control económico, sino también del poder político, mediante la compra de los cargos concejiles. El proceso seguido por esta minoría difiere sustancialmente de lo que ocurrió en otras zonas de Castilla, en especial en la huerta de Murcia, dónde los pasos dados por los marqueses de Beniel pueden ser suficientemente explicativos de los cambios de sus intereses económicos en relación directa al movimiento de la coyuntura económica.

En efecto, tras la compra por el Arcediano de Lorca, D. Gil Rodríguez de Junterón, en 1530, de una heredad de 3.200 tahullas en la huerta, estas tierras fueron vinculadas por disposición testamentaria¹⁰³ como hicieron sus sucesores que llegaron a ser propietarios de 5.000 tahullas, cuya "solicitud

por parte de los titulares del señorío de la autorización real para acensar una porción de sus tierras nos permite constatar que en este momento un alto porcentaje del suelo estaba semiabandonado"¹⁰¹. Este proceso concluyó a finales del siglo XVI cuando Gil III Rodríguez de Junterón acensó en un solo mayorazgo 5.000 tahullas¹⁰⁵. La crisis económica del siglo XVII dificultó poderosamente la explotación agraria de nuevas zonas, lo que unido al retroceso demográfico y las innumerables inundaciones del Segura, se frenó la explotación de la huerta, por lo que algunos hacendados y entre ellos, don Gil Francisco de Molina, realizó entre 1690 y 1720, nuevos acensamientos de tierras de Beniel y Azeneta, como única solución para su explotación y sanear sus rentas, convirtiéndose la enfiteusis en el único sistema práctico de aumentar el perímetro de huerta y de incrementar la zona agraria en explotación.

El cambio de centuria, trajo una época de prosperidad económica y de desarrollo agrario y demográfico que necesitada de nuevas tierras incrementó notablemente el valor de los arrendamiento, a la vez que los censos en vigor perdieron interés, como consecuencia lógica de la devaluación de las rentas, de forma paralela al desarrollo del importante proceso inflacionista que se produjo. Este antiguo hidalgo, que durante la guerra de Sucesión consigue de Felipe V el título de marqués de Beniel, fue testigo presencial del cambio de coyuntura económica que se estaba produciendo en el reino y rápidamente comprendió los beneficios que le podrían suponer el poder arrendar las tierras frente a los recientes censos por él establecidos y que habían permitido la puesta en explotación de la huerta de Beniel, por lo que inició en 1725 un proceso de anulación de dichas dotaciones, que finalmente obtuvo por Sentencia de 1733, siendo realmente significativa la explicación dada por su nuera D^a Francisca Saavedra y Barnuevo (segunda mujer de su hijo, don Xil Antonio de Molina, II^o marqués de Beniel) en su disposición testamentaria,

"Declaramos fue expresa voluntad de dicho marques de Beniel, el que expresasemos en este su testamento, como desde que empesó a tomar algún conocimiento, de los mayorazgos, y propiedades pertenecientes a su Casa, observó el grave perjuicio que se le hacía, por las enajenaciones que dho. señor D. Xil Francisco de Molina su Padre hizo y repetía de las tierras de los heredamientos de Beniel, y Azeneta que corresponden a el mayorazgo de Junteron, procediendo dho señor, en fuerza de las Ynduciones, Cautelosas de algunas personas que pretendían tomarlas, y haviendosse Ynstruydo, con mayor conozimiento y dictámenes Seguros, de que los contratos celebrados, por el establezimiento de las rreferidas tierras, contenían (además de la lezion del mayorazgo y sus posehedores) notorio

vicio de nulidad, por no haver precedido Facultad Real lexitima ni ôtras Formalidades substanciales, solizitó, con dho Señor su Padre que no continuaze en las referidas enajenaciones, y comprehendiendo, este influxo, los zensalistas, Ynstaron, y presisaron, â dho Señor marques, para que provocase, â dho su hijo, a Juycio, por medio de una demanda de jactancia, para conseguir la ôportunidad de hazer su defensa, con mas eficacia y poder a el mismo tiempo, que faltavan â dho marques Difunto, los medios para hazer valer su Justicia, y con efecto, se le puso dha demanda de jactancia, en el año de mill setezientos veinte y quatro, y se le obligó por determinazion judicial, â que la propusiese sobre nulidad de dhas enaxenaciones, lo que efectivamente executto, ante esta Real Justicia, y el referido Pedro Espinosa, en el año de mill setezientos veinte y cinco , y se confirmo ante el presente escribano..."¹⁰⁶.

A pesar de la queja de los heredados y de los numerosos pleitos que estos mantuvieron con el marqués de Beniel, la sentencia inicial se mantuvo y la única solución para los censatarios fue el abandonar sus parcelas o aceptar un nuevo arrendamiento, que supuso un elevado coste para sus débiles economías. La aptitud de este marqués de Beniel, don Xil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, fue de incrementar a toda costa el mayorazgo y patrimonio familiar para lo que no cejó en comprar numerosas casas en la ciudad y mejorar sus tierras de beniel, llegando hasta construir en ellas un molino harinero para monopolizar la molienda del grano. Estamos ante el arquetipo de la oligarquía local murciana, que logró culminar sus aspiraciones de total control de sus tierras llegando a conseguir confirmar unos derechos territoriales, por otra parte nada claros, con el reconocimiento real en 1751 de la Jurisdicción de Beniel, siendo uno de sus principales argumentos el bienestar social y económico que de ella se desprendería para la población¹⁰⁷. Otro ejemplo significativo y muy similar aunque anterior es el de don Pedro de Villaseñor, fundador del Heredamiento del Campillo en el siglo XVI cuyo descendiente, don Juan Francisco Carrillo Villaseñor, heredero del heredamiento citado, puso en pleito a los poseedores de tierras a censo perpetuo en el mencionado heredamiento para que se declarasen nulas las escrituras dadas a censo "o quando a esto lugar no aya, se reduzcan las pensiones a el precio justo y equitativo, según el valor de las Propiedades"¹⁰⁸.

Este poder económico y político acumulado por la nobleza local se vio complementado con la compra de oficios concejiles, que les permitió un control minucioso de las decisiones municipales, ya que en la mayoría de los casos la compra de las regidurías por los grandes linajes fue habitual en la capital del reino, con lo que el control del concejo se incrementó con el paso

del tiempo como consecuencia de la fuerte endogamia existente dentro de la oligarquía local, lo que facilitó el incrementar sus patrimonios en multitud de ocasiones a costa de los importantes y numerosos Propios de la Ciudad, cuyos arrendamientos aprobaban los regidores de la ciudad. A mediados del siglo XVIII, el Concejo de Murcia tenía 142 oficios enajenados, de los cuales 24 eran de Regidores en Uso y 39 de Regidores sin Uso, estando en propiedad de todos los grandes hacendados y nobleza local que formaba parte de la Oligarquía local, cuya muestra más representativa se encuentra en la tabla XX.

Tabla XX

**REGIDURIAS ENAJENADAS DE LA CIUDAD DE MURCIA
EN PODER DE LA OLIGARQUIA LOCAL**

Regidores en Uso

- . Marqués de Beniel¹
- . D. Juan Lucas Carrillo (3)²
- . D. Francisco Rocamora³

Regidores sin Uso

- . Conde del Valle de San Juan (3)
- . Conde de Villaleal
- . Marqués de Corvera⁴
- . Marqués de Iscar⁵
- . D. Francisco Rocamora³
- . D. Pedro Sahavedra⁶

¹. Titular del Señorío de Beniel y de la Era Alta.

². Propietario de 1.602,20 has. y unas rentas anuales de 669.803 reales.

³. Titular del Señorío de la Boznegra.

⁴. Titular del Señorío de Cutillas (Torre de Cotillas).

⁵. Titular del Señorío de Puebla de Soto.

⁶. Titular del Señorío de Casas Sahavedra.

NOTA: El número entre paréntesis, corresponde al número de Oficios.

FUENTES: A.H.N., Sección Hacienda, Libro 7471, fol. 101v.-103v. y

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legs. 1537-1542.

En el pequeño resumen anterior, de las principales regidurías en poder de la oligarquía local murciana, se comprueba como coincide con los grandes hacendados de la Vega Media, como se ve ha visto en el Cuadro I, y veremos en el Cuadro IV, con un dominio de las mejores tierras de la huerta, lo que unido al control del Concejo, les permitía ser capaces de influir en todos los Acuerdos municipales, que abarcaban desde la reglamentación de los pastos de Propios, su arrendamiento, la organización del regadío, el aumento de las zonas de riego, la aprobación de construcción de nuevas ceñas, la supresión de ciertas curvas del río, la aprobación de nuevas roturaciones en el campo, en una palabra dirigir la vida local en todos los aspectos económicos y sociales, a lo que ayudaba la lejanía del municipio de la Corte, así como la gran dimensión del término. Esta concentración del poder político y económico en Murcia en manos

de la oligarquía local facilitaba que las decisiones capitulares fueran en beneficio de esta minoría, bien mediante la adjudicación directa de los arrendamientos o mediante testaferros o bien favoreciendo los intereses de su clase. Si a esta realidad existente a mediados del siglo XVIII se añade la política de alianzas endogámicas seguida por la nobleza local, de cuyo mejor ejemplo es el del conde del Valle de San Juan¹⁰⁹, se comprenderá como el poder oligárquico de una minoría se centra cada vez en menos integrantes, que si bien sus orígenes se encuentran en las cesiones de la realeza y su reforzamiento en las sucesivas enajenaciones del Patrimonio Real y de Propios, habían logrado mediante sentencias de la Real Chancillería recuperar la propiedad directa de la tierra, al menos en la huerta de Murcia e imponer el arrendamiento como sistema de explotación que incrementaría de forma progresiva sus rentas anuales.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

De las diversas fuentes de ingresos que tenía la iglesia, sin lugar a dudas la fiscalidad religiosa ocupaba un lugar importante, ya que suponía el 16,85% de los ingresos del estamento eclesiástico en la comarca. No obstante la existencia de la Vega Media de un municipio Abanilla, perteneciente a las Ordenes Militar de Calatrava, cuyo titular de la Encomienda de Abanilla era el Infante don Luis, que recibía los 63.283 reales correspondientes a todos los Diezmos de esta villa¹¹⁰, ya que el resto de propiedades de la Encomienda, se reducía a 16,71 has. lo que hacía que las rentas totales ascendían a 68.613 reales de vellón¹¹¹.

Tabla XXI

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA.

	Diezmos	Primicias	Voto A.S.
Abanilla	63.283	1.860	1.238
Alberca	2.000	47	192
Alcantarilla	10.944	800	720
Beniel	43.800	1.620	396
Espinardo	31.200	1.346	384
Fortuna	32.695	1.050	1.293
Murcia	901.514	26.340	24.449
TOTAL	1.085.436	31.063	28.672

De los 1.145.171 reales provenientes de la fiscalidad religiosa, el

81,8% (1.000.350 reales) quedaban en poder de los diferentes integrantes de la Iglesia, mientras que 144.821 eran las tercias reales del monarca y los 63.283 restantes iban al titular de la Encomienda de Abanilla, procedentes de esta Villa¹¹². De los beneficiarios propiamente eclesiásticos, el cabildo de la Catedral era el más favorecido, ya que recibía todos los diezmos de Alcantarilla, dos tercios de los de Beniel y de los de Espinardo, tres cuartas partes de los de Fortuna y un tercio de los de Murcia, cuya suma ascendía a 334.200 reales y 14 maravedís. El segundo gran beneficiado era el Obispo, con una cuarta parte de los de Fortuna y de Murcia, que sumaban 269.489 reales.

El resto de los diezmos se repartían entre algunos curas párrocos y las fábricas de las parroquias de la comarca. Las Primicias ascendían a 31.063 reales que eran íntegramente para los titulares de las parroquias de todos los términos convirtiéndose en el principal ingreso de los curas párrocos. Por último el Voto del Apóstol Santiago ascendía a 28.672 reales, siendo el impuesto religioso de menos importancia y que sólo equivalía al 2,5% de la fiscalidad eclesiástica.

La Iglesia secular contaba con los importantes ingresos del Cabildo de la Catedral, que sólo en esta comarca tenía más rentas de 577.623 reales, además de controlar 263,64 has., a las que debemos de sumar las del titular del Obispado, 335.732 reales, así como las de la Fábrica de la Catedral que ascendían a 51.767 reales, y todo ello contabilizando solo los ingresos de los principales cargos eclesiásticos. Estas elevadas rentas de la Iglesia secular se explican en primer lugar por la concentración de eclesiásticos en la capital, en 1756 vivían en esta ciudad 333 eclesiásticos que suponen el 26,4% del total del reino, lo que muestra la atracción de los sacerdotes hacia la sede de la diócesis. En segundo lugar, es evidente que la mayoría de los ingresos de la iglesia secular provenían de los diezmos, que se habían incrementado como consecuencia del importante desarrollo agrario que vivía el reino en la primera mitad el siglo XVIII, y que siguieron creciendo a lo largo del siglo, lo que permitía a la Iglesia el llevar a cabo una importante labor constructora iniciada por el Cardenal Belluga, que instaló a los Jerónimos de la Ñora (1705), ayudó a la construcción del puente sobre el Segura, terminó las obras de la parroquia de San Miguel (1712), acometió la reparación de las bóvedas y capilla

CUADRO II

**INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has., O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL**

propietario 2057(1) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO 0	vec. murcia.
alcantari.	D 0	10944.00 0.0000
alcantari.	0 b 3	80.62 0.8385
alcantari.	1 b 23	10225.25 13.5266
beniel	D 0	14600.00 0.0000
espinardo	D 0	20800.00 0.0000
espinardo	1 p 2	276.75 0.2797
fortuna	D 0	23513.74 0.0000
murcia	D 1	264342.68 0.0000
murcia	I 1	2000.00 0.0000
murcia	M 2	15439.00 0.0000
murcia	Q 107	25563.50 0.0000
murcia	0 b 17	18777.50 92.4568
murcia	0 p 2	1430.00 10.7326
murcia	1 b 116	93383.32 102.7896
murcia	1 p 51	68247.30 43.0153
Valor parc.	577623.66 y total	1327110.50
Hect. parc.	263.6391 y total	353.2177
propietario 2773(2) JESUITAS DE MURZIA, KOLEJIO 0	vec. murcia.
murcia	H 1	667.00 0.0000
murcia	Q 89	9008.00 0.0000
murcia	0 p 24	57758.13 443.8379
murcia	1 b 5	10908.88 7.6584
murcia	1 p 148	256876.33 323.2859
Valor parc.	335218.34 y total	436052.15
Hect. parc.	774.7822 y total	1057.7431
propietario 21121(3) SAN JERONIMO. LA ÑORA, MONASTERIO 0	vec. murcia.
alcantari.	1 p 3	560.50 0.8385
espinardo	1 p 3	984.00 1.2859
murcia	H 1	720.00 0.0000
murcia	M 1	1752.00 0.0000
murcia	P 0	200.00 0.0000
murcia	Q 19	2058.00 0.0000
murcia	T 0	915.00 0.0000
murcia	0 b 22	66497.00 491.6875
murcia	0 p 14	6538.50 155.9583
murcia	1 b 4	7488.17 8.2722
murcia	1 p 68	65439.65 65.0978
Valor parc.	153152.82 y total	153352.07
Hect. parc.	723.1402 y total	723.6433
propietario 20839(4) TRINITARIOS KA. MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
murcia	H 1	773.00 0.0000
murcia	M 1	480.00 0.0000
murcia	Q 65	11613.00 0.0000
murcia	0 b 4	6325.00 40.2473
murcia	0 p 12	50006.25 247.5206
murcia	1 b 1	2889.00 2.0124
murcia	1 p 48	43804.03 51.3584
Valor parc.	115290.28 y total	122658.79
Hect. parc.	341.1387 y total	535.1641
propietario 622(5) K.STO DOMINGO MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
abanilla	p 1	7020.00 120.7418
abanilla	0 p 3	7911.00 82.8423
espinardo	M 1	484.00 0.0000
espinardo	Q 3	348.00 0.0000
espinardo	0 p 2	9732.00 12.0742
espinardo	1 p 7	12236.25 13.4158
murcia	M 1	924.00 0.0000
murcia	Q 17	4050.00 0.0000
murcia	0 p 5	16338.00 67.0789
murcia	1 p 22	38074.20 31.2748
Localidades diferentes :	3	97027.45 327.4278

CUADRO II.

**INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has., O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL**

propietario 8113(6) SAN JUAN DIOS. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 espinardo 1 p 1 1,53.50 1.0619
 murcia q 31 4,13.00 0.0000
 murcia 0 b 4 7,92.25 42.1477
 murcia 0 p 13 41138.00 142.3186
 murcia 1 b 13 8307.84 8.9451
 murcia 1 p 44 43571.64 51.4323

Valor parc. 106376.23 y total 127537.29
 Hect. parc. 245.9056 y total 326.0926

propietario 13911(7) AGUSTINAS DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 murcia H 1 730.00 0.0000
 murcia M 1 4224.00 0.0000
 murcia Q 40 6148.00 0.0000
 murcia 0 p 10 27585.00 127.1144
 murcia 1 p 65 81570.35 74.4309

Valor parc. 120257.35 y total 125600.48
 Hect. parc. 201.5453 y total 205.4024

propietario 20836(8) SANTA TERESA DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 murcia Q 16 2371.00 0.0000
 murcia Q 1 60.00 0.0000
 murcia 0 p 7 38910.00 109.1151
 murcia 1 p 22 61511.59 52.8527
 murcia 1 p 1 722.25 0.5031
 Localidades diferentes : 1 103574.84 162.4709

propietario 20835(9) KARMEN KALZADO. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 murcia Q 35 7639.00 0.0000
 murcia 0 b 12 5521.34 11.6549
 murcia 0 p 6 23936.00 105.0903
 murcia 1 p 45 41941.85 34.6728

Valor parc. 79038.19 y total 97198.05
 Hect. parc. 151.4180 y total 182.0811

propietario 20842(10) PADRES SAN FELIPE NERI, KONGREGAZION 0 vec. murcia.
 murcia Q 15 1380.00 0.0000
 murcia 0 b 1 2200.00 13.4158
 murcia 0 p 15 21662.00 88.2087
 murcia 1 p 21 16019.76 32.8552

Valor parc. 41261.76 y total 48766.42
 Hect. parc. 134.4797 y total 181.4349

propietario 20874(11) AGUSTINOS K. KARTAJENA, KONBENTO 0 vec. cartagena.
 murcia Q 2 1000.00 0.0000
 murcia 0 p 2 29715.00 120.5741

Valor parc. 30715.00 y total 35851.32
 Hect. parc. 120.5741 y total 165.4051

propietario 2698(12) SANTA ANA DE MURCIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 alcantari. 1 p 1 624.00 0.8942
 murcia M 1 924.00 0.0000
 murcia Q 29 4303.00 0.0000
 murcia X 1 150.00 0.0000
 murcia 0 p 8 6277.00 36.7821
 murcia 1 b 5 4413.75 3.0743
 murcia 1 p 52 45273.21 39.1869
 Localidades diferentes : 2 61964.96 79.9375

propietario 15318(13) SANTA KLARA DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 espinardo 1 p 1 159.75 0.3354
 murcia H 1 550.00 0.0000
 murcia Q 64 8912.00 0.0000
 murcia 0 p 6 5374.17 7.4908
 murcia 1 b 1 1845.75 1.2859
 murcia 1 p 79 64992.91 64.8149

Valor parc. 81834.58 y total 105425.83
 Hect. parc. 73.9270 y total 85.1054

CUADRO I.I

**INSTITUCIONES RELIGIOSAS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has., O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL**

propietario 2678(14) BERONIKAS DE MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
alcantari. 1 p 2	7654.00 6.2605
murcia M 1	3696.00 0.0000
murcia Q 31	4722.00 0.0000
murcia 0 b 1	1320.00 5.3663
murcia 1 p 43	47500.00 44.8324
Localidades diferentes : 2	64892.00 56.4592
propietario 20876(15) EKLESIASTIKO DE KUENKA, KABILDO 0	vec. cuenca.
murcia Q 7	1317.00 0.0000
murcia 0 b 5	3927.00 18.1112
murcia 0 p 6	2376.00 18.1114
murcia 1 b 8	24426.00 18.5580
murcia 1 p 1	2086.50 1.4536
Localidades diferentes : 1	34132.50 56.2342
propietario 7317(16) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO 0 I	vec. murcia.
fortuna D 0	7837.91 0.0000
murcia D 0	261651.71 0.0000
murcia Q 20	1208.00 0.0000
murcia 0 p 2	2227.50 7.7140
murcia 1 p 24	62806.88 38.9621
Valor parc. 335732.00 y total 768118.47	
Hect. parc. 46.6761 y total 1729.3472	
propietario 15316(17) SANTA ISABEL DE MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
murcia Q 32	4997.00 0.0000
murcia 0 p 2	711.33 2.1244
murcia 1 b 2	1404.37 0.9780
murcia 1 p 50	33982.81 38.0694
Valor parc. 46095.51 y total 57831.01	
Hect. parc. 41.1718 y total 75.8294	
propietario 8699(18) MADRE DE DIOS. MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
murcia M 1	600.00 0.0000
murcia Q 30	1743.00 0.0000
murcia 1 b 1	481.50 0.3354
murcia 1 p 53	37713.07 40.4704
Valor parc. 42537.57 y total 49539.19	
Hect. parc. 40.8058 y total 62.5496	
propietario 20838(19) KONZEPZION FRA. MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
murcia Q 14	2876.00 0.0000
murcia 1 p 10	21930.77 18.9492
Localidades diferentes : 1	21806.77 18.9492
propietario 4469(20) KATEDRAL DE KARTAJENA, FABRIKA 0	vec. murcia.
murcia D 0	5486.59 0.0000
murcia Q 8	36647.94 0.0000
murcia 1 b 10	1633.11 4.6949
Valor parc. 51767.64 y total 60421.80	
Hect. parc. 4.6949 y total 4.6949	

mayor de la Catedral... Su sucesor don Tomás Joseph de Montes inició en 1737 la fachada principal de la Catedral y abrió la primera casa de la Misericordia de Murcia, mientras que don Juan Mateo López, vio terminar las obras de la iglesia de San Nicolás (1743), inició las obras de San Antolín (1745), en 1746 comenzaron las obras de la iglesia de las Verónicas, para iniciar en 1748 a explanar los terrenos del nuevo Palacio Episcopal¹¹³, para en el Obispado

posterior terminar la fachada de la Catedral (1754) y la portada del Hospital de Murcia (1761). Esta política de construcciones dirigida desde el Obispado no se realizó en exclusiva en la capital, aunque bien es verdad que la mayoría de proyectos correspondieron a la sede de la Diócesis que de esta forma mostraba el esplendor económico por el que pasaban las rentas eclesiásticas.

Con el convento de San Francisco de Alcantarilla, eran 24 las instituciones religiosas de la comarca, por lo que la concentración en Murcia era abrumadora, al ubicarse en ella 13 conventos de religiosos y 9 de monjas, además de la fundación en 1751 del convento de las monjas Teresas, "en la calle del Val de San Antolín o de las Pilas, bajo el título de la Encarnación el 24 de marzo de 1751"¹⁴, 4 hospitales, 1 colegio de la Compañía de Jesús, "tres colegios de estudios mayores, otro de Huérfanos, una casa de recogida, y otra de Niños llamada de la Doctrina"¹⁵. El crecimiento de estas instituciones se ve reflejado en las importantes rentas agrarias que disfrutaban y que hemos detallado en el Cuadro II, aquellas con más de 250 has. o 25.000 reales de valoración catastral. De las 20 casas religiosas que reunían estas características, descontados el Cabildo de la Catedral de Cartagena, el Cabildo Eclesiásticos de Cuenca, el Obispado de Cartagena y la Fábrica de la Catedral de Murcia, nos restan 16 instituciones religiosas de las que sólo el Convento de Agustinas de Cartagena no era vecina de la capital.

El mayor hacendado de las institutos regulares era el Colegio de Jesuitas de San Esteban que sólo en la huerta de Murcia, en especial en la pedanía del Raal, tenía 330,9444 has. en 153 parcelas, además de otras 443,8379 has. de secano en el Campo de Murcia¹⁶. Las rentas del Colegio en esta comarca ascendían a 335.218 reales de vellón a los que hay que añadir las procedentes de Alguazas y Molina que hacía que los Jesuitas de Murcia tuviesen en su poder 1.057,74 has. y unas rentas anuales de 436.052 reales en las que están incluidas la valoración catastral de 98 casas, 1 molino y 1 horno además de la tasación de la superficie agraria. Estos elevados ingresos del Colegio de San Esteban de los Jesuitas de Murcia, lo convertían en la institución regular con mayores rentas de todo Murcia y en el undécimo hacendado de este reino. Seguido del Monasterio de la Ñora, fundado en 1705, que tenía, 19 casas, 1 molino, 1 horno y 723,1402 has., en la comarca, con un producto bruto de 153.352 reales.

CUADRO III

PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL.

propietario 21006(1) MATHEOS KA., JUAN JOSE 0 d vec. murcia.
 murcia M 1 864.00 0.0000
 murcia q 8 1138.00 0.0000
 murcia 0 p 6 33934.75 187.8205
 murcia 1 p 6 5599.75 8.9437
 Localidades diferentes : 1 41536.50 196.7642

propietario 21151(2) MEDINA, NIKOLAS 0 d vec. murcia.
 murcia q 5 398.00 0.0000
 murcia 0 b 7 18260.00 99.2766
 murcia 0 p 9 14821.36 62.3840
 murcia 1 b 1 232.75 0.3911
 murcia 1 p 1 324.75 0.3354
 Localidades diferentes : 1 34036.86 162.3871

propietario 20818(3) ARRTIAGA P., BALTASAR 0 d vec. murcia.
 murcia H 1 944.00 0.0000
 murcia q 11 3163.00 0.0000
 murcia 0 p 3 17461.25 128.1205
 murcia 1 p 20 13212.56 15.4282
 Localidades diferentes : 1 34780.81 143.5487

propietario 21172(4) DIAZ ROSALEN, PASKAL 0 d vec. murcia.
 murcia q 7 886.00 0.0000
 murcia 0 b 6 32244.00 135.4991
 murcia 1 p 7 3352.50 4.0248
 Localidades diferentes : 1 36482.50 139.5239

propietario 21106(5) TUYUNOL DE STO. DO., JOSE 0 vec. cartagena.
 murcia q 2 42.00 0.0000
 murcia 0 p 5 25860.00 134.1577
 Localidades diferentes : 1 25902.00 134.1577

propietario 20923(6) KAMPOI, JUAN 0 d vec. murcia.
 murcia q 10 1960.00 0.0000
 murcia 0 b 2 2706.00 11.4034
 murcia 0 p 7 27399.00 112.3570
 murcia 1 b 2 646.00 0.4468
 murcia 1 p 4 2407.00 4.6399
 Localidades diferentes : 1 35118.00 128.8471

propietario 21210(7) KOSTA, SALBADOR 0 d vec. murcia.
 murcia q 2 75.00 0.0000
 murcia 0 p 5 24741.00 121.7480
 murcia 1 b 1 321.00 0.2234
 murcia 1 p 2 487.50 0.3354
 Localidades diferentes : 1 25624.50 122.3068

propietario 20969(8) MESEGUER, JERONIMO 0 d vec. murcia.
 murcia q 12 1932.00 0.0000
 murcia 0 b 12 28173.00 110.3446
 murcia 1 b 3 1637.50 1.6770
 murcia 1 p 8 5048.67 8.8329
 Localidades diferentes : 1 36791.17 120.8545

propietario 10292(9) DE PAZ P., ANDRES 0 c vec. murcia.
 espinardo 0 p 2 33660.00 100.6182
 Valor parc. 33660.00 y total 35010.00
 Hect. parc. 100.6182 y total 103.1337

propietario 20882(10) SAN BARTOLOME. MURZIA, KAPEYANES 0 vec. murcia.
 murcia q 15 3864.00 0.0000
 murcia 0 b 3 15460.50 59.0293
 murcia 1 b 18 12860.54 16.8824
 Localidades diferentes : 1 32185.04 75.9117

CUADRO III

**PROPIETARIOS ECLESIASTICOS QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL.**

propietario 20925(11) LOPEZ SANTA P., FRANZISKO 0 d vec. chinchilla.
murcia Q 4 890.00 0.0000
murcia 0 p 5 15724.17 57.2404
murcia 1 p 13 13719.93 10.3972
Localidades diferentes : 1 30334.10 67.6376

propietario 21114(12) ZOKO, LAUREANO 0 d vec. murcia.
murcia M 2 5280.00 0.0000
murcia Q 10 3228.00 0.0000
murcia 0 b 1 2.00 2.6832
murcia 0 p 5 8927.67 47.6260
murcia 1 b 5 3004.86 4.0248
murcia 1 p 7 10534.33 8.3855
Localidades diferentes : 1 30976.86 62.7195

propietario 21158(13) BOKANEGRA, NIKOLAS 0 d vec. murcia.
murcia Q 1 172.00 0.0000
murcia 0 p 3 30306.40 46.9551
Localidades diferentes : 1 30978.40 46.9551

propietario 21161(14) SAN JOAQUIN, OBRA PIA 0 vec. murcia.
murcia Q 9 921.00 0.0000
murcia 0 p 4 2305.00 11.4034
murcia 1 p 10 30310.27 27.6138
Localidades diferentes : 1 34036.27 39.0172

propietario 20929(15) PAJARIYA, FRANZISKO 0 d vec. murcia.
murcia Q 35 5442.00 0.0000
murcia 1 b 8 8326.88 7.9381
murcia 1 p 24 23211.57 21.8288
Localidades diferentes : 1 36980.45 29.7669

propietario 20881(16) PALAO SA. MARIA.MURZIA, KAPEYANES 0 vec. murcia.
murcia H 1 700.00 0.0000
murcia Q 19 4216.00 0.0000
murcia 0 b 3 3653.50 13.4157
murcia 1 b 27 17346.06 15.5405
murcia 1 e 0 0.00 0.0000
Localidades diferentes : 1 26415.56 28.9562

propietario 21039(17) PAKO DE STO. DOMINGO, JOSE 0 vec. murcia.
murcia Q 14 4471.00 0.0000
murcia 1 b 4 2605.50 1.9004
murcia 1 p 10 19443.53 18.4521
Localidades diferentes : 1 26520.03 20.3525

El convento de las Trinitarias Calzadas de Murcia, tenía en la comarca 65 casas, 1 horno, 1 molino y 341 has., de las que 53,3718 has. eran de huerta y el resto de secano con unas rentas totales de 122.658 reales, seguido del Convento de Santo Domingo con 20 casas, 2 molinos y 327,4278 has. todas ellas en la comarca, lo que le suponían una valoración de 97.027 reales. Los conventos de San Juan de Dios, Agustinas de Murcia, Santa Teresa, Carmen Calzado, el de Agustín de Cartagena y la Congregación de San Felipe Neri tenían mas de 100 has., en esta comarca y sus rentas anuales superaban ampliamente los 40.000 reales de vellón. Del Cuadro II se desprende como las instituciones eclesiásticas de esta comarca participaban de forma importante en el control de

la propiedad de la tierra, que ejercía la oligarquía civil, además de poseer abundantes bienes inmuebles en los núcleos urbanos, lo que incrementaba notablemente sus rentas anuales.

A nivel individual, el mayor hacendado eclesiástico de la comarca era don Juan José Mateos con 8 casas, 1 molino y 196,7642 has. de superficie agraria que tenían una valoración de 41.535 reales anuales, seguido de don Nicolás Medina con 5 casas y 162,3871 has., censados en 34.036 reales. En la comarca había 15 eclesiásticos y 2 grupos de capellanes, los de la parroquia de San Bartolomé, y los de San Pablo de Santa María que tenían unas rentas superiores a los 25.000 reales y de los cuales sólo dos no eran vecinos de la capital, lo que vuelve a incidir en la concentración de propietarios eclesiásticos en la capital, bastando recordar que en la Vega del Guadalentín sólo 1 eclesiástico superaba los 25.000 reales de renta y en la de Lorca eran 7. Es más, entre los grandes propietarios religiosos hay una predominio de las rentas patrimoniales, ya que la mayoría de ellos están emparentados con las oligarquías del reino, a pesar de que ninguno llegaba a controlar 250 has. de superficie o 100.000 reales de valoración censal.

Como resumen de la propiedad eclesiástica se puede concluir afirmando que existe una fuerte concentración de la propiedad y de la renta en poder de las Instituciones religiosas, ya que 20 acaparan el 58,27% de las rentas eclesiásticas, a la vez que se de un reparto de las rentas eclesiásticas tan desigual como entre los seculares, ya que de los 755 censados en la comarca, sólo 13 (el 1,72%) concentran el 6,55% de las rentas totales de la iglesia, o si nos referimos a las rentas en manos de los eclesiásticos a nivel individual, el 17,02%. Por último destacar tanto el importante porcentaje de rentas eclesiásticas en manos del Cabildo y del Titular del Obispado como, el peso destacado que tiene el Diezmo en el conjunto de los ingresos de la iglesia en esta comarca que alcanza el 15,98% del total.

4.1.3. Los hidalgos.

De los 59 hacendados que en esta comarca tenían más de 250 has. o 100.000 reales de rentas anuales, hemos analizado hasta ahora los Bienes de

Realengo, los Bienes de Propios, los propietarios nobles con titulación (8) y los eclesiásticos, tanto instituciones como particulares (9), quedando sólo 39 hacendados de estas características, de los cuales dos no pertenecían a la hidalguía y nueve no eran vecinos de la comarca a pesar de que tres residían en Lorca, Cartagena y Caravaca. El mayor propietario de toda la comarca era don Juan Lucas Carrillo que además de ser propietario de 1.606,20 has., de las que 561 has. eran de huerta, tenía unas rentas anuales de 699.861 reales de vellón y tres oficios de Regidor en Uso¹¹⁷, estamos ante otro insigne representante de la oligarquía local que controla la propiedad agraria de la comarca, tanto en la huerta como en el Campo, además de tener importante papel en el Concejo, desde el que intentará salvaguardar los intereses de su linaje. El hecho de no tener titulación no significaba que ellos desmerecieran el boato mantenido por la nobleza ya que llegaban a tener dos criados y seis criadas¹¹⁸, con escasas diferencias con los títulos locales, cómo el marqués de Beniel con doce criados, un lacayo y un cocinero, que nos muestra el poderío económico y nivel de vida que alcanzaba la oligarquía murciana a mediados del siglo XVIII. La mayoría de los grandes hacendados acaparaban los cargos concejiles, Pedro Saavedra, don Tadeo Miguel Avellaneda, don Juan Sandoval, don Rodrigo Galtero, don Alfonso Manresa, don Pedro Corvari, don Juan Carrillo y don José Fontes,, eran regidores. La mayoría del resto de los cargos concejiles también estaba en su poder, así don José Fontes y don Pedro Saavedra, poseían una escribanía. A pesar de que el cargo de Regidor era en teoría de servicio y a mediados del siglo XVIII (1749) se comenzó a regularizar sus funciones, su propiedad no era una fuente "directa de ingresos" ya que "lo más frecuente era la prestación de colaboración económica por parte de los regidores y la de renunciar a su salario, generosa y libremente en ayuda de algún bien público"¹¹⁹. Esta "teórica" caridad de los regidores se debe de interpretar como una falsa actitud de cara a la opinión pública, ya que lo que realmente interesaba a estos era el control de las decisiones del Concejo en beneficio propio, hábito que, al igual que el cargo, se pasaba de padres a hijos pues "la patrimonialización de los oficios públicos, en general y de las regidurías, en particular, favoreció la perpetuación de determinadas familias murcianas en los puestos claves del gobierno concejil"¹²⁰.

CUADRO IV

PROPIETARIOS SEculares QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 19767(1) LUKAS KARRIYO, JUAN 1 d vec. murcia. ¹			
murcia	H	0	0.00	0.0000
murcia	M	0	0.00	0.0000
murcia	Q	0	0.00	0.0000
murcia	b	0	0.00	0.0000
murcia	0	41	164061.25	1044.4166
murcia	1	190	505742.19	561.7865
Localidades diferentes :	1		669E03.44	1606.2031
propietario 17615(2) FONTES KARRIYO, ANTONIO 1 d vec. murcia.			
murcia	M	1	660.00	0.0000
murcia	Q	38	2886.00	0.0000
murcia	b	6	295.00	0.0000
murcia	0	6	330E60.00	1342.6379
murcia	1	33	35615.33	32.9957
Valor parc.	370316.33 y total	458101.41		
Hect. parc.	1375.6336 y total	2076.6913		
propietario 17513(3) LUKAS ZELDRAN, ANTONIO 1 d vec. murcia.			
murcia	H	2	1076.00	0.0000
murcia	M	2	900.00	0.0000
murcia	Q	47	14294.00	0.0000
murcia	b	87	4435.00	0.0000
murcia	0	33	96772.00	616.0067
murcia	1	170	470937.72	525.2547
Localidades diferentes :	1		588414.72	1141.2614
propietario 2216(4) ABEYANEDA, TADEO 1 d vec. murcia.			
alberca	1	2	4225.00	2.9065
murcia	M	1	2970.00	0.0000
murcia	Q	27	9195.00	0.0000
murcia	X	1	300.00	0.0000
murcia	b	29	1458.00	0.0000
murcia	0	34	173358.67	727.6934
murcia	1	88	149398.18	130.2459
Valor parc.	337404.85 y total	346521.27		
Hect. parc.	860.8458 y total	882.7585		
propietario 20468(5) SAHABEDRA, PEDRO 1 d vec. murcia.			
murcia	H	1	200.00	0.0000
murcia	M	1	150.00	0.0000
murcia	0	1	1500.00	0.0000
murcia	Q	38	12320.00	0.0000
murcia	T	1	460.00	0.0000
murcia	X	1	1210.00	0.0000
murcia	b	24	1243.00	0.0000
murcia	0	43	151361.50	708.7993
murcia	1	43	162391.11	145.8963
Localidades diferentes :	1		330335.61	854.6956
propietario 20148(6) LA PAZ, MARIA 1 d vec. murcia.			
murcia	M	2	1170.00	0.0000
murcia	Q	16	2807.00	0.0000
murcia	T	1	1125.00	0.0000
murcia	W	1	200.00	0.0000
murcia	b	37	1656.00	0.0000
murcia	0	14	32860.63	239.4714
murcia	1	70	416582.81	558.5439
Localidades diferentes :	1		456401.44	798.0153
propietario 18601(7) SADRIN, JINES 1 d vec. murcia.			
murcia	0	5	83784.50	623.4972
murcia	1	24	71893.96	59.6856
Localidades diferentes :	1		155678.46	683.1828
propietario 21226(8) MARIN, DIEGO 1 d vec. lorca.			
murcia	Q	12	735.00	0.0000
murcia	0	5	106167.50	670.7876
Localidades diferentes :	1		106902.50	670.7876

CUADRO I'V

PROPIETARIOS SEculares QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 4559(9) FONTES, JUAN 1 d vec. murcia.
 espinardo 1 11 16008.00 18.2233
 murcia q 10 9139.00 0.0000
 murcia 0 16 76459.33 375.2502
 murcia 1 71 200716.02 212.4723
 Valor parc. 302322.35 y total 319767.70
 Hect. parc. 605.9458 y total 802.8218

propietario 18920(10) DE ABILA, INES 1 d vec. murcia.
 murcia q 6 110.00 0.0000
 murcia b 1 44.00 0.0000
 murcia 0 12 101689.67 588.6164
 murcia 1 3 2084.75 1.7327
 Localidades diferentes : 1 103928.42 590.3491

propietario 11214(11) MARTINEZ, PEDRO 1 d vec. orihuela.
 fortuna 0 7 25302.50 309.4567
 murcia H 2 880.00 0.0000
 murcia q 8 1071.00 0.0000
 murcia b 5 233.00 0.0000
 murcia 0 8 31196.50 168.3677
 murcia 1 20 32498.55 24.2037
 Localidades diferentes : 2 91181.55 502.0281

propietario 17884(12) MOLINA, KASILDA 1 d vec. murcia.
 murcia q 3 80.00 0.0000
 murcia 0 9 51504.00 476.2593
 Localidades diferentes : 1 51584.00 476.2593

propietario 18494(13) TEYES, GREGORIO 1 d vec. alcalá he..
 murcia q 9 1115.00 0.0000
 murcia b 7 320.00 0.0000
 murcia 0 5 46195.00 434.6705
 murcia 1 17 22223.95 23.8125
 Localidades diferentes : 1 69353.95 458.4830

propietario 17512(14) FONTES PAR, ANTONIO 1 d vec. murcia.
 murcia q 9 1326.00 0.0000
 murcia b 20 728.00 0.0000
 murcia 0 11 66304.50 308.5067
 murcia 1 34 129560.95 137.7927
 Localidades diferentes : 1 198719.45 446.2994

propietario 10833(15) ZERIGO, FRANZISKO 1 d vec. sevilla.
 fortuna 0 18 35332.75 441.0988
 fortuna 1 15 3353.64 3.5210
 Localidades diferentes : 1 38686.39 444.6198

propietario 8437(16) NABARRO, JUAN IGNAZIO 1 d vec. murcia.
 espinardo 0 3 16137.00 50.3091
 murcia q 8 1285.00 0.0000
 murcia b 1 36.00 0.0000
 murcia 0 7 37452.33 375.6413
 murcia 1 1 2407.50 1.6770
 Valor parc. 58017.83 y total 63284.57
 Hect. parc. 427.6274 y total 482.9123

propietario 4511(17) RIKELME, FRANZISKO 1 d vec. murcia.
 murcia M 4 3342.00 0.0000
 murcia q 12 5362.00 0.0000
 murcia b 21 1150.00 0.0000
 murcia 0 8 151411.00 312.5870
 murcia 1 69 136082.58 114.2171
 Valor parc. 297847.58 y total 356892.68
 Hect. parc. 426.8041 y total 535.5836

CUADRO IV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 17600(18) SANDOBAL, ANTONIO 1 d vec. mancha.
murcia M 1 400.00 0.0000
murcia Q 16 2723.00 0.0000
murcia b 3 160.00 0.0000
murcia 0 13 64765.00 403.1435
murcia 1 15 18171.42 18.5579
Localidades diferentes : 1 86219.42 421.7014

propietario 3286(19) SAURIN, JOAKIN 1 d vec. murcia.
murcia Q 13 4977.00 0.0000
murcia b 17 1171.00 0.0000
murcia 0 15 83073.50 385.3677
murcia 1 18 32817.19 32.9246
Valor parc. 122038.69 y total 124114.69
Hect. parc. 418.2923 y total 428.6338

propietario 10283(20) KORBARI, PEDRO 1 d vec. murcia.
espinardo 1 6 6864.00 6.9869
murcia Q 10 3255.00 0.0000
murcia b 15 887.00 0.0000
murcia 0 9 48671.99 348.7955
murcia 1 19 68711.63 57.5495
Localidades diferentes : 2 128389.62 413.3319

propietario 19908(21) ZELDRAN, LUIS 1 d vec. murcia.
murcia M 1 600.00 0.0000
murcia Q 13 6412.00 0.0000
murcia b 16 964.00 0.0000
murcia 0 16 70398.25 331.8725
murcia 1 27 33988.33 40.6366
Localidades diferentes : 1 112362.58 372.5091

propietario 18397(22) MONRREAL, FERNANDO 1 d vec. caravaca.
murcia Q 3 195.00 0.0000
murcia b 1 60.00 0.0000
murcia 0 12 52708.00 355.6853
murcia 1 4 5426.83 5.4783
Localidades diferentes : 1 58389.83 361.1636

propietario 10253(23) KANO, JOAKIN 1 d vec. murcia.
espinardo 0 2 4012.00 8.0495
espinardo 1 4 4659.50 5.3670
murcia Q 5 1738.00 0.0000
murcia b 2 75.00 0.0000
murcia 0 3 71016.00 335.3939
murcia 1 9 8581.56 10.0062
Localidades diferentes : 2 90082.06 358.8166

propietario 20223(24) BAYEJO, MANUEL 1 d vec. cartagena.
murcia Q 9 350.00 0.0000
murcia 0 16 65097.00 335.8421
Localidades diferentes : 1 65447.00 335.8421

propietario 19823(25) MEDRANO, JUAN 1 d vec. murcia.
murcia M 1 470.00 0.0000
murcia Q 5 2284.00 0.0000
murcia b 19 1380.00 0.0000
murcia 0 12 46770.38 288.8857
murcia 1 43 44449.93 46.5931
Localidades diferentes : 1 95354.31 335.4788

propietario 20677(26) FERNANDEZ DE STO. DOM., TEODORA 1 d vec. murcia.
murcia Q 1 50.00 0.0000
murcia 0 4 50359.00 335.3939
Localidades diferentes : 1 50709.00 335.3939

CUADRO IV

PROPIETARIOS SEculares QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 RI:ALES DE RENTA ANUAL

propietario 20301(27) BUENDIA (B), NIKOLASA 1 d vec. murcia.
 murcia q 17 3513.00 0.0000
 murcia b 8 458.00 0.0000
 murcia 0 12 41270.00 280.5015
 murcia 1 23 40383.04 47.0123
 Localidades diferentes : 1 85324.04 327.5138

propietario 20101(28) SAURI, MARIA ANTONIA 1 d vec. murcia.
 murcia q 4 420.00 0.0000
 murcia 0 17 90375.50 323.6552
 murcia 1 2 1170.00 0.8948
 Localidades diferentes : 1 92465.50 324.5500

propietario 19040(29) FERRO, JOSE 1 d vec. murcia.
 murcia q 7 2270.00 0.0000
 murcia b 7 373.00 0.0000
 murcia 0 9 53212.00 234.7759
 murcia 1 27 53630.56 63.0562
 Localidades diferentes : 1 109485.56 297.8321

propietario 20549(30) GALTERO, RODRIGO 1 d vec. murcia.
 murcia M 1 550.00 0.0000
 murcia q 23 9511.00 0.0000
 murcia b 9 760.00 0.0000
 murcia 0 12 54696.50 249.5332
 murcia 1 21 25874.19 31.3869
 Localidades diferentes : 1 91391.69 280.9201

propietario 19912(31) TEJIRO, LUIS 1 d vec. madrid.
 murcia M 2 13740.00 0.0000
 murcia q 22 11088.00 0.0000
 murcia b 1 60.00 0.0000
 murcia 0 12 46147.25 223.3724
 murcia 1 66 57467.72 55.0056
 Localidades diferentes : 1 129702.97 278.3780

propietario 20523(32) LISON, RAFAEL 1 d vec. murcia.
 murcia M 1 440.00 0.0000
 murcia q 40 7939.00 0.0000
 murcia b 9 511.00 0.0000
 murcia 0 17 50712.00 221.1363
 murcia 1 31 43021.08 48.8551
 Localidades diferentes : 1 102623.08 269.9914

propietario 18189(33) JIMENEZ ALARKON, FRANZISKO 1 vec. murcia.
 murcia q 2 45.00 0.0000
 murcia 0 6 46738.00 268.3152
 Localidades diferentes : 1 46783.00 268.3152

propietario 20479(34) ALBANES, PEDRO 1 vec. murcia.
 murcia q 1 60.00 0.0000
 murcia 0 1 44000.00 268.3151
 Localidades diferentes : 1 44060.00 268.3151

propietario 19906(35) ABEYANEDA, LUIS 1 d vec. murcia.
 murcia 0 10 156929.67 262.2773
 murcia 1 2 3168.00 2.3478
 Localidades diferentes : 1 160097.67 264.6251

propietario 20459(36) PASEKO, PEDRO 1 d vec. murcia.
 murcia q 26 9873.00 0.0000
 murcia T 1 904.00 0.0000
 murcia b 17 744.00 0.0000
 murcia 0 11 20856.50 103.3016
 murcia 1 39 80356.63 71.2439
 Localidades diferentes : 1 112734.13 174.5455

CUADRO IV

PROPIETARIOS SECULARES QUE EN LA VEGA MEDIA DEL SEGURA
TIENEN MAS DE 250 Has. O 100.000 REALES DE RENTA ANUAL

propietario 18509(37) ZARANDONA, JERONIMO 1 d vec. murcia.
murcia q 16 1538.00 0.0000
murcia b 9 395.00 0.0000
murcia 0 13 3752.33 49.0797
murcia 1 47 83657.34 102.4074
Localidades diferentes : 1 12342.67 151.4871

propietario 20342(38) KARO, PASKAL 1 d vec. valencia.
murcia H 1 552.00 0.0000
murcia Q 50 12596.00 0.0000
murcia T 1 2624.00 0.0000
murcia b 13 220.00 0.0000
murcia 0 4 25178.00 53.6631
murcia 1 51 83725.94 93.2120
Localidades diferentes : 1 12495.94 146.8751

propietario 18944(39) JIGANTE, ISABEL 1 d vec. murcia.
murcia 0 4 89536.50 133.1514
murcia 1 10 17610.76 11.7119
Valor parc. 107147.26 y total 115274.26
Hect. parc. 144.8633 y total 157.4406

(1) Tres Oficios de Regidor en Uso.

Del Cuadro IV se desprende que las propiedades de los grandes hacendados no se reducían a la tierra, sino que controlaban todo tipo de bienes raíces de la ciudad, como casas (Q), hornos (H), molinos (M), batanes (W), almazaras (X), e innumerables barracas de la huerta (b), dónde vivían muchos de sus colonos. No obstante, la principal fuente de riqueza de los grandes propietarios era la tierra, que en la mayoría de los casos que estaba situada en el regadío, se encontraba arrendada "de cualquier especie y calidad que sean y las de moreral y olivar de regadío están a medias pagando el Diezmo entre el Dueño y Colono por iguales partes"¹²¹, mientras que en las de secano el sistema era el terraje, sacando el propietario la sexta o séptima parte una vez deducido el Diezmo, siendo de cuenta del colono el poner la simiente en la mayoría de los términos. La única excepción corresponde al término de Fortuna, dónde la escasez de tierras de regadío propiciaba que "se entregan a terraje siendo de cargo del colono poner todo el trabajo y gastos y pagar al dueño 1/7 de lo que produzcan"¹²².

El mayor hacendado era don Juan Francisco Carrillo de Albornoz Lucas, vecino y regidor perpetuo de la ciudad de Murcia¹²³, uno de los grandes propietarios de Murcia; el de Abanilla era don Juan Francisco Hernández de Navarra, vecino de esta ciudad y de los señoríos de la Alberca, Buznegra y Santa

Cruz, eran sus titulares, el duque de Beragua, don Francisco Rocamora y don Rodrigo Alemán respectivamente¹²⁴. De Alcantarilla el mayor hacendado era el Conde del Valle de San Juan, de Espinardo, doña Irene Galtero y de Fortuna, don José Guzmán Melgarejo, vecino de Sevilla, a pesar de que el mayor propietario era don Francisco Cérigo, vecino de Sevilla, con 444,6198 has., en el término y 38.586 reales de rentas anuales¹²⁵.

El proceso de concentración de las propiedades y las rentas en manos de la oligarquía local era claro, lo que facilitó la patrimonialización de los cargos y de las rentas en unas pocas familias cuyos apellidos se ven constantemente repetidos entre los grandes propietarios, Carrillo de Albornoz, Fontes, Lucas, Saavedra, Molina, Riquelme, Bustos, Barnuevo, Rocamora, Corbari, Saurín, Roda y los Fajardo entre otros, forman parte de un reducido grupo de linajes, de origen local que controlan las mejores tierras de la huerta y del campo al tiempo que dirigían la vida local desde el Concejo. No es menos importante, que gran parte de las mejores tierras, en especial las de regadío se encontraban en manos de las grandes familias de Murcia, que a lo largo del siglo XVIII habían accedido, o al menos lo intentaron, a la posesión de algún título, para ennoblecer sus inmensas propiedades, a la vez que incrementaban los mayorazgos de su pertenencia para perpetuar el control de la tierra por sus primogénitos.

La Vega media del Guadalentín, al igual que todo el reino, era una sociedad basada en la agricultura, como principal fuente de riqueza, y el acceso a su propiedad servía para jerarquizar a los miembros de la colectividad, que centraban sus esfuerzos en el control de la tierra de mejor calidad, es decir la de regadío, ya que en este término la sequía es un factor determinante que convierte a la huerta en la zona de mayores tensiones sociales por el alto valor que adquirirían sus productos en el mercado, en el que destacaba la morera para la importante industria sedera. Este fenómeno marcaba el interés de los mayores propietarios por aumentar la zona de riego e incrementar sus patrimonios en ella.

5. La huerta de Murcia.

A partir de la presa de la Contraparada, comienza la huerta de Murcia, que incluyendo los términos de Murcia, Alcantarilla, Espinardo y Beniel forma una franja alargada hasta la llamada Vereda del Reino, límite del reino de Murcia con la villa de Orihuela. En la Contraparada se realiza el desvío del río Segura y se inicia la red de cauces que distribuyen el agua de riego por toda la huerta de Murcia. Los cauces de agua quedan configurados según las Ordenanzas en dos grandes canales, según describen las propias Ordenanzas.

"Art. 37. Los cauces de aguas vivas sirven o están destinados para regar las tierras, y son las acequias mayores, las menores o particulares, los brazales y regaderas. Las acequias mayores son las de Aljufia en el lado del norte y la de Barreras en el lado del mediodía y nacen del Río en la Contraparada. Las acequias menores son las que dan nombre a los heredamientos expresados en los artículos 3º y 4º. Los brazales toman el agua para regar de las acequias mayores y menores, y las regaderas de los brazales.

Art. 38. Los cauces de aguas muertas sirven para recibir los avenamientos o escurrimbres de las tierras, descargándolas de la escesiva humedad que les perjudica. Estos son los escorredores, las azarbetas y los azarbes o landronas. Los escorredores reciben los avenamientos de uno o de dos herederos; las azarbetas los de tres ó mas herederos y los azarbes ó landronas son los cauces en que se reúnen dos o más azarbetas. También suelen llamarse meranchos o meranchones"¹²⁶.

La red de aguas vivas se canaliza casi en su totalidad por las Acequias Mayor de la Aljufia en el Norte y la de Barreras en el Sur, de las que mediante su paso a las acequias menores se distribuye el agua por la huerta de Murcia. Existe una tercera acequia, la de Churra la Nueva, que parte, al igual que las mayores, de la presa de la Contraparada por el Norte.

Por otra parte los cauces de aguas muertas, tienen la misión de recibir los avenimientos y sobrantes del riego de las tierras, son unos cien, que realizar la función de grandes colectores y que según el menor o mayor caudal que transportan reciben los nombres de escorredores, azarbetas, azarbes o landronas y meranchos, que no sólo sirven para drenar la huerta sino que con su agua se riegan otras tierras. Los cauces colectores considerados mayores son dos, el Azarbe mayor del Norte y el Azarbe Mayor del Mediodía. Este último esta formado por el Azarbe de Beniel y el Azarbe de Hurchillo, ya en el término de Orihuela.

La Acequia Mayor del Norte o Aljufia parte de la Contraparada regando las tierras de Javalí Viejo, Guadalupe, La Ñora, Albatalía y Arboleja hasta llegar a Murcia dónde cambia su nombre por el de Benetúcer, y tras

atravesar Puente Tocinos, cambia nuevamente su nombre por el de Benizá que desemboca finalmente en la acequia de Raal Viejo, que riega en Santa Cruz, Llano de Brujas, Esparragal y Raal para a continuación pasar a la huerta de Orihuela. Al final de esta acequia se bifurca en dos acequias menores Santa Cruz y San Antón que acaban desembocando en el río Segura. Esta Acequia Mayor del Norte da lugar, por su margen derecha a las acequias menores de Regaliciar, Beniscornia, Arboleja y Caraviya.

La acequia menor de Regaliciar tras regar Javalí Viejo desemboca en el Segura. La de Beniscornia, riega en La Ñora y Guadalupe para ir a parar también al río Segura. La de la Arboleja, riega la Arboleja y vuelve así mismo al río. La acequia de Caraviya, es la de más largo recorrido y después de regar en la Arboleja, Albatalía, Zaraiche, La Flota y Puente Tocinos devuelve sus aguas a la acequia Mayor, salvo una cola, Belchí, que devuelve sus aguas al Segura.

Por la margen izquierda de la Acequia Mayor del Norte están las acequias menores de Churra la Vieja, Alfatego, Rueda de La Ñora, Bendamé Mayor, Bendamé Menor, Nácar, Zaraiche, Zaraichico, Chorro de San Diego, Roncador, Santiago, Casteliche, Nelva y Aljada. La acequia de Churra la Vieja, riega las pedanías de La Ñora, Guadalupe, Espinardo, Churra, Monteagudo y Cabezo de Torres, para desembocar en el Azarbe de Monteagudo. La Acequia de Alfatego, riega Guadalupe, Albatalía, Espinardo y Churra para verter sus aguas a la de Zaraiche. La acequia de la Rueda de la Ñora o Rejica, tras la elevación de sus aguas mediante una gran rueda hidráulica, distribuye sus aguas por La Ñora y Javalí Viejo, para desembocar en la acequia de Churra la Nueva. La de Bendamé Menor, riega en Guadalupe y La Albatalía, para volver a la Acequia Mayor.

La acequia de Nácar, riega la Albatalía y desemboca en la acequia de Zaraiche; la de mayor extensión de todas es la Acequia Mayor del Norte, que distribuye sus aguas en la Albatalía, Zaraiche, Monteagudo, Esparragal y Santomera, recibiendo durante su recorrido los sobrantes de las acequias de Nácar, Bendamé Mayor y Alfatego. La acequia de Churra de San Diego sólo riega en La Albatalía, desembocando en la de Roncador, que también distribuye sus aguas en La Albatalía y Zaraiche para acabar en el Azarbe Mayor. La de Santiago riega en Zaraiche, al igual que la acequia menor de Casteliche, que también

recorre las tierras de Monteagudo, para verter sus aguas al Azarbe de Monteagudo. La acequia de Nelva que cambia en varios tramos sus nombres por los de Casillas y Cabecicos, distribuye su agua por Zaraiche, La Flota y Puente Tocinos para desembocar en el Azarbe Mayor.

La acequia de Churra la Nueva, distribuye las aguas procedentes directamente del río Segura, y riega en Javalí Viejo, La Ñora, Guadalupe, Churra, Cabezo de Torres, Monteagudo y Esparragal vertiendo finalmente sus aguas al azarbe de Monteagudo. De ella no parte ninguna acequia menor.

La Acequia Mayor del Mediodía, que a lo largo de su recorrido recibe el nombre de Barreras, distribuye sus aguas por Javalí Nuevo, Alcantarilla, Era alta y Aljucer, dónde cambia de nombre por el de Alfande, hasta La Azacaya que pasa a denominarse Benicotó hasta el Puente de Vela, en dónde recibe el nombre de Benicomay, hasta verter sus aguas al Azud de Beniel, tras distribuir sus aguas por San Benito, Beniaján, Torreagüera y Alquerías.

Por la margen derecha de esta acequia Mayor del Mediodía, parten las menores de Turbedal, Alcantarilla, Beniale, Beniaján, Alquiblas, Aljurabía, Alguazas, Junco y Alarilla. La de Turbedal, tras regar en Alcantarilla, Nonduermas, Era Alta, Aljucer, El Palmar y La Alberca se divide en tres colas que desembocan en la acequia de Beniaján, en la de Barreras y la última a la de Albadel y sus restos al Segura. La acequia menor de Alcantarilla, toma el agua de la Rueda, conservada hasta nuestros días, y riega sólo Alcantarilla. La acequia de Beniaján, es la más larga del heredamiento del mediodía y tras verter sus aguas por Aljucer, el Palmar, La Alberca, Algezares, Los Garres, Beniaján, Torreagüera y Alquerías, desemboca en la acequia de Zeneta. La Alquibla, que riega las tierras de La Alberca, Algezares, Los Garres y Beniaján, se divide en la Alquibla Norte, la Madre y del Mediodía, la primera paralela al Reguerón y las otras dos que se cruzan desembocando finalmente en él. La acequia de Aljorabia recorre Aljucer y La Alberca para desembocar en la Alquibla Norte. La de Alguazas riega las tierras de San Benito, Algezares, Los Garres y Beniaján. La acequia de Junco distribuye sus aguas por Aljucer y San Benito para desembocar en el Azarbe de la Sierpe, y finalmente la de Alarilla que riega en San Benito.

En la margen izquierda de la Acequia Mayor del Mediodía nacen las

menores de Daba, Santarem, Menjalaco, Benabía, La Raya o Puxmarina, Albalate, Almohajar, Albadel, Batán, Gabaldón, La Herrera y Villanueva. La de Daba, tras regar Alcantarilla, Puebla de Soto y Nonduernas vuelve a la Acequia Mayor. La de Santarem, recorre Puebla de Soto, La Raya y Alcantarilla para desembocar en el Segura. Menjalaco tras regar Puebla de Soto desemboca en la Acequia Mayor. La de Benabía riega en Puebla de Soto y La Raya para volver sus aguas al Segura. Por este mismo pago riega la de Raya o Puxmarina que a posteriori pasa al Rincón de Seca para desembocar en el Segura.

La acequia de Albalate, que desemboca al Segura riega las pedanías de Nonduernas y la Era Alta. La de Almohajar, tras regar la Era alta y San Benito, vierte sus aguas en la acequia de Alfande. La de Albadel, que recorre las pedanías de la Era Alta y Aljucer, desemboca en el Segura, mientras que la de Batán o Alcatel, tras regar Aljucer va a la acequia de Albalate. la acequia de Herrea, tras recorrer las tierras de Aljucer y San Benito, penetra en la ciudad de Murcia, dónde se denomina la Condomina, que se fragmenta en la de Gabaldón a su paso por Aljucer y que finalmente vierte sus aguas en la Acequia del Mediodía, para finalizar en la de Villanueva, que tras regar las pedanías de Beniaján y Torreagüera desemboca en el río Segura.

La red de avenamiento en el Heredamiento Norte está integrado por el Azarbe de Monteagudo, el Azarbe Mayor y el Azarbe del Merancho. El azarbe de Monteagudo se divide en dos brazos- Brazal alto y Brazal Bajo que acaba en el Azarbe Mayor. El Azarbe Mayor del Norte recibe aportes de otros menores: Azarbe del Papel, Brazal Bajo de la Cueva, Cola de Casillas y Landrona del Cementerio. Por último el azarbe del Merancho cuyas aguas derivan de las landronas de Los Pérez, Campillo, Lariz y de Los Molinos principalmente.

La recogida de aguas muertas en el Heredamiento del Mediodía se lleva a cabo por el Azarbe del Malecón, el de Gambín, el de Sierpe, el de Cutillas, el de Tierra Roya, el de Beniel y el Azarbe Mayor de Mediodía. El Malecón, junto al de Cutillas vierten sus aguas al Segura; el de Gambín, con el de Sierpe vierten al Reguerón. El azarbe de Tierra Roya recoge las aguas de la zona más meridional desde la huerta de Santo Angel hasta la pedanía de Beniaján, que partiendo de la acequia de Zeneta reparte sus aguas por Torreagüera, Los Ramos y Zeneta.

Del azarbe de Tierra Roya parten aguas hacia el de Beniel, que sirven para regar el mediodía del sureste de la huerta, Alquerías y Zeneta mediante las acequias de Carcanox, Acequieta y las Parras, finalmente el Azarbe Mayor de Mediodía, que partiendo del de Beniel, recoge los avenamientos de Benicotó y Zeneta antes de continuar por la huerta de Orihuela.

Este complejo sistema de acequias mayores y menores, perfectamente complementado con los azarbes mayores y menores se desarrolla en una zona muy llana, que incluso en la edad media era pantanosa, lo que obliga a la elevación del agua en determinadas acequias para su distribución a otras menores o salvar los desniveles del terreno. El crecimiento en el siglo XVIII de la superficie irrigada hizo que la utilización de ruedas elevadoras fuera muy habitual y así el profesor F. Calvo afirma que "en los últimos años del siglo XVIII, más de cien de estos aparatos funcionaban en la huerta aportando el agua a los riegos denominados «por elevación»". De los numerosos aparatos elevadores existentes básicamente existen las ruedas de corriente, movidas por la corriente y las "ceñas de pie", o "azarbetas", descritas perfectamente por M.J. Aragoneses¹²⁷.

Las ruedas elevadoras eran utilizadas desde la antigüedad en Asia Menor y posteriormente tomadas por los árabes¹²⁸, que las trajeron a España, llegando a Murcia que tuvo un fuerte proceso de islamización, y entre otras cosas instalaron numerosas en el río y en los cauces de riego, como describen algunos documentos de la época¹²⁹, aparatos que se siguieron utilizando tras la reconquista, siendo de gran importancia para la ciudad de Murcia como se desprende de ser representados en el anverso de su sello "un canal con sus aguas que actuará una rueda análoga, aunque más pequeña que la de Córdoba; tal vez se trate de una simple motriz de aceña, en segundo lugar, las murallas y puertas de la ciudad, torres y una palmera"¹³⁰.

De las abundantes ruedas existentes en la huerta las más famosas eran la "Rueda de Alcantarilla", la de "La Ñora" y la de "Felices". La Rueda de Alcantarilla se ubica en las proximidades de esa villa sobre la acequia mayor de Barreras, junto a la toma de la acequia de Turbedal, que eleva el agua para distribuirla por el Heredamiento de la Rueda de Alcantarilla, y parece que su origen data del siglo XV, "cuando el Deán de la Iglesia de Cartagena Fernán Alfonso de Oña, manifestó al Concejo de Murcia que en la acequia de Barreras

«parte debajo del cabezal de la acequia de Turbedal» se disponía a instalar «una añora que sacase agua» para beneficiar aquellos secanos¹³¹. Esta rueda continuó funcionando y en 1733, dos hacendados del heredamiento ante la utilidad de la obra habían "tenido por conveniente hacer la piedra de obra ...de dicha noria la cual era de Tablas"¹³².

La rueda de la Ñora está ubicada en la acequia Mayor de Aljufia, pasadas las tomas de las acequias de Churra la Vieja y Alfatego y muy próximo a la Ñora, elevando el agua para el riego del Heredamiento de La Ñora, con armazón "de madera, como el de todas, y tenía de 8 a 9 metros de diámetro. Giraba entre dos arcos agudos, de ladrillo, con arquivolta del mismo material. No era de arcaduces sino de paletas y juntas o llantas huecas"¹³³. La construcción de esta noria se debe a don Lope Pérez de Dávalos, que después de comprar la heredad de Javalí solicitó al Concejo permiso para su construcción ya que "avia mester en la acequia mayor Aljufia una añora para regar"¹³⁴.

La rueda de Felices, es de menores dimensiones que las dos anteriores y se ubica en la hacienda de su nombre, en la acequia Mayor de la Aljufia y a escasos metros de la Contraparada, su origen no está claro a pesar de que en 1666 aparece ya citado por el Concejo murciano en un pleyto¹³⁵.

Además de estas ruedas existían numerosas ceñas que se utilizaban para el riego en las horas de tandas y su misión era elevar el agua a determinadas parcelas siendo muy importantes para la extensión del riego por lo que se siguieron construyendo a lo largo del siglo XVIII, tras el correspondiente permiso del Concejo y siempre por cuenta de los regantes o propietarios que lo solicitaban como el Conde de Villaleal en Aljucer¹³⁶, don Francisco Paz en Santomera para poner en riego una heredad de 50 tahullas¹³⁷, o don Antonio Prieto en nombre del Deán y Cabildo Eclesiástico de Cartagena¹³⁸. También era frecuente la solicitud de licencia para reedificar alguna ceña que se había deteriorado, como la de don Antonio Cascales en 1760 en el pago de Alcantarilla¹³⁹. Otras veces las peticiones al Cabildo eran para la realización de conductos de agua que permitieran extender la zona de riego, como la del regidor don Antonio Fontes Paz¹⁴⁰, en 1760. De todas las solicitudes examinadas se desprende que el nivel económico de los peticionarios era elevado, siendo todos ellos grandes hacendados que podían sufragar el costo de estas obras que

sólo beneficiaban a sus heredades, que de otra forma seguirían siendo de secano, lo que movía a otros propietarios, como el clérigo don Alonso Lisón a solicitar la gracia de riego de forma estable de una heredad del pago de la Azacaya, que por diversas causas era excluida del riego permanente, y el Concejo, tras elaborar un Informe los regidores comisarios de la Acequia mayor de Barreras, "oydo y conferido, se conformó con dicho informe haciendo gracia del riego de dichas quince taullas"¹⁴¹.

La zona de huerta tenía una minuciosa reglamentación de los sistemas de riego y del aprovechamiento del agua, que era el elemento articulador de la actividad agraria comarcal y que según el profesor Cerdá, "a fines del siglo XV y comienzos del XVI la tradición jurídica en orden a los regadíos de la Huerta de Murcia se encontraba plenamente formulada y fijada por escrito"¹⁴². Fueron los Privilegios que dio Alfonso X a la ciudad, el inicio de una reglamentación que se fue incrementando con los privilegios de los posteriores reyes castellanos dados al Concejo de Murcia. De todos ellos se deduce en primer lugar que, la propiedad de las aguas es privativa de la tierra "comunalmiente", esto es, "que cada uno aya su parte segunt aviére tierra"¹⁴³. En segundo lugar, es que el organismo encargado de la repartición de las aguas y de la conservación de la Huerta era el Concejo de Murcia y por lo cual, "para dar fijeza a tradiciones que, confiadas a la memoria de muchos y no muy doctos, se alteraban y corrompían, formó la ciudad, en la era de 1332 [año de 1294], el llamado *LIBRO DEL AGUA*, existente aún en el siglo XVIII, en el que escribiese todos los datos referentes al orden y situación de las acequias, dotación de cada una y disposición de las tomas, así como también los arbitrios para conservación y reparaciones de las obras del regadío"¹⁴⁴. El Concejo, en el cumplimiento de sus obligaciones tomó todo tipo de disposiciones que se integraron casi literalmente a las Ordenanzas de la ciudad, campo y huerta aprobadas por Carlos II en 1695, que comenzaban regulando el pago de los gastos del agua de riego,

"Por quanto a causa que algunos vezinos desta dicha Ciudad, que son herederos en la huerta della, no quieren pagar los maravedis, que les cabe pagar de la limpia, y monda de las acequias de donde riegan sus heredamientos, se quedan por mondar las acequias, porque no osa ninguna persona arrendarlas, ni encargarse de limpiarlas, porque saben que nos les há de pagar, de que se siguen que los frutos de la dicha huerta se pierden, y viene daño a las rentas Reales, y Iglesia, y a los vezinos de la dicha Ciudad..."¹⁴⁵.

A pesar de la normativa existente el Concejo ejerció una gran autoridad sobre la huerta y en los siglos XVI y XVII, "usurpó todas las atribuciones de la comunidad general de Regantes de la Huerta"¹⁴⁶, lo que propició el nacimiento de la Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia a lo largo del siglo XVIII, si bien Felipe V, por Real Cédula de 11 de marzo de 1708, otorgaba al Corregidor que conociese "probativamente de todos los negocios, causas y dependencias que se ofreciesen en este territorio sobre la distribución y usurpación de aguas, aunque sean contra vecinos o villas eximidas observando en ellas las ordenanzas que ubiese confirmadas por mi Real persona y la costumbre"¹⁴⁷. El concejo, a raíz de esta Real Cédula, no contento con la pérdida de parte de las decisiones que afectaban a la huerta y que dependían del Corregidor, solicitó para sí aumentar sus atribuciones, por lo que Felipe V hubo de delimitar las funciones del Concejo y del Corregidor, afirmando que,

"El repartimiento de la aguas y su distribución en todo lo que fuere extrajudicial, y no toque en contencioso pertenece a esa Ciudad, y sus comisarios, a excepción de lo judicial por queja o recurso de partes en que es necesario formar autos, que esto toca y debeis conocer vos el derecho Ntro. Corregidor conforme a la referida Real Cédula"¹⁴⁸.

Las diferencias entre el Corregidor y el Concejo fueron tanto de competencias, como de tipo económico, ante los elevados costos que ya tenía este último, por lo que en 1725 el Corregidor La Fortilla propuso la creación de una "Junta para el -cuidado universal de la Huerta- supuesto que el Ayuntamiento tenía bastante con sus restantes obligaciones"¹⁴⁹. Si bien esta no llegó a formarse, los desacuerdos entre el Concejo y el Corregidor se mantuvieron a lo largo del siglo XVIII, y así en 1739 don Antonio Fernández de Castro, Corregidor de Murcia, creó una Junta de Obras Públicas que pretendió participar, en el repartimiento y la distribución del agua, lo que ocasionó una rápida queja del Concejo al monarca, que en esta ocasión daba la razón al municipio, como único Organismo encargado de dirimir en esta distribución del agua¹⁵⁰. A partir de este momento algunos hacendados pasaron a formar parte de estas Juntas que participaban, en cierta medida, en el arreglo y distribución de los nuevos regadíos de la huerta, reuniéndose de forma esporádica, en los años 30 y 40 "Juntamentos de Heredados" de algunas acequias para la resolución de problemas puntuales y con más regularidad para el nombramiento de los guardas de agua. De

estos Juntamentos particulares se pasó a reuniones o comisiones de todos los hacendados, a mediados del siglo XVIII, ante la problemática situación de la huerta, producto del crecimiento desmesurado de la zona irrigada, los cambios de cultivos tradicionales por otros con mayor necesidad de agua y las pretensiones de algunos propietarios de tierra de esgrimir derechos sobre el agua, que llevaron a intervenir al propio monarca. En efecto, Fernando VI dirigió el 23 de febrero de 1753, una carta en la que se aprobaba la realización de un nuevo repartimiento y distribución de riegos, para lo que se debería de realizar un informe de la situación de la huerta por una Comisión presidida por el Corregidor e integrada por "seis Regidores, Comisarios, Procuradores, Síndicos General y otros seis Procuradores de los Heredamientos de la Huerta nombrados por todos los que componían sus heredamientos y hacendados"¹⁵¹, lo que supuso que el monarca, por primera vez en la huerta de Murcia, reconociera los representantes de todos los hacendados para la resolución de un problema del riego, a pesar de lo cual esta Junta no tuvo carácter permanente, ni ninguna de las que se crearon a lo largo del siglo XVIII.

El sistema de participación de los hacendados llegó en este siglo tarde y dio lugar a nuevos problemas, como el que detallaremos más adelante de 1753, por los contenciosos de riego, siendo más problemáticas las quejas de 1785 de los propietarios de Sangonera, que llevaron sus quejas al Consejo de Castilla, en claro desacuerdo con la actuación del Concejo respecto al cuidado del río y con la pretensión de realizar sus propias Ordenanzas de huerta y campo, ya que las obligaciones del Concejo hacía que, en muchas ocasiones, se olvidasen del cuidado de algunas zonas de la huerta.

La política de permitir la creación de nuevos aparatos de riego en la huerta suponía una expansión de la superficie de regadío, a la vez que el agua se seguía distribuyendo mediante tandas o turnos durante las horas de riego de forma proporcional al volumen de agua disponible. Pero el crecimiento de la huerta hacía que el reparto inicial entre las diferentes acequias fuera perdiendo la relación igualitaria, lo que dio lugar a que los heredamientos situados más cerca de las principales acequias y de la Contraparada, tenían siempre agua y como mínimo tandas cada ocho días, mientras que los situados en las colas de las tandas se distanciaban hasta quince días, y en épocas de

sequías mucho más, lo que motivó la existencia de numerosas quejas por parte de muchos hacendados.

Es más, a mediados del siglo XVIII, la expansión de la huerta era un fenómeno incontestado y que generaba multitud de tensiones, tanto entre las hacendados, como con la vecina ciudad de Orihuela, que ya desde antiguo regaba su huerta con las aguas del Segura, y con la que siempre se habían mantenido diferencias respecto a la distribución del caudal que llegaba a este término¹⁵². Los hacendados de Murcia a su vez habían incrementado sus quejas sobre la distribución de las tandas, lo que movió al monarca a tomar en cuenta la carta de 20 de mayo de 1751, en la que se solicitaba un nuevo Reglamento de Aguas, que en 23 de febrero era aprobado admitiendo en el preámbulo que,

"...el particular interés de los hacendados quando se hacía preciso innobar, ó modificar algunos riegos a causa de muchas alteraciones que advertían de tener unos sobrada agua con pocas tierras, y otros por perjuicio de los otros que carecían de el; y siendo yqual y uno mismo apropiación el que pertenecía a todos, se suscitaban largos pleitos reñidas disputas, muchas disensiones y no pocas desgraciadas muertes, que se han originado por defender cada uno lo que entiende como propio suyo, siendo así que el literal sentido de dichos Privilegios establecía que el veneficio fuese común, y que ninguno pudiese pretender más propiedad que el uso de el agua que necesitase y se les repartiese. Que la causa impulsiva de esta continua turbación que experimentava en el Juzgado de Murcia y espezialmente en los veranos que eran menos las aguas y muchos los riegos que necesitavan, hacia de las mudanzas, y variziones que habían tenido las tierras, y los cauzes por donde se conducían dichas aguas..."¹⁵³.

La situación parecía que aunque iba a beneficiar a los mayores hacendados de la huerta, en general mejoraría el riego, pero sin contar con la ciudad de Orihuela que en una relación expuesta al rey el 24 de mayo de 1753, argumentaba el grave perjuicio que para su huerta podía tener el mencionado Reglamento, y que con el nuevo proyecto "las aguas que llegarían a Orihuela serían «pocas, malas y salobres; siendo cosa lamentable -según los oriolanos- que por extenderse el veneficio del Regadío de esa Ciudad a unas cinco mil tahullas, que era lo que podía haverse ponderado, se huviese de abandonar la utilidad de doscientas mil tahullas, a que alcanzaría en Orihuela el daño del nuevo proyecto"¹⁵⁴. Por Real Provisión del Consejo, de 11 de agosto de 1753, se mandaba deshacer cualquier providencia que se hubiera realizado a partir del Reglamento, dejándolo en suspenso, como consecuencia de la petición del Concejo de Orihuela, además de relatar las quejas de la última ciudad, por la que se la privaban de agua a su huerta, y se le causaba gran daño,

"...Y en otra parte se encontraba una ventana construida en un canal en la propia Azequia de Almahajar, que dava agua a el molino de Riquelme, y de este cahía a la misma Azequia de La Raya, cuya ventana se había tapado con una Ripia bien fortalecida, estorvando que estas aguas fuesen a la Reya, y divirtiendolas, y otras, disponiendo que desde la Azequia de Almahajar se dirigiese a la llamada de la Condomina, y pasando por el Rincón de Belarde se avocavan a la de la Azacaya con la Intención de venifiziari las tierras de la Villa de Beniel y Molino construido en ella de forma que la Azequia de la Raya se hallava defraudada en mucha porción de Agua, y por consiguiente el Río de Segura, como constava del testimonio que presentava, y resultando de los autos que el principal perjuicio que a sus partes se seguía consistía en querer divertir el curso de las aguas de la Azequia de la Raya, por ser las únicas, sanas y vivas que entravan en el mismo Río para el surtimiento de Orihuela"¹⁵⁵.

De esta forma quedó en suspenso el proyecto de distribución de aguas y se inició un largo Pleito entre los ayuntamientos de Murcia y Orihuela sobre la organización de las aguas del Segura¹⁵⁶, produjo numerosos gastos a ambos Concejos¹⁵⁷ sin una solución satisfactoria para ninguno de los dos. Todo el problema provenía claramente del desequilibrio de la propiedad de la huerta a mediados del siglo XVIII.

5.1. La parcelación de la huerta.

Desde el repartimiento de Alfonso X, hemos visto como fue creciendo la zona de huerta en explotación y su expansión fue un continuo esfuerzo de los huertanos que a la vez que luchaban contra las avenidas de aguas, desecaban zonas pantanosas, y elevaban el agua para poder regar cada vez mayores superficies de la huerta. Es verdad que el principio de los donadíos reales se basó en una distribución bastante uniforme de la propiedad, pero "a partir del siglo XIV se inicia una progresiva concentración de la propiedad en manos de la nobleza y una intensa amortización eclesiástica"¹⁵⁸, que fue unida a la presencia de las grandes familias, que dejaron su impronta en la toponimia local de la huerta, Sotos, Junterones, Puxmarín, Dávalos, etc. Este proceso de concentración parece que se fue incrementando de forma progresiva a la vez que aumentaba el colonaje en la huerta, como se ve en los Padrones de Acequias del siglo XVI¹⁵⁹ y que según el profesor F. Calvo arrojan "una extensión media por propietario de 50,2 tahullas"¹⁶⁰, para una muestra aproximada de 46 por ciento de la extensión de la huerta en ese momento.

La parcelación de la huerta a mediados del siglo XVIII tenía una

doble vertiente, por un lado la existencia de pequeños propietarios con parcelas de escasas proporciones y por otro, el avance de la concentración de la tierra en manos de unos pocos, la oligarquía local que acapara la mayor parte de la huerta. El paisaje agrario existente se puede describir perfectamente al tener además de las Comprobaciones del Catastro de Ensenada, realizadas en 1761, ya que las Respuestas Particulares de la 1ª Operación están muy incompletas, el Padrón de tahullas del Heredamiento Norte y del Heredamiento Sur de 1757¹⁶¹. Estos Padrones se realizaban con cierta frecuencia para el reparto de los acequias y demás gastos colectivos de cada Heredamiento, de forma proporcional a la superficie de cada propietario, habiendo sido utilizada esta última fuente por los profesores F. Calvo, G. Lemeunier y Mª Teresa Pérez Picazo.

Tabla XXII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL REGADIO DE MURCIA

	VECINOS			FORASTEROS			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Labradío	1.622	82,7	2.289,49	340	17,3	880,92	1.962	20,0	3.170,41
Frutal	1.175	89,1	177,52	144	10,9	33,12	1.319	13,5	210,64
La-Ho-Fr.	19	95,0	4,50	1	5,0	0,33	20	0,2	4,83
La-Ho-Mo.	4.467	86,4	6.639,42	704	13,6	1.404,75	5.171	52,8	8.044,17
Hortaliza	150	87,2	38,52	22	12,8	6,42	172	1,8	44,94
Moreral	549	83,1	467,92	112	16,9	96,17	661	6,7	564,09
Olivar	274	82,0	136,76	60	18,0	19,43	334	3,4	156,19
Viña	142	91,6	187,64	13	8,4	7,35	155	1,6	194,99
Total	8.398	85,7	9.941,77	1.396	14,3	2.448,49	9.794	100,0	12.390,26

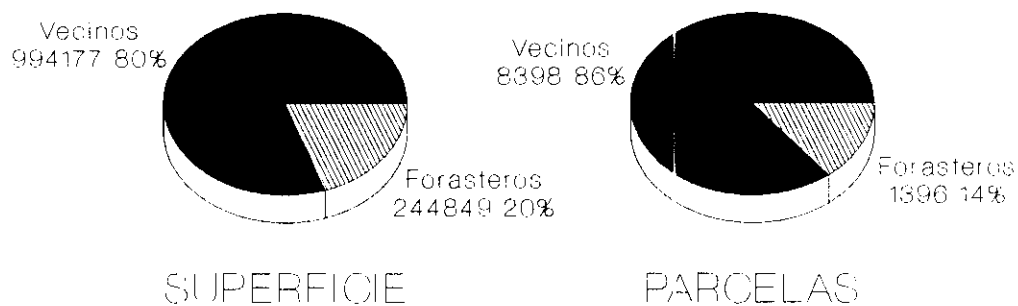
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La utilización del Catastro y del Padrón de los Heredamientos nos ofrecen unos datos bastante similares, ya que la primera fuente da una superficie de 12.390,26 has.¹⁶², correspondientes al regadío de Murcia (11.621,96), Alcantarilla (169,29) y Beniel (599,01), mientras que la huerta según el Padrón sumaba 11.591,066 has.¹⁶³ La diferencia de 799,194 has. supone que existía una diferencia de 799,194 has., que en alguna medida pueden corresponder a parte del regadío existente en el Campo de Murcia, que en ningún caso llegaría a esa extensión y que, en última instancia, no hace sino validar los datos que aportan las respuestas Particulares del Catastro. A pesar de las diferencias entre ambas fuentes, se complementan ya que si bien en los Padrones la descripción de cada propietario por Pago es muy nítida, en el Catastro se complementa con la calidad de la tierra y el tipo de cultivo en explotación de cada parcela¹⁶⁴.

La superficie de regadío, de estos tres municipios, suponen el 16,9% de los términos, porcentaje elevado, sobre todo en Beniel (80,9%), Alcantarilla (48,7%), ya que el amplio término de Murcia y la importancia del Campo, limitaban la huerta al 16,09%. El peso del regadío en el conjunto era muy importante, así como los cultivos que están resumidos en la tabla XXII. Es evidente, el claro predominio del moreral en la huerta de Murcia, tanto por el número de parcelas de este árbol (59,5%), como por la superficie que ocupa 8.608,26 has., que suponen el 69,48% de la superficie de regadío de esta zona censada en el Catastro¹⁶⁵. De estas plantaciones, 564,09 has. eran de moreral cerrado, que equivalen al 6,5% del total, mientras que las 8.044,17 has. restantes eran de cultivo mixto de moreral en los linderos y de trigo, hortalizas y cereal, generalmente trigo, en el interior lo que diversificaba la producción de productos agrarios para el autoconsumo¹⁶⁶. El segundo cultivo, o primero según la importancia que se de al de cereales o al moreral del lindero, era el labradío, del cual había 3.170,41 has. (25,6% de la huerta) sembrados en los tres municipios de trigo y maíz alternativamente, dándose en la huerta de Murcia un descanso trianual en esta cuarta parte de la huerta sembrada de cereales, a la que se debe sumar la importante superficie dedicada al cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, lo que tal vez le convierta en el predominante de la huerta unida al moreral. Era habitual en las tierras dedicadas a labradío el plantar legumbres. El resto de cultivos eran muy minoritarios, reduciéndose a 210,64 has. (1,7%) dedicadas a todo tipo de árboles frutales, 194,99 has. (1,6%) de viña de regadío, 156,14 has. de olivar (1,3%), 44,94 has. dedicadas sólo a hortalizas (0,4%), y por último las 4,83 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal ubicadas en el término de Murcia. Por otra parte cómo se ve en la tabla XXII, existe un predominio de las tierras en manos de los vecinos, el 85,75% de las parcelas y el 80,24% de la superficie cultivada, lo que demuestra que las parcelas de los forasteros tienden a ser algo mayores, 1,75 has, frente a las 1,18 has. de los vecinos.

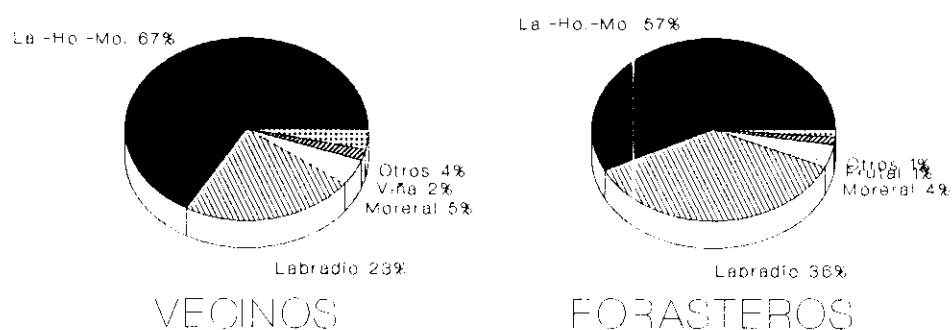
La parcela media de la huerta, según el Catastro, era de 0,79 has., clara prueba de la existencia de numerosos bancales de pequeño tamaño que hacían descender la medida de la unidad de producción, que a su vez varía enormemente entre sus cultivos, que iban desde las 1,62 has. en las parcelas dedicadas a

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA HUERTA DE MURCIA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 8

EXTENSION DE CULTIVOS DE LA HUERTA DE MURCIA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 9

labradío, 1,5 has. las de labradío-hortaliza-moreral, 1,26 has. las de viña, 0,85 has. las de moreral cerrado, hasta las mucho menores con plantaciones de olivar (0,47 has.), hortalizas (0,26 has.), labradío-hortaliza-frutal (0,24 has.) y las plantadas de frutal con 0,20 has. por unidad de producción.

5.2. Los dos heredamientos.

La similitud de la distribución de la propiedad de la vega media ya expuesta en este mismo capítulo, con la del regadío de los términos que la integran, nos ha llevado a exponer la estructura del regadío del término de Murcia, muy similar a la extensión de la huerta de Murcia, según el Padrón de los Heredamientos Norte y Sur de 1757. Según el Catastro de Ensenada la distribución socioeconómica de los propietarios del regadío del término de Murcia queda expuesta en la tabla XXIII.

Tabla XXIII

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DEL REGADIO DEL TERMINO DE MURCIA*						
	N. Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 has.	904	43,71	391,590	3,37	413.874	3,66
De 1 a 4,99 has.	798	38,59	1.802,249	15,51	1.817.685	16,08
De 5 a 9,99 has.	157	7,59	1.127,682	9,70	1.101.486	9,75
De 10 a 24,9 has.	126	6,09	1.894,344	16,30	1.869.785	16,54
De 25 a 49,9 has.	45	2,18	1.617,221	13,92	1.610.321	14,25
De 50 a 99,9 has.	25	1,21	1.610,632	13,85	1.639.741	14,51
Mas de 100 has.	13	0,63	3.177,253	27,34	2.848.929	25,21
TOTAL	2.068		11.620,961		11.301.821	
FUENTE: A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1537 a 1542						
(*) No están contabilizadas las 8 tahullas de Propios.						

La polarización social es evidente, no sólo por el control de las tierras, sino también de las rentas que son casi simétricas, al comprobar como el 43,7% de los propietarios sólo controlan el 3,37% de la superficie y el 3,66% de la valoración catastral, a la vez que 13 hacendados, el 0,63 de los existentes acaparan más de la cuarta parte del regadío (27,34%) y de las rentas (25,21%). A pesar de ello existe un grupo de propietarios medios de 5 a 24,9 hectáreas, 283 hacendados, el 13,7% de los censados que reunían el 26% de la tierra y el 26,3% de las rentas y equilibraban, en alguna medida, el desigual reparto de la propiedad¹⁶⁷. El proceso de concentración era importante, pero hay una gran cantidad de pequeños propietarios que lograban rebajar el índice de

Gini de la superficie 0,79361, prácticamente idéntico al de las rentas, cuyo índice de Gini era de 0,79151. El grado de concentración en la huerta de Murcia capital era el mayor de todas las zonas de huerta de las ciudades del reino, pero inferior al del regadío de la Vega Media del Segura (0,82851), como consecuencia de que la concentración de Beniel estaba muy próxima a la unidad, ya que un sólo propietario, el marqués de Beniel, era dueño de todo el término, incluida la huerta. El grado de concentración de la propiedad de la huerta de Alguazas era inferior que el de la capital, con un índice de Gini de 0,72895.

Tabla XXIV

**SUPERFICIE AGRARIA DEL HEREDAMIENTO NORTE DE LA HUERTA
DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE 1757.**

ACEQUIA-BRAZAL-PAGO	TAHULLAS	HECTAREAS
CHURRA LA NUEVA	1746.00	195.1991
ALJUFIA	862.00	96.3698
REGALIZIAR	251.00	28.0613
NORA DE LOS GERONIMOS	162.00	18.1113
BENISCORNIA	807.50	90.2768
NACAR	252.50	28.2290
VELCHI	213.50	23.8689
ARBOLEJA	1113.00	124.4311
RONCADOR	193.00	21.5770
SANTIAGO, Boquera	145.00	16.2107
CARAVIJA	1012.00	113.1395
ZARAICHICO	387.50	43.3217
ZARAICHE	2740.00	306.3262
BENDAME ALBATALIA	1198.00	133.9339
BENETUZER	2577.50	288.1591
CASILLAS	4235.00	473.4641
ALJADA	4164.50	465.5824
BENIZA	2993.00	334.6111
CHURRA LA VIEJA	3414.50	381.7339
ALFATEGO	1631.50	182.3983
ALQUIBLA	96.00	10.7326
CASTELICHE	1544.00	172.6160
BENIPOTROX	866.50	96.8729
CAMPILLO	2042.50	228.3472
SANTOMERA	3681.00	411.5281
AZARVE MAYOR	4374.50	489.0599
AZARVE DE MONTEAGUDO	1755.50	196.2612
RAAL NUEVO	3537.50	395.4851
RAAL VIEJO	3740.50	418.1800
MOLINOS DE ALJUFIA	420.00	46.9551
** TOTAL **	52157.00	5831.0431

FUENTE: A.M.M., Legajo 3970, nº 1. Heredamiento del Norte.

Si utilizamos el Padrón de los Heredamientos Norte y Sur, como han hecho los profesores G. Lemeunier y M^a Teresa Pérez Picazo, nos hallamos con una superficie de huerta de 11.591,0665 has. (103.678,75 tahullas)¹⁶⁸, extensión

inferior al regadío del término de Murcia, según el Catastro, pero superior a los datos ofrecidos por ambos profesores. Esta fuente nos permite distinguir la superficie y los propietarios de ambos heredamientos, de superficie muy similar.

En efecto, el heredamiento del Norte tenía una superficie de 5.831,0431 has. (52.157 tahullas), distribuidas por las acequias, brazales y pagos como se ve en la tabla XXIV, destacando la extensión del Azarbe Mayor, y del Raal nuevo y viejo. En este heredamiento había 1.168 hacendados¹⁶⁹.

La estructura de la propiedad del Heredamiento del Norte se caracterizaba por la existencia de una polarización muy grande entre los pequeños propietarios con menos de 10 tahullas, 472 hacendados, el 40,4% de los existentes, que sólo controlaban el 4,5% del heredamiento, mientras que 28 hacendados, el 2,4%, disponían del 33,81% de la zona norte de la huerta. Frente a estos dos grupos se daba una fuerte presencia de propietarios medios, de 10 a 250 tahullas, que reducían el índice de Gini al 0,70755, lo que nos representaba una concentración considerable, pero no excesiva y en cualquier caso inferior a la del Heredamiento Sur.

Tabla XXV

**DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DEL HEREDAMIENTO NORTE
DE LA HUERTA DE MURCIA EN 1757**

Grupos	Nº Pro.	%	Tahullas	%
De 0 a 4,99 tah.	268	22,95	754,00	1,45
De 5 a 9,9 tah.	204	17,46	1.578,00	3,03
De 10 a 19,9 tah.	219	18,75	3.284,50	6,30
De 20 a 49,9 tah.	243	20,81	7.850,00	15,05
De 50 a 99,9 tah.	127	10,87	9.234,00	17,70
De 100 a 249,9 tah.	79	6,76	11.818,50	22,66
De 250 a 499 tah.	21	1,80	7.466,50	14,32
De 500 a 999,9 tah.	4	0,34	3.006,50	5,76
Más de 1.000 tah.	3	0,26	7.165,00	13,73
TOTAL	1.168		52.157,00	

Fuente: A.M.M. leg. 3.970. nº 1. Heredamiento del Norte.

El mayor propietario del Heredamiento Norte era don Juan Lucas Carrillo de Albornoz con 321,3072 has. (2.874 tah.), concentrando gran parte de sus bancales en el Raal Nuevo con 66,5198 has. (595 tah.), en el Raal Viejo 46,9551 has. (420 tah.) y 40,6944 has. (364 tah.) en Benetucer, además de otras parcelas por varias acequias, brazales y pagos. El segundo gran hacendado de este Heredamiento era el Colegio de San Esteban de los Jesuitas de la capital que poseían en esta zona de la huerta 307,1094 has. (2.747 tah.), ubicando sus

mayores fincas en el Raal Viejo con 132,6482 has. (1.186,5 tah.) y en el Raal Nuevo con 90,2209 has. (807 tah.) a las que había que añadir las haciendas en Benetucer, Zaraiche, Zaraichico, Azarbe Mayor y Aljada. El tercer y último propietario que supera las 1.000 tahullas en el Heredamiento Norte era don Juan Fontes con 172,6159 has. (1.544 tah.), con sus mayores bancales en el Raal Viejo con 55,3399 has. (495 tah.), en el Raal Nuevo con 46,7315 has. (418 tah.) y 30,3531 has. (271,5 tah.) en el Azarbe Mayor, además de otros bancales en Benetucer, Churra, Casillas, Zaraiche y Zaraichico.

Tabla XXVI

**SUPERFICIE AGRARIA DEL HEREDAMIENTO SUR DE LA HUERTA
DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE 1757.**

ACEQUIA-BRAZAL-PAGO	TAHULLAS	HECTAREAS
BARRERAS	1097.00	122.6423
ÑORA DE ALCANTARILLA	701.25	78.3983
TURBEDAL	3319.50	371.1131
DAVA	1138.00	127.2260
SANTAREM	327.50	36.6138
MENJALACO	200.50	22.4155
BENABIA	488.50	54.6133
BENIALE	1079.00	120.6299
ALFOX	1783.00	199.3357
ALBALATE	358.50	40.0795
GABALDON	186.50	20.8503
ALBADEL	331.00	37.0051
ISLA ONDA	246.50	27.5582
ALJORAIBA	534.00	59.7001
BATAN	743.50	83.1217
ALMOAJAR	1137.00	127.1142
ALFANDE	2010.00	224.7138
HERRERA	770.50	86.1403
CONDOMINA	1087.50	121.5802
JUNCO	818.50	91.5066
RUMIA	426.50	47.6818
ALGUAZA	4347.50	486.0414
ALARILLA	1020.50	114.0898
VILLANUEVA	534.00	59.7001
BENICOTO	1362.00	152.2687
BENIAJAN	6554.50	732.7793
ALQUIBLAS	1818.00	203.2486
ALQUIBLA MEDIODIA	596.00	66.6315
ALQUIBLA NORTE	1325.00	148.1322
BENICOMAI	898.00	100.3945
ZENETA	4942.00	552.5052
ZENETA (Brazal)	808.50	90.3886
PARRAS	1325.50	148.1881
BENIEL	5886.00	658.0424
CARCANOX	1110.00	124.0957
MOLINOS BARRERAS	210.00	23.4776
** TOTAL1 **	51521.75	5760.0234

FUENTE: A.M.M., Legajo 3970, nº 2. Heredamiento de la Zaguia Mayor de Barreras.

Estos tres propietarios controlaban el 56,2% del Raal Viejo y el 51,5% del Raal Nuevo, lo que muestra una fuerte concentración de la propiedad en estas tres pedanías, cosa que no ocurría en el resto de las acequias, brazales y pagos.

El heredamiento del Sur tenía una superficie de 5.760,0234 has. (51.521,75 tah.), unas 70 has. (635.25 tah.) menos que el del Norte, destacando la gran extensión de Beniaján, Beniel, Zeneta y Alguazas; las acequias, brazales y pagos del heredamiento quedan reflejadas en el tabla XXVI.

La estructura de la propiedad del Heredamiento del Sur, o Acequia mayor de Barreras, al igual que la existente en el Heredamiento Norte refleja una fuerte polarización social, producto de la desigualdad existente entre los hacendados con menos de 10 tahullas, 583 propietarios, el 52,06 del total, que sólo controlaban el 5,3% del heredamiento, frente al 1 por ciento de los hacendados, 11, que detentaban una tercera parte (el 34,33) de la Acequia Mayor de Barreras¹⁷⁰.

Tabla XXVII

**DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DEL HEREDAMIENTO SUR
DE LA HUERTA DE MURCIA EN 1757**

Grupos	Nº Pro.	%	Tahullas	%
De 0 A 4,99 tah.	367	32,77	1.085,50	2,11
De 5 a 9,99 tah.	216	19,29	1.630,75	3,17
De 10 a 19,9 tah.	183	16,34	2.682,00	5,21
De 20 a 49,9 tah.	175	15,63	5.693,50	11,05
De 50 a 99,9 tah.	85	7,59	6.153,00	11,94
De 100 a 249,9 tah.	62	5,54	9.504,00	18,45
De 250 a 499,9 tah.	21	1,88	7.086,00	13,75
De 500 a 999,9 tah.	6	0,54	3.657,50	7,10
Mas de 1.000 tah.	5	0,45	14.029,50	27,23
TOTAL	1.120		51.521,75	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 2. Padrón del heredamiento de la Acequia Mayor de Barreras.

Las 5.760,05 has. (51.521,75 tah.) del heredamiento Sur estaban repartidas entre 1.120 propietarios, destacando la disminución de los hacendados medios, de 10 a 250 tahullas, 505 (45,1%) que controlaban el 46,65% de la acequia mayor de Barreras y que hacía aumentar la concentración de la propiedad y elevarse el Índice de Gini a 0,78619, lo que nos confirma de que en este heredamiento había mayor desigualdad social que se incrementaba entre el pequeño campesinado propietario de algunos bancales y la oligarquía local que acumulaba

gran parte de la rica huerta murciana.

El mayor hacendado de la Acequia Mayor de Barreras era el Marqués de Beniel que tenía en este heredamiento 653,1235 has. (5.842 tah.) muy concentradas en el pago de Beniel, de cuyo señorío era el titular, con 384,0259 has. (3.435 tah.) y las restantes 269,0976 has. (2.407 tah.) en la acequia de Zeneta. El segundo propietario era doña María Molina con 343,9464 has. (3.076,5 tah.) que tenía concentrados sus bancales en los pagos de Beniel 161,1008 has. (1.441 tah.), de las Parras, 112,5245 has. (1.006,5 tah.) y en el de Carcanox 70,3209 has. (629 tah.). A continuación estaba don Juan Lucas Carrillo de Albornoz con 254,7877 has. (2.279 tah.) y sus propiedades distribuidas en 16 pagos y acequias diferentes, destacando las de Alguazas, 47,6383 has. (444 tah.), de Beniel 27,4464 has. (245,5 tah.) y las del heredamiento de Turbedal 27,2787 has. (244 tah.) El cuarto propietario era don Francisco Molina con 176,1936 has. (1.576 tah.), localizadas en la acequia de Zeneta, 99,7236 has. (892 tah.) y en el brazal de ésta con 70,9358 has. (634,5 tah.), además de dos pequeños bancales en el heredamiento de Barreras. El último hacendado, con más de 1.000 tahullas en el heredamiento, era el Duque de Santo Gémine con 140,4182 has. (1.256 tah.) y sus bancales concentrados en Beniaján 90,1091 has. (806 tah.), heredamiento de Benicotó 28,5085 has. (255 tah.) y en el brazal de Zeneta 21,8006 has. (195 tah.). La concentración máxima se daba en el Pago de Beniel donde tres hacendados, el marqués de Beniel, doña María Molina y don Juan Lucas, Carrillo concentraban el 87% de la superficie en explotación.

Tabla XXVIII

**SUPERFICIE TOTAL DE LA HUERTA DE MURCIA,
SEGUN EL PADRON DE 1757.**

	TAHULLAS	HECTAREAS
** HEREDAMIENTO DEL NORTE	52157.00	5831.0431
** HEREDAMIENTO DEL SUR	51521.75	5760.0234
*** Total ***	103678.75	11591.0665

FUENTE : A.M.M., Legajo 3970, nº 1 y 2.

A pesar de que el Heredamiento Sur era de menor tamaño se daba una mayor concentración de la propiedad por las haciendas de la oligarquía local en los pagos de Beniel, Zeneta y Beniaján, dónde había una elevada polarización

social. La distribución de la propiedad de la huerta, según el Padrón de 1757, denota la existencia de 2.008 propietarios¹⁷¹, ya que algunos de ellos tenían bancales en ambos heredamientos, que se repartían las 11.591,11 has. (103.678,75 tah.) declaradas¹⁷².

Tabla XXIX

**DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DE LA HUERTA DE MURCIA
SEGUN EL PADRON DE LOS HEREDAMIENTOS, 1757**

Grupos	Nº Pro.	%	Tahullas	%
De 0 a 4,99 tah.	555	27,64	1.610,00	1,55
De 5 a 9,99 tah.	357	17,78	2.703,75	2,61
De 10 a 19,9 tah.	362	18,03	5.329,50	5,14
De 20 a 49,9 tah.	358	17,83	11.521,38	11,11
De 50 a 99,9 tah.	181	9,01	13.127,63	12,66
De 100 a 249,9 tah.	126	6,27	18.977,00	18,30
De 250 a 499,9 tah.	41	2,04	14.583,00	14,07
De 500 a 999,9 tah.	19	0,95	11.849,50	11,43
Mas de 1.000 tah.	9	0,45	23.977,00	23,13
TOTAL	2.008		103.678,75	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2

En el conjunto de la distribución de la propiedad de la huerta de Murcia nos encontramos, al igual que ocurría según el Catastro de Ensenada, con una fuerte concentración de la propiedad, ya que el 63,2% de los propietarios (1.274), sólo tenían acceso al 9,3% de la huerta mientras que en el polo opuesto nos encontramos con que el 1,4% de la hacendados (28), controlaban el 34,56% de la tierra. No obstante este fuerte desequilibrio se ve en gran parte compensado por los propietarios que tenían más de 20 tahullas y menos de 250, que agrupaban al 33,1% del total y controlan el 42,07% de la huerta, lo que producía una atenuación de la concentración sin que ello fuera óbice para que los pequeños propietarios, el 63,4% del total, a penas les sirvieran sus bancales para la autosubsistencia.

Tabla XXX

**DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DE LA HUERTA DE MURCIA
POR ESTADOS, 1757**

	Herd. NORTE		Herd. SUR		TOTAL HUERTA	
	Hectáreas	%	Hectáreas	%	Hectáreas	%
Eclesiásticos	939,6654	16,12	627,4141	10,89	1.567,0795	13,52
Seculares	4.891,3997	83,88	5.132,6339	89,11	10.024,0336	86,48
TOTAL	5.831,0651		5.760,0480		11.591,1131	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2

El Índice de Gini resultante, según esta fuente, era 0,77133, inferior al del regadío del término de Murcia y notoriamente inferior al que ofrece la profesora M^a Teresa Pérez Picazo, el 0,8231¹⁷³, índice elevadísimo y similar al que se da en el conjunto de las tierras de la comarca de la Mancha, y más elevado que el del regadío de esta última zona que es 0,79068. En cualquier caso existe una alta concentración de la propiedad, pero en ningún caso comparable a la existente en las tierras de la zona meseteña de Albacete, como se comprueba con los índices de Gini aportados.

La distribución de la propiedad por estados era claramente favorable a los seculares en ambos heredamientos, si bien los eclesiásticos tenían un porcentaje mayor de tierra en la zona norte de la huerta, consecuencia directa de las 307,1094 has. propias de la Compañía de Jesús, que equivalían al 32,7% de la superficie controlada por la iglesia. El volumen total de las tierras en manos de la Iglesia era el 13,52% de la huerta, porcentaje ligeramente inferior al del Catastro de Ensenada, según el cual los eclesiásticos controlaban 2.184,77 has. equivalentes al 18,8% de la zona de regadío del término de Murcia.

Tabla XXXI

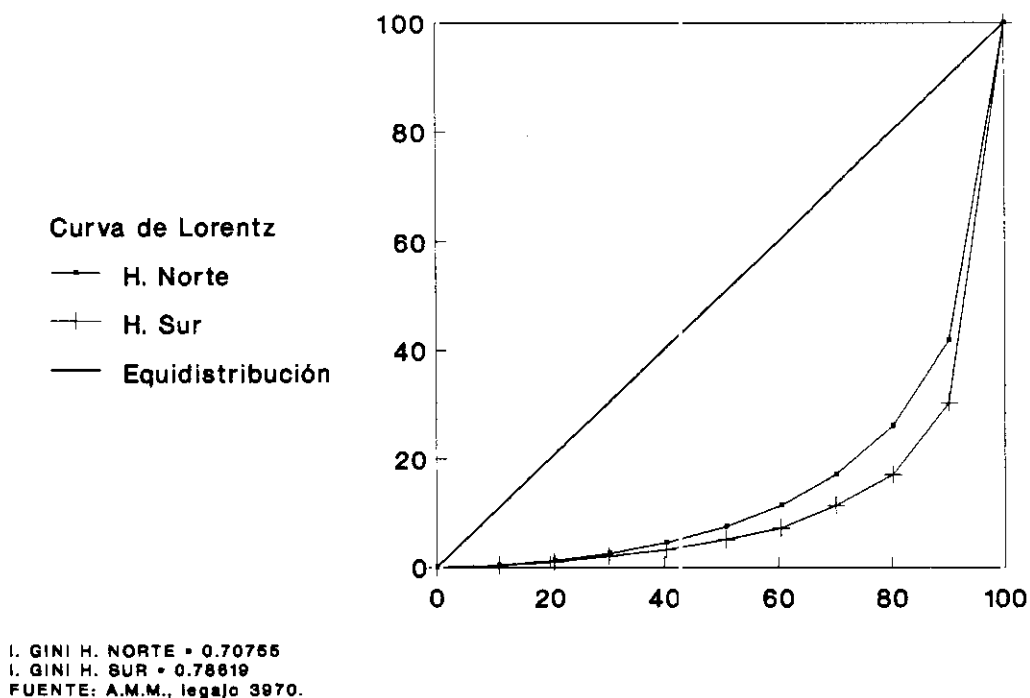
PROPIETARIOS DE LA HUERTA DE MURCIA CON MAS DE 100 HECTAREAS

Titular	Herd. NORTE		Herd. SUR		TOTAL HUERTA	
	Has.	Tahullas	Has.	Tahullas	Has.	Tahullas
Marqués de Beniel	13,3040	119,00	653,1235	5.842,00	666,4275	5.961,00
Juan Lucas Carrillo	321,3072	2.874,00	254,7877	2.279,00	576,0949	5.153,00
María de Molina	-	-	343,9454	3.076,50	343,9464	3.076,50
Compañía de Jesús	307,1094	2.747,00	13,9139	124,50	321,0283	2.871,50
Juan Fontes	172,6159	1.544,00	19,9030	178,00	192,5159	1.722,00
Francisco Molina	0,7267	6,50	176,1936	1.576,00	176,9203	1.582,50
Pedro Saabedra	53,1040	475,00	90,3837	808,50	143,4927	1.283,50
Duque de Santo Gemini	1,2857	11,50	140,4132	1.256,00	141,7039	1.267,50
Francisco Riquelme	90,0534	805,50	28,7321	257,00	118,4501	1.059,50
Jerónimo Zarandona	85,1901	762,00	18,5536	166,00	103,7487	928,00
Francisco de Paz	81,2772	727,00	22,3037	199,50	103,5809	926,50

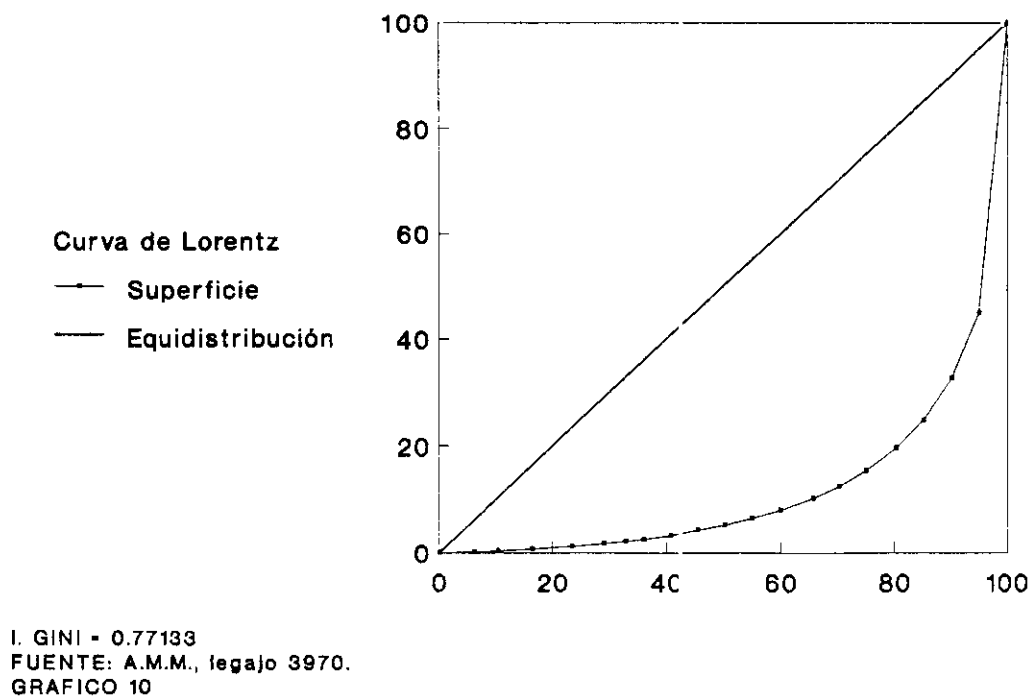
FUENTE: A.M.M., leg. 3.970. n.º 1 y 2

Según el Padrón de los Heredamientos de 1757, el mayor hacendado de la huerta de Murcia era el Marqués de Beniel que concentraba sus propiedades en el heredamiento sur a pesar de tener haciendas en toda la huerta. Destaca en cuarto lugar las importantes zonas de huerta en el Raal (heredamiento norte) en poder de los Jesuitas, que convertían al Colegio de San Esteban de la capital, en uno de los mayores hacendados del reino. En los once propietarios que superaban las 100 hectáreas, tabla XXXI, tenemos una clara representación de la

SUPERFICIE DE LOS HEREDAMIENTOS DE LA HUERTA DE MURCIA SEGUN EL PADRON DE 1757



SUPERFICIE DE LA HUERTA DE MURCIA SEGUN EL PADRON DE 1757



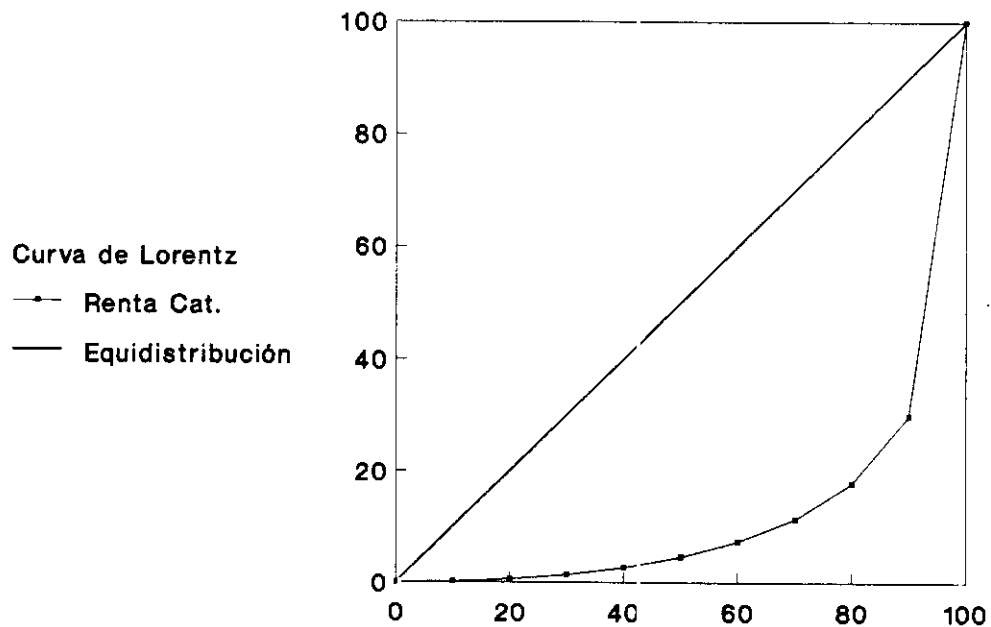
oligarquía local, que además de acaparar gran parte de la riqueza de la huerta, detentaban el poder político al monopolizar los oficios concejiles que les permitían controlar las decisiones municipales, lo que unido a formar un grupo muy reducido de titulares, el paso del tiempo les permitió ampliar el control sobre la propiedad, y si bien los propietarios medios de la huerta pudieron mantener el control de sus haciendas, los pequeños hacendados se vieron abocados al endeudamiento y a medio plazo a la pérdida progresiva de sus bancales.

Conclusiones

Los resultados del análisis de la estructura socioeconómica de la Vega Media del Segura, se pueden sintetizar en cuatro apartados. Primero la importancia de la propiedad de la tierra de regadío por su riqueza y alta valoración, segundo la existencia de una poderosa nobleza local que forma parte de la reducida oligarquía integrada por los linajes mas antiguos de la capital; tercero, concentración de las principales instituciones religiosas y mayores hacendados del reino en la capital y cuarto y último, la importante densidad de explotaciones agrarias y habitantes en la huerta de Murcia, frente a la aún despoblada y poco cultivada zona del Campo, en especial desde el Puerto de la Cadena hasta la rambla del Albujón, límite del término de Murcia, lo que incide en el papel relevante que tiene el regadío y la ciudad de Murcia en el conjunto comarcal.

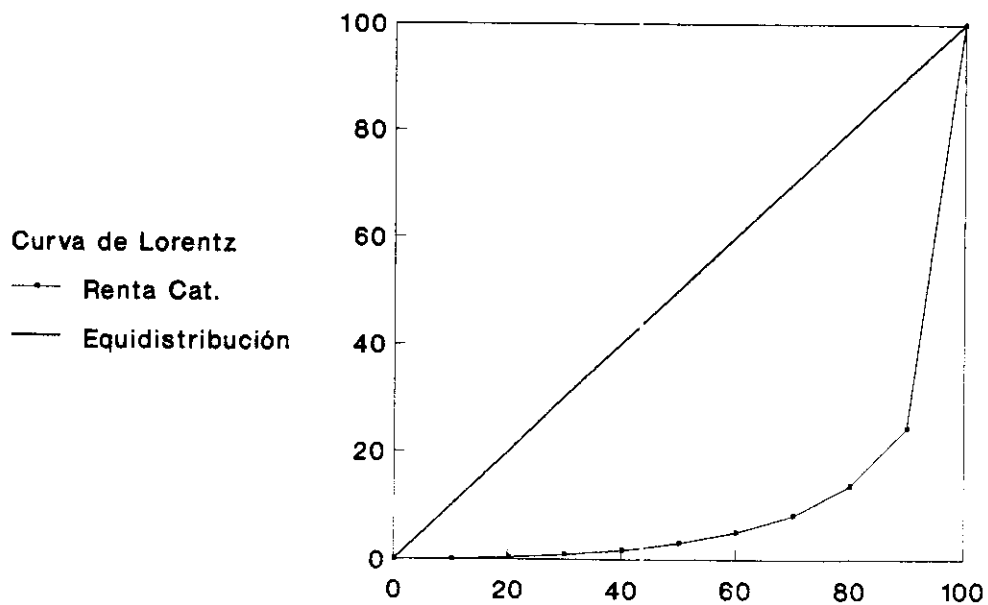
A pesar de que, como consecuencia de los repartimientos de Alfonso X, la propiedad el agua en la vega media era comunal, la extensión de la amortización, en especial de origen secular, unido a la excesiva parcelación de la tierra de regadío, a la que no era ajena la tradición del reparto igualitario en las clases más humildes, produjeron una progresiva concentración de la tierra de regadío en manos de los más poderosos, al tener la huerta una elevada rentabilidad producto de la relativa regularidad de las varias cosechas anuales, pues además del cultivo principal al que se dedicaban, era habitual el sembrar leguminosas y plantar hortalizas para el autoconsumo familiar que, salvo año de inundaciones, contrastaba con la escasa productividad del secano carente de precipitaciones.

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI = 0.78595

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI = 0.83028
GRAFICO 11

La contraposición de la alta rentabilidad de la huerta frente al campo dio lugar a una lucha incesante por el crecimiento de la zona irrigada por las aguas del Segura y la tupida red de acequias y azarbes, que desde el siglo XV se incrementaron progresivamente, hasta que se aceleró el proceso con una inusitada actividad desde los primeros años del siglo XVIII, para lo que se realizaron innumerables obras como construcción de ceñas, supresión de curvas del río, mondas y remondas de las acequias, etc. que hacían crecer constantemente la zona de riego. Ahora bien, este proceso de crecimiento de la huerta no fue paralelo al aumento del número de propietarios, sino que por el contrario los hacendados disminuían a la vez que la superficie aumentaba, producto del proceso de concentración de la propiedad. La riqueza de la huerta y el intento de extender su perímetro, dio lugar a abundantes conflictos entre los hacendados de cada heredamiento por el pago de impuestos, como con el concejo de Orihuela que veía cómo, en algunas ocasiones, el de Murcia desviaba el cauce del río Segura y otras veces eran particulares como el Marqués de Beniel que no dejaba de cambiar las acequias y brazaes para incrementar el caudal de agua de riego para sus tierras, a sabiendas del grave perjuicio que causaba a la huerta del término limítrofe. Por otra parte es evidente que los peticionarios de obras y construcciones en las tierras de regadío debían de sufragar su costo, lo que propiciaba que sólo los grandes y medianos hacendados las solicitaran para convertir parte de sus tierras de secano en regadío y poder así plantar árboles de moreral, frutales, olivar u hortalizas o sembrar cereales, según la calidad de la tierra y la cantidad de riego. De esta forma los intereses privados propiciaron una expansión de la superficie de regadío, que con unas minuciosas Ordenanzas y clara jerarquía en el sistema de riego incrementaban las abundantes cosechas y el mantenimiento del moreral, con cuya hoja se abastecía a los gusanos de seda, animal imprescindible en la industria más desarrollada del reino de Murcia en el siglo XVIII. Así el crecimiento de la huerta se mantuvo hasta mediado el siglo XVIII, cuando el aumento de los gastos de mantenimiento del sistema de riego de la huerta, acequiaje, monda y remonda, principalmente, hicieron cada vez más frecuentes la petición de los pequeños y medianos hacendados de la revisión de las horas de riego, así como de los padrones de la huerta para un reparto más justo de las cargas, en función

de la superficie de riego, por lo que se realizaron los Padrones del Heredamiento Norte y del Heredamiento Mayor de Barreras de 1757. Es más, los propietarios pretendían que el Concejo utilizara las cargas de la huerta para el beneficio y el cuidado del bien maspreciado de Murcia, por lo que pidieron cada vez con más insistencia su participación en los Juntamentos, que si bien en 1753 tuvieron una pequeña intervención, su colaboración no fue totalmente reglamentada hasta el siglo XIX.

La distribución de la propiedad de la Vega Media del Segura muestra una concentración superior en la superficie y en renta catastral a todas las comarcas estudiadas hasta este momento, confirmándose la hipótesis de un aumento de la polarización socioeconómica a medida que nos alejamos de la costa, dando lugar a una fuerte monopolización de la riqueza agraria, como lo demuestra que el 75,7% de los hacendados sólo controlaban el 11% de la superficie en explotación y el 16,6% de la valoración catastral, mientras que el 2,6% de los propietarios eran titulares del 58,2% de la tierra y del 52,5% de la renta agraria. Pero estas cifras son aún más contundentes si tenemos presente que este reducido grupo de hacendados privilegiados(146), representaban el 0,92% de los vecinos de la comarca, y eran los prototipos de la oligarquía local, en la que se ubicaba la pequeña nobleza regional, estando la mayoría de sus propiedades amortizadas mediante el mayorazgo. Este grupo de poder estaba relacionado entre sí y se unía mediante lazos familiares, lo que incrementaba su poder económico, al que habían unido el político, mediante la compra de las regidurías perpetuas de la capital, lo que les aseguraba el control de todas las decisiones concejiles en beneficio propio. El número de títulos no era excesivo, pero si el más elevado de todo el reino, ya que los principales hacendados tendían a vivir en la capital del reino, con lo que la detracción de la renta en esta comarca era notoriamente superior a cualquier otra.

Excepto el duque de Veragua, el resto de titulares de señoríos seculares de la comarca vivían en Murcia capital, como el marqués de Beniel, don Francisco Rocamora y don Rodrigo Alemán, además de la pequeña nobleza regional que tenían posesiones en el reino, con las únicas excepciones de la condesa de Villa Mena, el Conde de Legazpe, el marqués de Villa Rosa y el de Casa Telli.

En la comarca de la Vega Media del Segura los señoríos seculares

existentes, Beniel, Espinardo, además de la Boznegra, la Alberca y Santa Cruz en el término de Murcia se caracterizaban por la pertenencia de las tierras a sus señores, a pesar de que ninguno de ellos recibiese derecho de vasallaje, sin embargo el Marqués de Espinardo recibía 10.509 reales en concepto del dominio sobre todas las tierras del término. La auténtica riqueza de los titulares, en especial de los marqueses de Espinardo y de Beniel, era la propiedad directa de más de 600 has. en cada uno de los términos de sus señoríos lo que les convertía en los principales hacendados de esos concejos y de los mayores del reino.

El predominio en esta comarca del territorio de realengo no implicaba en ninguna medida una distribución más equitativa de la propiedad agraria ni de las rentas ya que el proceso de concentración se veía favorecido tanto por el alejamiento de la Corte, como por la existencia de una minoría de familias, integrantes de la oligarquía local, que eran las auténticas detentadoras del control del poder económico, al ser grandes propietarios de tierras, al que unían el político lo que produjo numerosos enfrentamientos entre la oligarquía y los Corregidores, que en algunas ocasiones se vieron incapacitados para frenar el poder de este grupo de presión. Ahora bien, no por ello se debe pensar que esta reducida oligarquía era homogénea, ya que estaba integrada por algunos descendientes de los caballeros que recibieron tierras del rey tras la conquista, como los Puxmarín, Roda o Fontes, por los grandes hidalgos llegados al reino en los siglos XV y XVI y por los hidalgos enriquecidos en el servicio de las armas o en la administración de las tierras de otros propietarios. Se puede afirmar que su origen, no era el elemento distintivo mas importante de estas familias, sino por el contrario era el poder territorial, lo que facilitó que hidalgos, grandes propietarios de tierras, iniciaron en el siglo XVII largas intrigas para lograr el acceso a algún título, como los marqueses de Corvera, Espinardo y Torre Pacheco; proceso que se continuó a lo largo del XVIII, con numerosas concesiones a oligarcas locales, que de esa forma lograron pasar a engrosar la nobleza local, una vez que ya tenían el poder económico y político, tales como los marqueses de Beniel, del Campillo, del Villar o los condes de Villaleal y del Valle de San Juan, entre los mas destacados. Esta ascendencia a la nobleza se vio favorecida por la inexistencia o poquísima presencia en el reino de nobleza de alto rango, como

los marqueses de los Vélez, de Villa o el duque de Veragua, lo que fue una oportunidad para que los grandes hacendados, accedieran a la compra de un oficio concejil y los más acaudalados iniciaron los largos y costosos procesos para la adquisición de un título, que culminaría el ennoblecimiento familiar.

Esta nobleza local que había concentrado gran parte de la propiedad de la tierra, y que se había beneficiado de los repartos de haciendas, mantuvo una estrategia de unión de los grandes mayorazgos por la vía de los matrimonios endogámicos que incrementaron la concentración de la propiedad aún durante el siglo XVIII, como el caso de los condes del Valle de San Juan.

Pero el proceso de concentración no se limitó a las superficies en cultivo, sino que alcanzó a las rentas agrarias, para lo cual desde los primeros años del XVIII hasta mediados de siglo se produjo en la Vega Media del Segura una tendencia al cambio del sistema de explotación de la tierra, ya que si en los siglos anteriores el censo enfiteútico había sido la fórmula preferida por los grandes hacendados, por ser la menos costosa para ellos, para la puesta en cultivo de sus posesiones, en el XVIII el alto valor de la tierra y la elevada rentabilidad de la Vega Media del Segura llevó a los Señores, a iniciar largos y costosos pleitos para derogar la enfiteusis bajo la argumentación de ir en contra de los mayorazgos, y poner en práctica contratos de arrendamiento a corto y medio plazo, que les permitiera incrementar sus ingresos, siendo de ello dos ejemplos los pleitos del marqués de Beniel y del marqués de Corvera.

A su vez la radicación de la mayoría de las instituciones eclesiásticas en la capital y del clero secular incidían en las importantes rentas que se encontraban en su poder y que se vieron incrementadas a lo largo del siglo XVIII, por el desarrollo agrario de la comarca lo que aumentaba los ingresos en especial de los diezmos, que en un 81% iban destinados a las arcas de la iglesia. La Encomienda de Abanilla, en poder del infante don Luis, tenía unas rentas de 68.613 reales, de los que un 92% provenían de los diezmos, y en nada desequilibraban los importantes ingresos del Cabildo Catedralicio y del Obispo, mayores beneficiados de la fiscalidad religiosa de la Comarca. A esto de debe añadir el elevado poder económico de algunas instituciones regulares de la comarca, que superaban las 250 has. bajo su control, destacando el Colegio de San Esteban de los Jesuitas de Murcia, con 330 has., en la huerta de Murcia

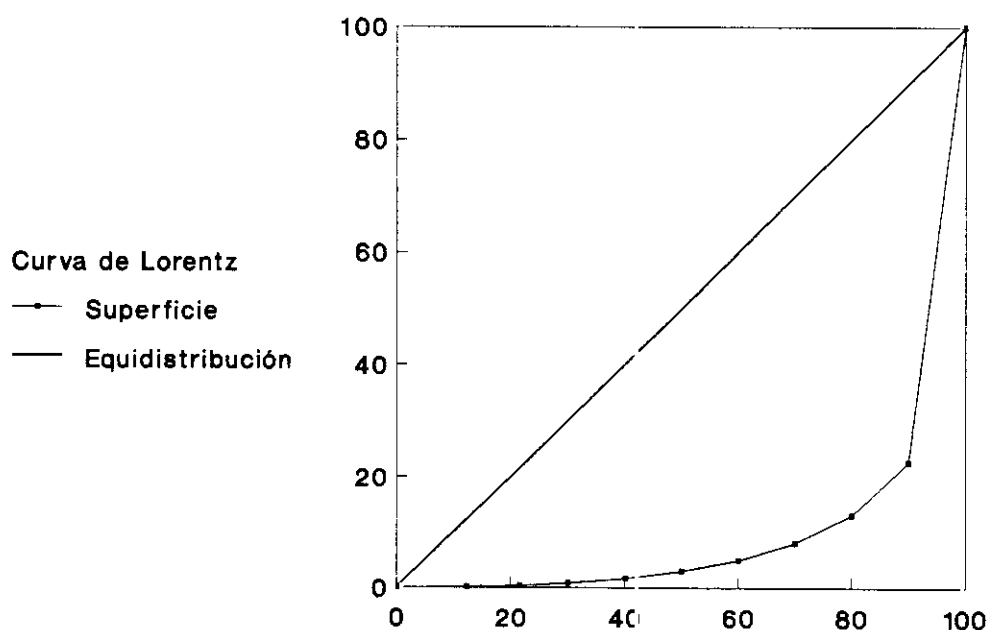
y 443 has. en el Campo lo que convertía a la Compañía en un gran terrateniente, que al igual que cualquier oligarca murciano las puso, a lo largo del XVIII en explotación, en especial las de la huerta en el Raal Nuevo y el Raal Viejo, incrementando año a año sus rentas anuales, que en 1755 alcanzaban la fabulosa cifra de 436.052 reales de vellón. Pero, si bien los Jesuitas era la orden con mayores posesiones, no era una excepción, sino que otras ocho instituciones religiosas de la capital tenían más de 100 hectáreas, lo que las situaba entre los grandes propietarios del reino, además de que bastantes de sus parcelas se ubicaban en la rica huerta murciana, con lo que sus rentas se incrementaban aún mas. Los importantes ingresos en poder de la iglesia no estaban sólo en poder de las instituciones, sino que también la iglesia secular contaba con elevadas rentas, lo que explica en gran medida el ardor constructivo que iniciado a principios del siglo por el Cardenal Belluga, no cesó a lo largo de la centuria bien realizando numerosas iglesias, conventos y edificios, o bien colaborando en algunas obras públicas y sociales de mejora de la capital. No por ello se puede pensar que el reparto de la riqueza entre sus integrantes fuera más equitativo que el que se daba entre los laicos, ya que la estratificación social era muy similar y la concentración aún mayor, ya que veinte institutos religiosos acaparaban el 58,3% de las rentas eclesiásticas. La desigualdad era una de las notas características entre los componentes de la Institución eclesiástica.

La Vega Media del Segura era una comarca muy cotizada por la existencia de la rica huerta del Segura, que incrementaba considerablemente las rentas que se acumulaban en ella como consecuencia de la alta rentabilidad y productividad del regadío que aportaban una detracción suplementaria de renta, a la vez que una constante ocupación del suelo, y la presencia de pequeños propietarios que vivían junto al bancal en la barraca con lo que se daba una importante ocupación humana y una elevada densidad de 54,2 vecinos/km², sólo en el regadío del término de Murcia. Frente a esta zona, se encontraba el Campo de secano, zona todavía con grandes posibilidades de explotación y dónde se había dado un proceso de ocupación mucho más lento y cuyo proceso de roturación se incrementó en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la presión en la huerta obligaba a la puesta en explotación del secano dónde la densidad, a mediados de

la centuria, sólo alcanzaba los 3,7 vecinos/km². Así pues, se puede afirmar que en esta comarca coexistían dos tipos de agriculturas con rendimientos y tipos de explotación muy diferenciados, por una parte la huerta con alta rentabilidad en todos sus cultivos y por otra el Campo de Murcia y el secano de toda la comarca, dónde la productividad decrecía de forma alarmante, ya que la falta de precipitaciones y la aridez en general, daban como resultado una rentabilidad bastante baja en el contexto general del reino e inferior a la existente en los mismos cultivos en la zona prelitoral.

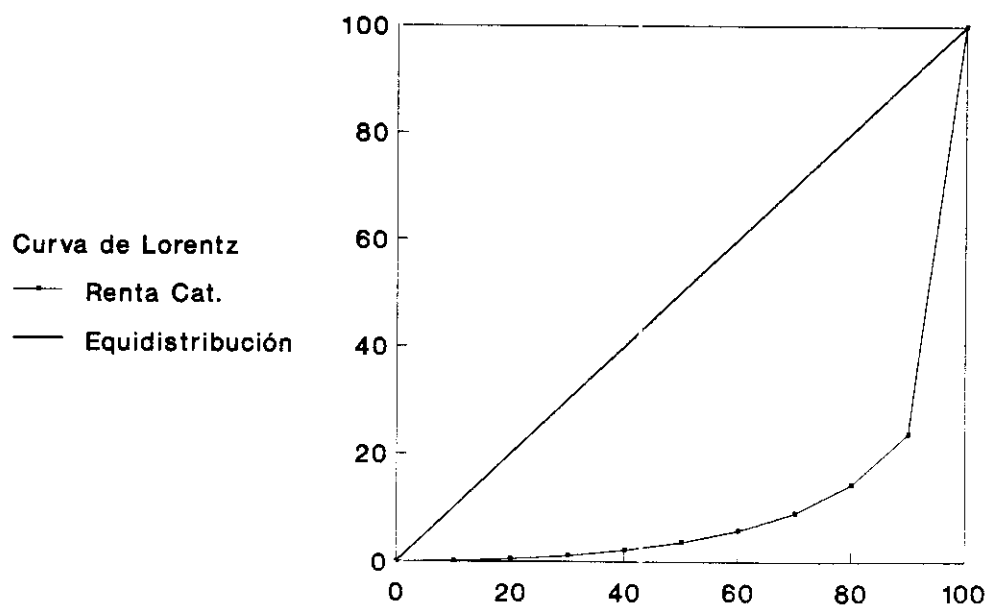
La desigual distribución de la propiedad de la tierra nos muestra una sociedad totalmente estratificada en tres niveles con muy diferentes ingresos que implicaban tres formas de vida muy dispares. En efecto, había un primer grupo de pequeños propietarios y arrendatarios, que agrupan a más de la mitad de los hacendados, el 53,8%, que además de trabajar sus tierras debían de vender su fuerza de trabajo para poder alimentar a su familia, ya que su nivel de renta agraria, sin contabilizar el necesario salario adicional, no llegaba a los 1.000 reales anuales, lo que les hacía depender de las inclemencias meteorológicas, y un año de escasas precipitaciones, de plaga de langosta o de inundaciones de la huerta, les obligaba a endeudarse por encima de sus posibilidades y en última instancia, les forzaba a vender sus pequeñas parcelas y con ello favorecer el sistema de concentración de la propiedad en manos de la oligarquía local. Este grupo será el que estaba dispuesto a tomar tierras en enfiteusis en el Campo y el que se revelaría en Beniel o en el Campillo a que los titulares de los Censos, heredados de sus padres, los intentaran cambiar por contratos de arrendamiento. Un segundo grupo, bastante más numeroso que en la vecina comarca del Guadalentín, agrupaba al 39,6% de los hacendados, con un nivel de ingresos superior a los 1.000 reales e inferior a los 10.000 clara representación de los propietarios medios capaces de sobrevivir con el trabajo de sus haciendas e incluso a veces tenían disponibilidad económica para arrendar alguna parcela pequeña de los grandes propietarios y si bien era el grupo social que ejercía de contrapeso en el desnivelado reparto económico entre los habitantes de la comarca, no por ello se debe de olvidar que eran el único apoyo de los Corregidores para evitar el monopolio del poder concejil que ejercía la oligarquía local. El tercer grupo estaba integrado por los hacendados con rentas

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI = 0.84377

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA MEDIA DEL. SEGURA



INDICE DE GINI = 0.83077
GRAFICO 12

superiores a los 10.000 reales que en esta comarca, debido a la concentración de los principales titulares de las rentas del reino, suponían el 6,6% de los propietarios, grupo numeroso si lo comparamos con los porcentajes de otras comarcas y que destaca aún más si tenemos en cuenta que había 78 hacendados, el 1,3% del total, que tenían una renta agraria superior a los 50.000 reales anuales y que era la oligarquía local detentadora del poder económico y político.

A pesar de que en la capital del reino no había una presencia muy notoria de nobleza castellana, si existían algunos grandes propietarios que no eran vecinos de la comarca lo que explica que el 20,8% de la superficie censada estuviera en manos de forasteros, de la cual un 24% se ubicaba en el Campo del extenso término de Murcia y un 21% en la huerta. Si no contabilizamos los bienes de Propios, la superficie en manos de los forasteros se elevaba a un 22,7% del total, destacando la presencia de propietarios de Cartagena (611), Madrid (427), Orihuela (304) y Lorca (232) entre otros. Los mayores hacendados no residentes en la comarca eran, don Diego Marín, vecino de Lorca, con 670,78 has. de secano en el término de Murcia, el marqués de Tenebrón, con 635,82 has. en la comarca, de las que 11,24 has. en el regadío, y era residente en Madrid, seguido de don Pedro Martínez, vecino de Orihuela y con 502,02 has. en la comarca y don Gregorio Tellez, vecino de Alcalá de Henares, con 458,48 has. ubicadas en el término de Murcia, siendo los únicos explotadores el administrador y los colonos que en alguna medida participaban en la detracción de la renta.

Los bienes de Propios, arrendados en su mayoría por la oligarquía local poseedora de los oficios concejiles, tenían una gran importancia tanto por sus rentas como por su extensión ya que tenían una valoración de 432.319 reales, y una extensión de 12.690,03 has., de las que el Concejo de la capital controlaba 9.387,23 has., y 420.772 reales de valoración censal, destacando los 80.000 reales del abasto de nieve, los 58.000 de la pesquera de la Encañizada, o los procedentes de los Arbitrios del vino, 60.000 reales, y de la carne y pescado, 55.000 reales; el equivalente del aguardiente ascendía a 49.000 reales. El complejo sistema de riego y acequias, influyó en la extensión del regadío de esta comarca, en especial en los términos de Santa Cruz, 98,5% del término, Beniel con el 80,96% del total, Alcantarilla con el 48,79%, la Boznegra con el

34,31%, la Alberca con el 20,53% e incluso Murcia que a pesar de la impresionante extensión de su término, 76.253,39 has., el 15,24% era de regadío, lo que influía no sólo en la alta cotización de sus productos y en la explotación intensiva y ocupación de su superficie, sino también en el predominio del moreral, cultivo predominante en la huerta y sustento indispensable de la industria más desarrollada en todo el reino y en especial en la capital que era la sedera. En segundo lugar, los cereales tenían un lugar de privilegio en toda la comarca tanto en el regadío como en el secano, al igual que ocurría en toda la zona prelitoral, pero se debe destacar la importancia que en la huerta tenían el olivar, los árboles frutales, así como las hortalizas y leguminosas para el consumo local.

El río Segura era el principal protagonista de la comarca, pero no sólo por la riqueza que reportaba para el regadío, sino también por las importantes crecidas que sufría en las épocas de fuertes precipitaciones que inundaban los núcleos de población diseminados por la huerta, sus bancales, barracas y en suma todas las propiedades del huertano, además del centro de la ciudad, en algunas ocasiones. Estas desgracias, bastantes abundantes, propiciaron que el Concejo dedicara cuantiosos ingresos al reforzamiento del malecón, y a la construcción del nuevo puente que comunicaba el centro de la ciudad con el barrio de San Benito, al otro lado del río. Gran parte de la riqueza de la huerta sirvió para el engrandecimiento de la ciudad de Murcia, a lo largo del siglo XVIII, cuyo afán constructivo, tanto civil como religiosos fue la mejor muestra de la importante detracción de la renta que iba a parar a la capital, que también se veía incrementada por la presencia en ella no sólo de los principales hacendados laicos, sino del obispado y de las instituciones religiosas regulares más ricas del reino.

La fuerte concentración de la propiedad era evidente en la comarca de la Vega Media del Segura, donde la patrimonialización de grandes superficies agrarias por un reducido grupo de linajes era una realidad, como queda reflejado en el gráfico 12, de curvas de concentración de la renta y de la extensión agraria propiedad de los vecinos sin contabilizar los elevados bienes de Propios, con un índice de Gini de 0,83077 para la renta y de 0,84438 para la superficie agraria. La concentración de valoración catastral y de extensión de

los hacendados de la comarca, es netamente superior a las existentes en todas las comarcas del reino hasta ahora estudiadas y en la renta sólo será superada por la existente en la Mancha. Como era lógico, la alta cotización de la huerta tenía como consecuencia que la concentración de renta y superficie agraria fueran mucho mayores en el regadío que en el secano, marcándose especial diferencia en la valoración catastral de la primera, con un índice de Gini de 0,83028, frente al Índice de Gini de la renta del secano 0,78595. La concentración de la renta de la huerta era la mayor de todo el regadío del reino (gráfico 11). En la huerta de Murcia había cuatro propietarios que superaban las 300 has., el marqués de Beniel, don Juan Lucas Carrillo, doña María de Molina y el Colegio de San Esteban de la Compañía de Jesús.

La polarización social era muy elevada en esta comarca donde se habían concentrado gran parte de los mayores hacendados y las principales instituciones eclesiásticas, de las que destacaban el cabildo de la Catedral de Cartagena con unas rentas de 1.327,110 reales provenientes en su gran mayoría de los Diezmos del reino, el Obispado de Cartagena con 768.118 reales, y el Colegio de los Jesuitas de la capital con 436.052 reales. Entre los nobles sobresalen el marqués de Beniel con 584.035 reales, el conde del Valle de San Juan con 272.785 reales y el marqués de Espinardo con 258.738 reales. También entre los hidalgos existía una gran polarización, ya que seis propietarios sobrepasaban los 300.000 reales de rentas anuales, a cuya cabeza estaba don Juan Lucas Carrillo con 669.803 reales de producto bruto agrario. La oligarquía acaparaba gran parte de la propiedad de la tierra además de controlar el poder político local, que hacía posible que entre la nobleza y el clero, el 27,15% de los propietarios de la comarca, controlaban el 76% de la renta comarcal y el 63,7% de la superficie censada.

En resumen, la Vega Media del Segura, presenta una sociedad totalmente compartimentada, donde a pesar de la riqueza de la huerta una cuarta parte de los propietarios tenían menos de 1 has. con lo que difícilmente podían sobrevivir además de depender su subsistencia de las inclemencias del tiempo, mientras que el 2,5% de los hacendados de la comarca superaban las 100 has. y controlaban el 52,5% de las rentas agrarias. La oligarquía local había sido la gran beneficiada del prodigioso crecimiento agrario de la huerta de Murcia, con

un alto grado de concentración de la propiedad, que no culminó a mediados del siglo XVIII, sino que se siguió incrementando a lo largo de toda la centuria.

NOTAS :

1. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 885v-886.
2. **SANCHEZ SANCHEZ, J.** La diversidad del Espacio regional : la vega media. En *El espacio regional*. Tomo I de la Historia regional murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1980, p. 348-363.
3. Estos años de fuertes sequías propiciaron la intervención de la iglesia que intercedía con sus plegarias para procurar el favor divino para la llegada de precipitaciones, que incluso propició la publicación de pastorales por los Obispos de la diócesis, como la realizada por el Ilmo. Don Thomas Joseph de Montes, en 1729,
 "...concedemos quarenta dias de Indulgencia a las dichas personas por cada hora, de las que assistieren, y por cada vez, que en dicho tiempo de la Octava rezaren de rodillas una Salve, ô los Eclesiásticos la Antifona: *Conceptio tua*, con su Oracion del misterio, pidiendo a la Reyna de los Angeles, que por aquella Divina Gracia, con que en su primer Ser, y siempre fue la más querida de Dios entre todas las criaturas, y siempre, y en su primer ser bendita de su Eterno Padre, de su Divino Hijo, y de su Celestial Esposo, y Templo, y Sagrario de toda la Santísima Trinidad, se digne alcançarnos verdadera contricción de nuestras culpas, para celebrar Su Soberana protección nos conceda el agua, y socorro de todas nuestras necesidades espirituales, y temporales..."
MONTES, J.T. de. Carta pastoral sobre rogativas para lluvia. Murcia : [s.n.], 1729, p. 8.
4. Sobre los avatares del río Segura, es básica la obra de **AREVALO, E.; R. SANCHEZ Y R. COUCHOUD.** *Hidrología histórica del Segura (1535-1879) : tabla cronológica de rogativas y riadas*. Madrid: [s.n.], 1965 (Silverio Aguirre, imp.), 104 p. La irregularidad de los cauces hidrográficos de la Comarca se pueden resumir en lo acaecido en 1751,
 "Se dijo en las misas la oración pro lluvia durante nueve días desde el 5 de abril. En la segunda quincena de septiembre crecieron juntos el Segura y el Sangonera; el primero quebrantó el puente de Madera, interrumpiendo el tránsito, daño el camino de la Condomina y lesionó la acequia de la Arbualeja, mientras el segundo se llevó parte de la obra del puente de El Palmar, que a la sazón se estaba construyendo. Las inclementes lluvias de últimos de octubre y primeros de noviembre desarrollaron repetidas aunque no grandes avenidas, que por lo persistentes vinieron a mortificar ciudad y huerta con diversos estropicios; peor marchó la cosa en Orihuela, donde los daños se cifraron en 879.000 monedas provinciales. Don Juan Carrillo y don Joaquin Riquelme solicitaron redimir por cuenta propia una vuelta del río en Rincón de Seca y otra en Benicotó, una cada uno respectivamente, quedando a su beneficio las tierras de los álveos redimidos". Op. cit., p. 56-57
5. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** La Huerta de Murcia y las avenidas del Guadalentín. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1970, nº 1, p. 121.
6. "El Reguerón es todo obra de Feringán. Por R.O. de 25 de junio de 1734, fué autorizado éste para estudiar un plan definitivo de defensas contra las inundaciones terribles que periódicamente venía padeciendo nuestra ciudad. Muchas veces se habrán intentado los remedios; pero pasado el susto y estrago de una inundación, los propósitos se resfriaban, y hasta otra. La de Septiembre de 1733, cuyos daños se justipreciaron en muy cerca de cuatro millones, y que puso en serio peligro lo principal de Murcia, decidió al fin a ambos Cabildos, eclesiástico y secular, á acometer briosamente las obras necesarias. Para evitar dilaciones interesadas; el Rey nombró una Junta presidida por el Obispo, con amplias facultades. La Junta, por mayor garantía, se trajo al «ingeniero

hidráulico» de Cartagena..."

BAQUERO ALMANSA, A. *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianas*. Murcia : Ayuntamiento, 1980, p. 176-177.

7. **POCKLINGTON, R.** *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 116-117.

8. **CALVO, F. y OLIVARES, P.** La Huerta de Murcia en los siglos XII y XIII. En *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. 1967-68, vol. 26, nº 4, p. 425.

9. Sobre el Repartimiento de Murcia por Alfonso X el Sabio, es muy interesante el estudio de,

TORRES FONTES, J. *Repartimiento de Murcia*. Madrid : C.S.I.C.; [Murcia] : Academia Alfonso X el Sabio, 1960, 316 p. En 1992 la Academia Alfonso X el Sabio ha realizado una edición facsímil de Libro del Repartimiento.

10. "Es de saber, que el caudaloso río de Segura parte por medio esta vega de Murcia, comenzando á regar desde una fortissima azuda que esta Ciudad tiene arriba de la Alcantarilla, la qual azuda saca dos acequias mayores, una al un lado, y otra al otro, que viniendo della ácia Murcia la acequia mayor llamada Alquibla toma la mano derecha, y la acequia mayor llamada Aljufia corre por la izquierda."

CASCALES, F. *Discursos Históricos de la muy noble y leal ciudad de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Es ed. facs. de: Murcia, 1775, p. 45.

11. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** La formación del paisaje agrario de la huerta de Murcia. En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Universidad, 1982, p. 184.

12. Los cálculos de esta superficie los realiza el profesor F. Calvo, a partir del Repartimiento de Alfonso X,

CALVO GARCIA-TORNEL, F. La formación del paisaje agrario..., op. cit., p. 188.

13. **FRUTOS BAEZA, J.** *Bosquejo histórico de Murcia y su Concejo*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1988, p. 155.

14. "Este riego de cuatro leguas y media, que le toca a Murcia hasta el término de Origüela, comprende setenta y tres mil y ochocientas y noventa y siete tahulla, sin otras muchas tierras, que están empantanadas, unas y otras llenas de monte y saladares, que se podían regar con poco trabajo, pues les sobra agua".

CASCALES, F. *Cartas Filológicas*. 3ª ed. Madrid : Espasa-Calpe, 1969. tomo II, p. 185.

15. Muy interesante sobre la riada de San Calixto, es la transcripción de un documento del Cabildo Catedralicio de 24 de octubre de 1651, realizado en, **AREVALO, E., SANCHEZ, R. y COUCHOUD, R.** *Hidrología histórica del Segura...*, op. cit., p. 18-23.

16. Esta extensión de la huerta ha sido calculada por el profesor Francisco Calvo, a partir de dos documentos diferenciados en 21 años, ya que no existen padrones de idéntica fecha para los dos Heredamientos, luego la superficie no es excesivamente exacta, a pesar de lo cual hay un notable crecimiento de la extensión de la huerta. Los documentos por él utilizados han sido,

- "Padrón de las tahúllas que comprende la mitad de la huerta de esta ciudad del lado de Espinardo, desde el Azud hasta la Jurisdicción del Reyno de Valencia". Año de 1713. [Heredamiento Norte]. **A.M.M.**, legajo 3.957.

- "Padrón de las tahúllas que riega la acequia mayor de las Barreras". Año de 1734. [Heredamiento Sur]. **A.M.M.**, legajo 3.957.

CALVO GARCIA-TORNEL, F. *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 140-152.

17. **MARTINEZ TORNEL, J.** *Noticias históricas y curiosas de Murcia, 1ª serie*. Murcia : Imp. "El Diario", 1892, p. 60.

18. **A.M.M.**, legajo 3.948.

19. **A.M.M.**, legajos 3.946 y 3.950.

20. **A.M.M.**, legajo 3.939.

21. **FRUTOS BAEZA, J.** *Bosquejo histórico de Murcia...*, op. cit., p. 141.

22. **BAQUERO ALMANZA, A.** *Los profesores de las Bellas Artes...*, op. cit., p. 99-100.

23. **BERENGUER Y BALLESTER, P. A.** *Documentos y noticias para la biografía del General de Ingeniería D. Sebastián de Feringán y Cortés*. Madrid : Memorial de Ingenieros, 1886, 133 p.

24. En nuestra investigación hemos manejado dos fuentes contemporáneas, por un lado el Catastro de Ensenada, cuyo libro de Respuestas Particulares del término de Murcia da una extensión de la zona de regadío de 11.621,9578 has., con una fecha de realización de 1761, ya que al no encontrarse completo el de la 1ª Operación, hemos utilizado los documentos del Archivo General de Simancas pertenecientes a las Comprobaciones.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajos 1537, 1538, 1539, 1540, 1541 y 1542.

En el Archivo Municipal de Murcia hay un "Padrón de Tahullas de Heredamiento del Norte" y un "Padrón de Heredamiento de la Zequia Mayor de Barreras", ambos de 1757, y que dan para la huerta de Murcia una extensión de 103.678,75 tahullas, equivalentes a 11.591,07 has., cifra muy similar a las facilitadas por el Catastro.

A.M.M., legajo 3.970.

Hacemos hincapié en estas cifras, ya que si bien la primera fuente no había sido utilizada por ningún investigador, si la segunda y los resultados no coinciden con nuestra repasadas cifras, ya que el profesor F. Calvo con la misma fuente da una extensión de 96.903 tahullas, equivalentes a 10.767 has., y en un reciente trabajo de G. Lemeunier, ofrece una superficie de 100.425,5 tahullas. Estas últimas cifras son utilizadas por Mª Teresa Pérez Picazo, para la realización de Índices de Gini. Posteriormente en este capítulo hacemos un estudio de la huerta de Murcia. Sobre este tema se pueden consultar,

CALVO GARCIA-TORNEL, F. *Continuidad y cambio en la...*, op. cit., p. 141.

LEMEUNIER, G. La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo Ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 515.

PEREZ PICAZO, Mª Teresa. *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX)*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1990, p. 227.

25. *Ordenanzas para el Régimen y gobierno de la huerta de Murcia*. Murcia : Imp. de Pablo Nogués, 1849, art. 1º, p. 1.

26. **AYALA, J. A.** *El regadío murciano en la primera mitad del siglo XIX*. Murcia : Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia. 1975, p. 16.

27. *Ordenanzas para el Gobierno y...*, op. cit., art. 3º y 4, fol. 1 y 2.

28. **TORTAJADA PEREZ, J.** El poblamiento antiguo de la huerta de Murcia. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XIX, nº 73, p. 465-486.
29. **AMADOR DE LOS RIOS, R.** De la huerta de Murcia. En *La España Moderna*. Madrid. Enero 1909, p. 37.
30. **JIMENEZ DE GREGORIO, F.** *Repoblación y poblamiento del Campo murciano*. 2ª ed. San Javier : Ayuntamiento, 1983, p. 267.
31. **FRUTOS BAEZA, J.** *Bosquejo histórico de Murcia...*, op. cit., p. 256.
32. **MANCHA, R.** *Memoria sobre la población y los riegos de la huerta de Murcia*. Murcia : Imp. Manuel Bellido, 1836, p. 10.
33. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 899v-900.
34. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 125, fol. 1-3.
35. Sobre los cultivos predominantes en la huerta de Murcia en la edad Media, son muy interesantes los trabajos de,
GARCIA DIAZ, Isabel. *La huerta de Murcia en el siglo XIV : propiedad y producción*. Murcia : Universidad, 1990, 117 p.
- TORRES FONTES, Juan.** Los cultivos murcianos en el siglo XV. En *Murgetana*. Murcia. 1971, nº XXXVII, p. 89-96.
- Los cultivos medievales murcianos: el arroz y sus problemas. En *Murgetana*. Murcia. 1972, nº XXXVIII, p. 33-51.
36. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 171.
37. **CASCALES, F.** *Discursos Históricos de la muy noble...*, op. cit., p. 330.
38. **A.M.M.**, legajo 3.915.
39. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 885-906v.
40. **GARCIA SANZ, A.** *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja : economía y sociedad en tierras de Segovia de 1500 a 1814*. Madrid : Akal, 1977, p. 156.
41. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 43.
42. Estos datos no coinciden con la afirmación de G. Lemeunier que, apoyándose en los datos que ofrece el Terzuelo de las parroquias de Murcia capital, confirma "la calidad superior del trigo de secano (con el cual se sembraba) no compensaba la extrema irregularidad de su volumen".
LEMEUNIER, G. La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII), op. cit., p. 508.
43. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 47-48.
44. Para la elaboración de la tasa de crecimiento T_d , hemos comparado los rendimientos de los principales cereales (bajo la fórmula de los *yeld ratios*: es decir, número de granos recolectados por granos sembrados) obtenido en cada calidad de tierra, según los datos aportados por las Respuestas del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

TASA DE DECRECIMIENTO EN LA VIGA MEDIA DEL SEGURA

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Abanilla	-16	-29	-14	-18	-	-	-	-
Alcantarilla	0	0	-	-	-	-	-25	0
Beniel	-25	-33	-	-	-	-	13	-10
Espinardo	-20	-33	-	-	-	-	-50	-33
Fortuna	-	-	25	60	-	-	-	-
Murcia	0	0	-	-	-	-	-25	-33

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Abanilla	-10	-17	-11	-8	-	-	-	-
Alcantarilla	5	-	13	-	-	-	-	-
Beniel	-7	-	-13	-	-	-	-	-
Espinardo	0	-	-6	-20	-	-	-	-
Fortuna	-4	-7	2	-8	-	-	-	-
Murcia	-11	5	-	-	-	-	-	-

45. Las hortalizas aisladas sólo se plantaban en el término de Alcantarilla, mientras que en la huerta de Murcia se daban en cultivo mixto con moreral, y con árboles frutales, su valoración era muy elevada,

VALORACION DE LAS HORTALIZAS DE LA HUERTA DE MURCIA EN REALES POR HECTAREA

	Hortaliza		Hor.-Moreral			Hor.-Frutal		
	1ª	2ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Alcantarilla	1.610	1.342	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	2.080	1.476	872	1.342	1.073	805

FUENTES: A.G.S. Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 663, fol. 83.
- A.H.P.M. Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 125, fol. 1.

46. "Ilmo. Sr.

Dⁿ Francisco Paredes, Clerigo Presvitero en la Ciudad de Cartagena, Apoderado del Conde de Villaleal residente en la Villa y Corte de Madrid puesto a la disposición de V.J. con toda veneración Dize, que teniendo dho Conde en el partido de Aljuzer ocho tahullas de moreral propias de su mayorazgo, las que se riegan de la zequia mayor que llaman de Barreras, se tiene prevenido que esas se rieguen por Portillo, siendo materia imposible el ejecutarlo por venir las aguas baxas: Por lo que suplica a V.J. se digne mandar se le de el riego correspondiente á estas tierras por la Refa que haze la Condesa de Montealegre para el riego de las suyas, por cuyo conducto es fácil practicarlo, ó del modo que a V.J. parezca mas conveniente proveer dicho riego para que las expresadas tahullas logran este beneficio, favor que espera de V.J."

La realización fue aprobada en la sesión del 29 de enero de 1751.
A.M.M., Actas Capitulares, año 1757, sesión de 29 de enero, fol. 60-61.

47. "Y la Ciudad haviendolo oydo conformandose con el preinserto Informe, conzedió lizencia y facultad, a dhos S^{ms}, Dean y Cavildo para la construcción de dha Zeña, con la calidad de sin perjuizio de terzero, y con la prevención de q^e sólo se extiende esta gracia para regar las expresadas catorze taullas en las horas de su tanda, todo vajo las expresiones y circunstancias q^e se relacionan en el nominado Ynforme, p^a cuio efecto se dará á la parte de dho Cavildo testim^o de este Acuerdo".
A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 7 de agosto de 1759, fol. 229.
48. **TORRES FONTES, Juan**. Notas para la historia de la Ganadería Murciana en la Edad Media. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1985, vol. 12, p. 156.
49. **MARTINEZ CARRILLO, Ma de los Llanos**. *Revolución urbana y autoridad monárquica en Murcia durante la Baja Edad Media (1395-1420)*. Murcia : Universidad, 1980, p. 249-250.
50. **MOLINA MOLINA, A. Luis**. *El Campo de Murcia en el siglo XV*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1989, p. 55.
51. **A.M.M.**, leg. 2.730, 19.
52. **MARTINEZ CARRILLO, Ma Llanos**. La ganadería lanar y las Ordenanzas de ganaderos murcianos de 1383. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1982, vol. 4, p. 129.
 La compra por el Concejo de Murcia, del término despoblado de Fortuna, dio lugar a numerosos problemas debidos a la tradicional presencia allí de los ganados y colmenas de los vecinos de Fortuna, así como los rebaños de cabras de los vecinos de Abanilla, por lo que el Concejo de Murcia tuvo que ceder ante las presiones de los vecinos de esos dos términos y en 1387 concedió "permiso para tener ganados en este lugar durante el día, sin permitirles pernóctar",
GARCIA DIAZ, Isabel. *La huerta de Murcia en...*, op. cit., p. 97.
 Sobre este tema es muy interesante el trabajo de,
TORRES FONTES, Juan. Fortuna en los siglos XIII y XIV. En *Murgetana*. Murcia. 1968, nº 28, p. 47-102.
53. La importancia de la ganadería local para el abastecimiento de carne a los habitantes de Murcia esta perfectamente explicado en el trabajo de,
 - **MARIN GARCIA, Ma Angeles**. El abastecimiento de carne en la ciudad de Murcia y su incidencia sobre el espacio agrario (1450-1500). En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº 75, p. 63-85.
54. La importancia de la ganadería para los ingresos del Concejo de Murcia a finales de la edad media, ha sido recientemente estudiada por,
 - **VEAS ARTESEROS, Ma Carmen**. *Fiscalidad concejil en la Murcia de fines del medioevo*. Murcia : Universidad, 1991, 273 p.
55. **LEMEUNIER, G**. La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 72.
56. **CREMADES GRIÑAN, Carmen Ma**. *Economía y hacienda local del Concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1986, p. 286.
57. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1756, sesión de 27 de enero, fol. 32.
58. Estas deducciones se desprenden de las afirmaciones de G. Lemeunier que parte de los ingresos del Cabildo Eclesiástico de la Catedral de Cartagena por el derecho de *Extremeño* y de *Carnage*, durante estos años.
LEMEUNIER, G. La trashumancia ovina en el este..., op. cit., p. 113-119.

59. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1756, sesión de 27 de enero, fol. 32.

60. El remate definitivo de este arrendamiento tuvo dos fases, la primera tratada en el Cabildo del 29 de marzo de 1760 en que,

"Viose Postura que hace Joachin Perez vezino de la Población del Toril, jurisdicción de la Ciudad de Alvarrazin residente al presente en esta, en nombre y en virtud de poder que la misma, en los quatro quartos de las yervas de Fortuna, Santomera, Matanza y Sierra de la Pila, propias del Ayuntamiento de esta Ciudad, por tiempo de quatro años, que han de tomar prinzipio en el dia de s. Miguel, veinte y nueve de Setiembre que vendrá del presente, y cumplan en veinte y cinco de marzo de setecientos sesenta y quatro, en precio cada uno de ellos de tres mil reales de vellón pagados antizipadamente en dicho dia de S. Miguel, y con lo demas que expresa..."

A.M.M., Actas Capitulares, año 1760, sesión de 29 de marzo, fol. 108v-109.

La postura que se había realizado a la baja propició la intervención de don Gerónimo Zarandona, regidor de Propios, unida al interés del solicitante, movieron al licitante a presentar una nueva oferta con un aumento de 300 reales anuales; todo ello en el corto intervalo de 19 días,

"El Sr. D. Geronimo Zarandona, regidor, uno de los Cavalleros hacedores de Propios, dio cuenta de que mediante los esfuerzos que havia pasado con el postor en las yervas de Fortuna, havia conseguido mejorase su postura en trescientos reales de vellón hallandose ya en trescientos ducados en cada un año de los quatro que comprehende, con la calidad de que se remate brevemente sobre que la ciudad resolverá lo que sea de su agrado. Y haviendolo aydo dio gracias a dicho Sr. y admitió dicha mejora y acordó se continúe al pregón y remate el jueves veinte y quatro del corriente con la solemnidad regular".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1760, sesión de 17 de abril, fol. 125r-v.

61. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.540, letra P, fol. 1.

62. La profesora Cremades Griñán en el estudio de los Propios de la ciudad de Murcia, aporta en la página 287, una tabla de la evolución de los arriendos de las zonas de pastos de 1701 a 1756, un remate total, en 1752 de 2.210 reales y en 1756 en 2.500 reales cifras muy inferiores a las registradas en el Catastro para las misma zona de pastos. La explicación por ella dada se basa, "en que desde 1745 las hierbas son arrendadas por una misma persona"; a pesar de la cual la diferencia con 1760 es del 100%. Para nosotros la causa del aumento del arriendo de los pastos se explica en gran parte por la vuelta a incrementarse la llegada de ganados trashumantes de la Mancha que hizo aumentar la demanda y el valor de esta zona de pastos.

CREMADES GRIÑAN, Carmen Mª *Economía y hacienda local...*, op. cit., p. 286.

63. **A.M.M.**, Serie 3, sig. 289/31. Libro de Cargo de Propios.

64. "Por ser justo, que la Ciudad tenga entendido quando se aya de sacar algun ganado de su termino, ó passarlo de un raygero á otro, para en el primer caso ver, y proveer lo que combenga el abasto desta republica, y en el segundo escusar el daño que podría causar. Procurando en todo lo más importante, pues goza del pasto, y yerbas desta jurisdicción: Ordenamos, y mandamos, que ninguna persona pase ganado de un raygero, á otro, ni lo saque del término desta Ciudad, sopena de mil maravedis, aplicados conforme la ordenanza".

Ordenanzas que tiene para el Gobierno della y de su campo y de su huerta, aprovadas por la Magestad Catolica de N. Rey y Señor D. Carlos Segundo y por sus antecesores. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Es ed. facs. de: Murcia, 1695, p. 168-169.

65. El profesor Francisco Chacón en su estudio del municipio de Murcia en el siglo XVI, constata ya que "el conflicto ganadería-agricultura es siempre favorable a la segunda, nueva prueba de la vocación agrícola de esta tierra". **CHACON JIMENEZ, F.** *Murcia en la centuria del quinientos*. Murcia : Universidad, 1979, p. 245.
66. *Ordenanzas que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 174.
67. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1760, sesión de 17 de mayo, fol. 171.
68. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1761, sesión de 10 de febrero, fol. 29v.
69. "...para tratar, conferir y resolver sobre el cumplimiento que deven tener y puntual observación, las Ordenanzas aprobadas por su Magestad y Reales despachos expedidos sobre este asunto, en que se prohíbe absolutamente la entrada de todo género de ganados en la huerta; Y se leyeron algunas de dichas Ordenanzas y Reales Provisiones, con la Proposición que en Cavildo de siete de noviembre del año pasado mil setezientos y treinta, sentó el Sr. D. Pedro Sahavedra, rexidor que fue de este Ayuntamiento, sobre los daños que se orixinan con el abuso de conzeder lizenzias los arrendadores para que pasten los ganados en las referidas tierras de esta Huerta. Y la Ciudad haviendolo oydo y conferido, teniendo presente que dichas Ordenanzas, y Reales Ordenes prohíben totalmente la entrada de todo genero de ganado en dicha huerta, vaxo las graves penas que imponen, y que se ha dado caso de multar á los Caballeros Rexidores, sin dexar facultades al Ayuntamiento para tolerar la menor infracción en lo que está resuelto por S.M. Obedeciéndolas, uno de nuevo las obedece; Acordó, que rigurosamente se observen, guarden y cumplan dichas Ordenanzas Reales, despachos y executorias, publicándose en los sitios públicos y acostumbrados de esta población y fijándose edictos en todos los partidos de la Huerta, para que dentro del término de seis días andados desde el lunes siete del corriente, que será el de la publicación, salgan de ella todos los ganados, así lanar, como cabrío, bacuno, cerdos y qualesquier otra especie que estuviesen pastando, sin excepción de comunidades seculares, y regulares y qualquiera otra persona de la clase y dignidad que sea, aunque tengan licencia de este Ayuntamiento, por estas se han de recoger; con apercibimiento que pasado dicho término por los..."
A.M.M., Actas Capitulares, año 1761, sesión 5 de diciembre de 1761, fol. 276v-277.
70. En diciembre de esta mismo año todas las Ordenes religiosas enviaron un memorial al Concejo solicitando que se les exceptuase de la expulsión de los ganados de la huerta, lo que el Ayuntamiento les denegó.
A.M.M., Actas Capitulares, año 1761, sesión 19 de diciembre, fol. 286v-287v.
71. **A.M.M.**, legajo 1534, nº 4, fol. 2.
72. *Ordenanzas que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 170.
73. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1761, sesión 1 de agosto, fol. 195v.
74. **CASCALES, F.** *Discursos Históricos de la muy noble...*, op. cit., p. 332.
75. **A.G.S.**, Sec. Marina, leg. 748, s.f.
76. "Grande inconveniente se sigue, de que las personas que tiene mulas, y otros bestiares, no tengan para el sustento dellos alfalfa, sin la qual no pueden sustentarse, pues es de entender que quien no la tuviere en su hazienda, la ha de buscar en la agena. Por tanto, ordenamos, y mandamos, que qualquier persona que tuviere un par de mulas, u de otra bestial mayor, sea obligado á tener por lo menos

una tahulla de alfalfa en la huerta, so pena de seiscientos maravedis, aplicados conforme la ordenanza".
Ordenanzas que tiene para el Gobierno..., op. cit., p. 168.

77. **A.M.M.**, legajo 3.939. Citado por **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 177.

78. **ESPIN RAEI, J.** Investigaciones sobre el cultivo y la industria de la seda en el reino de Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1955, nº 8, p. 10.

79. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 174.

80. Las 8.721,53 has. sembradas de moreral, cerrado y mixto, de la Vega Media son algo inferiores al 76% de la superficie de regadío de la huerta, 8.894,24 has., que presenta el profesor G. Lemeunier, procedentes de las Respuestas Generales del Catastro, aunque son cifras muy semejantes. La superficie de moreral ofrecida por Pedro Olivares es muy inferior, 7.853,95 has., y no se corresponde ni con la ofrecida por el profesor Lemeunier, ni la nuestra, siendo inferior a ambas en la considerable extensión de 900 has. El hecho de que Olivares no cite una fuente concreta, ya que unas veces hace referencia al Catastro, sin especificar si utiliza el Interrogatorio General o las Respuestas Particulares, y otras al Padrón de la Huerta de 1757 del Archivo Municipal, a la vez que la no coincidencia de sus datos con ninguna de las tres fuentes, nos lleva a no contar con las cifras por él aportadas.

PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G. La sericicultura murciana. Producción, difusión y coyuntura, siglos XVI-XX. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. Otoño 1987, año V, nº 3, p. 566.

OLIVARES GALVAÑ, P. *El cultivo y la industria de la seda en Murcia (siglo XVIII)*. Murcia : Imp. Salinas, 1976, p. 56-70.

81. La distribución de los molinos por términos es la siguiente,

. Abanilla	5 molinos.
. Alcantarilla	1 molino.
. Espinardo	1 molino.
. Fortuna	3 molinos.
. Murcia	29 molinos.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, libro 463, fol. 10; 91; 482 y 519.

Idem., libro 464, fol. 897 respectivamente.

82. **CHACON JIMENEZ, F.** *Murcia en la centuria del quinientos...*, op. cit., p. 261.

83. La relación corresponde a la inspección del Juez Visitador, a raíz de la ley de montes, que quedó concluida el 2 de mayo de 1748, cuyo resumen de los términos visitados de la comarca es el siguiente,

	Murcia	Alcantarilla
- Pinos	45.115	-
- Alamos Blancos	3.576	43
- Alamos Negros	14.515	-
- Carrasca	18	-
- Almeses	100	1
- Nogales	89	-
- Chopos	57	-
- Fresnos	1	-
- Olmos	-	825

TOTAL	63.471	874
--------------	---------------	------------

A.G.S., Marina, leg. 748, s.f.

Copia de este informe con todo tipo de detalles, sobre el volumen de arbolado existente en el término de Murcia se encuentra también en,

A.M.M., leg. 1.555, año 1748.

84. Para la descripción del sistema de riegos utilizados en la huerta de Murcia, se pueden consultar las obras de.

DIAZ CASSOU, P. *Topografía, geología y climatología de la huerta de Murcia. Descripción de sus sistemas de riego y saneamiento por.* Madrid : Imp. de Fortanet, 1887, 320 p.

REVERTE, I. *Apuntes para una geografía de la huerta murciana.* Murcia : Publ. de la Escuela de Magisterio "San Isidoro", 1965, 47 p.

RUIZ-FUNES GARCIA, M. *Derecho consuetudinario y economía popular de la provincia de Murcia.* 2ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1983, 215 p.

85. El estudio histórico más completo sobre el documento del Repartimiento de Murcia es el editado por,

TORRES FONTES, Juan. *El Repartimiento de Murcia*, op. cit. El original en el Archivo Municipal de Murcia.

86. El Conde de Villaleal solicitó el 28 de septiembre de 1756, una ceña para dar riego a ocho tahullas en el partido de Aljuzer, y tras el informe favorable de don Joaquín Riquelme, regidor comisario de la Acequia Mayor de Barreras, y otro de los grandes propietarios de la huerta, se acordó, en Cabildo de 29 de enero de 1757, la concesión de la licencia para la construcción de la ceña, concediéndosele a su vez el riego "con el agua que corresponda a dicha dotación, en las horas de su tanda".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1757, sesión de 29 de enero de 1757, fol. 60-61.

87. Al marqués de Espinardo lo hemos incluido en la relación de vecinos de Murcia, a pesar de que en el Libro de Interrogatorio General aparece como vecino de Madrid. No obstante en la extensa declaración de bienes individuales, dónde a todos los títulos no vecinos de esta ciudad se especifica claramente su procedencia, cosa que no ocurre en este caso a pesar de que incluso especifica su nombre Dⁿ Francisco de Vera, lo que nos ha llevado a considerar que era vecino, al menos temporal, de Murcia.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1543, fol. 11

88. Los Bienes de Propios declarados en el Catastro de Ensenada, por el Concejo de Murcia, eran los siguientes:

MURCIA:

- 11 Parcelas de monte de pasto.....	13.890	fanegas.....	6.945 rs.
- 1 Parcela de labradío-moreral.....	8	"1.284 "
- 2 Parcelas de Saladar.....	103	"6.180 "
- Yerbos de Fortuna, Sierra de la Pila y Campo de la Matanza.....	5.443	reales	
- Derecho de Peso.....	2.300	"	
- 24 Casas.....	3.945	"	
- Almudí.....	706	"	, 12 mrs.
- 5/6 Molino Batán Extramuros.....	28.527	"	
- 2 Piedras Molino Coronas.....	11.000	"	
- 1 Molino Harinero Agua.....	7.500	"	
- 1 Matadero.....	1.638	"	, 11 mrs.
- 1 Horno Pan.....	900	"	
- 1 Tienda.....	132	"	
- 1 Almacén.....	440	"	
- 1 Casa para la Pólvora.....	330	"	
- 3 Oficios Escribanos.....	750	"	
- Derecho Almotazania.....	6.600	"	
- Abasto de nieve y venta agua fría.....	80.000	"	
- Licencia venta vino.....	4.900	"	
- Pesquera de la Encañizada.....	58.000	"	
- Puesto herrador.....	88	"	
- Equivalente del Aguardiente.....	49.000	"	
- Censos Perpetuos a su favor.....	10.245	"	, 23 mrs.
- Penas de Ordenanza.....	449	"	
- Puestos 4 rejas de la Carnicería mayor.....	450	"	
- Derecho corretaje de la Seda.....	1.100		

- 2 Juros sobre las Alcabalas..... 2.402 " , 16 mrs.
- Millares de las tierras del campo..... 715
- Puestos venta del Pan..... 726 " , 27 mrs.
- Arbitrio del Vino.....60.000
- Arbitrio carne y pescado.....55.000

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1540, 1 y 2.

FORTUNA:

- Rastrojos del término de esta villa..... 2.210 reales
- A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 88 fol. 1.020b.

TOTANA:

- 8 Pozos de nieve..... 7.900 reales
 - 2 Casas..... 65 "
- A.M.T., Catastro de Ensenada, Libro Real de Seculares, tomo IV, fol. 2144.

89. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.524, fol. 1.648.

90. La valoración de estos Propios fue bastante elevada, ya que en el Reglamento de las Cargas y Gastos que correspondía a los Propios y Arbitrios de la Ciudad de Murcia, se estimaba un sobrante de 174.820..33,,; y unos ingresos totales en los que se incluían arbitrios como el Servicio Ordinario y Extraordinario del Vecindario de la Ciudad, Limpia y Monda de las Acequias mayores de ella, no incluidas en la declaración del Catastro, y basado en datos unos años posteriores.

	INGRESOS	GASTOS
PROPIOS	353.667..24,,	
ARBITRIOS	115.375	
Dotación Gastos ciertos		166.337..4,,
Dotación G. Extraordinarios		127.884..21,,
Dotación Total y fija		294.221..25,,
SOBRANTE		174.820..33,,

A.M.M., legajo 1.534.

91. GUILLAMON ALVAREZ, F.J. y PEREZ-HERVAS, J. Aproximación al estudio de las haciendas locales bajo Carlos III. En *Espacio, Tiempo y Forma*. Madrid. 1989, nº 4, p. 348.

92. Sólo en 1759, se trataron en el Concejo cuatro solicitudes para la construcción de ceñas, una el 29 de enero, otra el 28 de abril, otra el 12 de mayo y la última el 30 de junio.

A.M.M., Actas Capitulares, año 1759.

93. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 164, preg. 2.

94. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 101, fol. 109v.

95. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 7.

96. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.543, fol. 1.

97. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 2.

98. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 24.

99. **CLAVERO, B.** *Mayorazgo : propiedad feudal en Castilla 1369-1836*. Madrid : Siglo XXI, 1974, p. 269.
100. En el testamento existe una declaración minuciosa de los bienes vinculados, así como de su ubicación y condiciones para el heredero, adjuntando la autorización dada por el Rey para el dicho mayorazgo,
 "...que así mismo deseais dejarle todos los vienes que poseheis, sujetos a vinculo y mayorazgo perpetuo, para ella y sus descendientes, llamado en defecto de estos, a Dⁿ Juan Pizarro Piccolomini y Aragón, Cavallero del Real Insigne Orden de San Genra, marqués de San Juan de Piedras Albas, y los suios, como subcesor legitimo que es de varios mayorazgos, que vos estais poseiendo, y a falta de unos, y otros, a los demas Parientes transversales, o Personas que os pareciere con los vinculos Gravamenes, y condiciones, que tubiereis por combeniente. Suplicandome sea servido de concederlos, para su maior firmeza, y seguridad licencia y facultad para poder fundar mayorazgo de todos vros vienes, o de los que os pareciere y eligieredes en caveza de la expresada D^a Mariana Antonia de Castelvi vra. Nieta, sus hixos y descendientes..."
- A.H.P.M.**, Protocolo 2.672, testamento de Doña María de Roda y Fajardo, fols. 183-205.
101. **A.H.N.**, Sección de Hacienda, libro 7.471, fol. 68.
102. Sobre la historia de los señoríos en el término de Murcia son muy interesantes los trabajos de,
ARNALDOS, Francisco. *El señorío de Alquerías*. Murcia : Universidad (texto mecanografiado), (s.a.), 154 p.
FRUTOS HIDALGO, Salvador. *El señorío de Alcantarilla*. Alcantarilla : Ayuntamiento, 1973, 232 p.
TORRES FONTES, Juan. *El señorío de Puebla de Soto*. En *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*. Granada. 1962, vol. XI, nº 1, p. 75-105.
103. **A.H.P.M.**, Protocolo 2.761, copia del testamento, año 1543.
104. **PEREZ PICAZO, M^a T.** *El mayorazgo en la historia...*, op. cit., p. 67.
105. El desarrollo de los pasados seguidos está perfectamente descrito, con todo tipo de detalles, en el Porcón, *Por los heredados de Beniel y Azeneta, vezinos de la Ciudad de Murcia. En el pleyto con el marques de Beniel, vezino de dicha ciudad, sobre que se revoque la sentencia de el alcalde Mayor de ella [1747]*. El proceso está explicado por,
LEMEUNIER, G. *Cens emfitèutic i colonització agrícola a Murcia (1450-1900)* (Primera part). En *Estudis d'història agrària*. Barcelona. (1988), nº 7, p. 51-75.
106. **A.H.P.M.**, Protocolo 2.789, fol. 42.
107. La Jurisdicción del lugar de Beniel se le concedió a don Gil Rodríguez Junterón, por Real Cédula y Privilegio de Felipe III en 1613, a la que se opuso en 1618 la Ciudad de Murcia, que finalmente consiguió que "se recogiesse el Privilegio", y nula la utilización de dicho derecho por sentencias de 24 de enero y 13 de junio de 1625. Iniciada la solicitud por don Gil Antonio de Molina y Junterón, se le concedió en 1755, siendo cuanto menos curiosos algunos argumentos esgrimidos por el citado marqués en el Memorial que editó, dice en uno de sus párrafos:
 "No es dudable el actual crecido vecindario del lugar de Beniel, su amenidad, y abundancia de frutos, el concurso de muchos forasteros, que permanecen en él algunos tiempos, empleados en las labores de los campos, y recolección de frutos, siendo preciso, que así por la disposición del terreno, como por la concurrencia de la demasiada gente, con especialidad en las oficinas públicas, para la compra de alimentos se originen inquietudes, discordias, y quimeras, entre muchos con frecuencia, y habiendo en aquel lugar, solo un Diputado, que exerce la Jurisdicción

dependiente de la de Murcia, es frecuente la resistencia, y siendo algunas veces pobre, suele en las mas (aún quando no lo sea) despreciarse, sin haber medio de contener las discordias, siendole preciso en muchas passar á Murcia, distante tres leguas, para que dando cuenta a su Justicia, se remedie el desorden que ocurra, y precisandole en algunas ocasiones a detenerse, experimenta la demora en el viage, el gasto, y la fatiga, y quando llega a dicho lugar el Escribano, y Ministros de Murcia, es inútil qualesquiera providencia en tiempo que ó se han pacificado los ánimos, ó se han huido los Reos, de que resulta mezclar inculpablemente á otros, para que á el Escribano, y Ministros, no salga inutil, e infructifero el viage, cediendo todo en perjuicio de aquellos Pobres Vecinos, y de la debida administración de Justicia, que se ocurren, y necesitan de prompto remedio".

Memorial dado por D. Gil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, marqués de Beniel, suplicando a S.M. mande reiterar la gracia que el Sr. D. Phelipe III concedio a su Casa de la Jurisdicción Civil, y Criminál, mero mixto imperio de su Lugar, y Heredamiento de Beniél, haziendolo Villa propia del Suplicante, y separandola de la Jurisdicción de Murcia: cuya Gracia reiteró S.M. (que Dios Guarde). Por su Decreto de tres de Junio del año 1751., [s.l.] : [s.n.], [s.a.], p. 14-15.

108. El proceso y argumentos utilizados están detallados en el Porcón, *Memorial Ajustado, del Pleyto, que en esta Chancilleria sigue D. Juan Francisco Carrillo Villaseñor, vezino, y Regidor Perpetuo de la Ciudad de Murcia, y Posseedor del Mayorazgo, que fundó Bernardo Calvillo Villaseñor, a él que al pertenece el dominio directo del Heredamiento, que llaman del Campillo, en el termino de la referida Ciudad. Con don Francisco Moreno, Presbytero, y otros vezinos de la dicha Ciudad, y poseedores de tierras en el referido Heredamiento, en virtud de Escrituras, por las que á sus Autores se les dio a censo perpetuo Emphyteusis, las referidas tierras. Granada : Imprenta Real, [s.a.], 42 fol.*

109. La familia de Roda consiguió el título de Condes del Valle de San Juan en 1709, durante la guerra de Sucesión. En 1744 se produjo el matrimonio de doña M^a Antonia de Roda y Castelví, con el heredero de una de las familias de la oligarquía local, los González de Avellaneda, que posteriormente se unieron con los Melgarejo (1770), lo que facilitará la unión de tres grandes mayorazgos y la formación de la mayor fortuna del reino a finales del siglo XVIII. El proceso está perfectamente descrito en la obra de la profesora, **PEREZ PICAZO, M^a T.** *El mayorazgo en la historia...*, op. cit., p. 76-79.

110. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 160, pregunta, 15.

111. De los 68.613 reales de rentas de esta Encomienda, el 92,2% del total pertenecían a los ingresos de los Diezmos, a diferencia de lo que ocurría en algunos señoríos laicos, cuyo caso más excepcional era el de Beniel, dónde el 100% de las rentas procedían de la propiedad de la tierra. Sobre los ingresos de esta y otras Encomiendas ver el Cuadro III, del capítulo II de la 2^a parte de este trabajo.

112. En la contestación a la segunda pregunta del Interrogatorio General de esta Villa se dice,

"La dicha villa su término y jurisdicción es realengo y pertenece a S.M. aunque en virtud de compra que el Común hizo, se nombran los Oficios de Justicia subcesivamente unos a otros exerciendose sin necesitar de aprovación superior, y sin que por esta Causa la de Dominio u otra parecida se pague cosa alguna a S.M."

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 160, prg. 2.

A pesar de la situación declarada en el Catastro, el Infante D. Luis, Comendador de Abanilla de la Orden de Calatrava, entabló en 1769 un pleito con el Concejo y vecinos de Abanilla, para recuperar toda la jurisdicción con derecho de señorío y vasallaje, entre los que él incluía la elección de alcaldes que, como hemos visto, realizaba la villa. Es sin lugar a dudas, un caso singular de intento de reafirmación de los derechos de un señorío de los Ordenes

Militares en el último tercio del siglo XVIII. Los argumentos del Comendador quedaron reflejados en el Memorial que presentó en el pleito y que consta de 79 apartados, argumentando en uno de ellos que,

"77 Si la nominación de Alcaldes, según lo fundado en los números 46, y 47, se ha de considerar, como es preciso, fruto de la jurisdicción, estando ésta reservada a la Encomienda; es forzoso confesarla la pertenencia de aquel, como consiguiente al dominio que, de la jurisdicción omnimoda tiene; (97) no menos que fundada en la Ley de la definición de la Orden, que se refirió en el num. 12, y en los títulos tan particulares, y espaciosos, que quedan explicados desde el num. 23; y aún en la Executoria que tanto decanta la Villa; haciéndose todas estas reflexiones menos repugnantes, a vista de que hallándonos, como nos hallamos en un Juicio petitorio manifestado, como lo está en él, el verdadero, y legítimo título, que sin linage de duda acredita en la Encomienda la propiedad de dicha jurisdicción; él es que destruye la Executoria, y hace precisa la restitución de aquella con su fruto á la Encomienda".

Demostración legal de la Justicia del Infante Don Luis, Comendador de Abanilla en la Orden de Calatrava en el pleito con el Concejo, Justicia, regimiento y vecinos de la misma villa, sobre su jurisdicción, señorío, vasallaje... de demas pertenecientes a dicho Señor Comendador. Madrid, 14 de noviembre de 1773, p. 36-37.

113. Para el desarrollo de la importante labor de construcciones llevada a cabo por la Iglesia en el siglo XVIII, consultar la obra de,
DIAZ CASSOU, P. *Serie de los Obispos de Cartagena.* Murcia : Instituto Municipal de Cultura, 1977, p. 158-219.

114. **FUENTES Y PONTE, J.** *España Mariana...: Provincia de Murcia. Partidos de Murcia. Interior de la Ciudad y Santuarios.* 4ª parte. Lérida: Imp. Mariana, 1880-1884, p. 32.

115. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, f. 904v.

116. Para evaluar las importantes rentas del Colegio de los Jesuitas de la capital no sólo contamos con la fuente del Catastro, sino que la Pragmática Sanción de 2 de abril de 1767, que declinaba el Extrañamiento de los Regulares de la Compañía de Jesús y la Ocupación de sus Temporalidades, con una minuciosa reglamentación, preparada en marzo, relativa a la ocupación de las propiedades de la Compañía, incluía que todos los Papeles de los Jesuitas pasaran a formar el Archivo de las Temporalidades. Tras diversos avatares, se conserva un fondo importante de sus documentos en el Archivo Histórico Nacional, donde está el "*Libro primero de secuestros de las haciendas del Colegio de Murcia, en las villas de Molina, de Raal, Belén, Ermitas, Plano de los Cuadros, y de casas, censos y cargas y Pías Memorias, cargadas sobre las Temporalidades*", fechado en 1767 y que nos sirve para constatar, en un intervalo de tiempo relativamente pequeño para el siglo XVIII, las propiedades del Colegio de San Esteban.

LOCALIZACION		TEMPORALIDADES (1767)		CATASTRO ENS. (1757)	
Municipio	FINCA	Has. Reg.	Has. Sec.	Has. Reg.	Has. Sec.
Alguazas	-	---	---	3,6330	1,6770
Alcantarilla*	H. Belén	---	134,1575	---	---
Molina de Segura	La Compañía	109,4502	18,7821	105,5938	172,0571
Murcia	Raal	245,6201	---	---	---
	Hermitas (Teatinos)	---	7,3787	330,9443	443,8379
	Varias	144,2194	81,8361	---	---
TOTAL		455,6885	285,7556	440,1711	617,5720

* En el Catastro no aparece ninguna finca en Alcantarilla. En el fondo de Temporalidades no se cita ninguna propiedad en Alguazas.

Fuentes: - A.H.N., Secc. Jesuitas, Libro 702.

- A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, Libro 125, fol. 317-371v.

De las cifras de la tabla anterior se puede deducir que a pesar de la diferencia de 10 años entre ambas fuentes, no parece que en el Catastro de Ensenada se diera una ocultación de propiedades.

117. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 101v.
118. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 78.
119. **CREMADES GRIÑAN, Carmen M^a** *Economía y hacienda local...*, op. cit., p. 71.
120. **GUILLAMON ALVAREZ, Francisco J.** *Regidores de la ciudad de Murcia (1750-1836)*. Murcia : Universidad, 1989, p. 28.
121. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 162.
122. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 172.
123. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, libro 465, fol. 1.
124. **A.H.N.**, Secc. de Hacienda, libro 7471, fol. 101.
125. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 87, fol. 379v.-384v.
126. *Ordenanzas para el Regimen y ...*, op. cit., p. 9.
127. **ARAGONESES, M. J.** *Museo Etnológico de la huerta*. Madrid : D.G. de Bellas Artes, 1967, p. 30.
128. **CARO BAROJA, Julio.** Norias, azudas, aceñas. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid. 1954, nº 10, p. 20-160.
129. **AL-HIMYARI.** *Kitab ar-Rwd al mistar....* Traducido por M^a Pilar Maestre González. Valencia : Universidad, 1963, p. 336.
130. **GONZALEZ, J.** Los sellos concejiles de España en la Edad Media. En *Hispania*. Madrid. 1945, nº 20, p. 25.
131. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** *Continuidad y cambio en la huerta...*, op. cit., p. 110.
132. **A.M.M.**, legajo 3.939.
133. **TORRES BALBAS, L.** Las norias fluviales en España. En *Al-Andalus*. 1940, vol. 5, p. 206.
134. **TORRES FONTES, J.** Los orígenes de la rueda de La Ñora. En *Boletín de Información del Ayuntamiento de Murcia*. Murcia. 1967, año II, nº 16, p. 14.
135. **A.M.M.**, legajo 3.939.
136. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1757, sesión de 29 de enero, fol. 60.
137. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1759, sesión de 28 de abril, fol. 119 v.
138. "Viose Memorial de don Antonio Prieto Presvitero y Prevendado de esta Santa Iglesia Catedral de Cartagena y Prior Sindico General de los Sres. Dean y Cavdo. de ella en que dize que en meses pasados suplicó a este Ayuntamiento, le concediese licencia para la Construcción de una Ceña en hazienda de treinta taullas que poseen dichos Sres. en la huerta, pago de

la Dava, de las cuales las catorce tienen su riego y dotación de la Azequia de Veniale, y contribuyen a las Mondas, Azequiales y Obras nuevas, y las diez y seis restantes de la de la Dava, y que hallándose unas y otras, sin poderse regar por las altas que han quedado las tierras, a causa de las avenidas de Sangonera hizo la Suplica para regarlas todas por medio de la expresada Zeña de dicha Azequia de Veniale por el quantioso caudal de esta y el corto de el de la Dava; Y que no habiendo tenido efecto esta pretensión; por la oposición de algunos heredados de dicha Azequia de Veniale, concluye suplicando a la Ciudad, le conceda dicha licencia para regar las Catorce taullas, dotadas con Agua de Veniale por no resultar perjuicio alguno a los interesados ni razón justa para las mas minima oposición. Y habiendolo oydo; Cometi6 dicho Memorial, a los Cvros. Comisarios de la Azequia maior de las Varreras, p^a que con citación del Pr6r de aquel heredamiento, y executandola esta a todos los Ynteressados, teniendo presente los Padrones de las taullas que comprende dicho heredamiento p^a el pleno conocimiento de la distribución y dotacion de agua que se expresa tienen dichas taullas, se informe y traigan razón".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 30 de junio, fol. 179v.-180v.

139. En la sesión del Pleno Ordinario de 12 de mayo de 1759 se vio el Memorial presentado por Don Antonio Cascales para la reedificación de una ceña en el pago de Alcantarilla, y cómo era habitual se determinó que,

"Y la Ciudad habiendolo oydo: Lo Cometi6 a los Cavalleros Comisarios de la Azequia maior de Varreras, para que se informen de si en lo antiguo tuvieron riego las expresadas tierras, de a donde y porque no usan al presente de el, y traigan razón".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1759, sesión de 12 de mayo, fol. 127r.

Un año después, en el Cabildo de 11 de noviembre de 1760, se procedió a la lectura del Informe y a la posterior aprobación en los siguientes términos, "Viose el Ynforme por escrito dado por Benito Calahorra Procurador del heredamiento que nombran de Alcantarilla, en virtud de acuerdo de esta Ciudad de 6 de septiembre pasado de proximo, a Memorial de dn. Antonio Cascales, vezino de ella, y morador en el Javalí Nuevo, suplicando que este Ayuntamiento le conceda licencia para reedificar una Ceña, que anteriormente havia situada en doze taullas que posee en dicho pago, para el riego de estas mediante hallarse sin el; cuyo Memorial se cometi6 a los Cavros. Comisarios de la Azequia mayor de Barreras en cuio informe se expresa que respecto a no resultar perjuicio de tercero de conceder a esta parte la licencia que solizita, para dicha rehedificación de Zeña, y si asegurar el aumento de sus frutos con venefizio de los diezmos, y rentas reales, con los demás que en dichos documentos se relaciona; Por lo que podrá el Ayuntamiento dirimir a ello de lo que fuere de su agrado; y habiendolo oydo, concedió su permiso y licencia a dicho dn. Antonio para que no resultando perjuicio común, ni particular pueda reedificar, la expresada ceña; Y Acord6, se libre a esta parte el testimonio correspondiente.

A.M.M., Actas Capitulares, año 1760, sesión de 11 de noviembre, fol. 387.

140. **A.M.M.**, Actas Capitulares, año 1760, sesión de 14 de junio, fol. 208v.

141. El Informe confeccionado por don Pedro Corvari y don Francisco Sandoval, regidores comisarios de la Acequia mayor de Barreras daba todo tipo de argumentos para favorecer el riego,

"En el qual exponen dichos señores que haviéndose enterado de el hecho de dicha pretensión y falta de dotación que tienen dichas tahullas, con intervención y allanamiento del Procurador de dicho heredamiento, han encontrado ser cierta su pretensión, y que por una canal que hay situada sobre el Azarve de Veniel, pasan el agua de dicha Azequia, para riego de diferentes heredados, contiguos a las tierras del referido, y que por ella y de la misma Azequia se suelen regar dhas quinze taullas en tiempo de abundancia 6 que hay sobras, sin embargo de que como las demas pagan repartimientos de mondas, y todas contribuciones, pero con todo sin señalamiento de ora propia ni agua para su riego; y que para que corran iguales gozando de igual derecho, parece a dichos señores conveniente se

incluyan en la misma tanda y día de agua en que están situadas, señalándoles una hora de las veinte y cuatro que tiene cada tanda, la que se cercene entre los demás interesados y se aplique a dicha partida, con lo que quedaría equiparada con las demás teniendo bastante para su conreio y con las demás razones que expresan".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1758, sesión de 11 de noviembre, fol. 253.

142. **CERDA RUIZ-FUNES, J.** La tradición jurídica en las Ordenanzas de la Huerta de Murcia. Introducción a las *Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia*. Murcia : Junta de Hacendados, 1969, p. 21.

143. **A.M.M.**, Serie 3, libro 47, fol. 25 vto. Privilegio de Alfonso X el Sabio, de 23 de enero de 1277.

144. **DIAZ CASSOU, P.** *Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia*, compiladas y comentadas por..., Madrid : Est. Tip. de Fortanet, 1889, p. 11.

145. *Ordenanzas que tiene para el Gobierno...*, op. cit., p. 148.

146. **DIAZ CASSOU, P.** *Topografía, geología y climatología de la...*, op. cit., p. 231.

147. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1708.

148. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1730-1731.

149. **AYALA, J. A.** *El regadío murciano en...*, op. cit., p. 35.

150. **A.M.M.**, Cartulario Real, Carta de 12 de septiembre de 1739.

151. **A.M.M.**, Cartulario Real, Carta de 23 de febrero de 1753.

152. El aprovechamiento exhaustivo del agua en la huerta así cómo los proyectos de cambio del curso del Segura fueron motivo de quejas por la villa de Orihuela, que en varias ocasiones protestó al rey siendo una de las primeras la de 1483, cuando el Concejo de Murcia proyectó la desviación del río Segura por Monteagudo para evitar las riadas, pero sin cuantificar el perjuicio que se ocasionaría al vecino término, al dejar sin agua a su huerta.

A.G.S., Registro General del Sello, año 1483, 16 de diciembre, fol. 59.

153. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1752, fol. 326v.-327.

154. **AYALA, J. A.** *El regadío murciano en...*, op. cit., p. 43.

155. **A.M.M.**, Cartulario Real, año 1753, fol. 326v-327.

156. En 1757 se acordó en el Concejo de Murcia que, "se habra el Archivo, para que por el Escribano Receptor que asiste al Scr. don Miguel de Arredondo Carmona del Consejo de S.M. Comisionado por el Real de Castilla, para la provanza en el Pleito que este Ayuntamiento sigue con el de Orihuela sobre distribuzion de las Aguas del Río Segura...".

A.M.M., Actas Capitulares, año 1757, sesión de 4 de junio, fol. 197v.

157. En las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Murcia, son numerosos los acuerdos aprobando impuestos para los gastos que ocasionaba el Pleito de Aguas con Orihuela, así:

- Libramiento de 6.000 reales de vellón por los gastos del Pleito sobre Aguas. 13 de junio de 1757.
- Sobre repartimiento de 16 maravedis por tahulla, para los gastos del Pleito sobre Aguas. 18 de junio de 1757.
- Se cita para librar caudales sobre el Pleito de Aguas. 25, julio, 1757.
- Libramiento de los gastos con la Audiencia de Granada del Pleito de Aguas. 11

de febrero de 1758.

- Real Provisión del Consejo aprobando el repartimiento de medio real por tahulla para los gastos del Pleito de Aguas. 22 de abril de 1758.
- Se continúan las diligencias del Pleito de Aguas con Orihuela. 22 de agosto de 1761.

A.M.M., Actas Capitulares, años 1757, 1758 y 1761.

158. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** Aspectos de la evolución de la propiedad territorial en la huerta de Murcia. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 137.

159. **A.M.M.**, legajo 3.932. Padrones de las acequias de la huerta de Murcia, años 1556 y 1575.

160. **CALVO GARCIA-TORNEL, F.** Aspectos de la evolución de la..., op. cit., p. 135.

161. "Heredamiento Norte", Murcia, 18 de febrero de 1757. y "Padrón de Heredamiento de la Zequia Mayor de Barreras". Murcia, 18 de febrero de 1757.
A.M.M., legajo 3.970, nº 1 y 2.

162. Están contabilizadas las 8 tahullas (0,89438 has.) de labradío-moreral de 1ª, pertenecientes a los Propios de la Ciudad de Murcia ubicados en el pago del Turbedal, según el Catastro de Ensenada.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.540, fol. 1.

163. Las 11.591,066 has. equivalen a 103.678,75 tahullas que son las que hemos contabilizado y que difieren considerablemente de las 96.903 tahullas dadas por el profesor F. Calvo, y muy poco de las 100.425,5 tahullas dadas por G. Lemeunier y que utiliza Mª Teresa Pérez Picazo.

CALVO GARCIA-TORNEL, F. Continuidad y cambio en la huerta..., op. cit., p. 245.
LEMEUNIER, G. La propiedad del agua..., op. cit., p. 514.

PEREZ PICAZO, Mª T. El mayorazgo en la historia..., op. cit., p. 227.

164. En conjunto, el Catastro de Ensenada es mucho más rico en la descripción de cada parcela, pero tiene el inconveniente de que en muchas ocasiones no se describe el pago donde se ubica la parcela, sino el paraje dentro de él, lo que dificulta su localización en la huerta debido al cambio de denominaciones. Por el contrario el Padrón de los Heredamientos al realizarse por pagos y acequias, facilita la ubicación de las unidades de producción, pero no hace mención de la calidad de la tierra, del cultivo a que se dedicaba ni ofrece la vecindad de los propietarios.

165. Las 8.608,26 has. de moreral se alejan notablemente de las 7.853,95 has. dadas por Pedro Olivares que en ningún momento cita la fuente concreta y sólo hace referencia al Catastro; suponemos que debe ser al Interrogatorio General. De forma similar no coinciden sus 11.002,82 has. de superficie de la huerta con las que nosotros aportamos, ya sean las 12.390,26 has. de las Respuestas Particulares del Catastro de Murcia, Alcantarilla y Beniel, o las 11.591,0665 has., procedentes del Padrón de los Heredamientos de 1757. En todos los casos la diferencia es superior a las 500 has., como ya indicamos anteriormente, por lo que al igual que cuando utilizamos las Respuestas Particulares del Catastro, este estudio no nos sirve de punto de referencia.

OLIVARES GALVÁN, P. El cultivo y la industria..., op. cit., p. 70-71.

166. La importancia del moreral en Murcia iba unida al desarrollo de la industria sedera, básica en esta comarca y que daba empleo a las mujeres y huertanos en la cría del gusano de seda y la venta de los capullos de seda que era una fuente adicional de ingresos para la mermada economía de los pequeños propietarios. La bibliografía sobre el cuidado y cría del gusano de seda es muy abundante y de ella podemos destacar algunas obras,

- **BALAGUER Y PRIMO, F.** Cría del gusano de la morera. Madrid : Imp. Hijos de Cuesta, 1918, 150 p.

- **BALERIOLA, Gaspar** Tratado completo del cultivo de la morera y del insecto productor de la seda. Madrid : Lib. San Martín, [s.a.], 54 p.
- **BALERIOLA RAMIREZ, Luis** La sericultura en la región murciana. Murcia : Tip. "San Francisco", 1928, 40 p.
- **DUPUY, Santiago L.** Apuntes sobre la industria de la seda. Valencia : Of. de Manuel López, 1839. 118 p.
- **ELGUETA Y VIGIL, A.** Cartilla de la agricultura de moreras y arte para la cría de la seda. Madrid : Imp. de D. Gabriel Ramírez, 1761. 178 p.
- **GARCIA SANZ, J.** Manual del cultivo de sedas. Madrid : Imp. Palacios, 1834. 164 p.
- **GONZALEZ MARIN, F.** La crianza del gusano de la seda. Madrid : Imp. Altés, 1927. 40 p.
 - El cultivo de la morera. Madrid : Imp. Altés, 1927. 44 p.
 - La crianza del gusano de la seda y el cultivo de la morera. Madrid : Imp. Uguina, (s.a.). 137 p.
- **LOPEZ PEÑAFIEL, E.** El gusano productor de la seda. Murcia : Tip. J. A. Jiménez, 1925. 32 p.
- **MELGARES, Ramón** Memoria acerca del estado de la Industria Sericícola en España. Madrid : Tip. Manuel Minuesa de los Ríos, 1883. 48 p.
- **MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura y Montes.** Estación sericícola de Murcia. Murcia : Tip. J. A. Jiménez, 1925. 50 p.
- **MONTESINOS, Juan** Sericultura. Valencia : Imp. Nicasio Rius, 1881. 108 p.
- **MOYA, Crispín de** Tratado de la cosecha de la seda. Murcia : Imp. A. Molina, 1857. 8 p.

167. Estos datos procedentes de las Comprobaciones del Catastro de Ensenada, no se pueden contrastar con los aportados por el profesor Francisco Calvo, porque como el mismo señala ha utilizado sólo los datos del Catastro de Ensenada conservados en el Archivo Histórico Provincial de Murcia (1ª Operación), que están muy incompletos, por lo que realizó un tipo de encuesta que le "ha proporcionado la extensión de las propiedades en la huerta de 808 individuos cuyas tierras totalizan 43.610 tahullas, aproximadamente la mitad de la superficie del área regada en aquella época".

CALVO GARCIA-TORNEL, F. Aspectos de la evolución de la ..., op. cit., p. 225-231.

168. Al utilizar el Padrón de Heredamientos de 1757, vamos a poner los datos en tahullas para que se puedan comparar con los aportados por los profesores G. Lemeunier y Mª Teresa Pérez Picazo, a pesar de pasar a notas las tablas en hectáreas, al igual que se ha hecho durante toda esta investigación.

- **LEMEUNIER, G.** La propiedad del agua..., op. cit., p. 515-516.

- **PEREZ PICAZO, Mª T.** El mayorazgo en la historia..., op. cit., p. 225-231.

169. La estructura de la propiedad del Heredamiento Norte en hectáreas es la siguiente,

HEREDAMIENTO NORTE DE LA HUERTA DE MURCIA, 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Hectáreas	%
De 0 a 0,9 has.	405	34,68	189,84	3,26
De 1 a 9,9 has.	631	54,02	2.082,86	35,72
De 10 a 99,9 has.	129	11,04	2.757,34	47,29
De 100 a 249,9 has.	1	0,09	172,61	2,96
250 has. o más.	2	0,17	628,42	10,77
TOTAL	1.168		5.831,07	

FUENTE: A.M.M., leg. 3970, nº 1. Heredamiento del Norte.

170. La estructura de la propiedad del Heredamiento Sur en hectáreas es la siguiente,

HEREDAMIENTO SUR DE LA HUERTA DE MURCIA, 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Hectáreas	%
--------	---------	---	-----------	---

De 0 a 0,9 has.	528	47,14	245,21	4,26
De 1 a 9,9 has.	478	42,68	1.471,94	25,55
De 10 a 99,9 has.	109	9,73	2.474,43	42,96
De 100 a 249,9 has.	2	0,18	316,61	5,50
250 has. o más.	3	0,27	1.251,86	25,29
TOTAL	1.120		5.760,05	

FUENTE: A.M.M., legajo 3970, nº 2. Padrón del heredamiento de la Acequia Mayor de Barreras.

171. El profesor G. Lemeunier registra solamente 1.736 propietarios, frente a los 2.008 que hemos contabilizado nosotros. La identificación de hacendados se ha realizado mediante un programa informático, y al igual que lo realizado con el Catastro de Ensenada, utilizamos el mayor número de datos posibles de identificación por propietario, a pesar de que en el Padrón de los Heredamientos no se puede contar con la vecindad de cada hacendado que no consta. El proceso de identificación de los titulares se ha realizado en tres fases:

- 1ª. Programa de conversión fonética de nombres y apellidos de los propietarios.
- 2ª. Relación alfabética de todos los propietarios, mediante la realización de un listado de nombres y otro de apellidos para la validación de los titulares resultantes. Corrección de posibles errores de todo tipo.
- 3ª. Programa de obtención de la riqueza acumulada de cada propietario de forma automática, identificando como un sólo titular al que coinciden los campos de nombre, apellidos, estado y tratamiento. Siendo conscientes que la utilización del tratamiento como un elemento identificador puede dar lugar a errores, pensamos que el porcentaje de equivocaciones posibles es siempre menor que si no se utilizara, ya que si bien era posible que el escribano omitiese en algún caso el tratamiento, es más que probable la rápida reclamación del interesado.

172. DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD DE HUERTA DE MURCIA. 1757

Grupos	Nº Pro.	%	Hectáreas	%
De 0 a 0,9 has.	818	40,73	382,38	3,30
De 1 a 9,9 has.	960	47,81	3.078,59	26,56
De 10 a 99,9 has.	219	10,91	5.242,23	45,23
De 100 a 249,9 has.	7	0,35	980,41	8,46
Más de 250 has.	4	0,20	1.907,50	16,45
TOTAL	2.008		11.591,11	

FUENTE: A.M.M., leg. 3.970, nº 1 y 2.

La estructura de la propiedad que nos proporciona el Padrón de los Heredamientos, es de porcentajes muy parejos a las resultante del regadío del término de Murcia. El de propietarios es muy similar, a la vez los hacendados con menos de 1 ha. tienen un porcentaje parecido 43,71% en el Catastro, frente a un 40,73% en el Padrón con una superficie controlada análoga, un 3,66% y un 3,30% respectivamente. Los mayores hacendados, que superaban las 100 has., son un 0,63% en el Catastro y un 0,55% en el Padrón que controlaban un 25,2% de la huerta y un 24,9% respectivamente. El grupo de propietarios que tienen más de 10 y menos de 100 has. son el 9,48% en el Catastro y el 10,91% en el Padrón y acaparan el 45,3% y el 45,2% de la huerta respectivamente.

173. PEREZ PICAZO, Ma Teresa *El mayorazgo en la historia económica...*, op. cit., p. 226.

LAS CUENCAS Y MESETAS INTERIORES

La zona de cuencas del reino de Murcia estaba compuesta por las comarcas que servían de transición entre el área litoral, prelitoral y la continental o meseta de Albacete. Con grandes diferencias entre las diversas zonas sin embargo tienen una serie de rasgos climáticos muy importantes que les aportan unas características similares, entre los que destaca la fuerte sequedad y la disminución de la importante aridez del litoral. Es notoria la disminución de las zonas de huerta, que se restringe a los márgenes de los escasos ríos o los pozos y fuentes aisladas en explotación. A su vez las diferentes comarcas que integran este espacio del reino suelen tener un vigoroso relieve que, a mediados del siglo XVIII, dificultaba aún más las comunicaciones intercomarcales, de por sí muy escasas en ese momento.

Este importante territorio se enmarca en la parte occidental y septentrional de la actual provincia de Murcia y en la oriental y meridional de la de Albacete, llegando a abarcar una superficie de 720.504 has., de las cuales se censaron en el Catastro 375.194 has., equivalentes al 52,07 % de la extensión actual¹. Aquí encuadramos a la comarca del Segura, cuenca de Mula, el Noroeste, el Altiplano y la cuenca de Hellín. La diversidad de estas cuencas y altiplanos van a dar lugar a una gran variedad de explotaciones agrarias, en función de las características de su complejo relieve y de las diferencias climáticas.

V. La Vega Alta del Segura.

Hemos considerado a la vega del Segura, como la comarca que agrupa a todos los términos por los que discurre el Segura, desde su entrada en el término de Calasparra hasta que llega a la Contraparada dónde comienza la vega media. Abarca en la actualidad 121.417 has., de las que fueron censadas en el

Catastro del Marqués de la Ensenada 58.163², equivalentes al 47,9% de la superficie actual, siendo los municipios de Ricote (77,12 %), Lorquí (69,57 %) y Calasparra (63,03 %), los que mayor extensión declararon en relación al conjunto comarcal³. Es notoria a primera vista la variedad de tamaños de los términos incluidos, que van desde las 16.538 has. de Cieza o las 11.692 has. de Calasparra, a las 681 has. de Villanueva o las 606 has. de Ceutí.

La población alcanzaba, a mediados del siglo XVIII, una densidad de 13,02 hab./km², ligeramente superior a la media del reino (12,96 hab./km²), pero con una tendencia a la ralentización, ya que la tasa de crecimiento de 1591 a 1756 del 0,39%, estaba bastante por debajo de la general del reino que alcanzaba, en el mismo período, un 0,51%. Estos porcentajes globales de la comarca experimentaban grandes diferencias en los diferentes términos, siendo los de mayor población aquellos con mayor superficie de regadío, como Alguazas (38,35 hab./km²), Villanueva (39,97 hab./km²), Ceutí (35,59 hab./km²), Archena (34,91 hab./km²) y Lorquí (27,75 hab./km²); pero los de mayor tasa de crecimiento corresponden a los municipios con mayor peso específico en la comarca, bien por su proximidad a la capital, caso de Molina de Segura con 1,03 % de 1591 a 1756, bien por ser el centro de una rica zona agraria, como Cieza con un 0,65 % para el mismo período de tiempo. La vega del Segura tuvo una gran importancia por su riqueza agraria durante la edad media, lo que unido a su proximidad con la frontera de Granada dio lugar a la instalación de las Ordenes Militares en grandes territorios de la vega del Segura, a la vez que se apoyó la ocupación de la comarca, lo que favorecía la explotación agraria⁴ hasta finales del siglo XVI, en que la crisis general demográfica afectó profundamente a esta comarca, que no logró superarla hasta un siglo después y, a la que no fue ajena la prohibición de plantar arroz en la Vega del Segura⁵.

La presencia de las Ordenes militares data de la edad media, pero sus haciendas en el siglo XVIII eran todavía importantes, a pesar de que la mayoría de las Encomiendas estaban en manos de la monarquía, cómo la Encomienda del Val de Ricote, en poder del Infante don Luis y que agrupaba los términos de Abarán, Blanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva, perteneciente a la Orden de Santiago que tenía en la comarca las encomiendas de Cieza y la de Lorquí, está última en poder de la Mesa Maestral, y por último la Orden de San Juan, titular

de la encomienda de Calasparra, a la que estaba aneja la de Archena⁶, cuyo titular era "Don Diego de Vergara y Vela, caballero Gran Cruz de la Sagrada Religión de San Juan, Comendador de Calasparra, Marqués de Navamorquende, Señor del estado de Montalvo"⁷. En esta comarca existían territorios de señorío secular, como los términos de Ceutí, en poder del Marqués de Espinardo y de don Luis Tejero, el de Cotillas en propiedad del Marqués de Corvera y el de Molina del Marqués de Villafranca. Además la villa de Alguazas había pertenecido al señorío eclesiástico del Cabildo de la Catedral de Cartagena y, tras una breve etapa de señorío bajo el dominio de don Alonso de Tenza, culminó en 1590 con el derecho de tanteo por parte de los vecinos y la compra por estos de la jurisdicción⁸. Todo ello refleja la importancia de la superficie de señorío de la comarca a mediados del siglo XVIII, a pesar de que sólo los términos de Ceutí, Lorquí y Molina estaban en poder de particulares, no obstante y a priori, se puede afirmar, que en nada influía la jurisdicción en la explotación agraria de los mismos.

El principal elemento articulador de la comarca era, como ya hemos mencionado, el río Segura que recorría un territorio con un relieve muy complicado, en especial en la zona central, producto de la presencia en la comarca de al menos dos grandes sectores geoestructurales bastante diferenciados: el prebético y el subbético, lo que convertía a la vega Alta en un valle discontinuo por las dificultades que encuentra el Segura para atravesar las sierras que encuentra a su paso.

En la zona norte está presente el sector prebético, con gran cantidad de anticlinales y sinclinales bastantes amplios que dan lugar a la existencia de gran abundancia de fallas y fracturas del terreno. En este punto aparecen las alineaciones montañosas en dirección SO-NE; de la primera forman parte las sierras de la Cabeza del Asno y del Picacho, seguidas de la del Molar y la del Puerto. La segunda alineación se inicia en Calasparra, en la sierra del Molino, que forma un arco con las de Ascoy, Benis y Varga, que se ven interrumpidas en el centro por el valle del Segura, que discurre en dirección oeste-este hasta la villa de Cieza. Entre estas sierras, Ascoy y Benis hay una pequeña depresión. Entre ambas alineaciones montañosas, al norte del río Segura se forma una sinclinal colmatado de areniscas y basculado hacia el sur. Al sur

de esta superficie se encuentra el cauce del Segura.

En el centro de la comarca aparecen las estribaciones subbéticas, con materiales más plásticos que dan lugar a numerosos accidentes, fallas y cabalgamientos y que se organizan en dos alineaciones montañosas, una al norte en la que sobresalen la sierra del Oro, que tras la cuenca de Cieza se continua en la sierra de la Pila. La otra alineación está integrada por las sierras de Ricote, con la máxima altitud comarcal, Almedes, de la Espada y del Aguila. El Segura, que discurre por este sector central, corta las sierras subbéticas encajándose el río y produciendo un estrecho valle fluvial en el que se asientan en el fondo las villas de Abarán, Blanca, Ojós y Ulea, dominadas todas ellas por Ricote que facilita la formación de amplias huertas sobre los terrenos llanos que culmina en la zona de Alguazas y las Torres en las proximidades de la presa de la Contraparada, dónde las terrazas fluviales ocupan un lugar de primera magnitud.

Las precipitaciones de esta comarca son bastante escasas, sobrepasando los 350 m/m. anuales, sólo el término de Calasparra⁹, a pesar de que el resto de municipios se encuentran entre los 250 m/m y la anterior cantidad, lo que sitúa a la comarca en una posición media dentro del reino, ya que las precipitaciones oscilan alrededor de los 320 m/m anuales, que son claramente insuficientes, muy similares a las de la franja prelitoral de Lorca a Murcia y superiores a las de la franja costera. Al igual que en las otras comarcas, se da una fuerte sequía estival y las máximas se producen en primavera y otoño a la vez que se producen con fuerte intensidad, lo que da lugar a gran torrencialidad, además de una elevada irregularidad interanual.

Las temperaturas se sitúan en la zona media del reino, es decir bastantes elevadas con una media anual entre los 16,5° y los 17°, siendo muy similares a las de la vega media del Segura. En la zona norte de la comarca, Calasparra y Cieza, hay una mayor continentalidad, al darse unas temperaturas medias más bajas y la mayor oscilación térmica. A medida que descendemos por el río Segura se elevan las temperaturas y disminuyen los meses fríos, experimentándose una notable diferencia entre los municipios del norte y del sur de la comarca, a la vez que en la zona central confluyen varios microclimas como consecuencia de la variedad topográfica. En conjunto existe un alto grado de

aridez en la comarca, del que sólo se excluyen los sectores montañosos, lo que condiciona, en gran medida, la producción agraria comarcal que dependía de la cercanía del Segura y de que llegaran a tiempo las precipitaciones anuales, siempre que estas no se produzcan con excesiva violencia y destrocen gran parte de las cosechas.

El eje fluvial de la comarca es el río Segura, que en gran parte de su recorrido por esta zona va encajado, al cortar las alineaciones montañosas, dando lugar en varias ocasiones a ligeras terrazas que forman las ricas huertas de la vega alta o en las cuencas del recorrido como la de Cieza o Alguazas. Tras su entrada en el término de Calasparra y después de pasar el estrecho de Cañaverosa, recibe por la derecha al río Moratalla o Benamor, y una vez superada la vega de este término, se le une el Argos, por el mismo lado. Entra en el término de Cieza, dónde alcanza las sierras del Molino y Palera forma el profundo cañón de los Almadenes, por dónde a mitad del desfiladero recibe al río Quípar por su margen derecha. Una vez que atraviesa esta angosta garganta va pasando por un grupo de cubetas convertidas en ricas vegas, las de Cieza, Abarán y Blanca, dónde el río corta la sierra de Ricote en una profunda garganta para llegar a la pequeña vega de Ojós, antes de volver a estrecharse en la parte oriental de la sierra de Cajal. A partir de este momento su cauce se va ensanchando paulatinamente por las huertas de Ulea, Villanueva, Archena, Ceutí, Lorquí, Alguazas, Molina de Segura y las Torres de Cotillas. Durante todo este recorrido hay numerosos escalonamientos y, en las proximidades de Javalí Nuevo, hay un nuevo estrechamiento dónde se sitúa la presa de la Contraparada inicio de la vega media y huerta de Murcia. El último afluente del Segura, en esta comarca, es el río Mula, que tras recorrer los municipios de Bullas, Mula, Albudeite y Campos del Río, y servir de divisoria a los términos de Alguazas y Las Torres de Cotillas, desemboca también por la derecha en el Segura. La importancia de los afluentes del Segura para la comarca son muy grandes pero, al igual que el principal cauce del reino, se caracterizan por las enormes variaciones estacionales de su caudal, así como por el régimen pluviométrico dominante en la región, conocido por la torrencialidad, que producen acusados estiajes en los años secos y fuertes crecidas con gran torrencialidad en las épocas de intensas precipitaciones, que se ven acentuadas por la falta de

vegetación. Las crecidas menos importantes son las que se producen en el río Quípar, producto del bajo módulo que aporta al río Segura debido a que toda su cuenca se halla en un sector semiárido.

Al igual que en el resto del territorio del reino, las ramblas tienen un peso específico muy elevado tanto por la erosión que producen los suelos de esta comarca, como por servir para la evacuación de agua, de forma esporádica, en las épocas de grandes precipitaciones, a al vez que grandes cantidades de materiales que entarquinan los embalses, colmatan las huertas y elevan el cauce del Segura de forma espectacular. Como parece lógico, a priori, las principales ramblas de esta comarca son las de la margen izquierda del Segura que carece de afluentes y sirven para la evacuación del agua, destacando la rambla del Judío, la del Moro y la del Tinajón-Carrizalejo que vierten todas ellas el Segura, y en las épocas de fuertes precipitaciones ve incrementarse peligrosamente su cauce por la aportación extraordinaria que recibe.

El rasgo más característico de la comarca es la falta de agua en las zonas alejadas del cauce del río, lo que hace incrementarse la aridez a medida que nos alejamos de la principal red fluvial. El territorio queda así dividido en dos zonas contrapuestas, la que tiene regadío y en las que se da una rica agricultura de huerta, y el resto del suelo dónde hay una escasa protección vegetal, por el clima subárido predominante en el reino, y la aridez determina en gran medida la explotación agraria comarcal, así como los cultivos que se adaptan a estas características. La diversidad de estos dos tipos de agros explican la variedad de los ciclos vegetativos de los cultivos en explotación en la vega alta, así como el sistema de rotación de cada uno de ellos en función de su cultivo en regadío o secano.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

En efecto, si tomamos como modelo el labradío de secano, cultivo predominante en la comarca, verificamos como existen diferencias notables entre los diversos términos de la zona norte, Calasparra, Molina y en el de Archena, en los que el ciclo era de tres años, dándose en todos ellos un año de barbecho para las tierras, mientras que en el resto, el ciclo vegetativo era de cuatro

años, pero mientras que los meridionales, Alguazas y las Torres de Cotillas, tenían todos los años algún cultivo, alternando trigo, barrilla y cebada, en los restantes la sucesión era de trigo y cebada con dos años de barbecho. La barrilla como ya se ha señalado a lo largo de este trabajo tenía un gran valor en el siglo XVIII, por sus múltiples aplicaciones en la industria, y el quintal se valoró en Alguazas en 20 reales¹⁰ y en las Torres de Cotillas a 18 reales¹¹.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA												
AÑOS	1ª				2ª				3ª			
	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
ABARAN	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
ALGUAZAS	T	B	C	B	T	B	C	B	T	B	C	B
ARCHENA	T	C	*	-	T	C	*	-	C	*	C	*
BLANCA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
CALASPARRA	T	*	C	-	T	*	Cn	*	T	*	Cn	*
CEUTI	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
CIEZA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
COTILLAS, T.	T	B	C	B	T	B	C	B	T	B	C	B
LORQUI	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
MOLINA	T	C	*	-	T	C	*	-	T	C	*	-
OJOS	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
RICOTE	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
ULEA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
VILLANUEVA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

T=trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; B=Barrilla; *=Barbecho; -=Ciclo de tres años.

Frente a estas siembras en el secano, el regadío producía cosecha todos los años lo que incrementaba considerablemente el valor de las tierras de huerta frente al secano tradicional. A primera vista la única explicación del mayor número de cosechas en los dos términos más meridionales de la comarca, se debía a la existencia, al menos en Alguazas, de la mayor presión demográfica de todos los municipios con una densidad de 38,35 hab./km², muy superior a la media, pero no así en las Torres de Cotillas, en el que la ocupación era menor, ya que tenía 16,5 hab./km². Este factor discordante nos lleva a considerar la proximidad a la huerta de la capital, así como la riqueza de los suelos como factores de la mayor explotación de las tierras de estos términos.

El sistema de cultivo utilizado podía incidir en los rendimientos de las tierras de cada término, tanto en el secano como en el regadío, por lo que es necesario examinarlo, para lo cual hemos elegido los cereales que se sembraban en el labradío, cultivo predominante tanto en esta comarca, como en todo el reino.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	8.0	8.0	8.0	9.6	9.0	8.0	-	-	-	-	-	-
Alguazas	10.0	10.7	12.0	12.0	10.0	10.7	-	-	-	-	-	-
Archena	7.0	7.2	-	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-
Blanca	8.0	8.0	8.0	8.0	8.0	8.0	-	-	-	-	-	-
Calasparra	14.4	13.3	12.0	17.6	-	-	-	18.0	18.0	-	-	-
Ceutí	6.0	5.3	5.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cieza	9.0	9.0	8.0	10.3	10.8	9.0	-	-	-	-	-	-
Cotillas,(Torres de)	10.0	9.0	6.0	8.0	6.7	5.3	-	-	-	-	-	-
Lorquí	6.0	6.7	6.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Molina	10.0	10.7	12.0	9.6	10.0	10.7	-	-	-	-	-	-
Ojós	10.0	9.6	9.0	12.0	12.0	9.8	-	-	-	-	-	-
Ricote	10.0	9.3	7.5	8.0	7.0	6.0	-	-	-	-	-	-
Ulea	10.0	12.0	12.0	12.9	13.1	13.5	-	-	-	-	-	-
Villanueva	8.0	8.0	8.0	10.0	9.6	9.0	-	-	-	-	-	-

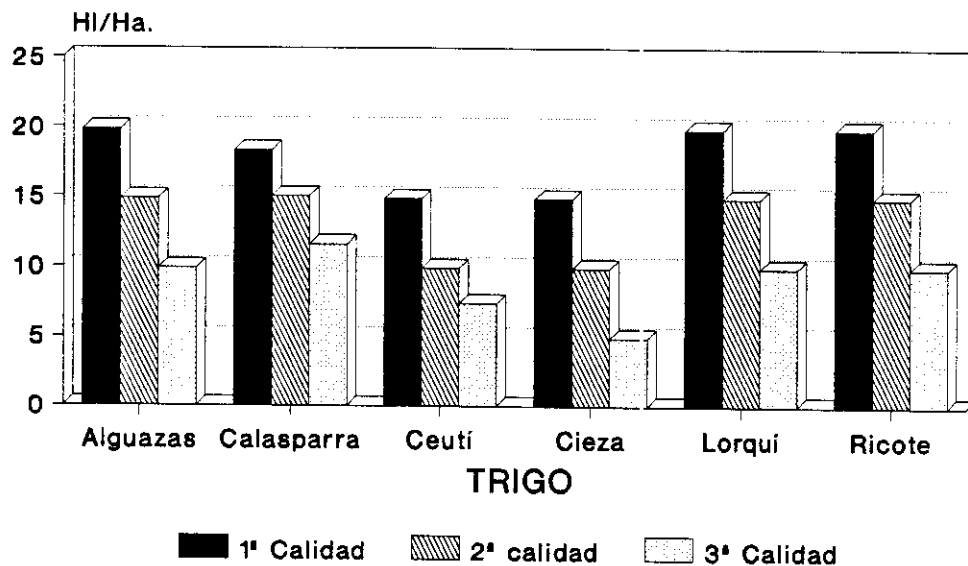
Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	-	-	-	24.0	24.0	24.0	-	-	-	36.0	32.0	24.0
Alguazas	12.0	12.0	12.0	18.0	18.0	21.0	-	-	-	48.0	48.0	36.0
Archena	9.6	9.0	8.0	-	-	-	-	-	-	48.0	36.0	24.0
Blanca	-	-	-	12.0	12.0	12.0	-	-	-	24.0	24.0	24.0
Calasparra	11.0	10.8	10.5	-	-	-	-	-	-	80.0	96.0	144.0
Ceutí	9.0	8.0	9.0	-	-	-	-	-	-	36.0	24.0	12.0
Cieza	12.0	12.0	8.0	-	9.0	12.0	-	-	-	56.0	-	-
Cotillas,(Torres de)	10.5	18.0	12.0	-	-	-	-	-	-	60.0	36.0	36.0
Lorquí	12.0	12.0	12.0	-	-	-	-	-	-	48.0	36.0	24.0
Molina	10.7	9.0	8.0	-	-	-	-	-	-	36.0	24.0	18.0
Ojós	-	-	-	18.0	20.0	24.0	-	-	-	48.0	15.0	-
Ricote	24.0	18.0	24.0	-	16.0	18.0	-	-	-	48.0	-	-
Ulea	-	-	-	24.0	27.0	24.0	-	-	-	96.0	144.0	141.2
Villanueva	16.0	14.4	12.0	-	-	-	-	-	-	72.0	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

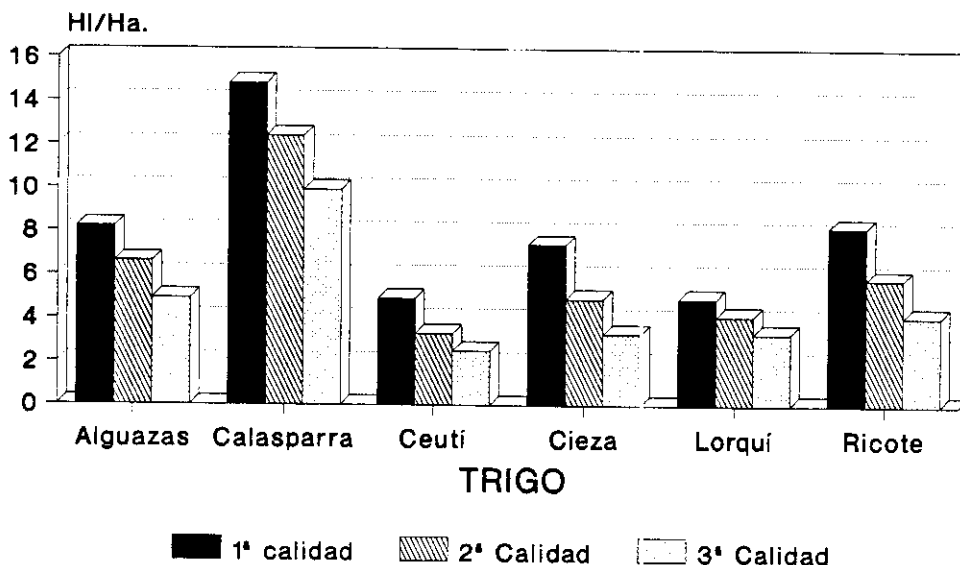
Del análisis de la tabla II, se desprende que existía una gran variedad de rendimientos entre los términos de la comarca en el secano, que van desde un cociente 14,4 en el trigo de 1ª en Calasparra, al 6,0 en el mismo cereal y calidad en Ceutí. A pesar de ello se denotan unos rendimientos muy parejos próximos al coeficiente 10,0 en la mayoría de municipios de la zona central y meridional de la comarca en el trigo. A su vez es necesario señalar que en la mayoría de términos no hay gran diferencia de rendimientos entre las diferentes calidades de trigo. Si analizamos la cebada, el otro cereal que se sembraba en todos los municipios, menos en Ceutí y Lorquí, los rendimientos siguen siendo superiores en Calasparra, seguidos de la zona central de la comarca, pero a diferencia de lo que ocurría con el trigo, con el que si se

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

daban notables diferencias según las calidades.

En el contexto general del reino los rendimientos de los cereales de secano en esta comarca son de los más elevados, mientras que los de regadío son más equilibrados con el resto de comarcas, por lo que debemos de revisar la cantidad de simiente sembrada en cada tipo de cultivo y calidad para poder aproximarnos a los rendimientos totales. La cantidad de grano sembrado por hectárea de trigo de secano era prácticamente igual en las tierras de primera calidad de todos los municipios, con la excepción de los de Calasparra y Villanueva que eran superiores e idénticas entre ellos.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Alguazas	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Archena	0.82	0.69	-	1.03	0.82	0.55	-	-	-	-	-	-
Blanca	0.82	0.62	0.41	1.24	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Calasparra	1.03	0.93	0.82	1.26	-	-	-	0.41	0.41	-	-	-
Ceutí	0.82	0.62	0.48	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cieza	0.82	0.55	0.41	0.96	0.69	0.55	-	-	-	-	-	-
Cotillas,(Torres de)	0.82	0.82	0.82	1.24	1.24	1.24	-	-	-	-	-	-
Lorquí	0.82	0.62	0.48	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Molina	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-
Ojós	0.82	0.69	0.55	1.03	0.82	0.76	-	-	-	-	-	-
Ricote	0.82	0.62	0.55	1.03	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Ulea	0.82	0.55	0.41	0.96	0.76	0.55	-	-	-	-	-	-
Villanueva	1.03	0.82	0.62	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	-	-	-	1.24	0.82	0.41	-	-	-	0.41	0.21	0.21
Alguazas	1.65	1.24	0.82	1.65	1.24	0.82	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Archena	2.06	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Blanca	-	-	-	1.65	1.24	0.82	-	-	-	0.41	0.31	0.21
Calasparra	1.66	1.39	1.11	-	-	-	-	-	-	0.21	0.14	0.07
Ceutí	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Cieza	1.24	0.82	0.62	-	1.65	0.82	-	-	-	0.31	-	-
Cotillas,(Torres de)	1.65	0.82	1.03	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Lorquí	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Molina	1.85	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-	0.41	0.41	0.41
Ojós	-	-	-	1.65	1.24	0.82	-	-	-	0.31	0.21	-
Ricote	0.82	0.82	0.41	-	1.24	0.82	-	-	-	0.21	-	-
Ulea	-	-	-	0.82	0.55	0.41	-	-	-	0.14	0.07	0.05
Villanueva	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	0.21	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

En las tierras de segunda y tercera calidad había una mayor diversidad y, salvo en las Torres de Cotillas, la cantidad de grano utilizado

era decreciente en proporción a la calidad de la tierra; en la cebada la disparidad era aún mucho mayor, con oscilaciones notorias, que iban de 1,26 hectolitro sembrados por hectárea de primera de Calasparra, a los 0,96 hectolitros de Ulea en las tierras de la misma calidad; pero en todas ellas se sembraba el grano en sentido decreciente al descender la calidad de las tierras.

En las tierras de regadío había una mayor variedad en los hectolitros de grano de trigo y cebada, pero eran muy iguales los de maíz. De todos los cereales de la huerta destacaban las pequeñas cantidades de grano que se sembraban en el término de Ulea, que eran los menores de todo el reino, así como la gran cantidad de hectolitros de trigo que se utilizaban por hectárea en el término de Archena, sólo superados en Cehegín y Hellín.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	6.6	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Alguazas	8.2	6.6	4.9	12.4	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Archena	5.8	4.9	-	12.4	9.9	6.6	-	-	-	-	-	-
Blanca	6.6	4.9	3.3	9.9	6.6	4.9	-	-	-	-	-	-
Calasparra	14.8	12.4	9.9	22.3	-	-	-	7.4	7.4	-	-	-
Ceuti	4.9	3.3	2.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cieza	7.4	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Cotillas, (Torres de)	8.2	7.4	4.9	9.9	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Lorquí	4.9	4.1	3.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Molina	8.2	6.6	4.9	9.9	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-
Ojós	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-
Ricote	8.2	5.8	4.1	8.2	5.8	4.1	-	-	-	-	-	-
Ulea	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-
Villanueva	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Abarán	-	-	-	29.7	19.8	9.9	-	-	-	14.8	6.6	4.9
Alguazas	19.8	14.8	9.9	29.7	22.2	17.3	-	-	-	9.9	9.9	7.4
Archena	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Blanca	-	-	-	19.8	14.8	9.9	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Calasparra	18.3	15.0	11.6	-	-	-	-	-	-	16.6	13.2	9.9
Ceuti	14.8	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	7.4	4.9	2.5
Cieza	14.8	9.9	4.9	-	14.8	9.9	-	-	-	17.3	-	-
Cotillas, (Torres de)	17.3	14.8	12.4	-	-	-	-	-	-	12.4	7.4	7.4
Lorquí	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	10.0	7.6	5.0
Molina	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	9.9	7.4
Ojós	-	-	-	29.7	24.7	19.8	-	-	-	14.9	3.2	-
Ricote	19.8	14.8	9.9	-	19.8	14.8	-	-	-	9.9	-	-
Ulea	-	-	-	19.8	14.8	9.9	-	-	-	13.2	9.9	6.6
Villanueva	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

En el secano es evidente la necesidad de mayor cantidad de simiente de cebada que de trigo, en todas las calidades, como consecuencia de que el primer cereal se sembraba más próximo y en mayor cantidad por hectárea, lo que explica la necesidad de más hectolitros de simiente¹². Si comparamos estas cifras con las aportadas por el profesor Amalric para las dos Castillas, apreciamos que los hectolitros de grano de trigo son similares en esta comarca a los de la meseta sur, Toledo y La Mancha, pero muy inferior la cantidad de simiente de cebada que se utilizaba en la vega del Segura, en comparación a los dos Castillas¹³.

Los rendimientos de cada municipio de la comarca, en los cultivos de secano son en general, en las tierras sembradas de trigo, inferiores a los de las comarcas del Campo de Cartagena, Lorca y Vega del Guadalentín, muy similares a los de la Vega Media del Segura y se sitúan en la zona media del resto del reino, tal vez como consecuencia de que las tierras en explotación estuvieran bastante agotadas por estarlo desde hacía muchos años; en las dedicadas a cebada los rendimientos se encuentran en la misma línea que los del trigo, si los comparamos con el resto de comarcas del reino, y bastante inferiores a las del resto de Castilla expuestas por el profesor Amalric¹⁴. Por el contrario, los de regadío son de los más elevados del reino en las tierras sembradas de trigo, no así en las de cebada, lo que incide una vez más en la alta cotización de las tierras de huerta por su mayor productividad y por ello la dedicación masiva, siempre que la tierra lo permitiese, al cultivo del trigo, cereal más cotizado en este momento, por la gran demanda existente en el reino, lo que elevaba notablemente su valor en los mercados locales. Es más, la valoración del regadío se incrementaba por la existencia de una cosecha anual, mientras que en el secano los cereales se daban año y vez, además de la mayor variedad de cultivos de la huerta, algunos de los cuales alcanzaban unos precios elevadísimos, como se ve en la tabla V, y siempre por encima de los de secano.

En efecto, el labradío es el cultivo más representativo del secano y del regadío, por lo que se ha elegido para comparar los rendimientos de las tierras, pero ello no significa, en ningún caso, que fueron sus productos los más cotizados, a pesar de que la escasez de trigo elevaba considerablemente su precio, ya que en el secano, siempre estaba por debajo del olivar, y del

moreral, en los municipios que se daban esos cultivos. En el regadío la mayor valoración recaía en las tierras con moreral cerrado, a pesar de que el olivar superaba su cotización en algunos municipios como Ceutí, Las Torres de Cotillas, Lorquí y Molina de Segura. Entre las tierras de frutal y las de cereales había alternancia de valoraciones en función de la mayor o menor abundancia del primer cultivo. En todo caso debemos resaltar que la valoración de estos cultivos eran inferiores en esta comarca a los de la huerta de Murcia, Alcantarilla y Espinardo, sobre todo el moreral cerrado y el labradío; lo mismo ocurría respecto a los de Lorca, pero eran netamente superiores a los del Campo de Cartagena.

Tabla V

VALORACION DE LOS CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA V. ALTA DEL SEGURA

REGADIO	Moreral Cerrado			Labradío			Olivar			Frutal		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ABARAN	912	787	519	939	626	313	590	394	295	501	429	358
ALGAZAS	1.208	912	617	1.038	823	587	1.140	912	684	-	-	-
ARCHENA	1.055	877	698	528	396	295	716	626	-	1.789	1.610	-
BLANCA	1.060	751	443	626	470	313	626	447	-	1.073	805	537
CALASPARRA*	-	-	-	380	309	237	1.686	1.266	849	-	-	-
CEUTI	621	-	-	436	291	201	1.181	-	-	1.073	-	-
CIEZA	1.164	826	489	1.060	331	188	716	537	358	671	537	403
COTILLAS, T.	805	537	403	543	423	369	1.565	1.342	895	-	-	-
LORQUÍ	805	537	-	546	409	273	1.073	-	-	1.073	-	-
MOLINA	1.230	872	698	631	456	315	1.342	1.118	895	716	626	-
OJOS	1.342	-	-	939	783	358	626	447	313	1.342	1.073	-
RICOTE	839	587	335	1.055	474	331	805	537	358	671	537	403
ULEA	805	604	-	358	268	179	823	549	-	716	537	477
VILLANUEVA	1.174	1.006	671	1.190	590	394	984	787	590	1.789	1.342	894

SECANO												
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ABARAN	191	143	95	113	85	57	394	295	197	-	-	-
ALGAZAS	-	-	-	194	146	107	537	-	-	-	-	-
ARCHENA	-	-	-	144	119	54	358	239	209	-	-	-
BLANCA	559	335	-	110	79	55	358	268	179	447	-	-
CALASPARRA*	-	-	-	113	152	130	1.675	1.254	837	-	-	-
CEUTI	-	-	-	112	75	56	-	-	-	-	-	-
CIEZA	226	176	126	119	83	55	298	238	179	-	-	-
COTILLAS, T.	-	-	-	174	145	97	466	373	298	-	-	-
LORQUÍ	268	-	-	103	86	69	268	-	-	-	-	-
MOLINA	209	157	-	179	145	111	652	466	280	104	89	-
OJOS	-	-	-	138	110	83	328	238	149	-	-	-
RICOTE	671	447	-	119	84	60	537	358	179	403	-	-
ULEA	302	201	101	142	76	57	274	206	137	-	-	-
VILLANUEVA	-	-	-	138	110	83	394	295	197	-	-	-

* El olivar se plantaba en zonas de cereales.

Por el contrario, el labradío de secano tenía menor valoración que en el campo de Cartagena y superior a los de Lorca y Murcia, de lo que se deduce que la huerta de la vega del Segura por su rentabilidad, era de inferior calidad a las de Lorca y la de Murcia, mientras que sus cultivos de secano, a pesar de

cotizarse menos que los de Cartagena, en fase de constante expansión por la roturación de nuevas tierras, eran de superior calidad y mayor rentabilidad que los de Lorca y Murcia. es más, podemos afirmar que las tierras de secano en explotación, de la vega alta del Segura, eran de superior calidad a las de la vecina Murcia y de ahí su mayor rentabilidad, como consecuencia de la menor densidad de población, que permitía tener en explotación sólo las mejores tierras. Ahora bien, el abonado natural de las tierras, superior en las de secano, era el único factor que incrementaba la productividad de la tierra.

2. La ganadería.

En la superficie comarcal censada había 8.559,19 has., declaradas como zonas de pastos, que equivalían al 47,72 % del total, extensión importante a la que se puede sumar parte de los montes bajos censados, que en su conjunto ascendían a 17.287,93 has. La zona comprendida entre Cieza y Molina había sido un lugar de expansión de los ganados conquenses que invernaban en varias áreas del reino de Murcia, entre ellas ocupaba un papel de relativa importancia la de los campos subdesérticos del interior, como Molina y Cieza¹⁵. En el siglo XVIII, fueron disminuyendo las emigraciones de rebaños hacia la zona más meridional del reino, Lorca, y a las áreas costeras, Cartagena y Mazarrón, para adquirir gran importancia y producirse "una concentración de la invernada alrededor de Murcia -y accesoriamente de Lorca-, Mula y Cieza"¹⁶. Pero lo que realmente interesa destacar es que el lento declinar de la ganadería trashumante en el reino de Murcia, se vio acompañado por un poderoso crecimiento, en el siglo XVIII, de los ganados sedentarios en especial en comarcas como la vega alta del Segura dónde eran abundantes las zonas de pastos, además de servir para el abastecimiento de carne a la numerosa población tenía gran importancia para el abonado de las tierras en barbecho, con lo que indirectamente se incrementaban los rendimientos, a la vez que con las ganaderías locales se solucionaba localmente el sustento de la población.

El clima subárido predominante en la comarca explica en gran medida el desarrollo del ganado caprino en la zona, en especial en los términos de Villanueva, Ricote, Lorquí y Calasparra, alcanzando el 51,18 % del total del

ganado, porcentaje muy superior al que se da en las comarcas de Cartagena, Lorca y Murcia. En el término de Alguazas resaltaba el porcentaje de ganado mular y asnal, 18,36 % y 16,22 % respectivamente, animales preferidos por los pequeños hacendados como ganado de labor¹⁷, pues además de permitir al agricultor el trabajo a mayor distancia del núcleo de residencia, tenía la ventaja adicional de alimentarse en el establo, fuera de las horas de trabajo, lo que aumentaba su rendimiento. Pero a los factores eminentemente agrícolas, debemos de añadir la posibilidad de utilizar a estos animales para el transporte ligero de pequeñas mercancías, actividad muy desarrollada en una villa muy próxima a la capital del reino y centro de atracción de todo tipo de productos para el consumo¹⁸.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

Municipios	CIFRAS ABSOLUTAS							T. Ganado
	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	
ABARAN	66	93	2	551	327	1329	100	2468
ALGUAZAS	62	103	50	91	64	0	191	561
ARCHENA	55	52	17	96	0	27	166	413
BLANCA	52	42	6	159	139	1403	76	1877
CALASPARRA	503	180	69	587	1220	4758	442	7759
CEUTI	50	25	23	39	31	17	34	219
CIEZA	639	186	33	1059	1400	6023	417	9757
Cotillas	130	23	14	78	32	23	251	551
LORQUI	47	30	18	93	1709	450	58	2410
MOLINA	110	136	56	327	1065	360	389	2443
OJOS	46	28	8	34	11	44	98	269
RICOTE	27	180	20	92	2511	3244	139	6213
ULEA	33	23	10	139	31	392	38	666
VILLANUEVA	13	22	9	95	57	562	39	797
** Subtotal **	1833	1123	335	3445	8597	18632	2438	36403

Densidad de ganado por Km² censado en la Vega Alta del Segura

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ABARAN	1.3	1.9	0.0	11.1	6.6	26.8	2.0	49.8
ALGUAZAS	5.8	9.7	4.7	8.5	6.0	0.0	17.9	52.6
ARCHENA	7.3	7.0	2.3	12.8	0.0	3.6	22.2	55.2
BLANCA	1.4	1.1	0.2	4.3	3.8	38.3	2.1	51.2
CALASPARRA	4.3	1.5	0.6	5.0	10.4	40.7	3.8	66.4
CEUTI	8.2	4.1	3.8	6.4	5.1	2.8	5.6	36.1
CIEZA	3.9	1.1	0.2	6.4	8.5	36.4	2.5	59.0
Cotillas	6.5	1.1	0.7	3.9	1.6	1.1	12.4	27.3
LORQUI	4.3	2.7	1.6	8.9	156.0	41.1	5.3	220.0
MOLINA	2.0	2.5	1.0	5.9	19.2	6.5	7.0	44.1
OJOS	3.2	2.0	0.6	2.4	0.8	3.1	6.8	18.8
RICOTE	0.4	2.7	0.3	1.4	37.2	48.0	2.1	92.0
ULEA	2.4	1.7	0.7	10.1	2.3	28.6	2.8	48.6
VILLANUEVA	1.9	3.2	1.3	13.9	8.4	82.5	5.7	116.9
** Subtotal **	3.1	1.9	0.6	5.9	14.8	32.0	4.2	62.6

FUENTE: A.H.N., Secc. Hacienda, libros 7469 y 7470. Elaboración propia.

En el conjunto de ganado vacuno, mular y asnal, había un predominio de este último excepto en los términos de Ceutí, Las Torres de Cotillas y Ojós,

lo que incide en el relevo del ganado asnal por el bovino para el transporte de mercancías, a pesar de la importante presencia de bueyes en algunos términos, como Abarán, Alguazas, Calasparra, Ceutí, Cieza, Las Torres de Cotillas, Molina y Ricote, lo que confirma las afirmaciones del profesor Donézar de que sólo "el ganado mular entró en sustitución del bovino en las comarcas llanas"¹⁹, relieve que no se correspondía con la Vega Alta del Segura, y tal vez ello sea lo que explica la importante presencia de bueyes, a mediados del siglo XVIII, en la comarca de la Vega Media del Segura.

Respecto al número de cabezas por km² censado en el Catastro, al igual que ocurría en el resto de comarcas hasta ahora analizadas, destacaba el peso de la ganadería lanar y caprina, que eran los más elevados de toda la comarca, en especial el caprino que superaba ampliamente el de la comarca de Murcia. El porcentaje de ganado era de 62,6 cab./km² censado, algo inferior a la media del reino (71,3 cab./km²), producto de las grandes oscilaciones que se producen entre los diferentes términos de la comarca, que iban de las 18,8 cab./km² en Ojós, a las 220 cab./km² en Lorquí. La cabaña ganadera era importante, en especial, la lanar y caprina, ya que entre ambas acaparaban el 74,8 % del ganado local, lo que posibilitaba el abonado de las tierras en barbecho, y de ellos destacaban las 32 cab./km² de ganado caprino.

3. La distribución de la superficie comarcal.

Las 58.163,55 has. censadas en el Catastro de Ensenada en la comarca de la Vega del Segura se distribuían entre 29.057,52 has. (49,96%) de montes, prados y atochar y 29.106,03 has. de superficie en explotación agrícola. En las primeras están incluidas las 12.282,29 has. (21,12%) de montes bajos, 8.559,19 has. (14,72%) de pastos, 5.005,64 has. (8,61%) de montes altos y pinares, 3.108,69 has. (5,34%) de atochar y 101,71 has. (0,17%) de inútil por desidia, ubicadas todas ellas en terreno de secano.

En las 29.106,03 has. en explotación hemos contabilizado las 14,76 has. (0,025%) de saladar, situadas en los términos de Ceutí, Lorquí y Ulea, con una valoración de 24 reales y 30 reales respectivamente por fanega, por lo que

han sido incluidas, al igual que hemos realizado en el resto de comarcas, en la superficie en explotación. Del total de tierras en cultivo de esta comarca, 3.904,45 has. eran de regadío, equivalentes al 13,41 % de la superficie en cultivo o al 6,71 % de la extensión comarcal censada. El regadío existía en todos los términos, si bien había una distribución de las huertas muy desigual entre cada uno de los municipios, destacando la de Calasparra (1.015,11 has.), Cieza (675,13 has.), Molina (558,29 has.) y las Torres de Cotillas (469,82 has.).

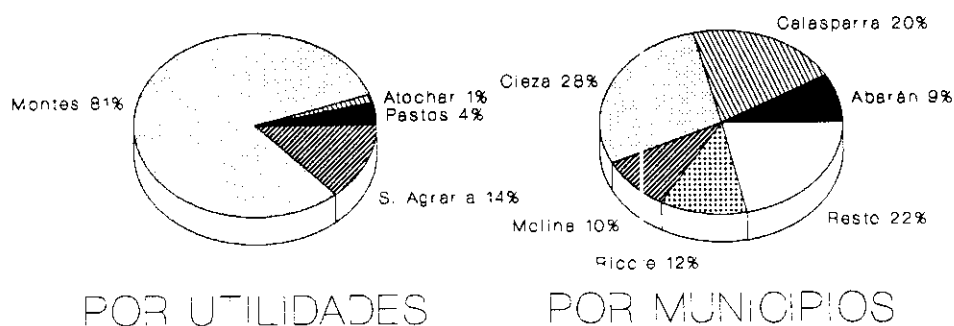
Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Vega Alta del Segura

U/S CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total de extensión en Has.
13	7	50.00	7	50.00	14	0.0	*****	0.0
4	3118	67.66	1490	32.34	4608	371783.9	52.58	335234.1
8	590	84.65	107	15.35	697	39948.9	70.60	16634.7
10	872	69.87	376	30.13	1248	145897.4	58.24	104595.1
11	267	78.53	73	21.47	340	76445.6	75.67	24577.2
12	27	84.38	5	15.62	32	12768.8	81.36	2925.0
15	685	86.60	106	13.40	791	49855.1	66.16	25496.2
18	1701	68.40	786	31.60	2487	240523.5	31.32	527321.2
20	1944	81.89	430	18.11	2374	93390.6	43.51	121237.2
22	1131	68.38	523	31.62	1654	130791.1	41.54	184068.9
2	132	86.27	21	13.73	153	4597.9	88.25	612.0
3	3	75.00	1	25.00	4	1387.5	75.51	450.0
4	5539	68.45	2553	31.55	8092	1375232.6	52.40	1249415.6
7	36	38.71	57	61.29	93	2533.8	34.77	4754.0
8	22	25.00	66	75.00	88	1975.8	33.37	3945.0
11	10	76.92	3	23.08	13	1513.3	48.75	1591.0
13	287	60.55	187	39.45	474	0.0	*****	0.0
16	204	91.48	19	8.52	223	9120.5	92.43	747.5
17	118	79.73	30	20.27	148	13775.3	97.83	305.6
18	95	69.34	42	30.66	137	6159.5	47.85	6714.2
20	435	66.01	224	33.99	659	40549.3	28.07	103930.4
21	2	25.00	6	75.00	8	140.0	27.34	372.0
22	0	0.00	15	100.00	15	0.0	0.00	1845.0
TOTAL*	17225	*****	7127		24352	2618390.6		2716771.9
								44738.0289
								13425.5
								58163.55

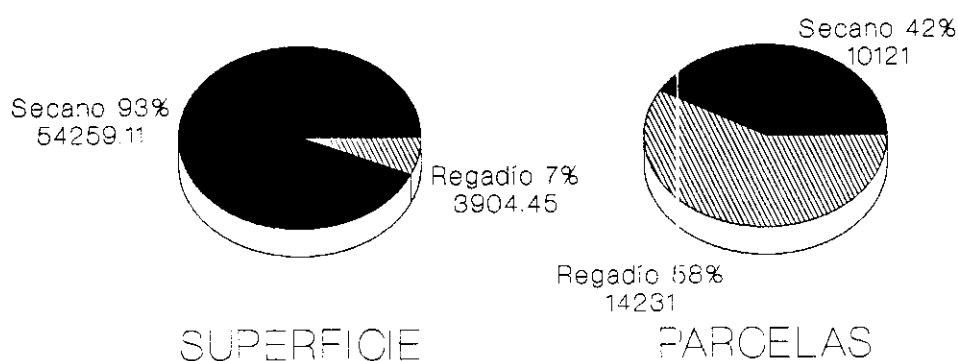
El cultivo más extendido, tanto en el regadío como en el secano, era el labradío de cereales, cuya extensión alcanzaba 1.614,98 has. en el primer caso y 24.697,08 has. en el segundo, representando en su conjunto el 90,4% de la superficie en explotación agraria, lo que nos muestra la supremacía total de los cereales. En el labradío de secano se sembraba trigo y cebada en todos los términos, además de barrilla en las tierras en barbecho de Alguazas y las Torres de Cotillas lo que incrementaba su valor. Pero además se daba la variedad del cultivo mixto de trigo y centeno, alternados en el interior de las parcelas; también se plantaban olivos como lindes de las parcelas en muchas de las tierras

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

dedicadas a cereales, lo que llegaba a quintuplicar el valor de estas tierras en el término de Calasparra.

En el labradío de regadío la variedad de cultivos era algo mayor, a pesar de que había un predominio del cultivo de trigo y panizo en Archena, Calasparra, Ceutí, Torres de Cotillas, Lorquí, Molina y Ricote; también se sembraba cebada y maíz en Abarán, Blanca, Ojós y Ulea²⁰, o se daban otros cultivos mixtos, con trigo en el interior de las parcelas y plantación de moreral en los lindes como en Calasparra, Ceutí, Lorquí y en Villanueva, dónde era la única forma de sembrar el trigo. En Calasparra, al igual que en el secano se daba la costumbre de sembrar trigo intercalado entre los olivos lo que le convertía en el cultivo de mayor cotización. De esta primera visión de los cultivos en la comarca se deduce la importante expansión del maíz, en la mayoría de los términos, que, en alguna medida, aseguraba la alimentación de las clases más humildes al ser un cereal que soportaba perfectamente las inclemencias meteorológicas y podía ser panificable.

De la zona en explotación, el segundo cultivo más extendido era el moreral con 977,33 has., equivalente al 3,36% de la superficie cultivada, y con gran valor y extensión en el regadío donde había plantadas 927,30 has., como consecuencia de la alta valoración de la hoja de morera a mediados del siglo XVIII, debido al pujante desarrollo de la industria de la seda en el reino de Murcia. Es más, a esa superficie de moreral cerrado hay que sumar las 395,72 has. de labradío-moreral de regadío, ubicadas en los términos de Calasparra (307,12 has.), Ceutí (67,70 has.) y Lorquí (20,90 has.), lo que incrementaba la zona con morerales al 4,7 % del agro comarcal; la expansión del moreral por los términos de la vega alta del Segura era muy desigual, pero alcanzaba especial relevancia en Alguazas (57,21% de la huerta), Archena (54,6% de la huerta) y Molina (50,5% de la huerta). El tercer cultivo, por su expansión en la comarca era el olivar, con 630,39 has, que suponía el 2,17% de la superficie en explotación, y de las cuales 377,58 has. eran de secano, pero con presencia tanto en el secano como en el regadío en casi todos los términos, pero la mayor importancia la alcanzaba en las pequeñas huertas de Ricote (47,9%), Ulea (23,3%) y Villanueva (23,1%). Las viñas ocupaban 528,32 has., equivalentes al 1,8 % del agro, y se plantaban, casi en su totalidad, en el regadío (521,95 has.), salvo

en el término de Molina dónde se ubicaban las 6,88 has. de secano de toda la comarca. La superficie dedicada a este cultivo a nivel comarcal, era muy escasa, pero tenía importancia en las huertas de los municipios dónde se plantaba, en especial en las Torres de Cotillas (51,9% del regadío), Cieza (24,6% de la huerta) y Ricote (10,9% del regadío), ya que su presencia en la huerta de Calasparra se reducía a sólo 99,8 has. (0,98%), mientras que en Abarán, Alguazas, Archena, Blanca, Lorquí, Ojós, Ulea y Villanueva, no se cultivaba. La fuerte demanda de vino que se produjo, incrementó su plantación en los términos próximos a la cuenca de Mula o a la comarca del noroeste dónde su producción era muy elevada y con su especialización se convirtieron en abastecedoras de vino a otras comarcas deficitarias del reino como Lorca, el campo de Cartagena e incluso Murcia.

El resto de cultivos en la comarca eran mucho más minoritarios que los descritos e iban desde las 110,88 has. de frutal, plantado algo más en el regadío (62,14 has.), que en el secano (48,74 has.), y sólo con peso destacado en la huerta de Blanca (24,7%); las 63,61 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal, seguidas de 58,10 has. de cítricos, todos ellos de regadío, sólo tenían cierta importancia en Abarán (30,6% de la huerta)²¹, además de pequeñas parcelas en los términos de Ulea, Ojós, Blanca y Villanueva. También existían en la comarca 10,71 has. de hortalizas, plantadas en su mayoría para el consumo local, y por último 3,65 has. de azafrán en las tierras de secano del término de Calasparra²², cultivo más cotizado que los cereales de secano y que a medida que nos introducimos en la Mancha su plantación será más habitual.

3.1. La parcelación.

Las 58.163,55 has., de la Vega Alta del Segura, estaban fragmentadas en 24.352 unidades de producción, de las cuales 10.121, el 41,56% eran de secano y las 14.231 restantes (58,44%) de regadío, apreciándose como el porcentaje de las parcelas de huerta era muy superior a la superficie que ocupaba este tipo de explotación (6,71%), lo que muestra la notable diferencia de las unidades de producción de cada tipo de cultivo. En el regadío el bancal se caracterizaba por el pequeño tamaño y el gran número de propietarios, frente a la tendencia a la

concentración en el secano y al mayor tamaño de las fincas.

La parcela media de la comarca era de 2,39 has., notoriamente inferior a la de las comarcas del Guadalentín, Lorca, Murcia y Cartagena, además de que si no se contabilizan los Bienes de Propios, la media desciende a 1,94 has. Lo más reseñable son las notables diferencias existentes entre el secano y el regadío, ya que la parcela media del primero es de 5,36 has., mientras que la del segundo desciende a 0,27 has. contabilizando los Propios, pues sin, ellos la del secano era de 4,31 has. y la del regadío permanecía idéntica.

De todos los términos de la comarca los que tenían las parcelas medias de mayor superficie eran los de Ricote (19,25 has.), Calasparra (3,52 has.) y Cieza (3,10 has.), mientras que los de menor unidad de producción media eran los de Ceutí (0,59 has.), Archena (0,82 has.) y Villanueva (0,85 has.). El excesivo tamaño de la parcela media de Ricote era consecuencia de la gran extensión de montes pertenecientes a los Propios ya que sin ellos, descendía a 4,46 has., que estaba más en consonancia con las unidades de producción medias del resto de las comarcas.

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA							
	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ABARAN	1.290	4.903,85	847	49,48	2.137	4.953,33	8,52
ALGAZAS	212	714,56	304	351,18	516	1.065,74	1,83
ARCHENA	272	593,93	644	153,95	916	747,88	1,28
BLANCA	647	3.605,37	543	60,12	1.190	3.665,49	6,30
CALASPARRA	952	10.677,00	2.370	1.015,12	3.322	11.692,12	20,10
CEUTI	180	379,50	850	226,53	1.030	606,03	1,04
CIEZA	2.345	15.863,03	2.976	675,14	5.331	16.538,17	28,43
COTILLAS	457	1.546,17	1.057	469,62	1.514	2.015,99	3,47
LORQUI	77	1.002,71	365	92,97	442	1.095,68	1,88
MOLINA	1.486	4.984,73	941	558,30	2.437	5.543,03	9,53
OJOS	485	1.397,21	756	34,54	1.241	1.431,75	2,46
RICOTE	224	6.646,60	127	109,20	351	6.755,80	11,63
ULEA	236	1.302,03	262	68,92	498	1.370,95	2,36
VILLANUEVA	340	642,42	462	39,18	802	681,60	1,17
TOTAL	10.121	56.259,11	16.231	3.906,45	26.352	58.165,55	

La distribución parcelaria de ambos tipos de cultivos (tabla IX), nos muestra como el 40,9% de las parcelas de secano tenía entre 1 y 2,99 has., mientras que hay un 24,5 % comprendidas entre 0,25 y 0,99 has. y sólo un 9,5 % inferiores a un cuarto de hectárea. Por el contrario el mayor número de parcelas y su pequeña extensión hace que el 74,9 % de las unidades de producción fueran inferiores a un cuarto de hectárea, porcentaje netamente superior al de todas

las comarcas hasta ahora analizadas y reflejo del elevado número de pequeñas parcelas de regadío, a pesar de las 55 parcelas superiores a las 5 hectáreas.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA V. A. DEL SEGURA						
	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 has.	966	9,5	10.669	74,9	11.635	47,7
De 0,25 a 0,99 has.	2.479	24,5	2.919	20,5	5.398	22,2
De 1 a 2,9 has.	4.144	40,9	515	3,6	4.659	19,2
De 3 a 4,9 has.	1.068	10,6	73	0,5	1.141	4,7
De 5 a 9,9 has.	897	8,9	40	0,3	937	3,8
De 10 a 24,9 has.	371	3,7	12	0,1	383	1,6
Más de 25 has.	196	1,9	3	0,0	199	0,8
TOTAL	10.121	41,6	14.231	58,4	24.352	100,0

En conjunto el pequeño tamaño de la huerta nos lleva a la hipótesis, que posteriormente contrastaremos, de la mayor facilidad de poder acceder a la propiedad de los pequeños propietarios, ya que este tipo de bancal, ubicado en las zonas de glacis y en el fondo del valle del Segura, forzaba a que las huertas del valle alto del Segura estuvieran fragmentadas en pequeñas cuencas, con reducidas parcelas que, sólo servían, en un 75 % (menos de 1/4 hectárea), para el autoconsumo de sus titulares, sin posibilitar grandes transformaciones del sistema de producción por falta de capital.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	153	1,5	3.108,69	-	-	-	153	0,6	3.108,69
Azafrán	4	0,0	3,65	-	-	-	4	0,0	3,65
Labradío	8.092	70,9	24.697,08	4.608	32,3	1.614,98	12.700	52,2	26.312,05
Inútil-Desidia	93	0,9	101,71	-	-	-	93	0,4	101,71
Frutal	88	0,9	48,74	697	4,9	62,14	785	3,2	110,88
La-Ho-Mo.	-	-	-	1.248	8,8	395,72	1.248	5,1	395,72
La-Ho-Ol.	13	0,1	2,87	340	2,4	60,74	353	1,4	63,61
Hortaliza	-	-	-	32	0,2	10,71	32	0,1	10,71
Montuosas	711	7,0	17.287,93	-	-	-	711	2,9	17.287,93
Cítricos	-	-	-	791	5,6	58,10	791	3,2	58,10
Pastos	148	1,5	8.559,19	-	-	-	148	0,2	8.559,19
Morenal	137	1,4	50,03	2.487	17,5	927,30	2.624	10,8	977,33
Olivar	659	6,5	377,58	2.374	16,7	252,82	3.033	12,5	630,39
Saladar	8	0,1	14,76	-	-	-	8	0,0	14,76
Viña	15	0,2	6,88	1.654	11,6	521,95	1.669	6,8	528,82
TOTAL	10.121		54.259,11	14.231		3.904,45	24.352		58.163,55

El tipo de cultivo en explotación en cada unidad de producción se relacionaba con los productos predominantes en la comarca, con lo que a priori

parece lógico una supremacía de las parcelas dedicadas a labradío, como se comprueba en la tabla X, que presenta al 52,2% de todas las unidades de producción sembradas de cereales, porcentaje importante pero inferior al de las comarcas de Cartagena, Lorca y Murcia. En el secano había un claro predominio del labradío, con casi el 80% de las unidades de producción, seguido por un 7% de las montuosas y el 6,5% de olivares. El resto de cultivos aparecen en muy pocas parcelas, como el atochar (12,5%), los pastos (1,5%), el moreral (1,4%), el frutal (0,9%) y las escasísimas y casi simbólicas 15 parcelas plantadas de viña, 13 del cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar, y por último 8 unidades de saladar.

Al ver los porcentajes de las parcelas por cultivos en el regadío nos encontramos con una mayor variedad, ya que si bien el labradío seguía teniendo un peso considerable, al dedicarse un tercio de las unidades de producción que abarcaban 1.614,98 has., seguidas de un 17,5% de las parcelas plantadas de moreral cerrado y una extensión de 927,30 has., de un 16,7% de olivares, pero ya con una superficie bastante inferior de 250,82 has. y de viña con un 11,6% de las parcelas que se extendían por 521,95 has. Menos habituales eran las dedicadas al cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral con un 8,8%, las plantadas de cítricos (5,6%), frutales (4,9%) y del cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar (2,4%). Las parcelas más escasas eran las dedicadas a hortalizas, sólo 32 que sumaban 10,71 has.

Tabla XI

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA V. A. DEL SEGURA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	8.402	34,5	31.581,16	54,30
Segunda	9.319	38,3	13.630,57	23,43
Tercera	6.631	27,2	12.951,82	22,27
TOTAL	24.352	100,0	58.163,55	100,00

*Incluye las 496 parcelas de única calidad.

En la tabla XI quedan expresadas las diferentes calidades de las tierras censadas en la comarca de la Vega Alta del Segura, dónde se aprecia la importancia de las tierras de única calidad que a pesar de sólo agrupar el 2,1% de las unidades declaradas, ocupaban el 19,73% (11.477,57 has.), al corresponder a las tierras montuosas con parcelas de grandes dimensiones. Es importante

resaltar que, si bien se puede considerar habitual la tendencia a infravalorar la calidad de la tierra en toda declaración censal, nos encontramos con que predominaban las tierras de primera calidad 7.906 parcelas (el 32,46%) que sumaban el 34,6% de la superficie censada (20.103,59 has.). El resto de calidades eran muy parejas ya que, si las de segunda calidad eran más numerosas (38,3%), su extensión era muy similar a las de tercera.

3.2. Los principales cultivos.

Como parte integrante del paisaje agrario de la comarca hay que describir el tipo de parcelas que existían en cada cultivo, por lo que analizamos en primer lugar el labradío que era el predominante, en el que el 30,8% tenían una superficie entre 1 y 2,99 has., y el 24,9% entre 0,25 y 0,99 has., además de que el 31,1% tenían más de 3 hectáreas, lo que nos da un tercio de pequeño y otro de mediano tamaño, de lo que se deduce que era un cultivo predominante en unidades de producción de mediana superficie, sólo superada por las dedicadas a pastos y atochar que tienen un 41,8% y un 40,5% de las parcelas, respectivamente, mayores de 3 has., mientras que las montuosas sólo tenían un 27,3% superior a esta superficie.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA V. A. DEL SEGURA

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	2	40	49	8	13	19	22
Azafrán	-	2	2	-	-	-	-
Labradío	3.395	3.154	3.917	1.009	832	318	77
Inútil	14	47	26	4	2	-	-
Frutal	688	87	9	-	-	1	-
La-Ho-Mo.	805	373	58	7	5	-	-
La-Ho-Ol.	382	68	2	1	-	-	-
Hortaliza	16	12	4	-	-	-	-
Montuosas	44	223	250	56	47	28	63
Cítricos	770	18	2	1	-	-	-
Pastos	6	42	38	7	15	4	36
Moreral	1.904	529	146	24	13	7	1
Olivar	2.621	310	74	15	7	6	-
Saladar	-	3	4	1	-	-	-
Viña	1.088	492	78	8	3	-	-

En parcelas pequeñas se cultivaba el azafrán, en que el 50% de las unidades eran de 1 a 2,99 has., seguidas de las hortalizas que tenían un 37,5% de las parcelas entre 0,25 y 1 hectárea, mientras que un 49,9%, eran inferiores al cuarto de hectárea. Las unidades de producción pequeñas predominaban en el

resto de cultivos de regadío con porcentajes elevadísimos inferiores al cuarto de hectárea, como los cítricos (97,3%), árboles frutales (87,6%), olivares (86,4%), moreral (75,2%) y viña (65,2%), de lo que se deduce que salvo en las parcelas sembradas de cereales de secano que son de tamaño medio, en las del resto de cultivos, tanto de secano como de regadío, había un predominio abrumador de las pequeñas explotaciones que rara vez superan el cuarto de hectárea.

4. El reparto de la propiedad agraria.

El desarrollo agrario de la Vega Alta del Segura durante la Edad Media, fue paralelo al proceso de reconquista de los reyes castellanos y la necesaria repoblación y ocupación de unas tierras con enorme cultura musulmana y, dónde los reyes castellanos tuvieron que realizar un gran esfuerzo repoblador para el que se valieron de la presencia de las Ordenes Militares, que llevaron una gran actividad en esta comarca. La Orden de San Juan de Jerusalén, dedicada al mantenimiento de los hospitales y con escaso espíritu bélico, "propició que el infante don Alfonso, le donase en 1248 la iglesia del real de San Juan en Murcia"²³. Esta primera donación fue el inicio de posteriores posesiones que culminaron en tiempos de Sancho IV, en 1289, que concedió el castillo de Calasparra y sus pertenencias a la mencionada Orden. Posteriormente, "no será hasta 1462, cuando la Orden de San Juan, dueña del solar de Archena, se decida a efectuar la repoblación del lugar, que artaño había sido habitado por una floreciente aljama"²⁴. La Orden con mayor presencia en la comarca era la Orden de Santiago, propietaria de la encomienda de Cieza donada a la Orden en 1281, a cambio de Abanilla, y que la huída de la población mudéjar en el siglo XIII, dio lugar al abandono de la huerta, ya que "la rápida repoblación cristiana de esta villa, asentada sobre el valle, no pudo reocupar la totalidad de las tierras cultivadas hasta entonces"²⁵. Posteriormente los musulmanes llegaron a Cieza y, en 1477, la anexaron, como consecuencia del abandono al que había sido llevada por parte de la Orden de Santiago, que pronto reedificó una nueva fortaleza. La otra encomienda de esta Orden en la comarca era la del Valle de Ricote, que si había sido un señorío de Enrique Pérez de Arana, y poblada con

numerosos moros, fue dada a la Orden en 1285 y abarcaba los lugares de, "Ricote, Negra (que la Orden llamó luego Blanca), Oxos ú Ojós, Larruelda de la Losiella (Puerto de la Losilla, á lo que se agregaron después Ulea y Villanueva de Río Segura"²⁶, cuya principal característica era el ser, casi en su totalidad, colonias de labradores mudéjares, lo que contribuyó, durante la edad media, a la no alteración del poblamiento musulmán allí existente.

También habían sido señoríos la villa de Molina²⁷, Cotillas²⁸ y Alguazas²⁹, lo que nos presenta a una comarca que en la edad moderna sufrió una fuerte presencia señorial, de la que sólo se liberó la villa de Alguazas por la compra de su jurisdicción por parte de los vecinos, mientras que se mantuvo la presencia de la Orden de San Juan con la Encomienda de Calasparra, que tenía anejo el término de Archena, y la Orden de Santiago con las Encomiendas de Cieza, Lorquí y Val de Ricote, mientras que los señoríos seculares se ubicaban en las villas de Ceutí, perteneciente al Marqués de Espinardo y a don Luis Tejero³⁰, la de las Torres de Cotillas al marqués de Cotillas³¹ y la villa de Molina al marqués de los Vélez³².

El proceso de expansión del riego en la Vega del Segura, se debió en general, más a la iniciativa privada que a la oficial, a pesar de que los comendadores de las Encomiendas, sobre todo el de Calasparra, propició la ampliación de la zona de regadío, empresa muy costosa en este territorio con una orografía muy complicada y dónde, la expansión del perímetro de huerta, se debía hacer mediante la construcción de presas a lo largo del río que permitieran la posterior realización de boqueras para el nacimiento de nuevas acequias que llevaban el agua a los territorios de secano, de las proximidades de los ríos, todo ello con una serie de construcciones muy costosas. Durante los siglos XV y XVI se produjo un entarquinamiento del valle, en especial en las vegas de Calasparra y Cieza³³, como señala el profesor Lemeunier debido a los "tarquines traídos por las avenidas del río y de las diversas ramblas afluentes en las "hoyas"³⁴. El acondicionamiento de la vega exigía constantes inversiones que los fondos públicos no eran capaces de sufragar, por lo que fue la iniciativa privada la que hubo de mantener, y acondicionar, nuevas acequias que permitieran la expansión de la superficie de riego.

Ahora bien a este deseo de crecimiento de la zona de riego en la

Vega Alta del Segura, se opusieron desde un principio el Concejo de Murcia que veía peligrar los recursos acuíferos de la zona y con ello disminuir el riego de la huerta de la capital. Así, en 1625, se planteó el Comendador de Calasparra, la realización de la presa de la Alguaida en Archena, a lo que rápidamente se opuso el Concejo de Murcia que mandó dos sucesivas visitas, aguas arriba del Segura y del Mundo, para sacar agua a la vez que se inició un pleito en Granada para evitar la realización de la presa. En el Informe realizado se describen, los intentos de D. Franciso Buitrago de construir una presa³⁵, que se había iniciado en la "concordia" de 1623³⁶, que el profesor Lemeunier define como "verdadera acta de nacimiento de la acequia de D. Gonzalo de Cieza"³⁷.

Tabla XIII

AUMENTO DEL REGADIO DE ARCHENA

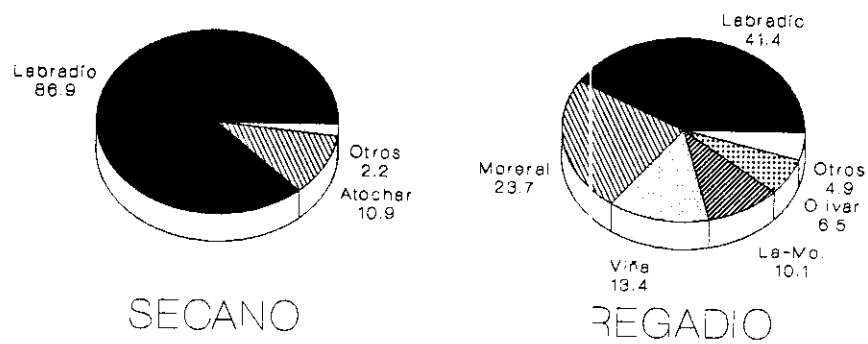
AÑO	TANILLAS	HECTAREAS
1704	808	90,33
1720	703	78,59
1722	730	81,61
1727	750	83,85
1739	1.291	144,33
1755	1.377	153,95

Fuentes: MEDINA TORNERO, M. C. 1.^a de Archena, op. cit., p. 276-277.
A. M. Ar. Len. 21, n.º 3

A pesar de la fuerte oposición del Concejo murciano se siguieron realizando obras de aumento del regadío, como se ve en la tabla XIII, en que hubo un crecimiento ininterrumpido del regadío de Archena, lo mismo que ocurrió en Calasparra, Cieza³⁸ y, en general, en todo el Valle de Ricote, donde los mayores hacendados continuaron una política de construcciones de pequeños azudes de los que nacían aguas arriba las boqueras para el inicio de largas acequias que incrementaban, de forma progresiva, el perímetro del regadío y el crecimiento agrario de la rica vega del Segura que, a mediados del siglo XVIII, estaba llegando a sus máximas posibilidades, en especial por la carencia de nueva tecnología y cuyo incremento de la producción era a costa de la explotación intensiva del regadío.

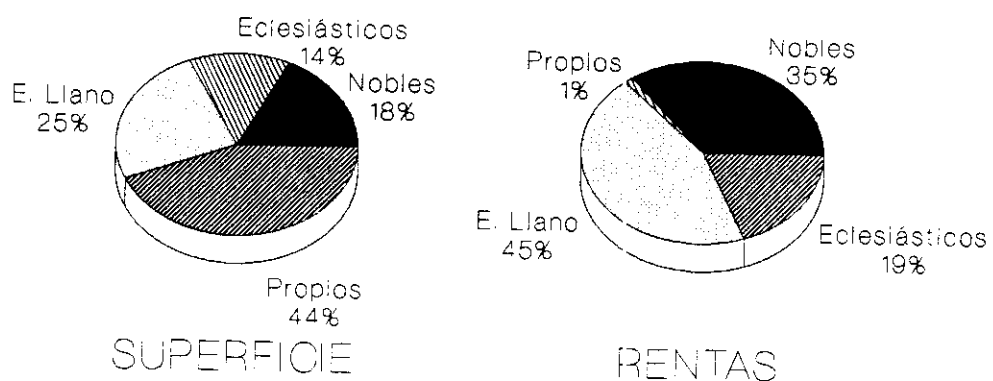
Según el Catastro de Ensenada, en la Vega Alta del Segura, el 76,92% de la superficie censada era propiedad de los vecinos, mientras que 13.425,52 has. estaban bajo dominio de hacendados foráneos, en su gran mayoría, afincados en Murcia, Caravaca, Fortuna, Hellín y Madrid, lo que significaba una

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

importantísima detracción de la renta en poder de hacendados foráneos que acaparaban más de la mitad de las rentas agrarias (50,9%), por el control de un 37,21% de la extensión censada y, el 51,3%, de la valoración catastral, sin contabilizar los bienes de Propios.

Tabla XIV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORANEOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	6.890	42.740,57	1.456.986	10.335	1.997,46	1.161.405	17.225	44.738,03	2.618.391
Forasteros	3.231	11.518,54	1.374.682	3.896	1.906,98	1.342.090	7.127	13.425,52	2.716.772
							-----	-----	-----
TOTAL	10.121	54.259,11	2.831.688	14.231	3.904,44	2.503.495	24.352	58.163,55	5.335.183

Las propiedades en manos de los no vecinos se concentraban más en el regadío (48,8%) que en el secano (21,2%) en la superficie agraria, al igual que ocurría en la renta agraria dónde tenían un mayor porcentaje relativo, un 53,6% de la valoración de la huerta, frente a un 48,5% de la del campo, a pesar de que la renta de los forasteros era ligeramente superior en el secano que en el regadío. De todos estos porcentajes se deduce la importante superficie y renta agraria en manos de los forasteros, que se puede explicar por la ausencia de título alguno de origen local, entre los mayores hacendados.

Tabla XV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR Rs.	%
Menos de 0,99 has.	2.099	44,17	685,3367	1,18	399.255,25	7,48
De 1 a 9,99 has.	1.913	40,26	7.005,8280	12,05	1.700.053,00	31,87
De 10 a 99,99 has.	697	14,67	18.440,7500	31,71	2.537.354,00	47,56
De 100 a 249,9 has.	29	0,61	4.379,0940	7,53	508.993,13	9,54
250 has. o más	14	0,29	27.649,8200	47,54	189.048,88	3,54
TOTAL	4.752		58.160,8280		5.334.703,00	

De la agrupación de los patrimonios de regadío y de secano en bloques, de un registro por cada cultivo y propietario, se desprende la existencia de 4.752 patrimonios que sumaban 58.160,82 has. de la comarca, incluidos los Bienes de Propios. El predominio de los pequeños patrimonios queda patente en la tabla XV, ya que el 44,17% del total eran inferiores a 1 hectárea y agrupaban el 1,18% de la superficie censada, y el 7,48% de la renta catastral, mientras que los superiores a 100 has., el 0,9% del total, concentraban el 55,07% de la superficie comarcal y sólo el 13,08% de la valoración agraria,

porcentaje bajo, proporcionalmente, en comparación con el que se daba en las comarcas hasta ahora analizadas y que se corresponde con el escaso valor de los grandes patrimonios, que en su mayoría eran de Propios, por lo que tenían escasa valoración catastral. Los patrimonios medios, comprendidos entre 10 y 100 has., agrupaban al 16,67% del total, y acumulaban el 31,71% de la superficie declarada y casi la mitad de la renta agraria comarcal, el 47,56%.

Tabla XVI

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA V. A. DEL SEGURA						
ESTAMENTOS	Nº Pro.	%	Renta	%	Hectáreas	%
NOBLEZA						
- Títulos	-	-	-	-	-	-
- "Don"	306	11,5	1.332.607,17	35,0	9.183,91	18,1
ECLESIÁSTICOS						
- "Don"	158	5,9	610.795,39	16,0	6.551,77	12,9
- Sin Tratamiento	84	3,1	123.960,13	3,2	294,85	0,6
ESTADO LLANO	2.106	79,1	1.701.619,27	44,7	12.675,62	24,9
PROPIOS	11	0,4	40.703,12	1,1	22.084,47	43,5
TOTAL	2.665		3.809.685,08		50.790,62	

A primera vista, el peso más importante correspondía a los patrimonios entre 1 y 10 has., que suponían el 40,26% del total, y concentraban el 12,05% de la extensión censada y, casi, una tercera parte de la valoración catastral, el 31,87%.

La estructuración social de los propietarios vecinos de la Vega Alta del Segura, nos muestra el peso considerable del estado llano en la distribución de la riqueza agraria, ya que además de representar al 79,09% del total de hacendados, controlaban el 24,96% de la superficie censada incluyendo los Propios, ya que sin ellos el porcentaje ascendía al 44,23% de la extensión y al 44,67% de la renta agraria. La nobleza titulada no tenía propiedades agrarias en la comarca, mientras que los hidalgos equivalían al 11,45% de los hacendados, porcentaje superior a la media del reino (8,4%) pero no excesivo, ya que sólo supera a la comarca de Cartagena, de las hasta ahora analizadas, y detentaban el 34,9% de la valoración catastral en poder de los vecinos y el 18,08% de la superficie censada. Hay una notoria debilidad de la nobleza no titulada en la comarca, debido a la fuerte presencia del estado llano. El estamento eclesiástico controlaba en esta comarca el 13,48% de la superficie censada y un

14,6% del total del agro en poder de los hacendados vecinos de la comarca. El porcentaje de las tierras era superior a, la media que poseían los eclesiásticos en todo el reino (9,94%), a la Vega media del Segura y a Lorca, como consecuencia de que las Encomiendas de las Ordenes Militares, estaban integradas en el estamento eclesiástico en las declaraciones del Catastro de Ensenada, a pesar de que, sus titulares fueron los infantes reales, lo que incrementaba, de forma teórica, las posesiones territoriales de la Iglesia en esta comarca, al no ser ella la receptora de dichas rentas.

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	973	10,6	7.420,55	13,7	2.446	17,2	1.056,35	27,1	8.476,90	14,6
Seculares	9.148	89,4	46.838,37	86,3	11.785	82,8	2.848,10	72,9	49.686,47	85,4
TOTAL	10.121	100,0	54.258,92	100,0	14.231	100,0	3.904,45	100,0	58.163,37	100,0

Las principales propiedades del estamento eclesiástico se concentraban en el regadío, donde controlaban un porcentaje bastante superior al del secano, a la vez que la parcela media de regadío, era superior la de los eclesiásticos (0,4318 has.), a la de los seculares (0,241 has.), al igual que ocurría en el secano con 7,626 has. la parcela media de los primeros, frente a las 5,12 has. de los laicos.

Los Bienes de Propios declarados eran muy importantes por la gran superficie que agrupaban, el 43,48% del total controlado por los vecinos de la comarca. Los propios más extensos correspondían a Cieza, Ricote y Calasparra, como se ve en la tabla XVIII, siendo necesario resaltar que, todos ellos, se ubicaban en sus propios términos. Los derechos sobre los pastos, eran cuantiosos en Molina ya que ascendían a 6.000 reales el "Aprovechamiento de las yerbas del término, menos del partido de Campo Tejar"³⁹, cuyo "aprovechamiento de todas las yerbas del Partido del Campo Tejar ascienden anualmente a 500 reales"⁴⁰ cuyo titular era el Marqués de Villafranca. Entre los Propios de la Villa se encontraba la propiedad de la barca situada en el río, que producía un arrendamiento de 300 reales, así como el derecho de paso de las carretas por el bado saliente, que ascendía a 41 reales.

Tabla XVIII

PROPIOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA

CONCEJOS	Has. Rega.	Has. Secano	Parc.	Valoración	D. Pastos	Otras Ren.	Suma Rentas
ABARAN	---	1942.6015	18	4387.00	---	---	4387.00
ALGUAZAS	---	---	-	---	---	1755.03	1755.03
ARCHENA	---	223.3723	4	155.00	108.00	1100.00	1.363,00
BLANCA	---	2191.4634	12	637.00	---	---	637,00
CALASPARRA	---	3898.1709	18	4358.50	1815.00	5422.41	11.595,91
CIEZA	0.6708	7210.2970	42	6692.00	---	341.15	7.033.15
MOLINA	---	474.0236	6	1108.28	6000.00	341.00	7.449.28
OJOS	---	254.8994	10	495.00	---	---	495.00
RICOTE	---	5234.1561	10	4158.50	---	---	4.158.50
ULEA	0.1261	576.8774	16	1781.25	---	---	1.781.25
VILLANUEVA	---	77.8117	14	48.00	---	---	48.00
*** Total ***	0.7969	22083.6733	150	23820.53	7923.00	8959.59	40.703,12

NOTA:

(1) Al referirnos a "Otras Rentas", lo hacemos al resto de Derechos y Rentas que disfrutaba.

FUENTE: Elaboración Propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los Propios de la villa de Calasparra, los compartía con la Encomienda de San Juan⁴¹, lo que reducía sus ingresos, a pesar de lo cual eran los más cuantiosos de la comarca, siendo elevados los ingresos que "por decreto superior se mandó agregar a Propios de Villa el Sobrante de la Renta del Aguardiente, de que en el presente año bajada la cota con que esta Villa contribuye al parte de S.M. y los gastos de conducción y cobranza le quedan líquidos 3.200 reales de vellón"⁴². Sin embargo en los Propios de Cieza no existía ningún derecho sobre los pastos del término, limitándose estos a "la quarta parte de las Penas de Ordenanza"⁴³, que se elevaban a la cifra de 341 reales y 5 maravedís. El resto de Bienes de Propios correspondían en su mayoría a grandes extensiones de montes y zonas de pastos, mientras que el resto de rentas eran derechos sobre algunas casas o molinos, siendo el más elevado "el derecho por tienda de especiería, Abastos de vino, Vinagre y aceite"⁴⁴, de la villa de Alguazas que ascendía a 1.725 reales de vellón. En Archena el arrendamiento de la barca de paso del río Segura se arrendaba en 500 reales anuales⁴⁵ y la valoración del horno de cocer pan en 600 reales, como Propios con mayores ingresos.

Los Bienes de Realengo en la comarca eran muy escasos, ubicándose sólo en los términos de Alguazas, donde tenían tres casas, censadas en 252 reales⁴⁶ y a otra que servía de fábrica de salitre sin valoración alguna, y de Lorquí donde tenía 297,16 has. (443 f.) de tierra montuosa⁴⁷, carente de valoración.

Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA V. A. DEL SEGURA POR RENTAS*				
GRUPOS	Nº Pr.	%	Rentas Rs.	%
Menos de 250 Rs.	982	37,00	111.965,19	2,97
De 250 a 999 Rs.	904	34,06	486.544,88	12,91
De 1.000 a 9.999 Rs.	714	26,90	2.031.674,00	53,91
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	50	1,88	798.324,88	21,18
50.000 Rs. o Más	4	0,15	340.295,88	9,03
TOTAL	2.654		3.768.954,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios ni Realengos.

Al analizar la distribución de los propietarios de la Vega Alta del Segura, sin contabilizar los Bienes de Propios ni los de realengo, se apreciaba una renta agraria algo inferior a la de las comarcas hasta ahora estudiadas, además de que sólo superaba las de las pobres comarcas de Yeste y de la Sierra de Segura. En efecto, si el 37% de los propietarios acaparaban un escaso 3,0% de la renta, nos encontramos en el polo opuesto con que el 2,03% (54), detentaban el 29,21% de la valoración catastral, lo que explica la presencia de un importante número de hacendados medios, en el que se integraban gran parte de los abundantes hidalgos de la comarca, en especial de Calasparra y Cieza, con un producto bruto anual de 1.000 a 9.999 reales, que a pesar de solo agrupar a una cuarta parte de los hacendados (26,9%), controlaban más de la mitad de la renta catastral, el 53,9%, con lo que ejercían de contrapeso del desigual reparto de la riqueza existente, a mediados del siglo XVIII en esta comarca, como en todo el reino castellano. No obstante la existencia de este grupo social amortiguador de la polaridad económica, no debe hacer pasar por alto que, más de dos tercios de los hacendados de la comarca, el 71,06% del total, solo tenían el control de una sexta parte del producto bruto agrario (15,88%), sin alcanzar los 1.000 reales de renta censada anual. Pero es más, 982 hacendados, el 37% del total, porcentaje bastante superior al de la Vega Media del Segura (20,95%), no alcanzaban una renta agraria de 250 reales anuales, lo que nos lleva a la conclusión que más de un tercio de los hacendados vivía en condiciones de extrema precariedad por lo que además del cultivo de sus tierras imperiosamente, debían de ser jornaleros o asalariados, en el mejor de los casos, para poder vivir en condiciones muy ínfimas. A esta tercera parte, se debe añadir otro tercio de los propietarios comarcales, que tenían unos ingresos procedentes de

la tierra inferiores a los 1.000 reales y, cuya situación económica, era ligeramente mejor que la del grupo anterior, pero que obligatoriamente, por controlar unas propiedades muy pequeñas, debían de arrendar otras parcelas y realizar ocupaciones alternativas, en las estaciones no agrarias, para poder acceder a unos ingresos suplementarios con que alimentar a su familia.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA V. ALTA DEL SEGURA POR SUPERFICIE AGRARIA*

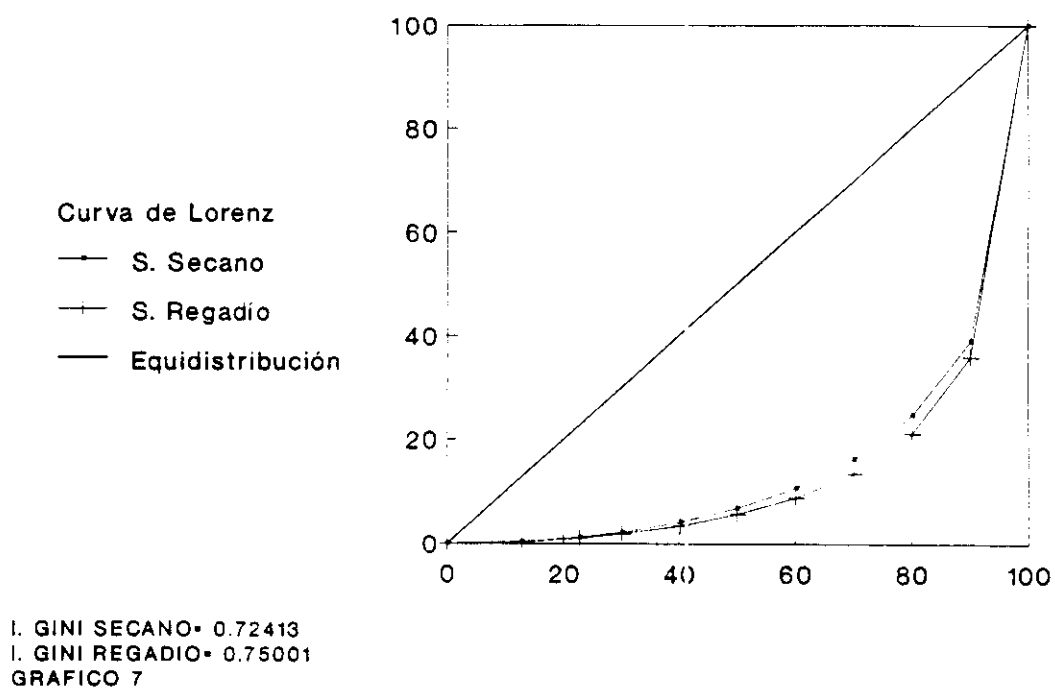
Grupos	Nº Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	962	36,25	300,9248	1,05	223.134,88	5,92
De 1 a 9,99 Has.	1.097	41,33	4.443,6410	15,48	830.910,44	22,05
De 10 a 99,9 Has.	546	20,57	15.061,2150	52,47	1.925.965,00	51,10
De 100 a 249,9 Has.	25	0,94	3.444,2122	12,00	455.085,19	12,07
250 Has. o Más	4	0,15	5.454,0310	19,00	311.897,31	8,28
TOTAL	2.654		28.705,0200		3.768.954,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y Realeños.

De esta fragmentación económica de los hacendados, se deduce un considerable crecimiento del pequeño agricultor, como consecuencia de la excesiva fragmentación de las parcelas y en especial por la bajada de la renta agraria de la comarca, mientras que una cuarta parte de los hacendados acaparaba más de la mitad de la renta agraria. Por otro lado es evidente el escaso número de hacendados respecto a los 3.950 cabezas de casa declaradas en el Catastro, con lo que el porcentaje de hacendados/vecino era inferior al de otras comarcas, a lo que no era ajeno el que el 50,9% de la renta agraria censada, en la comarca estaba, en manos de hacendados no vecinos de la Vega Alta del Segura.

Si agrupamos a los hacendados de la comarca según la superficie de sus patrimonios, disponemos de la estructura socioeconómica de los propietarios de la Vega Alta del Segura, no sólo en función de sus rentas, sino también en relación a la valoración de la superficie que controlaban, cuyos resultados son bastante similares a los que muestra la tabla XIX. En primer lugar hay que incidir, una vez más, en la polarización económica de los hacendados de la comarca ya que más de un tercio, el 36,25%, sólo controlaban el 1,05% de la superficie en explotación y el 5,92% de la renta agraria, mientras que en el polo opuesto había 29 propietarios, el 1,09% titulares del 31% del agro y del 20,35% de la valoración catastral. Es evidente que, estos datos denotan un desequilibrio socioeconómico notable, entre los hacendados de la comarca, pero

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



claramente inferior al existente en la Vega Media, al ser mucho más reducido el número y porcentaje de los propietarios titulares de más de 100 has., además de acumular un porcentaje notoriamente inferior, casi la mitad, de agro y de renta agraria; pero es más, si el porcentaje de los titulares de menos de una hectárea es superior al de la Vega Media (25,37%), y netamente mayor a los del Campo de Cartagena (17,21%) y de Lorca (17,785), no debemos de pasar por alto que el porcentaje que controlaban estos hacendados, de la Vega Alta del Segura, del agro, el 1,05%, era mayor al de sus vecinos de la Vega Media (0,59%), Campo de Cartagena (0,61%) y Lorca (0,31%), al igual que ocurría con la renta agraria que acumulaban, 5,92% en la Vega Alta, frente al 2,07% en la Vega Media, el 1,08% en el Campo de Cartagena y el 1,55% en Lorca.

Por otra parte, dos quintas partes de los propietarios, tenían entre 1 y 10 has. y acumulaban un 15,48% de la superficie agraria y un 22,05% de la valoración catastral. Este era un grupo bastante compacto, con capacidad de

arrendamiento de otras haciendas, además de la explotación de las suyas, y cuyo nivel de vida era ligeramente superior, al de los hacendados con explotaciones similares en las otras comarcas, ya que este grupo, en la Vega Alta, acaparaba el 22,05% de la renta agraria, mientras que en la Vega Media era el 14,65%, en el Campo de Cartagena el 18,54% y el 9,58% en Lorca, además de que en todas estas comarcas, el grupo estaba compuesto por un porcentaje mayor de los hacendados de la comarca, lo que incide en la mejor calidad de vida de los vecinos de la Vega Alta. La inferior polarización social de esta comarca, sobre las hasta ahora analizadas, se comprueba en la distribución de las rentas entre los hacendados, con un Índice de Gini de 0,72916, inferior al de todas las comarcas hasta ahora analizadas, a pesar de que el numeroso grupo de pequeños hacendados, con haciendas inferiores a una hectárea, incidía en que la distribución de la superficie agraria fuera bastante desigual y sólo más equitativa que la de la Vega Media, pero más polarizada que la de las otras tres comarcas hasta ahora analizadas.

En los datos aportados en el estudio de la Vega Alta del Segura parece existir una contradicción al haber menor concentración de las rentas que en el resto de comarcas estudiadas, pero en lo que se refiere a la distribución de la superficie la concentración era mayor que las del Campo de Cartagena, Lorca y Valle del Guadalentín. Este hecho que, en gran parte, está explicado por el numeroso grupo de propietarios medios, los que controlaban entre 10 y 99,9 has., que eran porcentualmente inferior al de las comarcas hasta ahora analizadas, pero por el contrario acaparaban más superficie agraria y mayor renta. También hay que incidir en que se producía una mayor concentración en la rica huerta de la Vega Alta, aunque muy escasa, que en las tierras de secano, que al ser muy abundantes y haber bastante facilidad para realizar roturaciones, en la mayoría de los municipios, no hubo excesivas tensiones sociales. Estos datos son valorados por la concentración de la superficie del regadío, con un Índice de Gini del 0,75001, mientras que el resultante del agro de secano era del 0,72413, lo que muestra mayor desigualdad social en la propiedad de los bancales del regadío que en los del campo, como queda reflejado en el gráfico 7.

4.1. Los grandes propietarios.

En el estudio de los grandes hacendados de la comarca seguimos el orden establecido en la tabla XVI, por lo que a pesar de no existir ningún noble titulado vecino de la comarca, nos encontramos con que había un conde y cinco marqueses que tenían haciendas en la Vega Alta, de los cuales tres eran vecinos de Murcia, mientras que los tres restantes residían en las ciudades de Madrid, Granada y Cartagena.

Tabla XXI

PROPIETARIOS NOBLES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA					
propietario 29328(1) MARKES DE KASA TEYI, MARKES 1 T vec. cartagena.				
alguazas	0	22	16046.00	94.5811	
alguazas	1	37	46760.50	49.9181	
Valor parc.	62806.50 y total	91764.43			
Hect. parc.	144.4992 y total	280.3339			
propietario 2756(2) MARKES DE LOS YANOS, MARKES 1 T vec. granada.				
alguazas	1	24	50260.50	54.1103	
Valor parc.	50260.50 y total	54512.00			
Hect. parc.	54.1103 y total	56.9043			
propietario 19930(3) MARKES DE KORBERA, MARKES 1 T vec. murcia.				
cotillas	M	1	1750.00	0.0000	
cotillas	Q	2	260.00	0.0000	
cotillas	S	1	24037.00	0.0000	
cotillas		1	19	7722.50	13.7514
Valor parc.	33769.50 y total	120440.64			
Hect. parc.	13.7514 y total	225.2767			
propietario 19922(4) MARKES DE LOS BELEZ, MARKES 1 T vec. madrid.				
lorquí		1	5	840.00	1.1182
molina	D	0	11952.75	0.0000	
molina	E	1	400.00	0.0000	
molina	G	2	2491.00	0.0000	
molina	P	2	1100.00	0.0000	
molina	S	0	195.00	0.0000	
molina	T	1	1000.00	0.0000	
molina	d	0	6185.00	0.0000	
molina		1	25	3925.75	6.5942
Valor parc.	28089.50 y total	177683.15			
Hect. parc.	7.7124 y total	167.7245			
propietario 19921(5) MARKES DE ESPINARDO, MARKES 1 T vec. murcia.				
ceutí	S	0	5303.00	0.0000	
Valor parc.	5303.00 y total	258738.63			
Hect. parc.	0.0000 y total	3062.7624			
propietario 8026(6) KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE 1 T vec. murcia.				
ceutí		0	1	96.00	2.6832
ceutí		1	4	422.49	1.0625
Valor parc.	518.49 y total	703063.89			
Hect. parc.	3.7457 y total	16036.2141			

El mayor propietario en esta comarca era don Francisco Xavier Everardo Telli, marqués de Casa Telli, capitán de Fragata, con domicilio en la ciudad de Cartagena y mayor hacendado de la rica villa de Alguazas⁴⁸, dónde poseía 144,49 has., equivalentes al 13,5% de la superficie cultivada de este término⁴⁹, y con un producto bruto tasado anualmente en 62.806 reales de vellón,

a los que había que sumar las importantes rentas que tenía en el término de Cartagena⁵⁰. El segundo hacendado comarcal era el marqués de los Llanos, vecino de Granada, y que en el término de Alguazas tenía 24 bancales de huerta que sumaban 54,11 hectáreas, valoradas en 50.260 reales de vellón. El siguiente noble con rentas en la comarca, era el marqués de Corvera, vecino de la ciudad de Murcia, señor de la villa de Cotillas y que por razón de vasallaje recibía de "cada vezino de esta villa una Gallina anualmente, y que reduzido a dinero importan al año con otro seiscientos doze reales de vellón y el aprovechamiento de todas las "yerbas" del término, después de lebandado el fruto el qual regulado por un quinquenio puede ascender su producto al año a tres mil Reales"⁵¹, y "la decima y septima parte que igualmente percibe por derecho de señorío de todos los frutos que se cojen en el término y asciende a veinte mil novecientos veinticinco reales de vellón..."⁵², a los que sumaba 1 molino de aceite, 2 casas y 19 parcelas con una superficie de 13,75 has. El volumen de sus bienes en la Vega Alta del Segura, tenían una valoración bruta de 33.769 reales y 17 maravedís, que le convertían en el mayor hacendado de Cotillas⁵³, todo ello sin contabilizar las importantes posesiones que tenía en la ciudad y término de Murcia.

El elevado volumen de ingresos del marqués de Corvera, no fue óbice para que intentara por todos los medios incrementar la detracción de la renta en su señorío de Cotillas, para lo que intentó, entre 1717 y 1721, que todos los labradores le cedieran una quinta parte de los frutos. Fracasado este intento, el titular del señorío, pretendió que todo el término fuera de su mayorazgo, para lo que inició otro proceso entre 1738 y 1740, que en primera instancia dio la razón al Señor de Cotillas, pero la reacción de los campesinos que a terraje labraban las tierras de secano, no se hizo esperar y recurrieron este primer veredicto con argumentos contundentes, alegando que la sentencia,

"... por la que se mandó, que sin embargo de la despachada a dicho señor en doce de Agosto de mil setecientos quarenta y quatro, la Justicia de dicha Ciudad de Murcia, a quien se cometió su ejecución, mandando se restituyese á los herederos de dicha Villa de Cotillas, y se les pusiese en la posesión de todas las tierras del término de dicha Villa de Cotillas, en la que estaban al tiempo, que se pronunció la sentencia de Revista, poniendo las cosas en el ser y estado, que entonces tenían, que según lo relacionado en dicha Real Provisión, es la de dicho año de setecientos quarenta y dos"⁵⁴.

Finalmente, la Chancillería de Granada, en 1751, dio la razón a los

labradores a terraje del campo de Cotillas, que mantuvieron el sistema de explotación de este término, lo que supuso que en este lugar, como señala Guy Lemeunier, se produjo el "quasi estancamiento de la renta señorial"⁵⁵, ya que sólo logró mantener los derechos de "la décima y la séptima parte"⁵⁶ de los frutos del regadío y del secano respectivamente.

Tabla XXII

**SEÑORIOS SEculares EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

LOCALIDADES	D.	Tierra	Señorío	Ha.	Propias	V.	en Reales	Otras	Ren.	Suma	Rentas
** MARQUES DE CORBERA											
COTILLAS, T.	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50					
** Subtotal **	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50					
** MARQUES DE ESPINARDO											
CEUTI ²	-	5303	---	----	---	5303.00					
** Subtotal **	-	5303	---	----	---	5303.00					
** MARQUES DE LOS VELEZ											
MOLINA	1000	195	6.5942	3925.75	22128.75	27249.50					
** Subtotal **	1000	195	6.5942	3925.75	22128.75	27249.50					
*** Total ***	1000	6110	20.3456	11648.25	48175.75	66934.00					

NOTA:

(1) Al referirnos a "Otras Rentas", lo hacemos sólo a las que tiene el titular en la Villa o Lugar que estamos describiendo, y en ningún caso al resto de propiedades y rentas que tenga en otros lugares del reino de Murcia.

(2) La mitad de la Jurisdicción pertenecía al Conde de Montealegre.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

El marqués de los Vélez era titular del señorío de Molina, en cuyo término, además de 25 parcelas de regadío con una extensión de 6,59 has. de labradío y moreral, le correspondía el derecho de vasallaje, derechos de alcabalas de viento, de ventas de heredades, de las ventas de las yerbas, de labranza y crianza, el rediezmo sobre algunas tierras de regadío y 4 partes de las 18 en que se dividían los diezmos de la villa⁵⁷, ascendiendo en total sus ingresos brutos en este término a 27.249 reales, y 17 maravedís, además de 1,18 has. en Lorquí, a lo que se deben sumar importantes haciendas en Alhama, Librilla, Mazarrón, Mula y Murcia. Mucho menos importantes eran los derechos del marqués de Espinardo en esta comarca, que sólo ascendían a 5.303 reales, a la vez que eran casi insignificantes los del Conde de Montealegre.

Como ya hemos hecho referencia al inicio de este apartado, los señoríos seculares de esta comarca eran de titularidad de tres nobles, que

tenían derechos de terraje como hemos visto, pero es importante insistir, como se ve en la tabla XXII, que estos derechos eran muy pequeños en el conjunto de sus rentas en la comarca, como también lo era la superficie de su propiedad, ya que el origen de sus ingresos en la Vega Alta del Segura, eran los derechos de los señoríos, el marqués de Corvera de los derechos sobre las hierbas del término de Cotillas y el marqués de los Vélez la parte de los diezmos que le correspondía de la villa de Molina; pero en cualquier caso, la detracción de la renta procedente de los derechos señoriales en esta comarca se podía considerar muy pequeña, en relación a la que se producía por la propiedad de la tierra de los hacendados foráneos de la comarca.

4.1.1. Los hidalgos.

De los treinta hacendados de la comarca que superaban las 100 hectáreas o 25.000 reales de renta anual, 26 eran hidalgos, lo que denota una gran presencia en la distribución de la riqueza comarcal. La primera característica de estos hacendados, expuestos en el cuadro I, es que sólo la mitad eran vecinos de la comarca, mientras que el resto había 8 vecinos de Murcia, 2 de Caravaca, 2 de Cehegín, 1 de Lorca, y 1 de Hellín, lo que coincide con la idea, ya expuesta anteriormente, de la importancia de la detracción de la renta por forasteros. La segunda característica es la notoria presencia de vecinos de Murcia, entre los grandes hacendados comarcales.

El mayor propietario de la comarca era don Juan de Yanes, vecino de Ricote y difunto en el momento de realizar el Catastro de Ensenada, con 48,76 has. en el término de la villa de origen⁵⁸, pero sus propiedades más importantes eran las 235,79 has. del término de Ojós⁵⁹, las 173,28 has. de Villanueva⁶⁰, además de las 108,54 has. en el término de Archena⁶¹, lo que le convertía en el mayor hacendado de Archena, Ojós, Ricote y Villanueva⁶², además de tener grandes haciendas en la comarca de Mula. El segundo propietario de la comarca era vecino de la próxima villa de Caravaca, concentrando sus bienes en la Vega Alta del Segura en el término de Caravaca, dónde además de 1 molino y 10 casas, era titular de 42 parcelas de secano que sumaban 218,42 has. y 31 de huerta con una superficie de 120,34 has.⁶³, con unas rentas en este término de 105.069 reales.

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA**

propietario 4529(1) DE YAMAS (D), JUAN	1 d vec.	ricote.	
archena	0	24	7256.53	60.0360
archena	1	150	38586.93	48.5092
blanca	0	3	221.25	1.6770
blanca	1	2	328.50	0.4474
ojos	0	25	31769.57	234.0496
ojos	1	29	2143.75	1.7502
ricote	0	24	4220.00	47.8498
ricote	1	122	5363.82	10.9169
ulea	0	3	253.85	3.5217
ulea	1	10	660.25	0.7531
villanueva	0	49	19546.80	172.7844
villanueva	1	9	1061.25	0.5024
Valor parc.	112482.50 y total 151881.90			
Hect. parc.	582.7977 y total 707.9564			
propietario 5242(2) MELGAREJO, DIEGO	1 d vec.	caravaca.	
calasparra	M	1	1100.00	0.0000
calasparra	Q	10	347.00	0.0000
calasparra	0	42	40723.01	218.4166
calasparra	1	31	62899.45	120.3364
Valor parc.	105069.46 y total 283224.29			
Hect. parc.	338.7530 y total 2546.9886			
propietario 25797(3) DE RUEDA Y SIYERON, SEBASTIAN	1 d vec.	murcia.	
abarán	0	3	23500.00	469.5513
ulea	M	1	500.00	0.0000
ulea	Q	6	378.00	0.0000
ulea	0	13	3924.43	61.7126
ulea	1	55	36882.06	47.7935
Valor parc.	65184.49 y total 94074.23			
Hect. parc.	579.0574 y total 656.7286			
propietario 668(4) DE RUEDA, DIEGO	1 d vec.	cieza.	
abarán	0	5	46933.00	527.2392
cieza	Q	6	473.00	0.0000
cieza	0	12	2691.50	44.2721
cieza	1	23	3489.16	6.9597
Localidades diferentes :	2		53586.66	578.4710
propietario 5503(5) DE KUENKA, NIKOLAS	1 d vec.	caravaca.	
calasparra	0	8	48917.33	322.7236
calasparra	1	12	3699.70	6.2327
Valor parc.	52617.03 y total 72713.93			
Hect. parc.	328.9563 y total 553.3649			
propietario 5514(6) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO	1 d vec.	cehegín.	
calasparra	0	21	23514.32	144.8532
calasparra	1	56	15687.17	24.7772
Valor parc.	39201.49 y total 134361.72			
Hect. parc.	169.6304 y total 625.9526			
propietario 5272(7) ONTIBEROS, FRANZISKO	1 d vec.	hellín.	
calasparra	Q	6	265.00	0.0000
calasparra	0	30	5474.67	62.6068
calasparra	1	104	27139.87	33.4406
Valor parc.	36879.54 y total 48389.86			
Hect. parc.	96.0474 y total 342.5771			
propietario 4511(8) RIKELME, FRANZISKO	1 d vec.	murcia.	
archena	0	3	540.66	5.3664
ceutí	1	2	1455.00	2.6832
lorquí	0	1	40.00	1.3416
lorquí	1	17	3651.19	8.0207
molina	0	1	140.00	0.6708
molina	1	27	30553.25	35.2171
Valor parc.	36380.10 y total 356892.68			
Hect. parc.	53.2998 y total 535.5836			

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

propietario 14272(9) MONTIJO, FRANZISKO 1 d vec. murcia.
 lorquí 0 3 504.00 1.1180
 molina 0 13 15991.57 130.9160
 molina 1 20 16753.50 20.1813
 Valor parc. 33249.07 y total 34059.07
 Hect. parc. 152.2153 y total 188.4378

propietario 4767(10) OTON, GREGORIA 1 d vec. murcia.
 blanca 0 6 30132.50 283.7433
 blanca 1 2 2493.00 2.3478
 Localidades diferentes : 1 32625.50 286.0911

propietario 5550(11) DE KUENKA, SEBASTIAN 1 d vec. cehegín.
 calasparra 0 11 23186.67 108.6671
 calasparra 1 7 5648.00 14.0028
 Localidades diferentes : 1 28834.67 122.6699

propietario 5454(12) DE MOYA TORRENTE, LUIS 1 d vec. calasparra.
 calasparra 0 20 10377.27 69.3523
 calasparra 1 69 13524.36 31.4425
 Localidades diferentes : 1 23901.63 100.7948

propietario 5477(13) DE URRRA, MARKOS 1 d vec. calasparra.
 calasparra Q 4 267.00 0.0000
 calasparra 0 22 11343.67 68.7188
 calasparra 1 98 15960.09 31.8910
 Localidades diferentes : 1 27570.76 100.6098

propietario 15062(14) FUSTER, FRANZISKO 1 d vec. murcia.
 molina 0 6 12616.48 103.9721
 molina 1 7 12921.38 12.0180
 Valor parc. 25537.86 y total 58441.45
 Hect. parc. 115.9901 y total 146.5110

propietario 8293(15) MATEOS (D), JUAN IGNAZIO 1 d vec. lorca.
 cieza Q 8 431.00 0.0000
 cieza 0 30 14271.17 193.7466
 cieza 1 34 10483.19 23.2518
 Localidades diferentes : 1 25185.36 216.9984

propietario 5447(16) ABEYAN, JOAKIN 1 d vec. cieza.
 calasparra 0 1 232.00 1.7888
 cieza Q 9 397.00 0.0000
 cieza 0 31 14556.71 208.2799
 cieza 1 24 4235.98 8.9725
 Localidades diferentes : 2 19421.69 219.0412

propietario 8514(17) MARTIN RUIZ; REJIDOF, LORENZO 1 d vec. cieza.
 cieza Q 3 121.00 0.0000
 cieza 0 34 5484.45 230.2202
 cieza 1 29 3241.81 5.5922
 Localidades diferentes : 1 8847.26 235.8124

propietario 8173(18) GONZALEZ, BENITO 1 d vec. cieza.
 cieza Q 10 546.00 0.0000
 cieza 0 42 3370.97 182.2870
 cieza 1 41 1981.87 5.1560
 Localidades diferentes : 1 5898.84 187.4430

propietario 8357(19) MARIN ORDÓÑEZ, JOSE 1 d vec. cieza.
 cieza Q 6 262.00 0.0000
 cieza 0 26 10856.50 149.9214
 cieza 1 22 4610.56 11.9065
 Localidades diferentes : 1 5729.06 161.8279

propietario 15216(20) ALEMAN, JUANA 1 d vec. murcia.
 molina 0 5 12083.44 107.3261
 molina 1 16 3642.75 5.1435
 Valor parc. 15726.19 y total 45924.11
 Hect. parc. 112.4696 y total 167.1387

HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

propietario 4848(21) MOLINA, MARTIN 1 d vec. blanca.				
blanca	0	41	12249.08	134.5494
blanca	1	19	1682.76	2.7407
ojós	0	5	1116.00	9.0557
ojós	1	1	50.00	0.1120
Localidades diferentes :	2		15097.84	146.4578
propietario 8292(22) BERMUDEZ, GONZALO 1 d vec. cieza.				
cieza	0	4	174.00	0.0000
cieza	0	43	2656.21	144.8633
cieza	1	35	2240.89	5.2836
Localidades diferentes :	1		12071.10	150.1469
propietario 8430(23) ANDRES BUITRAGO, JUAN 1 d vec. cieza.				
cieza	0	13	9017.00	122.0836
cieza	1	32	2854.89	5.9817
Localidades diferentes :	1		11871.89	128.0653
propietario 4790(24) MOLINA, JOSEFA 1 d vec. blanca.				
blanca	0	7	10921.67	107.6615
blanca	1	5	503.75	0.5030
ulea	0	2	329.36	12.0742
Localidades diferentes :	2		11754.78	120.2387
propietario 8355(25) KILEZ DE OSOA, JUAN 1 d vec. cieza.				
cieza	0	7	290.00	0.0000
cieza	0	14	8991.69	132.4808
cieza	1	19	1413.37	3.8296
Localidades diferentes :	1		10695.06	136.3104
propietario 25727(26) GARZIA, ANDRES 1 d vec. murcia.				
ulea	0	4	3916.18	129.4620
Localidades diferentes :	1		3916.18	129.4620

El mayor hacendado de Calasparra era el familiar del segundo propietario de la comarca, don Diego Melgarejo y Buendía, vecino de la ciudad de Murcia⁶⁴. El tercer gran propietario era don Sebastian de Rueda y Chillerón, vecino de Murcia, que acaparaba 469,55 has. de secano en el término de Abarán⁶⁵, 1 molino, 6 casas, 61,71 has. de secano y 47,79 has. de regadío en el término de Ulea⁶⁶, además de ser el mayor hacendado de este término⁶⁷.

Del resto de grandes propietarios hidalgos de la Vega Alta del Segura se puede destacar la presencia de algunos apellidos de conocidos linajes en esos términos como los Rueda y Marín en Cieza, o los Molina en Blanca, así como en Calasparra, don Pedro Chico de Guzmán, con 169,63 has. en este término. Por otra parte es evidente la ausencia de hidalgos propietarios en la Vega Alta, con más de 100 hectáreas o con 25.000 reales de rentas anuales, que fueran vecinos de los términos de Abarán, Archena, Ceutí, Lorquí, Ojós, Ulea y Villanueva, cuyos principales hacendados no eran vecinos de esos municipios y así, el mayor propietario vecino de Archena, era Ginés Melgarejo con sólo 23,03 has., y unas rentas en el término de 5.991 reales⁶⁸.

En el conjunto de los hidalgos con más de 100 has. o 25.000 reales de rentas en la comarca, se pueden resaltar dos factores, primero la importancia de la detracción de la renta de los forasteros de la comarca, que habían iniciado un proceso de concentración de la propiedad en su poder, y en segundo lugar, el gran peso de los ingresos procedentes de los bancales de huerta, que al ser bastante reducida, era más codiciada por los agricultores a causa de la alta valoración de sus productos, así como su participación, en un elevado porcentaje, en las rentas de los hidalgos no vecinos de la comarca.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Al analizar los principales hacendados eclesiásticos es evidente la gran jerarquización de sus integrantes, que queda claramente reflejado en el desigual reparto de la riqueza, como ocurría con los otros estamentos. Sin lugar a dudas, una de las principales fuentes de ingresos de la iglesia era la fiscalidad religiosa que, en la Vega Alta del Segura, ascendía a 255.632 reales de vellón, que en un 91% provenían de los Diezmos, un 6,17% de las Primicias y el resto del Voto del Apóstol Santiago.

Tabla XXIII

**FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS
EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.**

	DIEZMOS	PRIMICIAS	VOTO A.S.
ABARAN	9.732,18	820	300,00
ALGUAZAS	13.930,18	636	360,00
ARCHENA	10.103,00	519	200,00
BLANCA	7.845,00	466	312,50
CALASPARRA	55.895,00	4.087	1.120,00
CEUTI	5.339,80	750	187,50
CIEZA	37.432,00	2.974	1.500,00
Cotillas	16.356,98	600	384,00
LORQUI	4.127,64	1.060	360,00
MOLINA	53.787,10	1.890	1.200,00
OJOS	3.834,06	414	250,00
RICOTE	7.908,54	850	625,00
ULEA	3.380,00	400	140,00
VILLANUEVA	3.057,24	300	200,00
TOTAL	232.727,92	15.766	7.132,00

De todas esas rentas, la primicia que recaía, en todos los términos, en los curas párrocos era el único impuesto que beneficiaba a los eclesiásticos de la comarca, ya que los diezmos tenían un reparto mucho más desigual y,

escasamente, recaía en el estamento eclesiástico comarcal, ya que sólo la fábrica de la iglesia de Abarán (980 r.), la fábrica de la iglesia de Blanca (500 r.), la fábrica de la iglesia de Cieza (2.127 r.), el cura párroco de Cieza (3.191 r.), la fábrica de la iglesia de Ojós (249 r.), los capellanes de Lorquí (1.375 r.), la fábrica de la iglesia de Ulea (1.126 r.) y la de la iglesia de Villanueva (300 r.), que equivalían al 4,2% (9.848 r.) del total, eran para eclesiásticos e iglesias de la Vega Alta del Segura.

Tabla XXIV

**RELACION DE ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES EN LA
VEGA ALTA DEL SEGURA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS PRIM.	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES	
** ORDEN MILITAR DE SANTIAGO							
* ENCOMIENDA DE CIEZA							
CIEZA		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* Subsubtotal *		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* ENCOMIENDA DE LORQUI							
LORQUI	M. MAESTRAL V.I	0.00	0	0.0000	0.00	10889.00	10889.00
* Subsubtotal *		0.00	0	0.0000	0.00	10889.00	10889.00
* ENCOMIENDA DE VAL DE RICOTE							
RICOTE	I. DON LUIS	7165.54	0	7.7284	1428.00	2054.00	10647.54
ABARAN	I. DON LUIS	8164.00	1060	0.0282	5.50	2915.00	12144.50
BLANCA	I. DON LUIS	7345.00	0	0.2234	17.67	75.00	7437.67
OJOS	I. DON LUIS	3585.00	0	0.0000	0.00	2508.00	6093.00
ULEA	I. DON LUIS	3380.00	0	0.0000	0.00	0.00	3380.00
VILLANUEVA	I. DON LUIS	2757.24	0	8.0495	906.50	0.00	3663.74
* Subsubtotal *		32396.78	1060	16.0295	2357.67	7552.00	43366.45
** ORDEN MILITAR DE SAN JUAN							
* ENCOMIENDA DE CALASPARRA							
CALASPARRA		55895.00	0	4000.3261	33126.24	569.33	89590.57
ARCHENA ¹		10103.00	0	30.8564	6924.77	6557.94	23585.71
* Subsubtotal *		65998.00	0	4031.1827	40051.01	7127.27	113176.28
*** Total ***							
		124125.78	1060	4048.1064	43414.80	25568.27	194168.85

NOTAS:

(1) La Encomienda de San Juan de Calasparra percibe en la villa de Archena todos los Diezmos mayores y menores, además le pertenece el Señorío y vasallaje de esta Villa, por cuya razón recibe de cada vecino si es hacendado 2 gallinas y 6 maravedís, y si no es hacendado paga 1 gallina por San Juan, y que asciende todo a 540 reales y 23 maravedís. **A.M.Ar.**, Leg. 18, nº 3, Libro Real e Industrial de Eclesiásticos, fol. 15.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares de Catastro de Ensenada.

La importancia de los señoríos de las Ordenes Militares en la comarca, los convertía en las grandes beneficiados de los repartos de los

diezmos de la Vega Alta, a la vez que este impuesto era su principal fuente de ingresos, lo que suponía una fuerte detracción de la renta que iba a parar a los infantes reales o a los comendadores de la Orden, y cuya distribución e inversiones se realizaban en otros territorios a pesar de que, el Comendador de Calasparra, intervino en la realización o reconstrucción de algunas presas en el Segura, en especial en el siglo XVI. Las Ordenes Militares acaparaban 124.125 reales y 26 maravedís y medio, equivalentes al 53,3% de los diezmos y el 48,5% del total de las rentas fiscales. De las dos Ordenes Militares, Santiago y San Juan de Jerusalén, que tenían Encomiendas en la Vega Alta, era esta segunda, a la que pertenecía la Encomienda de Calasparra, la que percibía mayores ingresos, 65.998 reales procedentes de todos los diezmos de esta villa con 55.895 reales⁶⁹, y todos de la villa de Archena, que ascendían a 10.103 reales⁷⁰, a los que se añadían otras rentas como la mitad del remate de las dehesas de Calasparra, del derecho de borra de esta villa, etc., y que en ambos términos, ascendían todos los derechos de señoríos a 113.176 reales y 9 maravedís y medio, cifra muy importante en el conjunto de las rentas eclesiásticas, a las que sumaban otros oficios, entre ellos, el "nombramiento de Justicia, y no les produce cosa alguna"⁷¹. La elección de este cargo, se hacía desde la corte y generalmente recaía en algún hidalgo de la villa por una duración de un trienio, aunque normalmente era reelegido por varios trienios⁷², siempre que no hubiese ningún tipo de queja, como ocurrió con el cargo de Prior de la Orden en 1732⁷³.

De la Orden de Santiago habían tres Encomiendas en la Vega Alta del Segura, Cieza, Lorquí y Val de Ricote que, en conjunto, acumulaban 58.127 reales procedentes de los "diezmos de la Legua de Afuera y dos novenos de la Legua de adentro"⁷⁴ de Cieza y de los diezmos mayores de Ricote, Abarán, Blanca, Ojós, Ulea y Villanueva. El titular de la Encomienda del Val de Ricote, era el Infante don Luis que, además de los 32.396 reales de los diezmos, recibía otras rentas que, en su conjunto, ascendían a 43.366 reales que iban a la Corte para el boato del infante real y que, en nada repercutían en beneficio de esta comarca. En conjunto, a pesar de los diferentes titulares de las Encomiendas, la Orden de Santiago detraía, en mayor o menor medida 80.092 reales y 17 maravedís provenientes de los derechos y propiedades que tenía en esta comarca. El estamento eclesiástico, además de las rentas de origen fiscal tenía ingresos

procedentes de los numerosos bienes muebles e inmuebles que controlaba en la Vega Alta del Segura, al igual que en el resto del reino.

Tabla XXV

PRINCIPALES INSTITUCIONES RELIGIOSAS CON BIENES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.

propietario	2773 (1)	JESUITAS DE MURZIA, KOLEJIO 0	vec. murcia.
alguazas	0 p	1 245.00	1.6770
alguazas	1 p	2 3310.00	3.6330
molina	M	1 500.00	0.0000
molina	q	9 462.00	0.0000
molina	0 p	15 25725.31	172.0571
molina	1 p	59 70591.50	105.5938
Valor parc.	100833.81 y total 436052.15		
Hect. parc.	282.9609 y total 1057.7431		
propietario	2772 (2)	SAN AGUSTIN DE MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
alguazas	p	1 0.00	12.0742
alguazas	0 p	18 9937.00	60.0359
alguazas	1 p	23 63907.75	69.1463
cotillas	0 p	3 3364.00	40.2473
Valor parc.	82208.75 y total 103516.60		
Hect. parc.	181.5037 y total 212.0818		
propietario	2057 (3)	KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO 0	vec. murcia.
alguazas	D	0 5965.09	0.0000
archena	0 b	1 72.00	1.3416
archena	1 p	7 4002.62	4.5559
ceutí	D	0 2669.90	0.0000
cieza	D	0 3191.57	0.0000
cotillas	D	0 8178.49	0.0000
lorquí	D	0 1375.88	0.0000
molina	D	0 32869.85	0.0000
molina	Q	1 145.00	0.0000
Valor parc.	59470.40 y total 1327110.50		
Hect. parc.	5.8975 y total 353.2177		
propietario	7317 (4)	OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO 0 I	vec. murcia.
alguazas	D	0 6965.09	0.0000
ceutí	D	0 2669.90	0.0000
cieza	D	0 3191.51	0.0000
cotillas	D	0 8178.49	0.0000
lorquí	D	0 1375.88	0.0000
molina	D	0 8964.50	0.0000
Valor parc.	22380.87 y total 768118.47		
Hect. parc.	0.0000 y total 1729.3472		
propietario	8113 (5)	SAN JUAN DIOS. MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
ceutí	1 b	8 424.68	1.2013
ceutí	1 p	11 1721.88	4.3045
molina	1 b	48 11022.50	19.0057
molina	0 b	7 7992.00	55.6755
Valor parc.	21161.06 y total 127537.29		
Hect. parc.	80.1870 y total 326.0926		
propietario	14311 (6)	KASA HUERFANAS. MURZIA, KASA HUERFANAS 0	vec. murcia.
lorquí	Q	2 132.00	0.0000
lorquí	0 p	5 10945.00	215.3229
Localidades diferentes :	1	1077.00	215.3229

Dentro de la iglesia, las instituciones eclesiásticas eran las principales beneficiadas de las rentas en su poder, con una situación de privilegio del Cabildo de la Catedral, con unos ingresos de 59.470 reales, de los cuales 55.396 reales procedían de los diezmos que le correspondían en los

términos de Alguazas, Archena, Ceutí, Cieza, Cotillas, Lorquí y Molina, dónde además tenía 1 casa. A continuación se encontraba el Obispo de la diócesis cuyas rentas, en la Vega Alta, eran de 22.389 reales procedentes de las raciones de los diezmos mayores que le correspondían en las villas de Alguazas, Ceutí, Cieza, Cotillas, Lorquí y Molina.

Es notorio que la presencia de las Ordenes Militares en la Vega Alta reducía, considerablemente, los ingresos de la diócesis procedentes de la fiscalidad religiosa, en comparación con los territorios de realengo ya que el Cabildo percibía el 23,7% y el Obispo el 13,5%, frente al 53,3% en poder de las Ordenes Militares.

Tabla XXVI

**ECLESIASTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.**

propietario 9078 (1) DE OLMEDA PA., JOAKIN O d vec. murcia.
cotillas q 1 64.00 0.0000
cotillas 0 p 17 26041.75 90.2209
cotillas 1 p 12 2759.00 4.6393
Localidades diferentes : 1 29064.75 94.8602

propietario 8726 (2) MARIN P., MATIAS O d vec. cieza.
cieza 0 b 15 6570.75 107.4935
cieza 0 p 5 6356.00 112.6923
cieza 1 b 11 2421.38 4.0254
cieza 1 p 14 12517.94 41.6458
Localidades diferentes : 1 28566.07 265.8570

propietario 2777 (3) ILARIO P., JOSE O d vec. alguazas.
alguazas 0 b 7 3950.00 27.5024
alguazas 0 p 6 15142.50 93.4072
alguazas 1 b 7 5553.00 5.4778
alguazas 1 p 6 3092.50 3.1575
Localidades diferentes : 1 27838.00 129.5449

propietario 8709 (4) ORDOÑEZ P., FRANZISKO O d vec. cieza.
cieza q 2 295.00 0.0000
cieza 0 b 5 1816.50 22.8068
cieza 0 p 35 7129.39 96.5381
cieza 1 b 11 1288.70 3.1870
cieza 1 p 36 3640.01 8.5737
Localidades diferentes : 1 14169.60 131.1056

Entre las instituciones religiosas regulares propietarias de bienes en esta comarca se encontraba a la cabeza, el Colegio de San Esteban de Murcia, perteneciente a los jesuitas y que poseía 5,30 has. en el término de Alguazas y 277,65 has. en el de Molina⁷⁵, de las que 105,59 has. eran de regadío lo que les generaba grandes rentas. El colegio de los jesuitas también tenía en Molina 9 casas y 1 molino, y el total de sus rentas ascendía, en la Vega Alta, a 100.833 reales y la titularidad de 282,96 has., que les convertía en el segundo

hacendado de la comarca, por el volumen de sus rentas. La segunda institución eclesiástica, era el convento de San Agustín de Murcia con 181,50 has., en el término de Alguazas, valoradas en 82.208 reales anuales. A gran distancia estaba, el Convento de San Juan de Dios, con 80,18 has., y 21.161 reales y la Casa de huérfanos de Murcia, institución fundada por el Obispo don Tomás Joseph de Montes en 1739⁷⁶, con 215,32 has. de secano en el término de Lorquí y 2 casas en esa villa con un producto bruto de 11.071 reales de vellón. Existían otras instituciones religiosas con haciendas en la comarca pero, ninguna llegaba a los 10.000 reales de rentas anuales.

A nivel individual, sólo había cuatro eclesiásticos que tuvieran en las Vega Alta más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales, y el mayor hacendado era don Joaquín de Olmeda, vecino de Murcia, presbítero arcediano de la Catedral de Cartagena que tenía como propiedad patrimonial 94,86 has. y 1 casa con una valoración de 29.064 reales⁷⁷, seguido de don Matías Marín, presbítero vecino de Cieza, y perteneciente a una de las familias hidalgas de la villa y que era titular de 265,85 has. entre bienes patrimoniales y beneficios con unas rentas anuales de 28.566 reales. A continuación estaban don José Ilario, vecino de Alguazas y don Francisco Ordoñez, vecino de Cieza, ambos presbíteros y con más de 100 has. en los términos de las localidades de donde eran vecinos, y ambos, al igual que el resto de hacendados eclesiásticos con rentas procedentes tanto de bienes beneficios como patrimoniales. En conjunto se puede afirmar que los grandes hacendados eclesiásticos eran escasos, pero con unas rentas muy considerables en el contexto de la Vega Alta además de que éstas se debían, en gran medida, a los bienes patrimoniales que habían heredado al pertenecer, todos ellos, a los principales linajes de grandes propietarios de los concejos de los que eran vecinos.

4.1.3. El estado llano.

Los hacendados seculares del estado llano que superaban las 100 has. o los 25.000 reales de rentas se reducían a cuatro, que además se caracterizaban, todos ellos, a diferencia de los hidalgos, por ser titulares de tierras sólo en los términos de los que eran vecinos, y porque sus rentas

provenían, en un porcentaje elevadísimo, de tierras de secano, sin apenas bancales en la huerta lo que hacía disminuir notablemente su valoración, a diferencia de los otros grupos sociales de propietarios hasta ahora analizadas. por otra parte, en la mayoría de los casos, su principal fuente de ingresos era la propiedad de las tierras, cosa que no ocurría con los hidalgos o las instituciones eclesiásticas que controlaban otro tipo de bienes inmuebles.

Tabla XXVII

**SEculares CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA.**

propietario 14945(1) PRIETO, ANTONIO	1	vec. molina.		
molina		0	13	10302.24	97.4878
molina		1	15	3337.50	4.5273
Localidades diferentes :				1	13639.74 102.0151
propietario 746(2) PADIYA, JOSE	1	vec. abarán.		
abarán		0	12	12360.50	135.4993
Localidades diferentes :				1	12360.50 135.4993
propietario 8377(3) MARIN FALKON, JOSE	1	vec. cieza.		
cieza		0	7	322.00	0.0000
cieza		0	23	8151.83	102.7428
cieza		1	27	1322.32	3.1320
Localidades diferentes :				1	9796.15 105.8748
propietario 14285(4) MARKOS RIKELME, JOSE	1	vec. lorquí.		
lorquí		0	6	1914.75	127.4497
lorquí		1	3	4705.06	8.6365
Localidades diferentes :				1	6619.81 136.0862

En resumen, el proceso de concentración en la Vega Alta fue inferior al que se produjo en las comarcas hasta ahora analizadas, ya que si bien el porcentaje de grandes hacendados era similar, por el contrario los pequeños propietarios eran más abundantes además de acaparar mayor superficie agraria y, consecuentemente, de la renta. En esta comarca se daba una fuerte detracción de la renta en poder de las Ordenes Militares, titulares de la mitad de los diezmos, de forma paralela a la disminución que sufría por este concepto el estamento eclesiástico. De la iglesia regular era el Colegio de los Jesuitas de la capital, el mayor hacendado eclesiástico y el segundo de la comarca, con el dominio de importantes superficies de regadío y cuantiosas rentas, mientras que el resto de propietarios, a nivel institucional, eran los conventos de la capital los que efectuaban una mayor apropiación de las rentas. A nivel particular, los religiosos con mayores ingresos pertenecían a los linajes hidalgos más acaudalados de la Vega Alta, mientras que el resto mantenían un nivel digno de subsistencia.

Conclusiones

La valoración socioeconómica de la Vega Alta del Segura viene determinada en gran medida por la concatenación de tres factores que incidieron poderosamente en el crecimiento agrario comarcal y en la distribución desigual de la riqueza agraria. En primer lugar la existencia de una zona de huerta relativamente escasa, pero con una alta cotización de la tierra, por la elevada valoración de sus frutos que propició la concentración de las mejores tierras en una minoría de hacendados que tenían una gran participación en las rentas generadas en la huerta. En segundo lugar, la presencia de numerosos hacendados no vecinos de la comarca que, incrementaban la detracción de la renta en más de un cincuenta por ciento del total de la generada, a la que no era ajena la presencia de cuatro Encomiendas de las Órdenes Militares, titulares de los diezmos de varios municipios, con lo que las rentas del Cabildo y del Obispo de la diócesis disminuyeron considerablemente, al participar escasamente en la fiscalidad religiosa. Por último, la no excesiva población de la comarca, permitía una explotación y reparto de las tierras de secano bastante equitativamente, lo que unido a que las tierras en explotación eran de primera calidad en un cincuenta por ciento, y solo un veintidós por ciento de tercera, la polarización social del reparto del agro era más baja que en la Vega Media del Segura y, también la de la renta agraria, de todas las comarcas hasta ahora analizadas, a pesar de que existía una tendencia a la patrimonialización de las rentas por parte de los principales propietarios de la Vega Alta, que concentraban sus propiedades en el regadío.

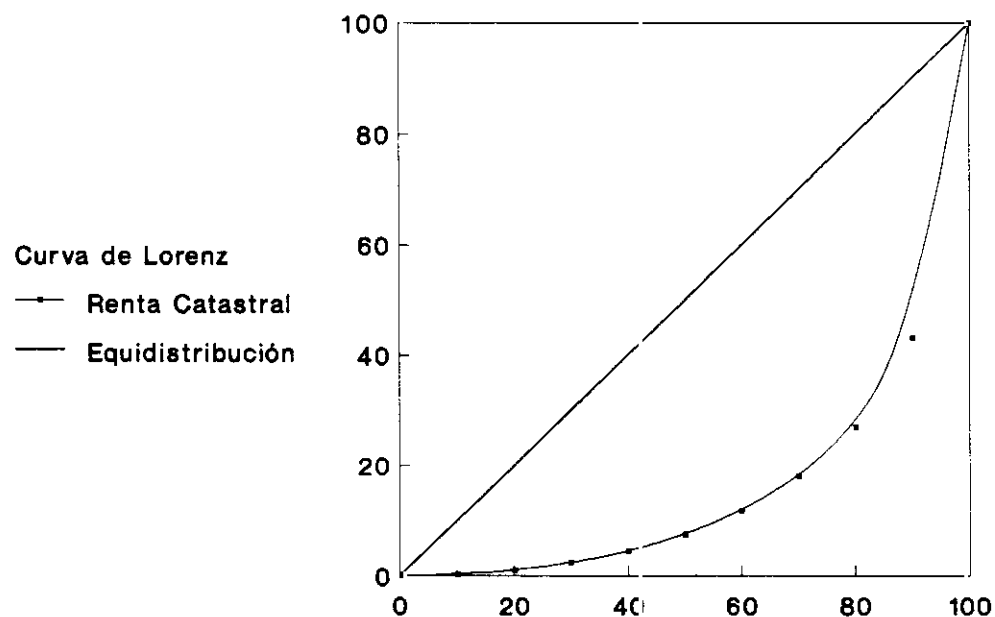
En efecto, el crecimiento de la zona de regadío en las cuencas del Segura aumentaba la fertilidad de esas vegas, a pesar de que sólo el 6,71% de la tierra censada era de regadío, aunque en realidad alcanzaba al 13,4% de la superficie en explotación, porcentaje bajo en general, pero que era bastante considerable en el contexto general del Reino de Murcia, dónde la escasez de precipitaciones marcaba una extremada aridez del clima y un predominio de los cultivos de secano, este fenómeno unido a un crecimiento, algo lento, de la población, durante el siglo XVIII, no fue obstáculo para que se produjera una alta cotización del regadío caracterizada por su elevada productividad en los cultivos predominantes, los cereales, fundamentalmente el trigo y el maíz

(41,4%), el moreral (23,7%), segundo cultivo en extensión en la huerta y el cultivo mixto de labradío, hortaliza y moreral (10,1%), que predominaba en los abundantes pequeños bancales de la huerta, hecho este demostrado por la parcela media del regadío era de sólo 0,27 has., frente a las 4,31 has. del secano. En esta comarca también se cultivaba la viña (13,4%) en la huerta, seguida del olivar (6,5%), así como árboles frutales (1,6%), cítricos (1,5%) y hortalizas (0,3%), aunque estas últimas normalmente para el autoconsumo.

A la vez que la cotización de los productos de huerta era mucho más elevada, la concentración de la tierra y las rentas era un fenómeno que avanzaba a mediados del siglo XVIII y, si bien es verdad que era menos acentuado, que en las comarcas hasta ahora analizadas, no es menos cierto que los datos nos ofrecen una situación social desequilibrada, en la que el 1,09% de los propietarios detentaban el 20,3% del producto bruto agrario, mientras que el 36,3% de los hacendados sólo controlaban el 5,9% de la valoración catastral. Ahora bien, este desequilibrio se veía, en gran medida, amortiguado por la abundancia de una quinta parte de los propietarios (20,6%) que, controlaban el 52,5% de la superficie cultivada y la mitad de la renta agraria (51,10%). Estos datos muestran el avance del proceso de concentración que, al igual que ocurría en todas las comarcas con importante extensión de huerta, era más elevada en las rentas procedentes del regadío, con un Índice de Gini 0,75471, sólo superada por la concentración de la Vega Media, de La Mancha y de la huerta de Lorca, a pesar de que la reducida extensión del regadío en esta comarca, lo hace poco significativo frente a la concentración en las rentas procedentes de las tierras de secano que era muy inferior, con un Índice de Gini de 0,69402 (gráfico 8).

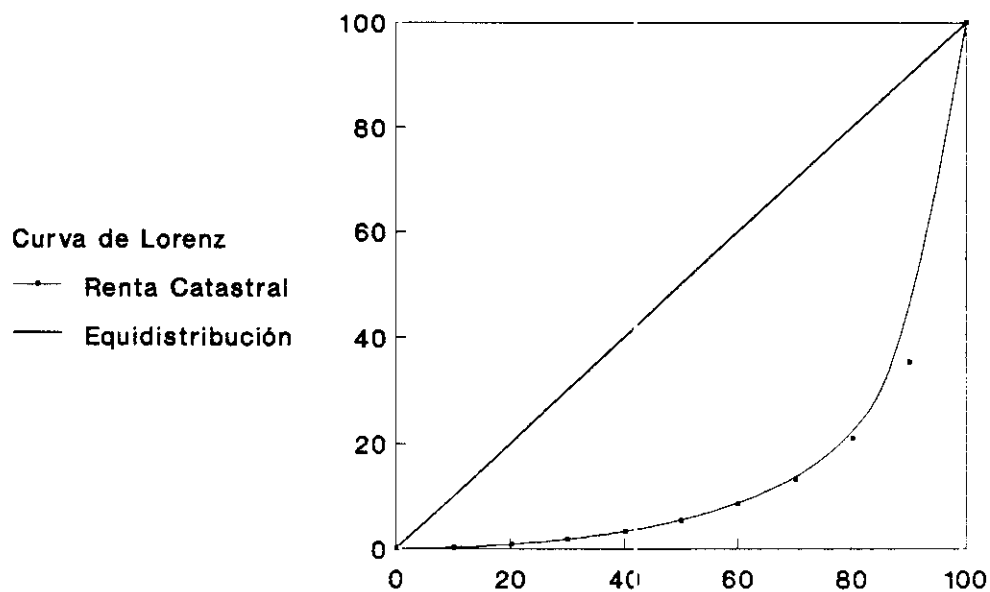
La Vega Alta del Segura era un territorio con claro predominio de los términos de señorío secular, Ceutí del marqués de Espinardo, Cotillas, del marqués de Corvera y Molina del marqués de los Vélez, además de los señoríos de las Ordenes Militares de Santiago, con la Encomienda de Cieza, en este término, la de Lorquí y la Encomienda del Val de Ricote que incluía los municipios de Ricote, Abarán, Blanca, Ojós, Ulea y Villanueva; además de las Ordenes de San Juan de Jerusalén con la Encomienda de Calasparra que incluía este término y el de Archena, por lo que sólo eran de realengo el término de Alguazas que, tras haber pertenecido al Obispo de Cartagena, ejerció el derecho de tanteo y compró

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA VEGA ALTA DEL. SEGURA



Indice de Gini = 0.69402

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA VEGA ALTA DEL. SEGURA



Indice de Gini = 0.75471
GRAFICO 8

su jurisdicción al rey en 1590. La gran extensión de los señoríos en la Vega Alta, introdujeron algunas connotaciones diferentes en relación a los territorios de realengo, en especial, en el reparto de los Diezmos en poder de las Encomiendas y que supuso una notable baja de los ingresos del Obispado de Cartagena respecto a otras comarcas. Pero es más, las Encomiendas ejercieron una fuerte detracción de las rentas agrarias de la comarca que, en nada, se reinvertían en la mejora de la explotación agraria de este territorio, sino que en gran medida iban parar a la corte. A esta particularidad se debe añadir el hecho de que ninguno, de los titulares de señoríos seculares de la comarca, eran vecinos de ella, lo que aumentaba la detracción de la renta a favor de los forasteros que aceleraron el proceso de patrimonialización de forma rápida en sus manos llegando, a mediados del siglo XVIII, a controlar el 23,1% de la superficie censada, pero que al concentrar sus propiedades en la rica huerta de la Vega del Segura, suponía el 50,9% del producto bruto agrario comarcal, en el que quedaban incluidos todos los ingresos señoriales, entre los que destacaban los derechos sobre las hierbas y pastos de gran parte de este territorio. Otro factor diferenciador es que, entre los grandes hacendados del reino, aquellos que superan las 100 hectáreas o los 25.000 reales de ingresos anuales, había una importante presencia de titulares foráneos, como lo eran los 6 nobles titulados con haciendas en la comarca, o dieciséis de los treinta propietarios de esas característica, con predominio de los vecinos de Murcia (8), Caravaca(2), Cehegín (2), Hellín (1) y Lorca (1).

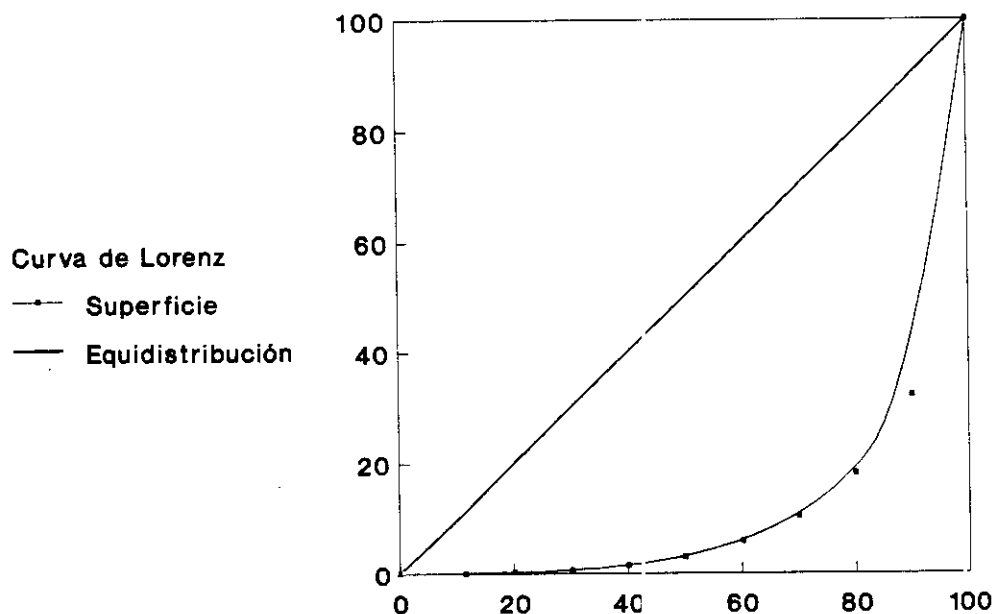
Entre los grandes hacendados del estamento eclesiástico, ocurría lo mismo que con los seculares, pero con una gran presencia de las instituciones regulares, a la cabeza de las cuales estaba el Colegio de los Jesuitas de Murcia con grandes haciendas en el término de Molina y de Alguazas, que le convertían en el segundo propietario de esta comarca. Los conventos de San Agustín de Murcia, el de San Juan de Dios y la casa de Misericordia de Murcia, eran los institutos regulares con mayores rentas de la comarca, además de la presencia de otros muchos, de la capital del reino, y de las rentas considerables, aunque bastante inferiores a las que tenían en otras comarcas, del Cabildo de la Catedral (59.470 reales) y del Obispado de la Diócesis (22.380 reales). Entre los eclesiásticos hay una representación de algunos grandes hacendados vecinos

de la comarca, y entre sus haciendas un claro predominio de los bienes patrimoniales al pertenecer sus titulares a las familias hidalgas más adineradas de la comarca.

El grado de concentración de las rentas de los hacendados era inferior a la de los de la Vega Media del Segura, Vega del Guadalentín, Lorca y Campo de Cartagena, mientras que por el contrario la concentración de la superficie agraria de los propietarios, sólo era superada por la vecina Vega Media, ya que había una presencia de grandes parcelas de secano en poder de una minoría que incrementaba la concentración de la superficie agraria, con un Índice de Gini 0,79303, bastante superior a la concentración de la renta en poder de los hacendados, con un Índice de Gini 0,72916 (gráfico 9), que nos lleva a incidir, una vez más, en que había una distribución del producto bruto agrario más equitativa que la existente en las comarcas colindantes, y que se explica por la menor concentración de las rentas de las tierras de secano que, eran mucho más abundantes que las de regadío.

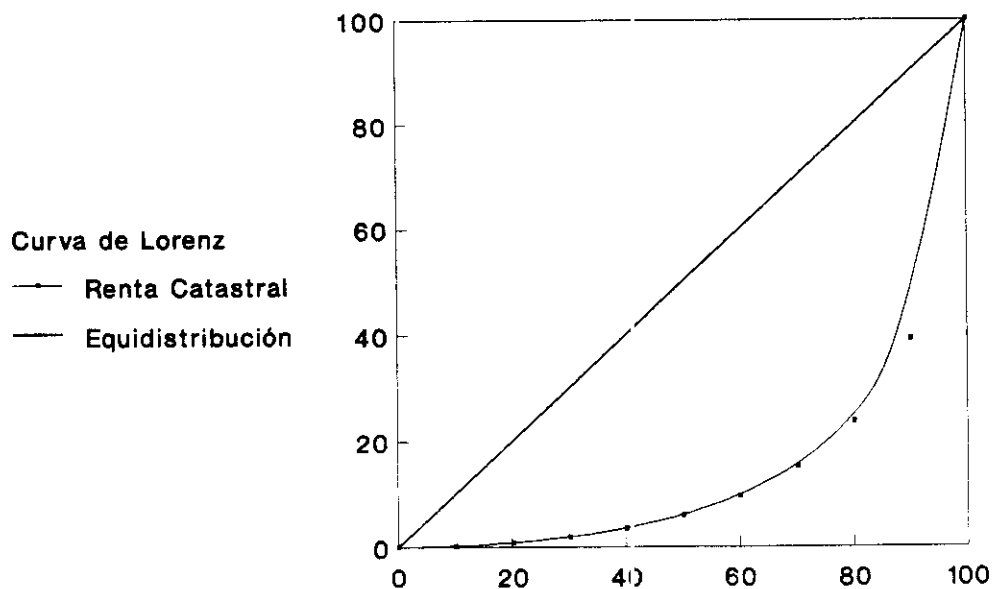
A la menor concentración de las rentas de los propietarios no era ajeno el predominio, en la comarca, de una parcela media de 2,39 has., claramente inferior a la de las otras comarcas hasta ahora analizadas y lo que permitía una mejor redistribución entre un mayor número de habitantes y hacía descender la concentración; este hecho era todavía más notorio en las unidades de producción de los municipios del Valle de Ricote, dónde se daban unas parcelas medias muy pequeñas, como las de Villanueva (0,85 has.), Archena (0,82 has.) y Ceutí (0,59 has.), que eran el mejor ejemplo de la fragmentación del agro y que, en cierta medida, facilitaba la presencia de un mayor número de pequeños propietarios. Pero es más, junto a este hecho incontestado, se debe tener en cuenta que la densidad de población de la comarca no era muy elevada, con lo que no existía una excesiva presión sobre la propiedad de la tierra y ello hacía que las tierras de peor calidad o montuosas no estuvieran en explotación, ya que sólo un quinto de las tierras eran de 3ª calidad, mientras que en Lorca el porcentaje alcanzaba el 36,65% del total, y si bien es cierto que ello era debido a la tendencia de infravalorar las tierras, en cualquier fuente fiscal, no es menos cierto que este fenómeno debió de ser parejo y muy similar en todas las comarcas.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Indice de Gini = 0.79303

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA VEGA ALTA DEL SEGURA



Indice de Gini = 0.72916
GRAFICO 9

Del análisis hasta aquí realizado se desprende una jerarquización social de los hacendados de la Vega Alta en tres grandes categorías sociales. En primer lugar, un grupo numeroso de pequeños propietarios y arrendatarios, integrado por el 71% del total, que se veían obligados además del trabajo de sus parcelas, a realizar otras actividades paralelas, como el trabajar como jornaleros, cuidar ganado o dedicarse al transporte o cualquier otro trabajo que les permitiera incrementar los ingresos provenientes de la explotación de la tierra de su propiedad, en todo caso, insuficientes para el sustento familiar, además de estar siempre pendientes de las inclemencias climatológicas y catástrofes de todo tipo, inundaciones, sequías, plagas de langosta, que acababan con sus cosechas, elevaban el precio del grano y, en último caso, les obligaba al empréstito de sus haciendas personales en la mayoría de los casos. Este grupo participará, posteriormente, en el proceso roturador de los municipios de Calasparra y Cieza, con el objetivo de acceder a la propiedad de la tierra, no obstante, y a pesar de estar en una situación de clara precariedad, el monto total de los ingresos que acumulaban era, ligeramente, superior a los grupos de renta similar de otras comarcas. El segundo grupo estaba integrado por algo más de un cuarto de los hacendados, el 26,9%, con unas rentas holgadas, en el que se encontraban los abundantes hidalgos de la comarca, que acaparaban más de la mitad del producto bruto agrario, lo que les permitía vivir de sus tierras, a pesar de que muchos de ellos se convertían en arrendatarios de los grandes hacendados forasteros, con lo que incrementaban notablemente sus ingresos anuales. Por último, había un grupo muy reducido de hacendados (2,03%), que controlaban una tercera parte de las rentas agrarias, producto de un control exhaustivo de las mejores tierras de regadío y secano y que, gran parte de ellos, no eran vecinos de esta comarca, a pesar de existir algunas notorias excepciones como don Juan de Llamas, difunto en el momento de la declaración del Catastro, con importantes tierras vinculadas⁷⁸ en varios municipios de la Vega Alta, que le convertían en el mayor propietario de la comarca, y sus ingresos sólo eran superados por los de la Encomienda de Calasparra. Pero, en este grupo también se encontraban los representantes de la hidalguía local que a lo largo del siglo XVII, había participado tanto en la extensión del regadío, como en el proceso de acaparar las mejores tierras, y así había varios linajes que, se

repartían las mejores haciendas, entre los que sobresalían los Marín-Blazquez, y los Rueda en Cieza, los Molina en Blanca, a los que hay que sumar los grandes hidalgos de las comarcas vecinas, como los Chico de Guzmán de Cehegín y los Melgarejo de Caravaca, que al vivir próximos a sus explotaciones mantenían un control del crecimiento de sus explotaciones y fueron los grandes beneficiados del "boom" agrario que se produjo en esta comarca, al igual que en todo el reino, a mediados del siglo XVIII.

Se puede afirmar que los derechos señoriales no agravaban ni disminuían la presión fiscal sobre los pequeños propietarios, para los cuales no suponían una mejora el vivir en territorios de realengo, a pesar de que las Encomiendas de las Ordenes de Santiago y la de San Juan ejercían una fuerte detracción de la renta. Por otro lado, la abundancia de hacendados absentistas, grandes propietarios de la capital del reino, influía en que el régimen de aparcería fuera el sistema de explotación de grandes extensiones de la comarca.

La abundancia de tierra vinculada en la Vega Alta, propiedad de los grandes linajes propietarios de la comarca, no fue obstáculo para el afianzamiento de la presencia de pequeños propietarios, cuya escasa capacidad de producción y de autosubsistencia, facilitó el crecimiento del número de jornaleros y, con ello, la tendencia al mantenimiento de los salarios que favorecían, en última instancia, a los grandes hacendados que incrementaban, considerablemente, sus ingresos en especial a partir de la elevación de los precios de los productos agrarios. Pese a esta situación el pequeño campesino de esta comarca, era más numeroso que en las otras analizadas, además de que tenía una mayor participación en la renta agraria comarcal, como consecuencia del sistema intensivo a que sometían sus bancales de la huerta, así como por los salarios suplementarios que tenían para el sustento familiar.

NOTAS:

1. En este porcentaje se han contabilizado las 36.859,2902 has., censadas como Propios de la Villa de Jumilla, como montes de pastos y cuya superficie es a todas luces excesiva y que no se midió, ya que estaban incluidas en 17 parcelas de la sierra del Carche.
2. Esta superficie corresponde a las Respuestas Particulares del catastro de Ensenada, y es superior a las 57.476 has., presentadas por M^a Isabel Sánchez en el estudio que realiza de la Vega alta, a pesar de comprender los mismos municipios, pero parte de los Interrogatorios Generales, denominados por ella "libros registros de Ensenada", lo que explica las diferencias de las extensiones. Por otra parte, esta autora al haber elegido los Interrogatorios, como ella misma señala, no tiene la posibilidad de estudiar la división parcelaria y se refiere sólo a cifras globales por cultivos, que en muchas ocasiones no fueron idénticas a las resultantes de las respuestas particulares.
SANCHEZ TORIBIO, M^a Isabel. *Usos del suelo agrícola en la vega alta del Segura. 1755, según el catastro de Ensenada.* Murcia : C.S.I.C. : Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, 1992, p. 15 y 107.
3. La escasa superficie censada de la comarca no debe extrañar ya que en 1970 según el estudio de E. García Manrique la vega alta se distribuía entre unas 16.680 has. de regadío, unas 35.613 has. de secano y unas 65.000 has. de eriales, lo que nos muestra la dificultad que entrañaba la medición de estas tierras a mediados del siglo XVIII.
GARCIA MANRIQUE, E. Un ejemplo de paisaje agrario de la vega alta del Segura : Abarán. En *Estudios de geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 276.
4. El crecimiento demográfico de la cuenca del Segura en el siglo XVI ha sido minuciosamente estudiado por el profesor,
GUTIERREZ NIETO, J. Ignacio. Evolución demográfica de la cuenca del Segura en el siglo XVI. En *Hispania*. Madrid. 1969, tomo XXIX, nº 111, p. 25-115.
5. Real Provisión para que no siembren arroz en las villas de Molina, Alguazas, Ceutí, Lorquí y Val de Ricote, Dada en Madrid, 4 de diciembre de 1720. A.M.M., Libro IV de Cartas Reales, doc. 20, sig. 786.
6. Sobre la importancia de las Ordenes Militares en el reino de Murcia, con gran incidencia en esta comarca se puede consultar,
JOVER CARRION, M^a Angeles. *Las encomiendas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia (1498-1507).* Murcia : Facultad de 3^a e Historia, 1976, XXXVI, 551 p. Tesis de licenciatura inédita.
- RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Señorío y feudalismo en el reino de Murcia : los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515.* Murcia : Universidad, 1984, 365 p.
7. A.M.Cl., Sección 1, legajo 6, s.f.
8. Sobre el tema de la compra por los vecinos de la jurisdicción de Alguazas ver,
CHACON JIMENEZ, Francisco. Aproximación al contexto económico-social y a las relaciones de poder en una comunidad de huerta a finales del siglo XVI. En *Alguazas 1590 : tierra, poder y señorío en la huerta de Murcia.* Alguazas (Murcia) : Ayuntamiento, 1990, p. 17-54.
9. La climatología de la comarca esta estudiada fundamentalmente en los trabajos de:
- **GONZALEZ ORTIZ, J. Luis.** La vega alta. En *El espacio regional*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia :

- Mediterráneo, 1981, p. 364-381.
- **LOPEZ BERMUDEZ, F.** Las precipitaciones en Murcia de 1862 a 1971. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 171-187.
 - **ROMERO, M^a Angeles.** Los fundamentos naturales del espacio regional : el clima. En *El espacio regional*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 44-56.

10. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, libro 463, fol. 99.

11. **Idem.**, fol. 465.

12. En el análisis de las tasas de decrecimiento se verifica que por regla general, el rendimiento de la simiente decrece con la calidad de la tierra. Al menos en principio, cualquier tierra de inferior calidad debe de dar unos resultados inferiores, pero ello no implica que se den casos muy extraños, como el de Alguazas en el trigo y cebada de secano, o los resultados en los términos de Molina y Ceutí.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a
Abarán	0	0	-6	-11	-	-	-	-
Alguazas	7	12	-17	7	-	-	-	-
Archena	3	-	0	0	-	-	-	-
Blanca	0	0	0	0	-	-	-	-
Calasparra	-7	-10	-	-	-	0	-	-
Ceutí	-11	-4	-	-	-	-	-11	-
Cieza	0	-11	5	-17	-	-	-	-
Cutillas,(Torres de)	-10	-33	-17	-20	-	-	-	-
Lorquí	11	3	-	-	-	-	-	-
Molina	7	12	4	7	-	-	-	-
Ojós	-4	-6	0	-18	-	-	-	-
Ricote	-7	-20	-13	-14	-	-	-	-
Ulea	20	0	2	3	-	-	-	-
Villanueva	0	0	-4	-6	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a	1 ^a -2 ^a	2 ^a -3 ^a
Abarán	-	-	0	0	-	-	-11	-25
Alguazas	0	0	0	17	-	-	-	-25
Archena	-6	-11	-	-	-	-	-25	-33
Blanca	-	-	0	0	-	-	-	-
Calasparra	-2	-3	-	-	-	-	20	50
Ceutí	-11	13	-	-	-	-	-33	-50
Cieza	0	-33	-	33	-	-	-	-
Cutillas,(Torres de)	71	-33	-	-	-	-	-40	-
Lorquí	0	0	-	-	-	-	-25	-33
Molina	-16	-11	-	-	-	-	-33	-25
Ojós	-	-	11	20	-	-	-69	-
Ricote	-25	33	-	13	-	-	-	-
Ulea	-	-	13	-11	-	-	50	-2
Villanueva	-10	-17	-	-	-	-	-	-

En el regadío se dan, nuevamente, anomalías en las tierras dedicadas a trigo del término de Ceutí, de Molina y de Ricote. En

conjunto esta es la comarca con mayor número de excepciones, que pueden tener su explicación por el estercolado de las tierras, pero sin que olvidemos que justificar estos resultados por el abonado es muy peligroso, ya que, por lo general, la fertilización de las tierras, mediante el pastoreo, se realizaba de forma aleatoria en todas las tierras, independientemente de la calidad de la misma.

13. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 45.

14. *Ibidem.*, p. 45.

15. En el siglo XVI, el término de Calasparra ocupaba un lugar centrado dentro de la ruta de los ganados de la Mesta de la Meseta a Levante, dándose numerosos incidentes entre los agricultores y los ganados de la mesta y, en especial, por la actitud de los entregadores o alcaldes que ejercían el control del ganado trashumante y el estante, hasta que en 1608 se decretó que este último tipo de ganado no quedaba bajo la jurisdicción de los entregadores. Sobre este tema es muy interesante el trabajo de,

SERRA RUIZ, Rafael. El honrado Concejo de la Mesta y la Villa de Calasparra. En *Estudios de Historia de Murcia*. (Recopilación). Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, p. 93-135.

16. **LEMEUNIER, Guy.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete* (s. XVI-XVIII). Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

17. El profesor López-Salazar, incide de forma clara en que la importancia de este ganado en la economía rural era pequeña y como son "frecuentes los testimonios que utilizan el número de animales de labor que hay en ella como indicador de su riqueza".

LOPEZ-SALAZAR PEREZ, J. *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha* (s. XVI-XVII). Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1986, p. 256.

18. Sobre las peculiaridades de la villa de Alguazas se puede consultar nuestro trabajo,

ARMARIO SANCHEZ, Fernando. Propiedad y sociedad en Alguazas a mediados del siglo XVIII. En *Alguazas 1590-1990 : construyendo el futuro desde el pasado*. (En prensa).

19. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a.** *Riqueza y propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 187.

20. La superficie en poder de los forasteros en Ulea, era superior a la presentada por Aurelio Cebrián, como consecuencia de no contabilizar los bienes eclesiásticos de esta villa al no encontrarse el libro Real de Eclesiásticos en el Archivo Histórico Provincial de Murcia, como el mismo señala en su trabajo. Las 131 parcelas y 414,65 has. pertenecientes a los forasteros por él aportadas, ascendían en la realidad a 162 unidades de producción con una superficie de 428,10 has.

CEBRIAN ABELLAN, Aurelio. Propiedad, explotación y renta secular según el primer catastro castellano en un municipio de la Vega del Segura (Ulea). En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 282.

21. En el estudio de José María Gómez Espín, sobre la estructura de la propiedad de Abarán en el siglo XX, se aporta una superficie de regadío, en 1755, de 43 hectáreas sin citar la fuente. En las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada, la superficie de regadío alcanza 49,4807 has., de las que 48,43 has. eran propiedad de seculares y sólo la 1,05 has. restante de eclesiásticos.

- **GOMEZ ESPIN, José María.** Estructura de la propiedad en los regadíos de Abarán (Murcia). En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1984, nº 9, p. 188.

- **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1508, fol. 2.

22. En el Catastro de Ensenada se censaron 11.692,1139 has., cifra realmente elevada si consideramos que en 1950, la superficie agrícola censada era de 10.736 hectáreas, si bien es cierto que en el Catastro estaban incluidos los montes de pastos e inútiles, estas cifras no hacen sino validar una vez más los datos aportados por las Respuestas Particulares del Catastro, sirva de ejemplo que E. García Manrique para los datos de 1970 da una extensión del regadío de 1.730 has., mientras que en el Catastro de Ensenada había 1.015,1109 has. censadas y perfectamente definidas sus calidades y a los cultivos que se dedicaban.

- **GARCIA MANRIQUE, E.** Un ejemplo de paisaje..., op. cit., p. 283.

- **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.521, fol.2.

- **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 113.

23. **SERRA RUIZ, Rafael.** La Orden de San Juan de Jerusalén en el reino de Murcia, siglo XIII. En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1969, p. 730.

24. **MEDINA TORNERO, Manuel Enrique.** *Historia de Archena*. Murcia : Imp. El Taller, 1990, p. 127.

25. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Señoríos y feudalismo en el reino...*, op. cit., p. 58.

26. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía Histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facsímil de la ed.: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 116.

27. Sobre las rivalidades de los Manueles y los Fajardos en la villa de Molina es muy interesante la obra de,

TORRES FONTES, Juan. Los Fajardo en los siglos XIV y XV. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1978, vol. IV, p. 107-175.

28. El señorío de Cutillas, como mayorazgo fue propiedad de los Calvillo, que ha sido minuciosamente estudiado en el trabajo de,

TORRES FONTES, Juan. *El señorío de Cotillas en la edad media*. Las Torres de Cotillas (Murcia) : Centro de Estudios Torreños, 1985. 114 p.

29. Sobre la historia de Alguazas existen dos obras, una clásica y otra reciente que estudian minuciosamente la compra de la jurisdicción por parte de los vecinos en 1590. Además de la próxima aparición de la publicación del Ciclo de Conferencias sobre la historia de Alguazas.

- **DIAZ CASSOU, Pedro.** *Extracto de la Historia de Alguazas*. Murcia : Imp. El Diario de Murcia, 1898. 34 p.

- **CHACON JIMENEZ, Francisco, (dir.)** *Alguazas 1590-1990 : construyendo el futuro desde el pasado*. (en prensa)

30. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 424.

31. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 2.

32. *Idem.*, libro 175, preg. 2.

33. En un acta notarial de 1733, se nos describe lo ocurrido en Cieza, algo bastante habitual en toda la Vega Alta,

"que en los días quatro y seis del corriente [septiembre], se experimentasen en las huertas de la Jurisdicción de esta Villa tan cruentas y horrorosas tormentas de Agua con alguna piedra que fueron capaces que el Río Segura que pasa inmediato a esta creciese tanto que cubrió la casa del Molino harinero que está en la Rivera de dicho Río por cuyos parajes ensanchan las Aguas por toda la Oya de

los Alamos que es bastante dilatada, de las cuales dimano haber destrozado todas las Oyas que regaban dicho Río, habiéndose llevado este muchas tierras, moreras y demás arbolados que son muy considerables con todos los frutos pendientes, de Panizo, alubias, hortalizas, cañamos, linos y demás legumbres. Y así mismo las Cinco Presas con que regaban todas las haciendas, oyas y Riveras de dicho río con el puente de madera que también se llevó..."

A.H.P.M., Protocolo 9.551, año 1733, fol. 48.

34. **LEMEUNIER, Guy.** Reflexiones sobre el proceso de crecimiento del regadío murciano : los orígenes de la acequia de D. Gonzalo en Cieza (siglo XVII). En *Homenaje al doctor Sebastián García Martínez*. Valencia : Universidad, 1988, vol. 2, p. 57.

35. En el Informe que el Concejo de Murcia encargó, en 1641, a don José Ayllón y Tomás, se describe el estado de las "obras" existentes en los ríos Mundo y Segura, denunciando un intento de construir una nueva acequia,

"El Licenciado don Francisco Buytrago vezino de la dicha villa [Cieza], tiene concertado de hacer una presa en el Rio para sacar una acequia de dos hilas de agua para regar una heredad que tiene mas arriba de las dichas boqueras que me dijeron será de hasta quinientas taullas y de otras particulares hasta trescientas y viniendo yo de ver las boqueras encontré al dicho Don Francisco Buytrago que venía con los maestros que han de fabricar, la presa de ver el sitio y ver de donde se podían traer materiales con mas comodidad y el dicho don Francisco me dijo que donde el quería hacer la presa había estado otra antigua y que se la había llevado el río y aunque procuré informarme de esto no hallé quien me diera razones".

A.M.M., leg. 3.943. Informe de 14 de agosto de 1641.

36. A.H.P.M., leg. 9.400, año 1623, fol. 121v.-125.

37. **LEMEUNIER, Guy.** Reflexiones sobre el proceso..., op. cit., p. 59.

38. En 1711 se escrituró en Murcia la realización de una nueva acequia de el Fatego como se describe con minuciosidad,

"Cavaron e hicieron una azequia con la Boquera del Rio Segura por encima del Molino Harinero que hay en el que hay tres partes de dicho Molino tocan y pertenecen a el dicho Santo Tribunal para el cultivo y riego de los bancales que poseen los sobre dichos y demás interesados, y que mediante puede con dicha acequia sobrevenir algun daño que perjudique a dicho Molino y su Azud; se ha pedido por dichos señores que todos los vecinos heredados en dicho Pago del Fatego se obliguen por razon de cualquier perjuicio al dicho molino y azud pudiere sobrevenir con los materiales y demás necesario a proposición de sus haciendas a que asentiran todos los dichos heredados, en cuya atención y poniendo en efecto de lo pedido por dichos señores; otorgan que dan todo su poder especial..."

A.H.P.M., Protocolo 9.586, año 1711, fol. 78.

39. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 94, fol. 424 v.

40. *Idem.*, fol. 403 v.

41. Las declaraciones de los ingresos procedentes de los Diezmos en el Catastro de Ensenada se ajustaban a las declaraciones que el Alcalde Mayor de la Villa tomaba anualmente al Mayordomo de Propios y Rentas de la villa, que se cerraban por San Juan. Las diferencias que se experimentan entre las declaraciones en el Catastro y las cuentas anuales eran producto de las Deudas de algunos morosos que en las declaraciones del Mayordomo estaban declarados con nombre y apellidos. Las cuentas de los cuatro años anteriores a 1750 fueron las

siguientes,

	1745-46	1747-48	1748-49	1749-50
* Mitad del Remate de las Yervas.....	2.000..	2.000..	2.000..	2.000..
* " " " del Horno de Arriba..		165..	365..	462..
* " " " del Horno de la Paz..	625..21,*	247..17,	346..17,	302..17,
* " " " del Horno de Enmedio..	275..	275..	440..	495..
* " " " del Horno Pequeño....	-	70..	88..	99..
* Remate de la Borra.....	200..	240..	255..	200..
SUMA DE LOS PROPIOS.....	3.100..21,	2.997..17,	3.494..17,	3.555..17,

* Estos ingresos corresponden al arriendo del Horno de Arriba y de la Paz.

FUENTE: A.M.Cl., Sección 4, leg. 1, n° 20-23.

42. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.521, 2, fol. 488.
43. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 82, fol. 981 v.
44. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 1, fol. 109v.
45. **A.M.Ar.**, legajo 21, n° 3, fol. 160-162.
46. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 1, fol. 99.
47. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 93, fol. 102.
48. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 10.
49. En el término de Alguazas se produjo un proceso de apropiación de las mejores tierras de huerta por parte de forasteros que controlaban, a mediados del siglo XVIII "el 63% de la superficie agraria y el 72% de la renta", y al que no era ajeno la vecindad de la capital del reino y la alta valoración de los productos de la huerta. La distribución de la propiedad y el proceso inversor por grandes hacendados y el estamento eclesiástico está descrito en nuestro artículo,
ARMARIO SANCHEZ, Fernando. Propiedad y sociedad en Alguazas..., op. cit., p. 21-29.
50. El marqués de Casa Telli controlaba en el término de Cartagena 1 oficio de Regidor, derechos sobre el agua, 3 casas, 14 parcelas de secano con una superficie de 107,8293 has., y 1 bancale de regadío de 0,5588 has., valorado todo ello en 23.977 reales de vellón, a los que había que sumar los bienes en Alguazas.
A.M.C., Libro 32-II, fol. 1308v.-1313v.
51. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 2.
52. Este segundo párrafo, de la séptima parte de los frutos, no consta en el Interrogatorio General, con lo que si bien se reducen los derechos sobre yerbas a 2.500 reales, los derechos sobre frutos incrementaban los derechos señoriales a 24.037 reales de vellón.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1515,3, fol. 298 y ss.
53. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 24.
54. **MANIFIESTO** del hecho, y circunstancias, que ocurren en el Pleyto, que los labradores, que han labrado a terrage las tierras del Campo de la Villa de Cotillas, han introducido ante S.M. y señores de la Real Chancillería de la

Ciudad de Granada, Suponiendo averseles despojado del Dominio, y Posesión de dichas tierras, por el señor de dicha Villa, marqués de Corvera, en el uso de la facultad, que por el Consejo de la Comarca se expidió a favor de dicho Señor, para dar a censo perpetuo las tierras de dicho Campo, por haciendas redondas. [s.l.] : [s.n.], [s.a.], fol. 9.

55. **LEMEUNIER, Guy.** En torno al funcionamiento del complejo institucional del Antiguo Régimen: Cotillas y Beniel, dos señoríos murcianos en la época moderna. En *Areas*. 1989, nº 10, p. 153.

56. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 171, preg. 15.

57. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 94, fol. 397-404v.

58. **Idem.**, libro 105, fol. 228-257v.

59. **Idem.**, libro 102, fol. 110-121.

60. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.510, 6, fol. 58.

61. **A.M.Ar.**, leg. 21, nº 3, fol. 83v.-111.

62. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 13, 48, 52 y 63.

63. **Idem.**, leg. 1.521, 2, fol. 109v.-111.

64. **Idem.**, libro 465, fol. 8.

65. Estas propiedades estaban dedicadas 201,24 has., a sembradura de secano de 1ª, 134,157 has. de pinar y 134,157 has. de monte de pasto.

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 75, fol. 365v.

66. **Idem.**, libro 106, fol. 74v.-82v.

67. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 66.

68. En la historia de Archena de Manuel E. Medina, en 1734, los mayores hacendados eran don Martín Alfonso de Molina con 20,68 hectáreas, seguido de don Baltasar Fontes con 18,22 has., ambos forasteros, mientras que los vecinos con mayores haciendas eran José Moreno Llamas con 3,9129 has., seguido de don Cosme Alcolea con 3,36893 has. En 1761 el mayor propietario en el término municipal eran los herederos de don Juan de Llamas.

MEDINA TORNERO, Manuel E. *Historia de Archena...*, op. cit., p. 277.

69. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 113, fol. 39.

70. **A.M.Ar.**, leg. 18, nº 3, fol. 15.

71. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 26.

72. Así ocurrió con Martínez Piqueras que al ser reelegido por tercera vez por el Comendador de Calasparra, y al contar con el beneplácito de la villa, desde Calasparra, el 29 de enero de 1745, se remitió una carta al Ilmo. Sr. Brgo. Fra. dn. Diego de Vergara y Vela, marqués de Navamorcuende, su comendador, dándole las Gracias por haber reelegido para tercer trienio en el empleo de Alcalde Mayor de ella al licenciado don Juan Martínez Piqueras, en virtud de una Real Cédula.

A.M.Cl., Secc. 1, legajo 6, s.f.

73. Cuando se produjeron abusos por parte de algún cargo la reacción fue rápida y se abrieron diligencias en varias ocasiones como en 1732, 1737, 1746, 1768, etc. En concreto en 1732 se abrieron diligencias remitidas al Comendador en los siguientes términos,

"Don Francisco Marín de Fernando Procurador Síndico de esta Villa como mas haya lugar de derecho y sin perjuicio de otro que a este Común mi parte competa de que pretendo usar. Digo que con el motivo de el parentesco que don Diego de Velasco y Córdoba, Corregidor de la ciudad de Murcia y superintendente General de todas las Rentas Reales de dicha ciudad y su Reino, tiene con don Pedro de Angulo y Valenzuela a quién le inhibió partidas de caballos para la dirección de las tropelías que son Públicas a ejecutado el dicho don Pedro Angulo en esta dicha Villa vejando y molestando su vecino con dicha tropa militar y por la oposición que esta villa a tenido y tiene con tan justificada causa para que el dicho don Pedro Angulo no subsistiese en los empleos que a ejercido de Prior y Vicario de esta dicha Villa; es así que el dicho Corregidor y suplente por estos motivos está tratando impiadosamente este Pueblo con Jueces ejecutores como al presente está don Manuel Ballesteros muy cerca de siete meses vejando y molestando los pobres vecinos que se hallan alquilados con los alojamientos y gastos que con dicha tropa estuvo a discreción los cause a dicho Angulo y dicho Juez Ejecutor por ser también..."

A.M.Cl., Secc. 1, legajo 5, doc. 19.

74. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 117, fol. 23v.-25v.

75. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 122, fol. 60v. y ss.

76. **DIAZ CASSOU, Pedro**. *Serie de los Obispos de Cartagena*. Madrid : tip. Fortanet, 1895, p. 181.

77. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1.515, 3, fol. 41.

78. La profesora **Mª Teresa Pérez Picazo**, fija las vinculaciones de los Llamas en Archena, Ricote, Villanueva, Ulea y Ojos en 1.050 tahullas de regadío (123 has.), 248 has. de secano, 1 molino y 1 almazara en una partición del marqués de Corvera en 1848; en 1757 don Juan de Llamas acaparaba en esos términos más el de Blanca, 62,9792 has. de regadío y 519,8185 has. lo que muestra importantes cambios en la propiedad de las haciendas.

PEREZ PICAZO, Mª Teresa. El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX). En *Homenatge al doctor Sebastià García Martínez*. Valencia : Universidad, 1988, vol. II, p. 57.

VI. La Cuenca de Mula.

La cuenca de Mula tiene una superficie de 72.749 has. y comprendía los municipios de Albudeite, Mula, con la aldea de Campos del Río, y Pliego, siendo censados 33.101,19 has. que equivalen al 45,5% del total, sobresaliendo la superficie del término de Mula con 68.077 has. de las que se censaron el 45,88%. Esta comarca se corresponde con una cuenca de origen sedimentario que se extiende desde la sierra de Ricote al norte, hasta Sierra Espuña y Ponce por el sur, y desde las sierras occidentales de Burete, Lavia y Cambrón hasta la Vega Alta del Segura, con una gran homogeneidad de estructura física, que viene definida por la gran ocupación del término de Mula, que representa al 93,6% de la superficie comarcal.

Estamos ante una cuenca miocena por la que discurre el río Mula y su afluente el Pliego, enmarcada en tres de sus cuatro lados por sierras, con lo que sólo queda abierto el este, por el que discurre el río Mula camino del término de Alguazas, por dónde desemboca en el Segura. Este territorio era de señorío secular los términos de Albudeite y Mula, ya que el primero pertenecía "al Conde de Montealegre, vecino de Murcia"¹, mientras que Mula pertenecía "al Excmo. Sr. Marqués de Villafranca Duque de Fernandina... y la Aldea de Campos es de Dn. Francisco Paz, vezino de Murcia"². La villa de Pliego era de señorío eclesiástico, al pertenecer a la Orden de Santiago, "siendo anexo de la Encomienda de Aledo y Totana en la de Santiago que posee al presente el Serenísimo Ser. Ynfante Duque de Parma Plasencia y Guastela"³

Esta cuenca ubicada en una latitud intermedia del reino, a mitad de camino entre el este cálido y seco, y el oeste montañoso, lluvioso y frío, tenía un clima con unas precipitaciones anuales próximas a los 300 mm., y con la misma irregularidad que el resto de las comarcas hasta ahora analizadas, tanto interanual como mensual, a pesar de existir una larga, seca y calurosa época de hasta 6 meses seguidos, lo que intensifica la escasez de agua en especial en

algunos años que apenas se alcanzaron los 200 mm. anuales. Las temperaturas medias de esta cuenca se sitúan alrededor de los 16-17°C, pero con inviernos más fríos que en la Vega Media, Alta y, en general, que toda la zona prelitoral. En los meses más calurosos, la media no baja de la de las zonas analizadas, como consecuencia del cerramiento físico de esta cuenca lo que amplía la amplitud hasta los 19°C, claramente superior a cualquier comarca de las ya estudiadas⁴. La aridez relativa unida, al régimen pluviométrico, tiene como consecuencia la presencia de grandes inundaciones en la época de intensas precipitaciones que, a veces, en un día llega a recoger una tercera parte del total anual, lo que da idea de la torrencialidad, y lo habituales que son las inundaciones en las épocas de máximas lluvias, en especial en la zona de confluencia del Pliego con el río Mula; todo ello implica que las variaciones anuales de las cosechas están en función del régimen de las precipitaciones durante ese ciclo vegetativo. Todos estos factores determinan, poderosamente, tanto el tipo de cultivos, como las fuertes oscilaciones de las cosechas, de unos años a otros. Como consecuencia de todas estas características, en la cuenca de Mula hay un paisaje natural de malas tierras y lleno de barrancos, normalmente denominados badlands, que reflejan perfectamente la fuerte sequedad, la erosión y la aridez del terreno, que sólo se ven atenuados por las huertas, estrechas y fértiles a lo largo de los ríos, pero que son una superficie muy reducida, de las que destacan la huerta de Mula, Pliego y, en menor medida, la de Albudeite, frente a las grandes superficies de terrenos áridos⁵, dominio de los badlands.

La red hidrográfica de la comarca está integrada por el río Mula, afluente por la derecha del río Segura, que nace en el término de Bullas en la confluencia de varias ramblas y arroyos que bajan de las sierras de Cepareros, Plaza de los Pastores y el Charco, que tras recorrer parte del término de Bullas penetra por el de Mula, para continuar por los de Albudeite y Campos del Río, para desembocar en el Segura, después de servir de divisoria de los términos de Alguazas y las Torres de Cotillas. Su recorrido se desarrolla por un terreno de margas y arcillas lo que unido a la falta de una cobertura vegetal, por la aridez de los territorios que recorre tiene un régimen torrencial, lo que unido a la fuerte pendiente de su cauce, nos explica el enorme poder de arrastre y destrucción que tiene en las épocas de fuertes precipitaciones. Su caudal se

caracteriza por una elevada irregularidad, pudiendo carecer de agua en algunas estaciones del año, como consecuencia de que su cuenca se halla en un sector semiárido en que, además de que las precipitaciones son muy escasas en su cuenca, se debe unir la fuerte evapotranspiración y, el aprovechamiento exhaustivo que de él se realiza para el regadío, lo que le convierte en un río típico mediterráneo, que en las épocas de fuertes y torrenciales precipitaciones de otoño, está dotado de una elevada escorrentía. Pasado el término de Mula recibe su principal afluente, el Pliego por la derecha.

El río Pliego nace en la Fuente de Malvariche en la sierra de Espuña, tras un recorrido por un valle estrecho, abierto entre la loma de Palomeque y los altos de Malvariche, se dirige hacia el N.E. adoptando un trazado sinuoso. Su perfil transversal es asimétrico con una margen izquierda prácticamente llana, debido a correr por este lado ceñido a la vertiente N.W. de la sierra. Tras atravesar el término de Pliego penetra en el de Mula y se presentan a lo largo de su recorrido los badlands, en los márgenes de sus laderas, frecuentemente abarrancadas por la erosión de las corrientes pluviales, hasta su desembocadura en el río Mula a la altura de los Baños de Mula. Al igual que el Mula tiene una gran irregularidad interanual.

En esta comarca, al igual que la mayor parte del territorio murciano, existen numerosas ramblas que tienen gran importancia en la época de grandes precipitaciones, ya que ellas canalizan y evacúan grandes cantidades de materiales tras las fuertes precipitaciones de otoño-primavera, y que van a desaguar en el río Mula o el Pliego, con los que estos cauces entarquinan sus cauces. Las principales ramblas parten, en su gran mayoría, de la Sierra de Pedro Ponce, las provenientes del Oeste destacando las de Almoloya, del Puerto, de Casas Nuevas, de Pedro Puso, doña Ana, Carriza, Herrera, Canfur, Juárez y otra compuesta por las denominadas Bernabeles, la Herreña y del Madroño, que desembocan en las Tejeras. Las provenientes del Este, son más escasas al discurrir hacia el Segura directamente, de ellas sobresalen las de Perea y el Barranco del Moro que ejerce también como rambla. Además en el término de Albudeite estaban las del Arco y la de Albudsite.

En el término de Pliego en la ladera septentrional de Sierra Espuña, existen varias fuentes que de las cuales, la Fuente de las Anguilas en el paraje

de el Prado, y la de los Caños han tenido, a lo largo de la historia, gran importancia para este término municipal y su huerto, ya que la primera era la que surtía de agua al regadío de Pliego, mientras que la segunda abastecía de agua a la villa de Pliego, ya que el río de este nombre apenas se aprovechaba para el riego de esta villa, aunque sí en la huerta de Mula. En el término de esta villa no había fuentes, aunque sí contaba, desde la edad media, con las procedentes de la llamada "Fuente de Mula", así como con las que fluyen de los barrancos de Ucenda, ambas en el término de Bullas, y que eran los principales aportes de la huerta de la villa de Mula, que era de vertiente y "comenzaba muy cerca de los muros externos de la villa"⁶, ya que los ríos Mula y Pliego se aprovecharon a partir del siglo XV, cuando el crecimiento de la zona de riego incrementó, considerablemente, las necesidades de agua. La huerta de Albudeite era estrecha y alargada, encajada en las depresiones del Mula y en el tramo inferior de la rambla de Albudeite, y se riega con los exiguos caudales que llegan, a este término, del río Mula.

La diversidad de jurisdicciones, señaladas anteriormente, eran debidos a la ubicación de reino de frontera, durante la Edad Media, y que influyó en el proceso de desarrollo agrario, enmarcado dentro de una constante lucha de la oligarquía muleña por conseguir la separación del estatuto señorial a lo largo del siglo XVI, así como los derechos del Marqués sobre la villa de Mula que perduró hasta la sentencia de 1555, en que se iniciaron una serie de luchas internas de la villa entre los diferentes bandos oligárquicos⁷.

Mula pasó a tener régimen señorial cuando, el Adelantado de Murcia, en 1430, don Alonso Yáñez Fajardo, llegó a la villa de Mula requiriendo la titularidad de la villa que, le fue dada por el Concejo, el 29 de septiembre de 1430, en San Miguel, al haber mostrado "a la villa una cédula de merced que decía le había hecho el Rey D. Juan II, en 12 de setiembre de dicho año, en la que se la daba y le hacía señor de ella"⁸, entre otros motivos, "por los buenos e leales servicios que vos habedes fecho, especialmente por los servicios que me feçistes en la guerra contra el rey de Aragón"⁹. A pesar de esta donación la villa mantuvo todos sus privilegios contenidos en el Fuero de Córdoba, que Fernando III había concedido a la ciudad, entre los que se encontraba la elección de los jueces, alcaldes, mayordomo y escribano, que fueron confirmados

por los sucesivos reyes castellanos, hasta 1480, en que los reyes Católicos, "espiden con la misma fecha una real cédula confirmatoria a Mula de todos sus privilegios, mercedes, libertades y franquicias"¹⁰.

Esta dependencia de la villa de los Fajardo, dio lugar a un período de pleitos y desavenencias entre el concejo y el marqués de los Vélez acerca de la elección de los cargos de la villa, a pesar que desde 1470, "los señores de Mula se aprovecharon para colocar el frente de los cargos municipales a personas de su confianza hasta llegar, en la primera década del siglo XVI, al copo total del ayuntamiento"¹¹. La posterior sublevación de la villa en 1520, culminó con un acuerdo humillante para el marqués, y si bien es cierto que al poco tiempo de firmado "se presentó con aparentes deseos de paz y concordia, no lo es menos que, acusó a la Villa de la sublevación y denunció que ésta había sido a favor de las Comunidades y que se había visto obligado a firmar ciertos capítulos para aplacarles, pidiendo al Consejo de Castilla que se declarasen nulos"¹². El marqués obtuvo una Provisión, que produjo un largo pleito, mientras que los bandos, a favor y en contra, del señor de la villa, ya no cesaron.

El proceso judicial dio lugar a tres sentencias, la primera de 1 de febrero de 1527, la segunda de 20 de agosto de 1530 y la tercera y definitiva, la dada en Valladolid, el 19 de diciembre de 1555, por la que se revocaba la segunda y confirmaba la primera; esta sentencia no satisfacía las aspiraciones de ninguna de las partes en litigio, a pesar de que la situación quedó modificada, como señalan Guy Lemeunier y Juan González Castaño,

"El marqués perdía todo control sobre el modo de utilizar el término y sus prerrogativas ya no pueden ser consideradas como constitutivas de un señorío de tipo jurisdiccional clásico: su representante local, el alcalde mayor, se veía limitado a conocer las causas en apelación, luego de juzgadas por los alcaldes ordinarios, y a la supervisión (en modalidades insuficientemente precisadas) de la actividad administrativo del concejo. No obstante, se le escapa el nombramiento de cargos del ayuntamiento"¹³.

Esta sentencia influyó, notablemente, en las relaciones del marqués de los Vélez con la oligarquía muleña que controló el desarrollo agrario de la comarca en beneficio propio, mientras que el marqués disponía sólo, en 1750, en

esta Villa de un noveno de los diezmos, el rediezmo de la Redonda de la Puebla y las Alcabalas de la villa, que ascendían, en su conjunto, a 49.790 reales¹⁴, ya que además de los oficios de regidor, escribano, el rey Felipe III, el 30 de mayo de 1615, "hizo merced perpetua a esta villa [Mula] de los de Corredor, Mojonero, Almotacén, fieles de las Aguas y fuente de Yechar, del peso de la Arina y Carnicería, de los de pesas, y medidas de Yerro, Palo y Barro, y de contraste de la seda para que los tubiese por Propios de ella, con la facultad de nombrar personas suficientes, que los pudieran egercer..."¹⁵. La sentencia de la Chancillería de Valladolid, además del privilegio de Felipe III, desposeyeron al marqués de los Vélez de toda posibilidad del control del concejo, por lo que quedó privado del uso de los innumerables bienes de propios y su destino, cosa que si hizo la oligarquía muleña, que sólo tenía cierta oposición, a sus deseos, por parte del alcalde mayor, nombrado por el Marqués, ya que su antecesor, don Luis Fajardo y Requesens, no consiguió en 1629, la compra de los oficios municipales, ante la decidida oposición del concejo de Mula que veía peligrar su independencia¹⁶. Esta situación de clara contraposición de poderes, señorial-oligárquico, fue reflejada por los contemporáneos, el Padre Pablo Manuel Ortega¹⁷, como algo latente en la villa, que influía en el desarrollo de la vida de este municipio.

En el término de Mula se ubicaba la Puebla de Mula fundada, en 1243, por el infante don Alfonso, para concentrar a los vencidos musulmanes de la villa, y fue comprada por los marqueses de los Vélez al concejo de Mula el año 1333¹⁸. En 1257, Alfonso X concedió un privilegio, en Alpera, por el que a la villa de Mula "la entregó también como aldea, el lugar de Campos"¹⁹.

La villa de Albudeite, unida en un principio al término de Mula, fue embargada por Sancho Manuel en 1343, para posteriormente ser adquirida por Pedro López de Ayala, Adelantado del reino de Murcia, en el reinado de Alfonso XI, pasando el señorío a sus sucesores. El 8 de marzo de 1401, doña Aldonza Fajardo y Ayala, señora de Campos y Albudeite, firmó un convenio con el Concejo de Mula, por el cual los vecinos de Albudeite podían llevar a pastar sus ganados al término muleño, a cambio de satisfacer, la dicha doña Aldonza, cinco florines de oro al año y entregar un par de gallinas por San Juan²⁰, acuerdo éste que llevó al concejo de Mula a reclamar en numerosas ocasiones la jurisdicción sobre

Albudeite.

Tras las guerras de los Fajardos y Manueles y la llegada de los Reyes Católicos, se envió a Murcia a don Luis de Guzmán, casado con doña Isabel de Molina, para acelerar la expulsión de los judíos, pero atraído por esta tierra y el clima decidió, el 23 de octubre de 1510, la compra de la villa de Albudeite a los herederos de Fernando de Ayala, por la cantidad de 856.300 maravedís. El nuevo titular, nada más tomar posesión, vinculó el señorío en su hijo, don Gaspar de Guzmán, cuyos descendientes, doña Isabel Angel de Otazo, casó con don Juan Fajardo, señor de Palop y Montealegre, se unificó a este señorío que posteriormente, tras varias generaciones llegó a doña Josefa Puxmarín Rocafull y Carcelén, la primera condesa de Montealegre en 1692.

La villa de Pliego fue concedida a la Orden de Santiago, igual desde finales del siglo XIII se instaló en el sureste peninsular, con la obtención de pequeños señoríos como esta villa, que fue incluida en la Encomienda de Aledo²¹. Al igual que ocurrió con Albudeite, el concejo de Mula reclamó en numerosas ocasiones la jurisdicción sobre esta villa y su término, tal vez, por la confirmación hecha por Alfonso X, en 22 de julio de 1254, de sus privilegios en el que se incluía, "...dioles e otorgóles que hayan por aldeas e por sus términos el castillo de Plego con su villa e el castillo de Bullas con su villa, con todas rendas e con todos sus pedidos..."²². A pesar de esto, el Castillo de Pliego está incluido en las posesiones de la Orden de Santiago, de forma clara, en 1250, al ser citado en un Privilegio, dado por Fernando III el Santo en 1243, que "...confirmó la concesión, hecha por el señor Don Fernando el Santo, su padre, de Segura, y sus Castillos, con todos sus términos nuevos y antiguos; a saber, Moratalla, Socobos, Bueycorto, Guta, Letur, Priego, Ferez, Abeyuela, Cathena, Alganchez, Guescar, Mirabet,..."²³.

En 1667 se creó la Alcaldía Mayor de Cieza, integrando los pueblos de la ribera del Segura que habían pertenecido a Villanueva, y a pesar de ello se mantuvo la Real Cédula de Privilegio de 1592²⁴, por la que los alcaldes ordinarios de Aledo y Totana continuaron durante el siglo XVII, disfrutando de la jurisdicción de primera instancia. En el Capítulo General de la Orden de Santiago, celebrado en Madrid, a partir del 1 de julio de 1653, se confirmaron todos los privilegios de la villa de Totana y Aledo, por lo cual la villa de

Pliego se mantuvo integrada en esta Encomienda, como se detalló en la relación de *Empleos, Rentas y efectos enajenados*, realizada en 1756, en la que se declaraba que la villa de Pliego "es aneja a la Encomienda de Aledo y Totana en la Orden de Santiago, que posee el Serenísimo señor Ynfante Dn. Phelipe y como Administrador y gran Maestre de los Militares corresponde al Rey Nuestro Señor"²⁵.

La cuenca de Mula estaba habitada por 8.517 habitantes, lo que implicaba una densidad de población de 11,71 hab./km², por debajo de la media del reino (12,96 hab./km²), además de que existían grandes diferencias entre los diversos términos de la comarca, ya que si bien Pliego (65,7 hab./km²) y Albudeite (52,5 hab./km²) se encontraban muy por encima de la media, sin embargo el extenso término de Mula, 680,77 hab./km², apenas alcanzaba las 8,6 hab./km². Sin lugar a dudas, la epidemia de 1648, que afectó duramente a esta comarca explica la baja densidad de Mula, ya que supuso un "tremendo bache demográfico, del que tarda en salir casi cien años"²⁶, al suponer la pérdida del 63,3% de los hogares muleños, a lo que habría que añadir el descenso importante, sufrido por la aldea de La Puebla, al estar compuesta en su mayoría por población mudéjar, que había sido expulsada en 1614.

Todos estos factores determinaron, en gran medida, que la tasa de crecimiento de 1591 a 1694 fuera negativa del -0,23%, a pesar del importante agrario experimentado tras la epidemia de peste, como lo refleja en que la tasa de crecimiento, para el período de 1591 a 1756, fuera de 0,22% inferior a la media del reino, que era del 0,51% y a la de las comarcas hasta ahora estudiadas, pero superior a la de las comarcas del Norte, con la excepción de las de Almansa y La Mancha.

A esta baja densidad de población y tasa de crecimiento no eran ajenos, además de los factores analizados, la aridez del clima que condicionaba y dificultaba, enormemente, el desarrollo agrario salvo en las zonas de regadío, donde el agua además de escasa, era una propiedad independiente de la tierra y que, al igual que ésta, se había concentrado en poder de la oligarquía local durante el siglo XVII, al aprovechar la expulsión de los moriscos para acceder a sus propiedades de forma rápida, y así D. Francisco Fernández Melgarejo y D.

Rodrigo de Mena Melgarejo, ambos vecinos de la villa de Mula, declaraban, en 1617 haber adquirido en subasta todos los bienes de los moriscos²⁷. Esta afirmación que puede parecer exagerada, aceleró el proceso de concentración, tanto de la tierra, como del agua, como lo reflejan los datos aportados por Guy Lemeunier, según los cuales, "desde 1753, única fecha para la cual se nos de esta precisión, el 51% de los cuartos de agua están incluidos en mayorazgos"²⁸.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

A todos estos factores, debemos de añadir el encontrarnos en una comarca tremendamente árida, llena de badlands que condicionan, en gran medida, la producción agraria. Ello obligaba a una dedicación especial la traída de aguas a las huertas de la comarca, ya que las escasas e inestables precipitaciones, dificultaban las cosechas de secano, mientras que en la huerta, éstas eran anuales. Ahora bien, el cultivo más extendido y predominante en la cuenca de Mula, al igual que en la mayoría del reino, era el labradío de secano, que según los peritos del Interrogatorio General, se dedicaba a trigo y cebada, o sólo, al primer cereal, teniendo diferentes ciclos en cada villa.

Tabla I

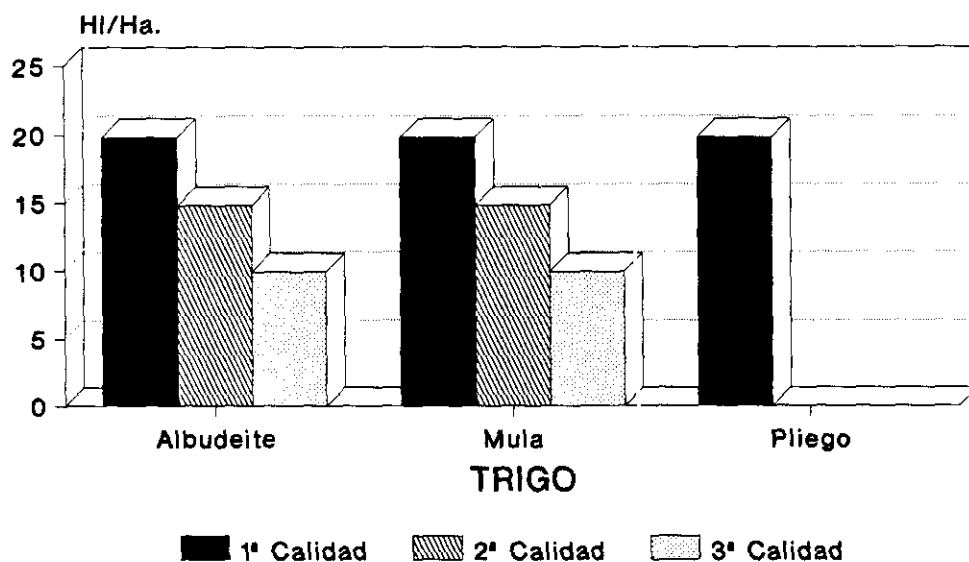
ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA C. DE MULA

	1ª				2ª				3ª			
	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
ALBUDEITE	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
MULA	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
PLIEGO	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

T= Trigo; C= Cebada; *= Barbecho

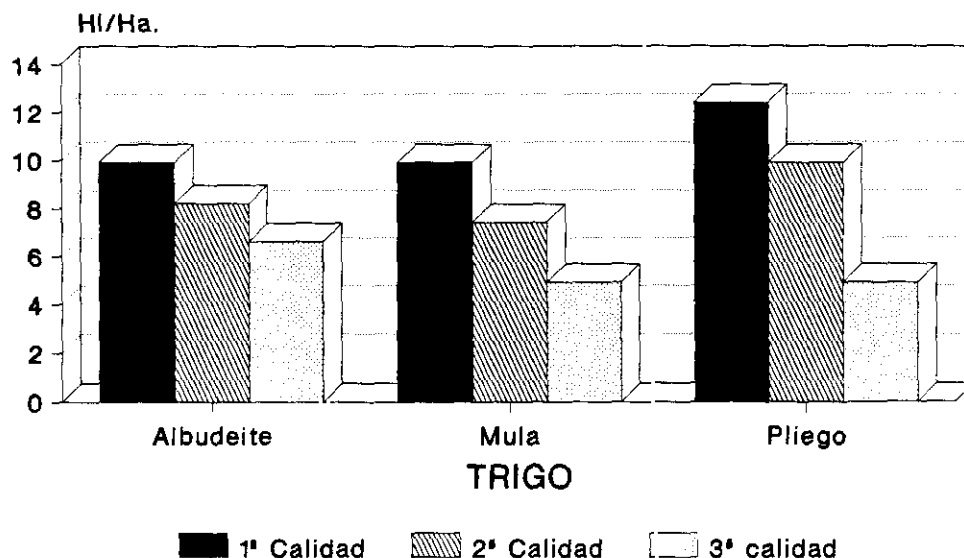
La rotación en la Cuenca de Mula se hacía en todos los términos por períodos de cuatro años, con el sistema de año y vez; el primer año se sembraba trigo y el segundo cebada en los términos de Albudeite y Pliego, mientras que en Mula se sembraba sólo trigo en las tres calidades de tierra, pero siempre con la rotación de año y vez. Los barbechos eran utilizados como zonas de pastos en todos los municipios con lo que el abonado natural incrementaba la productividad de estos campos. El hecho de que, en el término de Mula sólo se sembrase trigo podía ser debido a que, la menor densidad demográfica del término (8,34 hab./km²),

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. DEL LABRADRIO DE SECANO EN LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

permitía tener en explotación sólo las tierras de mejor calidad, por lo que todas ellas se sembraban de este cereal, a pesar de que la rentabilidad de la tierra era otro factor que explicaba el predominio de este monocultivo.

Los rendimientos del trigo de secano, en la cuenca de Mula, se pueden considerar medios los de Pliego, en el contexto general del reino, mientras que los de Albudeite eran algo más elevados, y los de Mula se situaban en la parte alta de los bajos rendimientos y, a pesar de que eran inferiores a los de las comarcas hasta ahora analizadas, superaban a los de otras, como por ejemplo el Noroeste. El bajo rendimiento del trigo, en el término de Mula, puede ser explicado tanto por la baja calidad de sus suelos, semidesérticos grises, como por la aridez del clima, que no era apto para el cultivo de cereales, pero se dedicaban a esa gramínea por exclusión. Es más, tal vez el abonado de las tierras en barbecho, fuera menos intenso en este término que, en los otros dos de la comarca.

Tabla II

**Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en la Cuenca de Mula**

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	12.0	12.0	12.0	16.0	14.0	14.4	-	-	-	-	-	-
Mula	8.0	7.2	6.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pliego	10.0	9.6	5.6	12.9	12.0	9.6	-	-	-	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	12.0	12.0	9.6	-	-	-	-	-	-	72.0	48.0	24.0
Mula	16.0	16.8	16.0	-	-	-	-	-	-	80.0	96.0	60.0
Pliego	12.0	-	-	-	15.0	10.0	-	-	-	96.0	96.0	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En el cultivo del trigo en el regadío, nos encontramos con que muy al contrario de lo que pasaba en el secano, en Mula se alcanzaban los rendimientos más elevados de la comarca y de los más altos del reino, sólo comparables, aunque algo inferiores, a los de las ricas huertas de Beniel y Ricote, en las tres calidades de tierras censadas en el Catastro de Ensenada. Los rendimientos de este cultivo, en los otros dos términos, era inferior al de

Mula pero similares a los existentes en las huertas de la Vega Alta del Segura o de Lorca, aunque por debajo de los declarados en la Vega Media y, por supuesto, muy por encima de los de otras comarcas del interior del reino. La cebada sembrada en Pliego tenía unos rendimientos elevados, en la misma línea que el trigo, mientras que el maíz, que se cultivaba en las otras huertas de la cuenca de Mula alcanzaba unos coeficientes espectaculares que, globalmente, eran los más elevados del reino ya que sólo eran superados, aisladamente, por cuatro municipios de diferentes comarcas. El regadío de Mula, que como veremos más adelante era el más antiguo, mantenía una elevada rentabilidad, mientras que el seco era el más bajo de la comarca, por lo que es preciso analizar la cantidad de simiente sembrada en cada municipio, pero al existir medidas diferentes, lo expresamos en hectolitros por hectárea, como único sistema de obtener resultados comparables.

Tabla III

**Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano
en la Cuenca de Mula**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	0.82	0.69	0.55	0.82	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-
Mula	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pliego	1.24	1.03	0.88	1.44	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	1.65	1.24	1.03	-	-	-	-	-	-	0.21	0.21	0.21
Mula	1.24	1.03	0.62	-	-	-	-	-	-	0.31	0.21	0.21
Pliego	1.65	-	-	-	1.65	2.47	-	-	-	0.41	0.31	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Para obtener los rendimientos en hl/ha., es necesario discernir la cantidad de grano sembrado en cada cultivo y calidad de la tierra, como se ve en la tabla III. En primer lugar es notorio como en el seco la cantidad de grano utilizado por hectárea era, casi idéntico en las tierras dedicadas a trigo, de los términos de Mula y Pliego, cifras similares a las más elevadas del reino, mientras que en Albudeite era notablemente inferior (0,82 hl/ha.), similar a la mayoría de municipios del sudeste peninsular, lo que incide en la

mala calidad de las tierras de secano dedicadas a cereales de Mula que, necesitaban grandes cantidades de grano para su cultivo. Los hectolitros de cebada utilizados en las tierras de Pliego, que alternaban los cereales, también eran muy elevados en este término, a gran distancia de lo que ocurría en Albudeite. En las tierras de regadío, de forma similar a lo que ocurría con los rendimientos, la cantidad de trigo sembrada en el término de Mula era, ligeramente inferior a las de Albudeite y Pliego en las tres calidades de tierras, mientras que de maíz, en las de primera calidad, en Albudeite se utilizaba la menor cantidad de grano, a la vez que en las de segunda y tercera, se hacía con los mismos hectolitros en este último término que en Mula. En Pliego siempre se sembraba mayor cantidad de grano, aunque sólo se hacía en las tierras de primera y segunda calidad. En términos globales, en las huertas de la cuenca de Mula, se sembraban casi, los mismos hectolitros de grano por hectárea que en las huertas de la Vega Alta y Media del Segura, tanto de trigo como de maíz, que se realizaba con mayor volumen que en las comarcas dónde la huerta era muy reducida de superficie, con lo que tenía muy poca importancia económica en las rentas agrarias de esa comarca.

Tabla IV

**Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano
en la Cuenca de Mula**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	9.9	8.2	6.6	13.2	11.5	9.9	-	-	-	-	-	-
Mula	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pliego	12.4	9.9	4.9	18.5	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albudeite	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	9.9	4.9
Mula	19.8	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-	24.3	20.1	12.6
Pliego	19.8	-	-	-	24.7	24.7	-	-	-	39.6	29.7	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

A la hora de analizar los rendimientos en hectolitros por hectárea, sobresalía, en el secano, la rentabilidad de las tierras de primera y segunda sembradas de trigo de Pliego, que superaban ampliamente a las de Albudeite y

Mula dedicadas al mismo cereal, además de situarse entre los términos con mayor productividad del reino. En tierras las de tercera calidad la mayor rentabilidad se producía en Albudeite, mientras que estaban muy igualadas las de Mula y Pliego. La cebada tenía mayor rentabilidad en Pliego que en Albudeite, sin que olvidemos que las tierras de Mula, a pesar de ser menos rentables, no había rotación de cultivo y se sembraba todos los años trigo; la explicación más lógica a esta costumbre es la falta, tradicional, de grano en el término de Mula, a pesar de la menor rentabilidad y de que, el monocultivo "facilita la erosión edáfica por la selección de nutrientes y distorsión de la estructura del suelo"²⁹, pero que conseguía una valoración, relativamente pareja, a la de los otros términos. En el regadío, la productividad era más elevada en todos los cultivos y en toda la comarca y, a cuya cabeza se situaban las tierras dedicadas a trigo del término de Mula en las tierras de segunda calidad, ya que en las de primera y tercera era idéntica en los tres municipios. La huerta sembrada de maíz con mayores rendimientos, era la de Pliego, seguida de la de Mula y, en último lugar, la de Albudeite. En el contexto general la rentabilidad en las tierras con trigo era similar a las más altas del reino, sólo superadas por algún municipio aislado como Espinardo o Librilla, pero las de maíz, sobre todo de Mula y Pliego eran las mayores de todo Murcia, además de sembrarse en los tres municipios, y si bien el maíz no había expulsado al trigo de esta comarca, como afirma José Manuel Pérez García³⁰ en Galicia, su adaptación había sido perfecta y pudo llegar a transformar el paisaje agrario, a la vez que, cómo señala Juan González Castaño, el desarrollo de este cultivo fue uno de los factores que incidió en la bajada del precio del trigo, de diciembre a marzo, ya que "el maíz se planta en junio-julio y se recoge precisamente, en el otoño"³¹, y al ser un cereal panificable para las clases humildes servía para disminuir la demanda de trigo y con ello descender su precio. La productividad del suelo de la comarca de Mula en el secano se ubicaba entre las más altas del reino, además de que el cultivo de año y vez que se daba en todas las tierras de secano de esta comarca, se puede considerar intensivo, ya que en otras zonas de la Mancha se daban ciclos mucho más largos y complejos, como en las tierras "de 2ª y 3ª calidad en Valdepeñas (seis rotaciones bienales seguidas de cuatro años de reposo y cinco de estas mismas rotaciones, seguidas de un reposo de

siete años respectivamente)"³². Los rendimientos de la cebada en el regadío de Pliego se pueden considerar muy buenos, llegando a sobrepasar los de gran parte de Castilla y los de Europa del Norte³³.

La ley de rendimientos decrecientes se cumplía en todos los casos del secano de los términos en Mula y Pliego³⁴, mientras que en el trigo sembrado en Albudeite, los rendimientos en la primera y segunda calidad eran idénticos, lo que nos lleva a pensar que, ello se conseguía a base de un mayor estercolado de la tierra para compensar la peor calidad de la misma, ya que cómo es lógico, y se hacía habitualmente, en las tierras de inferior calidad se sembraba más separadamente, como queda de manifiesto en la tabla III. En el regadío la tasa de decrecimiento era bastante más irregular, con alternancias notables entre los términos, pues si en Albudeite no había diferencia entre el trigo de 1ª y 2ª, en el de tercera ésta era clara y contundente, mientras que con el maíz la ley se cumplía perfectamente. Pliego era el municipio más equilibrado, mientras que el de Mula, tenía un comportamiento anormal, en las tierras de 1ª y 2ª calidad, tanto las sembradas de trigo, como las de maíz, ya que en las de tercera sus rendimientos, en ambos cultivos, eran claramente inferiores.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA CUENCA DE MULA												
REGADIO	Moreral Cerrado			Labradio			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALBUDEITE	1.342	1.006	671	1.262	912	564	1.288	-	-	1.610	1.073	859
MULA	1.335	1.034	668	639	541	320	1.288	966	644	644	429	215
PLIEGO	1.180	787	411	1.428	949	358	1.082	689	344	787	537	250
SECANO												
ALBUDEITE	-	-	-	167	142	116	429	358	286	-	-	-
MULA	134	101	67	197	148	98	805	604	402	-	-	-
PLIEGO	358	-	-	190	152	85	344	246	148	537	358	179

Tanto la rentabilidad, como la cantidad de simiente sembrada se tuvieron presente a la hora de la tasación de cada cultivo, en la confección del Catastro, con el objetivo de evaluar la riqueza agraria de cada propietario. De los cultivos de regadío era la viña el que alcanzaba una mayor cotización en el término de Albudeite, en las tres calidades, seguido del moreral, de cuyas hojas había gran demanda para la pujante industria sedera, seguido por el olivar y, en último lugar, las tierras sembradas de cereales. En la huerta de Mula, el cultivo de mayor valoración era el moreral, por la causa anteriormente señalada,

seguido del olivar, mientras que la cotización descendía a la mitad en la viña y el labradío. Es importante esta valoración de cultivos ya que, la huerta de Mula, cuadruplicaba la suma de las otras dos.

En el secano de Albudeite era el olivar el cultivo más valorado y el labradío, claramente mayoritario, se cotizaba menos que en los otros dos municipios; el olivar mantenía el precio más alto de todos los cultivos en Mula, mientras que, en Albudeite, estaba por detrás de la vid y del moreral cerrado, cultivo éste que era el menos cotizado en el término de Mula, a la vez que en este municipio el labradío, no olvidemos que sólo se sembraba de trigo, alcanzaba mayor cotización que en las tierras de Albudeite y Pliego, a pesar de lo cual la villa de Mula era, a mediados del siglo XVIII, deficitaria en cereales y, el Pósito debía "acudir frecuentemente a la compra en sitios alejados"³⁵.

En el conjunto comarcal había elevadas diferencias en la valoración de los cultivos del regadío y del secano, en todos los términos y cultivos, aunque tal vez, el caso más extremo, se daba con el moreral de Mula que se multiplica por diez su valor, según se cultivara en la huerta o en el secano. En el cultivo mayoritario del secano, el labradío, las valoraciones eran muy parejas en los tres municipios, a pesar de que, en las tierras de primera calidad, la mayor cotización se daba en Mula, en las de segunda, en Pliego y, en las de tercera las de Albudeite, mientras que este cultivo en el regadío alcanzaba su mayor cotización en Pliego, seguido de Albudeite y por último en Mula. El cultivo de la vid, era muy importante en la cuenca de Mula, y su valoración más elevada, la tenía en el regadío de Albudeite, seguido del de Pliego y en último lugar en el término de Mula; también se plantaba este cultivo en el secano de Pliego con cotizaciones bastantes semejantes, aunque inferiores a los de la huerta de Mula.

2. La ganadería.

La variada tasación de los cultivos en cada municipio era consecuencia directa de la rentabilidad de la tierra, a la que no era ajena el volumen de estercolado de las tierras en barbecho, por lo que debemos evaluar

el volumen ganadero comarcal. La cuenca de Mula y, en especial, los términos de Mula y Albudeite habían sido un lugar de invernar los ganados de la mesta de la serranía de Cuenca, como ocurría en el Campo de Cartagena, valle del Guadalentín, campos de Fortuna y en el término de Calasparra, que desde Cuenca, y tras pasar por el término de Chinchilla, se dirigían por un ramal al puerto de la Mala Mujer, mientras que el otro tercio al término de Calasparra. La llegada de ganados a la zona de los badlands, en especial a Mula fue muy importante desde la edad media, lo que dio lugar a numerosos pleitos entre la Mesta y el Concejo, al igual que ocurrió con otros municipios del reino, de los que destacaríamos los de Cartagena, Calasparra y Lorca. En los primeros años del siglo XVII, hubo un pleito sobre los derechos que debían pagar los ganaderos al Concejo por la utilización de las importantes dehesas existentes en Mula, y esta villa ganó la apelación, en la Real Chancillería de Granada, el 26 de mayo de 1620, por la cual los ganaderos debían de pagar los derechos impuestos por el Concejo en los pagos de los Campillos, Laquas, Pinar Hermoso, Zapatilla y los Llanos³⁶. En este mismo año la decisión del Consejo del Reino, a petición de la Mesta, de premiar con 44 reales a cada persona que abatiera un lobo por parte de los ganaderos de esta villa, dio lugar a la realización de un padrón del ganado de Mula, cuyo resumen era de 22.844 cabezas de ganado lanar y 13.603 de cabrío, además de ofrecernos los parajes de la villa, dónde las dehesas eran mas importantes.

Tabla VI

**DEHESAS DE PASTOS EN 1620
EN LA CUENCA DE MULA**

Alquibla	Manzano
Beto	Marahón
Campos	Mingranillo
Cañada Hermosa	Ramel
Casa Blanca	Retamosa
Garrobillo	

Los pagos eran muy importantes y se mantuvieron en el siglo XVIII pero, tal vez, la zona más importante para invernar ganado de la mesta, era la del Cagitán, a la que pertenecía la mayoría de los pagos anteriores, y que era alquilada a los ganados trashumantes, que procedían, en su gran mayoría, de Albacete. A mediados de este siglo la dehesa del Cagitán se dividía en doce cuartos, con diferente extensión, lo que producía un alquiler diferente en

función de la cantidad de pastos.

Tabla VII

**CUARTOS DE LA DEHESA DEL CAGITÁN
EN EL TÉRMINO DE MULA**

Cañadas	Aguilas
Catalán	Menchirón
Boqueras	Hoya de Mahoma
Hoyo del Ramel	Beto
Pozuela	Borreguillo
Contiendas	Largo

El alquiler de estos pastos variaba de unos años a otros, además de que, como era lógico, los ganaderos de Albacete intentaban bajar cada año el arrendamiento, ante las constantes protestas del Concejo de Mula que veía como, los ingresos por sus pastos, no se incrementaban a pesar de la abundancia de hierbas para los ganados procedentes de Albacete, lo que produjo la denuncia de los ganaderos, y tras numerosas alegaciones de ambas partes, el superintendente de rentas de Lorca solicitó tres informes diferentes, sobre la valoración de los pastos. En todos ellos se ensalzaban las bondades de los pastos del Cagitán, llegando a afirmar uno de los peritos que,

"...tiene reconocida la Dehesa, pues pasta en el Armonchón que alinda con diferentes cuartos de la dehesa de Cagitán y ahora la ha reconocido el viernes, sábado, domingo y lunes próximo y es de las de mejor calidad que ay en este reino de Murcia, así por su situación temple del sitio buenas majadas y abrevaderos, como por la calidad de la hierba que produce y substancioso el terreno, pueden pastar 8050 cabezas, a pesar de cargar los bueyes y caballerías de los 47 cortijos, 4 barracas y 2 casones y de los arrejados o correones de 4 fgs. por yunta y Borreguillo y Cañadas donde varios atos de cabras pastas, a razón de 1/2 real por cabeza en 12.075 reales"³⁷.

El pleito concluyó con una sentencia, de 14 de noviembre de 1744, por la que se consideraba justo el arriendo impuesto por la Villa de Mula, de 11.000 reales anuales, y la obligación de saldar su deuda los ganaderos de Albacete, que volvieron a perder la revisión de la primera sentencia, a pesar de las roturaciones que había efectuado el Concejo, en el campo del Cagitán y que era el motivo de queja de los ganaderos, la obligación de aquel era tanto

la de mantener las roturaciones, además de facilitar pastos para la ganadería local o, de los términos próximos, que utilizaban las dehesas de toda la cuenca del Mula y, sobre todo, las de este último municipio.

La ganadería local de la cuenca de Mula se caracterizaba por el predominio del ganado caprino en los tres términos y, en especial, en el de Mula dónde alcanzaba un 73,4% del total de cabezas censadas en el Catastro. Este término tenía uno de los porcentajes más elevados de este tipo de ganado, sólo superado por Férrez y Orcera, a la vez que contrasta la escasez de ganado lanar en los tres municipios, todo ello producto de la excesiva aridez de la cuenca, a pesar de que la suma de ambos tipos de ganado, en Mula, alcanzaba el 83,3%, importante porcentaje que podía incidir en estercolar las tierras de barbecho y aumentar su rentabilidad.

El ganado asnal tenía cierta relevancia en Albudeite pero no, en los otros dos términos, al igual que ocurría con el porcino. El ganado con menos relevancia era el caballar, a pesar de que en otros tiempos había tenido bastante importancia en Mula, mientras que el peso del ganado vacuno era el más elevado, porcentualmente de todas las comarcas del reino, además de que en los términos de Mula y Pliego el número de bueyes era prácticamente idéntico al de terneros, mientras que en Albudeite no se censaron bueyes.

Tabla VIII

RELACION DE GANADO EN LA CUENCA DE MULA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBUDEITE	16	108	10	223	38	816	187	1398
MULA	885	587	115	1100	2024	14995	723	20429
PLIEGO	188	95	6	384	227	2746	227	3873
** Subtotal **	1089	790	131	1707	2289	18557	1137	25700

Densidad de ganado por Km² censado en la Cuenca de Mula

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBUDEITE	2.1	14.0	1.3	29.0	4.9	106.0	24.3	181.6
MULA	2.8	1.9	0.4	3.5	6.5	48.0	2.3	65.4
PLIEGO	17.1	8.7	0.6	34.9	20.7	249.9	20.7	352.4
** Subtotal **	3.3	2.4	0.4	5.2	6.9	56.1	3.4	77.6

FUENTE: A. H. N. - Secc. Hacienda - Libros 7469 y 7470

La densidad de ganado en esta comarca era de 77,6 cabezas de ganado

por km², similar a la de la Vega Media y Campo de Cartagena, aunque inferior a la de Lorca y de las comarcas eminentemente ganaderas, como la Sierra de Segura, Yeste y el Noroeste. de los municipios de la comarca, la densidad de Albudeite y, en especial de Pliego, eran de las más elevadas del reino, pero en ello influía, sin lugar a dudas, el pequeño tamaño de los municipios, la escasa superficie declarada y, desde luego, la existencia de grandes zonas sin roturar debido a la mala calidad de los suelos que facilitaba la abundancia de zonas de pastos, sobre todo para el ganado cabrío. No obstante, a partir de este momento, en la comarca de Mula se aceleraron los conflictos ganaderos-agricultores, ya que si bien en el siglo XVII, y primeros años del XVIII, las roturaciones no fueron necesarias por la crisis demográfica de la comarca, pero a partir de mediados de este siglo, comenzó a sentirse gran presión por falta de tierras, lo que propició nuevos rompimientos que, aunque escasos, iban contra los intereses ganaderos que veían disminuir progresivamente la zona de pastos. Ahora bien, las roturas no debieron ser muy abundantes ya que, Guy Lemeunier ha constatado, a principios del siglo XIX, un decaimiento indiscutible de la trashumancia a Murcia, mediante el número de cabezas diezmadas, y así "el área de Lorca-Murcia tiende a declinar como zona de pastos en beneficio de los badland"³⁸ en los que localizan las dehesas de Mula-Albudeite entre otras, además de que la ganadería local fue aumentando durante estos años.

3. La distribución de la superficie comarcal.

Las 33.101,1961 has. censadas en el Catastro de Ensenada, incluyen toda la superficie de los tres términos, y la que la podemos dividir en dos grandes zonas, una la rotura o en cultivo agrario que alcanzaba 20.789,19 has. (62,81% del total comarcal) y la otra, la no explotada directamente por el hombre de montes y pastos, que sumaba las 12.312,01 has. restantes (37,19% de la superficie censada), y si bien el porcentaje no era excesivamente elevado, si que era superior al de la Vega Media del Segura o al Campo de Cartagena, a la vez que su aprovechamiento era muy dispar al incluir 5.005,86 has. de montes bajos, 4.409,76 has. de monte alto y 2.896,39 has. de zona de pastos, ubicadas, en su mayoría, un 90,3% (2.614,7 has.) en Mula y el 9,7% restante (281,66 has.)

en el municipio de Pliego, mientras que los montes también se localizaban, casi abrumadoramente, en el término más extenso de Mula, con el 94,2% (9.133,22 has.), y el resto en proporciones casi idénticas en Pliego 2,9% (282,33 has.) y Albudeite 2,9% (281,73 has.). En esta comarca no se declaró ninguna zona de saladares. De todas estas cifras se deduce la importante zona de pastos existente en el término de Mula, concretamente en el Cagitán, zona ya señalada anteriormente al hablar de la ganadería y perteneciente a los Propios de la ciudad.

Si analizamos la distribución de las 20.789,19 has. de superficie en explotación agraria, constatamos en primer lugar el claro predominio del secano, con una extensión de 19.170,27 has., equivalentes al 92,21% del agro cultivado, frente a las 1.618,92 has. del regadío que suponían el 7,79%³⁹, perímetro escaso, pero importante, si lo comparamos con comarcas como el campo de Cartagena, o la zona manchega del reino, pero inferiores al de la Vega Media y Vega Alta del Segura y que no hace más que incidir, una vez más, en la importancia del agua en el reino y, en concreto en esta comarca de Mula, dónde, al igual que en Lorca, la propiedad de la tierra y la del agua estaban separadas y no se acumulaban, a diferencia de lo que ocurría en la Vega Media y Alta del Segura, por lo que su escasez la convertía en un bien de alta cotización y propició propietarios de ella, a los que Guy Lemeunier denomina "los rentistas del agua"⁴⁰.

En el secano había un predominio del labradío, con 18.415,13 has. que suponían el 88,58% del total y en cuyas tierras se sembraba trigo en los tres términos, y en los de Albudeite y Pliego se alternaba con cebada, siempre con el sistema de año y vez, y que intentaba abastecer la necesidad de trigo en la comarca y, en especial, del término de Mula, tradicionalmente deficitario en este cereal. La extensión más importante del labradío se ubicaba en el mayor municipio de la comarca, Mula con 17.618,11 has., que equivalía al 95,7% del total del secano. El segundo cultivo en extensión era el monte atochar con 626,01 has., el 3,4% del secano, ubicado en un 91,4% en el término de Mula y el 8,6% restante, en Pliego. El incluir el atochar en las tierras en explotación se debe a la importancia que el esparto había adquirido, a mediados del siglo XVIII, y en especial desde la fundación del Arsenal de Cartagena, que generó una

demanda considerable de este producto en todo el reino de Murcia. La barrilla se explotaba en las tierras en barbecho⁴¹, aunque tenía menor importancia que en las comarcas de Cartagena, Lorca y Valle del Guadalentín, lo que explica que en Pliego el monte atochar sólo se tasara en 8 maravedís. El resto de los cultivos de secano eran explotados en superficies muy reducidas y, por orden de su extensión eran el olivar con 47,58 has., localizadas en los tres términos, el moreral con 31,38 has. plantado en Mula y Pliego, y las 0,34 has. del cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral del municipio de Mula. Por último en Pliego había plantadas 13,38 has. de vid de secano, ya que este cultivo predominaba en las tierras de regadío como veremos a continuación. Es curioso que, a diferencia de otras comarcas, sólo se censaron 0,45 has. de tierra inútil por desidia que se valoraron cómo si fueran tierras de labradío secano de tercera, y se localizaban en el término de Mula.

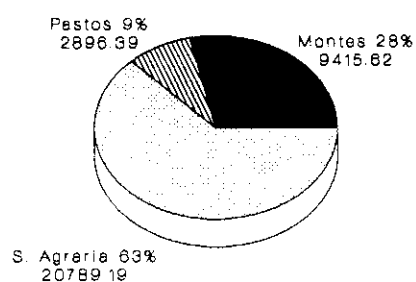
Tabla IX

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Cuenca de Mula

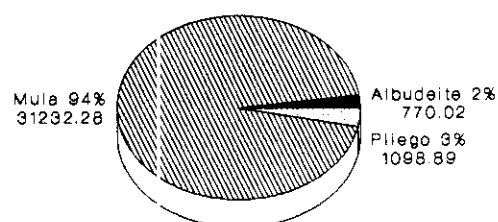
R/S de	CUL. Fincas de los vecin.	% Fincas de los foras-teros	% Total de las fincas fincas de vecinos	Valor de las fincas de los fo-rasteros	% Valor de las fincas de los fo-rasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.	
** Comarca número 6									
r 3	3 75.00	1 25.00	4 900.0	55.56	720.0	44.44	0.7549 52.95	0.7 47.05	1.43
r 4	1738 81.75	388 18.25	2126 274072.5	81.11	63850.5	18.89	512.5471 80.86	121.4 19.14	633.90
r 8	188 81.03	44 18.97	232 15371.5	83.69	2996.3	16.31	21.4509 83.20	4.3 16.80	25.78
r 9	3 100.00	0 0.00	3 1210.0	100.00	0.0	0.00	0.6149 100.00	0.0 0.00	0.61
r 10	261 69.23	116 30.77	377 52211.9	59.93	34914.7	40.07	66.6692 58.15	48.0 41.85	114.66
r 12	33 78.57	9 21.43	42 7358.8	69.86	3175.0	30.14	6.9735 71.39	2.8 28.61	9.77
r 18	703 87.44	101 12.56	804 81282.1	74.09	28423.9	25.91	81.4969 76.62	24.9 23.38	106.37
r 20	1523 86.93	229 13.07	1752 208335.2	85.91	34178.3	14.09	225.0472 86.79	34.3 13.21	259.31
r 22	2116 90.31	227 9.69	2343 212337.5	89.74	24279.5	10.26	419.8635 89.89	47.2 10.11	467.10
s 2	151 71.56	60 28.44	211 28.7	99.17	0.2	0.83	499.6438 79.81	126.4 20.19	626.01
s 4	2187 57.83	1595 42.17	3782 1775621.7	69.97	762007.5	30.03	12765.4263 69.19	5685.7 30.81	18451.13
s 7	1 100.00	0 0.00	1 0.0	*****	0.0	*****	0.4472 100.00	0.0 0.00	0.45
s 10	1 100.00	0 0.00	1 45.0	100.00	0.0	0.00	0.3354 100.00	0.0 0.00	0.34
s 13	40 61.54	25 38.46	65 0.0	*****	0.0	*****	4696.6317 93.82	309.2 6.18	5005.87
s 16	28 77.78	8 22.22	36 0.0	0.00	120.0	100.00	4311.1524 97.76	98.6 2.24	4409.76
s 17	72 83.72	14 16.28	86 142.6	94.36	8.5	5.64	2875.3686 99.27	21.0 0.73	2896.39
s 18	14 46.67	16 53.33	30 3038.3	82.32	652.5	17.68	25.4152 81.00	6.0 19.00	31.38
s 20	78 72.90	29 27.10	107 13410.6	65.86	6952.5	34.14	35.8437 75.33	11.7 24.67	47.58
s 22	37 88.10	5 11.90	42 3020.0	91.15	293.3	8.85	11.9619 89.41	1.4 10.59	13.38
** Subtotal **									
	9177 *****	2867	12044 2648386.5		962572.7		26557.6443	6543.6	33101.20

El regadío de esta comarca se distribuía de forma muy desigual entre los tres municipios, así en Mula con 1.246,60 has. (77% del total)⁴², Pliego con 313,89 has. (19,4%), y en Albudeite este tipo de cultivo se reducía a 58,42 has. (3,6% del total comarcal) y se ubicaba en una huerta alargada y estrecha, que se halla encajada en las depresiones de Mula y en el tramo inferior de la rambla

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA CUENCA DE MULA



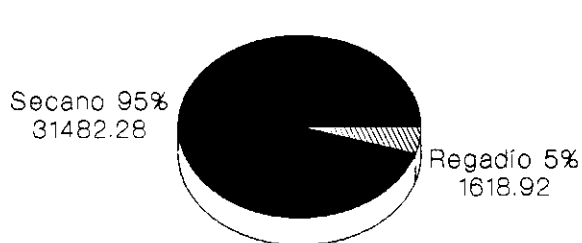
POR UTILIDADES



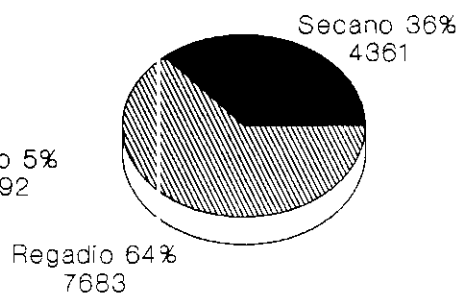
POR MUNICIPIOS

Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA CUENCA DE MULA



SUPERFICIE



PARCELAS

Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

de Albudeite y regada por los exiguos caudales del río Mula que llegaban a este término y, para cuyo aprovechamiento, sus habitantes construyeron sobre el río Pliego, una vez pasado Los Baños de Mula, un pequeño azud que además de embalsar el escaso cauce del Pliego recogía las aguas del manantial termal de Los Baños de Mula, y de allí partían las dos acequias principales de la huerta de Albudeite, la "Cara" y "Dava"

La mayor huerta de la comarca era la del término de Mula, además de ser la más antigua, y cuyo origen estaba en las aguas procedentes de la "Fuente de Mula", ubicada en el actual término de Bullas. En sus proximidades, en el barranco de Ucenda, había varios alumbramientos que vertían sus aguas al río Mula y que servían para el riego de la pequeña e incipiente huerta, que comenzó a transformarse "en el primer tercio de la centuria del quinientos, cuando la explosión demográfica tuvo lugar paralelamente al crecimiento de la vega, que casi alcanzó entonces sus límites tradicionales: el Río Mula por el levante y el Pliego por el sur"⁴³, para lo que se alargaron las acequias en uso y se intentó incrementar el volumen de agua. La distribución del agua a la huerta se hacía por la Acequia Mayor que nace en la presa de "El Gallardo" a 14 kms. de la villa de Mula y es el principal azud sobre el río Mula, además de ser el más antiguo. En "El Ardal", se construyó, en las proximidades de Fuente Caputa una pequeña presa de la que parte otra acequia muy inferior a la mayor. Muy cerca de la aldea de La Puebla, sobre el río Pliego, se construyó el azud de "El Curtil", cuya misión era retener el agua para mover el molino harinero de esa aldea y regar unos cuantos bancales. El riego de la huerta, de la aldea de La Puebla, se realizaba a partir de una acequia que nacía en el mediano azud del río Mula, situado frente al "Azarbe de los Pueblanos", y que recogía el agua de la Acequia Mayor que correspondía a esta aldea. Todo el regadío de la huerta de Mula parte de la presa de "El Gallardo" que desde el siglo XVI sufrió innumerables reparaciones en el muro principal, que era el que constantemente se deterioraba por las fuertes crecidas del cauce en las épocas de precipitaciones que además entarquinaban las acequias menores, a la vez que se destrozaba tanto la ciudad de Mula, nacida al margen de la Acequia Mayor, como toda su huerta, siendo muy famosa la "Lluvia de San Calixto", en octubre de 1651 que arrasó toda la cuenca del Río Mula y la Vega media y baja del Segura,

incluyendo la huerta de la capital"⁴⁴.

La Acequia Mayor llevaba el agua desde el azud de "El Gallardo", hasta los primeros "partidores" de la huerta de Mula que eran "los de Arriba", y ya mediante tablachos se daba entrada a las pequeñas acequias que distribuían el agua de riego. La huerta de Mula se dividía, en el siglo XVIII, en 12 partidores de arriba y 9 de abajo⁴⁵, a pesar de que Juan González Castaño nos confirma como en las Actas Capitulares de 1574, el Concejo los redujo a 26⁴⁶. El caudal de la acequia se dividía en cinco "hilas del arroyo o río Mula que se compone de dos partes principales, a saber, tres hilas o poco menos de la fuente principal, y dos o poco más de la rambla de Ucenda"⁴⁷, que se subdividen en cuatro cuartos. El agua se distribuía en tandas, cada una de las cuales constaba de veinte días, fraccionados en cuatro períodos de cinco⁴⁸, el día de agua constaba de diez hilas. Toda el agua se dividía en veinte partes, diecinueve de los "señores del agua" y una, la "aciara" para el servicio de todo el pueblo⁴⁹, al igual que ocurría en Lorca.

El regadío de Pliego se basaba en el aprovechamiento de dos fuentes de origen hipogeo, los Caños y la de las Anguilas, teniendo la primera una doble utilidad, primero el abastecimiento de la pequeña villa de Pliego, para una vez encauzada, servir también para el riego de la huerta baja. El río Pliego prácticamente, y como consecuencia de su escaso caudal, no se utilizaba en el regadío de este término, sino en el de Mula, sobre todo en la zona de los Baños de Mula, dónde desemboca en el río Mula.

La Fuente de Las Anguilas se halla situada en el suroeste del término municipal, en el paraje de El Prado, en dónde por un hueco en zona rocosa, en el llamado "ojo del Prado", canalizado iba mediante unas ligeras acequias a regar la huerta de este término; parte de ella realiza un cauce que va por el Barranco de las Leandras a desembocar al río Pliego. La huerta de abajo, se riega con las aguas sobrantes de las huertas de Las Anguilas y del Cherro, dividiéndose la huerta en dos partes, la de las Anguilas y Cherro, ya señaladas, y la huerta baja⁵⁰.

El riego más importante del término era el procedente de la fuente de Los Caños, que se dividía en dos tandas, la de Santiago y la de Santa María, cada una de ellas se dividía en ocho días. La tanda de Santiago se refundía en

un período de veinte unidades de riego llamadas "horas", a la vez que la tanda se subdividía en cinco tercios de cuatro horas. La tanda de Santa María, al igual que la de Santiago, se dividía en ocho días, y este era subdividido en dieciocho unidades de riego que se corresponden a los tres tercios de seis horas.

Este complejo sistema de riego, y distribución del agua por la huerta, no debe hacernos olvidar, como señala el profesor Chacón, que "el problema de la limpieza y monda de las acequias ha constituido una constante preocupación en las sociedades agrarias que dependen de manera tan vital de que llegue el agua a las tierras de cultivo"⁵¹, lo que dio lugar a una serie de importantes acuerdos concejiles sobre las medidas a tomar para la conservación de la red de riego de esta comarca, como había ocurrido en las vegas del Segura y del Guadalentín.

En las huertas de la cuenca de Mula el cultivo más importante era el labradío, al igual que en el secano, aunque en un porcentaje mucho menor, ya que su extensión era de 633,90 has., equivalentes al 39,2% de la huerta, con gran importancia económica por la variedad de cultivos que se cultivaban además de trigo, maíz, lino, cáñamo y judías en Pliego, y trigo y panizo en los otros dos términos. El segundo cultivo de la huerta, por su extensión, era la vid, que con 467,10 has. ocupaba el 28,9% del regadío, porcentaje muy importante, sobre todo en Pliego dónde era el cultivo mayoritario y se plantaba en el 56,8% de la huerta de este municipio; en Mula representaba el 21,7%. Esta comarca era excedentaria en vino, y uno de sus productos de intercambio en el mercado regional que más beneficio producía en la cuenca de Mula. Una extensión relativa tenía el olivar, con 259,31 has., equivalentes al 16% del regadío, pero con gran importancia por su elevada cotización y estaba, fundamentalmente, arraigado en el término de Mula, que acaparaba el 87,1% de la superficie dedicada a este cultivo. A continuación, y con extensiones muy parejas se daba el cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, que ocupaba el 7,1% de la huerta (114,66 has.) y el moreral cerrado, con el 6,6% (106,37 has.), distribuidos en los tres municipios, pero con mayor importancia en el de Pliego, dónde alcanzaba el 10,8% del perímetro de la huerta. El frutal, a mediados del siglo XVIII, estaba muy poco extendido en la cuenca de Mula, dónde sólo ocupaba 25,78 has., equivalentes

al 1,6% de esta zona, con mayor presencia en el término de Mula. El resto de cultivos tenían una escasísima relevancia, así había 9,77 has. plantadas de hortalizas, 1,43 has. de azafrán, cultivado sólo en el regadío de Mula, y 0,61 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal.

De la exposición de los cultivos del regadío se desprende que el labradío había perdido gran parte de su presencia en favor del cultivo de la vid que alcanza porcentajes importantes, seguido, a cierta distancia, del olivar pero en general, había una mayor variedad y proporcionalidad entre los cultivos de la huerta, lo que facilitaba la alimentación de la población de esta comarca.

3.1. La parcelación.

Vistos los principales cultivos del secano y regadío vamos a analizar la relación existente entre el tamaño de las parcelas y cada cultivo. Las 33.101,20 has. de la cuenca del Guadalentín estaban fragmentadas en 12.044 parcelas, de las que 27 correspondían a los Propios de Mula, 2 a los de la aldea de la Puebla y 15 a los de Pliego. De todas las parcelas, 4.361 (36,2%) eran de secano, mientras que las 7.683 restantes (63,8%) de regadío, lo que muestra el fuerte desequilibrio que existía entre la superficie de cada tipo de cultivo y el número de unidades de producción que ocupaban, que lo único que hace es confirmar el tamaño tan desigual que se daba en cada uno de ellos.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE MULA							
	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALBUDEITE	255	711,60	800	58 42	1.055	770,02	2,33
MULA	3.538	29.985,68	3.815	1.246 60	7.353	31.232,28	94,35
PLIEGO	568	785,00	3.068	313 89	3.636	1.098,89	3,32
TOTAL	4.361	31.482,28	7.683	1.618 92	12.044	33.101,20	

La unidad de producción media en toda la cuenca era de 2,75 has., superior a la de la Vega Alta, pero inferior a la del resto de comarcas analizadas, y sin contabilizar los bienes de Propios descendía 1,77 has., que era con la de la Vega del Guadalentín, la más pequeña de las comarcas estudiadas. Las diferencias existentes entre el secano y el regadío eran

evidentes en el tamaño de las unidades de producción, como hemos indicado anteriormente, pues si en el secano era de 7,22 has., muy similar a la del campo de Lorca, en el regadío era de sólo 0,21 has., la más pequeña hasta este momento del reino y, si no contabilizamos los bienes de Propios, la del secano descendía a 4,55 has. que, se puede considerar una parcela en la tabla media de las del reino y, la de regadío, varía unas milésimas por lo que permanece prácticamente igual. De los tres términos que formaban la cuenca de Mula la parcela de mayor tamaño se encontraba en el cultivo de secano del municipio de Mula, con 8,47 has., seguido de la de Albudeite con 2,79 has. y, en último lugar, la de Pliego con 1,38 has.; en el regadío en orden decreciente las unidades de producción eran la de Mula (0,3267 has.), Pliego (0,1023 has.) y Albudeite (0,0730 has.), lo que confirma que los banales, en especial de los dos últimos términos, eran muy pequeños, claros ejemplos de las dimensiones del huerto familiar. Si en el secano, donde los Propios tenían el mayor peso y sobre todo los del término de Mula, las parcelas de mayor a menor eran las de Mula Albudeite y Pliego, orden que en principio era lógico por el peso que tenía Mula en la comarca, debía de tener la mayor unidad de producción, mientras que este factor no influía en los pequeños términos de Albudeite y Pliego.

La desigual superficie del regadío y del secano de esta comarca, afectaba, de forma determinante, en el tamaño de las parcelas existentes en cada tipo de cultivo. En la huerta, un 96,9% eran inferiores a una hectárea, porcentaje superior al existente en cualquier comarca, lo que demuestra, de forma contundente, el predominio absoluto del pequeño banal, en gran parte condicionado por la disposición de las huertas, que era alargada, a los márgenes de las acequias, sin gran ensanchamiento por el escaso cauce de ellas, para poder facilitar la llegada del agua a todos los partidores y paradas de la huerta. En el tramo, entre una y cinco hectáreas, sólo había un 3% de las unidades de producción, mientras que con más de 5 hectáreas sólo había 8 parcelas entre 5 y 9,9 has., equivalentes al 0,1% del total. Como veíamos en la distribución por unidades de producción por municipios y cultivos, la situación en el secano era muy diferente, y si bien había un 28,4% de unidades inferiores a la hectárea, porcentaje considerable, no deja de llamar la atención que más de un tercio de las parcelas (37,1%) estuvieran entre 1 y 3 has. y lo que es más

significativo que, un 9,6% de las unidades de producción, tenían más de 10 has., porcentaje muy superior al de la vega del Guadalentín, además de que un 3,6% de las parcelas superaban las 25 has.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS DE LA CUENCA DE MULA						
	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	255	5.8	6.085	79.2	6.341	52.7
De 0,25 a 0,99 Has.	985	22.6	1.359	17.7	2.344	19.5
De 1 a 2,9 Has.	1.617	37.1	210	2.7	1.827	15.2
De 3 a 4,9 Has.	646	14.8	20	0.3	666	5.5
De 5 a 9,9 Has.	460	10.5	3	0.1	468	3.9
De 10 a 24,9 Has.	240	5.5	-	-	240	2.0
Más de 25 Has.	158	3.6	-	-	158	1.3
TOTAL	4.361	36.2	7.683	63.8	12.044	100.0

La distribución del agua en las acequias era vigilada con minuciosidad para que el riego llegara a todas las partidas, a pesar de lo cual siempre hubo intentos de fraude que el Concejo castigaba severamente, y así algunos hacendados abrían "«ratoneras» o «topera» que iban a parar directamente y, desde luego, ¡siempre por casualidad! a las parcelas de los ladronzuelos, aunque, a veces, esas pérdidas de agua se efectuaban de manera natural, llamándose entonces "sangrías", puesto que los cauces eran de tierra en su mayor parte"⁵², y la oligarquía local propietaria del agua, que era a su vez la acaparadora del Concejo, hacía que estos delitos se persiguieran con elevadas multas.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA CUENCA DE MULA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	211	4,84	626,01	-	-	-	211	1,75	626,01
Azafrán	-	-	-	4	0,05	1,43	4	0,03	1,43
Labradio	3.782	86,72	18.451,13	2.126	27,67	633,90	5.908	49,06	19.085,03
Inútil-Des.	1	0,02	0,45	-	-	-	1	-	0,45
Frutal	-	-	-	232	3,02	25,78	232	1,93	25,78
La-Ho-Fr.	-	-	-	3	0,04	0,61	3	0,03	0,61
La-Ho-Mo.	1	0,02	0,34	377	4,91	114,66	378	3,14	114,99
Hortaliza	-	-	-	42	0,55	9,77	42	0,35	9,77
Montuosas	101	2,32	9.415,63	-	-	-	101	0,84	9.415,63
Pastos	86	1,97	2.896,39	-	-	-	86	0,71	2.896,39
Moreral	30	0,69	31,38	804	10,47	106,37	834	6,92	137,75
Olivar	107	2,46	47,58	1.752	22,80	259,31	1.859	15,43	306,89
Viña	42	0,96	13,38	2.343	30,49	467,10	2.385	19,81	480,47
TOTAL	4.361	36,21	31.482,28	7.683	63,79	1.618,92	12.044		33.101,20

3.2. Los principales cultivos.

Al analizar la dedicación de las parcelas, se comprueba la existencia de gran correlación entre su número y la extensión a la que se dedicaban en el secano y el regadío, a pesar de que existían algunas excepciones. En efecto, el labradío era el cultivo predominante en el secano con un 86,72% de las parcelas sembradas de trigo y en algunos casos, en Albudeite y en Pliego, también de cebada.

El predominio de los cereales era tan abrumador que al atochar, segundo cultivo en superficie, sólo estaban dedicados el 4,8% de las unidades de producción, seguidas de las plantadas de olivar, con el 2,46%, y a continuación el 0,96% de viñedos, todas ellas, como ya hemos dicho anteriormente, en el término de Pliego, único dónde se plantaba la vid en secano. Las parcelas dedicadas a otros cultivos eran muy escasas y los porcentajes simbólicos, como el 0,69% dedicados a moreral cerrado y el 0,02% del cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral que ocupaban una sola parcela, al igual que otra declarada inútil por desidia del propietario que la tenía sin cultivo alguno.

Tabla XIII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA C. DE MULA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera	3.009	25.0	17.549,7832	53,0
Segunda	5.120	42.5	7.140,0189	21,6
Tercera	3.915	32.5	3.411,3940	25,4

*** Incluidas las 49 parcelas de Única Calidad**

En la huerta de la cuenca de Mula, de forma similar al regadío del resto del reino, se tendía al policultivo y ello daba una mayor variedad de los cultivos y, consecuentemente, de la dedicación de las unidades de producción, cuyo mayor número estaba dedicado al cultivo de la viña con un 30,5%, primera comarca de las hasta ahora analizadas en las que el labradío era desplazado por otro cultivo, y que es la mejor muestra de la importancia de la vid en la cuenca de Mula que, como ya hemos señalado, facilitaba el que se pudiera exportar vino a otras comarcas del reino. En segundo lugar estaban las parcelas sembradas de cereales, además de legumbres, lino y cáñamo, lo que se realizaba tanto por la valoración elevada que tenía, como por la demanda de trigo existente en la villa

y término de Mula; a continuación estaban las parcelas dedicadas a olivar, con una quinta parte de las parcelas de la huerta, lo que confirma el predominio de la trilogía mediterránea de trigo, olivo y vid que ocupaban el 84% del perímetro del regadío y el 80,96% de las unidades de producción. Los otros cultivos existentes en la huerta era el moreral cerrado con el 10,47% de las parcelas, debido a que la demanda de la seda seguía siendo considerable por lo que el moreral era muy valorado y su presencia, en el regadío, del reino de Murcia una constante, a la que había que unir el 4,91% de parcelas plantadas del cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, mientras que las dedicadas a frutales sólo llegaban al 3,02% de las unidades de producción, para pasar a escasos bancales de hortalizas el 0,55%, en su gran mayoría dedicadas al consumo local, y por último quedaban las 3 parcelas del cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal y las 4 dedicadas a azafrán con una extensión de 1,43 has. ubicadas en el término de Mula.

Las calidades de tierras censadas muestra la importancia de las tierras de primera calidad, ya que si bien incluían las de monte de única, no obstante el porcentaje, de solo las de primera, era del 51,7%, el más alto de las comarcas hasta ahora analizadas, y que incide en la idea de la fiabilidad de la fuente, ya que lo lógico era que existiera una tendencia a infravalorar la calidad de la tierra, luego el porcentaje de tierras de la mejor calidad nos permite confiar en las Respuestas particulares. Las de tercera iban a continuación con una cuarta parte del total, mientras que las de segunda sólo alcanzaban un quinto de las tierras censadas, por la que la distribución de las calidades de las tierras era muy equilibrada, además de ser evidente el gran peso de las de primera clase.

La descripción del paisaje de esta comarca debe ser completado con el tipo de parcela mayoritaria en cada tipo de cultivo, que en gran medida determinará su ubicación y sus posibilidades de explotación agraria. En los cereales había una gran variedad de los tipos de unidades de producción, ya que si las pequeñas, inferiores a 1 has., alcanzaban el 48,9%, también había un porcentaje muy considerable, un 37,5%, de parcelas de 1 a 5 hectáreas, mientras que el 13,6% eran mayores de 5 hectáreas; esta diversidad se explica por que el labradío era el cultivo mayoritario de la comarca en ambos tipos de explotación

y seco, por lo que las parcelas de menor tamaño, en general, eran las de regadío y algunas del seco, pero en este último tipo de cultivo había una lógica presencia de parcelas medias de 1 a 5 hectáreas, donde en el intervalo de 1,75 a 3 has., se daba la mayor proporción, el 16,8%, del total⁵³.

Tabla XIV

TAMAÑO DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA CUENCA DE MULA

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	35	73	73	13	12	4	1
Azafrán	1	3	-	-	-	-	-
Labradío	1.612	1.278	1.586	631	442	234	125
Inútil-Des.	-	1	-	-	-	-	-
Frutal	210	20	2	-	-	-	-
La-Ho-Fr.	2	1	-	-	-	-	-
La-Ho-Mo.	279	73	22	3	1	-	-
Hortaliza	34	7	1	-	-	-	-
Montuosas	5	25	36	9	5	1	20
Pastos	9	31	21	6	6	1	12
Moreral	737	83	11	1	2	-	-
Olivar	1.545	282	31	1	-	-	-
Viña	1.872	467	44	2	-	-	-

En el atochar un 51,2% de las parcelas eran inferiores a 1 ha., y un 40,8% de 1 a 5 has., lo que, en términos generales, presenta unidades de producción bastante similares a las del labradío aunque algo más pequeñas, tendencia que se confirma al haber sólo un 8,1% mayores de 5 hectáreas y ello, a pesar de que este tipo de parcelas solo se censaron en el seco. Sólo las parcelas censadas de montes y pastos tenían, como es lógico, un mayor tamaño, ya que un 25,7% y un 22,1%, respectivamente superaban las cinco hectáreas.

El cultivo de la vid, con gran desarrollo en esta comarca, en especial en relación si lo comparamos con las hasta ahora estudiadas, tenía una clara tendencia a la expansión tanto por su alta cotización, como por la demanda existente en las comarcas más meridionales del reino. Predominaba en unidades de producción muy pequeñas que llegaban a estar plantadas en un 40,7%, en parcelas inferiores a 0,1 ha., y en un 78,5% inferiores al cuarto de hectárea, al existir en esta zona la costumbre generalizada de plantar las viñas en pequeñas parcelas, tendencia incrementada al darse, este cultivo mayoritariamente, en la cuenca de Mula, salvo 13,38 has. de seco del término de Pliego y que explican que, sólo el 0,5% fuera de 1 a 5 hectáreas. El olivar al igual que las viñas se plantaba en la huerta, por lo que no parece extraño que el 50,7% de las parcelas no llegaran a 0,1 hectárea, es decir había parcelas

más pequeñas que en la vid, y el 83,1% de las unidades de producción no alcanzaban el cuarto de hectárea, porcentaje bastante superior al que se daba en la vega del Guadalentín (74%). Tres cuartas partes de la superficie del moreral se plantaba en la huerta, por lo que nuevamente las unidades de producción eran pequeños bancales, por lo que más de la mitad de sus parcelas, el 58,4% no alcanzaban 0,10 has., y el 80,4% no llegaban a 0,25 has., pero la existencia de una cuarta parte de este cultivo en el secano permitía que el 0,2% de las parcelas estuvieran entre 5 y 10 has. El cultivo con el porcentaje más elevado de parcelas más pequeñas era el frutal, que un 65,9% eran inferiores a 0,1 has., y el 90,5% no llegaban al cuarto de hectárea, superando a otros cultivos de regadío, que tradicionalmente se plantaban en diminutos bancales, como las hortalizas, 81% inferiores al cuarto de hectárea o los cultivos mixtos de labradío-hortaliza-moreral, el 73,8% de sus parcelas no llegaban al cuarto de hectárea, y el de labradío-hortaliza-frutal, el 66,6%. Las 1,43 has. plantadas de azafrán en la huerta de Mula, correspondían a cuatro parcelas inferiores a una hectárea.

Es evidente que las únicas unidades de producción medianas se daban en los cultivos de secano, con una parcela media similar a las comarcas hasta ahora analizadas, e incluso superior a las del Campo de Cartagena y vega del Guadalentín, pero las características de la huerta de la Cuenca de Mula, muy estrecha, alargada y ubicada en las terrazas de los cauces de los ríos Mula y Pliego, condicionaban que los bancales tuvieran unas dimensiones muy pequeñas como queda reflejado en los cultivos predominantes del regadío, lo que en principio implicaba una gran fragmentación de la superficie de la huerta, superior a todas las comarcas estudiadas y lo que, a nivel teórico, facilitaría el acceso a la propiedad, pero sin olvidar que la propiedad privada del agua de la cuenca de Mula, al igual que ocurría en Lorca, generaba una carga adicional a la explotación de estos bancales, el costo del agua, que dificulta el acceso a la propiedad de la tierra.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Visto el paisaje agrario de la cuenca de Mula, hemos de abordar la

distribución de la propiedad de la tierra de esta comarca, representada en la tabla XV, y en la que llama la atención que los forasteros controlaban casi un quinto de la propiedad agraria, el 19,8% de la superficie censada y el 27,1% de la renta agraria, lo que en primer lugar denota una fuerte presencia inversora de forasteros en la comarca y que, principalmente, residían en Murcia, Ricote y Albacete, seguido a corta distancia de los de Cehegín y Lorca.

Tabla XV

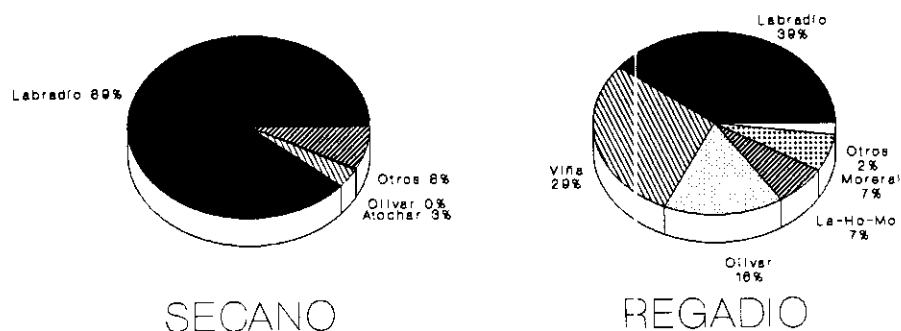
PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA CUENCA DE MULA									
	SECANO			REGADÍO			TOTAL		
Vecinos	2.609	25.222,23	1.795.307	6.568	1.335,42	853.079	9.177	26.557,64	2.648.386
Forasteros	1.752	6.260,05	700.035	1.115	283,51	192.538	2.867	6.543,56	962.573
TOTAL	4.361	31.482,28	2.495.342	7.683	1.618,92	1.045.617	12.044	33.101,20	3.560.959

Es más si no contabilizamos los bienes de Propios, la presencia foránea se incrementa, al controlar el 30,7% de la superficie agraria y el 27,2% de la valoración catastral. La diferente valoración de las tierras de secano y regadío nos ha llevado, al igual que en el resto de comarcas, a agrupar las parcelas de cada propietario en un sólo patrimonio para el secano y otro para el regadío, lo que nos da un total en la comarca de 2.358, que sin contabilizar los bienes de Propios, se reducen a 2.352 patrimonios.

En la tabla XVI se pone claramente de manifiesto la polaridad del tamaño de los patrimonios, pues si los inferiores a 1 hectárea agrupaban al 44,69% del total de los censados, menos los Propios, y tenían una participación de sólo el 1,77% de la superficie agraria y el 5,70% de la valoración de la tierra, por el contrario los superiores a 100 has., que eran sólo 41, equivalentes al 0,46% del total, suponían un 41,05% de la superficie y el 32,78% de la renta agraria. Esta fuerte concentración de los patrimonios sólo era superada, en las comarcas hasta ahora analizadas, por el Campo de Lorca y la Vega Media del Segura, mientras que en el resto el porcentaje de patrimonios era notoriamente inferior y en especial la superficie que concentraban y la renta acumulada.

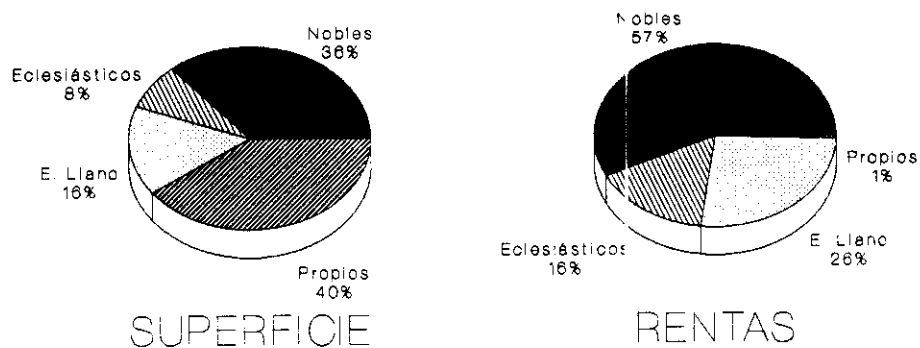
Como ya veíamos al analizar los cultivos por tamaños de las parcelas, la pequeña propiedad tenía una presencia muy importante por su número,

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

a pesar de que agrupaba muy poca superficie agraria, y la renta acumulada era porcentualmente más baja que en otras comarcas. Al igual que ocurría en las comarcas anteriores, había un gran peso de los patrimonios medios, de 10 a 99,9 has., que si bien no eran muy numerosos, el 12,5% del total, por el contrario agrupaban el 40,9% de la superficie agraria y el 36,15% de la renta. No es menos notorio que los patrimonios con más de 250 has., que eran todos de secano al no existir ninguna parcela de regadío de estas dimensiones⁴⁴, a pesar de no ser excesivamente numerosos (11), agrupaban el 0,46% del total, por lo que superaban a otras comarcas como el Valle del Guadalentín, además de acaparar una quinta parte del agro (20,5%) y un 16,57% del producto bruto agrario, porcentaje que muestra que estos patrimonios eran dedicados a cultivos rentables y, a diferencia de otras zonas estaban en total producción por la alta detracción de la renta que suponían.

Tabla XVI

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA CUENCA DE MULA						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	1.051	44,69	376,33	1,77	205.792,63	5,70
De 1 a 9,99 Has.	966	41,07	3.458,49	16,23	915.634,75	25,37
De 10 a 99,99 Has.	294	12,50	8.720,26	40,94	1.304.428,00	36,15
De 100 a 249,9 Has.	30	1,28	4.374,09	20,53	584.884,95	16,21
250 Has. o más	11	0,46	4.372,55	20,53	597.877,67	16,57
TOTAL	2.352		21.301,72		3.608.618,00	
* Sin contabilizar los bienes de Propios.						

Ahora bien, estos patrimonios eran propiedad de unos hacendados que podían tener uno o dos, es decir, sólo secano, sólo regadío o ambos, por lo que es básico el profundizar en la distribución de la propiedad, si bien no se ha de obviar que algunos de los hacendados vecinos de la cuenca de Mula acumulaban importantes bienes en otras comarcas del reino, lo que incrementaba su poder en el propio concejo, así como sus rentas anuales.

4.1. Los grandes propietarios.

Entre los propietarios vecinos de la comarca no había ningún noble titulado que fuera vecino de alguno de los tres términos, pero por el contrario el número de hidalgos era muy elevado en comparación con el total de los

hacendados, ya que era el porcentaje más elevado de hacendados de la comarca hasta ahora analizada, que acaparaba más de la mitad de las rentas de los vecinos (57,1%), y superaban la tercera parte, un 36,1%, de la superficie. Todos estos porcentajes, superiores incluso a los de Murcia donde el número de hidalgos era superior al resto del reino, es el resultado de un proceso de enfrentamiento de la oligarquía local contra el poder del marqués de los Vélez que generó el fortalecimiento de unos cuantos linajes que acrecentaron su poder, por las tensiones en la villa de Mula muy habituales, y ya en el siglo XVII,

"el afán por el poder municipal intensifica las rivalidades naturales entre las familias más influyentes y sus clientelas: el honor y la salvaguardia de los intereses de linaje suponen el acceso al poder concejil y, si es posible, al control de la institución. A falta de eso, la consolidación y la extensión de una propiedad de bienes territoriales aún frágil, la victoria en los conflictos hidráulicos; el enriquecimiento por manipulación de los fondos municipales; el tráfico de influencias y el crecimiento del prestigio que de todo ello resulta; en una palabra, la promoción del linaje, se encuentra comprometido"⁵⁵.

Tabla XVII

PROPIEDADES POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA CUENCA DE MULA						
ESTAMENTOS	Nº Pro.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
* Títulos	-	-	-	-	-	-
* "Don"	254	17,5	1.814.426,25	57,1	10.632,37	36,1
ECLESIASTICOS						
* "Don"	95	6,6	390.087,84	12,3	2.240,50	7,6
* Sin Tratamiento	41	2,8	113.475,38	3,6	111,62	0,4
ESTADO LLANO	1.054	72,9	841.934,61	26,4	4.670,49	15,9
PROPIOS	3	0,2	19.964,92	0,6	11.790,02	40,0
TOTAL	1.447		3.179.889,00		29.445,00	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El estamento eclesiástico tenía una presencia considerable entre los hacendados de la comarca, ya que además de los dos conventos de la villa de Mula, había un 9,4% de los propietarios vecinos de la comarca, porcentaje sólo superado por la comarca de la Vega Media, donde se concentraban gran número de religiosos seculares y regulares. Los eclesiásticos de origen hidalgo eran los

más numerosos, un 6,6% que controlaban un 7,6% de la superficie agraria de los vecinos y un 12,3% de la renta en su poder. En realidad los hacendados de origen hidalgo, seglares y eclesiásticos controlaban la cuenca de Mula pues si bien representaban casi un cuarto de los hacendados, el 24,1%, acumulaban el 43,1% de la tierra en poder de los vecinos y el 69,4% de las rentas; el poder de la oligarquía local era porcentualmente superior a todos las comarcas analizadas, incluida la de Murcia. Los eclesiásticos no hidalgos eran menos numerosos; el 2,8% de los hacendados y sólo controlaban el 0,4% del agro y el 3,6% de la valoración catastral, siendo sus haciendas, en la mayoría de los casos, beneficiadas, de forma contraria a lo que pasaba con los hidalgos.

Tabla XVIII

	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	517	11,85	2.430,38	7,72	1.000	13,02	255,87	15,81	2.686,25	8,12
Seculares	3.844	88,15	29.051,91	92,28	6.683	86,98	1.363,05	84,19	30.414,96	91,88

Entre los bienes de los eclesiásticos predominaban los bienes de secano, a pesar de tener mayor número de parcelas de regadío, por su pequeño tamaño pero, en todo caso, la parcela media de la huerta de los eclesiásticos era mayor que la de los laicos 0,255 has., frente a 0,204 has. En el secano la superficie de los Propios incrementaba mucho la parcela media de los seculares, 7,56 has., frente a las 4,70 has. de los religiosos, pero si descontamos las 11.790,02 has. de Propios, la parcela de los laicos descendía a 4,54 has., es decir ligeramente inferior. En los bienes eclesiásticos están incluidos los de la Encomienda de Pliego, aneja a la de Totana y Aledo, y cuyo Comendador era el Infante don Felipe, con unas rentas de 23.456 reales de vellón, de los cuales 18.481 correspondían a todos los diezmos de esta villa⁶⁶, además de dos molinos, (M), uno de aceite y otro harinero, 1 horno (H), 3 casas y 3 parcelas con una superficie de 1,0621 has.

El estado llano de la cuenca de Mula con bienes raíces era, junto con el de la Vega Media del Segura, el menos numeroso de las comarcas hasta ahora analizadas, y la extensión agraria en su poder estaba bastante desproporcionada para el número de hacendados, sólo el 15,9 del agro comarcal,

además de que la renta en su poder apenas superaba la cuarta parte del total, un 26,4%, lo que incide en el fuerte control de la propiedad realizado por la oligarquía local, formada por los principales linajes de Mula y que suponía que muy pocos hacendados no hidalgos tuvieran más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales.

Los bienes de Propios de la comarca, alcanzaban una gran importancia en el control de la superficie de montes, en especial los de Mula que tenían 27 parcelas con una superficie de 11.601,944 has., con una valoración ínfima de 660 reales correspondientes a las 2 parcelas de labradío de secano que tenía el concejo, pero a ellas, se deben de añadir los elevados ingresos por el producto de los pastos y pinares del término, que ascendían a 16.340 reales, 220 reales por el derecho de borra y 170 reales correspondientes al arrendamiento de fiel medidor y fiel almotacén que les correspondían⁵⁷. El común de esta villa tenía también en el término de Totana 1 casa (10 r.) y 1 pozo de nieve (900 r.), lo que hacía que sus ingresos totales ascendieran a 18.300 reales. La aldea de la Puebla, en el término de Mula, tenía 2 parcelas de regadío sembradas de cereales, con una superficie de 0,0836 has. y una valoración de 54,75 reales, que a pesar de ser escasísimos contrastan con la inexistencia de Propios en la villa de Albudeite⁵⁸, mientras que Pliego tenía 10 parcelas de secano y 5 de regadío con una superficie de 195,9959 has. y 1.610,17 reales de rentas⁵⁹. Lo elevado que puedan parecer los ingresos por pastos y pinos del término de Mula son engañosos y, a todas luces, debieron de quedarse cortos ya que, en el Informe mandado realizar en 1749, por el Intendente del Departamento de Marina, a raíz de la *Ordenanza de Bosques*, de 31 de enero de 1748, en esta comarca se contabilizaron 308.850 árboles, lo que suponía un 2,5% del total del Departamento de Cartagena, pero de ellos 304.350 ubicados en el término de Mula⁶⁰, y los 4.500 restantes en Pliego⁶¹. Al igual que en el resto del reino había un total predominio de los pinos, pues al margen de estos, sólo se contabilizaron 4.000 encinas y 350 nogueras en el municipio de Mula, además del aprovechamiento de retamas para los vecinos para la fabricación del carbón.

Si agrupamos a los propietarios vecinos de la comarca, exceptuando los Propios, nos encontramos con que había una fuerte polarización socio-económica por el desigual reparto de la renta agraria de la cuenca de Mula, pues

mientras que un grupo muy reducido de hacendados, 71 equivalentes al 4,91% de los existentes, acaparaban más de la mitad de la renta agraria (53,63%), por el contrario más de un tercio de los propietarios, el 36,6% de los existentes en la comarca, vivían en una situación de extrema pobreza al no alcanzar 250 reales de renta agraria anual, lo que les imposibilita el vivir de la explotación de sus haciendas, por lo que deberían vender su fuerza de trabajo como jornaleros o realizar otros trabajos alternativos para poder subsistir. También pequeños hacendados era el grupo integrado por aquellos que tenían una renta agraria entre 250 y 1.000 reales de vellón que, agrupaban a un tercio de los propietarios de la cuenca de Mula (33,38%), y que para poder vivir debían de arrendar pequeñas parcelas a los hacendados forasteros o eclesiásticos, que en el regadío se hacía a medias y en el secano dependía del término ya que si la fórmula habitual era el terraje, este variaba mucho de unas zonas a otras, así en Albudeite de cada ocho fanegas, una era para el dueño ⁶², en Mula la variedad era más grande ya que, en las tierras de cultivo a terraje de cuatro fanegas una era para el dueño, y en las de sembradura el terraje era una de cada ocho⁶³, mientras que en Pliego el terraje era una de cada seis fanegas para el dueño⁶⁴, corriendo en los tres municipios los gastos de todo tipo por parte del colono.

Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA C. DE MULA POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Renta Rs.	%
Menos de 250 Rs.	529	36,63	60.574,08	1,92
De 250 a 999 Rs.	482	33,38	261.030,69	8,26
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	362	25,07	1.143.533,00	36,19
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	64	4,43	1.184.101,00	37,47
50.000 Rs. o Más	7	0,48	510.718,63	16,16
TOTAL	1.444		3.159.979,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Una cuarta parte de los hacendados, los 362 restantes (25,07%), era el grupo que podía vivir con la explotación de sus propiedades, además de acaparar un porcentaje muy considerable de la renta agraria el 36,49%, que les aseguraba un nivel digno de vida y, en realidad, era el grupo de presión que estaba muy fragmentado, ya que se dividía entre los que apoyaban los intereses del marqués de los Vélez, o a algunos de los diversos linajes enfrentados en la villa de Mula, ya que como veremos no había grandes hacendados vecinos de

Albudeite y Pliego. Entre los grandes rentistas comarcales, citados anteriormente, cabe destacar una minoría, concretamente siete, (0,48% del total), que acaparaban el 16,1% del producto bruto agrario, lo que muestra el gran poder oligárquico de esta minoría, entre la que, lógicamente, estaban representados los grandes linajes de Mula.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA CUENCA DE MULA POR SUPERFICIE AGRARIA*

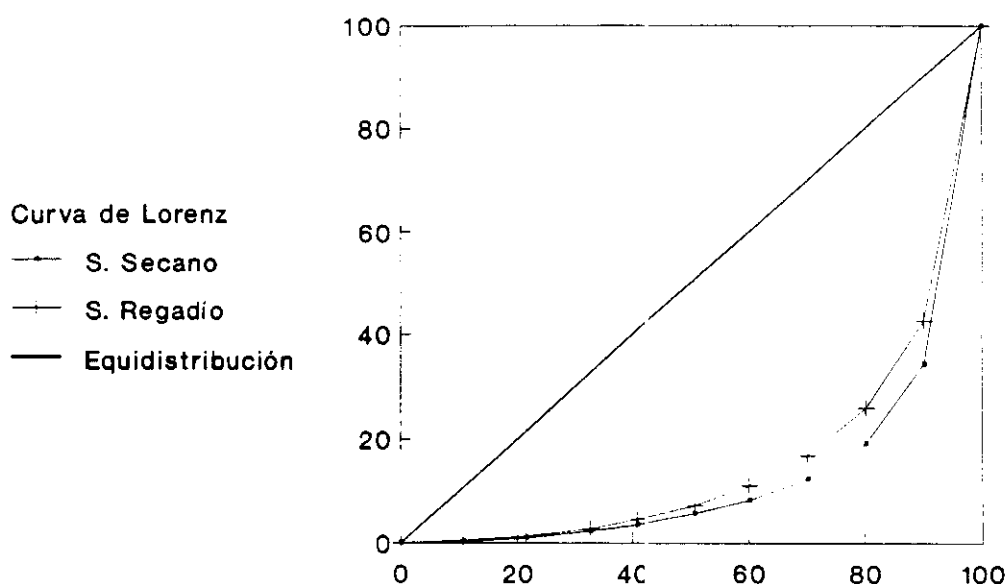
GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	Renta Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	601	41,62	185,1984	1,05	106.422,38	3,37
De 1 a 9,99 Has.	556	38,50	2.151,7866	12,19	470.958,81	14,90
De 10 a 99,9 Has.	236	16,34	7.647,7380	43,34	1.269.308,00	40,17
De 100 a 245,9 Has.	29	2,01	4.397,3480	24,92	680.639,06	21,54
250 Has. o Más.	8	0,55	3.264,7385	18,50	550.899,44	17,43
TOTAL	1.444		17.646,8090		3.159.979,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Al agrupar a los hacendados de la comarca, en función del tamaño de todas las propiedades agrarias que controlaban, junto a las rentas que les generaban y que iban en función, tanto de la superficie como del cultivo y calidad a que se dedicaban, nos encontramos con unos grupos similares a los analizados en la tabla XIX y que, no hacen más que confirmar la jerarquización socioeconómica de los propietarios existentes en la cuenca de Mula, con una fuerte polarización social, como consecuencia de la enorme concentración de la propiedad por parte de la oligarquía. En efecto, el 41,62% de los "hacendados agrarios" (601), sólo concentraban el 1,05% de la superficie censada, exceptuados los Propios, y el 3,37% de la valoración catastral, lo que nos presenta a dos quintas partes de los propietarios que sólo acaparaban una centésima parte de la superficie de la comarca, lo que les hacía encontrarse en una situación económica de extrema precariedad, y convertirse en mano de obra barata para los grandes hacendados; por el contrario 37 propietarios, el 2,56% del total, los únicos que superaban las 100 has. de superficie agraria en su poder, eran titulares del 18,5% del agro y controlaban el 17,43% de la valoración catastral.

Entre los dos extremos de la escala social se encontraban los que, a grandes rasgos, se pueden considerar pequeños y medios propietarios; los primeros aquellos que tenían una explotación superior a la hectárea e inferior

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA CUENCA DE MULA



I. GINI SECANO• 0.75991
 I. GINI REGADIO• 0.69852
 GRAFICO 7

a las 10 has., eran más de un tercio del total, el 38,5% y concentraban en su poder el 12,19% de la superficie y el 14,9% de la renta agraria, lo que les obligaba, además de la explotación de sus parcelas, al arrendamiento a terraje de algunas parcelas medias de los grandes hacendados o eclesiásticos, todo ello en función de la rentabilidad de sus explotaciones agrarias que, variaban mucho, en función de la calidad y el cultivo a que se dedicaron y la ubicación en el secano o regadío. A continuación se encontraban los 236 hacendados medios autosuficientes, con una superficie en su poder que oscilaba de 10 a 99,9 has., lo que les permitía tener un buen poder adquisitivo y ocupar un lugar de privilegio entre los hacendados de la comarca. Este reducido grupo, el 16,34% del total, estaban enlazados con los linajes de la oligarquía de la cuenca de Mula, y en algún momento habían ocupado situaciones de mayor poder económico, a pesar de lo cual, agrupaban más de dos quintas partes de la extensión agraria, el 43,34%, y similar porcentaje de la renta agraria, el 40,17%. Esta segunda

agrupación de propietarios de la comarca nos confirma la polarización social existente en la distribución de la superficie agraria entre los hacendados, que era superior a todas las comarcas hasta ahora analizadas, incluso a la de Murcia, cuya concentración queda reflejada en un Índice de Gini de 0,83283, que incide en la teoría, que hemos mantenido, de incremento de la polarización social por la propiedad de la tierra de Sur a Norte, con la excepción de la Vega Media del Segura con concentración superior. La polarización social era elevada como consecuencia de la apropiación de la propiedad por una minoría, y si bien en otras comarcas el desequilibrio social, se veía en gran parte compensado por el peso de los hacendados medios, los que tenían de 10 a 99,9 has., en ésta este grupo era muy inferior en integrantes al de las comarcas hasta ahora analizadas, incluso al del Valle del Guadalentín, que con un 18,94% de los hacendados era el más restringido, pero lo que es más importante, es que a pesar de ello, este grupo acaparaba porcentajes muy similares a los de esas comarcas, lo que significa que al ser menos integrantes su poder económico individual era mucho mayor, a la vez que el grupo más numeroso, los hacendados con menos de 1 has., era muy numeroso pero controlaban muy poca superficie en explotación, debido al pequeño tamaño de los bancales de huerta, pero el porcentaje de renta, con ser escasa, era superior al de otras comarcas similares, como la del Valle del Guadalentín, o la Vega Media del Segura.

Esta distribución de la propiedad y renta agraria en esta comarca generaba constantes tensiones sociales entre los vecinos de la cuenca, en principio los de Albudeite eran muy escasos y con poca riqueza acumulada, en Pliego con mayor rentas no había grandes hacendados en el término, pues el mayor propietario no alcanzaba los 10.000 reales de rentas (9.312 r.), ni las 25 has. (24,9736 has.) y, era en el término de Mula dónde vivían los grandes hacendados de la comarca y por ello, también las tensiones sociales fueron más evidentes y violentas durante el siglo XVIII en ese municipio, al igual que había ocurrido durante el siglo XVII. La necesidad de trigo, en un término tradicionalmente deficitario como éste, se vería agravada a partir del boom de población de los años treinta, además de que era patente que ya no dejaría de aumentar, en ningún momento durante el resto del siglo; a este crecimiento hay que agregar la crisis agraria de 1747 al 1751, que se dio en otras partes del reino y que tuvo

especial virulencia en esta comarca, comenzando en la primavera de 1747 con la falta de lluvias, por lo que el Ayuntamiento decidió realizar una novena a San Felipe, patrón de la villa⁶⁵, que se agravó en 1750 por la falta de trigo⁶⁶, y en 1752, en que se vislumbró una invasión de langosta a la que había que matarla, "pues de lo contrario es evidente el que se haga considerable daño en los sementeros que tan abundantes y frondosos manifiesta la Magestad Divina"⁶⁷; tras una buena cosecha en 1755, se reprodujo una nueva plaga de langosta en 1756 que llevó a que, en julio de ese año⁶⁸, se sacara en procesión el cuerpo de San Felipe y la imagen de Nuestra Señora del Rosario ante la abundancia de insectos y los daños que ocasionaban. Estos factores de crisis, unidos a la concentración de la propiedad explican la definitiva construcción del Pósito en 1741, para disponer de trigo en las épocas de crisis, sobre todo para los jornaleros y pequeños propietarios, que debían de retirar a cuenta, casi todos los años, la sementera, y ello a pesar de que también podían acudir a los dos Pósitos píos, uno en cada parroquia y cuyos depositarios eran, en ambos casos, los presbíteros de la villa⁶⁹.

La escasez de trigo en Mula, el municipio más extenso de la comarca, fue habitual a lo largo del siglo XVIII, salvo escasos períodos de buenísimas cosechas, por lo que la alta rentabilidad de la huerta propició continuos esfuerzos para aumentar la zona de riego, objetivo que era, prácticamente, imposible por la escasez de caudal de la Acequia Mayor de Mula, eje vertebral del riego de este término, por lo que el pequeño tamaño de los bancales de la huerta facilitaba la existencia de muchos pequeños propietarios y, que no se diera una gran concentración, en la propiedad de la tierra de regadío, con un Índice de Gini de 0,69852, muy inferior al resto de huertas hasta ahora analizadas, salvo la del campo de Cartagena, y al reparto de la propiedad del secano de la cuenca de Mula, con un Índice de Gini de 0,75991. Pero es más, la abundancia de pequeños hacendados produjo que la concentración de la propiedad de las rentas del secano, al igual que en el campo de Cartagena y el Valle del Guadalentín, estuvieran más concentradas en una minoría, Índice de Gini 0,77708, que la concentración de la renta en la huerta, con un Índice de Gini 0,69615, que confirma que el gran proceso de acumulación en los patrimonios de esta comarca se realizaba en las tierras de secano, que se ratifica al analizar, de

forma conjunta, los patrimonios de regadío y secano.

4.1.1. La nobleza.

La concentración de la propiedad en la cuenca de Mula nos lleva a analizar detalladamente el origen de los mayores hacendados existentes en esta comarca, por lo que vamos a comenzar por el estamento noble, del cual sólo había dos títulos, el marqués de los Vélez, y el conde de Montealegre, como detentadores de rentas en la Cuenca de Mula.

El marqués de los Vélez, no tenía hacienda alguna en esta comarca, proviniendo sus rentas en ella de los derechos que tenía, como titular del señorío, que era la villa de Mula y la aldea de Campos, que se limitaban a los novenos de los diezmos de la villa o tercias reales (33.820..32,,), el rediezmo de la redonda de la aldea de la Puebla (2.800..) y las alcabalas del viento de Mula (13.170..), que alcanzaban 49.790 reales y treinta y dos maravedís⁷⁰. Ahora bien, los enfrentamiento de los marqueses con la oligarquía muleña fueron una constante, durante todo el Antiguo Régimen, como ya hemos detallado anteriormente, y en el momento de la realización del Catastro se encontraban enfrentados en nuevo Pleito, por el deseo del marqués de acceder al control de la organización concejil, mediante el derecho a nombrar los principales oficios del Concejo.

Tabla XXI

NOBLES TITULADOS PROPIETARIOS EN LA CUENCA DE MULA.

propietario 19922(1) MARKES DE LOS BELIZ, MARKES 1 T	vec. madrid.
mula	D 0	36620.94 0.0000
mula	G 0	13170.00 0.0000
Valor parc.	49790.94 y total	177683.11
Hect. parc.	0.0000 y total	167.7245
propietario 8026(2) KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE 1 T	vec. murcia.
albudeite	F 0	4449.00 0.0000
albudeite	H 3	5558.00 0.0000
albudeite	V 0	4972.00 0.0000
albudeite	0 4	622.00 285.7556
albudeite	1 2	291.00 0.2240
Valor parc.	15892.00 y total	703063.81
Hect. parc.	285.9796 y total	16036.2141

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

El conde de Montealegre, vecino de Murcia, señor de Albudeite,

recibía en esta villa como derecho de "señorío y vasallaje de los vezinos de esta villa, que consiste en dos gallinas, dos pollos y seis reales de vellón el qual según quinquenio asciende anualmente a quatro mill nuebecientos y setenta y dos reales de vellón"⁷¹, además de derechos sobre los frutos del término, 3 hornos y 285,98 has., de las cuales 0,2240 has. eran de regadío, lo que suponía un producto bruto, en este término, de 15.892 reales, del cual un 59% eran derechos señoriales, lo que representaba una importante detracción de la renta.

Entre los propietarios hidalgos con más de 100 has. o 25.000 reales de renta, estaban los representantes de los principales linajes muleños, ya que de los 44 propietarios que cumplían estas características, exceptuados los Propios de Mula, 38 eran hidalgos, (79,5%), además de que todos ellos tenían sus haciendas en el término de Mula. Otra de las características principales de los hacendados del Cuadro I, es que existe un claro predominio de los vecinos de la villa de Mula con un 71,1% (27 de los 38) y dos de Indias, que probablemente habían sido vecinos de esta comarca, dos de Pliego, dos de Cehegín y el resto, salvo uno de Baeza, vecinos de los términos colindantes a la comarca de Mula, sin existir, un sólo propietario, de estas características que fuera vecino de Murcia. Parece evidente que si había un porcentaje considerable de las tierras de la comarca en poder de forasteros, el 30,7%, sin contabilizar los Propios, los mayores rentistas y propietarios de la tierra eran vecinos de la comarca, como se puede comprobar. Pero es más, las rentas de los dos señores laicos y del titular de la Encomienda, eran notablemente inferiores a las del mayor propietario de la comarca, don Juan de Párraga Botía, vecino de Mula y gran hacendado, con más de 600 has. y unas rentas de 116.173 reales en el término de esta villa. Es, sin lugar a dudas, el heredero de la unión de los dos principales linajes de uno de los bandos existentes y, a pesar de los cambios que se dieron, a lo largo de tres siglos de un campo a otro, bien al lado o frente a los intereses del marqués, era de las "familias constantes: los Párraga, Botía y Dato que forman siempre un bloque"⁷².

Si comprobamos la lista de apellidos que integraban este grupo de hacendados privilegiados vemos, en quinto lugar, a don Juan Diego Valcárcel y Melgarejo, alférez mayor y regidor perpetuo de la ciudad de Lorca y vecino de Mula, que era el mayor hacendado de la villa de Mula⁷³. En el resto de hidalgos,

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA.**

propietario 16813(1)	DE PARRAGA BOTIA, JUAN	1 d vec.	mula.
mula	0	9	113630.00	611.5347
mula	1	16	2543.50	3.9130
Localidades diferentes :	1		116173.50	615.4477
propietario 16599(2)	BALKARZEL, FERNANDO	1 d vec.	mula.
mula	0	32	68002.00	465.5270
mula	1	42	10179.75	13.8766
Localidades diferentes :	1		78181.75	479.4036
propietario 5761(3)	URIBE, DIEGO	1 d vec.	caravaca.
mula	0	35	74222.00	571.5116
mula	1	13	2932.75	4.6120
Valor parc.			77154.75 y total	221408.99
Hect. parc.			576.1236 y total	2916.8106
propietario 16478(4)	FERNANDO MOLINA, DIEGO	1 d vec.	mula.
mula	0	38	57354.00	419.0189
mula	1	41	11688.92	15.5956
Localidades diferentes :	1		69042.92	434.6145
propietario 16838(5)	BALKARZEL, JUAN DIEGO	1 d vec.	mula.
mula	0	37	56474.00	406.9450
mula	1	43	10896.82	17.5243
Localidades diferentes :	1		67370.82	424.4693
propietario 16825(6)	DE YAMAS, JOSE	1 c vec.	indias.
mula	0	51	50259.00	371.6171
mula	1	35	17011.04	24.2876
Localidades diferentes :	1		67270.04	395.9047
propietario 17123(7)	JINES DE BLAYA, PEDRO	1 d vec.	mula.
mula	0	41	48785.00	342.7730
mula	1	94	17663.24	23.1268
Valor parc.			66448.24 y total	66993.20
Hect. parc.			365.8998 y total	371.2661
propietario 15594(8)	MOLINA DATO, DIEGO	1 d vec.	mula.
mula	0	22	45166.00	304.0905
mula	1	34	13401.83	25.0147
Valor parc.			58567.83 y total	59614.48
Hect. parc.			329.1052 y total	331.4668
propietario 16661(9)	BLAYA Y MOLINA, GONZALO	1 d vec.	mula.
mula	0	27	51931.00	317.1710
mula	1	7	1411.00	1.8170
Localidades diferentes :	1		53342.00	318.9880
propietario 16826(10)	RUIZ, JUAN JOSE	1 d vec.	mula.
mula	0	29	31427.00	276.3650
mula	1	37	7997.82	11.5995
Valor parc.			39424.82 y total	40180.82
Hect. parc.			287.9645 y total	289.0825
propietario 17112(11)	SAABEDRA DATO, PEDRO	1 d vec.	mula.
mula	0	21	27676.00	191.3984
mula	1	23	8285.04	12.8287
Localidades diferentes :	1		35961.04	204.2271
propietario 17114(12)	MELGAREJO, PEDRO	1 d vec.	lorca.
mula	0	8	18051.00	128.0088
mula	1	50	16403.67	21.9123
Valor parc.			34454.67 y total	42547.17
Hect. parc.			149.9211 y total	170.6038
propietario 16844(13)	BALKARZEL MARTINEZ, JUAN	1 d vec.	mula.
mula	0	33	28096.00	191.6222
mula	1	17	4783.83	7.0152
Localidades diferentes :	1		32879.83	198.6374

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA.**

propietario 16841(14) GUIYEN, JUAN 1 d vec. mula.				
mula	0	25	28930.00	196.9882
mula	1	19	3030.12	5.1146
Localidades diferentes :	1		31960.12	202.1028
propietario 16988(15) BALKARZEL JEA, LUIS 1 d vec. mula.				
mula	0	12	25322.00	170.3801
mula	1	24	5780.80	7.3783
Localidades diferentes :	1		31102.80	177.7584
propietario 16479(16) ANTONIO MOLINA, DIEGO 1 d vec. mula.				
mula	0	31	24794.00	183.3489
mula	1	15	5593.58	8.4968
Localidades diferentes :	1		30387.58	191.8457
propietario 4529(17) DE YAMAS (D), JUAN 1 d vec. ricote.				
mula	0	29	8534.50	57.0176
mula	1	34	18844.57	26.4410
Valor parc.	27379.07	y total	151881.90	
Hect. parc.	83.4586	y total	707.9554	
propietario 17008(18) ITTA, LOPE 1 d vec. mula.				
mula	0	19	20834.00	177.5353
mula	1	20	4882.08	7.9101
Localidades diferentes :	1		25716.08	185.4454
propietario 16527(19) BALKARZEL, ELBIRA 1 d vec. mula.				
mula	0	18	21648.00	183.3489
mula	1	14	3057.84	4.6956
Localidades diferentes :	1		24705.84	188.0445
propietario 16958(20) ANDRES, JUAN 1 d vec. cieza.				
mula	0	7	23540.00	127.4497
Localidades diferentes :	1		23540.00	127.4497
propietario 16786(21) BARKERO (B), ISABEL 1 d vec. mula.				
mula	0	19	21142.00	183.7961
mula	1	7	987.00	0.9503
Localidades diferentes :	1		22129.00	184.7464
propietario 16633(22) BOTIA, JINESA 1 d vec. mula.				
mula	0	7	18216.00	127.4497
mula	1	5	3801.00	6.5962
Localidades diferentes :	1		22017.00	134.0459
propietario 16546(23) SAABEDRA MENOR, FERNANDO 1 d vec. mula.				
mula	0	28	16632.00	129.2387
mula	1	16	4987.25	11.7948
Localidades diferentes :	1		21619.25	141.0335
propietario 17013(24) BLAYA, MARTIN 1 d vec. mula.				
mula	0	28	18326.00	142.6543
mula	1	17	3112.12	5.2264
Localidades diferentes :	1		21438.12	147.8807
propietario 17022(25) PEREZ, MANUELA 1 d vec. pliego.				
mula	0	34	21138.00	160.5418
Localidades diferentes :	1		21138.00	160.5418
propietario 16847(26) GOMEZ DE PARADA, JUAN 1 d vec. indias.				
mula	0	22	19360.00	139.0768
mula	1	6	1608.75	3.0468
Localidades diferentes :	1		20968.75	142.1236
propietario 17124(27) BLAYA, PEDRO 1 d vec. mula.				
mula	0	24	15268.00	114.0345
mula	1	29	5191.68	7.9378
Localidades diferentes :	1		20459.68	121.9723

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA.**

propietario 16340(28) FERNANDEZ KAPEL, ANTONIO 1 d vec. mula.				
mula	0	16	18766.00	140.8656
mula	1	6	1680.00	2.7391
Localidades diferentes :	1		20446.00	143.6047
propietario 16843(29) DE BLAYA, JUAN 1 c vec. mula.				
mula	0	12	12782.00	90.7800
mula	1	24	7627.55	10.5928
Localidades diferentes :	1		20409.55	101.3728
propietario 16397(30) MIÑANO, ANTONIO 1 d vec. mula.				
mula	0	6	18788.00	134.1576
mula	1	6	1498.75	2.1242
Localidades diferentes :	1		20286.75	136.2818
propietario 17019(31) MARTINEZ ZAPATA, MIGUEL 1 d vec. mula.				
mula	0	22	18062.00	138.8533
mula	1	9	1457.00	2.1801
Localidades diferentes :	1		19519.00	141.0334
propietario 16528(32) BOTIA (B), ELBIRA 1 d vec. mula.				
mula	0	11	17408.00	116.2699
mula	1	2	414.00	0.6149
Localidades diferentes :	1		17822.00	116.8848
propietario 16463(33) BALKARZEL JEA (B), KATALINA 1 d vec. mula.				
mula	0	8	15026.00	103.0778
mula	1	8	2737.50	2.9627
Localidades diferentes :	1		17763.50	106.0405
propietario 5514(34) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO 1 d vec. cehegín.				
mula	0	21	9548.00	86.9791
mula	1	31	7715.76	16.3786
Valor parc.	17263.76	y total	134361.72	
Hect. parc.	103.3577	y total	625.9526	
propietario 16481(35) RUBIO, DIEGO 1 d vec. pliego.				
mula	0	29	16214.00	126.3320
Localidades diferentes :	1		16214.00	126.3320
propietario 16839(36) DE LUNA, JUAN DIEGO 1 d vec. mula.				
mula	0	23	11165.00	92.7923
mula	1	26	5039.42	9.8938
Localidades diferentes :	1		16204.42	102.6861
propietario 16492(37) DE BENABIDES, DIEGO JOSE 1 d vec. baeza.				
mula	0	5	13684.00	126.5553
mula	1	8	1903.92	2.9068
Localidades diferentes :	1		15587.92	129.4621
propietario 16415(38) NUÑEZ, ALFONSO 1 d vec. cehegín.				
mula	0	6	12672.00	102.4069
mula	1	4	2092.50	2.5714
Localidades diferentes :	1		14764.50	104.9783

los linajes dominantes en los bandos de Mula se repiten constantemente, 6 Valcárcel, 5 Blaia, 4 Molina, 2 Dato y 2 Saavedra, no son más que un ejemplo más de la omnipresencia de la oligarquía local que, además de la propiedad de la tierra, controlaban la mayor cantidad de hilas de agua de la Acequia Mayor, "que ya en 1630 eran los grandes tenedores "Dato, Melgarejo, Molina, Felipe..."⁷⁴ y se vuelven a repetir, con ligeras variaciones, en la relación de 1781, con la

que "los Valcárcel reúnen entre las diversas ramas de su frondoso árbol 85 cuartos"⁷⁵. En su conjunto la lucha de los poderosos por el poder local tenía su fiel reflejo en el proceso de concentración de la propiedad de la tierra y del agua, a la vez que el marqués, que es el mayor tenedor de agua, ya avanzado el siglo XVIII, se convierte en el árbitro, una vez que, por la última sentencia de 1555, el marqués de los Vélez pierde el control de la villa, mientras que un reducido grupo de linajes se convierten en el defensor de sus derechos en la villa. El poder de la comarca se concentra en una oligarquía fuertemente enraizada en el término de Mula, lo que motiva fuertes tensiones por el control de los cargos concejiles, que hará irreconciliables a los integrantes de bandos opuestos.

Los mayores propietarios hidalgos del término de Pliego eran propietarios medios y, sólo dos de ellos, don Miguel Rubio y doña Manuela Pérez, superaban los 5.000 reales de renta, aunque no alcanzaban los 10.000 reales, ya que los otros tres eran religiosos, además de que los anteriores sólo controlaban 26,98 has. y 24,97 has. respectivamente, lo que nos da una idea de su relativo poder económico. En el pequeño término de Albudeite, además del Conde de Montealegre y el Cabildo de la Catedral, sólo tres hacendados superaban los baremos anteriores y, de los cuales, sólo no era hidalgo, además de presbítero, don José Balverde, vecino de Murcia, que controlaba 14,78 has. patrimoniales, tasadas en 5.991 reales⁷⁶. Es evidente que el volumen de ingresos de los propietarios de estos términos estaba muy por debajo de los que tenía la oligarquía muleña que, además de concentrar las mejores tierras y las mayores rentas, eran los tenedores del agua.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Si en los municipios de realengo la fiscalidad religiosa era uno de los principales ingresos, en poder del Cabildo de la Catedral y del Obispo de la diócesis, la jurisdicción de señorío de los municipios de esta comarca, uno eclesiástico, la Encomienda de Santiago, y los otros dos laicos, significaban una mengua de las rentas de la iglesia, a pesar de seguir siendo una de las principales fuentes de ingresos, ya que mantenía una importante parte de los

diezmos, mientras que la Primicia y el Voto del Apóstol iban a parar completamente a sus integrantes.

Tabla XXII

FISCALIDAD POR MUNICIPIOS EN LA CUENCA DE MULA			
	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
ALBUDEITE	5.733,79	1.743	480
MULA	168.727,67	4.649	1.000
PLIEGO	18.481,00	1.500	660
TOTAL	192.942,46	7.892	2.140

Al igual que ocurría en el resto de Castilla, los diezmos suponían la mayor parte de la fiscalidad religiosa y, en esta comarca, alcanzaban el 95% del total. La distribución de estos en cada término de la comarca variaba notoriamente de unos a otros, a pesar de que el resto de impuestos se distribuían en todos los municipios de forma muy similar, ya que el Voto del Apóstol Santiago era para la Catedral Compostelana, mientras que las Primicias se repartían entre los curas párrocos de cada villa, y en el caso de Mula, al existir dos parroquias se dividían en partes iguales, entre sus titulares. Las diferencias más notables se daban en el reparto de los diezmos y, eran consecuencia directa de las circunstancias y derechos reconocidos en cada uno de los términos. Así pues, el beneficiado de los diezmos de Albudeite, era íntegramente el Cabildo de la Catedral de Cartagena, a pesar de que sólo representaban el 3% del total comarcal. Los de Pliego iban a parar en su totalidad a la Encomienda de Santiago, cuyo titular era el infante don Felipe, duque de Parma y Guastala, como Comendador de la Encomienda de Totana y Aledo, a la que estaba aneja la de Pliego.

Los diezmos que se dividían en más raciones eran los correspondientes al término de Mula, como se ve en la tabla XXIII, y cuyo mayor beneficiario era el Cabildo de la Catedral de Murcia que, al tercio de los diezmos de Mula, unía la mitad de los diezmos de Campos, lo que sumado a los que percibía de Albudeite, le convertían en el mayor beneficiario de la comarca con un 31% del total, seguido del marqués de los Vélez con un 19% de la cuenca de Mula. A diferencia de otras comarcas en ésta, una parte muy considerable de los diezmos de Mula, se distribuían entre las fábricas de las dos parroquias de la

villa, Santo Domingo y San Miguel, y los beneficiados de estas parroquias que se repartían, un dieciocho cada uno de ellos, con lo que una parte de la fiscalidad religiosa repercutía en varios vecinos y en el mantenimiento de las parroquias de la villa. Don Francisco de Paz como titular del señorío de la aldea de Campos, recibía la otra mitad de los diezmos de este lugar. La encomienda de Santiago "percibía los diezmos del partido de Yechar, término de esta Villa"⁷⁷.

Tabla XXIII

REPARTO DE LOS DIEZMOS DEL TERMINO DE MULA					
	MULA	A. CAMPOS	A. PUEBLA	P. YECAR	TOTAL
Cabildo Catedral de Cartagena	50.100..	4.084..14	-	-	54.184..14
Marqués de los Vélez	33.820..22,,	-	2.800..	-	36.620..22
Curato de Santo Domingo	10.289..15,,	-	-	-	10.289..15
Curato de San Miguel	10.289..15,,	-	-	-	10.289..15
Beneficio de Santo Domingo	9.782..16,,	-	-	-	9.782..16
Beneficio de San Miguel	9.782..16,,	-	-	-	9.782..16
Fábrica de Santo Domingo	8.082..8,,	-	-	-	8.082..8
Fábrica de San Miguel	8.082..8,,	-	-	-	8.082..8
Encomienda de Santiago	-	-	-	8.031..17	8.031..17
Medio Beneficio S. Domingo	4.891..9,,	-	-	-	4.891..9
Medio Beneficio S. Miguel	4.891..9,,	-	-	-	4.891..9
D. Francisco de Paz	-	3.800 .	-	-	3.800..
TOTAL	150.011..16	7.884..14	2.800	8.031..17	168.727..13

Las propiedades eclesiásticas en esta comarca ascendían a 2.686,25 has., que estaban bajo el control del clero secular, ya que la presencia de instituciones religiosas en esta comarca era muy reducida⁷⁸, al haber sólo dos conventos ubicados en la villa de Mula, uno el monasterio de Santa Clara, que declaró en el Catastro el tener una casa valorada en 33 reales⁷⁹, y el convento de San Francisco, fundado en 1574⁸⁰, y como se ve en la tabla XIV, con sólo 0,6708 has., tasadas en 780 reales.

Tabla XXIV

PRINCIPALES INSTITUCIONES ECLESIASTICAS CON PROPIEDADES EN LA CUENCA DE MULA.				
propietario 21954 (1) KARMELITAS D. MURZIA, KONBENTO; CLERO. VEC. DE MURCIA				
PLIEGO	p 1	12	1.7186 Ha.	895.28 Rs.
PLIEGO	p 0	3	2.6832 Ha.	273.00 Rs.
Localidades diferentes:		1	4.4018 Ha.	1168.28 Rs.
propietario 17247 (2) SAN FRANZISKO DE MULA, KONBENTO; CLERO. VEC. DE MULA				
MULA	b 1	1	0.6708 Ha.	780.00 Rs.
Localidades diferentes:		1	0.6708 Ha.	780.00 Rs.
propietario 7967 (3) KARMEN DE MURZIA, KONBENTO; CLERO. VECINO DE MURCIA				
MULA	p 0	6	5.9254 Ha.	671.00 Rs.
Localidades diferentes:		1	5.9254 Ha.	671.00 Rs.

Las otras dos instituciones regulares con propiedades en la cuenca de Mula eran, el convento de carmelitas descalzas de Murcia y, el convento del Carmen calzado de esta ciudad y, en ambos casos, con unas haciendas insignificantes y nada significativas. Además de ellos, varias cofradías, el hospital de forasteros de Pliego, y el Hospital de la Concepción de Mula, cuyo mayor ingreso eran un censo de 1.200 reales⁸¹, eran las únicas instituciones eclesiásticas presentes en la comarca.

Si las instituciones carecían de grandes rentas, a nivel particular había algunos eclesiásticos con rentas similares a las de los laicos, si bien era un grupo muy reducido como se ve en la tabla XXV, además que sus apellidos muestran la vinculación con los principales linajes muleños, factor determinante en el volumen de sus ingresos en todos ellos, al darse un predominio de los bienes de tipo patrimonial sobre las beneficencias.

Tabla XXV

**ECLESIÁSTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA CUENCA DE MULA**

propietario 17307(1) GUEBARA, LUIS	0 d vec. mula.		
mula	0 b	1	1760.00	17.8877
mula	0 p	12	20570.00	161.4364
mula	1 p	7	5611.00	6.4284
Localidades diferentes : 1			27941.00	185.7525
propietario 5146(2) ZAPATA, RODRIGO	0 d vec. mula.		
mula	M	1	540.00	0.0000
mula	Q	8	1016.00	0.0000
mula	0 b	1	176.00	1.7888
mula	0 p	10	17974.00	153.3869
mula	1 b	1	216.00	0.2236
mula	1 p	27	7311.50	10.3410
Valor parc.	27233.50 y total		27536.74	
Hect. parc.	165.7403 y total		172.0010	
propietario 17291(3) BENTURA YTA, JUAN	0 d vec. mula.		
mula	Q	6	613.00	0.0000
mula	0 b	1	176.00	1.7888
mula	0 p	20	14608.00	111.3507
mula	1 b	2	407.00	0.6708
mula	1 p	31	7746.57	11.5718
Localidades diferentes : 1			23550.57	125.3821
propietario 17292(4) MATEOS PEREA, JUAN	0 d vec. mula.		
mula	Q	4	375.00	0.0000
mula	0 p	7	18480.00	134.1575
mula	1 b	3	251.50	0.4472
mula	1 p	10	3961.92	4.1925
Localidades diferentes : 1			23068.42	138.7972
propietario 17311(5) DE YTA, MIGUEL	0 d vec. mula.		
mula	0 b	5	12870.00	94.5812
mula	0 p	2	2200.00	17.8876
mula	1 b	8	3906.67	5.2546
mula	1 p	7	1822.75	2.7950
Localidades diferentes : 1			20799.42	120.5184

El mayor propietario eclesiástico de la comarca era don Luis de

Guevara, vecino de Mula y titular de 185,75 has., valoradas en 27.941 reales, ubicadas todas sus haciendas en el término de Mula. Al igual que pasaba con los hidalgos, todos los grandes hacendados tenían sus haciendas en el mismo término de Mula además de que, todos ellos eran vecinos de esa villa y de origen hidalgo. Es evidente que su pertenencia a los principales linajes de la villa de Mula, les reportaba el ocupar una situación de privilegio entre los hacendados de la cuenca de Mula.

De todas las tablas expuestas, se deducen cuatro características de la propiedad eclesiástica. Primera, los escasos recursos de los dos conventos existentes en la comarca. Segunda, la concentración de la propiedad en poder del clero por los vecinos de la villa de Mula. Tercera, predominio claro de los bienes patrimoniales sobre los beneficiados y cuarta y última, es que la detracción de la fiscalidad religiosa, por parte del Cabildo se reducía a un tercio de los diezmos, por los ingresos del Marqués de los Vélez y, sobre todo, por darse un reparto de los diezmos más equilibrado, que en otras comarcas, y que, en última instancia, revertía en beneficio de instituciones o personas vecinas de la Cuenca de Mula.

4.1.2. El estado llano.

Dentro del Estado llano el reparto de la propiedad era muy escasa y en general se reducía a pequeñas parcelas ubicadas, tanto en el regadío como en el secano, pero obligaban a los pequeños propietarios y arrendatarios a realizar otro tipo de trabajos alternativos para poder subsistir.

Del estamento llano, sólo dos hacendados sobrepasan las 100 has. pero, ninguno de ellos alcanzaban los 25.000 reales de producto bruto agrario y los dos eran vecinos de Mula y sus haciendas se localizaban en este municipio, que era el de mayor superficie; ambos propietarios se caracterizaban por la pequeña superficie de regadío que controlaban, ya que estas tierras estaban muy fragmentadas y, como vimos anteriormente, los bancales eran excesivamente reducidos, como lo demuestra el hecho de que 4,69 has. estuvieran integradas por 20 unidades de producción, que implicaban una parcela media de 0,23478 has. Los mayores hacendados eran, sin lugar a dudas, los vecinos de Mula, dónde el

proceso de concentración había sido mayor además de que, la fragmentación de la superficie de secano, era inferior a la existente en Pliego y Albudeite. En el primer término ningún propietario no hidalgo llegaba a tener 25 hectáreas o 5.000 reales de renta, ya que de estas características solo había 7 titulares, y sin contabilizar los Propios de Mula y los bienes del infante don Felipe, como titular de la Encomienda de Santiago, anteriormente enumerados, se reducían a dos hidalgos, dos presbíteros y una Obra Pía. En el término de Albudeite, sólo había cinco hacendados que llegara a alguno de los niveles anteriores, y descontados el Conde de Montealegre y el Cabildo de la Catedral se reducían a tres, uno hidalgo vecino de Murcia y Manuel Jaén y Antonio Zapata, ambos vecinos de la villa de Albudeite y de los cuales el primero era el propietario que poseía más bienes con 39,77 has. y una valoración de 8.536 reales, a la vez que era el mayor hacendado de esta villa⁸².

Tabla XXVI

SECULARES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 Rs. DE RENTAS ANUALES EN LA CUENCA DE MULA					
propietario 17026(1) BAYESTEROS, MATEO	1	vec. mula.		
mula	0	15	20328.00	150.0330	
mula	1	18	3384.05	5.0310	
Localidades diferentes :			1	23712.05	155.0640
propietario 16660(2) GARZIA, JINESA	1	v vec. mula.		
mula	0	10	13332.00	128.3442	
mula	1	20	2649.46	4.6956	
Localidades diferentes :			1	15981.46	133.0398

La cuenca de Mula se caracterizaba, de forma clara, por el gran peso del regadío en el producto bruto agrario comarcal, a pesar de que su reducido tamaño facilitó la privatización del agua, con lo que la concentración del poder no sólo se daba en la propiedad de la tierra, sino también en la del agua. En segundo lugar era notorio el control que ejercían los principales representantes de la oligarquía de Mula, la titularidad de las principales rentas comarcales, a la vez que habían mantenido una lucha incansable por la independencia del Concejo frente a los intentos del Marqués de los Vélez de controlar su gobierno, al ser el titular del señorío de Mula. Ahora bien, la lucha contra los intereses del Señor no significa, en ningún caso, una defensa del libre gobierno del Concejo, sino más bien el deseo de la oligarquía de acaparar el gobierno municipal, por las repercusiones económicas que suponía la gestión de los

recursos de Propios, repartición de cargas y el control del Pósito municipal, a la vez que el control del sistema de cooptación de los cargos de propiedad concejil lo que, en última instancia, favorecía el enriquecimiento de unos determinados grupos de presión locales. Pero es más, el deseo de acceder al gobierno municipal, para favorecer los intereses propios y los de su propio linaje dieron lugar en Mula a un fuerte enfrentamiento entre las principales familias que acabaron finalmente en la formación de fuertes bandos oligárquicos.

Conclusiones

El análisis de la estructura de la propiedad de la cuenca de Mula, a mediados del siglo XVIII, nos lleva a la definición de cuatro características que reflejan a la perfección la situación socioeconómica de esta comarca. En primer lugar, la aridez del territorio, que incidía en la escasez de agua, lo que unido a su privatización, explican la alta valoración de la tierra de regadío. Segunda, a pesar del significativo porcentaje de superficie agraria en manos de hacendados foráneos, al analizar los grandes hacendados, se comprueba una gran superioridad de los propietarios vecinos de esta comarca. Tercera, es la fuerza de los grupos oligárquicos de Mula que mantenían un enfrentamiento con el Marqués de los Vélez por conseguir el control de la organización concejil, al margen del titular del señorío, desde la época de los Reyes Católicos hasta mediados del siglo XVIII, por último, hay que señalar, una vez más, la concentración de la propiedad en manos de los linajes tradicionales de la villa de Mula, con un rotundo dominio del término, frente a la escasa detracción de la renta en poder de la iglesia en esta comarca.

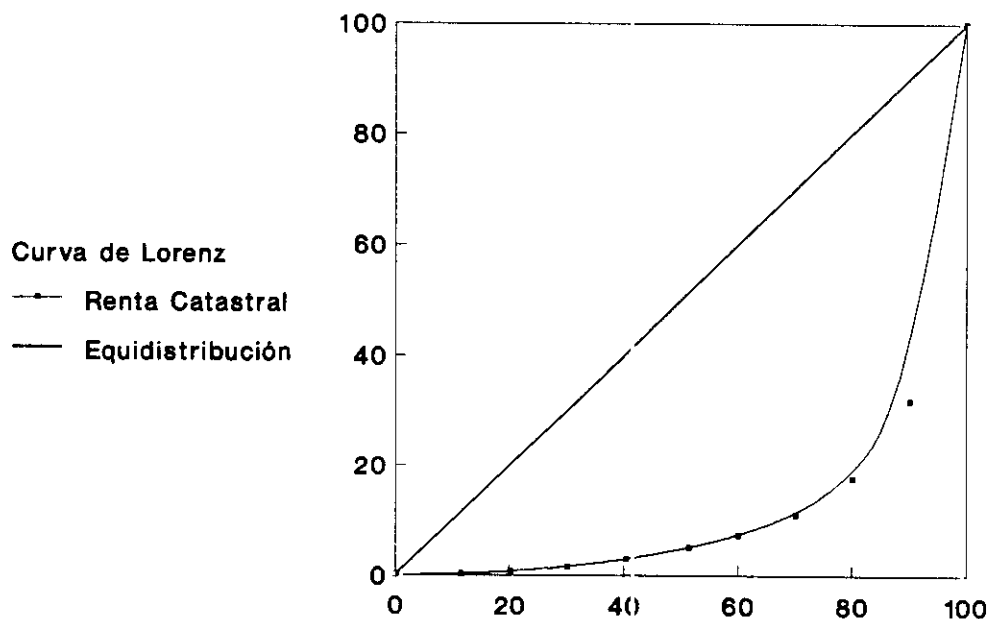
Si comenzamos por el primer punto, debemos volver a incidir en que el mayor determinante de la productividad agraria, era la fuerte aridez de la comarca, al igual que gran parte del reino, así como el aprovechamiento exhaustivo que se hacía con los recursos acuíferos existentes en los términos de Mula y Pliego, con huertas más significativas que la de Albudeite. Estas condiciones, unidas a la propiedad del agua, independiente de la de la tierra, incrementaba considerablemente el precio de los bancales, a la vez que se restringía el acceso al agua, a muchos de los pequeños propietarios existentes

en la huerta, que apenas tenían una parcela. La imposibilidad de incrementar el perímetro del regadío, por carecer de recursos acuíferos y la ausencia de proyectos hidráulicos, produjo una rigurosísima reglamentación del riego y del uso de las acequias en los tres términos de la comarca, así como del cumplimiento de las obligaciones por parte de todos los regantes. Esta situación dio lugar a numerosas infracciones por algunos pequeños propietarios, que eran castigados con fuertes multas, ya que desde los primeros años del siglo XVI, en especial en Mula, el término con mayor superficie de regadío; las ordenanzas más antiguas de Mula de las que se tiene noticia, son las de 1579, aunque ya en 1523, Juan González, hace referencia a un acuerdo concejil de 1523, por el que se prohibía que los ganados fueran llevados al cauce de la Acequia Mayor. El crecimiento de la población en el siglo XVIII, y la necesidad de incrementar la huerta, llevaron al Concejo a redactar el segundo y tercer ordenamiento del regadío de Mula, en 1764 y 1773 respectivamente. A lo largo del siglo XIX las oscilaciones políticas tuvieron su reflejo en numerosas Ordenanzas, que reflejan el espíritu del partido gobernante.

La privatización de la propiedad del agua de esta comarca está constatada desde mediados del siglo XVI, lo que comenzó a dificultar el acceso al disfrute de hileras, ya que la propiedad del agua pasó a ser un valor más apreciado que la tierra, y tras la fuerte crisis demográfica de Mula en el siglo XVII, se acentuó el proceso de concentración de la propiedad del agua, que hacía que un reducido grupo de familias poseyera la mayoría del cauce procedente de la Fuente de Mula.

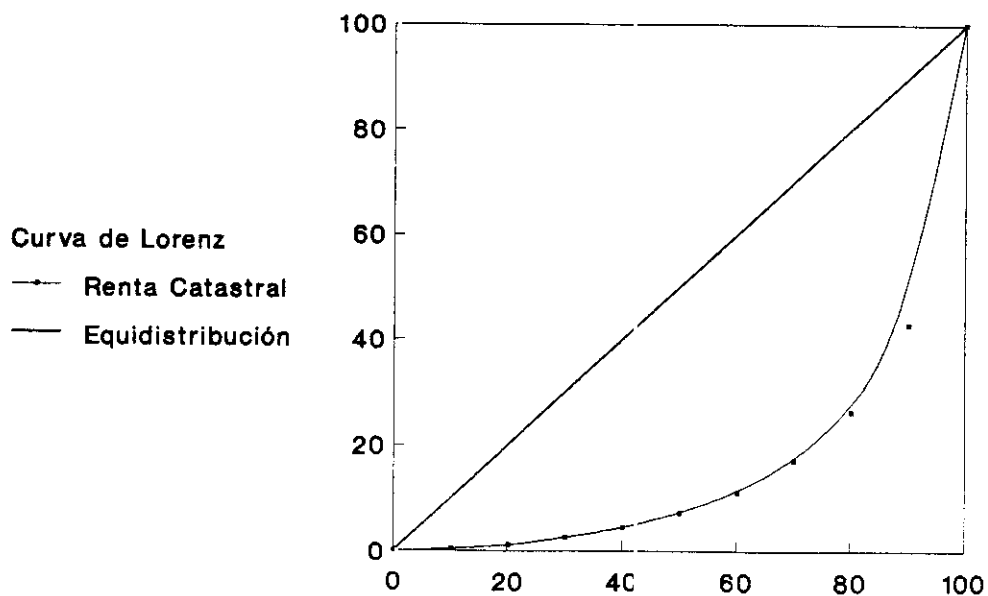
El factor de privatización del agua de riego, no fue determinante en esta comarca para la concentración de la propiedad de la tierra de regadío en pocas manos, sino que debido a la alta rentabilidad del agua, las inversiones se dirigieron más hacia la posesión de las hileras de riego que, hacia los bancales de huerta, muy fragmentados, y en poder de numerosos pequeños propietarios. Este fenómeno explica que, la acumulación de tierras se diera en el secano, por lo que el índice de Gini de la superficie de los patrimonios era más elevado en el secano que en el regadío, a pesar del peso económico que tenían los cultivos y la tierra de regadío. A pesar de ello, la rentabilidad de la tierra de regadío era mucho más elevada que la de secano, tanto por la

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA CUENCA DE MULA



Índice de Gini = 0.77708

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA CUENCA DE MULA



Índice de Gini = 0.69615
GRAFICO 8

rentabilidad en hl/ha. como por la periodicidad de sus cosechas que, salvo catastróficas inundaciones, eran anuales, mientras que en el secano la falta de lluvias y las continuas plagas de langosta, mermaban la cosecha bianual, en el mejor de los casos.

En el análisis de las tierras en poder de los vecinos y de los forasteros, nos encontramos con que la cuenca de Mula era una de las comarcas con un porcentaje de superficie y renta agraria más alto en poder de forasteros, a pesar de que, en la mayoría de los casos, eran propietarios vecinos de la comarca y algunos hacendados de la capital pero, en poder de los afincados en la comarca estaba la mayoría de las mejores tierras. Esta aparente contradicción no lo es tanto y tiene su explicación. Los propietarios medios, de 10 a 99,9 has., agrupaban sólo al 16,34% de los hacendados, que era el grupo más reducido de estas características, de las comarcas hasta ahora analizadas, a la vez que acumulaban el 40,12% del producto bruto y el 43,3% de la superficie agraria, que denota que, si el porcentaje de tierras en poder de los no vecinos era considerable, la clase media de la comarca era muy reducida en integrantes, pero acumulaba grandes superficies de agro y gran parte de la renta agraria comarca, lo que contrarrestaba la riqueza de los foráneos. Este proceso era el resultado de la polarización social y los grandes desequilibrios económicos existentes entre los habitantes de la cuenca de Mula, como consecuencia de la patrimonialización de gran parte de la superficie cultivable a mediados del siglo XVIII, ya que las grandes haciendas de unos pocos, llevaban, a la gran mayoría de la población de la cuenca de Mula, a una situación de subsistencia, donde el panizo que se sembraba en los bancales de regadío se convertía en el alimento básico de las clases más humildes.

El pertenecer la cuenca de Mula a señorío, dos términos laico y el tercero de Ordenes Militares, fue un factor de desequilibrio y ocasionó la falta de mejoras en el aparato productivo, al menos en el término de Mula. El señorío de las Ordenes Militares, el municipio de Pliego que, era anejo a la Encomienda de Aledo y Totana, y cuyas rentas pertenecían al infante don Felipe, implicaba una importante detracción de este pequeño término, ya que de los 23.456 reales que le correspondían no se reinvertían en la mínima mejora para la comarca; limitándose su administrador a arrendar los diezmos, los dos molinos, las tres

casas, el horno y la hectárea que pertenecía a la Encomienda, además de recibir los diezmos del partido de Yechar. Los diezmos, principal ingreso del infante en Pliego, iban a parar al mantenimiento del boato en la corte, mientras que en este territorio la mejora del agro era totalmente desatendida. La situación en Albudeite, señorío del conde de Montealegre, era similar pero con el agravante de que los derechos señoriales sobre esta villa eran mucho más importantes y aumentaban la importante detracción de la renta agraria que terminaba en la capital de Murcia. En efecto, además de 4.972 reales de derechos de señorío y vasallaje que pagaban los vecinos, tenía una parte sobre los frutos del término que ascendían a 4.449 reales y 3 horas de riego cuyo arriendo ascendía a 5.558 reales, a lo que había que sumar las 285,98 has. que tenía como propios en el término y que en conjunto le reportaban unos ingresos de 15.892 reales, cifra significativa para un término tan pequeño como éste.

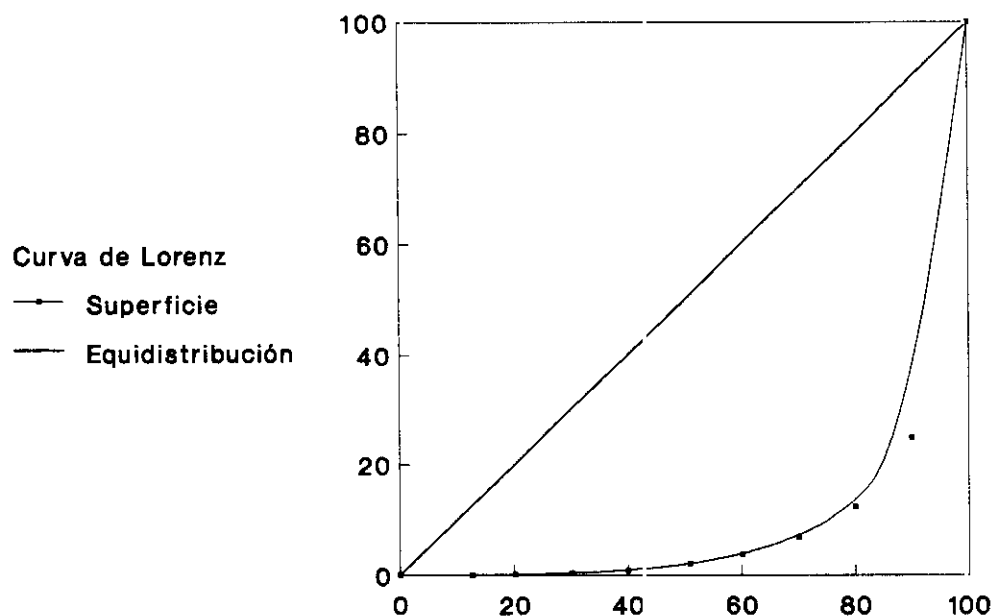
El caso del marqués de los Vélez es singular y motivo de constantes pleitos contra los vecinos de la villa, a pesar de que solo tenía el señorío territorial, con algunos derechos, como el de Alcabalas, Almotacén, Borra Portazgo, las Tercias Reales, el Alcalde Mayor, 3 oficios de procuradores, y 1 oficio de fiel medidor, pero jamás aceptaron el no poder proveer los cargos de alcaldes regidores, procurador síndico y alguacil mayor, entre otros, porque estaban en poder del concejo. Los sucesivos marqueses de los Vélez pleitearon con el Concejo en numerosas ocasiones por conseguir el señorío jurisdiccional, que repetidamente perdieron en la Chancillería de Valladolid y Granada, por pretender el control del gobierno municipal, a lo que se opusieron de forma reiterada primeramente el pueblo, y luego los principales linajes de la villa, que veían como podían perder el control de los cargos concejiles que tantos beneficios les reportaban para sí y, para sus familiares más próximos. Estos enfrentamientos generaron la creación de bandos en la comarca, unos a favor y otros en contra, de los intereses del marqués, que dieron lugar a la fragmentación de la oligarquía local en varios grupos encabezados por los principales linajes muleños. De esta forma los grupos de poder, enfrentados por el acceso al control municipal se sucedieron en el Concejo y propiciaron la concentración de gran parte de la propiedad agraria en una minoría hidalga de abolengo, enraizada en las luchas de bandos de la villa. Son precisamente, los

representantes mas egregios de estos linajes, los que aparecen como principales hacendados de la comarca, y dominadores de la propiedad territorial comarcal. Una rápida visión del cuadro I, anteriormente expuesto, nos muestra reiterativamente los apellidos Dato, Melgarejo, Botía, Molina, Párraga. Se puede confirmar que las grandes haciendas de esta comarca se concentraban en una reducida oligarquía fuertemente asentada en el término de Mula, que no cejará, durante todo el antiguo régimen, por controlar el Concejo, el agua y las grandes haciendas.

Por su parte la iglesia, con dos conventos en la comarca, Santa Clara y San Francisco ambos en Mula, tiene poco poder en una comarca dónde las rentas mas importantes correspondían a la parte de los diezmos del Cabildo de la Catedral de Cartagena, que ascendían al 31% de los generados en la comarca, ya que el resto se distribuían entre el marqués de los Vélez (19%) y otros eclesiásticos y particulares detentadores de parte de la fiscalidad religiosa. Pero es más, los mayores propietarios eclesiásticos de la comarca estaban emparentados con los principales linajes y, basta comprobar como gran parte de sus haciendas eran patrimoniales, mientras que las beneficias se repartían entre los eclesiásticos menos favorecidos y de origen humilde. Si analizamos la vecindad de los grandes hacendados eclesiásticos y laicos, salvo el conde de Montealegre, el marqués de los Vélez y la Encomienda de Pliego, hay un predominio abrumador de los vecinos de la comarca, y en especial de la villa de Mula, dónde la concentración de la propiedad era muy alta.

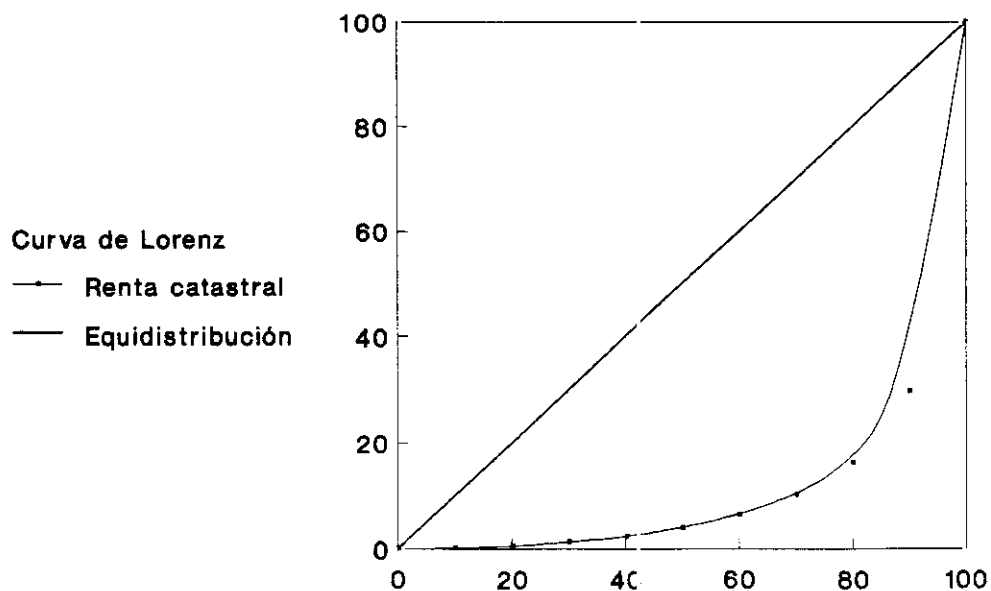
Producto de este monopolio de la propiedad y del producto agrario de la cuenca de Mula, es la polarización económica existente, dónde el 41,61% de los hacendados controlaban sólo el 1,05% de la superficie agraria y, el 3,37% de la renta catastral, mientras que un 0,55% de los propietarios acaparaban el 18,5% del agro y el 17,4% de la valoración censal. El número de pequeños hacendados se incrementaba si consideramos que el 70% de los titulares de tierras tenían una renta anual procedente de sus haciendas inferiores a los 1.000 reales y sólo disfrutaban del 10,2% de la riqueza agraria de la cuenca de Mula, lo que suponía que, más de dos tercios de los propietarios vivían en unas condiciones de autosubsistencia con los productos de sus bancales, y debían de buscar otros empleos alternativos para poder subsistir.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE MULA



Índice de Gini = 0.83283

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE MULA



Índice de Gini = 0.79108
GRAFICO 9

Si el proceso de concentración de las tierras era superior en el secano que en el regadío, como ya hemos visto anteriormente, era, en parte, consecuencia de que la parcela media, sin contabilizar los Propios, era la más pequeña de las comarcas hasta ahora analizadas lo que facilitaba la existencia de multitud de pequeños propietarios; este factor dificultaba no sólo la concentración de la superficie, sino también, las rentas de los patrimonios de regadío, estuvieran menos concentradas, Índice de Gini 0,69615, que las rentas de los de secano, Índice de Gini 0,77708. (Gráfico 8).

La oligarquía local, a pesar de su enfrentamiento en bandos, acaparaba gran parte del poder económico y el político comarcal al acceder a los puestos de regidores del Concejo de Mula, lo que les permitía favorecer a los mas allegados, controlar las cargas fiscales, arrendar a sus seguidores los bienes comunales y, en última instancia, disponer de los recursos del Pósito en las épocas de dificultades agrarias, en una palabra la lucha de bandos conllevaba la lucha por el monopolio del poder económico. Por si esto fuera poco, hubo casos en que la endogamia era una estrategia de los linajes dominantes para incrementar la acumulación de poder, tal es el caso del mayor propietario don Juan de Párraga Botía, o los de don Diego Molina Dato o don Pedro Saavedra Dato, como ejemplos más notorios. Esta situación de polarización social y, concentración de la propiedad explican que entre, los propietarios de la Cuenca de Mula, la concentración de la superficie agraria en su poder se diera un , Índice de Gini 0,83283, el porcentaje más elevado de todas las comarcas hasta ahora analizadas, que era, ligeramente superior, a la concentración de las rentas agrarias, Índice de Gini 0,79108, también muy elevada y sólo superada por la existente en la Vega Media del Segura (Gráfico 9).

Ante esta situación cabe preguntarse, ¿cuál era la perspectiva de las clases mas humildes?. La respuesta es evidente, mala; es más, sólo la elevada rentabilidad de la huerta en hl/ha. y, el reparto de los pequeños bancales de regadío les permitía subsistir partiendo de la base de que el cambio del moreral, cultivo predominante en la huerta en el siglo XVII, a la vid hacía disminuir las necesidades de agua para el riego y, con ello la disminución de los gastos de su compra, a la vez que, ajenos a las rivalidades de bandos entre

la oligarquía, muchos campesinos pasaron a formar parte de las clientelas de las grandes familias, lo que les facilitaba el acceso a algún trabajo como jornalero, o al colonato de alguna de las fincas de los linajes dominantes. El escaso clero, de origen hidalgo, permanecía unido a sus clanes, a la vez que incrementaban sus rentas, mientras que la gran mayoría del bajo clero desarrolló su vida de forma muy similar a la del pueblo.

Podemos concluir afirmando que la cuenca de Mula, a mediados del siglo XVIII, era una comunidad estratificada, donde el 80,1% de los propietarios agrarios no alcanzaban las 10 has. de extensión en su poder, y de ellos más de la mitad, el 41,62%, no alcanzaban la hectárea, mientras que por el contrario el 3,5% disfrutaban de más de 100 has., lo que suponía que los tradicionales enfrentamientos entre la oligarquía local había favorecido la concentración de las propiedades en la minoría privilegiada, que contaba con el apoyo de los labradores medios acomodados, los que disponían de 10 a 99,9 has., que habían sofocado las posibles convulsiones sociales, en las épocas de malas cosechas, por la rápida acción de los Pósitos, en poder de la oligarquía, que amortiguaban las épocas de carestía, facilitando el grano a los más desfavorecidos, a la vez que las buenas cosechas de maíz mitigaban el hambre de los más humildes.

NOTAS:

1. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 161, 2ª preg.
2. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 176, 2ª preg.
3. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 982.
4. Sobre la situación y características geográficas de esta comarca se puede consultar:
 - LARA FERNANDEZ, Francisco. *Pliego: estudio geográfico del municipio*. Murcia, 1964, 159 p. Tesis de Licenciatura inédita.
 - LOPEZ ONTIVEROS, A. La estructura de la propiedad en la cuenca de Mula. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1971, vol. 28, nº 3-4, curso 1969-70, p. 305-332.
 - La Cuenca de Mula. En *Conoce España: geografía y guía Salvat*. Barcelona, 1974.
 - PASTOR, Adolfo. La huerta de Mula: sus riegos (Notas). En *Confederación Sindical Hidrográfica del Segura: boletín mensual*. Mayo-Junio 1930, p. 6-8.
 - SANCHEZ SANCHEZ, José. La cuenca de Mula. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 382-393.
5. Una perfecta descripción del contraste entre la aridez general de la comarca y la fertilidad de la estrecha y alargada huerta de los ríos Mula y Pliego, se encuentra en,
PASTOR, Adolfo. La huerta de Mula: sus riegos (notas), op. cit., p. 6-8.
6. GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. *El agua en la Ciudad de Mula, siglos XVI-XX*. Mula : Comunidad de Regantes Pantano de la Cierva, 1991, p. 11.
7. El desarrollo de las luchas internas entre bandos minuciosamente recogidas en la obra de ,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan. *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648)*. Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, 1992, p. 217-234.
8. ACERO Y ABAD, Nicolás. *Historia de la M.N. y L. villa de Mula*. Murcia : Tip. Albaladejo, [1886], p. 201.
9. SANCHEZ MAURANDI, Antonio. *Historia de Mula y su comarca*. Murcia : Tip. San Francisco, 1955, tomo I, p. 41-42.
10. ACERO Y ABAD, Nicolás. *Historia de la M.N. y...*, op. cit., p. 202.
11. LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan. Señores y Oligarcas: las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVII. En *Areas*. Murcia. 1989, nº 10, p. 121.
12. SANCHEZ MAURANDI, Antonio. *Historia de Mula*, op. cit., p. 54-55.
13. LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan. Señores y Oligarcas..., op. cit., p. 127
14. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 95, fol. 209v.-210.
15. A.H.N., Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 100v.-101.

16. La segunda etapa de la lucha del Concejo contra los intereses del marqués, al igual que la primera, esta relatada en el trabajo, ya citado, de, **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas..., op. cit., p. 131-140.

17. Al referirse a la fundación del Convento de N.P. San Francisco de la Villa de Mula, el Padre Ortega, que había vivido 17 años en el convento de los Franciscanos existente en ella, hace una ligera referencia a las disputas de la villa en los siguientes términos,

"...En lo espiritual, pertenece al Obispado de Cartagena; aunque la presentación de los Beneficios, así curados, como simples, la hace el Excmo. Señor Marqués de los Vélez. En lo temporal, tiene dos Gobiernos, o Tribunales: uno Real, que se compone de dos Alcaldes Ordinarios, seis Regidores, Alguacil Mayor, y dos Jurados, por mitad, todos estos Oficios, entre Nobles, y Plebeyos, y todos anuales. Otro Gobierno, o Tribunal pone la referida Exma. Casa de los Vélez; que aora, después de varios casamientos, se halla en la Nobilissima de Villa-Franca, y Fernandina; y esta tiene Alcalde Mayor, y otros varios Oficiales. De esta duplicidad de Gobiernos, se originan, en este Pueblo, en punto de Jurisdicción, varias voces, entonadas al tenor de los afectos: pues algunos confiessan, a dicha Exma. Casa, absoluto dominios, o a lo menos, derecho a una total Jurisdicción, y otros no le quieren conceder alguno. Supongo, que esta es una cuestión, que a mi no me toca el disputarla, y mucho menos el definirla; pero a la verdad, a ninguno se le puede impedir el que advierta, y reflexione, lo que yo tengo notado, en tantos años de asistencia en esta Villa, que pasan de 17."

ORTEGA, P.M. (O.F.M.). *Chronica de la santa provincia de Cartagena de la regular observancia de N.S.P.S. Francisco.* Madrid : Cisneros, 1980. 3 vols. Es ed. facs. de la ed. de: Murcia : Imprenta de San Francisco Joseph Lopez, 1740, vol. I, p. 346.

18. Sobre este tema consultar la obra ya citada de, **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** *Una villa del Reino de Murcia...*, op. cit., p. 86-90.

19. **SANCHEZ MAURANDI, Antonio.** *Historia de Mula*, op. cit., p. 34.

20. **ARNALDOS MARTINEZ, Francisco.** *La Historia.* En *Albudeite*. Murcia : Diputación Provincial, 1974, p. 13.

21. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Señoríos y Feudalismo en el reino de Murcia: los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515.* Murcia : Universidad, 1984, p. 24.

22. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Es ed. facs. de: Madrid : Imp. del Patronato de Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 153.

23. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la orden de Santiago en todos sus pueblos.* Barcelona : El Albir, 1975. Es ed. facs. de: [Madrid] : [s.n.], [1740], fol. 43 v.

24. **BAGUENA, Joaquín.** *Aledo, su descripción e historia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Es reimp. de: Madrid : Imp. de Fortanet, 1900, p. 172.

25. **A.H.N.,** Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 107 v.

26. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** *El Apocalipsis en Mula en la primavera de 1648.* En *Areas.* Murcia. 1983, nº 3-4, p. 187.

27. **A.M.M.,** legajo 4.029.

28. **PEREZ PICAZO, Ma Teresa y LEMEUNIER, Guy.** *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XV-XIX)*. Murcia : Editora Regional, 1984, p. 157.

29. **LOPEZ BERMUDEZ, Francisco.** Sequía, aridez y desertización en Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1985, nº LXVII, p. 57.

30. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 175.

31. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** El precio del trigo y las crisis de subsistencias en la comarca del Río Mula en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1984, vol. 43, nº 3-4, p. 175

32. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII. ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 48.

33. Según el profesor Amalric, 17,86 hl/ha. cerca de Bruselas; 17,37 en "El North Hampshire en el siglo XV", según M.J. Tits-Dievaide en, **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII..., op. cit., p. 49.

34. Estos resultados corresponden a la aplicación de la Tasa de decrecimiento ya explicada.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albudeite	0	0	-13	3	-	-	-	-
Mula	-10	-17	-	-	-	-	-	-
Pliego	-4	-41	-7	-20	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albudeite	0	-20	-	-	-	-	-33	-50
Mula	5	-5	-	-	-	-	20	-37
Pliego	-	-	-	-33	-	-	0	-

35. Juan González Castaño al analizar las cuentas anuales del Pósito, en especial de 1785 hasta 1804, en que las compras están pormenorizadas diariamente, explica como tras el intento de adquirir trigo en Mula y su tierra para evitar el incremento del precio por el transporte, a veces no se encontraba y debía de optar por zonas próximas como en Bullas, Campo de Lorca, Pliego, Cieza, etc. En épocas de crisis en las comarcas limítrofes se llegó a llevar trigo a Mula de lugares como Villacarrillo, La Mancha o Cartagena.

GONZALEZ CASTAÑO, Juan. El precio del trigo y las crisis..., op. cit., p. 172.

36. **SANCHEZ MAURANDI, Antonio.** *Historia de Mula*, op. cit, p. 101.

37. *Real Ejecutoria contra los vecinos de Alvazete, ganada por D. Alfonso Saavedra y Párraga, comisario en Madrid.* Dada en Madrid el 21-I-1745.
A. M. Mula. (A.M.Mul.).

38. **LEMEUNIER, Guy.** La trashumancia ovina en el este castellano (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.

39. De esta superficie al término de Mula correspondía 1.246,6009 has., muy superior a las 2.524 tahullas (282,1774 has.), que ofrece Antonio López Ontiveros, así como a la superficie apuntada por Fernando Jiménez de Gregorio como regadío de la huerta de Mula, además de que entre los cultivos no señala las 1,43 has. de azafrán plantadas en este término.

LOPEZ ONTIVEROS, Antonio. La distribución de los cultivos en la cuenca de Mula. En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 143.

40. **LEMEUNIER, Guy.** La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 513.

41. En todas las comarcas del reino, en especial en la zona más meridional se cultivaba la barrilla en los barbechos por la gran aceptación comercial que tenía en esa época, además de que las condiciones áridas y, en gran medida, las innumerables salinas de este reino favorecían su rápido crecimiento. A pesar de que en la valoración de los productos de esta comarca no está el quintal de barrilla, el padre Ortega, la detalla entre los cultivos comunes a los tres municipios de la Cuenca de Mula.

ORTEGA LORCA, José. Edición crítica de la descripción Chorográfica del sitio que ocupa la Provincia Regular de Cartagena de mi P.S. Francisco del R.P. Fr. Pablo Manuel Ortega. Murcia : Diputación Provincial, 1959, p. 259-262; 267-269.

42. En el Catastro de Ensenada se censaron en el término de Mula 11.150,5 tahullas equivalentes a las 1.246,6 has., superficie muy superior a las 5.336 tahullas declaradas en el Interrogatorio de 1.803, conservado en el Archivo Municipal de Mula, y que Juan González Castaño detectó que "ocultaron con seguridad ¡más de la mitad! del regadío", pero en la que el considera que la primera fuente fiable es de principios del siglo XX, y ofrece una superficie de 12.170 tahullas, lo que significa que en 144 años, aproximadamente, el crecimiento había sido sólo de 1019,5 tahullas, que se puede considerar una expansión reducida.

GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. *El agua en la ciudad de Mula*, op. cit., p. 35-37.

43. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** *El agua en la ciudad de Mula...*, op. cit., p. 14.

44. Las reparaciones constantes y los cuidados de la acequia de Mula están descritos minuciosamente en la obra de,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. *El agua en la ciudad de Mula...*, op. cit., p. 17-21.

45. En una Copia de las Ordenanzas de 1773, la lista de los partidores de arriba y de abajo se resumen en,

DE ARRIBA	DE ABAJO
1º Almajales	1º Molino
2º Carrasca y Casablanca	2º Olmo
3º Marañón	3º Tápias
4º Balate y Labra	4º Martivañez
5º Talavera	5º Blaya
6º Herrero y Serón	6º Chorrador
7º Alta	7º Léiva
8º Madroño	8º Villa Nuevo y Dato
9º Negra y Negrica	9º Jardín
10º Trasto y Notal	
11º Peñuela	
12º Molo-medio o Moro-medio	

ACERO Y ABAD, Nicolás. Historia de la M.N. y..., op. cit., p. 291.

46. La reducción a 26 de los partidores en 1574, obedecía, según el argumento de la época que, "desde la heredad de Hernán Gómez avaxo an abierto muchos partidores que causan gran daño y perjuicio a los veñinos desta villa e al açequia della..."

A.M.Mul. Actas Capitulares, año 1574, sesión de 14 de agosto.

47. **ACERO Y ABAD, Nicolás.** Historia de la M.N. y..., op. cit., p. 292.

48. Nos parece muy interesante incluir el texto de la explicación dada por Juan González Castaño a los nombres de los cuatro períodos,

"... cuatro períodos de cinco llamados todavía de levante o poniente de la acequia madre, del "cuarto", de "San Miguel", de "Santo Domingo" y de "Santa María", tal vez, estos tres últimos, en recuerdo de las dos parroquias y de la ermita de Santa María de los Olmos, primitiva patrona de Mula. No obstante, en un documento de 1652 se dice que don Sancho Talón ha presentado a los regidores concejiles dos reales cédulas. Una por la que se compra al rey la elección de los cargos del Ayuntamiento y otra en que "por vía de arbitrio concede (el monarca permiso) para que se venda un día de agua añadiéndolo sobre los veinte en que oy esta repartida (la de Mula) y porque sean de pagar a su Magestad tres mil y quinientos ducados por la dicha merced (la compra de la elección de los oficios)".

GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro. El agua en la ciudad de Mula, op. cit., p. 27.

49. Ordenanzas de aguas de Mula, 1853. Murcia : Imp. de Francisco Bernabeu, 1860, p. 36-37.

50. Las dos huertas de Pliego se dividían en las siguientes Paradas:

De las Anguilas y Cherro		Huerta Baja
La Maznaca	Entre los dos Barrancos	El Rincón
El Colector	El Sacristán	El Santoro
Boca Mina	La Pava	La Acequia de Enmedio
Los Guerreros	La Oliverica	La Mota
La Piedra del Cuervo	Carrasco	
Los Mariquitas	El Peñasco	
La Joña	La Loma	
La Parada de la		
Balsa Torá		

Esta distribución y todo tipo de detalles sobre el regadío de Pliego se encuentran en la obra de,
LARA FERNANDEZ, Francisco de. Pliego: estudio geográfico del Municipio. Murcia, 1964, p. 159. Tesis de licenciatura inédita.

51. **CHACON JIMENEZ, Francisco.** Los señores del agua: estudio de un proceso de polarización social en Lorca. Siglos XV-XVII. En Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca. Murcia : CAAM, 1984, p. 26.

52. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** El agua en la ciudad de Mula, op. cit., p. 26.

53. A pesar de que hemos reducido a siete grupos los tramos de superficie de las parcelas en este texto, en los trabajos iniciales con el ordenador hemos utilizado 10 grupos de tamaños de unidades de producción, pero para aligerar el texto en la redacción, los hemos limitado a estos siete. Los grupos realizados mediante el programa 4F del BMDP, han sido 10, que son los más utilizados en el estudio de la propiedad en la actualidad. Los grupos son:

1 σ	<0.1	6 σ	1.75-2.9
2 σ	0.1-0.24	7 σ	3-4.99
3 σ	.25-.49	8 σ	5-9.99
4 σ	.5-.99	9 σ	10-24.99
5 σ	1-1.74	10 σ	25<

54. En la distribución de los patrimonios de regadío, no había ninguno que superase las 50 has., estructurándose de la siguiente forma,

	Nº P.	%	Has.	%	Renta	%
Menos de 0,99 has.	893	71,2	284,93	17,6	193.839	18,6
De 1 a 4,9 has.	287	22,8	603,17	37,3	392.105	37,5
De 5 a 9,9 has.	50	4,0	348,48	21,5	220.346	21,1
De 10 a 24,9 has.	23	1,8	329,55	20,4	205.978	19,7
De 25 a 50 has.	2	0,2	51,46	3,2	32.246	3,1
TOTAL	1.255		1.617,58		1.044.514	

NOTA: No se contabilizan las 2 parcelas de Bienes de Propios de regadío de La Puebla y de Pliego.

55. LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan. Señores y Oligarcas, op. cit., p. 131-132.

56. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 129, fol. 25.

57. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 95, fol. 195v.-201v.

58. Francisco Arnaldos recoge la visita pastoral del obispo de Cartagena, D. Diego de Rojas, en noviembre de 1768 a esta villa, en la que se afirmaba que, "No hay escuela debido a pobreza de los vecinos y no haber propios en el pueblo".

ARNALDOS MARTINEZ, Francisco. La historia, op. cit., p. 16.

59. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 104, fol. 690-694r.

60. **A.G.S.**, Marina, leg. 748. Situación del plantío de árboles en el Departamento de Cartagena, 12 de agosto de 1749, s.f.

61. Ibidem.

62. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 161, s.f.

63. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 883.

64. **Idem.**, fol. 998v.

65. "...en atención a la necesidad que padece este Pueblo para los simenteros de agua, de tal suerte que de no aplacar la Divina Ira con suplicas y rogativas, se pierden los simenteros, y el Pueblo expuesto a perezer."
A.M.Mul., Actas Capitulares, año 1747, sesión del 3 de marzo.

66. GONZALEZ CASTAÑO, Juan. El precio del trigo y las crisis, op. cit., p. 170.

67. **A.M.Mul.**, Actas Capitulares, año 1752, sesión del 1 de mayo.

68. **Idem.**, año 1756, sesión de 8 de julio.

69. La construcción de los Pósitos de Mula, su actividad y desarrollo están estudiados en,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan. El precio del trigo y las crisis, op. cit., p. 165-169.

70. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 95, fol. 209v-210.

71. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 76, fol. 30v.

72. **LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** Señores y Oligarcas. op. cit., p. 133.

73. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 4, fol. 8.

74. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan y LLAMAS RUIZ, Pedro.** El agua en la ciudad de Mula, op. cit., p. 41.

75. **Idem.,** p. 42.

76. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, 4 fol. 8

77. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 57v.

78. "En esta villa hay dos conventos, el uno de Religiosos Observantes de N.P. San Francisco... El otro es el religiosísimo R. y nunca bien ponderado convento de Religiosas de N.Me Santa Clara, Descalzas, de la primitiva regla, que viven a expensas de las limosnas de los fieles. Fundólo el Sermo. Sr. D. Juan de Austria el segundo, quién fue su patrono, y por su muerte lo fue el Católico Monarca Sr. D. Carlos Segundo, quién lo declaró y agregó al R. Patrimonio por su R. Cédula dada en Madrid a 28 de febrero de 1687, y continúan en dicho patronato los Reyes de España. Son síndicos de esta convento los Excmos. Duques de Alba..."

BAQUERO ALMANSA, Andrés. Breve noticia sobre la fundación de Mula. En **BAQUERO ALMANSA, Andrés.** *Rebuscos y documentos sobre la historia de Cartagena, Cehégín, Mula y Murcia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982 (reimp.), p. 85-86.

79. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 20.

80. La fundación del Convento de San Francisco está perfectamente realizada por P.M. Ortega,

"Don Pedro Faxardo, segundo de este nombre, y tercero Marqués de los Vélez, y otros muchos Estados, determinó, por los años de 1574 que se fundase, en esta Villa de Mula, un Convento de N.P. San Francisco, de quien era cordialísimamente devoto. Supongo, que esta devoción al Serafico Sayál, estan antigua en los Señores de esta Nobilísima Casa, que no puede particularizarse á alguno, sin ofensa, y agravio de todos los demás. Comunicado, pues, su intento, con los Prelados, y Padres de esta mi Provincia, y determinada la fundación vinieron a éste fin quatro, o circo Religiosos; los quales asistieron, por espacio de siete años, en donde, al presente, está el Hospital, que cae al Austro de toda, o la mayor parte de la Población; que era el sitio, que pareció conveniente para levantar el Convento. Aviendo ocurrido algunas dificultades, por la elección del sitio, se solicitó el que aora ocupa el Convento, que está poco distante del dicho Hospital, y quasi al. Oriente de la Villa, lo que se vino a conseguir por los medios que ya explico".

ORTEGA, P.M. (O.F.M.) *Chronica de la Santa provincia de Cartagena de la regular...*, op. cit., p. 347.

81. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol 97.

82. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 8.

VII. El Noroeste.

En el área más occidental de la actual región de Murcia y en una zona claramente del interior se encuentra la comarca del Noroeste, integrada por los municipios de Bullas, Caravaca, Cehegín y Moratalla, desplazada de los principales ejes de comunicaciones del reino, la vega alta del Segura con Madrid, y la fosa prelitoral, en especial, las vegas del Guadalentín y media del Segura con Andalucía. Estamos ante la comarca más elevada de las analizadas hasta este momento, con una altitud media que sobrepasa los 600 ms. y unas superficie de 219.718 has., de las cuales fueron declaradas en el Catastro de Ensenada 84.821,64 has. equivalente al 38,61% de la extensión actual, porcentaje bastante bajo como consecuencia de la escasa superficie censada de los términos de Cehegín (31,1%) y, en especial, de Moratalla (22,35%) producto de la elevada zona montañosa existente y que, al igual que en otras comarcas similares, la superficie declarada fue totalmente subjetiva y facilitada a simple vista por los peritos encargados de contestar al Interrogatorio General del Catastro.

La comarca forma un escalón intermedio entre las sierras de Cazorla y Segura, sector más elevado del reino de Murcia y del extremo oriental de las Béticas y las depresiones hasta ahora analizadas, dónde se asienta la Vega del Segura, la cuenca de Mula y el valle del Guadalentín. El relieve del noroeste se caracteriza por la alternancia de varias alineaciones montañosas en dirección SO-NE, y entre las cuales se ubican unas cuencas más o menos amplias, drenadas por los ríos Moratalla, Argos y Quípar, que siguen la misma dirección del sistema montañoso y son afluentes del la margen derecha del Segura. La comarca se eleva de la parte oriental hasta el sector más occidental, donde alcanzan los 2.000 m. de altitud en el pico de Revolcadores en la sierra de Moratalla. Así mismo existe una alternancia de materiales, que van desde las sierras calizas-dolomíticas, que forman estribaciones muy elevadas y compartimentadas, junto a materiales de margas del jurásico, mucho más blandos que han sufrido un fuerte

proceso erosivo dando lugar a valles transversales más o menos amplios.

Al norte de la comarca se ubica una alineación de materiales prebéticos, con sierras de no mucha altura, que marcan los límites con la comarca de Yeste, tales como la del Zacatín y la Muela, disminuyendo de altitud según avanzan hacia el este en la sierra de Alguaidón. Dominando el Segura, por su margen derecha se encuentran las sierras del Búho, Cubillas y Pajares. Hacia el este, ya en el municipio de Calasparra, nuevas alineaciones paralelas por las que discurre el Segura. Al norte del río Moratalla, perteneciente al sistema subbético, se encuentra la sierra del Cerezo, ya más parecida a las sierras meridionales, a la vez que se ubica una gran cuenca de margas, drenadas por los arroyos del Chopillo y de las Murtas. Más al sur de este sistema se encuentra la cuenca hidrográfica del río Moratalla que va de oeste a este, sirviendo de separación al Prebético y el Subbético, hallándose en el curso alto, una extensa planicie. Tras encajarse el río en la Sierra de la Muela y los Alamos, se abre paso a una cuenca miocénica donde se encuentra el núcleo urbano de Moratalla, y se continua hasta los márgenes del Segura.

Al sur del río Moratalla, aparecen las sierras subbéticas, en dirección SO-NE, cuyas cumbres descienden desde el oeste al este. Entre ambos extremos, Revolcadores-Villafuerte y Gavilán-Buitre, respectivamente, una serie de unidades compartimentadas por valles transversales, y formadas por materiales calcáreos, con gran capacidad de absorción y almacenamiento de agua, por lo que en ellas nacen los principales acuíferos comarcales. Las cuencas de los ríos Argos y Quípar, separadas en su cabecera por las sierras de Mojantes y la Serrata, drenan una gran planicie por las que discurren las ramblas que forman un conjunto de valles en forma de reja, hasta salir a los llanos de Archivel. A la altura de Barranda los cauces de los ríos se aproximan y se forma una planicie con intensa actividad agrícola, desde Caravaca y Cehegín penetran en una unidad morfológica diferente, con materiales blancos, donde predominan los barrancos. El Argos mantiene una terraza, prácticamente continua hasta su desembocadura, mientras que la del Quípar es discontinua y de menor desarrollo.

El sector montañoso meridional está integrado por dos áreas independientes, una que se desarrolla por el sector meridional de Cehegín y Bullas, que está formada por alineaciones en dirección SO-NE, de altitud media

y estructura compleja; la segunda conforma el límite meridional de la comarca, con diferentes materiales y elevaciones, produciendo un paisaje de colinas y lomas poco agrestes. Tras las sierras meridionales del término de Cehegín, se inicia un escalón intermedio con la cuenca de Mula, que es un amplio rellano donde se ubica el núcleo y término de Bullas, en una superficie plana y elevada cuyo límite sur queda fijado por el río Mula.

En este complejo sistema, se distinguen como principales unidades estructurales de la comarca, la cuenca nororiental, donde existen diferentes unidades, desde la cuenca drenada por los arroyos del Chopillo y de las Murtas, más al sur la cuenca de Moratalla, drenada por el río del mismo nombre; al este se abre una amplia superficie, relativamente plana, que forma una gran cuenca. Tras la Sierra de la Puerta, que cierra la cuenca el término de Caravaca, y en el este en el sector central del cabalgamiento, las sierras de los Alamos, Gavilán y Benamor, para a continuación entrar en la gran cuenca meridional, en que en su zona norte se encuentran la cuenca alta y media del Argos, en el sector occidental, frontera con la Puebla de Don Fadrique (Granada), tras las tierras de Cañada de la Cruz, aparece el macizo de Taibilla. Al mediodía la cuenca del Quípar y al sur la sierra de la Zarza¹.

La comarca del noroeste, se puede enmarcar en términos generales en el área del clima mediterráneo, como el resto de las comarcas hasta ahora analizadas, por lo que además de los rasgos generales de la circulación zonal atmosférica, son los principales elementos del clima los que introducen fenómenos específicos de esta comarca. En efecto, la elevada altitud media de la comarca, en comparación al resto ya estudiado, presenta al Noroeste como una zona geográfica de transición entre las comarcas de la Sierra del Segura y de Yeste, plenamente con clima de montaña y la zona del Segura y prelitoral con clima mediterráneo. Las temperaturas aumentan desde las tierras altas occidentales hacia la ribera del Segura, siguiendo el descenso de altitud hacia la cuenca del principal río del reino, lo que incide en una gran variedad de zonas climáticas, que se pueden reducir a tres sectores, primero las áreas montañosas occidentales, que abarcan la parte alta de la cuenca de Moratalla, tierras del Sabinar y campo de San Juan, con las temperaturas medias más bajas que oscilan de 12 a 14°C, con veranos reducidos a dos meses calurosos e

inviernos fríos y con una duración de seis meses. El segundo sector se sitúa en las tierras altas meridionales, cuenca alta y media de los ríos Argos y Quípar, menos frío que el anterior con temperaturas medias anuales de 14° a 15°C, y a pesar de tener también un invierno frío, es más corto que en la zona anterior a la vez que el verano se prolonga a cuatro meses y es más cálido. El tercer sector es el de menor altitud, ubicado al noreste de la comarca, con unas temperaturas medias que superan los 15°C y alcanzan los 16,5°C, a la vez que el invierno es menos frío y el verano más caluroso y largo.

Las precipitaciones de la comarca son superiores a los 400 mm, las más elevadas de las comarcas analizadas, en especial en la zona montañosa del centro y del noroeste, mientras que el este-sur de la comarca se dan unas precipitaciones inferiores que oscilan de los 300 a los 400 mm., y las áreas más surorientales y nororientales de la comarca sur, las de menores lluvias, con lo que contrasta que en una reducida área existen diferencias muy notables, además de la fuerte irregularidad interanual, como una característica que hemos observado en todas las comarcas, que se pone de manifiesto si se examinan los valores extremos que van de 1.239 mm. de Beteta, en 1946, a 71 mm. del Chopillo en 1962. Esta gran irregularidad es explicada por José Luis González, por "la posición del área en el límite meridional de la zona templada, donde la circulación subtropical y templada entran en conflicto, sin desdeñar la situación de abrigo de la región sureste"². Además de la diversidad interanual, existe una distribución muy desigual durante el año, apreciándose una fuerte sequía estival en toda la comarca, que aumenta de las montañas occidentales hacia la vega del Segura. La época más lluviosa coincide con la primavera y el otoño, y el mínimo estival se acentúa en julio en todas las áreas de la comarca, a pesar de que existen diferencias muy grandes en las precipitaciones de un mes de diversos años, a lo que se debe añadir la fuerte intensidad de las lluvias en la mayoría de la comarca, si bien hay una notable diferencia entre la zona del Norte del cabalgamiento del Subbética y la zona meridional de la comarca, donde se incrementa la torrencialidad de las precipitaciones.

Todos estos factores inciden en que salvo las zonas más elevadas de las sierras occidentales, el resto del noroeste se enmarca dentro de las características del sureste español, entre las que destaca la aridez, ya que

salvo esa zona el resto tiene más de cuatro meses de fuerte sequedad, tiempo que aumenta a medida que avanzamos de oeste a este, lo que dificulta el desarrollo de la agricultura, expuesta a las variaciones de las precipitaciones anuales que ocasionan repetidas pérdidas de cosechas en el secano.

La red hidrográfica del Noroeste se encuentra formada por tres afluentes del Segura por su margen derecha, el Moratalla, el Argos y el Quípar, además de la presencia del río Segura en el ángulo del Noroeste en el término de Moratalla, y el que no describimos, por haberlo realizado en la comarca de la Vega Alta del Segura. El río Moratalla nace en la sierra del Zacatán, en el término municipal de Letur, discurriendo su curso por la altiplanicie del Sabinar, en donde recoge las aguas de las sierras Prebéticas, por los arroyos de Salchite, Zaén y Cantos, mientras que las procedentes de la vertiente septentrional del frente subbético, por los arroyos de Tejera, Perona, Pelloda y San Juan. Tras encajarse en la sierra de la Muela y de los Alamos, discurre por la cuenca de Moratalla, donde recibe los aportes del Benamor, que recoge las aguas de la vertiente Norte del Buitre. Pasada la Cañada de Berosa, desemboca por la margen derecha del Segura. Durante el verano sufre, al igual que el Argos y el Quípar, un fuerte estiaje, que deja su cauce sin agua³.

El río Argos, separado de la cuenca del Moratalla por las sierras de Villafuerte, Los Alamos y La Puerta, nace de la unión de las ramblas de La Higuera y de las Buitreras, que recogen gran parte de las aguas de las sierras del Agarrón, Sarrión, Cuerzos y Humero. Aguas abajo recibe el barranco de los Poyos que recoge las procedentes del Gavilán y Castillico, todas ellas del cabalgamiento subbético. Pasado Archivel se encaja y recibe por la izquierda la rambla de Béjar. Sigue encajada por los parajes de La Represa, al sur de la villa de Caravaca, y tras sobrepasarla se dirige hacia Cehegín, y al llegar cambia de dirección para discurrir por el pie de la Sierra de la Puerta, para penetrar en el término de Calasparra, antes de desembocar en el Segura. Este río tiene en escasas ocasiones corriente continua, ya que los regadíos de Archivel, Barranda y Benablón, acaparan el agua de las fuentes que deberían incrementar el cauce del Argos.

El Quípar nace en la confluencia de las ramblas de Tarragoya y la Junquera, que drenan la amplia planicie iniciada en Revolcadores, a la vez que

recibe el barranco de las Munueras y el de Juego de Bolos, y gran parte de las sierras del Sur de Cehegín, por el arroyo del Burrete. Desemboca posteriormente, tras el reciente embalse de Alfonso XIII, en el Segura.

Los tres ríos se caracterizan por su irregularidad, que recorren, salvo en sus cabeceras, terrenos áridos con fuertes crecidas en las épocas de precipitaciones, y con grandes estiajes que se incrementan según avanzamos de norte a sur, así si el Moratalla rara vez queda totalmente seco, en el Argos los estiajes son más acusados, llegando a los mas notorios en el Quípar. Al igual que ocurre en el resto del reino el agua se convierte en el bien más deseado, ya que parte del agua de las precipitaciones en parte se infiltra, dando lugar a numerosos acuíferos superexplotados, a la vez que la aridez incide en la fuerte evapotranspiración de la comarca, y en el desarrollo agrario del Noroeste.

La comarca está integrada por los municipios de Bullas, Caravaca, Cehegín y Moratalla que pertenecían a la Orden de Santiago en las Encomiendas de Caravaca-Cehegín, que incluía la de Bullas "anexa a la Encomienda de Caravaca"⁴ y la de Moratalla que pertenecía a la "Encomienda de Santiago que posee el Serenísimo señor Infante don Luis"⁵. Estamos en una comarca de señorío de las Ordenes Militares, concretamente de la de Santiago, pero con historia en común, basada en su situación de frontera con el reino de Granada, lo que facilitó la instalación de los núcleos amurallados de Caravaca, Cehegín y Moratalla, mientras que la agricultura era escasa y, centrada en los escasos perímetros de regadío existente, con predominio de la explotación de las zonas ganaderas que permitían una mayor movilidad en caso de asedio. En 1244, el infante don Alfonso entregó en tenencia Caravaca y Cehegín a los caballeros Gombaldo y Berenguer de Entenza, mientras que diez años más tarde, ya rey el infante Alfonso, donó a Mula el castillo de Bullas el 22 de julio⁶.

Concluida la reconquista del reino de Murcia, Alfonso X repartió gran parte del reino entre las Ordenes Militares, concediendo en 1266, la bailía integrada por Caravaca, Cehegín y Bullas, a la Orden del Temple, tras sofocar la rebelión mudéjar, dando lugar a una clara represión que se acentuó más en los concejos de realengo que en los de señorío⁷. En 1271, se llegó a una concordia "entre el obispo y cabildo de Cartagena y la Orden del Temple sobre los diezmos

de Caravaca, Cehegín y Bullas"⁸, por la que la Orden del Temple se comprometió a dar el quinto de los diezmos mientras que estos lugares siguieran poblados por moros. En 1285, el alcaide de Huéscar tomó el castillo de Bullas, por lo que el rey Sancho IV, "quitó a los templarios Caravaca haciéndola realenga y sobre sí, dándola por aldeas a Cehegín y a Bullas, y por fuero el de Alcaraz, según consta en documento expedido en 10 de Enero de 1285"⁹. En 1295 existe ya una clara referencia al término de la villa de Caravaca, en el documento de venta del "señorío de Canara por parte de doña Sancha, esposa de Pay Pérez Corea a Nicolás Pérez de Val de Borraz"¹⁰. Moratalla más vinculada a la sierra de Segura, toda la comarca a la que se unía Volteiriola, la Peña del Buitre y Burgeya, se fue inclinando cada vez más hacia Caravaca. La región fue ocupada por Jaime II de Aragón que la retuvo hasta que, tras la sentencia de Torrellas, pasó a la Corona de Castilla, en una clara situación de decadencia, salvo algunas encomiendas de la Orden de Santiago que mantuvo el orden, situación que no había ocurrido con la Encomienda "de los templarios de Caravaca, que fue ocupada por las fuerzas aragonesas después de 1296"¹¹. A partir de 1307 parece que el maestre del Temple decidió atender a la reorganización de su bailía en tierras murcianas, aunque ya parecía tarde.

En efecto, en 1310 la Orden del Temple se extinguía y la Orden de Santiago se hacía cargo de sus castillos y fortalezas, entre ellas la de la bailía de Caravaca, que quedó en cierto abandono hasta que en 1338, Alfonso XI pidió a Gonzalo de Avilés informe sobre la necesidad de reparaciones en los castillos de Caravaca, Cehegín y Bullas¹², por lo valioso que era para la defensa del reino castellano. En 1344, Alfonso XI concedió a la Orden de Santiago en propiedad, de la que era maestre su hijo, el infante don Fadrique, la Encomienda de Caravaca. En 1347, el comendador de Caravaca, Ruy Chacon se comprometió a construir una torre en Bullas,

"Una torre con su cortijo en derredor della que suba de quinze tapiales en alto et que aya en ella tres terminados, et del çimiento della fasta el primero terminado que sea la tapia de ocho palmos en ancho, et del primero fasta el segundo terminado que sea la tapai de seys palmos en ancho, et del segundo terminado hasta el terçero terminado que sea desa anchura la tapia. Et del dicho çimiento fasta

el dicho primero terminado que sea la lavor de argamasa o de piedra et de cal, et de los otros dos terminados de tierra et de cal et de los otros dos terminados de tierra et de cal..."¹³

Pocos años después llegaba la peste negra que en 1348 se comenzó a sentir en el reino lo que, según el doctor Lope Pascual, pudo ser la causa de la no construcción de la mencionada torre por lo que el Concejo de Murcia se quejaba en 1352, del abandono en que estaban las fortalezas de Caravaca, Cehegín y Bullas¹⁴. Ya en esta época, en los dominios de las Ordenes militares existía la Vicaría de la Sierra de Segura y la de Caravaca, esta con "jurisdicción sobre Moratalla, Cehegín y Bullas"¹⁵.

El avance reconquistador, puso en tela de juicio la existencia de las ordenes militares, que a lo largo del tiempo habían acumulado gran poder económico y multitud de prerrogativas y exenciones fiscales que chocaron con el deseo centralizador de los reyes Católicos, que aprovecharon el fallecimiento del titular del Maestre de la Orden de Calatrava, don García López de Padilla, para que Fernando el Católico obtuviese de Inocencio VIII, en 1488, una bula concediéndole dicho título a perpetuidad. En 1493, al fallecer don Alonso de Cárdenas, Maestre de la Orden de Santiago se realizó el mismo nombramiento en la persona del rey Católico, que negoció con el maestre de Alcántara, don Juan de Zúñiga, la resignación a su cargo mediante algunas compensaciones. De esta forma el monarca castellano controló las tres grandes ordenes militares, a la vez que el Papa Alejandro VI, sucesor en 1492 de Inocencio VIII, ratificó la donación "con extensión, a la señora Doña Isabel"¹⁶.

A partir de este momento la vicaría de Caravaca englobaba a todas las encomiendas de esta comarca, a la vez que la conquista de Granada supuso gran tranquilidad para esta zona de Murcia, lo que supuso el abandono de los núcleos amurallados y la incipiente ocupación de los campos, con el abandono progresivo del predominio ganadero, con la multiplicación de las granjas y alquerías, que suponían la puesta en cultivo de las mejores vegas de la comarca y, en especial, de las más próximas a las principales núcleos urbanos. La importancia de la repoblación hace que la Orden de Santiago "estableciera una casa tercia en Singla, en dónde percibiría los diezmos que los moradores del campo pagaban a su Encomienda"¹⁷.

Cehegín que en 1413, por Privilegio del Maestre de Santiago, el infante don Enrique, se emancipó de la villa de Caravaca, quedó sin término en su huerta, "permaneciendo de esta suerte hasta que el señor rey Felipe II le hizo merced del término con jurisdicción, como está de presente, por haverle servido en seis mil ducados. El nuevo terreno fue deslindado y puestas sus correspondientes hitas o mojones para marcar los límites de ambas villas, por un juez nombrado por S.M. con particular comisión para ello, en Noviembre de 1560"¹⁸.

Se puede afirmar que existía una cierta independencia en la comarca, pues hasta mediados del siglo XVI, Caravaca se regía por alcaldes ordinarios que elegían los vecinos entre los linajes más ilustres, ya que necesitaban la aprobación del Comendador, mientras que los temas judiciales se resolvían en Villanueva de los Infantes hasta 1540, que se otorgaron poderes a don Juan Megía como alcalde mayor de este Partido, que incluía hasta la encomienda de Ricote, la de Totana y Pliego. Se puede afirmar que el absentismo y falta de intervención de los titulares de las Encomiendas en el partido fue muy elevado, salvo en las ocasiones de graves disturbios utilizando la figura del juez-administrador de la encomienda que se encargaba de hacer llegar puntualmente las rentas al titular, ya que este fue, en la mayoría de las ocasiones, su única preocupación. Este estado de cosas, explica el desinterés por la población de Bullas, que en 1530 permanecía despoblada y, como señala Lope Pascual, "los cultivadores y dueños de sus tierras viven en la cercana villa de Cehegín"¹⁹, hecho que llegó a crear la paradójica situación de que don Juan de Ceballos Montefur, regidor de Murcia, creara en 1615 un señorío, con el compromiso de abonar al rey 1.200.000 maravedís por dos años de concesión, que se anuló el 8 de abril de 1618, por las protestas del maestre de Santiago y del propio ayuntamiento de Cehegín.

El difícil relieve de la mayoría de los términos de esta comarca, todos salvo Bullas, dieron lugar a que los ganaderos que, por las razones ya expuestas, se habían beneficiado de la gran abundancia de pastos, entraron en colisión con los labradores. Tal es así que, en la conquista de Moratalla, declararon de realengo todos los terrenos baldíos y montuosos; "reservando a los vecinos del pueblo, sin distinción de conquistadores ni conquistados, el derecho

de apacentar ganados y sacar leñas muertas y maderas de construcción"²⁰.

El aumento demográfico a partir de la primera década del siglo XVI, dieron paso al avance roturador en la comarca, en mayor medida en los términos más poblados, en especial en Caravaca, que llevó a que el Ayuntamiento de ésta última interviniera, en marzo de 1545, en este asunto ante el deterioro y corta de árboles habido según se refleja en el Acta Capitular,

"mandan se apregone publicamente en esta villa que ningun vecino... sea osado de cortar mas ningunos pinos, carrascas y robres... e que los pinos que obieron de hacer leña para los hornos que desmochen los tales pinos encinas e robres"²¹.

Este acuerdo era producto de las presiones de los ganaderos, con gran poder en la villa, que veían disminuir considerablemente las zonas de montes y pastos ante el avance de la agricultura, ya que estas quejas se repitieron en 1552 y 1559, lo que implica que el aumento demográfico que experimentaba esta villa²², movió al Concejo a autorizar, en 1574, roturaciones en una de las zonas tradicionales de pastoreo como era la dehesa de La Retamosa,

"en los Campos para que puedan libremente talar y arrancar carrascas, matas y otro cualquier monte, sin pedir licencia ni incurrir en pena alguna, atento a la grande utilidad que se seguirá a los vecinos desta villa al ensanchar e desmontar a dicha tierra para panificar y cortar biñas... e en cualquier otra parte desta villa que sea riego..."²³.

De esta forma, el desarrollo agrario de la comarca no se detuvo ante las nuevas necesidades alimenticias que debía de atender por el crecimiento demográfico soportado y que, en el término de Moratalla, el más montañoso, si que influyeron otros factores como la introducción de la patata y, en especial, del maíz, a pesar de que ambos cultivos "necesitan varios riegos para su cultivo y entonces fue cuando verdaderamente se echó de ver y se lamentó la escasez de las aguas"²⁴, lo que no impidió el crecimiento agrario en el siglo XVII que propició que, a partir de 1630, "las cinco casas nobles que allí tenían señores poderosos (entre ellas la de don Luis de Ceballos, ¿hijo del que intenta constituir el señorío?) se habían convertido en treinta o cuarenta años en unos ciento setenta «sin otro largo número de casas que están casi acabadas de

fabricar y cimentadas. Y en ellas hay muchos lagares, a quién en esta tierra llaman bodegas»²⁵.

El catastrófico siglo XVII, afectó de forma desigual a esta comarca, pues si bien la peste de 1648 no causó los estragos de la vecina villa de Mula, si se produjo un retroceso claro de la población a lo largo del siglo, al que no fueron ajenas la gran cantidad de calamidades agrícolas que afectaron a Castilla, en general, y a esta comarca en particular y que en el campo de Caravaca han sido perfectamente esquematizadas por Sánchez Romero²⁶. Los períodos de sequía junto a las plagas de langosta eran los principales culpables de las malas cosechas, lo que unido a los factores propiamente demográficos, ante la debilidad de los recursos humanos, sobre todo de las clases más humildes que eran las que contaban con menos defensas, a lo que había que unir la lógica subida del precio de los cereales, tanto por su escasez como por la falta de mano de obra ante la elevada mortalidad. Este parón demográfico incidió en la ralentización del proceso roturador, en especial en las zonas más montañosas, o con menor superficie en explotación agraria, que se volcó en la tradición ganadera de este territorio, como zona de frontera que había sido, que necesitaba de mucho menos mano de obra, lo que supuso el abandono de nuevas tierras en explotación, a pesar de que Felipe III en 1603, había dado una Pragmática, "reconociendo la conveniencia de las roturas realizadas en pastos comunes y baldíos en el reino de Murcia, tanto para la labranza como para la producción de hierba «por ser tierra de muchos atochares y malezas», mandaba a los entregadores, que no procedieran contra las personas que las hiciesen con asentimiento del Consejo, una vez informado de su utilidad»²⁷.

La recuperación demográfica a principios del siglo XVIII, se dejó sentir en el crecimiento del proceso roturador que se convirtió en la solución complementaria de las familias carentes de tierra o con arrendamientos muy elevados, a la vez que la puesta en explotación de más superficie agraria incrementaba la producción agraria, en especial de cereales, ante la demanda existente para la alimentación de la cada vez más numerosa población. En el término de Caravaca, se experimentó un proceso claro de incremento de la zona de explotación agraria, ya que de 1701 a 1737, según Sánchez Romero, se rompieron un número de 845,5 fanegas²⁸, equivalentes a 567,15 has., que ayudaron

a solventar tanto la necesidad de tierra, como la demanda de cereales por la nueva población. Ahora bien, estos rompimientos incontrolados en los primeros años del siglo XVIII, propiciaron la intervención del Consejo de Castilla, que promulgó, el 3 de junio de 1735, la necesidad del informe preceptivo del procurador general de la Mesta en cualquier solicitud de rompimiento de dehesas²⁹. La organización de ganaderos, cada vez con menos fuerza, se quejaba insistentemente de la desaparición de las zonas de pastos, lo que explica la intervención del Consejo, que trasladó, con mucha diligencia, la normativa a todos los Concejos y que en Caravaca tuvo efectos rápidos, al recogerse la prohibición de roturas en las Ordenanzas municipales de 1736, en el apartado 118, así como la prohibición de talar carrascas y pinos, para sembrar barbechos sin licencia del Ayuntamiento³⁰, ya que las abundantes zonas de montes parecían estar en peligro. La riqueza más grande que tenía este término,

"No dejar de contribuir los montes de nuestro término con su riqueza vegetal, a la comodidad y bienestar de estos vecinos, tanto con sus leñas para contrarrestar los intensos fríos de la cruda estación del invierno, cuanto por el producto que aquellos le reportaban en la fabricación y venta del carbón, maderas, esparto y otros objetos de que hacen un gran tráfico con conocida utilidad, aunque de pocos años a esta parte se va agotando un bien, de que carecen muchas poblaciones"³¹

La población de la comarca, a mediados del siglo XVIII, ascendía a 15.020 habitantes, que significaba una densidad de población de 10,09 hab/km², inferior a la media del reino de 12,96 hab/km², que refleja el inicio de una ralentización del crecimiento comarcal, ya que hasta el Censo de Ensenada, su densidad había estado por encima de la del reino, pero a partir del siglo XVIII, su despoblamiento lento, pero ininterrumpido, hacía que el crecimiento de la población en la comarca, estuviera siempre por debajo de la media. De los cuatro términos que forman la comarca las densidades eran muy desiguales, así de los 23,37 hab/km² de Bullas, se pasaba a los 17,96 hab/km² de Cehegín, a los 9,55 hab/km² de Caravaca, hasta los 7,02 hab/km² de Moratalla. Las comparaciones son complicadas por la diversidad de la extensión de los términos citados, siendo explicable la alta densidad de Bullas, que había conseguido el privilegio de

villazgo el 19 de diciembre de 1689, con una extensión de "una legua a la redonda, que se constituye a costa de parte de los de Mula y Cehegín"³².

El basculamiento de la población de las comarcas del Noroeste, carente de buenas conexiones con el resto del reino, centradas en la fosa prelitoral y la Vega del Segura, lo que explica que, la densidad de población de 1756, fuera sólo ligeramente superior a la de finales del siglo XVI, y si bien su tasa de crecimiento era positiva, 0,19% para el período de 1591 a 1756, no es menos cierto que la del reino para ese mismo ciclo alcanzaba un 0,51%, reflejo de que el crecimiento de la población en el noroeste iba por debajo de la media del reino y, a gran distancia del que se produce en la zona prelitoral. El peso de la población del Noroeste en el conjunto del reino, pasa del 10,68% en 1591, a un 8,32% en 1756, lo que es una muestra más de la ralentización del crecimiento. Otro factor, que caracterizaba a esta comarca era el fuerte peso de la población hidalga que, en el Censo de Floridablanca la comarca, agrupaba más del 45% de los hidalgos del reino³³.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

En la comarca del noroeste la aridez era un factor determinante para la agricultura, además de que la orografía montañosa, de la mayoría de la comarca era otra dificultad añadida al lento crecimiento demográfico, lo que nos lleva a preguntarnos en que medida, incidían estas características en el sistema de cultivo imperante en una comarca, dónde la zona cultivada había crecido considerablemente en la primera mitad del siglo XVIII.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO DE SECANO EN LA C. DEL NOROESTE														
	1ª				2ª						3ª			
Años	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	1ª	2ª	3ª	4ª
BULLAS	T	*	Cn	*	T	*	*	C	*	*	Cn	*	*	-
CARAVACA	T	*	*	-	T	*	*	T	*	*	Cn	*	*	*
CEHEGIN	T	*	T	*	T	*	*	T	*	*	T	*	*	*
MORATALLA	T	*	C	-	T	*	C	T	*	C	Cn	*	*	-

T= Trigo: C= Cebada: Cn= Centeno: *= Barbecho: -= Fin de ciclos.

T= Trigo; C= Cebada; Cn= Centeno; *= Barbecho; -= fin de ciclos.

A primera vista, si existían notorias diferencias entre los términos de la comarca en las tierras de 2ª y 3ª calidad, mientras que en las de 1ª,

había una mayor coincidencia ya que en todos los términos, salvo en Caravaca, el cultivo era de año y vez, mientras que en ese municipio se daba una cosecha cada tres años, pero mientras en este sólo se sembraba trigo, al igual que en Cehegín, en Bullas y Moratalla se daba la alternancia de trigo y centeno en el primero y trigo y cebada en el segundo. Las tierras de segunda calidad alcanzan los períodos en descanso en Bullas, Caravaca y Cehegín, pues se cultivaba un año trigo y, tras dos de barbecho, se daba una nueva cosecha de cebada en el primer municipio, mientras que de trigo en los otros dos. Por el contrario en Moratalla el ciclo, al igual que en las tierras de primera calidad, era de tres años con la alternancia de trigo y cebada con un año intermedio de descanso. En las tierras de tercera calidad había una coincidencia consistente en que sólo se sembraba un cereal por ciclo, a la vez que existía dos divergencias, la primera era el período del ciclo, que era de tres años en Bullas y Moratalla, mientras que en los otros dos términos era de cuatro años. La segunda consistía en el tipo de cultivos que se sembraban, trigo en Cehegín y en las tierras de los otros tres términos centeno. La disparidad de rotaciones y siembras era evidente sobresaliendo que en todas las calidades de tierras de Cehegín se sembraba trigo.

Los rendimientos que se declararon en el Catastro de Ensenada, del labradío seco de esta comarca, estaban por debajo de la media del reino y en especial de las comarcas hasta ahora analizadas, con la excepción de Moratalla y Caravaca, que en ese mismo orden eran los términos con menor densidad de población. En las de primera las diferencias eran notables de 5.5 de Cehegín al 8.0 de Moratalla en el trigo, mientras que en las tierras de segunda se igualaban los rendimientos, salvo en el término de Bullas; en las tierras de tercera sólo se sembraba trigo en el término de Cehegín, como vimos anteriormente, además de que los rendimientos de este término eran inferiores en las tierras de primera calidad, que en las de segunda y tercera, que son idénticas. La cebada se sembraba sólo en las tierras de labradío de segunda calidad de Bullas, con un rendimiento bajísimo en comparación del resto del reino y, en las de primera y segunda de labradío de Moratalla, en rotación con el trigo, tenían unos rendimientos inferiores a los de las comarcas del litoral y prelitoral hasta ahora analizadas, pero bastante similares a la del resto del

reino, salvo la comarca de Almansa. El centeno se sembraba en las de primera calidad en Bullas, o en las de tercera de todos los términos, menos Cehegín, con unos rendimientos aceptables para el primer municipio y medios en todos ellos en las tierras de tercera, salvo en Bullas, que eran las tierras de mayor producción, proporcionalmente.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano en la comarca del Noroeste												
Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	6.0	4.0	-	-	4.7	-	14.0	-	10.0	-	-	-
Caravaca	7.0	6.7	-	-	-	-	-	-	8.0	-	-	-
Cehegín	5.5	6.0	6.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Moratala	8.0	6.0	-	10.7	8.0	-	-	-	6.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío												
Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	7.0	4.0	2.7	-	6.0	-	-	-	-	38.4	-	-
Caravaca	7.5	8.0	6.9	-	-	7.0	-	-	-	-	-	-
Cehegín	6.5	4.5	4.0	-	-	5.2	-	-	-	-	-	-
Moratala	8.0	6.5	5.0	-	-	-	-	-	-	48.0	39.0	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Si el análisis lo realizamos de las tierras de regadío, la situación respecto al secano se confirma e incluso se incrementa, ya que los rendimientos son en las tierras sembradas de trigo notoriamente inferiores a las de otras comarcas que claramente los doblaban, como la Vega alta del Segura, e incluso los triplican como la Vega media; pero, en todos los casos, en las tierras de primera calidad las de mayor rentabilidad eran las de Moratala, mientras que en las de segunda Caravaca era la de mayor producción, seguida del anterior término; en los de tercera se mantiene la misma tónica, pero sobresale la bajísima rentabilidad del término de Bullas, que es la menor del reino, en todo tipo de cultivos y calidades. La cebada sólo se sembraba en las de segunda calidad de Bullas y en las de tercera de Caravaca y Cehegín, con unos rendimientos muy discretos en todas ellas en comparación de otras comarcas. El tercer cultivo del labradío era el maíz que se sembraba en las tierras de primera de Bullas y Moratala y, en las de segunda, de este último término, con

una producción media, como ocurría con los otros cereales hasta ahora vistos, claramente inferiores al resto del reino.

De lo analizado hasta este momento parece evidente que los rendimientos de esta comarca eran bastante bajos, por lo que hay que estudiar la cantidad de grano sembrado por hectárea, ya que la variedad de medidas³⁴ al igual que en la mayoría de comarcas, era muy grande, para determinar si era debido a la escasez de grano o producto de la mala calidad de las tierras o a otros factores que iremos analizando.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la comarca del Noroeste												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	1.24	1.54	-	-	1.85	-	0.62	-	0.62	-	-	-
Caravaca	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-	0.41	-	-	-
Cehegín	1.32	0.99	0.66	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Moratalla	1.27	1.27	-	1.90	1.90	-	-	-	0.84	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	1.24	1.54	1.85	-	1.85	-	-	-	-	0.13	-	-
Caravaca	1.65	1.24	0.96	-	-	1.55	-	-	-	-	-	-
Cehegín	1.32	1.32	1.32	-	-	1.55	-	-	-	-	-	-
Moratalla	1.87	1.87	1.87	-	-	-	-	-	-	0.31	0.31	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La semilla de trigo sembrada en las tierras de primera calidad era similar a las de otras comarcas del prelitoral y del resto del reino, pero siempre en Caravaca los hectolitros por hectárea eran inferiores a los del resto de la comarca, al igual que ocurría en las tierras de segunda calidad, en las que en los términos de Bullas se sembraba mayor cantidad de grano que en las de primera, mientras que en las de Moratalla se hacía con idéntica cantidad en las de primera y segunda calidad. Las tierras en las que se sembraba cebada, las de primera de Moratalla y segunda del mismo término de Bullas, la simiente era también muy abundante en comparación a otras comarcas, al igual que ocurría con el maíz. En todas las tierras de secano, siempre nos encontramos con que en el término de Moratalla se empleaba mayor cantidad de grano, en todos los cereales y en todas las calidades de tierra, menos en las de segunda de trigo de Bullas,

lo que en parte explica el mayor rendimiento de este término en los cultivos de trigo y cebada, cosa que no ocurría con el centeno. En las tierras de regadío sembradas de trigo, la cantidad de grano utilizado, en las de primera calidad, salvo en Moratalla, era inferior al de muchas comarcas del reino, mientras que en segunda y tercera era bastante más similar, con dos notables excepciones. Primera en Bullas, al igual que en el secano la cantidad de grano sembrado aumentaba progresivamente según descendía la calidad de la tierra; la segunda, es que en Moratalla y Cehegín, en las tres calidades de tierras sembradas de este cereal se hacía con idéntica cantidad de grano, práctica que, hasta este momento, sólo nos habíamos encontrado en el término de Beniel, y que veremos en Férez. Las de segunda calidad de Bullas, y tercera de Caravaca y Cehegín, sembradas de cebada se hacía con mayor cantidad de simiente que las de la zona prelitoral y vegas, vistas hasta ahora, pero con inferior cantidad de grano con que se sembraba en las comarcas del interior del reino. La simiente de maíz utilizada en las tierras de primera de Bullas y Moratalla, y las de segunda de este término, era notoriamente inferior a la de la mayoría de términos del reino, lo que puede explicar, en gran medida, la notoria diferencia en los rendimientos que comentamos anteriormente.

Las cifras expuestas hasta este momento, de cantidad de granos sembrados, y los porcentajes de rendimientos anteriores, tienen una relación bastante lógica, en la mayoría de los términos, como en Moratalla, dónde se utilizaba el mayor volumen de grano en el labradío de regadío y se daban los mayores rendimientos, pero en los otros términos no hay una correlación tan exacta de simiente sembrada, rendimientos, caso de Cehegín o Caravaca, pues en el primero en el secano sembrado de trigo se hace con la mayor cantidad de grano y, sin embargo, daba el inferior rendimiento en primera calidad, no así en las de segunda. En Caravaca se verificaba el segundo porcentaje de rendimiento y, sin embargo, era el término en que en el secano se sembraba menor cantidad de trigo.

En los rendimientos, en hectolitros por hectárea de las tierras de secano existe una gran disparidad entre los diferentes términos que componen la comarca del noroeste como se ve en la tabla IV. En efecto de los 10.1 hectolitros por hectárea del trigo de secano de primera de Moratalla, a los 5.8

de Caravaca existe el doble de rendimiento, proporción que casi permanece en las tierras de segunda calidad, siendo claro que era inferior productividad de las tierras de este término en el secano. Bullas era el segundo municipio de productividad de este cultivo de la comarca y estaba al nivel de las tierras del interior meseteño, en la zona media de todo el reino en el trigo, bastante bajo en la cebada y en la zona alta en el centeno. Cehegín tenía unos rendimientos algo inferiores, pero muy similares a los de Bullas, mientras que en Caravaca la rentabilidad era muy escasa. Las tierras de Moratalla sembradas de cebada tenían uno de los rendimientos más elevados del reino, mientras que las de centeno se ubicaban en la zona media.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano en la comarca del Noroeste												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	7.4	6.2	-	-	8.7	-	8.7	-	6.2	-	-	-
Caravaca	5.8	4.1	-	-	-	-	-	-	3.3	-	-	-
Cehegín	7.3	6.0	4.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Moratalla	10.1	7.6	-	20.3	15.2	-	-	-	5.1	-	-	-

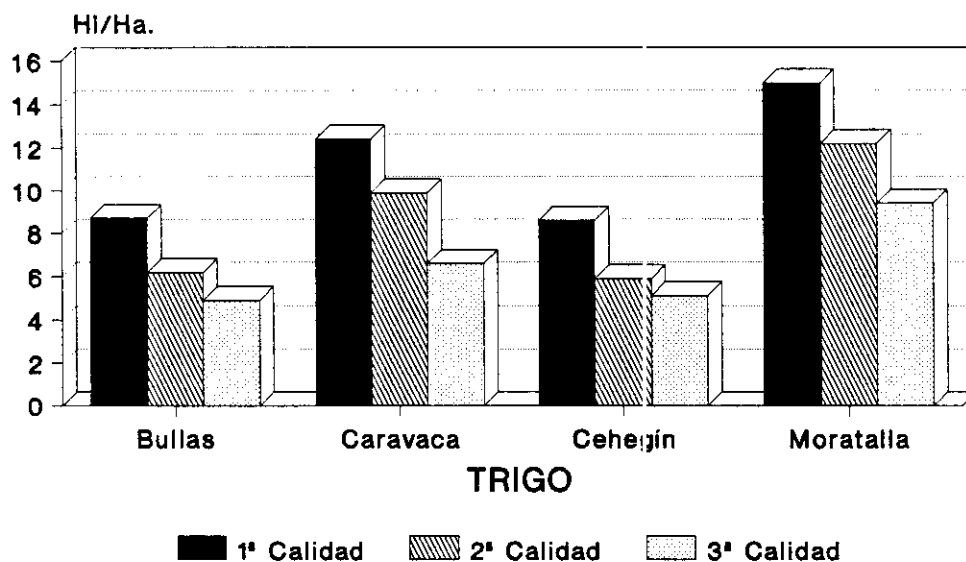
Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Bullas	8.7	6.2	4.9	-	11.1	-	-	-	-	5.0	-	-
Caravaca	12.4	9.9	6.6	-	-	11.5	-	-	-	-	-	-
Cehegín	8.6	5.9	5.1	-	-	8.6	-	-	-	-	-	-
Moratalla	15.0	12.2	9.4	-	-	-	-	-	-	15.0	12.2	-

FUENTE. Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En las tierras de regadío, nuevamente Moratalla se hallaba en primer lugar por la rentabilidad de sus cultivos, trigo y maíz, seguido en este caso de Caravaca, que muestra mucha diferencia entre el secano y el regadío, mientras que a continuación se encontraban Bullas y Cehegín, con una productividad muy similar.

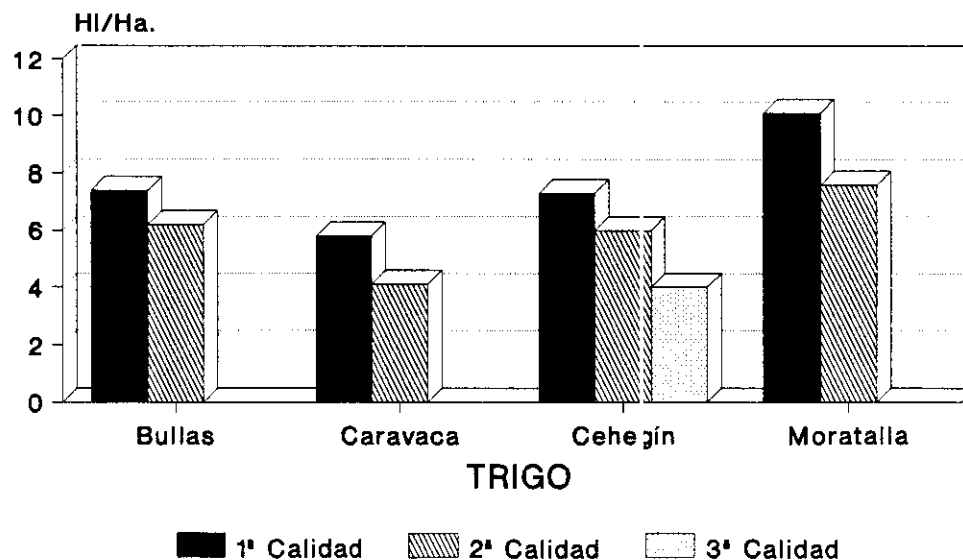
Todas estas cifras no hacen sino confirmarnos la elevada rentabilidad del término de Moratalla, que era el menos poblado (inferior densidad), lo que facilitaba que sólo estuvieran en explotación las tierras de mejor calidad, mientras que en Bullas de reciente roturación, sólo se explica su baja rentabilidad por un crecimiento rápido de la población, al que había que

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. DEL LABRADIO DE REGADIO EN EL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

unir un reducido término lo que implicaba una sobre explotación de la tierra que incidía en su rentabilidad. El caso de Cehegín es más singular ya que sólo se sembraba trigo en el secano, con una rentabilidad media dentro de la comarca, pero con la peculiaridad de que no se sembraba otro cereal. En todos los cultivos los rendimientos del regadío eran superiores a los del secano y el maíz se sembraba marginalmente en todos los términos, con especial importancia en Moratalla y Bullas, mientras que la cebada se alternaba en las tierras de secano con el trigo y el centeno, tal vez por la mayor humedad del primer municipio, como consecuencia de la mayor altitud media y de las precipitaciones más abundantes, a pesar de que sólo hemos señalado los cuatro principales cereales que se describen en el Catastro, pues en el labradío se plantaban en todos los términos alubias y garbanzos, además de plantas textiles en especial el cáñamo, aunque no se le daba una valoración autónoma, a pesar de ello tenían cierta importancia, si bien era escasa porque de él se obtenía la fibra de cáñamo, que se desarrollaba mejor en el regadío que en el secano. El maíz se introdujo en la comarca a finales del siglo XVII, y en el caso concreto de Caravaca, no se menciona especialmente en el labradío, a pesar de que ya, "en la segunda mitad del siglo XVIII, según la Encomienda en su casa-tercia de Singla, la producción de maíz experimenta un importante crecimiento"³⁵.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA C. DEL NOROESTE

<u>REGADIO</u>	<u>Morera! cerrado</u>			<u>Labradío</u>			<u>Olivar</u>			<u>Viña</u>		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
BULLAS	228	-	-	383	224	98	322	215	161	805	537	268
CARAVACA	322	215	143	391	291	101	238	179	119	358	179	119
CEHEGIN	-	-	-	372	156	78	343	257	172	572	458	305
MORATALLA	587	-	-	432	340	172	2.900	-	-	1.238	1.073	715
<u>SECANO</u>												
BULLAS*	-	-	-	125	67	48	-	-	-	-	-	-
CARAVACA	215	161	-	70	50	16	119	89	-	143	95	-
CEHEGIN	-	-	-	131	72	36	214	150	107	305	191	95
MORATALLA	-	-	-	245	183	37	-	-	-	-	-	-

* En Bullas la hectárea de azafrán se valoraba en 872 reales.

Los crecimientos en hectolitros por hectárea tienen bastante relación con la cantidad de simiente sembrada, además de que las calidades de las tierras cumplía la ley de crecimientos decrecientes salvo en el secano de Cehegín y en el regadío de Caravaca entre la primera y segunda calidad, pero

esta comarca en comparación con otras era mucho más irregular, pero tampoco en Bullas se cumplía en las tierras de regadío³⁶.

La productividad analizada anteriormente, era de recogida por los peritos de cada término, en el momento de la realización del Catastro, para confeccionar la "nota de valor" o tabla de valoración de cultivos que en la tabla V, hemos convertido en reales por hectárea, para homogeneizar los resultados. Del labradío de secano de Moratalla, que era el de mayor rentabilidad se deduce que era el más cotizado, al igual que ocurría en el de regadío. De los cultivos de secano el moreral, sólo se plantaba en el término de Caravaca, que era a su vez, el cultivo más valorado, mientras que el labradío que era el de inferior rentabilidad de la comarca, era el menos cotizado en toda la zona y el propio municipio, lo que aclara el déficit de trigo existente en Caravaca, en especial por las fuertes fluctuaciones de sus cosechas, que incidía en las oscilaciones de los precios y que, según Gregorio Sánchez, el período de 1735 a 1750 se caracterizó por una tendencia a los precios "alcistas, debido a una serie de años malos, tales como 1735, 1736, 1737, 1738 y 1739"³⁷. En Cehegín los frutos menos valorados eran también los cereales, mientras que a la cabeza se ubicaba ya la viña, y en Bullas destacaba la valoración de la hectárea de azafrán en 872 reales que sextuplicaba la hectárea del labradío.

En los cultivos del regadío, los rendimientos en el término de Moratalla eran los más elevados, en especial el olivar y la viña, cultivos que en este municipio alcanzaban las máximas cotizaciones comarcales. La vid, que en el secano sólo se plantaba en Caravaca y Cehegín, en el regadío se cultivaba en todos los términos y con altísimas cotizaciones, en especial en Bullas, dónde era el cultivo con más valor, seguido de Cehegín y Caravaca, en orden decreciente. El moreral cerrado no se plantaba en Cehegín, mientras que en Moratalla y Bullas sólo se hacía en las tierras de primera y, en Caravaca en todo tipo de calidades. En el total de las valoraciones y de la rentabilidad ha quedado patente que Moratalla, el terreno con menor densidad comarcal era el de mayores cotizaciones, tanto en el regadío como en el secano, mientras que en el resto de términos existían oscilaciones según el tipo de cultivo, a pesar de que las tierras de Bullas, el término más llano, de regadío en general eran más cotizadas que el resto, mientras que en el secano Cehegín tenía mayores

valoraciones de sus cultivos, lo que nos lleva a la conclusión que el factor de presión demográfica podía influir en Moratalla, pero no tanto en los otros términos, por lo que el análisis de la ganadería puede explicar las diferentes rentabilidades y consiguientes valoraciones.

2. La ganadería.

La orografía montañosa de la comarca del noroeste dificultaba, en gran medida, el incremento de la agricultura, pero por el contrario facilitaba el desarrollo de otras actividades de explotación del medio natural, entre las que la ganadería era, sin lugar a dudas, una de las principales, por la abundancia de pastos. Además de las condiciones naturales debe tenerse presente la situación de frontera con el reino granadino, que había tenido este territorio y con ello el peligro de posibles invasiones, por lo que las tierras estuvieron, en su gran mayoría, yermas y sólo eran aprovechables para el pastoreo.

Otro factor importante es que esta comarca se ubicaba en la zona de paso de la cañada de Cuenca, de la que ya hemos abundado en otros capítulos, y que, al menos, tenía dos veredas en esta comarca, con puntos de encuentro y bifurcación en la pedanía de Campo-Coy. La primera, entroncada con el término de Lorca, se dirigía por la *Cañada del Hambre*, en el borde noroeste de la Cordillera de Campo-Coy, hacia el oeste, por la vertiente sur de la loma de las Yeguas y el norte del Cerro del Madroño, *Collado del Gitano*, hasta Los Royos. Desde aquí por los Poyos de Celdalvea la Junquera, pasaba a Almería, en el cortijo de Espín, y bordeando la aldea de Las Cobatillas hacia Bugéjar, en el término de la Puebla de don Fadrique, provincia de Granada, desde dónde cruzaba el Campo de la Puebla en dirección al término de Huéscar, para dirigirse al suroeste de las sierras de Cazorla y Segura³⁸.

La segunda vereda partía de Calasparra y Cehegín bordeaba la sierra del Quípar en su vertiente S.E. hacía la sierra del Burete, adentrándose entre la sierra de las Cabras y el cerro de la Fuente, tras bordear la anterior sierra por el sur del collado de Sopalmo llegaba a Campo-Coy, dónde se bifurcaba. Desde aquí por la cuesta de Lorca iba hacia la Cañada de Tarrogoya y la Casa de La

Vereda, en las proximidades de La Almudena, para dirigirse desde allí a las estribaciones de la Serrata de Caneja, entre ésta y Barranda,, para desde allí continuar hacia una tercera Casa de la Vereda, al sur de Archivel. Una vez allí se dirigía hacia el cortijo del Puerto, en el Campo de Moratalla, hasta el Rincón de la Tenada, en el suroeste del Sabinar, desde dónde se dirigía al noreste de Segura y la sierra de Cazorla. Esta zona de trashumancia que tuvo bastante importancia en el siglo XVI, e incluso se prolongó hasta el siglo XVII, cuando ya comenzó la decadencia, a finales de ese siglo y durante el XVIII, se inició una clara recuperación de la ganadería local, a la que no fue ajena la abundancia de pastos del Común, y dehesas de la villa de Caravaca que había adquirido su "término y jurisdicción, por cesión y renuncia que hizo a favor de ella el señor Rey D. Felipe IV en el año 1646, en virtud del servicio de seiscientos ducados que hizo a dicho monarca"³⁹, así como en Moratalla en dónde, Espinalt cifra en "once Dehesas de pasto y de labor"⁴⁰.

La cabaña ganadera local, en constante crecimiento a mediados del siglo XVIII, ascendía a 102.977 cabezas de ganado, que suponía el 13,1% del total de cabezas censadas en el reino, pero con una distribución muy desigual entre los términos, consecuencia tanto de la abundancia de pastos y dehesas como de la tradición ganadera de cada uno de ellos, sobresaliendo las 39.370 cabezas de Moratalla y las 38.510 de Caravaca, que representaban el 75,7% del total comarcal. En la tabla VI destaca el volumen de ganado lanar (el 49,3% del total) y del cabrío (el 36%), existiendo diferencias de adaptación al terreno en cada municipio y así mientras en Caravaca y Moratalla, zonas con mayor zona de pasto, había predominio del lanar sobre el caprino, en Cehegín era al revés, llegando a duplicar el cabrío al lanar; estas supremacías incidían en el estercolado de las tierras en barbecho y, el predominio lanar, era otro factor que explicaba la alta rentabilidad de labradío de Moratalla y de Caravaca. A continuación estaba el ganado de cerda, con mayoría, nuevamente, en el término de Moratalla, seguido de Caravaca, a distancia de los de Cehegín y Bullas.

De ganado vacuno había una gran concentración en el municipio de Moratalla, con un 64,6% del total comarcal seguido, a gran distancia, de Caravaca, Cehegín y Bullas, dónde era notorio que de las 18,1 cabezas censadas, 146 eran de bueyes. Por el contrario en el ganado mular la mayor concentración

se producía en Caravaca, con un 46,9% del total de cabezas censadas en este término, porcentaje muy importante por su utilización en las labores del campo, aunque no todo el mular era utilizado en labores agrarias según se especifica en el Catastro de Ensenada, y así sabemos que "en Bullas sólo el 40 por 100 del mular se ocupa en labor, porcentaje muy parecido al de Moratalla (46,7), en cambio si que es muy utilizado en Caravaca (60 por 100) y prácticamente nula su presencia en Cehegín (2,5)"⁴¹. El ganado caballar tenía un claro predominio en los términos de Moratalla y Caravaca, a pesar de lo cual había un predominio de yeguas, dedicadas a la cría del ganado mular y, en algunas ocasiones, se utilizaba para el transporte individual y de acarreo, aunque para estos menesteres era más útil el asnal, mientras que para el trabajo de la tierra se dedicaba el mular junto a los bueyes, relativamente numerosos en esta comarca.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA COMARCA DEL NOROESTE

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
BULLAS	189	213	30	275	3690	2978	251	7626
CARAVACA	597	1314	184	1694	22000	11086	1635	38510
CEHEGIN	236	795	76	743	4551	10523	547	17471
MORATALLA	1869	478	234	1868	20550	12499	1872	39370
** Subtotal **	2891	2800	524	4580	50791	37086	4305	102977

Densidad de ganado por Km² censado en la Cuenca de Mula

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
BULLAS	5.1	5.8	0.8	7.4	99.6	80.4	6.8	205.8
CARAVACA	1.2	2.6	0.4	3.4	43.6	22.0	3.2	76.3
CEHEGIN	2.6	8.7	0.8	8.1	49.5	114.5	6.0	190.1
MORATALLA	8.7	2.2	1.1	8.7	95.6	58.2	8.7	183.2
** Subtotal **	17.6	19.2	3.1	27.6	288.4	275.0	24.7	655.5

FUENTE: A.H.N., Secc. Hacienda, libros 7469 y 7470.

La densidad de ganado por Km² censado nos presenta a la comarca del noroeste en tercer lugar del reino con 12,4 cabezas de ganado/km² censado, tras la comarca de la sierra del Segura (217 cab/km²) y comarca de Yeste (148,5 cab/km²). Entre los municipios integrantes de esta comarca la densidad no era muy significativa, en especial en el caso de Bullas, por el escaso término censado, al igual que ocurría en Moratalla y Cehegín, pero quedando muy clara la supremacía ganadera de Moratalla y Caravaca. A nivel comarcal sobresale el

porcentaje de ganado lanar y cabrío (49,32-35,01), seguidos del 4,45% de asnal y el 4,18% de cerda. En las ganaderías locales de cada término la distribución de porcentajes era muy equilibrado, en todos los municipios, con el predominio del lanar sobre el cabrío en Bullas, Caravaca y Moratalla, y al revés en Cehegín. Del resto del número de cabezas sobresale el 4,55% del total de ganado mular de Cehegín y el 6,49% de vacuno en Moratalla.

Del volumen total de ganado censado en esta comarca sobresalen, Moratalla y Caravaca, términos con abundantes dehesas, gran parte de Propios, lo que favoreció, unido a la orografía montañosa de estos términos, el desarrollo de la ganadería, además del fuerte proceso de estercolado de las tierras de los dos municipios que, incidió en la alta rentabilidad del secano, en especial en Moratalla. A su vez había un claro predominio de la propiedad de los ganados por parte de los vecinos, reduciéndose la aparcería al término de Moratalla, en el que imperaba el sistema de llevar los ganados a partes iguales en las ganancias, en especial en el cabrío y el ovino. En general el desarrollo ganadero de esta comarca, no sólo implicaba beneficios para los propietarios de las cabañas, sino que redundaba en generar empleos para cuidar los rebaños que, sólo en el término de Caravaca ascendían a "39 mayores, 33 hateros, 49 pastores-zagales y 3 yegüeros"⁴², muestra de la importancia del ganado lanar y cabrío que se extendía por todo el Campo de Caravaca y Moratalla, cuya fama hizo que los contemporáneos llegaran a afirmar que "en las dehesas y baldíos de la villa se aparentan más de cien mil cabezas de ganado"⁴³.

3. La distribución de la superficie comarcal.

En la comarca del Noroeste se censaron 84.824,6360 has., de las que la zona no roturada de montes y pastos ascendía a 36.234,35 has. (42,7% del total declarado), mientras que las 48.590,29 has. restantes, representaba la superficie comarcal con explotación agraria. La zona de montes se distribuía entre 9,261,59 has. de monte inútil (10,9% del total comarcal), 22.918,96 has. de monte alto y pinos (27% del total) y 4.053,80 has. de zona de pastos. Es notorio que estas superficies, al ser en su mayoría de Propios, no fue medida con precisión, por su extensión, lo que incide en que entre porcentaje de

superficie censada en el Catastro y la actual haya una gran desproporción, al existir en esta comarca una proporción muy elevada de terreno montañoso de todo tipo. La distribución de las superficies de montes y zonas de pastos entre los municipios de la comarca, era muy desigual, tanto por su dedicación como por la extensión por ello las cifras expuestas a continuación deben de tomarse con ciertas precauciones, al ser declaraciones de Propios que, en ocasiones, pueden hacernos dudar de su veracidad. Los pastos eran más abundantes en Cehegín (2.906,17 has.), seguidos a gran distancia de Moratalla (977,68 has.) y Caravaca (169.37 has.), ya que Bullas no declaró ninguna hectárea dedicada a esta utilidad. El monte inútil pedregoso o bajo se distribuía entre los 8.686,14 has. de Caravaca, 508,14 has. de Moratalla, 67,08 has. de Cehegín y las 0,22 has. de Bullas, mientras que en el monte alto se mantenían casi las mismas proporciones, en primer lugar Caravaca (15.361,04 has.), Moratalla (4.203,54 has.), seguida de Cehegín (3.219,78 has.) y a gran distancia Bullas (134,60 has.).

De todas esas superficies se deduce que Caravaca era el término con mayor superficie declarada de montes, seguida de lejos por Moratalla y Cehegín, ya que los de Bullas eran insignificantes, lo que nos lleva a pensar que estas extensiones, a primera vista, no debían coincidir totalmente con la realidad. Es más, no parece muy lógico que la mayor superficie de pastos existiera en Cehegín, superando a municipios muy ganaderos como eran Moratalla y Caravaca. En la superficie no roturada no hemos incluido las 5.055,29 has. de atochar, distribuidas en un 92% en Caravaca, pues en Moratalla sólo había 236,68 has., en Bullas 154,62 has. y 2,01 has. en Cehegín. por la utilidad que tenían estas tierras para el sustento económico de algunas familias, por la abundancia de leña que proporcionaban para realizar carbón que, los vecinos de Caravaca vendían a los del reino de Granada, además del esparto con gran utilidad a nivel local y para su posterior venta en el mercado comarcal.

La importante superficie de montes censada era una fuente adicional de ingresos para los municipios ya que, en gran parte de ellos, en especial en los términos de Moratalla y Caravaca, eran muy abundantes, al menos así se reconocía en 1619, cuando se describía que esta última villa "comprende muchas tierras, y vegas, donde hay muchos pinares, enzinares, murtas, esparto, romerales, grandes pastos para los ganados, que son muchos los desta tierra"⁴⁴.

La riqueza forestal de estos montes venían de antiguo y la conservación de los montes fue recogida ya, por las Ordenanzas de 1544⁴⁵, así como las posteriores de 1736 y las de 1765⁴⁶.

Desde los primeros años del siglo XVIII existe información del importante volumen de pinos y otros árboles cortados en la zona del noroeste, con todo tipo de fines desde la construcción de casas, barracas, conventos, el Arsenal, Reales Galeras de Cartagena, Real Fábrica de Pólvora de Murcia, retablos, etc. y que sólo, en el término de Caravaca, según la cuantificación de Gregorio Sánchez Romero ascendía a 76.520 unidades en el siglo XVIII⁴⁷, de las cortas declaradas, ya que a estas se deben añadir las ilegales que ampliarían considerablemente esta cifra, a la que había que añadir los cortados en los otros términos, en especial, en Moratalla por su gran riqueza maderera. Esta situación se dio a pesar de la promulgación de la *Ordenanza de bosques*, de 31 de enero de 1748, restringía, de forma clara, la posibilidad de corte indiscriminado de árboles, para potenciar la existencia de abundante materia prima para el Arsenal de Cartagena, además de conservar y hacer replantar arbolado que de forma abusiva había sido explotado hasta ese momento, mediante la *Real Ordenanza para el aumento y conservación de Montes y Plantíos*, de 7 de diciembre del mismo año.

Esta segunda Ordenanza creó la necesidad de realizar un Informe que incluyera el arbolado existente en el Departamento Marítimo de Cartagena, al que pasaron a depender los montes de la mayoría del reino de Murcia, y cuyo resultado ascendió a 12.250.206 árboles de todo tipo y de los cuales 1.110.060 estaban plantados en la comarca del Noroeste⁴⁸.

Tabla VII

**TIPOS DE ARBOLADO DE LA C. DEL NOROESTE
SEGUN EL INFORME DE ENERO DE 1748**

	Pinos	Robles	Encinas	Otros	Total
Bullas	12.000	-	-	-	12.000
Caravaca	396.000	-	21.400	-	417.400
Cehegín	166.002	-	-	1.303	167.305
Moratalla	468.000	2.700	42.655	-	513.355
TOTAL	1.042.002	2.700	64.055	1.303	1.110.060

FUENTE: A.G.S., Marina, leg. 748.

Este recuento del arbolado se completó con la llegada, en 1754, del

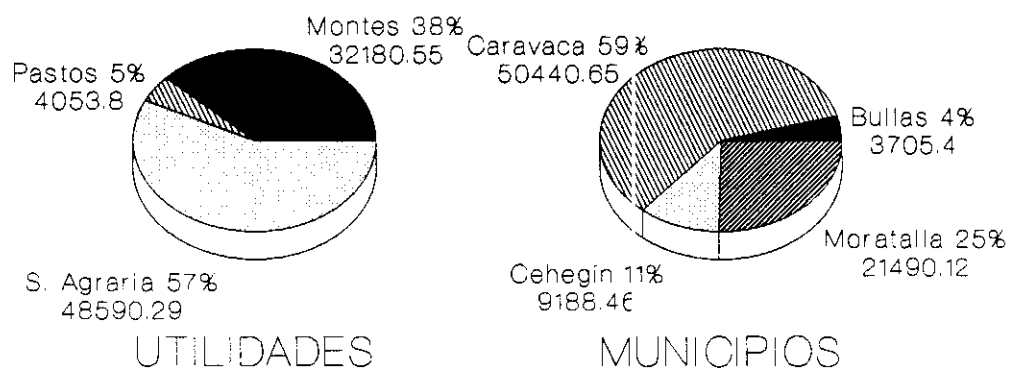
Visitador de Montes y Plantíos del Departamento de Cartagena para poner en marcha el vivero de arbolado, para el cumplimiento de la orden de plantar tres árboles por vecino de la comarca, a pesar de lo cual y ante las numerosas quejas de los vecinos de Caravaca que llegaron hasta la realización, en 1749, de un *Concejo Abierto* para tratar este tema, se puso en marcha el capítulo séptimo de la Real Ordenanza⁴⁹, para lo cual se seleccionó como vivero un bancal de los Propios de Caravaca en el paraje denominado de El Malecón⁵⁰.

La entrada en vigor del cumplimiento de la *Real Ordenanza de Montes*, con la prohibición de corta de arbolado sin el permiso del Intendente de Cartagena, dio lugar a numerosas quejas por parte de los vecinos en especial en el término de Caravaca y sobre todo de los habitantes de los parajes de la Singla, Navares, Caneja y Tarragoya, zonas que tenían importantes ingresos con la venta de leña, como señalamos anteriormente, y que a partir de la Ordenanza, sólo se les permitía ahora leña y meter los ganados en los parajes de Los Ardales y Munueras, quedando reducido el período de recogida de matorrales y piñas de los desechos de los pinos, a los meses de escarcha, de noviembre a febrero, por lo que deberían abandonar los meses de mayor actividad agraria si querían aprovechar la leña o viceversa, lo que llevó al Ayuntamiento de Caravaca a recurrir, el 9 de septiembre de 1766, al Intendente del Departamento de Marina de Cartagena para que revocara dicha Order, y ante la negativa de éste se recurrió al monarca que, finalmente, en diciembre de 1766, autorizó a los labradores de los parajes anteriormente citados, a utilizar durante todos los meses los montes⁵¹, con lo que se restauró la tradición de aprovechar la riqueza de las zonas de montes, como un ingreso fundamental para su sustento, como se recogía aún en el siglo XIX,

"no dejan de contribuir los montes de nuestro término con su riqueza vegetal, a la comodidad y bienestar de estos vecinos, tanto con sus leñas para contrarrestar los intensos fríos de la cruda estación del invierno, cuanto por el producto que aquellos le reportan en la fabricación y venta del carbón, maderas, esparto y otros objetos de que hacen un gran tráfico con conocidas utilidades"⁵².

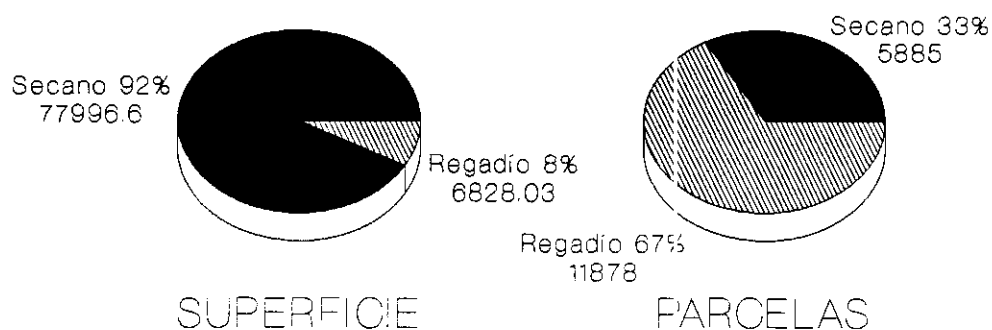
La corta de árboles necesitaba el permiso del Intendente de Cartagena que, cuando lo autorizaba, se desentendía de su cumplimiento lo que

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

llevó al Ayuntamiento de Caravaca a nombrar, a partir de 1759, a dos Regidores perpetuos como Comisarios encargados de que sólo se talaran los pinos autorizados, ya que el deterioro de los montes se incrementaba, no sólo porque en este año se diera el visto bueno a la corta legal de 1.500 pinos para el arsenal de Cartagena, sino porque las cortas ilegales aumentaban y obligaron a que en 1763, los citados Comisarios "denunciaron el hecho de que los municipios vecinos hacían daño constante en los montes de Caravaca con sus ganados, por los pastos y por la apropiación de millares de pinos"⁵³. A pesar de la Ordenanza, las cortas de pinos se continuaron, eso sí, teóricamente, con la autorización del Intendente de Cartagena que, en general, lo autorizaba para el arsenal de Cartagena que era dónde había una gran demanda para la construcción de barcos.

Tabla VIII

**PINOS CORTADOS EN EL COMUN DE CARAVACA
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII**

Años	Cantidad Aut.
1750-1759	12.583
1760-1769	7.850
1770-1779	2.408
1780-1789	600
1790-1800	4.630

FUENTE: SANCHEZ ROMERO, G. *El campo de Caravaca...*, op. cit.,
p. 148.

De la tabla VIII, confeccionada a partir del recuento de Sánchez Romero, se cuantifica la corta de pinos, sólo en Caravaca, en 28.071 piezas en la segunda mitad del siglo, lo que supone que se redujo un 7,1%, el total censado, porcentaje importante si se tiene en cuenta los años necesarios para que los pinos alcancen un tamaño considerable. Todos estos datos, no hacen más que mostrar un incontrolado abuso de los recursos naturales existentes en los montes y que el fenómeno de la desforestación, no exclusivo de esta comarca, fue un proceso imparable a pesar de la preocupación de las autoridades, ya que fue muy difícil evitar tanto las cortas de pinos, como la presencia de los ganados que pastaban en los montes y que, en numerosas ocasiones, producían incendios y destrozaban los pinos y encinas recién plantados.

La superficie roturada ascendía a 48.590,29 has., en la que había un predominio claro del secano con 41.762,26 has. (85,9%), mientras que el

regadío sólo tenía una extensión de 6.828,03 has. (14,1%), que porcentualmente era escasa, pero que en la zona prelitoral representaba la segunda superficie de regadío, sólo superada por las 12.992,52 has. de la Vega Media del Segura, lo que denota una relativa importancia, en el contexto del reino de Murcia, además de que, como ocurría en todas las comarcas analizadas, alcanzaba una gran trascendencia social por la alta valoración que tenían sus cultivos en comparación con los del secano en todos los términos además de, la tradición de buenas tierras que tenían éstas entre los habitantes de la comarca.

3.1. Los principales cultivos.

El cultivo predominante en el secano, era el labradío con una superficie de 36.630,88 has., equivalentes al 87,7% de esta zona agraria, con diferencias notorias entre los términos pues si bien en todos ellos se sembraba trigo, en las tierras de primera calidad, en Bullas se alternaba con el centeno, y en Moratalla con la cebada, muy abundante por la elevada cabaña ganadera existente; en las de segunda calidad en Bullas y Moratalla alternaba trigo y cebada y en las de tercera las diferencias eran mayores, ya que en Bullas, Caravaca y Moratalla, sólo se sembraba centeno, mientras que en Cehegín trigo. El segundo cultivo por su extensión era el atochar, como ya señalamos anteriormente, con gran importancia para la recogida del esparto y que ocupaba una superficie de 5.055,29 has., equivalentes al 12,1% del secano, lo que denota que la aridez de este territorio le hacía muy propicio para su extensión por la comarca, con especial importancia en el campo de Caravaca.

El resto de cultivos del secano eran muy residuales ya que, la viña de secano se reducía a 60,79 has. (10,15% del secano), ubicadas en el término de Caravaca y Cehegín, seguido de 9,99 has. de olivar (0,02%) distribuidos en los mismos términos que la vid; por último mencionar las 3,97 has. de moreral de secano de los mismos municipios y 1,34 has. de azafrán de Bullas. A diferencia del resto de comarcas analizadas, del litoral, del prelitoral y de las cuencas y mesetas interiores, no se censó ninguna superficie de saladar en esta zona del reino, tal vez relación directa tanto de la mayor altitud media de todo este territorio, como del tipo de suelos predominantes.

Tabla IX

Regadío-Secano y cultivos agrupados del Noroeste

R/S	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los foras- teros	%	Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	%	Valor de las fincas de los fo- rasteros	%	Extensión en Has. fincas de vecinos	%	Extensión en Has. fincas de forasteros	%	Total de extensión en Has.	
r	4	3685	88.73	468	11.27	4153	1312203.2	82.62	275981.3	17.38	3170.8957	81.66	712.0	18.34	3882.87
r	8	314	90.75	32	9.25	346	43306.8	91.87	3830.0	8.13	47.2133	91.99	4.1	8.01	51.32
r	9	89	89.00	11	11.00	100	20181.2	70.80	8325.0	29.20	10.9353	70.28	4.6	29.72	15.56
r	11	61	89.71	7	10.29	68	92239.6	93.78	6114.2	6.22	21.5266	93.78	1.4	6.22	22.95
r	12	37	78.72	10	21.28	47	15150.0	70.90	6216.7	29.10	11.6634	72.87	4.3	27.13	16.01
r	18	346	85.01	61	14.99	407	39384.4	69.60	17200.6	30.40	83.7614	75.53	27.1	24.47	110.89
r	20	1022	89.26	123	10.74	1145	246720.2	85.45	42025.9	14.55	130.8774	87.30	19.0	12.70	149.92
r	22	5190	92.48	422	7.52	5612	1579560.7	88.07	214065.3	11.93	2244.2029	87.03	334.3	12.97	2578.51
s	2	51	89.47	6	10.53	57	151.4	93.80	10.0	6.20	5033.1493	99.56	22.1	0.44	5055.29
s	3	0	0.00	1	100.00	1	0.0	0.00	1170.0	100.00	0.0000	0.00	1.3	100.00	1.34
s	4	4491	84.20	843	15.80	5334	1713762.7	71.44	685103.2	28.56	26869.4372	73.35	9761.4	26.65	36630.88
s	13	136	89.47	16	10.53	152	0.0	*****	0.0	*****	9150.9678	98.81	110.6	1.19	9261.59
s	16	73	96.05	3	3.95	76	4814.7	99.90	5.0	0.10	22896.1545	99.90	22.8	0.10	22918.96
s	17	134	89.93	15	10.07	149	845.8	75.45	275.2	24.55	3806.3581	93.90	247.4	6.10	4053.80
s	18	9	90.00	1	10.00	10	663.0	91.70	60.0	8.30	3.7453	94.37	0.2	5.63	3.97
s	20	21	84.00	4	16.00	25	1485.1	93.09	110.2	6.91	9.6525	96.64	0.3	3.36	9.99
s	22	69	85.19	12	14.81	81	7934.7	73.67	2836.0	26.33	45.4732	74.80	15.3	25.20	60.79
** Subtotal **		15728	*****	2035		17763	5078403.5		1263328.6		73536.0139		11288.6		84824.64

En el regadío, como es habitual, había una mayor diversidad de cultivos, además de la tradición que existía de la buena calidad de sus tierras, y así en Caravaca, en el siglo XIX, se hacía hincapié en,

"la abundancia de sus aguas cristalinas, excelentes estiércoles y el cuidadoso esmero en el cultivo, llevado al mas alto grado de perfección, hace que preparado un vancal en el año presente, por ejemplo, con el estiércol necesario (se graduan cincuenta cargas a cada fanega) se siembra de cañamon, y alzado este fruto en el mismo, se vuelve a sembrar en el otoño de trigo, sin necesidad de nuevo veneficio: este cereal se recolecta en el año siguiente, y acto continuo se tira á la tierra el panizo y las abichuelas, lograndose ambos frutos; de manera que sin descansar el terreno, produce cinco esquimos en dos años"⁵⁴.

Esta riqueza de la huerta de Caravaca propició una gran atención y cuidado, al igual que ocurría con la de Moratalla que tomaba sus riegos de la construcción de dos acequias, la de Alarve y Benamor, además de varias fuentes en el campo, que dividían la huerta en dos partes que tenían la propiedad del agua. En efecto,

"Los heredamientos, tanto de Alarve como de Benamor, acudieron a la

superioridad, pidiendo el reconocimiento de sus derechos a las aguas, y estos fueron confirmados por las Reales Provisiones de 30 de Abril de 1551 y 16 de Octubre de 1570"⁵⁵.

Los regadíos de esta comarca eran ensalzadas por los contemporáneos, que los consideraban de una gran riqueza y fertilidad para la comarca del noroeste, por el aprovechamiento que se hacía de todas las aguas existentes, y así de la huerta de Cehegín se afirmaba que,

"La huerta es muy pingüe, hermosa y regalada; y por cualquiera parte que se mida excede el espacio de una legua y por ángulos se extiende mucho más; y goza el abundante riego que pocos pueblos de este Reyno de Murcia, y sin la pensión de comprarla como en otras partes. De modo que se aprovechan de las aguas de tres arroyos: del de Argos, que hoy llaman de Caravaca, y pasa por los mismos muros de Cehegín, del de Quípar, que dista un cuarta de legua, y del de Bertue, con poca mayor distancia..."⁵⁶.

Entre los cultivos predominantes en el regadío estaba en primer lugar el labradío, con una superficie de 3.882.87 has., equivalentes al 56,9% del perímetro de huerta de la comarca, extensión muy elevada para este cultivo si lo comparamos con otras comarcas del reino próximas a ella, pero que se explica por los diversos cultivos que se plantaban en ella, como veíamos anteriormente en la descripción de la huerta de Caravaca, y que a pesar de ser literaria, coincide con la descripción de los peritos del Catastro que confirman que, en ese término, se sembraba un año cáñamo y cañamón y al siguiente trigo y judías⁵⁷, de forma parecida a la de Bullas, en dónde se sustituían las legumbres por panizo⁵⁸, mientras que en Moratalla la alternancia era de trigo, cebada y centeno⁵⁹ y, por último en Cehegín, el único cereal sembrado en las tierras de primera calidad era trigo⁶⁰. Las tierras de segunda calidad del regadío en Caravaca, Cehegín y Moratalla se sembraban con los mismos productos, mientras que en Bullas se alternaba el trigo y la cebada⁶¹, y en las de tercera calidad se daba sólo trigo en las tierras de Bullas y Caravaca, mientras que en los términos de Caravaca y Cehegín se alternaba con cebada. El segundo cultivo en extensión en el regadío era la viña con 2.578,51 has., equivalentes al 37,8% de la huerta, con la notoriedad de que en Bullas y Cehegín tenía mayor extensión

que el labradío, alcanzando el 54,0% del perímetro irrigado del primer término⁶², y el 62,3% del segundo. El tercer cultivo en extensión de la comarca era, a gran distancia, el olivar, con 149,92 has., equivalentes al 2,2% de la huerta, que se encontraban muy repartido en todos los términos, ocupando su mayor extensión en Moratalla con 59,32 has. El moreral sólo ocupaba 110,89 has. (1,6%), también distribuidas por todos los municipios de la comarca. El resto de cultivos tenían una presencia escasa y, de mayor a menor, eran el frutal, no censado en el término de Bullas, el cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar, hortaliza y el cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal. Estos últimos cultivos eran para el autoconsumo de sus propietarios o, como máximo, para el consumo local. Del regadío de la comarca del noroeste se deduce que existía una menor variedad de cultivos que en otras comarcas, pero que adquiere mayor importancia por ser la segunda huerta en extensión de las comarcas analizadas, con un claro predominio del labradío y con un segundo cultivo de gran trascendencia en el reino, que era el viñedo y que se extendía por más de la mitad del perímetro de regadío de los términos de Cehegín y Bullas, lo que convertía a estos dos términos en excedentarios de vino que, exportaban a otras comarcas del reino como Lorca, Cartagena y Murcia principalmente, reportando grandes beneficios a sus propietarios. este hecho explica que fuera el cultivo más cotizado en ambos municipios, a gran distancia del resto, incluso de los cereales y del olivar, lo que hacía que en un manuscrito inédito, de 1750, sobre Cehegín se haga referencia a que sus tierras tenían una cosecha "abundantísima de vino, de modo que ésta reputada su bodega por la mayor de este Reyno de Murcia, aunque sus vinos, por la abundancia del riego, tienen poca fuerza"⁶³.

3.2. La parcelación.

Tras el análisis de la extensión de los cultivos en la comarca del noroeste, vamos a analizar la parcelación existente en cada municipio y la expansión de los cultivos según las parcelas, lo que facilita la comprensión del paisaje agrario. Las 84.824,64 has. censadas en la comarca del Noroeste estaban integradas por 17.763 unidades de producción, de las cuales 4 correspondían a los Propios de Bullas, 43 a los de Caravaca, 16 a los de Cehegín y 7 a los de

Moratalla. De todas estas parcelas, 5.885 (33,1%) eran de secano, mientras que los 11.878 restantes (66,9%) de regadío, con lo que a primera vista se puede hablar del diferente tamaño que existía entre las unidades de producción de cada tipo de cultivo por el fuerte desequilibrio existente entre el número de parcelas y la superficie que ocupaban.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DEL NOROESTE

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
BULLAS	463	2.948,87	1.013	756,53	1.476	3.705,40	4,37
CARAVACA	2.022	46.996,36	3.513	3.444,29	5.535	50.44.,65	59,47
CEHEGIN	862	7.755,13	4.222	1.433,33	5.084	9.188,46	10,83
MORATALLA	2.538	20.296,24	3.120	1.193,88	5.668	21.490,12	25,33
TOTAL	5.885	77.996,60	11.878	6.828,03	17.763	84.824,64	

FUENTE:Elaboración propia a partir de las respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La parcela media de toda la comarca era de 4,77 has., que sólo era inferior a las del campo de Lorca y del Valle del Guadalentín, mientras que superaba al resto de comarcas analizadas, pero que estaba influenciada por las 4 parcelas de Propios de Bullas (259,3712 has.), las 43 de las de Caravaca (28.352,3231 has.), las de 16 de los de Cehegín (6.193,6063 has.) y las 7 de los de Moratalla (4.116,6129 has.), ya que si no contabilizamos los Bienes del Común de los términos de la comarca, la unidad de producción media desciende a 2,82 has., parcela amplia y que sólo es superada por la existente en el Campo de Lorca.

Al analizar el secano separado del regadío nos encontramos, como indicamos al principio de este epígrafe, con el fuerte desequilibrio de la parcela de uno y otro cultivo, pues si en el secano ascendía a 13,25 has. sólo superada por la de Lorca, en la huerta era de 0,57 has., siempre contabilizando los Propios, ya que si no lo hacemos la del secano descendía a 7,41 has., la mayor de las comarcas analizadas, y la del regadío permanece prácticamente igual con 0,57 has., existiendo una diferencia de 2 milésimas, siendo una unidad de producción de dimensiones considerables, sólo superadas por las de la huerta de Lorca y del valle del Guadalentín. Si repasamos cada uno de los municipios de la comarca las parcelas, en orden decreciente, corresponden a Caravaca (23,24 has.), Cehegín (9,00 has.), Bullas (0,75 has.), Moratalla (0,38 has.) y Cehegín

(0,34 has.). Si no contabilizamos los bienes de Propios las de secano sufren alguna variación, pues si la de mayor tamaño continua correspondiendo a Caravaca (9,41 has.), le siguen Moratalla (6,39 has.), Bullas (5,86 has.) y Cehegín (1,85 has.), a la vez que en el regadío todas mantienen el mismo orden y con idéntica extensión, salvo la de Caravaca (0,97 has.), que desciende una centésima de hectárea. De todo ello se deduce que la unidad de producción de Caravaca, independientemente de que contabilicemos los propios o no, y del tipo de cultivo, era la de mayor tamaño de la comarca y superadas por pocos términos como Nerpio.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL NOROESTE

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 has.	378	6.4	5.991	50.5	6.369	35.8
De 0,25 a 0,99 has.	979	16.7	4.413	37.2	5.392	30.3
De 1 a 2,9 has.	1.883	32.0	1.155	9.7	3.038	17.1
De 3 a 4,9 has.	912	15.5	165	1.4	1.077	6.1
De 5 a 9,9 has.	800	13.6	101	0.9	901	5.1
De 10 a 24,4 has.	573	9.7	44	0.4	617	3.5
Más de 25 has.	360	6.1	9	0.1	369	2.1
TOTAL	5.885	33.1	11.878	66.9	17.763	100.0

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

La distribución por tamaños de las parcelas de la comarca del Noroeste, del regadío y del secano, no hace más que mostrar el enorme desequilibrio que existía entre la superficie que ocupaba cada tipo de cultivo, pues mientras en el secano, un tercio de las parcelas tenían entre 1 y 2,99 has. (el 32%), en el regadío el 87,7% de las unidades de producción no alcanzaban la hectárea. Es más, si analizamos el tramo medio que abarca de 1 a 5 has., en el secano se encontraban el 47,5% de las unidades de producción, mientras que en el regadío sólo el 11,1% que incide en el fuerte desequilibrio existente entre las superficies de las parcelas del regadío y del secano, desproporción que se incrementaba en el tramo de 5 a 9,9 has., que abarcaba el 13,6% de las de secano y sólo, el 0,9% de la huerta. Mayores de 25 has., había un 6,1% de las unidades de producción del primer tipo de cultivo, y sólo un 0,1% de regadío.

Las huertas del Noroeste se ubicaban en las proximidades de los ríos de la comarca, es decir del Argos, el Moratalla y el Quípar, a su paso por los

diferentes términos. En Bullas nacía el río Mula, pero la tradición de la propiedad de esas aguas del Concejo de Mula, hacía que no se utilizaran para el riego en este término, y se hiciera mediante la utilización de las fuentes particulares existentes que se reducían a la Rafa, la de la Copa, la de D. Pedro, la de Fuen Blanquilla, la del Pradico y la del Romero, principalmente, y su sistema de riego, en la mayoría de los casos, se hacía mediante tandas, unas de 18 días y otras de 20, dividiéndose estos a su vez en horas, cuartos y minutos. La escasez de agua en este término era grande y los intentos de traída de aguas de los Ojos de Archivel no culminaron, y aún a principios del siglo XIX, en 1803, se solicitaba en el informe de ese año el incremento del regadío mediante algún sistema, "ya sea haciendo pantanos o sacando los Ojos de Archivel que están a la parte de arriba a distancia de quatro leguas si fuese posible, pues así se podrían regar parcelas de Cajitán de Mula, que son tierras de superior calidad"⁶⁴. En Moratalla la propiedad del agua era privada y pertenecía a los herederos de Alarabe y Benamor, pero también a propietarios particulares que se atribuían la totalidad del agua del regadío que provenía de los ríos anteriores, además de las fuentes existentes en este término, de las que las principales eran la Canaleja, Maguillo y Benamor. esta situación culminó en un pleito, en la Chancillería de Granada, entre D. Pedro Sánchez Pernía y el heredamiento de Benamor, en 1827, por la titularidad del derecho sobre el agua de riego⁶⁵. Los enfrentamientos entre los propietarios de los heredamientos y del Campo que a veces utilizaban el agua de riego propició que en 1787 se formara una comisión, a instancia del Alcalde Mayor de la Villa de Caravaca para denunciar a los numerosos usurpadores del agua de riego que no pertenecían a ambos heredamiento, por lo que la escasez de agua fue motivo de constantes enfrentamientos. En Caravaca, esta falta hacía que el aprovechamiento de las fuentes se realizara de forma exhaustiva desde la antigüedad y que, a mediados del siglo XVIII, de las varias fuentes que habían seguido siendo las más famosas, las de Archivel, en dónde había fundamentalmente ocho, todas de aguas de buena calidad pero escasas, salvo la principal que era de Muralla, situado en la zona norte del núcleo urbano, que tenía dos hilas, la de La Hoya y Fuente Alamo; el río Argos era el otro surtidor de agua de la huerta de Caravaca, así como las dos lagunas del noroeste del municipio, conocidas como los Ojos de

Archivel, que formaban una hila abundante, denominada de los Ojos y que regaba en la huerta de la villa y en la diputación de Benablón. Las aguas de los Ojos de Archivel fueron siempre la solución, que se veía en el término de Lorca y Cartagena, para solucionar los problemas de su sequía, intentando realizar un canal que trasvasase estas aguas, como ya señalamos en el análisis del Campo de Lorca⁶⁶. Hubo intentos en el siglo XVI y XVII para el trasvase, aunque el más importante fue el de 1712, en el que se retomó el proyecto y se comisionó a don Diego Sánchez Corralero para la reversión de las aguas de los ríos Guardal y Castril, además de las de los Ojos de Archivel, Luchena y otras para la construcción de un trasvase al campo de Lorca, Murcia, Totana, Mazarrón, Fuente Alamo y Cartagena, que finalmente fracasó⁶⁷, al igual que los proyectos de 1770, 1791 y 1796. El regadío del término de Caravaca se agrupaba en torno a los principales núcleos del Campo, entre los que destacaban Archivel, Barranda, Benablón y Los Prados, que acumulaban el 63,8% de las tierras de regadío; el resto se distribuía por Torragoya-Pocicos, Caneja, Singla, Almudena y otras diputaciones. La importancia del regadío de Caravaca queda reflejado en las minuciosas Ordenanzas de Caravaca de 1765, en las cuales había 29 artículos dedicados a su organización y cuidado, regulando el ganado que podía acceder a ella y en que condiciones, así como las particularidades de cada cultivo, comenzando el artículo 102, por definir su perímetro,

"Ordenaron y mandaron que por Huerta desta villa se entienda solamente lo que ai de regadio desde la texera del rio de la Chopera abaxo siguiendo por la derecha a dar a las Minas, Casa blanca, y Torre de Matta hasta la moxonera de Zehexin, y por la mano izquierda desde dicha texera a los Viñales, Fuente de Mairena, Casas de Cañada Lentisco hasta dicha moxonera de Zehexin, y tambien se entienda por huerta desta villa las tierras de secano que estan incorporadas con el dicho regadio plantadas de viñas u otros arbolados, y las demas tierras deste termino se rreputan por el Campo desta villa"⁶⁸.

En este término la propiedad del agua, al igual que en Cehegín, iba unida a la propiedad de la tierra, lo que de alguna manera elevaba el valor de la tierra, ya que todo titular de un bancal podía acceder, sin mayor gasto que el del propio mantenimiento de las acequias, a la utilización del agua.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL NOROESTE									
SECANO			REGADIO			TOTAL			
Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	
Atochar	57	1.0	5.055,29	-	-	-	57	0,32	5.055,29
Azafrán	1	0.0	1,34	-	-	-	1	-	1,34
Labradío	5.334	90.6	36.630,88	4.153	35.0	3.882,87	9.487	53,42	40.513,74
Frutal	-	-	-	346	2.9	51,32	346	1,95	51,32
La-Ho-Fr.	-	-	-	100	0.8	15,56	100	0,56	15,56
La-Ho-Ol.	-	-	-	68	0.6	22,95	68	0,38	22,95
Hortaliza	-	-	-	47	0.4	16,01	47	0,26	16,01
Montuosas	228	3.9	32.180,55	-	-	-	228	1,28	32.180,55
Pastos	149	2.5	4.053,80	-	-	-	149	0,84	4.053,80
Moreral	10	0.2	3,97	407	3.4	110,89	417	2,35	114,86
Olivar	25	0.4	9,99	1.145	9.6	149,92	1.170	6,59	159,91
Viña	81	1.4	60,79	5.612	47.2	2.578,51	5.693	32,05	2.639,30
TOTAL	5.885	33.1	77.996,60	11.878	66,9	6.828,03	17.763		84.824,64

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La dedicación de las parcelas muestra la supremacía de los principales cultivos, al existir, en la mayoría de ellos, una gran correlación entre ambos, como queda de manifiesto al constatar que el 90,6% de las unidades de producción del secano estaban sembradas de cereales. A continuación, pero a una distancia abismal, había un 3,9% de montuosas, que acaparaban una superficie muy similar como consecuencia del gran tamaño de estas, seguidas del 2,5% de las de prados, con una superficie notablemente inferior. La viña con un 1,4% de las parcelas, índice en la poca presencia de este cultivo en el secano, al ser un cultivo fundamentalmente de regadío en el Noroeste, mientras que los porcentajes del resto de los cultivos eran muy similares en superficie y unidades de producción, con la notoria salvedad de las dedicadas a atochar, que si bien solo alcanzaban el 1% de todas las parcelas, su extensión era muy significativa en este tipo de cultivos. Parece obvio, pero a la vez necesario el insistir en que las zonas de prados y montes estaban definidas de forma muy superficial por lo que, a pesar de ocupar gran parte de la superficie censada, en realidad, ésta podía ser bastante superior, ya que fue imposible que los peritos realizaran mediciones exactas, además de que su pertenencia a los Bienes del Común y su nula valoración, no incidió en nada en el trasfondo fiscal de la declaración para el Catastro.

En la huerta del noroeste a diferencia de otras comarcas, se hallaban muy polarizados los cultivos, así como las parcelas existentes, ya que

había un 47,2% de viña y un 35% de labradío, lo que implica que cuatro quintas partes de las unidades de producción estaban dedicadas a los dos cultivos mayoritarios, a gran distancia del resto. El tercer lugar lo ocupaba el olivar, ya con un 9,6% de las parcelas, seguido de las de moreral (3,4%), frutal (2,9%) y las dedicadas al autoconsumo, de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal y de labradío-hortaliza-olivar y, por último, las de hortaliza (0,4%); todos estos productos carecían de interés para el circuito del mercado comarcal, que se limitaba a los cereales y, en especial, a la vid como cultivos excedentarios que abastecían a otras comarcas del reino.

Tabla XIII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DEL NOROESTE				
Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	3.659	20.6	47.140,2551	55,6
Segunda	6.798	38.3	12.302,4566	14,5
Tercera	7.306	41.1	25.381,9243	29,9
* Incluidas las 145 de Unica Calidad				

Las calidades de tierras censadas, expuestas en la tabla XIII, muestran un claro predominio de las tierras de primera calidad, con un porcentaje superior a la mitad de las tierras (55,6%), como consecuencia de la importante superficie de tierras montuosas calificadas de 1ª o única calidad, pero que convierte a esta comarca en la primera por el porcentaje de tierras de primera, a la vez que es muy notorio la poca presencia de tierras de segunda calidad (14,5%), que ocuparía el cuarto lugar por atrás entre todas las comarcas, y sólo sería superior a la vega del Guadalentín de las comarcas del prelitoral y cuencas hasta ahora analizadas, y otras dos que analizaremos a continuación.

El tanto por ciento de tierras de tercera calidad era bastante elevado y sólo era superado por el existente en las comarcas de Cartagena y Lorca, de las hasta ahora analizadas, a pesar de que en su conjunto se aprecia un cierto desequilibrio en las tierras de peor calidad, mientras que el resto está equilibrado.

El estudio del tamaño de las parcelas de cada cultivo, completa la visión del paisaje agrario de la comarca, a la vez que la definición de las parcelas en función de su utilidad, comprobando que en el labradío, cultivo

predominante en la comarca, de forma abrumadora, había una distribución de las parcelas por tamaños muy equilibrada, ya que 29,5% tenía entre media y una hectárea, había una cuarta parte del total (25,6%) entre 1 y 3 has., además de un 10,2% entre 3 y 5 has.; en los polos opuestos nos encontramos con que un 17% de las unidades de producción eran inferiores a un cuarto de hectárea, mientras que un 17,6% superaban las 5 has., luego la parcela tipo de labradío era una unidad de producción media. En el cultivo del atochar unos encontramos con parcelas muy grandes, al darse un tercio del total (33,3%) superiores a las 25 has., a pesar de que un 28% no alcanzan la hectárea. Las parcelas de mayor superficie eran las de montes, en las que un 47% superan las 5 hectáreas, y sólo un 21% no alcanzan la hectárea, mientras que de las dedicadas a pastos había un 33,5% por encima de las 5 has., y un 20,1% que no alcanzan la hectárea.

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL NOROESTE

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	6	10	11	7	3	1	19
Azafrán	-	-	1	-	-	-	-
Labradío	1.615	2.804	2.429	969	816	571	283
Frutal	304	40	-	2	-	-	-
La-Ho-Fr.	83	15	2	-	-	-	-
La-Ho- Ol.	38	26	4	-	-	-	-
Hortalizas	22	23	2	-	-	-	-
Montuosas	47	25	31	17	35	30	43
Pastos	3	37	39	20	16	10	24
Moreral	286	116	13	2	-	-	-
Olivar	1.027	129	13	1	-	-	-
Viña	2.938	2.167	493	59	31	5	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Las parcelas de menor tamaño se encontraban en los cultivos de regadío, como el frutal y el olivar en que, un 87,8% de las unidades no llegaban al cuarto de hectárea. Pero es más, en la mayoría de cultivos del regadío los bancales no alcanzaban la hectárea y eran muy reducidos, con predominio de la producción dedicada al autoconsumo, en la mayoría de los casos, que presenta una excesiva parcelación de las tierras de regadío y de los cultivos en ellos predominantes, en algunos de los cuales más del 90 % de las parcelas no alcanzaban la hectárea, como en el frutal(99,6%), el olivar(98,8%), el labradío-hortaliza-frutal(98%), el moreral(96,5%), la hortaliza(95,7%) y el labradío-hortaliza-olivar(94,1%), pero de todos ellos el bancal medio de dimensiones más considerables eran los plantados de hortalizas, al ser los únicos que tenían

casi la mitad entre una y media hectárea. La viña, cultivo característico del regadío y, claramente, excedentario en esta comarca estaba plantado en un 38% en parcelas entre medias y una hectárea, un 51,6 % inferiores a la media y el resto, un 10,4%, entre 1 y 25 hectáreas.

De la tabla XIV se puede concluir que en el Noroeste la parcela en explotación, de mayor tamaño era la sembrada de cereales, cuyo cultivo era mayoritario en el secano y en el regadío, en unidades de producción de medio y pequeño tamaño, mientras que en el resto de cultivos, había una tendencia a las parcelas de escasa superficie, afirmación que se ve confirmada porque en el conjunto comarcal del noroeste, un 83,2% de las unidades de producción eran inferiores a tres hectáreas, a la vez que el 66,1% de las censadas no alcanzaban la hectárea, muestra de la gran fragmentación de la comarca, proceso que se incrementaba notablemente en el regadío.

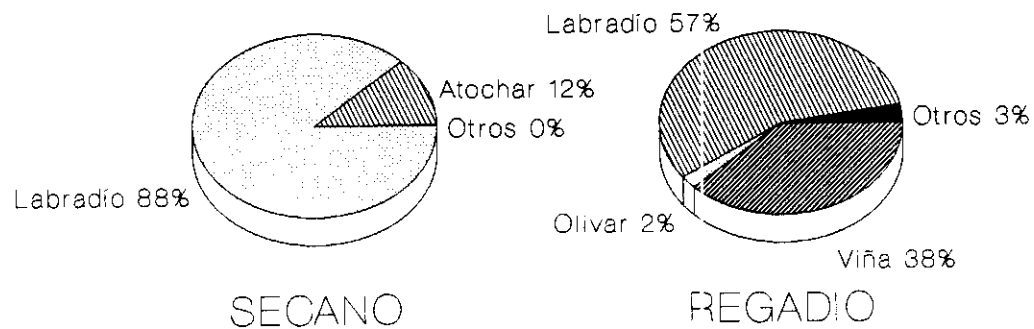
4. El reparto de la propiedad agraria.

En el análisis de la distribución de la propiedad comarcal, destaca que el 13,3% de la superficie agraria estaba en poder de los forasteros, y 73.536,02 has. eran de los vecinos, incluidos los bienes de Propios, entre los inversionistas foráneos había una fuerte detracción de la renta en su poder que alcanzaba el 19,9% de la valoración agraria, con un elevado número de parcelas en hacendados vecinos de Murcia (170), Lorca (145), Calasparra (115), Granada (78) y Madrid (53), principalmente. Había una notable desproporción entre la superficie y la renta agraria en poder de los no vecinos, porcentajes que tienden a igualarse ya que, si no contabilizamos los Bienes de Propios, en manos de los forasteros estaba el 22,6% de la superficie y el 20% de la renta agraria.

Tabla XV

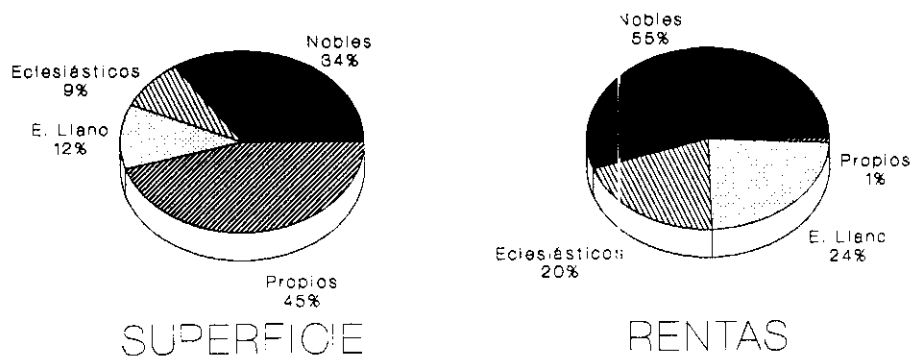
PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA C. DEL NOROESTE									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Renta	Has.	Parc.	Renta	Has.
Vecinos	4.984	67.814,94	1.729.657	10.744	5.721,08	3.348.746	15.728	73.536,02	5.078.403
Forasteros	901	10.181,66	689.570	1.134	1.106,95	573.759	2.035	11.288,62	1.263.329
TOTAL	5.885	77.996,60	2.419.227	11.878	6.828,03	3.922.505	17.763	84.824,64	6.341.732

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

El reagrupamiento de las parcelas de secano por un lado y de regadío por otro, para cada propietario en un sólo registro, el número de patrimonios del noroeste ascendía a 4.057, si se contabilizan los Bienes de Propios de los cuatro términos, pero al excluir las 70 unidades que los integraban, ya que tenían una gran extensión y distorsionaban la parcelación real existente en la comarca, al ser zonas de montes y pastos de utilidad y beneficio de todos los vecinos, al menos hasta las prohibiciones de corta de árboles y leña, que posteriormente se aligeró. Esto hace que a partir de ahora la distribución de los patrimonios estudiados se refiera a los 3.987 patrimonios y las 45.893,26 has. restantes.

Tabla XVI

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA C. DEL NOROESTE						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR Rs.	%
Menos de 0,99 has.	1.770	44,39	689,358	1,50	531.749,19	8,42
De 1 a 9,99 has.	1.490	37,37	5.152,458	11,22	2.029.398,94	32,13
De 10 a 99,99 has.	651	16,33	19.434,383	42,35	2.510.807,94	39,13
De 100 a 249,9 has.	29	0,73	4.379,094	9,54	508.993,13	8,06
250 has. o más	47	1,18	16.237,972	35,39	735.296,87	11,64
TOTAL	3.987		45.893,262		6.316.244,00	
* Sin contabilizar los bienes de Propios.						

En la tabla XVI se aprecia una clara contraposición entre los patrimonios inferiores a 1 ha. y los superiores a las 100 has., pues si los primeros concentran al 44,3% del total, sólo acumulan el 1,5% de la superficie censada en cultivo y el 8,42% de la renta catastral, mientras que los superiores a las 100 has., apenas el 1,91% del total, englobaban el 44,92% de la superficie y el 19,7% de la valoración agraria. Los patrimonios comprendidos entre 1 y 10 has. equivalían al 37,37% del total y acumulaban el 11,22% de la superficie y el 32,13% de la renta. Los patrimonios que mayor cantidad de superficie controlaban eran los de 10 a 99,9 has., pues a pesar de sólo representaban un 16,33% del total, acumulaban el 42,3% de la tierra y el 39,75% del producto bruto agrario; lo que nos presentan una comarca con unos patrimonios medios y grandes, con gran peso en la comarca, ya que los mayores de 250 has., el 1,18% del total, concentraban más de un tercio de la superficie agraria (35,39%) y una décima parte de la renta (11,64%), de lo que se deduce que predominaban haciendas de pasto y prados con escasa o nula valoración económica, por lo que,

en algunos casos, se dedicaban a la siembra de cereales de secano.

Si es interesante el conocer la distribución de los patrimonios, mucho más es profundizar en la distribución de la propiedad agraria y la riqueza acumulada por los 2.708 propietarios existentes en esta comarca⁶⁹, teniendo presente que, en especial, los grandes hacendados del Noroeste acumulaban gran cantidad de propiedades en otros municipios del reino, lo que incrementaba notablemente la acumulación de la renta en el noroeste, como era el caso de don Pedro Chico de Guzmán⁷⁰, vecino de Cehegín y uno de los grandes hacendados del reino, y sobre el que volveremos al analizar los mayores propietarios de esta comarca.

Tabla XVII

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE						
ESTAMENTOS	Nº PRO	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
- Títulos	-	-	-	-	-	-
- Don (Hidalgos)	641	23,7	4.163.975,01	55,2	29.398,8498	34,3
ECLESIÁSTICOS						
- Don	201	7,4	655.972,75	8,7	4.115,1388	4,8
- Sin tratamiento	56	2,1	364.832,79	4,8	2.909,5764	3,4
- OO.MM.	4	0,1	508.575,22	6,7	469,7382	0,6
ESTADO LLANO	1.802	66,6	1.793.480,80	23,8	9.985,5709	11,6
PROPIOS	4	0,1	62.559,62	0,8	38.921,9135	45,3
TOTAL	2.708		7.549.396,19		85.800,7876	

FUENTE:Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En la tabla XVII destaca, como primera característica del reparto de la riqueza agraria entre los hacendados del noroeste, la inexistencia de nobleza titulada vecina de la comarca, pero por el contrario, y en segundo lugar, es super notorio el producto bruto acumulado por los nobles, al igual que ocurría en la cuenca de Mula, dónde era muy numerosa y, sólo superada por la comarca de Murcia, de las hasta ahora analizadas⁷¹, concentraban más de la mitad de la renta agraria (55,2%) y, un tercio de la superficie censada (34,3%), que denota la acumulación de la propiedad en una minoría integrante de la oligarquía local de los municipios de la comarca. La tercera característica es, la desproporcionada valoración de las tierras y rentas que tenía el estado llano propietario del 66,6% de todos los hacendados, grupo notoriamente inferior, porcentualmente, al del resto de comarcas analizadas, y con unos índices de

acumulación ciertamente mediocres, el 23,8% de la renta agraria y sólo el 11,6% de las tierras en poder de los propietarios de esta comarca. El estamento eclesiástico tenía una notoria presencia en la comarca del Noroeste al ser numerosos los conventos de la comarca y el número de eclesiásticos se elevaba a 127, equivalente al 0,57 de la población, que controlaba el 8,96% del total comarcal, que se elevaba al 10,33% de la superficie censada si sólo contabilizamos las tierras en poder de los vecinos de la comarca. Dentro del estamento eclesiástico había una gran presencia de integrantes de origen hidalgo, pero la existencia de instituciones eclesiásticas con grandes rentas, como el Colegio de los Jesuitas de Caravaca y el Colegio de los Mercedarios de Moratalla, servían para nivelar la distribución de la riqueza en manos de la iglesia a diferencia de lo que pasaba en otras comarcas, ya que los integrantes de origen hidalgo eran titulares del 8,7% del producto bruto agrario comarcal declarado y el 4,8 de la superficie total, incluidos los Propios, mientras que el resto de religiosos e instituciones regulares disfrutaban del 4,8% de la valoración agraria y el 3,4% de la extensión en poder de los vecinos del Noroeste.

Tabla XVIII

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN LA C. DEL NOROESTE										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	977	16,60	6.349,82	8,14	1.420	11,95	1.248,66	18,29	7.598,48	8,96
Laicos	4.908	83,40	71.646,78	91,86	10.458	88,05	5.579,37	81,71	77.226,15	91,04

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Dentro de las propiedades eclesiásticas ubicadas en esta comarca, había una tendencia a concentrar sus haciendas en el regadío, lo que incrementaba sus ingresos notoriamente, ya que en su poder había un 8,14% de las tierras comarcales de secano censadas en la comarca, porcentaje que se elevaba a un 18,29% en la superficie de riego, lo que daba lugar a ese desequilibrio teórico existente en que, el 9,5% de los hacendados del noroeste controlaban el 13,6% de la valoración catastral agraria y el 8,4% de la superficie en poder de los propietarios vecinos de la comarca, lo que implica que si en las tierras del Noroeste había una tendencia a controlar más superficie de regadío que de

secano, ocurría algo similar en las que estaban en su poder fuera de esta comarca. A su vez en las tierras de los eclesiásticos ubicadas en los términos del Noroeste de regadío, tenían una parcela media de 0,8793 has., claramente superior a la de los laicos que era de 0,5335 has.; en el secano había una fuerte desproporción entre el tamaño de las haciendas producto del gran tamaño de las parcelas de Propios, pero si no contabilizamos las 64 parcelas de estos y las 38.888,9049 que sumaban en el secano, nos encontramos con que las unidades de producción de ambos estados eran prácticamente iguales, 6,7625 has. la de los laicos frente a 6,4993 has. las que estaban en poder de los eclesiásticos, lo que da un gran equilibrio en las haciendas del secano y una mayor dimensión de los bancales en poder de la iglesia.

Entre los bienes eclesiásticos están incluidas las haciendas de las Encomiendas existentes en la comarca de la Crden de Santiago, cuyos titulares eran el infante don Felipe de la Encomienda de Caravaca, que incluía las de Caravaca, Bullas y Cehegín, y el infante don Luis de la Encomienda de Moratalla, que en su conjunto tenían unas rentas de 506.575 reales, cifra muy importante en el producto bruto agrario de la comarca, y cuyo porcentaje más importante correspondía a los Diezmos que suponían el 79,5% del total de los ingresos, seguido del 18,3% correspondiente a la valoración de las 469,7382 has. de las que eran titulares, en especial la Encomienda de Moratalla que disponía de 458,22 has. Estos elevados ingresos en poder de las Encomiendas suponían una importantísima detracción de la renta comarcal, en poder de titulares foráneos, que se caracterizaban por su alto poder abstencionista y la inversión de capitales fuera del reino de Murcia.

Tabla XIX

PROPIOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE							
CONCEJOS	Has. Reg.	Has. Secano	Parc.	Valoración	Pastos-Leña	Otras Rentas	Suma Rentas
BULLAS	-	259,3712	4	-	-	200,00	200,00
CARAVACA	33.0086	28.319,3145	42	20.781,33	1.696,00	9.740,68	32.218,01
CEHEGIN	-	6.193,6063	16	-	6.200,00	7.329,00	13.529,00
MORATALLA	-	4.116,6129	7	4.620,00	11.479,29	513,32	16.612,61
TOTAL	33.0086	38.888,9049	69	25.401,33	19.375,29	17.783,00	62.559,62

Nota:

(1) "Otras Rentas", hace referencia al resto de Derechos, Censos y Juros que disfrutaban el Común.

FUENTE: Elaboración Propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los Bienes de Propios de esta comarca se caracterizaban por la gran

superficie que agrupaban, en especial los de Caravaca, Cehegín y Moratalla, así como por la diversidad de derechos que disfrutaban. La extensión en poder del Común de los municipios ascendía a 38.800,7876 has., todas ellas ubicadas en la comarca, lo que implica que eran Bienes de Propios, entre pastos y sobre todo zonas montañosas, el 45,74% de todo el noroeste. Los Propios más extensos correspondían a Caravaca con 28.352,32 has., de las que salvo 33,0086 has. de regadío sembradas de cereales y plantadas de hortalizas y viñas, el resto del secano eran de monte peñascoso y matorrales.

Del resto de ingresos destacaban las 5.900 reales de derechos sobre la feria de las ciudades que se celebraba del 14 al 21 de septiembre y que, a raíz de los ingresos que reportaba, debía de tener una gran importancia comercial en todo el noroeste, al igual que los 3.840 reales procedentes de los arbitrios de la feria y de las festividades de la Cruz de Mayo; mientras que "los pastos sobrantes de las dehesas de Retamosa producen 403 reales de vellón"⁷².

En segundo lugar estaban los Propios de la villa de Moratalla, con 6 zonas de monte alto y 1 de tierra inútil que sumaban 4.116,6129 has., valoradas solamente en 4.620 reales de vellón, pero a los que habría que sumar otros ingresos entre los que destacaban las licencias por cortes de maderas que producían 10.223 reales y 17 maravedís, además de la vara de alguacil mayor y alcaide de la cárcel 112 reales, 1 casa 30 reales, seguido de varias casas, Cárcel, Pósito, Ayuntamiento, casa del Pregonero, hospital sin valoración y, por último, las zonas de pastos en varios ejidos que ascendía su tasación a 10.223 reales y 10 maravedís⁷³. El volumen de los Propios de Moratalla ascendía a unos ingresos anuales de 16.612 reales y 20 maravedís. Los Propios de Cehegín, además de los 16 maravedís de monte de pastos, de pinar y de peñascales, que sumaban 6.193,6063 has., tenían numerosos derechos además de los de caballería (4.200..), el derecho de las yerbas (230..), la renta de los menudos, sangres y albillos de las reses (2.000..), derecho de artes de pinos (160..) el oficio de Almotacén (2.668..) y el de Corredor (4.200..), que ascendía a un total de 13.529 reales de vellón⁷⁴. En último lugar estaban los bienes de Propios de Bullas que eran notoriamente inferiores a los del resto de municipios, limitados a tres zonas de monte con pinos con una superficie de 125,2135 has., una de

134,1576 has. declarada como "tierra montuosa", a lo que había que añadir "1 día de agua de los 18 que se comparten en la Puente Principal de la Villa que asciende a 200 reales"⁷⁵, que era el único ingreso al no estar valoradas sus zonas de montes.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA C. DEL NOROESTE POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Renta Rs.	%
Menos de 250 Rs.	722	26,66	87.685,75	1,18
De 250 a 999,9 Rs.	918	33,90	489.514,94	6,57
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	939	34,68	2.990.742,00	40,17
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	114	4,21	2.216.850,00	29,77
50.000 Rs. o Más	15	0,55	1.660.807,00	22,31
TOTAL	2.708		7.445.863,79	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios

La distribución de los hacendados de la comarca del Noroeste, sin incluir los Bienes de Propios, vuelven a incidir en la polarización social descrita, con respecto al reparto de la renta agraria, ya que el 4,76% de los hacendados (129), acumulaban más de la mitad de las rentas (52,08%), mientras que en el polo opuesto el 60,56% de los propietarios no alcanzaban los 1.000 reales y sólo acumulaban el 7,75% de la valoración catastral y, entre todos ellos, una cuarta parte de los titulares de rentas censadas (el 26,66%) no alcanzaban los 250 reales del producto bruto agrario, lo que significaba que a la explotación de la tierra había que añadir la realización de otros trabajos para poder subsistir. Un tercio de los hacendados el 33,9% (918), tenían unas rentas agrarias entre 250 y 1.000 reales, grupos de pequeñísimos propietarios o arrendatarios con escasos recursos propios y cuyo sistema de mantenimiento les obligaba a arrendar diminutas parcelas, a los eclesiásticos o propietarios medios, o por el contrario, a realizar trabajos de todo tipo en las épocas de poca actividad agraria, entre las que destacaba la corta de pinos y en especial la venta de leña y retamas de los montes a otras comarcas vecinas. En este grupo es dónde creció la mayor oposición a la ley de montes, al ser sus titulares los más perjudicados. Otro tercio de pequeños labradores 34,68 eran los que tenían más ingresos agrarios censados, entre los 1.000 y 9.999 reales, que les permitían vivir de la explotación de sus tierras sin ningún problema de subsistencia e incluso, arrendaban otras parcelas al tener varios hijos y de

esta forma incrementaban los ingresos familiares.

Es necesario recapitular que todas estas cifras y distribuciones sólo nos muestran 2.708 propietarios, frente a los 22.165 habitantes censados en la comarca, lo que significaba 5,54 cabezas de familia de media además de implicar la existencia de otros vecinos en una situación de gran indigencia y, a gran parte de los habitantes del noroeste, que vivían en unas condiciones ínfimas que sólo podían subsistir con la venta de su fuerza de trabajo, a cualquier salario y, con la recogida de retamas, matorrales y leñas que vendían para incrementar sus escasos ingresos procedentes, en su gran mayoría, de las explotaciones agrarias.

Tabla XXI

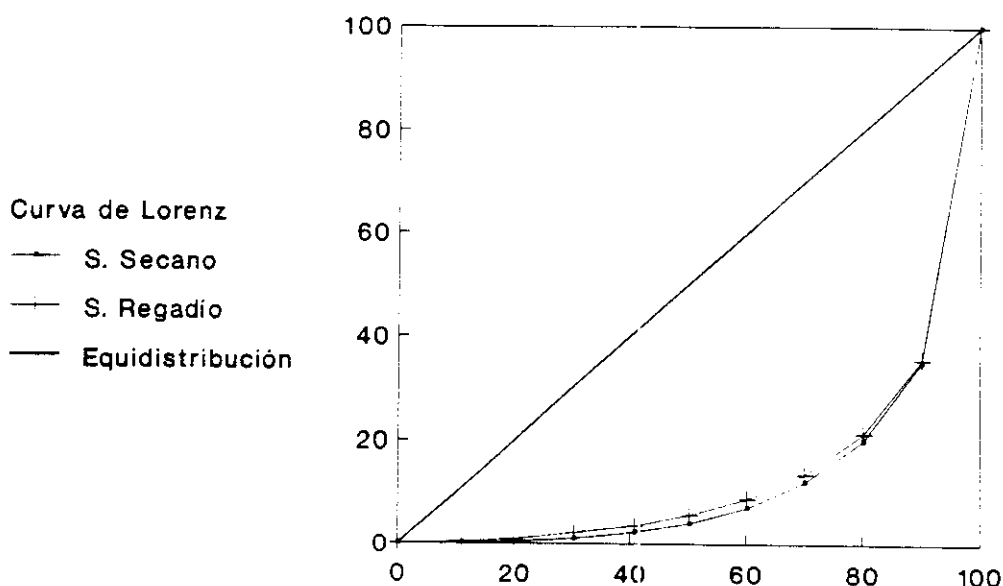
PROPIETARIOS DE LA C. DEL NOROESTE POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	1.095	40,44	424,3623	0,91	342.221,38	4,60
De 1 a 9,99 Has.	949	35,04	3.485,1479	7,44	1.310.452,00	17,60
De 10 a 99,9 Has.	574	21,20	18.163,7030	38,75	2.725.885,00	36,61
De 100 a 249,9 Has.	56	2,07	8.444,0590	18,02	1.055.856,00	14,18
250 Has. o más	26	0,96	16.354,6020	34,89	1.840.809,00	24,72
TOTAL	2.708		46.871,8710		7.445.863,38	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios

Si la compartimentación de los hacendados del Noroeste la realizamos en función de las tierras de las que eran titulares, a la vez que agrupamos las rentas que concentraban cada grupo de propietarios, producto tanto de la extensión como de la calidad y el cultivo a que se dedicaban, hallamos una estructuración socio-económica de los hacendados del noroeste muy similar a la analizada en la tabla XX, pero que en ésta última se ve alterada en parte al existir un 40,44% de los titulares de tierras (1095), que sólo concentraban el 0,91% de la superficie en explotación, sin contabilizar los bienes de Propios, y el 4,60% de la renta agraria, lo que nos presenta a dos quintas partes de los titulares de tierra en un estado de precariedad elevada que debían de vender su fuerza de trabajo en el mercado local para poder subsistir, lo que significa que, al elevado número de jornaleros de la comarca, se les unía gran parte de estos pequeños propietarios, con lo que la oferta de mano de obra para los medios y grandes hacendados se incrementaba considerablemente; no obstante, la abundancia de recursos naturales de esta comarca, como retamas, leñas, pinos,

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE



I. GINI SECANO • 0.77042
 I. GINI REGADIO • 0.74970
 GRAFICO 7

les permitía conseguir unos ingresos adicionales a las clases más humildes.

A continuación estaban los titulares de 1 a 10 has., el segundo grupo por el número de hacendados con 949 integrantes, el 35,04% de los existentes, que acaparaban sólo el 7,44% de la superficie agraria útil y el 17,60% de la renta agraria que eran bastante similar en su número al de la de Mula, pero con poca extensión superficial del término, a pesar de que su mayor proporción de rentas nos indica que disfrutaban de gran número de bancales en la huerta con mayor productividad que las tierras de secano pero que, en última instancia, además de explotar sus parcelas se verán obligados a arrendar otras tierras que incrementara sus ingresos.

Era importante la propiedad acumulada por los que podemos definir como propietarios medios, aquellos que tenían más de 10 hectáreas y menos de 100 has., grupo amplísimo y con diversos subgrupos según la calidad de sus tierras y las rentas que les generaban. Este grupo estaba integrado por los 574

hacendados medios con más de 10 has. y menos de 100 has., con explotaciones agrarias que en la mayoría de casos eran autosuficientes para llevar un nivel de vida digno, y muchos de ellos ocupaban una situación económica desahogada al acaparar un 38,75% de la superficie agraria y un 36,61% de la valoración catastral comarcal, pero dentro de los cuales había situaciones económicas de lo más dispares.

4.1. Los grandes propietarios.

El grupo de los privilegiados se componía por los titulares de más de 100 has., en un porcentaje altísimo del 94,2% eran hidalgos y controlaban más de la mitad de la superficie agraria, el 52,91%, y un 38,9% de la valoración catastral, lo que confirma lo reducido de la oligarquía local que apenas la integraban el 3,03% de los titulares de haciendas, que estaban representados por 82 titulares, integrados en las familias hidalgas del Noroeste, dónde su porcentaje respecto al total de la población era muy elevado. Pero es más, el grupo de hacendados con más de 100 has. era inferior al existente en la cuenca de Mula, pero también es verdad que el porcentaje de rentas que acumulaban era muy inferior al de aquellas aunque, la superficie en su poder mucho más elevada, lo que explica que la concentración de la propiedad agraria, en el noroeste era la superior de todas las comarcas analizadas con un Índice de Gini de 0,85116, bastante superior a las analizadas hasta esta comarca y que sólo será superado por dos comarcas en todo el reino, la cuenca de Hellín y La Mancha. Esta distribución es la mayor prueba de la gran polaridad existente entre los grandes y pequeños hacendados ya que, si en otras comarcas había un grupo de medios propietarios, de 10 a 99 has., superior a otras comarcas, existía una gran desproporción por el elevado porcentaje de hacendados con menos de 1 hectárea que además, sólo acumulaban el 0,91% de la superficie censada, lo que incide que estos tuvieran unas haciendas muy pequeñas con escaso poder económico. Estos fuertes desequilibrios se veían, en parte, compensados por ser esta una comarca excedentaria en vid, que adquiriría un precio elevado en el mercado comarcal y en algunos términos, como en el caso de Bullas, estudiado por González Castaño, había una mayor producción de trigo que el que consumían sus vecinos⁷⁶, lo que

permitía vender el excedente en el mercado comarcal e incluso regional, a pesar de que el producto de mayor intercambio era, por excelencia, el vino.

Las zonas de huerta generaron gran riqueza en la comarca y hubo algunos intentos de incrementar el perímetro del regadío, como en el caso ya mencionado de Caravaca, por los escasos recursos acuíferos procedentes del Argos, Quípar y Moratalla, así como la exhaustiva explotación de las fuentes existentes en la comarca que, imposibilitan este crecimiento, pero la escasa población de la comarca, al margen de los principales ejes comerciales y económicos del reino, así como el tamaño medio de los bancales de regadío, superiores a los de muchas comarcas, y la gran cantidad de recursos naturales de sus montes, entre los que hay que citar no sólo el arbolado y retamas, sino también las impresionantes dehesas de pastos para el aprovechamiento de los ganados de los vecinos, permitía a los pequeños titulares de tierras el complementar su economía para poder subsistir. Estos factores fueron los que facilitaron que la concentración de la propiedad del regadío fuera bastante considerable, superior a la del Campo de Cartagena y Cuenca de Murcia, con un Índice de Gini 0,74970, pero inferior a la concentración de la superficie en el secano en manos de los hidalgos, que superaban a todas las comarcas analizadas, con un Índice de Gini de 0,77042. Como es lógico por la gran superficie de la zona de secano, aunque no se contabilicen los bienes de Propios, la concentración de la renta era notoriamente superior en el secano que en la huerta, por lo que la mayor riqueza territorial se acumulaba en las extensas tierras de secano en poder de la minoría hidalga que formaba la oligarquía comarcal.

4.1.1. Los hidalgos.

Parece obvio, por los datos aportados que en el noroeste murciano había un proceso de concentración importante, tanto de rentas como de superficie agraria, que generó importantes desigualdades económicas, pero es necesario identificar a los mayores propietarios agrarios de la comarca, que generalmente detentaban el poder político local, en especial en Caravaca, Cehegín y Moratalla, quedando al margen la villa de Bullas, por su reciente concesión de

la categoría civil de villa y término jurisdiccional propio separado del de Cehegín.

En el noroeste la nobleza titulada no tenía ninguna propiedad, siendo los propietarios hidalgos los mayores hacendados que, en su mayoría, pertenecían a los principales linajes de la comarca, ya que de los propietarios con más de 100 has. o 25.000 reales de renta en la comarca del noroeste y pertenecientes al estado secular, sólo 4 no eran hidalgos, lo que da idea del predominio de la hidalguía en el control de las rentas agrarias de la comarca.

En el cuadro I, de los grandes hacendados hidalgos que tenían propiedades en la comarca del noroeste, sobresale el predominio de los vecinos de Caravaca (28 de los 65) y de Moratalla (15) como municipios que tenían una mayor superficie agraria, mientras que de Cehegín sólo había cinco y dos de Bullas. De los no vecinos de la comarca había tres de cada una de las ciudades de Murcia, Lorca y Granada y uno de Madrid, San Clemente y Cuenca. La primera conclusión es el predominio de los grandes hacendados vecinos de la comarca (76,9%) y, dentro de ésta, de los residentes en Caravaca (43,1%) y Moratalla (23,1%) respectivamente. El mayor propietario de la comarca era don Diego Uribe y Arze, vecino de Caravaca y que en esta comarca tenía 130,6544 has. en el término de Bullas⁷⁷, de los cuales 27,1294 has. eran de regadío, además de 2.206,5294 has. en Caravaca⁷⁸, de las que 150,5644 has. eran de huerta, lo que le situaba con unas rentas en esta comarca de 144.575 reales y 29 maravedís. A su vez, él era el mayor hacendado de Caravaca, además de "dueño de la Villa de Sn. Mamés y Alférez maior de la de Caravaca"⁷⁹, y uno de los mayores propietarios del reino, tanto por sus propiedades territoriales, en las que había un porcentaje importantísimo de banales de regadío, como por sus rentas que superaban los 200.000 reales de vellón al año, y aunque Sánchez de Gregorio, afirme que era marqués de San Mamés⁸⁰, este título no aparece en ninguno de los documentos del Catastro y Javier Gillamón afirma que, tal título le fue concedido a su hijo en 1773⁸¹ en el libro del Mayor Hacendado de Murcia sólo se menciona que era el titular de la villa de San Mamés; tampoco hemos incluido al igual que a otros hacendados, los ingresos que le producía la valoración de las 2 cabañas mulares de "Dn. Diego Uribe que se compone de 110 cavallerias cada una" y una "yeguada que se compone de veinte y dos yeguas"⁸², y los dos oficios

de Regidor sin uso, que tenía en la villa de Caravaca⁸³, lo que incrementaba aún más sus ingresos. El segundo gran propietario de la comarca era doña Mariana Alfaro, que tenía en Caravaca 5 casas y 1 molino harinero, además de 119,9314 has., de las que 42,1197 has. eran de regadío⁸⁴, y a las que había que añadir, las 9 casas de Moratalla, 1 molino harinero (700..) y 679,5623 has. de tierras dedicadas en su mayoría a labradío y de las cuales, 19,3366 has. eran de regadío⁸⁵; como tenía sus mayores haciendas en el término de Calasparra, Sánchez Romero en su trabajo de Caravaca, no la incluye entre los grandes propietarios de Caravaca⁸⁶; era "viuda de Dn. Pedro Henriquez de Nabarra" y mayor hacendada de la villa de Moratalla⁸⁷. A continuación estaba don Diego Melgarejo, segundo propietario de Caravaca y tercero de la comarca, con un oficio de Regidor en la villa de Caravaca⁸⁸, además de 2.016,2212 has. en el término de Caravaca de las que 31,19 has. eran de regadío, ubicadas en la Junquera y los Prados⁸⁹, con 2 molinos, uno en Calasparra y otro en Murcia, 22 casas en los dos términos citados y 338,75 has. en Calasparra y 192,01 has. en el término de la capital, de las que, 42,42 has. en la rica huerta de Murcia a lo que había que sumar, las rentas que le producía una cabaña mular de 132 mulas⁹⁰. En rentas en la capital le seguía doña Mariana Muso, vecina también de Caravaca, con 1 oficio de regidor sin uso en la villa⁹¹, además de 1 molino harinero (772..), 1 almazara (400..), 17 casas y 787,6737 has., de las que 122,92 has. eran de regadío en los lugares de Royos, Banablón, Lavadores, Barrrranda y Archivel⁹². En quinto lugar a nivel comarcal, estaba don Pedro Chico Guirao de Guzmán, gran hacendado de Cehegín, con un oficio de regidor sin uso en Cehegín⁹³, además de 13,24 has. en Caravaca⁹⁴, 80,89 has. en Cehegín⁹⁵, y 94,11 has. en Moratalla⁹⁶, en esta comarca pero con importantes haciendas en la Cuenca de Mula, que le convertían en un "típico representante" de la hidalguía del Noroeste, con haciendas en la mayoría de los municipios. Los otros grandes hacendados de la comarca eran don Alonso Muñoz, vecino de Cehegín y el primer gran propietario de Moratalla, aunque vecino de Cehegín y con haciendas en Calasparra, don Juan Fernando Alvarez Fajardo, regidor de la villa de Cehegín⁹⁷, de la que era vecino y con 103,74 has., de los que 53,88 has. eran de regadío⁹⁸, lo que incrementaba notablemente sus rentas agrarias mientras que, el mayor hacendado de Cehegín era "Dn. Fernando Lopez Garcia vezino y Regidor perpetuo de la Villa de Zehegín⁹⁹,

CUADRO I

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE
100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 4940(1) URIBE Y ARZE, DIEGO 1 d vec. caravaca².
 bullas 0 12 6741.61 103.5250
 bullas 1 8 7773.00 27.1294
 caravaca 0 46 69810.61 2055.9650
 caravaca 1 61 60250.63 150.5644

Valor parc. 144575.85 y total 235923.60
 Hect. parc. 2337.1838 y total 3047.4650

propietario 15732(2) ALFARO ENRIKEZ (II), MARIANA 1 d vec. caravaca.
 caravaca M 1 1308.00 0.0000
 caravaca Q 5 220.00 0.0000
 caravaca 0 16 2192.02 77.8117
 caravaca 1 25 11890.25 42.1197
 moratalla M 1 700.00 0.0000
 moratalla Q 9 0.00 0.0000
 moratalla 0 29 55738.18 660.2277
 moratalla 1 8 10658.17 19.3366
 Localidades diferentes : 2 82706.62 799.4957

propietario 5242(3) MELGAREJO, DIEGO 1 d vec. caravaca.
 caravaca 0 72 67701.13 1985.0293
 caravaca 1 23 14802.00 31.1919

Valor parc. 82503.13 y total 283224.29
 Hect. parc. 2016.2212 y total 2546.9886

propietario 6242(4) MUSO, MARIANA 1 d vec. caravaca¹.
 caravaca M 1 772.00 0.0000
 caravaca Q 17 951.00 0.0000
 caravaca X 1 400.00 0.0000
 caravaca 0 72 22416.51 664.7515
 caravaca 1 54 43378.12 122.9222
 Localidades diferentes : 1 67917.63 787.6737

propietario 7905(5) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO 1 d vec. cehegín¹.
 caravaca 0 1 176.00 10.7326
 caravaca 1 1 1800.00 2.5155
 cehegín M 1 506.50 0.0000
 cehegín Q 10 944.00 0.0000
 cehegín R 1 66.00 0.0000
 cehegín 0 14 3672.50 41.4773
 cehegín 1 51 28740.99 39.4185
 moratalla Q 3 0.00 0.0000
 moratalla 0 21 12555.61 84.9629
 moratalla 1 24 7233.70 9.1513

Valor parc. 55695.30 y total 134361.72
 Hect. parc. 188.2581 y total 625.9526

propietario 5203(6) MUÑOZ, ALONSO 1 c vec. cehegín¹.
 moratalla 0 14 39039.20 310.4903
 moratalla 1 19 12089.79 13.4215

Valor parc. 51128.99 y total 59723.99
 Hect. parc. 323.9118 y total 353.6502

propietario 7677(7) ALBAREZ FAJARDO, JUAN FERNANDO 1 d vec. cehegín¹.
 cehegín Q 8 1089.00 0.0000
 cehegín X 1 200.00 0.0000
 cehegín 0 5 5055.00 49.8619
 cehegín 1 33 40153.25 53.8868
 Localidades diferentes : 1 46497.25 103.7487

propietario 5992(8) ORTEGA, YGNAZIO 1 d vec. madrid.
 caravaca M 1 1300.00 0.0000
 caravaca 0 1 600.00 0.0000
 caravaca Q 7 550.00 0.0000
 caravaca 0 9 24366.00 693.5946
 caravaca 1 20 18293.50 61.9641
 Localidades diferentes : 1 45109.50 755.5587

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 5045(9) FAJARDO, JOSE 1 d vec. lorca.
 bullas H 0 300.00 0.0000
 bullas Q 0 1243.00 0.0000
 bullas 0 16 12869.94 209.2859
 bullas 1 17 28954.75 89.7740
 Localidades diferentes : 1 43367.69 299.0599

propietario 16020(10) LOPEZ AMO, MARIA JOSEFA 1 d vec. moratalla.
 moratalla M 1 266.00 0.0000
 moratalla Q 8 257.00 0.0000
 moratalla W 2 145.00 0.0000
 moratalla 0 9 23522.27 262.5942
 moratalla 1 26 16286.71 12.7505
 Localidades diferentes : 1 40476.98 275.3447

propietario 6062(11) NABARRO, JUAN PEDRO 1 d vec. caravaca.
 caravaca 0 21 13937.74 362.5609
 caravaca 1 40 18082.00 46.1448
 moratalla Q 2 0.00 0.0000
 moratalla 0 6 5333.28 69.7730
 moratalla 1 5 1448.36 0.9558
 Valor parc. 38801.38 y total 67927.51
 Hect. parc. 479.4345 y total 507.5520

propietario 5711(12) DE KESADA, ANDRES 1 d vec. caravaca.
 caravaca 0 21 9156.96 255.5703
 caravaca 1 12 29060.67 93.3235
 Localidades diferentes : 1 38217.63 348.8938

propietario 15582(13) FERNANDEZ LAGUNA, DIEGO 1 d vec. moratalla.
 moratalla Q 10 0.00 0.0000
 moratalla 0 8 19878.40 216.1876
 moratalla 1 21 18244.84 19.4278
 Localidades diferentes : 1 38123.24 235.6154

propietario 5500(14) KANABERAL, MANUEL 1 d vec. granada.
 caravaca 0 8 12076.18 402.4728
 caravaca 1 3 6476.25 10.5650
 moratalla M 1 1500.00 0.0000
 moratalla Q 4 0.00 0.0000
 moratalla 0 1 288.00 7.8495
 moratalla 1 4 16843.10 29.5217
 Valor parc. 37183.53 y total 42307.87
 Hect. parc. 450.4090 y total 506.8948

propietario 5712(15) SAHAJOSA, ALONSO 1 d vec. caravaca¹.
 caravaca 0 12 2659.19 108.3323
 caravaca 1 48 15712.42 48.6325
 moratalla 0 5 18159.90 170.0719
 moratalla 1 2 305.44 0.3935
 Localidades diferentes : 2 36836.95 327.4302

propietario 15465(16) SANDOBAL Y LISON, ANTON 1 d vec. s.clemente.
 moratalla 0 3 35350.00 566.9065
 Localidades diferentes : 1 35350.00 566.9065

propietario 15193(17) TAMAYO, JUAN 1 d vec. moratalla.
 moratalla H 1 200.00 0.0000
 moratalla Q 7 297.00 0.0000
 moratalla 0 10 19316.92 167.4554
 moratalla 1 22 14615.48 12.0669
 Valor parc. 34429.40 y total 37642.59
 Hect. parc. 179.5223 y total 185.6715

propietario 6228(18) BRABO, MENZIA 1 d vec. caravaca.
 caravaca Q 11 1331.00 0.0000
 caravaca 0 6 9883.79 340.0894
 caravaca 1 21 23032.25 43.2660
 Valor parc. 34247.04 y total 52573.54
 Hect. parc. 383.3554 y total 500.6036

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 5091(19) SIKO EL BORREGO, PEDRO 1 d vec. cehegín¹.
 bullas 0 15 24920.18 430.6458
 bullas 1 12 7948.00 25.8625
 Localidades diferentes : 1 32868.18 456.5083

propietario 6154(20) KAÑABERAL, JOSE MIGUEL 1 d vec. granada¹.
 caravaca M 1 1440.00 0.0000
 caravaca O 1 117.65 0.0000
 caravaca Q 6 703.00 0.0000
 caravaca X 1 660.00 0.0000
 caravaca 0 5 1838.65 23.1421
 caravaca 1 37 28108.58 48.4646
 Localidades diferentes : 1 32867.88 71.6067

propietario 5046(21) FONTES, JUAN 1 c vec. bullas.
 bullas M 0 176.00 0.0000
 bullas Q 0 839.00 0.0000
 bullas R 0 205.00 0.0000
 bullas 0 11 6605.67 132.5926
 bullas 1 18 24290.12 61.0794
 Localidades diferentes : 1 32115.79 193.6720

propietario 15684(22) NIETO, JERONIMO 1 d vec. santacruz.
 moratalla 0 26 20882.91 130.6791
 moratalla 1 15 11133.85 8.3326
 Localidades diferentes : 1 32016.76 139.0117

propietario 6014(23) ALARKON FERNANDEZ, JOSE 1 d vec. caravaca.
 caravaca H 1 220.00 0.0000
 caravaca Q 9 924.00 0.0000
 caravaca 0 28 10058.79 415.8886
 caravaca 1 29 18055.08 62.0481
 Localidades diferentes : 1 29257.87 477.9367

propietario 16145(24) SANSEZ AMO MENOR, PEDRO 1 d vec. moratalla.
 moratalla Q 7 227.00 0.0000
 moratalla 0 38 24356.78 261.6492
 moratalla 1 15 4525.73 5.9534
 Localidades diferentes : 1 29109.51 267.6026

propietario 6247(25) JIRON, MARKOS 1 d vec. cuenca.
 caravaca 0 10 9864.70 211.9691
 caravaca 1 6 17499.00 40.5827
 Localidades diferentes : 1 27363.70 252.5518

propietario 5762(26) DE KUENKA, DIEGO 1 d vec. caravaca¹.
 caravaca 0 17 7126.39 306.5500
 caravaca 1 33 20169.00 45.1945
 Localidades diferentes : 1 27295.39 351.7445

propietario 15354(27) GUERRERO KINTANIYA, ANDRES 1 d vec. moratalla.
 moratalla 0 5 9546.40 67.1928
 moratalla 1 39 16581.44 13.1730
 Localidades diferentes : 1 26127.84 80.3658

propietario 7543(28) LOPEZ GARZIA, FERNANDO 1 d vec. cehegín.
 cehegín M 1 176.00 0.0000
 cehegín Q 10 775.00 0.0000
 cehegín 0 11 4587.50 66.0728
 cehegín 1 52 20416.05 45.4276
 Localidades diferentes : 1 25954.55 111.5004

propietario 15569(29) DE REINA, DIEGO 1 d vec. moratalla.
 moratalla 0 2 960.00 92.4494
 moratalla 1 3 24604.48 46.9394
 Localidades diferentes : 1 25564.48 139.3888

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 6153(30) RIKELME, JOAKIN 1 d vec. murcia¹.

caravaca	Q	3	529.00	0.0000
caravaca	0	11	20134.49	601.0258
caravaca	1	8	4137.09	7.6303

Valor parc. 24800.58 y total 69834.14
Hect. parc. 608.6561 y total 960.1495

propietario 16148(31) LOPEZ SANSEZ, PEDRO 1 d vec. moratalla¹.

moratalla	Q	8	170.00	0.0000
moratalla	0	12	11781.20	168.7636
moratalla	1	26	12314.13	10.7721
Localidades diferentes :	1		24265.33	179.5357

propietario 6240(32) LUKAS LUJAN, MARTIN 1 d vec. caravaca.

caravaca	0	23	5764.28	109.3386
caravaca	1	28	18215.50	39.2414

Valor parc. 23979.78 y total 35028.87
Hect. parc. 148.5800 y total 176.1803

propietario 16166(33) FERBAS * (B), KITERIA 1 d vec. moratalla.

moratalla	H	1	204.00	0.0000
moratalla	Q	6	165.00	0.0000
moratalla	0	27	11149.10	89.1783
moratalla	1	35	9714.23	11.8382
Localidades diferentes :	1		21232.33	101.0165

propietario 16065(34) SANSEZ AMO, MARIAIA 1 d vec. moratalla.

moratalla	H	1	120.00	0.0000
moratalla	M	1	0.00	0.0000
moratalla	Q	7	176.00	0.0000
moratalla	0	11	9762.56	135.8394
moratalla	1	12	10906.29	5.0117
Localidades diferentes :	1		20964.85	140.8511

propietario 5503(35) DE KUENKA, NIKOLAS 1 d vec. caravaca¹.

caravaca	0	1	58.82	0.0000
caravaca	Q	5	430.00	0.0000
caravaca	0	15	2109.23	86.1965
caravaca	1	18	7115.92	23.4775
moratalla	M	1	1500.00	0.0000
moratalla	Q	4	0.00	0.0000
moratalla	0	12	8165.24	113.8174
moratalla	1	6	717.69	0.9172

Valor parc. 20096.90 y total 72713.93
Hect. parc. 224.4086 y total 553.3549

propietario 15678(36) DE BERA, FRANZISKJ 1 d vec. lorca.

moratalla	0	3	19893.00	156.9895
-----------	---	---	----------	----------

Valor parc. 19893.00 y total 134632.00
Hect. parc. 156.9895 y total 771.1796

propietario 15563(37) ESPAÑA Y ORTEGA, DIEGO 1 d vec. moratalla.

moratalla	Q	6	330.00	0.0000
moratalla	0	7	10024.00	109.1293
moratalla	1	12	8822.22	5.6822
Localidades diferentes :	1		19176.22	114.8115

propietario 5858(38) MONREAL MIÑARRO, FERNANDO 1 d vec. caravaca.

caravaca	0	19	2654.66	73.7864
caravaca	1	20	16483.00	48.5485
Localidades diferentes :	1		19137.66	122.3349

propietario 15775(39) SANSEZ BUENDIA, JOAKIN 1 d vec. moratalla.

moratalla	Q	6	33.00	0.0000
moratalla	0	14	5465.63	116.2521
moratalla	1	12	13002.84	23.8632
Localidades diferentes:	1		18501.47	140.1153

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 15772(40) SUAREZ HURTADO, JUAN 1 d vec. moratalla.
moratalla M 1 900.00 0.0000
moratalla Q 5 143.00 0.0000
moratalla 0 9 10591.50 119.6315
moratalla 1 15 5577.94 3.7815
Localidades diferentes : 1 17212.44 123.4130

propietario 5640(41) MUÑOZ KONDE (S), ANA 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 21 12467.26 539.3138
caravaca 1 10 4216.33 7.2670
Localidades diferentes : 1 16683.59 546.5808

propietario 15938(42) PALENZIA, JUAN NIKOLAS 1 d vec. moratalla.
moratalla Q 6 137.00 0.0000
moratalla 0 27 13248.98 120.5769
moratalla 1 9 2855.65 2.4352
Localidades diferentes : 1 16241.63 123.0121

propietario 5965(43) DE KUENKA (D), IGNAZIO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 11 6415.48 259.9303
caravaca 1 21 8319.00 24.0646
cehegin 1 1 192.00 0.2236
Localidades diferentes : 2 14926.48 284.2185

propietario 6011(44) SALMERON, JUAN 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 13 3115.49 88.5441
caravaca 1 23 11359.67 29.0680
Localidades diferentes : 1 14475.16 117.6121

propietario 15794(45) ALDRETE ESKAMEZ, JOSE 1 d vec. moratalla.
moratalla H 1 156.00 0.0000
moratalla M 1 360.00 0.0000
moratalla Q 4 99.00 0.0000
moratalla q 1 7.00 0.0000
moratalla 0 5 4991.96 101.1711
moratalla 1 14 7749.85 7.1694
Localidades diferentes : 1 13363.81 108.3405

propietario 15680(46) ESKAMEZ, JINES 1 d vec. moratalla.
moratalla 0 10 11465.25 152.6287
moratalla 1 3 1568.93 1.2652
Valor parc. 13034.18 y total 13591.56
Hect. parc. 153.8939 y total 154.6765

propietario 5112(47) MARSIIA Y TERUEL, SEBASTIAN 1 d vec. bullas.
bullas M 0 880.00 0.0000
bullas Q 0 319.00 0.0000
bullas R 0 293.00 0.0000
bullas 0 20 4336.35 86.0848
bullas 1 26 6611.50 16.7515
Localidades diferentes : 1 12439.85 102.8363

propietario 5220(48) GUIYEN, BLAS 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 14 5926.98 176.4172
caravaca 1 16 6082.00 18.3630
Valor parc. 12008.98 y total 21846.56
Hect. parc. 194.7802 y total 228.1323

propietario 6162(49) REINA, LUIS 1 d vec. caravaca.
caravaca Q 7 257.00 0.0000
caravaca 0 7 3143.80 178.0941
caravaca 1 17 7890.88 16.3505
Localidades diferentes : 1 11291.68 194.4446

propietario 6262(50) LOSTADO, PEDRO 1 d vec. caravaca.
caravaca Q 7 661.00 0.0000
caravaca 0 3 3073.18 124.7665
caravaca 1 10 6096.25 10.3974
Localidades diferentes : 1 9830.43 135.1639

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario 5685(51) MARIN SISA, ALONSO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 12 2617.14 84.1842
caravaca 1 20 7194.83 18.2232
Localidades diferentes : 1 9811.97 102.4074

propietario 6141(52) KANUTO, JOAKIN 1 d vec. infantiles.
caravaca 0 6 7095.74 135.4991
moratalla 0 2 2240.00 26.1649
Valor parc. 9335.74 y total 57566.58
Hect. parc. 161.6640 y total 727.4734

propietario 5716(53) DE REINA, BARTOLOME 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 7 4231.92 238.8005
caravaca 1 15 5058.83 11.0121
Localidades diferentes : 1 9290.75 249.8126

propietario 5993(54) TORREZIYA DEL PUERTO, JUAN FRANZISKO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 4 3359.88 143.8840
caravaca 1 15 5077.75 11.1519
Localidades diferentes : 1 8437.63 155.0359

propietario 5977(55) BELEZ, YGNAZIO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 10 6746.60 154.2813
caravaca 1 4 693.12 1.5931
Localidades diferentes : 1 7439.72 155.8744

propietario 5905(56) DE MOYA, JINES 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 18 1224.99 92.5689
caravaca 1 15 5074.00 21.6890
Localidades diferentes : 1 6298.99 114.2579

propietario 6302(57) PORTIYO, PEDRO IGNAZIO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 9 5673.00 154.9522
caravaca 1 1 195.00 0.3354
Valor parc. 5868.00 y total 20095.22
Hect. parc. 155.2876 y total 177.8703

propietario 6041(58) PORTIYO, JUAN PEDRO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 5 2774.60 127.4497
caravaca 1 5 2995.83 5.5618
Localidades diferentes : 1 5770.43 133.0115

propietario 6146(59) GALTERO, JUAN 1 d vec. murcia.
caravaca 0 2 5753.00 214.6521
Valor parc. 5753.00 y total 49047.35
Hect. parc. 214.6521 y total 398.3518

propietario 4559(60) FONTES, JUAN 1 d vec. murcia.
caravaca 0 3 4459.85 157.6351
caravaca 1 1 780.00 1.3416
Valor parc. 5239.85 y total 319767.70
Hect. parc. 158.9767 y total 802.8218

propietario 6270(61) JAITEI, PEDRO 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 43 1972.49 109.6744
caravaca 1 13 2852.50 9.9502
Localidades diferentes : 1 4824.99 119.6246

propietario 6017(62) HENRIKEZ ALFARO, JUAN 1 d vec. caravaca.
caravaca 0 30 2003.66 115.3760
caravaca 1 16 2755.25 7.3227
Localidades diferentes : 1 4758.91 122.6987

propietario 6143(63) NABARRETE, JUAN 1 d vec. vizcaya.
caravaca 0 2 2446.70 127.4497
caravaca 1 1 720.00 1.0062
Localidades diferentes : 1 3166.70 128.4559

propietario 5752(64) DE KANABERAL, KRISTOBAL 1 d vec. granada.
caravaca 0 7 3135.00 191.1745
Localidades diferentes : 1 3135.00 191.1745

HIDALGOS PROPIETARIOS DEL NOROESTE CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS ANUALES.

propietario	6212(65)	MUÑOZ, MARIA JOSEFA	1 d vec.	lorca.
caravaca		0	9	2369.96 114.0341
Localidades diferentes :		1		2369.96 114.0341

NOTA: El superíndice indica el número de Oficios de Regidor.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

por sus haciendas ocupaba el puesto veintiocho en la comarca, a pesar de tener 1 molino de aceite, 9 casas, 1 corral y 111,50 has., de las que 45,42 has. eran de regadío¹⁰⁰. Don Ignacio Ortega, el octavo propietario de la comarca, era vecino de Madrid, dónde formaba parte del Consejo Real, pero había nacido en Caravaca, lo que explica que tuviera en este término 7 casas, 1 molino harinero (1.300..), 1 mesón (600..) y 755,55 has. de las que 61,96 eran de regadío¹⁰¹, situación muy similar a la de los hermanos Cañaveral, nacidos en Caravaca y residentes en Granada con diferentes cargos, así Cristóbal, con 191,17 has. todas de secano¹⁰², era juez de la Real Chancillería de aquella ciudad.

La lista de apellidos en el cuadro I, no hace sino repetir los linajes de hidalgos más conocidos del Noroeste, que además de gran poder económico habían accedido al político mediante la compra de oficios concejiles, en especial el de Regidor, lo que les permitía el control de las decisiones del municipio, sobre todo en lo referente a las subastas y disposición de bienes del común, muy elevados en tres de los cuatro términos de la comarca, con una gran concentración de la propiedad del secano en Caravaca y Moratalla. Los grandes hacendados del Noroeste se ubicaban entre los mayores propietarios del reino, algunos de ellos con rentas excepcionales, como el caso de don Diego de Uribe o de doña Mariana Alfaro Enriquez que incrementaban considerablemente la concentración de la propiedad en la oligarquía local, de origen hidalgo.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Entre los principales ingresos de la Iglesia estaba la fiscalidad religiosa, que en esta comarca quedaba, prácticamente, en poder de las Encomiendas, al pertenecer todos estos territorios a la Orden de Santiago, con lo que los diezmos, principal ingreso del Cabildo catedralicio y del Obispado,

en el Noroeste iban a parar a los Comendadores de las Ordenes, en este caso al Infante don Felipe y al Infante don Luis, por lo que sólo el 4,5% del total de la fiscalidad religiosa, perteneciente a la Primicia (3,3%) y el Voto de Santiago (1,2%) quedaban en poder de la iglesia y, en realidad, sólo los 14.485 reales de vellón de la Primicia, cuyos beneficiados eran los curas párrocos de los diferentes municipios y, 15.437 reales y 31 maravedís de los diezmos de Moratalla repercutían en los vecinos, al quedar los comendadores en posesión del resto.

Tabla XXII

**FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS
EN LA COMARCA DEL NOROESTE**

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
BULLAS	38.687,50	2.110	880
CARAVACA	151.600,00	4.980	1.205
CEHEGÍN	77.719,00	2.300	600
MORATALLA	151.567,85	5.095	2.600
TOTAL	419.574,35	14.485	5.285

FUENTE: Elaboración propia a partir de las R. Partic.

En la tabla XXII, queda reflejado el peso desigual de la fiscalidad religiosa de cada municipio del Noroeste, y se pone de manifiesto el elevado peso de los diezmos de Caravaca y Moratalla en el conjunto comarcal, así como el de este impuesto, que en su conjunto ascendía al 95,5% del total de la fiscalidad religiosa¹⁰³. En Caravaca, Cehegín y Moratalla la primicia de sus términos era para el cura párroco de cada uno de ellos, mientras que la de Bullas, la percibía el cura párroco de la villa de Cehegín¹⁰⁴. La mayor productividad de las tierras de Moratalla se refleja en la primicia y, en especial, en el voto del Apóstol Santiago que era claramente superior al de la villa de Caravaca. En la comarca repercutían los 15.437 reales y 31 maravedís, equivalentes a la décima parte de los diezmos de Moratalla, anteriormente citados, y de los que recibía el Convento de los Vélez 15.125..18¹⁰⁵, además del privilegio del Colegio de Misioneros, de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes de Moratalla, que "percibe por entero el Diezmo de las heredades que tiene en el término y que asciende a 225 reales de vellón"¹⁰⁶, y don Juan Angulo Nieto, cura párroco de la villa de Moratalla, que además del derecho de primicia del término, percibía, "el diezmo que rinde las Heredades del Beneficio que

asciende a 87 reales y 13 maravedís"¹⁰⁷.

Tabla XXIII

RELACION DE TITULARES Y RENTAS DE LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO EN LA COMARCA DEL NOROESTE.						
LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
* ENCOMIENDA DE CARAVACA¹						
CARAVACA	1. Don Felipe	151.600,00	0.0000	0,00	6.347,00	157.947,00
BULLAS	1. Don Felipe	38.687,50	5,8135	2.229,50	0,00	40.917,00
CEHEGIN	1. Don Felipe	77.719,00	5,7018	3.294,00	502,00	81.515,00
- Subsubtotal -		268.006,50	11,5153	5.523,50	6.849,00	280.379,00
* ENCOMIENDA DE MORATALLA						
MORATALLA	1. Don Luis	136.129,94	458,2229	87.788,28	4.278,00	228.196,22
- Subsubtotal -		136.129,94	458,2229	87.788,28	4.278,00	228.196,22
-- Total --		404.136,44	469,7382	93.311,78	11.127,00	508.575,22

NOTAS:

(1) La Encomienda de Caravaca de la Orden de Santiago recibía los Diezmos del Partido de Yechar, término de la Villa de Mula, que ascendían a 8.031 reales y 17 maravedís. A.M.P.M., Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 57 v.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los grandes beneficiados en el reparto de los diezmos en la comarca del noroeste eran las Encomiendas de la Orden de Santiago, que acaparaban el 96,3% de este impuesto, que a su vez era la principal fuente de ingresos de los Comendadores, en un porcentaje del 79,5%. Los titulares de estas Encomiendas eran el infante don Felipe, de la de Caravaca y el infante del Luis de la de Moratalla. La Encomienda de Caravaca, desde 1582 en que fue nombrado titular Juan Andrea Doria, príncipe de Melfi, había estado en poder de extranjeros, lo que propició el absentismo de los comendadores, que se limitaban a recibir sus rentas y dejaban la administración de sus bienes en manos de jueces-administradores que, en multitud de ocasiones, en nada se preocupaban del cuidado de las explotaciones agrarias. Felipe V había concedido el hábito de Santiago, al infante don Felipe, para acceder a la encomienda de Aledo-Totana, "que acababa de quedar disponible por fallecimiento de su titular el duque de Nájera"¹⁰⁸. En Real cédula de 8 de septiembre de 1741, además de concederle la Encomienda de Caravaca-Cehegín, se ampliaban los privilegios del nuevo comendador, entre los que se encontraban el recibir todos sus derechos, sin recargo alguno¹⁰⁹. A partir de 1755, la encomienda de Caravaca, se dividió en dos circunscripciones independientes y, cada una de ellas, tenía un juez administrador con idénticas facultades a pesar de parecer que tenía cierta

autoridad el de Caravaca.

La Encomienda de Moratalla tenía independencia y contaba, al igual que las anteriores, con un juez-administrador, y se caracterizaba por su aislamiento en el conjunto del reino y como la mayoría de las Encomiendas tenía un titular perteneciente a la monarquía que era, el infante don Luis, que al igual que su hermano se limitaba a recibir las importantes rentas de estas dos Encomiendas, lo que suponía una importante detracción de la renta procedentes del arrendamiento de 458,22 has., de las que sólo 22,14 has. eran de regadío, que alcanzaba la nada desdeñable cifra de 87.7888 reales de vellón, equivalentes al 38,5% del total de las rentas de la Encomienda. Luego se puede afirmar que nos hallamos ante dos tipos de señoríos de Ordenes Militares, el de Caravaca-Cehegín en el que existía un predominio de los ingresos procedentes de los diezmos, mientras que en la de Moratalla había un equilibrio entre los diezmos y las rentas procedentes de la tierra. Pero en ambos casos, el problema básico residía en que las rentas generadas por las Encomiendas del Noroeste, una vez deducidos los gastos de administración y transporte del dinero, iban a parar fuera del reino para el boato y mantenimiento de sus titulares, por lo que los administradores con sueldo fijo y bastante elevado (8.800 reales anuales), descuidaban la conservación de los bienes raíces y, sobre todo, no efectuaban ninguna invasión para incrementar la productividad, lo que nos lleva a la conclusión de que en la comarca del noroeste, "la renta señorial se aparta de la inversión agraria en la región"¹¹⁰.

El mayor propietario eclesiástico era don Salvador Hervás, presbítero de esa villa que, además de 1 molino (1.000) era el titular de 219.7298 has. en el término de Moratalla, de las que 23,79 has. eran de regadío y, de todas ellas 93,24 has. eran patrimoniales, lo que le proporcionaba unas rentas, en este término, de 48.160 reales de vellón¹¹¹, más las 49 has., también patrimoniales de regadío en el término de Socovos, que le sumaban 1.536 reales anuales. El segundo gran propietario de este estado era vecino de Caravaca, dónde tenía 30,85 has., de las que 14,75 has. eran de regadío y todas ellas patrimoniales y cuyo producto bruto ascendía a 4.128 reales¹¹², a los que debía de sumar los 142,45 has. de Moratalla cuya valoración ascendía a 26.669 reales de vellón y 29 maravedís¹¹³, que sumaban un total de 30.797,82 reales

procedentes todos ellos de bienes patrimoniales. De los otros cinco eclesiásticos con más de 100 has. en la comarca, dos eran vecinos de Caravaca, dos de Moratalla y el último, don Diego Góngora, canónigo de Baza, pero de familia de Bullas y por ello tenía 142,207 has. en este municipio, pero todas ellas patrimoniales¹¹⁴. hay que destacar que entre los grandes propietarios eclesiásticos, ninguno era vecino de Cehegín, a la vez que, todos los que integraban este grupo de privilegiados, eran de origen hidalgo y formaban parte de los principales linajes de las villas de Moratalla y Caravaca, producto de la gran propiedad que se concentraba en esos dos términos en dónde tenían todas sus haciendas, con la salvedad del canónigo de Baza en Bullas.

Tabla XXIV

**ECLESIÁSTICOS CON MÁS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL NOROESTE.**

propietario 16332(1) FERBAS P., SALBADOR	0 d vec.	moratalla.
moratalla	M	1	1000.00 0.0000
moratalla	0	12	14543.67 114.1988
moratalla	0 p	27	10564.67 81.7288
moratalla	1	43	12154.47 12.2889
moratalla	1 p	15	9897.31 11.5133
Valor parc.	48160.12 y total	49696.52	
Hect. parc.	219.7298 y total	222.2226	
propietario 6358(2) SANSEZ P., ALONSO	0 d vec.	caravaca.
caravaca	0 p	2	220.00 14.7574
caravaca	1 p	3	3908.00 16.0990
moratalla	0 p	10	26669.82 142.4536
Localidades diferentes :	2	30797.82	173.3100
propietario 16241(3) KARREÑO P., BALTASAR	0 d vec.	moratalla.
moratalla	0 b	9	13918.91 149.7214
moratalla	1 b	7	3095.38 3.9116
Localidades diferentes :	1	17014.29	153.6330
propietario 16240(4) MARTINEZ RODRIGUEZ P., BALTASAR	0 d vec.	moratalla.
moratalla	q	3	132.00 0.0000
moratalla	0 b	9	5107.13 56.8724
moratalla	0 p	10	7454.98 61.1604
moratalla	1 b	3	420.27 0.8363
moratalla	1 p	16	3785.98 3.5425
Localidades diferentes :	1	16900.36	122.4116
propietario 6435(5) MARTINEZ PATERNA P., SALBADOR	0 d vec.	caravaca.
caravaca	0 b	11	2219.48 79.4886
caravaca	0 p	3	576.00 5.3664
caravaca	1 b	7	10194.00 25.9092
caravaca	1 p	6	1241.75 3.2701
Localidades diferentes :	1	14231.23	114.0343
propietario 5131(6) DE GONGORA KA., DIEGO	0 d vec.	baeza.
bullas	0 p	7	8592.72 139.5239
bullas	1 p	2	597.67 2.6831
Localidades diferentes :	1	9190.39	142.2070
propietario 6407(7) ROBLES P., JUAN	0 d vec.	caravaca.
caravaca	0 p	6	3046.93 156.5733
caravaca	1 b	1	292.50 0.5031
caravaca	1 p	10	2090.08 4.1641
Localidades diferentes :	1	5429.51	161.2405

Las mayores haciendas en poder de los eclesiásticos de la comarca eran propiedad de las Instituciones religiosas, a cuya cabeza se encontraba el Colegio de la Asunción de los Jesuitas de Caravaca, con haciendas en Moratalla, pero fundamentalmente en el término de Caravaca, dónde además de varias casas, 2 molinos, 1 almazara y 1 tenería, eran titular de 855,2561 has., de las que 240,4781 eran de regadío ubicadas en las lugares Archivel, Barranda, Benablón y Almudena¹⁵, que le generaban unas rentas de 118.259 reales.

Tabla XIV

**INSTITUCIONES ECLESIASTICAS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES DE RENTAS ANUALES EN EL NOROESTE.**

propietario 6374(1) JESUITAS DE KARABAKA, KOLEJIO 0	vec. caravaca.
caravaca	Q 0	3520.00 0.0000
caravaca	0 p 79	22175.26 614.7780
caravaca	1 p 94	51276.29 240.4781
moratalla	1 p 4	1287.49 1.2301
Localidades diferentes : 2		118259.04 856.4862
propietario 16251(2) MISIONEROS MER. MORAT., KOLEJIO 0	vec. moratalla.
moratalla	D 0	225.00 0.0000
moratalla	Q 7	737.00 0.0000
moratalla	X 1	1000.00 0.0000
moratalla	0 b 11	7794.63 101.2800
moratalla	0 p 11	1977.67 128.5715
moratalla	1 b 5	5496.73 12.2822
moratalla	1 p 21	5589.87 4.1819
Valor parc.	32820.90 y total	44035.19
Hect. parc.	246.3156 y total	264.5470
propietario 6368(3) KARMELITAS. KARABAKA, KONBENTO 0	vec. caravaca.
caravaca	0 b 65	8808.36 285.4206
caravaca	1 b 8	4387.50 7.5464
caravaca	1 p 1	192.00 0.6708
moratalla	0 p 3	13066.60 113.3812
Localidades diferentes : 2		26454.46 407.0190
propietario 6372(4) KARMELITAS D. KARABAKA, KONBENTO 0	vec. caravaca.
caravaca	0 b 1	22.00 1.3416
caravaca	0 p 12	3622.85 160.9892
caravaca	1 b 26	10139.75 21.1580
caravaca	1 p 15	9530.00 18.1532
cehegín	Q 3	54.00 0.0000
cehegín	0 p 1	35.00 0.2609
Valor parc.	23403.60 y total	41764.35
Hect. parc.	201.9029 y total	361.8205
propietario 5607(5) SANTA KLARA. KARABAKA, KONBENTO 0	vec. caravaca.
caravaca	0 b 3	989.80 18.4467
caravaca	1 b 10	1646.00 4.7794
cehegín	Q 2	77.00 0.0000
cehegín	0 p 4	225.00 2.6273
cehegín	1 p 9	2708.25 3.5403
moratalla	Q 5	187.00 0.0000
moratalla	0 p 16	13062.06 190.3498
moratalla	1 p 4	670.70 1.2177
Valor parc.	19565.81 y total	21582.97
Hect. parc.	220.9612 y total	229.4018
propietario 6371(6) ANIMAS DE KARABAKA, KOFRA DIA 0	vec. caravaca.
caravaca	0 p 19	5338.57 143.2133
caravaca	1 p 6	4673.75 16.6020
Localidades diferentes : 1		10012.32 159.8153

El segundo gran propietario era el Colegio de Misioneros de la Orden

de Nra. Señora de las Mercedes, que además del diezmo de sus heredades tenía 7 casas, 1 almazara, 1 corral y 246,31 has., de las que la mayoría eran patrimoniales (132,76 has.), aunque muy pocas de regadío (16,46 has.), que en conjunto en este término le generaban unas rentas anuales de 32.820 reales de vellón¹¹⁶, a los que había que añadir los 11.214 reales de las 18,23 has. de las que era titular en Calasparra.

Tabla XXVI

**PROPIETARIOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTAS ANUALES EN EL NOROESTE**

propietario 16003(1) LOPEZ *, MARIA	1 v	vec.	moratalla.
moratalla	Q	7	175.00	0.0000
moratalla	R	1	22.00	0.0000
moratalla	0	9	14586.52	120.7946
moratalla	1	10	2974.58	1.9606
Localidades diferentes :	1		17758.10	122.7552
propietario 15635(2) FERNANDEZ ARAGON, FRANZISKO	1 vec.	moratalla.	
moratalla	Q	6	0.00	0.0000
moratalla	0	17	12389.54	201.9059
moratalla	1	5	879.31	0.5482
Localidades diferentes :	1		13268.85	202.4541
propietario 15829(3) ALBAREZ MORA, JUAN	1 vec.	moratalla.	
moratalla	Q	4	33.00	0.0000
moratalla	0	14	11061.12	109.0204
moratalla	1	1	308.57	0.1686
Localidades diferentes :	1		11402.69	109.1890
propietario 6042(4) PORTIYO, JUAN	1 vec.	caravaca.	
caravaca	0	25	3767.65	101.2893
caravaca	1	7	3774.00	8.0496
Localidades diferentes :	1		7541.65	109.3389

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Resp. Particulares.

Las otras cuatro instituciones que en la comarca superaban las 100 has., eran de Caravaca y, por orden de sus rentas, estaba el Convento de Carmelitas Descalzos, con 407.019 has., de las que sólo 8,2172 has. eran de regadío y ubicadas en el lugar de Junquera¹¹⁷, lo que en conjunto les reportaba la importante cifra de 26.454 reales de vellón anuales. A continuación se encontraba el Convento de Carmelitas Descalzas de San José con haciendas en Caravaca y Cehegín, en esta comarca y con unas rentas de 23.403 reales en el noroeste¹¹⁸, a las que tenían que agregar 18.360,75 reales de las 159,91 has. que tenían en el término de Lorca¹¹⁹. Luego iba el Convento de Santa Clara de Caravaca de las monjas franciscanas, con sólo 23,2261 has. en el municipio de Caravaca¹²⁰, pero a las que debía añadir 6,1676 has., en el término de Cehegín¹²¹ y, en especial, las 191,5676 has. en Moratalla¹²², además de otras parcelas en Cartagena, lo que le representaban unas rentas anuales en la comarca

de 19.565 reales que, con las haciendas de Calasparra llegaban a los 21.582 reales y 31 maravedís. En último lugar, con más de 100 has., estaba la Cofradía de Animas de Caravaca con 159,8153 has., de las que sólo 16,602 has. eran de regadío¹²³, que generaban unas rentas anuales de 10.012 reales y 11 maravedís. En esta relación de grandes propietarios de las instituciones eclesiásticas, sólo quedaban fuera de los vecinos en la comarca, el Convento de los Franciscanos Observantes de Cehegín.

Parece claro que la propiedad en manos de la iglesia en el noroeste se caracterizaba, en primer lugar, por la fuerte concentración en los eclesiásticos de Moratalla y Caravaca enlazados con la oligarquía local. En segundo lugar era el predominio de los grandes hacendados con sus propiedades en la comarca y, es más, normalmente en el término del que eran vecinos. En tercer lugar, el fuerte poder económico acumulado por los conventos de la comarca, ya que salvo el de San Francisco de Cehegín, todos sobrepasaban las 100 has. de superficie en explotación, lo que les generaba unas estimables rentas y cuarto es que estas instituciones regulares no limitaban sus posesiones a un municipio sino que tenían una fuerte presencia en toda la comarca. Quinto y último, es que la titularidad de las Encomiendas en poder de los infantes reales, don Felipe y don Luis, convertía a estos en los grandes beneficiados de los diezmos, y a diferencia de la cuenca de Mula, también territorio de señorío, el Cabildo y el Obispo de Cartagena no recibían parte alguna de la fiscalidad religiosa del Noroeste.

4.1.3. El estado llano.

Del estamento llano, sólo había 4 hacendados con más de 100 has. y, ninguno de ellos, llegaba a los 20.000 reales de rentas anuales, lo que significa que del total de propietarios que superaban esa superficie, incluidos los eclesiásticos, sólo el 5,26% no eran hidalgos, 4 de los 76, lo que implica un fuerte proceso de concentración de la propiedad en las familias más tradicionales de la comarca. Es más, entre los grandes propietarios hidalgos había un claro predominio de los vecinos de Caravaca, mientras que en el estado llano eran, en un 75%, de Moratalla y el restante de Caravaca. De los cuatro

hacendados de la tabla XXVI, destaca la escasa superficie de regadío que controlaban en todos los casos, a diferencia de lo que ocurría con los grandes propietarios hidalgos, lo que explica que a pesar de sus extensas parcelas sus rentas no fueran de las más elevadas del reino, por el importante peso que correspondía a la valoración que tenían las tierras de regadío. Otra característica era que todos estos propietarios sólo tenían haciendas en los términos de los que eran vecinos, a diferencia de algunos propietarios hidalgos, y sobre todo de las Instituciones regulares con haciendas distribuidas por toda la comarca. De los 4 hacendados el que más superficie de huerta tenía era el de menor rentas, Juan Portillo vecino de Caravaca, con 8,0496 has. de regadío de las 109,3389 has. que tenía en su poder, mientras que ninguno de los otros tres superaba las 2 hectáreas de huerta. Es notorio que todos estos hacendados eran vecinos de la comarca, sin ningún forastero de alguno de los municipios colindantes.

La comarca del Noroeste, alejada de las rutas comerciales del reino, salvo el camino que iba del reino de Valencia a Andalucía por el interior, se caracterizaba por el importante peso de los términos de Moratalla y Caravaca en el conjunto comarcal, tanto por la mayor extensión de sus municipios como, por la alta cotización de sus productos. A su vez hay que destacar la gran diferencia existente entre la valoración de las tierras de regadío y de secano, ya que si bien las primeras sólo alcanzaban el 14,1% sin contabilizar los bienes de Propios, en las rentas el 61,85% procedía de las tierras de regadío, lo que es un ejemplo más de la importancia del control de los bancales de la huerta, además de que hay que recordar que la superficie de regadío de esta comarca sólo era superada por la de la Vega Media del Segura de las comarcas hasta ahora analizadas. A pesar de que existía una mayor concentración en la superficie del secano que, en la del regadío, no es menos cierto que esta era una de las más elevadas del reino, sólo superada por comarcas con escasa huerta como Yeste y La Mancha y la concentración en el secano la más elevada de las comarcas analizadas, lo que influía en que la concentración de la superficie de los patrimonios del regadío y secano en conjunto, fuera de la más alta de las comarcas descritas hasta este momento, pero la existencia de numerosos hacendados con grandes rentas, reducía considerablemente el número de familias

hidalgas de la comarca que controlaban tanto las mejores tierras de regadío, como de las de secano, así como, gran parte de las rentas agrarias generadas en la comarca. Estas familias hidalgas eran las que monopolizaban los gobiernos locales, mediante la compra de los Oficios de Regidores, lo que les permitía el control de las decisiones concejiles y la capacidad de favorecer sus intereses familiares a la hora de las subastas de los importantes bienes de Propios, tanto por la superficie de las zonas de pastos, como por la riqueza maderera de esta comarca que, generaba numerosos ingresos adicionales, a los pequeños labradores y jornaleros de la comarca.

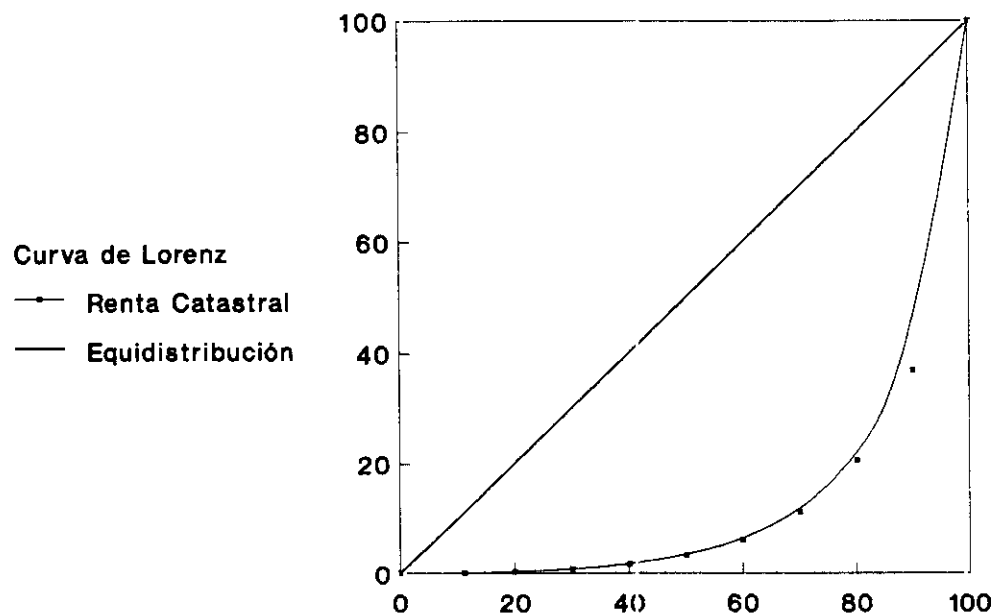
Conclusiones

Tras el análisis de la distribución de la propiedad agraria del noroeste murciano, a mediados del siglo XVIII, podemos señalar la existencia de cinco características que definen la situación socioeconómica de esta comarca. En primer lugar hay que reseñar los condicionantes geográficos, tanto la orografía muy accidentada de la comarca, al menos en dos de los cuatro municipios que la integran, como la relativa escasez de agua que condiciona, en gran medida, la superficie agraria disponible en el total del terreno censado. La segunda es la importancia que tiene la huerta de la comarca, tanto por su extensión, segunda de las comarcas analizadas, como por la alta valoración que tenía en comparación al secano, además del predominio de dos cultivos en el regadío, los cereales y la vid, que eran productos de intercambio con otras comarcas del reino. En tercer lugar es notoria la concentración de la propiedad por parte de los hidalgos, tanto la superficie, como el producto bruto agrario, lo que implicaba que el estado llano tuviera sólo acceso a la pequeña propiedad, y la oligarquía local mantuviera el control de las mejores tierras. Pero la fuerte polarización social existente en la distribución de la superficie entre todos los propietarios, excluidos los bienes de Propios, superaba al resto de las comarcas hasta ahora analizadas pero, en gran parte, la tensión y el descontento social, producto de la desigualdad, se veían amortiguados por la mejor distribución de los bancales de la huerta entre los pequeños labradores de la comarca, ya que la elevada cotización de los productos agrarios del

regadío, generaban una distribución de la renta agraria mucho más equitativa que la de la extensión de los propiedades, y su concentración se situaba en una posición intermedia entre las comarcas del reino ya estudiadas, a la vez que la gran riqueza natural de los montes del noroeste, maderas, pastos, resinas, retamas, etc., servían para incrementar los ingresos de las clases más humildes. La cuarta característica de esta comarca era que las propiedades del estamento eclesiástico se encontraban muy desigualmente repartidas entre sus integrantes, ya que si bien el número de ellos con alguna propiedad agraria era porcentualmente en grupo número en comparación con otras comarcas, y sólo superado por el de la Vega Media del Segura dónde había una gran concentración del estamento eclesiástico en la capital del reino, sin embargo el tanto por ciento del producto agrario y de la superficie en explotación de la que eran titulares, era inferior al de otras comarcas, lo que se explica la disparidad de los propietarios religiosos, por un lado un abundante número de pequeños propietarios de eclesiásticos, en los que predominaban los bienes patrimoniales, entroncados con las oligarquías locales de los términos en los que tenían sus haciendas y por otro las instituciones regulares, a excepción del convento de San Francisco de Cehegín, que además de grandes haciendas sus bienes se repartían por varios términos colindantes al de su ubicación. La quinta, y última, es que esta comarca era íntegramente de señorío de las Ordenes Militares, lo que implicaba la salida del reino de Murcia e incluso de Castilla, en el caso de los duques de Parma, de las rentas que generaban sus Encomiendas, que en un elevado porcentaje correspondía a los diezmos, de los que eran los beneficiarios, lo que detraía del Noroeste estos ingresos que, en ningún caso, se invertían en la mejora de las explotaciones agrarias de la comarca.

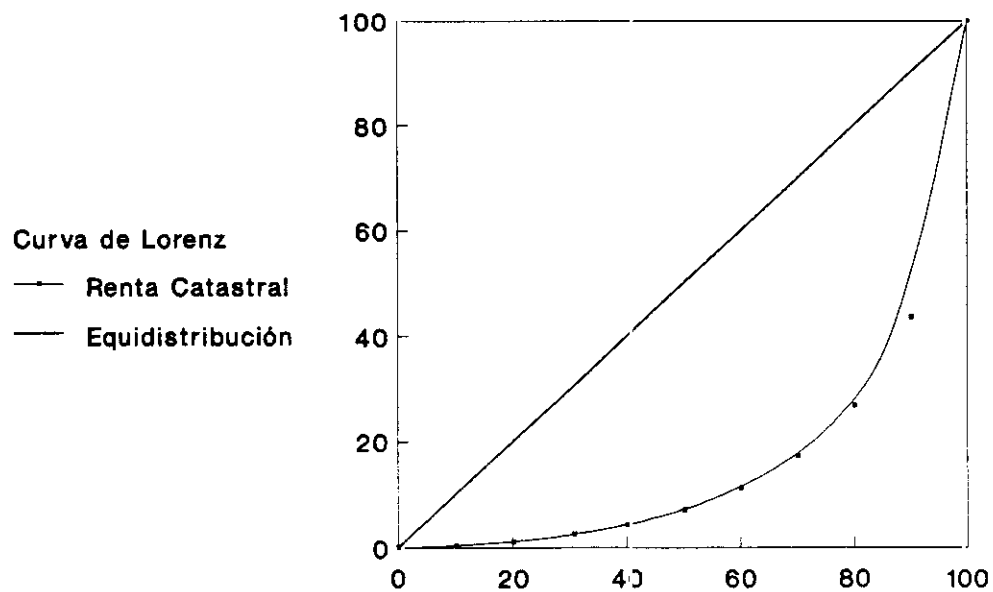
Si retomamos la primera característica de la realidad socioeconómica de esta comarca nos encontramos con que, el relieve montañoso del Noroeste condicionaba la superficie disponible para el aprovechamiento agrario, factor al que había que añadir la aridez existente en parte de la superficie más llana de la comarca que mediatizaba la producción agraria, a pesar de que la existencia de numerosas fuentes en los términos de Caravaca, Cehegín y, en menor medida, en Moratalla, que incrementaban las rentas agrarias de los labradores que disfrutaban de los bancales de regadío. Pero también es verdad, y no se debe

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SEGANO DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Índice de Gini = 0.76795

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Índice de Gini = 0.69806
GRAFICO 8

de olvidar, que la leve densidad de población de esta comarca que, a partir del siglo XVIII, incrementó su tasa de crecimiento pero siempre por debajo de la media del reino, lo que supuso la falta de fuerte presión demográfica que diera paso a unas roturaciones masivas, a pesar de que estas, en el primer tercio del siglo XVIII, se realizaron en el término de Caravaca que era el que tenía una densidad de población más elevada. Las tierras más solicitadas eran las de regadío por su elevada cotización, por lo que hubo algunos intentos de ampliar el perímetro irrigado, proyectos que fracasaron ante el escaso caudal de los tres ríos de la comarca y del aprovechamiento exhaustivo que ya se hacía de las fuentes del término, lo que explica el cuidado y precisa reglamentación que se hacía del sistema de riego, por la importancia económica que tenía para la comarca.

Es evidente que el peso de las huertas de los municipios del Noroeste era consecuencia tanto de las cosechas anuales que aportaban, como de la menor dependencia de las inclemencias meteorológicas que los productos del secano, lo que implicaba que la productividad del regadío fuera mucho más elevada que la del secano, en especial en Moratalla, lo que conllevaba una mayor cotización de los productos y de las tierras de huerta. En esta comarca la propiedad del agua se hallaba separada de la tierra en Bullas y Moratalla, los dos términos con menor superficie de huerta, mientras que en Caravaca y Cehegín la titularidad del riego iba unida a la de la tierra, lo que en ningún caso produjo grandes tensiones en la comarca, ya que se daba la ventaja de tener una parcela media en la huerta, relativamente importante lo que favorecía una mayor rentabilidad de los bancales y ello facilitaba mayor desahogo a los pequeños hacendados del regadío además de subsistir con el cultivo de sus parcelas. Este proceso dio lugar a que los titulares de bancales conservaran su titularidad, ya que no precisaron venderlos para poder alimentarse, por lo cual la concentración de la propiedad era mayor en las tierras de secano que, en las de regadío, y en el conjunto de los patrimonios se daba una mayor concentración en la superficie que en la renta, pero de forma aislada, mientras que en los de regadío había una mayor concentración en la superficie, al tener la renta un índice de Gini 0,69805, la renta de los patrimonios de secano tenían un Índice de Gini 0,76795 (gráfico 8), proceso muy similar al que se daba en la cuenca de

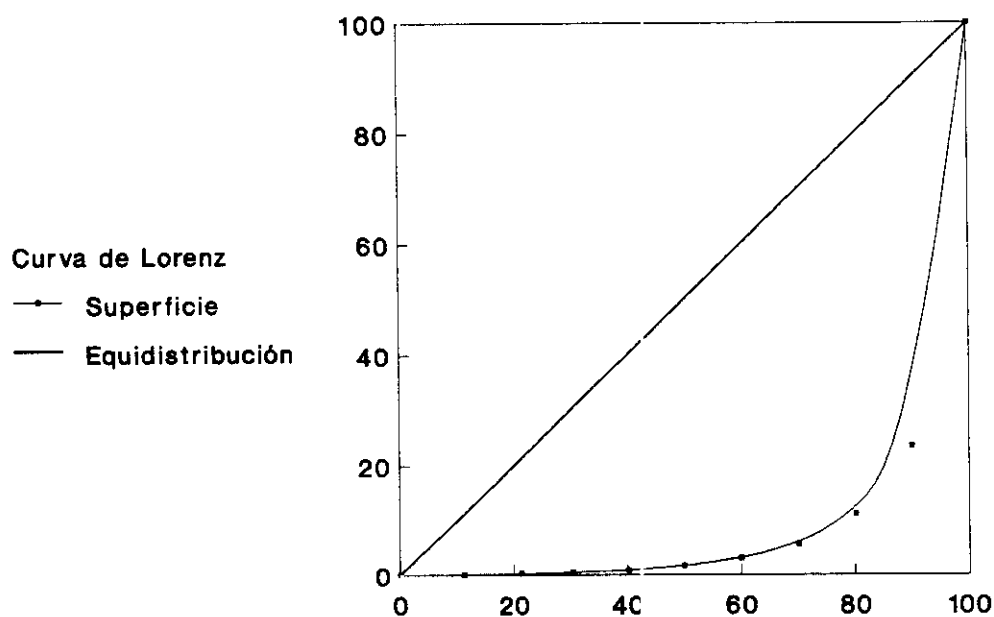
Mula, pero con menos concentración aquí en las rentas del regadío y mayor en las de secano, muestra inequívoca de que en el Noroeste el proceso de apropiación de las rentas por una minoría se realizaba en las grandes haciendas del secano.

Si la monopolización de las zonas del campo era un hecho comprobado, cabe preguntarse que grupo social era el que detentaba las grandes haciendas de esta comarca, a lo que se debe responder de forma clara y contundente que la numerosa hidalguía existente en la comarca era la detentadora de las mejores y más extensas superficies agrarias, ya que controlaban más de un tercio de la superficie censada, sin contabilizar los bienes de propios, y más de la mitad de la renta agraria (55,5%), a lo que se unía el monopolio que ejerció sobre los principales cargos concejiles, en especial los de regidor, como queda reflejado en el Cuadro I, llegando, el mayor propietario comarcal, don Diego de Uribe a tener dos oficios. La riqueza de los municipios de Caravaca y Moratalla queda reflejada en el mayor peso de los grandes propietarios de estos dos municipios, algunos de los cuales tenían haciendas en otros términos de los que eran vecinos, pero en general, predominaba la propiedad en su municipio, a la vez que algunos de los hacendados foráneos a la comarca, habían nacido en ella y su vecindad en Madrid o Granada se debía a los cargos que desempeñaban en la Corte o la Real Chancillería. La patrimonialización de las rentas agrarias en unas pocas familias de origen hidalgo, tenía como consecuencia una distribución muy desigual de la riqueza agraria, que sólo se veía compensada por la mejor distribución de las tierras de regadío, dónde el tamaño medio de los bancales facilita el acceso a la propiedad de un elevado número de pequeños labradores, que con parcelas en el regadío de tamaño medio (0,57 has.) y la alta cotización de los productos de regadío, ya repetido anteriormente, permitía un nivel de subsistencia digno, a la vez que los recursos naturales abundantes facilitaban otras fuentes de ingresos subsidiarias a los pequeños hacendados. Pero es más, la casi desaparición del moreral de la comarca, tanto por la falta de agua, como por las temperaturas más bajas del invierno había propiciado la expansión en la huerta de la vid, cultivo mayoritario en el regadío de Bullas, y los cereales, con menores necesidades de agua de riego y una alta productividad que convirtieron al Noroeste en una comarca productora de gran cantidad de trigo, algunos años excedentario, y sobre todo de vino que exportaba a otras comarcas

del reino, lo que producía una economía muy saneada, incluso a los pequeños propietarios de vid en la huerta de Bullas, al convertirse este cultivo en el más cotizado en ese municipio, en Caravaca y en Cehegín, mientras que en el de Moratalla sólo era superado por el olivar de única calidad. El azafrán era muy cotizado en Bullas, único término en que se plantaba, pero su extensión se limitaba a 1 hectárea. La siembra de centeno en todos los municipios, menos en Cehegín, facilitaba un cereal panificable a las clases más humildes, en los años de malas cosechas, ya que su dureza y su ciclo diferente al del trigo le servía de complemento. El importante volumen de montes y la riqueza maderera y de pastos, era también una fuente de ingresos para los Concejos por la posible presencia de ganado, tanto vacuno en el término de Moratalla, como lanar y cabrío lo que aseguraba el abastecimiento de carne de los vecinos y un abundante abonado natural de estas tierras, que incrementaba la productividad agraria. A su vez, los montes de Moratalla y Caravaca convirtieron al Noroeste en una zona de grandes exportaciones de maderas para el arsenal de Cartagena, la capital de Murcia y las principales ciudades del reino.

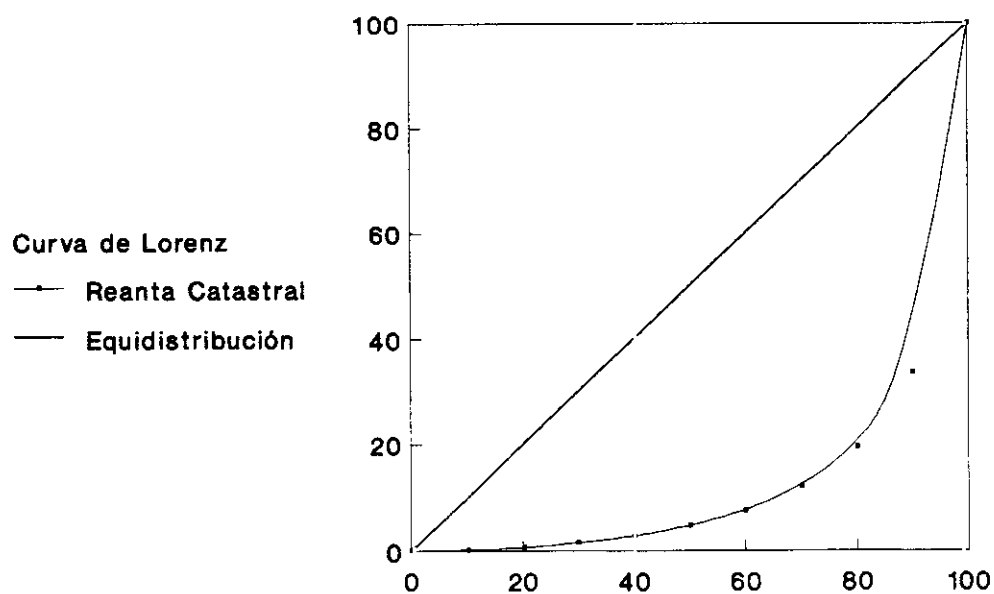
Entre los bienes agrarios de la comarca había un 22,6% de superficie en poder de hacendados foráneos y un 20% de la renta agraria, porcentajes relativamente pequeños en comparación con las otras comarcas analizadas y que sólo eran inferiores a las del Campo de Cartagena, además de que los propietarios forasteros, eran vecinos de municipios colindantes o de la capital de Murcia, ya que los de Madrid o Granada eran a vecinos trasladados por ser funcionarios en la corte y que, en última instancia volverían, en la mayoría de los casos, a sus municipios de origen. No obstante, y a pesar de todos los factores descritos, hay que insistir en que la concentración de la propiedad agraria en la minoría oligárquica era muy elevada ya que, el 40,4% de los titulares de tierras controlaban sólo el 0,91% de la superficie y el 4,6% de la renta agraria, mientras que un 0,96% de los hacendados detentaban el 34,9% del agro en explotación y un 24,7% de la valoración catastral. La polarización socioeconómica de los vecinos de la comarca era clara, si consideramos que el 70,56% de los titulares de tierras tenían unas rentas agrarias inferiores a los 1.000 reales anuales y apenas acumulaban el 7,75% del producto bruto agrario, porcentaje de participación en la renta, muy inferior al de la cuenca de Mula,

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Índice de Gini = 0.85116

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DEL NOROESTE



Índice de Gini = 0.77207
GRAFICO 9

o que presenta a más de dos tercios de los hacendados de la comarca en unas condiciones económicas de difícil subsistencia, que en gran parte se aminoraba por la abundancia de recursos naturales, ya que la concentración y polarización social entre los propietarios en la comarca del Noroeste era muy superior en la superficie que controlaban, Índice de Gini 0,85116, al de todas las comarcas analizadas hasta este momento, que en la renta agraria en su poder, Índice de Gini 0,77206, (gráfico 9), sólo superada por los de la Vega Media del Segura, Campo de Lorca y Cuenca de Mula, de las ya estudiadas.

Las propiedades en poder del estamento eclesiástico tenían un reparto muy desigual, producto del elevado número de integrantes que tenía en esta comarca y que generaba gran disparidad entre sus integrantes. Por un lado había una mayoría de pequeños hacendados, con algunas parcelas o derechos, ya fueran beneficiarios o patrimoniales, que les permitía subsistir dignamente y otra minoría que representa a los grandes propietarios de este estamento, vinculados con los grandes linajes de la comarca y caracterizados por la abundancia de propiedades patrimoniales que acumulaban en los términos de los que eran vecinos. Además hay que integrar en este último grupo a las grandes instituciones regulares de la comarca, en las que se encontraban cinco de los siete conventos del noroeste, al superar las 100 has. en su poder, distribuidas tanto por los términos de la comarca, como por los colindantes, y de todos ellos destacaba el Colegio de Jesuitas de Caravaca, con haciendas en Caravaca y Moratalla que alcanzaban 856,48 has., de las que 240,47 eran de regadío, lo que explica, en gran parte, que sus rentas llegaran a 118.259 reales de vellón anuales. La segunda institución era el Colegio de Ntra. Señora de la Merced de Moratalla con haciendas en este municipio y en el de Calasparra, pero con sólo 16,38 has. de regadío y un total de 264,54 has., con unas rentas anuales de 44.035 reales. Sólo, el Convento de San Francisco de Caravaca no alcanzaba las 100 has. y el de los Franciscanos Observantes de Cehegín no declaró ningún bien. Esta dualidad entre los hacendados eclesiásticos y el elevado número de integrantes explican que, el porcentaje de rentas en poder del estamento eclesiástico en el Noroeste (13,6%), fuera, por debajo del de la Vega Media del Segura, de los más elevados del reino, debido a concentrar gran parte de sus tierras en el regadío, por lo que la superficie que controlaban era inferior a

la de bastantes zonas del reino. Dentro del considerable reparto de poder económico que correspondía al estamento eclesiástico en el noroeste sobresale que, el Cabildo eclesiástico y el Obispo carecieran de ingreso alguno procedente de esta comarca, al estar los diezmos, en poder, casi íntegramente, de las Encomiendas de la Orden de Santiago.

Precisamente la pertenencia de la jurisdicción de esta comarca a la Orden de Santiago, significaba que los dos titulares de las Encomiendas de Caravaca-Cehegín y Moratalla, el infante don Felipe, duque de Guastela y Parma y, el infante don Luis, respectivamente, fueron los grandes beneficiados tanto de la fiscalidad religiosa, al menos de los diezmos que era su derecho más importante, como de los bienes que le estaban designados, y que si en el caso de la primera Encomienda eran muy escasos, no ocurría lo mismo con la de Moratalla titular de 458,22 has. que generaban unas rentas añadidas de 87.788 reales que aumentaban, considerablemente, el producto agrario que no se reinvertía, en ningún caso, en la mejora de la productividad agraria y que salían, salvo gastos de administración y transporte, fuera del reino de Murcia e incluso de Castilla, los que pertenecían al infante don Felipe. Este hecho significa la detracción de medio millón de reales de renta agraria a los vecinos de la comarca.

Esta distribución de la propiedad, desigual e injusta socialmente generaba una polarización socioeconómica de los habitantes de la comarca, en una clase privilegiada, en la que los linajes hidalgos más antiguos del noroeste tenían una situación de privilegio y controlaban tanto las mejores tierras, como las decisiones de los concejos, lo que les permitía disponer de gran parte de los importantes bienes de Propios de esta comarca, caracterizados por la abundancia de recursos naturales en especial los de Caravaca y Moratalla. Mientras, el resto de los vecinos además de trabajar el campo como pequeños labradores o jornaleros debían de ejercer otros trabajos, como los de carreteros, pastores, etc., o dedicarse a la explotación de los montes, dónde la recogida de leña, retamas, esparto, et., les permitía mejorar los menguados ingresos procedentes de las rentas de la explotación agraria.

Es evidente que en la comarca del noroeste, a mediados del siglo XVIII, había una sociedad compartimentada, dónde el 75,4% de los hacendados no

alcanzaban las 10 has., y el 40,4% de ellos no tenían una hectárea, mientras que el 3,03% disfrutaban de más de 100 has., entre los que se encontraban los apellidos más notables de la comarca, los Melgarejo, Muso, Chico de Guzmán, de Cuenca, Alvarez de Fajardo, Alfaro, Navarro, Quesada, Tamayo, Cañaberal, Reina, Espinosa, Hervás, Amo, Escamez, Moya, Salmerón...., integrantes todos ellos de la reducida oligarquía local que, contaban con el apoyo de los labradores medios, a los que en muchos casos arrendaban parte de sus haciendas. En el polo opuesto los pequeños propietarios subsistían con los empréstitos que les ofrecía el Pósito y con los frutos que les predecían sus bancales de la huerta y de la recogida y utilización de los recursos naturales de los propios de los municipios de esta comarca.

NOTAS:

1. Sobre la geografía física de esta comarca se puede consultar:

- **DUPUY DE LOME, E.** *Estudio hidrogeológico de la provincia de Murcia: término de Calasparra*. Madrid : Instituto Geológico-Minero de España, 1962, 103 p., 8 pl.
- **GARCIA HERNANDEZ, M., [et al.]**, Observaciones sobre el contacto Subbético-Prebético en el sector de Nerpio. En *Cuadernos Geológicos*. Granada. 1970, p. 77-92.
- **GONZALEZ ORTIZ, José Luis**. El Noroeste. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 394-417.
* *El Noroeste murciano: el hombre y sus tierras*. Murcia : Mediterráneo, 1984, 399 p.
- **PAQUET, J.** Etude géologique de l'Ouest de la province de Murcia (Espagne). En *Memoires de la Societe Géologique de France*. Paris. Memoire nº III, t. 48, 1969, 270 p.
- **SOLE SABARIS, L.** Morfología comparada de los Pirineos y las Cordilleras Béticas. En *Memorias Real Academia Ciencias y Artes*. Barcelona. 1952, vol. XXXI, nº 1, 37 p.

2. **GONZALEZ ORTIZ, José Luis**. *El Noroeste murciano: el hombre...* op. cit., p. 123.

3. Sobre la climatología e hidrología de la comarca se puede consultar:

- **FERRERAS, C., [et al.]**, Aspectos agroclimáticos de algunas comarcas del sudeste español. En *Ucrania*. Tarragona. 1973, nº 277-278, 8 p.
- **NEUMAN, N.** El clima del sudeste de España. En *Revista de Estudios geográficos*. Madrid. 1960, vol. XXI, nº 79, p. 170-208.
- **ROMERO, Mª A.** El Clima. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia Mediterráneo, 1981, p. 44-57.

4. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 278.

5. **Idem.**, libro 464, fol. 831.

6. **TORRES FONTES, Juan**. *Documentos para la historia medieval de Cehegín*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 16.

7. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel**. Repoblación y organización social del espacio en los señoríos santiaguistas del Reino de Murcia (1235-1350). En *Murgetana*. Murcia. 1986, nº LXX, p. 5-34.

8. Es más el profesor Lope Pascual Llega a la deducción de que Bullas y Cehegín debían de seguir habitadas por musulmanes,
PASCUAL MARTINEZ, Lope. Historia de Bullas antes de ser villa: (ss. XIII-XIV-XV y XVI). En *Bullas: introducción a su historia*. [s.l.] : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 29.

9. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed. de: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 110.

10. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El Campo de Caravaca (Murcia) : bases históricas.* Caravaca de la Cruz : Ayuntamiento, 1987, p. 177.

11. **PASCUAL MARTINEZ, Lope.** *Historia de Bullas...*, op. cit., p. 33.

12. "Sepades que nos dixieron e nos fizieron entender en como los nuestros castiellos que son en el regno de Murçia, que son Lorca e Alcala e Alhama e Ogijar e Cehegin e Bullas e Calenti e Carauaca e Mula, que estavan malparados e que en ellos mucho de labrar e de refazer e adobar. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que tomedes en Murçia e en Lorca maestros que sepan desta lauor e un escriuano publico e que vayades a los dichos castiellos e sepades la lauor que es menester desafazer en ellos, e que nos enbiedes todo dezir por escripto signado de escriuano publico que fuere connusco para esto e quanto entendiestes que podra costar la lauor. E entretanto que tomedes de las alcaualas de Murçia e de Lorca e de sus terminos diez mill marauedis, que mandamos que vos de los que los recabdan por ros, e que los pongades en la lauor de los dichos castiellos, en aquellos que entienderedes que es mas menester, e que los fagades entre tanto manleuados fasta que los ayades de las dichas alcaualas..."

A.M.M., Cartulario Real 1314-1344, fol. 152.

13. **TORRES FONTES, Juan.** *Documentos para la historia medieval...*, op. cit., p. 134.

14. **PASCUAL MARTINEZ, Lope.** *Historia de Bullas antes de...*, op. cit., p. 35.

15. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 176.

16. "122. A el gobierno del nombrado ultimo Maestre Don Alonso de Cardenas, se siguió la segunda administración del señor Don Fernando el Catholico; á quien la Santidad de Inocencia VIII (que regió la Iglesia desde Agosto de 1484 hasta Julio de 1492). havia,. demotu propio, concedido el Maestrazgo de Santiago, con los de Calatrava, y Alcantara, para quando vacasse por renuncia, ó muerte; confirmandole esta gracia, con extension, a la señora Doña Isabel, la Santidad de Alexandro VI. y haviendo entrado en esta forma la administracion, y gobierno del Maestrazgo en los señores Reyes CATólicos; desde luego, segun lo havian hecho los Maestres, continuaron confirmando sus concesiones de terminos, y heredades á Concejos, y Particulares, en todo el territorio de la Orden; practicando assi el uso propietario de sus términos; y en atencion (como se expresa en su Prologo, copiado en las paginas 22.B y 23.) á que la Orden, desde su fundación, y en tiempo de dichos señores Reyes, havia hecho en las conquistas, y en la pacificacion de los Reynos, muchos, y loables servicios, dignos de perpetuar memoria; o frenando personas, y bienes en continuo servicio, y defension de la Santa Fe Catholica; por esto, y siguiendo los Privilegios, fundamentos, y Constituciones antiguas, mandaron dichos Señores Reyes celebrar Capitulo General en la Villa de Tardesillas el año de 1494, para la reFormación, y reparo de la Orden, en todas las cosas Espirituales, y TEMPOFALES.

CHAVES, Bernabé de. *Apuntamiento legal sobre el dominio solar, que por expresas reales donaciones pertenecen a la Orden de Santiago en todos sus Pueblos.* Barcelona : El Albir, 1975. Facs. de la ed. de: Madrid, [s.n.], [1704], fol. 73v.-74.

17. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 179.

18. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de la Ciudad de Caravaca.* Barcelona : El Albir, 1975. Facs. de la ed.: Caravaca : Imp. de Bartolomé de Haro y Solís, 1856, p. 103.

19. **PASCUAL MARTINES, Lope.** *Historia de Bullas antes de...*, op. cit., p. 37.

20. RUBIO HEREDIA, Alfredo. *Cosas de Moratalla (Provincia de Murcia): ensayo histórico*. Moratalla (Murcia) : Ayuntamiento, 1984. Facs. de la ed.: Moratalla : Ayuntamiento, 1915, p. 332.

21. A.M.Car., Actas Capitulares 1545-1552, fol. 248 v.

22. Sobre el crecimiento de la población de la comarca del Noroeste se puede consultar tanto el apartado de la demografía en la segunda parte de este trabajo como el trabajo, ya citado en ese capítulo, de, CHACON JIMENEZ, F. y GONZALEZ ORTIZ, J. L. Bases para el estudio del comportamiento demográfico de Cehegín, Caravaca y Moratalla en la larga duración (1468-1930). En *Anales de Filosofía y Letras*. Murcia. 1980, vol. XXXVII, nº 1-2, p. 59-89.

23. A.M.Car., Actas Capitulares 1571-1575. Año 1574. Citado por SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El Campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 95.

24. RUBIO HEREDIA, Alfredo. *Cosas de Moratalla...*, op. cit., p. 335-336.

25. GONZALEZ CASTAÑO, J., [et al.], *La villa de Bullas, siglos XVII-XX*. Bullas (Murcia) : Ayuntamiento, 1991, p. 25.

26. **CATASTROFES AGRICOLAS QUE AFECTARON AL CAMPO DE CARAVACA EN EL SIGLO XVII (1609-1679):**

<u>Año</u>	<u>Catástrofe</u>
1609	Langosta
1619-20-21	Langosta
1624	Sequía
1625	Langosta
1626	Sequía
1627	Langosta y sequía
1628	Sequía
1651	Langosta
1671	Langosta y sequía
1672	Temporal de lluvias. Exceso de calor. Plaga de gusanos
1677	Sequía
1679	Sequía

FUENTE: SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 97.

27. SANCHEZ SALAZAR, Felipa. *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura y Pesca : Siglo XXI, 1988, p. 36.

28. SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca ...*, op. cit., p. 101.

29. BRIEVA, Matias. *Colección de leyes, reales decretos y órdenes, acuerdos y circulares, pertenecientes al ramo de la Mesta desde el año de 1729 al de 1827*. Madrid : Imprenta Real, 1828, p. 33.

30. A.M.Car., Actas Capitulares 1733-1736. Ordenanzas de 1736, 118, fol. 373.

31. MARIN DE ESPINOSA, Agustín. *Memorias para la historia de la ciudad...*, op. cit., p. 229.

32. GONZALEZ CASTAÑO, J., [et al.], *La villa de Bullas...*, op. cit., p. 31.

33. Sobre el tema de la concentración de los hidalgos en la comarca del noroeste en el último tercio del siglo XVIII, es muy interesante el trabajo de, LEMEUNIER, Guy. Los hidalgos en el reino de Murcia : una aproximación cuantitativa (ss. XV-XVIII). En *Cehegín : repertorio de heráldica de la región*

de Murcia. Murcia : Consejería de Cultura, Educación y Turismo, 1990, p. 22-34.

34. La diversidad de medidas, en esta comarca, era alta y reafirma la necesidad de trabajar en hectáreas como única posibilidad de tener puntos de referencia similares.

**TIPOS DE FANEGAS UTILIZADAS
EN LA COMARCA DEL NOROESTE**

	<u>Regadío</u>	<u>Secano</u>
BULLAS	6.400	6.400
CARAVACA	4.800	9.600
CEHEGÍN	3.200	6.000
MORATALLA	4.225	6.241

35. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 113.

36.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por
calidades de tierra de Secano en el Noroeste.

	<u>TRIGO</u>		<u>CEBADA</u>		<u>CENTENO</u>		<u>MAIZ</u>	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Bullas	-33	-	-	-	-29	-	-	-
Caravaca	-5	-	-	-	-	-	-	-
Cehegín	9	0	-	-	-	-	-	-
Moratalla	-25	-	-25	-	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.

	<u>TRIGO</u>		<u>CEBADA</u>		<u>CENTENO</u>		<u>MAIZ</u>	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Bullas	-43	-33	-	-	-	-	-	-
Caravaca	7	-14	-	-	-	-	-	-
Cehegín	-31	-11	-	-	-	-	-	-
Moratalla	-19	-23	-	-	-	-	-19	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro.

37. Cuando el trigo escaseaba, era necesario importarlo como era habitual en otras comarcas, actuando generalmente el Pósito con prontitud por el deseo de las oligarquías locales de evitar los altercados sociales. En este mismo período, 1735-1750, Gregorio Sánchez ha constatado las siguientes importaciones de trigo por el Pósito de Caravaca.

IMPORTACIONES DE TRIGO A CARAVACA 1735-1750

Año	Lugar de procedencia	Precio final (real/fanega)
1735	Alicante (Sicilia)	54
	Cartagena (Sicilia)	42
1736	Orce	-
1737	Alicante y Cartagena	35
1738	Sierra de Segura, Alcaraz y Tobarra	30
1739	Cartagena (Sicilia)	36
1748	Sierra de Segura	-
1750	Andalucía	40

SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 109.

38. La descripción se corresponde con la realizada por,
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El Campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 135-137.
39. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de...*, op. cit., p. 230.
40. **ESPINALT Y GARCIA, Bernardo.** *Atlante Español o descripción general geográfica, cronológica, e Historica... de sus ciudades, villas y lugares mas famosos.* Madrid : Imp. de Pantaleón Aznar, 1778. Tomo I, Reyno de Murcia, p. 116.
41. **ANDRES SARASA, J.L. y ESPEJO MARIN, Cayetano.** La Cabaña ganadera en el norte murciano a mediados del siglo XVIII. En *Homenaje al profesor Luis Rubio.* Murcia : Universidad, 1987-1989, p. 1.527.
42. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 139.
43. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla...*, op. cit., p. 418.
44. **ROBLES CORBALAN, Juan.** *Historia del misterioso aparecimiento de la Santisima Cruz de Carabaca...* Madrid : Viuda de Alonso Martín, 1615. Libro I, cap. I, fol. 2v.
45. **A.M.Car.,** Actas Capitulares 1553-1555. Año 1554, fol. 86.
46. Las Ordenanzas de 1765, han sido publicadas con un estudio preliminar por,
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *Caravaca de la Cruz (Murcia) en el siglo XVIII : las Ordenanzas de 1765.* Caravaca : Instituto Municipal de Cultura, 1982. 70 p.
47. Este autor contabiliza que, sólo para la construcción se destinaron 21.271 pinos, porcentaje que supone un 27,89% del total.
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El Campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 151.
48. **A.G.S.,** Marina, leg. 748, s.f.
49. El Capítulo VII de la Real Ordenanza,
"VII. En la Jurisdicción de cada lugar se señalará un sitio para vivero de moderado espacio, bien descubierto del Sol, y resguardado de los vientos del Norte, en el quel se plantarán las Bellotas mas gruesas, y sanas de los Robles mas robustos, labrandole desde el mes de Septiembre; y quando por el de Enero esté la tierra en debida sazon, se abrirán pequeños surcos, en que se pondrán las Bellotas a mano cubriendolas con la misma tierra, con el cuidado de no pisarlas, en cuyo estado se dexarán a beneficio del tiempo, evitando que entren ganados, ni otros animales, que puedan roer el tallo, que produzcan".
Real Ordenanza de Conservación y aumento de los montes. [Madrid : s.n.], 1748, fol. 2.
50. **A.M.Car.,** Actas Capitulares 1745-1753, octubre de 1749.
51. **A.M.Car.,** Actas Capitulares 1766-1770, diciembre de 1766.
52. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de...*, op. cit., p. 229.
53. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Caravaca (Murcia)...*, op. cit., p. 155.

54. **MARIN DE ESPINOSA, Agustín.** *Memorias para la historia de...*, op. cit., p. 228.
55. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla*, op. cit., p. 336.
56. **BAQUERO ALMANSA, Andrés.** Descripción de la villa de Cehegín. En *Rebuscos y documentos sobre la historia de Cartagena, Cehegín, Mula y Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 52.
57. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83.
58. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 280 v.-281.
59. **Idem.,** libro 464, fol. 834v-835.
60. **Idem.,** libro 463, fol. 403-404.
61. **A.H.P.M.,** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 112, fol. 1
62. En la obra publicada sobre Bullas, en 1991, por el Ayuntamiento de esa villa, con motivo del III Centenario de la concesión del Privilegio Real por el que se le concede a Bullas la categoría de Villa con jurisdicción cerrada y mixto imperio, por Carlos II, se afirma que "las medidas usadas en secano, montes y baldíos han sido la fanega de 6.708 m²", con lo que la conversión de todas las medidas de fanegas a hectáreas se realizan partiendo de una fanega para el secano de 9.600 varas castellanas y para el regadío de 3.600 varas castellanas, medidas que el propio Interrogatorio General especifica claramente y que no coinciden con las anteriores. En efecto, en la pregunta novena del mencionado Interrogatorio de 1755, se declaró,
 "A la nobena pregunta dijeron que en esta Villa y su término se usa la medida de fanega de trigo en sembradura, tanto en el Regadío como en el Secano, compuesta de seis mil y quatrocientas varas quadradas y que la ocupava otra igual..."
 Esta contestación hace que la conversión a hectáreas realizada por estos autores esté totalmente equivocada para las cifras que dan para los cultivos de 1755, procedentes del Interrogatorio General, y llegan a la conclusión de que sus autores invaliden el Interrogatorio de 1803, por considerarlo infravalorado. La superficie censada en las Respuestas Particulares fue de 6.594,97 fanegas de secano y 1.691,74 fanegas de regadío que suponen una extensión total del término de 8.285,939 fanegas, superior a las 8.077 fanegas que dan esos autores procedentes del Interrogatorio General. La superficie de las Respuestas Particulares equivale a 2.948,8708 has. de secano y 756,5331 has. de regadío que sumaban 3.705,4039 has. Las 4.564 has. dados en el libro de Bullas, invalidan la distribución de cultivos que se realiza a partir de la equivalencia a hectáreas que realizan.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 279 v.
GONZALEZ CASTAÑO, Juan [et al.], *La villa de Bullas...*, op. cit., p. 132.
63. **BAQUERO ALMANSA, Andrés.** *Descripción de la villa de Cehegín...*, op. cit., p. 52.
64. Interrogatorio de 1803. Citado por **GONZALEZ CASTAÑO, J., [et al.],** *La villa de Bullas...*, op. cit., p. 135.
65. **RUBIO HEREDIA, Alfredo.** *Cosas de Moratalla...*, op. cit., p. 334-349.
66. El intento más antiguo del trasvase de las aguas de las Fuentes de Caravaca data del siglo XVI Hernán Pérez de Herrera, presentó al monarca un Memorial en que el presentaba como única solución para combatir la aridez y falta de agua de Lorca, el realizar un trasvase de agua de las Fuentes de Archivel, Benablón, Singla, Barranda, Coneja, Naviales y de los Ojos de Archivel del término de

Caravaca. Felipe II envió al ingeniero Fermín Cruzate para que comprobase la viabilidad del proyecto presentado por Pérez de Herrera, aprobándolo, además de que, en 1566, se mancomunaran las ciudades de Lorca, Cartagena y Murcia para recaudar fondos para llevar a la práctica el canal que sólo se pudo evitar por las fuertes protestas del Concejo de Caravaca. A este proyecto se unió el incorporar los que de los ríos Castril y Guardal afluentes del Guadiana que nacían en las proximidades de Huéscar. Sobre el tema se pueden consultar, **CANOVAS Y COBENO, Francisco. Historia de la ciudad de Lorca.** Lorca : Agrupación Cultural Lorquina, 1980. Facs. de la ed.: Lorca : El Noticiero, 1890, p. 418-420.

MULA GOMEZ, A.J., HERNANDEZ FRANCO, J. Y GRIS MARTINEZ, J. *Las obras hidráulicas en el reino de Murcia durante el reformismo borbónico : los reales pantanos de Lorca.* Murcia : Col. Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1986, p. 34-37.

67. "El año de 1721. El Ingeniero General Dn Prospero de Verbom, acompañado de otros de su profesión y de los Maestros mayores, Thorivio Martinez, que hoy travaxa en las fuentes de Malaga, y Salvador de Mora que sirve en las de este Arsenal, hizo las mismas nivelaciones de Rios y Campos, y halló no solo la misma facilidad que los antiguos, sino que podía encaminarse la Acequia, escusando mucha parte de la longitud y rodeos que se le dava en los primeros proyectos.

De todo lo qual me parece que dá suficiente provada la posibilidad de la Obra, para cuya mor. seguridad, se puede pedir su dictamen al mismo Ingeniero General, con el qual y con lo que en la Optica Hydrographia y demás partes de la Mathematica se ha adelantado en el siglo pasado y presente, podrá ser para los modernos su execución menos difícil.

Utilidades.....Su primera utilidad de conducir estos Rios al Reyno de Murcia, la experimentarían las Ciudades y lugares de Andaluzia fundadas a los margenes de Guadalquivir, de cuyo actual caudal, separadas las aguas que le tributan, no serían tan entumecidas sus avenidas, ni tan sobervias sus rapidezes, que en la continuación de lluviosos Ymbiernos, tienen asustados los vezinos de sus orillas....".

A.G.S., Guerra Moderna, legajo 3.616. Sevilla, 1 de enero de 1732.

68. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *Caravaca de la Cruz (Murcia). En el siglo..., op. cit.,* p. 52.53.

69. Estos propietarios no se pueden comparar con los aportados por José Luis González, que al encontrar incompletos los libros de Seculares y Eclesiásticos de varios términos, reduce su estudio a la comarca de Caravaca, en su estudio del Noroeste, aportando un total de 892 propietarios para una superficie de 81.408 fanegas Catastrales, según su recuento.

GONZALEZ ORTIZ, José Luis. *El noroeste murciano..., op. cit.,* p. 329-334.

70. Uno de los problemas añadidos al intento de homogeneizar mecánicamente la documentación del siglo XVIII es el no reseñar de modo uniforme los patronímicos, invirtiendo con frecuencia el orden y omitiendo alguno de ellos, lo que incide en que al igualar los propietarios en algunos casos sea difícil la perfecta identificación, en especial en términos diferentes, lo que lleva consigo el peligro de duplicar algún hacendado que sea el mismo. Este riesgo hemos intentado solventarlo en los grandes propietarios, ya que en los pequeños es prácticamente imposible y por ello la realización de la conversión fonética de nombres y apellidos. Uno de los numerosísimos casos detectado es el de don Pedro Chico de Guzmán, vecino de Cehegín y uno de los grandes hacendados del reino, que figura con estos patronímicos en todos los términos dónde tenía haciendas, menos en el suyo de origen, Cehegín, dónde en su declaración consta como don Pedro Guirao de Guzmán. Tras las consultas de los libros de bautismo y de matrimonio en Cehegín hemos constatado que era la misma persona.

71. El proceso natural en toda Castilla y lógicamente en Murcia, a lo largo de la edad moderna se produjo una disminución progresiva de los hidalgos, tal vez como consecuencia de la persecución sistemática de la hidalguía por las oligarquías locales por motivos fundamentalmente fiscales, sociales y políticos, dando lugar a que los hidalgos no se renovaran por los sistemas tradicionales y los más empobrecidos se veían incapaces de sostener los costosos y largos pleitos de hidalguía en las Cancillerías. Este fenómeno sólo favoreció, en especial en el siglo XVII, a los labradores o comerciantes enriquecidos que accedieron a la hidalguía, a la vez que consiguieron la compra de los numerosos oficios concejiles puestos a la venta por los últimos Austrias. Ello produjo una disminución proporcional de la nobleza, en gran parte del reino de Murcia, y una homogeneización de la población,

"con una considerable excepción: el fortalecimiento de las antiguas concentraciones hidalgas del centro-oeste. A finales del XVIII, los cinco municipios que integran este sector, o sea, Mula, Bullas, Cehegín, Caravaca y Moratalla, agrupan al 62,3% de hidalgos del Reino de Murcia, según las cifras brutas del censo de 1.787".

A mediados del XVIII el fenómeno era idéntico y la concentración en la comarca del noroeste muy elevada, como veíamos en el capítulo de demografía de la 2ª parte de este trabajo. Ver también,

LEMEUNIER, Guy. Los hidalgos en el reino de Murcia: una aproximación cuantitativa (ss. XV-XVIII). En *Cehegín : repertorio de heráldica de la Región de Murcia*. Murcia : Editora Regional, 1990, p. 23.

72. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 280v.-304.

73. Le correspondía a los Propios de Moratalla las siguientes zonas de pastos, - "Los nueve cuartos ejidos del Lentiscar, Probes, Cabezuelas, Ulea, Moratalla la Vieja, Arenal, Camino de Carabaca, Charcos, Estrecho de Madrigueras y las dos dehesas de Vejar y Carraleja.

- Es propio el aprovechamiento de las Yervas de los ganados".

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1526, fol. 1, 805v. y ss.

74. Como era normal los bienes de Propios se subastaban por un período de cinco años, siendo las licitaciones variables, factor este que se dejó muy especificado en la declaración de los bienes en el Catastro de Ensenada,

- "Se advierte que las cantidades puestas en esta relación por producto de los Propios o rentas comunes, no son fijos a causa de rematarse en pública subasta todos los años y en unos se rematan en más o menos cantidad que en otros"

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1520, fol. 2, 244 y ss.

75. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 2, 98 y ss.

76. **GONZALEZ CASTAÑO, Juan.** El precio del trigo y las crisis de subsistencias en la comarca del Río Mula, en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1984, vol. 43, nº 3-4, p. 172-173.

77. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 2, 113 y ss.

78. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 310 v.-336.

79. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1526, fol. 1, 335v.-337v.

80. **SANCHEZ ROMERO, Gregorio.** *El campo de Cartagena...*, op. cit., p. 119.

81. "...Marqués de Fontanar y San Mamés (1833). Este último fue creado en 1771, y su primer titular Diego Uribe Yarza, padre del regidor del mismo nombre y título".
GUILLAMON ALVAREZ, Javier. Nobleza titulada relacionada con el Concejo de Murcia (1750-1833). En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, p. 1.655.
 Sobre el marqués de Uribe y su biblioteca es muy interesante el trabajo de,
MELGARES GUERRERO, José Antonio. La biblioteca privada del "marqués de Uribe", un ilustrado caravaqueño en las postrimerías del s. XVIII. En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, p. 1.713-1718.
82. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 167, preg. 20.
83. A.H.N., Sección Hacienda, libro 7471, fol. 27v.
84. A.M.Car., Libro Real de Seculares, tomo III, fol. 1.222v.-1.231v.
85. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.526, fol. 1, 335v.-337v.
86. SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 119.
87. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 45.
88. A.H.N., Sección Hacienda, libro 7471, fol. 27.
89. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 354v.-371.
90. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 167, preg. 20.
91. A.H.N., Sección Hacienda, Libro 7.471, fol. 27v.
92. A.M.Car., Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.232-1255v.
93. A.H.N., Sección de Hacienda, libro 7.471, fol. 48.
94. A.M.Car., Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 1.399v.
95. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.520, fol. 2, 929 y ss.
96. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.526, fol. 1, 706v.
97. A.H.N., Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 47v.
98. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.520, fol. 2, 609 y ss.
99. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 67.
100. *Idem.*, legajo 1.520, fol. 2, 365 y ss.
101. A.M.Car., Libro Real de Seculares, tomo II, fol. 743-770.
102. A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 83, fol. 268v-270.

103. Sobre la evolución de estas encomiendas se pudo consultar el trabajo de, **VILAR, Juan Bautista**. Las Encomiendas santiaguistas de los Borbón-Parma : aproximación al modelo Caravaca-Cehegín (Murcia) 1741-1856. En *Hispania*. Madrid. 1985, tomo XLV, nº 159, p. 59-100.
104. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 282
105. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 38.
106. **Ibidem**.
107. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 119.
108. **VILAR, Juan Bautista**. *Cehegín : Señorío Santiaguista de los Borbón-Parma (1741-1856)*. Cehegín (Murcia) : Ayuntamiento, 1985, p. 33.
109. Sobre la concesión de los Encomiendas se pueden consultar,
- **A.H.N.**, Sección Consejos de Ordenes Militares, leg. 6.290. *Noticias sobre el modo en que se hicieron las pruebas del Serenísimo Señor Ynfante Dn. Felipe para vestir hábito de Caballero en la Orden de Santiago y del acto de recepción en la Real Capilla de S.M. Año 1722.*
- **A.H.N.**, Secc. Hacienda, leg. 3.848.
110. **LEMEUNIER, Guy**. Economía y Señorío en el siglo XVIII murciano. En *La Economía de la Ilustración*. Murcia : Universidad, 1988, p. 65.
111. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 161-174v.
112. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 114, fol. 1-2v.
113. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 6v.-7v.
114. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 2, Eclesiásticos, 6 y ss.
115. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 114, fol. 70v.-99v.
116. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 38-47v.
117. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 114, fol. 26-38v.
118. **Idem.**, fol. 51v.-65v.
119. **A.M.L.**, Catastro de Ensenada, libro Real de Eclesiásticos, fol. 140v.-141v.
120. Las escasas propiedades de este convento en el término de Caravaca lleva a Sánchez Romero a no hacer mención de él entre los principales propietarios eclesiásticos del Campo de Caravaca; es obvio que el Convento de San José tenía sus mayores ingresos en las 190,3498 has. de secano de Moratalla.
SANCHEZ ROMERO, Gregorio. *El campo de Caravaca...*, op. cit., p. 120-122.
121. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1520, fol. 2, 24 y ss.

122. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 123, fol. 58-61.

123. **Idem.**, libro 114, fol. 40v.-45v.

VIII. La Cuenca de Hellín.

La comarca de Hellín se encuentra situada en la zona interior del reino de Murcia, dónde se ubica la cuenca de Hellín, como cabeza de la comarca a la que da su nombre, extendiéndose este territorio entre el límite meridional de la Mancha y el inicio septentrional de las alineaciones subbéticas en el reino de Murcia, lo que produce una alternancia de amplias llanuras con pequeñas elevaciones montañosas que son el último escalón de acceso a la Meseta Central. Es habitual encontrarse en esta comarca, tanto cumbres aisladas y agudas, que reciben el nombre de picachos, como otras redondeadas y allanadas en la cumbre por la fuerza de la erosión que se denominan cabezas. Hemos integrado en la comarca de Hellín el término de Liétor, que es transición y forma parte del escalón de la comarca montañosa de Yeste, además de Hellín, Tobarra, Albatana y Ontur, ya que Fuente-Alamo era el término límite del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, municipios que con la división administrativa de Javier de Burgos en 1833, pasaron a integrar la provincia de Albacete.

Según la superficie actual de los términos que integran la comarca de Hellín, tiene una superficie de 148.608 has., de las que fueron declaradas en el Catastro de Ensenada 65.933,9221 has., lo que equivalía al 44,4% de su extensión, porcentaje aceptable en el contexto del reino, al situarse en la mitad de sus dimensiones reales, si bien se censaron 26.908,99 has., de zonas de montes equivalentes al 40,8% de la zona declarada, lo que incide en un gran espacio despoblado, al concentrarse la población en el fondo de los valles y de la propia cuenca de Hellín, por donde discurría, tras atravesar el puerto de La Losilla, el camino que comunicaba Murcia con la corte castellana, al superar el escalón que la comunicaba por la meseta central.

Al sur del término de Hellín se encuentran dos extremos del arco montañoso de Alcaraz, con una orientación en este tramo final, noroeste-sureste, con lo que en las sierras de Santa María y de los Donceles presenta una

orientación opuesta a la que sigue todas las sierras de las cordilleras Béticas ya que, en el término de Hellín, sufren un cambio de dirección "en la llamada 'V' de Hellín, las sierras recuperan el rumbo normal que ya no vuelven a dejar (WSW-ENE)"¹. A partir de las alineaciones de Alcaduzo-Liétor-Elche de la Sierra-Socovos, las alineaciones montañosas que penetran en esta comarca van perdiendo altura y vigorosidad a la vez que las estribaciones quedan superadas por amplias depresiones muy planas o ligeramente inclinadas, dónde se desarrolla la explotación agraria y se ubican los principales núcleos de población.

Mas al sur, se abren una serie de estribaciones que penetran en la actual provincia de Murcia y avanzan en diferentes direcciones hasta Caudete, siendo las más sobresalientes la Sierra del Puerto y la Sierra de la Cabeza del Asno, en el límite de Jumilla, y la Sierra del Cuchillo en el de Yecla. Más al este, y ya marcando la separación del corredor de Almansa, y en el término de Caudete, se halla la sierra de la Oliva, que con 1.150 metros de altitud es la máxima altura de todas estas estribaciones. Al norte de esta alineación montañosa y como separación entre las cuencas de Cancarix-Minateda y la de Hellín, están las sierras de los Donceles, la de la Cabeza Llana y la Sierra de Enmedio. En la zona septentrional de la comarca y como reborde montañoso que separa la meseta manchega, de la cuenca de Hellín, nos encontramos con la Sierra de la Umbría del Rincón, la sierra de los Navajuelos, la del Madroño, las sierras de Bonete y el Murgón de Almansa, como umbral con el corredor del mismo nombre².

En las diferentes alineaciones montañosas que enmarcan la comarca de Hellín hay un predominio de materiales secundarios fuertemente plegados y apoyados en materiales del triásico sobre el que se deslizaron parte de los bloques enumerados y que afloran por algunas zonas aunque, en general, la supremacía de los materiales secundarios, jurásicos en la zona oeste y cretácicos en el este, es clara en toda la comarca. Este relieve ha sufrido una acción destructiva desde el Mioceno hasta nuestros días, a pesar de que el clima seco, predominante en los últimos siglos, ha favorecido el proceso de paralización³, a pesar que la erosión producida por el régimen de precipitaciones imperantes en la comarca, con fuertes, intensos y repetidos aguaceros que se producen en corto espacio de tiempo, ocasiona grandes

arrollamientos de los materiales, de las desnudas laderas "originados por una meteorización favorecida por los largos períodos de aridez"⁴.

Por otra parte, en las abundantes llanuras y valles de la comarca, se han depositado materiales neógenos, alternando capas de restos marinos, como margas endurecidas, arenas y arcillas, con sedimentos pliocénicos y cuaternarios de materiales heterogéneos y poligénicos, a la vez que los glacis de erosión de tipo árido, según el profesor Solé Sabaris⁵, se instalan sobre la roca madre en los afloramientos mayores del mesozoico, presentando las condiciones de aridez que determinan la presencia de una cobertura encostrada. Es importante remarcar dos elementos morfológicos de la comarca que, en gran medida, caracterizan la zona, en primer lugar es el accidente geológico de aspecto columnar que se desarrolla en la parte más elevada de Las Cabras, entre Cancarix y Agramón, y que es una gran chimenea volcánica, que según el profesor Hernández Pacheco "es el ejemplo más magnífico de una chimenea basáltica hasta el punto de no existir otra semejante en el territorio peninsular"⁶. El otro elemento morfológico, mucho más abundante y común en la península, es la presencia de los glacis de piedemonte, de erosión y de acumulación que, al igual que existen en la zona del Altiplano,⁷ son las rampas que sirven de transición de las sierras a las depresiones.

Los suelos predominantes en la comarca son los pardo o pardo-rojizos con horizonte de costra caliza que se desarrollan perfectamente sobre los materiales calizos y se caracterizan por la abundancia de carbonato cálcico, pero son muy pobres en humus y son el resultado de la desintegración mecánica y de la disolución química de las rocas cuando se forman sobre materiales no consolidados, y cuando lo están y el suelo es producto del arrastre de materiales son más ricos, a pesar de que son frecuentes la aparición de costras calizas que necesitan una intensiva roturación para que resulten suelos profundos, desarrollándose en el centro de la cuenca de Hellín-Tobarra, y ambos son muy aptos para la siembra de cereales, aunque en estos últimos se cultiva el olivar y el viñedo. Mas al sur del término de Hellín, en los lugares de Camarillas y Cancarix aparecen zonas dispersas de suelos rendsiniformes, con alto contenido en yeso desarrollándose sobre margas y areniscas rojas y su aprovechamiento esta más centrado en el olivar, mientras que los suelos de mayor

rentabilidad agraria, son los que dan lugar a las llamadas "tierras negras" o "cañameras", ubicadas en el fondo de la vega de Hellín y que se han desarrollado sobre materiales naturales, donde en la antigüedad el agua estaba estancada, por lo que hay gran abundancia de materia orgánica y sedimentos limosos por lo que son de gran riqueza para la explotación agrícola.

Los factores físicos se ven poderosamente influenciados por el predominio de un clima mediterráneo, con unas precipitaciones inferiores a los 400 m/m anuales, y las máximas estacionales en primavera, seguidas de un segundo en otoño, teniendo una estación seca, próxima a los 6 meses que se corresponde con el verano, a pesar de que en ella se alcanza hasta el 19% de las lluvias anuales como consecuencia de las tormentas de desarrollo vertical que se producen en la época veraniega en las zonas más calurosas, a pesar de que estas precipitaciones de carácter tormentoso que se concentran en minutos y, a lo largo de uno o dos días del mes de agosto, a veces más durante junio, ya que julio es el mes mas seco, siendo característico el efecto desastroso que para la agricultura suelen tener estas tormentas. Rara vez aparece la nieve en la comarca, y de hacerlo es enero el único mes. En general, el número de días con precipitaciones no superada los 40 al año, además de que la irregularidad anual es tan importante como la interanual.

La temperatura media de la comarca ronda los 16°C, a pesar de que el gradiente de altura hace descender ligeramente esta media en las zonas más elevadas, ya que la altitud condiciona la temperatura, pero es modificada a su vez por la exposición de las vertientes, estando generalizado un mínimo en invierno, normalmente en enero, alrededor de los 7°C, y un máximo en julio, que sobrepasa ampliamente los 20°C, lo que implica unas oscilaciones térmicas próximas a los 18°C y nos presenta un clima mediterráneo periférico, sin verdadero invierno y muy similar al de la Vega Alta del Segura, con años de mucha sequía para el desarrollo agrario, ya que el índice de aridez según Dantín y Revenga⁸ esta próximo a 3-4, por lo que "el Campo de Hellín está dentro de la España netamente árida"⁹.

El macizo montañoso situado al ceste de esta comarca, en la sierra de Segura y Cazorla, da lugar al principal conjunto hidrográfico del reino y es el lugar de nacimiento de los dos principales ríos de la comarca, el Segura y

su afluente el río Mundo, sirviendo el primero durante quince kilómetros de límite entre los términos de Hellín, Moratalla y Calasparra, en dónde ya penetra en la Vega Alta del Segura. Este río es sin lugar a dudas, y como en repetidas ocasiones se ha descrito en este trabajo, el eje vertebrador del reino de Murcia y el que tiene mayor personalidad, y cuyo caudal se ve generalmente aumentado por las montañas de la Sierra de Segura y Cazorla, que aportan casi tres cuartas partes del total del caudal, además de que, el régimen que tiene en su primer tramo, perdura a lo largo del recorrido.

Nace el río Segura en la confluencia de ramblas y arroyos en las Sierras de Segura, recibiendo el nombre de Segura en Fuentes del Segura, a una altura de 1.442 metros, corriendo su cauce por la dirección que le impone el potente sistema montañoso a la vez que va recibiendo varios afluentes, el Zumeta, en el Cortijo de las Huelgas, antes denominado "Cañada de D. Fernando" y rambla de los Cuartos, a la vez que un poco más abajo recibe por la margen izquierda el río Tus, ya en la comarca de Yeste. De la confluencia de las ramblas de Huebras y Artiñuelo que "recogen las aguas de las sierras Calar Blanco, Hornillo y Víboras"¹⁰ nace el Taibilla, afluente del Segura, al que se une once kilómetros más abajo del río Tus, que a su vez recibe los arroyos de Aliaga, Fuentes y el Blanco. El Segura se caracteriza por su régimen pluvio-nival en su cabecera, a pesar de que a medida que penetra en la comarca de Hellín se convierte cada vez más en mediterráneo, con grandes variaciones estacionales, correspondiendo el máximo a los meses de febrero-marzo, a la vez que los aportes de los afluentes de tipo mediterráneo, no representan más que una pequeña parte del caudal del Segura que, en la actualidad, se ve modificado por los embalses que sirven para regular gran parte de la cuenca, en especial, en esta comarca, para su aprovechamiento agrario.

El segundo gran río de la comarca es el Mundo, además de ser "el más importante de los cursos secundarios de la cuenca del Segura, por sus considerables aportaciones"¹¹. Nace en la sierra de Alcaraz, en el paraje denominado de "Los Chorros", en el término de Riópar en la sierra de Alcaraz, en la vertiente septentrional del gran macizo del "Calar del Mundo". De recorrido paralelo al del Segura y por los términos de Alcaraz y Ayna penetra en la comarca de Hellín por el de Liétor, deja a la izquierda a Hellín y tras

sobrepasar Agramón recibe la rambla de Minateda o Tobarra que recoge las aguas de los Hilos, Tobarra y Minateda, hasta su desembocadura en el río Segura, en cuya confluencia, a una altitud de 300 metros se formó una huerta de forma un tanto ilegal por agricultores, a partir de 1693, de la que posteriormente volveremos a su origen y desarrollo. El río Mundo presenta unas diferencias de caudal estacionales muy pronunciadas, registrando un máximo en marzo, que coincide con la época de mayor pluviosidad, la primavera, y un mínimo en los meses de julio y agosto. En Camarillas, el mínimo del río Mundo corresponde a noviembre, como consecuencia de que las precipitaciones en esa zona se dan en forma de nieve. Su origen es muy irregular con fuertes crecidas en algunos años y estaciones, mientras que los estiajes de otros años son muy acusados, coincidiendo con los meses de verano. A pesar de ello el río Mundo desempeña un papel fundamental en la hidrología de la cuenca, ya que aporta al Segura casi un tercio de su caudal, debido a que las precipitaciones que recibe en su cuenca son muy importantes al hallarse comprendida en los sectores húmedos y subhúmedos.

Las características específicas de estos suelos, unidas a las escasas precipitaciones de la comarca y a la elevada evapo-transpiración, en especial en la cuenca de Hellín, han favorecido la desaparición de la mayoría de vegetación natural de la comarca y, salvo en el término de Liétor, los restos de bosques de pinos y sabinas son escasos por el proceso de degradación que ha sufrido a lo largo de los siglos, proceso que se ha incrementado en los últimos siglos en todo el sudeste peninsular, como consecuencia de un fuerte avance de la desertización.

La historia de la comarca de Hellín va unida a la importancia que, en la antigüedad, tuvo esta última villa, que si bien tiene vestigios de vida muy anteriores a la ocupación árabe¹², aparece en esta época como Iyyoh, (según la crónica de al-Vdri en la descripción del viaje de Cartagena a Toledo,

"La primera etapa del itinerario de Cartagena a Toledo es Murcia, a unas 30 millas de distancia; hasta Mulina (Molina de Segura) hay 8 millas; a Siyàsa (Cieza) 25 millas; a la ciudad de Iyyu(h) (Hellín) 30 millas; a Tubarra (Tobarra) 10 millas; a Sinti^yála (Chinchilla de Monte Aragón) 35 millas;..."¹³.

La comarca de Hellín pasó a poder de los cristianos en 1243, cuando el príncipe Alfonso conquistó Murcia, por lo que este infante premió a don

Gonzalo Ibañez de Oriñal que participó activamente en la conquista, con la concesión de Hellín, Isso y otros castillos próximos¹⁴, mientras que un año después, en 1244, el infante don Alfonso concedía a la villa de Alcaraz, la villa de Tobarra, a cambio de las aldeas de Villanueva y Gorgogí¹⁵, pero según Francisco Fuster, "en 1269, Tobarra ya era una villa independiente, y es muy posible que también lo fuera en 1268"¹⁶. La villa de Liétor (Litur), fue donada, en 1239 y 1242, por el monarca a la Orden de Santiago, al igual que el resto de los términos de la Sierra de Segura y comarca de Yeste, en cuyo poder permanecería a mediados del siglo XVIII, y la Orden obtuvo, al igual que en todas sus posesiones, el derecho solariego de las tierras, "el señorío de los vasallos, la jurisdicción, las alzadas, las caloñas, las penas de cámara, el nombramiento de escribanos, la facultad de dar privilegios, fueros y ventajas..."¹⁷ por lo que fue integrada en la agrupación de Caravaca, a partir del siglo XV, para la mejora de su administración.

Por su parte Albatana y Ontur, fueron concedidas a don Sancho Sánchez de Mazuelo, el cual, el 4 de agosto de 1253, permutaba a la Orden de Santiago sus posesiones de Alcaudete (Caudete), la Torre de Pexin (Cerro de los Santos), Yntur (Ontur), Albatana y Quéxola (Lugar en las proximidades de Peñas de San Pedro), por la villa de Segura de la Sierra¹⁸. Estos señoríos tuvieron una historia plagada de cambios de titular, ya que no estuvieron mucho tiempo en poder de la Orden de Santiago que, en 1238, "en los papeles de lindes del campo de Jumilla se habla del señor de Ontur y de Albatana, términos que pasaron luego a los Marqueses de Villena, luego a los Tenzas ó Entenzas y luego a los Fajardo"¹⁹.

Hellín y Tobarra, pasaron a dominio del Infante don Manuel, hermano de Alfonso X, que además del título de Adelantado de Murcia recibió el señorío de Villena, además de que a su heredero, el infante don Juan Manuel, se le añadió el título de príncipe y duque de Villena, cuyo ducado comprendía las numerosas tierras de Chinchilla, Villena y los nuevos lugares de población, Casas Ibañez, Casas de Juan Núñez, Hoya Gonzalo y Pozo-Lorente entre otras, además de los señoríos de Albatana y Ontur, que durante los siglos XIII y XIV siguieron la suerte del marquesado de Villena, hasta que, en 1450, el príncipe don Enrique, futuro Enrique IV, concedió a don Juan Pacheco las villas de Hellín

y Tobarra, además de Albacete, con sus términos y castillos, a cambio de la fortaleza de Segovia²⁰. En la guerra del marqués de Villena frente a los reyes Católicos, la villa de Hellín se alzó contra el poder del señor y se puso al lado de los monarcas que finalmente, en 1476, don Pedro Fajardo la conquistó al igual que Tobarra, Ontur, Albatana y otros muchos lugares próximos²¹, proceso que culminó con las capitulaciones del marqués de Villena, en febrero de 1480, por las que las villas de Tobarra y Hellín pasaban a poder de la corona y a partir de esa fecha fueron de Realengo. Liétor siguió perteneciendo a la Encomienda de Socovos, de la Orden de Santiago, mientras que las villas de Albatana y Ontur eran propiedad, en el siglo XVI, de Lope de Chinchilla, vecino de Hellín, que tras un juicio del Tribunal de la Santa Inquisición fue condenado por el delito de herejía y apostasía, perdiendo todos sus bienes, entre los que se encontraban las Alcabalas, que fueron enajenadas por el monarca Carlos V, en enero de 1562, a favor de don Pedro Zambrana y Faxardo, vecino de Alcaraz, que compró por cuarenta mil ducados,

"las villas de Ontur y Albatana con su jurisdicción civil y criminal y mero y misto imperio y con horca y quchillo, y con sus fuentes de aguas abrevadero pastos prados y hegidos y con un molino..."²².

Pero la condena de Lope de Chinchilla brindó la oportunidad a un oligarca de Hellín, don Francisco Mateo de Valcárcel, el comprar "al Santo Oficio el 20 de octubre de 1560 el heredamiento de Agramón"²³, que incrementó con la compra del heredamiento vecino de Tabay durante un proceso de cuatro operaciones realizado de 1566 a 1569, fundando con todo ello un mayorazgo en su testamento de 1571²⁴, que su heredero, don Francisco de Valcárcel Villaseñor obtuvo la jurisdicción y con ello formó el señorío de Agramón en 1616²⁵. En los primeros años del siglo XVIII, el señorío pasó de los Valcárcel a los Vera, marqueses de Espinardo, titulares de los señoríos de Albatana y Ontur.

A mediados del siglo XVIII, la situación era idéntica a la descrita para toda la comarca de Hellín, los términos de Hellín y Tobarra eran de realengo²⁶, los de Albatana²⁷ y Ontur²⁸ de señorío de los Marqueses de Espinardo y el de Liétor pertenecía a la encomienda de Socovos, de la Orden de Santiago, cuyo titular era el infante cardenal²⁹.

La evolución de la población de la comarca de Hellín había que enmarcarla dentro de la despoblación general que había tenido el reino de Murcia

a partir del siglo XVI, y que a finales de esta centuria tenía una densidad de población de 4,89 hab/Km², por debajo de la media del reino (5,59 hab/Km²), en donde destacaba la villa de Hellín, que sobrepasaba a villas como Villena, Almansa o Chinchilla pero la crisis del siglo XVII, afectó con especial virulencia a esta comarca, al igual que a la mayoría de zonas del reino. A partir del último tercio de este siglo, en especial desde 1660-1680, el crecimiento poblacional del sector meridional del reino alcanzó a esta comarca, con un proceso de roturaciones y la extensión de nuevos cultivos como la viña y el olivo que favoreció el crecimiento demográfico, difícilmente cuantificable debido a la falta de datos de algunos censos para algunos municipios, pero que el período de 1694 a 1756, el crecimiento fue claro y las roturaciones en la comarca muy abundantes. En esta línea hay que enmarcar la actitud del marqués de Espinardo, que puso en explotación los señoríos de Albatana y Ontur, mediante el acensamiento de las tierras a partir de 1751, lo que incrementó notablemente la llegada de campesinos, y a mediados del siglo XVIII, la densidad de la comarca era de 7,06 hab/Km², bastante inferior a la media del reino (12,96 hab/Km²), pero superior tanto a las comarcas de la Sierra de Segura, como a la Mancha (6,31 hab/Km²) y el Altiplano (6,31 hab/km²); la tasa de crecimiento para el período de 1591 a 1756 era del 0,22%, inferior a la del reino (0,51%), pero que muestra un crecimiento notorio, en especial a partir de finales del siglo XVII, en que se incrementaron las roturaciones.

La falta de agua, el apogeo de las roturaciones y el crecimiento de la población en la primera mitad del siglo XVIII, no deja de presentarnos a un territorio casi despoblado, con escasísima densidad de población, que fueron uno de los motivos que llevó al marqués de Espinardo a obtener la Real Cédula, fechada en Aranjuez en 1751, fijando unas condiciones por las cuales, si bien el titular de los señoríos seguía manteniendo la posesión de la jurisdicción, algo inalienable para el marqués, se reservaba otros derechos fijados en el sistema de enfiteusis, por el cual el marqués tenía el dominio directo y los enfiteutas accedían al dominio útil, mediante el pago de un canon anual en productos y de cierta cantidad en dinero. Pero los enfiteutas,

"Estaban también obligados a pagar luismo (cantidad en metálico que se pagaba al señor cada vez que se vendía una tierra o una casa) y también quedaban contempladas en las condiciones, la fadiga (derecho

preferente del titular del dominio directo para consolidarlo con el dominio útil y conseguir la plena propiedad), el derecho de tanteo y la facultad de comiso por parte del señor cuando se incumplían las condiciones establecidas en el contrato enfitéutico"³⁰.

En el momento de la realización del Catastro de Ensenada, el crecimiento de la población era notorio pero inferior, como ya hemos repetido, al de las comarcas de la zona prelitoral, ya que a pesar de las buenas temperaturas de la comarca tenía el grave inconveniente de la irregularidad de las precipitaciones como en la zona más próxima al mediterráneo; este hecho hace evidente que el equilibrio recursos-población, era favorable al primero de los elementos y permitían un crecimiento demográfico, a pesar del grave hándicap de que las tierras en explotación en la comarca eran bastante escasas al reducirse a zonas cultivadas desde hacía cientos de años, lo que ocasionaba un agotamiento importante de las tierras.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

La variación en el sistema de explotación de las tierras de secano dedicadas a cereales era muy grande de unos términos a otros en todas las calidades de tierras, ya que en las de primera había sistemas de cultivo de año y vez en Albatana y Ontur, a la vez que el ciclo se ampliaba a tres años en Liétor, con una cosecha de trigo y otra de cebada al dejarse el tercer año la tierra en barbecho, para pasar a ciclos de cuatro años en Hellín y Tobarra, pero mientras en ese período en el primer término se daban dos cosechas alternas, una de trigo y la otra de centeno, en Tobarra solo había una cosecha de trigo en los cuatro años. En las tierras de segunda calidad el ciclo se ampliaba a dos años en Ontur, con cultivo de año y vez de trigo, a cuatro en Albatana, con una cosecha del mismo cereal en todo el período, cinco años en Hellín y Liétor, dándose una cosecha de trigo en todo el período en el primer municipio y una de trigo y otra de centeno en el segundo para, por último en Tobarra llegara a un ciclo vegetativo de seis años, con una cosecha de trigo, otra de cebada y unos descansos de las tierras en barbecho de dos años, entre cada cereal. La variedad de los ciclos vegetativos, nos ha impedido reflejar en la tabla I, las cosechas de cada término en las tierras de tercera calidad, dónde al igual que en las

otras calidades las diferencias eran muy grandes e iban, desde una cosecha de trigo cada tres años en el término de Ontur, una de igual cereal cada seis años en Albatana, idéntico en Hellín pero en un ciclo de siete años, para luego pasar a Tobarra, en cuyo municipio durante nueve años, se sembraba un año trigo y otro centeno, mientras que el resto se quedaban en barbecho, hasta llegar a Liétor en cuyo término el ciclo vegetativo llegaba a los diez años con un año siembra de trigo y otro de centeno en todo el período y el resto de tiempo dedicadas a barbecho.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN HELLIN

	1ª				2ª					
	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª
ALBATANA	T	*	-	-	T	*	*	*	-	-
HELLIN	T	*	Cn	*	T	*	*	*	*	-
LIETOR	T	C	*	-	T	*	Cn	*	*	-
ONTUR	T	*	-	-	T	*	-	-	-	-
TOBARRA	T	*	*	*	T	*	*	Cn	*	*

T=Trigo; C=Cebada; Cn=Centeno, *=Barbecho; -=Fin de Ciclo

NOTA: En tercera hay ciclos de 6, 7, 10, 3 y 9 años respectivamente, según el orden de términos.

De todos los cultivos y períodos expuestos en la tabla I, se puede deducir a priori, el sistema de producción utilizado, una vez conocida la cantidad de cereal sembrados, los rendimientos y rentabilidades de cada tipo y calidad de tierra, lo que nos permitirá sacar varias conclusiones de las que destacaremos en primer lugar, el predominio del cereal trigo en todos los términos, cultivo exclusivo en los municipios de Albatana y Ontur que en ese momento estaban ampliando la zona de cultivo, al igual que ocurría en Tobarra, pero ya sólo en las tierras de primera calidad. La aparición del cultivo de cebada, solo en las tierras de primera calidad de Liétor, término ligeramente más húmedo que el resto de la comarca, al estar próximo al núcleo montañoso de la sierra de Segura; es notoria también la inclusión, salvo en el ultimo término, del centeno, cereal mas pobre pero perfectamente adaptado a unas tierras con escasos recursos acuíferos y por último, como en los municipios con tradición de cultivo agrario muy antiguo, caso de Hellín y Tobarra, los sistemas de rotación de cultivos se efectuaban en períodos mucho más prolongados. Respecto a la próxima comarca de Yeste las variaciones son ostensibles en el

número de cosechas en cada calidad de tierras, aunque no en los cultivos en explotación, a pesar de que en Yeste la aparición de la cebada era más habitual que en la comarca de Hellín.

Al analizar los rendimientos de las tierras dedicadas a cereales en el secano, tabla II, las diferencias apreciadas en la rotación de cultivos se mantienen, en alguna medida, ya que las tierras sembradas de trigo en primera calidad oscilan sus rendimientos de 6.0 en Ontur; idéntico al del término de Letur en la comarca de Yeste, al 10.7 en Tobarra, rendimiento muy similar al de la mayoría de municipios de la Vega Alta del Segura o el Altiplano, hasta el de 12.0 de Liétor, el más elevado de la comarca y parejo al de las mejores tierras del reino, con la particularidad que este coeficiente se mantenía inalterable para las tierras de segunda y tercera calidad.

Tabla II

**Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en la Cuenca de Hellín**

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	8.4	7.5	6.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	7.0	4.8	4.5	-	-	-	10.0	-	-	-	-	-
Liétor	12.0	12.0	12.0	10.0	-	-	-	21.0	18.0	-	-	-
Ontur	6.0	7.5	6.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	10.7	8.6	7.2	-	-	-	-	20.0	12.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	12.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	8.0	6.0	3.0	6.0	5.0	-	-	-	-	-	-	-
Liétor	20.0	19.2	18.0	16.0	14.4	12.0	-	-	-	-	-	-
Ontur	16.0	18.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	15.0	9.0	12.0	16.0	10.0	10.0	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En el resto de términos, las tierras sembradas de trigo tenían unos rendimientos decrecientes en función de la calidad. Hay que reseñar, que si bien el rendimiento de las tierras sembradas de trigo en el secano de Hellín de primera calidad, era de los más bajos del reino, pero no en la peor situación, sin embargo las tierras de segunda y tercera calidad tenían los rendimientos más bajos de la comarca, así como de todo el reino, lo que no hace más que confirmar el agotamiento de las tierras dedicadas a cereales en el secano, hecho

explicable en función de la importante superficie de montes censados en este término, que mantenían, desde antiguo, las mismas tierras en explotación.

Si analizamos las tierras de regadío sembradas de cereales, en los rendimientos de las tierras sembradas de trigo de primera calidad, se denotan notables diferencias que iban del 8.0 en Hellín, al 16.0 de Ontur o el 20.0 de Liétor, lo que situaba a los rendimientos de estos dos últimos municipios entre los más elevados de la comarca, tal vez como consecuencia de la pequeñísima extensión de superficie de este tipo de cultivos, mientras que Hellín era el término con una mayor superficie de regadío por lo que debía de tener en explotación zonas de huerta de todo tipo de calidades, lo que explica sus bajos rendimientos. En las tierras de segunda y tercera calidad la tónica de rendimientos era similar a las de primera, sobresaliendo el de las tierras sembradas de trigo en Hellín, con 3.0 que era junto al de Férez el más bajo de todo el reino. En las tierras sembradas de cebada destacan los rendimientos de Liétor y Tobarra con 16.0, similares a los de la Vega del Guadalentín y muy por encima de los del resto de las comarcas interiores y por supuesto de las zonas montañosas, a pesar de que en Albatana y Ontur este cultivo no se sembraba, tal vez por la colonización más temprana. El centeno no se cultivaba en las tierras dedicadas a cereales, pero si se hacía con cañamo y cañamón en los municipios de Hellín y Ontur, lo que influía en la valoración de estas tierras. Además de los rendimientos es necesario cuantificar la cantidad de simiente sembrada en cada término y calidad de tierras para, unido a otros factores como la presión demográfica, el abonado de las tierras, su calidad y el agotamiento poder, evaluar la rentabilidad de la comarca.

Reducidas las medidas locales a hectolitros y hectáreas, presentamos en la tabla III, la cantidad de grano sembrada en cada tipo de cereal y calidad de tierra por municipio de la comarca lo que nos sirve para su comparación con otras zonas del reino y evaluar finalmente la rentabilidad de cada término. La cantidad de trigo utilizado en las tierras de primera calidad dedicadas a este cereal eran muy elevadas en Liétor, mientras que en el resto de municipios, en especial en Albatana y Tobarra, la simiente era escasa y de las más bajas del reino de Murcia, pues los 0,59 hl/ha. del último municipio no se sembraban más que en algunos términos de la Vega Media del Segura y de la comarca de la

Mancha. En las tierras dedicadas sembradas de trigo, de segunda y tercera calidad, las cantidades utilizadas en todos los municipios eran decrecientes en función de la calidad de la tierra, denotándose, a primera vista, una relación entre la cantidad de grano utilizada y los rendimientos en Liétor, pero no así en el resto de términos, en especial en el caso de Tobarra, por lo que el abonado de tierras y su agotamiento son factores a analizar. La cebada en el secano sólo se sembraba en las tierras de primera calidad de Liétor, con una cantidad de simiente excepcionalmente elevada y que junto a la utilizada en Yeste eran las máximas del reino, que llegaban a doblar las cantidades sembradas en otros municipios, como los de la Vega Media del Segura. Las tierras dedicadas a cereales tenían una gran variedad en cuanto a la cantidad de grano utilizado, ya que si bien las tierras de primera calidad de Hellín sólo se sembraban con 0,40 hl/ha., sin embargo las de segunda y tercera calidad de Liétor utilizaban mayor cantidad de grano, a gran distancia de las sembradas en Tobarra, que no alcanzaban la cuarta parte de las del anterior municipio, a pesar de que estas cantidades eran muy atípicas en el conjunto del reino, no sólo en estos cereales, sino en cualquier otro.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la Cuenca de Hellín.												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	0.66	0.53	0.40	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	0.79	0.66	0.53	-	-	-	0.40	-	-	-	-	-
Liétor	1.24	1.03	0.82	2.47	-	-	-	0.82	0.62	-	-	-
Ontur	0.79	0.53	0.46	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	0.59	0.46	0.33	-	-	-	-	0.20	0.13	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	0.99	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	2.47	2.47	1.65	4.95	4.95	-	-	-	-	-	-	-
Liétor	1.24	1.03	0.82	2.47	2.06	1.65	-	-	-	-	-	-
Ontur	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	1.65	1.65	0.82	2.47	2.47	1.65	-	-	-	-	-	-

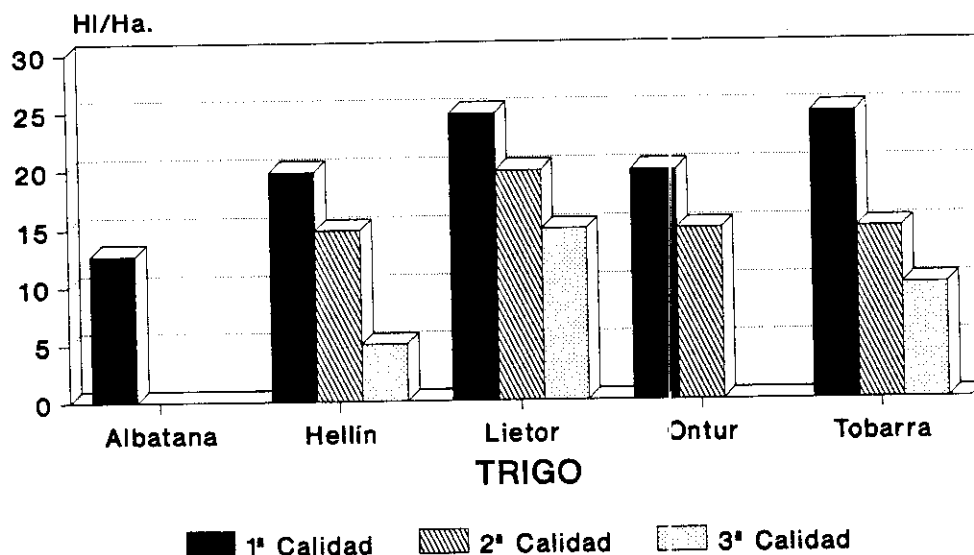
FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

La simiente utilizada en las tierras de regadío en el año que se sembraba trigo, oscilaba mucho, al igual que en el secano, en los municipios de

la comarca, pues si bien en Hellín el volumen de grano era el más elevado del reino con 2,47 hl/ha., que duplicaba la cantidad sembrada en Liétor, Ontur y Albatana y, superaba a los 1,65 hl/ha. de Tobarra, todo ello en las tierras de primera calidad, semilla que parece mostrar el agotamiento de las tierras dedicadas a cereal y la necesidad de aumentar, al menos en Hellín, la simiente normalmente utilizada en otras comarcas del reino, ya que los rendimientos de este término, no eran los más elevados en esta comarca. En las tierras de segunda calidad la cantidad de cereal utilizada en Hellín era idéntica a las de primera, a diferencia del resto de los municipios en que el volumen de grano era decreciente en relación directa a la calidad de la tierra, como era lo normal en la mayoría de municipios. En las tierras sembradas de cebada las cantidades de grano era, espectacularmente elevado en Hellín, que era la más elevada de todo el reino, duplicando la simiente de zonas como Lorca, Almansa o la de los propios municipios de esta comarca, Liétor y Tobarra, que ya se situaban entre los que utilizaban mayor cantidad de simiente. Pero es más, en Hellín se sembraba la misma semilla en las tierras dedicadas a cebada de primera y segunda calidad, hecho que contrasta con la baja rentabilidad de las tierras y que presenta, e incide una vez más, en el agotamiento de estas tierras en relación a la situación en el resto del regadío de la comarca. Los otros términos de esta zona del reino eran similares a los de comarcas muy secas, pero con una mayor superficie de regadío, como el caso de Lorca, pero es notorio que la cantidad de semilla sembrada en las tierras de primera y segunda calidad de Tobarra, eran idénticas, mientras que en Liétor había una utilización decreciente de grano, aunque en el contexto del reino muy elevado, fenómeno que contrasta con la semilla que se utilizaba habitualmente en comarcas más pobres como la de Yeste y, en especial, la de Segura de la Sierra, claramente inferiores a la de Hellín. En esta comarca no se sembraba centeno y maíz y, mientras que cáñamo y cañamones sólo en Hellín y Tobarra, términos situados en el centro de la cuenca, con una mayor superficie de huerta y con una explotación del regadío mucho más antigua que el resto de términos, lo que incidía en un aprovechamiento intensivo del regadío.

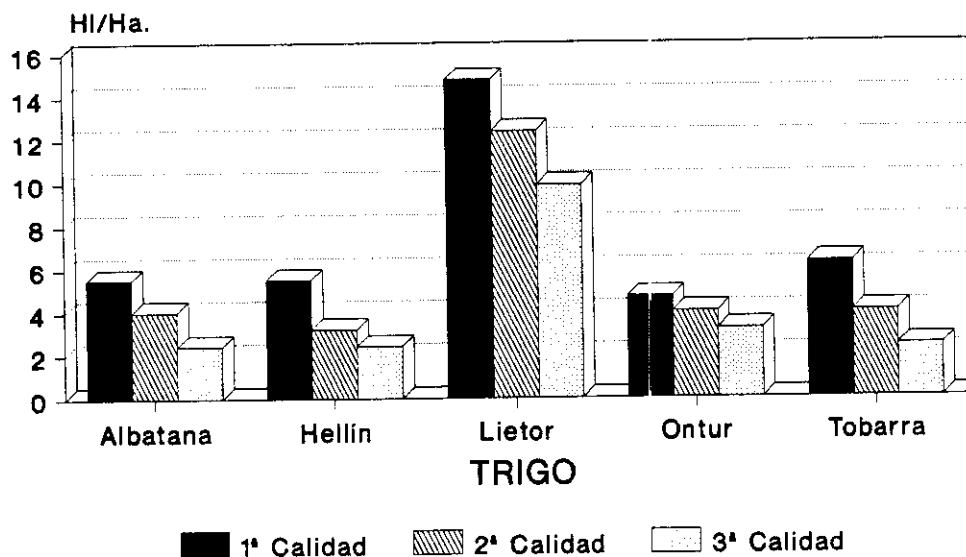
La abundancia de simiente utilizada en la comarca de Hellín, así como la amplitud de las variaciones de la densidad de la simiente era una

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

constante, tanto en el secano como en el regadío, pero en especial para el trigo, denotándose que para asignar estas cantidades no sólo había motivaciones de tipo cultural sino también otros factores como el agotamiento de las tierras, factor señalado por J. P. Amalric, al señalar que, "la densidad de grano sembrada tiende a decrecer del norte hacia el sur, según la latitud de los pueblos"³¹, pero que no siempre se cumple a pequeña escala comarcal, como se puede comprobar en la cuenca de Hellín, aunque si es cierto que incluso las cantidades de simiente sembradas en Hellín, en las tierras de regadío y en Liétor en las de secano, ambas de primera calidad, eran inferiores a las que se utilizaban en la provincia de Burgos, a la vez que el hecho de que la cantidad de cebada fuera superior a la del trigo, responde a que de forma general este cereal se siembra mucho más junto que el trigo y, es habitual que, se utilicen hasta tres veces más cantidad de cebada que de trigo para unidades de producción de la misma superficie, llegando a veces a ser un cultivo más exigente que el propio trigo. La no introducción de centeno y sobre todo de maíz en esta comarca se puede explicar por la falta de fríos inviernos, que eran una de las ventajas de este cereal con un ciclo vegetativo veraniego, pero en todo caso era un grave perjuicio para los agricultores de esta comarca al no beneficiarse de las ventajas que aportaba se pueden resumir en que, "el maíz permite el cultivo promiscuo de otras plantas como son la habichuela para el alimento humano y las cucurbitáceas de gran importancia para el sustento de la ganadería estante"³², además de la gran rentabilidad por unidad de superficie que tiene el maíz.

Una combinación de los datos anteriormente expuestos, en las dos tablas anteriores, nos permite calcular la productividad de las tierras por calidades y términos, en forma de rendimientos en hectolitros por hectárea, expuestos en la tabla IV, y que no hace más que confirmar que en el secano, las tierras de Liétor, eran las únicas que tenían unos rendimientos considerables, ya que eran muy superior a la del resto de comarcas, y solo comparables a las de Calasparra o Murcia, mientras que en el resto de municipios nos encontramos con los rendimientos más bajos del reino, con la excepción de Tobarra, donde eran algo más elevados. Del otro cereal panificable, el centeno, la situación de Hellín es de precariedad, tal vez por el agotamiento de las tierras o falta de abonado, y ello a pesar de sembrarse en las tierras de primera calidad, ya

que en Liétor sólo se realizaba en las de segunda y tercera y, en ambas, con unos rendimientos excepcionales, no sólo en el reino de Murcia, sino también en comparación con los de toda Castilla, en razón de los datos aportados por Amalric, y cuyo superior rendimiento de este cereal, corresponde a la Nuez de Urbel, en las tierras de segunda calidad, con 9,6 hl/ha.³³; ahora bien los rendimientos del centeno en el término de Tobarra decaían ostensiblemente y se situaban a la par, en las tierras de segunda calidad, a las de primera de Hellín, a la vez que en las de tercera el rendimiento era el más bajo del reino. La cebada sembrada sólo en las tierras de primera de Liétor alcanzaba para las tierras de secano un excelente rendimiento en consonancia con todos los de este término.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano
en la Cuenca de Hellín.

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	5.5	4.0	2.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	5.5	3.2	2.4	-	-	-	4.0	-	-	-	-	-
Liétor	14.8	12.4	9.9	24.7	-	-	-	17.3	11.1	-	-	-
Ontur	4.7	4.0	3.2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	6.3	4.0	2.4	-	-	-	-	4.0	1.6	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albatana	12.7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	19.8	14.8	4.9	29.7	24.7	-	-	-	-	-	-	-
Liétor	24.7	19.8	14.8	39.6	29.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Ontur	19.8	14.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	24.7	14.8	9.9	39.5	24.7	16.5	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En las tierras de regadío el panorama cambia radicalmente y en general se daban unos rendimientos más elevados, similares en la mayoría de los términos a los más elevados del reino. En efecto, salvo Albatana, en cuyas tierras, sólo de primera calidad, el único cereal sembrado era el trigo, con rendimientos medios comparables a los de Caravaca o Santiago, pero inferiores a los de la mayoría de términos de la zona prelitoral, del Altiplano e incluso de la Mancha. Sobresalen los rendimientos de trigo en Liétor, con escasa

en el momento del "boom demográfico" de finales del XVII como se reflejaba en la valoración de las tierras efectuada para la tasación de las tierras censadas, en el Catastro, y que presentan una cotización muy superior a las comarcas de Yeste y Segura de la Sierra, al existir mayor presión demográfica.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN HELLIN												
<u>REGADIO</u>	Azafrán		Viña			Labradío-Morenal			Labradío			
	1ª	2ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	
ALBATANA	-	-	286	-	-	245	-	-	126	-	-	
HELLIN	365	-	429	322	215	1.009	719	-	892	641	60	
LIETOR (1)	-	-	894	671	447	1.163	-	-	850	662	474	
ONTUR	-	-	537	358	-	541	-	-	394	295	-	
TOBARRA	537	403	805	537	313	1.364	953	132	1.230	886	98	

<u>SECANO</u>	Azafrán		Viña			Monte-Pasto		Labradío			
	1ª		1ª	2ª	3ª	1ª		1ª	2ª	3ª	
ALBATANA	-		286	-	-	2		110	39	16	
HELLIN	350		-	-	-	0		73	23	12	
LIETOR (1)	559		447	391	335	2		346	186	67	
ONTUR	-		-	-	-	1		94	79	42	
TOBARRA	601		-	-	-	1		126	43	15	

(1) En este término el labradío-morenal está sustituido por la sembradura para cáñamo.

Los rendimientos influían, como es lógico, en la valoración de los cultivos de todos los cultivos a pesar de que solo hemos analizado anteriormente las tierras dedicadas a labradío, y cuya valoración se ha reflejado en la tabla V, una vez realizadas las equivalencias a reales por hectárea. En los cultivos de regadío sobresale el labradío-morenal de Tobarra con una alta cotización, al igual que ocurría con el labradío de primera calidad del mismo término, quedando de manifiesto las diferencias existentes con el secano en Tobarra. En Liétor, municipio con elevada rentabilidad en la huerta, aunque esta era muy reducida, mientras que en Albatana el labradío de regadío se cotizaba una décima parte del de Tobarra, además de sólo cultivarse en las tierras de primera calidad. La huerta de Hellín, zona eminentemente cerealista por sus suelos, presentaba una valoración muy elevada en el labradío-morenal y en las zonas de cereales, mientras que la viña alcanzaba una cotización bastante baja, no sólo en el contexto comarcal sino también en comparación con municipios próximos como Férez y Socovos o el propio de Liétor, que duplicaba la valoración de la viña de regadío; el inferior valor lo alcanzaba en la huerta de Albatana, mientras que en Liétor y Tobarra se duplicaban. El azafrán se cultivaba en las huertas de

Hellín y Tobarra, con superior valoración en las tierras de huerta de este último término. En la tabla V, es claro que, las huertas de menor cotización se correspondían con Albatana y Ontur, términos de creciente colonización agraria por el marqués de Espinardo, y sobre todo el último, con sólo 183,077 has. de zonas de regadío.

En el secano, la mayor rentabilidad del término de Liétor, queda de manifiesto en la superior cotización de sus cultivos, siendo el azafrán el más cotizado, a pesar de que era el único que era superado por la valoración en otros municipios, en este caso por el azafrán de Tobarra, a la vez que tenía una cotización elevada la viña, en todas sus calidades, que era superior al labradío, también muy por encima del resto de municipios de la comarca. Tobarra solo cultivaba en el secano, azafrán y labradío, con cotizaciones importantes que reflejan perfectamente los rendimientos que se obtenían en hl/ha., lo que explica que el azafrán fuera el más cotizado y el labradío, sólo superado por los valores que alcanzaban en Liétor, Ontur y Albatana, en fase de expansión agraria, obtenía una valoración de sus cultivos de secano, prácticamente cereales, salvo la viña en tierras de primera calidad en Albatana, intermedios y que incidían en una falta de abonado o la puesta en explotación de nuevas tierras que necesitaban más inversiones para alcanzar mejores rendimientos. El término de Hellín, con cultivo de azafrán y cereales en las tierras de secano, presentaba la inferior cotización de sus tierras, como consecuencia de la escasa rentabilidad de las tierras, a la que no debían de ser ajenos, su agotamiento y las más cosechas de cereales de mediados del siglo y que afectaban más intensamente a este municipio.

La comarca de Hellín presentaba unas diferencias muy acusadas entre la valoración de las tierras de regadío y de secano, a la vez que la no introducción del maíz, ocasionó una pauperización de las cosechas de cereales, en especial en el término de Hellín, que si bien era el de mayores dimensiones, también tenía el mayor volumen de población, aunque no tuviera la mayor densidad que correspondía a Tobarra, ya que contaba con una gran extensión de zonas de montes (12.862,11 has.), y muy poca superficie censada de pastos (2,79 has.), que dificultaban un abonado intenso de tierras muy agotadas. La viña predominaba en el regadío, ya que en el secano sólo se cultivaba en Albatana y Liétor, a la

vez que la demanda de tierras fue una constante en esta comarca, cuyos jornaleros se lanzaron, incluso a veces sin permiso, como ocurrió en 1692, en los terrenos reales de las minas de azufre de Hellín, por la necesidad de explotar nuevas tierras que compensara la poca rentabilidad de las que estaban en explotación, de forma paralela a la ausencia de nuevos cereales que produjo una merma de las cosechas y el deterioro de las superficies en explotación, a pesar de ello, la tasa de crecimientos decrecientes en los cereales se cumplía de forma severa³⁶, con la excepción del cultivo de trigo en Liétor en las tierras de regadío, y en las tierras de tercera calidad de secano, dedicadas a trigo, en Tobarra.

2. La ganadería.

Si bien hemos analizado la rentabilidad de la tierra en función de las cosechas, existen otros factores externos, como el abonado de las tierras por los excrementos de los ganados, en especial el ovino, que era el complemento indispensable al cultivo cerealista, ya que a veces las zonas de pastos libres no suministraban más que una tierra que servía de forma estacional, ya que las rastroyeras, eran utilizables, por el ganado, entre la época de la siega y la primera labranza del barbecho, por lo que el resto del año se debían de disponer de pastos comunales, o de fácil y barato acceso al ganado, para que desde noviembre a finales de mayo las cabañas se pudieran alimentar, pero el crecimiento demográfico, desde finales del siglo XVII, produjo la rotura de tierras de pastos, próximas a las zonas tradicionalmente en explotación, lo que dio lugar a numerosos enfrentamientos entre los agricultores sin tierra y los titulares de ganados, ante la pérdida de zonas de pastos que, en esta zona del reino, coincidían con la zona de pastos de la Mesta, de los ganados de Cuenca, que venían a invernar en el reino de Murcia, y que llevó a que el monarca "Felipe III, en 1603, reconociendo la conveniencia de las roturas, realizadas en pastos comunes y baldíos en el reino de Murcia, tanto para la labranza como para la producción de hierba «por ser tierras de muchas atochares y malezas», mandaba a los entregadores que no procedieran contra las personas que la hiciesen con consentimiento del Consejo, una vez informado de su utilidad"³⁷.

La comarca de Hellín había mantenido una zona de pastos para el ganado de la Meseta y así, en el año 1658, según Guy Lemeunier, "en Hellín se diezman 91 cabezas de 5 pueblos de la Mancha"³⁸, que da idea de la importancia que aún tenía esta zona, pero que iba decayendo en favor del crecimiento de una ganadería estable, que se distribuía de forma muy desigual por los municipios de la comarca.

La necesidad de estos términos de tierras para poner en explotación, el caso más claro se producía en Hellín, donde, como señalamos anteriormente, se había producido, hasta mediados del siglo XVII, una invernación de ganado procedente de Cuenca, pero a finales de siglo habían disminuido la zona de pastos, por las roturas, ante el notable crecimiento demográfico que experimentó este término y se puede considerar que ya, salvo la zona de montes muy abundante en el término, el 37,03% de la superficie censada, el resto de la zona de pastos fue puesta en cultivo por los labradores, ante la insuficiencia de tierras de labor, como la rotura que se efectuó de las tierras baldías, próximas a las minas de Azufre de Hellín que, en 1696, se arrendó para zona de pastos hasta el año 1704, por 300 reales y posteriormente,

"... habiendo dado licencia para romper y labrar en dicha tierra Ribera de los Ríos Segura, y Mundo se arrendó dicha labor de riego, y secano en precio de 130 reales cada un año, hasta el de 713, y ultimamente han continuado varios arrendamientos hasta llegar a cien ducados de vellón, como se halla actualmente, haviendose sacado sus Rendimientos incluso en el Asiento de la Fábrica de Azufre, cuyo quintal se dá para V. Mag. por precio de veinte reales de vellón"³⁹.

De esta forma se inició una explotación ilícita pero que, en gran medida, beneficiaba a los agricultores, así como al arrendador de las minas que, de forma ilegal, cobraba un tercio de los frutos en las tierras cultivadas en la confluencia de los ríos Segura y Mundo se puso en explotación, según el memorial una superficie entre "sesenta a ochenta fanegas"⁴⁰. Los labradores en su Memorial planteaban el tema de los baldíos y hacían referencias a las numerosas normas que sobre el tema se habían dado y así, en primer lugar, mencionan la Real Cédula de Felipe V de 3 de mayo de 1716, en la que se mandaba que los baldíos debían de plantarse de árboles, pero conocedores los labradores y, en especial, los abogados autores del Memorial, del Real Decreto de 28 de septiembre de 1737 y el de 8 de octubre de 1738, por el que se creó una Junta para que "conociese privativamente de todos los negocios de baldíos, sus

adjudicaciones y ventas, sin posibilidad de apelación ni súplica"⁴¹, ante lo que protestó la Diputación del Reino, el 20 de noviembre del mismo año, y el Consejo Real, en el reinado de Fernando VI, suprimió la Junta de Baldíos creada por Felipe V y declaró la nulidad de las enajenaciones y adjudicaciones que se hubieran realizado desde el año 1737, lo que no afectaba al Coto de las minas de Hellín, que se había comenzado a arrendar desde 1696, para pastos, y desde 1704 para asentamientos y cultivos, pero insistiendo que en esta zona estaba totalmente perdido el monte alto y bajo, porque el asentista no cumplía con su obligación, "sin permitir las roturas de tierra, ni que entrasen ganados Cabrios, y Boyales, tan perjudiciales al renuevo de monte"⁴², lo que nos muestra que, en la zona, se permitía el pasto de esos tipos de ganado. Las diferentes declaraciones adjuntas en el expediente certificaban la veracidad de los datos aportados en el expediente y, en el Informe del Fiscal, si bien se admitían que sin derecho los labradores habían puesto en cultivo las riberas de los ríos Mundo y Segura, se ordenaba, entre otras labores la medición de las tierras, ante la presentación de don Francisco de Cañaberal de parte de las tierras en explotación, así como,

"haciendo las medidas que conbenga y los recaudadores de las referidas minas, con que causa han percibido de los labradores la tercera y quinta parte de frutos respectivamente el valor anual de estos regulado por un quinquenio y lo que arrendaron de S.M. a cuerpo o por mi los expresados recaudadores cuías diligenzias piden reconocimientos, vistas de ojos, medidas tasaciones y aprecio que particularmente se deven hazer del valor de las tierras ocupadas y detentadas en el ser de Valdías y realengas y la calidad de la mexoras hechas en ellas"⁴³.

El último objeto, era la venta solicitada por los labradores, ante la necesidad de nuevas tierras roturadas, problema que siguió latente, ya que la necesidad de tierras en las familias sin ella, o con muy limitada superficie, está presente en esta comarca y, en especial, en Hellín, dónde tras el Decreto de 30 de diciembre de 1748⁴⁴, se realizó un reconocimiento, en 1750, en el que se admitía que las dehesas existentes en este término,

"... dizen no haver mas dehesa de pasto según la costumbre antigua que la Dha de Soto de Camarillas que unas vezes a servido de Boyal, otras para Yeguas, y Potros, hasta que se empezó a rromper por algunos vezinos, y que quando paso lobo de executar su comisión labravan en esta Dehesa, sin saver con que Titulos diferentes que esta, y entre ellos Dho Dn. Francisco de Sierro para la maior parte de la Dehesa estava de Pasto, y montuosa y que con motivo de dhas. enaxenaziones se ha rroto del todo a exzepzion de corto numero, añadiendo uno, que dijo haver sido Yegüero vio estava destinada esta

Dehesa para Yeguas, y que en ella Pasto las de su Guarda, arrendandolo la V^a. como propio, y que sobre intrusion a labrar en la Dehesa hubo pleito con el causante y dho. Francisco Sierra, y que los Bueyes de esta dha. V^a. y los de las zircumbezinas entravan a pastar en dha Dehesa de los Sotos en los tiempos oportunos del pasto⁴⁵.

Parece quedar patente la falta de dehesas de pasto, al menos en el término de Hellín, como queda de manifiesto en las solo 2,79 has. censadas, como zona de pastos, por lo que las zonas en barbecho, parte del año y, sobre todo el monte bajo, muy abundante en este término, y en toda la comarca que alcanzaba el 40,8% de la superficie censada (26.908,99 has.), era el lugar utilizado para pastar el ganado propio de la comarca que alcanzaba 33.548 cabezas de ganado que sólo representaba el 4,3% del ganado censado en el reino, a pesar de que este territorio equivalía al 7,2%, de la superficie total del reino, y al 5,94% de la extensión censada.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA CUENCA DE HELLIN

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBATANA	69	30	3	50	76	8	69	305
HELLIN	424	1153	42	1012	3895	5034	647	12207
LIETOR	76	150	11	348	4721	4843	199	10348
ONTUR	4	89	7	89	776	649	90	1704
TOBARRA	88	222	19	542	7397	340	376	8984
** TOTAL **	661	1644	82	2041	16865	10874	1381	33548

Densidad de ganado por Km² censado en la Cuenca de Hellín

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBATANA	5.0	2.2	0.2	3.6	5.5	0.6	5.0	22.1
HELLIN	1.2	3.3	0.1	2.9	11.2	14.5	1.9	35.1
LIETOR	0.8	1.6	0.1	3.7	50.5	51.8	2.1	110.7
ONTUR	0.1	2.7	0.2	2.7	23.2	19.4	2.7	51.0
TOBARRA	0.5	1.3	0.1	3.2	43.2	2.0	2.2	52.5
** TOTAL **	7.7	11.1	0.8	16.1	133.6	88.3	13.9	271.4

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Del número de cabezas censadas sobresale el peso del ganado lanar con 16.865 cabezas, que se distribuían, prioritariamente, en Tobarra, Liétor y Hellín, con casi la mitad del número de cabezas de ganado en el primer término, como consecuencia de la gran superficie de pastos del municipio, y que influían poderosamente en el mejor abonado de las tierras y alta rentabilidad de las superficies dedicadas a cereales, al igual que ocurría en el término de Liétor,

que era el de mayores rendimientos en hectolitros por hectárea de toda la comarca y que en Tobarra representaba el 82,34% del total de ganado censado en el término, seguido de Liétor con el 45,62%, de Ontur con el 45,54% y de Hellín con el 31,91%. El ganado cabrío tenía su mayor adaptación en Hellín y Liétor, representando en el primer municipio el 41,24%, y en el segundo alcanzaba el 46,80% del total siendo, en ambos, el ganado predominante y en Liétor entre el ganado lanar y cabrío sumaban el 92,4% del total de ganado censado. Es evidente que el tipo de terrenos predominantes facilitaba el predominio de cada tipo de ganado, así el lanar se adaptaba mejor en Tobarra, con menos zona montañosa que Hellín y Liétor, dónde el cabrío se identificaba más con la mayor superficie de montes; no obstante el lanar favorecía el mejor abonado de las tierras, como queda demostrado, entre otras causas, por la mayor rentabilidad de esas tierras, y con menor desarrollo en Albatana, término en el que sobresale la abundancia de ganado vacuno, y en el que apenas había cabezas de ganado censadas, y que alcanzaban el 35,08% del total, y sobre todo el número de bueyes llegaban al 12,5% del total de ganado, cifra inalcanzable en ninguno de los otros municipios, en el que el mayor porcentaje correspondía a Hellín con el 2,7% del ganado censado. Ya en el siglo XVII, Jerónimo López-Salazar señala, "el elevado precio del ganado de labor, especialmente del mular"⁴⁶, por lo que alcanzaba una gran importancia en todos los términos, en especial en Hellín, donde llegaba al 9,5% del total del ganado censado, era superior al de bueyes para la explotación agraria, con la excepción de Albatana dónde las tierras más duras, parecían más apropiadas para un roturado profundo de las tierras, en la zona que recientemente estaba poniéndose en explotación. El ganado caballar era muy escaso en toda la comarca, con las cifras inferiores de ganado censado, mientras que el ganado asnal alcanzaba porcentajes significativos en los términos de Hellín (8,29%), así como en Albatana (16,39%) pero, el reducido número de cabezas censadas le hacía menos significativo, pero el ganado asnal tenía un claro predominio en toda la comarca para el transporte de mercancías. El análisis del ganado porcino refleja un peso relativo en la economía local, ya que en la mayoría de casos en las declaraciones los campesinos se declararon una o dos cabezas de este tipo de ganado, lo que nos confirma su aprovechamiento generalizado para el autoconsumo, por ser el animal doméstico por excelencia,

"aportando en la práctica las únicas proteínas cárnicas que de cuando en cuando alimentan los estómagos de los más humildes"⁴⁷ y que, en esta comarca, tenía poca presencia salvo en el término de Albatana, en que alcanzaba el 22,6% del total de cabezas de ganado censado, y el mayor número se daba en el término de Hellín, donde suponía el 5,3% del total y en Ontur, con el 5,28%.

El número de cabezas de ganado censado por kilómetro cuadrado, era de 50,9 cab/km², situado en la media del reino, muy similar a la de la vecina comarca de la Mancha, pero inferior a las de la Vega Alta del Segura (62,6 cab/km²), pero sobre todo a la de Yeste (148,5 cab/km²), zona eminentemente ganadera y no cerealista como la cuenca de Hellín. De todos los términos de la comarca, las mayores densidades de ganado correspondían a Liétor con 110,7 cab/km², muy por encima de las densidades de Tobarra (52,5 cab/km²) y de Ontur (51 cab/km²), correspondiendo la inferior a Albatana, que con 22,1 cab/km² era una de las más bajas del reino. Las densidades por tipos de ganado eran bastante bajas, sobresaliendo las 2,5 cab/km² de ganado mular que sólo era superada por la Vega Media del Segura (5,2 cab/km²) y la comarca de Almansa (3,5 cab/km²).

Parece evidente que la importancia de la ganadería en la comarca de Hellín era muy escasa y solo tenía gran peso en Liétor, mas por lo reducido de su término, que por el número de cabezas de ganado censado, pero que le permitían superar las 100 cabezas de ganado por km² censado, importante por haber declarado sólo 223,6 has. de zonas de pastos, equivalentes al 2,39% de la superficie censada de este término, mientras que Tobarra, que contaba con la mayor superficie censada de pastos, 2.815,21 has., sólo tenía una densidad de 52,5 cabezas por km², por lo que las roturaciones efectuadas en la comarca, como en el término de Hellín, fueron verificadas en 1750 el,

"... reconocimiento de las 400 fanegas de que estaba infomado, estaban rotas, por el Sr. de Albatana, Marques de Espinardo, fuera del distrito de aquel señorío, y si fueren dentro de el y tiene jurisdicción ordinaria podría comunicar a quien la exerze, lo..."⁴⁸,

que se complementó con la Real Cédula conseguida por el marqués de Espinardo, en 1751, en la que se fijaban las condiciones para el establecimiento de nuevos campesinos en los señoríos de Albatana y Ontur, mediante enfiteusis, que supuso la rápida puesta en explotación y colonización argumentándose en ella,

"...que los antecedentes poseedores no han tenido facultad para

establecer, perpetuamente dichas tierras que son muchas, y de superior calidad, como tan bien las aguas con que pueden regarse, no han hallado personas con posibilidad, y medios, para su cultivo, que quieran tomarlas por tiempo limitado, rezelando, que los dueños hagan novedades, y pierdan sus intereses, de que han resultado no poderse establecer vecindarios, según corresponden a la proporción, y bondad del término, quedar sin cultivo, ni aprovechamiento lo más de él, porque las fuerzas, y caudal de un poseedor, no bastan para las expensas precisas de los edificios, y demás que se necessitan, y assimismo traen mayor impossibilidad de reparar estos graves daños, que redundan no solo contra la subsistencia de dichos Mayorazgos, sino es contra la causa publica de dichos Pueblos,..."⁴⁹.

El sistema utilizado tenía, como señala Juan Romero, unas condiciones prácticamente idénticas a las que se habían concedido al duque de Arcos en 1748 para la colonización y asentamiento de colonos en los carrizales de Elche, pero con una distribución diferente del terrazgo, ya que en Elche la tierra "se distribuyó por lo general, aunque hubo excepciones, en lotes iguales, y casi siempre de modestas dimensiones"⁵⁰, mientras que en Albatana y Ontur el sistema utilizado fue que el marqués de Espinardo invitó a los vecinos de los pueblos próximos para que tomaran bajo los contratos correspondientes las tierras que creyeran podían explotar⁵¹ que, en última instancia, le significó la puesta masiva de tierras en explotación sobre todo en Ontur, de cuyo término según Guy Lemeunier, en el período de 1749 al 1765-66, había aumentado el 5% de la superficie municipal para el cultivo y entre ambos términos, "Ontur y Albatana, 4 parcelas se califican «sacadas de prado», 85 de monte bajo y sólo una de monte alto y bajo"⁵², lo que incide en la desaparición de las zonas de pasto para el ganado y, el aumento de la superficie en explotación.

3. La distribución de la superficie comarcal.

En la comarca de Hellín se habían censado 65.933,92 has., en las que la zona no roturada de montes, pastos y tierras inútiles por naturaleza ascendían a 26.908,99 has., equivalentes al 40,8% del total, y las 39.024,93 has. restantes era la superficie en explotación agraria en esta zona (59,2% de la superficie censada). La extensión declarada como no roturada estaba integrada por 11.766,91 has. de monte inútil y pedregoso (17,85% de lo declarado), 10.423,48 has. de monte alto y pinares (15,81% del total comarcal), 4.718,57 has. de zona de pastos (7,16% de la comarca) y 2,45 has. de superficie inútil

por desidia. Partiendo del hecho constatado en otras comarcas, de la valoración muy subjetiva que realizaron los peritos de la superficie de montes, podemos afirmar que la mayoría de esta extensión, en especial, la de montes estaba inframedida, ya que el difícil acceso a ellos y, sobre todo, el pertenecer en su mayoría a los bienes de Propios ocasionó que los peritos estimasen aproximadamente la extensión que tenían las zonas de montes, a su vez es necesario insistir en que las zonas de montes bajos servían como zona de pastos en la mayoría de términos, como el caso de Hellín con abundante ganadería y solo 2,79 has. declaradas como zona de pastos, debido a que como tales se declaraban las dehesas propiamente dichas, que eran para uso común en unos municipios, mientras que en otros se subastaban anualmente para ganados foráneos a ese término, pero precisamente fueron estas zonas, las que por su proximidad al rodeo o zona agraria se roturaron más rápidamente, dando lugar a que los abusos fueran muy notables en el término de Hellín ya que, como señala Felipa Sánchez, "había más de 150 delincuentes, que habían roturado 2.000 almudes de tierra"⁵³ y la labor llevada a cabo por el Corregidor levantó muchas quejas entre los pequeños labradores, por las elevadas tasas que se cobraban, a la vez que se levantaron numerosos Informes sobre los abusos que habían cometido algunas autoridades, que habían roturado tierras de Propios o de S.M., para ponerlas en explotación, sin ningún tipo de permiso, como ocurrió en el puerto de la Losa,

"...Que va amojonando las tierras rotas (cuya obra estaba concluida para principios de Abril, y visto dn Benito Balcarzel que se le han amojonado 300 fanegas de tierra por no haver echo constar ser suyas, si agregadas sin justo título i siendo terreno de S.M.=Que por yncidente de el cometido a Resultado que en el Sitio de la Losa despues que mando publicar cavada la ordenanza de Plantios de 12 de Diziembre de 48 asi que zeso en el empleo de Corregidor ha talado y cortado en dicho sitio un Pinar de 1307 Pies desde el año de 49 hasta el de 51 y reduzido a lavor su terreno (que se à amojonado por tierra de S.M.: Y en observancia de dicha ordenanza dio quenta al Sr. Bermudez quien le mando proceder a la Justificación y castigo del Exceso que verifico plenamente. Y haviendo provenido y mandado que dn. Benito hiciese constar la facultad por lo referido notificado este sin responder cosa alguna salió al dia siguiente para esta Corte sin duda para ocultar el Exceso de talas de tierras y Pinos, estando todo tan manifiesto. Que no sera extraño se valga como acostumbra de vulnerar la Conducta de cavada, pues por medios valida y legales no manifestara recado que apoye la Justicia que supone"⁵⁴.

De los términos de la comarca, los que tenían una mayor superficie de montes bajos eran Hellín, con 7.621,58 has., seguido de Tobarra con 2.510,33 has., Liétor con 1.565,17 has. y, en último lugar, Ontur con 69,87 has., ya que

en Albatana sólo se censaron tierras en explotación agraria. De montes altos y de pinares sólo se declararon en Hellín 5.240,53 has., y en Liétor 5.182,95 has, mientras que de zonas de prados y pastos estaba a la cabeza Tobarra con 2.815,21 has, seguida de Ontur con 1.676,97 has. y, a gran distancia, con dehesas muy inferiores los términos de Liétor con 223,60 has. y Hellín con 2,79 has., cifra esta última insignificante y muy alejada de la realidad, ya que el monte bajo de este municipio era una zona usada habitualmente para zona de pastar la ganadería. La superficie montañosa se distribuía muy desigualmente en la comarca con un peso elevado en Hellín y Liétor, mientras que en el resto de términos era muy inferior, con la excepción ya señalada, de Albatana en dónde todas las tierras censadas estaban en explotación, lo que se contradice con la tradición ganadera de al menos los municipios de Hellín y Tobarra que, desde el siglo XIII, eran lugar habitual de invernar los ganados de la Meseta procedente de Cuenca, como aún se mantenían los testimonios de la importancia por el control de ciertos pasos de ganado en el señorío de Villena en la edad media,

"Pues esa zona, asignada al Alcalde-Entregador de Cuenca, constituyó una aspiración obsesiva de control fiscal por parte de los Manuel. Dígalo, sinó, los comentados acercamientos hacia el señorío de Moya (adonde un rombo, referenciado con el nº 2, inscrito en un círculo, pretende testimoniar al puerto seco establecido en tal "estado"), o su presencia en tierra de Requena; así como la posesión de Ayora (en su puerto en Zarra), a los que deben añadirse: -Alarcón, -La Roda, -Jorquera (con los complementarios de Ves y Alcalá, formando el complejo de "río de Jorquera"), -Chinchilla, -Almansa, -Hellín (en el Puerto de la Mala Mujer), -Yecla, -Biar (a pie de la frontera castellano-aragonesa), -Sax, y -Villena; todos ellos enclavados dentro del señorío, y a los que habría de añadirse el contadero de ganados establecido en Tobarra"⁵⁵.

Esta declaración muestra la importancia de los contaderos de ganado en especial en el Puerto de la Mala Mujer, en el término de Hellín, que implica la importancia que debían de tener la superficie de pastos que había en esta comarca y que, si bien a mediados del siglo XVIII, había una ralentización de la trashumancia de ganado de la Meseta, esta siguió existiendo como lo demuestran las cifras de Guy Lemeunier⁵⁶, además de la importancia que tomó la ganadería estante ya analizada, y declarada en el Catastro, que necesitaba, lógicamente, de zonas de pasto al menos, en un período de seis meses al año.

En la Visita de Montes de 1749, realizada a raíz de la Ordenanza de Montes de 1748, por la que la zona de todos los montes del reino pasaron a depender del Departamento de Marina de Cartagena, sólo hemos encontrado la

visita de Liétor, con una abundante zona de montes, a pesar de que el término de dicha villa se reducía a tres leguas y media de largo y lo mismo de ancho, se declaraba que,

"... en lo antiguo ha auido en dicho término buenas Pinadas aunque al presente se halla mui deteriorado, y que en las inmediaciones de dicha villa solanas y vertientes del Rio Mundo se encuentran algunas Pinadas que estan destinadas para componer ocho Presas, ô Azudes con que se saca el agua para regar dha Huerta, y que su numero llegará a ôcho mill Pinos De la calidad De crecidos, y nuevos; y que en una Dehesa que llaman la De la Carna que está en el Derramadero hay como unas quinientas carrascas pequeñas pocas mas o menos; y que en dhos terrenos se han solido criar buenos chcpes y alamos blancos; y que en el Ginete que está en el camino que de dha villa ba el Chesito se encuentran hasta ciento y cinquenta carrascas pequeñas poco más ô menos..."⁵⁷.

El proceso de deforestación en la comarca fue consecuencia directa de las masivas roturaciones que se hicieron en la comarca, tanto en los términos de Hellín, Tobarra y Liétor, como en los señoríos del marqués de Espinardo, con un proceso que se aceleró a partir de la Real Cedula de 1751, por la que se inició la colonización masiva de tierras en los términos de Ontur y Albatana, a pesar de lo cual, en la declaración de 1786, realizada por don José Egea Ruiz Funes, ante la petición de don Tomás López, para la realización de su famoso diccionario Geográfico⁵⁸, que no llegó a publicarse un solo tomo nos hace referencia a las zonas de montes de Ontur,

"...A la parte de Sur a unos 400 pasos de la enunciada valsa se ha descubierto otra, que llaman del Pinar, por estar esta, y sus aguas cubiertas de tierra, y haberse poblado de Pinos y monte, hasta que por los años de 1755 se descubrió haciendo escabaciones, en todos estos sitios..."⁵⁹.

Es esta misma descripción, realizada años después del Catastro, en 1787, para el proyecto de diccionario de Tomás López, en la contestación el término de Tobarra se detallaban minuciosamente las zonas de montes, que a pesar de las roturaciones, eran abundantes, según se describe,

"Las Sierras mas notables son seis a saver, la del Tomillo= La del Puerto= la de Conejeros= La de Abenux= La de los Castellares= en esta se encuentran, y advierten vestigios y pedazos de paredes de castillo, y lo mismo en el cerro donde esta la Yglesia antigua de la Encarnación...; y la ultima Sierra se llama del Madroño en esta hai una fuente, cuias aguas bebidas con alguna continuación desecan y enflaquecen a las personas mui obesas y cargadas de carnes; las más de dichas Sierras están muy pobladas de Leña, Pinos, Romeros, Sabinas, Enebros, y Espinos; hai y se cria en todo este término mucha caza menor, de conejos, liebres y mas que todo, Perdices, que son mui grandes, y sabrosas, y se an cogido algunas de todo punto blancas; también hai vastante numero de Dehesas, para ganados, y pastarán en ellas unas doce mil cavezas lo menos, de Lanar, y algun Cabrio;..."⁶⁰.

La riqueza de la fuente nos permite contrastar las 7.737 cabezas de ganado de 1755, con las aproximadamente 12.000 de ganado cabrío y lanar citadas en 1787, lo que si los datos eran ciertos suponía que había un incremento en la ganadería estante considerado en sólo 32 años, lo que se explica por el detrimento de la llegada de ganado procedente de Cuenca a los pastos de invierno de este término. La importante superficie de montes en el municipio de Hellín, a mediados del siglo XVIII, se mantuvo a pesar de las roturaciones abundantes señaladas en su término y que, en 1750, se evaluaron en "1.144 tahúllas y media"⁶¹, a pesar de lo cual, en la contestación al Interrogatorio de Tomás López, en 1786, se siguió insistiendo en la importante superficie de montes, al afirmar que,

"...en este término ay muchas y grandes sierras, y son por Saliente, la primera la de Zeperos, despues caveza de la tienda, en seguida la que llaman de las ventanas, dicha assi por allarse en ella unas como ventanas que le dio la naturaleza: Y por un collado que ay entre la referida Sierra y la que sigue que es caveza del Asno pasa el camino de Murcia, y en el mismo esta el Puerto de la mala Muger. En esta sierra mui parecida al Peñón de Gibraltar, tira hasta el Rio Segura, y término de Calasparra y en medio de ella se deja ver un cerro mui elevado llamado del Viso, porque desde su cima se ve lo que se quiere; a continuazion de estas y entre los Rios Segura y Mundo estan al Poniente las 2 sierras altissimas llamada la una de los Donzeles por criarse en ella abundancia de Pinos de su nombre y la otra los Vallares, Sierra ynacesible por lo encrespado de sus riscos; a continuazion de estas sigue la de Peña lavada, que confina con término de Liétor, desde esta sale hacia el norte otra cordillera de Sierra llamada la Primera la de las quebradas, despues la de Sierrafate humbria del rincón del Moro, y la de los Canjilones, que alinda con término de la Villa de las Peñas, y al acavar el Norte de esta Sierra están las humbrias de Sierra que linda con término de Tovarra, y en medio del Término, sin tocar con otras están la Sierra llamada del Candil, y la de las Cabras en la que se dize ay chinas de oro y plata"⁶².

Es indudable que todas las roturaciones fueron en detrimento de las zonas de pastos y montes, a la vez que supuso la puesta en explotación de nuevas tierras que incrementaron considerablemente la zona en cultivo en los siguientes treinta años, a pesar de que la abundancia de montes no hizo que se notara excesivamente la disminución de estos, aunque el poco cuidado del arbolado influyó, en la disminución de la vegetación natural de la comarca.

La superficie roturada en la cuenca de Hellín ascendía a 39.024,93 has., con una supremacía de las tierras de secano que se extendían por 34.975,91 has. (89,6% de la superficie en cultivo), a la vez que al regadío se dedicaban las 4.049,02 has. restantes (10,4%), que en valores absolutos, representaba la

mayor superficie de huerta de todas las comarcas interiores, superando incluso a la Vega Alta del Segura y, por supuesto, a la comarca del Campo de Cartagena que era la zona con menor extensión de regadío (403,53 has.). El cultivo predominante en el secano, al igual que en todo el reino, era el labradío, con una extensión en explotación de 25.441,73 has., que equivalían al 72,74% de este tipo de explotación, porcentaje elevado pero el inferior de las cuencas interiores y, a cierta distancia, de la comarca del Noroeste (87,7%) de características climáticas bastante similares, como ya hemos señalado en la primera parte de este capítulo, que hacía que en esta comarca, a pesar de las condiciones del suelo para el cultivo de los cereales, en las épocas de sequías, plagas de langosta..., se dieran mucha escasez de cereales y fuera necesaria su importación de la comarca de la Mancha, como ya ocurrió en 1401 en que la ciudad de Murcia tuvo que auxiliar a la de Hellín⁶³, a consecuencia de las malas cosechas y falta de grano, a pesar de que, en general, se autoabastecía de cereales.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Cuenca de Hellín

R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.					
r	1	18	85.71	3	14.29	21	43500.0	23.29	143250.0	76.71	32.4214	23.29	106.8	76.71	139.19
r	3	80	85.11	14	14.89	94	10390.2	83.90	1994.1	16.10	27.4184	83.38	5.5	16.62	32.88
r	4	2060	85.90	338	14.10	2398	474111.5	73.03	175064.1	26.97	1731.7828	69.97	743.1	30.03	2474.89
r	5	47	95.92	2	4.08	49	1819.7	97.39	48.8	2.61	1.5602	97.40	0.0	2.60	1.60
r	8	27	100.00	0	0.00	27	5287.6	100.00	0.0	0.00	5.4128	100.00	0.0	0.00	5.41
r	9	286	95.97	12	4.03	298	36504.0	96.15	1460.0	3.85	24.4533	96.10	1.0	3.90	25.45
r	10	562	94.45	33	5.55	595	187032.9	96.53	6716.3	3.47	220.4926	97.11	6.6	2.89	227.05
r	12	160	95.81	7	4.19	167	26045.3	96.04	1075.0	3.96	31.5105	96.74	1.1	3.26	32.57
r	13	6	100.00	0	0.00	6	0.0	*****	0.0	*****	10.2016	100.00	0.0	0.00	10.20
r	18	200	93.02	15	6.98	215	15396.9	92.84	1188.2	7.16	47.2362	93.95	3.0	6.05	50.28
r	20	908	91.53	84	8.47	992	120111.7	74.95	40153.2	25.05	198.8159	75.09	65.9	24.91	264.76
r	22	1348	94.27	82	5.73	1430	267512.2	92.32	22240.2	7.68	731.5418	93.22	53.2	6.78	784.73
s	2	1	4.76	20	95.24	21	0.0	*****	0.0	*****	19.5646	0.21	9321.2	99.79	9340.72
s	3	18	90.00	2	10.00	20	9167.7	95.65	416.7	4.35	22.6154	96.81	0.7	3.19	23.36
s	4	2420	82.59	510	17.41	2930	732100.4	77.50	212561.7	22.50	19796.1179	77.81	5645.6	22.19	25441.73
s	7	1	50.00	1	50.00	2	15.7	42.86	20.9	57.14	1.0481	42.86	1.4	57.14	2.45
s	13	57	86.36	9	13.64	66	0.0	*****	0.0	*****	5405.2212	45.98	6351.5	54.02	11756.74
s	16	2	25.00	6	75.00	8	0.0	*****	0.0	*****	5182.9528	49.72	5240.5	50.28	10423.48
s	17	28	87.50	4	12.50	32	4529.0	79.05	1200.0	20.95	3041.6029	64.46	1677.0	35.54	4718.57
s	21	4	100.00	0	0.00	4	1316.2	100.00	0.0	0.00	122.6284	100.00	0.0	0.00	122.63
s	22	79	97.53	2	2.47	81	18941.7	96.07	775.0	3.93	52.9931	95.95	2.2	4.05	55.23
** Subtotal **		8312	*****	1144		9456	1953782.6		608164.2		36707.5919		29226.3		65933.92

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

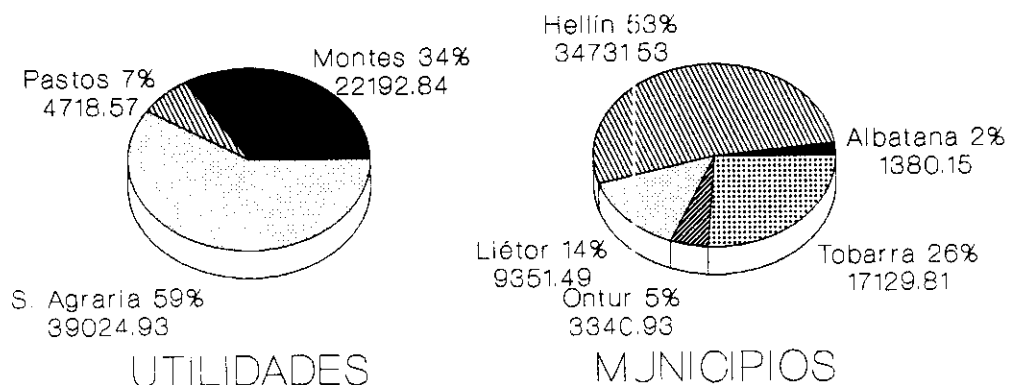
A continuación estaban las 9.340,72 has. de atochar (26,7%), con

gran importancia en el término de Hellín con 9.321,15 has., que acaparaba esta superficie, ya que el resto, 19,56 has. se localizaban en Ontur, y que tuvo hasta época muy reciente una vital importancia para las economías más humildes, ya que en esta superficie se cultivaba el esparto desde la antigüedad⁶⁴, y el cultivo de la atocha⁶⁵, que se adaptaba perfectamente al territorio era muy rentable y alcanzó gran importancia en el siglo XVIII, con el desarrollo de la política naval y la construcción de barcos, con lo que la demanda de todo tipo de cestos y espuelas se incrementaron considerablemente⁶⁶. El resto de cultivos de secano tenían escasa importancia por su extensión, aunque alcanzaban una mayor valoración que los cereales y eran, el saladar con 122,63 has., ubicadas todas ellas en el término de Tobarra, y que producía cada fanega "de Saladar dos arrobas y media de sosa"⁶⁷ producto muy cotizado, a mediados del siglo XVIII, y que servía para la exportación; seguido de 55,23 has. de viña ubicadas en Liétor todas ellas y 23,36 has. de azafrán, cultivo distribuido en los municipios de Hellín (16,65 has.) y Liétor (6,71 has.), y que tenía una gran importancia por la elevada cotización que alcanzaba mucha mayor extensión en la comarca de la Mancha, además de introducir una mayor variedad en la variedad de los cultivos en explotación en el reino.

En las tierras de regadío había una mayor variedad de cultivos, que se adaptaban, tanto al tipo de parcela, como a su orientación y posibilidades de riego, a pesar de lo cual el cultivo mayoritario era el labradío, con 2.474,89 has., el 64,12% de este tipo de cultivo, con una mayor rentabilidad y valoración que en el secano que producían solo trigo las 498,11 has. de Albatana, trigo y cebada las 42,64 has., a las que había que sumar en este término la 1,6 has., de sembradura para cáñamo y en los municipios de Hellín (1.353,35 has.) y Tobarra (488,77 has.), además de trigo y cebada, se cultivaba cáñamo y cañamones de gran importancia económica, a mediados del siglo XVIII, y que en las respuestas al Interrogatorio de Tomás López, en 1787, el capellán de Tobarra, doctor Ignacio Echenique hacia hincapié en ello,

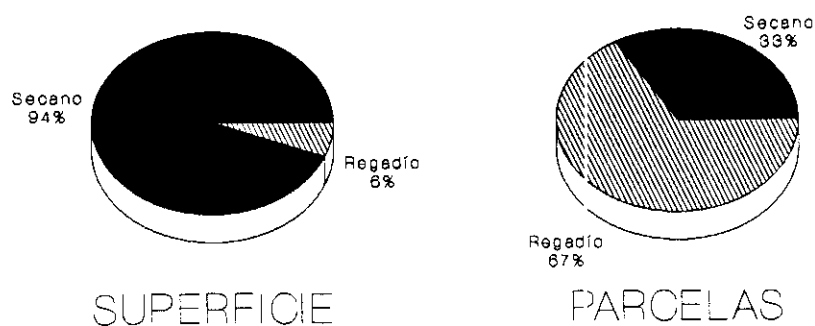
"pero el fruto mas abundante, y de maior importancia para este vecindario lo es el de cáñamo de tan superior calidad, largo y fuerte, que sobre todos los del reino, lo apetece, y consume el Rei nuestro señor para Jarcias, Cables, y Cordeleria, para los Nabios, y demás Buques de Guerra, por ser de su naturaleza, mui fuerte, brencudo, y abrazar grandemente la Brea; se..."⁶⁸.

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada
GRAFICO 4

Relacionado directamente con los cereales se deben considerar las 227,05 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral, cultivo típico de las ricas huertas de la Vega Media del Segura y que se distribuían con morerales en las lindes de las unidades de producción, mientras que en el interior se cultivaban hortalizas, cáñamo, cañamones, trigo y cebada en las 144,17 has. de Tobarra, en las 48,68 has. de Liétor y en las 31,19 has. de Hellín. El segundo cultivo por su extensión, en el regadío era la viña, arbusto típicamente mediterráneo, que ocupaban 784,73 has., equivalentes al 19,38% de las huertas de la comarca, porcentaje elevado, aunque inferior al de la próxima comarca del Noroeste (37,8%), pero que adquiriría mayor relevancia, si se tiene presente que la mayoría de las plantaciones se ubicaban en los términos de Hellín (424,51 has.) y Tobarra (250,97 has.), pues en el resto su extensión era menos significativa con 71,86 has. en Ontur, 27,60 has. en Albatana y 9,8 has. en Liétor. A continuación estaba el olivar, con 264.76 has. que ocupaban el 6,54% del regadío comarcal, que se distribuían, fundamentalmente, en Hellín (138,10 has.) y Tobarra (117,40 has), ya que en otros dos municipios de la comarca su superficie era insignificante, 8,30 has. en Ontur y 6,71 has. en Liétor, seguido de las 227,05 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral (5,6%), integrado anteriormente junto al cultivo de cereales, ya que esa era el principal cultivo de este tipo de plantaciones. A gran distancia de todos estos cultivos, estaban las 139,19 has (3,43% del regadío) de arrozal, cultivados íntegramente en las orillas del río Mundo en el término de Hellín y que, en la contestación al Interrogatorio de Tomás López, en 1787, se hace constar la importancia de este cultivo que al igual que en Calasparra, suponía una importante fuente de ingresos para sus titulares,

"Al Octavo, que los frutos mas singulares de este país son el Arroz y Cáñamo pudiendo gloriarse no carezer de alguno de cuantos se crían en estos reinos, y asciende la cantidad de todos a cada un año a 2 millones poco mas o menos"⁶⁹.

Otros cultivos menos desarrollados en el regadío, pero con presencia en esta comarca eran el moreral, con 50,28 has. localizadas en Hellín (28,45 has.), Albatana (12,64 has.), Tobarra (8,69 has.) y Liétor (0,50 has.), cultivo plantado en parcelas con abundancia de agua pero que, en general, estaba en recesión al sustituirse por otras plantas, como la viña con mejor adaptación a

la comarca y con gran demanda a mediados del siglo XVIII. De regadío había 32,88 has. de azafrán, que se ubicaban en los términos de Hellín (30,65 has.) y Tobarra (2,24 has.) y cuya valoración era más elevada en este segundo municipio; 32,57 has. dedicadas en exclusiva a hortalizas, que solían ser pequeños bancales, ya que de lo contrario se dedicaban a otro tipo de cultivos, localizados en Liétor (14,18 has.), Tobarra (8,05 has.), Hellín (6,03 has.) y Ontur (4,31 has.) y por último 3,58 has. de frutal en Ontur y 1,84 has. en Liétor del mismo cultivo.

Es evidente que salvo los cultivos mayoritarios de labradío, viña, olivar y labradío moreral, el resto tenían una escasa presencia en la comarca, pero la especialización y alta cotización del arroz, moreral y azafrán hacía que estos, en determinados regadíos, tuvieran gran importancia económica para sus titulares, si bien y de forma similar a lo que ocurría en el resto del reino, los cereales acaparaban más de la mitad de la huerta, lo que unido a que con ellos se cultivaba el cáñamo de gran demanda en el mercado regional, hacía que las tierras dedicadas a labradío en la cuenca de Hellín tuvieran una alta valoración en relación a las unidades de producción sembradas de cereales.

3.1. La parcelación.

Vista la mayor variedad de cultivos de regadío que de secano, es necesario analizar el tipo de unidad de producción en el que se desarrollaba cada uno de ellos, para una mejor descripción del paisaje agrario de la cuenca de Hellín. Las 65.933,92 has. censadas en esta comarca se repartían entre 9.456 parcelas, de las que 1 correspondía a los Bienes de Propios de Hellín⁷⁰, 1 a las de Liétor⁷¹ y 50 a las de Tobarra⁷². En la comarca de Hellín había 3.164 parcelas de secano (33,46%) y 6.292 de regadío (66,59%), lo que teniendo presente la superficie de cada tipo de cultivo evidencia, a primera vista, una clara supremacía del tamaño medio de las unidades de producción del secano.

En efecto, si la parcela media de la cuenca era de 6,97 has., tamaño muy considerable y solo superado por las de las comarcas del Altiplano (17,68 has.), la Mancha (10,85 has.) y la Vega del Guadalentín (8,14 has.), resulta que ello estaba relativamente influenciada por los bienes de Propios, ya que si no

contabilizamos estas haciendas que, como hemos señalado anteriormente, eran todas de montes, pastos y dehesas, lo que sumaban 52 parcelas con una extensión de 5.986,4308 has., la unidad de producción media era 6,37 has., ligeramente inferior a la anterior y que suponía que, era una de las más grandes del reino, al ser sólo inferior a la de las comarcas de la Mancha (9,61 has.) y del Altiplano (9,29 has.).

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE HELLIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALBATANA	285	841,80	365	538,35	650	1.380,15	2,09
HELLIN	1.013	32.578,92	2.977	2.152,61	3.990	34.731,53	52,68
LIETOR	710	9.205,85	920	145,64	1.630	9.351,49	14,18
ONTUR	332	3.157,85	271	183,08	603	3.340,93	5,07
TOBARRA	824	16.100,47	1.759	1.029,34	2.583	17.129,81	25,98
TOTAL	3.164	61.884,90	6.292	4.049,02	9.456	65.933,92	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

La tabla VIII presenta la distribución de las parcelas y la superficie comarcal entre los cultivos de secano y de regadío por municipio, observándose una diferencia sobre las extensiones aportadas por Guy Lemeunier de los términos de Hellín y Tobarra⁷³ pero que, no hacen más que incidir en el desequilibrio anteriormente señalado, ya que si la unidad de producción en el secano era de 19,56 has., tamaño muy elevado y solo inferior al de la comarca del Altiplano (27,85 has.), en el regadío descendía a 0,64 has., parcela considerable y que superaba a las existentes en las comarcas de la cuenca de Mula (0,21 has.), Vega Alta del Segura (0,27 has.), Yeste (0,29 has.), Campo de Cartagena (0,44 has.), Altiplano (0,45 has.), Almansa (0,54 has.), Noroeste (0,57 has.) y Vega del Guadalentín (0,63 has.), todo ello contabilizando los bienes de Propios, ya que si no lo hacemos, la unidad de producción de la huerta no variaba, pero en el secano descendía a 17,96 has., que era la de mayores dimensiones de todo el reino de Murcia. Dentro de la comarca, la parcela media en el secano por municipios, en sentido decreciente correspondía a Hellín (32,16 has.), Tobarra (19,54 has.), Liétor (12,97 has.), Ontur (9,51 has.) y Albatana (2,95 has.), mientras que en el regadío existían notables diferencias y reflejados de mayor a menor eran en Albatana (1,47 has.), Hellín (0,72 has.),

Ontur (0,68 has.), Tobarra (0,59 has.) y Liétor (0,16 has.), todo ello teniendo presentes los bienes de Propios, ya que si no los contabilizamos en el secano iban en sentido decreciente las de los términos de Hellín (31,85 has.), Tobarra (13,81 has.), Liétor (12,67 has.), Ontur (9,51 has.) y Albatana (2,95 has.), que refleja la extensa superficie de las zonas de pastos y montes de Propios de Tobarra, que al no contabilizarlas hacía disminuir, ostensiblemente, la parcela media, ya que en Hellín y Liétor las oscilaciones eran pequeñas mientras que en Albatana y Ontur, al no tener bienes de Propios el Concejo, la parcela media permanecía idéntica.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE HELLIN

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	95	3,0	3.225	51,2	3.320	35,1
De 0,25 a 0,99 Has.	560	17,7	2.275	36,1	2.835	30,0
De 1 a 2,9 Has.	983	31,0	672	10,7	1.655	17,5
De 3 a 4,9 Has.	432	13,6	65	1,1	501	5,3
De 5 a 9,9 Has.	432	13,6	27	0,4	459	4,8
De 10 a 24,9 Has.	367	11,6	21	0,3	388	4,1
Más de 25 Has.	298	9,4	5	0,1	307	3,2
TOTAL	3.167		6.298		9.465	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

En la distribución de las parcelas por tamaños según fueran de regadío o de secano, tabla IX, se confirma, de forma patente, la desigualdad existente entre las unidades de producción de cada uno de esos tipos de cultivo, pues mientras en las de huerta había solo una décima parte de las parcelas (10,7%) que estaban entre 1 y 3 hectáreas, en el secano, casi llegaban a un tercio (31,0%), contraste que queda realizado al analizar el tramo que abarca las parcelas de 1 a 5 hectáreas, en el que se situaban un 43,6% de las unidades de producción del secano, por sólo un 11,8% de las de regadío, desequilibrio de las más elevadas del reino, que queda una vez más de manifiesto, al ver que había más de un tercio de las parcelas de secano que superaban las 5 hectáreas (34,6%) y sólo una centésima de regadío (0,9%). Mayores de 25 has. había un 9,4% de las unidades de producción del secano, por sólo un 0,1% de las de regadío, mientras que inferiores al cuarto de hectárea eran la mitad de los bancales de la huerta (51,2%), frente a un 3% de las parcelas del campo, con lo que nos queda patente

la enorme fragmentación de la huerta de la comarca de Hellín frente al gran tamaño de las parcelas del campo, que si bien es cierto que, en alguna medida, influía la superficie de bienes de Propios, estos no distorsionaban unas unidades de producción de considerable extensión, que facilitaban, en última instancia, la concentración de la superficie del secano, frente a un relativo reparto de los bancales de huerta.

Las zonas de regadío de unos términos a otros de la comarca eran muy desiguales y así, en el término de Liétor la superficie de huerta era muy reducida y se regaba con el agua procedente del río Mundo, mayoritariamente, a pesar de aprovecharse alguna pequeña fuente del municipio, además de que la propiedad del agua iba unida a la de la tierra, caso único en esta comarca en el que la propiedad del agua estaba separada de la tierra, pero con notables diferencias de unos municipios a otros, pues si en Albatana y Ontur la propiedad del agua pertenecía al Marqués de Espinardo, en este segundo término la vega era estrecha y alargada y se regaba con el agua procedente de las fuentes existentes en su territorio, mientras que en Albatana,

"... Su huerta, es regada con el agua sobrante de Ontur, extendiéndose esta a fertilizar en la de Alvatana mas de un cuarto de legua de Norte a Medio Dia y de Poniente a Sur medio cuarto. En término de la villa de Tobarra, nace una Fuente a 700 pasos de dicho término de Alvatana entre Norte y Poniente cuías aguas las sentenciaron por de dicha Villa..."⁷⁴.

En el regadío del término de Tobarra se utilizaban generalmente aguas de varios orígenes, tanto del arroyo de Agramón como de las fuentes que forman el citado arroyo, y en la declaración del Interrogatorio de Tomás López, en 1787, declararon que,

"...esta Villa una grande, hermosa, y fértil huerta situada en una Cañada, que se gobierna, y riega de continuo con cinco y los de agua, sin otras fuentes, y arroyos, que todas después de regar con las de las Minas, y Prados van a parar y forman el Río, que llaman de Agramón, y este muere y se une en término de Hellín con el Río Mundo y este con el de Segura;..."⁷⁵.

El término de Hellín con 2.152,61 has. de huerta era el municipio con una huerta más importante en la comarca y a pesar de que, Guy Lemeunier identifica la separación de la propiedad de la tierra a la del agua, a "los regadíos con recursos modestos"⁷⁶, esto no se cumplía en Hellín, que si bien su superficie de huerta no era muy elevada, si que era quince veces superior a la de Liétor, en dónde la propiedad del agua y tierra de regadío iban unidas, y

cuyo origen se desarrollaba en los márgenes de los ríos Mundo y Segura, que recorrían su término, también como de los arroyos Agramón y Prado, así como,

"También se cuentan en este término hasta 17 fuentes algunas de ellas de gran tamaño, pues la que nace encima del Pueblo riega toda su huerta grande y extensa, y tiene en sus riveras 7 Molinos Arineros, y la que nace sobre el heredamiento de Ysso de este término riega otra porción higual a las de esta Villa en la que también ay un Molino de la misma especie, y las demás en dispersos parajes en los que a proporción de sus aguas riegan, y fertilizan varios pedazos de tierra"⁷⁷.

A pesar de esta declaración de 1787, era evidente que las principales huertas se ubicaban en los márgenes de los dos ríos principales del término y en ellas se efectuaron los rompimientos de 1704, a los que ya hemos hecho referencia, a pesar de la falta de arbolado y protección de las fuentes corrientes de los ríos, lo que hacía declarar a los testigos del expediente de rompimientos de 1739, que,

"... la labor anexa a dichas Minas que será de sesenta fanegas poco mas o menos en las Riveras de dichos Rios Segura y Mundo la maior parte, la han desmontado los labradores que avido en ella a expensas suyas y que algunas vezes pierden dichos labradores enteramente sus frutos por las avenidas de dichos rios con los que algunas vezes dexan la tierra ynculta llena de arenales barrancos y casquijo lo que después les cuesta mucho trabajo..."⁷⁸.

Esta descripción es un claro ejemplo de las dificultades del aprovechamiento de las aguas de los ríos Segura y Mundo en este municipio, por la fuerza que tenían sus aguas en este territorio, lo que favorecía la existencia de avenidas devastadoras algunos años.

A excepción de las unidades de producción de las zonas montañosas, pastos y atochar, se puede afirmar que había una correlación bastante elevada entre el predominio de los cultivos y el número que les correspondía de unidades de producción, al comprobarse, en la tabla X, como el 56,3% de las parcelas estaban sembradas de cereales, a las que había que añadir las 595 (6,3%) de cultivo mixto de labradío-hortaliza moreral y las 298 (3,2%) de labradío-hortaliza-frutal que implicaba que, el 65,8% de las unidades de producción de la comarca de Hellín, se dedicaban a alguno de los sistemas de siembra de los cereales. Por el número de parcelas el siguiente cultivo era la viña con el 16% de la comarca plantadas de este arbusto, que ocupaban mucha mayor superficie en el regadío que en el secano, pero con una parcela media de mayores dimensiones en este último cultivo y que, en todo caso, presenta una gran desproporción

entre el porcentaje de unidades de producción y la superficie agraria útil por la que se extendía (2,15%).

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA C. DE HELLIN									
REGADIO			SECANO			TOTAL			
Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	
Arrozal	21	0,3	139,19	-	-	-	21	0,2	139,19
Atochar	-	-	-	21	0,7	9.340,72	21	0,2	9.340,72
Azafrán	94	1,5	32,88	20	0,6	23,36	114	1,2	56,24
Labradío	2.398	38,2	2.474,89	2.930	92,6	25.441,73	5.328	56,3	27.916,62
Cañaveral	49	0,8	1,60	-	-	-	49	0,5	1,60
Frutal	27	0,4	5,41	-	-	-	27	0,3	5,41
La-Ho-Fr.	298	4,7	25,45	-	-	-	298	3,2	25,45
La-Ho-Mo.	595	9,5	227,05	-	-	-	595	6,3	227,05
Hortaliza	167	2,6	32,57	-	-	-	167	1,8	32,57
Montuosas	6	0,1	10,20	76	2,4	22.182,67	82	0,9	22.192,87
Pastos	-	-	-	32	1,0	4.718,57	32	0,3	4.718,57
Moreral	215	3,4	50,28	-	-	-	215	2,3	50,28
Olivar	992	15,8	264,76	-	-	-	992	10,5	264,76
Saladar	-	-	-	4	0,1	122,63	4	0,0	122,63
Viña	1.430	22,7	784,73	81	2,6	55,95	1.511	16,0	839,96
TOTAL	6.292	66,5	4.049,02	3.164	33,5	61.884,90	9.456		65.933,92

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

A continuación se encontraba el olivar, con el 10,5% de las unidades de producción de toda la comarca, pero que en el regadío, que era el único cultivo dónde se plantaban, alcanzaba al 15,8% de las parcelas y que es otro claro ejemplo, de desproporción entre el porcentaje de parcelas (10,5%) y el de la extensión en la que se plantaban de la superficie agraria censada (0,68%), pero que, en la superficie de huerta, se equilibraba bastante al suponer el 15,8% de las unidades de producción y el 6,54% de la zona de regadío en explotación; además de los cultivos mixtos de labradío, anteriormente agregados a los cereales, el resto de cultivos tenían un escaso reparto en las parcelas de la comarca, como el moreral con el 2,3% de las unidades de producción de la comarca y extendido por el 0,13% de la superficie en explotación agraria, pero que tenía mayor proporcionalidad en el regadío donde se plantaba, al ocupar el 3,4% de las unidades de producción que agrupaban al 1,24% de la superficie de la huerta de la comarca de Hellín. El 1,8% de parcelas comarcales estaban plantadas de hortalizas, y ocupaban sólo el 0,083% en explotación de la comarca, pero en el regadío agrupaban el 2,6% de los bancales y el 0,80% de la superficie. El resto de cultivos eran aún más minoritarios, como el 1,2% de las unidades de producción dedicadas al cultivo del azafrán que se extendían por el

0,14% de la superficie en explotación, a pesar de que este cultivo se plantaba tanto en el regadío, como en el seco, siendo en este último caso la parcela de mayores dimensiones. Era significativo el 0,2% de parcelas de la comarca plantadas de arroz, que ocupaban el 0,36% de la superficie en explotación pero que alcanzaban en el regadío, único lugar dónde se plantaba, el 0,3% de los bancales y el 3,44% de la huerta. Menor presencia correspondía en parcelas al saladar, ubicado en Tobarra, pero con una extensión, ligeramente inferior, a la zona dedicada al cultivo del arroz.

3.2. Los principales cultivos.

Como señalamos al iniciar el análisis de la distribución de las parcelas por cultivos la desproporción a favor de la superficie frente a las parcelas que ocupaban algunos cultivos se correspondía con las zonas sin explotación agraria, pero que repercutían poderosamente en la economía de las clases más humildes, como ocurría con las zonas montañosas, ya que un sólo monte era considerado como una parcela en las declaraciones del Catastro lo que explica que el 0,9% de las parcelas se extendieran por el 33,66% de la superficie censada, así como el 0,2% de las unidades de atochar acaparaban el 14,17% de la extensión declarada y el 0,3% de zonas de pastos, se extendían por el 7,16% de la superficie comarcal censada.

Tabla XI

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA C. DE HELLÍN

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	2.245	23,9	39.829,5174	60,4
Segunda	3.175	33,5	8.172,8262	12,4
Tercera	4.036	42,6	17.931,5785	27,2

* Incluidas las 71 parcelas de única calidad, y las 10.201.7724 has.

Al analizar la tabla XI, en la que se presenta la distribución de las calidades de las tierras censadas en la comarca de Hellín, destaca a primera vista, el importante porcentaje de tierras de única calidad (15,5%), que se corresponde con zonas de pastos y montes y que, a pesar de que sumados a las de primera calidad alcanzaban el 60,4% de la superficie censada, el número de parcelas sólo era del 23,9% del total, lo que implicaba unas unidades de primera

calidad y de única muy superiores al resto. El porcentaje del 60,4% de la superficie de primera y única calidad era uno de los más elevados del reino de Murcia, solo superado por la Vega del Guadalentín, comarca de Yeste y Altiplano, lo que se veía influenciado por el peso de las zonas montañosas y de pastos que aparecían como de única calidad. La superficie de segunda calidad era bastante escasa al representar el 12,4% de la extensión censada y sólo superaba a la declarada de esa calidad en la Vega del Guadalentín (10,3), ya que en el resto de comarcas la extensión era superior. Por último, es necesario reconocer que el porcentaje de tierras de inferior calidad era intermedio en el contexto de Murcia, por debajo de las comarcas del prelitoral, campo de Cartagena y de Lorca, al Noroeste y en especial a las zonas meseteñas del interior, comarcas de Almansa y de la Mancha, lo que significa que, las de primera calidad, en explotación, era un porcentaje que apenas superaba el tercio de la superficie censada, al corresponder el resto a las de montes, pastos, y atochar.

La distribución de las parcelas según tamaños y cultivos nos acerca a la distribución del paisaje agrario de la comarca de Hellín y que, en la mayoría de los casos, estaba condicionado por ser un cultivo de secano o de regadío. En efecto, si comenzamos el análisis por las parcelas de montes, apreciamos como el 48,78% de las parcelas eran superiores a las 25 hectáreas, porcentaje que se elevaba considerablemente en el atochar (95,2%), saladar (75%) y zonas de pastos (72,7%). En la superficie roturada, las unidades de producción de mayores dimensiones correspondían al cultivo mayoritario, el labradío, en el que un 35,9% de las parcelas tenían entre una y cinco hectáreas, y un 19,2% superiores a las cinco hectáreas, lo que denota una tendencia a unidades de producción de tamaño medio, a pesar de que un 15,5% de las parcelas eran inferiores al cuarto de hectárea, lo que se explica en relación a que el labradío era el cultivo mayoritario tanto en el regadío como en el secano, por lo que las parcelas inferiores corresponderían a los bancales de la huerta y las de mayor superficie a los heredamientos del secano. Otro cultivo que tenía parcelas de tamaño medio era el arrozal y ello, a pesar de que sólo se plantaba en el regadío, había un 33,4% de unidades de producción entre 1 y 5 hectáreas, porcentaje similar al del labradío, mientras que superiores a cinco hectáreas alcanzaba un 23,8%, claramente por encima de las del labradío, a la vez que un

9,5% eran inferiores al cuarto de hectárea, lo que demuestra que había más parcelas muy pequeñas, en las tierras dedicadas a cereales, que las de arrozal.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE HELLIN

	<0.25	.25-.9	1.-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Arrozal	2	7	6	1	2	2	1
Atochar	-	-	-	-	-	1	20
Azafrán	57	47	9	-	-	1	-
Labradío	827	1.573	1.424	488	440	363	216
Cañaveral	49	-	-	-	-	-	-
Frutal	26	1	2	-	-	-	-
La-Ho-Fr.	290	8	-	-	-	-	-
La-Ho-Mo.	493	8	1	-	1	-	2
Hortaliza	141	24	1	-	1	-	-
Montuosas	2	5	15	1	8	1	40
Pastos	-	-	2	-	2	5	24
Moreral	180	30	3	2	1	-	-
Olivar	818	144	25	1	2	1	1
Saladar	-	-	-	-	-	1	1
Viña	433	908	157	8	2	3	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Las unidades de menores dimensiones se encontraban en los cultivos predominantes del regadío, como el cañaveral en que el 100% de las parcelas eran inferiores al cuarto de hectárea, o el cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal, en el que el 97,4% tenían esas dimensiones, al igual que las de árboles frutales (89,6%), hortalizas (84,4%), moreral (83,4%), labradío-hortaliza-moreral (82,8%) y olivar (82,4%). Todos estos cultivos se daban exclusivamente en el regadío y nos presentan un predominio en la huerta de una mayoría de pequeñísimas explotaciones cuyos productos eran para el autoconsumo, ya que su producción, salvo productos como el arroz y la seda, que tenían un mercado regional importante, se destinaban al comercio local y para el consumo propio en la mayoría de los casos. En el resto de los cultivos las unidades de producción eran pequeñas pero, su tamaño permitía a sus titulares la venta de los productos agrarios, a pesar de existir un predominio de cultivos en los que predominaban las unidades de producción inferiores a la media hectárea, tales como el cañameral (100%), hortalizas (94,6%), labradío-hortaliza-moreral (93,6%), olivar (92%), moreral (90,3%) y los árboles frutales (89,6%), mientras que en los cultivos con mayores posibilidades de comercialización estos porcentajes de parcelas inferiores a la media hectárea, descendían considerablemente, tales como las de azafrán (70,2%), viña (60,1%) o labradío (29,9%).

De la tabla XII se puede concluir afirmando que, la parcela de mayores dimensiones medias, de los cultivos en explotación era la dedicada a cereales y la de arrozal, con una preponderancia en ambos cultivos a unidades de producción de pequeñas y medias proporciones, mientras que en el resto de los cultivos había una clara supremacía de pequeñas parcelas, en especial, en los cultivos de regadío. En el conjunto comarcal la tendencia era la misma, ahora bien, si se tiene en cuenta la existencia de importantes zonas de montes, pastos, atochar y saladar, en unidades de producción de gran tamaño, nos encontramos con que a nivel global este pequeño tamaño de las parcelas queda en alguna medida suavizado, a pesar de lo cual el 65,1% de las unidades de producción eran inferiores a una hectárea, porcentaje similar al de la comarca del Noroeste (66,1%), con mayores superficies de montes que esta comarca, por lo que se puede afirmar que la unidad de explotación de la superficie en cultivo agrario de la cuenca de Hellín, era de superiores dimensiones a aquella, como veíamos al analizar la parcela media comarcal, sin considerar los bienes de Propios que eran de montes, dehesas y atochar.

4. El reparto de la propiedad agraria.

De la superficie comarcal censada había un 44,3% que pertenecía a propietarios no vecinos de la comarca, mientras que 36.707,59 has. eran de titulares con residencia en algunos de los municipios de la cuenca de Hellín. La renta agraria se distribuía en un 23,7% en poder de los forasteros, frente al 76,3% restante, de los vecinos que, nos presenta una fuerte desproporcionalidad entre la superficie y las rentas agrarias que controlaban los forasteros y que no hace más que incidir en la inferior cotización o renta agraria, en poder de los no vecinos, desequilibrio que se incrementa si no contabilizamos los bienes de propios, ya que los vecinos pasan entonces a controlar solo el 51,3% de la superficie comarcal censada y el 76,2% del producto bruto agrario. Al agrupar las parcelas de cada tipo de cultivo, regadío y seco, por propietarios en un solo registro conseguimos estructurar las haciendas de cada titular en un patrimonio para las tierras de seco y otro para regadío, si es que tiene de los dos tipos de cultivos, y que en la comarca

de Hellín ascendía a 2.082 patrimonios, que sumaban 59.946,8723 has. y 2.556.076,95 reales sin contabilizar los bienes de propios.

Tabla XIII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA C. DE HELLIN									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	2.610	33.644,74	766.071	5.702	3.062,85	1.187.712	8.312	36.707,59	1.953.783
Forasteros	554	28.240,20	214.974	590	986,20	393.190	1.144	29.226,30	608.164
TOTAL	3.164	61.884,94	981.045	6.292	4.049,05	1.580.902	9.456	65.933,92	2.561.947

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La distribución de los patrimonios muestra un gran desequilibrio entre la superficie que representaba en la comarca los inferiores a una hectárea, y los superiores a las 100 has., a pesar de que mantenían la tendencia generalizada en todo el reino, en sentido ascendente de que el mayor número de patrimonios se correspondía con una menor acumulación de superficie y viceversa. En efecto esta inclinación se refleja al comprobar como los patrimonios inferiores a una hectárea en la cuenca de Hellín, sumaban un 44,09% del total de los censados, sin contabilizar los bienes de propios, y acumulaban un 0,66% de la superficie declarada y el 8,04% de la valoración catastral, mientras que los superiores a 100 has., sólo representaban el 3,55% del total, pero concentraban el 77,83% de la superficie declarada y el 29,62% de la renta agraria. De esta confrontación se puede afirmar que si bien la distribución de los patrimonios era bastante similar a la de la comarca de Yeste, próxima a la de Hellín, aunque con mucha mayor superficie de montes, existía por el contrario una menor polarización en la distribución de las superficies, pero bastante mayor en la de la valoración agraria, ya que en la de Yeste los patrimonios inferiores a una hectárea agrupaban el 1,53% de la superficie, frente al 0,66% de ésta y el 5,72% de la valoración en la primera, mientras en Hellín era el 8,04%, y en las superiores a 100 has. el proceso era el opuesto, ya que agrupaban el 49,11% de la superficie en Yeste frente al 77,83% en ésta, y el 32,64% de la valoración en la anterior comarca que contrasta con el 29,62% en la de Hellín. En esta cuenca los patrimonios entre 1 y 10 has., acumulaban al 36,41% del total, lo que suponía el 4,21% de la superficie censada y el 26,32% de la valoración catastral, confirmándose las diferencias con la comarca de

Yeste, ya observadas en los patrimonios inferiores a una hectárea, al ser más abundantes en esa comarca los patrimonios (41,10%), que concentraban mucha mayor superficie (14,02%), y menos valoración agraria (25,46%). Los patrimonios medios, de 10 a 100 has., en la cuenca de Hellín eran más abundantes que en Yeste, concentraban el 15,95% de los patrimonios que representaban el 17,30% de la superficie declarada y más de un tercio de la valoración catastral, el 36,02%; los grandes patrimonios, los que superaban las 250 has., eran el 1,39% del total, porcentaje elevado, pero que si bien acumulaban dos tercios de la superficie declarada (66,72%), sólo representaban el 13,05% de la valoración catastral agraria, lo que nos confirma que en estos patrimonios había una importante extensión que correspondían a zonas de atochar, pastos y algunos montes con escasísima valoración, lo que hacía descender de forma contundente, la concentración de renta agraria declarada.

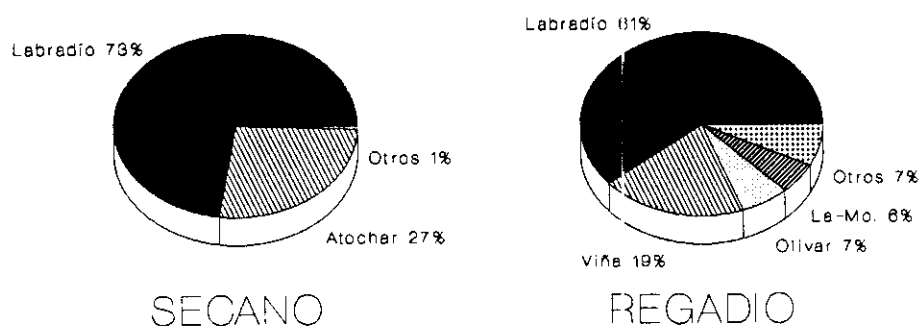
Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA C. DE HELLIN*						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	918	44,09	396,1230	0,66	205.407,25	8,04
De 1 a 9,99 Has.	758	36,41	2.522,3433	4,21	672.855,50	26,32
De 10 a 99,99 Has.	332	15,95	10.370,9220	17,30	920.665,44	36,02
De 100 a 249,9 Has.	45	2,16	6.660,7110	11,11	423.964,13	16,57
250 Has. o más	29	1,39	39.996,7882	66,72	333.194,63	13,05
TOTAL	2.082		59.946,8792		2.556.076,95	
* Sin contabilizar los Propios.						

Analizada la distribución de las parcelas y su tamaño medio tanto en el regadío como en el secano hemos de ahondar la distribución de los bienes raíces, primero entre los propietarios vecinos de la comarca, y luego entre los principales hacendados censados en la comarca, independientemente de su vecindad, para completar la estructuración socioeconómica de la comarca de Hellín. En primer lugar haremos mención a los 1.451 vecinos de la comarca, caracterizados por la ubicación de la mayoría de sus haciendas en los términos de vecindad o, en la comarca, a pesar de existir en algunos con propiedades en otras zonas del reino.

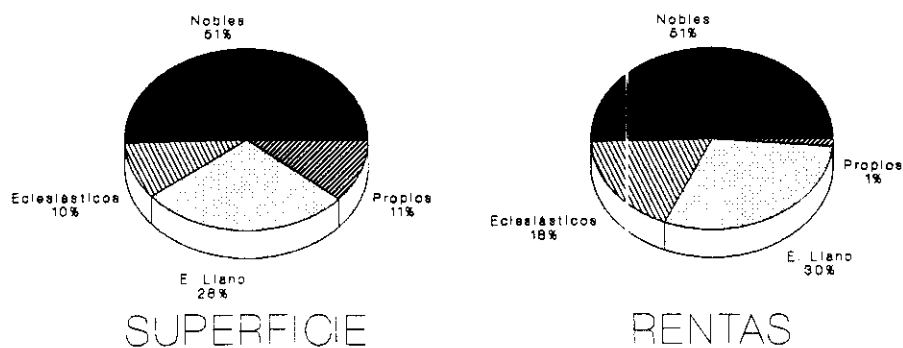
En el resumen de la distribución de los bienes raíces entre los vecinos de la comarca de Hellín, realizado en la tabla XV, hay que reseñar la presencia de 1 noble titulado, el marqués de Villaroche⁷⁹, que al declarar en

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA CUENCA DE HELLIN



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA EN LA CUENCA DE MULA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

el término de Tobarra, y no indicar otra vecindad, se debe pensar que era vecino de ese término, pero con escasísimos bienes, como se recogen en la tabla y sin ningún otro ingreso en el reino de Murcia, lo que nos hace pensar que viviera en otro lugar de Castilla y detentara mayor hacienda que la declarada en Tobarra; este representante podía ser una excepción y además nada representativo de la nobleza local por la escasez de sus rentas, y lo único que hace es confirmar la teoría, que repetidamente hemos expuesto, consistente en la concentración de la nobleza titulada en las ciudades del reino de Murcia, siendo casi anecdótica su presencia en otras villas, y ello incluso se cumplía en Hellín, comarca por la que discurría el camino de Murcia a la corte de Madrid y, teóricamente, era de las comarcas mejor comunicadas con ambas ciudades. Tal vez, este cruce de caminos en la comarca y la existencia de grandes zonas llanas de explotación cerealista, a diferencia de la comarca montañosa de Yeste, unida a la mejor calidad de estas tierras propiciaron la presencia de una numerosa hidalguía local, no excesivamente numerosa, pero que concentraba la mitad de las rentas agrarias y de las tierras censadas, sin contabilizar los bienes de propios, lo que presenta a un grupo intermedio de hidalgos, que controlaban los principales recursos agrarios de la comarca. Otra característica es una presencia, relativamente importante, de eclesiásticos hidalgos, con un 6,3% del total de titulares de rentas agrarias, que controlaban un 12,8% de las rentas agrarias y un 9,3% de la superficie censada, sin contabilizar los bienes de propios, lo que unido a los hidalgos laicos nos encontramos en una comarca en que, un quinto de los hacendados (21,1%), tenían bajo su control algo más de las tres quintas de las rentas agrarias comarcales (63,3%), y casi idéntica proporción de las tierras censadas (59,8%). Hemos incluido los bienes de la Encomienda de Liétor, de la Orden de Santiago, en los bienes eclesiásticos, en dónde se declararon, a pesar de que el titular de las rentas en estos años era el infante don Luis, residente fuera del reino pero, en cualquier caso, los bienes que tenía la Orden de Santiago en la comarca de Hellín, concretamente en el término de Liétor, eran muy escasos y en nada desequilibraban el reparto de la riqueza agraria, al proceder su principal ingreso de la fiscalidad religiosa. El estado llano agrupaba a tres cuartas partes de los titulares de rentas agrarias, pero no alcanzaban a controlar ni un tercio del producto bruto agrario

(30,1%), ni de la superficie censada (27,9%), que presenta una situación de aparente fragilidad de gran parte del estado llano.

Tabla XV

PROPIEDADES POR ESTAMENTOS DE LOS VECINOS DE LA C. DE HELLÍN

ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALORACION	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
- Títulos	1	0,1	2.793,46	0,1	2,1801	0,0
- Don (Hidalgos)	215	14,8	1.433.881,97	50,4	26.489,5683	50,5
ECLESIASTICOS						
- Don	91	6,3	365.121,49	12,8	4.857,9620	9,3
- Sin tratamiento	25	1,7	117.715,67	4,1	463,8551	0,9
- OO.MM.	1	0,1	30.910,00	1,1	0,3354	0,0
ESTADO LLANO	1.115	76,8	852.828,23	30,1	14.641,7879	27,9
PROPIOS	3	0,2	40.210,75	1,4	5.986,4308	11,4
TOTAL	1.451		2.843.461,57		52.442,1196	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Además del marqués de Villaroche, las rentas agrarias controladas por la hidalguía eran importantes, más que por la superficie y las rentas agrarias en su poder, aproximadamente la mitad de cada una de ellas, por el número de sus integrantes, grupo relativamente considerable, ya que era bastante parejo al de la Vega Media del Segura (15,3%), pero sin embargo en aquella comarca solo eran titulares del 45,9% de la renta agraria y el 34,2% de la superficie censada, excepto los bienes de propios, frente al cincuenta por ciento de ambos en la cuenca de Hellín.

El estamento eclesiástico titular de rentas en la comarca y vecino de ella de origen hidalgo era uno de los más numerosos del reino, solo superado por los de la Vega Media del Segura (8,0%), como consecuencia de la gran concentración de instituciones religiosas regulares en la capital del reino, Cuenca de Mula (6,6%) y Noroeste (7,4%), pero el porcentaje de renta agraria que concentraban en esas comarcas era inferior en los tres casos anteriores, y solo los de eclesiásticos hidalgos de las Vega Alta del Segura (16,0%) acaparaban más renta agraria en la comarca, mientras que de la superficie censada sobrepasaban a la comarca de Hellín (9,3%), la Vega Alta del Segura (12,9%) y la Sierra de Segura, en ambos casos en territorios de Ordenes Militares. Respecto al clero llano, carente de titulación, el porcentaje de propietarios era de los más bajos del reino (1,7%), que sólo superaban a la Vega del Guadalentín (0,8%) y al campo

de Cartagena, a pesar de que el porcentaje de superficie que acaparaba (0,9%), solo superaba a los que se producían en la Vega del Guadalentín, Cuenca de Mula y Vega Alta del Segura. La importancia de las rentas bajo control del clero llano de la cuenca de Hellín (4,1%), eran bastante superiores al porcentaje de la superficie e indican el alto valor de las tierras en su poder, al ser titulares del 4,1% de la valoración catastral, porcentaje elevado en relación a la superficie. En este grupo están incluidos los bienes de las instituciones seculares afincadas en la comarca, y que de las cuatro que declararon sólo tenían rentas, relativamente considerables, el Convento de Santa Clara, de religiosas franciscas, de la vila de Hellín⁸⁰, ya que los bienes de convento de Carmelitas Descalzos de Liétor, apenas controlaban en esta comarca 3,70 has. y unas rentas de 2.567 reales de vellón⁸¹; de las Obras Pías destacaba la de Bogarra en Liétor, así como la Encomienda de Liétor con solo 0,3354 has. y unas rentas evaluadas en 30.910 reales de vellón, en poder del "infante Cardenal como anexa a la Encomienda de Socovos en el Orden de Santiago"⁸², por lo que las modificaciones en las distribuciones de rentas y superficie agraria en el estamento eclesiástico llano eran realmente poco considerables, y la desproporción entre el porcentaje de la superficie y la renta agraria que le pertenecía se explica en primer lugar, por la buena rentabilidad de los cultivos a las que la dedicaban, en función de la calidad de la tierra y, en segundo por la titularidad que tenían de otras rentas, fundamentalmente casas, que incrementaban sus ingresos.

Tabla XVI

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN LA C. DE HELLÍN										
	SECANO				REGADÍO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	351	11,09	4.552,97	7,36	873	13,88	693,18	17,12	5.246,15	7,96
Laicos	2.813	88,91	57.331,93	92,64	5.419	86,12	3.355,84	82,88	60.687,77	92,04

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La parcela media, del regadío en poder de los eclesiásticos, era de 0,79 has., superior a las 0,62 has. de las de los laicos y, en ambos casos, bastante elevada para ser banales; en el secano sin embargo había un fuerte desequilibrio a favor de la unidad de producción de los laicos (20,38 has.),

frente a la de los eclesiásticos (12,97 has.), como consecuencia de la suma de los bienes de propios, todos ellos de zonas de montes, prados y atochar, que incrementaban considerablemente la parcela media, ya que sino contabilizamos estos, la parcela media de los laicos descendía a 18,60 has, mientras que la de los eclesiásticos permanecía idéntica, de lo que se puede deducir que la parcela del secano de los laicos tendía a ser de mayores dimensiones, mientras que proporcionalmente el clero mantenía en el regadío bancales de superior superficie a la de los laicos.

Las rentas de la Encomienda de Liétor eran relativamente importantes por los ingresos que procedían de las nueve décimas partes de los diezmos de ese término y que ascendían a 30.000 reales, ya que el resto de ingresos se limitaban a una casa (44 reales), el derecho de borra y castillería (140 reales) y 0,3354 has. de hortaliza-moreral de regadío de primera, valoradas en 726 reales, lo que hacía un total, según las cuentas facilitadas por el administrador de la Encomienda, don Francisco de Hoyos, de 30.910 reales⁸³ que, como hemos indicado anteriormente, pertenecían al Infante don Luis, titular de la Encomienda de Socovos, a la que estaba aneja la de Liétor. Es un hecho que las rentas en poder de las Encomiendas, suponían una detracción de renta agraria, ya que en ningún caso repercutían en los vecinos de la comarca, ni se reinvertían, además de que en este caso al carecer de titularidad sobre grandes superficies de tierras su colaboración en cualquier proyecto de incremento de la producción era nulo, ya que estos capitales salían de la comarca con destino a la Corte.

De los términos que integran esta comarca los dos de señorío secular, Albatana y Ontur, carecían de bienes de propios, por lo que estos se limitaban a otros municipios, Hellín, Liétor y Tobarra, siendo el primero de estos el que tenía unas rentas más elevadas, ya que además de las 349,3686 has. de pastos, cuya valoración era nula controlaban los ingresos procedentes del arrendamiento del medio de Los Sotos (100 reales), los de la Manja de Albatana (1.400 reales) y los más importantes de los Cuartos de Dehesa del término, que ascendían a 22.125 reales anuales, lo que unido a los ingresos por el Fiel Almotacén (1.000 reales), suponían, en su conjunto, 24.625 reales⁸⁴. Los bienes de propios de Liétor, además de 223,5959 has. de dehesas de pastos valoradas en

500 reales de vellón, contaban con 3 casas (30,5 reales) y el pósito⁸⁵, también aparecen declaradas en el Catastro, como "Tierras comunes de los vezinos de esta villa una parcela de 11.590 fanegas de montes de pinos de unica calidad y otra de 3.500 fanegas de peñascales de unica"⁸⁶, que sumaban 6.748,1241 has. y que no las hemos incluido en la tabla XVII, por ir su declaración separada en la fuente original de los bienes de propios. En el término de Tobarra se declararon 50 parcelas de monte peñascoso, saladar, y monte de pasto que sumaban 5.413,4663 has., con una escasa valoración de 5.345 reales y 8 maravedís y medio, que correspondían a las zonas de pastos, a las que había que sumar los 700 reales que producía el derecho de "Almotazanía", que correspondía al Concejo, así como "disfrutaba el Arbitrio de Arrendar el pasto de las dehesas de la Arena, Santa Ana y Judarra" por un total de 9.010 reales de vellón y que, en conjunto, totalizaba unos ingresos de 15.055 reales y 8 maravedís y medio⁸⁷.

Tabla XVII

PROPIOS DE LA COMARCA DE HELLIN						
	Has.	Parc.	Valoración	D.Pastos	Otros.Ren.	RENTAS Rs.
Hellín	349,3686	1	0,00	23.625,00	1.000,00	24.625,00
Liétor	223,5959	1	500,00	0,00	30,50	530,50
Tobarra	5.413,4663	50	5.345,25	9.010,00	700,00	15.055,25
TOTAL	5.986,4308	52	5.845,25	32.635,00	1.730,50	40.210,75

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Comprobaciones del Catastro de Ensenada.

De los ingresos que tenían los tres términos que tenían bienes de Propios, destaca la ínfima valoración que le daban a las zonas de pastos y de montes, en poder de los Concejos, al igual que ocurría con las 6.748,12 has. del término de Liétor declaradas como del Común de Vezinos, en declaración aparte de los bienes de propios, pero con valoración nula por su utilidad. Los ingresos mas importantes procedían de los derechos de pastos, que los términos de Hellín y Tobarra arrendaban anualmente a ganaderos, generalmente procedentes de Cuenca, y que si bien Guy Lemeunier, en el período de 1658 a 1805, "en la parte Norte de la diócesis, los territorios situados al extremo de esta dirección (Chinchilla, Tobarra) no se mencionan o declinan (Hellín)..."⁸⁸, en los bienes de propios estos ingresos, así como el de borra, seguían indicando la existencia del mantenimiento de la trashumancia, aunque no es menos cierto la importancia, cada vez mayor, de la ganadería local. Los ingresos de todo tipo eran pequeños

y se limitaban al derecho de Borra y Almotacén y, en el caso de Liétor a tres casas con muy baja valoración, pero a estos ingresos directos hay que añadir los beneficios que repercutían directamente en los vecinos de la comarca, en especial en estos tres municipios, como era la explotación de los recursos naturales de los montes, como retamas y leña que solventaban, parte de las necesidades económicas de las economías más desfavorecidas.

4.1. Los grandes propietarios.

En la distribución de los 1.447 hacendados que tenían algún bien raíz en la comarca de Hellín, sin incluir los bienes de Propios, ni de Realengo, que queda reflejada en la tabla XVIII, se apreciaba una polarización económica mayor, que la de las próximas comarcas del Yeste, Vega Alta del Segura y Noroeste, ya que el 3,73% de los hacendados, los que superaban los 10.000 reales de rentas anuales, acumulaban la mitad del producto bruto agrario en poder de los hacendados (50,16%), mientras que más de un tercio de los titulares de bienes agrarios, con rentas inferiores a los 250 reales, sin incluir los salarios, apenas disfrutaban del 2,75% de la valoración agraria, mientras que en la comarca de Yeste eran un 35,2% y acumulaban un 2,75% y no había ningún hacendado con más de 50.000 reales, lo que implicaba una mejor redistribución del resto de los tramos de renta agraria. La situación socio económica de este tercio largo de titulares de rentas agrarias (36,9%) que no alcanzaban los 250 reales anuales era de precariedad y debían de subsistir con la realización de otros trabajos complementarios al margen del cultivo de sus pequeñas explotaciones agrarias, así como de la recolección, y explotación de los bienes naturales existentes en las zonas de propios, en especial en los montes. Otro tercio de los titulares de rentas agrarias de esta comarca (33,10%), concentraban unos ingresos entre los 250 y los 1.000 reales de valoración bruta, al margen de salarios no incluidos en los ingresos con lo que conformaban un grupo de pequeños hacendados que además de la explotación de sus tierras, normalmente, arrendaban a terraje otras tierras o pequeñas parcelas que cultivaban en compañía de su familia y que incrementaban tanto los ingresos económicos como los productos agrarios para el autoconsumo, como único sistema

para elevar su nivel de vida y atender más dignamente la alimentación de su familia, entre cuyos integrantes algunos realizaban oficios, al margen de la explotación agraria familiar.

Tabla XVIII

PROPIETARIOS DE LA C. DE HELLÍN POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pro.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	534	36,90	71.693,69	2,56
De 250 a 999,9 Rs.	479	33,10	248.475,88	8,86
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	380	26,26	1.077.099,00	38,42
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	52	3,59	1.054.792,00	37,63
50.000 Rs. o más	2	0,14	351.169,81	12,53
TOTAL	1.447		2.803,237,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y Realengo.

Algo más de otro cuarto de los hacendados agrarios de la comarca (26,26%), tenían unos ingresos entre 1.000 y 9.999 reales, y formaban un grupo social que podía vivir perfectamente de la explotación directa de las tierras de las que eran titulares, y eran la clase media de los labradores que llegaban a arrendar grandes parcelas a los propietarios foráneos de la comarca, con lo que llegaban a sumar unas rentas extraordinarias que había que añadir a las que declararon en el Catastro de Ensenada. A partir de 10.000 reales se situaba la minoría privilegiada y los grandes hacendados, que eran el 3,74% de los titulares de rentas agrarias, de las cuales 2 propietarios superaban los 50.000 reales de rentas anuales, lo que incrementaba las diferencias económicas entre los propietarios agrarios y, sobre todo, entre esta minoría privilegiada y los 10.498 habitantes censados en la comarca, que implicaban unas 2.624 cabezas de familia, lo que no hace más que incidir en la polaridad social existente entre los titulares de bienes raíces en la comarca de Hellín y que, en la distribución de las rentas agrarias entre los propietarios de esta zona del reino, sin incluir los bienes de propios y de realengo, era superada por la que se producía en la Vega Media del Segura, Lorca, Cuenca de Mula, el Altiplano, Almansa y la Mancha.

Al agrupar a los 1.447 hacendados con bienes raíces en la comarca de Hellín en grupos en función de la superficie agraria de la que eran titulares, hemos sumado tanto el total de renta agraria que controlaba cada grupo, como la extensión agraria que les correspondía, con una situación

bastante parecida a la de la tabla XVIII, pero con una superior polarización en función de la superficie agraria, al ser muy numeroso el grupo de propietarios con más de 250 has. y que, a diferencia de otras comarcas, la Encomienda de Liétor solo llegaba a controlar 1 ha., no se encontraba incluida en este grupo, que solo integraba a los bienes del Común de Hacendados de Liétor, que elevaba la superficie controlada por este grupo al 60,76% de la censada, pero lo que es más importante con una valoración elevada que les llevaba a controlar el 29,57% de la superficie censada, exceptuados los bienes de propios y los de Realengo que en la comarca eran muy elevados al controlar el monarca, en el término de Hellín, parte de los diezmos (30.779,98 reales), 34 parcelas de secano de las cuales 3 con una superficie de 34,9368 has. estaban sembradas de cereales y el resto eran de monte bajo y alto con una superficie total 19.976,8957 has., y una valoración de 1.783 reales y 7 maravedís, 4 parcelas de regadío con una superficie de 139,7474 has. de las que la mitad estaban dedicadas a arrozal y el resto a cereales y con un producto bruto de 135.099 reales y 17 maravedís, además de "1 casa para la fundición del Azufre en el Coto Real de las Minas y cinco casas para las minas y almacén"⁸⁹ sin valoración, pero que en el conjunto de las tierras de Hellín ubicadas entre la unión de los ríos Segura y Mundo, las rentas reales alcanzaban en este término 167.662 reales y 17 maravedís y una extensión aproximada de 20.116,6431 has., a lo que había que incrementar los 17.360 reales y 32 maravedís de los ocho novenos de los diezmos del término de Tobarra⁹⁰, que en su conjunto ascendía en la comarca a 185.023 reales y 14 maravedís, además de las minas de azufre de Hellín.

La distribución por grupo de rentas representaba una inferior polarización de los titulares de rentas que, en la estructuración por superficies agrarias, ya que si bien más de dos quintas de los propietarios agrarios en la comarca (44,92%) controlaban menos de 1 ha., que equivalía al 0,58% de la superficie censada, excepto bienes de propios, y apenas llegaban a un siete por ciento de la renta (6,89%), lo que nos presenta un predominio de las haciendas inferiores a la hectárea, localizadas en el regadío por su elevada valoración, difícilmente podían vivir estos hacendados de la sola explotación de sus tierras, por lo que gran parte de ellos realizaban trabajos de jornaleros o asalariados temporales en las faenas agrarias, o de otro tipo, para

incrementar estos escasos ingresos, a la vez que el aprovechamiento de los recursos naturales de los montes y del cuidado del ganado propio.

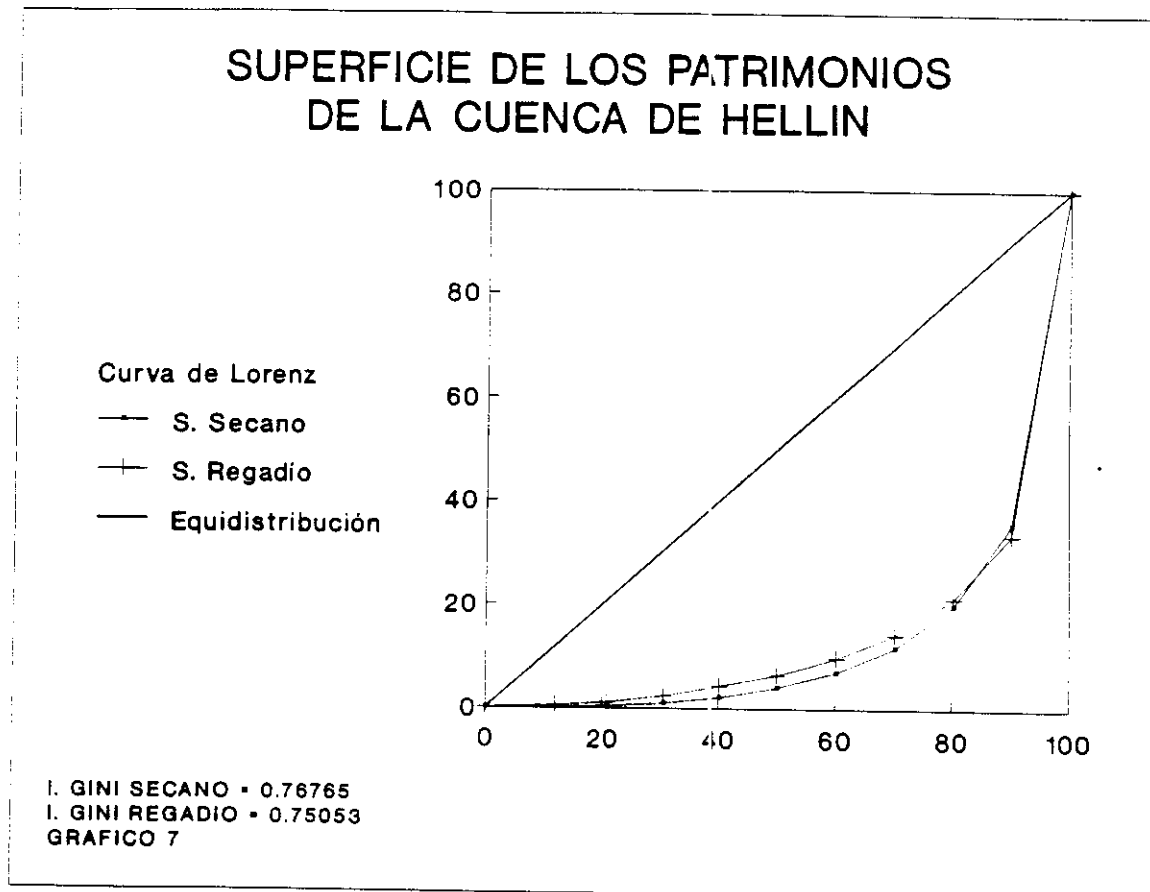
Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA C. DE HELLIN POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 0,99 has.	650	44,92	271,1011	0,58	193.106,25	6,89
De 1 a 9,99 has.	457	31,58	1.474,7856	3,17	398.899,50	14,23
De 10 a 99,9 has.	253	17,48	9.069,4530	19,52	834.732,91	29,78
De 100 a 249,9 has.	47	3,25	7.413,4340	15,96	505.028,06	18,02
250 has. o más	29	2,00	28.226,5000	60,76	829.019,06	29,57
TOTAL	1.447		46.455.2730		2.803,237,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y de Realengo.

Los pequeños hacendados, aquellos con tierras mayores de una hectárea e inferiores a las 10 has., concentraban a un número de propietarios bastante inferior al anterior grupo (31,58%), que controlaban el 3,17% de la superficie censada y un 14,23% de la valoración agraria, lo que incide en la presencia en este grupo de muchos titulares de bancales de regadío y de haciendas del secano con elevada cotización, al controlar proporcionalmente una parte importante de la renta agraria en relación a la superficie que disfrutaban. En estos dos grupos estaban incluidos los numerosos colonos que se habían establecido en las tierras de Albatana y Ontur, mediante un contrato enfiteútico con unas condiciones a las que Guy Lemeunier considera que "son pesadas en el regadío antiguo (1/4 para la oliva; 1/5 para los granos, la barrilla y la seda; 1/7 para la viña), pero ligeras en los regadíos nuevos (1/6 para la hoja de morera, 1/8 para el panizo, la viña y la oliva) y en los cultivos de secano (1/9 para la viña, 1/10 para los granos, 1/11 para la barrilla)"⁹¹. No obstante, lo que más llama la atención es el sistema elegido para poner en explotación amplias zonas no roturadas y que, a la larga, permitieron el acceso a su propiedad a los colonos, pero no debemos de olvidar que este sistema tenía claros antecedentes en la puesta en cultivo de multitud de tierras en la Vega Baja del Segura dónde, en la primera mitad del siglo XVIII⁹², ya se había realizado por la "labor colonizadora del Cardenal Belluga en la zona pantanosa de Orihuela y con el asentamiento de colonos llevado a cabo por el duque de Arcos en los cañizales de Elx"⁹³; en las Pías Fundaciones del cardenal Belluga se eligió la enfiteusis con partición de frutas (1/4) y el pago



de seis cuartos por tahúlla para el sostenimiento y cuidado de la red de acequias y azarbes⁹⁴ y, se comenzó en 1730, la labor colonizadora, mientras que en Elche el sistema, fue mucho más similar al de Albatana y Ontur, y comenzó a partir de la Real Cédula de 1748, por la que el duque de Arcos se reservaba para él y sus herederos el dominio directo de las tierras, aguas, yerbas y casas del término de Carrizales y cedía el dominio útil a los nuevos colonos establecidos por contrato⁹⁵, y que contrastaba enormemente con la ocupación que se había llevado a cabo por los arrendadores de las minas de azufre de Hellín, con los labradores que habían puesto en cultivo unas 60 fanegas en ese territorio en las orillas de los ríos Segura y Mundo, y que según se quejaban los labradores al rey, "en este caso sucede al contrario, al dueño tres de los diez, y uno al labrador, en lo que visiblemente se conoce la lession tan desproporcionada, pues

nunca le queda al labrador la mitad de la pensión que le cobran sacados gastos,..."%, por lo que, en 1739, llevaron a la Comisión de Baldíos su reclamación, para que los labradores se les devolviera las demasías cobradas y la posibilidad de acceder a la propiedad de las tierras en explotación.

Los propietarios medios, aquellos con más de 10 has. y menos de 100 has., representaban al 17,48% del total de hacendados y controlaban casi un quinto de la superficie censada (19,52%), y tres décimas partes de la valoración agraria (29,78%), siendo un grupo de agricultores que podían vivir de la explotación de sus tierras y, en algunas ocasiones, acceder a la compra de otras parcelas para incrementar su patrimonio, a la vez que sus ingresos se veían, notablemente incrementados, con el producto del ganado en su poder. Los grandes hacendados, aquellos que superaban las 100 has. en la comarca, era un grupo numeroso, porcentualmente es el más elevado del reino, y que además de agrupar a 76 propietarios (5,25% del total), acaparaban tres cuartas partes de la superficie censada, excepto bienes de propios, y lo que es más representativo el 47,59% del producto bruto agrario comarcal, que denota una diferencia notoria sobre el resto de comarcas, donde el porcentaje de renta agraria acumulada por los grandes propietarios, suele ser notoriamente inferior. Además de la nobleza titulada, marques de Espinardo y conde de Balazote, entre los grandes hacendados había un predominio de hidalgos de las dos principales villas de la comarca, Hellín (24) y Tobarra (17), que concentraban gran parte de los 48 grandes propietarios, de origen hidalgo, de la comarca.

La estructuración de los propietarios, en función de la superficie que controlaban en la comarca de Hellín, nos presenta una compartimentación entre grandes y pequeños hacendados excesiva, con un mejor reparto de los bancales del regadío, que explica que el Índice de Gini de la superficie fuera del 0,75053, concentración relativa y que sólo era superada por la existente en comarcas muy ricas en las huertas, tales como el campo de Lorca, Vega del Guadalentín y Vega Media del Segura, mientras que de las interiores, solo la Mancha superaba la polarización de las extensiones de los patrimonios del regadío, que se colocaba en una situación media en el reino. Por el contrario, la distribución de los patrimonios de secano era algo más desigual y el Índice de Gini alcanzaba un 0,76765, superior al de la cuenca prelitoral y solo

inferior a la zonas montañosas del Noroeste y de la comarca de Yeste, además de las mesetas interiores de Almansa y La Mancha. Esta concentración media alta, de los patrimonios del regadío y del secano explica la existencia de un numeroso grupo de grandes hacendados con mayor concentración de sus patrimonios en las tierras de secano.

4.1.1. Los hidalgos.

El índice de Gini de los patrimonios de secano, nos mostraba la abundancia de grandes hacendados en esta comarca, y que llevaba a la existencia de una potente hidalguía en la cuenca de Hellín que concentraba gran parte de las haciendas de estos términos, además de la presencia de una importante, aunque reducida, presencia de nobleza titulada, no vecina de la comarca, pero con grandes haciendas en ella. En efecto, la pertenencia de dos términos de la cuenca de Hellín, Albatana y Ontur al señorío del Marqués de Espinardo, le conferían a éste importantes derechos sobre las tierras de esos términos. En efecto, el mayor hacendado del estamento noble, era el marqués de Espinardo, titular de los mencionados señoríos y, como hemos explicado anteriormente, impulsor de su colonización, a partir de 1751, mediante contratos de enfiteusis. En las declaraciones del Catastro, aparece como titular, en Albatana, de los arrendamientos de los pastos (2.475 reales), y propietario de 1 casa (66 reales), 1 venta (1.350 reales), 1 molino harinero (1.618 reales) y el derecho de terraje o por razón de censo perpetuo que ascendía a la cantidad anual de 10.700 reales⁹⁷. En el término de Ontur, además de la propiedad de 5 parcelas de secano con una superficie de 1.746,829 has., sembradas de cereales, y dos parcelas de regadío con una superficie de 2,7950 has., dedicadas a hortaliza y sembradura, y una valoración de 1.340 reales, aparecía como titular de 3 casas (228 reales), el derecho de Alcabalas (50 reales) y los derechos por el Terrazgo de todo el término, que ascendía a 20.000 reales⁹⁸, además de ser el mayor hacendado de ambos términos⁹⁹, con lo que sus rentas en la comarca alcanzaban los 35.993 reales. El segundo título, propietario de más de 100 has. y 25.000 reales de renta, era el conde de Balazote vecino de Granada y que si en Liétor, solo tenía 1 casa (50 reales) y una parcela de regadío de 0,0277 has., valoradas

en 60 reales y 17 maravedís¹⁰⁰, era en el término de Tobarra donde acumulaba una mayor cantidad de bienes raíces, ya que además de 1 molino (264 reales) y 8 casas (521 reales) era propietario de 30 parcelas de secano con una superficie de 307,7936 has., valoradas en 14.729 reales, y 29 fanegas de regadío con una extensión de 13,8911 has. y una valoración catastral de 13.241 reales y 8 maravedís¹⁰¹, lo que implicaba que era titular, sólo en esta comarca, de 321,7124 has. con un producto bruto de 28.865 reales y 27 maravedís. El tercer noble titulado de la comarca era el marqués de Villaroche, vecino de Tobarra, con solo 2,1801 has. y unas rentas de 2.793 reales¹⁰², en ese término del que aparentemente era vecino, pero con escasos bienes raíces.

Tabla XX

**NOBLEZA TITULADA CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE HELLIN**

propietario 19921(1) MARKES DE ESPINARDO, MARKES 1 T vec. murcia.			
albatana	P	0	2475.00	0.0000
albatana	T	0	10700.00	0.0000
ontur	G	1	50.00	0.0000
ontur	Q	3	228.00	0.0000
ontur	T	1	20000.00	0.0000
ontur	0	5	1200.00	1746.8429
ontur	1	2	1340.00	2.7950
Valor parc.	35993.00 y total 258738.63			
Hect. parc.	1749.6379 y total 3062.7624			
propietario 14003(2) KONDE DE BALAZOTE, KONDE 1 T vec. granada.			
liétor	Q	1	50.00	0.0000
liétor	1	1	60.50	0.0277
tobarra	M	1	264.00	0.0000
tobarra	Q	8	521.00	0.0000
tobarra	0	30	14729.06	307.7936
tobarra	1	29	13241.23	13.8911
Valor parc.	28865.79 y total 59102.85			
Hect. parc.	321.7124 y total 1627.1001			

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En el grupo de grandes hacendados hidalgos con propiedades, en la comarca de Hellín (Cuadro I), hemos contabilizado hasta 48 propietarios con más de 100 has., de los que un elevado porcentaje eran vecinos de los municipios de esta zona y, sólo 6 (12,5%) eran forasteros. No obstante, de este último grupo hay que tener presente que tres eran vecinos de municipios próximos a la comarca, uno de Alpera, otro de Cieza y otro de Jumilla, y de los tres restantes, dos de Murcia y uno de Montiel. Se puede afirmar que había un claro predominio de vecinos de Hellín (24) y Tobarra (17), consecuencia del gran poder de la hidalguía de ambas villas, con la mayoría de sus haciendas en el término del que eran vecinos, o en municipios próximos al suyo.

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 24293(1) RODRIGUEZ, FRANZISKO JAB. 1 d vec. tobarra.
tobarra	M 1 1320.00 0.0000
tobarra	Q 3 124.00 0.0000
tobarra	W 1 276.00 0.0000
tobarra	0 2 7980.00 104.8105
tobarra	1 6 72844.77 129.6858
Localidades diferentes :	1 82544.77 234.4963
propietario 8152(2) MARIN MELGAREJO, ALONSO 1 d vec. cieza.
hellín	Q 1 132.00 0.0000
hellín	0 5 3868.17 102.0158
hellín	1 4 50836.90 46.9551
Valor parc.	54837.07 y total 56964.66
Hect. parc.	148.9709 y total 164.5239
propietario 12012(3) BALKARZEL GALTERO, FRANZISKO 1 d vec. murcia.
hellín	M 2 70.71 0.0000
hellín	Q 3 328.00 0.0000
hellín	0 2 1028.40 279.4949
hellín	1 7 47511.14 342.4370
Valor parc.	48938.25 y total 130052.94
Hect. parc.	621.9319 y total 857.3257
propietario 24315(4) DE AMORES, JUAN 1 d vec. murcia.
tobarra	0 17 35369.36 670.7879
tobarra	1 22 9733.01 10.7607
Localidades diferentes :	1 45102.37 681.5486
propietario 24205(5) LADRON DE GUEBARA, LUIS 1 d vec. tobarra.
tobarra	M 1 264.00 0.0000
tobarra	Q 17 1052.00 0.0000
tobarra	b 1 14.00 0.0000
tobarra	0 39 20783.76 727.0361
tobarra	1 28 18161.98 24.8193
Localidades diferentes :	1 40275.74 751.8554
propietario 24227(6) LADRON DE GUEBARA, MIGUEL 1 d vec. tobarra.
tobarra	H 1 200.00 0.0000
tobarra	Q 11 691.00 0.0000
tobarra	X 1 264.00 0.0000
tobarra	0 21 22813.82 690.0029
tobarra	1 27 9456.72 10.7397
Localidades diferentes :	1 33425.54 700.7426
propietario 12090(7) SALAZAR RODRIGUEZ, JAIME 1 d vec. hellín.
hellín	Q 1 79.84 0.0000
hellín	0 11 692.66 43.1468
hellín	1 14 1671.98 2.6832
tobarra	0 2 18006.00 943.2951
tobarra	1 5 4672.96 4.4720
Localidades diferentes :	2 25123.44 993.5971
propietario 24195(8) DE ROJAS, JOSE 1 d vec. tobarra.
tobarra	0 4 3036.36 170.4918
tobarra	1 30 21034.55 32.0865
Localidades diferentes :	1 24070.91 202.5783
propietario 24228(9) MATEOS (S), MARIA TERESA 1 d vec. tobarra.
tobarra	0 14 14959.64 442.3005
tobarra	1 24 8561.14 8.8881
Localidades diferentes :	1 23520.78 451.1886
propietario 13943(10) GUERRERO, ALONSO 1 d vec. liétor.
liétor	Q 7 155.50 0.0000
liétor	0 4 19992.58 141.9833
liétor	1 1 2549.50 2.9627
Localidades diferentes :	1 22697.58 144.9460

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 4371(11) FERNANDEZ TOMAS, JUAN 1 d vec. alpera.
 tobarra 0 13 21562.24 354.6093
 Valor parc. 21562.24 y total 34975.05
 Hect. parc. 354.6093 y total 472.6085

propietario 10076(12) MARIN, PETRONILA 1 d vec. hellín.
 hellín Q 3 105.85 0.0000
 hellín 0 20 6741.00 250.7298
 hellín 1 24 14688.18 20.8645
 Valor parc. 21535.03 y total 32515.33
 Hect. parc. 271.5943 y total 594.3235

propietario 24236(13) KARRIYO (B), MARIA 1 d vec. tobarra.
 tobarra 0 14 17656.08 314.0824
 tobarra 1 13 3377.00 4.5838
 Localidades diferentes : 1 21033.08 318.6662

propietario 12155(14) RODRIGUEZ, JOSE 1 d vec. hellín.
 hellín M 1 1960.00 0.0000
 hellín Q 11 923.59 0.0000
 hellín 0 4 1533.68 81.7522
 hellín 1 21 14438.19 91.4958
 Localidades diferentes : 1 18855.46 173.2480

propietario 24251(15) GAYEGO, PASKAL 1 d vec. tobarra.
 tobarra Q 6 273.00 0.0000
 tobarra 0 30 11821.50 214.8616
 tobarra 1 29 6364.18 24.2046
 Localidades diferentes : 1 18458.68 239.0662

propietario 11908(16) BALKARZEL ANGULO BENITO 1 d vec. hellín.
 hellín Q 8 500.57 0.0000
 hellín 0 35 6398.68 417.8445
 hellín 1 40 11554.47 54.4457
 Localidades diferentes : 1 18453.72 472.2902

propietario 12050(17) DE BALKARZEL, JINES 1 d vec. hellín.
 hellín Q 10 900.40 0.0000
 hellín 0 10 1407.23 338.6548
 hellín 1 38 8859.40 29.4122
 tobarra 0 2 18006.00 943.2951
 tobarra 1 5 4672.96 4.4720
 Localidades diferentes : 2 17886.65 398.0849

propietario 24184(18) BOSKE, JUAN 1 d vec. tobarra.
 tobarra 0 14 7354.44 300.8063
 tobarra 1 22 9300.11 18.7263
 Localidades diferentes : 1 16654.55 319.5326

propietario 11950(19) RODRIGUEZ DE BERA, FRANZISKO 1 d vec. hellín.
 hellín Q 7 735.29 0.0000
 hellín 0 33 5936.40 364.7406
 hellín 1 30 9579.08 21.0180
 Localidades diferentes : 1 16250.77 385.7586

propietario 11833(20) NUÑEZ PIÑERO, ALONSO 1 d vec. hellín.
 hellín Q 8 595.47 0.0000
 hellín 0 13 7958.03 385.7030
 hellín 1 28 6766.99 24.6228
 Localidades diferentes : 1 15320.49 410.3258

propietario 24106(21) PEREZ TOMAS (D), ESTEBAN 1 d vec. tobarra.
 tobarra M 1 454.00 0.0000
 tobarra Q 7 507.00 0.0000
 tobarra 0 12 6454.20 213.8135
 tobarra 1 26 7883.87 11.1518
 Localidades diferentes : 1 15299.07 224.9653

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 12170(22)	BALKARZEL BELA, JUAN	1 d vec.	hellín.
hellín		M	1	1280.00 0.0000
hellín		Q	8	989.82 0.0000
hellín		X	1	178.00 0.0000
hellín		0	3	6286.45 335.3938
hellín		1	13	6563.06 14.4780
Localidades diferentes :	1			15297.33 349.8718
propietario 24073(23)	PASTOR, FERNANDO BIZEN.	1 d vec.	tobarra.
tobarra		Q	10	911.00 0.0000
tobarra		q	1	23.00 0.0000
tobarra		0	16	9426.00 174.6843
tobarra		1	10	4525.19 4.1366
Localidades diferentes :	1			14885.19 178.8209
propietario 23988(24)	BALKARZEL, ALFONSO	1 d vec.	tobarra.
tobarra		0	11	4294.82 93.9801
tobarra		1	19	9545.65 20.1240
Localidades diferentes :	1			13840.47 114.1041
propietario 24016(25)	GAYEGO, ANTONIO	1 d vec.	tobarra.
tobarra		0	13	5859.88 128.9170
tobarra		1	19	7216.54 17.3289
Localidades diferentes :	1			13076.42 146.2459
propietario 11793(26)	BELASKO, ANTONIO	1 d vec.	hellín.
hellín		H	1	440.00 0.0000
hellín		Q	8	335.21 0.0000
hellín		0	22	3429.93 534.5337
hellín		1	49	8489.57 89.4390
Valor parc.	12694.71	y total	18123.03	
Hect. parc.	623.9727	y total	844.9883	
propietario 5272(27)	ONTIBEROS, FRANZISKO	1 d vec.	hellín.
hellín		Q	5	416.90 0.0000
hellín		0	12	3340.44 213.4642
hellín		1	58	6792.98 24.3439
Valor parc.	10550.32	y total	48389.86	
Hect. parc.	237.8081	y total	342.5771	
propietario 24218(28)	PEREZ DE LOS KOBOS, MARKOS	1 d vec.	tobarra.
tobarra		0	9	7686.84 294.8673
tobarra		1	4	2736.00 3.9130
Localidades diferentes :	1			10422.84 298.7803
propietario 11999(29)	PORTAL, FRANZISKO	1 d vec.	jumilla.
hellín		Q	1	52.84 0.0000
hellín		Z	1	450.00 0.0000
hellín		0	3	9182.00 279.4948
Localidades diferentes :	1			9684.84 279.4948
propietario 12124(30)	GUERRERO MEDINA, JUAN	1 d vec.	hellín.
hellín		H	1	220.00 0.0000
hellín		Q	7	387.33 0.0000
hellín		X	1	264.00 0.0000
hellín		0	8	2648.21 201.2362
hellín		1	28	6145.47 10.9561
Localidades diferentes :	1			9665.01 212.1923
propietario 11848(31)	RODRIGUEZ BELA, ANTONIO	1 d vec.	hellín.
hellín		H	1	410.00 0.0000
hellín		Q	4	450.19 0.0000
hellín		0	7	1931.20 136.2538
hellín		1	27	6490.49 20.8316
Localidades diferentes :	1			9281.88 157.0854

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 23995(32) MONTEJANO, ALONSC 1 d vec. tobarra.					
tobarra	0	2	2674.80	139.7474	
tobarra	1	17	6220.08	7.8260	
Localidades diferentes : 1			8894.88	147.5734	
propietario 12340(33) BALBOA, PEDRO 1 d vec. hellín.					
hellín	Q	8	445.86	0.0000	
hellín	0	5	2608.39	155.1198	
hellín	1	20	5500.43	9.7545	
Localidades diferentes : 1			8554.68	164.8743	
propietario 11926(34) BELEZ, DIEGO 1 d vec. hellín.					
hellín	Q	4	421.00	0.0000	
hellín	0	32	5363.95	254.5149	
hellín	1	11	1733.90	4.0807	
Localidades diferentes : 1			7518.85	258.5956	
propietario 12357(35) KANO, RODRIGO 1 d vec. hellín.					
hellín	M	1	960.00	0.0000	
hellín	Q	9	1014.70	0.0000	
hellín	0	9	2719.03	113.5448	
hellín	1	15	2525.74	6.4285	
Localidades diferentes : 1			7219.47	119.9733	
propietario 11922(36) BLAZKEZ MEJINO, DIEGO 1 d vec. hellín.					
hellín	Q	2	70.71	0.0000	
hellín	0	14	2898.84	204.0310	
hellín	1	14	3148.56	8.7482	
Localidades diferentes : 1			6118.11	212.7792	
propietario 12047(37) KORTES SUMIYAS, FRANZISKO 1 d vec. hellín.					
hellín	Q	3	132.18	0.0000	
hellín	0	9	1573.26	105.1599	
hellín	1	12	3838.08	7.1272	
Localidades diferentes : 1			5543.52	112.2871	
propietario 24105(38) MATEOS ESKOBAR (D), ANTONIO 1 d vec. tobarra.					
tobarra	0	16	4140.78	126.8207	
tobarra	1	2	1166.70	1.4534	
Localidades diferentes : 1			5307.48	128.2741	
propietario 12336(39) FERNANDEZ MAIOR, PEDRO 1 d vec. hellín.					
hellín	H	1	52.00	0.0000	
hellín	Q	10	375.85	0.0000	
hellín	0	13	1892.96	123.5597	
hellín	1	30	2607.80	8.0775	
Localidades diferentes : 1			4928.61	131.6372	
propietario 12208(40) GUERRERO, JOAKIN 1 d vec. hellín.					
hellín	Q	5	327.85	0.0000	
hellín	0	8	1606.64	99.5700	
hellín	1	25	2652.35	14.7945	
Localidades diferentes : 1			4586.84	114.3645	
propietario 11988(41) MARIN KANO, FULJENZIO 1 d vec. hellín.					
hellín	Q	2	131.82	0.0000	
hellín	0	9	2000.27	155.8184	
hellín	1	12	1866.66	5.1148	
Localidades diferentes : 1			3998.75	160.9332	
propietario 12159(42) KARZELEN * (B), JUANA 1 d vec. tobarra.					
hellín	Q	2	53.03	0.0000	
hellín	0	3	3908.00	999.1942	
Localidades diferentes : 1			3961.03	999.1942	

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 11969(43) GUERRERO KARABAKI, FRANZISKO 1 d vec. hellín.				
hellín	Q	3	132.47	0.0000
hellín	0	14	1379.53	86.2939
hellín	1	24	1833.16	13.8071
Localidades diferentes :	1		3345.16	100.1010
propietario 11857(44) BALKARZEL MALADROS, ANTONIO 1 d vec. montiel.				
hellín	Q	1	16.00	0.0000
hellín	0	7	2722.57	120.8816
hellín	1	4	466.62	1.7329
Localidades diferentes :	1		3205.19	122.6145
propietario 12298(45) DE SORIA, PEDRO 1 d vec. hellín.				
hellín	Q	5	263.81	0.0000
hellín	0	4	2459.10	118.7853
hellín	1	3	211.80	1.3415
tobarra	1	2	132.00	0.3354
Localidades diferentes :	2		3066.71	120.4622
propietario 5444(46) DE KANTOS, JUAN 1 d vec. hellín.				
hellín	Q	2	106.06	0.0000
hellín	0	6	2712.02	116.6890
hellín	1	2	242.00	0.6708
Valor parc.	3060.08 y total	3740.08		
Hect. parc.	117.3598 y total	121.3317		
propietario 12166(47) BELASKO, JOSE 1 d vec. hellín.				
hellín	Q	2	123.35	0.0000
hellín	0	5	2751.25	160.7096
hellín	1	1	144.00	0.4472
Localidades diferentes :	1		3018.60	161.1568
propietario 12351(48) MARIN * (B), KITERIA 1 d vec. tobarra.				
hellín	Q	1	44.00	0.0000
hellín	0	11	2449.41	176.0817
Localidades diferentes :	1		2493.41	176.0817

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El mayor propietario de la comarca era don Francisco Javier Rodríguez vecino de Tobarra cuyas principales rentas eran 1 molino (1.320 reales), 3 casas (124 reales), 1 batán (276 reales), además de 234,4963 has. de las cuales 129,6858 eran de regadío dedicadas, en su gran mayoría, al cultivo mixto de labradío-moreral que elevaban considerablemente sus ingresos, que sumaban 82.547 reales y 26 maravedís¹⁰³. El segundo gran propietario era don Alfonso Marín Melgarejo, vecino de la próxima villa de Cieza, dónde pertenecía a la oligarquía local de ésta y tenía otras haciendas, además de las 148,9709 has. que disfrutaba en el término de Hellín y que se valoraron en 54.837 reales¹⁰⁴, seguido de don Francisco Valcárcel y don Juan de Anures vecinos de Murcia. El quinto gran propietario comarcal era don Luis Ladrón de Guevara, vecino de Tobarra y que además de las 751,8554 has. en el término y varios

bienes raíces, con un producto bruto de 40.275 reales y 25 maravedís¹⁰⁵, tenía un oficio de regidor perpetuo en la villa de Tobarra¹⁰⁶, lo que le convertía en uno de los principales integrantes de la oligarquía local de esta villa con amplio poder de decisión sobre los bienes de Propios, además de ser el mayor hacendado de esta villa¹⁰⁷. Le seguía su hermano, don Miguel Ladrón de Guevara, titular de 700,7426 has. en el término de Tobarra y varios bienes raíces valorados en 33.425 reales y 18 maravedís¹⁰⁸, además de un oficio de regidor perpetuo en la mencionada villa¹⁰⁹, que no le producía beneficio alguno pero que, al igual que su hermano, les permitía controlar gran parte de las decisiones que se tomaban en el término, ya que su familia controlaba dos de los cuatro oficios de regidores enajenados en la villa. El primer gran propietario de Liétor ocupaba el décimo lugar en la comarca, era don Alonso Guerrero y además de 7 casas (155 reales y 17 maravedís), era titular de 41 parcelas de secano con una superficie de 141,9833 has. y 11 unidades de producción en el regadío, con una extensión de 2,9627 has., que en total representaban un control de 144,9460 has. valoradas en 22.697 reales y 20 maravedís¹¹⁰. A continuación iba don Juan Fernández Tomás, vecino de Alpera, que en el término de Tobarra era titular de 13 parcelas de secano con una superficie de 354,6093 has. valoradas en 21.562 reales y 8 maravedís¹¹¹. Don Pascual Gallego, vecino de Tobarra, tenía un oficio de regidor enajenado¹¹², además de ser el titular en ese término de 6 casas (273 reales), 214,8616 has. de secano y 24,2046 has. de regadío que le hacían titular de 239,0662 has. y unas rentas anuales de 18.458 reales y 23 maravedís¹¹³. Seguido por sus rentas de don Benito Valcárcel Angulo, vecino de Hellín y mayor hacendado de esta villa¹¹⁴, que era titular de 472,2902 has., con una valoración global de todos sus bienes raíces de 18.453 reales y 25 maravedís¹¹⁵.

El análisis de los apellidos del cuadro I, nos presenta una clara representación de los principales linajes de la oligarquía comarcal, en especial de los términos de Hellín y Tobarra, ya que de los 48 grandes propietarios en la comarca, no incluía ningún hacendado de Albatana y Ontur, cuyas tierras pertenecían al marqués de Espinardo. De Liétor sólo un agricultor, don Alonso Guerrero alcanzaba las has. (114,9460 has.), mientras que vecinos de Hellín había 24 y 17 de Tobarra, que superaban esa superficie, en la que además de los

grandes propietarios, se encontraban el mayor hacendado de Hellín y Tobarra y los titulares de oficios enajenados de Regidores, entre los que destacaba la familia Ladrón de Guevara en Tobarra, y los integrantes de los linajes Gallego, Bosque, Mateos y Valcárcel, alguno de esta última familia vecino de Murcia. En Hellín la oligarquía local se centraba en los Valcárcel, linaje con presencia en toda la comarca, Rodríguez de Vera, Velasco y Ontiberos como miembros más destacados de la minoría privilegiada, con grandes extensiones de secano y con rentas elevadas que les permitían controlar los cultivos de este tipo de cultivo, además de tener extensiones aceptables en la zona de regadío, con la excepción de los tres mayores propietarios de la comarca que tenían más de 40 has. de cultivo de huerta, lo que incrementaba considerablemente sus rentas anuales.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Al igual que ocurría en otras comarcas, la fiscalidad religiosa era la principal fuente de ingresos del estamento eclesiástico, y más en una comarca como ésta en que sólo un término era de señorío de las Ordenes Militares cuyo titular, el Cardenal infante don Luis, era el mayor beneficiado del diezmo, al recibirlo íntegramente salvo un décimo que debía entregar al Real Convento de Uclés; de esta forma el Cabildo de la catedral de Cartagena y el Obispo eran los mayores beneficiados de los impuestos de origen religioso.

Tabla XXI

**FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS
EN LA COMARCA DE HELLIN**

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
ALBATANA	4.169,47	300,00	198
HELLIN	125.435,38	1.714,50	3.860
LIETOR	36.000,00	1.014,00	300
ONTUR	12.438,47	1.320,50	286
TOBARRA	78.123,89	3.196,00	750
TOTAL	256.167,21	7.545,00	5.394

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Res-
puestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En la tabla XXI, queda reflejada la importancia del diezmo dentro de la fiscalidad religiosa ya que equivalía al 95,2% de todos los ingresos

procedentes de este impuesto, dentro de los que destacaban los pertenecientes a los términos con mayor superficie en explotación, Hellín y Tobarra. En el municipio de Liétor, perteneciente a la Encomienda de Socovos, de la Orden de Santiago, las nueve décimas partes (30.000 reales) iban para su titular, el Cardenal infante don Luis, mientras una décima se enviaba al Convento de Uclés, al igual que en el resto de Encomiendas y que, en este caso, se elevaba a 6.000 reales. La primicia apenas representaba el 2,8% de la fiscalidad, mientras que el voto del Apóstol Santiago equivalía a sólo el 2%.

Tabla XXII

DISTRIBUCION DE LOS DIEZMOS DE LA COMARCA DE HELLIN, EXCEPTO DE LIETOR					
	Albatana	Hellín	Ontur	Tobarra	TOTAL
Bienes Rey	-	30.779,78	-	17.360,94	48.140,72
Cabildo Catedral	3.127,10	34.627,24	9.328,85	19.531,00	66.614,19
Obispo Cartagena	1.042,32	11.542,38	3.109,62	6.510,35	22.204,72
Otros	-	48.485,98	-	34.721,60	83.207,58
TOTAL	4.169,47	125.435,38	12.438,87	78.123,89	220.167,21

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

El mayor beneficiado del reparto de los diezmos en la comarca de Hellín era el Cabildo de la catedral de Cartagena que, en los cuatro términos de la comarca, exceptuado Liétor, que ser de señorío eclesiástico, acaparaba el 30,26% de los diezmos, correspondiendo los más importantes a las tres partes del tercio de los de la villa de Hellín, que ascendían a 34.627 reales y 8 maravedís¹¹⁶ seguidos, a cierta distancia, de las tres cuartas partes del tercio que recibía en los términos de Tobarra que suponían anualmente 19.531 reales¹¹⁷, quedando a gran distancia, las tres cuartas de los de Ontur (9.328 reales y 29 maravedís)¹¹⁸ e idéntica proporción de los de Albatana (3.127 reales y 3 maravedís)¹¹⁹. El segundo beneficiado era el monarca que recibía del municipio de Hellín, 30.779 reales y 27 maravedís¹²⁰, y un tercio de los de Tobarra, 17.360 reales y 32 maravedís¹²¹, sin percibir ningún noveno de los de Albatana y Ontur, con lo que el monarca recaudaba en esta comarca 48.140 reales y 24 maravedís, equivalentes al 21,86% de los diezmos de estos cuatro términos. El titular de la diócesis de Cartagena recaudaba en Hellín 1/4 de los diezmos, que suponían 11.542 reales y 13 maravedís¹²², a los que se agregaban las mismas raciones de los de Tobarra que sumaban 6.510 reales y 12 maravedís¹²³, más una

cuarta parte de los de Albatana, 1.042 reales y 13 maravedís¹²⁴ y la misma proporción de los de Ontur, 3.109 reales y 21 maravedís, que en conjunto ascendían a 22.204 reales y 24 maravedís, equivalentes al 10,08% de los diezmos de estos cuatro municipios. El porcentaje más importante de los diezmos de esta zona era de varios titulares de parte de los diezmos de Hellín y Tobarra que acumulaban 83.207 reales y 20 maravedís, equivalentes al 37,79% del total recaudado en estos cuatro términos y entre los que sobresalían, en el término de Hellín, la fábrica de la iglesia de Hellín, 14.709 reales y 13 maravedís¹²⁵, los prestamos de la iglesia de Hellín, 22.064 reales y don Sánchez Fernández Angulo, clérigo de menores, titular de un beneficio por el que le correspondían 11.032 reales y 1 maravedí. En el término de Tobarra los otros beneficiados con alguna ración de los diezmos de este municipio, eran el presbítero don Fernando García Díaz y el racionero don Juan Alonso Mateo, vecino de Avila, que percibían cada uno 13.020 reales y 24 maravedís, así como la fábrica de la iglesia de Tobarra, titular de un noveno, que ascendía a 9.023 reales y 6 maravedís¹²⁶. La primicia, al igual que ocurría en todo el reino, correspondía a los curas párrocos de cada villa, menos en Albatana y Ontur cuyo titular era el párroco de Jumilla. No obstante, y a pesar de que sólo equivalía al 2,8% de toda la fiscalidad religiosa, la primicia era un ingreso importante para el mantenimiento de los titulares de las parroquias más pobres. El voto del Apóstol Santiago estaba arrendado en todos los términos y representaba el 2% de la fiscalidad religiosa comarcal.

Tabla XXIII

**INSTITUCIONES RELIGIOSAS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 14256(1) BOGARRA, OBRA PIA O	vec. liétor.
liétor	q 6	81.50 0.0000
liétor	0 p 1	1510.00 22.3596
liétor	1 p 10	28325.00 36.2226
Localidades diferentes :	1	25916.50 58.5822
propietario 12402(2) SANTA KLARA. HEYIN, KCBENTO O	vec. hellín.
hellín	q 4	176.76 0.0000
hellín	0 p 13	6217.53 271.1100
hellín	1 p 29	12394.56 59.4209
Localidades diferentes :	1	18788.85 330.5309

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Entre las instituciones eclesiásticas con más de 100 hectáreas o 25.000 reales anuales, destacaba la Obra Pía de Bogarra, en el término de

Liétor, que era titular de 6 casas (81 reales y 17 maravedís) y 58,5822 has. de las que 36,2226 has. eran de regadío lo que fue valorado en el catastro en 29.916 reales y 17 maravedís¹²⁷, seguida del Convento de Santa Clara de Hellín, que además de 4 casas (176 reales y 26 maravedís) era titular de 330,5309 has. valoradas en 18.612 reales y 3 maravedís¹²⁸. El resto de conventos en la comarca tenían escasas haciendas y rentas como el de Carmelitas Descalzos de Liétor con propiedades en Letur y Liétor 3,2051 has.¹²⁹, o el de Justinianos de Albacete con 0,8944 has. en Tobarra¹³⁰, además de que el convento de Franciscanos Descalzos de Hellín y el de Tobarra, carecían de hacienda alguna, salvo la casa de la institución.

La importancia de la hidalguía en la cuenca de Hellín, en especial en el municipio de este nombre y en el de Tobarra, queda de manifiesto en el elevado número de grandes propietarios eclesiásticos con más de 100 has. o 25.000 reales de renta, existentes en la comarca, llegando a ser quince los representantes que cumplían estas características, de los cuales seis eran vecinos de Hellín, cinco de Tobarra, dos de Murcia, uno de Liétor y otro de Jumilla, todos ellos presbíteros y relacionados familiarmente con los principales linajes de la comarca, al formar parte de la oligarquía local. Todos estos hacendados se caracterizaban por acumular sus propiedades en un término, salvo don Miguel Ontibero, presbítero de Hellín, que además de los bienes raíces en ese municipio, era titular de 212,05 has. en Férez, lo que le convertía en uno de los cinco mayores hacendados eclesiásticos de la comarca. Don Alonso Carcelén, presbítero de Tobarra, era uno de los mayores propietarios de esta comarca con 842,5791 has., de las que 86,0564 has. eran de regadío, además de los 2 molinos y 6 casas de las que era titular, con un producto bruto anual de 45.256 reales y 24 maravedís, con todos sus bienes en el término de Tobarra¹³¹. El segundo gran hacendado, era también presbítero de Tobarra, y como cura párroco de esta villa era el titular de la primicia (3.196 reales), además de un sexto de los diezmos del término y 215,6025 has., lo que implicaba que contaba con unas rentas anuales de 28.821 reales y 26 maravedís¹³². El tercer gran propietario eclesiástico, era don Alonso Galera, presbítero y vecino de Liétor, en cuyo término era titular de 110,3447 has. y 6 casas, cuyos bienes tenían una valoración anual de 22.144 reales y 3 maravedís.

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE HELLIN

propietario 24327(1) KARZELEN P., ALONSO 0 d vec.	tobarra.
tobarra	M 2	1188.00 0.0000
tobarra	q 6	331.00 0.0000
tobarra	0 p 35	22977.09 756.5227
tobarra	1 b 2	449.68 0.4192
tobarra	1 p 23	20310.93 85.6372
Localidades diferentes :	1	45256.70 842.5791
propietario 24332(2) GARZIA DIAZ P., FERNANDO 0 d vec.	tobarra.
tobarra	A 0	3196.00 0.0000
tobarra	D 0	13020.71 0.0000
tobarra	0 p 2	6234.40 209.6212
tobarra	1 p 18	6370.64 5.9813
Localidades diferentes :	1	28821.75 215.6025
propietario 14245(3) GALERA P., ALONSO 0 d vec.	liétor.
liétor	q 4	243.00 0.0000
liétor	0 p 9	21217.08 109.7857
liétor	1 b 4	684.00 0.5590
Localidades diferentes :	1	22144.08 110.3447
propietario 12451(4) MOROTE P., SALBADOR 0 d vec.	hellín.
hellín	M 1	1152.00 0.0000
hellín	q 11	499.74 0.0000
hellín	x 1	352.00 0.0000
hellín	0 b 1	8.57 0.6987
hellín	0 p 12	11016.34 364.7408
hellín	1 b 6	1030.54 2.7950
hellín	1 p 22	4449.87 12.5774
Localidades diferentes :	1	18509.06 380.8119
propietario 24341(5) MATEO P., MIGUEL 0 d vec.	tobarra.
tobarra	0 b 1	4500.00 104.8106
tobarra	0 p 3	2338.92 138.3500
tobarra	1 b 2	846.00 1.0062
tobarra	1 p 16	4347.34 6.2887
Localidades diferentes :	1	12032.26 250.4555
propietario 12396(6) DEL KASTIYO P., BENITO MIGUEL 0 d vec.	hellín.
hellín	q 13	692.12 0.0000
hellín	0 b 7	664.22 45.0685
hellín	0 p 7	1453.96 73.7169
hellín	1 b 3	575.93 2.3478
hellín	1 p 47	7022.31 22.0523
Localidades diferentes :	1	10408.54 143.1855
propietario 12429(7) GUERRERO MATHEO P., JUAN 0 d vec.	hellín.
hellín	q 4	254.22 0.0000
hellín	0 b 4	582.25 33.5395
hellín	0 p 9	5703.46 88.0410
hellín	1 b 5	861.13 5.4781
hellín	1 p 10	2804.96 4.5279
Localidades diferentes :	1	10206.02 131.5865
propietario 12404(8) ONTIBEROS P., DAMIAN 0 d vec.	hellín.
hellín	q 6	283.28 0.0000
hellín	0 b 1	25.71 2.0962
hellín	0 p 12	2855.62 255.3882
hellín	1 b 6	1837.54 3.6335
hellín	1 p 14	2450.78 4.3043
Localidades diferentes :	1	7452.93 265.4222
propietario 24336(9) TOMAS P., IGNAZIO 0 d vec.	murcia.
tobarra	0 b 5	3940.80 118.0866
tobarra	1 b 6	2383.43 2.1242
Localidades diferentes :	1	6324.23 120.2108

CUADRO II

ECLESIÁSTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE HELLÍN

propietario 24333(10) GAYEGO P., FRANZISKO 0 d vec. murcia.				
tobarra	0 b	1	615.96	41.2255
tobarra	0 p	5	1118.22	60.4407
tobarra	1 b	3	2288.00	18.4467
tobarra	1 p	1	1177.00	11.9624
Localidades diferentes :	1		5199.18	132.0753
propietario 24318(11) DE RUEDA, ANTONIO 0 d vec. tobarra.				
tobarra	0 p	2	4588.56	208.9224
tobarra	1 p	1	396.00	0.6708
Localidades diferentes :	1		4984.56	209.5932
propietario 24334(12) GAYEGO BOSKE P., FRANZISKO 0 d vec. tobarra.				
tobarra	0 b	14	2800.82	93.6306
tobarra	0 p	4	971.40	49.9597
tobarra	1 p	3	1046.70	1.4534
Localidades diferentes :	1		4818.92	145.0437
propietario 12426(13) ABAYAN RADA P., JOSE 0 d vec. jumilla.				
hellín	q	1	35.35	0.0000
hellín	0 p	3	3791.00	104.8107
Localidades diferentes :	1		3826.35	104.8107
propietario 10626(14) ONTIBEROS P., MIGUEL 0 d vec. hellín.				
hellín	M	1	432.00	0.0000
hellín	q	5	229.13	0.0000
hellín	0 p	8	1785.47	175.3830
hellín	1 p	17	884.73	9.5030
Valor parc.	3331.33 y total	8101.43		
Hect. parc.	184.8860 y total	396.9376		
propietario 12407(15) MARIN KANTOS P., DIEGO 0 d vec. hellín.				
hellín	q	2	104.68	0.0000
hellín	0 b	8	1802.00	143.5905
hellín	1 b	3	226.97	0.6708
Localidades diferentes :	1		2133.65	144.2613

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.

El cuarto hacendado era vecino y presbítero de Hellín, don Salvador Morote, quien era titular de 1 molino (1.152 reales), 11 casas (499 reales y 25 maravedís), 1 almazara (352 reales) y 380,8119 has. entre tierras beneficios y patrimoniales, lo que le generaban unas rentas anuales de 18.509 reales y 2 maravedís¹³³, también con preeminencia de los bienes patrimoniales.

En conjunto, la presencia de hidalgos eclesiásticos, no hace más que confirmar el férreo control que ejercía la oligarquía local, sobre las tierras en explotación agraria de la comarca, en especial en los términos de Hellín y Tobarra, incidiendo en la fuerte polarización económica existente en la comarca, en la que la minoría hidalga controlaba las mejores tierras del regadío y secano a la vez que eran propietarios de grandes haciendas que les generaban unos elevados ingresos anuales, mientras que una minoría de presbíteros y diáconos,

al igual que la mayoría de pequeños propietarios laicos, difícilmente podían sobrevivir. La segunda característica de las propiedades en poder de la iglesia era la gran concentración que se daba en los municipios de los que los titulares eran vecinos, así como la poca presencia de instituciones regulares vecinas de la comarca entre los grandes hacendados, ya que se reducía al Convento de Santa Clara de Hellín. Por último destacar que la sola pertenencia de un término, el de Liétor, a la Orden de Santiago, generaba que las rentas en poder del titular de la Encomienda, estaban casi limitadas a los diezmos del término, lo que redundaba en que en la Cuenca de Hellín, los grandes beneficiados de los diezmos eran el Cabildo de la Catedral, el monarca y el Obispo de la diócesis.

4.1.3. El estado llano.

La elevada presencia de una mincra de grandes hacendados explica la existencia de 10 propietarios del estado llano con más de 100 has., de los que tres eran vecinos de Ontur, término de señorío secular, cuatro de Tobarra, dos de Hellín y uno de Murcia. Del primer municipio citado, sobresalen los hermanos de Cantos, José y Pascual, que a pesar de no ser de los mayores hacendados del reino si tenían considerables propiedades en el contexto de sus respectivos términos, en los que apenas contaban con superficie de huerta, ya que José era titular de 13,8581 has. de superficie de regadío en Albatana y Pascual de 11,5872 has. y en Ontur controlaban unas superficies similares, 17,7341 has. y 11,0681 has., respectivamente. El tercer gran propietario del estado llano era Matías Roldán, vecino de Murcia y titular de 124,1710 has. de secano en el término de Liétor, seguido de Antonio Machina, vecino de Ontur, y que era propietario de 129,1965 has. distribuidas en los municipios de Albatana y Ontur, sobresaliendo las 111,4486 has. de secano en este último término. Entre los hacendados del estado llano había una tendencia a controlar escasos bancales de regadío, con la excepción de los dos primeros, lo que influía en que su nivel de ingresos era ligeramente inferior al de los grandes propietarios hidalgos. La segunda característica era común a todos los hacendados de la comarca, consistente en la concentración de sus bienes raíces en un solo municipio, generalmente del que eran vecinos, o en el caso de los forasteros de dónde

procedían sus antepasado. Por último resaltar que, a pesar de la presencia de propietarios no vecinos de la cuenca de Hellín, había un predominio absoluto de los que lo eran, en el caso del estado llano solo uno de los diez, era forastero.

Tabla XXIV

**LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE HELLIN.**

propietario 2165(1) DE KANTOS (D), JOSÉ 1	vec. ontur.		
albatana	0	9	1329.17	27.4834
albatana	1	8	1745.33	13.8581
ontur	0	22	10465.79	141.7268
ontur	1	20	6333.93	17.7341
Localidades diferentes :	2		19874.22	200.8024
propietario 2197(2) DE KANTOS, PASKAL 1	vec. ontur.		
albatana	0	5	1243.00	34.9368
albatana	1	6	1459.33	11.5872
ontur	0	4	242.00	0.0000
ontur	0	23	11025.42	162.2816
ontur	1	10	4776.00	11.0681
Localidades diferentes :	2		18745.75	219.8737
propietario 14163(3) ROLDAN, MATIAS 1	vec. murcia.		
liétor	0	34	13008.77	124.1710
Localidades diferentes :	1		13008.77	124.1710
propietario 2127(4) MADRONA, ANTONIO 1	vec. ontur.		
albatana	0	1	82.50	2.0962
albatana	1	4	968.00	7.6861
ontur	0	35	6238.49	111.4486
ontur	1	9	3327.00	7.9656
Localidades diferentes :	2		10615.99	129.1965
propietario 23983(5) SANSEZ MUÑOZ, ANDRES 1	vec. tobarra.		
tobarra	0	17	2813.40	115.6409
tobarra	1	9	2940.71	4.4161
Localidades diferentes :	1		5754.11	120.0570
propietario 24182(6) DE RODENAS, JUAN 1	vec. tobarra.		
tobarra	0	9	4754.80	154.4208
tobarra	1	1	74.25	0.0838
Localidades diferentes :	1		4829.05	154.5046
propietario 24015(7) PEREZ, ANDRES 1 v	vec. tobarra.		
tobarra	0	5	2198.08	107.9548
tobarra	1	8	1805.50	3.0186
Localidades diferentes :	1		4003.58	110.9734
propietario 11820(8) OKAÑA, ANTONIO 1	vec. hellín.		
hellín	0	4	191.38	0.0000
hellín	0	12	2571.08	191.4539
hellín	1	3	265.32	1.1180
Localidades diferentes :	1		3027.78	192.5719
propietario 12303(9) MORENO MAIOR, PEDRO 1	vec. tobarra.		
hellín	0	2	2285.60	125.7727
tobarra	0	6	865.33	6.8708
tobarra	1	1	135.00	0.2515
Localidades diferentes :	2		3285.93	132.8950
propietario 12257(10) KORKOLES, MARZELINO 1	vec. hellín.		
hellín	0	3	1562.65	272.5075
Localidades diferentes :	1		1562.65	272.5075

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En la comarca de Hellín, zona de paso del camino que unía Murcia con

Toledo y Madrid, situada en el reborde meseteño y con grandes planicies de suelos aptos para cereales, se produjo un importante proceso de crecimiento demográfico, a la vez de un aumento de las roturaciones y desarrollo de la zona en explotación agraria que fue acompañado de unas condiciones climáticas bastante similares a la parte baja de la Vega Alta del Segura. Esta comarca y, en especial, los términos de Hellín y Tobarra, habían sido zonas de predominio casi absoluto de dehesas de pastos para los ganados trashumantes de Cuenca, pero el avance de la población y la necesidad de cultivar nuevas tierras dio lugar a la rotura de las zonas de pastos más próximas a los núcleos de población lo que llevó consigo un descenso progresivo de la ganadería trashumante en favor del crecimiento de la ganadería local, que pastaba en las zonas de propios, montes y barbechos, a pesar de lo cual estos municipios mantuvieron, durante el siglo XVIII, unos importantes ingresos por los derechos de pastos que arrendaban anualmente al mejor postor. Los términos de Albatana y Ontur pertenecían al marqués de Espinardo y estaban sin colonizar hasta que su titular, en 1751, consiguió una Real Cédula, por la que estos territorios pertenecientes a un mayorazgo pudieron ser dados a colonos próximos, mediante un contrato enfitéutico por el cual el marqués mantuvo el dominio directo y los colonos accedieron al dominio útil, a pesar de que se veían obligados a utilizar los monopolios del señor, que de esta forma puso en explotación importantes superficies de terreno, a la vez que incrementó sus rentas anuales de forma prodigiosa en muy pocos años. Las zonas de regadío mas extensas y ricas se distribuían por los terrenos de Hellín y Tobarra, en las cuales la renta agraria de la huerta era proporcionalmente más elevada que la del campo, como consecuencia de la alta valoración de los productos agrarios del regadío, pero el predominio de las extensiones del secano favoreció que el proceso de concentración de la superficie fuera muy superior en el secano a la del regadío, con tanta claridad que incluso las rentas generadas en el secano estaban más concentradas que las del regadío. Es más, esta comarca de transición hacia la meseta, por sus características físicas y geomorfológicas, presagiaba el proceso de concentración de los patrimonios del secano de las zonas claramente meseteñas, como las del corredor de Almansa y la comarca Manchega, que junto a las comarcas del Noroeste y Yeste eran las cuatro únicas zonas del reino en que

la concentración de la superficie de los patrimonios de secano eran superiores a los de la cuenca de Hellín. La concentración de la superficie de regadío, relativamente baja en el contexto del reino, era solo ligeramente inferior a la del secano, y que generaba que los bancales de huerta estuvieran repartidos, de forma relativamente más justa entre los pequeños agricultores, frente a la tendencia a la concentración de grandes superficies de secano por una minoría privilegiada, en su gran mayoría vecinos de esta comarca.

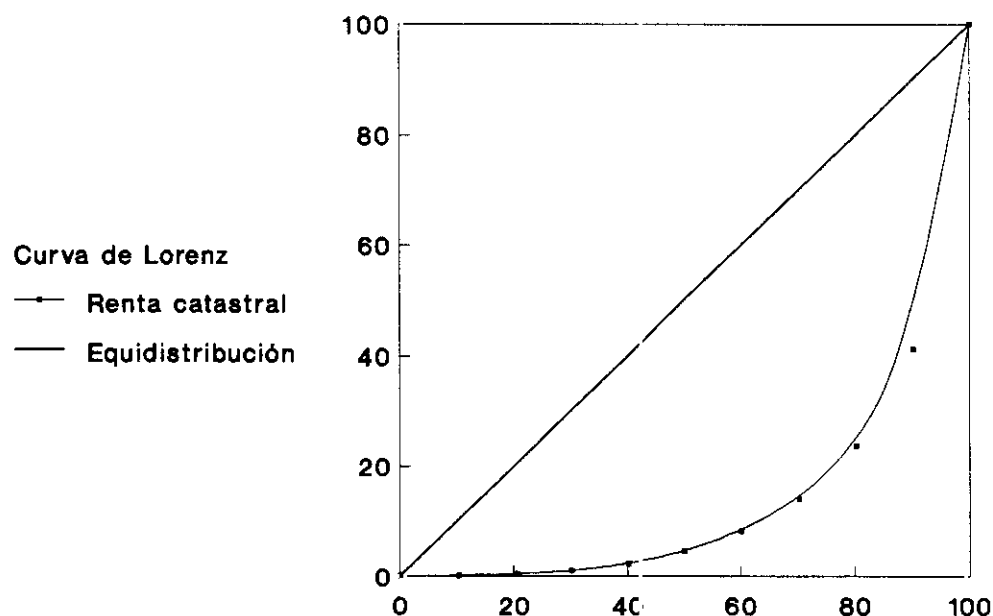
Conclusiones

La estructura de la propiedad agraria, a mediados del siglo XVIII, de la cuenca de Hellín, queda enmarcada por cinco notas que definen la distribución de la riqueza agraria entre los hacendados de esta comarca, así como la valoración catastral de las tierras de secano y de regadío de la comarca. En primer lugar hay que resaltar el clima semiárido de la mayoría de la cuenca, con la excepción del predominante en el término de Liétor, más montañoso, unido a la presencia de grandes planicies que marcan el reborde de la meseta manchega, a la vez que la escasa población de la comarca, con grandes zonas sin roturar y que, como consecuencia del crecimiento de la población experimentado a partir del último tercio del siglo XVII, se pusieron en cultivo numerosas zonas de prados y márgenes de los ríos, así como un interesante proceso de colonización de los términos de Albatana y Ontur, a partir de 1751, mediante contratos de enfiteusis. En segundo lugar hay que hacer referencia a la decadencia paulatina de la ganadería trashumante, muy abundante en otras épocas, en especial en los términos de Hellín y Tobarra, ante la roturación de numerosas dehesas, y el crecimiento paulatino de la ganadería local, que utilizaba las zonas de montes y los barbechos para pastar, a pesar de lo cual los Concejos siguieron recibiendo sus mayores ingresos del arrendamiento de las zonas de las dehesas. Tercera es el predominio de los bienes raíces y de la valoración catastral en poder de los vecinos de la comarca, sobre todo de la hidalguía de Hellín y Tobarra que acaparaban importantes superficies de secano y algunas parcelas del regadío, lo que ocasionaba que se dieran una mayor concentración de las propiedades del campo que en las de la huerta, dónde el

predominio de bancales de pequeñas superficies permitieron la presencia de un relativo número de pequeños propietarios agrarios. Cuarta, la existencia en la comarca de tres términos de señorío, uno de las Ordenes Militares, la Encomienda de Socovos, y dos de señorío secular, Albatana y Ontur, pertenecientes al marqués de Espinardo, que no influían, en gran medida, en la distribución de la propiedad agraria, ya que las rentas de la encomienda procedían en una gran parte de los diezmos de ese término (97%), al no ser titular la Encomienda más que de 0,3351 has., mientras que los derechos del marqués de Espinardo en los señoríos de Albatana y Ontur, si bien era el titular de 1749,6379 has., situadas prácticamente todas en el término de Ontur, los principales ingresos los obtenía por razón del censo perpetuo o derecho de Terrazgo que tenía en ambos municipios. Quinta y última, es la relativa poca importancia de los bienes de la "organización" eclesiástica, no así de sus integrantes ya que además de los diezmos, que salvo los de Liétor, que correspondían al titular de la encomienda, el infante cardenal don Luis, se los repartían, entre el monarca, el Cabildo de la catedral y el titular de la diócesis y una serie de beneficiados y las fábricas de las respectivas parroquias, el resto de los bienes en poder del estamento eclesiástico lo eran de sus integrantes a nivel patrimonial, en un porcentaje elevadísimo, y que les correspondían por ser de origen hidalgo y pertenecer a los principales linajes de la oligarquía local, ya que instituciones eclesiásticas con mas de 100 has. sólo había dos, el convento de Santa Clara de Hellín y la Obra Pía de Bogarra.

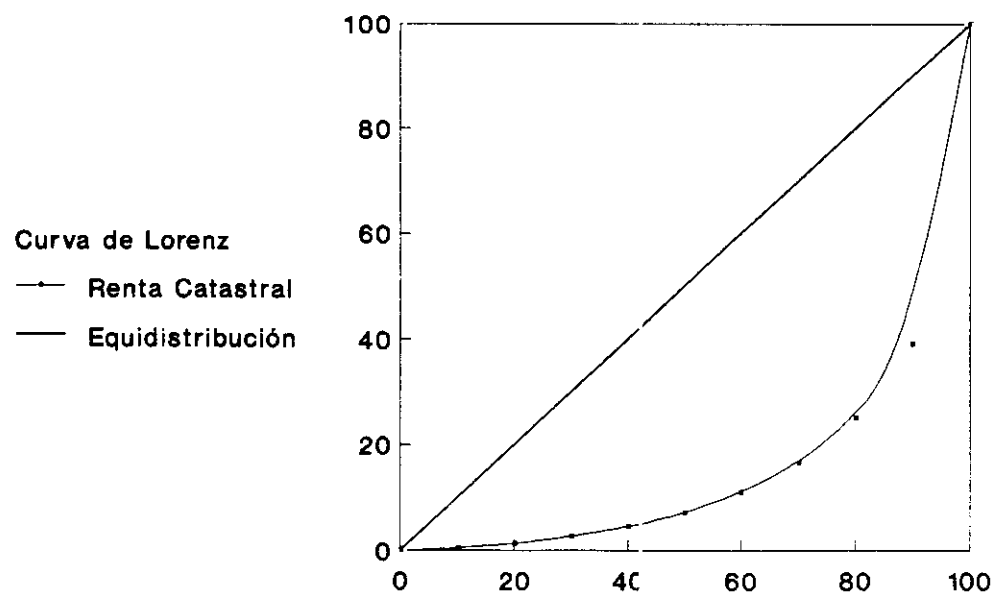
Al analizar el medio físico de la cuenca de Hellín hacíamos hincapié en la existencia en la comarca de unas estribaciones montañosas de las cordilleras béticas, que por su disposición en paralelo daban lugar a la formación de abundantes llanuras en las que se habían ido depositando materiales que posteriormente fueron cubiertos por otros mucho más recientes arroyados por el proceso de erosión de todo tipo. Los suelos más abundantes son los pardos-rojizos muy adaptados a la siembra de cereales, cultivo predominante en la comarca, en la que hay numerosas rampas de transición de las zonas de sierras a los valles. En este medio físico predomina un clima mediterráneo con escasas precipitaciones que se concentran en la primavera y otoño, en cortos y aparatosos chubascos que dan lugar a que gran parte del año las lluvias sean

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.73456

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.71744
GRAFICO 8

inexistentes y que toda la cuenca de Hellín se caracterice por grandes planicies, y se enmarque en la España semiárida, en la que la agricultura depende periódicamente de las inclemencias meteorológicas.

Todos estos factores influyeron en la existencia de grandes zonas despobladas y, sólo en las proximidades de los escasos recursos fluviales de la comarca, se asentaron los principales núcleos de población, por lo que la densidad de la comarca estuvo siempre por debajo de la media del reino de Murcia, ya de por sí inferior a la media castellana, a la vez que sólo la villa de Hellín tuvo un peso demográfico importante en el reino de Murcia. La crisis del siglo XVII afectó a esta comarca, como a la mayoría de Castilla, con un importante descenso de población que cambió de ritmo a partir del último tercio del siglo, iniciándose un proceso paralelo de crecimiento de los recursos humanos y el inicio de importantes roturaciones en toda la comarca que se vieron acompañadas del aumento de la población con una importante tasa de crecimiento para el período de 1694-1756, a pesar de lo cual, en los primeros años del siglo XVIII, nos encontramos con un territorio muy poco habitado, con baja densidad de población que no paraba de poner en explotación agraria las tierras más próximas a los cursos fluviales, como ocurrió en la desembocadura del Mundo con el Segura en el término de Hellín, en los territorios de realengo donde se ubicaba la Real fábrica de azufre. A partir de los primeros años, de la nueva centuria, el crecimiento poblacional y las roturaciones no cesaron, con lo que el equilibrio población-recursos alimenticios parecía mantenerse y obligar a continuar con la puesta en explotación de nuevas tierras, proceso que no cesó a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII.

Era evidente que las zonas de mejor rompimiento eran aquellas que normalmente estaban más próximas a los núcleos urbanos, muchas de ellas de pastos o monte bajo, lo que supuso un descenso importante de las zonas de pastos en la comarca. De todos los términos de la cuenca de Hellín había dos, Tobarra y Hellín que, tradicionalmente, habían tenido grandes superficies dedicadas a invernar los ganados de la provincia de Cuenca y que a través de las cañadas y cordeles se trasladaban a grandes zonas de pastos. La crisis general del siglo XVII supuso un parón importante en la trashumancia del ganado conquense hacia el reino de Murcia, en general, y hacia esta comarca en particular, como ha

demostrado Guy Lemeunier, por los ingresos del carnage en la diócesis de Cartagena pero, a comienzos del XVIII, se inició una ligerísima recuperación, que nunca llegó a las cifras de finales del siglo XVI, pero que fue acompañada de un crecimiento notable de la ganadería sedentaria, en especial de la lanar y caprina, que alcanzan gran desarrollo en la comarca, sobre todo del primer tipo en Tobarra y Liétor y, del segundo en Hellín y Tobarra, ganado que incrementó, notablemente, el abonado natural de esas tierras, ya que el aumento de la superficie en explotación agraria supuso la rotura de abundantes dehesas y, por lo tanto, la reducción de las zonas de pastos tradicionales que obligó a que el ganado ovino y caprino utilizara, además de las dehesas no roturadas, los montes bajos y las tierras en barbecho. Este fenómeno dio lugar a un abonado abundante de las tierras en descanso y un aumento de la rentabilidad de las tierras de secano que experimentan un desarrollo importante en las cosechas de cereales, mientras que las de atochar y saladar implicaban un gran utilidad, tanto para sus propietarios como para todos los vecinos si eran de propios, por el alto valor que alcanzaron a mediados del siglo XVIII, la barrilla y el esparto.

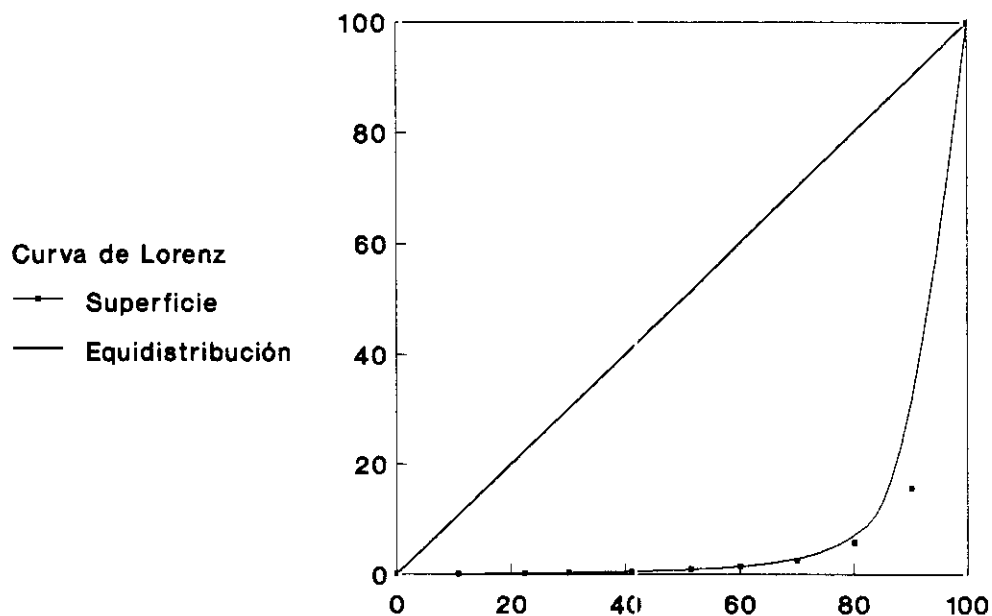
Ahora bien, el aumento de la ganadería local supuso para los propietarios otra importante fuente de ingresos, que complementaba las rentas procedentes del cultivo agrario, siendo necesario distinguir entre los animales domésticos de los pequeños agricultores, como el de cerda, mular, asnal e incluso caballar, que se utilizaba fundamentalmente para el autoconsumo y las labores del campo y las grandes cabañas de ganado ovino y caprino que generaban importantes ingresos a sus titulares, tanto por la venta de la lana como de la carne. Estos últimos ganaderos, junto a los titulares de los rebaños conquenses, que seguían viniendo a las dehesas de Hellín y Tobarra, tuvieron que arrendar las zonas de pastos no roturadas, que eran de propios, y que se convirtieron en el principal ingreso de estos concejos, a la vez que mantuvieron diversos enfrentamientos con los grandes propietarios agrarios.

Al analizar la distribución de la propiedad agraria vemos como, a pesar de existir un porcentaje elevado de superficie de montes y de pastos, seguramente no utilizable, bastante elevadas (40,8%) en el conjunto de la extensión declarada en el Catastro, nos encontrábamos con una superficie de

regadío que porcentualmente representaba el 10,4% de la superficie en explotación agraria, lo que relativamente no era muy grande pero que, en cifras absolutas equivalía a 4.049 has., extensión sólo superadas por las comarcas con una huerta privilegiada en el reino, Vega Media del Segura, Noroeste y Campo de Lorca, lo que implica que el regadío de la cuenca de Hellín ocupara el cuarto lugar, a pesar de sólo tener la tercera parte de la superficie de regadío que la Vega Media del Segura, consecuencia directa de la escasez de agua en todo el reino. El regadío se había ubicado mayoritariamente en los márgenes del río Segura y su afluente el Mundo, además de existir zonas aisladas próximas a las fuentes del territorio, aunque estas últimas generaban un porcentaje bastante inferior de huerta, y a pesar de la baja densidad de población, la facilidad de acceso a las superficies de regadío no fueron mayores que en otras comarcas, lo que generó las quejas de los labradores por los abusos cometidos por los arrendadores de la fábrica de azufre de Hellín, que llegaban a cobrar, en las tierras de realengo, según el fiscal, la mitad, e incluso más, de los frutos de las tierras roturadas en los márgenes del Segura y Mundo. La baja densidad de población favoreció la existencia de una parcela media, sin contabilizar los bienes de propios, bastante elevada en el regadío, sólo inferior a la de las comarcas de Lorca, la Mancha y Sierra de Segura, y la de mayores dimensiones en el secano en todo el reino de Murcia, lo que facilitó el proceso de concentración de los grandes hacendados más en el secano que en el regadío, en cuanto a la extensión de sus patrimonios, pero el gran tamaño de estos incidía, a diferencia de lo que ocurría en las comarcas con un regadío muy rico, -Vega Media del Segura y Lorca-, en que la concentración de la renta de los patrimonios de secano, con un Índice de Gini 0,73456, fuera superior a la concentración de la renta del regadío, Índice de Gini 0,71744 (gráfico 8). Concentraciones situadas en la banda media dentro de las existentes en el resto de comarcas y que, aparentemente, no presagiaban excesivas convulsiones sociales, en relación a las concentraciones de los patrimonios muy superiores de otras zonas del reino pero, sin obviar, que existía una polarización clara entre los patrimonios de los vecinos de la comarca de Hellín.

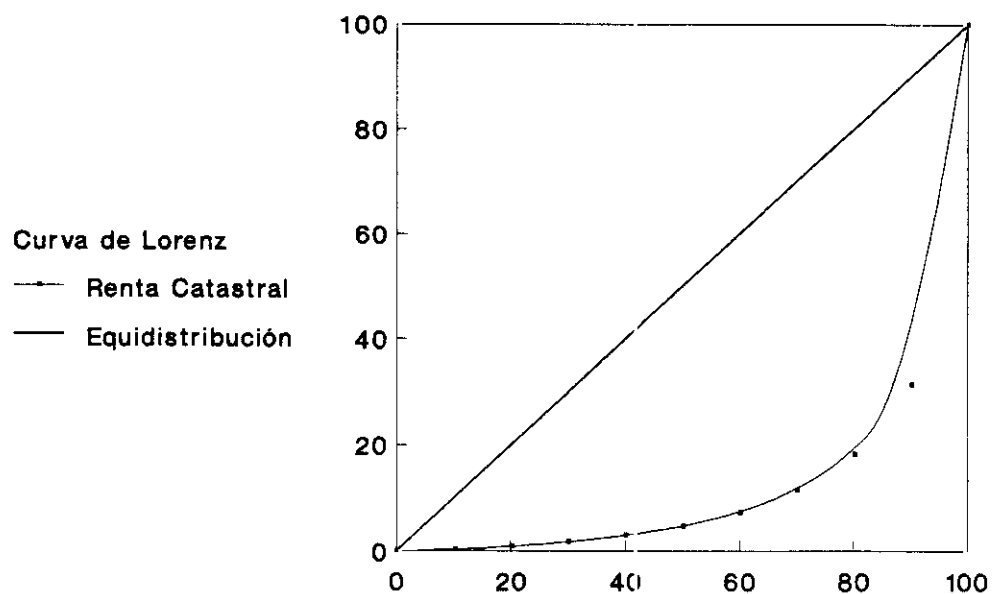
Ahora bien, la polarización y el control de la tierra por una minoría era bastante elevado, si analizamos la distribución de la propiedad

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.89789

RENTAS DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA CUENCA DE HELLIN



Indice de Gini = 0.77990
GRAFICO 9

agraria entre los titulares de los bienes raíces de la cuenca de Hellín, se constata la poca presencia del estado llano con un 76,8% de los hacendados, porcentaje solo superior al del Noroeste, Vega Media del Segura, Cuenca de Mula y Campo de Lorca, además de que sólo controlaban el 27,9% de la superficie censada, sin bienes de propios y de realengo, y el 30,1% del producto bruto agrario, frente a ellos la hidalguía de origen local, en especial de Hellín y Tobarra, acaparaba más de la mitad de la superficie en explotación (50,5%) y de la valoración catastral de los bienes raíces (50,4%), y todo ello sin contabilizar el 0,9% de superficie agraria y el 4,1% de renta en poder de los eclesiásticos de origen hidalgo, mayoritariamente vecinos de la comarca.

El predominio de los hacendados locales era importante, ya que los forasteros controlaban el 48,7% de la superficie censada, sin contabilizar los bienes de propios, y el 23,8% de la valoración catastral, valores que en parte incrementaban algo la polarización entre los propietarios de la comarca, pues si bien el 44,9% de los titulares de rentas concentraban solo el 0,58% de la superficie y el 6,89% de la renta agraria, exceptuando los bienes de propios y de realengo, en el término de Hellín, había un 2% de los propietarios que acaparaban el 60,76% de la extensión censada y el 29,57% de la valoración agraria, clara muestra del proceso de concentración que se daba por una minoría de los hacendados de la comarca, que generaba una mayor desigualdad social en la distribución de la superficie, con un Índice de Gini 0,89789, que sólo era superado por la comarca de la Mancha, y una polarización grande en la distribución de las rentas agrarias, con un Índice de Gini del 0,77990 (gráfico 9), inferior a las comarcas de la Mancha, Almansa, Vega Media del Segura, Cuenca de Mula, Campo de Lorca y el Altiplano, incidiendo en una distribución muy desigual de superficie en cultivo entre los titulares de bienes raíces de esta comarca.

La comarca de Hellín se caracterizaba por la existencia de tres tipos de jurisdicciones en los términos de la comarca, Hellín y Tobarra, los más grandes eran de realengo, Liétor de la orden de Santiago y Albatana y Ontur pertenecían al marqués de Espinardo, lo que no suponía alteraciones notorias en la distribución de los bienes de la comarca, ya que el titular de la encomienda de Liétor, aneja a la de Socovos, era el beneficiario de todos los diezmos de

este término, pero carecía de importantes superficies agrarias bajo su control. Diferente situación era la de los señoríos seculares de Albatana y Ontur, cuyo titular, el marqués de Espinardo, para incrementar sus rentas y el cultivo de estos dos términos obtuvo del monarca una Real Cédula en 1751, por la que se le permitió la colonización de sus municipios mediante contratos enfitéuticos con los colonos, por los que el marqués mantuvo el dominio directo y los enfiteutas el dominio útil, a cambio del pago de un canon anual fijo en dinero y parte de la cosecha, el luismo así como el mantenimiento de derechos como la fadiga, derecho de tanteo y la facultad de comiso por parte del marqués de Espinardo cuando no se cumplía alguna de las condiciones del contrato enfitéutico. De esta forma el marqués de Espinardo obtenía sus mayores ingresos, en estos dos términos, gracias a los derechos de terrazgo y de pastos, además de obtener otros ingresos suplementarios. No obstante, este sistema es importante tanto por el incremento de la zona de cultivo, como por la utilización del contrato enfitéutico, que tenía sus precedentes en la zona de Elche, y que permitió incrementar, en progresión geométrica, las zonas en cultivo y, lógicamente, las rentas del titular del señorío sin efectuar inversión alguna y que, según Guy Lemeunier, en pocos años las rentas se multiplicaron por tres. Este sistema, de puesta en explotación de nuevas tierras, fue tan beneficioso para el marqués de Espinardo que pasados unos años lo volvió a utilizar una vez que el monarca concedió su aprobación por la Real Facultad de 4 de enero de 1802. Este sistema, habitual en la corona de Aragón y Galicia, fue innovador en el reino castellano, además de que la posterior promulgación de leyes de redención de censos, en el siglo XIX, permitió a los titulares de estos, el rescatar el dominio directo de la tierra, y acceder a la plena propiedad de la tierra.

Los ingresos más importantes de la iglesia en la comarca de Hellín procedían de los diezmos de todos los términos de la comarca, excepto los de Liétor, que se repartían entre el Cabildo de la catedral, el titular de la diócesis, una serie de beneficiados de las parroquias de la comarca, las fábricas de ellas y el monarca que era titular de varios novenos de los diezmos de Hellín y Tobarra. Pero el resto de ingresos en poder del estamento eclesiástico lo eran a nivel individual, mientras que de las instituciones, solo la Obra Pía de Bogarra de Liétor y el Convento de Santa Clara de Hellín eran

grandes hacendados, ya que el resto de propietarios lo eran, en un porcentaje elevadísimo, a nivel individual y debido a su vinculación familiar con las oligarquías locales de la comarca lo que determinaba que sus propiedades patrimoniales, salvo las de los párrocos, a los que correspondía una parte reducida de los diezmos y la primicia de todos los municipios.

La distribución de la propiedad agraria en la cuenca de Hellín, se caracterizaba por el control que ejercía la abundante hidalguía, detentadora del poder económico y político al controlar los concejos más importantes de la comarca y ser titular de extensas haciendas de secano, mientras que una gran mayoría de la población se veía obligada a subsistir con pequeños bancales de regadío y complementar sus ingresos con la realización de trabajos de jornalero o similares durante gran parte del año, a la vez que recurrir a los recursos naturales de las zonas de propios, como retamas, leña y esparto y la realización de cestos, espuertas y cuerdas para su venta en el mercado comarcal y obtener algún ingreso suplementario para alimentar a su familia.

NOTAS:

1. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete: Factores de desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, tomo I, p. 30.
2. Sobre la geografía de esta comarca se puede consultar la siguiente bibliografía:
ACTAS del II Seminario de Geografía. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : Conferencia española de Centros de Estudios Locales, 1984, p. 117.
AGUEDA VILLAR, J. A. *Características hidrogeológicas en la Cuenca Alta del río Segura.* En I Congreso Hispano-Luso Americano de Geología Económica. Madrid, 1971, p. 14.
CARPENA ARTES, O., [et al.], *Caracteres generales de los suelos de la provincia de Albacete.* Murcia. I.O.A.T.S. Boletín Informativo del C.E.S.I. del Sureste, nº 9, diciembre, 1969.
HERIN, R. El río Segura. La ordenación de una cuenca hidrográfica mediterránea. En *Revista de Geografía.* Barcelona. Julio-Diciembre, 1972, vol. VI, nº 2, p. 168-208.
HERNANDEZ PACHECO, F. Estudio fisiográfico geológico del territorio comprendido entre Hellín y Cieza. En *Anales de la Universidad de Madrid (Ciencias).* Madrid. 1935, tomo IV, fasc. 1, p. 51-88.
LOPEZ BERMUDEZ, F. *La Vega Alta del Segura. Clima, hidrología y geomorfología.* Murcia : Universidad, 1973, p. 288.
 - Contribución al estudio de los glaciares del sector centro-septentrional de la provincia de Murcia. En *Actas de la I Reunión Nacional del Grupo de Trabajo del Cuaternario.* Madrid. 1974, p. 83-99.
NAVARRO, A. y SAAVEDRA, J. L. Estudio general de un área de la provincia de Albacete (parte sur). En *Notas y Comunicaciones del I.G.M.E.* Madrid. 1966, nº 86, p. 7-30.
SANCHEZ SANCHEZ, José. *Geografía de Albacete...* op. cit., tomo I, p. 308.
3. Sobre este tema el trabajo más importante corresponde a la obra de,
GOMEZ DE LLANAERA, J. Observaciones sobre la geología y fisiografía de los alrededores de Hellín. En *Boletín R. N. Historia Natural.* Madrid. 1934, tomo XXXIV, p. 213-231.
4. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...*, op. cit., p. 31.
5. **SOLE SABARIS, L.** Las rampas o glaciares de erosión de la Península Ibérica. En *Aportación española al XX Congreso Internacional de Geografía de Gran Bretaña.* Zaragoza : Instituto Elcano, 1964, p. 16.
6. **HERNANDEZ PACHECO, FRANCISCO.** *Estudio fisiográfico y geológico del territorio...*, op. cit., p. 85.
7. **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla. Estudio de geografía comarcal.* Murcia : Universidad, 1972, p. 48-59.
DANTIN, J. La aridez y el endorreísmo en España : El endorreísmo bético. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1940, nº 1, p. 75-117.
8. **DANTIN, J. y REVENGA, A.** Las líneas y zonas isoxeras de España, según los índices termopluviométricos: Avance al estudio de la aridez en España. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1941, nº 2, p. 35-91.
9. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...*, op. cit., p. 66.

10. **CASADO MORAGON, Ma Fuensanta.** Aproximación a la hidrología de Albacete. En *II Seminario de Geografía: Actas*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 89.
11. **Idem.**, p. 90.
12. Sobre la importancia de Hellín en la época romana y en especial en el momento de la invasión musulmana y el desarrollo de ella, consultar la obra de, **VILAR, Juan Bautista.** La musulmana Iyyo(h), Hellín actual. En *Al-Basit*. Albacete. 1976, año II, nº 3, p. 21-25.
13. **AL-UDRI.** *Tras al-ajbar: Fragmentos geográficos históricos de al-masalik ilà ymí al-mamalik*. Ed. por Abd-al-Ahwani. Madrid : Instituto de Estudios Islámicos, 1965. p. 3-4.
14. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed.: Madrid : Imp. Patronato de Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 65.
15. **PRETEL MARIN, Aurelio.** *Alcaraz: un enclave castellano en la frontera del siglo XIII*. Albacete : Publicaciones de la Delegación Provincial de Cultura, 1974, p.83.
16. **FUSTER RUIZ, Francisco.** *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*. Valencia : Caja de Ahorros, 1978, p. 267.
17. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 101.
18. **PRETEL MARTIN, Aurelio.** *Alcaraz: un enclave castellano en la...* op. cit., p. 86.
19. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 133.
20. **LEON TELLO, Pilar.** *Inventario del Archivo de los Duques de Frías. II. Casa de Pacheco*. Madrid : Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1967, nº 134.
21. **TORRES FONTES, Juan.** La conquista del marquesado de Villena en el reinado de los reyes Católicos. En *Hispania*. Madrid. 1953, tomo XIII, nº L, p. 84.
22. **A.H.P.Alb.**, Sección Audiencia Civil, Caja 155, legajo 1.
23. **PEREZ PICAZO, Ma T. y LEMEUNIER, Guy.** La cuestión agraria en el reino de Murcia en torno a 1800. En *Areas*. Murcia. 1985, nº 5, p. 103.
24. **A.H.P.M.**, Protocolo de 1571, seg. 49, fol. 577 y ss.
25. **A.H.P.M.**, Protocolo de 1616, sig. 3658, fol. 572 y ss. La compra se realizó por 3.200 ducados.
26. **B.P.Toledo**, Fondo Lorenzana, Ms. 529. *Estado de los pueblos de que se compone el reino de Murcia según el orden del Gobierno de la Renta del Tabaco, los que son del Rei, los que pertenecen a Señorío, los de Abadendo, y Mixtos*.
27. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 60.
28. **Idem.**, libro 464, fol. 925v.-926.

29. *Idem.*, libro 464, fol. 714.
30. **ROMERO GONZALEZ, Juan.** La enfiteusis como forma de colonización en el mayorazgo castellano del marquesado de Espinardo. Los señoríos de Albatana y Ontur (1751-1893). En *Investigaciones Geográficas*. Alicante. 1987, nº 5, p. 30.
31. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 45.
32. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de Sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 207.
33. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 48.
34. Los rendimientos aportados por Amalric para Castilla oscilan bastante desde los 12 hl/ha. en Valdepeñas a los 38,8 hl/ha. de Carbonero el Mayor, en las tierras de primera calidad. En Europa se daban 17,86 hl/ha. cerca de Bruselas; 17,37 en "El North Hampshire en el siglo XV".
AMALRIC, Jean-Pierre. En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 49.
35. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos*. Barcelona : Ed. El Albir, 1975. Facs. de ed.: [Madrid] : [s.n.], [1704], fol. 124v.
36. El cumplimiento de la ley de rendimientos decrecientes en la comarca de Hellín experimentaba poquísimas alteraciones, lo que confirma, en gran medida, que el rendimiento de las simientes decrecía con la bajada de la calidad de la tierra, según se comprueba en la tabla adjunta.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albatana	-11	-20	-	-	-	-	-	-
Hellín	-31	-6	-	-	-	-	-	-
Liétor	0	0	-	-	-	-14	-	-
Ontur	25	-9	-	-	-	-	-	-
Tobarra	-20	-16	-	-	-	-40	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albatana	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	-25	-50	-17	-	-	-	-	-
Liétor	-4	-6	-10	-7	-	-	-	-
Ontur	13	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	-40	33	-38	0	-	-	-	-

37. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación : Siglo XXI, 1988, p. 36.

38. Los pueblos de los que diezmaban eran San Clemente, Montalbanejo, Castillo de Garci-Muñoz, Almarcha y Sisante.
LEMEUNIER, Guy. La trashumancia ovina en el este castellano (S. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1989, p. 102.
39. *MEMORIAL a Su Magestad, por el que piden los labradores en las Minas de Azufre las prejuradas de sus labores y huertas.* [s.l.] : [s.n.], [1739], fol. 1v.
A.H.N., Sección Consejos, legajo 42888, exp. I.
40. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 42888, exp. I, fol. 2v.
41. **RODRIGUEZ DE LA TORRE, Fernando.** Noticia de un Memorial al Rey Felipe V de los labradores del coto minero de Hellín, hacia 1730. En *Congreso de Historia de Albacete. III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 200.
42. *MEMORIAL a Su Magestad, por el que piden los labradores...* op. cit., fol 1v.
43. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 42888, exp. I, fol 16r-v.
44. *Novísima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por el señor D. Carlos IV.* Madrid : Imp. Real, 1805, ley I, tít. III, lib. VII.
45. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.
46. **LOPEZ-SALAZAR PEREZ, Jerónimo.** *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (ss. XVI-XVII)*. Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1986, p. 255.
47. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 216.
48. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.
49. **A.H.P.Alb.**, Sección Audiencia Civil, caja 155, legajo 1.
50. **ROMERO GONZALEZ, Juan.** *La enfiteusis como forma de colonización...* op., cit., p. 33.
51. Todo el desarrollo del proceso de encuentra minuciosamente detallado en, **A.H.P.Alb.**, Sección Audiencia Civil, caja 155, legajo 1.
52. **LEMEUNIER, Guy.** Crecimiento agrícola y roturaciones en el antiguo marquesado de Villena (S. XVIII). En *AL-BASIT*. Albacete. Septiembre 1987, año XIII, nº 21, p. 16.
53. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Extensión de cultivos en España...*, op. cit., p. 18.
54. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.
55. **MARTINEZ FRONCE, Felix-Manuel.** Vertebración pecuaria por el señorío de Villena. En *Congreso de Historia del señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 257.
56. En la denominada zona 3 de pastos en el reino de Murcia, para los ganados trashumantes procedentes de Cuenca, en 1805 en Hellín, Agramón solo habían censado el 3,6% de las cabezas de ganado diezmadas, mientras en 1658 eran el 12,4% a la vez que desaparecían en el siglo XIX las diezmadas en Tobarra, que en la mitad del XVII suponían un 1,1%.
LEMEUNIER, Guy. *La trashumancia ovina en el este castellano...*, op. cit., p.

- 100.
57. **A.G.S.**, Marina, legajo 748, s.f.
58. Sobre la obra de Tomás López y las descripciones de la provincia de Albacete, son utilísimas las publicaciones de,
PANADERO MOYA, Miguel. Noticia geográfica de la villa de Tobarra, en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales del Centro de Albacete. Universidad Nacional de Educación a Distancia*. Albacete. 1979, nº 1, p. 201-216.
RODRIGUEZ DE LA TORRE, Fernando y CANO VALERO, José. *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789)*, de Tomás López. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 364.
59. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 188v.
60. *Idem.*, fol. 217.
61. **A.H.N.**, Sección Consejos, legajo 10494, exp. 32.
62. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 497r-v.
63. "Recuerdos hay también de los estragos hechos en las cosechas por la langosta y por el pulgón de la vid, con muchas más memorias de años de hambres; en 1401 la ciudad de Murcia tuvo que socorrer a Hellín y a Caravaca, auxiliando a cada una con cien cahices de trigo".
MERINO ALVAREZ, Abelardo. *Geografía histórica de la provincia de Murcia...*, op. cit., p. 214.
64. "No cabe duda de que la creación del puerto de Carthagonova y el comienzo de un comercio extrapeninsular, en la fase púnica, representó para los atochales la apertura de mercados insospechados. El esparto hispánico fue, a partir de aquel momento, una fibra muy utilizada en el mundo cartaginés y siguió siéndolo en el romano".
VILA VALENTI, J. El "Campus spartarius". En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 19.
65. "Al sexto, que en estos Montes se crían Pinos de Toda Leña, Matas de Lentisco grandes, y en abundancia = Chaparras, Romero, Madroñeras, Quiebraóllas, Arnachos, Estepa, y sobre todo Atocha que abunda tanto, que en el termino creemos se puede cojer Esparto para avastezer a todas las fabricas de la Gran Bretaña, y tan superior que regularmente 5 palmos, y en algún paraje vara y media: también se crían linteros y otras varias matas".
B.N., Ms. 7293, fol. 497v y 496s. La alteración de la foliación se corresponde a su ubicación en el original.
66. Aparte de la bibliografía general sobre el esparto, aportada en la bibliografía del capítulo del campo de Cartagena, sobre su desarrollo en esta comarca es muy interesante el trabajo de,
RUBIO RUIZ, Rafael. Cultivo y aprovechamiento del esparto en la zona de Hellín. En *Boletín de Información Municipal de Albacete*. Albacete. Diciembre, 1969, nº 4, p. 27-30.
67. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1122v.
68. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 217v.
69. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 495v.
70. "500 fanegas de monte inútil".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1536, fol. 1.850.

71. "500 fanegas de dehesas de pastos".

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1543, fol. 5,324.

72. Las 50 parcelas estaban fragmentadas en pequeñas unidades de producción que oscilaban de 20 a 100 fanegas en la mayoría de los casos, y eran de montes de pasto, saladar, peñascoso, y monte inútil, con una superficie de 5.413, 4.663 has.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1,415.

73. Guy Lemeunier en el cuadro II, de su estudio del crecimiento agrícola del antiguo marquesado de Villena aporta unos datos de la superficie cultivada en fanegas de los términos de Tobarra y Hellín, procedentes de las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada que difieren, ostensiblemente, de las que nosotros damos correspondientes a las Comprobaciones de 1761, al no existir copia de las declaraciones ni libros de la 1ª Operación de 1757, y que generalmente han sido clasificadas de no válidas por infravalorar la extensión de las parcelas.

	Municipio	Equivalente F-Ha. utilizadas	Superficie cultivada en hectáreas(1)	Superficie declaradas en hectáreas(2)
Guy Lemeunier	Tobarra	0,69		11.221,0000
Resp. Generales	Hellín	0,69		13.738,0000
Fdo. Armario	Tobarra	0,69873716	11.804,2806	17.129,8106
Comprobaciones 1761	Hellín	0,69873716	12.545,4800	34.731,5302

(1) En la superficie cultivada hemos incluido todas las declaradas menos las de montes, pastos y atochar.

(2) No sabemos si se refiere a superficie declarada o en explotación y, en este último caso, los criterios que ha seguido el autor.

74. B.N., Ms. 7293, fol. 192v.

75. Idem., fol. 217r-v.

76. LEMEUNIER, Guy. La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (Siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 512.

77. B.N., Ms. 7293, fol. 497.

78. A.H.N., Sección Consejos, legajo 42888, exp. I, fol. 9v.

79. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1,380.

80. Idem., legajo 1536, fol. 1,24.

81. Idem., legajo 1543, fol. 5,5.

82. Idem., libro 464, fol. 714.

83. Idem., legajo 1543, fol. 5,9.

84. Idem., legajo 1536, fol. 1,850.

85. Idem., legajo 1.543, fol. 5,324.

86. Idem., 369.

87. A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1,415.

88. LEMEUNIER, Guy. *La trashumancia ovina en el este castellano...*, op. cit., p. 101.

89. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.536, fol. 1,1.
90. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,1.
91. **LEMEUNIER, Guy**. Dos cartas pueblas: la Raya, 1548 y Agramón, 1800. En *Areas*. Murcia. 1985. nº 5, p. 104.
92. **BERNABE GIL, D.** *Tierra y sociedad en el Bajo Segura (1700-1750)*. Alicante : Universidad : Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1982, p. 121-187.
93. **ROMERO GONZALEZ, Juan**. *La enfiteusis como forma de colonización...*, op. cit., p. 28.
94. Sobre este tema son muy interesantes el trabajo de, **LEON COSTA, T.** Aportaciones al estudio de la colonización de la Vega Baja del Segura. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1963, vol. XXI, nº 3-4, p. 98-140.
95. **RUIZ TORRES, Pedro**. Propiedad de la tierra y estructura de clases en el campo valenciano durante los siglos XVIII y XIX: los carrizales de Elx. En *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*. Valencia. 1980, nº 1, p. 91-93.
96. **MEMORIAL a Su Magestad, por el que piden los labradores en las Minas de Azufre...**, op. cit., fol. 30.
97. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1508, fol. 5,71.
98. **Idem.**, legajo 1510, fol. 4,141.
99. **Idem.**, libro 465, 7 y 49.
100. **Idem.**, legajo 1543, fol. 5,93.
101. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,95.
102. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,380.
103. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1,509.
104. **Idem.**, legajo 1536, fol. 1,83.
105. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1,352.
106. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 117v.
107. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 59.
108. **Idem.**, legajo 1.521, fol. 1, 378.
109. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 117v.
110. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.543, fol. 5, 24.
111. **Idem.**, legajo 1521, fol. 1, 250.
112. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7471, fol. 117v.
113. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1521, fol. 1, 427.
114. **Idem.**, libro 465, fol. 29.

- 115. *Idem.*, legajo 1536, fol. 1,203.
- 116. *Idem.*, 16.
- 117. *Idem.*, legajo 1521, fol. 1,13.
- 118. *Idem.*, legajo 1.510, fol. 4,3.
- 119. *Idem.*, legajo 1.508, fol. 5,2.
- 120. *Idem.*, legajo 1536, fol. 1,1.
- 121. *Idem.*, legajo 1.521, fol. 1,1.
- 122. *Idem.*, legajo 1.536, fol. 1,30.
- 123. *Idem.*, legajo 1.521, fol 1,15.
- 124. *Idem.*, legajo 1.508, fol. 5,3.
- 125. *Idem.*, legajo 1.536, fol. 1,35.
- 126. *Idem.*, legajo 1.521, fol. 1,35.
- 127. *Idem.*, legajo 1.543, fol. 5,13.
- 128. *Idem.*, legajo 1.536, fol. 1,24.
- 129. *Idem.*, legajo 1.543, fol. 5,5.
- 130. *Idem.*, legajo 1.521, fol. 1,44.
- 131. *Idem.*, 10.
- 132. *Idem.*, 18.
- 133. *Idem.*, legajo 1.536, fol. 1,76.

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

**ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL REINO DE
MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII**

III

TRABAJO PRESENTADO POR EL LICENCIADO FERNANDO ARMARIO SÁNCHEZ
PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR.

Madrid, Junio 1993

INDICE VOLUMEN III

IX. El Altiplano.	1019
Introducción	1020
1. La productividad de la tierra en cultivo	1032
2. La ganadería	1042
3. La distribución de la superficie comarcal	1046
3.1. La parcelación	1056
3.2. Los principales cultivos	1059
4. El reparto de la propiedad agraria	1063
4.1. Los grandes propietarios	1072
4.1.1. Los hidalgos	1077
4.1.2. El estamento eclesiástico	1087
4.1.3. El estado llano	1094
Conclusiones	1100
Notas	1110

LAS SIERRAS OCCIDENTALES

X. La comarca de Yeste.	1118
Introducción	1118
1. La productividad de la tierra en cultivo	1131
2. La ganadería	1140
3. La distribución de la superficie comarcal	1144
3.1. La parcelación	1153
3.2. Los principales cultivos	1156
4. El reparto de la propiedad agraria	1160
4.1. Los grandes propietarios	1164
4.1.1. Los hidalgos	1174
4.1.2. El estamento eclesiástico	1176
4.1.3. El estado llano	1179
Conclusiones	1180
Notas	1191

XI. La Sierra de Segura.	1198
Introducción	1199
1. La productividad de la tierra en cultivo	1212
2. La ganadería	1222
3. La distribución de la superficie comarcal	1226
3.1. La parcelación	1238
3.2. Los principales cultivos	1242
4. El reparto de la propiedad agraria	1246
4.1. Los grandes propietarios	1251
4.1.1. Los hidalgos	1261
4.1.2. El estamento eclesiástico	1264
4.1.3. El estado llano	1270
Conclusiones	1274
Notas	

LA ZONA MANCHEGA

XIII. El corredor de Almansa.	1293
Introducción	1294
1. La productividad de la tierra en cultivo	1307
2. La ganadería	1319
3. La distribución de la superficie comarcal	1324
3.1. La parcelación	1335
3.2. Los principales cultivos	1339
4. El reparto de la propiedad agraria	1342
4.1. Los grandes propietarios	1351
4.1.1. Los hidalgos	1355
4.1.2. El estamento eclesiástico	1363
4.1.3. El estado llano	1369
Conclusiones	1372
Notas	1382

XIII. La Mancha.	1392
Introducción	1393
1. La productividad de la tierra en cultivo	1407
2. La ganadería	1420
3. La distribución de la superficie comarcal	1428
3.1. La parcelación	1437
3.2. Los principales cultivos	1442
4. El reparto de la propiedad agraria	1444
4.1. Los grandes propietarios	1458
4.1.1. Los hidalgos	1460
4.1.2. El estamento eclesiástico	1472
4.1.3. El estado llano	1482
Conclusiones	1488
Notas	1499

IX. El Altiplano Jumilla-Yecla.

La comarca del Altiplano Jumilla-Yecla, se encuentra situada al norte del valle del Segura, en el extremo noreste de la actual provincia de Murcia, era uno de los altiplanos interiores del reino con mayor personalidad y con una serie de rasgos característicos físicos, históricos y humanos que la definen como una unidad geográfica propia. Formada por los municipios de Yecla y Jumilla con una superficie de 158.012 has., de las que se declararon en el Catastro de Ensenada 133.171,3679 has., como consecuencia de que en el término de Jumilla se declararon como bienes de Propios 36.859,2902 has., de zonas de pastos, extensión excesiva y que se debe tanto a las dificultades de medición de las grandes superficies de Propios, que declararon medidas aproximadas, como por las dificultades que ocasionaba el definir perfectamente los límites de este término con los de Hellín, Cieza, Ontur, Albatana, Fuente Alamo y Yecla y que ocasionó numerosos amojonamientos. En el conjunto comarcal, obviando las diferencias de hectáreas entre la superficie actual del término de Jumilla y la censada, en el Catastro se declararon 133.171,3679 has., equivalentes al 84,27% de la superficie actual, mientras que del término de Yecla se declararon 32.943,6077 has., que suponía el 54,21% de la extensión real.

Ubicada en una zona de paso, entre la meseta y la periferia mediterránea, ha desempeñado a lo largo de la historia un importante papel al poner en comunicación los caminos que unían el valle del Vinalopó con la meseta manchega y la zona de Valencia con Andalucía Oriental, además de que se caracteriza por una elevada altitud media, de 400 a 700 metros, formando una altiplanicie de la que sobresalen varias alineaciones montañosas en dirección NE-SW que dan lugar a la formación de varios valles corredores y cubetas endorreicas que se intercalan con el relieve. En la zona meridional de la comarca se levanta la sierra de la Pila, con una altitud 1.261 metros, que forma alineaciones con las sierras de Quivas y la Espada que se extienden hacia el

este, y que constituye esta alineación el borde septentrional de las cordilleras subbéticas.

La primera gran unidad estructural del Altiplano está integrada por las sierras Larga, Sopalmo, Carche y Salinas, que van en dirección SW a NE, con una extensión de 80 Kms. de longitud y que, de forma paralela, en la parte septentrional la integran las sierras de Picarcho, Molar, Buey y Cuchillo, quedando entre ambas una serie de estructuras plegadas y falladas entre las que sobresale la falla de la rambla del Judío que forma un valle-corredor que divide a esta gran alineación en dos estribaciones paralelas con la misma orientación y en el fondo se ubica, Jumilla, y al este de este núcleo urbano se continúa por una serie de cubetas endorreicas que ocupan los sinclinales de su estructura plegada según Fallot¹. La rama meridional es un anticlinal dividido en tres partes, la primera la sierra del Sopalmo que presenta una fractura en su flanco Sur, que aparece también en la ladera Norte de la sierra de la Rajica de Enmedio, quedando entre ambas sierras una depresión por la que discurre la Rambla del Moro, cuya cuenca va desde el sur de la sierra de Ascoy hasta las proximidades de Pinoso, dónde reduce considerablemente su anchura; la rama septentrional del anticlinal se corresponde con el sinclinal del Acebuchal que se prolonga por el sur hasta la zona meridional de la Sierra Larga. Por el norte este conjunto enlaza hacia la Cañada del Judío, y hacia el NE. se prolonga la falla de Sopalmo, cuyos materiales forman el Cabezo de la Rosa que sirve de separación de esta sierra con la de El Carche; la segunda unidad es la sierra de El Carche, el conjunto más alto de la comarca que se divide en dos crestones paralelos, el del norte más elevado forma el anticlinal, cae muy rápidamente y se oculta bajo los derrubios que forman el glacis y el más meridional, de menor altitud, corresponde a una rama del anticlinal desciende a la vez que da lugar a una serie de conos de deyección que llegan a ocultar al sinclinal. Hacia el NE. esta formación continúa por las sierras de Salinas, Pansas, Serral y Teja. La tercera y última unidad es la formada por la sierra de Salinas, situada en el extremo oriental, en cuya zona norte hay pequeñas sierras y colinas entre las que sobresalen las sierras del Serral y Teja.

Al norte de la sierra de Sopalmo se halla la de Santa Ana, que forma casi un conjunto aislado, constituido por una anticlinal cuyas ramas descienden

hacia los sinclinales que en la zona norte se ve cortado por la falla de la rambla del Judío, que hace de separación del anticlinal de la Sierra del Molar. Una segunda alineación estará formada por las sierras del borde Norte de las sierras del Picarcho, Molar, Jumilla y Buey, que forman un anticlinal dividido en dos partes por el Cabezo Salinas. En la parte occidental destacan las sierras de Picarcho y Molar, mientras al NW. de éstas se encuentra el sinclinal de la Sierra de la Tienda. La parte oriental de esta alineación la forman las sierras de Jumilla y del Buey. Las sierras del Escabezado, Cingla, Magdalena y Cuchillo forman una tercera alineación en dirección SW-NE. de pliegues sencillos.

La sierra de la Cingla tiene dos fracturas transversales, una al NE que separa los mantos de materiales cretáceos que tienen buzamientos y la segunda separa la Sierra de la Cingla de la Fuente, situada al SW. Dentro de toda la Sierra, sobresale el conjunto de la Peñarrubia y Sierra de las Grajas que se corresponden con dos sinclinales. La sierra de la Magdalena es el sinclinal que se corresponde con el anticlinal del NE. de la sierra de la Cingla, que fue desplazado hacia el norte como consecuencia del asomo diapírico del Cabezo de Algezares². La sierra del Cuchillo es una estructura monoclinial con buzamiento al NW. Al norte de las sierras de las Cabras y la Fuente hay afloramientos de materiales jurásicos en Las Puntillas, que es la parte más elevada de un anticlinal, cuyo sinclinal corresponde a la sierra Pedrera. La sierra de los Gavilanes es una estructura formada de sur a norte por la sucesión anticlinal-sinclinal y, al este de ella, se ubica el sinclinal de la sierra del Puerto. Mas al norte de esta alineación hay una zona en la que los montes y colinas marcan la transición entre las elevadas sierras del borde meridional Prebético y la cobertura terciaria de la Mancha. En la parte más septentrional del Altiplano aparece un sinclinal muy poco ondulado en el que su flanco Norte se pierde, mientras que el meridional forma el Monte Arabí.

El predominio de las rocas calizas en el altiplano Jumilla-Yecla ha dado lugar a la formación de suelos a partir de la roca calcárea con lo que hay una gran variedad de suelos que van desde los litosuelos calcáreos, con una capa edáfica muy superficial, que predominan en las zonas montañosas, hasta suelos muchos más ricos formados en los fondos de los valles y de las cubetas. Los suelos pardo calizos predominan en todas las cubetas endorreicas y valles

corredores de la comarca, a pesar de que los cambios climáticos han dado lugar a la formación sobre ellos de costras calizas, pero en general son suelos bastante profundos de textura limoso-arenosa, salvo en los lugares donde aflora la costra caliza, son de color pardo y la materia orgánica va decreciendo en profundidad. El suelo de costras calizas, suelo de gran aridez por la dificultad de acoger ninguna vegetación y por su fácil erosionabilidad. En general estos suelos son buenos para toda clase de plantaciones herbáceas o arbóreas y en los suelos de costra de esta comarca "una vez roturada ésta, presentan buenas cualidades para la vid o los cereales"³. Los litosuelos calcáreos se localizan en todas las sierras de la comarca, donde aflora la roca madre, casi con la imposibilidad material de la formación de verdaderos suelos, con lo que son de naturaleza pétreas muy fragmentados, careciendo de aprovechamiento agrario alguno aunque, en ciertas ocasiones, aparecen en conjunto con suelos pardo calizos superficiales y entonces pueden plantarse vegetación que tenga raíces poco profundas. En el altiplano Jumilla-Yecla aparecen algunos suelos serosem margoso en complejo con suelo pardo calizo, que se ubican en la parte meridional de la comarca, fundamentalmente en la cuenca de la Rambla de la Raja, siendo muy abundante la vegetación espontánea, entre la que destaca la atocha o esparto que a mediados del siglo XVIII tenía un importante mercado regional.

Otro tipo de suelos de la comarca son los de vega pardo caliza, originados a partir de los materiales transportados por las ramblas, con gran presencia en la cañada del Judío, caracterizándose por lo poco permeables que son, pero cuando tienen presencia de arcillas contribuyen a la mejor aptitud del cultivo de estos suelos. También se dan en el altiplano Jumilla-Yecla los suelos margosos-yesosos sobre materiales del Keuper, en el Cabezo de la Rosa, Cabezo de Salinas, Cañada del Aguila, Cabezo de Algezares, La Celia y otros pequeños afloramientos. Compuestos por margas rojas, muy pocas calizas, con elevado porcentaje de yeso, con una textura limo-arcillosa-arenosa, y el contenido de materia orgánica es muy escaso escasamente desarrollado, en el que predomina la roca madre y carece de aprovechamiento agrario. Por último hacer mención de las tierras pardas superficiales mesotróficos sobre esquistos de silicatos que únicamente se ha formado en el paraje de La Celia, con una extensión muy reducida, y una textura dominante arenosa o areno-limosa, con una estructura del

suelo muy poco desarrollada pero rica en humus, a pesar de que su aprovechamiento agrario es prácticamente inexistente.

La comarca del Altiplano Jumilla-Yecla, se puede enmarcar, en términos generales, en el área del clima mediterráneo, al que pertenecen todas las comarcas analizadas, pero modificado por los factores de altitud media de la comarca y el efecto de continentalidad. En la dinámica atmosférica de la península destacan el anticiclón de las Azores, centro de las altas presiones situado en las proximidades de estas islas y que a veces afecta a la península en la zona del sureste; el segundo centro está en el Atlántico norte, el área ciclónica del norte ubicado en la zona de Terranova, Groenlandia e Islandia, que generan borrascas que partiendo del frente polar cruza toda Europa y llega hasta Galicia pero, rara vez, afecta al sureste peninsular, pero en relación con el frente polar esta la corriente en chorro en el Mediterráneo que se corresponde con la rama mediterránea del frente pero, cuando el chorro es zonal, el frente polar atraviesa diagonalmente la península de SW a NE, que si bien no llega al Mediterráneo, las precipitaciones se generalizan en la meseta manchega. El sureste peninsular se ve afectado por la masa de aire mediterráneo, motivado por lo hermética que es la cuenca Mediterránea y los efectos se dejan sentir en el Sureste con más intensidad que los del frente polar; según afirma Neuman⁴, las perturbaciones de otoño tienen su origen en el ciclón balear.

Las precipitaciones de la comarca oscilan entre los 290 y los 340 mm. anuales quedando situado esta zona del reino de Murcia entre la España seca y subdesértica y según afirma el profesor Vilá Valentí⁵, además de que la comarca queda integrada en la región climática del sureste, cuya isoyeta límite la coloca en los 350 mm. Las precipitaciones son normalmente acuosas, aunque en algunas ocasiones se dan en forma de nieve y granizo, a pesar de que no es lo más habitual y su abundancia aumenta con la altitud. Jumilla tiene ocho meses secos y sólo abril, mayo, septiembre y octubre se pueden considerar lluviosos, mientras que en Yecla son seis los meses secos, ya que junio y diciembre pasan a ser lluviosos según los criterios de Köppen⁶. El mes más seco es julio y, en el verano las precipitaciones son escasísimas, en especial, en la zona meridional de la comarca y las pocas precipitaciones existentes son de tipo tormentoso, en escaso espacio de tiempo y con gran aparato eléctrico, dando

lugar a abundantes torrentes rápidamente absorbidos por las secas tierras comarcales. El mayor número se produce en otoño y tras un invierno seco se produce un máximo secundario en primavera. La irregularidad interanual es muy acusada, y en algunos años no se ha llegado a los 150 mm., mientras que en otros se han superado los 500 mm., lo que en gran medida condiciona la producción agraria.

Como señalamos anteriormente las precipitaciones en forma de nieve no es normal en el clima del sureste, pero sin embargo en el Altiplano es más habitual que en las comarcas mas meridionales del reino, siendo en la umbrías de las zonas montañosas donde se suelen producir unos siete u ocho días al año. El granizo es frecuente en el altiplano durante los meses de marzo a septiembre y puede ir acompañado de fenómenos tormentosos que producen grandes destrozos en la agricultura, mientras que las tormentas son habituales a finales de la primavera y del verano.

La temperatura media de la comarca oscila de 14,5° a 15,5° como consecuencia de la diferente altitud de los observatorios ubicado uno en Jumilla y otro en Yecla con una diferencia de 180 metros, a pesar de que la altitud se debe conjugar con la orientación y vertiente de cada zona, ya que los vientos del norte y la proximidad del mar son dos factores a tener en cuenta. La amplitud térmica del Altiplano llega a los 18° C y en el término de Yecla llega hasta 19,5°C, lo que muestra un clima más próximo a la próxima meseta manchega que a las cuencas meridionales del reino. Las temperaturas disminuyen desde la zona meridional hacia el norte, de forma paralela al aumento de la amplitud térmica. La temperatura mínima se da en enero, con una media en Yecla de 5,3°C, mientras que las medias máximas corresponden a julio con su culmen en Pinoso con 26° C. Las mayores oscilaciones térmicas diarias se producen en primavera y otoño. La amplitud térmica aumenta con la altitud, produciéndose heladas en enero, con una media de 7 días.

Todos los factores analizados enmarcan al clima del Altiplano, siguiendo la clasificación de Julia y Antonio López Gómez⁷, como estepario de invierno suave, con tendencia al esteparic de invierno frío según se avanza hacia el norte, lo que es un grave hándicap para la agricultura y que según el índice termopluviométrico de Dantín y Revenga⁸ se clasifica como árido, con

tendencia subdesértica, menos pronunciado en Yecla que en Jumilla.

Consecuencia de estas características climáticas y la carencia de núcleos condensadores de lluvias en las proximidades de la comarca, no hay en el Altiplano cursos de agua permanente y sólo hay una serie de cauces secos, o ramblas, que ocasionalmente, en las épocas de fuertes precipitaciones, circulan por ellas agua, a pesar de que la escorrentía sólo dura unas cuantas horas. Este fenómeno, unido a la escasa actividad de la erosión fluvial ha dado lugar a la constitución de una serie de cubetas endorreicas que se alternan entre las alineaciones subbéticas y prebéticas, especialmente entre las sierra del Buey y el Carche, Serral y Salinas e incluso en la zona al norte de Yecla quedan sectores arreicos. En general, cuando se producen grandes precipitaciones dan lugar a avenidas en los piedemontes y valles subáridos en forma de mantas de agua que corren por las laderas montañosas y llegan al fondo de las cubetas en dónde se expanden y pierden por filtración, ya que los cauces aparecen bastante encajados en los piedemontes, pero al depositarse en el fondo de las cubetas y valles se filtran, siendo sólo perceptibles por el abanico aluvial que han depositado.

Las sierras de la comarca dividen el territorio en una serie de cuencas endorreicas que se localizan en el NE, del Altiplano y ocupan todo el término de Yecla y la parte suroriental del de Jumilla, y pertenecen, según la división que hace Dantín Cereceda, a la zona endorreica levantina⁹. Las propias sierras compartimentan también al resto de la comarca en valles exorreicos, que teóricamente es tributaria del Segura, que discurren de forma paralela a las alineaciones montañosas en dirección NE-SW, en las que se asientan las principales ramblas de la comarca, y que se caracterizan por que, en la parte alta de sus cursos, aprovechan las vaguadas del terreno, sin realizar excavaciones en el terreno, hasta que llegan a los piedemontes y glacis en que excavan profundos cauces, pero en los fondos de las cubetas y valles las ramblas apenas se encajan, discurriendo su cauce casi libremente.

La cuenca exorreica está formada por dos valles paralelos, el primero, el más meridional, queda limitado por el norte por las sierras Larga, de la Solana, de Sopalmo y Carche y, por el sur, por las sierras de Quiblas y de la Pila, a la vez que en el se distinguen dos partes una al suroeste, en

dónde ha excavado su cauce la Rambla del Moro, que llega a desembocar al Segura en la comarca de la Vega Alta del Segura; la otra al noreste y comprende desde la confluencia de la rambla de la Raja con la anterior hasta la Sierra del Carche. Al norte de la sierra de la Rajica de Enmedio, se halla una cubeta que es avenada por la rama principal de la Rambla del Moro y que recoge una serie de pequeñas ramblas y torrentes que proceden de la ladera del sureste del Carche, entre las que sobresale la rambla del Salero y la del Puerto. En esta zona se encuentra el llano del Aljonzarejo en el que desaguan las ramblas del Ru y la de la Umbría de los Cucos, nacidos en la Sierra Larga.

El segundo valle queda delimitado por el sur por las sierras Larga, de la Solana, de Sopalmo y Carche y por el norte las sierras del Picacho, Molar y Buey y en el medio la rambla del Judío, que tiene la cuenca de avenamiento más extensa de toda la comarca, que formada en las Casas de los Pozos, en donde reúne, en un sólo cauce, las aportaciones de varios torrentes los agrupa y tras dirigirse a la Cañada del Aguila, el Estrecho del Portichuelo y el Prado de Jumilla sale de la comarca para dirigirse a la margen izquierda del Segura. Por último es necesario hacer mención del conjunto de tierras elevadas cuyas pequeñas ramblas se agrupan en el Cañada del Aguila, formando la rambla de dicho nombre, que cuando recoge aguas las dirige a la Rambla de Tobarra, que posteriormente se dirige hacia el Segura¹⁰.

La comarca del Altiplano, como se ha señalado anteriormente, esta integrado por los municipios de Jumilla, que a mediados del siglo XVIII, "dicha villa su término y jurisdicción es de señorío y pertenece a la Excm. Sra. Marquesa de Villena como sucesora del Exmo. Señor dn. Andrés López Pacheco, por Real Donación y Juro de heredad, con su fortaleza..."¹¹, y la de Yecla, que era "de Realengo y como tal pertenece a S. M." ¹². Estamos pues en una comarca en que cada uno de sus términos tenían una jurisdicción pero que habían tenido una historia paralela hasta la conquista del infante don Alfonso, y la posterior reconquista de 1261-65, en que mientras que Yecla permanece en poder castellano, Jumilla cambia de reinado, dependiendo unas veces de Aragón y otras de Castilla hasta que en el reinado de Pedro I el Cruel, su hermano don Fadrique, Maestre de Santiago, fue encargado de la conquista de la fortaleza de Jumilla, que culminó en 1358,

"En suma sea por asalto o de qualquiera otro modo, ya los Cabrerías, Lizanas, y Aragón, han perdido para siempre su dominación sobre Jumilla, y ésta consigue para siempre ver cumplidos sus deseos de ser Castellana. Algun ligero movimiento, y alguna reclamación se verá en lo sucesivo al fin de este siglo: mas en vano clamará el Aragonés, D. Fadrique ha conquistado para siempre, y para siempre ha licenciado las reliquias aragonesas, y beligerantes con su Gefe"¹³.

Jumilla permaneció, como villa de realengo, hasta el reinado de Juan II, en que por una Real Cédula el monarca concedía el señorío a don Diego Gómez de Sandoval, conde de Castrojeriz, ante la queja al monarca de todos los vecinos en que "manifestaban el agravio que se les infería y que no estaban dispuestos a sufrirlo"¹⁴, lo que movió al monarca a revocar la concesión por otra Real Cédula, dada el 2 de agosto de 1445 en Burgos. Pero, aquel mismo año don Juan concedió el señorío de la villa al marqués de Villena, don Juan Fernández Pacheco, y dos años más tarde a doña María de Quesada, viuda del Adelantado Alonso Yañez Fajardo, a pesar de la oposición de los Jumillanos, en la escritura otorgada en Sevilla, el 18 de agosto de 1455, cuando don Juan Pacheco forma el gran marquesado de la Casa de Villena, en el que quedaba incluida la villa de Jumilla y Yecla.

Si bien los derechos del señorío, dados en 1445, eran muy amplios, todas estas prerrogativas no llegaron a disfrutarlas nunca los marqueses y fueron, definitivamente fijados sus derechos en la escritura de concordia entre el Marqués y la Villa, dada el 9 de diciembre de 1452 y que, según Lozano,

"Únicamente conserva en su vigor el Marqués los ciertos, y limitados derechos de elegir Alcaldes, Alguacil Mayor, y Mayordomo del Pósito, precediendo consulta del Ayuntamiento: crear Alcaydes para el Alcázar, o por mejor decir Vicealcaydes, siendo como son legítimos Alcaydes sus Excelencias; exigir alcabalas según el concordato que hace con el pueblo la Casa de Villena..."¹⁵.

La guerra civil castellana entre doña Juana la Beltraneja y los Reyes Católicos, colocó al marqués de Villena, don Diego Pacheco, como uno de los mejores valedores de doña Juana, por lo que infante don Enrique de Aragón acompañado de don Andrés Mateo de Guardicla y Aragón formaron la villa de Jumilla, por lo que los Reyes Católicos, concedieron, el 15 de mayo de 1475, a Guardiola los títulos de Alcaide de la fortaleza jumillana y Capitán General de la frontera y marquesado de Villena¹⁶. No obstante la finalización de la contienda entre los Reyes Católicos y doña Juana la Beltraneja, concluyó el 6 de marzo de 1480, con la "concordia entre los Pacheco y los Reyes Católicos, y

aunque aquéllos perdieron el Marquesado aun les quedó en él a Belmonte, Garci Muñoz con su puerto, Alarcón, Alcalá del Río con su puerto, y no menos Zafra y Jumilla"¹⁷. A partir de este momento, volvió a ser señorío de los marqueses de Villena hasta la abolición de estos, pareciendo que la relación entre la villa y el Marqués fue bastante fluida, como parece desprenderse de las afirmaciones de Lorenzo Guardiola, que hace referencia a una carta del marqués de 1689, en que recomienda al concejo que procediera a la elección de cargos, pensando en el bien común,

"Habiéndome acordado que teneis ya muy cerca la proposición de oficio de justicia de esa villa y que es conveniente para la buena administración de ella y quietud de los vecinos que no introduzcan nuevos oficiales, sino que se me haga la proposición sólo de aquellos sujetos que lo hayan sido otras veces y tengan la posición de hidalgo, vuelvo a recordaros expresamente que de ninguna suerte ni por ningún respeto falteis a esta obligación en la ejecución de esta orden, sino es que me propongais sin pasión ni interés particular las personas que otras veces han ejercido los oficios gozando de su hidalguía sin nota de los vecinos"¹⁸.

La villa de Yecla que incluso, en 1296, cuando Jaime II de Aragón invadió el reino de Murcia, perteneció al reino castellano, a pesar de que en 1306, en la reunión de Elche pasó a depender de don Juan Manuel, según describe Cascales¹⁹, y se mantuvo en poder de sus descendientes hasta que Enrique II, concedió al infante don Alfonso de Aragón, el marquesado de Villena que tras su levantamiento contra los Reyes Católicos y la posterior Concordia de 1480, perdió gran parte de sus territorios entre ellos la villa de Yecla que, a partir de este momento, pasó a ser realenga y representada en Cortes por la ciudad de Murcia. La capital no consultaba los intereses de esta villa, lo que motivó sus quejas y las de las villas de Albacete y Sax y la ciudad de Villena, por lo que "el emperador Carlos atendió estas quejas y dispuso una Provisión Real, el 17 de septiembre de 1529, ordenando a la ciudad de Murcia que cada vez que enviase procurador a las Cortes lo hiciera saber a la ciudad de Villena y a las villas de Albacete, Yecla y Sax"²⁰.

El crecimiento de la población de la comarca se experimentó a partir del siglo XVI, cuando la estabilidad política castellana, permitió el aumento de la población y que la villa de Jumilla empezara a expansionarse por la zona llana y, a mediados del siglo XVI, "apareció desdoblada en dos núcleos: el que tenía su asiento junto al castillo y el que se iba apiñando en torno a la

iglesia de Santa María"²¹, que parecía estar en constante crecimiento en este siglo. En las relaciones de Felipe II, del año 1579, ya no se hace referencia a la población junto al castillo y al referirse a la villa la sitúa, "bajo un halda de una sierra donde está la fortaleza en lo alto de ella"²², lo que parece dejar patente el abandono definitivo de la villa amurallada y la expansión en la parte más llana, próxima a Santa María avanzando hacia la de Santiago.

A finales del siglo XVI, en el término de Yecla habían 2796 habitantes, pero no existe datos para el término de Jumilla, lo que difícilmente nos permite evaluar la repercusión de la expulsión de los moriscos que había en Jumilla y que fueron expulsados en 1614, al igual que en el resto del reino, ya que los datos de 1646, no son excesivamente aceptados y dan una cifra de 3.064 habitantes en la comarca con 1864 en el término de Yecla y los restantes 1.200 en el de Jumilla. El censo de 1713, en el que no se contabilizaron ni eclesiásticos ni pobres, presenta un crecimiento respecto a los datos del siglo anterior, "ya que Jumilla ha experimentado un incremento de 233 vecinos y Yecla tan sólo 58 comparando con 1591"²³, pero ya, a mediados del siglo XVIII, en el Censo de Ensenada la población ascendía a 4.450 habitantes en Jumilla y 6.561 en Yecla, con una densidad de 6,97 hab/km², inferior a la media del reino (12,96 hab./km²), y que presenta unas notables diferencias entre la densidad de Yecla (10,8 hab./km²) y la de Jumilla (4,58 hab./km²), a favor del primer municipio. La falta de datos para varios de los Censos nacionales nos impide el tener la tasa de crecimiento para la comarca hasta la correspondiente al período 1756-1787, que para el Altiplano era del 0,98%, superior a la media del reino, del 0,76%; dentro de la comarca y en el mismo intervalo de tiempo la tasa de crecimiento fue superior en Jumilla, que alcanza el 1,27%, frente al 0,78% de Yecla. Para este último municipio la tasa de crecimiento de 1591 a 1756 fue del 0,52%, ligeramente superior a la media del reino que fue del 0,51%. Para el término de Jumilla el período más próximo, es el correspondiente a 1694-1756, con una tasa de crecimiento del 1,02%, por debajo de la media del reino que fue del 1,55%, lo que nos indica que cuando, a mediados del siglo XVIII, el crecimiento demográfico del reino tendió a estabilizarse, en el municipio de Jumilla el crecimiento no siguió esta inclinación ya que incluso se incrementó como consecuencia del aumento de la superficie en explotación que permitía un

mayor crecimiento de la población que en otros municipios del reino, hecho por otra parte normal si se tiene presente la baja densidad de población en ese momento (4,58 hab./km²), que presentaba un municipio casi despoblado y en el que las posibilidades de aumento de las roturaciones y de la población eran muy grandes, ya que el equilibrio recursos naturales-población esta muy lejos de cumplirse.

La distribución de la población a mediados del siglo XVIII, se concentraba en el núcleo urbano, ya que en el Interrogatorio General al referirse a los 800 vecinos de Jumilla se especificaba, "que aunque ay algunos que moran en las casas de campo y Alquerías, sólo es en el tiempo de las labores y recolección de frutos"²⁴, y en el término de Yecla, la contestación era más contundente al declararse que "los vecinos de que se compone esta villa son Mil y Trescientos sin que haya alguno en Casas de Campo ni Alquerías"²⁵, por lo que el tipo de hábitat del Altiplano hay una tendencia, en Yecla, al tipo de poblamiento concentrado manchego, mientras que en Jumilla, si bien predominada el concentrado había algo de influencia, al menos en el época de la recolección agraria, del poblamiento disperso de la Vega del Segura, a pesar de haber una tendencia, generalizada en toda la comarca, a la concentración de la población en el núcleo urbano.

El emplazamiento de las dos villas se ubicaba, desde la antigüedad, en la proximidad de manantiales, tanto por las necesidades de la población como para la canalización y posterior utilización de estos recursos en el riego de las tierras áridas del Altiplano, que además carecían de todo censo fluvial permanente, por lo que era de vital importancia el aprovechamiento de las fuentes. Este fenómeno explica que, ya en el época romana, se fijara el asentamiento humano en las proximidades de la fuente del Cerco de Jumilla y la de la Sierra de la Fuente en Yecla, cuyas abundantes aguas fueron dirigidas al llano para su aprovechamiento agrario y que se localizaban, una al mediodía del actual emplazamiento de Jumilla, y la otra al noroeste y este de Yecla en los parajes denominados de El Prado y los Torrejones, respectivamente, aunque los principales núcleos urbanos, como tales, nacieron ya entrada la edad Media, cuando las razzias cristianas en los territorios árabes de estas zonas, obligó a los habitantes afincados en estos parajes a buscar refugio y construir

fortificaciones en las proximidades de las áreas de regadío, lo que dio lugar al asentamiento definitivo en los dos cerros sobre las que se encuentran en la actualidad Jumilla y Yecla. Fue a partir de Abderramán II, cuando en los territorios Yeclanos se decidió "construir un castillo o fortaleza en la cima del Cerro del Castillo y el núcleo urbano se establece definitivamente en su falda, cercano al cobijo de los muros, en previsión de posibles incursiones cristianas"²⁶. La primera iglesia de Yecla era la de San Antón y, posteriormente la protección de San Roque y San Sebastián a la población, durante una epidemia de peste, dio lugar a la edificación de otra ermita bajo la advocación de dichos santos, "a orillas del camino de La Mancha, poco antes de su llegada al pueblo, cuya construcción se terminó en el año 1.451"²⁷.

El núcleo de Jumilla, nacido como una pequeña fortaleza musulmana se desarrolló, a partir de la ocupación cristiana, en los extramuros del primitivo casco urbano, por la ladera meridional de la montaña, que además de reunir mejores condiciones climatológicas, estaba orientada hacia las tierras de la huerta y contaba con mayor abastecimiento de agua, a pesar de que el pueblo debía situarse en la parte elevada de la montaña y posteriormente fue ganando terreno hacia el sur, con un trazado de calles medievales más amplio.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

En la comarca del Altiplano, donde la falta de agua ocasionaba una gran aridez que determinaba, en gran medida, el desarrollo agrario de la comarca, que también se veía influenciado por la elevada altitud media de la comarca, con inviernos fríos y secos, nos lleva a preguntarnos hasta que punto influían todos estos fenómenos, en los sistemas de cultivos mayoritarios en la comarca del Altiplano, ya que en las relaciones de Felipe II, se hacía mención de la alta producción de cereales, que evitaban su importación de otras comarcas, hecho por otro lado nada extraño, si se tiene en cuenta la gran extensión de los suelos pardo-calizos, especialmente beneficiosos para este cultivo.

En el análisis de los cereales que se sembraban en las tierras de labradío, se comprueba en la tabla I, como en Jumilla se daban trigo y cebada

en las tres calidades de tierras, mientras que en las de Yecla en las de primera se sembraban, trigo y cebada en un período de 4 años lo que significaba que se dejaban las tierras en barbecho dos; en las de segunda calidad el ciclo era de nueve años con tres cosechas, una de trigo, otra de cebada y otra de centeno que aparecía en este término, más elevado y frío que el de Jumilla, y había seis años de descanso de sus tierras. En las tierras de tercera calidad, en Yecla el ciclo era de 8 años, pero sólo daba dos cosechas, una de trigo y otra de centeno, mientras que los otros seis años, la tierra se quedaba en barbecho. En Jumilla los ciclos eran diferentes, ya que en las tierras de primera calidad el ciclo vegetativo era de 6 años con dos cosechas, en las de segunda calidad, las cosechas eran las mismas y de idénticos cereales pero el ciclo se ampliaba a 9 años y, en las de tercera, se cultivaba también trigo y cebada en un período de 10 años.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN EL ALTIPLANO																
Años	1ª						2ª									
	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	
Jumilla	T	*	*	C	*	*	T	*	*	*	C	*	*	*	*	
Yecla	T	*	C	*	-	-	T	*	*	C	*	*	Cn	*	*	

T=Trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; *=Barbecho; -=fin de ciclo.
 * En tercera calidad en Jumilla hay una cosecha de trigo y otra de cebada en 10 años.
 * En tercera calidad en Yecla hay una cosecha de trigo y otra de centeno en 8 años.

Los rendimientos que se declararon en el Catastro de Ensenada, del labradío de secano de la comarca del Altiplano, se situaban entre los más elevados del reino, aunque por debajo de las zonas cerealísticas o, muy poco habitadas, de la zona litoral, como Campo de Cartagena y de Lorca, también inferiores a algunos términos de elevada rentabilidad como Fuente Alamo, Mazarrón, Lorca, Santiago, Almansa, Montealegre y Murcia, pero que presentan una gran uniformidad en los dos municipios en el trigo de primera calidad, ya que en segunda y tercera calidad los rendimientos en el término de Jumilla, eran más elevados que en el de Yecla. Algo similar ocurría con la cebada que en las tierras de Yecla de primera calidad obtenía uno de los rendimientos más elevados del reino y sólo equiparables a los terrenos de la zona litoral del reino, Fuente Alamo, Mazarrón y Lorca y bastante superiores a los de la misma calidad de Jumilla. En las tierras de segunda calidad eran mucho más elevado los de las

tierras de Jumilla que los de Yecla, que incluso superaba a los de primera calidad en Jumilla, mientras que en el segundo municipio la combinación con centeno parece ser la causa que explica la baja de la rentabilidad en las tierras de segunda y tercera calidad, ya que este cereal sólo se sembraba en el término de Yecla, en el que la rentabilidad alcanzada era pareja a las mejores tierras para este cultivo, municipios de Liétor y Montealegre, y muy superior al resto del reino en las tierras de segunda, ya que en las de inferior calidad la rentabilidad era la más elevada de todo Murcia.

Tabla II

**Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en el Altiplano Jumilla-Yecla**

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Jumilla	10.0	9.6	9.0	10.0	10.7	9.6	-	-	-	-	-	-
Yecla	10.3	7.7	8.0	15.0	7.5	-	-	20.0	19.2	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Jumilla	15.0	13.7	12.0	-	-	-	-	-	-	80.0	32.0	-
Yecla	12.0	12.5	13.2	14.4	15.6	14.7	-	-	-	52.8	56.5	54.9

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Al comparar los rendimientos del labradío de regadío nos encontramos con que la mayor variedad de cereales que se sembraban en Yecla parece que influía en la menor rentabilidad de las simientes en este término y así en las tierras sembradas de trigo, de primera y segunda calidad, los rendimientos eran mayores en Jumilla que en Yecla pero, en ambos casos, con unos coeficientes elevados y sólo por debajo, en el reino de Murcia, de las comarcas más ricas en huerta, como la Vega Media del Segura y la Vega del Guadalentín, al igual que ocurría en las tierras de tercera calidad aunque, en este caso, los rendimientos en Yecla se colocaban por encima de los de Jumilla, e incluso por los de las tierras de segunda calidad del mismo término. La cebada sólo se sembraba en la huerta de Yecla, no así en la de Jumilla, y con unos rendimientos muy similares en primera y segunda calidad a los de Almansa, pero bastante inferiores a los de Librilla y Totana y Aledo en la Vega del Guadalentín y a los de Abanilla y

Fortuna, en la Vega Media del Segura. En las tierras de tercera calidad el rendimiento era notoriamente menor que los que se obtenían en la Vega Media y Alta del Segura, y la Vega del Guadalentín, pero claramente superiores a los de las comarcas del prelitoral murciano y al resto de cuencas y mesetas interiores, con la excepción del corredor de Almansa. Los rendimientos que se podían considerar espectaculares eran los del maíz, tanto en Jumilla como en Yecla, aunque especialmente en el primer municipio, sólo comparables y algo inferiores a los de Librilla, Socovos y Yeste, pero superiores a los del resto del reino, lo que parece reafirmar el fuerte arraigo que este cereal había tenido en las tierras del Altiplano Jumilla-Yecla. Parece evidente que si el maíz se había introducido a partir de la segunda mitad del XVII, a mediados del siglo siguiente se mantenía en alternancia como un cereal complementario que alcanzaba altos rendimientos, ahora bien si en otras zonas de la península como Galicia, según José Manuel Pérez García, "el maíz habría empezado por ganar las peores tierras, sustituyendo al mijo y al centeno para terminar expulsando al propio trigo"²⁸, esto era excesivo para Murcia. En esta comarca el centeno no se cultivaba en el regadío y en ambos términos, se mantenía muy elevada la rentabilidad del trigo.

Los datos aportados por el Interrogatorio General inciden en que en el Altiplano se daba un rendimiento por grano bastante elevado, tal vez como consecuencia de que el bajo nivel de población existente en esta comarca permitía someter a las tierras de inferior calidad a un largo período de reposo, y una vez recogidas las cosechas el abonado natural de estas zonas mejoraba los rendimientos de las tierras.

En la tabla III queda reflejado, en hectolitros por hectárea, la cantidad de grano sembrado de cada cereal según la calidad de las tierras y los términos quedando patente que, en general, en Yecla se utilizaba mayor cantidad de grano de trigo en las tres calidades de tierra, a pesar de ser bastantes similares a las empleadas en la mayoría de municipios del reino de Murcia, salvo en las comarcas más montañosas, del Noroeste y Yeste, en que las cantidades de trigo utilizada era bastante mayor. En las tierras que se sembraba cebada de primera calidad se empleaba mayor cantidad de semilla en Jumilla que, en las tierras de Yecla, pero en las de segunda calidad se invertían las cifras de

cereal utilizadas destacando la gran cantidad de grano sembrado en Yecla; en general la semilla que se empleaba en las tierras dedicadas a cebada en el Altiplano Jumilla-Yecla eran muy inferiores a las del resto del reino de Murcia, salvo alguna excepción como Abanilla, Albudeite o Cehegín, que superaban el hectolitro por hectárea. El centeno sólo se sembraba en las tierras de segunda y tercera calidad de Yecla y la cantidad de simiente utilizada era claramente inferior a las del resto de Murcia y sólo equiparable a las empleadas en el término de Calasparra.

Tabla III

**Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano
en el Altiplano Jumilla-Yecla**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Jumilla	0.53	0.44	0.35	1.05	0.79	0.66	-	-	-	-	-	-
Yecla	0.89	0.89	0.57	1.01	1.52	-	-	0.38	0.32	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Jumilla	1.65	1.44	1.24	-	-	-	-	-	-	0.31	0.31	-
Yecla	1.90	1.58	1.27	3.16	2.53	2.28	-	-	-	0.32	0.27	0.22

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

A diferencia de lo que ocurría en las tierras de secano, en el regadío la simiente que se utilizaba, en ambos términos, en las tierras dedicadas a trigo, eran de la más elevadas del reino, además de que siempre se utilizaba más semilla en el término de Yecla que en el de Jumilla, en las tres calidades de tierras censadas. La cebada sólo se sembraba en el regadío de Yecla y la cantidad de simiente utilizada era, espectacularmente elevada, 3 hectolitros por hectárea, en las tierras de primera calidad, y superaba los 2 hectolitros en las de segunda y tercera calidad, cantidad de semilla sólo equiparable a la que se empleaba en los términos de Letur y Yeste. La semilla que se sembraba en las tierras dedicadas a maíz era muy escasa y, a todas luces, de las menores del reino aunque bastante similar a la empleada en el término de Lorca.

Las cifras de simiente utilizada y los porcentajes de rendimientos,

hasta ahora expuestos de la comarca del Altiplano, no tenían una correlación directa con la calidad de la tierra, ya que parece que respondían más a la tradición existente en cada término que a una lógica de simientes-rendimientos y, en esa línea, hay que interpretar el que si en Jumilla en las tierras de regadío sembradas de trigo el rendimiento era mayor que en las de Yecla, en este segundo municipio se utilizaba mayor cantidad de semilla, mientras que en las tierras de secano dedicadas a cebada el proceso era inverso, por lo que el factor de la tradición era determinante entre los agricultores a la hora de la siembra de cada tipo de cultivo en cada municipio.

Tabla IV

**Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano
en el Altiplano Jumilla-Yecla**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Jumilla	5.3	4.2	3.2	10.5	8.4	6.3	-	-	-	-	-	-
Yecla	9.1	6.8	4.6	15.2	11.4	-	-	7.6	6.1	-	-	-

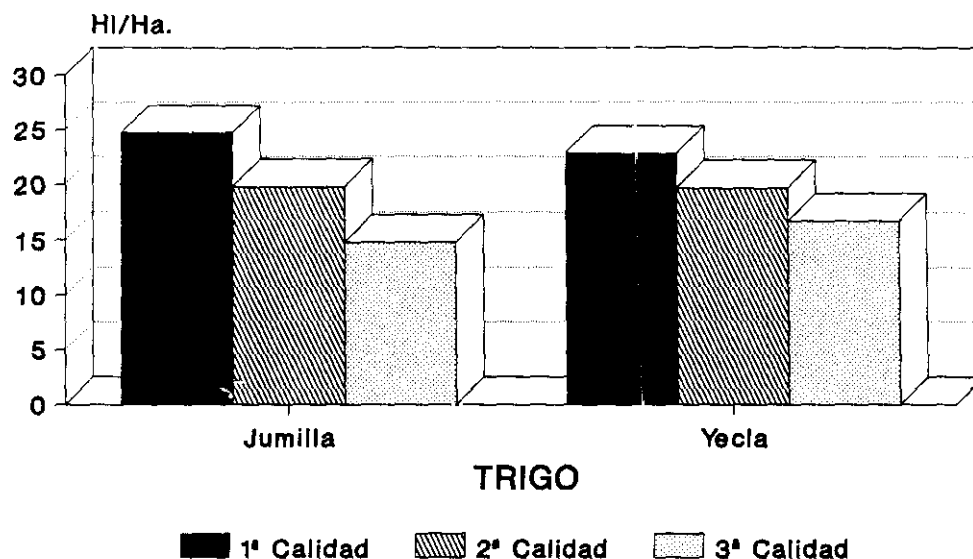
Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Jumilla	24.7	19.8	14.8	-	-	-	-	-	-	24.7	9.9	-
Yecla	22.8	19.7	16.7	45.6	39.5	33.4	-	-	-	16.7	15.2	12.2

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

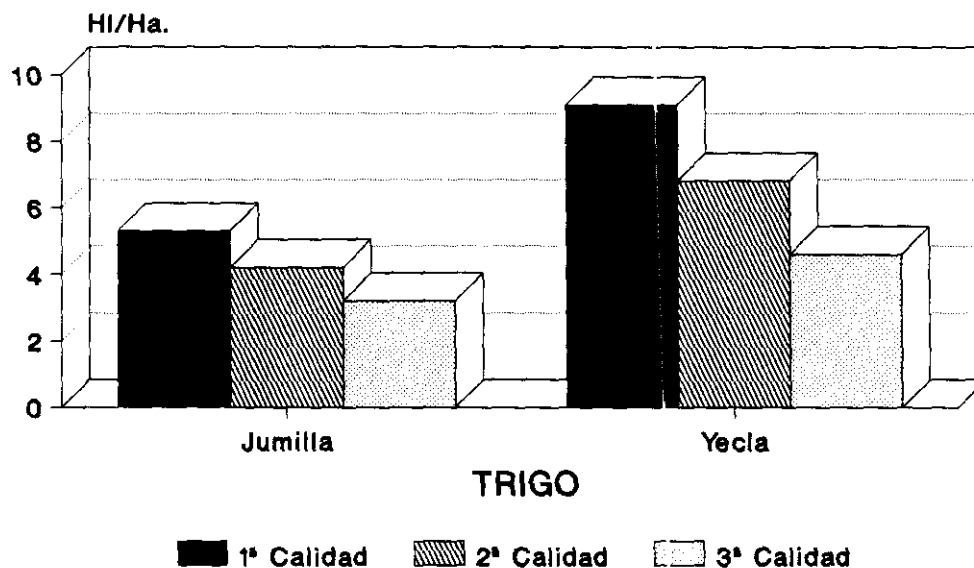
Para analizar la productividad de la comarca del Altiplano, no tenemos más remedio que verificar los rendimientos por unidad de superficie, expuestos en la tabla IV, y que a primera vista se aprecia que había una mayor variedad de cereales sembrados en el labradío de secano del término de Yecla que de Jumilla, tal vez porque además de la fertilidad de la tierra y su agotamiento no se debe olvidar que los ciclos eran más cortos en Yecla, que en Jumilla, y si bien, en un principio el alargarlos suponía mantener más elevados los rendimientos por grano, sin embargo no es menos cierto que ello disminuía notablemente las cosechas como ocurría en Jumilla y con ello la productividad. Los rendimientos de Yecla del trigo se situaban entre los más elevados del reino y eran comparables a los de Carbonero el Mayor en la provincia de Segovia, según los datos aportados por Jean-Pierre Amalric²⁶, pero sin embargo los de Jumilla,

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

eran notoriamente inferiores no sólo a los de Yecla, sino también a los de la mayoría de términos del reino de Murcia, lo que parece confirmar, en el siglo XVIII, las dificultades que para el abastecimiento de cereales había tenido este municipio y que han sido recogidas por Lorenzo Guardiola, para el cual, "la prohibición de sacar granos de Jumilla aparece taxativa en los documentos oficiales de casi toda la centuria decimoséptima"³⁰. Algo similar ocurría con los rendimientos de la cebada, que eran mucho más elevados en el término de Yecla que en el de Jumilla, y si en el primero la productividad era media, en el segundo era muy baja y sólo equiparable a los áridos campos de la Vega Media del Segura y, a algún término de la Mancha. El centeno sólo se sembraba en las tierras de segunda y tercera calidad del término de Yecla y los rendimientos eran de los más elevados de Murcia, aunque este cereal se sembraba en muy pocos municipios y siempre en las tierras de peor calidad, a pesar de la gran utilidad social que tenía al ser panificable y bastante más barato que el trigo, por lo que servía para el sustento de las clases más humildes, en las épocas en que había escasez de trigo y su precio se elevaba mucho.

En las tierras de regadío la rentabilidad de los cereales era mucho más elevada, y a diferencia de lo que ocurría en el secano, tanto el trigo como el maíz, únicos cereales sembrados en Jumilla, obtenían unos de los rendimientos más elevados del reino y siempre superiores a los de Yecla, lo que incidía notablemente en la diferente valoración de los cultivos del regadío y del secano en los dos municipios, pero sobre todo en el de Jumilla. La rentabilidad en hectolitros por hectárea de la cebada sembrada en Yecla era altísima y sólo equiparable a la que se daba en zonas eminentemente aptas para este cultivo, como era la Vega del Guadalentín, pero siempre mucho mayor que en el resto de los términos del reino, con algunas excepciones como Abanilla, pero en todo caso a la cabeza en productividad de Murcia.

De esta forma nos hallamos con una diversidad de rendimientos según el tipo de cultivo ya que, en el secano los rendimientos del término de Yecla eran superiores a los de Jumilla y en las tierras de regadío los rendimientos en este último municipio superaban claramente a las de Yecla, alcanzando los cultivos de cebada la productividad más elevada del reino, en el último término, además de que la presencia de cebada en amplias superficies del regadío se

relacionaba directamente con la existencia de una numerosa ganadería mular para los trabajos del campo, que tenía algunas ventajas sobre los bueyes, como era mayor facilidad y rapidez de transportes en unidades de producción alejadas de los centros de residencia, así como la mayor rapidez en el trabajo, ya que la mula, con su peso ligero, favorecía las labores cuando estas eran amplias y a igualdad de trabajo, permitía acrecentar la superficie trabajada, a pesar de tener el grave inconveniente de realizar un trabajo más superficial y a la larga influir en una menor productividad del suelo. Si realmente se confirma esta suposición de la necesidad de cebada por la abundancia del ganado mular lo vamos a ver al analizar el tipo de ganadería predominante en cada municipio. Por otra parte es necesario reseñar la elevada productividad del maíz en las tierras de esta comarca y, en especial, en el término de Jumilla, a pesar de ser elevadas en ambos y observar como la ley de rendimientos decrecientes era menos severa en el término de Jumilla que, en el de Yecla, donde se cumplía con mayor rigidez³¹.

Los rendimientos analizados influían, al menos teóricamente, en la valoración de las tierras que dependía tanto de los cultivos, como de las calidades de tierras, lo que hacía que, en principio, las tierras de regadío tuvieran en el Catastro una valoración más elevada que la mayoría de los mismos cultivos en el secano, como se ve en la tabla V.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR Hectárea EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA

Regadío	Hort.	Viña			Olivar			Labra-Morenal			Labradío		
	1ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
JUMILLA	1.788	715	501	358	1.672	1.082	590	1.096	752	463	760	501	295
YECLA	1.145	311	-	-	277	-	-	1.277	-	-	1.133	998	829

SECANO	Azaf.	Viña			Olivar			Labradío		
	1ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
JUMILLA	572	267	191	115	609	420	262	67	40	24
YECLA	733	247	174	101	227	139	79	140	66	38

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En efecto, la valoración más elevada de los cultivos de regadío que de los de secano se relacionaba, directamente, con la mayor rentabilidad de los cultivos en la huerta. Si analizamos el regadío, comprobamos que había en los

mismos cultivos una mayor valoración, en los que se cultivaban en el término de Jumilla, respecto a los mismos de Yecla, con la salvedad del labradío-moreral y del labradío, en este último caso la explicación se debe al cultivarse cebada, en Yecla, con una elevada rentabilidad, cereal que no se cultivaba en el secano, además de que, a diferencia de los cultivos de secano, los de regadío permitían obtener una recolección anual sin período de barbecho, además de tener unos rendimientos más elevados como comprobamos en la tabla IV; no se debe olvidar que las superficies con riego proporcionaban cultivos típicos de huerta, como nabos, cebollas, alubias, habas, hortalizas,..., básicos para la alimentación de los propios labradores o colonos que, de esta forma, aportaban mayor variedad de productos a su familia, en la dieta alimenticia.

De todos los cultivos del secano, la mayor valoración era del azafrán, en Yecla, seguido del olivar de Jumilla y el azafrán de Jumilla, cultivo más abundante en este último municipio. La viña era un cultivo bastante cotizado tanto en Jumilla como en Yecla, con valoraciones muy similares, mientras que en el labradío la cotización en Jumilla era, casi la mitad, de la de Yecla en todas las calidades de tierras, reflejando claramente las diferentes rentabilidades que tenían los cereales en el secano. En los cultivos que se daban en la superficie irrigada la mayor cotización se alcanzaba en Jumilla, en las hortalizas de única calidad, seguido del olivar en el mismo término, del labradío-moreral, de las hortalizas y el labradío de Yecla, con valoraciones muy similares. La vid de ambos términos municipales era el cultivo menos cotizado en las tierras de regadío.

Parece claro que en conjunto, la valoración de los cultivos iba directamente relacionada al regadío y al secano, siendo el primero más cotizado que el segundo en el término de Jumilla, mientras que en el secano era viceversa, pero existen otros factores que influían en la cotización siempre superior de los cereales, sembrados en solitario o en sistema mixto con árboles de moreras, en el término de Yecla, independientemente de que se realizara en secano o regadío, lo que nos lleva a pensar que los suelos de ese municipio, así como la mayor altitud media o el clima tenían que influir en la mayor rentabilidad y mejor cotización en el mercado. Si bien estos factores, a mediados del siglo XVIII, no explican todas las características del tipo de

cultivos predominantes y su rentabilidad, es más difícil aún el cuantificar el grado en que influían en la mayor rentabilidad de los cereales en el término de Yecla, cosa que no ocurre con la duración de los barbechos, más prolongados en este último municipio, así como la abundancia de ganado, en especial lanar, que permitía en los años de descanso de la tierra, obtener un abonado suplementario, que a la larga redundaba en la mejora de la fertilidad de todas las tierras sembradas de cereales, incluso de las más mediocres, lo que suponía un sistema de mejora de la productividad y con ello de la producción de cereales, tan necesarios como alimento base para el sustento de gran parte de la población, a mediados del siglo XVIII.

2. La ganadería.

La distinta productividad de los cereales en la comarca, nos lleva a interrogarnos sobre el volumen ganadero del Altiplano, así como la distribución de cada tipo de ganado por municipios, lo que ayudaría a explicar, en parte, tanto la mayor o menor productividad de las tierras dedicadas a cereales, como los sistemas de las técnicas del trabajo del campo, en función del tipo de ganadería predominante y el tipo de tiro mas utilizado en cada término. En principio, afirmábamos anteriormente, que en la comarca predominaba el hábitat concentrado en los dos municipios, pero si bien en Jumilla había casas de campo o alquerías, que sólo se utilizaban en tiempo de recolección, sin embargo en Yecla no existían estas alquerías del campo, lo que condicionaba a que los recorridos diarios, a las tierras en cultivo, eran mucho más largos los de Yecla, que los de Jumilla, en dónde se podían utilizar las casas de campo, mientras duraban las principales faenas del campo, por lo que en principio los animales de tiro en cada municipio podían ser diferentes, ya que la utilización de un animal a larga o corta distancia condicionaba su elección, pues el ganado bovino era muy lento en los desplazamientos, por lo que su utilidad como animal de tiro iba relacionada a las tierras que "no están demasiado alejadas de las casas, sopena de tener una jornada laboral muy acortada"³², por lo sería más adecuado la utilización de la mula, con un paso más ligero, pero con el inconveniente que esta requería una comida diaria, normalmente de cebada, lo que

exigía destinar a este cereal una parte de la superficie en cultivo. En principio, en Yecla se cultivaba con alta productividad la cebada, cosa que no ocurría en Jumilla, pero ahora parece necesario examinar el número de cabezas de cada tipo de ganado para comprobar los sistemas de explotación del campo, así como las posibilidades de abonado de las tierras en barbecho.

Otro factor importante a la hora de analizar el volumen ganadero del Altiplano Jumilla-Yecla, va directamente relacionado con la abundancia o escasez de zonas de pastos o de montes censados y que, en alguna medida, iban a facilitar el desarrollo de un determinado tipo de ganadería en detrimento de otra. En esta comarca había censadas en el Catastro de Ensenada, 3.976,86 has. de monte inútil y pedregoso, 643,49 has. de monte alto de pinares y 63.974,88 has. correspondientes a zonas de pastos, de las que 63.653,03 has., es decir el 99,6%, se ubicaban en el término de Jumilla, y de ellas, 63.308,4738 has. eran de Propios de la Villa³³, repartidas en 16 parcelas³⁴ y que según los Reales Privilegios de excepciones y franqueza del Concejo eran de aprovechamiento del común³⁵. Esta gran extensión de zonas de pastos, unas llanas y otras de montes, en el término de Jumilla, contrastaban con la poca superficie de esta utilidad en el de Yecla que apenas contaba con 221,85 has.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
JUMILLA	604	346	109	1200	8111	12297	390	23057
YECLA	156	464	16	1219	15689	4917	553	23014
** Total **	760	810	125	2419	23800	17214	943	46071

Densidad de ganado por Km² censado en el Altiplano Jumilla-Yecla

Localidades	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
JUMILLA	0.6	0.3	0.1	1.2	8.1	12.3	0.4	23.0
YECLA	0.5	1.4	0.1	3.7	47.6	14.9	1.7	69.9
** Total **	1.1	1.8	0.2	4.9	55.7	27.2	2.1	92.9

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La cabaña ganadera del Altiplano ascendía, a mediados del siglo XVIII, a 46.071 cabezas, que suponían el 5,3% del total censado el reino, pero con la particularidad de que el número de animales, en ambos términos, era

prácticamente igual y ello, a pesar de las diferentes superficies de cada municipio, y lo que es más importante la desigual extensión de zonas de pastos, como señalamos anteriormente. En la tabla VI, destaca el peso y la importancia del ganado lanar 51,66% del total censado, y del cabrío que alcanzaba el 37,36%, lo que implica que ambos tipos de ganado eran los predominantes en la comarca, al representar el 89,02% del total de cabezas censadas, que era el mayor porcentaje acumulado por estos dos tipos de ganados en todas las comarcas seguida de la de Yeste (88,85%) y la Mancha (87,03%). A su vez es necesario hacer hincapié en que la distribución casi simétrica del ganado lanar y cabrío en ambos municipios, al predominar el primero en Jumilla, tal vez por la mayor superficie de montes a la que se adaptaba mejor este tipo de ganado, y el lanar en Yecla, que pastaría, además de en las superficies de pastos en las zonas en barbecho, lo que era un factor determinante en la mayor productividad de las tierras dedicadas a cereales en el secano y en el regadío, además de que en el primer tipo de cultivo se prolongaran más los años en descanso de la tierra, por lo cual el estercolado de las tierras era mucho mayor en Yecla.

El tercer lugar por el número de cabezas correspondía al ganado asnal con un número, casi idéntico, de animales en ambos términos cuya máxima actividad era el transporte de mercancías a corta distancia, e incluso para el de personas, representando el 4,9% del total de ganado censado en la comarca, seguido del porcino con mayor importancia en Yecla, cosa lógica por el mayor número de habitantes en este último municipio, ya que este tipo de ganado era un complemento importante de la economía familiar y, en general, para el autoconsumo de los propietarios, al ser un animal con gran cantidad de grasas y de aprovechamiento de todas las partes del cuerpo. El porcentaje de ganado de cerda en la comarca era de sólo el 2,1% del total censado, bastante bajo y sólo similar al existente en la comarca de Almansa. El siguiente número de animales censados correspondía al ganado mular, con un 1,8% del total, y con una mayor presencia en el municipio de Yecla, que en el de Jumilla, tal vez por su utilización como animal de tiro en el campo, lo que explica la siembra abundante de cebada en ese término; esta presencia del ganado mular como animal de tiro queda constatada al ver como en Yecla sólo se censaron 24 bueyes de los eclesiásticos y 132 de los laicos, lo que da un total de 156 animales de este

tipo, por 161 en Jumilla; el ganado vacuno representaba el 1,1% del total censado en el Altiplano. En último lugar se encontraba el ganado caballar, mucho más abundante en Jumilla con 109 cabezas de ganado, en los que estaban incluidos los de,

"Dn Pedro Pablo Cutillas, vezino de esta Villa y residente en la de Hellín tiene una Yeguada que pasta en el término de la Villa de Ayora, Reino de Valencia, que se compone de quarenta yeguas, y una mulitada que parte del año pasta en el término de esta Villa, y otra parte en la de Hellín, la que se compone de treinta cabezas poco mas o menos, y Lorenzo Lozano también vezino de esta Villa, tiene otra parte de yeguada, que se compone de catorze cabezas, y pasta en el término de esta Villa"³⁶.

La paridad del número de cabezas de ganado en ambos términos, proporciona una densidad de 69,9 cab./km² en Yecla, por 23 cab/km² en Jumilla, lo que implica una media comarcal de 34,6 cabezas/km² censado, que sólo superaba a la media de la Vega del Guadalentín que, al igual que esta comarca, tenía el hándicap de haber declarado, en el Catastro de Ensenada, una extensión de Propios superior a la real, como ocurría en el término de Jumilla, por lo que esa densidad baja era, a todas luces engañosa y esta peculiaridad es, precisamente, la que hace recomendable aplicar el coeficiente de cabezas de ganado por vecinos, utilizado por José Manuel Pérez García en la jurisdicción de La Lanzada, y cuyo resultado es de 20,8 cabezas de ganado por vecino, media netamente superior a las 7 cabezas de ganado por vecino de La Lanzada, en la Galicia costera³⁷ y también, ligeramente superior, a las 14 cabezas de ganado por vecino del término de Yecla. En esta comarca es muy difícil el estudio del volumen de ganado trashumante en sus pastos, ya fuera de otras comarcas o de la provincia de Cuenca, pero la mayor frialdad media del clima, en invierno y verano, del Altiplano, no la hacía zona de importante atracción ganadera, ya que en la trashumancia de los ganados de Cuenca, al reino de Murcia, estudiada por Guy Lemeunier³⁸, se aleja del Altiplano, mientras que la posible trashumancia del ganado de esta comarca a otras del reino de Murcia, no era necesaria ya que, como señala el profesor Angel García Sanz, "es lógico suponer que el ganado sólo recurre a la trashumancia a partir del momento en que la extensión de los cultivos relacionados con la alimentación humana hace insuficiente los pastos en los lugares de residencia del propietario"³⁹, y en esta comarca la densidad de población era muy baja y la rotura de las zonas de prados no se produjo hasta

finales del siglo XVIII y durante el XIX, por lo que la abundancia de pastos se mantuvo, al menos durante gran parte del XVIII, además de que la ganadería, en especial la lanar, potenciaba la rentabilidad mediante el abonado natural y la población de esta comarca no había llegado al punto de ruptura del equilibrio entre desarrollo de la agricultura-ganadería, por lo que la expansión de esta última mantuvo su crecimiento.

Para concluir el análisis del potencial del Altiplano Jumilla-Yecla, se puede insistir en el gran peso del ganado lanar y cabrio en el conjunto comarcal, con el predominio de una variedad por municipio, el cabrio en Jumilla, donde se concentraban la mayoría de superficies de montes censados en la comarca, y el lanar en Yecla, que ante la falta de grandes superficies de dehesas, utilizaba los barbechos para pastar a la vez que el mayor abonado de estas tierras influía, de forma determinante, en la rentabilidad del labradío. Por otra parte en este último término había un predominio de las mulas como ganado de tiro en las faenas agrícolas, mientras que en Jumilla la elevada cifra de bueyes y la existencia de casas de campo o alquerías nos sugiere la mayor utilización de este tipo de ganado en las labores agrarias.

3. La distribución de la superficie comarcal.

En el Altiplano se censaron 133.171,37 has.⁴⁰, de las que 70.406,97 has. correspondían a zonas no roturadas de montes de pastos, y de ellas 63.874,88 has. (47,96 has. del total comarcal censado), eran de pastos, entre las que incluimos las 54.532,9423 has. de montes de pastos del término de Jumilla, 3.976,86 has. de montes inútiles y pedregosos (2,99% del total), 1.911,74 has. (1,44% de la superficie censada) de inútil por desidia, localizadas todas ellas en el término de Jumilla, y 643,49 has. (0,48% del total) de monte alto y pinar, lo que equivale a decir que el 52,87% del a superficie censada era superficie no roturada, a pesar de que la inútil por desidia no debe ser incluida en este grupo, ya que los peritos del Catastro, a este tipo de parcelas las cargaron con el valor dado a las tierras de labradío de inferior calidad, por lo que realmente eran 68.495,23 has., el 51,4% de la superficie declarada la que no estaba roturada. Es preciso hacer hincapié, una

vez más, a lo largo de este trabajo, en que la distribución o clasificación de los tipos de montes fue realizada de forma un tanto subjetiva, tal es el caso de los montes de pastos de Propios de Jumilla y los pastos declarados en la misma operación, que los hemos incluido en las zonas de pastos por el hecho de que en el mismo término se hace referencia a montes, o montes pedregosos o montes inútiles y en el de montes de pastos nos señala claramente una utilidad que el resto de denominaciones no tenían y de hecho, en la declaración de los Bienes de Propios, hay una partida de 14.000 reales por las "dehesas que van descritas en este asiento cujos pastos arrienda a diferentes Atos de ganados"⁴¹, mientras que en la tabla de valoración de los montes de todo tipo de este municipio se les asignó 0 reales de vellón⁴². Estas matizaciones son importantes si se tiene presente que en el término de Yecla, en la tabla de valoraciones se hacían diferencias notables, tales como que,

"A la [fanega] de Monte Alto poblado de Pinos regulan por la poca leña que produce un real de Vellón, al Año. A la Dehesa Dos, y la de Vajos nada por ser casi ninguno el Pasto"⁴³.

Estos matices nos parecen básicos, ya que en el fondo lo que hacen es recoger el aprovechamiento real que, en cada término, tenía un tipo de tierra, además de que la valoración se correspondía con la utilidad pública en multitud de casos lo que explica que los montes de Jumilla, al ser en su mayoría del Común, no tuvieran teóricamente utilidad a los particulares por lo cual la valoración era nula, mientras que las zonas de pasto y leña eran de particulares en Yecla, y por ello la valoración oscilaba de 1 a 2 reales, según la tasación efectuada por los peritos del producto que reportaba a sus dueños.

La distribución de las zonas no explotadas era muy diferente entre los dos municipios, pues si en el de Jumilla se censaban 3.962,89 has. de montes inútiles y pedregosos, en Yecla sólo ascendía a 13,97 has.; las 643,49 has. de monte alto y pinar eran íntegras de este último término, a la vez que las 221,85 has. de pastos, inútil por desidia se ubicaban también en este municipio. Es evidente que la importante zona de prados de la comarca repercutían en grandes beneficios para el Concejo de Jumilla, como ya hemos señalado anteriormente, que declararon 14.000 reales por su arriendo a ganaderos locales o foráneos, y esta cantidad muestra la riqueza de los pastos de Jumilla, pero que no era exclusividad de este término, ya que el Concejo de Yecla por los arriendos de

determinadas dehesas ingresaban 4039 reales y 28 maravedís que correspondían a,

"Las Yervas del Medio quarto de la Cabezuela y Arenales	309 rs.
" del Campo	400 ..
" de Zerberal	132..11 mrs.
" de Pozo	300..
" de Espinar	812..17.,
" de Almendros	375..
" del Carche	1700..
" de Arenales y Cabezuelas	11.. ⁴⁴

La explotación ganadera no era el único beneficio que se obtenía de las zonas no roturadas sino que también la explotación maderera fue otra de las riquezas que disfrutaban los titulares de las zonas de montes, como se recoge en los Privilegios de la villa de Jumilla, que citábamos en la nota 35, y que hacía referencia a la titularidad del Concejo. La mayor presencia de arbolado en este municipio se localizaba en las umbrías de El Carche, pero parece que sin llegar a formaciones muy compactas y repartidas, en especial, en la zona septentrional del término en la que había una mayor altitud, pero el calentamiento progresivo del clima y la menor pluviosidad que ya afectaba a todo el sureste español fue degradando, paulatinamente, las escasas zonas de bosques. A pesar de ello fue el encinar el arbolado que más se desarrolló en Jumilla pero ya, a mediados del siglo XVIII, la deforestación en este municipio era grande y el aprovechamiento se reducía a estepas, matorrales, cascoja, lentisco y romero. Situación diferente era la del término de Yecla, con una superficie de montes inferior a la de Jumilla, pero con mayor altitud media y más alejado de la influencia del Mediterráneo, pero con aprovechamiento también del Común⁴⁵.

Tabla VII

ARBOLADO DEL TERMINO DE YECLA

Pinos Carrascos crecidos	50.000
Pinos Chaparros	4.000
Alamos Blancos nuevos	2
Alamos Negros crecidos	812
Alamos Negros nuevos	2.299
Nogales medianos	3
Nogales nuevos	3
TOTAL ARBOLADO	57.119

FUENTE: A.G.S., Marina, legajo 748.

La publicación de la Ordenanza de Montes en 1748, que dio paso a la Visita de todos los montes del Departamento Marítimo de Cartagena, al que

pasaron a depender la mayoría de los montes del reino de Murcia y que, sólo en el término de Yecla se contabilizaron 57.110 árboles, localizados tanto en los montes comunes como en las tierras y haciendas de sus vecinos. El volumen de arbolado de este municipio era elevado para la pequeña superficie censada de montes que había, cuyo aprovechamiento habría que incrementar con la recogida de retamas, matorrales, cascoja, lentisco, etc., a pesar de que, a partir de la mencionada Ordenanza de Montes, cualquier tipo de corta de árboles debía ser solicitada al Departamento de Cartagena que, al menos, en los 10 primeros años lo habitual fue su denegación, salvo en contadísimas ocasiones.

La superficie en explotación agraria en la comarca del Altiplano Jumilla-Yecla ascendía a 64.676,14 has. (48,6% de la extensión censada) en la que había un claro predominio del seco con 63.408,54 has (98%) frente a 1.267,60 has. de regadío que, tanto en valores absolutos como relativos sólo superaba al existente en las comarcas de La Mancha (0,3%) y en el Campo de Cartagena (1,11%). El cultivo predominante en el seco, al igual que en todo el reino, era el labradío con una superficie sembrada de cereales de 54.664,70 has., equivalentes al 86,2% de este tipo de cultivo, porcentaje bastante elevado aunque, ligeramente inferior al de la Cuenca de Mula y al de la comarca del Noroeste, pero que una idea de la enorme superficie dedicada a la producción de cereales, en especial de trigo y cebada y bastante menor de centeno, al cultivarse sólo en las tierras de segunda y tercera calidad del término de Yecla. A la siembra en solitario de cereales había que agregar la de los cultivos mixtos de labradío-moreral, con una superficie de 783,98 has. (6,54% de la superficie cultivada de seco) y que consistía en sembrar en el interior cereales y marcar las lindes con árboles de moreras, de forma similar a las 76,99 has. de cultivo mixto de labradío-olivar y cuya superficie era muy poco representativa pero que, en conjunto, incrementaban la producción de cereales. El segundo cultivo por su extensión en la comarca era el atochar, con 3.170,69 has., equivalentes al 5% de la superficie de seco, porcentaje ligeramente superior al de la cuenca de Mula, pero claramente por debajo de las extensiones censadas en el resto de cuencas y mesetas interiores del reino de Murcia. La mayor aplicación del atochar era el espartizal, que si bien Vilá Valentí afirma que gran parte del *Campus Spartarius* no era vegetación natural sino debida, en

gran medida, a la repoblación púnica⁴⁶, Alfredo Morales da cuatro argumentos para concluir que esta vegetación era climática de la comarca del Altiplano Jumilla-Yecla⁴⁷, tal vez por las dificultades que entraña su cultivo, siendo defensor de que los agricultores se limitaban a limpiar las retamas que impedían su crecimiento pero que, en cualquier caso, su importancia era muy grande para las economías de los habitantes más pobres, ya que la recogida del esparto y su elaboración o la simple venta de la materia prima era una importante fuente de ingresos familiares.

Tabla VIII

Regadío-Secano y cultivos agrupados del Altiplano Jumilla-Yecla

R/S	CUL.	Fincas de	% Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.				
r 4		820	88.17	110	11.83	930	300944.2	86.44	47203.6	13.56	537.3638	87.11	79.5	12.89	616.88
r 10		126	90.00	14	10.00	140	63390.6	93.70	4259.1	5.30	60.7844	92.90	4.6	7.10	65.43
r 11		6	100.00	0	0.00	6	655.4	100.00	0.0	0.00	2.3652	100.00	0.0	0.00	2.37
r 12		142	87.65	20	12.35	162	28914.6	85.26	5000.0	14.74	20.4424	84.27	3.8	15.73	24.26
r 14		5	100.00	0	0.00	5	317.3	100.00	0.0	0.00	1.0184	100.00	0.0	0.00	1.02
r 16		0	0.00	1	100.00	1	0.0	0.00	0.5	100.00	0.0000	0.00	0.2	100.00	0.22
r 18		12	100.00	0	0.00	12	10253.2	100.00	0.0	0.00	8.0241	100.00	0.0	0.00	8.02
r 19		313	98.74	4	1.26	317	101018.4	98.16	1898.0	1.84	213.6755	98.26	3.8	1.74	217.46
r 20		566	89.98	63	10.02	629	85161.1	90.07	9385.8	9.93	104.3789	90.89	10.5	9.11	114.84
r 22		566	95.13	29	4.87	595	95281.7	93.28	6869.3	6.72	203.8180	93.88	13.3	6.12	217.11
s 2		133	84.18	25	15.82	158	0.0	*****	0.0	*****	2718.0877	85.73	452.6	14.27	3170.69
s 3		22	84.62	4	15.38	26	27220.0	93.16	2000.0	6.84	44.6752	92.75	3.5	7.25	48.17
s 4		2714	88.20	363	11.80	3077	2301901.8	86.62	355688.9	13.38	46662.2442	85.36	8002.5	14.64	54664.70
s 7		130	76.92	39	23.08	169	35784.0	77.85	10180.8	22.15	1488.3102	77.85	423.4	22.15	1911.74
s 10		28	93.33	2	6.67	30	102126.0	98.21	1860.2	1.79	774.5501	98.80	9.4	1.20	783.98
s 11		72	98.63	1	1.37	73	6371.0	96.34	242.0	3.66	75.2409	97.73	1.7	2.27	76.99
s 13		180	80.72	43	19.28	223	0.0	*****	0.0	*****	2933.9973	73.78	1042.9	26.22	3976.86
s 14		7	87.50	1	12.50	8	3166.0	97.30	88.0	2.70	24.9650	96.62	0.9	3.38	25.84
s 16		12	100.00	0	0.00	12	736.5	100.00	0.0	0.00	643.2749	100.00	0.0	0.00	643.27
s 17		42	97.67	1	2.33	43	0.0	*****	0.0	*****	63870.6911	99.99	4.2	0.01	63874.88
s 18		1	100.00	0	0.00	1	225.0	100.00	0.0	0.00	1.0481	100.00	0.0	0.00	1.05
s 19		205	97.16	6	2.84	211	116555.6	98.17	2176.4	1.83	581.5145	98.92	6.3	1.08	587.85
s 20		466	97.49	12	2.51	478	78121.1	93.93	5045.8	6.07	678.6170	96.30	26.0	3.70	704.66
s 22		205	90.31	22	9.69	227	154769.0	86.73	23678.0	13.27	1226.4205	85.58	206.7	14.42	1433.07
** Total **		6773	*****	760		7533	3512912.5		475576.5	*****			10295.9		133171.37

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El tercer cultivo en la comarca era el viñedo con una superficie en este tipo de cultivo, de 1.433,07 has. (equivalente al 2,3% del secano), y si ya desde antiguo había noticias de su expansión en la comarca, el proceso de mayor crecimiento no se dio hasta el último tercio del XVII que comenzó a extenderse tanto en las nuevas zonas roturadas, como en antiguas superficies dedicadas a cereales, de forma similar a lo que ocurría con el olivar, aunque siempre en menores superficies, ya que a mediados del XVIII se extendía por

704,66 has., equivalente al 1,1% del secano, y que si bien el desarrollo partió del siglo XVII, pero que al igual que la vid el mayor crecimiento fue posterior, en la que se incluirán las 587,85 has. (0,93% del secano) del cultivo mixto de olivar-viña, que finalmente se dedicarían sólo a uno de estos cultivos arbóreos. El resto de cultivos eran casi excepcionales en esta comarca, como eran las 48,17 has. de azafrán, con mayor extensión en las tierras manchegas o en la cuenca de Hellín más que en el Altiplano, así como las 25,84 has. de cultivo mixto, de labradío-vid, que se repartía en 8 parcelas, y una sola parcela de moreral con una superficie de 1,05 has.

En las tierras de regadío de la comarca había una mayor variedad de cultivos, como ocurría en todas las huertas de la comarca, como consecuencia de las mayores posibilidades que ofrecía el cultivo con abundante agua a falta en la comarca de cursos fluviales de carácter permanente, hizo que el agua de riego procediera de las fuentes existentes en cada uno de los términos del Altiplano. Las 1.267,6037 has. de regadío se distribuían entre los 862,3945 has. de Yecla y las 405,2092 has. de Jumilla. En el primer municipio había una tradición en cuanto a la abundancia de aguas en las llamadas Fuente Principal, situadas junto al denominado "Cerro de la Fuente", y cuya administración era propiedad municipal que cobraba a los labradores el derecho de acequiaje, que era uno de los principales ingresos del Común de esta villa, y se elevaba a la cifra de 1.933 reales⁴⁸. El origen de esta fuente no está claro, habiendo opiniones para todos los gustos y dada la configuración del terreno, lo más probable es una aparición de forma espontánea, además de que la abundancia de manantiales en las proximidades de ésta, parece concordar con la creencia generalizada, ya desde antiguo, de que en las profundidades del cerro de la Fuente había una caudalosa corriente o río subterráneo que daba lugar a los diferentes manantiales. Esta hipótesis del siglo XVII, propició numerosos proyectos en el municipio para aumentar el caudal y con ello la superficie de regadío del municipio, y así en 1670, se realizaron las primeras perforaciones con pólvora, cerca de la ermita de la Magdalena, en el cerro de este nombre, dieron lugar a tan abundantes surtidores, que fue necesaria la obturación de todos ellos ante el peligro de inundación de gran parte del término, volviendo a repetirse la operación en 1680 con resultados similares. La observación de los veneros existentes confirmaron

la corriente de agua interna, lo que llevó a don Pedro Jiménez Espinosa, alcalde mayor de la villa, a solicitar al Consejo de Castilla ayuda para la explotación de dichas aguas ante la falta de acuerdo entre los vecinos, a lo que el monarca Felipe V, en 1717, concedió permiso para que se realizara el alumbramiento a costa del erario público, con un presupuesto de 230.055 reales inició las obras y las primeras cavernas descubiertas y recorridas confirmaron que "el brazo de río que había reconocido tenía de profundidad cinco varas y una cuarta y dos varas escasas de ancho; que era muy rápida su corriente y se sumergía, por entre unas piedras, por el centro de la tierra"⁴⁹. Estas obras se paralizaron a los dos años, hasta que en 1727, un vecino de Madrid, don José Chornet, solicitó a S.M. permiso para la realización de excavaciones a costa suya y la de otros socios, a cambio de ventajas en su explotación tanto para él, como para el Concejo, licencia que le concedió el rey en diciembre de 1734, por lo que se formó una Compañía entre los años 1736 y 1738. Esta se disolvió en 1748, concediendo todos los derechos al ingeniero, integrante de la misma, don Pedro Saturnino de Velasco, que finalmente también abandonó los trabajos. De esta forma fracasó el más ambicioso proyecto de incrementar la zona irrigada de Yecla y como escribía Giménez Rubio,

"El último dato que han tenido presente las gentes en las épocas mencionadas para formar el susodicho criterio, consiste en la dirección que traen las aguas desde la llamada Lorca de Villegas a la laguna que existía en Villena y que desapareció por abrir un gran zanjón de desagüe. La formidable corriente que atraviesa por el fondo de aquella sima o torca, de la cual se cuentan sucesos que asombran, dicen que trae visiblemente la dirección de esta Villa"⁵⁰.

A pesar de estos presagios tan optimistas para el regadío de la villa de Yecla, el Concejo acordó en 1760 "y en virtud de pliego de condiciones que a tal efecto se redactó, «no se había de profundizar al nivel de la Fuente Antigua para no perjudicar a las aguas de la misma ni a sus herederos»"⁵¹. Este Acuerdo supuso el fin de todo intento expansionista del regadío durante el siglo XVIII, ya que no se volvieron a realizar nuevos alumbramientos de agua hasta la siguiente centuria.

En el término de Jumilla los primeros documentos que hablan del uso y distribución de las aguas se remontan a un testamento de 1.450, y al igual que ocurría en el término de Yecla, por la carencia de cursos fluviales permanentes, el regadío se abastecía de las fuentes del término, siendo la principal "el

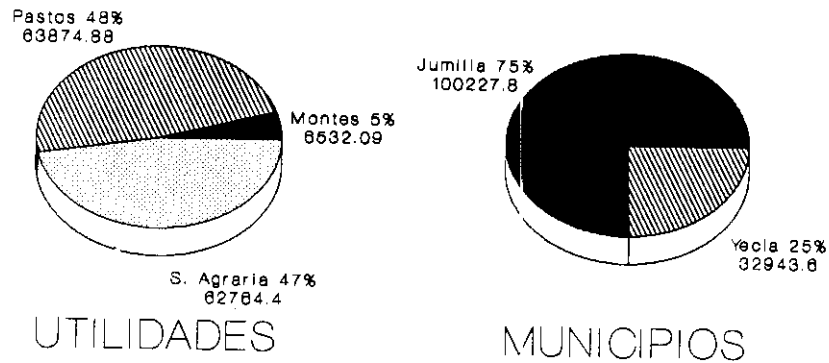
manantial denominado Fuente de Tobarra, o de la Villa, o Cerco"⁵², cuyo nacimiento se localiza al noroeste de la villa de Jumilla, a unos cuatro kilómetros, en las estribaciones del sureste del Cerro de la Fuente, y que regaba la huerta de Jumilla, ubicada en las inmediaciones del núcleo de población. Su regulación es conocida por el primer libro Padrón de Aguas, que corresponde a 1480, en el que se describe como las aguas se tomaban en los caños de Santa María y por una acequia se canalizaban hasta la huerta y, según escritura de 1589, al menos en este año se hicieron otras para fortalecimiento de la acequia principal⁵³. El riego de las aguas de la fuente de Tobarra, tiene su división en jarros, y tandas, cuya distribución era,

"Comienza poco mas de un quarto de legua distante del pueblo en el partido que llaman *Pradico Somero*. Corresus brazales para la Vega solo nueve meses por tandas, y cualquiera de ella consta de 23 dias; pero los Señores de agua solo tienen 21 porque los dos restantes sirven al salario del *fiel* del Jarro, y á los enjuages de sus zanjás. Tanto de dia como de noche al entrar del agua en una propiedad ó tahulla, se coloca el jarro en su margen, llenándose de agua si ha de ser completo; si horteras hasta la misma línea que describe su número, y no mas. Los 15 sábados desde Junio hasta setiembre es franca el agua, sin algúr interés: riega por su orden los huertos de la ribera que hacen el surtido de hortalizas en beneficio del Pueblo, y otros confinantes. Se destinan asimismo hasta dos horas de agua respectivas á los 15 sábados para el huerto anexo al Convento de las Llagas, Menores Descalzos de San Francisco. Todo compone 16 días sobre seis horas"⁵⁴.

Como se puede deducir de los dos sistemas de reparto del agua descrito en los dos municipios del Altiplano la propiedad del agua estaba separada de la tierra, a pesar de que los derechos sobre el agua se ejercían de acuerdo a las *Ordenanzas de Aguas*, controladas por los Jueces del Agua, nombrados por los Concejos, confirmándose en esta comarca la teoría de Guy Lemeunier, según el cual "la separación caracterizada los regadíos con recursos modestos, mayoritarios en la provincia"⁵⁵, además de que la escasa importancia del regadío en esta comarca propiciaba unas transacciones nada belicosas y bastante tranquilas, muy lejos de lo que ocurría en el importante regadío de Lorca o de la Vega del Guadalentín.

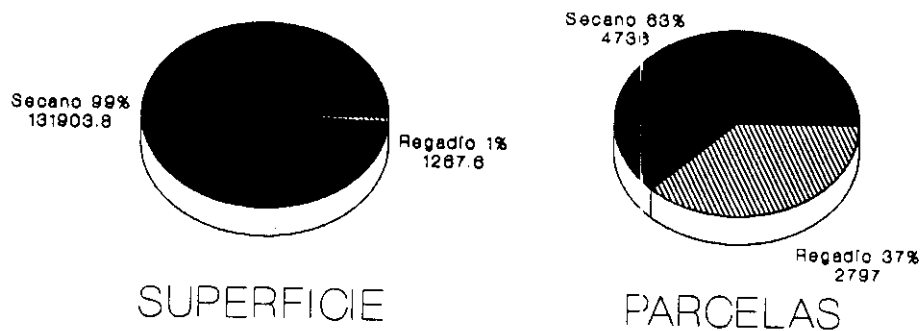
Al analizar los principales cultivos del regadío del Altiplano, se encuentra en primer lugar, al igual que en todas las comarcas del reino, el labradío, sembrado en 616,88 has., equivalentes al 48,7% del regadío, pero con una rentabilidad muy superior a la del secano a lo que se debe unir que en este cultivo había cosechas anuales frente a las alternas del secano, pero que la

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

pequeña extensión de este cultivo facilitaba un reparto más equitativo, a la vez que insistir en la elevada productividad de la cebada en Yecla, que superaba a la de todos los pueblos de Castilla en las encuestas realizadas por Jean-Pierre Amalric⁵⁶, así como la del maíz, bastante más elevada en Jumilla que en Yecla y la más elevada del reino, favorecía la recogida de cereales para el autoconsumo. La superficie dedicada a labradío era mayor en Yecla con 494,03 has., en cuyo municipio era el cultivo mayoritario en la huerta, mientras que en Jumilla con 122,86 has. ocupaba el segundo lugar, por detrás de la vid. En segundo lugar estaba el cultivo mixto de olivar-viña con una superficie de 217,46 has. que representaban el 17,16% del regadío localizadas todas ellas en el término de Yecla, seguidas de 217,11 has. de viña, equivalentes al 17,13% del regadío con una gran supremacía en Jumilla, en dónde con una extensión de 174,86 has. era el primer cultivo de las huertas de este municipio, mientras que en Yecla su extensión se reducía a 42,25 has.; a continuación el olivar ocupaba 114,84 has., el 9,06% de la huerta del Altiplano, con 81,28 has. en Jumilla y 33,55 has. en Yecla. Es importante resaltar la expansión que en esta comarca alcanzaba la viña y el olivar, que bien en cultivo solitario o mixto tenían una extensión de 549,41 has., equivalentes al 43,3% del regadío, superficie casi idéntica a la del labradío, algo que sólo ocurría en la cuenca de Mula y en el Altiplano.

El resto de cultivos del regadío eran muy reducidos, estando a la cabeza las 65,43 has. de cultivo mixto de labradío-moreral, con mayor importancia en Yecla (48,75 has.), que en Jumilla (16,68 has.), además de que la presencia del moreral en esta comarca es considerada excepcional por el profesor Alfredo Morales⁵⁷, por el clima de la comarca, y que sólo se explica por la importancia de la industria sedera murciana a mediados del siglo XVIII, y que llega a ocupar el 5,16% de la superficie de regadío. A continuación se encontraban las 24,26 has. de hortalizas, distribuidas entre las 14,73 has. de Yecla y las 9,53 has. de Jumilla, que además de tener la mayor valoración de los cultivos de la comarca, tenían una gran importancia por los productos que facilitaba para la alimentación de los vecinos de esta comarca. El resto eran cultivos con escasa importancia por su extensión, aunque dignos de reseñar por su variedad, como las 8,02 has. de moreral, cerrado todas ellas en el término

de Yecla, las 2,37 has. de labradío mixto de regadío con moreral, las 1,02 has. de labradío con hortalizas en Yecla, y por último las 0,22 has. de monte de regadío también en Yecla.

La variedad de cultivos en el regadío era mucho más grande en el municipio de Yecla, a la vez que en Jumilla, la viña ocupaba el primer lugar con un 43,1% del perímetro irrigado, seguida del labradío (30,3%) y el olivar (20,1%), lo que representa una inferior diversidad de cultivos en Jumilla que lo que era normal en las huertas, y que es bastante diferente a los cultivos de Yecla donde la supremacía del labradío era clara, además de que el cultivo mixto de olivar con viñas era superior al cultivo individual de cada uno de sus arbustos y que la presencia en el Altiplano de un cierto desarrollo de esos cultivos se incrementó en los años posteriores hasta la actualidad y que es producto de la especialización agraria del Altiplano.

3.1. La parcelación.

De forma paralela a la expansión de los cultivos hemos de aproximarnos al tipo de parcela que había en cada uno de los términos, así como en cada cultivo y labor, lo que nos acerca a la realidad del paisaje agrario imperante en el Altiplano. Las 133.171,37 has. censadas en la comarca de Yeste estaban repartidas entre sólo 7.533 unidades, de las que 16 correspondían a los Propios de Jumilla. En la distribución por cultivos había 4.736 parcelas de secano (62,9%) y las 2.797 restantes de regadío (37,1%), lo que a primera vista y ante la inmensa superficie del primer tipo de cultivo nos presenta una unidad de producción mucho mayor que en el regadío.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DEL ALTIPLANO							
	SECANO		Regadío		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
JUMILLA	2.471	99.822,55	1.758	405,21	4.229	100.227,76	7,26
YECLA	2.265	32.081,21	1.039	862,39	3.304	32.943,60	24,74
TOTAL	4.736	131.903,76	2.797	1.267,60	7.533	133.171,36	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En el conjunto comarcal la parcela media era de 17,68 has. que, a

gran distancia, era la mayor del reino, ya que le seguía la de la Mancha con 10,85 has., siempre que contabilicemos los bienes de Propios censados en la comarca, todas ellas de pastos y montes como ya hemos indicado, y que sin contabilizar esas 16 parcelas que sumaban 63.368,4738 has., la unidad de producción del Altiplano descendía a 9,29 has., que sólo era superada por la de la comarca de la Mancha (9,61 has.).

Si el tamaño de la parcela media de la comarca era muy elevada, en la tabla IX se representa la distribución de las unidades de producción y de las superficies de cada uno de los términos del Altiplano⁵⁸, reflejando a primera vista la desproporción existente entre los dos tipos de cultivos, ya que si la unidad de producción en el secano era de 27,85 has., el tamaño más elevado de todo el reino y excesivamente extensa ya que la siguiente era la parcela de secano de la cuenca de Hellín, con 19,56 has., mientras que en el regadío la unidad de producción media era de 0,45 has., una de las más pequeñas del reino que sólo superaba a las de la Cuenca de Mula, Vega Alta del Segura, comarca de Yeste y Campo de Cartagena, todo ello, teniendo presente los bienes de Propios, ya que sin ellos la unidad de producción media en el secano descendía a 14,53 has., sólo inferior a la de la cuenca de Hellín, mientras que la del regadío permanecía igual. Por municipios, la parcela de mayor tamaño en el regadío era la de Yecla con una unidad de producción de 0,83 has., frente a las 0,23 has. de Jumilla. Si no contabilizamos los bienes de propios, en el regadío no había modificaciones, mientras que el secano sigue siendo superior la de Jumilla (14,88 has.), pero sólo muy ligeramente, a la de Yecla (14,16 has.).

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL ALTIPLANO

	SECANO		Regadío		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	105	2,2	1.591	56,9	1.696	22,7
De 0,25 a 0,99 Has.	559	11,8	936	33,5	1.495	19,8
De 1 a 2,9 Has.	1.053	22,2	230	8,2	1.283	17,0
De 3 a 4,9 Has.	649	13,7	22	0,8	671	8,9
De 5 a 9,9 Has.	875	18,5	17	0,6	892	11,8
De 10 a 24,9 Has.	829	17,5	1	0,0	830	11,0
Más de 25 Has.	666	14,1	-		666	8,8
TOTAL	4.736		2.797		7.533	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares

El reparto de las parcelas por tamaños en el regadío y en el seco, de la Comarca del Altiplano (tabla X), incide en el desequilibrio existente entre el número de unidades de producción de cada uno de los cultivos, ya que si bien en el seco, algo más de una quinta parte de las parcelas (22,2%), tenían entre 1 y 2,99 has., en el regadío el 90,4% de las parcelas no alcanzaban la hectárea, pero es mayor este desequilibrio al analizar las parcelas medias de 3 a 10 hectáreas que había en cada tipo de cultivo, pues si en el seco alcanzaba el 32,2%, en el regadío sólo representaban el 1,4% de las unidades de producción, esta gran desigualdad, entre los tipos de parcelas, queda más a la vista al comprobar que mayores de 5 has. sólo había un 0,6 de las unidades de producción censadas de regadío frente a la mitad de las del seco (50,1%), lo que nos presenta una parcela en el seco de grandes dimensiones frente a unos bancales de regadío excesivamente pequeños que facilitaba una mejor distribución de la propiedad del regadío y de la renta que generaba se repartiera entre un numeroso grupo de pequeños hacendados.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA

	Regadío			SECANO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	-	-	-	158	3,3	3.170,69	158	2,1	3.170,69
Azafrán	-	-	-	26	0,5	48,17	26	0,3	48,17
Labradío	930	33,2	616,88	3.077	65,1	54.664,70	4.007	53,0	55.281,58
La-Ho-Mo.	140	5,0	65,43	30	0,6	783,98	170	2,3	849,41
La-Ho-Ol.	6	0,2	2,37	73	1,5	76,99	79	1,1	79,35
Hortaliza	162	5,8	24,26	-	-	-	162	2,2	24,26
Montuosas	1	0,0	0,22	404	8,5	6.531,87	405	5,4	6.532,09
Pastos	-	-	-	43	0,9	63.874,88	43	0,6	63.874,88
La-Ho-Vi.	5	0,2	1,02	8	0,2	25,84	13	0,2	26,86
Moreral	12	0,4	8,02	1	0,0	1,05	13	0,2	9,07
Olivar-Viña	317	11,3	217,46	211	4,5	587,85	528	7,0	805,31
Olivar	629	22,6	114,84	478	10,1	704,66	1.107	14,7	819,50
Viña	595	21,3	217,11	227	4,8	1.433,07	822	10,9	1.650,18
TOTAL	2.797		1.267,60	4.736		131.903,76	7.533		133.171,37

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Las zonas de regadío en el término de Jumilla eran muy reducidas, como ya hemos visto y se ubicaba fundamentalmente en el partido del Pradico, en las proximidades de la villa, y el resto de forma aislada al lado de algunas de las fuentes, pero la mayor extensión se abastecía de las aguas de Tobarra en el partido anteriormente citado. En el término de Yecla, la extensión de regadío era el doble de la del otro municipio de la comarca y

se ubicaba en los márgenes de la "Fuente Principal", situada bajo el "Cerro de la Fuente", a pesar de que había zonas irrigadas al lado de algunas pequeñas fuentes y sobre todo a partir del siglo XIV se ampliaron zonas, hasta ese momento muy reducidas, pero con riego propio como el Hondo del Campo de la villa. En ambos términos el agua era propiedad privada y en Yecla el mayor propietario de la mayoría de los Jarros era el Concejo.

3.2. Los principales cultivos.

La abundancia de parcelas estaba en relación directa de la mayoría de los cultivos, salvo las lógicas excepciones que se correspondían con las zonas no roturadas que en pocas parcelas agrupaban grandes superficies. En efecto, el labradío, cultivo mayoritario en la comarca, concentraba el 53,19% de las unidades de producción, seguidas de las dedicadas a olivar con el 14,7% del total y las plantadas de vid con el 10,91% del total de unidades de producción censadas en el Altiplano, quedando patente que en este último cultivo la parcela media era bastante superior a la plantada de olivar. Del resto de cultivos censados en la comarca la distribución por número de parcelas eran las del cultivo mixto de olivar-viña con un 7,01% de las censadas, y el de labradío-moreral con sólo el 2,27% de las unidades de producción, a pesar de tener una extensión ligeramente superior al anterior cultivo, y a gran distancia de la superficie dedicada a las hortalizas que sin embargo en parcelas tenían un porcentaje muy parejo (2,15%). El resto de cultivos, como señalamos al ver la distribución de superficies, eran muy reducidos y al ser de regadío las parcelas también escasas, que de mayor a menor, eran las de labradío-olivar con un 1,05%, azafrán un 0,35%, y un 0,17% respectivamente de las unidades de producción de cultivo mixto de labradío-viña y moreral. La superficie no roturada era aquella en la que había un reducido número de parcelas, a pesar de ocupar una gran superficie, debido al gran tamaño de cada una de las fincas censadas y así en primer lugar sobresalía el 5,38% de las parcelas de montes, que se extendían por el 4,91% de la superficie censada, seguido del 2,10% de las de atochar y el 0,6% de montes de pastos y prados que ocupaban el 47,96% de la

extensión de la comarca.

La escasísima superficie de regadío del Altiplano Jumilla-Yecla se distinguía por una mayor variedad de cultivos y por la distribución de las parcelas más equitativa y variada que en el secano y así, a pesar del predominio del labradío, con el 33,2% de las unidades de producción, tenía una gran importancia tanto la superficie como el número de parcelas del olivar con el 22,6% de las censadas, seguido del 21,3% de las de viña y del cultivo mixto de olivar-viña otro 11,3%, lo que implica que de los cultivos de olivar y viña había en el regadío del Altiplano un 55,2% de las unidades de producción que presentan claramente la importancia que tenían estos cultivos, en esta comarca, que sobrepasaban, de forma clara al labradío. El resto de cultivos de la huerta ocupaban menor superficie y, lógicamente, el número de unidades de producción era inferior, así las hortalizas tenían un 5,8% del las parcelas, el cultivo mixto de labradío-moreral un 5,0% y ya, con muy pocas unidades de producción, estaban el moreral (0,4%), el labradío-olivar (0,2%) y el labradío-viña (0,2%).

Tabla XII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DEL ALTIPLANO

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	2.646	35,1	81.858,5253	61,5
Segunda	1.886	25,1	15.941,0972	12,7
Tercera	3.001	39,8	34.375,6743	25,8

* Incluidas las 229 de única calidad que sumaban 4.050,9273

En la tabla XII quedan distribuidas la superficie de las tierras censadas y de las parcelas por calidades de tierras, en las que hay una presencia importante de las tierras de primera calidad, a pesar de que puede ser engañosa, si se tiene presente que en ella están incluidas las abundantes tierras de montes y prados considerados de primera, así como las de atochar censadas como de única calidad, lo que produce una situación equívoca en todas las comarcas, pero aún más en aquellas, como en este caso, en que las superficies inútiles eran muy abundantes. El 61,5% de tierras censadas de primera y única calidad, es un porcentaje elevado pero que está supervalorado al incluir las zonas montañosas, agrupaban al 35,1% de las unidades declaradas y que en las de segunda calidad alcanzaban una cuarta parte de las parcelas

totales en la comarca y que suponían un porcentaje de tierras muy reducido, un 12,7% del total, sólo superior al que se daba en la Vega del Guadalentín y en la Cuenca de Hellín. Las tierras de inferior calidad agrupaban algo más de una tercera parte de las parcelas censadas (39,8%) y una cuarta parte de la superficie declarada (25,8%), pero debemos tener presente que entre las tierras de segunda y tercera calidad, agrupaban el 79,34% de la superficie útil de la comarca, con lo que las de primera calidad, sólo suponían una quinta parte de la extensión en explotación (20,66%), ya que en la tabla XII están contabilizadas todas las tierras censadas en la comarca.

Tabla XIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DEL ALTIPLANO

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	-	-	21	30	42	30	35
Azafrán	1	9	9	6	1	-	-
Labradío	470	468	733	460	677	664	537
La-Ho-Mo.	78	50	19	4	6	6	7
La-Ho-Ol.	10	42	24	1	2	-	-
Hortaliza	138	24	-	-	-	-	-
Montuosas	1	7	91	62	88	105	51
Pastos	-	-	6	6	4	-	25
La-Ho-Vi.	3	6	1	1	1	1	-
Morerál	5	5	2	1	-	-	-
Olivar-Viña	85	274	122	25	15	6	1
Olivar	596	300	158	28	19	5	1
Viña	309	310	97	47	37	13	9

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El estudio del tamaño de las parcelas por cultivos nos confirma la tendencia que había en los predominantes en el regadío, con un tamaño muy pequeño, a diferencia de las de secano o, aquellas unidades no roturadas que eran de grandes dimensiones, como ocurría con las zonas montañosas en que un 38,5% de las parcelas censadas eran superiores a las 10 has., mientras que en las de prados y montes de pastos más de la mitad (58,14%), superaban las 25 has., mientras que un 41,14% de las parcelas de atochar superaban las 10 has. con lo que su tamaño medio era mayor a las de montes. En las tierras en explotación y cultivadas en la comarca del Altiplano, las de mayor tamaño correspondían a las de labradío, cultivo predominante en la comarca, y en las que había una tendencia a la unidad de producción de tamaño grande, ya que un 11,7% tenían una superficie entre un cuarto y una hectárea y, un 18,3% entre una y tres hectáreas, pero el 11,5% de las parcelas entre tres y cinco hectáreas y, lo que es más llamativo es que, un 46,9% de las unidades de producción sembradas

de cereales eran superiores a las cinco hectáreas, algo inusual en las comarcas, hasta ahora analizadas, y que nos presenta como nos acercamos a la meseta manchega con grandes parcelas de secano sembradas de cereales, mientras que parece lógico que el 23,4% de las unidades de producción dedicadas a granos que eran inferiores a una hectárea (938 parcelas), eran muy similares a las 930 parcelas de cereales censadas en el regadío de la comarca. El azafrán que sólo se cultivaba en el secano, en parcelas de pequeño tamaño, ya que un 38,5% eran inferiores a una hectárea, a la vez que el 73,1% de las unidades de producción no alcanzaban las tres hectáreas.

A diferencia de lo que sucedía en otras comarcas del reino de Murcia, la existencia en el Altiplano de una parcela media de gran tamaño, influía en las unidades de producción del secano, lo que explica el que había parcelas superiores a las cinco hectáreas plantadas de viña (7,2%) y de olivar (2,3%), tamaño casi inexistente en otras comarcas dedicadas a esos cultivos, a pesar de que en el olivar había un claro predominio de unidades inferiores a la hectárea (80,9%) al igual que en las plantadas de vid (75,3%), mientras que las mayores de una hectárea y que no alcanzaban las tres, en el olivar eran un 14,3% y en las dedicadas a la vid un 11,8%, de lo que se deduce que las tierras dedicadas a olivar eran ligeramente de menor tamaño que las plantadas de viña, a la vez que las tierras sembradas del cultivo mixto de olivar-viña eran de mayores dimensiones, al tener un 68% inferiores a una hectárea y un 23,10% entre una y tres hectáreas. En el cultivo mixto de labradío-moreral había un predominio de las parcelas inferiores a la hectárea (75,3%), a pesar de existir un 11,2% de las unidades de producción de este cultivo superiores a las cinco hectáreas, porcentaje no muy habitual para este cultivo en otras comarcas. Las parcelas de menor tamaño las encontramos en los cultivos con mayor presencia en el regadío, como las dedicadas a hortalizas con un 85,2% de las parcelas inferiores al cuarto de hectárea y todas ellas por debajo de la hectárea, de forma similar a lo que ocurría con los cultivos restantes, que no llegaban al cuarto de hectárea el 23,1% de las dedicadas a labradío-viña, y el 12,7% de las de labradío-olivar, mientras que no alcanzaban la hectárea, el 69,2% y el 65,8% respectivamente, siendo notorio que hubiera un 2,5% de las parcelas dedicadas a labradío-olivar superiores a las cinco hectáreas.

De todos los porcentajes expuestos y de la distribución de las parcelas, por tamaños y cultivos, expuestos en la tabla XIII, se deduce que las tierras sembradas de cereales eran las de mayores dimensiones alcanzando una parcela media de tamaño grande, mientras que en el azafrán había una tendencia a las unidades de producción de tamaño medio, casi similares a las dedicadas al cultivo mixto de olivar-viña, mientras que las plantadas de estos arbustos de forma individual, eran algo inferiores en su conjunto. Se puede afirmar que en el Altiplano Jumilla-Yecla, a pesar de la existencia de importantes superficies de montes, prados y montes de pastos, en el conjunto de las tierras en explotación había un predominio de las unidades de producción medias, ya que inferiores a una hectárea había sólo un 42,3%, de las parcelas, porcentaje netamente inferior a la mayoría de las comarcas, salvo la Mancha, como el Noroeste (66,1%), Yeste (79,5%) o la Cuenca de Hellín (65,1%).

4. El reparto de la propiedad agraria.

En la distribución de la propiedad agraria censada en la comarca es muy llamativa el escaso porcentaje de haciendas en poder de los forasteros, sólo el 7,7% de la superficie censada y el 11,9% del producto bruto agrario declarado en el Altiplano, porcentajes escasos, ya que en extensión sólo era superior a los del Campo de Cartagena (6,2%) y Vega del Guadalentín (6,2%), mientras que en las rentas de los bienes raíces sólo estaba por encima del Campo de Cartagena (10,1%), pero estos porcentajes, estaban en parte, alterados por los importantes bienes de Propios de los dos términos, al menos en lo referente a la superficie declarada. Si para contrastar mejor los patrimonios en poder de los vecinos, no contabilizamos los bienes de Propios, los forasteros controlaban el 14,7% de la superficie censada, porcentaje sólo superior al del Campo de Cartagena, y el 12% de la valoración agraria de los bienes raíces censados en la comarca, inferior al resto de comarcas, excepto a la anteriormente citada. Por otra parte sobresale la proporcionalidad existente entre la superficie y las rentas en poder de los forasteros de la comarca, pero al ser ligeramente superior la extensión agraria, en principio, se puede afirmar que las tierras no eran las de mejor calidad, al ser superior el tanto por ciento de la superficie al de la

valoración agraria.

Tabla XIV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA									
	SECANO			Regadío			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	4.217	121.723,64	2.826.976	2.556	1.151,87	685.936	6.773	122.875,51	3.512.912
Forasteros	519	10.180,12	400.960	241	115,74	74.616	760	10.295,86	475.576
TOTAL	4.736	131.903,76	3.227.936	2.797	1.267,61	760.552	7.533	133.171,37	3.988.488
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.									

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Para el conocimiento de la distribución de la propiedad entre los titulares, hemos agrupado todas las parcelas de secano de cada propietario en un sólo registro por hacendado y en otro las de regadío, con lo que se puede abordar la estructuración de la riqueza agraria de la comarca según los patrimonios de cada tipo de cultivo que ascendían a 1.796, contabilizando los bienes de Propios de los dos términos, de los cuales sólo los de Jumilla eran de tierras de pastos y montes, que no los vamos a contabilizar porque su gran extensión nos distorsionaría la distribución de los patrimonios censados en el Altiplano, además de que su aprovechamiento por todos los vecinos, según los Privilegios de la villa de Jumilla, a pesar de que la Ordenanza de montes de 1748, impedía la corta de todo tipo de árboles, pero no la recogida de leña, retamas y lo que era más importante, el pasto para el ganado, ya que su gran superficie permitía tanto el arrendamiento de gran parte de ellos a ganaderos de otros términos, como el aprovechamiento para la ganadería local. Como el término de Yecla no declaró superficie alguna de su titularidad, sólo lo hizo de varios derechos entre ellos el de pastos en varias dehesas, los patrimonios que vamos a considerar en el altiplano no incluyen los Propios de Jumilla y se limitan a los 1.795 restantes, que agrupaban 69.800,6741 has. y una valoración catastral de 3.988.456 reales.

La distribución de los patrimonios, al igual que ocurría en la mayoría de las comarcas del interior, nos presenta un gran contraste entre la extensión que acaparaban los patrimonios inferiores a una hectárea y los que eran superiores a las 100 has., manteniendo la tendencia ascendente, inversamente proporcional del número de patrimonios y la superficie que acumulan. En esta línea, los patrimonios inferiores a la hectárea en el

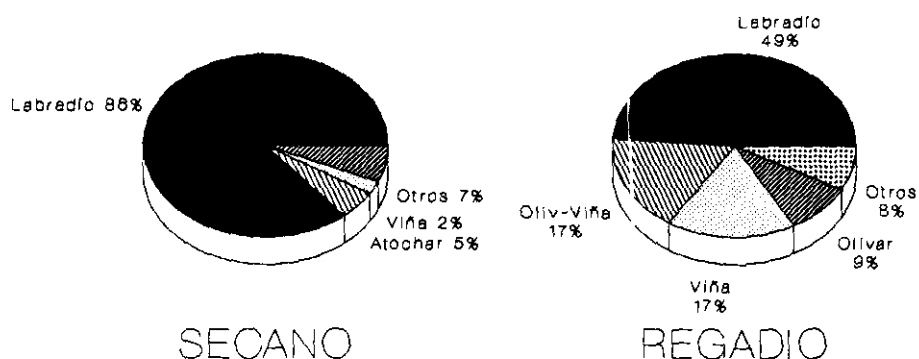
Altiplano, agrupaban el 34,71% del total de la comarca, sin contabilizar los Propios de Jumilla, pero sólo representaban el 2,96% de la valoración catastral y el 0,37% de la superficie censada. Parece claro que de este primer peldaño se deduce que el número de patrimonios inferiores a la hectárea era ligeramente inferior al de las comarcas hasta ahora analizadas, existiendo grandes diferencias con zonas próximas como en el caso de la comarca de Yeste cuyo porcentaje era 10 puntos superior (44,79%), lo que lógicamente hacía variar, de forma ostensible, la superficie y renta que concentraban del total comarcal.

Tabla XV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DEL ALTIPLANO*						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	623	34,71	256,6487	0,37	118.017,19	2,96
De 1 a 9,99 Has.	570	31,76	1.847,4114	2,65	501.473,31	12,57
De 10 a 99,99 Has.	424	23,62	15.959,9260	22,86	994.710,56	24,94
De 100 a 249,9 Has.	104	5,70	15.686,3480	22,47	704.658,06	17,67
250 Has o Más	74	4,12	36.050,3400	51,65	1.669.597,00	41,86
TOTAL	1.795		69.800,6741		3.988.456,00	
* Sin contabilizar los Bienes de Propios						

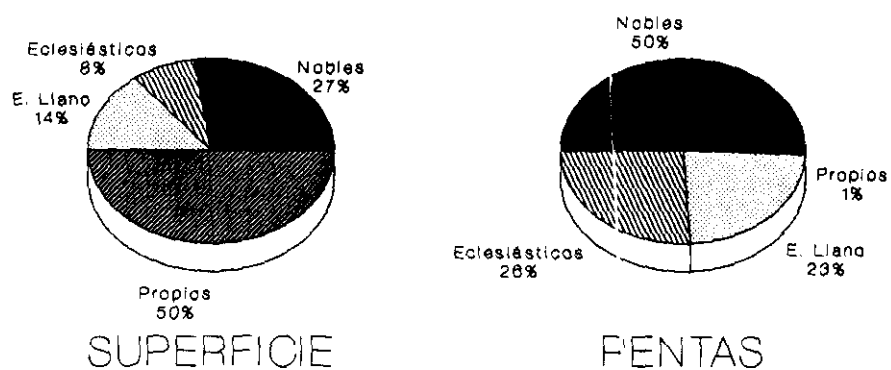
Los patrimonios de 1 a 10 has., agrupaban al 31,76% de los censados y acaparaban el 2,65% de la extensión agraria y el 12,57% de la valoración catastral, que presenta un escaso control del agro y de participación en el producto bruto agrario, en comparación con la comarca de Yeste, representaban el 41,1% de los patrimonios pero concentraban el 14,02% de la superficie y el 25,46% de la renta agraria. Los patrimonios medios del Altiplano, los mayores de 10 has. pero inferiores a las 100 has., eran aquí muy numerosos llegando al 23,62% del total pero controlando un 22,86% de la superficie censada y casi un quinto de la valoración catastral (24,94%), a la vez que los grandes patrimonios, los superiores a las 100 has. pero inferiores a las 250 has., eran bastante numerosos, un 5,79% del total que concentraban el 22,47% de la superficie y un 17,67% de la renta agraria pero, sin lugar a dudas, lo más sobresaliente era la abundancia de los patrimonios mayores de 250 has., que representaban el 4,12% de los existentes en el Altiplano, pero que lo más destacable, es que concentraban más de la mitad de la superficie censada (51,65%) y acaparaban el 41,86% de la renta agraria de la comarca, lo que nos presenta a unos extensos patrimonios, en total explotación, que explican el alto porcentaje de la

EXTENSION DE CULTIVOS EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

valoración agraria que concentraban, siendo el mayor porcentaje de renta acumulada por los patrimonios superiores a las 250 has. y que, en su gran mayoría, estaban sembrados de cereales.

Como parece deducirse hasta este momento, de la parcelación y la distribución de los patrimonios existente en el Altiplano, había un reparto bastante desequilibrado tanto por la polarización entre pequeños y grandes patrimonios, como por la gran propiedad en poder de los vecinos, pero esta primera apreciación debe ser ratificada con la comprobación de la distribución de los bienes raíces entre sus titulares, que nos acercará a la estructuración socioeconómica del Altiplano Jumilla-Yecla, en la que había sólo 1.162 propietarios vecinos de la comarca y que, en general, se caracterizaban por una fuerte comarcalización de sus propiedades, que incluso me atrevería a decir, en su propio término, y con escasas o nulas propiedades en otras zonas del reino de Murcia, en la gran mayoría de los casos, sobre todo los mayores propietarios de esta comarca, de forma muy similar a lo que ocurría en la comarca de Yeste y en la propia cuenca de Hellín.

Tabla XVI

PROPIEDADES POR ESTAMENTOS DE LOS VECINOS DEL ALTIPLANO						
ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALOR	%	Hectáreas	%
NOBLEZA						
* Títulos	-	-	-	-	-	-
* "Don"	216	18,6	1.948.567,54	50,1	34.388,5003	27,2
Eclesiásticos						
* "Don"	89	7,7	870.112,3	22,4	9.958,9322	7,9
* Sin tratamiento	31	2,7	130.597,72	3,4	631,6259	0,5
ESTADO LLANO	825	70,8	907.952,66	23,4	17.982,6266	14,2
PROPIOS	2	0,2	27.200,14	0,7	63.368,4738	50,2
TOTAL	1.163		3.88.430,37		126.330,1588	
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.						

El reparto por grupos sociales de la renta y la superficie agraria entre los vecinos de esta comarca, tabla XVI, presenta la ausencia total de nobleza titulada en la comarca, al igual que ocurría en el Noroeste, o Yeste o Sierra de Segura, cosa bastante lógica, debida a la fuerte concentración de la nobleza titulada en la capital de este reino, con escasa presencia en el resto de comarcas salvo en las otras ciudades, en especial en Lorca, por las buenas comunicaciones que tenía tanto con Murcia, como con todas las capitales

andaluzas. Ahora bien, frente a este fenómeno, había una clara contraposición con el elevado número de hidalgos con propiedades en la comarca y que representaban al grupo de poder y que, en porcentaje, sólo eran superados por los existentes en la comarca del Noroeste, en un fenómeno que contrasta con el escaso número de hidalgos en Jumilla y Yecla en el Censo de 1591, y que sólo se explica por el deseo de las grandes familias de controlar el poder local, por lo que en el siglo XVII, accedieron a la condición hidalga de cualquier forma posible, sobre todo ante la posibilidad de acceder a los oficios concejiles, lo que provocó numerosos conflictos en los dos municipios entre los hidalgos reconocidos, los que estaban en trámite y el pueblo llano, llegando a tal nivel en el término de Jumilla que el propio Concejo de esta villa, con el deseo de apaciguar la lucha por los oficios concejiles por estados, acordaron que se concediera la hidalguía a toda la provincia⁵⁹, lo que no era óbice para que hubiera varios linajes que controlaban gran parte de la riqueza del término y que el grupo de poder se consolidara en el siglo XVIII, y "esta hidalguización de la élite yeclana se produce precisamente cuando en el resto de la Región la proporción de hidalgos en la población tiende a declinar a pesar, de la aparición ya señalada, de una nobleza rural⁶⁰, que incrementó el número de hidalgos.

Ahora bien, la hidalguía muy abundante en ambos municipios entre los hacendados se caracterizaba no tanto por la superficie agraria en su poder, que era elevada, sino sobre todo por la calidad de los bienes raíces de la que era titular que les permitía acaparar la mitad de la valoración agraria en poder de los vecinos de la comarca, si bien solo controlaba algo más de la cuarta parte de la superficie censada en el Altiplano, y que se presenta como el grupo que poseía las mejores tierras de la comarca, a pesar de que el porcentaje de sus integrantes era mayor que en otras comarcas en que la hidalguía detentaba una riqueza similar en su zona, como era en el caso de la cuenca de Hellín, Cuenca de Mula y Campo de Lorca, ya que una situación inversa, es decir mayor porcentaje de hidalgos, entre los titulares de bienes raíces, en una comarca y una parte mayor de la renta agraria en su poder sólo se producía en la comarca del Noroeste. Ahora bien, a este importante grupo hidalgo hay que sumarle los eclesiásticos que originarios de esta comarca pertenecían a la hidalguía, y era

el 7,7% del total de propietarios en la comarca, porcentaje sólo superado por la Vega Media del Segura (8,0%), por el alto poder de concentración eclesiástica que ejercía la capital del reino sobre este estamento y sobre todos los grandes hacendados, pero en el Altiplano los eclesiásticos de origen hidalgo concentraban el 22,4% de la riqueza agraria y el 7,9% de la superficie censada, porcentajes netamente superiores, en la valoración catastral, a todas las comarcas del reino, incluida la Vega Media del Segura, y que suponía que los hidalgos del Altiplano con bienes raíces, representaban al 26,3% del total comarcal y eran titulares de algo más de una tercera parte de la superficie censada (35,1%) y controlaban el 72,5% de las rentas agrarias totales del Altiplano, lo que da idea del control total que ejercía la hidalguía en esta comarca.

El estamento eclesiástico en la comarca no era excesivamente abundante en la comarca, aunque sí tenía una presencia notoria entre los titulares de bienes raíces, con un porcentaje del 10,4% del total de propietarios sólo inferior al de los censados en la Sierra de Segura (10,5%) y en la Vega Media del Segura (11,6%), lo que les situaba a la cabeza del reino, y en el de origen hidalgo sólo eran superados por los de la comarca de la capital del reino, a pesar de que en cifras relativas los del Altiplano eran los que mayor porcentaje de renta de su comarca acaparaban, en este caso el 22,4% del total, seguidos, a bastante distancia, de los de la Vega Alta del Segura con un 16,0%, lo que incide en la importante detracción de la renta en poder de la hidalguía eclesiástica y ello a pesar de que el porcentaje de tierras de las que eran titulares no era muy elevado, el 7,9%. El clero llano con bienes raíces en la comarca era el 2,7%, del total de los hacendados comarcales, grupo situado en la banda alta del reino y superado por el porcentaje de la Sierra de Segura (5,7%), Vega Media del Segura (3,6%) y Vega Alta del Segura (3,1%), pero con un tanto por ciento de renta agraria comarcal algo escasa que sólo alcanzaba el 3,4%, bastante por debajo de gran parte de las comarcas, al igual que sucedía con el porcentaje de tierras de los que eran titulares, pero que tienen su explicación en que la mayor parte de la riqueza agraria en poder del estamento eclesiástico en el Altiplano que era muy elevada, como señalamos anteriormente, la acaparaban los eclesiásticos de origen hidalgo, en detrimento del clero

llano, que era el gran perjudicado.

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA										
	SECANO				Regadío				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	716	15,12	11.364,76	8,62	726	25,96	444,07	35,03	11.808,83	8,87
Laicos	4.020	84,88	120.539,00	91,38	2.071	74,04	823,54	64,97	121.362,54	91,13

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

A la hora de comprobar la concentración de las propiedades eclesiásticas en el Altiplano de Jumilla-Yecla se detecta que si bien la superficie en su poder no era muy elevada, en el conjunto comarcal, con apenas ese 8,87% del total de las hectáreas, sin embargo había un gran dominio de las tierras de mayor valoración de la comarca, es decir en el regadío, donde había un 35,03% bajo su control, porcentaje espectacular no existente en ninguna otra comarca, ya que en la Vega Media eran titulares del 24,8% de la huerta, lo que explica el alto porcentaje de renta agraria del Altiplano en poder del estamento eclesiástico, por la elevada cotización de las tierras del regadío frente a las del secano, en la que apenas eran titulares del 8,62%. Dentro de los eclesiásticos del estado llano hemos incluido los bienes del convento de Santa Ana del Monte de Jumilla, propietario de 157,2159 has. (150 fanegas) de montes de pinos carrascos⁶¹, sin valoración alguna, ya que el convento de Franciscanos Descalzos de esta población carecía de bienes, al igual que el de Franciscanos Descalzos en los extramuros de la villa de Yecla⁶². La parcela media de los eclesiásticos en el regadío era de 0,61 has., mientras que la de los laicos era sólo de 0,40 has., que nos presenta las parcelas de mayores dimensiones, del reducido regadío del Altiplano, en poder de los religiosos, mientras que en el secano ocurría lo mismo, como se deduce de la tabla XVII, la parcela media de los eclesiásticos en el secano era de 15,87 has. y la de los laicos alcanzaba 29,88 has., ello contabilizando los bienes de Propios de Jumilla, pero si no se tienen presentes, la parcela media de los seculares descendía a 14,29 has., ligeramente inferior a la de los eclesiásticos, mientras que las del regadío permanecían idénticas.

De los bienes de Propios censados en la comarca hay que resaltar las

grandes superficies de pastos y de montes de Jumilla que ascendían a 63.368,4738 has., a pesar de que no tenían valoración alguna, y se distribuían en 16 parcelas de las que 5 eran de pastos (8.430 fanegas) y las 11 restantes (52.030 fanegas) de montes de pastos, además de los derechos sobre los pastos de las dehesas descritas que arrendaban en 14.000 reales anuales⁶³, mientras que los de Yecla no tenían superficie agraria y se reducían a los derechos de frutos sobre 10 piezas de tierras de la huerta (6.408 reales y 28 maravedís), los derechos sobre las dehesas anteriormente descritas (4.039 reales y 28 maravedís), los derechos sobre el acequaje de la huerta (1.933 reales y 17 maravedís), los derechos sobre las obras de las aguas de la ciudad (300 reales) y los derechos sobre los puestos de la Feria (518 reales), que en total ascendían a 13.200 reales y 5 maravedís⁶⁴. Si bien los ingresos que tenían ambos términos por los propios eran muy similares, parece que era evidente que, las grandes superficies de pastos repercutían en los vecinos del término de Jumilla que tenían zonas donde llevar a pastar gratuitamente a sus ganados, además de gran abundancia de recursos naturales en los montes de propios, para incrementar sus ingresos.

El estado llano, de la comarca del Altiplano, titular de bienes raíces era de los más escasos del reino, ya que sólo superaba, en porcentaje, al del Noroeste, como consecuencia de la numerosa presencia de hidalgos propietarios en el Altiplano, debiéndose resaltar que se caracterizaban no sólo por su escasa presencia, sino sobre todo por el poco porcentaje de superficie agraria que controlaba, sólo superior a los de la Vega del Guadalentín (9,1%) y del Noroeste (11,6%), al ser titulares de sólo un 14,2% del total de superficie censada y, lo que era más grave, el 23,4% de la renta agraria declarada en el Altiplano, que sólo superaba porcentualmente a la que tenía el estado llano en la Vega Media del Segura (22,5%) y que incide claramente en la apropiación de la mayoría del producto bruto agrario del Altiplano por parte de la oligarquía local con fuerte poder económico y social al acaparar gran parte de los cargos concejiles de ambos términos, a pesar de su escasa presencia hasta bien entrado el siglo XVI, y que, en palabras de Guy Lemeunier, su ascenso se explica sencillamente en el siglo XVII porque, "las familias pudientes irrumpen entonces en la hidalguía. Unos casos tan extremados nos ayudan a comprender

fácilmente el fenómeno de la inflación hidalga del siglo XVII y su relación con los cambios en las reglas del juego municipal y las luchas que conllevan"⁶⁵, y que tuvieron su punto álgido en el siglo XVII, cuando en Yecla se llegó a conseguir la cancelación de la mitad de oficios concejiles, por el reducido número de hidalgos existentes⁶⁶ y en Jumilla, en los incidentes de 1.674 y 1.676, a causa del cambio de designación de los oficios concejiles y que dieron lugar "a llevar al Concejo las peticiones solicitando declaraciones de posesión de nobleza por 20 o más años"⁶⁷, proceso que se continuó en ambos términos durante todo el siglo XVIII, por parte de los mayores hacendados que carecían de la ejecutoria de hidalguía.

4.1. Los grandes propietarios.

Los propietarios con bienes raíces en el Altiplano, sin contabilizar los Propios y el rey titular de una parte de los diezmos de ambos términos, eran 1.160, y cuya distribución por grupos de renta queda reflejada en la tabla XVIII, y que nos presenta una relativa polarización en el reparto de la renta agraria, bastante inferior a las comarcas próximas de la cuenca de Hellín y algo menos de la del Altiplano, pero superior a la de la Vega Alta del Segura, y en la cual se presenta como el 0,69% de los hacendados acumulaban el 14,67% de la renta agraria, mientras que los titulares de valoraciones agrarias inferiores a los 250 reales de vellón, los más pobres, que eran casi un tercio de todos los propietarios agrarios (32,67%), concentraban sólo un 1% de la valoración catastral, porcentaje que sólo superaba al que se producía en la Vega Media del Segura. La situación económica de este tercio de pequeños propietarios, cuya valoración no alcanzaban los 250 reales anuales, les llevaba a tener que contar con otro tipo de ingresos no contabilizados, como el trabajar en otras parcelas como jornaleros, para poder subsistir, así como la recogida de los productos naturales de los montes como retamas, piñas, etc., cuya renta les generaba unos ingresos que sumar a la simple explotación de sus parcelas. Algo más de un cuarto de los propietarios de la comarca (27,07%), tenían unas rentas agrarias superiores a los 250 reales pero inferiores a los 1.000 reales anuales, lo que representaba al grupo de pequeños propietarios que además de la explotación de

sus parcelas debían arrendar a terraje otras tierras o pequeñas fincas que explotaban con la ayuda familiar y que incrementaba la renta anual, escasa como se puede comprobar, pero que les permitía subsistir. Este grupo acumulaba sólo un 4,43% del total de la valoración agraria del Altiplano, y aunque sus integrantes eran menos numerosos que en el resto de comarcas, el porcentaje de renta que concentraban, sólo superaba a los del mismo grupo de la Vega Media del Segura (3,85%) y ello, a pesar de agrupar a más propietarios en esta comarca (32,82%).

Tabla XVIII

PROPIETARIOS DEL ALTIPLANO POR GRUPOS DE RENTA*				
GRUPOS	Nº PR.	%	RENTA RS.	%
Menos de 250 Rs.	379	32,67	38.545,17	1,00
De 250 a 999,9 Rs.	314	27,07	170.960,31	4,43
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	376	32,41	1.289.647,00	33,43
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	83	7,16	1.792.269,00	46,47
50.000 Rs. o Más	8	0,67	565.753,88	14,67
TOTAL	1.160		3.857.215,00	
* Sin contabilizar los Bienes de Propios y de Realengo				

Casi un tercio de los propietarios (32,41%), tenían unos ingresos comprendidos entre los 1.000 y los 10.000 reales anuales, lo que les permitía vivir, perfectamente, de la explotación de sus tierras, pudiéndose considerar como la clase media de las villas, con posibilidades de arrendar grandes parcelas de los propietarios forasteros absentistas para, su explotación con la contratación de jornaleros e incrementar, notoriamente, sus ingresos, a pesar de que este grupo era bastante numeroso en comparación con la situación en otras comarcas, sin embargo el porcentaje de renta agraria que acumulaban, era inferior a la mayoría de las comarcas, superando sólo a la Vega Media del Segura (24,93%), y a la comarca de Lorca (32,80%). Los grandes propietarios de la comarca eran aquellos que superaban los 10.000 reales anuales, entre los cuales algunos superaban los 50.000 y los analizaremos a continuación, ya que el primer grupo, con más de 10.000 reales y menos de los 50.000 de producto bruto agrario, era un grupo muy numeroso en esta comarca, ya que lo integraban el 7,16% de los hacendados agrarios, que era el porcentaje más elevado de todas las comarcas del reino, así como concentraban casi la mitad de la renta agraria comarcal, el 46,47%, que también era el mayor volumen relativo acaparado por este grupo de

grandes propietarios. Por último los mayores hacendados y más privilegiados de la comarca del Altiplano, que superaban los 50.000 reales de rentas agrarias anuales, eran 8 hacendados (0,69%), que acumulaban un 14,67% de la valoración agraria de estos dos términos, que no era excesivamente elevada en comparación de otras comarcas. Ahora bien no se debe olvidar que este grupo estaba integrado por sólo 91 propietarios de un total de 1.160 que había en el Altiplano, pero el porcentaje de propietarios era escaso, ya que en esta comarca había 11.011 habitantes, lo que significaba que había unos 2.700 cabezas de casa, frente a sólo 1.160 propietarios agrarios.

Si el agrupamiento de los propietarios lo hacemos en función de la superficie agraria, en poder de cada hacendado que acumulaban, como en la renta que valoraron los peritos los bienes raíces de cada término, nos encontramos con una estructuración bastante similar a la de la tabla XVIII, pero algo menos polarizada por el incremento del primer grupo de pequeños propietarios aunque la situación era muy parecida, como lo demuestra el hecho de que el grupo de propietarios, con más de 250 has., era importante en esta comarca, tanto por concentrar más de la mitad de la superficie censada, salvo los bienes de Propios, como por la renta agraria que acaparaban, que nos presenta unas tierras en cultivo en que la mayoría de las grandes unidades de producción, a diferencia de lo que ocurría en otras comarcas, eran de zonas de montes o sin roturar con apenas valoración, lo que hace que la renta agraria en poder de los grandes terratenientes del Altiplano, sólo fuera superado por una comarca, eminentemente latifundista, como era La Mancha.

Tabla XIX

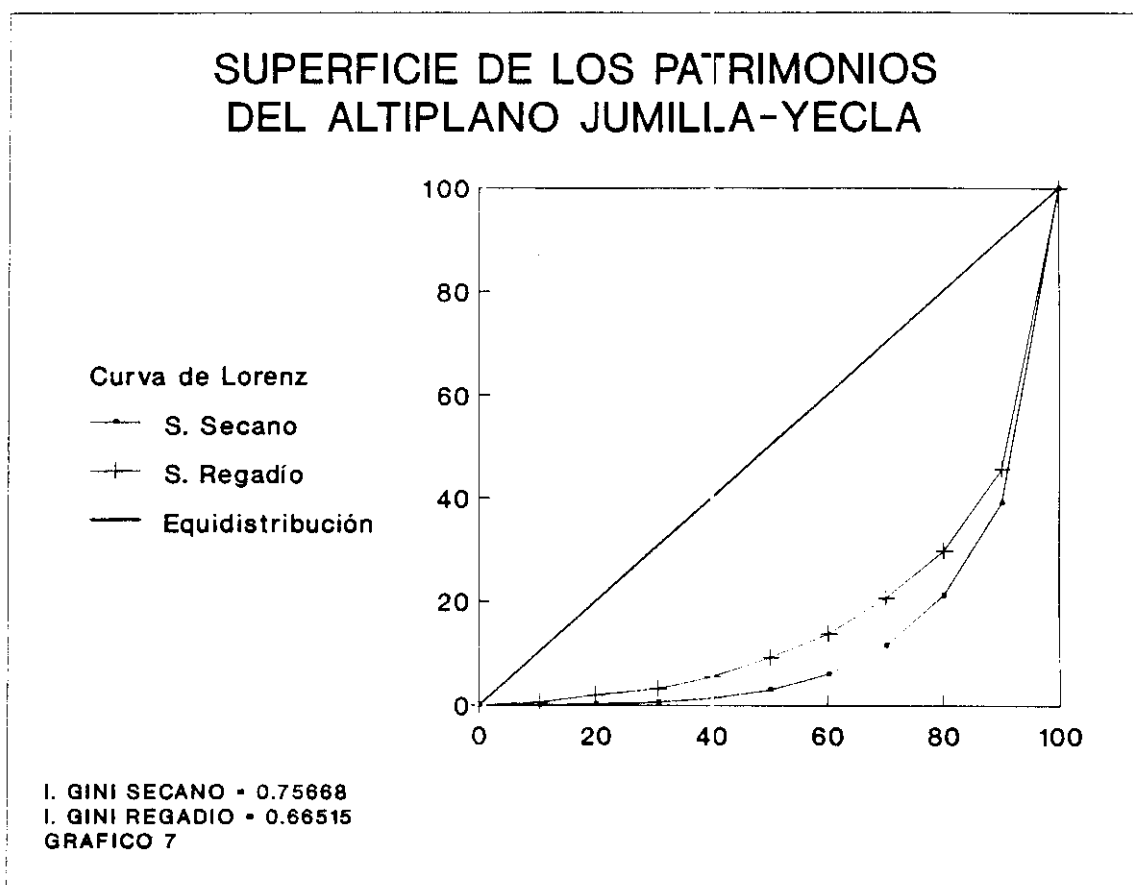
PROPIETARIOS DEL ALTIPLANO POR SUPERFICIE AGRARIA*						
GRUPOS	Nº PR.	%	HAS.	%	RENTA RS.	%
Menos de 0,99 Has.	315	27,16	128,5626	0,20	83.823,94	2,17
De 1 a 9,99 Has.	315	27,16	1.141,8210	1,81	170.413,38	4,42
De 10 a 99,9 Has.	364	31,38	13.930,8590	22,13	954.963,00	24,76
De 100 a 249,9 Has.	94	8,10	14.414,4340	22,89	828.480,75	21,48
250 Has. o Más	68	5,86	33.345,2070	52,96	1.806.029,00	46,82
TOTAL	1.160		62.960,8830		3.857.215,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y de Realengo.

La compartimentación y fraccionamiento de la superficie agraria era superior a la de las rentas y así, algo más de un cuarto de los hacendados

(27,16%) eran titulares de menos de 1 hectárea y tenían bajo su propiedad sólo un 0,20% de la comarca, y apenas superaban un dos por ciento de toda la renta agraria comarcal (2,17%), lo que presenta unas parcelas muy pequeñas por la superficie que controlaban y que debían de ubicarse, una gran mayoría de ellas, en la huerta por el porcentaje de renta que concentraban, a pesar de lo cual estos propietarios, raramente, podían vivir con la sola explotación de sus parcelas, por lo que debían de recurrir a realizar otros trabajos a sueldo y a la explotación de los recursos naturales de Propios, tan abundantes en la comarca, en especial en el término de Jumilla, tales como la recogida de leñas, retamas, resinas, matorrales, atocha,... que además de servir para el autoconsumo podían vender en los mercados comarcales e incrementar de esta forma sus ingresos anuales. Los hacendados con pequeñas propiedades agrarias, de 1 a 10 has., representaban a un porcentaje idéntico de propietarios al grupo anterior (27,16%), pero concentraban mayor superficie agraria (1,81%) y un 4,42% de la renta agraria censada en la comarca, sin contabilizar los bienes de Propios, que supone que sus tierras no eran de excelente calidad por el bajo porcentaje de la valoración catastral agraria, lo que nos lleva a concluir que la calidad de sus tierras no debía de ser de primera calidad o de los cultivos más valorados por la baja renta agraria. El grupo de los propietarios medios, de 10 a 100 has., en la comarca del Altiplano adquiere una gran importancia por el elevado número de hacendados incluidos en este grupo, un 31,38%, que era el mas numeroso de propietarios con haciendas de este tamaño en todo el reino, aunque no por la superficie que controlaban (22,13%) y la renta agraria bajo su control que se acercaba a la cuarta parte, salvo los Propios (24,76%), lo que presenta a un abundante grupo de propietarios medios que podían vivir de la explotación de sus tierras y que servirán de amortiguación del descontento que sufrían las clases más humildes, además de que algunos de estos propietarios contaban con un considerable número de cabezas de ganado que incrementaban sus ingresos anuales, a los aquí reflejados.

Los grandes propietarios de la comarca, los que tenían más de 100 has., era un grupo muy numeroso que representaba un 8,10% del total de los hacendados, porcentualmente el más elevado de todas las comarcas, a gran distancia de las siguientes que eran las de Almansa y La Mancha, con un 2,10%



del total de los hacendados. Agrupaban un 22,89% de la superficie censada, el porcentaje más elevado de todas las zonas del reino, valorado en algo más de la quinta parte de la valoración agraria comarcal (21,48%), lo que incide en el control económico que ejercía este grupo social en la comarca, integrado el grupo en su mayoría por hidalgos, que controlaban de forma abrumadora esta comarca. Los hacendados de la comarca, aquellos que superaban las 250 has. bajo su control, eran 68 propietarios, grupo muy numeroso que representaba al 5,86% de todos los propietarios del Altiplano y el mayor porcentaje comarcal, de titulares de más de 250 has., que controlaban más de la mitad de la superficie censada (52,96%) y casi la misma proporción de renta agraria (46,82%), y presenta a un grupo muy numeroso que detentaba el poder económico y político de los dos términos de la comarca y que se diferenciaban de los grandes propietarios de La Mancha, únicos que superaban el porcentaje de renta agraria en su poder, en que en el Altiplano era un grupo mucho más reducido

porcentualmente (2,94% del total de propietarios), por lo que la polarización social existente en el Altiplano era mucho menor.

La fragmentación de los hacendados agrarios del Altiplano por el tamaño de sus haciendas, presenta una huerta muy fragmentada de pequeños bancales, con gran valor económico pero repartida entre pequeños agricultores, como queda patente al comprobar que la polarización de la superficie de los patrimonios de regadío tuviera un Índice de Gini de 0,66515, sólo superior al del Campo de Cartagena, y que no hace más que mostrar una distribución bastante equitativa de los bancales de regadío, que contrasta con la distribución de las fincas de secano, cuya concentración de los patrimonios del secano tenía un Índice de Gini de 0,75668, muy superior al del regadío, pero no muy elevado si se compara con los índices existentes en la comarca de Almansa, la cuenca de Hellín, y en especial La Mancha, donde se daba la mayor polarización de todo el reino. Es más, la mayor concentración de la superficie en los patrimonios de secano, que de regadío, explica el que se mantuviera una mayor polarización en las rentas de los patrimonios de secano que, en los de las zonas irrigadas.

4.1.1. Los hidalgos.

La existencia de una numerosa y potente oligarquía local en los dos términos del Altiplano, no explica que la nobleza titulada con propiedades en la comarca se redujera a la Marquesa de Villena, titular del señorío de Jumilla, "como sucesora del Excmo. Sr. Don Andrés López Pacheco por Real Donación y Juro de heredad, con su fortaleza, derecho de poder nombrar Alcayde y Justicia y sin utilidad por nombramiento ni por vasallaje"⁶⁸, y que era propietaria de 5 parcelas de huerta con una superficie de sólo 1,5101 has., con una valoración de 1.028 reales y 17 maravedís⁶⁹, que es evidente que no destacaba por sus propiedades en la comarca, a pesar de ello en la relación de empleos enajenados aparece como titular de la "Alcavala Real que la produce al año 12.000 reales, y de la del viento que vale 5.000 reales. Así mismo la toca el derecho de ventas y produce 2.000 reales, y del de Borra arrendado en 2.000 reales"⁷⁰ que sumaban 21.000 reales de vellón que no se hallaban declarados en los asientos de las declaraciones particulares, lo que en todo caso no altera la ausencia de la

nobleza titulada, salvo contadísimas ocasiones, en las comarcas marginales.

Una situación muy diferente era la que había entre los hidalgos con más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales, ya que eran muy abundantes por la importancia de la oligarquía local, como hemos mencionado a lo largo de este trabajo, y había 100 hacendados grandes propietarios, de los que el 83% eran vecinos de la comarca, 3 de Madrid, 2 de Petrel, 2 de Villena y 1 de las siguientes localidades, Hellín, Alcoy, Almansa, Fortuna, Chinchilla, Montealegre, Elche, Orihuela, Monóvar y Tobarra.

De los 83 propietarios de la comarca había 49 de Yecla y 34 de Jumilla, en los que estaban incluidos los mayores representantes de la oligarquía local de cada una de estas villas, además de los titulares de oficios de regidores de la villa de Yecla, como se comprueba en el Cuadro I, en el que son repetitivos ciertos apellidos de Yecla como Ortuño, Muñoz, Ortega, Amaya, Palao, Lozano, Soriano, Ibáñez y Mergelina, entre otros y que no hacen más que mostrar los principales linajes de la ciudad que además de ser los mayores propietarios habían conseguido el monopolio de los oficios concejiles a perpetuidad, al pasar de padres a hijos, con lo que conseguían perpetuar el poder de unas cuantas familias que además de controlar y monopolizar el poder político lo hacían con el económico. El mayor propietario de la comarca era don José Ortega Ortuño que, además de tener un oficio de regidor perpetuo⁷¹, controlaba en el término del que era vecino 908,9043 has. de secano en sólo 8 parcelas, y 33,10 has. de regadío en 18 bancales, lo que le fueron valorados en 75.108 reales de vellón y 22 maravedís, procedentes de las 942,0043 has.⁷², de las que era titular todos ellos en Yecla. Los otros dos grandes propietarios también pertenecían a los principales familias de Yecla y el cuarto era, don Pedro Pérez de los Cobos Guardiola, integrante del principal linaje de la villa de Jumilla y propietario de 655,6632 has., de los que sólo 3,1305 eran de regadío, con un producto bruto de 53.198 reales y 24 maravedís⁷³. Entre los propietarios de Jumilla estaban representados, al igual que en Yecla, los principales linajes locales y cuyo origen hay que relacionarlos, salvo los Pérez de los Cobos, con grandes propietarios que en el siglo XVII, tras largos procesos en la Chancillería de Granada, lograron la hidalguía para poder acceder a los cargos concejiles reservados a su clase social, además de ejercer un

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 27604(1)	ORTEGA ORTUÑO, JOSE	1 d vec.	yecla.*			
yecla	0	8	50550.49	908.9043			
yecla	1	18	24558.17	33.1000			
Localidades diferentes :	1		75108.66	942.0043			
propietario 27612(2)	SORIANO, JOSEFA	1 d vec.	yecla.			
yecla	0	14	54663.10	920.5870			
yecla	1	8	7587.88	20.1429			
Localidades diferentes :	1		62250.98	940.7299			
propietario 27712(3)	IBAÑEZ, JUAN	1 d vec.	yecla.			
yecla	0	12	48754.90	1139.3782			
yecla	1	10	8332.83	13.7197			
Localidades diferentes :	1		57087.73	1153.0979			
propietario 13069(4)	DE LOS KOBOS GUARDIOLA, PEDRO	1 d vec.	jumilla.			
jumilla	0	27	50619.83	652.5327			
jumilla	1	12	2578.87	3.1305			
Localidades diferentes :	1		53198.70	655.6632			
propietario 27457(5)	ALARKOS DE PALAO, KATALINA	1 d vec.	yecla.			
yecla	0	5	49500.32	417.4954			
yecla	1	5	1304.55	1.5827			
Localidades diferentes :	1		50804.87	419.0781			
propietario 27688(6)	KILEZ, JOAKIN	1 d vec.	yecla.			
yecla	0	9	44127.87	827.3485			
yecla	1	12	5099.13	10.5159			
Localidades diferentes :	1		49227.00	837.8644			
propietario 27487(7)	SORIANO KAMPIYO MUÑOZ, FRANZISKO	1 d vec.	yecla.			
yecla	0	14	30906.39	489.9904			
yecla	1	12	17967.21	25.8019			
Localidades diferentes :	1		48873.60	515.7923			
propietario 27817(8)	MUÑOZ ORTEGA, MIGUEL	1 d vec.	yecla.*			
yecla	0	5	43741.00	436.7108			
yecla	1	9	3419.34	7.7883			
Localidades diferentes :	1		47160.34	444.4991			
propietario 12782(9)	DE LOS KOBOS Y GALIANO, FRANZISKO	1 d vec.	yecla.*			
jumilla	0	21	36967.80	807.0414			
jumilla	1	10	3132.59	3.3537			
Localidades diferentes :	1		40100.39	810.3951			
propietario 27746(10)	MERJELINA ORTEGA, LUIS	1 d vec.	yecla.			
yecla	0	10	32440.57	624.2057			
yecla	1	4	2536.83	5.7505			
Localidades diferentes :	1		34977.40	629.9562			
propietario 13067(11)	KUTIIYAS Y TORRES, PEDRO	1 d vec.	jumilla.			
jumilla	0	6	26600.00	898.2266			
jumilla	1	31	6522.59	10.8155			
Localidades diferentes :	1		33122.59	909.0421			
propietario 27382(12)	MUÑOZ BIZENTE, ANTONIO	1 d vec.	yecla.***			
yecla	0	9	26206.74	418.1873			
yecla	1	1	4564.37	10.3535			
Localidades diferentes :	1		30771.11	428.5408			
propietario 13076(13)	KUTIIYAS Y TORRES, PEDRO PABLO	1 d vec.	hellín.			
jumilla	0	5	30740.00	964.2575			
Localidades diferentes :	1		30740.00	964.2575			
propietario 13083(14)	JIMENEZ NOTAL, PEDRO	1 d vec.	jumilla.			
jumilla	0	5	29461.40	379.4143			
jumilla	1	8	1109.26	2.6262			
Localidades diferentes :	1		30570.66	382.0405			

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. C) 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 13088(15)	PABLO LOZANO,	PEDRO 1 d vec.	jumilla.
jumilla	0	31	26286.80	783.4590
jumilla	1	22	3950.50	5.1979
Localidades diferentes :	1		30237.30	788.6569
propietario 12968(16)	SOLER BIZKAINO,	JUAN 1 d vec.	jumilla.
jumilla	0	11	28228.00	729.4816
jumilla	1	12	1853.00	2.6271
Localidades diferentes :	1		30081.00	732.1087
propietario 27459(17)	REJON DE SILBA,	DIEGO 1 d vec.	madrid.
yecla	0	6	24804.50	430.5968
yecla	1	7	4730.37	7.9516
Localidades diferentes :	1		29534.87	438.5484
propietario 27343(18)	ORTEGA, ALONSO	1 d vec.	yecla.
yecla	0	3	24885.00	394.7864
yecla	1	5	2879.34	7.9334
Localidades diferentes :	1		27764.34	402.7198
propietario 27543(19)	PALAO DE ESPEJO,	FRANZISKO 1 d vec.	yecla.
yecla	0	27	25169.57	464.7328
yecla	1	8	2202.33	4.6569
Localidades diferentes :	1		27371.90	469.3897
propietario 12734(20)	LOZANO DE LOZANO,	BARTOLOME 1 d vec.	jumilla.
jumilla	0	21	14310.80	396.1837
jumilla	1	31	11889.52	19.5618
Localidades diferentes :	1		26200.32	415.7455
propietario 27527(21)	ORTUÑO LORENZO AMAYA,	FRANZISKO 1 d vec.	yecla.
yecla	0	10	22507.78	341.5261
yecla	1	7	3666.16	6.7508
Localidades diferentes :	1		26173.94	348.2769
propietario 27592(22)	DE ANAIA; KORREJIDOR,	JOAKIN 1 d vec.	alcoy.
yecla	0	3	22451.75	535.6257
yecla	1	7	3201.28	5.6965
Localidades diferentes :	1		25653.03	541.3222
propietario 27510(23)	PEREZ HERRERO,	FRANZISKO 1 d vec.	yecla.
yecla	0	23	20141.71	349.8778
yecla	1	16	4663.80	7.2231
Localidades diferentes :	1		24805.51	357.1009
propietario 27909(24)	PALAO DE ESPEJO,	PEDRO 1 d vec.	yecla.
yecla	0	24	22349.77	480.3818
yecla	1	10	2423.05	4.3671
Localidades diferentes :	1		24772.82	484.7489
propietario 27830(25)	BIYANUEBA, MARIANA	1 d vec.	villena.
yecla	0	4	24230.27	379.9383
Localidades diferentes :	1		24230.27	379.9383
propietario 27890(26)	ORTUÑO IBAÑEZ BIZENTE,	PEDRO 1 d vec.	yecla.*
yecla	0	10	21917.74	277.3838
yecla	1	7	2051.42	5.2222
Localidades diferentes :	1		23969.16	282.6060
propietario 27727(27)	SERRANO DE YARZA,	JOSE 1 d vec.	yecla.*
yecla	0	7	21922.29	424.6287
yecla	1	3	1609.75	2.0744
Localidades diferentes :	1		23532.04	426.7031
propietario 27417(28)	LORENZO ORTUÑO AMAIA,	BARTOLOME 1 d vec.	yecla.
yecla	0	9	20780.71	428.8498
yecla	1	7	2402.70	4.2588
Localidades diferentes :	1		23183.41	433.1086

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. () 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 27437(29) SANSEZ AMAYA, BARTOLOME 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	24	19681.14	321.0556
yecla	1	9	2779.78	6.8415
Localidades diferentes :	1		22460.92	327.8971
propietario 27539(30) YARZA DE ORTEGA, FRANZISKO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	8	15686.32	377.7548
yecla	1	8	6032.42	14.1565
Localidades diferentes :	1		21718.74	391.9113
propietario 27858(31) LORENZO KILEZ, PASKAL 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	11	20674.87	385.1787
yecla	1	1	25.08	0.0725
Localidades diferentes :	1		20699.95	385.2512
propietario 12774(32) REJON DE SILBA, DIEGO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	15	20104.00	530.3415
Localidades diferentes :	1		20104.00	530.3415
propietario 1630(33) MERJELINA, JOAKIN 1 d vec. villena.				
yecla	0	6	17328.25	296.9633
yecla	1	2	2684.17	2.3661
Valor parc.	20012.42	y total	49502.90	
Hect. parc.	299.3294	y total	801.3577	
propietario 27729(34) ORTEGA SORIANO HENOR, JOSE EUJENIO 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	11	15418.52	207.1013
yecla	1	16	3894.70	9.2713
Localidades diferentes :	1		19313.22	216.3726
propietario 12818(35) JERIZ BIJIL, FERNANDO 1 d vec. madrid.				
jumilla	0	34	16179.80	390.4195
jumilla	1	11	3086.87	4.0223
Localidades diferentes :	1		19266.67	394.4418
propietario 27576(36) JIL SERRANO (D), ISABEL 1 d vec. yecla.				
yecla	0	13	17820.23	252.2005
Localidades diferentes :	1		17820.23	252.2005
propietario 12978(37) GARZIA DE LERMA, JOSE 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	12	14106.40	378.3661
jumilla	1	10	2863.49	2.9617
Localidades diferentes :	1		16969.89	381.3278
propietario 12805(38) MUÑOZ DEL PORTAL, FRANZISKO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	17	12161.80	455.4020
jumilla	1	23	4046.42	7.1255
Localidades diferentes :	1		16208.22	462.5275
propietario 12894(39) JAZINTO ZEREZO, JUAN 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	25	12752.40	332.2494
jumilla	1	5	2375.78	4.0242
Localidades diferentes :	1		15128.18	336.2736
propietario 12825(40) GARZIA LERMA (D), ROKE 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	16	12864.60	631.4838
jumilla	1	14	1869.26	2.5149
Localidades diferentes :	1		14733.86	633.9987
propietario 12692(41) TOMAS LOZANO, ANTONIO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	21	13582.80	434.9636
jumilla	1	11	1103.50	2.1797
Localidades diferentes :	1		14686.30	437.1433
propietario 13012(42) GUARDIOLA GAITAN (B), MARIA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	40	12622.40	527.1970
jumilla	1	13	1861.06	2.9920
Localidades diferentes :	1		14483.46	530.1890

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 27730(43) SORIANO LOZANO, JUAN 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	6	8519.22	118.7853
yecla	1	8	5856.50	20.3805
Localidades diferentes :	1		14375.72	139.1658
propietario 13007(44) DE ORTEGA (B), MAGDALENA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	7	13188.00	482.6527
jumilla	1	7	660.31	1.0887
Localidades diferentes :	1		13848.31	483.7414
propietario 27548(45) SORIANO KAMPIYO, FRANZISKO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	15	12854.42	292.4504
yecla	1	2	198.33	0.5100
Localidades diferentes :	1		13052.75	292.9604
propietario 12941(46) MARTINEZ DE LA TORRE, JUAN 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	19	10834.60	440.7283
jumilla	1	18	2130.19	3.6333
Localidades diferentes :	1		12964.79	444.3616
propietario 12868(47) GUARDIOLA DE ARAGON, JOSE 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	15	12442.20	335.3938
jumilla	1	5	391.00	0.7282
Localidades diferentes :	1		12833.20	336.1220
propietario 27711(48) DIAZ DE ALARKOS, JOSE 1 d vec. yecla.				
yecla	0	5	10736.26	183.4186
yecla	1	5	2019.71	5.0771
Localidades diferentes :	1		12755.97	188.4957
propietario 27353(49) ORTUÑO DE IBAÑEZ, ANTONIO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	5	11616.75	202.1970
yecla	1	2	928.25	1.3459
Localidades diferentes :	1		12545.00	203.5429
propietario 27434(50) ORTUÑO AMAYA, BARTOLOME 1 d vec. yecla.				
yecla	0	3	8877.22	165.9500
yecla	1	11	3625.04	6.3873
Localidades diferentes :	1		12502.26	172.3373
propietario 27551(51) SORIANO KARRASKO, FRANZISKO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	7	12496.50	225.3427
Localidades diferentes :	1		12496.50	225.3427
propietario 27736(52) DE HUESKA, JUAN 1 d vec. almansa.				
yecla	0	3	12264.00	189.5324
Localidades diferentes :	1		12264.00	189.5324
propietario 27690(53) SORIANO JIMENEZ, JUAN MANUEL 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	7	9390.84	182.1267
yecla	1	5	2310.79	3.2028
Localidades diferentes :	1		11701.63	185.3295
propietario 12984(54) TOMAS SORIANO, LORENZO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	7	9808.40	397.2321
jumilla	1	13	1781.94	2.0685
Localidades diferentes :	1		11590.34	399.3006
propietario 27428(55) SANKJEZ AMAYA LOZANO, BARTOLOME 1 d vec. yecla.				
yecla	0	8	10111.90	188.6590
yecla	1	4	1037.75	2.5469
Localidades diferentes :	1		11149.65	191.2059
propietario 27584(56) ORTEGA MUÑOZ, JOSE 1 d vec. yecla.				
yecla	0	6	10922.98	199.1401
yecla	1	1	45.33	0.1459
Localidades diferentes :	1		10968.31	199.2860

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 27594(57) LORENZO ORTUÑO AMAIA, JOSE 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	8	8576.42	130.5765
yecla	1	6	2327.79	4.2580
Localidades diferentes :	1		10904.21	134.8345
propietario 12668(58) GARZIA LERMA, AGUEDA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	14	9564.80	357.4038
jumilla	1	6	1263.00	1.5069
Localidades diferentes :	1		10827.80	358.9107
propietario 12973(59) SERRANO DE ESPEJO, JOSE 1 d vec. yecla.				
jumilla	0	12	10644.10	935.9585
Localidades diferentes :	1		10644.10	935.9585
propietario 27910(60) ALARKOS DE ESPEJO, PASKUAL 1 d vec. yecla.				
yecla	0	6	9642.20	133.1968
yecla	1	4	902.63	2.3111
Localidades diferentes :	1		10544.83	135.5079
propietario 12893(61) KADRADO (S), JOSEFA 1 d vec. fortuna.				
jumilla	0	27	7803.00	197.5674
jumilla	1	24	2682.96	4.0241
Localidades diferentes :	1		10485.96	201.5915
propietario 27943(62) ORTUÑO AMAIA, SALBADOR 1 d vec. yecla.				
yecla	0	9	8084.79	167.2785
yecla	1	8	2139.07	4.8772
Localidades diferentes :	1		10223.86	172.1557
propietario 27945(63) IBAÑEZ, TOMAS FERNANDO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	6	9103.95	173.5926
yecla	1	4	1077.67	2.4743
Localidades diferentes :	1		10181.62	176.0669
propietario 27547(64) ORTUÑO KALBASE, FRANZISKO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	6	8426.06	128.8296
yecla	1	2	1713.75	2.7295
Localidades diferentes :	1		10139.81	131.5591
propietario 12967(65) ABAYAN RADA, JOSEFA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	13	8694.00	279.8442
jumilla	1	7	1037.00	1.0048
Localidades diferentes :	1		9731.00	280.8490
propietario 27864(66) ORTUÑO MOTA, PEDRO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	5	8653.16	103.0637
yecla	1	2	1033.08	3.5671
Localidades diferentes :	1		9686.24	106.6308
propietario 12754(67) DE LA TORRE, KRISTOBAL 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	5	8204.00	289.2772
jumilla	1	9	1427.31	2.1819
Localidades diferentes :	1		9631.31	291.4591
propietario 27820(68) GU MARKOS, MIGUEL 1 d vec. yecla.				
yecla	0	5	8933.50	128.6113
yecla	1	3	665.37	1.9286
Localidades diferentes :	1		9598.87	130.5399
propietario 12675(69) JERONIMO GAITAN LOZANO, ALONSO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	8	8558.20	379.9383
jumilla	1	7	745.50	1.0636
Localidades diferentes :	1		9303.70	381.0019
propietario 13090(70) LENZINA, PEDRO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	16	7815.80	225.3426
jumilla	1	13	1279.51	1.5655
Localidades diferentes :	1		9095.31	226.9081

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 12717(71) TOMAS DE LOS ROBOS, ANTONIO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	30	8218.00	189.1825
jumilla	1	5	766.50	1.0616
Localidades diferentes : 1			8984.50	190.2441
propietario 12946(72) ARAGON (B), JOSEFA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	24	8008.00	277.7476
jumilla	1	3	271.00	0.3919
Localidades diferentes : 1			8279.00	278.1395
propietario 27731(73) SORIANO RODRIGUEZ, JUAN 1 d vec. yecla.				
yecla	0	4	6578.54	142.3676
yecla	1	1	1694.00	6.4048
Localidades diferentes : 1			8272.54	148.7724
propietario 12921(74) KUTIAS, JOSE 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	8	6925.80	127.3448
jumilla	1	10	1313.94	2.2353
Localidades diferentes : 1			8239.74	129.5801
propietario 27659(75) KANTOS, JOSE 1 d vec. chinchilla.				
yecla	0	3	8179.50	209.6212
Localidades diferentes : 1			8179.50	209.6212
propietario 12784(76) DE ORTEGA DE SORIANO, FRANZISKO 1 d vec. yecla.				
jumilla	0	14	7960.00	199.1401
Localidades diferentes : 1			7960.00	199.1401
propietario 27715(77) YARZA MUÑOZ, JIJANA PAULA 1 d vec. yecla.				
yecla	0	3	6269.62	132.3233
yecla	1	4	1527.58	2.8385
Localidades diferentes : 1			7797.20	135.1618
propietario 27355(78) IBAÑEZ (B), ANA 1 d vec. yecla.				
yecla	0	6	7093.40	119.6587
yecla	1	3	618.83	1.1468
Localidades diferentes : 1			7712.23	120.8055
propietario 12679(79) ABEYAN LOZANO, AGUSTIN 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	11	6692.00	478.9843
jumilla	1	7	921.12	1.7878
Localidades diferentes : 1			7613.12	480.7721
propietario 12980(80) TOMAS DE ABEYAN, LORENZO 1 d vec. madrid.				
jumilla	0	6	6562.00	175.5577
jumilla	1	2	968.00	0.8950
Localidades diferentes : 1			7530.00	176.4527
propietario 27829(81) SANSEZ AMAYA, MIGUEL 1 d vec. yecla.				
yecla	0	2	5827.56	133.6335
yecla	1	3	1658.00	1.7285
Localidades diferentes : 1			7485.56	135.3620
propietario 12683(82) ABEYAN DE URREA (S), ANA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	1	7190.10	133.1093
jumilla	1	2	232.00	0.2787
Localidades diferentes : 1			7422.10	133.3880
propietario 27571(83) ORTUÑO AMAT, GABRIEL 1 d vec. yecla.				
yecla	0	5	6185.90	97.8232
yecla	1	3	983.17	2.4203
Localidades diferentes : 1			7169.07	100.2435
propietario 27498(84) ORTUÑO KINTANA, FRANZISKO 1 d vec. yecla.				
yecla	0	4	4962.95	114.4182
yecla	1	4	1648.88	4.8579
Localidades diferentes : 1			6611.83	119.2761

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 12812(85) SANSEZ SANTA, PEDRO 1 d vec. montealegr.				
jumilla	0	3	5216.40	216.9579
jumilla	1	4	1283.50	1.6768
Localidades diferentes : 1			6499.90	218.6347
propietario 12697(86) MAESTRE (S), ANTONIA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	3	6020.00	157.2158
jumilla	1	2	176.00	0.4464
Localidades diferentes : 1			6196.00	157.6622
propietario 12969(87) TOMAS ABAYAN SORIANO, JUAN 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	10	4449.20	210.6693
jumilla	1	7	1692.50	1.5365
Localidades diferentes : 1			6141.70	212.2058
propietario 12806(88) ABEYAN DE PARRA, FRANZISKO 1 d vec. elche.				
jumilla	0	6	4841.20	158.2640
jumilla	1	3	1213.00	1.5092
Localidades diferentes : 1			6054.20	159.7732
propietario 13132(89) ABEYAN, BIZENTE 1 d vec. petrel.				
jumilla	0	5	5894.00	146.7349
Localidades diferentes : 1			5894.00	146.7349
propietario 12709(90) PEREZ DE LOS KOBOS, AGUSTIN 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	17	4579.80	104.2864
jumilla	1	8	904.63	1.3413
Localidades diferentes : 1			5484.43	105.6277
propietario 12895(91) PARIYA Y REINA, JOSEFA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	6	5155.00	151.9753
Localidades diferentes : 1			5155.00	151.9753
propietario 3942(92) PISANA, JERONIMO 1 d vec. orihuela.				
jumilla	0	4	4984.00	125.7726
Valor parc.	4984.00	y total	18969.00	
Hect. parc.	125.7726	y total	287.3488	
propietario 27546(93) SANSEZ AMAYA, FRANZISKO 1 d vec. yecla.*				
yecla	0	2	4562.94	109.1777
yecla	1	3	416.58	1.2377
Localidades diferentes : 1			4979.52	110.4154
propietario 13096(94) RUIZ EL DOKTOR, PEDRO 1 d vec. monobar.				
jumilla	0	4	4312.00	125.7727
Localidades diferentes : 1			4312.00	125.7727
propietario 27553(95) AZORIN BEYOD, FRANZISKO JOSE 1 d vec. yecla.				
yecla	0	1	4290.00	113.5448
Localidades diferentes : 1			4290.00	113.5448
propietario 12832(96) ABEYAN (D), BARTOLOME 1 d vec. petrel.				
jumilla	0	4	3864.00	125.7727
Localidades diferentes : 1			3864.00	125.7727
propietario 12955(97) KARZELEN, JOSE 1 d vec. tobarra.				
jumilla	0	8	3773.00	102.1903
Valor parc.	3773.00	y total	12947.40	
Hect. parc.	102.1903	y total	190.7503	
propietario 13094(98) RAMIREZ SANTA, PEDRO 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	10	3712.80	121.5801
Localidades diferentes : 1			3712.80	121.5801
propietario 12841(99) JIMENEZ PIO (D), JOSE 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	4	3024.00	136.2538
Localidades diferentes : 1			3024.00	136.2538

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO.**

propietario 12696(100) DE URREA (8), ANA MANUELA 1 d vec. jumilla.				
jumilla	0	4	2121.60	104.8106
jumilla	1	3	126.25	0.2525
Localidades diferentes :	1		2247.85	105.0631

* 1 Oficio de Regidor.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

auténtico control de las mejores tierras y de grandes fincas en el secano; junto a los Pérez de los Cobos estaban las familias hidalgas más conocidas de la villa, detentadoras del poder económico, como los Guardiola, Lozano, García Lerma, Ortega, Gaitan, Cutillas, Abayan, Martínez de la Torre, Rejón de Silva y Cerezo, entre otros, que acaparaban las decisiones del Concejo y los cargos de elección municipales y que, en última instancia, al igual que ocurría en Yecla eran los detentadores del poder económico y social de la comarca.

Entre los titulares de Oficio de regidor perpetuo de la villa de Yecla, destacaba don Antonio Muñoz Vicente que tenía tres oficios de regidor, "uno de ellos con el distintivo de Alcalde Mayor"⁷⁴, además de ser el propietario de 428,5408 has., de los que sólo 10,3535 eran de regadío, y que le fueron valoradas en 30.771 reales y 4 maravedís⁷⁵. El mayor hacendado de la villa de Yecla eran don Juan Miguel Spache, Alguacil Mayor del Santo Oficio de la ciudad de Murcia y regidor perpetuo de la villa de Yecla y el mayor arrendador de los derechos reales y tierras de los grandes propietarios⁷⁶, mientras que de la ciudad de Jumilla, era don Francisco Pérez de los Cobos y Galiano, perteneciente al principal linaje de esta Villa y muy próximo a la alta nobleza, propietario de 810,3951 has. valoradas en 40.100 reales y 13 maravedís⁷⁷, y era el mayor hacendado de esta villa⁷⁸. De los grandes propietarios hidalgos del Altiplano hay que destacar que se integraban en un 83%, de vecinos de la comarca, que como se ve en el cuadro I se caracterizaban por tener haciendas sólo en el término del que eran vecinos, lo que les facilitaba el control directo de sus explotaciones y el mantenimiento de la productividad agraria, a la vez que su activa participación en la elección de oficiales por el estado noble y que, hasta 1729 se realizaba mediante votación entre los oficiales del Concejo, momento en el que la Condesa de Oropesa,

titular del marquesado en ese momento "rechazó la propuesta que la realizaron, según la tradición de los últimos años y dispuso que se efectuara por insaculación, como se hacía para el estado de los ciudadanos en la villa de Jumilla, lo que a pesar de la oposición inicial del Concejo," fueran desde el mencionado año las elecciones por el estado de hidalgos se realizaban por insaculación, desterrándose definitivamente el uso de votar en ellas, sin que prosperasen las peticiones de los interesados en tornar a lo antiguo, pues fueron rechazados de forma sistemática por los marqueses que se sucedieron"⁷⁹.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

En la mayoría de las comarcas del reino el estamento eclesiástico tenía su principal fuente de ingreso proveniente de la fiscalidad religiosa, hecho que no ocurría en el Altiplano, donde las principales rentas de este estamento correspondían a los bienes patrimoniales de los eclesiásticos de origen hidalgo que eran muy numerosos. A pesar de ello la fiscalidad religiosa seguía siendo una importante fuente de ingresos para el Cabildo de la Catedral y el titular de la diócesis, que eran las únicas rentas que disfrutaban en la comarca, a pesar de que estos los repartían con el monarca y otros beneficiados de la comarca, entre los que destacaba, al igual que en la cuenca de Hellín, la participación de la Fábrica de las parroquias de cada villa en el reparto de los diezmos.

Tabla XX

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA			
	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
JUMILLA	115.480,25	2.820,00	3.000,00
YECLA	131.751,70	5.542,00	1.680,00
TOTAL	247.231,95	8.362,00	4.680,00
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.			

El diezmo era el mayor impuesto religioso, al igual que en toda Castilla, y en esta comarca se elevaba a 247.231 reales y 32 maravedís el de las dos villas y que, "se dividen en esta forma: De las Especies de Diezmos que

llaman maiores, que son trigo, zevada, zentero, abena y Lana que se recauda en la Tercia se saca el diezmo y de este la mitad corresponde a Su Magestad"⁸⁰, y que sumado al diezmo de esta vila y al de Jumilla representaban el 95% del total de la fiscalidad religiosa del Altiplano. El cuyo principal beneficiado era el Cabildo de la Catedral de Cartagena, con 65.720 reales y 13 maravedís, equivalentes al 26,6% del total de los diezmos de la comarca, seguido del titular de la diócesis con 31.271 reales y 29 maravedís, que correspondían a un 12,7% del total de este impuesto y que era la parte de los novenos de cuatro términos. En tercera posición se encontraba la fábrica de la parroquia de Jumilla, la iglesia de Santiago, titular de un tercio de los diezmos de esta villa y cuya cantidad ascendía a 38.493 reales y 14 maravedís⁸¹ seguidos, a partes iguales, del Cardenal Portocarrero, titular de dos novenos de los diezmos mayores y menores de la villa de Yecla y que ascendían a 26.026 reales y 2 maravedís⁸², igual cantidad que percibía el Colegio de Jesús María de Sevilla⁸³. A continuación se encontraban los dos beneficios de la parroquia de Jumilla, don Francisco Javier Celada, residente en Foma⁸⁴ y don Juan Mateos canónigo⁸⁵, que percibían un sexto cada uno con un producto de 19.246 reales y 24 maravedís; seguidos de la parroquia de Yecla que percibía entre diezmos mayores y menores 17.350 reales y 24 maravedís⁸⁶, equivalentes a un noveno de todos los diezmos de esta villa. El menor beneficiado era el monarca, titular de "los 2/9 que le pertenecen de todos los frutos y en los que se recaudan en las Reales Tercias de esta villa" y que ascendían "libre de gastos a 3.850 reales"⁸⁷.

Tabla XXI

DISTRIBUCION DE LOS DIEZMOS DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA

TITULARES	YECLA		JUMILLA	TOTAL
	Diezmo	Reciezmo	Diezmo	
Cabildo Catedral de Cartagena	34.701,44	2.148,89	28.870,06	65.720,39
Obispo de la Diócesis	17.350,73	4.297,78	9.623,35	31.271,86
Cardenal Portocarrero	19.340,00	6.686,07	--	26.026,07
Parroquial de Jumilla	--	--	38.493,42	38.493,42
Parroquial de Yecla	12.893,34	4.457,38	--	17.350,72
Colegio Jesús M. ^a Sevilla	19.340,00	6.686,07	--	26.026,07
Otros Beneficios*	--	--	38.493,42	38.493,42
Monarca	3.850,00	--	--	3.850,00
TOTAL	107.475,51	24.276,19	115.480,25	247.231,95

(*) Los dos beneficios correspondían a don Francisco Javier de Celada y don Juan Mateos.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro del Marqués de Ensenada. A.M.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de la Ensenada, libros 119 y 132.

El resto de la fiscalidad religiosa se reducía a la Primicia, que representaba sólo el 3,2% del total, y que ascendía a 8.360 reales, repartidos entre el cura de la Parroquial de Jumilla, los 2.820 reales de este municipio⁸⁸, y la de Yecla se dividía en dos partes iguales para los beneficiados, una el Colegio de Jesús María de Sevilla⁸⁹ y otro el Cardenal Portocarrero que percibían cada uno 2.771 reales⁹⁰. El Voto del Apóstol Santiago alcanzaba 3.000 reales en Jumilla⁹¹ y 1.680 reales en Yecla⁹², que normalmente eran arrendados y su importe lo percibía íntegramente la catedral Compostelana.

Tabla XXII

**INSTITUCIONES ECLESIASTICAS CON MAS DE 100 Has.
O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO**

propietario 13158(1) IGLESIA DE JUMILLA, FABRIKA 0 vec. jumilla.
jumilla	D) 38493.42 0.0000
jumilla	1 b) 1022.50 0.8383
Localidades diferentes :	1 39515.92 0.8383
propietario 27993(2) IGLESIA DE YECLA, FABRIKA 0 vec. yecla.
yecla	D) 12893.34 0.0000
yecla	q) 186.67 0.0000
yecla	d) 4457.38 0.0000
yecla	0 p) 2.75 0.0725
yecla	1 p) 12643.50 11.1363
Localidades diferentes :	1 30183.64 11.2088
propietario 27976(3) JESUS MARIA DE SEBIA, KOLEJIO 0 vec. sevilla.
yecla	A) 2771.00 0.0000
yecla	D) 19340.00 0.0000
yecla	d) 6686.07 0.0000
Localidades diferentes :	1 28797.07 0.0000
propietario 13198(4) HOSPITAL FLA. MADRID, OBRA PIA 0 vec. madrid.
jumilla	0 b) 15237.00 516.1921
jumilla	1 b) 1373.01 3.7446
Localidades diferentes :	1 16610.01 519.9367
propietario 13190(5) M. KANONIKAS. JUMILLA, OBRA PIA 0 vec. jumilla.
jumilla	0 b) 3470.60 107.4308
jumilla	1 b) 5736.38 10.5343
Localidades diferentes :	1 9206.98 117.9651
propietario 13150(6) GOMEZ EN JUMILLA, KAPEYANIA 0 vec. jumilla.
jumilla	0 b) 2889.60 173.9854
jumilla	1 b) 49.50 0.1677
Localidades diferentes :	1 2939.10 174.1531
propietario 13151(7) SANTA ANA DE JUMILLA, KONBENTO 0 vec. jumilla.
jumilla	0 p) 0.00 157.2159
Localidades diferentes :	1 0.00 157.2159

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Las instituciones religiosas con propiedades no eran excesivamente abundantes en la comarca, ya que sólo el convento de Santa Ana de Jumilla se encontraba entre las que superaban las 100 has., a pesar de que las 157,2159 has. de pinos que declaró no se valoraron en absoluto⁹³, siendo la Fábrica de la parroquial de Jumilla la que tenía mayores rentas con 39.915 reales y 31

maravedís procedentes, en su mayoría, de los Diezmos que le correspondían⁹⁴, cosa que no ocurría con la Fábrica de la iglesia de Yecla, que además de los diezmos y rediezmos de la Villa tenía bajo su control 11,1363 has., de los que la mayoría eran de regadío, con lo que sus ingresos llegaban a 30.183 reales y 22 maravedís⁹⁵, seguida del Colegio de Jesús María de Sevilla y de la Obra Pía del Hospital de los Flamencos de Madrid, titular de 519,9367 has., valoradas en 16.610 reales y 3 maravedís⁹⁶ en el término de Jumilla.

En este grupo es necesario resaltar la importancia que en la comarca tenían las Capellanías y las Obras Pías, a diferencia de los institutos regulares, de los cuales sólo aparecía el de Santa Ana, carente de renta agraria alguna, mientras que los otros dos conventos del Altiplano, ambos de Franciscanos Descalzos, uno en el núcleo de Jumilla y otro en el de Yecla, no declararon ningún bien raíz.

La importancia económica que la hidalguía eclesiástica tenía en esta comarca queda de nuevo de manifiesto al comprobar que había 29 grandes hacendados, con más de 100 has., del estamento eclesiástico, ya que no contabilizamos al Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo, con una aplastante mayoría de los vecinos de la comarca, ya que de los 29 hacendados, 14 eran de Yecla, 13 de Jumilla, y sólo dos forasteros, uno de Caudete, localidad próxima y otro de Murcia, lo que incide en la presencia de una fuerte hidalguía local en ambos términos, con una mayoría de bienes patrimoniales relacionados directamente con la vinculación de sus titulares a los principales linajes locales como se ve en el Cuadro II, donde nuevamente los apellidos de las familias dominantes de Jumilla, Pérez de los Cobos, Guardiola, Abellán, Molina y Lozano, al igual que ocurría en los hidalgos laicos, estaban presentes entre los principales hacendados, así como los linajes más sobresalientes de Yecla, Ortuño, Serrano, Ortega, Azorín, entre otros. Es más, el mayor propietario del estamento eclesiástico de la comarca, don José Serrano, presbítero, además de 9 casas tenía 1.433,4295 has., de las que 1.418,509, es decir la mayoría, eran patrimoniales con una valoración catastral anual de 149.975 reales y 6 maravedís y medio⁹⁷, lo que le convertía en uno de los privilegiados hacendados del reino que sobrepasaba los 100.000 reales de rentas anuales y más de 1.000 has.; el segundo gran propietario eclesiástico era también vecino de Yecla, don Miguel

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO

propietario 28010(1) SERRANO P.,	JCSE	0 d vec.	yecla.			
yecla		q	9	1760.00	0.0000		
yecla		0 p	22	111507.01	1389.6135		
yecla		1 b	14	9845.67	14.9205		
yecla		1 p	16	26862.50	28.8955		
Localidades diferentes :	1			149975.18	1433.4295		
propietario 28020(2) JIL SERRANO P.,	MIGUEL	0 d vec.	yecla.			
yecla		l	2	735.00	0.0000		
yecla		q	4	428.50	0.0000		
yecla		0 p	27	38074.38	355.9193		
yecla		1 b	10	5908.00	9.6799		
yecla		1 p	5	7468.67	18.9244		
Localidades diferentes :	1			52614.55	384.5236		
propietario 27977(3) AZORIN, KRISTOBAL		0 d vec.	yecla.			
yecla		q	6	831.00	0.0000		
yecla		0 b	5	658.75	4.3672		
yecla		0 p	17	32099.09	369.7479		
yecla		1 b	11	6318.92	13.2462		
yecla		1 p	5	3187.00	6.4049		
Localidades diferentes :	1			43094.76	393.7662		
propietario 28018(4) KAPERPA P.,	MARTIN	0 d vec.	yecla.			
yecla		q	7	905.00	0.0000		
yecla		0 p	17	27871.61	308.3177		
yecla		1 b	22	13690.84	21.4724		
yecla		1 p	2	393.50	0.5092		
Localidades diferentes :	1			42860.95	330.2993		
propietario 27974(5) ORTEGA SELBA P.,	ANTONIO	0 d vec.	yecla.			
yecla		q	5	932.00	0.0000		
yecla		0 b	5	4546.77	11.4271		
yecla		0 p	10	22810.20	210.4944		
yecla		1 b	2	1462.00	2.1835		
yecla		1 p	3	8358.75	7.0966		
Localidades diferentes :	1			38109.72	231.2016		
propietario 13177(6) LOS KOBOS P.,	JOSE	0 d vec.	jumilla.			
jumilla		0 p	29	28705.60	714.8080		
jumilla		1 b	7	468.00	1.2303		
jumilla		1 p	34	6692.26	8.5242		
Localidades diferentes :	1			35865.86	724.5625		
propietario 28030(7) ORTUÑO P.,	PELRO ANTONIO	0 d vec.	yecla.			
yecla		q	3	300.00	0.0000		
yecla		0 p	15	27933.89	377.7546		
yecla		1 p	5	3081.17	5.6774		
Localidades diferentes :	1			31315.06	383.4320		
propietario 28008(8) ORTUÑO BIZENTE,	JUAN	0 d vec.	yecla.			
yecla		q	4	308.00	0.0000		
yecla		0 b	6	10831.59	86.9055		
yecla		0 p	6	11287.20	141.4944		
yecla		1 b	4	2591.50	3.4936		
yecla		1 p	4	4821.00	5.6771		
Localidades diferentes :	1			29839.29	237.5706		
propietario 2066(9) PORTO KARRERO,	KARDENAL	0 E vec.	madrid.			
yecla		A	0	2771.00	0.0000		
yecla		D	0	19340.00	0.0000		
yecla		d	0	6686.07	0.0000		
Valor parc.	28797.07 y total	37872.07					
Hect. parc.	0.0000 y total	0.0000					

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES DE RENTA ANUAL. EN EL ALTIPLANO

propietario 28009(10) DE LOS RIOS Y GARZIA, JOSE 0 d vec. yecla.				
yecla	Q	4	814.00	0.0000
yecla	0 b	5	13513.60	117.4751
yecla	0 p	3	8913.00	62.4497
yecla	1 b	3	1495.50	1.3102
yecla	1 p	4	3244.00	8.2974
Localidades diferentes : 1			27980.10	189.5324
propietario 4470(11) KINTANA P., JOSE 0 d vec. yecla.				
yecla	Q	2	280.00	0.0000
yecla	0 b	3	2782.59	30.5698
yecla	0 p	18	15975.16	218.3553
yecla	1 b	2	739.00	1.7468
yecla	1 p	6	5805.50	12.4463
Valor parc.			25582.25 y total	25627.25
Hect. parc.			263.1182 y total	263.8169
propietario 27998(12) AZORIN P., JOSE 0 d vec. yecla.				
yecla	Q	2	240.00	0.0000
yecla	0 b	5	11397.20	103.9372
yecla	0 p	12	6716.80	81.6649
yecla	1 b	6	4438.00	6.9873
yecla	1 p	1	125.00	0.1092
Localidades diferentes : 1			22917.00	192.6986
propietario 28031(13) ORTEGA P., PASKAL 0 d vec. yecla.				
yecla	Q	2	310.00	0.0000
yecla	0 b	7	11879.05	161.5830
yecla	0 p	4	2278.30	28.3862
yecla	1 b	7	3998.00	8.7340
yecla	1 p	2	1694.00	4.8039
Localidades diferentes : 1			20159.35	203.5071
propietario 28022(14) PEREZ P., MARKOS 0 d vec. yecla.				
yecla	0 b	5	14295.40	157.3617
yecla	0 p	8	4474.55	74.6775
yecla	1 b	2	604.67	1.0193
Localidades diferentes : 1			19374.62	233.0585
propietario 27989(15) ALBERTO Y ANGLI P., FRANZISKO 0 d vec. caudete.				
yecla	Q	1	100.00	0.0000
yecla	0 p	4	17827.96	272.5076
Localidades diferentes : 1			17927.96	272.5076
propietario 28013(16) SANTA DIAZ P., JOSE 0 d vec. yecla.				
yecla	Q	1	130.00	0.0000
yecla	0 p	8	12669.85	117.9119
yecla	1 p	1	4464.00	3.4937
Localidades diferentes : 1			17263.85	121.4056
propietario 13176(17) ABEYAN GUARDIOLA P., JOSE 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	8	1318.80	51.3570
jumilla	0 p	14	12868.80	404.5690
jumilla	1 b	1	168.00	0.3354
jumilla	1 p	9	2904.86	3.8569
Localidades diferentes : 1			17260.46	460.1183
propietario 13187(18) ABEYAN LOZANO P., MATEO 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	11	1990.80	52.4051
jumilla	0 p	3	12880.00	371.0294
jumilla	1 b	10	1352.50	2.5162
jumilla	1 p	8	762.28	1.1453
Localidades diferentes : 1			16985.58	427.0960
propietario 13161(19) DE KOBOS GUARDIOLA P., FRANZISKO 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 p	12	13733.00	277.7482
jumilla	1 b	4	488.00	0.7828
jumilla	1 p	11	2288.33	2.9334
Localidades diferentes : 1			16509.33	281.4644

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO

propietario 13169(20) MAESTRE P., JOSE 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	9	9417.80	268.8392
jumilla	1 b	2	115.50	0.2798
jumilla	1 p	5	542.76	0.8372
Localidades diferentes :	1		10076.06	269.9562
propietario 13180(21) DE LOS RIOS, JOSE 0 d vec. yecla.				
jumilla	0 p	14	9021.60	173.9856
Localidades diferentes :	1		9021.60	173.9856
propietario 13144(22) MOLINA P., ALONSO 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 p	4	8610.00	267.2670
jumilla	1 p	3	290.00	0.5585
Localidades diferentes :	1		8900.00	267.8255
propietario 13202(23) LOZANO P., SEBASTIAN 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	5	1719.20	30.3950
jumilla	0 p	9	4698.40	136.2537
jumilla	1 b	3	579.50	1.3971
jumilla	1 p	1	100.00	0.0555
Localidades diferentes :	1		7097.10	168.1013
propietario 13145(24) PORRAS P., ANTONIO 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	4	5936.00	110.0511
jumilla	1 b	4	249.00	0.4464
Localidades diferentes :	1		6185.00	110.4975
propietario 13140(25) LOZANO P., ALCNSO 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	11	3518.20	109.5270
jumilla	0 p	4	1092.00	31.4431
jumilla	1 b	6	635.50	1.1727
jumilla	1 p	5	456.50	0.9505
Localidades diferentes :	1		5702.20	143.0933
propietario 13141(26) PEREZ OSA KM., ANTONIO 0 d vec. murcia.				
jumilla	0 b	12	4876.00	243.5096
jumilla	1 b	9	622.00	1.1170
Localidades diferentes :	1		5498.00	244.6266
propietario 13174(27) LUKAS TOMAS KM., JOSE 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	2	840.00	14.6735
jumilla	0 p	6	4144.00	92.2333
jumilla	1 b	5	327.50	0.5585
Localidades diferentes :	1		5311.50	107.4653
propietario 13148(28) DE KANTOS P., BLAS 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	3	2310.00	78.6080
jumilla	0 p	3	777.00	25.6786
jumilla	1 b	10	930.50	1.5928
jumilla	1 p	10	996.50	1.0058
Valor parc.	5014.00 y total	6304.00		
Hect. parc.	106.8852 y total	107.2889		
propietario 13172(29) GARZIA LERMA, JOSE 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 p	7	4032.00	146.7347
jumilla	1 p	1	66.00	0.1121
Localidades diferentes :	1		4098.00	146.8468
propietario 13139(30) FERNANDEZ KM., ANTONIO 0 d vec. jumilla.				
jumilla	0 b	8	2592.10	137.0398
jumilla	1 b	6	441.50	0.9233
Localidades diferentes :	1		3033.60	137.9631

Gil Serrano, presbítero también y con unas rentas de 52.614 reales y 5 maravedís y la titularidad de 384,5236 has.%, de las que la mayoría eran patrimoniales y era también gran hacendado del reino.

Es evidente la concentración de la propiedad y producto bruto agrario comarcal en un grupo no excesivamente reducido, bastante más amplio que en otras comarcas del reino pero que acaparaba, de forma abrumadora, los bienes raíces, con integrantes pertenecientes tanto al estamento laico como eclesiástico, pero que en un porcentaje elevadísimo pertenecían a unas cuantas familias de Jumilla y Yecla, a la vez, que era raro ver entremezclados con ellos, algún gran hacendado forastero del Altiplano o, sobre todo, que sus raíces familiares no estuvieran en alguno de esos términos. Esta abundancia de grandes propietarios explica el elevado número de hidalgos, ya que todo gran labrador su máxima aspiración era acceder a la hidalguía, proceso que en esta comarca está muy claro a lo largo de finales del XVI y primera mitad del XVII, grupo que contrasta con el bajísimo porcentaje de hidalgos que había en el Altiplano en el censo de Tomás González y cuyo proceso ha sido perfectamente explicado por Guy Lemeunier, como el deseo de ennoblecer el poder económico de unos pocos linajes en que lógicamente tenían numerosos representantes en el estamento eclesiástico. La situación en el Altiplano contrasta con otras del reino donde los grandes propietarios eclesiásticos eran escasísimos, como en la de Yeste en que sólo había tres.

El elevado número de eclesiásticos de origen hidalgo, entre los grandes propietarios contrasta, con la inexistencia de alguno del clero llano, ya que las grandes clases acaparaban los principales bienes raíces en poder del estamento eclesiástico, y el clero llano debía de sustentarse con pequeñas parcelas o las tierras de los feligreses, con lo que su nivel de vida no se diferenciaba gran cosa del de las clases más humildes de los laicos.

4.1.3. El estado llano.

Entre los grandes hacendados de esta comarca, eran también muy abundantes los pertenecientes al estado llano, algunos de ellos con rentas muy elevadas y que les situaba a la cabeza de los grandes labradores que, constantemente, intentaban acceder a la hidalguía mediante largos pleitos en la Chancillería de Granada, cosa por otra parte muy difícil a mediados del siglo XVIII, por la oposición abierta de los hidalgos de la comarca que se negaban a

CUADRO III

LABRADORES CON MAS DE 100 H_{ús.} O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA

propietario 27819(1) ORTEGA DE PUSE, MIGUEL	1	vec. yecla.
yecla	0	8	30525.90 708.4174
yecla	1	2	1052.83 1.6560
Localidades diferentes :	1		31578.73 710.0734
propietario 12804(2) ABEYAN DE GUARDIOLA, FRANZISKO	1	vec. jumilla.
jumilla	0	42	20802.60 688.6054
jumilla	1	4	328.50 0.5585
Localidades diferentes :	1		21131.10 689.1639
propietario 12856(3) LOZANO ORTEGA, JUANA	1 s	vec. jumilla.
jumilla	0	16	19196.60 211.1934
jumilla	1	12	1373.50 1.8432
Localidades diferentes :	1		20570.10 213.0366
propietario 27643(4) MARTINEZ PALAO MUÑOZ, JUAN	1	vec. yecla.
yecla	0	7	15278.83 328.1155
yecla	1	4	2324.00 3.0570
Localidades diferentes :	1		17602.83 331.1725
propietario 12874(5) MARKOS DE IBAÑEZ, JUAN	1	vec. jumilla.
jumilla	0	6	12754.00 413.4778
Localidades diferentes :	1		12754.00 413.4778
propietario 12981(6) JIMENEZ LOZANO, LORENZO	1	vec. jumilla.
jumilla	0	23	9304.50 215.9096
jumilla	1	1	2790.50 3.5780
Localidades diferentes :	1		12095.00 219.4876
propietario 27742(7) PUSE DE FUENTES LORENZO	1	vec. yecla.
yecla	0	8	10262.61 221.4123
yecla	1	3	1617.25 3.5662
Localidades diferentes :	1		11879.86 224.9785
propietario 12842(8) JIMENEZ DE TOMAS, IGNAZIO	1	vec. jumilla.
jumilla	0	22	10576.00 304.9986
jumilla	1	6	1112.50 1.5080
Localidades diferentes :	1		11688.50 306.5066
propietario 12963(9) ABEYAN TOMAS JIMENEZ, JUAN	1	vec. jumilla.
jumilla	0	24	9666.70 368.9330
jumilla	1	2	99.00 0.2787
Localidades diferentes :	1		9765.70 369.2117
propietario 27747(10) AZORIN, LORENZO	1	vec. yecla.
yecla	0	7	7152.15 139.7473
yecla	1	4	1763.50 1.8194
Localidades diferentes :	1		8915.65 141.5667
propietario 12857(11) JIMENEZ LOZANO LOPEZ, JUAN	1	vec. jumilla.
jumilla	0	22	7906.60 209.0971
jumilla	1	9	899.00 1.2585
Localidades diferentes :	1		8805.60 210.3556
propietario 27891(12) IBAÑEZ DEL KASTIYO, PASKAL	1	vec. yecla.
yecla	0	11	6475.46 136.3988
yecla	1	6	1697.83 3.5121
Localidades diferentes :	1		8173.29 139.9109
propietario 27855(13) PEREZ BAKARIZO, PEDRO	1	vec. yecla.
yecla	0	3	7588.10 148.4816
yecla	1	2	358.17 0.8000
Localidades diferentes :	1		7946.27 149.2816
propietario 27913(14) MUÑOZ LORENZO DE SANTA, PASKUAL	1	vec. yecla.
yecla	0	4	7849.98 161.1463
Localidades diferentes :	1		7849.98 161.1463

CUADRO III

**LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA**

propietario 12796(15) MARTINEZ DE GUARDIOLA, FRANZISKO 1 vec. jumilla.				
jumilla	0	10	7663.60	299.7582
jumilla	1	1	80.00	0.2232
Localidades diferentes : 1			7743.60	299.9814
propietario 27894(16) ZEREZO, PEDRO 1 vec. yecla.				
yecla	0	8	7150.23	165.3674
yecla	1	1	109.50	0.2184
Localidades diferentes : 1			7259.73	165.5858
propietario 12714(17) NABARRO DE HERNANDEZ, AGUSTIN 1 vec. jumilla.				
jumilla	0	8	6034.00	223.2465
jumilla	1	6	1193.00	1.9010
Localidades diferentes : 1			7227.00	225.1475
propietario 27716(18) PUSE DE SANTA, JJAN 1 vec. yecla.				
yecla	0	10	6590.49	186.0389
yecla	1	1	436.00	0.4367
Localidades diferentes : 1			7026.49	186.4756
propietario 13060(19) KILES DE KARRION, PEDRO 1 vec. jumilla.				
jumilla	0	4	6332.40	209.6211
jumilla	1	1	240.00	0.3354
Localidades diferentes : 1			6572.40	209.9565
propietario 13095(20) PEREZ DE MARTINEZ, PEDRO 1 vec. jumilla.				
jumilla	0	11	6190.80	193.8994
jumilla	1	2	226.00	0.5596
Localidades diferentes : 1			6416.80	194.4590
propietario 13062(21) ABEYAN TOMAS PALENZIA, PEDRO 1 vec. jumilla.				
jumilla	0	1	5250.00	482.1286
jumilla	1	1	1075.75	1.3139
Localidades diferentes : 1			6325.75	483.4425
propietario 27450(22) LARPENA BOTIKAR, O, KOSME 1 vec. yecla.				
yecla	0	5	4891.37	106.1207
yecla	1	1	1314.00	2.6203
Localidades diferentes : 1			6205.37	108.7410
propietario 27570(23) RUIZ DE SORIANO, GASPAS 1 vec. yecla.				
yecla	0	3	5888.95	147.1715
yecla	1	1	181.33	0.5826
Localidades diferentes : 1			6070.28	147.7541
propietario 27645(24) RENTERO DE DIEZ, JUAN 1 vec. yecla.				
yecla	0	3	6064.63	102.1904
Localidades diferentes : 1			6064.63	102.1904
propietario 27650(25) PALAO DE SANTA, JOSE 1 vec. yecla.				
yecla	0	3	4963.30	109.1777
yecla	1	2	943.00	1.0918
Localidades diferentes : 1			5906.30	110.2695
propietario 27832(26) PUSE DE PALAO, VIKOLAS 1 vec. yecla.				
yecla	0	11	5791.80	109.6144
Localidades diferentes : 1			5791.80	109.6144
propietario 13133(27) ALBERTI, BIZENTE 1 vec. monobar.				
jumilla	0	20	5531.00	146.7346
Localidades diferentes : 1			5531.00	146.7346
propietario 12817(28) JIMENEZ IZKIERDO, FRANZISKO 1 vec. jumilla.				
jumilla	0	17	4603.20	180.2741
jumilla	1	5	751.00	1.2292
Localidades diferentes : 1			5354.20	181.5033
propietario 27898(29) ZEREZO PUSE, PEDRO 1 vec. yecla.				
yecla	0	2	5280.00	148.4816
Localidades diferentes : 1			5280.00	148.4816

CUADRO III

**LABRADORES CON MAS DE 100 Hús. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA**

propietario 13073(30) PEREZ DE TOMAS, PABLO 1	vec. jumilla.
jumilla 0 6	4340.00 126.8207
jumilla 1 5	817.88 2.1787
Localidades diferentes : 1	5157.88 128.9994
propietario 27699(31) MUÑOZ DE ORTEGA, JUAN 1	vec. yecla.
yecla 0 11	5124.12 100.0066
Localidades diferentes : 1	5124.12 100.0066
propietario 13037(32) MARTINEZ, MARIA 1 v	vec. jumilla.
jumilla 0 14	3693.90 107.1685
jumilla 1 11	1371.00 2.2342
Localidades diferentes : 1	5064.90 109.4027
propietario 12690(33) ABEYAN DE KADRACIO, ANTONIO 1	vec. jumilla.
jumilla 0 12	2431.80 112.6713
jumilla 1 5	2520.75 2.3747
Localidades diferentes : 1	4952.55 115.0460
propietario 13017(34) GUARDIOLA DE PALENZIA, MARTIN 1	vec. jumilla.
jumilla 0 8	4410.00 213.8136
jumilla 1 4	315.50 0.6140
Localidades diferentes : 1	4725.50 214.4276
propietario 12954(35) DE KANTOS ESKUDERO, JOSE 1	vec. jumilla.
jumilla 0 12	3603.60 115.2918
jumilla 1 5	1103.00 1.2293
Localidades diferentes : 1	4706.60 116.5211
propietario 12854(36) JIMENEZ GUARDIOLA, JUAN 1	vec. jumilla.
jumilla 0 12	3911.40 143.0663
jumilla 1 8	711.25 1.0342
Localidades diferentes : 1	4622.65 144.1005
propietario 27583(37) DIAZ DE DIAZ, JOSE 1	vec. yecla.
yecla 0 3	4423.30 104.8106
Localidades diferentes : 1	4423.30 104.8106
propietario 13008(38) OLIBARES DE GUARDIOLA, MIGUEL 1	vec. jumilla.
jumilla 0 2	3696.00 115.2916
jumilla 1 2	327.00 0.3919
Localidades diferentes : 1	4023.00 115.6835
propietario 13118(39) PEREZ MARTINEZ, SALBADOR 1	vec. jumilla.
jumilla 0 2	3701.00 149.8790
jumilla 1 2	226.00 0.3353
Localidades diferentes : 1	3927.00 150.2143
propietario 12919(40) GARZIA DE JIMENEZ, JOSE 1	vec. jumilla.
jumilla 0 2	3698.80 149.8790
jumilla 1 2	200.00 0.5586
Localidades diferentes : 1	3898.80 150.4376
propietario 12872(41) OTAZO, JOSEFA 1 v	vec. jumilla.
jumilla 0 14	2607.40 109.0029
jumilla 1 7	1168.81 1.5646
Localidades diferentes : 1	3776.21 110.5675
propietario 27628(42) DIAZ DE FONTES, JUAN 1	vec. yecla.
yecla 0 3	3741.14 120.5321
Localidades diferentes : 1	3741.14 120.5321
propietario 12972(43) IBÁÑEZ, JOSE 1	vec. monobar.
jumilla 0 17	3340.40 117.3877
Localidades diferentes : 1	3340.40 117.3877
propietario 12793(44) MIRA, FRANZISKO 1	vec. monobar.
jumilla 0 3	2847.60 122.6283
Localidades diferentes : 1	2847.60 122.6283

CUADRO III

**LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN EL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA**

propietario 12778(45) LENZINA DE ABEYAN, EUJENIO 1	vec. jumilla.
jumilla 0 16	2102.80 99.5699
jumilla 1 3	700.50 0.9495
Localidades diferentes : 1	2803.30 100.5194
propietario 13107(46) MARTINEZ DE FERNANDEZ, ROKE 1	vec. jumilla.
jumilla 0 11	2637.60 102.7142
Localidades diferentes : 1	2637.60 102.7142
propietario 13121(47) BROTONES, SILBESTRE 1	vec. monobar.
jumilla 0 5	2564.80 102.7146
Localidades diferentes : 1	2564.80 102.7146
propietario 13079(48) ZEREZO MARTINEZ ESPIN., PEDRO 1	vec. jumilla.
jumilla 0 1	1905.40 138.8739
jumilla 1 3	490.00 1.0071
Localidades diferentes : 1	2395.40 139.8810
propietario 12878(49) PALENCIA DE ABEYAN, JOAKIN 1	vec. jumilla.
jumilla 0 5	2111.20 100.6182
Localidades diferentes : 1	2111.20 100.6182

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

incrementar los integrantes de su estamento privilegiado. Pero a pesar de ello, los 49 grandes propietarios del Altiplano, acaparaban bastantes de los Oficios del Concejo del Estado llano y, en multitud de ocasiones, formaban grupo junto a la hidalguía local, ya que gran parte de estos hacendados estaban emparentados con las grandes familias de la oligarquía local.

Al igual que ha ocurrido con los otros grupos sociales, los grandes propietarios del estado llano, eran vecinos de la comarca en un porcentaje elevadísimo ya que de los 49 integrantes de este grupo sólo 4 eran forasteros, y de ellos tres residentes era Monóvar (Alicante) mientras que 27 eran vecinos de Jumilla y los 18 restantes, de Yecla, además de que la mayoría de estos hacendados sólo tenían propiedades en el término del que eran vecinos, como ocurría con los otros grupos, con lo que había un predominio, casi absoluto, de los propietarios locales en cada municipio de la comarca, siendo característico de todos estos propietarios el concentrar sus haciendas en el secano, con escasos bancales de regadío, ya que estos se distribuían, mayoritariamente, entre pequeños propietarios. El labrador con mayor superficie agraria y rentas, era Miguel Ortega de Puche, vecino de Yecla y que en este término era titular de 701,0734 has., de las que sólo 1,6560 has., divididas en dos bancales, eran de regadío y le fueron valorados en 31.578 reales y 25 maravedís⁹⁹, seguido de

Francisco Abellán de Guardiola vecino de Jumilla y en cuyo municipio era propietario de 689,1639 has., de las que sólo 0,5585 eran de regadío, y valoradas en conjunto en 21.131 reales de vellón y 3 maravedís y medio¹⁰⁰. En el cuadro III queda, nuevamente de manifiesto, en los 45 vecinos del Altiplano una repetición de apellidos que no hace más que incidir en el proceso de patrimonialización, en manos de unas pocas familias, de la tierra en explotación de la comarca.

El Altiplano Jumilla-Yecla caracterizado por la aridez, con altitud media considerable, en especial según se avanza hacia la zona septentrional, unido a la escasa densidad de población eran características que posibilitan que las tierras en explotación tuvieran una rentabilidad media elevada, y que se diera una tendencia a aumentar las superficies dedicadas a los arbustos, vid y olivar que se adaptaban, perfectamente a las condiciones físicas del medio, lo que unido a la elevación del precio del vino y la demanda de este producto en la zona prelitoral del reino, era un acicate importante para su expansión por la comarca. El Altiplano contaba con una importante riqueza forestal que, a pesar de estar haber sufrido un importante retroceso, su aprovechamiento por las clases más humildes significaba una fuente de ingresos adicional para los vecinos de la comarca y, si bien es difícil de evaluar a nivel individual, para el colectivo era importante por los elevados ingresos de Propios que tenían ambos Concejos y cuyo componente más importante era, sin lugar a dudas, los derechos de pastos, procedente de los arrendamientos anuales. La falta de cursos fluviales permanentes en la comarca obligaban a que las zonas irrigadas se abastecieran de las abundantes fuentes de ambos términos, a pesar de ello la zona de regadío era bastante reducida en el conjunto comarcal, sólo el 2,0% de la superficie en explotación, lo que facilitaba, independientemente de la elevada cotización de sus cultivos, que la renta procedente de la superficie irrigada apenas alcanzase un 19% del total de la valoración catastral agraria, por lo que el proceso de concentración de la propiedad agraria se había producido en las grandes superficies del secano, donde se daba una parcela media, sin contabilizar los bienes de Propios, de 14,53 has., sólo inferior a la de la cuenca de Hellín. Todos estos factores hacían que el proceso de la concentración de la propiedad se realizara por un grupo de familias hidalgas,

bastante numerosas, pero que a la vez concentraban el 35,1% de la superficie censada y lo que es más llamativo, el 72,4% del total del producto bruto agrario. Frente a los principales representantes de la oligarquía local, que además de acaparar el poder económico, detentaban el político, en especial en el término de Yecla donde había comprado gran parte de los oficios de regidor, había cuarenta y cinco grandes propietarios del estado llano que según las ocasiones estaban al lado de la minoría oligárquica o del pueblo llano, pero que con un nivel de vida superior a la media su máxima aspiración se centraba en obtener la hidalguía, a la vez que amortiguar el posible descontento de las clases más humildes.

Conclusiones

El análisis de la distribución agraria de la propiedad y del paisaje agrario predominante en la comarca del Altiplano, a mediados del siglo XVIII, nos acerca a la situación socioeconómica de esta zona del reino de Murcia, así como las características que definen la realidad agraria del Altiplano, que podemos resumir en cinco particularidades. En primer lugar, la ubicación de la comarca en una zona de paso entre Valencia, el valle del Vinalopó y Andalucía, la situaba en un cruce de caminos que, durante la edad Media, se vio complicado por ser una zona de frontera e influencias alternativas entre Aragón y Castilla, lo que propició que las dos villas de la comarca estuvieran en unos cerros para dominar las zonas colindantes, a lo que se debe agregar la aridez del clima con escasas precipitaciones en la comarca, así como la relativa altitud media comarcal que se incrementaba de sur a norte y que influía, en la bajada de las temperaturas en la época invernal. La segunda característica era la falta de cursos fluviales permanentes, lo que reducía considerablemente la zona irrigada de la comarca, así como las grandes superficies de pastos y montes, difícilmente cuantificables con exactitud, por la imposibilidad material de su medición, lo que unido a los abundantes conflictos entre los términos colindantes por los límites, explica que la superficie censada del término de Jumilla superase ampliamente la extensión actual y que, en última instancia, facilitaba la abundancia de ganadería estante en la comarca, de los que deben destacar los

bueyes en Jumilla y las mulas en Yecla como animales de tiro, mientras que la ganadería ovina era la mayoritaria en Yecla y la caprina en Jumilla. La tercera era el predominio de una parcela de gran tamaño en el secano, frente a una unidad de producción en el regadío muy pequeña, que unido a la escasez de las zonas irrigadas propiciaron que el mayor proceso de concentración se diera en las grandes superficies, mientras que la distribución de los bancales de huerta era más equitativa entre pequeños propietarios, todo ello a pesar de que la abundante ganadería lanar, en especial, en el término de Yecla, llevaba la productividad, a rendimientos muy considerables, sobre todo en el secano de este último municipio, mientras que el regadío con mayores rendimientos era el de Jumilla. La cuarta característica era que la distribución de la propiedad se hiciera de forma mayoritaria entre los vecinos de la comarca que, sin contabilizar los bienes de Propios, acaparaban el 85,3% de la superficie declarada y el 88% de la renta agraria, además de que entre los propietarios destacaba la hidalguía local que acaparaba las mayores y mejores haciendas de la comarca, por la abundancia no sólo de grandes propietarios, en número, sino por su pertenencia a un reducido grupo de familias que acaparaban tanto el poder económico como político, además que su composición de muchos integrantes de estas familias facilitaba, aunque algo artificialmente, que la polarización y concentración económica fuera inferior a la de otras comarcas colindantes. Quinta y última es que los grandes beneficiarios de la cuarta parte de las rentas de la comarca y del 8,5% de la superficie censada, excepto los bienes de Propios, eran los eclesiásticos de origen hidalgo vecinos de la comarca, ya que el resto eran el Cabildo de la Catedral, el Obispo de la diócesis, el Cardenal Portocarrero y el Colegio de Jesús María de Sevilla, que gracias a los diezmos de la comarca percibían más de 25.000 reales anuales en esta comarca.

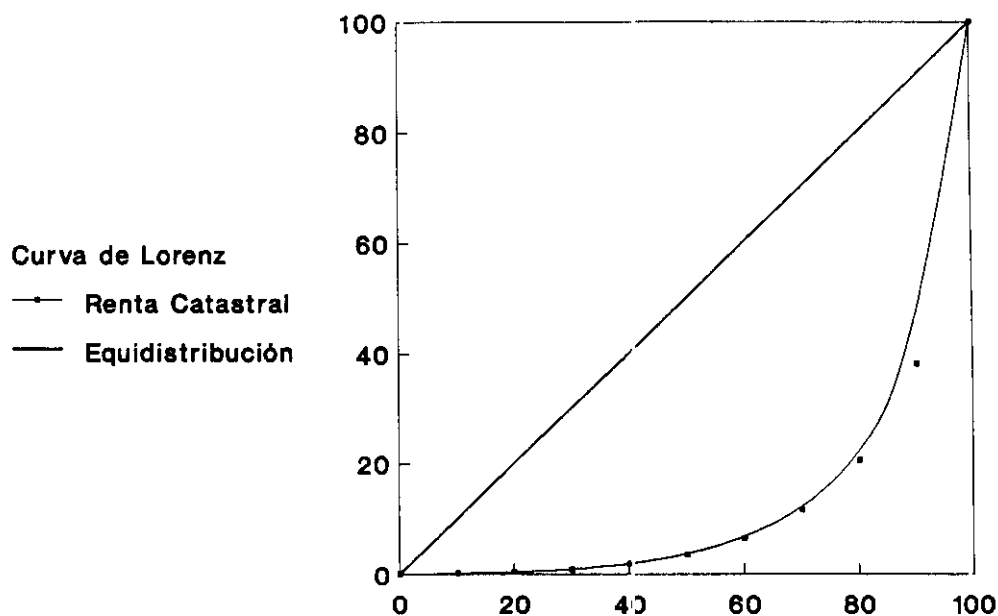
Era evidente que la ubicación de la comarca en un cruce de caminos y de fronteras fue un grave obstáculo para su desarrollo durante la edad Media, en que las dificultades y luchas del Marquesado de Villena con los monarcas y, en especial, el enfrentamiento definitivo con Isabel la Católica había convertido a estas villas en zonas amuralladas de reducidísimo crecimiento, siempre al margen del recinto amurallado por el peligro de la guerra. La rendición del Marqués de Villena a la reina Católica, le permitió mantener una

parte del antiguo marquesado, en la que se incluyó la villa de Jumilla que permaneció ya de señorío hasta la época de nuestro estudio, pero ello sin que supusiera ninguna carga adicional para los vecinos que, en general, se vieron ayudados por una actitud comprensiva de los sucesivos marqueses hacia la villa, mientras que Yecla pasó a ser de realengo. Fue a partir del siglo XVI, cuando los vecinos abandonaron las proximidades del recinto amurallado para ganar las zonas llanas y comenzar un proceso de roturaciones importante. Ahora bien, este inmenso territorio, con una importante superficie de montes de todo tipo y zonas de pasto, no puso en peligro su medio natural, ya que, a mediados del siglo XVIII, más de la mitad de la superficie censada (51,4%), era de zona inútil que difícilmente tenía otra utilidad que los recursos forestales y la abundancia de pastos.

La comarca del Altiplano ubicada en la zona noroeste del reino de Murcia, incluida en el área de influencia del clima mediterráneo, árida por la escasez de las precipitaciones, que hace que algunos autores la incluyan en área esteparia, se ve también condicionada por la elevada altitud media, de 400 a 700 metros, que avanza del sur hacia norte incrementándose, por ello las temperaturas invernales desciendan bastante más que en la media de la zona prelitoral murciana, con lo que las heladas en los meses más fríos no son extrañas y pueden ocasionar algunas pérdidas de cosechas de cereales, por lo cual la vid, con mejor resistencia al frío, tuvo en esta comarca una importante zona de expansión.

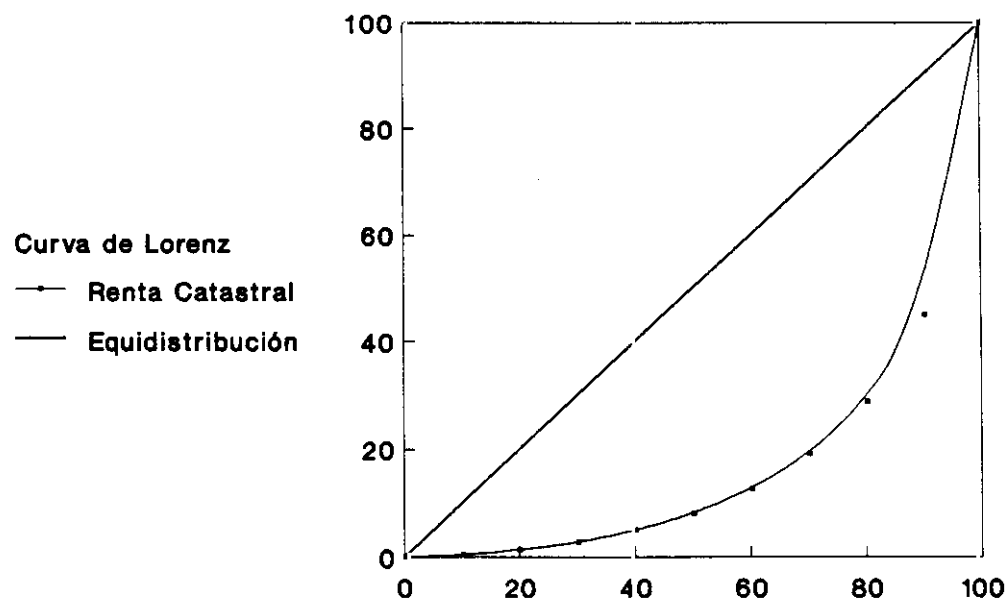
La segunda característica del Altiplano era la falta de cursos fluviales permanentes lo que reducía considerablemente la zona irrigada de la comarca que se abastecía, básicamente, de dos fuentes del término, la Fuente de Tobarra en Jumilla y la Fuente Principal de Yecla y, en este último municipio, fueron abundantes los intentos de aprovechamiento de las corrientes de agua subterránea para incrementar la superficie de regadío, pero la falta de recursos financieros y, en especial, la excesiva duración de las obras llevaron a su fracaso durante el siglo XVIII. Lógicamente la dependencia de las fuentes citadas, además de algún recurso acuífero aislado imposibilitó el crecimiento de las superficies de regadío que apenas alcanzaba el 2% de la superficie agraria útil, ya que la extensión de montes y pastos alcanzaba el 51,4% de la

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Indice de Gini = 0.75856

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Indice de Gini = 0.67910
GRAFICO 8

superficie censada (68.495,23 has.), superficie facilitada por los peritos, al ser materialmente imposible su medición, lo que dio lugar a que en el término de Jumilla, la superficie censada fuera de 100.227,6202 has., bastante superior a las 97.238 has. actuales y, a las que no debían de ser ajenos, los intereses de los funcionarios del Concejo de acotar todos los montes colindantes del término como Propios, ya que tuvieron numerosos pleitos sobre los límites del municipio y esto fue una ocasión ideal para declarar como suyos los territorios a los que aspiraban durante años. No obstante la gran superficie de montes, independientemente de que tuvieran 10.000 has. más o menos, implicaba la abundancia de montes en la comarca, que al no tener una gran altitud, en su mayoría, servían para pasto, lo que explica que en los propios de Jumilla se declararan 11 parcelas de "montes de pastos" con una extensión de 54.532,94 has. que facilitaban la existencia de una numerosa cabaña ganadera propia de la comarca.

En efecto, la ganadería en la comarca era abundante pero con una notorias diferencias en el tipo de ganado predominante en cada municipio, pues si en Jumilla había mayor cantidad de ganado cabrío, que se adaptaba a los abundantes montes, en Yecla el ovino era mayoritario e incrementaba el abonado de las tierras en barbecho. La abundancia de pastos, declarados en Jumilla, debe ser otro de los motivos por lo que el ganado vacuno de este término cuadruplicase al de Yecla, que utilizaba como animal de tiro el ganado mular, mucho más abundante en este municipio. Es necesario señalar, una vez más, que en ambos municipios predominaba un poblamiento concentrado pero, con la diferencia notable de que mientras en Jumilla había cortijos diseminados por el campo, para la época de las faenas agrícolas, en Yecla no existían, por lo que la distancia diaria a las zonas en cultivo eran más largas y tenían más utilidad las mulas, de paso bastante ligero, frente a los bueyes mucho más lentos en sus desplazamientos. También es cierto que la utilización de mulas como animal de tiro implicaba, al menos una comida diaria, generalmente de cebada, que obligaba a dedicar una importante superficie a este cereal.

La tercera característica era el excesivo tamaño de la parcela media de la comarca, una de las más elevadas del reino (17,68 has.), si contabilizamos los bienes de Propios, y a la que no era ajena la excesiva superficie de estos,

pero no obstante y sin ellos, la unidad de producción media ocupaba el segundo lugar (9,29 has.), al igual que en el secano (14,53 has.) que sólo era superada por la de la cuenca de Hellín, y que facilitaba el proceso de concentración de la propiedad en este tipo de cultivo, mucho más que en la zona irrigada con una parcela media de 0,45 has., lo que unido a la escasa superficie de este tipo de cultivo, difícilmente la hacía apetecible a las grandes familias propietarias de las extensas fincas de secano, por lo que la concentración en los patrimonios de secano era mucho mayor que la que se daba en el regadío y ello a pesar de que los cultivos de huerta tenían una valoración claramente superior a los de secano. La gran concentración de los patrimonios ocasionaba que la concentración de la renta de los patrimonios de secano, con un Índice de Gini de 0,75856, fuera claramente superior a la concentración de la renta de los de regadío, con un Índice de Gini de 0,67910 (gráfico 8), pero las concentraciones de los patrimonios de secano y regadío juntos, tanto en superficie como en rentas eran de las más elevadas del reino, sólo superadas por las de la Vega Media de Murcia y la Mancha, en ambos casos, y en la superficie por la cuenca de Hellín y comarca de Yeste.

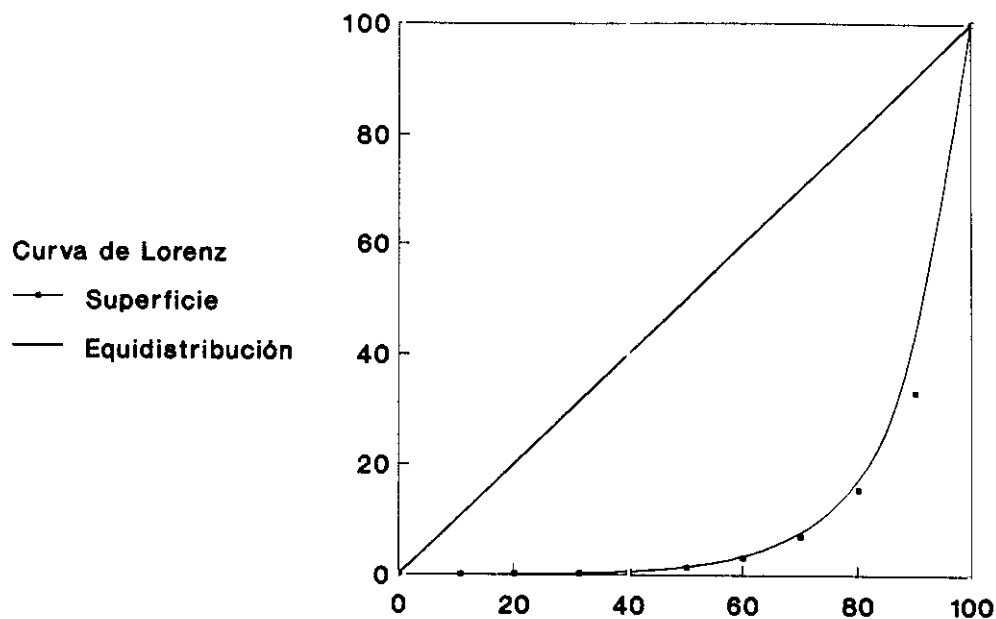
La productividad en la comarca era elevada, tanto en el regadío como en el secano, pero con diferencias entre los municipios ya que en las zonas irrigadas destacaba la de Jumilla, mientras que en el secano la de Yecla, producto de la mayor presencia de ganado lanar, así como de los largos barbechos que facilitaban un estercolado mucho más abundante. En estas tierras el cultivo mayoritario era el labradío en ambos tipos de cultivos, pero en especial en el secano, ya que abarcaba el 86,2% de la superficie útil, seguido del atochar (5,0%), Viña (2,3%) y el cultivo mixto de labradío-moreral (1,2%) que, en alguna medida, incrementaba la superioridad de los cereales en toda la comarca. Sin embargo, en la superficie irrigada el predominio también era de los cereales pero superaba levemente a la vid y el olivo, con gran extensión en el regadío, pues si el labradío ocupaba el 48,7% de la huerta, al que había que incrementar la superficie de labradío-moreral (5,16%), la viña se extendía por el 17,13% el olivar por el 9,06% y el cultivo mixto de ambos por el 17,16%, lo que muestra ya el desarrollo de la vid y el olivar en esta comarca, como un avance de la incipiente especialización, en particular del primer cultivo, que posteriormente

se ampliará a lo largo de la segunda mitad del XVIII y todo el siglo XIX, lo que supuso un retroceso del predominio cerealista, ya que estos nuevos cultivos, en especial la vid, respondían a dos factores que los agricultores, de mediados del XVIII, supieron captar rápidamente y eran, en primer lugar la fuerte demanda de la capital del reino y de la zona prelitoral de vino, del que eran deficitarios, por lo que se produjo una considerable elevación del precio y con ello grandes posibilidades de aumentar las ganancias del agricultor y, en segundo lugar, que este cultivo se adaptaba perfectamente al clima del Altiplano, al resistir mejor las heladas que los cereales, lo que incentivaba a los agricultores a su cultivo, aunque su desarrollo fue más lento por la necesidad de abundante mano de obra, por lo que el crecimiento demográfico de finales del siglo XVIII y de la siguiente centuria, marcaron el desarrollo de estas cepas en la comarca.

Este paisaje agrario del Altiplano, se caracterizaba por que la mayoría de la superficie en cultivo estaba en manos de los vecinos de la comarca que concentraban el 85,3% de la superficie sin contabilizar la extensión de Propios, y el 88% del producto bruto agrario, porcentajes que junto al Campo de Cartagena presentan los inferiores índices de propiedad agraria en poder de los forasteros, lo que a priori nos indica el poder de los vecinos de la comarca. Pero esta ventaja inicial de que la mayoría de los bienes raíces de la comarca pertenecieran a personas afincadas en la comarca, no incidía en un reparto más equitativo que beneficiase por igual a todos sus habitantes, sino que había una importante oligarquía local que acaparaba no sólo las mayores fincas del secano, sino la mayor parte de la valoración catastral, lo que producía fuertes desequilibrios sociales entre los vecinos.

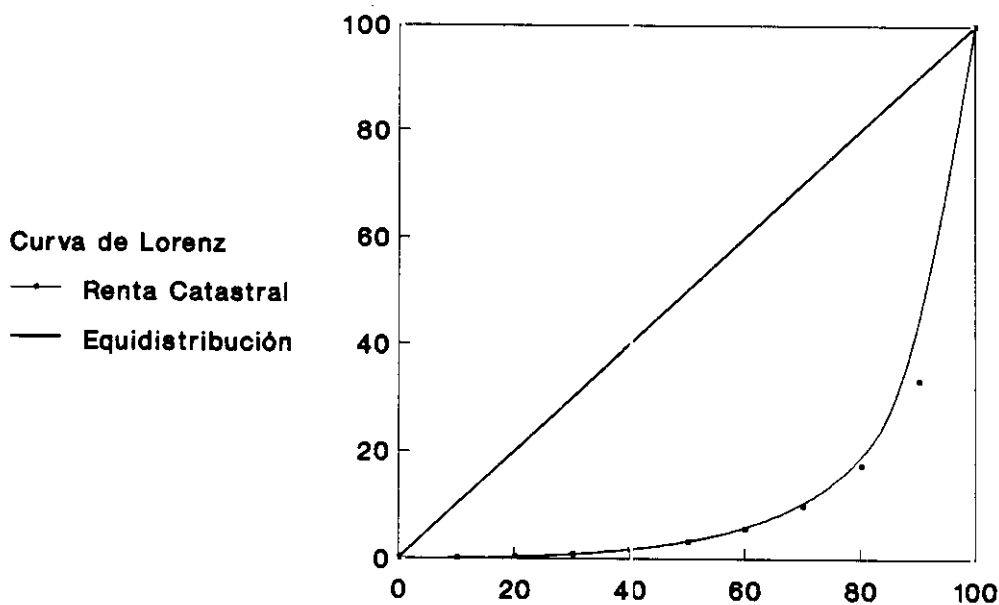
El grupo social mas beneficiado era la hidalguía local, integrada por más de cien grandes hacendados pertenecientes a los principales linajes comarcales y que durante el siglo XVI y XVII habían accedido a la nobleza y ello, a pesar de que en el censo de 1.591, había una notable ausencia de hidalgos en la comarca y que, a mediados del siglo XVIII además del poder económico habían acaparado el poder político mediante la compra de oficios de Regidor perpetuo, al menos en la villa de realengo de Jumilla, lo que les convertía en la clase dirigente local, que mediante su intervención en las decisiones del Concejo, lo que explica el interés de sus ascendientes en el

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Índice de Gini = 0.80378

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DEL ALTIPLANO JUMILLA-YECLA



Índice de Gini = 0.078557
GRAFICO 9

siglo XVII, de los grandes propietarios de obtener la ejecutoria de hidalguía para poder entrar en el círculo de los privilegiados, que en el Altiplano a mediados del siglo XVIII, este grupo social, el 26,3% de los hacendados, controlaba el 35,1 de toda la superficie censada y el 72,5% de la valoración agraria comarcal, incluyendo los bienes de los eclesiásticos de origen hidalgo que pertenecían a las familias dominantes. El fenómeno es claramente singular ya que si, en otras comarcas del reino la proporción de hidalgos decae a mediados del siglo XVIII, en el Altiplano hay un proceso de hidalguización en especial en Yecla, por el acceso tardío a ella de las grandes familias terratenientes, ya que de toda esta élite sólo los Pérez de los Cobos, en Jumilla, era un linaje predominante sobre el resto y estaban a punto de sobrepasar el estado de hidalgos.

No obstante, la élite yeclana tenía su origen en el éxito económico de base agraria y no todos consiguieron acceder, a finales del XVII y principios del XVIII, a la deseada ejecutoria de hidalguía por lo que nos encontramos en el Altiplano con abundancia, inexistente en otras comarcas, de grandes propietarios del estado llano, parientes de los grandes linajes comarcales y con grandes propiedades, superando un grupo numeroso las 200 has. y, un total de cuarenta y nueve, las 100 has. La polarización de la comarca se veía en gran parte amortiguada por la importancia de los propietarios medios, casi un tercio del total (31,38%), que concentraban un 22,13% de la superficie y un 24,76% de la valoración agraria, exceptuados los bienes de Propios, pero la desigualdad existía si se tiene presente que, otro 27,16% de los hacendados, sólo controlaban el 0,2% de la superficie y un 2,17% del producto bruto agrario. La polarización social era una realidad en el Altiplano, ya que un 59,74% de los titulares de bienes raíces tenían unas rentas inferiores a los 1.000 reales y sólo acumulaban un 5,43% de la renta agraria, mientras que el 7,85% de los titulares con ingresos superiores a los 10.000 reales, acumulaban el 61,14% de la valoración agraria, sin contabilizar los ganados en poder de este grupo y que incrementaban sus ingresos, al igual que ocurría con las clases más humildes que generalmente tenía algún animal doméstico a la vez que el producto de la explotación de los recursos naturales de la comarca que aliviaba sus escasas rentas. Todos estos factores incidían en que la polarización social entre los

propietarios del Altiplano fuera bastante notoria, pero más elevada en cuanto a la distribución de la superficie en explotación, Índice de Gini 0,80378, que en lo referente a la distribución de la renta agraria, Índice de Gini 0,78557 (gráfico 9), pero en ambos casos bastante elevada y claro reflejo de la desigualdad económico-social de los vecinos del Altiplano.

La quinta y última característica es que la distribución de las rentas en poder del estamento eclesiástico, salvo las procedentes de la fiscalidad religiosa, cuyos mayores beneficiarios era el Cabildo de la Catedral, la parroquial de Jumilla, el Obispo de la diócesis, el Cardenal Portocarrero, el Colegio de Jesús María de Sevilla, la parroquial de Yecla y dos beneficiarios de Jumilla, el resto eran eclesiásticos pertenecientes a los principales linajes de ambas villas, con sólo dos foráneos de la comarca, uno vecino de Madrid y otro de Caudete, pero al igual que sucedía con los propietarios laicos era un grupo numeroso, 30 hacendados, que acaparaban la mayor parte de la renta agraria en poder del estamento eclesiástico, lo que reducía a un nivel de ingresos muy escasos las rentas del clero llano de la comarca, con lo que su nivel de vida era muy similar al de la gran mayoría del pueblo.

Para concluir podemos afirmar que la distribución de la renta agraria en la comarca del Altiplano, era muy desigual, ya que la escasez de hidalgos a finales del siglo XVI, había propiciado la formación de grandes linajes oligarcas, que a lo largo del siglo XVII y durante los primeros años del XVIII, habían accedido mediante compra o largos procesos a la hidalguía para ennoblecer su origen, a la vez que la compra de los principales oficios del Concejo de Yecla, produjo un ennoblecimiento de los grandes propietarios de la comarca que acaparaban el poder político y económico, en un proceso ralentizado, respecto a la tónica general del reino, en que el porcentaje de hidalgos había descendido en el siglo XVIII, a la vez que la mayoría de la población debían de trabajar como jornaleros, a pesar de que las tensiones sociales fueran escasas por la baja densidad de población y la abundancia de tierras por roturar.

NOTAS:

1. **FALLOT, P.** *Estudios Geológicos en la zona subbética entre Alicante y el río Guadiana Menor*. Madrid : C.S.I.C., Memorias Instituto "Lucas Mallada", 1945, p. 94-95.
2. Para la descripción de las principales unidades estructurales del relieve hemos seguido la obra de, **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla. Estudio de geografía comarcal*. Murcia : Universidad, Dpto. de Geografía, 1972, p. 27-41.
3. **INSTITUTO DE ORIENTACION Y ASISTENCIA TECNICA DEL SURESTE.** *Estudio edafológico y agrobiológico de la provincia de Murcia*. Murcia : C.S.I.C., CEBAS, 1963, P. 58.
4. **NEUMAN, N.** El clima del sudeste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1960, vol. XXI, nº 79, p. 197-199.
5. **VILA VALENTI, J.** Murcia. En *Geografía Regional de España*. Dirigida por M. de Terán y J. Solé Sabarís. Barcelona : Montaner y Simón, 1967, tomo IV, 3ª parte, p. 36.
6. La clasificación de meses secos y lluviosos es la realizada por Lautensach, que sigue el criterio de Köppen quien considera meses secos aquellos que no superaban los 30 mm. de precipitaciones.
LAUTENSACH, H. *Geografía de España y Portugal*. Barcelona : ed. Vicens-Vives, 1967, p. 59-78.
7. **LOPEZ GOMEZ, Julia y Antonio.** El clima de España según la clasificación de Köppen. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1959, año XX, nº 75, p. 180-183.
8. **DANTIN CERECEDA, J. y REVENGA CARBONELL, A.** Las líneas y las zonas isoxeras de España, según los índices termopluviométricos: Avance al estudio de la aridez en España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1941, nº 2, p. 43.
9. **DANTIN CERECEDA, J.** La aridez y el endorreísmo en España: El endorreísmo bético. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1940, nº 1, p. 88-90.
10. Para el estudio de la circulación de las aguas en el altiplano hemos seguido la obra de, **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla...*, op. cit., p. 84-92.
11. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas. 1ª Remesa, libro 464, fol. 656.
12. **Idem.,** libro 463, fol. 606v.
13. **LOZANO, Juan.** *Historia Antigua y Moderna de Jumilla*. Murcia : Diputación Provincial : Ayuntamiento de Jumilla, 1976. Facs. de la ed.: Murcia : Manuel Muñiz, 1800, p. 151.
14. **GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo.** *Historia de Jumilla*. Murcia : [Imp. Nogués], 1976, p. 70.
15. "...la posesión asimismo de algunas tahúllas en el pago del Almacén, que juzgo no pasan de seis, y se intitulan banales de la Alcaydia debidos al cargo de Centinela y guarda de la tierra. Dos Molinos de agua, y dos hornos, con la elección, y nombramiento de un Mayordomo que vale por sus intereses. Ya por estos años, ó desde la época del primer Marqués gozaba el Alcazar su dotación en la propiedad de algunos jarros de agua clara, la fortaleza tiene seis jarros dice

el padrón en 1530".

LOZANO, Juan. *Historia Antigua y Moderna de Jumilla*, op. cit., p. 205.

16. "...Por tanto acatando vuestra calidad, y los servicios que nos habeis fecho, y esperamos que nos fareis, tenemos por bien, y nuestra voluntad es de faceros merced, como por esta nuestra carta, desde luego, para en adelante vos la facemos de la Alcaydía de la Villa de Jumilla, y su Castillo, para que como tal Alcayde tomeis, y aprendais la posesión de él, y de su fortaleza libremente, y en ella fagáis todo lo que conforme á derecho sois obligado de facer; y asimismo por esta nuestra carta á vos *Andrés Mateo de Guardiola*, y *Aragon*, vos facemos nuestro Capitan, y Cabo de las Compañías, y demás gente de guerra, así de la frontera de la Villa de Jumilla, como de las demás villas del marquesado de Villena, y en ella vos mandamos esteis en todo al orden del nuestro Adelantado de Murcia, y asimismo expresamente vos mandamos asistais en la dicha Villa de Jumilla por vuestra misma persona, ó por la de vuestro teniente, y para ello vos damos facultad bastante para que en ausencia vuestra lo podais nombrar, y nombreis, y para que mejor podais acudir al nuestro servicio, para defensa de la dicha Villa de Jumilla, y su frontera, vos facemos merced sobre las nuestras rentas de veinte mil maravedis en cada un año..."

CASCALES, Francisco. *Discurso histórico, de la muy noble, y muy leal, ciudad de Murcia y su reino*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Facs. de la ed.: Murcia : Francisco Benedito imp., 1775 2ª imp., p. 420.

17. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed.: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 127.

18. **GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo.** *Historia de Jumilla*, op. cit., p. 218.

19. "Finalmente, determinaron el hecho de esta manera, á diez y nueve del mes de Mayo de este año: que del más alto Lugar del termino de Villena, á donde se partia termino con Almansa, y Pechin, y del más alto Lugar del termino de Jumilla, que parte termino con Letur, con Tobarra, con Hellín, y con Cieza, y todos los Lugares que se incluían dentro de estos mojones, hasta la raya del Reyno de Valencia, fuesen de la jurisdicción del Reyno de Aragón, salvo Yecla con todos sus limites, que se dió libremente á Don Juan Manuel; y que todos los Castillos, y Lugares que estuviesen en estos limites, quedasen con sus términos, como los debían tener..."

CASCALES, Francisco. *Discursos históricos de la muy noble...*, op. cit., p. 86.

20. **SORIANO TORREGROSA, Fausto.** *Historia de Yecla*. 2ª ed. Valencia : Imp. J. Doménech, 1972, p. 112.

21. **GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo.** *Historia de Jumilla*, op. cit., p. 116.

22. **A.M.Esc.**, Marquesado de Villena. Jumilla, A 491-674.

23. **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla*, op. cit., p. 119.

24. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 670v.

25. **Idem.**, libro 463, fol. 626v.

26. **SORIANO TORREGROSA, Fausto.** *Historia de Yecla*, op. cit., p. 87.

27. **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano Jumilla-Yecla*, op. cit., p. 188.

28. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península del Salnés.* Santiago de Compostela : Universidad, Departamento de Historia Moderna, 1979, p. 175.

29. **AMALRIC, Jean-Pierre.** *En el Siglo XVIII: ¿Una agricultura agotada?. En Orígenes del atraso económico español.* Barcelona : Ariel, 1985, p.48.

30. **GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo.** *Historia de Jumilla,* op. cit., p. 239.

31. Si seguimos la ley de rendimientos decrecientes, bajo la fórmula de los yield ratios, nos encontramos con que en el terreno de Jumilla, casi siempre, el rendimiento de la simiente decrecía con la calidad de la tierra, mientras que en Yecla, esta ley era menos severa y mas aleatoria.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Jumilla	-4	-6	7	-10	-	-	-	-
Yecla	-25	4	-50	.	-	-4	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Jumilla	-9	-12	-	-	-	-	-60	-
Yecla	4	6	8	-6	-	-	7	-3

32. **AMALRIC, Jean-Piere.** *En el siglo XVIII: ¿una agricultura...,* op. cit., p. 30.

33. El profesor Alfredo Morales evalúa los bienes de propios en 31.981 has., cifra que para nosotros es muy inferior a la realidad, teniendo presente que la fanega castellana tenía 15.000 varas castellanas, según se desprende del libro de Interrogatorio, utilizado por el profesor Morales, y por los libros de las Respuestas Particulares que en la primera página de explicación de las anotaciones, se lee,

"Cada taulla, medida que se usa en el regadio se compone de 40 varas en quadro y mil y seiscientas superficiales; y la Fanega en el Secano de Quince mil comprendiendo esta nueve y tres octavos de aquellas".

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 89, fol. 1.

MORALES GIL, Alfredo. La propiedad rural en el altiplano de Jumilla-Yecla durante los siglos XVIII y XIX. En *Papeles del Departamento de Geografía.* Murcia. 1970, nº 2, p. 110.

34. Los bienes de Propios del término de Jumilla eran 16 parcelas, de las que 5 eran declaradas de pastos, con una extensión de 8.430 fanegas (8.835,5315 has.) y las 11 restantes de montes de pastos, con una superficie de 52.030 fanegas (54.514,9423 has.), lo que sumaban 60.460 fanegas equivalentes a 63.368,4738 has.

A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 90, fol. 756-763v.

35. "Otrosi, que lo que me embiastes à pedir por merced, que vos diesse el termino de essa dicha villa, que vos diesse para procomunal de vos el dicho Concejo; ansi las yervas, como la madera, la caza, la grana, e todo lo que vos pudiesse aprovechar del dicho termino en qualquiera manera, tengolo por bien de vos hacer merced de ello, è de vos que lo ayades para lo arrendar todo, ansi yervas, como madera, grana, e otras cosas qualesquier, que vos podades aprovechar del dicho término, è llevar las rentas de ellos para procomunal de vos el dicho Concejo".
Reales Privilegios de esempciones, y franquezas,... a la villa de Jumilla. En Murcia 16 de abril de 1753. [s.l.] : [s.n.], [s.a.], fol. 3.
36. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 670 r-v.
37. **PEREZ GARCIA, José Manuel**. *Un modelo de sociedad rural de...*, op. cit., p. 212.
38. **LEMEUNIER, Guy**. La trashumancia ovina en el este castellano (S. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 71-130.
39. El profesor García Sanz hace un razonamiento para las tierras de Segovia, totalmente válido para la comarca del Altiplano,
"Habida cuenta de que hasta la segunda mitad el siglo XVIII la presión demográfica no obliga a agotar las tierras capaces de cultivo relativamente rentables, hay que deducir que la expansión ganadera sería protagonizada, sobre todo, por el ganado estante a lo largo del siglo XVII y parte del XVIII. Esta deducción es perfectamente acorde con la expansión de los cereales secundarios y las leguminosas en las localidades segovianas".
GARCIA SANZ, Angel. *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia 1500-1814*. Madrid : Akal editor, 1977, p. 114.
40. La superficie total del término de Jumilla, dada por el profesor Alfredo Morales era de 66.622 has., por lo que afirma que era, "cifra bastante inferior a su actual extensión", en nada coincide con las superficies que nosotros hemos sumado en las Pespuestas Particulares, ya que el total de fanegas es de 95.627,5260 has., que al ser de 15.000 varas castellanas, equivale cada una a 1,048105753 has., lo que implica que la superficie censada en las Respuestas Particulares era de 100.227,7602 has., claramente superior a las 97.238 has. que tiene el término municipal.
MORALES GIL, Alfredo. *La propiedad rural en el altiplano de Jumilla-Yecla...*, op. cit., p. 110.
- *El Altiplano de Jumilla-Yecla*, op. cit., p. 220.
41. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 90, fol. 756.
42. **Idem.**, libro 89, fol. 1.
43. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 614v.
44. **Idem.**, legajo 1.527, fol. 1, 941.
45. "...el aprovechamiento comunal de los montes A TODOS los vecinos de Yecla, 'y los incadores de la dicha villa que agora son y serán de aquí adelante': es decir la apropiación de todos los productos; allí, 'todos los ganados parten francamente: las yervas de las montañas y llanos: beban las aguas: cacen: corten los montes pa leña, carbon y madera de casas, etc.' además de esta concesión decimos, viene este vecindario aprovechando en común y para cada uno de los vecinos por solo el carácter de tal, el esparto, la atocha, las leñas para el consumo de la población y de los campos y para los hornos de pan, de cal, de algezares y demás necesaria;

los estiércoles, la piedra de cantería y de construcción de obras, la necesaria para elaborar yeso, cal, alabastro; y en fin cuantos productos ya minerales, ya forestales propiamente dichos, se han encontrado en los montes del término".

GIMENEZ RUBIO, Pascual. *Memoria de Apuntes históricos de Yecla*. 2ª ed. Yecla : Imp. Juan Azorín, 1865, p. 233-234.

46. **VILA VALENTI, J.** El "Campus Spartarius". En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 17.

47. **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla*, op. cit., p. 105-106.

48. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1527, fol. 1, 941.

49. **SORIANO TORREGROSA, Fausto.** *Historia de Yecla*, op. cit., p. 192.

50. **GIMENEZ RUBIO, Pascual.** *Memoria de Apuntes históricos de Yecla*, op. cit., p. 258-259.

51. **SORIANO TORREGROSA, Fausto.** *Historia de Yecla*, op. cit., p. 193.

52. **GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo.** *Historia de Jumilla*, op. cit., p. 89.

53. "...Don Juan Fernández Pacheco, Marqués de Villena, duque de Escalona, conde de Santisteban y de Xiquena, etc., por cuanto por parte de vos concejo, justicia y regimiento de la villa de Jumilla me es fecha relación diciendo que en la obra de la cequia que por donde va el agua con que riegan la huerta y heredades se os habían abierto algunos rodales de tierra arenisca que era de mucha importancia repartirlos con pilares y arcos y que tenían información de maestros que entienden de las dichas obras, bastará mil ducados demás de la costa que en ello habiades hecho con lo cual sería la dicha obra de mucha perpetuidad y para haber de proseguir en ella de causa de estar esa villa tan necesitada teniades necesidad de tomar a censo e tributo sobre los dichos propios y rentas de la dicha villa en cantidad de setecientos ducados y.... en Jumilla en 23 de abril de 1599..". Citado por,

GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo. *Historia de Jumilla*, op. cit., p. 245.

54. "En las tandas de Marzo y Abril se reparten asimismo dos días de agua, y se aprovechan los que carecen de jarros para sacar de polvo sus sembrados. Igualmente la tanda de Octubre les franquea un día, y diez y ocho horas para los barbechos; mas en virtud de concordia antigua pagan estos y aquellos por el usufructo de cada jarro media peseta. Es vendible asimismo el día duplicado de agua que hace la dotación del Fiel aquario, y los enjuageses de acequias. Algunos gozan propiedades hortenses no jarros; y estos compran el uso por veinte reales cada vez, ó arriendan anualmente alguno en precio de 70 ó mas reales. Ultimamente por Noviembre, Diciembre, y Enero corren las aguas regando francas por brazales, las viñas del pago; y resulta un total de jarros que ascienden al número de 682 y medio por año. Mas el ingreso percibido como el procedente de las tandas de otoño y primavera, entra en administración nombrada por los Jueces conservadores del agua, que son ambos Alcaldes ordinarios".

LOZANO, Juan. *Historia Antigua y Moderna de Jumilla*, op. cit., p. 212-213.

55. **LEMEUNIER, Guy.** La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 512.

56. **AMALRIC, Jean-Pierre.** *En el siglo XVIII: ¿una agricultura...?*, op. cit., p. 48.

57. **MORALES GIL, Alfredo.** *El Altiplano de Jumilla-Yecla*, op. cit., p. 216.

76. **Idem.**, libro 465, fol. 31.
77. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 89, fol.
78. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 33.
79. **GUARDIOLA TOMAS, Lorenzo.** *Historia de Junilla*, op. cit., p. 276.
80. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 616v-617.
81. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 119, fol. 80-83v.
82. **Idem.**, libro 132, fol. 10.
83. **Idem.**, libro 132, fol. 11.
84. **Idem.**, libro 119, fol. 98v.
85. **Idem.**, fol. 172.
86. **Idem.**, libro 132, fol. 40v.
87. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1527, fol. 1, 1.173.
88. **Idem.**, libro 464, fol. 663.
89. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 132, fol. 11.
90. **Idem.**, fol. 10.
91. **Idem.**, libro 119, fol. 1.
92. **Idem.**, libro 132, fol. 1.
93. **Idem.**, libro 119, fol. 59v-60.
94. **Idem.**, libro 119, fol. 80-83v.
95. **Idem.**, libro 132, fol. 40v-43v.
96. **Idem.**, libro 119, fol. 239v-244.
97. **Idem.**, libro 132, fol. 77-88v.
98. **Idem.**, fol. 111v-117v.
99. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.527, fol. 1, 917.
100. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 89, fol. 257-262.

LAS SIERRAS OCCIDENTALES

El sector montañoso occidental del reino de Murcia estaba integrado por las comarcas de Segura de la Sierra y de Yeste que se caracterizaban por ser las únicas afectadas por un conjunto de sierras que situadas al Oeste de este territorio, que se caracteriza como una elevada zona montañosa continuación del núcleo orográfico principal de todas las cordilleras subbéticas que forman La Sagra en la provincia de Granada y la sierra del Segura, en la de Jaén y ocupan toda la zona noroccidental del antiguo reino de Murcia e integrada por dos comarcas, la de Yeste dispuesta por dos zonas del mismo nombre, los términos de Yeste y Nerpio y la de Socovos en la que se integran los municipios de Férez, Letur y Socovos. La comarca de la Sierra del Segura está formada por todos los municipios ubicados en ese núcleo montañoso y que, al igual, que la anterior comarca pertenecía a la Orden de Santiago y como todos estos territorios, formaban una especie de "Comunidades de pueblos". Ayuntamientos en común¹, como unas agrupaciones de villas y lugares bajo la tutela del núcleo de población más importante y cuya concentración tenía el objetivo prioritario de un aprovechamiento en común de pastos y leñas, así como la utilización de montes, pasos de ganados, montazgos, portazgos y otras ventajas en para todos los vecinos.

X. La comarca de Yeste.

La comarca de Yeste está integrada por los términos municipales de Férez, Letur, Nerpio, Socovos y Yeste, que desde el siglo XIII formaban las encomiendas santiaguistas de Yeste y Taibilla, con una superficie de 147.383 has. de las que se declararon en el Catastro 39.387,0792 has, equivalentes al 26,72% del territorio actual, situación lógica si tenemos presente que

prácticamente toda la comarca estaba ocupada por el sector montañoso, que en gran medida no se declaró con exactitud por los peritos que realizaron el Catastro de Ensenada, debido a su dificultoso relieve, hecho nada extraño si tenemos en cuenta que, aún en 1978, "las tierras cultivadas no llegan al 25 por 100 de la superficie total"² porque su orografía era una dificultad casi insalvable para su medición en el siglo XVIII.

El sector montañoso ocupa prácticamente toda esta zona noroccidental del antiguo reino de Murcia, con una serie de alineaciones de SW-NE que son la prolongación del frente prebético de la sierra de Cazorla, Sierra de Segura y Sierra de la Sagra, que parten hacia la altiplanicie meseteña de Albacete. La denominación, un tanto genérica, de las sierras del Segura agrupa a las estribaciones montañosas que forman parte de la cuenca del río Segura, que abarca desde la Sierra de las Cabras, Sierra de Taibilla por el sur, pasando por las elevaciones de la Sierra de Gontar y de Lagos, Sierra del Ardal y Calar del Mundo, hasta el valle del río Mundo. Por el este se extiende hasta Elche de la Sierra, perteneciente a la Mancha en el siglo XVIII, Férez y Socovos. En éstas sierras se abren camino tres cursos fluviales, el río Tus al norte, en la zona central el Segura y al sur el Taibilla. Al norte del río Mundo, se encuentra la Sierra de Alcaraz, que marcaba el límite del antiguo reino de Murcia por la zona noroccidental. En el conjunto de este sector montañoso se encuentran unas zonas de escamas elevadas al norte y una región plegada al sur.

La región plegada coincide con las Sierras del Segura, que desde Orcera, en la comarca de Segura de la Sierra, se dirigen a la zona de contacto con las estribaciones del subbético en el término de Calasparra e incluye los principales núcleos montañosos de la comarca, sierras de Nerpio, Yeste, Férez, Socovos y Letur, que por el norte llegan hasta el Calar del Mundo. En el sector de Socovos, como consecuencia de la transgresión cretácica y la posterior distensión provocó numerosas fallas, más o menos paralelas a los pliegues de la zona. Por el contrario, al sur del Taibilla, entre Letur y Socovos, en las sierras del Tobar, Calar de la Peña del Aguila y Zacatín, existe una amplia zona de fallas, por lo que en general las mayores elevaciones de este sector, son extensas plataformas de materiales calizos que han sufrido la erosión remontante de los ríos, como consecuencia de la acción cárstica, lo que ha producido un

paisaje de "muelas", "cabezas redondeadas", y "molares" alargados cortados en pronunciadas pendientes sobre valles muy estrechos. Más hacia el sur de este sector, los valles longitudinales de suroeste-noreste, en dirección del sistema montañoso, son más amplios y recubiertos de materiales miocénicos, calizas, margas, arcillas y areniscas, dónde se encuentran las únicas zonas útiles para la agricultura ya que, el resto del territorio, está ocupado por plantaciones de pinos o de matorral perófilo³.

Tanto la orientación del sistema montañoso como la elevada altitud de las unidades de relieve ha tenido como consecuencia un aislamiento importante respecto a la capital del reino, ya que las comunicaciones solo existían en el sentido de los estrechos valles con sus rutas transversales relativamente cómodas pero, a gran altitud, y que eran las únicas que permitían la comunicación con los municipios de Yeste, Socovos y el resto del reino de Murcia, pero que se encontraban a gran distancia los núcleos urbanos, ya que los más próximos de la comarca de Alcaraz contaban con unas dificultosísimas vías longitudinales en las que, a la realidad del abrupto relieve, se unían las del clima, por lo que las relaciones comerciales eran esporádicas y poco duraderas. La única zona con mejores comunicaciones era el sureste debido a las necesidades fronterizas por el terreno actual de Nerpio, frontera de las tierras granadinas de Huéscar, que se convirtió en una zona de saqueos continuos, en una y otra dirección, por cristianos y musulmanes⁴

Esta compleja orografía se ve acompañada por una elevación progresiva, en dirección este-oeste, que va de los 600 metros, hasta los 1604 de la sierra del Gontar, pero con una altitud media de toda la comarca próxima a los 1.000 metros lo que incide en que las precipitaciones se repartan de forma muy desigual ya que, al igual que ocurre con el relieve, el clima, en general, va a sufrir unas transformaciones cada vez más intensas en la dirección SE-NW, ya que si bien las temperaturas disminuyen por la mayor altitud las precipitaciones aumentan por el mismo motivo. En la comarca existe una diferencia notable entre los municipios y así, si en Socovos las precipitaciones oscilan de 350 a 400 m/m anuales, a medida que avanzamos hacia el este se incrementan en Letur alrededor de los 450 m/m, en los terrenos de Yeste y Nerpio alcanzan los 500 m/m y en las zonas montañosas más elevadas, alcanzan 1.000 m/m,

mientras que hacia el sureste disminuyen, siendo grandes las oscilaciones de las precipitaciones en relación directa a tres factores, el gradiente de altura, la mayor o menor influencia de los vientos húmedos del NW al franquear las altas sierras noroccidentales y, por último, a la mayor o menor influencia del Mediterráneo.

La distribución de las precipitaciones a lo largo del año no es homogénea en toda la comarca de Yeste, pues si en el término de Socovos, Férez y parte este de Letur, hay un predominio de lluvias en la primavera, destacando el mes de abril como el de máximas precipitaciones, sin embargo en Yeste y Nerpio la principal época de lluvias es el invierno, correspondiendo las máximas precipitaciones a enero o diciembre, con la existencia, algunos años, de un segundo período de precipitaciones en marzo pero separados los meses húmedos por un dilatado verano seco que abarca de julio y agosto, y que se incrementan según avanzamos hacia el Oeste en dirección a Socovos, habiendo una oscilación de dos a cuatro meses secos. Las épocas de precipitaciones dan lugar a violentos chaparrones, de muy corta duración, en la mayoría de las ocasiones, y con vientos de componente W al NE, pudiéndose encuadrar esta comarca en una zona de transición que abarca las isoyetas de 400 a 800 m/m.

Ahora bien, es necesario analizar las precipitaciones junto a las temperaturas como factor que influye substancialmente en el clima dominante en la comarca. La elevación media de esta zona unida a la lejanía del Mediterráneo es la consecuencia más directa de que las temperaturas medias oscilen entre los 10° y 14° C, claramente inferiores a las de las comarcas hasta ahora analizadas, con mínimos en invierno, con temperaturas medias de 5° y 6° C, siendo el mes más frío diciembre; se observa a partir de enero un aumento de las temperaturas, con gran rapidez desde abril hasta julio, que es el mes más caluroso en la comarca, al igual que en la mayoría del reino, siendo la temperatura media de los meses estivales alrededor de los 24° C, lo que supone que en el observatorio de Socovos se da una amplitud térmica anual de 20,4°, producto más que de su ubicación, del cerramiento montañoso del término que hace incrementar su continentalidad, mientras que en Nerpio, con mayor altitud la amplitud se acerca a 17,5°C. En la comarca hay algunas diferencias, entre las desviaciones de los valores medios mensuales, pues en Yeste se han alcanzado hasta 10°, mientras que

lo normal son oscilaciones de 3° a 5°. Las mayores diferencias diarias se dan en los meses de julio y agosto, mientras que las menores son en enero. De todas estas características se deduce que esta comarca se puede enmarcar en un sector subhúmedo, en la mayoría del territorio, con un número de días de precipitaciones al año que oscila entre 50 y 60, por término medio, y el número de meses es de 4 o 5, mientras que el resto del año se puede considerar húmedo, a pesar de que julio y agosto son áridos, con gran parte del municipio de Yeste como zona de transición entre el sector subhúmedo y el húmedo, cuya mayor altitud, Yeste (877 m.), permite que llegue parte de la influencia de las borrascas atlánticas, y se incrementen algo las precipitaciones. No obstante la evapotranspiración potencial es elevada en la zona y oscila entre los 700 y 800 m/m, descendiendo hasta los 600 mm. en Yeste⁵.

Las condiciones climáticas expuestas, unidas al relieve montañoso, con un claro dominio de grandes extensiones de monte alto, y un riesgo de heladas en el término de Yeste de 41 días. por termino medio, según López Bermúdez⁶, unido a unas precipitaciones medias considerables convierten al sector del suroeste comarcal en una zona de grandes extensiones de pinos y pastos que facilitan el desarrollo de la ganadería, mientras que los estrechos valles del sureste, con temperaturas más benignas, son las únicas zonas que permiten un desarrollo agrario basado en los cereales y la vid desde el siglo XVI, momento del despegue demográfico de esta comarca⁷.

El relieve descrito, que forma valles estrechos que iban abriéndose de norte a sur de la comarca y por dónde discurren los principales ríos de la comarca, a pesar de que el eje fluvial principal es el río Segura, que nacido en la Sierra de Segura en el término de Pontones, afluyen en la proximidad de su nacimiento varios arroyos, uno de los de la Fuente de la Puerca y el de la Cañada de la Cruz, a una altitud 1.412 metros, inicia un rápido descenso por un estrecho valle de escarpadas márgenes, rodeado de montañas y tras recibir al río Madera penetra en esta comarca, reduciendo su desnivel en la confluencia con el Zumeta por la derecha, que sirve de divisoria a la comarca con la Sierra del Segura. Recibe los aportes por la izquierda del río Tus y del Taibilla por la derecha, ambos con un régimen pluvionival con importantes aportes durante el invierno y primavera, en general. De los afluentes, el río Zumeta es el que

tiene una mayor pendiente al nacer a 1720 m. de altitud en la vertiente NE. de la Sierra de la Sagra, recibe el nombre de rambla de los Cuentos y no lleva el de río Zumeta hasta el cortijo de Toboso, para que tras las divisiones de las sierras de las Palomas, Marchena, Picachos y Breña desemboca en el Segura.

El río Tus, nace en las proximidades de Segura de la Sierra y corre su curso fluvial por la Cuerda de Hoyos, Peña Palomera y Sierra del Ardal. En su confluencia, por la izquierda del río Segura se encuentra el embalse de la Fuensanta. El río Taibilla, afluente por la derecha del Segura, nace en las estribaciones septentrionales del macizo de la Sagra, como un conjunto de arroyos y manantiales provenientes de la sierras del Calar de Gimeno, de las Cabras y del Taibilla por su margen derecho que es por el que recibe mayores aportes por la mayor altitud media de las sierras. Discurre su cauce hasta la confluencia con el arroyo de la Fuente, dónde se ubica el núcleo de Nerpio, y más abajo, pasada la aldea de Tobarico, el río recibe la importante aportación del Arroyo Blanco o Rambla de las Rogativas para penetrar en el Puntal del Aire, dónde recoge el aporte de la fuente de la Toba, para continuar recibiendo arroyos y ramblas, a la vez que discurre su cauce por pequeñas vegas hasta confluir con el río Segura por su margen derecha en el lugar Umbría del Mateo. El Taibilla tiene un régimen bastante regular, y lleva agua durante todo el año, teniendo sólo un déficit notorio en los meses de julio y agosto como consecuencia de las bajas precipitaciones y las máximas crecidas correspondientes a los meses de enero y febrero.

Esta teórica abundancia de ríos en la comarca no influyó decisivamente en la expansión agraria de la zona debido a las dificultades del relieve y a los fuertes desniveles existentes y sólo, en la unión del río Tus con el Segura, se desarrolló una importante huerta, hoy en día ocupada por el embalse de la Fuensanta, y el resto de zonas de regadío se ubicaban en las márgenes del río Taibilla, así como en zonas regadas por fuentes y arroyos.

Todas estas condiciones físicas de la comarca del Noroeste condicionaban y, sobre todo limitaban, a zonas muy restringidas la explotación agraria, siendo por el contrario una zona muy rica para la explotación de los recursos naturales que había en las abundantes zonas de montes, en especial pinos y pastos; los primeros se explotaban, a pesar de las dificultades del

terreno, pero para los recursos de la comarca era mas productivo la recogida de leña a pequeña escala y retamas que permitía a los vecinos obtener unos ingresos importantes con su venta aunque la principal riqueza eran las grandes zonas de pastos que los habitantes de estos municipios podían utilizar, aunque la propiedad era de la Orden de Santiago, que encontraba su principal fuente de riqueza en esta comarca en su explotación y arrendamiento, caso similar al del Noroeste, pero que aquí, era magnificado, por la inferior superficie agraria en explotación y muy superior de dehesas de pastos, además de que las condiciones geomorfológicas de la comarca favorecían el desarrollo de los pinares, muy abundantes también en la vecina comarca del Noroeste.

La historia de esta comarca de Yeste va unida a la reconquista del reino musulmán y de la villa de Segura de la Sierra que fue tomada por el arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximénez de Rada en 1214⁸, aunque otros autores atribuyen esa fecha a la concesión a la villa de su fuero⁹, análogo al de Cuenca, y que pretendía una rápida repoblación por lo que era, muy ventajoso para el fomento de la expansión conquistadora. La villa de Segura se debió a la Orden de Santiago en 1235¹⁰, aunque no hay ninguna relación de las aldeas de su término, que si son detalladas en el documento de 21 de agosto de 1.242, en el que Fernando III vuelve a conceder la villa de Segura a la Orden de Santiago, y que parece producto de una reconquista que abarcó el período de 7 años, y que en el último documento comprende según Merino Alvarez,

"Moratalla, Socobos, Buey Corto, Gutta, Letur, Priego, Feriz, Abeivela, Litu, Aznar, Abeneyzor, Nerpe, Tayviella, Yeste, Agraya, Cathena, Albanchez, Ruescar, Mirabet, Vulteirola, Burgueya cum omnibus terminis, et pertinentibus..."¹¹

La donación fue nuevamente confirmada, el 5 de julio de 1243, por el infante don Alfonso, una vez que el reino de Murcia fue sometido por el futuro Alfonso X, comprendiendo una amplia comarca que con centro en Segura de la Sierra abarcaba desde el Yelmo hasta Moratalla, lo que suponía que estaban integrados los núcleos de Yeste, Taibilla, Nerpio, Gontar y La Graya, todos ellos dependientes de Segura de la Sierra. Este extenso territorio era muy difícil de controlar y repoblar desde Segura de la Sierra para lo que se fragmentó en zonas más reducidas, así se formaron las nuevas encomiendas, a partir de 1245 en que se trasladó a Segura de la Sierra la encomienda mayor de

la Orden de Santiago, a la vez que los núcleos de Moratalla, Socovos¹², Taibilla y Yeste¹³, recibieron privilegios de villazgo y se conformaban como encomiendas autónomas. Para fomentar la repoblación se consiguió una Bula de la Santa Sede en 1386, por la que cualquier cristiano que defendiese, por espacio de tres años, Segura de la Sierra, Yeste, Socovos, Benyar y otros puntos santiaguistas, eligiese confesor que le absolviese "in articulo mortis"¹⁴. Así se inició un período de cristianización que chocaba con la próxima frontera musulmana, a pesar que la población mudéjar de las sierras de Segura participó en la sublevación de 1264, ya que la cercanía del reino granadino hizo pensar a los sublevados en su ayuda, si bien las tropas Santiaguistas dirigidas por "Martín Yañez, Dovinhal evitaron que los musulmanes se hiciesen con el dominio de Taibilla y Huescar, no obstante se perdió Moratalla y Galena"¹⁵. La situación se restableció y acabó con la rendición de los castillos sublevados, a la vez que la frontera se consolidaba, hasta que la pérdida de Huéscar en el siglo XIV, trasladó la frontera al sur de Taibilla, lo que condicionó notablemente el desarrollo económico de las encomiendas santiaguistas debido a la presencia y paso de tropas en ambos sentidos, por lo que el peligro musulmán fue un freno constante para el proceso repoblador.

El peligro de la frontera musulmana llevó a una rápida repoblación de la encomienda de Yeste y Taibilla, por lo que se tomaron medidas para acelerar la atracción de repobladores, entre la que destacaba el ya mencionado Fuero de Cuenca, y no el de Uclés, que era el que tradicionalmente se utilizaba en los territorios santiaguistas, cuya principal ventaja residía en que un período de diez años los nuevos pobladores quedaban exentos de todo tipo de imposiciones fiscales a cambio de tener que permanecer ese tiempo en dicho territorio, al que se añadió posteriormente el privilegio de no pagar ningún tipo de imposiciones durante un año a los vecinos de Yeste que contrajeran matrimonio, así como el uso común de los vecinos de los montes del término, a pesar de que se establecían normas rigurosas acerca de las roturas de los montes para evitar la desforestación por los agricultores. Todas estas ventajas económicas no ocultaban las dificultades repobladoras, por lo que la Orden de Santiago fue dando mayores atractivos a esta encomienda desde finales del siglo XIII y principios del XIV, entre las prerrogativas concedidas al Concejo caben

citarse la creación de una dehesa concejil para pastos, la donación de parte de los molinos, todos ellos propiedad de la Orden, e incluso el Concejo percibía parte del derecho de montazgo.

La encomienda se organizaba en una Vicaría que era un órgano de administración eclesiástica que extendía su jurisdicción por continentes superiores a los de la encomienda y, en este caso, abarcaba las villas de Letur, Férez y Socovos, a cuyo frente se encontraba el vicario de Yeste, que en los primeros tiempos solía pertenecer al convento de Uclés además de tener amplias facultades, entre ellas, la de poder juzgar, en primera instancia, todas las causas eclesiásticas desarrolladas en el término de la vicaría, así como la visita periódica a las villas que pertenecían a la vicaría¹⁶. En cada una de los núcleos, que pertenecían a esta vicaría, se nombraba a un capellán por el comendador o por su alcaide y que normalmente debía de haber recibido el hábito de Santiago. Dentro de esta rígida organización se encontraba el Concejo que se ajustaba a las normas de la Orden de Santiago, que fijaba el número de regidores que debía tener cada villa, así como la misión de cada uno de los oficios concejiles, distinguiendo entre cargos mayores, alcaldes, alguaciles, regidores, escribanos y procuradores, y los oficios menores, pregonero, almotacén, etc.. Sus principales oficios, los de alcaldes y regidores, se realizaban por elección entre hidalgos y pecheros, por un período de un año, en la fecha de San Miguel, a pesar de que podían ser revocados por el maestro de Santiago.

Los Concejos en los territorios de la Orden de Santiago estaba muy controlado por esta última, y sus funciones se limitaban al control de los límites jurisdiccionales de la villa, por lo que tenía la obligación de revisar todos los años los mojones y mantener "cuatro caballeros de sierra", que cuidaban de su conservación, también debía de vigilar el mantenimiento de los montes de propios y comunes, regulando las normas sobre las roturas de montes así como el cumplimiento de estas, para lo que nombraba a dos *sexmeros*¹⁷ que en un principio fueron perpetuos, pero que con el tiempo pasaron a ser anuales. También tenía competencias sobre el cuidado y mantenimiento, junto con el vicario, de las propiedades y rentas de la iglesia y de las ermitas, así como el nombramiento de nuevos capellanes, cuando los visitantes inhabilitaban alguno de los nombrados. En general, las dificultades de la frontera propiciaron

un aumento demográfico muy débil durante los siglos XIII y XIV, a pesar de las facilidades de la Orden para incrementar la población, como única forma de poder defender un territorio de frontera, constantemente expuesto a las incursiones musulmanas, siendo los mudéjares los principales habitantes de la comarca. El peligro sarraceno explica el, casi total, abandono de cultivos y pastos en la Encomienda, "hasta el grado de que una dehesa concedida a Yeste en 1338 no pudo ser explotada hasta 1440"¹⁸. Esta problemática explica la despoblación alarmante de la Encomienda de Taibilla durante el siglo XIV, lo que supuso la pérdida de rentas de la encomienda y graves dificultades para el mantenimiento de la fortaleza, por lo que fue anexionada a la encomienda de Yeste a lo largo del siglo XIV, una vez que habían desaparecido el concejo y la iglesia de Taibilla, lo que supuso un incremento de las propiedades de la de Yeste que agregó todas las Sierras abandonadas, así como los derechos de montazgo, portazgo, dehesas y derechos sobre los pastos, fortaleciendo indudablemente la importancia económica de la de Yeste, que de esta forma aumentó el perímetro de su término y jurisdicción a la vez que incrementaba y reforzada el poder señorial de la Orden de Santiago en el reino de Murcia.

Al comenzar el siglo XV la frontera al sur de Taibilla con el reino de Granada, tenía una gran movilidad por el paso existente en las sierras de Pincorto, ya esta línea de frontera contaba con una constante movilidad de tropas, en ambos sentidos, y así, en 1404, el comendador Mateo Sánchez de Cózar solicitaba al concejo murciano ayuda ante el inminente peligro musulmán¹⁹, ya que los principales enclaves, a ambos lados de la frontera, eran Huéscar en el lado musulmán y Taibilla en la zona cristiana, "esta Tayvilla está tan frontera de moros que la guarda de Yeste y de la encomienda de Socovos y de la baylia de Caravaca"²⁰, lo que dificultaba la pacificación de una zona en que las discordias internas retardaban un ataque decisivo contra el reino de Granada, a la vez que los comendadores de la zona de las sierras de Segura se encontraban desunidos en los apoyos a favor o en contra de la destitución, en enero de 1431, del infante don Enrique como maestro de la Orden de Santiago. Pero, el peligro musulmán de extenderse por el reino castellano, a la muerte de Yusuf IV, en 1432 y el ascenso al trono de Muhammad VIII, agrupó a las encomiendas de Segura frente al grave peligro musulmán, que iniciadas las primeras escaramuzas, en

1433, por don Rodrigo Manrique, al año siguiente se formó un ejército con la colaboración de todos los alcaides de la zona e inició el asedio de Huéscar que culminó el 9 de noviembre de ese mismo año. La conquista supuso el claro retroceso de la frontera musulmana y un rápido desarrollo repoblador en la encomienda de Yeste, lo que facilitó en el desarrollo y fomento de la agricultura y ganadería. No obstante los conflictos señoriales castellanos hicieron que la villa de Huéscar fuese retomada por los musulmanes en 1447. En estas mismas fechas se produjo un enfrentamiento interno en la Orden de Santiago, en especial, en las encomiendas de las sierras de Segura, perfectamente descrito por Miguel Rodríguez Llopis²¹, que llevaron a sitiar la fortaleza de Yeste hasta que se firmó una tregua, de finales de 1449 hasta marzo de 1450, pero que en última instancia no hacía más que desguarnecer los territorios fronterizos por las convulsiones internas y facilitar las incursiones musulmanas como la ocurrida en 1454, en 1456 y cuyo peligro no cejó hasta que, en octubre de 1457, se efectuó una devastación del término de Huéscar por tropas de la encomienda dirigidas por don Rodrigo²², que culminó en la tregua firmada por el rey castellano y granadino en 1459.

Los conflictos castellanos y la ruptura de la tregua entre Castilla y Granada, en 1471, reinició las hostilidades, en ambos sentidos que no terminaron hasta la rendición de Huéscar, a los Reyes Católicos, en 1488, a lo que se unió la conquista de Baza con lo que la frontera musulmana se alejó de la encomienda de Yeste iniciándose, de esta forma, un período de desarrollo demográfico y económico de la comarca que experimentó un crecimiento no sólo de la cabaña ganadera, sino también, sobre todo desde la definitiva conquista de Huéscar, de la expansión agraria, a pesar de las dificultades de los suelos de esta comarca y de los intereses ganaderos, que llevaron a la Orden de Santiago, en el Capítulo General de Ecija del año de 1485, se legislara sobre el control que se debía de efectuar sobre los rompimientos en los siguientes términos,

"Por que en nuestra Orden, de quarenta años á esta parte, con fechas muchas dehesas nuevas, y Exidos, por los Concejos, y otras personas singulares, sin autoridad, y poder nuestro, ni de nuestro Capítulo General, sin el qual parte, sin autoridad de Maestre, y Capitulo General, que sean revocadas, y desfechas, y tornadas al primero estado. E Nos, assi por esta ley las revocamos, y reducimos y tornamos al dicho primero estado, en que antes eran; salvo aquellas, que por Nos, y por el dicho nuestro Capitulo General, que al presente celebramos, y por Nos fueron confirmadas, y aprobados, y

de nuevo fechas y concedidas"²³.

El desarrollo agrario y ganadero de la comarca, sólo se vio alterado por los frecuentes enfrentamientos entre las encomiendas de Yeste y Alcaraz, como consecuencia de los límites entre ambas y el cambio de mojones, como los ocurridos en 1494 y 1498 que concluyeron, finalmente, con una ejecutoria de 27 de octubre de 1528, dada por Carlos V, que confirmaba la sentencia del juez de término, don Antonio de Padua²⁴; a pesar de ello en la encomienda de Alcaraz tuvo problemas de límites, no sólo con Yeste, sino también con los concejos de Letur, Liétor y Osa de Montiel, entre otros.

La comarca de Yeste estaba fragmentada en varias dependencias dentro de la organización de la Orden de Santiago y así, las encomiendas de Nerpio y Yeste pertenecían al Común de Segura de la Sierra, mientras que la de Férez, Letur y Socovos al de Caravaca y ambas dependían del gobierno de Villanueva de los Infantes, a partir de la Real Cédula de 8 de Febrero de 1566, de Felipe II, a pesar de que el propio monarca reconoció que la nueva organización había sido un fracaso ya que como "los Gobernadores querían conocer en todo, llevaban a los litigantes ó a los culpados a las cabezas de partido, donde a fuerza de costas «venían a quedar perdidos y destruidos»"²⁵, además de las dificultades y molestias que acarreaba a los vecinos, de Yeste y Socovos, el tener que desplazarse para todos los conflictos y apelaciones hasta el Campo de Montiel. En 1673 una Real Cédula de 7 de Mayo, creaba la Alcaldía Mayor de Cieza con autoridad sobre todo el valle de Ricote, además de Socovos, Letur y Férez, quedando nombrado un alcalde en cada una de las villas, a la vez que los sucesivos monarcas fueron renovando los derechos de las Ordenes Militares, en especial, sobre los baldíos que pertenecían a las diversas encomiendas hasta la desaparición de éstas.

Esta comarca había mantenido una población muy escasa como consecuencia de la proximidad de la frontera y del peligro musulmán, ya mencionado en las páginas anteriores, dando lugar a una clara represión de la población en el siglo XIV, ya que "la peste de 1348-49 terminó por frustrar el período de recuperación que, con paréntesis y desequilibrios, se observaba desde los años posteriores a la ocupación aragonesa"²⁶, y propició la aparición de 18 despoblados en la encomienda de Yeste, a mediados del siglo, y cuya recuperación

partió de la primera reconquista de Huéscar pero, sobre todo, a partir de la segunda, que produjo un movimiento de inmigrantes a la encomienda lo que facilitó el que Letur, con una población mudéjar muy disminuida, fuera repoblada en 1488, mientras que las rotaciones y la puesta en cultivo de nuevas tierras se intensificaron en la primera mitad del siglo XVI. No obstante, es evidente que "a pesar de la desaparición de la frontera, la mentalidad está todavía penetrada por el espíritu de defensa e inseguridad"²⁷.

En esta comarca, eminentemente montañosa, las soluciones y puesta en cultivo de tierras abandonadas se intensificaron en la primera mitad del XVI, coexistiendo la explotación ganadera y el desarrollo de los cereales, que se adaptaban perfectamente al clima y orografía de la zona. A su vez el crecimiento de la vid y el olivo facilitaron el crecimiento demográfico, ya que según Noël Salomon, Yeste era uno de los términos con mayor producción vinícola, de los 20 municipios de los que se conservan las relaciones topográficas de Felipe II en la provincia de Albacete²⁸. El recuento de Castilla parecía ralentizarse hacia 1575-86 y, hacia finales de los años 80, se aletargó el crecimiento de Yeste que sólo se veía compensado por el continuo crecimiento de la antigua aldea de Nerpio que experimentaba el mayor ascenso por la abundancia de tierras para roturar, mientras que, en Yeste, aparecían las primeras tensiones por la escasez y demanda de suelo cultivable a la vez que disminuía el ganado trashumante de la comarca, de forma paralela a lo que ocurrió en toda Castilla, en donde "los ganados trashumantes eran más numerosos en los primeros diez años del reinado de Carlos I, decreciendo sin cesar después de alcanzado este apogeo"²⁹.

La clara crisis demográfica de la comarca, a lo largo del siglo XVI, está influenciada por el doble proceso de disminución de la ganadería, y con ello de la fertilidad del suelo, y en segundo lugar por el aumento de población de la centuria anterior que ocasionó la roturación de zonas marginales que disminuían la productividad de la sierra y con ello, el descenso de la producción agrícola fruto del agotamiento de la sierra. Estos factores, unidos a la lógica disminución del consumo de carne, hizo mas vulnerable a la población que además de comer menos, lo hacía peor, lo que facilitaba la expansión de todo tipo de enfermedades. Si la cifra de habitantes se había dividido entre Nerpio y Yeste, al ser esta una aldea de la primera, la separación en la década de los

70-80 y su independencia nos permite cuantificar la población real en 1694, ya que el proceso de pérdida de población era común a toda la comarca, y salvo Socovos y Férez, que incrementaron levemente su población, el resto de municipios veían disminuir sus recursos humanos pues "el descenso de la producción va ligado a ello, y, a su vez, el descenso del consumo: el incremento de la mortalidad ordinaria no se hacía esperar"³⁰.

A partir de finales del siglo XVII se inició un despegue y, a mediados del siglo XVIII, en 1756, se experimentó un aumento de los recursos humanos, pasando de 3,54 hab/km², densidad muy inferior a la media del reino (12,96 hab/Km²) que, junto a la de Sierra de Segura era la mínima de Murcia, a pesar de que en el mismo período se dio una tasa de crecimiento del 0,59% en toda la comarca, correspondiendo los mayores crecimientos a los términos de Férez (1,16%), Letur (0,87%) y Socovos (0,73%) pero positiva, en todos los términos, experimentando un crecimiento muy reducido, prácticamente nulo para el período de 1591-1756 con un 0,02%, frente al 0,51% que se produjo en el conjunto de Murcia.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

El crecimiento relativo de la población, muy escaso en comparación con otras comarcas del reino, llevan a preguntarnos por los cultivos predominantes en esta zona montañosa, situada en el noroeste de Murcia, así como la producción en cada tipo de tierra, en especial, en las tierras dedicadas a cereales, que eran la mayoría de las que estaban en explotación agraria en este territorio, a pesar de los bajos precios que estos alcanzaron en la primera mitad del siglo, "incrementaron la capacidad de consumo de la masa campesina"³¹.

En los cultivos que se sembraba en el labradío de secano existe una gran variedad de sistemas de explotación de la tierra, ya que en los de primera calidad hay términos, como Letur y Socovos, que el sistema de rotación con dos años de descanso, uno de rastrojera y otro en barbecho, mientras que en Yeste, municipio cuya explotación de las tierras era más antigua, y la calidad de la tierra estaba mas sobreexplotada, el período de cultivo era de seis años, sembrándose solo tres años, trigo, cebada y centeno y alternando un cultivo de

año y vez. En las tierras de segunda calidad la variedad era aún mayor, ya que en Letur el ciclo era de cuatro años con cosechas alternas de trigo y centeno y años de barbecho, mientras que, en el resto de municipios de la comarca, el ciclo era de 6 años con cultivos dispares, ya que en Nerpio, municipio con menor densidad de población, sólo 2,96 hab/km², se sembraba una cosecha cada tres años, en Socovos una de trigo y otra de centeno en el mismo período de tiempo; en Yeste, se sembraban tres cosechas alternas de los tres cereales de la comarca, trigo, cebada y centeno en años sucesivos, rotando los cultivos con la intención de no agotar las tierras, mientras que en Férez en los seis años las tierras descansaban cuatro y daban una cosecha de centeno y otra de cebada. En las tierras de tercera calidad, el sistema de explotación en Letur, Férez y Yeste era idéntica a las de segunda, mientras que en el término de Nerpio en los seis años se sembraban dos cosechas de centeno, con un descanso de las tierras de dos años entre cada cosecha y en Socovos el ciclo de plantación era de una sola cosecha de centeno, cada cuatro años. Era evidente que la mayor frialdad y altitud de este término influían decisivamente.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA C. DE YESTE															
Años	1ª			2ª						3ª					
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª
FEREZ	T	*	*	Cn	*	*	C	*	*	Cn	*	*	C	*	*
LETUR	T	*	-	T	*	Cn	*	-	-	T	*	Cn	*	-	-
NERPIO	T	R	*	T	*	*	T	*	*	Cn	*	*	Cn	*	*
SOCOVOS	T	*	-	T	*	*	Cn	*	*	Cn	*	*	*	-	-
YESTE(1)	T	*	C	T	*	C	*	Cn	*	T	*	C	*	Cn	*

T= Trigo; C= Cebada; Cn= Centeno; *= Barbecho; -= Fin de Ciclo

(1) En Yeste el ciclo es de 6 años y da una cosecha de trigo, una de cebada y una de centeno.

A primera vista es patente que en la tabla I, se aprecia un notable cambio de cereales respecto a otras comarcas, ya que la mayor altitud media de la zona de Yeste, unido a precipitaciones más abundantes y a unas temperaturas más bajas, incidían en un predominio del centeno, al que no era ajena la escasa calidad de las tierras de esta comarca, en la que abundaba el terreno montañoso.

Si analizamos los rendimientos del labradío de secano, tabla II, se constata que existen notorias diferencias entre los municipios de esta comarca, que van de 6.0 en el trigo de primera de Letur, sólo equiparable al de Bullas y muy por debajo de la media del reino, a 10.8 de Socovos en la misma calidad

de tierra que se sitúan, salvo los de la comarca de Lorca, entre los más elevados de Murcia. Yeste con 8.0 se encuentra en una situación intermedia, siempre por debajo de Nerpio, municipio cuya explotación era más reciente por lo que sus tierras estaban mucho menos agotadas, a la vez que la menor presión demográfica incidía en que sólo estuvieran en explotación las tierras de mejor calidad. En las tierras de segunda y tercera calidad sembradas de trigo, los rendimientos son similares, pero con una nota característica en la comarca, y es que en Yeste los rendimientos eran idénticos en primera, segunda y tercera calidad y en Letur y Nerpio, los rendimientos de las tierras de segunda calidad sembradas de trigo eran superiores a las de primera.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en la comarca de Yeste

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Férez	7.0	-	-	-	4.7	3.3	-	9.0	6.0	-	-	-
Letur	6.0	6.7	8.0	-	-	-	-	14.0	15.0	-	-	-
Nerpio	10.0	10.7	-	-	-	-	-	-	10.0	-	-	-
Socovos	10.8	10.5	-	-	-	-	-	18.0	15.0	-	-	-
Yeste	8.0	8.0	8.0	6.0	6.0	9.3	6.0	7.0	10.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Férez	8.0	5.0	3.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Letur	8.0	8.0	8.0	6.0	6.0	6.0	-	-	-	64.0	-	-
Nerpio	9.0	9.3	8.6	8.0	10.0	-	-	-	-	-	-	-
Socovos	7.8	10.5	-	-	9.0	-	-	-	18.0	96.0	-	-
Yeste	8.0	8.0	7.0	6.0	5.6	6.0	-	-	-	80.0	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Las tierras sembradas de cebada tenían rendimientos bajos, al igual que ocurría en la comarca montañosa del noroeste, y claramente inferiores a las de la zona prelitoral y de la Mancha, mientras que las tierras sembradas de centeno, en especial las de segunda y tercera calidad se encuadran en la banda alta del reino, en especial los términos de Socovos y Letur.

Los rendimientos del regadío, de las tierras sembradas de trigo, se encuentran entre los más bajos del reino, sólo por encima de los de la vecina comarca del Noroeste; además de ser muy similar en todos los términos de esta zona, salvo los de Nerpio que eran ligeramente superiores y los de las tierras

de segunda calidad de Socovos. Las tierras sembradas de cebada son las de rendimientos más bajos de todo el reino de forma clara, incluso, por debajo de las de Sierra de Segura y, ligeramente superiores a las del Noroeste. A pesar de estos rendimientos bajos del trigo y la cebada en el regadío de la comarca, la excepción notable eran las tierras sembradas de maíz, en especial las de Socovos y Yeste, con rendimientos muy elevados en el contexto del reino pero con la peculiaridad de que sólo se sembraba este cereal, que parecía haberse adaptado perfectamente a la comarca en tierras de primera calidad, de los municipios de Letur, Socovos y Yeste, sin olvidar que el crecimiento de la población requirió incrementar la producción de aquellos cultivos que alimentaran a más gente en menos superficie³² y que, sin lugar a dudas, como se deduce de la tabla II, la importancia del maíz, en esta comarca, fue muy importante, al igual que ocurrió en otras zonas del reino.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano
en la comarca de Yeste

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Férez	1.87	-	-	-	2.81	2.81	-	1.25	1.25	-	-	-
Letur	1.24	0.93	0.62	-	-	-	-	0.62	0.41	-	-	-
Nerpio	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-	0.82	-	-	-
Socovos	1.43	1.14	-	-	-	-	-	0.57	0.57	-	-	-
Yeste	1.24	0.93	0.62	2.47	1.85	0.93	1.85	1.24	0.62	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Férez	2.20	2.20	2.20	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Letur	1.85	1.54	1.24	3.71	3.09	2.47	-	-	-	0.15	-	-
Nerpio	1.65	1.24	0.96	2.47	1.65	-	-	-	-	-	-	-
Socovos	1.89	1.51	-	-	2.27	-	-	-	-	0.19	-	-
Yeste	1.85	1.54	1.24	3.71	3.09	2.47	-	-	-	0.15	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Los rendimientos, en principio, bajos de la comarca de Yeste, en especial de los términos de Férez y Letur, tanto en las tierras de regadío, como de secano, no explican por sí solos la rentabilidad de la tierra, ya que influían otros factores tan importantes como los rendimientos, tales como la cantidad de simiente sembrada en cada término y cada tipo de tierra, además del estercolado natural de las tierras, el agotamiento de ellas e incluso las

medidas existentes en la comarca, que nos permitan una comparación con el resto del reino, ya que en los términos de Yeste³³ y Letur³⁴ se usaba en el regadío y secano la fanega de 6.400 varas castellanas, en Férez³⁵, en el regadío de 3600 v.c. y en el secano de 4.225 v.c., en Socovos³⁶, en el regadío de 3.481 v.c. y en el secano de 4.624 v.c., mientras que en Nerpio tanto en el regadío como en el secano la fanega de 9.600 varas castellanas³⁷.

Para homogeneizar la rentabilidad de la tierra en los diferentes municipios hemos reducido la cantidad de simiente sembrada al sistema métrico decimal a hl/ha., lo que nos facilitará el análisis de la cantidad de fruto recogido en cada cultivo y cada calidad de tierra. La semilla sembrada en las tierras de secano de trigo eran muy elevadas, tal vez como consecuencia de las inferiores calidades de las tierras, sobresaliendo las utilizadas en los términos de Férez y, a continuación, los de Socovos y las de Letur y Yeste que lo hacían con idéntica cantidad de semilla, que desde luego eran las más elevadas del reino y que inciden en que los bajos rendimientos señalados anteriormente obligaban a la utilización de gran cantidad de semillas, a la vez que se daba un paralelismo entre los municipios dónde el rendimiento era menor y, en los que se utilizaba mayor cantidad de grano, a la vez que había un sentido decreciente de la semilla utilizada, en función de la calidad de cada tipo de tierra. En las tierras sembradas de cebada, al igual que en el trigo, las cantidades de semilla eran muy elevadas, sólo comparables a las utilizadas en algún término de la Mancha, como el caso de Liétor o Ves y sus Casas.

En las tierras sembradas de centeno, existía una gran variedad de costumbres, en cuanto a la cantidad de grano que se utilizaba, en los diferentes municipios y que, sin lugar a dudas, influía en la rentabilidad de la tierra, con algunas excepciones, pues si bien en Socovos solo se utilizaban 0,57 hl/ha en las tierras de segunda y tercera calidad, los rendimientos eran muy elevados, 18.0 y 15.0 respectivamente, mientras que en Yeste, con rendimiento de sólo 6.0 en las tierras de primera calidad se utilizaban 1,85 hl/ha, lo que incide claramente en la existencia de tradiciones en cada municipio en la cantidad de grano a utilizar y que se correspondía con los rendimientos, como en Yeste, dónde a menos rendimientos, mayor cantidad de semilla, y viceversa en Socovos y Letur dónde los mayores rendimientos de las tierras permitían la utilización

de más simiente, siendo precisamente los rendimientos de las tierras las que hacían que la semilla sembrada se encontrara entre las más elevadas o por el contrario en las más bajas del reino.

Si analizamos la simiente utilizada en las tierras de regadío en la siembra de trigo, la cantidad de grano empleada era muy alta, sólo similares a las empleadas en la Vega Alta del Segura, el noroeste y en la cuenca de Hellín, y las diferencias entre términos se correspondían con los rendimientos, salvo en Férez, dónde se sembraba la misma cantidad de simiente en las tres calidades de tierras, además de hacerlo con igual cantidad de grano 2,2 hl/ha. El año que se sembraba cebada también se hacía con mucha simiente, y sólo era superado por algún municipio de la cuenca de Hellín, además de existir una relación directa entre menor rentabilidad de las tierras y la mayor cantidad de grano utilizado. Situación similar a la que se producía el año que se sembraba maíz, pero con la notable diferencia, ya que los rendimientos de las tierras de esta zona eran de los más elevados del reino, a pesar de que era la comarca donde se utilizaba la menor cantidad de grano, lo que nos muestra claramente que la mayor humedad de la comarca favoreció la adaptación del maíz así como los rendimientos de este cereal en la comarca.

Tabla IV

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano en la comarca de Yeste												
	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
Calidades de tierra	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Férez	13.1	-	-	-	13.1	9.4	-	11.2	7.5	-	-	-
Letur	7.4	6.2	4.9	-	-	-	-	8.7	6.2	-	-	-
Nerpio	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-	8.2	-	-	-
Socovos	15.4	12.0	-	-	-	-	-	10.3	8.5	-	-	-
Yeste	9.9	7.4	4.9	14.8	11.1	8.7	11.1	8.7	6.2	-	-	-

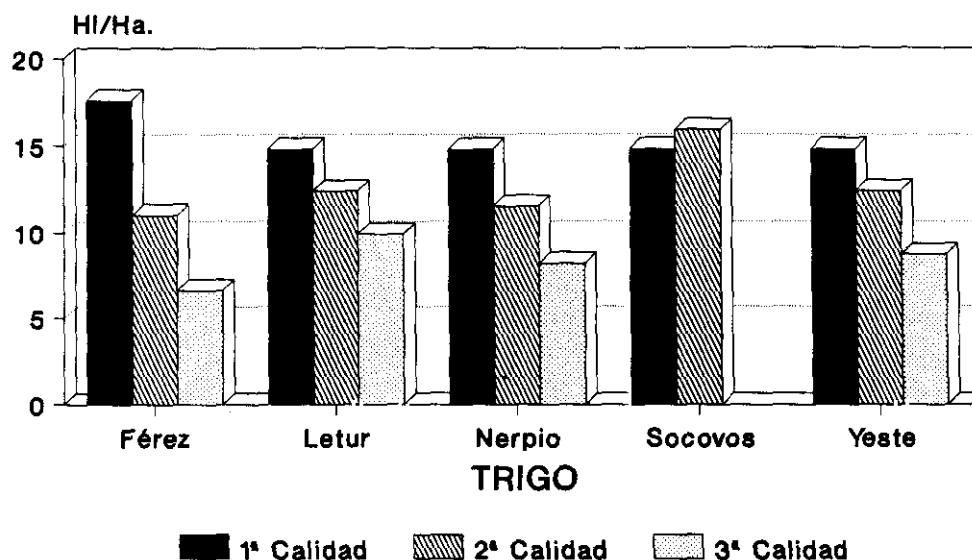
Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Férez	17.6	11.0	6.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Letur	14.8	12.4	9.9	22.2	18.5	14.8	-	-	-	9.9	-	-
Nerpio	14.8	11.5	8.2	19.8	16.5	-	-	-	-	-	-	-
Socovos	14.8	15.9	-	-	20.5	-	-	-	13.6	18.1	-	-
Yeste	14.8	12.4	8.7	22.2	17.3	14.8	-	-	-	12.4	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

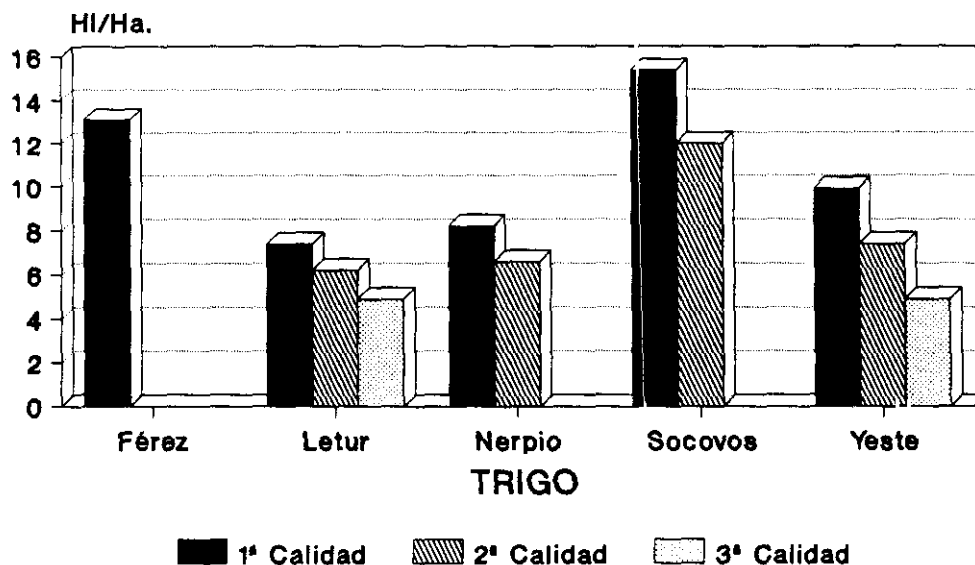
A la hora de analizar los rendimientos, en hectolitros por hectárea,

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA COMARCA DE YESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA COMARCA DE YESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

en los cultivos de cereales de secano, destacan la alta productividad del trigo en Socovos y Férez, que se ubican a la cabeza del reino y a la que no debe de ser ajena la gran cantidad de simiente que se sembraban en estos cultivos, así como a la calidad de la tierra de estos términos y eso, a pesar del fuerte crecimiento de la población, en ambos términos y al que no era ajeno el equilibrio existente entre población-recursos materiales, que permitían que sólo estuvieran en explotación las tierras de mejor calidad. Inferior productividad tenían las tierras de trigo de Yeste, Nerpio y Letur, donde aparentemente el desequilibrio entre población y recursos había propiciado la puesta en explotación de tierras de inferior calidad, las dos primeras por su mayor presión demográfica desde principios del siglo XVIII y, la última, por el crecimiento de población experimentado en la primera mitad de la centuria. Las tierras sembradas de cebada tenían sus rendimientos medios dentro del reino, inferiores a las comarcas del prelitoral y superiores al Altiplano y la Mancha de forma clara, a la vez que a las escasas tierras sembradas de cebada en la comarca de Segura de la Sierra³⁸. La mayor humedad de la zona y la mejor adaptación del centeno queda clara en la tabla IV, con los mayores rendimientos de todo el reino y, a gran distancia de otros municipios, por lo que se separaba de lo que ocurría en el norte de España, concretamente en la jurisdicción de La Lanzada, donde "la productividad del trigo o centeno en las mejores tierras es similar para ambos, aunque ligeramente favorable en el caso del centeno"³⁹. De esta forma se asiste a un proceso de crecimiento de la población que debió incrementar el cultivo de secano mediante la explotación de mayores zonas de montes, que hasta mediados de siglo habían estado sin cultivar.

En los cultivos de cereales en el regadío, se mantenía una tónica de altos rendimientos en todos ellos, pues las tierras sembradas de trigo la productividad, en hectolitros por hectárea, sólo era superada por comarcas eminentemente cerealísticas, como la cuenca de Hellín o con una importante vega, como la Vega media y alta del Segura, la cuenca de Mula, la vega del Guadalentín o la comarca de Lorca. Menos rendimientos tenían las tierras sembradas de cebada, que sí bien superaba a otras comarcas más frías, como la Sierra de Segura o la Mancha, por el contrario eran notablemente inferiores a otras, como el Altiplano, la cuenca de Hellín o Lorca. Va a ser en las tierras sembradas de

maíz, en dónde los rendimientos alcanzaban, en los municipios de Socovos y Yeste, unos niveles de mayor alcance, mientras que las de Letur eran mas inferiores en consonancia con la media del reino, por lo que este cereal sirvió para solventar grandes problemas de falta de trigo en Yeste, como consecuencia de la mayor presión demográfica y la necesidad de un cereal con alto valor calorífico y panificable, a la vez que, sustitutivo del panizo negro y el mijo, para alimento de las clases más humildes ante la elevación del precio del trigo.

Todos los factores anteriormente señalados influían en la valoración de los cultivos, no sólo en los cereales analizados, sino en el resto de frutas y arbustos que se cultivan en el agro del Noroeste y, cuyos cultivos más representativos están en la tabla V. De los cultivos de regadío se detecta el bajo valor de los cereales en comparación con otros cultivos minoritarios en cada municipio, pero que, en general, se puede resumir en que en todos los términos, salvo Yeste, el cultivo mas valorado de la huerta era el olivo, ya que en el último término están las hortalizas. A continuación, eran las viñas, en todos los municipios, menos en Nerpio, dónde alcanzaba una cotización bajísima, algo anormal y que no coincide con la tendencia generalizada del alza del precio del vino en la segunda mitad del siglo XVIII. La inferior valoración, salvo en Nerpio, recaía en los cereales con unos valcres muy alternantes en consonancia con la variación de la tasa de decrecimiento existente en Socovos o Nerpio⁴⁰.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN YESTE

REGADÍO	Hortaliza			Labradío			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
FEREZ	847	-	268	298	186	112	3302	-	-	1016	677	339
LETUR	447	335	268	414	349	262	835	738	615	805	604	335
NERPIO	358	-	-	572	426	164	-	-	-	90	-	-
SOCOVOS	557	-	-	431	189	74	2011	1485	743	928	619	309
YESTE	891	671	559	449	279	213	590	492	394	537	429	322

SECANO	Azafrán			Labradío			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
FEREZ	907	-	-	174	80	55	-	-	-	-	-	-
LETUR	671	-	-	148	120	91	-	-	-	-	-	-
NERPIO	-	-	-	108	88	55	-	-	-	-	-	-
SOCOVOS	696	-	-	306	114	46	1011	1485	743	-	-	-
YESTE	671	604	-	165	125	89	590	492	393	407	322	268

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En las tierras de secano sobresale la valoración del olivar en Yeste

en las tres calidades de tierras, seguidas del azafrán que aparece en todos los municipios, menos en Nerpio, en única calidad y, en Yeste, en primera y segunda con una cotización que supera ampliamente a las del labradío. La menor valoración de los cereales se daba en el término de Nerpio, tal vez como consecuencia del descenso de la productividad del trigo y de las deficitarias cosechas de cereales, a mediados del siglo, crisis que sólo se solventó por la cotización de otros frutos y la alternativa de la explotación de los recursos naturales de la comarca.

Del conjunto comarcal se deduce una ralentización del crecimiento en los cereales y, en especial, del trigo que se iba sustituyendo por el maíz, como consecuencia de su mayor productividad, a la que no era ajena el clima de la comarca que propició un crecimiento notorio de las plantaciones de la vid y olivo como consecuencia de la elevación del precio del vino, en toda Castilla y, en el reino de Murcia, en el que las comarcas de la zona del prelitoral eran claramente deficitarias y necesitaban la importación del noroeste y de la comarca de Yeste. La falta de cultivo de trigo se solventó con el desarrollo del maíz que sirvió para frenar, en alguna medida, las crisis de subsistencias, a mediados del siglo XVIII, ya que el desarrollo del ciclo vegetativo de este cereal en verano, facilitaba que quedara libre en los fríos inviernos de la comarca de Yeste.

2. La ganadería.

Entre los factores de la productividad no se puede dejar al margen el volumen ganadero de una comarca con grandes zonas de pastos, y cuya orografía, situación de frontera y escasa población había facilitado el desarrollo de importantes cabañas de ganado desde la edad media y que, el descenso de población, habido en el siglo XVII, favoreció la disminución del área cultivable y el incremento de la cabaña ganadera estante, que necesitaba mucho menos mano de obra que la explotación agraria. El crecimiento demográfico del siglo XVIII, volvió a restituir la situación anterior a la crisis demográfica, y la mayor cotización de los granos, lo que implicó la disminución del interés de mantener la tierra como zona de pastos, en retroceso por las

constantes roturas de terrenos que nuevamente se pusieron en cultivo.

La primera mitad del siglo XVIII supuso un claro crecimiento demográfico que, dio paso a la rotación de nuevas tierras y puesta en cultivo de zonas marginales en los municipios con mayor crecimiento, que generaron tensiones sociales por la demanda de nuevas tierras, a pesar del control de la Encomienda, el celo de la Orden de Santiago para controlar las nuevas roturaciones, y el Decreto del 30 de diciembre de 1748, por el que se prohibían las roturas en dehesas acotadas y pastos comunes, salvo que el Consejo de Castilla no tuviese más remedio⁴¹, el proceso de crecimiento de la población, propicia que tras las Provisiones Reales, del 2 de mayo de 1766 para Extremadura, y la posterior, del 12 de junio de 1786, extendida a los territorios de Andalucía y la Mancha se abriera la espita del reparto de tierras concejiles entre los vecinos más necesitados de estas comarcas, que como aprobó, el Auto de 12 de noviembre de 1767, abría a toda Castilla esta posibilidad. La Provisión Real del 29 de noviembre de ese año, de reparto de tierras, llegó a Yeste el 20 de febrero de 1768, y dio lugar al reparto "entre 91 vecinos, con un total de 541 fanegas repartidas por todo el término, siendo la dehesa de Tus la que mayor extensión ocupa con un total de 263 fanegas"⁴².

Estos hechos no hacen sino confirmarnos que había una crecida demanda de tierras y que, en el término de Yeste, el de mayor antigüedad, hubo un crecimiento de la población, y relativa presión demográfica, por la baja densidad, pero que era notoria por la escasez de tierras cultivables, al existir un porcentaje elevadísimo de montes ya que sólo eran roturables las dehesas de pastos, en general en las laderas de las montañas. Los pastos habían aumentado, al final del XVII, y favorecieron el crecimiento de una ganadería estante que a su vez, al igual que ocurrió en Castilla, facilitaban la elevación de los rendimientos por el mejor estercolado de las tierras⁴³ hasta que, a mediados del XVIII, parece que ganadería y agricultura entraron, nuevamente, en conflicto por la expansión de las zonas de pastos o las zonas roturables, por lo que hemos de cuantificar los recursos de una comarca eminentemente ganadera.

De forma paralela a lo que ocurría en todo el reino de Murcia, en esta comarca había un claro predominio del ganado lanar y cabrío sobre las 58.488 cabezas de ganado censadas en el Catastro de Enseñada, equivalentes al

7,4% del total de ganado del reino, pero sobresalía, en el conjunto del reino, el ganado vacuno, cuyo número de cabezas sólo era superado por el existente en las comarcas de la Sierra de Segura y por escaso margen en la del Noroeste. La densidad de ganado vacuno era de 6,5 cabezas/km² censado, densidad bastante elevada y sólo superada en la comarca de la Sierra de Segura. De todos los municipios, eran los más montañosos de Yeste y Nerpio, los que tenían mayor cantidad de este tipo de ganado, aunque los porcentajes más elevados de bueyes se daban en Letur 1,19% y Férez 1,14%, a pesar que en cifras absolutas el mayor número de cabezas de este tipo de ganado, se censaron en Yeste (179) y Nerpio (95)⁴⁴.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA COMARCA DE YESTE

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
FEREZ	175	68	6	113	318	2582	89	3411
LETUR	372	145	20	219	1947	3053	387	6153
NERPIO	807	61	62	588	14694	7889	283	24384
SOCOVS	87	67	13	216	1375	3790	153	5711
YESTE	1101	93	27	835	8516	7799	458	18829
** Subtotal **	2542	434	128	2011	26850	25113	1370	58488

Densidad de ganado por Km² censado en la Comarca de Yeste

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
FEREZ	5.0	1.9	0.2	4.9	9.1	73.5	2.5	97.1
LETUR	5.8	2.2	0.3	3.5	30.3	47.5	6.0	95.7
NERPIO	5.5	0.4	0.4	4.0	99.5	53.4	1.9	165.2
SOCOVS	2.4	1.9	0.4	6.2	37.9	104.5	4.2	157.5
YESTE	10.0	0.8	0.2	7.5	77.0	70.5	4.1	170.3
** Subtotal **	6.5	1.1	0.3	5.2	68.2	148.5	18.8	685.8

FUENTE: A.H.N., Secc. Hacienda, Libros 7469 y 7470.

El mayor número de cabezas de ganado correspondía al lanar con 26.850 cabezas de ganado, seguido muy de cerca por el cabrío con 25.113 cabezas, perfectamente adaptados al territorio y con gran importancia para el abonado natural de las tierras en barbecho, con mayor desarrollo en los términos de Nerpio y Yeste respectivamente, dónde la tradición ganadera, en especial del primero había sido la explotación económica mas importante durante siglos y así, el ganado lanar suponía el 60,3% del total del ganado censado en Nerpio y el 45,2% del de Yeste. El ganado cabrío tenía su mayor presencia en Nerpio y Yeste pero, porcentualmente, sobre el total de ganado en el municipio con más peso era

en Férez, dónde alcanzaba el 75,7% del total de cabezas censadas, seguido de Socovos con un 66,4% del total. Gran importancia tenía en esta comarca el ganado mular por su aplicación en las labores del campo, sobresaliendo su concentración en Letur y Yeste. El ganado asnal tenía su mayor desarrollo en los municipios de Yeste y Nerpio por su dimensión, ya que su principal aplicación era el transporte individual y de mercancías de todo tipo, actividad con mucha importancia en una comarca tan alejada de la capital de Murcia y de las principales vías de comunicación con la corte, y que se entiende si se tiene presente que, en 1761, había solo en el municipio de Yeste 22 arrieros y 1 correo⁴⁵. El ganado caballar tenía su mayor presencia en Nerpio, de forma contundente sobre el resto de términos, a pesar de que no había "cabaña, ni yeguada, que pasten dentro ni fuera del término"⁴⁶. El ganado porcino tenía menos desarrollo que en otras comarcas, tal vez por la baja densidad de población de la comarca, ya que su destino mayoritario era el autoconsumo y, el escaso número de habitantes, incidía en su menor desarrollo, a pesar de que era el animal por excelencia de las clases humildes⁴⁷.

La densidad de ganado existente en la comarca de Yeste, 148,5 cab/km² censado da idea del desarrollo ganadero de la zona de Yeste, que si bien sólo agrupaba el 7,4% del total de cabezas de ganado declaradas en el Catastro de Ensenada, sólo era superada por la Sierra de Segura y estaba muy por encima de la media el reino de Murcia (71,03 cab./km²). De todos los municipios que integran esta comarca, las mayores densidades se daban en Yeste (170,3 cab./km²) y Nerpio (165 cab./km²), ambos con amplias zonas de pastos y una tradición ganadera que se remontaba a la edad media, correspondiendo las mayores densidades de ganado al lanar (68,2 cab./km²), sólo superada en la Sierra de Segura, y de cabrío con 63,8 cab/km². De los porcentajes de ganado censado en cada término se puede destacar el 6,05% de vacuno en Letur, o el 5,85% del mismo ganado en Yeste, seguido del 6,29% de porcino en Letur, porcentaje muy elevado no alcanzado por este tipo de ganado en ningún otro municipio, ya que el más próximo era el 2,68% en Socovos.

La distribución ganadera de la comarca de Yeste, nos permite afirmar la gran importancia de esta actividad en esta zona del reino, en especial en los términos de Nerpio y Yeste, siendo necesario repetir que, en los Propios del

primer municipio no se declaró ninguna dehesa de pastos ya que, las 536,630 has. eran de monte alto, matorral y zonas peñascosas⁴⁸, situación muy diferente a la que se daba en el término de Yeste, dónde en los bienes de Propios, había 202 has. de dehesas de pastos, además de otras 7.147,59 has. en las que dominaban las zonas de montes de pino y peñascosas, siendo la más importante la dehesa de Tus que posteriormente, en 1768 y 1769 se roturó gran parte de ella⁴⁹.

3. La distribución de la superficie comarcal.

Las tierras censadas en la comarca de Yeste ascendían a 39.387,0792 has., en las que la zona no roturada de montes y pastos ascendía a 24.200,57 has. (61,4% del total censado), mientras que las 15.186,51 has. restantes, era la zona comarcal en explotación agraria. La superficie de montes se distribuían entre las 6.365,08 has. de monte inútil (16,16% del total comarcal), 15.943,66 has. de monte alto y pinares (40,48% de la extensión censada), y sólo 1.891,83 has, equivalente al 4,80 de la extensión comarcal de pastos, siendo necesario insistir, una vez más, que la orografía montañosa de la comarca no facilitó la acción de los peritos y estas superficies eran a todas luces aproximadas y estaban claramente inframedidas ya que, en su gran mayoría, pertenecían a Propias y el resto a la Encomienda de Yeste,, por lo que a efectos de valoración, incidían en una medición exacta. A su vez, hay que reseñar que la distribución de estas superficies fueron también muy arbitrarias entre los términos, así como la clasificación en tierras de montes y de pastos no era muy concisa, en especial las de monte bajo que se podían considerar como de pastos y que en los bienes de Propios se desconocía su superficie, correspondiendo la zona más importante de pastos a la censada en Férez, con 1.252,32 has., seguidas a gran distancia de las de Socovos (444,58 has.) y de Yeste (194,94 has.), ya que en los municipios de Letur y Nerpio no se declaró ninguna superficie de pastos, a pesar de que en la *Visita de la situación de los montes de 1748*, se indicó que además de la dehesa de la Abejuela, había "dos dehesas propias de dho Conzeyo, la una de ella nombrada de Zacatinexo y es en la que se hallaron dhas. carrascas que tampoco se pudieron contar por su excesivo número; y la otra de Ynar que sólo hay en ellas tres Almeses; y de esta calidad se encontraron

bastantes, y del mismo modo nogales..."⁵⁰, que supuestamente tenían zonas para pastar el ganado, en el primer término, mientras que, en la visita de Montes y Plantíos de Nerpio no se hacía referencia a ninguna dehesa. En la comarca de Yeste, al igual que en otras zonas del reino, se censaron importantes superficies de atochar que alcanzaban 1.878,71 has., distribuidas fundamentalmente en Yeste (1.864,79 has.), además de pequeñas extensiones en Férez y Socovos.

A todas estas cifras se deben añadir las extensiones dedicadas a montes, con mayor extensión en el término de Nerpio, con 7.742,90 has., de las que 2.161,95 has. eran de terreno y monte pedregoso e inútil y, las restantes 5.580 has. de monte alto y de pinos. Una superficie muy similar tenía Yeste, con 1.712,74 has. de monte pedregoso e inútil y 5.463,79 has. de monte alto que sumaban 7.176,53 has. equivalentes al 32,2% del total de tierras incultas censadas en la comarca. A gran distancia estaban las 380,13 has. de Letur, de las que sólo 894,38 has. eran de zona pedregosa, además de las 2.030,15 has. de Socovos, de las que 666,69 has. eran de tipo pedregoso y por último las 1.558,03 has. de montes censados en el municipio de Férez y que se distribuían entre monte inútil y pedregoso (929,22 has) y, monte alto y de pinos (628,82 has.). Es evidente el peso de la zona montañosa en esta comarca y, en especial, en los términos de Nerpio y Yeste, que concentraban el 66,88% de los montes censados en el Catastro de Ensenada. La importante superficie de montes, no se debe achacar en ningún caso a la falta de fiabilidad de la fuente, sino todo lo contrario ya que, en el *Censo Agrario* recogido en la *Reseña estadística* de la provincia de Albacete de 1976, en esta misma comarca "el 72 por 100 de la superficie corresponde a montes y prados, frente a un 24 por ciento de cultivos y un 4 por 100 no agrícola e improductiva. Sin embargo, ya hemos visto como la importancia forestal tan sólo existe en los términos de Yeste y Nerpio y en algunas partes de los de Letur y Socovos"⁵¹.

Esta importante superficie de montes había sido explotada desde muy antiguo, en especial, para el desarrollo de una numerosa cabaña ganadera de la que ya hemos hecho relación así como de la utilización de los recursos naturales de los montes, leñas, resinas, retamas, espartos..., pero en especial para la corta del abundante número de pinos que existían según los innumerables testimonios de la época, pero que en el recuento realizado a partir de la

Ordenanza de montes, y que en todo el reino alcanzaba la cifra de 12.250.206 árboles de todo tipo, en esta comarca se realizó un recuento muy superficial en algunos de los municipios, por las propias dificultades que encontraron los peritos enviados a tal efecto y el Juez Visitador que realizó el de la villa de Socovos, informaba,

"Por autos formados en la villa de Socovos sobre el reconocimiento de los Montes y Plantíos de su Jurisdicción, de Orden de D. Manuel Rodríguez Biezma, Juez Subdelegado de ella y vecino de la de Yeste para la conserbación y aumento de aquellos parece que las que comprehende la misma Villa están poblados de Pinos Carrascos en vastante abundancia, y lo mas monte nuevo, lo que no se pudieron por dho motivo saxetar a numeración; y también se encuentran algunos pies de carrasca ynutiles. Y dho término tiene tres leguas de longitud, y una de latitud y de éllas hasta media legua de Tierras baldias, en el qual se hallan Quatro Dehesas las tres del Conzejo de Dha villa y la otra de Encomienda de ella y dista de la Costa veinte y tres a veinte y quatro leguas poco mas o menos, y con facilidad de poder abrir Carriles para el Río nuevo que entra en el de Segura: entre los quales Dhos ambos se halla uno que denotó el referido Subdelegado, mandando se hiziera saver a la Rl. Justicia de la nominada villa de Socovos se ..."⁵².

De esta descripción quedaba claro el difícil acceso a los montes y el elevado número de pinos que no se contabilizaron, llegándose a la conclusión de que "sólo se hará expresión o resumen de los árboles que se deven plantar por otros vezinos, número de éstos y jurisdiziión"⁵³. La situación en el término de Letur era similar,

"... en el partido de Peña vermexa, y sierra del cerco que comprehende hasta legua y media, su situación de sierras y algunas tierras de lavor propias de particulares en que se enclina una Dehesa que llaman Abejuela propia del Conzexo de dicha villa de Letur y se compone de Monte Pinar Carrascos de mala calidad, como los del partido antecedente; y en dha Dehesa se hallan cinco nogales y algunos Almeses: y lo de mas de dho terreno que su latitud era de dos leguas y media se compone de Pinares Carrascos negros y mui pocos blancos, y carrascas; y dhos pinares son de mui nula calidad por no tener sitios aparentes para producirlos mayores, y los que se hallaron no se pudieron numerar por la aspereza de sus sitios, y abundancia de aquellos, y en este distrito hay dos Dehesas propias de dho Conzexo..."⁵⁴

Del informe se deduce la presencia abundante de pinos y otros árboles, pero la inaccesibilidad de las zonas montañosas imposibilitaron su contabilización y, al igual que en Socovos, el Juez Visitador se limitó a certificar los árboles que se debían de plantar y que fueron 400 alamos, 300 chopos, 100 almeses y 34 nogales, sin incluir ningún pino por el gran número que de ellos había en el término. La situación en la jurisdicción de Férez era idéntica a la de los anteriores municipios, y así se afirmaba en el informe que,

"sobre el reconocimiento de la de Ferez por los que consta que el término y Jurisdizion de ella se halla poblado de pinos carrascos, y comas de él ser montes nuevos, y un corto numero de carrasco de poco provecho; y dhos pinos no se pudieron numerar por la abundancia de ellos y tiene de Jurisdizion..."⁵⁵.

Se acababa la visita con la obligatoriedad de que los vecinos plantaran 603 alamos blancos y negros en las orillas de las acequias de la huerta de la villa y que se vigilara la prchibición de cortar y talar árboles en la zona de montes. En el término de Yeste el recuento se hizo más detallado, pero parece que no se debieron contabilizar todos los árboles ya que sumaban 62.000 pinos y 6.000 encinas, cifra que parece pequeña si se tiene en cuenta la gran extensión de los montes de este municipio, además de que el mismo perito reconocía que,

"... dho termino se halla poblado de pinos carrascos negrales y blancos en crecido numero y que lo especial que hay son los pinos que se crien en el Monte Tragon por hallarse en abundante y buena disposición y reconocerse ser terreno muy fértil y de los menores que se pueden encontrar en el Reyno como se verificara de los árboles que de presente existían que segun lo que haura reconocido..."⁵⁶.

En el término de Nerpio se detectó en la visita la gran riqueza de los montes de aquella Jurisdicción, llegando a afirmar que,

"Los montes que en ella se encuentran son fértiles por las muchas fuentes que tienen, y mi a propósito para la cria de árboles, y especialmente de la clase, de pinos que los produce de sus naturaleza con tanta abundancia que es imposible numerarlos por lo que no necesitan de sembrar de piñones para ello, y que en muchas umbrias según la Declaración que hizieron los Peritos sería preciso aclararlos para que prevalecieran mejor..."⁵⁷.

A pesar de estas informaciones sólo se contabilizaron, de forma aproximada, unos 20.000 pinos y 6.000 carrascas que parecen realmente escasos para la bondad de las tierras y abundancia de montes, descrita por los peritos de la Visita. Luego del documento anterior se deduce que la calidad de las tierras de montes para pinos era excelente y que, las cifras aportadas en los municipios de Yeste y Nerpio, de 96.000 árboles de todo tipo, era claramente muy inferior a la realidad y que sólo las dificultades de un cálculo minucioso llevaron al Juez a unas estimaciones aproximadas en estos dos términos y que, en los de Letur, Férez y Socovos ni ellos mismos se atrevieron a realizar, reconociendo la gran cantidad de arbolado existente, y las buenas dehesas de pastos que habían servido para mantener una actividad secundaria de las clases mas humildes e incluso de las mas adineradas, en la recogida de los recursos

naturales de estos montes, tales como resinas, leñas, retamas que generaban unos ingresos suplementarios muy importantes a los escasos vecinos de la comarca. La prohibición de talar montes y de roturar zorras se pudo mantener hasta que, la demanda social de nuevas tierras que culminaron en las alteraciones de 1767, abrieron el camino a numerosas roturaciones, en especial, en Yeste, como ya indicamos anteriormente y a los permisos para la corta de arbolado, aunque la mayoría de permisos de corta de árboles y leña de particulares eran denegados por el Departamento de Marina de Cartagena, del que dependían las zonas de montes y que habían establecido una subdelegación en Yeste⁸⁸, dependiente de la delegación de Cazorla, para el cuidado de la Ordenanza de Montes.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la comarca de Yeste

R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de los forasteros	%	Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.				
r 1	3	75.00	1	25.00	4	500.3	17.92	2291.0	82.08	1.5930	17.92	7.3	82.08	8.89
r 4	1686	88.32	223	11.68	1909	211295.9	66.37	107087.5	33.63	613.8373	67.72	292.7	32.28	906.50
r 5	142	97.26	4	2.74	146	20440.8	97.60	502.3	2.40	34.1887	97.66	0.8	2.34	35.01
r 8	190	91.35	18	8.65	208	7706.5	94.34	462.0	5.66	8.8987	93.49	0.6	6.51	9.52
r 9	201	96.63	7	3.37	208	37467.2	95.31	1844.0	4.69	24.6796	95.67	1.1	4.33	25.80
r 10	1294	88.57	167	11.43	1461	333747.7	79.90	83960.4	20.10	311.3784	79.03	82.6	20.97	393.99
r 11	760	91.13	74	8.87	834	76490.5	78.28	21221.4	21.72	40.0586	69.24	17.8	30.76	57.85
r 12	435	93.95	28	6.05	463	149249.4	94.19	9214.6	5.81	187.4075	94.30	11.3	5.70	198.73
r 18	59	84.29	11	15.71	70	54841.0	91.23	5274.8	8.77	64.7804	92.45	5.3	7.55	70.07
r 19	118	88.06	16	11.94	134	6085.3	62.23	3693.7	37.77	4.8138	82.91	1.0	17.09	5.81
r 20	301	75.25	99	24.75	400	40002.3	57.03	30140.8	42.97	35.0337	49.66	35.5	50.34	70.54
r 22	1085	85.77	180	14.23	1265	112265.6	78.05	31568.7	21.95	204.6420	81.36	46.9	18.64	251.51
s 2	16	100.00	0	0.00	16	1388.7	100.00	0.0	0.00	1878.7079	100.00	0.0	0.00	1878.71
s 3	10	100.00	0	0.00	10	790.6	100.00	0.0	0.00	1.1383	100.00	0.0	0.00	1.14
s 4	3130	84.62	569	15.38	3699	808532.7	73.88	285880.6	26.12	8058.5420	72.28	3090.4	27.72	11148.96
s 11	103	96.26	4	3.74	107	520.4	96.69	17.8	3.31	8.9309	96.37	0.3	3.63	9.27
s 13	136	77.71	39	22.29	175	0.0	*****	0.0	*****	5956.7455	93.58	408.3	6.42	6365.08
s 16	26	86.67	4	13.33	30	8320.0	100.00	0.0	0.00	15699.3975	98.47	244.3	1.53	15943.66
s 17	24	88.89	3	11.11	27	5299.5	97.70	125.0	2.30	1811.0529	95.73	80.8	4.27	1891.83
s 20	264	93.62	18	6.38	282	24441.8	89.90	2744.6	10.10	46.7295	91.94	4.1	8.06	50.83
s 22	237	98.34	4	1.66	241	19397.7	95.33	949.5	4.67	60.7058	95.77	2.7	4.23	63.39
** Subtotal **	10220	*****	1469		11689	1918784.0		586978.7		35053.2620		4333.8		39387.08

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La superficie retomada en la comarca de Yeste ascendía a 15.186,51 has., con un predominio de las tierras de secano que abarcaban 13.152,29 has. (86,6%), mientras que el regadío sólo tenía una extensión de 2.034,22 has. (13,4%), que porcentualmente era inferior a la vecina comarca del Noroeste pero, sobre todo en cifras absolutas, eran superadas por multitud de comarcas de la zona del prelitoral y cuencas interiores, ya que sólo estaba por encima del

campo de Cartagena y de la cuenca de Mula, pero con gran peso en la economía de la comarca, por la alta valoración de todos los productos de regadío. El cultivo predominante en el secano, al igual que en toda Castilla, era el labradío con una superficie sembrada de cereales de 11.148,86 has., equivalentes al 84,8% de esta zona agraria, porcentaje indudablemente elevado pero inferior al de la cuenca de Mula y al del Noroeste entre otras, y que proporcionaban importantes cosechas de cereales, en especial de centeno y cebada en los años de buenas cosechas, sobre todo de estos dos últimos tipos de cereales, que eran los más sembrados en la comarca. El segundo cultivo en extensión en el secano correspondía a las 1.878,71 has. de atochar, que tenía un peso considerable en las economías más humildes por los ingresos suplementarios que aportaba la recogida del esparto para los jornaleros y, que se distribuían de forma mayoritaria en el término de Nerpio que declaró 1.864,79 has., de este tipo de cultivos y que podría tener una importante misión en el municipio, al no haberse censado ninguna parcela de pasto y si de atochar dónde podía pastar parte de la numerosa cabaña ganadera existente en Nerpio. Los otros términos con tierras censadas de atochar eran Férez, con 8,86 has. de este cultivo, y el de Socovos con 5,06 has., que completaban la superficie de este cultivo en la comarca de Yeste. El resto de cultivos en el secano eran claramente minoritarios y con pequeñas superficies que, correspondían a las 63,39 has. de viña (0,49% del cultivo del secano), distribuidas todas ellas en Nerpio, y que muestra la importancia que en este municipio había adquirido el cultivo de la vid, como alternativa a la decadencia del precio de los cereales a mediados del siglo XVIII, y el desarrollo de este cultivo en la zona del Noroeste del reino⁵⁹. En la misma línea se explica la existencia de 50,83 has. de olivar (0,39% del agro de secano), que se repartía fundamentalmente en el término de Yeste (48,89 has.) y una pequeña superficie en Socovos (1,94 has.) y que, incide en que el desarrollo de estos cultivos en Yeste, ya que como señala el profesor Gonzalo Anes, "el espesor de los olivares y de los viñedos depende de factores muy complejos"⁶⁰, pero que resurgieron ante la caída del precio de los cereales y la demanda de vino y aceite en todo el reino. Cultivos prácticamente residuales en la comarca, y cuyas plantaciones se dedicaban al autoconsumo de los titulares de las parcelas, eran las 9,27 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-

olivar, ubicadas todas ellas en el municipio de Socovos y las reducidas 1,14 has. de azafrán plantadas en Socovos (1,06 has.), y una insignificante superficie en Letur (0,07 has.).

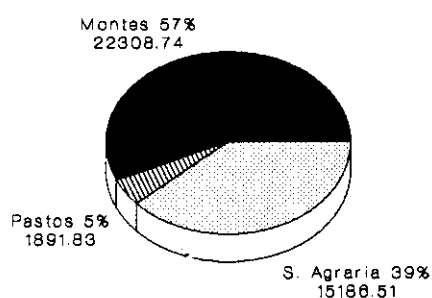
En las tierras de regadío había una mayor diversidad en los cultivos, tanto por la alta valoración de las tierras como por las mismas posibilidades de la huerta, que se veían enriquecidas con la abundancia de agua de las fuentes naturales en la comarca, como en las vegas del río Tus y Taibilla. No obstante, el principal cultivo de la huerta, al igual que en el secano, era el labradío representado por 906,50 has., el 44,6% de toda la huerta y con una productividad muy superior a los cereales sembrados en el secano, mayor abundancia de cosechas y una alta rentabilidad, a la que no era ajena además del riego, el abundante estercolado de las tierras por la numerosa cabaña ganadera, por lo que esta superficie tenía un porcentaje de ocupación del perímetro irrigado semejante a la cuenca de Mula, comarca bastante llana, y muy superior a la vecina comarca del Noroeste que era algo menos montañosa que la que nos ocupa. Es importante resaltar la alta productividad del maíz en estas frías y húmedas tierras, en comparación del resto del reino, en especial en los términos de Socovos y de Yeste. La mayor superficie dedicada a cereales en la huerta se daba en los municipios de Nerpio (312,00 has.), Letur (192,89 has.) Férez (166,99 has.) y Yeste (144,95), ya que en Socovos sólo había 89,68 has. En segundo lugar se encontraba, el cultivo mixto de labradío-hortalizas-moreral con 393,99 has., equivalentes al 19,4% de las zonas irrigadas y que aportaban importantes cosechas de estos productos para el consumo local, además de satisfacer la demanda de hortalizas y facilitar el que esta zona fuera excedentaria, en los años normales, y la venta de parte de la cosecha para el importante mercado regional. Este tipo de plantación estaba muy desigualmente repartida por la comarca, ya que la mayor superficie se ubicaba en Letur, con 250,13 has., seguido de Yeste con 88,19 has. y ya con mucha menos importancia en Socovos (35,38 has.) y Férez (20,30 has.); en Nerpio no existía este cultivo mixto.

A continuación se hallaba el viñedo, con una superficie de 251,51 has., el 12,4% del perímetro de la huerta, y con mucha mayor importancia que en el secano, pero tanto en extensión absoluta como relativa, su peso era muy

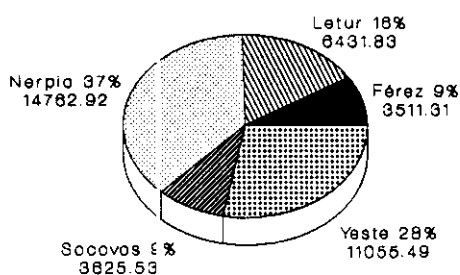
inferior al que tenía en la comarca vecina del Noroeste o la cuenca de Mula, zonas eminentemente adaptadas al viñedo, si bien es verdad que el notable descenso del precio de los cereales, hizo que la vid fuera un cultivo en expansión en esta comarca, a pesar de la escasez de la huerta y de la orografía de sus términos. Las mayores extensiones de vid se daban en Letur (102,00 has.), Yeste (71,23 has.) y Férez (52,25 has.), pero en todos los municipios existían algunas parcelas de este cultivo, como lo indican las 24,35 has. plantadas en Socovos o las 1,68 has. de Nerpio. Otro cultivo importante de la huerta eran las hortalizas con 198,73 has., superficie equivalente al 9,8% de la huerta y que, sin ser espectacular sino que se puede considerar anormal, al no ser habitual una extensión semejante de cultivo de hortalizas aisladas, pues estas se plantaban en otras comarcas en sistema mixto con frutales, moreral, olivos o viñas, limitándose el cultivo aislado a pequeñas superficies como ocurría en Nerpio (9,47 has.), Socovos (3,29 has.), Férez (0,96 has.) o Letur (0,22 has.), por lo que se podía considerar una excepción las 184,78 has. de hortalizas de Yeste que ocupaban una tercera parte del regadío (31,5%), lo que en este término se convertía en un cultivo para el mercado comarcal, a diferencia de lo que ocurría en la mayoría de municipios, donde era típicamente para el autoconsumo de los labradores. El siguiente cultivo era el olivar con 70,54 has. (3,5% de la huerta), cultivo en expansión en esta comarca al igual que la vid por el desarrollo de un importante comercio a nivel regional, y se plantó en los términos de Letur (42,52 has.), Yeste (17,74 has.), Socovos (8,19 has.) y en Férez (2,09 has.). El moreral se extendía en 70,07 has., (3,4% de la huerta) y era un cultivo en claro retroceso, tanto por la disminución de la demanda regional de morera, como por las dificultades de su adaptación a estas tierras más elevadas, lo que propició la sustitución de moreral por oliveras y vid en la mayoría de las huertas y las plantadas en la comarca se distribuían en Nerpio (45,28 has.), Yeste (19,42%), términos con población más antigua y por ello los que contaban con mayores extensiones de este arbusto, mientras que en los municipios en expansión agraria más reciente, como Letur (3,26 has.) y Socovos (2,12 has.) tenían unas superficies mínimas de morerales.

El resto de cultivos existentes en el regadío estaban plantados en superficies muy reducidas, tales como las 57,85 has. de cultivo mixto de

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA COMARCA DE YESTE



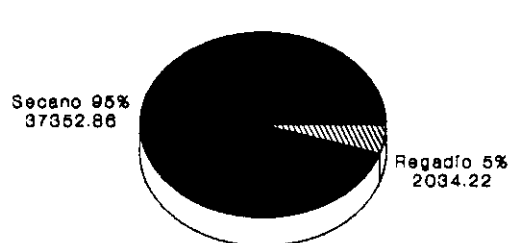
UTILIDADES



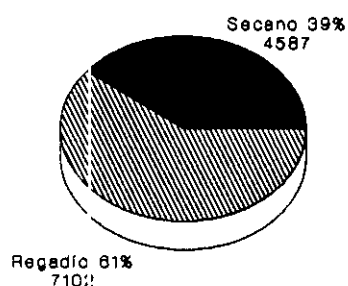
MUNICIPIOS

Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA COMARCA DE YESTE



SUPERFICIE



PARCELAS

Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

labradío-hortaliza-olivar, distribuidas casi en extensiones similares en los términos de Férez (18,22 has.), Letur (18,84 has.) y Socovos (20,79 has.). Son significativas las 35,00 has. ubicadas todas ellas en Yeste, con cosechas considerables de cañamón todos los años. Las 25,80 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal se localizaban en Yeste (20,04 has.) y Letur (5,76 has.). Muy reducido era el cultivo aislado de frutales en pequeñas superficies de Yeste (5,85 has.), Férez (2,05 has.) y Letur (1,62 has.), así como el de olivar-viña en Socovos (4,21 has.) y Férez (1,60 has.). Por todo ello podemos resumir que la huerta de la comarca de Yeste se caracterizaba por el desarrollo de los cereales y del cultivo mixto de labradío-hortaliza moreral, así como reciente expansión de la vid y, en alguna medida, del olivar a costa del retroceso del moreral y con un gran desarrollo del cultivo de hortalizas en el término de Yeste, que podían llevar al mercado comarcal.

3.1. La parcelación.

Junto a la expansión de los cultivos es necesario el conocimiento del tipo de parcela por cada tipo de cultivo a nivel de municipio en la comarca, así como en cada labor, lo que nos muestra el tipo de paisaje agrario de la comarca. Las 39.386,56 has. censadas en la comarca de Yeste se fragmentaban en 11.689 parcelas, de las que 23 correspondían a los Propios de Socovos, 17 a los de Férez, 11 a los de Yeste, 3 a los de Nerpio y 2 a los de Letur. En el conjunto comarcal las unidades de producción se distribuían en 4.587 de secano (39,24%) y 7.102 de regadío (60,76%), lo que evidencia el mayor tamaño de las unidades de producción en el secano, por el fuerte desequilibrio existente entre el número de parcelas y la superficie dedicada a cada cultivo.

La parcela media de la comarca era de 3,37 has., unidad de producción inferior a la de la vecina comarca del noroeste y de la zona del prelitoral del reino, solo superaba por las de la Vega Alta del Segura, cuenca de Mula y Vega Media del Segura, todo ello contabilizando los importantes bienes de Propios censados en la comarca, y que en su mayoría eran de montes. Si no contabilizamos las 56 parcelas de Propios, que sumaban 14.711,3884 has., la unidad de producción de la comarca desciende a 2,12 has., que sólo superaba a

las de la vega del Guadalentín, cuenca de Mula y Vega alta del Segura y era inferior, a la vecina comarca del Noroeste (2,82 has.).

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE YESTE

	SECANO		REGADÍO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
FEREZ	540	3.237,96	2.006	273,35	2.546	3.511,31	8,91
LETUR	582	5.814,59	1.377	617,24	1.959	6.431,83	16,33
NERPIO	562	14.394,49	247	368,43	809	14.762,92	37,48
SOCOVOS	1.314	3.437,53	1.977	188,00	3.291	3.625,53	9,21
YESTE	1.589	10.468,29	1.495	587,20	3.084	11.055,49	28,07
TOTAL	4.587	37.352,86	7.102	2.034,24	11.689	39.386,56	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro Ensenada.

En la tabla VIII queda patente el desequilibrio entre los tipos de cultivos y el tamaño de las parcelas indicado anteriormente, ya que la unidad de producción en el secano era de 8,14 has., tamaño bastante elevado aunque inferior al de la comarca del Noroeste, mientras que en el regadío descendía a 0,29 has., parcela muy pequeña que sólo superaba a las de la Cuenca de Mula y de la Vega Alta del Segura, contabilizando los bienes de Propios, ya que sin ellos la del secano desciende a 5,0 has., pero la del regadío permanece idéntica. Por municipios, en el secano por orden decreciente la unidades de producción, eran las de Nerpio (25,61 has.), Letur (9,99 has.), Yeste (6,59 has.), Férez (6,0 has.) y Socovos (2,62 has.), mientras que en el regadío, de mayor a menor tamaño estaban la de Nerpio (1,49 has.), Letur (0,45 has.), Yeste (0,39 has.), Férez (0,14 has.) y Socovos (0,09 has.). Si al igual que al averiguar la parcela media de la comarca, no contabilizamos los bienes de Propios, existen algunas variaciones en el secano que de mayor a menor correspondían a los municipios de Nerpio (24,61 has.), Férez (6,19 has.), Letur (3,47 has.), Yeste (1,98 has.) y Socovos (1,12 has.), quedando patente el peso de la zona montañosa de los Propios de Yeste, mientras que en el regadío no había variaciones. Por lo que se puede afirmar que, con independencia de contabilizar o no los bienes de Propios, la parcela media de Nerpio era una de las mayores del reino y sin discusión la de esta comarca.

El reparto de las parcelas por tamaños según el tipo de cultivo, en la comarca de Yeste (tabla IX), incide en el fuerte desequilibrio apreciado

anteriormente en el tipo de las unidades de producción del regadío y del secano, pues si en este último tipo de cultivo había una quinta parte de las parcelas (el 20,6%), entre 1 y 2,99 has., en el regadío el 95,4% de las unidades de producción no llegaban a la hectárea. Pero este fuerte contraste se incrementa al analizar el tramo medio que abarca de 1 a 5 has., pues si en el secano se concentraban en estas dimensiones el 29% del total de las parcelas, en el regadío había sólo un 4,1%, lo que nos presenta uno de los desequilibrios mas fuertes del reino y cuya desproporción se incrementaba al comprobar que si en el secano había un 16% de las parcelas que superaban las 5 has., en la huerta apenas alcanzaban un 0,43%. Mayores de 25 has., había un 2,3% en el secano y solo un 0,028 en el otro tipo de cultivo, todo ello debido fundamentalmente a dos factores que se complementaban y que no eran otros que la gran fragmentación de la huerta en pequeñas unidades de producción y en segundo lugar la gran dimensión de los montes censados cada gran unidad como una parcela que desequilibraban el tamaño real e incrementaban considerablemente el tamaño de las unidades de producción del secano, salvo en el término de Nerpio, con lo que el desequilibrio de superficies en cada tipo de cultivo estaba bastante mediatizado.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE YESTE

	SECANO		REGADÍO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	1.057	23,1	5.489	77,3	6.546	56,0
De 0,25 a 0,99 Has.	1.463	31,9	1.288	18,1	2.751	23,5
De 1 a 2,9 Has.	947	20,6	253	3,5	1.200	10,3
De 3 a 4,9 Has.	387	8,4	40	0,6	427	3,7
De 5 a 9,9 Has.	406	8,9	23	0,3	429	3,9
De 10 a 24,9 Has.	220	4,8	7	0,1	227	1,9
Más de 25 Has.	107	2,3	2	0,0	109	0,9
TOTAL	4.587	39,2	7.02	60,8	11.689	100,0

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Las zonas de regadío de la comarca de Yeste se ubicaban en las riberas de los ríos, Tus, Taibilla y Zumeta, pero todas ellas eran de reducidas dimensiones, por lo que los cultivos de regadío se desarrollaban en las proximidades de las principales fuentes y arroyos de la comarca muy abundantes, pero sobre todo resalta, por su riqueza y superficie, la huerta que se formaba

en la desembocadura del río Tus al Segura, hoy en día ocupada por el embalse de la Fuensanta. La escasa huerta era cuidada por todos los habitantes de la comarca, conscientes de su riqueza e importancia, al igual que ocurría en la vecina comarca del Noroeste, procurando que el ganado no entrase en las rastrojeras desde la época de la siembra hasta la recogida del fruto para evitar los destrozos en las zonas en cultivo.

Al igual que ocurría en otras comarcas, la propiedad del agua no tenía la misma titularidad en todos los términos, pues mientras que en Letur y Nerpio el derecho de uso de agua de riego iba unida a la titularidad de las parcelas de regadío, en Férez y Socovos estaban los derechos separados, mientras que un sistema mixto imperaba en el riego de Yeste. Esta distribución confirma en gran parte la teoría de Guy Lemeunier, según el cual, "la separación caracteriza los regadíos con recursos modestos, mayoritarios en la provincia, mientras que la unión se circunscribe a los perímetros suficientemente dotados: los del valle del río Júcar, los del Segura y sus afluentes superiores; así como los que utilizan fuentes abundantes o múltiples, Letur y Caravaca al Oeste, Caudete y Villena al este"⁶¹. No obstante era evidente que en la comarca del Yeste, con recursos de riego muy similares, se daban sistemas de riegos diferentes.

3.2. Los principales cultivos.

Como era de esperar el número de parcelas coincidía con los cultivos predominantes, con algunas excepciones, por lo que se puede afirmar que había una correlación entre ambos en un porcentaje muy elevado de casos, como queda de manifiesto al verificar que el 80,6% de las unidades de producción estaban dedicadas a cereales. Pero la gran excepción a la citada correlación, por otro lado lógica y ya explicada, es la que existía entre las 205 parcelas de montes que equivalían al 4,5% del total, y la superficie que ocupaban, como consecuencia de que se considera como una parcela, a cada una de las grandes zonas de montes e incluso a montes completos de una sola utilidad, al igual que ocurría con las dehesas de pastos. Situación similar ocurría con las parcelas de atochar que sólo tenían el 0,3% de las parcelas, pero con una gran extensión

en la comarca y cuya explicación es idéntica a la de los otros dos utilidades anteriores. El 6,1% de las parcelas estaban dedicadas a olivar con una reducida superficie de cultivo, al igual que sucedía con el 5,3% de las parcelas plantadas de viñas, que era también un porcentaje elevado en comparación con el 0,49% de la superficie por la que se repartían y, sobre todo, en relación al tanto por ciento de parcelas censadas de este cultivo en el regadío que era mucho más parejo a su extensión en la huerta, a pesar de que la parcela media de la vid era mayor en el secano que en el regadío, al igual que ocurría con el olivar. Las parcelas de labradío-hortaliza-olivar (2,3%) y las de azafrán (0,2%), estaban en proporción a la superficie que ocupaban estos cultivos en el secano.

Tabla X

	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Arrozal	-	-	-	4	0,1	8,89	4	0,03	8,89
Atochar	16	0,3	1.878,71	-	-	-	16	0,14	1.878,71
Azafrán	10	0,2	1,14	-	-	-	10	0,09	1,14
Labradío	3.699	80,6	11.148,96	1.909	26,9	906,50	5.608	47,98	12.055,45
Cañaveral	-	-	-	146	2,1	35,01	146	1,25	35,01
Frutal	-	-	-	208	2,9	9,52	208	1,78	9,52
La-Ho-Fr.	-	-	-	208	2,9	25,80	208	1,78	25,80
La-Ho-Mo.	-	-	-	1.461	20,6	393,99	1.461	12,50	393,99
La-Ho-Ol.	107	2,3	9,27	834	11,7	57,85	941	8,05	67,12
Hortaliza	-	-	-	463	6,5	198,73	463	3,96	198,73
Montuosas	205	4,5	22.308,74	-	-	-	205	1,75	22.308,74
Pastos	27	0,6	1.891,83	-	-	-	27	0,23	1.891,83
Moreral	-	-	-	70	1,0	70,07	70	0,60	70,07
Olivar-Viña	-	-	-	134	1,9	5,81	134	1,15	5,81
Olivar	282	6,1	50,83	400	5,6	70,54	682	5,83	121,37
Viña	241	5,3	63,39	1.265	17,8	251,51	1.506	12,88	314,90
TOTAL	4.587	39,2	37.352,86	7.102	60,8	2.034,22	11.689	100,00	39.387,08

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La zona de regadío de la cuenca de Yeste se caracterizaba por una gran densidad y proporcionalidad en su reparto, incluso mayor que el de los cultivos, ya que el labradío ocupaba el 26,9% de las parcelas censadas, mientras que el otro 20,6% estaban dedicadas al cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral y un 17,8% a viñas. El resto ocupaban porcentajes inferiores y que en sentido decreciente estaban dedicadas a cultivo mixto de labradío-hortaliza-olivar(11,7%); hortalizas (6,5%), Olivar (5,6%), frutal (2,9%), cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal (2,9%), cañaveral (2,1%), cultivo mixto de olivar-viña (1,9%), moreral (1,0%) y en último lugar las únicas cuatro parcelas de

arrozal (0,1%) en el término de Férrez.

Tabla XI

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA C. DE YESTE				
Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	3.384	29,0	29.193,3769	74,1
Segunda	4.837	41,3	5.411,5535	13,8
Tercera	3.468	29,7	4.782,1488	12,1
* Incluidas las 173 de única Calidad.				

Las calidades de las tierras censadas en la comarca de Yeste (tabla XI), presentan un claro predominio de las tierras de primera calidad por la calificación de las zonas de montes y pastos como de única calidad, lo que incrementa considerablemente el porcentaje de este tipo de tierras, que desvirtúa el reparto de las calidades de tierras en explotación agraria, pues si exceptuamos las tierras de única calidad las de primera sumaban un 47,1% del total y, el 27,0% restante correspondía a las de única. Este 74,1% de tierras censadas como de primera calidad se puede considerar alto si se tiene presente que este era un término eminentemente montañoso y se encontraba entre los municipios con mayor cantidad de tierras de primera calidad, sólo superadas por el Campo de Lorca, cuenca de Mula, Noroeste y el Altiplano. No obstante las tierras de pastos estaban censadas como de primera calidad, por lo que en este caso si era significativo el porcentaje de parcelas de cada tipo, y es en este análisis donde se aprecia una cierta supremacía de tierras de segunda calidad con un 41,3% y un elevado porcentaje de unidades de producción de tercera calidad, ya que las parcelas de tierras de montes, pastos y dehesas eran muy escasas y desfiguraban en muy poco el reparto de las calidades en el municipio, a pesar de que somos conscientes que era independiente la calidad al tamaño, y de hecho, es incontestable que solo, una parte muy pequeña de la superficie de primera calidad estaba en cultivo ya que esta ascendía a 15.1867,51 has., lo que implica que la distribución de la superficie en explotación agraria, incluyendo el atochar, por los motivos reiteradamente expuestos en este trabajo, era casi idéntica para las tres clases de tierra, un 32,87% la de primera calidad, un 35,63% la de segunda y un 31,49% la de tercera.

El estudio del tamaño de las parcelas de cada cultivo, nos completa la visión del paisaje agrario de esta comarca, así como la preeminencia del

tamaño de parcela predominante en cada uno de ellos, condicionado en muchas ocasiones por su desarrollo en el secano o el regadío. Así es evidente que, las parcelas de mayor tamaño corresponden a las zonas de pastos en las que un 51% (44), eran superiores a las 25 has., al igual que las de montes con un 20% (41), seguidas de las de atochar con un 18,75% (3). El labradío, cultivo predominante en la comarca, presenta una tendencia a las unidades de producción medias, ya que un 30,3% tiene una superficie entre un cuarto y una hectárea y, un 18,2% entre una y tres hectáreas, a pesar de lo cual un tercio del total de las parcelas es inferior al cuarto de parcela por la importancia que tenía este cultivo en el regadío, pero su desarrollo por el secano explica que el 11,5% de las unidades de producción fueran superiores a 5 has.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE YESTE

	< 0,25	,25-9	1-2,9	3-4,9	5-9,9	10-24,9	25<
Arrozal	1	2	-	-	1	-	-
Atochar	1	1	6	2	2	1	3
Azafrán	9	1	-	-	-	-	-
Labradío	1.853	1.699	1.021	393	391	201	50
Cañaveral	109	35	2	-	-	-	-
Frutal	204	3	1	-	-	-	-
La-Ho-Fr.	200	5	3	-	-	-	-
La-Ho-Mo.	1.068	338	43	8	4	-	-
La-Ho-Ol.	909	26	3	3	-	-	-
Hortaliza	294	126	35	7	-	1	-
Montuosas	16	43	46	11	28	20	41
Pastos	-	2	3	2	2	4	14
Moreral	42	21	5	-	1	-	1
Olivar-Viña	134	-	-	-	-	-	-
Olivar	567	103	12	-	-	-	-
Viña	1.139	346	20	1	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Las parcelas de menor tamaño las encontramos en los cultivos con mayor presencia en el regadío, como eran las dedicadas a árboles frutales en las que el 88,9% de las unidades de producción no alcanzaban el cuarto de hectárea, o las de cultivo mixto de viña-olivar en el que el 88,8% no tienen ese tamaño, al igual que las de labradío-hortaliza-olivar (85,8%). Si estas unidades de producción presentan claramente el predominio en la huerta de explotaciones familiares para el autoconsumo que, no sólo se limitan a los anteriores cultivos, sino que en ellas habría que englobar a todos aquellos con un porcentaje considerable de unidades de producción inferiores a la media hectárea, tales como los cultivos de azafrán (100%), labradío-hortaliza-frutal

(98,1%), olivar (95,1%), viña (93,3%), cañaveral (90,4%), labradío-hortaliza-moreral (88%) y hortalizas (78,6%). El cultivo mayoritario de la huerta era el labradío de regadío, seguido del labradío-hortaliza-moreral, que estaban ubicados en un 8,2% de parcelas entre media y una hectárea, un 88% inferiores a media hectárea y, el resto, un 3,7% entre una y diez hectáreas.

Parece claro, según se desprende de la tabla XII, que la parcela en explotación agraria de mayor superficie era la dedicada a cereales, no siendo significativo el 25% de las unidades de producción de arrozal entre 5 y 10 hectáreas, ya que era una sola parcela de las cuatro dedicadas a este cultivo, con una tendencia en el labradío a unidades de producción de medias y pequeñas dimensiones y en el resto de cultivos predominaban las parcelas pequeñas, como se desprende de que en esta comarca, y a pesar de las importantes parcelas de montes, prados y atochar que elevan considerablemente los porcentajes, el 79,5% de las unidades de producción eran inferiores a una hectárea, tanto por ciento muy superior al de la vecina comarca del noroeste (66,1%), además de que el 89,8% no alcanzaban las tres hectáreas.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Al comprobar la distribución de la propiedad agraria comarcal, es notorio que sólo el 11% de la superficie estaba en poder de forasteros y 35.053,26 has. eran de los vecinos, pero el 23,4% de la renta agraria era controlada por los foráneos de la comarca, lo que denota un fuerte desequilibrio entre la extensión y la valoración agraria controlada por los no vecinos y que tiene su explicación en las importantes extensiones de montes en poder de los Propios y su nula valoración censal. En efecto, si no contabilizamos los bienes de Propios, los forasteros controlaban el 29,5% de la superficie censada y el 23,5% de la renta, lo que presenta mayor proporcionalidad y que, teóricamente, sus tierras no eran las mejores; además de que los porcentajes en poder de los vecinos, tanto en superficie como en valoración agraria eran superiores a las de la comarca del noroeste.

Para el análisis de los propietarios de la comarca hemos agrupado todas sus parcelas de secano en un registro por hacendado y todas las de regadío

por otro, con lo que podemos abordar la estructuración de los patrimonios de la comarca de Yeste que ascendían a 2.358, si contabilizamos los bienes de Propios de los cinco términos, pero que no los vamos a integrar para realizar la estructuración de la comarca, ya que sus grandes dimensiones, en general, distorsionarían los grupos de patrimonios en poder de los vecinos de la comarca de Yeste, además de que los bienes de Propios eran de disfrute común a todos los vecinos y no de uso particular de uno, luego la titularidad individual en este caso era realmente para disfrute y uso de la comunidad, a pesar de que las restricciones en 1748, a partir de las Ordenanzas de montes y las roturaciones iniciadas en la dehesa de Tus, en 1767 en el término de Yeste, supusieron el comienzo de una etapa de privatización de los bienes comunales. Luego sin tenerlos en cuenta la distribución de los patrimonios de la comarca hace referencia a 2.353, que sumaban una superficie de 24.675,69 has.

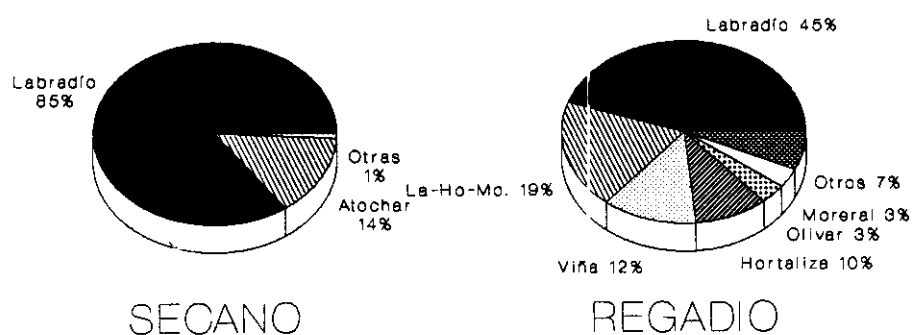
Tabla XIII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA COMARCA DE YESTE									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	3.946	33.521,95	868.691	6.274	1.531,31	1.050.093	10.220	35.053,26	1.918.784
Forasteros	641	3.830,91	289.718	828	502,91	297.261	1.469	4.333,82	586.979
TOTAL	4.587	37.352,86	1.158.409	7.102	2.034,22	1.347.354	11.689	39.387,08	2.505.763

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

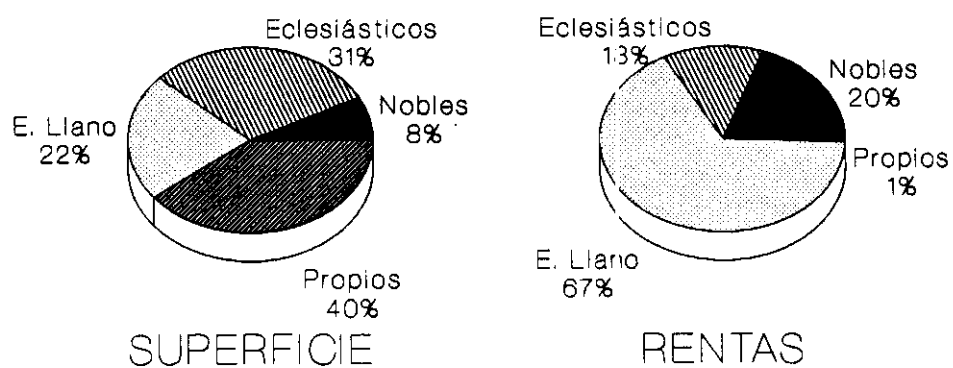
La distribución de patrimonios presenta un gran contraste entre la superficie que agrupan las superficies inferiores a una hectárea y las superiores a 100 has., aunque mantiene una tendencia generalizada en todo el reino en sentido ascendente de mayor número de patrimonios, menos superficie acumulada. En efecto, los patrimonios inferiores a 1 has. en la comarca de Yeste, agrupan el 44,79% del total de superficie censada, sin contabilizar los bienes de Propios, y solo acumulaban el 1,53% de la superficie y el 5,72% de la valoración catastral, mientras que las superiores a 100 has., escasamente el 1,62% del total de los patrimonios concentraban el 49,11% de la superficie y el 33,60 de la renta agraria. De esta primera comparación se pueden sacar una clara conclusión, y es que, si los porcentajes de patrimonio y superficie que agrupan en estos dos segmentos de unidad de riqueza agraria son muy similares a los de la comarca montañosa del noroeste, existe, en concreto, en la valoración, una

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA COMARCA DE YESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares de Ensenada de Catastro.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA DE LA COMARCA DE YESTE



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

mayor polarización entre pequeños y grandes patrimonios, pues los inferiores a una hectárea en esta comarca concentran el 5,72% de la valoración catastral frente al 8,42% en la del noroeste y, en las mayores a 100 has., el proceso es al contrario, agrupan en la zona de Yeste el 33,6% de la renta agraria, frente al 19,7% en la del noroeste. La situación de los patrimonios que iban de 1 a 10 has., agrupaban al 41,1% de los censados y acumulaban el 14,02% de la extensión agraria y el 25,46% del producto bruto, denotándose también fuertes diferencias respecto al noroeste, en dónde eran menos numerosos (37,37%), concentraban bastante más superficie (11,22%), y tenían un mayor peso en la renta comarcal (32,13%). En Yeste los patrimonios medios, de 10 a 100 has., eran menos numerosos que en el noroeste, concentraban el 12,49% de los censados y acumulaban algo más de un tercio de la superficie, el 35,34%, y de la renta agraria, el 36,22%. Al contrario del noroeste, los patrimonios superiores a 250 has. eran muy escasos, sólo el 0,3% de los censados, pero concentraban casi un tercio de la superficie, el 30,59%, y lo que era más notorio, acumulaban el 16,34% de la renta procedente de la valoración catastral agraria, lo que nos lleva a la conclusión que algunas de estas parcelas eran de labradío por su cotización, y dedicadas fundamentalmente a la siembra de cereales.

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DE YESTE*						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	1.054	44,79	377,7190	1,53	205.844,44	5,72
De 1 a 9,99 Has.	967	41,10	3.459,7271	14,02	916.671,81	25,46
De 10 a 99,99 Has.	294	12,49	8.720,2580	35,34	1.304.428,00	36,22
De 100 a 249,9 Has.	31	1,32	4.568,8440	18,52	585.456,19	16,26
250 Has. o más	7	0,30	7.549,1379	30,59	588.738,00	16,34
TOTAL	2.353		24.675,6860		3.601.138,44	
* Sin contabilizar los Propios						

Hasta este momento, el análisis centrado en las parcelas y los patrimonios de regadío y secano nos ha proporcionado una visión de la distribución de la propiedad y de su estructuración intrínseca, pero no hemos abordado la distribución de los bienes raíces agrarios entre sus titulares, que nos permite adentrarnos en la estructuración socioeconómica de la comarca de Yeste, en la que había 1.681 propietarios, vecinos de la comarca y que, en general, se caracterizaban por tener sus haciendas en estos términos y

escasamente en otras zonas del reino, pero es más, a diferencia de los grandes propietarios de la comarca del Noroeste, aquí había una tendencia a concentrar en la mayoría de los titulares sus haciendas en los municipios de los que eran vecinos, como a continuación analizamos, en especial al describir a los grandes propietarios de la zona de Yeste.

4.1. Los grandes propietarios.

En la tabla XV, resumen de la distribución de la propiedad de los vecinos de la comarca, se aprecia la inexistencia de nobleza titulada residente o vecina de la comarca de Yeste, al igual que ocurría en la comarca del Noroeste y otras periféricas del reino, ya que los nobles titulados con haciendas en el reino, se concentraron en las ciudades o esporádicamente en alguna villa de considerables dimensiones y, en todo caso, bien comunicada con la capital del reino y las principales ciudades castellanas, pero raramente en unas comarcas tanto mal comunicadas como ésta. La segunda característica es la poca presencia de hidalgos en esta comarca, con un porcentaje escasísimo y el más bajo de las comarcas analizadas⁶², siendo este un factor de contraste con la vecina comarca del noroeste, con un grupo abundante de hidalgos, mientras que en ésta además de ser muy escasos, sólo el 6,2% de los titulares de rentas agrarios, concentraban apenas un quinto de la valoración agraria, y sólo el 7,6% de la superficie censada, lo que da idea de una comarca con una hidalguía muy reducida en comparación de las otras del prelitoral y cuencas interiores, característica a la que no debía de ser ajena la lejanía de la capital del reino. La tercera característica es la escasez de hidalgos eclesiásticos que sólo equivalían al 3,1% del total, porcentaje bajísimo y claramente inferior al de comarcas con reducido clero, tales como el Campo de Cartagena o el valle del Guadalentín, y que si no contabilizamos los bienes de las Encomiendas, que tradicionalmente se han incluido en los bienes eclesiásticos, pero que tenían un destino claramente laico, cómo era en esta comarca al infante don Luis Antonio y al Marqués de Santa Cruz, acumulaban escasísimas rentas, en especial, las que estaban en poder de los hidalgos, de las más bajas del reino, y del clero llano también, aunque en este caso por encima de alguna comarca como el Valle del Guadalentín.

Tabla XV

PROPIEDADES POR ESTAMENTOS DE LOS VECINOS DE LA C. DE YESTE						
ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
- Títulos	-	-	-	-	-	-
- Don (Hidalgos)	104	6,2	450.021,56	19,7	2.849,8610	7,6
ECLESIASTICOS						
- Don	52	3,1	142.146,79	6,2	778,6861	2,1
- Sin tratamiento	35	2,1	48.543,96	2,1	1.405,9603	3,8
- OO. MM.	5	0,3	109.037,09	4,8	9.177,2147	24,7
ESTADO LLANO	1.480	88,0	1.517.319,78	66,6	8.286,8648	22,3
PROPIOS	5	0,3	11.784,00	0,6	14.711,3884	39,5
TOTAL	1.681		2.278.853,18		37.200,9753	
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.						

En cuanto a las superficies agrarias de las que eran titulares los eclesiásticos hidalgos, era la más baja del prelitoral y cuencas interiores, mientras que el clero controlaba mayores superficies en cultivo, el 3,8%, extensión superior a la del mismo estamento en otras comarcas, como el campo de Cartagena, el Valle del Guadalentín, la Vega Alta del Segura o la cuenca de Mula, pero de muy inferior calidad a tenor del producto bruto agrario en su poder. Por último, hay que resaltar, tanto por el número de titulares, el 88% del total, como por la importancia de la renta que controlaban, un 66,6% del total, la más alta del reino de Murcia, junto a la de Sierra de Segura (66,7%), el poder económico del estado llano, a pesar de que no controlaban más que una quinta parte de las tierras (22,3%), superficie superada en otras comarcas, y que a primera vista incide en la buena calidad de las tierras de su propiedad.

Tabla XVI

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA COMARCA DE YESTE										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Renta	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	477	10,40	11.570,78	30,98	615	8,66	221,45	10,89	11.792,23	29,94
Laicos	4.110	89,60	25.782,08	69,02	6.487	91,34	1.812,77	89,11	27.594,85	70,06
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.										

Entre la nobleza es notoria la poca renta agraria y superficie en poder de los hidalgos, si lo comparamos con otras comarcas, en especial por el reducido grupo de hidalgos titulares de bienes raíces en la comarca y si bien,

la valoración agraria era más elevada en proporción a sus integrantes, era mucho menor que en el resto de comarcas.

El estamento eclesiástico, como ya se ha señalado, era muy escaso en la zona de Yeste, tanto por los integrantes con propiedades agrarias, sólo superior a los de la Vega del Guadalentín, cómo por la superficie de la que eran titulares (2,1%) y, en especial, por la renta que acumulaban, sólo el 6,2% de la valoración agraria en poder de los vecinos de la comarca. El clero llano, era aún menos numeroso, 2,1% del total de hacendados, pero se hallaba más en consonancia con la media del reino, además de que acumulaban más rentas agrarias que los de origen hidalgo, el 3,8%, si bien eran titulares de menos superficie, lo que significa que la calidad de las tierras del clero llano eran superiores a las de los hidalgos y por ello su mayor concentración de rentas. Otro factor a tener en cuenta es que el número de propietarios eclesiásticos, hidalgos y del estado llano, era muy similar, a diferencia del resto de comarcas, igualdad lógica si se tiene presente la poca presencia de hidalgos en la comarca de Yeste, sobre todo si se compara con la próxima del Noroeste, o la cuenca de Mula, caracterizadas por un porcentaje de propietarios y vecinos hidalgos muy elevado. Dentro de los eclesiásticos del estado llano está incluido el único convento de la comarca, el de los padres de San Francisco de los religiosos descalzos en el término de Yeste⁶³, que no declaró ningún bien raíz por lo que no introducía ninguna variación en las rentas y superficies en poder del estado llano de este estamento.

Los eclesiásticos concentraban sus haciendas, al igual que los seculares en el secano, particularidad que no ocurría en la comarca del Noroeste, por lo que sus parcelas de secano debían de estar en explotación con los cultivos más rentables para tener una elevada acumulación de la renta agraria. La excesiva superficie de secano se veía incrementada por las propiedades de las Encomiendas de la Orden de Santiago, incluidas en el estamento eclesiástico, a pesar de que sus titulares eran laicos, pues si descontamos las 9.177,21 has. de secano, que controlaban en la comarca y la renta generada, 33.788 reales, mantenían en su poder 2.393,57 has., de secano, superficie 10 veces superior a la de regadío, proporción por otra parte lógica, en una comarca dónde las huertas eran muy escasas. La parcela media de las

eclesiásticas en las tierras de regadío era de 0,36 has., superior a las 0,28 has. de las unidades de producción de los laicos; en el secano había una fuerte desproporción entre el tamaño de las parcelas de eclesiásticos y laicos, producto de la gran superficie de los bienes de Propios y, de los de las Encomiendas, que desvirtuaban la realidad. En efecto, si la parcela media en el secano de los seculares era de 6,27 has. y de 24,25 has. la de los eclesiásticos, sino contabilizamos los bienes de Propios y los de las Encomiendas, ya que en su gran mayoría eran de montes, pastos y pedregosos, la unidad de producción media para los eclesiásticos pasaba a ser de 5,27 has. y la de los seculares a 2,73 has., con lo que efectivamente se nota un descenso claro en ambos casos a pesar de que, las parcelas del estamento eclesiástico seguían siendo superiores a las de los laicos. El regadío permanecía con unidades de producción idénticas, con Propios y bienes de las Encomiendas o, sin ellas.

El peso de las propiedades de las Encomiendas, en el monto total de renta y superficie agrarias, bajo control del Estamento eclesiástico, eran bastante considerables, y todo ello a pesar de que sus titulares nada tenían que ver con la iglesia, ya que incluso el infante don Luis abandonó, en 1754, la dignidad arzobispal para contraer matrimonio. Los titulares eran, el citado infante don Luis, de las Encomiendas de Socovos⁶⁴, Férez⁶⁵ y Letur⁶⁶ y, el Marqués de Santa Cruz de las de Yeste⁶⁷ y Nerpio⁶⁸. De todos los bienes en su poder el mayor peso correspondía a los diezmos, pues las 9.177,21 has., de las que eran titulares sólo estaban valoradas en 33.788 reales de vellón, y ello debido al elevado valor de las 9.157,59 has., de la Encomienda de Nerpio. Este producto bruto en poder de las Encomiendas suponía una importante detracción de la renta a los propietarios vecinos de la comarca y, lo que era peor, su dedicación totalmente al margen de cualquier posible reinversión agraria en la mejora de la producción o infraestructura agraria que incrementara la rentabilidad de las tierras en cultivo.

De todos los bienes de Propios censados en la comarca sobresalen las grandes superficies de montes, pastos y tierras incultas en poder de todos los municipios, a pesar de que la valoración era prácticamente nula, por ser utilizados en beneficio de todos los vecinos en la mayoría de términos. Las de

menor superficie eran las 3 parcelas de Propios de Nerpio, con una extensión de 536,6301 has., (720 fanegas), repartidas casi a partes iguales entre monte alto, matorral y peñascoso, con una escasa valoración de 350 reales, ya que la fanega de matorral era de 17 maravedís y la del monte alto un real, mientras que el peñascoso nada⁶⁹; también declararon dos casas sin valoración alguna. A continuación estaban los Propios de Férez, con una superficie de 1.027,9437 has., distribuidas en 17 parcelas de peñascal, monte alto, monte de pasto y dehesas, con una valoración de 1.121 reales, ya que sólo se cuantificó la fanega de zona de pasto, además de tener otros propios como con la "Dehesa de Alcantarilla" para pastos valorada en 700 reales y, el derecho de "Alcavala de de viento" en 300 reales, lo que reportaba al municipio unos ingresos totales de 2.121 reales de vellón⁷⁰.

Tabla XVII

PROPIOS DE LA COMARCA DE YESTE						
	Has.	Parc.	Valoración	D. Pastos	Otros dere.	Rentas Rs.
Férez	1.027,9437	17	1.121,00	700,00	300,00	2.121,00
Letur	3.801,1302	2	-	990,00	-	990,00
Nerpio	536,6301	3	350,00	-	-	350,00
Socovos	1.996,0873	23	563,00	-	-	563,00
Yeste	7.349,5971	11	7.760,00	-	-	7.760,00
TOTAL	14.711,3884	56	9.794,00	1.690,00	300,00	11.784,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Por superficie censada, el tercer municipio con superficie de Propios era el de Socovos, con 23 parcelas declaradas de todo tipo de dehesas y montes, con la escasa valoración de 563 reales, de vellón correspondiente a las dehesas que eran las únicas tasadas como ingresos para el Concejo, ya que el resto de bienes, como la casa consistorial, el pósito, una cárcel y la carnicería no recibieron valoración alguna, al considerarse de utilidad común⁷¹. Los bienes de Propios de Letur se distribuían en dos parcelas, una de 6.500 fanegas de monte pinar y otra de 2.000 fanegas de montes peñascosas, que sumaban 3.801,13 has., sin valoración alguna, por lo que este Concejo solo ingresaba 990 reales de "varias zonas de pastos y dehesas", sin especificar su ubicación y que sólo ascendía a esa pequeña cifra⁷². Los mayores ingresos y, la mayor superficie de utilidad común, correspondía al Concejo de Yeste, con 11 parcelas de varias utilidades, ya que había 4 unidades de producción de sembradura secano de 3ª

calidad que sumaban 100 fanegas, con una valoración de 4.000 reales de vellón, 2 parcelas de sembradura de secano de 2ª calidad con una superficie de 35 fanegas y, una valoración de 1.960 reales de vellón, además de 12.200 fanegas de montes de pinos sin utilización alguna, 3.800 fanegas de peñascoso y dos dehesas, una de 300 fanegas de pasto, "cedidas a Pedro Alcantara vezº de Lorca por un Censo de principal de 50.000 reales de vellón"⁷³ y la dehesa de Tus que, a partir de 1767, se inició su roturación progresiva, cuya valoración era de 6 reales de vellón por fanega⁷⁴. El resto de bienes, como el Concejo, el Pósito, la carnicería, una almazara, un sitio de molino arruinado e incluso la "facultad de Escrivania, y la vara de Alguacil", no tenían ninguna valoración. De toda esta descripción se pueden deducir dos características, primera la tendencia a la no valoración de los bienes utilizados por el Común, independientemente de su posible beneficio, a diferencia de lo que ocurría en otras comarcas, en que los alquileres de carnicerías u oficios de cualquier tipo se consideraron como ingresos, la segunda es el valor aproximativo de las superficies censadas, al ser, en un porcentaje elevadísimo, de montes lo que ocasionó que no fueran medidas por los peritos, además de que la valoración era muy subjetiva ya que los aparentes pocos ingresos del concejo, se veían de sobra compensados por la explotación comunal de recursos madereros de toda la comarca, así como de las abundantes zonas de pastos, que nos explican la importancia de la cabaña ganadera de la Encomienda de Yeste-Taibilla.

Los hacendados con bienes raíces en la comarca de Yeste ascendían a 1.676, sin incluir los bienes de Propios, y cuya distribución por grupos de renta queda representada en la tabla XVIII. A primera vista es evidente la inferior polarización social, en el reparto de la renta agraria, que en otras comarcas próximas, como el noroeste, ya que el 1,37% de los hacendados, los más ricos, sólo acumulaban el 16,91% de la renta y, los titulares de menos de 250 reales, eran sólo un 35,20%, frente a un 26,6% de la comarca del noroeste y acumulaban un 2,75% de la valoración agraria, frente al 1,18% de los del noroeste. Era evidente que ese tercio laico de hacendados (35,2%) que no alcanzaban los 250 reales de renta agraria anual debían de realizar otro tipo de trabajos además de la explotación de sus parcelas para poder subsistir, en especial en las épocas de mayor actividad agraria, así como dedicar su tiempo

libre a la recogida de retamas y maderas cuya venta les aportase unos ingresos adicionales. Casi un tercio de los titulares de bienes raíces de la comarca (30,55%), tenían unas rentas agrarias entre 250 y 1.000 reales anuales, era un grupo de pequeños hacendados que además de la explotación de sus tierras se dedicaban a arrendar, a terraje, otras tierras o pequeñas parcelas que podían explotar en compañía de su familia y que les servían para incrementar tanto sus ingresos económicos, como la extracción de productos para el autoconsumo, lo que mejoraba su nivel de vida y de su familia, algunas de las cuales también realizaban otro tipo de oficios, aunque fuera temporalmente.

Tabla XVIII

PROPIETARIOS DE LA C. DE YESTE POR GRUPOS DE RENTA*				
GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 250 Rs.	590	35,20	62.179,79	2,75
De 250 a 999,9 Rs.	512	30,55	281.337,69	12,42
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	551	32,88	1.537.873,00	67,92
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	23	1,37	382.925,88	16,91
50.000 Rs. o más	0	0,00	0,00	0,00
TOTAL	1.676		2.264.385,00	
* Sin contabilizar los Bienes de Propios y de Realengo.				

Otro tercio de los propietarios (32,88%), tenían unos ingresos entre 1.000 y 9.999 reales, lo que les permitía vivir perfectamente de las rentas que les producían sus tierras y se podían considerar una clase media de labradores que incluso arrendaban grandes parcelas a los propietarios absentistas de la comarca o foráneos, para incrementar sus ingresos. La minoría privilegiada de la comarca, de grandes labradores, eran sólo un 1,37 de los titulares de tierras, y no había ningún propietario con más de 50.000 reales de renta anual, lo que atenúa las diferencias sociales de la comarca, de forma clara, en relación a la vecina comarca del Noroeste. Es evidente que la existencia de 1.676 propietarios, frente a los 7.504 habitantes censados en la comarca, que suponía unos 1.876 cabezas de casa aproximadamente, presenta un desequilibrio entre hacendados y vecinos pero, sin lugar a dudas, la estructuración social de los titulares de rentas agrarias en casi tres tercios o niveles económicos y lo reducido de los hacendados con rentas entre 10.000 y 49.999 reales, así como la inexistencia de nadie, con más de estos ingresos agrarios, muestran una mayor igualdad social en relación a las renta agraria de otras comarcas del reino.

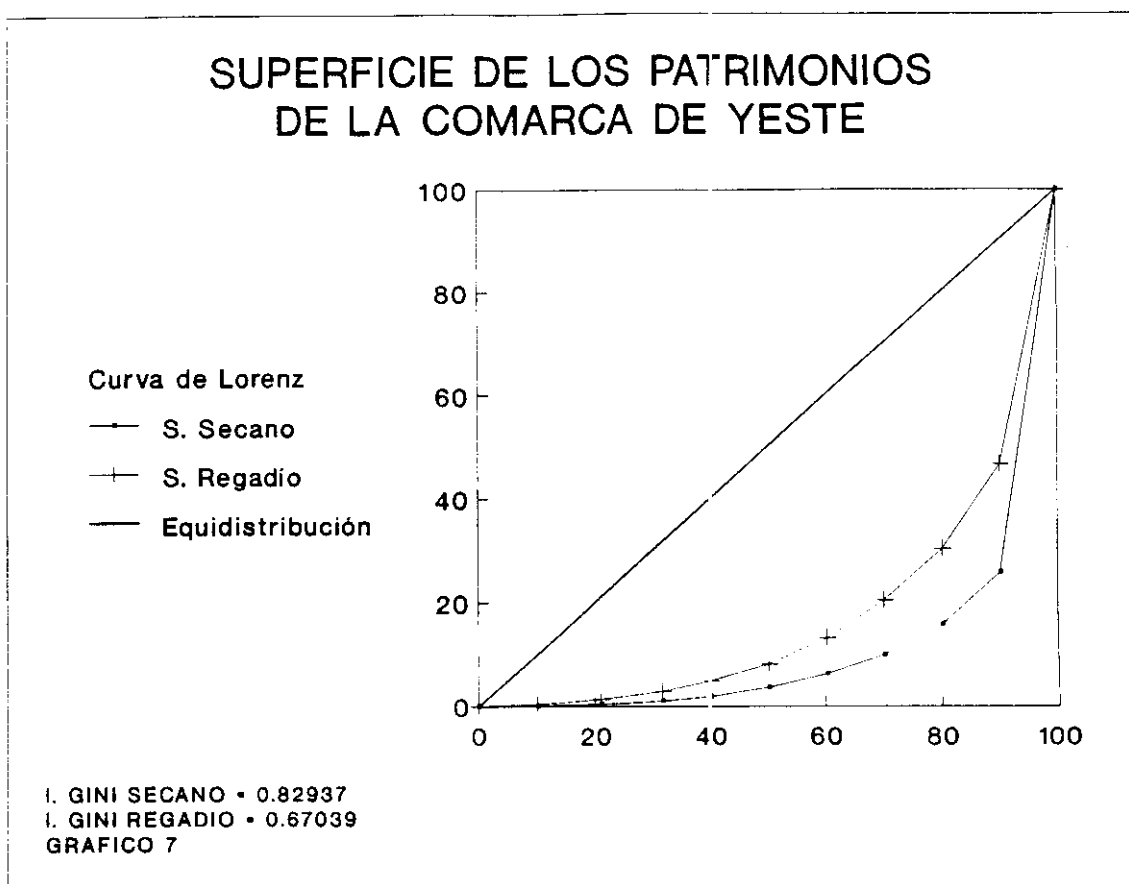
En la tabla XIX, hemos estructurado a los 1.676 hacendados de la comarca en grupos, en función de la superficie agraria que controlaban, a la vez que agrupamos las rentas agrarias que acumulaban, en función tanto de la calidad de las tierras como de los cultivos a las que las dedicaban, encontrándonos con una estructuración similar a la de la tabla XVIII, pero más polarizada al existir un número pequeño, pero potente de hacendados con más de 250 has., a pesar de que al tratarse de las encomiendas, sus tierras eran de montes y la valoración muy escasa al ocupar sólo el 1,20% de la renta agraria acaparada por los propietarios de la comarca, exceptuando los bienes de Propios y de Realengo del término de Socovos que se limitaban a un "salero" sin medida⁷⁵ 226,1672 has., de las que 96,94 has., eran de peñascos, 80,79 has. de zona de pastos y 48,47 has. de monte pinar⁷⁶.

Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA C. DE YESTE POR SUPERFICIE AGRARIA*						
GRUPOS	Nº PRO.	%	Has.	%	RENTA RS.	%
Menos de 0,99 Has.	664	39,62	226,5927	1,01	122.726,06	5,42
De 1 a 9,99 Has.	670	39,98	2.808,8486	12,49	722.018,06	31,89
De 10 a 99,9 Has.	326	19,45	8.012,7030	35,63	1.247.109,00	55,07
de 100 a 249,9 Has.	8	0,48	1.190,6396	5,29	139.868,81	6,18
250 Has. o más	2	0,12	10.250,3150	45,58	27.263,26	1,20
TOTAL	1.676		22.489,1130		2.264.385,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios y de Realengo.						

La compartimentación era inferior, en las rentas como veíamos en la tabla XVIII, pero también en la distribución de las superficies agrarias, ya que si un tercio largo de hacendados (39,6%), controlaban menos de 1 has., tenían bajo su control sólo un 1,01% de la superficie, pero más de un cinco por ciento (5,42%) de las rentas, luego gran parte de estas parcelas se debían de ubicar en el regadío, a pesar de lo cual sus unidades de producción no les permitía a estos hacendados vivir únicamente de la explotación de sus tierras, por lo que incluso, algunos de estos propietarios, debían de trabajar de jornaleros para incrementar sus ingresos, pero no debemos olvidar que la abundancia de recursos materiales de esta comarca permitía a sus vecinos la recogida y venta de parte de ellos en otras comarcas del reino como complemento de su economía, a la vez que trabajar temporalmente de pastores o arrieros. Los pequeños hacendados,



aquellos cuyas tierras eran superiores a la hectárea e inferiores a las 10 has., agrupaban a un porcentaje similar al anterior (39,98%), y controlaban el 12,49% de la superficie agraria, sin los bienes de Propios, y lo que es más significativo un 31,89% de la renta agraria, que implica que la valoración de estas tierras era importante por la desproporción entre superficie y rentas que incide en la calidad de las tierras y, la posibilidad de que sus unidades de producción se ubicaran en el regadío, en un porcentaje muy significativo. Los propietarios medios con más de 10 has. y menos de 99,9 has., agrupaban a un quinto de los titulares de bienes raíces, eran los hacendados medios de la comarca, que controlaban más de un tercio de la superficie agraria (35,63%), y más de la mitad de la valoración catastral (55,07%). Este grupo estaba integrado por agricultores con un nivel digno y elevado de vida que podían vivir de la explotación de sus tierras, sin ningún tipo de actividad subsidiaria, además de que, los ingresos de algunos de ellos, se veían incrementados por la propiedad

de un considerable número de cabezas de ganado de todo tipo.

Los grandes hacendados, aquellos con más de 100 has., eran escasísimos en la comarca, pues además de la Encomienda de Nerpio y Yeste, incluidos en este grupo había sólo ocho hacendados con más de 100 has., que agrupaban al 0,6% de todos los titulares de bienes raíces que, en un porcentaje altísimo, eran de tierras inútiles, montes, pinares y pastos, ya que si bien acumulaban la mitad de la superficie censada (50,876%), sólo concentraban el 7,38% del producto bruto agrario, lo que nos muestra el escaso valor de estas tierras. Los cinco grandes hacendados pertenecían a la hidalguía, al no existir ningún gran propietario de la nobleza titulada como veremos a continuación. El número de grandes propietarios, era el inferior de todo el prelitoral murciano y las cuencas interiores, que además destacaban no sólo por su escaso número, sino también por el reducido porcentaje de renta que acumulaban en comparación con el resto del reino de Murcia.

De esta compartimentación de los titulares de bienes raíces en la comarca de Yeste, se deduce que la mayor riqueza agraria procedía de los productos del regadío, extensión escasa pero de gran valor económico y muy fragmentada, como lo muestra que la superficie de los patrimonios de regadío tuviera un Índice de Gini de 0,67039, que muestra la poca concentración de la superficie de huerta que sólo superaba a la existente en el Campo de Cartagena y, en el Altiplano. Por el contrario, la gran superficie de terreno propiedad de la encomienda de Nerpio y algunos otros hacendados, explican que la concentración de la superficie de los titulares de bienes raíces en esta comarca tuviera un Índice de Gini de 0,82937, sólo superado por la concentración de la comarca de la Mancha, y ello sin incluir, las importantes superficies de los bienes de Propios y los de realengo en el término de Socovos. Esta alta concentración de los patrimonios de secano frente a los de regadío, propiciaba que la polarización del valor de ambos patrimonios fuera también superior en el primer tipo de cultivo que en el segundo, a pesar de que existía una tendencia a la equiparación y, fuese en ambos tipos de cultivos bastante bajos.

4.1.1. Los hidalgos.

El proceso de concentración en los propietarios de Yeste, bastante inferior al de otras comarcas, explica que el número de grandes hacendados de esta comarca fuese muy escaso en relación con el resto del reino y que los dos nobles titulados con haciendas en la comarca, tuvieran reducidas haciendas, ya que sólo el Conde de las Navas, vecino de Madrid, tenía más de 100 has. en el término de Letur, distribuidas en 6 parcelas de secano (124,3194 has.), valoradas en 14.737 reales de vellón y 10 parcelas de regadío (47,1789 has.), con un producto bruto en el Catastro de Ensenada de 22.821 reales de vellón, lo que unido al censo que tenía en este municipio por valor de 300 reales, le suponía el control en la comarca de 171,4983 has., y unas rentas agrarias de 37.859 reales y 31 maravedís⁷⁷. El otro noble titulado de la comarca era el Marqués de Santiago, con escasísimos bienes raíces en la comarca y el reino, que se reducían a 7,45 has. en el término de Férez⁷⁸ y 4,84 has. en el de Socovos⁷⁹, lo que representaba la titularidad en la comarca de sólo 12,3040 has. de superficie agraria y 1.035 reales de vellón.

En el grupo de grandes hacendados hidalgos, con propiedades en la comarca del noroeste, sólo ocho sobrepasaban el límite de las 100 has. o 25.000 reales de renta anual, de los cuales cuatro eran vecinos de la comarca, tres de Nerpio y uno de Liétor, mientras que de los forasteros dos eran de Caravaca, uno de Hellín y otro de Infantes, en Ciudad Real. El mayor propietario de la comarca era don Joaquín Caneto, vecino de Infantes con 565,81 has. en el término de Nerpio, del que era el mayor hacendado⁸⁰, y en el que tenía 9 casas con una valoración⁸¹ de 385 reales, además de 161,664 has. en los municipios de Caravaca y Moratalla, que le suponían unas rentas totales, en el reino de Murcia, de 57.566 reales y 17 maravedís y la titularidad de 727,47 has. El segundo gran propietario de la comarca era don Ginés Jover y Ortiz, vecino de Caravaca, y que tenía en el término de Férez, 166,05 has., de las que 96,09 has., eran de regadío, lo que incrementaba sus rentas, que ascendían en este municipio, a 41.082 reales, sin incluir el cargo de Alférez mayor de la villa, que le convertía en el mayor hacendado de esta villa⁸². Del resto de grandes hacendados comarcales, uno era de Liétor, tres de Nerpio, uno de Caravaca y el último de Hellín, lo que reduce notablemente el grupo de mayores propietarios en relación

al resto de comarcas del reino.

Tabla XX

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE YESTE.**

propietario	6141(1)	KANUTO, JOAKIN	1 d vec.	infantes.
nerpio		Q	9	385.00 0.0000
nerpio		0	26	47447.78 564.8032
nerpio		1	3	398.06 1.0062
Valor parc.	48230.84	y total	57566.58	
Hect. parc.	565.8094	y total	727.4734	
propietario	10408(2)	JOBER Y ORTIZ, JINES	1 d vec.	caravaca.
ferez		0	3	5150.61 69.9663
ferez		1	7	35942.00 96.0902
Localidades diferentes :	1			41092.61 166.0565
propietario	13477(3)	DE LA BEGA Y SANDOVAL, LOPE	1 d vec.	lietor.
letur		0	8	2295.50 21.0181
letur		1	25	24372.61 29.3659
Localidades diferentes :	1			26668.11 50.3840
propietario	21358(4)	BLAZKEZ DE ABILA, LAZARO	1 d vec.	nerpio.
nerpio		Q	7	245.00 0.0000
nerpio		b	4	22.00 0.0000
nerpio		0	5	17119.51 178.7650
nerpio		1	3	4858.35 11.7387
Localidades diferentes :	1			22244.86 190.5037
propietario	21328(5)	DE ALFARO, JOAKIN	1 d vec.	nerpio.
nerpio		Q	6	337.00 0.0000
nerpio		0	10	18758.83 222.0308
nerpio		1	6	2288.00 4.0805
Localidades diferentes :	1			21383.83 226.1113
propietario	21311(6)	RUIZ ORTEGA Y SERIANO, JOSE	1 d vec.	nerpio.
nerpio		M	1	832.00 0.0000
nerpio		Q	4	197.00 0.0000
nerpio		0	4	10340.03 105.6491
nerpio		1	7	3364.68 7.0434
Localidades diferentes :	1			14733.71 112.6925
propietario	5655(7)	KARREÑO, ALONSO	1 d vec.	caravaca.
nerpio		0	3	10633.40 120.7418
nerpio		1	2	3340.00 20.2356
Valor parc.	13973.40	y total	20159.82	
Hect. parc.	140.9774	y total	157.8312	
propietario	11793(8)	BELASKO, ANTONIO	1 d vec.	hellín.
socovos		0	5	3023.61 216.1513
socovos		1	5	2404.71 4.8643
Valor parc.	5428.32	y total	18123.03	
Hect. parc.	221.0156	y total	844.9883	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Es notorio que, en todos estos municipios de las Ordenes Militares, no existían oficios de regidores enajenados, y solo los Ayuntamientos tenían la potestad de nombrar alcalde y, en algunos términos el escribano, pero como era norma en el siglo XV, en esta comarca, se mantenía la costumbre de la existencia de dos alcaldes ordinarios y siete regidores, en el siglo XV que, a mediados del XVIII, se debieron cumplir, y que eran elegidos en Concejo abierto, aunque parece ser que "aun habiendo opiniones contradictorias parece

claro que los hidalgos solían acaparar la mitad de los puestos concejiles, reservando la otra «mitad para pecheros y labradores»⁸³.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

La principal fuente de ingresos de la iglesia era, generalmente, la fiscalidad religiosa, a pesar de que en los territorios de Ordenes Militares, el diezmo, el impuesto fundamental de esa fiscalidad iba a parar a las diversas Encomiendas, que en esta comarca eran todos de la Orden de Santiago, lo que privaba al Cabildo de la Catedral y al Obispo de la diócesis, de un importante ingreso, a pesar que había sido, desde hacía siglos, motivo de constantes enfrentamientos entre el Obispado y los Maestres de la Ordenes, si bien en multitud de ocasiones, el motivo de la disputa se ampliaba a la obediencia que los clérigos debían de mantener hacia el Maestre de la Orden.

Tabla XXI

**FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS
EN LA COMARCA DE YESTE.**

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
FEREZ	14.000,00	689	496
LETUR	19.520,00	840	792
NERPIO	28.796,00	2.049	760
SOCOVOS	11.669,85	2.278	396
YESTE	29.091,50	2.728	880
TOTAL	103.077,35	8.584	3.324

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Resp. Particulares.

En efecto el diezmo equivalía al 89,6% del total de la fiscalidad religiosa, que en esta comarca se elevaba a 103.077 reales y 12 maravedís, cuyos ingresos mas importantes correspondían a los municipios de Yeste y Nerpío y que, se repartían el Infante don Luis, el Marqués de Santa Cruz, 1/10 de los de Yeste, el real convento de Vélez y otro décimo, de los de Socovos, el real convento de Uclés. La primicia suponía el 7,5% de la fiscalidad religiosa, destacando la de Yeste, Socovos y Yeste que iban a parar a los curas párrocos de cada una de sus villas, y que era el principal fondo económico para el mantenimiento del clero parroquial, con unos ingresos de 8.584 reales de vellón. El 2,9% de la fiscalidad religiosa era la correspondiente al Voto del Apóstol

Santiago y que, en la comarca ascendía a 3.324 reales de vellón, si bien y al igual que en el resto del reino, iban destinados a la Catedral Compostelana.

Como señalamos anteriormente, los grandes beneficiados en el reparto de los diezmos de la comarca de Yeste eran las Encomiendas de la Orden de Santiago, que acaparaban el 96,9% de este impuesto, y que a su vez se convertía en la principal fuente de ingresos de sus titulares, al alcanzar el 73,88% de las rentas que tenían en la comarca. De la Encomienda de Yeste su titular era el marqués de Santa Cruz, que además de los diezmos de Nerpio y Yeste controlaba 9.157,59 has. de tierras en el municipio de Nerpio, con una valoración de 29.582 reales y 17 maravedís, y 12,86 has. en el de Yeste, censadas en 3.450 reales y 1 maravedí, que hacían que de todos los ingresos que el Marqués de Santa Cruz, Conde Monte Santo⁸⁴, tenía en la zona de Yeste el 64,2% procedía de los diezmos, el 34,7% de la valoración de las tierras y, el 1,1% restante, de otros derechos, como 500 reales por réditos de varios vecinos y 6 casas valoradas en 415 reales de vellón⁸⁵.

Tabla XXII

ENCOMIENDAS DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN LA COMARCA DE YESTE SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS	Has. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
* ENCOMIENDA DE SOCOVOS¹						
SOCOVOS	I. DON LUIS	11669.85	3.0301	1846.92	600.00	14116.77
FEREZ	I. DON LUIS	14000.00	2.5046	1527.84	0.00	15527.84
LETUR	I. DON LUIS	19520.00	1.1180	831.11	0.00	20351.11
- Subtotal -		45189.85	6.6527	4205.87	600.00	49995.72
* ENCOMIENDA DE YESTE						
YESE	MARQUES S. CRUZ	25880.35	12.5685	3450.02	915.00	30245.37
NERPIO	MARQUES S. CRUZ	28796.00	9157.5935	26132.51	0.00	54928.51
- Subtotal -		54676.35	9170.5620	29582.53	915.00	85173.88
** TOTAL **		99866.20	9177.2147	33788.40	1515.00	135169.60

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

La Encomienda de Socovos, incluía los términos de Socovos, Férrez y Letur y su titular era el infante don Luis, cuyos ingresos, en un 90,4%, procedían de los diezmos, además de controlar 6,65 has. con una valoración de 4.205 reales y 30 maravedís y tener en Socovos el "derecho de borra", lo que suponían unas rentas en la comarca de 49.995 reales de vellón y 24 maravedís⁸⁶. En conjunto los titulares de las Encomiendas⁸⁷ acumulaban unos ingresos

generados en esta comarca muy importantes, lo que suponía una detracción de la renta muy elevada que ascendía a 135.169 reales de vellón, cifra considerable para una comarca cómo la de Yeste, en que la renta de origen agrario era bastante inferior a la que se generaba en otras zonas del reino, sin olvidar que los ingresos en poder de los titulares de las Encomiendas, al igual que en otras comarcas, iban a invertirse lejos de estos municipios, generalmente en Madrid, con lo que se evitaba la posibilidad de que una reducida parte de ellos se reinvirtieran en la mejora del sistema productivo.

Tabla XXIII

**ECLESIASTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA C. DE YESTE.**

propietario 21434(1) FEREDIA P., JOSE J d vec. yeste.					
nerpio	0 p	5	15678.93	173.7340	
nerpio	1 p	2	395.67	1.3416	
Localidades diferentes :			1	16074.60	175.0756
propietario 10626(2) ONTIBEROS P., MIGJEL 0 d vec. hellín.					
ferez	0 p	35	1406.23	208.7180	
ferez	1 p	4)	3363.87	3.3336	
Valor parc.	4770.10 y total		8101.43		
Hect. parc.	212.0516 y total		396.9376		
propietario 10618(3) IGLESIA DE FEREZ, FABRIKA 0 vec. ferez.					
ferez	0 b	3	1000.00	1092.3009	
ferez	1 b	3	130.75	0.4610	
Localidades diferentes :			1	1130.75	1092.7619

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Resp. Particulares.

Los grandes hacendados del estamento eclesiástico eran solo tres, don José Heredia, presbítero de Yeste con 175,07 has. en el término de Nerpio y unas rentas de 16.074 reales, don Miguel Ontiberos, presbítero vecino de Hellín y con 212,05 has. en el municipio de Férez, valoradas en 4.770 reales, además de 184.886 has. en Hellín, además de que ambos propietarios tenían todas sus haciendas patrimoniales. En tercer lugar aparecía la Fábrica de la Iglesia de Férez, que como bienes beneficiales era titular de 1.092,76 has, de las que 1.092,30 has. eran de montes con una valoración de 1.130 reales de vellón y 25 maravedís. El único convento de la comarca. el de Franciscanos de Yeste, no declaró ningún bien raíz, observándose la ausencia de haciendas en poder de las grandes instituciones regulares del reino, ya que sólo los religiosos de origen hidalgo de la comarca eran los que tenían grandes haciendas pero, el reducido grupo de hidalgos de la comarca, hacía que los religiosos con grandes haciendas sólo fueran dos.

4.1.3. El estado llano.

La ausencia de grandes propietarios agrarios en la comarca de Yeste incide en que sólo hubiese dos pertenecientes al estado llano, ambos vecinos de Nerpio y con todas sus haciendas en el mismo término, que junto a Férez era en el que se daban mayor concentración de la propiedad pero, aunque en porcentajes muy inferiores a los de otras comarcas, más ricas y productivas que ésta desde el punto de vista agrícola. El mayor hacendado del estado llano era Simón Sanchez Tercero, vecino de Nerpio que tenía además de 7 casas (215 reales), 106,15 has., de las que 46,11 has., eran de regadío lo que elevaba sus ingresos a 26.582 reales y 4 maravedís. El otro hacendado con más de 100 has., era Juan Ruiz Blázquez, también vecino de Nerpio y con todas sus parcelas en este término, que alcanzaban 127,39 has., pero con sólo 10,01 has. de regadío, por lo que a pesar de ser titular de mayor superficie agraria que el anterior y tener 5 casas (126 reales) y 2 barracas (37 reales), sus rentas alcanzaban 15.395 reales y 23 maravedís, cifra considerable pero inferior a la del primer hacendado del estado llano.

Tabla XXIV

**PROPIETARIOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA C. DE YESTE**

propietario 21414(1) SANSEZ TERZERO, SIMON	1	vec.	nerpio.
nerpio	q	7	215.00 0.0000
nerpio	0	7	4026.25 60.0355
nerpio	1	5	22340.86 46.1168
Localidades diferentes :	1		26582.11 106.1523

propietario 21317(2) RUIZ BLAZKEZ, JUAN	1	vec.	nerpio.
nerpio	q	5	126.00 0.0000
nerpio	b	2	37.00 0.0000
nerpio	0	17	9856.16 117.3882
nerpio	1	6	5376.51 10.0062
Localidades diferentes :	1		15395.67 127.3944

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Resp. Particulares.

En la denominada comarca de Yeste, la escasez de suelo útil, la abundancia de zonas de montes de todo tipo y, su alejamiento de las principales núcleos urbanos del reino y rutas comerciales de Castilla, incidían en un incremento lento de la población, muy por debajo de la media del reino y, en unas rentas agrarias inferiores a otras comarcas, a pesar del fuerte contrapeso que suponía la importante cabaña ganadera y el desarrollo de las zonas de montes, cuyo abundante arbolado impidió, en muchos términos, que se pudieran

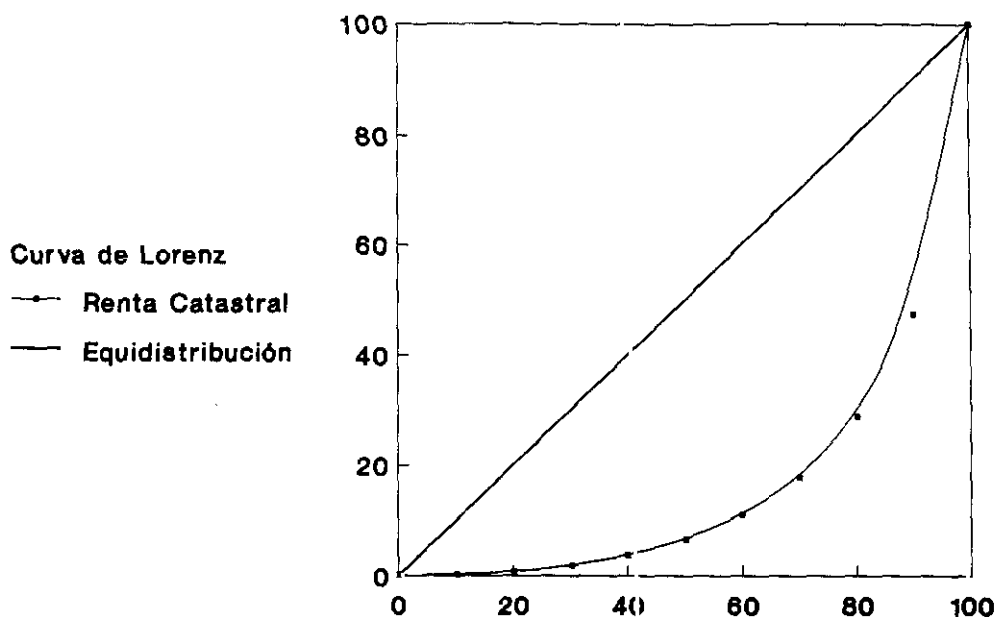
contabilizar en la *Visita de 1749*. La gran riqueza maderera no ha sido evaluada en este trabajo, ya que no existen informes de la época para su cuantificación, además de que la Ley de Montes de 1748 puso toda la explotación y corta de árboles bajo la Jurisdicción del Departamento de Marina de Cartagena. No se debe olvidar que de la superficie censada de esta comarca sólo, el 26,7% de la superficie actual, incluía innumerables superficies de zonas de montes y pastos cuya extensión no fue medida sino valorada a ojo por los peritos que realizaron el Catastro, lo que explica la diferencia entre la superficie censada y la actual. Pero es más, de toda la superficie declarada en el Catastro de la Ensenada de la comarca de Yeste sólo, un 38,6% era de extensión útil para la agricultura, porcentaje de los más bajos del reino, pero que no incidía en la polarización social de las rentas de los vecinos, la más baja de todo el reino, siendo mayor la concentración en la superficie de los patrimonios del secano, sólo superada por la comarca de la Mancha, que la del regadío. El porcentaje de superficie de huerta, en el conjunto de la superficie en explotación agraria era considerable, y sólo superada por comarcas de importantes regadíos, como la Vega Media o el Noroeste, lo que explica que la renta de las tierras de regadío, fuera superior a las de secano, a pesar de que la superficie solo suponía el 13,4% del total de agro pero, la alta valoración de los cultivos de regadío y la baja del labradío de secano, eran unos factores que desequilibraban las rentas de cada tipo de cultivo. Es también digno de reseñar la poca presencia de grandes hacendados, titulares de más de 100 has., en la comarca de Yeste, salvo los bienes de Propios, los de la Encomienda de Nerpio y los bienes de Realengo de Socovos, lo que inducía a una polarización respecto al control de las tierras, pero por el contrario la fragmentación de la huerta en pequeñas parcelas y la abundancia de pequeños hacendados facilitaban que la concentración de la renta agraria de esta zona, sin contabilizar los bienes de Propios y realengo, fuera la más baja de todo el reino de Murcia entre los propietarios de la comarca de Yeste.

Conclusiones

El estudio de la estructura de la propiedad agraria en la comarca

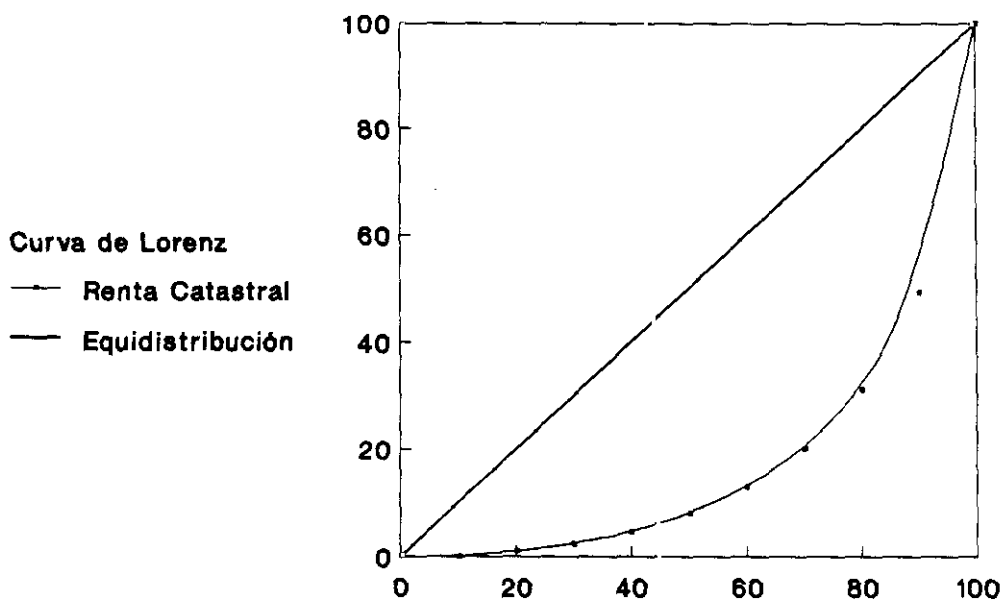
de Yeste, a mediados del siglo XVIII, nos marca cinco características que definen la distribución de la riqueza agraria y la situación socioeconómica de la comarca. En primer lugar hay que destacar la orografía montañosa de los términos de la zona de Yeste, lo que unido a una elevada altitud media de toda la comarca incidía en una mayor abundancia de precipitaciones para la agricultura, a pesar de la escasez de superficie aprovechable, influenciada tanto por la dureza del clima de esta comarca como la falta de comunicaciones con los principales ejes de comunicaciones y comerciales del reino de Murcia. La segunda característica era la influencia del clima y la calidad de los suelos en la baja rentabilidad del cultivo predominante en el regadío y en el secano en el labradío, donde las tierras alternaban sus cultivos de trigo, cebada, maíz y centeno, obteniéndose en los dos primeros cultivos los rendimientos más bajos del reino, mientras que el maíz sembrado en los términos de Letur, Socovos y Yeste, como consecuencia de la mayor humedad de la zona, alcanzaban los más elevados rendimientos del reino, que sirvieron para alimentar al crecimiento poblacional que estaba bastante por debajo de la media del reino. La tercera es la importancia de la ganadería por la abundancia de zonas de pastos, lo que unido a las zonas de montes bajos posibilitaban el desarrollo agrario compatibilizado con una importante cabaña ganadera, ya que las zonas de pastos y montes eran, en su totalidad, bienes de Propios, que además por su abundancia, su uso repercutía en beneficio de los vecinos de la comarca. La cuarta es que la importancia de la renta agraria procedente del regadío, que iba unido al peso porcentual de este tipo de cultivo, influía en una distribución bastante polarizada de la superficie agraria, una de las más elevadas del reino, pero por el contrario la gran parcelación de la huerta, la abundancia de propietarios incidían en que la distribución de la renta agraria, entre los propietarios agrarios de esta comarca, fuera la más equitativa del reino. La quinta y última es que, la jurisdicción de señorío de todos los términos, de la Orden de Santiago, iba en detrimento de los ingresos de la iglesia, que además de perder los diezmos, en poder de los titulares de la Encomiendas de la comarca, carecían de todo tipo de bienes raíces, mientras que se producía una fuerte evasión de capital de la comarca, al vivir el Infante don Luis y el Marqués de Santa Cruz, titulares de las Encomiendas, fuera del reino de Murcia, privando a la zona de

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA COMARCA DE YESTE



Indice de Gini = 0.68494

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA COMARCA DE YESTE



Indice de Gini = 0.66184
GRAFICO 8

estas importantes rentas para mejorar la producción agraria.

En la descripción de la comarca hemos insistido en la orografía montañosa de la comarca, que repercutían notablemente en la superficie agraria disponible, a la vez que la mayor altitud media de la comarca influía en un clima más continentalizado, tanto por el mayor número de precipitaciones como por la bajada de las temperaturas durante el invierno, factores que determinaban, poderosamente, el aislamiento de la comarca, ya que las comunicaciones con el resto del reino eran muy escasas, lo que acrecentaba, en cierta medida, la marginalidad de la comarca. Además, el clima más extremado de la comarca reducía el ciclo vegetativo de los cereales de invierno, lo que unido a la mala calidad de los suelos influía, poderosamente, en la baja productividad del trigo y la cebada, pero la mayor humedad facilitó la adaptación del maíz, en los términos de Letur, Socovos y Yeste, que alcanzó una de las rentabilidades más elevadas del reino, que tuvieron gran importancia, por el hecho de ser un cereal panificable que sustituyó al trigo, mucho más escaso y de precio elevado, en gran cantidad de hogares humildes, en especial, a partir de la primera mitad del siglo XVIII, cuando se inició un ligero crecimiento poblacional en la comarca. La baja rentabilidad general de la comarca no era un obstáculo para que, el 29,5% de la superficie censada estuviera en manos de forasteros que, acaparaban el 23,5% de la renta agraria, sin contabilizar los bienes de Propios, ya que con ellos los porcentajes se reducían mucho, al 11,0% y al 23,4% respectivamente y, los propietarios forasteros procedían, por lo general, más de las comarcas o términos próximos como Hellín, Liétor y Caravaca, que de las ciudades principales del reino, como Murcia, Cartagena y Lorca; de la provincia de Alicante, o las de Villanueva de los Infantes, residencia de la jurisdicción de la Orden de Santiago para la comarca de Yeste.

Lo que parece obvio, es que la superficie útil de esta comarca, porcentualmente, era la más baja del reino según el Catastro de Ensenada, ya que si bien el porcentaje de tierras incultas, montes y prados era de un 61,4% del total censado, es sólo inferior al que se daba en el Valle del Guadalentín, pero ello como consecuencia de la supraextensión de Sierra Espuña, con una superficie censada notablemente superior a la realidad lo que elevaba este tipo de tierras al 66,03%. A su vez, la comarca de la Sierra de Segura, que analizaremos a

continuación, con una gran extensión de zona montes, en el Catastro se inframidieron este tipo de tierras, reduciendo la extensión a 3.133,27 has, frente a las 24.200,57 has. de la comarca de Yeste, lo que obliga a repasar el aprovechamiento de estos recursos naturales en esta comarca, basada fundamentalmente, en la explotación maderera, difícilmente cuantificable, pero que debió de ser muy importante de lo que se deduce de la lectura de la *Visita de Montes* realizada a la comarca ya que, en algunos términos se insiste en que la gran abundancia de árboles y lo junto de su plantación impidieron que se contaran. Es más, el desarrollo ganadero de la comarca queda patente, tanto por la superficie como por el número de cabezas de ganado, en especial de ovino y cabrío, cuyas cifras absolutas eran superiores a la mayoría de las comarcas y con una densidad de cab/km², elevada aunque este porcentaje era equívoco a veces, en comarcas como la de Segura, con muy poca superficie censada. En esta comarca, a diferencia de otras del reino, tuvo un lento crecimiento demográfico, lo que fue una ventaja para el desarrollo ganadero, ya que los primeros testimonios de roturaciones de dehesas en el siglo XVIII se remontan a 1767, en la dehesa de Tus, en el término de Yeste, cuando en el resto de comarcas analizadas el proceso roturador estaba ya muy avanzado y la ganadería había retrocedido enormemente por la escasez de zona de pastos. La densidad de población de la comarca de Yeste, las más baja del reino, junto a la de la Sierra de Segura, a mediados del siglo XVIII, y muy por debajo de la media del reino, no supuso la existencia de una presión popular para la roturación masiva de las tierras, a la vez que otras actividades subsidiarias como las recogidas de esparto, retamas y leñas reportaban importantes ingresos para las clases más humildes.

Ahora bien, las importantes zonas de montes de la comarca de Yeste eran, en gran parte, propiedad de los Bienes de Propios, lo que beneficiaba el aprovechamiento comunal por parte de todos los vecinos, en especial las dehesas dónde iban a pastar todos los ganados de los vecinos de forma gratuita, lo que convertía a la zona de Yeste en excedentaria de carne, a la vez que la titularidad de ganaderías por los vecinos era otra fuente de ingresos para los vecinos de la comarca, a la vez que la tradición ganadera de esta zona del reino, aunque con menor intensidad que en siglos anteriores, se mantuvo hasta

el siglo XVIII.

Al principio de este apartado insistimos en la reducida superficie agraria de la comarca, pero dentro de ella es notoria el porcentaje de regadío, a pesar de que en valores absolutos su superficie era un tercio aproximadamente de la comarca del Noroeste pero ligeramente superior a la de la Sierra de Segura, pero en valores relativos respecto a la superficie agraria, alcanzaba el 13,4% del agro en explotación, a la vez que el producto bruto procedente del regadío suponía un 53,8% del total, lo que muestra claramente el peso en la valoración agraria comarcal. El regadío de la comarca procedente, en su mayoría, de las aguas de los afluentes del Segura, en especial del río Tus, y de algunas fuentes aisladas, implicaba que la mayor superficie de regadío estuviera en los términos de Letur (617,24 has.) y Yeste (587,2 has.), a la vez que el régimen de tenencia del agua variaba según los municipios y así de estar unida a la propiedad de la tierra en Letur y Nerpio, se pasaba a estar separada en Socovos y Férez, mientras que en Yeste se daba un sistema mixto, factor éste que, debido a la escasa densidad de población, no provocó tensiones entre los vecinos por la propiedad y uso del agua, a pesar de que la parcela media de la huerta era bastante reducida (0,29 has.), la diferencia de valoración de los cultivos de regadío con cosechas anuales, a diferencia de las de secano, dieron lugar a que existiera una abundancia de parcelas de regadío muy superior a las de secano, y que la concentración en la superficie de los patrimonios de este último cultivo fuera mucho mayor que, en la extensión de los de regadío, lo que nos indica claramente el mejor reparto de los bancales de huerta que el de las haciendas del secano. Ahora bien, las diferentes utilidades y valoraciones de los productos agrarios del regadío y del secano provocaban que la concentración de la renta de los patrimonios de secano, con un Índice de Gini de 0,68494, sólo fuera ligeramente superior a la concentración de la renta de las de regadío, con un Índice de Gini de 0,66184 (gráfico 8); ambas concentraciones de renta de los patrimonios, de los dos tipos de cultivos, secano y regadío, eran las más bajas del reino y presentan una distribución más equitativa que en las comarcas vecinas, a la vez que un gran equilibrio en la zona de Yeste, en la apropiación de las rentas entre las tierras de secano y regadío.

Evidentemente los resultados analizados hasta este momento difieren

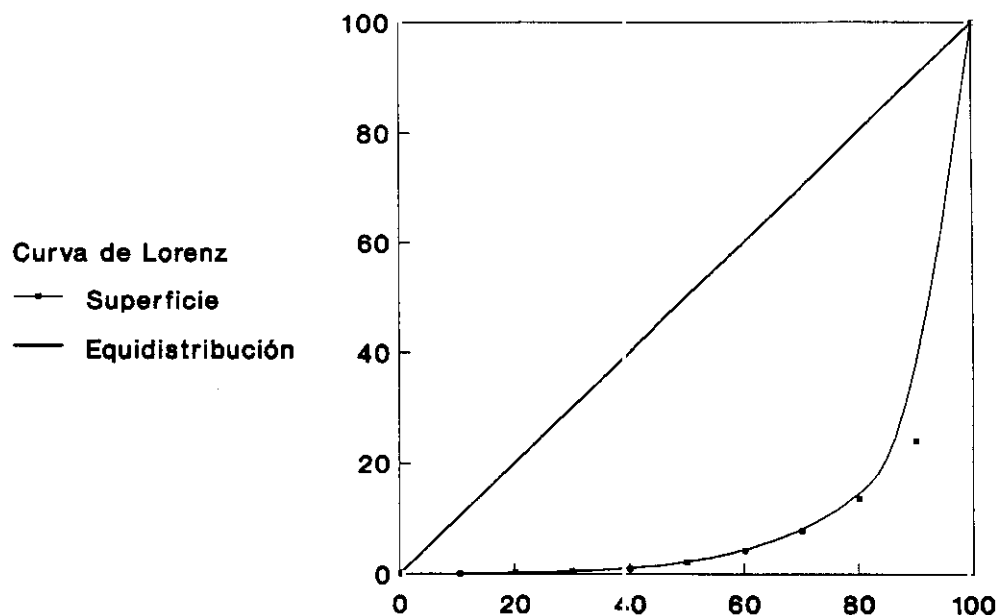
considerablemente de las comarcas anteriores, ya que a primera vista, excluyendo los bienes de Propios y Realengo, no existía en esta comarca una fuerte concentración de la propiedad de los bienes raíces y de la renta agraria, hecho que queda constatado al detectar que era el estado llano, integrado por el 88% de los titulares de bienes raíces, el porcentaje más elevado del reino, el grupo social que acumulaba mayor producto bruto agrario (66,6%), y de superficie censada (22,3%), todo ello sin contabilizar los bienes de Propios. Las diferencias con otras comarcas eran notorias, solo un 9,3% de hacendados agrarios hidalgos, incluidos los eclesiásticos, no hacen sino confirmar la tesis expuesta a lo largo de este capítulo de la poca presencia de habitantes hidalgos en la comarca, a diferencia del Noroeste, en especial en Caravaca y Cehegín. Es más, el propio sistema de funcionamiento de estas Encomiendas de Santiago había ocasionado la ausencia de oficios enajenados en todos los municipios de la comarca, lo que facilitaba el acceso al Concejo al resto de vecinos y la fuerte oligarquía local de Lorca, del Noroeste, de la cuenca de Mula, etc., no existía como tal, y de hecho, de los ocho grandes hacendados de origen hidalgo, eran vecinos de la comarca solo tres; de los eclesiásticos uno y la Fábrica de la iglesia de Férez, y los dos del estado llano. Además, el número de grandes hacendados era muy reducido, en comparación con otras comarcas.

El grupo social mayoritario, el estado llano se caracterizaba por tener muy distribuidos los bancales del regadío que, a pesar de su pequeño tamaño medio, eran suficientes para alimentar a los vecinos de la comarca, por la cotización que alcanzaban a la que, ya hemos hecho referencia anteriormente. Hay que resaltar que la importante presencia en el secano de vid y olivar, permitían casi asegurar unas cosechas anuales, frente al trigo y cebada que además de su alternancia eran mas dependientes de las inclemencias meteorológicas, ya que la presencia de los cultivos mixtos de labradío-hortaliza-olivar, labradío-hortaliza-frutal y olivar-viña eran casi testimoniales, al igual que ocurría con el cañaveral (35,01 has.), el arrozal (8,89 has.) y el azafrán (1,14 has.). La comarca exportaba madera de todo tipo, tanto para el arsenal de Cartagena, como para el consumo particular en otras comarcas, a la vez que su uso por los vecinos de la zona de Yeste no encontraba grandes dificultades, tanto por su abundancia, como por la propiedad comunal de

la mayoría de los montes. Es necesario insistir en que, la mala calidad de los suelos no favorecía el incremento de la productividad de la tierra, que solo se veía aliviada por un abundante estercolado por la numerosa cabaña ganadera ovina y caprina de la comarca.

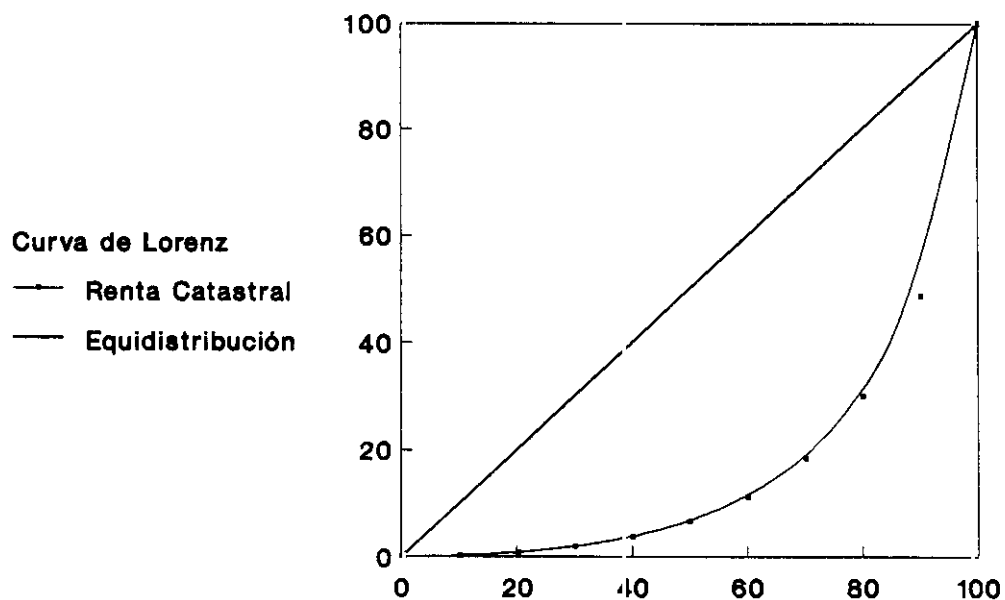
Los hacendados forasteros controlaban un 29,5% de la superficie agrícola y un 23,5% del producto bruto, porcentajes elevados pero que no incidían, excesivamente, en que la concentración del agro fuera muy elevada, ya que si bien el 39,6% de los titulares sólo concentraban el 1,01% de la superficie, excepto los Propios y las 226,17 has. de realengo del término de Socovos, y el 5,42% de la renta agraria, había sólo un 0,12% de los titulares de tierras con más de 250 has., que a pesar de que acaparaban el 45,58% de la superficie, debido a las 9.157,59 has, de la Encomienda de Nerpio que eran de montes, sólo estaba en su poder un 1,20% de la valoración catastral. La polarización económica existía, al igual que en toda Castilla a mediados del siglo XVIII, pero mucho menor que en el resto del reino de Murcia, pues si bien el 65,75% de los titulares de bienes raíces tenían unas rentas inferiores a los 1.000 reales anuales, acumulaban el 15,17% de la renta agraria, porcentaje muy superior al de otras comarcas, además de que en la comarca de Yeste no había ningún hacendado que superase las 50.000 reales de renta, y sólo un 1,37% de los titulares de bienes raíces superaban los 10.000 reales y concentraban el 16,9% de la valoración catastral agraria de esta comarca. El que casi dos tercios de los titulares de rentas no lleguen a los 1.000 reales, nos indica que sus condiciones de vida no eran muy elevadas, pero no se debe olvidar que, la menor renta agraria de esta comarca, además de la riqueza ganadera y de los recursos naturales de la comarca incrementaban considerablemente los ingresos de los grupos de menos rentas, lo que incrementaba su nivel de vida y ocasionaba que la concentración y polarización social entre los propietarios de la comarca de Yeste fueron muy superior en la distribución de la superficie, Índice de Gini 0,84930, sólo superada por la existente en el Noroeste, la cuenca de Hellín y en la Mancha, que en la distribución de la renta agraria, Índice de Gini 0,67808, (gráfico 9), que implicaba la inferior polarización de todo el reino de Murcia y que nos presenta una distribución bastante equitativa de la renta agraria en esta comarca.

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE YESTE



Índice de Gini = 0.84930

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE YESTE



Índice de Gini = 0.67808
GRAFICO 9

Las propiedades en poder de la iglesia en ésta comarca eran bastante reducidas, en especial si no se contabilizan los bienes de las Encomiendas, ya que sus titulares eran el infante don Luis y el Marqués de Santa Cruz, pues salvo los bienes de las Ordenes Militares había sólo dos grandes hacendados eclesiásticos a nivel individual, un vecino de Yeste y otro de Hellín, ambos eran hidalgos, pero no había ninguna institución regular con grandes bienes raíces y rentas en esta comarca, además de que solo se ubica en este grupo de grandes hacendados la Fábrica de la iglesia de Férez, titular de 1.082,30 has. de tierras de secano, pero valoradas solamente en 1.000 reales. Al igual que ocurría en la comarca del Noroeste, territorio de la Orden de Santiago, el Cabildo eclesiástico de la Catedral y el Obispo eran los grandes perjudicados, al no tener ningún derecho sobre la fiscalidad religiosa de la comarca, en especial de los diezmos que pertenecían a los titulares de las Encomiendas, mientras que la Primicia iba a parar al cura párroco de cada municipio.

En efecto, la pertenencia de toda la comarca a la Orden de Santiago, cuyas encomiendas habían sido donadas por el monarca al infante don Luis Antonio de Borbón, la Encomienda de Socovos, con los términos de Socovos, Férez y Letur y, la Encomienda de Yeste, al marqués de Santa Cruz, que eran los grandes beneficiados de los derechos de la Orden de Santiago en la comarca, que además de los diezmos de todos los municipios, tenían otros derechos, y la encomienda de Yeste era titular de 9.157,59 has., valoradas en 26.132 reales de vellón y 17 maravedís, lo que hacía que el Marqués de Santa Cruz, con unas rentas de 85.173,88 reales fuera el más beneficiado de los derechos de señorío de la comarca de Yeste. En las rentas en poder de las Ordenes Militares, un 77,9% procedía de la fiscalidad religiosa, en ambas encomiendas, aunque con diferente peso en cada una de ellas, ya que en la de Socovos, el 90,4% era procedente de los diezmos, porcentaje que descendía al 64,2% en la de Yeste. Aunque parezca obvio, es evidente que estas importantes rentas en poder de las Encomiendas de la Orden de Santiago, 135.169 reales y 20 maravedís significaba una importante pérdida de recursos para la comarca, ya que su destino, salvo gastos de administración, sueldos y transporte, era la corte de Madrid, destino muy alejado del desarrollo agrario de la comarca.

La distribución de la propiedad agraria de esta comarca, en especial

de la renta, era a todas luces más justa y equilibrada que la de otras comarcas del reino, producto de varios factores entre los cuales cabe destacar la ausencia de una hidalguía numerosa, la marginalidad de las principales rutas comerciales del reino, la dificultosa accesibilidad de la comarca, con lo que se ralentizaba más el comercio comarcal, así como el lento crecimiento demográfico, lo que unido a importantes bienes de Propios, permitieron un desarrollo agrario lento, con un mantenimiento de una importante ganadería, y que la distribución de la renta agraria fuera más justa que en otras comarcas con lo que las tensiones sociales eran menos importantes, éstas existían y estaban latentes, en especial por el deseo de los jornaleros de acceder a la propiedad de la tierra, como ocurrió en 1768 en que se roturó parte de la dehesa de Tus, ante las demandas de los más humildes, que para sobrevivir, además de su trabajo de jornaleros debían dedicarse a la recogida de los numerosos recursos naturales de los montes y al cuidado de ganado.

NOTAS:

1. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía Histórica de la provincia de Murcia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Reprod. facs. de la ed.: Madrid : Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 294.
2. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Memoria del conjunto provincial de Albacete; escala 1:2000.* Madrid : Instituto Geográfico Nacional, 1978, p. 34.
3. Sobre le relieve de esta comarca se pueden consultar las obras de:
AGUEDA VILLAR, J. A. *Características hidrogeológicas de la Cuenca alta del río Segura.* En I Congreso Hispano-Luso Americano de Geología Económica. Madrid. 1971, p. 14.
HERNANDEZ PACHECO, F. *Estudio fisiográfico y geológico del territorio comprendido entre Hellín y Cieza.* En *Anales de la Universidad de Madrid. (Ciencias).* Madrid. 1935, tomo IV, fasc. 1, p. 51-88.
JEREZ MIR, L. *Geología de la zona prebética en la transversal de Elche de la Sierra y sectores adyacentes (provincias de Albacete y Murcia).* Granada, 1973, p. 740. Tesis doctoral.
LOPEZ BERMUDEZ, F. *La Vega alta del Segura: clima, hidrología y geomorfología.* Murcia : Universidad. Departamento de Geografía, 1973, p. 288.
SANCHEZ SANCHEZ, José. *Geografía de Albacete: Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, tomo 1, 308 p.
4. El desarrollo de este territorio en la edad media y el nacimiento de la Orden Santiaguista en,
RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel. *Conflictos fronterizos y dependencia señorial: La encomienda Santiaguista de Yeste y Taibilla (ss. XIII-XV).* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, p. 173.
5. Sobre la climatología de esta comarca:
FERRERAS, C. y otros: Aspectos agroclimáticos de algunas comarcas del sudeste español. En *Ucrania.* Tarragona. 1973, nº 277-278, 8 p.
GEIGER, F. El Sureste español y los problemas de la aridez. En *Revista de Geografía.* Barcelona. 1973, vol. VII, nº 12, p. 166-209.
LOPEZ BERMUDEZ, F. *La Vega alta del Segura...* op. cit., p. 60-89.
LOPEZ GOMEZ, A. El clima en España, según la clasificación de Köppen. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1959, nº 75, p. 167-188.
NEUMAN, H. El clima del sudeste de España. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1960, vol. XXI, nº 79, p. 170-208.
SANCHEZ SANCHEZ, José. *Geografía de Albacete...* op. cit., p. 11-87.
VILA VALENTI, J. La lucha contra la sequía en el Sureste de España. En *Revista de Estudios Geográficos.* Madrid. 1961, tomo XXII, nº 62, p. 25-49.
6. **LOPEZ BERMUDEZ, F.** *El clima en España...* op. cit., p. 40.
7. **GUTIERREZ NIETO, J. I.** Evolución demográfica de la cuenca del Segura en el siglo XVI. En *Hispania.* Madrid. 1969, tomo XXIX, nº 111, p. 56.
8. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...* op. cit., p. 108.
9. **NAVARRO LOPEZ, Genaro.** *Segura de la Sierra: Notas histórico-descriptivas de esta villa y su Comarca.* 2ª ed. Segura de la Sierra (Jaén) : Ayuntamiento, 1965, p. 132.
10. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la orden de Santiago en todos sus pueblos.* Barcelona : Ediciones El Albir, 1975. Es ed. facs. de: [Madrid] : [s.n.], [1704], fol. 19.

11. Merino Alvarez al tratar de identificar los nombres citados llega a las siguientes equiparaciones,

"Intentando la identificación de los términos que se citan se ve, desde luego, que Muratalla es Moratalla; Socobos, el actual Socovos; Buey Corto corresponde a Vicorto, caserio próximo a Elche de la Sierra; Gutta es El Gontar, de nombre godo y situado al pie de las Peñas del Molino, Letur, el Letur de hoy; Priego está al pie del Calar de Incol; Feriz o Férez, entre Letur y Socovos; Abeivela o Abejuela,, entre Letur y Ferez; Litor ó Lietor, en el Oeste del partido de Hellín; Abeneyzor es Benizar, a siete kilómetros de Socovos; Nerpe es Nerpio; Tayviella coincide con Taibilla; Yeste queda algo más al Septentrión; Agraya concuerda con Graya, en el camino de Yeste a Nerpio, y Burgueya, acaso con Béjar al Poniente de Moratalla. Por allí, en la Peña del Buitre, debía asentar Vulteisolo, Aznar, Ruescar y Mirabet serán probablemente algunos de los despoblados que citaba Hermosino por las partes de Yeste. En cuanto a Cathena (ha de corregirse Canara, según el Padre Salmerón), caña acacia la sierra de Segura no leyo de Caravaca".

MERINO ALVAREZ, Abelardo. *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 98.

12. FERNANDEZ BAUDIN, Casimiro. Datos para la historia de la villa de Socovos (Albacete) y de sus pueblos limítrofes. En *La Mancha: Revista de estudios regionales*. Albacete. Octubre-diciembre, 1961, año I, nº 4, p. 17.

13. MERINO ALVAREZ, Abelardo. *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 102.

14. LOPEZ ARGULETA, J. *Bullarium ordinis militiae Sancti Iacobi*. Madrid : Tip. Juan de Aritzia, 1719, p. 355.

15. RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel. *Conflictos fronterizos y dependencia señorial...*, op. cit., p. 54.

16. Normalmente se convocaba una visita secreta a la que se citaba a todo el vecindario que, bajo pena de excomunión, debía de confesar cualquier falta de un habitante de la encomienda. A su vez, en las visitas se hacía una minuciosa revisión de todas las posesiones, rentas y capellanías de las que era titular la Encomienda.

"... E luego visytaron la casa de la Horden dentro en la dicha villa, la qual tiene dos portales e una cavalleriza que el dicho comendador avia reparado y está una escalera por donde suben a lo alto, e encina de la dicha casa está un tejado que la cubre, e por la visytación pasada fue mandado al comendador que la cubriese e rreparase, estavifecho.

En la dicha casa encina de lo alto como está frontero de la puerta principal está un terrado hundido e la madera quebrada e mal rreparado. Mandaronle los dichos visytadores al dicho comendador que lo cubra e rrepare de buena madera e le haga el terrado bueno, hasta el dia de San Juan primero que viene, en virtud de obediencia..."

JOVER CARRION, M^a Angeles. *Las Encomiendas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia (1498 y 1507)*. Murcia, 1976. Tesis de Licenciatura, p. 163-164. Visita a la Villa de Lorquí en 1498.

17. "Dudas, y debates, y questiones nacen muchas veces sobre razon de cañadas, lindes, seymeros, servidumbres, y aguaduchos, caminos, veredas, calzadas, fuentes, puentes, calles cerradas, edificios de perjuicio, siniestras, y otros perjuicios semejantes; y para dividir, y partir tierras, y montes a Labradores. Ordenamos, y mandamos, que en cada Villa, o Lugar aya dos Hombres-buenos por Seymeros, estos que sean perpetuos, sino hicieren porque lo deben perder; los cuales por via sumaria vean a vista de ojos la heredad, y coja sobre que es la question, y la determinen; mandando, y juzgando en ello, como mejor visto les fuere, y su conciencia les dictare lo mejor, y mas sin perjuicio que pudieren. Pero si alguna parte se toviera por agraviada, que pueda apelar de estos Seymeros, y que ayan por salario de lo que fueren a ver dentro en la Villa, o

Lugar, cada cuatro maravedis; y de fuera de la Villa, hasta media legua, cada seis maravedis; y de media legua adelante, cada ocho maravedis".
CHAVES, Bernabé. *Apuntamiento legal sobre el dominio*, op. cit., fol. 58.

18. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Conflictos fronterizos y dependencia señorial...*, op. cit., p. 60.

19. "Cada día se iba multiplicando la voz de guerra con mayor certidumbre, porque nuestro Corregidor Juan Rodriguez de Salamanca, mostró en Cabildo dos cartas, la una de Mateo Sánchez de Cozar, Comendador de Yeste, y otra de Pedro Lopez Fajardo, Comendador de Caravaca, por las cuales decia el dicho Comendador, que él venia de Granada, y que habia visto, que el Rey de Granada habia embiado tres Caudillos para correr esta frontera de Lorca y de Caravaca: y vista tan a los ojos la guerra, ordenaron, que todos los Peones, y Cavalleros, Lanceros, y Ballesteros, vecinos, y estrangeros aprestasen sus armas, y caballos, para quando los Moros viniesen, y que oida la campaña del rebato, saliesen al punto;..."

CASCALES, Francisco. *Discursos históricos de la muy noble, y muy leal ciudad de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980. Facs. de la 2ª ed.: Murcia : Impr. Francisco Benedito, 1775, p. 223.

20. **TORRES FONTES, Juan.** Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV. En *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Murcia. 1965, vol. XIV, nº 3-4, p. 334.

21. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** *Conflictos fronterizos y dependencia señorial...*, op. cit., p. 95-101.

22. **TORRES FONTES, Juan.** *Estudio sobre la "Crónica de Enrique IV" del Dr. Galindez de Carvajal*. Madrid : C.S.I.C., Inst. Jerónimo Zurita; Murcia : Seminario de Historia de la Universidad, 1946, p. 132.

23. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio*, op. cit., fol. 71.

24. Un resumen de los conflictos entre ambas encomiendas se encuentra en, **FUSTER RUIZ, Francisco.** *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la Provincia de Albacete*. Valencia : Caja de Ahorros de Valencia, 1978, p. 238-239.

25. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 297.

26. **RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.** Repoblación y organización social del espacio en los señoríos Santiaguistas del reino de Murcia (1235-1350). En *Murgetana*. Murcia. 1986, nº LXX, p. 15.

27. **MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M.** Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX. En *Areas*. Murcia. 1983, nº 3/4, p. 20.

28. **SALOMON, Noël.** *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*. Barcelona : Ariel, 1982, p. 54.

29. **KLEIN, Julius.** *La Mesta: estudio de la historia económica española, 1273-1836*. 2ª ed. Madrid : Alianza editorial, 1981, p. 43.

30. **MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M.** *Las transformaciones demográficas de la...* op. cit., p. 25.

31. **FERNANDEZ DE PINEDO, Emiliano.** *Coyuntura y política económicas. En Centralismo, Ilustración y economía del antiguo régimen (1715-1833)*. Tomo VII de la Historia de España dirigida por, Manuel Tuñón de Lara. Barcelona : Edit.

Labor, 1980, p. 37.

32. **MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M.** *Las transformaciones demográficas de...*, op. cit., p. 29.

33. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 163, fol. 639.

34. **Idem.**, libro 464, fol. 699 v-70.

35. **Idem.**, libro 463, fol. 495.

36. **Idem.**, libro 464, fol. 1099.

37. **Idem.**, libro 464, fol. 910 v-911.

38. El profesor Amalric, pone de manifiesto las dificultades de la siembra de la cebada, lo que dio lugar a las guerras de algunos pueblos, por lo que este autor apreciaba que la cebada estaba considerada como "un cultivo más intensivo y, por lo tanto, más exigente que el trigo", característica que se constata en esta comarca, en la que las dificultades climáticas restringían su cultivo.

AMALRIC, Jean-Pierre. *En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrada?*. En **BENNASSAR, B. et. al.**, *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 46.

39. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera: la península del Salnés*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 206.

40. La alternancia de tendencias decrecientes muestra numerosas oscilaciones, producto en la mayoría de casos de la irregular cantidad de simiente sembrada en algunos términos, caso del trigo en Letur o Nerpío o, el centeno, en las tierras de secano de Yeste. En el regadío, las irregularidades se acentúan en las tierras sembradas de trigo de Socovos y Nerpío y en las de cebada de este último municipio, donde no se cumplía la tasa de rendimientos decrecientes.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Férez	-	-	-	-29	-	-33	-	-
Letur	11	20	-	-	-	7	-	-
Nerpío	7	-	-	-	-	-	-	-
Socovos	-3	-	-	-	-	-17	-	-
Yeste	0	0	0	56	17	43	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Férez	-38	-40	-	-	-	-	-	-
Letur	0	0	0	0	-	-	-	-
Nerpío	4	-8	25	-	-	-	-	-
Socovos	35	-	-	-	-	-	-	-
Yeste	0	-13	-7	7	-	-	-	-

41. El desarrollo de toda la normativa en,
SANCHEZ SANCHEZ, Felipa. *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII.* Madrid : Siglo XXI : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1988, p. 39-44.
42. "Las consecuencias que tuvo este reparto condujeron a los apeadores a efectuar otro en 1774, ampliando el número de fanegas a 574 divididas en 12 lotes, con una media aproximada de cinco fanegas por individuo variando según la calidad de la tierra".
MARTINEZ CARRION, J.M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M. *Las transformaciones demográficas de...*, op. cit., p. 30.
43. El modelo explicado por el profesor García Sanz para Castilla se adapta perfectamente a esta comarca montañosa de Murcia ya que, como él mismo señala, "este equilibrio entra en crisis a partir de mediados del siglo XVIII al rebasar la población el nivel adecuado al sistema productivo agrario".
GARCIA SANZ, Angel. *Desarrollo y Crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja: Economía y Sociedad en tierras de Segovia 1500-1814.* Madrid : Akal editor, 1977, p. 124.
44. **A.H.N.,** Sec. Hacienda, libros 7469 y 7470.
45. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol.3.
46. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 920.
47. Sobre este tema el profesor Pérez García recoge numerosos testimonios referidos a Galicia pero que pueden ser aplicados a esta comarca de montaña.
PEREZ GARCIA, José Manuel. *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit. p. 216-219.
48. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1515, fol. 4, 1360-1370.
49. **A.M.Y.,** legajo 47.
50. **A.G.S.,** Marina, legajo 748. Cartagena, 12 de Agosto de 1749, s. f.
51. **FUSTER RUIZ, Francisco.** *Aspectos históricos, artísticos, sociales,...*, op. cit., p. 247.
52. **A.G.S.,** Marina, legajo 748. Cartagena, 12 de Agosto de 1749, s.f.
53. **Ibidem.**
54. **Ibidem.**
55. **Ibidem.**
56. **Ibidem.**
57. **Ibidem.**
58. **CRUZ MARTINEZ, Juan de la.** *Memorias sobre el partido judicial de Segura de la Sierra.* Baeza : Imp. de D.F. Moreno, 1842, p.86.
59. Martínez Carrión y Rodríguez Llopis afirman que "a mediados del XVIII, en años de buenas cosechas, la producción alcanzaba las 9.000 arrobas de vino y las 2.500 de aceite".
MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M. *Las transformaciones demográficas de...*, op. cit., p. 29.

60. **ANES, Gonzalo.** *Las crisis agrarias en la España moderna.* Reimp. Madrid : Taurus ediciones, 1974, p. 196.

61. **LEMEUNIER, Guy.** La Propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII.* Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 512.

62. El descenso del número de hidalgos en las comarcas más montañosas ha sido expuesto al ver el desarrollo de la población del reino en este mismo trabajo, ya que Guy Lemeunier insiste en que a mediados del siglo XVIII, "persiste o se refuerza el vacío del sector montañoso (Segura, Yeste)", en lo que respecta al número de hidalgos.

LEMEUNIER, Guy. Los hidalgos en el reino de Murcia: Una aproximación cuantitativa (ss. XV-XVIII). En *Cehegín: Repertorio de heráldica de la región de Murcia.* Murcia : Editora Regional de Murcia, 1990, p. 23.

63. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 653 v.

64. **Idem.,** legajo 1523, fol. 2, 375.

65. **Idem.,** legajo 1523, fol. 3, 339.

66. **Idem.,** legajo 1534, fol. 3 y 8.

67. **Idem.,** legajo 1517, fol. 3, 12.

68. **Idem.,** legajo 1515, fol. 4, 7 v-8 v.

69. **Idem.,** libro 464, fol. 907.

70. **Idem.,** legajo 1523, fol. 3, 312.

71. **Idem.,** legajo 1523, fol. 2.

72. **Idem.,** legajo 1534, fol. 3, 109.

73. **Idem.,** legajo 1517, fol. 3, 644.

74. **Idem.,** libro 463, fol. 642 v-643 v.

75. Como señala Fernández Baudín,

"Desde Madrid, con fecha 7 de septiembre de 1571, dirige carta el rey don Felipe II al Comendador de Socovos don Juan de la Cerda, duque de Medinaceli, y a los Comendadores que en adelante fueren de la dicha Encomienda, comunicándole la incorporación a la Corona y Patrimonio Real de todas las salinas del reino, Antonio Torres".

FERNANDEZ BAUDIN, Casimiro. *Datos para la historia de la villa...* op. cit., p. 40-45.

76. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1523, fol. 2.

77. **Idem.,** legajo 1534, fol. 3.

78. **Idem.,** legajo 1523, fol. 3, 253.

79. **Idem.,** legajo 1523, fol. 2.

80. **Idem.,** libro 465, fol. 47.

81. **Idem.,** legajo 1515, fol. 4., 81 v-83.

82. *Idem.*, libro 465, fol. 26.

83. Esta información facilitada por Miguel Rodríguez, proviene sobre un expediente de hidalguía de Pedro Ruiz de Tauste realizado en 1510 y conservado en un traslado de 1768.

RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel. *Conflictos fronterizos y dependencia...*, op. cit., p. 75.

84. **A.H.N.**, Sec. Hacienda, libro 7451, fol. 78 v.

85. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1517, fol. 3,12.

86. A partir de 1566, "el Real Consejo de Ordenes manda, en provisión fechada en Madrid en primero de mayo, que el Comendador de Socovos pague al Convento de Santiago de Uclés, Priorato de la Orden, la décima de lo que cogiere en las huertas particulares de la Encomienda".

FERNANDEZ BAUDIN, Casimiro. *Datos para historia de la villa...*, op. cit., p. 40.

87. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.523, fol. 2, 375.

XI. La Sierra de Segura.

La segunda comarca integrada en el conjunto denominado de las sierras occidentales, es la de Segura de la Sierra, la más afectada por el sistema subbético al formar parte de la porción septentrional de las cordilleras Béticas, e integrar el sector mas occidental del reino de Murcia, ya que hasta el Decreto de José Bonaparte, de 17 de abril de 1810, no apareció esta comarca vinculada por primera vez a Jaén, y si bien esta incorporación a la Prefectura del Alto Guadalquivir, con capitalidad en Jaén y que incluía los pueblos de Segura, Hornos, Orcera, Benatae, Siles y Torres, fue transitoria, mientras que los municipios situados al Este se integraron en la Prefectura del Segura cuya capital era Murcia. Esta efímera organización administrativa marcaba en parte unas pautas que quedaron perfectamente definidas en la división administrativa que realizó Javier de Burgos, en noviembre de 1833, por la que toda esta comarca pasó a formar parte de la provincia de Jaén.

En la comarca de la Sierra de Segura se ubicaban, a mediados del siglo XVIII, los términos municipales de Benatae, Génave, Hornos, Orcera, la Puerta de Segura, Santiago de la Espada, Segura de la Sierra, Siles, Torres de Albánchez y Villarrodrigo, territorio de Ordenes Militares, con una superficie actual de 171.843 has., de las que se censaron en el Catastro de Ensenada 31.218,7491 has., equivalentes sólo al 18,17%, el porcentaje más bajo de todas las comarcas del reino y que tiene su explicación, en que era una comarca eminentemente montañosa, carente de caminos y que en el Catastro dichos montes no se censaron, ya que en esta comarca sólo se declaran 3.133,27 has. de zonas de montes y prados, es decir un 10% de la superficie censada, cifra increíble y que muestra que las dificultades orográficas y falta de titularidad de la mayoría de los montes ocasionaron su no declaración en el Catastro por los peritos que llevaron a cabo las recogidas de las declaraciones y que difícilmente podían acceder a una zona casi despoblada con escasos núcleos

urbanos y la comarca más aislada del reino, tanto por su lejanía de "la Ciudad de Murcia, su Capital, treinta leguas"¹, como por la dificultad del paisaje y la falta de buenos caminos, provocando que esta comarca "ha vivido los tiempos relativamente recientes en el más completo aislamiento"².

El sector montañoso ocupa toda la zona noroccidental del reino de Murcia, denominada comarca de Segura de Sierra, por la ocupación de las alineaciones en dirección SW-NE, integrantes principales de la porción septentrional de las cordilleras Béticas con las sierras más conocidas de las Sierras de Segura y Sierras de Cazorla, que agrupaban a una serie de sierras dispuestas en forma de media luna que encierra en su centro una depresión por la que discurre el río Guadalquivir. Es una formación de origen alpino, producida en la segunda mitad de la era terciaria, aunque sus últimos plegamientos fueron del cuaternario, dando lugar a numerosos cabalgamientos en toda la comarca. El conjunto, se dispone en una serie de grandes macizos compactos que rebasan los 2.000 metros, y están separados entre sí por enormes depresiones excavadas en los materiales más blandos, siendo la mayor la reunida por el Guadiana, que divide al Este, el complejo constituido por las sierras, que prácticamente ocupan toda la comarca, de Cazorla y Segura, que forman el principal nudo hidrográfico de la Península, además de convertirse en la divisoria de aguas entre el Mediterráneo y el Atlántico. En esta comarca predominan los suelos rendsiniformes, muy característicos de las laderas medias de pie de monte, junto a otros suelos pardos y pardos rojizos calizos que aparecen en las áreas más deprimidas. En las estribaciones y macizos calizos, aparecen también suelos rojos mediterráneos del tipo Rotlhem, lo que incide en la idea muy extendida del predominio de suelos regresivos y esqueléticos, poco favorables para la explotación agrícola.

Tradicionalmente esta comarca ha sido el límite histórico de las "provincias romanas en la antigüedad, entre los reinos cristianos en la Edad Media y entre las regiones mediterráneas y atlánticas, entre Levante y Andalucía³. En su época de formación geológica, sus sedimentos se depositaron en un mar poco profundo, predominando las calizas que alcanzan gran espesor y cuya rigidez facilitó que se fueran fracturando en los momentos de plegamientos, que han dado lugar a los abundantes cabalgamientos anteriormente señalados. Son

también muy frecuentes las margas y areniscas. La orografía de toda la comarca, así como la climatología favorecen el aislamiento de estas tierras y la existencia de los pequeños núcleos urbanos en zonas elevadas, muy fortificadas por la proximidad del peligro del reino granadino, así como en las proximidades de los ríos de la comarca, con una altitud media muy elevada, que superaba en muchos lugares los 2.000 metros. Su situación de frontera durante la edad media propició el abandono de los caminos e incluso de algunos núcleos de población que, con el paso del tiempo, se fueron despoblando.

La compleja orografía de la comarca y la elevación media de la comarca, la mas alta de todo el reino de Murcia, con una oscilación que va de los 1.000 metros hasta superar los 2.000 metros, inciden en una gran riqueza forestal, con grandes formaciones de coníferas, y con precipitaciones por encima de los 800 m/m anuales, algo inusual para el resto del reino, en algunas zonas, aunque en general, en la comarca, oscilan de los 600 a los 900 m/m, pudiéndose considerar a la Sierra de Segura como un islote de humedad producto de la altitud, y que varía en función de la exposición al paso de las borrascas procedentes del Mediterráneo que inciden en esta comarca. No obstante, se puede afirmar que en todos los pueblos de la comarca hay una gran uniformidad en el volumen de las precipitaciones, siempre por encima de los 600 m/m., sin darse oscilaciones entre la comarca nada más que en función del gradiente de altura y a la mayor o menor influencia de los vientos húmedos del NW, al superar las elevadas sierras del sistema prebético, y por último la mayor o menor proximidad del Mediterráneo. En la comarca es notoria las precipitaciones en forma de nieve, por encima de los 1.500 metros, por lo que las nevadas eran habituales todos los inviernos.

Los períodos de máximas precipitaciones se adecuan perfectamente a un régimen típicamente mediterráneo, con una etapa de fuerte sequía estacional durante el verano, ya que los meses de junio, julio y agosto apenas reciben el 15% de las precipitaciones anuales, siendo la primavera una estación de abundantes lluvias, a pesar de que el máximo de precipitaciones se produce en invierno, con las máximas en enero o diciembre, cuando no son extrañas las nevadas, a la vez que el período seco suele reducirse a dos o tres meses. Las lluvias se producen en forma de fuertes chaparrones, a veces de corta duración,

pero, en general, las precipitaciones suelen durar varios días y van unidas con vientos de componente W o noroeste, según la zona de la comarca, que se sitúa en la zona comprendida entre las isoyetas de los 800 a 1.000 m/m, a pesar de existir un islote que supera ampliamente los 1.000 mm anuales.

Las diferencias térmicas son importantes con fuertes oscilaciones en las diversas estaciones, con unas temperaturas medias que oscilan de 9° a 12°, las más frías del reino, ya que a la lejanía del mar Mediterráneo hay que añadir el gradiente de la altura, y así en los inviernos las temperaturas medias oscilan entre 2° y 5° C, correspondiendo el mes más frío a diciembre y enero con lo que el invierno riguroso contrasta con un verano con temperaturas alrededor de los 22°-24°, lo que marca una alta amplitud térmica, que en algunas ocasiones supera los 20° C, de esta forma se denota una fuerte continentalidad del clima, influido por la altitud media, que contrasta con el resto del reino, salvo las comarcas del Noroeste y en especial la comarca de Yeste, con características muy similares a ésta. El número de días con precipitaciones oscila de 60 a 80, en función de la orientación respecto al atlántico de la Sierra de Segura, muchas de ellas en forma de nieve. Las mayores oscilaciones diarias se dan en los meses de julio y agosto, a pesar de que se puede llegar a los 10° en algunos años. Es evidente que la altitud media de la comarca la sitúa en el sector húmedo de la península ibérica, a pesar de que los dos meses de verano, se puede considerar bastante áridos, y que, algunos años, descienden notoriamente las precipitaciones, formando un conjunto climático con características muy especiales diferentes al resto del reino de Murcia. La evapotranspiración en la zona es muchísimo menos elevada que en el resto del reino de Murcia y oscilan de los 800 a 700 m/m anuales y con variaciones ostensibles según la zona⁴.

Las condiciones climáticas descritas dan una personalidad específica al clima de la comarca con características específicas determinadas por la altura media, lo que hace habitual un elevado número de días de fuertes heladas, así como de precipitaciones en forma de nieve, con una tendencia al retraso del invierno que luego es prolongado y frío, aunque desaparecen rápidamente las nieves al comenzar la primavera. Las abundantes precipitaciones ha favorecido la existencia de una rica vegetación forestal, con grandes formaciones de coníferas, utilizadas desde antiguo para las construcciones navales y con

abundantes zonas de pastos que favorecieron el desarrollo de la ganadería, y por ello su integración en la zona de trashumancia de la meseta.

El macizo montañoso de las sierras de Cazorla y Segura forman el conjunto hidrográfico más importante de la Península, y allí nacen los ríos Guadalquivir, Guadalimar y el Segura, influyendo este decisivamente en las condiciones de toda la comarca. El Guadalquivir nace en la sierra de Cazorla, formando por los arroyos que se dicen Aguas-Negras, Nava de la Noguera, Torre del Vinagre, Caños de Borosa, Agua-Mula, Aguas de Bujaraiza, río Montoro y Aguas de San Roman, a la vez que recorre un trazado montañoso entre esa tierra y la de Segura, para pasar a reunirse en el sitio llamado del Tranco con el río Ornos, donde en la actualidad se construyó el gran embalse regulador de la cabecera del Tranco de Beas para, una vez fuera de esta comarca y ya, en la provincia de Jaén, salir al complejo de altos llanos terciarios del Alto Guadalquivir que atraviesa de Este a Oeste hacia la ciudad de Ubeda.

El Guadalimar nace cerca de Villaverde, pueblo de la actual provincia de Albacete, que recoge las aguas de los arroyos de Puertas, Siles, Cotillas, Poyofrio, Castrabayona, Torres, Trujala, Beas y otros que se juntan con el Guadarmenor, agrupando los derrames de la Sierra de Segura y del borde oriental de Sierra Morena cogiendo una dirección NE-SW, para seguir por una fosa tectónica que encauza y separa la toma de Ubeda del macizo de Sierra Morena, marcando la línea divisoria de las actuales provincias de Jaén y Ciudad Real, alejándose de esta comarca hasta su desembocadura en el Guadalquivir a la altura de Baeza.

El río Segura tiene su origen cerca de la villa de Pontones, en el lugar denominado de la "Casa del Pinar", en la sierra de su nombre, a una altitud de 1.412 metros y recibe en su formación varios arroyos como el de la Fuente de la Puerca y el de la Cañada de la Cruz. El Segura entre su lugar de nacimiento y la confluencia con el río Tus, en el embalse de la Fuensanta, forma un angosto valle de escarpadas márgenes, encajándose su cauce que va rodeado de montañas de más de 1.700 metros de altitud; las pendientes son muy pronunciadas llegando a un 23,6 por mil en la confluencia del río Madera, para ir reduciéndola hasta un 17 por mil al recibir al Zeneta, marcando este tramo la divisoria de esta comarca con la de Yeste y de las actuales provincias de Jaén

y Albacete. A partir de este momento el cauce del segura discurre con la comarca vecina. El régimen del río es pluvio-nival en su cabecera, a pesar de que a medida que avanza se convierte cada vez más en Mediterráneo, a pesar de la existencia de los embalses que sirven para reservar agua para la agricultura.

La abundancia de precipitaciones da lugar a numerosos arroyos que inciden en la exuberante vegetación forestal de la comarca, ya que la pendiente de los cauces existentes, así como los estrechos valles por los que discurren, el tipo de suelos y la altitud media dificultan la explotación agraria en amplias zonas, por lo que se reduce al fondo de los valles mientras que la explotación forestal y ganadera eran las principales actividades desarrolladas en esta comarca. A todos estos factores adversos para el desarrollo agrario había que añadir las dificultades climáticas, con inviernos muy fríos y veranos secos y calurosos que en general reducían el ciclo vegetativo de los cereales, por lo que la explotación de las riquezas naturales de los abundantes montes y las zona de pastos eran las principales fuentes de ingresos para los vecinos, que a pesar de ello mantenían una agricultura de subsistencia en lucha con el abrupto medio físico.

La historia de la Comarca de la Sierra de Segura va muy ligada a la de la comarca de Yeste, al ser ambos territorios fronterizos con el reino granadino. La villa de Segura fue reconquistada por el arzobispo de Toledo don Rodrigo Ximenez de Rada en 1214⁵, y fue la primera villa concedida a la Orden de Santiago, en el reino de Murcia, y a pesar de que Navarro López atribuye a esta fecha la concesión a la villa de su Fuero, similar al de la ciudad de Cuenca⁶, sin embargo la donación de la villa de Segura a la Orden, según Chaves se debe a 1235⁷, si bien es cierto que en la donación no hay ninguna referencia a las aldeas de su término, descripción detallada que se encuentra en el documento de 21 de agosto de 1241, en el que Fernando III, tras una reconquista de siete años de duración, en que tomo Torres de Albánchez en 1235 y en 1239 de Hornos⁸, volvió a confirmar la donación de todo el partido de Segura,

"y por otro Privilegio, (87) también despachado en Burgos a 21 de Agosto de la Era de 1280, y año de 1242, donó a la Orden la Villa de Segura con su Castillo, y todos los términos, que entonces tenía, y debía tener, exceptuando las villas, Castillos, y Torres pertenecientes al Reyno de Murcia, y a los Concejos de Ruipól, y Alcaráz, en Murcia, y Jaén, y los de los Concejos de Baeza, y Ubeda; y exceptuando esto, concedió la referida Villa, con sus términos ex

integro, con entradas, y salidas, Montes, Sierras, Fuentes, Riveras, Prados, Pastos, y con todos sus términos, y derechos"⁹.

La amplitud del territorio produjo la fragmentación del territorio de la Orden de Santiago, que se continuó ampliando a lo largo del siglo XIII por todo el reino de Murcia, lo que llevó a la ordenación del territorio en dos partidos, el de las Sierras de Segura y el del reino de Murcia, con nueve encomiendas y eclesiásticamente dividido en cuatro vicarías. Así al finalizar la edad media los territorios de la Orden de Santiago, dependían en lo judicial de Murcia, y para las apelaciones de Villanueva de los Infantes; a la vez que la influencia de Segura de la Sierra en el último tercio del siglo XV, mantuvo el Común de Segura,

"... así en 1468, según la Relación que hizo Francisco de León, la Encomienda de Segura contaba con las capitales Segura de la Sierra, poblada de 150 vecinos; con la villa de Hornos, con la de Hornillos (Santiago de la Espada), con la de Siles, de 200 vecinos, y además con los lugares de las Puertas (50 vecinos), Xenave ó Génave (40 vecinos), Benatae (30 vecinos), Torres de Albánchez, las Bayonas (40 vecinos), Horcera u Orcera (50 vecinos), añadiéndose también Abaladejo de los Freires (luego de Villanueva de los Infantes), y teniendo que contribuir el conjunto con 25 lanzas"¹⁰.

El peligro de la frontera musulmana, al igual que ocurrió a la encomienda de Yeste y Taibilla, propició el esfuerzo repoblador de la comarca, por lo que se dieron todo tipo de facilidades a las nuevas colonias que se instalaron en la comarca entre las que destacaba el ya citado Fuero de Cuenca, dado también en la comarca de Yeste, a la vez que en las Sierras de Segura se "concedieron toda clase de exenciones, franquicias y privilegios, y al amparo de ellos, la capital, al decir de don Juan de la Cruz Martínez adquirió un aire de esplendor"¹¹. Los Reyes Católicos ordenaron en 1494 la realización de Visitas Generales, aprobadas en el Capítulo General, celebrado en ese año en Tordesillas, se realizó la de este reino y,

"... se reconoció por las expressadas Visitas, que aunque a la Mesa Maestral solo se había dexado lo de Lorquí, las Encomiendas gozaban, entre un crecidísimo numero de heredades, muchas dehesas; a saber, la Encomienda de Segura de la Sierra, las dehesas de Zahora, la de Fenolite, la de Matillas, y la de Bujaraiza, (que después se enagenó)..."¹².

La encomienda se organizaba en una Vicaría como órgano de la administración eclesiástica que extendía sus límites por los términos de la comarca incluida Letur y que dio lugar a la formación en el Monasterio de Nuestra Señora de la Peña de la Orden de San Francisco, de una reunión, en julio

de 1580, de los representantes de la Villa de Segura y los demás villas de su comarca para la formación de las Ordenanzas de la comarca de Segura y su tierra, que se elaboraron del 27 al 29 de julio de 1580 y fueron posteriormente confirmados por Felipe II, el 5 de junio de 1581, y cuyo original iba firmado,

"... por los procuradores que son: por Segura, Francisco Cano y Juan de Isla Corteredo, regidores; por Siles Juan Sánchez Buenache (alcalde) y Alonso Gómez (escribano); por Hornos, Pedro Sánchez Armijo (alcalde), Cristóbal Fernández (escribano) y Diego de Avilés; por Villarrodrigo, Diego Serrano y Pedro Morcillo; por Génave, Ginés de Monzón y Juan Gil; por Torres, Francisco Fernández y Sebastián Murziano; y pro Benate, Bartolomé Sánchez y Antón Navaro"¹³.

El objetivo era claro y conciso el prever y regular nuevas necesidades no previstas en el fuero de Cuenca, además de modificar algunas de las existentes, e introducir otras nuevas para regular el aprovechamiento común y la guardería rural, con una regulación muy minuciosa de todos los bienes de propios y los derechos y deberes de sus usuarios, a pesar de que la rapidez de su ejecución queda patente en que, disposiciones sobre la misma materia estaban separadas o mezcladas con otras diferentes, pero que en general, las principales disposiciones mantenían el siguiente orden,

- Capítulos 1 a 21. Regulación de la caballería de Sierra, sus cooperadores, niveles de actuación, procedimientos, obligaciones, retribución y derechos.
- Capítulos 51 a 57. Regulación de las sierras de agua.
- Capítulos salteados dedicados a ganadería, pastos de los queseadores, cañadas, circulación de ganados extranjeros,...

La importancia de la ganadería en esta comarca era un fenómeno incostestado, por el hecho de que una de las cañadas reales pasaba por las tierras de Segura, "por la jurisdicción y proximidades de Segura, y ello explica la fundación de Santiago de la Espada, el primitivo Hornillo, por pastores trashumantes de Cuenca, y los Prados de la Meseta, denominación que aún conserva el paraje donde tiene su nacimiento el río Madera"¹⁴.

La división del territorio en lo religioso se hacía en las Vicarías exentas de Segura, Beas y Yeste, y en lo administrativo había cuatro encomiendas, la de Yeste, la de Beas, la de Bedmar y Albánchez y la de Segura. En realidad, el partido de las Sierras o Segura, dependió de 1500 a 1566 y, de 1588 en adelante, del Gobierno de Villanueva y tenía un Alcalde mayor en Segura,

y su partido, y según las Relaciones remitidas al rey Felipe II, en 1585, comprendía, "la villa de Segura, el lugar de Bayona, la villa de Benatae, la Puebla de Santiago, la villa de Siles, la villa de Chiclana, la villa de Torres de Albánchez, el lugar de Puerta, la villa de VillaRodrigo, el lugar de Albánchez, la villa de Hornos, la villa de Jenabe, el lugar de Orcera, la villa de Yeste y la villa de Beas. Total, 15 pueblos con 4.815 vecinos"¹⁵, todas menos las dos últimas villas se incluían en esta comarca y se caracterizaban por la importancia de la explotación forestal y ganadera.

Es a partir del mediados del siglo XVI, cuando la explotación maderera se inició de forma masiva y así Juan de la Cruz Martínez afirma que, "por entonces se realizaron en la sierra grandes cortes de maderas, que se condujeron a Sevilla y Cádiz por el río, en balsas, esquifes y caballos..."¹⁶, a pesar de que este tráfico se debió de suprimir por las dificultades encontradas en los ríos Guadalimar y Guadalquivir para su transporte, por lo que el comercio se redujo a la Mancha al poder utilizar carretas para transportar los troncos. La riqueza de los montes y los intereses particulares de cada villa dieron lugar a que Génave, Torres y Villarrodrigo presentaran una querella, en febrero de 1608, contra la villa de Segura, que no aplicaba las Ordenanzas generales y sí, las suyas propias, obteniendo de la Real Chancillería de Granada la razón a sus demandas, a pesar de que en el fondo, lo que estaba en juego eran los diferentes intereses de cada municipio, que promovió la lucha de Génave por su emancipación de la villa de Segura en 1552¹⁷, y la consecución del título de villazgo, en 1633, el de Santiago, "adquirió el título de villazgo en el año 1691"¹⁸, mientras que Villarrodrigo, al igual que Génave tras la primera emancipación de 1553, el "20 de junio de 1668, el Sor. Dn. Phelipe Quinto expidió Carta para que se observase y cumpliese sin la menos alteración este Privilegio"¹⁹ de villazgo, al igual que había ocurrido con Torres de Albánchez en 1609²⁰.

La obtención del título de villas se debe a la desmembración del poderío de Segura, a pesar de que esta villa mantuvo la capitalidad del Común y la cabeza de la explotación de los recursos naturales de la comarca, en especial, a partir de la corta de árboles efectuada en toda ella,

"Desde 1733, en que se resolvieron y ordenaron los derribos para la

fábrica del tabaco, se encargó privativamente por reales decretos y providencias expedidas por los consejos de Castilla y Ordenes al superintendente de ella la jurisdicción de dichos montes y de los de Alcaraz, arbolados, plantíos, su conservación y aumento. Desde entonces quedaron inhibidas las justicias del conocimiento de todas las causas de quemas, talas, etc., y lo tuvieron exclusivamente los superintendentes hasta 1748 que se dio a los intendentes de Marina de Cádiz y Cartagena, según la división que se hizo"²¹.

A partir de la ley de montes de 1748, se inició un proceso de quejas de los habitantes de la comarca que perdieron el pleno control que ejercían sobre su mayor riqueza, la explotación forestal, y pasaba al Departamento de Cartagena, para la comarca de Segura, a la vez que se prohibía la tala de árboles, además de que la explotación abusiva de estos montes por parte de la Marina, como más adelante veremos quejarse a los vecinos, por los destrozos en los de dimensiones más pequeños iban a terminar con la principal fuente de ingresos de buena parte de los escasos vecinos de la comarca de Segura de la Sierra.

La ocupación de la comarca se había visto influida por la presencia del peligro musulmán, de las constantes razias de las tropas árabes y, en gran medida, condicionada por la presencia de la vecina villa de Huéscar en poder del reino granadino, lo que producía un constante movimiento de tropas en ambos sentidos, a lo que se unían las discordias internas en el reino castellano que alargaban la definitiva conquista de Granada por las tropas castellanas. Estos enfrentamientos internos de Castilla produjeron diversos bandos entre los comendadores de la Sierra de Segura, en especial a partir de la destitución del infante don Enrique, como maestre de la Orden de Santiago en enero de 1431. La fecha definitiva para el agrupamiento de los comendadores de Segura, se produjo a partir de 1433, con el ascenso al trono musulmán de Muhammad VIII en 1433, que culminó con la conquista de Huéscar en ese año por don Rodrigo Manríquez, el consiguiente retraso de la frontera musulmana y, el inicio de la lucha contra la despoblación de la comarca, por otra parte lógica en todas las zonas de fronteras, de los antiguos núcleos existentes en este territorio de la Orden de Santiago y que durante el siglo XIII, eran las de "Segura de la Sierra, Socovos, Vicorto, Villares, Letur, Ferez, Abejuela, Iznar, Nerpio, Taibilla, Yeste, La Graya, Catena, Hornos, Gontar y Albánchez"²². De todos ellos, a mediados del siglo XV, sólo seis consiguieron el calificativo de villas, Segura, Yeste,

Hornos, Socovos, Letur y Férez, y todo ello, a pesar, de las facilidades dadas por la Orden de Santiago para atraer población a esta zona. Era evidente que, durante el siglo XIV, se había producido la despoblación de una zona que tradicionalmente había sido habitada por mudéjares, que paulatinamente habían huido hacia el reino granadino, a la vez que las epidemias favorecían una despoblación de la encomienda, salvo los núcleos fortificados, ya que la recesión económica de mediados del siglo XIV, fue otro factor añadido para la despoblación paulatina de las zonas del campo, y todo ello a pesar de que, la falta de hombres para la defensa del territorio, frente al peligro musulmán, y el evidente vacío humano permitió realizar concesiones, realmente extraordinarias, de la Orden a los Concejos, como los derechos sobre ciertas dehesas, el cobro de la mitad de los derechos de montazgo y la concesión de la participación en algunos derechos netos de la Orden como la mitad de las rentas de los molinos, que no hacían más que incidir en el deseo de los Comendadores de evitar algo que a partir del siglo XV, se convirtió en una importante fuente de ingresos, al despoblarse zonas enteras que se transformaron en zonas de pastos de derecho exclusivo de la Orden de Santiago.

La segunda y definitiva conquista de Huéscar en 1488, facilitó la colonización de las tierras anteriormente abandonadas, pero no se produjo la repoblación de los lugares despoblados, a la vez que fueron numerosos los privilegios particulares que se concedieron a algunos de los habitantes, como a Gómez Pérez o González Pérez, que en 1370, se aprobó,

".. en el nuestro capítulo general que fue fecho e celebrado en Mérida domingo día de todos Santos, primero día de Noviembre de la data de esta carta por hacer bien y mercez a vos Gómez Pérez e Gonzalo Pérez nuestros criados, vecinos des Segura de las Sierra, por paches servicios que fecistes á ros é á la nuestra orden, e farédes más en lo adelante, damos vos á amos ádos, por juro de heredad la quintería de Villar que es entre los nuestros lugares de Siles é de Torres, término de Segura, con su dehesa é con sus pertenencias, é en tal manera vos la damos por juro de heredad, que vos los dichos Gómez Pérez é Gonzalo Pérez que dedes el diezmo a la nuestra orden de la labrancia è crianca que ahí ficières,..."²³.

Privilegios que posteriormente se confirmaron a sus sucesores en 1445²⁴. El desarrollo de la expansión, a finales del siglo XV, dio lugar a la colonización de nuevos territorios como lo hizo Segura de la Sierra con el de Santiago de la Espada²⁵. A partir de este momento el aumento demográfico, lento pero con crecimiento ininterrumpido, como lo demuestra que para el período de

1468 a 1498 el índice de crecimiento de Segura fue del 6'6, y ello a pesar de las típicas épocas de malas cosechas como la sequía en Segura de 1507. En el siglo XVI se produjo, en general, un crecimiento demográfico cifrado en varias fases, produciéndose un mayor dinamismo en la primera mitad y concretamente en el primer tercio del siglo, para dar paso a una desaceleración, en la segunda mitad, y así, "en conjunto, la población de las montañas del Segura presenta un crecimiento del 111,6% y una tasa anual media del 3,48%"²⁶, tendencia que se continuó, más lentamente, en la segunda mitad de siglo, por el bajón demográfico que se produjo a partir de los años ochenta, que paralizó el ciclo alcista, tal vez por el agotamiento de las tierras en explotación de la Sierra de Segura, ya que el crecimiento en toda esta zona se dirigió hacia las tierras situadas al sur, todo ello, en consonancia con una comarca, que a finales del siglo XVI (1591), tenía una densidad de sólo 5,77 hab/km²²⁷, lo que significa que existía una gran oferta de tierras disponibles para su cultivo y ello explica, la ausencia de aldeas a mediados del siglo XVI, que en toda la comarca se limitaba a la existente en Segura, la de Hornillo (más tarde Santiago de la Espada), por lo que, a finales del siglo XVI, si el territorio de esta comarca suponía el 8,35% del reino de Murcia, la población acumulada era el 8,62% del total. La preocupación de actuación común de la 'toda Encomienda' queda reflejada en las ya mencionadas *Ordenanzas del Común de la villa de Segura y su tierra* de 1580, dónde quedaban patentes los privilegios de ser vecino por los aprovechamientos comunes, por lo que existía "una continua distinción entre el forastero y el vecino y una preocupación por los requisitos para ser considerado como tal, y por la posibilidad de que algunos se hicieran pasar por vecinos sin serlo y participar en el disfrute de los términos del común"²⁸.

Es a finales del siglo XVI, cuando parece haberse llegado a un equilibrio entre población y recursos naturales en especial en Segura, dónde la población era mayor y se producía un trasvase de población hacia Santiago. A principios del siglo XVII se inició un estancamiento, en el que influyeron las pestes de 1596-1602, con un pronunciado estancamiento de la población como se veía en el Cuadro I, del capítulo de la demografía, y un claro descenso de la población en 1646, a excepción de Santiago que pasa de los 100 vecinos en 1591 (400 hab.) a 282 vecinos (1.128 hab.) en 1646, pero, en general, la tasa de

crecimiento para la comarca de 1591 a 1646 es del -0,53%, muy superior a la media del reino que se situaba en -0,16%.

A partir de mediados del siglo XVII, se inició un descenso demográfico producto de las crisis de subsistencia que facilitaban la desnutrición de la población y que, como ha señalado Vicente Pérez Moreda, "el período de los años setenta y ochenta es especialmente duro en lo referente a la disponibilidad de las subsistencias"²⁹, ya que la escasez de productos alimenticios, la repetición de malas condiciones climáticas y, en general, una crisis de producción aumentó considerablemente la mortalidad. A finales del siglo XVII, la crisis en todo el reino era grande, pero de mayor amplitud en la comarca de la Sierra de Segura cuya tasa de crecimiento para el período de 1591-1694, era del -0,61%, cuando la general del reino, para esa misma etapa era del -0,11%, y la densidad de población de la comarca un 3,08 h/km², frente a un 5,01 hab/km² en el reino, a la vez que el porcentaje de población del reino que vivía en la Sierra de Segura había descendido a un 5,14%, con lo que la decadencia de la comarca era superior a la de Murcia y, a la de todo el reino castellano.

A finales del siglo XVII se inició una lenta recuperación de las tierras en explotación, situación que se enlaza directamente con el crecimiento demográfico del siglo XVIII, al iniciarse un despegue de la población, en especial en los núcleos de Segura de la Sierra y Santiago que para el período de 1694-1756, tuvieron una tasa de crecimiento del 2,33% y 1,81% respectivamente, que si bien es muy elevada, hay que tener presente el defecto imputado al censo de 1694, pero que, en cualquier caso, incide en el crecimiento mayor de estos términos, y de esta forma se verifica la afirmación de Martínez Carrión y Rodríguez Llopis, de que "los núcleos que se despoblaron antes inician de modo más rápido su crecimiento"³⁰, mientras que para el mismo período de tiempo, el menor crecimiento se produjo en Hornos, Torres de Albánchez, Génave y Villarrodrigo. En general, la comarca en este espacio de años tuvo una tasa de crecimiento del 0,74%, inferior a la media del reino del 1,55%, y a mediados del siglo XVIII (1756), la media de la comarca era de 4,88 hab/km², muy por debajo de los 12,96 hab/km², del reino, a la vez que el porcentaje de habitantes de Murcia que vivía en la Sierra de Segura se reducía al 3,15% del total.

La comarca había experimentado un crecimiento de la población, pero

muy escaso en relación al resto de comarcas, con excepción de la de Yeste y el Altiplano, por lo que el factor de agotamiento o desequilibrio entre población-recursos, parecía que había llegado a su nivel y todo ello a pesar de la baja población de la comarca; enmarcándose este proceso en el descrito por Angel García Sanz, para el mismo período de tiempo, en una provincia bastante montañosa y en la que se produjo que "la población aún no ha alcanzado niveles que impidan un equilibrio entre producción de granos y ganadería"³¹, por lo que, a pesar de los datos escasos para medir el aumento de cereales si que podemos analizar los predominantes en esta comarca a mediados del siglo XVIII, para ver si una tasa de productividad elevada, explicaba de alguna manera el crecimiento demográfico.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

La primera característica de la explotación de las tierras de cereales era la uniformidad en el sistema de cultivo de la tierra en todos los términos de la comarca, con algunas excepciones que se limitaban al municipio de Génave y Siles, en los que, en las tierras de primera calidad, el ciclo era de año y vez, y en este último término en las de segunda repetía el mismo ciclo, mientras que en el primero, en las tierras de primera se alternaban el trigo y la cebada, sin ningún año de descanso. En el resto de municipios y calidades de tierras el ciclo vegetativo era de tres años, con el primero de cultivo, el segundo de escaña y el tercero de barbecho. Hay una notoria diferencia con otras zonas montañosas del reino y, en especial, con la comarca de Yeste, en la que los ciclos vegetativos eran de seis años en las tierras de segunda y tercera calidad, con cultivos que alternaban generalmente de año y vez. Los términos con mayor población, Santiago y Segura de la Sierra, tenían el mismo ciclo vegetativo en las tres calidades de tierras, a pesar de que los cereales que sembraban eran diferentes.

En la tabla I, queda patente que en las tierras de primera calidad, de todos los municipios, el primer año se sembraba trigo, y era a partir del segundo año del ciclo, cuando las variaciones iban desde la escaña en Benatae, Hornos, Orcera, La Puerta, Segura, Torres y Villarrodrigo, el centeno en Génave

o el descanso en Santiago y Siles, cerrándose el ciclo vegetativo en este término en el segundo año. El tercer año era en todos los municipios, de barbecho

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA SIERRA DE SEGURA									
Años	1ª			2ª			3ª		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
BENATAE	T	E	*	Cn	*	*	C	*	*
GENAVE	T	C	-	T	E	*	C	*	*
HORNOS	T	E	*	T	*	*	C	*	*
ORCERA	T	E	*	Cn	*	*	C	*	*
PUERTA, LA(1)	T	E	*	Cn	*	*	C	*	*
SANTIAGO	T	*	*	T	*	*	Cn	*	*
SEGURA S.	T	E	*	Cn	*	*	C	*	*
SILES	T	*	-	T	*	-	Cn	*	*
TORRES	T	E	*	T	*	*	C	*	*
VILLARRODRIGO	T	E	*	T	*	*	C	*	*

T= Trigo; C= Cebada; Cn= Centeno; E= Escaña; *= Barbecho; -= Fin de ciclo
 (1) En la Puerta la valoración y el ciclo era igual a Segura de la Sierra.

En las tierras de segunda calidad la variedad de cereales que se sembraban era mucho mayor, a pesar de que el sistema de explotación era muy similar; en cuatro términos aparece el centeno, Benatae, Orcera, La Puerta y Segura, mientras que en los otros seis el trigo era el cereal sembrado, y la escaña se plantaba el segundo año en Génave, ya que en el resto de municipios sus tierras estaban en descanso, al igual que el tercero, salvo en Siles donde el ciclo vegetativo era de dos años. En las tierras de tercera calidad, el ciclo era, en todos los términos, de tres años, con un sistema de un año sembrar y los dos siguientes en barbecho, con la siembra de cebada en Benatae, Génave, Hornos, Orcera, La Puerta, Segura, Torres y Villarrodrigo, mientras que el centeno aparecía solo en Santiago y Siles. A diferencia de otras comarcas, el cultivo del trigo desaparecía en las tierras de tercera calidad, con predominio de la cebada a pesar de la existencia de centeno en dos términos. En primer lugar es notoria la presencia de la escaña, cereal que resiste mucho los suelos pobres secos y húmedos y los suelos calcáreos eran más ricos en harina³², pero que, en todo caso, aparece en el reino un cereal típico de suelos de mala categoría y cuyo valor era, aproximadamente, en todos los términos de esta comarca, una cuarta parte del trigo.

Los rendimientos del labradío de secano (tabla II) de la comarca de

la Sierra de la Segura presentan notables diferencias entre los municipios, además de que si analizamos cada cereal por separado, comprábamlos como en el trigo había notables oscilaciones del 8.0 de Hornos y Torres, hasta el 12.0 de Santiago y Génave, en las tierras de primera calidad, mientras que en las de segunda había en general un descenso, menos en los términos de Hornos y Torres que en ambos pasa de 8.0 a 9.6, apreciándose que en este cereal los rendimientos, en el contexto del reino, eran elevados, sólo superados por los de la comarca de Cartagena y Lorca, siendo globalmente superiores a los de la comarca de Yeste. La cebada obtenía unos rendimientos, en las tierras de tercera donde era habitual, unos rendimientos medios, mientras que en el centeno si que los porcentajes eran de los más bajos del reino.

Tabla II

**Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en la Sierra de Segura**

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Benatae	9.0	-	-	-	-	8.4	-	10.5	-	-	-	-
Génave	12.0	9.6	-	9.3	-	9.0	-	-	-	-	-	-
Hornos	8.0	9.3	-	-	-	8.0	-	-	-	-	-	-
Orcera	10.0	-	-	-	-	9.6	-	10.5	-	-	-	-
Santiago	12.0	10.8	-	-	-	-	-	-	10.0	-	-	-
Segura de la Sierra	10.0	-	-	-	-	9.6	-	10.5	-	-	-	-
Siles	9.0	8.4	-	-	-	-	-	-	8.0	-	-	-
Torres	8.0	9.3	-	-	-	8.0	-	-	-	-	-	-
Villarrodriego	8.7	6.7	-	-	-	7.6	-	-	-	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Benatae	12.0	10.7	-	9.3	10.0	10.7	-	-	-	-	-	-
Génave	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hornos	10.0	9.6	6.7	8.0	7.7	6.5	-	-	-	-	-	-
Orcera	10.0	10.7	-	8.0	-	7.0	-	8.4	-	-	-	-
Santiago	10.0	9.6	9.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	10.0	10.7	-	9.3	-	7.0	-	7.2	-	-	-	-
Siles	8.0	7.2	7.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Torres	10.0	9.6	6.7	8.0	6.9	6.5	-	-	-	-	-	-
Villarrodriego	10.0	9.0	7.5	8.0	7.7	7.0	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

Los rendimientos en el regadío en las tierras sembradas de trigo, eran superiores a los de las comarcas del Noroeste y Yeste, pero a pesar de ello eran de los bajos del reino, si bien eran bastante similares en todos los municipios con la excepción de Benatae, algo más elevados y los de Siles, que

eran claramente inferiores. En la cebada el planeamiento y los resultados eran muy similares al trigo, mientras que la mayor novedad es la no implantación del maíz en esta comarca, a pesar de que en el labradío se plantaban leguminosas que no se valoran sus rendimientos en las respuestas del interrogatorio, por lo que difícilmente podemos acercarnos a la rentabilidad. Todos estos rendimientos, claramente situados en la banda baja, no nos explican por sí solos la productividad de la sierra, ya que debemos tener en cuenta otros factores, como la cantidad de simiente sembrada en cada término y la calidad de la tierra, además del volumen de abonado natural de las tierras que, en esta comarca, eran muy abundantes por la numerosa ganadería, e incluso, el agotamiento de estas tierras que, en principio, no eran excesivamente buenas para la explotación agraria.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la Sierra de Segura

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Benatae	0.79	-	-	-	-	0.66	-	0.53	-	-	-	-
Génave	0.79	0.66	-	1.19	-	0.79	-	-	-	-	-	-
Hornos	0.79	0.59	-	-	-	0.79	-	-	-	-	-	-
Orcera	0.79	-	-	-	-	0.66	-	0.53	-	-	-	-
Santiago	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-	0.82	-	-	-
Segura de la Sierra	0.79	-	-	-	-	0.66	-	0.53	-	-	-	-
Siles	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-	0.82	-	-	-
Torres	0.79	0.59	-	-	-	0.79	-	-	-	-	-	-
Villarrodriago	0.72	0.59	-	-	-	0.72	-	-	-	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Benatae	0.79	0.59	-	1.19	0.79	0.59	-	-	-	-	-	-
Génave	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hornos	0.79	0.66	0.59	1.19	0.92	0.72	-	-	-	-	-	-
Orcera	0.79	0.59	-	1.19	-	0.79	-	0.66	-	-	-	-
Santiago	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	0.79	0.59	-	1.19	-	0.79	-	0.66	-	-	-	-
Siles	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Torres	0.79	0.66	0.59	1.19	0.92	0.72	-	-	-	-	-	-
Villarrodriago	0.79	0.66	0.53	1.19	0.92	0.79	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

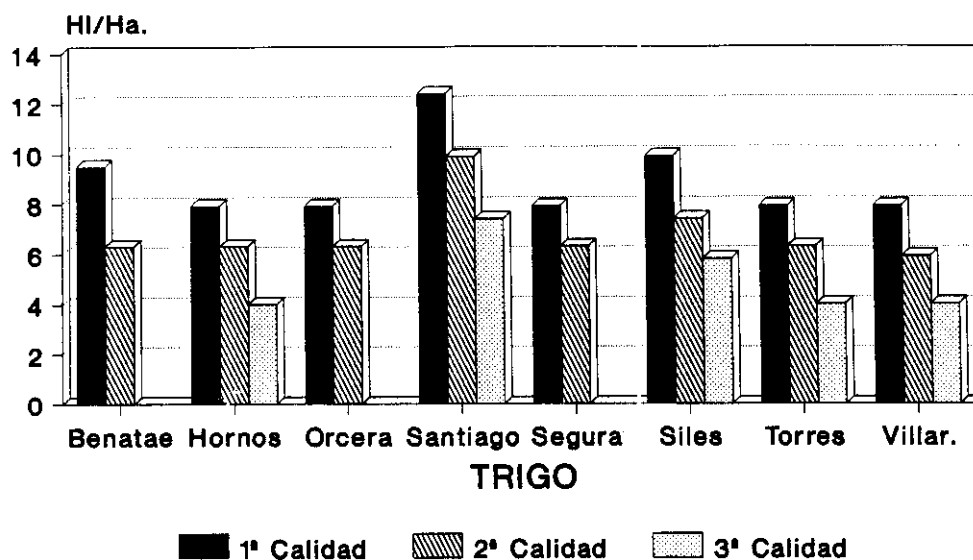
La diversidad de medidas utilizadas en la Sierra de Segura, nos ha llevado, al igual que en el resto de comarcas, a reducir todas las medidas a hectáreas y la cantidad de granos utilizado a hectolitros, lo que nos facilita

la comparación de los resultados con otras zonas y ver el volumen de cereal recogido en cada término y calidad de tierra. La cantidad de semilla utilizada de trigo, en las tierras de secano, era muy comparable a las del resto del reino y, notoriamente inferior, a las que se sembraban en la vecina comarca de Yeste o la también montañosa del Noroeste, utilizándose unas cantidades muy similares en todos los términos, siendo la inferior la de Villarrodrigo 0,72 hl/ha. y la superior la de Santiago y Siles con 0,82 hl/ha., ya que el resto de municipios sembraba 0,79 hl/ha., en las tierras de primera calidad, ya que en las de segunda, en todas, se hacía con menos cantidad de grano. La semilla de cebada utilizada en Génave en las tierras de primera calidad, único término donde se hacía con cebada, era algo inferior a la utilizada en la mayoría de municipios. En las tierras de tercera calidad, que se sembraba en todos los términos, menos en Santiago y Siles, la simiente era similar a la de otras comarcas del reino, con excepción de Yeste, que siempre utilizaba mayor cantidad de grano, existiendo una aparente relación entre los lugares de mayor rendimiento y los que utilizaban más semillas como en Santiago, pero esta regla no se cumplía en Siles. El caso del centeno es casi más atípico ya que, a pesar de los bajos rendimientos, la semilla utilizada era muy escasa, por lo que los rendimientos totales no podían ser muy considerables.

Al analizar la simiente utilizada en el regadío en el año que las tierras se dedicaban a trigo, el volumen de semilla sembrada era muy escasa, la inferior cantidad del reino con la excepción de Siles, lo que no concuerda, al menos a primera vista, con la rentabilidad escasa de esta comarca, salvo el caso de Siles, que al ser inferior la rentabilidad sembraban mayor cantidad de grano. Existe una costumbre, arraigada en casi todos los municipios de Castilla de disminuir el volumen de simiente sembrado en función de la calidad de la tierra. En las tierras dedicadas a cebada, a pesar de que la cantidad de simiente utilizada era alta, se puede considerar escasa en relación con la del resto de comarcas del reino y, solo comparable, a como se hacía en algún municipio de la Vega Alta del Segura, costumbre que una vez mas contrasta con los escasos rendimientos de las simientes en esta comarca, lo mismo que en el centeno.

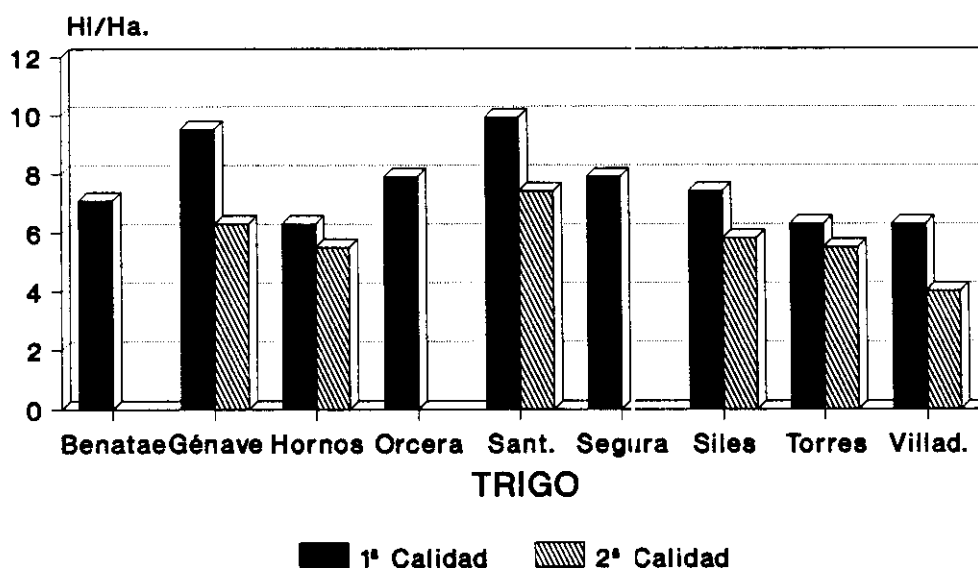
De lo visto anteriormente podemos confirmar que la escasez de simiente utilizada se debía, fundamentalmente, a la mala calidad de las tierras,

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE SEGURA DE LA SIERRA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio general
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE SEGURA DE LA SIERRA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

lo que incidía en el rendimiento tan bajo, por lo que los agricultores no utilizaban mayor cantidad de simiente. Otro factor podía ser la excesiva explotación de las mismas tierras, que habían sido agotadas, por lo que los propios agricultores habían llegado a la conclusión de que, la utilización de mayor cantidad de simiente sería estéril. Pero además queda patente la mala calidad de las tierras, en la no introducción del maíz en esta comarca, a pesar de la mayor abundancia de lluvias, por que la mala calidad de los suelos en explotación hacía que se sembrara la escaña, cereal de inferiores rendimientos y aprovechamientos pero de excelente adaptación en las tierras montañosas y frías.

Tabla IV

**Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano
en la Sierra de Segura**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Benatae	7.1	-	-	-	-	5.5	-	5.5	-	-	-	-
Génave	9.5	6.3	-	11.1	-	7.1	-	-	-	-	-	-
Hornos	6.3	5.5	-	-	-	6.3	-	-	-	-	-	-
Orcera	7.9	-	-	-	-	6.3	-	5.5	-	-	-	-
Santiago	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	8.2	-	-	-
Segura de la Sierra	7.9	-	-	-	-	6.3	-	5.5	-	-	-	-
Siles	7.4	5.8	-	-	-	-	-	-	6.6	-	-	-
Torres	6.3	5.5	-	-	-	6.3	-	-	-	-	-	-
Villarrodriego	6.3	4.0	-	-	-	5.5	-	-	-	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Benatae	9.5	6.3	-	11.1	7.9	6.3	-	-	-	-	-	-
Génave	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hornos	7.9	6.3	4.0	9.5	7.1	6.7	-	-	-	-	-	-
Orcera	7.9	6.3	-	9.5	-	5.5	-	5.5	-	-	-	-
Santiago	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	7.9	6.3	-	11.1	-	5.5	-	4.7	-	-	-	-
Siles	9.9	7.4	5.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Torres	7.9	6.3	4.0	9.5	6.3	4.7	-	-	-	-	-	-
Villarrodriego	7.9	5.9	4.0	9.5	7.1	5.5	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Todos los factores analizados, rendimientos y cantidad de simiente, inciden, como no podía ser menos, en los rendimientos reales, en hectolitros por hectárea, de cada cultivo y tipo de tierra, lo que nos explica la productividad de la comarca, como se ve en la tabla IV. Si comprobamos el secano, las tierras sembradas de trigo, tenían unos rendimientos medios altos, superiores a zonas

con tradición cerealística como la Vega Alta del Segura y muy por encima del Atiplado y la Mancha, tanto en las tierras de primera calidad, como en aquellas de segunda que se dedicaban al trigo. Por el contrario, la cebada obtenía unos escasos rendimientos en esta comarca, muy por debajo de los resultados obtenidos en Castilla por P. Amalric³³, y de la mayoría de comarcas del reino, al igual que ocurría con el centeno, llamando la atención la notable diferencia de rendimientos de este cereal en la vecina comarca de Yeste, más elevados, y en la Sierra de Segura, sin lugar a dudas, la mayor altitud, el mayor frío e incluso la calidad del suelo incidía en estos rendimientos; además de que a diferencia de la comarca de Yeste, los rendimientos del centeno eran siempre inferiores a los del trigo o la cebada.

En las tierras de regadío los rendimientos de la Sierra de Segura en el trigo eran, sin lugar a dudas, muy bajos en la media del reino, con la salvedad de Santiago, pero siempre por debajo del resto de la comarca en las tres calidades de tierra, incluso inferiores a la comarca de Yeste. Al igual que en las tierras sembradas de trigo, las de cebada y centeno tenían unos rendimientos bajísimos con especial relevancia en el trigo y centeno del término de Segura, lo que se explica por el agotamiento de esas tierras, que eran las explotadas desde más antiguo, ya que en Santiago, la roturación era mucho más reciente, se daban unos rendimientos algo más elevados, a pesar de ser en todos los casos, parcos, por lo que debemos de pensar en la influencia de la mala calidad de las tierras de esta comarca, eminentemente montañosa, por lo que el desarrollo de la escaña fue el complemento para el aumento de los cereales y llegar a un relativo equilibrio recursos-población, en una comarca en que se dio un crecimiento lento de la población que, aunque muy inferior al resto de comarcas, era notorio. Sin lugar a dudas, el frío del invierno influyó, poderosamente, en la no introducción del maíz, cultivo en explotación en la vecina comarca de Yeste y que al ser panificable, solventaba la falta de rendimiento del trigo y permitió hacer frente de esta forma a una mayor tasa de crecimiento que en la Sierra de Segura, dónde los rendimientos del trigo eran, ligeramente inferiores, a las que aporta para Galicia Pérez García, tanto en el regadío como en el secano³⁴.

Parece evidente que en la Sierra de Segura la agricultura tenía una

mera función de autosubsistencia de la población y su importancia era relativa, ya que en las *Ordenanzas del Común de Segura de la Sierra y su tierra* de 1580, había un solo artículo referente a la agricultura, a pesar de que había otros artículos dedicados a los barbechos (art. 49) o los rastrojos (art. 31), pero solo el art. 23, regulaba lo que podían hacer los labradores en sus tierras,

"Han ordenamos y mandamos que qualquier persona vecino deste comun y que por tiempo fuere de el que tuviere qualquier titulo.... pueda libremente sin caer e incurrir en peña alguna cortar y talar y sacar de quaxo y rozar y quemar todo el monte y arboles que hubiere nacidos y de nuevo nacieren de qualquier suerte que el monte y arboles fuere y las dichas sus labores contando que en la parte que en las dichas labores hubieren carrascas o robles de dental arriba dexe dos pies de carrascas o robles en cada fanega donde estuviere tal monte..."³⁵.

Parece evidente que había gran preocupación por el cuidado de los pinos ya que, incluso en las tierras de labor, el permiso para su poda debía de venir del Concejo, lo que redundaba en la preeminencia en la Sierra de Segura, de la explotación forestal sobre la agraria, por la calidad de la tierra e incluso en la relación de los pueblos mandados realizar por Felipe II, entre 1575-1578, la villa de Segura de la Sierra respondía a la cuestión 18 que,

"En esta tierra se coje poco pan por la aspereza y ansi mismo, pocos regalos de frutas de vino y açeyte porque todo ésto se trahe de carret, ay truchas en cantidad, ay pocas labores tiene comarca del Andalucía e campo de Montiel ques..."³⁶.

Es evidente que todos los factores mencionados anteriormente, influían en la valoración de las tierras según el cultivo en explotación, en especial la rentabilidad que, en términos generales, cumplía la ley de la tasa decreciente en todos los términos, salvo en el trigo de secano de Hornos y Torres, y en el del mismo cultivo del regadío de Orcera y Segura de la Sierra³⁷, y que conllevó, una valoración de los cultivos bastante inferior a los de otras comarcas, en especial, de la vecina Yeste, sobresaliendo la baja cotización de las hortalizas y el cultivo mixto de hortaliza-frutal, al igual que el labradío inferior al de otras zonas y que enlaza, directamente, con la baja productividad que tenían los cereales en el regadío. La valoración del labradío-moreral era, a gran distancia, la de mayor contraste en zonas como la Vega Media del Segura, donde este cultivo alcanzaba gran cotización.

En las tierras de secano la situación era bastante similar, salvo en el labradío cuya cotización era idéntica a las de otras comarcas de las

mismas características, pero muy inferiores al resto de cultivos, en especial, la vid que difícilmente se adaptaba a estos territorios tan elevados y muy fríos, por lo que el crecimiento comarcal dependía no sólo del desarrollo agrario, sino de la importancia de la explotación forestal de los montes.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA SIERRA DE SEGURA

REGADIO	Hortaliza			Hortaliza-Frutar			Labradío-Moreiral			Labradío		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
BENATAE	346	258	173	-	-	-	-	-	-	262	179	52
GENAVE	186	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
HORNOS	-	-	-	120	-	-	309	-	-	186	179	115
ORCERA	-	-	-	229	172	115	312	215	149	220	175	45
PUERTA, LA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
SANTIAGO	358	-	-	-	-	-	-	-	-	246	197	148
SEGURA S.	-	-	-	186	123	93	312	215	149	233	166	45
SILES(1)	447	-	-	-	-	-	358	268	179	197	148	115
TORRES	186	-	-	-	-	-	298	-	-	220	166	110
VILLARRODRIGO(2)	-	-	-	215	-	-	258	193	129	220	165	78

SECANO	Viña			Olivar			Labradío-Moreiral			Labradío		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
BENATAE	206	155	103	687	515	326	249	166	120	115	40	30
GENAVE	-	-	-	-	-	-	258	-	-	262	98	39
HORNOS	86	64	43	-	-	-	-	-	-	100	67	38
ORCERA	206	155	103	721	532	361	249	183	69	122	40	34
PUERTA, LA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
SANTIAGO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	131	98	55
SEGURA S.	206	155	103	550	-	-	-	-	-	122	40	34
SILES (1)	224	-	-	-	-	-	268	-	-	148	115	88
TORRES	137	103	69	515	-	-	206	146	103	100	67	34
VILLARRODRIGO	137	103	69	-	-	-	-	-	-	100	48	30

(1) En Siles el cultivo de Moreiral era cerrado, nunca mixto con cereales.

(2) En Villarrodrigo la hortaliza se cultivaba siempre con árboles frutales.

En la mayoría de los términos es patente, la excesivamente baja cotización de los productos agrarios de la huerta, que prácticamente estaban al nivel de los de secano y que tiene su explicación en la baja rentabilidad de los cereales en el regadío, así como en las dificultades del riego en una zona donde los riachuelos iban encajados, de aguas muy rápidas y, difícilmente regulables. estas condiciones quedaron ya reflejadas en el Interrogatorio de Felipe II, de la aldea de la Puerta de Segura, en el que se respondía,

"Que este lugar tiene guertas donde se coje cáñamo e lino y otros jéneros de ortalizas, y que se coje alguna fruta de higos, peras, granadas e çiruelas, pero que no se riegan con el dicho río, porque viene hondo e no se puede sacar el agua fácilmente, y quel dicho río cría peçes y anguillas,..."³⁸.

La insuficiencia de alimentos agrarios para el sustento de la población eran evidentes ya que la rentabilidad de las tierras era escasa y ello era uno de los factores determinantes del escaso crecimiento de la población de

esta comarca, en comparación con otras del reino, y ya en las declaraciones del siglo XVI hay claros testimonios de la dependencia para su alimentación y del necesario abastecimiento "de pan, vino y azeite de Andaluzia, Campo de Montiel y Mancha, y de otras cosas de que tiene necesidad"³⁹. Si esta situación era la declarada en Benatae, en el último tercio del XVI, con una densidad de población que no llegaba a los 14,6 hab./km², podemos suponer que, a mediados del XVIII, la situación debía ser bastante similar como lo indica la escasa productividad anteriormente vista en el regadío, ya que en las tierras de secano debía de existir un mayor abonado, al menos teórico, de las tierras, por la abundancia de ganado, por lo que el crecimiento poblacional de esta comarca estaba muy condicionado por la escasez de productos alimenticios, que explican la pérdida de porcentaje de población del reino que vivía en la comarca.

2. La ganadería.

La mayor rentabilidad de las tierras de secano coincidía, tanto con el menor agotamiento de las tierras, como con el mayor o menor estercolado de las primeras explotaciones, frente a las de huerta, ya que en estas parece lógica la menor presencia de ganado por los destrozos que podían ocasionar en tierras que daban todos los años cosechas y en zonas húmedas con las pezuñas, donde el deterioro del terreno impediría una posterior explotación, detalle este importante y que llevó a que en el art. 49 de las *Ordenanzas del Común de la Villa de Segura* de 1580, se impidiera la penetración de ganado en las tierras en barbecho hasta pasados tres días, después de que deje de llover, con penas pecuniarias diferentes para el día o la noche, lo que nos hace pensar que dicha prohibición debía "estar motivada por la necesidad de que las siembras no se hollen por los ganados, ya que las pezuñas sobre el suelo mojado forman luego, una vez seco, una especie de costra que dificulta todo el desarrollo de las siembras"⁴⁰. Este hecho parece justificar la mayor presencia de ganado en las zonas de secano, aún con las limitaciones que suponía para el barbecho, ya que esta comarca, desde el siglo XVI e incluso antes, se había caracterizado por la presencia abundante de ganadería, tanto por la proximidad de la frontera, como por la escasez de mano de obra y la mala calidad de los suelos, como lo

ratifican los vecinos de la Sierra de Segura, en el cuestionario de Felipe II, en el que afirmaban, en la pregunta cuarenta y dos,

"Respondese la quosta dicho en el capitulo quarenta y questa tierra es pobre de labrança e vinos e güertas, que no ay otro trato si no es ganados y maderas a pea, artesas e syllas y no otra cosa"⁴¹.

Todas las respuestas al cuestionario de Felipe II inciden en la pobreza de las tierras y la abundancia de zonas de pastos y dehesas que, a mediados del XVI, eran abundantes en todos los términos, a pesar de que en las declaraciones individuales las zonas de pastos se limitaban a 1.621,74 has., pero las superficies de montes bajos no declarables se cuantificaban como zona de pastoreo, en una comarca tradicionalmente ganadera que estaba implicada en las cañadas de la meseta y, en el movimiento de ganado trashumante de Murcia "hacia las sierras de Segura y Alcaraz, así como los desplazamientos de radio corto, entre las sierras y las llamas en el interior de la diócesis"⁴².

Desde las *Ordenanzas del Común de la Sierra de Segura* de 1580, la ganadería se organizaba según la reglamentación en ella recogida y, en cuyo capítulo 20, establecía los tradicionales quintos de los ganaderos forestales, a la vez que, en la comarca, coexistían la mancomunidad de pastos de las villas entre sí y en el Campo de Montiel, así como el permiso para introducir ganados forasteros que pagaban por la utilización de los pastos, ya que en la zona había pastos y dehesas comunes para el uso de los vecinos y otros de los Propios que se arrendaban generalmente a ganaderos forasteros. Las *Ordenanzas* de 1580 profundizan en todo tipo de detalles sobre la ganadería, así los artículos 20, 30, 32, 35, 49 y 67, entre otros, regulan toda su organización que llega hasta el tradicional ramoneo, de cortar ramas para pasto, que queda reglamentado en los artículos 28 y 29, previniendo las épocas de nieve,

"Item ordenamos y mandamos que en todo tiempo que la tierra estubiere cubierta de nieve puedan los vecinos deste comun desmochar por alto y echar ramón para todo qualquier genero de ganado y bestias sin pena alguna con que para ello pidan licencia a el concejo desta villa y no de otra manera"⁴³.

Todos estos artículos son síntomas inequívocos de la importancia ganadera de la comarca desde finales del siglo XVI, época en que la densidad de población de la Sierra del Segura, con 4,88 hab./km², era la inferior de todas las zonas de Murcia y se hallaba muy alejada de los 12,96 hab./km² de media del reino, lo que facilitaba el desarrollo de una numerosa ganadería, de forma

paralela a la explotación forestal quedando reducida la explotación agraria a un espacio pobre y escaso que, difícilmente, podía solucionar la falta de calidad de los terrenos llanos para la explotación agraria, a pesar de ser una comarca semivacía. Estos factores son los que explican el desarrollo de una importante cabaña ganadera que, a mediados del siglo XVIII, llegaba a acumular el 8,6% del total de ganado censado en el reino.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA C. DE LA SIERRA DE SEGURA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
BENATAE	328	14	6	107	106	1693	229	2483
GENAVE	243	10	13	81	286	1367	149	2149
HORNOS	53	1	8	47	75	530	162	876
ORCERA	536	9	8	115	107	2736	155	3666
SANTIAGO	1946	214	34	596	13518	13636	1557	31501
SEGURA DE LA SIERRA	1761	153	46	522	5835	8357	1476	18150
SILES	419	23	5	259	1321	3123	303	5453
TORRES	137	0	5	42	230	440	34	888
VILLARRODRIGO	239	11	4	122	977	1098	117	2568
** Subtotal **	5662	435	129	1891	22455	32980	4182	67734

Densidad de ganado por Km² censado en la Sierra de Segura

Municipios	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
BENATAE	40.2	1.7	0.7	13.1	13.0	207.7	28.1	304.6
GENAVE	19.3	0.8	1.0	6.4	22.7	108.6	11.8	170.7
HORNOS	7.2	0.1	1.1	6.3	10.1	71.5	21.8	118.1
ORCERA	68.8	1.1	1.0	14.8	13.7	350.9	19.9	470.2
SANTIAGO	53.0	5.8	0.9	16.2	368.1	371.3	42.4	857.9
SEGURA DE LA SIERRA	9.6	0.8	0.2	2.8	31.8	45.5	8.0	98.8
SILES	35.4	1.9	0.4	21.9	111.7	264.0	25.6	461.0
TORRES	6.8	0.0	0.2	2.1	11.4	21.8	1.7	44.0
VILLARRODRIGO	10.8	0.5	0.2	5.5	44.3	49.8	5.3	116.4
** Subtotal **	18.0	1.4	0.4	6.1	71.9	105.6	13.4	217.0

~~FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.~~

En las 67.734 cabezas de ganado declaradas en la comarca de la Sierra de Segura, había una mayoría clara, al igual que en gran parte del reino, de ganado cabrío y lanar, ya que entre ambos acumulaban un 81,8% del total de ganado censado en esta comarca, siendo el caprino el más abundante con 32.980 cabezas, cosa por otra parte nada extraño si tenemos en cuenta el predominio de terreno abrupto en la mayoría de términos, por lo que era la que más fácilmente se podía adaptar este tipo de ganado. Las mayores densidades de este ganado se daban en los municipios de Santiago (371,3 cab/km²), Orcera (350,9 cab/km²) y Siles (264 cab/km²); pero ello era debido, en parte, a las bajas superficies

censadas en estos términos, pues el mayor número de cabezas de ganado cabrío censado correspondían a los municipios de Santiago y Segura de la Sierra, a gran distancia del resto de municipios.

En la tabla VI, queda patente que el mayor número de cabezas de ganado lanar censado correspondía a los términos de Santiago, seguido de Segura de la Sierra, con menos de la mitad de cabezas y, a gran distancia, del resto de municipios y las mayores densidades se daban en Santiago (368,1 cab/km²) y Siles (111,7 cab/km²), por lo que una vez más podemos hacer hincapié en el desarrollo ganadero del pequeño término de Santiago de la Espada (Hornillo), que todavía en el siglo XVI era una aldea de la villa de Segura, justificando, en alguna medida, su nombre en las Relaciones de Felipe II, en las que ya se hacía referencia a su tradición ganadera,

"dendel principio que se començo a fundar y hazer edefiçios en él se nombró y tuvo nombre de llamarse y nombrarse El Hornillo, y la causa de ponerse nombre de Hornillo fue porque donde agora está asentado la poblaçion del era una hoya donde avía una majada y majadas, de gran carrascal y robres muy espesos, y como aqudían pastores y labradores de las lavores cercanas a él de vezinos de Sigura y Siles, se hizo y edificó en unas quevas, questán junto al dicho pueblo y a la dicha majada, un horno donde los dichos pastores y labradores se juntaran a cozer pan en el dicho horno,..."⁴⁴.

Porcentualmente, el ganado lanar tenía mayor importancia en el término de Santiago (42,91% del total), seguido de Segura de la Sierra, dónde este ganado representaba el 32,15% del total censado. Gran desarrollo tenía en la comarca el ganado vacuno, con una densidad de 8,36 cab/km² censado, densidad muy superior de este tipo de ganado, a la de cualquier otra comarca y cuyo número era muy elevado en Santiago y Segura de la Sierra y, sobre todo, el número de bueyes de los términos de Orcera (4,69% del ganado censado), Benatae (2,38%) y Segura de la Sierra (1,34%), que indica una presencia de este tipo de ganado muy importante en la comarca. El ganado porcino, con una densidad de 13,4 cab./km², tenía un papel destacado en la economía familiar ya que, en su gran mayoría, se criaban para el autoconsumo, sobresaliendo su peso en los términos de Hornos (18,49% del total del ganado) y Benatae (9,22%). A continuación estaba el ganado asnal que alcanzaba el mayor número de cabezas en Santiago (596), Segura (522) y Siles (259), donde la explotación maderera y el transporte tenía gran peso en una comarca muy alejada de las principales ciudades del reino y de los principales caminos existentes, lo que influía en su desarrollo. Mucha menor

importancia tenía el ganado mular y caballar en esta comarca por lo que podemos insistir en la importancia de los bueyes en el arado de los campos y el asnal para el transporte de mercancías y árboles, a pesar de que gran parte del envío de los troncos a Sevilla o a los Arsenales de Cádiz y Cartagena se realizaba, al menos en parte del recorrido por el río.

De todos los terrenos de la comarca, los de mayor densidad ganadera eran Santiago, por ser un término eminentemente ganadero, además de la escasa superficie censada, Orcera y Siles, términos en los que influye el último factor reseñado, mientras que Segura de la Sierra que ocupaba el segundo lugar por el número de cabezas censadas, tenía una densidad relativamente baja, como consecuencia de la gran superficie declarada en el Catastro. No obstante, la densidad media de la comarca casi triplicaba la del reino, lo que incide, una vez más, en que la abundancia de ganado era consecuencia directa de la importancia que seguía manteniendo esta actividad a mediados del siglo XVIII y que perduraba por la pobreza de los suelos y el escaso crecimiento de la población en la comarca que contaba con unas impresionantes zonas de pastos. Estos factores que están interrelacionados por un lado la pobreza de los suelos que imposibilita el crecimiento demográfico y por otro el desarrollo ganadero que demandaba escasa mano de obra y grandes zonas de pastos que eran muy abundantes en la Sierra de Segura.

Todos estos datos no hacen mas que confirmar que el Común de Segura de la Sierra era la zona ganadera más importante del reino, tanto por la abundancia de sus zonas de pastos, 1.621,74 has. declaradas, que a priori parecen escasas a tenor del porcentaje tan bajo de superficie declarada, pero que en todo caso contrastan con las 202 has. de dehesas que se censaron en la vecina comarca de Yeste, también con amplia tradición ganadera.

3. La distribución de la superficie comarcal.

Las 31.218,75 has. censadas en la comarca de Segura de la Sierra se dividían en la zona no roturada de montes y pastos que ascendía a sólo 3.133,27 has. (10% del total censado), y que incide claramente en la idea, varias veces expuesta en este trabajo, de que la zona de montes no fue medida por la

dificultad de su accesibilidad, mientras que la superficie en explotación agraria ascendía a 28.085,48 has. (90%). La superficie no roturada que fue censada se distribuía entre 1.621,74 has. de zonas de pastos (5,19% del total censado), 993,37 has., de monte inútil y pedregoso (3,18% del total censado) y 518,16 has. de montes alto y de pinares, superficie a todas luces lejana de la realidad y que sólo se corresponde con la superficie "muy aproximada" de propios y que no se midió por la orografía del terreno y la renuncia de los propios peritos ante la imposibilidad material de realizar tan ardua tarea en un territorio montañoso y carente de caminos y veredas. En 1811, en el informe que realizó el director del Real Negociado de Montes, don Blas de Aranza, al Consejero de Estado, calculaba que estos "montes que tienen la extensión de 56 leguas cuadradas, y que tenían por los años de 1785 a 1790 doscientos y sesenta millones de árboles"⁴⁵ que son, sin lugar a dudas, cifras aproximativas pero que, al menos, reflejan la magnitud de esta zona montañosa y del arbolado existente, independiente de toda cuantificación que en esta época nos parece basada en la imaginación de cada autor.

La riqueza forestal de esta comarca había sido la base económica de su desarrollo desde la antigüedad y ya, en las Relaciones de Felipe II, se insistía en todos los términos en la abundancia de pinos y montes, como en el caso de Siles que respondía a la pregunta dieciocho que,

"Es tierra abundantissima de leña a cuasa de las grandes sierras y montes que ay, cuya descreçion es hesta: pinos donzeles, carrascos, rodenos, negrales, robres, quexigos, azebos, avellanos, marhozos, tejos, chaparros, marañas, madroños, lentiscos, azeres romeros, enebros, agrazejos, cabriquernas y otros muchos generos de árboles y montes, que por su prolixidad no se hespeçifican..."⁴⁶.

Este hecho no varió a lo largo de los siglos lo que favoreció la explotación forestal de la comarca y la tendencia de los vecinos a la venta de maderas, llegando a afirmar algunos autores, que fue casi la única profesión de los nuevos pobladores que llegaban a la comarca, a partir del siglo XV, y ello propició la promulgación de las *Ordenanzas de Común de la Villa de Segura* de 1580, en que se regulaban todas aquellas incidencias referente a los bosques desde los requisitos, examen, juramento, obligaciones, derechos, protección personal y procedimientos de actuación de los "Caballeros de Sierra", existentes también en las comarcas del Noroeste y de Yeste, cuya primera aparición se

encuentra en el Fuero de Molina, y cuya misión era preservar el cuidado de las Ordenanzas sobre montes. Así mismo existe un artículo entero, el 27, en el que además de prohibir la corta de árboles de fruto, en un sentido amplio, ya que en ellos se incluía la noguera, el morál, el majuelo, el almendro, la higuera,..., pero más adelante incluye las carrascas, robles, quejidoras, avellanas y salgarenos, para a continuación pasar a delimitar, el aprovechamiento maderero solo por los vecinos, dedicando el artículo 60 a prohibir claramente a los forasteros su uso,

"Item ordenamos y mandamos que ninguna persona fera destos nuestros términos de qualquiera calidad preminençia o dignidad que sea no pueda ni sea osado de cortar cossa alguna verde ni seca de ninguno destos nuestros términos ni sacalla fuera ora sea del gordor del astil de azadón arriba e dende abajo por delgado que sea el pie o rama que cortare quemare o sacare o se aprovechar para qualquier cossa sin licencia del concejo desta villa so pena de seiscientos mrs. aplicados sobre dicho es"⁴⁷.

La explotación maderera era habitual por lo que se recoge tanto en las Ordenanzas como en las Relaciones de Felipe II, a pesar de que parece ser que hubo un momento de crisis, a partir de 1560, retrocediendo en parte el comercio por la presencia en los puertos de Cádiz y Sevilla, que eran los mayores consumidores de madera de la Sierra de Segura, la competencia de la procedente de Flandes que, en gran medida, monopolizó el comercio hasta que con motivo de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla en 1732, y ante el elevado costo de las maderas de Flandes, y la actuación del superintendente del Tabaco, don Sebastián Caballero, que lo fue también de los montes de Segura, "oyó que antes se habían hecho venir de este último lugar, envió unos comisionados, Patiño aprobó el informe"⁴⁸ y así fue cuando "la casa de dona Josefa Manuela, del comercio de Ubeda, tuvo el encargo de efectuar una remesa, y a este fin se realizó una corta de 8.000 palos, que habiendo navegado con buen éxito, arribó por fin a Sevilla"⁴⁹. Tras lo que parecía el redescubrimiento de los montes de la Sierra de Segura se mandó realizar un nuevo informe, al Capitán de Fragata Juan Valdés y al maestro Francisco Gener, que partieron de 1738, para efectuar el reconocimiento que finalmente, el 26 de abril, se comunicó, al intendente de Cádiz, que se había concluido, además de confirmar que,

"podrían servir los más gruesos para palos de navios grandes en el término de 20 años; pero que para esto era indispensable obtigar a las justicias a cortar las rameras, sangran a los árboles y hacer plantíos; y que tanto los blancos como los de color de coral eran

de buena calidad, correosos y nada vidriosos"⁵⁰.

A partir de este informe se ordenó al Gobernador y Justicia mayor de Segura, don Gerardo Ventura de León, que organizara el sangrado de los pinos, su poda y el transporte a la vez que se le encargaba el plantío y conservación de los montes, así como solo se le permitía la autorización de la corta de los árboles que no fueran útiles para los bajeles. A partir de este momento continuó la explotación, a la vez que el departamento de la Cartagena interesado también en la remisión de las maderas del Segura hacia el nuevo arsenal de esta ciudad, por lo que su intendente Rubalcava ordenó, al contraamaestre de construcción Luis Detlé, la realización de un plano, que fue concluido en mayor de 1741, con las posibilidades de enviar árboles a Cartagena, pero esta doble intervención de los Departamentos marítimos de Cádiz y Cartagena por una parte y, Hacienda por otro, dieron lugar a "cierta indecisión sobre la dependencia de unas maderas que tenían poco que ver con el tabaco: una minuta de la Secretaría de Hacienda, en 1743, comenta sobre este negociado que está aun en el aire, sin destino ni aplicación formal, y que de él no se tiene noticias en oficina alguna de la Corte"⁵¹. La explotación sistemática de los montes, a partir de las remesas para la Real Fábrica de Tabaco de Sevilla fue una realidad y se mantuvo ininterrumpidamente por parte del Real Negociado⁵², que se reorganizó a su modo y envió comisionados a las montañas. A partir de este momento se iniciaron numerosos enfrentamientos "de este establecimiento con los pueblos del partido de Segura y Alcaraz sobre el pago de los árboles que se cortaban"⁵³, lo que produjo una situación un tanto caótica y, en especial, de falta de una autoridad clara sobre los montes que no quedó zanjada hasta la *Ordenanza de Montes*, de 31 de enero de 1748, a pesar de que en ella no se detallan los municipios afectados uno a uno, y sólo se hace referencia, en el artículo LXXIII a los Montes de Segura y, en el LXXIV se fijaba que,

"Al Intendente del Departamento de Cartagena pertenecerá el cuidado de la conservación de los mismos Montes, que tienen sus vertientes al Río Segura, que desembocan por Guardamar en el Mediterráneo; valiéndose de sus Maderas, y Tablazones para lo que se ofrezca en sus Arsenales, disponiendo su conducción por aquel Río, y la fabrica de las Tablazones en las Sierras de Agua que hay en el parage llamado Fuente del Rey, prohibiendo el uso de ellas, por lo que destruyen aquellos Pinares los vecinos de Segura, a quienes se permitirá solamente la Sierra para la precisa Tablazon, que necessiten para fábrica, y reparaciór de sus casas, para lo que se dará permisso, precediendo los informes de que queda hecha mención

en esta Ordenanza"⁵⁴.

Era evidente la jurisdicción del Departamento de Cartagena de Marina sobre los Montes del Segura, pero se dividían entre los Departamentos de Marina de Cádiz y de Cartagena, lo que a la larga, dio lugar a conflictos de competencias, pero a la vez, en el articulado, se prohibía toda corta de árboles que no fuera para uso propio de los vecinos en el reparo o fabricación de viviendas y, lo que era más notorio, hacía hincapié en la prohibición de las "sierras de agua"⁵⁵, que desde antiguo beneficiaban a los vecinos de la comarca, con lo que se les privaba de una importante fuente de ingresos, a la vez que se regulaba la creación del Ministerio de Segura, con sede en Orcera, arrabal de Segura de la Sierra. El conocimiento del arbolado existente en toda la Dependencia dio lugar a la *Visita de Montes* de 1749, y cuyo resultado fue que "todos los árboles que se hallaren existentes en los montes de la mencionada villa de Segura de la Sierra son los sessenta mill pinos que se demarcan, y por menor quedan relacionados"⁵⁶. A pesar de que gran parte de los montes de esta comarca estaban incluidos en el término de Alcaraz, ya que los mojones en las zonas montañosas eran inexistentes, y en esta vila se contabilizan 119.000 pinos⁵⁷, ello implica que en la Sierra de Segura solo se contabilizaron 179.000 árboles sin especificar las variedades, a pesar de que en el Reconocimiento se insistía en la importancia de los pinos como el árbol que mejor se desarrollaba en estos montes.

El encargado del cumplimiento de la Ordenanza fue don José Gutiérrez de Rubalcava, Auditor General de Marina del Departamento de Cádiz, que fue de donde dependía la mayoría de municipios, por lo que el mismo inició la *Visita de los montes* en 1751, comunicando, el 23 de octubre de ese año, que la había concluido, a la vez que la parte de la Sierra de Segura la realizaba el Oficial segundo de la Contaduría de Marina, don Juan Francisco de la Torre, que remitió el 31 de marzo de 1751 a don Francisco Banero, Intendente de Cartagena, el resultado total de su revisión que ascendía a "434.451.279, de los cuales rebajados 53.548.435, que se dicen inútiles, deben suponerse útiles 380.902.844"⁵⁸. Nos encontramos con cifras muy dispares, en la breve diferencia de dos años, y que no hacen más que confirmar la dificultad de las visitas y en especial del recuento de arbolado ya que, a principios del siglo XIX, se nos

llegó a describir el peculiar sistema, habitualmente utilizado, por los Visitadores,

"Los sugetos de que se valían los visitadores, que sin embargo de calificárseles de inteligentes eran unos hombres sin los precisos conocimientos para formar combinaciones y calcular con exactitud, se ponían en parages elevados, y desde allí sin ver las más veces todo el monte o sitio graduaban el número de pies existentes en él, haciendo de los millares poco menos que millones, o al contrario..."⁵⁹.

La persecución de los incumplimientos de estas Ordenanzas dieron lugar a numerosos juicios contra los vecinos de la comarca, a la vez que los numerosos empleados del Negociado de Marina, establecido en Orcera, un ministro, un auditor, un fiscal, un delineador, un guardamayor, un alguacil portero y otros muchos empleados no hicieron más que encarecer la explotación de los montes que, a partir de ese momento, se llevó a cabo por los respectivos Departamentos de Marina y con gran resquemor entre los vecinos de la comarca que se veían privados de su mayor fuente de ingresos. Este malestar generalizado perduró en el siglo siguiente y así en el estudio de Juan de la Cruz Martínez, de 1842, se recogían el sentir generalizado al referirse a la derogación de la Ordenanza de Montes en 1812, hacía referencia "a la inmoral conducta de los empleados subalternos de la Marina y el Negociado, a los abusos de los mismos, a lo que hemos sentado en el precedente párrafo, y a la perjudicial manera de administrar, debieron estos establecimientos su muerte..."⁶⁰. Este recelo hacia la Ordenanza se debía a la falta de recursos de los habitantes de la comarca y que hasta la llegada de la Ordenanza,

"Los carreteros estaban en la ilegal, y por tanto viciosa, presión de echar abajo cuantos árboles les sugería el desordenado afán de enriquecerse con las maderas, llevándolas en sus carretas a los pueblos de la Mancha y Andalucía, donde las vendían y traficaban con ellas; pero requerid la libertad ilimitada de cortar y ceñidas las facultades de los subdelegados a conceder licencias únicamente a los vecinos para sus precisos usos, y de ningún modo a los carreteros..."⁶¹.

Esta Ordenanza limitaba tanto la explotación de la principal riqueza de los vecinos de la comarca, como el aumento de las roturaciones, lo que agravaba las condiciones de vida de un campesinado en crecimiento, que carecía de nuevas tierras y las que estaban en explotación tenían, cada año que pasaba, unos rendimientos más decrecientes, por lo que la expansión demográfica de la segunda mitad del siglo XVIII, fue unida a la quema de parte de los bosques para

abrir nuevas tierras, por lo que "la Marina reaccionó prohibiendo la utilización para cultivo de los campos quemados hasta 7 años después del incendio, lo que equivalía a invalidar el sistema porque en ese tiempo ya habían rebrotado los pinos"⁶².

Las dificultades de la corta de árboles sin permiso de la Marina dio lugar a numerosos conflictos entre los Concejos e incluso los titulares de las Encomiendas, que como teóricos propietarios de los montes reclamaron insistentemente el pago de los árboles cortados⁶³, a la vez que las solicitudes de los vecinos de corta de árboles, para al menos en teoría, reparar sus casas, molinos, etc., se multiplicaron, a pesar de lo cual tuvieron que limitarse a las cortas permitidas y a la explotación de la recogida de los productos naturales de los bosques como retamas, piñas y las numerosas plantas y yerbas que había en los abundantes bosques, a la vez que utilizaban muchas de las maderas cortadas por la Marina y que por tener un diámetro pequeño no eran enviadas a los arsenales⁶⁴, por lo que se puede afirmar que si bien, hasta las Ordenanzas de 1748, los vecinos de esta comarca, habían crecido muy lentamente por la falta de recursos, no es menos evidente que, a partir de este momento, el crecimiento fue más difícil ya que la falta de libertad para la explotación de la riqueza forestal incidió en que la mayoría de los vecinos vio descender sus ingresos y con ello el desequilibrio recursos-población se acentuó, por lo que esta comarca ralentizó, casi totalmente, el crecimiento de la población.

La superficie roturada en la Comarca de la Sierra de Segura ascendía a 28.085,48 has., con una clara supremacía del secano que abarcaba 26.392,5 has. (94%), mientras que el regadío solo tenía una extensión de 1.692,98 has. (6,0%) cuyo porcentaje y superficie eran muy pequeños en comparación con la comarca de Yeste, y sobre todo en cifras absolutas, ya que la extensión de huerta sólo superaba a las comarcas del Campo de Cartagena, la Mancha, el Altiplano, el Corredor de Almansa y era casi idéntica a la cuenca de Mula, a pesar de la abundancia de arroyos y ríos. En su gran mayoría el riego procedía, en esta comarca, de fuentes y así en contestaciones de Felipe II, al responder a la pregunta 21 en la villa de Benatae, nos encontramos con una aclaración bastante concluyente,

"Junto a la dicha villa ay ciertas fuentes, una se llama el

Destajadero, es fuente principal. La otra se dice la fuente de la Torre, porque está al oripié de una torre de la dicha villa. En las corrientes destas fuentes y en su cirquyto hestán muchas huertas y las heredades y viñas de los vezinos de la dicha villa. Cojese en hellas ubas, nuezes, higos y duraznos y çiruelas, de cuyos árboles están pobladas. Es esto en poca cantidad. Van discurriendo desde la dicha villa hazia el oçidente"⁶⁵.

Esta contestación que, se repite en otros términos, a pesar de que en algunos si que se utilizaban las aguas del río, influía en la poca extensión de los regadíos y, en especial, en que en la Sierra de Segura, a diferencia de otras zonas del reino, la valoración de los cultivos de regadío era sólo ligeramente superior a las del secano, producto de la baja rentabilidad, ya analizada, de las huertas en las que también influía la escasa calidad de los suelos.

Tabla VII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Sierra de Segura

R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.					
r 4	776	69.22	345	30.78	1121	126148.6	51.33	119623.3	43.67	680.1991	50.83	658.1	49.17	1338.28
r 8	97	82.91	20	17.09	117	1409.3	79.96	353.1	23.04	6.5633	79.96	1.6	20.04	8.21
r 9	6	26.09	17	73.91	23	682.2	34.57	1291.2	65.43	3.7850	29.82	8.9	70.18	12.69
r 10	152	62.81	90	37.19	242	12059.3	45.80	14269.9	54.20	43.0107	44.76	53.1	55.24	96.08
r 12	139	46.80	158	53.20	297	8211.0	34.87	15335.3	65.13	38.0732	31.72	82.0	68.28	120.03
r 18	348	87.66	49	12.34	397	26196.4	81.90	5789.3	13.10	87.0645	79.81	22.0	20.19	109.09
r 22	58	92.06	5	7.94	63	1500.0	92.59	120.0	7.41	7.8765	91.69	0.7	8.31	8.59
s 2	217	63.08	127	36.92	344	2724.2	45.47	3267.7	54.53	2179.9021	59.10	1508.4	40.90	3688.32
s 4	3036	54.27	2558	45.73	5594	627094.8	39.59	956810.2	60.41	8656.8616	38.83	13638.8	61.17	22295.61
s 10	33	82.50	7	17.50	40	2334.4	81.43	532.3	18.57	18.7486	85.87	3.1	14.13	21.83
s 13	27	81.82	6	18.18	33	0.0	*****	0.0	*****	975.1717	98.17	18.2	1.83	993.37
s 16	56	96.55	2	3.45	58	1189.8	99.71	3.5	0.29	515.8077	99.55	2.3	0.45	518.16
s 17	12	92.31	1	7.69	13	3261.0	100.00	0.0	0.00	1621.0423	99.96	0.7	0.04	1621.74
s 18	64	74.42	22	25.58	86	3108.4	54.86	2557.8	45.14	12.6254	54.74	10.4	45.26	23.06
s 20	121	92.37	10	7.63	131	12831.8	96.18	509.0	3.82	21.9988	95.57	1.0	4.43	23.02
s 22	710	94.29	43	5.71	753	47873.0	91.54	4423.0	8.46	315.2999	92.56	25.4	7.44	340.65
** Subtotal **	5852	*****	3460		9312	876624.2		1124885.7		15184.0304		16034.7		31218.75

El cultivo mayoritario en el secano era el labradío con una superficie dedicada a cereales de 22.295,61 has., que abarcaban el 84,5% de este tipo de cultivo, porcentaje elevado que explica en el desarrollo de los cereales en la Sierra de Segura, a pesar de que era inferior a la de las otras comarcas montañosas, como el noroeste (87,1%) y la de Yeste (84,8%), lo que explica en la escasez de cereales, a pesar de la baja densidad de población, que era un problema desde antiguo, en esta zona del reino, eminentemente ganadera y maderera, ya que en las Relaciones de Felipe II, se insistía, en algunos

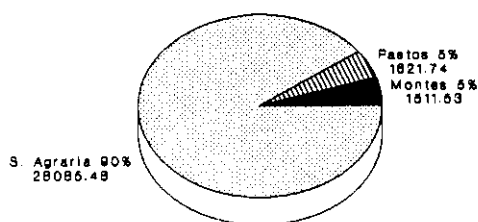
términos, en la necesidad de importar productos como en Benatae y Orcera donde afirmaban que,

"La tierra donde los vezinos de el dicho lugar labran, ques en término de la dicha villa de Segura, he^s estéril y flaca. Cójese muy poco pan en hellas. Provehese el dicho lugar de accarreo del Andaluzia y Campo de Montiel y Mancha de trigo, vino y azeite, ques la mayor falta que tiene..."⁶⁶.

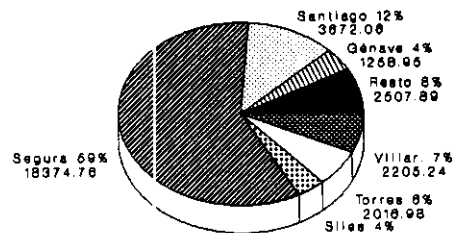
No se debe obviar que la escaña, que se alternaba con el trigo, era un cereal de bajo poder calorífico y que se sembraba por su adaptación a las zonas frías y húmedas, pero los rendimientos en hl/ha. del centeno y cebada eran de los más bajos del reino. El segundo cultivo en importancia, por su extensión en el secano, eran el atochar con una extensión de 3.688,32 has. equivalentes al 13,9% de este cultivo y que tenía bastante importancia para los vecinos de esta comarca que podían disponer de retamas y esparto de forma gratuita, al ser esta superficie fundamentalmente de Propios del Común y de libre uso, distribuyéndose su mayor superficie en los términos de Segura de la Sierra (2.191,71 has), Génave (442,3 has.), Benatae (433, 22 has.), Santiago (229,58 has.) y Siles (220,91 has.), mientras que en el resto de municipios las superficies de estos cultivos eran de mucha menor importancia. El tercer cultivo por extensión del secano era la vid con 340,65 has., equivalentes al 1,3% de la superficie del secano, ya que en el regadío de esta comarca estaba muy poco extendido este cultivo, en especial en el término de Orcera con 142,2 has. de cultivo, mientras que en el resto de municipios de la comarca las superficies oscilaban de 20 a 30 has., salvo en Génave, la Puerta y Santiago en dónde no se cultivaba la viña, que por otra parte tenía inferior valoración que en otras comarcas. El resto de cultivos en explotación en el secano de la comarca ocupaban extensiones mucho menos importantes, como eran las 23,06 has. de moreral secano, fundamentalmente plantadas en Siles (16,16 has.), las 23,02 has. de olivar distribuidas entre Orcera (12,98 has.), Benatae (5,4 has.) y Torres (3,73 has.) y tres parcelas en Segura de la Sierra con 0,90 has. Por último, estaba el cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral con 21,83 has., distribuidos en los términos de Benatae, Génave, Orcera, Santiago y Torres de Albánchez, en todos ellos con pequeñas extensiones.

En las tierras de regadío como consecuencia de su pobreza, se cultivaban una menor variedad de cultivos para el aprovechamiento de las

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA SIERRA DE SEGURA



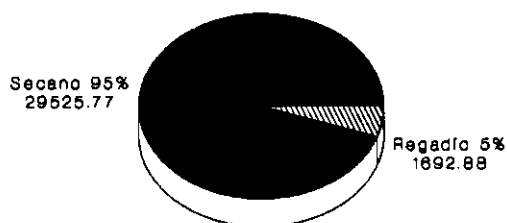
UTILIDADES



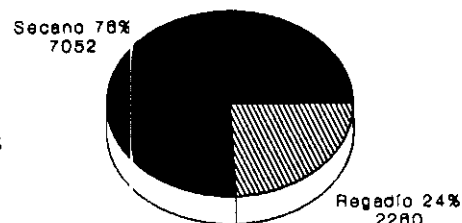
MUNICIPIOS

Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA SIERRA DE SEGURA



SUPERFICIE



PARCELAS

Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

distintas calidades del suelo y adaptarse a las posibilidades que ofrecían las numerosas fuentes de la comarca, en cuyos márgenes se extendían los cultivos de regadío, con un claro predominio de los cereales sembrados en 1.338,28 has., que abarcaban el 79,1% de las huertas comarcales, con lo que el porcentaje de labradío era superior al de otras huertas y muy parecido al que ocupaba en el secano, tal vez como consecuencia de la baja productividad de los cereales de regadío y la necesidad y falta de ellos, lo que obligaba a los vecinos titulares de tierras, ante la elevación del precio que adquirirían en el mercado local, a la dedicación de grandes superficies del agro, tanto en el secano como en el regadío, para paliar, en la medida de lo posible, el déficit crónico de la comarca y reducir al máximo la traída de granos de la Mancha y Andalucía. En todos los términos de la comarca, salvo en Génave, en dónde no se cultivaban porque sólo había 6,17 has. de cultivo de regadío dedicadas todas ellas a hortalizas, y en Siles, era el cultivo mayoritario con porcentajes muy elevados como en Santiago que de 328,41 has. de regadío, 321,70 estaban dedicadas a los cereales o, en Hornos que de 111,01 has. de huerta, 105,71 has. eran de labradío, a pesar de que la mayor superficie sembrada de cereales en la huerta correspondía a las 647,15 has. de Segura de la Sierra. A esta superficie de cereales aislados había que sumar los cultivos mixtos de labradío con otros cultivos, que también producían cosechas de cereales y que eran las 96,08 has. de labradío-hortaliza-moreral, distribuidas en Segura de la Sierra (38,87 has.), Villarrodrigo (15,52 has.), Benatae (17,98 has.), Orcera (11,24 has.), La Puerta (11,09 has.) y Hornos (1,40 has.).

El siguiente cultivo por su extensión eran las hortalizas con 120,03 has., equivalentes al 7,1% del regadío, y con gran implantación en el término de Segura con 91,71 has., mientras que en Benatae y La Puerta, no se cultivaban en sus huertas y, en el resto de municipios, ocupaban pequeñas parcelas que sumadas iban de 1 a 10 has. en total, con la excepción, anteriormente citada de Génave, que sus escasas 6,17 has. de regadío, compuestas de 17 parcelas estaban dedicadas íntegramente a hortalizas, con lo que ocupaban el 100% de la huerta, a pesar de lo poco significativa que es este porcentaje por lo reducido de la superficie de regadío. A continuación se contabilizaban 109,09 has. de moreral, equivalentes al 6,4% de la superficie de regadío censada en la comarca y que se

ubicaban, en su mayoría, en Siles con 78,93 has., que era el primer cultivo de regadío del término, y los 13,8 has. de Segura de la Sierra, ya que en el resto de municipios solo había plantados olivos en Villarrodrigo (13,16 has.), Torres de Albánchez (2,85 has.), Benatae (0,29 has.) y La Puerta (0,06 has.). El resto de cultivos ocupaban unas superficies muy reducidas y en la mayoría de casos localizadas en los otros términos, como ocurría con las 12,69 has. de cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal, equivalentes al 0,75% del regadío de la comarca y que se localizaban, íntegramente, en Segura de la Sierra, las 8,59 has. de viña plantadas en 25 parcelas en Siles (5,81 has.) y 38 unidades de producción en Villarrodrigo (2,78 has.), ya que este cultivo era mucho más abundante en el secano que en el regadío y, en último lugar, las 8,21 has. de frutal localizadas en su totalidad en Villarrodrigo.

Del análisis del regadío del Común de la Sierra de Segura, queda patente la pobreza de los suelos y, en especial, la escasa variedad de cultivos, en clara contraposición a lo habitual en otras huertas del reino, pero la pobreza del suelo de las comarcas, así como su escasez condicionaba que la mayoría de las tierras se dedicaran a cereales, que debido a su bajo rendimiento e insuficiencia propiciaban su preponderancia, tal vez por la tradición o por el elevado precio del grano en el comercio local que era, en gran parte, importado pero lo que es cierto es el retraso general de las explotaciones agrarias y de los cultivos en esta comarca, dónde la pobreza del suelo era un grave hándicap para los agricultores, por el predominio de una agricultura de subsistencia y que como escribían a mediados del siglo XIX (1842), un exaltado defensor y originario de esta zona, Juan de la Cruz Martínez,

"Aquí solo han sabido labrar y ser pastores, empero labran por rutina, siembran sin economía, cultivan sin conocimiento de los progresos que pueden hacerse en todos los ramos de la economía rural; y así después que los naturales trabajan continuamente, yacen en la miseria y son desdichados"⁶⁷.

Afirmación que no hace más que resaltar la pobreza de los campesinos y la agricultura de subsistencia que predominaba en la comarca y dificultaba la vida en esta zona del reino por la poca producción agraria causante, en un porcentaje importante, del desequilibrio recursos-población que no facilitaba un crecimiento importante de la población.

3.1. La parcelación.

La descripción de los cultivos en explotación en la comarca de Segura de la Sierra se completa con el análisis de las unidades de producción para cada tipo de labor, lo que nos acercará aún más al paisaje agrario predominante en la comarca. Las 31.218,75 has. censadas en la Sierra de Segura, se distribuían entre 9.312 parcelas, de las que 2 correspondían a los Propios de Benatae, 4 a los de Génave, 5 a los de Hornos, 2 a los de La Puerta, 31 a las de Santiago, 11 a los de Siles, 5 a los de Torres y 5 a los de Villarrodrigo. Del total de unidades de producción de la comarca, 7.052 eran de secano (75,7%), y las 2.260 restantes (24,3%) de regadío, lo que a primera vista nos presenta notables diferencias con lo que ocurría en otras comarcas, en las que el número de parcelas de regadío era muy superior, pero que en este caso parece claramente invertirse lo habitual, lo que nos presenta una mayor dimensión de la unidad de producción de regadío aunque, como es lógico inferior al secano.

Tabla VIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA SIERRA DE SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
BENATAE	354	746,38	149	68,87	503	815,25	2,61
GENAVE	304	1.252,78	17	6,17	321	1.258,95	4,03
HORNOS	166	630,73	87	111,01	253	741,74	2,38
ORCERA	419	719,42	104	60,20	523	779,62	2,50
PUERTA, LA	125	148,19	57	23,09	182	171,28	0,55
SANTIAGO	753	3.343,65	248	328,41	1.001	3.672,06	11,76
SEGURA DE LAS	2.832	17.570,55	546	804,21	3.378	18.374,76	58,86
SILES	792	1.019,85	561	163,02	1.353	1.182,87	3,79
TORRES	576	1.998,98	36	18,00	612	2.016,98	6,46
VILLARRODRIGO	731	2.085,23	455	110,01	1.186	2.205,24	7,06
TOTAL	7.052	29.525,77	2.260	1.692,98	9.312	31.218,75	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

La parcela media de la comarca era de 3,35 has., prácticamente idéntica a la de la comarca de Yeste (3,37 has.) y la podemos situar entre las de menores dimensiones de las mayores, superando a las de la zona prelitoral, la Vega Alta del Segura, de la Vega Media y de la Cuenca de Mula, pero inferior al resto de comarcas de la zona prelitoral del reino, pero si no contabilizamos los bienes de Propios censados en la comarca, y que en un porcentaje muy elevado correspondían a zonas de montes, que eran 65 parcelas con una superficie de 3.709,0367 has., la unidad de producción de la comarca descendía a 2,97 has.,

tamaño de las mayores del reino, notoriamente superior al de la vecina comarca de Yeste y sólo superada en la zona prelitoral por la parcela media de Lorca y ello en gran medida era consecuencia directa de la poca superficie de Propios censados, ya que los montes de titularidad de las Encomiendas, eran relativamente modestos si se comparan las 3.709,04 has. de los Propios de esta comarca, con las 14.711,38 has. de la de Yeste.

Parece claro que el desequilibrio existente entre los cultivos de regadío y de secano y el tamaño de las parcelas, ya señalado anteriormente, al igualarse en alguna medida la parcela de secano y regadío, al menos en mayor medida que en otras comarcas, así la unidad de producción del secano era de 4,19 has. tamaño pequeño en el contexto del reino, solamente superior al de la comarca del campo de Cartagena (3,85 has.), y muy por debajo del de las comarcas montañosas como la del Noroeste (13,25 has.) o la de Yeste (8,14 has.). En el regadío la unidad de producción descendía a 3,75 has., tamaño, al contrario del secano, que se situaba entre las de mayor tamaño del reino, sólo superados por el de las comarcas de Lorca y la Vega Media del Segura, pero en ambos casos, estas dimensiones son contabilizando los bienes de Propios, ya que si no lo hacemos desciende, aún más, la parcela de secano hasta 3,69 has., que ya supera a las de las comarcas del Campo de Cartagena (2,71 has.) y Vega del Guadalentín (2,79 has.) y es inferior al resto de zonas del reino, mientras que en el regadío permanece idéntica la unidad de producción de la huerta, al ser todos los bienes de Propios de secano.

Entre los municipios que integraban la comarca de la Sierra de Segura existen notables diferencias en el tamaño de las parcelas medias, que estaban en función de la desigual superficie censada, lo que, en gran medida, explica el que la de mayor tamaño era la de la Sierra de Segura (6,20 has.), seguida de la de Santiago (4,44 has.), Génave (4,12 has.), Hornos (3,80 has.), Torres (3,47 has.), Villarrodrigo (2,87 has.), Benatae (2,11 has.), Orcera (1,72 has.), Siles (1,29 has.) y, en último lugar, La Puerta (1,18 has.). Si no contabilizamos los Propios las variaciones son escasas, afectando fundamentalmente a Génave (1,78 has.), Benatae (0,89 has.), Villarrodrigo (1,35 has.), Torres (2,39 has.) y Santiago (4,02 has.). En el regadío la unidad de producción permanece idéntica con bienes de Propios o sin ellos, y había, al

igual que en el secano, grandes diferencias que oscilaban de la mayor parcela media que era la de Génave (0,36 has.), Siles (0,29 has.) y Villarrodrigo (0,24 has.). Las unidades de producción oscilaban tanto en el regadío como en el secano pero había algunos términos, en los que observamos que se localizaban las de mayor tamaño y en lo que influía, sin lugar a dudas, la superficie censada de los términos, como era el caso de Segura de la Sierra y Santiago, dónde las unidades de producción, en ambos tipos de cultivos, eran las de mayor tamaño, mientras que en el polo opuesto se encontraban los términos de Siles, La Puerta y Orcera, con las de menor dimensión media en el regadío y en el secano.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA S. DE SEGURA

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	917	13,0	1.097	48,6	2.014	21,6
De 0,25 a 0,99 Has.	1.640	23,3	734	32,5	2.974	25,5
De 1 a 2,9 Has.	2.429	34,5	325	14,4	2.754	29,6
De 3 a 4,9 Has.	855	12,1	51	2,3	906	9,7
De 5 a 9,9 Has.	670	9,5	40	1,8	710	7,6
De 10 a 24,9 Has.	397	5,6	12	0,5	409	4,4
Más de 25 Has.	144	2,0	1	0,0	145	1,6
TOTAL	7.052		2.260		9.312	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

La distribución de las parcelas por tamaños en cada tipo de cultivo en la Sierra de Segura, tabla IX, incide en esa tendencia al equilibrio, señalado anteriormente, entre las unidades de producción del regadío y del secano, sin que ello signifique que no sean de mayor tamaño las de este segundo cultivo, aunque inferiores a la de otras comarcas. En efecto, en el secano había más de un tercio (34,5%) de parcelas entre 1 y 2,9 Has., mientras que en el regadío de ese mismo tamaño eran un 29,6% del total, pero la mayor diferencia la encontramos entre las parcelas inferiores a una hectárea de las que en el primer cultivo había un 36,3%, mientras que en las de huerta el porcentaje alcanzaba hasta el 47,1%, casi la mitad del total; esta desproporción se manifiesta igualmente en las unidades de producción superiores a las 5 has., que en el secano alcanzan un 17,1%, mientras que en el regadío sólo suponen el 13,6%, porcentaje inferior pero realmente elevados para unidades de producción de la huerta y que llama más la atención, si comprobamos que de este último tipo

de cultivo, había un 1,6% superior a las 25 has., proporción inusual en el resto de las comarcas y que incide poderosamente en el incremento de la parcela media y cuya explicación se fundamenta en dos factores claros; el primero era la escasez de habitantes y tasa de crecimiento muy tenue de la comarca que favorecía la no partición de la propiedad de regadío entre numerosos hijos, al estar usualmente el regadío de las zonas con menos superficie distribuida entre los hacendados más humildes, además de que en esta comarca había una tasa de natalidad inferior a la de otras zonas del reino con mayor crecimiento de la población. En segundo lugar no se debe olvidar la escasa rentabilidad del regadío de la Sierra de Segura, lo que obligaba que para el sustento familiar la unidad de producción tuviera que ser de mayor tamaño, en relación a otras comarcas, dónde la productividad del regadío era muy superior a ésta.

Las huertas de la comarca de la Sierra eran muy desiguales a la vez que su ubicación variaba, como hemos señalado anteriormente, si bien se ubicaban al margen de los ríos como las de Villarrodrigo, Siles y Orcera, aunque en este último término también había huertas alrededor de la fuente de Santa María; otras por el contrario se abastecían, en gran parte, del agua procedente de las abundantes fuentes de la comarca, al tener los arroyos y ríos un cauce muy profundo, encajado y rápido que impedía el aprovechamiento, para su distribución por las tierras colindantes por lo que era más fácil la utilización de las aguas de las fuentes, por otra parte muy abundantes en esta zona montañosa, como ocurría en los términos como Benatae, en dónde,

"Junto a la dicha villa ay ciertas fuentes, una se llama el Destajadero, es fuente principal. La otra se dize la fuente de la Torre porque está al oripié de una torre de la dicha villa. En las corrientes de estas fuentes y en su diquyto hestán muchas huertas y las heredades y viñas de los vezinos de la dicha villa. Cójese en hellas ubas, nuezes, higos y durazhos y ciruelas, de cuyos árboles están pobladas. Es esto en poca cantidad. Van discurriendo desde la dicha villa hazia el Oçidente"⁶⁸.

En otros términos el regadío era mixto, que era lo habitual ya que se aprovechaban los ríos, arroyos y fuentes, a la vez que el de Génave tenía sólo 6,17 has. de huerta, pero en la relación de Felipe II carecía de regadío, al igual que Torres de Albánchez que, a mediados del siglo XVIII, tenía 18 has.

3.2. Los principales cultivos.

En esta comarca la propiedad del agua estaba unida a la de la tierra en todos los términos por lo que fueron inexistentes las tensiones por el acceso al agua de riego, sino que estas procedían de los permisos que debía conceder la Encomienda para la roturación de zonas de montes para el crecimiento de las zonas en explotación agraria, ello siempre que la calidad y desnivel del suelo lo admitiera, pero las roturaciones no se permitían con facilidad y, mucho menos, a partir de la Ordenanza de montes de 1748, en que toda la zona pasó a depender de los Departamentos de Marina de Cádiz y Cartagena y la corta de pinos se incrementó ante la demanda de madera de los nuevos Arsenales, lo que supuso la reducción del comercio local y privado de maderas para favorecer el institucional, pero que, en última instancia, iba en contra del desarrollo agrario de la comarca y más a favor de una explotación sistemática, e incluso en algunas ocasiones abusivas, de los recursos forestales.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA S. DE SEGURA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	344	4,9	3.688,32	-	-	-	349	3,7	3.688,32
Labradío	5.594	79,3	22.295,61	1.121	49,6	1.338,28	6.715	72,1	23.633,90
Frutal	-	-	-	117	5,2	8,21	117	1,3	8,21
La-Ho-Fr.	-	-	-	23	1,0	12,69	23	0,2	12,69
La-Ho-Mo.	40	0,6	21,83	242	10,7	96,08	282	3,0	117,92
Hortaliza	-	-	-	297	13,1	120,03	297	3,2	120,03
Montuosas	91	1,3	1.511,53	-	-	-	91	1,0	1.511,53
Pastos	13	0,2	1.621,74	-	-	-	13	0,1	1.621,74
Moreral	86	1,2	23,06	397	12,6	109,09	483	5,2	132,16
Olivar	131	1,9	23,02	-	-	-	131	1,4	23,02
Viña	753	10,6	340,65	63	2,8	8,59	816	8,8	349,24
TOTAL	7.052		29.525,76	2.260		1.892,97	9.312		31.218,75

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En lógico paralelismo había una reciprocidad entre el número de parcelas y los cultivos predominantes en la comarca, con algunas variaciones en función, la mayoría de las veces, del tamaño de las unidades de producción de los cultivos, en especial de las tierras de montes, de pastos y de atochar. En efecto, el 0,2% de las parcelas estaban dedicadas a pastos, a pesar de que ocupaban el 5,5% de la superficie de secano, lo que incidía en el gran tamaño de las parcelas, como analizaremos a continuación; una situación similar ocurría con las tierras de montes ya que si bien sólo ocupaban el 1,3% de las parcelas

de secano (91), sumaban el 5,1% de la superficie censada como montuosas, al igual que la zona de atochar que concentraba el 4,9% de las unidades de producción (344), y el 12,5% de la superficie que presenta, a primera vista, una tendencia generalizada a parcelas de gran extensión. Mayor proporcionalidad tenía la superficie en explotación agraria, ocupando el primer lugar las tierras de labradío que acaparaba el 79,3% de las unidades de producción y el 75,5% de la superficie censada, seguidas de las 753 parcelas plantadas de viñas, el 10,6% del total del secano, que ocupaban el 1,2% de la extensión de secano, incluidas al igual que en el labradío, las zonas incultas. El resto de cultivos del secano acaparaban porcentajes muy pequeños de unidades de producción, de forma casi paralela a su importancia en la extensión de su tipo de cultivo, a pesar de existir notables diferencias entre unos tipos de parcelas y otros, ya que el olivar se extendía por el 1,9% de las unidades de producción del secano a pesar de que sólo ocupaba el 0,078% de la superficie de este tipo de cultivo, mientras que el 0,6% de las parcelas de cultivo mixto de labradío-hortaliza-morera, ocupaba el 0,074% de la extensión del secano, y por último el 1,2% de parcelas de morera, ocupaban el 0,078% de la superficie censada.

En el perímetro de regadío de la comarca de la Sierra de Segura la supremacía del cultivo de labradío se corresponde con el número de parcelas que alcanzaban 1.121, el 49,6% del total, que acaparaban el 79% de la superficie en explotación; el segundo cultivo por el número de unidades de producción era la morera que ocupaban el 17,6% de las censadas en una extensión del 6,4% de la huerta, a continuación con menos número de parcelas pero una mayor ocupación de superficie estaban las hortalizas plantadas en el 13,1% de las propiedades de producción que se distribuían por el 7,1% de la extensión de riego censada, seguida del 10,7% de parcelas dedicadas al cultivo mixto de labradío-hortaliza-morera y una extensión del 5,7% del regadío, con menor implantación había otros cultivos minoritarios en el número de parcelas y en la superficie, tales como los árboles frutales, con el 5,2% de las unidades de producción, la viña con el 2,8% y en último lugar el cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal con el sólo 1,0% de las parcelas de la huerta. Esta distribución de las parcelas tenía algunas particularidades propias de la poca variedad de cultivos en la huerta de la Sierra de Segura, en comparación con otras zonas del reino, y así en el

término de Génave solo había 6,17 has. censadas de huerta y todas ellas dedicadas a huerta, caso ya mencionado, o que las 23 unidades de producción dedicadas al cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal se ubicaban íntegramente en el regadío del término de Segura de la Sierra.

Tabla XI

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA S. DE SEGURA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera *	4.042	43,4	15.074,3966	48,3
Segunda	3.100	33,3	8.776,7281	28,1
Tercera	2.170	23,3	7.367,6244	23,6

* Incluidas las 10 parcelas de única calidad

Las calidades que se censaron en la comarca de la Sierra de Segura, tabla XI, nos muestran un porcentaje muy elevado de tierras de segunda y tercera calidad y, relativamente escaso de tierras de primera y que indudablemente se relaciona con la proporción muy baja de tierras de montes censadas que, generalmente, eran de única y se incluyen con las de primera, pero es evidente que este porcentaje era muy bajo y sólo superaba a los existentes en las comarcas de la Mancha, y campo de Cartagena. No obstante, las tierras de tercera categoría alcanzaban algo más de la quinta parte del total censadas (23,6%), que era un porcentaje relativamente aceptable en el contexto del reino y que se situaba en una posición media, mientras que el porcentaje de tierras de segunda calidad era muy elevado lo que incide en una valoración bastante próxima a la realidad, ya que son numerosas las fuentes históricas que coinciden en señalar la calidad media de estas tierras y que a tenor de los rendimientos analizados, anteriormente, las valoraciones se pueden considerar optimistas a pesar de que contemporáneos y, en especial, los escritos del XIX incidan en la pobreza de los habitantes de la comarca que veían menguados sus ingresos por la mala calidad de las tierras, y pasaban a depender de las rentas procedentes de la ganadería y la explotación forestal, actividades estas que se vieron muy controladas y reducidas a partir de la Ordenanza de Montes de 1748, que regulaban la corta de árboles en circunstancias muy específicas y prohibían cualquier tipo de roturaciones que fueran en detrimento de la superficie arbórea.

Al acercarnos al tamaño de la parcela de cada cultivo en explotación, en el regadío y en el secano, de la Sierra de Segura podemos tener

una visión más completa del paisaje agrario predominante en esta comarca eminentemente montañosa y dónde, la calidad del suelo, era un grave hándicap para la explotación agraria y cuya baja rentabilidad, en las tierras de regadío, explica, en gran medida, el mayor tamaño medio de su unidad de producción. En la tabla XII se pone de manifiesto que las unidades de producción de superiores dimensiones se daban en las tierras dedicadas a pastos, en las cuales el 69,2% (9) eran superiores a las 25 has., al igual que las escasas censadas de atochar con el 9% (31) y las de montes con el 7,7% (7). El cultivo predominante en la comarca era el labradío, con una parcela que se puede considerar de dimensiones medias, ya que un 30,9% están comprendidas entre 1,75 y 5 has., mientras que un 37,4% están entre una y tres hectáreas y todo ello, teniendo presente que solo un 10% eran inferiores al cuarto de hectárea, a pesar del desarrollo que tenía este cultivo en el regadío, lo que presenta a una parcela media dedicada a cereales, mucho más grande que la predominante en las comarcas de su entorno geográfico, en el que parecía imposible que, un 16,5% de las unidades de producción, sembradas de cereales, superaran las 5 hectáreas.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA S. DE S.

	< 0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	20	77	90	42	45	39	31
Labradío	673	1.576	2.511	845	651	362	97
Frutal	115	2	-	-	-	-	-
La-Ho-Fr.	7	12	4	-	-	-	-
La-Ho-Mo.	152	108	19	1	2	-	-
Hortaliza	172	95	29	-	-	1	-
Montuosas	-	21	30	14	12	7	7
Pastos	-	2	1	1	-	-	9
Morerol	331	131	20	1	-	-	-
Olivar	112	15	3	1	-	-	-
Viña	432	335	47	1	-	-	1

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Las parcelas de menor tamaño las encontramos en los cultivos típicamente de regadío o que sólo se daban con presencia de agua de riego, como eran las plantadas de árboles frutales en las que, el 98,3% de las unidades de producción no alcanzaban el cuarto de hectárea, o las de olivar con el 85,5% inferiores a esa medida, todas ellas de dimensiones similares e incluso inferiores a las que para los mismos cultivos se daban en la vecina comarca de Yeste, lo que nos muestra la existencia de unas unidades de producción en el

regadío muy pequeñas en la mayoría de los cultivos, con la salvedad del labradío, ya que si ponemos un tope teórico de media hectárea, como zona agraria utilizada prioritariamente para el autoconsumo, nos encontramos con que los cultivos de frutal (100%), Olivar (92,4%), moreral (87,1%), viña (78,1%), hortalizas (77,1%) y cultivo mixto de labradío-hortaliza-moreral (76,2%), más de las tres cuartas partes de las unidades de producción a ellos dedicados no alcanzaban este tamaño y ello a pesar de que hay cultivos como la viña que en esta comarca tenía un claro predominio en el secano. No obstante, si conviene insistir en que, en los cultivos predominante en el regadío, con la salvedad del labradío, había un claro predominio de las parcelas pequeñas aunque, no es menos cierto que la unidad de producción resultante del regadío era superior a las que se daban en ese tipo de cultivo en las comarcas más próximas a Segura de la Sierra.

Si queda claro que la parcela mayoritaria del labradío, a pesar de ser el cultivo predominante también en el regadío, tenía un tamaño medio tal vez debido a la baja rentabilidad del labradío de regadío que impedía su fragmentación, así como una mayor variedad de cultivos, al estar muy limitados por el frío invierno y las abundantes nevadas, lo que reducía los cultivos más delicados de la huerta como los árboles frutales, el olivar, o el cultivo mixto de labradío-hortaliza-frutal a escasas extensiones que se encontraban muy resguardadas de los vientos e intensos fríos de los inviernos en esta comarca, además de que la falta de cereales, y su carestía en los mercados locales, inclinaba a gran parte de los propietarios a dedicar cada vez más superficies a ellos en detrimento de los productos típicos de la huerta, lo que también explica que el 47,1% de las unidades de producción fueran inferiores a una hectárea, porcentaje bastante superior a las comarcas montañosas de su entorno, el noroeste (66,1%) y Yeste (79,5%), lo que incide en una comarca con tendencia a una parcela de tamaño medio en el que un 39,3% de las parcelas, tenían de 1 a 3 hectáreas.

4. El reparto de la propiedad agraria.

La distribución de la propiedad agraria comarcal presenta un

predominio de los bienes raíces en poder de los forasteros, de forma aplastante y que confirma, aun más, la pobreza de los vecinos de esta comarca que solo tenían bajo su control el 48,6% de la superficie censada (15.184,03 has.) y el 43,8% de la valoración agraria catastral (876.624 reales), lo que nos presenta al Común de la Sierra de Segura, como la zona de mayor detracción agraria en poder de los forasteros de todo el reino, ya que en las rentas se aproximaba a lo que ocurría en la Vega Alta del Segura, por la presencia de hacendados, con grandes rentas, vecinos de la ciudad de Murcia. En la Sierra de Segura por el contrario el mayor número de unidades de producción se hallaba en poder de hombres vinculados a la sierra de Segura e incluso eran antiguos vecinos de la comarca que al pertenecer a la Orden de Santiago desempeñaban algún cargo en Villanueva de los Infantes que controlaban 212 parcelas, vecinos de la villa de Bienvenida, del partido judicial de Alcaraz con 161 parcelas, los de Alcaraz con 133 parcelas o los de Beas de Segura con 113 unidades de producción, lo que si bien presenta a la mitad de los bienes raíces, aproximadamente, en poder de forasteros, estos eran gente vinculada, por su origen, y por su vecindad en el lugar de residencia a la propia comarca, ya que procedentes de las ciudades más importantes del reino eran escasísimos y muestra de ello es que, en poder de los vecinos de Lorca había solo 17 parcelas y 4 de los de Murcia. Todo ello incide en la idea de que en esta comarca, alejada de los principales núcleos y vías de comunicación del reino, no había una inversión importante de las grandes hacendados de las ciudades del reino, sino de vecinos de la propia comarca.

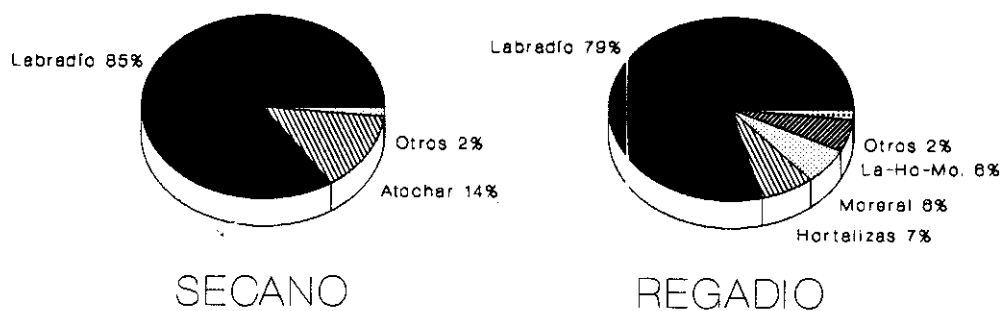
Tabla XIII

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA C. DE LA S. DE SEGURA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has	Renta
Vecinos	4.276	14.317,46	700.417	1.576	866,57	176.207	5.852	15.184,03	876.624
Forasteros	2.776	15.208,31	968.104	684	826,41	156.782	3.460	16.034,72	1.124.886
TOTAL	7.052	29.525,77	1.668.521	2.260	1.692,98	332.989	9.312	31.218,75	2.001.510

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

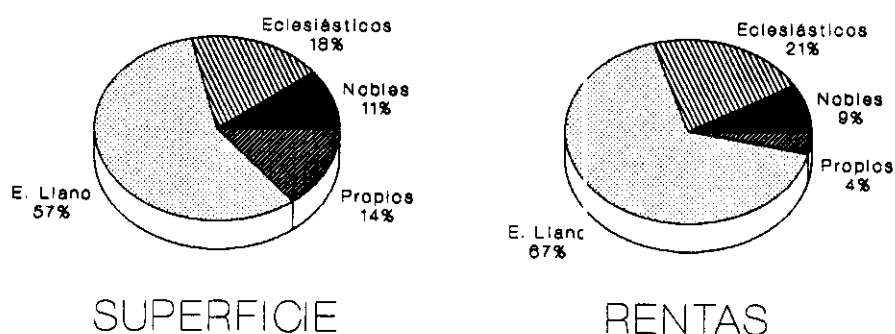
Los patrimonios de la comarca se han agrupado en un sólo registro para el regadío y otro para el secano por cada propietario para abordar la diferente estructuración de cada tipo de propiedad y haciendas, en función de su ubicación, en el secano y el regadío, y la lógica diferente valoración en el

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA SIERRA DE SÉGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA SIERRA DE SÉGURA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

momento de la realización del Catastro de Ensenada. En la comarca de la Sierra de Segura había 2.631 patrimonios, contabilizando los Propios de los diez términos de la comarca, de los que sólo ocho tenían tierras de su titularidad, además de no existir bienes del Rey censados, luego si no los contabilizamos, los patrimonios se reducían a 2.623 de secano y regadío, que se extendían por las 27.508,7938 has. que sumaban, sin incluir los Propios que en un porcentaje elevadísimo correspondían a zonas de montes de todo tipo y que, su inclusión no harían más que distorsionar la realidad socioeconómica de los patrimonios de los hacendados de esta comarca.

La distribución de los patrimonios nos presenta, en comparación a otras comarcas un cierto equilibrio dentro del proceso general de contraste, que a mediados del siglo XVIII, se daba entre los patrimonios inferiores a una hectárea y los superiores a las 100 has. En esta línea había, en la comarca de Segura de la Sierra, un 38% de los patrimonios inferiores a una hectárea que agrupaban el 3,44% de la valoración catastral, sin contabilizar los Propios, mientras que los mayores de 100 has. representaban el 1,3% de los censados y acumulaban el 23,18% de la riqueza agraria. La poca valoración de las tierras incidían en el proceso de concentración resultante en esta comarca, que era superior en la superficie, a la existente en las comarcas del Noroeste y Yeste, e inferior claramente, en cuanto a la superficie de ella, al incrementarse los existentes de 10 a 99,9 has., en detrimento de las inferiores a una hectárea y las superiores a cien. Estos factores son más patentes al analizar los tramos de extensión, así los patrimonios inferiores a una hectárea agrupaban sólo un 3,44% de la valoración, frente al 5,72% de la comarca de Yeste o el 8,42% en el Noroeste, mientras que las superiores a las 100 has. acumulaban el 23,18% en la Sierra de Segura, de toda la renta agraria de la comarca, frente al 19,7% en el Noroeste y el 33,6% de Yeste. El grupo más similar por la extensión era el que abarcaba los patrimonios entre 1 y 10 has., que acumulaban el 41,3% del total, frente al 41,1% en Yeste y el 37,37% en el Noroeste y concentraban el 21,7% de la valoración agraria de la Sierra de Segura frente al 25,46% en Yeste y el 32,13% en el Noroeste. De todos estos porcentajes se deduce que había un mayor equilibrio en el reparto de los patrimonios por tamaños, que acumulaban algo más de superficie, los de menor tamaño e inferior porción de renta, siempre a favor

de los patrimonios entre 10 y 99,9 has. que, en esta comarca, tenía una gran importancia en la distribución de los patrimonios pues además de ser casi una quinta parte del total (19,4%), acumulaban más de la mitad de la superficie comarcal (52,55%) y de la valoración catastral (51,67%), frente al 35,34% de superficie y al 36,22% de renta en la de Yeste. Las diferencias respecto a las comarcas montañosas del Noroeste y Yeste se hacen notar en este tramo, integrado en la Sierra de Segura por patrimonios medios dedicados a cereales de secano con una valoración considerable en relación a las inferiores del regadío. El número de patrimonios superiores a las 250 has. era idéntico a los de Yeste 7 (0,3%) pero, en esta comarca, solo concentraban el 17,7% de la superficie censada, frente a un 30,59% en aquélla, y un 12,28% de la valoración catastral frente al 16,34% en Yeste. El peso de los grandes patrimonios en la Sierra de Segura era escaso en superficie por su escasez y, aún más, en concentración de renta agraria, por ser zonas de prados y atochar de muy escasa cotización.

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA C. DE LA S. DE SEGURA *

GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	996	38,0	381,7212	1,39	68.109,25	3,44
De 1 a 0,99 Has.	1.089	41,3	4.185,6949	15,22	429.660,44	21,71
De 10 a 99,99 Has.	509	19,4	14.454,5237	52,55	1.022.342,95	51,67
De 100 a 249,9 Has.	27	1,0	3.608,7493	13,12	215.649,81	10,90
250 Has. o más	7	0,3	4.878,1047	17,72	242.934,50	12,28
TOTAL	2.623		27.508,7938		1.978.696,95	

* Sin incluir los Propios.

Este análisis individualizado del secano y del regadío, muestra el valor de los patrimonios censados en esta comarca respecto a la valoración de la tierra, pero nada nos aporta en relación a la riqueza detentada por los titulares de bienes raíces, vecinos de la Sierra de Segura, cuyos bienes no debían de concentrarse sólo en esta comarca, pero que en última instancia era esa distribución de la riqueza la que iba a marcar la estructura socio-económica de la propiedad vecina de la comarca. Es por ello, por lo que vamos a ver a que grupos sociales y que concentración de renta agraria y superficie censada tenían los 1.629 hacendados, con bienes raíces de la Sierra de Segura, grupo ligeramente inferior al de la comarca vecina de Yeste (1.681 propietarios), y cuyas principales haciendas se concentraban en la comarca e incluso en la

mayoría de los casos en su propio municipio, por lo que vamos a ver la distribución de la riqueza agraria por grupos sociales.

4.1. Los grandes propietarios.

En la tabla XV hemos resumido la distribución de la renta agraria y de las haciendas entre los diferentes grupos existentes en la comarca, apreciándose en primer lugar la inexistencia de nobleza titulada vecina de la comarca, al igual que sucedía en la zona montañosa noroccidental del reino, comarcas del Noroeste, Yeste y Sierra de Segura, lo que se explica por la concentración de la nobleza en las zonas mejor comunicadas con la capital del reino, en las ciudades de Murcia o, en las comarcas en ricas vegas de regadío, condiciones que no concurren en esta zona.

Tabla XV

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA SIERRA DE SEGURA						
ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
* Títulos						
* "Don	44	2,7	146.703,23	8,6	2.753,8541	10,7
ECLESIASTICOS						
* "Don"	78	4,8	203.794,62	11,9	2.808,6955	10,9
* Sin tratamiento	93	5,7	130.761,63	7,7	1.754,2597	6,8
* OO.MM.	1	0,1	22.842,34	1,3	2,6832	0,0
ESTADO LLANO	1.403	86,1	1.138.782,40	66,7	14.732,9421	57,2
PROPIOS	10	0,6	64.615,37	3,8	3.709,0367	14,4
TOTAL	1.629		1.707.499,66		25.761,4713	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Es notorio, en este primer acercamiento a la estructuración socioeconómica de la comarca de la Sierra de Segura la escasa presencia de hidalgos laicos propietarios que representaban solo el 2,7% del total de titulares de bienes raíces, porcentaje inferior de todo el reino y que acumulaba, solamente, el 8,6% de la valoración catastral agraria y el 10,7% de la superficie censada, que duplica el de la vecina comarca de Yeste pero que, en extensión bruta, solo sumaba 100 has. más que las de la vecina comarca, pero que incrementaba la proporción al no haber censado gran parte de los montes pertenecientes a las Ordenes Militares, lo que influía en que se censara una

parte muy baja de la superficie real de esta comarca en la actualidad. No obstante, es evidente la escasa presencia de hidalgos laicos en la comarca que confirman, al menos en principio, la idea de una sociedad con escasos linajes autóctonos, y si bien Guy Lemeunier señala que, a mediados del siglo XVIII, en gran parte de "la Región la proporción de hidalgos en la población tiende a declinar a pesar de la aparición ya señalada de una nobleza local"⁶⁹, se puede detectar que la aparición del primer fenómeno es realidad en esta comarca pero que el nacimiento de la nobleza local en la Sierra de Segura era muy reducida y, lo que es más importante, el control de los bienes raíces por su parte era muy restringido. Ahora bien, frente a una escasa hidalguía laica, nos encontramos con un importante porcentaje de población hidalga eclesiástica que casi duplicaba a los primeros, y que superaba a algunas comarcas, como la de Yeste, Campo de Cartagena y Vega del Guadalentín, ya que concentraba una décima parte de la superficie agraria censada (10,9%) y de la valoración catastral (11,9%).

El estamento eclesiástico en la comarca era escaso, pero superior a otras comarcas vecinas como la del Noroeste y Yeste o de las zonas del prelitoral como el Campo de Cartagena, el de Lorca o la Vega del Guadalentín, a la vez que sus propiedades agrarias tenían un peso relativamente importante en la distribución comarcal, al igual que las rentas agrarias, en especial, los eclesiásticos de origen hidalgo, como ya hemos indicado anteriormente, ya que si bien eran inferiores en número, la superficie que controlaban superaba la décima parte de la tierra censada (11,9%) y de la valoración, mientras que los eclesiásticos del estado llano eran más numerosos y el control que tenían sobre la superficie censada de esta comarca alcanzaba el 6,8%, porcentaje comarcal que incluso estaba por encima de las tierras controladas por los eclesiásticos de la Vega Media del Segura, donde en la capital del reino se daba una fuerte concentración de hidalgos e instituciones religiosas con grandes rentas, de forma similar a lo que ocurría con las rentas agrarias que en esta comarca alcanzaban el 7,7%, porcentaje solo superado por los eclesiásticos de la Vega Media del Segura. En el estamento eclesiástico hemos incluido los bienes de las Encomiendas de la Sierra de Segura que, en esta comarca, acumulaban el 1,3% de las rentas de origen agrario de la comarca y apenas 2 hectáreas, pero debemos

recordar en que los titulares de las tres Encomiendas eran el infante don Luis, por lo que el origen de las rentas que disfrutaban tenía un destino totalmente laico. Es necesario insistir en que la escasa superficie censada de esta comarca y las bajas rentas agrarias generadas en la Sierra de Segura, hacen que los porcentajes de superficie y rentas agrarias que acumulaban los eclesiásticos fueran elevados, a pesar de que en valores absolutos estos valores eran inferiores a los de los eclesiásticos en bastantes comarcas del reino pero, sus propiedades, en el contexto de la Sierra de Segura, eran de buena calidad, así como concentraban tierras tanto de secano como de regadío por su alta valoración catastral.

Tabla XVI

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA C. DE LA S. DE SEGURA										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	1.100	15,60	4.877,57	16,52	371	16,42	471,35	27,84	5.348,92	17,13
Laicos	5.952	84,40	24.648,20	83,48	1.889	83,58	1.221,63	72,16	25.869,83	82,87
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.										

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Las propiedades de los eclesiásticos se caracterizaban por su concentración en el secano, a pesar de que la parcela media de ellas era de 4,43 has., superior a la de los laicos (4,14 has.) y ello contabilizando los bienes de Propios, que eran todas ellos de secano e incrementaban la unidad de producción, por lo que las de los eclesiásticos era, claramente, de mayor superficie, ya que sino contabilizamos los bienes comunales, la unidad de producción de los laicos descendía a 3,56 has., la supremacía de las parcelas de los eclesiásticos queda también patente en el regadío donde alcanzaba 1,27 has. frente a las 0,65 has. de los seculares.

La Orden de Santiago tenía la jurisdicción de todos los términos de la comarca, con la excepción de San Miguel de Bujaraiza⁷⁰, que era de los Santos Lugares de Jerusalén, y su titular era, el mencionado infante don Luis, cuya mayor renta correspondía a los diezmos de todos los municipios, que alcanzaban el 88,3% de sus ingresos en esta comarca. Por el contrario, los ingresos que reportaba el mayorazgo de San Miguel, al Cabildo de la Catedral de Toledo, alcanzaba 3.000 reales, cifra ostensiblemente menor.

Todos los términos de la comarca de la Sierra de Segura, tenían bienes de Propios, entre los que destacan las importantes zonas de montes y pastos que fueron prácticamente las únicas que fueron censadas en esta comarca y que eran de uso común, por lo que si bien su valoración era muy baja salvo en el caso de Villarrodrigo, su utilidad era muy grande para los vecinos de la Sierra de Segura que podían disponer libremente de los pastos para sus ganados, derecho vedado a los forasteros, según las Ordenanzas de 1580,

"Ordenamos y mandamos que qualquiera persona que encubiertamente truxere algunos ganados de qualquiera manera y condición que sea de qualquiera parte que fuera de fuera de la Orden y los metiere en nuestros términos sin registrarlos y manifestarlos ante el concejo de la dicha villa de Segura y los dichos nuestros Cavalleros los tomaren o lo supieren el quetal encubierta hiciere incurra en la pena de seiscientos mrs. y el señor del ganado incurra en la quinta parte del dicho ganado conforme a la Ordenanza de uso que habla de los dichos quntos aplicadas a las dichas penas siguen desuso y los dichos cavalleros los echen fuera los tales ganados destos términos conforme a la ley del fuero"⁷¹.

En la tabla XVII quedan reflejados los bienes declarados como Propios de todos los términos, sobresaliendo las 5 parcelas de Villarrodrigo que alcanzaban 1.117,97 has., de las que 838,4845 has. eran de monte alto y las restantes 279,495 has. de sembradura de las tres calidades, lo que influía en su alta valoración de 18.286 reales de vellón⁷².

Tabla XVII

PROPIOS DE LA COMARCA DE LA SIERRA DEL SEGURA							
	Has.	Parc.	Valoración	Pastos	Frutos	Otros Bienes	Total Rs.
BENATAE	433,2171	2	-	-	-	1.124,00	1.124,00
GENAVE	719,6992	4	-	1.600	480	1.800,00	3.880,00
HORNOS	274,6038	5	2.590,00	1.200	2.500	-	6.290,00
ORCERA	-	-	-	980	1.324	335,00	2.639,00
PUERTA, LA	4,8911	2	180,00	854	-	-	1.034,00
SANTIAGO	441,3785	31	145,00	-	-	-	145,00
SEGURA SIERRA	-	-	-	9.478	-	11.818,26	21.296,26
SILES	84,9103	11	696,11	-	-	660,00	1.356,11
TORRES	632,3572	5	900,00	2.200	-	-	3.100,00
VILLARRODRIGO	1.117,9795	5	18.286,00	5.580	-	-	23.866,00
TOTAL	3.709,0367	65	22.797,11	21.892	4.304	15.737,26	64.730,37

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Por la extensión, iban a continuación, las 632,35 has. de Torres de Albánchez, con solo una valoración censal de 900 reales al ser las cinco parcelas de montes⁷³, algo similar a lo que ocurría con las 4 parcelas de Génave de monte peñascoso y cuyas 719,6992 has., tenían cero reales de valoración⁷⁴, como las 433,21 has. de Benatae⁷⁵. En el término de Hornos se declararon como

bienes de Propios 263,12 has., de las que 258,53 has. estaban dedicadas a pastos, lo que explica que solo alcanzaran una valoración censal de 1.230 reales⁷⁶.

Los derechos sobre las zonas de pastos eran, para la mayoría de los municipios, una importante fuente de ingresos para el Concejo, salvo en los términos de Santiago y Siles, que carecían de este tipo de atribuciones. Este hecho explica, en gran medida, el cuidado de las zonas de pastos, en el Común de la Sierra de Segura, como se citaba en el artículo 48 de la *Ordenanza de 1580*,

"Item ordenamos y mandamos que ninguna persona en los dichos nuestros términos sea osado de arar ni cavar ni labrar ni hacer otro edificio ni lavor alguna en los caminos ni veredas públicas que van a otra parte por donde pasan los vía andantes, y en las cavañas ni abrevaderos de ganados ni en las majadas o egidos coto, y bebados so color alguna ni hacer cossa que impida el aprovechamiento público e común dello so pena de seiscientos maravedis por cada vez repartidos por tercias partes juez concejo y denunciador y la tierra quede común como antes lo era e pierda lo que hubiere edificado e sembrado el qual camino e bereda se entiende quando passare adelante porque si en su lavor remata el dueño lo puede arar y echar por do quisiere sin pena alguna"⁷⁷.

Cuando estos pastos eran utilizados por ganados forasteros debían pagar ciertos derechos por la utilización de las dehesas, siendo importantes las de Segura de la Sierra que estaban arrendadas en:

- la dehesa de Butamarta	500 reales
- la dehesa de Quarto del Endrinal	500 reales
- la dehesa Quarto del Yelmo	500 reales
- la dehesa Cathema o Peñolite	180 reales
- la dehesa de Navalcavallo	700 reales
- la dehesa de Calares	5.310 reales
- la dehesa de Baionas	1.100 reales
- Dos dehesas de Cathena y Valverde	400 reales ⁷⁸

También el Concejo de las Torres de Albánchez recibía 2.200 reales por el arrendamiento de las dehesas de pastos y Villarrodrigo 5.580 reales, entre los términos con mayores ingresos por los derechos sobre los pastos. Entre los Propios de la Sierra de Segura, algunos municipios obtenían beneficios de los frutos de los bosques, como el Concejo de Hornos que "por la bellota que produce el monte de las dos dehesas recibe 2.500 reales de vellón"⁷⁹, o los

11.818 reales que ingresaba el Concejo de Segura de la Sierra por el derecho de corta de los pinos para los forasteros del común, y que explotaba la Real Hacienda como ya hemos señalado⁸⁰. Del conjunto de bienes de Propios destacaban las rentas de Villarrodrigo y Segura de la Sierra que marcaban notables diferencias con el resto de municipios, siendo destacable que en las tierras de Propios se valoraron los edificios propiedad del Común, al igual que ocurrió en la mayoría de las comarcas pero, de forma diferente a lo que ocurrió en la de Yeste, así en Benatae 1 molino (24..) y 1 horno (100..), y otro molino (1.000..) en Segura de la Sierra, o los dos molinos de Orcera (335..), el molino de Siles (528..) y el de Génave (1.800..) en el término de Segura de la Sierra o las 3 casas de los Propios de Segura de la Sierra (38..). En el conjunto de las rentas declaradas por los Concejos es notorio el peso de los arrendamientos de los pastos y la valoración catastral de las tierras de Villarrodrigo, que explican la importancia de la explotación de los recursos naturales en esta comarca, donde los suelos y la orografía no favorecían el desarrollo agrario, y que eran de titularidad de los Concejos, que en la declaración del Catastro, hacían mucho hincapié en los gastos de Propios, que en la mayoría de municipios eran bastante elevados como en Génave que ascendían a 2.280 reales⁸¹, a 1.270 reales⁸² en Orcera, pero los más elevados correspondían a la Villa de Segura de la Sierra, que declaraba que las cargas y gravámenes que tenían los Propios ascendían a, 17.901 reales y 15 maravedís⁸³, con una minuciosa relación de cada uno de ellos.

Tabla XVIII

PROPIETARIOS DE LA S. DE SEGURA POR GRUPOS Y RENTA *

GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA RS.	%
Menos de 250 Rs.	697	43,08	73.199,88	4,46
De 250 a 999,9 Rs.	517	31,95	269.830,19	16,42
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	391	24,17	1.069.007,00	65,07
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	13	0,80	230.831,00	14,05
50.000 Rs. o más	-	-	-	-
TOTAL	1.618		1.642.874,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

En la Comarca de la Sierra de Segura había 1.618 hacendados, sin incluir los bienes de Propios, con una distribución de la renta agraria, tabla XVIII, bastante similar a la existente en la comarca de Yeste, aunque algo más desigual, pero sin lugar a dudas menos polarizada que en la mayoría de comarcas

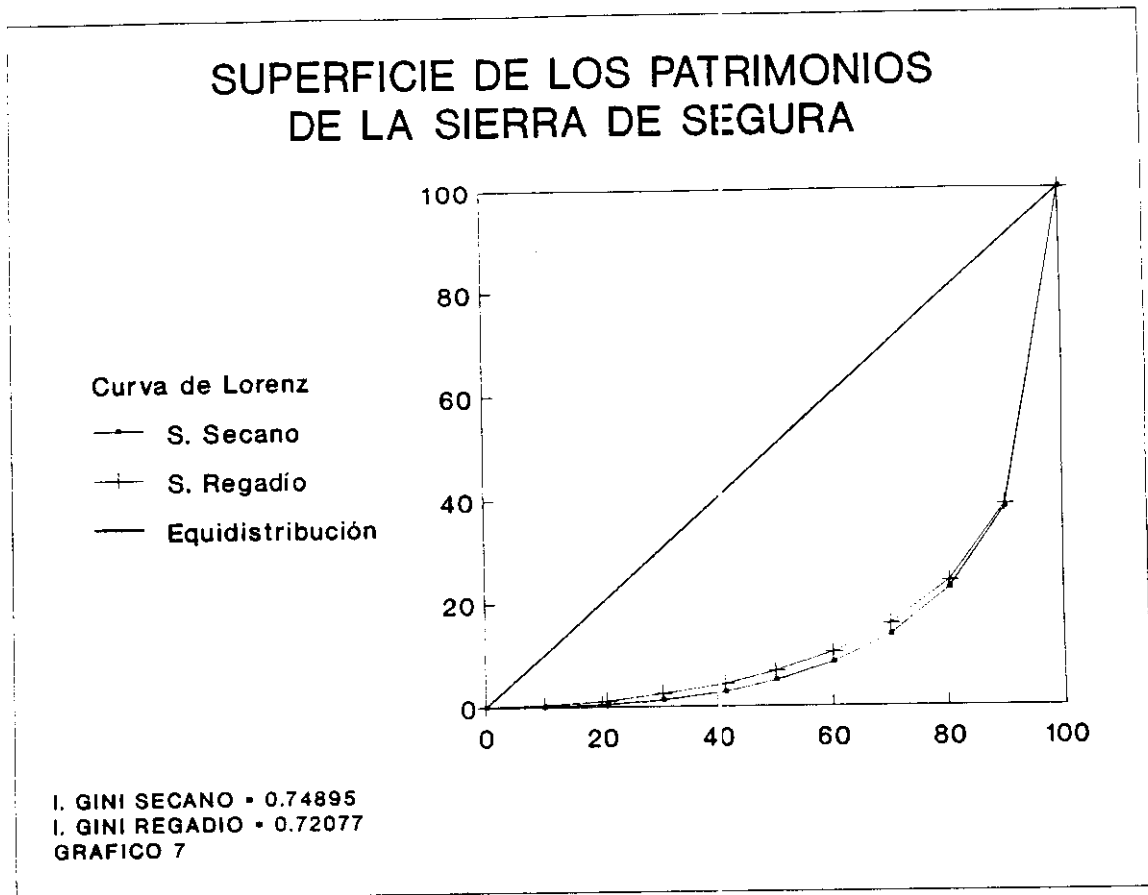
del reino, como se comprueba al ver que no había ningún propietario con más de 50.000 reales de renta agraria anual y, los que superaban los 10.000 reales (13), sólo representaban el 0,80% de los hacendados que acumulaban el 4,46% del producto bruto agrario, frente al 16,91% de la renta de los de Yeste. Los titulares de rentas agrarias con menos de 250 reales anuales, eran el 43,08% del total, porcentaje muy importante, superior al de las comarcas montañosas del Noroeste (26,6%) y de Yeste (35,2%), producto de las bajas rentas agrarias de esta comarca, pero que concentraban el 4,46% de la valoración catastral agraria, tanto por ciento muy superior al de las otras dos comarcas de montaña, Noroeste (1,18%) y Yeste (2,75%). Este territorio tenía unas características muy especiales, debido a la poca rentabilidad de la tierra y la gran riqueza de los recursos naturales que, al menos, hasta la aplicación de la Ordenanza de Montes de 1748, permitía a estos dos quintos de propietarios complementar sus escasas rentas agrarias con la recogida de productos naturales, maderas, bellotas, esparto, etc., lo que les ayudaba a sobrevivir después de la explotación de sus parcelas o de desarrollar otros trabajos alternativos. Casi un tercio de los propietarios de bienes raíces en la comarca (31,95%), tenían unas rentas entre los 250 y 1.000 reales de vellón, y eran los pequeños hacendados que acumulaban un 16,4% de la valoración agraria y que debían arrendar algunas parcelas de los propietarios forasteros, generalmente a terraje, para con su explotación incrementar su nivel de ingresos, para lo cual utilizaban, al menos temporalmente, la ayuda de su familia para hacer frente a las principales labores agrícolas, como la siembra y recogida, al ser habitual el tener más de una unidad de producción, alejadas unas de otras. Algunos de estos hacendados completaban las faenas del campo con trabajos eventuales en las épocas de poca actividad agraria.

En la comarca de la sierra de Segura había casi un quinto de los hacendados, el 24,17% que con unas rentas agrarias entre 1.000 y 10.000 reales anuales, que representaban al campesino medio que detentaba un mayor porcentaje de valoración catastral, al alcanzar el 65,07% del total censado, lo que da idea de lo compacto de este grupo social que vivía del producto de sus tierras y que, en algunos casos, se convertía en arrendador de grandes fincas de los mayores propietarios forasteros, para lo que contrataban a jornaleros de la comarca, lo

que aumentaba su poder adquisitivo en este territorio, dónde las rentas eran bastante menos elevadas que en el resto del reino, lo que implica que un producto bruto agrario entre 1.000 y 9.999 reales suponía tener un poder adquisitivo muy aceptable. El grupo con mayores rentas agrarias, era aquel que tenía más de 10.000 reales, pero que era muy reducido, 13 hacendados, el 0,8% del total y que, en ningún caso, alcanzaban los 50.000 reales de renta anual, y acumulaban el 14,05 de la renta agraria de la comarca. Es evidente que en la distribución del producto bruto agrario había una menor polarización social, a pesar de que los hacendados con más de 1.000 reales, escasamente un cuarto del total (24,97%), concentraban casi cuatro quintos de la renta agraria (79,12%), porcentaje elevado y que denota un elevado poder económico en una reducida parte de los hacendados y que, tal vez, incide en el desequilibrio que presenta el que estuvieran censados 2.095 vecinos frente a los 1.618 propietarios, muchos de los cuales eran forasteros. Frente a ello, la polarización se atenuaba considerablemente por dos factores, primero el escaso número de propietarios con más de 10.000 reales, sólo el 0,8% del total y segundo, por la renta agraria en poder de los hacendados con menos de 250 reales, el 4,46% de la valoración comarcal. A esto se debe añadir la inexistencia de ningún propietario con más de 50.000 reales de producto bruto agrario en la comarca, lo que disminuía la polarización económica.

Una vez agrupados los 1.618 hacendados agrarios de la comarca de la Sierra de Segura, en función de la superficie agraria que controlaban y sumadas las rentas que detentaban, nos hallamos ante una estructuración que complementa a la de la tabla XVIII, pero que nos permite adentrarnos, con más detalle, en la polarización social existente en esta comarca y que nos presenta a un grupo reducido, 30 hacendados (1,86%), que tenían más de 100 has. y acaparaban un quinto de la renta agraria censada (20,61%), y entre los que no están incluidos los bienes de Propios ni la Encomienda de Segura que, en esta comarca, sólo disfrutaba de 8,27 has., a diferencia de lo que ocurría en otras comarcas de la Orden de Santiago, como en el caso de Yeste.

La polarización existente en las rentas no era elevada, pero si superior a la de Yeste, como veíamos en la tabla XVIII, pero vamos a comprobar



como en la distribución de las superficies agrarias era inferior, ya que los hacendados con menos de 1 has. eran el 26,27% del total, frente al 39,62% de Yeste, y acaparaban el 0,82 de la superficie censada y el 2,04% de la valoración catastral, lo que hace referencia a la necesidad que tenían estos pequeños hacendados de trabajar en otro tipo de tierras o trabajos para poder alimentar a su familia, además de la explotación de sus parcelas. Sus unidades de producción, podían ubicarse tanto en el secano como en el regadío, ya que si bien en este último cultivo la valoración era mayor, no existía la gran diferencia de cotizaciones vistas en otras comarcas, luego el cuidado del ganado local y el trabajo de arrieros y la recogida de los frutos del bosque eran actividades imprescindibles para este grupo social poder subsistir. A continuación se encontraba el grupo de pequeños propietarios, con haciendas entre una y diez hectáreas, que agrupaba al 44,13% del total, era el propietario más abundante, y acumulaban el 13,49% de la superficie censada y el 16,72% de la valoración catastral, lo que presenta una gran proporcionalidad entre la

extensión agraria y la renta que concentraba este tipo de hacendados y cuyas tierras no debían de ser de excelente calidad o estaban dedicadas a cultivos de escasa valoración, lo que nos lleva a pensar que se ubicaban, en la mayoría de los casos, en el seco y sembradas de cereales.

Tabla XIX

PROPIETARIOS DE LA SIERRA DE SEGURA POR SUPERFICIE AGRARIA *

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA RS.	%
Menos de 0,99 Has.	425	26,27	180,8015	0,82	33.577,29	2,04
De 1 a 9,99 Has.	714	44,13	2.971,4425	13,49	274.702,19	16,72
De 10 a 99,9 Has.	433	26,76	12.649,4450	57,43	961.375,25	58,52
De 100 a 249,9 Has.	26	1,61	3.713,7953	16,86	237.867,25	14,48
250 Has o más	4	0,25	2.508,7944	11,39	100.653,06	6,13
TOTAL	1.618		22.023,9730		1.642.874,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Los propietarios que tenían haciendas con una extensión mayor a 10 has., e inferior a las 100 has., lo que se puede denominar hacendado medio, en especial en esta comarca donde el número de grandes hacendados, con más de 250 has., era muy escaso, controlaba el 57,43% de la superficie censada y acumulaba el 58,52% de la valoración agraria, porcentajes muy equilibrados y que les permitía vivir de la explotación de sus tierras, además de que algunos de ellos tenían un gran número de cabezas de ganado que incrementaba notablemente sus ingresos.

Los hacendados con más de 100 has. eran, proporcionalmente, más abundantes que en la vecina comarca de Yeste, al representar al 16,86% del total de los hacendados censados, que acumulaban un 14,48% del producto bruto agrario, porcentaje significativo y superior a los de bastantes comarcas de la zona litoral, como Cartagena (1,49%), Valle del Guadalentín (1,10%), Vega Media (1,55%), Vega Alta del Segura (0,94%), Cuenca de Mula (1,28) y por supuesto de la vecina comarca de Yeste (0,48%), a pesar de que el tanto por ciento de extensión que controlaban y, sobre todo de la renta agraria comarcal, fuera inferior a la de algunas de estas comarcas, tales como la de Cartagena (17,10%) y Cuenca de Mula (16,21%). A diferencia de lo que ocurría en la comarca de Yeste, si había proporcionalidad entre la renta agraria que concentraban y la superficie de la que eran titulares, lo que incide en que las tierras en su poder estaban en cultivo con una elevada cotización catastral. Los titulares de

más de 250 has. en la comarca eran solo 4, el 0,25% del total y controlaban más de la décima parte de la comarca, el 11,39% de la superficie censada, sin incluir los bienes de Propios, y el 6,13% del producto bruto agrario, porcentaje solo superior al de Yeste y, claramente inferior, al de las restantes comarcas del reino lo que, en alguna medida, suavizaba la polarización económica de los titulares de rentas agrarias de esta comarca en relación con otras del reino, a pesar de no existir ningún noble titulado en esta zona de Murcia.

El reparto de los titulares de bienes raíces de la comarca por la superficie de sus haciendas, nos presenta a la tierra de secano y regadío con valores no excesivamente determinantes en la distribución de la riqueza, ya que si es evidente que las tierras de huerta tenían una mayor cotización y, casi todos los grandes propietarios tenían algunas parcelas de este tipo, eran las grandes superficies, o haciendas del campo, sembradas de cereales, en la mayoría de los casos, las que marcaban las diferencias económicas entre los titulares de bienes raíces. Esta afirmación queda demostrada al comprobar como la concentración de la superficie de los patrimonios de secano tenía un Índice de Gini de 0,74895, ligeramente superior al de la superficie de los patrimonios de regadío, con Índice de Gini de 0,72077, siendo este último uno de los más bajos del reino y que confirman la teoría expuesta, en las comarcas anteriormente analizadas, de que la concentración del regadío era superior en las zonas del reino en que el valor de la extensión de la huerta tenían un peso considerable en esa comarca. Por otra parte, la mayor concentración en la superficie de los patrimonios de secano provocaba que, la concentración de la valoración de las tierras, de ambos cultivos, fuera superior en ese cultivo frente a la concentración de la renta agraria producida por los cultivos de regadío, que era muy baja y solo superior a la existente en las comarcas de Cartagena, sin apenas superficie de huerta, el Altiplano y la cuenca de Mula.

4.1.1. Los hidalgos.

A pesar de que la polarización entre los hacendados que había en esta comarca era baja en comparación de la media del reino, no por ello el número de grandes propietarios era reducido, aunque sí poco numerosos y, en un

porcentaje importante integrado por vecinos de la propia comarca, o de términos que tenían proximidad geográfica o pertenecían a la Orden de Santiago, y todo ello sin la presencia de ningún noble titulado. Un grupo importante de hacendados, con más de 100 has. o 25.000 de renta anuales estaba integrado por once hidalgos, de los que seis eran vecinos de la comarca y ninguno de términos vecinos salvo uno, que lo era de Villanueva de los Infantes, caballero del hábito de Santiago, que además de 13 casas en la comarca era titular de 68 parcelas de secano en Segura de la Sierra, con una extensión de 1.116,30 has. y 31,20 has. de regadío en el mismo municipio⁸⁴; en el de Siles tenía 6 casas, 1 molino, 1 barraca, 116,66 has. de tierras de secano distribuidas en 47 parcelas y 8,44 has. de regadío en 14 unidades de producción⁸⁵, a las que había que añadir las 12 de secano, con una extensión de 84,54 has. en el término de Villarrodrigo⁸⁶, lo que le suponían unas rentas anuales de 95.541 reales y 12 maravedís, además de ser el mayor hacendado de la villa de Santiago de la Espada⁸⁷.

El segundo gran hacendado hidalgo de la comarca era don Ginés de la Vega, vecino de Beas de Segura, localidad muy próxima a la de Sierra de Segura y que tenía en el término de ésta, 4 parcelas de secano con una superficie de 1.187,85 has.⁸⁸, de las que 1.048,10 has. estaban sembradas de cereales y las 139,75 has. restantes eran de monte, que le suponían unas rentas de 80.600 reales anuales. El tercer gran propietario de la comarca y, el primero que vivía en ella era don Diego de los Ríos y Mendoza, afincado en Segura de la Sierra, de donde era el mayor hacendado, regidor perpetuo de la villa⁸⁹ y tenía 1.198,68 has. de secano distribuidas en 35 parcelas, además de 17,41 has. de regadío, 2 molinos y 7 casas que le suponían unas rentas anuales de 31.547 reales. Los otros ocho hacendados que tenían más de 100 has., ninguno sobrepasaba las 25.000 reales de renta y de ellos dos eran vecinos de Segura de la Sierra, dos de Villarrodrigo, uno de Manrique, uno de Yeste, uno de Villahermoso y uno de Orcera.

En esta comarca, a diferencia de otras del reino, el hecho de pertenecer a la Orden de Santiago no había oficios enajenados por la Corona, a pesar de que el Gobernador de Segura de la Sierra, en nombre del Consejo de

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTAS
ANUALES EN LA COMARCA DE LA SIERRA DE SEGURA**

propietario 23367(1)	DE ORTEGA, PASKAL	1 d vec. v. n. infantes.
segura si.	Q	7	353.00 0.0000
segura si.	0	68	70666.00 1161.3010
segura si.	1	7	4819.17 31.2098
siles	Q	6	542.00 0.0000
siles	M	1	990.00 0.0000
siles	b	1	44.00 0.0000
siles	0	47	12695.69 116.6618
siles	1	14	2121.50 8.4412
villarrodrido	0	12	3309.99 84.5471
Localidades diferentes :	3		9541.35 1402.1609
propietario 23071(2)	DE LA BEGA, GOMEZ	1 d vec. beas segura.
segura si.	0	4	80600.00 1187.8532
Localidades diferentes :	1		80600.00 1187.8532
propietario 22976(3)	DE LOS RIOS Y MENDOZA, DIEGO	1 d vec. segura sierra.
segura si.	M	2	670.00 0.0000
segura si.	Q	7	319.00 0.0000
segura si.	0	35	27839.00 1198.6833
segura si.	1	12	2719.08 17.4105
Localidades diferentes :	1		31547.08 1216.0938
propietario 22247(4)	ORTEGA, DIEGO	1 d vec. manrique.
puerta	0	1	42.00 1.0481
puerta	1	2	586.00 2.0962
segura si.	0	8	19144.00 266.2189
Localidades diferentes :	2		19772.00 269.3632
propietario 22964(5)	MORZIYO Y KONSORTE, DIEGO PEDRO	1 d vec. villarrodrido.
segura si.	0	28	8783.00 197.7427
segura si.	1	1	464.00 2.7949
Localidades diferentes :	1		9247.00 200.5376
propietario 22869(6)	JUAREZ, ANTONIO	1 d vec. yeste.
segura si.	0	8	8541.50 132.0615
segura si.	1	3	412.67 1.8636
Localidades diferentes :	1		8954.17 133.9251
propietario 22995(7)	ESTEBAN DE LOS RIOS, FRANZISKO	1 d vec. segura sierra.
segura si.	0	18	7444.67 125.1034
segura si.	1	10	1237.83 10.0149
Localidades diferentes :	1		8682.50 135.1183
propietario 23238(8)	MARTINEZ DE LA IGLESIA, JUAN	1 d vec. villahermoso.
segura si.	0	7	7161.00 111.4483
segura si.	1	1	1304.00 5.5899
Localidades diferentes :	1		8465.00 117.0382
propietario 23009(9)	MUÑOZ, FRANZISKO ANTO.	1 d vec. orcera.
segura si.	0	4	7380.00 153.7221
segura si.	1	2	738.67 3.2610
Localidades diferentes :	1		8118.67 156.9831
propietario 11468(10)	ROMAN, FRANZISKO JAEI.	1 d vec. segura sierra.
genave	0	10	2099.80 17.8175
genave	1	1	195.00 1.0481
segura si.	0	17	7190.00 150.6944
Localidades diferentes :	2		9484.80 169.5600
propietario 22926(11)	DE KORDOBA, BLAS	1 c vec. villarrodrido.
segura si.	0	6	4979.00 109.7018
villarrodrido	0	14	840.09 9.4324
villarrodrido	1	10	540.00 2.5916
Localidades diferentes :	2		6359.09 121.7258

Ordenes, tenía la facultad de nombrar anualmente dos alcaldes ordinarios y otros

tantos regidores en los Concejos de Benatae, Orcera y Siles, mientras que en el resto de los municipios, la villa nombraba uno o dos alcaldes ordinarios, otros tantos de la Hermandad, y varios regidores y Procuradores síndicos, además de un mayordomo de Propios y otro del Pósito, por haber contribuido, en 1552, con fondos para hacer frente a las dificultades económicas de la Corona, como se describe en el caso de la villa de Villarrodrigo,

"El señor Rey don Phelipe en 2 de Diciembre de 1553 usando del poder que le dio el Señor Emperador D. Carlos Quinto su Padre con la Sra. Reyna D^a Juana a 18 de septiembre de 1552 a fin de atender a las graves urgencias de la Corona por los medios que contiene, se dignó eximir a este lugar de la Jurisdicción de Segura y de los Alcaldes Ordinarios, y otras qualesquiera Justicias de ella, haciendole villa para que en el termino que tenía señalado Egerciese Jurisdicción Civil y Criminal, según y como se practicara en la expresada villa de Segura, a cuio fieles Guardas, Montaneros, y Otros Oficiales que se acostumbraban poner en parajes de la orden de Santiago, quando se hallan en iguales circunstancias, todo por el servicio de dos quentos doscientos treinta y seis mil mrs. que satisfizo al contado: Y en 20 de Junio de 1668 el Sr. D^e Phelipe Quarto expidio Carta para que se observase y cumpliese sin la menor alteración este Privilegio"⁹⁰.

Esta circunstancia influía en que no hubiera en ningún término de la comarca ningún oficio enajenado y que la oligarquía local, acaparadora de grandes superficies de tierras y ganados, fuera nombrada alcalde o regidor por parte del Gobernador o de los propios Concejos, a diferencia de la perpetuidad de ciertos cargos concejiles que se daban en otras comarcas estudiadas y aquí, aunque las elecciones de cargos se realizaban en Concejo abierto en los últimos municipios indicados, los hidalgos acaparaban al menos la mitad de ellos.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

En la mayoría de las comarcas del reino de Murcia la principal fuente de ingresos, del estamento eclesiástico, eran los derechos sobre la fiscalidad religiosa, diezmos, primicia y voto del Apóstol de Santiago, excepto en los territorios de las Ordenes Militares, ya que generalmente, el primero de estos impuestos pertenecía a las Encomiendas, como ocurría en la comarca de la Sierra de Segura, cuyo titular, el infante don Luis, era el gran beneficiado, a la vez que el Cabildo de la Catedral de Cartagena y el Obispo no tenían ningún ingreso procedente de esta comarca, y solo los impuestos de San Miguel de Bujaraiza, mayorazgo fundado en el término de Sierra de Segura y convertido en

aldea iban a parar al Deán y Cabildo de la Catedral de Toledo, a pesar de que no influían, de forma notoria, en el reparto de la fiscalidad, ya que las rentas se elevaban a unos 3.000 reales anuales⁹¹.

Tabla XX

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS DE LA COMARCA DE LA SIERRA DE SEGURA			
	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
BENATAE	4.860	898	220
GENAVE	6.654	792	320
HORNOS	3.897	403	280
ORCERA	3.837	481	360
PUERTA, LA	3.000	-	160
SANTIAGO	38.700	2.490	1.958
SEGURA DE LA S.	13.031	1.100	1.000
SILES	13.631	504	572
TORRES	2.861	420	140
VILLARRODRIGO	14.549	1.244	600
TOTAL	105.020	8.332	5.610

En la tabla XX queda reflejado el peso de los diezmos en el monto total de la fiscalidad religiosa, ya que estos suponían el 88,3% del total de lo recaudado por este concepto, y de todos los municipios destacaba la importancia de los del término de Santiago (38.700 reales), Villarrodrigo (14.548 reales), Siles (13.631 reales) y Segura de la Sierra (13.031 reales), cuyo principal beneficiario, en todos ellos, con nueve décimas partes era el titular de la Encomienda, el infante don Luis, "pagando la décima al Convento de Uclés"⁹², como sede de la cabeza maestra de la Orden de Santiago. Las primicias de esta comarca se distribuían en Benatae y Santiago, para el cura párroco de la villa, al igual que en la mayoría de los municipios del reino, mientras que en el resto de la comarca el beneficiario era el infante don Luis, y la primicia más elevada, correspondía al término de Santiago con 2.490 reales de vellón, seguida de la de Villarrodrigo con 1.244 reales y la de Segura de la Sierra, a continuación, con 1.100 reales. El conjunto de la primicia representaba el 7% de la fiscalidad religiosa, cuyo principal beneficiario era el citado infante don Luis. El Voto del Apóstol Santiago era el impuesto religioso que percibía la catedral compostelana de todos los municipios castellanos y que, en esta comarca, se elevaba a 5.610 reales de vellón, equivalente al 4,7% de la fiscalidad, siendo estos ingresos los únicos que de forma íntegra, percibía el estamento eclesiástico, aunque foráneo de la comarca.

Tabla XXI

**BIENES DE LA ENCOMIENDA DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN LA C.
DE LA SIERRA DE SEGURA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS PRIM.	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES	
* ENCOMIENDA DE SEGURA SIERRA ¹							
SEGURA SIERRA	I. DON LUIS	13031.00	550	0.0000	0.00	974.00	14555.00
BENATAE	I. DON LUIS	4860.00	-	0.0000	0.00	0.00	4860.00
GENAVE	I. DON LUIS	6654.00	792	0.0000	0.00	0.00	7446.00
HORNOS	I. DON LUIS	3897.00	403	0.0000	0.00	308.00	4608.00
ORCERA	I. DON LUIS	3837.00	481	0.0000	0.00	455.00	4773.00
PUERTA, LA	I. DON LUIS	3000.00	-	0.0000	0.00	166.00	3166.00
SANTIAGO	I. DON LUIS	38700.00	-	2.6832	337.34	200.00	39237.34
SILES	I. DON LUIS	13631.00	504	0.0000	0.00	924.00	15059.00
TORRES ALBANCH.	I. DON LUIS	2861.00	420	5.5900	282.68	0.00	3563.68
VILLARRODRIGO	I. DON LUIS	14549.00	1244	0.0000	0.00	0.00	15793.00
* TOTAL *		105020.00	4394	8.2732	620.02	3027.00	113061.02

NOTAS:-

(1) Falta incluir San Miguel de Bujaraiza, que era un Mayorazgo fundado por don Gonzalo de la Peña, vecino de Segura de la Sierra, que donó a los Santos Lugares de Jerusalén, y su administración correspondió al Deán y Cabildo de la Catedral de Toledo, ascendiendo sus rentas a unos 3.000 reales. Fue villa hasta 1837, con el nombre de San Miguel de Bujaraiza, y a partir de esa fecha se convirtió en Aldea agregada al ayuntamiento de Hornos.

- A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1552, fol. 2. San Miguel de Bujaraiza, 13 de abril de 1763.

- MADRIZ, Pascual. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1846, tomo IV, p. 493.

La tabla XXI confirma que el gran beneficiado de los diezmos era el infante don Luis, titular de la Encomienda de Segura de la Sierra, al igual que de la de Yeste, y dónde este impuesto religioso representaba el 92,89% de las rentas que percibía de la comarca, seguida de las primicias que representaban el 3,89% de los ingresos de la Sierra de Segura, al ser titular de solo 2,68 has. en el término de Santiago de regadío y secano, a partes iguales, y las 5,59 has., de secano, en cuatro parcelas, en Torres dedicadas a cereales y calificadas, al cincuenta por ciento de segunda y tercera calidad⁹³. Del resto de bienes de la Encomienda de Segura de la Sierra y, cuyo titular era el infante don Luis, sobresalen las 6 casas y 2 hornos de pan de Segura de la Sierra, valoradas en 974 reales⁹⁴, y las 5 casas en Siles, valoradas en 924 reales⁹⁵, pero que, en conjunto, la valoración de los bienes en poder de la Encomienda de Segura de la Sierra, era muy poco importante, para su titular, ya que solo representaba el 2,7% del total de los ingresos del infante don Luis, en esta comarca, cuyas rentas alcanzaban 113.061 reales, lo que le convertían en el mayor rentista de la comarca, con una importante detracción de la renta agraria, de forma paralela a la situación que se daba siempre con los ingresos en poder de los titulares de las Encomiendas del reino, que rara vez repercutían en el lugar que se generaban, ya que una vez pagados los gastos de administración,

recogida y transporte, se dedicaban al mantenimiento de sus titulares, residentes lejos de la comarca, sin invertir parte alguna de ellas en la mejora de la explotación agraria de las tierras que las generaban.

Tabla XXII

**I. ECLESIASTICAS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE LA S. DE SEGURA.**

propietario 23446(1) JESUITAS SEGURA SIERRA, KOLEJIO 0	vec. segura sierra
orcera	0 p 8	897.00 22.9130
puerta	0 p 4	302.00 4.8912
santiago	Q 1	88.00 0.0000
santiago	0 p 16	5263.35 94.9167
santiago	1 p 6	5451.50 27.1670
segura si.	Q 7	429.00 0.0000
segura si.	0 b 58	21226.50 438.8068
segura si.	0 b 2	2610.00 56.5977
segura si.	1 b 12	5054.67 26.7846
Localidades diferentes :	4	43322.02 672.0770
propietario 23451(2) SAKRAMENTO DE JENABE, KOFRADIA 0	vec. genavé.
segura si.	0 p 5	2615.50 106.2080
Localidades diferentes :	1	2615.50 106.2080

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En el estamento eclesiástico sobresalen los bienes en poder del Colegio de San Pedro y San Pablo de Segura de la Sierra, perteneciente a los jesuita y fundado hacia 1569, cuando tras una generosa donación de un vecino de este término, "el Concejo de la villa, en sesión del día 17 de julio de 1.569, a presencia del gobernador acordó donar el solar y levantar y alhajar el colegio, solicitando para ello las debidas licencias de Felipe II"⁹⁶, ya que además de las 495,4045 has. de secano de Segura de la Sierra, de las que 56,5977 has. eran patrimoniales y el resto beneficios, de las cuales 26,7846 has. de regadío⁹⁷, también era titular de 94,9167 has. de secano y 27,167 has. de regadío en el término de Santiago⁹⁸, todas ellas patrimoniales, lo que unido a pequeñas haciendas en Orcera y en el lugar de La Puerta, nos encontramos que, a mediados del siglo XVIII, el colegio de los Jesuitas de la Sierra de Segura controlaba 672,077 has., con unas rentas anuales de 43.322 reales de vellón, lo que le convertían en el cuarto gran hacendado de la comarca, por detrás de la Encomienda, don Pascual de Ortega y don Ginés de la Vega, y en el primer propietario vecino de la zona y que, no hace más que confirmar, la importante presencia de la Orden de los Jesuitas en todo el reino de Murcia, así como el gran poder económico que detentaban. La otra institución de tipo eclesiástico que en la comarca tenía más de 100 has. era la Cofradía del Sacramento de

Génave, una de las instituciones que eran muy abundantes en el reino y cuya documentación, a pesar de ser de gran riqueza y variedad se halla muy dispersa, al menos en la región de Murcia, como ha expuesto recientemente Vicente Montojo⁹⁹, y cuya importancia, tanto por su finalidad como por su poder económico, dentro del estamento eclesiástico es hoy objeto de estudio, por su importancia para la historia de las mentalidades, de la religiosidad o del arte como, sobre todo, para la historia económica y social de determinadas zonas castellanas, como es nuestro estudio sobre el reino de Murcia¹⁰⁰. Para el Obispado de Cartagena, la reglamentación de las Cofradías, así como los trámites a seguir para su aprobación se recogen en las Constituciones Sinodales de 1583, promulgadas por el obispo don Jerónimo Manrique. De las abundantes cofradías de Murcia es el único caso en que se da el control sobre superficies tan extensas, como la del Sacramento de Génave, que en el término de Segura controlaba 5 parcelas con una superficie de 106,208 has., con un producto bruto anual de 2.615 reales y 17 maravedís, como consecuencia de que 39,828 has. estaban dedicadas a cereales y el resto eran montuosas¹⁰¹. Eran muy abundantes las cofradías en especial las de animas en todos los municipios pero rara vez eran titulares de más de 5 has. de extensión.

A diferencia de la vecina comarca de Yeste, en la Sierra de Segura, el número de grandes hacendados del estamento eclesiástico era más elevado y ascendía a nueve, de los que ocho eran veciros de la comarca y sólo uno, de la próxima villa de Beas de Segura, pero con todas sus haciendas en esta comarca, tal vez con alguna otra propiedad en la provincia de Jaén que no hemos estudiado. En la tabla XXII se percibe como todos éstos eclesiásticos tenían origen hidalgo y si bien, se alternaban los bienes patrimoniales con los beneficios hay un predominio de los primeros, lo que nos lleva a pensar su enraizamiento con las principales familias hidalgas de la comarca que hacían que la mayoría de los bienes fueran heredados. El mayor propietario eclesiástico era don Juan Pablo de Roda, vecino de Segura de la Sierra, que además de presbítero en esta villa, controlaba en la de Santiago 167,0265 has. de secano y 22,8067 has. de regadío patrimoniales, lo que unido a las 2,6832 has. beneficios en este municipio, controlaba 192,5164 has. en la zona de la Sierra de Segura, con unas rentas de 18.526 reales¹⁰².

Tabla XXIII

**ECLESIÁSTICOS CON MAS DE 100 Hás. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE LA S. DE SEGURA**

propietario 22485(1) DE RODA P., JUAN PABLO	0 d vec.	segura sierra.
santiago	q	1	77.00 0.0000
santiago	0 b	2	205.34 2.6832
santiago	0 p	32	12964.37 167.0265
santiago	1 p	6	5280.00 22.8067
Localidades diferentes :	1		18526.71 192.5164
propietario 23440(2) ZORIYA P., ANTONIO	0 d vec.	segura sierra.
segura si.	0 p	5	9373.00 162.8058
segura si.	1 p	4	4308.00 28.2989
Localidades diferentes :	1		13681.00 191.1047
propietario 23508(3) GUTIERREZ P., PEDRO	0 d vec.	benatae.
segura si.	M	1	1000.00 0.0000
segura si.	q	2	79.00 0.0000
segura si.	0 b	13	2294.00 39.8277
segura si.	0 p	26	4679.00 96.4253
segura si.	1 b	4	1016.00 6.2887
segura si.	1 p	13	2438.75 18.5164
Localidades diferentes :	1		11506.75 161.0581
propietario 11519(4) DE ORTEGA P., JUAN	0 d vec.	siles.
genave	0 p	3	1829.50 6.9873
segura si.	0 p	27	6819.25 200.8869
segura si.	1 p	6	2836.50 18.5165
Localidades diferentes :	2		11485.25 226.3907
propietario 23496(5) ALJETE BI., JOSE	0 d vec.	segura sierra.
segura si.	A	0	550.00 0.0000
segura si.	P	1	80.00 0.0000
segura si.	q	4	165.00 0.0000
segura si.	0 b	25	5447.00 96.0177
segura si.	1 b	12	5071.75 43.6709
Localidades diferentes :	1		11313.75 139.6886
propietario 23476(6) DE LA FUENTE P., DIEGO	0 d vec.	santiago.
segura si.	0 b	2	7050.00 104.8106
segura si.	0 p	3	844.00 15.3722
Localidades diferentes :	1		7894.00 120.1828
propietario 23480(7) MUÑOZ P., FRANZISKO	0 d vec.	segura sierra.
segura si.	0 b	4	470.00 10.9472
segura si.	0 p	12	7175.00 311.1708
segura si.	1 b	1	195.00 1.0481
Localidades diferentes :	1		7840.00 323.1661
propietario 23479(8) FLORES GRIJALBA F., FRANZISKO	0 d vec.	beas segura.
segura si.	P	1	80.00 0.0000
segura si.	0 b	10	2272.50 82.1016
segura si.	1 b	7	3092.25 22.5343
Localidades diferentes :	1		5444.75 104.6359
propietario 23444(9) RUIZ DE KOZAR P. BLAS	0 d vec.	segura sierra.
segura si.	0 p	8	5022.00 117.3878
Localidades diferentes :	1		5022.00 117.3878

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

El segundo gran propietario eclesiástico era también vecino de Segura de la Sierra, y era titular de 191,1047 has., todas ellas patrimoniales¹⁰³. A continuación estaba don Pedro Gutiérrez, presbítero de Benatae y con sus propiedades en Segura de la Sierra, seguido de don Juan de Ortega, vecino de Siles y titular de propiedades en las villas de Génave y

Segura de la Sierra, con un total de 226,3907 has., todas ellas patrimoniales¹⁰⁴ y perteneciente a la Orden de Santiago. El número de eclesiásticos de esta comarca no era muy elevado, pero la mayoría tenían la titularidad de algunas tierras, ya fuese por beneficio o por propiedad, así como también había un abundante número de conventos con pequeñas propiedades, en especial en el municipio de Segura de la Sierra, dónde tenían algunas parcelas los conventos de Santo Domingo de Alcaraz, San Juan de Dios, de Dominicas y de monjas Franciscanas de la misma ciudad, además del de Franciscanas de Villanueva del Arzobispo y el de San Francisco de Paula de Ubeda, que era titular de una dehesa para pasto con algunas encinas que producían bellotas, con un producto de 200 reales más otros 100 reales del arriendo de los pastos¹⁰⁵, pero de todas las instituciones religiosas regulares solo, el Colegio de los Jesuitas se encontraban entre los grandes hacendados, mientras que por el contrario había nueve presbíteros con más de 100 has. en la comarca y con todas sus haciendas en la comarca.

4.1.3. El estado llano.

La comarca de la Sierra de Segura, a diferencia de la próxima de Yeste, se caracterizaba por la presencia de un elevado número de hacendados que superaban las 100 hectáreas, en concreto catorce, aunque la baja cotización de las tierras en cultivo daba lugar a que ninguno de ellos alcanzara 25.000 reales de rentas anuales, todo ello referido al estado llano. De los catorce grandes propietarios de la comarca, solo uno, no era vecino de ella, pero si de la vecina villa de Yeste, mientras que los otros trece estaban censados en la comarca, predominando los vecinos del municipio de Santiago, siete, frente a uno de las villas de Génave, Hornos, Orcera, Segura de la Sierra, Torres y Villarrodrigo. Al igual que ocurría con los grandes hacendados del estamento eclesiástico, en esta comarca había un predominio de propietarios vecinos de la comarca y el único que no lo era, está censado en una villa próxima, a la vez que sus haciendas se localizaban en la comarca y, en muchas ocasiones, en su término de vecindad, lo que incide en la localización de los bienes raíces en sus términos y una ausencia notoria de detracción de la renta agraria por parte

CUADRO II

PROPIETARIOS CON MAS DE 100 Hns. O 25.000 REALES DE
RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE LA S. DE SEGURA.

propietario 11508(1) RODRIGUEZ PLAZA, TOMAS	1	vec. genave.
genave	0	7	2607.16 10.8304
genave	1	1	43.33 0.2327
segura si.	0	6	19362.00 215.9097
Localidades diferentes :	2		22012.49 226.9728
propietario 22849(2) LEON DE LARA, ANTONIO	1	vec. santiago.
segura si.	M	1	300.00 0.0000
segura si.	0	23	17644.00 325.2619
Localidades diferentes :	1		17944.00 325.2619
propietario 23228(3) GARZIA DIAZ, JOSE	1	vec. yeste.
segura si.	L	3	6400.00 0.0000
segura si.	M	1	280.00 0.0000
segura si.	0	6	6873.00 113.1955
segura si.	1	3	947.00 5.5899
Localidades diferentes :	1		14500.00 118.7854
propietario 23249(4) RODRIGUEZ, LUKAS	1	vec. hornos.
segura si.	0	5	9454.00 98.8713
segura si.	1	5	4474.00 20.9621
Localidades diferentes :	1		13928.00 119.8334
propietario 22466(5) RODRIGUEZ TORIBIO, FRANZISKO	1	vec. santiago.
santiago	0	1	45.84 0.8385
santiago	1	1	33.00 0.1677
segura si.	0	8	8895.00 195.6465
segura si.	1	3	367.50 1.7469
Localidades diferentes :	2		9341.34 198.3996
propietario 23355(6) BENTURA RUBIRA, PEDRO	1	vec. santiago.
segura si.	0	23	8019.00 110.0509
segura si.	1	2	130.00 0.6988
Localidades diferentes :	1		8149.00 110.7497
propietario 22398(7) KAIETANO PUERTA, GREGORIO	1	vec. santiago.
santiago	0	11	7835.42 107.9969
santiago	1	1	240.00 0.6708
segura si.	0	3	802.00 14.3241
Localidades diferentes :	2		8877.42 122.9918
propietario 23193(8) MARTINEZ GOMEZ, JOSE	1	vec. segura sierra.
segura si.	0	32	7897.00 102.1317
Localidades diferentes :	1		7897.00 102.1317
propietario 22318(9) DE LA PARRA, BARTOLOME	1	vec. santiago.
santiago	1	2	140.25 0.8385
santiago	0	1	36.67 0.6708
segura si.	0	20	7442.50 105.8585
Localidades diferentes :	2		7619.42 107.3678
propietario 26560(10) MARTINEZ DE EL KAMPO, AGUSTIN	1	vec. villarrodri.
villarrodri	0	41	6991.06 112.3808
villarrodri	1	0	286.53 1.3974
Localidades diferentes :	1		7277.59 113.7782
propietario 24395(11) PETREL (D), ANTONIO	1	vec. torres.
torres	0	30	7197.20 133.8670
Localidades diferentes :	1		7197.20 133.8670
propietario 12483(12) ANTON RODRIGUEZ, DOMINGO	1	vec. orcera.
orcera	Q	5	220.00 0.0000
orcera	0	37	5828.50 107.2862
orcera	1	5	377.00 1.6595
Localidades diferentes :	1		6425.50 108.9457

CUADRO II

PROPIETARIOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE LA S. DE SEGURA.

propietario 23137(13) FERNANDEZ, JOSE 1	vec. santiago.
segura si. 0 8	5560.00 101.3169
segura si. 1 1	163.00 0.6987
Localidades diferentes : 1	5723.00 102.0156
propietario 22435(14) RUBIO ALGUAZIL (D), JUAN 1	vec. santiago.
santiago 0 2	2566.90 112.6923
Localidades diferentes : 1	2566.90 112.6923

de hacendados forasteros tal vez, como consecuencia del escaso valor que tenían las tierras, unido a la difícil accesibilidad de la comarca eran factores que no animaban a realizar inversiones en esta zona a los grandes propietarios del reino.

El primer propietario era Tomás Rodríguez Plaza, vecino de Génave y con haciendas en este término y, sobre todo, en Segura de la Sierra, que sumaban 226,9728 has. y unas rentas de 22.012 reales y 17 maravedís, productos de las seis parcelas de secano en Segura de la Sierra que ocupaban 215,9097 has., y con una valoración de 19.362 reales¹⁰⁶. A continuación estaba Antonio León de Lara, vecino de Santiago, con sus bienes raíces ubicados en el término de Segura de la Sierra, donde además de 1 molino, valorado en 300 reales, tenía 23 parcelas de secano con una extensión de 325,2619 has. y una valoración de 17.644 reales de vellón. La mayor superficie de los municipios de Santiago y de Segura de la Sierra y, sobre todo, la superior extensión declarada de este último concejo, explica, en gran medida, que la mayor parte de los grandes hacendados de la comarca tuvieran bienes raíces en ese término. El doceavo propietario, según el volumen de sus rentas, era Domingo Antón Rodríguez, vecino de Orcera, mayor hacendado de esta villa¹⁰⁷, y titular de 5 casas en la villa valoradas en 220 reales, 107,2862 has. de tierras de secano y 1.6595 has. de regadío, que le reportaban unas rentas anuales procedentes de sus bienes raíces de 6.425 reales y 17 maravedís¹⁰⁸.

Las diferentes calidades de las tierras y tipos de cultivos en explotación influían directamente en las oscilaciones de las valoraciones de los bienes raíces de unos a otros propietarios, independientemente de la superficie de la que eran titulares que, en términos generales, se puede afirmar que, junto

a los de la comarca de Yeste, era de las más bajas del reino, lo que no era óbice para que existieran unas diferencias económicas muy notorias entre los vecinos de la comarca.

En la Sierra de Segura, las calidades del suelo y su orografía dificultaron, enormemente, la disponibilidad de suelo útil para la agricultura, por lo que el desarrollo de la ganadería y la conservación de las abundantes zonas de pastos en toda la comarca fueron las principales preocupaciones que acompañaban a sus vecinos, ya que el escaso desarrollo agrario en nada facilitaba el crecimiento de la población, ya que estaba muy por debajo de la media del reino, lo que explica que aquí hubiera la densidad de población más baja de todas las comarcas. La reducida zona agraria se veía compensada no sólo por la abundancia de ganadería, sino también por la explotación de los recursos naturales de los montes, en especial por la corta de pinos, que a partir de la Ordenanza de bosques de 1748, quedó bajo el control del Departamento de Marina de Cartagena, lo que ocasionó numerosas quejas de los vecinos que, al menos en los primeros años de su aplicación, vieron mermados sus ingresos y con ello dificultadas las condiciones de subsistencia para la escasa población. A pesar de que no se censaron exactamente los montes de propios y, sobre todo, los que carecían de una titularidad específica, hacía que solo declararan como zonas no útiles para la agricultura, un 10% del total de tierras censadas, porcentaje muy bajo e irreal si tenemos en cuenta que esta reducida proporción de tierras improductivas se justifica al detectar que de la superficie actual de esta comarca solo se declaró el 18,17% del total, la zona del reino con inferior extensión censada. Otro factor determinante de la riqueza de la comarca, era la baja rentabilidad de las zonas de regadío, que suponía el 6% de la superficie útil y que, a diferencia de la zona prelitoral del reino, no era excesivamente determinante en la riqueza de los hacendados de la comarca, al estar mucho mejor repartida entre los agricultores que la de secano, donde había una mayor concentración de la superficie en explotación; es más, era precisamente la poca rentabilidad del regadío uno de los factores que explican que la parcela media de este cultivo fuera una de las mayores del reino y que hubiere un predominio claro de las tierras dedicadas a cereales. La inaccesibilidad de la comarca, los dificultosos caminos, la madera como único producto excedentario, son factores

que explican que en la comarca de la Sierra de Segura, se diera una menor polarización económica de sus hacendados, tanto en la distribución de la superficie en explotación, como de las rentas, superando en el primer caso sólo a la del Campo de Cartagena y en el segundo a la comarca de Yeste.

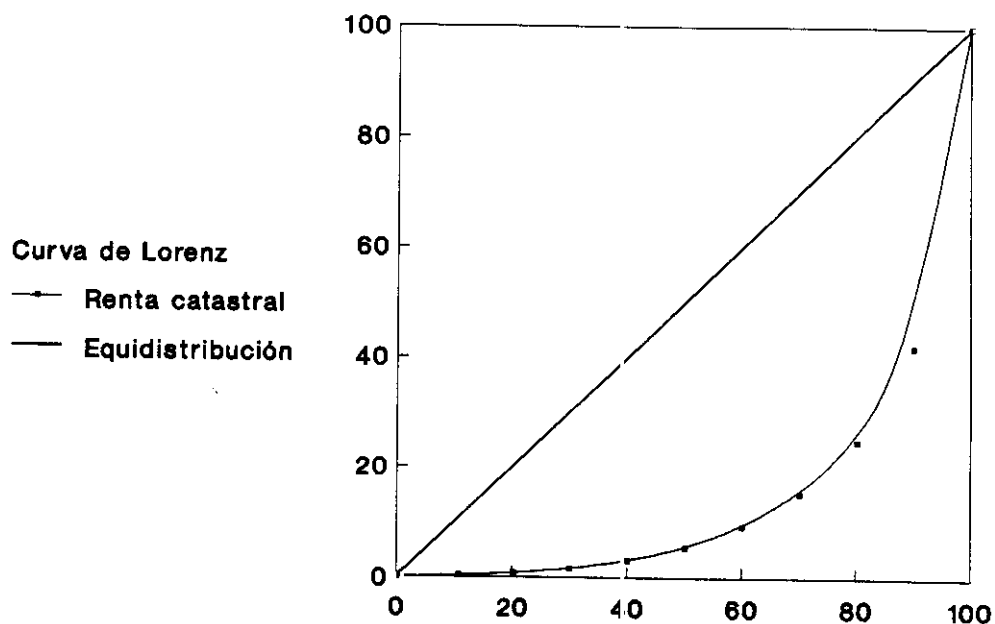
Conclusiones

Tras la descripción de la situación de la distribución de la propiedad en la Sierra de Segura, a mediados del siglo XVIII, podemos reseñar cinco características que resumen la distribución de la riqueza agraria y socioeconómica de la comarca. En primer lugar, al igual que en la comarca de Yeste, es necesario destacar la orografía montañosa de todos los términos de la Sierra de Segura que alcanzaban la altitud media más elevada del reino lo que ocasionaba abundantes precipitaciones, muchas de ellas en forma de nieve, así como una gran dureza del clima tanto en invierno, con grandes heladas, como en el largo y seco verano lo que dificultaba las malas comunicaciones de la comarca con las principales ejes del reino de Murcia. La segunda característica era consecuencia de la anterior, al influir la frialdad del clima y la mala calidad de los suelos pardos y pardos calizos, predominantes en la comarca, en la baja rentabilidad agraria tanto en el secano como en el regadío, por lo que la escasez de cosechas provocaban una falta de cereales, a la que se dedicaban la mayor parte de las tierras de secano y de regadío, y ello a pesar de la baja densidad de población, la más baja del reino, por lo que era necesario importar cereales la mayoría de los años, de la Mancha y de Andalucía, fundamentalmente. La tercera era la compatibilidad, que se daba en el desarrollo económico de esta comarca, de dos actividades primarias, a priori antagónicas, como eran la agricultura y la ganadería que experimentó un relanzamiento en la Sierra de Segura, tras la crisis del siglo XVII, ante la abundancia de dehesas de pastos y la baja presión demográfica de la zona que permitía la escasa roturación de tierras y la permanencia de la mayoría de las zonas de la Orden de Santiago y de las de Propios que anualmente se arrendaban a ganaderos de otras zonas de Castilla. La cuarta es la menor importancia de la renta agraria del regadío frente a la del secano, de forma paralela al porcentaje de cada cultivo en la

comarca, que iba unido a una distribución de la superficie de las mas equitativa del reino en el regadío y en el secano, aunque en este último cultivo la polarización era mayor, pero en el conjunto de los propietarios de bienes raíces de la comarca en esta comarca se daba aun mucho menor polarización en la distribución de la renta agraria y de la superficie en explotación que en la mayoría del reino. Es necesario remarcar que si bien, tanto la superficie como las rentas agrarias de la comarca estaban en mayor proporción en poder de hacendados forasteros, estos no eran grandes propietarios, con la excepción de la Encomienda de la Orden de Santiago, además de que la mayoría de ellos eran vecinos de los municipios colindantes con la comarca. La quinta y última es la importancia de las rentas de la iglesia en la comarca se centraban en el colegio de los Jesuitas de Segura de la Sierra y en los ingresos y bienes raíces en poder de presbíteros de origen hidalgo vecinos de la comarca, que concentraban importantes superficies agrarias en explotación, mientras que la titularidad del territorio de la Orden militar de Santiago, privaba al Cabildo y al Obispo de la diócesis, de los ingresos de la fiscalidad religiosa, que iba a parar casi íntegramente al titular de la encomienda de Segura de la Sierra, el infante don Luis, que detraía de la comarca, importantes rentas cuyo destino estaba muy alejado del reino de Murcia y, en nada, repercutían en la mejora del aparato productivo agrario de la comarca.

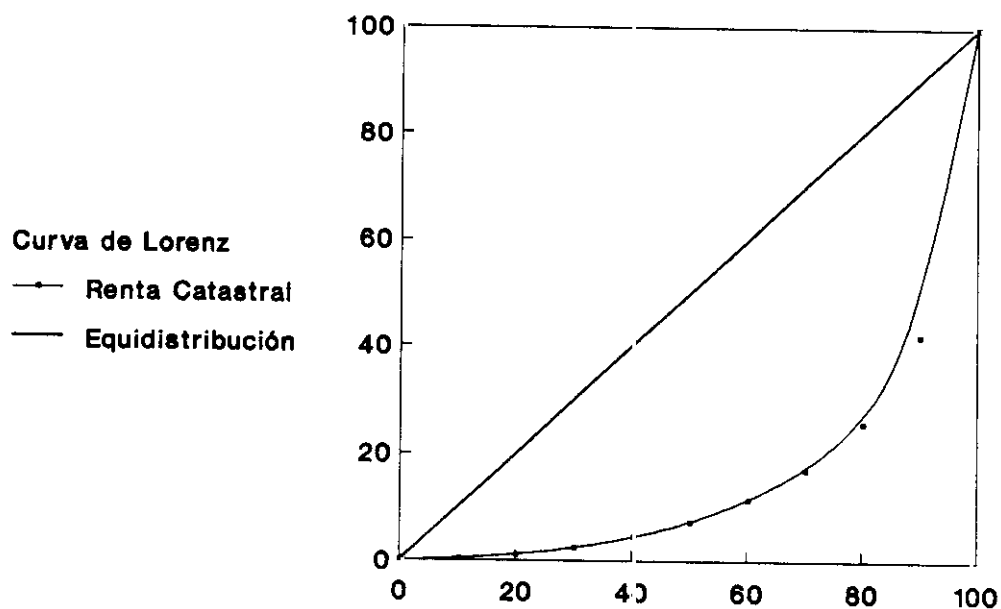
Aunque pueda parecer reiterativo es necesario insistir una vez más en que nos encontramos en la comarca mas montañosa, más elevada y con mayores dificultades de accesibilidad de todo el reino, a lo que hay que agregar el clima mas extremado de todo el territorio, con un invierno muy frío, abundantes precipitaciones, muchas de ellas en forma de nieve, que aislaban la sierra de Segura del resto de Murcia, durante los meses más fríos, a la vez que tenía un verano seco y caluroso, cuyo resultado era que se diera la mayor amplitud térmica del reino, lo que reducía el período para la explotación agraria, en especial el ciclo vegetativo de los cereales de invierno. Al condicionante climatológico se debe unir la falta de comunicaciones con el resto del reino de Murcia, malos caminos que obligaban a la exportación de madera de la comarca, única materia prima de la que era excedentaria, por los cursos fluviales de la Sierra de Segura, bien hacia Sevilla por el Guadalquivir, bien por el Tus y

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA SIERRA DE SEGURA



Índice de Gini = 0.72333

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA SIERRA DE SEGURA



Índice de Gini = 0.70227
GRAFICO 8

Segura hasta el salto de Almadenes en el municipio de Cieza, mientras que en el verano se transportaba parte de la madera exportada a lomos de las caballerías, siendo lo habitual el arrastre de los troncos hasta los cursos fluviales, por donde se dirigían hacia sus destinos. La orografía montañosa de la comarca incidía en los pocos espacios libres para la explotación agraria, a la vez que las abundantes precipitaciones influían en el desarrollo más espectacular de la zona de bosques, en las que el pino rodenc se adaptaba perfectamente a las condiciones climáticas de las altitudes medias y altas de la Sierra de Segura, mientras que en los piedemontes estos se alternaban con encinas, cuyo fruto, las bellotas, era apreciado para la alimentación del ganado, que además de desarrollarse en la comarca, venían a pastar, en las abundantes dehesas existentes, de otras zonas del reino, en especial, en los veranos que subían de la zona prelitoral en busca de los pastos de verano que se distribuían por los abundantes y profundos valles de la Sierra del Segura.

El condicionante del medio físico se veía acompañado por unos suelos pardos y pardos rojizos calizos en las áreas más deprimidas, junto a los rendsiniformes, que se unían en las estribaciones y macizos calizos, a suelos rojos mediterráneos, que en conjunto presentan un predominio de suelos regresivos y esqueléticos, nada apropiados para la explotación agraria, además de un dominio de zonas montañosas propiedad de la Orden de Santiago, y cuyo difícil acceso provocó su no declaración en el Catastro de Ensenada, lo que explica que si bien la superficie no productiva solo fuera del 10% de la superficie censada, en esta comarca se declaró solo el 18,17% de la extensión que tenía la comarca, el porcentaje inferior de todas las zonas del reino de Murcia. Ahora bien, las dificultades climáticas y físicas de la zona para la explotación agraria del suelo, a la que no eran ajenos la abundancia de valles profundos y encajados, junto a gargantas con apenas zonas semillanas y de suelos fértiles, explican la baja rentabilidad de todos los cereales, tanto en el regadío como en el secano, así como del resto de cultivos, hecho que queda patente en la baja valoración de los productos agrarios del secano y, en especial, de regadío, en comparación con otras comarcas de su entorno.

Las huertas eran escasas y en su mayoría se abastecían de las abundantes fuentes aisladas que había en todos los términos de la Sierra de

Segura, unas veces en exclusiva y otras en combinación con los cauces fluviales de la comarca, que si bien eran abundantes, la fuerza de su corriente y la profundidad y encajamiento de su cauces, dificultaba enormemente la posibilidad de realizar pequeñas presas y desvíos para el regadío, por lo que las fuentes se convirtieron en el principal suministrador de recursos acuíferos para las huertas de la comarca. Por ello los productos del regadío eran escasos y de no muy elevada calidad, lo que repercutía en la valoración que obtenían en el mercado, ya que las cosechas eran escasas y poco abundantes en especial de cereales, que influía en que fueran el cultivo mayoritario tanto en el regadío como en el secano, a raíz de la gran demanda de cereales en la comarca, por lo que se producía un doble efecto. Por un lado, los cereales acaparaban cada vez más tierras, para intentar que sus cosechas abastecieran a la población, a la vez que, el precio medio que obtenían en el mercado los convertía en un cultivo atrayente para los agricultores; pero por otro este masivo predominio de la siembra de granos, unida a la mala calidad de las tierras, no permitía más que un agotamiento de las tierras, por lo que era necesario la introducción de la escaña, cereal de baja calidad pero que se adaptaba a tierras frías y lluviosas, por lo que se sembraba en varios municipios de la comarca, Benatae, Hornos, Orcera, La Puerta, Segura de la Sierra, Silas y Torres de Albánchez, ya que el maíz no se había adaptado a estas tierras por las bajas temperaturas.

Ante la escasez de cereales no había más remedio que su importación de las regiones más próximas como la Mancha, Andalucía y algunas comarcas del reino, con lo que su precio sufría grandes oscilaciones de unos años a otros, a la vez que el desequilibrio recursos-población era cada vez más claro, lo que en nada favorecía nuevos asentamientos de población y la roturación de nuevas tierras, con lo que la densidad de población de esta comarca, 4,88 hab./km², era no sólo una de las más bajas de todo el reino de Murcia, sino también de Castilla. El crecimiento, que afectó a todo el reino de Murcia, con una tasa de crecimiento para el período de 1694 a 1756 del 1,55%, languideció en esta comarca con una agricultura de montaña muy pobre, casi de subsistencia, y que para el mismo período de tiempo tuvo una tasa de crecimiento de sólo el 0,74%, lo que hacía que si la población en esta comarca, en 1591, representaba el 8,62% del total del reino, a mediados del siglo XVIII, en 1756, constituía solo el

3,15%, que marcaba el declive progresivo, en un reino en pleno "boom" demográfico. La siembra en las tierras de primera calidad de la escaña, en la mayoría de los términos, no hace mas que remarcar la pobreza y agotamiento de unos suelos que sin una renovación tecnológica, impensable en la mitad del siglo XVIII, pudiera incrementar los recursos alimenticios para la población.

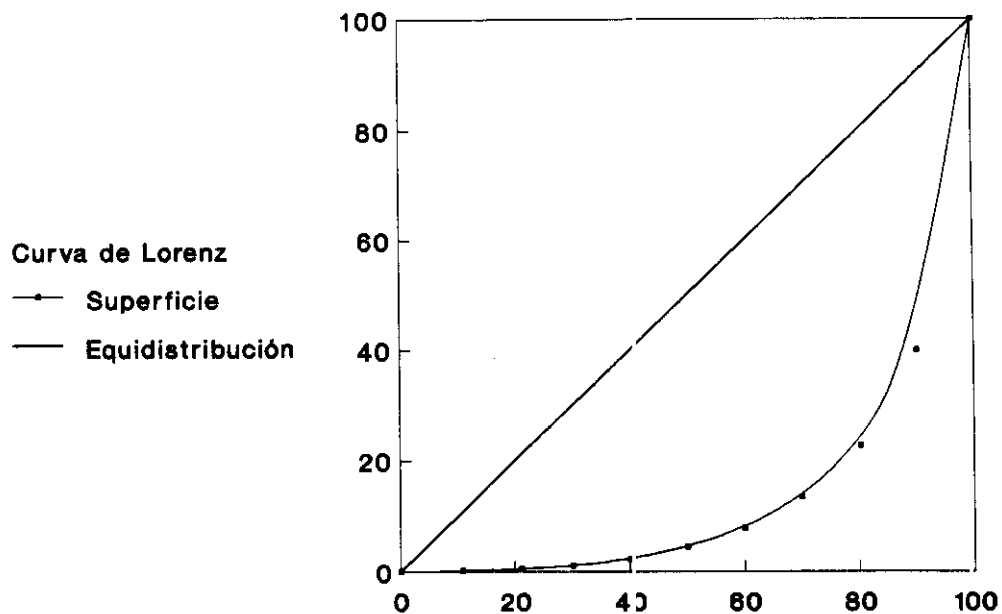
Esta escasa producción agraria, apenas servía para mantener una economía primaria, basado en otras dos actividades complementarias y fundamentales en la Sierra de Segura, la explotación ganadera y forestal. En efecto la abundancia de tierras no útiles para la agricultura, ante la inexistencia de nueva tecnología para la explotación de suelos pardos calizos muy pobres unido, a la abundancia de precipitaciones y grandes zonas de pastos, favorecieron la existencia, desde la edad media, de abundantes zonas de pastos que acogían tanto a las abundantes cabezas de ganado de la comarca, como de otras del Campo de Montiel y Cuenca, que a través de la cañada real que llegaba a estas tierras, venían a pastar en los cálidos meses veraniegos. A su vez, la escasez de población, por la falta de productos agrarios no generó en la comarca una excesiva presión sociológica para la roturación de nuevas tierras, por lo que las dehesas permanecieron casi con la misma superficie a mediados del siglo XVIII, que cuatro siglos antes, por lo que los derechos de pasto, era un importante ingreso para los titulares de las mejores dehesas de la comarca.

Junto a la abundancia de zonas de pasto para el ganado, la mayor riqueza de esta comarca se centraba en los recursos forestales de todos los términos, cuya magnitud impidió una cuantificación exacta ni aproximada del número de árboles, en el Informe de 1749 y en el posterior de 1751, efectuado por don José Gutiérrez Rubalcava, auditor general de Marina del Departamento de Cartagena, discrepan en importantes cifras pero, en cualquier caso, coincidían en la importancia de los recursos madereros que a partir de 1733 se explotaron desde Sevilla y que, tras la publicación de la *Ordenanza de Montes* de 1748, pasaron a depender del citado departamento de Marina de Cartagena, que estableció una delegación en Orcera, para el control y cumplimiento de la Ordenanza, cuyo objetivo final era, asegurar el abastecimiento de madera a los arsenales de Cartagena y Cádiz, pero que repercutió gravemente en la libre explotación que los vecinos de la comarca habían disfrutado hasta esa fecha y

que, en parte era fundamental para su sustento. Los bosques proporcionaban no sólo la corta de árboles, sino también la recogida de retamas, piñas, romero, lentisco, bellotas,..., productos fundamentales para la débil economía agraria de la comarca. Si bien es casi imposible la cuantificación de los recursos del bosque para los vecinos, existen los hechos objetivos, de la multitud de quejas de éstos desde la aplicación de la ley de montes y, sobre todo, como resultado de una descompensación de los recursos al alcance de los más humildes, que vieron como el desequilibrio recursos-población se incrementó y el crecimiento demográfico se ralentizó de forma alarmante, frente al resto de zonas del reino de Murcia.

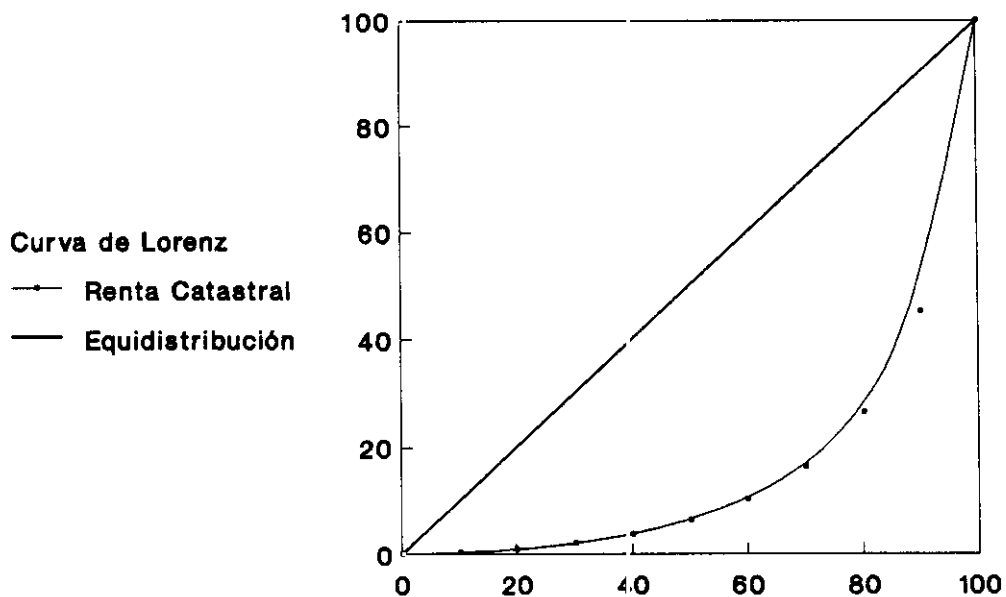
En la distribución de la renta agraria generada en la comarca, más de la mitad estaba en poder de forasteros de la comarca, pero en general eran vecinos de los términos limítrofes a la Sierra de Segura, lo que se puso de manifiesto por el escaso interés que estas tierras presentaban para los grandes inversionistas del reino, lo que coincide con la presencia de ningún noble titulado en la comarca, así como la escasa presencia de hidalgos entre los propietarios de la comarca, con porcentajes similares al resto de comarcas del reino, salvo los pertenecientes al estado eclesiástico, que estos sí que eran abundantes y con una gran superficie de tierras, solo superada por la comarca de la Vega Media del Segura. Frente a ellos el estado llano tenía gran importancia, por la abundancia de grandes propietarios, al menos por la superficie que controlaba, que suponía más de la mitad de la extensión censada, porcentaje mayor de todo el reino, y más del 66% de la renta agraria generada en la Sierra de Segura. Este fenómeno se veía favorecido por la distribución de las parcelas de regadío, con una unidad de producción media de 0,75 has., superficie muy elevada pero explicable en el contexto de la baja productividad que tenían las huertas en esta comarca, y que repercutía en que, el proceso de concentración de los grandes hacendados se produjera en el secano y no en la huerta, lo que muestra un mejor reparto de los bancales del regadío y que determinaba que la concentración de las rentas en el secano, Índice de Gini 0,72333, fuera claramente superior a la renta concentrada por los patrimonios de huerta, Índice de Gini 0,70227 (gráfico 8), y cuyas concentraciones de ambos tipos de patrimonios juntos, sin contabilizar los bienes de Propios, fueran de

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA SIERRA DE SEGURA



Indice de Gini = 0.74354

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA SIERRA DE SEGURA



Indice de Gini = 0.69953
GRAFICO 9

las más bajas en las rentas, al superar solo a las comarcas de Yeste y Campo de Cartagena, y en la concentración de superficies, estaban sólo por encima de la polarización existente en el Campo de Cartagena, Vega del Guadalentín y Lorca.

La distribución de la riqueza agraria entre los hacendados de la Sierra de Segura era mucho más equitativa que la existente en la zona prelitoral del reino y en la Mancha, ya que si no contabilizamos los bienes de Propios, nos encontramos con una distribución bastante equitativa de los bienes raíces, con un gran peso del estado llano, como citábamos anteriormente, a la vez que la titularidad del territorio de la Orden Militar de Santiago, había impedido a la corona la enajenación de cargos concejiles, vendiendo en la época de Felipe II, la jurisdicción civil de sus términos e independencia de su villa de Segura de la Sierra a la mayoría de concejos de la comarca, por la elección a los cargos concejiles se realizaba de forma proporcional entre el gobernador de la Encomienda y el concejo, en el que había siempre una representación del estado llano y de los hidalgos vecinos de cada villa.

A pesar de la fuerte presencia de hacendados forasteros, con el control del 58,3% de la superficie censada y el 58,1% de la valoración catastral agraria, sin contabilizar los bienes de Propios, la distribución se puede considerar bastante equitativa ya que solo había cuatro propietarios, el 0,25%, con más de 250 has., y ninguno que superase las 50.000 reales de renta anual, y a pesar de que el 75,03% de los titulares de bienes raíces tenían unas rentas anuales inferiores a los 1.000 reales, pero acumulaban el 20,88% de la valoración catastral agraria, porcentaje claramente superiores a los del resto de comarcas analizadas, además de que sólo el 0,80 de los propietarios de rentas agrarias superaban los 10.000 reales y tan solo acumulaban el 14,05% de la valoración catastral, porcentajes claramente inferiores, a la mayoría de las comarcas del reino de Murcia. La subsistencia de tres cuartas partes de los titulares de rentas iba pareja a la explotación de los recursos naturales, ya que la riqueza agraria de la comarca era netamente inferior al resto del reino, lo que hacía que los ingresos provenientes de la riqueza forestal fueran un complemento indispensable para la subsistencia de gran parte de los vecinos de

la Sierra de Segura, a pesar de lo cual las desigualdades económicas, aunque notorias eran inferiores a las de la mayoría de las comarcas del reino, ya que la concentración y polarización de los hacendados de la Sierra de Segura era inferior en la renta agraria, Índice de Gini 0,69953, que en la distribución de la superficie agraria, Índice de Gini 0,74354, (gráfico 9) en el primer caso sólo superior a la de Yeste, mientras que en la superficie sólo estaba por encima de la del Campo de Cartagena, pero ambos índices muestran un relativo equilibrio en la distribución de los bienes raíces.

El estamento eclesiástico tenía un porcentaje importante de superficie agraria de su propiedad, al controlar el 17,13% de las propiedades censadas, incluyendo los bienes de propios y ello a pesar de que al pertenecer el territorio a la Orden de Santiago, la encomienda de Segura de la Sierra, solo declaró como propias 8,27 has., lo que en nada distorsionaba la realidad de los grandes hacendados eclesiásticos, a cuya cabeza se encontraba el colegio de Jesuitas de Segura de la Sierra, seguido de diez eclesiásticos, incluida la Cofradía del Sacramento de Génave que superaban las 100 has., caracterizándose todos estos propietarios, salvo uno de Beas de Segura, por ser vecinos de la comarca y por tener solo haciendas en la comarca.

La Encomienda de Segura de la Sierra, cuyo titular era el infante don Luis, obtenía todos los diezmos de la comarca, salvo los de San Miguel de Bujaraiza, que pertenecía al primado de Toledo, y de cuyo beneficio daba un décimo de todos los diezmos al monasterio de Uclés, a pesar de lo cual alcanzaba la importante cantidad de 105.020 reales de vellón, de los que lógicamente había que descontar los gastos de administración de la encomienda, así como sueldos y traslado del sobrante, pero a los que debemos añadir el importe de las Primicias de las que también era en parte titular de todos los murcianos, menos en Benatae, La Puerta y Santiago, además de otros ingresos y derechos que sumaban, una detracción de la renta, de 113.061 reales de vellón anuales. El mayor perjudicado de la titularidad de la fiscalidad religiosa, en poder de la Encomienda de Segura, era el Cabildo de la Catedral y el Obispo, que carecían de ingresos en todo este territorio perteneciente a la Encomienda de Santiago. No obstante, esta importante renta, en poder del infante don Luis, que llegó a reclamar sus derechos a la Real Armada por la corta de pinos, no beneficiaban

en nada el desarrollo agrario de esta comarca, tan falta de inversiones y mejoras técnicas para incrementar la escasa productividad de sus tierras.

Nos encontramos en una comarca cuya orografía y climatología dificultaban el desarrollo agrario y la condicionaba la pequeña superficie en explotación agrícola, actividad básica que se veía perfectamente complementada por la explotación ganadera y forestal, pero que, en última instancia, sus resultados económicos eran escasos, con lo que el desequilibrio recursos-población, incidían en un lentísimo y casi inapreciable crecimiento demográfico que hacía que esta fuera la comarca con menos densidad de población del reino. Estos factores determinaban una escasa renta agraria y una mejor distribución de la superficie en explotación y la renta agraria comarcal, a pesar de que la *Ordenanza de Montes* de 1748, dificultó la explotación forestal por parte de los vecinos lo que supuso el empobrecimiento general de la población y arrastró a la comarca a una crisis económica de la mayoría de la población que vio disminuir los ingresos procedentes de los abundantes recursos naturales de la Sierra de Segura.

NOTAS:

1. **ESPINALT y GARCIA, Bernardo.** *Atlante Español o descripción General de todo el reyno de España. Tomo I. Reyno de Murcia.* Madrid : Imp. de Pantaleón Aznar, 1778, p. 213.
2. **NAVARRO LOPEZ, Genaro.** *Segura de la Sierra: Notas histórico-descriptivas de esta villa y su comarca.* 2ª ed. Segura de la Sierra (Jaén) : Ayuntamiento, 1965 (2ª ed.), p. 19.
3. **BOSQUE MAUREL, Joaquín.** *Memoria del conjunto provincial de Jaén.* Madrid : Instituto Geográfico Nacional, 1978, p. 35.
4. Sobre la geografía de esta comarca se puede consultar la siguiente bibliografía,
 - **BOSQUE MAUREL.** *Andalucía. Estudios de Geografía Agraria.* Granada : Edit. Algibe, 1979.
 - **GARCIA MANRIQUE, E.** *Las grandes unidades regionales. En De Tartesos al Islam (-1031).* Tomo I de la Historia de Andalucía, dirigida por Antonio Domínguez Ortiz. Barcelona : Cupsa ed. : Planeta, 1980, p. 47-78.
 - **PEZZI-GARCIA ROSELL.** *Bibliografía geomorfológica de las cordilleras béticas.* Granada : Universidad, 1977.
5. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia de Murcia, desde la reconquista por Jaime de Aragón hasta la época presente.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed.: Madrid : Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 108.
6. **NAVARRO LOPEZ, Genaro.** *Segura de la Sierra: Notas...*, op. cit., p. 132.
7. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar, que por expresas reales donaciones pertenecen a la orden de Santiago en todos sus pueblos.* Barcelona: Ediciones El Albir, 1975. Facs. de ed.: [Madrid] : [s.n.], [1704], fol. 19.
8. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...* op. cit., p. 83.
9. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar...* op. cit., p. 19.
10. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 108.
11. Esta afirmación parece exagerada ya que la obra de Juan Cruz Martínez, es toda una loa al partido judicial de Segura, con datos reales y algunos ficticios:
NAVARRO LOPEZ, Genaro. *Segura de la Sierra: Notas...*, op. cit., p. 58-60.
12. **CHAVES, Bernabé.** *Apuntamiento legal sobre el dominio solar...*, op. cit., p. 79.
13. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la.** *Ordenanzas del Común de la villa de Segura y su tierra de 1580.* Jaén : Instituto de Estudios Giennenses, 1980, p. 7.
14. **NAVARRO LOPEZ, Genaro.** *Segura de la Sierra: Notas...*, op. cit., p. 62.
15. **MERINO ALVAREZ, Abelardo.** *Geografía histórica de la provincia...*, op. cit., p. 300.

16. Según afirma Juan de la Cruz, para este comercio fueron vitales los trabajos Y,
 "los reconocimientos que el famoso arquitecto italiano Juan Bautista Antonelli practicó para hacer navegable el Guadalquivir en el mismo año que vino de Italia, que fue el de 1559, reinando el Emperador D. Carlos".
MARTINEZ, Juan de la C. *Memorias sobre el partido Judicial de Segura de la Sierra.* Baeza : Imp. de D. F. Moreno, 1842, p. 82.
17. "El señor Rey «D. Felipe segundo siendo Principe y Governador de estos Reynos por ausencia del Sr. Emperador» Carlos su Padre se dignó dar una Carta de Privilegio por la qual poniendo en ejecución uno de los medios que contiene el despacho de S.M. expedido en 18 de septiembre de 1552 para atender a las graves urgencias de la guerra: Eximió de la Jurisdicción de la villa de Segura, y de los Alcaldes Ordinarios, y otros qualesquiera Juezes y Justicias de ella, al lugar de Genabe, haciendole villa para que dentro del término amojonado usase la Civil y Criminal, según y como sucedia en la nominada de Segura, con todos los requesitos de este Caso, y entre estos con el de nombrar anualmente, las personas que se acostumbra por la Administración de Justicia quedando en la Real Corona la Soberanía, Jurisdicción y Apelación para ella, y las Audiencias todo por el Servicio de un quinto setecientos quarenta y dos mil maravedis que satisfizo en el año de esta gracia, que fue el de 1554..."
A.H.N., Sección de Hacienda, libro 7471, fol. 70 v-71.
18. **MARTINEZ, Juan de la C.** *Memorias sobre el partido judicial de...*, op. cit. p. 118.
19. **A.H.N.**, Sec. Hacienda, libro 7471, fol. 129.
20. **MARTINEZ, Juan de la C.** *Memorias sobre el partido judicial de...*, op. cit., p. 121.
21. *Expediente sobre el régimen y administración de los montes de Segura de la Sierra y de su Provincia.* Madrid : Imp. de D. Miguel de Burgos, 1825, p. 29-30.
22. **MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M.** Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX. En *Areas.* Murcia. 1983, nº 3/4, p. 15.
23. **MARTINEZ, Juan de la C.** *Memorias sobre el partido judicial de...*, op. cit., p. 145.
24. *Idem.*, p. 146-147.
25. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la.** *Ordenanzas del Común de la Villa...*, op., cit., p. 12.
26. *Idem.*, p. 119.
27. Estos datos ya han sido analizados en el capítulo de demografía, debiéndose tener presente los argumentos esgrimidos para este apartado sobre el coeficiente de conversión "4".
28. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la.** *Ordenanzas del Común de la Villa...*, op., cit., p. 12.
29. **PEREZ MOREDA, Vicente.** *La crisis de mortalidad en la España interior, siglos XVI-XIX.* Madrid : Siglo XXI, 1980, p. 311.
30. **MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M.** *Las transformaciones demográficas de la ...*, op., cit., p. 26.

31. **GARCIA SANZ, Angel.** *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia de 1500-1814.* Madrid : Akal editor, 1977, p. 124.

32. En el catastro no se especifica que tipo de escaña se sembraba en esta comarca. Normalmente hay dos tipos, la escanda o escaña mayor, llamada también espelta, que es el *Tricriticum Spelta*; la escanda de Navarra o escaña melliza es el *Tr. dicoccum* y la escaña menor ó esprilla es *Trigomonococcum*. Las más sembradas son la escanda mayor o espelta que presenta sus cañas sin nudos con espigas barbudas ó nochas y grano muy blando, cultivada en zonas montañosas y que pensamos que era la que se sembraba, al resistir mejor los suelos pobres de todo tipo. La escaña o escanda menor, es menos cultivada y sus variedades tienen color amarillento y forma comprimida la espiga. Sus cañas son semitransparentes y su grano es muy pequeño.

33. Los rendimientos de la cebada presentados por Amalric en pueblos de ambas Castillas, en primera calidad oscilan de 12 hl/ha. hasta 38,8 hl/ha, mientras que las de segunda van de 8,6 hl/ha., a 27,7 hl/ha. y los de tercera de 6,8 hl/ha., a 21 hl/ha.

AMALRIC, Jean-Pierre. *En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?.* En BENNASSAR, B., et al. *Orígenes del atraso económico español. Siglos XVI-XIX.* Barcelona : Ariel, 1985, p. 48.

34. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia Costera.* Santiago de Compostela: Universidad, 1979, tablas 5-13 y 5-14.

35. "... y si hubiere pinos donceles o salgareños de dental arriba no los pueda cortar sin que primero sea visto por uno de los del concejo de la dicha villa de Segura y este dé razón para que si fueren de provecho los mande aprovechar el dicho concejo y los demás pinos de dental abajo los pueda cortar libremente con el demás monte como dicho es y los pinos que por orden del dicho concejo se mandaron dexar que en cada fanegada dos pinos estos los dueños de la heredad los puedan limpiar y desecar hasta medio del dicho pino poco más o menos y de las cumbres arriba sea obligado el señor de tal heredad a dexar en cada fanega de la dicha su labor en la tal parte donde hubiere carrasca o roble o pinos pueda el dueño de su heredad limpiar segun dicho es sin pena alguna".

CRUZ AGUILAR, Emilio de la. *Ordenanzas del Común de la Villa...*, op. cit., p. 51-52.

36. **VILLEGAS DIAZ, L. Rafael y GARCIA SERRANO, Rafael.** Relación de los pueblos de Jaén, ordenadas por Felipe II. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Jaén. Abril-Septiembre 1976, año XXII, nº 88-89, p. 212.

37.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas por calidades de tierra de Secano

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Benatae	-	-	-	-	-	-	-	-
Génave	-20	-	-3	-	-	-	-	-
Hornos	17	-	-	-	-	-	-	-
Orcera	-	-	-	-	-	-	-	-
Santiago	-10	-	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	-	-	-	-	-	-	-	-
Siles	-7	-	-	-	-	-	-	-
Torres	17	-	-	-	-	-	-	-
Villarrodrigo	-24	-	-	-	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Benatae	-11	-	7	7	-	-	-	-
Génave	-	-	-	-	-	-	-	-
Hornos	-4	-31	-4	-15	-	-	-	-
Orcera	7	-	-13	-	-	-	-	-
Santiago	-4	-6	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	7	-	-25	-	-	-	-	-
Siles	-10	-3	-	-	-	-	-	-
Torres	-4	-31	-14	-5	-	-	-	-
Villarrodrigo	-10	-17	-4	-9	-	-	-	-

38. **VILLEGAS DIAZ, L. R. y GARCIA SERRANO, R.** *Relación de los pueblos de Jaén...* op. cit., p. 191-192.

39. La respuesta a la pregunta 26 del Interrogatorio de Felipe II de la vila de Benatae, reconocía la insuficiencia de estas tierras para alimentar a su población en los siguientes términos,

"La tierra donde los vesinos de la dicha villa labran es en término de la dicha villa de Segura, la qual es estéril e se coje en ella muy poco pan, a causa de las grandes sierras y montes que ay y ser la tierra ynculta e ynfructífera. Probehese la dicha villa... Aplícanse de diezmo en la dicha villa y para el comendador della, un año con otro, hasta quatrocientas hanegas des todo pan. La mayor falta que ay en la dicha villa es el dicho pan, vino y azeyte. Probehese como está dicho. Los ganados que ay y se crían son de cabrío y lanar, y pocos a causa de la pobreza de los vezinos".

Idem., pág. 117.

40. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la.** *Ordenanzas del Común de la Villa...*, op. cit., p. 30.

41. **VILEGAS DIAZ, L. Rafael y GARCIA SERRANO, Rafael.** *Relación de los pueblos de Jaén...* op. cit., p. 223.

42. **LEMEUNIER, Guy.** La trashumancia ovina en el este castellano (S. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (S. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 79.

43. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la.** *Ordenanzas del Común de la Villa...*, op. cit., p. 59.

44. "... y de altú vino a tomarse nombre de Hornillo, porque se dezia entre los pastores y labradores 'vamos a cozer al hornillo', y como se yva aumentando y talando, la dicha majada y monte, se fueron fundando unas choças de yniesta y madera, y cómo se yvan aumentando y poblando tomaron los pobladores orden que se hiziése una ermita y se tomase el nombre de binabenturado Santiago,..."

VILLEGAS DIAZ, L. Rafael y GARCIA SERRANO, Rafael. *Relación de los pueblos de Jaén...*, op. cit., p. 198.

45. *Expediente sobre el régimen y administración de los montes...*, op. cit., p. 1.

46. "... Hállanse en hestos montes y sierras venados, osos, lobos, gatos çervales, raposas, puercos jabalíes, cabras monteses, jinetas, turones, liebres, perdizes, palomas, ánades conejos, buytres, águilas, açores, cernicalos y rendajos, picapinos, búhos y caravos y otros muchos géneros

de animales y aves que se hallan y crían en las dichas sierras y montes". **VILLEGAS DIAZ, L. Rafael y GARCIA SERRANO, Rafael.** *Relación de los pueblos de Jaén...* op. cit., p. 182.

47. **CRUZ AGUILAR, Emilio** de la. *Ordenanzas del Común de la Villa...*, op. cit., p. 71.

48. **MERINO NAVARRO, José Patricio.** La Marina en los montes de Segura de la Sierra (1734-1820). En *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía moderna (siglo XVIII)*. Córdoba : Publ. Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1978, tomo II, p. 35.

49. **MARTINEZ, Juan de la C.** *Memorias sobre el partido Judicial...*, op. cit., p. 83.

50. *Expediente sobre el régimen y administración de los montes...*, op. cit., p. 34.

51. La nota se encuentra en el A.G.S. Secretaría y Superintendencia de Hacienda, legajo 849. Citado por, **MERINO NAVARRO, José Patricio.** *La marina en los montes de Segura...*, op. cit., p. 36.

52. Desde 1736 hasta finales de agosto de 1744, en que el Intendente de Sevilla creó un Real Negociado de Maderas en esta ciudad, vendió maderas por valor de 2.814.055 reales, de las que 1.295.791 reales (46%) se realizaron a la Marina y 1.084.370 reales (39%) a particulares principalmente para la construcción, y los 433.894 reales restantes (15%) correspondían a las obras públicas de la hacienda real.

A.G.S., Secretaría y Superintendencia de Hacienda, legajo 849.

53. **MARTINEZ, Juan de la C.** *Memorias sobre el partido Judicial...*, op. cit., p. 84.

54. *Ordenanza de Montes.* Buen Retiro, 31 de enero de 1748, fol. 10 v.

55. Las sierras de agua eran máquinas que aprovechaban la fuerza de un salto de agua para aserrar madera y que en las Ordenanzas del Común de la villa de Segura y su tierra de 1580 era regulado su uso y aprovechamiento por parte de los vecinos en la explotación de los bosques, así como el reparto de la madera entre los vecinos para evitar discriminaciones, de los capítulos 51 a 57.

56. **A.G.S.,** Marina, legajo 748. Cartagena, 12 de agosto de 1749, s.f.

57. *Ibidem.*

58. *Expediente sobre el régimen y administración de los montes...*, op. cit., p. 42.

59. *Ibidem.*

60. **MARTINEZ, Juan de la C.** *Memorias sobre el partido Judicial...*, op. cit., p. 92.

61. *Expediente sobre el régimen y administración de los montes...*, op. cit., p. 47.

62. **MERINO NAVARRO, José Patricio.** *La marina en los montes de Segura...*, op. cit., p. 38.

63. El infante don Luis solicitó en 1753 el importe de los árboles cortados en su Encomienda desde 1733, concediéndosele, en 1756, la cantidad de 75.000 reales que le abonaron a la vez que se establecía la cantidad anual de 500 ducados por las cortas de árboles de los años sucesivos, cifra que no se pagó y dio lugar a un largo pleito iniciado por el conde del Carpio, Juez de la testamentaria del infante.
A.H.N., Estado, legajo 2558.
64. "Por otra parte la Marina corta los árboles grandes que son precisos para los arsenales, y como los necesita de iguales gruesos y anchos con corta diferencia en el pie y en la punta, y de determinados largos, para darle éstos y que en ambos extremos tengan las dimensiones prefijadas, que lo menos son de diez y seis a diez y ocho pulgadas en cuadro, y de diez y seis a diez y ocho codos de largo, derriban árboles que puedan dar estas dimensiones, y cortándolos al largo prefijado y que en él den los gruesos dichos, dejan en el monte todo lo que resta de tronco hasta la copa del pino, a lo que le dan el nombre de cogolla, de la cual pudiera muy bien sacarse una pieza de las mayores que se necesitan para el consumo público. Al derribo de estos árboles grandes caen otros menores, y no siendo tampoco útiles para la Marina, se quedan perdidos en el monte, donde se pudren como las cogollas, perjudicando la reproducción de los nuevos".
Expediente sobre el régimen y administración de los montes..., op. cit., p. 6.
65. La pregunta 21 del Interrogatorio de 1575 decía así:
"Las riberas, huertas, regadíos y las frutas, y otras cosas que en ellas se cogen, y los pescados y pesquerías que en los dichos ríos hubiere, y los dueños y señores de ellas, y lo que les suele valer y rentas".
La contestación de Benatae, al igual que la del resto de los términos del Común de la Sierra de Segura se encuentra en la obra ya citada de, **VILLEGAS DIAZ, L. Rafael y GARCIA SERRANO, Rafael. Relación de los pueblos de Jaén...**, op. cit., p. 116.
66. *Idem.*, pág. 184. Interrogatorio de Orcera.
67. **MARTINEZ, Juan de la C. Memorias sobre el partido Judicial...**, op. cit., p. 29.
68. **VILLEGAS DIAZ, L. Rafael y GARCIA SERRANO, Rafael. Relación de los pueblos de Jaén...**, p. 116. Interrogatorio de Benatae.
69. **LEMEUNIER, Guy. Los hidalgos en el reino de Murcia: Una aproximación cuantitativa (SS. XV-XVIII). En Cehégín: Repertorio de heráldica de la región de Murcia.** Murcia : Editora Regional de Murcia, 1990, p. 28.
70. "Esta Villa es de señorío y del Mayorazgo que fundó don Gonzalo de la Peña, vezino de esta Villa de Segura de la Sierra quien dejó entre los herederos por ultimo a los Santos Lugares de Jerusalén, en quien por administrador la tiene de presente el Ilmo. Sor. Deán y Cavildo de la Sta. Iglesia de la Ciudad de Toledo, Primado de las Españas; y que los Derechos que percibe son los de Vasallaje, Diezmo, Primicia y Pastos, los que les parece ascenderan un año con otros a más de 3000..., poco más o menos, pero de eso tiene que pagar varias cargas y gastos sobre que se remitan a lo que resulta de las Certificaciones que de todo ello se diesen por el Sr. Gobernador de dicha Villa".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, leg. 1552, fol. 2. Miguel Bujaraiza, 13 de abril de 1763.
71. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la. Ordenanza del Común de la villa...**, op. cit., p. 57.
72. **A.G.S., Dirección General de Rentas. 1ª Remesa, legajo 1534, fol. 2, 187.**

73. *Idem.*, legajo 1523, fol. 4,70.
74. *Idem.*, legajo 1510, fol. 2,78.
75. *Idem.*, legajo 1.523, fol. 1,114.
76. *Idem.*, legajo 1.522, fol. 2,12.
77. **CRUZ AGUILAR, Emilio de la.** *Ordenanza del común de la Villa...*, op. cit., p. 64-65.
78. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.532, fol. 1, 645 y ss.
79. *Idem.*, legajo 1.522, fol. 1,12.
80. *Idem.*, legajo 1.532, fol. 1, 645 y ss.
81. *Idem.*, legajo 1.510, fol. 2, 78 y ss.
82. *Idem.*, legajo 1.511, fol. 1, 146 y ss.
83. *Idem.*, legajo 1.532, fol. 1, 646.
84. *Idem.*, legajo 1.532, fol. 1, 676 y ss.
85. *Idem.*, legajo 1.514, fol. 2, 193 y ss.
86. *Idem.*, legajo 1.534, fol. 2, 186 y ss.
87. *Idem.*, libro 465, 54.
88. *Idem.*, legajo 1.532, fol. 1, 288.
89. *Idem.*, libro 465, 56.
90. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 128 v-129.
91. "En este sexagésimo quinto Alegato se responde, por lo tocante a su primera parte, que vistas las Bulas, la desmembración, apropiación, y enagenación de la dehesa de Bujaraiza, se hallará, que el Señor Don Phelipe II, pidió el Breve Apostólico, no solo para vender predios de las Mesas Maestrales, y Encomiendas, sino es jurisdicción de vasallos, y tierras concegiles explicadas en las clausulas, o palabras: *Nemora, Saltus, y pascua*, que se hallan en la Bula, y *Pueblos, Fortalezas, y Términos, Jurisdicción de Vassallos, Montes, Bosques, y Pastos*, que se encuentra en los Reales Rescriptos; de suerte, que aquel Sabio Monarca reconvoció, que tanto para lo uno, como para lo otro, necesitaba el Breve Apostólico; y así lo pidió; y lo impetró; y después se escusó de usar de su facultad, por lo tocante a Valdíos; pareciendole lo más conveniente dexarlos a beneficio de los Pueblos, según la Orden se los tenía concedidos; y esta reflexión es tan cierta, y arreglada a el tenor, y a la debida inteligencia de dichos documentos; como es inconsiderada la que se forma en la segunda parte de este argumento, con las ofensivas voces, de assentar:..."
CHAVES, Bernabé. *Apuntamiento legal sobre el dominio solar...*, op. cit., f. 200 r-v.
92. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 242.

93. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.523, fol. 4, 7 y ss.
94. **Idem.**, legajo 1.532, fol. 1, 42.
95. **Idem.**, legajo 1.514, fol. 2, 16.
96. **ARNALDOS PEREZ, Manuel.** *Los Jesuitas en el reino de Murcia. Apuntes históricos.* Murcia : Universidad, (s.a.), p. 73. Tesis doctoral inédita.
97. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.532, fol. 1, 7 y ss.
98. **Idem.**, legajo 1.520, fol. 1.
99. La dispersidad y mal estado de la documentación de las cofradías del reino de Murcia ha sido denunciada y estudiada por,
MONTOJO MONTOJO, Vicente. Los Archivos y los documentos de las Cofradías. En *Cuadernos del Estero.* Cartagena (Murcia). Julio-diciembre, 1990, nº 4, p. 99-120.
 - Los archivos de cofradías. En *Jornadas sobre archivos e investigación.* Murcia, noviembre, 1991, (en prensa).
100. El interés sobre las cofradías queda reflejado en los cuatro congresos organizados en Sevilla por la Asociación Dante Alighieri y la Universidad Hispalense, así como los tres nacionales, sobre este tema, realizados desde 1983 y el celebrado en Sevilla en 1988, organizado por la Fundación Machado, cuyas actas han sido publicadas por la editorial Anthropos y cuyo tercer volumen es monográficamente dedicado a "Hermandades, romerías y santuarios"; en 1990 se celebró otro congreso sobre las cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno.
101. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.532, fol. 1, 13.
102. **Idem.**, legajo 1.520, fol. 1.
103. **Idem.**, legajo 1.532, fol. 1,1.
104. **Idem.**, legajo 1.514, fol. 2, 23.
105. **Idem.**, legajo 1.532, fol. 1,23.
106. **Idem.**, legajo 1.532, fol 1, 750.
107. **Idem.**, libro 465, fol. 50.
108. **Idem.**, legajo 1.511, fol. 1, 32.

LA ZONA MANCHEGA

XII. El corredor de Almansa.

La comarca de Almansa se ubica al norte de las tierras yeclanas, más allá de la sierra de Tobarrillas, siendo el límite natural entre las provincias actuales de Murcia y Albacete, donde se abre el altiplano o corredor que viene a ser una especie de prolongación oriental de la meseta central que por este sector avanza hacia el este, a la vez que ha sido la zona de tránsito entre el reino de Castilla y Valencia, y que desde la edad Media se ha convertido en un pasillo canalizador de comunicaciones desde las tierras valencianas a la capital del reino. Esta comarca se encuentra inserta en la zona del extremo suroriental de la meseta Ibérica, al borde externo nororiental del dominio Prebético y los pliegues más marginales, suroccidentales, de la cordillera Ibérica. Se convierte así en un área de entronque de tres dominios geológicos y geográficos, que si a primera vista y, a nivel nacional, presenta unas características perfectamente claras y definidas, en esta comarca se observa una manifiesta degradación de estas peculiaridades hasta el punto de haber perdido los rasgos más representativos, en un área donde se entremezclan plegamientos de directriz bética e ibérica con una intensa fracturación del borde marginal del zócalo meseteño, dando lugar a una gran complejidad en todo el sector, donde resulta muy difícil diferenciar a que dominio geológico o geográfico pertenece cada una de las estructuras que componen el marco físico regional.

El corredor de Almansa estaba integrado, según la división que hemos efectuado a mediados del siglo XVIII, por los municipios de Almansa, Caudete, Sax y Villena, que en la actualidad pertenecen Almansa y Caudete a la provincia de Albacete, y Villena y Sax a la de Alicante, con una superficie de 108.197 has., de las que se declararon en el Catastro de Ensenada 43.358,2126 has., equivalentes al 40,07% de su extensión, porcentaje algo bajo en relación a otras comarcas del reino, pero consecuencia directa de la escasa superficie declarada de los términos de Almansa (24,62%) y Villena (34,87%), en las que se censaron

10.173,55 has. de montes, distribuidas 7.215,34 has. en Caudete, 2.751,24 has. en Sax, y sólo 202,28 has. en Villena y 4,69 has. en Almansa, superficies muy reducida y que explican que estos dos últimos términos fueran los que menos porcentaje de extensión se declarase del total, ya que probablemente los montes no se declararon más que en una mínima parte.

La comarca había formado parte de una cuenca sedimentaria común para los dominios Ibérico y Prebético, que se extendía bordeando el ángulo suroriental del macizo Hespérico y que, con los plegamientos, dio origen a dos conjuntos estructurales de directrices contrapuestas, NO-SE y SO-NE, que se interfieren mutuamente en una amplia región. El análisis de las formas de relieve demuestra una mayor similitud de las estructuras del corredor con el dominio bético, sobre todo en su mitad meridional, aunque cuenta con notables influencias ibéricas en su parte más septentrional; circunstancia que unida a la fracturación y dislocación del borde externo de la Meseta, han determinado un ámbito de extremada complejidad morfoestructural, donde rumbos béticos e ibéricos entran en contacto y se confunden, además por los movimientos de gravedad de las últimas estribaciones del macizo meseteño y, por el importante efecto producido por los empujes tectónicos que ejercieron sobre El Triásico y que van aflorando entre las fracturas, generando todo ello una particular morfología estructural que da lugar a relieves subtabulares, con abundancia de sinclinales colgados, que equivalen a las mayores altitudes del relieve, y los anticlinales que ocupan los fondos del valle, que dan lugar a un relieve germánico por la abundancia de pliegues tumbados.

En la comarca de Almansa nos encontramos con grandes bandas triásicas paralelas con dirección NE-SO, que dan lugar a tres zonas compartimentadas donde el relieve se organiza con características propias. En el oeste el eje Alpera-Montealegre hay una morfología de bloques fracturados, una alternancia de zonas hundidas y elevadas, típicas del relieve germánico, donde destacan las fosas de corral-Rubio y de Higuera-Alpera, y los bloques elevados de La Atalaya-Los Altos, del Molatón-Cruz de Alpera y del Malefalón-La Muela, horsts que enlazan directamente en las estribaciones de la Sierra de Carcelén con el Macizo de Chinchilla de Montearagón. Entre la banda triásica Alpera-Montealegre y la de Ayora-Almansa, se desarrolla el sector central de la

comarca, en que las formas adquieren una gran complejidad y se entremezclan unidades falladas con plegamientos béticos de rumbo alterado, en donde sobresalen los bloques elevados del Mugarón y la dirección de cerros que configuran el horst de Bonete, los plegamientos del anticlinal Reventones-Tobar y los sinclinales de Las Carrascas y del Pinaroso. A continuación, al este del eje Ayora-Almansa el relieve se encuentra embutido entre el Trias y el macizo del Caroig y adopta directrices ibéricas, como los pliegues fracturados y dislocados de la serranía de Almansa y del Arco de Almansa, conjunto de las estructuras béticas que discurren entre Almansa y Caudete, cuyos pliegues han sido fracturados y girados en arco cóncavo hacia el sur. En la parte meridional de la comarca se ubica la llanura central de Villena, enmarcada por una serie de alineaciones montañosas en dirección SW-NE, en cuyo sector occidental se encuentran la sierra del Castellar y el Cabezo de la Virgen, mientras que en el extremo norte se ubica la sierra del Morrón. La parte oriental está dominada por el anticlinal de la sierra de San Cristóbal de la Villa y en el ángulo del SE lo cierra la sierra de la Peña Rubia, anticlinal volcado hacia el norte, por último el ángulo sudoccidental está encuadrado por la sierra de Salinas, recubierta de depósitos del eoceno. Esta segunda llanura central, de formación muy reciente y con gran variedad de materiales, se extiende a lo largo de unos veinte kilómetros, configurando un claro relieve de tipo árido en forma de glaciar de erosión. El valle de Banejama se abre entre esta última alineación y la sierra del Morrón, que limita el valle mioceno de los Alhorines. El dique del anticlinal triásico, impermeable separa el sistema hidrológico oriental, cuenca del Vinalopó, del occidental¹.

Los suelos predominantes en la comarca son el resultado de las modificaciones de la roca madre, generalmente rocas calizas, pero la variedad litológica ha dado lugar a la formación de gran variedad de suelos que van desde los esqueléticos o litosuelos de las zonas montañosas de relieve abrupto, hasta suelos profundos formados en los fondos de los valles y cubetas endorreicas; en la zona norte de la comarca y mas meridional hay litosuelos, los suelos aluvio-coluviales son escasísimos y algo más abundantes los pardo-calizos, que tienen una capacidad de uso muy elevada, así como una presencia relativa de los suelos pardo calizo, areno limoso o xerorendzinas con una capacidad de uso elevada,

mientras los litosuelos que también abundan en la comarca tienen una utilidad moderada o baja²; en los lugares donde aparecen las costras calizas la roturación debe ser más intensa, para que den a suelos profundos, como ocurre en el centro de la cuenca de Almansa y de Villena, aptos para el olivar y cereales, pero en el término de Villena aparece suelo arcilloso e impermeable en gran abundancia, Keuper, que ha facilitado la presencia de depósitos salinos y yesíferos, lo que produce que las aguas que circulen en su contacto sean salobres y, como ocurría con la antigua laguna de Villena, estancamiento de agua salada producido por corrientes fluviales y manantiales interiores que corrían por debajo del nivel normal del agua, no obstante la impermeabilidad del Keuper permite la absoluta independencia de los manantiales salinos con el agua dulce subterránea de la partida del Zaricejo. La Laguna se desecó en los primeros años del siglo XIX y se puso en cultivo, zona que como señala Hernández Marco, "sólo en muy escasas ocasiones aparece registrada como localización de propiedades en el Catastro de Ensenada"³.

Los factores físicos se veían muy condicionados por la situación de la comarca, como el último escalón del borde dislocado de la Meseta en su extremo oriental, en contacto con los relieves ibéricos y prebéticos, lo que le hace participar de unas condiciones atmosféricas de transición entre la dinámica dominante en las tierras valencianas y la existente en las extensas mesetas de Castilla-La Mancha, con un predominio del clima del litoral mediterráneo, con las modificaciones propias de la altitud media de la comarca que sobrepasa los 700 metros, tanto por el alejamiento de la influencia marítima del Mediterráneo por la distancia, como por el efecto de pantalla de detención de precipitaciones que tiene la barrera orográfica del Macizo de Alcoy, lo que le da al clima mediterráneo una cierta continentalidad, comparado tanto con la zona del prelitoral murciano, como con el resto de la provincia de Alicante, en la que gran parte de la comarca se enmarca en la actualidad. En la comarca se observan notables diferencias térmicas entre las tierras más meridionales, más deprimidas y próximas al mar, de los municipios de Sax y Villena y las más septentrionales, con mayor altitud media y mas continentalizados. La temperatura media anual oscila de los 15,5°C en Sax (471 metros), los 15,4° de Villena (505 m.), 14,6°C en Caudete (557 m.) y los 12,6°C en Almansa (690 m.), con lo que las variaciones

son excesivas y varían sustancialmente en función de la orientación y el lugar de la comarca, así como la exposición de las vertientes aunque, y en términos generales, desciende con la altitud y, la amplitud térmica, oscila también de unas partes a otras de la comarca de los 16,5° en Villena a 17,1° en Almansa, que son los núcleos principales. Las mínimas temperaturas se dan en invierno en enero alrededor de los 5°, y a partir de entonces la temperatura va ascendiendo hasta la máxima del verano en agosto, alrededor de los 24,5° en Villena, mientras que en septiembre hay un salto brusco de descenso y las temperaturas bajan rápidamente hasta enero. En su conjunto, la comarca entra en el tipo del clima mediterráneo de invierno frío, definido por tener una media inferior en enero a los 6°C⁴, aunque algunos años la sobrepasan, y cinco meses por debajo de los 10°C, si bien la parte meridional de la comarca, Caudete, Villena y sobre todo Sax, tienen afinidad al régimen térmico mediterráneo de invierno suave.

Las precipitaciones presentan abundantes oscilaciones entre los valores medios extremos, que normalmente se sitúan por debajo de la isoyeta de los 400 m/m.; queda así la comarca enmarcada en el eje seco que asciende desde el Mediterráneo por el valle del Segura hasta el Altiplano Jumilla-Yecla y se prolonga por Hellín y Albatana hasta Pozo-Cañada, con escasas precipitaciones que a veces no llegan a los 300 mm. anuales, debido a su ubicación a sotavento de la gran orla montañosa subbética, lo que la convierte en una prolongación septentrional del foco semiárido del sureste de la Península. La mayoría de la comarca queda enmarcada en el ámbito de la montaña inferior valenciana, donde llega la influencia de las borrascas ubicadas en las Baleares, aunque ligeramente, produciéndose un aumento de las precipitaciones desde el cuadrante suroccidental hacia el nororiental, quedando los términos de Almansa, Caudete y Villena entre los 350 mm y los 400 mm., mientras que Sax no alcanza los 350 mm. La época de máximas precipitaciones se corresponde con el otoño y la primavera, pero con escasa diferencia entre ambas estaciones. La estación de mínimas lluvias es el verano y en ningún municipio llega al 20% de las precipitaciones anuales, a pesar de que en esta estación se dan precipitaciones provenientes de tormentas de desarrollo vertical, típicas del verano, ya que estas lluvias se concentran en pocos minutos y a lo largo de uno o dos días del mes de agosto, que a veces tiene efectos devastadores para la agricultura. El

número de días con precipitaciones no supera los 40 anuales y con un índice de irregularidad interanual, según José Sánchez Sánchez, de 4,2⁵, que incide en las elevadas oscilaciones de precipitaciones de unos años a otros; en esta comarca el número de días con nieve apenas llegan a 2, a pesar de que en las mayores altitudes estos puede aumentar. Esta comarca según el índice de Dantin y Revenga⁶ se sitúa en 3,6 aproximadamente en el observatorio de Caudete, lo que significa que aunque tiene inferior aridez a la de la cuenca de Hellín, la comarca de Almansa se encuadra en la España árida, y si aplicamos "al Corredor los criterios de Thornthwaite se comprueba como toda la comarca queda dentro del ámbito semiárido"⁷.

La comarca de Almansa se enmarca en la cuenca del Júcar, a pesar de que el principal río de la comarca, en su parte meridional, es el Vinalopó, típico río levantino de régimen pluvial que discurre desde Benejama en dirección SW hacia Villena, hasta que atraviesa la depresión del mismo nombre y se encuentra en su recorrido con la barrera triásica, que le desvía hacia el Sur. El caudal, en Santa Eulalia, muy cerca de Villena, es de 0,44m³/seg., desciende en Aspe a 0,30 m³/seg., que acusa muchísimo las variaciones estacionales alcanzando un máximo invernal, potenciado por las lluvias de otoño, y un mínimo en verano. La irregularidad es muy elevada, al registrarse crecidas en épocas de lluvias de hasta 350 m³/seg., mientras que en las épocas de fuertes estiajes el caudal desciende hasta los 0,10 m³/seg. Las aguas del Vinalopó han sido siempre insuficientes para cubrir las necesidades del regadío, sobre todo por el aprovechamiento intensivo de su curso alto, por lo que ha sido necesario recurrir a caudales frecuentes en los términos meridionales de la comarca, sobre todo en Villena y Sax. Más hacia el norte entre Caudete y Villena el sistema occidental está integrado por aguas procedentes de la Sierra del Castellar, Cabezo de la Virgen y Sierra Salinas, cretácicas y muy fisuradas, y aportaciones de Caudete y del término de Yecla, normalmente en forma de arroyos y ramblas que carecen de caudal en las épocas de fuertes estiajes. El Keuper, arcilloso e impermeable, detiene la circulación del agua subterránea, dando lugar a su acumulación y la presencia de depósitos salinos y yesíferos hace que, las aguas que circulan en su contorno, sean salobres. En la parte septentrional, en el término de Caudete y Almansa, no hay ningún curso fluvial permanente, pero si

abundantes manantiales que sirven para el riego comarcal, además de que diversas ramblas descienden de las sierras que circundan la cuenca de Almansa dando lugar a inundaciones y grandes estancamiento en las épocas de máximas precipitaciones, por lo que para su control fue necesario, ya en el siglo XVI, construir el pantano de Almansa⁸ que aprovechaba el caudal de las aguas de unas fuentes de Alpera y del Barranco de la Vega⁹.

El enclave de la comarca que nos ocupa, es el cruce de tres provincias en la actualidad, al ser el límite de Valencia, Albacete y Murcia y que si en la antigüedad la capitalidad se la disputaban los dos grandes núcleos urbanos, la ciudad y corregimiento de Villera y la Villa de Almansa, con gran notoriedad a partir de la batalla de 1703 en que el duque de Berwich derrotaba al Marqués das Minas y Galoway, y de esta forma ya se aseguraba el triunfo de Felipe de Anjou, que fue reconocido por el resto de potencias europeas en el tratado de Utrech.

La importancia de Almansa data de la época de la reconquista en que Alfonso X concedió, en 1265, a los pobladores cristianos de la villa el fuero nuevo de Cuenca, así como "las franquezas que han en el Concejo de Alicante"¹⁰, debido a la importancia estratégica que se concedía al enclave que ocupaba y, por ello, el interés del monarca y de don Manuel de su repoblación, por lo que en 1276, se confirmó al concejo de Almansa todos los fueros y franquezas concedidos por el monarca Alfonso X el Sabio¹¹. La villa de Caudete obtuvo de don Johan García de Lisón una Carta-puebla, en marzo de 1305, por la que para promover la repoblación se daban ocho tahúllas de regadío para cada vecino y ocho "yuguadas de tierra en alvar", según les tocase con la obligación de plantar otras ocho tahúllas de viña; unos años después, en 1329, Alfonso IV de Aragón confirió a esta "villa los fueros, costumbres, libertades, privilegios y buenos usos que había venido disfrutando"¹², privilegios que fueron posteriormente confirmados, en 1337, por Pedro IV¹³. Desde 1305 Caudete era un islote valenciano en tierras castellanas, rodeado por el marquesado de Villena, que no perteneció a Castilla hasta la llegada de los Borbones, y que, en 1355, el Concejo compró la decadente población de Bogarra, con lo que la unidad al reino de Valencia se realizaba a través del pasillo que representaba este término¹⁴.

Villena pasó desde los primeros días de la reconquista a formar parte del señorío de don Juan Manuel que más tarde fue convertido en marquesado, al que hemos hecho ya numerosas referencias en este trabajo, y que se mantuvo hasta la sublevación del marqués contra la reina Isabel que motivó la conquista del marquesado por los reyes Católicos. Nos se debe olvidar la gran importancia que había tenido este marquesado, no sólo por su extensión, más grande que algunas provincias actuales, sino por la soberanía aparte que formaba, así como por las fortalezas que sostenía con el nombramiento de sus alcaides y el mantenimiento de sus guarniciones que se sustentaban con los tributos que se imponían, lo que suponía un gran peso en la Corona castellana, tanto en lo económico como en lo militar y que incluía, desde los tiempos de Enrique II, que estuvo perfectamente definido por los términos de Villena, Almansa y Sax de esta comarca, además de otras muchas villas del reino de Murcia.

El desarrollo de Almansa a lo largo del siglo XIV fue muy importante y se convirtió en una de las poblaciones que más se desarrolló del reino, ya que su condición de "puerto seco" cobraba derechos por las mercancías y ganados que pasaban por su territorio, luego tuvo un gran desarrollo del transporte de ganado, filón rápidamente descubierto por el titular del señorío de Villena, de tal forma que, "llegando a ser tanta la presión tributaria a soportar que los ganaderos manifiestan su asfixia impositiva en cuantas ocasiones les ofrecen las publicaciones de informes y memoriales"¹⁵. Bajo el señorío de don Juan Manuel, Almansa inició unas grandes empresas para favorecer el desarrollo económico, y para ello se efectuó un concierto con el Concejo de Chinchilla, en abril de 1338, por el que ambas villas acordaban construir una acequia para trasladar el agua de Alpera, de la "Angostura de la Yedra", estableciéndose los días en que debían de utilizar el agua cada concejo y las normas y sanciones que regulaba el uso de la nueva acequia¹⁶; el acuerdo se completó con otro, firmado el 27 de julio del mismo año, 1338, "por el que los concejos de Chinchilla y Almansa asignaban seis abrevaderos para el ganado en la citada acequia"¹⁷.

Esta política de buena vecindad de los municipios de la comarca se desarrolló ampliamente durante todo el siglo XIV, sobresaliendo la carta partida firmada entre los representantes de los concejos de Almansa y Caudete, en abril de 1341, por la que de mutuo acuerdo establecían las normas a seguir para la

entrada de ganados, corta de leña, guardas y caza vedada de conejos y perdices, además de que a los pastores de ambos términos se les permitía cortar leña en cualquier lugar, para su fuego y cocer el pan, así como cortar madera para cubrir sus cabañas y construir arados¹⁸. A estas iniciativas privadas hay que agregar la política repobladora llevada a cabo por el infante don Juan Manuel que, en 1341, concedió a los pobladores de Almansa "que sean excusados de todo pecho, tributo, servicios, fonsadera,..., siempre que se hicieren vecinos del lugar, construyeran casa y plantaran viñas"¹⁹, a las que se añadió el Privilegio de la concesión a los pobladores de ella solares para que pudieran construir casas y tierras para plantar viñas²⁰, privilegios que le fueron confirmados al Concejo de Almansa por Pedro I, en 1351.²¹ Para mantener la llegada de pobladores a la zona y que la repoblación no se detuviera, los descendientes del infante don Juan Manuel, entre los que sobresale, don Alfonso de Aragón, primer Marqués de Villena, continuaron con varias iniciativas en la misma línea, y el período de su señorío, de 1366 a 1395, ha sido considerado por muchos historiadores como el más floreciente del marquesado, no sólo por las exenciones de impuestos que se concedieron a los vecinos de Almansa, como el de diezmo, almojarifazgo y alcabalas de la lana, sino sobre todo por la construcción, alrededor de 1384, del pantano de Almansa, considerado por el profesor Torres Fontes, como "el primer intento conocido de guardar con avaricia agua para asegurar las vitales cosechas"²². La caída en desgracia de Alfonso de Aragón, a pesar de la fidelidad de Almansa a su señor, no supuso ninguna desgracia para la villa que continuó siendo favorecida por los monarcas por la importante situación estratégica que ocupaba como puesto fronterizo, como lo demuestra el que los privilegios y mercedes de la villa fueron confirmados por Juan II, en 1410, que a su vez ratificó otro, de Enrique III, por el que se concedió a la villa la escribanía pública y otra serie de mercedes²³.

En 1445, Juan II concedió la villa de Almansa y su castillo a don Alfonso Téllez Girón, para él y su hijo don Juan Pacheco, ya que "la villa había sido confiscada a Diego Gómez de Sandoval, conde de Castro, por haberse opuesto contra el rey en la batalla de Olmedo"²⁴, y en abril de 1449, Juan II ordenaba a su canciller que extendiera el privilegio de donación de la villa de Almansa a don Juan Pacheco, ya que don Alfonso Téllez no había sacado el privilegio en

vida²⁵, siendo numerosas las confirmaciones a los Pacheco, y fue don Juan Pacheco, el que ocupó por la fuerza la zona de Alhorines, con lo que quedaba aislado el término de Caudete que nuevamente era una isla valenciana dentro del Marquesado de Villena, a lo que se opuso el concejo del último municipio, sin aparente triunfo.

Tras el enfrentamiento entre los Reyes Católicos y el marqués de Villena, que culminó en la concordia de 1480, la ciudad de Villena pasó a ser de realengo, a la vez que la frontera quedó mejor definida que había estado hasta ese momento, como consecuencia de la paulatina disgregación del Marquesado de Villena que había hecho reclamar constantemente en las Cortes aragonesas las villas de Sax, Villena, Chinchilla, Almansa, Yecla y Jumilla, pero la realidad es que el activo comercio entre ambas coronas se había realizado a través de las tierras del marquesado, que se había convertido en el principal nudo de comunicaciones entre la costa levantina y la cuenca del Guadalquivir, e incluso para poner en contacto las mesetas del Tajo y del Guadiana, ya que desde "Villena enlazaba con el camino de Toledo mediante otro, tendido por Yecla, Montealegre, Pétrola y Chinchilla"²⁶, además del camino que desde Sevilla y Córdoba se dirigía a Valencia por Balazote, Chinchilla, El Bonillo, Almansa, Játiva y Alcira. Los Reyes Católicos, en enero de 1493, volvieron a conceder a la villa de Almansa la plenitud de sus fueros y privilegios²⁷, que pasó también a ser de realengo, pero a pesar de que este territorio fue incorporado a la corona, continuó formando una unidad administrativa, que era el Corregimiento del Marquesado, más relacionado con la meseta que con la cuenca del Segura. Las grandes dimensiones de éste, propició que se dividieran en dos en 1586, quedando por un lado el Corregimiento de "San Clemente y las dieciséis villas" y por otra el Corregimiento de las ciudades de Chinchilla y Villena, además de Almansa y Sax, y a las otras siete villas.

La división de este impresionante corregimiento fue una constante a lo largo de los años y en 1610 el Corregimiento de Chinchilla, "comprendió únicamente la capital con Albacete, Tobarra, la Roda, la Fuen-Santa, La Gineta, Villena, Almansa, Sax, Yecla, Alpera, etc., y con las correspondientes aldeas de estos términos"²⁸, mientras que Caudete seguía perteneciendo al reino de Valencia con los restos de Bogarra, si bien en lo religioso este territorio

pertenecí al Obispado de Cartagena, con una Vicaría en Villena, en cuya ciudad había dos parroquias (Santiago y Santa María); en Almansa una y otra en Sax, ya que Caudete pasó a ser vicaría del Obispado de Orihuela, desde su definitiva creación en 1564, por la bula de Pío V, al pertenecer al territorio de la Coronilla del reino de Valencia.

La Guerra de sucesión a la muerte de Carlos II, entre el archiduque Carlos y Felipe de Anjou, modificó el territorio del reino de Murcia y tras la victoria de las tropas del príncipe francés en la batalla de Almansa, en abril de 1707, Caudete que se había pronunciado a favor del pretendiente austriaco, fue castigada con la pérdida de su autonomía como villa, en septiembre de 1707, y pasó a pertenecer como aldea a la jurisdicción de la ciudad de Villena²⁹ y así quedó integrada en el reino de Murcia; tras un largo pleito, en septiembre de 1736 se dictaba sentencia favorable a Caudete, y así en la Revista de "26 de dicho mes de 1737, fue reintegrada en sus honores de Villa Real, con Jurisdicción en sí, y sobre sí Civil y Criminal de mero y mixto Imperio, con agregación á el Reyno de Murcia, y total absoluta independenciamiento de la Ciudad de Villena, que tuvo efecto en el mes de Diciembre de 1738"³⁰, y a pesar de que la mayoría de los historiadores coincidían, hasta hace unos años, en que la anexión de Caudete a la villa de Villena, había sido debido a la petición de los villenenses, la aportación de José María Soler, del traslado de la Real Cédula de Felipe V, a la villa de Villena, en la que se aclara que a pesar de que esta última ciudad había solicitado "los montes y dehesas de la villa de Caudete, que sólo distaba dos leguas cortas de ella, se aplicasen a los Propios de la misma Ciudad por estar situados y su término en medio de él, de ella y de otros logares de Castilla"³¹, pero en la Real Cédula de 14 de septiembre de 1707, se acuerda que,

"...Y visto por los de mi Consejo, con lo que se dijo en razón de ello por el mi Fiscal y la resolución de mi Real Persona a él remitido, se acordó dar esta mi zédula. Por la qual quiero que la dicha villa de Caudete y sus vezinos, desde aora en adelante, queda, como lo mando, reduzida a la jurisdicción de la Ciudad de Villena para que sea su aldea, y como tal esté sujeta a ella, sin que por la dicha Villa ni sus vezinos se contravenga a esta mi real resolución en manera alguna; y es mi voluntad que la dicha Villa se mantenga en el goze y aprovechamiento de los montes, dehesas y demás cosas que la pertenezcan, para su conservación y de sus vezinos, sin que en ello se entrometa la dicha Ciudad con pretexto alguno..."³².

De esta forma parece quedar claro que la petición de la ciudad de Villena se limitó a los montes y dehesas de Propios de Caudete por la proximidad de ella, pero nunca la anexión como ocurrió.

El estudio de la evolución de la población de la comarca de Almansa queda dificultado, por la ausencia de datos en los censos castellanos de la población del término de Caudete, perteneciente al reino de Valencia. Sin contabilizar este término, la densidad de la comarca a finales del siglo XVI, era de 7,66 hab./Km², bastante superior a la media del reino de Murcia (5,59 hab./km²), lo que nos presenta una comarca en donde destacaba la densidad de Villena con 9,76 hab./km², una de las más elevadas del reino en esa época, pero que la crisis del siglo XVII influyó a toda la comarca de forma importante, a pesar de que, en el último tercio de siglo, ya se experimentó un relanzamiento de la población, que en los primeros años del siglo XVIII (1717) ya parecía haber recuperado prácticamente los habitantes de finales del XVI, con una densidad de 7,04 hab./km² y que, experimentó un espectacular crecimiento, a mediados del siglo XVIII, en que contando la población de Caudete, la comarca alcanzaba una densidad de 15,01 hab./km², superior a la media del reino de Murcia (12,96 hab./km²) y era la más elevada de las comarcas del interior, solo por debajo de la Vega del Guadalentín (20,74 hab./km²), Campo de Cartagena (28,03 hab./km²) y Vega Media del Segura (41,43 hab./km²), y que supone que esta comarca en el período de 1591 a 1756, tuvo una tasa de crecimiento comarcal del 0,44%, algo inferior a la media del reino de Murcia (0,51%), pero que suponía el mayor crecimiento de todas las comarcas del interior y casi idéntico al de la Vega Alta del Segura, para el mismo ciclo (0,39%). Para el período de 1756 a 1787 tuvo una tasa del 0,61%, lo sitúa a esta comarca como una de las de mayor crecimiento, además de que a mediados del siglo XVIII, concentraba el 6,09% del total de la población censada en el reino de Murcia.

Las roturaciones en esta comarca habían sido frecuentes desde el último tercio del siglo XVII y, en especial, en la primera mitad del siglo XVIII, con una densidad relativamente elevada para la media del reino de Murcia, pero bastante escasa en comparación con el reino de Castilla, con posibilidades de crecimiento, a pesar de que la falta de cursos fluviales permanentes en la

comarca hacían que la superficie de regadío fuera muy escasa y se intentara el aprovechamiento al máximo de las fuentes existentes, en especial en el municipio de Almansa, que tras la realización del primer pantano del reino, en 1384 según la fecha más aceptada entre los historiadores, se tuvo que realizar una nueva presa, a partir de que el Concejo reconoció, en 1566, que en parte de la antigua obra estaba derruida, por lo que tras un primer proyecto de la construcción a realizar, que efectuó en 1568, Jorge Leal³³, se vio precipitada por las inundaciones de 1570, "la emigración en 1572 de más de 100 vecinos que partieron a poblar las Alpujarras dejando la villa sin braceros, y la plaga de la langosta del año siguiente, veremos como las circunstancias no eran precisamente las más idóneas"³⁴. A pesar de todos estos inconvenientes, el 18 de marzo de 1577, el Concejo otorgaba un poder, al regidor don Juan de Alarcón, para conseguir del monarca una Real Provisión que autorizase la construcción de la presa y licencia para tomar a censo, sobre los propios o repartir entre los propietarios, los 4.000 ducados que se necesitaban para la financiación de la misma, que se consiguió en mayo del mismo año. Al año siguiente se iniciaron las obras, aunque el mayor auge parece que no llegó hasta 1584, en que se invirtió el 50% de los fondos presupuestados y "en realidad se sabe que estaba en funcionamiento en 1586, pero sin terminar"³⁵. No obstante la obra tuvo dos problemas desde el primer momento:

"1º. Las reducidas dimensiones del sangrador, incapaz de aliviar el caudal de las avenidas, que en repetidas ocasiones provocaron su rebosamiento por la coronación, con el consiguiente daño para la propia presa y su acequia de salida.

2º. La pérdida de agua por el deficiente cierre de la Botana que obligaba a continuas e inútiles reparaciones"³⁶.

La demanda de agua en el término de Almansa no era una excepción, ya que en Sax había el mismo problema, al ser insuficientes las aguas del Vinalopó para el regadío de su huerta, ya que el caudal era escaso, con una elevada irregularidad interanual y fuertes estiajes, por lo que este municipio se veía obligado a acudir a los caudales procedentes de fuentes de su propio término y sobre todo del de Villena (Fuente del Chopo y sobrantes de su huerta)³⁷, lo que dio lugar a nuevos litigios entre Sax y los términos limítrofes por el derecho a las aguas, en especial, con Villena que tras la cesión de las aguas de la Fuente del Chopo a Elche, por Fernando el Católico en

1480, Villena hizo caso omiso de la misma y siguió disponiendo de la citada Fuente. La situación se complicó con la concordia de 1512 por la que "Sax cedía a Elda las aguas de riego de la Torre del Emperador y Elda a Sax las de la Fuente del Chopo y sobrantes de Villena"³⁸. Mayor tensión se produjo cuando Elda, en 1536, construyó la acequia del Conde que conducía el agua de la Fuente del Chopo hasta el cauce del Vinalopó, a lo que se unió, en 1574, el fallo del Gobernador del marquesado de Villena, por el que se imponía una multa al término de Sax, que reaccionó con numerosas quejas de ésta por lo que se tuvo que pactar, dos años después, una nueva concordia entre Sax y Elda que no prosperó y terminó en un pleito, perdido por el Concejo de Sax, que recurrió a la Real Chancillería de Granada que, en 1598, dictó una Concordia que momentáneamente apaciguó los enfrentamientos. Los desacuerdos continuaron unos cincuenta años después, con la pasividad de la ciudad de Villena que, fundamentalmente, se abastecía del caudal procedente de la fuente del "Chorro, la de la Escuela, y la del Maestro, cuya agua pasa por debajo de un Puente, que es el paso del camino carretero de Madrid, Valencia, Cataluña, Argón, Alicante, y las Andalucías. Se hallan otras fuentes fuera de la Ciudad, menos fecundas; que son, la de la Losilla, y la del Oro"³⁹.

1. La productividad de la tierra en cultivo

Estos enfrentamientos, pero sobre todo la reducida superficie del regadío comarcal, daban gran importancia a la superficie en explotación de secano, mayoritaria, y en cuyas tierras, al igual que en el resto del reino de Murcia, había un predominio del labradío con cultivo de cereales, que se veían condicionados, en gran medida, por la irregularidad de las precipitaciones en la comarca, de clima mediterráneo semiárido, que hacía variar, ostensiblemente, el volumen de las cosechas de cereales de unos años a otros y, con ello la situación económica de las clases más humildes, con escasas superficies de su propiedad y reducido poder adquisitivo.

Los sistemas de cultivo en el labradío de secano eran muy similares en las tierras de primera calidad, ya que en Almansa, Sax y Villena se sembraban una cosecha de trigo y otra de cebada por el sistema de año y vez, mientras que

en Caudete se daba la misma rotación pero sólo con trigo. En las tierras de segunda calidad ocurría algo similar; en los tres municipios en que se alternaban el trigo y la cebada el sistema de cultivo era el mismo, mientras que, en Caudete, se ampliaba el ciclo vegetativo al darse una cosecha de trigo y dos años de descanso, siendo notorio que solo se sembrara este cereal. En las tierras de tercera calidad, la variedad era bastante mayor en los sistemas de rotación, e iban del trienal de Almansa, con una cosecha de centeno cada tres años, a dos cosechas una de trigo y otra de centeno en cuatro años en Sax, mientras que en Almansa lo habitual eran dos cosechas, una de trigo y otra de centeno en cinco años, y por último en Caudete, dónde cada seis años se daba una cosecha de trigo. En principio había una cierta homogeneidad de cereales en los municipios de Almansa, Sax y Villena, los cuales sembraban trigo y cebada en primera y segunda calidad, y en tercera se sembraba, en los dos últimos, trigo y centeno, a la vez que en Caudete solo se cultivaba trigo, aunque los períodos de descanso iban en aumento según descendía la calidad de la tierra.

Tabla I

ROTACION DE CULTIVOS DEL LABRADIO SECANO EN LA C. DE ALMANSA														
Años	1ª				2ª				3ª					
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	5º	6º
ALMANSA	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	*	C	*	-
CAUDETE	T	*	T	*	T	*	*	-	T	*	*	*	*	*
SAX	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	Cn	*	-	-
VILLENA	T	*	C	*	T	*	C	*	Cn	*	*	Cn	*	*

T=Trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; *=Barbecho; -=Fin de Ciclo.

T=Trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; *=Barbecho; -=Fin de Ciclo.

La tabla I presenta los cereales que se sembraban, pero es necesario cuantificar la semilla utilizada en función de los rendimientos que había en cada tipo y calidad de tierra por municipio, en los que sobresale el predominio del trigo, en Caudete, mientras que el centeno solo se cultivaba en las tierras de tercera calidad de Sax y Villena, aunque en este último término en exclusiva, mientras que en el otro se alternaba con el trigo.

En el análisis de los rendimientos sembrados de cereales, tabla II, se observan unas diferencias muy notables tanto en el secano como en el regadío, ya que en el primer tipo de cultivo las oscilaciones iban de 6.0 en Caudete, en las tierras de primera calidad, a los 12.0 de Almansa, lo que significa duplicar el coeficiente del rendimiento, con las posiciones intermedias de Villena (9.0)

y Sax (10.0), que implicaba que si unas tierras tenían, en el contexto del reino, de los rendimientos mas bajos, los de Almansa eran, junto a los de Montealegre, los más elevados de las comarcas interiores y solo inferiores a los del Campo de Cartagena y Lorca. En las tierras de segunda y tercera calidad se mantenían las tasas de rendimientos decrecientes de forma proporcional, con la excepción de Caudete, que tenía el mayor rendimiento en las tierras de tercera calidad sembradas de trigo, mientras que las de primera y segunda eran idénticas, aunque inferiores a las otras dos. La cebada se sembraba en Almansa, Sax y Villena en las tierras de primera y segunda la calidad, con los mayores rendimientos en el último municipio, que eran los más elevados de todo el reino de Murcia y que llegaban a duplicar, e incluso triplicar, los rendimientos expuestos por Jean-Pierre Amalric, en la encuesta de las dos Castillas, tanto de los datos del Catastro de Ensenada, como de otros procedentes de las contabilidades de explotaciones particulares⁴⁰. El centeno sólo se sembraba en tierras de tercera calidad de Almansa, Sax y Villena con unos rendimientos idénticos en los tres municipios, además de ser de los más considerables del reino, si se tiene en cuenta, que eran tierras de tercera calidad.

Tabla II

**Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en la comarca de Almansa.**

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Almansa	12.0	9.6	9.0	12.0	10.7	-	-	-	12.0	-	-	-
Caudete	6.0	6.0	6.7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sax	10.0	8.4	7.5	10.7	8.0	-	-	-	12.0	-	-	-
Villena	9.0	8.0	-	20.0	15.0	-	-	-	12.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Almansa	14.4	15.0	14.4	14.4	15.0	16.0	-	-	-	-	-	-
Caudete	9.0	8.0	12.0	-	9.0	-	-	-	-	48.0	40.0	-
Sax	12.0	10.7	12.0	-	-	-	-	-	-	72.0	60.0	48.0
Villena	16.0	12.0	-	-	20.0	18.0	-	-	24.0	48.0	36.0	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En las tierras de regadío sembradas de cereales, con trigo de primera calidad, había una gran variedad de rendimientos que iban de los 9.0 en

Caudete, al coeficiente 16.0 en Villena, uno de los más elevados del reino junto a los del Campo de Cartagena, manteniéndose unos rendimientos decrecientes según la calidad de la tierra, salvo en Almansa que tenía un coeficiente mayor en las tierras de segunda que en ninguna otra calidad e idéntico en las de tercera a las de primera; esta última irregularidad, al menos aparentemente, ocurría en el término de Sax entre las tierras de primera y tercera, mientras que en Caudete las tierras de inferior calidad tenían el mayor rendimiento. La cebada se sembraba en las tres calidades de tierras de Almansa, en las de segunda de Caudete y en las de segunda y tercera de Villena con unos rendimientos más elevados en el último municipio, al igual que ocurría en las tierras de secano pero, en general, eran los más elevados de las cuencas interiores, de la Vega Media del Segura, Vega del Guadalentín y de algunos términos del Campo de Cartagena. En el regadío solo se sembraba centeno en las tierras de tercera calidad de Villena, con el rendimiento mas elevado del reino, al igual que ocurría con la cebada en el secano y, en parte, en las tierras de regadío y por último, el maíz era sembrado en las tierras de primera y segunda calidad de Caudete y Villena, mientras que en Sax se daba en las tres calidades de tierras, sobresaliendo los rendimientos en este último municipio, al situarse entre los más elevados del reino, mientras que en los otros dos términos los rendimientos eran muy similares e inferiores a los de Sax. Si bien los rendimientos es un factor importante de la rentabilidad de la tierra, es necesario conocer la cantidad de simiente sembrada en cada municipio y tipo de tierra, para acercarnos al rendimiento de cada uno de ellos y poder compararlo con otras comarcas y términos.

La cantidad de simiente sembrada en cada término en hectolitros por hectárea, tabla III, presenta en las tierras de secano dedicadas a trigo grandes oscilaciones que van de los 0,79 hl./ha. en Caudete, hasta los 1,1 hl./ha. de Villena, todos en tierras de primera calidad, mientras que en Almansa y Sax se utilizaba una cantidad intermedia de simiente (0,82 hl./ha.), todas ellas situadas en la banda media de las semillas sembradas en todo el reino, salvo la de Villena que se situaba entre las más elevadas; en las tierras de segunda calidad se utilizaba menos simiente en todos los municipios al igual que en las de tercera, no habiendo una relación directa entre la cantidad de grano sembrado

y el rendimiento de la tierra, sino que en el caso de Villena el bajo rendimiento de las tierras dedicadas a trigo se intentaba compensar con la mayor utilización de semilla, mientras que en Almansa y Sax se utilizaba la misma cantidad de grano, a pesar de tener unos rendimientos diferentes. En las tierras dedicadas a cebada la cantidad de semilla era mayor, pero no llegaba nunca a los expuestas por Amalric, que afirma "que en las regiones meridionales es necesario a veces hasta tres veces más cebada para sembrar un campo de la misma superficie"⁴¹, ya que en ningún caso llega ni al doble de la utilizada en las tierras sembradas de trigo. La cantidad de semilla de centeno sembrada en las tierras de 3ª calidad en los términos de Almansa, Sax y Villena iba en sentido decreciente de 0,41 hl/ha, 0,34 hl/ha a 0,27 hl/ha. respectivamente, pero especialmente en los dos últimos se utilizaba la menor cantidad de simiente del reino, sólo superando a algunos municipios aislados como Chinchilla (0,21 hl/ha) o Tobarra (0,13 hl/ha) cuyas cantidades eran aún inferiores, pero estos casos eran casi excepciones a la tónica general.

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la comarca de Almansa.												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Almansa	0.82	0.69	0.55	1.65	1.24	-	-	-	0.41	-	-	-
Caudete	0.79	0.53	0.40	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sax	0.82	0.69	0.55	1.24	1.03	-	-	-	0.34	-	-	-
Villena	1.10	0.82	-	1.65	1.10	-	-	-	0.27	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Almansa	1.03	0.82	0.69	2.06	1.65	1.24	-	-	-	-	-	-
Caudete	1.05	0.79	0.53	-	1.05	-	-	-	-	0.20	0.13	-
Sax	1.65	1.24	0.82	-	-	-	-	-	-	0.27	0.27	0.27
Villena	1.65	1.37	-	-	1.65	1.10	-	-	0.55	0.27	0.27	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

En las tierras de regadío, el año que se sembraba trigo las oscilaciones de semilla utilizada eran grandes, ya que si en Almansa se hacía con 1,03 hl/ha. y en Caudete 1,05 hl/ha., es decir casi la misma cantidad de grano, en las tierras de primera calidad, se puede afirmar que eran de los lugares que se empleaba menos semilla, ya que en Sax y Villena se sembraba 1,65

hl/ha., volumen más parecido al que se utilizaba en la Vega Media del Segura y superior al del Campo de Cartagena y Campo de Lorca, así como muy similar al de la Vega Alta del Segura pero que, en general, respondía a que en Villena la extensión de la huerta era la de mayor superficie de la comarca mientras que en Sax, la tradicional falta de agua llevaba a los campesinos a incrementar la semilla para, de alguna forma, aumentar la cosecha. En las tierras de segunda y tercera calidad, la cantidad de grano era decreciente en todos los términos, en la misma línea que en las mejores tierras de la comarca. Cuando el labradío se cultivaba de cebada, el municipio que se utilizaba la mayor cantidad de grano era el de Almansa, único en el que se cultivaba este cereal en las tierras de la mejor calidad y con un volumen de semilla, sólo similar al utilizado en La Mancha o en las comarcas del prelitoral y Vega Media del Segura, pero claramente por debajo de las sembradas en la cuenca de Hellín o en el Altiplano; esta situación se repetía en las tierras de segunda y tercera de Almansa y Villena, ya que en Sax no se cultivaba este cereal y en Caudete se hacía solo en las tierras de calidad intermedia, pero en cualquier caso siempre con menos simiente que en la cuenca de Hellín y del Altiplano, además de existir cierta proporcionalidad entre el volumen de grano sembrado y el rendimiento de las tierras, ya que a menor rendimiento menor cantidad de grano, salvo en el regadío de Villena en dónde se daban unos rendimientos más elevados, a igualdad de simiente que Almansa. El centeno solo se sembraba en las peores tierras del regadío de Villena y sin comparación posible con el resto del reino, ya que solo se cultivaba en el regadío de Orcera y Segura de la Sierra, pero en las tierras de segunda calidad. Por último estaba el maíz que se cultivaba en la comarca, menos en el regadío de Almansa, y en Caudete y Villena, solo en las tierras de primera y segunda calidad, utilizándose en Sax y Villena la misma cantidad de grano en las dos huertas y dos primeras calidades (0,27 hl/ha), al igual que en las tierras de peor calidad del primer municipio, pero en todos los casos, y sobre todo en Caudete, con un volumen de semilla bastante bajo, solo equiparable al utilizado en las comarcas del Noroeste y el Altiplano, es decir en zonas frías, por la altitud media de sus tierras, pero no las más montañosas.

En el conjunto de la comarca la cantidad de simiente que se sembraba era intermedia, y bastante pareja entre los términos que la integran, a pesar

de existir sus diferencias, y que en general respondían a la tónica de ser más elevadas en los cultivos de secano que en los de regadío, si bien en ningún caso estaban en una situación extrema, por lo cual y teniendo presente, que los rendimientos eran intermedios, se puede considerar que la rentabilidad de la comarca en cereales debía de ser aceptable, además de que el cultivo del maíz en el regadío de Caudete, Sax y Villena, con un ciclo vegetativo veraniego, evitaba muchas veces la pérdida de cosechas de trigo en los fríos inviernos y, sobre todo, la tolerancia que tenía este cereal para cultivarse con habichuelas y otras plantas que incrementaban la productividad de estas tierras de huerta, a lo que hay que agregar la alta rentabilidad del maíz que incrementaba los ingresos de los pequeños labradores que lo cultivaban en el regadío, sin obviar la ventaja general a todas las tierras irrigadas que proporcionaban al menos una cosecha cada año, sin barbecho, además de los mejores rendimientos y de que variedades de plantas como el cáñamo y el cañamón en Almansa y Villena o legumbres, en este último municipio, que incrementaban la productividad comarcal.

Tabla IV

**Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano
en la comarca de Almansa.**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Almansa	9.9	6.6	4.9	19.8	13.2	-	-	-	5.0	-	-	-
Caudete	4.7	3.2	2.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sax	8.2	5.8	4.1	13.2	8.2	-	-	-	4.1	-	-	-
Villena	9.9	6.6	-	32.9	16.5	-	-	-	3.3	-	-	-

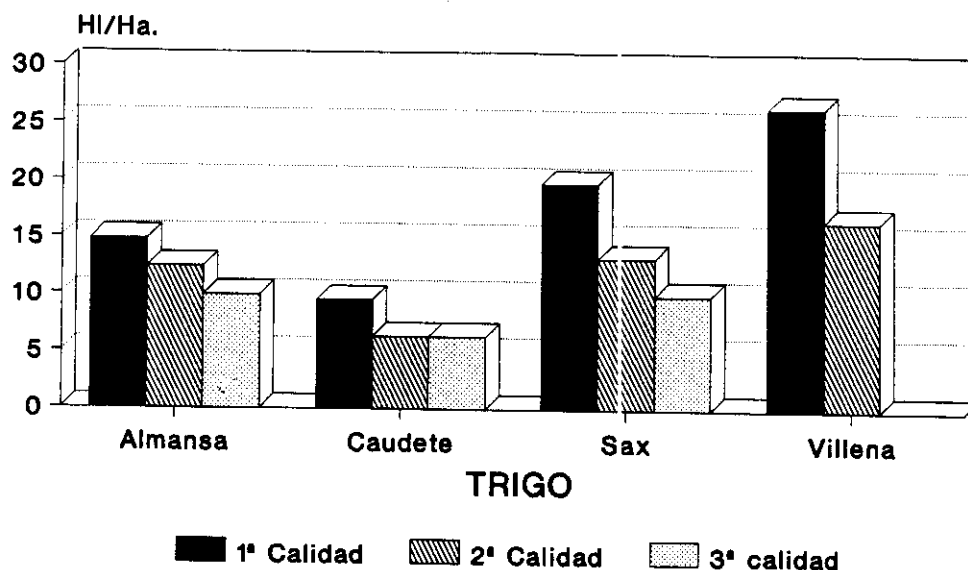
Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Almansa	14.8	12.4	9.9	29.7	24.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Caudete	9.5	6.3	6.3	-	9.5	-	-	-	-	9.6	5.2	-
Sax	19.8	13.2	9.9	-	-	-	-	-	-	19.7	16.4	13.2
Villena	26.4	16.5	-	-	32.9	19.8	-	-	13.2	13.0	9.7	-

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

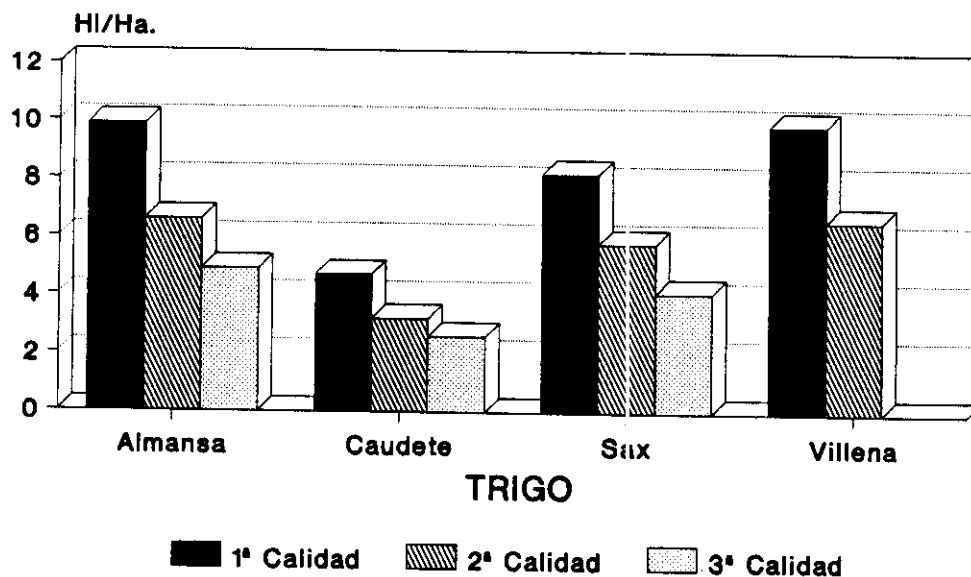
Tal vez el análisis de los rendimientos y de la cantidad de simiente utilizada en cada tipo de tierra podemos calcular la productividad de los cultivos por calidades y términos, en forma de hectolitros por hectárea, recogidos en la tabla IV, y que presentan a Villena y Almansa como los

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADRIO DE REGADIO DE LA COMARCA DE ALMANSA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA COMARCA DE ALMANSA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

municipios en que la rentabilidad en las tierras sembradas de trigo era más elevada, al llegar a duplicar los de Caudete y comparables con los más elevados del reino, ya que solo eran superados, de forma clara, en el campo de Cartagena y el de Lorca, pero bastante similares a los de la Cuenca de Mula y muy superiores, en general, a los de las comarcas del interior e incluso a la Mancha, salvo los de Caudete que, como ya hemos indicado, tenía una rentabilidad que no llegaba a la mitad de la del resto de municipios de la comarca. De los rendimientos de la cebada, sobresalían los de Villena, netamente superiores a los del resto del corredor de Almansa, que además eran los más elevados del todo el reino de Murcia, mientras que los de este cereal en Almansa y Sax, también era bastante considerables, lo que presenta a una comarca con alta productividad en cebada, superior a la del trigo que, de por sí, era muy aceptadas. El centeno tenía mejor rendimiento en Almansa, que en Sax y Villena pero en los tres términos este cereal tenía una adaptación relativa a esta comarca, que contrasta con la cebada y el trigo.

En las tierras de regadío, los mayores rendimientos se recogían en las cosechas de trigo, salvo en Caudete, pero sobre todo en la huerta de Villena en la que destacaba no solo en este cereal, en el que alcanzaba los mayores rendimientos del reino de Murcia, sino también había que tener en cuenta la cebada que superaba al del resto de términos de la comarca. La huerta de Caudete tenía, en todos los cereales, los menores rendimientos de esta zona y de todo el reino de Murcia, debido sin lugar a dudas a la alta densidad de población de este municipio (19.33 hab/km²), así como el agotamiento de la huerta, a lo que había que añadir el alto valor del agua en este término que llegaba a alcanzar los 12 reales por herrada⁴². El centeno se sembraba en las tierras de inferior calidad de la huerta de Villena, la de mayor superficie de la comarca, mientras que el maíz alcanzaba los mayores rendimientos en hectolitros por hectárea en Sax, seguido de Villena y, por último en Caudete, siendo en todos ellos moderados, pero de los más elevados de las cuencas del interior y solo superados por los de la Cuenca de Mula, la Vega del Guadalentín y el Campo de Lorca, pues los de la Vega Alta y Media del Segura eran muy similares a los del corredor de Almansa, como ocurría con las del Altiplano, de características físicas muy similares, aunque esta última algo más fría por su superior altitud media.

De todos los rendimientos analizados hasta ahora de la comarca de Almansa, se pueden diferenciar claramente la rentabilidad, tanto en el secano como en el regadío, entre los municipios que integran la comarca y en la que sobresalen tanto los altos rendimientos de Villena, como los más bajos de Caudete, y ello a pesar de que la huerta de este segundo municipio era la segunda en extensión de la comarca, pero que en su conjunto la superficie era reducida a pesar del alto valor que alcanzaban los cultivos de regadío, por la mayor rentabilidad. Esta realidad y la falta de agua produjo varios intentos de ampliar la zona irrigada con la reconstrucción del pantano de Almansa e incluso la acequia de Sax, para el aprovechamiento de las aguas salitrosas de la laguna de Villena, además de todos los recursos que llegaban del Vinalopó, a este último término, y la explotación de las principales fuentes de la comarca. Por otra parte no cesó la roturación de zonas de montes para poner en explotación nuevas superficies en detrimento de la superficie de montes y dehesas que fueron, las que más sufrieron la nueva necesidad de tierras, ya que la demanda de nuevos alimentos, por el incremento de la población, se hizo frente mediante un crecimiento extensivo de la superficie en cultivo, en especial a base de cereales, que eran en esta comarca mucho más valorados en el regadío que en el secano, por la diferente rentabilidad que tenía en cada cultivo, dónde el sistema era bastante rígido al cumplirse, en la mayoría de los términos, con la excepción de Caudete, la tasa de rendimiento decreciente⁴³, lo que incide en que las tierras de inferior calidad producían menos a pesar de que se sembrara mayor cantidad de simiente, que lógicamente decaían, aún más, cuando este aumento de la simiente no se daba.

Los rendimientos analizados anteriormente, influían en la valoración de todos los cultivos, a pesar de que anteriormente solo hemos expuesto la rentabilidad de las tierras dedicadas a cereales, pero la valoración catastral de cada cultivo, tabla V, es el mejor exponente de las diferencias existentes entre los municipios de la comarca. En el regadío destacaba el labradío de Villena, que era el cultivo más valorado de todo el corredor de Almansa, y coincidía plenamente con la mayor rentabilidad que tenía, seguido del labradío de Sax con muy elevada cotización, para a continuación situarse el labradío-moreral de este mismo término, cultivo que no se daba en Villena, aunque en Sax,

en tiempos de Felipe II, según la Relación de 1575 "questa villa tiene una huerta donde se coge algún pan, y en ella ay árboles de moreras para criar seda, en poca cantidad..."⁴⁴. A continuación estaban los cereales del regadío de Almansa, existiendo una gran diferencia económica entre las tierras de primera y segunda calidad; en cuarto lugar las tierras de labradío de Caudete, fiel reflejo de su baja rentabilidad era la escasa cotización de los cereales en este municipio en relación al resto de la comarca, eso si, no había casi diferencias económicas entre la primera y la segunda calidad. El resto de cultivos oscilaban enormemente en la comarca, pues si el labradío con moreras se cultivaba en el término de Caudete, sin embargo el olivar de regadío se encontraba sólo plantado en las tierras de primera calidad de la huerta de Sax y, en las de tres calidades de la de Caudete, siempre con una valoración inferior a los cereales y al cultivo mixto de moreral-cereales; la viña en el regadío se plantaba en la huerta de Almansa, en las tres calidades de tierras y en las de primera de Sax, y a que era un cultivo extendido mucho más por el seco que en las zonas irrigadas.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA C. DE ALMANSA												
REGADIO	Labradío-Moreral			Labradío			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALMANSA	-	-	-	1.073	447	358	-	-	-	322	215	143
CAUDETE	593	301	-	657	644	-	554	262	142	-	-	-
SAX	1.133	871	644	1.395	1.020	394	745	-	-	596	-	-
VILLENA	-	-	-	1.550	731	358	-	-	-	-	-	-
SECAÑO	Almendros			Labradío			Olivar			Viña		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
ALMANSA	-	-	-	179	119	45	-	-	-	215	143	72
CAUDETE	-	-	-	97	43	18	52	-	-	172	107	43
SAX	186	149	112	161	107	73	447	373	298	373	268	179
VILLENA	596	298	-	238	134	30	298	224	149	298	179	119

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Otros cultivos de huerta, no recogidos en la tabla V, al cultivarse aisladamente en los regadíos de cada municipio, estaban las hortalizas en tierras de primera calidad de Almansa, que se valoraba en 1.193 reales la hectárea, que era el cultivo de mayor cotización en este término. En Caudete se cultivan los cereales con olivar en las márgenes en las tierras del riego de Arriba, pero nunca solo el olivar y existían los mismos cultivos en el "riego

de Abajo", pero con una cotización que era la mitad de las expuestas anteriormente, lo que en alguna medida no hace más que reflejar la baja rentabilidad del regadío en Caudete. El olivar de la huerta de Sax se cultivaba en solitario, mientras que la huerta de Villena solo se cultivaban cereales, como hemos señalado anteriormente.

En el secano había una mayor variedad de cultivos, siendo los de mayor cotización los almendros de Villena, con 596 reales por hectárea los de primera calidad, ya que los de segunda bajaban a la mitad, este árbol se plantaba también en Sax, aunque con una inferior valoración en las tres calidades de tierras. La viña se plantaba en los cuatro municipios de la comarca, y en todos ellos se cotizaba más que los cereales, sobresaliendo en Sax y Villena, donde se adaptaba perfectamente a las condiciones edáficas y climáticas, mientras que el olivar solo se extendía por las tierras de primera de Caudete con inferior valoración al labradío y, en las tres calidades de Sax y Villena, pero en este caso siempre tenía mayor cotización que las tierras sembradas de cereales, en especial en el primer término. El labradío era el cultivo predominante en la comarca y como tal se sembraba en los cuatro municipios, de los que la inferior cotización se daba siempre en Caudete, clara muestra del agotamiento y escasa rentabilidad de las tierras de este término, correspondiendo la mayor valoración a Villena, que al igual que ocurría en la huerta tenía la cotización más elevada en los cereales, existiendo una diferencia muy grande entre las tierras de primera y tercera calidad, como se ve en la tabla V.

De las diferentes cotizaciones de los cultivos de regadío y secano en el corredor de Almansa, se desprende unos fuertes desequilibrios entre las rentabilidades de cada término, que se reflejan en la variedad de valoraciones existentes, pero siempre con la constante de la baja cotización de todos los cultivos en Caudete, mientras que en los otros municipios aparentemente había un mayor equilibrio. En el término de Sax había plantados árboles frutales en el secano, pero con una valoración relativamente baja que iba de los 149 reales por hectárea en las de primera calidad, a los 89 reales y 17 maravedís en la de tercera, que era claramente inferior al resto de cultivos de ese municipio. Por otra parte, hacer mención de dos cultivos que solo aparecían en las tierras de

secano de Villena, por un lado al azafrán, que además de diversificar la producción agrícola de la comarca, era una muestra de un cultivo netamente meseteño, que se sembraba en la cuenca de Hellín y, con especial intensidad, en La Mancha y que alcanzaba una cotización de 894 reales por hectárea de cultivo, solo superado por los cereales de regadío de este municipio, a pesar de su poca presencia. El segundo cultivo en importancia en Villena era el salicornio, planta barrillera relacionada con la vegetación natural de la zona y empleada principalmente para la fabricación de vidrio, jabón y, a veces, con fines medicinales⁴⁵, y a pesar de que su extensión se limitaba a 15,27 has., tenía una cotización de 298 reales por hectárea y su importancia radicaba en su exportación, aunque el profesor García Martínez, afirmaba que "existía una fábrica de vidrio en las cercanías de Villena, y el excedente era llevado a los hornos de Salinas y otros del reino de Valencia"⁴⁶.

Es importante insistir en que la introducción del maíz en el regadío de toda la comarca, con excepción de Almansa, había sustituido al panizo y tenía una gran importancia para las economías más humildes, ya que se alternaba con el trigo, y si bien podía suponer la disminución de ese cereal tenía la gran ventaja de recuperar la tanda de riego, si la hubieran perdido, al estar ocupados todavía los bancales con rastros de trigo o cebada, además de incrementar la valoración del labradío de regadío y permitir a los pequeños labradores, no solo el consumo propio y su venta en el mercado local, sino su exportación a los mercados próximos de las villas de Alicante, donde tenía gran aceptación.

2. La ganadería.

La mayor rentabilidad de las tierras de Villena, en general, y la inferior productividad de todos los cultivos en Caudete han sido analizados bajo la perspectiva de los factores intrínsecos, tales como el agotamiento de la tierra, calidad de los suelos y también en función de la cantidad de semilla utilizada en cada término, pero no hemos abordado un factor externo, pero de gran influencia en la productividad, como era el abonado natural de las tierras de cada municipio, ya que las rastrosas del secano eran utilizadas

estacionalmente para el abastecimiento del ganado, fundamentalmente lanar, lo que incrementaba considerablemente el estercolado de las tierras. No obstante en esta comarca, al igual que en todo el reino había unas amplias zonas de montes y pastos con desigual importancia según los municipios que facilitaban una movilidad general del ganado durante la mayor parte del año, y así en el Interrogatorio de Tomás López, en la primera respuesta que se dio en 1787, se contestaba que en Almansa,

"Los montes abundan de mata para el ganado cabrio, Romero, y Atochas, y pinos, caen a todos aires."⁴⁷.

Pero la realidad es que a mediados del siglo XVIII, la superficie de pastos censados era de 2.827,31 has. de las que la mayor parte se localizaban en Almansa, 2.120,02 has., seguidas de Villena 677,24 has. y Caudete con solo 30,05 has., ya que Sax carecía de zona de pastos, según la declaración de mediados del siglo XVIII, a pesar de que en el Interrogatorio de 1575, se respondía que,

"Ytem ques abundosa de leña, por que ay a cualquier banda de su término pinares donzeles y carrascos, de donde se provee, y que ay caça de liebres y conejos y perdizes y algunas reses de cabrio monteses"⁴⁸.

No obstante, además de las zonas de prados había los montes bajos donde el ganado podía pastar, en especial el lanar y cabrio, y de esta superficie había 10.163,88 has. en la comarca distribuidas fundamentalmente en Caudete 7.208,35 has. y Sax 2.751,24 has., pero en general su riqueza era aprovechada para la explotación forestal, ya que era evidente, a mediados del siglo XVIII, que la trashumancia, tan abundante en la baja edad media y que se prolongó durante los siglos XVI y XVII, había llegado a su fin, ya que, "no solo ya no trashumaba el ganado local, sino que tampoco concurría ganado foráneo"⁴⁹, por lo que la falta de dehesas de pasto en algunos términos, por las roturas que se habían realizado y el crecimiento de la población, que demandaba más tierras en cultivo, eran factores que obligaban, en muchos municipios, a pastar el ganado en los montes, aunque no siempre era posible, o en las zonas en barbecho, como en Caudete y Sax, lo que incidía en el número de cabezas de ganado existentes.

La ganadería censada en la comarca queda expuesta en la tabla VI,

dónde se ve el peso del ganado lanar, seguido del cabrío, sobre el resto, pero ambos contaban con una distribución muy desigual por los diferentes términos de la comarca. El ganado lanar tenía su máxima expansión en Almansa, con casi la mitad del número de cabezas, situación que se explica por la superficie de pastos censada, seguida de Villena con 7.752 cabezas de ganado lanar, mientras que la menor presencia correspondía a Caudete y Sax, respectivamente. De entrada, no parece casualidad que, los dos municipios con mayor cantidad de ganado lanar y cabrío en la comarca, fueran los que mayores rendimientos obtenían en el labradío de secano. El ganado caprino tenía una distribución muy similar a la del lanar, con un mayor predominio en Almansa, que concentraba más de la mitad del número total de cabezas de ganado, seguido a distancia de Villena, mientras que en Sax y Caudete había unos pequeños atos de este tipo de ganado y ello a pesar de la abundancia de montes en estos términos, medio natural, al menos teóricamente, más apropiado para el pastoreo con estos animales, sin embargo sí que había relación entre los municipios con mayor superficie de pastos y mayor número de cabezas de ganado lanar.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA COMARCA DE ALMANSA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALMANSA	296	873	27	894	12427	9473	490	24480
CAUDETE	106	155	31	667	3578	137	160	4834
SAX	14	153	17	255	2646	352	97	3534
VILLENA	589	345	111	1382	7752	3732	231	14142
** Total **	1005	1526	186	3198	26403	13694	978	46990

Densidad de ganado por Km² censado en la C. de Almansa

Localidades	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALMANSA	2.3	6.7	0.2	6.8	95.0	72.4	3.7	187.1
CAUDETE	0.8	1.1	0.2	4.9	26.3	1.0	1.2	35.5
SAX	0.3	3.3	0.4	5.5	56.8	7.6	2.1	75.9
VILLENA	4.9	2.9	0.9	11.5	64.6	31.1	1.9	117.8
** TOTAL **	8.2	14.0	1.7	28.7	242.6	112.0	8.9	108.4

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Porcentualmente había un claro predominio del ganado lanar (56,18%) y cabrio (29,14%) en toda la comarca, ya representaban el 85,32% del total de ganado censado en el Catastro del Marqués de la Ensenada, siendo notorio que

debido al clima y orografía de la comarca, de monte no muy agreste, en ningún municipio había predominio de ganado cabrío, mientras que de lanar se daba en todos los términos de la comarca, sobresaliendo en los de Sax (74,87%) y Caudete (74,02%), mientras que los mayores porcentajes de ganado cabrío se encontraban en Almansa (38,7%) y Villena (26,39%).

Del resto de ganados censados en la comarca el mayor número de cabezas correspondía al ganado asnal, generalmente utilizado en el transporte ligero de mercancías, siendo en Villena el término donde había mayor número de cabezas censado, seguido de Almansa que representaba del total de ganado el 9,77% y el 3,65% respectivamente, mientras que porcentualmente su mayor importancia la alcanzaba en Caudete, con un 13,8% del total del ganado; a nivel comarcal representaba un 6,81% del total. Respecto al ganado de tiro agrícola había un predominio del ganado mular con 1.526 cabezas, equivalente al 3,25% del total censado y el mayor número de cabezas se localizaban en Almansa (873)⁵⁰ y Villena (345), aunque porcentualmente, del total de ganado, estaban en Sax (4,33%), Almansa (3,57%) y Caudete (3,21%), mientras que el número de bueyes no era excesivo en la comarca pero sí tenía una notoria presencia en Villena (2,03% del total del ganado) y Caudete (1,47%), lo que nos lleva a la conclusión que en los términos de mayor superficie se utilizaban las mulas para las fincas más alejadas y los bueyes en las parcelas más próximas e incluso las de peor calidad que necesitaban de un surco más profundo para facilitar la oxigenación de las tierras. El número de cabezas de ganado porcino era escaso, y junto al Altiplano, eran las dos comarcas con menor porcentaje, solo un 2,08% del total del ganado censado y, proporcionalmente solo superaban al 3% en Caudete (3,31%), a pesar de la importancia que tenía en las economías más humildes para el autoconsumo familiar, ya que en la mayoría de casos este ganado era junto a la caza las únicas proteínas para gran parte de los vecinos de la comarca. El ganado caballar era el más escaso del censado, en el corredor de Almansa, con 186 cabezas, que solo suponían un 0,49% del total del ganado y su mayor número se declaró en Villena con 111 cabezas aunque no había ninguna yeguada en la comarca.

El número de cabezas de ganado censado era de 108,4 cab./km², una de las más elevadas del reino, solo superada por comarcas eminentemente montañosas,

como eran la Sierra del Segura (217 cab./km²), Yeste (148,5 cab./km²), y Noroeste (121,4 cab./km²), zonas eminentemente ganaderas y menos agrarias que la comarca de Almansa. De todos los municipios de la comarca, los mayores densidades de ganado correspondían a Almansa (187,1 cab./km²) y Villena (117,8 cab./km²), muy por encima de las de Sax (75,9 cab./km²) y Caudete (35,5 cab./km²), estando solo este último término por debajo de la media del reino (71,03 cab./km²). De las densidades por tipo de ganado no sobresalía ninguna en todo este territorio, encontrándose entre las más elevadas las correspondientes al ganado asnal (6,81 cab./km²) y mular (3,25 cab./km²).

El desarrollo de la ganadería en la comarca de Almansa estaba en retroceso en comparación con los siglos anteriores, a pesar de lo cual seguía teniendo una gran importancia el ganado local ante la ya clara decadencia de la trashumancia en esta comarca que, en épocas anteriores había tenido grandes zonas de dehesas, pero que fueron roturadas gran parte de ellas, como se describe en la relación de Villena, realizada en 1787, unos años después del Catastro de Ensenada, en el cuestionario de Tomás López para culminar un atlas de toda España, y al contestar sobre los montes del término, los informantes aseguraban que,

"La sierra del "Pinar", así llamada por lo abundante que ha sido siempre de pinos, donzeles y carrascos, abunda de mucho pasto para los ganados, romero y diferentes iervas olorosas; oi está todo su llano y falda llena de biñar y olivos; tiene diferentes manantiales de agua, la fuente de la "Zarza", la de "Millán": ésta tiene virtud para de cozer el alimento más fuerte y copioso que haiya en el estómago"⁵¹.

Ahora bien, la alta densidad de ganado del municipio de Villena se explica porque había ya, en el último tercio del siglo XVI, grandes zonas para pasto de animales tanto del propio municipio como de otros que por trashumancia llegaban abundantemente a estas dehesas, como se desprende del interrogatorio de 1575, de Felipe II, en el que se declaró que,

"En el término de la çiudad de Villena no ay bosques ni caças ni pesquerias como está dicho; ay verçeales y poco prado a la parte de mediodia y de poniente. Tiene por dehesa para las bestias de lavor el prado que dizen de las Hoyas, y las hoyas de Pon; es dehesa con licencia de vuesa magestad real para compra de unas casas de ayuntamiento; es yncierto su valor, porque unos años se arrienda otros no se arrienda. Suele arrendarse en veynte quatro mill maravedís, unos años menos otros más. Y tiene por dehesa la sierra Salinas, con liçençia e merçed de vuesa magestad para en paguo de gastos hechos por la çiudad en la guerra de Granada en servicio de

vuesa magestad; suele valer a treynta e quatro mill maravedís, unos años menos otros más"⁵².

De esta descripción se deduce la inexistencia de grandes bosques en el término de Villena, y sobre todo, la existencia de una dehesa denominada de las Hoyas que ya, no aparece en la relación de Tomás López de 1787, ya que se había roturado, al igual que se había realizado en la Sierra del Pinar, según veíamos anteriormente, pero sin embargo en ese momento, 1787, se mantenían zonas de pastos, como la llamada,

"Sierra de Salinas: su altitud, de más de dos leguas; su altura más de un quarto de legua; sigue su cordillera los términos de Yecla, Jumilla, etc.; es tan capaz, que en su interior tiene diferentes llanos, que en ellos se hallan tres heredamientos con sus casas, y tiene una Hermita con título de Sta. Ana; es mui abundante de pinos, donceles y carrascos, romero y esparto; mui abundante de pastos para todo género de animales, yerbas medicinales infinitas y muy particulares, y entre ellas, las más prontas a la memoria, son: Bruzco, Tictamo blanco, Hisopa, Lingua Zeruina, Poleo montano, Laureola, Baleriana, Bizentogrio, Polipodio, Alquimista, Doradilla, Sanguinaria, Betonnea coronaria, Pulmonaria, Androfazes, Centaura menor, Centaura maior, Canchilagua, etc., porque para las infinitas, mucho mas selectas como y también raizes, es necesario su presencia en dicha sierra, por estar lo más próximo dos leguas; tiene diferentes fuentes de agua mui particulares; tiene también una cueba que pueden caber 1.000 cabezas de ganado; tiene corzos y venados"⁵³.

De esta forma podemos afirmar que el desarrollo de la ganadería estabulada se mantuvo en los términos con mayor extensión y zonas de pastos, ya fueran dehesas o montes bajos que permitían el pastoreo de forma natural, lo que en última instancia beneficiaba la rentabilidad de la tierra por su mayor estercolado.

3. La distribución de la superficie comarcal.

En la que denominamos comarca de Almansa se censaron 43.358,21 has., de las que 13.000,86 has. correspondían a zonas no roturadas de montes, pastos e inútiles, pero sin sumar las 2.325,50 has. de atochar por el gran aprovechamiento que tenían estas tierras, a mediados del siglo XVIII, mientras que la superficie en explotación sumaba 30.357,35 has., equivalentes al 70% del total de la superficie declarada. La zona no roturada estaba integrada por 10.163,88 has. de monte inútil y pedregoso (23,44% del total comarcal), 2.827,31 has. de pastos y dehesas (6,5% de la superficie censada), 9,67 has. de montes

altos y 2,93 has. de inútil por desidia. Sin entrar en la superficie real de las zonas de montes, por la dificultad que suponía la medición exacta para los peritos que realizaron el Catastro de Enseñada, y al ser la mayoría de montes de Propios, eso implica una valoración aproximada de su extensión. La superficie de montes se distribuía entre las 7.208,35 has. de montes bajos y pedregosos de Caudete, a los que había que agregar 30,05 has. de monte alto, seguidas de 2.751,24 has. de monte bajo y pedregoso de Sax y 202,28 has. de montes de Villena, cifra que parece excesivamente pequeña pero que fue la declarada⁵⁴. Los pastos se distribuían en Almansa mayoritariamente, con 2.120,02 has. y Villena con 677,24 has., ya que de este tipo de zonas Caudete censó solo 30,05 has., superficie que parece excesivamente pequeña si se tiene en cuenta que en la anexión de Caudete por la villa de Villena, una de las peticiones de esta última era que,

"...sin que por la ciudad se pidiese ni pretendiese, pues lo que entre otras cosas que por la ciudad se pidieron fue una que se le concediesen los Pastos del término de Caudete para que se bendiesen a beneficio y aumento de sus propios; y en lugar de esto fue servido S.M. conzeder merzed de agregarle por su Aldea a Caudete,..."⁵⁵

Esta pretensión de Villena parece incidir en la falta de zona de Pastos, ya que las roturaciones que se habían llevado a cabo, en muchas de las dehesas antiguas, como veíamos anteriormente en la contestación de Villena al Interrogatorio de Tomás López en 1787, como consecuencia lógica del gran crecimiento de población que habían experimentado tanto esta ciudad como la villa de Almansa, que eran las de mayor población, así como el proceso de degradación del bosque y la desaparición de las dehesas fue también reflejada en la respuesta al mismo Interrogatorio de esta villa, respondiendo a la sexta pregunta que,

"No han quedado Bosques considerable pero hay algunos pinos al pie de la Sierra de Oliva y Varranco del Agua Verde, y entre el agrio terreno de Olula. 'Hay una alameda y Arbolado en el Valle de Alcoy, otra en el Barranco de Fuentecitas y a la Salida del Pueblo para Valencia y Margenes del Nuevo Real Camino una Hermosa y Recta Alameda que por el beneficio del Riego esta frondosa e yqual no se encuentra hasta Ocaña'. A la entrada del Pueblo desde Castilla hay otra Alameda en el Nuevo y Real Camino que ha sido de mucho costo, y por lo inutil del terreno no está tan frondosa como la de Abajo, y en la Casa del Angel hay otra Alameda y bosque frondoso de particulares y algunos otros arbolados y alamedas cortas en las Barracas y Belen"⁵⁶.

Además de esto, la villa de Sax solo tenía zona de montes y carecía de prados lo que influía notablemente en el aprovechamiento de estas superficies que fundamentalmente, se dedicaban a la explotación de los recursos forestales para la realización de carbón natural, recogida de retamas, leñas e incluso piñas que se utilizaban para calentar los hogares y la zona de matorrales, cuya única utilidad era el esparto y su explotación adquirió un gran auge, desde mediados del siglo XVIII, debido a la demanda generada por el florecimiento de los arsenales militares entre ellos el de Cartagena, y la necesidad que había de este producto.

El arbolado existente en los montes de la comarca habían ido degradándose de forma continua desde la edad media, a la vez que los encinares y el pino que eran las especies arbóreas que mejor se adaptaban a las condiciones edafológicas de la comarca, habían ido progresivamente desapareciendo por varios motivos entre los que podemos remarcar, las talas abusivas, la utilización del fuego como técnica agropecuaria y las roturaciones incontroladas. La riqueza de los bosques de la comarca generó una abundante caza en la comarca y así en Villena, "durante la Edad Media la caza fue quizá el más importante de los aprovechamientos secundarios del término"⁵⁷, como lo demuestra el que don Juan Manuel hiciera referencia en su Libro de Caza, a las abundantes especies cinegéticas,

"Garzas, ánades, grúas y flamencos en muy grant laguna de agua salada'; perdices, codornices, liebres y conejos; ciervos, cabras montesas y jabalies incluso en la Sierra de la Villa... En Villena ay mejor lugar de todas las caças que en todo el Reyno de Murçia. Et avn dize don iohan que pocos lugares vio el nunca tan bueno de todas las caças..."⁵⁸

Otro de los aprovechamientos del bosque extendido en esta comarca era el comercio de la grana, que produjo que en el siglo XVI, en Almansa, hubiera un fiel de granas "designado en la elección de oficios municipales que cada año se celebraba el día de San Miguel (29 de septiembre)"⁵⁹, además de que durante toda la Edad Media, "la grana era uno de los productos de exportación a Castilla libres de todo derecho"⁶⁰, que se recolectaba también en Villena, donde a partir de 1491, el monopolio de la grana era arrendado anualmente, por lo que ningún vecino podía recogerla. La grana de tintes o grana de quermes, se obtenía a partir de las excrecencias o agallas de la coscoja o matarrubia, que

eran producidas por una cochinilla, que destilan un color rojo muy intenso y su utilización masiva se generalizó a finales de la Edad Media, a pesar que en tiempo de los romanos, ya era muy apreciado el colorante carmesí que se obtenía y que se empleaba para teñir la púrpura más exquisita usada por los miembros del Senado, la *bistincta*. El proceso consistía en su recogida durante los meses de mayo o junio de los años secos y cálidos, a continuación se trataba con vinagre y se exponía al sol para matar y desecar los insectos antes que se desarrollaran los huevos de que eran portadores. Esta explotación decayó a partir de la importación de la cochinilla americana, aunque se siguió utilizando a pequeña escala local.

El desarrollo de este comercio implicaba la proliferación de coscojales, que eran producto de la degradación de antiguas grandes superficies de encinares, que fueron degradándose de forma progresiva hasta la sustitución por importantes extensiones de coscoja de inferior utilidad que el antiguo encinar⁶¹. La situación de los pinares de la comarca no fue mucho mejor, lo que movió a que el gobernador del Marquesado de Villena, en 1536, don Miguel Luxán, redactara unas ordenanzas tendentes a la conservación de los recursos forestales de la comarca⁶², pero la situación no debió mejorar cuando el monarca Felipe II, envió un Real Provisión en 1567, para la conservación y plantación de nuevos árboles, ante el deterioro generalizado de los montes de Castilla, por lo que, el 23 de marzo de ese mismo año, se reunió el Concejo de Almansa para determinar la creación de una comisión que encabezada por el alcalde ordinario, varios regidores y vecinos visitaran,

"...los montes que ay dentro de los términos desta villa, y se vean por vista de ojos los lugares y partes donde se puedan plantar y poner enzinas y sauces e olmos y pinos y otras maneras de árboles que convengan, segun la disposición de la tierra...."⁶³.

El reconocimiento se efectuó el 11 de abril de ese año y tras una minuciosa visita los comisionados resumieron los resultados al Concejo⁶⁴, que el 13 de abril, determinó la elaboración de unas Ordenanzas que además de pretender conservar el arbolado existente, reglamentaba una tímida, pero interesante repoblación,

"Primeramente ordenaron y mandaron que se guarden los montes que hasta agora están en pie en todo el término desta villa, y qualquier género de árboles, y que nynguno sea osado de los cortar, so pena

que el que cortare o quemare carrasca por el pie pague de pena tres myll maravedís, y de cada rama que cortare seisçientos maravedís, y que estas penas se executen por el todo sin hazer graçia de la dicha pena, so pena que el que la soltare pague con el doble la suelta que hiziere, para los gastos de la guarda de los dichos montes....

Ytem. Que en cada un anno nombren dos personas quales convengan para plantar árboles en las partidas desuso declaradas, y se les dé de salario por anno a cada uno, lo que se tasare por los señores del concejo..."⁶⁵.

Después de esta iniciativa para la conservación y recuperación de los degenerados montes no hubo más iniciativas hasta mediados del siglo XVIII, que la tomada por Felipe IV, en 1656, que confirmó una instrucción de Toribio Pérez Bustamante, Superintendente de fábricas, montes y plantíos en las cuatro villas, por lo que los montes de toda Asturias se dividían en tres tipos, en los que solo los denominados terceros, pertenecientes a S.M., se iban a mantener los plantíos anuales, además de que existía la prchibición de cortar cualquier árbol sin licencia de S.M., siendo esta Instrucción la "había de ser en el siglo siguiente la base de las leyes de montes para toda España"⁶⁶, y que culminaron en las Ordenanzas de 1748, que promovieron el paso de todos los montes del reino de Murcia a depender del Departamento Marítimo de Cartagena y la realización de la Visita de 1749, en que en esta comarca se contabilizaron 45.563 árboles.

Tabla VII

RELACION DEL ARBOLADO DE LA C. DE ALMANSA, SEGUN LA VISITA DE 1749

Localidades	Pinos	Al. Bl.	Al. Neg.	Carrasca	Nogales	Chopos	Olmos	Total
ALMANSA	12.500	182	7.544	149	-	-	-	20.375 ¹
CAUDETE	6.210	-	-	10	15	5	24	6.264
VILLENA	14.750	9	-	-	42	-	51	14.852 ²
SAX	4.000	-	67	-	-	5	-	4.072
TOTAL	37.460	191	7.611	159	57	10	75	45.563

(1) El total sumado en el original es de 19.979 árboles.

(2) El total sumado en el original es de 14.810 árboles.

FUENTE: A.G.S., Marina, legajo 748, s.f. Elaboración propia.

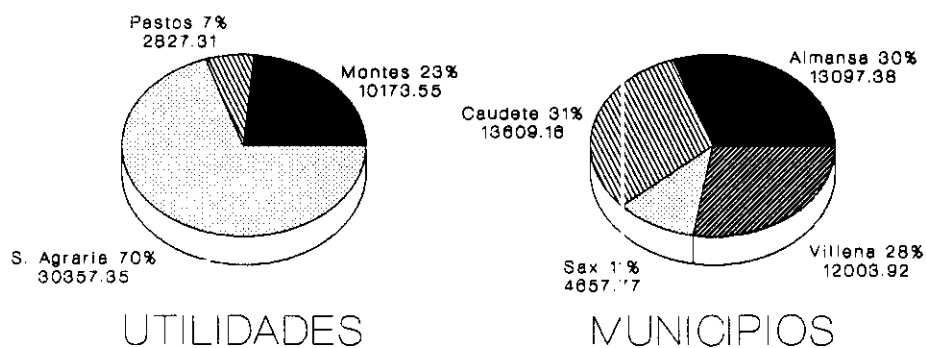
Del total de árboles de la Visita de 1749, quedaba patente la supremacía de los pinos, que representaban un 85,2% del volumen de arbolado existente, a la vez que el quermes se utilizaba cada vez menos para obtener la grana, ya en clara decadencia en toda la comarca. Del total de pinos sobresale su numerosa presencia en el municipio de Villena, que contrasta con que solo se declararan 202,28 has. de montes, lo que nos lleva a pensar en la no inclusión de zonas de montes en las declaraciones del Catastro, al ser zonas de Propios,

siendo esta situación aún mucho más anómala en el término de Almansa, donde contados 12.500 pinos solo se declararon en el Catastro de Ensenada 4,69 has., y parece inverosímil creer que esa pinada estuviera incluida en las 2.120,02 has. de zonas de pastos declaradas en ese municipio. Bastante inferior era el número de pinos en los términos de Caudete y Sax, donde el proceso de deforestación parecía ser aún más importante que en los otros dos municipios de la comarca.

La superficie roturada en la comarca de Almansa, ascendía a 30.357,35 has., de las que había un 95,3% del total, 28.925,04 has. de secano, limitándose la superficie irrigada a 1.432,31 has., sólo el 4,7% de la superficie útil comarcal, que porcentualmente convertía a esta comarca, junto a La Mancha (0,3%), Campo de Cartagena (1,11%) y el Altiplano (2,0%) en las de menor regadío en el reino de Murcia. El cultivo mayoritario en el secano eran los cereales extendidos por 22.708,61 has., equivalente al 78,51% de este tipo de cultivo, porcentaje bastante elevado, pero inferior al de todas las comarcas interiores salvo la de Hellín, donde alcanzaba un 72,7% del secano y bastante por debajo del Altiplano Jumilla-Yecla, comarca con muchas similitudes físicas y climáticas con la de Almansa. A continuación se encontraba la vid con una superficie de 2.991,24 has., extensión muy importante para este arbusto y que equivalía al 10,34% del secano, repartidas por los cuatro municipios de la comarca, Almansa (727,84 has.), Caudete (646,31 has.), Sax (626,37 has.) y Villena (8.990,71 has.), pero porcentualmente la mayor importancia la alcanzaba en Sax, donde ocupaba el 36,6% de la superficie útil del secano.

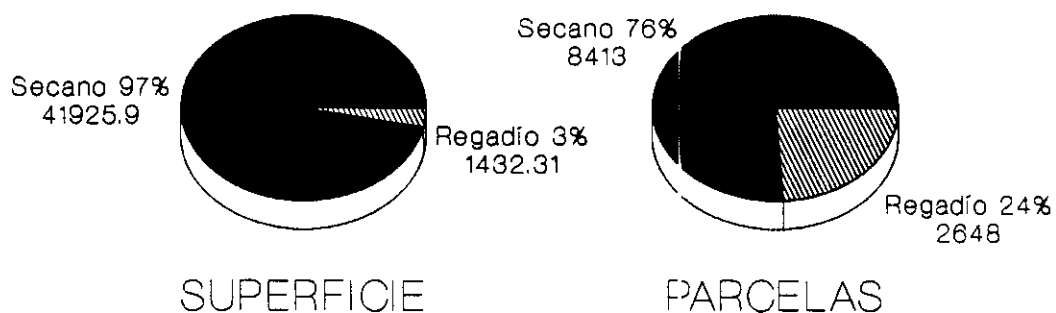
Lo más notorio es la total adaptación de este cultivo a toda la comarca y la especialización en la elaboración del vino, que se vendía en la propia comarca mientras que el excedente, que debía haberlo, ya que no se arrendaba el abasto, era objeto de comercio con Murcia, Madrid y el Campo de Cartagena, con gran demanda por la escasez de viñas. La tercera posición correspondía a las 2.325,70 has. dedicadas a atochar y que se distribuían, fundamentalmente, en Villena donde se censaron 2.284,62 has., al adaptarse a los suelos predominantes en este municipio y cuyo mayor aprovechamiento era la atocha o esparto, que a mediados del siglo XVIII, tuvo una gran demanda, debido al crecimiento de las construcciones navales, por lo que este cultivo tenía gran

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA COMARCA DE ALMANSA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA COMARCA DE ALMANSA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada
GRAFICO 4

utilidad para la realización de todo tipo de cestos y espuestas, realizadas a partir de esta fibra vegetal.

Tabla VIII

Regadío-Secano y cultivos agrupados de la Comarca de Almansa

R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	% Valor de las fincas de los forasteros	Valor de las fincas de los forasteros	% Extensión en Has. fincas de vecinos	% Extensión en Has. fincas de forasteros	% Total extensión en Has.
r 4	2013	89.91	226	10.09	2239	601143.6	86.18	96397.4	13.82	1169.1354
r 10	115	78.23	32	21.77	147	13998.0	77.37	4095.2	22.63	27.8707
r 11	11	100.00	0	0.00	11	1043.0	100.00	0.0	0.00	2.9989
r 12	22	91.67	2	8.33	24	10190.0	91.06	1000.0	8.94	9.5356
r 18	1	100.00	0	0.00	1	225.0	100.00	0.0	0.00	0.6987
r 20	109	82.58	23	17.42	132	15073.0	71.11	6125.0	28.89	20.2310
r 22	88	93.62	6	6.38	94	15242.0	91.26	1460.0	8.74	58.1634
s 2	154	90.59	16	9.41	170	4167.3	91.25	399.5	8.75	2087.8267
s 3	1	100.00	0	0.00	1	150.0	100.00	0.0	0.00	0.1677
s 4	4430	92.56	356	7.44	4786	1365629.8	88.35	180034.0	11.65	20122.9935
s 7	2	100.00	0	0.00	2	87.5	100.00	0.0	0.00	2.9347
s 8	60	93.75	4	6.25	64	14302.5	79.23	3750.0	20.77	62.5510
s 11	73	98.65	1	1.35	74	6112.5	96.67	210.4	3.33	102.5690
s 13	49	90.74	5	9.26	54	0.0	*****	0.0	*****	10155.9138
s 16	3	100.00	0	0.00	3	2.0	100.00	0.0	0.00	9.6706
s 17	88	100.00	0	0.00	88	3003.7	100.00	0.0	0.00	2827.3143
s 19	69	100.00	0	0.00	69	6209.7	100.00	0.0	0.00	50.4482
s 20	644	92.40	53	7.60	697	127448.5	89.04	15683.5	10.96	563.0524
s 21	15	100.00	0	0.00	15	10350.0	100.00	0.0	0.00	34.7132
s 22	2316	96.90	74	3.10	2390	399026.5	92.95	30251.5	7.05	2804.3528
** Total **	10263	*****	798		11061	2593404.6		339406.6		40113.1416
										3245.1
										43358.21

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Del resto de cultivos de la comarca en el secano había que destacar las 629,59 has. de olivar que equivalían al 2,18% de la extensión en cultivo y cuyas mayores superficies se distribuían en Villena (350,70 has.) y Sax (205,65 has.), ya que en Caudete solo ocupaban 73,24 has., mientras que en Almansa no se censó ninguna superficie plantada de olivos. Mucha menor superficie tenía en la comarca el cultivo mixto de labradío con olivos que alcanzaba 104,49 has., equivalentes al 0,36% de la extensión del secano y que se ubicaban, íntegramente en el término de Caudete, dónde se extendía por el 1,8% de la superficie del secano y que se localizaba en la zona agraria denominada del "riego de abaxo"; a continuación estaban las 77,14 has. de árboles frutales, equivalentes a solo el 0,27% del secano en explotación y que, en su mayoría, se ubicaban en el término de Sax (74,63 has.), mientras que el resto lo hacían en Villena (2,52 has.). Todavía menor implantación tenía el cultivo mixto de olivar con viñas (50,45 has.) distribuido entre los municipios de Caudete y Villena. Las 34,71 has. de saladar localizadas en Villena, en la zona pantanosa denominada "La

Laguna", y cuya explicación física ha sido perfectamente explicada por el profesor Hernández Marco, según el cual su origen era debido "a las características del sistema hidrológico de la parte occidental del término municipal, integrado por aguas procedentes de Sierra del Castellar, Cabezo de la Virgen y Sierra Salinas y aportaciones de Caudete y de la provincia de Murcia"⁶⁷, y que estaba relacionado con el fondo geológico de la zona, el Keuper impermeable que detiene la circulación del agua subterránea produciendo su acumulación, lo que daba lugar a la formación de esta Laguna y cuya desecación fue iniciada en junio de 1803, siguiendo el proyecto elaborado en 1785, al que se oponían los municipios colindantes, y cuya conclusión se produjo en 1806, dando lugar a la transformación de la zona pantanosa, con casi único aprovechamiento ganadero y el salicornio de los alrededores, que propiciaba la existencia de muchas enfermedades, sobre todo las "tercianas", en una zona agrícolamente muy útil, a pesar del enfrentamiento y la negativa de los términos limítrofes, Sax, Elda, Novelda y Elche, que se beneficiaban de las aguas dulces sobrantes⁶⁸. Por último las 2,93 has. de tierra inútil por desidia, que a la hora de la valoración se consideraba como labradío de 3ª calidad ubicadas en Villena y las 0,17 has. de azafrán, también en el mismo municipio.

El regadío de la comarca era muy escaso, y salvo en el término de Sax, que aprovechaba parte del exiguo caudal alto del Vinalopó, el resto de superficie irrigada lo era por fuentes de sus municipios o de las zonas limítrofes, como se recogía en las respuestas al Interrogatorio de Tomás López en 1786,

"No tiene Almansa Rio ni Arroyo continuo. Solo un Rio Seco por la parte de Poniente, que en copiosas llubias viene muy Rapido tanto que el año de ##### inundo el Pueblo... A una legua de distancia de la Población en la parte Austral y Sitio de Zucaña, de una Roca o peña Sale y mana una Christalina fuente que llaman de la Plata, cuyas delicadas y subtiles Aguas pasar al parecer de Hidaulicos por las mejores de España tanto, que algunos grandes vertieron los Barriles que trahian de la fuente del Berro, y los Hincharon de esta Agua, que unida con otras fuentecillas viene en Acequia abierta al Pueblo, Surtiendo a Nuebe Molinos Arineros que hay en su Valle o ribera, y receptada en una balsa que llaman del Conzejo viene al pueblo para surtimiento y riega la Huerta inmediata que ocupa un quarto de Legua. Hay otras fuentes delicadas que por lo agrio y Aspero de su terreno no pueden aprovecharse en riegos; estas son, la del collado, las de San Pasqual en Alcoy, y Mugron, y la del Partido de Botas"⁶⁹.

En Caudete la situación era similar y el riego se realizaba a través

de las fuentes del término y de los sobrantes de Almansa. Por su parte, en Sax la situación ha sido descrita anteriormente, y además del exiguo caudal del río Vinalopó, aprovechaba sobre todo los sobrantes del riego en Villena y el agua procedente de la Fuente del Chopo, que dio lugar a numerosos pleitos entre el Concejo de esta villa y el de Elda por la propiedad de esas aguas sobrantes de regar en Villena y que eran utilizadas en esos dos municipios, mientras que Elche debía contentarse con la que le llegaba después de regar en ambos⁷⁰. El riego en Villena dependía de las fuentes de la ciudad que surtía la mayor huerta de la comarca, además de que prácticamente no utilizaban las aguas de las fuentes de la Losilla y la del Oro, ni mucho menos la Fuente del Chopo más distante de la villa de Villena y que era aprovechada por los municipios de Sax y Elda. El riego de Villena se reglamentaba por las "*Ordenanzas de Aguas de Villena*", aprobadas en 1726 por Felipe V, y que se basaban en otras aprobadas entre 1713-1720, por el mismo monarca, afirmándose que el cambio era debido "porque cuando se establecieron se consideraron suficientes y bastantes las que se ordenaron atento a la mucha abundancia de agua que había"⁷¹; las antiguas Ordenanzas fijaban claramente el orden de riego de la Huerta y Partidas, a la vez que, al igual que las Nuevas de 1726, reglamentaban, entre otras cosas, las funciones del Juez de Aguas, que se pueden resumir en:

- Imponer las penas a quien no respetara las tandas.
- Disponer del producto del acequiaje para la limpia de las fuentes.
- Vigilar la obligatoriedad de los regantes de la limpia de las acequias.
- Anunciar, cuando se considerase necesario, que el agua estaba en tanda.
- Nombrar a los diez "regadores" encargados de distribuir el agua según las tandas.

Pero la sequía de los primeros años del siglo XVIII, produjo numerosos excesos e incumplimientos de las Ordenanzas por parte de los regantes, por lo que el Concejo determinó la revisión y reducción de nuevas normativas que recibieron el beneplácito real, el 10 de mayo de 1726. Las Nuevas Ordenanzas cambiaron la duración del cargo de "Juez de Aguas" que pasó de ser mensual a anual, por lo que el control era mucho mayor, así como las condiciones que debía cumplir, entre otras ser hijosdalgo y tener dotes de gobierno, a la vez que podía asistir a las sesiones del Concejo, con voz y voto, en los temas relacionados con el regadío y en caso de abuso podía ser multado y destituido por el corregidor⁷². Tuvo gran trascendencia la introducción de que no solo las

tierras de los cinco hilos, la denominada Huerta, sino también las Partidas, debían devengar anualmente un celemin en grano de la especie sembrada en cada bancal, en concepto de derecho de acequiaje, además de incrementarse considerablemente las penas, llegando a reclusión, a los infractores de las Ordenanzas que se agravaban en el caso de los reincidentes. La importancia de las Ordenanzas fue grande "ya que reglamentaron durante casi dos siglos - exactamente hasta 1915- los riegos de la Huerta de Villena"⁷³.

En el conjunto comarcal, la escasa superficie de regadío influía en que, a diferencia de otras comarcas próximas, la variedad de cultivos fuera inferior a la que se daba en el secano y si cabe, se producía un incremento considerable de unidades de producción sembradas de cereales, que llegaban a extenderse por 1.293,79 has., equivalentes al 90,3% de la superficie irrigada, porcentaje inaudito en los bancales de huerta de las comarcas hasta ahora analizadas, con un dominio total en Villena, donde las 609,68 has declaradas de regadío⁷⁴, estaban dedicadas a ese cultivo, y con gran extensión en Caudete con 463,66 has. (94,97%) y Sax con 141,83 has. (72,93%)⁷⁵. El segundo cultivo por su expansión por la comarca era la vid, pero con solo 62,47 has., equivalentes al 4,36% de la superficie irrigada, pero este arbusto tenía mayor importancia en el secano, mientras que en la huerta solo se plantaba en Almansa, 53,16 has.⁷⁶ y en Sax 9,31 has. A continuación había 33,53 has. de cultivo mixto de labradío-moreral, distribuidas entre las 18,65 has de Caudete y las 14,88 has. de Sax, y que sólo representaba el 2,36% del regadío comarcal, además de 28,45 has. de olivar, todas ellas en el término de Sax⁷⁷, 10,37 has. de hortalizas distribuidas íntegramente en Almansa⁷⁸, 3 has. de cultivo mixto de labradío-olivar y, por último, 0,70 has. de moreral, ambos cultivos minoritarios en el término de Caudete.

Parece claro que las condiciones climáticas y el espacio reducido de la huerta y vegas de esta comarca la llevaron a especializarse en la producción de cereales, tal vez por el buen comercio existente o la escasez de algunos años, a la vez que en Almansa y Villena se alternaba, en las tierras de cereales, además del trigo y la cebada la siembra del cáñamo, que una vez segado y sin cañamón era batido, atado y llevado a las Balsas del Cáñamo⁷⁹, donde era enviado para agramarlo y finalmente obtener la fibra utilizada en la fabricación

de la cordelería o del zapato que, sobre todo la primera utilidad, tuvo una gran demanda por el arsenal de Cartagena, con lo que además de los cereales se obtenía esta nueva utilidad con gran demanda comarcal.

3.1. La parcelación.

Parece evidente y necesario el analizar el tipo de unidad de producción predominante en el secano y regadío de la comarca para acotar el tipo de paisaje agrario predominante en la comarca de Almansa. Las 43.358,21 has. declaradas en el Catastro de Enseñada se distribuían en 11.061 parcelas, de las que una correspondía a los bienes de Propios de Almansa⁸⁰, cuatro a los de Caudete⁸¹, dos a los de Sax⁸² y nueve a los de Villena⁸³. En la comarca de Almansa-Villena, había 8.413 parcelas de secano (76,06%) y 2.648 de regadío (23,94%), lo que a primera vista evidencia un fuerte desequilibrio entre el número de parcelas de cada tipo de cultivo y su extensión, por lo que podemos augurar una notable diferencia entre el tamaño medio de las unidades de producción del regadío y del secano.

Tabla IX

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE ALMANSA

	SECANO		Regadío		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALMANSA	2.124	12.947,39	236	139,99	2.360	13.097,38	30,18
CAUDETE	2.270	13.120,99	642	488,17	2.912	13.609,16	31,39
SAX	1.394	4.463,28	794	194,17	2.188	4.657,77	10,74
VILLENA	2.625	11.394,24	976	609,68	3.601	12.003,92	27,69
TOTAL	8.413	41.925,90	2.648	1.432,91	11.061	43.358,21	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

En la tabla IX, queda patente la desproporción señalada y de la que se deduce que si la parcela media en la comarca era de 3,92 has., tamaño intermedio en comparación con otras zonas del reino, ya que ocupaba el séptimo puesto, entre las trece comarcas del reino, si que es necesario remarcar que de las comarcas interiores del norte del reino era la más pequeña y ello, teniendo presente, los bienes de Propios ya que, si no los contabilizamos, descendía a 2,76 has., manteniéndose en el mismo puesto del reino. La unidad de producción del secano era de 4,98 has., tamaño pequeño, incluso superado por la Sierra del

Segura cuya parcela media de todo tipo era superior y, en el regadío descendía a 0,54 has., parcela considerable en el contexto de Murcia, aunque también intermedia y que pasaba a ocupar el octavo lugar del reino, al superar solo a las de la cuenca de Mula (0,21 has.), Vega Alta del Segura (0,27 has.), Yeste (0,29 has.), Campo de Cartagena (0,44 has.) y Altiplano (0,45 has.), todo ello contabilizando los bienes de Propios, ya que si no lo hacemos, la unidad de producción del secano descendía a 3,46 has., una de las más pequeñas del reino, que solo superaba a la del Campo de Cartagena (2,71 has.) y Vega del Guadalentín (2,79 has.), mientras que en el regadío permanecía prácticamente igual (0,5411 has.). Dentro de la comarca la parcela media, en el secano, por municipios iba desde la de Almansa (6,09 has.), Caudete (5,78 has.), Villena (4,3406 has.), hasta la de Sax (3,20 has.), mientras que en el regadío la de mayor tamaño correspondía a Caudete (0,76 has.), seguidas de las de Villena (0,62 has.), Almansa (0,59 has.) y Sax (0,24 has.), contabilizando los bienes de Propios ya que si no lo hacemos en el secano la de mayores dimensiones era la de Almansa (5,11 has.), seguida de Villena (4,05 has.), Caudete (2,62 has.) y Sax (1,23 has.). En el regadío, las parcelas medias en sentido decreciente eran las de Caudete (0,76 has.), que permanecía igual, Villena (0,62 has.), Almansa (0,59 has.), y Sax (0,24 has.), lo que incide en las grandes diferencias existentes en las unidades de producción del secano al contabilizar los bienes de Propios, ya que la mayoría eran de montes y pastos y tenían muy pocas parcelas, pero de gran tamaño, mientras que las de regadío sólo afectan a las de Villena y Sax, pero por unas diezmilésimas, al ser escasísimos los bancales de Propios.

Tabla X

DISTRIBUCION POR TAMAÑOS DE LAS PARCELAS DE ALMANSA

	SECANO		Regadío		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	371	4,0	971	36,7	1.342	12,1
De 0,25 a 0,99 Has.	3.171	37,7	1.436	54,2	4.607	41,7
De 1 a 2,9 Has.	3.260	38,8	210	7,9	3.470	31,4
De 3 a 4,9 Has.	634	7,5	20	0,8	654	5,9
De 5 a 9,9 Has.	485	5,8	7	0,3	492	4,4
De 10 a 24,9 Has.	283	3,4	3	0,1	286	2,6
Más de 25 Has.	209	2,5	1	-	210	1,9
TOTAL	8.413		2.648		11.061	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

La distribución de las parcelas por tamaños, tabla X, en función de ser de regadío o seco, confirma claramente la distribución de las unidades de producción según cada tipo de cultivo, ya que mientras en la huerta había sólo un 7,9% que tenían entre 1 y 3 has., en el seco superaban el tercio de las unidades de producción (38,8%), desequilibrio que se incrementa al contrastar el tramo que abarca las parcelas de 1 a 5 hectáreas, en el que se ubicaban el 46,3% de unidades de producción del seco y sólo el 8,7% de las de regadío, desequilibrio muy pronunciado y superior al de las vecinas comarcas de Hellín y del Altiplano. Este fenómeno se confirma al comprobar que en el seco había un 11,7% de las unidades de producción superiores a las 5 has., mientras que en el regadío apenas llegaban al 0,4%, lo que nos presenta una gran fragmentación de los bancales del regadío que favorecía, al menos teóricamente, lo comprobaremos más tarde, la existencia de muchos propietarios, mientras que las mayores dimensiones de la parcela de seco propiciaban la concentración, de la propiedad de la tierra. La pequeña extensión de la superficie de regadío posibilitaba la propiedad privada del agua y, la de mayores dimensiones, que era la de Villena, se surtía de las fuentes próximas a la villa, ya que los riegos estaban ubicados en las cercanías del núcleo de la ciudad en,

"la llamada de la Huerta y Partidas, utilizando el agua que proporcionaban las fuentes públicas y que era distribuida por los cinco hilos o acequias del Rey, Olmillo, Abad, Despeñador y Condomina"⁸⁴.

Esta privacidad del agua implicaba el cobro del impuesto de acequiaje, que normalmente se arrendaba anualmente, como el resto de bienes de Propios, y su importe se destinaba como veíamos en las Ordenanzas al mantenimiento del Orden y para los gastos que dictaminase el Juez de Aguas. La situación en el resto de los municipios de la comarca era similar, confirmándose la teoría de Guy Lemeunier de que en los pequeños regadíos había una tendencia a separar la propiedad del agua a la de la tierra, y en esta zona el hilo pasó a tener una doble importancia ya que, indicaba caudal y tiempo, de forma similar a Lorca y en la Vega Baja del Vinalopó, en Elche⁸⁵; la duración del hilo era de doce horas y su submúltiplo era la cuarta de tres horas.

Al analizar la distribución de las parcelas por cultivos, tabla XI, salvo en las zonas de montes, prados y atochar se observa una correlación muy

elevada entre los cultivos mayoritarios y el número de unidades de producción por las que se extienden, y así vemos como el 63,5% de las parcelas, estaban sembradas de cereales, a las que hay que sumar las 147 (1,3%) de cultivo mixto de labradío-moreral y las 85 (0,8%) del de labradío-olivar, lo que implica que en el 65,6% de las unidades de producción de la comarca de Almansa se sembraban, con mayor o menor intensidad, cereales.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA C. DE ALMANSA

	Regadío			SECANO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	-	-	-	170	2,0	2.325,70	170	1,5	2.325,70
Azafrán	-	-	-	1	0,0	0,17	1	0,0	0,17
Labradío	2.239	84,6	1.293,79	4.786	56,8	22.708,61	7.025	63,5	24.002,40
Frutal	-	-	-	64	0,8	77,14	64	0,6	77,14
La-Ho-Mo.	147	5,6	33,53	-	-	-	147	1,3	33,53
La-Ho-Ol.	11	0,4	3,00	74	0,9	104,49	85	0,8	107,49
Hortaliza	24	0,9	10,37	-	-	-	24	0,2	10,37
Montuosas	-	-	-	59	0,7	10.176,48	59	0,6	10.176,48
Pastos	-	-	-	88	1,1	2.827,31	88	0,8	2.827,31
Moreral	1	-	0,70	-	-	-	1	0,0	0,70
Oliva-Viña	-	-	-	69	0,8	50,45	69	0,6	50,45
Olivar	132	5,0	28,45	697	8,3	629,59	829	7,5	658,04
Saladar	-	-	-	15	0,2	34,71	15	0,1	34,17
Viña	94	3,5	62,47	2.390	28,4	2.991,24	2.484	22,5	3.053,70
TOTAL	2.648		1.432,31	8.413		41.925,90	11.061		43.358,21

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Por el número de parcelas, el siguiente cultivo era la vid, al igual que en la cuenca de Hellín, con el 22,5% de las unidades de producción, plantadas de viñas, con mucha mayor superficie en el secano que en el regadío, a diferencia de la comarca anteriormente citada, y con una parcela más grande en las tierras carentes de agua para riego, además de que existía una desproporción entre el porcentaje de unidades de producción (22,5%) y en el de la superficie en cultivo por la que se extendían (10,06%). A continuación se encontraba el olivar, con el 7,5% de las parcelas censadas, con mayor implantación en la superficie de secano y con igual desequilibrio entre unidades de producción y superficie que ocupaban (2,17%), a las que se podía agregar las 69 parcelas de cultivo mixto de olivar-viña. El resto de cultivos tenía muy pocas unidades y superficie en la comarca, así el 0,6% de parcelas de frutal con una extensión de sólo 77,14 has., seguidas del 0,2% de las parcelas plantadas de hortalizas con una extensión de 10,37 has. Mas minoritarios eran las unidades

de producción dedicadas a azafrán y moreral, con una sola parcela.

3.2. Los principales cultivos.

Como hemos indicado al comenzar las distribuciones de la parcelas la mayor desproporción entre unidades de producción y superficie que ocupaban se daba en las superficies sin cultivar, pero que repercutían de forma clara en el uso por las clases más populares, como ocurría con las superficies montuosas con solo el 0,6% de las parcelas censadas (59) y una extensión de 10.176,48 has. equivalente al 23,47% de la superficie declarada, así como el 0,8% de parcelas de pastos (88) que ocupaban 2.827,31 has. (6,52% comarcal), las de atochar con el 1,5% de las unidades de producción y el 5,36% de la superficie comarcal, mientras que, casi no tenían significación, las 15 parcelas de saladar (0,1%) que se extendían por el 0,079% de la comarca (34,17 has.).

Tabla XII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA C. DE ALMANSA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	2.470	22,3	13.083,8170	41,7
Segunda	3.284	29,7	6.713,2085	15,5
Tercera	5.307	48,0	18.561,1871	42,8

* Incluidas las 54 parcelas (10.163,84 has.) de única calidad.

En la tabla XII, hemos simplificado la distribución de las calidades de las tierras censadas en la comarca de Almansa, en los que sobresale la importante superficie de tierras de tercera calidad, el 42,8% del total censado, que se incrementa si no contabilizamos las tierras de Propios, y que es el porcentaje más elevado de inferior calidad en todo el reino, con especial implantación en el término de Villena, si bien es cierto y se debe tener presente que la mayoría de autores coinciden en que esta era "uno de los apartados que más se presta a la falsificación, dado que no resultaba difícil a los propietarios infravalorar sus tierras y, en consecuencia, rebajar la cantidad a pagar en concepto de contribuciones"⁸⁶. Las tierras de segunda calidad eran bastante escasas y representaban el 15,5% del total censado, porcentaje intermedio en el reino y coherente, ya que era normal que este tipo

de tierras fueran las menos abundantes y, por último, las tierras de mejor calidad, en las que están sumadas las de única calidad que eran muy numerosas, 10.164,84 has., que equivalían al 23,4% del total de las censadas, que era el tercer porcentaje más elevado de este tipo de tierras, a nivel de todo el reino de Murcia, solo superado por los censados en la Vega del Guadalentín (45,1%) y en la comarca de Yeste (27,0%), pero que estaba muy mediatizado ya que en el 41,7%, de las tierras de única y primera calidad, incluimos las zonas de montes y pastos, ya que las tierras en cultivo de primera calidad solo alcanzaban, el 18,3% del total censado, el porcentaje más bajo de todo el reino, por lo que se puede afirmar que si bien la ocultación e infravaloración de las tierras fue la práctica más habitual de falsificar y ocultar la propiedad real de los futuros contribuyentes, no es menos cierto que, esta ocultación debió ser bastante similar en todo el reino, lo que nos lleva a pensar en la baja calidad, en general, de las tierras de esta comarca.

La distribución de las parcelas según tamaños y cultivos nos acerca, aún más, a la distribución del paisaje agrario de la comarca de Almansa y que, en la mayoría de los casos, se veía condicionado por ser un cultivo típico del secano o del regadío. Es evidente que las parcelas de montes, en un porcentaje del 32,2%, eran superiores a las 5 has., y un 10,2% mayores de 25 has., proporción que se eleva notablemente en el atochar (45,88%) y era, prácticamente igual, en las de pastos (32,95%) en unidades superiores a las 5 has., mientras que mayores de 25 has., agrupaban al 12,9% y al 4,5% respectivamente. En la superficie en cultivo, las unidades de producción de mayores dimensiones correspondían al cultivo mayoritario en el regadío y en el secano, el labradío de cereales, en que un 37,35% de las unidades de producción estaban entre una y cinco hectáreas, y un 11,2% eran superiores a las cinco hectáreas, lo que nos presenta al labradío como tendente a la siembra en parcelas de mediano tamaño, a pesar de que un 12,18% de las unidades de producción eran inferiores al cuarto de hectárea, consecuencia lógica de que este cultivo acaparaba el 90,33% de la huerta, donde el bancale medio era de pequeñas dimensiones. El segundo cultivo en la comarca, la vid, con mayor extensión en el secano que en el regadío, tenía un 43,96% de parcelas entre una y cinco hectáreas, porcentaje superior al de secano, pero por el contrario, sólo un 0,02% eran superiores a las cinco

hectáreas y un 53,70% inferiores a la hectárea, lo que presenta a este cultivo tendente a las parcelas medias y pequeñas, algo inferiores a las unidades de producción plantadas de olivos, ya que solo un 22,92% estaban entre una y cinco hectáreas, solo un 1,32% superaban las cinco hectáreas, mientras que las inferiores a la hectárea alcanzaban al 75,75% del total de unidades de producción, porcentaje que alcanzaba al 78,26% en las dedicadas al cultivo mixto de olivo-vid, a la vez que el 21,74% de las unidades de producción restantes estaban entre una y cinco hectáreas.

Tabla XIII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE ALMANSA							
	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5.-9.9	10-24.9	25<
Atochar	-	18	51	23	33	23	22
Azafrán	1	-	-	-	-	-	-
Labradío	856	2.758	2.146	478	376	233	178
Frutal	13	32	12	4	2	1	-
La-Ho-Mo.	111	30	6	-	-	-	-
La-Ho-Ol.	13	39	25	6	1	1	-
Hortaliza	10	11	3	-	-	-	-
Montes	1	14	22	3	8	5	6
Pastos	3	19	23	14	9	16	4
Moreral	-	1	-	-	-	-	-
Olivar-Viña	11	43	13	2	-	-	-
Olivar	191	437	176	14	8	3	-
Saladar	-	3	7	4	1	-	-
Viña	132	1.202	986	106	54	4	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro Ensenada.

Las parcelas de menores dimensiones las encontramos en los cultivos que se daban en regadío y secano, aunque con mayor profusión en este último tipo de cultivo, como las dedicadas a labradío-olivar de Caudete, en que el 61,18% eran inferiores a la hectárea, mientras que entre una y cinco hectáreas estaban el 36,47% y, sólo un 2,35% superaban las cinco hectáreas, con porcentajes muy similares y, distribución única, en el secano estaban las plantadas de árboles frutales con tantos por cientos de 70,31%, 25% y un 4,69% respectivamente. Las unidades de producción de inferior tamaño eran las de regadío, como el cultivo mixto de labradío-moreral con un 95,92% que no alcanzaban la hectárea y el 4,08% restante, entre una y tres hectáreas, seguido de las de hortalizas con un 87,5% inferior a la hectárea y, el 12,5% restante, entre una y tres. No eran significativas las parcelas únicas de azafrán y de moreral, de 0,70 has. y 0,17 has., respectivamente, al ser plantaciones marginales.

Se puede terminar con la conclusión de que la parcela de mayores

dimensiones, generalmente de tipo medio, era la dedicada a cereales, seguida de las plantadas de vid en el secano, mientras que en el resto de cultivos de secano había una tendencia a parcelas de pequeño tamaño que llegaba casi, a poderse hablar de minifundismo, en el caso de los cultivos de regadío e incluso en el frutal de secano, y si bien las grandes extensiones de montes, atochar y pastos desvirtúan la realidad parcelaria comarcal, a pesar de ello el 53,8% de las unidades de producción de la comarca eran inferiores a la hectárea, porcentaje relativamente bajo, que no presenta un excesivo minifundismo, en comparación con la comarca del Noroeste (66,1%) y de Hellín (65,1%), aunque bastante superior al Altiplano (43,2%), a pesar de que eran zonas con relativas similitudes geográficas, por lo que las mayores diferencias eran consecuencia directa de los Propios, al ser la parcela media de la comarca de Almansa la inferior de las comarcas citadas, si no contabilizamos los bienes del Común de cada municipio.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Las 43.358,21 has. censadas en la comarca, se distribuían en un 7,5% propiedad de los forasteros y las 40.111,14 has. (92,5%) restantes, de titularidad de los vecinos de la comarca de Almansa, mientras que la renta agraria se repartía entre un 11,6% para los forasteros y el 88,4% restante de los vecinos, porcentajes que eran relativamente parejos, a diferencia de lo que era más habitual, con una cierta superioridad a favor de la renta agraria que controlaban los foráneos de la comarca y que implicaba que la renta agraria procedente de la valoración de las tierras debía de ser ligeramente superior, ya que en ella iba contabilizada la fiscalidad religiosa, en gran medida en poder de forasteros, además que hemos incluido el producto de los bienes de Propios que, en alguna medida, desvirtúan el reparto de la renta agraria pues sino se suman, los forasteros pasaban a ser titulares del 10,6% de la superficie comarcal declarada y el 11,8% de la valoración agraria.

Una vez que hemos comprobado los escasos bienes agrarios en poder de los forasteros, hemos agrupado las parcelas de regadío y de secano de cada propietario en un solo registro, con lo que hemos estructurado las haciendas de

cada titular de tierras en un patrimonio para las tierras de secano y otro para las de regadío, cuando el hacendado tenía de los dos tipos de tierras una vez realizada esta operación en la comarca de Almansa los patrimonios ascendían a 2.854, que sumaban 30.526,3806 has. y fueron valorados en 2.928.574 reales, sin contabilizar los bienes de Propios.

Tabla XIV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA C. DE ALMANSA									
	SECANO			Regadío			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	7.904	38.824,51	1.936.490	2.359	1.288,63	656.915	10.263	40.113,14	2.593.405
Forasteros	509	3.101,39	230.329	289	143,68	109.078	798	3.245,07	339.407
TOTAL	8.413	41.925,90	2.166.819	2.648	1.432,31	765.993	11.061	43.358,21	2.921.812

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Al igual que ocurría en otras comarcas, la distribución de los patrimonios presentaba un fuerte desequilibrio entre la superficie que acumulaban los inferiores a la hectárea y los mayores a las 100 has., mostrándonos la tendencia generalizada, en todo el reino, en sentido ascendente de que el mayor número de patrimonios se correspondía con una menor acumulación de superficie y viceversa. Esta propensión queda aún más remarcada al comprobar como los patrimonios inferiores a la hectárea, en la comarca de Almansa, agrupaban al 33,85% del total, sin contabilizar los bienes de Propios, y acumulaban un 1,55% de la superficie declarada y el 5,06% de la valoración catastral agraria, mientras que los mayores de 100 has., solo concentraban el 2,35% del total, pero acumulaban el 25,18% de la superficie y el 18% de la renta agraria. Parece deducirse, después de esta primera visión, que si bien la distribución de los patrimonios era bastante similar a la de cuenca de Hellín y del Altiplano, limítrofes a la de Almansa, y de altitud media bastante similar, existía por el contrario una menor polarización en la distribución de las superficies agrarias, mientras que era muy similar en la de la renta agraria a la de Hellín e inferior a la del Altiplano. En el corredor de Almansa los patrimonios entre 1 y 10 has., agrupaban el 51,12% del total, que sumaban el 15,4% de la superficie censada y el 28,8% de la valoración catastral, confirmándose las diferencias con la comarca del Altiplano, y acercándose mucho más a la cuenca de Hellín, al igual que ocurría con los patrimonios inferiores

a una hectárea, al ser más escasos en esta última comarca (36,41%), concentraban menos superficie (4,21%) e interior valoración agraria (26,32%). Los patrimonios medios de 10 a 100 has., en la comarca de Almansa eran menos abundantes que en Hellín, agrupaban el 12,68% de los existentes que sumaban el 33,97% de la superficie declarada y un tercio de la valoración catastral (33,42%), mientras que los grandes patrimonios, los superiores a las 250 has., representaban el 0,70% del total, porcentaje medio inferior al de la cuenca de Hellín, pero que concentraba una cuarta parte de la superficie (25,18%) y apenas un 18% del producto bruto agrario lo que a diferencia de lo que ocurría en la cuenca de Hellín y otras comarcas, estos patrimonios se caracterizaban por estar en su gran mayoría en explotación con valoraciones normales, lo que implicaba la escasa presencia de superficies de atochar y monte, con escasa cotización, que explica la concentración de la renta agraria.

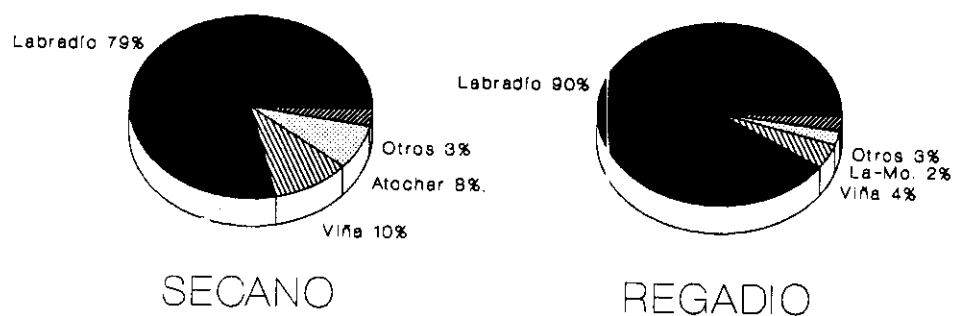
Tabla XV

DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA C. DE ALMANSA*						
GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	966	33,85	473.3467	1,55	148.180,81	5,06
De 1 a 9,99 Has.	1.459	51,12	4.699,6760	15,40	844.331,94	28,83
De 10 a 99,99 Has.	362	12,68	10.368,9020	33,97	978.731,19	33,42
De 100 a 249,9 Has.	47	1,65	7.296,6330	23,90	430.245,69	14,69
250 Has o Más	20	0,70	7.687,8229	25,18	527.085,19	18,00
TOTAL	2.854		30.526,3806		2.928.574,82	
(*) Sin contabilizar los bienes de Propios.						

Vista la composición y distribución de los patrimonios, parece necesario abordar la distribución de los bienes raíces entre los propietarios vecinos de la comarca y luego entre los mayores hacendados censados, independientemente de su vecindad, para con ello ampliar la visión de la estructuración socioeconómica de los propietarios de la comarca de Almansa. Vamos pues a comenzar el análisis y escala social de los 2.065 propietarios vecinos de alguno de los municipios que integran la comarca, así como la ubicación de sus parcelas y la acumulación de renta agraria por grupos sociales.

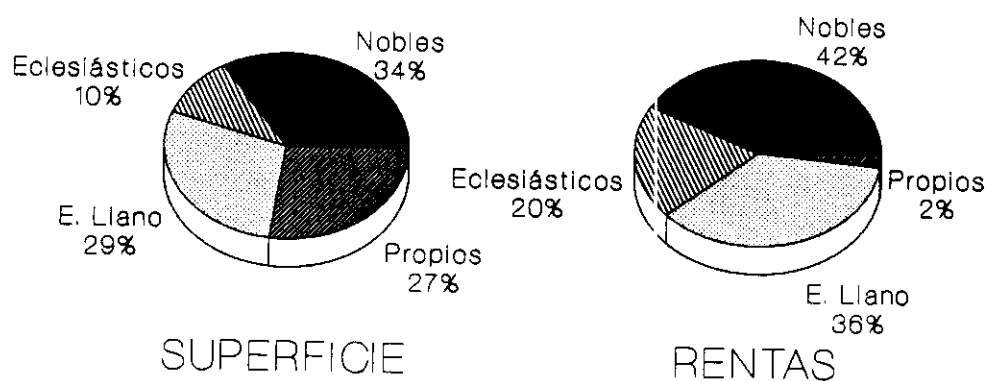
En la tabla XVI, de distribución de los bienes raíces entre los vecinos de la comarca de Almansa, se aprecia que no había ningún noble titulado vecino de la comarca, a pesar de que "una de las familias hidalgas villenenas, muy pronto accedería a la nobleza titulada por medio de D. Cristóbal de

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA COMARCA DE ALMANSA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA COMARCA DE ALMANSA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

Mergelina y Pardo, Marqués de Colomer, como tal citado en 1780⁸⁷, pero que incide en la idea expuesta en varias ocasiones, a lo largo de este trabajo, de la concentración de la nobleza regional en un porcentaje muy elevado en la capital del reino o la tendencia a vivir en la capital de España o en las grandes ciudades, tales como Sevilla, Valencia o Granada por la proximidad a Murcia. El grupo de propietarios hidalgos no era excesivamente numeroso en comparación con las comarcas limítrofes de la cuenca de Hellín (14,8%) y Altiplano (18,6%), ya que solo eran el 8,43% del total de hacendados vecinos de la comarca, a pesar de lo cual concentraban una importante parte de la renta agraria, el 41,9% y un tercio de la superficie censada (33,8%), lo que nos presenta a una hidalguía reducida pero con fuerte monopolio de la propiedad agraria, a pesar de que más adelante veremos como su control se extendía también al poder político. Curiosamente en esta comarca, se había dado un doble proceso a mediados del siglo XVIII, respecto a la importancia de los hidalgos, ya que a nivel de todo el reino, "el sector septentrional presenta a la vez ejemplos de declive, como en Villena, y otros de estancamiento, como en Hellín"⁸⁸, mientras que en Almansa se pasa de una casi ausencia de hidalgos en los censos de 1575 y 1591, a una hidalguización de la élite local, acaparando y concentrando el poder de la oligarquía. Sin embargo, este grupo se veía incrementado con la presencia de un abundante número de eclesiásticos de origen hidalgo, que representaba el 6,9% de los hacendados con un control del 11,7% de la renta agraria y el 7,8% de la superficie comarcal, lo que unido a la riqueza en poder de los hidalgos laicos nos presenta a unas cuantas familias de la nobleza local integrado por un 15,3% de los hacendados que controlaban el 53,6% de la renta agraria y el 41,6% de la extensión de la comarca. El estamento religioso carente de titulación, era poco numeroso, el 2,8% de los propietarios con un porcentaje importante de renta agraria (8,3%) y relativas tierras propias (2,6%). El estado llano, denominación un tanto genérica ya que, agrupaba desde grandes hacendados comarcales, hasta el pequeño propietario de un bancal, estaba integrado por el 81,7% de los titulares de rentas agrarias y controlaban el 36,0% de la valoración catastral y el 28,7% de la superficie censada, lo que presenta a un grupo importante de propietarios con escasa participación en el producto bruto agrario comarcal.

Queda patente en la tabla XVI, que si bien la hidalguía laica era un grupo no muy numeroso, equivalente en proporción al de la Vega del Guadalentín (9,4%) o Campo de Cartagena (9,3%), sin embargo el porcentaje de renta agraria en su poder era mucho mayor en esta comarca ya que detentaba el 41,9% frente al 32,6% o 37,4% respectivamente. Por otra parte, es notorio que el porcentaje de propietarios hidalgos de la comarca de Almansa era claramente inferior al de las limítrofes del Altiplano (18,6%) y cuenca de Hellín (14,8%), a pesar de lo cual las diferencias en la renta acumulada no eran muy grandes al controlar la hidalguía en sus comarcas un 50,1% y un 50,4% respectivamente, frente al 41,9% en la de Almansa.

Tabla XVI

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA C. DE ALMANSA						
ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
* Títulos	-	-	-	-	-	-
* "Don"	174	8,43	1.361.623,32	41,89	15.996,7602	33,79
ECLESIASTICOS						
* "Don"	142	6,88	379.918,42	11,69	3.703,1616	7,82
* Sin tratamiento	58	2,81	268.561,29	8,26	1.247,7725	2,64
ESTADO LLANO	1.687	81,69	1.171.646,71	36,04	13.562,4765	28,65
PROPIOS	4	0,19	69.078,34	2,12	12.830,7711	27,10
TOTAL	2.065		3.250.827,78		47.340,9419	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

El estamento eclesiástico titular de rentas agrarias en el corredor de Almansa, y con residencia en alguno de sus municipios, era bastante numeroso, ya que solo era superado por el existente en la Vega Media del Segura (11,6%), de Sierra de Segura (10,5%) y el Altiplano (10,4%), y en el producto bruto bajo su control era muy importante ya que solo era inferior a los de la Vega Media del Segura (23,1%) y del Altiplano (25,8%), frente al 20% en esta comarca, a pesar de que en superficie era inferior a otras como la Sierra de Segura (17,7%), Vega Alta del Segura (13,5%) y Vega Media (11,9%), frente al 10,4% de esta comarca pero que lo único que nos confirma este hecho es la alta valoración de las tierras en poder del clero en el corredor de Almansa. Respecto al clero llano, el porcentaje de titulares de rentas agrarias ocupaba una situación intermedia en el reino tirando a ser muy numeroso, pero sobre todo sobrepasa a los porcentajes de la cuenca de Hellín (1,7%) y el Altiplano (2,7%), pero no

sólo por sus integrantes, sino lo que era más importante por la renta que controlaban, un 8,3% en esta comarca, frente a un 4,1% y un 3,4% en las otras dos respectivamente, siendo solo superada por la Vega Media del Segura (13,9%), lo que se explica en función de que en este grupo estaban integrados los bienes de los hacendados o personas jurídicas tales como parroquias, conventos y obras pías entre otros, cuyo máximo exponente era eran los importantes bienes del Convento de las Agustinas de Almansa⁸⁹, del Convento de Carmelitas Descalzos de Caudete⁹⁰, del Cabildo de la Iglesia de Santiago de Villena⁹¹, del clero de Caudete⁹² o del Convento de Agustinas de Villena⁹³, todos ellos grandes propietarios, con más de 100 has. e importantes rentas como a continuación veremos. La desproporción existente en este grupo entre la superficie de la que eran titulares y la valoración catastral que les corresponde, bastante similar a la de los eclesiásticos hidalgos, no hace más que incidir en la calidad de las tierras en su poder, generalmente buena con alto valor catastral al tener importantes superficies en el regadío, un tamaño medio de las parcelas alto y el control por parte de la iglesia de otros derechos como la fiscalidad religiosa, que incrementaba, de forma considerable, los ingresos que el clero disfrutaba en la comarca de Almansa.

Tabla XVII

PROPIEDADES DE ECLESIASTICOS Y LAICOS EN LA C. DE ALMANSA										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	861	10,23	4.038,85	9,63	752	28,40	580,10	40,50	4.618,95	10,65
Laicos	7.552	89,77	37.887,05	90,37	1.896	71,60	852,21	59,50	38.739,26	89,34
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.										

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

De las propiedades en poder del clero censadas en la comarca de Almansa, se desprende que las parcelas de titularidad eclesiástica en el regadío y en el secano eran superiores a las de los laicos, ya que si la parcela media del secano, sin contabilizar los bienes de Propios, era de 3,46 has., la de los eclesiásticos alcanzaba las 4,69 has., al igual que la del regadío en la comarca era de 0,54 has., mientras que la que estaba en poder del estamento eclesiástico llegaba a 0,77 has., situación ya estudiada por Remedios Belando en el término de Villena, en el que afirma que, "en relación con el número de propiedades

denota un desequilibrio a favor de la propiedad eclesiástica, en el sentido de menor número de explotaciones pero mayor extensión superficial"⁹⁴. Por otra parte es interesante constatar como el porcentaje de tierras de regadío en poder del clero era del 40,5% del total censado, mientras que en el secano apenas sobrepasaba la décima parte (10,23%), lo que nos muestra la tendencia del clero a concretar sus propiedades en la huerta, donde era más alta la valoración de las tierras y frutos, además de que sus parcelas en ambos cultivos eran de mayores dimensiones que la de los laicos.

Los cuatro municipios que integraban la comarca de Almansa eran titulares de importantes bienes de Propios, a pesar de que los ingresos más elevados correspondían a Villena, que además de 788,1757 has. de secano, en su mayoría de pasto y matorral, valorados en 1.656 reales y 25 maravedís y medio, controlaba 1,5093 has. de sembradura de regadío de segunda calidad valoradas en 915 reales, pero sus mayores ingresos procedían del arrendamiento de las Balsas de Cãñamo (5.500 rs.), de las tiendas de especiería (5.000 rs.), de los seis cuartos de dehesas (4.360 rs.), de los pagos que le hacían las villas de Sax, Elda y Elche "por darles agua de riego" (2.800 rs.) y una serie de Oficios, derecho de acequiaje, de la fruta del Pinar y de diversos capitales de censos que en conjunto reportaban anualmente al Concejo 26.920 reales y 18 maravedís⁹⁵. Los Propios de Caudete, además de 7.186,5118 has. de pinar y montes sin arbolado y distribuidas en 4 parcelas sin valoración alguna, disfrutaba de el peso de harina (600 rs.), dos tiendas de especiería (5.415 rs.), dos tabernas y dos panaderías (3.795 rs.), 1 aceitería (600 rs.), el producto de la Alcabala del viento (3.000 rs.) y un tercio del Diezmo de la villa (9.900 rs.), que en conjunto ascendían a 23.310 reales de vellón⁹⁶. Los Propios de Almansa eran menos importantes, ya que además de 2.103,5902 has. de pasto, con una valoración de 1.568 reales, disfrutaba del arbitrio de arrendar algunos pastos que se reducen a 10 cuartos de dehesa de los quince en que se divide todo el término, y que ascendía a 7.038 reales, el oficio de Almotacén (1.900 rs.) y dos oficios de Cavallero de tierra (1.000 rs.) que, en conjunto, ascendían a 11.506 reales⁹⁷. Los Propios de Sax, además de 2.750,9003 has. de monte inútil y 0,0838 has. de labradío regadío, valorado en 85 reales y 17 maravedís, contaba con los ingresos procedentes del arrendamiento de tierras propias (4.504 rs.), 1 molino

harinero (1.812 rs.) y 2 hornos de pan cocer (940 rs.) que elevaban sus ingresos anuales a 7.341 reales y 17 maravedís⁹⁸.

Tabla XVIII

PROPIOS DE LA COMARCA DE ALMANSA						
	Has.	Parc.	Valoración Rs.	D. Pastos Rs.	Otras Rentas	TOTAL Rs.
Almansa	2.103,5902	1	1.568,00	7.038,00	2.900,00	11.506,00
Caudete	7.186,5118	4	0,00	-	23.310,00	23.310,00
Sax	2.750,9841	2	85,50	-	7.256,00	7.341,50
Villena	789,6850	9	2.571,75	4.960,00	19.388,79	26.920,54
TOTAL	12.830,7711	16	4.225,25	11.998,00	52.854,79	69.078,04
FUENTE: Elaboración propia a partir de Respuestas Particulares y Comprobaciones del Catastro de Ensenada						

La distribución de los bienes de Propios en la comarca de Almansa, tabla XVIII, deja patente que el mayor porcentaje de los ingresos de los Concejos provenía de los Oficios, y arrendamiento según su caso de Balsas de Cáñamo, Molinos, etc., mientras que, los derechos de pastos, solo representaban en la comarca el 17,35%, ya que exclusivamente los municipios de Almansa y Villena, seguían manteniendo importantes zonas de dehesas de su propiedad, y ello a pesar de que en ambos términos el proceso roturador se había iniciado desde hacía años, si bien las dificultades que supone el cartografiar estas zonas, por los cambios toponímicos, se puede confirmar que a mediados del siglo XVIII, al menos en Villena, "la dehesa del Campo, desaparecida como tal en esas fechas"⁹⁹ se ubicaba entre la vertiente norte de la sierra de San Cristóbal; en el término de Almansa los ingresos por el arrendamiento de las dehesas si que era importante, ya que reportaba el 61,2% del total de rentas del Concejo, tal vez porque como se declaraba en el Interrogatorio de Tomás López en 1787,

"Los montes abundan de mata para el ganado cabrio, Romero, Atochas y pinos, caen a todos aires"¹⁰⁰.

A su vez, el porcentaje menos importante de los ingresos de los bienes de Propios correspondía a la propiedad de la sierra, cuya valoración se reducía a las tierras de montes de Villena y Almansa, así como a las escasas parcelas de sembradura de los términos de Sax y Villena pero que, en cualquier caso, era un bien que repercutía en los vecinos de esos municipios con derecho a la explotación de los importantes recursos naturales que en ellos se localizaban, además de que suponían una importante superficie de la comarca bajo el control del Concejo y que, con el paso del tiempo, fueron las zonas donde se

produjeron el mayor número de roturaciones, siendo preciso insistir, una vez más, en que estas superficies estaban inframedidas, ya que la declaración de su extensión se realizó aproximadamente, al no considerarse de gran transcendencia, su extensión real al ser, en su gran mayoría, zona de montes sin valoración alguna, y de propiedad concejil¹⁰¹.

4.1. Los grandes propietarios.

La distribución de los 2.061 propietarios que tenían algún bien raíz en la comarca de Almansa, sin contabilizar los Propios ni Realengos¹⁰², reflejados en la tabla XIX, presentan una polarización económica bastante considerable, aunque inferior a las de las comarcas limítrofes de la cuenca de Hellín, Altiplano y La Mancha, ya que el 3,45% de los hacendados, los que superaban los 10.000 reales de renta agraria anual, acumulaban casi la mitad de la valoración catastral (47,23%), mientras que los titulares con rentas inferiores a los 250 reales anuales, sin los bienes de Propios y de Realengo, controlaban el 3,11% de la valoración agraria, mientras que en el Altiplano eran un 32,7% y solo concentraban el 1% de la renta catastral, y en Hellín que alcanzaban al 36,9% de los propietarios, disfrutaban del 2,56% de la renta agraria; en todos los casos sin incluir los jornales que percibían, ya que es evidente que este grupo de hacendados además de la explotación de sus parcelas debían de realizar otros trabajos para poder subsistir, y ellos eran los máximos beneficiarios de la explotación y recogida de los recursos naturales de los montes de Propios, como la coscoja, romero, esparto, madera, atocha,... Un 29,2% de los propietarios, con una valoración agraria entre los 250 y los 1.000 reales de vellón anual como producto bruto de la valoración de las tierras, en cuyo grupo había desde pequeños hacendados, con trabajos alternativos en las épocas de poca actividad agraria, hasta los pequeños arrendatarios de tierras de los propietarios medios y sobre todo del clero, que según el Interrogatorio General del Catastro, en el término de Villena, debía de pagar el colono 60, 30 o 10 reales por tahúlla y según calidad en las tierras de huerta, cantidades que descendían a 2 reales, 1 real y 17 maravedís y en la sembradura de secano respectivamente y a 6, 3 y 2 reales según fueran de primera, segunda o tercera

calidad para las viñas, siendo los gastos del cultivo y el diezmo por parte, íntegramente, del colono¹⁰³, sistema bastante similar en el resto de los términos de la comarca.

Tabla XIX

PROPIEDADES DE LA C. DE ALMANSA POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA RS.	%
Menos de 250 Rs.	951	46,14	99.074,56	3,11
De 250 a 999,9 Rs.	601	29,16	310.915,00	9,77
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	438	21,25	1.236.976,00	38,88
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	68	3,30	1.332.883,00	41,89
50.000 Rs o Más	3	0,15	201.864,94	6,34
TOTAL	2.061		3.181.740,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

Situación de privilegio tenían un quinto de los propietarios (21,25%), que con más de 1.000 reales no alcanzaban los 10.000 reales de renta anual agraria, y controlaban en conjunto un 38,9% de la valoración agraria comarcal, en cuyo grupo se integraban los propietarios medios, muchos de ellos miembros o vinculados a los principales linajes de la comarca, e integrantes de la oligarquía local, ya que con sus rentas vivían perfectamente de la explotación de sus tierras, generalmente grandes parcelas y que, en algunos casos, sobre todo los de mayores ingresos intentaron acceder a la hidalguía si no pertenecían a ella. Era la clase media acomodada sustentadora del orden establecido, al ser parte de los grandes beneficiados. A partir de una renta anual de 10.000 reales anuales nos encontramos con la élite de la oligarquía local con representantes de todas las grandes familias, y que sólo estaba integrada por el 3,45% del total de hacendados censados en la comarca (71), porcentaje muy reducido y grupo minoritario, si se tiene presente, que en la comarca de Almansa había censados 16.242 habitantes, equivalentes a 4.000 cabezas de familia, lo que denota la polarización socioeconómica de esta comarca pero que era superada por la existente en la Vega Media del Segura y, en la mayoría de las cuencas interiores, Cuenca de Mula, Cuenca de Hellín, Altiplano y La Mancha.

Al agrupar a los 2.061 hacendados de bienes raíces en la comarca de Almansa por grupos, en función de la superficie agraria de la que eran titulares, tabla XX, hemos acumulado tanto la extensión que controlaban por

tramos, así como la renta agraria en poder de cada grupo, con lo que el resultado si bien es bastante similar al expuesto en la tabla XIX, en este caso la polarización presentada es aún mayor en función de la distribución de la superficie agraria, al ser bastante numeroso el grupo de propietarios con más de 250 has., que controlaban más de un tercio de la extensión declaradas, salvo bienes de Propios y de Realengo, (37,57%), y acaparaban el 27,5% de la valoración agraria comarcal.

Tabla XX

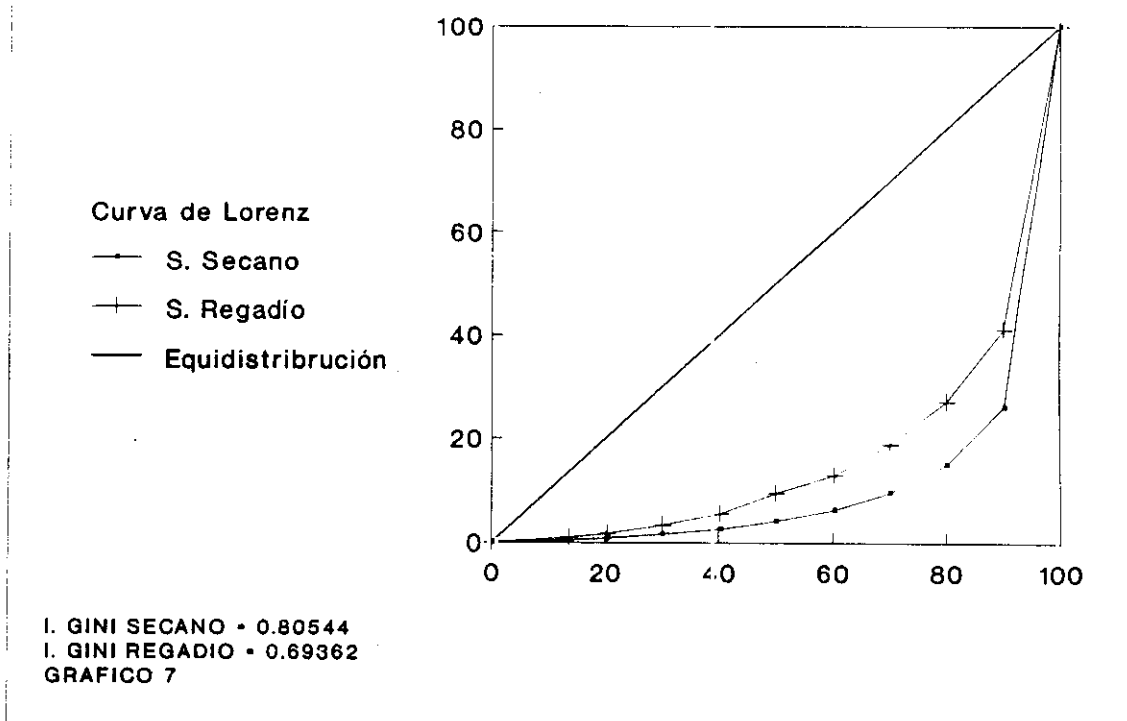
PROPIETARIOS DE LA C. DE ALMANSA POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA Rs.	%
Menos de 0,99 Has.	463	22,46	266,6824	0,77	63.366,84	1,99
De 1 a 9,99 Has.	1.157	56,14	3.952,1772	11,45	599.572,75	18,84
De 10 a 99,9 Has.	349	16,93	10.144,1250	29,40	1.078.334,00	33,89
De 100 a 249,9 Has.	45	2,18	7.182,4770	20,81	522.457,75	16,42
250 Has. o Más	30	1,46	12.964,0310	37,57	875.556,63	27,52
TOTAL	2.061		34.509,4920		3.181.740,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios.

La estructuración por grupos de renta representaba una inferior polarización que en la distribución de las superficies agrarias, ya que un quinto largo de hacendados (22,46%) eran titulares de menos de 1 ha., y controlaban el 0,8% de la superficie declarada y un escaso 2% de la valoración agraria comarcal, excepto los bienes de Propios y Realengo, lo que les obligaba a realizar otro tipo de trabajos al margen de la explotación de sus parcelas que, en gran parte, eran banales de regadío, debían de realizar otros trabajos para el sustento familiar, ya que en estas rentas no están incluidos los probables jornales. Es evidente que el porcentaje de renta, bastante superior al de superficie nos indica la ubicación de las parcelas en el regadío que contaba con una superior valoración catastral. En este grupo estaban algunos de los colonos que sin ser propietarios de las tierras aparecían como sus titulares, sobre todo los que las tenían en arrendamiento desde sus padres y teóricamente disfrutaban de la total titularidad de esas tierras. Un grupo de propietarios muy importante en esta comarca eran los hacendados con más de 1 pero menos de 10 has., que representaban en la comarca de Almansa a más de la mitad de los propietarios de bienes raíces (56,14%), a pesar de que solo controlaban un 11,45% de la superficie censada, estaba en su poder el 18,8% del

SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DE ALMANSA



total del producto bruto agrario, lo que a primera vista nos lleva a afirmar que en este grupo había situaciones económicas muy dispares, desde pequeños hacendados con una o dos hectáreas, que debían de realizar trabajos alternativos, a titulares de 8 o 9 has., algunas de las cuales eran de regadío, que vivían de la única explotación de sus tierras.

Los propietarios medios, aquellos con más de 10 has. y menos de 100 has., agrupaban el 16,93% del total de los hacendados y tenían bajo su control un 29,4% de la superficie censada y un tercio de valoración agraria comarcal (33,89%), los agricultores que integraban este grupo, algunos de los cuales estaban emparentados con los principales linajes locales, podían vivir perfectamente de la explotación de sus patrimonios y, en ciertos casos, acceder a la compra de otras parcelas con lo que incrementaban sus patrimonios. Los grandes hacendados, aquellos que superaban las 100 has. en la comarca, era un grupo relativamente reducido, ya que era inferior a los propietarios de

características similares de las comarcas más interiores del reino de Murcia, pero claramente superior al porcentaje existente en la parte meridional de este territorio castellano, y si sólo agrupaba a 75 hacendados (3,64% del total), estos acaparaban más de la mitad de la superficie censada, (58,38%) sin contabilizar los bienes de Propios y lo que era realmente significativo, el 43,94% del producto bruto agrario, sólo superado en la cuenca de Hellín (47,59%), Altiplano (68,3%) y La Mancha (67,08%). De los 75 hacendados con estas características el grupo más número eran vecinos de Villena (46,8%) y Almansa (31,9%), seguidos de los de Caudete (12,8%), de Albacete, Caravaca, Requena y Yecla un titular, y del municipio de Sax ninguno.

La estructuración de los propietarios por la superficie que controlaban en la comarca de Almansa, presentaba una compartimentación bastante notoria entre grandes y pequeños hacendados, con un mejor reparto de los bancales de regadío, cosa por otro lado normal en las zonas de pequeños regadíos, que daba lugar a un Índice de Gini de la superficie de huerta del 0,69362, concentración escasa, en el contexto del siglo XVIII y que solo era superior a la existente en el Campo de Cartagena, Cuenca de Mula, comarca de Yeste y el Altiplano, mientras que en el secano la concentración era mayor y el Índice de Gini de este tipo de superficie alcanzaba un 0,80544 muy superior y al revés del regadío, en este caso sólo era inferior a las comarcas de Yeste y La Mancha, que era la más elevada. La concentración media en el conjunto de los patrimonios explica las tensiones entre la minoría oligarca terrateniente y la mayoría de pequeños hacendados.

4.1.1. Los hidalgos.

En la tabla XX quedaba patente la abundancia de grandes hacendados en la comarca de Almansa, además de que anteriormente, en la tabla XIX, se comprobaba como si bien los representantes de la hidalguía no eran excesivamente numerosos, si que concentraban gran cantidad de tierras y parte del producto bruto agrario comarcal. De la nobleza titulada no había ningún gran propietario vecino de la comarca y la presencia de este grupo entre los hacendados comarcales se reducía a la duquesa del Infantado, titular de las tercias reales

de Almansa¹⁰⁴, que ascendían a 19.922 reales, más 5.710 reales de Alcabalas, que representaban unos ingresos anuales en la comarca de 23.632 reales; el otro representante era el Marqués de Espinardo con residencia en Murcia y propietario de 3 parcelas de regadío en el término de Villena (0,8384 has.), con una valoración de 1.200 reales¹⁰⁵, lo que reduce a dos propietarios, los representantes de la nobleza titulada en la comarca, pero ninguno llegaba a los 25.000 reales de renta anual o 100 has., que son los topes mínimos que hemos considerado como de los grandes propietarios.

En el grupo de los grandes hacendados hidalgos, había 45 representantes laicos, que superaban las 100 has., cuadro I, en las que había un claro predominio de los vecinos de la comarca ya que solo 4 eran forasteros y salvo uno de Requena, los otros tres de municipios relativamente próximos a la comarca, Albacete, Yecla y Caravaca. Por los términos la mayoría correspondía a Villena (18) y Almansa (18), ya que de Caudete había 5 y de Sax ninguno. El mayor propietario de la comarca eran don Joaquín de Mergelina, uno de los mayores hacendados del reino, con tres oficios de regidor, uno de ellos "con el distintivo de Alférez maior" de la villa¹⁰⁶, de la que era el "mayor hacendado"¹⁰⁷ y en la que tenía 556,1658 has., de las que 19,7035 has. eran de regadío, además de 15 casas, lo que implicaba una valoración agraria de 76.926 reales de vellón en el término de Villena¹⁰⁸, además de las 4 parcelas de regadío (1,1754 has.) de Sax¹⁰⁹ y sus extensas fincas en Albacete y Yecla; era el máximo representante de la oligarquía local con un control, junto a su familia de las principales decisiones del Concejo de Villena y uno de sus descendientes don Cristóbal de Mergelina, llegó a ser Marqués de Colomer, pero se puede afirmar que en su caso, como noble menor gozaba, en gran parte de los casos, de los mismos beneficios "legales" que la titulada y sus representantes más egregios llegaron a obtener un título, como el caso citado. El segundo gran propietario de la comarca era don Francisco Joaquín Galiano Espuche, vecino de Almansa y propietario de 946,2583 has., de las que sólo 2,5712 has. eran de regadío, y que en conjunto le fueron valoradas en 74.290 reales¹¹⁰, además de ser el "mayor hacendado" de esta villa¹¹¹, seguido de don Tomás José Galiano, vecino también de Almansa y que solo en su término era titular de 831,4408 has. de secano, valoradas en 50.166 reales¹¹² y posteriormente don Cristóbal Gasqué

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA.**

propietario 22718(1)	DE MERGELINA, JOAKIN	1 d vec.	villena.***
sax	1	4	483.00	1.1754
villena	0	15	1892.00	0.0000
villena	0	47	57746.43	536.4623
villena	1	37	17287.50	19.7035
Valor parc.	77408.93 y total 126911.83			
Hect. parc.	557.3412 y total 1358.6989			
propietario 3869(2)	GALIANO ESPUSE, FRANZISKO JOAK.	1 d vec.	almansa.*
almansa	0	26	72802.00	943.6871
almansa	1	5	1488.00	2.5712
Localidades diferentes :	1		74290.00	946.2583
propietario 4247(3)	GALIANO, TOMAS JOSE	1 d vec.	almansa.
almansa	0	26	50166.00	831.4408
Localidades diferentes :	1		50166.00	831.4408
propietario 26815(4)	GASKE Y MERGELINA, KRISTOBAL	1 d vec.	villena.**
villena	0	35	18810.45	267.7706
villena	1	42	16629.37	16.8940
Localidades diferentes :	1		35439.82	284.6646
propietario 4141(5)	GALIANO BIYANUEBA, MARTIN	1 d vec.	almansa.
almansa	0	33	28535.00	461.8380
almansa	1	3	3510.00	5.0310
Localidades diferentes :	1		32045.00	466.8690
propietario 26888(6)	ZERBERA GASKE, FRANZISKO	1 d vec.	villena.
villena	0	32	23934.75	344.9524
villena	1	15	7780.00	8.6777
Localidades diferentes :	1		31714.75	353.6301
propietario 26849(7)	FERNANDEZ BIYANUEBA, FRANZISKO	1 d vec.	villena.*
villena	0	48	24062.14	301.0998
villena	1	9	7605.00	18.1112
Localidades diferentes :	1		31667.14	319.2110
propietario 3784(8)	DIEZ PLATAS, ANA	1 d vec.	almansa.
almansa	0	38	29452.75	358.0890
almansa	1	1	320.00	2.2357
Localidades diferentes :	1		29772.75	360.3247
propietario 4010(9)	KATALA, JUAN	1 d vec.	almansa.
almansa	0	45	24627.00	226.2797
almansa	1	7	3744.00	5.1430
Localidades diferentes :	1		28371.00	231.4227
propietario 7191(10)	KONEJERO SOLER, MIGUEL	1 d vec.	caudete.
caudete	0	17	22351.25	295.0418
caudete	1	9	3546.90	14.0041
Localidades diferentes :	1		25898.15	309.0459
propietario 4023(11)	ENRIKEZ, JUAN JOSE	1 d vec.	caravaca.
almansa	0	47	16506.50	212.9758
almansa	1	11	4818.24	7.3794
Localidades diferentes :	1		21324.74	220.3552
propietario 27201(12)	RODRIGUEZ DE NOBARRA, PEDRO MATIAS	1 d vec.	villena.
villena	0	47	19951.55	191.5100
villena	1	2	1300.00	0.8385
Localidades diferentes :	1		21251.55	192.3485
propietario 4246(13)	GALIANO ENRIKEZ, TOMAS	1 d vec.	almansa.
almansa	0	25	17226.00	261.9423
almansa	1	7	3390.00	5.0310
Localidades diferentes :	1		20616.00	266.9733

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA.**

propietario 4012(14) ENRIKEZ, JUAN 1 d vec. requena.				
almanza	0	15	17482.97	320.5244
almanza	1	7	2515.00	4.3602
Localidades diferentes :	1		19997.97	324.8846
propietario 27187(15) ANTONIO HERRERO, PEDRO 1 d vec. villena.				
villena	0	15	15198.75	209.2858
villena	1	6	4738.75	7.0431
Localidades diferentes :	1		19937.50	216.3289
propietario 4255(16) ALKARAZ, BIZENTE 1 d vec. almanza.				
almanza	0	27	18379.00	325.3323
almanza	1	2	1320.00	1.3416
Localidades diferentes :	1		19699.00	326.6739
propietario 26731(17) DE MERGELINA Y HINO, ALONSO 1 d vec. villena.***				
villena	0	20	7343.28	212.4719
villena	1	19	12227.49	23.3092
Localidades diferentes :	1		19570.77	235.7811
propietario 4008(18) JERONIMO UYOA, JUAN 1 d vec. almanza.				
almanza	0	25	17773.00	272.0054
almanza	1	5	1126.00	1.6770
Localidades diferentes :	1		18899.00	273.6824
propietario 26774(19) DE SELBA Y ORTEGA, ANTONIO 1 d vec. villena.				
villena	0	17	17701.70	333.8423
villena	1	1	195.00	0.1261
Localidades diferentes :	1		17896.70	333.9684
propietario 4107(20) GALIANO, MARKOS ANTONIO 1 d vec. almanza.				
almanza	0	51	17470.00	290.0046
almanza	1	1	216.00	1.0062
Localidades diferentes :	1		17686.00	291.0108
propietario 3871(21) OSA SORIANO, FRANZISKO 1 d vec. almanza.				
almanza	0	3	17045.00	284.8609
almanza	1	1	300.00	0.6708
Localidades diferentes :	1		17345.00	285.5317
propietario 6958(22) FERRERO, JOSE ANTONIO 1 d vec. caudete.				
caudete	0	12	13960.00	140.7956
caudete	1	10	3087.65	10.9180
Localidades diferentes :	1		17047.65	151.7136
propietario 7272(23) RUIZ ALARKON, BIZENTE 1 d vec. almanza.				
caudete	0	25	16547.00	197.0439
Localidades diferentes :	1		16547.00	197.0439
propietario 26861(24) FERRERA ZERBERA, FRANZISKO 1 d vec. villena.*				
villena	0	28	9830.22	158.3058
villena	1	24	6505.63	10.9425
Localidades diferentes :	1		16335.85	169.2483
propietario 3872(25) UYOA Y YAMOS, FRANZISKO 1 d vec. almanza.				
almanza	0	17	13360.00	242.4902
almanza	1	6	2110.00	2.8784
Localidades diferentes :	1		15470.00	245.3686
propietario 6850(26) AMOROS, ENRIKE 1 d vec. caudete.				
caudete	0	29	9393.73	130.0606
caudete	1	10	5490.75	11.0925
Localidades diferentes :	1		14884.48	141.1531
propietario 26928(27) GRAU (D), DIEGO 1 d vec. villena.*				
villena	0	11	6925.06	206.3512
villena	1	11	7886.25	7.6301
Localidades diferentes :	1		14811.31	213.9813

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA.**

propietario 4106(28) GONZALES DE NAEARRA, LUIS 1 d vec. almansa.				
almansa	0	49	12731.50	210.2929
almansa	1	8	1746.00	3.4660
Localidades diferentes :	1		14477.50	213.7589
propietario 26719(29) DIAZ DE OLIBER, ALONSO 1 d vec. villena.				
villena	0	50	12432.15	158.6414
villena	1	1	1170.00	0.7546
Localidades diferentes :	1		13602.15	159.3960
propietario 26995(30) LOPEZ ZERBERA, JOSE 1 d vec. villena.				
villena	0	30	11400.66	128.3718
villena	1	2	1163.75	1.5931
Localidades diferentes :	1		12564.41	129.9649
propietario 7124(31) ZERBERA, LUIS 1 d vec. caudete.				
caudete	0	12	12350.00	103.0636
Localidades diferentes :	1		12350.00	103.0636
propietario 6987(32) ORTEGA, JOSE 1 d vec. yecla.				
caudete	0	5	12190.00	185.1653
Localidades diferentes :	1		12190.00	185.1653
propietario 1235(33) PANDO, FRANZISKO 1 d vec. albacete.				
almansa	0	22	10185.00	168.3682
almansa	1	3	1320.00	2.0124
Valor parc.	11505.00 y total 124327.78			
Hect. parc.	170.3806 y total 4821.5461			
propietario 6880(34) MUÑOZ ORTEGA, FRANZISKO 1 d vec. caudete.				
caudete	0	4	11080.00	164.9019
Localidades diferentes :	1		11080.00	164.9019
propietario 3978(35) GALIANO ENRIKEZ, JUAN 1 d vec. almansa.*				
almansa	0	35	10851.00	164.9031
Localidades diferentes :	1		10851.00	164.9031
propietario 26844(36) DIAZ SELBA, FRANZISKO 1 d vec. villena.				
villena	0	17	9427.51	293.3857
villena	1	2	363.75	0.7546
Localidades diferentes :	1		9791.26	294.1403
propietario 4222(37) DE BAYEJO, PEDRO 1 d vec. almansa.*				
almansa	0	44	8783.00	121.1900
almansa	1	5	612.08	3.0742
Localidades diferentes :	1		9395.08	124.2642
propietario 4157(38) OSOA, NIKOLAS 1 d vec. almansa.*				
almansa	0	24	8505.00	110.1216
almansa	1	4	540.00	1.3416
Valor parc.	9045.00 y total 17863.00			
Hect. parc.	111.4632 y total 438.9962			
propietario 27197(39) OLIBER DE LOPEZ, PEDRO 1 d vec. villena.				
villena	0	5	8558.62	171.0508
Localidades diferentes :	1		8558.62	171.0508
propietario 6777(40) RUIZ DE ALARKON, ALONSO 1 d vec. almansa.				
caudete	0	5	7875.00	201.9350
Localidades diferentes :	1		7875.00	201.9350
propietario 27065(41) MEYINAS DIAZ, JUAN 1 d vec. villena.				
villena	0	19	6442.32	107.4097
villena	1	1	673.75	0.9223
Localidades diferentes :	1		7116.07	108.3320
propietario 3945(42) OSSA (D), MIGUEL 1 d vec. almansa.				
almansa	0	11	6487.00	127.4500
almansa	1	1	120.00	0.3354
Localidades diferentes :	1		6607.00	127.7854

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA.**

propietario 26882(43)	SIMON FERNANDEZ PALEN., FRANZISKO	1 d vec.	villena. ¹
villena	0	12	5464.50	122.0833
villena	1	2	630.00	1.7608
Localidades diferentes :	1		6094.50	123.8441
propietario 27165(44)	SILBESTRE DE DOMENES, MIGUEL	1 d vec.	villena.
villena	0	28	4590.14	113.1119
Localidades diferentes :	1		4590.14	113.1119
propietario 27188(45)	FERRERO Y OLIBER, PEDRO FELIPE	1 d vec.	villena.*
villena	0	12	2134.44	114.1176
villena	1	2	636.25	1.3415
Localidades diferentes :	1		2770.69	115.4591

(*) 1 Oficio de Regidor.

(1) Don Antonio Fernández de Palencia era titular de un Oficio de Regidor, podía este hacendado ser el sucesor.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

y Mergelina, vecino de Villena, titular de 2 oficios de regidor perpetuo¹¹³ y de 289,6646 has. en el término de Villena, de las que 16,8940 eran de regadío y estaban valoradas en 35.439 reales y 28 maravedís¹¹⁴ y gran parte de sus haciendas, al igual que las de don Joaquín de Mergelina, formaban parte del mayorazgo del que era titular¹¹⁵. En el Cuadro I, hemos reflejado los hacendados con más de 100 has. y es evidente la repetición de ciertos apellidos entre los hacendados de Villena, Mergelina, Fernández Palencia, Gasqué, Selva, Herrero, Cervera, Ferriz..., que se caracterizaban por las grandes haciendas en su poder que, en la mayoría, de los casos, eran heredadas de sus antecesores, y formaban mayorazgos.

La situación en Almansa era similar, un reducido grupo de familias acaparaban las mejores tierras además de controlar el Concejo por la compra que habían realizado sus antecesores de las Regidurías perpetuas, el segundo propietario de este municipio y quinto a nivel comarcal era, don Martín Galiano Villanueva, titular de 466,8690 has. valoradas en 32.045 reales de vellón¹¹⁶. En esta villa había enajenados tres oficios de regidores y los tres estaban en poder de los grandes hacendados, don Juan Galiano Enríquez, don Pedro de Vallejo y don Nicolás Ochoa¹¹⁷, que además de sus extensas superficies agrarias controlaban el poder político y las decisiones del Concejo en beneficio de sus familias, que nuevamente, al igual que ocurría en Villena, eran muy escasas en número. Galiano, Enríquez, Ruiz Alarcón, Ochoa, Soriano, Villanueva, González

de Navarra y pocos más. En el término de Caudete era mucho más reducido el número de grandes propietarios, a cuya cabeza se encontraba don Miguel Conejero Soler, propietario en este término de 309,0459 has., incluidas 9 parcelas de regadío con una superficie de 14,0041 has., que le fueron valoradas en el Catastro, en una renta anual de 25.898 reales y 5 maravedís¹¹⁸, además de ser el mayor hacendado de esta villa¹¹⁹ y que estaba en el décimo lugar entre los propietarios de la comarca, seguido de don José Antonio Herrero, titular de 151,7136 has., de las que 10,9180 has. eran de regadío, y en su conjunto fueron valoradas en 17.047 reales y 22 maravedís¹²⁰, todas ellas en el término de Caudete, sin obviar que algunos de los grandes hacendados de este municipio eran vecinos de Almansa, como don Vicente Ruiz Alarcón titular de Caudete con unas rentas agrarias anuales de 16.547 reales, procedentes de la valoración de las 197,0439 has. de las que era titular en este municipio¹²¹, o su hermano don Alonso Ruiz Alarcón con 201,9350 has., aunque dedicadas en su mayoría a sembradura con escasa valoración en este término, lo que reducía sus rentas agrarias a 7.875 reales¹²², a pesar de lo cual, en Caudete los propietarios, al igual que en el resto de la comarca, estaban integrados por una minoría de familias controladora del poder económico del término, entre las que sobresalían, la de los Conejero, Soler, Herrera, Amorós, Cervera y Muñoz Ortega, entre los más destacados, si bien es necesario reconocer que en este municipio había una inferior polarización en la distribución de la superficie agraria que en Villena y Almansa y ello, sin olvidar, que la superficie censada era muy similar a la de los otros dos municipios, pero no es menos cierto que ello era debido a que en Caudete se declararon más de 7.000 has., de montes, mientras que en Villena fueron sólo 879,52 has., y en Almansa 4,69 has., lo que influía poderosamente en la superficie en explotación agraria.

En el término más pequeño de la comarca Sax, la superficie en explotación también se veía muy mermada por las 2.751,24 has., de montes de "emolumentos del común", lo que reducía la superficie en explotación a 1.906,5 has., por lo que difícilmente podía haber ningún hacendado que alcanzara los límites de los grandes propietarios, 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales, a pesar de lo cual, el mayor propietario de este término, estaba muy próximo a ese listón teórico que hemos impuesto, era don Pedro Mercader, vecino de

Valencia y propietario en el municipio de 74,7928 has., valoradas en 10.235 reales y 17 maravedís¹²³, pero el mayor rentista de Sax, era don Juan Chico de Torreblanca, vecino de la localidad, regidor perpetuo¹²⁴ y titular de 69,4066 has., de las que 12,0540 has., eran de regadío y en conjunto se le valoró un producto bruto anual de 19.066 reales y 13 maravedís¹²⁵, seguido de doña Isabel Estevan, viuda y vecina de la villa que controlaba 45,1965 has., de las cuales 4,2783 has., eran de huerta, además de 4 casas (430 rs.), 1 barraca (35 rs.) y 1 almazara (80 rs.), que en conjunto le reportaban anualmente 18.516 reales y 18 maravedís¹²⁶. También tenía oficios de regidor perpetuo don Francisco Carrión Ochoa, don Juan de Torreblanca y don Cristóbal de Selva y Gasque¹²⁷, pero todos ellos con unas rentas algo inferiores, 11.965 reales y 17 maravedís¹²⁸, 8.828 reales y 9 maravedís¹²⁹ y 9.818 reales¹³⁰ respectivamente. Si bien es verdad que ninguno de estos hacendados llegaba a ser propietarios de 100 has., se constata que algunos de ellos tenían unas rentas similares a las de los grandes hacendados incluidos en el cuadro I.

Del análisis de todos los grandes hacendados hidalgos de la comarca se puede deducir que era muy clara la presencia de un reducido grupo de linajes, a nivel comarcal, que controlaban gran parte de la superficie en cultivo y a cuya cabeza estaban los Mergelina, Gasqué, Selva, Herrero, Ochoa, Cervera, Ruiz Alarcón, Ochoa, González de Navarra, Torreblanca y pocos más, todo ello sin contabilizar la ganadería local que, en gran parte, era de su propiedad, ya que entre los grandes titulares de ganados nos volvemos a encontrar a los Selva, Mergelina, López, Muñoz, Ferriz, etc..¹³¹, y cuyos ingresos no están contabilizados, con lo que en realidad sus ingresos anuales aumentaban considerablemente, en comparación con el resto de los pequeños propietarios. Pero estos hacendados, integrantes de la oligarquía local de cada término fueron los instigadores de la presión de la hidalguía en Villena y Almansa, de forma similar a lo que ocurrió en la comarca del Altiplano, para que, al menos a partir de 1594, poder controlar los concejos, reclamando en un primer momento la mitad de los oficios de regidor para su estado y, a partir de 1682, con la debilitada monarquía de Carlos II, llegar a alcanzar los cargos de Alcalde ordinario, de la Hermandad e incluso el de Alguacil mayor, presión que concluyó con la concesión a los hidalgos del resto de oficios por Felipe V en 1722¹³².

De esta forma, a mediados del siglo XVIII, en la comarca de Almansa, integrada por solo territorios de realengo la hidalguía controlaba, no sólo los principales medios de producción, sino que "el control del ayuntamiento confiere a la nobleza toda clase de medios para intervenir en la vida económica del lugar, los cuales contribuyen a consolidar la influencia que ejercen por su condición de propietarios"¹³³.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Entre los principales ingresos que tenía el estamento eclesiástico, la fiscalidad religiosa seguía ocupando un lugar de privilegio entre sus rentas, y todo ello a pesar de la utilización masiva del sistema de arrendamiento para su recogida anual y que, en el caso de la comarca de Almansa, alcanzaba la cifra anual de 305.052 reales y 19 maravedís, a pesar de que no todos ellos se repartían solamente entre beneficiarios eclesiásticos.

Tabla XXI

FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS EN LA COMARCA DE ALMANSA.

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
ALMANSA	87.876,07	3.070,00	800,00
CAUDETE	41.658,47	2.400,00	-
SAX	41.631,28	2.010,00	1.200,00
VILLENA	118.862,75*	5.544,00	-
TOTAL	290.028,57	13.024,00	2.000,00

(*) El cálculo de los diezmos de Villena se han realizado a partir del Interrogatorio General.

A primera vista era evidente la importancia del diezmo dentro de la fiscalidad religiosa, ya que suponía el 95,1% del total de lo recaudado, y en el conjunto el de mayor importancia, por sus ingresos correspondía a los de Villena y Almansa, términos con mayor superficie en explotación a pesar de que las tierras que estaban sujetas al pago del diezmo y sus proporciones eran muy similares, a pesar de la excepción de que los agricultores de Villena y Sax debían satisfacer el producto de las casas pilas, dos en Villena, una por parroquia y otra en la de Sax, formado por el diezmo correspondiente a una casa de cinco de los mayores hacendados y, en el municipio de Villena, la barchilla que se imponía a "diferentes tierras exentas de Diezmo grabadas con pensión fija

anual en especie de trigo y cebada"¹³⁴, y cuyos beneficiarios eran el Obispo, una cuarta parte, y el Cabildo de la Catedral. tres cuartas partes. Tanto en el Interrogatorio General, como en las Respuestas Particulares no se hace mención al Voto del Apóstol Santiago, impuesto generalizado en el resto del reino. La Primicia representaba el 4,3% del total de la fiscalidad religiosa, mientras que el Voto del Apóstol apenas alcanzaba el 0,6 por ciento.

El mayor beneficiado del reparto de los diezmos era el Cabildo de la Catedral con una importante porción en los cuatro municipio de la comarca, como percibiendo dos partes y media de los de Almansa, tres décimas y tres cuartas partes de otra de Villena, seguidas de las de Sax y Caudete que, en su conjunto ascendían a 68.525 reales y 29 maravedís, equivalentes al 23,6% del total de los diezmos. El segundo gran beneficiario era el Obispo de la Catedral, con sus mayores ingresos en el término de Villena, donde percibía dos décimas partes de los diezmos, además de una cuarta de la barchilla, lo que suponía 23.056 reales y 32 maravedís, ya que en el resto de municipios sus ingresos eran inferiores, como se ve en la tabla XXII, a pesar de que su participación era muy similar; importante participación tenía el Deán de la Catedral en Villena (21.414 reales), al igual que la fábrica de la Catedral y cuatro beneficiados simples que se repartían los curas párrocos de las iglesias de Santa María y de Santiago.

Tabla XXII

	DISTRIBUCION DE LOS DIEZMOS DE LA COMARCA DE ALMANSA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.				
	ALMANSA	CAUDETE	SAX ¹	VILLENA ²	TOTAL
Cabildo Catedral	22.028,85	10.083,89	14.353,78	22.059,33	68.525,85
Obispo Diócesis	8.747,91	9.146,45	8.202,17	23.056,95	49.153,48
Deán de Catedral				21.414,33	21.414,33
Fábrica Catedral	3.760,71		620,47	15.213,98	19.595,62
Clero de la Villa		5.813,42		17.131,48	22.944,90
Duquesa Infantado	17.922,84				17.922,84
Fábrica Parroquial	8.853,94	4.952,17	4.101,08		17.907,19
Propios		9.900,00			9.900,00
Otros Beneficiados	17.707,88	1.762,54	14.353,78	19.986,68	62.664,82
TOTAL	87.876,07	41.658,47	41.631,28	118.625,75	290.028,57

(1) Incluye el Diezmo y la Casa Pila.

(2) Incluye el Diezmo, la Barchilla y las dos Casas Pila.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares e Interrogatorio General del Catastro de Ensenada.

De los diezmos de Almansa, además del Cabildo de la Catedral, eran beneficiarios importantes el Obispo (9.146 reales y 15 maravedís)¹³⁵, y la

Duquesa del Infantado, que era titular de las tercias Reales de Diezmos, que ascendían a 17.922 reales y 29 maravedís¹³⁶. En el término de Caudete, además de el Cabildo de la Catedral (10.083 reales y 30 maravedís), destacaba que los Propios del Común "disfrutaban el producto del tercio Diezmo que son dos novenas del Diezmo que se paga de los productos que se cogen en esta Villa y su término e importan 9.900 reales de vellón" ¹³⁷. En Sax, además del Cabildo y el Obispo de la diócesis, percibían tres partes y media, de diez en que se dividían todos los diezmos, el "beneficio curato de esta villa que goza don Juan Martín Martín Presbitero"¹³⁸, que ascendían a 14.353 reales y 26 maravedís, a los que sumaba 2.010 reales de la Primicia, que la percibía íntegramente.

Tabla XXIII

**INSTITUCIONES REGULARES CON MAS DE 100 Has. O 20.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA**

propietario	4266(1)	AGUSTINAS R. ALMANSA, KONBENTO 0	vec. almansa.
almansa		0 p	29	27615.00 369.6036
almansa		1 p	14	6775.00 12.2420
Localidades diferentes :	1			34390.00 381.8456
propietario	22825(2)	TRINITARIAS DE BILLYNA, KONBENTO 0	vec. villena.
sax		1 b	3	875.00 1.1738
villena		0 p	15	6092.50 41.5049
villena		1 p	45	14802.50 32.9518
Valor parc.	21770 y total		28702.08	
Hect. parc.	75.6305 y total		83.4878	
propietario	7291(3)	KARMELITAS D. CAUDETE, KONBENTO 0	vec. caudete.
caudete		0	13	13257.00 154.9449
caudete		1	2	913.50 3.6684
Localidades diferentes :	1			14170.50 158.6133
propietario	27268(4)	AGUSTINOS DE BILLYNA, KONBENTO 0	vec. villena.
villena		0 p	22	5517.35 144.0516
villena		1 p	1	240.00 0.6708
Localidades diferentes :	1			5757.35 144.7224

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

La Primicia ascendía a 13.024 reales en la comarca, equivalente al 4,3% de la fiscalidad religiosa y, al igual que en el resto de Castilla, era el impuesto que beneficiaba más directamente al bajo clero, al ir a parar, en esta zona, en la totalidad de los municipios de Almansa, Caudete y Sax a los curas párrocos de las villas, mientras que en Villena se dividía en 4 beneficios, de los que dos correspondían a don Antonio Acosta, cura párroco de Santa María y los otros dos se los repartían, a partes iguales, dos beneficiados de la parroquia de Santiago, lo que convertía a la primicia en el principal ingreso para los titulares de las parroquias de las villas. El Voto del Apóstol Santiago se imponía solo en los municipios de Almansa y Sax e iba destinado íntegramente

a la Catedral de Santiago de Compostela, pero su monto solo representaba el 0,6% del total de la fiscalidad religiosa.

Las instituciones regulares que había en la comarca de Almansa eran siete, dos en Almansa, una de Franciscanos Descalzos de San Pascual y otra de Agustinas Recoletas; dos en Caudete, una de Capuchinos y otra de Carmelitas Descalzos, y tres en Villena, una de Franciscanos, una de religiosas Trinitarias y la tercera de Agustinos Calzados extramuros de la ciudad. De todos estos conventos, cuatro superaban las 75 has., y a la cabeza se situaba el de Agustinas de la villa de Almansa, con 381 has. patrimoniales, de las que había solo 12,2420 has. de regadío y, en su conjunto, fueran valoradas en 34.390 reales de vellón¹³⁹.

Tabla XXIV

**COMUNIDADES ECLES. CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA.**

propietario 27264(1) IGLESIA DE SANTIAGO, KABILDO 0	vec. villena.
villena	D	8565.74 0.0000
villena	1 b 83	34088.75 31.1477
Localidades diferentes :	1	42654.49 31.1477
propietario 27265(2) IGLESIA DE SANTA MARIA, KABILDO 0	vec. villena.
villena	D	8565.74 0.0000
villena	0 b 1	135.00 1.0062
villena	1 b 37	15791.25 16.8315
Localidades diferentes :	1	24491.99 17.8377
propietario 7290(3) KLERO DE CAUDETE, KLERO 0	vec. caudete.
caudete	A 3	2400.00 0.0000
caudete	D 0	5813.42 0.0000
caudete	0 4	960.00 15.3721
caudete	1 22	2800.23 185.0772
Localidades diferentes :	1	11973.65 200.4493

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

El segundo convento por las rentas en la comarca, era el de las Trinitarias de la villa de Villena que en ese término era propietario de 32,9518 has. de regadío y 41,5049 has. de secano¹⁴⁰, a las que sumaban 1,1738 has. de secano en el término de Sax¹⁴¹, que generaban unas rentas de 21.770 reales a las que había que incrementar las que le generaban 7,8573 has. que tenía en Yecla y Murcia que en conjunto le valoraron unos ingresos brutos totales de 28.702 reales y 3 maravedís. La tercera institución regular, con grandes haciendas, era el Convento de Carmelitas Descalzos de la villa de Caudete con 158,6133 has., de las cuales sólo 3,6684 has. eran de regadío, distribuidas en dos parcelas y que en total, les reportaban unas rentas anuales de 14.170 reales y 17

maravedís¹⁴² y, por último, el convento de Agustinos de Villena, titular de 144,7224 has., pero con una sola parcela de 0,6708 has. valoradas en total en 5.757 reales y 12 maravedís¹⁴³. Parece claro que las instituciones regulares de la comarca acapararon grandes superficies de cultivo, con la excepción de los dos conventos de franciscanos; propiedades a las que había que añadir las de la Congregación de San Felipe Neri y la de los cuatro hospitales de la comarca, uno en cada término.

Dentro del estamento eclesiástico secular podemos distinguir entre las personas físicas y las jurídicas, como parroquias y obras pías. Dentro de los grandes propietarios hemos comenzado el análisis por este segundo grupo, tabla XXIV, en la que sobresalen el Cabildo de la parroquia de Santiago de Villena, que además de los ingresos procedentes del beneficio de los diezmos de esa villa (8.565 reales y 25 maravedís), disfrutaba de 83 bancales de huerta con una superficie de 31,1477 has., y una valoración anual en su conjunto de 42.654 reales y 17 maravedís¹⁴⁴, seguido del Cabildo de la parroquia de Santa María de la misma ciudad, titular de un beneficio de los diezmos de esa villa (8.565 reales y 25 maravedís), además de ser beneficiarios de 17,8377 has. de las que 16,8315 has., correspondían a 37 bancales de huerta con unas rentas anuales globales de 24.491 reales y 34 maravedís¹⁴⁵. En tercer lugar, por el volumen de sus ingresos agrarios, estaba el clero de Caudete, titular de una cuarta parte de un noveno de los diezmos de esta villa (5.813 reales y 14 maravedís), además de la Primicia (2.400 reales), y de 200,4493 has., con una valoración global total de 11.973 reales y 22 maravedís¹⁴⁶. Con inferiores ingresos había numerosas las Cofradías y ermitas, así como las fábricas de las parroquias con bienes raíces en la comarca, aunque inferiores a las 100 has. o los 25.000 reales de renta anual.

La importancia de la hidalguía entre los principales grandes propietarios de la comarca de Almansa hacía que sus representantes no solo fueran laicos, sino que algunos de sus integrantes pertenecieran al estamento eclesiástico, a pesar de que su número se reducía a cinco, frente a los quince que censamos en la cuenca de Hellín, lo que nos presenta a un grupo mucho más reducido, en el que el mayor propietario era don Luis Antonio Mergelina presbítero y abad, además de ser el segundo propietario de la villa de Villena,

titular de 355,4743 has., con unas rentas agrarias anuales de 34.270 reales y 21 maravedís¹⁴⁷ y perteneciente al linaje más importante de la oligarquía de esta ciudad. El segundo gran hacendado de este estamento era don Pedro Soriano, presbítero, con varios colonos en sus tierras, que controlaban 267,9521 has., con una valoración anual de 22.909 reales, que lo convertían en otro de los grandes hacendados de la comarca.

Tabla XXV

ECLESIASTICOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE ALMANSA					
propietario 27315(1) MERGELINA P. Y A., LUIS ANTONIO	0 d vec.	villena.		
villena	0 p	46	19916.88	338.7472	
villena	1 c	15	9168.75	9.0132	
villena	1 p	9	5185.00	7.7139	
Localidades diferentes :	1		34270.63	355.4743	
propietario 4298(2) SORIANO P., PEDRO	0 d vec.	almanza.		
almanza	0 b	21	20188.00	258.8125	
almanza	0 p	7	675.00	6.7080	
almanza	1 b	1	216.00	0.6708	
almanza	1 p	2	1830.00	1.7608	
Localidades diferentes :	1		22909.00	267.9521	
propietario 27314(3) LOPEZ OLIVER HERRERO P., LORENZO	0 d vec.	villena.		
villena	0 c	7	3424.63	130.2165	
villena	0 p	26	4604.24	127.6589	
villena	1 c	3	817.50	1.7608	
Localidades diferentes :	1		8846.37	259.6362	
propietario 4293(4) UYOA P., MARKOS	0 d vec.	almanza.		
almanza	0 p	6	8145.00	161.9953	
almanza	1 p	1	600.00	0.5031	
Localidades diferentes :	1		8745.00	162.4984	
propietario 27297(5) FERRIZ P., JOAKIN	0 d vec.	villena.		
villena	0 p	14	6445.74	137.5114	
villena	1 p	4	1865.00	4.2347	
Localidades diferentes :	1		8310.74	141.7461	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Parece evidente, entre los grandes propietarios eclesiásticos, el predominio absoluto de los hidalgos de los municipios con mayor superficie agraria en explotación, al haber tres eclesiásticos de Villena y dos de Almanza, que pertenecían a las familias oligárquicas de ambos términos y que, como ellos, ejercían un control de las mejores tierras, caracterizándose, al igual que los laicos, por una preponderancia de sus haciendas en un solo municipio que normalmente era el de su vecindad, con lo que el control de las mejores tierras y de los principales bancales de las huertas de ambos municipios, lo que le generaban importantes rentas agrarias, en este caso, a nivel individual, pero que, en el caso de las instituciones eclesiásticas, significaba una importante superficie amortizada y que, como vimos anteriormente, tenían mayor

participación porcentual en el regadío que los laicos, lo que incidía en una mayor detracción de la renta agraria, a la vez que una explotación indirecta de la tierra con un predominio, casi total, de un sistema de arrendamiento consistente en una cantidad fija en dinero por parte del colono, en función del tipo de cultivo y calidad de la tierra, con escasas variaciones en las contribuciones, pero con la obligatoriedad del dueño de la heredad de dar casa al colono, siempre que esta existiera, "siendo de la de este los trabajos pago de Diezmos y demás ocurrencias de la labor"¹⁴⁸, lo que implica una carga importante para el colono, generalmente pequeños propietarios o agricultores sin tierra, deseosos de ella, que generaban importantes beneficios al estamento eclesiásticos, que además de los procedentes de la tierra, los incrementaba con la propiedad de ganados y la percepción de otros ingresos eminentemente derivados de su función religiosa.

4.1.3. El estado llano.

El grupo, relativamente reducido de grandes propietarios de la comarca de Almansa, incluía a doce labradores del estado llano con grandes haciendas en la comarca, de los que siete eran vecinos de Almansa, cuatro de Villena y uno de Caudete. El mayor hacendado por el volumen de la valoración de sus tierras era Pedro Pérez de Benito, vecino de Villena, titular de 185,5566 has., repartidas en 25 parcelas de secano en ese mismo municipio y con una renta agraria de 11.564 reales y 12 maravedís¹⁴⁹. En todos los grandes propietarios del estado llano, al igual que ocurría con los hidalgos y eclesiásticos, había un predominio total de hacendados vecinos del municipio donde tenían sus haciendas, siendo reseñable la escasa presencia de hacendados forasteros que, en este caso, no existían, al ser todos vecinos de los tres municipios con mayor superficie en explotación de la comarca de Almansa, a la vez que no se producía por parte de este grupo una gran acumulación de tierras de regadío, sino que por el contrario, se denota una casi ausencia de bancales de la huerta en la mayoría de estos labradores, muy al contrario de la distribución de las propiedades de los hidalgos que normalmente tenían algunas parcelas en la zona irrigada pero salvo las excepciones de la mayoría de los integrantes de la familia Mergelina,

que superaban las 15 has., y las instituciones regulares eclesiásticas, en especial, el convento de Trinitarias de Villena (41,50 has.) y el clero de Caudete (185 has.) que ejercían una concentración importante de propiedad en las huertas de sus términos.

CUADRO II

LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMAFCA DE ALMANSA.

propietario 27199(1) PEREZ DE BENITO, PEDRO	1	vec. villena.
villena	0	25	11564.36 185.5566
Localidades diferentes :	1		11564.36 185.5566
propietario 4093(2) IBAÑEZ DE NABARFA, LUIS	1	vec. almansa.
almansa	0	27	11159.00 225.3850
almansa	1		60.00 0.1677
Localidades diferentes :	1		11219.00 225.5527
propietario 7110(3) KARRION RUIZ, JOSE	1	vec. caudete.
caudete	0	23	9961.00 136.7777
caudete	1		1186.69 3.6391
Localidades diferentes :	1		11147.69 140.4168
propietario 3782(4) GALIANO, ANASTASIA	1	vec. almansa.
almansa	0		7633.00 162.3307
Localidades diferentes :	1		7633.00 162.3307
propietario 6844(5) FERRERO, DAMIAN	1	vec. almansa.
villena	0	3	7051.25 167.6969
Valor parc.	7051.25 y total	10873.75	
Hect. parc.	167.6969 y total	226.7400	
propietario 4256(6) KILEZ OSOA, BIZENTE	1	vec. almansa.
almansa	0	11	6598.00 109.6739
Localidades diferentes :	1		6598.00 109.6739
propietario 4013(7) DE SEGOBIA, JUAN	1	vec. almansa.
almansa	0	13	5472.50 112.1894
almansa	1	3	288.00 1.3416
Localidades diferentes :	1		5760.50 113.5310
propietario 3977(8) SANSEZ RISARTE, JUAN	1	vec. almansa.
almansa	0	4	5490.00 100.9535
Localidades diferentes :	1		5490.00 100.9535
propietario 4189(9) SANSEZ BIYEGAS, PEDRO	1	vec. almansa.
almansa	0	5	4603.00 108.4443
Localidades diferentes :	1		4603.00 108.4443
propietario 26944(10) ROS, ISABEL	1 v	vec. villena.
villena	0	11	4340.62 115.7110
Localidades diferentes :	1		4340.62 115.7110
propietario 26747(11) LOPEZ DE FERRIZ MAYOR, ANDRES	1	vec. villena.
villena	0	14	3002.34 128.1205
villena	1	5	1282.50 3.0601
Localidades diferentes :	1		4284.84 131.1806
propietario 26810(12) NABARRO, KATALINA	1 v	vec. villena.
villena	0	23	3473.69 102.6305
Localidades diferentes :	1		3473.69 102.6305

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El resto de grandes hacendados de todos los estamentos centraban la

mayoría de sus haciendas en el secano, ya que la superficie de regadío, como hemos visto anteriormente, estaba muy fragmentada en pequeños bancales y el índice de concentración de la superficie era muy inferior al del secano. También es importante resaltar el fuerte control de los mayores patrimonios ejercidos por los vecinos de los municipios de la comarca, siendo muy escasos los grandes propietarios forasteros de la misma.

En esta importante zona del reino de Murcia, paso de comunicaciones entre Valencia y Andalucía, Valencia y La Mancha, con enormes corredores planos de grandes dimensiones y suelos especialmente propicios a los cereales, nos encontramos con el reborde meseteño, que había tenido grandes extensiones de zonas de montes, pero que la progresiva ocupación humana y las roturaciones, de forma paralela al crecimiento demográfico de la comarca, hacía peligrar el equilibrio de recursos alimenticios-personas. Las abundantes zonas de dehesas para el ganado trashumante habían ido desapareciendo ante el avance roturador, así como la ausencia de la trashumancia ganadera, a partir del siglo XVIII, quedó, en parte compensada, por el importante crecimiento de la ganadería local. La escasa superficie de regadío ocasionó un proceso de enorme concentración de la tierra en el secano entre los grandes hacendados mientras que, los bancales de regadío, tenían un reparto más equitativo y entre cuyos titulares abundaban los pequeños propietarios. El proceso de concentración de la tierra en manos de las principales familias de los municipios había mantenido un desarrollo ininterrumpido desde finales del siglo XVI, por lo que era una realidad el control de gran parte de la comarca por las oligarquías locales, en especial de Almansa y Villena, además del poder económico habían acaparado el poder político mediante la compra de las regidurías perpetuas, con lo que a mediados del siglo XVIII, unas cuantas familias de la nobleza local controlaban además de los medios de producción las decisiones el Concejo, y todo lo que ello conllevaba, es decir desde elaborar las Ordenanzas hasta controlar las subastas anuales de los importantes bienes de propios que, generalmente, repercutía en el incremento de la riqueza de sus linajes. Esta desigualdad social y aislamiento de los más pobres se veía agravada por la acción de la Iglesia, gran beneficiaria en la distribución de la riqueza agraria, que desde el púlpito justificaba el mantenimiento del orden socioeconómico establecido.

Conclusiones

El estudio minucioso de las principales características del reparto de la propiedad agraria, a mediados del siglo XVIII, nos lleva a la distinción de cinco características básicas que definen la distribución tanto de la riqueza agraria entre los vecinos y propietarios de la comarca, como de la renta agraria teórica, calculada a partir de la valoración catastral de los bienes raíces. En primer lugar hay que tener presente el medio físico predominante, con grandes corredores que marcan el reborde montañoso de la comarca, una elevada altitud media, y una ausencia notoria en toda la zona de ríos permanentes, salvo el curso alto del Vinalopó en el extremo sureste del término de Sax, lo que limitaba la superficie de regadío. A continuación, es característico el predominio, en esta comarca, de un tipo de parcela media pequeña en el regadío y en el secano, incluso contabilizando los bienes de Propios, así como el elevado porcentaje de tierras de inferior calidad, que alcanzaba el mayor porcentaje de este tipo de tierras en todo el reino de Murcia. La tercera es el predominio de bienes raíces censados y de su valoración catastral en poder de los vecinos de la comarca, con un porcentaje de tierras propiedad de forasteros de los más bajos en el reino, así como un predominio de las grandes superficies del secano, ya que en el escaso regadío había una gran abundancia de bancales de pequeña extensión que facilitaban la dispersión de la propiedad. Cuarta, se refiere a que el proceso de concentración de la comarca había propiciado que una gran parte de los bienes raíces estuvieran en poder de una minoría oligárquica, en la que sobresalían un reducido número de linajes de los municipios de Villena y Almansa principalmente; quinta, y última, es la importancia de las rentas en poder de la iglesia que alcanzaba un quinto de todos los bienes agrarios censados en la comarca, destacando los bienes raíces en poder de las instituciones regulares asentadas en la comarca que concentraban, gran parte de sus propiedades, en el regadío sin dejar de reseñar la importancia económica que tenían la fiscalidad religiosa en poder de representantes de este estamento.

El estudio y reconocimiento del medio físico de la comarca de Almansa, nos lleva a señalar las alineaciones montañosas extremas de las cordilleras béticas que, daban lugar a la formación de grandes corredores con los límites separados por estas estribaciones, con un fuerte proceso de erosión

que ha dado lugar a la superposición de varias capas de materiales con un predominio calizo, así como la presencia de suelos pardo-calizos y serosem en la comarca, en general, bastante útiles para la siembra de cereales. En esta comarca se diferencia notablemente la superficie de montes declarados de unos municipios a otros, ya que si eran muy abundantes en Caudete, ocurría todo lo contrario en Villena, y casi inexistentes en Almansa y Sax; esta situación, producto de las declaraciones individuales del Catastro, contrasta con la realidad física y dio lugar a que fueran precisamente los términos de Almansa y Villena, las que reflejaran la menor proporción de tierras censadas producto de la no declaración de la superficie real, de los montes de propios. A estas características hay que añadir una altitud media comarcal considerable, que superaba los 600 metros, al ser la comarca el último escalón del borde dislocado de la Meseta en el extremo oriental y bastante alejada de la influencia mediterránea.

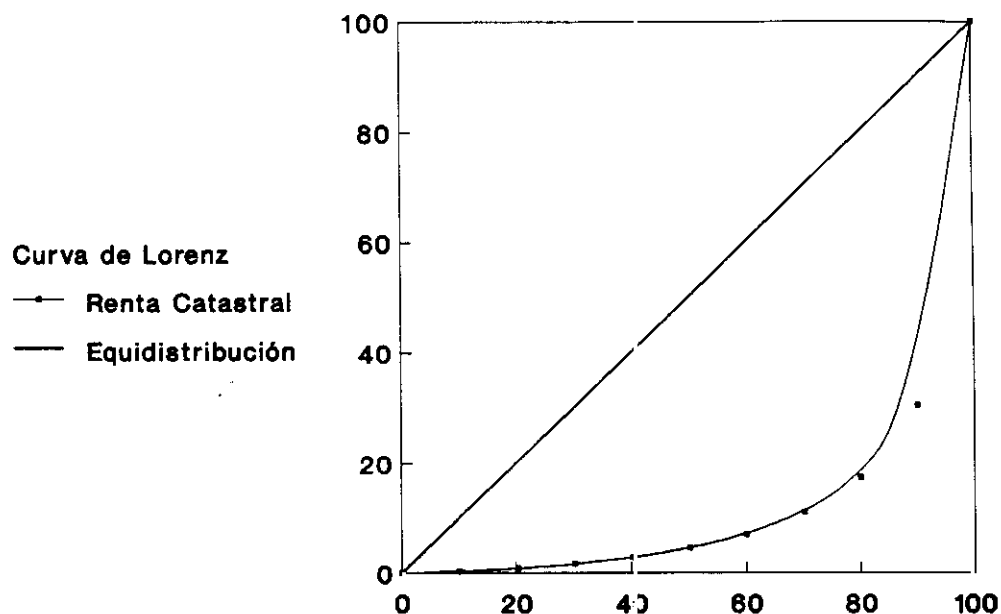
Esta realidad física incidía en el predominio de un clima mediterráneo, de cierta continentalidad por los fríos inviernos, y con escasas precipitaciones que además se producían, al igual que en la zona prelitoral del reino, con gran irregularidad interanual, lo que condicionaba las cosechas del secano, variando enormemente de unos años a otros. Las máximas precipitaciones se dan en otoño y primavera y las mínimas en verano, a pesar de que se producen en esta época del año cortas, pero aparatosas tormentas de desarrollo vertical, acompañadas de fuerte aparato eléctrico y con nefastas consecuencias para la agricultura, que a su vez, se veía influenciada por la escasez de cursos fluviales permanentes en la comarca, al limitarse al cauce alto del río Vinalopó, en la zona del sureste del término de Sax, con lo que las superficies de regadío de comarca además de ser muy reducidas se debían de surtir del agua de las fuentes de los municipios, que eran abundantes en Villena y Almansa, pero bastante menos en los otros dos términos que, en el caso de Sax, debía de llegar a aprovechar las sobras del riego de la huerta de Villena, además de la Fuente del Chopo, ubicada en este último municipio lo que dio lugar a abundantes enfrentamientos con los concejos vecinos de Elda y Elche.

La superficie relativamente abundante de montes, aunque casi no declarados y claramente mal medidos, en los casos de Villena y Almansa,

facilitaron la presencia de abundante ganadería, que en el siglo XVI era trashumante, procedente de otros términos, pero a mediados del siglo XVIII, casi había desaparecido de la comarca por completo, quedando prácticamente solo las cabañas ganaderas propiedad de los vecinos de estos términos, que de alguna manera habían pasado a ocupar las dehesas de Almansa y Villena, bienes de Propios, que en otras épocas arrendaban a ganaderos forasteros de la comarca y que ahora la distribuían, en gran parte, propietarios de ganado vecinos de la comarca o de los municipios próximos, como Yecla, ya que ellos eran los principales titulares de los atos de ganado censados en el corredor de Almansa. Generalmente, sus titulares eran grandes propietarios también de tierras, lo que generó un número de cabezas de ganado por kilómetro cuadrado censado muy elevado, sobre todo, en Almansa de ganado lanar que llegaba a doblar a las de Caudete y Sax. Las condiciones climáticas y de los suelos parecía, en principio propiciaron, y así era en realidad, para el predominio del ganado lanar, con otras especies muy adaptadas a algunos municipios en concreto, como el caso del ganado mular en Almansa, muy útil tanto como fuerza de tracción para el arado de los campos, como para el abundante transporte de esta ciudad.

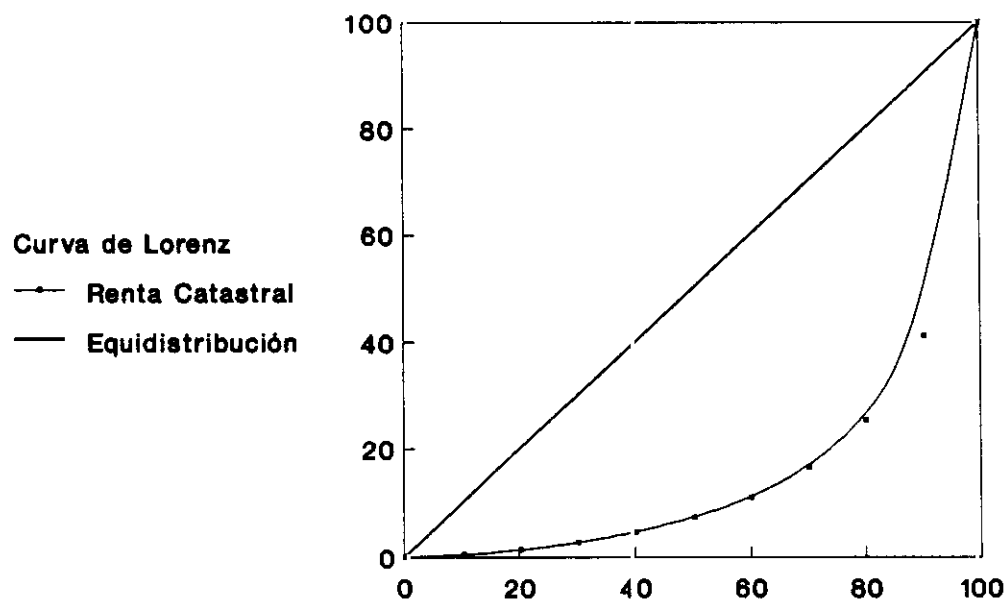
La población de esta comarca tenía una tendencia a la concentración en los principales núcleos urbanos, al igual que ocurría en todo el reino de Murcia, a pesar de que la fuerte tasa de crecimiento, sobre todo en Villena y Almansa, dio lugar a una progresiva ocupación del campo, en especial desde el último tercio del siglo XVII y primeros años del XVIII, a la vez que se rompieron tierras dedicadas a pastos y posteriormente zonas de montes, ante la necesidad de una mayor producción agraria y la inexistencia de alternativas a un aumento de la producción, en este momento, que no fuera la extensión de la zona en producción, obviando la búsqueda del aumento intensivo de la productividad de las tierras; este fenómeno favoreció la desaparición de zonas de pastos y montes que comenzaron a cultivarse, a pesar de que, salvo los primeros años, la productividad era baja, al ser muchas de ellas tierras marginales de escasa rentabilidad. No obstante, es necesario insistir en que, a mediados del siglo XVIII, la mayor densidad de población de esta comarca se producía en Sax (25,4 hab./km²), y Caudete (19,33 hab./km²), y las mayores posibilidades de crecimiento estaban en Almansa y Villena.

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA COMARCA DE ALMANSA



Índice de Gini = 0.78341

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA COMARCA DE ALMANSA



Índice de Gini = 0.70598
GRAFICO 8

La distribución del secano y regadío, anteriormente citados, con un predominio casi total del primer tipo de cultivo (95,3%), sobre el regadío (4,7%) en las tierras en explotación, no era óbice para que la parcela media en ambas explotaciones, sin contabilizar los bienes de Propios, fueran de las más pequeñas del reino, sólo por encima de algunas comarcas del prelitoral y, desde luego, las de menores dimensiones de las cuencas interiores salvo las de regadío de la cuenca de Mula, de la comarca de Yeste y del Altiplano, pero que, en cualquier caso, este fenómeno contrasta con el más significativo de que el corredor de Almansa era la comarca con mayor porcentaje de tierras de tercera calidad de todo el reino, tal vez como única salida para que los vecinos pudieran ocultar el producto de unas tierras que, por otra parte, tenían una elevada rentabilidad de cereales, sobre todo en el secano de Almansa y Villena en la cosecha de trigo, que llegaba a duplicar a la de Caudete y, desde luego, se situaba entre las más elevadas del reino. En Villena, la cebada alcanzaba la mayor rentabilidad del secano del reino de Murcia, mientras que en las tierras de regadío, la mayor rentabilidad del trigo se daba en Villena, seguido de Sax y Almansa, ya que, nuevamente en Caudete, nos encontramos con los rendimientos en hl./ha. inferiores a todos los cultivos de la comarca, mientras que en la cebada en Villena la rentabilidad era bastante superior a la del trigo y el centeno, cereal muy socorrido que solo se cultivaba en las tierras de inferior calidad del regadío; el maíz, salvo en Almansa, se alternaba con el trigo en los tres restantes municipios.

El elevado porcentaje declarado de tierras de tercera calidad, a pesar de la alta rentabilidad, al menos en Almansa y Villena, explicaría la necesidad de sembrar mayoritariamente cereales para abastecer las necesidades de grano de la población, por lo que había un 78,5% de la superficie del secano dedicado a cereales, porcentaje elevado pero en la tónica general del reino, pero que se complementaba con un 90,3% de la extensión de la huerta dedicada también a cereales, cosa no habitual, al ser la mayor superficie de regadío del reino sembrada de cereales, ya que lo habitual en las huertas era una mayor variedad de cultivos, en detrimento de la superficie dedicada a cereales. En el secano encontramos el mayor porcentaje de vid plantada en todo el reino en este tipo de cultivo, 10,3%, y que es un claro síntoma de la especialización en la

comarca en la elaboración de vino, al igual que en el Noroeste, aunque en esta comarca en el regadío, para abastecer la fuerte demanda de este producto en las principales ciudades y, en especial, en la zona prelitoral del reino.

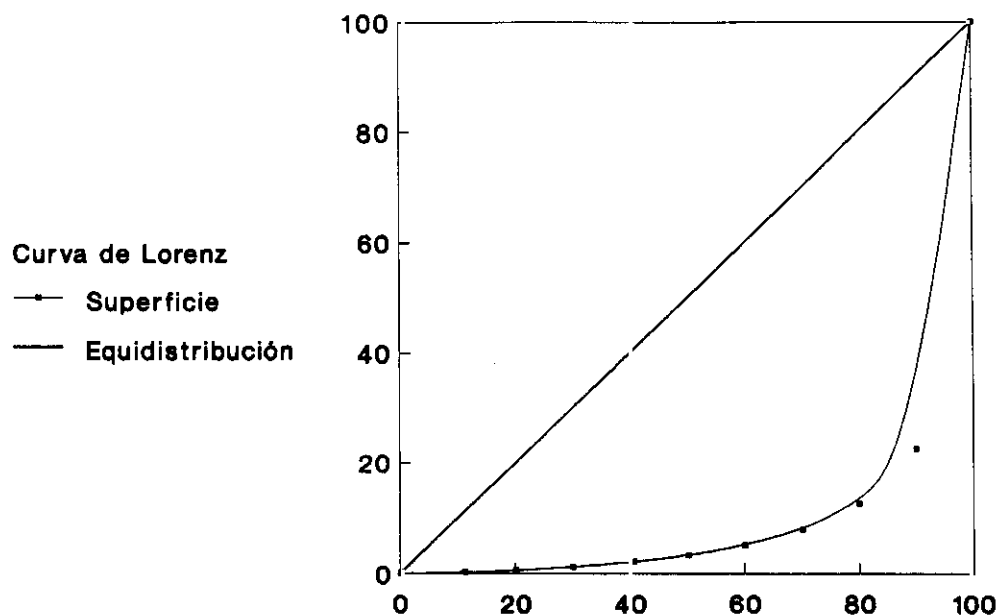
La superficie en cultivo, con claro predominio de los cereales, se caracterizaba por el fuerte control que sobre ella ejercían los propietarios de la comarca que, sin contabilizar los bienes de Propios, eran titulares del 89,4% de la superficie censada y el 88,2% de la valoración catastral agraria, porcentaje solo inferior al del Campo de Cartagena. Este dominio local era aún más férreo sobre la superficie de regadío, ya que la fragmentación de su extensión en numerosas parcelas facilitaba el acceso a su titularidad a numerosos labradores, a pesar de que una parcela media no muy grande en el secano, no era obstáculo, para que el proceso de concentración fuera mayor, pues si como hemos señalado la concentración de la superficie de los patrimonios de secano tenía un Índice de Gini 0,80544, claramente superior a la concentración de la superficie de los de regadío, con un Índice de Gini 0,69362, la escasa superficie de huerta, a pesar de la elevada cotización de sus cultivos, propiciaba que la concentración de la renta de los patrimonios de secano, con un Índice de Gini de 0,78341, siguiera siendo superior a la concentración de la renta de los patrimonios de regadío, con un Índice de Gini 0,70596 (gráfico 8), aunque es evidente que las diferencias se acortaban considerablemente. Ambas concentraciones se encontraban en la banda media del reino y, a primera vista, parecían no coincidir con las existentes en la próxima comarca de La Mancha, la más polarizada del reino, pero algo superiores a las registradas en la limítrofe comarca del Altiplano.

La distribución de la superficie censada de la comarca nos presenta una concentración, de la propiedad de la tierra, en una minoría privilegiada, a pesar de existir un numeroso grupo de propietarios del estado llano (81,7%), pero que apenas tenían bajo su poder un tercio largo de la valoración catastral de los bienes raíces (36,0%), y un 28,7% de la superficie censada, porcentajes bajos en comparación con otras comarcas como la Vega Alta del Segura, con un porcentaje muy similar de hacendados del estado llano (79,1%), pero con mayor participación en el producto bruto agrario (44,7%). Si el predominio de la propiedad en manos de los vecinos era clara y entre los hacendados el porcentaje

de los que no alcanzaban una hectárea era bastante bajo, solo un 22,46% del total, que solo superaba a las comarcas del prelitoral, campo de Cartagena y de Lorca, algo similar ocurría con los propietarios de más de diez pero menos de cien hectáreas, que representaban al 16,93% del total, porcentaje que sólo superaba al, de las mismas características, de la Cuenca de Mula y de La Mancha, pero sin embargo nos encontramos con una gran importancia del grupo de pequeños propietarios agrarios que podían vivir de la explotación de la tierra, los que tenían más de una y menos de diez hectáreas, que concentraban a más de la mitad de los titulares de tierras, un 56,14% del total, y un reducido pero poderoso grupo de hacendados con más de 100 has., que acaparaban mas de la mitad de la superficie en explotación, un 58,38% sin contabilizar los bienes de Propios y un 43,92% de la valoración agraria, a pesar de sólo representar al 3,64% de los propietarios, en concreto 75 hacendados. Esta situación de la existencia de dos grupos que acaparaban gran cantidad de renta y superficie en explotación, uno de pequeños propietarios, y otro de grandes, tenía como consecuencia la moderación de la polarización social de la comarca, ya que los pequeños propietarios, muchos de los cuales sobrevivían con la simple explotación de sus tierras mantenían un teórico apoyo al consenso acerca de la propiedad de la tierra, al que no era ajeno la doble labor de la Iglesia, gran beneficiada en la comarca en el reparto de la riqueza agraria comarcal, por un lado con la inculcación de la salvación individual en el respeto al orden social establecido, y por otro, una labor de caridad importante en los principales conventos e incluso la instauración de hospitales que en la comarca llegaban a ser cuatro, uno en cada municipio, para atender a los más necesitados.

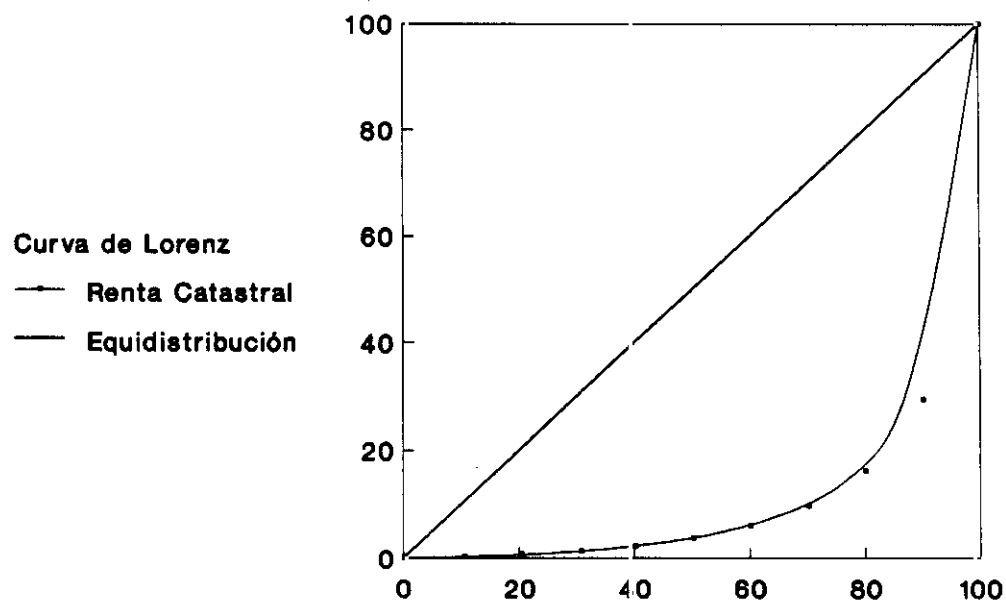
Parece lógico preguntarse acerca del status de los grandes propietarios de la comarca y que estaba representada por la oligarquía local, integrada por unos cuantos linajes hidalgos, fundamentalmente vecinos de Villena y Almansa que era un grupo escaso, apenas un 15,3% de los hacendados agrarios, entre laicos y eclesiásticos pero que eran titulares del 41,6% de la superficie censada y del 53,69 del producto bruto agrario, lo que les suponía un control del poder económico de la comarca al que acumulaban el político por el acceso y compra de las regidurías perpetuas del Concejo, lo que les permitía el controlar totalmente las decisiones económicas y políticas que afectaban a la

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE ALMANSA



Índice de Gini = 0.83217

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE ALMANSA



Índice de Gini = 0.79865
GRAFICO 9

comunidad local y con ello su dominio en beneficio de sus propias familias.

Este proceso de concentración de la propiedad se veía, en parte, amortiguado por el grupo de pequeños hacendados propietarios de 1 a 10 hectáreas, lo que explica que la concentración de la superficie en explotación fuera mayor, Índice de Gini 0,83217, entre los propietarios que la concentración de la renta, con un Índice de 0,79665, como consecuencia de que acaparaban fundamentalmente tierras de secano. La polarización social era grande y en lo referente a la concentración de las rentas en esta comarca se superaba a las del Campo de Cartagena, Campo de Lorca, Vega del Guadalentín, Vega Alta del Segura, Cuenca de Mula, Noroeste, Yeste y Sierra del Segura y cuenca de Hellín, mientras que en la distribución de la superficie a las mismas comarcas salvo la Cuenca de Mula, Noroeste, Yeste y Cuenca de Hellín; lo que sitúa a esta comarca entre las que tenían una mayor polarización económica del reino por la distribución de la renta agraria y de la superficie en explotación.

Por último hay que hacer mención a la gran importancia de las rentas agrarias en poder del estamento eclesiástico, que alcanzaban un quinto del total de las censadas en la comarca, porcentaje muy importante y sólo superado por el de la Vega Media del Segura, con altísima concentración de eclesiásticos e instituciones regulares, y en el Altiplano, lo que era debido fundamentalmente a la importante extensión agraria de regadío en poder de los conventos de Agustinas de Almansa, de Trinitarias de Villena, de Carmelitas Descalzos de Caudete y el de Agustinos de Villena, así como al volumen importante de ingresos que recibían los cabildos de la parroquias de Santiago y de Santa María de Villena y el clero de la villa de Caudete. Además, no debemos olvidar, los ingresos, generalmente patrimoniales, en poder de los eclesiásticos de origen hidalgo, integrantes de los linajes oligárquicos de la comarca, que acaparaban el 7,8% de la superficie censada y el 11,7% de la valoración agraria comarcal. La Iglesia, privilegiada por su situación económica en la sociedad del Antiguo Régimen, mantenía el control del orden establecido que tanto le beneficiaba, en una época en que la incomunicación de la población rural, convertía a la homilía dominical en la máxima información que influía en la gran masa campesina en el respeto y preocupación por la salvación individual. El cabildo de la Catedral de Cartagena, seguido del titular de la Diócesis, el Deán y la fábrica de la

Catedral, eran los grandes beneficiados del mayor impuesto religioso, el diezmo, mientras que la primicia favorecía en esta comarca, al igual que en el resto del reino, a los curas párrocos que tenían la importante misión de transmitir "la resignación cristiana" y "la tranquilidad de espíritu" a los pequeños labradores y jornaleros carentes de tierras.

Parece necesario para concluir, el insistir, una vez más, en el control económico y político ejercido por los principales linajes comarcales de las villas de Villena y Almansa que, no sólo acaparaban el mayor porcentaje de tierras de secano, y gran parte de la renta agraria declarada, sino que monopolizaban el control político de los concejos mediante la compra de las regidurías perpetuas que les permitía marcar las directrices y, sobre todo, elaborar las mayorías de las Ordenanzas y Decretos que regulaban la vida de la comunidad, así como disponer de los importantes bienes de Propios que, en general, repercutían en el beneficio de esta minoría, mientras que gran parte de los vecinos, carentes de la propiedad de las tierras, debían trabajar ocasionalmente y apenas tenían mayor deseo que acceder a la propiedad de nuevas tierras, proyecto difícil por el control absolutista ejercido por la hidalguía.

NOTAS:

1. Sobre el medio físico de la comarca de Almansa se pueden consultar las siguientes obras:

ARIAS, C. *Estratigrafía y paleografía del Jurásico Superior y Cretácico Inferior del Nordeste de la provincia de Albacete*. Madrid : Universidad Complutense, 1978, 283 p.

DUMAS, B. *Le levant espagnol. La genèse du relief*. París : Université de París XII, 1978, 520 p.

JEREZ MIR, Luis. *Geografía de la zona Prebética en la transversal de Elche de la Sierra y sectores adyacentes (provincias de Albacete y Murcia)*. Granada : Universidad: Facultad de Ciencias, 1973, 2 tomos, 750 p.

- Unidades Geológicas representadas en Albacete, en su relación con el relieve provincial. En *Actas del II Seminario de Geografía*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 23-60.

MARTIN-SERRANO, A. y GARCIA ABBAD, F. J. El problema del cierre de la Meseta en su ángulo suroriental. En *Boletín Geológico Minero*. Madrid. 1979, tomo XC-III, p. 243-252.

PONCE HERRERO, G. *El corredor de Almansa: estudio geográfico*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1989, p. 287.

RODRIGUEZ ESTRELLA, T. *Geología e hidrología del sector de Alcaraz-Liétor-Yeste (Provincia de Albacete): Síntesis geológica de la zona Prebética*. Madrid : Servicio Publicaciones, M^a de Industria y Energía, 1979, 2 vol., 276; 290 p.

SANCHEZ SANCHEZ, José. *Geografía de Albacete: Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, tomo I, p. 21-39.

2. Para la clasificación de suelos de la comarca de Almansa hemos seguido el trabajo de,

ELIAS CASTILLO, F. y RUIZ BELTRAN, L. *Estudio agroclimático de la región Castilla-La Mancha*. [s.l.] : Departamento de Agricultura, Junta Comunidades Castilla-La Mancha, 1981, 247 p.

3. **HERNANDEZ MARCO, José Luis.** *Propiedad de la tierra y cambio social en un municipio fronterizo: Villena (1750-1888)*. Alicante : Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1983, p. 62.

4. **LOPEZ GOMEZ, A.** El clima en España, según la clasificación de Köppen. En *Revista de Estudios Geográficos*. Madrid. 1959, nº 75, p. 167-188.

5. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...*, op. cit., p. 52.

6. **DANTIN, J.** La aridez y el endorreísmo en España. El endorreísmo bético. En *Revista de Estudios Geográficos*. Madrid. 1940, nº 1, p. 75-117.

DANTIN, J. y REVENGA, A. Las líneas y zonas isoxeras de España, según los índices termopluiométricos. Avance al estudio de la aridez en España. En *Revista de Estudios Geográficos*. Madrid. 1941, nº 2, p. 35-91.

7. **PONCE HERRERO, G.** *El corredor de Almansa...*, op. cit., p. 25.

8. Antonio López Gómez afirma que la fecha de terminación del embalse fue en 1584, a pesar de que la mención más antigua que se conoce del pantano era de 1586, en la que el embalse ya estaba en funcionamiento.

LOPEZ GOMEZ, A. Embalses de los siglos XVI y XVII en Levante. En *Revista de*

Estudios Geográficos. Madrid. Noviembre, 1971, nº 125, p. 617-656.

9. **SANCHEZ SANCHEZ, José**. *Geografía de Albacete...*, op. cit., p. 80.

10. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*. Valencia : Caja de Ahorros de Valencia, 1978, p. 289.

11. **A.H.P.Alb.**, Sección Privilegios, Carp. 4, nº 6.

12. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos...*, op. cit., p. 289.

13. **Idem.**, p. 290.

14. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, 571 p. Facs. de la ed. de: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 82.

15. **MARTINEZ FRONCE, Felix-Manuel**. *Vertebración pecuaria por el señorío de Villena*. En *Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 256.

16. **A.H.P.Alb.**, Sección Privilegios, Carp. 1, nº 14.

17. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos...*, op. cit., p. 291.

18. **A.H.P.Alb.**, Sección Privilegios, Carp. 3, nº 18.

19. **Idem.**, Carp. 4, nº 19.

20. **Idem.**, Carp. 4, nº 20.

21. **Idem.**, Carp. 1, nº 27.

22. **TORRES FONTES, Juan**. *Introducción Histórica*. En *Murcia*. Madrid : Fundación Juan March : Edit. Noguer, 1976, p. 64.

23. **A.H.P.Alb.**, Sección Privilegios, Carp. 2, nº 29.

24. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos...*, op. cit., p. 294.

25. **LEON TELLO, Pilar**. *Inventario del Archivo de los Duques de Frías. II Casa de Pacheco*. Madrid : Dirección General de Archivos, 1967, nº 115.

26. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*, op. cit., p. 223.

27. **A.H.P.Alb.**, Sección Privilegios, Carp. 5, nº 38.

28. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*, op. cit., p. 288.

29. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos...*, op. cit., p. 297.

30. **ESPINALT Y GARCIA, Bernardo**. *Atlante español o descripción general de todo el reyno de España. Tomo I. Reyno de Murcia*. Madrid : Imp. de Pantaleón Aznar, 1778, p. 186.

31. **SOLER GARCIA, José María.** Sobre la agregación de Caudete a Villena en 1707. En *Congreso de Historia de Albacete: III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 179.
32. **A.M.M.,** Reales Cédulas. Real Cédula de Felipe V de 14 de septiembre de 1707.
33. "...Primeramente se haga la dicha obra de la traça que tiene Joan de Alarcón o de otra semejante, de manera que sea de arco contra las abenydas del agua, y este arco sea firme, con los dos estrivos en las dos montañas, cabando en la peña en diez pies de entrada en cada parte donde estén los dichos dos pies del arco. Y este dicho arco tenga de bolsor, que es la anchura del arco, nueve pies, e últimamente en lo alto del dicho arco tengan los dichos bolsosores sey pies de ancho y no menos, y la diferençia de los tres pies del principio al último, se queden en tres vezes en la dicha altura. Y la altura del dicho Estanco sea conforme al Estanco viejo y media vara más, e que dende luego se vea en quantas varas estan de altura las señales del Estanco viejo. E de lo alto del dicho arco se haga un talus para por donde baxe el agua de lo alto a lo baxo mansamente, proque sy con toda la cayda cayese derrivaría las peñas, quanto mucho el çimyento del dicho arco...".
A.M.Alm., legajo nº 7, fol. 134.
34. **PEREDA HERNANDEZ, Miguel Juan.** Reedificación de la presa del pantano de Almansa: Una década de obras hidráulicas durante el reinado de Felipe II. En *Congreso de Historia de Albacete: III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 303.
35. **LOPEZ GOMEZ, Antonio.** Nota sobre embalses levantinos de los siglos XVI y XVIII. En *Actas del III Congreso Nacional de historia de la medicina*. Valencia : Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1969, vol. II, p. 88.
36. **PEREDA HERNANDEZ, Miguel Juan.** Reedificación de la presa del pantano de Almansa..., op. cit., p. 313.
37. **GIL OLCINA, A.** El régimen de los ríos alicantinos. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1972, vol. XXXIII, nº 128, p. 433-434.
38. **GARCIA MARTINEZ, Sebastián.** Evolución agraria de Villena hasta fines del siglo XIX. En *Saitabi*. Valencia. 1964, vol. XIV, p. 186.
39. **ESPINALT Y GARCIA, Bernardo.** *Atlante español descripción general...* op. cit., p. 155.
40. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 43.
41. **Idem.,** p. 45.
42. El producto de las aguas de riego de arriba se dividía en 3 especies, la primera en dos calidades y la segunda y tercera en tres calidades oscilando el valor de la herrada de 12 reales a 2 reales y 8 maravedís y medio.
43. Salvo en el término de Caudete, dónde había unos rendimientos inversamente proporcionales a la calidad de la tierra.

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Secano

	TRIGO	CEBADA	CENTENO	MAIZ
Tasa de decrecimiento	$\frac{1^a-2^a}{2^a-3^a}$	$\frac{1^a-2^a}{2^a-3^a}$	$\frac{1^a-2^a}{2^a-3^a}$	$\frac{1^a-2^a}{2^a-3^a}$

Almansa	-20	-6	-11	-	-	-	-	-
Caudete	0	11	-	-	-	-	-	-
Sax	-16	-11	-25	-	-	-	-	-
Villena	-11	-	-25	-	-	-	-	-

Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Fegadío.

Tasa de decrecimiento	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Almansa	4	-4	4	7	-	-	-	-
Caudete	-11	50	-	-	-	-	-17	-
Sax	-11	12	-	-	-	-	-17	-20
Villena	-25	-	-	-10	-	-	-25	-

44. "... y algunos árboles de fruta, como son: peras, manzanas, higueras, olivas y todo poco. Es guerta pequeña y se riega con agua que viene desde el término de la çibdad de Villena, de junto a la casa de Nuestra Señora de las Virtudes, y se junta con otras fuentes que naçen en el término desta villa, y toda ella junta riega la dicha guerta".

OCHOA BARCELO, Francisco. *Relaciones topográficas mandadas hacer por Felipe II (Año 1575): Relación de Sax.* Sax (Alicante) : Ayuntamiento, 1970, p. 37-38.

45. El Salicornio (*Salicornia europea*) nacía en la mayoría de los casos de forma casi natural, se arrancaba en agosto, se dejaba secar y era quemada en hoyos excavados en la tierra, empleándose los residuos para las industrias indicadas y su explotación tuvo gran desarrollo en todo el levante español durante el siglo XVIII, y en el reino de Murcia especialmente en el Campo de Lorca y de Cartagena, el trabajo más interesante sobre su explotación en esta zona castellana es el de,
GRIS MARTINEZ, J. La barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII. En *Areas. Murcia*. 1982, nº 2, p. 23-42.

46. **GARCIA MARTINEZ, Sebastián.** *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 190.

47. **B.N.**, Ms. 7293, fol. 69v.

48. **OCHOA BARCELO, Francisco.** *Relaciones topográficas mandadas hacer por...*, op. cit., p. 37.

49. **GARCIA MARTINEZ, Sebastián.** *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 189.

50. En el Interrogatorio General de la Villa de Almansa, a la pregunta 20, respondían que,

"...además ay seis cavañas Mulares de Trafico o Arrieria pertenecientes una a Dn. Marcos Antonio Galiano; otra a Dn. Thomas Galiano Henriquez; otra a Dn. Thomás Galiano Espuche; otra a Dn. Juan Galiano Henriquez; otra a Carlos Ruiz de Alarcon, y la sexta y ultima a Juan de Huesca Martinez, mas utilidades..."

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 166.

51. **CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente.** *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia. Hechas en el siglo XVIII a ruego de don Tomás López.* Provincia de Valencia. Segunda parte. Madrid : Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924, p. 152.

52. SOLER GARCIA, José María. *La relación de Villena de 1.575*. Alicante : Instituto de Estudios Alicantinos, 1969, p. 30.

53. CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente. *Relaciones geográficas, topográficas e...*, op. cit., p. 153.

54. Esta superficie no coincide con las 1.022 has. que para el mismo término ofrece el profesor Sebastián García Martínez, tal vez sean procedentes del Interrogatorio General y no de las Respuestas Particulares que es la fuente que nosotros hemos utilizado.

GARCIA MARTINEZ, Sebastián. *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 188.

55. A.M.J., Actas Capitulares. Año 1735, sesión de 20 de octubre.

56. B.N., Ms. 7293, fol 76v.

57. GARCIA MARTINEZ, Sebastián. *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 182.

58. JUAN MANUEL, Don. *Libro de Caza*. Barcelora : C.S.I.C., Instituto Antonio de Nebrija, 1947, p. 86.

59. PEREDA HERNANDEZ, Miguel Juan. Conservación y repoblación de arbolado en Almansa a mediados del siglo XVI. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna(1)*. Ciudad Real : Serv. Publ. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 89.

60. GARCIA MARTINEZ, Sebastián. *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 182.

61. La coscoja, coscoja blanca, matarrubia, maraña, cascarrilla, chaparro, garrich o garriga (todas ellas son formas vulgares de llamar al *Quercus coccifera*) es un arbustor pirafito clásico, porque con el fuego sale beneficiado en comparación con otros, porque da retoño (brotes de cepa) y renvevos (brotes desde las raíces) hasta configurar una maleza baja y muy intrincada. Su utilidad se reduce a producción de leñas y, sobre todo, como protector del suelo contra la erosión. Tras incendios muy reiterados acaba cediendo el sitio al *Brachypodium ramosum*, gramíneas silvestres de pocas espigas, xerofita y de ramillas abundantes y finas.

62. A.M.Alm., legajo 3, fol. 263-269v.

63. *Idem.*, legajo 7, fol. 100.

64. "1. Se habían hallado pinares.
2. Se encontraron encinares, "...aunque pocos segun los que solia aver...", en las partidas de Botas, Matalosmachos, El Pozuelo, La Fuente El Pino, el Campillo y Catín; y a pesar de que estaban muy mal tratados, se pensaba que guardándose se regenerarían.
3. La partida del prado de Almarjal se consideraba como la más idónea para plantar o sembrar pinos donceles (*Pinus pinea*).
4. Los pagos de viña conocidos como Viñas Viejas, El Rubial, Majuelos y Camino de Villena, eran los más apropiados para plantar olivos, higueras y otros árboles frutales.
5. Las riberas del agua de Zucaña, el cauce de las aguas de Alpera desde El Rubial a la Barraca, y la partida de Alcoy, por ser zonas húmedas, eran subceptibles de poblarse de álamos (*Populus salba*), olmos (*Ulmus* sp.), sauces (*Salix* sp.) y mimbres (*Salix viminalis* o *Salix vitellina*)".

PEREDA HERNANDEZ, Miguel Juan. *Conservación y repoblación de arbolado en Almansa...*, op. cit., p. 90.

65. "...Ytem. Ordenaron y mandaron que a todos los vecinos desta villa que tienen viñas o huertos, planten y pongan en ellos algunos olivos y árboles fructales, con aperçibimiento que si en ello fueren negligentes, se mandará poner a su costa".
A.M.Alm., leg. 7, fol. 102v.
66. **BAUER MANDERSCHIED, Erich.** *Los montes de España en la historia.* Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1980, p. 56.
67. **HERNANDEZ MARCO, José Luis.** *Propiedad de la tierra y cambio social en un municipio fronterizo: Villena (1750-1888).* Alicante : Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1983, p. 62-63.
68. Sobre la desecación de La Laguna de Villena es muy interesante el trabajo de,
HERNANDEZ MARCO, José Luis. Privilegiados contra "Ilustración" en la desecación de la Laguna de Villena (1795-1808). En *Villena*. Villena (Alicante). 1977, nº XXVII, s.f.
69. "Como Alpera antes fue Aldea de Almansa esta goza el derecho de Propiedad de las Aguas que dos leguas mas arriba al Poniente de Alpera Nazen en las fuentes del Alamo Casar Hermanas y otras, cuyas Aguas son todas de Almansa desde que se pone el sol hasta que sale y los Domingos y Pasquas y en los demas dias el lerzio, vienen hasta Quatro leguas la Vega avajo, en Azequia que limpia y conserva Almansa se receptan en un estanque o pantano que la antigüedad edificó a distancia de tres quartos de legua en donde se esmeró..."
Los #### son cifras tachadas ilegibles.
B.N., Ms. 7293, fol. 75.
70. Como señala el profesor Gil Olcina, "la abundancia exigua del Vinalopó, agravada por la disminución del gasto utilizable en el regadío ilicitano y una demanda creciente, unido a ello a la admiración por la presa de Tibi, condujeron, en 1632, a la construcción de un embalse, arruinado por un fuerte aguadujo, el 3 de septiembre de 1793".
La evolución y transformación del regadío en Elche, ante la escasez del Vinalopó son perfectamente extractados en,
GIL OLCINA, Antonio. Propiedad y valor de las aguas del Bajo Vinalopó. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 647-659.
71. *Ordenanzas de Aguas de Villena Aprobadas por S.M. Don Felipe V en el año 1726 e Impresas con Previa Autorización del Muy Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad.* Villena : Ayuntamiento, 1914, p. 4-5.
72. *Idem.*, p. 20.
73. **GARCIA MARTINEZ, Sebastián.** *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 192.
74. Esta superficie es inferior a las 635,2938 has. de regadío de Villena presentadas por Remedios Belando, a pesar de partir de la misma fuente, ha utilizado una equivalencia superior a la nuestra, ya que ella afirma que "una tahúlla sería igual a 947,9744 m². No obstante, dada la superficie actual de la tahúlla en los dos términos [Villena y Sax], 852 m², y la escasa diferencia con la equivalencia de Ensenada, se ha optado por 852 m² ya que, por otra parte, es esta medida la que proporcionan todas las fuentes posteriores. En cuanto a la fanega, el mismo Interrogatorio le asigna una equivalencia de ocho tahullas, lo que supone, por tanto una superficie de 6.816 m²". Teniendo en cuenta que la vara burgalesa, la que se impuso a partir de la Pragmática de 1568, era equivalente a 0,698737169025 m²., lo que quiere decir que la tahúlla utilizada en Sax de 1201 varas castellanas equivalía a 839,18334 m², no a 852 m². Por su parte la fanega de Villena era de 9.600 varas castellanas equivalentes a 6.707,876822 m², lo que

influye en las diferencias con esta autora.

BELANDO CARBONELL, Remedios. *Realengo y señorío en el alto y medio Vinalopó: Génesis de las estructuras de propiedad de la tierra.* Alicante : Universidad, 1990, p. 116.

75. Por la razón de las conversiones utilizadas, Remedios Belando eleva la superficie de labradío, en el regadío de Sax, a 142,3683 has.

BELANDO CARBONELL, Remedios. Estructura de la propiedad y evolución de cultivos en un municipio del alto Vinalopó: Sax, 1761-1850. En *Investigaciones Geográficas. Anales de la Universidad de Alicante.* Alicante. 1987, nº 5, p. 83.

76. Esta cifra es bastante inferior a las 69,7 has. que se declararon en el Interrogatorio General y que han sido tomadas por Gabino Ponce.

PONCE HERRERO, Gabino. *El corredor de Almansa...*, op. cit., p. 217.

77. Esta cifra es prácticamente idéntica a la presentada por Remedios Belando, a pesar de las diferentes equivalencias utilizadas da una superficie en el regadío de 28,6414 has. plantadas de olivar.

BELANDO CARBONELL, Remedios. *Realengo y señorío en el alto y medio Vinalopó...*, op. cit., p. 119.

78. Esta superficie era superior a las 4,8 has. declaradas en el Interrogatorio General y presentadas por Gabino Ponce.

PONCE HERRERO, Gabino. *El corredor de Almansa*, op. cit., p. 217.

79. Las "Balsas del Cáñamo" las describía el profesor García Martínez, en Villena como el, "Paraje donde se acumular por medio de hijuelas las aguas sobrantes de los hilos del Olmillo y del Rey formando dos pequeños embalses que existían todavía".

GARCIA MARTINEZ, Sebastián. *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 193.

80. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1534, fol. 1,787.

81. **Idem.**, legajo 1535, fol. 2, 670.

82. **Idem.**, legajo 1.513, fol. 1, 340.

83. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 107, fol. 804-811v.

84. **GARCIA MARTINEZ, Sebastián.** *Evolución agraria de Villena hasta fines...*, op. cit., p. 184.

85. La explicación del sistema del bajo Vinalopó esta perfectamente recogido en el trabajo de,

GIL OLCINA, Antonio. *Propiedad y valor de las aguas del bajo Vinalopó*, op. cit., p. 648-652.

86. **BELANDO CARBONELL, Remedios.** *Realengo y señorío en el alto y medio Vinalopó*, op. cit., p. 118.

87. **HERNANDEZ MARCO, José Luis.** *Propiedad de la tierra y cambio social...*, op. cit., p. 27.

88. **LEMEUNIER, Guy.** Los hidalgos en el reino de Murcia: Una aproximación cuantitativa (SS. XV-XVIII). En *Cehegín: Repertorio de heráldica de la Región de Murcia.* Murcia : Editora Regional de Murcia, 1990, p. 24.

89. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.534, fol. 1,9.

90. **Idem.**, legajo 1.535, fol.2, 14.

91. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1,17.
92. *Idem.*, legajo 1.535, fol.2, 8.
93. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1,23.
94. **BELANDO CARBONELL**, Remedios. *Realengo y señorío en el alto y medio Vinalopó*, op., cit., p. 128.
95. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 107, fol. 804-811v.
96. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.535, folio 2, 670.
97. *Idem.*, legajo 1.534, fol. 1, 787.
98. *Idem.*, legajo 1.513, fol 1, 340.
99. **HERNANDEZ MARCO**, José Luis. *Propiedad de la tierra y cambio social...*, op. cit., p. 50.
100. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 69v.
101. La valoración de los bienes de Propios se hizo en función de los arrendamientos del último quinquenio que, en general, variaban muy poco. Como ejemplo de lo que decimos valga esta relación,

**PRECIO DE LOS ARRENDAMIENTOS DE LAS DEHESAS
DE PROPIOS DE VILLENA**

Año	Reales	Observaciones
1611	1.820,50	Sólo Salinas, Puerto y Campo.
1659	2.100,00	Sólo Salinas, Campo, Alpañés y Moratillas.
1660	1.300,00	Sólo Salinas.
1680	1.405,00	Sólo Alpañés y Moratilla.
1699	5.380,00	Se arriendan todas.
1710	4.116,00	Se arriendan todas.
1720	4.360,00	Se arriendan todas.
1730	4.760,00	Se arriendan todas.
1740	3.750,00	No se arrienda Carboneras.
1750	4.360,00	Se arriendan todas.
1754	4.360,00	Se arriendan todas.
1756	4.360,00	Se arriendan todas.
1757	2.400,00	Excepto Salinas y Puerto.
1758	4.360,00	Se arriendan todas.
1759	4.300,00	Se arriendan todas.
1760	4.300,00	Se arriendan todas.
1763	4.360,00	Se arriendan todas.
1764	4.360,00	Se arriendan todas.
1765	4.360,00	Se arriendan todas.
1766	4.847,00	Se arriendan todas.
1768	4.360,00	Se arriendan todas.

FUENTE: **HERNANDEZ MARCO**, J.L. *Propiedad de la tierra y cambio social...*, op. cit., p. 53-54.

102. Los bienes de realengo en esta comarca se limitaban a los derechos en Almansa,
 "Juro institulado de Galindo que importa 200 fanegas de trigo al año sobre las tercias Decimales de esta villa que goza la Duquesa del Infantado y Palerna, cuio valor asciende a 4.000 reales".
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.534, fol. 1, 209.
 Mientras que en Villena,

- "en el termino de esta Ciudad hay salinas pertenecientes a S.M. cuio producto ygnoran por administrarse por su Real quenta".
Idem., libro 464, fol. 1.255v.
103. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1.268.
104. **Idem.**, legajo 1.534, fol. 1, 210.
105. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 107, fol. 799.
106. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 129v.
107. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 65.
108. **A.H.P.M.**, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 107, fol. 475v-477v.
109. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.513, fol. 1, 289.
110. **Idem.**, legajo 1.534, fol. 1, 216.
111. **Idem.**, libro 7.471, fol. 11.
112. **Idem.**, legajo 1.534, fol. 1, 817.
113. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 129v.
114. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.556, fol. 1, 231.
115. "El mismo señor Rey Dn Carlos en 28 de Junio de 1688 hizo merced de dar titulo de regidor perpetuo a Dn Francisco de Selva, en lugar de Dn. Juan Gasquez para que le tuviese por vienes del vínculo, y mayorazgo de que era posehedor Dn Juan Gasquez y Mergelina, y por los dias de su vida: Y como falleció este le sucedió Dn Christoval su hijo, por quien temo posesum Dn Juan Gasque Baron maior e inmediato que le renunció en Dn Diego de Selva, y Rojas Interin viviese el nominado Dn Chistoval segun parece en Cedula de 4 de septiembre de 1738".
A.H.N., Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 131.
116. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas. 1ª Remesa, legajo 1.534, fol. 1, 643.
117. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 14v.
118. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.535, fol. 2, 558v.
119. **Idem.**, libro 465, fol. 22.
120. **Idem.**, legajo 1.535, fol. 2, 280.
121. **Idem.**, legajo 1.535, fol. 2., 652v.
122. **Idem.**, legajo 1.535, fol. 2, 52v.
123. **Idem.**, legajo 1.513, fol. 1, 380.
124. **A.H.N.**, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 113v.
125. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.513, fol. 1, 269.

126. *Idem.*, legajo 1.513, fol. 1, 159.
127. *A.H.N.*, Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 113v.
128. *A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.513, fol. 1, 95.
129. *Idem.*, 270.
130. *Idem.*, 74.
131. **HERNANDEZ MARCO, José Luis.** *Propiedad de la tierra y cambio social...*, op. cit., p. 52.
132. Sobre este tema y, en especial, las tensiones y negociaciones en el municipio de Villena, para la consecución de estos privilegios están perfectamente descritas en,
SOLER GARCIA, José María. *La relación de Villena de 1575*, op. cit., p. 165-171.
133. **ARTOLA, Miguel.** *Antiguo Régimen y revolución liberal.* Barcelona : Ariel, 1978, p. 103.
134. *A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1.254v.
135. *Idem.*, legajo 1.534, fol. 1, 22.
136. *A.H.N.*, Secc. Hacienda, libro 7.471, fol. 14v.
137. *A.G.S.*, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.535, fol. 2., 672v.
138. *Idem.*, legajo 1.513, fol. 1, 5.
139. *Idem.*, legajo 1.534, fol. 1, 9.
140. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1, 22.
141. *Idem.*, legajo 1.513, fol. 1, 7.
142. *Idem.*, legajo 1.535, fol. 2, 14.
143. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1, 23.
144. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1, 17.
145. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1, 18.
146. *Idem.*, legajo 1.535, fol. 2, 8.
147. *Idem.*, legajo 1.556, fol. 1, 81.
148. *Idem.*, libro 463, fol. 174.
149. *A.H.P.M.*, Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 107, fol. 885-895v.

XIII. La Mancha.

Alcanzada la meseta septentrional del reino de Murcia, nos encontramos con un conjunto de tierras muy diferente a las comarcas hasta ahora analizadas y que formarían la actual provincia de Murcia, es decir las del centro y litoral del reino de Murcia. La oposición se ve incrementada por la amplitud y uniformidad física y humana de este sector meseteño, frente a la gran variedad de las comarcas orientales. La Mancha es una amplia depresión tectónica muy amplia cuyos límites se sitúan en los páramos de Ocaña, Tarancón y Cuenca por el norte, Montes de Toledo y Campo de Calatrava, al Oeste un conjunto de altas tierras en el límite de la encrucijada de las alineaciones de orientación bética al Sur, e Ibérica al Este y elevadas sobre el nivel del resto de la comarca de 100 a 400 metros, marcándose en esta parte de los altos de Chinchilla y Alpera la zona de transición para enlazar con el sector de cuencas y valles corredores que forman propiamente parte de los conjuntos béticos plegados. La comarca está integrada por los municipios de Albacete, Alpera, Carcelén, Chinchilla, La Gineta, Montealegre, Pozo Rubio y Ves y Sus Casas en el siglo XVIII, que presenta ciertas diferencias entre la Mancha de Albacete, con la Gineta, Albacete y las tierras altas de Chinchilla; con este término, Alpera y Carcelén, pero su unidad histórica en gran parte, a pesar de la rivalidad entre la ciudad de Chinchilla y la villa de Albacete, unida a la formación de una sola comarca, como la del centro de la Mancha en la tipificación de comarcas agrarias¹, parece aconsejable su unidad, además de que a partir de la división de Javier de Burgos, en 1833, de las provincias españolas, pasó a integrar parte de la nueva provincia de Albacete.

Tomando la superficie actual de los términos que integran la comarca de La Mancha, tiene una superficie de 348.048 has., que es la mayor de las trece comarcas en que hemos dividido el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, además de ser conscientes de que en el término de Chinchilla están incluidos

además de ese municipio, los actuales de Hoya-Gonzalo, Higuera, Bonete, Corral Rubio, Pétrola y Fuente-Alamo de Albacete, lo que explica que después de Lorca fuera, a mediados del XVIII, el mayor término del reino de Murcia. De esta impresionante comarca fueron declaradas en el Catastro de Ensenada 227.216,9549 has., equivalentes al 65,28% de la zona total, que es un porcentaje elevado, pero que se caracterizaba por la existencia de escasos núcleos rurales, donde se concentraba la población, y en las principales villas, mientras que el resto del territorio estaba casi despoblado.

La llamada meseta albaceteña se enmarca por la alineación montañosa más occidental de la comarca que está formada por un conjunto de sierras que delimitan, por el sur y por el este, la meseta. En la zona meridional sobresale la sierra del Sarico, con la mayor elevación en el pico Roble, formada por margas cretáceas tapadas por una importante capa de calizas miocénicas y en su pie de monte, a finales del Plioceno o durante el Cuaternario antiguo, se formó un gran manto de detrítico, constituido por cantos de cuarcita envueltos en una matriz arcillosa, de la que quedan manchas discontinuas en las proximidades de Peñas de San Pedro. Las cordilleras se disponen en estribaciones paralelas a las alineaciones subbéticas, lomas del Salobral, sierras de San Marcos y Enmedio y sierra Vicente, abriéndose, entre estas dos últimas, el estrecho del Purgatorio o de Pozocañada, que se convierte en la entrada a la meseta manchega, según se avanza desde Murcia. Hacia el nordeste se continúan los altos de Chinchilla y la sierra de Montearagón, entre las que destaca el Mulatón.

En la zona meridional, el núcleo más importante es el de Peñas de San Pedro, ubicado en la parte más elevada de una gran masa caliza que estuvo completamente amurallada y constituye un conjunto de altas tierras en el límite de la encrucijada de las alineaciones de orientación bética, al Sur, e ibérica al Este, y están elevadas de 100 a 400 metros por encima de los llanos de la Mancha. Sus límites vienen marcados por la isolínea de los 800 metros que va desde Alatoz y Carcelén, por Pozo Lorente, hasta Chinchilla, por el sur en la zona de Bonete y Pétrola hay una serie de cambios bruscos, con un sector de cuencas y valles corredores que forman parte de los conjuntos béticos plegados. La transición queda clara al compararse en la zona de Pozo-Cañada-Pétrola como el secundario está ondulado y ya en Chinchilla ofrece una estructura tabular.

La zona montañosa más al norte, está formada por la alineación de calizas cretácicas desde Chinchilla y Hoya-Gonzalo a Alatoz y Carcelén, con una altitud media en torno a los 1.000 m. y alcanzando la cota máxima en el Molatón, al noroeste de Higuera, que es la "alineación más septentrional del sistema Bético dentro ya de la Meseta"².

Este sector ha sido muy fracturado por efecto de la erosión remontante de los abundantes barrancos y vallejitos, lo que ha dado lugar a un paisaje montuoso con innumerables "cerros" redondeados o alargados entre los talwegs, pero terminados en superficie plana, como ocurre en el sur de Alatoz y en la sierra de la Caballa. En el interior y en la parte oriental, por encima de los 1.000 metros se han desarrollado amplias y frías altiplanicies desde Higuera a Carcelén, donde se desarrollan montes de escasa importancia y zonas de cultivos muy pobres, como en la Muela de Peña Negra, Muela del General o de Carcelén, y la Muela en el término de Alpera.

Más al sur de Hoya-Gonzalo e Higuera, se forma un mosaico de materiales, donde las alineaciones cretácicas, como el Cerro Cuadrado, las lomas desde Horna a Villar de Chinchilla, los cerros de Pérola a la laguna de Salobral y los cerros de Bonete, unidos a algunos restos del jurásico se han fragmentado con la formación de amplias cuencas de materiales pliocénicos y cuaternarios con una altura media de 850 a 950 metros, que da un paisaje de colinas y cerros, entre dilatadas cuencas de línea horizontal que dan a esta zona una configuración de meseta. Es en esta zona donde la escasa escorrentía superficial determina la presencia de lagunas y charcas, la mayoría desecadas en la actualidad, con sedimentos de sales magnésicas, algunas de las cuales han tenido explotación industrial³.

Los suelos predominantes en la comarca son los pardos, que son los más extendidos en la actual provincia de Albacete, aunque se encuentran en algunos lugares, asociados a los suelos grises de estepa (serosem), con lo que entre ambos mantienen su supremacía, al desarrollarse perfectamente sobre materiales calizos y en climas secos. Hay en la comarca una mayoría de suelos pardos calizos con horizonte de humus muy poco desarrollado que se forman sobre material consolidado y que son delgados y fácilmente erosionables y se encuentran en las sierras de Chinchilla y Carcelén y en algunas zonas en las

proximidades de Pétrola, Corral-Rubio y Bonete y en gran parte de la Mancha de Albacete, e Higuera. Otros suelos abundantes en la comarca eran los pardos o pardo-rojizos con horizonte de costra caliza que se desarrollan sobre materiales calizos y tienen abundante carbonato cálcico, son pobres en humus y en ocasiones se asocian a litosuelos. En el suelo climax mediterráneo resultante del proceso de desintegración mecánica y de la disolución química de las rocas cuando se forman sobre materiales no consolidados, son suelos con grandes cualidades para el desarrollo cerealístico y con buenos rendimientos en el regadío, a pesar de que suelen aparecer costras calizas, que al ser roturadas, dejan paso a suelos profundos y que en esta comarca se desarrollan en el centro de la Mancha de Albacete, prolongándose en una franja que discurre al norte de las sierras de Chinchilla y Carcelén, además de extenderse por el actual municipio de Fuente-Alamo, a mediados del siglo XVIII, extremo suroeste del término de Chinchilla, Montealegre y Alpera⁴.

Otro tipo de suelos que se encuentran en la comarca de La Mancha, son los rojos mediterráneos sobre material calizo, de color rojo vivo que se deben a la putrefacción como consecuencia de la disolución de los carbonatos en períodos húmedos y que suelen ser buenos para la agricultura o para el desarrollo forestal, con el grave inconveniente de la facilidad que tienen para la erosión y se extienden por los municipios de Casas de Ves y Balsa de Ves y en zonas aisladas de Chinchilla, Pétrola y Bonete. De forma aislada y en pequeñas superficies aparecen otros tipos de suelos como los rendsiniformes, que tienen coloración roja y alto contenido en yeso, sobre margas abigarradas y areniscas rojizas, que suelen ser útiles para el desarrollo del olivar y aparecen en zonas muy aisladas de Montealegre y Alpera.

Estos factores físicos y la composición de los suelos, se ven poderosamente determinados por la presencia de un clima de "altipais estepario", caracterizado por su continentalidad, al estar muy alejado de las influencias del Mediterráneo y una elevada aridez, en especial en los meses de verano, con unas precipitaciones que oscilan de los 350 mm/m., anuales en Albacete hasta unos 400 mm/m. en los términos de Alpera y Montealegre que algunos años pueden llegar hasta los 425 mm/m., con máximas estacionales en primavera y otoño respectivamente y una estación seca en verano que en la meseta no suele

sobrepasar el 19% de las lluvias anuales y que en su mayoría provienen de tormentas estivales de desarrollo vertical, en la meseta por el excesivo calor, con gran aparato eléctrico y concentradas en pocos minutos y durante dos o tres días del mes de agosto, y algo más en junio, ya que julio no suele darse ningún día al ser el mes más seco; normalmente se caracterizan por el poder destructivo que tienen sobre la agricultura. En esta comarca el número de días con precipitaciones oscila de 40 a 60, según la zona, caracterizándose por la fuerte irregularidad interanual además de que en las zonas más elevadas suelen darse las precipitaciones en forma de nieve, aunque los días varían mucho según las zonas, en Albacete, a menos de 700 metros, en la actualidad suelen pasar de cuatro días.

La comarca de Albacete se sitúa entre las isotermas de los 13,5° y los 15° C, a pesar de que la altitud condiciona la temperatura, que es modificada sustancialmente por la exposición de las vertientes y la desviación de un año a otro, respecto a la media oscila normalmente de 1 a 3 grados centígrados. El mes más frío en esta comarca es siempre enero y, el más caluroso, julio, con temperaturas que sobrepasan ampliamente los 22° C, sobre todo en el centro de la Meseta en Albacete que suele superar los 24° C. Las elevaciones más altas corresponden a los meses de abril y mayo y, en ocasiones, a junio y julio, para ya en agosto descender ligeramente, siendo las bajadas más acusadas las correspondientes a septiembre-octubre-noviembre. Las oscilaciones más fuertes corresponden a Albacete capital, que llega a los 19° C, entre la media del mes más cálido y la del mes más frío, además de que el llano manchego confirma su continentalidad, ya que algunos años en enero puede descender a casi cero grados y en julio alcanzar los 27° C, con lo que la amplitud térmica es de las más altas de todo el reino de Murcia e incluso la península. Las heladas suelen ser habituales y en el observatorio de Albacete se registra un total de 65,3 días al año en el período de 1931-1970, durante un período de siete meses, de octubre a abril, pero siempre a la cabeza el mes de enero.

Según Panadero Moya en la llanura de Albacete en una media anual del 33% corren vientos de procedencia atlántica, en un 28% se registra calma y en un 12% los vientos son de componente sureste⁵. Según Dantin y Revenga, el sector de la Mancha de Albacete, alcanza un índice del 3,9, luego al encontrarse entre

3 y 6, representa a la España árida⁶, por lo que se puede concluir que dentro de todo el reino y, en especial en la Meseta, "Albacete es quizá el sector de mayor aridez y su situación y características la constituyen en zona de transición a las áridas tierras murcianas"⁷.

La disposición del relieve en la comarca es el factor determinante en el trazado de la red hidrográfica de la provincia de Albacete y de la comarca central de la Mancha, ya que la sierra de Alcaraz y el sector oriental del campo de Montiel ejercen la función de divisoria de aguas entre el atlántico y el mediterráneo. La comarca de Albacete se enmarca dentro de la cuenca mediterránea a la que pertenece el río Júcar, el gran río de las comarcas manchegas, que nace en los Montes Universales que afecta sólo a los municipios de esta comarca en Casas de Ves, Villa de Ves y el límite de Balsa de Ves, sin apenas influencia en la comarca⁸. Otro colector de esta cuenca es el río Lezuza, que según Planchuelo Portalés⁹, tiene su nacimiento en los términos de El Bonillo y El Ballestero, en los derrames orientales de la Cabeza de Villaverde (1.061 m. de altitud) y tras cruzar los términos de Lezuza y Barrax, con dirección nordeste, sus aguas aprovechando una red de pequeñas fallas locales, se abren camino hacia la llanura albacetense, en la que termina por desaparecer sin llegar a alcanzar el cauce del Júcar. En las lomas y estribaciones de la Sierra de Alcaraz en la zona de Peñascosa, "nacen una serie de arroyos que forman el río del Jardín, que después de recibir otros arroyos procedentes de la Cabeza de Villaverde, recibe el nombre de Balazote o Don Juan al penetrar en el llano albacetense"¹⁰, estas aguas fueron recogidas con la construcción del canal de M^a Cristina, para verter su sobrante al río Júcar en el siglo XIX. Es necesario insistir que hasta la construcción del Real Canal de la Villa de Albacete o de M^a Cristina, estas aguas alimentaban zonas pantanosas e insalubres, que junto a las charcas y lagunas existentes en el sector del Salobral, creaban un importante foco de paludismo, además había constantes inundaciones del manantial "Ojos de San Jorge", hasta que en época de Floridablanca, en agosto de 1787, se acordó su ejecución.

Esta comarca caracterizada por la amplia horizontalidad del relieve, además de la escasez de cursos fluviales con lo limitados de sus caudales, la mayoría de ellos del tipo rambla, unido a la intensa evaporación y la gran

capacidad de filtración de los suelos ha provocado que algunos arroyos, y barrancos se pierdan en cuencas cerradas, sin llegar a entrar en conexión con las cuencas fluviales, convirtiendo al endorreísmo en un mal endémico de esta comarca y la mejor expresión de la aridez de la Mancha. La inexistencia de cauces y corrientes superficiales en todos los llanos de Albacete, la desaparición y pérdida del cauce del río Lezuza, el sector, en otro tiempo pantanoso, del río Balazote y las numerosas lagunas y charcas del sur y oeste de la ciudad de Albacete, para cuyo desagüe se construyó el Real Canal de la Villa de Albacete, se deben al carácter endorreico predominante en esta área¹¹. De lo anteriormente expuesto parece quedar patente la gran limitación de recursos hidráulicos de la Mancha, puesto que existían muy pocos en el subsuelo y, a mediados del siglo XVIII, era imposible su aprovechamiento, siendo el principal empeño la desecación de las zonas pantanosas, así como la explotación de las pequeñas lagunas salubres existentes en Pétrola, Higuera y Corral Rubio. La explotación de los acuíferos subterráneos de la comarca no se llevó a efecto hasta bien entrado el siglo XX.

Las características geológicas de los suelos, unidas a las escasas precipitaciones de la comarca, la elevada evapo-transpiración, en especial en los llanos de Albacete junto a la acción antrópica ha dado lugar a la sustitución de la vegetación natural, a pesar de que en las proximidades del río Júcar es donde nos encontramos más manchas discontinuas de pinares, encinas y matorrales, siendo el sector montañoso de Pétrola, Chinchilla y Carcelén donde se hace más fuerte la presencia de matorrales.

La historia de la comarca de Albacete va unida al proceso de la reconquista llevada a cabo por los monarcas castellanos en el siglo XIII. Emprendida en 1211 por Alfonso VIII, ante el peligro que significaba la presencia almohade, se inicia la conquista en 1213 por la zona de la aldea de Ves que se incorporó al estado de Jorquera, definiendo así la línea de plazas fortificadas que defendían el límite del Júcar que llegó hasta Albacete entre los años 1211 y 1241; a partir de estos años fue conquistada Chinchilla, por las tropas de la Orden de Santiago, al mando de su maestre don Pelayo Pérez Correa, comendador mayor de Uclés¹², por lo que el 15 de febrero de 1243 el infante don Alfonso, futuro Alfonso X, hacía donación de la villa de Galera a la Orden de

Santiago en la persona de su maestre don Pelayo Pérez y al comendador de Uclés don García Lorenzo, en agradecimiento por la ayuda en la conquista de Chinchilla. Ya coronado rey, Alfonso X, concedía, el 6 de julio de 1266, a los vecinos de Chinchilla un seguro para "viajar por todas partes de sus reynos con todas sus cosas"¹³ y, tres años más tarde, el 8 de marzo, daba al Concejo de Chinchilla el Fuero de Alarcón¹⁴, con la intención de aumentar la repoblación de la comarca. A su vez, el 30 de abril de 1241, el Concejo de Alarcón recibía de Fernando III el Santo, la donación de la aldea y castillo de Albacete¹⁵.

En septiembre de 1269, a petición del concejo de Chinchilla, Alfonso X mandó delimitar los términos de Chinchilla, con Alarcón, Alcaraz, Tobarra, Almansa y Jorquera, para lo que envió tres jueces, entre ellos al maestro Jacobo, famoso legislador, para que deslindaran los límites entre dichas poblaciones con el mandato real de que los términos de Chinchilla y Alarcón se repartieran por la mitad¹⁶. Orden que se repitió en 1272, pudiéndose ello interpretar como que el deslinde no se verificó en 1269, por lo que se repitió de nuevo la orden, tres años después para su realización¹⁷. Francisco Fuster afirma que pudo ser esta la fecha en que Albacete y La Gineta dejaron de pertenecer a la jurisdicción de Alarcón pasando a la de Chinchilla¹⁸.

El engrandecimiento de Chinchilla, a partir de 1272, no se detuvo durante todo el siglo XIII, siendo numerosos los privilegios que alcanzó en esta centuria y así, el 19 de febrero de 1272, Alfonso X, concedía a Chinchilla franqueza de portazgo y diezmo, no teniendo que pagar tampoco cualquier otro derecho "por mar ni por tierra de sus mercaderías ni otras cosas que sean suyas, que ellos troxieren, salvo en Toledo e en Sevilla"¹⁹, además de la concesión del Fuero de Alarcón, anteriormente citado, el monarca en agosto de 1277, concedió a los vecinos de Chinchilla el privilegio de no pagar portazgos, diezmos ni otros derechos de las mercaderías que llevasen a Aragón. Todos estos privilegios engrandecieron la villa de Chinchilla que se convirtió en una de las más poderosas de Castilla. Ves pasó a obtener el Privilegio de villazgo, el 22 de febrero de 1272, por donación de Alfonso X, que de esta forma se separó de la jurisdicción de Jorquera, a la vez que el vecindario obtenía la concesión real de,

".. por les fazer mas merçed, dámosle y otorgámosle que ayan de aqui

adelante el fuero y las franquezas que han el concejo de Cuenca, cumplidamente en todas las cosas..."²⁰.

Esta independencia duró poco ya que, el apoyo del infante don Manuel dado a don Sancho en la sublevación contra su padre Alfonso X, le supuso a aquel que, en 1282, recibiese la donación de Ves que, como aldea de Jorquera, quedó integrada en el señorío de Villena, por lo que unió su destino al de este inmenso señorío, a la vez que hubo de participar en los avatares de su historia. Don Juan Manuel, heredero del infante don Manuel, dio muestras en su libro de la caza, de un conocimiento exhaustivo de la comarca de Chinchilla y de su interés en engrandecerlo por ello, en 1294, confirmó a ésta, todos los privilegios y mercedes que la había concedido anteriormente su padre, a la vez que continuó la política de su antecesor de continuar el proceso repoblador por lo que fueron varios los Privilegios que se concedieron a Chinchilla, como el de 1295 y el de 26 de noviembre de 1306, por el que se ordenaba dar a cada nuevo vecino dos aranzadas de tierra, con la única condición de que las acotase y plantase de viñas, al menos una de ellas. Privilegios que favorecieron el comercio de Chinchilla fueron los de 1307, 1308 y 1310, en los cuales no se hacía más que enriquecer a la plaza fuerte más importante de todo el señorío, e incluso parece que, el propio infante, participó activamente en el concierto del 15 de abril de 1338, establecido entre los concejos de Chinchilla y Almansa para llevar las aguas de Alpera, por medio de una acequia, hasta las mismas cercanías del castillo almanseño²¹.

Tras el reparto de tierras, una vez concluida la conquista cristiana, el nombre de los mayores propietarios pasó a serlo de los predios y lugares sobre los que mandaban y ello explica el origen de la denominación de varios de los lugares de la comarca, como Casas Ibáñez, Casas de Juan Núñez, Hoya-Gonzalo, Pozo Lorente,...²², a la vez que se continuó la política repobladora durante los siglos XIII y XIV²³.

Los territorios de esta comarca, como parte del señorío de Villena, pasaron por todas las vicisitudes medievales de éste, a través de los diferentes titulares del señorío, los descendientes de don Manuel, que llegaron hasta el infante don Sancho, hijo de Pedro I, quien el 18 de abril de 1366 concedió el título de villa, a Alcalá del Río, y en las Cortes de Burgos de 1366 se otorgaba

el título de marqués de Villena a don Alfonso de Aragón, hijo del infante don Pedro de Aragón y de doña Blanca, nieta de Jaime II. Este primer marqués fue el que separó Albacete de la jurisdicción de Chinchilla, el 9 de noviembre de 1375²⁴ y el que cinco años más tarde, en 1380, otorgaba unas Ordenanzas a Albacete para el buen gobierno de todas sus tierras²⁵ y en 1386, en unión de todos los procuradores de sus ciudades y villas, estableció la hermandad general de todas las tierras del marquesado, para mantener el orden y castigar los delitos cometidos en todos los lugares y despoblados²⁶.

En el siglo XV se dieron algunas enajenaciones y así en 1438, don Alfonso Gómez y doña Mayor Martínez, titulares de la heredad de Hoya-Gonzalo, la vendieron a Juan García Navalón y a Teresa García su mujer, vecinos de Chinchilla²⁷, a pesar de que los principales enfrentamientos y problemas de la comarca vinieron de la mano de Juan Pacheco que había recibido del entonces príncipe Enrique, futuro Enrique IV, los lugares de El Bonillo, Lezuza y Munera, en 1440, donación que fue confirmada por Juan II el 10 de diciembre de 1445²⁸, unos meses después de haberle concedido el título de marqués de Villena, el 12 de septiembre, con lo que el válido del hijo del monarca se apoderaba de las antiguas tierras de don Manuel, a pesar de que algunas villas ya lo había hecho de forma aislada, como Chinchilla, el 13 de septiembre de 1444²⁹, y el 10 de agosto de 1451 recibía entre otras las villas de Jorquera, La Roda y Ves³⁰, que de esta forma volvieron a incorporarse al marquesado, demarcación a la que siempre habían pertenecido y "esta posesión sería después confirmada por Enrique IV, el 23 de abril de 1456³¹".

El nombramiento de don Juan Pacheco, en 1467, como maestro de Santiago, le llevó a ceder el marquesado de Villena a su hijo, don Diego López Pacheco, que en el conflicto de la sucesión al trono se enfrentó a los Reyes Católicos en apoyo del partido de la Beltraneja, lo que llevó a los vecinos de Chinchilla a poner cerco en 1476, en unión de las tropas de doña Juana, a la fortaleza de Chinchilla y así se dio paso a las primeras capitulaciones, de septiembre de 1476, por las que Chinchilla y Ves pasaban a ser de realengo, a pesar de que posteriormente fueron vendidas las fortalezas de Almansa, Ves y Jorquera. En las capitulaciones definitivas de Belmonte, 28 de febrero de 1480, Chinchilla, Ves y Albacete, entre otras pasaron a ser de realengo, a cuya cabeza

se encontraba Chinchilla que había recibido el título de ciudad en 1422, como cabeza de Marquesado frente a Villena, que no llegó a ser ciudad hasta la concesión de Carlos V, en 1525. A partir del siglo XVI, el decaimiento económico de Chinchilla se oponía al ascenso de Villena que pasaría a ser cabeza del partido, mientras las principales aldeas de la comarca comenzaron a conseguir sus privilegios de Villazgo, entre ellos La Gineta en 1554.

La villa de Montealegre, tiene su origen en el castillo del mismo nombre, que fue concedido, junto con Carcelén, por don Juan Manuel a su hijo ilegítimo, junto a gran cantidad de terreno como un feudo aparte que estaba totalmente despoblado, lo que movió a su titular a traer colonos mediante Cartas-Pueblas que se emitieron sucesivamente, reservándose el titular del señorío un canon o renta anual a su favor, así como la libre disposición de la propiedad de la tierra, los terrenos mas ricos, los montes, dehesas y las aguas, entre otros derechos jurisdiccionales. Los primeros colonos que llegaron se agruparon en un núcleo en las proximidades del castillo, que dio lugar a la aldea de Montealegre³². El señorío fue heredado por su hija doña Constanza Manuel, casada con Gómez García de Albornoz, que llevó a cabo una amplia labor de repoblación con lo que lograron aumentar el número de vasallos y que la aldea se transformase en lugar. En el deslinde de los términos de Almansa y Chinchilla de 1338³³, aparece como villa, a pesar de que Zuazo estima que alcanzó el villazgo a finales del siglo XIV³⁴. En el enfrentamiento entre Pedro I y su hermano Enrique, doña Constanza Manuel tomó partido a favor de este último lo que le supuso la pérdida de su señorío que, Pedro I concedió al concejo de Chinchilla, el 8 de noviembre de 1364. A la muerte de este monarca doña Constanza, tras un largo pleito con el Concejo de Chinchilla, por Real Ejecutoria de 2 de septiembre de 1399 recuperó su señorío, además de recibir de Chinchilla 220.000 maravedís en concepto de las rentas no percibidas³⁵, deuda que percibió a plazos hasta su conclusión en 1411. En 1403 heredó el señorío su nieta, doña Beatriz de Albornoz Manuel de Villena y luego, su hijo don Luis Hurtado de Mendoza y Albornoz Manuel de Villena, quien al morir sin sucesión en 1430, hizo que el señorío recayese en su padre don Luis Hurtado de Mendoza que, un año después, el 8 de noviembre de 1431, permutó los lugares de Carcelén y Montealegre con el castillo y todos los derechos señoriales, por los de San

Pedro de Palmiches a don Fernando de Rivera, quien los testó en favor de su hija doña Violante de Rivera que a su vez, en marzo de 1453, los vendió al bachiller alcalde mayor de Villena, Miguel Ruiz de Tragacete, y de él pasó, en 1486, a su hijo don Juan Ruiz de Montealegre.

Durante la edad moderna la comarca quedó configurada por territorios con dos tipos de jurisdicciones, unos de realengo Albacete, Chinchilla, La Gineta y Ves y sus casas que incluía "las aldeas anejas, las nombradas Casas de Vees la Valsa, casa Cuesta: El Viso Canto Blanco, casas de Juan Navarro: La Pared, el Villar y la Carrera"³⁶, mientras que el resto, Alpera, Carcelén, Montealegre y el Coto de Pozo Rubio eran de señorío. A lo largo de este período la rivalidad entre Chinchilla y Albacete fue en aumento ya que había desde antiguo una mancomunidad de pastos entre la ciudad y los pueblos limítrofes, a pesar de que las controversias se centraron entre los vecinos de Albacete y Chinchilla que fueron a pleito en 1505, 1508 y 1649, y así Albacete consiguió, en 1687, una Provisión del Consejo de Castilla "para que cesando los arbitrios otorgados a Chinchilla quedasen abiertos los terrenos por ella adehesados, más el 16 de diciembre del mismo año se convino de que las cosas siguieran como hasta allí otros 36 años, o sea hasta fin de 1723"³⁷.

Los enfrentamientos continuaron a partir de 1724 en que Albacete reclamaba el cumplimiento de la sentencia de diciembre de 1687, por la que se disponía la apertura del adehesado llegándose a nuevos enfrentamientos que llegaron hasta la disputa acerca de la propiedad de esas tierras concluyendo, en septiembre de 1739, al declararse la mancomunidad de los pastos, a pesar de que la creación de la Junta de Baldíos, dio lugar a nuevos enfrentamientos que fueron aprovechados por tres grandes hacendados de la comarca, don Ramiro Antonio Barnuevo, don Pedro Amores y don Fernando Pérez Pastos, para solicitar el acotamiento de algunos terrenos que reclamaban como suyos. Pero los dos concejos siguieron reclamando las dehesas y su acotamiento por lo que, en 1740, la Junta de Baldíos, autorizó un año después, previo pago de 500.000 reales entre derechos y gastos la escritura de cesión de todo el derecho y acción que pudieran tener las tierras baldías, realengas y eriales, montes, prados, ejidos, aguas y todo lo que comprendiesen ambos términos, para que los cerrasen y disfrutasen de ellas, excepto la parte de sierra entre ambos. En 1744 se realizó

tras el deslinde, la división de los términos que apeló el Concejo de Chinchilla y consiguió una Resolución de Fernando VI, de 18 de septiembre de 1747, por la que se declaraba nulo el veredicto de la Junta de Baldíos, por lo que la situación continuó como estaba antes de la división hasta que, el Consejo, el 29 de mayo de 1752, concluyó la división de términos por la que se asignaba a Albacete,

"toda la parte del de Chinchilla que cortaba a su derecha el camino para Murcia desde la recta de la segura ampliación hasta tocar el término de Tobarra en el punto del estrecho, y comprendía los cuartos enteros de dehesas siguientes: Pasaconsol, Ruiza, Pozarro y Mazalquibi, Casas de Orán, Caidas de Orán, Barranco del Infierno, Lavajico, Lavajico Blanco, Bujía, Campillo de las Doblas, Torre Gil, Senda Murciana, Hoya Rubia, Hoyas de Hellín, Villarejo, Pinar Verde, Cerrolobo, Solana de Mercadillos, Agua Hallada, Rambla, Venta de la Oliva, Ontalafia y Ballesteros, y la parte de los de Rubaldea, Cueva, Umría de Mercadillos, Venta Nueva y Casa Blanca, que caía a la derecha de dicho camino, dándole además la dehesa de Melegriz, aunque era propia de Chinchilla..."³⁸.

El crecimiento de la población de Albacete, a finales del siglo XVI, ya mostraba el predominio de esta villa sobre la ciudad de la comarca, Chinchilla, llegando aquella a doblar el número de habitantes de ésta, a pesar de que la población comarcal, según este censo, apenas alcanzaba 11.7868 habitantes, lo que implica una densidad de sólo 3,38 hab/km², muy por debajo de la media del reino de Murcia (5,59 hab./km²) y la más baja de todo este territorio del sureste castellano y que incide, en la idea, de una comarca prácticamente despoblada cuya mayor actividad era la ganadera, lo que generaba los enfrentamientos entre Chinchilla y Albacete, a pesar de la mancomunidad de pastos existente en ese siglo. La crisis del siglo XVII afectó, profundamente, a la Mancha que perdió población y solo, a partir de los primeros años del siglo siguiente, se inició un crecimiento de la población, a pesar de que el vacío humano de esta zona del reino hacía que su densidad, a mediados del siglo XVIII, fuera de sólo 6,31 hab/km², frente a los 12,96 hab/km² de la media de Murcia, que ya no era la más baja del reino al superar a las comarcas montañosas del interior en franca decadencia, como la de Yeste y Sierra de Segura y la tasa de crecimiento para esta comarca en el período 1694-1756 era del 1,31%, importante aunque aún por debajo de la media del reino de Murcia, del 1,55%. La Mancha estaba en plena expansión y se enmarcaba entre las zonas del reino que, a lo largo del siglo XVIII, tomando el censo de Floridablanca tuvo su mayor

crecimiento, que de 1756 a 1787 llegó a un 1,04%, frente al 0,76% del reino de Murcia, aumento espectacular que sólo se explica si se tiene en cuenta la situación de un espacio geográfico prácticamente vacío y donde, el número de roturaciones fue en aumento desde los primeros años del siglo XVIII, y que la profesora Felipa Sánchez ha constatado en Casas de Bes en 1734, en 1745, en 1753 en Albacete³⁹, y que se continuaron en la segunda mitad de siglo. Estas roturaciones quedan reflejadas por los numerosos expedientes de apropiación que llevó a cabo el Consejo de Castilla, como el abierto a don Juan González, en Casas de Ves, primero en 1752, por la no titularidad de 50 almudes y, en 1760, por considerar que había realizado rompimientos de tierras de realengo⁴⁰.

El desarrollo del proceso roturador no fue óbice para que el tipo de poblamiento predominante fuera agrupado en los principales núcleos de población, siendo escasísima las casas de campo e incluso inexistentes como en el caso de Carcelén⁴¹, mientras que las aldeas en el extensísimo término de Chinchilla, tenían muy pocos vecinos, aún a mediados del siglo XVIII,

"los vecinos de que se compone esta Ciudad y su Jurisdicción, son mil y doscientos, los cuatrocientos y veinte y cuatro en la misma Ciudad, trescientos y ochenta en Yguervela, sesenta en Bonete, ochenta en Corral Rubio, y veinte y cinco en Pretola, treinta en el Villar, quarenta en Hoya-Gonzalo, veinte en Fuente Alamo, y veinte y seis en la Phelipa, y los ciento y quince restantes en Alquerias ó casas de Campo,..."⁴².

De las respuestas al Interrogatorio General se desprende que una mayoría importante de la población de la comarca vivía en la cabecera del municipio, llegando a predominar las casas en las villas en porcentajes muy elevados, que alcanzaban en Albacete el 73,8%, en Alpera el 93,3%, en La Gineta el 92,9% y el 91,3% en Montealegre, claro ejemplo de que muy pocos habitantes vivían en este momento en el campo, y ello contando con la escasa presencia de Aldeas, como el Coto de Pozo Rubio, las de Albacete o Casas de Vez fundamentalmente, lo que implicaba, en palabras de Guy Lemeunier, en que esta debilidad y concentración del poblamiento corresponden "a un modelo económico determinado, caracterizado por la importancia de la cosecha salvaje; la ganadería; los transportes y las actividades artesanales y los servicios ligados a ellos, y por la debilidad relativa de la agricultura"⁴³. Ahora bien estos fenómenos incidían en una gran extensión sin ningún tipo de roturación ante la escasa población y el desarrollo de la ganadería, pero si bien esto es verdad

deberemos analizar la superficie que estaba en explotación agraria, en la que generalmente había un predominio de siembra de cereales, pero que ante la abundancia de terrenos hay que ver los sistemas de rotaciones de los cereales en cada término, ya que la variación dentro de la comarca era muy grande, como lo era la misma densidad de población, que a mediados del siglo XVIII, oscilaba de los 18,97 hab/km² de Carcelén o los 10,86 hab/km² de Ves y sus Casas, a los 4,68 hab/km² del extenso término de Chinchilla.

1. La productividad de la tierra en cultivo.

Aunque a nivel teórico es fácil relacionar la disponibilidad de superficie por habitante en cuanto al sistema de explotación de la tierra, parece conveniente analizar primero las rotaciones de los cereales, que nos presenta unas grandes oscilaciones a pesar de que el clima predominante era el mismo en toda la comarca, si bien el sistema de producción cerealista de invierno (triguero), iba unido a la necesidad de disponer de pastos para el ganado, que en esta comarca eran abundantes, pero sobre todo "por la necesidad que tenían las tierras de ser estercoladas y escardadas por el ganado durante el aprovechamiento de rastrojeras y barbecheras"⁴⁴.

Tabla I

ROTACION DE CEREALES EN EL LABRADIO SECANO EN LA MANCHA													
Años	1ª				2ª								
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º
ALBACETE ⁽¹⁾													
ALPERA	T	*	C	*	T	*	Cn	*	-	-	-	-	-
CARCELEN	T	*	C	*	T	*	C	*	-	-	-	-	-
CHINCHILLA ⁽²⁾													
GINETA	T	*	C	*	T	*	C	*	Cn	*	*	*	*
MONTEALEGRE	T	*	C	*	T	*	*	Cn	*	*	-	-	-
VES Y SUS CASAS	T	*	C	-	T	*	C	T	*	C	T	*	C

⁽¹⁾ Albacete incluye Pozo Rubio. Los ciclos en 1ª son de 8 años con 1 de T y 1 de C; en 2ª cada 15 años, 1 T, 1 C, 1 Cn.

⁽²⁾ En 1ª Ciclo de 20 años, 8 de T y 1 de Cn; en 2ª cada 20 años 5 de T y 1 Cn;

CLAVES: T=Trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; *=Barbecho; -=Fin de Ciclo.

Los elementos característicos del sistema productivo en las tierras sembradas de cereales en el secano en las tierras de primera calidad eran muy desiguales a pesar de que el mayoritario era de ciclos de cuatro años en Alpera, Carcelén, La Gineta y Montealegre, con dos cosechas una de trigo y otra de

cebada. En Albacete el ciclo era mucho más extenso ya que se sembraban los mismos frutos, que en el grupo anterior, pero en un período de 8 años, mientras que en Chinchilla en un ciclo de 20 años había 8 esquilmos de trigo y uno de centeno. En las tierras de segunda calidad, la variedad de los ciclos era mucho mayor, ya que oscilaba de los 3 años en Ves y sus Casas, con un esquilmo de trigo y otro de cebada, a los ciclos de 4 años en Alpera y Carcelén con un primer cultivo de trigo y un segundo de centeno y cebada respectivamente, para ya pasar a los ciclos de 6 años en Montealegre con un esquilmo de trigo y otro de centeno; los de 9 años en la Gineta con tres esquilmos, trigo, cebada y centeno, y por último los ciclos largos de 15 años en Albacete con las mismas cosechas que en la Gineta, o los de 20 años en Chinchilla, con 5 esquilmos de trigo y 1 de centeno. Esta variedad de sistemas productivos en los cereales, en las tierras de inferior calidad, se incrementaba considerablemente ya que había de todos los tipos, cada 2 años en Alpera una cosecha de centeno; cada 3 años una de trigo en Carcelén, cada 8 años en Montealegre un esquilmo de centeno y otro de avena; en Ves y sus Casas cada 9 años un esquilmo de trigo, otro de centeno y otro de avena; en la Gineta cada 10 años uno de trigo y otro de centeno, para ya pasar a los municipios en los que los períodos eran muchos mayores, en Albacete cada 16 años había un esquilmo de trigo y otro de centeno y, finalmente, en Chinchilla dos de trigo y uno de centeno. Esta notoria diversidad de los sistemas productivos se veían incrementadas si tenemos presente la diferenciación en Albacete entre las tierras del término en general, que es el expuesto anteriormente y el existente en las mejores tierras de la Redonda, en dónde los ciclos eran de 3 años, 2 años y 3 años según la calidad de primera, segunda o tercera con 2 esquilmos de cebada en los de superior calidad y 1 de cebada en los otros dos. Pero es más, este sistema en el término de Chinchilla era más complejo al existir tierras sembradas sólo de cebada, de primera y segunda calidad y con un ciclo de 20 años se daban 8 esquilmos de cebada en cada calidad, además de que las tierras de este municipio dedicadas a azafrán, en ciclos de 17 años tenían 7 cosechas de azafrán, 2 de trigo y 1 de centeno, que lo único que hace es confirmar que el sistema de producción cerealista de invierno tradicional, de año y vez, sólo se cumplía en Alpera y Carcelén, a la vez que en Albacete y, en especial, en Chinchilla, tras cinco o

seis esquilmos había períodos de 14 años de descanso de la tierra.

Ahora bien, si en la tabla I, esta bastante resumido el sistema productivo cerealístico de la comarca de La Mancha, nos falta saber la cantidad de semilla utilizada en cada municipio, para que junto a las que se recogían nos sirvan para conocer los rendimientos de cada tipo de tierra y cultivo y en que medida estaban justificados estos largos períodos de barbecho, a lo que debemos añadir la especialización de cultivo de sólo trigo y cebada en Carcelén y Ves y sus Casas, mientras que en el resto de los términos era habitual la alternancia de trigo, cebada y centeno, salvo en Montealegre y en las tierras de inferior calidad de Ves y sus Casas en que también se sembraba avena, según el Catastro de Ensenada, a pesar de que normalmente se hacía en las rastrojeras, costumbre que el concejo de Chinchilla trató de impedir a don Ginés López del Castillo en su mayorazgo de Fuente-Alamo. en la década de los treinta, prohibición que fue anulada en noviembre de 1740 por el consejo de Castilla⁴⁵.

Los rendimientos de las tierras sembradas de cereales, tabla II, presenta unas oscilaciones mucho menores que en los sistemas de cultivos, ya que de los 12,0 de Montealegre, oscila hasta los 8,0 de Albacete, Alpera y Chinchilla, con la excepción de La Gineta que en el trigo baja hasta 6,7; en las tierras de segunda calidad los rendimientos decrecían, con la excepción de Alpera y Chinchilla que se mantenían idénticos sin variaciones, mientras que en las tierras de inferior calidad, en Albacete el rendimiento era idéntico a las de 1ª calidad; 8,0, en Chinchilla el mismo en los tres tipos de tierras y en La Gineta, se mantenía igual los de las tierras de segunda y tercera calidad. Estos rendimientos eran, en su conjunto, muy similares a los de la comarca de Almansa pero inferiores a los del Altiplano y, sobre todo, a los de la zona del prelitoral murciano. En las tierras de segunda y tercera calidad mantenían las mismas proporciones que en las de primera, en relación con el resto del territorio murciano, observándose que no había en ningún término mayor rendimiento en las tierras de inferior calidad, aunque si similares a calidades superiores, a diferencia de lo que ocurría en Caudete. Las tierras sembradas de cebada sólo se hacía en las de primera y segunda calidad, siendo en Chinchilla donde se daba el mayor rendimiento en las tierras de primera, seguida de las de la misma calidad de Carcelén y Montealegre y el menor, en Alpera, a la vez que

en las tierras de segunda se mantenía el rendimiento decreciente en todos los términos, siendo notorio que los rendimientos de la cebada en esta comarca eran casi similares a los de la Vega Media de Murcia e inferiores a las comarcas limítrofes del Altiplano y Almansa. Por último el centeno se alternaba en las tierras de primera de Chinchilla y La Gineta, pero en este municipio con un rendimiento tan escaso que nos lleva a pensar en un error en la fuente; en las tierras de segunda calidad se alternaba en todos los términos de la comarca menos en Carcelén y Ves y sus Casas, y en las de tercera en toda la comarca, menos en Carcelén que sólo se sembraba trigo y cebada. En Albacete, de forma similar a la situación de La Gineta el rendimiento era bajísimo, mientras que del resto de términos sobresalían los de Montealegre, Chinchilla y Alpera que eran, junto a los de algunos municipios de la cuenca de Hellín, los más elevados del reino. No hemos incluido los rendimientos de la avena en la tabla II.

Tabla II

Rendimientos de varias simientes en tierras de Secano
en la Mancha

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	8.0	6.7	8.0	8.0	6.0	-	-	1.7	2.0	-	-	-
Alpera	8.0	8.0	-	7.0	-	-	-	18.0	14.4	-	-	-
Carcelén	10.0	8.4	7.5	10.0	8.4	-	-	-	-	-	-	-
Chinchilla	8.0	8.0	8.0	12.8	9.6	-	16.0	19.2	12.0	-	-	-
Gineta, (La)	6.7	6.0	6.0	8.0	6.0	-	2.7	1.7	1.6	-	-	-
Montealegre	12.0	10.7	-	10.0	-	-	-	20.0	14.0	-	-	-
Ves y sus Casas	9.0	8.0	7.5	9.0	8.0	-	-	-	16.0	-	-	-

Rendimientos de varias simientes en tierras de Regadío

Rendimiento simiente	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Alpera	8.0	-	-	8.0	-	-	-	-	-	42.0	-	-
Carcelén	10.5	10.0	9.6	9.0	10.0	9.6	-	-	-	21.0	-	-
Chinchilla	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Gineta, (La)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Montealegre	13.3	-	-	-	-	-	-	-	-	32.0	-	-
Ves y sus Casas	10.7	-	-	-	-	-	-	-	-	64.0	48.0	32.0

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada

En los cultivos del labradío de regadío sembradas de trigo, los rendimientos más elevados correspondían a Montealegre (13,3), seguidos de Ves (10,7) y Carcelén (10,5), situándose, en última posición, los de Alpera (8,0), sólo en el término de Carcelén se sembraban en las tierras de segunda y tercera

calidad con rendimientos decrecientes pero bastante similares. La cebada se sembraba en las mejores tierras de Alpera (8,0) y en Carcelén en las tres calidades con rendimientos bastante aleatorios que iban de 9,0 en las de primera, 10,0 en las de segunda y 9,6 en las de tercera y, por último, alcanzaba los mayores rendimientos en Ves en las mejores tierras (64,0), en las de segunda calidad (48,0) y las de tercera (32,0), ya que en Alpera sólo se sembraba en las mejores tierras (42,0), al igual que ocurría en Montealegre (32,0) y Carcelén (21,0). En conjunto la escasez de las tierras irrigadas en esta comarca, minimiza la transcendencia de los cereales de regadío, a pesar de lo cual es necesario insistir que en la comarca de la Mancha, en general, los rendimientos del trigo y la cebada en las superficies irrigadas eran muy similares a los del secano, y que en el contexto general del reino eran comparables a los que se daban en las comarcas montañosas del interior, Noroeste, Yeste y Sierra de Segura, poco más o menos, pero claramente inferiores al resto del reino. Era el maíz el cereal que parece haberse aclimatado mejor a las pequeñas extensiones del regadío de la comarca y sus rendimientos, aunque por debajo de los del Altiplano, Almansa, Yeste y cuenca de Mula, sin embargo eran superiores a los de la Vega Media y Alta del Segura y tenían una gran transcendencia para los pequeños titulares de los bancales de huerta al compensar, en alguna medida, los bajos rendimientos del resto de cereales.

Los rendimientos analizados anteriormente se complementaban necesariamente, para poder conocer la rentabilidad real de la tierra, con el volumen de semilla utilizado en cada término, cultivo y calidad de tierra, que para homogeneizar los resultados hemos expuesto en la tabla III en hectolitros por hectárea, apreciándose en las tierras sembradas de trigo oscilaciones pequeñas, salvo en el caso de Ves y sus Casas, municipio situado en el norte de esta comarca, en que se utilizaba la mayor cantidad de grano que en el resto de la comarca que eran las inferiores de todo el reino en este cultivo, a la vez que en todos los casos se hacía en sentido decreciente en función de la calidad de la tierra y que no existía relación aparente entre los rendimientos y la cantidad de grano utilizado como lo demuestra el hecho de que en Montealegre (12,0) y Alpera (8,0), con rendimientos desiguales, se utilizaba la misma cantidad de simiente 0,79 hl/ha., si bien no es menos cierto que en La Gineta,

el término de menor rendimiento (6,7), era en el que menor cantidad de semilla se sembraba (0,60 hl/ha.).

Tabla III

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Secano en la Mancha												
Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	0.62	0.55	0.41	0.83	0.83	-	-	2.49	2.08	-	-	-
Alpera	0.79	0.59	-	1.58	-	-	-	0.40	0.33	-	-	-
Carcelén	0.79	0.66	0.53	1.58	1.32	-	-	-	-	-	-	-
Chinchilla	0.63	0.47	0.32	0.79	0.79	-	0.32	0.26	0.21	-	-	-
Gineta, (La)	0.60	0.54	0.40	0.81	0.81	-	2.42	2.42	2.02	-	-	-
Montealegre	0.79	0.59	-	1.58	-	-	-	0.40	0.40	-	-	-
Ves y sus Casas	1.05	0.79	0.53	2.11	1.58	-	-	-	0.40	-	-	-

Hectolitros de grano sembrados por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Alpera	1.19	-	-	1.98	-	-	-	-	-	0.26	-	-
Carcelén	1.05	0.79	0.66	2.11	1.58	1.32	-	-	-	0.53	-	-
Chinchilla	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Gineta, (La)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Montealegre	1.19	-	-	1.98	-	-	-	-	-	0.40	-	-
Ves y sus Casas	1.19	-	-	-	-	-	-	-	-	0.20	0.20	0.20

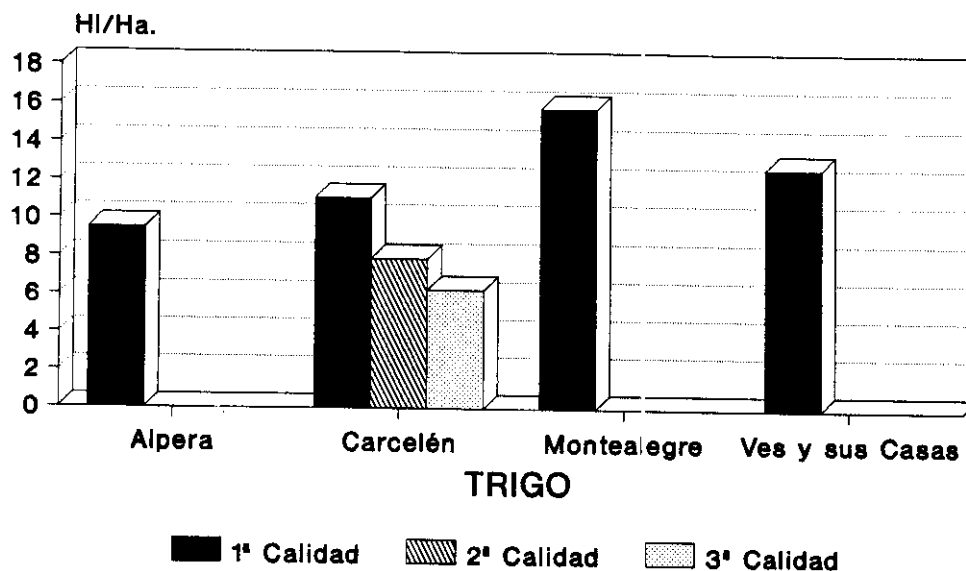
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En las tierras sembradas de cebada las diferencias en el volumen utilizado en la siembra si que eran más ostensibles ya que de 2,11 hl/ha., en las tierras de primera calidad de Ves y sus Casas, se pasaba a 0,81 hl/ha. en la Gineta, además de que había tres términos, Albacete, Chinchilla y La Gineta en que se utilizaba la misma cantidad de simiente en las tierras de primera y segunda calidad, cosa que no ocurría en ningún caso en las tierras sembradas de cereales. No obstante, y a pesar de estas diferencias, es necesario hacer hincapié en que en la Mancha, en las tierras dedicadas a trigo, al igual que en las de cebada, la cantidad de simiente sembrada era escasa en relación a otras comarcas del reino, en segundo lugar que el hecho de que al sembrar cebada se utilizaba mayor volumen de semilla que de trigo era normal ya que "se siembra más junta que el trigo, tanto que en las regiones meridionales es necesario hasta tres veces más cebada para sembrar un campo de la misma superficie"⁴⁶, como se confirma en esta comarca, de forma general, y por último que, el volumen de grano sembrado en ambos cereales en cada término dependía, en gran medida,

de la costumbre y tradiciones en cada lugar y por ello existía relación en que en el trigo y la cebada se sembrara en inferiores cantidades en el municipio de La Gineta y la mayor cantidad en el de Ves y sus Casas. En las tierras sembradas de centeno eran bastante importante, al igual que ocurría con los rendimientos, pero en este caso había una gran compenetración entre el volumen de grano utilizado y el rendimiento, pues los términos con menor rentabilidad, Albacete y La Gineta, eran los que con gran diferencia utilizaban mayor cantidad de grano, lo que parece incidir en una lógica productiva de alcanzar mayores cosechas utilizando gran cantidad de semilla en las tierras más pobres, como lo confirma el hecho de que el volumen de semilla sembrado, en Albacete y La Gineta, de centeno fuera el mayor de todo el reino de Murcia, duplicando a los siguientes municipios que eran los de Férez y Yeste, en la comarca de este último nombre.

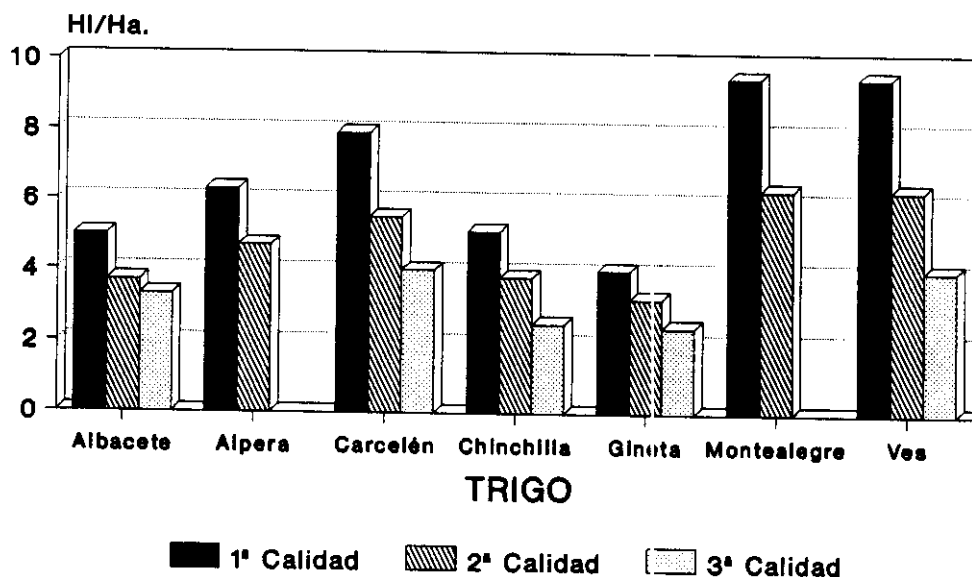
En las tierras de regadío sembradas de trigo las oscilaciones, en la cantidad de semilla utilizada, eran bastante pequeñas, al sembrarse 1,19 hl/ha. en las tierras de primera calidad de Alpera, Montealegre y Ves y sus Casas, mientras que en Carcelén sólo se hacía con 1,05 hl/ha., que era la misma cantidad que en Caudete, pero bastante inferior a la mayoría de términos de la comarca de Almansa y a la utilizada en el Altiplano y en la de la mayoría de municipios en que el regadío tenía cierta importancia. Carcelén, era el único término de la Mancha en que se sembraba trigo en las tierras de segunda y tercera calidad y se utilizaba un volumen de semilla muy escasa, en comparación con el resto del reino, sin obviar que la mayor superficie de regadío estaba en Alpera (388,68 has.), seguido de Carcelén (110,34 has.). Las tierras de cebada se sembraban con 2,11 hl/ha. en las tierras de primera calidad en Carcelén, seguido de 1,98 hl/ha. en Alpera y Montealegre en la misma calidad, ya que en las de segunda y tercera calidad sólo se sembraba cebada en Carcelén con 1,58 hl/ha. y 1,32 hl/ha respectivamente, volumen similar al que se utilizaban en las comarcas del interior, limítrofes y similares la gran mayoría de términos, salvo a las de la Vega del Guadalentín que eran superiores. El maíz se cultivaba en las tierras de regadío de primera calidad de Alpera, Carcelén, Montealegre y Ves y sus Casas con un volumen de semilla similar a los de la Vega Alta del Segura y con ostensibles diferencias entre los municipios de la comarca, mientras que

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE REGADIO DE LA MANCHA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 1

RENDIMIENTOS EN HI/Ha. EN EL LABRADIO DE SECANO DE LA MANCHA



Elaboración a partir de las Respuestas
del Interrogatorio General
GRAFICO 2

en Ves y sus Casas se sembraba maíz en las tres calidades de tierras con el mismo volumen de semilla, 0,20 hl/ha. que era una de las menores cantidades de grano utilizado en todo el reino.

A nivel comarcal el volumen de simiente utilizado en las tierras de labradío de secano era bastante escaso y se situaba en la banda baja del resto de los términos del reino, pero sin ser expresivo en ningún aspectos, salvo de centeno en La Gineta, que eran las más elevadas de todo el reino. En las tierras de regadío, lo más relevante es que la superficie de las huertas en esta comarca eran tan reducidas que carecían de significado y, por lo tanto, el volumen de grano utilizado era muy normal, pero tal vez no llamativo ya que, en general, eran bajos en los tres tipos de cereales sembrados en la comarca, además de la inexistencia de cereales, en la escasa zona de regadío de Albacete, sólo se dedicaban a hortalizas, al igual que ocurría en Chinchilla, ya que en la Gineta no se censaron tierras de regadío.

Tabla IV

**Rendimientos en hectolitros por hectárea de Secano
en la Mancha**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	5.0	3.7	3.3	6.6	5.0	-	-	4.2	4.2	-	-	-
Alpera	6.3	4.7	-	11.1	-	-	-	7.1	4.8	-	-	-
Carcelén	7.9	5.5	4.0	15.8	11.1	-	-	-	-	-	-	-
Chinchilla	5.1	3.8	2.5	10.1	7.6	-	5.1	5.1	2.5	-	-	-
Gineta, (La)	4.0	3.2	2.4	6.5	4.8	-	6.5	4.0	3.2	-	-	-
Montealegre	9.5	6.3	-	15.8	-	-	-	7.9	5.5	-	-	-
Ves y sus Casas	9.5	6.3	4.0	19.0	12.7	-	-	-	6.3	-	-	-

Rendimientos en hectolitros por hectárea de Regadío

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Alpera	9.5	-	-	15.8	-	-	-	-	-	11.1	-	-
Carcelén	11.1	7.9	6.3	19.0	15.8	12.7	-	-	-	11.1	-	-
Chinchilla	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Gineta, (La)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Montealegre	15.8	-	-	-	-	-	-	-	-	12.7	-	-
Ves y sus Casas	12.7	-	-	-	-	-	-	-	-	12.7	9.5	6.3

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Parece claro que la rentabilidad de la comarca, en las tierras de secano, era relación directa de los rendimientos de cada tipo de tierra y término, además del volumen de semilla utilizada, y cuyo resultado se refleja

en la tabla IV, sobresaliendo los rendimientos del trigo de primera calidad en Montealegre y Ves y sus Casas con 9,5 hl/ha., similar al cereal recogido en la Vega del Guadalentín y Cuenca de Mula y similares a los de algún municipio de la comarca de Almansa y de Yecla; ahora bien, las oscilaciones en las tierras de mejor calidad en los términos de La Mancha eran grandes, llegándose a duplicar de unos municipios a otros y así, frente a los rendimientos de Montealegre y Ves se contraponían los 4,0 hl/ha. de La Gineta o los de Albacete (5,0 hl/ha.) y Chinchilla (5,1 hl/ha.), que eran de los inferiores de todo el reino de Murcia. En las tierras de segunda y tercera calidad las proporciones se mantenían en cada uno de los municipios, pudiéndose considerar especialmente bajos los de La Gineta (2,4 hl/ha.) y Chinchilla (2,5 hl/ha.), en las tierras de inferior calidad, que nos indican que las explotaciones debían de ser muy marginales con esos rendimientos tan escasos. Las tierras sembradas de cebada, al igual que ocurría con las de trigo, tenía unas oscilaciones muy grandes con una rentabilidad media en los términos de Ves y sus Casas (19,0 hl/ha.), Carcelén (15,8 hl/ha.) y Montealegre (15,8 hl/ha.), mientras que en el resto de la comarca había un progresivo descenso, que llegaba a alcanzar los menores rendimientos del reino de Murcia de la cebada en Albacete (6,6 hl/ha.) y La Gineta (6,5 hl/ha.), manteniendo el sentido decreciente en las tierras de segunda categoría. El centeno se cultivaba en las tierras de primera calidad de La Gineta (6,5 hl/ha.) y Chinchilla (5,1 hl/ha.), con unos rendimientos moderados que eran superados por las tierras de segunda calidad de Montealegre (7,9 hl/ha.) y Alpera (7,1 hl/ha.), pero en todos los municipios inferiores a los rendimientos de la comarca de Yeste, que junto a ésta, eran las dos en las que más estaba extendido el cultivo del centeno.

En la escasa superficie de regadío censado en la comarca el trigo alcanzaba su mayor rendimiento en el término de Montealegre (15,8 hl/ha.) y Ves y sus Casas (12,7 hl/ha.), rendimientos superiores a los de Carcelén y Alpera, pero inferiores a los de las comarcas limítrofes del Altiplano, Almansa y Cuenca de Hellín y sólo por encima de los de la Sierra de Segura o, en su conjunto, similares a los del Campo de Cartagena. La cebada se sembraba en las tres calidades de tierras de Carcelén y en las de primera en Alpera, alcanzando unos rendimientos bastante bajos sólo equiparables a los de la Sierra de Segura, algo

similar a lo que ocurría en todos los términos con el maíz, siendo algo superiores los de Montealegre y Ves y sus Casas (12,7 hl/ha.), que los de Alpera y Carcelén (11,1 hl/ha.), sembrándose sólo en Ves en las tierras de segunda y tercera calidad, manteniendo el rendimiento decreciente en todos los cultivos y en todos los términos de regadío⁴⁷.

De todos los rendimientos expuestos del labradío se desprende una mayor productividad de las tierras de regadío que del seco, pero con diferencias menores a las que se producían en otras comarcas del reino, además de que la poca extensión del regadío de esta comarca hacía disminuir la importancia de las rentas agrarias generadas en las huertas. No obstante y como es lógico, había diferentes rentabilidades de unos municipios a otros, sobresaliendo en el seco Ves y sus Casas y Montealegre, que llegaban casi a duplicar los de Albacete y Chinchilla, de forma similar a lo que ocurría en el regadío. La reducida superficie de regadío no implicaba su descuido por lo que eran abundantes las medidas para su cuidado y protección, como en las Ordenanzas de Ves que, a pesar de sus 40,13 has. de superficie de regadío declaradas, ordenaban que,

"Otrosi, porque ningunas personas puedan con sus ganados maiores, ni menores entrar en las heredades de la huerta del río de Xúcar ni en sus redondas que an tenido y tienen en las dichas viñas, y el que lo contrario hiziere, caiga e yncurra en pena de quatro maravedis de cada caueza de ganado menudo hasta zien cauezas, y de cien cauezas arriba yncurra en pena de ocho reales de dia, y de noche, la pena doblada, y más paguen el daño que hizieron al señor de la heredad, y en esta misma pena caigan e yncurran en treinta pasos en las redonda de dichas viñas aunque no entren en ellas, porque con ésto sean mejor guardadas"⁴⁸.

De esto se deduce el cuidado que tenían en estos términos de su reducido perímetro de tierra irrigada era similar al que se daba en el resto del reino con huertas mucho más extensas y con mayor importancia económica en la renta agraria, pero además las escasas superficies del regadío generaron una especialización muy grande en los frutos que se cultivaban en ella y así, se reducían considerablemente en todos los municipios, siendo notorio que en Albacete y Chinchilla sólo se cultivaban hortalizas, en Carcelén y Montealegre labradío y, en La Gineta, se carecía de tierras de regadío censadas. A pesar de esta realidad había, al igual que en el resto del reino, una notoria diferencia entre la valoración de los cultivos de seco y regadío, en general a favor de

estos últimos, pero con menor intensidad que se daban en otras comarcas.

Tabla V

VALORACION DE CULTIVOS EN REALES POR HECTAREA EN LA MANCHA												
REGADIO	Labradío			Viña			Hortaliza		Moreral			
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	1ª	2ª		
ALBACETE	-	-	-	-	-	-	820	596	-	-		
ALPERA	373	-	-	572	429	286	-	-	386	-		
CARCELEN	496	382	321	-	-	-	-	-	-	-		
CHINCHILLA	-	-	-	-	-	-	275	183	-	-		
GINETA, La	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
MONTEALEGRE	922	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
VES y sus Casas	565	258	172	-	-	-	-	-	515	412		
SECANO	Labradío			Viña			Azafrán			Moreral		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Calidades de tierra												
ALBACETE*	239	134	50	477	310	119	1.378	722	-	-	-	-
ALPERA	119	100	64	429	286	143	-	-	-	386	258	129
CARCELEN	193	135	57	229	137	92	687	515	344	-	-	-
CHINCHILLA	95	48	14	458	275	183	879	733	586	-	-	-
GINETA, La	66	36	18	467	304	140	1.060	578	-	-	-	-
MONTEALEGRE	157	74	50	358	286	215	1.202	-	-	-	-	-
VES y sus Casas	252	168	48	344	229	115	916	733	-	412	309	183

(*) La valoración del labradío corresponde a "la Redonda", en el resto del término eran 37., 23., y 15 reales respectivamente.

(*) La valoración del labradío corresponde a "la Redonda", en el resto del término eran 37.., 23.. y 15 reales respectivamente.

La influencia de los rendimientos expuestos en la tabla IV, se nota no sólo en el labradío sino que también se reflejaba en la valoración de los cultivos de todos los términos, como se expone en la tabla V, de la valoración catastral de los productos cultivados en la comarca de la Mancha. En el regadío sobresalía el labradío de Montealegre, como el cultivo más valorado, superando a las hortalizas de Albacete que se encontraban en segundo lugar, y que coincidía con la alta rentabilidad que tenía el trigo y el maíz de regadío en Montealegre. A continuación se encontraba la viña de primera en Alpera, con una cotización ligeramente superior al labradío de Ves y sus Casas, que en el trigo era el segundo municipio por su rentabilidad y en el maíz el primero, lo que explica la alta cotización de los cereales en este término, seguidos de los de Carcelén y, en última posición, los de Alpera. El moreral se cultivaba en la huerta de Alpera y de Ves, alcanzando mayor cotización en éste último municipio que en el primero, siendo el cultivo menos valorado las de hortalizas de Chinchilla. La escasez de cultivos en las huertas de los términos de esta comarca hacen que, el único cultivo no recogido, era el labradío-moreral de Ves y sus Casas, ya que el resto están reflejados en la tabla V, en la que sobresale el escaso valor dado a las hortalizas de Chinchilla, en contra de lo que era

normal en el resto de municipios de Murcia y una tercera parte de las de Albacete.

Las diferencias con el secano eran muy grandes, ya que el predominio casi absoluto, de este tipo de suelo justificaba la mayor diversidad de cultivos y sobre todo que fuera un cultivo de secano, el azafrán, el más valorado en todos los términos, y además de que se adaptaba perfectamente a las características climatológicas de la Mancha. Era el cultivo, al igual que en la actualidad, más específico de esta comarca y que generaba gran riqueza como consecuencia de que su producción era mayoritariamente destinada a las demandas del mercado exterior donde alcanzaba elevada cotización, por lo que no es extraño que, en el Interrogatorio de Tomás López, realizado unos años más tarde que el Catastro, en 1786, se hiciera mención expresa de este cultivo, como ocurrió en la Villa de Ves, donde el cura de la villa, don Juan Carlos Pérez Contreras respondía así,

"No se crían en esta Jurisdicción frutos algunos singulares, y los que produce su terreno se expresan en la explicación del diseño, y además Azafran en bastante Cantidad"⁴⁹.

Esta realidad quedaba reflejada en otros lugares, como en Albacete que era el municipio de mayor cotización, seguido de Montealegre y La Gineta. El segundo cultivo, por su cotización en la comarca, era la viña con unos valores muy similares en todos los términos, aunque iba a la cabeza Albacete, seguido de La Gineta y Chinchilla con muy pequeñas diferencias; ya que sólo en Carcelén su valoración era notablemente inferior. El moreral de secano era muy escaso en la Mancha y se centraba en los municipios de Ves y Alpera y, en ambos, con una cotización bastante similar aunque algo mayor en todas las calidades de tierras en el primer término. El cultivo predominante en todos los municipios de las tierras manchegas, al igual que en toda Castilla, eran los cereales y con ellos sí que había unas oscilaciones importantes en la valoración que iban de los 252 reales por hectárea en la villa de Ves, seguidos de los 239 reales de la hectárea en la Redonda de Albacete, ya que en el resto del término de este municipio en primera sólo alcanzaba 37 reales, que descendía hasta los 66 reales de La Gineta.

Las valoraciones de los cultivos de regadío, pero sobre todo en los de secano, nos presentan unas enormes desigualdades e inciden en la importancia

del azafrán, así como en las diferentes rentabilidades que tenían las tierras sembradas de cereales, como ya veíamos en la tabla IV y que coincide claramente en el trigo del término de La Gineta, el inferior de todos, o en los más elevados de Montealegre, Ves y Carcelén. Es importante resaltar la disparidad de valoraciones dentro del mismo término de Albacete entre la mayoría de las tierras, incluido el coto de Pozo Rubio, y la que se daba al mismo cultivo "en el circuito de esta villa y se nombran del término de la Redonda"⁵⁰, a pesar de que sus cosechas, salvo años de catástrofes climatológicas o plagas de langosta eran abundantes, como se declaró en el Interrogatorio de don Tomás López,

"Los frutos de que Albacete goza lo son de una copiosa abundancia de granos, por lo extensivo de las llanuras deste campo, y para cuio cultivo tiene trescientas y mas caserías o heredamientos, y algunos como el de Pozo Cañada con ochenta y mas vezinos; el Lugar del Salobral con su Parroquia, Tinajeros, manteniendo en estos sus Alcaldes pedaneos y así otros con ocho, doze, seis y mas vecinos; el fruto de azafran como va dicho; el de vino, cuia cosecha suele ascender a doscientos mil cantaros: lanas,..."⁵¹.

Otra importante diferenciación se hallaba en el término de Chinchilla, donde se matizaban dos valoraciones del labradío una para el de trigo, que se daba este cereal alternando con el centeno y que es la reflejada en la tabla V, al existir tres calidades de tierras como en el resto de municipios y otra tierra de labradío de cebada, que sólo había dos calidades y en la que sólo se sembraba este cereal que se valoró en 73 reales y en 55 reales, según la calidad. A diferencia de lo que ocurría en otras comarcas, de forma similar a las tierras de regadío, la variedad de cultivos se reducía a las expuestas en la tabla V, es decir era muy escasa por lo que en la Mancha, escasamente poblada, no se cumple la teoría de Amalric, de que "otra característica común las distingue de los cereales, puesto que sirven para proveer de subsistencias a los trabajadores, en vez de los otros cultivos que son destinados mayoritariamente a satisfacer las demandas del mercado"⁵².

La aparición del maíz en el labradío de regadío en Alpera, Carcelén, Montealegre y, especialmente en las tres calidades de tierras, de Ves y sus Casas implicaba también la introducción de las leguminosas como el "haba negra", primeramente y luego el "haba negra" sobre todo en las zonas más húmedas pero estas innovaciones tuvieron gran importancia, incluso en zonas de regadío, tan reducidas como las de La Mancha, ya que "fue importante por dos razones: ofrece

una cosecha más y su cultivo supone una cierta mejora del suelo ya que, como todas las leguminosas, tiene la capacidad de fijar en el suelo el nitrógeno atmosférico"⁵³. Pero en el secano, el predominio cerealístico, y la rentabilidad de la tierra sólo podía ser incrementado con el abonado natural de las tierras en barbecho, por lo que la diferencia de rentabilidad puede ir unido a una mayor o menor abundancia de ganado.

2. La ganadería.

La gran superficie despoblada en la comarca de la Mancha unida a la tradición ganadera de la zona, en especial de Chinchilla, que durante la edad media se caracterizó por los grandes rebaños que se apacentaban en sus campos y que iban a buscar los pastos de invierno a tierras más lejanas del reino de Murcia, que incluso produjo enfrentamientos con la ciudad de Murcia, como el que se solventó en 1384 entre ambos concejos por los numerosos ganados, más de 70.000 cabezas, que enviaban los vecinos de Chinchilla a apacentar en el campo de Cartagena, a los de Lorca y Librilla por los cordeles y veredas de la rama de Cuenca de la Meseta⁵⁴. La decadencia de Chinchilla a partir de los Reyes Católicos, dirigió este flujo de ganados de Chinchilla a las zonas de pastos más meridionales del reino, a la vez que en el siglo XVII, las abundantes dehesas de pasto de este término, se convirtieron en zona de pastos de ganados procedentes del norte de la Mancha y de Cuenca, aunque la pérdida de importancia económica de Chinchilla mantuvo esta actividad como se reconocía en la respuesta al Interrogatorio de don Tomás López, en 1788,

"Ay ansi mismo en esta Ciudad una redonda que tiene una legua de trabesia buena esta es de la Ciudad, dada en el Bastezador que da carne en esta Ciudad y por esta causa hay en esta Ciudad buenas carnes y varatas siempre; tiene esta Ciudad otras tres Dehesas de Yereba en su termino propias suias, Valdranle un año con otro seiscientos Ducados, son propios de esta Ciudad, hay Merced de ellas en esta Ciudad de los Reyes pasados, de gloriosa memoria: El término de esta Ciudad y estremos donde viene a herbear muchos ganados de la serranía de Cuenca, y tierra de Molina, y tierra de Guete; los pastos de esta tierra no son delicados, no es tierra de mucha Yerba, pasan los Ganados el ynvierño con fratas que son: Romero, tomillo, selbiales, ava, coscojas y otras semejantes: à estas Dehesas de Caza solian tener todas las Eredades de esta Ciudad una Dehesa de Caza de Conejos, y un Boyalaje que es una Denesa de yerba para los Bueies que labran las dichas Eredades; las Dehesas de Caza ya no las guardan, que las solian guardar, quando havia Caza, agora que no hay, no"⁵⁵.

En la comarca de la Mancha, censaron en el Catastro 1.424,79 has. de pastos a las que había que incrementar las 8.098,36 has. de monte bajo, aunque parte fuera pedregoso, pero no se debe de olvidar que se declararon 7.372,07 has. de monte alto, que aunque estas últimas no eran las más adecuadas para pastar ganado, si que en algunos casos tenían esa utilidad, ya que la clasificación de estas superficies fue algo impreciso y variaba según los municipios, y así en el término de Albacete se declararon 2.290,74 has. de monte y monte pinar en su gran parte⁵⁶, a pesar de que en el Interrogatorio de Tomás López, declaraba en 1787, el capellán don Fernando Pérez Thomas que,

"Albacete vajo de su termino y jurisdicción goza de los pastos mas saludables para la manutención de sesenta mil y mas cavezas de ganado lanar y cabrio, cuias crias han sido y son las mas ventajosas: tiene a la parte del saliente montes de encina y pino carrasco para el surtimiento de leñas y maderas para sus vecinos;..."⁵⁷.

Esta situación parecía favorecer el desarrollo de la ganadería estante que, a mediados del siglo XVIII, había sustituido claramente al desarrollo de la trashumancia, que como señala Guy Lemeunier, a partir de finales del siglo XVII, "en la parte Norte de la diócesis [Cartagena], los territorios situados al extremo de esta dirección (Chinchilla, Tobarra) no se mencionan a declinar (Hellín),..."⁵⁸, sin embargo en la descripción de la comarca de 1766, recogida por Sánchez Torres, se vuelve en el caso de Albacete a hacer mención de que,

"tiene un término jurisdiccional que de largo se extiende a cerca de once leguas y en ancho más de seis, que lo ocupan más de 350 vecinos, con sus caseríos y en su centro tiene montes altos y bajos de pinos, carrascas y otras brozas; 42 dehesas, unas de propios y otras de arbitrios, en que se mantienen 36 hatos de ganado lanar y cabrió de sus vecinos, y dentro de la misma jurisdicción, ribera del río Júcar, 22 ruedas de molinos..."⁵⁹.

Pero la importancia de los pastos de las dehesas para el ganado foráneo parecía mantenerse, en alguno de los términos de la comarca, como declararon en el Interrogatorio de don Tomás López, de la villa de Carcelén al afirmar que,

"Las yervas saludables se pondrán abajo, y se advierte por conclusión en la lista de los frutos no se comprehenden mucho maior cantidad de granos que producen las labores de esta villa en los términos de Jorquera y Alcala propios de los vecinos de Carzelen ni la esquisita miel que produze su término y confirmantes ni los ganados que se mantienen en sus medrosas y ariscas Sierras por ser valdios y no poderse sujetar a calculo los diversos ganados del Estado de Jorquera que pastan como los de Carzelen. Abunda el País

en todo genero de caza de perdizes, faisanes,..."⁶⁰.

La despoblación en principio bastante grande en la comarca, así como la abundancia de zonas de dehesas de pastos parecían favorecer el desarrollo ganadero de la comarca, que tenía una gran tradición en los extensos llanos de la Mancha, donde la escasez de mano de obra y la abundancia de tierras para la escasa población favoreció la existencia de grandes dehesas para el ganado de los vecinos de estos municipios, que además aprovechaban las zonas de montes bajos y, sobre todo, las superficies en barbecho, que eran muy abundantes.

Tabla VI

RELACION DE GANADO EN LA C. DE LA MANCHA

CIFRAS ABSOLUTAS

Municipio	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBACETE	151	1100	367	9.9	29487	5761	844	38629
ALPERA	171	148	33	4.86	1394	2060	746	5038
CARCELEN	5	131	4	5.17	783	842	496	2798
CHINCHILLA	730	869	230	19.12	28302	15971	1712	49756
GINETA, LA	0	149	47	2.79	1324	35	197	2031
MONTEALEGRE	13	318	23	4.91	5375	1183	342	7745
VES Y SUS CASAS	41	394	29	7.92	5790	4037	515	11598
** Total **	1111	3109	733	54.16	72455	29889	4852	117595

Densidad de ganado por Km² censado en la C. de la Mancha

Localidades	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado
ALBACETE	0.1	1.1	0.4	0.9	29.8	5.8	0.8	39.0
ALPERA	2.3	2.0	0.4	6.4	18.4	27.3	9.9	66.7
CARCELEN	0.4	9.7	0.3	39.7	57.9	62.2	36.7	206.8
CHINCHILLA	0.9	1.1	0.3	2.5	36.4	20.6	2.2	64.0
GINETA, LA	0.0	1.3	0.4	2.4	11.5	0.3	1.7	17.7
MONTEALEGRE	0.1	2.1	0.1	3.2	35.3	7.8	2.2	50.9
VES Y SUS CASAS	0.3	3.2	0.2	6.4	47.1	32.8	4.2	94.3
** Total **	4.1	20.5	2.2	61.6	236.5	156.8	57.7	51.8

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La ganadería censada en la comarca de la Mancha, ascendía a 117.595 cabezas de ganado, con una gran preponderancia del ganado lanar junto al cabrío sobre el resto de ganadería, además de existir una notoria desproporción del total de ganado según los municipios en función, en muchos casos, de la disponibilidad de dehesas para pastar, pero que en conjunto era un volumen muy considerable al representar el 14,9% del total ganado censado en el reino de Murcia, lo que convertía a La Mancha en la comarca de la región más ganadera. El ganado lanar era el más abundante en esta comarca y representaba el 61,61% total del censado en la Mancha debido, en gran parte, a la importancia que

adquiría en Albacete, 29.487 cabezas de ganado, y en Chinchilla con 28.302 cabezas de ganado, que representaban el 76,33% y el 56,88% del total de ganado censado en esos términos, ocupando Montealegre, con 5.375 cabezas, el tercer lugar en porcentaje del total del ganado con un 69,4%. El ganado cabrío ocupaba el segundo lugar en la comarca y sus 29.889 cabezas de ganado, significaba una cuarta parte del total de la comarca (25,42%), alcanzando una mayor importancia en Chinchilla, que representaba el 32,10% del total de ganado de ese término, seguido de Albacete con 5.761 cabezas de ganado y Ves y sus Casas con 4.037, a pesar de que porcentualmente el primer lugar lo ocupaba Alpera con el 40,89% del total de ganado, seguido de Ves y sus Casas (34,81%), Chinchilla (32,10%) y Carcelén (30,09%).

La variedad del clima y la abundancia de dehesas incidía en el predominio de ganado lanar o cabrío, realidad conocida por los vecinos como lo demuestra la contestación al Interrogatorio de Tomás López del municipio de Alpera,

"Es Pueblo por su constitución frío, destemplado, y sano; ay medico de Villa, y zirujanos. Esta muy llano y su termino produce Matas, Romero, Aliagas, y Pastos de Zerrillo para las muletadas, que vienen de fuera a ybernar en estas Dehesas, y para machos de Cabrío, que regularmente traen de la feria de Nobalejo para comerciar; ay muy poco ganado lanar por ser tierras destemplada, y fria..."⁶¹.

Del resto de ganado censado en la comarca sobresalía el número de ganado asnal, generalmente utilizado para el transporte de mercancías ligeras, teniendo su mayor importancia en Chinchilla, donde representaba un 3,90%, seguido de Albacete (2,38%) y Ves y sus Casas (6,83%), aunque los municipios en que tenía una mayor importancia porcentual, en el total de cabezas de ganado censado, era en Carcelén, con un 19,9% del total, y en la Gineta, con un 13,74%, y a nivel comarcal, representaba un 4,63% del total del ganado, porcentaje bastante inferior a los del Altiplano o la comarca de Almansa. El siguiente ganado era el porcino con 4.852 cabezas distribuidas en el municipio de Chinchilla fundamentalmente (1.712), en cuyo término representaban sólo un 3,44% del total de la ganadería, seguido de Albacete (844) y un porcentaje de sólo el 2,18% y, porcentualmente la mayor importancia la alcanzaba en Carcelén con un 17,73% del total de cabezas de ganado, que tenían gran importancia en las economías más humildes para el consumo propio ya que, junto a la abundante caza

de toda la comarca, se convertían en las proteínas para la gran mayoría del pueblo y no debe olvidarse que Carcelén era el municipio con mayor densidad de población de la comarca, seguida de Ves y sus Casas que este tipo de ganado era muy escaso, alcanzando sólo un 4,44% del total censado, porque había en este término un dominio muy importante del lanar (49,92%) y cabrío (34,81%), y que entre ambos alcanzaban un 84,73% del total, predominio claro que ya, en el siglo XVI, en las Relaciones de Felipe II, parecía estar muy claro,

"... pastos suficientes para ganados lanares y cabríos, porque ay buenas yerbas para ganados ovejunos y buenos montes para ganados cabrunos, y los términos desta villa son pocos, pero son todos comunes para los vecinos de esta villa que los pueden pasçer y labrar guardando las dehesas dellos..."⁶².

El ganado de tiro para la agricultura se distribuía, entre los bueyes y las mulas, siendo este último el más abundante en la comarca con 3.109 cabezas de ganado, que representaba el 2,64% del total de ganado y que se adaptaba perfectamente a las características de las grandes superficies llanas y extensas de la mayoría de los términos, ya que como señaló el profesor Jerónimo López-Salazar para el Campo de Montiel y de Calatrava, regiones de la Mancha muy similares a esta parte del reino de Murcia, "el vacuno-que necesita agua abundante y pastos altos que, como es lógico, se suelen dar a orillas de los ríos- tuvo importancia en la vega del Guadiana y en la de sus afluentes"⁶³, pero no era el caso de nuestra comarca donde la escasez de agua era una constante y parecía haber una tradición importante de su uso en las labores agrarias, especialmente en Albacete, con un elevado número que llegaba a 1.100, mientras que de bueyes sólo se censaron en este municipio 118, ya que el resto de ganado eran vacas. El segundo término por el número de ganado mular era Chinchilla, cosa por otro lado lógico, al ser los dos municipios más extensos con 869 cabezas de ganado mular pero, en este municipio, la utilización de los bueyes era elevada ya que se censaron 490 cabezas, lo que implicaba que si del total de ganado censado el mular representa un 1,75%, los bueyes alcanzaban un 0,98%, porcentaje considerable y que era superado en Alpera, donde se alcanzaba un 2,0% de bueyes (101), frente a un 2,954% de ganado mular, situación que quedó reflejada en la contestación dada, en 1738, por don Francisco Valera, al Interrogatorio de Tomás López de la ciudad de Chinchilla, en el que al referirse a las actividades económicas, se afirmaba,

"No se trata otra cosa en esta Ciudad sino labrar, y criar ganado mercaderes hay mui pocos, todos visten de labranza y crianza; suele venir a la tercia y granero de esta Ciudad un año con otro seis mil fanegas de trigo de Diezmo parte de buey, y rubi6n que es todo el pan que en esta tierra se coje sembrase trigo candeal muy poco, criase en esta tierra ganado obejuno y cabri6; hay en esta tierra mucha nezesidad de mulas, por ser tantas las labranzas, y no criarse ellas en esta tierra, y es causa porque no se echan las yeguas al gra6n porque se podri6 muy bien echar, y es buena tierra para ello y saldri6n mui buenas mulas, porque los caballos que en esta tierra se crían son Bordes, y hazen mejor al arado, que no a la silla y por esta causa hay en esta Ciudad mui pocas yeguas; Bueies se crían mui buenos para labrar aunque son pocos los que se crían fraense los Bueies de Tierra de Almagro, y Calatraba, las mulas de las fronteras de Alcalá de Henares, Medina y Jadraque"⁶⁴.

De este informe se deduce la falta de animales de tiro, al menos en el término de Chinchilla, ya que se debían importar a la comarca, así como la utilización de bueyes en las faenas agrarias en cantidades considerables. Porcentualmente el ganado mular alcanzaba su mayor presencia en La Gineta, en que además de representar el 7,34% del total del ganado censado, no había ningún buey, lo que implica que el único ganado de tiro utilizado era el mular, con la lógica alternancia con el caballar, que alcanzaba también en este municipio el mayor porcentaje de ganado de todos los términos, un 2,31% del total del ganado censado en el municipio. El ganado vacuno representaba en la comarca un 0,5% del total de la ganadería censada, el porcentaje inferior del reino y a cuya escasez no eran ajenos la falta de agua a la que hicimos mención anteriormente, por lo que no es casualidad que de todos los términos de esta comarca tuviera mayor desarrollo en Alpera, que alcanzaba un 5,39% del total del ganado en cuyo municipio se ubicaba el 62,6% del regadío comarcal, además de ser un territorio frío, como declararon en el Interrogatorio de 1788. A continuación se encontraba Chinchilla, con un 2,45% del total de ganado, mientras que en Albacete sólo alcanzaba el 0,7% del total.

El ganado caballar era el de menor importancia en la comarca, con sólo 733 cabezas de ganado censadas, a la cabeza se situaba Albacete con 367 cabezas, que representaba sólo el 0,95% del total de éste municipio, seguido de las 230 cabezas de Chinchilla, equivalentes al 0,46% del ganado, porcentualmente la mayor importancia de la ganadería caballar correspondía a la Gineta con el 2,31% del total del ganado censado en este término.

El número de cabezas de ganado censado era de 51,8 cab/km², que era de las más bajas del reino a pesar de que en valores absolutos ocupaba la

primera posición, consecuencia de la extensa superficie de esta comarca superaba sólo a la Cuenca del Guadalentín (27,4 cab/km²), Altiplano (34,6 cab/km²) y Cuenca de Hellín (50,9 cab/km²), y estaba por debajo de la media del reino (71,03 cab/km²). De todos los tipos de ganadería en el contexto del reino sólo sobresalía la caballar que, con el 0,62 cab/km², ocupaba el segundo lugar tras la Vega del Guadalentín (0,65 cab/km²). De los términos de la comarca la mayor densidad correspondía a Carcelén con 206,8 cab/km², seguido, a gran distancia, de Ves y sus Casas, con 94,3 cab/km², siendo la inferior densidad la de La Gineta, con 17,7 cab/km². A la pregunta 18 del Interrogatorio General, sobre si había algún esquilmo en el término, sólo en Chinchilla contestaron que "hay una cavaña propia de Dn. Antonio Lopez de Aro, y perteneciente al Esquilmo el que puede producir los ganados que hay en este parage..."⁶⁵.

Las roturaciones en la Mancha fueron paralelas al proceso de crecimiento de la población, por lo que los términos con mayor tasa de crecimiento fueron los que experimentaron un proceso más notorio y que, en palabras de Felipa Sánchez, "el hombre de tierra y la necesidad de producir más para alimentar a una población que tendía a crecer empujó a los vecinos a romper terrenos"⁶⁶, lo que traía consigo la disminución de la zona de pastos y el retroceso de la ganadería, por lo que la profesora Felipa Sánchez ha realizado un estudio de las solicitudes, que llegaron al Consejo de Castilla, de personas interesadas en llevar a cabo la roturación de tierras en Castilla y que entre 1700 y 1800, alcanzaron 959 peticiones de roturaciones tierras y, de las cuales, sólo en el reino de Murcia estaban contabilizadas 1 en Casa de Ves en 1734, de una dehesa, otra en el mismo municipio en 1745, otra en el término de Albacete, en 1753, y concedida dos años después, y por último una concedida en Casas de Ves en 1773 de una dehesa boyal⁶⁷. Es evidente que las roturaciones fueron mucho más abundantes en esta comarca, y era un hecho en toda Castilla y, sobre todo en el reino de Murcia, con extensas zonas despobladas que los labriegos e incluso las clases dirigentes, nobleza y clero, se dedicaron a la roturación de extensas zonas de propios, con el beneplácito, tolerancia y rara vez oposición, de los regidores del Concejo en función de la necesidad de las tierras, las tensiones existentes en el Concejo y el nivel social de los titulares de los

rompimientos.

Este fenómeno ha sido estudiado por el profesor Guy Lemeunier en el antiguo marquesado de Villena, partiendo de una encuesta realizada en 1765-1766 sobre los novales de la diócesis de Cartagena, para discernir las tierras de reciente explotación, cuyos diezmos eran para el monarca, de las ya explotadas desde hacía tiempo que seguían pagando el diezmo eclesiástico, tomando como punto de partida la fecha de 1749 hasta la realización de la encuesta, que tiene el interés, de presentar otra fuente que abordaba las roturaciones para discernir la titularidad de la fiscalidad religiosa. Guy Lemeunier contabiliza la puesta en explotación de 100 parcelas, por sólo 25 propietarios, poniéndose en cultivo 1.351 almudes, lo que supuso sólo, en esos 17 años, 472,1042 has. cifra considerable para sólo este municipio en el partido de El Salobral, de los que un 12,7% eran de primera, un 34% de segunda y el 53,3% restante de inferior calidad.

Tabla VII

TIERRAS ROTURADAS EN LA MANCHA DE 1749-1766

MUNICIPIOS	FANEGAS	HECTAREAS
Chinchilla ¹	3.193,50	2.231,9244 ²
Alpera	613,60	428,8426
Montealegre	499,50	349,0986
TOTAL	4.306,60	3.009,8656

(1) En Chinchilla se refiere a la diezmería que abarcaba gran parte del término de Albacete.

(2) Hemos utilizado la fanega de 10.000 v.c., a pesar de que en Chinchilla fuera de 12.500 v.c.

FUENTE: LEMEUNIER, Guy. *Crecimiento agrícola...*

La tabla VII, confeccionada con los datos aportados por el profesor Guy Lemeunier⁶⁸, no hace más que confirmarnos que el proceso roturador, en los años centrales del siglo XVIII, fue muy intenso en una comarca como la de La Mancha con grandes superficies despobladas y una tasa de crecimiento de la población muy considerable pero, en este caso, sobre todo en la zona de los Llanos, parecía que iban dirigidas por la oligarquía local lo que, en última instancia, iba en detrimento de las zonas de pastos, a pesar de que en La Mancha, al menos durante el siglo XVIII, fueron perfectamente compatibles la ganadería con el desarrollo agrario.

2. La distribución de la superficie comarcal.

Las 227.216,95 has. censadas de los términos que hemos incluido, en la llamada comarca de La Mancha, se distribuían entre 16.895,22 has. de montes y pastos no roturados, pero sin incluir las 25.889,12 has. de atochar que aún, a mediados del siglo XVIII, seguía teniendo utilidad la explotación de la barrilla, mientras que la superficie en explotación, incluido el atochar, alcanzaba 210.321,73 has., equivalentes al 92,6% del total de la superficie censada. En la zona no roturada se incluían 8.098,36 has. de monte inútil y pedregoso (3,56% del total comarcal), 7.372,07 has. de monte alto y monte de pinares (3,24% del total) y 1.424,79 has. de pastos y prados (10,63% comarcal), que tenían gran importancia por la escasez de agua de la comarca. La superficie de montes, cuyas mediciones fueron muy subjetivas ya que no se realizaron de forma exhaustiva, tanto por las dificultades técnicas que ello aparejaba así como por que su pertenencia, en gran medida a los bienes de Propios, con nula valoración en la mayoría de los municipios no variaba el objetivo prioritario del Catastro, valoración de los Bienes raíces imponibles, razón que no iba a implicar a los bienes del Común. La distribución de los montes censados por municipios ponía a la cabeza de los inútiles y pedregosos, incluidos algunos bajos, a Chinchilla con 5.665,89 has., seguidos de las 1.023,30 has. de Alpera, las 921,81 has. de Ves y sus Casas y las 487,37 has. de Carcelén. El monte alto y monte pinar situaba a la cabeza al término de Ves, con 3.144,32 has., seguido únicamente de Albacete en el que se declararon por una parte 2.290,74 has. en su municipio más otras 1.937,01 has. en el Coto de Pozo Rubio, incluido en su límite, lo que teóricamente convertía a Albacete en el término más montañoso de la comarca y ello, a pesar de que, en el Interrogatorio de Tomás López, de la Villa de Carcelén, se informaba que,

"Dichas Sierras llamadas comunmente las Muelas de Carzelen empiezan a subir en la referida vega y viajan en la de Alpera: tienen de travesía línea recta 2 horas de camino, guardan su nombre hasta fraguar a 3 leguas al poniente por donde se continúan con las de Chinchilla, Alcaraz y Sierra Morena. Y por levante y medio día hasta el Puntal de Lodonche a una legua y las pautas de Palomera y Fatima a 2 leguas, por donde se divide Castilla del Reino de Valencia"⁶⁹.

Esta situación contrasta con la inexistencia casi de zonas de montes, declaradas en el Catastro de Ensenada, pero como ya hemos mencionado las

variaciones en la denominación de las zonas llevada a cabo por los peritos es un factor importante a tener en cuenta en el análisis de los datos ofrecidos en la fuente que hemos utilizado, ya que si bien La Gineta era una llanura y se puede aceptar que no hubiera en su término una sólo hectárea de zona de montes, este hecho resulta mucho más difícil de creer en el de Montealegre, que si bien no declararon superficies de este tipo, en la respuesta al Interrogatorio de Tomás López, en 1786, si que se afirma que,

"En la Cordillera de los Cuchillos y Molino de Viento el Molar y demás, se encuentran muchas piedras de Amolar, que les produze mucho dinero, hay también piedras para moler el Cacao, se encuentra porción de Ocre y Berdacho que toman los pintores, y canteras de piedra Berroqueña y de sillería"⁷⁰.

Esta declaración confirma al menos la existencia de una zona de montes en el municipio que no fue censada en el Catastro como tal. Las superficies de zonas de pastos declaradas se extendían por los términos de Alpera, 1.397,47 has., Pozo Rubio 15,09 has. y Chinchilla 12,23 has., que contrastan con las luchas que llevaron a cabo los Concejos de Albacete y Chinchilla por las importantes dehesas existentes en ambos territorios, así como su posterior deslinde. Incluso este último término, que fue el más perjudicado en el deslinde declarado en el Interrogatorio de Tomás López,

"Ay ansi mismo en esta Ciudad una redonda que tiene una legua de trabesia buena esta es de la Ciudad, dada en el Bastezador que da Carne en esta Ciudad y por esta causa hay en esta Ciudad buenas carnes y varatas siempre; tiene esta Ciudad otras tres Dehesas de Yerba en su término propias suias, Valdranle un año con otro seiscientos Ducados, son propios de esta Ciudad, hay Merced de ellas en esta Ciudad de los Reyes pasados, de gloriosa memoria. El término de esta Ciudad y extremos donde a viene a herbear muchos ganados de la serranía de Cuenca, y tierra de Molina, y tierra de Guete; los Pastos de esta tierra no son delicados, no es tierra de mucha Yerba, pasan los ganados de ynvierno con frutas que son: Romero, tomillo, selbiales, ava, coscojas y otras semejantes: a estas Dehesas de caza solían tener todas las Eredades de esta Ciudad una Dehesa de caza de Conejos, y un Boyalaje que es una Dehesa de Yerba para los bueies que labran la dichas Eredades; las Dehesas de caza ya no las guardan, que las solían guardar, quando havia caza, agora que no hay, no"⁷¹.

Las zonas de montes de la comarca, al igual que las del resto del reino, se vieron afectadas por la Ordenanza de Montes de 1748, que prohibía la corta de todo tipo de árboles sin el permiso del Departamento Marítimo de Cartagena, de quien pasaron a depender todos los montes, que habían sufrido una incontrolada tala de árboles abusivas, así como la utilización del fuego como técnica agropecuaria unida a las roturaciones incontroladas además de la

degradación progresiva de la vegetación natural que, como consecuencia del progresivo recalentamiento general del clima, había visto desaparecer las principales especies, que movió a Felipe II a dictar la Real Provisión de 1567, para la Conservación y Plantío de nuevos árboles, ante el avance del deterioro de todos los montes de Castilla y los de esta comarca no eran excepción, las Ordenanzas de 1748, dieron lugar a la Visita de 1749, para contabilizar el arbolado del departamento de Cartagena y que, en la Mancha ascendieron a 4.664.280 árboles⁷².

Tabla VIII

RELACION DE ARBOLADO DE LA COMARCA DE LA MANCHA, SEGUN LA VISITA DE MONTES REALIZADA EN 1.749										
MUNICIPIOS	Pinos	Alamos	Carrasca	Nogales	Fresnos	Olmos	Noguer.	Encinas	Robles	TOTAL
ALBACETE	13.274	181	31.200	5	-	830	-	-	-	45.490
ALPERA	7.959	315	35.194	27	-	439	19	-	-	43.953
CARCELEN	5.000	-	850	11	-	35	3	-	-	5.899
MONTEALEGRE	264.471	8	865	2	-	1.521	-	-	-	266.867
VES Y SUS CASAS	4.650.000	478	-	153	26	233	-	12.900	490	4.664.280
TOTAL ARBOLADO	4.940.704	982	68.109	198	26	3.058	22	12.900	490	4.664.280
FUENTE: A.G.S., Marina, legajo 748.										

Del total de arbolado de la Visita queda claro la supremacía de los pinos, al igual que ocurría en todo el reino, con un 98,29% del total declarado y que superaba claramente a la comarca de Almansa, donde alcanzaba un 85,2% del total, pero lo más llamativo es el volumen tan importante de árboles del municipio de Ves y sus Casas, tanto por sus pinares, que eran los más extensos de todo el reino, según esta Visita, y que representaban el 41,95% del total del territorio incluido en Murcia del departamento Marítimo de Cartagena, así como la importante zona de encinares que se conservaba y que era la vegetación autóctona de la zona pero que, en general, había sufrido una fuerte degradación como veíamos en la comarca de Almansa. Las cifras de pinos, realmente muy elevadas, y de difícil valoración en cuanto a su veracidad, por las dificultades del terreno como se reconocía en el Interrogatorio de Tomás López, en el que se afirmaba,

"Entre los fragosos terrenos he inaccesibles peñascos que guarnecen este canal se crían con abundancia pinos carrascos, fresnos, robles y algunas carrascas, mata rubia, atochas y otras barías especies de arboles y matas"⁷³.

Todo ello nos lleva a la conclusión, que si bien las cifras fueron

lógicamente aproximadas, la abundancia de arbolado era una realidad en este municipio, ya que en las Ordenanzas de 1589, eran muchos los artículos que trataban de frenar el deterioro del bosque y la deforestación, procurando a toda costa evitar la tala de árboles por los vecinos, si no eran ya crecidos, cuidándose la vida de los árboles más jóvenes, ya que sólo se permitía para combustible para los hogares o para la construcción de viviendas, pero siempre con el permiso correspondiente del Concejo. Recogidas todas estas prohibiciones en 14 artículos muy específicos y detallados, con todo lo que no se debía realizar, valiendo de ejemplo el artículo 19,

"Otrosí ordenaron, que ninguna persona, vezina ni forastero sea osado de cortar en todo el término de esta villa, pino para leña, y fuera de lo vedado, que no tenga de media carga arriva, pena doscientos maravedis por cada pie, esto es por razón que cortan los pinos y pequeños y nuevos y destruyen los montes"⁷⁴.

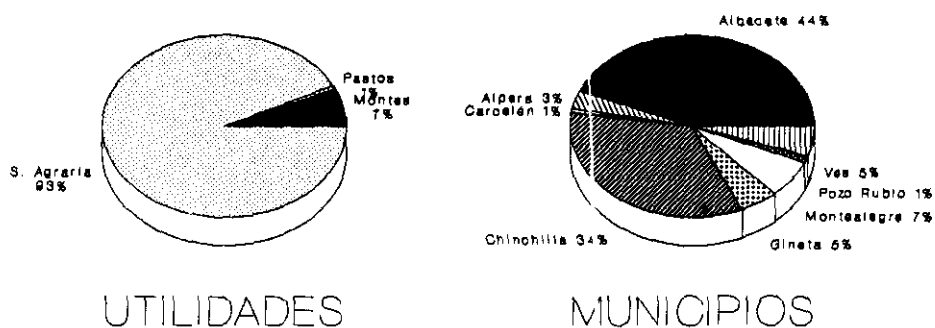
La utilidad de los montes para los vecinos era grande ya que no sólo tenía el beneficio de la leña, sino que tenía otros aprovechamientos como la grana que veíamos en la comarca de Almansa, e incluso el esparto y las retamas que al ser de propios beneficiaban a las economías más humildes que recogían sus frutos e incrementaba sus escasos ingresos, y en esta línea en la contestación al Interrogatorio de Tomás López, de la Ciudad de Chinchilla, se afirmaba que,

"El término de esta Ciudad es tierra montuosa por la parte de oriente y medio día, que por la parte del Poniente y Setentrion, es tierra mui llana, no hay otra cosa sino atochares y espartales, con algunos pocos de romeros y aliagas y coscojas, pocas, como es tierra antigua, tienen ya mui lejos la leña: abunda de pinos y encinas, romerales y retamales en gran cantidad; hay muchas coscoja, en la qual se suele criar mucha grana algunos años, y las gentes de esta tierra la solían cojer y aprovecharse mucho de ella, porque solía valer un celemin de cascabillo de grana, con una libra de polbo, catorze o quinze reales; había año que le cojian tres y quatro mil celemines de ella de donde la gente contenía gran provecho, y se remediaban mucho; hase dejado de cojer después que vino la cochinilla de las yndias..."⁷⁵.

La recogida de la grana se perdió prácticamente desde la llegada de la cochinilla, al igual que ocurrió en la vecina comarca de Almansa, en especial en Villena, pero había otras utilidades como las piñas, las resinas, retamas, etc..., que se mantuvo como una actividad importante para los vecinos con poca tierra o carentes de ella. En esta superficie están incluidas 670,79 has. de tierras inútiles por desidia.

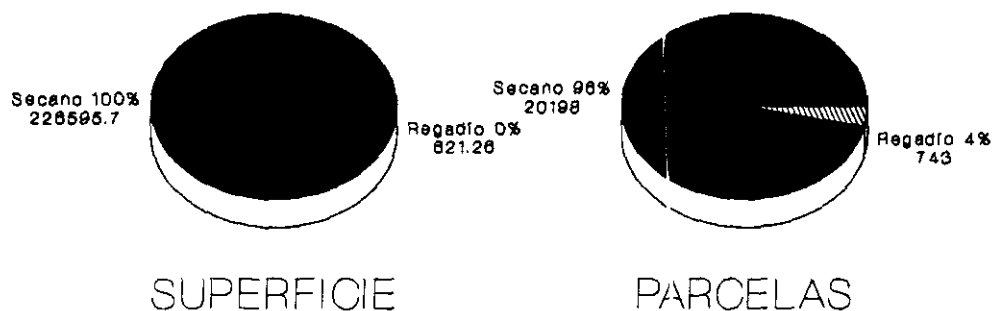
La superficie roturada en la comarca de la Mancha ascendía a 209.650,94 has., de las que había un 99,7% del total, 209.029,68 has. de secano,

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LA MANCHA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 3

DISTRIBUCION SECANO-REGADIO DE LA MANCHA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

siendo el regadío sólo 621,26 has., equivalentes al 0,3% restante, que era porcentualmente la menor superficie irrigada de toda la comarca, mientras que en valores absolutos sólo estaba por encima del regadío del Campo de Cartagena (403,53 has.).

Tabla IX

Tabla IX														
Regadío-Secano y cultivos agrupados en la C. de La Mancha														
R/S de	CUL.	Fincas de los vecin.	% Fincas de los forasteros	% Total de las fincas de vecinos	Valor de las fincas de vecinos	%	Valor de las fincas de los forasteros	%	Extensión en Has. fincas de vecinos	%	Extensión en Has. fincas de forasteros	%	Total extensión en Has.	
r 4	325	84.86	58	15.14	383	105626.6	61.78	65336.3	38.22	281.7921	65.17	150.6	34.83	432.37
r 10	80	98.77	1	1.23	81	5625.8	99.15	48.0	0.85	11.7925	99.02	0.1	0.98	11.91
r 12	199	93.43	14	6.57	213	40642.0	85.35	6976.5	14.65	74.7386	80.67	17.9	19.33	92.65
r 18	27	90.00	3	10.00	30	2060.5	91.97	180.0	8.03	5.0874	91.61	0.5	8.39	5.55
r 22	33	91.67	3	8.33	36	32825.0	98.43	525.0	1.57	77.5598	98.45	1.2	1.55	78.78
s 2	29	67.44	14	32.56	43	25565.5	79.21	6708.1	20.79	18316.3817	70.75	7572.7	29.25	25889.12
s 3	1287	99.46	7	0.54	1294	329086.4	99.03	3211.0	0.97	411.5164	99.16	3.5	0.84	414.99
s 4	11867	84.96	2100	15.04	13967	4080959.9	64.18	2277607.9	35.82	*****	65.94	60640.8	34.06	178062.47
s 6	413	88.06	56	11.94	469	66257.9	83.57	13030.7	16.43	1034.9258	84.20	194.3	15.80	1229.19
s 7	1	100.00	0	0.00	1	10000.0	100.00	0.0	0.00	670.7877	100.00	0.0	0.00	670.79
s 10	30	100.00	0	0.00	30	4234.0	100.00	0.0	0.00	13.2907	100.00	0.0	0.00	13.29
s 13	39	90.70	4	9.30	43	0.0	*****	0.0	*****	8092.0751	99.92	6.3	0.08	8098.36
s 16	13	72.22	5	27.78	18	11208.0	48.58	11865.7	51.42	5230.4670	70.95	2141.6	29.05	7372.07
s 17	3	60.00	2	40.00	5	14.0	0.35	4022.5	99.65	12.2279	0.86	1412.6	99.14	1424.79
s 18	19	100.00	0	0.00	19	1649.7	100.00	0.0	0.00	6.2285	100.00	0.0	0.00	6.23
s 20	6	100.00	0	0.00	6	628.0	100.00	0.0	0.00	1.6015	100.00	0.0	0.00	1.60
s 22	4152	96.49	151	3.51	4303	776770.0	85.28	134071.6	14.72	2887.9722	84.62	524.8	15.38	3412.79
** Total **		18523	*****	2418	20941	5493153.4		2523583.2	*****			72666.8		227216.95

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La mayor superficie del secano correspondía, como anteriormente hicimos mención, al labradío con 178.062,47 has., equivalente al 85,2% de este tipo de cultivo, porcentaje muy elevado, aunque algo inferior al Altiplano (86,2%), pero que era debido a que en este tipo de superficie roturada hemos incluido las 25.889,12 has. de atochar, equivalentes al 12,4% del secano en cultivo. Esta superficie era utilizada para la extracción de atocha que se adaptaba perfectamente a las características climáticas de la zona y cuyo mayor aprovechamiento era el esparto que, a mediados del siglo XVIII, tenía gran demanda y cierta importancia en el mercado regional ante el desarrollo del Arsenal de Cartagena, y la necesidad de espuestas realizadas a partir del esparto. En casi todos los términos de la comarca, había grandes superficies de atochar distribuidas en Albacete (14.316,29 has.), Montealegre (7.162,75 has.), Alpera (2.127,83 has.), Ves y sus Casas (2.12067 has.), Carcelén (131,01 has.) y en Chinchilla (30,57 has.), mientras que el labradío se sembraba en todos los

municipios en grandes superficies, como las 80.820,87 has. de Albacete y las 69.404,11 has. de Chinchilla, que iban seguidas de importantes extensiones en la Gineta (11.090,79 has.), que se extendían por el 96,5% del término en Montealegre (7.695,54 has.) en Ves y sus Casas (5.468,75 has.), Alpera (2.502,09 has.), Pozo Rubio (674,31 has.) y Carcelén (406,02 has.). El siguiente cultivo de la comarca por su extensión era la vid, con una superficie de 3.412,79 has., equivalentes al 1,63% de la extensión censada del secano, con menor arraigo que en la vecina comarca de Almansa, pero extendida en todos los municipios de La Mancha, donde sobresalían la extensión de Chinchilla con 1.235,92 has., seguida de los municipios de Albacete (639,53 has.), Ves y sus Casas (504,02 has.), La Gineta (353,94 has.), Montealegre (349,72 has.), Carcelén (215,36 has.) y Alpera (114,30 has.), siendo el Coto de Pozo Rubio uno de los pocos lugares donde no se cultivaba. A continuación estaba el cebadal, con una superficie de 1.229,19 has., equivalentes al 0,58% de la comarca, pero localizadas todas ellas en el municipio de Chinchilla, donde representaban el 1,58% del término, que se debían de sumar al labradío en general, pero que en este municipio se sembraba sólo de trigo y centeno. No están contabilizados, en las tierras roturadas, las 670,79 has. de inútil por desidia, pero que en muchas comarcas, no es el caso de ésta se contabilizaron como de sembradura de secano de tercera calidad para valorarselas a sus titulares. El resto de cultivos del secano de la comarca eran muy minoritarios, aunque por su importancia económica sobresalían las 414,99 has. de azafrán, equivalente al 0,20% de toda la superficie roturada de secano y que se cultivaba en los municipios más llanos de esta comarca, alcanzando su mayor importancia en Albacete con 198,26 has., seguido de Chinchilla con 86,40 has. y Ves y sus Casas con 81,57 has., ya que las superficies de La Gineta (45,97 has.) y sobre todo de Carcelén (2,79 has.), eran bastante menos importantes; el resto eran cultivos aislados casi localizados en uno o dos municipios, como las 13,29 has. de cultivo mixto de labradío moreral, ubicadas todas ellas en Ves y sus Casas, las 6,23 has. de moreral distribuidas casi simbólicamente en Ves (5,33 has.) y Alpera (0,90 has.) y, por último, las 1,60 has. de olivar ubicadas, íntegramente, en Ves y sus Casas, que como se puede comprobar era el municipio con una mayor variedad de cultivos de secano, aunque algunos fueran en escasas parcelas.

El regadío de la comarca de La Mancha era reducidísimo, como hemos señalado anteriormente, ya que su extensión era de 621,26 has., cuya mayor superficie correspondía, a Alpera con 386,68 has., que se regaban en su mayoría con las fuentes del término que según se describía en el Interrogatorio de Tomás López,

"Ha distancia de una legua y media de esta población salen tres fuentes contiguas, una llaman del Casar, otra del Alamo, y otra de las Hermanas, prontamente se unen sus aguas, y componen un arroyo, ô Azequia, que baja de Poniente a Saliente derecha, y pasa por la yzquierda de esta población, tocando a las Casas, y Huertas que en ellas ay, y desde su nazimiento riega una cañada de tierras, estrecha, y de larga como unas dos leguas; pasa por bajo deste Pueblo y entra, como al medio dia, en término de Chinchilla, donde no tienen derecho de regar, y se entra en..."⁷⁶.

Por extensión la segunda huerta de la comarca era la de Carcelén con una superficie de 110,34 has., que según las respuestas dadas al mismo Interrogatorio de Tomás López, unos años después de realizado el Catastro de Ensenada, era considerada como muy rica por los vecinos, ya que afirmaban que,

"Esta situada a la falda Oriental de una elevada punta de sus Sierras llamada Peña Myna y frente de otra casi igual altura llamada Peña Blanca ambas forman continuas un semicírculo: entre las 2, esta una frondosa vega abundante en todo género de frutas que se riega con varias y copiosas fuentes que unidas á otra llamada la mayor corren de S à N. como legua y media y surten un molino harinero al frente de la población y falda occidental de Peña Blanca"⁷⁷.

Las restantes huertas de esta impresionante comarca eran aún más reducidas que las de Alpera y Carcelén, ya que la de Albacete tenía 46,25 has., la de Ves y sus Casas 40,13 has., la de Chinchilla 32,50 has., la de Montealegre 2,79 has. y la de Pozo Rubio 0,56 has., que comparadas con la superficie total de los municipios eran insignificantes y, en todos los casos, se abastecían de fuentes de los términos, a pesar de que el proyecto era canalizar las aguas de la laguna del Salobral para unir estas aguas con las de la acequia madre, para incrementar la zona de regadío, obra que proyectada en época de Floridablanca, tardó bastantes años en realizarse por falta de dinero, por lo que la reducida huerta de la villa de Albacete procedía más de las fuentes de San Jorge, de los de Lodoso, Quemadilla, Pozantes, Caliente, Fuen Ximena y Albaidel, que de los riachuelos de Alamedas y Miron que nacidos en las Sierras de Alcaraz se unían al río del Malsegoso hasta Balazote, donde se unían al río del Miron pero que, en la época estival, quedaban prácticamente secos. La única huerta de la comarca regada con agua procedente de ríos es la Ves, que por el norte tiene el río

Cabriel que sirve de límites con el municipio de Requena, aunque el principal río es el Júcar, como se resaltaba su importancia en las Respuestas al Interrogatorio de Felipe II, en las que se afirmaba que,

"Esta villa está fundada en la ribera del río Xúcar con el agua del qual riega una parte de huerta, aunque muy poca tierra, en la qual ay poca arboleda, la qual es de granados, melocotones, duraznos pumas de toda suerte, higos de todas suerte; estas frutas, llevan las tierras de la dicha huerta tan bueno y tan perfecto, como bueno, y aún mejor que en todas las otras partes de los lugares de la comarca..."⁷⁸.

El resto de las huertas de La Mancha estaban regadas por fuentes de los términos y este era una de las principales causas de sus reducidas dimensiones, a pesar de que las Ordenanzas de los municipios, al igual que ocurría con las de Ves y sus Casas, había una tendencia a proteger la zona de regadío, apartando a los animales de sus proximidades, así como multaban con fuertes sanciones el robo de fruta de ésta, pero la escasa superficie que tenía era un factor determinante en la reducida variedad de cultivos. En efecto al igual que en el secano, era mayoritario el labradío con una superficie de 432,27 has., equivalentes al 69,6% del total del perímetro irrigado con su mayor ocupación en las huertas de Alpera (305,19 has.) y Carcelén (110,34 has.) donde era el único cultivo del regadío. En segundo lugar por su extensión estaban las hortalizas con 92,65 has., equivalentes al 14,91% del regadío cultivadas, fundamentalmente, en la huerta de Albacete (46,25 has.) donde eran el único cultivo, a pesar de que en el Interrogatorio General del Catastro de Ensenada afirmaban que entre otros frutos se recogían, "... coles, zebollas; calabazas, pimientos, garbanzos, lechugas, tomates"⁷⁹; seguido de Chinchilla (32,50 has.) y Ves y sus Casas (13,33 has.). A continuación se censaron 78,78 has. de viña de regadío, a pesar de ser un cultivo predominante de secano, como ya se ha visto anteriormente, ubicadas todas en la huerta de Alpera, seguidas de dos cultivos muy minoritarios y reducidos a pequeñísimas superficies como eran las 11,91 has. de cultivo mixto de labradío-moreral, localizados, íntegramente, en la huerta de Ves y sus Casas y, 5,55 has. de moreral plantados en Alpera (4,71 has.) y 9 parcelas en el regadío de Ves y sus Casas (0,85 has.).

Aunque sea repetitivo es necesario insistir en que la reducida superficie de regadío de la comarca determinó la especialización de sus cultivos dedicados, mayoritariamente, al autoconsumo o a incrementar los excedentes de

cereales, que en el caso del trigo se dedicaban en gran medida al comercio regional, mientras que el maíz y el cáñamo y cañamón tenían gran utilidad para sus propietarios para el autoconsumo, siendo los excedentes dedicados, como mucho, al mercado local, salvo el caso del cáñamo que una vez agramado se obtenía la fibra utilizada en la fabricación de la cordelería.

3.1. La parcelación.

Las extensas llanuras de la Mancha y las grandes superficies de sus municipios, en especial de Albacete y Chinchilla nos llevan a preguntarnos por el tipo de unidad de producción predominante en cada tipo de cultivo. Las 227.216,95 has. declaradas en el Catastro de Ensenada, como superficie de los términos de la comarca de La Mancha, se distribuían en 20.941 parcelas, de las que 12 correspondían a los bienes de Propios de Albacete⁸⁰, 2 de Alpera⁸¹, 2 de Carcelén⁸², 1 de Chinchilla⁸³, 3 de la Gineta⁸⁴ y 24 de Ves y sus Casas⁸⁵. En la comarca de la Mancha había 20.198 parcelas de secano (96,45%) y 743 de regadío (3,55%), lo que incide en el fuerte desequilibrio que había entre ambos tipos de cultivos, pero con gran desproporción para las tierras irrigadas que, a primera vista, tienen unas dimensiones considerablemente inferiores a las del secano.

Tabla X

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR MUNICIPIOS DE LA C. DE LA MANCHA

	SECANO		REGADIO		TOTAL		
	Parc.	Has.	Parc.	Has.	Parc.	Has.	%
ALBACETE	5.727	98.936,47	59	45,25	5.786	98.982,73	43,57
ALPERA	887	7.165,89	340	383,68	1.227	7.554,57	3,33
CARCELEN	685	1.242,56	12	110,34	697	1.352,90	0,59
CHINCHILLA	4.737	77.664,30	57	32,50	4.794	77.696,80	34,19
GINETA, LA	1.285	11.490,69	-	-	1.285	11.490,69	5,06
MONTEALEGRE	43	15.208,01	1	2,79	44	15.210,80	6,69
POZO RUBIO	9	2.626,41	2	0,56	11	2.626,97	1,16
VES Y SUS CASAS	6.825	12.261,36	272	40,13	7.097	12.301,49	5,41
TOTAL	20.198	226.595,69	743	621,26	20.941	227.216,95	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La distribución de las parcelas de la comarca de la Mancha, tabla X, deja en evidencia las diferencias notorias, a todos los niveles, entre el regadío y el secano de esta zona del reino, en la que la parcela media era de

10,85 has., el segundo tamaño de Murcia después del de la unidad de producción del Altiplano (17,68 has.), y se enmarcaba en la tendencia a tener un gran tamaño en las comarcas del interior y, si no contabilizamos los bienes de Propios, la parcela media descendía a 9,61 has. que era la mayor del reino, que coincide con la visión tradicional de las grandes unidades de producción existentes en la llanura manchega. La parcela del secano era de 11,22 has. que ocupaba el cuarto lugar tras la del Altiplano (27,85 has.), la Vega del Guadalentín (15,29 has.) y el Noroeste (13,25 has.), mientras que la de regadío era de 0,84 has. que era la de mayores dimensiones de las mesetas y cuencas interiores, pero inferior a la del Campo de Lorca (1,03 has.) y la de la Vega Media del Segura (0,96 has.), todo ello con los bienes de Propios, ya que si no los contabilizamos en el secano hay variaciones al descender la parcela media a 9,93 has. que pasa a ocupar el tercer puesto, tras las de la cuenca de Hellín (17,96 has.) y el Altiplano (14,53 has.), mientras que en el regadío permanece idéntica.

Entre los términos de la comarca las parcelas medias en el secano de mayor a menor correspondían a los municipios de Montealegre (353,67 has.), Pozo Rubio (291,82 has.), Albacete (17,27 has.), Chinchilla (16,39 has.), La Gineta (8,94 has.), Alpera (8,08 has.), Carcelén (1,81 has.) y Ves y sus Casas (1,80 has.), todo ello contabilizando los bienes de Propios, ya que sin ellos permanecían igual Montealegre y el Coto de Pozo Rubio, ambos de señorío y carentes de bienes de Propios, mientras que Chinchilla, titular de Propios, permanecía igual, en tercer lugar, seguidos de Albacete (14,76 has.), La Gineta (8,87 has.), Alpera (3,09 has.), Carcelén (1,81 has.) y Ves y sus Casas (0,86 has.). Las parcelas de regadío eran bastante inferiores en todos los municipios de la comarca y de mayor a menor correspondían a Carcelén (9,19 has.), término de señorío, al igual que Montealegre (2,79 has.), Alpera (1,14 has.), Albacete (0,78 has.), Chinchilla (0,57 has.), el Coto de Pozo Rubio (0,28 has.) y Ves y sus Casas (0,15 has.), con los bienes de Propios y, sin ellos, ya que sólo en Ves había 1 parcela de regadío de Propios con 0,1453 has., que prácticamente no alteraba en nada la unidad de producción en la huerta.

La distribución de las parcelas por tamaños, según cultivos, tabla XI, nos confirma de forma contundente la tendencia de las unidades de producción

a los tamaños grandes y medios, mientras que en las heredades de regadío hay una tendencia a ser de reducidas dimensiones en el contexto de la huerta.

Tabla XI

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA MANCHA

	SECANO		REGADIO		TOTAL	
	Parc.	%	Parc.	%	Parc.	%
Menos de 0,25 Has.	2.995	14,9	308	41,4	3.303	15,8
De 0,25 a 0,99 Has.	7.406	36,6	260	35,0	7.666	36,6
De 1 a 2,9 Has.	5.268	26,1	155	20,9	5.423	25,9
De 3 a 4,9 Has.	1.303	6,5	15	2,0	1.318	6,3
De 5 a 9,9 Has.	1.276	6,3	1	0,1	1.277	6,1
De 10 a 24,9 Has.	907	4,5	2	0,3	909	4,3
Más de 25 Has.	1.042	5,2	2	0,3	1.044	5,0
TOTAL	20.197		743		20.940	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En efecto, mientras que en las huertas había sólo una quinta parte de las parcelas de 1 o 3 has., un 20,9%, en el secano alcanzaban un cuarto del total, 26,1%, pero del resto el contraste se incrementaba al comprobar que más de las tres cuartas partes de las parcelas (76,4%) del regadío, eran inferiores a la hectárea, mientras que de secano sólo llegaban a un 51,5%, a la vez que superiores a las tres hectáreas había un 2,7% del total de las unidades de producción del regadío por un 22,5% de las de secano, tamaños que facilitaban la existencia de mucha mayor fragmentación en la propiedad de la huerta que en la del secano, a pesar de que el tamaño de la unidad de producción del regadío, tal vez por su escasa productividad en relación a otras comarcas, era bastante superior a la que se daba en las huertas de gran parte de las zonas del reino de Murcia, lo que explica, en parte, que en las Ordenanzas de Ves, se defendiera el regadío de todo tipo de ganado, pero también de la posible recogida de leña,

"Otrosí hordenaron, que qualquiera persona que tomare leña en las heredades de la dicha huerta de los dichos vezinos, caiga en pena, o de si viese portera, que peche por cada zerradura que ansi quitare, e quemare, o se llevare, ciento y cinquenta maravedis por cada vez que lo hiziere, y se torne a hazer dicha zerradura a costa del que hiziere el daño; y ésto sea así por sanida como por tomada"⁸⁶.

La escasez del agua, el cuidado de las pequeñas acequias y la regulación del riego eran las principales preocupaciones en una comarca en la que las mayores energías y el proceso de concentración, se centraba en las impresionantes llanuras del secano, frente a las escasas y reducidas unidades

de producción del regadío.

El análisis de la distribución de las parcelas por cultivos, tabla XII, con la salvedad de las zonas de montes, prados y atochar, presentan una gran correlación entre los cultivos mayoritarios y el número de parcelas por las que se cultivaban, quedando patente como el cultivo mayoritario, el labradío ocupaba el 68,5% de las unidades de producción, a las que habría que sumar un 0,5% del resto dedicadas al cultivo mixto de labradío-moreral, ya que en alguna medida también en ellas se sembraban cereales.

Tabla XII

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR CULTIVOS DE LA C. DE LA MANCHA									
	REGADIO			SECANO			TOTAL		
	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.	Parc.	%	Has.
Atochar	-	-	-	43	0,2	25.889,12	43	0,2	25.889,12
Azafrán	-	-	-	1.294	6,4	414,99	1.294	6,2	414,99
Labradío	383	51,6	432,37	13.967	69,2	178.062,47	14.350	68,5	178.494,84
Cebada	-	-	-	469	2,3	1.229,19	469	2,2	1.229,19
La-Ho-Mo	81	10,9	11,91	30	0,2	13,29	111	0,5	25,20
Hortaliza	213	28,7	92,65	-	-	-	213	1,0	92,65
Montes	-	-	-	62	0,3	6.141,22	62	0,5	16.141,22
Pastos	-	-	-	5	0,0	1.424,79	5	0,0	1.424,79
Moreral	30	4,0	5,55	19	0,1	6,23	49	0,2	11,78
Olivar	-	-	-	-	0,0	1,60	6	0,0	1,60
Viña	36	4,8	78,78	4.302	21,3	3.412,79	4.338	20,7	3.491,58
TOTAL	743		621,26	20.197		216.595,69	20.940		227.216,95

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas: Particulares del Catastro de Ensenada.

Por el número de parcelas el siguiente cultivo era la vid, con un gran arraigo en el secano, salvo en el término de Alpera, con un 20,7% del total de las parcelas, que le convertía en el segundo cultivo en importancia, al igual que en la Cuenca de Hellín y la comarca de Almansa, pero en ésta con mucho menor porcentaje de las unidades de producción y menor extensión además de mucha mayor en el secano que en el regadío, como se ve en la tabla XII, además de darse una fuerte desproporción entre las parcelas de la comarca, el 20,7% del total, y la superficie que ocupaban, que apenas alcanzaba, el 1,54% del total censado. Mucha menor importancia tenía el azafrán con el 6,2% de las unidades de producción y una extensión equivalente al 0,18% de la superficie censada, con sólo implantación en el secano de la comarca, pero con gran peso económico por la alta cotización que alcanzaba en todos los mercados, seguido de 2,2% de las unidades de producción, que apenas representaban el 0,54% del total de la superficie censada y que se localizaba, íntegramente, en el secano de Chinchilla

y que incrementaba considerablemente las parcelas del labradío en términos globales. A continuación había un 1% de las unidades de producción dedicadas a hortalizas, que lógicamente, se cultivaban todas en el regadío y representaban sólo un 0,04% de la superficie censada, lo que habla claramente del predominio de los pequeños bancales en este cultivo y que generalmente se destinaban al autoconsumo familiar. El resto de cultivos tenían muy poca presencia en la comarca tanto por el número de parcelas como por la superficie que ocupaban, y así el cultivo mixto de labradío-moreral con el 0,5% de las unidades de producción y sólo un 0,01% de la superficie declarada, seguido del 0,2% de las parcelas plantadas de moreral con una extensión del 0,005% del total declarado y las 6 parcelas de secano plantadas de olivares y una extensión de 1,6 has.

Las mayores parcelas y con ello la desproporción más notoria se daba en las superficies no roturadas, cuyas grandes dimensiones de las unidades declaradas y, el escaso número de fincas ponía de manifiesto el gran desequilibrio existente entre las superficies agrarias y las no roturadas, cuyo ejemplo más patente se corresponde con las unidades de atochar que con sólo 43 parcelas, el 0,2% del total censadas ocupaban el 11,39% de la superficie declarada, seguida de las 62 unidades de montes, equivalentes al 0,5% de las parcelas comarcales y que se extendían por el 7,1% de la superficie comarcal y, en última posición, y con menor importancia estaban las 5 dehesas de pastos, que ocupaban el 0,63% de la extensión declarada en el Catastro en estos términos.

Tabla XIII

CALIDADES DE LAS TIERRAS DE LA MANCHA

Calidad	Parc.	%	Has.	%
Primera*	4.039	19,3	57.583,7301	25,34
Segunda	8.084	38,6	78.415,7786	34,51
Tercera	8.817	42,1	91.217,4462	40,15

* Incluidas las 46 parcelas (8.299,25 has.) de única calidad.

La distribución de las calidades de tierras, reflejadas en la tabla XIII, nos presenta un porcentaje de tierras de tercera calidad muy elevado (40,15%), sólo superado por el declarado en la comarca de Almansa, que se incrementaría considerablemente sino contabilizamos las tierras no roturadas que era de única calidad, o las de montes con un predominio de las de primera, factor este que era el de más fácil alteración a la hora de infravalorar las

haciendas de cada propietario, y con ello conseguir la rebaja de las futuras cargas fiscales. Ahora bien, el elevado porcentaje de tierras de la inferior calidad se ve complicado por que las de segunda, alcanzaban un 34,5% del total censado, que era el tanto por ciento más elevado de todo el reino, ya que si se sumaban las de intermedia e inferior calidad alcanzaban casi las tres cuartas partes de la superficie declarada (74,7%), el mayor porcentaje del reino y que nos lleva a la conclusión de que la infravaloración fue grandísima o que la escasez de agua y la calidad del suelo hacía que esta comarca se situara a la cabeza de las peores tierras, ya que la cuarta parte restante (25,34%), que eran de la mejor calidad no representaban a gran parte de la superficie en cultivo pues, en gran medida, estaban incrementadas por las grandes superficies de montes, pastos y atochar, por lo que la superficie en cultivo de la mejor calidad era muy reducida en la comarca de la Mancha, pues parece extraño que la infravaloración de las tierras en esta zona del reino, fuera superior a la existente en otras comarcas, lo que no parece creíble por lo que es necesario hacer hincapié en la baja calidad de gran parte de las tierras en cultivo de La Mancha.

3.2. Los principales cultivos.

Al analizar la distribución de las parcelas por tamaños, según los diferentes cultivos a los que se dedicaban, nos acercamos aún más al tipo de paisaje predominante en La Mancha y que, en este caso, predominaba de forma abrumadora el cultivo de secano. En las parcelas de montes es evidente que en un 41,93% eran superiores a las 5 has. y, un 25,81% mayores a las 25 has., porcentaje que, al igual que ocurría en la comarca de Almansa, se elevaba en las de atochar, en que un 86,1% superaban las 5 has., mientras que las mayores de 25 has. alcanzaban el 72,1% y se igualaba bastante a las de pastos con un 60% superior a las 5 has. y un 20%, mayores de las 25 has. En la superficie en cultivo, las unidades de producción de mayores dimensiones, eran las sembradas de cereales, en las que un 38,4% estaban entre una y cinco hectáreas y un 8,6% entre cinco y diez hectáreas, mientras que un 12,9% superaban esta extensión, al igual que ocurría con las unidades de producción de cebadal del término de

Chinchilla en que, un 40,7% eran de una a cinco hectáreas, un 5,5% entre cinco y diez y un 4,7% superaban las diez hectáreas, lo que nos presenta al cultivo de cereales, mayoritario en La Mancha, localizado en parcelas de mediano y gran tamaño, algo inferiores a las de cebadal pero, en ambos casos, por encima de las de la comarca de Almansa y a la cabeza del reino por sus dimensiones, ya que el 8,3% de parcelas inferiores al cuarto de hectárea se ubicaban en el escaso perímetro irrigado de la comarca, y de la mayoría de los cereales en la huerta.

Tabla XIV

DISTRIBUCION DE LAS PARCELAS POR TAMAÑOS DE LA C. DE LA MANCHA

	<0.25	.25-.9	1-2.9	3-4.9	5-9.9	10-24.9	25<
Atochar	1	1	3	1	2	4	31
Azafrán	913	315	55	7	3	-	1
Labradío	1.184	4.571	4.306	1.202	1.232	875	980
Cebadal	13	217	151	40	26	16	6
La-Ho-Mo.	87	20	4	-	-	-	-
Hortaliza	112	71	29	-	1	-	-
Montes	2	14	15	5	4	6	16
Pastos	-	1	1	-	1	1	1
Moreral	35	12	2	-	-	-	-
Olívar	3	3	-	-	-	-	-
Viña	953	2.441	857	63	8	7	9

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El segundo cultivo por el tamaño de sus unidades de cultivo era la vid, cultivo más extendido por el secano que por el regadío, y tenía un 21,3% de las parcelas entre una y cinco hectáreas, con un 22% inferior al cuarto de hectárea, mientras que por encima de las cinco hectáreas había sólo un 0,4% del total de las unidades de producción, lo que muestra la tendencia de la vida a su plantación en parcelas medias y pequeñas, aunque de menor dimensiones eran las unidades de producción dedicadas a hortalizas de regadío que si bien tenían un 13,6% de parcelas entre una y cinco hectáreas, sólo un 0,5% superaba este límite, además de que el 52,6% del total eran inferiores al cuarto de hectárea, lo que incide en la idea del pequeño bancal del regadío que era en el que se cultivaban las hortalizas.

De menores dimensiones eran las parcelas dedicadas a azafrán, cultivo que se daba en pequeñas unidades de producción ya que sólo un 4,8% del total tenían entre una y cinco hectáreas, a la vez que sólo un 0,3% de las parcelas eran mayores de cinco hectáreas, pero un 70,6% no alcanzaban un cuarto de hectárea. Los cultivos que se plantaban en las unidades de producción de

menores dimensiones eran el olivar, con todas las parcelas por debajo de la hectárea, las de cultivo mixto de labradío-moreral, con un 78,3% de las unidades de producción inferiores al cuarto de hectárea y sólo un 3,6% entre una y cinco hectáreas, seguidas del moreral cerrado con un 71,5% de las unidades de producción por debajo de 0,25 hectáreas y sólo un 4% superaban la hectárea, lo que coincide en presentar en general a los cultivos de regadío como los que desarrollaban en las unidades de producción más pequeñas, sin ser significativas, las dedicadas a olivares al ser sólo seis parcelas.

Parece evidente que la parcela de tamaño medio y grande, que estaba en explotación, se sembraba de cereales, y algunas de las medianas y pequeñas de vid, mientras que el resto de los cultivos de la comarca se daban en pequeñas parcelas, salvo el caso del azafrán, que en muchos casos servían para el autoconsumo y que daba una sensación de pequeña propiedad frente a grandes parcelas de cereales, ya que si un 52,4% de las unidades de producción eran inferiores a la hectárea, a nivel comarcal, había casi un tercio de las parcelas (32,1%) entre una y cinco hectáreas, un 6,1% del total de cinco a diez y, un 9,3% que superaban las diez hectáreas, pero es preciso insistir en que las zonas no roturadas, incluidas en estos porcentajes, desvirtuaban en alguna medida la unidad de producción predominante, a pesar de que el porcentaje de unidades de producción inferiores a la hectárea, era inferior a los que se daban en las comarcas del Noroeste (66,1%), cuenca de Hellín (65,1%) y corredor de Almansa (53,8%) pero notoriamente por encima del que había en la comarca del Altiplano (43,2%), con una unidad de producción inferior a la de la comarca de la Mancha, si no contabilizamos los bienes de Propios.

4. El reparto de la propiedad agraria.

Las 227.216,95 has. censadas en la comarca de la Mancha se distribuían entre 154.550,11 has. propiedad de los vecinos de la comarca, equivalentes al 68,02%, mientras que las 72.666,84 has. restantes eran propiedad de forasteros lo que significaba que controlaban el 32,0% del total de la superficie censada, porcentaje considerable y que se elevaba si no contabilizamos los bienes de propios al 36,2% de la extensión total comarcal y,

al 32,2% de la valoración agraria, que se mantenía como uno de los porcentajes más altos del reino de bienes raíces de titularidad de los no vecinos, sólo superado, por la situación existente en las comarcas de la Sierra de Segura, la cuenca de Hellín y la Vega alta del Segura en que los forasteros eran titulares del 58,3%, 48,7% y 37,2% de la superficie comarcal censada respectivamente, mientras que estos mismos hacendados disfrutaban en la Sierra de Segura y la Vega Alta del Segura del 58,1% y 51,3% de la valoración agraria comarcal. En el caso de la comarca de la Mancha los forasteros acaparaban mayor proporción de extensión agraria que de valoración agraria, en especial al no contabilizar los bienes de Propios, lo que nos indica que algunos de ellos eran titulares de zonas de montes, dehesas o atochares con escasa valoración catastral.

Tabla XV

PROPIEDADES DE VECINOS Y FORASTEROS DE LA COMARCA DE LA MANCHA									
	SECANO			REGADIO			TOTAL		
	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta	Parc.	Has.	Renta
Vecinos	17.859	154.099,14	5.306.373	664	450,97	186.780	18.523	154.550,11	5.493.153
Forasteros	2.339	72.496,55	2.450.517	79	170,29	73.066	2.418	72.666,84	2.523.583
TOTAL	20.198	226.595,69	7.756.890	743	621,26	259.846	20.941	227.216,95	8.016,736

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Tras la verificación que en la Mancha había más de un tercio de la superficie censada en poder de los forasteros de la comarca, hemos agrupado, al igual que en otras comarcas del reino, las parcelas de regadío y secano de cada propietario en un sólo registro, con lo que se nos han quedado estructuradas las haciendas de cada titular en un grupo o "patrimonio" de regadío y otro de secano, porque para su realización hemos desechado el resto de bienes raíces, con lo que en la comarca de La Mancha había 4.026 patrimonios, que sumaban a 200.717,7743 has., con una valoración catastral de 7.995.070 reales y 9 maravedís y medio, sin contabilizar los 7 patrimonios de bienes de Propios de la comarca de la Mancha.

La distribución de los patrimonios de esta comarca, al igual que en la del resto de Murcia, presentaba un fuerte desequilibrio entre los pequeños patrimonios, inferiores a una hectárea, y los que superaban las 100 has., incidiendo una vez más en la tendencia generalizada en todo el reino de que a mayor número de patrimonios se daba una menor acumulación de superficie agraria

y viceversa, como queda perfectamente reflejada en la tabla XVI. Esta tendencia queda acentuada en esta comarca, en la que, sin contabilizar los bienes de Propios, los inferiores a una hectárea, que eran el 40,09% del total, acumulaban sólo un 0,36% de la superficie declarada, sin contabilizar los bienes de Propios y el 2,97% de la valoración agraria catastral, mientras que los superiores a las 100 has., que representaban el 6,16% del total, porcentaje elevadísimo en comparación con otras comarcas del reino, disponían del 88,91% de la superficie censada y el 73,06% de la valoración agraria lo que nos presenta una polarización sin igual en el reino de Murcia y desconocemos que pueda encontrarse algo similar en Castilla, a mediados del siglo XVIII, a no ser en el Campo de Montiel o Calatrava, carentes hasta el momento de estudios similares al nuestro para contrastar estos datos.

Tabla XVI

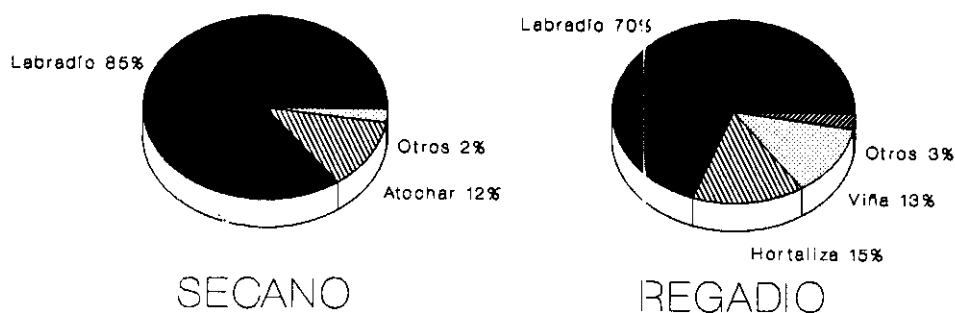
DISTRIBUCION DE LOS PATRIMONIOS DE LA COMARCA DE LA MANCHA*

GRUPOS	Nº PAT.	%	HAS.	%	VALOR RS.	%
Menos de 0,99 Has.	1.614	40,09	718,5564	0,36	237.186,30	2,97
De 1 a 9,99 Has.	1.629	40,46	5.131,0920	2,56	828.009,85	10,36
De 10 a 99,99 Has.	535	13,29	16.407,2440	8,17	1.088.467,55	13,61
De 100 a 249,9 Has.	104	2,58	16.067,5853	8,01	681.219,16	8,52
250 Has. o Más	144	3,58	162.389,2966	80,90	5.160.187,42	64,54
TOTAL	4.026		200.713,7743		7.995.070,28	

(*) Sin contabilizar los propios.

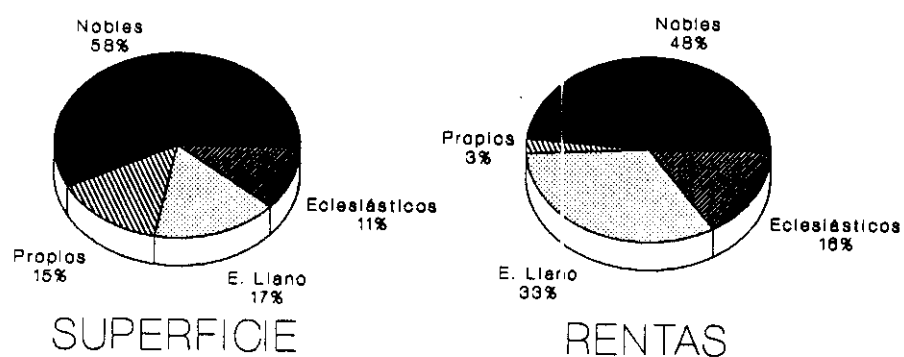
Los patrimonios entre 1 y 10 has., agrupaban el 40,46% del total existente, pero sólo sumaban el 2,54% del total de la superficie y la décima parte de la valoración agraria (10,36%), que era notablemente inferior al estado de la comarca de Almansa con el 51,12% del total pero concentrando el 15,4% de la superficie y el 28,83% de la valoración catastral. Los patrimonios intermedios o medios, entre 10 y 100 has., concentraban un 13,29% del total, algo más numerosos que en Almansa (12,68%), pero mientras en esta comarca concentraban el 33,97% de la superficie y un tercio de la valoración catastral agraria (33,42%), en la Mancha acumulaban sólo el 8,17% de la superficie declarada, excepto bienes de Propios, y un 13,61% del producto bruto agrario, lo que nos lleva a la conclusión de si bienes su número era bastante similar al de Almansa, su extensión era mucho menor, luego predominaban los patrimonios próximos a las 10 o 20 has., además de que su valoración por las dimensiones que

EXTENSION DE CULTIVOS EN LA MANCHA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares de Catastro de Ensenada.
GRAFICO 5

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA AGRARIA DE LA MANCHA



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 6

tenían era bastante reducida, muy al contrario de lo que ocurría con los grandes patrimonios, mayores de 250 has., en los que además de su "relativa" frecuencia, sobresalía el porcentaje de superficie que agrupaban, un 80,9% y un 64,54% de la valoración agraria que remarca aún más la polarización del tipo de patrimonio predominante en esta comarca, incomparable con ninguna otra comarca del reino, consecuencia tanto por las grandes haciendas de los mayores propietarios como a los señoríos del Coto de Pozo Rubio que pertenecía a doña María Ignacia Carrasco, vecina de Albacete y cuyas 2.626,97 has. formaban dos patrimonios 1 de regadío de 0,56 has. y otro de secano con una extensión de 2.626,41 has. de su propiedad, además de las propiedades que tenía en Albacete y la Gineta, así como el de Montealegre, propiedad del Conde del mismo nombre, y que acumulaba un patrimonio de regadío de 2,79 has. y otro de secano con 15.208,02 has., que aumentaba el desequilibrio de los patrimonios, además de que estaban en su gran mayoría en explotación agraria como lo demuestra el porcentaje que acumulaban de producto agrario.

Tabla XVII

PROPIETARIOS POR ESTAMENTOS VECINOS DE LA C. DE LA MANCHA

ESTAMENTOS	Nº PRO.	%	VALOR	%	HECTAREAS	%
NOBLEZA						
* Títulos	-	-	-	-	-	-
* "Don"	170	4,75	3.324.863,01	48,28	104.781,1817	57,57
ECLESIASTICOS						
* "Don"	135	3,77	666.623,93	9,65	9.967,7572	5,50
* Sin tratamiento	60	1,68	444.062,79	6,45	10.491,8552	5,77
ESTADO LLANO	3.208	89,61	2.281.056,64	33,12	30.175,8778	16,59
PROPIOS	7	0,20	172.047,37	2,50	26.503,1757	14,57
TOTAL	3.580		6.886.653,74		181.919,8476	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

La enorme desproporción entre los tipos de los patrimonios y la renta que acumulaban nos lleva a abordar la distribución de los bienes raíces entre los titulares con vecindad en alguno de los municipios que integraban la comarca, para posteriormente ver quienes eran los mayores hacendados de esta zona del reino y de dónde eran vecinos, para de esta forma acercarnos a la distribución de la riqueza agraria de la Mancha. En la tabla XVII hemos recogido los 3.580 propietarios, vecinos de esta comarca, distribuidos por los grupos sociales a los que pertenecían, así como la renta agraria y la superficie que

acumulaba cada uno de ellos.

Lo primero a destacar es la ausencia de nobles titulados en la comarca, a pesar de la existencia de importantes linajes, algunos de cuyos representantes alcanzarían, años más tarde, un título ya que gran parte de los títulos con haciendas en la comarca se habían desplazado a vivir a la ciudad de Murcia, o la capital de España, no se debe olvidar que la única ciudad de la comarca era Chinchilla y, a mediados del siglo XVIII, estaba en franca decadencia no sólo por su población sino también a nivel comercial, frente a la importancia económica que, a mediados del siglo XVIII, desempeñaba la villa de Albacete ya que,

"La importancia de su situación como lugar de tránsito, se corresponde con la abundancia y calidad de sus posadas; su riqueza agropecuaria justificaba la actividad artesanal de bataneros, carderos, tejedores de lana y lienzo, albarderos, correoneros, etc., un cierto nivel de vida urbana permitía el desenvolvimiento de actividades como las desempeñadas por médicos, boticas, maestros de albeitería, maestros de niños y niñas, plateros, etc.; junto a la importante función agrícola, no lo sería menor la actividad comercial, representada por la abundancia de establecimientos para la venta de artículos..."⁸⁷.

El grupo de propietarios hidalgos era muy reducido y sólo superior al de la Sierra de Segura (2,7%), pero acaparaban, casi la mitad de la renta agraria catastral (48,28%) y, más de la mitad de la superficie declarada (57,57%), lo que nos presenta a una hidalguía muy reducida, pero con el mayor control de superficie de todo el reino y uno de los porcentajes mayores de renta agraria, además de que si les sumamos el 3,87% de eclesiásticos, de origen hidalgo, que controlaban un 9,6% del total del producto bruto agrario y el 5,5% de la superficie censada, el control ejercido por la oligarquía local de la comarca era sorprendente, al estar bajo su control, casi dos terceras partes de la superficie censada (63,07%) y más de la mitad de la valoración agraria comarcal (57,93%). El porcentaje de hidalguía era muy escaso en su conjunto, pero el porcentaje de renta agraria en su poder era muy grande sólo superado por el de la Cuenca de Mula (57,1%), Noroeste (55,2%), Campo de Lorca (51,8%), Cuenca de Hellín (50,4%) y el Altiplano (50,1%), pero siempre con un número mucho mayor de propietarios, mientras que la superficie que controlaban era la mayor del reino de Murcia.

El estamento eclesiástico vecino de la Mancha y titular de bienes

raíces era escaso, en comparación con otras comarcas de Murcia, ya que sólo superaba a los vecinos de las comarcas de la Vega del Guadalentín (4,7%), comarca de Yeste y campo de Cartagena ambas con un 5,2% del total de los propietarios vecinos de esas comarcas, y la renta agraria bajo su control era también reducida ya que sólo superaba a la Vega del Guadalentín (7,2%), comarca de Yeste (8,3%) y campo de Cartagena (12,7%), a pesar de que la superficie de la que eran titulares alcanzaba un 11,27%, superior a bastantes comarcas, lo que a primera vista parece incidir en una relativa calidad de las tierras en su poder y ello, a pesar de las mas importantes propiedades que tenían las Instituciones eclesiásticas regulares, como el convento de la Encarnación de Albacete⁸⁸, convento de Justinianas, de la misma ciudad⁸⁹, el convento de los Dominicos de Chinchilla⁹⁰, el Colegio de San Fulgencio de Murcia en Albacete⁹¹ y Chinchilla⁹², el convento de las Dominicas de Chinchilla en los municipios de Albacete⁹³, Chinchilla⁹⁴ y la Gineta⁹⁵, seguido del Colegio de los Jesuitas de Albacete⁹⁶, todos con rentas por encima de los 25.000 reales, o más de 500 has. en La Mancha, a los que habría que añadir otras 6 instituciones eclesiásticas como la Obra Pía de Horas de Chinchilla⁹⁷, la fábrica de la iglesia parroquial de Chinchilla⁹⁸, la Colecturía perpetua de la parroquial de Albacete⁹⁹, el clero de Chinchilla¹⁰⁰; el de Albacete¹⁰¹ o la Cofradía del Santo Cristo de Mahora en Albacete¹⁰², todos ellos grandes propietarios con más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales, lo que incide en la idea de la gran concentración de la propiedad, tanto entre los hacendados laicos como entre los eclesiásticos.

De las propiedades censadas en propiedad de la comarca de La Mancha, tabla XIX, se ve que la parcela media en poder de los eclesiásticos en el regadío (1,23 has.) era superior a la de los laicos (0,73), mientras que en el secano la de los religiosos (10,12 has.), era ligeramente inferior a los seculares (11,36 has.), pero si no contabilizamos los bienes de Propios, la de regadío permanece igual, mientras que en el secano la de los eclesiásticos (10,12 has.) también era superior a la de los laicos (9,90 has.), lo que está en la línea señalada, anteriormente de que la superficie agraria en poder de los eclesiásticos era muy importante, si bien no así la renta agraria que controlaban en relación a otras zonas de Murcia. Las propiedades del clero en esta comarca eran proporcionalmente más importante en el regadío, ya que si en

el secano controlaban el 10,28%, sin embargo en las de huerta alcanzaban hasta el 30,17%, a pesar de que la escasa valoración de los cultivos de huerta en esta comarca incidía en que, la valoración agraria que controlaba el estamento eclesiástico era inferior al de otras comarcas, a pesar de tener mayores haciendas en el regadío.

Tabla XVIII

PROPIEDADES DE ECLESIÁSTICOS Y LAICOS EN LA C. DE LA MANCHA										
	SECANO				REGADIO				TOTAL	
	Parc.	%	Has.	%	Parc.	%	Has.	%	Has.	%
Eclesiásticos	2.301	11,39	23.293,62	10,28	152	20,46	187,42	30,17	23.481,04	10,33
Laicos	17.897	88,61	203.302,07	89,72	591	79,54	433,84	69,83	203.735,91	89,67

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Todos los términos de la comarca, a excepción del Coto de Pozo Rubio, incluido en el término de Albacete, tenían bienes de Propios, de los que sobresalían por sus rentas los pertenecientes a Chinchilla, que si bien los que estaban en su municipio no estaban especificados en las Comprobaciones del Catastro, fuente que hemos utilizado, sólo el volumen total de rentas en su término ascendían a "55.982,65 reales de vellón entre propios y arbitrios"¹⁰³, a pesar de que en el Interrogatorio General, hacían referencia entre otros bienes a los derechos de pastos sobre nueve dehesas "Meca, Fuente Alamo, Saladar, Aguaza, Egido, Ygueruela, Nuevo en Sancho, Dehesa de Bonete y Pétrola, y en último lugar la de Anorias"¹⁰⁴, pero que según se especifica estaban en cultivo y su producto ascendía a 28.875 reales, el derecho de Cavallería de Sierra, el de Borra, el de Portazgo y un pozo de nieve entre otros, cuyo conjunto se valoraba en los ingresos mencionados, o reconocidos en las Comprobaciones de 1761, a los que había que añadir las 1.397,4743 has. en el término de Alpera, valoradas en 4.000 reales de vellón¹⁰⁵. En segundo lugar, por el volumen de sus rentas, estaban los Propios de la villa de Albacete, que además de las 14.958,5651 has. declaradas, de monte y pinar, con una valoración de 14.575 reales de vellón, había que sumar 19.000 reales de Arbitrios de dehesas y rastrojos, 5.500 reales de las tierras de labor pertenecientes a sus rentas y azafranes, 7.000 reales del arrendamiento de los pastos "del término llamado Nuevo", 1.000 reales de una escribanía de nuevo

y 3.600 reales de 1 oficio de Almotacén, lo que sumado daba, la nada despreciable renta anual de 50.675 reales¹⁰⁶.

Tabla XIX

PROPIOS DE LA COMARCA DE LA MANCHA						
	Has.	Parc.	Valoración	D.Pastos	Otras Rent.	Rentas RS.
Albacete	14.958,5651	12	14.575,00	26.000,00	10.100,00	50.675,00
Alpera	3.034,2661	2	6.000,00	6.000,00	-	12.000,00
Carcelén	613,1418	2	0,00	-	47,50	47,50
Chinchilla	1.397,4743	1	4.000,00	-	55.982,65	59.982,65
Gineta, La	123,2572	3	3.861,10	-	10.600,00	14.461,10
Montealegre	-	-	-	-	8.979,48	8.979,48
Ves y Sus Casas	6.376,4712	24	24.234,64	-	1.667,00	25.901,64
TOTAL	26.503,0304	44	52.670,74	32.000,00	87.376,63	172.047,37

FUENTE: Elaboración propia a partir de Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Mucha menos importancia tenían los bienes de Propios de Ves y sus Casas, a pesar de que alcanzaban 25.901 reales y 22 maravedís procedentes de las 6.376,4712 has., 1 molino valorado en 1.667 reales y 10 casas sin valoración alguna¹⁰⁷. En la Gineta, además de las 123,257 has. pertenecían a los bienes de Propios 10.000 reales de todo tipo de Arbitrios y 600 reales procedentes de un oficio de Almotacén¹⁰⁸, seguidos de los bienes de Propios de la villa de Alpera que a las 3.034,2661 has. de tierras propias había que sumar, el Arbitrio procedente del arrendamiento de los pastos que ascendía a 6.000 reales anuales, lo que suponía unos ingresos totales para el Concejo de 12.000 reales de vellón¹⁰⁹. El Concejo de Montealegre, tenía como propios las Tercias reales de los diezmos mayores y menores de su término, que ascendían a 8.891 reales y 16 maravedís, además de cuatro casas, dos de las cuales se valoraron en 88 reales y las otras dos en nada, al servir para las funciones del propio Concejo¹¹⁰ y en último lugar, y muy reducidos, estaban los Propios de Carcelén, término de señorío al igual que Montealegre, y que además de las 613,1418 has. sin valoración alguna, tenía una casa valorada en 47 reales y 17 maravedís, que servía de cárcel y Ayuntamiento¹¹¹.

De todos los bienes de Propios sobresale la distribución, bastante equilibrada, de los ingresos entre los procedentes de la propiedad de haciendas valoradas en 52.670 reales y 25 maravedís, equivalentes al 30,6% del total de las rentas de los bienes de propios, los derechos sobre pastos expuestos en la tabla XIX, ascendían a 32.000 reales, equivalentes al 18,6% del total de rentas

concejiles, pero es necesario recordar que en esta tabla, los ingresos del Concejo de la ciudad de Chinchilla están incluidos en otras rentas, por los motivos anteriormente expuestos, pero al menos 28.875 reales eran procedentes de los arrendamientos de las nueve dehesas propiedad del Concejo, que si los sumamos a los derechos de pastos generales, estos ascendían a 60.875 reales, equivalentes a un 35,38% del total de las rentas de los bienes de Propios de la comarca de la Mancha, mientras que en el resto de rentas, incluimos los arbitrios, oficios, e incluso en Montealegre, las tercias reales, si descontamos esos 28.875 reales de Chinchilla, descendían a 58.501 reales y 21,42 maravedís, equivalentes al 34% del total de los ingresos de los Concejos, lo que iguala los porcentajes de los tres grupos, a pesar de ello parece necesario insistir en que fue en la tierra propiedad de los Concejos como el Salobral de Albacete, en dónde se produjo el mayor proceso roturador de la comarca y por ello su importancia, no sólo para el Concejo sino para los propios vecinos carentes de tierra, que anhelaban la propiedad de pequeñas parcelas, que si bien en multitud de ocasiones no las lograron, al menos podían disfrutar de los recursos naturales existentes en estos grandes superficies comunales, la mayoría de montes de todo tipo e incluso dehesas de pastos.

Los 3.575 hacendados existentes en la comarca de la Mancha con bienes raíces, se distribuían por grupos de renta según se representa en la tabla XX, muy desiguales, sin contabilizar los bienes de Propios ni de realengo¹¹², a la vez que evidencian una polarización económica incomparable a la existente en otras comarcas del reino, netamente superior a la de las zonas limítrofes del Altiplano, cuenca de Hellín y corredor de Almansa y sólo comparable a la de la Vega Media del Segura, dónde en la capital del reino se concentraban los grandes hacendados, eclesiásticos y seculares de todo el sureste castellano, a pesar de lo cual la polarización económica era mucho mayor en la Mancha, dónde un 2,74% de los hacendados, que tenían unas rentas anuales superiores a los 10.000 reales, controlaban el 61,71% de la valoración agraria comarcal, mientras que aquellos cuyos bienes raíces, catastralmente no alcanzaban los 250 reales, que representaban el 44,11% del total de titulares de rentas, sólo controlaban el 2,91% del producto bruto agrario, cifras comparables sólo en la Vega Media del Segura, donde si bien es cierto que los

hacendados con más de 10.000 reales anuales acaparaban una renta superior, un 70,67%, hay que tener presente que el porcentaje de sus integrantes, eran muchísimo mayor al duplicar ampliamente al de la Mancha, en un porcentaje del 6,59% del total además de que los hacendados con menos de 250 reales de renta anual, era un grupo que no llegaba a la mitad de los de la Mancha, 20,95% frente al 44,11%, lo que presenta una polarización determinante por la concentración que se producía también en los hacendados medios, los que tenían una valoración agraria superior a los 1.000 reales pero inferior a los 10.000, ya que era un grupo relativamente reducido del 17,37% del total de titulares de rentas agrarias, pero que concentraban una cuarta parte de la valoración catastral comarcal (25,75%). La situación de este grupo de hacendados era privilegiada, ya que además de estar vinculados a los principales linajes de la comarca, integrantes de la oligarquía local, podían vivir perfectamente de la explotación de sus tierras, generalmente parcelas medias y grandes del secano, alguno de los cuales intentaron acceder a la hidalguía, sino pertenecían a ella, como sistema de ennoblecer socialmente sus propiedades.

Tabla XX

PROPIETARIOS DE LA C. DE LA MANCHA POR GRUPOS DE RENTA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	RENTA RS.	%
Menos de 250 Rs.	1.577	44,11	195.862,56	2,91
De 250 a 999,9 Rs.	1.279	35,78	646.443,31	9,62
De 1.000 a 9.999,9 Rs.	621	17,37	1.730.598,00	25,75
De 10.000 a 49.999,9 Rs.	77	2,15	1.707.145,00	25,40
50.000 Rs. o Más	21	0,59	2.440.448,00	36,31
TOTAL	3.575		6.720.620,00	

* Sin contabilizar los Bienes de Propios ni de Realengo.

Los hacendados con valoración agraria inferior a los 250 reales anuales eran campesinos y pequeños labradores que trabajaban ocasionalmente en otros trabajos de transporte o de faenas temporales en el campo, lo que les proporcionaba unos ingresos adicionales que no están recogidos en sus ingresos agrarios y que era, lo que realmente les permitía subsistir a ellos y a su familia, a la vez que algunos de ellos eran colonos de las tierras de las propiedades de los eclesiásticos mediante el sistema, denominado en Albacete, al diezmo y en Chinchilla al Onzeno, al igual que ocurría en Alpera, Carcelén y la Gineta consistente en que, "se entienda llevar las nueve partes el Colono

lego, y la una el Dueño eclesiástico"¹¹³, en las tierras de sembradura, mientras que en el resto y sobre todo las de regadío era al igual que en todo el término de Ves y sus Casas, por una cantidad fija de dinero en función del cultivo y de la calidad de la tierra.

La mayor situación de privilegio de la comarca correspondía a los 30 hacendados (1,46% del total), que acumulaban un 37,57% de la superficie catastrada, sin bienes de Propios, y un 27,52% de la valoración agraria comarcal, lo que además de agrupar un reducido número de hacendados les colocaba en una situación de total control de los términos de la comarca y de más de una cuarta parte de la renta agraria, lo que incrementaba las diferencias sociales y económicas entre los hacendados existentes en La Mancha, ya que si bien el número de propietarios ascendía a 3.575, no se debe olvidar que en esta comarca había censados 21.963 habitantes, equivalentes a unos 5.400 cabezas de familia más o menos, mientras que hablamos de una minoría privilegiada de 98 hacendados, incluyendo a los que superaban los 10.000 reales anuales de renta agraria.

Tabla XXI

PROPIETARIOS DE LA C. DE LA MANCHA POR SUPERFICIE AGRARIA*

GRUPOS	Nº Pr.	%	Has.	%	RENTA RS.	%
Menos de 0,99 Has.	1.407	39,36	649,4446	0,42	220.682,06	3,28
De 1 a 9,99 Has.	1.467	41,03	4.621,5700	2,97	793.581,19	11,81
De 10 a 99,9 Has.	490	13,71	14.891,7660	9,57	1.085,492,00	16,15
De 100 a 249,9 Has.	78	2,18	11.975,8200	7,70	518.525,19	7,72
250 Has. o Más	105	2,94	123.483,1900	79,35	3.989,676,00	59,36
TOTAL	3.575		155.621,7500		6.720.620,00	

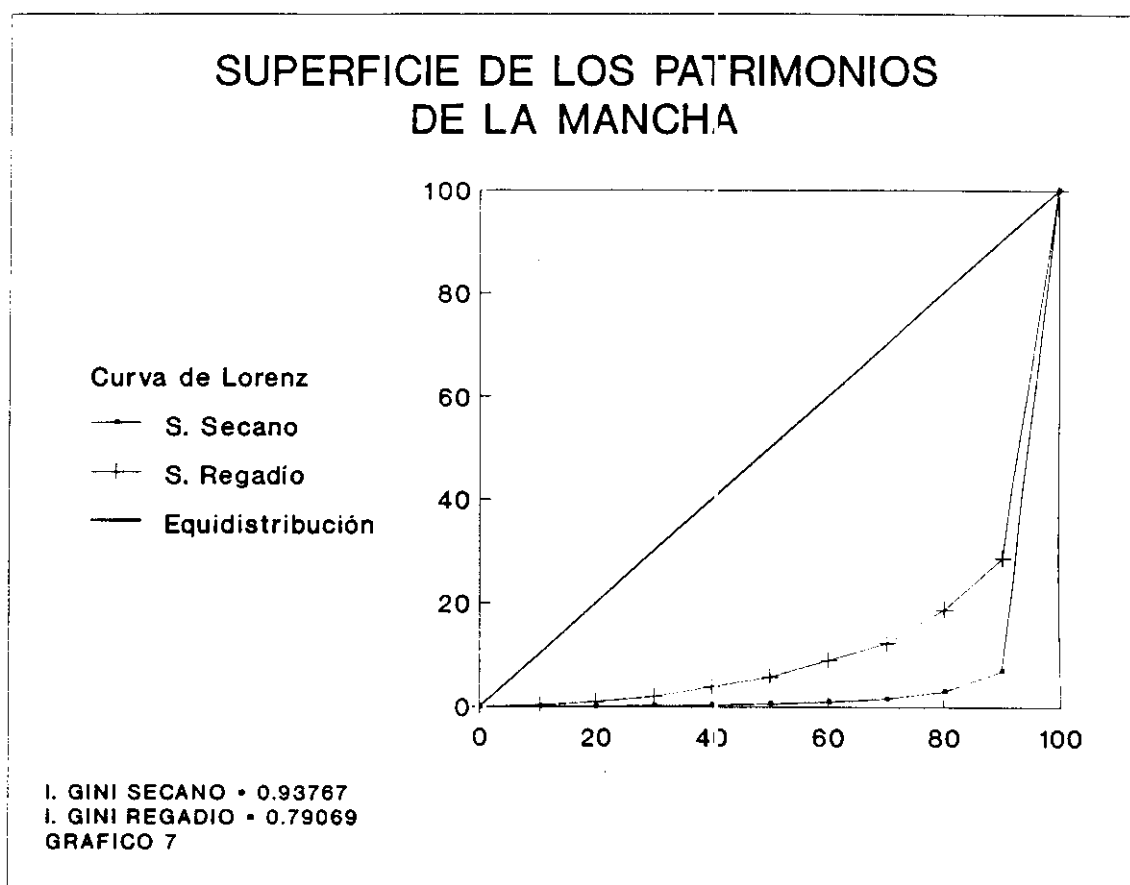
* Sin contabilizar los Bienes de Propios y Realengo.

Al agrupar a los 3.575 hacendados de la comarca de La Mancha por grupos o tamaño de sus parcelas, tabla XXI, hemos sumado, a su vez, la renta agraria que acumulaba cada conjunto, así como la superficie agraria en su poder, sin contabilizar los bienes de Propios ni de Realengo, encontrándonos con una situación muy similar a la expuesta en la tabla XX, pero con una polarización económica más acentuada, sobre todo al analizar la distribución de la superficie en cultivo al haber una minoría, relativamente numerosa, con más de 250 has., que acaparaban más de la mitad de la valoración catastral, salvo bienes de Propios, el 59,36%, y más de las tres cuartas partes de la extensión en poder de hacendados, el 79,35%, porcentaje muy superior al de cualquier otra comarca

del reino.

La distribución por grupos de renta presentaba una elevada polarización y gran desigualdad entre los hacendados de La Mancha, pero era superada por la que se deduce de la distribución de las superficies, ya que casi dos quintas de los hacendados (39,36%) eran titulares de menos de 1 ha. y, sólo controlaban un 0,42% del total de las tierras, excepto bienes de Propios, y un reducido 3,28% de la valoración catastral agraria lo que nos presenta a un grupo de pequeñísimos titulares de haciendas muy pequeñas que se veían obligados, además de la explotación de sus parcelas, a realizar otros trabajos para incrementar sus escasas rentas agrarias y poder sustentar a su familia, por lo que era habitual, entre estos hacendados, como entre los vecinos carentes de propiedades agrarias, la recogida de los abundantes recursos naturales que había en los montes comunales. La mayoría de estas unidades de producción se asentaban tanto en el regadío como en el secano, ya que la escasez de superficie irrigada no facilitaba, a diferencia de lo que ocurría en las comarcas próximas del Altiplano, Almansa o cuenca de Hellín, que los pequeños hacendados accedieran a bancales de regadío. A continuación se podían considerar como pequeños propietarios, a los titulares de tierras superiores a la hectárea, pero inferiores a las 10 hectáreas, que representaban en la Mancha el 41,03% del total de titulares de bienes raíces, a pesar de lo cual sólo controlaban un 2,97% de la superficie censada y un 11,81% de la valoración agraria, lo que confirma que a pesar de que este grupo controlaba un porcentaje pequeño de espacio agrario, su participación en la valoración catastral era bastante superior, lo que incide en la idea de la disparidad de status económico de los integrantes, de estos propietarios, que iba desde los que debían de realizar trabajos alternativos, a aquellos con rentas de sus parcelas, suficientes para vivir dignamente con el sólo cultivo de la tierra.

Los hacendados medios, eran los que con más de 10 has. no alcanzaban las 100, eran un grupo pequeño, ya que sólo agrupaba al 13,71% del total de propietarios agrarios, grupo que sólo superaba en porcentaje al de la cuenca de Mula, que tenían bajo su control un 9,57% de la superficie declarada y un 16,15% de la valoración agraria comarcal, salvo Propios, con lo que estos agricultores, la mayoría de los cuales tenían algún parentesco lejano con los principales



linajes, vivían de la explotación de sus haciendas sin agobios económicos, pero en comparación a otras zonas del reino controlaban los menores porcentajes de superficie agraria. Los grandes hacendados, aquellos que superaban las 100 has. en la comarca, era un grupo reducido inferior al de la cuenca de Hellín y el Altiplano, pero superior al del corredor de Almansa y al de las mayorías de las comarcas del prelitoral, que agrupaba a sólo 183 hacendados (5,12% del total), pero que concentraban más de las cuatro quintas partes de la superficie censada, excepto propios, un 87,05% del total, y el 67,08 de la valoración catastral, con excepción de los bienes comunales y de realengo, que eran los mayores porcentajes de renta y extensión acaparados por los grandes propietarios de cualquier comarca con un predominio claro de los hacendados de Chinchilla y Albacete, además de existir un numeroso grupo fuera de la comarca.

La estructuración de los propietarios de la comarca de La Mancha, en función de la superficie que controlaban nos da una idea clara de esta

sociedad, tremendamente compartimentada, y con grandes desigualdades sociales, por la abundancia de pequeños hacendados y la presencia de una minoría privilegiada con grandes extensiones de su propiedad en el secano con una concentración elevadísima que alcanzaba un Índice de Gini del 0,93767 el más elevado de todo el reino y que es suficientemente contundente acerca de la desigualdad social existente y del descontento social de la mayoría de la población, a pesar de la escasa población no era viable el acceder aún a pequeñas parcelas de tierras a los jornaleros carentes de bienes raíces, a lo largo del siglo XVIII, y sobre todo en el XIX, siendo interesante que la respuesta al Interrogatorio de Tomás López, en 1788, reflejara ya esta desigualdad económica en Chinchilla,

"Los ricos no son mui ricos, y los Pobres son mui Pobres por ser tierras de pocas grangerias, y no pasajera..."¹¹⁴.

La escasa extensión de la huerta no era un obstáculo para que la superficie de regadío estuviera muy concentrada y tuviera un Índice de Gini de 0,79068, lógicamente inferior al de las tierras de secano, pero uno de los más elevado de todas las comarcas del reino, mientras que si analizamos la concentración media de los patrimonios de regadío y secano nos encontramos con la mayor de todo el reino, lo que incide en la desigualdad entre la oligarquía dominante, muy minoritaria, y la gran mayoría de los habitantes de la comarca con escasos recursos para poder subsistir.

4.1. Los grandes propietarios.

Las abundantes tablas expuestas anteriormente inciden en la abundancia de grandes hacendados de origen hidalgo vecinos de la comarca, a los que debíamos de sumar los representantes de la nobleza titulada que, sin vivir en La Mancha, poseían en ella importantes haciendas. En efecto, dentro de la nobleza titulada los mayores representantes eran el conde Montealegre y el conde Balazote, pero en especial, el primero como "posehedor del condado de Montealegre quien tiene la regalía de nombrar Justicia con el cerebro de penas de Cámara que está mandado tener en virtud de Real Orden"¹¹⁵ y que le convertía en uno de los mayores hacendados del reino.

En efecto el mayor hacendado de la comarca y noble titulado era el Conde de Montealegre, titular del señorío de Montealegre además de propietario de todas sus tierras en este término, que ascendían a 15.208,0143 has. de secano y sólo 2,7949 has. de regadío, que le fueron valoradas en 650.939 reales y 8 maravedís y medio, además de percibir en este municipio los derechos por "las canteras de piedras de amolar Morteros y silleria del término" (200..), el derecho de Borra de los ganados que ascendía a 250 reales, y el derecho de peras de Cánaño (50..) que en conjunto en este término le suponían unas rentas de 651.439 reales y 8 maravedís y medio¹¹⁶, lo que lógicamente le convertía en el mayor hacendado del municipio¹¹⁷, además de ser titular de 526,2330 has. de secano en el término de Albacete y 0.8942 has. de regadío¹¹⁸, que le fueron valorados anualmente en esta comarca en 662.099 reales y 31 maravedís, además de numerosos derechos como titular del señorío de Montealegre¹¹⁹, pero destacando los mayores ingresos por los derechos de la propiedad de la tierra.

Tabla XXII

NOBLEZA TITULADA CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA AGRARIA ANUAL EN LA MANCHA.				
propietario 8026(1) KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE 1 T vec. murcia.			
albacete	0	12	2927.50	526.2330
albacete	1	1	733.15	0.8942
montealegr	B	0	250.00	0.0000
montealegr	T	0	200.00	0.0000
montealegr	v	0	50.00	0.0000
montealegr	0	43	64.3363.25	15208.0143
montealegr	1	1	2576.00	2.7949
Valor parc.	662099.90 y total 703063.89			
Hect. parc.	15737.9364 y total 16036.2141			
propietario 14003(2) KONDE DE BALAZOTE, KONDE 1 T vec. granada.			
albacete	0	2	12823.50	990.0826
chinchilla	Q	1	40.00	0.0000
chinchilla	0	20	1373.60	315.3051
Valor parc.	30237.10 y total 59102.89			
Hect. parc.	1305.3877 y total 1627.1001			

El segundo gran propietario noble de la comarca era el conde de Balazote, vecino de la ciudad de Granada, titular de 990,0826 has. en el municipio de Albacete¹²⁰, además de 315,3051 has. en Chinchilla¹²¹ que le generaban, en esta comarca, unas rentas de 30.237 reales y 3 maravedís y el control de 1.305,3877 has. A estos grandes hacendados nobles titulados, había otros con escasas propiedades en La Mancha, como eran el Marqués de Espinardo, con un molino y 2.7449 has. en el municipio de Alpera, valoradas en 3.275 reales y 25 maravedís y medio¹²² y por último la marquesa de Valverde con 5 casas en

Carcelén (320 reales y 25'5 maravedís) y 2,7949 has., valoradas en 516 reales y 25 maravedís y medio¹²³.

4.1.1. Los hidalgos.

En el grupo de los grandes hacendados hidalgos nos encontramos con 128 propietarios laicos (Cuadro I), que superaban las 100 has., entre los que había un predominio de los vecinos de Albacete (51), Chinchilla (33), ya que del resto de municipios de la comarca, sólo había 6 de La Gineta y 2 de Alpera, mientras que el resto eran forasteros. El mayor propietario de la comarca hidalgo era don Salvador María de Barnuevo, vecino de Chinchilla y titular en este municipio de 8.673,0752 has. con una valoración de 437.133 reales y 20 maravedís, a lo que hay que agregar la valoración de los 2 hornos de que era titular (300..) y 32 casas (2.588..) que le generaron un producto bruto de 440.021 reales y 20 maravedís¹²⁴, además de tener 1 oficio de regidor perpetuo en la ciudad y el cargo de alguacil mayor¹²⁵ en Chinchilla, lo que le convertía en el "*mayor hacendado*" de esta ciudad¹²⁶; nos encontramos ante uno de los mayores representantes de la oligarquía local, fuertemente enraizado en su municipio e integrante de los principales linajes de la Mancha, que se enmarcaban entre los 10 primeros propietarios de la comarca ya que, el segundo hacendado, era don Antonio Santos Marín, vecino de Hellín, titular en el término de Albacete de 38 parcelas de secano con una extensión de 2.919,9388 has., que fueron valoradas en 58.379 reales y 14 maravedís¹²⁷, a las que hay que agregar 8 casas en Chinchilla (660..) y 12 parcelas, también de secano, con una superficie de 4.587,9371 has. en el municipio de Chinchilla¹²⁸, que le suponían en esta comarca el control de 7.507,9759 has. y una valoración agraria total de 266.024 reales y 4 maravedís, además de varias haciendas en Hellín. El tercer gran propietario de la comarca era don Francisco Verástegui Crespi de Valdaura y la Plazuela, titular del señorío de la villa de Alpera y en cuyo título "se comprehende el derecho de Alcavalas, y las tercias Reales, bien que para lo primero se le havia despachado su Cédula particular"¹²⁹ y le correspondían todas las tierras de Alpera, que se dividían en 113 parcelas de secano con una superficie de 504,7121 has. valoradas en 43.473 reales y 4 maravedís y medio,

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario 10125(1) DE BARNUEBO, SALVADOR MARIA	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	H	2	300.00 0.0000
chinchilla	Q	32	2588.00 0.0000
chinchilla	0	3	437133.60 8673.0752
Localidades diferentes :	1		440021.60 8673.0752
propietario 1011(2) SANTOS MARIN, ANTONIO	1 d vec.	hellín.
albacete	0	38	58379.41 2919.9388
chinchilla	Q	8	660.00 0.0000
chinchilla	0	12	206984.70 4587.9371
Valor parc.	266024.11 y total 268625.07		
Hect. parc.	7507.8759 y total 7513.9130		
propietario 4348(3) BERAATEGUI Y KRESPI, FRANZISKO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	113	22923.97 1323.8000
alpera	D	0	6534.00 0.0000
alpera	G	0	5781.00 0.0000
alpera	S	0	60.00 0.0000
alpera	0	113	43473.13 504.7121
alpera	1	64	28046.10 75.4406
carcelén	D	0	6463.00 0.0000
carcelén	G	0	2391.00 0.0000
carcelén	H	2	1374.00 0.0000
carcelén	M	1	872.00 0.0000
carcelén	Q	1	225.00 0.0000
carcelén	0	30	12973.88 107.0814
carcelén	1	7	47647.14 107.0227
chinchilla	Q	3	142.00 0.0000
chinchilla	0	17	42500.20 652.4457
Valor parc.	221406.42 y total 223670.42		
Hect. parc.	2770.5025 y total 2771.3967		
propietario 9624(4) DE KAÑAS, JUAN	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	19	1515.00 0.0000
chinchilla	0	10	200784.90 4426.2816
Localidades diferentes :	1		202299.90 4426.2816
propietario 9422(5) DE ROBRES. REJIDOR, FERNANDO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	H	1	240.00 0.0000
chinchilla	Q	15	2916.00 0.0000
chinchilla	0	68	183297.00 3933.3072
chinchilla	1	1	120.00 0.4367
Localidades diferentes :	1		186573.00 3933.7439
propietario 10091(6) FLORES Y ARZE, PEDRO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	13	1278.00 0.0000
chinchilla	0	11	154295.70 3415.0777
Localidades diferentes :	1		155573.70 3415.0777
propietario 9420(7) BIZENTE PASTOR, FERNANDO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	28	1706.00 0.0000
chinchilla	0	9	145594.00 9391.0275
chinchilla	1	1	320.00 1.7468
Localidades diferentes :	1		147620.00 9392.7743
propietario 1840(8) KARRASKO, MARIA IGNAZIA	1 d vec.	albacete.
albacete	0	31	67066.28 4604.7058
albacete	1	7	4150.00 5.7018
gineta	Q	2	77.00 0.0000
gineta	0	12	6670.22 175.2993
pozo rubio	M	1	8872.00 0.0000
pozo rubio	N	1	420.00 0.0000
pozo rubio	Q	10	0.00 0.0000
pozo rubio	W	1	376.00 0.0000
pozo rubio	0	9	25612.41 2626.4135
pozo rubio	1	2	458.33 0.5588
Valor parc.	113702.24 y total 123938.31		
Hect. parc.	7412.6792 y total 7422.2939		

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	1235(9)	PANDO, FRANZISKO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	23	57104.88	2892.4926	
albacete	1	1	962.50	1.1739	
chinchilla	Q	3	215.00	0.0000	
chinchilla	0	31	47810.40	1552.0703	
gineta	0	3	6730.00	205.4287	
Valor parc.	112822.78	y total	124327.78		
Hect. parc.	4651.1655	y total	4821.5461		
propietario	1371(10)	DE KANTOS SANTA CRUZ, JINES	1 d vec.	albacete.
albacete	0	14	82070.31	4705.1565	
gineta	Q	1	22.00	0.0000	
gineta	0	4	8065.20	225.9715	
Localidades diferentes :	2		90157.51	4931.1280	
propietario	9131(11)	RUIZ MONSALBE, ANTONES	1 d vec.	lorquera.
chinchilla	Q	3	335.00	0.0000	
chinchilla	0	5	85560.00	1615.8297	
chinchilla	1	1	720.00	2.6203	
Localidades diferentes :	1		86615.00	1618.4500	
propietario	1313(12)	KARRASKO GAITAN, FERNANDO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	62	59257.16	2709.3958	
albacete	1	2	950.00	1.3416	
Localidades diferentes :	1		60207.16	2710.7374	
propietario	11636(13)	DE ARZE, JUAN ISIDORO	1 d vec.	montalbos.
gineta	Q	2	66.00	0.0000	
gineta	0	14	57671.18	1523.2539	
Localidades diferentes :	1		57737.18	1523.2539	
propietario	9509(14)	NUÑEZ DE REINA (D), JERONIMO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	4	301.00	0.0000	
chinchilla	0	12	56738.40	865.7790	
Localidades diferentes :	1		57039.40	865.7790	
propietario	10126(15)	BARNUEBO, SANSO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	13	2062.00	0.0000	
chinchilla	0	5	53173.20	1731.9947	
Localidades diferentes :	1		55235.20	1731.9947	
propietario	10092(16)	DE LA MOTA, PEDRO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	5	354.00	0.0000	
chinchilla	0	12	52825.80	1169.5113	
chinchilla	1	2	200.00	0.8734	
Localidades diferentes :	1		53379.80	1170.3847	
propietario	9419(17)	NUÑEZ KORTES, FRANZISKO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	23	992.00	0.0000	
chinchilla	0	46	50430.60	1325.8538	
Localidades diferentes :	1		51422.60	1325.8538	
propietario	11702(18)	MORENO, MARTIN	1 d vec.	chinchilla.
gineta	Q	6	326.00	0.0000	
gineta	0	45	50596.80	1356.8563	
Localidades diferentes :	1		50922.80	1356.8563	
propietario	9317(19)	BAYESTEROS. REJIDOR, KRISTOBAL	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	5	1082.00	0.0000	
chinchilla	0	51	49138.70	1072.5618	
Localidades diferentes :	1		50220.70	1072.5618	
propietario	1317(20)	NUÑEZ KORTES MAYOR, FERNANDO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	18	49274.04	2772.1981	
albacete	1	1	400.00	0.6708	
Localidades diferentes :	1		49674.04	2772.8689	

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	9837(21)	GONZALEZ, LUIS	1 d vec.	almansa.				
chinchilla			Q	3	188.00	0.0000			
chinchilla		0		13	48942.20	1043.1559			
Localidades diferentes :		1			49130.20	1043.1559			
propietario	1104(22)	BAYESTEROS, KRISTOBAL	1 d vec.	chinchilla.				
albacete		0		36	46414.33	2791.8184			
Localidades diferentes :		1			46414.33	2791.8184			
propietario	9635(23)	DE KAÑABATE, JUAN	1 d vec.	albacete.				
chinchilla		0		5	44952.00	1021.9032			
Localidades diferentes :		1			44952.00	1021.9032			
propietario	9133(24)	MARIN, ALONSO	1 d vec.	hellín.				
chinchilla		0		15	39142.80	813.1553			
Localidades diferentes :		1			39142.80	813.1553			
propietario	11554(25)	BAÑUELOS DE KORDOBA, ANDRES	1 d vec.	gineta.				
gineta		Q		1	270.00	0.0000			
gineta		0		2	38443.08	855.9530			
Localidades diferentes :		1			38713.08	855.9530			
propietario	9586(26)	HOYO GABALDON, JUAN	1 d vec.	chinchilla.				
chinchilla		Q		2	42.00	0.0000			
chinchilla		0		42	38211.70	749.8322			
chinchilla		1		1	40.00	0.1459			
Localidades diferentes :		1			38293.70	749.9781			
propietario	985(27)	DE KANTOS BENITEZ, ANTONIO	1 d vec.	albacete.				
albacete		0		8	36081.90	2317.9068			
albacete		1		1	800.00	1.3416			
Localidades diferentes :		1			36881.90	2319.2484			
propietario	910(28)	MUNERA ESPINOSA, ALONSO	1 d vec.	albacete.				
albacete		0		62	35285.05	1768.0292			
albacete		1		2	1287.50	1.8447			
Localidades diferentes :		1			36572.55	1769.8739			
propietario	1422(29)	FERNANDEZ KANTOS; REJI., JUAN	1 d vec.	albacete.				
albacete		0		48	33400.32	1426.8781			
albacete		1		1	1100.00	1.3416			
Localidades diferentes :		1			34500.32	1428.2197			
propietario	22718(30)	DE MERGELINA, JOACIN	1 d vec.	villena.				
albacete		0		9	29490.48	502.0283			
Valor parc.		29490.48 y total	126911.83						
Hect. parc.		502.0283 y total	1358.6789						
propietario	1942(31)	ALARKON KORTES, PEDRO	1 d vec.	albacete.				
albacete		0		24	28342.89	1416.8714			
Localidades diferentes :		1			28342.89	1416.8714			
propietario	1319(32)	ALKAÑABATE, FRANZ SKO	1 d vec.	albacete.				
albacete		0		8	27230.00	1679.3168			
Localidades diferentes :		1			27230.00	1679.3168			
propietario	9836(33)	FERRIKEZ, LUIS	1 d vec.	almansa.				
chinchilla		Q		4	392.00	0.0000			
chinchilla		0		8	25582.00	681.2687			
Localidades diferentes :		1			25974.00	681.2687			
propietario	1336(34)	ALKAÑABATE, FRANZISKA FULG.	1 d vec.	albacete.				
albacete		0		31	25784.90	1325.7559			
Localidades diferentes :		1			25784.90	1325.7559			
propietario	9508(35)	DE ROBRES. REJIDOR, JERONIMO	1 d vec.	chinchilla.				
chinchilla		M		1	100.00	0.0000			
chinchilla		Q		5	412.00	0.0000			
chinchilla		0		52	25184.07	1056.5491			
Localidades diferentes :		1			25696.07	1056.5491			

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario 9423(36) DE ROBRES MORENO, FERNANDO 1 d vec. bonillo.				
chinchilla	Q	2	280.00	0.0000
chinchilla	0	11	23502.60	627.9900
chinchilla	1	1	180.00	0.6551
Localidades diferentes :			1	23962.60 628.6451
propietario 9130(37) DE ROBLES, ALFONSO 1 d vec. murcia.				
chinchilla	Q	1	60.00	0.0000
chinchilla	0	5	21653.00	493.4830
chinchilla	1	2	1760.00	6.5507
Valor parc.			23473.00 y total	24588.88
Hect. parc.			500.0337 y total	512.2199
propietario 1841(38) KARRASKO, KATALINA 1 d vec. albacete.				
albacete	0	104	21461.51	1084.6647
albacete	1	1	825.00	1.0062
Localidades diferentes :			1	22286.51 1085.6709
propietario 1963(39) MAZA, PEDRO 1 d vec. chinchilla.				
albacete	0	4	6079.20	321.9780
chinchilla	Q	4	684.00	0.0000
chinchilla	0	10	15285.60	308.9729
Localidades diferentes:			2	22048.80 630.9509
propietario 9239(40) RUIZ, ANA 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	1	60.00	0.0000
chinchilla	0	3	21240.00	436.7107
Localidades diferentes :			1	21300.00 436.7107
propietario 9398(41) NUÑEZ KORTES MAYOR, FERNANDO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	3	434.00	0.0000
chinchilla	0	19	20285.60	461.1666
Localidades diferentes :			1	20719.60 461.1666
propietario 1968(42) AMORES, PEDRO 1 d vec. albacete.				
albacete	0	2	20390.00	1010.2063
Localidades diferentes :			1	20390.00 1010.2063
propietario 1947(43) KARNKO. RAMIREZ, PABLO TOMAS 1 d vec. albacete.				
albacete	0	79	20271.24	846.8421
Localidades diferentes :			1	20271.24 846.8421
propietario 1651(44) DE KARIAS, JUAN 1 d vec. chinchilla.				
albacete	0	16	17362.48	858.6083
Localidades diferentes :			1	17362.48 858.6083
propietario 1952(45) FLORES, PEDRO 1 d vec. chinchilla.				
albacete	0	24	17206.40	887.2282
Localidades diferentes :			1	17206.40 887.2282
propietario 1636(46) RAMIREZ MENOR, JOSE 1 vec. albacete.				
albacete	0	5	4644.30	258.9241
chinchilla	0	32	12456.15	247.4693
Localidades diferentes :			1	17100.45 506.3934
propietario 26128(47) KABAYERO, JUAN 1 d vec. jorquera.				
ves	0	1	16665.00	349.3686
Localidades diferentes :			1	16665.00 349.3686
propietario 1394(48) REINA, JERONIMO 1 d vec. chinchilla.				
albacete	0	18	15469.27	650.3288
albacete	1	2	825.00	1.0062
Localidades diferentes :			1	16294.27 651.3350
propietario 9507(49) NUÑEZ FLORES, JERONIMA 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	3	268.00	0.0000
chinchilla	0	37	15768.10	287.9381
Localidades diferentes :			1	16036.10 287.9381

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario 1662(50) DE ARZE, JUAN 1 d vec. roda.				
albacete	0	9	15599.00	939.1027
Localidades diferentes :	1		15599.00	939.1027
propietario 1312(51) ALFARO MUNERA; REJIDOR, FRANZISKO 1 d vec. albacete.				
albacete	0	54	15539.77	844.0191
Localidades diferentes :	1		15539.77	844.0191
propietario 1941(52) MORENO, FELIZIANO 1 d vec. chinchilla.				
albacete	0	21	15043.04	661.9001
Localidades diferentes :	1		15043.04	661.9001
propietario 1014(53) DE KASTRO, ANTONIA 1 d vec. infantiles.				
albacete	0	10	14953.00	1207.4179
Localidades diferentes :	1		14953.00	1207.4179
propietario 4371(54) FERNANDEZ TOMAS, JUAN 1 d vec. alpera.				
alpera	0	29	9668.13	107.9549
alpera	1	11	3744.69	10.0443
Valor parc.	13412.82	y total	34975.00	
Hect. parc.	117.9992	y total	472.6085	
propietario 10099(55) YORENTE, RODRIGO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	0	1	66.00	0.0000
chinchilla	0	3	13170.00	262.0265
Localidades diferentes :	1		13236.00	262.0265
propietario 1038(56) DE HARO, ANTONIO 1 d vec. chinchilla.				
albacete	0	46	12843.67	719.4204
Localidades diferentes :	1		12843.67	719.4204
propietario 1531(57) SALBADOR DE LA BASTIDA, JUAN 1 d vec. albacete.				
albacete	0	24	11516.60	632.2177
albacete	1	2	499.77	0.6701
Localidades diferentes :	1		12016.37	632.8878
propietario 10149(58) ISIDORO KANO MANUEL, BIZENTE 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	0	5	1064.00	0.0000
chinchilla	0	4	10586.00	296.9633
chinchilla	1	1	120.00	0.4367
Localidades diferentes :	1		11770.00	297.4000
propietario 11617(59) BENITEZ, GREGORIA 1 d vec. murcia.				
gineta	0	1	55.00	0.0000
gineta	0	1	11609.00	325.2622
Localidades diferentes :	1		11664.00	325.2622
propietario 9993(60) ORTIZ RODRIGUEZ, PEDRO 1 d vec. elche.				
chinchilla	0	1	107.00	0.0000
chinchilla	0	3	11421.00	231.4567
Localidades diferentes :	1		11528.00	231.4567
propietario 1966(61) DE LA GRUESA, PEDRO FELIPE 1 d vec. gineta.				
albacete	0	2	11332.50	670.7877
Localidades diferentes :	1		11332.50	670.7877
propietario 11747(62) BIYANUEBA, ROSA 1 c vec. chinchilla.				
gineta	0	1	120.00	0.0000
gineta	0	27	10904.86	334.5061
Localidades diferentes :	1		11024.86	334.5061
propietario 10076(63) MARIN, PETRONILA 1 d vec. hellin.				
chinchilla	0	2	52.00	0.0000
chinchilla	0	4	10928.30	322.7292
Valor parc.	10980.30	y total	32515.33	
Hect. parc.	322.7292	y total	594.3233	

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	1832(64)	DE SANTIAGO SANTIAYA*, MANUEL	1 d vec.	albacete.
albacete	0	45	10831.90	514.1026	
Localidades diferentes :	1		10831.90	514.1026	
propietario	9372(65)	PAREJA, DIEGO	1 d vec.	murcia.
chinchilla	Q	3	104.00	0.0000	
chinchilla	0	20	10025.80	194.7730	
chinchilla	1	1	360.00	1.3101	
Valor parc.	10489.80	y total	41568.16		
Hect. parc.	196.0831	y total	292.0053		
propietario	1163(66)	PEREZ DE LOS KOBOIS, DIEGO	1 d vec.	tobarra.
albacete	0	10	10314.44	538.6426	
Valor parc.	10314.44	y total	14635.16		
Hect. parc.	538.6426	y total	557.4806		
propietario	1321(67)	NABARRO, FRANZISKO	1 d vec.	bonillo.
albacete	0	4	10262.50	336.7354	
Localidades diferentes :	1		10262.50	336.7354	
propietario	1399(68)	DE ARO, GARZIA	1 d vec.	villa garc.
albacete	0	13	2317.86	103.3014	
gineta	Q	1	66.00	0.0000	
gineta	0	17	7836.08	184.8857	
Localidades diferentes:	2		10219.94	288.1871	
propietario	1657(69)	GARZIA BIANOS, JOSE	1 d vec.	chinchilla.
albacete	0	35	6102.96	335.2266	
albacete	1	1	800.00	1.3416	
chinchilla	Q	1	110.00	0.0000	
chinchilla	0	21	3146.10	78.0253	
Localidades diferentes:	2		10159.06	414.5935	
propietario	1864(70)	RUIZ, NIKOLAS	1 d vec.	requena.
albacete	0	54	10157.91	611.4236	
Localidades diferentes :	1		10157.91	611.4236	
propietario	11700(71)	DE RUIPEREZ, MARTIN	1 d vec.	gineta.
gineta	Q	2	44.00	0.0000	
gineta	0	19	9828.00	297.3580	
Localidades diferentes :	1		9872.00	297.3580	
propietario	984(72)	GASKON, ANTONIO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	8	9344.41	505.4942	
Localidades diferentes :	1		9344.41	505.4942	
propietario	10096(73)	RABADAN, PEDRO	1 d vec.	chinchilla.
chinchilla	Q	3	147.00	0.0000	
chinchilla	0	5	9066.00	344.5648	
Localidades diferentes :	1		9213.00	344.5648	
propietario	1247(74)	SEDEÑO, FRANZISKA	1 d vec.	albacete.
albacete	0	20	2839.87	55.5079	
gineta	0	3	6238.60	173.9296	
Localidades diferentes :	2		9078.47	229.4375	
propietario	11559(75)	GARZIA OÑATE, ANTONIO	1 d vec.	villa garc.
gineta	Q	1	44.00	0.0000	
gineta	0	14	8954.16	240.6938	
Localidades diferentes :	1		8998.16	240.6938	
propietario	1656(76)	BALENTIN, JUAN	1 d vec.	gineta.
albacete	0	4	7814.00	416.8945	
chinchilla	0	3	1073.10	24.0192	
Localidades diferentes :	2		8887.10	440.9137	
propietario	914(77)	AGRAS, ANA	1 d vec.	albacete.
albacete	0	18	8862.44	405.1559	
Localidades diferentes :	1		8862.44	405.1559	

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	4157(78)	OSOA, NIKOLAS	1 d vec.	almansa.
	chinchilla		Q	1	100.00 0.0000
	chinchilla	0	3	8718.00	327.5330
Valor parc.	8818.00	y total	17863.00		
Hect. parc.	327.5330	y total	438.9962		
propietario	1960(79)	ZAMORA, FELIPE ANTONIO	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	23	8551.87	537.3013
	Localidades diferentes :	1		8551.87	537.3013
propietario	11737(80)	URREA, PEDRO	1 d vec.	maora.
	gineta		Q	1	33.00 0.0000
	gineta	0	17	8309.66	246.8566
	Localidades diferentes :	1		8342.66	246.8566
propietario	986(81)	AGRAZ HURTADO, ALONSO	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	24	7089.60	239.3041
	albacete	1	1	1100.00	1.3416
	Localidades diferentes :	1		8189.60	240.6457
propietario	1946(82)	DE ARZE BALERO, FELIPE	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	6	8124.07	402.4727
	Localidades diferentes :	1		8124.07	402.4727
propietario	1003(83)	BAÑUELOS DE PAEZ, ANDRES	1 d vec.	córdoba.
	albacete	0	15	7816.84	318.2890
	Localidades diferentes :	1		7816.84	318.2890
propietario	988(84)	BUSTAMANTE, ANTONIO	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	3	7816.00	301.8545
	Localidades diferentes :	1		7816.00	301.8545
propietario	877(85)	LAGARRAGA, ANA Y MARIA (H)	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	46	6701.57	306.6343
	albacete	1	1	1100.00	1.3416
	Localidades diferentes :	1		7801.57	307.9759
propietario	997(86)	MONTTOYA, ALFONSO	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	9	7724.77	435.5090
	Localidades diferentes :	1		7724.77	435.5090
propietario	1854(87)	MORENO BIYANUEBA, MARTIN	1 d vec.	chinchilla.
	albacete	0	74	7654.08	356.5245
	Localidades diferentes :	1		7654.08	356.5245
propietario	1648(88)	BALERO Y ALFARO (B), JUANA	1 d vec.	albacete.
	albacete	0	16	7559.73	421.3670
	Localidades diferentes :	1		7559.73	421.3670
propietario	1623(89)	DE SAN KLEMENTE, JOSE	1 d vec.	soria.
	albacete	0	5	7404.45	322.3135
	Localidades diferentes :	1		7404.45	322.3135
propietario	11699(90)	MONTTOIA, MATEO	1 d vec.	gineta.
	gineta		Q	3	242.00 0.0000
	gineta	0	35	7054.07	140.1488
	Localidades diferentes :	1		7296.07	140.1488
propietario	1924(91)	PATINO, PEDRO	1 d vec.	tarazona.
	albacete	0	6	7062.70	335.3939
	Localidades diferentes :	1		7062.70	335.3939
propietario	1659(92)	MORENO DE LOS PAÑOS, JUAN	1 d vec.	motilla.
	albacete	0	6	6955.75	436.0119
	Localidades diferentes :	1		6955.75	436.0119
propietario	9524(93)	DEL KASTIYO Y REINA, JINES	1 d vec.	chinchilla.
	chinchilla		Q	1	14.00 0.0000
	chinchilla	0	4	6704.00	104.8105
	Localidades diferentes :	1		6718.00	104.8105

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	1513(94)	ALFARO MUNUERA; RE. IDOR, JOSE	1 d vec.	albacete.
albacete	0	35	6716.44	287.3490	
Localidades diferentes :	1		6716.44	287.3490	
propietario	1239(95)	BUSTAMANTE, FRANZ. SKO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	13	6636.25	244.4183	
Localidades diferentes :	1		6636.25	244.4183	
propietario	1034(96)	LA PARRA EN LAS PEÑAS, ANA	1 d vec.	murcia.
albacete	0	39	6616.72	274.5199	
Localidades diferentes :	1		6616.72	274.5199	
propietario	11557(97)	ESKOBAR, ANTONIO	1 d vec.	roda.
gineta	0	2	6537.70	183.1739	
Localidades diferentes :	1		6537.70	183.1739	
propietario	1311(98)	KARRASKO, FRANZISKO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	4	6335.50	342.2694	
Localidades diferentes :	1		6335.50	342.2694	
propietario	1330(99)	FERNANDEZ; REJIDCR, FRANZISKO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	70	6313.40	159.3129	
Localidades diferentes :	1		6313.40	159.3129	
propietario	11556(100)	MUNERA, ALONSO	1 d vec.	albacete.
gineta	0	1	55.00	0.0000	
gineta	0	9	6195.70	142.7729	
Localidades diferentes :	1		6250.70	142.7729	
propietario	1694(101)	GUEBARA, LUIS	1 d vec.	albacete.
albacete	0	18	6068.29	365.5795	
Localidades diferentes :	1		6068.29	365.5795	
propietario	1005(102)	LOPEZ, ANA	1 d vec.	albacete.
albacete	0	36	5854.59	252.8313	
Localidades diferentes :	1		5854.59	252.8313	
propietario	1160(103)	ARZE BRIONES, DIEGO	1 d vec.	roda.
albacete	0	17	5829.77	254.3964	
Localidades diferentes :	1		5829.77	254.3964	
propietario	1724(104)	ZAGARRA, MAGDALENA	1 d vec.	albacete.
albacete	0	24	5692.69	170.7995	
Localidades diferentes :	1		5692.69	170.7995	
propietario	9838(105)	DE GUEBARA, LUIS	1 d vec.	tobarra.
chinchilla	0	6	5547.00	104.8105	
Localidades diferentes :	1		5547.00	104.8105	
propietario	11670(106)	FERNANDEZ DE KANTOS, JUAN	1 d vec.	albacete.
gineta	0	1	22.00	0.0000	
gineta	0	13	5349.22	155.4410	
Localidades diferentes :	1		5371.22	155.4410	
propietario	1890(107)	KARRASKO ZEBRIAN, PEDRO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	19	5359.34	258.7563	
Localidades diferentes :	1		5359.34	258.7563	
propietario	10101(108)	DE ALFARO, SEBASTIAN	1 d vec.	peñas S.P..
chinchilla	0	2	141.00	0.0000	
chinchilla	0	16	4742.85	160.7096	
Localidades diferentes :	1		4883.85	160.7096	
propietario	11561(109)	RELA, BARBARA	1 d vec.	albacete.
gineta	0	2	95.00	0.0000	
gineta	0	6	4744.60	139.0067	
Localidades diferentes :	1		4839.60	139.0067	

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	1332(110)	DE ROBRES, FERNANDO	1 d vec.	chinchilla.
albacete	0	7	4726.91	271.6690	
Localidades diferentes :	1		4726.91	271.6690	
propietario	1395(111)	BENITEZ DE POZUELO, GREGORIA	1 d vec.	chinchilla.
albacete	0	8	4542.95	216.0775	
Localidades diferentes :	1		4542.95	216.0775	
propietario	1242(112)	ALFARO MORALES, FRANZISKO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	23	4508.96	237.4590	
Localidades diferentes :	1		4508.96	237.4590	
propietario	11601(113)	FERNANDEZ KARZELEN, FRANZISKO	1 d vec.	gineta.
gineta	Q	1	55.00	0.0000	
gineta	0	24	4222.98	118.4637	
Localidades diferentes :	1		4277.98	118.4637	
propietario	1387(114)	DE KANTOS KARRASKO, REG, JINES	1 d vec.	albacete.
albacete	0	32	4246.32	182.4547	
Localidades diferentes :	1		4246.32	182.4547	
propietario	11605(115)	ALFARO MAIOR, FRANZISKO	1 d vec.	albacete.
gineta	Q	1	66.00	0.0000	
gineta	0	12	4123.80	129.7624	
Localidades diferentes :	1		4189.80	129.7624	
propietario	1614(116)	PARDO, JOSE	1 d vec.	albacete.
albacete	0	2	4033.00	234.7757	
Localidades diferentes :	1		4033.00	234.7757	
propietario	990(117)	ESPINOSA, ANTONIO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	24	3927.59	230.8349	
Localidades diferentes :	1		3927.59	230.8349	
propietario	1911(118)	NABARRO DE KANTOS; REG., PEDRO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	6	3805.73	194.6961	
Localidades diferentes :	1		3805.73	194.6961	
propietario	9591(119)	NOGUERA, JUAN	1 d vec.	tobarra.
chinchilla	Q	1	38.00	0.0000	
chinchilla	0	16	3716.40	145.8614	
Valor parc.	3754.40	y total	3877.40		
Hect. parc.	145.8614	y total	146.0850		
propietario	11754(120)	GASKON, SEBASTIAN	1 d vec.	albacete.
gineta	Q	1	40.00	0.0000	
gineta	0	2	3687.61	103.7416	
Localidades diferentes :	1		3727.61	103.7416	
propietario	1652(121)	RAMIREZ (B), JUANA	1 d vec.	albacete.
albacete	0	35	2359.26	136.7290	
albacete	1	1	866.60	1.4536	
Localidades diferentes :	1		3225.86	138.1826	
propietario	1013(122)	NUÑEZ KORTES, ALONSO	1 d vec.	albacete.
albacete	0	28	3158.80	188.8270	
Localidades diferentes :	1		3158.80	188.8270	
propietario	1393(123)	LOPEZ DEL KASTIYO, JINES	1 d vec.	chinchilla.
albacete	0	2	3033.00	167.6970	
Localidades diferentes :	1		3033.00	167.6970	
propietario	1000(124)	MARIANO, ALONSO	1 d vec.	hellín.
albacete	0	6	2659.66	140.8654	
Localidades diferentes :	1		2659.66	140.8654	
propietario	1664(125)	DE BERA, JORJE	1 d vec.	robledo.
albacete	0	4	2639.60	134.1576	
Localidades diferentes :	1		2639.60	134.1576	

CUADRO I

**HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	1626(126)	ALBERKA, JOSE	1 d vec.	cieza.			
albacete		0	10	2209.32	111.0155		
Localidades diferentes :		1		2209.32	111.0155		
propietario	1627(127)	FERNANDEZ DE ALPERA, JOSE	1 d vec.	alpera.			
albacete		0	10	2209.32	111.0155		
Localidades diferentes :		1		2209.32	111.0155		
propietario	1320(128)	BAZKEZ, FERNANDO	1 d vec.	albacete.			
albacete		0	1	1500.00	100.6182		
Localidades diferentes :		1		1500.00	100.6182		

más 64 parcelas de regadío con una extensión de 75,4406 has. y una valoración catastral de 28.046 reales y 3 maravedís y medio¹³⁰, además de ser el "*mayor hacendado*" de esta villa¹³¹, era titular del señorío de Carcelén, "quien nombra Justicia para la Administración de ella sin que le produzca cosa alguna. Percibe las penas de Cámara y Mostrencos que igualmente no le dan utilidad... tanvien percive las Alcavalas que le valen al año... 2.391 reales"¹³², además de las tercias Reales (6.463 rs.), 2 hornos (1.374 rs.), 1 molino (872 rs.), 1 casa (225 rs.), 30 unidades de producción de secano, con una superficie de 107,0814 has. y, una valoración de 12.973 reales y 30 maravedís y 7 parcelas de regadío, con 107,0227 has. y una valoración catastral de 47.647 reales y 5 maravedís¹³³. También era titular en esta comarca de 113 parcelas de secano en el municipio de Albacete, valoradas en 22.923 reales y 9 maravedís¹³⁴, 3 casas en el municipio de Chinchilla (142 rs.) y 652,4457 has. de secano valorados en 42.500 reales y 7 maravedís¹³⁵, por lo que también era el "*mayor hacendado*" de Carcelén¹³⁶. Evidentemente, estamos ante otro de los privilegiados de todo el reino, titular de dos señoríos de gran extensión y cuya mayor riqueza era el control absoluto de la propiedad de la tierra de ambos municipios, además de controlar importantes superficies agrarias en los términos colindantes.

El cuarto propietario de la comarca era don Juan de Cañas, vecino de Chinchilla, titular en este municipio de 19 casas, valoradas en 1.515 reales y 10 parcelas de secano con una extensión de 4.426,2816 has., como producto bruto de 200.784 reales y 300 maravedís y medio¹³⁷, seguido de dn. Fernando de Robles, regidor perpetuo de la ciudad de Chinchilla¹³⁸, titular de 1 horno (240 rs.), 15 casas (2.916 rs.), 68 parcelas de secano con una superficie de

3.933,3072 has., valoradas en 183.297 reales y 1 parcela de regadío de 0,4367 has. y con un producto bruto de 120 reales, lo que suponía controlar en este término 3.933,7439 has. y unas rentas anuales de 186.573 reales de vellón ¹³⁹. A continuación, por el nivel de rentas en la comarca, se encontraban don Pedro Flores y Arze y don Fernando Vicente Pastor, ambos vecinos de Chinchilla y, en octavo lugar, doña María Ignacia Carrasco, titular del señorío del Coto de Pozo Rubio, incluido en el término de Albacete¹⁴⁰, que era titular de 1 molino (8.872 rs.), 1 barca en el río (420 rs.), 10 casas sin valoración alguna, 1 batán de batir paños (375 rs.), y toda la superficie del coto, 2.626,4135 has. de secano y 0,5588 has. de regadío¹⁴¹, a lo que había que incrementar 4.604,7058 has. de secano en el municipio de Albacete y 7 parcelas de huerta de 5,7018 has. que le reportaban en este término unas rentas de 71.216 reales y 9 maravedís y medio¹⁴², además de un oficio de Regidor perpetuo en la villa de Albacete¹⁴³, 2 casas en la villa de Gineta (77 rs.) y 12 parcelas de secano con una superficie de 175,2993 has. en ese término, con una valoración de 6.670 reales y 7 maravedís y medio¹⁴⁴, lo que sólo en La Mancha representaba unas rentas de 113.702 reales y 8 maravedís y el control de 7.412,6792 has.

El mayor propietario de la Gineta era don Andrés Bañuelos de Córdoba, titular en este municipio de 1 casa (270 rs.) y 855,9530 has. de secano valoradas en 38.443 reales y 2 maravedís y medio, que en conjunto le reportaban unas rentas anuales en este término, el único en que tenía haciendas, de 38.713 reales y 2 maravedís y medio¹⁴⁵, que le situaba en el puesto vigésimo quinto de los grandes hacendados hidalgos de la comarca, a pesar de que el "*mayor hacendado*" de este municipio eran don Juan de Arze, vecino de la Roda¹⁴⁶ y con importantes haciendas en el término de Albacete, 939,1027 has. valoradas en 15.599 reales¹⁴⁷, que le situaban en el puesto quincuagésimo entre los grandes hacendados comarcales. Entre los grandes hacendados de la comarca no había ninguno que fuera de Ves y sus Casas, del estado laico, sólo dos eclesiásticos y el "*mayor hacendado*" de este municipio era don Gerónimo Cebrián Maior¹⁴⁸, a pesar de que sólo era propietario de 3,6391 has. valoradas en 843 reales y 5 maravedís¹⁴⁹ en el término de Ves.

Del análisis de los 128 grandes propietarios hidalgos laicos de la comarca de la Mancha se deduce que sólo un 71,87% del total eran vecinos de la

comarca, con un predominio casi absoluto de los de Albacete (39,84%) y Chinchilla (25,78%) y, escasa presencia, de los de La Gineta (4,69%) y Alpera (1,56%), además de que, salvo en los diez mayores propietarios, las haciendas las concentran en el municipio del que eran vecinos, por lo que había una gran ubicación de la propiedad en los lugares de residencia de los titulares. Es a su vez notoria la fuerte presencia de una minoría de linajes que acaparaban tanto el poder político, regidurías y principales cargos concejiles, como el poder económico, como reconocían los encargados de contestar el Interrogatorio de don Tomás López en la ciudad de Chinchilla, al afirmar que,

"Los Maiorazgos que en esta Ciudad hay ya están dichos las Armas y Escudos de Haros, Cordobas, Guzmanes, Barrionuevo de Soria, Sayabedras, no tengo para que ponerlas aqui por ser tan notorias; los Martínez que tienen el Maiorazgo tienen un Escudo, y en una Espada cinco monedas, y un robre, y una flor de lises: dizen ser Cavalleros franceses; hay en esta Ciudad muchos apellidos, y Casas Solares, mui antiguos, en los hijos Dalgo que habemos dicho son: la Casa de los Don Pedro Garcia de Madrona: la Casa de los de Don Martin de la Casa, y terueles, hijos Dalgo que se hallanaron por entrar en los oficios que no les dejaban entrar, a los hijos Dalgo; hay la Casa de los Nuñez, hay el linaje de los Motas, hay el linaje de los Velmontes; hay el linaje de los Sorianos; hay el linaje de los Rubio; hay el linaje de los Marcos, hay el linaje de los Perales, hay el linaje de los Cantos, Cotillas y Morotes; El linaje de los encinas; hay el linaje de los Castillos y Chinchillas; hay el linaje de los Alarcones, y Tobarras antiguos en esta Ciudad"¹⁵⁰.

A estos linajes de la ciudad de Chinchilla había que agregar los de Albacete, los Carrasco, Verástegui, Pando, Cantos, Alcañabate, Fernández, Bastida, Santaeya, Sedeño, ... entre otros que, controlaban los municipios de la comarca además de acaparar el poder económico e intervenían en las decisiones del Concejo mediante el acceso a los principales oficios y con ello el dominio de las decisiones políticas y económicas de la comarca.

4.1.2. El estamento eclesiástico.

Dentro de las rentas en poder del estamento eclesiástico, la fiscalidad religiosa ocupaba un lugar muy importante y ello, a pesar de que el sistema de arrendamiento generalizado rebajaba el beneficio que podía obtener la iglesia. En la Mancha, a mediados del siglo XVIII, la fiscalidad ascendía a 636.822 reales y 7 maravedís, de la que una parte considerable no estaba en poder del estamento eclesiástico.

Al igual que ocurría en la mayoría de las comarcas del reino, el diezmo era el principal ingreso de la fiscalidad religiosa, y en esta comarca alcanzaba el 93,27% del total, algo inferior porcentualmente a los de la comarca de Almansa, pero cuatro veces superior a ellos en valores absolutos, alcanzando su mayor importancia en Chinchilla y Albacete, al ser los municipios con mayor superficie en explotación y con cargas muy similares en todos los términos, en especial en lo correspondiente al diezmo. La primicia, al igual que ocurría en el resto de Castilla, era mucho menos importante y alcanzaba el 5,03% del total de los ingresos y era recibida por los curas párrocos de las iglesias de la comarca, mientras que el Voto del Apóstol Santiago representaba el 1,7% de la fiscalidad que iba a parar al Cabildo de la Catedral de Santiago de Compostela.

Tabla XXIII

**FISCALIDAD RELIGIOSA POR MUNICIPIOS
EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

	DIEZMOS	PRIMICIA	VOTO A.S.
ALBACETE	172.236,87	5.944,88	3.000,00
ALPERA	30.267,64	2.801,29	840,00
CARCELEN	6.463,00	1.270,00	600,00
CHINCHILLA	242.856,93	10.483,59	3.360,00
GINETA, LA	50.863,28	2.200,00	800,00
MONTEALEGRE	43.148,30	2.711,00	770,00
VES Y SUS CASAS	48.156,48	6.608,95	1.440,00
TOTAL	593.992,50	32.019,71	10.810,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Part.

El mayor beneficiado de los diezmos en la Mancha era el Cabildo de la Catedral con 161.351 reales y 30 maravedís, como participación en los de todos los municipios de la comarca, excepto el de Carcelén y que, representaba el 27,24% del total de la Mancha y cuyas raciones más notorias eran las 5 de dieciocho de los de Chinchilla, más un sexto de otro y los 8 de treinta y nueve de los de Albacete más cinco novenos de otro. El segundo gran beneficiado de la comarca era el monarca, con las tercias reales de todos los municipios, excepto las de Alpera, Carcelén y Ves y sus Casas, a pesar de lo cual recogía en esta comarca 127.583 reales y 13 maravedís, que representaban el 21,48% del total de los diezmos. A nivel individual el tercer gran beneficiado era el Colegio de San Fulgencio de Murcia con 45.497 reales y 18 maravedís, equivalentes al 7,66% del total, seguido del titular de la diócesis con 17.608 reales y 6 maravedís y

medio y de don Francisco Verástegui que percibía las tercias reales de sus señoríos de Alpera y Carcelén.

Tabla XXIV

DISTRIBUCION DE LOS DIEZMOS DE LOS TERMINOS DE LA MANCHA								
Municipios	B. Reales	Cabildo C.	Obispo	F. Catecl.	F. Parr.	C.S. Fulg.	Fco. Ver.	Otros Ben.
ALBACETE	60.352,50	24.935,00	5.360,00	0,00	9.974,34	12.000,00	0,00	59.624,03
ALPERA	0,00	8.160,00	1.633,26	871,75	3.267,15	0,00	6.534,00	9.801,44
CARCELEN	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	6.463,00	0,00
CHINCHILLA	55.829,21	86.535,29	0,00	0,00	25.123,00	33.497,53	0,00	41.871,90
GINETA, LA	10.921,68	14.107,17	2.821,44	1.715,73	4.914,76	0,00	0,00	16.382,50
MONTEALEGRE	480,00	11.714,34	2.342,87	976,64	4.685,75	0,00	0,00	22.948,70
VES Y SUS CASAS	0,00	16.351,88	5.450,62	708,82	3.833,74	0,00	0,00	21.802,42
TOTAL	127.583,39	161.803,68	17.608,19	4.272,98	51.798,74	45.497,53	12.997,00	172.430,99

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Gran importancia tenían los ingresos que percibía cada una de las parroquias de los términos de la comarca que en su conjunto se elevaban a 51.798 reales y 25 maravedís, seguidos de numerosos beneficiados que en total ascendían a 172.430 reales y 33 maravedís y medio, que equivalían al 29,03% del total de los diezmos de la comarca.

Las instituciones regulares que estaban asentadas en la comarca era ocho, seis en el municipio de Albacete, un convento masculino y otro femenino de la Orden de Nuestro Padre de San Francisco, uno de religiosos de San Agustín, uno de religiosas de San Agustín y un colegio de la compañía de Jesús, además de otro en el campo, de la Orden de San Francisco mientras que en la ciudad de Chinchilla había dos, uno de Predicadores Dominicos y otro de Dominicas, con lo que vemos como todos los conventos se habían concentrado en los dos núcleos principales de la comarca. De todas estas casas la de mayores rentas, en La Mancha, comarca era el de la Encarnación de Albacete, que además de recibir una parte de los diezmos (4.500 rs.) y ser titular de varios censos de los vecinos por valor de 3.965 reales, estas religiosas tenían como bienes patrimoniales 2.410,4765 has. de secano y 0,5869 has. de regadío cuya valoración, unida a los diezmos y censos, alcanzaba unas rentas anuales de 56.887 reales y 24 maravedís¹⁵¹, seguido del convento de Justinianas de esta villa, en la que era titular de 2.211,0280 has. valoradas en 51.264 reales y 12 maravedís en el municipio de Albacete¹⁵². El tercer convento de la comarca era el de Dominicos de la ciudad de Chinchilla, titular en ella de 1 horno de cocer teja (134 rs.),

6 casas (255 rs.), además de 948,6081 has. valoradas en 39.094 reales y 30 maravedís y medio¹⁵³ a lo que sumaba las rentas procedentes de 413,54089 has. en el término de Albacete¹⁵⁴, que en conjunto suponían un producto bruto anual de 48.219 reales y 29 maravedís.

Tabla XXV

**INSTITUCIONES REGULARES CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTA ANUAL EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario 2055(1) ENKARNACION. ALBAZETE, KONBENTO 0 vec. albacete.
albacete	C 0 3965.00 0.0000
albacete	D 0 4500.00 0.0000
albacete	0 p 115 67941.46 2410.4765
albacete	1 p 1 481.25 0.5869
Localidades diferentes :	1 66887.71 2411.0634
propietario 2043(2) JUSTINIANAS, KONBENTO 0 vec. albacete.
albacete	0 p 33 69843.52 2209.2953
albacete	1 p 3 1420.83 1.7327
Valor parc.	51264.35 y total 51766.85
Hect. parc.	2211.0280 y total 2211.9224
propietario 2062(3) DOMINIKOS. SINSIYA, KONBENTO 0 vec. chinchilla.
albacete	0 p 16 8390.95 412.5346
albacete	1 p 1 600.00 1.0062
chinchilla	H 1 134.00 0.0000
chinchilla	0 101 38529.10 941.1840
chinchilla	0 p 2 205.80 6.1140
chinchilla	1 2 360.00 1.3101
Localidades diferentes :	2 48219.85 1362.1489
propietario 2053(4) SAN FULGENZIO. MURZIA, KOLEJIO 0 vec. murcia.
albacete	A 0 1350.00 0.0000
albacete	D 0 12000.00 0.0000
chinchilla	D 0 33497.53 0.0000
chinchilla	Q 5 142.00 0.0000
Valor parc.	46989.53 y total 73817.63
Hect. parc.	0.0000 y total 0.8942
propietario 10166(5) DOMINIKAS. SINSIYA, KONBENTO 0 vec. chinchilla.
albacete	0 p 4 13549.50 503.0909
chinchilla	Q 1 27.00 0.0000
chinchilla	0 1 124.20 1.3101
gineta	Q 4 1570.00 0.0000
gineta	0 p 42 24810.95 693.4937
Localidades diferentes :	3 40081.65 1197.8947
propietario 2052(6) JESUITAS DE ALBAZETE, KOLEJIO 0 vec. albacete.
albacete	D 0 1370.00 0.0000
albacete	R 0 2713.00 0.0000
albacete	0 p 112 12304.92 414.5493
albacete	1 p 1 500.00 0.8385
Localidades diferentes :	1 16887.92 415.3878
propietario 20839(7) TRINITARIOS KA. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
gineta	0 p 9 5892.08 193.1030
Valor parc.	6892.08 y total 122658.79
Hect. parc.	193.1030 y total 535.1641

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

El cuarto beneficiado era el Colegio de San Fulgencio de Murcia con ingresos procedentes en esta comarca de parte de los diezmos y primicia de Albacete y Chinchilla, además de la valoración de cinco casas en esta última ciudad, seguido del Convento de Dominicas de Chinchilla, con 1,3101 has. en el

término de esta ciudad, además de una importante cabaña ganadera que llegaba a "400 ovejas, 12 carneros padres, 60 carneros para consumo comunidad, 1 yegua, 1 potro, 2 cerdos y 2 burros"¹⁵⁵ no valorados, a lo que había que añadir 503,0909 has. de secano patrimoniales, en el término de Albacete, valoradas en 13.549 reales y 17 maravedís¹⁵⁶, 4 casas en la villa de La Gineta y 693,4937 has. en este término¹⁵⁷ que, en total, alcanzaba un producto bruto de 40.081 reales y 22 maravedís.

En penúltimo lugar, de las instituciones regulares, se encontraba el Colegio de los Jesuitas de Albacete, denominado de la Concepción, cuyo origen era relativamente reciente ya que su fundación databa de la donación, de 26 de diciembre de 1708, por la que D. Diego de Cantos vezino de Albacete por escritura pública a cedido, para después de los días de su vida ciertas posesiones, para que con ellas se pueda fundar un colegio en dha villa y para que en él se lean las Cathedras de filosofía y Theología,..."¹⁵⁸ que finalmente, tras la licencia del Cardenal Belluga de 1709, se autorizaba a "la compañía a hacerse cargo de la ermita de la Concepción, al objeto de erigir un hospicio y fundar unas escuelas de primeras letras y gramática"¹⁵⁹, que dieron lugar al Convento que cincuenta años después era titular de una parte del diezmo (1.370 rs.), réditos para el culto por valor anual de 2.713 reales, y 415,3878 has., que, en su conjunto, suponían un producto bruto de 16.887 reales y 31 maravedís¹⁶⁰; el último convento, gran propietario de la comarca, era el de los Trinitarios Calzados de la ciudad de Murcia con 193,1030 has. en el término de La Gineta que le fueron valorados en 6.892 reales y 3 maravedís,¹⁶¹ a lo que había que incrementar las rentas de otros municipios. En la comarca había otras muchas instituciones regulares pero no alcanzaban las 100 has. o los 25.000 reales anuales de renta en esta zona del reino.

Dentro del estamento eclesiástico tenían gran importancia las instituciones no regulares que eran grandes propietarias, al disponer de más de 100 has. o 25.000 reales de rentas anuales, como titulares jurídicos de bienes y de los que en la comarca de la Mancha había siete con estas características, situándose a la cabeza el Cabildo de la catedral de Cartagena, tabla XXVI, cuyos ingresos procedían, de las dos casas que tenía y, fundamentalmente, de los derechos de los diezmos de los municipios de la comarca y que, en conjunto, como

señalamos en la tabla XXIV, eran elevados y ascendían a 162.469 reales y 12 maravedís.

Tabla XXVI

**INSTITUCIONES ECLESIASTICAS CON MAS DE 100 Has. O 25.000
REALES DE RENTAS ANUALES EN LA COMARCA DE LA MANCHA.**

propietario	2057(1)	KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO	0	vec. murcia.
albacete		D	0	24'935.00	0.0000
alpera		D	0	8'160.00	0.0000
chinchilla		D	0	86'35.29	0.0000
chinchilla		Q	1	365.67	0.0000
gineta		D	0	14'107.17	0.0000
gineta		Q	1	300.00	0.0000
montealegr		D	0	11'14.34	0.0000
ves		D	0	16'51.88	0.0000
Valor parc.	162469.35	y total	1327110.50		
Hect. parc.	0.0000	y total	353.2177		
propietario	10196(2)	HORAS KAN. SINSIYA, OBRA PIA	0	vec. chinchilla.
chinchilla		Q	4	28.00	0.0000
chinchilla		O p	26	46'003.00	795.2499
chinchilla		1 p	1	240.00	0.8734
Localidades diferentes :	1			46'671.00	796.1233
propietario	2081(3)	IGLESIA DE SINSIYA, FABRIKA	0	vec. chinchilla.
albacete		D	0	18'181.76	0.0000
chinchilla		D	0	25'123.00	0.0000
chinchilla		Q	5	106.00	0.0000
Localidades diferentes :	2			43'110.76	0.0000
propietario	2056(4)	PARROKIAL DE ALBAZETE, KOLEKTURIA PER.	0	vec. albacete.
albacete		C	0	11'068.00	0.0000
albacete		O p	5	13'97.84	149.5857
Localidades diferentes :	1			24'65.84	149.5857
propietario	2039(5)	KLERO DE SINSIYA, KLETO	0	vec. chinchilla.
albacete		O p	114	18'50.91	925.4616
Localidades diferentes :	1			18'50.91	925.4616
propietario	2047(6)	KLERO DE ALBAZETE, KLETO	0	vec. albacete.
albacete		O p	48	14'21.40	683.8686
Localidades diferentes :	1			14'21.40	683.8686
propietario	2123(7)	K. S. KTO. DE MOHARRA, KOFRADIA	0	vec. maora.
albacete		O p	1	4'000.00	268.3151
Localidades diferentes :	1			4'000.00	268.3151

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

En segundo lugar estaba la Obra Pía de las Horas Canónicas de la ciudad de Chinchilla, en cuyo término además de ser titular de 4 casas (428 reales) tenía, como bienes patrimoniales, 796,1233 has. cuya valoración total suponían un producto bruto anual de 46.671 reales de vellón¹⁶², cifra muy importante y que la situaban entre los grandes hacendados vecinos de La Mancha; a continuación estaba la Fábrica de la parroquial de Chinchilla, que además de la parte de diezmos, del municipio de Albacete que ascendía a 18.181 reales y 26 maravedís¹⁶³, percibía 3 partes de dieciocho de los de Chinchilla, 25.123 reales, además de ser titular de cinco casas en esta ciudad (106 rs.)¹⁶⁴, lo que

elevaba sus ingresos anuales a 43.410 reales y 26 maravedís. En cuarto lugar estaba la Colecturía perpetua de la parroquial de Albacete, que sólo en este municipio era titular de varios censos por valor de 11.068 reales y de cinco parcelas con una extensión de 149,5857 has., que le suponían unos ingresos anuales de 24.465 reales y 28 maravedís y medio¹⁶⁵, seguido del Clero de la ciudad de Chinchilla que era titular de 925,4616 has. valoradas en 18.450 reales y 31 maravedís¹⁶⁶ y el de la villa de Albacete con 683,8686 has., con una cotización catastral de 14.421 reales y 13 maravedís y medio¹⁶⁷. En séptimo y último lugar, se hallaba la Cofradía del Santo Cristo de Mahora, titular en el término de Albacete de 268,3151 has., valoradas en 4.000 reales de vellón¹⁶⁸, a las que había que añadir las numerosas Obras Pías de la comarca que no alcanzaban las 100 has. y no llegaban a unos ingresos anuales de 25.000 reales de vellón.

Por último, entre las propiedades en poder del estamento eclesiástico había que hacer mención a los 35 grandes hacendados que como personas físicas eran titulares de grandes haciendas o rentas en la comarca de la Mancha y que se caracterizaban por ser todos ellos de procedencia hidalga, y pertenecer a los principales linajes de la comarca en un porcentaje elevadísimo y, al igual que ocurría con los hidalgos laicos, había un predominio de vecinos de la comarca, un 80%, a pesar de lo que había algunos eclesiásticos de los municipios limítrofes o de fuera de la comarca. El mayor número de integrantes eran vecinos de Albacete, 12 (34,3%), seguidos de los 11 de Chinchilla (31,4%) y de 2 de Ves y sus Casas, Alpera y Cuenca. El mayor propietario eclesiástico era don Pedro Villaescusa de Santa María, vecino de Alpera y en cuyo municipio era titular de 697,6877 has. de superficie agraria, de las que 123,6755 has. eran de regadío, cifra impresionante y no concentrada por ningún gran propietario de la comarca y, aunque todos ellos eran beneficiarios, le representaban unas rentas anuales de 104.678 reales y 5 maravedís¹⁶⁹, seguido de don Fernando José Pando, presbítero vecino de la villa de Albacete, donde disfrutaba de un oficio de Regidor perpetuo¹⁷⁰, y era titular de 650,9996 has. todas ellas de secano y de las que 643,9563 has. eran patrimoniales, con un producto bruto de 39.175 reales y 4 maravedís¹⁷¹, además de representar a uno de los linajes más influyentes y poderosos de la villa de

CUADRO II

**ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario 4479(1) BIYAESKUSA DE S. MA., PEDRO	0 d vec. alpera.
alpera	0 b 85	55602.37 574.0122
alpera	1 b 46	49075.78 123.6755
Localidades diferentes :	1	104678.15 697.6877
propietario 2072(2) PANDO P., FERNANDC JOSE	0 d vec. albacete.
albacete	0 b 3	463.30 7.0433
albacete	0 p 14	38711.82 643.9563
Localidades diferentes :	1	39175.12 650.9996
propietario 10189(3) DE KANTOS P., MANLEL	0 d vec. chinchilla.
chinchilla	q 2	150.00 0.0000
chinchilla	0 p 15	25424.40 572.9645
Localidades diferentes :	1	25574.40 572.9645
propietario 10173(4) MOLINA, FERNANDO	0 d vec. chinchilla.
chinchilla	q 4	377.00 0.0000
chinchilla	0 p 23	21423.30 768.8294
Localidades diferentes :	1	21800.30 768.8294
propietario 2030(5) FERNANDEZ KANTOS K.A.KU, ANTONIO	0 d vec. cuenca.
albacete	0 p 33	21116.37 1069.8230
Localidades diferentes :	1	21116.37 1069.8230
propietario 10157(6) NUÑEZ DE REINA P., ALONSO	0 d vec. chinchilla.
chinchilla	q 1	100.00 0.0000
chinchilla	0 p 3	17730.00 436.7107
Localidades diferentes :	1	17830.00 436.7107
propietario 10186(7) ATALAYA JIMENEZ P., JOSE	0 d vec. chinchilla.
chinchilla	q 3	208.00 0.0000
chinchilla	0 b 22	14642.63 125.3361
chinchilla	0 p 5	2310.00 37.5570
Localidades diferentes :	1	17160.63 162.8931
propietario 4484(8) GARZIA P., SEBASTIAN	0 d vec. alpera.
alpera	0 p 22	13554.38 163.3298
alpera	1 p 7	2922.25 6.8126
Localidades diferentes :	1	16476.63 170.1424
propietario 10199(9) DE LENZINA, PASKAL	0 d vec. almansa.
chinchilla	q 2	89.00 0.0000
chinchilla	0 p 26	14961.20 227.9631
Localidades diferentes :	1	15050.20 227.9631
propietario 26453(10) GARZIA P., NIKOLAS	0 d vec. ves.
ves	0 b 100	7438.04 122.2776
ves	0 p 44	7020.90 65.0983
ves	1 b 1	15.00 0.0580
Localidades diferentes :	1	14473.94 187.4339
propietario 26436(11) SAEZ TK., FRANZISKO	0 d vec. ves.
ves	q 9	213.00 0.0000
ves	0 p 96	13098.27 105.9157
ves	1 p 29	1130.57 2.3209
Localidades diferentes :	1	14441.84 108.2366
propietario 10180(12) ZEBRIAN, FRANZISK	0 d vec. chinchilla.
chinchilla	0 p 3	14085.00 305.6975
Localidades diferentes :	1	14085.00 305.6975
propietario 2089(13) MORENO BENITEZ P., JUAN	0 d vec. chinchilla.
albacete	0 p 9	13412.57 674.8124
Localidades diferentes :	1	13412.57 674.8124

CUADRO II

ECLESIASTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES EN LA COMARCA DE LA MANCHA

propietario 10171(14) GARZIA P., FRANZISKO 0 d vec. chinchilla.				
chinchilla	A	0	5518.59	0.0000
chinchilla	Q	4	361.00	0.0000
chinchilla	0 p	53	6903.95	114.1996
Localidades diferentes :	1		12783.54	114.1996
propietario 2087(15) DE KANTOS, IGNAZIO 0 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	2	88.00	0.0000
chinchilla	0 p	27	11276.00	200.5963
Valor parc.			11364.00 y total	11581.98
Hect. parc.			200.5963 y total	206.9687
propietario 10190(16) GAYEGO P., MANUEL 0 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	1	127.00	0.0000
chinchilla	0 p	10	10265.70	344.5649
Localidades diferentes :	1		10392.70	344.5649
propietario 11790(17) KANIZARES AGA., NIKOLASA 0 d vec. albacete.				
gineta	Q	1	44.00	0.0000
gineta	0 p	1	9776.00	273.9050
Localidades diferentes :	1		9820.00	273.9050
propietario 2096(18) KARRASKO P., JOSE 0 d vec. albacete.				
albacete	D	0	1000.00	0.0000
albacete	0 b	5	7623.00	470.2222
Localidades diferentes :	1		8623.00	470.2222
propietario 2092(19) SANZ P., JOSE 0 d vec. albacete.				
albacete	0 b	11	3319.64	49.5264
albacete	0 p	5	2751.32	136.8408
albacete	1 b	1	600.00	1.0062
Localidades diferentes :	1		6670.96	187.3734
propietario 2091(20) AGRAZ P., JOSE 0 c vec. albacete.				
albacete	0 p	9	6421.32	312.2518
Localidades diferentes :	1		6421.32	312.2518
propietario 10197(21) KALERO ESKOBAR P., PEDRO 0 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	1	44.00	0.0000
chinchilla	0 p	19	6152.10	160.5636
Localidades diferentes :	1		6196.10	160.5636
propietario 11767(22) SEBIYA KORTES P., DIEGO 0 d vec. gineta.				
gineta	Q	1	66.00	0.0000
gineta	0 b	2	3064.00	102.7143
gineta	0 p	9	2215.66	18.8308
Localidades diferentes :	1		5345.66	121.5451
propietario 10162(23) GARZIA P., BARTOLOME 0 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	1	54.00	0.0000
chinchilla	0 p	16	4960.60	110.9245
Localidades diferentes :	1		5014.60	110.9245
propietario 2044(24) AGRAZ P., KARLOS 0 d vec. albacete.				
albacete	0 b	1	3500.00	234.7757
albacete	0 p	3	760.00	22.4714
Localidades diferentes :	1		4260.00	257.2471
propietario 2111(25) GAYEGO P., MANUEL 0 d vec. tobarra.				
albacete	0 p	7	3626.51	190.1683
Valor parc.			3626.51 y total	8391.53
Hect. parc.			190.1683 y total	200.0624
propietario 2099(26) FERNANDEZ DE KANTOS KA, JUAN BIZENTE 0 d vec. cuenca.				
albacete	0 p	2	3266.50	201.2363
Localidades diferentes :	1		3266.50	201.2363
propietario 2090(27) REOLID P., JOSE ANJEL 0 d vec. albacete.				
albacete	0 p	3	3218.75	168.0881
Localidades diferentes :	1		3218.75	168.0881

CUADRO II

**ECLESIÁSTICOS HIDALGOS CON MAS DE 100 Has. O
25.000 REALES EN LA COMARCA DE LA MANCHA**

propietario	2117(28)	ARENAS SD., PEDRO	0 d vec.	albacete.			
	albacete		0 b	8	2472.95	116.7172		
	Localidades diferentes :	1			2472.95	116.7172		
propietario	2068(29)	SORIANO DE LOS RICS P., FRANZISKO	0 d vec.	hellín.			
	albacete		0 p	4	2286.33	134.3253		
	Localidades diferentes :	1			2286.33	134.3253		
propietario	2060(30)	DOMINGUEZ* KA., BIZENTE	0 d vec.	calatayud.			
	albacete		0	2	2216.38	117.3878		
	Localidades diferentes :	1			2216.38	117.3878		
propietario	2113(31)	GARZIA P., NIKOLAS	0 d vec.	madriguera.			
	albacete		0 p	27	2127.55	121.5799		
	Localidades diferentes :	1			2127.55	121.5799		
propietario	2102(32)	ALFARO P., JOSE	0 d vec.	albacete.			
	albacete		0 p	2	2120.00	135.1637		
	Localidades diferentes :	1			2120.00	135.1637		
propietario	2098(33)	DE ALFARO R.K., JOSEFA	0 d vec.	albacete.			
	albacete		0 p	3	2026.25	135.1637		
	Localidades diferentes :	1			2026.25	135.1637		
propietario	2075(34)	NIEBAS P., FRANZISKO	0 d vec.	albacete.			
	albacete		0 p	17	1949.63	102.1274		
	Localidades diferentes :	1			1949.63	102.1274		
propietario	2120(35)	KARRASKO ZEBRIAN P., PEDRO	0 d vec.	albacete.			
	albacete		0 p	2	1899.75	100.6182		
	Localidades diferentes :	1			1899.75	100.6182		

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Albacete, al estar plenamente integrado en la oligarquía local. En el cuadro II, de los grandes propietarios eclesiásticos de origen hidalgo, hay una representación de las principales familias oligarcas de la Mancha, como queda patente al comprobarse como la mayoría de las haciendas, al menos de los vecinos de esta comarca, eran patrimoniales, lo que daba gran independencia económica a sus titulares a diferencia de lo que ocurría con la gran mayoría del clero rural y presbíteros de las parroquias que apenas disponían de unas pequeñas rentas beneficiosas para sobrevivir.

La distribución de los bienes en poder del estamento eclesiástico en la Mancha presentaba grandes desigualdades entre sus integrantes, además de que se concentraban en los municipios con mayor superficie en cultivo y, sobre todo, con mayor tasa de crecimiento, Albacete y Chinchilla, de forma similar a lo que ocurría con la distribución de la propiedad entre los hacendados laicos. Una minoría privilegiada, entre la que sobresalían siete instituciones regulares, siete instituciones eclesiásticas y treinta y cinco hacendados de

origen hidalgo, acaparaban casi el 95,08% del total de los ingresos en poder del estamento eclesiástico en La Mancha, lo que implicaba un reparto tan desigual como entre los laicos, además de una tremenda polarización entre esta minoría privilegiada y el resto del estamento eclesiástico. Es más, las 7.790,6258 has. de las que eran titulares las instituciones eclesiásticas y los titulares de las haciendas beneficios implicaban que, una gran parte de la superficie agraria, estaba amortizada. Era evidente su gran participación en la extensión de regadío, tan escasa en esta comarca, llegándose al caso paradójico de que, un sólo hacendado eclesiástico, controlara el 19,91% del regadío comarcal, equivalente al 31,8% del de Alpera, que además estaba amortizado al ser beneficial. El sistema de arrendamiento predominante entre las tierras de los eclesiásticos, con el sistema del "onzeno" o la "dezima", mencionado anteriormente, no era excesivamente duro, en comparación con otras comarcas, pero substraía una gran parte de la superficie al mercado local, lo que además suponía una causa adicional para el colono que debía sufragar con el producto de unas tierras, no excesivamente productivas, y a las que nunca podría acceder en propiedad provocando y, acelerando, el desequilibrio existente entre la minoría privilegiada y la gran mayoría de los vecinos de la comarca.

4.1.3. El estado llano.

Dentro de la minoría privilegiada tenemos que contabilizar a los 55 grandes labradores del estado llano que eran propietarios de más de 100 has. 0 25.000 reales de renta anual y, entre los que había un 89,09% vecinos de La Mancha, lo que significaba un predominio de los propietarios vecinos, frente a sólo 6 forasteros, de los que 4 residían en Almansa, siendo este grupo de propietarios en el que había un mayor porcentaje de hacendados vecinos, sin olvidar que, en la Mancha, había un 36,2% de la superficie y un 32,2% de la renta agraria, sin contabilizar los bienes de Propios en poder de forasteros.

De todos estos labradores había un mayor porcentaje de vecinos de Chinchilla, donde vivían 25 propietarios (45,45%), seguidos de 20 de Albacete (36,36%) y dos de Alpera y de Gineta, mientras que los 6 restantes eran forasteros de la comarca. El mayor propietario era Diego López de Haro, vecino

CUADRO III

LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL AGRARIA EN LA COMARCA DE LA MANCHA.

propietario 9337(1)	LOPEZ DE HARO, DIEGO	1	vec.	chinchilla.
chinchilla		C	2	4146.00	0.0000
chinchilla		O	1	550.00	0.0000
chinchilla		P	1	4400.00	0.0000
chinchilla		Q	10	1133.00	0.0000
chinchilla		O	31	72257.55	1457.7397
Localidades diferentes :	1			82486.55	1457.7397
propietario 9125(2)	DE ZORNOZA, AMADOR	1	vec.	chinchilla.
chinchilla		Q	2	240.00	0.0000
chinchilla		O	8	36002.00	389.9826
Localidades diferentes :	1			36242.00	389.9826
propietario 9525(3)	SANZ, JIL	1	vec.	albacete.
chinchilla		Q	1	98.00	0.0000
chinchilla		O	3	31680.00	611.3950
Localidades diferentes :	1			31778.00	611.3950
propietario 9167(4)	KANTERO NUÑEZ, ALONSO	1	vec.	chinchilla.
chinchilla		Q	3	102.00	0.0000
chinchilla		O	5	26860.00	745.0285
chinchilla		1	1	40.00	0.1459
Localidades diferentes :	1			27002.00	745.1744
propietario 9870(5)	SANSEZ ZORNOZA, MIGUEL	1	vec.	almansa.
chinchilla		Q	2	147.00	0.0000
chinchilla		O	8	24135.00	529.2934
Localidades diferentes :	1			24282.00	529.2934
propietario 9627(6)	GOMEZ, JOAKIN	1	vec.	albacete.
chinchilla		Q	2	52.00	0.0000
chinchilla		O	3	23820.00	655.0661
Localidades diferentes :	1			23872.00	655.0661
propietario 9622(7)	FERNANDEZ, JUAN	1	vec.	alpera.
chinchilla		Q	3	927.00	0.0000
chinchilla		O	34	20809.40	382.3403
chinchilla		1	2	540.00	1.9652
Localidades diferentes :	1			22276.40	384.3055
propietario 9335(8)	MARTINEZ SALZEDO, DIEGO	1	vec.	chinchilla.
chinchilla		Q	4	255.00	0.0000
chinchilla		O	28	21925.22	384.0141
Localidades diferentes :	1			22180.22	384.0141
propietario 3861(9)	MARIN, DOMINGO	1	vec.	almansa.
chinchilla		Q	1	120.00	0.0000
chinchilla		O	8	20152.00	312.2480
Valor parc.				20272.00 y total	24947.00
Hect. parc.				312.2480 y total	352.4953
propietario 9934(10)	DE LENZINA, MIGUEL	1	vec.	almansa.
chinchilla		Q	1	80.00	0.0000
chinchilla		O	6	18134.00	320.5456
Localidades diferentes :	1			18214.00	320.5456
propietario 1636(11)	RAMIREZ MENOR, JOSE	1	vec.	albacete.
albacete		O	5	4644.30	258.9241
chinchilla		O	32	12456.15	247.4693
Localidades diferentes :	2			17100.45	506.3934
propietario 9546(12)	LOPEZ, ISABEL	1 s	vec.	chinchilla.
chinchilla		Q	1	81.00	0.0000
chinchilla		O	44	15426.50	286.9190
Localidades diferentes :				15507.50	286.9190

CUADRO III

**LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE
RENTA ANUAL AGRARIA EN LA COMARCA DE LA MANCHA.**

propietario 11551(13) LORENTE, ANTONIO 1	vec. gineta.
gineta	Q 2 121.00 0.0000
gineta	0 33 13247.93 334.4494
Localidades diferentes : 1	13368.93 334.4494
propietario 9127(14) MARTINEZ DE TOJARRA, ANTONIO 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 1 50.00 0.0000
chinchilla	0 4 13095.00 197.1748
Localidades diferentes : 1	13145.00 197.1748
propietario 9616(15) MARTINEZ PINA, JUAN 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 1 84.00 0.0000
chinchilla	0 9 12746.00 265.5201
chinchilla	1 1 120.00 0.4367
Localidades diferentes : 1	12950.00 265.9568
propietario 9933(16) SANSEZ MAYOR, MIGUEL 1	vec. almansa.
chinchilla	Q 1 360.00 0.0000
chinchilla	0 5 12374.00 378.8466
Localidades diferentes : 1	12734.00 378.8466
propietario 1770(17) DE ARZE, MARIA 1 v	vec. albacete.
albacete	0 8 12453.41 777.4429
Localidades diferentes : 1	12453.41 777.4429
propietario 4386(18) KOYADO, JUAN 1	vec. alpera.
alpera	0 14 11157.12 131.0131
Localidades diferentes : 1	11157.12 131.0131
propietario 9718(19) ROYO, JUAN JOSE 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 2 96.00 0.0000
chinchilla	0 45 9785.80 291.7227
chinchilla	1 1 240.00 1.3101
Localidades diferentes : 1	10121.80 293.0328
propietario 10121(20) DE ZORNOZA DEL PUERTO, SIMON 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 1 80.00 0.0000
chinchilla	0 4 9319.00 233.6403
Localidades diferentes : 1	9399.00 233.6403
propietario 9649(21) DE ABIA MAYOR, JUAN 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 2 79.00 0.0000
chinchilla	0 33 9139.00 104.1553
Localidades diferentes : 1	9218.00 104.1553
propietario 1365(22) MARTINEZ; LABRADOR, GABRIEL 1	vec. albacete.
albacete	0 20 8626.26 114.7045
Localidades diferentes : 1	8626.26 114.7045
propietario 9712(23) NABARRO DE KASA BOTON, JUAN 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 1 40.00 0.0000
chinchilla	0 12 8431.20 227.0898
Localidades diferentes : 1	8471.20 227.0898
propietario 9476(24) MARTINEZ SALZEDO, FRANZISKO 1	vec. chinchilla.
chinchilla	0 4 8340.40 145.4248
Localidades diferentes : 1	8340.40 145.4248
propietario 10086(25) DE ZORNOZA, FASKAL 1	vec. chinchilla.
chinchilla	Q 1 52.00 0.0000
chinchilla	0 4 8037.60 156.7792
Localidades diferentes : 1	8089.60 156.7792
propietario 11746(26) TOLEDO MORAGON, ROKE 1	vec. gineta.
gineta	Q 1 120.00 0.0000
gineta	0 24 7798.98 113.5278
Localidades diferentes : 1	7918.98 113.5278

CUADRO III

LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL AGRARIA EN LA COMARCA DE LA MANCHA.

propietario	1596(27)	MARTINEZ NABARRO, JUAN	1	vec.	albacete.
	albacete	0	18	7476.46	388.3297	
	Localidades diferentes :	1		7476.46	388.3297	
propietario	916(28)	ZORIYA, ALONSO	1	vec.	albacete.
	albacete	0	24	6845.16	306.8858	
	albacete	1	1	400.00	0.6708	
	Localidades diferentes :	1		7245.16	307.5566	
propietario	9780(29)	MARTINEZ DE LA HIGUERA, JOSE	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	1	52.00	0.0000	
	chinchilla	0	22	6811.00	125.7727	
	Localidades diferentes :	1		6863.00	125.7727	
propietario	1567(30)	DE MOLINA; LABRADOR, JULIAN	1	vec.	albacete.
	albacete	0	19	6843.07	231.7847	
	Localidades diferentes :	1		6843.07	231.7847	
propietario	9371(31)	KANTOS DE LA HIGUERA, DIEGO	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	1	74.00	0.0000	
	chinchilla	0	19	6489.20	117.0394	
	Localidades diferentes :	1		6563.20	117.0394	
propietario	9534(32)	LOPEZ DEL KASTIYO (D), JINES	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	1	30.00	0.0000	
	chinchilla	0	1	6300.00	131.0132	
	Localidades diferentes :	1		6330.00	131.0132	
propietario	9223(33)	MINGUEZ, ANDRES	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	3	112.00	0.0000	
	chinchilla	0	18	6069.83	105.1012	
	chinchilla	1	1	120.00	0.4367	
	Localidades diferentes :	1		6301.83	105.5379	
propietario	2001(34)	DE ARKOS; LABRADOR, SALBADOR	1	vec.	albacete.
	albacete	0	23	6281.43	307.8918	
	Localidades diferentes :	1		6281.43	307.8918	
propietario	1005(35)	LOPEZ, ANA	1	vec.	albacete.
	albacete	0	36	5854.59	252.8313	
	Localidades diferentes :	1		5854.59	252.8313	
propietario	9720(36)	DE APARIZIO MAYOR, JUAN	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	4	140.00	0.0000	
	chinchilla	0	33	5360.30	149.1367	
	Localidades diferentes :	1		5500.30	149.1367	
propietario	9186(37)	AMORES KONDE, ALONSO	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	1	30.00	0.0000	
	chinchilla	0	3	5466.00	131.0132	
	Localidades diferentes :	1		5496.00	131.0132	
propietario	1959(38)	MARTINEZ SANTA ANA, PEDRO	1	vec.	albacete.
	albacete	0	7	5046.25	293.8052	
	Localidades diferentes :	1		5046.25	293.8052	
propietario	9658(39)	GOMEZ DE YGUERUELA, JUANA	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	2	89.00	0.0000	
	chinchilla	0	26	4644.60	155.6875	
	chinchilla	1	1	120.00	0.4367	
	Localidades diferentes :	1		4853.60	156.1242	
propietario	9671(40)	SAEZ YAÑEZ DE YGUERUEL, JOSE	1	vec.	chinchilla.
	chinchilla	Q	2	96.00	0.0000	
	chinchilla	0	29	4472.00	111.3612	
	Localidades diferentes :	1		4568.00	111.3612	

CUADRO III

LABRADORES CON MAS DE 100 Has. O 25.000 REALES DE RENTA ANUAL AGRARIA EN LA COMARCA DE LA MANCHA.

propietario 1519(41) DE AGRAZ Y KARZEL, JUAN 1	vec. albacete.
albacete 0 7	4433.48 138.3501
Localidades diferentes : 1	4433.48 138.3501
propietario 2009(42) GASKON DE PINIYA, SEBASTIAN 1	vec. cartagena.
albacete 0 5	4336.40 186.8143
Localidades diferentes : 1	4336.40 186.8143
propietario 1082(43) GARZIA, BENITO 1	vec. chinchilla.
albacete 0 8	666.27 37.8994
chinchilla q 2	64.00 0.0000
chinchilla 0 13	3484.55 116.1649
Localidades diferentes : 1	4214.82 154.0643
propietario 2010(44) BERDU, SEBASTIAN 1	vec. monobar.
albacete 0 3	3916.25 167.6970
Localidades diferentes : 1	3916.25 167.6970
propietario 1676(45) DE ABIA; LABRADOR, JUAN 1	vec. albacete.
albacete 0 24	3800.60 194.0812
Localidades diferentes : 1	3800.60 194.0812
propietario 1508(46) GALINDO RENTERO, JOSE 1	vec. albacete.
albacete 0 5	3697.00 203.2487
Localidades diferentes : 1	3697.00 203.2487
propietario 10139(47) DE MOLINA, TOMAS 1	vec. chinchilla.
chinchilla q 2	81.00 0.0000
chinchilla 0 14	3226.30 129.2664
Localidades diferentes : 1	3307.30 129.2664
propietario 9733(48) LOPEZ ROYO DE BONETE, JOAQUIN 1	vec. chinchilla.
chinchilla 0 8	3170.40 132.3232
Localidades diferentes : 1	3170.40 132.3232
propietario 1057(49) DE BIKO KANTOS, BLAS 1	vec. albacete.
albacete 0 8	2562.99 104.9784
albacete 1 2	475.00 0.6708
Localidades diferentes : 1	3037.99 105.6492
propietario 1851(50) GONZALEZ, MIGUEL 1	vec. albacete.
albacete 0 7	2799.50 111.6023
Localidades diferentes : 1	2799.50 111.6023
propietario 854(51) MARTINEZ, ANTONIO 1	vec. albacete.
albacete 0 18	2727.14 119.2885
Localidades diferentes : 1	2727.14 119.2885
propietario 1915(52) REOLID, PEDRO ANJEL 1	vec. albacete.
albacete 0 4	2663.00 135.1638
Localidades diferentes : 1	2663.00 135.1638
propietario 1608(53) LUKAS MARTINEZ;ESKRIB., JOSE 1	vec. albacete.
albacete 0 27	2600.24 102.8822
Localidades diferentes : 1	2600.24 102.8822
propietario 9541(54) BAYESTERO *, ISABEL 1 v	vec. chinchilla.
chinchilla q 1	30.00 0.0000
chinchilla 0 12	2265.30 134.9434
Localidades diferentes : 1	2295.30 134.9434
propietario 1018(55) DEL PERAL, ASENSIO 1	vec. albacete.
albacete 0 11	1803.30 100.2828
Localidades diferentes : 1	1803.30 100.2828

de Chinchilla, que disponía de 2 censos (4.146 rs.), 1 oficio de Escribano (550 rs.), un coto cerrado de pasto, (valorados en 4.400 rs.); 10 casas (1.133 rs.)

y propietario de 81 parcelas de secano con una superficie de 1.457,7397 has. que en conjunto, tenían un producto bruto de 82.486 reales y 18 maravedís y medio¹⁷². El segundo gran propietario de la comarca era también vecino de Chinchilla y titular, además de dos casas (240 rs.), de 8 parcelas de secano con una extensión de 389,9826 has. valoradas en 36.002 reales¹⁷³, seguido de Gil Sanz, vecino de la villa de Albacete, titular de una casa (98 rs.) y 3 parcelas de secano con una extensión de 611,3950 has., con un producto bruto de 31.680 reales¹⁷⁴. En la distribución de la propiedad entre todos los grandes hacendados del estado llano había un predominio de propiedades en el municipio en el que eran vecinos y, como ya resaltamos anteriormente, era el grupo social en que el porcentaje de tierras en poder de los forasteros era inferior, sólo un 10,9%, frente a la media de la comarca de la Mancha que era del 36,2% de la superficie declarada, sin contabilizar los bienes de Propios. Es importante comprobar como, de los 55 grandes propietarios de la comarca del estado llano, sólo 8 tenían bancales de regadío, uno 1,9652 has, otro 1,3101 has. y los 6 restantes menos de 0,70 has., lo que demuestra claramente la ausencia, casi total, de tierras de regadío en este grupo social, a diferencia de los eclesiásticos de origen hidalgo, auténticos detentadores de gran parte de la escasa superficie del regadío de La Mancha, y en los que destacaba don Pedro Villaescusa, vecino de Alpera, capellán de esta villa y que era el propietario con mayor extensión de regadío de la comarca, mientras que el resto, debido a su escasez, estaba muy fragmentada pero en poder de un reducido grupo de hacendados.

La Mancha, la comarca más septentrional del reino de Murcia, lugar de comunicaciones y paso obligado de la capital hacia Murcia, de Murcia a Cuenca, Ciudad Real y reino de Valencia, la convertía en un lugar de tránsito y de intercambios comerciales, especialmente en los llanos de la meseta manchega, donde se ubicaba la villa de Albacete, auténtico centro de la comarca, se caracterizaba por sus importantes llanuras sembradas de cereales, con un aplastante dominio del secano y que, a partir de la primera mitad del siglo XVIII, tuvo una clara recuperación económica y demográfica, que significaron un lento, pero claro, retroceso de las importantes dehesas de pastos existentes en la comarca que sintieron, cada vez con mayor insistencia el avance del proceso roturador, que generó importantes desavenencias en los pastos comunes de

Albacete y Chinchilla, hasta el deslinde de los términos de 1745, lo que llevó en palabras de Roa Eróstabe a aumentar la desunión de los habitantes de ambos municipios como consecuencia de que "encomendada la administración municipal entonces a oficios perpetuos radicados en las familias de más poder de ambos, la ambición de pastos para sus ganaderías, y hasta si se quiere la administración de sus cuantiosos fondos de propios"¹⁷⁵. Esta minoría privilegiada había consumado un enorme proceso de concentración de las tierras de secano en su poder, iniciado a partir del siglo XVI, reduciéndose los linajes que acaparaban cada vez más superficie en cultivo, en especial las oligarquías locales de Chinchilla y Albacete que además de acaparar el poder económico lo hacían de las decisiones de los Concejos al tener en su poder la mayoría de las regidurías de estos Concejos. Esta importante concentración de poder estaba mediatizada por los tres señoríos laicos existentes en la comarca, los términos de Alpera y Carcelén en poder de don Francisco Verástegui y Crespi, el de Montealegre en poder del Conde de Montealegre y el Coto de Pozo Rubio de doña María Ignacia Carrasco, cuyos mayores derechos en estos municipios, procedían de la total propiedad de la superficie de esos términos y que incrementaba poderosamente la desigualdad entre la gran mayoría de la población de la Mancha y la minoría privilegiada detentadora del poder económico y político.

Conclusiones

Al concluir el estudio del paisaje agrario y la distribución de la propiedad en la comarca de La Mancha, a mediados del siglo XVIII, podemos señalar cinco características básicas que explican la estructura de la propiedad y el reparto de la riqueza agraria entre los titulares de bienes raíces en esta comarca, partiendo de la valoración catastral que les fue adjudicada por los peritos encargados de llevar a efecto tal operación. En primer lugar hay que señalar la importancia del medio físico de esta comarca caracterizado por grandes mesetas llanas, separadas por alireaciones montañosas, con una falta absoluta de cauces permanentes fluviales que junto, a una elevada altitud media, determinaban el predominio de un clima mediterráneo bastante continentalizado,

con elevada amplitud térmica, que se incrementaba en las zonas más elevadas de la comarca y, favorecía que esta comarca se hubiera caracterizado, desde la antigüedad, por las extensas zonas de pastos. Segunda era que las enormes mesetas, prácticamente deshabitadas, a partir de finales del siglo XVII sintieron la progresiva roturación de las zonas de dehesas de forma paralela a la lenta, pero imparable, recesión de la especialización ganadera que se vio incrementada, a partir de la primera mitad del XVIII, en que se dio una recuperación económica, y demográfica en toda la Mancha, que se realizó de forma paralela a la gran concentración de la propiedad en las parcelas del secano, e incluso del regadío, a pesar de que en este último cultivo, no fuera muy significativo al depender exclusivamente de las fuentes de la comarca y reducirse al 0,3% del total de la superficie censada. Tercera, es el importante porcentaje de tierras en poder de los forasteros, a pesar de que la mayoría de los grandes propietarios comarcales eran vecinos de los términos de la Mancha, descendían de ellos y su traslado a otras ciudades o villas se debía a causas matrimoniales o, al deseo de residir en la capital como signo externo de su elevado poder económico. La existencia de esta situación dio lugar a un fuerte proceso de concentración de la propiedad en una minoría oligárquica detentadora de las mejores tierras de la comarca con un elevado control, no sólo del secano sino incluso de la reducida superficie de regadío. Cuarta era que la existencia en esta comarca de cuatro señoríos laicos, los municipios de Alpera, Carcelén y Montealegre y el Coto de Pozo Rubio, cuyos titulares tenían la casi total propiedad de los términos, lo que incrementaba prodigiosamente la concentración de la propiedad de la tierra y las rentas en una minoría oligárquica. Quinta y última, es que a pesar de que las rentas y bienes raíces en poder de la iglesia no eran excesivas, al representar un 16,10% y un 11,27% respectivamente, había una tendencia a concentrar sus propiedades en el regadío, además de acumular las elevadas rentas en una minoría y destacar, el gran peso que tenía la fiscalidad religiosa en el monto total de ingresos del estamento eclesiástico.

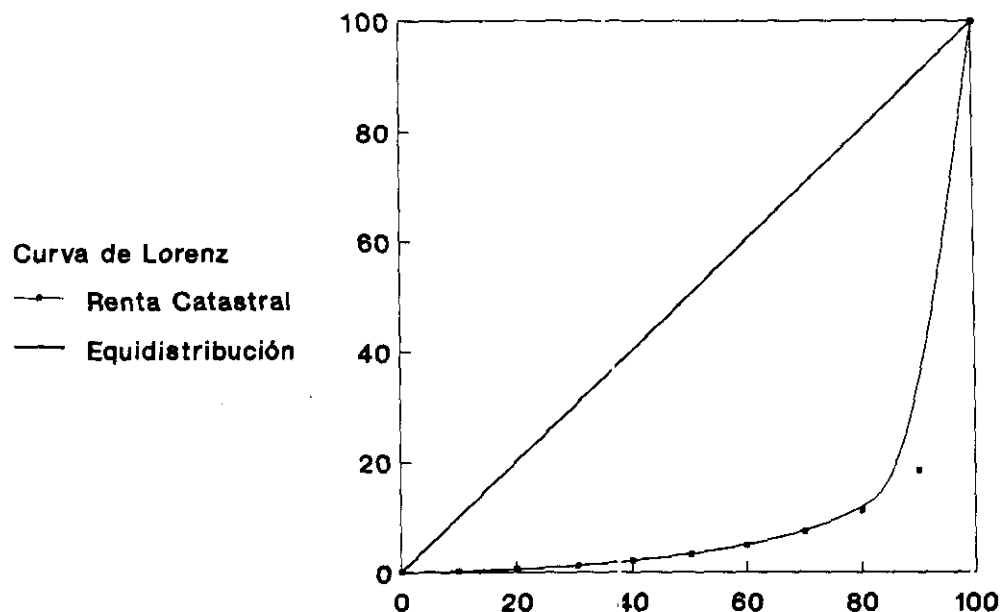
La gran llanura de la zona de la Mancha se veía alterada por la presencia de alineaciones montañosas o estribaciones de las cordilleras béticas que delimitaban una especie de mesetas elevadas, separadas por estos sistemas montañosos, aunque predominaban enormes zonas llanas, planicies con escasas

alteraciones de cerros testigos en el centro o, en especial, en los rebordes meseteños con un predominio de suelos pardos-calizos y calizos con escaso desnivel en el centro de la llanura, que daba lugar al encharcamiento de aguas subterráneas y la formación de zonas lagunares, como el Salobral de escasa utilidad agraria. No obstante, eran abundantes las zonas de montes, que en su mayoría eran bienes de Propios y que, a pesar de la deforestación, eran abundantes a mediados del siglo XVIII por la escasa densidad de población de la comarca. La altitud media de la Mancha era elevada, sobrepasando los 600 metros de media, lo que unido a su lejanía del mar mediterráneo hacía que la influencia marítima fuera muy escasa por no decir nula en la gran llanura, lo que suponía que la dulcificación proveniente de la proximidad del mediterráneo desapareciera totalmente en esta comarca.

La escasez de precipitaciones, unida a la elevada altitud media de la meseta, tenía como consecuencia la disminución de las temperaturas durante el invierno y su elevación en el período estival, lo que unido a la escasez de precipitaciones, que en contadas ocasiones sobrepasaban los 450 mm. anuales, daba lugar a la continentalización del clima, con escasas lluvias y elevada irregularidad interanual e incluso mensual, con características de torrencialidad en la época de sequía que podía llegar a durar seis meses, a lo que había que añadir una gran amplitud térmica y abundantes tormentas de desarrollo vertical unidas a un fuerte aparato eléctrico, con consecuencias nefastas para las cosechas de cereales. A estos factores, había que añadir la inexistencia de cauces permanentes de agua durante todo el año, ya que los pequeños riachuelos que nacían en la comarca se perdían en la inmensa planicie y sólo, en el término de Ves, aparecía algún arroyo pero carente de importancia para el desarrollo agrario que veía reducida su zona de regadío a sólo un 0,3% del total de la superficie censada.

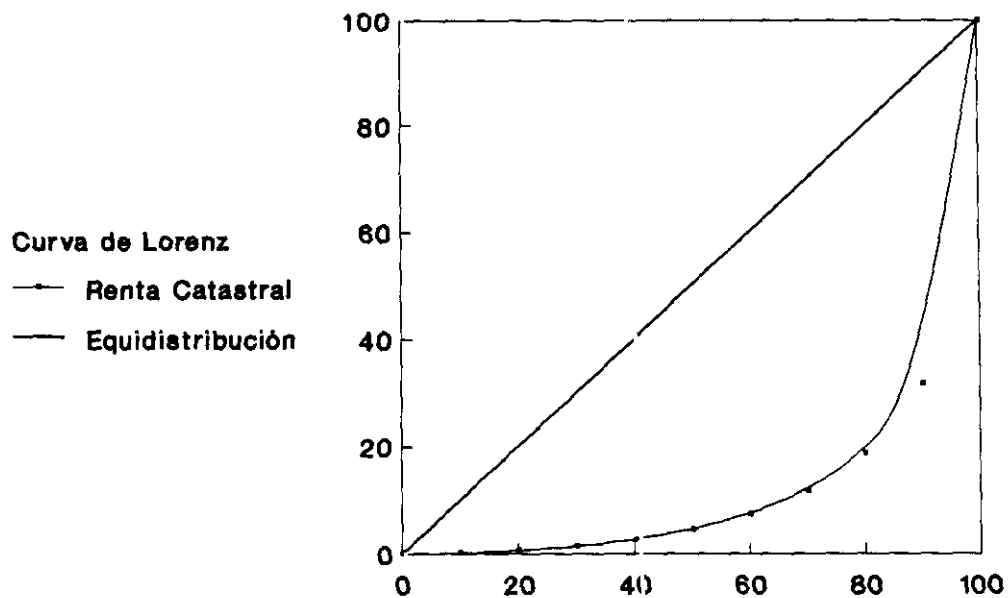
El predominio de la horizontalidad del relieve, especialmente en los llanos de Albacete, unida a la tradicional escasez de población habían favorecido la especialización de esta comarca en un intenso aprovechamiento ganadero, mientras que las zonas en explotación agraria se dedicaban al cultivo de los cereales, especialmente del trigo, del que la Mancha era generalmente excedentaria y exportadora a otras comarcas del reino, a la vez que había

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DE LA COMARCA DE LA MANCHA



Indice de Gini = 0.85574

RENTA DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DE LA COMARCA DE LA MANCHA



Indice de Gini = 0.77958
GRAFICO 8

pequeñas zonas dedicadas a otros cultivos mas especializados entre ello la viña y, en especial, el azafrán, cultivo perfectamente adaptado con las condiciones climáticas de la comarca, que a pesar de su reducida extensión producía una importante parte de la renta agraria comarcal por la elevada cotización del fruto en los mercados nacionales.

En los enormes llanos predominantes en la comarca de la Mancha había unas unidades de producción muy grandes, las más elevadas del reino, tanto en el secano, como en las reducidas zonas de regadío que apenas llegaba al 0,3% del total de la superficie censada, lo que implicaba que la parcela de huerta, a pesar de su dimensión considerable (0,84 has.), fuera muy poco significativa por la escasa superficie irrigada en el conjunto comarcal, lo que ocasionaba, que si bien los cultivos en ella plantada tenían una cotización algo más elevada, en general, que los de secano, era el azafrán de secano el cultivo de mayor valoración en toda la comarca. En cuanto a la rentabilidad de la tierra de la Mancha, era bastante similar a la del corredor de Almansa pero, inferior a la del Altiplano Jumilla-Yecla, en el trigo, pero en la cebada eran bastante inferiores a las dos comarcas señaladas anteriormente y mas parecida a la de la Vega Media del Segura. Por su parte el centeno tenía baja rentabilidad, salvo en Montealegre, Chinchilla y Alpera, por lo que se puede concluir afirmando que los mejores rendimientos de los cereales se obtenían en las tierras de primera calidad de Montealegre y Ves y sus Casas, pero no se debe olvidar que esta comarca se caracterizaba por el elevado porcentaje que había censado de tierras de segunda y tercera calidad, las mayores del reino, y que explican la necesidad de sembrar tanto en el regadío, como en el secano, grandes extensiones de cereales, además de que las condiciones edáficas eran las más apropiadas para los cereales, que era el cultivo mayoritario en el regadío y secano. Sólo el reducido espacio dedicado al azafrán, el 0,20% del total censado permitía la producción de un cultivo con alta cotización en el mercado, que diversificaba la producción además de dedicarse a la exportación, ya que el salicornio estaba en franca decadencia a partir de la llegada masiva de la cochinilla de Indias.

El crecimiento demográfico y económico de la comarca, a partir de los primeros años del siglo XVIII, produjo una necesidad de nuevas tierras por lo que se procedió a la roturación de grandes superficies de dehesas y montes

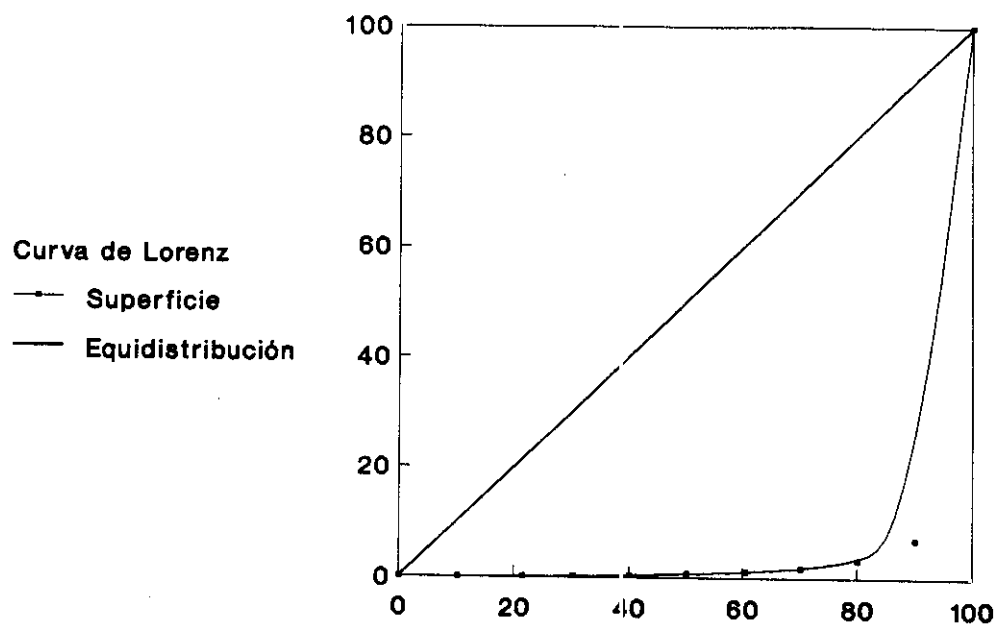
que, en general, coincidió con el período de decaimiento del volumen ganadero de la comarca a pesar de que la baja densidad de la población existente permitió durante bastante tiempo, el acoplamiento entre agricultura y ganadería, sin producirse las tensiones que se habían ocasionado en otras comarcas por la necesidad de tierras y el enfrentamiento entre los propietarios de ambos grupos por la contraposición de intereses, sin obviar la tendencia generalizada en esta comarca, al igual que en la mayoría de zonas de secano del reino, de concentrar la población en los principales núcleos urbanos e incluso rurales, lo que facilitaba el mantenimiento de grandes dehesas que seguían arrendándose anualmente a los grandes ganaderos, vecinos o forasteros de estos términos. Estos factores explican el mantenimiento en esta comarca, del mayor volumen ganadero del reino, aunque no la mayor densidad, con un claro predominio del ganado ovino y cabrío frente al resto y, el mantenimiento de bueyes en algunos lugares como animal de tiro para las labores agrarias, sobresaliendo Chinchilla con 490 bueyes. Por otra parte, la escasez de población y la abundancia de espacios abiertos facilitaron el mantenimiento de las grandes superficies de Propios, cuyo arrendamiento y explotación, se convirtió en la principal fuente de ingresos de los Concejos.

Del volumen total de tierras censadas en la comarca sobresale el importantísimo porcentaje en poder de los forasteros de la comarca que llegaban a controlar, el 36,2% de la extensión declarada y el 32,2% de la valoración agraria catastral, sin contabilizar los bienes de propios. Estos elevados porcentajes sólo eran superados por los existentes en la Sierra de Segura y en la cuenca de Hellín que, al igual que la que era propiedad de los vecinos, se dedicaba mayoritariamente a la siembra de cereales con una distribución bastante similar de tierras de secano y de regadío, ya que a pesar de la escasa extensión de éste último la concentración de la propiedad en ambos tipos de cultivos, era muy elevada, a pesar de que el predominio, casi absoluto, en La Mancha del secano favorecía que la concentración en la superficie de este fuera elevadísima, con un Índice de Gini de 0,93767, bastante superior a la de la superficie de los patrimonios de regadío con un Índice de Gini de 0,79068, que en el secano era la mayor concentración del reino superando, ampliamente, a las del resto de comarcas, pero la gran diferencia de cotizaciones de los cultivos

de secano y de regadío propiciaba que la concentración del valor de los patrimonios tendiese a equilibrarse, a pesar de que la superioridad del secano hacía que la concentración de la renta de los patrimonios de este tipo fuera muy elevada y alcanzara un Índice de Gini de 0,85574, mientras que la concentración de la renta de los patrimonios de regadío diera un Índice de Gini de 0,79469 (gráfico 8), siendo el del secano el más elevado del reino, mientras que el del regadío era sólo superado por el que se daba en la rica huerta de la Vega Media del Segura, donde los principales hacendados y titulados de Murcia concentraban las mejores y más rentables tierras del regadío.

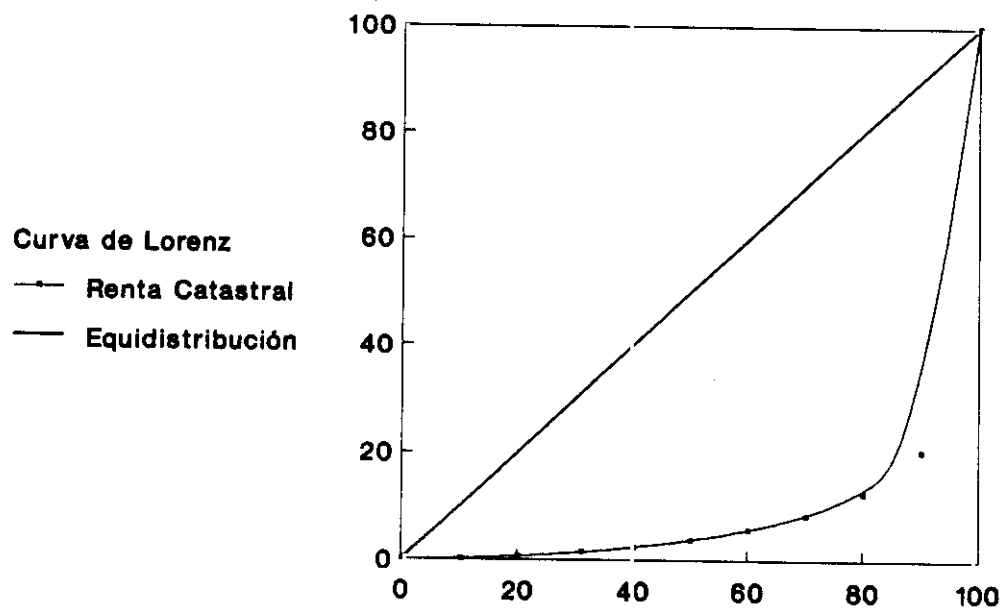
La elevada concentración de la renta agraria y de la superficie analizadas, siempre sin contabilizar los bienes de Propios, nos lleva a determinar que grupo social acaparaba la mayor parte de la riqueza agraria, ya que el estamento eclesiástico era titular de unos porcentajes moderados de superficie y rentas, lo que nos señala al reducido grupo de hidalgos vecinos de la comarca, auténtico grupo de presión que controlaba la vida económica y política de la comarca, ya que si bien sólo representaban los laicos, el 4,75% del total de hacendados vecinos de la Mancha, llegaban a ser titulares de la mitad de la superficie declarada, el 57,57% del total, incluidos los bienes de Propios, y el 48,3% de la valoración agraria catastral, todo ello en manos de 170 hacendados que vivían en una comarca con unas 4.500 cabezas de familia, lo que nos presenta la mayor desigualdad social de todo el reino de Murcia. Pero es más, anteriormente hemos insistido en el importante control que ejercían del poder político en la comarca, en los municipios de realengo, esta minoría oligárquica que había accedido, mediante la compra, a multitud de regidurías perpetuas en especial en Albacete y Chinchilla con lo que la determinación de las decisiones concejiles estaban bajo su tutela y, entre ellas, los arrendamientos de los importantes bienes de Propios, que siempre beneficiaban al reducido grupo de linajes propietarios de las mejores tierras. Esta desigualdad social se refleja, aún de forma más patente, si incluimos a los hidalgos eclesiásticos, con lo que un 8,52% del total de los propietarios controlaban el 63,07% de la superficie declarada y el 57,93% de la valoración agraria comarcal, lo que incrementaba las desigualdades entre la minoría privilegiada y el estado llano, un 89,6% de los hacendados vecinos de la comarca

SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE LA MANCHA



Índice de Gini = 0.94012

RENTA DE LOS PROPIETARIOS VECINOS DE LA COMARCA DE LA MANCHA



Índice de Gini = 0.84293
GRAFICO 9

agraria (33,12%), lo que quedaba reflejado en que en el conjunto de los hacendados de La Mancha la concentración de la superficie fuera elevadísima, con un Índice de Gini del 0,94012, superior a la concentración de la renta agraria, con un Índice de Gini de 0,84292, debido a que algunas de las grandes superficies en poder de la minoría oligárquica estaban sin cultivar y con escaso o nula valoración pero, en ambos casos, se producían las mayores concentraciones de todo el reino de Murcia (gráfico 9), y pensamos que una de las más elevadas de Castilla.

A esta impresionante polarización contribuían de forma clara la existencia en la comarca de cuatro señoríos laicos, los de Alpera y Carcelén, propiedad de don Francisco Verástegui, el de Montealegre del Conde de Montealegre y el Coto de Pozo Rubio de doña María Ignacia Carrasco, que tenían la titularidad de la mayoría de las hectáreas, pero lo que es más importante, es que además de tener varios derechos en estos municipios su principal fuente de ingresos era la propiedad de la tierra y así, el Conde de Montealegre, de las rentas que percibía de su señorío de este municipio, el 99,9% procedía de la valoración de las 15.210,8094 has. censadas que eran de su propiedad, situación bastante similar a la que ocurría en Alpera donde de todas las rentas de don Francisco Verástegui, titular del señorío, el 85,19% de ellas correspondían al producto bruto de las 580,1527 has. que eran suyas en el término, mientras que en Carcelén el mismo titular percibía el 84,26% de sus ingresos en el municipio correspondían a la valoración de las 214,1041 has. de su propiedad. Es evidente que si bien el Conde de Montealegre tenía la propiedad de todas las tierras del municipio de Montealegre, no ocurría lo mismo con don Francisco Verástegui, titular de importante extensión en esos términos, pero no de la totalidad de las parcelas declaradas. En el Coto de Pozo Rubio, señorío de propiedad de doña María Ignacia Carrasco, la totalidad de las 2.626,9724 has. declaradas le pertenecían, a pesar de lo cual el total de rentas que percibía de Pozo Rubio, sólo el 72,95% procedían de la valoración de la tierra, porcentaje sin duda elevado pero claramente inferior, al de los otros tres señoríos de la comarca.

Esta situación de grandes propietarios de los cuatro titulares de señoríos se veía magnificada si se tiene en cuenta que los tres hacendados eran titulares de importantes propiedades en otros municipios de la comarca, lo que

desnivelaba tremendamente la distribución de la superficie y rentas agrarias de esta comarca y explica que se diera la mayor concentración de bienes raíces de todo el reino de Murcia.

La situación de polarización económica de esta comarca afectaba por igual a los laicos y a los eclesiásticos, ya que si bien las rentas en poder de la Iglesia en la Mancha no eran de las más elevadas, al alcanzar un 16,1% del producto bruto agrario y un 11,27% de la superficie comarcal, sin contabilizar los bienes de Propios, porcentajes sobre todo los de rentas, bastante moderados y que sólo superaban a los de las comarcas de la Vega del Guadalentín, comarca de Yeste, Campo de Cartagena y del Noroeste, sin embargo la polarización entre los integrantes del estamento eclesiástico era muy elevada, además de tener una presencia mayoritaria en las de regadío, muy escasas en la comarca. Es más del total de hacendados eclesiásticos sólo, los 49 grandes propietarios entre los que había propietarios individuales e instituciones religiosas, concentraban un 95,1% del total de los ingresos del estamento eclesiástico en la comarca, lo que presenta a la mayoría del clero secular en una situación de subsistencia muy precaria, al igual que la mayoría del pueblo y vecinos de la comarca y que, en este caso, dependían de las limosnas y otros ingresos atípicos no recogidos en las declaraciones del Catastro, pero que incidían en la tremenda desigualdad económica existente en la Mancha en todos los estamentos. Dentro del estado llano no se debe olvidar que había una minoría de grandes hacendados, con más de 100 has., cincuenta y cinco de los que 49 eran vecinos de la comarca y tenían una situación de privilegio respecto a la mayoría de los vecinos de la Mancha, lo que hace que la denominación de estado llano fuera un tanto equívoca, ya que en el estaban englobados grandes hacendados junto a los titulares de media hectárea, por lo que es preferible hablar de grandes, medios y pequeños propietarios en función de la renta que acumulaban anualmente.

Después de analizada la riqueza de los bienes raíces y su distribución entre los hacendados de la comarca se puede afirmar que una minoría privilegiada de hidalgos, de los que la mayoría de ellos pertenecían a los principales linajes de la comarca, concentrados en la villa de Albacete y la ciudad de Chinchilla ejercían un monopolio, casi absoluto, del poder económico y político de la comarca, por lo que esta oligarquía local detentaba el control

de todas las decisiones e incluso de la posibilidad de crecimiento de la superficie en explotación, generando una situación de miseria para la mayoría de la población de la Mancha y sólo, en las épocas que varias malas cosechas seguidas provocaban una situación de extrema necesidad de los vecinos, la minoría privilegiada para rebajar la tensión y el descontento social acumulado, facilitaba la roturación de nuevas tierras para generar trabajo en los jornaleros, ya que la mayoría de las nuevas superficies agrarias, puestas en cultivo, beneficiaron a los principales linajes locales de Albacete y Chinchilla, por lo que las tensiones permanecerán durante el siglo XVIII y XIX.

NOTAS:

1. **SECRETARIA GENERAL TÉCNICA.** *Tipificación de las comarcas agrarias.* Madrid : Ministerio de Agricultura, 1980, p. 179-183.
2. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete: Factores del desarrollo económica de la provincia y su evolución reciente.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, tomo I, p. 38-39.
3. La principal bibliografía sobre el medio físico de la comarca de La Mancha se puede resumir en:
ARIAS, C. *Estratigrafía y paleografía del Jurásico Superior y Cretácico Inferior del Nordeste de la provincia de Albacete.* Madrid : Universidad Complutense, 1978, p. 283.
- BIROT, P. y SOLE SABARIS, L.** *Recherches sur la morphologie du Sud-Est de l'Espagne.* En *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest.* Toulouse. 1958, f. XXX, p. 209-284.
- DUMAS, B.** *Le levant espagnol. La genèse du relief.* París : Université de París XII, 1978, p. 520.
- JEREZ MIR, Luis.** *Geografía de la zona Prebética en la transversal de Elche de la Sierra y sectores adyacentes (provincias de Albacete y Murcia).* Granada : Universidad, Facultad de Ciencias, 1973, 2 tomos, p. 750.
 - Unidades Geológicas representadas en Albacete, en su relación con el relieve provincial. En *Actas del III Seminario de Geografía.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 23-60.
- MARTIN-SERRANO, A., GARCIA ABBAD, F.J.** El problema del cierre de la Meseta en su ángulo suroriental. En *Boletín Geológico Minero.* Madrid. 1979, tomo XC-III, p. 243-252.
- RODRIGUEZ ESTRELLA, T.** *Geología e hidrología del sector de Alcaraz-Liétor-Yeste (Provincia de Albacete): Síntesis geológica de la zona Prebética.* Madrid : Instituto Geológico Minero, 1979, p. 276 y 290.
- SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...*, op. cit., tomo I, p. 21-38.
4. Sobre los suelos de esta comarca se pueden consultar las obras de,
ARIGAO RAMIREZ, Alfonso. Mapa de los suelos de la provincia de Albacete. En *II Seminario de Geografía: Actas.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 61-65.
- ROQUERO DE LABRAU, Carlos.** Caracteres generales de los suelos de Albacete. En *II Seminario de Geografía: Actas.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 66-70.
- SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...*, op. cit., p. 84-89.
5. **PANADERO MOYA, Miguel.** *La Ciudad de Albacete.* Albacete : Caja de Ahorros de Albacete, 1976, p. 42.
6. **DANTIN, J.** La aridez y el endorreísmo en España: El endorreísmo bético. En *Estudios Geográficos.* Madrid. 1940, nº 1, p. 75-117.
- DANTIN, J. y REVENGA, A.** Las líneas y zonas isoxeras de España, según los índices termopluviométricos: Avance al estudio de la aridez en España. En *Estudios Geográficos.* Madrid. 1941, nº 2, p. 35-91.
7. **SANCHEZ SANCHEZ, José.** *Geografía de Albacete...*, Op. cit., p. 69.

8. Sobre este tema el trabajo más interesante es el realizado por,
PANADERO MOYA, Miguel. El río Júcar y su cuenca en la provincia de Albacete. En *Al-Basit*. Albacete. Mayo 1977, nº 4, p. 58-72.
9. **PLANCHUELO PORTALES, G.** *Estudio del Alto Guadiana y de la Altiplanicie del Campo de Montiel*. Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1954, p. 64.
10. **CASADO MORAGON, Ma Fuensanta**. Aproximación a la hidrología de Albacete. En *II Seminario de Geografía: Actas*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 87.
11. **LOPEZ BERMUDEZ, Francisco**. El sector pantanoso al oeste de Albacete y su desecación. En *Al-Basit*. Albacete. Septiembre 1978, nº 5, p. 69-90.
12. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio, 1981. Facs. de la ed. de: Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, p. 64.
13. **A.M.M.**, Cartularios Reales, 1478-88, fol. 134.
14. **A.H.P.Alb.**, Sec. Municipios, leg. 11.
15. **B.N.**, Ms. 13.124, fol. 90.
16. **A.H.P.Alb.**, Secc. Municipios, legajo 11, fol. 71.
17. **A.M.M.**, Cartularios Reales 1478-1488, fol. 134.
18. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*. Valencia : Caja de Ahorros de Valencia, 1978, p. 118-119.
19. **A.M.M.**, Cartularios Reales, 1478-1488, fol. 134.
20. **A.M.Ves**. Sin clasificar. Citado por,
ALMENDROS TOLEDO, José Manuel. *Ordenanzas municipales de la Ribera del Júcar. Villa de Ves (1589) y Jorquera (1721)*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1989, p. 24, nota 9.
21. **FUSTER RUIZ, Francisco**. *Aspectos históricos, artísticos, sociales...*, op. cit., p. 173.
22. **MERINO ALVAREZ, Abelardo**. *Geografía histórica de la provincia...*, Op. cit., p. 58.
23. Sobre la repoblación de todos estos territorios son fundamentales las obras de,
PRETEL MARIN, Aurelio. *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense. (Del período islámico a la crisis del siglo XIII)*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1986, p. 303.
- **Don Juan Manuel, señor de la llanura**. (*Repoblación y gobierno de La Mancha albacetense en la primera mitad del siglo XIV*). Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, p. 296.
24. **A.H.P.Alb.**, Sección Municipios. *Cuaderno de Privilegios de Albacete*.
25. **LEON TELLO, Pilar**. *Inventario del Archivo de los Duques de Frias. II. Casa de Pacheco*. Madrid : Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1967, nº 4.

26. **TORRES FONTES, Juan.** La Hermandad del Marquesado de Villena en 1386. En *Villena*. Alicante. 1973, nº 23, p. 36.
27. **A.H.P.Alb.,** Sec. Privilegios, Carpeta 2, nº 34.
28. **LEON TELLO, Pilar.** *Inventario del archivo de los Duques...*, op. cit., nº 101.
29. **Idem.,** nº 131.
30. **PRETEL MARIN, Aurelio.** Las tierras albacetenses en la política castellana de mediados del siglo XV (1448-1453). En *Anales. U.N.E.D.* Albacete. 1983, nº 5, p. 416 y ss.
31. **ALMENDROS TOLEDO, José Manuel.** *Ordenanzas municipales de la ribera del Júcar...*, op. cit., p. 25.
32. **ZUAZO Y PALACIOS, Julián.** *La villa de Montealegre y su cerro de los Santos*. Madrid : Imp. de los hijos de Gómez Fuentenebro, 1915, p. 111.
33. **A.H.P.Alb.,** Sec. Privilegios, Carpeta 3. nº 16.
34. **ZUAZO Y PALACIOS, Julián.** *La villa de Montealegre y su cerro...*, Op. cit., p. 111.115.
35. **FUSTER RUIZ, Francisco.** *Aspectos históricos, artísticos, sociales...*, op. cit., p. 294.
36. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 464, fol. 1.191v.
37. **ROA Y EROSTABE, Joaquín.** *Crónica de la Provincia de Albacete*. Albacete : Imp. y Encuadernación de J. Collado, 1891, tomo I, p. 143.
38. **Idem.,** fol. 145.
39. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** Demanda de tierras para roturar en España durante el siglo XVIII. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. Octubre-diciembre 1988, nº 49, p. 458.
40. **A.H.N.,** Sección Consejos, legajo 10.498, exp. 1.118.
41. **A.G.S.,** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 349v.
42. **A.M.Ch.,** Libro de Interrogatorio General, fol. 13.
43. **LEMEUNIER, Guy.** Crecimiento agrícola y roturaciones en el antiguo marquesado de Villena (S. XVIII). En *Al-Basit*. Albacete. Septiembre 1987, año XIII, segunda época, nº 21, p.6.
44. **LOPEZ LINAGE, Javier.** *Agricultores, botánicos y manufactureros en el siglo XVIII: Los sueños de la ilustración española*. Madrid : Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación : Banco de Crédito Agrícola, 1989, p. 19.
45. **A.H.P.Alb.,** Sección Municipios, caja 9.
46. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 55.

47. La tasa de rendimientos decrecientes se cumple tanto en el regadío como en el secano en la mayoría de los casos, como se comprueba a continuación, siendo las excepciones en los términos de Chinchilla y Albacete.

**Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Secano**

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albacete	-16	18	-25	-	-	18	-	-
Alpera	0	-	-	-	-	-20	-	-
Carcelén	-16	-11	-16	-	-	-	-	-
Chinchilla	0	0	-25	-	20	-37	-	-
Gineta,(La)	-10	0	-25	-	-38	-4	-	-
Montealegre	-11	-	-	-	-	-30	-	-
Ves y sus Casas	-11	-6	-11	-	-	-	-	-

**Decrecimiento de los rendimientos cerealistas
por calidades de tierra de Regadío.**

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-
Alpera	-	-	-	-	-	-	-	-
Carcelén	-5	-4	11	-4	-	-	-	-
Chinchilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Gineta,(La)	-	-	-	-	-	-	-	-
Montealegre	-	-	-	-	-	-	-	-
Ves y sus Casas	-	-	-	-	-	-	-25	-33

48. Ordenanzas de la Villa de Ves, 1589. Art. 36. Citado por, **ALMENDROS TOLEDO, José Manuel**. *Ordenanzas municipales de la ribera del Júcar...*, op. cit., p. 100.

49. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 104v.

50. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 44.

51. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 65.

52. **AMALRIC, Jean-Pierre**. *En el siglo XVIII: ¿una agricultura...*, op. cit., p. 55.

53. "La presencia del nitrógeno en el suelo, bajo diferentes formas, era muy valiosa en la época precisamente por la escasez de su dotación natural en relación con las exigencias de las cosechas y porque todavía no se conocía o eran impracticables formas inorgánicas de aporte nitrogenado al suelo". **LOPEZ LINAGE, Javier**. *Agricultores, botánicos y manufactureros en el...*, op. cit., p. 20-22.

54. **A.H.P.Alb.**, Sección Municipios, caja 11.

55. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 121v.

56. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Femesa, legajo 1.544, fol. 1, 1.197.

57. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 64v.

58. **LEMEUNIER, Guy.** La trashumancia ovina en el este castellano (S. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete* (S. XVI-XVIII). Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 101.
59. **SANCHEZ TORRES, Francisco Javier.** *Apuntes para la historia de Albacete.* Albacete : Imp. y librería de Eliseo Ruiz, 1916, p. 53.
60. **B.N.,** Ms. 7.293, fol. 98v.
61. **Idem.,** fol. 92v.
62. Relaciones Topográficas de Felipe II. Respuesta a la pregunta 24, citado por **ALMENDROS TOLEDO, José Manuel.** *Ordenanzas municipales de la ribera del Júcar...*, op. cit., p. 37.
63. **LOPEZ-SALAZAR PEREZ, Jerónimo.** *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha* (SS. XVI-XVII). Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1986, p.331.
64. **B.N.,** Ms. 7.293, fol. 123.
65. **A.M.Ch.,** Libro del Interrogatorio General, fol. 9v.
66. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII.* Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1988, p. 16.
67. **SANCHEZ SALAZAR, Felipa.** *Demanda de tierras para roturar en...* op. cit., p. 458.
68. **LEMEUNIER, Guy.** *Crecimiento agrícola y roturaciones en el...*, op. cit., p. 18-19.
69. **B.N.,** Ms. 7.293, fol. 96v.
70. **Idem.,** fol. 165v.
71. **Idem.,** fol. 121v.
72. **A.G.S.,** Marina, legajo 748. Situación del Plantío de árboles en el Departamento de Cartagena, 12 de agosto de 1749, s.f.
73. **B.N.,** Ms. 7.293, fol. 106v.
74. Artículo 19 de las Ordenanzas de la Villa de Ves (1589). Citado por **ALMENDROS TOLEDO, José Manuel.** *Ordenanzas municipales de la ribera del Júcar...*, op. cit., p. 121.
75. **B.N.,** Ms. 7.293, fol. 119v-120.
76. **Idem.,** fol. 91.
77. **Idem.,** fol. 96r-v.
78. Relaciones topográficas de Felipe II. Respuesta a la pregunta 21, citado por **ALMENDROS TOLEDO, José Manuel.** *Ordenanzas municipales de la Ribera del Júcar...*, op. cit., p. 41.
79. De ser verdad, es interesante la aparición del tomate traído de América en la reducida huerta de Albacete.
A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 463, fol. 44.

80. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 1.197.

81. **Idem.**, legajo 1.508, fol. 3, 169v.

82. **Idem.**, legajo 1.509, fol. 3, 247.

83. La parcela era en el terreno de Alpera.

Idem., legajo 1.508, fol. 3, 29v.

Al haber utilizado las comprobaciones del A.G.S., para el término de Chinchilla, ya que de la primera operación solo se encuentra parte en el Archivo de Protocolos de Albacete en Hojas sueltas, que comienzan por la G y luego tienen varias lagunas, por lo que hemos respetado la declaración de las comprobaciones que afirma que concuerda con la 1ª Operación y da una renta de 55.982,65 reales.

A.G.S., Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.528, fol. 1, 1.380.

En Albacete las hojas sueltas se encuentran en:

A.H.P.Alb., Sección V: Catastro de Ensenada, caja 9.

En el libro de Interrogatorio General en la pregunta 23 eran:

"Dijeron que el Común de esta Ciudad disfruta como Propios, nueve Dehesas llamadas Meca, Fuente Alamo, Saladar, Aguaza, Egido, Ygueruela, Nuebo en Sancho, Dehesa de Bonete, y Pretola; y Anorias en que divide el termino, y son todas las tierras de labor de los particulares, después de alzado el fruto, cuyo producto asciende a veinte y ocho mil ochocientos setenta y cinco reales según quinquenio formado de sus arrendamientos; pero se exceptua del todo del termino lo que llaman Rincon, Peña carcel, Casa de la peña como pertenecientes al Coto de dn. Diego Lopez de Aro, quien lleva el usufructo. Asy mismo disfruta como Propios un derecho que llaman Cavallería de Sierra, que asciende a quatro mil ciento y noventa y siete reales, como también otro que llaman Almotazanía, el que asciende su importe a dos mil quatrocientos veinte y ocho reales, igualmente otro que llaman Borrás, que asciende a un mil ochocientos noventa y quatro reales: Asy mismo percibe el derecho de Portazgo que se cobra en esta Ciudad, el que asciende a trescientos y ochenta reales, y por consiguiente un pozo de nieve al que le regulan su utilidad al año quinientos y dos reales: Una Casa que sirve de Carnicería con un tajo. Otra que sirve de Carcel, otra para el Ayuntamiento y otra que sirve de Posito, y no producen utilidad alguna, e ignoran tenga esta Ciudad, otros Propios, sobre que a mayor abundamiento se remiten al testimonio dado por el Escrivano de Ayuntamiento, y Copia autentica de la Executoria y responden".

A.M.Ch., Libro de Interrogatorio General, fol. 13v-14.

84. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.522, fol. 3, 302.

85. **Idem.**, legajo 1.545, fol. 1, 570.

86. Artículo 38 de las Ordenanzas de la Villa de Ves (1589). Citado por **ALMENDROS TOLEDO, José Manuel**. *Ordenanzas municipales de la Ribera del Júcar...*, op. cit., p. 101.

87. **PANADERO MOYA, Miguel**. *La ciudad de Albacete*, op. cit., p. 121.

88. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.544, fol. 1, 32.

89. **Idem.**, 20.

90. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 16.

91. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 30.

92. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 12.

93. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 16.
94. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 15.
95. **Idem.**, legajo 1.522, fol. 3, 4.
96. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 29.
97. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 52.
98. **Idem.**, 21.
99. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 33.
100. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 11.
101. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 24.
102. **Idem.**, 106.
103. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 1.380.
104. **A.M.Ch.**, Libro de Interrogatorio General, fol. 13v-14.
105. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.508, fol. 3, 29v.
106. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 1.197.
107. **Idem.**, legajo 1.545, fol. 1, 570.
108. **Idem.**, legajo 1.522, fol. 3, 302.
109. **Idem.**, legajo 1.508, fol. 3, 169v.
110. **Idem.**, legajo 1.514, fol. 1, 293.
111. **Idem.**, legajo 1.509, fol. 3, 247.
112. Los bienes de realengo en la comarca de Almansa se limitaban a:

- Diezmos.....	60.352,50
- Diezmos de Chinchilla.....	55.829,21
- Diezmos de Gineta.....	10.921,68
- Diezmos de Montealegre.....	480,00
- 5 casas en Chinchilla.....	1.590,00
TOTAL.....	129.173 reales y 13 maravedís.
113. **A.M.Ch.**, Libro del Interrogatorio General, fol. 19v.
114. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 128.
115. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, Libro 464, fol. 818.
116. **Idem.**, legajo 1.514, fol. 1, 58.
117. **Idem.**, libro 465, 44.
118. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 296.
119. Sobre los derechos del Mayorazgo de Montealegre es muy clara la obra de, **ZUAZO Y PALACIOS, Julián**. *La villa de Montealegre ...*, op. cit., p. 159-181.

120. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.544, fol. 1, 305.
121. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1., 289.
122. **Idem.**, Legajo 1.508, fol. 3, 165.
123. **Idem.**, legajo 1.509, fol. 3, 193.
124. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 1.334.
125. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 62v-63.
126. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465, fol. 23.
127. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 196.
128. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 56.
129. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 21v-23.
130. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas 1ª Remesa, legajo 1.508, fol. 3, 37.
131. **Idem.**, libro 465, fol. 12.
132. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 38v.
133. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.509, fol. 3, 83v.
134. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 572.
135. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 493.
136. **Idem.**, libro 465, fol. 21.
137. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 694.
138. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 62.
139. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.528, fol. 1, 424.
140. **Idem.**, libro 463, fol. 40.
141. **Idem.**, legajo 1.543, fol. 4, 1.
142. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 1.163.
143. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol. 6.
144. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.522, fol. 3, 243.
145. **Idem.**, legajo 1.522, fol. 3, 42.
146. **Idem.**, libro 465, fol. 34.
147. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 966.
148. **Idem.**, libro 465, fol. 62.
149. **Idem.**, legajo 1.545, fol. 1, 280.

150. **B.N.**, Ms. 7.293, fol. 127v.
151. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.544, fol. 1, 32.
152. **Idem.**, 20.
153. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 16.
154. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 39.
155. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 15.
156. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 16.
157. **Idem.**, legajo 1.522, fol. 3, 4.
158. **SANCHEZ TORRES**, Francisco Javier. *Apuntes para la historia de Albacete*, op. cit., p. 60.
159. **ARNALDOS PEREZ**, Manuel. *Los Jesuitas en el reino de Murcia*. (Apuntes históricos). Murcia. Texto Mecanografiado, [s.a.], p. 126,
160. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.544, fol. 1, 29.
161. **Idem.**, legajo 1.522, fol. 3, 8.
162. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 52.
163. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 60.
164. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 21.
165. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 33.
166. **Idem.**, legajo 1.544, fol. 1, 15.
167. **Idem.**, 24.
168. **Idem.**, 106.
169. **Idem.**, legajo 1.508, fol. 3, 14.
170. **A.H.N.**, Sección Hacienda, libro 7.471, fol.
171. **A.G.S.**, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, legajo 1.544, fol. 1, 50.
172. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 313.
173. **Idem.**, 46.
174. **Idem.**, legajo 1.528, fol. 1, 884.
175. **ROA EROSTABE**, Joaquín. *Crónica de la provincia de Albacete*, op. cit., tomo I, p. 146.

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Geografía e Historia

**ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL REINO DE
MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII**
IV

TRABAJO PRESENTADO POR EL LICENCIADO FERNANDO ARMARIO SÁNCHEZ
PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR.

Madrid, Junio 1993

INDICE VOLUMEN IV

Cuarta Parte El sistema de explotación agraria y la distribución del excedente productivo

I. La distribución de la riqueza agraria.	1508
Introducción	1509
1. El hábitat	1511
2. Las explotaciones agrarias	1514
2.1. Los cultivos del reino de Murcia	1525
2.2. El sistema productivo	1529
2.3. La expansión de las zonas de cultivos	1540
2.4. La intensificación del sistema productivo	1543
2.5. Los rendimientos cerealistas	1547
2.6. Los cultivos predominantes	1558
3. El peso de la ganadería	1568
4. La distribución de la propiedad	1571
4.1. El reparto del excedente agrario	1577
4.2. Desigualdades espaciales en el reparto de la renta agraria	1590
5. Los bienes de propios	1595
6. Los bienes de realengo	1601
7. los titulares de la propiedad agraria	1604
7.1. La nobleza titulada	1606
7.2. Los hidalgos	1612
7.3. El estamento eclesiástico	1616
7.3.1. Los institutos regulares	1620
7.3.2. Las ordenes militares	1629
7.3.3. La fiscalidad religiosa	1634
7.4. El estado llano	1642
Conclusiones	1647
Anexos	1655
Notas	1663
CONCLUSIONES GENERALES	1679
APENDICE DOCUMENTAL	1692
I. Relación de Encomiendas de las Ordenes Militares	1693
II. Relación de Señoríos Seculares	1695
III. Bienes de Propios con patrimonios en el Reino de Murcia	1696
IV. Nobleza titulada con bienes raíces en el Reino de Murcia	1702
V. Hidalgos titulares de más de 50.000 reales de producto bruto	1707
VI. Bienes raíces del Obispo, Cabildo y Fábrica de la Catedral de Cartagena	1724
VII. Colegios de la Compañía de Jesús con bienes raíces en el Reino de Murcia	1726
VIII. Instituciones regulares, excepto Jesuitas, con más de 50.000 reales de producto bruto	1727
IX. Relación alfabética de los propietarios de la huerta de Murcia, según el Padrón de los Heredamientos de 1757	1730
X. Hacendados con más de 250 hectáreas o de 25.000 reales de producto bruto en el Reino de Murcia	1758
FUENTES DOCUMENTALES	1824
FUENTES IMPRESAS	1839
BIBLIOGRAFIA	1850

Cuarta Parte

EL SISTEMA DE EXPLOTACION AGRARIA Y LA DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE PRODUCTIVO

I. La distribución de la riqueza agraria.

La estructura social del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, se caracterizaba por la existencia de fuertes desequilibrios internos tanto en la distribución de la propiedad, cómo en los factores físicos y estructurales del paisaje agrario que favorecían esta situación.

La polarización económica era evidente, como lo demuestra el hecho de que los cinco mayores rentistas del reino, dos eclesiásticos, el cabildo de la catedral de Cartagena y el titular de la diócesis, y tres laicos, el conde de Montealegre, don Juan Lucas Carrillo de Albornoz y don Antonio Lucas Celdrán, tuvieron unos ingresos anuales superiores a los 500.000 reales y acumularan 4.101.627 reales, equivalentes al 4,53% del producto agrario total, a pesar de sólo representar al 0,015% del total de los hacendados. Por el contrario, 11.021 titulares de bienes raíces, el 32,4% de los censados en el reino, apenas alcanzaban una renta agraria de 250 reales anuales y sólo concentraban el 1,48% del producto agrario total. A este desigual reparto hay que añadir el hecho de la coexistencia de territorios de realengo y de señorío, tanto eclesiástico como laico, con lo cual los desequilibrios sociales se veían incrementados por las diferentes posibilidades de acceso a la propiedad de la tierra en unos municipios y en otros, lo que daba lugar a una mayor bipolarización de la situación económica de los vecinos del reino. Es más, el elevado porcentaje de tierras amortizadas, ya fueran disfrutadas por la iglesia, ya estuvieran vinculadas en mayorazgos, hacía disminuir el mercado de tierras, y aumentaba la imposibilidad de acceder a la titularidad de la mayoría de las parcelas que trabajan los pequeños y medios labradores, lo que unido al elevado número de jornaleros, esta situación conllevaba que sólo una reducida minoría fuera propietaria de la tierra en explotación.

La oligarquía privilegiada se caracterizaba por pertenecer, en su gran mayoría, a los principales linajes regionales que a la vez de tener fuertes

vínculos entre sus integrantes, habían conseguido controlar las mejores tierras y ser titulares de los oficios de regidores enajenados de los principales núcleos de población, con lo que controlaban el poder político que ejercían, en la mayoría de los casos, en beneficio propio o el de sus familiares. Ellos fueron los responsables de la elaboración, seguimiento y control de los Ordenanzas Municipales, muy numerosas en los primeros años del siglo XVIII, además de intervenir en las subastas anuales de los importantes bienes de Propios de todos los municipios. En estos reducidos grupos había representantes tanto laicos como eclesiásticos, algunos de los cuales, controlaban gran número de patrimonios agrarios, al pertenecer a ese reducido grupo de familias titulares de gran parte del poder político y económico del reino a mediados del siglo XVIII.

La iglesia, sustentadora ideológica del antiguo régimen, tenía una estructura interna bastante similar a la de los laicos, con fuertes desigualdades económicas y gran concentración de sus integrantes regulares en las ciudades, mientras que en las zonas rurales era el clero secular el que estaba más repartido, a la vez que desde principios del siglo XVIII, tuvo que impartir el magisterio eclesiástico en los nuevos poblamientos del campo con la creación de nuevas parroquias como las de Pozo-Estrecho y La Palma en Cartagena (1.701), Coy y Nogalte en Lorca (1.723), o la de Sucina en Murcia (1.744), así como las abundantes cofradías fundadas en las ermitas rurales que atienden a la creciente población agraria en zonas, hasta hacía muy poco desiertas. Por el contrario, las órdenes regulares habían experimentado una gran implantación en el reino, "9 fundaciones entre 1680 y 1.720"¹, además de la importante presencia de 6 convento de los Jesuitas en las principales ciudades², con el control de 3.628,6158 has., según el Catastro de Ensenada, tenía una mayor presencia en las ciudades que en el campo. La iglesia, en su conjunto, controlaba 110.120,9576 has. equivalentes al 9,9% del total de la superficie censada y unas rentas que suponían el 19,1% del total. Es importante señalar que salvo las tierras de las Ordenes Militares, incluidas dentro del estamento eclesiástico, estaban en su mayoría en explotación agraria³, pero su peso porcentual en la población del reino se había reducido al 1,62%, según el Catastro de Ensenada.

1. El hábitat.

Esta polarización social producto de la concentración de la propiedad de la tierra, se veía acrecentada por la escasez de municipios, sólo 71, a los que teóricamente debía de corresponder una media de 289,72 km², pero que en la realidad los contrastes existentes en el reino de Murcia alcanzaban también a la extensión de la célula básica del gobierno del Antiguo Régimen y mientras había inmensos municipios de realengo o señorío como Lorca (2.088,17 km²), Chinchilla (1.418,65 km²), Albacete (1.233,85 km²), Murcia (1.154,05 km²), Jumilla (972,38 km²), Moratalla (961,33 km²), Caravaca (858,31 km²), Hellín (770,22 km²), Mula (680,77 km²), Yecla (607,74 km²), Cartagena (582 km²) y Almansa (531,59 km²), frente a pequeños términos como Espinardo (2,15 km²), Santa Cruz (4,24 km²), Alcantarilla (5,53 km²), Beniel (10,04 km²), Ceutí (10,34 km²), La Alberca (12,15 km²), Villanueva (13,12 km²), Lorquí (15,75 km²), Archena (16,50 km²) y Albudeite (17,64 km²). Esta clara contraposición de extensiones superficiales respondía, en su gran mayoría, al desequilibrio generado entre las inmensas zonas de secano, dónde se localizaban los grandes municipios del reino y cuya superficie representaba el 95,68% del total censado, mientras que los términos menores se ubicaban en la rica vega del Segura, en zonas de regadío cuyas abundantes cosechas y alta valoración de los cultivos de las huertas había facilitado su ocupación desde antiguo frente a las casi despobladas zonas del secano. Los desequilibrios alcanzaban también a la densidad de población existente en los diferentes municipios y comarcas que, a mediados del siglo XVIII, contraponía los 41,43 hab/km² de la Vega media del Segura, los 28,03 hab/km² del Campo de Cartagena o los 20,74 hab/km² de la Vega del Guadalentín frente a los 4,88 hab/km² de la Sierra del Segura y los 5,09 hab/km² de la comarca de Yeste. Estas desigualdades iban muy unidas a la diversidad geográfica de este reino en el que se encuentran varias realidades diferentes, el prelitoral muy llano y con escasa elevación del mar por dónde discurren el Segura y el Guadalentín, auténticos ejes de comunicaciones de los dos principales valles del reino y zona de mayor ocupación con un clima benigno poco extremado. Mas al norte las cuencas y valles interiores ocupadas desde el siglo

XVI, con clima suave, aunque largos periodos secos, que se diferencian claramente de las comarcas montañosas de las sierras occidentales, con evidente retroceso de su población y de la meseta albaceteña, con una altitud media superior a los 700 m. y un clima mediterráneo más continentalizado con inviernos mas fríos y largos y veranos muy secos y calurosos. Estos factores hacen que hasta mediados del XVIII, cuando el incremento de la población y la necesidad de nuevas tierras, produzca un gran avance del proceso roturador, sobre las enormes llanuras meseteñas con el nacimiento de nuevos núcleos rurales y la recuperación de algunos emplazamientos hasta ese momento abandonados, como las aldeas dependientes de Chinchilla o Albacete, proceso que en la zona prelitoral se había iniciado a principios del siglo XVIII, como ocurrió en Torre-Pacheco o Sucina en el Campo de Cartagena o en Coy y Nogalte en el de Lorca, colonización que fue mucho más rápida en las zonas en que se dispuso de algún recurso hidráulico.

El crecimiento de la población desde comienzos del siglo XVIII, sobre todo en el prelitoral, vino marcado por la proximidad a los caminos que permitían conectarse con los núcleos urbanos que se ubicaban en las proximidades de las vías de comunicación o en los cruces de caminos, dónde rápidamente aparecieron pequeñas parroquias rurales cuya advocación a un santo llegó a facilitar a la aldea el topónimo, como San Javier, San Pedro del Pinatar y Dolores. De esta forma se produce un crecimiento nuevo que contrastaba con el hábitat predominante en el reino caracterizado por la concentración de la población en los núcleos amurallados que servían de protección contra las constantes razzias musulmanas y que, tras la conquista de Granada, se inició la expansión de estos hacia las laderas de las montañas, en dirección a zonas regadas de forma ininterrumpida hasta la crisis del XVII. En el último tercio de este siglo, tras la superación definitiva de la época de catástrofe demográfica, se volvió a la ocupación de los campos con la fundación de nuevos núcleos en las grandes llanuras del secano, así como aldeas en el inmenso campo de la zona prelitoral del reino, que rápidamente se fueron transformando en pueblos y villas que marcaron una nueva red del hábitat del reino. Este proceso acentuó la ruralización de la población diseminada por amplias zonas del campo y que, en los términos de Murcia, Cartagena y Lorca, representaban ya el 52,9%

del total de habitantes, en el censo de Floridablanca, a pesar de que siguió siendo una constante "la débil articulación y falta de integración de la distintas entidades de población, cuyas denominaciones -casa, caserío, cortijo, partido, ermita, diputación y parroquia- reflejan una realidad espacial difícil de precisar, y que apunta a un poblamiento disperso"⁴.

En un principio los términos de realengo tenían más población, además de ocupar la mayor superficie del reino, 10.419,93 km², mientras que los de las Ordenes Militares, zonas más montañosas y limítrofes con el antiguo reino granadino ocupaban 7.272,77 km², con una densidad de 8,92 hab/km² influenciada por la inclusión en este territorio de las comarcas de la Sierra de Segura y Yeste, las de menor densidad del reino, así como los municipios del Noroeste, alguno de ellos como Caravaca, con escasísima población. La menor superficie correspondía a las localidades de señorío laico con una extensión de 2.877,34 km² y una densidad de 9,26 hab/km², a mediados del siglo XVIII, pero existía gran disparidad de unos lugares, como Albudeite con 52,49 hab/km², a otros como Albatana, en la comarca de Hellín, con sólo 4,67 hab/km², por lo que se puede afirmar que la jurisdicción de los municipios no era la causa determinante de la ocupación de las tierras, sino que otros factores, cómo la presencia de agua de riego, la abundancia de tierras de mediana calidad sin cultivar, el clima de la zona y la permisividad de las autoridades para la realización de roturaciones, influían de forma contundente en el asentamiento de población nueva, lo que explica que el crecimiento de aldeas aisladas en medio del campo se realizara en unas zonas concretas. No obstante, es necesario remarcar que algunos de los titulares de los señoríos laicos, concretamente el marqués de Espinardo, realizó a partir de mediados del siglo XVIII una labor de colonización de sus dominios, señoríos de Ontur en 1.751 y de Albatana en 1.802, mediante contratos enfitéuticos bastante beneficiosos para los campesinos lo que supuso la ocupación y explotación de unas tierras semivacías mediante un sistema, la enfiteusis, que convirtió a los repobladores en semipropietarios, a la vez que aumentaba sustancialmente los ingresos del señor que no debía hacer ningún gasto para poner en cultivo tierras, hasta ese momento incultas.

A pesar de estos hechos, la densidad del reino de Murcia, a mediados

del XVIII, era sólo de 12,96 hab/km², inferior a la media castellana, pero que duplicaba a la de 1591 además de tener una tasa de crecimiento, para este período, un 0,51%, netamente superior a la de la corona castellana, 0,10% y sin lugar a dudas la mas elevada de España⁵. De todo ello se puede afirmar que hubo un mayor avance de la roturación en numerosas zonas de campo dónde se puso en cultivo gran cantidad de tierras baldías, como ocurrió en el campo de Cartagena y de Lorca, cuenca de Hellín, comarca del Noroeste y de Almansa, a la vez que se producía una claro estancamiento en las sierras occidentales integradas por las comarcas de la Sierra de Segura y Yeste. A partir de este momento, y a pesar del crecimiento global de la población de Murcia, hubo una contraposición entre la zona prelitoral del reino, Cartagena, Lorca y Vega Media, el Altiplano y la Mancha con fuerte crecimiento poblacional y el resto del territorio dónde el estancamiento se hacía palpable y progresivo como ocurrió en el Valle del Guadalentín, cuenca de Mula y en especial en la Sierra de Segura.

Las diferentes densidades de población unida a la calidad de los suelos facilitó la explotación de las tierras y su intensificación lo que dio lugar a una importante especialización agraria, mientras que en las comarcas con menor presión demográfica y mayor abundancia de recursos naturales fue habitual la explotación de la riqueza ganadera y forestal, con lo que la superficie de cultivo apenas si se amplió a lo largo del siglo XVIII a la vez que los sistemas de cultivo tradicionales se mantuvieron inalterables. No es menos cierto que la mayor degradación del ecosistema se produjo precisamente en las comarcas de mayor "boom" demográfico, ya que la puesta en cultivo de numerosas zonas de bosques y montes supuso el exterminio de la mayoría del encinar mediterráneo y del sotobosque, abundante en estas tierras, según las *declaraciones del reinado de Felipe II*, y que a mediados del siglo XVIII prácticamente se reducía a las zonas más elevadas de Sierra Espuña y Sierras Occidentales, con una importante disminución de la flora.

2. Las explotaciones agrarias.

El análisis global de las parcelas declaradas en el Catastro de Ensenada, partiendo del concepto de unidad de producción como la unidad básica

de la explotación que se encontraba bajo un mismo linde y que se dedicaba a una sola utilidad o cultivo. Es importante insistir en la idea expuesta en el capítulo metodológico, de que el concepto de parcela empleada en el Catastro de Ensenada, no coincide plenamente con el carácter que se concede en la actualidad a la *parcela*, lo que explica que en los términos de señorío laico se declararan como parcelas, grandes extensiones de cada cultivo, lo que produce una teórica unidad de producción media de grandes dimensiones que no se acercaba a la realidad, ya que el principio unificador en estos casos era el de la titularidad en una misma persona, sin delimitar las fragmentaciones establecidas por lindes reales y que eran explotadas por arrendatarios diferentes. Partiendo de los datos del Catastro en el reino de Murcia había 205.867 unidades de producción, que implican una parcela media de 5,39 has., muy superior a la resultante, con la misma fuente, en Galicia, 0,1108 has.⁶, y en el reino de Toledo, 2,90 has.⁷, pero netamente inferior a la del municipio de Carmona, 16,90 has.⁸. Ahora bien, esta parcela es poco significativa ya que estaban incluidas las zonas de montes y prados, por lo que es bastante engañosa ya que la parcela media declarada en el secano era de 11,22 has. y la de regadío 0,64 has., medias que sin contabilizar los montes y prados descienden a 5,72 has. en el secano y a 0,57 has. en el regadío, siempre que se contabilicen las tierras de atochar y saladar como productivas, ya que estas reportaban grandes beneficios a los vecinos de sus proximidades. Si nos queremos acercar a la auténtica unidad de producción en cultivo hemos de descontar los bienes de Propios y realengo, generalmente sin uso agrario, con lo que se daba una parcela media global de 3,5 has., que se distribuían en 5,52 has. en las tierras de secano y 0,57 has. en las de regadío. Es evidente que la parcelación en la huerta era muchísimo mayor que en las zonas de campo, pero estas medias del reino no representan fielmente las grandes diferencias existentes en las diversas comarcas del reino, cumpliéndose en general la norma de que en las zonas con mayor densidad de población, como la Vega Media del Segura (41,43 has/km²) y en el campo de Cartagena (28,03 hab/km²), se daban unidades de producción relativamente más pequeñas que en el resto del reino o por lo menos por debajo de la media, así en los casos mencionados 3,57 has. y 2,71 has. respectivamente, mientras que las zonas con menor densidad de población como la Mancha (6,31 hab/km²) y la cuenca de Hellín (7,06 hab/km²),

tenían unas parcelas medias mucho mayores, 9,93 has. y 17,96 has. respectivamente, que en ambos casos se encontraban muy por encima de la media del reino de Murcia.

Si en principio las relaciones inversamente proporcionales, se cumplían en la mayoría de las comarcas, había algunas excepciones notables como en la zona de la Sierra del Segura que, a pesar de tener la menor densidad de población de todo el reino, tenía una parcela media en el secano de sólo 3,46 has., bastante por debajo de la media de Murcia.

Tabla I

**DENSIDAD, TASA DE CRECIMIENTO Y PARCELAS MEDIAS EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

COMARCAS	Hab/km ² 1756 1.756	T. Crecimiento 1694-1756	Parcela Media Secano Has.	Sin Propios Regadío Has.
CAMPO DE CARTAGENA	28,03	1,03	2,71	0,44
CAMPO DE LORCA	13,81	0,70	7,26	1,03
VEGA DEL GUADALENTIN	20,74	0,84	2,79	0,63
VEGA MEDIA DEL SEGURA	41,43	0,76	3,57	0,96
VEGA ALTA DEL SEGURA	13,02	0,39	4,31	0,27
CUENCA DE MULA	11,71	0,22	4,55	0,21
NOROESTE	10,09	0,19	7,41	0,57
COMARCA DE YESTE	5,09	0,59	5,00	0,29
SIERRA DE SEGURA	4,88	0,74	3,69	0,75
CUENCA DE HELLIN	7,06	2,26	17,96	0,64
ALTIPLANO	6,97	-	14,53	0,45
COMARCA DE ALMANSA	15,01	-	3,46	0,54
LA MANCHA	6,31	1,31	9,93	0,84
TOTAL DEL REINO	12,96	1,55	5,70	0,57

Al analizar la superficie de regadío hay que insistir en la desigual importancia que tenía este tipo de cultivo en cada una de las comarcas del reino, ya que si sólo contabilizamos la superficie agraria, nos encontramos con que el regadío sólo supera el 5% de la superficie en explotación en nueve de las trece comarcas de Murcia y sólo en seis, era superior al diez por ciento de la superficie en cultivo; la mayor importancia de la huerta se ubicaba en la vega media del Segura, donde la concentración de grandes superficies en manos de una minoría privilegiada, entre la que destacaban el marqués de Beniel y el colegio de los jesuitas de Murcia, explican que la parcela media alcanzara en esta comarca los 0,96 has., sólo inferior a la que había en el importante regadío de Lorca, pero bastante por encima de la media del reino.

A diferencia de otras zonas de la corona castellana en su conjunto, en Murcia, la parcela media era bastante elevada ya que alcanzaba las 3,5 has., extensión considerable pero que evidentemente no era homogénea en todo el

territorio y se distribuían de forma muy desigual según las comarcas, cómo se aprecia en el cuadro I, y que iban desde las 1,76 has. de la Vega del Guadalentín, o las 1,77 has. de la cuenca de Mula, hasta las grandes parcelas medias de las extensas zonas del secano, cómo las 9,61 has. de la Mancha o las 9,29 has. del altiplano Jumilla-Yecla. Estas desigualdades eran mucho mayores entre los términos del reino, ya fuera considerada de forma global o según el tipo de cultivo.

En efecto, si no contabilizamos los bienes de Propios y de realengo, para evitar las distorsiones, la parcela media del secano de mayores dimensiones se daba en los señoríos laicos de Montealegre (353,67 has.) y Pozo Rubio (291,82 has.), seguida a gran distancia de la de Beniel (28,17 has.), mientras que las de menores dimensiones se localizaban en el señorío de Santa Cruz (0,67 has.), en Ves y sus Casas (0,87 has.) y en Carcelén (0,92 has.). Ahora bien, si no tenemos en cuenta la reducidísima superficie de Santa Cruz (46,2844 has.) que es poco significativa, llama poderosamente la atención que los términos con menor parcela media del secano, al igual que los de mayor, se localizaban en la zona manchega del reino. En el análisis de la parcela media del regadío, se hallan a la cabeza nuevamente tres términos de señorío laico, Beniel (66,56 has.), Santa Cruz (15,20 has.) y Carcelén (9,20 has.), con la notoriedad de la escasa superficie de regadío de este último término (110,3418 has.) que sólo representaba el 8,16% de la extensión declarada en el municipio ya que en los otros dos municipios la zona de huerta alcanzaba el 80,96% y el 98,55% respectivamente, los porcentajes más elevados del reino; la parcela media mas pequeña del regadío se localizaba en Ojos (0,05 has.), Ricote (0,06 has.) y Abarán (0,06 has.), dónde la superficie de huerta era muy reducida al representar sólo el 2,41 %, 1,52% y 1,00% respectivamente, lo que parece confirmar que en las zonas con escasísimo regadío había una tendencia a la mayor fragmentación de las unidades de cultivo, si bien es cierto que las parcelas medias analizadas, a nivel de municipios, carecen de gran significación en el contexto de la parcelación de todo el reino, por el contrario si que la tienen al analizar las comarcas, cómo se ha realizado en el estudio de los anteriores capítulos además de que se debe de recordar que el concepto empleado como parcela en el Catastro de Ensenada, se asemeja más a las piezas de cultivo

entendidas como unidades de producción.

Todos estos factores nos han llevado a su estudio a nivel comarcal, pero para el análisis regional nos parece más adecuado el estudio de los patrimonios, es decir el conjunto de tierras de secano o de regadío, de forma independiente, que se explotaban por un mismo hacendado, sin analizar la relación de la superficie con su explotador, hecho que analizaremos al estudiar la riqueza de los propietarios, y que pensamos que nos puede aproximar más a la auténtica distribución de la propiedad agraria a mediados del siglo XVIII.

En el análisis de los patrimonios agrarios queda patente el predominio de los que tenían una superficie entre 1 y 10 has., que representaban el 43,60% del total a pesar de que sólo acumulaban el 6,5% de la superficie agraria censada y representaban algo más de una quinta parte del producto bruto evaluado, el 22,34%.

Tabla II

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DEL REINO DE MURCIA*						
GRUPOS	N. PATR.	%	HECTAREAS	%	RENTA en Rs.	%
Hasta 0,99 has.	17014	36.86	6646.2598	0.60	3571108.88	4.37
De 1 a 9,99 has.	20124	43.60	72072.2223	6.50	18250832.30	22.34
De 10 a 24,9 has.	4624	10.02	71873.6067	6.48	11848172.37	14.50
De 25 a 49,9 has.	2108	4.57	74448.6813	6.71	10563510.69	12.93
De 50 a 99,9 has.	1104	2.39	76884.0604	6.93	9603413.53	11.75
De 100 a 250 has.	726	1.57	108724.6633	9.80	10674927.09	13.07
Más de 250 has.	461	1.00	698665.0047	62.98	17189929.54	21.04
T O T A L	46161	100.00	1109314.4983	100.00	81701894.40	100.00

(*) Sólo se analizan los patrimonios de superficie agraria.

A continuación tenían una gran importancia los patrimonios inferiores a una hectárea que suponían más de una tercera parte del total, el 36,86%, aunque sólo sumaban el 0,6% de la superficie declarada que acumulaba el 4,37% del producto bruto, porcentaje de participación mas elevado que en la superficie y que se debe a la mayor valoración que alcanzaban los pequeños bancales de regadío, pero que no deja de presentar el enorme desequilibrio existente entre la abundancia de pequeños patrimonios y su peso económico en el producto bruto agrario del reino.

Los patrimonios que se podían considerar medios, de 10 a 100 has., tenían una teórica distribución proporcional en tres grupos que aunque con

frecuencias muy desiguales, sin embargo estaban bastante equilibrados por la superficie que representaban y la valoración agraria que acumulaban. En efecto, los más numerosos eran aquellos que iban de 10 a 24,99 has., que agrupaban una décima parte de los existentes en el reino y que acumulaban un 6,48% de la superficie declarada y un 14,5% del producto agrario estimado, mientras que los comprendidos entre 25 y 50 has., representaban algo menos de la mitad de los anteriores, el 4,57%, a pesar de que sumaban más hectáreas, el 6,71%, pero la valoración agraria total era ligeramente inferior, el 12,93%, como consecuencia del peso de las grandes superficies de secano dedicadas a labradío de tercera calidad, con escasa valoración económica. El tercer grupo dentro de lo considerado como propiedad media, los que abarcaban de 50 a 100 has., mantenían el sentido decreciente lógico, al representar sólo el 2,39% del total, acumulando algo más de superficie, el 6,93%. pero por la misma razón, aducida anteriormente, descendía el producto bruto hasta un 11,75% del total.

Los grandes patrimonios, que superaban las 100 has., los hemos agrupado en dos grupos, los inferiores a las 250 has., y los superiores a estas, con una presencia relativamente numerosa entre ambos límites, que representaban el 1,57% del total censados y que agrupaban el 9,8% del total de la superficie declarada y el 13,07% del total de la renta agraria, mientras que los grandes patrimonios, los que superaban las 250 has.. si bien sólo representaban el 1% del total de las existentes, por el contrario acumulaban el elevadísimo porcentaje del 62,98%, con una valoración superior al quinto, el 21,04%, del total del producto bruto agrario, lo que nos presenta, una vez más, el desequilibrio existente entre los pequeños patrimonios y los superiores a las 250 has., como consecuencia del peso en las primeros de los bancales de regadío y de los segundos en las grandes fincas de secano; para ver el nivel de desequilibrios entre ambos tipos de cultivos vamos a pasar a analizar el secano y el regadío de forma independiente.

De los 46.161 patrimonios agrarios censados en el reino de Murcia, 27.460, el 59,49%, eran de secano lo que a primera vista presenta una relativa igualdad con los de regadío, 27.460, a pesar de que había un impresionante desequilibrio entre la superficie que ocupaban los primeros, 1.061.392,7632 has., el 95,68%, y las 47.921,7354 has. de tierras irrigadas. Este fenómeno

queda reflejado en los patrimonios predominantes en cada tipo de cultivo, con una mayoría clara de grandes fincas en el secano, mientras que en el regadío eran muy reducidas, sólo testimoniales como veremos a continuación.

Tabla III

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE SECANO DEL REINO DE MURCIA						
GRUPOS	N. PATR.	%	HECTAREAS	%	RENTA en Rs.	%
Hasta 0,99 has.	5337	19.44	2503.9482	0.24	492120.67	0.97
De 1 a 4,99 has.	9764	35.56	24641.4111	2.32	3239419.04	6.42
De 5 a 9,99 has.	4174	15.20	29454.6707	2.78	3328431.97	6.59
De 10 a 24,9 has.	4052	14.76	63181.7997	5.95	6571061.62	13.02
De 25 a 49,9 has.	1945	7.08	68647.0876	6.47	6809446.80	13.49
De 50 a 99,9 has.	1031	3.75	71940.8253	6.78	6486595.81	12.85
De 100 a 250 has.	702	2.56	105268.3375	9.92	8484452.62	16.81
Más de 250 has.	455	1.66	695754.6832	65.55	15067023.23	29.85
T O T A L	27460	100.00	1061392.7632	100.00	50478551.75	100.00

En la tabla III, de distribución del secano, se aprecia el abultado predominio de los patrimonios inferiores a las 5 has., que representaban el 55% del total, pero concentraban sólo un 2,56% de la superficie censada y el 7,39% del producto bruto agrario, además de quedar patente el elevado peso de los pequeñísimos patrimonios inferiores a la hectárea, que eran casi un quinto del total del reino, el 19,44%, a pesar de que sólo acumulaban el 0,24% de la superficie declarada útil y el 0,97% de la valoración. Entre 5 y 10 has., estaba el 15,2% de los patrimonios que acumulaban sólo, el 2,78% de la superficie agraria censada y el 6,59% de la valoración catastral. En los patrimonios medios entre 10 y 100 has., al igual que ocurría con todos los patrimonios del reino había una distribución casi equitativa entre la superficie y el producto bruto que concentraban los tres grupos en que los hemos distribuido, es decir los que tenían de 10 a 25 has., suponían el 14,76% del total y acumulaban el 5,95% de la superficie agraria y el 13,02% de la valoración catastral; el grupo de patrimonios de secano superiores a las 25 has., e inferiores a las 50 has., se reducía a la mitad del grupo anterior, el 7,08% del total, a pesar de acumular casi la misma superficie agraria, el 6,71%, y el producto bruto, el 12,93%, lo mismo que ocurría con los patrimonios entre las 50 y las 100 has., que si bien sólo eran el 2,39% del total de los censados en el reino acumulaban el 6,93% de la extensión declarada y el 11,75% de la valoración agraria catastral. Es

evidente que la reducción progresiva del número de patrimonios, según aumentaban sus dimensiones, se compensaba con la superficie que acumulaban y el producto agrario que concentraban, y la proporcionalidad que mantenían nos muestra un predominio claro de los cereales, como ocurría en la mayoría de las grandes explotaciones agrarias.

Los grandes patrimonios, los superiores a las 100 has., eran bastante numerosos en este tipo de cultivo, ya que representaban el 2,57% del total, de los que el 1,57% eran los inferiores a las 250 has., que acumulaban casi una décima parte de la superficie declarada, el 9,80%, y el 13,07% de la valoración catastral. Llama más la atención el desequilibrio que supone, en la distribución de los patrimonios, el que el 1,0% de los censados que superaban las 250 has., acumularan el 62,98% de la superficie declarada, pero que es debido a la inclusión en ellos de las grandes fincas de Propios y de las Ordenes Militares que abarcaban zonas de montes, como Sierra Espuña, Sierra de Segura, o las sierras de Yeste, de la Pila y del Carche entre otras. No obstante es necesario incidir en que había también gran cantidad de patrimonios de secano superiores a las 250 has., que estaban en cultivo, por lo que concentraban más de una quinta parte de la valoración agraria, el 21,04%. La abundancia de grandes patrimonios y la superficie que acaparaban contrastaba con que el 36,86% de los inferiores a la hectárea, sólo representaran el 0,6% de la superficie censada, y acumularan el 4,37% de la valoración agraria de todo el reino.

Tabla IV

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LOS PATRIMONIOS DE REGADIO DEL REINO DE MURCIA						
GRUPOS	N. PATR	%	HECTAREAS	%	RENTA en Rs.	%
Hasta 0,99 has.	11677	62.44	4142.3116	8.64	3078988.21	9.86
De 1 a 4,99 has.	5242	28.03	11360.9958	23.71	7589308.51	24.31
De 5 a 9,99 has.	944	5.05	6615.1449	13.80	4093672.82	13.11
De 10 a 24,9 has.	572	3.06	8691.8070	18.14	5277110.76	16.90
De 25 a 49,9 has.	163	0.87	5801.5937	12.11	3754063.89	12.02
De 50 a 99,9 has.	73	0.39	4943.2351	10.32	3116817.72	9.98
De 100 a 250 has.	24	0.13	3456.3258	7.21	2190474.47	7.02
Más de 250 has.	6	0.03	2910.3215	6.07	2122906.31	6.80
T O T A L	18701	100.00	47921.7354	100.00	31223342.68	100.00

El 40,51% de los patrimonios del reino eran de regadío, pero a pesar de sólo acumular el 6,5% de la superficie censada en el Catastro su alta valoración lleva a que supusieran el 38,22% del producto bruto agrario,

consecuencia clara del elevado valor de las tierras de huerta frente a las del secano, lo que generaba un nuevo desequilibrio entre las comarcas del reino, en función de la mayor o menor superficie de tierras de regadío. En la tabla IV, queda patente el predominio abrumador de los patrimonios inferiores a una hectárea, que acumulaban el 62,44% del total de las tierras de regadío, el 8,64% de la extensión de huerta y el 9,86% de la valoración agraria de la superficie irrigada. Es evidente que el mayor peso económico de la huerta correspondía a los patrimonios que tenían más de una y menos de cinco hectáreas que suponían un 28,03% del total de los de riego y acumulaban casi una cuarta parte del producto bruto del regadío, el 24,31%, mientras que los patrimonios entre cinco y diez hectáreas tenían un menor peso económico, pues si bien alcanzaban el 5,05% del total de patrimonios, sólo acaparaban el 13,8% de la superficie irrigada y el 13,11% de la valoración agraria de la huerta.

Los patrimonios de medianas superficies, los mayores de 10 has., e inferiores a las 100 has., eran muy escasos en relación a los que había en el secano, ya que sólo representaban el 4,32% del total, pero a pesar de ello acumulaban el 40,57% de la superficie de huerta y el 38,9% de la valoración agraria. Luego la tendencia generalizada al predominio del bancale de regadío de pequeñas dimensiones, que se explica tradicionalmente por las reducidas unidades de producción en otras zonas castellanas como ocurría en Galicia, con un predominio de la parcela de 46 ferrados, 0,36 hectáreas⁹, no se cumple en el reino de Murcia, donde es evidente que hay un claro predominio de parcelas inferiores a la hectárea, pero superiores a las de otras zonas castellanas, además de la existencia de mayores patrimonios por la acumulación de gran cantidad de banales, especialmente en las comarcas donde el regadío tenía superior extensión, como era en la Vega Media del Segura por la rica huerta de la capital, o en la comarca de la Mancha, donde a pesar de que el regadío sólo alcanzaba un 0,3% de la superficie en cultivo, el proceso de la concentración de la propiedad era tan elevado que incluso afectaba a la escasa superficie de regadío. Los grandes patrimonios, los superiores a las 100 has., eran muy escasos, en comparación a los de secano, ya que sólo representaban el 0,16% del total de los existentes y acumulaban el 13,23% de la superficie de regadío y un porcentaje muy similar de la valoración agraria, el 13,82%.

De todos estos datos se deduce la notable diferencia de los tamaños de los patrimonios de regadío y secano, con una clara tendencia de estos últimos a ser de mayores dimensiones, mientras que en los de regadío los más numerosos eran los inferiores a la hectárea, si bien el mayor producto bruto los acaparaban los comprendidos entre 1 y 5 hectáreas, lo que debido a la alta producción de la huerta explica que los bancales de regadío, a pesar de su pequeño tamaño, tenían gran importancia en la sociedad agraria del siglo XVIII, en especial para los pequeños hacendados.

El fuerte crecimiento demográfico que experimentó el reino de Murcia hizo necesaria la puesta en cultivo de nuevos territorios que generalmente se dedicaron a cereales de secano que en función de las calidades de las nuevas tierras que, en su mayoría, eran muy inferiores a las que estaban en explotación. Este hecho fomentó que el crecimiento de la producción fuera consecuencia directa más de la ampliación de la zona de cultivo, que de la intensificación del sistema productivo que sólo se produjo en las zonas de regadío. Por otra parte, la elevada valoración de los cultivos de huerta, lo reducido de la superficie irrigada y la aridez de la mayoría del territorio murciano, propiciaron cada vez con más insistencia la demanda por parte de la mayoría de los labradores, de la traída al reino de recursos acuíferos para poder expandir la superficie irrigada. Estas presiones dieron lugar a numerosos proyectos, cómo el intento de traída de aguas de los ríos Castril y Guardal al campo de Lorca y Cartagena, plan que no se culminó por la falta de recursos económicos. Otros proyectos pretendían la creación de presas que incrementasen la capacidad de acumulación de los escasos recursos acuíferos existentes y que tras gran cantidad de trazados, sólo se culminó, al finalizar el siglo XVIII, la construcción en Lorca del pantano de Puentes, que terminados en 1.788 tuvieron una corta vida por la catástrofe que culminó con la rotura de 1.802, que produjo inmensas desgracias materiales y personales en el núcleo y huerta de Lorca.

A su vez se propició el crecimiento de los regadíos secundarios con la realización de nuevas acequias auxiliares, cómo la de Charra en Abarán (1.734), o con la prolongación de las existentes, en la medida de lo posible, siempre que los recursos hídricos lo permitieran, cómo en Cehegín y Lorca, a la

vez que se intensificó la construcción de pequeñas presas en los márgenes de los ríos, que permitían distribuir el agua retenida, por las parcelas más próximas. Desde finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, se culminó la labor de drenado del sector oriental de la huerta de Murcia¹⁰, y la eliminación de numerosos meandros del río, en las proximidades de la capital, que incrementó la superficie del perímetro irrigado, de forma paralela a la expansión de los regadíos secundarios.

Se puede afirmar que, desde mediados del XVIII a finales de este siglo, en las huertas más importantes de Murcia, Lorca, Alguazas y Molina, las posibilidades de crecimiento se habían agotado por su elevado costo económico, cómo lo comprendió el cardenal Belluga, que abandonó la huerta de Murcia para realizar fuertes trabajos de puesta en cultivo del regadío en la vega baja del Segura en los términos de Orihuela y Guardanar, dónde fundó tres importantes núcleos de repoblación, Dolores, San Fulgencio y San Felipe Neri¹¹. Era evidente que la estabilidad del cultivo anual que producían las tierras irrigadas, llevaba a un deseo de incrementar la zona de huerta, sueño casi imposible una vez que el crecimiento de los regadíos por la escasez de agua había llegado a sus máximas posibilidades. Una vez que los escasos recursos disponibles limitaron el cambio del sistema de producción, se dedicaron los mayores esfuerzos a la consolidación de las zonas de huerta mediante numerosas obras en los márgenes del Segura, en especial en la huerta de la capital. En el reino de Murcia el crecimiento de la producción se llevó a cabo mediante un sistema extensivo, basado en la puesta en cultivo de nuevas tierras del campo que incrementaron en pocos años la superficie de secano en cultivo.

La distribución de los patrimonios y el predominio de los de pequeñas dimensiones explica el que hubiera unos porcentajes elevados de jornaleros con muy escasas posibilidades de acceso a la propiedad de las tierras, por el reducido mercado de tierras existentes. De forma paralela al aumento de población se produjo un incremento de la demanda de tierras para el cultivo, que si en una primera fase se atendieron con abundantes roturaciones en las zonas de bosques y montes, pasados pocos años la falta de inversiones necesarias para la mejora de la producción, salvo las de la oligarquía que pudo acceder a estos lotes, hizo fracasar, a corto plazo, las nuevas tierras en

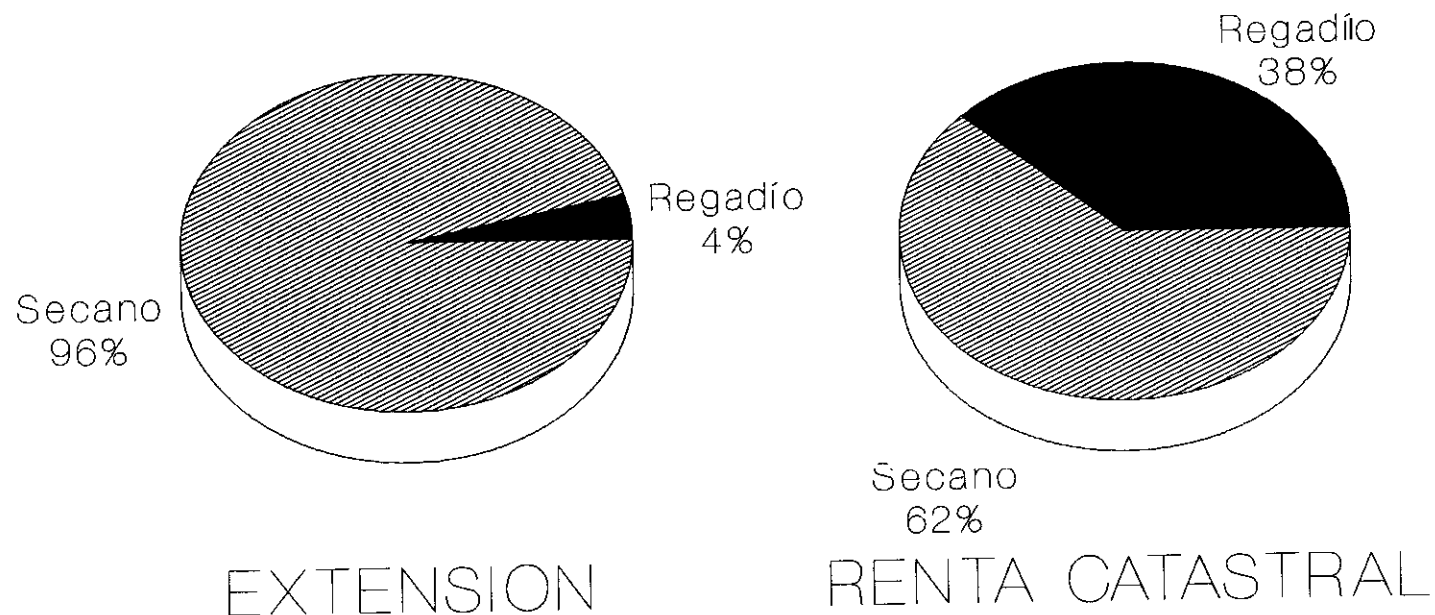
cultivo.

2.1. Los cultivos del reino de Murcia.

A pesar de numerosos fracasos, la puesta en cultivo de numerosas tierras de montes, bosques y eriales fue la primera medida necesaria y básica, para el incremento de la producción de cereales, como alimento básico para hacer frente a las necesidades de autosubsistencia del impresionante "boom" de la población experimentado en el reino de Murcia en la primera mitad del siglo XVIII. Ahora bien, la explotación de tierras de inferior calidad favoreció el desarrollo de cereales secundarios, en especial de la cebada perfectamente adaptada a los suelos de la zona prelitoral, donde alcanzaba una productividad por hectárea bastante superior al trigo y que fue sustituyendo a éste en numerosos campos, sobre todo en las nuevas zonas en cultivo, debido a su mejor adaptación a la sequía cíclica del sureste peninsular. Además del clima hubo otros dos factores, cómo eran la demanda de este cereal para el alimento del ganado mular, cada vez más numeroso al sustituir a los bueyes, y por último la facilidad de importación en el litoral de trigo procedente del norte de Africa, lo que ha llevado a que se hable "de la verdadera revolución de la cebada"¹². A pesar de todo el trigo ocupaba el primer lugar en la producción cerealística a nivel regional.

En las tierras de secano el centeno se fue reduciendo a las comarcas del interior y de la Mancha, mientras que desapareció totalmente de la zona prelitoral a la vez que, en las tierras de regadío, se experimentó desde el siglo XVII, la introducción del maíz que sustituyó progresivamente al trigo en las huertas de Lorca, Vega Media y Vega Alta del Segura, cuenca de Mula, Altiplano, comarca de Villena y la Mancha, zonas en donde alcanzó una productividad igual o mayor que el trigo y recibió generalmente el nombre de panizo blanco o simplemente panizo. Su ciclo de maduración corto facilitó que su implantación total en las zonas anteriormente señaladas y al ser panificable, solventó bastantes crisis de subsistencias durante el siglo XVIII. Además este cereal se cultiva con alubias, básicas para el sustento del pequeño labrador. En las zonas de huerta, en especial de las zonas más ricas, era habitual el

RELACION REGADIO-SECANO DEL REINO DE MURCIA



Elaboracion propia a partir de las
Respuestas Particulares del Catastro
GRAFICO 1

cultivo de plantas textiles de las que sobresalían el lino y cáñamo con gran demanda en la región, en especial, a partir de la fundación del Arsenal de Cartagena. El regadío de la zona prelitoral del reino de Murcia se diferenciaba por la alternancia de estos cultivos, en los que el maíz o el trigo aparecían anualmente, también se cultivó el tomate en la huerta de Murcia y la implantación del arrozal en el noroeste, al desaparecer totalmente, a mediados del siglo XVIII, de la Vega de Molina y de Murcia, tras la prohibición de 1.720 de su cultivo en 20 leguas a la redonda de la capital por la extensión del paludismo que hizo peligrar la salud de la población y los ingresos de la rica huerta de Murcia. A partir de 1.760 está documentado su cultivo en Calasparra y años posteriores su introducción en la acequia mayor del Argos. Por estos años en la huertas del reino se asiste a una especialización en la producción, ya que si bien había un predominio de los cereales en las superficies irrigadas más pequeñas, por el contrario se había vuelto, tras su retroceso en los primeros años del XVIII, a la primacía del moreral en la Vega Media del Segura y en la Vega Alta, mientras que la vid tenía un gran peso en el Noroeste, cuenca de Hellín y comarca de Yeste, todo ello con la presencia de hortalizas en los bancales más pequeños, junto a cultivos mixtos de labradío-moreral y olivar.

La diversidad de cosechas en las tierras en explotación, unido a la gran fragmentación de la propiedad, en la mayoría de las huertas, además de una rotación de cultivos que se complementaban, suponía el máximo aprovechamiento del regadío, con lo que la productividad de estas tierras estaba muy por encima de las del secano, lo que explica los numerosos esfuerzos dedicados a extender su perímetro.

Los elevados rendimientos que permitían la intensificación de los cultivos de regadío quedan en gran parte reflejados tanto por la valoración de los cultivos efectuada en el Catastro de Ensenada, que contrasta con los del secano, cómo por los rendimientos declarados en el Interrogatorio General que eran, generalmente, más elevados en el regadío. Este hecho marcaba una doble vía de intensificación del sistema productivo, por un lado en las escasas zonas de huerta la ampliación y cambio de cultivos, y por otro en el secano mediante la roturación de zonas de dehesas, en detrimento de los ganados de esta región, sobre todo los de la zona manchega, a pesar de la fuerte oposición que

realizaron algunos vecinos que defendían los antiguos privilegios de la Mesta. Los ganaderos llevaron a cabo una intensa actividad contra las roturaciones masivas de las zonas de pastos, entre las que se pueden destacar la oposición a la creación de un señorío en Pétrola (1.708), proceso contra el concejo de Mula (1.736-1.745), por la delimitación e impuesto sobre los pastos de invierno en este término, apoyo a Chinchilla en su litigio con Albacete acerca de los límites entre ambos términos y la adquisición de baldíos a la Corona en estos municipios, por una cantidad de 456.000 reales en 1.745, pero que no son más que hechos aislados que afloran la pérdida de influencia de los ganaderos frente a la preeminencia agraria de la mayoría de los hacendados del reino.

Parece necesario hacer mención a los cultivos más característicos del reino, a cuya cabeza se hallaba la seda, que si bien había sido el principal producto de exportación del reino durante el siglo XVI, sufrió una fuerte crisis durante el XVII, de la que sólo se recuperó a mediados de ésta centuria, aunque de forma pasajera, ya que desde 1680 las exportaciones fueron menores y la reducción de las plantaciones de moreral, son el mejor ejemplo, cuyo cultivo quedó reducido a las huertas del Segura, mientras que en gran parte de los regadíos del reino, la viña y árboles frutales sustituían al hasta entonces casi único cultivo de la huerta, que sólo a partir del primer tercio del siglo XVIII volvió a relanzarse. En el campo, además de los cultivos ya mencionados, había unos productos muy vinculados al reino de Murcia y con gran demanda para la exportación, cómo eran la barrilla y el esparto que se extendían por la zona prelitoral, en especial por los campos de Lorca y Cartagena, dónde la barrilla se cultivaba de forma casi natural en las abundantes zonas salitrosas e incluso en los campos en barbecho. La gran demanda de sosas, en el mundo mediterráneo, especialmente en Marsella, elevaban considerablemente la renta de los campos de secano. El esparto crecía de forma natural en los abundantes atochares de este territorio y su absorción por el mercado nacional y regional se incrementó de forma espectacular a partir del desarrollo del arsenal de Cartagena. El tercer cultivo con gran mercado en el reino de Murcia y sin lugar a dudas, el de mayor cotización, era el azafrán que se cultivaba en los términos de la Mancha y que diversificaba el predominio de la trilogía mediterránea, en especial de los cereales, en el reino de Murcia con unas características climatológicas muy

específicas que se adaptaban a estos cultivos.

2.2. El sistema productivo.

La productividad declarada en el Interrogatorio General, para el reino de Murcia, presenta unos rendimientos muy superiores del regadío que del secano, tanto para el trigo, cómo la cebada, en todas las comarcas, pero sobre todo de esta última gramínea, cuya alta productividad permitía tener abundante pasto para el ganado, y lo que es más importante, confirma su gran adaptación al clima del sudeste, lo que facilitó su cultivo en la mayoría de las nuevas tierras roturadas. El maíz alcanzaba grandes rendimientos en gran parte del reino en especial en el valle del Guadalentín, cuenca de Mula, huerta de Lorca, altiplano Jumilla-Yecla y la comarca de Almansa, en dónde superaba los 20 hectolitros por hectárea, que implicaba una gran densidad de siembra que superaba con amplitud, al menos en las zonas indicadas, los rendimientos de Galicia¹³. Es más, en algunos términos se alcanzaban, a mediados del siglo XVIII, rendimientos espectaculares si se comparan con los de otras zonas, ya que en Pliego se llegaban a los 39,6 hectolitros por hectárea, en Jumilla y Librilla a 24,7 hl/ha., en Mula a 24,3 hl/ha., mientras que el profesor Amalric, considera que 26 hl/ha., alrededor de 1.800, era "uno de los rendimientos récord en la península, comparables a las mejores del resto de países"¹⁴. Parece innecesario recordar que en el regadío estaba asegurada al menos una cosecha anual mientras que en el secano, en el mejor de los casos, una cada dos años en las tierras de primera calidad.

Los rendimientos de la viña eran también elevados y confirman la idea de que la respuesta intensiva al sistema productivo no se produjo en Murcia, durante el siglo XVIII, sino que los rendimientos del regadío y secano, en la mayoría de las comarcas eran elevados y para hacer frente a la demanda de productos agrarios, ante el "boom" demográfico, se dio una ampliación de la superficie en cultivo, como consecuencia de la abundante extensión del reino sin cultivar. Las tensiones sociales fueron generadas por el gran número de jornaleros y arrendatarios, cuya mayor aspiración era el acceder a la propiedad de la tierra, y fueron abundantes en todo el reino como se demostró en el motín

de 1.766 y ello a pesar de que los resultados de los rendimientos parecen superiores a los de Galicia, zona de España dónde la rentabilidad de los diferentes cultivos han sido minuciosamente estudiados por Pérez García, y a gran parte de la península.

El régimen agrario del reino de Murcia, se va a caracterizar, a mediados del siglo XVIII, además de por una relativa parcelación del campo, que era muy superior en la huerta, por la existencia de escasos propietarios que facilitaban el predominio de numerosos arrendamientos y censos enfitéuticos, producto de la fragmentación en la propiedad de la tierra del dominio directo y el dominio útil, si bien la mayoría de zonas de montes tenían un estatuto colectivo. Esto implicaba que la cesión del dominio útil estaba regido por las condiciones habituales del censo enfitéutico, a la vez que no se debe olvidar que el dominio directo se encontraba muy restringido en la realidad por la existencia de la amortización laica y eclesiástica estudiada por la profesora Pérez Picazo, y que variaba ostensiblemente de unas comarcas a otras, así como del regadío al secano¹⁵.

Por otra parte, la libertad del arrendatario estaba bastante condicionada por las cláusulas impuestas en los contratos de nuevo cuño, a mediados del siglo XVIII, ya que el crecimiento demográfico motivó alteraciones sustanciales en las relaciones de producción por el proceso de concentración de la propiedad de la tierra, que posteriormente analizaremos, y la limitación de la explotación directa de la tierra sólo de los patrimonios medios y pequeños, mientras que los grandes propietarios utilizaban para la explotación de sus haciendas una gran variedad de contratos, en los cuales los campesinos solían cultivar varias parcelas con diferentes sistemas de arrendamiento, que iban desde la mitad de las cosechas en las mejores tierras de la huerta de Murcia o Lorca, a los terrajes al sexto en los secanos del prelitoral del reino, cinco partes para el colono y una para el propietario; en la Mancha, en los términos de Albacete y Chinchilla, llegaba al décimo, diez partes para el colono y una para el propietario. En algunas zonas de regadío e incluso en el secano, como en el término de Ves y sus aldeas, se realizaba por una cantidad fija en dinero. Este sistema de arrendamiento era hereditario y normalmente pasaba de padres a hijos, por lo que la fórmula estaba bastante atemperada para los colonos, hasta

que el "boom" demográfico y la demanda de tierras propició la transformación de parte de las relaciones de producción.

En efecto, los grandes señoríos murcianos explotaban en su mayoría las haciendas de forma indirecta, por lo que en general eran asalariados suyos lo que administraban y gestionaban la detracción de la renta señorial y la percepción de los derechos feudales de los que eran titulares, pero con grandes diferencias entre los señoríos laicos y los de Ordenes Militares que generalmente arrendaban su explotación a las principales oligarquías locales, que a su vez subarrendaban de forma aislada cada uno de los derechos señoriales. Este sistema tuvo como consecuencia una marginación de la región de las rentas generadas por los señoríos eclesiásticos, salvo los escasos beneficios que repercutían en los arrendatarios y administradores locales. El importante absentismo mostrado por estos titulares, cuyo principal perjudicado era el desarrollo agrario de esas fincas, carentes generalmente de cualquier mejora en el sistema productivo, hizo que la producción tendiera a decrecer por el agotamiento de las tierras, que fue uno de los factores que favoreció la ralentización demográfica en gran parte de los territorios de Ordenes Militares por falta de atractivos para los arrendatarios. Por su parte, en los señoríos laicos la situación de la mayoría de las tierras era similar, es decir un absentismo casi total de los titulares, que iba unido al estancamiento de la renta señorial por la falta de inversiones en mejoras que incrementaran el desarrollo de la producción.

Ahora bien, a esta política señorial existían importantes excepciones llevadas a cabo a lo largo del siglo XVIII, por el marqués de Espinardo, que realizó una impresionante labor de colonización en los señoríos de Albatana y Ontur a mediados del siglo XVIII, y en Agramón al comenzar la siguiente centuria, mediante contratos enfitéuticos, por los que el dominio útil pasaba a los nuevos colonos que debían cumplir unas condiciones que podemos considerar beneficiosas para el enfitéuta, pero que, en última instancia, supuso un incremento de la renta agraria y de la detracción señorial, pero sin ninguna conflictividad social, sino por el contrario con el asentamiento de nuevos campesinos carentes en su mayoría de tierra. El aumento de la detracción señorial, llevó a otros titulares de señoríos, el marqués de Beniel y el de

Corvera, a intentar elevar la renta de los agricultores o modificar la relación contractual con los censistas en los señoríos de Beniel y Cotillas, por lo que pretendieron realizar nuevos arrendamientos, declarando nulos los derechos que tradicionalmente tenían los campesinos sobre la tierra, lo que produjo numerosos pleitos entre el señor y los censistas, que sólo fueron derrotados en Beniel, ya que en Cotillas, la fuerte oposición de los vecinos, entre los que se encontraban algunos oligarcas de la capital e importantes eclesiásticos, dio lugar a varios litigios en la Chancillería de Granada, que culminaron con el reconocimiento de sus derechos de explotación de la tierra. Sin embargo el marqués de Corvera, hubo de contentarse con la adquisición de nuevas parcelas en las que introdujo contratos, actualizados, de arrendamiento. Esta segunda fórmula generó numerosas tensiones sociales y sólo en algunos señoríos se incrementó la renta agraria, mientras que en la mayoría hubo un relativo estancamiento.

En las tierras de realengo eran las oligarquías locales las que incrementaban sus rentas a la vez que eran las grandes beneficiadas de las distribuciones de espacios comunales, ya que si en alguna medida participaban en ellos los pequeños labradores, la carencia de recursos económicos les impedía realizar las inversiones necesarias para hacer rentables tierras de mediana calidad, mientras que las hidalguías locales las pusieron en explotación de forma paralela a la utilización del arrendamiento de parte de sus fincas para incrementar la renta agraria en su poder.

Se puede afirmar que en el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, los grandes hacendados habían incrementado poderosamente las rentas agrarias por el control de las mejores tierras y la rápida puesta en cultivo de las zonas roturadas, mientras que la mayoría de pequeños labradores y arrendatarios apenas podían subsistir con la explotación de sus parcelas, por lo que la demanda de tierra y el acceso a la propiedad fue una reivindicación constante a lo largo del siglo XVIII, que corrió paralela al espectacular crecimiento de la población.

En el reino de Murcia, donde la aridez era uno de los factores definidores del territorio, la agricultura de secano era abrumadoramente mayoritaria y se extendía tanto en la zona prelitoral, como en las sierras

interiores, cuencas y meseta manchega, ya que sin contabilizar las zonas de montes, pastos y salinas, abarcaba el 92,4% de la superficie en cultivo. Es evidente su importancia en todas las zonas del reino, pero en especial en la Mancha, el campo de Cartagena, el altiplano Jumilla-Yecla y el corredor de Almansa, dónde superaba el 95% del territorio en explotación. En las grandes zonas de secano, de esta provincia, había un predominio de llanuras con paisajes abiertos con una presencia mayoritaria de cereales que mantenían la tradición de los sistemas agrarios de la península y que ocupaba cuatro quintas partes (82,03%) del espacio agrícola. El peso económico de los cereales era primordial para equilibrar las necesidades de alimentación de una población en constante crecimiento y como señala Amalric, "ligada a la muy antigua civilización del pan"¹⁶. Ahora bien, en la zona prelitoral del reino había grandes posibilidades de importación de trigo de Argel y por ello se dedicaban grandes superficies a la barrilla, perfectamente adaptadas a los suelos de esa zona, y con gran demanda exterior, lo que convertía a estas comarcas en deficitarias de cereales y debían de importarlos, en especial en los años de mucha sequía. Además la perfecta adaptación del maíz, en muchas zonas del reino, incrementó la capacidad de autoabastecimiento de cereales, mientras que el puerto de Cartagena sólo se utilizaba para paliar los efectos de los períodos de escasez en situaciones límites, ya que generalmente el abastecimiento procedía del interior del reino de Murcia¹⁷.

La producción agraria de Murcia se veía fuertemente influenciada por la aridez del clima del sudeste, en el que eran habituales hasta cinco a seis meses de falta de precipitaciones, que condicionaban el ciclo vegetativo de los cultivos, y hacían variar ostensiblemente las cosechas de unos años a otros, a la vez que se reducía el número de cultivos que se adaptaban a estas condiciones por las elevadas temperaturas veraniegas, lo que explica el predominio del sistema de producción cerealista de invierno (triguero) en todo el reino, pero en especial en las comarcas del interior y manchegas. Los cultivos se extendían en tierras por debajo de los 1.000 metros, a partir de cuya altitud había un predominio del pastoreo y del aprovechamiento forestal, al tener la agricultura muchas dificultades, si bien el cultivo de cereales, especialmente de la escaña aseguraban una mínima producción para el consumo local. La vid se extendía

preferentemente en las comarcas del interior, sobresaliendo su extensión en el corredor de la Mancha, campo de Cartagena y en el altiplano Jumilla-Yecla. El tercer cultivo mediterráneo, el olivar era el siguiente en extensión en Murcia, pero con una superficie muy reducida, apenas superaba el uno por ciento de las tierras en cultivo, incluyendo en éstas las superficies de atochar y salinas.

Entre las características generales de todos los cultivos del secano sobresale, en primer lugar, la existencia de barbecho en prácticamente todos los tipos de rotación, y en segundo lugar, la necesaria cría de ganado sedentario, en especial ovino, que junto a la agricultura formaban una simbiosis necesaria para ambas, existencia de pastos por un lado y de abonado natural por otro. Era sin lugar a dudas el recorrido de la ganadería por los barbechos, la única posibilidad de fertilizar las tierras, a mediados del siglo XVIII. Si bien estas dos características comunes pueden señalar una cierta homogeneidad en la superficie dedicada a cereales, ello no debe ser óbice para reconocer las notables diferencias que existían en los sistemas de cultivos en función de la calidad de los suelos y de los climas imperantes en cada comarca.

Tabla V

PORCENTAJES DE LAS TIERRAS CENSADAS POR COMARCAS, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.							
	PORCENTAJE DE SUPERFICIE SIN CULTIVO				EXTENSION CON CULTIVO	SUPERFICIE EN CULTIVO	
	Montes	Atochar	Saladar	TOTAL		% Secano	% Regadío
CAMPO DE CARTAGENA	34.78	2.03	0.26	37.06	62.94	98.85	1.15
CAMPO DE LORCA	36.71	2.93	0.04	39.68	60.32	90.54	9.46
VEGA DEL GUADALENTIN	66.03	14.41	2.22	82.67	17.33	79.67	20.33
VEGA MEDIA DEL SEGURA	19.80	1.24	0.31	21.35	78.65	82.23	17.77
VEGA ALTA DEL SEGURA	44.61	5.34	0.03	49.98	50.02	86.58	13.42
CUENCA DE MULA	37.20	1.89	0.00	39.09	60.91	91.97	8.03
NOROESTE	42.72	5.96	0.00	48.68	51.32	84.32	15.68
COMARCA DE YESTE	61.44	4.77	0.00	66.21	33.79	84.71	15.29
SIERRA DE SEGURA	10.04	11.81	0.00	21.85	78.15	93.06	6.94
CUENCA DE HELLIN	40.82	14.17	0.19	55.17	44.83	86.30	13.70
ALTIPLANO	52.87	2.38	0.00	55.25	44.75	97.87	2.13
COMARCA DE ALMANSA	29.99	5.36	0.08	35.44	64.56	94.61	5.12
LA MANCHA	7.73	11.39	0.00	19.12	80.88	99.66	0.34
TOTAL DEL REINO	35.81	7.23	0.33	43.37	56.63	92.39	7.61

En efecto, un territorio tan grande como el reino de Murcia, que superaba el millón de hectáreas censadas, tenía un reparto muy desigual de los elementos naturales que influyen directamente en todo sistema agrario. Es evidente que entre los principales factores diferenciadores de origen natural hay que tener presente, en primer lugar, las variaciones de altitud y latitud

que condicionaban de forma clara la explotación de diversos cultivos en cada comarca. Así la vid se cultivaba hasta los 800 metros y en las zonas más protegidas contra los vientos fríos del norte, por el contrario el olivar se cultivaba hasta los 800 metros y en las zonas medias, Vega Media del Segura, Vega Alta del Segura, comarca de Almansa y el Altiplano, mientras que prácticamente desaparecerá de las zonas más elevadas del reino como las sierras occidentales, la cuenca de Hellín y la meseta de la Mancha. Se puede afirmar que había una proporcionalidad entre la desaparición de estos últimos cultivos mediterráneos, y el incremento de la presencia de cereales.

Por otro lado, es evidente que las diferencias geológicas y edafológicas marcaban desigualdades ostensibles en el sistema de distribución del secano en el reino; las superficies más elevadas, prolongación del sistema subbético, como las comarcas de la sierra de Segura y de Yeste combinaban el trigo con la escaña y el centeno. En la cuenca de Hellín y en la Mancha, donde predominan los suelos pardos, asociados a veces a los suelos grises de estepa, sobre materiales calizos y con un clima seco, apenas se podían cultivar los cereales en largos ciclos, al verse afectados por la poca profundidad de estos suelos. Más difícil aprovechamiento agrario tenían los suelos salitrosos del campo de Cartagena, de Lorca y en especial de las llanuras de la Mancha, de forma similar a lo que ocurría en la cuenca de Fortuna.

Este predominio de suelos áridos y pobres contrastaba con las escasas vegas aluviales que se forman en los márgenes de los dos ejes fluviales principales de la comarca, el Segura y el Guadalentín, que conformaban unos suelos profundos y ricos en humus que daban al menos una cosecha anual, aunque lo habitual era una rotación intensiva de hasta tres cultivos por temporada.

Los recursos acuíferos del reino de Murcia eran tremendamente escasos y se limitaban a los ríos Segura y Guadalentín con sus afluentes, además del Vinalopó que afectaban ligeramente al corredor de Almansa, lo que reducía la superficie de regadío censada del reino a sólo el 4,32% del territorio y ello contabilizando las tierras irrigadas por las escasas fuentes del interior. No se debe olvidar que la intensa aridez del sudeste incrementaba poderosamente la evapotranspiración de la zona hasta alcanzar los índices más elevados de la península. Ante esta situación, de escasos recursos acuíferos en el reino y a

pesar de las pequeñas obras hidráulicas que los propios agricultores realizaban para la distribución del agua de regadío, así como de las numerosas aprobaciones de Ordenanzas de riego, que reglamentaban hasta el más mínimo detalle las particularidades de su aprovechamiento y de los deberes y derechos de los regantes, hay que admitir que la mayor parte de la superficie agraria de Murcia estaba condenada a ser de secano y depender para el cultivo de las escasas precipitaciones anuales, como único recurso para salvar las cosechas. Esta aridez hacía que el agua se hallase muy ligada a la organización económica de las comunidades, así como a las relaciones sociales imperantes.

A las diferencias naturales anteriormente citadas, se debía de añadir las climáticas, que en su conjunto incidían, de forma determinante, en los sistemas de cultivos de los cereales de cada comarca, con aprovechamientos distintos, con niveles de productividad diferentes e incluso con la adaptación a cada comarca de variedades diferentes de cultivos.

Las estructuras internas del sistema agrario han ido ligadas en multitud de ocasiones al reparto del hábitat, en especial por la proximidad de la frontera musulmana al reino de Murcia, así como el peligro que representaban los ataques berberiscos en las zonas litorales, lo que durante la edad moderna ha configurado, básicamente, tres zonas de hábitat rural.

En primer lugar estaría la zona de regadío de la vega media de Murcia, desde Cieza hacia el sur de la vega alta y la huerta de Lorca, pobladas ampliamente en la época musulmana y cuyos aprovechamientos más importantes eran los cultivos de regadío que se desarrollaban al margen del Segura y del Guadalentín, por lo que predominaban, salvo el caso de Murcia y Lorca, pequeños núcleos de población distribuidos a lo largo de ambos ríos, con una extensión bastante reducida, salvo las excepciones de las dos grandes ciudades mencionadas, y con una distancia muy reducida de unos municipios a otros. En las huertas de Lorca y Murcia pobladas mediante repartimientos, era habitual un hábitat diseminado por la huerta con la presencia de la barraca al lado del bancal. Estas zonas de regadío, en las que había que incluir la huerta de Mula, a mediados del siglo XVIII, eran las más densamente pobladas llegando en algunos lugares a los 50 hab/km², como Albudeite y Píligo, y en todos los casos estaban por encima de los 12,96 hab/km² de media del reino, fiel reflejo de la elevada

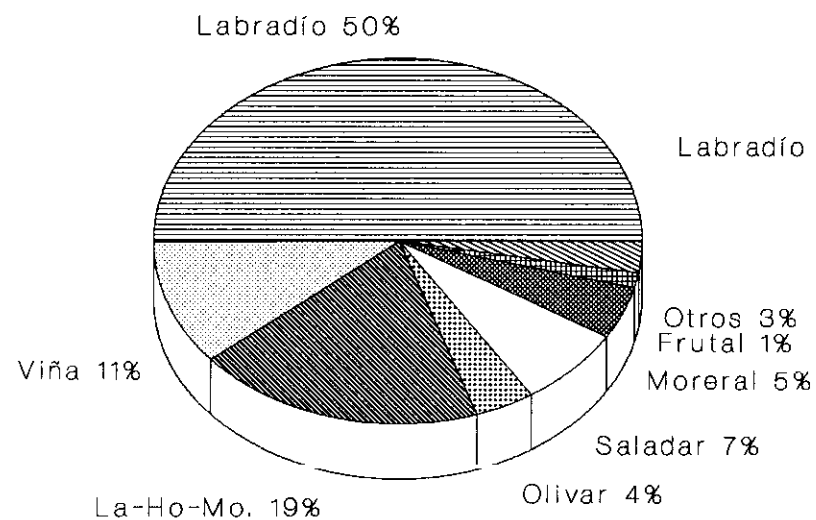
productividad de estas tierras.

En la zona prelitoral del reino de Murcia y en las cuencas interiores se dio una repoblación más lenta, como consecuencia de la tradicional escasez de población en este territorio, pero una vez que desapareció el peligro musulmán se inició el abandono de los núcleos amurallados y la ocupación de las llanuras circundantes durante el siglo XVI. La crisis del XVII, ralentizó este avance roturador sobre las zonas más llanas, que se retomó en el último tercio del siglo XVII, proceso que ya no se detuvo durante toda la centuria siguiente. En estas comarcas la densidad superaba a la media del reino y si bien seguían predominando los grandes municipios alejados unos de otros, el control del término era ejercido relativamente por la oligarquía local, además que el crecimiento rápido del proceso roturador dio lugar al nacimiento de nuevos núcleos convertidos rápidamente en aldeas y lugares, como ocurre en el campo de Cartagena y Lorca, pero que siguieron dependiendo de forma total del concejo. El rápido crecimiento de la población, produjo incipientes descontentos de los jornaleros y pequeños arrendatarios, ante lo cual las oligarquías locales propiciaron, desde el Concejo, el reparto de tierras comunales.

La zona del interior montañoso, en especial las comarcas de Segura de la Sierra y Yeste, tuvieron gran peligro al ser zona fronteriza con el reino granadino por lo que sus núcleos estuvieron fuertemente amurallados y pasaron a depender rápidamente de las Ordenes Militares, que si durante los siglos XIV y XV, facilitaron la repoblación, esta fue lenta por las propias dificultades del paisaje e incluso por la mala calidad de sus suelos, lo que favoreció el predominio de la explotación ganadera, y la abundancia de zonas de pastos de la Mesta. El estancamiento progresivo de la población, la calidad de los suelos y las malas comunicaciones incidieron en la ralentización de la población, con una densidad bastante por debajo de la media del reino y escasos núcleos urbanos dónde se concentraba la población que además de la escasa actividad agraria, dependía de la explotación ganadera y del aprovechamiento de los recursos forestales.

Por último, las mesetas del interior en las que, además de la cuenca de Hellín y la meseta manchega incluimos el altiplano de Jumilla-Yecla y el corredor de Almansa, que se caracterizaban por los grandes espacios abiertos

EXTENSION DE LOS CULTIVOS DEL REINO DE MURCIA



REGADIO

Labradío 84%

Atochar 12%

Otros 2%
Viña 2%

SECANO

Elaboración propia a partir de las
Respuestas Particulares del Catastro.

GRAFICO 2

cuya conquista agraria se inició a finales del siglo XVII. La población se concentraba en pueblos bastante grandes, muy distanciados entre si, con desiguales aprovechamientos agrarios y extensísimos términos municipales en los que se incluyeron grandes superficies de bienes de Propios. Es más, en estos municipios no era raro que se ubicaran señoríos seculares, como el de Pozo Rubio en Albacete cuya propiedad de la tierra era del titular. Si bien es cierto que, en su mayoría, tenían una densidad de población baja, que oscilaba de 5 a 15 hab/km², las masivas roturaciones iniciadas en el primer tercio del siglo XVIII, propiciaron una importante tasa de crecimiento durante la primera mitad de esta centuria.

La distribución desigual del hábitat tradicional influía en los sistemas de producción de cada zona del reino, así como en gran medida en el aprovechamiento agrario del espacio y las propias técnicas de trabajo. La dualidad de utilizar el buey o la mula como fuerza de tiro en el campo, que dependía en gran medida de la extensión de las tierras a trabajar y su lejanía del núcleo urbano, era otro de los factores determinantes, ya que si bien los bueyes tenían unos desplazamientos más lentos, no se debe de olvidar que el surco que realizaban era mucho más profundo, removiendo más y mejor la tierra con lo que se aumentaba la productividad. La mula, con paso más ligero y rápido se utilizaba en las comarcas de mayor extensión, dónde el núcleo se hallaba muy alejado de la zona en explotación, cómo la Mancha, el Altiplano Jumilla-Yecla, campo de Lorca y Cartagena fundamentalmente. pero sin obviar que la necesidad de una alimentación a base de cebada, obligaba a destinar a este cereal una gran parte de la superficie en cultivo, además de disminuir bastante la rentabilidad del campo.

Los grandes territorios municipales del reino se organizaban alrededor de la vecindad o villa cabecera de esa jurisdicción, a pesar de que en los términos muy extensos esta función se repartía orgánicamente entre otros núcleos de población menos importantes, generalmente aldeas, que se encontraban dentro de ese territorio. Entre las villas próximas hubo numerosas tensiones que tenían su origen en el deseo de garantizar y, si era posible, ampliar sus límites lo que dio lugar a numerosos y largos pleitos cómo los de Mula, Calasparra, Chinchilla e incluso en la capital del reino, y que culminaron con

la realización de nuevos amojonamientos, como el de Murcia con Orihuela¹⁸. A veces participó en estos litigios la propia Corona que hubo de reclamar los derechos reales sobre los baldíos, que de forma intermitente eran asimilados por los campesinos a las tierras comunales y se ponían, de vez en cuando, en cultivo como ocurrió en Hellín, en los terrenos de la fábrica de azufre¹⁹.

2.3. La expansión de las zonas de cultivo.

En el conjunto de tierras censadas en el Catastro de Ensenada, había un porcentaje medio de superficie en cultivo (58,63%), pero que variaba ostensiblemente de unas comarcas a otras, en función de la extensión de montes, atochar y saladar declarados, pero era evidente que, en la zona reservada a la producción agraria, había un predominio abrumador de los cereales, si bien su productividad estaba determinada tanto por las técnicas del cultivo, en especial la rotación utilizada en cada comarca, cómo por la presión demográfica de cada zona que condicionaban las demandas de productos alimenticios.

La superficie improductiva en el reino de Murcia era bastante elevada en su conjunto, con especial incidencia en la Vega del Guadalentín, comarca de Yeste, el Altiplano y Cuenca de Hellín, dónde más de la mitad de las parcelas declaradas eran de montes, pastos, atochar o saladares, lo que implicaba que, la baja densidad de población del reino había permitido el mantener gran parte de los ecosistemas y reservas naturales inalterables. Si bien es cierto que gran parte de las zonas improductivas eran de montes, es evidente que las comunidades de todo el reino de Murcia, pero en especial las de las comarcas anteriormente citadas, disponían al menos teóricamente de una gran reserva de tierras para roturar y extender sus cultivos al incrementarse la población.

Se puede afirmar que las posibilidades de roturación de nuevas tierras y las teóricas reservas de recursos agrarios estaban en función tanto de las zonas naturales conservadas en este reino que, como se ve en las tablas V y VI, eran abundantes, como de otro factor hasta este momento no mencionado, la titularidad legal de esas tierras.

Respecto a la existencia de tierras sin roturar, el porcentaje en

este reino era superior a los declarados en las dos mesetas castellanas, si tomamos como válidos los ejemplos de las provincias de Burgos y Palencia, presentados por el profesor Amalric, con apenas el 10% de superficie sin cultivar²⁰, y el de Segovia que, según el profesor García Sanz, en el mismo período y con la misma fuente, no llegaba al 25% de la superficie declarada²¹.

Tabla VI

**DISTRIBUCION DE LOS CULTIVOS EN EL REINO DE MURCIA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

	PORCENTAJE POR CULTIVOS DE LA TIERRA EN EXPLOTACION						
	Cereales	Viña	Olívar	Moreral	Frutal	Hortaliza	Otros
Secano	95.56	1.98	1.02	0.21	0.15	-	0.08
Regadío	64.44	12.13	4.67	15.25	1.52	1.40	0.59
TOTAL DEL REINO	94.10	2.75	1.29	0.66	0.25	0.15	0.80

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El análisis de la distribución de los recursos de tierras vírgenes a nivel comarcal, debe ir acompañado de una reflexión acerca de la fuente utilizada, en este caso el Catastro de Ensenada, así como de los criterios seguidos por los peritos que realizaron la comprobación de las parcelas, ya que parece obvio que la superficie de montes censada en la comarca de la Sierra de Segura (10,04%) era muy reducida en comparación a la orografía de esa zona del reino, pues las 3.133,27 has. de montes censadas eran realmente muy escasas y sólo correspondían a los bienes de Propios y a los de la Orden de Santiago. Se quedaron sin declarar los montes de la Real Hacienda, hecho nada ilógico si se tiene en cuenta el carácter de tierras montañosas muy accidentadas que imposibilitaban su medición exacta, lo que explica que en esta comarca, el porcentaje de tierras censadas sobre la superficie actual, 18,17% fuera el más bajo de todo el reino de Murcia y muy por debajo de la media de todas las comarcas, 53,94%. Por todo ello para constatar el equilibrio existente entre el área cultivada y el espacio natural disponible, será necesario utilizar la densidad de población en relación a la superficie en cultivo, así como el desarrollo del sector ganadero, como complemento claro de la necesaria expansión de las zonas roturadas. No obstante, a mediados del siglo XVIII, las fluctuaciones de la tasa de crecimiento y del volumen demográfico en general,

hacían que el espacio natural disponible en el reino de Murcia fuera aún abundante, lo que permitió que en la segunda mitad de esta centuria se diera un amplio proceso roturador que hizo disminuir, de forma alarmante, las reservas arbóreas del reino. Pero a pesar de estos factores, que nos deben hacer examinar con cuidado los porcentajes de superficie en explotación, sí que se puede confirmar, sin temor a equivocarnos, el predominio del sistema cerealístico, que en ninguna comarca era inferior al 90%.

Ahora bien, si el dominio de los cereales era claro, ello no es óbice para que se dieran otros cultivos que se adaptaban en mayor o menor medida a las características de cada comarca y que variaban ostensiblemente, como ya vimos anteriormente, de unas zonas a otras del reino en función de múltiples variables, entre las que sobresalían los tipos de suelos, la climatología, altitud y humedad de cada comarca. Por otra parte y a pesar de la variedad de criterios, a veces utilizados por los peritos, y la extraordinaria heterogeneidad de medidas, la utilización de ordenadores y la conversión de todas ellas a hectáreas nos permite tener un grado elevado de fiabilidad de la distribución de cultivos en este territorio, a mediados del siglo XVIII, aunque no debamos de olvidar los problemas que la fuente utilizada tiene en su origen.

El predominio del secano y de los cereales no significaba una total homogeneización de los sistemas de explotación, ya que la rotación de cultivos que se practicaba en el reino de Murcia, según el Interrogatorio General de 1.749²², y las propias tablas de variaciones declaradas en los libros Reales de seculares y de eclesiásticos, eran muy amplias y prácticamente sólo mantenían en común, el tener las tierras en barbecho un año antes de sembrar el cereal de invierno, como labor imprescindible en toda Castilla para incrementar la productividad, ya que en este período se limpiaban las tierras de las hierbas crecidas para incrementar la permeabilidad del terreno a las escasas lluvias de primavera, que tanto influían en el volumen de la siguiente cosecha de grano. La sucesión barbecho-cereal de invierno era muy dispar, dependiendo la intensidad de las combinaciones de la calidad y agotamiento de la tierra.

2.4. La intensificación del sistema productivo.

El cultivo más intensivo en el reino de Murcia correspondía a dos pequeños términos próximos a la capital, caracterizados por su gran superficie de regadío y la riqueza de sus tierras, eran Alguazas y las Torres de Cotillas, que en las diversas calidades de tierras tenían un cultivo intensivo, ya que en cuatro años se sucedían una cosecha de trigo, una de cebada y dos de barrilla, alternancia que se limitaba a estos municipios y que no era significativa en el contexto del reino. La rotación trienal intensiva era muy escasa en Murcia, y se extendía por territorios de dispar calidad, combinando la alternancia de trigo y cebada con un año de descanso, en municipios próximos a la rica Vega del Segura, como Alcantarilla y Molina, o en otros de altitud superior a los 600 metros como Moratalla o Liétor, mientras que en las zonas de sierra, con suelos más pobres, como en la comarca de la Sierra de Segura, el sistema de alternancia era igual, pero se sustituía la cebada por la escaña, cereal más pobre, pero que se adaptaba mejor a los terrenos más fríos, y su grano a pesar de ser muy duro, era panificable para las clases más humildes.

La rotación bienal de "año y vez" limitada a la alternancia de barbecho-cereal, era la más extendida en el reino de Murcia al igual que ocurría en las dos Castillas e incluso en Navarra, Aragón y Cataluña del interior²³. Este sistema de producción se extendía por terrenos de calidad muy diferente, tanto en la zona prelitoral del reino, comarcas de Cartagena, Lorca, Vega del Guadalentín y la Vega media del Segura, como las mesetas y cuencas interiores, Vega alta del Segura, cuenca de Mula, Norceste e incluso en el corredor de Almansa, con una división de los términos en 4 hojas, de las que se cultivaban un año cereal de invierno, siempre trigo, y otro cereal de primavera, generalmente cebada, con dos años de barbechos, que en la mayoría de ocasiones se dedicaban a la "derrota de mieses" o pastos comunales, función muy beneficiosa para la fertilización de las tierras, ya que la ausencia total de otro tipo de abonos, convertían a los excrementos del ganado ovino en el mejor complemento para el cultivo cerealístico. Este sistema tenía, en función de la calidad de la tierra pequeñas oscilaciones, así en Cartagena se cultivaba en las tierras en barbecho, barrilla, o en la zora del Bujercal, en el término de Lorca, se sembraba sólo trigo, debido a la fertilidad de esas tierras, al igual

que ocurría en los términos de Murcia, Ceutí, Lorquí, Mula, Cehegín y Caudete. Dónde la cebada no se adaptó a las condiciones edafológicas de los suelos, como en los términos de Bullas y Hellín, se alternaba el trigo con el centeno. En todas estas comarcas la superficie de pastos de las rastrojeras no era, en general, accesible a los ganados mas que durante un período de seis meses que abarcaba desde la siega hasta el barbecho, por lo que en las comarcas con abundante ganado ovino, prácticamente todas las que tenían este sistema de rotación, debían de tener zonas de pastos comunales, en los que habitualmente se cercaba, en "majadas " o "rodeos" al ganado ovino, para posteriormente recoger el estiércol para la fertilización de las tierras en cultivo.

Otro sistema de rotación utilizado en el reino de Murcia era el trienal o "cultivo al tercio", que a veces es considerado por algunos autores, como la prolongación del ciclo bienal, con un año de reposo de la tierra, y al igual que ocurría en la provincia de Segovia²⁴, se daba en los términos con menor densidad de población, como la comarca de Yeste y algunos términos de la de Segura de la Sierra, como Santiago. Es evidente que en estas zonas el peso de la ganadería era mucho mayor, al estar casi 20 meses, la mitad de las tierras abiertas para el pastoreo, ya que desde la recolección se utilizaban las rastrojeras como zona de pasto; luego, las posibilidades de pastar se duplicaban sobre las tierras que tenían rotación de año y vez, además de que la fertilización del suelo era mucho mayor. Este sistema del tercio estaba generalizado en las tierras de 2ª y 3ª calidad de las comarcas con mayor peso de la ganadería, como en la Sierra de Segura o en el Noroeste, pero sin obviar que esta rotación tenía la variante de dos cultivos de cereales, uno de invierno, trigo y otro de primavera en un período de seis años, sobre todo en las comarcas con menor densidad de población, cómo en las tierras de primera calidad de Jumilla, las de segunda del Noroeste y Albatana y las de inferior de Lorca, Albatana y Caudete.

Las rotaciones de reposo largo tenían gran variedad de sistemas basados en la combinación de una o varias rotaciones bienales, seguidas de varios años de reposo de las tierras, lo que en última instancia beneficiaba considerablemente la presencia de ganadería ovina en sus campos. Estos sistemas tenían su presencia en el reino de Murcia en las comarcas de poca densidad de

población y de grandes superficies en explotación, como el término de Jumilla, y las tierras de Albacete, Chinchilla, Tobarra, Liétor y la Gineta. En estos municipios la extensión de tierras cultivadas decrecía en función de la calidad de la tierra, con sistemas de rotación muy peculiares y específicos de cada lugar, pero en general, en todos ellos, había grandes superficies para pastos entre las tierras en descanso. Así en el término de Jumilla, según la calidad de las tierras tenían una rotación diferente:

- 1ª calidad, cada seis años, dos cultivos, trigo y cebada.
- 2ª calidad, cada ocho años, dos cultivos trigo y cebada.
- 3ª calidad, cada diez años, dos cultivos, trigo y cebada.

Así, la proporción de tierras cultivadas decrecía según la calidad de la tierra, ya que iba de un 33% en primera a un 20% en las de inferior, por lo que debemos de pensar que a la baja densidad de población del término, a mediados del siglo XVIII, 4,58 hab/km², habría que unir la mediocre calidad de sus tierras. En cualquiera de los otros términos señalados el sistema era mucho más complejo, aunque tal vez, en el que se refleja de forma más clara la caída de los rendimientos, en función de la calidad de la tierra, era en Chinchilla:

- 1ª calidad, en veinte años, 8 esquilmos de trigo y 1 de centeno.
- 2ª calidad, en veinte años, 5 esquilmos de trigo y 1 de centeno.
- 3ª calidad, en veinte años, 2 esquilmos de trigo y 1 de centeno.

Estas rotaciones suponían que si los cultivos ocupaban el 45% de las tierras de primera calidad, superior a la rotación trienal, sin embargo sólo llegaban al 15% en las de inferior en Chinchilla, y al 12,5% en las de Albacete de la misma calidad, lo que no hace más que mostrar la gran flexibilidad de los cultivos en función de los tipos de tierras en la zona manchega del reino de Murcia, y en gran parte de las comarcas de las sierras occidentales y el altiplano Jumilla-Yecla. Este sistema se oponía a la rigidez de la rotación de año y vez empleado en la zona prelitoral del reino, en la mayoría de cuencas interiores y en el corredor de Almansa, donde las oscilaciones del número de esquilmos, en función de la calidad de la tierra, eran muy escasas. La diferencia entre ambas zonas del reino de Murcia venía reflejada por el esfuerzo que suponía, en el sistema de rotación manchego, la vuelta a poner en cultivo las tierras que habían estado un largo período sin explotación para iniciar el

nuevo ciclo. Al igual que en otras zonas de Castilla la Nueva, era necesaria la limpia del terreno de plantas parasitarias como único cuidado al estar estas tierras muy fertilizadas, por la presencia durante varios años de abundante ganado ovino. Este sistema, de largas rotaciones, sólo se explica por la diversidad de las condiciones naturales de los suelos, la falta de precipitaciones de forma secular, así como la escasa población y reducido número de hacendados, que permitían que la ganadería ovina mantuviera gran importancia en el sistema productivo de estas comarcas.

En el regadío los rendimientos eran radicalmente opuestos, ya que al menos había una cosecha anual, aunque en las ricas huertas del Segura, Guadalentín y Vinalopó podían llegar hasta tres anuales, lo que diferenciaba, aún más, las comarcas con importantes superficies de regadío, como la Vega media del Segura y la huerta de Lorca, de las zonas con predominio absoluto del secano como la Mancha, el campo de Cartagena o el altiplano Jumilla-Yecla.

De los sistemas de rotación utilizados en el reino de Murcia, que en general tenían bastante parecido con los del resto de la corona castellana, se pueden deducir tres similitudes sobre la alternancia de cultivos en la superficie cerealística de Murcia:

- 1º Existe una relación clara entre la presión demográfica y los tipos de rotación de cultivos empleada, de forma bastante similar a la señalada por Ester Boserup para Europa, que llega a afirmar que "la manera más pausable de explicar las diferencias entre los distintos tipos de cultivos, es considerarlos como las consecuencias de la diferencia de densidad de la población"²⁵.
- 2º Además de la densidad de población se constata cómo, en los términos con hábitat muy concentrado y escasos núcleos de población, el sistema de rotación utilizado era más amplio y consecuentemente el porcentaje de superficie en cultivo muy inferior.
- 3º Por último, cuando los dos factores anteriores se verificaban, se experimenta según nos adentramos desde la zona prelitoral del reino hacia la meseta manchega o las sierras occidentales, una mayor importancia de la ganadería ovina y un período de descanso en las tierras no cultivadas, mucho más prolongado.

Parece necesario concluir el análisis de la rotación afirmando que, si bien los tres factores anteriores, no son los únicos que explican el sistema de períodos en descanso utilizados, ya que existen otras variables muy a tener en cuenta, como las precipitaciones anuales, el desarrollo local de la ganadería, el porcentaje de superficies útiles para la agricultura no roturadas e incluso las costumbres de cada comarca, los citados en primer lugar marcaban las diferencias básicas entre los diferentes sistemas de roturación utilizados en los cultivos de secano en el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII.

2.5. Los rendimientos cerealísticos.

La alternancia de cultivos, así como el acercamiento a los rendimientos que nos ofrece el propio Interrogatorio General en su pregunta novena, nos va a permitir conocer el nivel de productividad de las tierras de cada municipio. Es evidente que para evaluar correctamente los rendimientos cerealistas, sería necesario el contar con series estadísticas de varios años, labor ya realizada por algunos autores para otros territorios de Castilla²⁶, pero no es ese nuestro objetivo, sino el conocimiento de los rendimientos en Murcia a mediados del siglo XVIII y su comparación con otras zonas de la Península para poder de esta forma, contrastar la rentabilidad de cada una de las comarcas de Murcia y su relación con el resto de Castilla, dónde también disponemos de las respuestas al Interrogatorio del marqués de la Ensenada. Es más, con la utilización de la pregunta duodécima de la misma fuente utilizada, al realizar el cociente con la novena tenemos el rendimiento de los diferentes cereales en función de la calidad de la tierra en que eran sembrados.

Una vez más nos preguntamos acerca de la fiabilidad de la fuente utilizada, cuestión que ya ha sido contestada por otros autores que han comparado las series facilitadas por el Catastro de Ensenada, con otras informaciones paralelas e independientes a las anteriores operaciones y basadas en las contabilidades de explotaciones agrícolas privadas, preferentemente eclesiásticas. En efecto el profesor Amalric, presenta los resultados de trece comparaciones con el balance de que, "la evaluación catastral es superior en once casos a los rendimientos medios obtenidos por las contabilidades de

CUADRO III

**HECTOLITROS DE GRANO SEMBRADOS POR HECTAREA DE SECANO
EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
CAMPO DE CARTAGENA									
Cartagena	0.82	0.69	0.55	1.24	0.82	0.69	-	-	-
Fuente Alamo	0.69	0.55	0.41	1.24	0.96	0.69	-	-	-
Mazarrón	0.69	0.55	0.41	1.24	0.96	0.69	-	-	-
CAMPO DE LORCA									
Lorca	0.66	0.49	0.41	1.24	0.91	0.74	-	-	-
VEGA DEL GUADALENTIN									
Alhama	1.24	0.96	0.82	1.24	0.96	0.82	-	-	-
Librilla	0.82	0.62	0.48	1.03	0.82	0.69	-	-	-
Totana y Aledo	1.03	0.82	0.62	1.24	1.03	0.82	-	-	-
VEGA MEDIA DEL SEGURA									
Abanilla	0.62	0.52	0.41	0.85	0.76	0.55	-	-	-
Alcantarilla	0.82	0.55	0.41	1.24	0.82	0.62	-	-	-
Beniel	0.82	0.62	-	1.03	0.82	-	-	-	-
Espinardo	0.82	0.62	-	1.03	0.82	0.69	-	-	-
Fortuna	0.62	0.48	0.34	1.03	0.76	0.55	-	-	-
Murcia	0.82	0.62	0.41	-	-	-	-	-	-
VEGA ALTA DEL SEGURA									
Abarán	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-
Alguazas	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-
Archena	0.82	0.69	-	1.03	0.82	0.55	-	-	-
Blanca	0.82	0.62	0.41	1.24	0.82	0.62	-	-	-
Calasparra	1.03	0.93	0.82	1.24	-	-	-	0.41	0.41
Ceuti	0.82	0.62	0.48	-	-	-	-	-	-
Cieza	0.82	0.55	0.41	0.96	0.69	0.55	-	-	-
Cutillas, (Torres de)	0.82	0.82	0.82	1.24	1.24	1.24	-	-	-
Lorquí	0.82	0.62	0.48	-	-	-	-	-	-
Molina	0.82	0.62	0.41	1.03	0.82	0.62	-	-	-
Ojós	0.82	0.69	0.55	1.03	0.82	0.76	-	-	-
Ricote	0.82	0.62	0.55	1.03	0.82	0.69	-	-	-
Ulea	0.82	0.55	0.41	0.96	0.76	0.55	-	-	-
Villanueva	1.03	0.82	0.62	1.24	1.03	0.82	-	-	-
CUENCA DE MULA									
Albudeite	0.82	0.69	0.55	0.82	0.82	0.69	-	-	-
Mula	1.24	1.03	0.82	-	-	-	-	-	-
Pliego	1.24	1.03	0.88	1.44	1.24	1.03	-	-	-
NOROESTE									
Bullas	1.24	1.54	-	-	1.85	-	0.62	-	0.62
Caravaca	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-	0.41
Cehegín	1.32	0.99	0.66	-	-	-	-	-	-
Moratala	1.27	1.27	-	1.90	1.90	-	-	-	0.84

CUADRO III

**HECTOLITROS DE GRANO SEMBRADOS POR HECTAREA DE SECANO
EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
COMARCA DE YESTE									
Férez	1.87	-	-	-	2.81	2.81	-	1.25	1.25
Letur	1.24	0.93	0.62	-	-	-	-	0.62	0.41
Nerpio	0.82	0.62	-	-	-	-	-	-	0.82
Socovos	1.43	1.14	-	-	-	-	-	0.57	0.57
Yeste	1.24	0.93	0.62	2.47	1.85	0.93	1.85	1.24	0.62
SIERRA DEL SEGURA									
Benatae	0.79	-	-	-	-	0.66	-	0.53	-
Génave	0.79	0.66	-	1.19	-	0.79	-	-	-
Hornos	0.79	0.59	-	-	-	0.79	-	-	-
Orcera	0.79	-	-	-	-	0.66	-	0.53	-
Santiago	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-	0.82
Segura de la Sierra	0.79	-	-	-	-	0.66	-	0.53	-
Siles	0.82	0.69	-	-	-	-	-	-	0.82
Torres	0.79	0.59	-	-	-	0.79	-	-	-
Villarrodriago	0.72	0.59	-	-	-	0.72	-	-	-
CUENCA DE HELLIN									
Albatana	0.66	0.53	0.40	-	-	-	-	-	-
Hellín	0.79	0.66	0.53	-	-	-	0.40	-	-
Lietor	1.24	1.03	0.82	2.47	-	-	-	0.82	0.62
Ontur	0.79	0.53	0.46	-	-	-	-	-	-
Tobarra	0.59	0.46	0.33	-	-	-	-	0.20	0.13
ALTIPLANO									
Jumilla	0.53	0.44	0.35	1.05	0.79	0.66	-	-	-
Yecla	0.89	0.89	0.57	1.05	1.52	-	-	0.38	0.32
COMARCA DE ALMANSA									
Almansa	0.82	0.69	0.55	1.65	1.24	-	-	-	0.41
Caudete	0.79	0.53	0.40	-	-	-	-	-	-
Sax	0.82	0.69	0.55	1.24	1.03	-	-	-	0.34
Villena	1.10	0.82	-	1.65	1.10	-	-	-	0.27
LA MANCHA									
Albacete	0.62	0.55	0.41	0.83	0.83	-	-	2.49	2.08
Alpera	0.79	0.59	-	1.53	-	-	-	0.40	0.33
Carcelén	0.79	0.66	0.53	1.53	1.32	-	-	-	-
Chinchilla	0.63	0.47	0.32	0.79	0.79	-	0.32	0.26	0.21
Gineta, (La)	0.60	0.54	0.40	0.81	0.81	-	2.42	2.42	2.02
Montealegre	0.79	0.59	-	1.58	-	-	-	0.40	0.40
Ves y sus Casas	1.05	0.79	0.53	2.11	1.58	-	-	-	0.40

explotación"²⁷. De ello podemos deducir la fiabilidad de la encuesta, al menos en la mayoría de los casos del Catastro, y en ningún caso nos parece creíble el poder imputar a este Interrogatorio una tendencia a la supervaloración en sus respuestas, ya que en todo caso el interés de los "futuros contribuyentes" les habría llevado a aminorar los rendimientos reales. De todo ello, y una vez que parece aceptado por los historiadores del XVIII, que a mediados de la centuria, no se produjo ninguna innovación tecnológica práctica en toda Castilla, sino que por el contrario estaba muy generalizada la utilización de técnicas agrarias muy similares, con un utillaje casi idéntico y como único fertilizante el excremento del ganado, los rendimientos declarados en el Catastro pueden ser bastante significativos y válidos, como punto de apoyo para analizar la productividad de cada una de las calidades de la tierra en los municipios del reino de Murcia.

En primer lugar podemos constatar, que a diferencia de lo que ocurría en otras zonas de Castilla, la cantidad de grano sembrado por hectárea, expresado en hectolitros, era muy similar en la mayoría de los términos en lo que se refiere al trigo, ya que en primera calidad la mayor amplitud era de 1 a 2, 0,62 hl/ha. en Albacete y 1,24 hl/ha. en varios términos, con las excepciones de Férez y Socovos, cuyos datos pueden ser debidos a la malísima calidad de sus tierras. La similitud de la cantidad de grano de trigo en las tierras de primera, se mantiene prácticamente igual en las de mediana e inferior calidad. Ahora bien, es evidente que había diferencias entre la cantidad de grano utilizado en cada municipio, sin que ese volumen fuera arbitrario, sino que respondía, tanto a una costumbre local, cómo a la respuesta de la tierra, además de que en términos generales, se confirma que en las superficies mas llanas o con menor densidad de población se empleaba menor cantidad de grano, mientras que en las zonas de paisaje más abrupto y pobre, como la comarca de Yeste o el Noroeste el volumen de grano se incrementaba. Luego, salvo en la Vega del Guadalentín, dónde la mayor densidad de población, propiciaba en gran medida el elevado volumen de grano sembrado en estos municipios, en el resto del reino se puede afirmar, que la densidad de población no era el factor determinante a la hora de elegir la cantidad de grano a sembrar.

La expansión de la cebada en la mayoría de las tierras de Murcia,

así cómo su importancia en el sistema agrario del reino, merece un análisis detallado de los sistemas de cultivo. Prácticamente en todos los términos, se esparcía mayor cantidad de cebada que del anterior cereal, como respuesta a la tendencia generalizada a sembrarla más junta que el trigo, y sólo en Alhama y Albudeite se utilizaba la misma cantidad de trigo y cebada en las tierras de primera calidad. Pero al igual que ocurría con el trigo, la cantidad de simiente sembrada en los municipios era bastante similar, con pequeñas oscilaciones y la excepción del término de Ves y sus Casas. Las propias características de este cereal explican su ausencia de las tierras más frías de las sierras occidentales, comarcas de Yeste y Sierra de Segura, y del Noroeste con mayor altitud media que el resto de la Vega Alta del Segura. La falta de este cultivo en la cuenca de Hellín era debido más a la calidad de los suelos que, a causas climatológicas.

En las tierras más elevadas y en las que la cebada no se cultivaba, aparecía el centeno, como cereal más pobre, y del que el propio Alonso de Herrera llegaba a afirmar que "se hace muy mal pan"²⁸, pero era una gramínea panificable, de mejor calidad que la escaña, y bastante abundante, aún a mediados del siglo XVIII, en las peores tierras y en especial en las zonas más elevadas. Además, se verifica en todo el reino, de forma casi generalizada, que el decrecimiento de la simiente utilizada estaba en función de la calidad de la tierra, apreciación que queda confirmada por la tasa de decrecimiento negativa en la mayoría de los municipios del reino de Murcia, con escasas excepciones en el contexto de todo el territorio, por lo que se puede afirmar que, generalmente, la productividad de las tierras estaba en gran medida determinada por las condiciones edafológicas de los suelos, ya que el factor de la fertilización afectaba de forma similar a todas las calidades de tierras. En las grandes zonas de La Mancha, en concreto en Chinchilla y Albacete, o en algunos términos del corredor de la Mancha y el Noroeste, el que la tasa de rendimientos decrecientes no se cumpliera siempre, era debido a que la indudable menor fertilidad de las tierras de inferior calidad se veía ampliamente compensada por los beneficios que ocasionaban los largos períodos de descanso que tenían, con un grado de fertilización por el mayor período de pastoreo, mientras que en las zonas montañosas influía la práctica utilizada de la quema de los baldíos, antes

CUADRO V

**RENDIMIENTOS EN HECTOLITROS POR HECTAREA DE SEMBRADURA DE
SECANO EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
CAMPO DE CARTAGENA									
Cartagena	6.6	4.5	2.9	14.0	9.9	4.9	-	-	-
Fuente Alamo	12.4	8.2	6.6	20.6	13.2	9.9	-	-	-
Mazarrón	12.4	8.2	6.6	20.6	13.2	9.9	-	-	-
CAMPO DE LORCA									
Lorca	11.9	7.9	5.9	19.8	11.9	8.9	-	-	-
VEGA DEL GUADALENTIN									
Alhama	9.9	6.6	4.9	16.5	11.5	8.2	-	-	-
Librilla	9.9	6.6	3.3	19.8	13.2	6.6	-	-	-
Totana y Aledo	9.9	7.4	4.9	16.5	14.8	11.5	-	-	-
VEGA MEDIA DEL SEGURA									
Abanilla	6.6	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-
Alcantarilla	8.2	5.8	-	9.9	7.4	-	-	-	-
Beniel	8.2	5.8	-	8.2	5.8	-	-	-	-
Espinardo	6.6	4.9	-	9.9	7.4	4.9	-	-	-
Fortuna	6.6	4.9	3.3	13.2	9.9	6.6	-	-	-
Murcia	12.4	8.2	5.8	-	-	-	-	-	-
VEGA ALTA DEL SEGURA									
Abarán	6.6	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-
Alguazas	8.2	6.6	4.9	12.4	8.2	6.6	-	-	-
Archena	5.8	4.9	-	12.4	9.9	6.6	-	-	-
Blanca	6.6	4.9	3.3	9.9	6.6	4.9	-	-	-
Calasparra	14.8	12.4	9.9	22.3	-	-	-	7.4	7.4
Ceutí	4.9	3.3	2.5	-	-	-	-	-	-
Cieza	7.4	4.9	3.3	9.9	7.4	4.9	-	-	-
Cutillas, (Torres de)	8.2	7.4	4.9	9.9	8.2	6.6	-	-	-
Lorquí	4.9	4.1	3.3	-	-	-	-	-	-
Molina	8.2	6.6	4.9	9.9	8.2	6.6	-	-	-
Ojós	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-
Ricote	8.2	5.8	4.1	8.2	5.8	4.1	-	-	-
Ulea	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-
Villanueva	8.2	6.6	4.9	12.4	9.9	7.4	-	-	-
CUENCA DE MULA									
Albudeite	9.9	8.2	6.6	13.2	11.5	9.9	-	-	-
Mula	9.9	7.4	4.9	-	-	-	-	-	-
Pliego	12.4	9.9	4.9	18.5	14.8	9.9	-	-	-
NOROESTE									
Bullas	7.4	6.2	-	-	8.7	-	8.7	-	6.2
Caravaca	5.8	4.1	-	-	-	-	-	-	3.3
Cehegín	7.3	6.0	4.0	-	-	-	-	-	-
Moratala	10.1	7.6	-	20.3	15.2	-	-	-	5.1

CUADRO V

**RENDIMIENTOS EN HECTOLITROS POR HECTAREA DE SEMBRADURA DE
SECANO EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
COMARCA DE YESTE									
Férez	13.1	-	-	-	13.1	9.4	-	11.2	7.5
Letur	7.4	6.2	4.9	-	-	-	-	8.7	6.2
Nerpio	8.2	6.6	-	-	-	-	-	-	8.2
Socovos	15.4	12.0	-	-	-	-	-	10.3	8.5
Yeste	9.9	7.4	4.9	14.8	11.1	8.7	11.1	8.7	6.2
SIERRA DE SEGURA									
Benatae	7.1	-	-	-	-	5.5	-	5.5	-
Génave	9.5	6.3	-	11.1	-	7.1	-	-	-
Hornos	6.3	5.5	-	-	-	6.3	-	-	-
Orcera	7.9	-	-	-	-	6.3	-	5.5	-
Santiago	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	8.2
Segura de la Sierra	7.9	-	-	-	-	6.3	-	5.5	-
Siles	7.4	5.8	-	-	-	-	-	-	6.6
Torres	6.3	5.5	-	-	-	6.3	-	-	-
Villarrodrigo	6.3	4.0	-	-	-	5.5	-	-	-
CUENCA DE HELLIN									
Albatana	5.5	4.0	2.4	-	-	-	-	-	-
Hellín	5.5	3.2	2.4	-	-	-	4.0	-	-
Lietor	14.8	12.4	9.9	24.7	-	-	-	17.3	11.1
Ontur	4.7	4.0	3.2	-	-	-	-	-	-
Tobarra	6.3	4.0	2.4	-	-	-	-	4.0	1.6
ALTIPLANO									
Jumilla	5.3	4.2	3.2	10.5	8.4	6.3	-	-	-
Yecla	9.1	6.8	4.6	15.2	11.4	-	-	7.6	6.1
COMARCA DE ALMANSA									
Almansa	9.9	6.6	4.9	19.8	13.2	-	-	-	5.0
Caudete	4.7	3.2	2.6	-	-	-	-	-	-
Sax	8.2	5.8	4.1	13.2	8.2	-	-	-	4.1
Villena	9.9	6.6	-	32.9	16.5	-	-	-	3.3
LA MANCHA									
Albacete	5.0	3.7	3.3	6.6	5.0	-	-	4.2	4.2
Alpera	6.3	4.7	-	11.1	-	-	-	7.1	4.8
Carcelén	7.9	5.5	4.0	15.8	11.1	-	-	-	-
Chinchilla	5.1	3.8	2.5	10.1	7.6	-	5.1	5.1	2.5
Gineta, (La)	4.0	3.2	2.4	6.5	4.8	-	6.5	4.0	3.2
Montealegre	9.5	6.3	-	15.8	-	-	-	7.9	5.5
Ves y sus Casas	9.5	6.3	4.0	19.0	12.7	-	-	-	6.3

de la nueva siembra. La combinación de las preguntas novena y duodécima nos permite calcular la productividad en los diferentes términos como hemos realizado en los capítulos dedicados al estudio comarcal, en forma de hectolitros por hectárea, como queda expresado en el cuadro V.

Si bien queda claro que había escasas diferencias en el volumen de grano sembrado en cada comarca y que la tasa de rendimientos decrecientes se verificaba en un gran número de municipios, sin embargo la intensidad de la productividad oscilaba enormemente en los principales cereales. En el trigo había una producción media aceptable, superior en la mayoría de las comarcas a las existentes en las tierras al sur del Tago, aportadas por Amalric²⁹, mientras que en las comarcas del prelitoral los rendimientos de este cereal eran bastante elevados y comparables a los de la meseta norte castellana, aunque algo inferiores a los que se obtenían en los alrededores de Bruselas al finalizar el siglo XV³⁰. Es difícil comparar estos datos con los aportados por Pérez García para la península del Salnés en Galicia, al proporcionarnos de forma conjunta los datos del regadío y del secano³¹, metodología no apropiada para el reino de Murcia ya que los del primer tipo de cultivo eran bastante superiores a los del secano³². Es más, debemos resaltar que, los considerables rendimientos de algunos términos del prelitoral murciano, como los de Fuente Alamo, Mazarrón o Murcia, e incluso de algunos municipios de las cuencas interiores como los de Calasparra, Pliego o Socovos, superaban a los 12,43 hl/ha., que obtuvo don Agustín Corderos en el cerro de San Blas de Madrid³³, en 1.771, utilizando el *nuevo método en vandas* propuesto por Duhamel de Monceau, en su *Traité de la culture des terres suivant les principes de M. Tull Anglois*, y que fue traducido al español por Miguel Casiri y Pedro Rodríguez de Campomanes en 1.751³⁴. También se puede afirmar que, las tierras de inferior calidad obtenían rendimientos más bajos que las mejores pero, normalmente, su fruto nunca era inferior a la mitad de la cosecha, lo que implicaba que el descenso no era excesivamente alarmante en general.

Los rendimientos de la cebada eran bastante más elevados que los del trigo, en especial en las comarcas más ricas del prelitoral murciano, con la única excepción de la Vega Media del Segura, así como en el Altiplano Jumilla-Yecla, corredor de Almansa y en La Mancha en general, y según los datos

aportados por Marcos Martín, estaban muy por encima de los de Palencia³⁵. Parece evidente que la cebada se había adaptado perfectamente a las condiciones naturales del sudeste peninsular, así como a las edafológicas de la zona prelitoral de Murcia dónde alcanzaba sus mayores rendimientos. Por último señalar que los rendimientos del centeno eran menos elevados, aunque superaban a los ejemplos de las dos mesetas castellanas presentadas por Amalric³⁶, y como hemos señalado anteriormente, alcanzaban sus mayores volúmenes en la fría comarca de Yeste.

De los datos propuestos y analizados hasta este momento podemos llegar a la conclusión de que el sistema cerealístico se caracterizaba, a mediados del siglo XVIII, por tener aún posibilidades de efectuar una extensión de sus cultivos como consecuencia de las grandes superficies de tierras incultas existentes en gran parte de los municipios del reino, si bien es cierto que las tierras roturadas, que experimentaron un crecimiento espectacular en el último tercio de este siglo, tuvieron en las comarcas montañosas del interior unos rendimientos inferiores, ya que en esas comarcas la rotura de zonas de pastos disminuyó en gran parte el abonado natural de unos suelos, que de por sí eran de mala calidad. Por el contrario, la ampliación del cultivo en las comarcas llanas del prelitoral, Cartagena, Lorca y Vega del Guadalentín, así como en algunas mesetas y cuencas interiores, el Altiplano Jumilla-Yecla, corredor de Almansa, cuenca de Hellín y La Mancha, supuso la puesta en cultivo de tierras de calidad inferior a las que estaban en explotación hasta ese momento, pero mediante el mantenimiento de reposos largos, el sistema de sembrados claros y la utilización del pastoreo en las zonas en barbecho, se pudieron obtener unos rendimientos aceptables, para la calidad de los suelos y que, en última instancia, incrementaron considerablemente tanto la extensión de la superficie en cultivo como la producción de cereales, para hacer frente al "boom" demográfico que se produjo en este reino a lo largo de toda la centuria. La política de roturaciones llevada a cabo durante el reinado de Carlos III, tuvo en Murcia, y en especial en las comarcas de Lorca y La Mancha dos importantes focos de realizaciones, a pesar de ser una estrategia seguida en la mayoría de los términos del reino.

En el sudeste murciano la respuesta extensiva no obviaba el peligro

de la falta, casi periódica, de precipitaciones que estropeaba multitud de cosechas, por lo que hubo una tendencia, en las zonas que materialmente era posible, a convertir zonas de secano en regadío, para asegurar, al menos una cosecha anual y unos rendimientos siempre mucho más elevados. Para llevar a efecto estos proyectos, se pretendieron construir presas o largos canales que condujeran el agua de la zona montañosa hacia el prelitoral, como el pretendido canal de Murcia, pero la falta de recursos económicos redujeron estos planes a algo utópico que sólo tuvo buen término en la realización del pantano de Puentes, en el término de Lorca, por el apoyo decidido del conde de Floridablanca. A su vez, se intentó una diversificación de siembras, sobre todo de avena en la Mancha utilizada como forraje para el ganado, como respuesta a la disminución de zonas de pastos más próximos a los núcleos urbanos, ya que éstas sólo se mantuvieron en los municipios más elevados o las situados en áreas semi-montañas que difícilmente podían ser puestas en cultivo. Sólo las tierras de inferior calidad se sembraban de avena, conservando las superficies más rentables para el cultivo de trigo y cebada.

La diversificación de siembras no sólo afectó a la introducción de avena, en especial en La Mancha, sino también a la introducción de leguminosas en la rotación de los cultivos de labradío y de labradío-moreral en el regadío, tanto en los términos municipales que la rentabilidad era muy elevada, como en Cartagena, Alhama, Librilla, Mula y Pliego, o en aquellos otros que esta era bastante inferior, caso de Caravaca, Génave, Hornos, Orcera, Segura de la Sierra, Torres y Villarrodrigo. Era evidente que la extensión de estos cultivos, a mediados del siglo XVIII, benefició la rentabilidad de las tierras sembradas por una doble faceta, en primer lugar fijaban el nitrógeno atmosférico en la tierra de forma beneficiosa y directa y, además, porque la mayoría de estas plantas estaban destinadas a la alimentación humana, o servían para forraje del ganado, a pesar de que de todas ellas, en el reino de Murcia, según el Catastro de Ensenada, las judías aparecían en la mayoría de los municipios. Su sistema de cultivo, consistía en formar parte de la rotación de cultivos, generalmente con el trigo o la cebada y alternándose con esos dos cereales. Más interesante era el cultivo mixto de labradío-moreral, ya que todos los años se recogía hoja para el ganado, además de alternar, normalmente un año trigo y otro legumbres,

con lo que estas parcelas tenían todos los años cosecha; en las tierras de cultivo mixto de hortaliza-moreral, en la huertas de la zona prelitoral, y cuenca de Mula, se recogían todos los años al menos una cosecha de legumbres, muy variadas, y varias cargas de hojas, lo que convertía a estas tierras en las de mayor movilidad de todos los municipios. Estos sistemas fueron una forma de intensificación de la productividad de la tierra en cultivo, generalmente reservada al regadío, y que implicaba una mentalidad bastante avanzada del agricultor que, incrementaba su poder adquisitivo y los recursos propios disponibles para su alimentación, con gran beneficio para el ganado y la fertilización de la superficie agraria.

Otro sistema de fertilización del labradío utilizado en Murcia, consistía en la rotación de trigo con cáñamo en el regadío, planta de cuyos tallos se obtenía la fibra textil utilizada para la fabricación de cuerdas y tela de arpillera con gran demanda en el reino, en especial a partir del despegue del Arsenal de Cartagena. Estas rotaciones se efectuaban en las comarcas más frías, como el Noroeste, Yeste o en los suelos más pobres, las tierras de tercera calidad de las comarcas interiores del reino de Murcia, como la cuenca de Hellín, el corredor de Almansa o La Mancha. La última variedad en estas rotaciones venía representada por el maíz, que a mediados del siglo XVIII tenía cierta importancia en todos los regadíos de este territorio, alcanzando sus mayores rendimientos en la zona del prelitoral, comarca de Lorca, Valle del Guadalentín, Vega Media y Alta del Segura y cuenca de Mula, pero con una presencia en todas las comarcas exceptuando la Sierra de Segura y la cuenca de Hellín. Su importancia era clara, pero no llegó a suponer un cambio total de los cereales, al menos durante esta centuria, como ocurrió en Galicia, donde "había empezado por ganar las peores tierras, sustituyendo al mijo y al centeno para terminar expulsando al propio trigo"³⁷.

A diferencia de otras zonas de la Península, Galicia, Palencia, Segovia y las dos mesetas castellanas, la intensificación del sistema cerealista parecía ser una realidad y los rendimientos en comparación con esas provincias eran bastante elevados, además de que en la zona prelitoral, eran comparables a los de algunas zonas de Europa, y ello sin ninguna mejora tecnológica importante y variación de los sistemas de cultivos tradicionales. El poco

agotamiento de la mayoría de las tierras, una abundante ganadería ovina y la numerosa promulgación de minuciosas Ordenanzas municipales, en la primera mitad del siglo, que regulaban la utilización de los barbechos y la ubicación de la ganadería en cada época del año, fueron factores determinantes de la elevada rentabilidad de la tierra en cultivo.

2.6. Los cultivos predominantes.

Si bien es verdad, como se comprueba en la tabla VI, que había un claro predominio del cultivo cerealista, propiciado por la propia demanda de la población, no por ello las condiciones naturales, del propio ecosistema del reino, impedían la asociación de los cereales a otros cultivos arbustivos plenamente mediterráneos, como la vid, el olivo, árboles frutales, como el almendro, albaricoque, ciruelo, y en especial, la importante presencia del moreral, básico para el desarrollo de la industria con más tradición en este reino, la sedera. Además de estos cultivos muy generalizados en todas las comarcas, había otros más localizados en zonas concretas del reino, como era el azafrán en la Mancha, y en mucho menor superficie en la cuenca de Hellín y en el Altiplano Jumilla-Yecla. Menor extensión tenía la existencia de zonas de arrozales en la cuenca alta del Segura, dentro de la comarca de Hellín, pero con una presencia notoria que posteriormente se extendería aguas abajo del mismo río, en el término de Calasparra, dónde adquirirá gran importancia.

Las características climatológicas del sudeste peninsular, en especial la escasez de precipitaciones, unida a la abundancia de suelos salitrosos, en gran parte del reino de Murcia, propició una abundante superficie dedicada al cultivo de la barrilla, cuya fuerte demanda exterior de la cochinilla, hizo que este cultivo, teóricamente marginal en otras zonas de la Península, se convirtiera, en este territorio, en una importante fuente de ingresos adicionales a los agricultores, ya que incluso en comarcas, como el campo de Cartagena, se intercalaba su cultivo con los cereales. De gran importancia en el sudeste era el cultivo del espartizal en las zonas de atochar, que sin apenas ningún cuidado por parte de los agricultores, servía para incrementar el producto bruto agrario regional, con la ventaja adicional, de ser

recogido en las épocas de inactividad en el calendario agrícola, en especial durante el invierno, y que sirvió para abastecer la creciente demanda de esparto generada por el Arsenal de Cartagena, y cuyo cultivo se extendía por todo el territorio de Murcia, con mayor importancia en las zonas más secas, como el campo de Cartagena, Vega del Guadalentín, Cuenca de Hellín, Sierra de Segura, la Mancha, Vega Alta del Segura y comarca de Yeste.

La variedad de cultivos del secano, pero sobre todo de las zonas de huerta, tenían la ventaja de diversificar la alimentación de los habitantes de esos términos, como ocurría con las hortalizas, legumbres, olivos y frutas, mientras que el resto, cereales, vid, moreras, azafrán, cáñamo, barrilla y esparto, entre otros, una vez satisfechas las necesidades de autoconsumo de los pequeños campesinos, la gran mayoría de su producción se destinaba a satisfacer las demandas del mercado, lo que condicionaba en gran medida su producción que se veía alterada, tanto por las fluctuaciones de los mercados regionales, cómo por las posibilidades del transporte en un territorio muy mal comunicado, con escasos caminos y peor conservación. Esta situación hacía que el coste adicional del transporte fuera tan elevado, que reducía considerablemente la demanda de productos agrarios, que en muchos casos quedaba reducida a los no perecederos y con gran producción en el reino, caso de la barrilla, azafrán, seda (morera) y esparto, mientras que los cereales, vid y aceite, reducían su ámbito de expansión al mercado regional, muy mal articulado y que hacía aumentar las oscilaciones de la demanda, en función de las variaciones de los consumos urbanos.

Las fluctuaciones del mercado hacían variar, en gran medida, el paisaje agrario de cualquier región, a pesar de lo cual las condiciones climáticas de cada comarca limitaban las posibles zonas de expansión de los cultivos. En efecto, salvo el trigo que se cultivaba en todo el reino, junto a las alternancias del centeno, cebada, maíz y la escaña anteriormente descrita, el resto de arbustos mediterráneos tenía una desigual presencia en las comarcas de Murcia. El olivo, plantado por todo el territorio se adaptaba mejor en zonas de altitud media no superior a los 600 mts. y dónde la proximidad a núcleos de población aseguraban una demanda de aceituna permanente, como ocurría en la Vega Media del Segura, Vega del Guadalentín, Vega Alta y en la zona noroeste del

reino, en las comarcas del corredor de Almansa y el altiplano Jumilla-Yecla; con menor intensidad también se encontraba en la cuenca de Mula. Tanto las comarcas montañosas, Yeste, Noroeste, Sierra de Segura, cómo las muy próximas al mar, Lorca y campo de Cartagena, tenían una presencia muy reducida de este arbusto, al igual que ocurría en la comarca de Hellín, con gran amplitud térmica que perjudicaba su cultivo, y la Mancha, dónde sólo se declararon 1,6 has. plantadas de olivar. De todos estos datos se desprende un desarrollo comarcal muy irregular, determinado en gran medida tanto por la demanda de los mercados más próximos, cómo por ser éste, un cultivo complementario al sistema cerealístico, que habitualmente se extendía por parcelas muy pequeñas, muy espaciadas y bastante antiguo, con la particularidad de que en algunos términos se cultivaba en cultivo mixto con los cereales, como en Calasparra y Caudete, municipio este último en el que también estaba plantado con viñas, al igual que se daba en Yecla en una superficie nada desdeñable de 805,31 has. Se puede concluir que este cultivo no era fácil que incrementara su expansión, ya que necesitaba un espacio considerable de tiempo entre la plantación del árbol y la recogida de frutos, lo que era un grave handicap que, implicaba realizar una inversión a largo plazo en un cultivo con unas expectativas de aumento de precio inciertas, por lo que quedaba casi reservado a propietarios medios con una disponibilidad económica alta.

Mayor expansión tenía la vid en el reino, con tendencia a cultivarse en las proximidades de los núcleos de población, dónde había una demanda considerable de vino, además de que su mejor adaptación al frío permitía una mayor presencia que el olivar. Lo habitual era encontrar la vid en altitudes inferiores a los 800 mts., pero la presencia de viñedos, como queda reflejado en la tabla VI, era habitual en todas las comarcas, a pesar de tener muy desigual desarrollo en cada zona del reino, alcanzando la mayor expansión en la comarca de Almansa y el Noroeste, seguidas a gran distancia por el campo de Cartagena, dónde el espectacular crecimiento de la población, con el desarrollo del Arsenal y los importantes procesos de roturaciones, generaron una gran demanda de viñedos, y se convirtió en un cultivo en expansión, al igual que ocurría en el Altiplano dónde, tras un período de crisis de este cultivo en el siglo XVII, a mediados del siglo XVIII estaba en fase expansiva, ante las

expectativas de elevación del precio del vino y la creciente demanda de este producto en las principales ciudades del reino. La menor extensión correspondía al campo de Lorca, por lo que se abastecía de vino preferentemente del Noroeste y en alguna ocasión de la cuenca de Mula. Los viñedos si bien no tenían una productividad muy elevada, sin embargo daban un fruto anual, lo que lógicamente era una gran ventaja sobre los cereales, además de que estos últimos dependían, sobre todo el trigo, de las lluvias de primavera que podían hacer perder cosechas enteras, circunstancia que si bien afectaba a la vid, lo hacía en mucha menor escala. La dureza de este cultivo permitía que se plantara en tierras no muy fértiles para los cereales, lo que fue un acicate importante para su expansión a lo largo del siglo XVIII, una vez que el "boom" demográfico del reino permitió disponer de abundante mano de obra, necesaria para su cultivo, casi de forma paralela al aumento de su demanda en los mercados. En el reino de Murcia, la vid se cultivaba tanto en el regadío como en el secano, alcanzando siempre más valor en las huertas, con la excepción de Lorca, aunque predominaba su cultivo en los campos de secano, con la particularidad de que en los municipios de Yecla y Caudete se encontraba en cultivo mixto con olivar. El viñedo generó una red de intercambios muy importante tanto a nivel local como comarcal, como consecuencia de la demanda que se producía en los principales mercados urbanos, por lo que junto con los cereales, el olivo y la nueve eran los productos que dentro del reino utilizaban más la red de transportes, carros y mulas, ya que generaban numerosos intercambios comerciales entre las diferentes comarcas.

De los cultivos que tenían presencia en casi todas las comarcas, pero con menor expansión estaba el moreral que servía para el alimento del gusano de seda, cultivo expansivo en este momento, y con gran relevancia en la Vega Alta del Segura, seguidos, a gran distancia, de la comarca de Yeste, con mayor predominio del cultivo mixto de labradío-moreral, y de la Vega Media del Segura, vega del Guadalentín y cuenca de Mula. En el resto de comarcas tenía mucha menor importancia, como en La Mancha, donde apenas alcanzaba el 0,01% de la superficie en explotación. El cultivo mixto de labradío-moreral era habitual en todas las comarcas, pero el moreral cerrado, tenía mayor extensión que el anterior en las comarcas de Lorca, Vega Alta del Segura, cuenca de Mula,

Noroeste y Sierra del Segura, mientras que en las restantes era a la inversa, con predominio en el regadío en todas las zonas de este cultivo sobre el seco. Otro cultivo minoritario, en el reino de Murcia, pero presente en todas las comarcas, menos en el Altiplano y la Mancha, eran los árboles frutales, con gran variedad de frutos y mayor presencia en el regadío que en el seco, lo que explica que las comarcas con más cantidad de frutales eran las que la superficie de regadío alcanzaba porcentajes importantes y tenían un clima más suave, como eran la Vega Media del Segura, vega del Guadalentín y la Vega Alta del Segura, es decir las cuencas del Segura y del Guadalentín. Estos cultivos con alto valor y que, en la mayoría de casos, se dedicaban a la alimentación de los propietarios, o en las tres primeras comarcas al mercado local de los principales núcleos de población. Las hortalizas se plantaban en todas las comarcas, a pesar de que en la vega del Guadalentín sólo se declararon 1,09 has., mientras que la mayor extensión la tenían la comarca de Yeste, Vega Alta del Segura y la Sierra de Segura, zonas en la que ocupaban una superficie superior al del frutal, que se adaptaba mejor a las huertas menos elevadas, y más protegidas de los fríos inviernos.

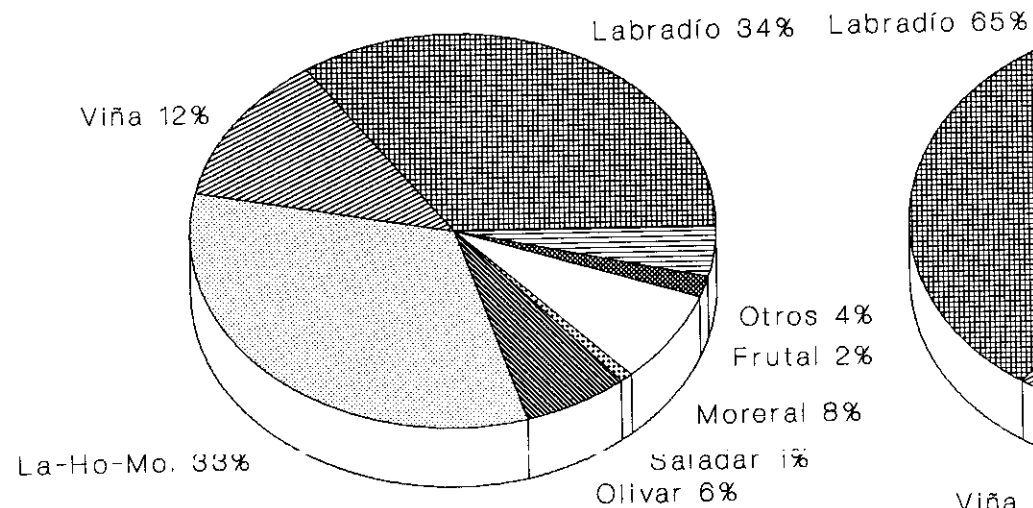
La gran variedad de cultivos queda perfectamente reflejada en las declaraciones de los hacendados, y si bien su volumen era desigual presenta una gran diversificación en la producción agraria, como lo demuestra la plantación de cítricos en la Vega Media del Segura, con predominio del limonar, que por sus características se adapta perfectamente a la climatología de la Vega Alta del Segura, donde se censaron parcelas de este cultivo en los municipios de Abarán, Blanca, Ulea y Villanueva, mientras que el naranjo, menos exigente en las temperaturas medias, y con mucha mayor presencia en el reino de Valencia, hacía su aparición también en la Vega Alta del Segura en los municipios de Ojós, Ulea y Villanueva. Es notorio que este último cítrico no fuera declarado como cultivo característico de la huerta de Murcia, en la que a mediados del siglo XVIII, había un predominio abrumador del moreral y de hortalizas. Los cítricos con una elevada cotización, en especial el limón, siguieron un proceso de expansión durante el resto de esta centuria. Otros cultivos específicos, no muy extendidos en el reino, pero que confirman la diversidad de la producción agraria, estaban representados por el granado en el municipio de Cartagena, el almendro en el de

Villena y el higueral en los de Fortuna y Férez, en cuyos términos estos frutales tenían una valoración individual, al margen de la denominación genérica de frutal de regadío o secano utilizada en todo el reino, lo que confirma claramente el desarrollo específico que alcanzaban en esos términos.

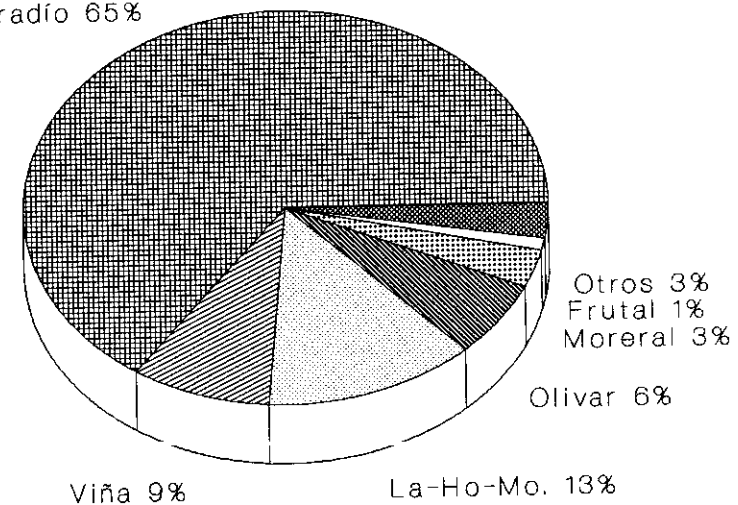
En conjunto, la riqueza de la superficie de regadío era muy superior a la del secano, tanto por la variedad y cotización de los productos que se cultivaban, como por la seguridad de tener, al menos, una cosecha anual. Para comprender la importancia del regadío en Murcia, no se debe de olvidar que salvo las comarcas que superaban los 800 metros, el Noroeste, Sierras occidentales y parte del Altiplano, rara vez se llegaba a unas precipitaciones superiores a 400 mm/mm, además de que la influencia del Mediterráneo provocaba una distribución más desigual de las lluvias, con un reducido número de días lluviosos al año, que incrementaban la irregularidad interanual, y ocasionaban, que algunos años, se perdieran casi todas las cosechas, lo que era un grave obstáculo para el desarrollo de la actividad agraria, y la seguridad económica de los campesinos. Estas características climatológicas incrementaban, la alta valoración de las tierras de regadío.

En el sudeste peninsular, al igual que en la mayor parte del territorio castellano, había dos sistemas de irrigación de los campos, uno consistente en la distribución de los escasos cauces perennes de agua, y el otro procedente del aprovechamiento de las escasas fuentes aisladas de los campos de Cartagena, Altiplano, Hellín y La Mancha, ya que la posibilidad de realizar pozos en la capa freática era casi imposible, como consecuencia de las características de los substratos béticos que aparecen en la mayor parte de la superficie del reino de Murcia. La escasez de agua en el reino, dio lugar a un aprovechamiento exhaustivo de los recursos procedentes de los cauces perennes, Segura, Guadalentín, Mundo, Argos, Guadimar y Vinalopó, cuyas vegas eran las únicas zonas irrigadas, pero que sufrían fuertes estiajes de unos años a otros, motivo por el cual, sobre todo en los casos del Segura y del Guadalentín, el aprovechamiento de sus recursos estaba regulado de forma minuciosa, mediante un sistema de acequias que distribuía el agua hasta los últimos bancales y que los agricultores habían luchado, desde el inicio del crecimiento demográfico en el siglo XV, por la expansión de la zona irrigada. Sin lugar a dudas, el sistema

RENTA DE LOS CULTIVOS DEL REINO DE MURCIA



REGADIO



SECANO

Elaboración propia a partir de las
Respuestas Particulares del Catastro
GRAFICO3

de riego empleado en la Vega Media del Segura, a partir de la presa de la Contraparada, era ejemplar y clara muestra de la importancia del agua para el desarrollo agrario de Murcia y del reino en general. La perfecta articulación de la red de circulación de aguas de riego, en la huerta de Murcia, son un claro ejemplo de la riqueza del regadío y así, a partir de la presa de la Contraparada, el agua se dividía en los cauces de aguas vivas que penetran en las dos acequias mayores, la Aljufia y la de Barreras a partir de las cuales toman las "menores" o particulares que daban nombre a los "Heredamientos regantes"³⁸. De las acequias mayores y menores parten los "brazales" y de estos las "regaderas" que llevan el agua a los bancales, mientras que los sobrantes del riego "a manta", forman los "cauces de aguas muertas" y que de menor a mayor importancia, según el volumen de agua que recogen reciben los nombres de "escorredores", "azarbetas" y "azarbes", "landronas" o "meranchos", los que conducen el mayor volumen de agua a otros bancales. Este sistema, perfectamente estructurado, se complementa con unas estrictas Ordenanzas que reglamentan los deberes y derechos de la *Junta de Hacendados* que supervisa su cumplimiento, así como la gran cantidad de artefactos existentes en su recorrido, norias, azudas, aceñas, cuya misión fundamental era la elevación y distribución del agua. Se puede afirmar que la zona del reino de Murcia con más del 10% de su superficie de regadío tenía unas características propias dependientes de la riqueza generada por las huertas, y eran, precisamente esas zonas, las que tenían mayor densidad de población y una ocupación más antigua, con un claro predominio de los cereales en rotación con el maíz y lino que repercutían en una agricultura más especializada generadora de gran riqueza. No conviene olvidar que esta superficie, como veíamos en la tabla VI, era muy reducida en el contexto de todo el reino de Murcia.

No obstante, es necesario incidir en la tendencia constante a ampliar la zona irrigada, al menos desde mediados del siglo XVI, en especial en las cuencas del Guadalentín y Segura, dando resultados positivos en la ampliación de regadíos en Calasparra y Cieza, la aperturas de la tercera acequia mayor de la huerta de Murcia, la de Churra la Nueva, la de Calvillo en Cotillas, la de Caravija de Archena, la unión de aguas entre Abarán y Blanca y por último la eliminación de numerosos meandros del Segura a su paso por la huerta de la

capital para ganar zonas agrarias. Paralelo al proceso de extensión de la superficie irrigada, se producía una revalorización de la tierra de regadío, de forma similar, al incremento de la concentración de la propiedad del agua, en los municipios cuya titularidad estaba separada de la del agua, con lo que los agricultores deberían de acudir a las subastas diarias para poder regar sus parcelas. A mediados del siglo XVIII, la propiedad del agua en la comarca de Lorca, valle del Guadalentín, cuenca de Mula y el Altiplano además de la de algunos municipios aislados, como Moratalla, Socovos, Cieza, Pliego, Tobarra, Albatana, Ontur, Montealegre..., era independiente de la tierra, provocándose situaciones de tensión entre la oligarquía acaparadora de la propiedad del agua, el concejo y los titulares de los bancales de huerta, en especial en Lorca y la cuenca del Guadalentín. La privatización del agua y su elevado costo, fue un factor más del encarecimiento de la tierra de regadío, por lo que hubo una tendencia generalizada a la desaparición del pequeño bancale, hasta ese momento muy numeroso, y el crecimiento de la concentración del regadío en poder de la oligarquía local como ya ocurría, en este período, en las explotaciones del secano.

Tabla VII

**DISTRIBUCION DE LOS CULTIVOS EN EL REINO DE MURCIA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

	PORCENTAJE POR CULTIVOS DE LA TIERRA EN EXPLOTACION						
	Cereales	Viña	Olívar	Morera	Frutal	Hortaliza	Otros
Secano	95.56	1.98	1.02	0.21	0.15	-	0.08
Regadío	64.44	12.13	4.67	15.25	1.52	1.40	0.59
TOTAL DEL REINO	94.10	2.75	1.29	0.66	0.25	0.15	0.80
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.							

El regadío abastecido por fuentes o pozos era, mucho menos importante en el reino, tanto por la escasez de recursos acuíferos, como por las características del subsuelo, lo que reducía considerablemente estas superficies y la renta que generaban. En las comarcas con predominio casi absoluto de cultivo de secano, las zonas más áridas, se mantuvo una persistente búsqueda de nuevos caudales de aguas subterráneas, mientras que el producto bruto agrario generado era mucho menor, como consecuencia de la inferior valoración de los

cultivos, a pesar de que las constantes rotaciones ampliaban las superficies en barbecho y el abonado de la tierra.

Parte de la superficie de huerta se dedicaba a los mismos cultivos que en el secano, pero en conjunto se puede afirmar que había una mayor variedad, lo que explica que el cultivo de labradío tuviera mucha menor presencia en el regadío, el 64,4% frente al 96,6% del secano, además de que en la rotación de cultivos en las comarcas de la zona prelitoral, excepto el campo de Cartagena, el altiplano, comarca de Almansa y la Mancha, aparecía el maíz con rendimientos muy elevados o se alternaba con el cáñamo, reseñado anteriormente, en el labradío o con el lino en los términos de Murcia y Pliego. Todos estos factores inciden en la importancia del regadío frente al secano, con una mayor variedad de cultivos y en especial, como se ve en la tabla VII, con menor presencia de los cereales, lo que rompía el, casi total, monopolio de éstos en el secano.

La importancia de la superficie irrigada y su desarrollo en el reino de Murcia se debe de tener en cuenta, no sólo por su extensión, sino, principalmente, por la renta que generaba, factor que explica mucho mejor el anhelo constante de los agricultores de extender la superficie irrigada, pues si las huertas sólo ocupaban el 7,61% de la superficie en explotación, producían el 38,47% del producto bruto agrario de las zonas en cultivo³⁹.

Tabla VIII

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE Y RENTA AGRARIA,
POR TIPOS DE CULTIVOS, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

	TIERRAS CON CULTIVO	SECANO		REGADIO	
		Superficie	Renta	Superficie	Renta
CAMPO DE CARTAGENA	62.94	98.85	94.45	1.15	5.55
CAMPO DE LORCA	60.32	90.54	62.86	9.46	37.14
VEGA DEL GUADALENTIN	17.33	79.67	49.57	20.33	50.43
VEGA MEDIA DEL SEGURA	78.65	82.23	50.23	17.77	49.77
VEGA ALTA DEL SEGURA	50.02	86.58	52.75	13.42	47.25
CUENCA DE MULA	60.91	91.97	71.04	8.03	28.96
NOROESTE	51.32	84.32	38.09	15.68	61.91
COMARCA DE YESTE	33.79	84.71	45.90	15.29	54.10
SIERRA DE SEGURA	78.15	93.06	33.28	6.94	16.72
CUENCA DE HELLIN	44.83	86.34	38.12	13.70	61.88
ALTIPLANO	44.75	97.87	30.71	2.13	19.29
COMARCA DE ALMANSA	64.56	94.61	33.56	5.12	26.44
LA MANCHA	80.88	99.66	96.73	0.34	3.27
TOTAL DEL REINO	56.63	92.39	61.53	7.61	38.47

Esta desproporción, entre la ocupación de territorio y el peso del

producto bruto agrario total, experimentaba unos desequilibrios más fuertes en unas comarcas que en otras, y a cuya cabeza estaban las comarcas de Hellín y del Noroeste dónde más del 60% de la valoración agraria comarcal tenía su origen en la superficie de regadío, a pesar de que sólo ocupaban el 13,7% y 15,68% respectivamente, del total de la superficie en explotación. La mayor disparidad se producía, tal vez, en el Altiplano, dónde sólo el 2,13% de la extensión en cultivo representaba el 19,29% de la valoración agraria. En todas las comarcas del interior, con la excepción de la Mancha, se producía una diferencia tan grande en la valoración de los cultivos de secano y de regadío, que generaban que una parte muy considerable del producto bruto agrario procediese de este último.

Los porcentajes más equilibrados, aparentemente, entre la valoración de los cultivos y la distribución de la superficie de huerta se producía en las comarcas de la Vega Media del Segura, Vega del Guadalentín y Vega Alta del Segura, dónde el producto bruto generado por las tierras de secano y de regadío estaba muy equilibrado a pesar de que el porcentaje de las superficies irrigadas abarcaban sólo del 13% al 20%, pero dónde la valoración y rentabilidad de los cultivos del secano era considerable. Los altos rendimientos de las superficies irrigadas dependían en gran medida del sistema de cultivo intensivo existente en esas superficies, mientras que en el secano sólo se daba un aumento de la productividad, gracias al incremento de la producción por el sistema extensivo, en especial en las comarcas del interior y zona manchega, dónde la ley de los rendimientos decrecientes se cumplía en la generalidad y ello a pesar de existir, en esta zona del reino, grandes superficies sin cultivar.

3. El peso de la ganadería.

Un factor decisivo a la hora de tener en cuenta la productividad de la tierra, era el volumen y la variedad de ganado existente en el reino, así cómo su distribución en cada comarca. De la tabla IX, se desprende una densidad media de ganado de 71,1 cab/km² censado, que si se considera que había un 35,81% de montes, se puede concluir que el peso de la ganadería en el sudeste peninsular seguía teniendo una gran importancia en el sistema productivo de este

territorio en el que la densidad de población, a mediados del siglo XVIII, era muy baja lo que permitía el mantenimiento de extensas superficies de pastos sin gran oposición por parte de los agricultores.

El elevado número de cabezas de ganado, que ascendía a 788.095, según los Mapas Generales del Catastro de Ensenada, incidía no sólo en el producto bruto agrario, sino en el aprovechamiento de grandes superficies de montes bajos que estaban sin cultivar, así como en el abonado masivo de extensas superficies en barbecho, que veían incrementar notablemente sus rendimientos por hectárea.

Tabla IX

**DISTRIBUCION DEL GANADO CENSADO EN EL REINO DE MURCIA A MEDIADOS
DEL SIGLO XVIII, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

	DENSIDAD DE CADA TIPO DE GANADO POR Km ² CENSADO, POR COMARCAS								DENSIDAD Hab/km ² . 1.756	TIERRAS SIN CULTIVO
	Vacuno	Mular	Caballar	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	T. Ganado		
CARTAGENA	0.8	2.9	0.3	6.6	47.1	13.4	3.6	74.6	28,03	37.06
LORCA	1.2	2.6	0.5	6.2	40.9	39.3	4.6	95.3	13,81	39.68
GUADALENTIN	0.5	0.6	0.2	2.2	10.4	12.1	1.3	27.4	20,74	82.67
C. MURCIA	2.4	5.2	3.2	8.8	35.3	13.4	7.9	76.2	41,43	21.35
C. DEL SEGURA	3.1	1.9	0.6	5.9	14.8	32.0	4.2	62.6	13,02	49.98
C. MULA	3.3	2.4	0.4	5.2	6.9	56.1	3.4	77.6	11,71	39.09
NOROESTE	3.4	3.3	0.6	5.4	59.9	43.7	5.1	121.4	10,09	48.68
C. YESTE	6.5	1.1	0.3	5.2	68.2	63.8	3.5	148.5	5,09	66.21
S. DEL SEGURA	18.1	1.4	0.4	6.1	71.9	105.6	13.4	217.0	4,88	21.85
C. HELLIN	1.0	2.5	0.1	3.1	25.6	16.5	2.1	50.9	7,06	55.17
ALTIPLANO	0.6	0.6	0.1	1.8	17.9	12.9	0.7	34.6	6,97	55.25
C. ALMANSA	2.3	3.5	0.4	7.4	60.9	31.6	2.3	108.4	15,01	35.44
MANCHA, LA	0.5	1.4	0.3	2.4	31.9	13.2	2.1	51.8	6,31	19.12
TOTAL DEL REINO	2.0	2.0	0.6	4.4	33.2	25.5	3.4	71.1	12,96	43.37

La distribución de la ganadería era muy desigual, con una mayor densidad de cabezas de ganado por Km², en las comarcas más montañosas, con difícil aprovechamiento agrario, como eran la Sierra de Segura, comarca de Yeste y el Noroeste, seguidas, a una distancia considerable, de la comarca de Villena y el campo de Lorca. A primera vista existe una proporcionalidad clara entre las zonas más elevadas, con un relieve agreste, que dificultaba el aprovechamiento agrario, y la mayor densidad de ganado, a pesar de que no, en todos los casos, había una relación directa, al menos teórica, con la superficie sin cultivar declarada en el Catastro. No obstante esta primera apreciación es totalmente equívoca, ya que precisamente las zonas más montañosas, eran las que tenían un porcentaje menor de superficie declarada, como ocurría en la Sierra de Segura

(18,17%), Yeste (26,72%) y Noroeste (38,61%), por la dificultad que tuvieron los peritos de dar una medida exacta de la extensión de las sierras incluidas en cada término. Otro factor que nos puede servir de referencia directa, en relación a la densidad de ganado, era sin lugar a dudas la densidad de población, ya que a menor número de habitantes, se dedicaba una menor superficie a la explotación agraria y se incrementaba el número de cabezas de ganado.

Tabla X

**DISTRIBUCION DE PORCENTAJES DE TIPO DE GANADO EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

COMARCAS	VACUNO	MULAR	CABALLAR	ASNAL	LANAR	CAPRINO	PORCINO
CARTAGENA	1.03	3.82	0.43	8.83	63.17	17.95	4.77
LORCA	1.30	2.70	0.51	6.54	42.88	41.20	4.87
GUADALENTIN	1.97	2.32	0.65	8.11	38.09	44.19	4.66
C. MURCIA	3.13	6.78	4.27	11.48	46.34	17.64	10.36
C. DEL SEGURA	5.04	3.08	0.92	9.46	23.62	51.18	6.70
C. MULA	4.24	3.07	0.51	6.64	8.91	72.21	4.42
NOROESTE	2.81	2.72	0.51	4.45	49.32	36.01	4.18
C. YESTE	4.35	0.74	0.22	3.51	45.91	42.94	2.34
S. DEL SEGURA	8.36	0.64	0.19	2.79	33.15	48.69	6.17
C. HELLIN	1.97	4.90	0.24	6.08	50.27	32.41	4.12
ALTIPLANO	1.65	1.76	0.27	5.25	51.66	37.36	2.05
C. ALMANSA	2.14	3.25	0.40	6.31	56.19	29.14	2.08
MANCHA, LA	0.94	2.64	0.62	4.53	61.61	25.42	4.13
TOTAL DEL REINO	2.82	2.89	0.81	6.13	46.68	35.90	4.77

De la tabla X, se deduce un claro predominio del ganado ovino y caprino en todo el reino, al adaptarse mejor estos animales a la aridez de este territorio, a pesar de existir peculiaridades muy específicas en cada comarca del reino. En efecto, sobresalen el elevado número de cabezas por km² censado de ganado cabrío en la comarca de la Sierra de Segura, que casi llegan a duplicar al de la comarca de Yeste, que por su agreste paisaje se adaptaba perfectamente a este tipo de ganado, situación similar a la del ganado lanar en ambas comarcas, aunque con menor presencia numérica. La intensidad del comercio de Cartagena, en pleno desarrollo demográfico, así como la necesidad de comunicarse y mantener un comercio constante de Lorca y de la Sierra de Segura, explican la densidad considerable de ganado asnal, a la cabeza de todas las comarcas se situaba la Vega Media, que tenía el flujo comercial más importante del reino. El ganado porcino, tenía gran importancia para el autoconsumo de los pequeños campesinos, alcanzando su mayor apogeo en la aislada comarca de la sierra de Segura, en la que también se daba, de forma espectacular, la mayor densidad de

cabezas de ganado vacuno, con un considerable porcentaje de bueyes que en la mayoría de comarcas del reino se seguían utilizando, para las labores de arado del campo, en mayor o menor medida en función del tipo de terreno y la lejanía de las parcelas del núcleo de población, a pesar de cómo ya señala López Salazar, en su estudio de la Mancha en el siglo XVII, había una clara evolución en favor del ganado mular, a lo que no sería ajeno el hecho de un descenso de inversiones y la preferencia por labrar más tierra aún a riesgo de disminuir la productividad⁴⁰.

Al analizar los porcentajes de cada tipo de ganado queda, aún más patente, el predominio del ganado lanar y cabrío, al agrupar entre ambos el 82,58% del total de cabezas de animales censados en el reino de Murcia. Este predominio era, todavía mas abrumador, en las comarcas más frías del interior, como el Altiplano (89,02%), Yeste (88,85%), Noroeste y Almansa (85,33%), lo que sin lugar a dudas era un factor determinante de la alta rentabilidad cerealística de estas zonas. El potente centro regulador del comercio regional, que era la comarca de Murcia, explica que un 11,48% del ganado censado en su territorio fuera asnal, dedicado, en su gran mayoría, al constante trasiego de mercancías que era complementado con el ganado mular que destacaba, por idénticos motivos, en la Vega Media del Segura, Cartagena y comarca de Almansa. Diferentes circunstancias se daban en la cuenca de Hellín, dónde la incorporación casi masiva del ganado mular como fuerza de tiro en las labores del campo, elevaba su importancia en esta comarca. Todos estos porcentajes inciden en la numerosa presencia de ganadería en el sudeste peninsular, dónde la todavía escasa densidad de población y el claro descenso de la trashumancia, que en otros tiempos había tenido gran peso en la economía del reino, habían propiciado una cabaña ganadera local, que se complementaba perfectamente con el importante desarrollo agrario, que se empezó a experimentar desde principios del siglo XVIII, y dónde el estiércol seguía desempeñando la labor fundamental del abonado y mejora de la rentabilidad de la tierra.

4. La distribución de la propiedad.

La estructura agraria analizada refleja fuertes desequilibrios

internos, tanto por las características climáticas como físicas y edafológicas que repercutían en una realidad agraria muy diferenciada de unas comarcas a otras, con porcentajes de regadío muy desiguales, rentabilidad de los cultivos diversas,...etc., y que se pueden resumir en una agricultura de regadío con cultivo intensivos, elevadas densidades de población, hábitat disperso próximo a cada bancal, alta cotización de la tierra y productos agrarios de elevado precio en el mercado, con una concentración de la propiedad de la tierra inferior a la del secano⁴¹, con un Índice de Gini de 0.77656, a pesar de que la mayor riqueza de estas tierras y el proceso de apropiación de los grandes propietarios de las huertas, generaba una concentración de la renta agraria superior a la del secano con un Índice de Gini de 0.78438, pero que en general, la estructura estaba más equilibrada que en el secano. Ahora bien, el regadío murciano no era similar en todas las comarcas, ya que había una contraposición entre los regadíos pobres, aquellos muy alejados de las ciudades del reino o dependientes de fuentes aisladas en mitad del secano, que tenían una distribución de la superficie más igualitaria, como ocurría en las comarcas de Cartagena, Yeste, Segura, Hellín, Altiplano y Almansa, frente a la mayor polarización de la propiedad de la tierra en las grandes huertas del reino, comarcas de la Vega Media del Segura (Índice de Gini de 0.82851), Lorca (Índice de Gini de 0.79277), Vega del Guadalentín (Índice de Gini de 0.76647) y Vega Alta del Segura (Índice de Gini de 0.75001)⁴². La renta de los patrimonios de regadío mantenían la misma tendencia de mayor concentración en las rentas de las huertas más importantes, Vega Media del Segura (Índice de Gini de 0.83028), Lorca (Índice de Gini de 0.77468), Vega Alta del Segura (Índice de Gini de 0.75471) y Vega del Guadalentín (Índice de Gini de 0.71791). (Gráfico ??1).

Al margen de estas zonas irrigadas, el resto del territorio, más del 90% de la superficie en cultivo, se hallaba definido por un predominio de un sistema agrario de secano que debía de luchar anualmente con la aridez del territorio y la fuerte irregularidad de las precipitaciones. En esta zona el policultivo iba desapareciendo de forma rápida y las rotaciones anuales del regadío dejaban paso, según avanzamos de la costa hacia el interior meseteño, a un sistema de rotaciones con largos períodos de reposo que se incrementan en el interior castellano, dónde las tierras de inferior calidad llegan a tener

hasta diecisiete años de descanso, como en Chinchilla. Ahora bien, las débiles densidades de población soportaban llevar a cabo una fase expansiva de la agricultura, además de que el fuerte desarrollo demográfico apreciado en toda la Península, pero en especial en el reino de Murcia, permitió poner en práctica un proceso roturador que, si bien beneficiaría a las oligarquías locales, supuso el aumento de la producción y de la superficie en cultivo, al ir ganando importantes espacios sobre las praderas, pastos, zonas de monte bajo y áreas pantanosas pero que en ningún momento puso en peligro la desaparición de la ganadería sino que, al menos a mediados del siglo XVIII, se compaginaban el desarrollo del crecimiento de la producción agrícola con una fase de expansión de la ganadería autóctona. Por otro lado se asiste a una cierta especialización de la agricultura, con productos dedicados claramente a la comercialización⁴³, que incrementaban considerablemente el poder adquisitivo de los campesinos. Es evidente que la gran superficie sin cultivar en el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, nos permite afirmar que, a diferencia de lo que ocurre en otras zonas castellanas, la respuesta extensiva fue posible a lo largo de toda esta centuria por la abundancia de tierras sin explotar, además de que la introducción de nuevos cultivos como leguminosas y el maíz, o la expansión de otros, como el arroz hicieron incrementar de la rentabilidad de las tierras. Podemos afirmar que a lo largo del siglo XVIII, se produce en el reino de Murcia una transformación estructural del modelo agrario murciano que fue capaz de ir cambiando los cultivos en función de una mayor especialización en relación directa de la demanda de los mercados más próximos, pero no sólo en los grandes núcleos como Murcia, Lorca, Cartagena, sino también en pequeños municipios como Calasparra con el arroz, la barrilla en Mazarrón, los cítricos, etc.

La tendencia de algunos autores a hablar de una agricultura mediterránea e incluso a igualar la valenciana con la murciana⁴⁴, no concuerda con el análisis del sistema agrario que hemos realizado del reino de Murcia y el presentado por numerosos autores del País Valenciano. Es evidente un paralelismo en las zonas de huerta, pero hay notables desigualdades respecto al seco, ya que en el reino de Murcia hay que distinguir la zona prelitoral del reino y las comarcas del interior, con rendimientos más elevados en la primera que en la segunda, pero en la mayoría de municipios nos encontramos que en

Murcia había unos rendimientos por hectárea, superiores a los presentados por Alberola Romá⁴⁵ para el vecino territorio de Alicante. En la zona prelitoral había una mayor rentabilidad y una distribución de los patrimonios de secano más equitativa, ya que según avanzamos, del este hacia el interior del reino, se presenta una mayor polarización de la superficie de los patrimonios, con la única excepción de la Sierra de Segura, pero que se incrementa desde el Campo de Cartagena, con un Índice de Gini de 0.72769, hasta la mayor polarización de todo el reino de Murcia, y realmente espectacular, en la Mancha, con un Índice de Gini de 0.94050.

La valoración de los patrimonios experimentaba una polarización que seguía la misma dirección, aumentaba del este hacia el interior, con la excepción de Yeste, dónde se producía la mejor distribución de todo el reino, con un Índice de Gini de 0.67270, y la salvedad de la Vega Media del Segura, dónde la concentración de los mayores hacendados del reino generaba una fuerte polarización en la distribución del producto bruto de los patrimonios (Índice de Gini 0.80853), sólo superada en la Mancha (Índice de Gini de 0.85509).

A pesar de esta elevada polarización económica en el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, aún no se había producido el desequilibrio entre el crecimiento de la población y los recursos agrarios disponibles, en términos globales, lo que supuso una tasa de crecimiento de la población positiva en todas las comarcas, con una media para esta centuria del 1,28%, pero con notorias diferencias entre la zona prelitoral, las cuencas del Segura, la cuenca de Hellín y la Mancha frente al resto de comarcas con agricultura más pobre y crecimiento más lento. Como señala el profesor Eiras Roel, "la agricultura acompaña, y probablemente precede a la expansión demográfica"⁴⁶ y ésta fue realmente espectacular en el reino de Murcia, pero el crecimiento agrario era una realidad contrastada. Con gran superficie sin cultivar, como lo demuestra el hecho de que la fase de rotaciones más importante en el reino se inició en el último tercio de este siglo, unos rendimientos cerealistas considerablemente más elevados que en el resto de la Península, una incipiente, pero notoria, especialización agraria, una riquísima zona de regadío en cultivo y una ganadería abundante nos encontramos con un claro equilibrio del sistema productivo agrario que nos lleva a cuestionarnos, en este territorio "que el

sistema agrario pesaba duramente por sus limitaciones en las posibilidades de aumento de la producción agrícola⁴⁷, lo que le diferencia claramente del resto de la corona castellana.

Por el contrario, podemos hablar de la culminación de la transformación de una economía de predominio ganadero tradicional, con extensas zonas de pastos para el ganado trashumante procedente de otros reinos, a una economía agraria asentada en todo el reino, dónde sólo la industria de la seda, no tan determinante cómo en el siglo XVI, la actividad minera, y la importancia que tuvo para el desarrollo de todo el reino el Arsenal de Cartagena, eran las únicas actividades nuevas en el proceso de transformación estructural del sistema productivo murciano, en el que la agricultura tiende a especializarse y marcar las pautas diferenciadoras, para superar la fase de una agricultura de autoconsumo.

Tabla XI

PORCENTAJES DE SUPERFICIE, RENTA Y PRODUCTO BRUTO AGRARIO POR HABITANTE DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

	SUPERFICIE TOTAL			SUPERFICIE UTIL		
	% Sup.	% Renta	P.I.B.A.	% Sup.	% Renta	P.I.B.A.
CAMPO DE CARTAGENA	5,03	5,63	141,66	5,59	5,73	141,36
CAMPO DE LORCA	9,72	11,57	332,10	10,35	11,78	331,41
VEGA DEL GUADALENTIN	12,31	7,62	430,81	3,77	6,10	337,67
VEGA MEDIA DEL SEGURA	8,38	30,14	366,68	11,64	30,67	365,73
VEGA ALTA DEL SEGURA	5,24	6,44	337,58	4,63	6,53	335,24
CUENCA DE MULA	2,98	4,36	423,97	3,21	4,45	423,94
NOROESTE	7,65	7,66	286,11	6,93	7,81	285,84
COMARCA DE YESTE	3,55	3,03	333,92	2,12	3,07	331,91
SIERRA DE SEGURA	2,81	2,42	238,70	3,88	2,45	237,46
CUENCA DE HELLIN	5,94	3,09	244,06	4,70	3,15	243,37
ALTIPLANO	12,00	4,82	362,23	9,48	4,86	357,99
COMARCA DE ALMANSA	3,91	3,54	180,57	4,46	3,60	180,03
LA MANCHA	20,48	9,68	365,07	29,25	9,80	361,85
TOTAL DEL REINO	100,00	100,00	307,07	100,00	100,00	300,92

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Esta descripción nos lleva a cuestionarnos si hubo un desarrollo equilibrado en todo el reino de Murcia. La respuesta es inmediata, evidentemente no. El desarrollo agrario en esta centuria fue espectacular y permitió el poblamiento de los campos de secano, con la consiguiente ocupación rural, el incremento de la superficie irrigada y la explotación de nuevos cultivos con importante comercio exterior, la barrilla y el esparto. Ahora bien, el propio desarrollo agrario es el que fija las diferencias comarcales y exterioriza los

desequilibrios existentes que se vieron incrementados por la falta de una auténtica articulación viaria que facilitara los intercambios. El regadío de las vegas del Segura y del Guadalentín incrementan su población, la variedad agrícola, los intercambios comerciales y las rotaciones de cultivos que incrementan la rentabilidad de la tierra. No obstante, esta zona en la que se concentraba el mayor porcentaje de producto bruto agrario, al ser habitada desde la antigüedad, tenía la densidad de población más elevada, y se daba el mayor proceso de concentración de la propiedad por una minoría oligárquica, lo que hacía que se encontrara al límite de su expansión y a punto de romperse el equilibrio productor alimentación/población, al ser prácticamente inviable, con las técnicas agrarias existentes, incrementar el nivel productivo alcanzado.

La estructura del secano, notablemente alejada del regadío nos presenta tres realidades completamente individualizadas tanto por la densidad de población, como por el sistema productivo existente, y cuyo primer modelo se daba en la zona prelitoral con mayor densidad de población, elevada rentabilidad de la tierra, tendencia a la especialización de los cultivos y una cierta articulación viaria que facilitaba los intercambios comerciales. Estos factores incidían en la mayor demanda de estas tierras con la consiguiente tendencia a la concentración de la propiedad. La segunda zona del secano se correspondía con los altiplanos de Jumilla-Yecla y de Almansa con densidades de población próximas a la media del reino de Murcia ($12,96 \text{ hb/km}^2$), con tasa de crecimiento de la población moderada, pero con una rentabilidad de la tierra superior a la de las dos Castillas y Valencia, aunque ligeramente inferior a la de la zona prelitoral; su mayor altitud media facilitó la adaptación de la vid y la tendencia a la superior especialización agraria del secano, al ser las comarcas con menor porcentaje de zona irrigada del reino, salvo el campo de Cartagena y La Mancha. Por último, las mesetas y sierras interiores con las menores densidades de población, pero realidades muy diferenciadas, en las que la primera característica común era el tener una aceptable rentabilidad de la tierra, pero el casi estancamiento de su población generaba un sistema de explotación agraria carente de especialización, con predominio de la producción cerealística y ligera presencia del viñedo, a la vez que se mantenían importantes superficies de pastos para la elevada cabaña ganadera censada, con

lo que se perseveró el equilibrio medieval, de las zonas fronterizas, entre la agricultura y la ganadería. Las comarcas más llanas, cuenca de Hellín y la Mancha tenían en común, la baja densidad de población, pero por el contrario experimentaron las mayores tasas de crecimiento de población en la segunda mitad del siglo XVIII, en especial esta última, lo que obligó a la roturación y puesta en cultivo de grandes superficies dedicadas, hasta ese momento a pastos, lo que supuso la disminución de la ganadería trashumante. Los cereales ocupaban los grandes superficies de estas comarcas en las que sólo la vid y aisladas zonas de azafrán preservaban el sistema productivo agrario más anticuado de todo el reino, con largos períodos de descanso para las tierras en las que abundaba el ganado ovino y cabrío. La rentabilidad de las tierras era la más baja del reino y sólo comparable a la existente en la zona castellana, al sur del río Tajo.

El desequilibrio existente ente las diversas zonas del reino hace muy difícil el poder representar una unidad territorial homogénea sino que más bien había que hablar de varios sistemas agrarios coexistentes en un mismo territorio con notorias desigualdades estructurales. Pero la auténtica estructura de la propiedad, no viene sólo determinada por el predominio de un sistema productivo y la distribución y tipos de cultivos, sino que es básico el conocimiento del reparto de la tierra, lo que nos ayuda a la identificación de las minorías detentadoras del poder económico, así cómo la forma utilizada para la apropiación del excedente agrario.

4.1. El reparto del excedente agrario.

En un territorio como el murciano con una agricultura rentable en fase expansiva y que a medio plazo no presentaba, al menos en la mayoría de las comarcas, perspectivas de agotamiento podríamos pensar que las tensiones sociales que podían presagiar la crisis del Antiguo Régimen eran inexistentes. Nada más alejado de la realidad. El problema de la agricultura del reino de Murcia, al igual que la mayoría del territorio castellano, viene generado por el desigual reparto de la propiedad y la apropiación del excedente agrario por una minoría privilegiada carente de mentalidad inversora y cuyo único objetivo era la acumulación de tierras, cargos y si era posible algún título, con una

fuerte tendencia a la amortización de la tierra, que reducía de tal forma el mercado de tierras y las posibilidades de acceder a la propiedad total a la gran mayoría de la población, que el propio sistema productivo se cerró en sí mismo, agotando la capacidad de las tierras, ante la falta de mejoras técnicas e inversiones en infraestructuras que, repercutieran en la mejora de la rentabilidad. El aumento constante de la población y la disminución progresiva del número de propietarios, a la vez que la ausencia de una red viaria de calidad que facilitara el comercio a larga distancia redujo el ámbito del mercado a nivel comarcal, con lo que las crisis de subsistencias típicas en una economía predominante agraria de secano, terminó por empobrecer cada vez más a los arrendatarios y censistas que debían aceptar las pérdidas de sus cosechas, de forma paralela a la elevación vertiginosa de los precios de los productos agrarios, mientras tenían que hacer frente a los, cada vez más numerosos, impuestos y el encarecimiento de los arrendamientos. El empobrecimiento del pequeño propietario-arrendatario y la falta de posibilidades de acceder a la propiedad de la tierra en explotación generó numerosas tensiones sociales en todo el reino, ante el aumento progresivo del número de campesinos sin tierra. En los momentos más álgidos de crisis, la política de concesiones de lotes de tierra comunales a los pequeños propietarios, fue una cortina de humo momentánea que satisfacía los deseos de unos cuantos; pero la falta de poder económico para realizar las inversiones necesarias, para la puesta en cultivo de las tierras cedidas de inferior calidad, significaba el endeudamiento progresivo de los beneficiados que, pasados unos años, abandonaban sus explotaciones que pasaron a poder de los medios y grandes propietarios, que veían así una forma más de incrementar sus propiedades a bajo costo.

La distribución de la superficie agraria del reino de Murcia, sin contabilizar los bienes de Propios, ni los de realengo, nos presenta el primer factor de desequilibrio en la estructura económica, cuya base de las desigualdades era el reparto de la superficie en cultivo. En efecto, la tabla XII nos presenta como tres cuartas partes de los titulares de tierras, el 75,26%, tenían menos de 10 has. y apenas controlaban el 8,6% de la superficie en cultivo y el 19,4% del producto bruto, mientras que el reducido grupo de grandes hacendados, los que controlaban más de 100 has., sólo el 3,3% del total,

disfrutaban del 61,7% de la superficie y del 45,9% de la valoración agraria. Indudablemente en este grupo estaban incluidas las grandes fincas del campo meseteño, con una valoración mas baja que las tierras de regadío, cuyo grupo más importante de propietarios se encontraba en los pequeños hacendados, si bien, como veremos al analizar los grandes propietarios, es habitual que estos tuvieran extensas superficies de regadío en las huertas del Segura y Guadalentín, que eran las de mayor rentabilidad.

Tabla XII

**DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE AGRARIA ENTRE LOS PROPIETARIOS
DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA*.**

GRUPOS	Nº Prop.	% Prop.	Hectáreas	% Has.	Renta en Rs.	% Renta
Hasta 0,99 Has.	10.238	30.12	4058.4012	0.57	3649867.76	4.14
De 1,0 a 9,99 Has.	15.342	45.14	57833.5651	8.07	13462639.63	15.27
de 10,0 a 24,9 Has.	4.196	12.34	65735.8105	9.17	10515379.85	11.93
De 25,0 a 49,9 Has.	1.969	5.79	69534.6870	9.70	9655270.67	10.95
De 50,0 a 99,9 Has.	1.113	3.27	77344.5743	10.79	10425334.41	11.82
De 100 a 249,9 Has.	707	2.08	107169.1570	14.95	12970071.20	14.71
Mas de 250 Has.	427	1.26	335165.4981	46.76	27495089.71	31.18
TOTAL	33.994	100.00	716841.6931	100.00	88173653.21	100.00

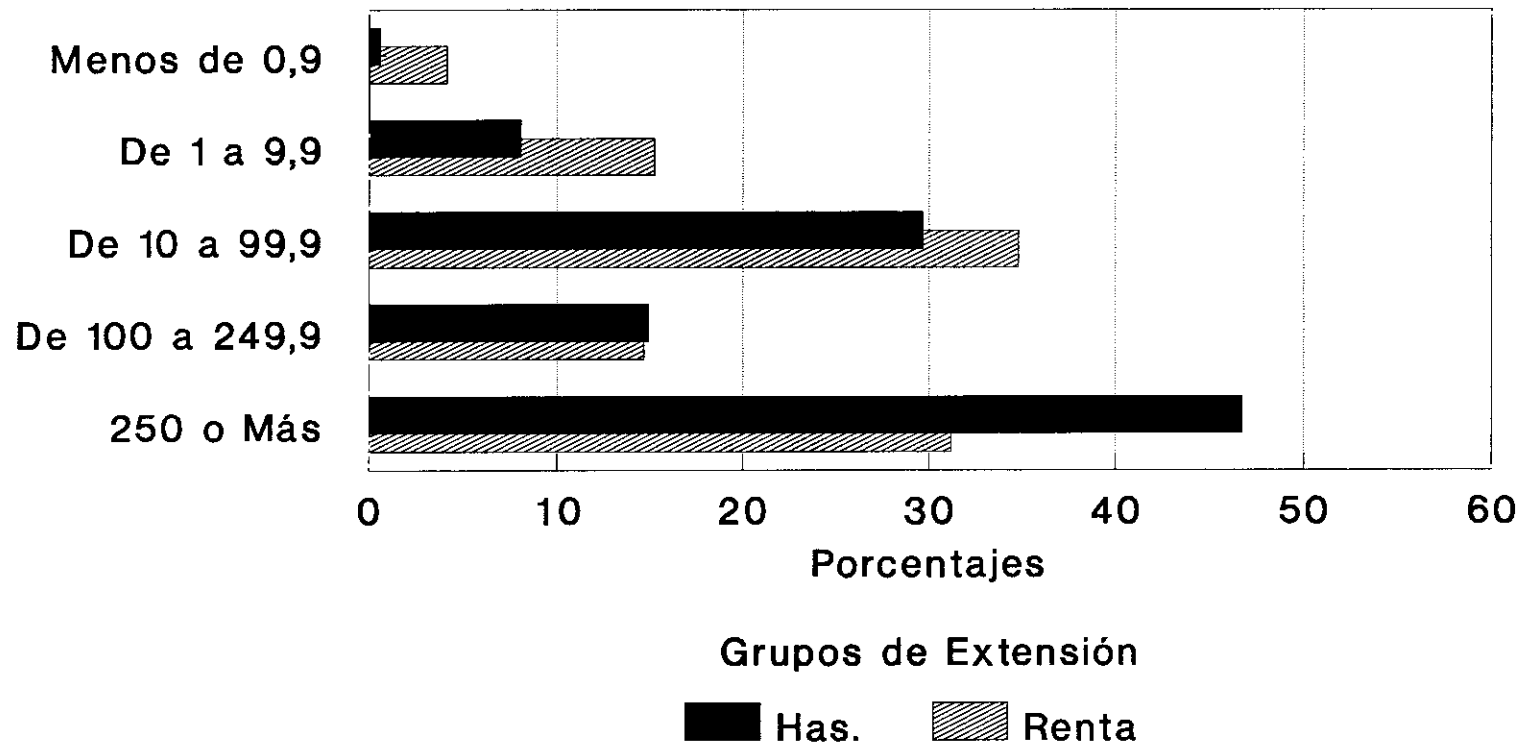
(*) Sin incluir los Bienes de Propios ni de Realengo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Ahora bien, el grupo de hacendados con menos de 10 has., no se distribuía por igual en todas las comarcas del reino, con una presencia elevadísima en la cuenca de Mula (85,8%), seguida de la comarca de Yeste, de Almansa y Vega del Guadalentín con casi cuatro quintos del total de hacendados censados, proporcionalmente, dónde acumulaban mayor renta, era en la comarca de Yeste (37,6%), seguidos de la cuenca de Mula (31,1%), Vega Alta del Segura (28,6%) y Vega del Guadalentín (25,6%), de lo que se desprende que la mayor presencia de pequeños propietarios se encontraban en la cuenca de Mula, comarca de Yeste, Vega del Guadalentín y la comarca de Almansa, con lo que hay una alternancia de comarcas con regadío importante y otras dos, con predominio del secano. Si lo que analizamos es el número de hacendados con menos de 1 ha., se coloca a la cabeza la cuenca de Hellín, con más de dos quintos de los titulares de tierras (44,9%), casi con el mismo porcentaje que la cuenca de Mula (44,7%), que si bien en este caso concentraban mayor porcentaje de superficie (1,77%), el tanto por ciento de renta agraria sólo alcanzaba el 5,70%, frente al 6,89% de la cuenca de Hellín, a pesar de sólo acumular el 0,58% del total de la

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE Y RENTA DE LOS PROPIETARIOS DEL R. DE MURCIA

Hectáreas



Elaboración a partir de las Respuestas
Particulares del Catastro de Ensenada.
GRAFICO 4

superficie censada. El campo de Cartagena era la comarca que tenía menor porcentaje de pequeños hacendados (17,2%), casi igual que el campo de Lorca (17,8%), lo que nos presenta a las dos comarcas del litoral, como las que tenían menor número de pequeños campesinos.

Los propietarios medios, los que controlaban entre 10 y 100 has., eran un grupo reducido, a penas un quinto del total del reino, el 21,4%, que acaparaban un 29,6%, de la superficie en cultivo y más de un tercio de la valoración agraria, el 34,7%, porcentaje que no hace más que incidir en la calidad elevada de las tierras en poder de los hacendados medios, en función fundamentalmente de la valoración que tenían sus fincas. En este grupo se hallaban los labradores que, en la mayoría de los casos, explotaban directamente sus tierras, a la vez que daban trabajo a muchos de los jornaleros carentes de tierra de labor. Era habitual que algunos de los integrantes de este grupo arrendasen parcelas de los grandes propietarios no vecinos del reino, o de aquellos afincados en el reino que no vivían en los términos dónde tenían sus patrimonios o de los que no se dedicaban a la explotación directa de la tierra, como ocurría con la mayoría de las instituciones eclesiásticas. Dentro de los hacendados medios había notorias diferencias entre sus integrantes, tanto por la extensión de sus haciendas como por la renta agraria, pudiéndose fragmentar este grupo en tres niveles, los propietarios con más de 10 y menos de 25 has., que agrupaban el 12,34% de los titulares de tierras, que controlaban el 9,17% de la superficie censada en cultivo y el 11,93% del producto bruto. El segundo nivel, los propietarios con más de 25 has., y menos de 50 has., era más reducido, el 5,79% de los hacendados con el 9,70% de la superficie en cultivo en su poder y el 10,95% de la valoración agraria del reino de Murcia. Por último los hacendados con más de 50 has., y menos de 100 has., eran propietarios con un poder adquisitivo más elevado, y si bien sólo eran el 3,27% de los hacendados, estaba bajo su control algo más de la décima parte de la superficie en cultivo, el 10,79%, y parecido porcentaje del producto bruto agrario del reino, el 11,82%.

La distribución de los hacendados medios en el reino de Murcia era muy desigual en cada comarca, ya que si su número alcanzaba cierta importancia en el campo de Lorca (31,85%) y en el Altiplano (31,38%), se encontraban a gran

distancia de los propietarios de la Sierra de Segura (26,76%), en dónde también controlaban un mayor tanto por ciento de superficie en cultivo (57,43%), los de la Vega Alta del Segura (52,47%) y del campo de Cartagena (50,49%). Lógicamente era en la Sierra de Segura (52,47%), la comarca en que los hacendados medios controlaban el mayor porcentaje de producto bruto (58,52%), seguido muy de cerca por la también montañosa comarca de Yeste (55,07%) y la Vega Alta del Segura (51,10%). La menor presencia de hacendados medios correspondía a la cuenca de Mula (12,5%), La Mancha (13,71%) y la comarca de Almansa (16,93%), pero dónde menor tanto por ciento de renta agraria acumulaban estos hacendados, era en la Mancha (16,15%), el Altiplano (24,76%) y la cuenca de Hellín (29,78%).

Sólo el 2,08% de los propietarios existentes en el reino, tenían entre 100 has. y 250 has., pero controlaban unos porcentajes bastante considerables de superficie (14,95%) y del producto bruto agrario (14,71%). Estos hacendados vivían cómodamente de la explotación de sus propiedades y ellos podían efectuar cambios de cultivos en sus tierras, debido a su elevado poder adquisitivo que les permitía el poder soportar alguna campaña sin fruto, en parte de sus haciendas. La distribución de estos propietarios por el reino era bastante desigual, al igual que ocurría con el resto de grupos analizados hasta ahora, pero la mayor presencia la tenían en el Altiplano, con el 8,10% de todos los hacendados, seguidos, a gran distancia, de los del campo de Lorca (3,39%) y de la cuenca de Hellín (3,25%). El mayor porcentaje de superficie en cultivo lo acaparaban, como es lógico por su número, en el Altiplano (21,48%), seguidos, muy de cerca, por los hacendados del campo de Lorca (21,77%), comarca de Almansa (20,81%) y cuenca de Mula (20,53%), siendo preciso incidir que en estas dos últimas comarcas, el número de integrantes era muy reducido, 2,18% y 1,28% del total, respectivamente, lo que implica que poseían extensas propiedades y con ello un gran control económico, de sus respectivas zonas de influencia. La renta agraria en poder de este grupo tenía su mayor importancia, por las causas anteriormente citadas, en el Altiplano (21,48%) y campo de Lorca (21,30%), seguidos de los de la cuenca de Hellín con un 18,02% de la valoración agraria comarcal que refleja la elevada valoración de las tierras que controlaban, algo similar a lo que ocurría en el campo de Cartagena, con el 17,1% del producto bruto agrario.

Los mayores propietarios, aquellos con más de 250 has. en el reino de Murcia, era un grupo muy reducido de 428 hacendados, el 1,26% de los censados, que acaparaban casi la mitad de la superficie, el 46,76%, y un 31,18% de la valoración agraria del reino de Murcia; su control sobre gran parte del aparato productivo de este territorio, queda claramente reflejado en los datos anteriormente expuestos, pero es necesario precisar, que este monopolio no se limitaba a la actividad productiva sino que se extendía al control del poder político, mediante la posesión de la mayoría de los oficios enajenados en los territorios de realengo, en especial los de regidores perpetuos que les permitía el dominio de las decisiones de los Concejos, así como participar activamente en toda la regulación de la normativa de toda su comunidad lo que les permitía el seguimiento del cumplimiento de las Ordenanzas municipales en beneficio de su clase. Eran, casi en su totalidad, hidalgos, pero incluso, algunos de ellos, habían accedido a títulos de nobleza local, aunque también había algunos agricultores del estado llano pero con una forma de actuar idéntica a la de la gran hidalguía local, ya que los intereses económicos aunaban voluntades, por encima de las diferencias de estamento. Si bien es cierto que desde el siglo XVII había una identificación literaria de hidalguía y pobreza, no es menos real que todos los grandes hacendados intentaron acceder por cualquier sistema a la condición de hidalgos.

Los mayores propietarios se distribuían de forma muy desigual por las comarcas del reino, a pesar de que los mayores porcentajes, por la superficie que controlaban, entre los propietarios comarcales se localizaban en el Altiplano (5,86%), que acaparaban más de la mitad de la superficie (52,96%), y casi el mismo tanto por ciento de producto bruto (46,82%). En el resto de comarcas, los porcentajes de grandes hacendados eran bastante más reducidos que en el Altiplano y a la cabeza se encontraba la Mancha (2,94%), seguida de la cuenca de Hellín (2,0%), comarca de Almansa (1,46%) y campo de Lorca (1,25%). En general los grandes propietarios eran más abundantes en las comarcas del interior, con bajas densidades de población y extensas zonas llanas, donde la gran propiedad ocupaba un lugar de primera magnitud, aunque la única excepción era el campo de Lorca, única comarca de la zona prelitoral y sierras en que, los grandes hacendados, sobrepasan al 1% de los propietarios. De la acumulación de

superficie por los hacendados con más de 250 has. destacaba, la Mancha al controlar casi cuatro quintas partes de la superficie censada (79,35%), seguida de la cuenca de Hellín (60,76%) y del Altiplano (52,96%). En las fincas en poder de los grandes hacendados había un predominio de tierras de secano, con escasa valoración lo que implica que, a pesar de controlar importantes porcentajes del producto bruto agrario de cada comarca, estos se encontraban por debajo de los de superficie, no obstante las mayores acumulaciones se producían en las comarcas del interior, La Mancha (59,36%) y el Altiplano (46,82%), además de la Vega Media del Segura, donde la concentración de los mayores propietarios del reino, como el alto valor de las tierras de regadío, e incluso del secano, que se hallaban en su poder en esta comarca, en especial de la capital del reino, explican que acumularan el 39,4% de la valoración agraria comarcal.

Tabla XIII

**DISTRIBUCION DE LA RENTA AGRARIA DE LOS PROPIETARIOS
DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

Grupos de Rentas	Nº Pr.	% Pr.	Renta A. en Rs.	% Renta
Menos de 250 Rs.	11.022	32,42	1.305.555,93	1,48
De 250 a 999,999 Rs.	11.316	33,29	6.068.636,85	6,88
De 1.000 a 2.549,99 Rs.	5.829	17,15	9.241.995,79	10,48
De 2.500 a 9.999,99 Rs.	4.398	12,93	21.061.258,90	23,89
De 10.000 a 24.999,9 Rs.	922	2,71	14.216.120,88	16,12
De 25.000 a 49.999,9 Rs.	303	0,89	10.438.132,88	11,84
De 50.000 a 99.999,9 Rs.	126	0,37	8.517.576,81	9,66
100.000 o más Rs.	78	0,23	17.324.375,80	19,65
TOTAL DEL REINO	33.994	100,00	88.173.653,23	100,00

(*) Sin contabilizar los Bienes de Propios ni de Realengo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Las desigualdades entre los hacendados del reino de Murcia, quedan aún más patentes si agrupamos por el producto bruto agrario a los 33.994 propietarios, excluidos los bienes de Propios y de Realengo, como hemos efectuado en la tabla XIII. En efecto, con una valoración agraria inferior a los 250 reales anuales, había casi un tercio del total de propietarios (32,42%), que apenas concentraban el 1,48% del producto bruto del reino; este grupo estaba integrado por titulares de una o dos parcelas de escasas dimensiones y que además del cultivo de estas debían de trabajar como jornaleros a sueldo con algún otro hacendado. El fruto de sus parcelas era destinado generalmente para el autoconsumo familiar. Este grupo de propietarios era muy numeroso en la comarca de Almansa (46,14%), la Mancha (44,11%) y Sierra de Segura (43,08%),

todas ellas comarcas del interior meseteño y en los que había una fuerte polarización económica entre los hacendados. Un factor a tener en cuenta era no sólo el número de pequeñas parcelas, sino también la valoración de la tierra, lo que explica que la Vega Media del Segura, al igual que la comarca de Lorca, ambas con gran porcentaje de superficie de regadío, que implicaba la abundancia de bancales de pequeñas dimensiones, pero con valoración elevada por las tierras de la huerta, influían decisivamente para que fueran las dos comarcas con menor porcentaje de hacendados con valoración agraria inferior a 250 reales anuales, la Vega Media del Segura con 20,95% y el campo de Lorca con el 23,92% del total. En general, este grupo lo podemos asemejar a los jornaleros mejor situados, que además de trabajar como asalariados en tierras que no eran de su propiedad y de la explotación de su parcela, debían aprovechar, al igual que los vecinos carentes de todo tipo de bienes inmuebles, de los bienes de Propios, en los que recogían esparto, coscojas, leña, e incluso barrilla, si se daba de forma natural, para incrementar sus ingresos y poder alimentar a su familia.

El segundo tramo, el que agrupaba a los hacendados con ingresos agrarios entre 250 y 1.000 reales, representaba otro tercio del total, el 53,29% de los propietarios, que acaparaban sólo el 6,88% del producto bruto agrario del reino. Este grupo, al igual que el anterior, tenía unas parcelas con las que difícilmente, por no decir imposible, podían alimentar a su familia, por lo que generalmente además de la explotación de sus tierras trabajaban en el cultivo de otras parcelas o en trabajos ocasionales que iban desde jornaleros, arrendatarios de pequeñas parcelas, labradores, arrieros,...; dentro de este grupo los más favorecidos eran los que tenían animales de carga y podían dedicarse al transporte de mercancías durante gran parte del año, con lo que sus ingresos anuales eran netamente superiores a los que aquí hemos contabilizado. Es obvio, que no están incluidas en estas valoraciones, ningún jornal adicional y que solamente se recoge el producto bruto dependiente de la propiedad de la tierra y de otros bienes inmuebles, como casas, molinos, etc., lo que hace pensar en la necesidad de estos pequeños propietarios de realizar otros trabajos para incrementar sus ingresos anuales. El desarrollo agrario del reino posibilitó la abundancia de tierra para el arriendo y de trabajos auxiliares para los no hacendados, así como para estos dos grupos de pequeños propietarios,

pero no es menos cierto que, para ambos, las dificultades para subsistir se incrementaron según avanzaba el siglo ya que, el crecimiento de la población aumentaba la demanda de productos agrarios y con ello su encarecimiento, a la vez que, la necesidad de incrementar la producción agraria impulsó la subida de los arrendamientos de la tierra. A continuación, se encontraban los hacendados con más de 1.000 y menos de 2.500 reales, grupo integrado por el 17,15% del total de los propietarios que, acumulaban una décima parte del producto bruto agrario del reino, el 10,48%, y a cuyos ingresos había que sumar la rentabilidad del ganado y posibles trabajos ocasionales, por lo que la explotación de sus tierras les permitía vivir de forma muy austera, pero alcanzando el sustento diario. En este grupo había un bloque importante de los titulares de las tierras de la huerta y de parcelas medias del secano.

Los hacendados con más de 2.500 reales y menos de 10.000 reales eran muchos menos y representaban a, algo más de una décima parte de los titulares de bienes raíces, el 12,93%, que tenían un producto bruto agrario anual que les permitía vivir perfectamente de la explotación de sus tierras, en las que normalmente les ayudaban sus hijos y algún criado del entorno familiar. Eran los representantes del hacendado medio que acumulaban un 23,8% del producto bruto agrario, sin contabilizar la valoración del ganado, del que eran propietarios y que en algunos casos les proporcionaba importantes ingresos tanto por la venta de su producto, carne, leche, lana,..., como por el alquiler de los pares de yuntas de bueyes y de mulas utilizadas como fuerza de tiro. Estos últimos ingresos debieron de ser considerables, como lo demuestra el hecho de que en 1.770 se volviera a plantear la duda de si, los bueyes eran de utilidad o costo, como ya se había cuestionado en 1.752, lo que llevó al Consejo de Castilla a insistir en la primera interpretación de que eran de utilidad, "porque el que no los tiene, necesitará pagarlos para que le labren la tierra"⁴⁸.

Menor número de titulares de bienes inmuebles superaban los 10.000 reales, y no alcanzaban los 25.000, ya que sólo representaban al 2,71% del total de hacendados, pero concentraban el 16,12% del total del producto bruto agrario, sin contabilizar los Bienes de Propio y de Realengo. Este grupo de propietarios que vivían de la explotación de sus tierras, se caracterizaban por el cultivo directo de la tierra en los términos de su vecindad y el arrendamiento del resto

a los pequeños labradores en función de las dimensiones de sus patrimonios. El mayor porcentaje de este tipo de hacendados, se localizaban en el Altiplano (7,16%), dónde concentraban casi la mitad de las rentas comarcales (46,47%); a continuación se encontraban los de la cuenca de Mula y el campo de Lorca con el 4,43% del total de los hacendados de esas comarcas con porcentajes del producto bruto agrario bastante similares, aunque algo superiores en Mula (37,47%), sobre los de Lorca (30,23%). Es espectacular el porcentaje del producto bruto agrario concentrado por estos hacendados en la comarca de Almansa (41,89%), a pesar de que ellos sólo representaban el 3,3% de los propietarios agrarios de esa zona del reino de Murcia. El menor número de hacendados con estos ingresos, se ubicaban en la comarca de Yeste (1,37%) dónde también acaparaban el porcentaje más bajo del producto bruto agrario comarcal (16,91%).

Los propietarios con más de 25.000 reales de valoración agraria y que no alcanzaban 50.000 reales, representaban el 0,89% del total de los titulares de bienes raíces, que acumulaban el 11,84% del producto bruto agrario, porcentajes superiores a los de la provincia de Toledo para el mismo período⁴⁹, y que incide en la presencia de un grupo muy abundante de grandes propietarios, en el reino de Murcia, además de la concentración del producto bruto en una minoría privilegiada. En este grupo económico se integraban una mayoría de los hidalgos y algún gran hacendado sin titulación, pero todos ellos se caracterizaban por el control de los medios de producción, que les permitía, en multitud de ocasiones, vivir de las rentas producto del arrendamiento de sus bienes.

El siguiente tramo entre los grandes propietarios, era el que comprendía a los hacendados con más de 50.000 reales y que no alcanzaban los 100.000 reales de producto bruto agrario, compuesto por 116 integrantes, que representaba solamente el 0,37%, pero que controlaban el 9,66% de la valoración agraria. Grupo netamente superior al de los mismos ingresos de la provincia de Toledo⁵⁰, y que hace hincapié en la idea, anteriormente expuesta, de la presencia en Murcia de una minoría oligárquica, en la que se ubicaban los grandes hacendados, con fuerte presencia de títulos, hidalgos y eclesiásticos, así como instituciones eclesiásticas, con un predominio de los vecinos de la Vega Media del Segura, como consecuencia de la concentración de los mayores

propietarios del reino, en Murcia capital, y de algunos de los propietarios vecinos de Madrid que integraban esta minoría privilegiada. Por último debemos hacer referencia a los hacendados con más de 100.000 reales de renta anuales, grupo integrado por sólo 78 titulares, el 0,23% del total, que agrupaban casi una quinta parte del producto bruto agrario de todo el reino de Murcia, el 19,65%, clara muestra del fuerte monopolio que ejercían de los medios de producción. El Rey, algunos Propios y el Cabildo eclesiástico, estaban entre los grandes hacendados incluidos en este grupo, en el que no había ni un sólo representante de los grandes propietarios del estado llano.

Tabla XIV

PORCENTAJES POR VECINDADES Y GRUPOS DE RENTAS DE TODOS LOS PROPIETARIOS DEL REINO DE MURCIA, SEGUN LAS RESPUESTAS PARTICULARES DEL CATASTRO DE ENSENADA*

	[0, 250[[250, 1000[[1000, 10000[[10000, 50000[[50000, +[Prop.
CAMPO DE CARTAGENA	10.29	11.00	9.83	7.67	4.41	10.26
CAMPO DE LORCA	6.08	8.76	9.64	10.12	14.71	8.24
VEGA DEL GUADALENTIN	6.74	7.54	7.36	7.35	2.45	7.19
VEGA MEDIA DEL SEGURA	11.30	17.25	23.05	25.63	38.24	17.49
VEGA ALTA DEL SEGURA	8.91	7.99	6.98	4.08	1.96	7.81
CUENCA DE MULA	4.80	4.26	3.54	5.22	3.43	4.25
NOROESTE	6.55	8.11	9.18	9.31	7.35	7.97
COMARCA DE YESTE	5.35	4.52	5.39	1.88	0.00	4.93
SIERRA DEL SEGURA	6.32	4.57	3.82	1.06	0.00	4.76
CUENCA DE HELLIN	4.84	4.23	3.72	4.24	0.98	4.26
ALTIPLANO	3.44	2.77	3.68	6.78	3.92	3.41
COMARCA DE ALMANSA	8.63	5.31	4.28	5.55	1.47	6.06
LA MANCHA	14.31	11.30	6.07	6.29	10.29	10.52
MADRID	0.08	0.12	0.35	1.47	3.92	0.25
ORIHUELA	0.18	0.19	0.25	0.41	0.49	0.21
VELEZ RUBIO	0.10	0.23	0.31	0.08	0.00	0.21
OTRAS LOCALIDADES	2.07	1.84	2.54	2.86	6.37	2.19
TOTAL DEL REINO	32.42	33.29	30.09	3.60	0.60	100.00

(*) Sin contabilizar los Bienes de Propios ni de Realengo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Si simplificamos en cinco grupos las valoraciones agrarias del reino y verificamos la procedencia de los hacendados por grupos de producto bruto, de forma independiente a los porcentajes dentro de cada comarca, tabla XIV, nos encontramos con que la zona del reino con mayor número de hacendados, con menos de 250 reales, era la Mancha con el 14,31%, seguida de la Vega Media del Segura (11,30%) y el campo de Cartagena; el menor tanto por ciento de fuera del reino correspondía a los 9 vecinos de Madrid (0,08%), pero es necesario apuntar que estos representaban el 10,59% del total de los afincados en esa ciudad, muy por debajo del tercio largo que representaban los de las otras comarcas del reino.

Del grupo de hacendados con más de 250 reales y menos de 1.000, el grupo más importante correspondía a la Vega Media del Segura (17,25%), seguidos de los vecinos de La Mancha (11,30%), y del campo de Cartagena, y en todas estas comarcas suponían más de un tercio de los hacendados, porcentajes inferiores a los de "otras localidades" de fuera del reino (37,14%), pero muy superior a los vecinos de Madrid (16,47%)⁵¹.

Los propietarios con más de 1.000 reales y menos de los 10.000 tenían una gran representación en la Vega Media del Segura, con el 23,05% del total del reino, seguidos de los del campo de Cartagena (9,83%) y de Lorca (9,64%), aunque en relación al total de vecinos de una localidad o comarca, el porcentaje más importante correspondía a los vecinos de Vélez Rubio (45,7%), con gran presencia en el término de Lorca y los de Madrid con el 42,35%. En el grupo de hacendados medios, con más de 10.000 reales y menos de 50.000, nuevamente eran los vecinos de la Vega Media del Segura los que integraban el mayor porcentaje (25,63%), hecho que no hace más que incidir en el peso económico que esta comarca tenía como polo de atracción de las grandes fortunas con vecindad en el reino de Murcia, al igual que ocurría con los propietarios con más de 50.000 reales de rentas anuales, que eran vecinos de esa comarca (38,24%) en la del Campo de Lorca (14,71%), La Mancha (10,29%) y Madrid (3,92%). No obstante era, sin lugar a dudas, en la capital de España dónde proporcionalmente había el mayor número de propietarios de estas características (9,4%), como consecuencia de la atracción que ejercía la Corte sobre las grandes fortunas de toda Castilla. Entre estos hacendados se encontraban los detentadores del poder político que controlaban las mejores tierras, aunque en la mayoría de casos la explotación de sus tierras no la realizaban directamente, como ocurría con algunas de las Instituciones eclesiásticas regulares, el Cabildo de la Catedral, las Encomiendas e incluso algunos de los grandes hacendados, como los quince nobles titulados y muchos de los hidalgos y grandes propietarios. Lo normal es que estos hacendados tuvieran sus patrimonios por varios municipios del reino, con algunas excepciones notables como era el caso del marqués del Villar, conde de Villa Leal, y la condesa de Villa Mena que concentraban sus haciendas en un sólo término. Por otro lado es importante resaltar que el Cabildo arrendaba por cinco años los diezmos para ahorrar en el sistema de organización e incrementar

de esta forma los ingresos por este impuesto religioso.

4.2. Desigualdades espaciales en el reparto de la renta agraria.

La dispar presencia de pequeños y grandes propietarios de tierras en las comarcas del reino no hace más que incidir en el desigual reparto de la propiedad de la tierra en cada zona de este territorio, ya que si la concentración de grandes superficies de terreno era un hecho común a toda España en el siglo XVIII, y lógicamente el reino de Murcia participaba de esa característica, no es menos cierto que aquella no se daba en igual proporción en todas las provincias, lo que supone que la polarización de la propiedad era una forma de medir las posibles tensiones sociales en cada lugar, en las que jugaban un papel de primera magnitud la representación que tuviera la capa media de labradores que tenían la importante misión de proporcionar trabajo a los jornaleros carentes de tierra y con ello amortiguar, en gran medida, los conflictos entre propietarios y el resto de los vecinos.

Tabla XV

INDICES DE GINI DEL PRODUCTO BRUTO Y DE LA SUPERFICIE DE LOS PROPIETARIOS Y DE LOS PATRIMONIOS DEL REINO DE MURCIA, SEGUN LAS RESPUESTAS PARTICULARES DEL CATASTRO DE ENSENADA*

	PROPIETARIOS		PATRIMONIOS	
	Pr. Bruto	Superficie	Pr. Bruto	Superficie
CAMPO DE CARTAGENA	0.74118	0.72380	0.71808	0.72769
CAMPO DE LORCA	0.78423	0.77831	0.74234	0.78388
VEGA DEL GUADALENTIN	0.75253	0.77677	0.72826	0.78181
VEGA MEDIA DEL SEGURA	0.83077	0.84438	0.80852	0.81229
VEGA ALTA DEL SEGURA	0.72916	0.79303	0.72682	0.80572
CUENCA DE MULA	0.79108	0.83283	0.76756	0.83412
NOROESTE	0.77207	0.85116	0.72610	0.84586
COMARCA DE YESTE	0.67808	0.84930	0.67270	0.86474
SIERRA DEL SEGURA	0.69953	0.74354	0.73682	0.79389
CUENCA DE HELLIN	0.77990	0.89789	0.73016	0.87044
ALTIPLANO	0.78557	0.80378	0.76691	0.84555
COMARCA DE ALMANSA	0.79665	0.83217	0.76400	0.82829
LA MANCHA	0.84393	0.94012	0.85509	0.94050
TOTAL DEL REINO	0.80457	0.85747	0.78176	0.86290

(*) Sin contabilizar los Bienes de Propios ni de Realengo.

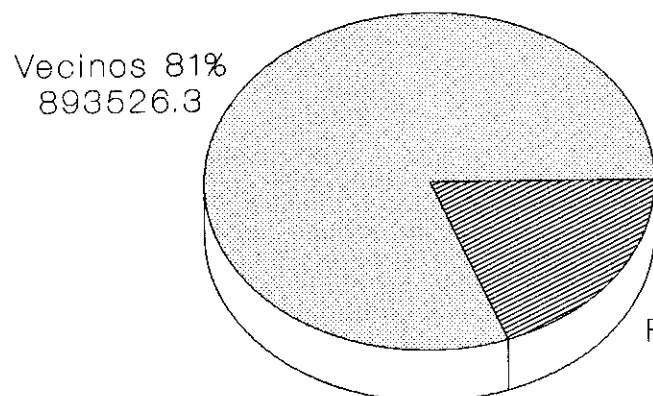
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En el reino de Murcia la distribución de la superficie declarada, sin contabilizar los bienes de Propios ni los de Realengo, para evitar una distorsión del reparto de la propiedad privada, era muy desigual y queda

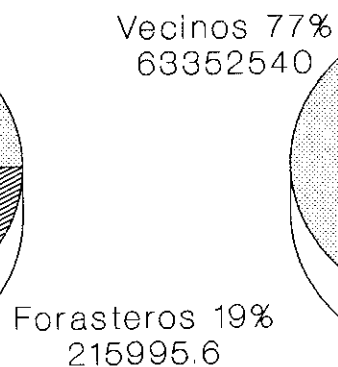
bastante fielmente reflejada con el Índice de Gini que se daba en cada comarca, que nos confirma que a medida que nos alejamos de la costa hacia el interior la concentración de la superficie agraria en poder de las minorías se incrementaba, con la excepción de la Vega Media del Segura, dónde la atracción que ejercía la capital sobre las grandes fortunas y la tendencia de estos a concentrar en mayorazgos los patrimonios en su poder, elevaba considerablemente el dominio de la tierra por un reducido grupo de propietarios lo que generaba un Índice de Gini de 0,84438, realmente muy elevado, pero superado por algunas comarcas del interior cómo, Yeste, Índice de Gini de 0,8493; Noroeste, Índice de Gini de 0,85115; la cuenca de Hellín con Índice de Gini de 0,89789 y en especial por la comarca de La Mancha dónde se experimenta la mayor concentración de todo el reino y, sin lugar a dudas, una de las más elevadas de todas las provincias de España, con Índice de Gini de 0,94012, y cuya explicación está en las importantes superficies que había de señorío secular en esta comarca, por lo que los titulares de esos derechos tenían grandes superficies propias en esos términos, a cuya cabeza estaba el marqués de Montealegre, seguido de doña Ma Ignacia Carrasco con la titularidad íntegra de las 2,626,9723 has. declaradas del Coto de Pozo Rubio, de cuyo señorío era titular o las 794,2568 has. de que era propietario don Francisco Verástegui en los términos de Alpera y Carcelén de cuyos señoríos era el titular, aunque no disfrutaba en ellos de la propiedad de todas las tierras; a estas extensiones se pueden añadir las 527,1272 has. que el conde de Montealegre tenía en el municipio de Albacete.

Por el contrario la menor concentración de la propiedad de la tierra se producía en la cuenca prelitoral del reino, dónde la ocupación, mucho más reciente, de grandes superficies del suelo se había producido desde finales del siglo XVII y, en especial, en el primer tercio del siglo XVIII, debido entre otros factores al peligro de las invasiones berberiscas desde el mar, lo que facilitó, al menos en teoría, el acceso a un mayor número de labradores a la propiedad de la tierra o, cuanto menos, a una menor concentración de la propiedad, a pesar de que las mejores tierras pertenecían a la minoría privilegiada. No obstante los factores descritos explican que el campo de Cartagena, tuviera un Índice de Gini de 0,72380, seguido de la Vega del Guadalentín, con Índice de Gini 0,77676, y del campo de Lorca con Índice de Gini

RELACION DE VECINOS-FORASTEROS DEL REINO DE MURCIA



EXTENSION



RENTA AGRARIA

Elaboración propia a partir de las
Respuestas Particulares del Catastro
GRAFICO 5

de 0,77831. La riqueza de estas tierras y la polarización de la propiedad agraria no era un hecho desconocido para este territorio sino que será más tardío como se demuestra en el estudio de la evolución de la propiedad en el último tercio del siglo XVIII. La única excepción, a que en el prelitoral se diera la menor concentración de la superficie agraria, se producía en la comarca de la Sierra de Segura, con una superficie agraria de escasa rentabilidad, muy reducida y muy mal comunicada con el resto del reino que propiciaba su aislamiento durante el invierno, lo que explica la ralentización de su población, con la tasa de crecimiento más baja de toda la provincia y escaso interés inversionista para los grandes hacendados del reino. Estas características específicas de este territorio facilitaron que, a pesar de que se diera el mayor porcentaje de propiedad en poder de forasteros, el 51,4%, sin embargo se distribuyera entre gran número de titulares de pequeños parcelas de los términos colindantes con la comarca, por lo que la concentración era relativamente escasa, con Índice de Gini de 0,74354, sólo superior a la existente en el campo de Cartagena.

Tabla XVI

PORCENTAJES DE PROPIEDADES AGRARIAS DE LOS VECINOS Y FORASTEROS PROPIETARIOS DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA									
	Secano			Regadío			Superficie Total		
	Parc.	Sup.	Renta	Parc.	Sup.	Renta	Parc.	Sup.	Renta
Vecinos	83.55	80.68	75.33	85.04	77.21	78.64	84.15	80.53	76.52
Forasteros	16.45	19.32	24.77	14.96	27.79	21.36	15.85	19.47	23.48
TOTAL	59.26	95.68	62.28	40.74	4.32	37.72	100.00	100.00	100.00

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Otro factor a tener presente en la distribución de la superficie agraria es el origen de los propietarios, para ver las posibilidades de los campesinos locales de acceder a la propiedad de la tierra de sus términos. Es esta línea podemos confirmar que el porcentaje de superficie en poder de los vecinos de las comarcas era del 80,53% del total, lo que implica que los forasteros controlaran el 19,47% del total, porcentaje superior al que tenían en Palencia (12,8%)⁵² y en un conjunto de 33 localidades de la provincia de Segovia (18,8%)⁵³, aunque ligeramente inferior al de la provincia de Toledo

(19,76%)⁵⁴. En la tabla XVI, se pone de manifiesto como los forasteros tenían mayor porcentaje de parcelas de secano que de regadío, pero sin embargo su presencia proporcional era más importante en las tierras irrigadas, a pesar de lo cual, su participación en el producto bruto agrario de las tierras de secano era superior al de las de huerta. La calidad de las tierras de forasteros era superior a la media de los vecinos, ya que si bien estos controlaban el 80,5% de la superficie y el 76,52% de la renta agraria, ello no es causa suficiente para afirmar que la propiedad de la tierra tuviera un predominio de base campesina como señala Amalric⁵⁵, por el hecho de que en algunas zonas el porcentaje de propiedad en poder de los vecinos fuera notablemente superior a la de los forasteros, circunstancia que no se producía en Murcia y que además, no puede llevar a proclamar la importancia del reparto campesino, sino que otros factores como la distribución de la propiedad entre los grupos sociales, y la propia situación jurídica de la tierras nos parecen más determinantes a la hora de comprobar las posibilidades reales de acceder el campesinado a la tenencia de la tierra.

Parece necesario confirmar que la presencia de propietarios forasteros en cada comarca e incluso en los municipios variaba ostensiblemente de unas zonas a otras del reino, como ocurría en el resto de la Península y así, del escaso 6,2% de superficie y 10,1% de producto bruto agrario que controlaban los foráneos en el campo de Cartagena, se llegaba hasta un 51,4% de la superficie y el 56,2% de la valoración agraria en la Sierra de Segura. Otras veces había situaciones más paradójicas como las del campo de Cartagena y la Vega del Guadalentín, que si en ambas los no vecinos controlaban el 6,2% de la superficie, la diferente calidad de las tierras provocaba que en la primera comarca detentaran el 10,1% de la valoración agraria frente al 19,8% en la segunda. En términos generales se puede afirmar que en el reino de Murcia el mayor predominio de propiedades en poder de los forasteros se concentraba en las comarcas del interior, cuenca de Hellín (44,3%), la Mancha (32,0%), y la Sierra de Segura (51,4%), seguidas, ya a bastante distancia, de la Vega Alta del Segura (23,1%) y la Vega Media del Segura (19,6%). La participación de los forasteros en el producto agrario variaba también, considerablemente, de unas comarcas a otras, con los mayores porcentajes en la Sierra de Segura (56,2%), Vega Alta del

Segura (50,9%) y La Mancha (31,5%), mientras que las de menor valoración agraria en poder de los foráneos eran el Campo de Cartagena (10,1%), la comarca de Almansa (11,6%) y el Altiplano (11,9%). La mayor o menor presencia de forasteros estaba influenciada en gran medida por la rentabilidad de las tierras, la cantidad de tierras libres y la presencia de pequeños propietarios de tierras que vendían con facilidad, ante la presión de los grandes hacendados. En la Sierra de Segura los propietarios forasteros provenían de los municipios limítrofes de la provincia de Jaén, ante la escasa población de estos municipios por las inclemencias meteorológicas que dificultaban las condiciones de vida.

La presencia de un grupo relativamente importante de forasteros que controlaban parte de la superficie agraria, y la existencia de grandes hacendados y rentistas agrarios frente a una mayoría de pequeños propietarios, el 75,2% tenían menos de 10 has. y apenas controlaban un 19,27% de la superficie en explotación, son factores que no hacen más que incidir en una economía polarizada, en la que una minoría acumulaba los principales medios de producción, lo que generaba grandes desigualdades sociales. Esto nos lleva a preguntarnos por los detentadores del poder económico y político en el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII.

5. Los bienes de propios.

En el conjunto de los propietarios de bienes raíces en el reino de Murcia, tenía una especial relevancia el volumen de los bienes rústicos y urbanos en poder de las haciendas locales y que, en el Catastro de Ensenada, se declararon como bienes concejiles, sin especificar en la mayoría de términos si se refería a comunales o propios, por lo que genéricamente nos referimos a ellos como bienes de Propios. Es evidente que estos bienes habían sido mucho más abundantes en siglos anteriores, pero que sufrieron muchas enajenaciones a partir del siglo XVI, debido a numerosos motivos entre otros, las dificultades económicas de la monarquía ocasionó la realización de enajenaciones de muchos oficios, de forma paralela a la demanda de tierra por los campesinos, que obligó a realizar abundantes donaciones, así como los abusos de las oligarquías locales que se apropiaron de gran cantidad de tierras de propios y ello, con el

beneplácito de los Concejos a pesar de como señalaba Santayana, "los Ayuntamientos sólo tienen una pura administración en los propios, que no son dueños de ellos, y, por consiguiente, no pueden enajenarlos sin licencia del Principe" ⁵⁶. Factor a tener en cuenta en estas expropiaciones, era la pugna secular que mantenían los oligarcas y los Concejos, consistente en la "usurpación por parte de nobles y señores de las tierras de propios, comunales,..."⁵⁷, como ya señaló el profesor Viñas Mey. Por otro lado, es necesario recordar que, la práctica habitual en toda Castilla de "la roturación, división y reparto de algunas fincas de los propios, cedidas en enfiteusis a braceros y pequeños ilustrados"⁵⁸, era consecuencia de la demanda popular y, sí como señala Antonio Miguel Bernal, fue una práctica ilustrada, y relativamente normal a partir de 1.760, también en el reino de Murcia se había realizado con anterioridad en algunos concejos. Todos estos factores explican, en gran medida, la disminución que habían experimentado algunos bienes de Propios, a pesar de que estos eran la principal fuente de aprovisionamiento de fondos a los Concejos, como señalaba el propio Santayana, "se consideran como dote propia, que se les ha señalado para sostener las cargas de la república"⁵⁹.

De la diversidad de los bienes de propios tenían gran importancia las zonas de dehesas boyales y montes, lo que explica las bajas rentas obtenidas de su arrendamiento, ya que cómo señala el profesor Bernal, "son inferiores a las de las tierras labrantías de pan llevar"⁶⁰. Por otro lado, era evidente los intereses de las oligarquías locales en el control de los arrendamientos, generalmente anuales, de las principales zonas de pastos, así cómo de otros propios de gran interés económico para cada municipio, caso de la pesquería del mar Menor para el Concejo de Murcia, e incluso de otros bienes inmuebles que salían a pública subasta. Es más, en el mejor de los casos, y suponiendo la mayor limpieza en los arrendamientos, las tierras de propios conocieron las mismas fluctuaciones que el resto de las tierras del reino, con fuertes oscilaciones que dependían de la ley de la oferta y la demanda, con lo que los ingresos de los concejos variaban ostensiblemente de unos años a otros. A partir de 1.760, los repartos de suertes, efectuados de forma periódica, supusieron, en alguna medida, una reducción de los ingresos de propios, como consecuencia de transformarse las rentas variables de los arrendamientos, en un canon fijo

para los titulares de los repartos que no podían ser actualizados anualmente en función del mercado de los precios de los arrendamientos.

Entre los bienes de propios se contabilizaban los alquileres de algunas tiendas o negocios, propiedad del Concejo, tabernas, mesones, carnicerías, tiendas, molinos, batanes..., así como los "ingresos fiscales percibidos por sisas y arbitrios"⁶¹, cuya importancia oscilaba en función de su número y de los habitantes del principal núcleo urbano. Otros bienes, como los montes comunales o algunas dehesas, tuvieron gran importancia para el sustento de las clases más desfavorecidas ya que podían realizar un aprovechamiento colectivo, que en parte cubrían las necesidades de leña, retamas, pastos comunes, etc., a los que de otra forma no podrían acceder por la falta de recursos económicos.

La importancia de los bienes de propios en el contexto general de la riqueza agraria, en la sociedad del antiguo Régimen, ha sido puesto de manifiesto en numerosos estudios, entre los que sobresalen los del profesor Artola⁶², pero con un punto en común que, no es otro que, la tendencia a aumentar la oferta de tierra para los campesinos a costa del reparto de baldíos entre los colonos y jornaleros de los bienes de Propios. El deterioro y la mengua de éstos, a mediados del siglo XVIII, movió a la creación, en 1.760, de la *Contaduría General de Propios y Arbitrios* que dio lugar a la formación de las Juntas Locales de Propios, con la obligación de confeccionar unas minuciosas relaciones de estos bienes, con el objetivo de mejorar su administración, además de que entre sus competencias estaba la vigilancia de "las subastas de Propios y la asistencia a ellas; admitir las posturas; resolver las reclamaciones salariales de los empleados de Propios..."⁶³, ya que, en última instancia, lo que se pretendía era aumentar el control central sobre la utilización de unos bienes que eran, en muchas ocasiones, arrendados en beneficio de las oligarquías locales.

En el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, de los 67 municipios existentes, sin incluir los pequeños señoríos seculares de la Alberca, Buznegra y Santa Cruz, ubicados en el término de Murcia y el de Pozo Rubio en el de Albacete, 59 de ellos, es decir, un 88% declararon ingresos de propios, lo que es un porcentaje considerable que superaba al de la provincia

de Sevilla, a mediados del XIX, con un 70%⁶⁴ y al de Toledo con un 28,8%⁶⁵. De los 59 concejos titulares de Propios, destacaba la ciudad de Murcia, con 9.387,2262 has., todas ellas en su término, a diferencia de lo que ocurría en Sevilla⁶⁶, y con un producto bruto de 14.409 reales, de los cuales 13.125 reales correspondían a la valoración de las 9.386,3320 has. de secano, en su mayoría correspondientes a la Sierra de la Pila, Santomera, Campo de Matanza y Cañadas de San Pedro, cuyas pujas corrían en octubre, a pesar de que los pagos no se hacían efectivos hasta Navidad o San Juan, según los años. El interés del Concejo murciano de controlar el destino de estos pastos se deja traslucir en que, en el propio "arrendamiento estaba acordado para el remate de hierbas que estas se arrendasen a ganado propio y no ajeno, y que no se pueda ceder, ni revender a otros este derecho adquirido"⁶⁷. En la rica huerta de la capital el concejo sólo era titular de una parcela de 0,8942 has., con un producto bruto de 1.284 reales. Además de estas tierras propias, era titular de los derechos de pastos sobre las dehesas de Fortuna, término colindante, y cuyo arriendo ascendía anualmente a 7.653 reales de vellón.

Tabla XVII

PROPIOS DEL REINO DE MURCIA CON MAS DE 2.000 HECTAREAS DE PATRIMONIO, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

Titular	Local.	Producto Bruto	Superficie
(1) PROPIOS DE MURCIA	3	420772.61 Rs.	9387.2262 Has.
(2) PROPIOS DE TOTANA	2	241128.42 Rs.	98592.4014 Has.
(3) PROPIOS DE LORCA	2	150888.18 Rs.	24942.6808 Has.
(4) PROPIOS DE CHINCHILLA	2	59982.65 Rs.	1397.4743 Has.
(5) PROPIOS DE ALBACETE	1	50675.00 Rs.	14958.5651 Has.
(6) PROPIOS DE CARAVACA	1	32218.01 Rs.	28352.3231 Has.
(7) PROPIOS DE VES Y SUS CASAS	1	25901.64 Rs.	6376.4712 Has.
(8) PROPIOS DE CAUDETE	1	23310.00 Rs.	7186.5118 Has.
(9) PROPIOS DE MULA	2	18300.00 Rs.	11601.9440 Has.
(10) PROPIOS DE MORATALLA	1	16612.61 Rs.	4116.6129 Has.
(11) PROPIOS DE TOBARRA	1	15055.25 Rs.	5413.4663 Has.
(12) PROPIOS DE JUMILLA	1	14000.00 Rs.	63368.4738 Has.
(13) PROPIOS DE CEHEGIN	1	13533.00 Rs.	6193.6063 Has.
(14) PROPIOS DE ALPERA	1	12000.00 Rs.	3034.2661 Has.
(15) PROPIOS DE ALHAMA	1	11711.25 Rs.	9109.2968 Has.
(16) PROPIOS DE CALASPARRA	1	11595.91 Rs.	3898.1709 Has.
(17) PROPIOS DE ALMANSA	1	11506.00 Rs.	2103.5902 Has.
(18) PROPIOS FORTUNA	1	10869.90 Rs.	3295.3103 Has.
(19) PROPIOS DE MAZARRON	1	9280.00 Rs.	4856.5028 Has.
(20) PROPIOS DE YESTE	1	7760.00 Rs.	7349.5971 Has.
(21) PROPIOS DE SAX	1	7341.50 Rs.	2750.9841 Has.
(22) PROPIOS CIEZA	1	7033.15 Rs.	7210.9678 Has.
(23) PROPIOS DE RICOTE	1	4158.50 Rs.	5234.1561 Has.
(24) PROPIOS DE LETUR	1	990.00 Rs.	3801.1302 Has.
(25) PROPIOS BLANCA	1	637.00 Rs.	2191.4634 Has.
(26) PROPIOS DE CARTAGENA	2	25.00 Rs.	13871.8892 Has.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

La riqueza del concejo de Murcia, con unos propios valorados en 420.772 reales, muestra la gran variedad de derechos que se podían dar en estos bienes, y que iban desde 8 pozos de nieve y dos casas en Sierra Espuña, en el término de Totana, hasta una gran variedad de bienes raíces, (hornos, almacenes, baños, molinos,...), oficios, arbitrios y juros que producían muchos ingresos anuales, así como enormes tensiones entre los regidores perpetuos de la ciudad por el control de sus subastas. Los segundos propios del reino, por el volumen de sus ingresos, eran los de Totana, en los que la partida más importante correspondía a las 98.592,4014 has. de la Sierra Espuña, declarada íntegramente en su término, además de que se debe tener en cuenta que la extensión, dada por los peritos del Catastro, era aproximada, al exceder su superficie a la que realmente le corresponde, pero con un producto bruto de 168.610 reales de vellón. La importancia de esta Sierra radicaba en que, debido a su altitud y nevadas anuales, se ubicaban en ella 8 pozos de nieve, de los cuales sólo dos eran de su propiedad pero que le generaban importantes rentas anuales, por los derechos de uso, así como por los bienes que utilizaban las otras ciudades. Si a esto se añaden los arbitrios, derecho de almotacén, derechos de agua y de pastos se llega a un producto bruto anual de 241.128 reales anuales, cifra muy similar a los ingresos recaudados por la ciudad de Toledo, 244.081 reales⁶⁸.

De los 62 propios declarados en el Catastro de Ensenada sólo había uno, con bienes en el reino de Murcia, que no era vecino de esta provincia y que correspondía al Concejo de Orihuela, con 3 pozos de nieve en Sierra Espuña y una casa, que alcanzaban un producto bruto de 2.723 reales. Por otro lado, de todos ellos, sólo 26 superaban las 2.000 has., aunque sus ingresos y producto bruto oscilaban notablemente de unos municipios a otros, a pesar de que, como se ve en la tabla XVII, y en el apéndice III, se caracterizaban porque en su gran mayoría, el 85,5%, tenían sus patrimonios en un sólo término, que normalmente era el suyo.

Las oscilaciones de ingresos eran abultadas, como consecuencia de la inferior valoración que tenían las zonas de pastos, dehesas y montes, pero que alcanzaban gran importancia al ser unos bienes que generaban importantes recursos para los vecinos de los núcleos de población, en especial madereros de retamas, piñas, pastos comunales etc., a pesar de que las *Ordenanzas de montes*

de 1.748, supusieron un férreo control sobre la explotación forestal que era una de las principales aprovechamientos que estos bienes habían tenido para los vecinos de sus municipios. Si en principio, los mayores bienes eran las tierras en poder de los concejos, había otro tipo de patrimonios, casas, molinos, hornos e incluso arbitrios que generaron importantes ingresos, para el sostenimiento de las mermadas haciendas locales, pero con tan desigual reparto que una vez más, queda patente la desigualdad que había de unos municipios a otros ya que, si en el total de propios había ocho, Murcia, Totana, Lorca, Chinchilla, Albacete, Caravaca, Villena y Ves, equivalentes al 12,9% del total, que superaban un producto bruto de 25.000 reales, no se debe olvidar que el 27,4% no alcanzaban los 1.000 reales de valoración agraria. Con la excepción de la capital del reino, los concejos con mayores bienes comunales eran los del interior, tanto del noreste, como de la Mancha albacetense e incluso los de las Sierras del Segura y de la zona del Noroeste. Los menos importantes correspondían a la zona prelitoral, excepto Lorca, así como los antiguos señoríos y pueblos del valle de Ricote; en este grupo se encuentra algunos de los municipios de Ordenes Militares.

Con independencia de la desigual importancia de los bienes de propios de los concejos de Murcia, su volumen total en el reino tuvo una gran trascendencia socioeconómica en la regulación de la vida interna, ya que representaban más de un tercio de la superficie declarada en el Catastro (33,4%), con un producto bruto del 1,5% del total, lo que suponía un importante porcentaje de bienes propios y ello a pesar de los despojos que habían sufrido desde el siglo XVI, tanto por el poder central, cómo por los oligarquías locales cuyo deseo de adquirir regidurías perpetuas iba muy pareja a la influencia que podían ejercer sobre "el control que tiene sobre los propios y comunales de los pueblos"⁶⁹, así como la vigilancia y posible amañamiento de las subastas en beneficio de su propia clase. Los ingresos de propios suministraban casi, el 100 por 100 de los ingresos ordinarios de gran número de los municipios murcianos, además del aprovechamiento realizado por los vecinos que, servía para complementar su depauperada economía y aportar algunos bienes que de otra forma les sería de difícil adquisición. El inicio de la política desamortizadora de los bienes de propios y comunes efectuada a partir del establecimiento de las

reformas liberales, significó el asestar un golpe definitivo a la economía de los municipios, ya tremendamente mermada por las innumerables cargas impuestas por el gobierno central, sin que éste paliara, en alguna medida, el constante expolio a que fueron sometidos los bienes comunales. En un primer momento, a partir de la Real Provisión de 2 de mayo de 1.766, sobre las normas a seguir en los rompimientos de tierras, se pretendió como uno de sus objetivos, distribuir algunos medios de producción entre los vecinos más necesitados, pero en realidad esta medida acabó convirtiéndose en un mero sistema de ingresar rentas en la mermada Hacienda a la vez que un deterioro alarmante de los ingresos en poder de los municipios.

Es evidente que, la superficie en poder de los Propios era abundante aunque, el producto bruto bastante inferior, como consecuencia de que la mayoría de las tierras eran de pastos y la valoración se realizó teniendo en cuenta, las subastas alcanzadas en los últimos cinco arrendamientos, lo que dio lugar a que hubiera fuertes oscilaciones. A su vez, con las rentas de propios los concejos debían de hacer frente a numerosas obligaciones, que iban desde las obras de saneamiento de las casas urbanas, todo tipo de obras públicas, así como la retribución de los principales salarios dependientes del Concejo, lo que implicaba que, salvo las diez mayores villas y ciudades del reino, el resto tuvieran enormes dificultades para lograr el equilibrio anual de sus presupuestos, y que, en última instancia, les llevó al abandono de sus obligaciones en la mejora y conservación de las obras públicas que llegaron a un estado deplorable, que incidió en las dificultades para el desarrollo del comercio a nivel nacional, y a la falta de unas sólidas infraestructuras agrarias, por la falta de reinversión de los beneficios en su conservación.

6. Los bienes de realengo.

Tras el análisis de los bienes de titularidad pública, parece conveniente el tratar los patrimonios denominados de realengo, que en algunos términos también se declararon como de la Real Hacienda. Para su cuantificación se introdujo la pregunta cuarenta del Interrogatorio General, que especificaba la necesidad de declarar los bienes, fincas o rentas de realengo, al margen

lógicamente de las Generales y Provinciales. La veracidad y exactitud de la contestación al Interrogatorio fue bastante relativa, ya que debían ser los propios justicias de los concejos los que debían hacer estas declaraciones, así como las valoraciones, que al realizarse a la baja fueron totalmente imprecisas. Algo similar ocurrió con las Respuestas Particulares, por la desigual respuesta de los municipios, a pesar de lo cual es la única fuente de cuantificación.

Tabla XVIII

**DISTRIBUCION DE LOS BIENES DE REALENGO EN EL REINO DE MURCIA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

Derecho	Localidad		Número	Superficie	Producto Bruto
DIEZMOS	ALBACETE		T	-	60352.50 Rs.
	BENIEL		T	-	9733.23 Rs.
	CHINCHILLA		T	-	55829.21 Rs.
	ESPINARDO		T	-	10400.00 Rs.
	FUENTEALAMO		T	-	7001.68 Rs.
	GINETA		T	-	10921.68 Rs.
	HELLIN		T	-	30779.78 Rs.
	LORCA		T	-	94967.40 Rs.
	MAZARRON		T	-	7008.14 Rs.
	MONTEALEGRE		T	-	480.00 Rs.
	MURCIA		T	-	124688.00 Rs.
	TOBARRA		T	-	17360.94 Rs.
	YECLA		T	-	3850.00 Rs.
JUROS	ALMANSA			-	4000.00 Rs.
CASAS	CHINCHILLA		5	-	1590.00 Rs.
	HELLIN		6	-	0.00 Rs.
	MORATALLA		2	-	211.00 Rs.
	MURCIA		3	-	0.00 Rs.
HORNOS	MURCIA		1	-	0.00 Rs.
MOLINOS	MURCIA		2	-	0.00 Rs.
SALITRES	MURCIA		3	-	0.00 Rs.
TIERRAS	ALBERCA	Secano	1	8.0495 Has.	6.00 Rs.
	CARTAGENA	Secano	4	1010.5416 Has.	137638.97 Rs.
	HELLIN	Regadío	4	139.7474 Has.	135099.50 Rs.
	HELLIN	Secano	34	19976.8957 Has.	1783.20 Rs.
	JUMILLA	Secano	2	12.5773 Has.	50.40 Rs.
	LORQUI	Secano	1	297.1589 Has.	0.00 Rs.
	MURCIA	Secano	2	72.4451 Has.	10566.00 Rs.
	SOCOVS	Secano	7	226.1672 Has.	125.00 Rs.
TOTAL	Localidades diferentes: 20			21743.5827 Has.	724442.63 Rs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Teniendo presente las anteriores aclaraciones, que pueden, en alguna medida, condicionar la veracidad de las respuestas, los bienes de realengo, declarados en el Catastro del reino de Murcia, ascendían a 21.743,5827 has. equivalentes al 2% del territorio, superficie bastante similar a la que tenían en su poder la nobleza titulada en Murcia, pero con notables diferencias respecto a la valoración bruta, al corresponder la mayoría de las tierras de

realengo a zonas de montes y pastos con escasa valoración en el mercado agrario de mediados del siglo XVIII.

Al analizar los bienes en poder del monarca, en el reino de Murcia, se confirma que en muchos municipios no se valoraron los bienes raíces y, sólo se declararon las rentas de las tercias reales, los juros de Almansa y el producto bruto de las tierras que era muy bajo, al corresponder en una gran mayoría a tierras de escaso utilidad agraria, como señalamos anteriormente, con una valoración escasa y aprovechamiento generalmente de los vecinos, salvo en algunas lugares, como ocurría en el término de Hellín, dónde estaba arrendada la fábrica de salitre y los terrenos en que se ubicaba. Además de estas tierras había una gran cantidad de bienes de la corona que, como señala el profesor Donézar "tenían un beneficiario particular «derechos segregados de la R. Corona» por donación, preferentemente a señores jurisdiccionales, arriendo o compra"⁷⁰, entre los que destacaban las tercias reales en manos de particulares, analizadas anteriormente, así como gran cantidad de oficios enajenados a lo largo del siglo XVII y primeros del XVIII, para recaudar fondos para la exhausta hacienda. A partir de 1.730, se intentó la reincorporación a la corona de los que fueran posible y en esta línea en 1.749, se incorporó la renta del fiel medidor a la Real Hacienda. En las Respuestas Particulares del Catastro no se hace alusión a ninguna de las cantidades enajenadas, sino solamente a los bienes en poder de los Propios o de particulares a título individual.

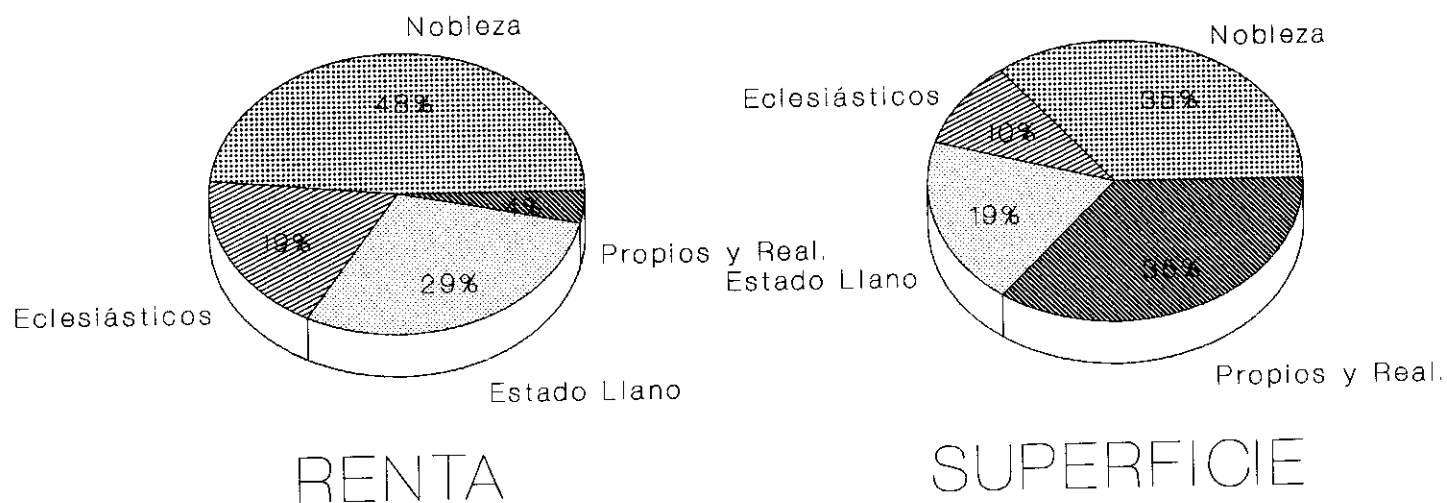
La tendencia incorporacionista de los borbones quedó plenamente reflejada en la confección de una *"Relación de los empleos, Rentas efectos y Derechos enagenados de la Real Corona que se han verificado en el"*⁷¹, para todas las provincias de Castilla en el año 1.750, de forma paralela a la pregunta 28 del Interrogatorio General del Catastro y que en el reino de Murcia, debido al retraso general de la realización de la 1ª Operación, se llevó a efecto en 1.756 y en la que se recogían, tanto el producto de su administración o arrendamiento anual, cómo los emolumentos que tenían los oficios. El resultado espectacular queda reflejado en el dato de que, sólo en las cinco ciudades del reino estaban enajenados 313 cargos, de los que 166 eran de regidores en uso, que suponía un 53% del total de oficios en poder de particulares, lo que demuestra de forma clara y tajante el interés que tuvieron las oligarquías urbanas en acaparar los

cargos concejiles más importantes, en especial en las villas de realengo. Este deseo de acaparar cargos no era sólo debido a factores de prestigio social, que sin lugar a dudas tenían gran importancia en el siglo XVIII, sino sobre todo al control que suponía de los bienes de propios y de la elaboración de las Ordenanzas, proceso que les llevó a esta minoría privilegiada a condicionar la mayoría de las decisiones que se tomaban a nivel local, bien de forma directa o indirecta. El profesor Artola, nos describe perfectamente como la nobleza, en el caso de Murcia de origen regional, había acaparado la mayoría de los cargos concejiles siguiendo un doble camino, por uno "el reconocimiento de una representación exclusiva de los hidalgos, que condujo a la división por mitad de los oficios, y, por otra, la compra de oficios, en especial regimientos, enajenados masivamente por los Austrias, y cuya adquisición tenía que proporcionar indudables compensaciones, fuese en dinero, fuese en influencia, a los compradores"⁷². Era evidente que todos los regidores perpetuos estaban entre los mayores hacendados y propietarios de ganado de sus términos, como hemos ido analizando a nivel comarcal.

7. Los titulares de la propiedad agraria.

Una vez analizados los bienes en poder del monarca y aquellos que eran de titularidad colectiva, parece necesario que estudiemos el reparto de la propiedad privada censada en el reino de Murcia, sin que ello quiera decir que los bienes anteriormente analizados no repercutieran en la gran mayoría de los vecinos de este reino, ya que los propios beneficiaban, en gran medida, a las clases más humildes que se podían abastecer, sin realizar ningún desembolso económico, de algunas materias naturales. Es importante el justificar la inclusión en este epígrafe a los institutos religiosos y encomiendas militares, que si bien no eran propietarios individuales, ya que la titularidad de sus bienes era de la comunidad, en el primer caso, y en el segundo del comendador de cada encomienda, sí que podían marcar, y de hecho así lo realizaban, las directrices de sus explotaciones agrarias y el destino final del excedente agrario en su poder. Por otra parte, no debemos de obviar que nuestro mayor interés estriba en describir la situación de la propiedad de la tierra, a

DISTRIBUCION DE LA RENTA Y SUPERFICIE DEL REINO DE MURCIA POR ESTAMENTOS



Elaboración Propia a partir de las
Respuestas Particulares del Catastro.
GRAFICO 6

mediados del siglo XVIII, y los dos casos anteriormente citados se caracterizaban por ser titulares de importantes medios de producción, por lo que su conocimiento nos adentra en su distribución, y lógicamente, las influencias que tenían en la forma de articularse el poder económico-administrativo a nivel local.

Tabla XIX

**DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE Y PRODUCTO AGRARIO DEL REINO DE MURCIA,
SEGUN LAS RESPUESTAS PARTICULARES DEL CATASTRO DE ENSENADA**

	Nº Pr.	%	Producto B. Rs.	%	Superficie Has.	%
NOBLEZA						
- Títulos	36	0,1	3.257.480,14	3,6	26.300,5466	2,4
- Hidalgos	4.317	12,7	40.949.262,33	45,3	367.158,7234	33,1
ECLESIASTICOS						
- Exc. e hidalgos	2.114	6,2	10.814.353,68	11,9	65.972,8833	5,9
- Sin tratamiento	781	2,3	5.368.064,59	5,9	30.272,1854	2,7
- OO.MM.(Encom.)	23	0,1	1.191.822,97	1,3	13.875,8889	1,3
ESTADO LLANO	26.723	78,4	26.871.315,64	29,7	213.265,8486	19,2
PROPIOS	62	0,2	1.357.078,18	1,5	370.724,8300	33,4
REALENGOS	1	-	724.442,63	0,8	21.743,5827	2,0
TOTAL DEL REINO	34.057		90.531.820,16		1.109.314,4890	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los 34.057 propietarios que declararon tener bienes raíces en Murcia, a mediados del siglo XVIII, según el Catastro de Ensenada, ordenados por grupos sociales y por el volumen de bienes raíces que acumulaban no hace más que incidir en un reparto desigual de la riqueza agraria que presenta a una minoría privilegiada, detentadora de las mejores tierras y de extensas superficies y a cuya cabeza se situaba la nobleza titulada o no, que acaparaba más de un tercio de la superficie declarada (35,4%), porcentaje que se eleva, si sólo contabilizamos las superficies en cultivo, y casi la mitad del producto bruto agrario (48,9%).

7.1. La nobleza titulada.

La nobleza titulada en el reino de Murcia estaba representada por 36 titulares de los cuales sólo nos encontramos con tres familias pertenecientes a la alta nobleza castellana, el duque de Veragua⁷³ con 105.565 reales de

producto bruto en este reino, el marqués de los Vélez con 177.683 reales y el marqués de Villena, con sólo 1.765 reales y sin apenas superficies territoriales en Murcia, ya que cómo señala M^a Teresa Pérez Picazo, su patrimonio estaba integrado esencialmente por rentas jurisdiccionales enajenadas a la corona y a los municipios⁷⁴.

Tabla XX

**RELACION DE LA NOBLEZA TITULADA CON PROPIEDADES EN EL REINO
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

TITULO	VECINDAD	LOCAL.	SUPERFICIE	PRODUCTO BRUTO
(1) Conde de MONTEALEGRE	Vecino de MURCIA	7	16036.2141 Has.	703063.89 Rs.
(2) Marqués de BENIEL	Vecino de MURCIA	3	1292.8052 Has.	584035.87 Rs.
(3) Conde del VALLE DE SAN JUAN	Vecino de MURCIA	2	402.9220 Has.	272785.77 Rs.
(4) Marqués de ESPINARDO	Vecino de MURCIA	7	3062.7624 Has.	258738.63 Rs.
(5) Marqués de TENEBRON	Vecino de MADRID	2	635.8240 Has.	196969.54 Rs.
(6) Marqués de LOS VELEZ	Vecino de MADRID	7	167.7245 Has.	177683.15 Rs.
(7) Marqués de CORVERA	Vecino de MURCIA	2	225.2767 Has.	120440.64 Rs.
(8) Duque de VERAGUA	Vecino de MADRID	2	120.3650 Has.	105565.22 Rs.
(9) Marqués de L VILLAR	Vecino de MURCIA	1	327.8758 Has.	92349.63 Rs.
(10) Marqués de CASA TELLI	Vecino de CARTAGENA	3	280.3339 Has.	91764.43 Rs.
(11) Conde de VILLALEAL	Vecino de MADRID	1	282.1783 Has.	75601.25 Rs.
(12) Condesa de VILLAMENA	Vecina de LORCA	1	209.2719 Has.	63959.50 Rs.
(13) Conde de BALAZOTE	Vecino de GRANADA	4	1627.1001 Has.	59102.89 Rs.
(14) Marqués de LOS LLANOS	Vecino de GRANADA	2	56.9043 Has.	54512.00 Rs.
(15) Conde de PEÑALBA	Vecino de VALENCIA	2	271.6690 Has.	50549.50 Rs.
(16) Conde de ALMENARA	Vecino de VALENCIA	1	78.0917 Has.	38144.81 Rs.
(17) Conde de LAS NAVAS	Vecino de MADRID	1	171.4983 Has.	37858.91 Rs.
(18) Marqués de LA GRANJA	Vecino de SEVILLA	1	66.2966 Has.	37435.25 Rs.
(19) Marquesa de LA CUEVA	Vecina de MADRID	1	204.5902 Has.	35040.00 Rs.
(20) Marqués de ISCAR	Vecino de MURCIA	1	23.7005 Has.	33779.21 Rs.
(21) Marqués de LA CASTA	Vecino de MADRID	1	71.3263 Has.	32162.18 Rs.
(22) Marqués de CAMACHOS	Vecino de CARTAGENA	1	187.0948 Has.	27474.88 Rs.
(23) Duquesa del INFANTADO	Vecina de MADRID	1	0.0000 Has.	23632.84 Rs.
(24) Marqués de MURILLO	Vecino de MADRID	1	310.3327 Has.	18053.33 Rs.
(25) Conde de ALBATERA	Vecino de VALENCIA	1	19.5649 Has.	16333.33 Rs.
(26) Conde de GIRALDELI	Vecino de MADRID	1	33.4277 Has.	15326.90 Rs.
(27) Marqués de BOGARDIA	Vecino de GRANADA	1	11.9621 Has.	11962.67 Rs.
(28) Marquesa del LLANSOL	Vecina de MURCIA	1	15.7649 Has.	8707.37 Rs.
(29) Conde de LEGAZPE	Vecino de LORCA	1	64.2838 Has.	4885.00 Rs.
(30) Marqués de BILLAROCHE	Vecino de TOBARRA	1	2.1801 Has.	2793.46 Rs.
(31) Marqués de VILLENA	Vecino de MADRID	2	9.8949 Has.	1765.50 Rs.
(32) Conde de PLIEGO	Vecino de MADRID	1	1.1182 Has.	1336.33 Rs.
(33) Marqués de RAFAL	Vecino de ORIHUELA	2	14.1986 Has.	1211.75 Rs.
(34) Marqués de SANTIAGO	Vecino de MURCIA	2	12.3040 Has.	1035.76 Rs.
(35) Marqués de VAL DE LOS OLMOS	Vecino de MURCIA	1	0.8942 Has.	902.00 Rs.
(36) Marquesa de VALVERDE	Vecina de LEON	1	2.7949 Has.	516.75 Rs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Este fenómeno de ausencia de la alta nobleza castellana en el reino de Murcia, es un factor diferenciador respecto a la situación existente en los dos grandes reinos limítrofes de éste, Andalucía y Valencia⁷⁵, cuya presencia era muy numerosa. Pero si bien eso era cierto, lo que no se puede obviar que la pequeña nobleza local titulada tenía un elevado poder económico en el reino que, acaparaba el 2,4% de la superficie censada y el 3,6% del producto bruto agrario, a pesar de sólo representar el 0,1% del total de los hacendados. De los quince

propietarios titulados, con más de 50.000 reales de producto anual, seis residían en la ciudad de Murcia, cuatro en Madrid, dos en Granada y uno en cada una de las ciudades de Valencia, Cartagena y Lorca, lo que supone que sólo el 53,3% de ellos eran vecinos de este reino, a pesar de que once de ellos tenían su origen familiar en este territorio.

Dentro de esta nobleza local había grandes diferencias y sus integrantes tenían un origen dispar, desde los que eran descendientes de los primeros caballeros que se instalaron en el nuevo reino tras la conquista de Alfonso X, e incluso durante el proceso repoblador posterior por lo que procedían de Castilla y de Cataluña, los que vinieron con las tropas de Jaime I, o eran linajes que llegaron al reino de Murcia durante los siglos XV y XVI y que obtuvieron su titulación por los servicios prestados a los monarcas. A su vez, también había títulos muy recientes y cuyos miembros pertenecían a la vieja hidalguía, que tras largos y complicados procesos sucesorios, lograron un título, como fueron los marqueses de Corvera y Espinardo en el siglo XVII, el marqués de Beniel en el primer tercio del siglo XVIII y los condes de Villaleal y Valle de San Juan, en el segundo tercio de esta centuria, para culminar este en el último tercio, con el conde del Pino y el vizconde de Huertas, todos ellos con procesos muy similares. Ahora bien, independientemente de este origen y de su adscripción eminentemente local, no por ello eran menos importantes sus propiedades territoriales, base de su fuerte posición económica, así como la elevadísima detracción de la renta en su poder.

Sus patrimonios se distribuían de forma muy variada y si nos encontramos con algunos títulos que concentraban sus principales haciendas en un sólo término, caso del marqués de Beniel, marqués del Villar o el conde del Valle de San Juan; el conde de Almenara y el conde de las Navas, los principales hacendados nobles se caracterizaban por tener propiedades en diversos municipios y de origen muy dispar. Parte de estas familias nobles, se caracterizaban porque sus antecesores, durante los siglos XVI y XVII habían fundado señoríos territoriales, partiendo de mayorazgos, para posteriormente conseguir la jurisdicción para esos señoríos. Hubo dos modelos de señoríos en el reino de Murcia, por un lado los más próximos a la capital ubicados generalmente en la huerta, por lo que tenían un alto valor económico, caso de los de Espinardo,

Beniel y La Alberca⁷⁶, cuyos titulares pudieron efectuar una rápida colonización y explotación agraria y tenían grandes similitudes con los existentes en el vecino reino de Valencia, estudiados por Pedro Ruiz Torres⁷⁷, a pesar de que en la mayoría de los casos, estaban en poder de miembros de la vieja hidalguía, como ocurría en los pequeños señoríos de la huerta murciana, casos de Guadalupe (don José Avellaneda), Nonduermas (don Pasqual Aguado), Santa Cruz (don Rodrigo Alemán), el Palmar (don Pedro Pacheco), Cinco Alquerías (doña María de la Paz), Voznegra (don Francisco A. Rocamora) y Casas Sahavedra (don Pedro Sahavedra). El segundo modelo de señorío, en poder de la nobleza, era muy diferente, ya que se ubicaba en las comarcas del interior, enclavado en medio de territorios de realengo, prácticamente despoblados y con extensas superficies de secano sin roturar y cuya mayor utilidad, en el pasado, había sido la explotación ganadera y no será hasta mediados del siglo XVIII, cuando el boom demográfico del reino y la demanda de tierras para el cultivo, permitió poner en explotación estos territorios. Todos ellos se caracterizaban porque sus titulares tenían un gran porcentaje de la superficie de su propiedad e incluso, en algunos casos, la totalidad del término.

Ahora bien, los titulares de señoríos pertenecientes a la nobleza titulada tenían, en la mayoría de los casos, ingresos en otros municipios, como señalamos anteriormente, y se expone en el Apéndice II, por lo que incrementaban su renta anual, y a cuya cabeza se encontraba el conde de Montealegre y el marqués de Beniel que, superaban los 500.000 reales de producto bruto anual, cantidad impresionante y que en el caso del mayor hacendado, sólo era superada por las que percibía el Cabildo de la Catedral de Murcia, el Obispo de la diócesis, y el monarca, procedente, en estos últimos casos, casi en su totalidad, de la fiscalidad religiosa. Se puede afirmar que, en la mayoría de los grandes propietarios con señoríos, los derechos que predominaban eran los de la plena propiedad de la tierra y de los edificios, como ocurre en Beniel o Montealegre, a pesar de existir excepciones como las de los señoríos de Albudeite, Cotillas o Ceutí, donde los principales ingresos procedían de los derechos feudales y cuyo caso extremo era el del marqués de los Vélez que, en el señorío de Mula, carecía de propiedad alguna, salvo los derechos enajenados por la corona de los que era titular, los diezmos (36.620,94 rs.) y las

alcabalas (13.170 rs.), que le reportaban lcs 49.790,94 reales de renta en este municipio.

A primera vista, había un predominio de la nobleza local con un ámbito de expansión meramente regional, pero esta afirmación global debe matizarse o, al menos, dejarse un tanto en suspenso hasta que, una explotación exhaustiva de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada de las 22 provincias de Castilla y su puesta en común, nos permita confirmar o rechazar esta hipótesis, generalmente admitida en la bibliografía del reino de Murcia, y que nos parece cuanto menos arriesgada, ya que en el trabajo sobre la misma fuente, llevado a cabo por el director de nuestra tesis, el profesor Donézar, nos hemos encontrado con dos titulares de rentas en Toledo, teóricamente vecinos de Murcia, el marqués del Villar⁷⁸, cuyo título era reciente y sobre todo el marqués de Montealegre, con un producto bruto de 207.901 reales en esa provincia⁷⁹ que incrementados a los de Murcia suponían unas rentas de 910.964 reales de producto bruto que le sitúa como gran propietario del reino. Es posible, por no afirmar que seguro, que el vaciado del Catastro de Ensenada, cambiará el concepto de algunos medios hacendados locales o comarcales y sea la única forma de conocer a los verdaderos propietarios de Castilla.

Los datos anteriormente dados del conde de Montealegre, así como la lista de las propiedades de los nobles expuestas en el Apéndice IV, dejan patente que el absentismo de la nobleza era casi inevitable, por la gran dispersión de sus patrimonios, lo que imposibilitaba una explotación directa de la tierra, al que se unía el descuido, casi generalizado, de la mejora y conservación del sistema productivo, con lo que la renta agraria una vez deducidos los gastos de mantenimiento de los administradores y los beneficios de los arrendadores se desviaba hacia fines suntuarios y de ornato fuera del lugar donde se producían, generalmente hacia Madrid. Es más, cuando el "boom" demográfico del XVIII demandaba una mayor abundancia de productos agrarios, con la consiguiente elevación de los precios de mercado, no se produjeron las inversiones necesarias para incrementar la rentabilidad de las tierras, sino que se adoptaron soluciones más económicas para los titulares de los señoríos que se limitaron, en la mayoría de los casos, a la cesión de tierras en enfiteusis, con lo que la aportación señorial para la puesta en cultivo de las nuevas

tierras fue nula, a la vez que el riesgo del fracaso recaía, prácticamente, en los campesinos, como ocurrió en Ontur y Albatana, a mediados de siglo, por el marqués de Espinardo, unos años después en Montealegre y en Agramón a principio de la siguiente centuria. Este sistema favoreció, en el siglo XIX, el acceso a la propiedad de los enfiteutas.

El interés que manifestaron los grandes hacendados por incrementar la detracción de la renta se limitó a realizar todo tipo de reclamaciones legales y presiones sobre los campesinos, sobre todo cuando el boom demográfico del siglo XVIII, interesaba a los titulares de tierras en transformar los censos de tierras de finales del XVII, en simples arrendamientos para con ello incrementar sus ingresos. Este sistema que fracasó en el caso del marqués de Corvera en Cotillas, fue un éxito para el marqués de Beniel en su señorío, que tras una sentencia a su favor en la Chancillería de Granada, dejó a los campesinos más pequeños en una situación de indefensión, al cambiar los censos por contratos en precario, en especial en las zonas más ricas de la huerta. De esta forma, frente a la indiferencia de los titulares de señoríos del secano, nos encontramos con una inusitada actividad de los ubicados en las zonas de regadío, caso de Beniel, la Era Alta, y Puebla de Soto, dónde la elevada cotización de la seda supuso un nuevo auge de la morera, que ha llevado a Pérez Picazo y Guy Lemeunier a denominarlos como 'señoríos de la seda'⁸⁰, ya que sus titulares realizaron todo tipo de artimañas para incrementar la producción y en especial la detracción de la renta. A esta situación económica se debe añadir el control de los principales oficios de regidores enajenados, desde mediados del siglo XVII, que unido a la tendencia generalizada de las alianzas endogámicas, a mediados del XVIII, nos encontramos con que la mayoría de la nobleza regional tenía el control de los concejos, así como la facultad de nombrar como tenientes, a hombres de su confianza, que junto a los cargos de regidores de su propiedad, permitía que una minoría oligárquica, integrada por los principales linajes, ordenara la vida municipal en beneficio de su propia clase, con lo que al poder económico unían el político en las ciudades de realengo. Por otra parte, la lejanía de este territorio de la Corte hacía que los concejos contaran con gran autonomía en la administración de múltiples asuntos, entre los que sobresalían la ordenación de la agricultura, la

utilización y subasta de los bienes comunales, así como la distribución de tierras para nuevas roturaciones, con lo que el control de la propiedad era casi total, al ejercer una estrecha vigilancia que imposibilitaba el acceso de nuevos integrantes a la minoría gobernante.

7.2. Los hidalgos.

El grupo de los titulados como "don", en el que además de los hidalgos rurales, incluía a los cargos más importantes, a los principales profesionales liberales, y a los integrantes de las principales familias que habían accedido a esta posición destacada, en la que no se encontraban ubicados todos los grandes comerciantes, profesionales, o labradores por el mero hecho de disponer de importantes ingresos o grandes propietarios, ya que en la mayoría de las ocasiones esto suponía tener una posición "destacada" y similar a la hidalguía. Por otra parte, era evidente que en este grupo se hallaba la mayoría de los poseedores de los oficios de regidores enajenados, y otros cargos concejiles, que les hacía detentadores del control municipal en los territorios de realengo y los únicos que podían competir con el poder señorial en la toma de decisiones en los concejos, para el beneficio de su propia clase.

A diferencia de lo que ocurría en la provincia de Toledo, éste era un grupo muy numeroso que comprendía al 12,7% de los propietarios que controlaban un tercio de la superficie declarada, el 33,1%, y acaparaban el 45,3% del producto agrario⁸¹. Al igual que ocurría con la nobleza, no estamos ante un grupo social compacto y había entre sus integrantes grandes diferencias económicas, que quedan reflejadas en que una minoría, ciento cincuenta propietarios, superaban los 50.000 reales de rentas anuales, mientras que nobles titulados había sólo quince. De todos ellos, cuarenta y nueve hidalgos tenían más de 100.000 reales de producto bruto, y de los cuales doce, con más de 250.000 reales, de los que ocho eran vecinos de la capital, lo que confirma la atracción que ejercía la ciudad de Murcia, como lugar de residencia de los grandes linajes del reino. Estos doce hacendados tenían, al menos, un oficio de regidor en sus municipios y ejercían un auténtico control en sus Concejos, a la vez que sus patrimonios eran comparables a los de la nobleza y, con la excepción

de los cinco nobles con mayores patrimonios, su poder económico era notablemente superior. Hay que resaltar que en estos productos brutos, sólo están reseñados sus tierras y bienes inmuebles, pero en ningún caso las rentas procedentes de negocios, arrendamientos o de la valoración del ganado, por lo que algunos de estos hacendados incrementaban notablemente sus patrimonios, si bien es cierto que salvo en las comarcas del interior, la tendencia generalizada de los grandes hacendados era tener su capital invertido en tierras y bienes raíces.

Tabla XXI

PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON MAS DE 150.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

PROPIETARIO	VECINO	LOCAL.	PRODUCTO BRUTO	SUPERFICIE
(1) LUCAS CARRILLO, JUAN	Murcia	1	669803.44 Rs.	1606.2031 Has.
(2) LUCAS CELDRAN, ANTONIO	Murcia	1	588414.72 Rs.	1141.2614 Has.
(3) FONTES CARRILLO, ANTONIO	Murcia	3	458101.41 Rs.	2076.6913 Has.
(4) LA PAZ, MARIA	Murcia	1	456401.44 Rs.	798.0153 Has.
(5) DE BARNUEBO, SALVADOR M ^a	Chinchilla	1	440021.60 Rs.	8673.0752 Has.
(6) ALEDO COUTINO, BARTOLOME	Totana	5	432226.56 Rs.	3037.5320 Has.
(7) RIQUELME, FRANCISCO	Murcia	6	356892.68 Rs.	535.5836 Has.
(8) ABELLANEDA, TADEO	Murcia	4	346521.27 Rs.	882.7585 Has.
(9) SAHAVEDRA, PEDRO	Murcia	1	330335.61 Rs.	854.6956 Has.
(10) FONTES, JUAN	Murcia	5	319767.70 Rs.	802.8218 Has.
(11) MELGAREJO, DIEGO	Caravaca	3	283224.29 Rs.	2546.9886 Has.
(12) SANTOS MARIN, ANTONIO	Hellín	3	268625.07 Rs.	7513.9130 Has.
(13) URIBE Y ARCE, DIEGO	Caravaca	2	235923.60 Rs.	3047.4650 Has.
(14) BERASTEGUI Y CRESPI, FRANC.	Albacete	5	223670.42 Rs.	2771.3967 Has.
(15) DE CAÑAS, JUAN	Chinchilla	2	202299.90 Rs.	4426.2816 Has.
(16) FONTES PAR, ANTONIO	Murcia	2	198719.45 Rs.	446.2994 Has.
(17) DE ROBRES. REJIDOR, FDO.	Chinchilla	2	186573.00 Rs.	3933.7439 Has.
(18) ABELLANEDA, LUIS	Murcia	2	160097.67 Rs.	264.6251 Has.
(19) SADRIN, GINES	Murcia	2	155678.46 Rs.	683.1828 Has.
(20) FLORES Y ARCE, PEDRO	Chinchilla	1	155573.70 Rs.	3415.0777 Has.
(21) DE LLAMAS (D), JUAN	Ricote	3	151881.90 Rs.	707.9564 Has.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La diversidad de bienes raíces entre los hidalgos era muy grande, encontrándose una minoría privilegiada, con igual o mayor poder económico y político que la nobleza local y con la que formaba la clase dirigente que acaparaba los cargos de regidores perpetuos y con ello el control de las decisiones de los concejos y de la administración de los bienes de Propios, muy importantes tanto por su extensión, como por la riqueza que generaban a sus arrendadores. Anteriormente ya hemos analizado estos bienes pero, en general, se puede confirmar que la gran extensión de la mayoría de los términos municipales del reino de Murcia, así como las antiguas concesiones de la corona a los concejos, generó que estos fueran muy importantes, "pues, económicamente, los propios eran importantes ya fuera por las rentas generadas, ya por ánimo de

usufructuarlos lo más graciosamente posible"⁸².

Había una tendencia en los mayores hacendados a concentrar sus tierras en un sólo municipio, o cómo máximo en términos limítrofes, pero esto no era una regla fija sino que tenía importantes excepciones, a pesar de lo cual los dos mayores propietarios concentraban sus tierras en el municipio de Murcia, con grandes extensiones de tierra en la huerta de la capital, más de 500 has., que representaban un elevado porcentaje del producto bruto agrario que se les asignaba, a pesar de controlar, mayor superficie de secano y otros bienes raíces. El tercer hacendado hidalgo ubicaba sus mayores patrimonios en los términos de Cartagena y Murcia, además de algunas parcelas en el de Tobarra, pero con un predominio absoluto de las tierras de secano. Doña María de la Paz era titular de 798,0153 has., de las que más de 500 has. eran de regadío, todas ellas en la huerta de la capital. Don Salvador María de Barnuebo, era titular de 8.673,0752 has. en el término de Chinchilla que junto a sus otros bienes raíces se les calculó un producto bruto anual de 440.021 reales. Todos estos hacendados representaban a las minorías privilegiadas de sus municipios de residencia, con el control casi absoluto del concejo, así don Juan Lucas Carrillo, era titular de tres oficios de regidor en uso⁸³, y con un nivel de vida similar al de los mayores nobles del reino, como lo demuestran sus dos criados y seis criadas⁸⁴. La mayoría de los grandes hacendados hidalgos eran titulares de algún oficio de regidor enajenado, además de controlar otros oficios como las escribanías de número.

El análisis de los cincuenta mayores propietarios hidalgos no hace más que incidir, en la idea ya expuesta en repetidas ocasiones, de que la concentración de la propiedad agraria se había realizado por un grupo muy pequeño de familias, que habían logrado, de generación en generación, acaparar grandes extensiones agrarias de la mejor calidad, en especial en las huertas de cada municipio, para lo que se valieron de cualquier sistema. Este proceso de acumulación de la propiedad, por la oligarquía urbana del reino, es muy evidente al analizar la reiteración de los principales apellidos entre los grandes propietarios, Barnuevo, Carrillo de Albornoz, Celdrán, Fontes, Lucas, Molina, Paz, Riquelme, Rocamora, Roche, Saavedra, entre otros de Murcia, Carrasco, Pando y Verástegui en Albacete, Arce, Barnuevo, Cañas y Flores en Chinchilla, Marín

y Santos en Hellín, Marín, Melgarejo y Rueda en Cieza, Aledo y Coutiño en Totana, Arce, Melgarejo y Uribe en Caravaca, Chico de Guzmán en Cehegín, Alburquerque, Fuster, Muso, Marín y Vera en Lorca, Llamas en Ricote, Molina, Parraga y Valcárcel en Mula, Mergelina en Villena, Galiano y Espuche en Almansa, Rejón en Jumilla e Ibañez, Ortuño y Palao en Yecla representan a esa oligarquía hidalga detentadora de los mejores medios de producción del reino y del control de los concejos de realengo.

Esta minoría dentro de los hidalgos representaba la clase privilegiada que, ocupaba el puesto de grandes propietarios que en otras provincias castellanas correspondían a la alta nobleza mientras que, como hemos visto, su presencia en este reino era muy reducida, por lo que las oligarquías urbanas eran auténticas detentadoras del poder económico y del político al pertenecer de forma perpetua a los cabildos de la mayoría de los Concejos y poder disponer de las ventajas de los Propios, casi como si fueran titulares de señoríos. Este hecho hace que la mayoría de las regidurías enajenadas estuvieron vinculadas para evitar la pérdida de los Regimientos por parte de estos linajes. Es más, la costumbre de los matrimonios endogámicos favoreció el que algunas familias dispusieran de varios oficios en su poder, e incluso que algún titular disfrutara de más de uno, como las tres regidurías en uso de don Juan Lucas Carrillo. La escasez de señoríos a mediados del siglo XVIII, unido a la importancia de los linajes urbanos, explican que la oligarquía se apoyara en el control de los concejos para incrementar su poder económico y el de su familia, para lo que no dudaron en la compra de tierras y todo tipo de bienes raíces, a la vez que restringían el acceso de nuevos miembros a los cabildos. Este control, casi absoluto, de los concejos, permitió a las oligarquías urbanas, en los municipios de señorío, el llegar a enfrentarse a la nobleza, organizando bandos a su favor como ocurrió en Mula⁸⁵. A mediados del siglo XVIII, en la mayoría de los municipios del reino de Murcia las oligarquías locales acaparaban la mayoría de los Concejos de realengo y dirigían el desarrollo económico de los municipios en línea coincidente con sus intereses de clase.

A pesar de estas afirmaciones, hemos de tener en cuenta que este grupo no era un colectivo homogéneo ya que había notorias diferencias económicas entre sus integrantes. En efecto, si el anterior grupo de 150 hacendados era la

minoría representante de las oligarquías urbanas, que apenas significaban el 3,43% del total de hidalgos propietarios del reino, pero que controlaban un 40,9% del producto bruto agrario en poder de este grupo social, en el que casi un tercio de sus integrantes, el 29,1%, apenas alcanzaban el 1,36% de la valoración agraria de los hidalgos y a nivel individual no llegaba a los 1.000 reales de producto bruto agrario en su poder. Estos datos confirman los graves desequilibrios internos existentes entre los hacendados del reino, de forma independiente al estamento de procedencia, ya que el origen social no era el principal motivo de la estratificación, en este momento, sino su status económico y participación en el poder de la minoría oligárquica que regía la vida de los concejos y gobernaba a la mayoría de los vecinos de Murcia.

7.3. *El estamento eclesiástico.*

La iglesia era titular en esta provincia de 110.120,9576 has., equivalentes al 9,93% de la superficie censada, así como de unas rentas de 17.374.241 reales y 8 maravedís que representaban el 19,19% del total del producto bruto agrario del reino. Estas cifras nos presenta a una Iglesia con menos patrimonios en Murcia que los que tenía en las provincias de Segovia (16,3%)⁸⁶, Huelva (20,0%)⁸⁷, Toledo (24,0%)⁸⁸, y desde luego con una diferencia abismal de su presencia en el término de Carmona (43,9%)⁸⁹ y de Palencia dónde controlaba el 55,6% de la superficie⁹⁰. El producto bruto en poder del estamento eclesiástico en el reino de Murcia, el 19,19% del total, era algo inferior al de las provincias de Segovia (22,2%)⁹¹ y de Toledo (27,8%)⁹², y por supuesto de Palencia donde todo el clero disfrutaba del 61,8% del producto bruto agrario⁹³. En las rentas y superficies en poder del estamento eclesiástico, están incluidos los bienes de las Encomiendas de las Ordenes Militares, a pesar de que sus titulares eran civiles, pero los bienes de estas fueron incorporados en los libros de eclesiásticos, según le comunicó la Junta al intendente de la Unica en Extremadura, el conde de Benagiar en 1.751⁹⁴. El motivo de que hallamos separado en la tabla XIX, los bienes de las Ordenes Militares del resto de integrantes del clero, se debe a que los titulares de las Encomiendas, a mediados del siglo XVIII, eran los infantes don Felipe y don Luis, además del

marqués de Santa Cruz, por lo que al estamento eclesiástico en nada repercutían estas rentas.

Dentro del estamento eclesiástico había una distribución muy desigual de los bienes que le pertenecían a sus integrantes, al igual que ocurría con los otros estamentos. Por otra parte la Iglesia murciana había sufrido una tremenda transformación, a partir de la llegada del obispo Belluga a la diócesis de Cartagena, a principios del siglo XVIII, en que inició un endurecimiento de la disciplina del clero, unido a la expansión del "magistrado pastoral del obispo sobre el conjunto de la diócesis a costa de sacrificios financieros"⁹⁵ y de una importante labor de colonización del Bajo Segura, mediante las Pías Fundaciones. De forma paralela, hubo un despegue de las construcciones religiosas en la capital que no hacían más que reflejar el volumen creciente de los ingresos de la iglesia, procedentes en su mayoría de los diezmos, a lo largo del siglo XVIII. Ahora bien, el reparto de estos era muy desigual y eran las principales autoridades eclesiásticas y organismos colegiados los que acaparaban los mayores bienes, como se demuestra al comprobar que, a la cabeza de todos los rentistas se situaba el Cabildo de la Catedral de Cartagena, con un producto bruto anual de 1.349.169 reales y 28 maravedís, que equivalían al 7,76% de las rentas de la Iglesia y que procedían en un porcentaje elevadísimo de los diezmos. El Obispo de la diócesis era titular de 791.175 reales y 14 maravedís, casi todos de origen benefical, de los diezmos de 28 municipios del reino, seguido del Cabildo de la Colegiata de Lorca con 155.545 reales y 30 maravedís y la Fábrica de la Catedral de Cartagena con 64.214 reales. Otras autoridades eclesiásticas con rentas, procedentes de los diezmos del reino, eran el Cardenal Portocarrero con 37.872 reales, el Obispo de Almería con 8.337 reales y el prelado de su Santidad con 6.060 reales y 20 maravedís.

Los bienes del Obispo de Cartagena eran inferiores a los que disfrutaba la Dignidad episcopal de Toledo en su provincia que alcanzaban 5.960 has., valoradas en 239.985 reales⁹⁶, mientras que las del titular de Cartagena fueron valoradas en 138.934 reales y 20 maravedís y medio, de los que la mayor parte correspondía a los diezmos, que representaban el 15,5% del total de los del reino, porcentaje elevado, pero algo inferior al que percibía el titular de la diócesis de Segovia el 17,4%⁹⁷, así como también estaba por debajo, tanto en

cifras absolutas 989.596 reales, como porcentuales 26,7%, al que percibía la dignidad arzobispal de Toledo⁸.

Los 2.109 propietarios hidalgos del estamento eclesiástico concentraban en su poder la mayoría bienes patrimoniales, 63.856,7790 has., equivalentes al 57,99% de las que controlaba la Iglesia, y una valoración agraria de 8.621.738 reales y 26 maravedís, que representaba el 49,62% del producto bruto del estamento eclesiástico.

Tabla XXII

**PROPIETARIOS ECLESIASTICOS CON MAS DE 50.000
REALES DE RENTA AGRARIA EN EL REINO DE
MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

propietario 28010(1) SERRANO P., JOSE 0 d vec. yecla.			
yecla	q	9	1760.00	0.0000
yecla	0 p	22	111507.01	1389.6135
yecla	1 b	14	9845.67	14.9205
yecla	1 p	16	26862.50	28.8955
Localidades diferentes :	1		149975.18	1433.4295
propietario 34102(2) PALAZIOS, JOSE 0 d vec. lorca.			
lorca	q	5	100180.00	0.0000
lorca	0 p	4	9549.00	286.7617
lorca	1 b	1	576.00	0.4192
lorca	1 p	2	2778.00	2.2360
Localidades diferentes :	1		112083.00	289.4169
propietario 4479(3) BIYAESKUSA DE S. MA., PEDRO 0 d vec. alpera.			
alpera	0 b	85	55602.37	574.0122
alpera	1 b	46	45075.78	123.6755
Localidades diferentes :	1		100678.15	697.6877
propietario 34075(4) NABARRO P., JINES ANTONIO 0 d vec. lorca.			
lorca	0	2	737.50	0.0000
lorca	q	16	838.00	0.0000
lorca	0 b	5	1059.79	16.2571
lorca	0 p	31	14226.49	83.8486
lorca	1 b	7	1957.25	3.4469
lorca	1 p	46	37795.38	57.4411
Localidades diferentes :	1		58614.41	160.9937
propietario 34165(5) PABLO SANSEZ P., MIGUEL 0 d vec. lorca.			
lorca	q	9	1101.00	0.0000
lorca	0 b	3	1003.00	6.1490
lorca	0 p	23	12488.95	174.9636
lorca	1 b	16	21037.33	37.0799
lorca	1 p	19	14289.75	24.6653
Localidades diferentes :	1		55920.03	242.8578
propietario 28020(6) JIL SERRANO P., MIGUEL 0 d vec. yecla.			
yecla	i	2	735.00	0.0000
yecla	q	4	428.50	0.0000
yecla	0 p	27	38074.38	355.9193
yecla	1 b	10	5908.00	9.6799
yecla	1 p	5	7468.67	18.9244
Localidades diferentes :	1		52614.55	384.5236

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

Entre los hidalgos integrantes del clero había 6 que superaban los 50.000 reales de producto agrario anual, lo que les situaba entre los grandes

propietarios del reino, además de que sus apellidos inciden en su pertenencia a los principales linajes del reino, con la característica de ser vecinos de sólo tres municipios, Alpera, Yecla y Lorca, y tener un claro predominio de bienes patrimoniales. Curiosamente estos propietarios se concentraban en la zona del interior y del prelitoral, campo de Lorca, comarcas con gran poder de las oligarquías locales y fuerte concentración de la propiedad de la tierra, además de ser todos ellos presbíteros y no pertenecer a ninguna orden regular. En la tabla XXII, queda constancia de la ubicación de todas sus haciendas en el municipio del que eran vecinos, sin la menor excepción. El hecho de no haber ningún gran hacendado eclesiástico, vecino de la capital, a pesar de la fuerte concentración del clero en Murcia, se explica por la gran atracción que también ejercía esta ciudad sobre los laicos con grandes fortunas, así como el alejamiento de los principales herederos de la vida eclesiástica. Entre los integrantes del clero sin tratamiento hemos incluido, además de los propietarios individuales, en los que se encuentran los representantes del clero secular, curatos, beneficios simples, patronatos, obras pías, capellanías y memorias. En su conjunto acumulaban 11.322,6733 has. y 2.403.378 reales y 11 maravedís de producto, que equivalían al 10,28% y 13,83% respectivamente del volumen de bienes en poder del estamento eclesiástico en todo el reino. Un porcentaje elevado de estos bienes eran patrimoniales, ya que en su gran mayoría eran el patrimonio de los beneficios eclesiásticos, y en términos genéricos, podemos admitir que era la parte de las rentas eclesiásticas destinadas al mantenimiento de sus ministros. La mayoría de los bienes pertenecían a la iglesia y sólo la participación en ellos se realizaba a título individual, en tanto en cuanto alguien desempeñaba un oficio dentro de la iglesia como cura párroco, presbítero, diácono, subdiácono o beneficiado.

En términos globales, el beneficio respondía a los bienes que se dejaban a una iglesia para cumplir unas determinadas obligaciones, pero en ningún caso se debía de integrar estas rentas entre las dotaciones de la iglesia, y entre ellos los más notorios eran las capellanías, memorias, patronatos y obras pías, que las disfrutaban en general los curas párrocos, presbíteros o diáconos; aunque los párrocos eran titulares en su feligresía de los ingresos procedentes de la primicia y, raramente, de alguna pequeña porción

de los diezmos, en general, los bienes de que disponían eran bastantes escasos para el mantenimiento de estos ministros, que debían de recurrir, en la mayoría de ocasiones, a las limosnas y derechos de pie de altar para poder subsistir. Las tierras en su poder eran muy escasas y se reducían a escasas parcelas, con muy poco valor, lo que explica que 205 de estos eclesiásticos, el 7,03% del total, no alcanzaban los 250 reales de producto bruto anual, lo que incide en la desigual distribución de los bienes eclesiásticos entre los integrantes del estamento eclesiástico.

7.3.1. Los institutos regulares.

De los propietarios con titular colectivo ocupaban un relevante papel los conventos, colegios y monasterios que en su conjunto eran 86 casas titulares de bienes eclesiásticos, de los que 66 eran vecinos del reino de Murcia, mientras que los restantes eran forasteros. En su conjunto acumulaban 18.968,9194 has., con un producto bruto de 3.033.636 reales y 20 maravedís, equivalentes al 17,22% de la superficie y el 17,46% de la valoración agraria en poder del estamento eclesiástico. Estas propiedades se caracterizaban por estar amortizadas y quedar sustraídas al mercado libre, además de que, por lo general, se ubicaban en el término de vecindad de la institución regular, salvo las que se asentaban en la capital, que tenían una parte importante de sus patrimonios en la huerta de Murcia, lo que significaba incrementar notablemente sus rentas. Es evidente que el poder económico acumulado por los institutos regulares del reino, que apenas representaban el 2,95% de todos los hacendados eclesiásticos, era porcentualmente muy elevado, pero no se debe de olvidar el importante papel asistencial y pedagógico que llevaban a cabo los institutos regulares, que habían realizado, desde el último tercio del siglo XVII, un gran esfuerzo por establecerse por el amplio territorio de la diócesis, a pesar de lo cual, a mediados del siglo XVIII, había una elevada concentración de la iglesia murciana en las ciudades y principales villas del reino, lo que les daba un marcado carácter urbano.

Entre los 86 conventos, colegios y monasterios que tenían bienes raíces en el reino de Murcia había una fuerte concentración en las principales

ciudades, ya que de los 66 que eran vecinos en el reino de Murcia, 24 tenían instalada su sede en Murcia capital, es decir el 36,3% del total de los no foráneos, seguidos de 9 en Lorca (13,6%) y 7 en Cartagena (10,6%). Del resto de institutos sólo destacaba la presencia de 8 en Alcaraz.

Tabla XXIII

INSTITUCIONES REGULARES, EXCEPTO JESUITAS, CON MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO B. EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

INSTITUTO	VECINDAD	LOCAL.	PRODUCTO BRUTO	SUPERFICIE
(1) SAN JERONIMO. LA ÑORA, Monasterio	Vec. Murcia.	4	153352.07 Rs.	723.6433 Has.
(2) SAN JUAN DIOS. MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	4	127537.29 Rs.	326.0926 Has.
(3) AGUSTINAS DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	3	125600.48 Rs.	205.4024 Has.
(4) TRINITARIOS CA. MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	3	122658.79 Rs.	535.1641 Has.
(5) SANTA CLARA DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	4	105425.83 Rs.	85.1054 Has.
(6) SANTA TERESA DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	1	103674.84 Rs.	162.4709 Has.
(7) SAN AGUSTIN DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	5	103516.60 Rs.	212.0818 Has.
(8) CARMEN CALZADO. MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	2	97198.05 Rs.	182.0811 Has.
(9) SANTO DOMINGO MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	3	97027.45 Rs.	327.4278 Has.
(10) SAN FULGENCIO. MURCIA, Colegio	Vec. Murcia.	7	73817.63 Rs.	0.8942 Has.
(11) VERONICAS DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	2	64892.00 Rs.	56.4592 Has.
(12) FRANZISCAS DE LORCA, Convento	Vec. Lorca.	1	62425.90 Rs.	506.1956 Has.
(13) SANTA ANA DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	2	61964.96 Rs.	79.9375 Has.
(14) SANTA ISABEL DE MURCIA, Convento	Vec. Murcia.	2	57831.01 Rs.	75.8294 Has.
(15) ENCARNACION. ALBACETE, Convento	Vec. Albacete.	1	56887.71 Rs.	2411.0634 Has.
(16) JUSTINIANAS, Convento	Vec. Albacete.	2	51766.85 Rs.	2211.9224 Has.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

La situación económica de los institutos religiosos era muy desigual al igual que ocurría con el resto de hacendados con situaciones de falta de medios en algunas casas, como ocurría generalmente en las órdenes mendicantes, y así doce casas de regulares apenas alcanzaban un producto bruto de los mil reales de vellón, si bien es cierto que, otros ingresos como las limosnas, no estaban incluidas entre los patrimonios declarados en el Catastro de Ensenada. El conjunto de sus bienes, especialmente las tierras, estaban destinadas al mantenimiento material y humano de la comunidad que tenía como titulares al conjunto de individuos que componían cada casa, y oscilaban enormemente, a pesar de existir la "tendencia" a considerar a todos ellos como grandes propietarios, lo que llevó a Campomanes a propugnar "una ley que conserve los bienes raíces en el Pueblo, y ataje la ruina que amenaza el Estado, continuándose la enagenación ilimitada en manos-muertas"⁹⁹. Esta situación no se daba en esta provincia y parece corresponder más al interior castellano que a Murcia, ya que en este territorio el clero regular era propietario de sólo, el 1,7% de las tierras censadas y el 3,35% del producto bruto del reino¹⁰⁰, que contrasta con el 7,2% de la provincia de Toledo en poder de los conventos y monasterios, sin

contabilizar los colegios regulares, ni los bienes de la compañía de Jesús¹⁰¹.

A pesar de estos hechos, no es menos cierto que algunos de los institutos regulares existentes en el reino de Murcia eran grandes propietarios, ya que había 19 que sobrepasan las 50.000 reales de producto bruto anual, de los cuales tres eran colegios pertenecientes a la Compañía de Jesús, concretamente sus casas de Murcia, Caravaca y Lorca, que posteriormente se analizaran en el conjunto de los bienes de los jesuitas en el reino de Murcia. De los 16 restantes, el que disfrutaba de mayor patrimonio era el Monasterio de San Jerónimo, localizado en la pedanía de la Ñora, en el término de Murcia capital, y que además de percibir el terraje de esa pedanía sus haciendas se concentraban, en su mayoría, en las proximidades de la capital y tenían abundantes bancales de la huerta que incrementaban considerablemente sus ingresos. El segundo convento en importancia era el convento de San Juan de Dios, con sus principales fincas en el término de la capital y unas rentas de 127.537 reales, que le servían para ejercer una importante labor asistencial en la capital del reino, desde 1613, en que se instalaron en la capital los hermanos de San Juan de Dios, a cuyo "cuidado y solicitud quedó la recepción de expósitos, que sin precisar desde que fecha, eran acogidos en el caritativo albergue"¹⁰², así como la admisión de enfermos de ambos sexos, por lo que era la única institución benéfico sanitaria que existía en la capital del reino para los más pobres. El tercer convento por su valoración agraria era el de las Agustinas de la capital del reino, fundado por el obispo Fernando de Pedrosa, "con monjas traídas de Toledo"¹⁰³ en 1.397. con tierras en los términos de Librilla, Molina y sobre todo en el de Murcia, que le representaba 125.600 reales y 16 maravedís de producto bruto de sus bienes raíces en este último municipio. De los 16 conventos con más de 50.000 reales de producto bruto agrario anual, trece se localizaban en la capital, dos en Albacete y uno en Lorca, una muestra contundente de la fuerte concentración del clero regular en la capital, a pesar de los esfuerzos realizados por el Cardenal Belluga para extender las fundaciones por todo el reino.

De los sesenta y ocho conventos con propiedades en el reino, cuarenta y cinco eran de religiosos y veintitrés de religiosas, correspondiendo el mayor número a la orden de los franciscanos, seguida de los carmelitas, a

pesar de ser los jesuitas los que tenían mayores propiedades. Es evidente el mayor número de religiosos que de religiosas pero, en conjunto, sus 3.110 integrantes era un número exiguo, con lo que la teórica renta por religioso era de 975 reales, cifra relativamente importante en relación a la de los laicos, a pesar de que es necesario insistir que gran parte de estas propiedades se debían a las donaciones que mediante pías fundaciones dejaban en su testamento muchos de los hidalgos del reino¹⁰⁴, lo que incluso llevó al Cabildo a compartir, durante el siglo XVIII, el patronato del Hospital en reconocimiento a la labor que se realizaba con el cuidado de todo tipo de enfermos, siendo la única institución que hacía frente a las epidemias cíclicas del antiguo régimen, como la fiebre terciana de 1.765¹⁰⁵. A mediados del siglo XVIII, todas las autoridades reconocían que, si bien el clero regular incrementó notablemente sus ingresos en el reino de Murcia, no era menos cierto que, en esta centuria, la mayoría de estas instituciones se destacaron 'por la profusión y transcendencia social de las fundaciones benéficas, a las que corresponde, naturalmente, las nuevas obras de fábrica de los dos principales establecimientos de caridad: el Hospital y la Casa Colegio de Expósitos y Huérfanos de Santa Florentina'¹⁰⁶.

Especial importancia tenía la presencia de los jesuitas en el reino de Murcia que concentraban 3.637,2241 has., equivalentes al 19,17% en poder de todos los institutos regulares y 716.660 reales que representaban el 23,62% del producto bruto de las ordenes religiosas en el reino de Murcia. El principal colegio de la Compañía de Jesús en todo el reino, era el de San Esteban de la capital, primera fundación del reino realizada, en 1555, por el obispo de Cartagena don Esteban Fernández Almeida¹⁰⁷ y el instituto con las mayores rentas de todos los existentes, ya que llegaba anualmente a un producto bruto de 436.052 reales, provenientes en su gran mayoría de las tierras en cultivo en los términos de Molina y Murcia, en cuya huerta controlaba 330,9443 has., en las que estaba incluida prácticamente la totalidad de la pedanía del Raal de Monteagudo¹⁰⁸, que les generaba sus principales ingresos, al estar puestas en explotación en arrendamiento y que convertía a este colegio en uno de los mayores de hacendados de la huerta de Murcia. Además de estas tierras, este Colegio tenía una gran variedad de bienes raíces, como 9 casas y 1 molino en Molina de Segura; 1 horno y 89 casas en la ciudad de Murcia, lo que demuestra

que también era uno de los mayores propietarios de bienes raíces en la ciudad y, sin lugar a dudas, de los mayores rentistas del reino, sólo superado por dos nobles titulados, 4 hidalgos, el Cabildo de la catedral y el titular de la diócesis de Cartagena.

Tabla XXIV

**COLEGIOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS PROPIETARIOS EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

COLEGIO	VECINDAD	LOCAL.	SUPERFICIE	PRODUCTO BRUTO
(1) JESUITAS DE MURCIA Colegio	Vecino de MURCIA	3	1057.7431 Has.	436052.15 Rs.
(2) JESUITAS DE CARAVACA Colegio	Vecino de CARAVACA	2	856.4862 Has.	118259.04 Rs.
(3) JESUITAS DE LORCA Colegio	Vecino de LORCA	3	538.5449 Has.	72006.73 Rs.
(4) JESUITAS SEGURA SIERRA Colegio	Vecino de SEGURA SI.	4	672.0770 Has.	43322.02 Rs.
(5) JESUITAS DE CARTAGENA Colegio	Vecino de CARTAGENA	2	88.3768 Has.	24618.66 Rs.
(6) JESUITAS DE ALBACETE Colegio	Vecino de ALBACETE	1	415.3878 Has.	16887.92 Rs.
(7) NUNCIATA DE MURCIA Colegio	Vecino de MURCIA	2	8.6083 Has.	5513.95 Rs.
(8) JESUITAS DE ORIHUELA Colegio	Vecino de ORIHUELA	1	0.0000 Has.	1614.84 Rs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

A estos bienes habría que añadir los numerosos censos sobre mayorazgos que controlaba este Colegio, que ejercía un auténtico liderazgo en la educación de los hijos de la élite cultural y de la oligarquía local, lo que generaba innumerables resentimientos entre las clases más humildes, que veían a esta Orden con un centro, en la capital, muy bien dotado de profesorado, el colegio de la Anunciata, dedicado a la enseñanza del grupo dominante, por lo que era bastante habitual que recibieran numerosas dotaciones económicas por parte de la hidalguía del reino¹⁰⁹. Este colegio, al igual que todos los de este reino, pertenecía a la provincia jesuítica de Toledo, y era uno de los de mayor prestigio en Castilla la Nueva, así como de los que contaban con mayores rentas. El segundo gran convento de la Compañía era el de la Anunciata de Caravaca con 856,4862 has., todas en el término de Caravaca, de los que 241,7082 has. eran de regadío, lo que representaba una valoración bruta anual de 118.259 reales. El colegio de la Compañía que tenía menos rentas en el reino era el de Orihuela, a pesar de no tener ningún bien raíz en este territorio, percibía una parte de los diezmos del término de Caudete.

De las propiedades de los 6 colegios de la Compañía de Jesús, vecinos del reino, además de las del Colegio de la Anunciata, anejo al de San Esteban¹¹⁰, se desprende que salvo el Colegio de San Sebastián de Cartagena, todos ellos habían efectuado una labor de acaparar gran cantidad de tierras, a

todas luces superior a las que controlaban el resto de institutos regulares del reino, como se ve en la tabla XXIV, lo que generaba enormes tensiones y diferencias económicas entre el clero regular, ya que los colegios y residencias en que vivían los jesuitas, según lo establecido por su fundador, se dedicaban tanto a la enseñanza de seglares, como a la preparación de futuros religiosos en las "casas de formación", dónde impartían estudios de humanidades, filosofía y teología.

Tabla XXV

**COLEGIOS TITULARES DE BIENES RAICES EN EL REINO DE MURCIA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

COLEGIOS	VECINDAD	CASAS	LOC. PR.	SUPERFICIE	PRODUCTO BRUTO
Jesuitas	Varias	8	13	3.637,2241 Has.	716.660,47 Rs.
San Fulgencio	Murcia	1	7	0,8942 Has.	73.817,63 Rs.
Mercedarios	Moratala	1	2	264,5470 Has.	44.035,19 Rs.
Jesús María	Sevilla	1	1	0,0000 Has.	28.797,07 Rs.
Huérfanos	Murcia	1	1	10,2852 Has.	18.566,13 Rs.
Santa Catalina	Cuenca	1	3	0,000 Has.	7.784,08 Rs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El gran cúmulo de propiedades en poder de los Colegios de la Compañía de Jesús en este reino, de forma similar a lo que ocurría en casi toda Castilla, era debido, en multitud de ocasiones, al contacto directo que tenían con las clases dirigentes, lo que propiciaba las abundantes donaciones que percibían con el consiguiente aumento de su patrimonio. Este hecho era el principal motivo de la envidia y enemistad de la mayoría de institutos seculares, e incluso, de algunos de los dirigentes reformistas, grupos que aprobaron, de forma casi unánime, su expulsión, unos años después, durante el reinado de Carlos III. Parece comprobado que en los siglos XVII y XVIII los Jesuitas era la orden que había recibido mayores donaciones de la élite del reino, pero no es menos cierto que esta había beneficiado a otras órdenes religiosas, tanto en los siglos anteriores como en estos últimos, aunque ahora tal vez con menor intensidad, ya que este sistema era habitual en toda Castilla como la forma de que los conventos incrementaran su patrimonio, así López Martínez afirma que en Sevilla, "las donaciones y las herencias constituyen la principal fuente de adquisición de propiedades por parte de las órdenes religiosas"¹¹¹. Es evidente que las órdenes contaron también con las herencias de los miembros de las comunidades, que en el caso de los jesuitas eran bastante

importantes, al pertenecer la mayoría de sus integrantes a la hidalguía.

Del resto de los grandes propietarios, sólo el Colegio de San Fulgencio, seminario de la capital ocupaba un lugar de privilegio con haciendas en siete localidades, pues si bien sólo controlaba 0,8942 has., sin embargo tenía una valoración agraria de 73.817 reales de vellón, lo que le situaba en una situación de privilegio entre los institutos eclesiásticos, a gran distancia económica del resto de los colegios, exceptuando los de la Compañía de Jesús.

Tabla XXVI

**MONASTERIOS TITULARES DE BIENES RAICES EN EL REINO DE MURCIA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

Monasterio	Vecindad	Local.	Superficie	Producto Bruto
San Jerónimo de la Ñora	Vecino de la Ñora(Murcia)	4	723,6433 Has.	153.352,07 Rs.
Tercera Orden	Vecino de Lorca	1	103,1336 Has.	7.713,50 Rs.
Monserate	Vecino de Murcia	1	12,0742 Has.	3.198,00 Rs.
Monjes Bernardos	Vecino de la Alcarria	1	0,6708 Has.	842,00 Rs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los monasterios con bienes raíces en el reino de Murcia se reducían a cuatro y, salvo el de los Jerónimos de la Ñora, el resto tenían escasas haciendas, por lo que su economía se basaba tanto en la explotación agraria, cómo de la ganadería, además de las limosnas y derechos de altar que percibían, por lo que los ingresos declarados como producto bruto agrario de sus bienes, eran bastante inferiores a los ingresos reales, si bien es cierto que en el reino de Murcia, con la salvedad anteriormente citada, no tenían gran poder económico al ser, en general, sus bienes relativamente escasos. De los cuatro monasterios, uno era de fuera de la provincia, aunque sus haciendas se reducían a 0,6708 has.

En la distribución de la superficie y renta entre los institutos regulares del reino de Murcia había un cierto equilibrio entre órdenes masculinas y femeninas, en lo referente al producto bruto 947.356,85 reales los religiosos y 986.814,14 reales las religiosas, lo que implica que los institutos femeninos tenían mayor riqueza, al ser bastante inferiores en número, al igual que ocurría con la superficie que controlaban, ya que estas controlaban 8.738,1468 has., frente a las 5.381,6917 has. de los religiosos, todo ello sin contabilizar en las ordenes masculinas las importantes rentas y tierras en poder de los jesuitas que era la orden con mayor poder económico y superficie agraria.

Del resto de órdenes masculinas sobresalían los dominicos con 6 conventos y una superficie de 1.821,9548 has. en su poder, aunque las mayores rentas estaban en poder de los carmelitas con diez casas en el reino de Murcia. La mayor presencia rural correspondía a los franciscanos con 14 casas, pero con sólo 514,859 has. de su propiedad y el producto bruto más bajo de todas las ordenes, 93.255,54 reales, lo que confirma la tesis, generalizada en toda Castilla, de la pobreza de sus casas.

Tabla XXVII

**RELACION DE CONVENTOS CON BIENES RAICES EN EL REINO
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

CONVENTOS MASCULINOS	Casas	Superficie	Producto Bruto
Franciscanos	14	514,8359 Has.	93.255,54 Rs.
Carmelitas	10	878,2600 Has.	180.985,00 Rs.
Dominicos	6	1.821,9548 Has.	184.697,39 Rs.
Agustinos	5	648,4398 Has.	152.147,00 Rs.
Mercedarios	4	582,3194 Has.	82.054,52 Rs.
H. San Juan de Dios	2	330,2858 Has.	128.186,73 Rs.
Trinitarios	2	586,5912 Has.	126.907,29 Rs.
F. Mínimos	1	19,0048 Has.	15.911,75 Rs.
Real de Uclés	1	0,0000 Has.	3.211,15 Rs.
Subtotal	45	5.381,6917 Has.	947.356,85 Rs.
CONVENTOS FEMENINOS			
Franciscanas	12	3.969,4837 Has.	473.723,41 Rs.
Carmelitas	3	526,3876 Has.	145.622,53 Rs.
Dominicas	3	1.294,5601 Has.	103.481,74 Rs.
Agustinas	2	587,2480 Has.	159.990,48 Rs.
Justinianas	1	2.211,9224 Has.	51.766,85 Rs.
Trinitarias	1	83,4878 Has.	28.702,08 Rs.
Mercedarias	1	65,0572 Has.	23.527,05 Rs.
Subtotal	23	8.738,1468 Has.	986.814,14 Rs.
TOTAL DEL REINO	68	14.119,8385 Has.	1.934.170,99 Rs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro.

Las franciscanas era la orden femenina que tenía una mayor implantación en el reino, con doce casas con bienes raíces, sin contabilizar los pequeños monasterios, además de controlar la mayor superficie en explotación, 3.969,4837 has., con un producto bruto de 473.723,41 reales, mientras que la contrapartida se daba en la única casa de mercedarias del reino, con sólo 65,0572 has., y una valoración catastral de 23.527 reales de vellón. De todos estos datos se deduce que había dentro de las instituciones regulares, al igual que ocurría con el resto de los hacendados religiosos, fuertes desequilibrios económicos que generaron tensiones entre las diferentes órdenes, que se ejercían un control minucioso para impedir, en la medida de lo posible, la instauración

de nuevas casas en las principales ciudades, dónde había una auténtica concentración sobre todo de los institutos femeninos, con la salvedad de las franciscanas. Estas diferencias económicas, producto del poder de atracción de feligreses y simpatizantes de cada orden religiosa, generaron multitud de rivalidades entre las instituciones regulares, como señalamos anteriormente. Por otro lado, es necesario resaltar las grandes diferencias económicas existentes entre las órdenes religiosas y los conventos, siendo el ejemplo más llamativo el contraste existente entre el colegio de los Jesuitas de la capital, con un producto bruto de 436.052 reales, o los 153.352 reales del monasterio de San Jerónimo de la Ñora, y los 3.211 reales del monasterio de Monserrate de la capital del reino, lo que nos presenta el diferente poder económico y el abismo de capacidad adquisitiva que había entre los institutos religiosos. Por ello, al hablar de los bienes de las instituciones regulares hemos de ser conscientes de la gran disparidad existente entre sus patrimonios, tanto por su cuantía y naturaleza, cómo por su diferente carácter jurídico y administrativo, además de que cada convento tenía autonomía en su administración y orientación, a pesar de que los visitadores provinciales, en alguna medida, orientaban las líneas maestras de las inversiones y de la organización de sus bienes. Por otra parte en la mayoría de órdenes religiosas había unas estrategias económicas claras para la ampliación de sus patrimonios, que, a pesar de su heterogeneidad, trataban de ser lo más coherentes posibles para incrementar la rentabilidad económica de sus bienes, para lo que no dudaron en orientar sus inversiones hacia los bienes en alza en cada comarca del reino, lo que nos permitiría hablar de modelos espaciales de patrimonios¹¹². Esta adaptación de los patrimonios e inversiones, llegaba hasta realizar importantes transformaciones de los sistemas de explotación o cultivo para hacerlos más rentables. El hecho de que los institutos religiosos estuvieran exentos de declarar y valorar la sede en dónde vivían, es el motivo por el cual las órdenes cuyas normas estatutarias no les permitía tener bienes raíces o su espíritu mendicante propiciaba que carecieran de mayor hacienda que su residencia, caso de la mayoría de los conventos de franciscanos descalzos, no aparezcan entre los hacendados del reino.

7.3.2. Las ordenes militares.

Dentro de los libros de eclesiásticos se incluyeron, por decisión de la *Junta de Unica*, los bienes de las Ordenes Militares, que a mediados del siglo XVIII, al menos teóricamente, ocupaban grandes espacios en toda Castilla y en concreto en el reino de Murcia su jurisdicción abarcaba treinta y tres municipios con una superficie de 727.277 hectáreas, equivalentes al 35,36% de la extensión del reino. De ellas, pertenecían a la de Santiago 683,682 has., equivalente al 94% del territorio con jurisdicción de Ordenes Militares, seguida por la de Calatrava, con el 3,22%, correspondiente al término de Abanilla y por último la de San Juan con la única encomienda de Calasparra, a la que estaba aneja la de Archena. Estos bienes eran de teórica titularidad colectiva, ya que el titular era la Encomienda, pero los usufructuarios eran individuos concretos.

Las encomiendas, en la práctica, funcionaban como cualquier señorío, con la diferencia de no poderse transmitir su titularidad por herencia, ya que desde la anexión de las Ordenes Militares a la corona, el monarca proveía la vacante como juzgara más conveniente. Es evidente, cómo señala el profesor Donézar, que con la incorporación de las Ordenes a la corona, los pueblos "pasaron a una situación de «cuasi-realengo»"¹³, como se expresa en la mayoría de las Respuestas Generales del Catastro "esta dicha villa su término y Jurisdicción es deel Rey y Nuestro Señor, como perpetuo Administrador y Gran Maestre de las Ordenes Militares, y Encomienda de Santiago"¹⁴. A partir de los Reyes Católicos, hubo una estabilidad casi total en los límites señoriales de las Ordenes Militares, lo que supuso una ralentización económica, que se vio agravada a partir de finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, en que los titulares no residieron en las encomiendas y su mayor ocupación consistía en el nombramiento de los administradores, que generalmente arrendaban todos los impuestos y tierras, y en percibir la parte de la detracción agraria resultante, una vez deducidos los elevados gastos de sueldos, transporte de dinero, comisiones bancarias y ganancias de los arrendadores, lo que redundaba en un generalizado absentismo por parte de los comendadores y un desconocimiento de las necesidades reales de las encomiendas. Este fenómeno, generalizado en todas las encomiendas del reino de Murcia, supuso un constante deterioro de las infraestructuras agrarias y del aparato productivo de estos territorios, al no

reinvertir, prácticamente nada, del excedente agrario en la mejora de la productividad y en el mantenimiento de la red de comunicaciones y sistemas de riegos básicos.

La Orden de Santiago con ocho encomiendas, más la agregada de Lorquí, percibía al igual que las otras dos Ordenes Militares, sus principales ingresos de los diezmos, que alcanzaban el 79,4% de sus ingresos, además de ser titular de 9,827,3629 has., con un producto bruto de 153.384,09 reales, que representaba el 15,3% de las rentas totales, mientras que el 5,3% restante se dividía entre la primicia (0,38%) y otras rentas en las que había que incluir el producto bruto de hornos, casas, juros, alcabalas, penas de Cámara o derechos sobre zonas de pastos entre otras. De las Encomiendas de la Orden de Santiago la que tenía unas rentas superiores era la de Caravaca, cuyo titular era el infante don Felipe que además de percibir la totalidad de los diezmos de dicha villa tenía 11,5153 has. y otros bienes valorados en 5.523 reales y 17 maravedís, que en su conjunto representaba un producto bruto de 288.410 reales, seguida de la encomienda de Moratalla, en poder del infante don Luis y que además de percibir la casi la totalidad de los diezmos de esta villa (136.129 rs.), tenía 458,2229 has. en ese término, lo que unido a otros derechos y bienes raíces suponía un producto bruto anual de 228.196 reales y 7 maravedís y medio. Las siguientes Encomiendas, por el volumen de sus rentas, eran las de Totana, Segura de la Sierra y Yeste, que era la única en poder de un noble, el marqués de Santa Cruz y que se caracterizaba por ser la que tenía una mayor superficie en su poder, 9.822,3629 has., ubicadas en un 99,8% en el municipio de Nerpio, las restantes en el de Yeste, con una valoración de 85.173 reales y 30 maravedís. De la Orden de Santiago, la encomienda con menores rentas era la agregada de Lorquí, con apenas 10.889 reales, procedentes de los derechos sobre los esquilmos del campo (1/6 del total) y de las yerbas (1/4), que ascendían a 7.011 reales, a los que debía añadir el producto bruto de 1 molino y 6 casas que representaban el monto total; esta era la única encomienda que pertenecía a la mesa maestra de Villanueva de los Infantes.

La reducida presencia de la Orden Militar de San Juan se limitaba a la encomienda de Calasparra, que tenía aneja la de Archena, en la que tenía derecho de señorío y vasallaje, por lo que cada vecino de la última villa debía

de pagar si era hacendado, dos gallinas y seis maravedís y en caso contrario una gallina por la festividad de San Juan, como titular que era la Orden de San Juan del dominio directo de las casas y barracas que había en ella y que representaba anualmente 1.548 reales. La Orden Militar de Calatrava, tenía en el reino una sola encomienda, la de Abanilla, de la que percibía su titular, el infante don Luis Antonio, los diezmos de dicha villa (63.283 rs.), además de disfrutar de 17,3433 has., tres hornos y dos balsas de agua, valorado el producto de su arrendamiento en 68.641 reales de vellón. Es notorio el volumen de los bienes de esta Orden, es significativa, si se tiene en cuenta que fue la de implantación más tardía en el reino, finales del siglo XV¹⁵.

Tabla XXVIII

DISTRIBUCION DE LAS RENTAS DE LAS ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA						
Encomienda		Diezmos Rs.	%	Otras Rentas	%	Rentas Totales
INFANTE DON LUIS ANTONIO						
O.M. DE SANTIAGO	Moratalla	136.129,94	59,65	92.066,28	40,35	228.196,22
O.M. DE SANTIAGO	Segura de la Sierra	106.667,00	94,34	6.994,02	5,66	113.661,02
O.M. DE SANTIAGO	Socovos	75.189,85	92,94	5.715,87	7,06	80.905,72
O.M. DE SANTIAGO	Ricote	32.396,84	74,70	10.969,67	25,03	43.366,51
O.M. DE CALATRAVA	Abanilla	63.283,33	92,23	5.329,67	7,77	68.613,00
Subtotal		413.666,96	44,63	121.075,51	45,68	534.742,47
INFANTE DON FELIPE						
O.M. DE SANTIAGO	Caravaca	276.038,00	95,71	12.372,50	4,29	288.410,50
O.M. DE SANTIAGO	Totana	90.681,00	71,33	36.984,60	28,97	127.665,60
Subtotal		366.719,00	39,57	49.357,10	18,62	416.076,10
OTROS TITULARES ¹		146.405,35	15,30	94.599,05	35,70	241.004,40
TOTAL DE LAS OO.MM.		926.791,31	77,76	265.031,66	22,24	1.191.822,97

(1) Incluye las Encomiendas de Cieza, Lorquí y Yeste (O.M. de Santiago), y la de Calasparra (O.M. de San Juan).
FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

En su conjunto, las Ordenes Militares acumulaban el 1,25% de la superficie declarada del reino de Murcia, y el 1,27% del producto bruto de los bienes raíces, porcentajes ligeramente superiores a los que controlaban éstas en la provincia de Toledo, el 1% y el 0,8% respectivamente¹⁶. Es preciso reconocer que todos los historiadores aceptan la gran importancia que tenían las Ordenes Militares en el régimen señorial murciano, producto tanto de la duración del proceso reconquistador, como por la situación de reino frontera durante varios siglos, lo que explica el predominio casi aplastante de la Orden de Santiago, fenómeno similar al de Toledo, La Mancha y Extremadura, aunque en

estas provincias, al menos en la de Toledo, la Orden de San Juan tenía una mayor presencia. Si se comparan las rentas brutas de las Orden de Santiago en Murcia (967.204 rs.), con las de Toledo (145.173 rs.), la desproporción es evidente al representar un 666,2% más, producto de la importancia que tuvo la Orden de Santiago en el proceso repoblador del sudeste español y que le hace sólo comparable, al experimentado en Extremadura.

Las importantes rentas que disfrutaba la Orden de Santiago, así como las que estaban bajo control de la Orden de San Juan, era el motivo básico, por el que las principales encomiendas del reino de Murcia estuvieran en poder de los infantes reales, don Luis Antonio de Borbón-Parma y don Felipe de Borbón, y sólo la Encomienda de Yeste en la de un noble, el marqués de Santa Cruz, lo que marcaba notables diferencias con lo que ocurría en otras zonas castellanas, como la provincia de Toledo.

El principal beneficiado de las rentas de las Ordenes Militares con bienes en Murcia, era el infante don Luis Antonio, titular de las encomiendas de Moratalla, Segura de la Sierra, Socovos y Ricote de la Orden de Santiago, además de la de Abanilla perteneciente a la Orden de Calatrava, con un producto bruto anual de 534.742 reales y 16 maravedís, que en un 77,36% procedían de los diezmos de esas villas, mientras que el 22,64% restante correspondía al producto bruto de los arrendamientos de otros derechos y de los bienes raíces. El segundo gran beneficiado de estas rentas era el infante don Felipe de Borbón, titular de las encomiendas de Caravaca y Totana de la Orden de Santiago, con un producto bruto de 416.076 reales y 3 maravedís, de los que un 88,14% provenían de los diezmos de ambas villas, y sólo el 11,86% restante, era generado por los otros derechos y bienes raíces en poder de estas encomiendas. Las rentas en poder de las Ordenes, cuyos titulares no eran ninguno de ambos infantes, suponían 241.004 reales y 14 maravedís, que correspondían fundamentalmente al Marqués de Santa Cruz y a la Mesa Maestral de Villanueva de los Infantes y, en su conjunto, significaban el 15,8% del total de los diezmos en poder de las Ordenes Militares y el 35,7% del resto del producto bruto de los derechos y bienes raíces pertenecientes a las encomiendas. Era en este último grupo de beneficiados, en el único en que el volumen de los diezmos no rebasaba las dos terceras partes (60,7%), del total de sus ingresos.

Del total del producto bruto en poder de las Ordenes Militares, el 77,7% procedía de los diezmos y sólo el 22,2% de las valoraciones de otros derechos de los arrendamientos y de los bienes raíces y ello, a pesar de que eran titulares de 13.870,6944 has. en el reino de Murcia, lo que presenta unas diferencias notables respecto al origen de las rentas de los señoríos laicos. La explicación de esta situación viene dada por que el mayor porcentaje de sus ingresos, los diezmos, eran vestigios de los privilegios medievales concedidos por los monarcas a las Ordenes, mientras que las grandes superficies en su poder, eran zonas de pastos que, durante los siglos anteriores, habían tenido una gran importancia para las encomiendas para controlar las principales dehesas utilizadas por la Mesta a lo largo del ramal de la Cañada que desde Cuenca llegaba al campo de Cartagena, en el reino de Murcia. Ahora bien, la ralentización de la trashumancia desde el último tercio del siglo XVII, unido al importante desarrollo agrario experimentado en Murcia hizo pasar a un segundo plano las zonas de pastos utilizadas por la mesta, decaer los arriendos y con ello disminuir los ingresos de las Encomiendas, a la vez que, en las zonas más próximas a las superficies en cultivo, existía una gran presión en demanda de cesiones de tierra para su puesta en cultivo.

Se puede afirmar que la ubicación geográfica de las encomiendas en el reino de Murcia, no varió desde finales de la Edad Media, se localizaban en los límites de los términos de las grandes ciudades de realengo y a mitad de camino entre las principales vías comerciales del reino y las cañadas de la trashumancia lo que las colocaba en una situación de privilegio respecto al resto de Encomiendas castellanas, tanto por su número como por sus ingresos. Su localización en el sector central del reino, con abundante población morisca y en el sector montañoso del oeste, limítrofe con el reino granadino hasta su conquista, con población de origen musulmán, motivó que la monarquía castellana concediese abundantes recursos económicos a las encomiendas para que pudieran cumplir con sus objetivos militares y atraer a la población hacia estos territorios, lo que explica las elevadas rentas de que disfrutaban todavía, a mediados del siglo XVIII.

A pesar de la ofensiva señorial, experimentada en el primer tercio del siglo XVIII, señalada por Guy Lemeunier, concretada en que "desde 1.735 en

Blanca y Villanueva, y desde 1.747 en Ulea, la encomienda ha sido restaurada en sus derechos sobre la mitad del producto de las hierbas"¹¹⁷, lo que realmente ocurre era la existencia de una tendencia generalizada, a la consolidación de los monopolios de los que eran titulares y el intento de recuperar algún privilegio ganadero perdido en ese momento, ya que si bien en Abanilla los derechos señoriales conservaban su importancia, en el resto de encomiendas era el diezmo, el derecho que generaba mayores ingresos, ante la detracción de la renta, como consecuencia de la falta de interés de los titulares de las encomiendas, su desconocimiento de la realidad local y la ausencia total de inversiones para la conservación del aparato productivo agrario, lo que llevó aparejada una decadencia de la explotación agraria en estos territorios, así como del resto de monopolios, hornos, molinos, almazaras, que con el paso del tiempo se deterioraron sin percibir la más mínima inversión para su mantenimiento. El absentismo generalizado de los comendadores, con cargo vitalicio, unido a la falta de interés de los administradores, supuso una degradación paulatina de la detracción de forma inversamente proporcional al crecimiento agrario del sudeste español.

7.3.3. La fiscalidad religiosa.

Dentro del conjunto de los bienes en poder del estamento eclesiástico, tenían una gran importancia la fiscalidad religiosa, que a diferencia de los impuestos estatales, "las cargas eclesiales se caracterizan por su carácter directo -diezmos, primicias-"¹¹⁸. Ambos se elevaban a 4.796.451 reales y 23 maravedís y medio, que representaba el 5,3% del total del producto bruto agrario, algo inferior al porcentaje que los diezmos y primicias representaban en la corona castellana, el 7,74%¹¹⁹. En el monto total de la fiscalidad religiosa la mayor importancia correspondía al diezmo que se elevaba al 94,0% del total y en su conjunto, el estamento eclesiástico era el más beneficiado al percibir el 88,1% del total (4.224.108 reales y 25 maravedís). El peso económico de los diezmos, dentro de los impuestos eclesiásticos, no se limitaba al reino de Murcia, sino que era general a toda España y por ello en el siglo XIX, Carramolino afirmaba que los diezmos y primicias, "han sido la

fuelle más abundante y el más pingüe caudal de toda la iglesia"¹²⁰.

El diezmo que teóricamente correspondía a la décima parte del producto agrario, sólo mantenía esa proporción en los cereales de secano, ya que en general, en el reino de Murcia, al igual que en el resto de Castilla había una oscilación muy grande que iba de 1/10 a 1/20 parte de la cosecha, como se desprende del Interrogatorio General del Catastro de Ensenada, que variaba tanto por el tipo de producto, como de unos municipios a otros, así del 1/10 del ganado en Alhama o el 1/10 de la aceituna, en Peñas de San Pedro, se pasaba al 1/12 en la mayoría de productos en Alhama, la misma proporción en los cultivos de regadío de Peñas de San Pedro, o 1/13 de la hoja de morera, 1/14 la barrilla, salvo en Alhama que era de 1/18 o el azafrán que en general diezma 1/16. Este muestrario de oscilaciones, no hace más que incidir en la gran variedad de tasas para cada producto y casa diezmera. Problema similar se planteaba, al analizar la distribución de los diezmos de la diócesis de Cartagena, ya que se alejaba notablemente del reparto que experimentaban en otras provincias castellanas, como la de Segovia¹²¹, con enormes diferencias en el reparto de unos municipios a otros, así mientras en Mula y Cartagena se dividían a partes iguales entre el Cabildo catedralicio y el Obispo, por el contrario en Lorca se fragmentaban en 70 porciones que percibían varios beneficiarios de forma desigual, pues mientras el Cabildo catedralicio y el Obispo recibían 12 raciones, el Abad de la Colegiata percibía sólo una. Situación similar se producía en Chinchilla, donde se dividían en 30 raciones.

Tabla XXIX

**FISCALIDAD RELIGIOSA DEL REINO DE MURCIA,
SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

Impuesto	Producto Rs.	% Total
DIEZMOS ¹	4.510.592,25	94,04
PRIMICIA	172.536,59	3,60
VOTO APOSTOL STGO.	113.322,55	2,36
TOTAL	4.796.451,69	

(1) Incluye 35.204,43 Rs. declarados como Rediezmo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

El volumen total de diezmos del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, ascendía a 4.510.592 reales y 8 maravedís, que se distribuían entre

los seculares que percibían parte de las tercias reales y el resto que iba a parar al estamento eclesiástico. En los territorios de Ordenes Militares, eran disfrutados por los titulares de las encomiendas, lo que generó numerosas protestas por parte de los titulares de las diócesis que veían perder unos importantes ingresos.

Tabla XXX

DISTRIBUCION DE LOS DIEZMOS DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

Titular	Producto Rs.	% Total
ESTAMENTO ECLESIASTICO	3.011.457,98	66,76
ORDENES MILITARES	926.791,31	20,55
TERCIAS REALES	433.372,56	9,61
SEÑORIOS SECULARES	138.970,40	3,08
TOTAL	4.510.592,25	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Los diezmos llamados privativos, aquellos que disfrutaban seculares tenían su origen en el pago de la décima parte de los frutos, como todos ellos, pero según Vinuesa, "parte de sus frutos, se iban apoderando de ella los reyes, señores de la tierra; con cuya donación de otros bienes, se mantenían las iglesias y los ministros; que desde fines del mismo siglo, cuando los reyes conquistaban algún pueblo y edificaban iglesias, no la dotaban ya según el estilo antiguo (oblaciones), sino con diezmos, reservándose en unas iglesias algo, en otras nada, según la mayor o menor cuantía de frutos y en algunas todo"¹²². En el reino de Murcia, este tipo de diezmos alcanzaban la cifra de 138.970,4 reales, que representaba el 3,1% del total del impuesto y que era una cantidad ligeramente inferior a la que tenían los laicos en la provincia de Toledo, 157.056 reales¹²³.

Las tercias reales era la parte de los diezmos que correspondían a los monarcas y, al menos en teoría, correspondía a dos novenas partes es decir a un 22,2% del total, a pesar de que otros tratadistas afirmaban que de diez partes una se separaba y de las nueve restantes dos eran para el rey, lo que correspondía a un 20%. En el reino de Murcia la proporción en poder del monarca variaba de unos términos a otros, además de que en muchos municipios las tercias estaban enajenadas en manos de particulares, lo que en gran medida explica que

de los términos de Murcia, el monarca sólo las recibía en trece, de los que diez eran de realengo y los otros tres, Beniel, Espinardo y Montealegre de señorío secular. Esta escasez de derechos se explica por la tendencia de los reyes a realizar donaciones en favor de la propia iglesia¹²⁴ e incluso a algunos particulares, por lo que el monto total de estas alcanzaba sólo 433.372,56 reales, que representaban un 9,61% del total de este impuesto¹²⁵.

Tabla XXXI

**PRINCIPALES BENEFICIARIOS ECLESIASTICOS DE LOS DIEZMOS
DEL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

Titular	Producto Rs.	% Total
Cabildo Catedralicio de Cartagena	1.663.333,50	35,31
Obispo de la Diócesis de Cartagena	448.717,82	21,54
Colegio de San Fulgencio	69.488,21	2,32
Cabildo Colegiata de Lorca	68.488,21	2,27
Fábrica Iglesia Parroquial Jumilla	38.493,42	1,28
Fábrica Iglesia Parroquial Hellín	22.064,06	0,73
Convento de Vélez	21.125,53	0,70
Colegio Jesús María de Sevilla	19.340,00	0,64
Don Francisco de Celada	19.246,71	0,64
Don Juan Mateos	19.246,71	0,64
Fábrica de la Catedral de Cartagena	18.140,75	0,60
Don Luis Melgarejo Rojas	14.727,29	0,49
Otros	989.046,09	32,84
TOTAL	3.011.457,98	

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

La importante detracción del producto bruto agrícola y ganadero que suponía el diezmo para los agricultores y que el profesor Anes, calcula para los primeros años del siglo XIX en un 50%¹²⁶, no hacían más que incrementar las cargas que tenían los pequeños labradores y cuyo mayor beneficiario era el estamento eclesiástico que concentraba el 66,76% del total de los diezmos lo que explica la minuciosidad en el control y organización llevado a cabo por este estamento, de la recogida de la masa decumal basada en las *Constituciones Sinodales de 1583*¹²⁷, que contenía todo tipo de reglamentaciones sobre la percepción del diezmo, tasas, exenciones, etc. El desarrollo agrario, a partir del último tercio del siglo XVII, llevó a graves enfrentamientos entre el Cabildo de la Catedral y el Cardenal Belluga acerca de la administración, control y nombramientos de cargos de las dezmerías de la diócesis, que culminaron en 1.709 con un «Acuerdo», en el que se estipulaba hasta el más mínimo detalle del control de los diezmos de esta diócesis, así como del nombramiento de los responsables y oficiales encargados de su custodia y

recogida¹²⁸, que se completó con la publicación en 1.710 de unas «*Constituciones para el gobierno de todas las dezmerías*»¹²⁹, que detallaba minuciosamente, en 60 artículos, el estatuto y obligaciones de todo el personal encargado de su custodia¹³⁰. El mayor impuesto religioso, el diezmo, beneficiaba claramente al clero secular, en especial a las principales dignidades eclesiásticas, y en pequeña escala a las fábricas de las parroquias de la diócesis.

El segundo impuesto religioso era la primicia, que consistía en la prestación de frutos y ganados que se daban a la iglesia, teóricamente, como la parte de los primeros frutos que daba la tierra, y que pagaban los agricultores en función de la producción del trigo, cebada, centeno y avena, en cantidad variable según los municipios y fijada, al igual que los diezmos, en cada municipio, en unos porcentajes diferentes y que se pagaban en "las primeras labores de alzada". La cuota a pagar por los labradores era muy inferior a la de los diezmos, lo que explica que sólo representara el 3,6% del total de la fiscalidad religiosa, aunque a diferencia de lo que ocurría con el diezmo, beneficiaba a los curas párrocos de toda la diócesis y era el principal ingreso que tenían estos ministros eclesiásticos, a pesar de existir algunas excepciones, como en los términos pertenecientes a las Ordenes Militares, en que una parte considerable pertenecía a los titulares de las Encomiendas. La primicia estaba generalmente arrendada, como ocurría con la mayoría de los diezmos y con el tercer impuesto religioso, el Voto del Apóstol Santiago, que pertenecía en su integridad del estamento eclesiástico.

El profesor Donézar llega a la conclusión que el Voto del Apóstol Santiago, "en la práctica era una impuesto al trabajo"¹³¹, que debía satisfacer cada cosechero, independientemente de si tenía o no pares de labor, y que percibía la sede de Santiago de Compostela. El oscuro origen de este impuesto, tiene el punto de partida teórico en el privilegio de Ramiro I, conocido como *Diploma de los Votos*, y que según la historiografía clásica, se concedió en acción de gracias al Apóstol Santiago por su intervención en la batalla de Clavijo. Si bien, el verdadero origen, habría que enlazarlo con las prácticas tributarias que duraron toda la edad moderna y que contaron con una activa resistencia en toda Castilla, tanto por parte de las oligarquías urbanas que no se veían eximidas de su pago, cómo por los pequeños hacendados que veían

incrementar la detracción de la renta en poder de la iglesia¹³².

A pesar de la impopularidad de este impuesto, al que desde el siglo XVI, se habían opuesto numerosos tratadistas, con argumentos muy similares en la segunda mitad del XVIII, y que no hacían más que repetir los utilizados, a fines del XVI, por González de Acevedo¹³³, el voto se mantuvo durante todo el siglo XVIII y el XIX, hasta su definitiva abolición en 1.834¹³⁴.

Sí, cómo señala el profesor Donézar, en la provincia de Toledo, sólo había diecisiete municipios que pagaban este impuesto religioso, por el contrario en el reino de Murcia, el Voto aparece en el Catastro de Ensenada, citado explícitamente en sesenta y seis municipios, es decir prácticamente la totalidad, con las excepciones de los señoríos seculares de Santa Cruz y la Buznegra, incluidos en el término de Murcia; el de Pozo Rubio perteneciente al de Albacete y por último el del municipio de Caudete, que se había incorporado al reino de Murcia al comienzo del siglo XVIII, explica que no mantuvieran esta carga fiscal eclesiástica. El monto total del Voto del Apóstol Santiago en Murcia se elevaba a 113.325 reales y 17 maravedís y medio, correspondiendo las mayores aportaciones a Murcia (24.000 rs.), Albacete (21.666,3 rs.), Lorca (8.800 rs.) y Hellín (3.860 rs.). Es importante constatar, que si bien este impuesto iba íntegramente destinado al estamento eclesiástico, sólo representaba el 2,36% de la fiscalidad religiosa, porcentaje sólo similar a la primicia (3,6%). No obstante el formar parte de los impuestos religiosos directos, tenía gran importancia al incrementarlos, ya que estos representaban en su conjunto el 24,31% del total de sus rentas, lo que explica el celo de los visitantes y recolectores de diezmos, así como las constantes revisiones llevadas a cabo por la Iglesia, como la realizada en 1.755, dirigida por el Cabildo catedralicio, para controlar las nuevas superficies en cultivo y el reclamo del pago de los diezmos noales por los labradores. A mediados del XVIII, era evidente la acumulación tanto de productos de la tierra, muchos diezmos se cobraban en especies, como de rentas procedentes del arrendamiento o venta de los productos en el mercado, que facilitaron la gran labor constructiva llevada a cabo en el Obispado, durante la primera mitad de esta centuria, pero que escasamente se reinvertió en la mejora del aparato productivo, sino que el volumen no dedicado a las nuevas construcciones y obras de asistencia social, se dedicó a la compra

de terrenos y especialmente de bienes mobiliarios, llegando a participar activamente en la adquisición de juros. Por el contrario el labrador veía descender su capacidad adquisitiva al tener que hacer frente a estos importantes impuestos directos, mientras que sus titulares, en especial la Iglesia, realizaba una importante acumulación de rentas por una doble vía, por un lado por el crecimiento del diezmo y por otra por la subida de los arrendamientos de las tierras de las que eran titulares.

Las rentas en poder del estamento eclesiástico en el reino de Murcia, no eran homogéneas en todas las comarcas con notables oscilaciones, que iban del 72,% en la Vega del Guadalentín hasta una cuarta parte (25,8%) del producto bruto agrario de la comarca de Almansa. En general la mayor concentración de propiedades se daban en las zonas del Noreste, Altiplano y comarca de Almansa, seguidas de la Vega Media del Segura, por la abundancia de propiedades y rentas eclesiásticas en el término de Murcia, así como en la Sierra de Segura y Vega Alta, dónde concentraban casi un quinto de la valoración agraria. Por el contrario, en la Vega del Guadalentín, comarca de Yeste (8,3%) y Campo de Cartagena (12,7%) eran las zonas del reino con una menor acumulación de rentas del estamento eclesiástico. Si analizamos la superficie controlada por la iglesia, nos encontramos con que en la mayoría de casos existe un paralelismo con el producto bruto agrario, ya que la menor presencia se producía en la Vega del Guadalentín (1,8%), Yeste (5,9%) y Campo de Cartagena (8,1%), mientras que en la Sierra de Segura (17,7%), Vega Alta del Segura (13,5%) y Vega Media del Segura (11,9%), tenían los mayores porcentajes de superficie en poder de los religiosos, a la vez que destacaba el alto valor de las tierras de titularidad eclesiástica en la comarca del Altiplano, dónde si bien sólo controlaban un 8,4% del total declarado, por el contrario suponía la titularidad de una quinta parte (25,8%) del producto bruto agrario.

Si la desigualdad de los bienes eclesiásticos respondía tanto a factores históricos, como a la expansión del clero por el reino, en las proximidades de las zonas con mayor población y en las cercanías de las principales ciudades, se aprecia que la distribución interna de los bienes raíces en poder de este estamento era algo más equitativa que, entre la sociedad laica, pero en su conjunto presentaba un reparto tremendamente desigual en el

que el 9,98% de los titulares acaparaban el 74,36% de la superficie en poder de la Iglesia, lo que supone un Índice de Gini de 0,83628, ligeramente inferior al de todos los propietarios del reino (Índice de Gini de 0,85702). Algo más equilibrada, aunque también con grandes desigualdades, era la distribución de la renta agraria de titularidad eclesiástica, con un Índice de Gini de 0,76472, ligeramente menos polarizada que la que se constataba entre todos los hacendados del reino, sin contabilizar los bienes de Propios y de Realengo, con un índice de Gini de 0,80456, que contrapone a una minoría de propietarios eclesiásticos grandes rentistas, como el Cabildo de la catedral, el Obispo y los principales conventos de regulares, frente a la mayoría de eclesiásticos, había un numeroso grupo de religiosos, en especial de curas párrocos, diáconos y subdiáconos de las zonas rurales, con escasísimos ingresos que apenas les permitían subsistir o conservar los edificios; es preciso recordar que estos últimos también percibían los «emolumentos adventicios» que no estaban registrados en las declaraciones del Catastro y que se convertía en el principal ingreso para el sustento del clero secular. Es evidente que, la situación económica de estos integrantes del estamento eclesiástico, mantenedores del orden social establecido, que vivían alejados de los principales núcleos de población, apenas se distinguían de la llevada por los pequeños propietarios rurales.

En términos globales, aunque menos importante que en otras zonas de Castilla, la iglesia efectuaba una importante acumulación territorial próxima al 10%, y casi una quinta parte (19,1%) del producto agrario del reino, en el que tanto las donaciones reales, como la religiosidad de los laicos, en especial el miedo al más allá y a la propia muerte, se traducían en una continua corriente de donaciones, que aumentaban el poder económico de la Iglesia, habiendo algunas comunidades como la de los jesuitas especialmente favorecidas, que en última instancia suponía el aumento de la superficie amortizada y la reducción progresiva del libre mercado de tierras. El descontento popular y la necesidad de hacer más fluidas las transacciones de propiedades agrarias fueron los principales motivos por los que Godoy inició la desamortización eclesiástica, que culminó en 1.837 con la de Mendizábal, a pesar de lo cual ninguna de ellas facilitó el acceso a la propiedad de los pequeños arrendatarios y campesinos. No obstante hay que recordar la importante "labor" que realizaba la Iglesia en

el Antiguo Régimen ya que, además del desarrollo de su función social con el mantenimiento de las principales instituciones caritativas y educativas, realizaba la impagable labor de justificar el orden social establecido, además de que, cómo señala el profesor Artola, "interviene con especial eficacia en el control de las conductas desviadas y el castigo de los delitos de opinión"¹³⁵, lo que justificaba en gran medida su situación de privilegio económico.

7.4. El estado llano.

Los hacendados sin titulación, formaban el grupo más numeroso de todos los existentes en el reino de Murcia, ya que representaban al 78,4% de los propietarios de bienes raíces, a pesar de que sólo concentraban un 29,7% del producto bruto agrario (26.871.315 reales y 22 maravedís), y apenas una quinta parte de la superficie catastrada (19,2%). Al examinar estas cifras es contundente la desigualdad existente entre el número de hacendados y la propiedad que controlaban, que en "teoría suponía una parcela media de 7,981 has. por titular, que contrastaba con el "teórico patrimonio medio" de los hidalgos eclesiásticos (31,208 has.), o laicos (85,05 has.) o aún mucho más con la nobleza titulada (730,571 has.); incluso la diferencia con el clero llano era notoria (38,761 has.), debido fundamentalmente al incluir este grupo las instituciones regulares, algunas de las cuales, como ya hemos visto, tenían grandes patrimonios.

En el pueblo llano estaban incluidos la mayoría de pequeños y medios propietarios que se caracterizaban por tener gran parte de sus patrimonios en el lugar de su vecindad, pero la situación económica de un gran número de ellos se veía empeorada por el reparto desigual de la propiedad de la tierra entre sus integrantes, de forma similar a lo que ocurría con los otros estamentos analizados, pero que en éste se veía magnificado al formar parte de él, la mayoría de los 10.238 hacendados con menos de 1 ha., y de los 16.770 que apenas alcanzaban los 500 reales de producto bruto agrario anual¹³⁶. Los 1.005 reales y 17 maravedís de teórica renta agraria media por hacendado, es una media aritmética, no suficientemente descriptiva, al no reflejar el valor típico de la gran mayoría de los hacendados del estado llano, y que muestra en escasa

medida, las enormes dificultades de subsistencia que se producían en este grupo, en el que más del 30,1% de los propietarios además del cultivo de sus pequeñas parcelas, tenían que trabajar como jornaleros o asalariados en otros oficios y ocupaciones, por lo que la explotación de sus parcelas se quedaba como un trabajo totalmente complementario y que, en la mayoría de las ocasiones, sus cosechas eran dedicadas al autoconsumo, limitando su aportación al comercio local, a los productos especializados que por su alta cotización servían de sustento a la depauperada economía familiar. Entre estos hacendados se daban las mayores desigualdades económicas así como los más bajos niveles de subsistencia, con lo que una gran mayoría de ellos, junto a los jornaleros y vecinos carentes de todo tipo de bienes, serán los que muestren el mayor descontento social, y cuyo mayor anhelo es el acceso a la propiedad de la tierra, que en muchos casos trabajaban como arrendatarios o el ser partícipes de las repartos de tierras concejiles para roturar. En las épocas de pérdidas de las cosechas o plagas de langosta como en 1.755, parte de estos labradores se fueron empobreciendo cada vez más, ante la falta de recursos económicos para hacer frente a sus obligaciones fiscales y los arrendamientos, lo que no sólo significó un progresivo empeoramiento de su alimentación y calidad de vida, sino que para poder subsistir debieron endeudarse, vender sus pequeñas parcelas e incluso renunciar a sus antiguos arrendamientos, con lo que se incrementó la concentración de la propiedad en la minoría privilegiada, que aprovechó las épocas de crisis para suprimir los censos e intentar formalizar nuevos contratos de arrendamientos con obligaciones económicas mucho más elevadas para los arrendatarios. La mala calidad de vida y el empobrecimiento mayoritario de los pequeños hacendados aumentaba, de forma progresiva, la insatisfacción, el descontento social y la queja de una gran parte de los vecinos, que en nada se beneficiaban del portentoso desarrollo agrario del reino de Murcia y que, por el contrario, veían deteriorarse paulatinamente sus condiciones de vida, mientras el resto de grupos sociales se enriquecían. Sólo la abundancia de tierras sin cultivar y, en especial, el mantenimiento de antiguos censos, con escaso valor económico, posibilitaron que los estallidos de insatisfacción y la reclamación de justicia social fueran relativamente controlados con repartos ocasionales de tierras comunales, o facilitando cereales a bajo costo en las

épocas de mayores crisis económicas.

No obstante, en este grupo había una reducidísima minoría de grandes hacendados, cada vez más pequeña por la tendencia generalizada de los mayores propietarios de acceder a la hidalguía por cualquier sistema y costo, lo que reducía, a mediados del siglo XVIII, el número de importantes hacendados agrarios carentes del "don".

Tabla XXXII

PROPIETARIOS DEL ESTADO LLANO CON MÁS DE 25.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO AGRARIO ANUAL, EN EL REINO DE MURCIA.

Titular	Vecindad	Local.	Prod. Bruto	Superficie
(1) GARCIA, MIGUEL	Murcia	1	60198.00 Rs.	205.9319 Has.
(2) NAVARRO CARREÑO, PEDRO	Murcia	1	51289.50 Rs.	228.6280 Has.
(3) SANCHEZ MAYOR, MARTIN	Murcia	1	47941.08 Rs.	93.1277 Has.
(4) JIMENEZ ALARCON, FRANCISCO	Murcia	1	46783.00 Rs.	268.3152 Has.
(5) ALBANES, PEDRO	Murcia	1	44060.00 Rs.	268.3151 Has.
(6) ROCA, JUAN	Murcia	2	40240.83 Rs.	150.5922 Has.
(7) URREA BAÑO, JOSE	Murcia	1	39834.00 Rs.	41.2535 Has.
(8) AGUERA, MANUEL	Murcia	1	38513.47 Rs.	188.5479 Has.
(9) ESCUDERO, BALTASAR	Murcia	4	38428.96 Rs.	153.6112 Has.
(10) DE ZORNOZA, AMADOR	Chinchilla	1	36242.00 Rs.	389.9826 Has.
(11) SANZ, GIL	Albacete	1	31778.00 Rs.	611.3950 Has.
(12) MANZANERA SANCHEZ, JUAN	Lorca	1	29995.71 Rs.	107.2098 Has.
(13) RABASQUINO, DOMINGO	Mazarrón	1	28647.83 Rs.	202.6903 Has.
(14) MARTINEZ BENITEZ, PEDRO	Totana	2	28414.25 Rs.	59.0859 Has.
(15) RUBIO, ROQUE	Lorca	1	28079.59 Rs.	105.1087 Has.
(16) HENRIQUEZ, JOSE	Murcia	1	28038.18 Rs.	59.5599 Has.
(17) RAPTO Y RODRIGUEZ, AGUSTIN	Pliego	1	27870.50 Rs.	154.2813 Has.
(18) CANTERO NÚÑEZ, ALONSO	Chinchilla	1	27002.00 Rs.	745.1744 Has.
(19) SANCHEZ TERCERO, SIMON	Nerpio	1	26582.11 Rs.	106.1523 Has.
(20) CRESPO CANOVAS MAYOR, ANDRES	Totana	1	26234.47 Rs.	63.3059 Has.
(21) CAMACHO FONTANA, JUAN	Totana	1	26096.42 Rs.	90.6533 Has.
(22) ALCARAZ, FRANCISCO	Murcia	1	25211.60 Rs.	96.0073 Has.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

Efectivamente, sólo dos propietarios de bienes raíces del estado llano eran titulares de un producto bruto superior a los 50.000 reales, ambos vecinos de Murcia; mientras que el número de hacendados, de este grupo social, con más de 25.000 reales de producto bruto agrario se reducía a 22, de los cuales la mitad eran vecinos de Murcia, tres de Totana, dos de Lorca y el mismo número de Chinchilla y uno respectivamente de Albacete, Mazarrón, Nerpio y Pliego (tabla XXXII). De todos ellos sólo los dos de Chinchilla y el de Albacete eran propietarios de más de 350 has., mientras que los nueve mayores propietarios de este grupo, vecinos todos ellos de Murcia, tenían la mayoría de sus parcelas en el término del que eran vecinos, además de apenas controlar superficie de huerta, que generalmente se encontraba en poder de los grandes hacendados del reino o en un numeroso grupo de pequeños propietarios huertanos

cuya hacienda se reducía a uno o dos bancales y que en raras ocasiones superaban la media hectárea. En esta minoría había una mayoría abrumadora de hacendados, diecinueve sobre los veintidós, con sus patrimonios en el término del municipio del que eran vecinos, además de que sus bieres raíces eran fundamentalmente la tierra y algunas casas, que en el caso de los vecinos del municipio de Murcia incluía alguna barraca en la huerta (Apéndice X).

En este grupo de propietarios no eran muy numerosos los enfitéutas, a pesar de que en algunas provincias de Castilla, en el Catastro de Ensenada, se atribuía a éstos la propiedad de la tierra, aunque no ocurrió así a la mayoría de colonos del reino de Murcia, ya que en las declaraciones de cada hacendado se hacía constar el titular del arrendamiento, separándolo claramente de la propiedad. Pero en el reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, eran mayoritarios los censos de duración indeterminada y que generalmente se pasaban de padres a hijos y cuya situación económica era de mera subsistencia, a pesar de ello se mantuvieron mientras los propietarios de la tierra no consiguieron declarar nulos los contratos de *censo sine die* a contratos de arrendamiento a corto plazo, como lo logró el marqués de Beniel, aunque no ocurrió lo mismo su primo el marqués de Corvera en el señorío de Cotillas, como ya indiqué anteriormente. Esta tendencia generalizada en la primera mitad del XVIII, se incrementó conforme el crecimiento demográfico del reino y la mayor demanda de tierras, aumentaban su valor de forma ininterrumpida, perjudicaba fundamentalmente a este importante grupo de pequeños campesinos censatarios que en vez de consolidar los derechos sobre la tierra, que ya sus antepasados habían trabajado, sufrieron además de las dificultades económicas y crisis cíclicas, típicas de la economía del Antiguo Régimen, una importante reacción de la mayoría de los titulares de señoríos que para aumentar la detracción de la renta agraria en su poder, no dudaron en iniciar largos procesos judiciales para recuperar la total disponibilidad de la tierra y realizar contratos de arrendamiento a corto plazo. Sólo el deseo del titular de los señoríos de Ontur, Albatana y Agramón, el marqués de Espinardo, de incrementar su participación en el crecimiento agrario del siglo XVIII, le llevó a realizar contratos de acensamiento que si bien no llevaban ningún riesgo para el titular de los señoríos, e incrementaron notablemente sus ingresos, permitía a los enfitéutas

acceder a nuevas parcelas que fueron puestas en cultivo.

La situación global del campesinado tendió a empeorar a lo largo del XVIII. La falta de un mercado libre de tierras, debido al alto porcentaje de tierras amortizadas por la concentración de la propiedad en un reducido grupo de oligarcas, iba pareja a la fragmentación cada vez mayor, de las pequeñas y medianas parcelas, por la tendencia a la herencia igualitaria en el reino de Murcia que facilitaba una abundancia de pequeñas parcelas cada vez más insuficientes para la autosubsistencia familiar, a la vez que iba en aumento el número de los pequeños campesinos que debían hacer frente a los terrajes que oscilaban en el secano del sexto en las comarcas del prelitoral, al décimo en la zona meseteña interior. Esta situación redujo el número de grandes hacendados integrantes de las oligarquías locales, y facilitó el que los labradores acomodados participaran activamente en las luchas partidistas de las élites del poder en el reino, a la vez que el incremento progresivo, de las clases más desfavorecidas que debían de hacer frente a una detracción, cada vez mayor, de la renta agraria y a un empeoramiento gradual de su nivel de subsistencia a lo largo de esta centuria.

En el estado llano hubo una tendencia generalizada a la explotación de los bienes comunales, como ayuda insustituible a su depauperada economía familiar, mientras que la forma de vida tradicional del pequeño campesino sufría notables alteraciones por un empobrecimiento general de las capas más humildes, que aguantaban las constantes enajenaciones de tierras comunales, a la vez que el crecimiento demográfico encarecía el precio de los cereales, alimento básico para el sustento de la mayoría del campesinado que por otra parte no tenía posibilidades de acceder a los elevados precios de la carne. En definitiva las notables diferencias económicas era, uno de los factores que influyó decisivamente, en la fragmentación de la sociedad en clases, con una enorme estratificación interna y una estructura socioeconómica marcada por el control de los medios de producción por una minoría oligárquica mientras que, más de dos quintos de la población, apenas podían subsistir y pasaban grandes dificultades para hacer frente, a las numerosas malas cosechas, que culminaron en el estallido de la revuelta de 1.766, estallido final de las contradicciones sociales existentes en la estructura de clases resultante, que se había

agudizado a lo largo del siglo XVIII.

A mediados del siglo XVIII, la ventaja económica que podía haber significado, hasta ese momento, ser vecino de una villa de realengo, al no depender jurisdiccionalmente de ningún señor, era bastante relativa, ya que en la mayoría de los señoríos del reino de Murcia no existían cargas señoriales y el acceso a la intervención en los cargos públicos estaba en igual medida condicionado en una villa de señorío que en una de realengo, al menos para la mayor parte de la población. A su vez el cobro de los derechos fiscales estaba generalmente arrendado tanto en una villas como en otras y siempre bajo control de las minorías privilegiadas.

Conclusiones

La distribución del producto bruto agrario del reino de Murcia, produjo fuertes desigualdades económicas que, a todas luces confirman las tensiones sociales existentes en este territorio generadas por un proceso ininterrumpido de la concentración de la propiedad de la tierra en una minoría, de forma paralela a la amortización de la tierra, que impedía el libre intercambio de propiedades agrarias y lo que era más preocupante, el acceso de los campesinos a la titularidad de las parcelas que trabajaban. Los conflictos con la oligarquía fueron notorios en numerosos concejos de Murcia y, el enfrentamiento entre propietarios y labradores arrendatarios, adquirió niveles elevados a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, cuando el ya repetido, proceso de reacción señorial, movió a la elevación de los arrendamientos y al intento de conversión de los censos en contratos de arrendamiento a corto plazo con constantes revisiones, lo que llevó a que se iniciara, a nivel del estado, la formación del *Expediente de ley agraria*, que concluyó con el *Informe de Jovellanos*¹³⁷. Los movimientos acaecidos en toda Castilla, con la demanda generalizada de la renovación automática de los contratos, dieron lugar a numerosos enfrentamientos por la contraposición existente entre las directrices que emanaban de la Corte y los derechos que tenían las minorías privilegiadas, que se oponían frontalmente a la pérdida del control de la organización del modelo de producción agraria. En el reino de Murcia, esta confrontación queda

patente en la política reformista de construcción de pantanos que suponía la consecución de mayor cantidad de agua para riego, y la pérdida del privilegio de su propiedad exclusiva, cómo ocurrió en Lorca y Villena. Los enfrentamientos alcanzaron mayor acritud entre las oligarquías locales y los labradores, en las comarcas periféricas con mayor desarrollo agrario, como Mula, Albacete, Hellín o Yecla, aunque su punto más elevado se alcanzó en la huerta de la capital, a partir de 1.785, como consecuencia de la configuración del proyecto de creación de los estatutos de la cofradía de S. Isidro y Sta. María de la Cabeza, que dio lugar a una «*junta de labradores*», en junio de 1.794¹³⁸, que culminó en la constitución de la Diputación del gremio, con motivo de una nueva *Instrucción de labradores*, en la que se defendía la conveniencia de mantener la libertad de arrendamiento de las tierras.

Globalmente se puede afirmar que, a pesar de las crisis alimenticias de 1.750, 1.766, 1.770, 1.774, 1.788, 1.789 y 1.801, que crecieron en intensidad de forma inversa a la mayor inseguridad en la subsistencia, los conflictos sociales del reino de Murcia surgirán con más fuerza en la centuria siguiente. El crecimiento agrario, facilitó el que medidas coyunturales en los momentos más críticos, soslayaran la crisis total y en esta línea se deben de inscribir los repartos de tierras concejiles en algunos concejos, como en Lorca, cuando la situación se hizo más tensa entre labradores arrendatarios y oligarquía local propietaria del agua, en Hellín y en Albacete.

Si bien es incontestable el crecimiento agrario del sudeste castellano, el fuerte monopolio de la renta ejercida por una minoría de oligarcas, el incremento lento, pero ininterrumpido de la detracción de las rentas por parte de la Iglesia, así como una relativa presencia señorial, titular de la propiedad directa de las tierras, con un absentismo notorio en la mayoría de los casos, y un elevado porcentaje de tierra amortizada¹³⁹, que dificultaba su acceso al libre mercado, así como una falta de articulación del mercado de cereales y viña, eran todas ellas circunstancias incapaces de evitar las crisis cíclicas del Antiguo Régimen, lo que supuso un agotamiento del propio sistema económico que hacía crecer, anualmente, el número de pequeños campesinos y jornaleros empobrecidos, carentes de la mayoría de los medios de producción, y que incrementaban la miseria campesina y el descontento social, que a finales

de esta centuria parecía augurar una etapa de conflictos sociales que se vieron en gran medida paliados por la existencia de tres factores amortiguadores de las tensiones internas de la sociedad murciana:

- 1) Mantenimiento de un elevado número de censos [enfitéuticos] entre los pequeños campesinos, cuya explotación les permitía subsistir, tanto en el secano como en las ricas huertas de las Vegas del Segura y del Guadalentín.
- 2) Abundancia de tierras sin cultivar y baja densidad de población, a pesar de su crecimiento, que facilitó la política reformista del reinado de Carlos III, de repartos de tierras concejiles en pequeños lotes que permitió temporalmente, el acceso a la propiedad de la tierra a pequeños campesinos, unido a una serie de obras de infraestructura que pusieron en regadío nuevas tierras que, temporalmente, abarataron el precio del agua.
- 3) Política de las oligarquías locales de atracción de los campesinos medios, que en algunos lugares retardaron el estallido de los descontentos sociales, con eventuales concesiones que realizaron a sus partidarios en el intento de bloquear la política central.

Todos los datos anteriormente expuestos nos permiten afirmar, que a mediados del siglo XVIII, en el reino de Murcia, había una fuerte concentración de la propiedad agraria en un reducido grupo de hacendados, la décima parte del total, que acaparaban el 78,9% del total de la superficie, sin controlar los bienes de propios y de realengo, con situaciones tan paradójicas cómo que don Juan Lucas Carrillo fuera titular de 1.606,20 has., mientras había un 30,1% de los hacendados con menos de 1 ha., situación que generaba grandes desigualdades en la distribución de la tierra con un Índice de Gini de 0,85747, que a pesar de ser muy elevado, no estaba a la cabeza de Castilla, al haber otras zonas castellanas como Carmona con un Índice de Gini de 0,88¹⁴⁰ que le sobrepasaban. Situación similar se advertía en la polarización de las rentas en este territorio, que aunque era inferior seguía siendo muy elevada, al alcanzar un Índice de Gini de 0,80456, tabla XV.

Estas características retardaron las convulsiones hasta el final de la centuria, sin que ello fuera óbice para que las tensiones entre los grandes propietarios y los pequeños campesinos que veían deteriorarse su nivel de

subsistencia y el de su familia, se incrementaron de forma proporcional al aumento de la concentración durante toda la centuria, a cuyo final comenzó a aparecer la fragmentación económica por la defensa de los intereses de las oligarquías locales.

La detracción de la renta en poder de la clase privilegiada, entre la que incluimos el importante porcentaje acumulado por la Iglesia, Encomiendas y titulares de señoríos, confirma las formulaciones primarias de la sociedad del Antiguo Régimen, en que la Iglesia comparte con la monarquía la facultad de imponer exacciones fiscales y el derecho de algunos propietarios de acumular parte del excedente en forma de renta agraria, lo que estructura toda la sociedad en dos grupos contrapuestos, independientes al estamento de origen, ya que ahora la sociedad se articula entre los que generan las rentas y los que las disfrutaban. Este sistema entra en el reino de Murcia, al igual que en el resto de España, en una profunda contradicción que acabará con el propio sistema económico imperante y que, como magistralmente define el profesor Artola, se da la paradoja "de un comportamiento capitalista en las relaciones con los cultivadores directos de sus tierras, a los que se somete incluso a la concurrencia general que supone la subasta al mejor postor, forma que se aplica no sólo para las tierras a arrendar sino también para los diezmos y otras rentas a percibir, con la ausencia de todo empeño empresarial o financiero a la hora de transformar la renta en capital"¹⁴¹. Esta situación, unida al importante volumen de tierras amortizadas, imposibilitaba cualquier grado de acumulación en poder de los pequeños labradores arrendatarios.

A diferencia de otras zonas de Castilla, la productividad de la superficie en cultivo en el reino de Murcia era elevada y sólo el costo de la simientes, y sobre todo, las numerosas cargas que caían sobre la tierra, imposibilitaban un desahogo de los arrendatarios que escasamente participaban del desarrollo agrario del reino, además de tener que hacer frente a las constantes tentativas de los señores de incrementar los contratos de arrendamiento, con el único objetivo de aumentar la detracción de las rentas en poder de los señores. El crecimiento agrario era tan evidente, así como el crecimiento de la producción, que la lucha por el arriendo de parte del excedente agrario llevó a los titulares de los señoríos a la utilización de la

vía administrativa y judicial para cambiar el estatuto de la tierra, proceso en el que participó, en la segunda mitad del siglo XVIII, hasta el infante don Luis de Borbón, como comendador de Abanilla de la Orden de Calatrava, que llegó a iniciar un pleito con el Concejo y vecinos de la villa, para lograr el reconocimiento de la jurisdicción civil y criminal, así como vasallaje, y el derecho de todos los diezmos para incrementar las rentas de la encomienda¹⁴². Esta política ininterrumpida, durante toda la segunda mitad del XVIII, de elevación de las rentas a pagar por los arrendamientos, incidió en una precariedad en la subsistencia de la gran mayoría de la población campesina, que se veía obligada a aceptar lotes de repartos de tierras, a veces de muy baja calidad, pero que la falta de ingresos para efectuar inversiones en sus explotaciones, lograron que en pocos años estas tierras fueran casi improductivas.

Bien es verdad, que la mayoría de los campesinos arrendatarios tuvieron que adaptar su nivel de vida a las propias dificultades del sistema social imperante, como única forma de subsistir. Ello explica que en los reducidos bancales de las zonas de regadío se dieran hasta tres cosechas anuales, a la vez que en el secano los barbechos fueran utilizados para el cultivo de leguminosas o barrilla, que incrementaban los ingresos por unidad de producción, mientras la explotación del ganado familiar y de los bienes de propios, en los municipios que existían, ayudaban ligeramente a incrementar los ingresos familiares o facilitar el autoconsumo. Cualquier elevación de los precios agrarios que significaba un aumento de los ingresos procedentes de la venta de sus cosechas, afectaba no sólo a los productos agrarios vendidos por los campesinos, sino también a todos aquellos que necesitaban adquirir y que reflejaban claramente las fluctuaciones del mercado con unos intercambios siempre desfavorables para los más humildes, y que en los años setenta Samir Amir, definió como el "intercambio desigual".

Por otra parte se inició, en este territorio, una especialización en la producción de diversas comarcas, pero la falta de articulación del mercado interior imposibilitaba que los campesinos se favorecieran plenamente de las fluctuaciones de los precios agrarios, en especial de los cereales, que si bien es cierto que influyeron en el aumento de la renta de la tierra, no aceleraron

la circulación fluida de los productos, ante la carencia de infraestructuras, por lo que se continuó recurriendo a las importaciones. Por paradójico que parezca, era más barato para la ciudad de Cartagena, importar trigo de baja calidad del norte de Africa, que traerlo de los excedentes de la Mancha, que en algunas ocasiones se pudría en los graneros.

Es necesario reconocer que el esfuerzo ilustrado de construir abundantes pósitos y tercias en numerosas villas del reino, facilitó la conservación de cereales para la época de sementa o años de malas cosechas, pero no por ello se evitaron las oscilaciones de precios que en la mayoría de casos sólo beneficiaron a los arrendadores del diezmo y especuladores. En las épocas de crisis más críticas, fueron los Concejos los que tuvieron que intervenir rápidamente para facilitar los cereales a las clases más humildes y evitar los posibles motines de subsistencia, como ha estudiado el profesor Anes¹⁴³. En estos momentos difíciles, eran los administradores de los grandes hacendados, los que efectuaban abundantes subarriendos, con lo que se convertían en los principales beneficiados de la crisis.

El territorio del reino de Murcia, sólo disponía de un eje fluvial con cierta importancia para el transporte de mercancías en su cauce alto, a pesar de que los fuertes desniveles, corrientes y rápidos limitaban su uso al envío de troncos de madera, desde la Sierra de Segura hasta Calasparra, para continuar su descenso desde este punto a Cartagena mediante el transporte de mulas, que se veía muy dificultado, tanto por la escasez de los caminos como por el mal estado de conservación en que se encontraban, lo que encarecía los costos. Esta situación hacía que sólo los productos de gran especialización y alta valoración en el mercado pudieran soportar el suplemento del transporte a distancia, mientras que los cereales y la vid se restringieran al mercado comarcal. Por ello, el mercado de exportación se reducía a la barrilla, el azafrán de la Mancha y en especial a la seda, que tenía salida hacia la capital y en algunos casos a Toledo, Madrid, Valencia, Granada, Alicante o Cartagena, pero en general el resto de los productos agrarios se consumían en el ámbito reducido de los mercados comarcales.

Todos los factores expuestos nos llevan a la conclusión de que la explotación agraria, tanto en el secano como especialmente en el regadío,

produjo una importante acumulación de capital en una minoría privilegiada, titular de la mayoría de los medios de producción, que si bien no fue tan espectacular como la que se experimentaba en otras provincias de España, conllevó la existencia de una economía de subsistencia para la mayoría de la población, y una reducida, pero fluida economía de mercado de ámbito preferentemente comarcal, soportada en la venta de los excedentes agrarios acumulados por la Iglesia y las oligarquías locales. No es menos importante, el reseñar que gran parte de los excedentes de la renta se gastaban al margen de la agricultura y fuera del lugar dónde se generaban, por lo que al final de esta centuria se experimentó un paulatino agotamiento del aparato productivo del secano murciano, siendo esta otra de las causas de la crisis del sistema económico.

Frente a la minoría privilegiada, una gran parte del campesinado además de la explotación de sus tierras, debía de suplementar sus ingresos familiares con los jornales que obtenían en el trabajo de las propiedades ajenas, lo que explica que más de un tercio de los pequeños hacendados agrarios de este territorio no alcanzaran la hectárea de patrimonio y que aparezcan en fuentes coetáneas, unas veces como propietarios y otras como jornaleros, ya que desempeñaban de forma habitual o esporádica, según los casos, esta doble condición¹⁴⁴. Esta fórmula, muy frecuente a partir del siglo XVIII, permitía a los pequeños propietarios participar en alguna medida en los beneficios que generó el *boom agrario* de esta centuria, en el reino de Murcia, y sobrepasar, muy ligeramente, la economía de subsistencia a que estaban condenados los vecinos carentes de bienes raíces. El sistema de compaginar la explotación de las tierras propias, el trabajo asalariado y el aprovechamiento de los bienes comunales, fue la pauta seguida para participar, en alguna medida, de la acumulación generada por la agricultura durante el siglo XVIII.

El crecimiento agrario y el reparto mínimo de la riqueza producida por la agricultura explican el espectacular crecimiento del número de pósitos y tercias¹⁴⁵, que aseguraban el grano para las próximas cosechas a los pequeños hacendados, a pesar de que ello conllevaba el endeudamiento anual y su dependencia de la próxima recogida de los cereales y en muchas ocasiones, como consecuencia de varias cosechas catastróficas, la ruina de multitud de pequeños

campesinos que, al no poder hacer frente a sus deudas, perdieron su patrimonio y pasaron a engrosar las filas de los jornaleros que debían de trabajar como asalariados o arrendar pequeñas parcelas para poder subsistir, pero que en su conjunto permitió el espectacular desarrollo demográfico durante la primera mitad del siglo XVIII, cómo lo demuestra que de los 115.040 habitantes de finales del XVI, se pasó a 269.621, a mediados de esta centuria, lo que supuso una tasa de crecimiento del 0,51%, muy superior a la media de España.

Desde mediados del siglo XVII, la mayoría de señoríos seculares del reino fueron transformando el origen de las rentas en su poder, y así de proceder, en su mayoría, de los derechos señoriales, pasaron a dimanar de la plena propiedad de los medios de producción, además de acentuarse de forma prodigiosa la concentración de la propiedad en una minoría privilegiada. Si a ello se añade el elevado porcentaje de superficie de tierra amortizada podemos explicar la casi inexistencia, a mediados del XVIII, de un mercado libre para la tierra y con ello, el predominio socio-económico de la minoría acaparadora de los medios de producción, así como de las decisiones de los poderes locales por un reducido grupo de familias privilegiadas, que generaron un fuerte descontento social en la gran mayoría de la población rural carente de bienes raíces propios y cuyas constantes reivindicaciones para poder acceder a la propiedad de la tierra y mejorar sus condiciones de subsistencia, caracterizaron gran parte de finales del XVIII y toda la centuria siguiente.

ANEXOS

CUADRO I

DISTRIBUCION DE PARCELAS MEDIAS DE SECANO Y DE REGADIO, POR COMARCAS Y POR LOCALIDADES.

	SUPERFICIE TOTAL DECLARADA			SUPERF. SIN PROP., REAL Y COM.		
	P. Media	SECANO	REGADIO	P. Media	SECANO	REGADIO
CAMPO DE CARTAGENA						
CARTAGENA	3.55	3.74	0.50	2.27	2.39	0.50
FUENTEALAMO	2.43	2.73	0.55	2.44	2.75	0.55
MAZARRON	5.67	6.03	0.15	3.62	3.84	0.15
** Subtotal **	3.85	4.08	0.44	2.56	2.71	0.44
CAMPO DE LORCA						
LORCA	5.86	8.17	1.03	4.52	6.19	1.03
** Subtotal **	5.86	8.17	1.03	4.52	6.19	1.03
VEGA DEL GUADALENTIN						
ALHAMA	4.21	7.23	0.81	2.54	4.07	0.81
LIBRILLA	2.01	3.51	0.32	2.01	3.51	0.32
TOTANA	12.10	22.71	0.59	1.25	1.86	0.59
** Subtotal **	8.14	15.29	0.63	1.76	2.79	0.63
VEGA MEDIA DEL SEGURA						
ABANILLA	0.99	1.52	0.11	0.99	1.52	0.11
ALBERCA	6.55	17.71	1.91	6.46	20.12	1.91
ALCANTARILLA	0.57	1.35	0.35	0.57	1.35	0.35
BENIEL	52.85	28.17	66.56	52.85	28.17	66.56
BUZNEGRA	6.78	6.67	6.99	6.78	6.67	6.99
ESPINARDO	3.77	10.05	0.57	3.77	10.05	0.57
FORTUNA	1.41	1.81	0.08	0.84	1.08	0.08
MURCIA	3.86	6.17	1.25	3.39	5.28	1.25
SANTA CRUZ	11.57	0.67	15.20	11.57	0.67	15.20
** Subtotal **	2.86	4.24	0.96	2.48	3.57	0.96
VEGA ALTA DEL SEGURA						
ABARAN	2.32	3.80	0.06	1.42	2.33	0.06
ALGUAZAS	2.07	3.37	1.16	2.07	3.37	1.16
ARCHENA	0.82	2.18	0.24	0.58	1.38	0.24
BLANCA	3.08	5.57	0.11	1.25	2.23	0.11
CALASPARRA	3.52	11.22	0.43	2.36	7.26	0.43
CEUTI	0.59	2.11	0.27	0.59	2.11	0.27
CIEZA	3.10	6.74	0.23	1.76	3.74	0.23
COTILLAS	1.33	3.38	0.44	1.33	3.38	0.44
LORQUI	2.48	13.02	0.25	1.83	9.28	0.25
MOLINA DE SEGURA	2.28	3.35	0.55	2.09	3.05	0.59
OJOS	1.15	2.88	0.05	0.96	2.40	0.05
RICOTE	2.26	5.87	0.06	0.51	1.26	0.06
ULEA	2.75	5.52	0.26	1.65	3.28	0.26
VILLANUEVA	0.85	1.89	0.08	0.77	1.73	0.08
** Subtotal **	2.39	5.36	0.27	1.94	4.31	0.27
C. DE LA CUENCA DE MULA						
ALBUDEITE	0.73	2.79	0.07	0.73	2.79	0.07
MULA	4.25	8.48	0.33	2.68	5.24	0.33
PLIEGO	0.30	1.38	0.10	0.25	1.06	0.10
** Subtotal **	2.75	7.22	0.21	1.77	4.55	0.21
COMARCA DEL NOROESTE						
BULLAS	2.51	6.37	0.75	2.34	5.86	0.75
CARAVACA	9.11	23.24	0.93	4.02	9.41	0.97
CEHEGIN	1.81	9.00	0.34	0.59	1.85	0.34
MORATALLA	3.79	8.00	0.33	3.07	6.39	0.38
** Subtotal **	4.77	13.25	0.57	2.82	7.41	0.57

CUADRO I

DISTRIBUCION DE PARCELAS MEDIAS DE SECANO Y DE
REGADIO, POR COMARCAS Y POR LOCALIDADES.

	SUPERFICIE TOTAL DECLARADA			SUPERF. SIN PROP., REAL Y COM.		
	P. Media	SECANO	REGADIO	P. Media	SECANO	REGADIO
Localidades						
COMARCA DE YESTE						
FEREZ	1.38	6.00	0.14	0.98	4.23	0.14
LETUR	3.28	9.99	0.45	1.34	3.47	0.45
NERPIO	18.25	25.61	1.49	17.65	24.79	1.49
SOCOVS	1.10	2.62	0.10	0.43	0.95	0.10
YESTE	3.58	6.59	0.39	1.21	1.98	0.39
** Subtotal **	3.37	8.14	0.29	2.12	5.00	0.29
SIERRA DE SEGURA						
BENATAE	1.62	2.11	0.46	0.76	0.89	0.46
GENAVE	3.92	4.12	0.36	1.70	1.78	0.36
ORCERA	1.49	1.72	0.58	1.49	1.72	0.58
HORNOS	2.93	3.80	1.28	1.91	2.25	1.28
PUERTA, LA	0.94	1.19	0.41	0.92	1.17	0.41
SANTIAGO	3.67	4.44	1.32	3.33	4.02	1.32
SEGURA DE LA S.	5.44	6.20	1.47	5.44	6.20	1.47
SILES	0.87	1.29	0.29	0.82	1.20	0.29
TORRES	3.30	3.47	0.50	2.28	2.39	0.50
VILLARRODRIGO	1.86	2.87	0.24	0.92	1.35	0.24
** Subtotal **	3.35	4.19	0.75	2.97	3.69	0.75
CUENCA DE HELLIN						
ALBATANA	2.12	2.95	1.47	2.12	2.95	1.47
HELLIN	8.70	32.16	0.72	3.64	12.53	0.72
LIETOR	5.74	12.97	0.16	1.46	3.16	0.16
ONTUR	5.54	9.51	0.68	5.54	9.51	0.68
TOBARRA	6.63	19.54	0.59	4.63	13.81	0.59
** Subtotal **	6.97	19.56	0.64	6.37	17.96	0.64
C. DEL ALTIPLANO						
JUMILLA	23.70	40.40	0.23	8.76	14.87	0.23
YECLA	9.97	14.16	0.83	9.97	14.16	0.83
** Subtotal **	17.60	27.85	0.45	9.29	14.53	0.45
COMARCA DE ALMANSA						
ALMANSA	5.55	6.10	0.59	4.66	5.11	0.59
CAUDETE	4.67	5.78	0.76	2.21	2.62	0.76
SAX	2.13	3.20	0.24	0.87	1.23	0.25
VILLENA	3.33	4.34	0.62	3.12	4.05	0.63
** Subtotal **	3.92	4.98	0.54	2.76	3.46	0.54
C. DE LA MANCHA						
ALBACETE	17.11	17.28	0.78	14.55	14.69	0.78
ALPERA	6.16	8.08	1.14	2.55	3.09	1.14
CARCELEN	1.94	1.81	9.20	1.06	0.92	9.20
CHINCHILLA	16.21	16.40	0.57	16.21	16.40	0.57
GINETA	8.94	8.94	-	8.87	8.87	-
MONTEALEGRE	345.70	353.67	2.79	345.70	353.67	2.79
POZO RUBIO	238.82	291.82	0.28	238.82	291.82	0.28
VES Y SUS CASAS	1.73	1.80	0.15	0.84	0.87	0.15
** Subtotal **	10.85	11.22	0.64	9.61	9.93	0.84
*** Total ***	5.39	8.70	0.57	3.50	5.52	0.57

CUADRO II

DISTRIBUCION DEL SISTEMA DE ROTACION DE CEREALES EN EL
LABRADIO DE SECANO, POR COMARCAS Y LOCALIDADES

CAMPO DE CARTAGENA

	1ª				2ª				3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Cartagena	T	C	B	*	T	C	B	*	T	C	B	*
Fuente Alamo	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Mazarrón	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

CAMPO DE LORCA

	1ª				2ª				3ª					
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª
Bujercal	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	*	T	*	*
L. Sec.	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	*	C	*	*

VEGA DEL GUADALENTIN

	1ª				2ª				3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Alhama	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Librilla	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Totana-A.	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

VEGA MEDIA DEL SEGURA

	1ª				2ª				3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Abanilla	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Alcantarilla	T	*	C	-	T	*	C	*	-	-	-	-
Beniel	T	*	T	*	T	*	T	*	-	-	-	-
Espinardo	T	*	C	*	T	*	C	*	C	*	B	*
Fortuna	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Murcia	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*

VEGA ALTA DEL SEGURA

	1ª				2ª				3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Abarán	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Alguazas	T	B	C	B	T	B	C	B	T	B	C	B
Archena	T	C	*	-	T	C	*	-	C	*	C	*
Blanca	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Calasparra	T	*	C	-	T	*	Cn	*	T	*	Cn	*
Ceuti	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
Cieza	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Cotillas, T.	T	B	C	B	T	B	C	B	T	B	C	B
Lorquí	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
Molina	T	C	*	-	T	C	*	-	T	C	*	-
Ojós	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Ricote	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Ulea	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Villanueva	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

C. DE LA CUENCA DE MULA

	1ª				2ª				3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Albudeite	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*
Mula	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*	T	*
Pliego	T	*	C	*	T	*	C	*	T	*	C	*

COMARCA DEL NOROESTE

	1ª				2ª						3ª			
AÑOS	1ª	2ª	3ª	4ª	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	1ª	2ª	3ª	4ª
Bullas	T	*	Cn	*	T	*	*	C	*	*	Cn	*	*	-
Caravaca	T	*	*	-	T	*	*	T	*	*	Cn	*	*	*
Cehegín	T	*	T	*	T	*	*	T	*	*	T	*	*	*
Moratala	T	*	C	-	T	*	C	T	*	C	Cn	*	*	-

CUADRO II

DISTRIBUCION DEL SISTEMA DE ROTACION DE CEREALES EN EL
LABRADIO DE SECANO, POR COMARCAS Y LOCALIDADES

COMARCA DE YESTE

1ª

2ª

3ª

AÑOS

1ª

2ª

3ª

4ª

5ª

6ª

Ferez

Letur

Nerpio

Socovos

Yeste

SIERRA DE SEGURA

1ª

2ª

3ª

AÑOS

1ª

2ª

3ª

Benatae

Genave

Hornos

Orcera

Puerta, La

Santiago

Segura S.

Siles

Torres

Villarrodriego

CUENCA DE HELLIN

1ª

2ª

3ª

AÑOS

1ª

2ª

3ª

4ª

Albatana

Hellín

Lietor

Ontur

Tobarra

C. DEL ALTIPLANO

1ª

2ª

3ª

Años

1ª

2ª

3ª

4ª

5ª

6ª

Jumilla

Yecla

COMARCA DE ALMANSA

1ª

2ª

3ª

AÑOS

1ª

2ª

3ª

4ª

Almansa

Caudete

Sax

Villena

C. DE LA MANCHA

1ª

2ª

AÑOS

1ª

2ª

3ª

4ª

5ª

6ª

7ª

8ª

9ª

10ª

11ª

12ª

13ª

14ª

15ª

Albacete

Alpera

Carcelén

Chinchilla¹

Gineta, La

Montealegre

Ves y Casas

NOTAS:

(1) En 20 años las de 1ª calidad dan 8 esquilmos de trigo y 1 de centeno; las de 2ª, 5 de trigo y 1 de centeno y las de 3ª, 2 de trigo y 1 de centeno.

(Abreviaturas): T=trigo; C=Cebada; Cn=Centeno; C-M=Cebada-Maíz; E=Escaña; B=Barrilla; *=Barbecho; -=Fin de Ciclo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas 9ª y 12ª del Interrogatorio General del Catastro.

CUADRO IV

**RENDIMIENTOS EN HECTOLITROS POR HECTAREA DE SEMBRADURA DE REGADIO
EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATAS'TRO DE ENSENADA.**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
CAMPO DE CARTAGENA												
Cartagena	9.9	7.4	4.9	22.2	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-
Fuente Alamo	13.2	9.9	6.6	21.4	16.1	10.7	-	-	-	-	-	-
Mazarrón	13.2	9.9	-	21.4	16.4	-	-	-	-	-	-	-
CAMPO DE LORCA												
Lorca	15.8	10.5	7.9	23.7	15.8	11.9	-	-	-	19.8	13.2	9.9
VEGA DEL GUADALENTIN												
Alhama	-	12.4	9.9	39.6	21.4	14.8	-	-	-	-	-	-
Librilla	24.7	17.3	17.3	59.3	39.6	29.7	-	-	-	24.7	19.8	-
Totana y Aledo	16.5	12.4	8.2	33.0	24.7	16.5	-	-	-	-	-	-
VEGA MEDIA DEL SEGURA												
Abanilla	24.7	17.3	9.9	44.5	29.7	17.3	-	-	-	-	-	-
Alcantarilla	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	19.8	9.9	4.9
Beniel	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Espinardo	24.7	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	7.4	4.9
Fortuna	-	-	-	29.7	24.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Murcia	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	7.7	5.0
VEGA ALTA DEL SEGURA												
Abarán	-	-	-	29.7	19.8	9.9	-	-	-	14.8	6.6	4.9
Alguazas	19.8	14.8	9.9	29.7	22.2	17.3	-	-	-	9.9	9.9	7.4
Archena	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Blanca	-	-	-	19.8	14.8	9.9	-	-	-	9.9	7.4	4.9
Calasparra	18.3	15.0	11.6	-	-	-	-	-	-	16.6	13.2	9.9
Ceuti	14.8	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	7.4	4.9	2.5
Cieza	14.8	9.9	4.9	-	14.8	9.9	-	-	-	17.3	-	-
Cutillas, (Torres de)	17.3	14.8	12.4	-	-	-	-	-	-	12.4	7.4	7.4
Lorquí	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	10.0	7.6	5.0
Molina	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	9.9	7.4
Ojós	-	-	-	29.7	24.7	19.8	-	-	-	14.9	3.2	-
Ricote	19.8	14.8	9.9	-	19.8	14.8	-	-	-	9.9	-	-
Ulea	-	-	-	13.1	9.9	9.8	-	-	-	20.2	15.1	7.1
Villanueva	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	-	-
CUENCA DE MULA												
Albudeite	19.8	14.8	9.9	-	-	-	-	-	-	14.8	9.9	4.9
Mula	19.8	17.3	9.9	-	-	-	-	-	-	24.3	20.1	12.6
Pliego	19.8	-	-	-	24.7	24.7	-	-	-	39.6	29.7	-
MOROESTE												
Bullas	8.7	6.2	4.9	-	11.1	-	-	-	-	5.0	-	-
Caravaca	12.4	9.9	6.6	-	-	11.5	-	-	-	-	-	-
Cehegín	8.6	5.9	5.1	-	-	8.6	-	-	-	-	-	-
Moratalla	15.0	12.2	9.4	-	-	-	-	-	-	15.0	12.2	-

CUADRO IV

**RENDIMIENTOS EN HECTOLITROS POR HECTAREA DE SEMBRADURA DE REGADIO
EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

Calidades de tierra	TRIGO			CEBADA			CENTENO			MAIZ		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
COMARCA DE YESTE												
Férez	17.6	11.0	6.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Letur	14.8	12.4	9.9	22.2	18.5	14.8	-	-	-	9.9	-	-
Nerpio	14.8	11.5	8.2	19.8	16.5	-	-	-	-	-	-	-
Socovos	14.8	15.9	-	-	20.5	-	-	-	13.6	18.1	-	-
Yeste	14.8	12.4	8.7	22.2	17.3	14.8	-	-	-	12.4	-	-
SIERRA DE SEGURA												
Benatae	9.5	6.3	-	11.1	7.9	6.3	-	-	-	-	-	-
Génave	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hornos	7.9	6.3	4.0	9.5	7.1	4.7	-	-	-	-	-	-
Orcera	7.9	6.3	-	9.5	-	5.5	-	5.5	-	-	-	-
Santiago	12.4	9.9	7.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	7.9	6.3	-	11.1	-	5.5	-	4.7	-	-	-	-
Siles	9.9	7.4	5.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Torres	7.9	6.3	4.0	9.5	6.3	4.7	-	-	-	-	-	-
Villarrodrigo	7.9	5.9	4.0	9.5	7.1	5.5	-	-	-	-	-	-
CUENCA DE HELLÍN												
Albatana	12.7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hellín	19.8	14.8	4.9	29.7	24.7	-	-	-	-	-	-	-
Lietor	24.7	19.8	14.8	39.6	29.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Ontur	19.8	14.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tobarra	24.7	14.8	9.9	39.5	24.7	16.5	-	-	-	-	-	-
ALTIPLANO												
Jumilla	24.7	19.8	14.8	-	-	-	-	-	-	24.7	9.9	-
Yecla	22.8	19.7	16.7	45.6	39.5	33.4	-	-	-	16.7	15.2	12.2
COMARCA DE ALMANSA												
Almansa	14.8	12.4	9.9	29.7	24.7	19.8	-	-	-	-	-	-
Caudete	9.5	6.3	6.3	-	9.5	-	-	-	-	9.6	5.2	-
Sax	19.8	13.2	9.9	-	-	-	-	-	-	19.7	16.4	13.2
Villena	26.4	16.5	-	-	32.9	19.8	-	-	13.2	13.0	9.7	-
LA MANCHA												
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Alpera	9.5	-	-	15.8	-	-	-	-	-	11.1	-	-
Carcelén	11.1	7.9	6.3	19.0	15.8	12.7	-	-	-	11.1	-	-
Chinchilla	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Gineta, (La)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Montealegre	15.8	-	-	-	-	-	-	-	-	12.7	-	-
Ves y sus Casas	12.7	-	-	-	-	-	-	-	-	12.7	9.5	6.3

CUADRO VI

**TASA DE DECRECIMIENTO DE LOS RENDIMIENTOS DE LA SEMBRADURA
DE SECAÑO EN MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
CAMPO DE CARTAGENA								
Cartagena	-18	-20	6	-40	-	-	-	-
Fuente Alamo	-17	7	-18	5	-	-	-	-
Mazarrón	-17	7	-18	5	-	-	-	-
CAMPO DE LORCA								
Lorca	-11	-10	-18	-8	-	-	-	-
VEGA DEL GUADALENTIN								
Alhama	-14	-13	-10	-17	-	-	-	-
Librilla	-11	-36	-17	-40	-	-	-	-
Totana y Aledo	-6	-11	8	-3	-	-	-	-
VEGA MEDIA DEL SEGURA								
Abanilla	-10	-17	-11	-8	-	-	-	-
Alcantarilla	5	-	13	-	-	-	-	-
Beniel	-7	-	-13	-	-	-	-	-
Espinardo	0	-	-6	-20	-	-	-	-
Fortuna	-4	-7	2	-8	-	-	-	-
Murcia	-11	5	-	-	-	-	-	-
VEGA ALTA DEL SEGURA								
Abarán	0	0	-6	-11	-	-	-	-
Alguazas	7	12	-17	7	-	-	-	-
Archena	3	-	0	0	-	-	-	-
Blanca	0	0	0	0	-	-	-	-
Calasparra	-7	-10	-	-	-	0	-	-
Ceutí	-11	-4	-	-	-	-	-	-
Cieza	0	-11	5	-17	-	-	-	-
Cutillas,(Torres de)	-10	-33	-17	-20	-	-	-	-
Lorquí	11	3	-	-	-	-	-	-
Molina	7	12	4	7	-	-	-	-
Ojós	-4	-6	0	-18	-	-	-	-
Ricote	-7	-20	-13	-14	-	-	-	-
Ulea	20	0	2	3	-	-	-	-
Villanueva	0	0	-4	-6	-	-	-	-
CUENCA DE MULA								
Albudeite	0	0	-13	3	-	-	-	-
Mula	-10	-17	-	-	-	-	-	-
Pliego	-4	-41	-7	-20	-	-	-	-
NOROESTE								
Bullas	-33	-	-	-	-29	-	-	-
Caravaca	-5	-	-	-	-	-	-	-
Cehegín	9	0	-	-	-	-	-	-
Moratala	-25	-	-25	-	-	-	-	-

CUADRO VI

**TASA DE DECRECIMIENTO DE LOS RENDIMIENTOS DE LA SEMBRADURA
DE SECANO EN MURCIA, SEGUN EL CATÁSTRO DE ENSENADA**

	TRIGO		CEBADA		CENTENO		MAIZ	
Tasa de decrecimiento	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª	1ª-2ª	2ª-3ª
COMARCA DE YESTE								
Férez	-	-	-	-29	-	-33	-	-
Letur	11	20	-	-	-	7	-	-
Nerpio	7	-	-	-	-	-	-	-
Socovos	-3	-	-	-	-	-17	-	-
Yeste	0	0	0	56	17	43	-	-
SIERRA DE SEGURA								
Benatae	-	-	-	-	-	-	-	-
Génave	-20	-	-3	-	-	-	-	-
Hornos	17	-	-	-	-	-	-	-
Orcera	-	-	-	-	-	-	-	-
Santiago	-10	-	-	-	-	-	-	-
Segura de la Sierra	-	-	-	-	-	-	-	-
Siles	-7	-	-	-	-	-	-	-
Torres	17	-	-	-	-	-	-	-
Villarrodrigo	-24	-	-	-	-	-	-	-
CUENCA DE HELLIN								
Albatana	-11	-20	-	-	-	-	-	-
Hellín	-31	-6	-	-	-	-	-	-
Lietor	0	0	-	-	-	-14	-	-
Ontur	25	-9	-	-	-	-	-	-
Tobarra	-20	-16	-	-	-	-40	-	-
ALTIPLANO								
Jumilla	-4	-6	7	-10	-	-	-	-
Yecla	-25	4	-50	-	-	-4	-	-
COMARCA DE ALMANSA								
Almansa	-20	-6	-11	-	-	-	-	-
Caudete	0	11	-	-	-	-	-	-
Sax	-16	-11	-25	-	-	-	-	-
Villena	-11	-	-25	-	-	-	-	-
LA MANCHA								
Albacete	-16	18	-25	-	-	18	-	-
Alpera	0	-	-	-	-	-20	-	-
Carcelén	-16	-11	-16	-	-	-	-	-
Chinchilla	0	0	-25	-	20	-37	-	-
Gineta, (La)	-10	0	-25	-	-38	-4	-	-
Montealegre	-11	-	-	-	-	-30	-	-
Ves y sus Casas	-11	-6	-11	-	-	-	-	-

NOTAS:

1. **LEMEUNIER, Guy.** El reino de Murcia en el siglo XVIII: realidad y contradicciones del crecimiento. En *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar*. Barcelona : Crítica, 1985, p. 318.
2. Sobre la presencia de los jesuitas en el reino es fundamental el trabajo de, - **ARNALDOS PEREZ, M.** *Los jesuitas en el Reino de Murcia*. Trabajo mecanografiado. También se puede consultar el trabajo de, - **FLORES ARROYUELO, F.J., HERNANDEZ FRANCO, N. y GARCIA ABELLAN, J.** Los días de la Ilustración: sociedad y cultura. En *Historia de la región murciana*. Murcia : Mediterráneo, 1980, t. VII, p. 160-181 y 215-228.
3. Este porcentaje del producto bruto agrícola en poder del clero es ligeramente superior al presentado por el Grupo '75, que equivale al 14,8% del total, procedente de los Mapas Generales del Archivo Histórico Nacional. Es notorio que sólo en el reino de Galicia eran inferiores las rentas en poder del clero. **GRUPO '75.** *La economía del Antiguo Régimen. La "renta nacional" de la Corona de Castilla*. Madrid : Universidad Autónoma, 1977, p. 193.
4. Esta descripción de la población del campo de Lorca, es totalmente extrapolable a todo el reino de Murcia. **CHACON JIMENEZ, F. y HURTADO MARTINEZ, J.** Matrimonio y consanguinidad en Lorca y su comarca. 1723-1850. En *Poder, familia y consanguinidad en la España del antiguo régimen*. Barcelona : Anthropos, 1992, p. 219-220.
5. Los datos para el período de 1591 a 1756, sólo existen para la corona castellana, pero en el período de 1591 a 1737 las tasas mantenían al reino de Murcia a la cabeza de España.

Reino	1591-1787
Murcia	0,55
Castilla la Nueva	0,00
Castilla la Vieja	-0,01
Corona Castellana	0,17
Cataluña	0,46
P. Valenciano	0,40
ESPAÑA CONTINENTAL	0,22

NADAL, Jordi. La población española durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Un balance a escala regional. En *Demografía histórica en España*. Madrid : El Arquero, 1988, p. 40.

6. Esta media es la ofrecida por José Manuel Pérez García, pero conviene recordar que este autor no analiza más que un reducido grupo de parroquias, muestreo que él considera muy representativo, pero que obviamente puede dar lugar a alguna alteración.

PEREZ GARCIA, José Manuel. *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, p. 154-165.

7. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a.** *Riqueza y propiedad en la Castilla del antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 144.

8. **CRUZ VILLALON, Josefina.** *Propiedad y uso de la tierra en la Baja Andalucía : Carmona, siglos XVIII-XX*. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1980, p. 71.

9. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 159-160.
10. **CALVO GARCIA-TORNEL, Francisco.** *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 72-80.
11. Sobre las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga y la puesta en cultivos de numerosas zonas de regadío en la Vega baja del Segura, se pueden consultar,
- **LEON COSTA, T.** Aportaciones al estudio de la colonización de la Vega Baja del Segura. En *Anales de la Universidad.* Murcia. 1962-63, vol. XXI, nº 3-4, p. 98-140.
- **PEREZ PICAZO, Ma T. y LEMEUNIER, G.** *Agua y coyuntura económica : las transformaciones de los regadíos murcianos (1450-1926).* Barcelona : Universidad, 1985, 96 p.
12. **LEMEUNIER, Guy.** El reino de Murcia en el siglo XVIII..., op. cit., p. 312.
13. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 195-196.
14. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español.* Barcelona : Ariel, 1985, p. 23
15. **PEREZ PICAZO, Ma Teresa.** *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX).* Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1990, p. 89-99.
16. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 26.
17. Estas características quedan claramente expuestas en la obra de, **ROMAN CERVANTES, Cándido.** *El comercio de granos y la política de abastos en una ciudad portuaria : Cartagena 1690-1760.* Cartagena : Ayuntamiento, 1990, p. 49-63.
18. La "Copia del Plano de autos formados sobre el amojonamiento, apeo y deslinde del término de la Ciudad de Orihuela con la de Murcia en la que se incluye el Real Despacho que lo motiva", se encuentra en el Archivo Municipal. **A.M.M.** Cartularios Reales, año 1756-1757, sig. 847, fols. 285-394v.
19. *Memorial a Su Magestad, por el que piden los labradores en las Minas de Azufre las mejoras de sus labores y huertas.* [s.l.] : [s.n.], [1739]. **A.H.N.** Sección Consejos, legajo 42.888, exp. I.
20. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 32.
21. **GARCIA SANZ, Angel.** *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia 1500-1814.* Madrid : Akal, 1977, p. 129.
22. En la pregunta 4 del Interrogatorio de 1749, se solicitaba que se contestara por cada municipio,
"Que especies de tierra se hallan en el termino; si de Regadío, y de secano, distinguiendo si son de Fortaliza, Sembradura, Viñas, Pastos, Bosques, Matorrales, Montes, y demás, que pudiese haver, explicando si hay algunas, que produzcan mas de una cosecha al año, las que fructificaron solo una, y laas que necessitan de un año de intermedio de descanso".
23. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 35.

24. **GARCIA SANZ, Angel.** *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 29.
25. **BOSERUP, Ester.** *Evolution agraire et pression démographique.* París : Flammarion, 1970, p. 210.
26. De los abundantes trabajos, que facilitan series de los rendimientos de diversas tierras en la Península, consideramos más interesantes,
 - **ALBEROLA ROMA, A.** *Jurisdicción y propiedad en la tierra de Alicante (s. XVII y XVIII).* Alicante : Universidad : Ayuntamiento, 1984, p. 220-221.
 - **ANES, Gonzalo.** *Las crisis agrarias en la España Moderna.* Madrid : Taurus, 1970. De Aranjuez, 1767-1795, p. 194-195.
 - **BOCCARD, D.** Une exploitation cistercienne proche de Tordesillas: la grange prieure d'Aslúa. En *L'exploitation des grandes domaines dans l'Espagne d'Ancien Régime.* París, 1985, p. 253-254.
 - **BRUMONT, Francis.** Comptes d'exploitations et histoire économique: l'exemple de la «granja» de Quintanajuar. (1625-1835). En *Mélanges de la Casa de Velazquez.* París, 1979, t. XV, p. 369-399.
 - **CHARLES, Jean-Luc.** *L'exploitation agricole de la «granja» de Cendrera.* Toulouse : Université : Le Mirail, 1981, p. 47-57.
 - **GARCIA SANZ, Angel.** *Desarrollo y crisis del Antiguo régimen...*, op. cit., p. 155-159.
 - **HERRERA GARCIA, A.** *El Aljarafe sevillano durante el antiguo régimen.* Jerez de la Frontera : , 1981, p. 273-274.
 - **LOPEZ LINAGE, Javier.** *Agricultores, botánicos y manufactureras en el siglo XVIII. Los sueños de la Ilustración española.* Barcelona : Lunwerg ed. : M^a de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1989, p. 35-37.
 - **MARCOS MARTIN, Alberto.** *Economía, sociedad, pobreza en Castilla : Palencia 1500-1814.* Palencia : Diputación Provincial, 1985, p. 51.
 - **MAS, Roseline.** *Recherches sur l'exploitation agricole en Nouvelle Castille au XVIII^e siècle : la finca de Valdemoro 1700-1765.* Toulouse : Université : Le Mirail, 1973, p. 83.
 - **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 166-175.
 - **PONSOT, P.** Rendement des cereales et rente foncière dans la Campiña de Cordoue au debut du XVII et au debut du XIX. En *Cuadernos de Historia.* Madrid. 1977, n^o 7, p. 481 y tabla 2.
27. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 43.
28. "El centeno es de su calidad frío, húmedo, y lleno de viscosidades, dellos se hace muy mal pan, pesado húmedo, viscoso, dañoso al estómago que se pega sino, son muy usados a ello, y quiere personas que hagan mucho movimiento, y ejercicio, y que tengan calor en el estómago, y assi no hace tanto daño"
HERRERA, G. Alonso de. *Agricultura General compuesta por..* Reimpresión. Madrid : [s.n.], 1539. (Citamos por la Edición crítica de Eloy Terrón. Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1988, p. 73.
29. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 48.
30. **TIFS-DIEVAIDE, M.J.** La evolución de las técnicas agrícolas en Flandes y Brabante del siglo XIV al XVI. En *Annales E.S.C.* París. Mayo-junio 1981, p. 364.
31. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., tablas 5.13, 5.14 y 5.15.
32. La diferencia de la rentabilidad entre las tierras de regadío y de secano en toda Castilla es evidente, y se puede constatar al comprobar las respuestas dadas por los municipios al Interrogatorio General. A modo de ejemplo, de algo que era evidente en todos los municipios del reino de Murcia, hemos expuesto los resultados de varios términos elegidos al azar, de tierras sembradas de trigo,

que eran las predominantes.

	REGADIO Trigo			SECANO Trigo		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Librilla	24,7	17,3	17,3	9,9	6,6	3,3
Abanilla	24,7	17,3	9,9	6,6	4,9	3,3
Beniel	19,8	14,8	9,9	8,2	5,8	-
Mula	19,8	17,3	9,9	9,9	7,4	4,9

FUENTE: Elaboración propia a partir del Interrogatorio General.

33. **GARCIA SANZ, Angel.** *Agronomía y experiencias agronómicas en España durante la segunda mitad del siglo XVIII.* En *Moneda y Crédito*. Madrid. Diciembre 1974, nº 131, p. 43.

34. La versión que Aoiz hizo de Duhamel fue publicada con dos capítulos del *Tratado de Agricultura* de Abu-Zaccaria, traducidos por Miguel Casiri y Pedro Rodríguez de Campomanes con el título de,
- **AOIZ, Miguel Joseph de,** *Tratado del cultivo de las tierras según los principios de Mons. Tull, inglés. Compuesto en francés por Mons. Duhamel de Monceau, de la Academia Real de Ciencias, de la Sociedad Real de Londres, inspector de la marina en todos los puertos y bahías de Francia. Traducido al español por... Con estampas finas, y un apéndice que contiene dos capítulos del tratado de Agricultura escrito en lengua arábiga por Abu Zacharia Jehia Ebn Mohamad, ebn Ahmad (vulgarmente) Ebn Alauam, sevillano. Traducidos al español por el doctor D. Miguel Casiri... y D. Pedro Rodríguez de Campomanes...* Madrid : Orga, 1751, ??? p.

Sobre este tema y las importantes variaciones introducidas en las traducción al francés de la obra de Tull, por Duhamel de Monceau se pueden consultar los trabajos de,

- **ARGEMI I D'ABADAL, Lluís.** *Agronomía y revolución agraria en España 81750-1820*. En *Agronomía y fisiocracia en España (1750-1820)*. Valencia : Institución Alfonso el Magnánimo, 1985, p. 9- 22.

- **GARCIA SANZ, Angel.** *Agronomía y experiencias agronómicas...*, op. cit., p. 32-36.

35. **MARCOS MARTIN, Alberto.** *Economía, sociedad, pobreza en Castilla...*, op. cit., p. 51.

36. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII : ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 48.

37. **PEREZ GARCIA, José Manuel.** *Un modelo de sociedad rural...*, op. cit., p. 175.

38. Para el análisis minucioso de la huerta es básico los comentarios de Díaz Cassou a las Ordenanzas de 1889.

DIAZ CASSOU, Pedro. *Ordenanzas y costumbres de la huerta de Murcia. Compiladas y comentadas por....* Madrid : Tip. de Fortanet, 1891, p. 11-14

La problemática del regadío de la huerta de Murcia queda también recogida en la obra de,

CALVO GARCIA-TORNEL, Francisco. *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia.* 2ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 81-132

39. Estos porcentajes contrastan con los de la provincia de Toledo, utilizando la misma fuente, en el que el regadío ocupaba sólo el 0,93% de la superficie en cultivo, que representaba el 6,67% del producto bruto agrario.

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Mª. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 511.

40. Esta tendencia generalizada del empleo del ganado mular en las labores del campo en la Mancha ha sido recogido en la obra de, **LOPEZ SALAZAR, J.** Una empresa agraria capitalista en la Castilla del XVIII : la hacienda de D. Gonzalo Muñoz Treviño de Loana. En *Hispania*. Madrid. 1981, nº XLI, p. 368.

El mismo tema es retomado y comprobado por el profesor Donézar, para la provincia de Toledo, a mediados del siglo XVIII, a pesar de que él llega a afirmar que, el buey era "apto en los pequeños concejos serranos y semiserranos".

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 201.

41. Para la realización de los índices de concentración de la propiedad de la tierra y de la renta agraria, hemos ignorado los bienes de Propios y de Realengo, ya que distorsionarían la distribución real de la riqueza agraria. Este postulado es el seguido a lo largo de todo este capítulo sin que volvamos a hacer referencia a ello.

42. En este grupo está la huerta de la comarca de la Mancha, próxima a la ciudad de Albacete, con unos elevados índices de concentración de la superficie (Índice de Gini de 0,79068), al igual que una clara polarización de la renta generada por el regadío (Índice de Gini de 0,79469). Ahora bien, la reducida superficie de huerta de esta comarca, que sólo abarcaba el 0,34% de la superficie en cultivo, la más pequeña de todo el reino, como consecuencia de las condiciones de su ubicación en una impresionante llanura de secano hace que, su estructura no puede ser tomada como punto de referencia para el resto del reino.

43. Entre los productos para la exportación sobresalen la barrilla en el campo de Cartagena y Lorca, al igual que el esparto, el azafrán de la Mancha y la seda de la Vega Media y Alta del Segura.

44. El profesor Pérez García, toma tres áreas modélicas de sistemas agrarios, en el que el tercero corresponde a las "agriculturas mediterráneas ubicadas a partir de la cuenca del Segura".

PEREZ GARCIA, José Manuel. La agricultura española en el siglo XVIII : de las visiones generales a los modelos regionales. En *La Economía de la Ilustración*. Murcia : Seminario «Floridablanca» nº 2, 1988, p. 35.

45. Para Alicante nos presenta unos rendimientos de 4,48 hl/ha., mientras que para el secano valenciano, Iborra Lerma da 5 hl/ha., en general bastante inferiores a los que se daban en todo el reino de Murcia, en especial en la zona prelitoral.

ALBEROLA ROMA, A. *Jurisdicción y propiedad en la tierra de Alicante (s. XVII y XVIII)*. Alicante : Universidad : Ayuntamiento, 1984, p. 220-221.

46. **EIRAS ROEL, A.** Problemas demográficos del siglo XVIII. En *España a finales del siglo XVIII*. Tarragona : Hemeroteca de Tarragona, 1982, p. 25.

47. **AMALRIC, Jean-Pierre,** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 75.

48. **A.G.S.** Dirección General de Rentas, 1^a Remesa, legajo 1.945. Citado por **OTAZU, Alfonso.** *La reforma fiscal de 1749-1779 en Extremadura*. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1978, p. 172.

49. Las comparaciones con otras zonas de España son inviables por la falta de estudios a nivel provincial que nos lo permitan, ya que no tiene sentido ver las diferencias existentes entre un espacio de 1.109.314,4890 has., como el reino de Murcia, y términos como Carmona (75.616 has.), las jurisdicciones de La Lanza compuesta por 22 feligresías (12.578 has.), las más pequeñas de Villena, Sax, Moncada o Elche de las que existen estudios de este tipo a mediados del siglo XVIII. Para las provincias de Segovia y de Palencia no se encuentra realizada esta estructuración, mientras que el estudio de Huelva, de Francisco Nuñez, sólo

utiliza los libros del Interrogatorio General, cuya exactitud era bastante relativa, además de no llevar a cabo una estratificación de los propietarios.

Sólo en la provincia de Toledo, con la misma fuente y en el mismo período histórico, el número de propietarios con más de 25.000 reales y que no alcanzaban los 50.000 reales, según el profesor Donézar, eran 91 titulares, que representaban el 0,16% de todos los hacendados que acaparaban el 4,1% del producto bruto.

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Ma. Riqueza y propiedad en la Castilla..., op. cit., p. 398-399.

50. En la provincia de Toledo el grupo de hacendados con más de 50.000 reales y menos de 100.000 ascendía a 68, que representaban el 0,12% y acumulaban el 6,1% del producto bruto. Al comparar los datos ofrecidos por el profesor Donézar para la provincia de Toledo, con los nuestros de la de Murcia, se constata que entre los grandes propietarios, los que tenían más de 25.000 reales siempre eran más numerosos en Murcia tanto en cifras absolutas como porcentuales,

GRANDES PROPIETARIOS AGRARIOS DE LAS PROVINCIAS DE MURCIA Y TOLEDO, SEGUN LAS RESPUESTAS PARTICULARES DEL CATASTRO DE ENSENADA.

	PROVINCIA DE MURCIA				PROVINCIA DE TOLEDO			
	Nº Pr.	% Pr.	Renta en Rs.	% Renta	Nº Pr.	% Pr.	Renta en Rs.	% Renta
De 25.000 a 49.999 Rs.	303	0,89	10.438.133	11,84	91	0,16	3.169.475	4,1
De 50.000 a 99.999 Rs.	126	0,37	8.517.577	9,66	68	0,12	4.653.657	6,1
100.000 o más Rs.	78	0,23	17.324.375	19,65	45	0,08	11.647.304	15,5
TOTAL	507	1,49	36.280.085	41,15	204	0,36	19.470.436	25,7

FUENTES:

- * Provincia de Toledo: **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J. Mª. Riqueza y propiedad en la Castilla...**, op. cit., p. 388-403.
- * Provincia de Murcia: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

51. El número de propietarios que declararon bienes raíces en el reino de Murcia se resumen en el siguiente cuadro.

DISTRIBUCION POR VECINDADES Y RENTAS DE TODOS LOS PROPIETARIOS DEL REINO DE MURCIA, SEGUN LAS RESPUESTAS PARTICULARES DEL CATASTRO DE ENSENADA*

	[0, 250 Rs.]	[250, 1000 Rs.]	[1000, 10000 Rs.]	[10000, 50000 Rs.]	[50000, + Rs.]	TOTAL
CAMPO DE CARTAGENA	1.134	1.245	1.005	94	9	3.487
CAMPO DE LORCA	670	991	986	124	30	2.801
VEGA DEL GUADALENTIN	743	853	753	90	5	2.444
VEGA MEDIA DEL SEGURA	1.246	1.952	2.357	314	78	5.947
VEGA ALTA DEL SEGURA	982	904	714	50	4	2.654
CUENCA DE MULA	529	482	363	64	7	1.444
NOROESTE	722	918	939	114	15	2.708
COMARCA DE YESTE	590	512	551	23	-	1.676
SIERRA DE SEGURA	697	517	391	13	-	1.618
CUENCA DE HELLIN	534	479	380	52	2	1.447
ALTIPLANO	379	314	376	83	8	1.160
COMARCA DE ALMANSA	951	601	438	68	3	2.061
LA MANCHA	1.577	1.279	621	77	21	3.575
MADRID	9	14	36	18	8	85
ORIHUELA	20	21	26	5	1	73
VELEZ RUBIO	11	26	32	1	-	70
OTRAS LOCALIDADES	228	208	260	35	13	744
TOTAL DEL REINO	11.022	11.316	10.227	1.225	204	33.994

(*) Sin contabilizar los Bienes de Propios ni de Realengo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada.

52. **MARCOS MARTIN, Alberto.** *Economía, sociedad, pobreza en Castilla...*, op. cit., p. 108.
53. **GARCIA SANZ, Angel.** *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 260-261.
54. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier Ma.** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 387.
55. **AMALRIC, Jean-Pierre.** En el siglo XVIII: ¿una agricultura agarrotada?, op. cit., p. 62.
56. **SANTAYANA BUSTILLO Lorenzo de.** *Gobierno político de los pueblos de España, y el corregidor, alcalde y juez de ellos.* Madrid : Instituto de Estudios de Administración Local, 1979, p. 86
57. **VIÑAS Y MEY, Carmelo.** *El problema de la tierra en la España de los siglos XVI-XVII.* Madrid : C.S.I.C., Instituto Jerónimo Zurita, 1941, p. 56.
58. **BERNAL, Antonio M.** Haciendas locales y tierras de propios: funcionalidad económica de los patrimonios municipales (siglos XVI-XIX). En *Hacienda Pública Española*. Madrid. 1978, nº 55, p. 290.
59. **SANTAYANA BUSTILLO, Lorenzo de.** *Gobierno político de los pueblos de España...*, op. cit., p. 79.
60. **BERNAL, Antonio M.** *Haciendas locales y tierras de propios...*, op. cit., p. 294.
61. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J. Ma.** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 434.
62. **ARTOLA, Miguel.** *Antiguo Régimen y revolución liberal.* Reimp. Barcelona : Ariel, 1979, p. 78-79.
63. **ALVAREZ PANTOJA, J. Ma.** Funcionalidad de las haciendas locales : las reformas de los propios y arbitrios sevillanos(1750-1780). En *Estudios de Hacienda : de Ensenada a Mon.* Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1984, p. 3.
64. **BERNAL, Antonio M.** *Haciendas locales y tierras de propios...*, op. cit., p. 304.
65. El profesor Donézar en el análisis del Catastro de Ensenada de la provincia de Toledo afirma que,
 "hay que precisar que la mayor parte de los núcleos de población no contaban con ninguna clase de entradas por los conceptos mencionados: de un total de 326 pueblos, el Catastro registra cantidades en noventa y cuatro reduciéndose en algunas..."
DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Ma. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 436-437.
66. El profesor Bernal, a partir de los datos que facilita el Catastro de Ensenada, afirma que,
 "La distribución de los propios sevillanos es atípica, por cuanto el 90 por 100 de las tierras estaban enclavadas en otros términos municipales".
BERNAL, Antonio M. *Haciendas locales y tierras de propios...*, op. cit., p. 293.
67. **CREMADES GRINAN, Carmen Ma.** *Economía y haciendas local del Concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759).* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1986, p. 286.

68. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a.** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 437.
69. **ARTOLA, Miguel.** *Antiguo Régimen y revolución liberal...*, op. cit., p. 103.
70. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a.** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 438.
71. **A.H.N.** Sec. Hacienda, libro 7.471.
72. **ARTOLA, Miguel.** *Antiguo Régimen y revolución liberal...*, op. cit., p. 102.
73. El X duque de Veragua era Jacobo Francisco Fitzjames Stuart Colón y Portugal que heredó este título de su madre Catalina en 1739, y además fue duque de Berwick y de Ciria, heredados estos últimos de su padre el duque de Liria. Era uno de los grandes de España y con propiedades en toda España. Murió en 1785.
74. **PEREZ PICAZO, M^a Teresa.** *El mayorazgo en la historia económica de...*, op. cit., p. 79.
75. **RUIZ TORRES, Pedro.** La aristocracia en el País Valenciano; la evolución dispar de un grupo privilegiado en la España del siglo XIX. En *Les noblesses Europeennes au XIX siècle*. Roma : Ecole Française de Rome, 1988, p. 137-163.
76. Sobre el origen de la mayoría de los señorios murcianos consultar el trabajo de, **LEMEUNIER, Guy.** El régimen señorial en la sociedad murciana de la época moderna. En *Areas*. Murcia, 1989, nº 10, p. 111-179.
77. **RUIZ TORRES, Pedro.** La aristocracia en el País Valenciano..., op. cit., p. 147 y ss.
78. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 295.
79. Idem, p. 390.
80. **PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, Guy.** Los regadíos murcianos del feudalismo al capitalismo. En *Agua y modo de producción*. Barcelona : Crítica, 1990, p. 163.
81. En la provincia de Toledo en el mismo período histórico, había solo "3.189 individuos con categoría de «don»: tenían 436.792 fanegas (205.685 has.) en 74.537 parcelas de diverso tamaño que producían anualmente 13.782.886 res. En el cómputo total significaba que el 1,04% de la población poseía el 13,7% de la extensión y el 18,1% del producto".
DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 299.
82. "Los bienes de propios, por otro lado, estaban en el centro de los conflictos que dividían o enfrentaban a los grupos que controlaban la administración municipal, y en otras ocasiones eran causas de las pugnas mantenidas por los concejos contra los señores del lugar, si estaban sometidos a ese régimen de jurisdicción".
BERNAL, Antonio M. *Haciendas locales y tierras de propios...*, op. cit., p. 287.
83. **A.H.N.** Secc. Hacienda, libro 7471, fol. 101 v.
84. **A.H.P.M.** Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 78.

85. Sobre el inicio de las luchas entre oligarquía y el marqués de los Vélez en Mula,
LEMEUNIER, Guy y GONZALEZ CASTAÑO, J. Señores y oligarcas. Las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVII. En *Areas*. Murcia. 1989, nº 10, p. 117-144.

El mismo tema, del enfrentamiento entre bandos en la ciudad de Mula, está más ampliamente tratado en la obra de,
GONZALEZ CASTAÑO, Juan, *Una villa del reino de Murcia en la edad moderna (Mula 1500-1648)*. Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, 1.992, p. 217-234.

86. **GARCIA SANZ, Angel**. *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 260-261.

87. **NUÑEZ ROLDAN, Francisco**. *En los confines del Reino. Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Sevilla : Universidad, 1987. p. 349.

88. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a**. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 313 y 321.

89. **CRUZ VILLALON, Josefina**. *Propiedad y uso de la tierra en la Baja...*, op. cit., p. 107.

90. **MARCOS MARTIN, Alberto**. *Economía, sociedad, pobreza en Castilla...*, op. cit., p. 110.

91. **GARCIA SANZ, Angel**. *Desarrollo de la crisis del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 260-261. Estos datos de Segovia corresponden a 33 localidades que le sirven de muestra, pero en el estudio de Maximiliano Barrio, que analiza los libros del Catastro 3º y 5º correspondientes a 255 localidades, aproximadamente el 80 por 100 de las existentes en la diócesis, los porcentajes son diferentes ya que la propiedad de las instituciones eclesíásticas era del 13,6%, mientras que ello representaba un porcentaje del 25,65% del producto bruto, en ambos casos superior a las propiedades del estamento eclesíástico en el reino de Murcia.

BARRIO GOZALO, Maximiliano. *Estudio socio-económico de la iglesia de Segovia en el siglo XVIII*. Segovia : Caja de Ahorro y Monte de Piedad, 1982, p. 80.

92. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a**. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 313 y 321.

93. **MARCOS MARTIN, Alberto**. *Economía, sociedad, pobreza en Castilla...*, op. cit., p. 110.

94. **OTAZU, Alfonso**. *La reforma fiscal de 1749-1779 en Extremadura*, op. cit., p. 30.

95. **LEMEUNIER, Guy**. *El reino de Murcia en el siglo XVIII...*, op. cit., p. 318.

96. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a**. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 326.

97. La cifra es la ofrecida por el prof. García Sanz, que difiere ligeramente de la dada por Maximiliano Barrio, que es del 16,49% como media de todo el siglo XVIII. Ambos porcentajes superan al del titular de la Diócesis de Cartagena.

- **GARCIA SANZ, Angel**. *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 312.

- **BARRIO GOZALO, Maximiliano**. *Estudio socio-económico de la iglesia...*, op. cit., p. 312.

98. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a**. *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 482.

99. Campomanes continua afirmando en el Tratado de la Regalía que,
 "No se han de confundir los tiempos. Aquellos en que los Conventos, las Capellanías, y las adquisiciones de las gentes de mano muerta eran cortas y moderadas, cosa santísima fue permitírselas; y aún favorecerlas y privilegiarlas en remuneración de su exemplo, de sus sagrados ministerios, y de la necesidad, que tenían para su dotación de estos fondos".

RODRIGUEZ CAMPOMANES, Pedro. *Tratado de la Regalía de Amortización.* Madrid : Imprenta Real, 1765, p. 274.

100. En estas cifras se suman los totales de las tierras de los conventos, monasterios, y los colegios regulares, incluidos los bienes de la Compañía de Jesús que eran muy elevados.

101. **DONEZAR Y DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a.** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 352.

102. "Ni en esto ni en la admisión de enfermos de ambos sexos, ni de peregrinos, sin mediar expediente alguno, que tantas veces retarda un socorro de urgencia, creemos que se debió innovar nada, sino que se revalidó por la solemne escritura de entrega, el servicio que arrancaba de la costumbre tradicional..."

IBÁÑEZ, Jose María. Apuntes para la Historia de los servicios hospitalarios en Murcia. IV. En *Polythecnicum*. Murcia. Julio 1917, año X, nº 115, p. 135.

103. **DIAZ CASSOU, Pedro.** *Serie de los Obispos de Cartagena.* Murcia : Publicaciones del Instituto Municipal de Cultura, 1977, p. 46.

104. En efecto, don José Navarro Poyo, presbítero de la Catedral, fundó en enero de 1746, un vínculo y mayorazgo en favor de doña Bernarda Navarro y Poyo y sus hijos, pero al fallecer el último de ellos, el beneficiado era el Colegio de la Compañía de Jesús, con la obligación de dar anualmente limosnas suficientes para hacer frente a dos comidas extraordinarias, una para los pobres de la cárcel y otra para los enfermos del Hospital, en los días de San José y San Joaquín.
A.H.P.M. Testamento de don José Navarro Poyo. Protocolo 3.320, fol. 25-48v.

Estos bienes fueron reclamados por la Compañía de Jesús una vez que murió el último hijo de doña Bernarda Navarro, y fueron asociados al Colegio de la Anunciata. Al expulsar a la Compañía de Jesús en 1767, los bienes de dotación de este Colegio se excluyeron de las Temporalidades y se agregaron al Colegio de San Isidro. Una vez extinguido éste, junto a las de otras fundaciones de enseñanza, se utilizaron para dotar al Instituto de Murcia, creado en 1837, con el compromiso de que debía satisfacer anualmente al Hospital de San Juan de Dios 30 pesetas.

105. La participación del concejo capitalino se veía complementada, en multitud de ocasiones, por las donaciones aprobadas por el Cabildo Catedralicio, generalmente a cuenta de los ingresos de sus pozos de nieve, y eran solicitadas por el canónigo comisario. De 1750 a 1757 están registradas las siguientes aportaciones extraordinarias,

- . 19-II-1750. La cantidad de 550 reales.
- . 5-III-1751. La cantidad de 500 reales.
- . 1-IV-1751. La cantidad de 1.100 reales.
- . 17-IV-1751. La cantidad de 700 reales.
- . 28-II-1754. La cantidad de 900 reales.
- . 26-VIII-1757. La cantidad de 3.000 reales.

106. **IBÁÑEZ, José María.** Apuntes para la Historia de los servicios Hospitalarios en Murcia X. En *Polythecnicum*. Murcia. Abril 1918, t. XI, nº 124, p. 62.

107. **ARNALDOS PEREZ, Manuel.** *Los jesuitas en el reino de Murcia.* Murcia : [s.n.], [s.a.], p. 2. (Texto mecanografiado).

108. Las mayores superficies de la huerta de Murcia del Colegio de San Esteban se ubicaban en la pedanía del Raal y en la de Santomera, mientras que las de secano se localizaban en su gran mayoría en los Teatinos y en Molina de Segura, en la finca denominada de la Compañía.

109. El prestigio del colegio de la Anunciata había llegado a la Corte, como lo reconoce el hecho de que en 1754 el monarca Fernando VI admitió bajo su protección a dicho colegio, a la vez que permitió la colocación de las armas reales en su portada.

Real Cédula de Fernando VI admitiéndolo (al Colegio de la Anunciata), bajo su protección y pueda poner las armas reales. Murcia : [s.n.], 1754, 4 p.

110. El origen del colegio de la Anunciata es bastante incierto al existir básicamente dos versiones no coincidentes y a falta de una investigación más exhaustiva está la tesis de Díaz Cassou que, defiende su utilidad como seminario de la Compañía, mientras que para Archimbaud era un Colegio de teología que desde 1680 estuvo bajo la dirección de los jesuitas. Está contrastado que en 1754 fue transformado, por Fernando VI, en Colegio real, lo que supuso su exclusión de los bienes de las Temporalidades a la expulsión de la Compañía de Jesús de España.

111. **LOPEZ MARTINEZ, Antonio Luis.** *La economía de las órdenes religiosas en el Antiguo Régimen. Sus propiedades y rentas en el reino de Sevilla.* Sevilla : Diputación Provincial, 1992, p. 173.

112. Al referirnos a modelos espaciales de patrimonios queremos incidir en el hecho de que las inversiones en cada comarca tenían una dirección diferente en función del bien raíz o cultivo agrario en alza en el mercado. Así, mientras que en la Vega Media, el patrimonio más rentable eran los bancales de la huerta o casas en el casco urbano de Murcia, en Lorca eran los derechos sobre el agua y en Albacete el controlar grandes extensiones de secano. Estas tendencias están muy claramente representadas en los bienes de las instituciones con mayor poder económico, y la verificación más sencilla se puede efectuar en los patrimonios de los colegios de la Compañía de Jesús en el reino, como se ve en el Apéndice VII.

113. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Ma,** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 372.

114. **A.G.S.** Dirección General de Rentas, 1ª Remesa, libro 465.

115. Sobre la evolución del municipio de Abanilla y su paso a ser término de las Ordenes militares se puede consultar la obra de, **TORRES FONTES, J.** *El señorío de Abanilla.* Murcia : Diputación Provincial, 1962, 213 p.

116. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier Ma,** *Riqueza y propiedad en la Castilla...*, op. cit., p. 372.

117. **LEMEUNIER, Guy** Las rentas de las encomiendas murcianas, 1550-1750. En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII).* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 239.

118. **ARTOLA, Miguel.** *Antiguo Régimen y revolución liberal*, op. cit., p. 81.

119. **GRUPO '75.** *La economía del Antiguo Régimen...*, op. cit., p. 199.

120. **CARRAMOLINO, J.M.** *La iglesia española económicamente considerada.* Madrid : [????], 1852, p. 224.

121. La distribución de los diezmos en la provincia de Segovia, a mediados del siglo XVIII era la siguiente:

- 1/3 para el cura párroco y el beneficiado si existe.
- 1/3 para la mesa capitular y episcopal, previa la reducción de la décima parte de este tercio, el rediezmo, que era en sus dos terceras partes para los tres arcedianos del obispado y la tercera restante para los arciprestes de los vicarios si existen.
- 1/3 para el rey (2/9, tercias reales o dos novenos) y el terzuelo restante para la fábrica de la iglesia parroquial correspondiente.

En este apartado coinciden, prácticamente, en todos los aspectos el profesor García Sanz y Maximiliano Barrio.

GARCIA SANZ, Angel, Los diezmos del obispado de Segovia del siglo XV al XIX. Problemas de método, modos de percepción y regímenes sucesivos de explotación. En *Estudios Segovianos*. Segovia, 1973, tomo XXV, nº 43, p. 14.

122. **VINUESA, José de**. *Diezmos de legos en las iglesias de España*. Discursos históricos-jurídicos. Madrid : Of. Benito Cano, 1791, p. 69.

123. Los titulares, seculares de este impuesto eran el marqués de los Vélez con el 61,5% del total (85.459,08 rs.), seguido de la duquesa del Infantado con el 12,9% (17.922,84 rs.), don Francisco Verástegui con el 9,4% (12.997 rs.), los Propios de Caudete con el 7,1% (9.900 rs.), los Propios de Montealegre con el 6,4% (8.891,48 rs.), y por último don Francisco de Paz con el 2,7% (3.800 rs.). Estos seis titulares de diezmos, habían accedido a su disfrute por donación real y tenían la ventaja de que si bien los diezmos eclesiásticos no podían enajenarse, cambiarse ni venderse, sin embargo estos, que estaban en poder de los laicos, eran seculares, y por tanto sujetos al comercio de los hombres, objeto de herencia y de almoneda.

124. A mediados del siglo XVIII estas donaciones se continuaron realizando, como ocurrió en 1742, en favor de las iglesias fundadas en la Vega Baja, en las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga, San Fulgencio, San Felipe y Dolores. *Real Cédula en que su Magestad, como Patrono de las Pías Fundaciones, establecidas por el Eminentísimo Señor Cardenal Belluga en la Diócesis de Cartagena; es servido conceder a las tres Iglesias fundadas por dicho Eminentísimo Señor, todo el Tercio Diezmo que se percibiese en el Territorio de ellas, para la dotación de sus Curas y Fábricas. Expedida en San Ildefonso a 23 de octubre de 1742.* Murcia : Felipe Teruel, imp. 1742, 4 p.

125. Los términos en los que el monarca percibía las tercias reales eran los siguientes,

**MUNICIPIOS DEL REINO DE MURCIA EN QUE EL MONARCA
PERCIBIA LAS TERCIAS REALES, SEGUN EL CATASTRO.**

Municipios	Derechos	Jurisd.	Producto Tercias
ALBACETE	D	R	60352.50 Rs.
BENIEL	D	S	9733.23 Rs.
CHINCHILLA	D	R	55829.21 Rs.
ESPINARDO	D	S	10400.00 Rs.
FUENTEALAMO	D	R	7001.68 Rs.
GINETA, LA	D	R	10921.68 Rs.
HELLIN	D	R	30779.78 Rs.
LORCA	D	R	94967.40 Rs.
MAZARRON	D	R	7008.14 Rs.
MONTEALEGRE	D	S	480.00 Rs.
MURCIA	D	R	124688.00 Rs.
TOBARRA	D	R	17360.94 Rs.
YECLA	D	R	3850.00 Rs.
TOTAL	Localidades : 13		433372.56 Rs.

126. **ANES, Gonzalo**, *La crisis agrarias en la España Moderna*, op. cit., p. 293.

127. El primer conjunto de disposiciones y reglamento de los diezmos de la diócesis de Cartagena del que se tiene noticia es, *Constituciones synodiales del obispado de Carthagera, por su señoría de Don Hieronymo Manrique de Lara, Obispo de Carthagera. En la Sancta Synodo que su señoría celebró a quatro del mes de Deziembre, del año 1583.* Valladolid : [s.n.], 1590, s.f.

128. *Concordia... entre don Luis Belluga, Obispo de Cartagena y los señores Dean, y Cabildo de su Sta. Iglesia, sobre... la administración de las rentas decimales, y otras materias, ajustadas por...* Murcia : Phelipe Teruel, [1709], 26 p.

129. *Constituciones hechas para el gobierno de todas las Dezmerías de la Diócesis, por el Señor Don Luis Belluga, Obispo de... Cartagena, y señores Dean, y Cabildo, como administradores generales, que son dicho Excelentísimo Señor Obispo, y Cabildo de las rentas Dezimales de este Obispado.* Murcia : [s.n., 1710], 20 p.

130. Todas estas normas y constituciones sólo pretendían organizar perfectamente el cobro de un impuesto elevado y que el aumento de la superficie en cultivo, durante todo el siglo XVIII, hizo incrementarse a lo largo de la primera mitad de la centuria, con lo que no sólo sirvió para hacer frente a los gastos del culto, y a las necesidades del mantenimiento de las parroquias ya existentes, sino que gracias a él se pudieron acometer importantes obras, como la construcción del palacio episcopal, la terminación de la fachada principal de la catedral, la construcción de nuevos conventos y la conversión de ermitas de las zonas rurales en parroquias, como las de San Francisco Javier, San Roque en Alumbres, San Fulgencio en Pozo Estrecho o Santa Florentina en La Palma, entre otras muchas. La iglesia mantuvo un control bastante férreo de la recolección de los diezmos, tanto mayores como menores, así como una gran pugna con los arrendadores por el momento en que ellos efectuaban la recogida, en especial por el interés que tenían el Cabildo de la Catedral y el obispo de la Diócesis, que eran los principales beneficiados de los diezmos, al percibir entre ambos la cifra de 1.712.051 reales y 11 maravedís, que representaban el 56,8% del total de este impuesto.

131. **DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, Javier M^a, Riqueza y propiedad en la Castilla...**, op. cit., p. 479.

132. La oposición al pago del Voto del Apóstol Santiago creció a lo largo del siglo XVIII, en especial en su segunda mitad, y a la que no era ajena el descontento popular existente, cada vez con mayor virulencia, ante el fenómeno de que todo posible beneficio del agricultor iba a parar a la Iglesia, lo que suponía una pesada carga en una coyuntura económica negativa, que culminó en los motines de subsistencia de 1766. A esta oposición se debe de incluir la de las clases privilegiadas que se negaban a realizar este pago ya desde el siglo XVI, y que en el siglo XVIII contaba con el añadido de un regalismo creciente, "mezclado todo ello con buenas dosis de racionalismo y de crítica histórica de las que eran poseedores los protagonistas del debate". La negativa al pago produjo una extensa bibliografía que a mediados del siglo XVIII, la promovió la iglesia de Granada y fue apoyada por la mayoría de diócesis, que continuó la dura polémica que, en la década de los años treinta, había enfrentado a la Iglesia compostelana con el Colegio de los Jesuitas de Santa Catalina de Ubeda, pero en Granada el perjudicado era el arzobispo de Granada, don Antonio Barroeta y Angel, que vio como los labradores de su diócesis descontaban la cuota del voto de la cantidad que debían de diezmar, ya que según se desprendía del Privilegio de los Reyes Católicos, de 15 de mayo de 1492, las yuntas de la Chancillería de Granada, debían de pagar media fanega de trigo por pareja a la iglesia de Santiago, aunque la mayoría de obispos y arzobispos, entre ellos el de Toledo y Murcia, rebajaron esta nueva carga a una cuartilla en la Ejecutoria General que continuó a la Demanda General, interpuesta en 1566 por la Catedral de Santiago, ante la falta de pago. La queja del arzobispo de Granada, creó una cierta indignación en los beneficios del Voto, que en su réplica, llegaban a afirmar que,

"...Cuando..., empezaban a respirar algún tanto después de la violenta e impetuosa borrasca de tan innumerables y costosos litigios, que le consumieron la parte mejor de sus Rentas, y les fue indispensable sufrir, para establecer y poner corriente la sagrada Contribución del Voto... se encontraron con la impensada novedad de haverse acudido por el reverendo Arzobispo de Granada a S.M. y señores del real Y Supremo Consejo de la Cámara".

La diócesis de Granada se veía perjudicada al mantener la media fanega que se le rebajaba en los diezmos, al igual que le ocurrió al duque de Arcos, como preceptor del diezmo de Marchena, como señor de vasallos, lo que le llevó a hacer una Representación al monarca Carlos III, en 1771, en que se ponía en duda la oportunidad y legitimidad de seguir cobrando el Voto del Apóstol Santiago, entre otros argumentos contra su supresión esgrimía que,

"Baxo la misma hipótesis en que se va hablando, hace el Duque otra reflexión mui oportuna. El voto de Ramiro I fue por causa de alimentar á los Canónigos de aquella Santa Iglesia, ad *victum canonicorum* dice el privilegio. La obligación de alimentos cesa siempre que se empobrece el alimento, ó se enriquece el alimentista. La pobreza de los Labradores, i suma decadencia de la Agricultura es tan notoria, como incesantes los desvelos de V.M. para recuperarla, i fomentar á una clase de ciudadanos, tanto más necesaria a la subsistencia del Estado, quanto es indudable que sin Agricultura no hai fábricas, sin fábricas, comercio; sin comercio, navegación, ni población; i sin esto no hay Estado".

(1) REY CASTELAO, Ofelia, *La historiografía del Voto de Santiago. Recopilación crítica de una polémica histórica*. Santiago de Compostela : Universidad, 1985, p. 174.

(2) *Manifiesto, respuesta y satisfacción jurídica a la quexa dada por el reverendo Arzobispo de Granada sobre la exacción y cobranza del Voto de Santiago, por el Arzobispo, Cabildo, Grande y Real Hospital de Santiago*. Santiago : Ignacio Aguayo, 1769, p. 1.

(3) ARCOS, Duque de, *Representación contra el pretendido Voto de Santiago, que hace al Rey Ntro. Señor D. Carlos III el...* Madrid : Joaquín Ibarra, 1771, p. 157.

133. GONZALEZ DE ACEVEDO, Lázaro. *Memorial i discursos del Pleito que las ciudades, villas i lugares de los Arzobispados de Burgos i Toledo de Tajo a esta parte, i Obispados de Calahorra, Palencia, Osma, i Sigüenza tratan en la Real Chancillería de Valladolid, con el Arzobispo, Dean i Cabildo de la Santa Iglesia de Señor Santiago...* (2ª ed.). Madrid : Imp. de Pedro Marín, ????? p.

134. A mediados del siglo XVIII, gran parte de España estaba sometida a este impuesto, pero existían variaciones zonales, y las aportaciones de cada municipio iban directamente relacionadas con el número de población que debía de satisfacer la carga final y sólo los estudios provinciales irán aclarando. Según las investigaciones de Ofelia Rey, para el Cabildo de Santiago, el Voto era su ingreso básico, ya que "a fines del XVIII representa más de dos tercios del total" (de sus ingresos)¹, al percibir éste el 50% del importe de los votos, el Arzobispo de Santiago el 33%, el Depósito de la Música de la Catedral de Santiago el 7%, idéntico porcentaje al del Hospital Real, mientras que el 3% restante era para otras instituciones.

(1) REY CASTELAO, Ofelia. *La historiografía del Voto de Santiago...*, op. cit. p. 17.

135. ARTOLA, Miguel. *Antiguo Régimen y revolución liberal...*, op. cit., p. 112.

136. Estos porcentajes contrastan con la distribución de la propiedad en el bajo Vinalopó, dónde según el Padrón de 1753, tenían menos de 10 has., el 75,4% de los propietarios y controlaban el 26,8% de la tierra cultivada, mientras que sólo una décima parte de ellos tenían menos de una hectárea. Por el contrario, en el reino de Murcia la situación era de mayor desigualdad ya que el 75,26% de los hacendados tenían menos de 10 has., pero sólo eran titulares del 8,62% de

la superficie declarada, a la vez que los propietarios con menos de 1 ha. ascendían al 30,12% del total.

RUIZ TORRES, Pedro. *Señores y propietarios. Cambio social en el sur del País Valenciano, 1650-1850.* Valencia : Institución Alfonso el Magnánimo, 1981, p. 206.

137. Sobre este tema es de gran interés, por la visión completa que ofrece de la lucha por la tierra en la última mitad del siglo XVIII, la obra de, **ORTEGA LOPEZ, Margarita**, *La lucha por la tierra en la Corona de Castilla.* Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1.986, 330 p.

138. Sobre este tema son muy interesantes los siguientes trabajos,
- **JIMENEZ DE GREGORIO, F.** Incidencias en algunos gremios y cofradías de Murcia a finales del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad de Murcia*. 1951, vol. IX, p. 217-242.

- **LEMEUNIER, Guy.** El gremio de labradores de la huerta de Murcia, proyecto de Ordenanzas (1796). En *Areas. Murcia*. 1985, nº 5, p. 122-135.

139. El Catastro de Ensenada no facilita datos sobre la propiedad amortizada, salvo la beneficiada en poder del estamento eclesiástico, a pesar de ello se puede confirmar el importante volumen de tierra amortizada por los documentos paralelos que hemos utilizado, preferentemente protocolos notariales de los grandes propietarios y la documentación de las Ordenes regulares en esta provincia. Nuestra aproximación está totalmente confirmada por el trabajo de la profesora Pérez Picazo, sobre la importancia del mayorazgo en Murcia.

PEREZ PICAZO, M^a Teresa. *El mayorazgo en la historia económica...*, op. cit., p. 39-88.

140. **CRUZ VILLALON, Josefina.** *Propiedad y uso de la tierra en la Baja...*, op. cit., p. 92.

141. **ARTOLA, Miguel.** *Antiguo Régimen y revolución liberal...*, op. cit., p. 94.

142. "La pretensión que en la presente Instancia tiene propuesta el Serenísimo Señor Comendador de la de Abanilla, se reduce a que el Consejo se sirva declarar, (por lo que produce el título legítimo de Trueque, y Cambio) que a la Orden de Calatrava, y a S.A.R. en calidad de Comendador de la dicha de Abanilla, toca, y pertenece la Jurisdicción Civil, Criminal, alta y baja, mero, y mixto imperio, Señorío, Vasallaje, diezmos, y demás derechos y prestaciones personales de la explicada Villa de Abanilla y sus vecinos, según, y como se contiene en la antedicha Escritura de Trueque, y Cambio, y se expresa por menor el Privilegio que Ruy Gonzalez de Avellaneda dio, y concedió a los Hombres Buenos, y Pecheros de ella en el año de 1422, siendo dueño de Abanilla".

Demostración legal de la Justicia de S.A.R. el serenísimo señor Infante don Luis de Borbon, como Comendador de Abanilla en la Orden de Calatrava, en el pleyto con el concejo, Justicia, regimiento, y vecinos de la misma villa de Abanilla; sobre su jurisdicción, señorío, vasallaje, prestaciones, derechos, y demás en ella perteneciente a dicho Serenísimo Señor Comendador. [Madrid : s.n.], [1773], p. 2-3.

143. **ANES, Gonzalo.** *Las crisis agrarias en la España moderna*, op. cit., p. 217-270.

144. Esta situación que lleva al pequeño propietario a censarse con la doble condición de propietario y jornalero se fue incrementando durante la segunda mitad del XVIII, como consecuencia del empobrecimiento de los pequeños hacendados, por lo que es casi habitual, en más del 80% de los vecinos en la época del censo de Godoy.

145. El estudio de los pósitos en el siglo XVIII, su distribución por la península y la importancia que tuvieron para el crecimiento agrario del siglo XVIII, ha sido realizado por el profesor Gonzalo Anes. Para el reino de Murcia

existe un interesante estudio de Guy Lemeunier, que localiza los pósitos de ésta provincia.

LEMEUNIER, Guy. Pósitos y tercias en el reino de Murcia (s. XVI-XIX). En *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, p. 131-176.

CONCLUSIONES GENERALES

El análisis de la estructura agraria del reino de Murcia, a mediados del siglo XVIII, nos lleva a la conclusión que el sudeste peninsular era un territorio con fuertes desequilibrios y grandes contrastes internos tanto físicos como de reparto de la propiedad, que generaban importantes desigualdades en la distribución del excedente agrario, por la clara apropiación de una minoría oligárquica de los medios de producción, lo que generó intensas tensiones sociales que se evidenciaban, cada vez más, durante las abundantes crisis de subsistencia del Antiguo Régimen, y ello a pesar de la escasa densidad de población, la alta rentabilidad de la tierra y las medidas puntuales de las oligarquías locales para impedir, durante esta centuria, los enfrentamientos sociales.

El reino de Murcia se caracterizaba por los fuertes contrastes físicos de su territorio, ubicado en el sudeste peninsular, que en gran parte condicionaban las posibilidades de su explotación agraria, por lo que es necesario definir los elementos específicos que marcan la gran disparidad geográfica y las enormes diferencias existentes de unas zonas a otras. En efecto, mientras que el prelitoral, en la parte meridional, era muy llano, y con un clima mediterráneo influenciado por la proximidad del mar, según avanzamos hacia el norte nos adentramos en las cuencas y mesetas interiores con relieves más pronunciados, un clima mediterráneo seco y mayor aridez, al alejarse de la influencia marítima para llegar, en su parte más septentrional, a la llanura manchega característica altiplanicie, muy árida y con un clima mediterráneo con grandes oscilaciones térmicas. En el este se encuentran el altiplano y el corredor de Almansa, con una altitud medida elevada, mayores precipitaciones y una temperatura media más baja, mientras que por el oeste se encuentran las últimas estribaciones del sistema penibético en la Sierra del Segura y Sierra de Alcaraz, que afecta a la comarca de Yeste, donde se producen las mayores

precipitaciones de este territorio, pero el relieve agreste apenas permite el aprovechamiento agrario de estas comarcas.

Estos factores físicos, unidos al hecho de la situación de frontera del reino hasta la conquista de Granada, llevaron aparejado una tradicional despoblación de la mayoría del territorio, con una fuerte tendencia a la concentración de la población en los núcleos amurallados y en las zonas próximas a las principales vías de comunicación y de regadío. Por otra parte, la situación en el sudeste peninsular generaba, salvo en las sierras occidentales, una elevada aridez e importantísima ausencia de cursos fluviales permanentes, que quedaban reducidos prácticamente a tres, el Segura, el Guadalentín y el Vinalopó, todos ellos con escasos afluentes. La elevada evapotranspiración del terreno unida a las mínimas reservas acuíferas subterráneas, convertían a los recursos hídricos en el principal condicionante del desarrollo agrario y de la forma de vida de este reino, que dependía, en gran parte, de las lluvias de primavera y otoño, tanto para poder salvar las cosechas del secano, como para soslayar las periódicas crecidas de los ríos que en forma de riada, arrasaban las zonas de huerta y producían enormes pérdidas humanas y materiales. Este régimen generó, durante siglos, un sistema peculiar de explotación agraria que implicaba el cultivo de sólo las mejores tierras del secano, con abundantes zonas de eriales, mientras había una ocupación total del regadío, con grandes esfuerzos de los pequeños hacendados para intentar ampliar el perímetro irrigado.

La despoblación característica de la baja edad media, unida a estas peculiaridades geográficas, dieron lugar a un tipo de hábitat muy concentrado y con escasa ocupación de los campos, a pesar de los importantes esfuerzos repobladores que se llevaron a cabo durante toda este período histórico, tanto en los territorios de señorío, como de realengo. Sólo a partir de la conquista de Granada se inició un lento, pero ininterrumpido crecimiento demográfico, que supuso el abandono de los núcleos amurallados y la conquista de las zonas más próximas a las villas, sobre todo de las laderas más fértiles, hasta la crisis demográfica del siglo XVII. En el último tercio de esta centuria y en la primera mitad de la siguiente, se produjo un crecimiento prodigioso, auténtico "boom" demográfico, que permitió la ocupación de numerosos territorios hasta ese

momento despoblados, y con ello el desarrollo de una importante fase de roturaciones, desde los últimos años del XVII, que iniciadas por las zonas menos áridas de las llanuras del secano, sobre todo en las comarcas del prelitoral y en las proximidades de las principales vías de comunicación, dieron lugar a la aparición de nuevos núcleos rurales, como centros organizadores de las nuevas roturaciones. En términos generales las ocupaciones de las tierras siguieron unas direcciones preferentes, al igual que ocurrió en gran parte de Castilla, consistentes en el abandono de las zonas más elevadas y frías para dirigirse la población hacia las comarcas más llanas y cálidas, lo que supuso, a mediados del siglo XVIII, una densidad de población más elevada en las planicies y comarcas del prelitoral, con mayor presión demográfica en las zonas de regadío, y un estancamiento e incluso recesión de la población en las zonas montañosas de las sierras occidentales, mientras que las comarcas del interior meseteño, experimentaban una lenta recuperación de la población. No obstante, y a pesar de los fuertes desequilibrios comarcales, en este territorio no se había llegado al punto crítico de equilibrio entre la población y los recursos naturales.

Por otra parte, la propia historia de la repoblación de este reino había dado lugar a diferentes jurisdicciones de las que, en principio, los términos de realengo ocupaban la mayor superficie y contaban con una densidad de población más elevada, al ubicarse por las zonas más llanas y el sur del territorio, mientras que los términos de las ordenes militares tenían la menor densidad de población al asentarse en las sierras occidentales de la antigua frontera con el reino granadino. La mayor disparidad se producía en los territorios de señorío laico con situaciones muy contradictorias, pues mientras los pequeños señoríos de regadío eran los que contaban con mayor densidad, en los inmensos del secano la despoblación era total. Ahora bien, a pesar de este desigual reparto de la población en todo el reino, se puede afirmar que la jurisdicción de los municipios no era la causa determinante de la mayor o menor ocupación de las tierras, sino que otros factores, cómo las características del suelo, la abundancia de zonas vírgenes, la presencia de recursos acuíferos, el clima y las facilidades de las autoridades para realizar nuevas roturaciones, influían de forma fundamental en el asentamiento de nueva población, y ello es una de las causas que explican el crecimiento de aldeas aisladas en medio del

campo, sin obviar la tendencia predominante a la ocupación de las zonas más llanas, lo que significa que fundamentalmente las llegadas masivas de jornaleros se dirigían a la zona del prelitoral y de la Mancha, dónde se dieron, en principio, unas condiciones beneficiosas para los campesinos con contratos de arrendamiento a largo plazo y solo, en las mejores tierras, dónde la demanda de contratos era muy abundante, los propietarios impusieron arrendamientos a corto plazo, el terraje e incluso la explotación a medias.

La práctica despoblación de este reino, durante la edad media, y su propia situación de frontera había facilitado que sus extensas superficies se dedicaran a pastos, con grandes dehesas y fin de la cañada que, desde Cuenca llegaba a la zona prelitoral de Murcia, dónde invernaban los ganados, lo que supuso un predominio de la explotación ganadera. El notorio retroceso de la trashumancia en el siglo XVII, unido al crecimiento agrario y al desarrollo, cada vez más importante, de una ganadería estante influyó en el descenso de las superficies de pastos disponibles, muchas de las cuales fueron roturadas y con ello el inicio definitivo de la ruptura del equilibrio ganadería/agricultura. Esta situación supuso que las oligarquías ganaderas habían perdido gran parte de su prepotencia, ante el empuje de los grandes propietarios agrarios que impusieron la explotación agraria y el mantenimiento de la ganadería sólo en las zonas marginales, aunque no su desaparición, ya que cumplía el importante papel del abonado de las tierras en barbecho.

El "boom" demográfico del XVIII, no sólo propició una gran proliferación de roturaciones en la zona prelitoral, cuencas interiores y la Mancha, sino que también ocasionó la elevación de los precios de los productos, ante la mayor demanda, lo que supuso el encarecimiento de los arrendamientos de las mejores tierras de secano y de todas las de regadío, y con ello el descenso de la capacidad adquisitiva de los pequeños campesinos que padecían constantes alteraciones en los costes de las explotaciones y de los arrendamientos. La necesaria puesta en cultivo de nuevos territorios tendió a su dedicación, generalmente, a cereales de secano, en función de las calidades de las nuevas tierras ya que, en su mayoría, eran bastante inferiores a las que estaban en explotación. Este hecho fomentó que el crecimiento de la producción fuera consecuencia directa más de la ampliación de la zona de cultivo, que de la

intensificación del sistema productivo que sólo se produjo en las zonas de regadío. Por otra parte, la elevada valoración de los cultivos de huerta, lo reducido de la superficie irrigada y la aridez de la mayoría del territorio murciano, propiciaron, cada vez con más insistencia, la demanda de los labradores, de la traída al reino de recursos acuíferos para poder aumentar la superficie irrigada.

Si bien, y a pesar de bastantes decepciones, la puesta en cultivo de numerosas tierras de montes, bosques y eriales fue la primera medida necesaria y básica, para el incremento de la producción de cereales, como principal alimento para hacer frente a las necesidades de autosubsistencia del impresionante crecimiento de la población, la explotación de tierras, de inferior calidad, favoreció el desarrollo de cereales secundarios, en especial de la cebada perfectamente adaptada a los suelos de la zona prelitoral, dónde alcanzaba una productividad por hectárea bastante superior al trigo y que fue sustituyendo a éste en numerosos campos, sobre todo en las nuevas zonas en cultivo, debido a su mejor adaptación a la sequía cíclica del sureste peninsular. Además del clima hubo otros dos factores, cómo eran la demanda de este cereal para el alimento del ganado mular, cada vez más numeroso al sustituir a los bueyes, lo que facilitó su difusión por el reino, así como la facilidad que había de importación, en el litoral, de trigo procedente del norte de Africa.

La falta de recursos acuíferos queda perfectamente demostrada al comprobar que la superficie de regadío, apenas alcanzaba el 6,5% de la extensión declarada en el catastro, que había tenido una ocupación desde antiguo, con una tendencia a la fragmentación de los bancales de huerta, como lo indica que la parcela media fuera de sólo 0,57 has., frente a las 5,72 has. del secano, sin contabilizar los bienes de propios y de realengo. Es evidente que, salvo en la comarca de la Sierra de Segura, el tamaño medio de la parcela era inversamente proporcional a la densidad de población de cada comarca, lo que implica que a mayor población menor era el tamaño de la unidad de producción y viceversa.

El análisis de la productividad de las tierras en cultivo, declarada en el Interrogatorio General, para el reino de Murcia, presenta unos rendimientos mucho mayores en el regadío que en el secano, tanto para el trigo,

como para la cebada en todas las comarcas, pero sobre todo de esta última gramínea, cuya alta productividad permitía tener abundante pasto para el ganado, y lo que es más importante, confirma su rápida adaptación al clima del sudeste, lo que facilitó su cultivo en la mayoría de las nuevas tierras roturadas. El maíz alcanzaba grandes rendimientos en gran parte del reino, en especial en el valle del Guadalentín, cuenca de Mula, huerta de Lorca, altiplano Jumilla-Yecla y la comarca de Almansa, en dónde superaba los 20 hectolitros por hectárea, que implicaba una gran densidad de siembra que superaba con amplitud, al menos en las zonas indicadas, los rendimientos de Galicia. Es más, en algunos términos se alcanzaban, a mediados del siglo XVIII, rendimientos espectaculares si se comparan con los de otras zonas de las dos Castillas estudiadas por el profesor Amalric. Parece innecesario recordar que en el regadío estaba asegurada, al menos, una cosecha anual mientras que en el secano, en el mejor de los casos, una cada dos años en las tierras de primera calidad. Los rendimientos de la viña eran también elevados y confirman la idea de que la respuesta intensiva al sistema productivo no se produjo durante el siglo XVIII, sino que en la mayoría de las comarcas, los rendimientos del regadío y secano, eran bastante elevados para hacer frente a la demanda de productos agrarios ante el "boom" demográfico, por lo que se realizó una ampliación de la superficie en cultivo, como consecuencia de la gran cantidad de tierras del reino sin cultivar. Las tensiones sociales fueron generadas por el gran número de jornaleros y arrendatarios, cuya mayor aspiración era el acceder a la propiedad de la tierra que cultivaban, como ocurrió en el motín de 1766 y ello, a pesar de que, los rendimientos eran superiores a gran parte de la península.

El escaso agotamiento de la mayoría de las tierras, unido a la presencia de grandes rebaños ovinos, así como las Ordenanzas municipales, que regulaban la utilización de los barbechos y la ubicación de la ganadería en cada época del año, fueron factores determinantes de la elevada rentabilidad de la tierra en cultivo del secano. Los altos rendimientos de las superficies irrigadas dependían en gran medida del sistema de cultivo intensivo existente en esas superficies, mientras que en el secano sólo se daba un aumento de la productividad, gracias al incremento de la producción por el sistema extensivo, en especial en las comarcas del interior y zona manchega, dónde la ley de los

rendimientos decrecientes se cumplía en la mayoría de las tierras y ello a pesar de existir, en esta zona del reino, grandes superficies sin cultivar.

El sistema de explotación de la tierra conllevó la desaparición del policultivo, de forma rápida, y las rotaciones anuales del regadío dejaban paso, según avanzamos de la costa hacia el interior meseteño, a un sistema de rotaciones con largos períodos de reposo que se incrementan en el interior manchego, donde las tierras de inferior calidad llegan a tener hasta diecisiete años de descanso, como en Chinchilla. A la vez que, al menos hasta mediados del siglo XVIII, se compaginaban el desarrollo del crecimiento de la producción agrícola con una fase de expansión de la ganadería autóctona.

De los sistemas de rotación de este territorio deducimos tres características sobre la alternancia de cultivos en la superficie cerealística de Murcia:

- 1º Existe una relación clara entre la presión demográfica y los tipos de rotación de cultivos empleada, al igual que ocurría en Europa en ese época, como señala Ester Boserup.
- 2º Es evidente que en los términos con hábitat muy concentrado y escasos núcleos de población, las rotaciones utilizadas tenían mucho más tiempo de barbecho y, consecuentemente había menor porcentaje de superficie en cultivo.
- 3º Por último, al avanzar desde la zona prelitoral del reino, hacia la meseta manchega o las sierras occidentales, se aprecia un mayor desarrollo de la ganadería ovina, de forma paralela a la ampliación del período de descanso de las tierras no cultivadas.

En este contexto geográfico, a mediados de la centuria, se asiste a una cierta especialización de la agricultura, con productos dedicados claramente a la comercialización, que incrementaban, considerablemente, el excedente agrario generado por la agricultura. Podemos afirmar que, a lo largo del siglo XVIII, se produce en el reino de Murcia una transformación estructural del modelo de explotación predominante, que como consecuencia de la elevación de los precios de los cultivos agrarios, facilitó una mayor especialización en los productos con mayor demanda: trigo, vino, cebada y moreral, a la vez que los grandes propietarios, en su deseo de incrementar el

excedente agrario por cualquier sistema, intentaron poner en cultivo, con la menor inversión posible, y si era posible ninguna, la mayor superficie de tierras, lo que se convirtió en el principal objetivo. Este hecho, unido a los diferentes sistemas zonales de cultivos, tuvieron como consecuencia el incremento de las diferencias comarcales y la evidencia, cada vez mayor, de los enormes desequilibrios existentes en el reparto del excedente agrario en el marco espacial del reino.

Estos desequilibrios de la estructura agraria aumentan si analizamos la distribución de la propiedad agraria, tanto por su distribución espacial como a nivel individual. En efecto, a medida que nos alejamos de la costa hacia el interior la concentración de la superficie agraria en poder de las minorías se incrementaba, con la excepción de la Vega Media del Segura, donde la atracción que ejercía la capital sobre las grandes fortunas y la tendencia de estos a concentrar en mayorazgos los patrimonios en su poder, elevaba considerablemente el dominio de la tierra por un reducido grupo de propietarios.

Por otra parte, el análisis de la distribución de la riqueza agraria entre los 34.057 propietarios que declararon tener bienes raíces en Murcia, a mediados del siglo XVIII, no hace más que incidir en el reparto tremendamente desigual de la riqueza agraria, que nos presenta a una minoría privilegiada, detentadora de las mejores tierras y de extensas superficies y, a cuya cabeza se situaba la nobleza, titulada o no, que acaparaba más de un tercio de la superficie declarada (35,4%), porcentaje que se eleva, si sólo contabilizamos las superficies en cultivo, además de controlar casi la mitad del producto bruto agrario (48,9%). Este grupo de poder acaparaba los oficios enajenados del reino, especialmente los de regidores, lo que les aseguraba además del control económico, el político, y con ello la organización de la normativa municipal y la utilidad de los bienes de propios. Si en principio, había un predominio de la nobleza local, con un ámbito de expansión meramente regional, esta afirmación global debe matizarse o, al menos, dejarse un tanto en suspenso hasta que, una explotación exhaustiva de las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada de las 22 provincias de Castilla y su puesta en común, nos permita confirmar o rechazar esta hipótesis, ya que posiblemente el vaciado del Catastro de Ensenada, cambiará la calificación de algunos hacendados locales o comarcales.

con propiedades diseminadas por toda la corona castellana.

Dentro de la minoría privilegiada existente en el reino, el clero ocupaba un papel de segunda importancia ya que apenas controlaba el 8,6% de la superficie declarada y el 17,8% del producto bruto, en poder, en gran parte, de los institutos regulares, y en especial, de los jesuitas. Ahora bien, las rentas en poder del estamento eclesiástico en el reino de Murcia, no eran homogéneas en todas las comarcas, ya que existían notables oscilaciones, que iban del 7,2% en la Vega del Guadalentín hasta una cuarta parte (25,8%) del producto bruto agrario de la comarca de Almansa. En general, la mayor concentración de propiedades del clero se daba en las zonas del Noreste, Altiplano y comarca de Almansa, seguida de la Vega Media del Segura, por la abundancia de propiedades y rentas eclesiásticas en el término de Murcia, que se había convertido en fuerte polo de atracción para los principales conventos. A pesar de ello, el crecimiento agrario de este territorio durante la primera mitad del XVIII, incrementó notablemente las rentas del clero, en especial las de procedencia fiscal, como lo demuestra la importante labor constructiva desarrollada por la iglesia durante este período que no hace más que mostrar la época de esplendor económico que vivía.

El incuestionable crecimiento agrario del sudeste castellano, fue paralelo al monopolio de la renta ejercido por una minoría de oligarcas. Al incremento lento, pero ininterrumpido, de la detracción de las rentas por parte de la Iglesia, le correspondió una activa presencia señorial en la vida económica del reino que transformó sus antiguos derechos feudales en un control directo sobre la propiedad de las tierras, pero con un absentismo notorio en la mayoría de los casos y un elevado porcentaje de tierras amortizadas, lo que impedía su acceso al libre mercado. Si a estos factores se une la ausencia de una auténtica articulación viaria que facilitara el transporte rápido y económico de cereales, así como de otros productos básicos de unas comarcas a otras del reino de Murcia, tenemos los elementos básicos que imposibilitaban la existencia de soluciones a las crisis cíclicas del Antiguo Régimen, a pesar de la alta rentabilidad de la tierra en algunas zonas. Esta organización agraria incapaz de generar una masa importante de consumidores supuso el agotamiento del propio sistema económico, que veía crecer progresivamente el número de pequeños

campesinos y jornaleros empobrecidos, carentes de la mayoría de los medios de producción, y que incrementaban la miseria campesina y el descontento social. A medida que avanzaba la centuria la situación se agravaba, y sólo la existencia de tres factores específicos de este reino, amortiguaban el desequilibrio económico y social impuesto:

- 1) Mantenimiento de un elevado número de censos [enfitéuticos] entre los pequeños campesinos, cuya explotación les permitía subsistir, tanto en el secano como en las ricas huertas de las Vegas del Segura y del Guadalentín.
- 2) Abundancia de tierras sin cultivar y relativa baja densidad de población, que permitió a partir de la política reformista de Carlos III, incrementar la superficie en cultivo y acceder, temporalmente, a la propiedad de pequeñas parcelas a los campesinos.
- 3) Política de las oligarquías locales de atracción de los campesinos medios, que en muchos términos retardaron el estallido social mediante eventuales concesiones económicas a sus partidarios, para intentar bloquear la política central.

Ahora bien, todos estos factores, no pueden ocultar que, a mediados del siglo XVIII, en el reino de Murcia, hubiera una fuerte concentración de la propiedad agraria en un reducido grupo de hacendados, ya que la décima parte del total acaparaban el 78,9% de la superficie, sin contabilizar los bienes de propios y de realengo, con situaciones tan paradójicas como que un hacendado fuera titular de 1.606,20 has., mientras que había un 30,1% de los propietarios que no alcanzaban la hectárea. La desigual distribución de la tierra, con un Índice de Gini de 0,85747, era muy elevada pero superada por otras zonas castellanas como Carmona con un Índice de Gini de 0,88. Situación similar se advertía en el reparto de las rentas agrarias, con un Índice de Gini de 0,80456.

Estos datos dejan al descubierto las maniobras de la minoría oligárquica, entre la que ocupaba un lugar destacado los titulares de señoríos seculares, que habían transformado de forma progresiva la procedencia del excedente agrario en su poder, que sí en siglos anteriores dependía, en gran medida, de los derechos señoriales, a mediados del siglo XVIII, había pasado a proceder de la propiedad de los medios de producción. A diferencia de lo que

ocurrió en otras zonas castellanas, y en parte de Valencia, los señoríos perdieron casi todos sus derechos feudales y acapararon la propiedad de la tierra además de que, la amortización de su totalidad impedía la libre circulación de ésta y de capitales, lo que supuso la conversión teórica de la tierra en un producto de cambio, pero la ausencia total de un mercado de capitales. A diferencia de la situación de Elche, a los señoríos jurisdiccionales, con excepción de los dependientes directamente de la monarquía, como eran los de las ordenes militares, les afectó la pérdida y desaparición del poder económico, al limitarse sus derechos de propiedad a montes y baldíos de escaso o nulo aprovechamiento agrario.

Si a ello se añade, el elevado porcentaje de superficie en cultivo amortizada, comprendemos la casi inexistencia, de un mercado libre para la tierra y con ello el predominio socio-económico de la minoría acaparadora de los medios de producción, distribuidos entre un reducido grupo de familias oligárquicas, lo que generaba un fuerte descontento social en la gran mayoría de la población rural carente de bienes raíces propios y cuyas reivindicaciones de acceso a la propiedad de la tierra y de mejoras de las condiciones de subsistencia, caracterizaron gran parte de finales del XVIII y toda la centuria siguiente.

Este sistema agrario, con gran productividad en sus tierras, parecía agarrotado en sí mismo, al restringir de forma progresiva el número de propietarios. Esta situación que era la dominante en la segunda mitad del XVIII, se vio transformada durante el proceso revolucionario de la centuria siguiente, que concibió la enfiteusis como una propiedad de la tierra compartida y con ello posibilitó la transformación del enfiteuta, muy abundante en Albatana, Ontur y Agramón, en propietario, previo pago de indemnizaciones que en muchas tierras fueron abusivas pero que, en cualquier caso, sirvieron para aumentar en varias zonas del reino el número de propietarios. De esa forma gran cantidad de enfiteutas, pasaron a disfrutar de la plena propiedad de la tierra en el siglo XIX, con lo que aumentó el número de pequeños hacendados.

Ahora bien, las afirmaciones anteriores no nos deben conducir a errores, y a pensar que la base de los medianos campesinos aumentó, ya que los matrimonios endogámicos, y el proceso de concentración de las grandes haciendas

en una minoría fue una constante que perduró, con lo que la oligarquía agraria continuó acaparando el poder económico de este territorio y rigiendo los intereses de las comunidades rurales. Por otro lado, la conversión de los comerciantes del reino, muchos de ellos de origen extranjero, en grandes propietarios, supuso la ausencia total en Murcia de una burguesía emprendedora, capaz de dirigir un proceso de industrialización regional. Esta ausencia unida a la inseguridad de los contratos de arrendamiento por parte del campesinado murciano y la falta de inversiones en la mejora productiva del agro, convirtió al territorio murciano en una sociedad de escasos propietarios y numerosos campesinos, con la transformación de los antiguos señores feudales en grandes propietarios agrarios.

APENDICE DOCUMENTAL

APENDICE I

RELACION DE ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES EXISTENTES EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS PRIM.	Ha.	PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
** ORDEN MILITAR DE SANTIAGO							
* ENCOMIENDA DE CARAVACA¹							
CARAVACA	I. DON FELIPE	159631.50	0	0.0000	0.00	6347.00	165978.50
BULLAS	I. DON FELIPE	38687.50	0	5.8135	2229.50	0.00	40917.00
CEHEGIN	I. DON FELIPE	77719.00	0	5.7018	3294.00	502.00	81515.00
* Subsubtotal *		276038.00	0	11.5133	5523.50	6849.00	288410.50
* ENCOMIENDA DE CIEZA							
CIEZA		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* Subsubtotal *		25731.00	0	0.8942	1006.12	0.00	26737.12
* ENCOMIENDA DE LORQUI							
LORQUI	M. MAESTRAL V.I	0.00	0	0.0000	0.00	10889.00	10889.00
* Subsubtotal *		0.00	0	0.0000	0.00	10889.00	10889.00
* ENCOMIENDA DE MORATALLA							
MORATALLA	I. DON LUIS	136129.94	0	458.2229	87788.28	4278.00	228196.22
* Subsubtotal *		136129.94	0	458.2229	87788.28	4278.00	228196.22
* ENCOMIENDA DE SEGURA SIERRA²							
SEGURA SIERRA	I. DON LUIS	13031.00	550	0.0000	0.00	974.00	14555.00
BENATAE	I. DON LUIS	4860.00	0	0.0000	0.00	0.00	4860.00
GENAVE	I. DON LUIS	6654.00	792	0.0000	0.00	0.00	7446.00
HORNOS	I. DON LUIS	4300.00	0	0.0000	0.00	308.00	4608.00
ORCERA	I. DON LUIS	3837.00	481	0.0000	0.00	455.00	4773.00
PUERTA, LA	I. DON LUIS	3000.00	0	0.0000	0.00	166.00	3166.00
SANTIAGO	I. DON LUIS	38700.00	0	2.6832	337.34	200.00	39237.34
SILES	I. DON LUIS	13631.00	504	0.0000	0.00	924.00	15059.00
TORRES ALBANCH.	I. DON LUIS	2861.00	420	5.5900	282.68	0.00	3563.68
VILLARODRIGO	I. DON LUIS	15793.00	0	0.0000	0.00	600.00	16393.00
* Subsubtotal *		106667.00	2747	8.2732	620.02	3627.00	113661.02
* ENCOMIENDA DE SOCOVOS³							
SOCOVOS	I. DON LUIS	11669.85	0	3.0301	1846.92	600.00	14116.77
FEREZ	I. DON LUIS	14000.00	0	2.5046	1527.84	0.00	15527.84
LETUR	I. DON LUIS	19520.00	0	1.1180	831.11	0.00	20351.11
LIETOR	I. DON LUIS	30000.00	0	0.3354	726.00	184.00	30910.00
* Subsubtotal *		75189.85	0	6.9881	4931.87	784.00	80905.72
* ENCOMIENDA DE TOTANA							
TOTANA	I. DON FELIPE	72200.00	0	153.3156	20851.60	11157.50	104209.10
PLIEGO	I. DON FELIPE	18481.00	0	1.0621	722.50	4253.00	23456.50
* Subsubtotal *		90681.00	0	154.3777	21574.10	15410.50	127665.60
* ENCOMIENDA DE VAL DE RICOTE							
RICOTE	I. DON LUIS	7165.54	0	7.7284	1428.00	2054.00	10647.54
ABARAN	I. DON LUIS	8164.00	1060	0.0282	5.50	2915.00	12144.50
BLANCA	I. DON LUIS	7345.00	0	0.2234	17.67	75.00	7437.67
OJOS	I. DON LUIS	3585.06	0	0.0000	0.00	2508.00	6093.06
ULEA	I. DON LUIS	3380.00	0	0.0000	0.00	0.00	3380.00
VILLANUEVA	I. DON LUIS	2757.24	0	8.0495	906.50	0.00	3663.74
* Subsubtotal *		32396.84	1060	16.0295	2357.67	7552.00	43366.51

APENDICE I

RELACION DE ENCOMIENDAS DE LAS ORDENES MILITARES EXISTENTES EN EL REINO DE MURCIA SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

LOCALIDAD	TITULAR ENCOM.	DIEZMOS PRIM.	Ha. PROPIAS	VALOR R.	OTRAS REN.	RENTAS TOTALES
* ENCOMIENDA DE YESTE						
YESTE	MARQUES S. CRUZ	25880.35	0	12.9685	3450.02	915.00
NERPIO	MARQUES S. CRUZ	28796.00	0	9157.5535	26132.51	0.00
* Subsubtotal *						
		54676.35	0	9170.5620	29582.53	915.00
** Subtotal **						
		797509.98	3807	9827.3629	153384.09	50304.50
						1005005.57
** ORDEN MILITAR DE CALATRAVA						
* ENCOMIENDA DE ABANILLA						
ABANILLA	I. DON LUIS	63283.33	0	17.3433	1585.79	3772.00
* Subsubtotal *						
		63283.33	0	17.3433	1585.79	3772.00
** Subtotal **						
		63283.33	0	17.3433	1585.79	3772.00
						68641.12
** ORDEN MILITAR DE SAN JUAN						
* ENCOMIENDA DE CALASPARRA						
CALASPARRA		55895.00	0	4000.3261	33126.24	5569.33
ARCHENA*		10103.00	0	30.8566	6924.77	6557.94
* Subsubtotal *						
		65998.00	0	4031.1827	40051.01	12127.27
** Subtotal **						
		65998.00	0	4031.1827	40051.01	12127.27
						118176.28
*** Total ***						
		926791.31	3807	13875.8869	195020.89	66203.77
						1191822.97

NOTAS:

(1) La Encomienda de Caravaca de la Orden de Santiago recibía los Diezmos del Partido de Yechar, término de la Villa de Mula, que ascendían a 8.031 reales y 17 maravedís.
A.H.P.M., Fondo Exento de Hacienda, Catastro de Ensenada, libro 124, fol. 57 v.

(2) Falta incluir San Miguel de Bujaraiza, que era un Mayorazgo fundado por don Gonzalo de la Peña y donado a los Santos Lugares de Jerusalén, y su administración correspondía al Dean y Cabildo de la Catedral de Toledo, ascendiendo sus rentas a unos 3.000 reales. Como señala Pascual Madoz, fué villa hasta 1837, con el nombre de San Miguel de Bujaraiza, y a partir de esa fecha se convirtió en Aldea agregada al ayuntamiento de Hornos.
P. MADDOZ, Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, 1846, tomo IV, p. 493.

(3) La Encomienda de Totana y Aledo de la Orden de Santiago tenía en el término de Lorca siete parcelas con una extensión de 4,5653 Ha. y una valoración de 3037 reales y 17 maravedís.
A.M. Lorca, Catastro de Ensenada, Libro Real de Eclesiásticos, fol. 226 v.

(4) La Encomienda de San Juan de Calasparra percibe en la villa de Archena todos los Diezmos mayores y menores, además le pertenece el Señorío y vasallaje de esta Villa, por cuya razón recibe de cada vecino si es hacendado 2 gallinas y 6 maravedís, y si no es hacendado paga 1 gallina por San Juan, y que asciende todo a 540 reales y 23 maravedís.
A.M. Archena, Leg. 18, nº 3, Libro Real e Industrial de Eclesiásticos, fol. 15.

APENDICE II

RELACION DE SEÑORIOS SECULARES EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN CATASTRO DE ENSENADA

CONCEJOS	D. Tierra Señorío Ha. Propias V. en Reales Otras Ren. Suma Rentas					
** CONDE DE MONTEALEGRE						
ALBUDEITE	-	4972	285.9796	913.00	14979.00	15892.00
MONTEALEGRE	200	-	15210.8092	50939.25	300.00	651439.25
Otros Municipios						
** Subtotal **	200	4972	15496.7888	51852.25	15279.00	667331.25
** DUQUE DE VERAGUA						
ALBERCA	680	-	98.3403	77869.64	--	78549.64
Otros Municipios						
** Subtotal **	680	-	98.3403	77869.64	--	78549.64
** MARQUES DE BENIEL						
BENIEL	-	-	739.8790	438553.12	--	438553.12
Era Alta²	2080	-	---	---	--	2080.00
Otros Municipios						
** Subtotal **	2080	-	739.8790	438553.12	--	440633.12
** MARQUES DE CORBERA						
CUTILLAS	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50
Otros Municipios						
** Subtotal **	-	612	13.7514	7722.50	26047.00	34381.50
** MARQUES DE ESPINARDO						
ALBATANA	10700	-	---	----	2475.00	13175.00
CEUTI	-	5303	---	----	---	5303.00
ESPINARDO	10509	-	651.4469	6323.00	2756.00	19588.00
ONTUR	20000	-	1749.6379	2540.00	278.00	22818.00
Otros Municipios						
** Subtotal **	1209	5303	2401.0848	8863.00	5509.00	60884.00
** MARQUES DE ISCAR						
Puebla de Soto	312	-	23.7005	27218.21	6249.00	33779.21
Otros Municipios						
** Subtotal **	312	-	23.7005	27218.21	6249.00	33779.21
** MARQUES DE LOS VELEZ						
ALHAMA	-	2085	91.8984	22976.24	38398.39	63459.63
LIBRILLA	-	-	68.1137	18425.08	16928.00	35353.08
MOLINA	1000	195	6.5942	3925.75	22128.75	27249.50
MULA	-	-	---	---	49790.94	49790.94
Otros Municipios						
** Subtotal **	1000	2280	166.6063	45327.07	127246.08	175853.15
** MARQUES DE VILLENA						
JUMILLA	-	-	1.5101	1028.50	---	1028.50
Otros Municipios						
** Subtotal **	-	-	1.5101	1028.50	---	1028.50
*** Total ***						
	50970	8987	24735.4697	2512964.94	268540.08	2841462.02

(1) "Otras Rentas", se refieren sólo a las que tiene el titular en la Villa o Lugar que estamos describiendo, y en ningún caso al resto de propiedades y rentas que tenga en otros lugares.

(2) Los nombres que van en minúsculas corresponden a Lugares de la huerta de Murcia.

(3) D. Francisco de Paz falleció mientras se realizaba el Catastro de Ensenada, lo que motivó que en las declaraciones de Mula aparezcan sus propiedades a su nombre. Al realizarse las declaraciones de Murcia, figuraba como propietaria doña Isabel Barcarzel Alemán y Riquelme, como viuda de don Francisco de Paz y heredera de los señoríos y sus propiedades.

APENDICE III

DIFERENTES BIENES DE PROPIOS CON PATRIMONIOS EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

(1) PROPIOS DE MURCIA			SECULAR PROPIO	VECINO DE MURCIA
FORTUNA	P	0	0.0000	Has. 2210.00 Rs.
FORTUNA	P	1	0.0000	Has. 5443.00 Rs.
MURCIA	O	13	9386.3320	Has. 13125.00 Rs.
MURCIA	I	1	0.8942	Has. 1284.00 Rs.
MURCIA	B	4	0.0000	Has. 165100.00 Rs.
MURCIA	C	1	0.0000	Has. 10245.68 Rs.
MURCIA	E	2	0.0000	Has. 8900.00 Rs.
MURCIA	F	6	0.0000	Has. 67948.14 Rs.
MURCIA	H	1	0.0000	Has. 900.00 Rs.
MURCIA	I	2	0.0000	Has. 462.00 Rs.
MURCIA	J	2	0.0000	Has. 2402.47 Rs.
MURCIA	K	1	0.0000	Has. 80000.00 Rs.
MURCIA	M	4	0.0000	Has. 47027.00 Rs.
MURCIA	O	5	0.0000	Has. 1288.00 Rs.
MURCIA	Q	15	0.0000	Has. 4385.00 Rs.
MURCIA	m	1	0.0000	Has. 1638.32 Rs.
MURCIA	v	1	0.0000	Has. 449.00 Rs.
TOTANA	K	8	0.0000	Has. 7900.00 Rs.
TOTANA	Q	2	0.0000	Has. 65.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 3			9387.2262	Has. 420772.61 Rs.
(2) PROPIOS DE TOTANA			SECULAR PROPIO	VECINO DE TOTANA
LORCA	Q	2	0.0000	Has. 270.00 Rs.
TOTANA	O	28	98592.4014	Has. 168610.00 Rs.
TOTANA	B	0	0.0000	Has. 501.82 Rs.
TOTANA	E	1	0.0000	Has. 365.00 Rs.
TOTANA	F	1	0.0000	Has. 66296.60 Rs.
TOTANA	K	2	0.0000	Has. 3515.00 Rs.
TOTANA	O	1	0.0000	Has. 121.00 Rs.
TOTANA	P	0	0.0000	Has. 676.50 Rs.
TOTANA	Q	7	0.0000	Has. 772.50 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 2			98592.4014	Has. 241128.42 Rs.
(3) PROPIOS DE LORCA			SECULAR PROPIO	VECINO DE LORCA
LORCA	O	49	24942.6808	Has. 11607.25 Rs.
LORCA	B	0	0.0000	Has. 33463.19 Rs.
LORCA	F	0	0.0000	Has. 0.00 Rs.
LORCA	O	5	0.0000	Has. 0.00 Rs.
LORCA	Q	5	0.0000	Has. 104395.74 Rs.
TOTANA	K	2	0.0000	Has. 1400.00 Rs.
TOTANA	Q	1	0.0000	Has. 22.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 2			24942.6808	Has. 150888.18 Rs.
(4) PROPIOS DE CHINCHILLA			SECULAR PROPIO	VECINO DE CHINCHILLA
ALPERA	O	1	1397.4743	Has. 4000.00 Rs.
CHINCHILLA	B	0	0.0000	Has. 55982.65 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 2			1397.4743	Has. 55982.65 Rs.
(5) PROPIOS DE ALBACETE			SECULAR PROPIO	VECINO DE ALBACETE
ALBACETE	O	10	14958.5651	Has. 14575.00 Rs.
ALBACETE	O	0	0.0000	Has. 3600.00 Rs.
ALBACETE	O	0	0.0000	Has. 1000.00 Rs.
ALBACETE	P	0	0.0000	Has. 7000.00 Rs.
ALBACETE	P	0	0.0000	Has. 19000.00 Rs.
ALBACETE	T	0	0.0000	Has. 5500.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			14958.5651	Has. 50675.00 Rs.
(6) PROPIOS DE CARAVACA			SECULAR PROPIO	VECINO DE CARAVACA
CARAVACA	1	6	33.0086	Has. 19923.33 Rs.
CARAVACA	O	37	28319.3145	Has. 858.00 Rs.
CARAVACA	B	0	0.0000	Has. 3840.68 Rs.
CARAVACA	P	0	0.0000	Has. 403.00 Rs.
CARAVACA	Y	0	0.0000	Has. 5900.00 Rs.
CARAVACA	Z	0	0.0000	Has. 1293.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			28352.3231	Has. 32218.01 Rs.

DIFERENTES BIENES DE PROPIOS CON PATRIMONIOS EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

(7) PROPIOS DE VILLENA		
VILLENA	1	3
VILLENA	0	6
VILLENA	B	0
VILLENA	C	0
VILLENA	F	2
VILLENA	I	2
VILLENA	O	4
VILLENA	P	0
VILLENA	U	1
VILLENA	Y	1
VILLENA	q	0
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE VILLENA
1.5093 Has.	915.00 Rs.
788.1757 Has.	1656.75 Rs.
0.0000 Has.	713.29 Rs.
0.0000 Has.	792.50 Rs.
0.0000 Has.	796.00 Rs.
0.0000 Has.	5000.00 Rs.
0.0000 Has.	3280.00 Rs.
0.0000 Has.	4960.00 Rs.
0.0000 Has.	2800.00 Rs.
0.0000 Has.	507.00 Rs.
0.0000 Has.	5500.00 Rs.
789.6850 Has.	26920.54 Rs.

(8) PROPIOS DE VES Y SUS CASAS		
VES	1	1
VES	0	23
VES	M	1
VES	Q	10
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE VES
0.1453 Has.	82.22 Rs.
6376.3259 Has.	24152.42 Rs.
0.0000 Has.	1667.00 Rs.
0.0000 Has.	0.00 Rs.
6376.4712 Has.	25901.64 Rs.

(9) PROPIOS DE HELLIN		
HELLIN	0	1
HELLIN	E	1
HELLIN	P	2
HELLIN	P	1
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE HELLIN
349.3686 Has.	0.00 Rs.
0.0000 Has.	1000.00 Rs.
0.0000 Has.	1500.00 Rs.
0.0000 Has.	22125.00 Rs.
349.3686 Has.	24625.00 Rs.

(10) PROPIOS D VILLARODRIGO		
VILLARODRIGO	0	5
VILLARODRIGO	P	0
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE VILLARODRI
1117.9795 Has.	18286.00 Rs.
0.0000 Has.	5580.00 Rs.
1117.9795 Has.	23866.00 Rs.

(11) PROPIOS DE CAUDETE		
CAUDETE	0	4
CAUDETE	D	0
CAUDETE	E	0
CAUDETE	G	1
CAUDETE	I	2
CAUDETE	M	1
CAUDETE	Q	2
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE CAUDETE
7186.5118 Has.	0.00 Rs.
0.0000 Has.	9900.00 Rs.
0.0000 Has.	600.00 Rs.
0.0000 Has.	3000.00 Rs.
0.0000 Has.	5415.00 Rs.
0.0000 Has.	600.00 Rs.
0.0000 Has.	3795.00 Rs.
7186.5118 Has.	23310.00 Rs.

(12) PROPIOS DE SEGURA DE LA SIERRA		
SEGURA SI.	C	0
SEGURA SI.	P	10
SEGURA SI.	Q	3
SEGURA SI.	g	0
SEGURA SI.	n	2
SEGURA SI.	p	1
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE SEGURA SI.
0.0000 Has.	360.00 Rs.
0.0000 Has.	9478.00 Rs.
0.0000 Has.	88.00 Rs.
0.0000 Has.	8500.00 Rs.
0.0000 Has.	601.26 Rs.
0.0000 Has.	2269.00 Rs.
0.0000 Has.	21296.26 Rs.

(13) PROPIOS DE MULA		
MULA	0	27
MULA	O	2
MULA	P	0
MULA	Z	1
TOTANA	K	1
TOTANA	Q	1
TOTALES: Localidades diferentes: 2		

SECULAR PROPIO	VECINO DE MULA
11601.9440 Has.	660.00 Rs.
0.0000 Has.	170.00 Rs.
0.0000 Has.	16340.00 Rs.
0.0000 Has.	220.00 Rs.
0.0000 Has.	900.00 Rs.
0.0000 Has.	10.00 Rs.
11601.9440 Has.	18300.00 Rs.

(14) PROPIOS DE MORATALLA		
MORATALLA	0	7
MORATALLA	C	1
MORATALLA	J	1
MORATALLA	O	1
MORATALLA	Q	1
MORATALLA	P	1
MORATALLA	P	1
TOTALES: Localidades diferentes: 1		

SECULAR PROPIO	VECINO DE MORATALLA
4116.6129 Has.	4620.00 Rs.
0.0000 Has.	262.82 Rs.
0.0000 Has.	108.50 Rs.
0.0000 Has.	112.00 Rs.
0.0000 Has.	30.00 Rs.
0.0000 Has.	1256.00 Rs.
0.0000 Has.	10223.29 Rs.
4116.6129 Has.	16612.61 Rs.

**DIFERENTES BIENES DE PROPIOS CON PATRIMONIOS EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

(15) PROPIOS DE TOBARRA
TOBARRA 0 50
TOBARRA E 0
TOBARRA P 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(16) PROPIOS DE LA GINETA
GINETA 0 3
GINETA B 0
GINETA O 1
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(17) PROPIOS DE JUMILLA
JUMILLA 0 16
JUMILLA P 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(18) PROPIOS DE CEHEGIN
CEHEGIN 0 16
CEHEGIN K 1
CEHEGIN O 2
CEHEGIN P 2
CEHEGIN Q 1
CEHEGIN g 1
CEHEGIN n 1
CEHEGIN p 1
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(19) PROPIOS DE YECLA
YECLA F 0
YECLA P 0
YECLA U 0
YECLA Y 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(20) PROPIOS DE ALPERA
ALPERA 0 2
ALPERA P 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(21) PROPIOS DE ALHAMA
ALHAMA 0 4
ALHAMA B 0
ALHAMA E 0
ALHAMA F 0
ALHAMA P 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(22) PROPIOS DE CALASPARRA
CALASPARRA 0 18
CALASPARRA E 0
CALASPARRA G 0
CALASPARRA H 2
CALASPARRA J 1
CALASPARRA N 0
CALASPARRA P 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(23) PROPIOS DE ALMANSA
ALMANSA 0 1
ALMANSA E 2
ALMANSA O 2
ALMANSA P 1
TOTALES: Localidades diferentes: 1

(24) PROPIOS FORTUNA
FORTUNA 0 6
FORTUNA 1 6
FORTUNA G 0
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE TOBARRA
5413.4663 Has. 5345.25 Rs.
0.0000 Has. 700.00 Rs.
0.0000 Has. 9010.00 Rs.
5413.4663 Has. 15055.25 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE GINETA
123.2572 Has. 3861.10 Rs.
0.0000 Has. 10000.00 Rs.
0.0000 Has. 600.00 Rs.
123.2572 Has. 14461.10 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE JUMILLA
63368.4738 Has. 0.00 Rs.
0.0000 Has. 14000.00 Rs.
63368.4738 Has. 14000.00 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE CEHEGIN
6193.6063 Has. 0.00 Rs.
0.0000 Has. 4.00 Rs.
0.0000 Has. 6868.00 Rs.
0.0000 Has. 4430.00 Rs.
0.0000 Has. 38.00 Rs.
0.0000 Has. 2000.00 Rs.
0.0000 Has. 31.00 Rs.
0.0000 Has. 162.00 Rs.
6193.6063 Has. 13533.00 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE YECLA
0.0000 Has. 6708.82 Rs.
0.0000 Has. 4039.82 Rs.
0.0000 Has. 1933.50 Rs.
0.0000 Has. 518.00 Rs.
0.0000 Has. 13200.14 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE ALPERA
3034.2661 Has. 6000.00 Rs.
0.0000 Has. 6000.00 Rs.
3034.2661 Has. 12000.00 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE ALHAMA
9109.2968 Has. 7826.00 Rs.
0.0000 Has. 521.25 Rs.
0.0000 Has. 150.00 Rs.
0.0000 Has. 2414.00 Rs.
0.0000 Has. 800.00 Rs.
9109.2968 Has. 11711.25 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE CALASPARRA
3898.1709 Has. 4358.50 Rs.
0.0000 Has. 380.00 Rs.
0.0000 Has. 230.00 Rs.
0.0000 Has. 730.00 Rs.
0.0000 Has. 882.41 Rs.
0.0000 Has. 3200.00 Rs.
0.0000 Has. 1815.00 Rs.
3898.1709 Has. 11595.91 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE ALMANSA
2103.5902 Has. 1568.00 Rs.
0.0000 Has. 1900.00 Rs.
0.0000 Has. 1000.00 Rs.
0.0000 Has. 7038.00 Rs.
2103.5902 Has. 11506.00 Rs.

SECULAR PROPIO VECINO DE FORTUNA
3289.2169 Has. 5651.36 Rs.
6.0934 Has. 4268.54 Rs.
0.0000 Has. 950.00 Rs.
3295.3103 Has. 10869.90 Rs.

**DIFERENTES BIENES DE PROPIOS CON PATRIMONIOS EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

(25) PROPIOS DE MAZARRON			SECULAR PROPIO	VECINO DE MAZARRON
MAZARRON	O	14	4856.5028 Has.	9035.00 Rs.
MAZARRON	Q	6	0.0000 Has.	245.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	4856.5028 Has.	9280.00 Rs.
(26) PROPIOS DE MONTEALEGRE			SECULAR PROPIO	VECINO DE MONTEALEGR
MONTEALEGR	D	0	0.0000 Has.	8891.48 Rs.
MONTEALEGR	Q	4	0.0000 Has.	88.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	0.0000 Has.	8979.48 Rs.
(27) PROPIOS DE YESTE			SECULAR PROPIO	VECINO DE YESTE
YESTE	O	11	7349.5971 Has.	7760.00 Rs.
YESTE	M	1	0.0000 Has.	0.00 Rs.
YESTE	O	3	0.0000 Has.	0.00 Rs.
YESTE	Q	2	0.0000 Has.	0.00 Rs.
YESTE	X	1	0.0000 Has.	0.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	7349.5971 Has.	7760.00 Rs.
(28) PROPIOS DE MOLINA DE SEGURA			SECULAR PROPIO	VECINO DE MOLINA
MOLINA	O	6	474.0236 Has.	1108.28 Rs.
MOLINA	N	1	0.0000 Has.	300.00 Rs.
MOLINA	P	1	0.0000 Has.	6000.00 Rs.
MOLINA	Z	1	0.0000 Has.	41.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	474.0236 Has.	7449.28 Rs.
(29) PROPIOS DE SAX			SECULAR PROPIO	VECINO DE SAX
SAX	O	1	2750.9003 Has.	0.00 Rs.
SAX	I	1	0.0838 Has.	85.50 Rs.
SAX	H	2	0.0000 Has.	940.00 Rs.
SAX	I	2	0.0000 Has.	4504.00 Rs.
SAX	M	1	0.0000 Has.	1812.00 Rs.
SAX	Q	1	0.0000 Has.	0.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	2750.9841 Has.	7341.50 Rs.
(30) PROPIOS CIEZA			SECULAR PROPIO	VECINO DE CIEZA
CIEZA	O	41	7210.2970 Has.	6470.00 Rs.
CIEZA	I	1	0.6708 Has.	222.00 Rs.
CIEZA	V	0	0.0000 Has.	341.15 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	7210.9678 Has.	7033.15 Rs.
(31) PROPIOS DE HORNOS			SECULAR PROPIO	VECINO DE HORNOS
HORNOS	O	3	263.4240 Has.	1230.00 Rs.
HORNOS	C	1	0.0000 Has.	9.00 Rs.
HORNOS	F	1	0.0000 Has.	2500.00 Rs.
HORNOS	P	2	0.0000 Has.	1200.00 Rs.
SEGURA SI.	O	2	11.1798 Has.	1360.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		2	274.6038 Has.	6299.00 Rs.
(32) PROPIOS DE ABARAN			SECULAR PROPIO	VECINO DE ABARAN
ABARAN	O	18	1942.6015 Has.	4387.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	1942.6015 Has.	4387.00 Rs.
(33) PROPIOS DE RICOTE			SECULAR PROPIO	VECINO DE RICOTE
RICOTE	O	10	5234.1561 Has.	4158.50 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	5234.1561 Has.	4158.50 Rs.
(34) PROPIOS DE GENAVE			SECULAR PROPIO	VECINO DE GENAVE
GENAVE	O	4	719.6992 Has.	0.00 Rs.
GENAVE	P	0	0.0000 Has.	2080.00 Rs.
SEGURA SI.	M	1	0.0000 Has.	1800.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		2	719.6992 Has.	3880.00 Rs.
(35) PROPIOS DE TORRES			SECULAR PROPIO	VECINO DE TORRES
TORRES	O	5	632.3572 Has.	900.00 Rs.
TORRES	P	0	0.0000 Has.	2200.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	632.3572 Has.	3100.00 Rs.
(36) PROPIOS DE ORIHUELA			SECULAR PROPIO	VECINO DE ORIHUELA
TOTANA	K	3	0.0000 Has.	2700.00 Rs.
TOTANA	Q	1	0.0000 Has.	23.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes:		1	0.0000 Has.	2723.00 Rs.

**DIFERENTES BIENES DE PROPIOS CON PATRIMONIOS EN EL
REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

(37) PROPIOS DE ORCERA			SECULAR PROPIO	VECINO DE HORCERA
ORCERA	F	1	0.0000 Has.	1324.00 Rs.
ORCERA	M	2	0.0000 Has.	335.00 Rs.
ORCERA	P	0	0.0000 Has.	980.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			0.0000 Has.	2639.00 Rs.
(38) PROPIOS DE FEREZ			SECULAR PROPIO	VECINO DE FEREZ
FEREZ	O	17	1027.9437 Has.	1121.00 Rs.
FEREZ	G	0	0.0000 Has.	300.00 Rs.
FEREZ	P	0	0.0000 Has.	700.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			1027.9437 Has.	2121.00 Rs.
(39) PROPIOS DE ULEA			SECULAR PROPIO	VECINO DE ULEA
ULEA	O	15	576.8774 Has.	1680.00 Rs.
ULEA	1	1	0.1261 Has.	101.25 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			577.0035 Has.	1781.25 Rs.
(40) PROPIOS DE ALGUAZAS			SECULAR PROPIO	VECINO DE ALGUAZAS
ALGUAZAS	B	0	0.0000 Has.	1735.53 Rs.
ALGUAZAS	C	0	0.0000 Has.	19.50 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			0.0000 Has.	1755.03 Rs.
(41) PROPIOS DE PLIEGO			SECULAR PROPIO	VECINO DE PLIEGO
PLIEGO	O	10	194.7522 Has.	571.24 Rs.
PLIEGO	1	5	1.2437 Has.	1038.93 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			195.9959 Has.	1610.17 Rs.
(42) PROPIOS DE ARCHENA			SECULAR PROPIO	VECINO DE ARCHENA
ARCHENA	O	4	223.3723 Has.	155.00 Rs.
ARCHENA	H	0	0.0000 Has.	600.00 Rs.
ARCHENA	N	0	0.0000 Has.	500.00 Rs.
ARCHENA	P	0	0.0000 Has.	108.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			223.3723 Has.	1363.00 Rs.
(43) PROPIOS DE SILES			SECULAR PROPIO	VECINO DE SILES
SILES	O	11	84.9103 Has.	696.11 Rs.
SILES	M	1	0.0000 Has.	528.00 Rs.
SILES	Q	2	0.0000 Has.	132.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			84.9103 Has.	1356.11 Rs.
(44) PROPIOS DE LA PUERTA			SECULAR PROPIO	VECINO DE PUERTA
PUERTA	O	2	4.8911 Has.	180.00 Rs.
PUERTA	P	1	0.0000 Has.	854.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			4.8911 Has.	1034.00 Rs.
(45) PROPIOS DE BENATAE			SECULAR PROPIO	VECINO DE BENATE
BENATE	O	2	433.2171 Has.	0.00 Rs.
BENATE	H	1	0.0000 Has.	100.00 Rs.
BENATE	M	1	0.0000 Has.	24.00 Rs.
SEGURA SI.	M	1	0.0000 Has.	1000.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 2			433.2171 Has.	1124.00 Rs.
(46) PROPIOS DE LETUR			SECULAR PROPIO	VECINO DE LETUR
LETUR	O	2	3801.1302 Has.	0.00 Rs.
LETUR	P	0	0.0000 Has.	990.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			3801.1302 Has.	990.00 Rs.
(47) PROPIOS ALCANTARILLA			SECULAR PROPIO	VECINO DE ALCANTARI.
ALCANTARI.	P	0	0.0000 Has.	689.50 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			0.0000 Has.	689.50 Rs.
(48) PROPIOS DE ABANILLA			SECULAR PROPIO	VECINO DE ABANILLA
ABANILLA	O	2	7.4907 Has.	676.83 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			7.4907 Has.	676.83 Rs.
(49) PROPIOS BLANCA			SECULAR PROPIO	VECINO DE BLANCA
BLANCA	O	12	2191.4634 Has.	637.00 Rs.
TOTALES: Localidades diferentes: 1			2191.4634 Has.	637.00 Rs.

DIFERENTES BIENES DE PROPIOS CON PATRIMONIOS EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

(50) PROPIOS DE SOCOVOS
SOCOVOS 0 23
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE SOCOVOS
1996.0873 Has. 563.00 Rs.
1996.0873 Has. 563.00 Rs.

(51) PROPIOS DE LIETOR
LIETOR 0 1
LIETOR Q 3
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE LIETOR
223.5959 Has. 500.00 Rs.
0.0000 Has. 30.50 Rs.
223.5959 Has. 530.50 Rs.

(52) PROPIOS DE OJOS
OJOS 0 10
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE OJOS
254.8994 Has. 495.00 Rs.
254.8994 Has. 495.00 Rs.

(53) PROPIOS DE NERPIO
NERPIO 0 3
NERPIO Q 2
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE NERPIO
536.6301 Has. 350.00 Rs.
0.0000 Has. 0.00 Rs.
536.6301 Has. 350.00 Rs.

(54) PROPIOS DE SANTIAGO
SANTIAGO 0 31
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE SANTIAGO
441.3785 Has. 145.00 Rs.
441.3785 Has. 145.00 Rs.

(55) PROPIOS DE LA PUEBLA DE MULA
MULA 1 2
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE MULA
0.0836 Has. 54.75 Rs.
0.0836 Has. 54.75 Rs.

(56) PROPIOS DE VILLANUEVA
VILLANUEVA 0 14
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE VILLANUEVA
77.8117 Has. 48.00 Rs.
77.8117 Has. 48.00 Rs.

(57) PROPIOS DE CARCELEN
CARCELEN 0 2
CARCELEN Q 1
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE CARCELEN
613.1418 Has. 0.00 Rs.
0.0000 Has. 47.50 Rs.
613.1418 Has. 47.50 Rs.

(58) PROPIOS DE CARTAGENA
CARTAGENA 0 12
TOTANA K 2
TOTANA Q 1
TOTALES: Localidades diferentes: 2

SECULAR PROPIO VECINO DE CARTAGENA
13871.8892 Has. 0.00 Rs.
0.0000 Has. 0.00 Rs.
0.0000 Has. 25.00 Rs.
13871.8892 Has. 25.00 Rs.

(59) PROPIOS DE LIBRILLA
LIBRILLA Q 1
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE LIBRILLA
0.0000 Has. 22.00 Rs.
0.0000 Has. 22.00 Rs.

(60) PROPIOS DE FUENTEALAMO
FUENTEALAMO 0 2
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE FUENTEALAMO
0.2240 Has. 0.16 Rs.
0.2240 Has. 0.16 Rs.

(61) PROPIOS DE LIETOR
LIETOR 0 3
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE LIETOR
6748.1241 Has. 0.00 Rs.
6748.1241 Has. 0.00 Rs.

(62) PROPIOS DE BULLAS
BULLAS 0 4
BULLAS U 1
TOTALES: Localidades diferentes: 1

SECULAR PROPIO VECINO DE BULLAS
259.3712 Has. 0.00 Rs.
0.0000 Has. 200.00 Rs.
259.3712 Has. 200.00 Rs.

APENDICE IV

RELACION DE LA NOBLEZA TITULADA CON PROPIEDADES EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

(1) KONDE DE MONTEALEGRE			KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
ALBACETE		0	12	526.2330 Ha. 9927.50 Rs.
ALBACETE		1	1	0.8942 Ha. 733.15 Rs.
ALBUDEITE		1	2	0.2240 Ha. 291.00 Rs.
ALBUDEITE		0	4	285.7556 Ha. 622.00 Rs.
ALBUDEITE	F		0	0.0000 Ha. 4449.00 Rs.
ALBUDEITE	H		0	0.0000 Ha. 5558.00 Rs.
ALBUDEITE	V		0	0.0000 Ha. 4972.00 Rs.
CEUTI		1	4	1.0625 Ha. 422.49 Rs.
CEUTI		0	1	2.6832 Ha. 96.00 Rs.
FORTUNA		0	1	0.6708 Ha. 63.00 Rs.
LORCA		1	6	5.3104 Ha. 3954.00 Rs.
LORCA	M		2	0.0000 Ha. 17690.00 Rs.
LORCA	Q		1	0.0000 Ha. 200.00 Rs.
MONTEALEGR		0	43	15208.0143 Ha. 648363.25 Rs.
MONTEALEGR		1	1	2.7949 Ha. 2576.00 Rs.
MONTEALEGR	B		0	0.0000 Ha. 250.00 Rs.
MONTEALEGR	T		0	0.0000 Ha. 200.00 Rs.
MONTEALEGR	V		0	0.0000 Ha. 50.00 Rs.
MURCIA		1	2	2.0124 Ha. 2366.50 Rs.
MURCIA		0	1	0.5588 Ha. 280.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:		7	16036.2141 Ha. 703063.89 Rs.
(2) MARKES DE BENIEL			MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
BENIEL		1	9	599.0135 Ha. 425256.12 Rs.
BENIEL		0	5	140.8655 Ha. 13297.00 Rs.
LORCA		1	4	22.3597 Ha. 19296.00 Rs.
LORCA		0	2	215.7700 Ha. 25862.00 Rs.
MURCIA		1	18	43.1275 Ha. 33429.75 Rs.
MURCIA		0	4	271.6690 Ha. 52338.00 Rs.
MURCIA	M		1	0.0000 Ha. 1056.00 Rs.
MURCIA	Q		24	0.0000 Ha. 8970.00 Rs.
MURCIA	T		1	0.0000 Ha. 2080.00 Rs.
MURCIA	b		6	0.0000 Ha. 251.00 Rs.
MURCIA	s		1	0.0000 Ha. 2200.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:		3	1292.8052 Ha. 584035.87 Rs.
(3) KONDE DE BAL SAN JUAN			KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
ALCANTARI.		1	15	15.3162 Ha. 11324.00 Rs.
MURCIA		1	108	146.5139 Ha. 144750.77 Rs.
MURCIA		0	28	241.0919 Ha. 86162.00 Rs.
MURCIA	H		1	0.0000 Ha. 821.00 Rs.
MURCIA	M		3	0.0000 Ha. 9460.00 Rs.
MURCIA	Q		40	0.0000 Ha. 17401.00 Rs.
MURCIA	X		1	0.0000 Ha. 550.00 Rs.
MURCIA	b		46	0.0000 Ha. 2317.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:		2	402.9220 Ha. 272785.77 Rs.
(4) MARKES DE ESPINARDO			MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
ALBATANA	P		0	0.0000 Ha. 2475.00 Rs.
ALBATANA	T		0	0.0000 Ha. 10700.00 Rs.
ALPERA		1	1	1.7468 Ha. 651.25 Rs.
ALPERA		0	1	1.0481 Ha. 124.50 Rs.
ALPERA	M		0	0.0000 Ha. 2500.00 Rs.
CEUTI	S		0	0.0000 Ha. 5303.00 Rs.
ESPINARDO		0	7	647.3101 Ha. 2663.00 Rs.
ESPINARDO		1	3	4.1368 Ha. 3660.00 Rs.
ESPINARDO	G		0	0.0000 Ha. 1000.00 Rs.
ESPINARDO	Q		0	0.0000 Ha. 1756.00 Rs.
ESPINARDO	T		0	0.0000 Ha. 10509.00 Rs.
MURCIA		1	39	116.0476 Ha. 99052.38 Rs.
MURCIA		0	13	541.9967 Ha. 92371.50 Rs.
MURCIA	Q		7	0.0000 Ha. 1461.00 Rs.
MURCIA	b		12	0.0000 Ha. 494.00 Rs.
ONTUR		1	2	2.7950 Ha. 1340.00 Rs.
ONTUR		0	5	1746.8429 Ha. 1200.00 Rs.
ONTUR	G		1	0.0000 Ha. 50.00 Rs.
ONTUR	Q		3	0.0000 Ha. 228.00 Rs.
ONTUR	T		1	0.0000 Ha. 20000.00 Rs.
VILLENA		1	3	0.8384 Ha. 1200.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:		7	3062.7624 Ha. 258738.63 Rs.

**RELACION DE LA NOBLEZA TITULADA CON PROPIEDADES EN EL REINO
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

(5) MARKES DE TENEBRON	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
ABANILLA	1 69	25.1829 Ha. 16849.85 Rs.
ABANILLA	0 17	111.0711 Ha. 9250.21 Rs.
MURCIA	0 12	409.5160 Ha. 85392.50 Rs.
MURCIA	1 41	90.0540 Ha. 72069.98 Rs.
MURCIA	M 1	0.0000 Ha. 3600.00 Rs.
MURCIA	q 25	0.0000 Ha. 9335.00 Rs.
MURCIA	b 7	0.0000 Ha. 472.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.: 2	635.8240 Ha. 196969.54 Rs.

(6) MARKES DE LOS BELEZ	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
ALHAMA	1 28	47.8495 Ha. 17038.07 Rs.
ALHAMA	0 16	44.0489 Ha. 5938.17 Rs.
ALHAMA	D 0	0.0000 Ha. 32798.39 Rs.
ALHAMA	P 0	0.0000 Ha. 5600.00 Rs.
ALHAMA	S 0	0.0000 Ha. 2085.00 Rs.
LIBRILLA	0 8	43.2657 Ha. 5062.75 Rs.
LIBRILLA	1 17	24.8480 Ha. 13362.33 Rs.
LIBRILLA	D 0	0.0000 Ha. 4087.00 Rs.
LIBRILLA	G 0	0.0000 Ha. 2300.00 Rs.
LIBRILLA	H 2	0.0000 Ha. 900.00 Rs.
LIBRILLA	M 2	0.0000 Ha. 2000.00 Rs.
LIBRILLA	P 0	0.0000 Ha. 6800.00 Rs.
LIBRILLA	q 3	0.0000 Ha. 648.00 Rs.
LIBRILLA	v 0	0.0000 Ha. 193.00 Rs.
LORQUI	1 5	1.1182 Ha. 840.00 Rs.
MAZARRON	c 0	0.0000 Ha. 0.00 Rs.
MOLINA	1 25	6.5942 Ha. 3925.75 Rs.
MOLINA	D 0	0.0000 Ha. 11952.75 Rs.
MOLINA	E 1	0.0000 Ha. 400.00 Rs.
MOLINA	G 2	0.0000 Ha. 2491.00 Rs.
MOLINA	P 2	0.0000 Ha. 1100.00 Rs.
MOLINA	S 0	0.0000 Ha. 195.00 Rs.
MOLINA	T 1	0.0000 Ha. 1000.00 Rs.
MOLINA	d 0	0.0000 Ha. 6185.00 Rs.
MULA	D 0	0.0000 Ha. 36620.94 Rs.
MULA	G 0	0.0000 Ha. 13170.00 Rs.
MURCIA	q 1	0.0000 Ha. 990.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.: 7	167.7245 Ha. 177683.15 Rs.

(7) MARKES DE KORBERA	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
CUTILLAS	1 19	13.7514 Ha. 7722.50 Rs.
CUTILLAS	M 1	0.0000 Ha. 1750.00 Rs.
CUTILLAS	q 2	0.0000 Ha. 260.00 Rs.
CUTILLAS	S 1	0.0000 Ha. 24037.00 Rs.
MURCIA	1 41	39.8035 Ha. 47442.14 Rs.
MURCIA	0 10	171.7218 Ha. 32449.00 Rs.
MURCIA	o 1	0.0000 Ha. 550.00 Rs.
MURCIA	q 11	0.0000 Ha. 5451.00 Rs.
MURCIA	b 14	0.0000 Ha. 779.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.: 2	225.2767 Ha. 120440.64 Rs.

(8) DUKE DE BERAGUA	DUKE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
ALBERCA	1 6	17.8457 Ha. 19954.64 Rs.
ALBERCA	0 4	80.4946 Ha. 57915.00 Rs.
ALBERCA	T 0	0.0000 Ha. 680.00 Rs.
MURCIA	1 7	20.6831 Ha. 20597.58 Rs.
MURCIA	0 1	1.3416 Ha. 220.00 Rs.
MURCIA	q 15	0.0000 Ha. 6198.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.: 2	120.3650 Ha. 105565.22 Rs.

(9) MARKES DEL BIYAR	MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
MURCIA	0 16	316.9473 Ha. 75566.50 Rs.
MURCIA	1 9	10.9285 Ha. 10291.13 Rs.
MURCIA	M 2	0.0000 Ha. 3972.00 Rs.
MURCIA	q 10	0.0000 Ha. 2034.00 Rs.
MURCIA	b 7	0.0000 Ha. 486.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.: 1	327.8758 Ha. 92349.63 Rs.

RELACION DE LA NOBLEZA TITULADA CON PROPIEDADES EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

(10) MARKES DE KASA TEYI		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE CARTAGENA
ALGUAZAS	0	22	94.5811 Ha. 16046.00 Rs.
ALGUAZAS	1	37	49.9181 Ha. 46760.50 Rs.
CARTAGENA	1	1	0.5588 Ha. 161.25 Rs.
CARTAGENA	0	14	107.8293 Ha. 17140.78 Rs.
CARTAGENA	F	0	0.0000 Ha. 528.00 Rs.
CARTAGENA	0	1	0.0000 Ha. 117.65 Rs.
CARTAGENA	Q	3	0.0000 Ha. 6030.00 Rs.
FUENTEALAM	0	3	27.4466 Ha. 4940.25 Rs.
FUENTEALAM	Q	1	0.0000 Ha. 40.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	3	280.3339 Ha. 91764.43 Rs.
(11) KONDE DE BIYA LEAL		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
MURCIA	1	9	11.8508 Ha. 13862.25 Rs.
MURCIA	0	6	270.3275 Ha. 53931.00 Rs.
MURCIA	Q	19	0.0000 Ha. 7568.00 Rs.
MURCIA	b	3	0.0000 Ha. 240.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	282.1783 Ha. 75601.25 Rs.
(12) KONDESA DE BIYA MENA		KONDESA	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE LORCA
LORCA	1	34	138.5598 Ha. 58677.75 Rs.
LORCA	0	10	70.7121 Ha. 4108.75 Rs.
LORCA	Q	6	0.0000 Ha. 1173.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	209.2719 Ha. 63959.50 Rs.
(13) KONDE DE BALAZOTE		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE GRANADA
ALBACETE	0	2	990.0826 Ha. 19823.50 Rs.
CHINCHILLA	0	20	315.3051 Ha. 10373.60 Rs.
CHINCHILLA	Q	1	0.0000 Ha. 40.00 Rs.
LIETOR	1	1	0.0277 Ha. 60.50 Rs.
LIETOR	Q	1	0.0000 Ha. 50.00 Rs.
TOBARRA	1	29	13.8911 Ha. 13241.23 Rs.
TOBARRA	0	30	307.7936 Ha. 14729.06 Rs.
TOBARRA	M	1	0.0000 Ha. 264.00 Rs.
TOBARRA	Q	8	0.0000 Ha. 521.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	4	1627.1001 Ha. 59102.89 Rs.
(14) MARKES DE LOS YANOS		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE GRANADA
ALGUAZAS	1	24	54.1103 Ha. 50260.50 Rs.
MURCIA	1	5	2.7940 Ha. 4012.50 Rs.
MURCIA	Q	1	0.0000 Ha. 191.00 Rs.
MURCIA	b	1	0.0000 Ha. 48.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	2	56.9043 Ha. 54512.00 Rs.
(15) KONDE DE PEÑALBA		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE VALENCIA
CARTAGENA	0	2	268.3151 Ha. 48034.00 Rs.
CARTAGENA	Q	3	0.0000 Ha. 48.00 Rs.
MURCIA	1	1	3.3539 Ha. 2347.50 Rs.
MURCIA	b	2	0.0000 Ha. 120.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	2	271.6690 Ha. 50549.50 Rs.
(16) KONDE DE ALMENARA		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE VALENCIA
MURCIA	0	2	49.6383 Ha. 6607.00 Rs.
MURCIA	1	19	28.4534 Ha. 31075.81 Rs.
MURCIA	Q	2	0.0000 Ha. 298.00 Rs.
MURCIA	b	4	0.0000 Ha. 164.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	78.0917 Ha. 38144.81 Rs.
(17) KONDE DE LAS NABAS		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
LETUR	1	10	47.1789 Ha. 22821.91 Rs.
LETUR	0	6	124.3194 Ha. 14737.00 Rs.
LETUR	C	0	0.0000 Ha. 300.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	171.4983 Ha. 37858.91 Rs.
(18) MARKES DE LA GRANJA		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE SEVILLA
MURCIA	1	2	44.8314 Ha. 34353.25 Rs.
MURCIA	0	2	21.4652 Ha. 2992.00 Rs.
MURCIA	Q	1	0.0000 Ha. 90.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	66.2966 Ha. 37435.25 Rs.

**RELACION DE LA NOBLEZA TITULADA CON PROPIEDADES EN EL REINO
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

(19) MARKESA DE LA KUEBA		MARKESA	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
MURCIA	0	2	204.5902 Ha. 35010.00 Rs.
MURCIA	b	1	0.0000 Ha. 30.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	204.5902 Ha. 35040.00 Rs.
(20) MARKES DE ISKAR		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
MURCIA	1	1	9.1677 Ha. 8876.50 Rs.
MURCIA	1	16	13.8620 Ha. 17416.58 Rs.
MURCIA	1	2	0.6708 Ha. 925.13 Rs.
MURCIA	M	1	0.0000 Ha. 700.00 Rs.
MURCIA	O	1	0.0000 Ha. 1600.00 Rs.
MURCIA	Q	2	0.0000 Ha. 3772.00 Rs.
MURCIA	T	1	0.0000 Ha. 312.00 Rs.
MURCIA	b	4	0.0000 Ha. 177.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	23.7005 Ha. 33779.21 Rs.
(21) MARKES DE LA KASTA		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
MURCIA	1	9	71.3263 Ha. 32162.18 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	71.3263 Ha. 32162.18 Rs.
(22) MARKES DE KAMASOS		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE CARTAGENA
CARTAGENA	1	11	2.6282 Ha. 1697.50 Rs.
CARTAGENA	0	13	184.4666 Ha. 24597.38 Rs.
CARTAGENA	Q	4	0.0000 Ha. 1180.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	187.0948 Ha. 27474.88 Rs.
(23) DUKESA DEL INFANTADO		DUKESA	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
ALMANSA	D	0	0.0000 Ha. 17922.84 Rs.
ALMANSA	G	0	0.0000 Ha. 5710.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	0.0000 Ha. 23632.84 Rs.
(24) MARKES DE MURIYO		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
LORCA	0	4	307.2582 Ha. 15691.83 Rs.
LORCA	1	2	3.0745 Ha. 1885.50 Rs.
LORCA	I	4	0.0000 Ha. 300.00 Rs.
LORCA	Q	4	0.0000 Ha. 176.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	310.3327 Ha. 18053.33 Rs.
(25) KONDE DE ALBATERA		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE VALENCIA
MURCIA	1	2	19.5649 Ha. 16333.33 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	19.5649 Ha. 16333.33 Rs.
(26) KONDE DE JIRALDELI		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID
CARTAGENA	0	19	30.4091 Ha. 6588.40 Rs.
CARTAGENA	1	10	3.0186 Ha. 2668.50 Rs.
CARTAGENA	Q	0	0.0000 Ha. 6070.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	33.4277 Ha. 15326.90 Rs.
(27) MARKES DE BOGARDIA		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE GRANADA
MURCIA	1	8	9.2789 Ha. 10922.67 Rs.
MURCIA	0	1	2.6832 Ha. 660.00 Rs.
MURCIA	Q	1	0.0000 Ha. 200.00 Rs.
MURCIA	b	3	0.0000 Ha. 180.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	11.9621 Ha. 11962.67 Rs.
(28) MARKESA DEL YANSOL		MARKESA	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA
MURCIA	1	14	15.7649 Ha. 8587.37 Rs.
MURCIA	b	2	0.0000 Ha. 120.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	15.7649 Ha. 8707.37 Rs.
(29) KONDE DE LEGAZPE		KONDE	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE LORCA
LORCA	0	2	64.2838 Ha. 4885.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	64.2838 Ha. 4885.00 Rs.
(30) MARKES DE BIYAROSE		MARKES	SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE TOBARRA
TOBARRA	1	6	2.1801 Ha. 2639.46 Rs.
TOBARRA	Q	2	0.0000 Ha. 154.00 Rs.
TOTALES:	Localidades Difer.:	1	2.1801 Ha. 2793.46 Rs.

**RELACION DE LA NOBLEZA TITULADA CON PROPIEDADES EN EL REINO
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA**

(31) MARKES DE BIYENA	MARKES		SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID	
	JUMILLA	1 5	1.5101 Ha.	1028.50 Rs.
	LORCA	0 2	8.3848 Ha.	737.00 Rs.
	TOTALES: Localidades Difer.:	2	9.8949 Ha.	1765.50 Rs.
(32) KONDE DE PLIEGO	KONDE		SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MADRID	
	MURCIA	1 2	1.1182 Ha.	1336.33 Rs.
	TOTALES: Localidades Difer.:	1	1.1182 Ha.	1336.33 Rs.
(33) MARKES DE RAFAL	MARKES		SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE ORIHUELA	
	ABANILLA	0 3	13.7512 Ha.	945.75 Rs.
	MURCIA	1 1	0.4474 Ha.	266.00 Rs.
	TOTALES: Localidades Difer.:	2	14.1986 Ha.	1211.75 Rs.
(34) MARKES DE SANTIAGO	MARKES		SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA	
	FEREZ	1 6	0.6183 Ha.	472.55 Rs.
	FEREZ	0 3	6.8392 Ha.	73.73 Rs.
	SOCOVS	0 2	4.8465 Ha.	489.48 Rs.
	TOTALES: Localidades Difer.:	2	12.3040 Ha.	1035.76 Rs.
(35) MARKES DE BAL OLMO	MARKES		SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE MURCIA	
	MURCIA	1 1	0.8942 Ha.	866.00 Rs.
	MURCIA	b 1	0.0000 Ha.	36.00 Rs.
	TOTALES: Localidades Difer.:	1	0.8942 Ha.	902.00 Rs.
(36) MARKESA DE BALBERDE	MARKESA		SECULAR NOBL.TIT. VECINO DE LEON	
	CARCELEN	0 3	2.7949 Ha.	196.00 Rs.
	CARCELEN	a 5	0.0000 Ha.	320.75 Rs.
	TOTALES: Localidades Difer.:	1	2.7949 Ha.	516.75 Rs.

APENDICE V

PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.

propietario 19767(1) LUKAS KARRIYO, JUAN 1 d vec. murcia.
murcia H 0 0.00 0.0000
murcia M 0 0.00 0.0000
murcia Q 0 0.00 0.0000
murcia b 0 0.00 0.0000
murcia 0 1 164061.25 1044.4166
murcia 1 170 505742.19 561.7865
Localidades diferentes : 1 669803.44 1606.2031

propietario 17513(2) LUKAS ZELDRAN, ANTONIO 1 d vec. murcia.
murcia H 2 1076.00 0.0000
murcia M 2 900.00 0.0000
murcia Q 47 14294.00 0.0000
murcia b 37 4435.00 0.0000
murcia 0 33 96772.00 616.0067
murcia 1 170 470937.72 525.2547
Localidades diferentes : 1 588414.72 1141.2614

propietario 17615(3) FONTES KARRIYC, ANTONIO 1 d vec. murcia.
cartagena 0 30 82272.90 612.0384
cartagena 1 4 827.50 1.1182
murcia M 1 660.00 0.0000
murcia Q 38 2886.00 0.0000
murcia b 6 295.00 0.0000
murcia 0 6 330860.00 1342.6379
murcia 1 33 35615.33 32.9957
tobarra 0 7 4189.68 87.3421
tobarra 1 2 495.00 0.5590
Localidades diferentes : 3 458101.41 2076.6913

propietario 20148(4) LA PAZ, MARIA 1 d vec. murcia.
murcia M 2 1170.00 0.0000
murcia Q 16 2807.00 0.0000
murcia T 1 1125.00 0.0000
murcia W 1 200.00 0.0000
murcia b 37 1656.00 0.0000
murcia 0 14 32860.63 239.4714
murcia 1 70 416582.81 558.5439
Localidades diferentes : 1 456401.44 798.0153

propietario 10125(5) DE BARNUEBO, SALBADOR MARIA 1 d vec. chinchilla.
chinchilla H 2 300.00 0.0000
chinchilla Q 32 2588.00 0.0000
chinchilla 0 3 437133.60 8673.0752
Localidades diferentes : 1 440021.60 8673.0752

propietario 2909(6) ALEDO KOUTIÑO, BARTOLOME 1 d vec. totana.
alhama 0 218 158095.50 1763.9495
alhama 1 163 98171.18 238.8417
fuentealam M 1 432.00 0.0000
fuentealam Q 1 20.00 0.0000
fuentealam 0 3 953.50 8.0495
lorca 0 55 31499.00 295.9857
lorca 1 1 1512.00 4.4719
mula 0 4 3872.00 45.6135
totana H 3 0.00 0.0000
totana M 4 0.00 0.0000
totana Q 14 0.00 0.0000
totana 0 101 74969.03 504.1538
totana 1 98 62702.35 176.4664
Localidades diferentes : 5 432226.56 3037.5320

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 4511(7) RIKELME, FRANZISKO 1 d vec. murcia.
archena 0 3 540.66 5.3664
ceutí 1 2 1455.00 2.6832
lorca 0 1 502.50 8.3848
lorca 1 16 22162.50 47.0949
lorquí 0 1 40.00 1.3416
lorquí 1 17 3651.19 8.0207
molina 0 1 140.00 0.6708
molina 1 27 30553.25 35.2171
murcia M 4 3842.00 0.0000
murcia q 12 5362.00 0.0000
murcia b 21 1150.00 0.0000
murcia 0 8 151411.00 312.5870
murcia 1 69 136082.58 114.2171
Localidades diferentes : 6 356892.68 535.5836

propietario 2216(8) ABEYANEDA, TADEO 1 d vec. murcia.
alberca 1 2 4225.00 2.9065
alguazas 1 2 1247.67 2.1244
librilla q 1 44.00 0.0000
librilla 0 4 3824.75 19.7883
murcia M 1 2970.00 0.0000
murcia q 27 9195.00 0.0000
murcia X 1 300.00 0.0000
murcia b 29 1458.00 0.0000
murcia 0 34 173858.67 727.6934
murcia 1 38 149398.18 130.2459
Localidades diferentes : 4 346521.27 882.7585

propietario 20468(9) SAHABEDRA, PEDRO 1 d vec. murcia.
murcia H 1 200.00 0.0000
murcia M 1 150.00 0.0000
murcia O 1 1600.00 0.0000
murcia q 38 12320.00 0.0000
murcia T 1 460.00 0.0000
murcia X 1 1210.00 0.0000
murcia b 24 1243.00 0.0000
murcia 0 43 151061.50 708.7993
murcia 1 43 162091.11 145.8963
Localidades diferentes : 1 330335.61 854.6956

propietario 4559(10) FONTES, JUAN 1 d vec. murcia.
archena 0 3 315.00 4.3602
archena 1 11 9140.50 11.1795
caravaca 0 3 4459.85 157.6351
caravaca 1 1 780.00 1.3416
espinardo 1 11 16008.00 18.2233
mula 0 2 2750.00 22.3596
murcia q 10 9139.00 0.0000
murcia 0 16 76459.33 375.2502
murcia 1 71 200716.02 212.4723
Localidades diferentes : 5 319767.70 802.8218

propietario 5242(11) MELGAREJO, DIEGO 1 d vec. caravaca.
calasparra M 1 1100.00 0.0000
calasparra q 10 347.00 0.0000
calasparra 0 42 40723.01 218.4166
calasparra 1 31 62899.45 120.3364
caravaca 0 72 67701.13 1985.0293
caravaca 1 23 14802.00 31.1919
murcia M 1 3960.00 0.0000
murcia q 12 6804.00 0.0000
murcia b 8 399.00 0.0000
murcia 0 10 34980.33 149.5857
murcia 1 20 49508.37 42.4287
Localidades diferentes : 3 283224.29 2546.9886

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 1011(12) SANTOS MARIN, ANTONIO 1 d vec. hellín.				
albacete	0	38	58379.41	2919.9388
chinchilla	Q	8	660.00	0.0000
chinchilla	0	12	206984.70	4587.9371
hellín	0	2	17.14	1.3974
hellín	1	5	2583.82	4.6397
Localidades diferentes :	3		268625.07	7513.9130
propietario 4940(13) URIBE Y ARZE, DIEGO 1 d vec. caravaca.				
bullas	0	12	6741.61	103.5250
bullas	1	8	7773.00	27.1294
caravaca	0	46	69810.61	2055.9650
caravaca	1	61	60250.63	150.5644
lorca	0	4	14193.00	134.1576
mula	0	35	74222.00	571.5116
mula	1	3	2932.75	4.6120
Localidades diferentes :	4		235923.60	3047.4650
propietario 4348(14) BERAATEGUI Y KRESPI, FRANZISKO 1 d vec. albacete.				
albacete	0	113	22923.97	1323.8000
alpera	D	0	6534.00	0.0000
alpera	G	0	5781.00	0.0000
alpera	S	0	60.00	0.0000
alpera	0	113	43473.13	504.7121
alpera	1	54	28046.10	75.4406
carcelén	D	0	6463.00	0.0000
carcelén	G	0	2391.00	0.0000
carcelén	H	2	1374.00	0.0000
carcelén	M	1	872.00	0.0000
carcelén	Q	1	225.00	0.0000
carcelén	0	30	12973.88	107.0814
carcelén	1	7	47647.14	107.0227
chinchilla	Q	3	142.00	0.0000
chinchilla	0	17	42500.20	652.4457
murcia	Q	2	1400.00	0.0000
murcia	1	1	864.00	0.8942
Localidades diferentes :	5		223670.42	2771.3967
propietario 9624(15) DE KAÑAS, JUAN 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	19	1515.00	0.0000
chinchilla	0	10	200784.90	4426.2816
Localidades diferentes :	1		202299.90	4426.2816
propietario 17512(16) FONTES PAR, ANTONIO 1 d vec. murcia.				
murcia	Q	9	1826.00	0.0000
murcia	b	20	928.00	0.0000
murcia	0	11	66304.50	308.5067
murcia	1	34	129660.95	137.7927
Localidades diferentes :	1		198719.45	446.2994
propietario 9422(17) DE ROBRES. REJIDOR, FERNANDO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	H	1	240.00	0.0000
chinchilla	Q	15	2916.00	0.0000
chinchilla	0	68	183297.00	3933.3072
chinchilla	1	1	120.00	0.4367
Localidades diferentes :	1		186573.00	3933.7439
propietario 19906(18) ABEYANEDA, LUIS 1 d vec. murcia.				
murcia	0	10	156929.67	262.2773
murcia	1	2	3168.00	2.3478
Localidades diferentes :	1		160097.67	264.6251
propietario 18601(19) SADRIN, JINES 1 d vec. murcia.				
murcia	0	5	83784.50	623.4972
murcia	1	24	71893.96	59.6856
Localidades diferentes :	1		155678.46	683.1828
propietario 10091(20) FLORES Y ARZE, PEDRO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	13	1278.00	0.0000
chinchilla	0	11	154295.70	3415.0777
Localidades diferentes :	1		155573.70	3415.0777

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 4529(21) DE YAMAS (D), JUAN 1 d vec. ricote.				
archena	0	24	7256.53	60.0360
archena	1	150	38586.93	48.5092
blanca	0	3	221.25	1.6770
blanca	1	2	328.50	0.4474
ceutí	0	5	1450.00	21.4653
ceutí	1	50	10570.33	20.2348
mula	0	29	8534.50	57.0176
mula	1	34	18844.57	26.4410
ojos	0	25	31769.57	234.0496
ojos	1	29	2143.75	1.7502
ricote	0	24	4290.00	47.8498
ricote	1	122	6363.82	10.9169
ulea	0	3	253.85	3.5217
ulea	1	10	660.25	0.7531
villanueva	0	49	19546.80	172.7844
villanueva	1	9	1061.25	0.5024
Localidades diferentes : 8			151881.90	707.9564
propietario 9420(22) BIZENTE PASTOR, FERNANDO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	28	1706.00	0.0000
chinchilla	0	9	145594.00	9391.0275
chinchilla	1	1	320.00	1.7468
Localidades diferentes : 1			147620.00	9392.7743
propietario 33231(23) FUSTEL (B), MARIA JOAQUINA 1 d vec. lorca.				
lorca	M	2	4500.00	0.0000
lorca	0	2	0.00	0.0000
lorca	Q	11	2569.00	0.0000
lorca	0	29	27544.25	318.6239
lorca	1	107	101072.75	166.2295
Localidades diferentes : 1			135686.00	484.8534
propietario 15678(24) DE BERA, FRANZISKO 1 d vec. lorca.				
lorca	Q	14	2554.00	0.0000
lorca	0	42	68340.00	531.5994
lorca	1	23	43845.00	82.5907
moratalla	0	3	19893.00	156.9895
Localidades diferentes : 2			134632.00	771.1796
propietario 7905(25) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO 1 d vec. cehegín.				
calasparra	0	21	23514.32	144.8532
calasparra	1	56	15687.17	24.7772
caravaca	0	1	176.00	10.7326
caravaca	1	1	1800.00	2.5155
cehegín	M	1	506.50	0.0000
cehegín	Q	10	944.00	0.0000
cehegín	R	1	66.00	0.0000
cehegín	0	14	3672.50	41.4773
cehegín	1	51	28740.99	39.4185
lorca	0	42	16694.49	138.4429
lorca	1	13	3528.63	6.3356
moratalla	Q	3	0.00	0.0000
moratalla	0	21	12455.61	84.9629
moratalla	1	24	7233.70	9.1513
mula	0	21	9548.00	86.9791
mula	1	31	7715.76	16.3786
socovos	0	18	1793.38	18.9550
socovos	1	4	284.67	0.9729
Localidades diferentes : 7			134361.72	625.9526
propietario 12012(26) BALKARZEL GALIERO, FRANZISKO 1 d vec. murcia.				
hellín	M	2	70.71	0.0000
hellín	Q	3	328.00	0.0000
hellín	0	2	1028.40	279.4949
hellín	1	7	47511.14	342.4370
murcia	H	1	1800.00	0.0000
murcia	Q	11	4220.00	0.0000
murcia	0	5	47645.13	203.9194
murcia	1	18	27449.56	31.9744
Localidades diferentes : 2			130052.94	857.8257

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 32510(27) GREGORIO ALBURKERKE, JUAN 1 d vec. lorca.
 lorca q 15 1815.00 0.0000
 lorca 0 37 81159.16 1101.0702
 lorca 1 62 46649.55 89.2523
 Localidades diferentes : 1 129623.71 1190.3225

propietario 19912(28) TEJIRO, LUIS 1 d vec. madrid.
 murcia M 2 13740.00 0.0000
 murcia q 22 11088.00 0.0000
 murcia b 1 60.00 0.0000
 murcia 0 12 46747.25 223.3724
 murcia 1 56 57467.72 55.0056
 Localidades diferentes : 1 129102.97 278.3780

propietario 10283(29) KORBARI, PEDRO 1 d vec. murcia.
 espinardo 1 6 6864.00 6.9869
 murcia q 10 3255.00 0.0000
 murcia b 15 887.00 0.0000
 murcia 0 9 48671.99 348.7955
 murcia 1 19 68711.63 57.5495
 Localidades diferentes : 2 128389.62 413.3319

propietario 22718(30) DE MERGELINA, JOAKIN 1 d vec. villena.
 albacete 0 9 29490.48 502.0283
 sax 1 4 483.00 1.1754
 villena q 15 1892.00 0.0000
 villena 0 49 57746.43 536.4623
 villena 1 39 17287.50 19.7035
 yecla 0 6 17328.25 296.9633
 yecla 1 2 2684.17 2.3661
 Localidades diferentes : 4 126911.83 1358.6989

propietario 32207(31) MANUEL DE MUSC, GONZALO 1 d vec. lorca.
 lorca 0 1 0.00 0.0000
 lorca q 9 3654.00 0.0000
 lorca 0 19 105033.00 996.1198
 lorca 1 10 17085.25 45.3016
 Localidades diferentes : 1 125772.25 1041.4214

propietario 20342(32) KARO, PASKAL / d vec. valencia.
 murcia H 1 552.00 0.0000
 murcia q 50 12596.00 0.0000
 murcia T 1 2624.00 0.0000
 murcia b 13 220.00 0.0000
 murcia 0 4 25278.00 53.6631
 murcia 1 51 83725.94 93.2120
 Localidades diferentes : 1 124995.94 146.8751

propietario 1235(33) PANDO, FRANZISKÓ 1 d vec. albacete.
 albacete 0 23 57104.88 2892.4926
 albacete 1 1 962.50 1.1739
 almansa 0 22 10185.00 168.3682
 almansa 1 3 1320.00 2.0124
 chinchilla q 3 215.00 0.0000
 chinchilla 0 31 47810.40 1552.0703
 gineta 0 3 6730.00 205.4287
 Localidades diferentes : 4 124327.78 4821.5461

propietario 3286(34) SAURIN, JOAKIN 1 d vec. murcia.
 alhama 0 3 1482.00 9.8384
 alhama 1 2 594.00 0.5031
 murcia q 13 4977.00 0.0000
 murcia b 17 1171.00 0.0000
 murcia 0 15 83073.50 385.3677
 murcia 1 18 32817.19 32.9246
 Localidades diferentes : 2 124114.69 428.6338

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 1840(35) KARRASKO, MARIA IGNAZIA 1 d vec. albacete.
 albacete 0 31 67066.28 4604.7058
 albacete 1 7 4150.00 5.7018
 gineta Q 2 77.00 0.0000
 gineta 0 12 6670.22 175.2993
 pozo rubio M 1 8872.00 0.0000
 pozo rubio N 1 420.00 0.0000
 pozo rubio Q 10 0.00 0.0000
 pozo rubio W 1 376.00 0.0000
 pozo rubio 0 9 25612.41 2626.4135
 pozo rubio 1 2 458.33 0.5588
 tobarra M 1 1702.00 0.0000
 tobarra 1 5 8534.07 9.6147
 Localidades diferentes : 4 123938.31 7422.2939

propietario 17011(36) BARRIONUEBO, LUIS 1 d vec. murcia.
 lorca 0 6 7693.75 98.6616
 lorca 1 20 46310.40 96.7614
 mula 0 3 6952.00 55.4518
 mula 1 5 969.62 1.2857
 murcia 0 1 4290.00 17.4405
 murcia 1 20 56074.90 52.2657
 tobarra 1 2 1250.37 1.1739
 Localidades diferentes : 4 123541.04 323.0406

propietario 18509(37) ZARANDONA, JERONIMO 1 d vec. murcia.
 murcia Q 16 1938.00 0.0000
 murcia b 9 395.00 0.0000
 murcia 0 13 37352.33 49.0797
 murcia 1 47 83657.34 102.4074
 Localidades diferentes : 1 123342.67 151.4871

propietario 31667(38) ALBURKERKE, DIEGO 1 d vec. lorca.
 lorca 0 1 58.82 0.0000
 lorca Q 15 3225.00 0.0000
 lorca 0 17 58462.25 680.8493
 lorca 1 53 58102.25 96.0863
 Localidades diferentes : 1 119848.32 776.9356

propietario 16813(39) DE PARRAGA BOTIA, JUAN 1 d vec. mula.
 mula 0 9 113630.00 611.5347
 mula 1 15 2543.50 3.9130
 Localidades diferentes : 1 116173.50 615.4477

propietario 18944(40) JIGANTE, ISABEL 1 d vec. murcia.
 lorca 1 3 8127.00 12.5773
 murcia 0 4 89536.50 133.1514
 murcia 1 10 17610.76 11.7119
 Localidades diferentes : 2 115274.26 157.4406

propietario 20459(41) PASEKO, PEDRO 1 d vec. murcia.
 murcia Q 26 9873.00 0.0000
 murcia T 1 904.00 0.0000
 murcia b 17 744.00 0.0000
 murcia 0 1 20856.50 103.3016
 murcia 1 39 80356.63 71.2439
 Localidades diferentes : 1 112734.13 174.5455

propietario 19908(42) ZELDRAN, LUIS 1 d vec. murcia.
 murcia M 1 600.00 0.0000
 murcia Q 12 6412.00 0.0000
 murcia b 16 964.00 0.0000
 murcia 0 16 70398.25 331.8725
 murcia 1 27 33988.33 40.6366
 Localidades diferentes : 1 112362.58 372.5091

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 18467(43) BARRIONUEBO, CARZIA 1 d vec. murcia.				
lorca	0	4	6964.50	176.0819
lorca	1	14	4825.50	8.4314
murcia	0	6	8037.67	46.2844
murcia	1	35	91670.16	77.7565
Localidades diferentes : 2			111497.83	308.5542
propietario 5147(44) ROKAMORA Y MELGAREJO, FRANZISKO 1 d vec. murcia.				
buznegra	q	3	155.00	0.0000
buznegra	s	0	132.00	0.0000
buznegra	0	12	16995.00	80.0472
buznegra	1	6	34761.67	41.9236
espinardo	1	2	465.00	0.3917
lorca	1	3	847.00	1.1180
murcia	m	2	2376.00	0.0000
murcia	q	10	2355.00	0.0000
murcia	b	7	422.00	0.0000
murcia	0	22	32492.48	161.6608
murcia	1	20	18894.42	18.1952
Localidades diferentes : 4			109895.57	303.3365
propietario 31676(45) MIGUEL DE MULA, DIEGO 1 d vec. lorca.				
lorca	q	19	1742.00	0.0000
lorca	0	39	65143.51	1073.8191
lorca	1	65	42966.25	80.2857
Localidades diferentes : 1			109851.76	1154.1048
propietario 19040(46) FERRO, JOSE 1 d vec. murcia.				
murcia	q	7	2270.00	0.0000
murcia	b	7	373.00	0.0000
murcia	0	9	53212.00	234.7759
murcia	1	27	53630.56	63.0562
Localidades diferentes : 1			109485.56	297.8321
propietario 21226(47) MARIN, DIEGO 1 d vec. lorca.				
murcia	q	12	735.00	0.0000
murcia	0	5	106167.50	670.7876
Localidades diferentes : 1			106902.50	670.7876
propietario 18920(48) DE ABILA, INES 1 d vec. murcia.				
murcia	q	6	110.00	0.0000
murcia	b	1	44.00	0.0000
murcia	0	12	101689.67	588.6164
murcia	1	3	2084.75	1.7327
Localidades diferentes : 1			103928.42	590.3491
propietario 20523(49) LISON, RAFAEL 1 d vec. murcia.				
murcia	m	1	440.00	0.0000
murcia	q	40	7939.00	0.0000
murcia	b	9	511.00	0.0000
murcia	0	17	50712.00	221.1363
murcia	1	31	43021.08	48.8551
Localidades diferentes : 1			102623.08	269.9914
propietario 19525(50) TIZON, JUAN 1 d vec. murcia.				
murcia	q	5	2554.00	0.0000
murcia	b	12	650.00	0.0000
murcia	0	16	30611.50	108.3324
murcia	1	27	63983.71	57.9129
Localidades diferentes : 1			97799.21	166.2453
propietario 23653(51) DE ORTEGA, PASKAL 1 d vec. infantiles.				
segura si.	q	7	353.00	0.0000
segura si.	0	68	70666.00	1161.3010
segura si.	1	7	4819.17	31.2098
siles	m	1	990.00	0.0000
siles	q	6	542.00	0.0000
siles	b	1	44.00	0.0000
siles	0	47	12695.69	116.6618
siles	1	14	2121.50	8.4412
villarodri	0	12	3309.99	84.5471
Localidades diferentes : 3			95541.35	1402.1609

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 19823(52) MEDRANO, JUAN 1 d vec. murcia.				
murcia	M	1	470.00	0.0000
murcia	Q	5	2284.00	0.0000
murcia	b	19	1080.00	0.0000
murcia	0	12	46770.38	288.8857
murcia	1	13	44449.93	46.5931
Localidades diferentes : 1			95054.31	335.4788
propietario 25797(53) DE RUEDA Y SIYERON, SEBASTIAN 1 d vec. murcia.				
abarán	0	3	23500.00	469.5513
caravaca	Q	2	143.00	0.0000
caravaca	0	4	748.69	13.4158
caravaca	1	6	2392.25	4.6955
murcia	0	6	6138.00	44.2721
murcia	1	14	19467.80	15.2878
ulea	M	1	500.00	0.0000
ulea	Q	6	378.00	0.0000
ulea	0	13	3924.43	61.7126
ulea	1	15	36882.06	47.7935
Localidades diferentes : 4			94074.23	656.7286
propietario 20101(54) SAURI, MARIA ANTONIA 1 d vec. murcia.				
murcia	Q	4	420.00	0.0000
murcia	0	17	90875.50	323.6552
murcia	1	2	1170.00	0.8948
Localidades diferentes : 1			92465.50	324.5500
propietario 18925(55) BARKARZEL ALEMAN RI*(B, ISABEL 1 d vec. murcia.				
murcia	M	1	1760.00	0.0000
murcia	Q	14	4265.00	0.0000
murcia	T	0	936.00	0.0000
murcia	b	13	610.00	0.0000
murcia	0	8	3911.96	26.4962
murcia	1	42	80187.52	80.7449
Localidades diferentes : 1			91670.48	107.2411
propietario 20549(56) GALTERO, RODRIGO 1 d vec. murcia.				
murcia	M	1	550.00	0.0000
murcia	Q	23	9511.00	0.0000
murcia	b	9	760.00	0.0000
murcia	0	12	54696.50	249.5332
murcia	1	21	25874.19	31.3869
Localidades diferentes : 1			91391.69	280.9201
propietario 11214(57) MARTINEZ, PEDRO 1 d vec. orihuela.				
fortuna	0	7	25302.50	309.4567
murcia	H	2	880.00	0.0000
murcia	Q	8	1071.00	0.0000
murcia	b	5	233.00	0.0000
murcia	0	8	31196.50	168.3677
murcia	1	20	32498.55	24.2037
Localidades diferentes : 2			91181.55	502.0281
propietario 1371(58) DE KANTOS SANTA KRUIZ, JINES 1 d vec. albacete.				
albacete	0	14	82070.31	4705.1565
gineta	Q	1	22.00	0.0000
gineta	0	4	8065.20	225.9715
Localidades diferentes : 2			90157.51	4931.1280
propietario 10253(59) KANO, JOAKIN 1 d vec. murcia.				
espinardo	0	2	4012.00	8.0495
espinardo	1	4	4659.50	5.3670
murcia	Q	5	1738.00	0.0000
murcia	b	2	75.00	0.0000
murcia	0	3	71016.00	335.3939
murcia	1	9	8581.56	10.0062
Localidades diferentes : 2			90082.06	358.8166
propietario 19484(60) RESELI RODA, JUAN 1 d vec. murcia.				
murcia	1	3	89679.00	62.4952
Localidades diferentes : 1			89679.00	62.4952

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 20548(61) FUENTES, RODRICO 1 d vec. murcia.

lorca	0	4	23950.00	335.3938
murcia	q	2	4790.00	0.0000
murcia	b	3	180.00	0.0000
murcia	0	4	47304.00	201.2364
murcia	1	28	12350.83	8.7198
Localidades diferentes :	2		88574.83	545.3500

propietario 19619(62) SAORIN, JOAKIN 1 d vec. murcia.

murcia	0	4	13271.50	105.2017
murcia	1	25	74765.69	58.8330
Localidades diferentes :	1		88037.19	164.0347

propietario 9131(63) RUIZ MONSALBE, ANDRES 1 d vec. jorquera.

chinchilla	q	3	335.00	0.0000
chinchilla	0	5	85560.00	1615.8297
chinchilla	1	1	720.00	2.6203
Localidades diferentes :	1		86615.00	1618.4500

propietario 17600(64) SANDOBAL, ANTONIO 1 d vec. mancha.

murcia	M	1	400.00	0.0000
murcia	q	16	2723.00	0.0000
murcia	b	3	160.00	0.0000
murcia	0	13	64765.00	403.1435
murcia	1	15	18171.42	18.5579
Localidades diferentes :	1		86219.42	421.7014

propietario 20301(65) BUENDIA (B), NIKOLASA 1 d vec. murcia.

murcia	q	17	3513.00	0.0000
murcia	b	8	458.00	0.0000
murcia	0	12	41270.00	280.5015
murcia	1	23	40083.04	47.0123
Localidades diferentes :	1		85324.04	327.5138

propietario 32565(66) DIEGO MARIN, JUAN 1 d vec. lorca.

lorca	0	3	117.65	0.0000
lorca	q	10	1299.00	0.0000
lorca	0	14	24049.25	216.0494
lorca	1	66	57246.00	96.7935
Localidades diferentes :	1		82711.90	312.8429

propietario 15732(67) ALFARO ENRIKEZ (D), MARIANA 1 d vec. caravaca.

caravaca	M	1	1308.00	0.0000
caravaca	q	5	220.00	0.0000
caravaca	0	16	2192.02	77.8117
caravaca	1	25	11890.25	42.1197
moratalla	M	1	700.00	0.0000
moratalla	q	9	0.00	0.0000
moratalla	0	29	55738.18	660.2277
moratalla	1	8	10658.17	19.3366
Localidades diferentes :	2		82706.62	799.4957

propietario 30977(68) REIYO, ALPHONSO 1 d vec. lorca.

lorca	0	35	61078.91	505.8854
lorca	1	25	21484.45	40.7692
Localidades diferentes :	1		82563.36	546.6546

propietario 24293(69) RODRIGUEZ, FRANZISKO JAB. 1 d vec. tobarra.

tobarra	M	1	1320.00	0.0000
tobarra	q	3	124.00	0.0000
tobarra	w	1	276.00	0.0000
tobarra	0	2	7980.00	104.8105
tobarra	1	6	72844.77	129.6858
Localidades diferentes :	1		82544.77	234.4963

propietario 9337(70) LOPEZ DE HARO, DIEGO 1 d vec. chinchilla.

chinchilla	C	2	4146.00	0.0000
chinchilla	0	1	550.00	0.0000
chinchilla	P	1	4400.00	0.0000
chinchilla	q	10	1133.00	0.0000
chinchilla	0	81	72257.55	1457.7397
Localidades diferentes :	1		82486.55	1457.7397

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 18451(71) BUITRAGO, JINES 1 d vec. murcia.
murcia 0 19 79963.00 181.1127
murcia 1 3 2475.00 4.4721
Localidades diferentes : 1 82438.00 185.5848

propietario 24910(72) DE KANOBAS SANSEZ, JINES 1 d vec. totana.
totana q 8 547.00 0.0000
totana 0 16 49383.00 337.7140
totana 1 17 31410.25 79.5163
Localidades diferentes : 1 81340.25 417.2303

propietario 20151(73) GALTERO, MARIA IRENE 1 d vec. murcia.
murcia q 16 4900.00 0.0000
murcia b 10 370.00 0.0000
murcia 0 7 12705.00 74.4576
murcia 1 25 63177.13 64.3379
Localidades diferentes : 1 81152.13 138.7955

propietario 4801(74) MOLINA, JOSE 1 d vec. murcia.
blanca 0 3 148.17 1.3416
murcia 0 2 3839.00 18.1113
murcia 1 2 76918.50 53.6630
Localidades diferentes : 2 80905.67 73.1159

propietario 23071(75) DE LA BEGA, GOMEZ 1 d vec. beas segu..
segura si. 0 4 80600.00 1187.8532
Localidades diferentes : 1 80600.00 1187.8532

propietario 16599(76) BALKARZEL, FERNANDO 1 d vec. mula.
mula 0 32 68002.00 465.5270
mula 1 42 10179.75 13.8766
Localidades diferentes : 1 78181.75 479.4036

propietario 31057(77) RUIZ MATEOS, ANTONIO 1 d vec. lorca.
lorca 0 36 54768.50 851.9004
lorca 1 29 21683.25 36.6140
Localidades diferentes : 1 76451.75 888.5144

propietario 27604(78) ORTEGA ORTUÑO, JOSE 1 d vec. yecla.
yecla 0 8 50550.49 908.9043
yecla 1 18 24558.17 33.1000
Localidades diferentes : 1 75108.66 942.0043

propietario 3869(79) GALIANO ESPUSE, FRANZISKO JOAK. 1 d vec. almansa.
almansa 0 26 72802.00 943.6871
almansa 1 5 1488.00 2.5712
Localidades diferentes : 1 74290.00 946.2583

propietario 32202(80) KLAUDIO GUEBAIA; REJI., GOMEZ 1 d vec. lorca.
lorca o 1 58.82 0.0000
lorca q 38 10000.00 0.0000
lorca R 1 331.00 0.0000
lorca X 2 2000.00 0.0000
lorca 0 29 27840.53 271.6689
lorca 1 24 33537.75 47.9100
Localidades diferentes : 1 73768.10 319.5789

propietario 25312(81) DE MORA RAMOS, JUANA 1 d vec. totana.
totana H 2 1700.00 0.0000
totana M 1 4070.00 0.0000
totana q 10 1214.00 0.0000
totana 0 49 46568.74 378.9957
totana 1 36 19933.42 55.9700
Localidades diferentes : 1 73486.16 434.9657

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario	5503(82)	DE KUENKA, NIKOLAS	1 d vec.	caravaca.		
calasparra		0	8	48917.33	322.7236		
calasparra		1	12	3699.70	6.2327		
caravaca		0	1	58.82	0.0000		
caravaca		Q	5	430.00	0.0000		
caravaca		0	15	2109.23	86.1965		
caravaca		1	18	7115.92	23.4775		
moratalla		M	1	1500.00	0.0000		
moratalla		Q	4	0.00	0.0000		
moratalla		0	12	8165.24	113.8174		
moratalla		1	6	717.69	0.9172		
Localidades diferentes :		3		72713.93	553.3649		
propietario	31668(83)	BRABO, DIEGO	1 d vec.	albacete.		
lorca		M	2	3120.00	0.0000		
lorca		Q	6	953.00	0.0000		
lorca		0	8	50031.00	570.1696		
lorca		1	18	17920.50	29.5334		
Localidades diferentes :		1		72024.50	599.7030		
propietario	17802(84)	SALOBREIRA, BERNARDO	1 d vec.	madrid.		
murcia		Q	11	300.00	0.0000		
murcia		b	2	82.00	0.0000		
murcia		0	2	21054.00	112.6924		
murcia		1	22	50019.92	46.7878		
Localidades diferentes :		1		71455.92	159.4802		
propietario	17412(85)	OBIEDO, ALONSO	1 d vec.	cartagena.		
cartagena		I	0	132.00	0.0000		
cartagena		0	2	235.29	0.0000		
cartagena		Q	0	3353.00	0.0000		
cartagena		0	59	56738.29	542.7799		
cartagena		1	8	8222.50	7.4343		
murcia		0	2	2200.00	10.7326		
Localidades diferentes :		2		70881.08	560.9468		
propietario	18494(86)	TEYES, GREGORIO	1 d vec.	alcalá he..		
murcia		Q	9	1115.00	0.0000		
murcia		b	7	320.00	0.0000		
murcia		0	5	46195.00	434.6705		
murcia		1	17	22223.95	23.8125		
Localidades diferentes :		1		69853.95	458.4830		
propietario	6153(87)	RIKELME, JOAQUIN	1 d vec.	murcia.		
caravaca		Q	3	529.00	0.0000		
caravaca		0	11	20134.49	601.0258		
caravaca		1	8	4137.09	7.6303		
lorca		0	4	34403.00	342.1017		
murcia		0	2	2112.00	2.0124		
murcia		1	10	8518.56	7.3793		
Localidades diferentes :		3		69834.14	960.1495		
propietario	16478(88)	FERNANDO MOLINA, DIEGO	1 d vec.	mula.		
mula		0	38	57354.00	419.0189		
mula		1	41	11688.92	15.5956		
Localidades diferentes :		1		69042.92	434.6145		
propietario	18487(89)	MUZO, GONZALO MANUEL	1 d vec.	lorca.		
murcia		0	1	1848.00	16.0989		
murcia		1	2	66726.00	46.9552		
Localidades diferentes :		1		68574.00	63.0541		
propietario	6062(90)	NABARRO, JUAN PEDRO	1 d vec.	caravaca.		
caravaca		0	21	13937.74	362.5609		
caravaca		1	40	18082.00	46.1448		
moratalla		Q	2	0.00	0.0000		
moratalla		0	6	5333.28	69.7730		
moratalla		1	5	1448.36	0.9558		
murcia		0	1	770.00	0.0000		
murcia		Q	7	2398.00	0.0000		
murcia		b	9	525.00	0.0000		
murcia		1	23	25433.13	28.1175		
Localidades diferentes :		3		67927.51	507.5520		

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 6242(91) MUSO, MARIANA 1 d vec. caravaca.				
caravaca	M	1	772.00	0.0000
caravaca	Q	17	951.00	0.0000
caravaca	X	1	400.00	0.0000
caravaca	0	72	22416.51	664.7515
caravaca	1	54	43378.12	122.9222
Localidades diferentes : 1			67917.63	787.6737
propietario 16838(92) BALKARZEL, JUAN DIEGO 1 d vec. mula.				
mula	0	37	56474.00	406.9450
mula	1	43	10896.82	17.5243
Localidades diferentes : 1			67370.82	424.4693
propietario 16825(93) DE YAMAS, JOSE 1 d vec. indias.				
mula	0	51	50259.00	371.6171
mula	1	35	17011.04	24.2876
Localidades diferentes : 1			67270.04	395.9047
propietario 17123(94) JINES DE BLAYA, PEDRO 1 d vec. mula.				
mula	0	41	48785.00	342.7730
mula	1	54	17663.24	23.1268
pliego	0	2	544.96	5.3663
Localidades diferentes : 2			66993.20	371.2661
propietario 18994(95) ALEMAN, JOSE 1 d vec. murcia.				
murcia	0	2	15950.00	73.7866
murcia	1	1	1948.50	2.0124
santacruz	Q	1	100.00	0.0000
santacruz	b	9	675.00	0.0000
santacruz	0	1	0.00	0.6708
santacruz	1	3	47550.50	45.6135
Localidades diferentes : 2			66224.00	122.0833
propietario 17407(96) FERNANDEZ, ALONSO 1 d vec. cartagena.				
cartagena	0	10	25893.37	134.1576
lorca	0	23	39820.00	322.8167
murcia	0	1	480.00	0.6708
Localidades diferentes : 3			66193.37	457.6451
propietario 20223(97) BAYEJO, MANUEL 1 d vec. cartagena.				
murcia	Q	9	350.00	0.0000
murcia	0	16	65097.00	335.8421
Localidades diferentes : 1			65447.00	335.8421
propietario 32609(98) RUIZ (D), JUAN ANTONIO 1 d vec. lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	Q	12	1751.00	0.0000
lorca	0	30	36697.08	1030.2175
lorca	1	18	26822.50	39.0363
Localidades diferentes : 1			65329.40	1069.2538
propietario 19660(99) PRIETO, JOAKIN 1 d vec. murcia.				
murcia	Q	13	9772.00	0.0000
murcia	b	5	620.00	0.0000
murcia	1	34	54732.57	50.6446
Localidades diferentes : 1			65124.57	50.6446
propietario 32526(100) SAMANIEGO, JUAN KARLOS 1 d vec. caravaca.				
lorca	0	5	63745.00	916.7432
lorca	1	1	1280.00	1.1180
Localidades diferentes : 1			65025.00	917.8612
propietario 18026(101) REJON, DIEGO 1 d vec. jumilla.				
murcia	M	1	1386.00	0.0000
murcia	Q	18	4361.00	0.0000
murcia	b	6	416.00	0.0000
murcia	1	31	58550.39	69.3148
Localidades diferentes : 1			64713.39	69.3148

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 30131(102) DE TORRES, JUAN 1 d vec. cartagena.

cartagena	M	1	0.00	0.0000
cartagena	O	2	0.00	0.0000
cartagena	Q	0	0.00	0.0000
cartagena		0	25	25745.97
cartagena		1	10	3604.62
lorca		0	37	34218.75
lorca		1	1	1134.00
Localidades diferentes :		2		64703.34
				517.5270

propietario 33279(103) PEREZ DE TUDELA, MATHEO 1 d vec. lorca.

lorca	Q	8	1022.00	0.0000
lorca	O	33	33267.50	517.9041
lorca		1	51	29812.97
Localidades diferentes :		1		64102.47
				572.3031

propietario 8437(104) NABARRO, JUAN IGNAZIO 1 d vec. murcia.

cieza		1	4	271.50
espinardo		0	3	16137.00
librilla	Q		1	20.00
librilla		0	2	4207.50
librilla		1	3	767.74
murcia	Q		8	1985.00
murcia	b		1	36.00
murcia		0	7	37452.33
murcia		1	1	2407.50
Localidades diferentes :		4		63284.57
				482.9123

propietario 20732(105) GARZIA, JABIER 1 d vec. cartagena.

cartagena		0	61	35128.32
cartagena		1	5	2681.50
murcia	Q		1	200.00
murcia		0	5	24915.00
Localidades diferentes :		2		62924.82
				398.3929

propietario 15058(106) ZELDRAN, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

molina		1	19	8348.40
murcia	Q		6	1570.00
murcia	b		5	150.00
murcia		0	10	22028.83
murcia		1	10	30456.99
Localidades diferentes :		2		62554.22
				120.9699

propietario 27612(107) SORIANO, JOSEFA 1 d vec. yecla.

yecla		0	14	54663.10
yecla		1	8	7587.88
Localidades diferentes :		1		62250.98
				940.7299

propietario 17990(108) OSANDO, DIEGO 1 d vec. murcia.

murcia	Q		2	500.00
murcia		0	2	61292.00
Localidades diferentes :		1		61792.00
				248.1914

propietario 31051(109) PEREZ DE MEKA, ANTONIO 1 d vec. lorca.

lorca		0	27	17435.36
lorca		1	38	44094.90
Localidades diferentes :		1		61530.26
				220.4285

propietario 18913(110) BALDIBIESO, IGNAZIO 1 d vec. murcia.

murcia	Q		11	3654.00
murcia	b		7	211.00
murcia		0	6	7560.00
murcia		1	15	48996.58
Localidades diferentes :		1		60421.58
				104.0290

propietario 1313(111) KARRASKO GAITAN, FERNANDO 1 d vec. albacete.

albacete		0	62	59257.16
albacete		1	2	950.00
Localidades diferentes :		1		60207.16
				2710.7374

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 33137(112) DE MOYA (S), LUZIA 1 d vec. lorca.

lorca	0	6	3060.07	20.9622
lorca	1	23	57138.33	80.3782
Localidades diferentes :	1		60198.40	101.3404

propietario 19967(113) GARZIA, MIGUEL 1 vec. murcia.

murcia	q	5	80.00	0.0000
murcia	0	6	60118.00	205.9319
Localidades diferentes :	1		60198.00	205.9319

propietario 5203(114) MUÑOZ, ALONSO 1 d vec. cehegín.

calasparra	1	9	1227.00	3.1863
lorca	0	3	2466.00	20.1237
lorca	1	4	4902.00	6.4284
moratalla	0	14	39039.20	310.4903
moratalla	1	19	12089.79	13.4215
Localidades diferentes :	3		59723.99	353.6502

propietario 15594(115) MOLINA DATO, DIEGO 1 d vec. mula.

moratalla	1	3	1046.65	2.3616
mula	0	22	45166.00	304.0905
mula	1	34	13401.83	25.0147
Localidades diferentes :	2		59614.48	331.4668

propietario 15062(116) FUSTER, FRANZISKO 1 d vec. murcia.

molina	0	6	12616.48	103.9721
molina	1	7	12921.38	12.0180
murcia	q	9	5093.00	0.0000
murcia	b	6	773.00	0.0000
murcia	0	2	687.50	4.3601
murcia	1	23	26350.09	26.1608
Localidades diferentes :	2		58441.45	146.5110

propietario 18397(117) MONRREAL, FERNANDO 1 d vec. caravaca.

murcia	q	3	195.00	0.0000
murcia	b	1	60.00	0.0000
murcia	0	12	52708.00	355.6853
murcia	1	4	5426.83	5.4783
Localidades diferentes :	1		58389.83	361.1636

propietario 32544(118) GARZIA SERON, JUAN ANTONIO 1 d vec. lorca.

lorca	H	1	149.00	0.0000
lorca	M	2	1403.00	0.0000
lorca	O	1	58.82	0.0000
lorca	Q	67	10002.00	0.0000
lorca	R	1	900.00	0.0000
lorca	W	1	900.00	0.0000
lorca	0	25	27400.50	436.3846
lorca	1	34	17399.25	29.0816
Localidades diferentes :	1		58212.57	465.4662

propietario 11636(119) DE ARZE, JUAN ISIDORO 1 d vec. montalbos.

gineta	q	2	66.00	0.0000
gineta	0	14	57671.18	1523.2539
Localidades diferentes :	1		57737.18	1523.2539

propietario 18667(120) DE PAZ (D), NIKOLAS 1 d vec. murcia.

murcia	q	7	2306.00	0.0000
murcia	b	12	459.00	0.0000
murcia	0	1	264.00	0.3354
murcia	1	24	54620.32	39.7589
Localidades diferentes :	1		57649.32	40.0943

propietario 6141(121) KANUTO, JOAKIN 1 d vec. infantiles.

caravaca	0	6	7095.74	135.4991
moratalla	0	2	2240.00	26.1649
nerpio	q	9	385.00	0.0000
nerpio	0	26	47447.78	564.8032
nerpio	1	3	398.06	1.0062
Localidades diferentes :	3		57566.58	727.4734

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 27712(122) IBAÑEZ, JUAN 1 d vec. yecla.				
yecla	0	12	48754.90	1139.3782
yecla	1	10	8332.83	13.7197
Localidades diferentes : 1			57087.73	1153.0979
propietario 9509(123) NUÑEZ DE REINA (D), JERONIMO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	4	301.00	0.0000
chinchilla	0	12	56738.40	865.7790
Localidades diferentes : 1			57039.40	865.7790
propietario 8152(124) MARIN MELGAREJO, ALONSO 1 d vec. cieza.				
cieza	Q	2	165.00	0.0000
cieza	0	4	573.50	12.7450
cieza	1	9	1389.09	2.8080
hellín	Q	1	132.00	0.0000
hellín	0	5	3868.17	102.0158
hellín	1	4	50836.90	46.9551
Localidades diferentes : 2			56964.66	164.5239
propietario 14826(125) LARDIN (B), PAJILINA 1 d vec. mazarrón.				
mazarrón	H	1	325.00	0.0000
mazarrón	Q	8	425.00	0.0000
mazarrón	R	1	1860.00	0.0000
mazarrón	0	17	53958.50	411.8640
mazarrón	1	1	112.50	0.1677
Localidades diferentes : 1			56681.00	412.0317
propietario 17906(126) DE LA KAYE (B), KATALINA 1 d vec. lorca.				
murcia	Q	25	4320.00	0.0000
murcia	b	4	146.00	0.0000
murcia	0	10	17181.13	33.5956
murcia	1	22	33862.59	37.6756
Localidades diferentes : 1			55509.72	71.2712
propietario 17594(127) KAMPUZANO, ANTONIO 1 d vec. murcia.				
murcia	Q	6	1814.00	0.0000
murcia	b	3	180.00	0.0000
murcia	0	15	51313.38	220.0187
murcia	1	3	2151.25	2.1244
Localidades diferentes : 1			55458.63	222.1431
propietario 10126(128) BARNUEBO, SANJO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	13	2062.00	0.0000
chinchilla	0	5	53173.20	1731.9947
Localidades diferentes : 1			55235.20	1731.9947
propietario 14548(129) LARDIN, JINES JOSE 1 d vec. mazarrón.				
lorca	0	22	19153.00	181.1128
lorca	1	1	1152.00	0.8385
mazarrón	Q	5	295.00	0.0000
mazarrón	0	40	33013.14	205.7923
mazarrón	1	1	233.33	0.2234
Localidades diferentes : 2			53846.47	387.9670
propietario 668(130) DE RUEDA, DIEGO 1 d vec. cieza.				
abarán	0	5	46933.00	527.2392
cieza	Q	6	473.00	0.0000
cieza	0	12	2691.50	44.2721
cieza	1	23	3489.16	6.9597
Localidades diferentes : 2			53586.66	578.4710
propietario 10092(131) DE LA MOTA, PEDRO 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	5	354.00	0.0000
chinchilla	0	12	52825.80	1169.5113
chinchilla	1	2	200.00	0.8734
Localidades diferentes : 1			53379.80	1170.3847
propietario 16661(132) BLAYA Y MOLINA, GONZALO 1 d vec. mula.				
mula	0	27	51931.00	317.1710
mula	1	7	1411.00	1.8170
Localidades diferentes : 1			53342.00	318.9880

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 13069(133) DE LOS KOBOS GUARDIOLA, PEDRO 1 d vec. jumilla.
 jumilla 0 27 50619.83 652.5327
 jumilla 1 12 2578.87 3.1305
 Localidades diferentes : 1 53198.70 655.6632

propietario 18999(134) ABEYANEDA, JOSE 1 d vec. murcia.
 murcia H 6 900.00 0.0000
 murcia Q 14 5081.00 0.0000
 murcia T 0 814.00 0.0000
 murcia b 4 236.00 0.0000
 murcia 0 10 8443.00 40.2474
 murcia 1 50 37717.22 32.9255
 Localidades diferentes : 1 53191.22 73.1729

propietario 6228(135) BRABO, MENZIA 1 d vec. caravaca.
 caravaca Q 1 1331.00 0.0000
 caravaca 0 6 9883.79 340.0894
 caravaca 1 11 23032.25 43.2660
 lorca 0 5 13916.50 109.5620
 lorca 1 5 4410.00 7.6862
 Localidades diferentes : 2 52573.54 500.6036

propietario 31857(136) GARZIA REJIDOR, FRANZISKO 1 d vec. lorca.
 lorca M 2 600.00 0.0000
 lorca Q 12 1617.00 0.0000
 lorca 0 20 17599.28 231.4216
 lorca 1 39 32722.87 49.9600
 Localidades diferentes : 1 52539.15 281.3816

propietario 14400(137) RATO, ANTONIO 1 d vec. mazarrón.
 cartagena 0 30 26836.70 184.5230
 mazarrón Q 3 80.00 0.0000
 mazarrón 0 6 24666.00 109.6738
 mazarrón 1 3 685.00 0.8385
 Localidades diferentes : 2 52267.70 295.0353

propietario 20674(138) DE MESAS, TERESA 1 d vec. murcia.
 murcia M 1 70.00 0.0000
 murcia Q 7 5218.00 0.0000
 murcia b 5 340.00 0.0000
 murcia 0 4 39263.00 116.7170
 murcia 1 4 7304.37 4.4573
 Localidades diferentes : 1 52195.37 121.1743

propietario 31068(139) REIYO, ANTONIA 1 d vec. lorca.
 lorca 0 17 20098.29 235.0550
 lorca 1 29 31918.80 50.1644
 Localidades diferentes : 1 52017.09 285.2194

propietario 17884(140) MOLINA, KASILDA 1 d vec. murcia.
 murcia Q 3 80.00 0.0000
 murcia 0 9 51604.00 476.2593
 Localidades diferentes : 1 51684.00 476.2593

propietario 9419(141) NUÑEZ KORTES, FRANZISKO 1 d vec. chinchilla.
 chinchilla Q 23 992.00 0.0000
 chinchilla 0 46 50430.60 1325.8538
 Localidades diferentes : 1 51422.60 1325.8538

propietario 20362(142) NABARRO KARREÑO, PEDRO 1 d vec. murcia.
 murcia Q 5 1200.00 0.0000
 murcia b 2 93.00 0.0000
 murcia 0 6 44205.00 221.3601
 murcia 1 6 5791.50 7.2679
 Localidades diferentes : 1 51289.50 228.6280

propietario 31587(143) PIÑERO, KONSTANZA 1 d vec. lorca.
 lorca Q 7 1198.00 0.0000
 lorca 0 14 17129.00 160.4301
 lorca 1 43 32773.52 58.6332
 Localidades diferentes : 1 51100.52 219.0633

**PROPIETARIOS HIDALGOS DEL REINO DE MURCIA CON
MAS DE 50.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO.**

propietario 11702(144) MORENO, MARTIN 1 d vec. chinchilla.				
gineta	Q	6	326.00	0.0000
gineta	0	45	50596.80	1356.8563
Localidades diferentes :			1	50922.80 1356.8563
propietario 20677(145) FERNANDEZ DE SIO. DOM., TEODORA 1 d vec. murcia.				
murcia	Q	1	50.00	0.0000
murcia	0	4	50859.00	335.3939
Localidades diferentes :			1	50909.00 335.3939
propietario 27457(146) ALARKOS DE PALAJO, KATALINA 1 d vec. yecla.				
yecla	0	5	49500.32	417.4954
yecla	1	5	1304.55	1.5827
Localidades diferentes :			1	50804.87 419.0781
propietario 17882(147) ESKOBEDO, KAYETANO 1 d vec. murcia.				
murcia	0	1	800.00	0.0000
murcia	Q	11	3339.00	0.0000
murcia	0	8	46597.00	234.5523
Localidades diferentes :			1	50736.00 234.5523
propietario 18289(148) DE BERA FAJARDO, FRANZISKO 1 d vec. lorca.				
murcia	Q	12	5187.00	0.0000
murcia	0	4	39235.00	188.4913
murcia	1	7	6310.88	5.2410
Localidades diferentes :			1	50732.88 193.7323
propietario 9317(149) BAYESTEROS. REJIDOR, KRISTOBAL 1 d vec. chinchilla.				
chinchilla	Q	5	1082.00	0.0000
chinchilla	0	51	49138.70	1072.5618
Localidades diferentes :			1	50220.70 1072.5618
propietario 4247(150) GALIANO, TOMAS JOSE 1 d vec. almansa.				
almansa	0	26	50166.00	831.4408
Localidades diferentes :			1	50166.00 831.4408

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

APENDICE VI

PROPIEDADES DEL OBISPO, CABILDO Y FABRICA DE LA CATEDRAL DE CARTAGENA Y DEL CABILDO DE LA COLEGIATA DE LORCA.

propietario	2057(1)	KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO 0	vec.	murcia.
albacete	D	0	24935.00	0.0000	
albatana	D	0	3127.10	0.0000	
alberca	D	0	2000.00	0.0000	
albudeite	D	0	5733.79	0.0000	
alcantari.	D	0	10944.00	0.0000	
alcantari.	0 b	3	80.62	0.8385	
alcantari.	1 b	23	10225.25	13.5266	
alguazas	D	0	6765.09	0.0000	
alhama	D	0	14727.29	0.0000	
alhama	N	0	1100.00	0.0000	
almansa	D	0	22328.85	0.0000	
alpera	D	0	8160.00	0.0000	
archena	0 b	1	72.00	1.3416	
archena	1 p	7	4002.62	4.5559	
beniel	D	0	14600.00	0.0000	
cartagena	D	0	131170.55	0.0000	
cartagena	I	0	0.00	0.0000	
cartagena	Q	0	0.00	0.0000	
cartagena	0 b	21	6593.00	55.5641	
cartagena	0 p	10	1481.08	21.3533	
cartagena	1 p	3	1500.50	5.2544	
caudete	D	0	10083.89	0.0000	
ceutí	D	0	2669.90	0.0000	
chinchilla	D	0	86535.29	0.0000	
chinchilla	Q	1	365.67	0.0000	
cieza	D	0	3191.57	0.0000	
cutillas	D	0	8178.49	0.0000	
espinardo	D	0	20800.00	0.0000	
espinardo	1 p	2	276.75	0.2797	
fortuna	D	0	23513.74	0.0000	
fuatealam	D	0	8001.92	0.0000	
gineta	D	0	14107.17	0.0000	
gineta	Q	1	300.00	0.0000	
hellín	D	0	3627.24	0.0000	
jumilla	D	0	23870.06	0.0000	
librilla	D	0	3065.00	0.0000	
lorca	D	0	103534.15	0.0000	
lorquí	D	0	1375.88	0.0000	
mazarrón	D	0	3009.30	0.0000	
molina	D	0	32869.85	0.0000	
molina	Q	1	145.00	0.0000	
montealegr	D	0	11714.34	0.0000	
mula	D	0	54184.41	0.0000	
mula	M	1	540.00	0.0000	
murcia	D	1	264342.68	0.0000	
murcia	I	1	2000.00	0.0000	
murcia	M	2	19439.00	0.0000	
murcia	Q	107	29563.50	0.0000	
murcia	0 b	17	18777.50	92.4568	
murcia	0 p	2	1430.00	10.7326	
murcia	1 b	116	93383.32	102.7896	
murcia	1 p	51	68247.30	43.0153	
ontur	D	0	9328.85	0.0000	
ontur	1	1	810.00	1.5093	
sax	D	0	14353.78	0.0000	
tobarra	D	0	19531.00	0.0000	
totana	K	1	1250.00	0.0000	
totana	Q	1	45.00	0.0000	
ves	D	0	16351.88	0.0000	
villena	D	0	22059.33		
yecla	D	0	34701.44	0.0000	
yecla	d	0	2148.89	0.0000	
Localidades diferentes : 38			1349169.83	353.2177	

**PROPIEDADES DEL OBISPO, CABILDO Y FABRICA DE LA CATEDRAL
DE CARTAGENA Y DEL CABILDO DE LA COLEGIATA DE LORCA.**

propietario 7317(2) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO 0	I	vec. murcia.
albacete	D	0	5360.00 0.0000
albatana	D	0	1042.37 0.0000
alguazas	D	0	5965.09 0.0000
almanza	D	0	3747.91 0.0000
alpera	D	0	1633.26 0.0000
cartagena	D	0	131170.55 0.0000
cartagena	I	0	0.00 0.0000
cartagena	Q	0	0.00 0.0000
cartagena	0 p	1	15.22 0.1120
caudete	D	0	9146.45 0.0000
ceutí	D	0	1669.90 0.0000
cieza	D	0	3191.51 0.0000
cutillas	D	0	8178.49 0.0000
fortuna	D	0	7837.91 0.0000
fuatealam	D	0	6001.44 0.0000
gineta	D	0	2821.44 0.0000
hellín	D	0	11542.38 0.0000
jumilla	D	0	5623.35 0.0000
librilla	D	0	3065.00 0.0000
lorca	D	0	81400.62 0.0000
lorca	Q	19	1915.00 0.0000
lorca	0 p	5	73885.00 1682.5591
lorquí	D	0	1375.88 0.0000
mazarrón	D	0	6006.97 0.0000
mazarrón	I	1	400.00 0.0000
molina	D	0	8764.50 0.0000
montealegr	D	0	2342.87 0.0000
murcia	D	0	261551.71 0.0000
murcia	Q	20	1208.00 0.0000
murcia	0 p	2	2227.50 7.7140
murcia	1 p	24	62306.88 38.9621
ontur	D	0	3109.62 0.0000
sax	D	0	8202.17 0.0000
tobarra	D	0	6110.35 0.0000
ves	D	0	5450.62 0.0000
villena	D	0	23056.95 0.0000
yecla	D	0	1750.73 0.0000
yecla	d	0	4297.78 0.0000
Localidades diferentes : 28			79175.42 1729.3472

propietario 11428(3) KOLEJIATA DE LORKA, KABILDO 0	vec. lorca.
fuatealam	D	0 558.56 0.0000
lorca	D	0 67529.65 0.0000
lorca	Q	25 6421.00 0.0000
lorca	R	0 85.00 0.0000
lorca	0 b	33 37084.75 270.0854
lorca	1 b	45 43466.93 63.2779
Localidades diferentes : 2		155545.89 333.3633

propietario 4469(4) KATEDRAL DE KARTAJENA, FABRIKA 0	vec. murcia.
almanza	D	0 3750.71 0.0000
alpera	D	0 871.79 0.0000
gineta	D	0 1715.73 0.0000
montealegr	D	0 976.64 0.0000
murcia	D	0 9436.59 0.0000
murcia	Q	8 36617.94 0.0000
murcia	1 b	10 5613.11 4.6949
sax	D	0 620.47 0.0000
ves	D	0 708.82 0.0000
villena	D	0 3713.00 0.0000
Localidades diferentes : 8		64214.80 4.6949

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

APENDICE VII

COLEGIOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS: PROPIETARIOS EN EL REINO DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

(1) JESUITAS DE MURZIA	KOLEJIO
ALGUAZAS	p 1 2
ALGUAZAS	p 0 1
MOLINA	M 1
MOLINA	Q 9
MOLINA	p 0 15
MOLINA	p 1 59
MURCIA	H 1
MURCIA	Q 89
MURCIA	b 1 5
MURCIA	p 1 148
MURCIA	p 0 24
TOTALES:	Localidades Difer.: 3

CLERO	JESUITA	VECINO DE MURCIA
	3.6330 Ha.	3310.00 Rs.
	1.6770 Ha.	245.00 Rs.
	0.0000 Ha.	500.00 Rs.
	0.0000 Ha.	462.00 Rs.
	172.0571 Ha.	25725.31 Rs.
	105.5938 Ha.	70591.50 Rs.
	0.0000 Ha.	667.00 Rs.
	0.0000 Ha.	9008.00 Rs.
	7.6584 Ha.	10908.88 Rs.
	323.2859 Ha.	256876.33 Rs.
	443.8379 Ha.	57758.13 Rs.
	1057.7431 Ha.	436052.15 Rs.

(2) JESUITAS DE KARABAKA	KOLEJIO
CARAVACA	Q 0
CARAVACA	p 0 79
CARAVACA	p 1 94
MORATALLA	p 1 4
TOTALES:	Localidades Difer.: 2

CLERO	JESUITA	VECINO DE CARAVACA
	0.0000 Ha.	3520.00 Rs.
	614.7780 Ha.	22175.26 Rs.
	240.4781 Ha.	91276.29 Rs.
	1.2301 Ha.	1287.49 Rs.
	856.4862 Ha.	118259.04 Rs.

(3) JESUITAS DE LORCA	KOLEJIO
CARAVACA	p 1 1
CARAVACA	p 0 1
CARTAGENA	p 0 8
LORCA	Q 6
LORCA	R 1
LORCA	p 0 14
LORCA	p 1 24
TOTALES:	Localidades Difer.: 3

CLERO	JESUITA	VECINO DE LORCA
	6.1769 Ha.	3591.25 Rs.
	16.0989 Ha.	1120.08 Rs.
	230.0803 Ha.	22807.95 Rs.
	0.0000 Ha.	416.00 Rs.
	0.0000 Ha.	900.00 Rs.
	235.8938 Ha.	14743.00 Rs.
	50.2950 Ha.	28428.45 Rs.
	538.5449 Ha.	72006.73 Rs.

(4) JESUITAS SEGURA SIERRA	KOLEJIO
HORCERA	p 0 8
PUERTA	p 0 4
SANTIAGO	Q 1
SANTIAGO	p 0 16
SANTIAGO	p 1 6
SEGURA SI.	Q 7
SEGURA SI.	b 0 58
SEGURA SI.	b 1 12
SEGURA SI.	b 0 2
TOTALES:	Localidades Difer.: 4

CLERO	JESUITA	VECINO DE SEGURA SI.
	22.9130 Ha.	897.00 Rs.
	4.8912 Ha.	302.00 Rs.
	0.0000 Ha.	88.00 Rs.
	94.9167 Ha.	6263.35 Rs.
	27.1670 Ha.	6451.50 Rs.
	0.0000 Ha.	429.00 Rs.
	438.8068 Ha.	21226.50 Rs.
	26.7846 Ha.	5054.67 Rs.
	56.5977 Ha.	2610.00 Rs.
	672.0770 Ha.	43322.02 Rs.

(5) JESUITAS DE KARTAJENA	KOLEJIO
CARTAGENA	Q 10
CARTAGENA	b 0 2
CARTAGENA	p 0 12
CARTAGENA	p 1 1
MOLINA	p 1 18
TOTALES:	Localidades Difer.: 2

CLERO	JESUITA	VECINO DE CARTAGENA
	0.0000 Ha.	4517.00 Rs.
	8.0495 Ha.	1556.04 Rs.
	68.0852 Ha.	10656.37 Rs.
	0.6708 Ha.	510.00 Rs.
	11.5713 Ha.	7379.25 Rs.
	88.3768 Ha.	24618.66 Rs.

(6) JESUITAS DE ALBAZETE	KOLEJIO
ALBACETE	D 0
ALBACETE	R 0
ALBACETE	p 0 112
ALBACETE	p 1 1
TOTALES:	Localidades Difer.: 1

CLERO	JESUITA	VECINO DE ALBACETE
	0.0000 Ha.	1370.00 Rs.
	0.0000 Ha.	2713.00 Rs.
	414.5493 Ha.	12304.92 Rs.
	0.8385 Ha.	500.00 Rs.
	415.3878 Ha.	16887.92 Rs.

(7) NUNZIATA DE MURZIA	KOLEJIO
MOLINA	p 1 13
MURCIA	Q 1
MURCIA	p 1 2
TOTALES:	Localidades Difer.: 2

CLERO	JESUITA	VECINO DE MURCIA
	8.3843 Ha.	4537.51 Rs.
	0.0000 Ha.	638.00 Rs.
	0.2240 Ha.	338.44 Rs.
	8.6083 Ha.	5513.95 Rs.

(8) JESUITAS DE ORIHUELA	KOLEJIO
CAUDETE	D 0
TOTALES:	Localidades Difer.: 1

CLERO	JESUITA	VECINO DE ORIHUELA
	0.0000 Ha.	1614.84 Rs.
	0.0000 Ha.	1614.84 Rs.

APENDICE VIII

INSTITUCIONES REGULARES, EXCEPTO JESUITAS, CON MAS DE 50.000 REALES DE RENTA AGRARIA EN EL REINO DE DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.

propietario 21121(1) SAN JERONIMO. LA ÑORA, MONASTERIO 0	vec. murcia.
alcantari.	1 p 3	560.50 0.8385
caravaca	1 p 2	199.25 0.5031
espinardo	1 p 3	984.00 1.2859
murcia	H 1	720.00 0.0000
murcia	M 1	1752.00 0.0000
murcia	P 0	200.00 0.0000
murcia	Q 19	2058.00 0.0000
murcia	T 0	915.00 0.0000
murcia	0 b 22	66497.00 491.6875
murcia	0 p 14	6538.50 155.9583
murcia	1 b 4	7488.17 8.2722
murcia	1 p 68	65439.65 65.0978
Localidades diferentes : 4		153352.07 723.6433

propietario 8113(2) SAN JUAN DIOS. MUZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
ceutí	1 b 8	424.68 1.2013
ceutí	1 p 11	1721.88 4.3045
espinardo	1 p 1	1453.50 1.0619
molina	0 b 7	7992.00 55.6755
molina	1 b 48	11022.50 19.0057
murcia	Q 31	4413.00 0.0000
murcia	0 b 4	7492.25 42.1477
murcia	0 p 13	41138.00 142.3186
murcia	1 b 13	8307.84 8.9451
murcia	1 p 44	43571.64 51.4323
Localidades diferentes : 4		127537.29 326.0926

propietario 13911(3) AGUSTINAS DE MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
librilla	Q 1	66.00 0.0000
librilla	1 p 4	2497.38 3.5774
molina	M 1	2436.00 0.0000
molina	1 p 1	343.75 0.2797
murcia	H 1	730.00 0.0000
murcia	M 1	4224.00 0.0000
murcia	Q 40	6148.00 0.0000
murcia	0 p 10	27585.00 127.1144
murcia	1 p 65	81570.35 74.4309
Localidades diferentes : 3		125600.48 205.4024

propietario 20839(4) TRINITARIOS KA. MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
ceutí	1 p 12	476.43 0.9224
gineta	0 p 9	6892.08 193.1030
murcia	H 1	773.00 0.0000
murcia	M 1	480.00 0.0000
murcia	Q 65	11013.00 0.0000
murcia	0 b 4	6325.00 40.2473
murcia	0 p 12	50006.25 247.5206
murcia	1 b 1	2889.00 2.0124
murcia	1 p 48	43804.03 51.3584
Localidades diferentes : 3		122658.79 535.1641

propietario 15318(5) SANTA KLARA DE MURZIA, KONBENTO 0	vec. murcia.
espinardo	1 p 1	159.75 0.3354
lorca	M 3	19500.00 0.0000
lorca	Q 2	297.00 0.0000
lorca	0 p 1	469.00 3.9129
molina	1 p 16	3325.25 7.2655
murcia	H 1	550.00 0.0000
murcia	Q 64	8912.00 0.0000
murcia	0 p 6	5374.17 7.4908
murcia	1 b 1	1845.75 1.2859
murcia	1 p 79	64992.91 64.8149
Localidades diferentes : 4		105425.83 85.1054

**INSTITUCIONES REGULARES, EXCEPTO JESUITAS, CON MAS
DE 50.000 REALES DE RENTA AGFARIA EN EL REINO DE
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

propietario 20836(6) SANTA TERESA DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
murcia q 16 2371.00 0.0000
murcia q 1 60.00 0.0000
murcia 0 p 7 38910.00 109.1151
murcia 1 p 22 61611.59 52.8527
murcia 1 p 1 722.25 0.5031
Localidades diferentes : 1 103674.84 162.4709

propietario 2772(7) SAN AGUSTIN DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
abanilla p 1 0.00 2.0124
abanilla 0 p 2 1228.50 12.0742
abanilla 1 p 8 818.33 1.1182
alcantari. 1 p 1 140.00 0.1120
alguazas p 1 0.00 12.0742
alguazas 0 p 18 9937.00 60.0359
alguazas 1 p 23 65907.75 69.1463
cutillas 0 p 3 6364.00 40.2473
murcia q 30 5299.00 0.0000
murcia 1 p 22 13822.02 15.2613
Localidades diferentes : 5 103516.60 212.0818

propietario 20835(8) KARMEN KALZADO. MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
molina q 3 121.00 0.0000
molina 0 p 2 651.99 4.0248
molina 1 p 39 17386.87 26.6383
murcia q 35 7639.00 0.0000
murcia 0 b 12 5521.34 11.6549
murcia 0 p 6 23936.00 105.0903
murcia 1 p 45 41941.85 34.6728
Localidades diferentes : 2 97198.05 182.0811

propietario 622(9) K.STO DOMINGO MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
abanilla p 1 7020.00 120.7418
abanilla 0 p 3 7911.00 82.8423
espinardo M 1 484.00 0.0000
espinardo q 3 348.00 0.0000
espinardo 0 p 2 9702.00 12.0742
espinardo 1 p 7 12206.25 13.4158
murcia M 1 924.00 0.0000
murcia q 17 4050.00 0.0000
murcia 0 p 5 16308.00 67.0789
murcia 1 p 22 38074.20 31.2748
Localidades diferentes : 3 97027.45 327.4278

propietario 2053(10) SAN FULJENZIO. MURZIA, KOLEJIO 0 vec. murcia.
albacete A 0 1350.00 0.0000
albacete D 0 12000.00 0.0000
almansa D 0 8853.94 0.0000
chinchilla D 0 33497.53 0.0000
chinchilla q 5 142.00 0.0000
fuatealam D 0 1000.24 0.0000
lorca D 0 13566.76 0.0000
mazarrón D 0 1001.16 0.0000
murcia q 3 1179.00 0.0000
murcia 1 p 2 1227.00 0.8942
Localidades diferentes : 7 73817.63 0.8942

propietario 2678(11) BERONIKAS DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
alcantari. 1 p 2 7654.00 6.2605
murcia M 1 3696.00 0.0000
murcia q 31 4722.00 0.0000
murcia 0 b 1 1320.00 5.3663
murcia 1 p 43 47500.00 44.8324
Localidades diferentes : 2 64892.00 56.4592

**INSTITUCIONES REGULARES, EXCEPTO JESUITAS, CON MAS
DE 50.000 REALES DE RENTA AGRARIA EN EL REINO DE
DE MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA.**

propietario 34003(12) FRANZISKAS DE LORKA, KONBENTO 0 vec. lorca.
 lorca M 1 2072.00 0.0000
 lorca Q 13 796.00 0.0000
 lorca 0 p 23 33175.75 463.5887
 lorca 1 p 66 26382.15 42.6069
 Localidades diferentes : 1 62425.90 506.1956

propietario 2698(13) SANTA ANA DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 alcantari. 1 p 1 624.00 0.8942
 murcia M 1 924.00 0.0000
 murcia Q 29 4303.00 0.0000
 murcia X 1 150.00 0.0000
 murcia 0 p 8 6277.00 36.7821
 murcia 1 b 5 4413.75 3.0743
 murcia 1 p 52 45273.21 39.1869
 Localidades diferentes : 2 61964.96 79.9375

propietario 15316(14) SANTA ISABEL DE MURZIA, KONBENTO 0 vec. murcia.
 molina Q 4 143.00 0.0000
 molina 0 p 3 3160.50 23.8130
 molina 1 p 5 8432.00 10.8446
 murcia Q 32 4997.00 0.0000
 murcia 0 p 2 711.33 2.1244
 murcia 1 b 2 1404.37 0.9780
 murcia 1 p 50 38982.81 38.0694
 Localidades diferentes : 2 57831.01 75.8294

propietario 2055(15) ENKARNAZION. ALBAZETE, KONBENTO 0 vec. albacete.
 albacete C 0 3965.00 0.0000
 albacete D 0 4500.00 0.0000
 albacete 0 p 115 47941.46 2410.4765
 albacete 1 p 1 481.25 0.5869
 Localidades diferentes : 1 56887.71 2411.0634

propietario 2043(16) JUSTINIANAS, KONBENTO 0 vec. albacete.
 albacete 0 p 33 49843.52 2209.2953
 albacete 1 p 3 1420.83 1.7327
 tobarra 1 p 3 502.50 0.8944
 Localidades diferentes : 2 51766.85 2211.9224

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Respuestas Particulares.

APENDICE IX

RELACION ALFABETICA DE LOS PROPIETARIOS DE LA HUERTA DE MURCIA, SEGUN EL PADRON DE LOS HEREDAMIENTOS DE 1757.

NOMBRE	APELLIDOS	ESTADO	TRATAM.	TAHULLAS	HECTAREAS
BARTOLOME	ABADIA	Laico.		10.0000	1.11800
JOSE	ABADIA	Laico.	"Don"	67.0000	7.49050
JOSEFA	ABADIA	Laico.	"Don"	19.5000	2.18010
ROSA	ABADIA	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
TERESA	ABADIA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
JOSE	ABADIA JURADO	Laico.	"Don"	32.0000	3.57750
JUAN	ABADIA (MERZENARIO)	Ecles.		1.0000	0.11180
BEATRIZ	ABALOS	Laico.	"Don"	94.5000	10.56490
DIEGO	ABELLAN	Laico.		39.0000	4.36010
JERARDO	ABELLAN	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420
JOSE	ABELLAN	Laico.		0.5000	0.05590
JOSEFA	ABELLAN	Laico.	"Don"	5.5000	0.61490
BERNARDA	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
FERNANDO	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	22.0000	2.45960
FRANZISKO	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
JOSE	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	170.0000	19.00590
LOPE	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	43.0000	4.80730
NIKOLAS	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	10.5000	1.17390
TADEO	ABELLANEDA	Laico.	"Don"	676.0000	75.57550
ANTONIO	ABILES	Laico.		1.5000	0.16770
JOSE	ABILES	Laico.	"Don"	20.0000	2.23600
MARIA	ABILES	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
PEDRO	ADAN	Ecles.		12.5000	1.39750
PEDRO	AGUADA	Laico.	"Don"	72.0000	8.04950
JOSE	AGUADO	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
KAPELLANIA	AGUADO	Ecles.		3.5000	0.39130
PASKUAL	AGUADO	Laico.	"Don"	92.5000	10.34130
MANUEL	AGUERA	Laico.	"Don"	28.0000	3.13040
JOSE	AGUILAR	Laico.	"Don"	13.5000	1.50930
JUAN BAUTISTA	AGUIRRE	Laico.	"Don"	25.0000	2.79500
KAPELLANIA	AGUSTIN FERNANDEZ	Ecles.	"Don"	28.5000	3.18630
HEREDEROS	AGUSTIN PEREZ	Laico.		8.5000	0.95030
BALTASAR	AILLON	Laico.	"Don"	38.0000	4.24830
DIEGO	AILLON	Laico.	"Don"	54.5000	6.09300
FERNANDO	AILLON	Laico.	"Don"	122.0000	13.63950
DIEGO	AILLON KARRION	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
FRANZISKO	AKOSTA	Laico.		27.0000	3.01850
DIEGO	ALAMA	Laico.		106.0000	11.85060
JUANA	ALAMA	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
LUKAS	ALAMA	Laico.		4.0000	0.44720
JOSE	ALARKON	Laico.	"Don"	104.0000	11.62700
MANUEL	ALARKON	Laico.	"Don"	22.0000	2.45960
MARIA	ALARKON	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
JUAN	ALARKON (FRAILE)	Ecles.		15.0000	1.67700
NIKOLAS	ALARKON (FRAILE)	Ecles.		12.0000	1.34160
FRANZISKO	ALBAREZ	Laico.	"Don"	84.0000	9.39100
KATALINA	ALBAREZ	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
JUAN	ALBARRAZIN	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
JOSE	ALBAZETE	Laico.	"Don"	26.0000	2.90680
DIEGO	ALBURKERKE	Laico.	"Don"	98.5000	11.01210
JUAN	ALBURKERKE	Laico.	"Don"	47.0000	5.25450
NIKOLAS	ALBURKERKE	Laico.		10.0000	1.11800
ROKE	ALBURKERKE	Laico.		11.0000	1.22980
TOMAS	ALBURKERKE	Laico.		11.0000	1.22980
FRANZISKO	ALEDO	Laico.	"Don"	11.5000	1.28570
JUAN	ALEDO	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
PATRIZIO	ALEGRIA	Laico.		27.5000	3.07450
HEREDEROS	ALEJANDRO BIGUERAS	Laico.		12.0000	1.34160
HEREDEROS	ALEJANDRO DE JODAR	Laico.	"Don"	27.5000	3.07450
HEREDEROS	ALEJO GARZIA	Laico.		42.0000	4.69550
AGUSTIN	ALEMAN	Laico.		2.0000	0.22360
ANTONIO	ALEMAN	Laico.		14.0000	1.56520
DIEGO	ALEMAN	Laico.		25.0000	2.79500
ESTEBAN	ALEMAN	Laico.		2.0000	0.22360
JOSE	ALEMAN	Laico.	"Don"	19.5000	2.18010

JOSEFA	ALEMAN	laico.	"Don"	6.0000	0.67080
KATALINA	ALEMAN	laico.		4.5000	0.50310
RODRIGO	ALEMAN	laico.	"Don"	389.0000	43.48940
AGUSTIN	ALFARO	laico.	"Don"	116.0000	12.96860
NIKOLAS	ALFARO	laico.	"Don"	10.5000	1.17390
FRANZISKO	ALFOZEA	laico.	"Don"	14.0000	1.56520
FULJENZIO	ALFOZEA	laico.	"Don"	25.5000	2.85090
JOSE	ALFOZEA	laico.		31.5000	3.52170
JUAN	ALFOZEA	laico.		6.0000	0.67080
FULJENZIO	ALFOZEA (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	34.5000	3.85700
ANTONIO	ALIAGA	laico.	"Don"	44.5000	4.97500
HEREDEROS	ALIAGA	laico.		9.0000	1.00620
DIEGO	ALKAINA	laico.	"Don"	325.5000	36.39010
RAFAEL	ALKAINA	laico.	"Don"	137.5000	15.37240
RUFINO	ALKAINA	laico.	"Don"	42.5000	4.75140
ANTONIO	ALKALA	laico.	"Don"	7.5000	0.83850
EUJENIO	ALKALA	laico.	"Don"	16.0000	1.78880
IGNAZIA	ALKALA	laico.	"Don"	66.0000	7.37870
ALONSO	ALKARAZ	laico.		1.0000	0.11180
EUJENIO	ALKARAZ	laico.		2.0000	0.22360
FRANZISKO	ALKARAZ	laico.		10.5000	1.17390
HEREDEROS	ALKARAZ	laico.		12.0000	1.34160
JINES	ALKARAZ	laico.		6.0000	0.67080
DIEGO	ALMAGRO	laico.		10.0000	1.11800
JINES	ALMAGRO	laico.		19.0000	2.12420
JOSE	ALMAGRO	laico.		2.5000	0.27950
JINES	ALMANSA	laico.		25.0000	2.79490
ANTONIO	ALMARCHA	laico.		3.0000	0.33540
PEDRO	ALMARCHA	laico.		30.0000	3.35400
JOSE	ALMELA	laico.		40.0000	4.47190
LUIS	ALMELA	laico.	"Don"	18.5000	2.06830
MARTIN	ALMELA	laico.		17.0000	1.90060
ALFONSA	ALONSO	laico.	"Don"	15.0000	1.67700
JOSEFA	ALONSO	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
LUIS	ALONSO	laico.		3.5000	0.39130
JUAN	ALONSO ADAN	laico.	"Don"	6.0000	0.67080
MARTIN	ALONSO ADAN	laico.	"Don"	6.5000	0.72670
HEREDEROS	ALONSO IMBERNON	laico.		4.0000	0.44720
KAPELLANIA	ALONSO PACHEKO	Ecles.		8.0000	0.89440
ANTONIO	AMADOR	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
BERNARDO	AMORES	laico.	"Don"	3.0000	0.33540
JOSE	AMPUERO	laico.	"Don"	28.0000	3.13040
HEREDEROS	ANA HIDALGO	laico.	"Don"	7.0000	0.78260
HEREDEROS	ANA MONTESINOS	laico.	"Don"	98.0000	10.95620
DIEGO	ANDOSILLA	laico.	"Don"	123.5000	13.80700
JOSE	ANDREO	laico.		16.0000	1.78880
FRANZISKO	ANDRES	laico.		6.0000	0.67080
KAPELLANIA	ANDRES KAUUELA	Ecles.	"Don"	2.0000	0.22360
HEREDEROS	ANDRES LOPEZ MESEGUER	laico.		8.5000	0.95030
KAPELLANIA	ANDRES MARTINEZ	Ecles.	"Don"	2.0000	0.22360
HEREDEROS	ANDRES SALAZAR	laico.	"Don"	5.0000	0.55900
SALBADOR	ANDUJAR	laico.	"Don"	1.5000	0.16770
ANIMAS	ANIMAS DE ALKANTARILLA	Ecles.		15.5000	1.73290
ANIMAS	ANIMAS DE LA KATEDRAL	Ecles.		75.0000	8.38490
ANIMAS	ANIMAS DE SAN ANTOLIN	Ecles.		2.5000	0.27950
ANIMAS	ANIMAS DE SAN PEDRO	Ecles.		12.5000	1.39750
ANIMAS	ANIMAS DE SANTA EULALIA	Ecles.		15.0000	1.67700
HEREDEROS	ANJELA SANCHEZ	laico.	"Don"	10.5000	1.17390
HEREDEROS	ANTONIA FERRER	laico.	"Don"	5.5000	0.61490
HEREDEROS	ANTONIO ANDRES	laico.		3.5000	0.39130
HEREDEROS	ANTONIO DE RODA	laico.	"Don"	12.5000	1.39750
KAPELLANIA	ANTONIO DE RODA	Ecles.	"Don"	2.5000	0.27950
KAPELLANIA	ANTONIO ESKUDERO	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720
MENORES	ANTONIO FONTES	laico.	"Don"	6.0000	0.67080
HEREDEROS	ANTONIO FONTES KARRILLO	laico.	"Don"	70.0000	7.82590
KAPELLANIA	ANTONIO GARZIA TORREZILLA	Ecles.	"Don"	5.0000	0.55900
KAPELLANIA	ANTONIO GUERRERO	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720
HEREDEROS	ANTONIO JIL	laico.	"Don"	2.0000	0.22360
HEREDEROS	ANTONIO JIMENEZ	laico.	"Don"	3.5000	0.39130
KAPELLANIA	ANTONIO JURADO	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720
HEREDEROS	ANTONIO KARRILLO	laico.	"Don"	556.5000	62.21560
KAPELLANIA	ANTONIO KARRILLO	laico.	"Don"	25.0000	2.79490
KAPELLANIA	ANTONIO KOSTA	Ecles.	"Don"	8.0000	0.89440
HEREDEROS	ANTONIO MONTOIA	laico.		13.0000	1.45340
KAPELLANIA	ANTONIO PRIETO	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720

HEREDEROS	ANTONIO TOMAS	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
FRANZISKO	APARIZIO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
MARIA	APARIZIO	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
PEDRO	APARIZIO	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
PEDRO	APARIZIO (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	5.0000	0.55900
JUANA	ARANDA	Laico.		4.0000	0.44720
MARIA	ARANDA	Laico.		1.0000	0.11180
MELCHOR	ARANDA	Laico.		0.5000	0.05590
PEDRO	ARANDA KASKALES	Laico.		4.0000	0.44720
MELCHORA	ARANDA (BUZNEGRA)	Laico.		5.0000	0.55900
ANTONIO	ARDALLA	Laico.	"Don"	17.0000	1.90060
MATEO	ARDALLA	Laico.	"Don"	127.0000	14.19840
ANTONIO	ARGUELLO	Laico.		14.5000	1.62110
BALTASAR	ARGUETA	Laico.	"Don"	25.5000	2.85080
ANTONIO	ARNAO	Laico.		20.5000	2.29190
BALTASAR	ARNAO	Laico.		25.5000	2.85080
PEDRO	ARNAO	Laico.		8.0000	0.89440
TERESA	ARNAO	Laico.	"Don"	211.5000	23.64530
ANTONIO	ARO	Laico.		1.5000	0.16770
FRANZISKO	AROKA	Laico.		1.5000	0.16770
MATIAS	AROKA	Laico.		7.5000	0.83850
RODRIGO	AROKA	Laico.		2.5000	0.27950
KRISTOBAL	ARROIO	Laico.	"Don"	65.0000	7.26690
JOSE	ARRONIX	Laico.		1.5000	0.16770
BALTASAR	ARTEAGA	Laico.	"Don"	104.0000	11.62700
JAIME	ARTEAGA	Laico.	"Don"	42.5000	4.75150
JOSE	ARTEAGA	Laico.	"Don"	40.5000	4.52790
PASKUAL	ARTEAGA	Laico.		33.5000	3.74520
BALTASAR	ARTEAGA (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720
JOSEFA	ARZE	Laico.		4.0000	0.44720
JOSE	ARZE BARONA	Laico.	"Don"	17.0000	1.90060
ARZEDIANO	ARZEDIANO DE KARTAJENA	Ecles. Ilust.		24.0000	2.68320
ARZEDIANO	ARZEDIANO DE LORKA	Ecles. Ilust.		40.0000	4.47200
JOSE	ATIENZA	Laico.	"Don"	73.0000	8.16120
FRANZISKO	AUZEJO	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
BENTURA	AZKOITIA	Laico.	"Don"	29.0000	3.24210
JUAN	AZKOITIA	Laico.	"Don"	75.0000	8.38490
LUKAS	AZKOITIA	Laico.	"Don"	28.0000	3.13040

B

FRANZISKO	BAENA	Laico.	"Don"	8.5000	0.95030
SALBADOR	BAENA	Laico.	"Don"	124.0000	13.86290
JAZINTO	BAEZA	Laico.	"Don"	109.0000	12.18610
JOSE	BAEZA	Laico.		26.0000	2.90670
JUAN	BAEZA	Laico.		2.0000	0.22360
PEDRO	BAEZA	Laico.		19.0000	2.12420
TOMAS	BAEZA	Laico.		1.5000	0.16770
FRANZISKO	BAFIER	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
JOSE	BAILLO	Laico.	"Don"	98.0000	10.95620
FRANZISKO	BAKERO	Laico.		4.5000	0.50310
JOSEFA	BAKERO	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
SILBESTRE	BAKERO	Laico.		3.5000	0.39130
MATEO	BALAGUER	Laico.		53.0000	5.92530
MARIA	BALBOA	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
MARIANA	BALBOA	Laico.	"Don"	382.5000	42.76270
FRANZISKO	BALDIBIESO	Laico.	"Don"	537.0000	60.03560
JUAN	BALERA	Laico.		5.5000	0.61490
KRISTOBAL	BALERA	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
LUIS	BALERA	Laico.	"Don"	37.5000	4.19240
PABLO	BALERA	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
JUAN	BALERA I HEREDEROS	Laico.	"Don"	8.5000	0.95030
JUAN	BALERA (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	7.5000	0.83850
PABLO	BALERA (PRESBITERO)	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
FRANZISKO	BALERO	Laico.	"Don"	13.5000	1.50930
DIEGO	BALIBREA	Laico.		4.5000	0.50310
JOSE	BALIENTE	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
LORENZA	BALIENTE	Laico.	"Don"	43.0000	4.80730
FRANZISKO	BALKARZEL	Laico.	"Don"	53.5000	5.98120
LUIS	BALKARZEL	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
JUAN	BALKARZEL DATO	Laico.	"Don"	113.0000	12.63320
PEDRO	BALKARZEL (POR MARIA HERRERA)	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
JOAKIN	BALLEJOS	Laico.		5.0000	0.55900
ESTEBAN	BALLESTER	Laico.		10.0000	1.11800
FRANZISKO	BALLESTER	Laico.		2.5000	0.27950

JUAN	BALLESTER	Laico.	2.0000	0.22360
SALBADOR	BALLESTER	Laico.	5.0000	0.55900
TOMAS	BALLESTER	Laico.	0.5000	0.05590
ANTONIO	BALLESTEROS	Laico. "Don"	10.5000	1.17390
FRANZISKO	BAPTISTA	Laico. "Don"	36.0000	4.02470
JUANA	BAPTISTA	Laico. "Don"	8.5000	0.95030
SEBASTIANA	BAPTISTA	Laico. "Don"	10.5000	1.17390
FRANZISKO	BARKARZEL	Laico. "Don"	4.0000	0.44720
LUIS	BARKARZEL EJEA	Laico. "Don"	30.5000	3.40980
PEDRO	BARON	Laico. "Don"	4.0000	0.44720
PEDRO AMBROSIO	BARONA	Laico. "Don"	18.0000	2.01240
JOSE	BARRAZA	Laico.	7.5000	0.83850
GARZIA	BARRIONUEBO	Laico. "Don"	584.0000	65.29010
LUIS	BARRIONUEBO	Laico. "Don"	513.0000	57.35220
MARGARITA	BARRIONUEBO	Laico. "Don"	7.5000	0.83850
HEREDEROS	BARTOLOME MAIOLI	Laico. "Don"	10.0000	1.11800
HEREDEROS	BARTOLOME TOBAR	Laico.	6.0000	0.67080
AGUSTIN	BARZELON	Laico.	32.5000	3.63350
JOSE	BARZELON	Laico.	9.0000	1.00620
FRANZISKO	BASIER	Laico.	6.0000	0.67080
JOSE	BASKES	Laico.	8.0000	0.89440
ANDRES	BASKUNANA	Laico.	145.0000	16.21070
BARTOLOME	BASTIDA	Laico.	4.0000	0.44720
JOSE	BASTIDA	Laico. "Don"	53.0000	5.92530
KATALINA	BASTIDA	Laico.	5.0000	0.55900
JINES	BAZKEZ	Laico.	5.0000	0.55900
JOSE	BAZKEZ	Laico.	3.5000	0.39130
JOSE	BAZKEZ IEGROS	Laico. "Don"	14.5000	1.62110
JUAN	BAZKEZ KALIXTO	Laico.	7.0000	0.78260
FRANZISKO	BEGA	Laico.	25.0000	2.79490
FRANZISKO	BELANDO	Laico. "Don"	70.0000	7.82590
FRANZISKO	BELASKO	Laico. "Don"	3.5000	0.39130
PEDRO	BELASKO	Laico.	6.0000	0.67080
FELIZ	BELDA (BIUDA)	Laico. "Don"	38.0000	4.24830
JOAKIN	BELMONTE	Laico.	5.5000	0.61490
MARIA	BELMONTE	Laico. "Don"	2.0000	0.22360
FELIZIS	BELTRAN	Laico.	6.5000	0.72670
JUAN	BELTRAN	Laico.	11.0000	1.22980
RODRIGO	BELTRAN	Laico.	4.5000	0.50310
JOSE	BELLO (FRAILE)	Ecles.	24.0000	2.68320
JOSE	BELLUGA	Laico. "Don"	3.0000	0.33540
KARDENAL	BELLUGA	Ecles. Ilust.	25.0000	2.79490
HEREDEROS	BENITO DE KANTOS	Laico.	10.0000	1.11800
HEREDEROS	BENITO GOMEZ	Laico.	19.0000	2.12420
FRANZISKO	BERASTEGUI	Laico. "Don"	66.0000	7.37860
JOSE	BERASTEGUI	Laico. "Don"	172.0000	19.22920
JOSE MANUEL	BERASTEGUI	Laico. "Don"	518.0000	57.91150
JUAN ANTONIO	BERASTEGUI	Laico. "Don"	34.5000	3.85700
JUAN FERNANDO	BERMUDEZ	Laico. "Don"	22.0000	2.45960
MARTIN	BERMUDEZ	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
FULJENZIO	BERMUDEZ MENOR	Laico. "Don"	2.0000	0.22360
JOSE	BERNABE	Laico.	1.0000	0.11180
KRISTOBAL	BERNABE	Laico.	22.0000	2.45960
HEREDEROS	BERNABE MUÑOZ	Laico.	2.5000	0.27950
HEREDEROS	BERNARDA PALMIR	Laico. "Don"	10.0000	1.11800
KAPELLANIA	BERNARDO AGUILAR	Ecles. "Don"	9.0000	1.00620
KAPELLANIA	BERNARDO OBISPO	Ecles. "Don"	12.0000	1.34160
BIBERA	BIBERA	Laico.	15.0000	1.67700
SALBADOR	BIBO	Laico. "Don"	7.0000	0.78260
JINES	BIBOS	Laico.	1.0000	0.11180
ANTONIO	BIDAL	Laico. "Don"	126.0000	14.08660
FELIX	BIDAL	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
JOSE	BIDAL	Laico. "Don"	10.0000	1.11800
JERONIMO	BIGO	Ecles.	4.0000	0.44720
KAPELLANIA	BIKTORIANO HIDALGO	Ecles. "Don"	3.5000	0.39130
KAPELLANIA	BILCHES	Ecles.	2.0000	0.22360
FRANZISKO	BILLA	Laico. "Don"	13.5000	1.50930
TERESA	BILLA	Laico. "Don"	25.0000	2.79490
FELIPE	BILLAESKUSA	Laico. "Don"	3.0000	0.33540
JOSE	BILLAESKUSA	Laico. "Don"	59.0000	6.59620
PEDRO	BILLAESKUSA	Laico. "Don"	43.5000	4.86330
FRANZISKO	BILLAESKUSA (KARMELITA)	Ecles.	5.0000	0.55900
JOSE	BILLAGORDO	Laico.	3.0000	0.33540
LUKAS	BILLALBA	Laico.	15.0000	1.67700
MARIA	BILLALBA	Laico. "Don"	3.5000	0.39130

JOSEFA	BILLALOBOS	Laico.	"Don"	73.0000	8.16130
DOMINGO	BILLAN	Laico.		3.0000	0.33540
FRANZISKO	BILLANUEBA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
LUIS	BILLANUEBA	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
MARIA	BILLANUEBA	Laico.	"Don"	108.0000	12.07420
MARIANA	BILLANUEBA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
MAGDALENA	BILLAR	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
JOSE	BILLARGORDO	Laico.		4.0000	0.44720
JOSE	BILLASEKA	Laico.	"Don"	1.0000	0.11180
JOSE	BILLASKUSA	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
BITORINO	BINADER	Laico.	"Don"	50.0000	5.58990
SALBADOR	BINADER	Laico.	"Don"	348.0000	38.90570
GRABIEL	BINALES	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
SABASTIAN	BINAROS	Laico.		5.5000	0.61490
SEBASTIAN	BINAROS	Laico.		27.5000	3.07440
TERESA	BITRIA	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
BIUDA	BIUDA DE ALMUNIA	Laico.		7.0000	0.78260
BIUDA	BIUDA DE JILL	Laico.		4.5000	0.50310
BIUDA	BIUDA DE PEREA	Laico.		3.0000	0.33540
MIGUEL	BIZENTE	Laico.		12.5000	1.39750
PEDRO	BIZENTE	Laico.		4.0000	0.44720
FRANZISKO	BIZENTE DE PAZ	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
KAPELLANIA	BIZENTE MAS	Ecles.	"Don"	2.5000	0.27950
HEREDEROS	BIZENTE MESEGUER	Laico.		6.0000	0.67080
JUAN	BIZKAINO (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	25.0000	2.79500
ANTONIO	BLANKO	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
HEREDEROS	BLAS KORREDOR	Laico.	"Don"	1.5000	0.16770
HEREDEROS	BLAS NABARRO	Laico.		44.0000	4.91910
PEDRO	BOLARIN	Laico.		10.5000	1.17390
FRANZISKO	BOLMAS	Laico.	"Don"	51.5000	5.75760
JOSE	BOLMAS	Ecles.	"Don"	117.5000	13.13630
KARLOS	BOLMAS	Laico.	"Don"	5.5000	0.61490
LEANDRO	BOLMAS	Laico.	"Don"	48.0000	5.36630
ALEJANDRA	BOLMAS (EN BERONIKAS)	Ecles.	"Don"	3.0000	0.33540
FRANZISKO	BOLMAZ I SEGURA	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
JOSE	BOLMAZ I SEGURA	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
JAIME	BORT	Laico.	"Don"	8.5000	0.95030
DIEGO	BOTIA	Laico.		5.0000	0.55900
JOSE	BOTIA	Laico.	"Don"	88.0000	9.83820
JOSEFA	BOTIA	Laico.	"Don"	53.0000	5.92530
NIKOLAS	BOZIO	Laico.	"Don"	66.0000	7.37870
PEDRO	BREMON	Ecles.		14.0000	1.56520
GABRIEL	BRINALES	Laico.	"Don"	6.5000	0.72670
JOSE	BRUNENGO	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
KAPELLANIA	BRUNO OSORIO	Ecles.	"Don"	1.5000	0.16770
ANA	BUENDIA	Laico.	"Don"	117.0000	13.08040
ISABEL	BUENDIA	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
NIKOLASA	BUENDIA	Laico.	"Don"	407.5000	45.55770
PEDRO	BUENDIA	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
SALBADOR	BUENDIA	Laico.	"Don"	98.0000	10.95620
JOSE	BUENDIA I HERNANDEZ	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
JUAN	BUENO	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
ANTONIA	BUITRAGO	Laico.	"Don"	39.5000	4.41600
JINES	BUITRAGO	Laico.	"Don"	45.0000	5.03090
JUAN	BUITRAGO	Laico.	"Don"	87.5000	9.78230
LUIS	BUITRAGO	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
MATEO	BURILLO	Laico.		18.0000	2.01240
PEDRO	BURRUEZO	Laico.	"Don"	32.0000	3.57760
KATALINA	BUSI	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420

C

CHANTRE	CHANTRE DE LA KATEDRAL	Ecles.		21.0000	2.34780
ANTONIO	CHOBE	Laico.		3.5000	0.39130
ANDRES	CHUEKOS	Laico.	"Don"	20.5000	2.29190

D

ANTONIO	DARDALLA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
MATEO	DARDALLA	Laico.	"Don"	26.0000	2.90670
HEREDEROS	DE ABELLANEDA	Laico.		40.0000	4.47190
JUAN	DE ABILA	Laico.	"Don"	10.5000	1.17390
JUAN	DE ABILES	Laico.		32.0000	3.57750
MANUEL	DE AGUERA	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
JUAN	DE AGUILAR	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720

ESTEBAN	DE AIALA	Laico.	4.0000	0.44720
JUAN	DE AILLON	Laico. "Don"	5.5000	0.61490
JUAN	DE ALBARRAZIN	Laico. "Don"	10.0000	1.11800
JUAN	DE ALEDO	Laico. "Don"	41.0000	4.58370
ISABEL	DE ALEMAN	Laico.	4.0000	0.44720
KRISTOBAL	DE ALEMAN	Laico.	5.0000	0.55900
KAPELLANIA	DE ALFONSO	Laico. "Don"	1.0000	0.11180
ANTONIO	DE ALIAGA	Laico. "Don"	14.0000	1.56520
KAPELLANIA	DE ALJUZER	Ecles.	18.0000	2.01240
HEREDEROS	DE ALKAINA	Laico.	63.0000	7.04330
JUAN	DE ALKAINA	Laico. "Don"	16.0000	1.78880
JUAN	DE ALKARAZ	Laico.	31.5000	3.52160
JINES	DE ALMANSA	Laico.	12.5000	1.39750
ANTONIO	DE ARDALLA	Laico. "Don"	4.0000	0.44720
ANA	DE AROKA	Laico.	1.5000	0.16770
JINES	DE AROKA	Laico.	4.0000	0.44720
FELIX	DE ARZE	Laico. "Don"	19.0000	2.12420
JABIER	DE ARZE	Laico. "Don"	20.0000	2.23600
JINES	DE ARZE	Laico. "Don"	98.5000	11.01220
JOSE	DE ARZE	Laico. "Don"	140.0000	15.65180
HEREDEROS	DE BASKUÑANA	Laico.	12.0000	1.34160
KAPELLANIA	DE BELASKO	Ecles.	10.0000	1.11800
ANTONIO	DE BERA	Laico.	2.0000	0.22360
DIEGO	DE BERA	Laico.	2.0000	0.22360
FRANZISKO	DE BERA	Laico. "Don"	321.0000	35.88720
JUAN	DE BERA	Laico.	2.0000	0.22360
PEDRO	DE BERA	Laico. "Don"	8.5000	0.95030
HEREDEROS	DE BIDAL	Laico.	9.0000	1.00620
KAPELLANIA	DE BIDAL	Ecles.	2.0000	0.22360
HEREDEROS	DE BOLARIN	Laico.	7.0000	0.78260
HEREDEROS	DE BOTIA	Laico.	1.0000	0.11180
KAPELLANIA	DE BUSI	Ecles.	6.0000	0.67080
KRISTOBAL	DE BUSTOS	Laico. "Don"	48.0000	5.36630
KAPELLANIAS	DE CHAMARADAS	Ecles.	4.5000	0.50310
PEDRO JOSE	DE EJEJA	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
KAPELLANIA	DE ELCHE	Ecles.	7.0000	0.78260
HEREDEROS	DE FERRO	Laico.	8.0000	0.89440
HUERTO	DE FUSTER	Laico.	6.0000	0.67080
KAPELLANIA	DE FUSTER	Ecles.	2.0000	0.22360
KAPELLANIA	DE GALLAR	Ecles.	6.0000	0.67080
JUAN	DE HERRERA	Laico.	2.5000	0.27950
KAPELLANIA	DE HURTADO	Ecles.	9.0000	1.00620
PEDRO	DE IEPES	Laico. "Don"	95.0000	10.62080
ANDRES	DE JARA	Laico.	111.0000	12.40950
JUAN	DE JARA	Laico.	9.0000	1.00620
MARIA	DE JARA	Laico.	9.0000	1.00620
PATRIZIO	DE JARA	Laico.	9.0000	1.00620
JUAN	DE JEA	Laico. "Don"	24.0000	2.68320
HEREDEROS	DE JODAR	Laico.	6.0000	0.67080
JOSE TOMAS	DE JUMILLA	Laico. "Don"	10.0000	1.11800
MATEO TOMAS	DE JUMILLA	Laico. "Don"	40.0000	4.47190
FRANZISKO	DE KANOBAS	Laico.	24.0000	2.68320
JUAN	DE KANOBAS	Laico.	10.5000	1.17390
JOSE	DE LA KALLE	Laico. "Don"	121.5000	13.58340
JUAN	DE LA KALLE	Laico. "Don"	2.0000	0.22360
ALEJANDRO	DE LA KANAL	Laico. "Don"	99.1250	11.08200
FRANZISKO	DE LA KARZEL	Laico.	19.0000	2.12420
MARIA	DE LA PAZ	Laico. "Don"	243.5000	27.22270
LUIS	DE LA PLAZA	Laico. "Don"	19.0000	2.12420
ANTONIO	DE LA PORTILLA	Laico. "Don"	52.0000	5.81350
AGUSTIN	DE LA REGUERA	Laico. "Don"	15.0000	1.67700
ANTONIO	DE LA REGUERA	Laico. "Don"	14.5000	1.62110
JUAN	DE LA REGUERA	Laico. "Don"	45.0000	5.03090
PEDRO	DE LA REGUERA	Laico. "Don"	21.5000	2.40370
SANCHO	DE LA REGUERA	Laico. "Don"	212.5000	23.75710
BLAS	DE LA ROSA	Laico. "Don"	13.5000	1.50930
JABIER	DE LA ROSA	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
JUAN	DE LA ROSA	Laico. "Don"	32.0000	3.57750
FRANZISKO	DE LA RUBIA	Laico. "Don"	20.0000	2.23600
JUAN	DE LA TORRE	Laico.	2.0000	0.22360
MANUEL	DE LA TORRE	Laico. "Don"	3.0000	0.33540
JUAN	DE LARIS	Laico. "Don"	239.5000	26.77560
ANTONIO	DE LAS PEÑAS	Laico. "Don"	232.0000	25.93720
DIEGO	DE LAS PEÑAS	Laico. "Don"	5.0000	0.55900
MOLINO	DE LEONES	Laico.	60.0000	6.70790

JUAN	DE LISON	Laico.	"Don"	24.0000	2.68320
KRISTOBAL	DE LISON	Laico.	"Don"	22.5000	2.51550
KAPELLANIA	DE LORKA	Ecles.		5.0000	0.55900
FRANZISKO	DE LOS KOBOS	Laico.	"Don"	136.5000	15.26040
MARIA	DE LOS KOBOS	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
MARIANA	DE LOS KOBOS	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
ALFONSO	DE LOS RIOS	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
KAPELLANIA	DE LOZANO	Ecles.		5.0000	0.55900
ROSA	DE MENA	Laico.	"Don"	156.5000	17.49640
HUERTO	DE MENCHIRON	Laico.		3.0000	0.33540
ANTONIO	DE MESAS	Laico.	"Don"	105.0000	11.73870
JERONIMO	DE MESAS	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
ONORATA	DE MESAS	Laico.	"Don"	28.5000	3.18620
KAPELLANIA	DE MESEGUER	Laico.		8.0000	0.89440
JIL	DE MOLINA	Laico.	"Don"	151.5000	16.93740
KRISTOBAL	DE MOLINA	Laico.	"Don"	30.0000	3.35390
LUZ	DE MOLINA	Laico.	"Don"	99.0000	11.06800
MARIA	DE MOLINA	Laico.	"Don"	3076.5000	343.94640
MARTIN	DE MOLINA	Laico.	"Don"	98.0000	10.95620
PEDRO ANDRES	DE MOLINA	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
BEATRIZ	DE MORA	Laico.		2.0000	0.22360
MANUEL	DE MORA	Laico.		8.0000	0.89440
PEDRO	DE MORA	Laico.		8.0000	0.89440
JUAN	DE MULA	Laico.	"Don"	26.5000	2.96270
FRANZISKO	DE MURZIA	Laico.		8.0000	0.89440
ENRIKE	DE NABARRA	Laico.	"Don"	9.5000	1.06210
KAPELLANIA	DE OLIBARES	Ecles.		8.5000	0.95030
JABIER	DE OLMEDA	Laico.	"Don"	20.0000	2.23600
JUAN	DE OLMEDA	Laico.	"Don"	77.5000	8.66440
JINES	DE ORENES	Laico.		6.0000	0.67080
GASPAR	DE OROZKO	Laico.	"Don"	12.5000	1.39750
HEREDEROS	DE OSETE	Laico.		8.0000	0.89440
MARZELA	DE PALMA	Laico.	"Don"	15.5000	1.73290
MOLINO	DE PANES	Laico.		30.0000	3.35390
ANDREA	DE PAZ	Laico.	"Don"	102.0000	11.40340
ANDRES	DE PAZ	Laico.	"Don"	5.5000	0.61490
FRANZISKO	DE PAZ	Laico.	"Don"	926.5000	103.58090
NIKOLAS	DE PAZ	Laico.	"Don"	260.0000	29.06740
NIKOLASA	DE PAZ	Laico.	"Don"	83.0000	9.27920
ANDRES	DE PAZ (KAPELLAN)	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720
GASPAR	DE PIÑA	Laico.	"Don"	203.0000	22.69510
HUERTO	DE PIÑA	Laico.		3.0000	0.33540
HEREDEROS	DE RAMOS	Laico.		18.0000	2.01240
JOSE	DE RIBERA	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
KAPELLANIA	DE RIPOLL	Ecles.		2.0000	0.22360
KAPELLANIA	DE ROBLES	Ecles.		1.5000	0.16770
ANTONIO	DE RODA	Laico.	"Don"	51.5000	5.75760
HEREDEROS	DE RODA	Laico.		129.5000	14.47780
MARIA	DE RODA	Laico.	"Don"	323.0000	36.11080
MARIANA	DE RODA	Laico.	"Don"	54.5000	6.09300
MOLINO	DE RODA	Laico.		90.0000	10.06180
KAPELLANIA	DE RODA KASAS	Ecles.		10.0000	1.11800
ANTONIO	DE ROJAS	Laico.	"Don"	46.5000	5.19860
JUAN	DE ROJAS	Laico.	"Don"	41.0000	4.58380
SEBASTIAN	DE RUEDA	Laico.	"Don"	132.0000	14.75730
ILARIO	DE SAN AGUSTIN	Ecles.		14.0000	1.56520
ISABEL	DE SAN JUAN	Ecles.	"Don"	12.5000	1.39750
PEDRO	DE SAN JULIAN (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	2.0000	0.22360
TERESA	DE SELBA	Laico.	"Don"	105.5000	11.79460
FULJENZIO	DE SOTO (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	5.0000	0.55900
FULJENZIO	DE TAPIA	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
MIGUEL	DE TAPIA	Laico.	"Don"	72.0000	8.04950
JOAKIN	DE TOLEDO	Laico.	"Don"	34.0000	3.80120
JUAN	DE TORRES	Laico.	"Don"	175.5000	19.62050
JOSE	DE TORTOLA	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JUAN	DE UBEDA	Laico.	"Don"	47.0000	5.25450
HERTEREDEROS	DE ZARANDONA	Laico.		20.5000	2.29190
KAPELLANIA	DE ZELDRAN	Ecles.		3.5000	0.39130
HEREDEROS	DE ZOKO	Laico.		66.5000	7.43460
DEAN	DEAN DE LA KATEDRAL	Ecles.		36.0000	4.02470
JOSE	DEL BALLE	Laico.		0.5000	0.05590
JINES	DEL BAÑO	Laico.		9.0000	1.00620
PEDRO	DEL BAX	Laico.	"Don"	49.0000	5.47810
ANTONIO	DEL JUNKO	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
ANA	DEL KASTILLO	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130

ANTONIO	DEL KASTILLO	Laico.	"Don"	11.2500	1.25770
ESTEBAN	DEL KASTILLO	Laico.	"Don"	96.0000	10.73280
FRANZISKO	DEL KASTILLO	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
JOSE	DEL KASTILLO	Laico.	"Don"	82.0000	9.16750
JUAN DE DIOS	DEL KASTILLO	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
DIEGO	DEL PINO	Laico.		10.0000	1.11800
FERNANDO	DEL RIO	Laico.		8.0000	0.89440
ISABEL	DEL RIO	Laico.		42.0000	4.69550
SALBADOR	DEL RIO	Laico.		5.0000	0.55900
JOSE	DEL TORO	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JUANA	DEL TORO	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
SEBASTIAN	DEL TORO	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
ADRIANA	DIAZ	Laico.	"Don"	15.5000	1.73290
ANTONIO	DIAZ	Laico.		5.0000	0.55900
DIEGO	DIAZ	Laico.	"Don"	20.5000	2.29190
FELIPE	DIAZ	Laico.		36.0000	4.02470
MARIANA	DIAZ	Laico.	"Don"	52.0000	5.81350
PEDRO	DIAZ	Laico.	"Don"	5.5000	0.61490
JUAN	DIAZ DEL KORRAL	Laico.	"Don"	40.5000	4.52780
JULIAN	DIAZ DEL KORRAL	Laico.	"Don"	55.5000	6.20490
PEDRO	DIEGO	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
HEREDEROS	DIEGO ALKAINA	Laico.	"Don"	87.0000	9.72640
KAPELLANIA	DIEGO FUENTES	Ecles.	"Don"	3.5000	0.39130
KAPELLANIA	DIEGO GONZALEZ	Ecles.	"Don"	2.0000	0.22360
HEREDEROS	DIEGO MELGAREJO	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
HEREDEROS	DIEGO MERELO	Laico.		7.0000	0.78260
HEREDEROS	DIEGO NABARRO	Laico.		9.0000	1.00620
KAPELLANIA	DIEGO OSETE	Ecles.		16.0000	1.78880
FELIX	DIEGUEZ	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
LORENZO	DIEGUEZ	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
DOKTRINOS	DOKTRINOS	Ecles.		17.0000	1.90060
KAPELLANIA	DOMINGO JIMENEZ	Ecles.	"Don"	5.0000	0.55900
ANDRES	DONATE	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
JOSE	DUARTE	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
DUKE	DUKE DE BERAGUA	Laico.	Título	57.0000	6.37250
DUKE	DUKE DE LIRIA	Laico.	Título	229.0000	25.60180
DUKE	DUKE DE SANTOJEMINE	Laico.	Título	1267.5000	141.70390
ANTONIO	DURAN	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720

E

EPISTOLERO	EPISTOLERO DE SANTA MARIA	Ecles.		5.0000	0.55900
PEDRO	ERBAS	Laico.	"Don"	1.0000	0.11180
ANTONIO	ERGUETA	Laico.	"Don"	89.0000	9.95010
ERMITA	ERMITA DE NONDUERMAS	Ecles.		3.5000	0.39130
ANTONIO	ESKOBAR	Laico.		4.0000	0.44720
GONZALO	ESKOBEDO	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JUAN	ESKOBEDO	Laico.	"Don"	49.5000	5.53410
ANTONIA	ESKOBEDO (EN SAN ANTONIO)	Ecles.	"Don"	8.5000	0.95030
MANUEL	ESKOLANO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
ANTONIO	ESKOLAR	Laico.		1.0000	0.11180
JINES	ESKOLAR	Laico.		1.0000	0.11180
JOSE	ESKOLAR	Laico.		1.0000	0.11180
MARIA	ESKOLAR	Laico.		1.0000	0.11180
PEDRO	ESKOLAR	Laico.		1.0000	0.11180
AGUSTIN	ESKRIBANO	Laico.		16.0000	1.78880
DIEGO	ESKRIBANO	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
MIGUEL	ESKRIBANO	Laico.	"Don"	51.0000	5.70170
ANTONIO	ESKUDERO	Laico.	"Don"	44.5000	4.97510
BALTASAR	ESKUDERO	Laico.	"Don"	72.0000	8.04960
DOMINGO	ESKUDERO	Laico.		29.0000	3.24210
GASPAR	ESKUDERO	Laico.		4.5000	0.50310
JOSE	ESKUDERO	Laico.		1.5000	0.16770
JUAN	ESKUDERO	Laico.	"Don"	40.5000	4.52790
LUIS	ESKUDERO	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
LUISA	ESKUDERO	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
FRANZISKO	ESPAÑA	Laico.		5.5000	0.61490
MARIA	ESPAÑA	Laico.	"Don"	21.5000	2.40370
FRANZISKO	JABIE ESPEJO	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
JOSE	ESPEJO	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
ALONSO	ESPIN	Laico.		4.5000	0.50310
ALONSO	ESPIN	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
ANDRES	ESPIN	Laico.		6.0000	0.67080
BALTASAR	ESPIN	Laico.	"Don"	249.5000	27.89360
FRANZISKO	ESPIN	Laico.		5.5000	0.61490

JINES	ESPIN	Laico.	12.0000	1.34160
FRANZISKO	ESPINOSA	Laico. "Don"	156.5000	17.49650
JINES	ESPINOSA	Laico. "Don"	18.0000	2.01240
JOSEFA	ESTEBAN	Laico. "Don"	47.0000	5.25450
ANTONIO	ESTEBAN FAJARDO	Laico.	7.0000	0.78260
NIKOLAS	ESTOP	Laico.	11.5000	1.28570
JOSE	EUJENIA	Laico.	4.0000	0.44720
HEREDEROS	EUSTAKIO ROKAMORA	Laico. "Don"	46.0000	5.14270
KRISTOBAL	EXEA	Laico. "Don"	8.0000	0.89440

F

FABRIKA	FABRIKA DE ALJEZARES	Ecles.	9.5000	1.06210
FABRIKA	FABRIKA DE ALKANTARILLA	Ecles.	1.5000	0.16770
FABRIKA	FABRIKA DE BENIAJAN	Ecles.	13.5000	1.50930
FABRIKA	FABRIKA DE JABALI NUEBO	Laico.	3.0000	0.33540
FABRIKA	FABRIKA DE LA KATEDRAL	Ecles.	284.5000	31.80670
FABRIKA	FABRIKA DE LA NORA	Ecles.	3.5000	0.39130
FABRIKA	FABRIKA DE LA PUEBLA	Ecles.	5.5000	0.61490
FABRIKA	FABRIKA DE LOS ZIEGOS	Ecles.	1.5000	0.16770
FABRIKA	FABRIKA DE SAN BARTOLOME	Ecles.	13.5000	1.50930
FABRIKA	FABRIKA DE SAN JUAN	Ecles.	20.0000	2.23600
FABRIKA	FABRIKA DE SANTA MARIA	Ecles.	1.0000	0.11180
FRANZISKO	FAJARDO	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
PEDRO	FAJARDO	Laico. "Don"	86.5000	9.67050
FRANZISKO	FALKON	Laico. "Don"	94.0000	10.50920
PEDRO	FALKON	Laico. "Don"	24.0000	2.68320
JOSE	FELIPE	Laico. "Don"	2.5000	0.27950
JOSEFA	FELIPE	Laico. "Don"	19.5000	2.18010
HEREDEROS	FELIPE KONDE	Laico. "Don"	47.5000	5.31040
HEREDEROS	FELIPE MARTINEZ	Laico. "Don"	22.0000	2.45960
HEREDEROS	FELIX DE TAPIA	Laico. "Don"	238.5000	26.66380
KAPELLANIA	FELIX DIAZ	Ecles. "Don"	2.0000	0.22360
HEREDEROS	FELIX PAEZ	Laico. "Don"	14.5000	1.62110
AGUSTIN	FERNANDEZ	Laico. "Don"	145.0000	16.21070
ANDRES	FERNANDEZ	Laico.	6.0000	0.67080
BALTASAR	FERNANDEZ	Laico.	0.5000	0.05590
BIKTORIA	FERNANDEZ	Laico. "Don"	19.5000	2.18010
JOSE	FERNANDEZ	Laico.	6.0000	0.67080
JUAN	FERNANDEZ	Laico.	6.0000	0.67080
MARIA	FERNANDEZ	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
MIGUEL	FERNANDEZ	Laico.	12.5000	1.39750
MIGUEL	FERNANDEZ	Laico. "Don"	3.0000	0.33540
PEDRO	FERNANDEZ	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
ROSA	FERNANDEZ	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
JOSE	FERNANDEZ BRIZEÑO	Laico.	7.5000	0.83850
ANDRES	FERNANDEZ DE LINA	Laico. "Don"	8.0000	0.89440
FRANZISKO	FERNANDEZ LA FLOR	Laico. "Don"	26.0000	2.90670
KAPELLANIA	FERNANDO ABELLANEDA	Ecles. "Don"	10.5000	1.17390
KAPELLANIA	FERNANDO AILLON	Ecles. "Don"	6.5000	0.72670
HEREDEROS	FERNANDO KANO	Laico. "Don"	8.0000	0.89440
DIEGO	FERRER	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
JAZINTO	FERRER	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
PEDRO	FERRER	Laico. "Don"	14.0000	1.56520
ISABEL	FERRER I BAEZA	Laico. "Don"	15.5000	1.73290
JAZINTO	FERRER I BAEZA	Laico. "Don"	31.0000	3.46580
JUAN	FERRER KABALLERO	Laico. "Don"	406.0000	45.39000
JINES	FERRETE	Laico.	14.0000	1.56520
JOSE	FERRO	Laico. "Don"	501.0000	56.01080
JUAN	FERRO	Laico. "Don"	1.0000	0.11180
SALBADORA	FLORES	Laico.	2.5000	0.27950
JUAN	FOLKA	Laico.	2.0000	0.22360
PEDRO	FOLKA	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
ANTONIO	FONTES	Laico. "Don"	74.5000	8.32900
BENTURA	FONTES	Laico. "Don"	7.5000	0.83850
FRANZISKO	FONTES	Laico. "Don"	259.0000	28.95570
HEREDEROS	FONTES	Laico.	37.0000	4.13650
JOSE	FONTES	Laico. "Don"	497.0000	55.56360
JUAN	FONTES	Laico. "Don"	1722.0000	192.51590
ANTONIO	FONTES I PAZ	Laico. "Don"	25.0000	2.79500
ANTONIO	FONTES KOKE	Laico. "Don"	8.0000	0.89440
HEREDEROS	FORKADA	Laico.	16.0000	1.78880
PEDRO	FORKADA	Laico. "Don"	76.5000	8.55260
JOSE	FRANKO	Laico.	51.5000	5.75760
FRANZISKO	FRANZISKO	Laico. "Don"	48.5000	5.42220

HEREDEROS	FRANZISKO ABELLANEDA	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
HEREDEROS	FRANZISKO ALKARAZ	Laico.		131.0000	14.64550
KAPELLANIA	FRANZISKO FAZ	Ecles.	"Don"	5.0000	0.55900
HEREDEROS	FRANZISKO GUZMAN	Laico.	"Don"	100.0000	11.17980
HEREDEROS	FRANZISKO JABIER SAORIN	Laico.	"Don"	33.0000	3.68930
HEREDEROS	FRANZISKO MARTINEZ BUTRON	Laico.		5.0000	0.55900
HEREDEROS	FRANZISKO MOLINA	Laico.	"Don"	59.0000	6.59610
HEREDEROS	FRANZISKO NABARRO	Laico.		19.5000	2.18010
HEREDEROS	FRANZISKO NUNEZ	Laico.		11.0000	1.22980
KAPELLANIA	FRANZISKO ROSIKE	Ecles.	"Don"	21.5000	2.40370
HEREDEROS	FRANZISKO ZOKO	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
JUAN	FUENTES	Laico.		5.5000	0.61490
KAPELLANIA	FULJENZIO TAPIA	Ecles.	"Don"	3.0000	0.33540
ANTONIO	FUSTER	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
FRANZISKO	FUSTER	Laico.	"Don"	35.0000	3.91300
GONZALO	FUSTER	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
LORENZO	FUSTER	Laico.	"Don"	196.0000	21.91250

G

TERESA	GAINA	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
ANTONIO	GALBEZ	Laico.		8.0000	0.89440
FULJENZIO	GALBEZ	Laico.		2.5000	0.27950
GALBEZ	GALBEZ	Laico.		4.0000	0.44720
ISABEL	GALBEZ	Laico.		2.5000	0.27950
JOSE	GALBEZ	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JUAN	GALBEZ	Laico.		1.5000	0.16770
MARIA	GALBEZ	Laico.		2.5000	0.27950
JOSEFA	GALINSOGA	Laico.		3.0000	0.33540
FULJENZIA	GALTERO	Laico.	"Don"	79.0000	8.83200
JOSE	GALTERO	Laico.	"Don"	116.0000	12.96860
JOSEFA	GALTERO	Laico.	"Don"	71.0000	7.93770
JUAN	GALTERO	Laico.	"Don"	337.5000	37.73190
LUIS	GALTERO	Laico.	"Don"	403.0000	45.05460
NIKOLAS	GALTERO	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
NIKOLASA	GALTERO	Laico.	"Don"	97.0000	10.84440
RODRIGO	GALTERO	Laico.	"Don"	318.5000	35.60770
ANTONIO	GALLAR	Ecles.	"Don"	13.5000	1.50930
FELIPE	GAMBIN	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
FRANZISKO	GANGA	Laico.		4.0000	0.44720
FRANZISKO	GARRIDO	Laico.		2.0000	0.22360
ALEJANDRA	GARZIA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
ALEJO	GARZIA	Laico.		45.0000	5.03100
ANTONIO	GARZIA	Laico.		6.2500	0.69870
ANTONIO	GARZIA	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
BALTASAR	GARZIA	Laico.		10.0000	1.11800
BEATRIZ	GARZIA	Laico.		7.0000	0.78260
BENITO	GARZIA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
DIEGO	GARZIA	Laico.		30.0000	3.35390
DIEGO	GARZIA	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
ESTEFANIA	GARZIA	Laico.	"Don"	91.0000	10.17360
FRANZISKO	GARZIA	Laico.		7.0000	0.78260
FRANZISKO	GARZIA	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
IGNAZIO	GARZIA	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JINES	GARZIA	Ecles.	"Don"	54.5000	6.09310
JINES	GARZIA	Laico.		5.0000	0.55900
JOAKIN	GARZIA	Laico.		1.5000	0.16770
JOAKIN	GARZIA	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
JOSE	GARZIA	Laico.		44.5000	4.97510
JOSE	GARZIA	Laico.	"Don"	19.5000	2.18010
JOSEFA	GARZIA	Laico.		1.0000	0.11180
JUAN	GARZIA	Laico.		1.0000	0.11180
KLARA	GARZIA	Laico.		1.0000	0.11180
LUISA	GARZIA	Laico.		6.5000	0.72670
MANUEL	GARZIA	Laico.		5.5000	0.61490
MARIA	GARZIA	Laico.		5.5000	0.61490
MARTIN	GARZIA	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
MATEO	GARZIA	Laico.		17.5000	1.95650
MATIAS	GARZIA	Laico.		3.0000	0.33540
PATRIZIO	GARZIA	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
RODRIGO	GARZIA	Laico.		5.5000	0.61490
SABASTIAN	GARZIA	Laico.		2.0000	0.22360
SEBASTIAN	GARZIA	Laico.		1.5000	0.16770
TOMAS	GARZIA	Laico.		2.0000	0.22360
MANUEL	GARZIA AGUERA	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980

JOSEFA	GARZIA ALBAREZ	Laico.	8.0000	0.89440
ALEJANDRA	GARZIA BEGA	Laico. "Don"	5.0000	0.55900
JOSE	GARZIA BEGA	Laico.	3.0000	0.33540
SALBADOR	GARZIA BEGA (MENORES)	Laico.	25.0000	2.79490
ANDRES	GARZIA BENITO	Laico. "Don"	74.0000	8.27300
ANTONIO	GARZIA BERNABE	Laico. "Don"	8.0000	0.89440
JOSE	GARZIA BERNABE	Laico. "Don"	96.0000	10.73260
JUAN	GARZIA BONILLO	Laico. "Don"	60.0000	6.70790
FRANZISKO	GARZIA HERBAS	Laico. "Don"	14.0000	1.56520
ANTONIO	GARZIA JUMILLA	Laico. "Don"	59.0000	6.59610
JUAN	GARZIA JUMILLA	Laico. "Don"	39.5000	4.41600
MARIA	GARZIA KASAUZ	Laico.	5.0000	0.55900
FRANZISKO	GARZIA MENOR	Laico.	2.0000	0.22360
JUAN	GARZIA PENAFIEL	Laico. "Don"	10.5000	1.17390
FRANZISKO	GARZIA ROMERO	Laico.	4.0000	0.44720
BLAS	GARZIA ROSA	Laico. "Don"	30.0000	3.35390
SEBASTIANA	GARZIA (EN SANTA ANA)	Ecles. "Don"	6.0000	0.67080
ANTONIO	GARZIA (PRESBITERO)	Ecles. "Don"	4.0000	0.44720
JOAKIN	GARZIA (PRESBITERO)	Ecles. "Don"	30.0000	3.35390
HEREDEROS	GASPAR DE OKA	Laico. "Don"	19.5000	2.18010
HEREDEROS	GASPAR OROZKOS	Laico. "Don"	88.0000	9.83820
ANTONIA	GOMEZ	Laico. "Don"	37.5000	4.19250
ANTONIO	GOMEZ	Laico. "Don"	38.5000	4.30420
BARBARA	GOMEZ	Laico. "Don"	24.0000	2.68320
DIEGO	GOMEZ	Laico.	8.0000	0.89440
FRANZISKO	GOMEZ	Laico.	1.0000	0.11180
JINES	GOMEZ	Laico.	92.0000	10.28540
JOSE	GOMEZ	Laico. "Don"	4.5000	0.50310
JUAN	GOMEZ	Laico.	15.5000	1.73290
KATALINA	GOMEZ	Laico.	2.0000	0.22360
MARIA	GOMEZ	Laico.	18.0000	2.01240
PEDRO	GOMEZ	Laico.	2.0000	0.22360
SEBASTIANA	GOMEZ	Laico.	46.0000	5.14270
JOSE	GOMEZ DE ALBAZETE	Laico. "Don"	31.0000	3.46570
JOSE	GOMEZ DE LA KALLE	Laico. "Don"	92.0000	10.28540
JOSE	GOMEZ PORTILLO	Laico. "Don"	52.5000	5.86940
JUAN	GOMEZ (BIUDA)	Laico.	1.0000	0.11180
ALONSO	GONZALEZ	Laico.	2.0000	0.22360
BARTOLOME	GONZALEZ	Laico.	4.0000	0.44720
BARTOLOME ANTON	GONZALEZ	Laico.	8.0000	0.89440
BLAS	GONZALEZ	Laico.	22.0000	2.45960
DIEGO	GONZALEZ	Laico. "Don"	62.0000	6.93150
ESTEBAN	GONZALEZ	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
FERNANDO	GONZALEZ	Laico. "Don"	32.5000	3.63350
FRANZISKO	GONZALEZ	Laico.	46.5000	5.19870
FRANZISKO	GONZALEZ	Laico. "Don"	16.0000	1.78880
JINES	GONZALEZ	Laico. "Don"	16.0000	1.78880
JOAKIN	GONZALEZ	Laico. "Don"	1.5000	0.16770
JOSE	GONZALEZ	Laico.	6.5000	0.72670
JOSE	GONZALEZ	Laico. "Don"	77.5000	8.66450
JUAN	GONZALEZ	Laico.	1.0000	0.11180
KLAUDIO	GONZALEZ	Laico. "Don"	29.0000	3.24220
MARIA	GONZALEZ	Laico.	71.5000	7.99360
MARTIN	GONZALEZ	Laico.	1.0000	0.11180
NIKOLAS	GONZALEZ	Laico.	14.5000	1.62110
PEDRO	GONZALEZ	Laico. "Don"	24.5000	2.73910
SILBESTRE	GONZALEZ	Laico. "Don"	20.0000	2.23600
MARIA	GONZALEZ AILLON	Laico. "Don"	14.5000	1.62110
FERNANDO	GONZALEZ MENOR	Laico. "Don"	2.0000	0.22360
FRANZISKO	GONZALEZ MENOR	Laico.	3.0000	0.33540
JOSE	GONZALEZ PATIÑO	Laico. "Don"	11.5000	1.28570
NIKOLAS	GONZALEZ PATIÑO	Laico. "Don"	14.5000	1.62110
DIEGO	GONZALEZ (PRESBITERO)	Ecles. "Don"	1.0000	0.11180
JERONIMO	GONZALEZ (PRESBITERO)	Ecles. "Don"	30.0000	3.35390
KAPELLANIA	GRASO	Ecles.	7.0000	0.78260
ALONSO	GRIEGUEZ	Laico.	2.0000	0.22360
JOSE	GUERRERO	Laico. "Don"	20.5000	2.29190
MARIA	GUERRERO	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
PEDRO	GUERRERO	Laico. "Don"	31.0000	3.46570
RAFAEL	GUERRERO	Laico. "Don"	53.5000	5.98130
JINES	GUERRERO MAIOR	Laico.	11.0000	1.22980
JINES	GUERRERO MENOR	Laico.	15.5000	1.73290
ISABEL	GUERRERO (EN SAN ANTONIO)	Ecles. "Don"	7.0000	0.78260
RAFAEL	GUERRERO (RAZIONERO)	Ecles. "Don"	109.0000	12.18600
ANTONIA	GUILLEN	Laico. "Don"	112.5000	12.57730

JUAN	GUILLEN	Laico.	"Don"	62.0000	6.93150
KRISTOBAL	GUILLEN	Laico.	"Don"	90.5000	10.11770
HEREDEROS	GUILLERMO BUSI	Laico.		14.0000	1.56520
LORENZO	GUIRAO	Laico.		2.0000	0.22360
PASKAL	GUIRAO	Laico.	"Don"	1.0000	0.11180
FRANZISKO	GUZMAN	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900

H

PEDRO	HERBAS	Laico.	"Don"	203.0000	22.69500
ANTONIO	HERGUETA TRES	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
HERMANDAD	HERMANDAD SANTISIMO SAKRAMENTO	Ecles.		3.0000	0.33540
ANTONIO	HERNANDEZ	Laico.	"Don"	88.5000	9.89420
BARTOLOME	HERNANDEZ	Laico.	"Don"	107.5000	12.01820
DAMIAN	HERNANDEZ	Laico.		10.0000	1.11800
DIEGO	HERNANDEZ	Laico.		3.0000	0.33540
DIEGO	HERNANDEZ	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
DOMINGO	HERNANDEZ	Laico.		11.0000	1.22980
FRANZISKO	HERNANDEZ	Laico.		38.0000	4.24840
FRANZISKO	HERNANDEZ	Laico.	"Don"	129.5000	14.47790
JOSE	HERNANDEZ	Laico.		9.5000	1.06210
JUAN	HERNANDEZ	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
KALISTO	HERNANDEZ	Laico.		14.0000	1.56520
LORENZO	HERNANDEZ	Laico.		29.0000	3.24220
MARIA	HERNANDEZ	Laico.	"Don"	18.5000	2.06830
SALBADOR	HERNANDEZ	Laico.		1.5000	0.16770
SIMON	HERNANDEZ	Laico.		7.0000	0.78260
TERESA	HERNANDEZ	Laico.		8.0000	0.89440
PEDRO	HERNANDEZ ALKAINA	Laico.		3.0000	0.33540
FRANZISKO	HERNANDEZ MATAMOROS	Laico.	"Don"	64.5000	7.21100
ALONSO	HERNANDEZ RILLO	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
FRANZISKO	HERNANDEZ ZELADA	Laico.	"Don"	37.0000	4.13660
JUAN	HERRERA	Laico.	"Don"	5.5000	0.61490
MANUELA	HERRERA	Laico.	"Don"	29.0000	3.24210
MARIA	HERRERA	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420
ALONSO	HIDALGO	Laico.		33.5000	3.74530
LORENZO	HIDALGO	Laico.	"Don"	30.5000	3.40980
PEDRO	HIDALGO	Laico.	"Don"	4.5000	0.50310
ANDRES	HORTIX	Laico.		7.0000	0.78260
MARKOS	HORTIX	Laico.		4.0000	0.44720
HOSPITAL	HOSPITAL DE HELLIN	Laico.		4.0000	0.44720
JUAN	HUETE	Laico.	"Don"	25.0000	2.79490
JUANA	HUETE	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
BERNARDO	HURTADO	Laico.		4.0000	0.44720
DIEGO	HURTADO	Laico.		8.0000	0.89440
FULJENZIO	HURTADO	Laico.		14.0000	1.56520
MATEO	HURTADO	Laico.		1.0000	0.11180
MIGUEL	HURTADO	Laico.		2.0000	0.22360
RODRIGO	HURTADO	Laico.		5.0000	0.55900

I

PEDRO	IDALGO	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
JOSE	IEDROS	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
JOSE	IEGROS	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
FRANZISKO	IELO	Laico.		0.5000	0.05590
MARIA	IEPES	Laico.	"Don"	110.0000	12.29780
JOSE	ILARIO	Laico.	"Don"	25.5000	2.85080
JINES	ILLAN	Laico.		3.5000	0.39130
JUAN	ILLAN	Laico.		51.5000	5.75760
MARTIN	ILLAN	Laico.		12.0000	1.34160
JUAN	ILLAR	Laico.		5.0000	0.55900
JUAN	INFANTE	Laico.	"Don"	20.5000	2.29190
FRANZISKO	INIESTA	Laico.		6.0000	0.67080
JOSE	INIESTA	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
MARIA	IRENA	Laico.	"Don"	57.5000	6.42840
MARIA	IRENE	Laico.	"Don"	124.0000	13.86290
ANJELA	IRLES	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
ANTONIO	IRLES	Laico.	"Don"	58.0000	6.48420
FRANZISKO	IRLES	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
KATALINA	IRLES	Laico.	"Don"	13.5000	1.50930
JUAN	IUSTE	Laico.		66.0000	7.37860

J

HEREDEROS	JAIME PEDRIÑAN	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
FRANZISKO	JARA	Laico.		1.0000	0.11180
HEREDEROS	JAZINTO BAEZ	Laico.	"Don"	6.5000	0.72670
ANTONIO	JEA	Laico.		2.0000	0.22360
HEREDEROS	JERONIMO MESAS	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
KAPELLANIA	JERONIMO MESAS	Ecles.	"Don"	32.0000	3.57750
KAPELLANIA	JERONIMO MESEGUER RAZONERO	Ecles.	"Don"	9.0000	1.00620
HEREDEROS	JERONIMO TORREZILLAS	Laico.		19.0000	2.12420
HEREDEROS	JERONIMO ZARANDONA	Laico.	"Don"	29.0000	3.24210
ISABEL	JIGANTE	Laico.	"Don"	89.5000	10.00590
ALONSO	JIL	Laico.	"Don"	26.5000	2.96270
ANTONIO	JIL	Laico.		23.0000	2.57140
BERNARDO	JIL	Laico.		4.0000	0.44720
FRANZISKO	JIL	Laico.		1.5000	0.16770
GASPAR	JIL	Laico.		10.0000	1.11800
JOSE	JIL	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
JUAN	JIL	Laico.		15.0000	1.67700
LAZARO	JIL	Laico.		4.5000	0.50310
SALBADOR	JIL	Laico.	"Don"	36.0000	4.02470
JOSE	JIL DE GUERBARA	Laico.	"Don"	35.5000	3.96880
ANTONIO	JILARTE	Laico.	"Don"	25.0000	2.79500
ANA	JIMENEZ	Laico.		4.5000	0.50310
ANTONIO	JIMENEZ	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
DOMINGO	JIMENEZ	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
FRANZISKO	JIMENEZ	Laico.		16.0000	1.78880
ISIDORO	JIMENEZ	Laico.	"Don"	32.0000	3.57750
JERONIMO	JIMENEZ	Laico.	"Don"	25.5000	2.85090
JINES	JIMENEZ	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
JOSE	JIMENEZ	Laico.		11.5000	1.28570
JOSE	JIMENEZ	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JUAN	JIMENEZ	Laico.	"Don"	46.0000	5.14280
KLARA	JIMENEZ	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
MANUEL	JIMENEZ	Laico.	"Don"	16.5000	1.84470
NIKOLAS	JIMENEZ	Laico.		13.0000	1.45340
PASKUAL	JIMENEZ	Laico.	"Don"	40.5000	4.52780
SIMON	JIMENEZ	Laico.	"Don"	54.0000	6.03710
TERESA	JIMENEZ	Laico.	"Don"	36.5000	4.08060
TOMAS	JIMENEZ	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
JINES	JIMENEZ KABRERO	Laico.	"Don"	20.0000	2.23600
JINESO	JIMENEZ KABRERO	Laico.		14.0000	1.56520
JUAN	JIMENEZ KABRERO	Laico.	"Don"	43.0000	4.80730
MATIAS	JIMENEZ KABRERO	Laico.	"Don"	22.0000	2.45960
TERESA	JIMENEZ KABRERO	Laico.	"Don"	107.5000	12.01830
TOMAS	JIMENEZ KABRERO	Laico.	"Don"	46.0000	5.14270
ANTONIO	JIMENEZ PLATERO	Laico.		3.0000	0.33540
SIMON	JIMENEZ POR POBEDA	Laico.	"Don"	67.0000	7.49050
JOSE	JIMENEZ ROLDAN	Laico.	"Don"	22.0000	2.45960
TOMAS	JIMENEZ ROLDAN	Laico.	"Don"	66.5000	7.43450
ANTONIO	JIMENEZ ZISNEROS	Laico.	"Don"	24.5000	2.73910
MANUEL	JIMENEZ ZISNEROS	Laico.	"Don"	70.5000	7.88180
TOMAS	JIMENEZ (EN SANTO DOMINGO)	Ecles.		8.0000	0.89440
ANTONIO	JIMENEZ (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	12.0000	1.34160
HEREDEROS	JINES DE ARZE	Laico.	"Don"	79.0000	8.83210
KAPELLANIA	JINES DE ARZE	Ecles.	"Don"	8.5000	0.95030
KAPELLANIA	JINES GARZIA	Ecles.	"Don"	3.5000	0.39130
HEREDEROS	JINES KAPEL	Laico.		1.5000	0.16770
HEREDEROS	JINES LORKA	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
ANA	JINES MOLINA	Laico.	"Don"	41.0000	4.58370
PEDRO	JINES MOLINA	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
FRANZISKO	JIRON	Laico.	"Don"	24.5000	2.73910
DIEGO	JORDAN	Laico.	"Don"	109.0000	12.18600
JOSE	JORDAN	Laico.		27.5000	3.07440
KAPELLANIA	JOSE BALBERDE	Ecles.	"Don"	5.5000	0.61490
HEREDEROS	JOSE BERAESTEGUI	Laico.	"Don"	137.0000	15.31640
HEREDEROS	JOSE FERRO	Laico.	"Don"	72.5000	8.10530
HEREDEROS	JOSE GARZIA	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
HEREDEROS	JOSE HERNANDEZ HENAREJOS	Laico.		62.5000	6.98740
HEREDEROS	JOSE JULIAN SANCHEZ	Laico.	"Don"	101.0000	11.29160
HEREDEROS	JOSE JUMILLA	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
KAPELLANIA	JOSE KANO	Ecles.	"Don"	14.0000	1.56520
KAPELLANIA	JOSE MEDIAN	Ecles.		3.0000	0.33540
KAPELLANIA	JOSE OLIBARES	Ecles.		4.0000	0.44720
HEREDEROS	JOSE PRIETO	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
HEREDEROS	JOSE RABADAN	Laico.		3.0000	0.33540

HEREDEROS	JOSE RIBERA	Laico.	"Don"	54.5000	6.09300
KAPELLANIA	JOSE ROIO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
HEREDEROS	JOSE SANCHEZ	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
HEREDEROS	JOSE TERUEL	Laico.		0.5000	0.05590
HEREDEROS	JUAN ABALOS	Laico.	"Don"	72.5000	8.10530
HEREDEROS	JUAN ABILES	Laico.		6.0000	0.67080
HEREDEROS	JUAN ALFOZEA	Laico.		6.0000	0.67080
KAPELLANIA	JUAN BALERA	Ecles.	"Don"	5.5000	0.61490
KAPELLANIA	JUAN BILCHES	Ecles.	"Don"	8.0000	0.89440
HEREDEROS	JUAN BIZKAINO	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
HEREDEROS	JUAN DE AGUILAR	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
HEREDEROS	JUAN DE ALFOZEA	Laico.		9.5000	1.06210
HEREDEROS	JUAN DE KIROGA	Laico.	"Don"	75.0000	8.38480
HEREDEROS	JUAN DE KORDOBA	Laico.	"Don"	32.0000	3.57750
HEREDEROS	JUAN DE MULA	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
HEREDEROS	JUAN DE TEBAR	Laico.		17.0000	1.90060
HEREDEROS	JUAN DE TORRES	Laico.		2.5000	0.27950
HEREDEROS	JUAN DIAZ ROZALEN	Laico.		71.0000	7.93770
KAPELLANIA	JUAN ESKUDERO	Laico.	"Don"	1.5000	0.16770
HEREDEROS	JUAN IBANEZ	Laico.		3.0000	0.33540
HEREDEROS	JUAN KIROGA	Laico.	"Don"	127.0000	14.19830
KAPELLANIA	JUAN LAMBERTOS	Ecles.	"Don"	6.5000	0.72670
HEREDEROS	JUAN LOPEZ	Laico.	"Don"	48.0000	5.36630
HEREDEROS	JUAN LOPEZ KUBILLOS	Laico.		9.0000	1.00620
KAPELLANIA	JUAN MARTINEZ ZAPATA	Ecles.	"Don"	5.5000	0.61490
HEREDEROS	JUAN NORTES	Laico.		7.0000	0.78260
HEREDEROS	JUAN PAKO	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
KAPELLANIA	JUAN ROS	Ecles.		3.0000	0.33540
HEREDEROS	JUAN ROSEL	Laico.	"Don"	92.5000	10.34130
KAPELLANIA	JUAN RUIX	Ecles.	"Don"	9.5000	1.06210
KAPELLANIA	JUAN TORREZILLAS	Ecles.	"Don"	17.0000	1.90060
MANUEL	JUAREZ	Laico.		10.5000	1.17390
JOSE	JUMILLA	Laico.	"Don"	101.5000	11.34750
MATEO	JUMILLA	Laico.	"Don"	102.0000	11.40340
NIKOLAS	JUMILLA	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
PEDRO	JUMILLA	Laico.	"Don"	1.5000	0.16770
ANTONIO	JUNKO	Laico.	"Don"	38.5000	4.30420
ANTONIO	JURADO	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950

K

FRANZISKO	KABALLERO	Laico.		4.5000	0.50310
ISABEL	KABALLERO	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
JOSE	KABANES	Laico.	"Don"	15.5000	1.73290
KABILDO	KABILDO EKLESIASTIKO	Ecles.		745.0000	83.29000
JOSE	KAJETANO	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
LUIS	KAIUELAS	Laico.	"Don"	4.5000	0.50310
ALFONSO	KAMACHO (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	2.0000	0.22360
JOSE	KAMPIANO	Laico.	"Don"	1.5000	0.16770
ANDRES	KAMPOI	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JOSEFA	KAMPOI	Laico.		0.5000	0.05590
PEDRO	KAMPOI	Laico.	"Don"	41.0000	4.58370
FRANZISKO	KAMPOI (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	37.0000	4.13650
JOSE	KAMPOS	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
ANTONIO	KAMPUZANO	Laico.	"Don"	18.5000	2.06830
JOSE	KAMPUZANO	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
JUAN	KAMPUZANO	Laico.		2.0000	0.22360
JOSE	KAMPUZANON	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
FRANZISKO	KANABERAL	Laico.	"Don"	5.5000	0.61490
AGUSTIN	KANALES	Laico.		1.0000	0.11180
GREGORIO	KANALES	Laico.	"Don"	27.0000	3.01850
JERONIMO	KANALES	Laico.		18.5000	2.06830
MATEO	KANALES	Laico.		15.0000	1.67700
JOSE	KANDEL	Laico.	"Don"	22.0000	2.45960
MARIA	KANIEGO	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
MARIA TOMASA	KANIEGO	Laico.	"Don"	17.0000	1.90060
FERNANDO	KANO	Laico.	"Don"	134.5000	15.03690
JUAN	KANO	Laico.		4.0000	0.44720
JUAN ANTONIO	KANO	Laico.	"Don"	24.0000	2.68320
PEDRO	KANO	Laico.		1.0000	0.11180
BARTOLOME	KANOBAS	Laico.		9.0000	1.00620
FRANZISKO	KANOBAS	Laico.		11.0000	1.22980
KANONJIA	KANONJIA DEL SANTO OFIZIO	Ecles.		12.0000	1.34160
PATRIZIO	KAPELI	Laico.		47.0000	5.25450
PEDRO	KAPELIN	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
KAPELLANES	KAPELLANES DE JAIMES	Ecles.		63.0000	7.04340

KAPELLANES	KAPELLANES DE NUMERO	Ec. es.	75.0000	8.38500
KAPELLANES	KAPELLANES DE PALAO	Ec. es.	71.5000	7.99370
KAPELLANES	KAPELLANES DE RUIX	Ec. es.	4.0000	0.44720
KAPELLANES	KAPELLANES DE SAN BARTOLOME	Ec. es.	327.5000	36.61400
KAPELLANES	KAPELLANES DE TOLEDANO	Ec. es.	9.0000	1.00620
KAPELLANES	KAPELLANES DE URTADO	Ec. es.	39.0000	4.36010
KAPELLANIA	KAPELLANIA DE KOLLADOS	Ec. es.	7.0000	0.78260
KAPELLANIA	KAPELLANIA DE PALAO	Ec. es.	30.0000	3.35400
KAPELLANIA	KAPELLANIA DE SAN LORENZO	Ec. es.	5.0000	0.55900
PATRIZIO	KAPELLI	Laico. "Don"	31.0000	3.46570
PEDRO	KAPELLI	Laico. "Don"	39.0000	4.36010
KAPILLA	KAPILLA DE SAN ANTONIO	Ec. es.	6.0000	0.67080
BIZENTE	KARBONEL	Laico.	3.5000	0.39130
ANJELA	KARDONA	Laico. "Don"	63.0000	7.04330
JINESA	KARDONA	Laico.	4.5000	0.50310
JOSE	KARDONA	Laico.	4.5000	0.50310
JUAN	KARDONA	Laico.	6.5000	0.72670
DIEGO	KARLON	Laico. "Don"	1.0000	0.11180
KAPELLANIA	KARLOS DE LA BASTIDA	Ec. es. "Don"	13.5000	1.50930
PEDRO	KARLONA	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
ANTONIO	KARO	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
FERNANDO	KARRASKO	Laico. "Don"	164.0000	18.33490
JOSE	KARRASKO	Laico.	22.0000	2.45960
ANA	KARRILLO	Laico.	7.0000	0.78260
FRANZISKO	KARRILLO	Laico.	3.5000	0.39130
JOSE	KARRILLO	Laico. "Don"	7.0000	0.78260
KLAUDIA	KARRILLO	Laico. "Don"	493.5000	55.17250
MARIA	KARRILLO	Laico.	4.0000	0.44720
PEDRO	KARRILLO	Laico. "Don"	3.0000	0.33540
JUAN	KARRILLO LEGA	Laico.	1.0000	0.11180
JOSE	KARRILLO LIGA	Laico. "Don"	2.5000	0.27950
JUAN	KARRILLO LIGA	Laico.	4.0000	0.44720
PEDRO	KARRILLO LIGA	Laico.	9.0000	1.00620
MAGDALENA	KARRION	Laico. "Don"	4.0000	0.44720
ANA	KARRION KOLLADOS	Laico.	10.0000	1.11800
FRANZISKO	KARROZ	Laico. "Don"	94.0000	10.50910
ANDRES	KARZELEN	Laico.	2.0000	0.22360
KASA DE RODA	KASA DE RODA	Laico.	58.5000	6.54020
SILBESTRE	KASANOBA	Laico.	1.0000	0.11180
FRANZISKO	KASAS	Ec. es. "Don"	36.0000	4.02480
ANDRES	KASKALES	Laico.	3.5000	0.39130
FRANZISKO	KASKALES	Laico.	244.5000	27.33460
JINES	KASKALES	Laico.	8.5000	0.95030
JOSE	KASKALES	Laico.	0.5000	0.05590
JUAN	KASKALES	Laico.	13.5000	1.50930
LUIS	KASKALES	Laico.	3.0000	0.33540
LUISA	KASKALES	Laico.	1.5000	0.16770
MARIA	KASKALES	Laico.	5.5000	0.61490
MARTIN	KASKALES	Laico. "Don"	8.5000	0.95030
PEDRO	KASKALES	Laico. "Don"	15.0000	1.67700
SALBADOR	KASKALES	Laico.	3.5000	0.39130
SEBASTIAN	KASKALES	Laico.	1.0000	0.11180
JINES	KASKALES HURTADO	Laico.	2.0000	0.22360
FRANZISKO	KASKALES NEBADA	Laico.	1.5000	0.16770
JUAN	KASKALES OLMEDO	Laico.	7.0000	0.78260
FRANZISKO	KASKALES ROMERO	Laico.	3.0000	0.33540
FRANZISKO	KASKALES SORIANO (PRESBITERO)	Ec. es. "Don"	4.0000	0.44720
JOSE	KASKALES TENZA	Laico.	1.0000	0.11180
FRANZISKO	KASKALES TOMAS	Laico.	2.0000	0.22360
JUAN	KASKALES (PRESBITERO)	Ec. es. "Don"	3.5000	0.39130
MARIANA	KASTELBI	Laico. "Don"	4.0000	0.44720
JOSE	KASTILBLANKE	Laico. "Don"	26.0000	2.90680
LEANDRO	KASTILBLANKE	Laico. "Don"	23.0000	2.57140
ANTONIO	KASTILLO	Laico.	39.5000	4.41600
DOMINGO	KASTILLO	Laico.	6.0000	0.67080
JINES	KASTILLO	Laico.	1.0000	0.11180
JOSE	KASTILLO	Laico.	6.0000	0.67080
JOSE	KASTILLO	Laico. "Don"	32.0000	3.57750
SALBADOR	KASTILLO	Laico.	1.0000	0.11180
HEREDEROS	KATALINA ORNILLOS	Laico.	12.0000	1.34160
MARIA	KAZORLA	Laico.	6.0000	0.67080
MELCHOR	KIKO	Laico. "Don"	27.5000	3.07440
PEDRO	KIKO	Laico. "Don"	2.5000	0.27950
AGUSTIN	KINTANA	Laico. "Don"	64.5000	7.21100
AUGUSTIN	KINTANA	Laico. "Don"	1.5000	0.16770

PEDRO	KINTANA	Laico.	"Don"	221.0000	24.70730
ANTONIO	KIROS	Laico.		17.0000	1.90060
HEREDEROS	KLABIJO	Laico.		22.0000	2.45960
FRANZISKO	KLARES	Laico.	"Don"	61.0000	6.81970
MATEO	KLARES	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
NIKOLAS	KLAREZ (EN LA MERZED)	Ecles.		4.0000	0.44720
ANTONIO	KLEMENTE	Laico.		1.5000	0.16770
BARTOLOME	KLEMENTE	Laico.		2.5000	0.27950
FRANZISKO	KLEMENTE	Laico.		2.0000	0.22360
JINES	KLEMENTE	Laico.		3.0000	0.33540
JOSE	KLEMENTE	Laico.	"Don"	11.5000	1.28570
MARIA	KLEMENTE	Laico.		1.0000	0.11180
PASKAL	KLEMENTE	Laico.		1.0000	0.11180
TERESA	KLEMENTE	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
KOFRADIA	KOFRADIA DE SAN ANTOLIN	Ecles.		3.0000	0.33540
KOFRADIA	KOFRADIA DE SAN JERONIMO	Ecles.		42.0000	4.69550
KOFRADIA	KOFRADIA DE SAN JOSE	Ecles.		50.0000	5.58990
KOFRADIA	KOFRADIA DE SANTA ANA	Ecles.		7.5000	0.83850
KOFRADIA	KOFRADIA DE SANTA ISABEL	Ecles.		15.0000	1.67700
KOFRADIA	KOFRADIA DE SANTA KATALINA	Ecles.		11.0000	1.22980
KOFRADIA	KOFRADIA DE SANTA KLARA	Ecles.		44.0000	4.91910
KOFRADIA	KOFRADIA DE SANTA LUZIA	Ecles.		33.0000	3.68930
KOFRADIA	KOFRADIA DE SANTA TERESA	Ecles.		10.0000	1.11800
KOLEJIO	KOLEJIO DE LA NUNZIATA	Ecles.		33.0000	3.68930
KOLEKTURIA	KOLEKTURIA DE SAN ANDRES	Ecles.		2.0000	0.22360
ANTONIO	KOLLADOS	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
KOMPANIA	KOMPANIA DE JESUS	Ecles.		2871.5000	321.02830
KONBENTO	KONBENTO DE AGUSTINAS	Ecles.		474.0000	52.99230
KONBENTO	KONBENTO DE BERONIKAS	Ecles.		463.0000	51.76260
KONBENTO	KONBENTO DE KAPUCHINAS	Ecles.		42.0000	4.69550
KONBENTO	KONBENTO DE LA MERZED	Ecles.		85.0000	9.50290
KONBENTO	KONBENTO DE LA PURISIMA KONZEPZION	Ecles.	110.0000	12.29780	
KONBENTO	KONBENTO DE LA TRINIDAD	Ecles.		457.0000	51.09180
KONBENTO	KONBENTO DE MADRE DE DIOS	Ecles.		558.0000	62.38340
KONBENTO	KONBENTO DE SAN AGUSTIN	Ecles.		195.5000	21.85670
KONBENTO	KONBENTO DE SAN ANTONIO	Ecles.		89.0000	9.95020
KONBENTO	KONBENTO DE SAN BERNARDO	Ecles.		5.0000	0.55900
KONBENTO	KONBENTO DE SAN FRANZISKO	Ecles.		171.0000	19.11750
KONBENTO	KONBENTO DE SAN FRANZISKO DE PAULAO	Ecles.	49.5000	5.53400	
KONBENTO	KONBENTO DE SAN JERONIMO	Ecles.		749.5000	83.79260
KONBENTO	KONBENTO DE SAN JUAN DE DIOS	Ecles.		505.0000	56.45800
KONBENTO	KONBENTO DE SANTA ANA	Ecles.		313.0000	34.99310
KONBENTO	KONBENTO DE SANTA ISABEL	Ecles.		310.5000	34.71350
KONBENTO	KONBENTO DE SANTA KLARA	Ecles.		524.0000	58.58270
KONBENTO	KONBENTO DE SANTO DOMINGO	Ecles.		332.5000	37.17290
KONBENTO	KONBENTO DEL KARMEN	Ecles.		258.0000	28.84410
FRANZISKO	KONDE	Laico.	"Don"	17.5000	1.95650
KONDE	KONDE DE ALBATERA	Laico.	Título	70.0000	7.82600
KONDE	KONDE DE ALMENARA	Laico.	Título	322.0000	35.99890
KONDE	KONDE DE BAL DE SAN JUAN	Laico.	Título	742.5000	83.01020
KONDE	KONDE DE MONTEALEGRE	Laico.	Título	213.5000	23.86890
KONDE	KONDE DE MONTEZUMA	Laico.	Título	16.5000	1.84470
KONDESA	KONDESA DE BILLALEAL	Laico.	Título	155.5000	17.38460
KONDESA	KONDESA DE SANTIBAÑEZ	Laico.	Título	40.0000	4.47190
KONGREGAZION	KONGREGAZION DE SAN FELIPE NERI	Ecles.		238.5000	26.66380
PEDRO	KONTANZA	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
MARIA	KONTRERAS	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
TOMAS	KONTRERAS	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
FRANZISKA	KORBARI	Laico.	"Don"	4.5000	0.50310
JERONIMA	KORBARI	Laico.	"Don"	47.0000	5.25450
PEDRO	KORBARI	Laico.	"Don"	470.0000	52.54520
JOSEFA	KORREAL	Laico.	"Don"	75.0000	8.38480
BLAS	KORREDOR	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
AMBROSIO	KOSTA	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
ANTONIO	KOSTA	Laico.	"Don"	81.5000	9.11150
JAIME	KOSTA	Laico.	"Don"	90.0000	10.06180
LUIS	KOSTA	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
MIGUEL	KOSTA	Laico.		2.5000	0.27950
PEDRO	KOSTA	Laico.		7.0000	0.78260
MIGUEL	KOSTA ESPIN	Laico.		7.0000	0.78260
ANTONIO	KOSTA IRLES	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
MARTIN	KOSTA TAUSTE	Laico.	"Don"	7.5000	0.83850
JOSE	KRESPO	Laico.	"Don"	0.5000	0.05590
KRISTO	KRISTO DEL BALLE	Ecles.		2.0000	0.22360
HEREDEROS	KRISTOBAL JINES MOLINA	Laico.	"Don"	25.0000	2.79490

MANUEL	KUEBES	laico.	"Don"	2.0000	0.22360
JOSE	KUESTA	laico.	"Don"	12.0000	1.34160
PRESIDENTE	KUESTA EN EL KARMEN	laico.		13.0000	1.45340
DIEGO	KUETO	laico.	"Don"	34.5000	3.85700
KURA	KURA AIALA	Ecles.		4.0000	0.44720
KURA	KURA DE LA ÑORA	Ecles.		3.0000	0.33540
KURA	KURA DE SAN BARTOLOME	Ecles.		36.0000	4.02480
KURA	KURA DE SAN JUAN	Ecles.		208.0000	23.25410
KURA	KURA DE SAN LORENZO	Ecles.		36.5000	4.08070
KURA	KURA DE SAN MARIA	Ecles.		6.0000	0.67080
KURA	KURA DE SAN MIGUEL	Ecles.		27.0000	3.01850
KURA	KURA DE SAN NIKOLAS	Ecles.		35.5000	3.96880
KURA	KURA DE SAN PEDRO	Ecles.		15.5000	1.73290
KURA	KURA DE SANTA EULALIA	Ecles.		17.5000	1.95650
KURA	KURA DE SANTA KATALINA	Ecles.		28.5000	3.18630
HEREDEROS	KURA SARABIA	Ecles.		3.0000	0.33540
KURATO	KURATO DE LA RAIA	Ecles.		29.5000	3.29810
NIKOLASA	KUTILLAS	laico.	"Don"	110.0000	12.29780

L

ANTONIO	LA RIBA	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
ALFONSO	LA ROSA	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
ANA	LA ROSA	Laico.		11.0000	1.22980
FRANZISKA	LA ROSA	Laico.		8.0000	0.89440
ALONSO	LA TORRE	Laico.		1.5000	0.16770
JOSE	LABARA	Laico.		3.5000	0.39130
MIGUEL	LADRON DE GUEBARA	Laico.	"Don"	60.0000	6.70790
ESTEBAN	LAGUNA	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
JOAKIN	LAGUNA	Laico.	"Don"	25.0000	2.79500
BARTOLOME	LARA	Laico.		1.5000	0.16770
DIEGO	LAS PEÑAS	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
KAPELLANIA	LAUREANO ZOKO	Ecles.	"Don"	18.0000	2.01240
BARTOLOME	LAX	Laico.	"Don"	57.0000	6.37260
FRANZISKO	LAX	Laico.		5.0000	0.55900
JOAKIN	LAX	Laico.	"Don"	26.5000	2.96270
JOSE	LAX	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
HEREDEROS	LAZARO NABARRO	Laico.		27.0000	3.01860
PEDRO	LEIBA	Laico.	"Don"	47.5000	5.31050
NIKOLASA	LEON	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
MARTIN	LEONES	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
JOSE	LERENA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
TERESA	LERENA	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
ALONSO	LIGA	Laico.		28.5000	3.18630
LORENZO	LIGA	Laico.		2.0000	0.22360
FRANZISKO	LINERO	Laico.	"Don"	15.5000	1.73290
ALFONSO	LISON	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
ALONSO	LISON	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
ANDRES	LISON	Laico.	"Don"	27.5000	3.07450
ANTONIO	LISON	Laico.	"Don"	102.5000	11.45930
BIKTORINO	LISON	Laico.	"Don"	0.5000	0.05590
FLORENZIA	LISON	Laico.	"Don"	43.0000	4.80730
FRANZISKO	LISON	Laico.	"Don"	357.0000	39.91190
JUAN	LISON	Laico.	"Don"	35.0000	3.91290
KRISTOBAL	LISON	Laico.	"Don"	161.0000	17.99970
PEDRO	LISON	Laico.	"Don"	226.5000	25.32250
RAFAEL	LISON	Laico.	"Don"	71.5000	7.99360
TERESA	LISON	Laico.	"Don"	100.0000	11.17980
PEDRO	LISON ZELADA	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
HEREDEROS	LOPE ABELLANEDA	Laico.	"Don"	236.5000	26.44030
ALEJANDRO	LOPEZ	Laico.	"Don"	153.0000	17.10510
ALONSO	LOPEZ	Laico.		2.0000	0.22360
ANTONIO	LOPEZ	Laico.		19.0000	2.12420
BLAS	LOPEZ	Laico.		7.0000	0.78260
FRANZISKO	LOPEZ	Laico.		10.0000	1.11800
JINES	LOPEZ	Laico.		4.0000	0.44720
JOSE	LOPEZ	Laico.		86.0000	9.61460
JUAN	LOPEZ	Laico.		6.0000	0.67080
LUKAS	LOPEZ	Laico.		4.0000	0.44720
MANUEL	LOPEZ	Laico.	"Don"	61.0000	6.81970
PASKUAL	LOPEZ	Laico.		14.0000	1.56520
SALBADOR	LOPEZ	Laico.		30.0000	3.35400
JERARDO	LOPEZ ALARKON	Laico.	"Don"	111.0000	12.40960
FRANZISKO	LOPEZ DURO	Laico.	"Don"	1.5000	0.16770
TERESA	LOPEZ DURO	Laico.	"Don"	8.5000	0.95030

MIGUEL	LOPEZ GUILLEN	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
JOSE	LOPEZ JURADO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
JOSE	LOPEZ KARRILLO	Laico.		2.5000	0.27950
JUAN	LOPEZ KUBILLAS	Laico.		15.0000	1.67700
ALEJANDRO	LOPEZ MESAS	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
ANDRES	LOPEZ MESEGUER	Laico.		3.0000	0.33540
JUAN	LOPEZ MESEGUER	Laico.		2.0000	0.22360
JOSE	LOPEZ MOLINA I PIÑOL	Laico.		2.5000	0.27950
FRANZISKO	LOPEZ MORENO	Laico.	"Don"	29.0000	3.24210
JOSE	LOPEZ NORTES	Laico.		2.0000	0.22360
FRANZISKO	LOPEZ OLIVER	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
JAZINTO	LOPEZ OLIVER	Laico.	"Don"	94.0000	10.50910
JOSE	LOPEZ PANOS	Laico.		6.0000	0.67080
BARTOLOME	LORENTE	Laico.		16.0000	1.78880
FRANZISKO	LORENTE	Laico.		10.0000	1.11800
JUAN	LORENTE	Laico.		4.0000	0.44720
PASKAL	LORENTE	Laico.		26.5000	2.96270
FRANZISKO	LORENZO	Laico.		7.0000	0.78260
ISABEL	LORENZO	Laico.		12.0000	1.34160
JOSE	LOZANO	Laico.	"Don"	17.2500	1.92850
JOSE BAUTISTA	LOZANO	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
HEREDEROS	LUCIA DIAZ	Laico.		8.0000	0.89440
KAPELLANIA	LUIS DE MOLINA	Ecles.	"Don"	5.0000	0.55900
HEREDEROS	LUISA SANCHEZ	Laico.		26.0000	2.90670
MANUEL	LUKAS	Laico.	"Don"	125.5000	14.03080
TEODORO	LUKAS	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
JUAN	LUKAS KARRILLO	Laico.	"Don"	5153.0000	576.09490

LL

MANUEL	LLANES	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
PEDRO	LLERENA	Laico.	"Don"	1.0000	0.11180
TERESA	LLERENA	Laico.	"Don"	53.0000	5.92530
JUAN	LLERTA	Laico.		4.0000	0.44720
BIZENTE	LLOFRIU	Laico.		11.5000	1.28570
JOSEFA	LLOFRIU (EN BERONIKAS)	Ecles.	"Don"	17.0000	1.90060

M

FRANZISKO	MACHUKA	Laico.	"Don"	24.0000	2.68320
MAESTRE	MAESTRE DE ESKUELA	Laico.		24.0000	2.68320
JOSE	MAESTRE (KARMELITA)	Ecles.		53.0000	5.92530
JUAN	MAIOLI	Laico.	"Don"	79.0000	8.83210
KLARA	MAIOLI	Laico.	"Don"	47.0000	5.25450
MAIORAZGO	MAIORAZGO DE ALKANTARILLA	Laico.		422.5000	47.23460
PEDRO	MAKANAZ	Laico.		10.5000	1.17390
DIEGO	MALO	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
FELIPE	MAÑAS	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
ALEJO	MANRESA	Laico.	"Don"	88.0000	9.83820
ALFONSO	MANRESA	Laico.	"Don"	132.5000	14.81320
MATIAS	MANRESA	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
HEREDEROS	MANUEL LUKAS	Laico.	"Don"	56.5000	6.31670
DIEGO	MANZANERA	Laico.		18.5000	2.06830
MARIA	MANZANERA	Laico.		2.5000	0.27950
FRANZISKO	MANZANILLA	Laico.	"Don"	108.0000	12.07430
FULJENZIO	MANZANO	Laico.		3.0000	0.33540
GASPAR	MANZANO	Laico.		18.0000	2.01240
JOSE	MARCHANTE	Laico.	"Don"	20.0000	2.23600
JULIAN	MARCHANTE	Laico.		6.0000	0.67080
HEREDEROS	MARIA DE JARA	Laico.		29.0000	3.24210
HEREDEROS	MARIA GUIRAO	Laico.		2.5000	0.27950
HEREDEROS	MARIA LISON	Laico.	"Don"	17.0000	1.90060
HEREDEROS	MARIA SANDOBAL	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
ANTONIA	MARIAN	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420
HEREDEROS	MARIANA TOMAR	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
JOSE	MARIN	Laico.	"Don"	123.5000	13.80700
PEDRO	MARIN	Laico.	"Don"	30.0000	3.35400
SALBADOR	MARIN	Laico.		2.0000	0.22360
FLOR	MARIN KARRASKO	Laico.	"Don"	20.0000	2.23600
MARKES	MARKES DE BENIEL	Laico.	Título	5961.0000	666.42750
MARKES	MARKES DE ESPINARDO	Laico.	Título	157.0000	17.55230
MARKES	MARKES DE ISKAR	Laico.	Título	233.0000	26.04890
MARKES	MARKES DE KORBERA	Laico.	Título	40.0000	4.47190
MARKES	MARKES DE KUEBA	Laico.	Título	10.0000	1.11800
MARKES	MARKES DE LA KASTA	Laico.	Título	7.5000	0.83850

MARKES	MARKES DE TENEBRON	laico.	Título	474.0000	52.99240
MARKES	MARKES DEL BILLAR	laico.	Título	177.0000	19.78820
MARKES	MARKES DEL BOSKE	laico.	Título	55.0000	6.14890
MARKESA	MARKESA DE ISKAR	laico.	Título	723.0000	80.83000
MARKESA	MARKESA DE KORBERA	laico.	Título	69.5000	7.77000
MARKESA	MARKESA DE TENEBRON	laico.	Título	20.0000	2.23600
JOSE	MARKOS DE AIALA	laico.	"Don"	2.5000	0.27950
HEREDEROS	MARKOS TOMAS	laico.		5.0000	0.55900
MIGUEL	MARKOS (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	7.0000	0.78260
JOSE	MARROKI	laico.	"Don"	79.5000	8.88800
JUAN	MARROKI	laico.	"Don"	3.5000	0.39130
AMBROSIO	MARTI	laico.		25.0000	2.79490
JOSE	MARTI	laico.		1.0000	0.11180
HEREDEROS	MARTIN ALONSO	laico.		4.0000	0.44720
HEREDEROS	MARTIN ALONSO	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
HEREDEROS	MARTIN DE ALEGRIA	laico.	"Don"	7.0000	0.78260
JUAN	MARTIN IRIGOIEN	laico.	"Don"	8.0000	0.89440
KAPELLANIA	MARTIN KASKALES	Ecles.	"Don"	2.5000	0.27950
HEREDEROS	MARTIN PIÑERO	laico.		55.5000	6.20480
ALEJANDRO	MARTINEZ	laico.		20.5000	2.29190
ANA	MARTINEZ	laico.		2.0000	0.22360
ANTONIO	MARTINEZ	laico.		12.0000	1.34160
BALTASAR	MARTINEZ	laico.		3.0000	0.33540
BARTOLOME	MARTINEZ	laico.		28.5000	3.18630
BLAS	MARTINEZ	laico.	"Don"	17.0000	1.90060
DAMIAN	MARTINEZ	laico.		1.0000	0.11180
DIEGO	MARTINEZ	laico.	"Don"	25.5000	2.85080
FELIPE	MARTINEZ	laico.	"Don"	69.5000	7.77010
FRANZISKO	MARTINEZ	laico.		5.5000	0.61490
FRANZISKO PABLO	MARTINEZ	laico.	"Don"	11.5000	1.28570
GONZALO	MARTINEZ	laico.		3.0000	0.33540
GREGORIO	MARTINEZ	laico.	"Don"	98.5000	11.01210
JOSE	MARTINEZ	laico.		8.0000	0.89440
JOSE	MARTINEZ	laico.	"Don"	34.0000	3.80120
JOSEFA	MARTINEZ	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
JUAN	MARTINEZ	laico.		23.5000	2.62730
JUANA	MARTINEZ	laico.	"Don"	3.0000	0.33540
KATALINA	MARTINEZ	laico.	"Don"	24.5000	2.73900
LUISA	MARTINEZ	laico.		4.5000	0.50310
MARIA	MARTINEZ	laico.		38.5000	4.30430
MARKOS	MARTINEZ	laico.		8.0000	0.89440
MELCHOR	MARTINEZ	laico.		9.5000	1.06210
NIKOLAS	MARTINEZ	laico.		47.5000	5.31040
NIKOLASA	MARTINEZ	laico.	"Don"	3.5000	0.39130
PASKUAL	MARTINEZ	laico.	"Don"	18.0000	2.01240
PEDRO	MARTINEZ	laico.		29.5000	3.29810
PEDRO	MARTINEZ	laico.	"Don"	203.5000	22.75080
SEBASTIAN	MARTINEZ	laico.	"Don"	51.5000	5.75760
URSULA	MARTINEZ	laico.		25.0000	2.79490
JOSE	MARTINEZ BARRAZA	laico.		8.5000	0.95030
ALONSO	MARTINEZ BENZAL	laico.		66.0000	7.37870
FULJENZIO	MARTINEZ BENZAL	laico.		4.0000	0.44720
FRANZISKO	MARTINEZ BETETA	laico.		5.0000	0.55900
FRANZISKO	MARTINEZ KORDONERO	laico.		1.0000	0.11180
ANDRES	MARTINEZ MELGAREJO	laico.	"Don"	10.0000	1.11800
PEDRO	MARTINEZ MELGAREJO	laico.	"Don"	2.0000	0.22360
JOSE	MARTINEZ MESEGUER	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
GONZALO	MARTINEZ MONTESINOS	laico.	"Don"	14.0000	1.56520
JUAN	MARTINEZ PIKERAS	laico.	"Don"	20.0000	2.23600
ANA MARIA	MARTINEZ PUERTA	laico.		20.0000	2.23600
JOSE	MARTINEZ RABAZA	laico.	"Don"	2.0000	0.22360
JOSE	MARTINEZ RAZIONERO	laico.	"Don"	12.0000	1.34160
NIKOLAS	MARTINEZ ROS	laico.		21.0000	2.34780
JUAN	MARTINEZ SANCHEZ	laico.		4.5000	0.50310
JOSEFA	MARTINEZ ZAPATA	laico.		8.0000	0.89440
JUAN	MARTINEZ ZAPATA	laico.		26.8750	3.00450
JOSE	MARTINEZ ZEREZO	laico.		1.0000	0.11180
MARIA	MARTINEZ (BIUDA)	laico.		3.0000	0.33540
DOMINGO	MASA	laico.	"Don"	145.5000	16.26670
DOMINGO	MASA (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	42.0000	4.69550
JOSE	MATEO	laico.	"Don"	28.5000	3.18620
MARIA	MATEO	laico.		11.0000	1.22980
DIEGO	MATEOS	laico.	"Don"	69.0000	7.71410
JUAN	MATEOS	laico.		4.0000	0.44720
JUAN	MATEOS	laico.	"Don"	5.5000	0.61490

PEDRO	MATEOS	Laico.	"Don"	65.0000	7.26680
DIEGO	MATEOS DE LORKA	Laico.	"Don"	73.0000	8.16120
JAIME	MATIAS	Laico.		8.5000	0.95030
NIKOLAS	MATIAS BOZIO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
KAPELLANIA	MATIAS RAMIREZ	Ecles.		2.0000	0.22360
MARIA	MATIENZO	Laico.		18.0000	2.01240
MEDIOS	MEDIOS RAZIONEROS	Ecles.		39.5000	4.41610
ANTONIO	MEJIAS	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
HEREDEROS	MELCHOR AILLON	Laico.	"Don"	29.5000	3.29800
LUIS	MELERO	Laico.		32.0000	3.57750
LUISA	MELERO	Laico.		3.0000	0.33540
JOSE	MELGAR	Laico.		15.5000	1.73290
DIEGO	MELGAREJO	Laico.	"Don"	299.0000	33.42760
FRANZISKO	MELGAREJO	Laico.	"Don"	56.0000	6.26070
HEREDEROS	MELGAREJO	Laico.		50.0000	5.58990
JUAN FRANZISKO	MELGAREJO	Laico.	"Don"	82.0000	9.16750
TERESA	MELGAREJO	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
ALBARO	MELGARES	Laico.		20.0000	2.23600
JOSE	MELGARES	Laico.		26.5000	2.96270
JUAN FRANZISKO	MELGARES	Laico.	"Don"	54.0000	6.03710
MARIA	MELGARES	Laico.		17.0000	1.90060
MARIA	MELGARES	Laico.	"Don"	30.0000	3.35390
PEDRO	MELGARES	Laico.		21.0000	2.34780
SIMON	MELGARES	Laico.		30.5000	3.40980
JOSE	MENARDEZ	Laico.		4.0000	0.44720
BARTOLOME	MENARGUEZ	Laico.		1.5000	0.16770
FRANZISKO	MENARGUEZ	Laico.		1.0000	0.11180
JUAN	MENARGUEZ	Laico.		5.0000	0.55900
SALBADOR	MENARGUEZ	Laico.		14.0000	1.56520
ANA	MENCHIRON	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
GARZIA	MENCHIRON	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JOSE	MENCHON	Laico.		2.0000	0.22360
JOSE	MENCHON	Laico.	"Don"	28.0000	3.13030
ANJELA	MERANO	Laico.	"Don"	9.5000	1.06210
JUAN	MERANO	Laico.	"Don"	343.0000	38.34680
MARIA	MERANO	Laico.	"Don"	41.0000	4.58370
MARZELO	MERANO	Laico.	"Don"	149.5000	16.71380
MIGUEL	MERANO	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
NIKOLASA	MERANO	Laico.	"Don"	41.0000	4.58370
JOSE	MERELO	Laico.	"Don"	36.0000	4.02470
JURADO	MERELO	Laico.		50.5000	5.64580
KLARA	MERELO	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
DAMIAN	MERINO	Laico.		17.0000	1.90060
JOSE	MERINO	Laico.		23.5000	2.62730
PEDRO	MERKADER	Laico.		1.5000	0.16770
PEDRO	MERKANTE	Laico.	"Don"	47.5000	5.31040
ANTONIO	MESAS	Laico.	"Don"	12.5000	1.39750
JERONIMO	MESAS	Ecles.	"Don"	2.5000	0.27950
JERONIMO	MESAS	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
JOSE	MESAS	Laico.	"Don"	6.5000	0.72670
ALONSO	MESEGUER	Laico.		45.0000	5.03100
BERNARDO	MESEGUER	Laico.		36.0000	4.02480
FERNANDO	MESEGUER	Laico.	"Don"	29.0000	3.24220
FULJENZIO	MESEGUER	Laico.		1.5000	0.16770
GREGORIO	MESEGUER	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
JERONIMO	MESEGUER	Laico.	"Don"	66.0000	7.37870
JOSE	MESEGUER	Laico.	"Don"	24.0000	2.68320
JUAN	MESEGUER	Laico.		4.0000	0.44720
KITERIA	MESEGUER	Laico.		2.0000	0.22360
MANUEL	MESEGUER	Laico.		14.0000	1.56520
MARIA	MESEGUER	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
MATEO	MESEGUER	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
MIGUEL	MESEGUER	Laico.		11.5000	1.28570
RAMON	MESEGUER	Laico.	"Don"	165.5000	18.50260
BERNARDO	MESEGUER AILLON	Laico.		4.0000	0.44720
PEDRO	MESEGUER AILLON	Laico.	"Don"	36.0000	4.02480
PEDRO	MESEGUER ALMODOBAR	Laico.	"Don"	40.0000	4.47200
JOSE	MESEGUER KAIUELA	Laico.		3.0000	0.33540
PEDRO	MESEGUER KAIUELAS	Laico.	"Don"	4.5000	0.50310
JOSE	MESEGUER KARRION	Laico.		3.0000	0.33540
FERNANDO	MESEGUER SANCHEZ	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
JOSE	MESEGUER SANCHEZ	Laico.		13.5000	1.50930
NIKOLAS	MESEGUER (FRAILE)	Ecles.		22.0000	2.45960
ALFONSO	MESIA	Laico.	"Don"	32.0000	3.57760
FRANZISKO	MESIA	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240

KAPELLANIA	MIGUEL ARROIO ANDUJAR	Ecles.	"Don"	4.0000	0.44720
HEREDEROS	MIGUEL LAX	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
KAPELLANIA	MIGUEL LOZANO	Ecles.	"Don"	3.0000	0.33540
HEREDEROS	MIGUEL RABAN	Laico.		1.0000	0.11180
HEREDEROS	MIGUEL SANCHEZ	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
JOSE	MILANES	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
JOSE	MILANES I MORATON	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
ANTONIO	MILLAN	Laico.		2.0000	0.22360
IGNAZIO	MINGUEZ	Laico.		5.5000	0.61490
FRANZISKO	MIÑO	Laico.	"Don"	85.0000	9.50280
MARIA	MIRETE	Laico.		4.0000	0.44720
MATIAS	MIRETE	Laico.		9.5000	1.06210
ANTONIA	MOIA	Laico.		4.0000	0.44720
FULJENZIO	MOIA	Laico.		3.0000	0.33540
ISABEL	MOIA	Laico.		2.5000	0.27950
MARIA	MOIA	Laico.		4.0000	0.44720
ALEJO	MOLINA	Laico.	"Don"	73.0000	8.16130
ANA	MOLINA	Laico.	"Don"	74.5000	8.32900
BALTASAR	MOLINA	Laico.		2.0000	0.22360
FRANZISKO	MOLINA	Laico.	"Don"	1582.5000	176.92030
JAZINTO	MOLINA	Laico.		1.5000	0.16770
LUZ	MOLINA	Laico.	"Don"	17.0000	1.90060
MARIA	MOLINA	Laico.	"Don"	543.5000	60.76230
MARKOS	MOLINA	Laico.		0.5000	0.05590
NIKOLAS	MOLINA	Laico.	"Don"	12.5000	1.39750
PEDRO	MOLINA	Laico.	"Don"	48.0000	5.36630
FRANZISKO	MOLINA ALMELA	Laico.	"Don"	31.0000	3.46580
JOSE	MOLINA GUION	Laico.		97.0000	10.84440
MOLINO	MOLINO DE LOS ABADES	Laico.		2.5000	0.27950
MOLINO	MOLINO DE PAÑAS	Laico.		1.0000	0.11180
REI	MOLINO DEL REI	Bienes	Realengos	8.0000	0.89440
MOLINO	MOLINO I FABRIKA DE POLBORA	Laico.		18.0000	2.01240
MARIA	MOMPEAN	Laico.		29.5000	3.29800
FERNANDO	MONDEJAR	Laico.		2.0000	0.22360
MATEO	MONDEJAR	Laico.		79.5000	8.88800
NIKOLAS	MOÑINO	Laico.		6.5000	0.72670
ANTONIO	MONRREAL	Laico.	"Don"	69.0000	7.71410
KATALINA	MONRREAL	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
JOSE	MONTEAGUDO	Laico.	"Don"	28.5000	3.18620
ANTONIA	MONTESINOS	Laico.	"Don"	32.0000	3.57750
BALTASARA	MONTESINOS	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
JOSE	MONTESINOS	Laico.	"Don"	136.5000	15.26040
FRANZISKO	MONTIJO	Laico.	"Don"	1.0000	0.11180
MARIA	MONTIJO	Laico.	"Don"	158.5000	17.72000
ANTONIO	MONTOIA	Laico.		4.0000	0.44720
JUAN	MONTOIA	Laico.		16.0000	1.78880
LORENZO	MONTOIA	Laico.		43.5000	4.86330
TOMAS	MONTOIA	Laico.		43.5000	4.86320
SEBASTIAN	MORAL	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
ANTONIO	MORALES	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
GASPAR	MORATON	Laico.	"Don"	68.0000	7.60230
JOSE	MORATON	Laico.	"Don"	29.5000	3.29800
LEONARDA	MORATON	Laico.	"Don"	15.0000	1.67700
SALBADOR	MORATON	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
BARTOLOME	MORENO	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
FRANZISKO	MORENO	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
KATALINA	MORENO	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
MIGUEL	MORENO	Laico.		57.5000	6.42850
MIGUEL	MORENO ISON DE OLIVER	Laico.		3.0000	0.33540
MIGUEL	MOROTE	Laico.	"Don"	165.0000	18.44680
SALBADOR	MOROTE	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
TOMAS	MULTEO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
FELIPE	MUNIBE	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
ANTONIO	MUÑOZ	Laico.		2.0000	0.22360
JOSE	MUÑOZ	Laico.		1.0000	0.11180
KAPELLANIA	MUÑOZ	Ecles.		9.0000	1.00620
MIGUEL	MUÑOZ	Laico.		6.0000	0.67080
PEDRO	MUÑOZ	Laico.		3.5000	0.39130
JOSE	MUÑOZ REIES	Laico.		6.0000	0.67080
JUAN	MUNUERA	Laico.		4.5000	0.50310
MANUEL	MURILLO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
FRANZISKO	MUSO	Laico.	"Don"	153.0000	17.10500
MARIA	MUSO	Laico.	"Don"	110.0000	12.29780
MARIANA	MUSO	Laico.	"Don"	65.5000	7.32280

N

ANDRES	NABARRO	laico.		4.0000	0.44720
ANJELA	NABARRO	laico.	"Don"	7.0000	0.78260
ANTONIO	NABARRO	laico.		6.0000	0.67080
FRANZISKO	NABARRO	laico.		10.0000	1.11800
FULJENZIO	NABARRO	laico.		28.5000	3.18630
JOSE	NABARRO	laico.		21.0000	2.34780
JOSE	NABARRO	laico.	"Don"	101.0000	11.29170
JOSEFA	NABARRO	laico.	"Don"	12.5000	1.39750
JUAN	NABARRO	Ecles.	"Don"	29.5000	3.29800
JUAN	NABARRO	laico.	"Don"	9.0000	1.00620
JUAN ANTONIO	NABARRO	laico.	"Don"	29.5000	3.29810
JUAN PEDRO	NABARRO	laico.	"Don"	261.5000	29.23530
JUANA	NABARRO	laico.		2.0000	0.22360
JULIAN	NABARRO	laico.		4.0000	0.44720
KATALINA	NABARRO	laico.	"Don"	8.5000	0.95030
LAZARO	NABARRO	laico.		16.0000	1.78880
NIKOLASA	NABARRO	laico.	"Don"	10.0000	1.11800
PEDRO ANTONIO	NABARRO	laico.		47.5000	5.31040
SALBADOR	NABARRO	laico.		2.0000	0.22360
SEBASTIAN	NABARRO	laico.	"Don"	17.0000	1.90060
TERESA	NABARRO	laico.	"Don"	16.0000	1.78880
JOSE	NABARRO KARREÑO	laico.	"Don"	29.0000	3.24210
JOSE	NABARRO LOPEZ	laico.	"Don"	20.0000	2.23600
MAGDALENA	NEGRETE (KLARISA)	Ecles.	"Don"	13.0000	1.45340
PEDRO	NIETO	laico.	"Don"	13.5000	1.50930
HEREDEROS	NIKOLAS ABELLANEDA	laico.	"Don"	22.0000	2.45960
HEREDEROS	NIKOLAS MELGAREJO	laico.	"Don"	16.0000	1.78880
KAPELLANIA	NIKOLAS MOLINA	Ecles.		3.0000	0.33540
HEREDEROS	NIKOLASA RIBERA	laico.	"Don"	14.5000	1.62110
HEREDEROS	NIKOLASA RIBERO	laico.	"Don"	6.0000	0.67080
JOSE	NORTIS	laico.		3.0000	0.33540
NUESTRA SEÑORA	NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	Ecles.		5.0000	0.55900
JESUKRISTO	NUESTRO PADRE JESUS	Ecles.		2.5000	0.27950
JUAN	NÚÑEZ	laico.		141.0000	15.76360
PEDRO	NÚÑEZ	laico.		5.5000	0.61490
JUAN	NÚÑEZ BEZINO DE HELLIN	laico.	"Don"	16.0000	1.78880
JUAN	NÚÑEZ LISON	laico.	"Don"	7.0000	0.78260

O

JUAN	OBISPO	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
OBISPO	OBISPO DE KARTAJENA	Ecles.	Ilust.	365.5000	40.86220
OBRAS PIAS	OBRAS PIAS	Ecles.		30.0000	3.35400
ANDRES	OCHANDO	laico.		20.0000	2.23600
DIEGO	OCHANDO	laico.	"Don"	50.0000	5.58990
RAFAEL	OCHANDO	laico.	"Don"	17.0000	1.90060
DOROTEA	OKAÑA	laico.	"Don"	50.0000	5.59000
MAGDALENA	OLIBA	laico.	"Don"	6.0000	0.67080
TOMASA	OLIBA	laico.	"Don"	15.5000	1.73290
PEDRO	OLIBARES	laico.		5.0000	0.55900
FELIPE	OLIBER	laico.	"Don"	1.0000	0.11180
JAZINTO	OLIBER	laico.	"Don"	15.0000	1.67700
JINES	ORENES	laico.		19.0000	2.12420
JOSE	ORENES	laico.		6.0000	0.67080
FRANZISKA MARIA	ORTIX	laico.	"Don"	3.5000	0.39130
FRANZISKO	ORTIX	laico.		2.0000	0.22360
MARIA FRANZISKA	ORTIX	laico.	"Don"	4.0000	0.44720
ISABEL	ORTUÑO	laico.		1.5000	0.16770
MARIA	ORTUÑO	laico.	"Don"	16.5000	1.84470
PEDRO	ORTUÑO	laico.		8.5000	0.95030
SIMON	ORTUÑO	laico.	"Don"	66.0000	7.37870
JUANA	OSETE	laico.		115.0000	12.85680
BRUNO	OSORIO	laico.	"Don"	3.5000	0.39130

P

FRANZISKO	PABLO	laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JOSE	PABLO	laico.	"Don"	8.0000	0.89440
ALONSO	PACHEKO	laico.	"Don"	60.0000	6.70790
FELIX	PACHEKO	laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JOSE	PACHEKO	laico.	"Don"	37.0000	4.13650
JUAN	PACHEKO	laico.		2.0000	0.22360
JUAN	PACHEKO	laico.	"Don"	1.0000	0.11180

MATIAS	PACHEKO	Laico.	8.0000	0.89440
PEDRO	PACHEKO	Laico. "Don"	329.0000	36.78170
TOMAS	PACHEKO	Laico.	1.0000	0.11180
PADRE	PADRE MATIAS	Ecles.	6.0000	0.67080
KAPELLANIA	PADRE MOLLOR	Ecles.	3.0000	0.33540
KAPELLANIA	PADRE ROS	Ecles.	5.0000	0.55900
KAPELLANIA	PADRE RUBIO	Ecles.	1.5000	0.16770
KAPELLANIA	PADRE RUJETE	Ecles.	1.5000	0.16770
JOSE	PAEZ	Laico. "Don"	41.5000	4.63970
BARBARA	PAGAN	Laico.	11.5000	1.28570
LUIS	PAGAN	Laico.	1.0000	0.11180
FRANZISKO	PAJARILLA	Ecles. "Don"	13.0000	1.45340
FRANZISKO	PAJARILLA	Laico. "Don"	266.0000	29.73840
JOSE	PAJARILLA	Laico. "Don"	16.5000	1.84470
JUANA	PAJARILLA	Laico. "Don"	64.0000	7.15500
ALONSO	PAKO	Laico.	13.5000	1.50930
JUAN	PAKO	Laico. "Don"	11.5000	1.28570
NIKOLAS	PAKO	Laico. "Don"	38.5000	4.30420
JUAN	PAKO JORDAN	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
JOSE	PAKO (SANTO DOMINGO)	Ecles.	15.0000	1.67700
BERNARDO	PALAZON	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
BERNARDA	PALMI	Laico. "Don"	5.0000	0.55900
NIKOLAS	PALOMERO	Ecles.	7.0000	0.78260
DIEGO	PALLARES	Laico. "Don"	119.0000	13.30400
MIGUEL	PALLARES	Laico. "Don"	128.5000	14.36620
FERNANDO	PANDO	Laico. "Don"	68.5000	7.65820
MANUEL	PANDO	Laico. "Don"	51.0000	5.70170
JUAN	PARDO	Laico.	18.0000	2.01240
FRANZISKO	PAEDES	Laico. "Don"	21.0000	2.34780
ANTONIO	PAREJA	Laico. "Don"	126.0000	14.08670
DIEGO	PAREJA	Laico. "Don"	167.5000	18.72630
BLAS	PARRA	Laico.	38.5000	4.30420
MATIAS	PARRA	Laico. "Don"	84.0000	9.39120
PEDRO	PARRA	Laico. "Don"	16.0000	1.78880
PEDRO	PARRAGA	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
PADRE	PARTILLO (SANTO DOMINGO)	Ecles.	3.0000	0.33540
EUSEBIO	PASKAL	Laico. "Don"	15.0000	1.67700
GREGORIO	PASKAL	Laico.	6.0000	0.67080
JUAN	PASKAL	Laico.	18.5000	2.06830
JOSE	PASKAL I SANTA	Laico. "Don"	8.5000	0.95030
ALFONSO	PASKUAL	Laico.	7.0000	0.78260
PABLO	PASKUAL	Laico.	5.5000	0.61490
FRANZISKO	PATRIZIO I MIÑO	Laico. "Don"	100.0000	11.17980
HEREDEROS	PATRIZIO SERRANO	Laico.	3.0000	0.33540
JOSE	PEDREÑO	Ecles.	20.0000	2.23600
JAIME	PEDRINAN	Laico. "Don"	200.5000	22.41560
KAPELLANIA	PEDRO DIAZ	Ecles. "Don"	4.5000	0.50310
HEREDEROS	PEDRO GARZIA	Laico.	1.5000	0.16770
PATRONATO	PEDRO KALAHORRA	Laico.	7.0000	0.78260
HEREDEROS	PEDRO KARRILLO	Laico. "Don"	15.0000	1.67700
HEREDEROS	PEDRO LERENA	Laico. "Don"	6.5000	0.72670
KAPELLANIA	PEDRO LORENTE	Ecles. "Don"	6.0000	0.67080
KAPELLANIA	PEDRO MATIAS	Ecles.	13.0000	1.45340
HEREDEROS	PEDRO MESEGUER	Laico. "Don"	5.0000	0.55900
KAPELLANIA	PEDRO MOLINA	Ecles. "Don"	12.0000	1.34160
HEREDEROS	PEDRO OSETE	Laico.	16.0000	1.78880
HEREDEROS	PEDRO PACHEKO	Laico. "Don"	72.0000	8.04950
KAPELLANIA	PEDRO PEREZ	Ecles. "Don"	25.0000	2.79490
HEREDEROS	PEDRO RIBERA	Laico. "Don"	55.0000	6.14880
KAPELLANIA	PEDRO SANZ	Ecles. "Don"	5.0000	0.55900
ALEJANDRO	PEINADO	Laico. "Don"	512.0000	57.24050
ENRIKE	PELERAN	Laico. "Don"	45.0000	5.03090
JUAN	PENAFIEL	Laico. "Don"	150.0000	16.76970
PATRIZIO	PENAFIEL	Laico. "Don"	155.0000	17.32870
FRANZISKA	PEREA	Laico.	1.5000	0.16770
JOSE	PEREA	Laico. "Don"	1.5000	0.16770
PLAZIDO	PEREA	Laico. "Don"	12.5000	1.39750
ALEJO	PEREZ	Laico.	9.0000	1.00620
ALONSO	PEREZ	Laico.	1.5000	0.16770
ANTONIO	PEREZ	Laico.	2.0000	0.22360
ANTONIO	PEREZ	Laico. "Don"	12.0000	1.34160
BENITO	PEREZ	Laico.	12.0000	1.34160
BLAS	PEREZ	Laico.	7.5000	0.83850
FRANZISKO	PEREZ	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
ISABEL	PEREZ	Laico. "Don"	25.5000	2.85090

JINES	PEREZ	La co.	"Don"	2.5000	0.27950
JOSE	PEREZ	La co.		26.0000	2.90680
JOSE	PEREZ	Laico.	"Don"	10.5000	1.17390
JOSE ANTONIO	PEREZ	Laico.	"Don"	39.5000	4.41600
MANUEL	PEREZ	Laico.		4.5000	0.50310
MARIA	PEREZ	Laico.		14.0000	1.56520
SALBADOR	PEREZ	Ecles.	"Don"	25.5000	2.85090
SEBASTIANA	PEREZ	Laico.	"Don"	24.0000	2.68320
LORENZO	PEREZ DE LA ALKANTARILLA	Laico.		2.5000	0.27950
BIKTORINA	PEREZ KONESA	Laico.	"Don"	20.0000	2.23600
AGUSTIN	PEREZ (BIUDA)	Laico.		22.5000	2.51550
FRANZISKO	PEREZ (FRAILE)	Ecles.		7.0000	0.78260
MARIA	PIÑA I JOFRE	Laico.	"Don"	9.5000	1.06210
ALONSO	PIÑERO	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
ISIDRA	PIÑERO	Laico.	"Don"	27.0000	3.01850
MARTIN	PIÑERO	Laico.		12.0000	1.34160
KAPELLANIA	PIÑUELA	Ecles.		9.0000	1.00620
FELIX	PLUMA	Ecles.		17.0000	1.90060
JOSE	PLUMA	Laico.		2.5000	0.27950
PEDRO	PLUMA	Laico.		10.0000	1.11800
MARTIN	POBEDA	Laico.	"Don"	80.0000	8.94380
JUAN	PONZE	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
MARIA	PONZE (SANTA ANA)	Ecles.	"Don"	32.0000	3.57750
GREGORIO	PONZEA	Laico.		15.0000	1.67700
PEDRO TOMAS	PORTILLO	Laico.	"Don"	10.5000	1.17390
DIEGO	PORTOKARRERO	Laico.	"Don"	313.5000	35.04870
PREZEPTORIA	PREZEPTORIA DE SAN FULJENZIO	Ecles.		8.0000	0.89440
PREZEPTORIA	PREZEPTORIA DE SAN FULJENZIO	Laico.		32.0000	3.57750
ANTONIO	PRIETO	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
JOAKIN	PRIETO	Laico.	"Don"	340.0000	38.01130
JOSE	PRIETO	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
JUAN	PRIETO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
DIEGO	PRIOR	Laico.		14.0000	1.56520
PROBISOR	PROBISOR	Laico.		2.0000	0.22360
PROPIOS	PROPIOS DE LA ZIUDAD	Laico.		60.0000	6.70790
MARIA	PUERTA	Laico.		20.0000	2.23600
ANDRES	PUJANTE	Laico.	"Don"	49.5000	5.53410
JOSE	PUJANTE	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
JUAN	PUJANTE	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
PEDRO	PUJOL	Laico.		4.0000	0.44720
KAPELLANIA	PURISIMA KONZEPZION	Ecles.		15.0000	1.67700
BEATRIZ	PUXMARIN	Laico.	"Don"	37.5000	4.19240
JOSE	PUXMARIN	Laico.	"Don"	44.0000	4.91910
JUAN	PUXMARIN	Laico.	"Don"	28.5000	3.18620
HEREDEROS	PUXMARINA	Laico.		234.0000	26.16080
PUXMARINA	PUXMARINA	Laico.		37.5000	4.19240

R

ANA	RABAN	Laico.		1.0000	0.11180
ANTONIO	RABAN	Laico.		2.0000	0.22360
JOSE	RABAN	Laico.		1.0000	0.11180
PEDRO	RABAN	Laico.		1.0000	0.11180
JOSE	RABAZA	Laico.		6.0000	0.67080
KAPELLANIA	RAIMUNDO ADKOITIA	Ecles.		4.0000	0.44720
GASPAR	RAMIREZ	Laico.	"Don"	96.5000	10.78850
DIEGO	RAMON	Laico.		6.0000	0.67080
KAPELLANIA	RAMON	Ecles.		7.0000	0.78260
ANA	RAMOS	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
ANDRES	RAMOS	Laico.		39.5000	4.41610
JOSE	RAMOS	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
PEDRO	RAMOS	Laico.		14.0000	1.56520
REAL FISKO	REAL FISKO	Laico.		75.0000	8.38500
PEDRO	REGUERA	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
JUAN	REINEL	Laico.		9.0000	1.00620
TERESA	REINOSO	Laico.	"Don"	74.0000	8.27310
DIEGO	REJON	Laico.	"Don"	397.5000	44.44000
FRANZISKO	REJON	Laico.	"Don"	108.5000	12.13010
JOSE	RIBERA	Laico.	"Don"	81.5000	9.11160
PEDRO	RIBERA	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
RIBERA	RIBERA	Laico.		4.0000	0.44720
ANTONIO	RIKELME	Laico.		1.0000	0.11180
DIEGO	RIKELME	Ecles.		8.5000	0.95030
FRANZISKO	RIKELME	Laico.		3.0000	0.33540
FRANZISKO	RIKELME	Laico.	"Don"	1059.5000	118.45010

JOAKIN	RIKELME	Laico.	"Don"	40.0000	4.47190
JOSE	RIKELME	Laico.		12.5000	1.39750
JOSE	RIKELME	Laico.	"Don"	27.0000	3.01860
LUIS	RIKELME	Laico.		6.0000	0.67080
PEDRO	RIKELME	Laico.		7.5000	0.83850
ANTONIO	RIKELME ESPIN	Laico.		15.0000	1.67700
PEDRO	RIKELME PEREZ	Laico.		4.5000	0.50310
PEDRO	RIKELME ZAPATA	Laico.		3.0000	0.33540
JOSE	RIKELMEARILLA	Laico.	"Don"	2.5000	0.27950
FRANZISKO	RIKO	Laico.	"Don"	24.0000	2.68320
FRANZISKO	RILLO	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
PEDRO	ROBLES	Laico.		3.5000	0.39130
HEREDEROS	RODA	Laico.		3.0000	0.33540
HEREDEROS	RODRIGO GALTERO	Laico.	"Don"	29.5000	3.29800
ANTONIO	RODRIGUEZ	Laico.		9.0000	1.00620
BERNARDO	RODRIGUEZ	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
JOSEFA	RODRIGUEZ	Laico.		1.5000	0.16770
MARKOS	RODRIGUEZ	Laico.		1.0000	0.11180
SIMONA	RODRIGUEZ	Laico.		2.0000	0.22360
PEDRO	RODRIGUEZ DE LISON	Laico.	"Don"	101.5000	11.34750
JUAN	RODRIGUEZ LISON	Laico.	"Don"	51.0000	5.70170
JUAN	RODRIGUEZ SELBES	Laico.		10.0000	1.11800
ANTONIO	ROJAS	Laico.	"Don"	42.5000	4.75150
BIZENTE	ROJO	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420
BIZENTE	ROKA	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JOSEFA	ROKA	Laico.		22.0000	2.45960
EUSTAKIO	ROKAMORA	Laico.	"Don"	26.0000	2.90680
FRANZISKO	ROKAMORA	Laico.	"Don"	162.0000	18.11140
JOSE	ROKAMORA	Laico.	"Don"	155.0000	17.32870
TOMASA	ROKAMORA	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
MIGUEL	ROMAN	Laico.		40.0000	4.47190
FRANZISKO	ROMERO	Laico.		4.0000	0.44720
MARIA	ROMERO	Laico.		4.0000	0.44720
RODRIGO	ROMERO	Laico.		1.0000	0.11180
JOSE	ROMO	Laico.	"Don"	21.5000	2.40370
MAGDALENA	ROMO	Laico.	"Don"	33.0000	3.68930
JOSE	ROS	Laico.		12.0000	1.34160
PABLO	ROSA	Laico.	"Don"	52.0000	5.81350
BENTURA	ROSEL	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
ISABEL	ROSEL	Laico.	"Don"	18.0000	2.01240
ALEJANDRO	ROSIKE	Laico.	"Don"	28.5000	3.18620
JOAKIN	ROSIKE	Laico.	"Don"	12.5000	1.39750
MATIAS	ROSIKE	Laico.	"Don"	126.5000	14.14260
ALONSO	RUBIO	Ecles.		2.0000	0.22360
ALONSO	RUBIO	Laico.	"Don"	11.5000	1.28570
ANTONIO	RUBIO	Laico.		2.5000	0.27950
DIEGO	RUBIO	Laico.		8.0000	0.89440
FRANZISKO	RUBIO	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
JOSE	RUBIO	Laico.	"Don"	83.5000	9.33510
MATIAS	RUBIO	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JOSE	RUBIO ALKARAZ	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
FRANZISKO	RUBIRA	Laico.	"Don"	140.0000	15.65170
KAPELLANIA	RUEDA	Ecles.		22.0000	2.45960
ANTONIO	RUIX	Laico.		4.0000	0.44720
DIEGO	RUIX	Laico.		26.0000	2.90670
FELIPE	RUIX	Laico.	"Don"	3.0000	0.33540
GASPAR	RUIX	Laico.	"Don"	64.5000	7.21090
JOAKIN	RUIX	Laico.		4.0000	0.44720
JUAN	RUIX	Laico.		7.0000	0.78260
JUAN	RUIX	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
KOSME	RUIX	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
BEATRIZ	RUIX DABALOS	Laico.	"Don"	10.5000	1.17390
TERESA	RUIX I BAZKEZ	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980
JUAN	RUIX JIL	Laico.		1.0000	0.11180
JOSE	RUIX KABANES	Laico.	"Don"	23.0000	2.57140
S					
ANTONIO	SAABEDRA	Laico.	"Don"	16.0000	1.78880
ESTEBAN	SAABEDRA	Laico.		3.0000	0.33540
FRANZISKO	SAABEDRA	Laico.		10.0000	1.11800
FULJENZIO	SAABEDRA	Laico.		8.5000	0.95030
MELCHOR	SAABEDRA	Laico.	"Don"	37.0000	4.13660
PEDRO	SAABEDRA	Laico.	"Don"	1283.5000	143.49270
MELCHOR	SAABEDRA (PRESBITERO)	Ecles.		0.5000	0.05590

DIONISIO	SAEZ	Laico.	"Don"	10.0000	1.11800
JUAN	SAEZ	Laico.		1.0000	0.11180
FRANZISKO	SAEZ (PRESBITERO)	Ecles.	"Don"	11.0000	1.22980
BERNARDO	SALAFRANKA	Laico.	"Don"	289.5000	32.36550
FERNANDO	SALAFRANKA	Laico.	"Don"	114.0000	12.74500
LINO	SALAFRANKA	Laico.	"Don"	128.0000	14.31020
PEDRO	SALAFRANKA	Laico.	"Don"	22.0000	2.45960
SALAFRANKA	SALAFRANKA	Laico.		14.0000	1.56520
FRANZISKO	SALAS	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
JOSE	SALAS	Laico.	"Don"	14.5000	1.62110
JOSE	SALAS MUÑETONES	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
ANDRES	SALAZAR	Laico.		6.0000	0.67080
JUAN	SALAZAR	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
KAPELLANIA	SALBADOR KOSTA	Ecles.	"Don"	3.0000	0.33540
SILBESTRE	SALBADOR MAIOR	Laico.		20.0000	2.23600
SILBESTRE	SALBADOR MENOR	Laico.		9.0000	1.00620
HEREDEROS	SALBADOR MORATON	Laico.	"Don"	4.0000	0.44720
HEREDEROS	SALBADOR SANCHEZ	Laico.		6.0000	0.67080
JUAN ANTONIO	SALBAN	Laico.	"Don"	74.0000	8.27310
JUAN	SALINAS	Laico.		14.5000	1.62110
FRANZISKO	SALZILLO	Laico.	"Don"	32.0000	3.57750
SAN ANTONIO	SAN ANTONIO	Laico.		22.0000	2.45960
KOFRADIA	KSAN BARTOLOME, SAN LORENZO I STA. O		4.0000	0.44720	
AGUSTIN	SANCHEZ	Laico.		3.0000	0.33540
ANDRES	SANCHEZ	Laico.	"Don"	105.0000	11.73880
BARTOLOME	SANCHEZ	Laico.		32.5000	3.63350
BENITO	SANCHEZ	Laico.		15.5000	1.73290
BLAS	SANCHEZ	Ecles.	"Don"	19.0000	2.12420
DIEGO	SANCHEZ	Laico.		29.5000	3.29810
DIEGO	SANCHEZ	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
DOMINGO	SANCHEZ	Laico.		2.0000	0.22360
FERNANDO	SANCHEZ	Laico.		21.0000	2.34780
FRANZISKO	SANCHEZ	Laico.		3.0000	0.33540
FRANZISKO	SANCHEZ	Laico.	"Don"	43.0000	4.80740
JINES	SANCHEZ	Laico.	"Don"	23.5000	2.62730
JOSE	SANCHEZ	Laico.		14.5000	1.62110
JOSE	SANCHEZ	Laico.	"Don"	33.0000	3.68940
JOSE JULIAN	SANCHEZ	Laico.	"Don"	16.5000	1.84470
JOSEFA	SANCHEZ	Laico.		3.0000	0.33540
JUAN	SANCHEZ	Laico.		11.5000	1.28570
JUANA	SANCHEZ	Laico.	"Don"	45.0000	5.03100
KASIMIRO	SANCHEZ	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
KRISTOBAL	SANCHEZ	Laico.		3.0000	0.33540
LUKAS	SANCHEZ	Laico.		7.0000	0.78260
MANUEL	SANCHEZ	Laico.		3.0000	0.33540
MARIA	SANCHEZ	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
MELCHOR	SANCHEZ	Laico.		4.5000	0.50310
PEDRO	SANCHEZ	Laico.	"Don"	120.0000	13.41590
SALBADOR	SANCHEZ	Laico.		2.5000	0.27950
SALBADOR	SANCHEZ	Laico.	"Don"	25.0000	2.79490
TOMAS	SANCHEZ	Laico.		1.0000	0.11180
FRANZISKO	SANCHEZ ALARKON	Laico.		1.5000	0.16770
JUANA	SANCHEZ ALKARAZ	Laico.	"Don"	26.5000	2.96260
JOSE	SANCHEZ BEGA	Laico.		15.0000	1.67700
JINES	SANCHEZ DE RIBERA	Laico.	"Don"	66.0000	7.37870
TOMAS	SANCHEZ GONZALEZ	Laico.		6.0000	0.67080
JUAN	SANCHEZ ILLAN	Laico.		3.0000	0.33540
ANDRES	SANCHEZ ORTEGA	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JOSE	SANCHEZ SERRANO	Laico.		6.0000	0.67080
BERNARDO	SANCHEZ SOLER	Laico.	"Don"	13.0000	1.45340
ANTONIO	SANDBAL	Laico.	"Don"	114.5000	12.80100
FERNANDO	SANDBAL	Laico.	"Don"	233.0000	26.04900
FRANZISKO	SANDBAL	Laico.	"Don"	280.5000	31.35960
JINES	SANDBAL	Laico.		2.0000	0.22360
JUAN	SANDBAL	Laico.	"Don"	194.0000	21.68880
MIGUEL	SANDBAL	Ecles.		2.0000	0.22360
FRANZISKO	SANTA	Laico.	"Don"	93.0000	10.39720
RITA	SANTA	Laico.	"Don"	23.5000	2.62730
JUAN	SANTIAGO	Laico.	"Don"	14.0000	1.56520
FRANZISKO	SANTOS LORENTE	Laico.		3.0000	0.33540
PEDRO	SANZ	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
SALBADOR	SANZ	Laico.		10.0000	1.11800
ANTONIA	SAORIN	Laico.	"Don"	67.0000	7.49050
ANTONIO	SAORIN	Laico.	"Don"	27.0000	3.01860
FRANZISKA	SAORIN	Laico.	"Don"	11.0000	1.22980

FRANZISKO	SAORIN	Laico.	"Don"	66.0000	7.37870
FRANZISKO JABIE	SAORIN	Laico.	"Don"	231.0000	25.82530
JINES	SAORIN	Laico.	"Don"	507.0000	56.68170
JUANA	SAORIN	Laico.		8.0000	0.89440
MARIA ANTONIA	SAORIN	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
SAORIN	SAORIN	Laico.		1.5000	0.16770
MANUEL	SAURES	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
HEREDEROS	SEBASTIAN DEL TORO	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
MARIA	SEGUNDA MAIOR	Laico.	"Don"	10.5000	1.17390
FRANZISKO	SEGURA	Laico.		10.0000	1.11800
BENITO	SERRANO	Laico.		3.0000	0.33540
BENTURA	SERRANO	Laico.		8.0000	0.89440
JOSE	SERRANO	Laico.	"Don"	5.0000	0.55900
JUAN	SERRANO	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
LORENZO	SERRANO	Laico.		3.0000	0.33540
NIKOLAS	SERRANO	Laico.	"Don"	6.5000	0.72670
TERESA	SERRANO	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420
KAPELLANIA	SILBESTRE MARTINEZ	Ecles.		34.0000	3.80120
FRANZISKO	SILES	Laico.		47.0000	5.25450
JOSE	SKRIH	Laico.	"Don"	12.0000	1.34160
ANTONIO	SOLER	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
IGNAZIO	SOLIS	Laico.	"Don"	38.5000	4.30420
ALONSO	SORIANO	Laico.		16.5000	1.84470
FRANZISKO	SORIANO	Laico.		4.0000	0.44720
ISABEL	SORIANO	Laico.		2.0000	0.22360
ANTONIO	SOTO	Laico.		9.0000	1.00620

T

JOSE	TAIBILLA	Laico.	"Don"	12.5000	1.39750
PEDRO	TAIBILLA	Laico.		8.0000	0.89440
MARTIN	TALON	Laico.	"Don"	33.0000	3.68940
FRANZISKO	TAMAO	Laico.	"Don"	33.0000	3.68940
FULJENZIO	TAPIA	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
JOSE	TARIN	Laico.		22.0000	2.45960
PEDRO	TEBAR	Laico.	"Don"	19.0000	2.12420
LUIS	TEJEIRO	Laico.	"Don"	73.0000	8.16130
GREGORIO	TELLEZ	Laico.	"Don"	36.0000	4.02470
GREGORIO	TELLEZ KORDOBA	Laico.	"Don"	34.5000	3.85710
JOAKIN	TEMPLADO	Laico.	"Don"	43.0000	4.80730
JINES	TENOR	Laico.		3.0000	0.33540
FRANZISKO	TERRE	Laico.	"Don"	3.5000	0.39130
JOSE	TERRO	Laico.	"Don"	66.0000	7.37870
FRANZISKO	TERUEL	Laico.		1.0000	0.11180
JOSE	TERUEL	Laico.		5.5000	0.61490
MARIA	TERUEL	Laico.		1.5000	0.16770
PEDRO	TERUEL	Laico.		1.0000	0.11180
TESORERO	TESORERO DE LA KATEDRAL	Ecles.		24.0000	2.68320
JUAN	TIMON	Laico.		15.0000	1.67700
JUAN	TIZON	Laico.	"Don"	361.5000	40.41500
JOSE	TOBAR	Laico.		4.0000	0.44720
PEDRO	TOBAR	Laico.		15.5000	1.73290
JUAN	TOGORES	Laico.	"Don"	21.0000	2.34780
NIKOLAS	TOLEDANO	Laico.	"Don"	15.5000	1.73290
AGUSTIN	TOMAS	Laico.		9.0000	1.00620
ANDRES	TOMAS	Laico.		6.5000	0.72670
FRANZISKA	TOMAS	Laico.	"Don"	43.5000	4.86320
FRANZISKO	TOMAS	Laico.	"Don"	91.0000	10.17360
JOSE	TOMAS	Laico.	"Don"	11.5000	1.28570
MARIA	TOMAS	Laico.		2.0000	0.22360
MARKOS	TOMAS	Laico.		12.5000	1.39750
MATIAS	TOMAS	Laico.		6.0000	0.67080
MELCHOR	TOMAS	Laico.		1.0000	0.11180
PEDRO	TOMAS	Laico.	"Don"	33.0000	3.68930
HEREDEROS	TOMAS DE JUMILLA	Laico.	"Don"	9.0000	1.00620
JOSE	TOMAS DE JUMILLA	Laico.	"Don"	8.0000	0.89440
MELCHOR	TOMAS HIDALGO	Laico.		6.0000	0.67080
KAPELLANIA	TOMAS JOSE DE LA RODA	Ecles.	"Don"	25.0000	2.79490
HEREDEROS	TOMAS KONTRERAS	Laico.	"Don"	7.0000	0.78260
MARIA	TOMASA KANIEGO	Laico.	"Don"	2.0000	0.22360
EULALIA	TORAL	Laico.	"Don"	58.0000	6.48440
OLAIA	TORAL	Laico.	"Don"	52.0000	5.81360
JOSE	TORIBIO	Ecles.	"Don"	38.5000	4.30420
BLAS	TORRENTE	Laico.	"Don"	6.0000	0.67080
JUAN	TORRES	Laico.		6.0000	0.67080

MARIA	TORRES	Laico.	4.0000	0.44720
FRANZISKA	TORREZILLA	Laico. "Don"	17.5000	1.95650
JUAN	TORREZILLA	Laico. "Don"	6.0000	0.67080
MATIAS	TORREZILLA	Ecles. "Don"	102.5000	11.45930
FERNANDO	TORREZILLAS	Laico.	36.0000	4.02470
JOSE	TORREZILLAS	Laico. "Don"	2.5000	0.27950
MATIAS	TORREZILLAS	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
GREGORIO	TRELLES	Laico. "Don"	108.0000	12.07420
FRANZISKO	TRELLES POR PANES	Laico. "Don"	39.0000	4.36010
GREGORIO	TRELLEZ DE KORDOBA	Laico. "Don"	9.0000	1.00620
ANTONIO	TUDELA	Laico. "Don"	99.0000	11.06800
FRANZISKO	TUERO	Laico. "Don"	34.5000	3.85710
JOSE	TUERO	Laico. "Don"	92.5000	10.34140
FRANZISKO	TUERO JORDAN	Laico. "Don"	4.0000	0.44720
FRANZISKO	TUERO (PRESBITERO)	Ecles. "Don"	76.5000	8.55250
LORENZO	TUSTEL	Laico. "Don"	2.0000	0.22360
U				
JUAN	URREA	Laico.	17.0000	1.90060
Z				
ALONSO	ZAFRA	Laico.	11.0000	1.22980
BERNARDO	ZALAFRANKA	Laico. "Don"	52.0000	5.81350
LINO	ZALAFRANKA	Laico. "Don"	42.5000	4.75140
JUAN	ZAMBRANA	Laico. "Don"	11.0000	1.22980
ANTONIO	ZAMORA	Laico.	16.0000	1.78880
MIGUEL	ZAMORA	Laico.	4.0000	0.44720
ANTONIO	ZAPATA	Laico.	4.0000	0.44720
ESTEBAN	ZAPATA	Laico.	2.0000	0.22360
JOSE	ZAPATA	Laico.	18.0000	2.01240
JUAN	ZAPATA	Laico.	11.5000	1.28570
MANUEL	ZAPATA	Laico. "Don"	13.0000	1.45340
JERONIMO	ZARANDONA	Laico. "Don"	928.0000	103.74870
JOSE	ZARANDONA	Laico. "Don"	168.0000	18.78210
MATEO	ZEBALLOS	Laico. "Don"	30.0000	3.35390
JOAKIN	ZEBRIAN	Laico. "Don"	5.0000	0.55900
RAMON	ZEBRIAN	Laico. "Don"	15.0000	1.67700
FRANZISKO	ZEFERINO	Laico. "Don"	197.0000	22.02420
ANTONIO	ZELDRAN	Laico. "Don"	136.0000	15.20460
FELIX	ZELDRAN	Laico. "Don"	17.0000	1.90060
FRANZISKO	ZELDRAN	Laico. "Don"	213.5000	23.86880
JERONIMO	ZELDRAN	Laico. "Don"	13.0000	1.45340
JOAKIN	ZELDRAN	Laico. "Don"	10.0000	1.11800
JOSE	ZELDRAN	Laico. "Don"	13.0000	1.45340
LUIS	ZELDRAN	Laico. "Don"	203.0000	22.69520
NIKOLAS	ZELDRAN	Laico. "Don"	28.0000	3.13040
TERESA	ZELDRAN (EN SAN ANTONIO)	Ecles. "Don"	27.0000	3.01850
JUAN	ZEREZO	Laico.	2.0000	0.22360
MARIA	ZEREZO	Laico.	10.0000	1.11800
FRANZISKO	ZETINA	Laico. "Don"	166.0000	18.55840
JAZINTO	ZETINA	Laico. "Don"	27.5000	3.07440
FRANZISKO	ZOKO	Laico. "Don"	31.5000	3.52160
KAPELLANIA	ZOKO	Ecles.	3.0000	0.33540
LAUREANO	ZOKO	Laico. "Don"	120.5000	13.47180

APENDICE X

HACENDADOS QUE EN EL REINO DE MURCIA ERAN TITULARES DE MAS DE 250 HECTAREAS, O DE 25.000 REALES DE PRODUCTO BRUTO, SEGUN LAS RESPUESTAS PARTICULARES DEL CATASTRO DE ENSENADA

(1) KATEDRAL DE KARTAJENA, KABILDO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.

albacete	D	0	24935.00	0.0000
albatana	D	0	3127.10	0.0000
alberca	D	0	2000.00	0.0000
albudeite	D	0	5733.79	0.0000
alcantari.	D	0	10944.00	0.0000
alcantari.	0 b	3	80.62	0.8385
alcantari.	1 b	23	10225.25	13.5266
alguazas	D	0	6965.09	0.0000
alhama	D	0	14727.29	0.0000
alhama	N	0	1100.00	0.0000
almansa	D	0	22028.85	0.0000
alpera	D	0	8160.00	0.0000
archena	0 b	1	72.00	1.3416
archena	1 p	7	4002.62	4.5559
beniel	D	0	14600.00	0.0000
cartagena	D	0	131170.55	0.0000
cartagena	I	0	0.00	0.0000
cartagena	Q	0	0.00	0.0000
cartagena	0 b	21	6593.00	55.5641
cartagena	0 p	10	1481.08	21.3533
cartagena	1 p	3	1500.50	5.2544
caudete	D	0	10083.89	0.0000
ceutí	D	0	2669.90	0.0000
chinchilla	D	0	86535.29	0.0000
chinchilla	Q	1	365.67	0.0000
cieza	D	0	3191.57	0.0000
cutillas	D	0	8178.49	0.0000
espinardo	D	0	20800.00	0.0000
espinardo	1 p	2	276.75	0.2797
fortuna	D	0	23513.74	0.0000
fuatealam	D	0	8001.92	0.0000
gineta	D	0	14107.17	0.0000
gineta	Q	1	300.00	0.0000
hellín	D	0	34627.24	0.0000
jumilla	D	0	28870.06	0.0000
librilla	D	0	3065.00	0.0000
lorca	D	0	108534.15	0.0000
lorquí	D	0	1375.88	0.0000
mazarrón	D	0	8009.30	0.0000
molina	D	0	32869.85	0.0000
molina	Q	1	145.00	0.0000
montealegr	D	0	11714.34	0.0000
mula	D	0	54184.41	0.0000
mula	M	1	540.00	0.0000
murcia	D	1	264342.68	0.0000
murcia	I	1	2000.00	0.0000
murcia	M	2	19439.00	0.0000
murcia	Q	107	29563.50	0.0000
murcia	0 b	17	18777.50	92.4568
murcia	0 p	2	1430.00	10.7326
murcia	1 b	116	93383.32	102.7896
murcia	1 p	51	68247.30	43.0153
ontur	D	0	9328.85	0.0000
ontur	1	1	810.00	1.5093
sax	D	0	14353.78	0.0000
tobarra	D	0	19531.00	0.0000
totana	K	1	1250.00	0.0000
totana	Q	1	45.00	0.0000
ves	D	0	16351.88	0.0000
villena	D	0	22059.33	0.0000
yecla	D	0	34701.44	0.0000
yecla	d	0	2148.89	0.0000
Localidades diferentes : 38			349169.83	353.2177

(2) OBISPO DE KARTAJENA, OBISPO. Ecles. Ilustrísimo. Vecino de Murcia.

albacete	D	0	5360.00	0.0000
albatana	D	0	1042.37	0.0000
alguazas	D	0	6965.09	0.0000

almanza	D	0	8747.91	0.0000
alpera	D	0	1633.26	0.0000
cartagena	D	0	131170.55	0.0000
cartagena	I	0	0.00	0.0000
cartagena	Q	0	0.00	0.0000
cartagena	0 p	1	15.22	0.1120
caudete	D	0	9146.45	0.0000
ceutí	D	0	2669.90	0.0000
cieza	D	0	3191.51	0.0000
cutillas	D	0	8178.49	0.0000
fortuna	D	0	7837.91	0.0000
fuatealam	D	0	6001.44	0.0000
gineta	D	0	2821.44	0.0000
hellín	D	0	11542.38	0.0000
jumilla	D	0	9623.35	0.0000
librilla	D	0	3065.00	0.0000
lorca	D	0	81400.62	0.0000
lorca	Q	19	1915.00	0.0000
lorca	0 p	5	73885.00	1682.5591
lorquí	D	0	1375.88	0.0000
mazarrón	D	0	6006.97	0.0000
mazarrón	I	1	400.00	0.0000
molina	D	0	8964.50	0.0000
montealegr	D	0	2342.87	0.0000
murcia	D	0	261651.71	0.0000
murcia	Q	20	1208.00	0.0000
murcia	0 p	2	2227.50	7.7140
murcia	1 p	24	62806.88	38.9621
ontur	D	0	3109.62	0.0000
sax	D	0	8202.17	0.0000
tobarra	D	0	6510.35	0.0000
ves	D	0	5450.62	0.0000
villena	D		23056.95	
yecla	D	0	17350.73	0.0000
yecla	d	0	4297.78	0.0000
Localidades diferentes : 28			791175.42	1729.3472

(3) KONDE DE MONTEALEGRE, KONDE. Laicc. Título. Vecino de Murcia.

albacete	0	12	9927.50	526.2330
albacete	1	1	733.15	0.8942
albudeite	F	0	4449.00	0.0000
albudeite	H	0	5558.00	0.0000
albudeite	V	0	4972.00	0.0000
albudeite	0	4	622.00	285.7556
albudeite	1	2	291.00	0.2240
ceutí	0	1	96.00	2.6832
ceutí	1	4	422.49	1.0625
fortuna	0	1	63.00	0.6708
lorca	M	2	17690.00	0.0000
lorca	Q	1	200.00	0.0000
lorca	1	6	3954.00	5.3104
montealegr	B	0	250.00	0.0000
montealegr	T	0	200.00	0.0000
montealegr	V	0	50.00	0.0000
montealegr	0	43	648363.25	15208.0143
montealegr	1	1	2576.00	2.7949
murcia	0	1	280.00	0.5588
murcia	1	2	2366.50	2.0124
Localidades diferentes : 7			703063.89	16036.2141

(4) LUKAS KARRIYO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

murcia	H	0	0.00	0.0000
murcia	M	0	0.00	0.0000
murcia	Q	0	0.00	0.0000
murcia	b	0	0.00	0.0000
murcia	0	41	164061.25	1044.4166
murcia	1	190	505742.19	561.7865
Localidades diferentes : 1			669803.44	1606.2031

(5) LUKAS ZELDRAN, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

murcia	H	2	1076.00	0.0000
murcia	M	2	900.00	0.0000
murcia	Q	47	14294.00	0.0000
murcia	b	87	4435.00	0.0000
murcia	0	33	96772.00	616.0067
murcia	1	170	470937.72	525.2547
Localidades diferentes : 1			588414.72	1141.2614

(6) MARKES DE BENIEL, MARKES. Laico. Título. Vecino de Murcia.

beniel	0	5	13297.00	140.8655
beniel	1	9	425256.12	599.0135
lorca	0	2	25862.00	215.7700
lorca	1	4	19296.00	22.3597
murcia	M	1	1056.00	0.0000
murcia	Q	24	8970.00	0.0000
murcia	T	1	2080.00	0.0000
murcia	b	6	251.00	0.0000
murcia	s	1	2200.00	0.0000
murcia	0	4	52338.00	271.6690
murcia	1	18	33429.75	43.1275
Localidades diferentes :	3		584035.87	1292.8052

(7) BIENES REALENGOS, REI. Laico. Realengos. Vecino de Madrid.

albacete	D	0	60352.50	0.0000
alberca	0	1	6.00	8.0495
beniel	D	0	9733.23	0.0000
chinchilla	D	0	55829.21	0.0000
chinchilla	Q	5	1590.00	0.0000
espinardo	D	0	10400.00	0.0000
fuatealam	D	0	7001.68	0.0000
gineta	D	0	10921.68	0.0000
hellín	D	0	30779.78	0.0000
hellín	Q	6	0.00	0.0000
hellín	0	34	1783.20	19976.8957
hellín	1	4	135099.50	139.7474
jumilla	0	2	50.40	12.5773
lorca	D	0	94967.40	0.0000
lorquí	0	1	0.00	297.1589
mazarrón	D	0	7008.14	0.0000
montealegr	D	0	480.00	0.0000
moratalla	Q	2	211.00	0.0000
murcia	D	2	124688.00	0.0000
murcia	H	1	0.00	0.0000
murcia	M	2	0.00	0.0000
murcia	Q	3	0.00	0.0000
murcia	s	3	0.00	0.0000
murcia	0	2	10566.00	72.4451
socovos	0	7	125.00	226.1672
tobarra	D	0	17360.94	0.0000
yecla	D	0	3850.00	0.0000
Localidades diferentes :	18		582803.66	20733.0411

(8) FONTES KARRIYO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

cartagena	0	30	82272.90	612.0384
cartagena	1	4	827.50	1.1182
murcia	M	1	660.00	0.0000
murcia	Q	38	2886.00	0.0000
murcia	b	6	295.00	0.0000
murcia	0	6	330860.00	1342.6379
murcia	1	33	35615.33	32.9957
tobarra	0	7	4189.68	87.3421
tobarra	1	2	495.00	0.5590
Localidades diferentes :	3		458101.41	2076.6913

(9) LA PAZ, MARIA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.

murcia	M	2	1170.00	0.0000
murcia	Q	16	2807.00	0.0000
murcia	T	1	1125.00	0.0000
murcia	W	1	200.00	0.0000
murcia	b	37	1656.00	0.0000
murcia	0	14	32860.63	239.4714
murcia	1	70	416582.81	558.5439
Localidades diferentes :	1		456401.44	798.0153

(10) DE BARNUEBO, SALBADOR MARIA. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.

chinchilla	H	2	300.00	0.0000
chinchilla	Q	32	2588.00	0.0000
chinchilla	0	3	437133.60	8673.0752
Localidades diferentes :	1		440021.60	8673.0752

(11) JESUITAS DE MURZIA, KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.

alguazas	0 p	1	245.00	1.6770
alguazas	1 p	2	3310.00	3.6330
molina	M	1	500.00	0.0000

molina	Q	9	462.00	0.0000
molina	0 p	15	25725.31	172.0571
molina	1 p	59	70591.50	105.5938
murcia	H	1	667.00	0.0000
murcia	Q	89	9008.00	0.0000
murcia	0 p	24	57758.13	443.8379
murcia	1 b	5	10908.88	7.6584
murcia	1 p	148	256876.33	323.2859
Localidades diferentes :	3		436052.15	1057.7431

(12) ALEDO KOUTIÑO, BARTOLOME. Laico. "Don". Vecino de Totana.

alhama	0	218	158095.50	1763.9495
alhama	1	163	98171.18	238.8417
fuatealam	M	1	432.00	0.0000
fuatealam	Q	1	20.00	0.0000
fuatealam	0	3	953.50	8.0495
lorca	0	55	31499.00	295.9857
lorca	1	1	1512.00	4.4719
mula	0	4	3872.00	45.6135
totana	H	3	0.00	0.0000
totana	M	4	0.00	0.0000
totana	Q	14	0.00	0.0000
totana	0	101	74969.03	504.1538
totana	1	98	62702.35	176.4664
Localidades diferentes :	5		432226.56	3037.5320

(13) PROPIOS DE MURZIA, PROPIOS. Laico. Propios de Murcia.

fortuna	P	0	2210.00	0.0000
fortuna	P	1	5443.00	0.0000
murcia	B	4	165100.00	0.0000
murcia	C	1	10245.68	0.0000
murcia	E	2	8900.00	0.0000
murcia	F	6	67948.14	0.0000
murcia	H	1	900.00	0.0000
murcia	I	2	462.00	0.0000
murcia	J	2	2402.47	0.0000
murcia	K	1	80000.00	0.0000
murcia	M	4	47027.00	0.0000
murcia	O	5	1288.00	0.0000
murcia	Q	15	4385.00	0.0000
murcia	m	1	1638.32	0.0000
murcia	v	1	449.00	0.0000
murcia	0	13	13125.00	9386.3320
murcia	1	1	1284.00	0.8942
totana	K	8	7900.00	0.0000
totana	Q	2	65.00	0.0000
Localidades diferentes :	3		420772.61	9387.2262

(14) RIKELME, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

archena	0	3	540.66	5.3664
ceutí	1	2	1455.00	2.6832
lorca	0	1	502.50	8.3848
lorca	1	16	22162.50	47.0949
lorquí	0	1	40.00	1.3416
lorquí	1	17	3651.19	8.0207
molina	0	1	140.00	0.6708
molina	1	27	30553.25	35.2171
murcia	M	4	3842.00	0.0000
murcia	Q	12	5362.00	0.0000
murcia	b	21	1150.00	0.0000
murcia	0	8	151411.00	312.5870
murcia	1	69	136082.58	114.2171
Localidades diferentes :	6		356892.68	535.5836

(15) ABEYANEDA, TADEO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

alberca	1	2	4225.00	2.9065
alguazas	1	2	1247.67	2.1244
librilla	Q	1	44.00	0.0000
librilla	0	4	3824.75	19.7883
murcia	M	1	2970.00	0.0000
murcia	Q	27	9195.00	0.0000
murcia	X	1	300.00	0.0000
murcia	b	29	1458.00	0.0000
murcia	0	34	173858.67	727.6934
murcia	1	88	149398.18	130.2459
Localidades diferentes :	4		346521.27	882.7585

(16) SAHABEDRA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	H	1	200.00	0.0000
murcia	M	1	150.00	0.0000
murcia	O	1	1600.00	0.0000
murcia	Q	38	12320.00	0.0000
murcia	T	1	460.00	0.0000
murcia	X	1	1210.00	0.0000
murcia	b	24	1243.00	0.0000
murcia	0	43	151061.50	708.7993
murcia	1	43	162091.11	145.8963
Localidades diferentes : 1			330335.61	854.6956
(17) FONTES, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
archena	0	3	315.00	4.3602
archena	1	11	9140.50	11.1795
caravaca	0	3	4459.85	157.6351
caravaca	1	1	780.00	1.3416
espinardo	1	11	16008.00	18.2233
mula	0	2	2750.00	22.3596
murcia	Q	10	9139.00	0.0000
murcia	0	16	76459.33	375.2502
murcia	1	71	200716.02	212.4723
Localidades diferentes : 5			319767.70	802.8218
(18) MELGAREJO, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
calasparra	M	1	1100.00	0.0000
calasparra	Q	10	347.00	0.0000
calasparra	0	42	40723.01	218.4166
calasparra	1	31	62899.45	120.3364
caravaca	0	72	67701.13	1985.0293
caravaca	1	23	14802.00	31.1919
murcia	M	1	3960.00	0.0000
murcia	Q	12	6804.00	0.0000
murcia	b	8	399.00	0.0000
murcia	0	10	34980.33	149.5857
murcia	1	20	49508.37	42.4287
Localidades diferentes : 3			283224.29	2546.9886
(19) KONDE DE BAL SAN JUAN, KONDE. Laico. Título. Vecino de Murcia.				
alcantari.	1	15	11324.00	15.3162
murcia	H	1	821.00	0.0000
murcia	M	3	9460.00	0.0000
murcia	Q	40	17401.00	0.0000
murcia	X	1	550.00	0.0000
murcia	b	46	2317.00	0.0000
murcia	0	28	86162.00	241.0919
murcia	1	108	144750.77	146.5139
Localidades diferentes : 2			272785.77	402.9220
(20) HAZENDADOS DE LORKA, KOMUN. Laico. Vecinos de Lorca.				
lorca	F	25	272463.09	0.0000
Localidades diferentes : 1			272463.09	0.0000
(21) SANTOS MARIN, ANTONIO. Laico. "Dor". Vecino de Hellín.				
albacete	0	38	58379.41	2919.9388
chinchilla	Q	8	660.00	0.0000
chinchilla	0	12	206984.70	4587.9371
hellín	0	2	17.14	1.3974
hellín	1	5	2583.82	4.6397
Localidades diferentes : 3			268625.07	7513.9130
(22) MARKES DE ESPINARDO, MARKES. Laico. Título. Vecino de Murcia.				
albatana	P	0	2475.00	0.0000
albatana	T	0	10700.00	0.0000
alpera	M	0	2500.00	0.0000
alpera	0	1	124.50	1.0481
alpera	1	1	651.25	1.7468
ceutí	S	0	5303.00	0.0000
espinardo	G	0	1000.00	0.0000
espinardo	Q	0	1756.00	0.0000
espinardo	T	0	10509.00	0.0000
espinardo	0	7	2663.00	647.3101
espinardo	1	3	3660.00	4.1368
murcia	Q	7	1461.00	0.0000
murcia	b	12	494.00	0.0000
murcia	0	13	92371.50	541.9967
murcia	1	39	99052.38	116.0476

ontur	G	1	50.00	0.0000
ontur	Q	3	228.00	0.0000
ontur	T	1	20000.00	0.0000
ontur	0	5	1200.00	1746.8429
ontur	1	2	1340.00	2.7950
villena	1	3	1200.00	0.8384
Localidades diferentes :			7	258738.63 3062.7624

(23) PROPIOS De Totana, PROPIOS. Laico. Propios de Totana.

lorca	Q	2	270.00	0.0000
totana	B	0	501.82	0.0000
totana	E	1	365.00	0.0000
totana	F	1	66296.60	0.0000
totana	K	2	3515.00	0.0000
totana	O	1	121.00	0.0000
totana	P	0	676.50	0.0000
totana	Q	7	772.50	0.0000
totana	0	28	168610.00	98592.4014
Localidades diferentes :			2	241128.42 98592.4014

(24) URIBE Y ARZE, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.

bullas	0	12	6741.61	103.5250
bullas	1	8	7773.00	27.1294
caravaca	0	46	69810.61	2055.9650
caravaca	1	61	60250.63	150.5644
lorca	0	4	14193.00	134.1576
mula	0	35	74222.00	571.5116
mula	1	13	2932.75	4.6120
Localidades diferentes :			4	235923.60 3047.4650

(25) SANTIAGO, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Moratalla.

moratalla	D	0	136129.94	0.0000
moratalla	F	2	1200.00	0.0000
moratalla	M	1	2880.00	0.0000
moratalla	Q	5	198.00	0.0000
moratalla	0 b	10	74188.60	436.0818
moratalla	1 b	7	13599.68	22.1411
Localidades diferentes :			1	228196.22 458.2229

(26) BERAATEGUI Y KRESPI, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.

albacete	0	113	22923.97	1323.8000
alpera	D	0	6534.00	0.0000
alpera	G	0	5781.00	0.0000
alpera	S	0	60.00	0.0000
alpera	0	113	43473.13	504.7121
alpera	1	64	28046.10	75.4406
carcelén	D	0	6463.00	0.0000
carcelén	G	0	2391.00	0.0000
carcelén	H	2	1374.00	0.0000
carcelén	M	1	872.00	0.0000
carcelén	Q	1	225.00	0.0000
carcelén	0	30	12973.88	107.0814
carcelén	1	7	47647.14	107.0227
chinchilla	Q	3	142.00	0.0000
chinchilla	0	17	42500.20	652.4457
murcia	Q	2	1400.00	0.0000
murcia	1	1	864.00	0.8942
Localidades diferentes :			5	223670.42 2771.3967

(27) DE KAÑAS, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.

chinchilla	Q	19	1515.00	0.0000
chinchilla	0	10	200784.90	4426.2816
Localidades diferentes :			1	202299.90 4426.2816

(28) FONTES PAR, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

murcia	Q	9	1826.00	0.0000
murcia	b	20	928.00	0.0000
murcia	0	11	66304.50	308.5067
murcia	1	34	129660.95	137.7927
Localidades diferentes :			1	198719.45 446.2994

(29) MARKES DE TENEBRON, MARKES. Laico. Título. Vecino de Madrid.

abanilla	0	17	9250.21	111.0711
abanilla	1	69	16849.85	25.1829
murcia	M	1	3600.00	0.0000
murcia	Q	25	9335.00	0.0000
murcia	b	7	472.00	0.0000

murcia	0	12	85392.50	409.5160
murcia	1	41	72069.98	90.0540
Localidades diferentes :	2		196969.54	635.8240
(30) DE ROBRES. REJIDOR, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	H	1	240.00	0.0000
chinchilla	Q	15	2916.00	0.0000
chinchilla	0	68	183297.00	3933.3072
chinchilla	1	1	120.00	0.4367
Localidades diferentes :	1		186573.00	3933.7439
(31) MARKES DE LOS BELEZ, MARKES. Laicc. Título. Vecino de Madrid.				
alhama	D	0	32798.39	0.0000
alhama	P	0	5600.00	0.0000
alhama	S	0	2085.00	0.0000
alhama	0	16	5938.17	44.0489
alhama	1	28	17038.07	47.8495
librilla	D	0	4087.00	0.0000
librilla	G	0	2300.00	0.0000
librilla	H	2	900.00	0.0000
librilla	M	2	2000.00	0.0000
librilla	P	0	6800.00	0.0000
librilla	Q	3	648.00	0.0000
librilla	V	0	193.00	0.0000
librilla	0	8	5062.75	43.2657
librilla	1	17	13362.33	24.8480
lorquí	1	5	840.00	1.1182
mazarrón	c	0	0.00	0.0000
molina	D	0	11952.75	0.0000
molina	E	1	400.00	0.0000
molina	G	2	2491.00	0.0000
molina	P	2	1100.00	0.0000
molina	S	0	195.00	0.0000
molina	T	1	1000.00	0.0000
molina	d	0	6185.00	0.0000
molina	1	25	3925.75	6.5942
mula	D	0	36620.94	0.0000
mula	G	0	13170.00	0.0000
murcia	Q	1	990.00	0.0000
Localidades diferentes :	7		177683.15	167.7245
(32) ABEYANEDA, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	10	156929.67	262.2773
murcia	1	2	3168.00	2.3478
Localidades diferentes :	1		160097.67	264.6251
(33) SANTIAGO, ENKOMIENDA Ecles. 00.MM. Encomienda de Caravaca.				
caravaca	D	0	151600.00	0.0000
caravaca	J	1	6347.00	0.0000
caravaca	M	3	0.00	0.0000
caravaca	Q	0	0.00	0.0000
Localidades diferentes :	1		157947.00	0.0000
(34) SADRIN, JINES. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	5	83784.50	623.4972
murcia	1	24	71893.96	59.6856
Localidades diferentes :	1		155678.46	683.1828
(35) FLORES Y ARZE, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	13	1278.00	0.0000
chinchilla	0	11	154295.70	3415.0777
Localidades diferentes :	1		155573.70	3415.0777
(36) KOLEJIATA DE LORCA, KABILDO. Eclesiástico. Vecino de Lorca.				
fuatealam	D	0	958.56	0.0000
lorca	D	0	67529.65	0.0000
lorca	Q	25	6421.00	0.0000
lorca	R	0	85.00	0.0000
lorca	0 b	33	37084.75	270.0854
lorca	1 b	45	43466.93	63.2779
Localidades diferentes :	2		155545.89	333.3633
(37) SAN JERONIMO. LA ÑORA, MONASTERIO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
alcantari.	1 p	3	560.50	0.8385
caravaca	1 p	2	199.25	0.5031
espinaldo	1 p	3	984.00	1.2859
murcia	H	1	720.00	0.0000

murcia	M	1	1752.00	0.0000
murcia	P	0	200.00	0.0000
murcia	Q	19	2058.00	0.0000
murcia	T	0	915.00	0.0000
murcia	0 b	22	66497.00	491.6875
murcia	0 p	14	6538.50	155.9583
murcia	1 b	4	7488.17	8.2722
murcia	1 p	68	65439.65	65.0978
Localidades diferentes :			4	153352.07 723.6433

(38) DE YAMAS (D), JUAN. Laico. "Don". Vecino de Ricote.

archena	0	24	7256.53	60.0360
archena	1	150	38586.93	48.5092
blanca	0	3	221.25	1.6770
blanca	1	2	328.50	0.4474
ceutí	0	5	1450.00	21.4653
ceutí	1	50	10570.33	20.2348
mula	0	29	8534.50	57.0176
mula	1	34	18844.57	26.4410
ojós	0	25	31769.57	234.0496
ojós	1	29	2143.75	1.7502
ricote	0	24	4290.00	47.8498
ricote	1	122	6363.82	10.9169
ulea	0	3	253.85	3.5217
ulea	1	10	660.25	0.7531
villanueva	0	49	19546.80	172.7844
villanueva	1	9	1061.25	0.5024
Localidades diferentes :			8	151881.90 707.9564

(39) PROPIOS DE LORKA, PROPIOS. Laico. Propios de Lorca.

lorca	B	0	33463.19	0.0000
lorca	F	0	0.00	0.0000
lorca	O	5	0.00	0.0000
lorca	Q	5	104395.74	0.0000
lorca	0	49	11607.25	24942.6808
totana	K	2	1400.00	0.0000
totana	Q	1	22.00	0.0000
Localidades diferentes :			2	150888.18 24942.6808

(40) SERRANO P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.

yecla	Q	9	1760.00	0.0000
yecla	0 p	22	111507.01	1389.6135
yecla	1 b	14	9845.67	14.9205
yecla	1 p	16	26862.50	28.8955
Localidades diferentes :			1	149975.18 1433.4295

(41) BIZENTE PASTOR, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.

chinchilla	Q	28	1706.00	0.0000
chinchilla	0	9	145594.00	9391.0275
chinchilla	1	1	320.00	1.7468
Localidades diferentes :			1	147620.00 9392.7743

(42) REAL HAZIENDA, REAL HAZIENDA. Laico. Realengos. Vecina de Madrid.

cartagena	0	4	137638.97	1010.5416
Localidades diferentes :			1	137638.97 1010.5416

(43) FUSTEL (B), MARIA JOAKINA. Laico. "Don". Vecina de Lorca.

lorca	M	2	4500.00	0.0000
lorca	O	2	0.00	0.0000
lorca	Q	11	2569.00	0.0000
lorca	0	29	27544.25	318.6239
lorca	1	107	101072.75	166.2295
Localidades diferentes :			1	135686.00 484.8534

(44) DE BERA, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.

lorca	Q	14	2554.00	0.0000
lorca	0	42	68340.00	531.5994
lorca	1	23	43845.00	82.5907
moratalla	0	3	19893.00	156.9895
Localidades diferentes :			2	134632.00 771.1796

(45) SIKO GUIRAO DE GUZMAN, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Cehegín.

calasparra	0	21	23514.32	144.8532
calasparra	1	56	15687.17	24.7772
caravaca	0	1	176.00	10.7326
caravaca	1	1	1800.00	2.5155
cehegín	M	1	506.50	0.0000

cehegín	Q	10	944.00	0.0000
cehegín	R	1	66.00	0.0000
cehegín	0	14	3672.50	41.4773
cehegín	1	51	28740.99	39.4185
lorca	0	42	16694.49	138.4429
lorca	1	13	3528.63	6.3356
moratalla	Q	3	0.00	0.0000
moratalla	0	21	12455.61	84.9629
moratalla	1	24	7233.70	9.1513
mula	0	21	9548.00	86.9791
mula	1	31	7715.76	16.3786
socovos	0	18	1793.38	18.9550
socovos	1	4	284.67	0.9729
Localidades diferentes :	7		134361.72	625.9526

(46) BALKARZEL GALTERO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

hellín	M	2	70.71	0.0000
hellín	Q	3	328.00	0.0000
hellín	0	2	1028.40	279.4949
hellín	1	7	47511.14	342.4370
murcia	H	1	1800.00	0.0000
murcia	Q	11	4220.00	0.0000
murcia	0	5	47645.13	203.9194
murcia	1	18	27449.56	31.9744
Localidades diferentes :	2		130052.94	857.8257

(47) GREGORIO ALBURKERKE, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Lorca.

lorca	Q	15	1815.00	0.0000
lorca	0	37	81159.16	1101.0702
lorca	1	62	46649.55	89.2523
Localidades diferentes :	1		129623.71	1190.3225

(48) TEJIRO, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Madrid.

murcia	M	2	13740.00	0.0000
murcia	Q	22	11088.00	0.0000
murcia	b	1	60.00	0.0000
murcia	0	12	46747.25	223.3724
murcia	1	66	57467.72	55.0056
Localidades diferentes :	1		129102.97	278.3780

(49) KORBARI, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.

espinaldo	1	6	6864.00	6.9869
murcia	Q	10	3255.00	0.0000
murcia	b	15	887.00	0.0000
murcia	0	9	48671.99	348.7955
murcia	1	19	68711.63	57.5495
Localidades diferentes :	2		128389.62	413.3319

(50) SAN JUAN DIOS. MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.

ceutí	1 b	8	424.68	1.2013
ceutí	1 p	11	1721.88	4.3045
espinaldo	1 p	1	1453.50	1.0619
molina	0 b	7	7992.00	55.6755
molina	1 b	48	11022.50	19.0057
murcia	Q	31	4413.00	0.0000
murcia	0 b	4	7492.25	42.1477
murcia	0 p	13	41138.00	142.3186
murcia	1 b	13	8307.84	8.9451
murcia	1 p	44	43571.64	51.4323
Localidades diferentes :	4		127537.29	326.0926

(51) DE MERGELINA, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Villena.

albacete	0	9	29490.48	502.0283
sax	1	4	483.00	1.1754
villena	Q	15	1892.00	0.0000
villena	0	49	57746.43	536.4623
villena	1	39	17287.50	19.7035
yecla	0	6	17328.25	296.9633
yecla	1	2	2684.17	2.3661
Localidades diferentes :	4		126911.83	1358.6989

(52) MANUEL DE MUSO, GONZALO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.

lorca	0	1	0.00	0.0000
lorca	Q	9	3654.00	0.0000
lorca	0	19	105033.00	996.1198
lorca	1	10	17085.25	45.3016
Localidades diferentes :	1		125772.25	1041.4214

(53) AGUSTINAS DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
librilla	Q	1	66.00	0.0000
librilla	1 p	4	2497.38	3.5774
molina	M	1	2436.00	0.0000
molina	1 p	1	343.75	0.2797
murcia	H	1	730.00	0.0000
murcia	M	1	4224.00	0.0000
murcia	Q	40	6148.00	0.0000
murcia	0 p	10	27585.00	127.1144
murcia	1 p	65	81570.35	74.4309
Localidades diferentes : 3			125600.48	205.4024
(54) KARO, PASKAL. Laico. "Don". Vecino de Valencia.				
murcia	H	1	552.00	0.0000
murcia	Q	50	12596.00	0.0000
murcia	T	1	2624.00	0.0000
murcia	b	13	220.00	0.0000
murcia	0	4	25278.00	53.6631
murcia	1	51	83725.94	93.2120
Localidades diferentes : 1			124995.94	146.8751
(55) PANDO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	23	57104.88	2892.4926
albacete	1	1	962.50	1.1739
almanza	0	22	10185.00	168.3682
almanza	1	3	1320.00	2.0124
chinchilla	Q	3	215.00	0.0000
chinchilla	0	31	47810.40	1552.0703
gineta	0	3	6730.00	205.4287
Localidades diferentes : 4			124327.78	4821.5461
(56) SAURIN, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
alhama	0	3	1482.00	9.8384
alhama	1	2	594.00	0.5031
murcia	Q	13	4977.00	0.0000
murcia	b	17	1171.00	0.0000
murcia	0	15	83073.50	385.3677
murcia	1	18	32817.19	32.9246
Localidades diferentes : 2			124114.69	428.6338
(57) KARRASKO, MARIA IGNAZIA. Laico. "Don". Vecina de Albacete.				
albacete	0	31	67066.28	4604.7058
albacete	1	7	4150.00	5.7018
gineta	Q	2	77.00	0.0000
gineta	0	12	6670.22	175.2993
pozo rubio	M	1	8872.00	0.0000
pozo rubio	N	1	420.00	0.0000
pozo rubio	Q	10	0.00	0.0000
pozo rubio	W	1	376.00	0.0000
pozo rubio	0	9	25612.41	2626.4135
pozo rubio	1	2	458.33	0.5588
tobarra	M	1	1702.00	0.0000
tobarra	1	5	8534.07	9.6147
Localidades diferentes : 4			123938.31	7422.2939
(58) BARRIONUEBO, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
lorca	0	6	7693.75	98.6616
lorca	1	20	46310.40	96.7614
mula	0	3	6952.00	55.4518
mula	1	5	969.62	1.2857
murcia	0	1	4290.00	17.4405
murcia	1	20	56074.90	52.2657
tobarra	1	2	1250.37	1.1739
Localidades diferentes : 4			123541.04	323.0406
(59) ZARANDONA, JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	16	1938.00	0.0000
murcia	b	9	395.00	0.0000
murcia	0	13	37352.33	49.0797
murcia	1	47	83657.34	102.4074
Localidades diferentes : 1			23342.67	151.4871
(60) TRINITARIOS KA. MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
ceutí	1 p	12	476.43	0.9224
gineta	0 p	9	6892.08	193.1030
murcia	H	1	773.00	0.0000
murcia	M	1	480.00	0.0000

murcia	Q	65	11013.00	0.0000
murcia	0 b	4	6325.00	40.2473
murcia	0 p	12	50006.25	247.5206
murcia	1 b	1	2889.00	2.0124
murcia	1 p	48	43804.03	51.3584
Localidades diferentes : 3			122658.79	535.1641
(61) MARKES DE KORBERA, MARKES. Laico. Título. Vecino de Murcia.				
cutillas	M	1	1750.00	0.0000
cutillas	Q	2	260.00	0.0000
cutillas	S	1	24037.00	0.0000
cutillas	1	19	7722.50	13.7514
murcia	0	1	550.00	0.0000
murcia	Q	11	5451.00	0.0000
murcia	b	14	779.00	0.0000
murcia	0	10	32449.00	171.7218
murcia	1	41	47442.14	39.8035
Localidades diferentes : 2			120440.64	225.2767
(62) ALBURKERKE, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	Q	15	3225.00	0.0000
lorca	0	17	58462.25	680.8493
lorca	1	53	58102.25	96.0863
Localidades diferentes : 1			119848.32	776.9356
(63) JESUITAS DE KARABAKA, KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Caravaca.				
caravaca	Q	0	3520.00	0.0000
caravaca	0 p	79	22175.26	614.7780
caravaca	1 p	94	91276.29	240.4781
moratalla	1 p	4	1287.49	1.2301
Localidades diferentes : 2			118259.04	856.4862
(64) SAN JUAN DE KALASPARRA, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Calasparra.				
archena	D	0	10103.00	0.0000
archena	G	0	107.26	0.0000
archena	K	0	4300.00	0.0000
archena	M	0	800.00	0.0000
archena	P	0	810.00	0.0000
archena	S	0	540.68	0.0000
archena	0 p	8	2343.40	25.7134
archena	1 p	29	4581.37	5.1432
calasparra	D	0	55895.00	0.0000
calasparra	G	2	2397.83	0.0000
calasparra	H	2	730.00	0.0000
calasparra	J	1	981.50	0.0000
calasparra	0	2	1100.00	0.0000
calasparra	Z	0	60.00	0.0000
calasparra	V	0	300.00	0.0000
calasparra	0	43	16271.84	3966.9265
calasparra	1	37	16854.40	33.3996
Localidades diferentes : 2			118176.28	4031.1827
(65) DE PARRAGA BOTIA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	9	113630.00	611.5347
mula	1	16	2543.50	3.9130
Localidades diferentes : 1			116173.50	615.4477
(66) JIGANTE, ISABEL. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
lorca	1	3	8127.00	12.5773
murcia	0	4	89536.50	133.1514
murcia	1	10	17610.76	11.7119
Localidades diferentes : 2			115274.26	157.4406
(67) PALAZIOS, JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	5	100180.00	0.0000
lorca	0 p	4	9549.00	286.7617
lorca	1 b	1	576.00	0.4192
lorca	1 p	2	2778.00	2.2360
Localidades diferentes : 1			113083.00	289.4169
(68) PASEKO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	26	9873.00	0.0000
murcia	T	1	904.00	0.0000
murcia	b	17	744.00	0.0000
murcia	0	11	20856.50	103.3016
murcia	1	39	80356.63	71.2439

Localidades diferentes :		1	12734.13	174.5455
(69) ZELDRAN, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	600.00	0.0000
murcia	Q	13	6412.00	0.0000
murcia	b	16	964.00	0.0000
murcia	0	16	70398.25	331.8725
murcia	1	27	33988.33	40.6366
Localidades diferentes :		1	112362.58	372.5091
(70) BARRIONUEBO, GARZIA. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
lorca	0	4	6964.50	176.0819
lorca	1	14	4825.50	8.4314
murcia	0	6	8037.67	46.2844
murcia	1	35	91670.16	77.7565
Localidades diferentes :		2	111497.83	308.5542
(71) ROKAMORA Y MELGAREJO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
buznegra	Q	3	155.00	0.0000
buznegra	S	0	132.00	0.0000
buznegra	0	12	16995.00	80.0472
buznegra	1	6	34761.67	41.9236
espinardo	1	2	465.00	0.3917
lorca	1	3	847.00	1.1180
murcia	M	2	2376.00	0.0000
murcia	Q	10	2355.00	0.0000
murcia	b	7	422.00	0.0000
murcia	0	22	32492.48	161.6608
murcia	1	20	18894.42	18.1952
Localidades diferentes :		4	109895.57	303.3365
(72) MIGUEL De Mula, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	19	1742.00	0.0000
lorca	0	39	65143.51	1073.8191
lorca	1	65	42966.25	80.2857
Localidades diferentes :		1	109851.76	1154.1048
(73) FERRO, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	7	2270.00	0.0000
murcia	b	7	373.00	0.0000
murcia	0	9	53212.00	234.7759
murcia	1	27	53630.56	63.0562
Localidades diferentes :		1	109485.56	297.8321
(74) INFANTE DON LUIS, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Vecino de Madrid.				
benatae	D	0	4860.00	0.0000
blanca	D	0	7345.00	0.0000
blanca	Z	0	75.00	0.0000
blanca	0	1	17.67	0.2234
fortuna	0	1	28.12	0.6292
horcera	A	1	481.00	0.0000
horcera	D	1	3837.00	0.0000
horcera	H	2	400.00	0.0000
horcera	Q	1	55.00	0.0000
hornos	A	0	403.00	0.0000
hornos	D	0	3897.00	0.0000
hornos	H	1	220.00	0.0000
hornos	Q	1	88.00	0.0000
puerta	D	0	3000.00	0.0000
puerta	H	1	80.00	0.0000
puerta	Q	2	26.00	0.0000
puerta	Z	1	60.00	0.0000
ricote	D	0	7165.54	0.0000
santiago	D	1	38700.00	0.0000
santiago	Q	1	200.00	0.0000
segura si.	A	1	550.00	0.0000
segura si.	D	1	13031.00	0.0000
segura si.	H	2	750.00	0.0000
segura si.	Q	6	224.00	0.0000
torres	A	0	420.00	0.0000
torres	D	0	2861.00	0.0000
torres	0 b	4	282.68	5.5900
ulea	D	0	3380.00	0.0000
villarrod.	A	0	1244.00	0.0000
villarrod.	D	0	14549.00	0.0000
villarrod.	H	2	600.00	0.0000
villarrod.	Q	1	0.00	0.0000

Localidades diferentes : 12		108830.01	6.4426
(75) MARIN, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.			
murcia	Q	12	735.00
murcia	0	5	106167.50
Localidades diferentes : 1		106902.50	670.7876
(76) DUKE DE BERAGUA, DUKE. Laico. Título. Vecino de Madrid.			
alberca	T	0	680.00
alberca	0	4	57915.00
alberca	1	6	19954.64
murcia	Q	15	6198.00
murcia	0	1	220.00
murcia	1	7	20597.58
Localidades diferentes : 2		105565.22	120.3650
(77) SANTA KLARA DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.			
espinardo	1 p	1	159.75
lorca	M	3	19500.00
lorca	Q	2	297.00
lorca	0 p	1	469.00
molina	1 p	16	3325.25
murcia	H	1	550.00
murcia	Q	64	8912.00
murcia	0 p	6	5374.17
murcia	1 b	1	1845.75
murcia	1 p	79	64992.91
Localidades diferentes : 4		105425.83	85.1054
(78) BIYAESKUSA DE S. MA., PEDRO. Ecles. "Don". Vecino de Alpera.			
alpera	0 b	85	55602.37
alpera	1 b	46	49075.78
Localidades diferentes : 1		104678.15	697.6877
(79) DE ABILA, INES. Laico. "Don". Vecina de Murcia.			
murcia	Q	6	110.00
murcia	b	1	44.00
murcia	0	12	101689.67
murcia	1	3	2084.75
Localidades diferentes : 1		103928.42	590.3491
(80) SANTA TERESA DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.			
murcia	Q	16	2371.00
murcia	Q	1	60.00
murcia	0 p	7	38910.00
murcia	1 p	22	61611.59
murcia	1 p	1	722.25
Localidades diferentes : 1		103674.84	162.4709
(81) SAN AGUSTIN DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.			
abanilla	p	1	0.00
abanilla	0 p	2	1228.50
abanilla	1 p	8	818.33
alcantari.	1 p	1	140.00
alguazas	p	1	0.00
alguazas	0 p	18	9937.00
alguazas	1 p	23	65907.75
cutillas	0 p	3	6364.00
murcia	Q	30	5299.00
murcia	1 p	22	13822.02
Localidades diferentes : 5		103516.60	212.0818
(82) LISON, RAFAEL. Laico. "Don". Vecino de Murcia.			
murcia	M	1	440.00
murcia	Q	40	7939.00
murcia	b	9	511.00
murcia	0	17	50712.00
murcia	1	31	43021.08
Localidades diferentes : 1		102623.08	269.9914
(83) SANTIAGO, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Totana.			
totana	D	1	72200.00
totana	M	2	7210.50
totana	Q	5	947.00
totana	X	1	3000.00
totana	0 p	6	15609.10
totana	1 p	2	2205.00

Localidades diferentes :		1	101171.60	149.2503
(84) TIZON, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	5	2554.00	0.0000
murcia	b	12	650.00	0.0000
murcia	0	16	30611.50	108.3324
murcia	1	27	63983.71	57.9129
Localidades diferentes :		1	97799.21	166.2453
(85) KARMEN KALZADO. MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
molina	Q	3	121.00	0.0000
molina	0 p	2	651.99	4.0248
molina	1 p	39	17386.87	26.6383
murcia	Q	35	7639.00	0.0000
murcia	0 b	12	5521.34	11.6549
murcia	0 p	6	23936.00	105.0903
murcia	1 p	45	41941.85	34.6728
Localidades diferentes :		2	97198.05	182.0811
(86) K.STO DOMINGO MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
abanilla	p	1	7020.00	120.7418
abanilla	0 p	3	7911.00	82.8423
espinaldo	M	1	484.00	0.0000
espinaldo	Q	3	348.00	0.0000
espinaldo	0 p	2	9702.00	12.0742
espinaldo	1 p	7	12206.25	13.4158
murcia	M	1	924.00	0.0000
murcia	Q	17	4050.00	0.0000
murcia	0 p	5	16308.00	67.0789
murcia	1 p	22	38074.20	31.2748
Localidades diferentes :		3	97027.45	327.4278
(87) DE ORTEGA, PASKAL. Laico. "Don". Vecino de Infantes.				
segura si.	Q	7	353.00	0.0000
segura si.	0	68	70666.00	1161.3010
segura si.	1	7	4819.17	31.2098
siles	M	1	990.00	0.0000
siles	Q	6	542.00	0.0000
siles	b	1	44.00	0.0000
siles	0	47	12695.69	116.6618
siles	1	14	2121.50	8.4412
villarrod.	0	12	3309.99	84.5471
Localidades diferentes :		3	95541.35	1402.1609
(88) MEDRANO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	470.00	0.0000
murcia	Q	5	2284.00	0.0000
murcia	b	19	1080.00	0.0000
murcia	0	12	46770.38	288.8857
murcia	1	43	44449.93	46.5931
Localidades diferentes :		1	95054.31	335.4788
(89) DE RUEDA Y SIYERON, SEBASTIAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
abarán	0	3	23500.00	469.5513
caravaca	Q	2	143.00	0.0000
caravaca	0	4	748.69	13.4158
caravaca	1	6	2392.25	4.6955
murcia	0	6	6138.00	44.2721
murcia	1	14	19467.80	15.2878
ulea	M	1	500.00	0.0000
ulea	Q	6	378.00	0.0000
ulea	0	13	3924.43	61.7126
ulea	1	55	36882.06	47.7935
Localidades diferentes :		4	94074.23	656.7286
(90) SAURI, MARIA ANTONIA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	Q	4	420.00	0.0000
murcia	0	17	50875.50	323.6552
murcia	1	2	1170.00	0.8948
Localidades diferentes :		1	52465.50	324.5500
(91) MARKES DEL BIYAR, MARKES. Laico. Título. Vecino de Murcia.				
murcia	M	2	3972.00	0.0000
murcia	Q	10	2034.00	0.0000
murcia	b	7	486.00	0.0000
murcia	0	16	75566.50	316.9473
murcia	1	9	10291.13	10.9285

Localidades diferentes :		1	92349.63	327.8758
(92) MARKES DE KASA TEYI, MARKES.	Laico. Título. Vecino de Cartagena.			
alguazas	0	22	16046.00	94.5811
alguazas	1	37	46760.50	49.9181
cartagena	F	0	528.00	0.0000
cartagena	0	1	117.65	0.0000
cartagena	Q	3	6030.00	0.0000
cartagena	0	14	17140.78	107.8293
cartagena	1	1	161.25	0.5588
fuatealam	Q	1	40.00	0.0000
fuatealam	0	3	4940.25	27.4466
Localidades diferentes :		3	91764.43	280.3339
(93) BARKARZEL ALEMAN RI*(B, ISABEL.	Laico. "Don". Vecina de Murcia.			
murcia	M	1	1760.00	0.0000
murcia	Q	14	4265.00	0.0000
murcia	T	0	936.00	0.0000
murcia	b	13	610.00	0.0000
murcia	0	8	3911.96	26.4962
murcia	1	42	80187.52	80.7449
Localidades diferentes :		1	91670.48	107.2411
(94) GALTERO, RODRIGO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	550.00	0.0000
murcia	Q	23	9511.00	0.0000
murcia	b	9	760.00	0.0000
murcia	0	12	54696.50	249.5332
murcia	1	21	25874.19	31.3869
Localidades diferentes :		1	91391.69	280.9201
(95) MARTINEZ, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Orihuela.				
fortuna	0	7	25302.50	309.4567
murcia	H	2	880.00	0.0000
murcia	Q	8	1071.00	0.0000
murcia	b	5	233.00	0.0000
murcia	0	8	31196.50	168.3677
murcia	1	20	32498.55	24.2037
Localidades diferentes :		2	91181.55	502.0281
(96) DE KANTOS SANTA KRUIZ, JINES. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	14	82070.31	4705.1565
gineta	Q	1	22.00	0.0000
gineta	0	4	8065.20	225.9715
Localidades diferentes :		2	90157.51	4931.1280
(97) KANO, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
espinardo	0	2	4012.00	8.0495
espinardo	1	4	4659.50	5.3670
murcia	Q	5	1738.00	0.0000
murcia	b	2	75.00	0.0000
murcia	0	3	71016.00	335.3939
murcia	1	9	8581.56	10.0062
Localidades diferentes :		2	90082.06	358.8166
(98) RESELI RODA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	1	3	89679.00	62.4952
Localidades diferentes :		1	89679.00	62.4952
(99) FUENTES, RODRIGO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
lorca	0	4	23950.00	335.3938
murcia	Q	12	4790.00	0.0000
murcia	b	3	180.00	0.0000
murcia	0	4	47304.00	201.2364
murcia	1	28	12350.83	8.7198
Localidades diferentes :		2	88574.83	545.3500
(100) SAORIN, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	4	13271.50	105.2017
murcia	1	25	74765.69	58.8330
Localidades diferentes :		1	88037.19	164.0347
(101) RUIZ MONSALBE, ANDRES. Laico. "Don". Vecino de Jorquera.				
chinchilla	Q	3	335.00	0.0000
chinchilla	0	5	85560.00	1615.8297
chinchilla	1	1	720.00	2.6203
Localidades diferentes :		1	86615.00	1618.4500

(102) SANDOBAL, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de La Mancha.				
murcia	M	1	400.00	0.0000
murcia	Q	16	2723.00	0.0000
murcia	b	3	160.00	0.0000
murcia	0	13	64765.00	403.1435
murcia	1	15	18171.42	18.5579
Localidades diferentes : 1			86219.42	421.7014
(103) BUENDIA (B), NIKOLASA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	Q	17	3513.00	0.0000
murcia	b	8	458.00	0.0000
murcia	0	12	41270.00	280.5015
murcia	1	23	40083.04	47.0123
Localidades diferentes : 1			85324.04	327.5138
(104) DIEGO MARIN, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	3	117.65	0.0000
lorca	Q	10	1299.00	0.0000
lorca	0	14	24049.25	216.0494
lorca	1	66	57246.00	96.7935
Localidades diferentes : 1			82711.90	312.8429
(105) ALFARO ENRIKEZ (D), MARIANA. Laico. "Don". Vecina de Caravaca.				
caravaca	M	1	1308.00	0.0000
caravaca	Q	5	220.00	0.0000
caravaca	0	16	2192.02	77.8117
caravaca	1	25	11890.25	42.1197
moratalla	M	1	700.00	0.0000
moratalla	Q	9	0.00	0.0000
moratalla	0	29	55738.18	660.2277
moratalla	1	8	10658.17	19.3366
Localidades diferentes : 2			82706.62	799.4957
(106) REIYO, ALPHONSO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	35	61078.91	505.8854
lorca	1	25	21484.45	40.7692
Localidades diferentes : 1			82563.36	546.6546
(107) RODRIGUEZ, FRANZISKO JAB.. Laico. "Don". Vecino de Tobarra.				
tobarra	M	1	1320.00	0.0000
tobarra	Q	3	124.00	0.0000
tobarra	W	1	276.00	0.0000
tobarra	0	2	7980.00	104.8105
tobarra	1	6	72844.77	129.6858
Localidades diferentes : 1			82544.77	234.4963
(108) LOPEZ DE HARO, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	C	2	4146.00	0.0000
chinchilla	0	1	550.00	0.0000
chinchilla	P	1	4400.00	0.0000
chinchilla	Q	10	1133.00	0.0000
chinchilla	0	81	72257.55	1457.7397
Localidades diferentes : 1			82486.55	1457.7397
(109) BUITRAGO, JINES. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	19	79963.00	181.1127
murcia	1	3	2475.00	4.4721
Localidades diferentes : 1			82438.00	185.5848
(110) SANTIAGO, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Cehegín.				
cehegín	B	0	200.00	0.0000
cehegín	D	0	77719.00	0.0000
cehegín	Q	1	102.00	0.0000
cehegín	N	2	200.00	0.0000
cehegín	1 b	10	3294.00	5.7018
Localidades diferentes : 1			81515.00	5.7018
(111) DE KANOBAS SANSEZ, JINES. Laico. "Don". Vecino de Totana.				
totana	Q	8	547.00	0.0000
totana	0	56	49383.00	337.7140
totana	1	37	31410.25	79.5163
Localidades diferentes : 1			81340.25	417.2303
(112) GALTERO, MARIA IRENE. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	Q	16	4900.00	0.0000
murcia	b	10	370.00	0.0000
murcia	0	7	12705.00	74.4576

murcia	1	25	63177.13	64.3379
Localidades diferentes :	1		81152.13	138.7955
(113) MOLINA, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
blanca	0	3	148.17	1.3416
murcia	0	2	3839.00	18.1113
murcia	1	2	76918.50	53.6630
Localidades diferentes :	2		80905.67	73.1159
(114) DE LA BEGA, GOMEZ. Laico. "Don". Vecino de Beas de Segura.				
segura si.	0	4	80600.00	1187.8532
Localidades diferentes :	1		80600.00	1187.8532
(115) BALKARZEL, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	32	68002.00	465.5270
mula	1	42	10179.75	13.8766
Localidades diferentes :	1		78181.75	479.4036
(116) RUIZ MATEOS, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	36	54768.50	851.9004
lorca	1	29	21683.25	36.6140
Localidades diferentes :	1		76451.75	888.5144
(117) KONDE DE BIYA LEAL, KONDE. Laico. Título. Vecino de Madrid.				
murcia	a	19	7568.00	0.0000
murcia	b	3	240.00	0.0000
murcia	0	6	53931.00	270.3275
murcia	1	9	13862.25	11.8508
Localidades diferentes :	1		75601.25	282.1783
(118) ORTEGA ORTUÑO, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	8	50550.49	908.9043
yecla	1	18	24558.17	33.1000
Localidades diferentes :	1		75108.66	942.0043
(119) GALIANO ESPUSE, FRANZISKO JOAK.. Laico. "Don". Vecino de Almansa.				
almansa	0	26	72802.00	943.6871
almansa	1	5	1488.00	2.5712
Localidades diferentes :	1		74290.00	946.2583
(120) SAN FULJENZIO. MURZIA, KOLEJIO. Ec.lesiástico. Vecino de Murcia.				
albacete	A	0	1350.00	0.0000
albacete	D	0	12000.00	0.0000
almansa	D	0	8853.94	0.0000
chinchilla	D	0	33497.53	0.0000
chinchilla	Q	5	142.00	0.0000
fuatealam	D	0	1000.24	0.0000
lorca	D	0	13566.76	0.0000
mazarrón	D	0	1001.16	0.0000
murcia	Q	3	1179.00	0.0000
murcia	1 p	2	1227.00	0.8942
Localidades diferentes :	7		73817.63	0.8942
(121) KLAUDIO GUEBARA; REJI., GOMEZ. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	Q	38	10000.00	0.0000
lorca	R	1	331.00	0.0000
lorca	X	2	2000.00	0.0000
lorca	0	29	27840.53	271.6689
lorca	1	24	33537.75	47.9100
Localidades diferentes :	1		73768.10	319.5789
(122) DE MORA RAMOS, JUANA. Laico. "Don". Vecina de Totana.				
totana	H	2	1700.00	0.0000
totana	M	1	4070.00	0.0000
totana	Q	10	1214.00	0.0000
totana	0	49	46568.74	378.9957
totana	1	36	19933.42	55.9700
Localidades diferentes :	1		73486.16	434.9657
(123) DE KUENKA, NIKOLAS. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
calasparra	0	8	48917.33	322.7236
calasparra	1	12	3699.70	6.2327
caravaca	0	1	58.82	0.0000
caravaca	Q	5	430.00	0.0000
caravaca	0	15	2109.23	86.1965
caravaca	1	18	7115.92	23.4775

moratalla	M	1	1500.00	0.0000
moratalla	Q	4	0.00	0.0000
moratalla	0	12	8165.24	113.8174
moratalla	1	6	717.69	0.9172
Localidades diferentes :			3	72713.93 553.3649
(124) BRABO, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
lorca	M	2	3120.00	0.0000
lorca	Q	6	953.00	0.0000
lorca	0	8	50031.00	570.1696
lorca	1	28	17920.50	29.5334
Localidades diferentes :			1	72024.50 599.7030
(125) JESUITAS DE LORKA, KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Lorca.				
caravaca	0 p	1	1120.08	16.0989
caravaca	1 p	1	3591.25	6.1769
cartagena	0 p	8	22807.95	230.0803
lorca	Q	6	416.00	0.0000
lorca	R	1	900.00	0.0000
lorca	0 p	14	14743.00	235.8938
lorca	1 p	24	28428.45	50.2950
Localidades diferentes :			3	72006.73 538.5449
(126) SALOBRERA, BERNARDO. Laico. "Don". Vecino de Madrid.				
murcia	Q	11	300.00	0.0000
murcia	b	2	82.00	0.0000
murcia	0	2	21054.00	112.6924
murcia	1	22	50019.92	46.7878
Localidades diferentes :			1	71455.92 159.4802
(127) OBIEDO, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	I	0	132.00	0.0000
cartagena	0	2	235.29	0.0000
cartagena	Q	0	3353.00	0.0000
cartagena	0	59	56738.29	542.7799
cartagena	1	8	8222.50	7.4343
murcia	0	2	2200.00	10.7326
Localidades diferentes :			2	70881.08 560.9468
(128) TEYES, GREGORIO. Laico. "Don". Vecino de Alcalá de Henares.				
murcia	Q	9	1115.00	0.0000
murcia	b	7	320.00	0.0000
murcia	0	5	46195.00	434.6705
murcia	1	17	22223.95	23.8125
Localidades diferentes :			1	69853.95 458.4830
(129) RIKELME, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
caravaca	Q	3	529.00	0.0000
caravaca	0	11	20134.49	601.0258
caravaca	1	8	4137.09	7.6303
lorca	0	4	34403.00	342.1017
murcia	0	2	2112.00	2.0124
murcia	1	10	8518.56	7.3793
Localidades diferentes :			3	69834.14 960.1495
(130) FERNANDO MOLINA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	38	57354.00	419.0189
mula	1	41	11688.92	15.5956
Localidades diferentes :			1	69042.92 434.6145
(131) ENKOMIENDA KALATRABA, ENKOMIENDA*. Eclesiástico. Vecino de Abanilla.				
abanilla	D		63283.33	
abanilla	R	3	3772.00	
abanilla	0 p	4	1377.67	16.4344
abanilla	1 p	1	180.00	0.2797
Localidades diferentes :			1	68613.00 16.7141
(132) MUZO, GONZALO MANUEL. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
murcia	0	1	1848.00	16.0989
murcia	1	2	66726.00	46.9552
Localidades diferentes :			1	68574.00 63.0541
(133) NABARRO, JUAN PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	0	21	13937.74	362.5609
caravaca	1	40	18082.00	46.1448
moratalla	Q	2	0.00	0.0000
moratalla	0	6	5333.28	69.7730

moratalla	1	5	1448.36	0.9558
murcia	0	1	770.00	0.0000
murcia	q	7	2398.00	0.0000
murcia	b	9	525.00	0.0000
murcia	1	23	25433.13	28.1175
Localidades diferentes :	3		67927.51	507.5520
(134) MUSO, MARIANA. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	M	1	772.00	0.0000
caravaca	q	17	951.00	0.0000
caravaca	x	1	400.00	0.0000
caravaca	0	72	22416.51	664.7515
caravaca	1	54	43378.12	122.9222
Localidades diferentes :	1		67917.63	787.6737
(135) BALKARZEL, JUAN DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	37	56474.00	406.9450
mula	1	43	10896.82	17.5243
Localidades diferentes :	1		67370.82	424.4693
(136) DE YAMAS, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Las Indias.				
mula	0	51	50259.00	371.6171
mula	1	35	17011.04	24.2876
Localidades diferentes :	1		67270.04	395.9047
(137) JINES DE BLAYA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	41	48785.00	342.7730
mula	1	94	17663.24	23.1268
pliego	0	2	544.96	5.3663
Localidades diferentes :	2		66993.20	371.2661
(138) ALEMAN, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	2	15950.00	73.7866
murcia	1	1	1948.50	2.0124
santacruz	q	1	100.00	0.0000
santacruz	b	9	675.00	0.0000
santacruz	0	1	0.00	0.6708
santacruz	1	3	47550.50	45.6135
Localidades diferentes :	2		66224.00	122.0833
(139) FERNANDEZ, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	0	10	25893.37	134.1576
lorca	0	23	39820.00	322.8167
murcia	0	1	480.00	0.6708
Localidades diferentes :	3		66193.37	457.6451
(140) BAYEJO, MANUEL. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
murcia	q	9	350.00	0.0000
murcia	0	16	65097.00	335.8421
Localidades diferentes :	1		65447.00	335.8421
(141) RUIZ (D), JUAN ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	q	12	1751.00	0.0000
lorca	0	30	36697.08	1030.2175
lorca	1	18	26822.50	39.0363
Localidades diferentes :	1		65329.40	1069.2538
(142) PRIETO, JOAQUIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	13	9772.00	0.0000
murcia	b	9	620.00	0.0000
murcia	1	34	54732.57	50.6446
Localidades diferentes :	1		65124.57	50.6446
(143) SAMANIEGO, JUAN KARLOS. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
lorca	0	5	63745.00	916.7432
lorca	1	1	1280.00	1.1180
Localidades diferentes :	1		65025.00	917.8612
(144) BERONIKAS DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
alcantari.	1 p	2	7654.00	6.2605
murcia	M	1	3696.00	0.0000
murcia	q	31	4722.00	0.0000
murcia	0 b	1	1320.00	5.3663
murcia	1 p	43	47500.00	44.8324
Localidades diferentes :	2		64892.00	56.4592

(145) REJON, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
murcia	M	1	1386.00	0.0000
murcia	Q	18	4361.00	0.0000
murcia	b	6	416.00	0.0000
murcia	1	31	58550.39	69.3148
Localidades diferentes :			1	64713.39 69.3148
(146) De Torres, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	M	1	0.00	0.0000
cartagena	O	2	0.00	0.0000
cartagena	Q	0	0.00	0.0000
cartagena	0	25	25745.97	277.4830
cartagena	1	10	3604.62	6.1069
lorca	0	37	34218.75	232.2601
lorca	1	1	1134.00	1.6770
Localidades diferentes :			2	64703.34 517.5270
(147) INFANTE DON FELIPE, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Vecino de Madrid.				
bullas	D	0	38687.50	0.0000
bullas	1 p	1	2229.50	5.8135
pliego	D	1	18481.00	0.0000
pliego	H	1	600.00	0.0000
pliego	M	2	3326.00	0.0000
pliego	Q	3	327.00	0.0000
pliego	1 p	3	722.50	1.0621
Localidades diferentes :			2	64373.50 6.8756
(148) KATEDRAL DE KARTAJENA, FABRIKA. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
almanza	D	0	3760.71	0.0000
alpera	D	0	871.79	0.0000
gineta	D	0	1715.73	0.0000
montealegr	D	0	976.64	0.0000
murcia	D	0	9486.59	0.0000
murcia	Q	8	36647.94	0.0000
murcia	1 b	10	5633.11	4.6949
sax	D	0	620.47	0.0000
ves	D	0	708.82	0.0000
villena	D		3793.00	
Localidades diferentes :			8	64214.80 4.6949
(149) PEREZ DE TUDELA, MATHEO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	8	1022.00	0.0000
lorca	0	33	33267.50	517.9041
lorca	1	31	29812.97	54.3990
Localidades diferentes :			1	64102.47 572.3031
(150) KONDESA DE BIYA MENA, KONDESA. Laico. Título. Vecino de Lorca.				
lorca	Q	6	1173.00	0.0000
lorca	0	10	4108.75	70.7121
lorca	1	34	58677.75	138.5598
Localidades diferentes :			1	63959.50 209.2719
(151) NABARRO, JUAN IGNAZIO. Laico. "Dor". Vecino de Murcia.				
cieza	1	4	271.50	0.6714
espinardo	0	3	16137.00	50.3091
librilla	Q	1	20.00	0.0000
librilla	0	2	4207.50	53.6630
librilla	1	3	767.74	0.9505
murcia	Q	8	1985.00	0.0000
murcia	b	1	36.00	0.0000
murcia	0	7	37452.33	375.6413
murcia	1	1	2407.50	1.6770
Localidades diferentes :			4	63284.57 482.9123
(152) GARZIA, JABIER. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	0	61	35128.32	293.9176
cartagena	1	5	2681.50	3.1863
murcia	Q	1	200.00	0.0000
murcia	0	5	24915.00	101.2890
Localidades diferentes :			2	62924.82 398.3929
(153) ZELDRAN, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
molina	1	19	8348.40	10.2912
murcia	Q	6	1570.00	0.0000
murcia	b	5	150.00	0.0000
murcia	0	10	22028.83	78.3702
murcia	1	10	30456.99	32.3085

Localidades diferentes :		2	52554.22	120.9699
(154) FRANZISKAS DE LORKA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Lorca.				
lorca	M	1	2072.00	0.0000
lorca	q	13	796.00	0.0000
lorca	0 p	23	33175.75	463.5887
lorca	1 p	66	26382.15	42.6069
Localidades diferentes :		1	62425.90	506.1956
(155) SORIANO, JOSEFA. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	14	54663.10	920.5870
yecla	1	8	7587.88	20.1429
Localidades diferentes :		1	62250.98	940.7299
(156) SANTA ANA DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
alcantari.	1 p	1	624.00	0.8942
murcia	M	1	924.00	0.0000
murcia	q	29	4303.00	0.0000
murcia	x	1	150.00	0.0000
murcia	0 p	8	6277.00	36.7821
murcia	1 b	5	4413.75	3.0743
murcia	1 p	52	45273.21	39.1869
Localidades diferentes :		2	61964.96	79.9375
(157) OSANDO, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	2	500.00	0.0000
murcia	0	2	61292.00	248.1914
Localidades diferentes :		1	61792.00	248.1914
(158) PEREZ DE MEKA, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	27	17435.36	151.7658
lorca	1	38	44094.90	68.6627
Localidades diferentes :		1	61530.26	220.4285
(159) BALDIBIESO, IGNAZIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	11	3654.00	0.0000
murcia	b	7	211.00	0.0000
murcia	0	6	7560.00	42.4837
murcia	1	15	48996.58	61.5453
Localidades diferentes :		1	60421.58	104.0290
(160) KARRASKO GAITAN, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	62	59257.16	2709.3958
albacete	1	2	950.00	1.3416
Localidades diferentes :		1	60207.16	2710.7374
(161) DE MOYA (S), LUZIA. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	6	3060.07	20.9622
lorca	1	23	57138.33	80.3782
Localidades diferentes :		1	60198.40	101.3404
(162) GARZIA, MIGUEL . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	5	80.00	0.0000
murcia	0	6	60118.00	205.9319
Localidades diferentes :		1	60198.00	205.9319
(163) PROPIOS DE SINIYA, PROPIOS. Laico. Propios de Chinchilla.				
alpera	0	1	4000.00	1397.4743
chinchilla	B	0	55982.65	0.0000
Localidades diferentes :		2	59982.65	1397.4743
(164) MUÑOZ, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Cehégín.				
calasparra	1	9	1227.00	3.1863
lorca	0	3	2466.00	20.1237
lorca	1	4	4902.00	6.4284
moratalla	0	14	39039.20	310.4903
moratalla	1	19	12089.79	13.4215
Localidades diferentes :		3	59723.99	353.6502
(165) MOLINA DATO, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
moratalla	1	3	1046.65	2.3616
mula	0	22	45166.00	304.0905
mula	1	34	13401.83	25.0147
Localidades diferentes :		2	59614.48	331.4668

(166) KONDE DE BALAZOTE, KONDE. Laico. Título. Vecino de Granada.				
albacete	0	2	19823.50	990.0826
chinchilla	Q	1	40.00	0.0000
chinchilla	0	20	10373.60	315.3051
liétor	Q	1	50.00	0.0000
liétor	1	1	60.50	0.0277
tobarra	M	1	264.00	0.0000
tobarra	Q	8	521.00	0.0000
tobarra	0	30	14729.06	307.7936
tobarra	1	29	13241.23	13.8911
Localidades diferentes :	4		59102.89	1627.1001
(167) NABARRO P., JINES ANTONIO. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	2	737.50	0.0000
lorca	Q	16	1838.00	0.0000
lorca	0 b	5	2059.79	16.2571
lorca	0 p	31	14226.49	83.8486
lorca	1 b	7	1957.25	3.4469
lorca	1 p	46	37795.38	57.4411
Localidades diferentes :	1		58614.41	160.9937
(168) FUSTER, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
molina	0	6	12616.48	103.9721
molina	1	7	12921.38	12.0180
murcia	Q	9	5093.00	0.0000
murcia	b	6	773.00	0.0000
murcia	0	2	687.50	4.3601
murcia	1	23	26350.09	26.1608
Localidades diferentes :	2		58441.45	146.5110
(169) MONRRREAL, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
murcia	Q	3	195.00	0.0000
murcia	b	1	60.00	0.0000
murcia	0	12	52708.00	355.6853
murcia	1	4	5426.83	5.4783
Localidades diferentes :	1		58389.83	361.1636
(170) GARZIA SERON, JUAN ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	H	1	149.00	0.0000
lorca	M	2	1403.00	0.0000
lorca	O	1	58.82	0.0000
lorca	Q	67	10002.00	0.0000
lorca	R	1	900.00	0.0000
lorca	W	1	900.00	0.0000
lorca	0	25	27400.50	436.3846
lorca	1	34	17399.25	29.0816
Localidades diferentes :	1		58212.57	465.4662
(171) SANTA ISABEL DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
molina	Q	4	143.00	0.0000
molina	0 p	3	3160.50	23.8130
molina	1 p	5	8432.00	10.8446
murcia	Q	32	4997.00	0.0000
murcia	0 p	2	711.33	2.1244
murcia	1 b	2	1404.37	0.9780
murcia	1 p	50	38982.81	38.0694
Localidades diferentes :	2		57831.01	75.8294
(172) DE ARZE, JUAN ISIDORO. Laico. "Don". Vecino de Montalbos.				
gineta	Q	2	66.00	0.0000
gineta	0	14	57671.18	1523.2539
Localidades diferentes :	1		57737.18	1523.2539
(173) DE PAZ (D), NIKOLAS. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	7	2306.00	0.0000
murcia	b	12	459.00	0.0000
murcia	0	1	264.00	0.3354
murcia	1	24	54620.32	39.7589
Localidades diferentes :	1		57649.32	40.0943
(174) KANUTO, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Infantes.				
caravaca	0	6	7095.74	135.4991
moratalla	0	2	2240.00	26.1649
nerpio	Q	9	385.00	0.0000
nerpio	0	26	47447.78	564.8032
nerpio	1	3	398.06	1.0062
Localidades diferentes :	3		57566.58	727.4734

(175) IBAÑEZ, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	12	48754.90	1139.3782
yecla	1	10	8332.83	13.7197
Localidades diferentes :	1		57087.73	1153.0979
(176) NUÑEZ DE REINA (D), JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	4	301.00	0.0000
chinchilla	0	12	56738.40	865.7790
Localidades diferentes :	1		57039.40	865.7790
(177) MARIN MELGAREJO, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Cieza.				
cieza	Q	2	165.00	0.0000
cieza	0	4	573.50	12.7450
cieza	1	19	1389.09	2.8080
hellín	Q	1	132.00	0.0000
hellín	0	5	3868.17	102.0158
hellín	1	4	50836.90	46.9551
Localidades diferentes :	2		56964.66	164.5239
(178) PABLO SANSEZ P., MIGUEL. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	9	1101.00	0.0000
lorca	0 b	3	1003.00	6.1490
lorca	0 p	23	19488.95	174.9636
lorca	1 b	16	21037.33	37.0799
lorca	1 p	19	14289.75	24.6653
Localidades diferentes :	1		56920.03	242.8578
(179) ENKARNACION. ALBAZETE, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Albacete.				
albacete	C	0	3965.00	0.0000
albacete	D	0	4500.00	0.0000
albacete	0 p	115	47941.46	2410.4765
albacete	1 p	1	481.25	0.5869
Localidades diferentes :	1		56887.71	2411.0634
(180) LARDIN (B), PAULINA. Laico. "Don". Vecina de Mazarrón.				
mazarrón	H	1	325.00	0.0000
mazarrón	Q	8	425.00	0.0000
mazarrón	R	1	1860.00	0.0000
mazarrón	0	17	53958.50	411.8640
mazarrón	1	1	112.50	0.1677
Localidades diferentes :	1		56681.00	412.0317
(181) DE LA KAYE (B), KATALINA. Laico. "Don". Vecina de Lorca.				
murcia	Q	25	4320.00	0.0000
murcia	b	4	146.00	0.0000
murcia	0	10	17181.13	33.5956
murcia	1	22	33862.59	37.6756
Localidades diferentes :	1		55509.72	71.2712
(182) KAMPUZANO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	6	1814.00	0.0000
murcia	b	3	180.00	0.0000
murcia	0	15	51313.38	220.0187
murcia	1	3	2151.25	2.1244
Localidades diferentes :	1		55458.63	222.1431
(183) BARNUEBO, SANSO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	13	2062.00	0.0000
chinchilla	0	5	53173.20	1731.9947
Localidades diferentes :	1		55235.20	1731.9947
(184) SANTIAGO De Nerpio, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Nerpio.				
nerpio	D	0	28796.00	0.0000
nerpio	0 p	12	18722.51	9137.4699
nerpio	1 p	2	7410.00	20.1236
Localidades diferentes :	1		54928.51	9157.5935
(185) MARKES DE LOS YANOS, MARKES. Laico. Título. Vecino de Granada.				
alguazas	1	24	50260.50	54.1103
murcia	Q	1	191.00	0.0000
murcia	b	1	48.00	0.0000
murcia	1	5	4012.50	2.7940
Localidades diferentes :	2		54512.00	56.9043
(186) LARDIN, JINES JOSE. Laico. "Don". Vecino de Mazarrón.				
lorca	0	22	19153.00	181.1128
lorca	1	1	1152.00	0.8385

mazarrón	Q	5	295.00	0.0000
mazarrón	0	40	33013.14	205.7923
mazarrón	1	1	233.33	0.2234
Localidades diferentes :	2		53846.47	387.9670
(187) DE RUEDA, DIEGO. Laico. "Don". Veciro de Cieza.				
abarán	0	5	46933.00	527.2392
cieza	Q	6	473.00	0.0000
cieza	0	12	2691.50	44.2721
cieza	1	23	3489.16	6.9597
Localidades diferentes :	2		53586.66	578.4710
(188) DE LA MOTA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	5	354.00	0.0000
chinchilla	0	12	52825.80	1169.5113
chinchilla	1	2	200.00	0.8734
Localidades diferentes :	1		53379.80	1170.3847
(189) BLAYA Y MOLINA, GONZALO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	27	51931.00	317.1710
mula	1	7	1411.00	1.8170
Localidades diferentes :	1		53342.00	318.9880
(190) DE LOS KOBOS GUARDIOLA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	27	50619.83	652.5327
jumilla	1	12	2578.87	3.1305
Localidades diferentes :	1		53198.70	655.6632
(191) ABEYANEDA, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	H	6	900.00	0.0000
murcia	Q	14	5081.00	0.0000
murcia	T	0	814.00	0.0000
murcia	b	4	236.00	0.0000
murcia	0	10	8443.00	40.2474
murcia	1	50	37717.22	32.9255
Localidades diferentes :	1		53191.22	73.1729
(192) JIL SERRANO P., MIGUEL. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	I	2	735.00	0.0000
yecla	Q	4	428.50	0.0000
yecla	0 p	27	38074.38	355.9193
yecla	1 b	10	5908.00	9.6799
yecla	1 p	5	7468.67	18.9244
Localidades diferentes :	1		52614.55	384.5236
(193) BRABO, MENZIA. Laico. "Don". Vecina de Caravaca.				
caravaca	Q	11	1331.00	0.0000
caravaca	0	6	9883.79	340.0894
caravaca	1	21	23032.25	43.2660
lorca	0	5	13916.50	109.5620
lorca	1	5	4410.00	7.6862
Localidades diferentes :	2		52573.54	500.6036
(194) GARZIA REJIDOR, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	M	2	600.00	0.0000
lorca	Q	12	1617.00	0.0000
lorca	0	20	17599.28	231.4216
lorca	1	39	32722.87	49.9600
Localidades diferentes :	1		52539.15	281.3816
(195) RATO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Mazarrón.				
cartagena	0	30	26836.70	184.5230
mazarrón	Q	3	80.00	0.0000
mazarrón	0	6	24666.00	109.6738
mazarrón	1	3	685.00	0.8385
Localidades diferentes :	2		52267.70	295.0353
(196) DE MESAS, TERESA. Laica. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	M	1	70.00	0.0000
murcia	Q	7	5218.00	0.0000
murcia	b	5	340.00	0.0000
murcia	0	4	39263.00	116.7170
murcia	1	4	7304.37	4.4573
Localidades diferentes :	1		52195.37	121.1743

(197) REIYO, ANTONIA. Laica. "Don". Vecina de Lorca.					
lorca	0	17	20098.29	235.0550	
lorca	1	29	31918.80	50.1644	
Localidades diferentes :	1		52017.09	285.2194	
(198) JUSTINIANAS, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Albacete.					
albacete	0 p	33	49843.52	2209.2953	
albacete	1 p	3	1420.83	1.7327	
tobarra	1 p	3	502.50	0.8944	
Localidades diferentes :	2		51766.85	2211.9224	
(199) MOLINA, KASILDA. Laica. "Don". Vecina de Murcia.					
murcia	q	3	80.00	0.0000	
murcia	0	9	51604.00	476.2593	
Localidades diferentes :	1		51684.00	476.2593	
(200) NUÑEZ KORTES, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.					
chinchilla	q	23	992.00	0.0000	
chinchilla	0	46	50430.60	1325.8538	
Localidades diferentes :	1		51422.60	1325.8538	
(201) NABARRO KARREÑO, PEDRO . Laico. Vecino de Murcia.					
murcia	q	5	1200.00	0.0000	
murcia	b	2	93.00	0.0000	
murcia	0	6	44205.00	221.3601	
murcia	1	6	5791.50	7.2679	
Localidades diferentes :	1		51289.50	228.6280	
(202) PIÑERO, KONSTANZA. Laica. "Don". Vecina de Lorca.					
lorca	q	7	1198.00	0.0000	
lorca	0	14	17129.00	160.4301	
lorca	1	43	32773.52	58.6332	
Localidades diferentes :	1		51100.52	219.0633	
(203) MORENO, MARTIN. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.					
gineta	q	6	326.00	0.0000	
gineta	0	45	50596.80	1356.8563	
Localidades diferentes :	1		50922.80	1356.8563	
(204) FERNANDEZ DE STO. DOM., TEODORA. Laica. "Don". Vecina de Murcia.					
murcia	q	1	50.00	0.0000	
murcia	0	4	50859.00	335.3939	
Localidades diferentes :	1		50909.00	335.3939	
(205) ALARKOS DE PALAO, KATALINA. Laica. "Don". Vecina de Yecla.					
yecla	0	5	49500.32	417.4954	
yecla	1	5	1304.55	1.5827	
Localidades diferentes :	1		50804.87	419.0781	
(206) ESKOBEDO, KAYETANO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.					
murcia	0	1	800.00	0.0000	
murcia	q	11	3339.00	0.0000	
murcia	0	8	46597.00	234.5523	
Localidades diferentes :	1		50736.00	234.5523	
(207) DE BERA FAJARDO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.					
murcia	q	12	5187.00	0.0000	
murcia	0	4	39235.00	188.4913	
murcia	1	7	6310.88	5.2410	
Localidades diferentes :	1		50732.88	193.7323	
(208) PROPIOS DE ALBAZETE, PROPIOS. Laico. Propios de Albacete.					
albacete	0	0	3600.00	0.0000	
albacete	0	0	1000.00	0.0000	
albacete	p	0	7000.00	0.0000	
albacete	p	0	9000.00	0.0000	
albacete	t	0	5500.00	0.0000	
albacete	0	10	4575.00	14958.5651	
Localidades diferentes :	1		50675.00	14958.5651	
(209) KONDE DE PEÑALBA, KONDE. Laico. Título. Vecino de Valencia.					
cartagena	q	3	48.00	0.0000	
cartagena	0	2	48034.00	268.3151	
murcia	b	2	120.00	0.0000	
murcia	1	1	2347.50	3.3539	
Localidades diferentes :	2		50549.50	271.6690	

(210) BAYESTEROS. REJIDOR, KRISTOBAL. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	5	1082.00	0.0000
chinchilla	0	51	49138.70	1072.5618
Localidades diferentes :	1		50220.70	1072.5618
(211) GALIANO, TOMAS JOSE. Laico. "Don". Vecino de Almansa.				
almansa	0	26	50166.00	831.4408
Localidades diferentes :	1		50166.00	831.4408
(212) RUIZ MATEOS, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	8	2007.00	0.0000
lorca	0	23	19716.38	373.1254
lorca	1	46	28021.75	53.5470
Localidades diferentes :	1		49745.13	426.6724
(213) FERBAS P., SALBADOR. Ecles. "Don". Vecino de Moratalla.				
moratalla	M	1	1000.00	0.0000
moratalla	0	12	14543.67	114.1988
moratalla	0 p	27	10564.67	81.7288
moratalla	1	43	12154.47	12.2889
moratalla	1 p	15	9897.31	11.5133
socovos	1 p	12	1536.40	2.4928
Localidades diferentes :	2		49696.52	222.2226
(214) NUÑEZ KORTES MAYOR, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	18	49274.04	2772.1981
albacete	1	1	400.00	0.6708
Localidades diferentes :	1		49674.04	2772.8689
(215) MADRE DE DIOS. MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
cieza	0 b	2	610.50	10.0619
cutillas	1 p	1	600.00	0.8942
espinardo	0 p	1	78.00	0.6708
espinardo	1 p	5	2578.50	3.3533
molina	1 p	12	3134.62	6.7636
murcia	M	1	600.00	0.0000
murcia	Q	30	3743.00	0.0000
murcia	1 b	1	481.50	0.3354
murcia	1 p	53	37713.07	40.4704
Localidades diferentes :	5		49539.19	62.5496
(216) BINADER, SALBADOR. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	13	4170.00	0.0000
murcia	b	7	266.00	0.0000
murcia	0	17	12587.66	61.6018
murcia	1	27	32489.17	46.3399
Localidades diferentes :	1		49512.83	107.9417
(217) KILEZ, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	9	44127.87	827.3485
yecla	1	12	5099.13	10.5159
Localidades diferentes :	1		49227.00	837.8644
(218) DEL POYO, FELIS. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	M	1	201.00	0.0000
cartagena	0	2	117.65	0.0000
cartagena	Q	7	1176.00	0.0000
cartagena	0	44	43537.63	280.7262
cartagena	1	3	4171.67	29.6260
Localidades diferentes :	1		49203.95	310.3522
(219) KAYUELA (D), BARTOLOME. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	6	415.00	0.0000
lorca	X	1	1442.00	0.0000
lorca	0	16	8361.00	74.0660
lorca	1	46	38974.50	80.9696
Localidades diferentes :	1		49192.50	155.0356
(220) GONZALEZ, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Almansa.				
chinchilla	Q	3	188.00	0.0000
chinchilla	0	13	48942.20	1043.1559
Localidades diferentes :	1		49130.20	1043.1559
(221) GALTERO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
caravaca	0	2	5753.00	214.6521
murcia	0	7	11146.67	147.1260
murcia	1	21	32147.68	36.6137

Localidades diferentes :		2	49047.35	398.3918
(222) ZARANDONA, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
molina	1	2	3951.00	4.5841
murcia	q	9	1766.00	0.0000
murcia	b	5	172.00	0.0000
murcia	0	3	20768.00	45.6136
murcia	1	20	22270.19	22.3594
Localidades diferentes :		2	48927.19	72.5571
(223) SALAFRANKA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	0	18	32892.34	307.4450
cartagena	1	6	2036.00	2.1801
lorca	0	3	6682.00	34.6573
lorca	1	8	7308.00	15.0929
Localidades diferentes :		2	48918.34	359.3753
(224) SORIANO KAMPIYO MUÑOZ, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	14	30906.39	489.9904
yecla	1	12	17967.21	25.8019
Localidades diferentes :		1	48873.60	515.7923
(225) PADRES SAN FELIPE NERI, KONGREGAZION. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
cartagena	0 b	6	7504.66	46.9552
murcia	q	15	1380.00	0.0000
murcia	0 b	1	2200.00	13.4158
murcia	0 p	15	21662.00	88.2087
murcia	1 p	21	16019.76	32.8552
Localidades diferentes :		2	48766.42	181.4349
(226) ONTIBEROS, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
calasparra	q	6	265.00	0.0000
calasparra	0	30	9474.67	62.6068
calasparra	1	104	27139.87	33.4406
hellín	q	5	416.90	0.0000
hellín	0	12	3340.44	213.4642
hellín	1	58	6792.98	24.3439
moratalla	0	2	960.00	8.7216
Localidades diferentes :		3	48389.86	342.5771
(227) DOMINIKOS. SINIYA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Chinchilla.				
albacete	0 p	16	8390.95	412.5346
albacete	1 p	1	600.00	1.0062
chinchilla	H	1	134.00	0.0000
chinchilla	0	101	38529.10	941.1840
chinchilla	0 p	2	205.80	6.1140
chinchilla	1	2	360.00	1.3101
Localidades diferentes :		2	48219.85	1362.1489
(228) KONZEPZION. KARTAJENA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Cartagena.				
cartagena	M	1	0.00	0.0000
cartagena	0	1	1100.00	0.0000
cartagena	q	0	0.00	0.0000
cartagena	0 b	10	14163.31	74.4576
cartagena	0 p	1	182.66	1.3416
cartagena	0 p	44	21855.85	224.1541
cartagena	1 p	3	1551.33	8.3855
lorca	0 p	5	3571.50	29.6265
murcia	q	1	150.00	0.0000
murcia	0 p	2	5610.00	22.8068
Localidades diferentes :		3	48184.65	360.7721
(229) SANSEZ MAIOR, MARTIN . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	1	10.00	0.0000
murcia	0	14	47931.08	93.1277
Localidades diferentes :		1	47941.08	93.1277
(230) SANSEZ, ROSA. Laico. "Don". Vecino de Alhama.				
alhama	0	19	14812.83	142.3185
alhama	1	36	12063.02	17.3996
murcia	0	16	20943.00	114.0340
Localidades diferentes :		2	47818.85	273.7521
(231) MATEOS; REJIDOR, ALFONSO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	6	12128.50	97.5438
lorca	1	21	35607.50	59.7421
Localidades diferentes :		1	47736.00	157.2859

(232) FERRER, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
molina	0	6	10322.54	77.1406
murcia	q	5	390.00	0.0000
murcia	b	5	300.00	0.0000
murcia	0	9	10889.83	74.4012
murcia	1	5	25754.00	34.2101
Localidades diferentes : 2			47656.37	185.7519
(233) DE PIÑA, GASPAR. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	7	28364.00	105.9845
murcia	1	1	19260.00	13.4158
Localidades diferentes : 1			47624.00	119.4003
(234) SANSEZ MOYA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
librilla	q	2	150.00	0.0000
librilla	0	9	23289.00	148.9150
murcia	q	3	864.00	0.0000
murcia	b	3	160.00	0.0000
murcia	0	4	10406.00	46.2843
murcia	1	12	12744.67	11.2074
Localidades diferentes : 2			47613.67	206.4067
(235) ENRIKEZ, BERNARDO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	q	0	5756.65	0.0000
cartagena	0	37	28374.70	261.1604
cartagena	1	10	5537.37	7.1554
murcia	0	3	7920.00	32.1979
Localidades diferentes : 2			47588.72	300.5137
(236) MUÑOZ ORTEGA, MIGUEL. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	5	43741.00	436.7108
yecla	1	9	3419.34	7.7883
Localidades diferentes : 1			47160.34	444.4991
(237) JIMENEZ ALARKON, FRANZISKO . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	2	45.00	0.0000
murcia	0	6	46738.00	268.3152
Localidades diferentes : 1			46783.00	268.3152
(238) HORAS KAN. SINIYA, OBRA PIA. Eclesiástico. Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	q	4	428.00	0.0000
chinchilla	0 p	26	46003.00	795.2499
chinchilla	1 p	1	240.00	0.8734
Localidades diferentes : 1			46671.00	796.1233
(239) TAKON, AGUSTIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	5	46656.00	214.8753
Localidades diferentes : 1			46656.00	214.8753
(240) ALBAREZ FAJARDO, JUAN FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Cehegín.				
cehegín	q	8	1089.00	0.0000
cehegín	x	1	200.00	0.0000
cehegín	0	5	5055.00	49.8619
cehegín	1	33	40153.25	53.8868
Localidades diferentes : 1			46497.25	103.7487
(241) BAYESTEROS, KRISTOBAL. Laico. "Dor". Vecino de Chinchilla.				
albacete	0	36	46414.33	2791.8184
Localidades diferentes : 1			46414.33	2791.8184
(242) ARTIAGA (D), BALTASAR. Laico. "Dor". Vecino de Murcia.				
murcia	0	3	33663.75	128.1205
murcia	1	14	12650.83	14.9257
Localidades diferentes : 1			46314.58	143.0462
(243) ALEMAN, JUANA. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
molina	0	5	12083.44	107.3261
molina	1	16	3642.75	5.1435
murcia	q	8	2125.00	0.0000
murcia	b	3	55.00	0.0000
murcia	0	4	3387.00	26.6081
murcia	1	14	24630.92	28.0610
Localidades diferentes : 2			45924.11	167.1387
(244) ORTEGA Y ZAMBRANA, FRANZISKO ANTO. Laico. "Don". Vecino de Ubeda.				
lorca	q	4	1067.00	0.0000
lorca	0	5	26663.38	355.5175

lorca	1	19	17655.75	30.9310
Localidades diferentes :	1		45386.13	386.4485
(245) KARZELEN P., ALONSO. Ecles. "Don". Vecino de Tobarra.				
tobarra	M	2	1188.00	0.0000
tobarra	Q	6	331.00	0.0000
tobarra	0 p	35	22977.09	756.5227
tobarra	1 b	2	449.68	0.4192
tobarra	1 p	23	20310.93	85.6372
Localidades diferentes :	1		45256.70	842.5791
(246) ORTEGA, YGNAZIO. Laico. "Don". Vecino de Madrid.				
caravaca	M	1	1300.00	0.0000
caravaca	0	1	600.00	0.0000
caravaca	Q	7	550.00	0.0000
caravaca	0	9	24366.00	693.5946
caravaca	1	20	18293.50	61.9641
Localidades diferentes :	1		45109.50	755.5587
(247) DE AMORES, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
tobarra	0	17	35369.36	670.7879
tobarra	1	22	9733.01	10.7607
Localidades diferentes :	1		45102.37	681.5486
(248) DE KAÑABATE, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
chinchilla	0	5	44952.00	1021.9032
Localidades diferentes :	1		44952.00	1021.9032
(249) AGUADO, PASKAL. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	2102.00	0.0000
murcia	Q	3	750.00	0.0000
murcia	T	1	1250.00	0.0000
murcia	b	2	60.00	0.0000
murcia	0	7	29996.50	204.5904
murcia	1	10	10516.94	8.8332
Localidades diferentes :	1		44675.44	213.4236
(250) TOBORES, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
cartagena	0	4	8399.50	66.2959
cartagena	1	3	730.00	0.7828
lorca	0	6	2746.50	29.9059
lorca	1	36	32281.80	62.7048
Localidades diferentes :	2		44157.80	159.6894
(251) ALBANES, PEDRO . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	Q	1	60.00	0.0000
murcia	0	1	44000.00	268.3151
Localidades diferentes :	1		44060.00	268.3151
(252) MISIONEROS MER. MORAT., KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Moratalla.				
calasparra	0 p	5	1910.33	3.7260
calasparra	1 p	7	9303.96	14.5054
moratalla	D	0	225.00	0.0000
moratalla	Q	7	737.00	0.0000
moratalla	X	1	1000.00	0.0000
moratalla	0 b	11	7794.63	101.2800
moratalla	0 p	11	11977.67	128.5715
moratalla	1 b	5	5496.73	12.2822
moratalla	1 p	21	5589.87	4.1819
Localidades diferentes :	2		44035.19	264.5470
(253) ALEDO PEÑA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Alhama.				
alhama	0	25	8770.41	74.8489
alhama	1	35	35194.38	102.7421
Localidades diferentes :	1		43964.79	177.5910
(254) FERNANDEZ DE KAZERES, ANDRES. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	18	27229.69	517.6246
lorca	1	17	16225.25	26.7847
Localidades diferentes :	1		43454.94	544.4093
(255) IGLESIA DE SINIYA, FABRIKA. Eclesiástico. Vecino de Chinchilla.				
albacete	D	0	18181.76	0.0000
chinchilla	D	0	25123.00	0.0000
chinchilla	Q	5	106.00	0.0000
Localidades diferentes :	2		43410.76	0.0000

(256) FAJARDO, JOSE. Laico. "Don". Veciro de Lorca.				
bullas	H	0	300.00	0.0000
bullas	Q	0	1243.00	0.0000
bullas	0	16	12869.94	209.2859
bullas	1	17	28954.75	89.7740
Localidades diferentes :	1		43367.69	299.0599
(257) JESUITAS SEGURA SIERRA, KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Segura de la Sierra.				
horcera	0 p	8	897.00	22.9130
puerta	0 p	4	302.00	4.8912
santiago	Q	1	88.00	0.0000
santiago	0 p	16	6263.35	94.9167
santiago	1 p	6	6451.50	27.1670
segura si.	Q	7	429.00	0.0000
segura si.	0 b	58	21226.50	438.8068
segura si.	0 b	2	2610.00	56.5977
segura si.	1 b	12	5054.67	26.7846
Localidades diferentes :	4		43322.02	672.0770
(258) AZORIN, KRISTOBAL. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	Q	6	831.00	0.0000
yecla	0 b	5	658.75	4.3672
yecla	0 p	17	32099.09	369.7479
yecla	1 b	11	6318.92	13.2462
yecla	1 p	5	3187.00	6.4049
Localidades diferentes :	1		43094.76	393.7662
(259) SAN ANTONIO DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
abanilla	1 p	12	1078.13	1.2979
alcantari.	0 p	3	612.75	6.3725
alcantari.	1 p	4	969.50	1.0625
ceutí	1 p	2	982.50	1.5650
lorquí	1 p	5	429.50	0.8947
molina	0 b	1	4866.50	33.5394
molina	0 p	3	1421.32	14.0865
molina	1 p	39	14804.75	21.9135
murcia	Q	15	4287.50	0.0000
murcia	0 p	3	825.00	4.6956
murcia	1 p	24	12807.18	11.1809
Localidades diferentes :	6		43084.63	96.6085
(260) KAPER P., MARTIN. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	Q	7	905.00	0.0000
yecla	0 p	17	27871.61	308.3177
yecla	1 b	22	13690.84	21.4724
yecla	1 p	2	393.50	0.5092
Localidades diferentes :	1		42860.95	330.2993
(261) IGLESIA DE SANTIAGO, KABILDO. Eclesiástico. Vecino de Villena.				
villena	D		8565.74	
villena	1 b	83	34088.75	31.1477
Localidades diferentes :	1		42654.49	31.1477
(262) GARFION, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	16	10940.18	152.0454
lorca	1	35	31611.80	55.8014
Localidades diferentes :	1		42551.98	207.8468
(263) MELGAREJO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	1950.00	8.3848
lorca	1	8	6142.50	12.2979
mula	0	8	18051.00	128.0088
mula	1	50	16403.67	21.9123
Localidades diferentes :	2		42547.17	170.6038
(264) ARZE, FELIS. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	13	2913.00	0.0000
murcia	b	4	299.00	0.0000
murcia	0	31	33581.59	115.8781
murcia	1	9	5734.49	5.3664
Localidades diferentes :	1		42528.08	121.2445
(265) FONTES, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
archena	0	1	480.00	4.0247
archena	1	2	9158.00	10.5092
murcia	Q	7	3508.00	0.0000
murcia	b	4	173.00	0.0000

murcia	1	10	29095.88	22.1501
Localidades diferentes :	2		42414.88	36.6840
(266) KAÑABERAL, MANUEL. Laico. "Don". Vecino de Granada.				
calasparra	0	7	6416.34	47.4023
caravaca	0	8	12076.18	402.4728
caravaca	1	3	6476.25	10.5650
hellín	0	2	208.00	9.0835
moratalla	M	1	0.00	0.0000
moratalla	Q	1	0.00	0.0000
moratalla	0	1	288.00	7.8495
moratalla	1	4	16843.10	29.5217
Localidades diferentes :	4		42307.87	506.8948
(267) FAJARDO, JORJE. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
cehegín	0	1	400.00	0.0000
cehegín	Q	7	544.00	0.0000
cehegín	0	1	15.00	0.1118
cehegín	1	9	7729.25	8.2172
lorca	Q	8	2063.00	0.0000
lorca	0	10	11437.00	90.8359
lorca	1	25	19857.00	36.3345
Localidades diferentes :	2		42045.25	135.4994
(268) KARMELITAS D. KARABAKA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Caravaca.				
caravaca	0 b	1	22.00	1.3416
caravaca	0 p	12	3622.85	160.9892
caravaca	1 b	26	10139.75	21.1580
caravaca	1 p	15	9530.00	18.1532
cehegín	Q	3	54.00	0.0000
cehegín	0 p	1	35.00	0.2609
lorca	0 p	8	15997.50	156.5171
lorca	1 p	5	2363.25	3.4005
Localidades diferentes :	3		41764.35	361.8205
(269) PAREJA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
chinchilla	Q	3	104.00	0.0000
chinchilla	0	20	10025.80	194.7730
chinchilla	1	1	360.00	1.3101
murcia	Q	15	4311.00	0.0000
murcia	b	11	630.00	0.0000
murcia	0	4	14127.50	80.1592
murcia	1	14	12010.26	15.7630
Localidades diferentes :	2		41568.56	292.0053
(270) MATHEOS KA., JUAN JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	864.00	0.0000
murcia	Q	8	1138.00	0.0000
murcia	0 p	6	33934.75	187.8205
murcia	1 p	6	5599.75	8.9437
Localidades diferentes :	1		41536.50	196.7642
(271) BRABO (B), ANA MARIA. Laica. "Don". Vecina de Lorca.				
lorca	0	11	23039.70	107.3261
lorca	1	24	18417.25	31.1635
Localidades diferentes :	1		41456.95	138.4896
(272) JOBER Y ORTIZ, JINES. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
férez	0	3	5150.61	69.9663
férez	1	7	35942.00	96.0902
Localidades diferentes :	1		41092.61	166.0565
(273) MERZENARIOS DE LORKA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Lorca.				
lorca	Q	26	5125.00	0.0000
lorca	0 p	22	30297.50	484.3648
lorca	1 p	13	5643.25	9.6424
Localidades diferentes :	1		41065.75	494.0072
(274) BORGÓÑEZ, PATRIZIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	12	1570.00	0.0000
lorca	0	35	13109.18	139.0954
lorca	1	35	25917.78	42.0736
Localidades diferentes :	1		40596.96	181.1690
(275) LOPEZ AMO, MARIA JOSEFA. Laico. "Don". Vecina de Moratalla.				
moratalla	M	1	266.00	0.0000
moratalla	Q	8	257.00	0.0000

moratalla	W	2	145.00	0.0000
moratalla	0	9	23522.27	262.5942
moratalla	1	26	16286.71	12.7505
Localidades diferentes :	1		40476.98	275.3447
(276) LADRON DE GUEBARA, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Tobarra.				
tobarra	M	1	264.00	0.0000
tobarra	Q	17	1052.00	0.0000
tobarra	b	1	14.00	0.0000
tobarra	0	39	20783.76	727.0361
tobarra	1	28	18161.98	24.8193
Localidades diferentes :	1		40275.74	751.8554
(277) ROKA, JUAN . Laico. Vecino de Murcia.				
cartagena	0	9	5342.33	32.1980
murcia	Q	6	1115.00	0.0000
murcia	0	15	33783.50	118.3942
Localidades diferentes :	2		40240.83	150.5922
(278) RUIZ, JUAN JOSE. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
lorca	1	1	756.00	1.1180
mula	0	29	31427.00	276.3650
mula	1	37	7997.82	11.5995
Localidades diferentes :	2		40180.82	289.0825
(279) DE LOS KOBOS Y GALIANO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
jumilla	0	21	36967.80	807.0414
jumilla	1	10	3132.59	3.3537
Localidades diferentes :	1		40100.39	810.3951
(280) ARDAYA, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
fuatealam	Q	1	40.00	0.0000
fuatealam	0	3	3140.00	20.1237
lorca	0	8	11717.50	63.7249
murcia	Q	2	59.00	0.0000
murcia	0	12	24379.50	62.8168
murcia	1	2	757.75	0.7828
Localidades diferentes :	3		40093.75	147.4482
(281) DOMINIKAS. SINIYA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Chinchilla.				
albacete	0 p	4	13549.50	503.0909
chinchilla	Q	1	27.00	0.0000
chinchilla	0	1	124.20	1.3101
gineta	Q	4	1570.00	0.0000
gineta	0 p	42	24810.95	693.4937
Localidades diferentes :	3		40081.65	1197.8947
(282) URREA BAÑO, JOSE . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	1	3	39834.00	41.2535
Localidades diferentes :	1		39834.00	41.2535
(283) IGLESIA DE JUMIYA, FABRIKA. Eclesiástico. Vecino de Jumilla.				
jumilla	D	0	38493.42	0.0000
jumilla	1 b	6	1022.50	0.8383
Localidades diferentes :	1		39515.92	0.8383
(284) MONKADA, KLAUDIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	Q	4	580.00	0.0000
lorca	0	15	17582.34	130.2448
lorca	1	12	21190.75	39.0922
Localidades diferentes :	1		39353.09	169.3370
(285) RUIZ (B), FRANZISKA. Laico. "Don". Vecina de Lorca.				
lorca	0	11	27411.00	207.3852
lorca	1	21	11787.75	21.3351
Localidades diferentes :	1		39198.75	228.7203
(286) PANDO P., FERNANDO JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0 b	3	463.30	7.0433
albacete	0 p	14	38711.82	643.9563
Localidades diferentes :	1		39175.12	650.9996
(287) MARIN, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
chinchilla	0	15	39142.80	813.1553
Localidades diferentes :	1		39142.80	813.1553

- (288) BAÑUELOS DE KORDOBA, ANDRES. Laico. "Don". Vecino de La Gineta.
 gineta Q 1 270.00 0.0000
 gineta 0 2 38443.08 855.9530
 Localidades diferentes : 1 38713.08 855.9530
- (289) ZERIGO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Sevilla.
 fortuna 0 18 35532.75 441.0988
 fortuna 1 15 3053.64 3.5210
 Localidades diferentes : 1 38586.39 444.6198
- (290) LUKAS, MARIA KONZEPK.. Laico. "Don". Vecina de Murcia.
 murcia Q 3 891.00 0.0000
 murcia 0 3 35501.25 201.2363
 murcia 1 4 2160.00 1.9849
 Localidades diferentes : 1 38552.25 203.2212
- (291) AGUERA, MANUEL . Laico. Vecino de Murcia.
 murcia Q 10 1758.00 0.0000
 murcia b 5 235.00 0.0000
 murcia 0 13 24634.83 171.0509
 murcia 1 31 11885.64 17.4970
 Localidades diferentes : 1 38513.47 188.5479
- (292) SANDOBAL, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.
 murcia Q 12 3381.00 0.0000
 murcia b 4 186.00 0.0000
 murcia 0 9 4724.50 18.9498
 murcia 1 25 30139.69 31.6320
 Localidades diferentes : 1 38431.19 50.5818
- (293) ESKUDERO, BALTASAR . Laico. Vecino de Murcia.
 cutillas 0 6 2270.00 14.7575
 cutillas 1 2 1720.00 2.4598
 librilla 0 6 2404.50 19.1176
 librilla 1 1 2112.00 0.6708
 mula 1 2 114.67 0.1118
 murcia Q 5 282.00 0.0000
 murcia b 4 179.00 0.0000
 murcia 0 18 18850.75 106.6550
 murcia 1 28 10496.04 9.8387
 Localidades diferentes : 4 38428.96 153.6112
- (294) HOYO GABALDON, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
 chinchilla Q 2 42.00 0.0000
 chinchilla 0 42 38211.70 749.8322
 chinchilla 1 1 40.00 0.1459
 Localidades diferentes : 1 38293.70 749.9781
- (295) DE KESADA, ANDRES. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.
 caravaca 0 21 9156.96 255.5703
 caravaca 1 12 29060.67 93.3235
 Localidades diferentes : 1 38217.63 348.8938
- (296) KONDE DE ALMENARA, KONDE. Laico. Titulo. Vecino de Valencia.
 murcia Q 2 298.00 0.0000
 murcia b 4 164.00 0.0000
 murcia 0 2 6607.00 49.6383
 murcia 1 19 31075.81 28.4534
 Localidades diferentes : 1 38144.81 78.0917
- (297) FERNANDEZ LAGUNA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Moratalla.
 moratalla Q 10 0.00 0.0000
 moratalla 0 8 19878.40 216.1876
 moratalla 1 21 18244.84 19.4278
 Localidades diferentes : 1 38123.24 235.6154
- (298) ORTEGA SELBA P., ANTONIO. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.
 yecla Q 5 932.00 0.0000
 yecla 0 b 5 4546.77 11.4271
 yecla 0 p 10 22810.20 210.4944
 yecla 1 b 2 1462.00 2.1835
 yecla 1 p 3 8358.75 7.0966
 Localidades diferentes : 1 38109.72 231.2016
- (299) MATEOS (D), ISABEL MARIA. Laico. "Don". Vecina de Lorca.
 lorca 0 7 33711.50 553.3998
 lorca 1 6 4200.75 7.6860

Localidades diferentes :		1	37912.25	561.0858
(300) PORTO KARRERO, KARDENAL. Ecles. Excel. Vecino de Madrid.				
albacete	A	0	1594.88	0.0000
albacete	D	0	7480.71	0.0000
yecla	A	0	2771.00	0.0000
yecla	D	0	19340.00	0.0000
yecla	d	0	6686.07	0.0000
Localidades diferentes :		2	37872.66	0.0000
(301) KONDE DE LAS NABAS, KONDE. Laico. Título. Vecino de Madrid.				
letur	C	0	300.00	0.0000
letur	0	6	14737.00	124.3194
letur	1	10	22821.91	47.1789
Localidades diferentes :		1	37858.91	171.4983
(302) TAMAYO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Moratalla.				
molina	1	10	2511.00	5.1430
moratalla	H	1	200.00	0.0000
moratalla	Q	7	297.00	0.0000
moratalla	0	10	19316.92	167.4554
moratalla	1	22	14615.48	12.0669
murcia	1	2	702.19	1.0062
Localidades diferentes :		3	37642.59	185.6715
(303) MESEGUER, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
librilla	Q	1	100.00	0.0000
librilla	0	6	15823.50	81.1654
murcia	Q	3	160.00	0.0000
murcia	b	5	208.00	0.0000
murcia	0	8	14189.67	62.7187
murcia	1	5	7061.75	4.9190
Localidades diferentes :		2	37542.92	148.8031
(304) MARKES DE LA GRANJA, MARKES. Laico. Título. Vecino de Sevilla.				
murcia	Q	1	90.00	0.0000
murcia	0	2	2992.00	21.4652
murcia	1	2	34353.25	44.8314
Localidades diferentes :		1	37435.25	66.2966
(305) De Molina Y MENDOZA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Madrid.				
murcia	0	9	36695.00	176.5294
murcia	1	3	700.00	1.2296
Localidades diferentes :		1	37395.00	177.7590
(306) ZEILIA; REJIDOR, MIGUEL. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	Q	3	481.00	0.0000
lorca	0	26	12787.62	91.3949
lorca	1	35	23823.05	40.7227
Localidades diferentes :		1	37150.49	132.1176
(307) KANO, JUAN JOSE. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	0.00	0.0000
lorca	Q	7	989.00	0.0000
lorca	0	26	22343.42	292.5378
lorca	1	16	13684.50	18.3069
Localidades diferentes :		1	37016.92	310.8447
(308) PAJARIYA, FRANZISKO. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	35	5442.00	0.0000
murcia	1 b	8	8326.88	7.9381
murcia	1 p	24	23211.57	21.8288
Localidades diferentes :		1	36980.45	29.7669
(309) DE KANTOS BENITEZ, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	8	36081.90	2317.9068
albacete	1	1	800.00	1.3416
Localidades diferentes :		1	36881.90	2319.2484
(310) SAHAJOSA, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	0	12	2659.19	108.3323
caravaca	1	48	15712.42	48.6325
moratalla	0	5	18159.90	170.0719
moratalla	1	2	305.44	0.3935
Localidades diferentes :		2	36836.95	327.4302

(311) MESEGUER, JERONIMO. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	12	1932.00	0.0000
murcia	0 b	12	28173.00	110.3446
murcia	1 b	3	1637.50	1.6770
murcia	1 p	8	5048.67	8.8329
Localidades diferentes :		1	36791.17	120.8545
(312) MUNERA ESPINOSA, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	62	35285.05	1768.0292
albacete	1	2	1287.50	1.8447
Localidades diferentes :		1	36572.55	1769.8739
(313) DIAZ ROSALEN, PASKAL. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	7	886.00	0.0000
murcia	0 b	6	32244.00	135.4991
murcia	1 p	7	3352.50	4.0248
Localidades diferentes :		1	36482.50	139.5239
(314) KARRIYO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
molina	1	2	462.75	1.1182
murcia	M	1	440.00	0.0000
murcia	q	7	810.00	0.0000
murcia	b	4	240.00	0.0000
murcia	1	15	34344.44	31.8061
Localidades diferentes :		2	36297.19	32.9243
(315) DE ZORNOZA, AMADOR . Laico. Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	q	2	240.00	0.0000
chinchilla	0	8	36002.00	389.9826
Localidades diferentes :		1	36242.00	389.9826
(316) MELGAREJO; KAPITAN, JUAN FRANZISK. Laico. "Don". Vecino de Madrid.				
murcia	q	5	1895.00	0.0000
murcia	b	6	395.00	0.0000
murcia	0	2	4092.00	15.4282
murcia	1	19	29679.51	32.0303
Localidades diferentes :		1	36061.51	47.4585
(317) SAABEDRA DATO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	21	27676.00	191.3984
mula	1	23	8285.04	12.8287
Localidades diferentes :		1	35961.04	204.2271
(318) LOS KOBOS P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0 p	29	28705.60	714.8080
jumilla	1 b	7	468.00	1.2303
jumilla	1 p	34	6692.26	8.5242
Localidades diferentes :		1	35865.86	724.5625
(319) AGUSTINOS K. KARTAJENA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Cartagena.				
cartagena	1	0	0.00	0.0000
cartagena	M	0	0.00	0.0000
cartagena	q	0	0.00	0.0000
cartagena	0 p	15	4896.32	44.6076
cartagena	1 p	1	240.00	0.2234
murcia	q	2	1000.00	0.0000
murcia	0 p	2	29715.00	120.5741
Localidades diferentes :		2	35851.32	165.4051
(320) ZEBAYOS, MATEO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	352.00	0.0000
murcia	q	4	645.00	0.0000
murcia	b	3	120.00	0.0000
murcia	0	13	25764.75	137.5116
murcia	1	10	8710.75	10.6764
Localidades diferentes :		1	35592.50	148.1880
(321) FAJARDO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	15	25047.16	124.7673
murcia	1	8	10493.39	8.8055
Localidades diferentes :		1	35540.55	133.5728
(322) GASKE Y MERGELINA, KRISTOBAL. Laico. "Don". Vecino de Villena.				
villena	0	35	18810.45	267.7706
villena	1	42	16629.37	16.8940
Localidades diferentes :		1	35439.82	284.6646

(323) De Torres Y GONZALEZ, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	4	1948.00	0.0000
murcia	b	2	120.00	0.0000
murcia	0	6	7744.00	34.9367
murcia	1	14	25614.21	24.3718
Localidades diferentes : 1			35426.21	59.3085
(324) LARDIN P., JINES MARIA. Ecles. "Don". Vecino de Mazarrón.				
lorca	q	1	30.00	0.0000
lorca	0 b	6	6282.00	34.6574
lorca	0 p	30	29098.25	271.3897
Localidades diferentes : 1			35410.25	306.0471
(325) BAYEJOS, MANUEL. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	i	2	600.00	0.0000
cartagena	o	1	117.65	0.0000
cartagena	q	0	10517.00	0.0000
cartagena	u	0	1848.00	0.0000
cartagena	0	33	15316.67	166.9425
cartagena	1	16	5535.71	9.4750
librilla	0	3	1428.00	11.4034
Localidades diferentes : 2			35363.03	187.8209
(326) SANDBAL Y LISON, ANTON. Laico. "Don". Vecino de San Clemente.				
moratalla	0	3	35350.00	566.9065
Localidades diferentes : 1			35350.00	566.9065
(327) BIYANUEBA, MARIA ANA. Laica. "Don". Vecina de Villena.				
murcia	q	2	265.00	0.0000
murcia	b	6	370.00	0.0000
murcia	0	5	19215.75	100.6182
murcia	1	10	15302.25	15.9869
Localidades diferentes : 1			35153.00	116.6051
(328) JILABERTE, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	0	26	35129.00	205.2058
Localidades diferentes : 1			35129.00	205.2058
(329) KAMPOI, JUAN. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	10	1960.00	0.0000
murcia	0 b	2	2706.00	11.4034
murcia	0 p	7	27399.00	112.3570
murcia	1 b	2	646.00	0.4468
murcia	1 p	4	2407.00	4.6399
Localidades diferentes : 1			35118.00	128.8471
(330) MARKESA DE LA KUEBA, MARKESA. Laica. Título. Vecina de Madrid.				
murcia	b	1	30.00	0.0000
murcia	0	2	35010.00	204.5902
Localidades diferentes : 1			35040.00	204.5902
(331) LUKAS LUJAN, MARTIN. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	0	23	5764.28	109.3386
caravaca	1	28	18215.50	39.2414
lorca	R	1	1200.00	0.0000
lorca	0	3	3710.34	17.3287
lorca	1	8	6138.75	10.2716
Localidades diferentes : 2			35028.87	176.1803
(332) DE PAZ P., ANDRES. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
espínardo	0 p	2	33660.00	100.6182
ontur	1	2	1350.00	2.5155
Localidades diferentes : 2			35010.00	103.1337
(333) MERJELINA ORTEGA, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	10	32440.57	624.2057
yecla	1	4	2536.83	5.7505
Localidades diferentes : 1			34977.40	629.9562
(334) FERNANDEZ TOMAS, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Alpera.				
alpera	0	29	9668.13	107.9549
alpera	1	11	3744.69	10.0443
tobarra	0	13	21562.24	354.6093
Localidades diferentes : 2			34975.06	472.6085

(335) MARTINEZ KANOBAS. REG., JINES. Laico. "Don". Vecino de Totana.				
totana	q	3	165.00	0.0000
totana	b	1	8.00	0.0000
totana	0	16	9563.50	74.1222
totana	1	35	25219.01	47.8515
Localidades diferentes : 1			34955.51	121.9737
(336) ORTUÑO, SIMON. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	m	1	550.00	0.0000
murcia	q	5	2242.00	0.0000
murcia	b	2	150.00	0.0000
murcia	0	28	26326.38	99.8925
murcia	1	10	5574.00	8.1628
Localidades diferentes : 1			34842.38	108.0553
(337) ARRTIAGA P., BALTASAR. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	h	1	944.00	0.0000
murcia	q	11	3163.00	0.0000
murcia	0 p	3	17461.25	128.1205
murcia	1 p	20	13212.56	15.4282
Localidades diferentes : 1			34780.81	143.5487
(338) MARTINEZ TALON P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Totana.				
totana	q	6	572.01	0.0000
totana	0 p	17	12195.48	60.3712
totana	1 b	2	383.75	1.0900
totana	1 p	18	21520.50	26.8873
Localidades diferentes : 1			34671.74	88.3485
(339) LEONES, INES. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	18	26766.75	95.5872
lorca	1	12	7773.00	14.9531
Localidades diferentes : 1			34539.75	110.5403
(340) FERNANDEZ KANTOS;REJI., JUAN. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	48	33400.32	1426.8781
albacete	1	1	1100.00	1.3416
Localidades diferentes : 1			34500.32	1428.2197
(341) AGUSTINAS R. ALMANSA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Almansa.				
almansa	0 p	29	27615.00	369.6036
almansa	1 p	14	6775.00	12.2420
Localidades diferentes : 1			34390.00	381.8456
(342) MERGELINA P. Y A., LUIS ANTONIO. Ecles. "Don". Vecino de Villena.				
villena	0 p	46	19916.88	338.7472
villena	1 c	15	9168.75	9.0132
villena	1 p	9	5185.00	7.7139
Localidades diferentes : 1			34270.63	355.4743
(343) FERNANDEZ KANOBAS, MIGUEL. Laico. "Don". Vecino de Totana.				
totana	m	1	572.00	0.0000
totana	q	7	836.00	0.0000
totana	b	2	44.00	0.0000
totana	0	33	22673.61	193.9702
totana	1	30	10094.12	22.3321
Localidades diferentes : 1			34219.73	216.3023
(344) EKLESIASTIKO DE KUENKA, KABILDO. Eclesiástico. Vecino de Cuenca.				
murcia	q	7	1317.00	0.0000
murcia	0 b	5	3927.00	18.1112
murcia	0 p	6	2376.00	18.1114
murcia	1 b	8	24426.00	18.5580
murcia	1 p	1	2086.50	1.4536
Localidades diferentes : 1			34132.50	56.2342
(345) DE TUDELA, ISABEL. Laica. "Don". Vecina de Lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	0	8	7399.25	104.2515
lorca	1	37	26653.05	63.6830
Localidades diferentes : 1			34111.12	167.9345
(346) MONTIJO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
lorca	1	1	504.00	1.1180
lorquí	0	3	810.00	36.2225
molina	0	13	15991.57	130.9160
molina	1	20	16753.50	20.1813

Localidades diferentes :		3	34059.07	188.4378
(347) MEDINA, NIKOLAS. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	5	398.00	0.0000
murcia	0 b	7	18260.00	99.2766
murcia	0 p	9	14821.36	62.3840
murcia	1 b	1	232.75	0.3911
murcia	1 p	1	324.75	0.3354
Localidades diferentes :		1	34036.86	162.3871
(348) SAN JOAKIN, OBRA PIA. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	9	921.00	0.0000
murcia	0 p	4	2805.00	11.4034
murcia	1 p	10	30310.27	27.6138
Localidades diferentes :		1	34036.27	39.0172
(349) DE MESEGUER, RAMON. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	9	14551.75	68.1970
murcia	1	18	19271.01	20.4591
Localidades diferentes :		1	33822.76	88.6561
(350) LEONES EL SANTO (D), JUAN DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	58.82	0.0000
lorca	q	5	1258.00	0.0000
lorca	0	10	4267.25	35.4959
lorca	1	41	28226.58	64.1909
Localidades diferentes :		1	33810.65	99.6868
(351) MARKES DE ISKAR, MARKES. Laico. Título. Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	700.00	0.0000
murcia	0	1	1600.00	0.0000
murcia	q	2	3772.00	0.0000
murcia	T	1	312.00	0.0000
murcia	b	4	177.00	0.0000
murcia	1	1	8876.50	9.1677
murcia	1	16	17416.58	13.8620
murcia	1	2	925.13	0.6708
Localidades diferentes :		1	33779.21	23.7005
(352) LEONES, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	5	541.00	0.0000
lorca	0	11	12726.25	185.8643
lorca	1	23	20460.25	37.1448
Localidades diferentes :		1	33727.50	223.0091
(353) MERKADER, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Valencia.				
sax	0	4	8132.50	72.2774
sax	1	4	2103.00	2.5154
villena	0	1	320.00	1.3416
villena	1	31	23106.25	23.0580
Localidades diferentes :		2	33661.75	99.1924
(354) ALBURKERKE, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	1	134.00	2.2360
lorca	1	30	33417.00	85.3862
Localidades diferentes :		1	33551.00	87.6222
(355) DIAZ MORZIYO, PEDRO. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	3	220.00	0.0000
lorca	0 p	5	3306.00	19.8441
lorca	1 b	4	1449.00	2.3757
lorca	1 p	21	28561.12	44.2020
Localidades diferentes :		1	33536.12	66.4218
(356) ABILES, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
alcantari.	0	3	2126.00	26.8316
alcantari.	1	1	312.00	0.4474
alhama	0	2	29100.00	469.5513
murcia	q	1	275.00	0.0000
murcia	1	4	1702.07	1.2852
Localidades diferentes :		3	33515.07	498.1155
(357) LADRON DE GUEBARA, MIGUEL. Laico. "Don". Vecino de Tobarra.				
tobarra	H	1	200.00	0.0000
tobarra	q	11	691.00	0.0000
tobarra	x	1	264.00	0.0000
tobarra	0	21	22813.82	690.0029

tobarra	1	27	9456.72	10.7397
Localidades diferentes :	1		33425.54	700.7426
(358) KUTIYAS Y TORRES, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	16	26600.00	898.2266
jumilla	1	31	6522.59	10.8155
Localidades diferentes :	1		33122.59	909.0421
(359) GATTERO (B), FULJENZIA. Laica. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	q	16	3828.00	0.0000
murcia	b	6	240.00	0.0000
murcia	0	6	6644.00	38.2350
murcia	1	12	22306.15	28.7609
Localidades diferentes :	1		33018.15	66.9959
(360) BALKARZEL MARTINEZ, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	33	28096.00	191.6222
mula	1	17	4783.83	7.0152
Localidades diferentes :	1		32879.83	198.6374
(361) SIKO EL BORREGO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Cehegin.				
bullas	0	15	24920.18	430.6458
bullas	1	12	7948.00	25.8625
Localidades diferentes :	1		32868.18	456.5083
(362) KAÑABERAL, JOSE MIGUEL. Laico. "Don". Vecino de Granada.				
caravaca	M	1	1440.00	0.0000
caravaca	0	1	117.65	0.0000
caravaca	q	6	703.00	0.0000
caravaca	X	1	660.00	0.0000
caravaca	0	5	1838.65	23.1421
caravaca	1	37	28108.58	48.4646
Localidades diferentes :	1		32867.88	71.6067
(363) OTON, GREGORIA. Laica. "Don". Vecina de Murcia.				
blanca	0	6	30132.50	283.7433
blanca	1	2	2493.00	2.3478
Localidades diferentes :	1		32625.50	286.0911
(364) DE AGUILAR, KRISTOBAL. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	11	1791.00	0.0000
lorca	0	15	13760.50	182.2307
lorca	1	33	17047.50	34.7882
Localidades diferentes :	1		32599.00	217.0189
(365) MARIN, PETRONILA. Laica. "Don". Vecina de Hellín.				
chinchilla	q	2	52.00	0.0000
chinchilla	0	4	10928.30	322.7292
hellín	q	3	105.85	0.0000
hellín	0	20	6741.00	250.7298
hellín	1	24	14688.18	20.8645
Localidades diferentes :	2		32515.33	594.3235
(366) AKOSTA, JAIME. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
fortuna	0	7	4332.00	35.2165
murcia	q	6	610.00	0.0000
murcia	b	9	480.00	0.0000
murcia	0	12	14388.31	45.2227
murcia	1	16	12660.75	19.4536
Localidades diferentes :	2		32471.06	99.8928
(367) LARDIN, JUAN ENRIKE. Laico. "Don". Vecino de Mazarrón.				
lorca	0	8	3018.50	36.0549
mazarrón	q	6	972.00	0.0000
mazarrón	R	1	1705.00	0.0000
mazarrón	0	6	26540.00	173.0632
Localidades diferentes :	2		32235.50	209.1181
(368) PROPIOS DE KARABAKA, PROPIOS. Laico. Propios de Caravaca.				
caravaca	B	0	3840.68	0.0000
caravaca	P	0	403.00	0.0000
caravaca	Y	0	5900.00	0.0000
caravaca	Z	0	1293.00	0.0000
caravaca	0	37	858.00	28319.3145
caravaca	1	6	19923.33	33.0086
Localidades diferentes :	1		32218.01	28352.3231

(369) SANSEZ RIBERA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	9	2124.00	0.0000
murcia	b	7	388.00	0.0000
murcia	0	12	16577.00	101.2893
murcia	1	6	13100.13	14.3663
Localidades diferentes : 1			32189.13	115.6556
(370) SAN BARTOLOME. MURZIA, KAPEYANES. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
murcia	Q	15	3864.00	0.0000
murcia	0 b	3	15460.50	59.0293
murcia	1 b	18	12860.54	16.8824
Localidades diferentes : 1			32185.04	75.9117
(371) MARKES DE LA KASTA, MARKES. Laico. Título. Vecino de Madrid.				
murcia	1	9	32162.18	71.3263
Localidades diferentes : 1			32162.18	71.3263
(372) ALEDO KOUTIÑO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Alhama.				
alhama	0	21	14556.17	145.0859
alhama	1	24	17605.72	62.0897
Localidades diferentes : 1			32161.89	207.1756
(373) FONTES, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Bullas.				
bullas	M	0	176.00	0.0000
bullas	Q	0	839.00	0.0000
bullas	R	0	205.00	0.0000
bullas	0	11	6605.67	132.5926
bullas	1	18	24290.12	61.0794
Localidades diferentes : 1			32115.79	193.6720
(374) GALIANO BIYANUEBA, MARTIN. Laico. "Don". Vecino de Almansa.				
almansa	0	33	28535.00	461.8380
almansa	1	3	3510.00	5.0310
Localidades diferentes : 1			32045.00	466.8690
(375) NIETO, JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Santacruz.				
moratalla	0	26	20882.91	130.6791
moratalla	1	15	11133.85	8.3326
Localidades diferentes : 1			32016.76	139.0117
(376) DE LA KAYE, KATALINA. Laica. "Don". Vecina de Lorca.				
lorca	Q	3	495.00	0.0000
lorca	0	10	21347.50	98.6617
lorca	1	5	10128.00	13.4158
Localidades diferentes : 1			31970.50	112.0775
(377) GUIYEN, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	25	28930.00	196.9882
mula	1	19	3030.12	5.1146
Localidades diferentes : 1			31960.12	202.1028
(378) FERRERA, BALTASARA. Laica. "Don". Vecina de Cartagena.				
murcia	Q	1	600.00	0.0000
murcia	0	3	31350.00	106.3199
Localidades diferentes : 1			31950.00	106.3199
(379) MARTIN DE IRIGOYEN, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
murcia	0	29	31832.67	141.8721
Localidades diferentes : 1			31832.67	141.8721
(380) LISON, KRISTOBAL. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	6	1112.00	0.0000
murcia	b	3	192.00	0.0000
murcia	0	7	6430.67	29.5147
murcia	1	22	24089.50	21.0179
Localidades diferentes : 1			31824.17	50.5326
(381) SANZ, JIL . Laico. Vecino de Albacete.				
chinchilla	Q	1	98.00	0.0000
chinchilla	0	3	31680.00	611.3950
Localidades diferentes : 1			31778.00	611.3950
(382) ZERBERA GASKE, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Villena.				
villena	0	32	23934.75	344.9524
villena	1	15	7780.00	8.6777
Localidades diferentes : 1			31714.75	353.6301

- (383) FERNANDEZ BIYANUEBA, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Villena.
villena 0 48 24062.14 301.0998
villena 1 9 7605.00 18.1112
Localidades diferentes : 1 31667.14 319.2110
- (384) POBEDA KA., JUAN. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.
lorca q 7 658.00 0.0000
lorca 0 p 28 20266.18 207.3852
lorca 1 p 23 10662.20 17.2823
Localidades diferentes : 1 31586.38 224.6675
- (385) ORTEGA DE PUSE, MIGUEL . Laico. Vecino de Yecla.
yecla 0 8 30525.90 708.4174
yecla 1 2 1052.83 1.6560
Localidades diferentes : 1 31578.73 710.0734
- (386) DE LOS RIOS Y MENDOZA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Segura de la Sierra.
segura si. M 2 670.00 0.0000
segura si. Q 7 319.00 0.0000
segura si. 0 35 27839.00 1198.6833
segura si. 1 12 2719.08 17.4105
Localidades diferentes : 1 31547.08 1216.0938
- (387) TOMAS, MATEO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
murcia q 9 1252.00 0.0000
murcia b 2 60.00 0.0000
murcia 0 14 19363.67 119.4003
murcia 1 17 10677.13 13.6393
Localidades diferentes : 1 31352.80 133.0396
- (388) MARTINEZ HERMOSA, JUANA. Laica. "Don". Vecina de Murcia.
alhama 0 18 12778.75 104.1400
alhama 1 36 18563.68 44.9994
Localidades diferentes : 1 31342.43 149.1394
- (389) KARRASKO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.
murcia q 3 495.00 0.0000
murcia b 2 120.00 0.0000
murcia 0 3 23100.00 134.1576
murcia 1 5 7606.25 7.3787
Localidades diferentes : 1 31321.25 141.5363
- (390) ORTUÑO P., PEDRO ANTONIO. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.
yecla q 3 300.00 0.0000
yecla 0 p 15 27933.89 377.7546
yecla 1 p 5 3081.17 5.6774
Localidades diferentes : 1 31315.06 383.4320
- (391) ALEMAN, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Librilla.
alhama 0 6 7481.50 78.1468
alhama 1 7 22871.67 29.6268
espinardo 1 7 851.25 1.0069
Localidades diferentes : 2 31204.42 108.7805
- (392) JIL DIAZ DE KANOBAS, BENITO. Laico. "Don". Vecino de Alhama.
alhama 0 9 21321.50 645.8564
alhama 1 21 9820.94 21.3828
Localidades diferentes : 1 31142.44 667.2392
- (393) BALKARZEL JEA, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Mula.
mula 0 12 25322.00 170.3801
mula 1 24 5780.80 7.3783
Localidades diferentes : 1 31102.80 177.7584
- (394) BOKANEGRA, NIKOLAS. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.
murcia q 1 172.00 0.0000
murcia 0 p 3 30806.40 46.9551
Localidades diferentes : 1 30978.40 46.9551
- (395) ZOKO, LAUREANO. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.
murcia M 2 5280.00 0.0000
murcia q 10 3228.00 0.0000
murcia 0 b 1 2.00 2.6832
murcia 0 p 5 8927.67 47.6260
murcia 1 b 5 3004.86 4.0248
murcia 1 p 7 10534.33 8.3855
Localidades diferentes : 1 30976.86 62.7195

(396) SANTIAGO, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Liétor.				
liétor	D	0	30000.00	0.0000
liétor	F	2	140.00	0.0000
liétor	Q	1	44.00	0.0000
liétor	1 p	1	726.00	0.3354
Localidades diferentes : 1			30910.00	0.3354
(397) MERZED DE MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
ceutí	0 p	9	561.50	10.2297
ceutí	1 p	69	12878.90	24.3436
murcia	Q	20	3601.00	0.0000
murcia	0 p	1	385.00	3.3539
murcia	1 p	17	13423.56	13.1181
Localidades diferentes : 2			30849.96	51.0453
(398) SANSEZ P., ALONSO. Ecles. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	0 p	2	220.00	14.7574
caravaca	1 p	3	3908.00	16.0990
moratalla	0 p	10	26669.82	142.4536
Localidades diferentes : 2			30797.82	173.3100
(399) MUÑOZ BIZENTE, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	9	26206.74	418.1873
yecla	1	11	4564.37	10.3535
Localidades diferentes : 1			30771.11	428.5408
(400) KUTIIYAS Y TORRES, PEDRO PABLO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
jumilla	0	5	30740.00	964.2575
Localidades diferentes : 1			30740.00	964.2575
(401) DE KANOBAS MORA, GONZALO. Laico. "Don". Vecino de Totana.				
totana	H	1	200.00	0.0000
totana	Q	4	242.00	0.0000
totana	0	22	6769.67	44.8876
totana	1	57	23517.47	61.1602
Localidades diferentes : 1			30729.14	106.0478
(402) SANDOBAL, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	1	238.33	1.4536
murcia	1	11	30413.00	26.0500
Localidades diferentes : 1			30651.33	27.5036
(403) DE LAS PEÑAS, BIKTORIANO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	M	1	682.00	0.0000
murcia	Q	6	1809.00	0.0000
murcia	b	2	135.00	0.0000
murcia	0	5	16481.67	101.6238
murcia	1	11	11541.75	11.7952
Localidades diferentes : 1			30649.42	113.4190
(404) JIMENEZ NOTAL, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	5	29461.40	379.4143
jumilla	1	8	1109.26	2.6262
Localidades diferentes : 1			30570.66	382.0405
(405) MANRESA (D), ALFONSO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	4	30512.50	100.6182
Localidades diferentes : 1			30512.50	100.6182
(406) YRLES; S. INKISIZION, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	4	1845.00	0.0000
murcia	b	5	285.00	0.0000
murcia	0	3	22000.00	134.1576
murcia	1	8	6328.13	6.0935
Localidades diferentes : 1			30458.13	140.2511
(407) ENRIKEZ DE NABARRA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Orihuela.				
abanilla	0	58	21305.54	236.4539
abanilla	1	72	9089.77	12.1439
Localidades diferentes : 1			30395.31	248.5978
(408) ANTONIO MOLINA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0	31	24794.00	183.3489
mula	1	15	5593.58	8.4968
Localidades diferentes : 1			30387.58	191.8457

(409) LOPEZ SANTA P., FRANZISKO. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.				
murcia	Q	4	890.00	0.0000
murcia	0 p	5	15724.17	57.2404
murcia	1 p	13	13719.93	10.3972
Localidades diferentes :	1		30334.10	67.6376
(410) ENKOMIENDA De Yeste, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Yeste.				
yeste	C	0	500.00	0.0000
yeste	D	0	25880.35	0.0000
yeste	Q	6	415.00	0.0000
yeste	0 p	3	410.00	3.1304
yeste	1 p	3	3040.02	9.8381
Localidades diferentes :	1		30245.37	12.9685
(411) PABLO LOZANO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	31	26286.80	783.4590
jumilla	1	22	3950.50	5.1979
Localidades diferentes :	1		30237.30	788.6569
(412) IGLESIA DE YEKLA, FABRIKA. Eclesiástico. Vecino de Yecla.				
yecla	D	0	12893.34	0.0000
yecla	Q	1	186.67	0.0000
yecla	d	0	4457.38	0.0000
yecla	0 p	1	2.75	0.0725
yecla	1 p	8	12643.50	11.1363
Localidades diferentes :	1		30183.64	11.2088
(413) ZEFERINO DEL BIYAS, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	8	2799.00	0.0000
murcia	0	2	19675.33	114.0339
murcia	1	10	7684.13	8.1334
Localidades diferentes :	1		30158.46	122.1673
(414) SALAFRANKA, BERNARDO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	H	1	1100.00	0.0000
murcia	Q	3	508.00	0.0000
murcia	b	5	250.00	0.0000
murcia	0	2	3732.50	32.1978
murcia	1	16	24516.76	22.9740
Localidades diferentes :	1		30107.26	55.1718
(415) SOLER BIZKAINO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	11	28228.00	729.4816
jumilla	1	12	1853.00	2.6271
Localidades diferentes :	1		30081.00	732.1087
(416) FONTES; REJIDOR, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	1	800.00	0.0000
murcia	Q	5	1589.00	0.0000
murcia	b	10	532.00	0.0000
murcia	0	4	3709.75	17.9436
murcia	1	23	23426.49	28.2026
Localidades diferentes :	1		30057.24	46.1462
(417) MANZANERA SANSEZ, JUAN . Laico. Vecino de Lorca.				
lorca	Q	7	1243.00	0.0000
lorca	0	24	16235.96	87.2026
lorca	1	18	12516.75	20.0072
Localidades diferentes :	1		29995.71	107.2098
(418) MARTINEZ KANOBAS, GONZALO. Laico. "Don". Vecino de Totana.				
totana	Q	6	638.00	0.0000
totana	b	1	11.00	0.0000
totana	0	46	14595.50	99.7242
totana	1	48	14726.09	39.6180
Localidades diferentes :	1		29970.59	139.3422
(419) DOMINGO ORTEGA, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	M	1	500.00	0.0000
lorca	Q	4	325.00	0.0000
lorca	0	21	20543.88	455.2508
lorca	1	11	8568.00	14.2543
Localidades diferentes :	1		29936.88	469.5051

(420) BOGARRA, OBRA PIA. Eclesiástico. Vecino de Liétor.				
liétor	q	6	81.50	0.0000
liétor	0 p	1	1510.00	22.3596
liétor	1 p	10	28325.00	36.2226
Localidades diferentes :	1		29916.50	58.5822
(421) KAYUELA PEÑA, BARTOLOME. Laico. "Dcn". Vecino de Totana.				
totana	q	6	591.00	0.0000
totana	0	33	11458.64	82.9824
totana	1	33	17802.28	42.8456
Localidades diferentes :	1		29851.92	125.8280
(422) PASKAL, GREGORIO. Laico. "Don". Vecino de Alhama.				
murcia	0	2	29850.00	134.1576
Localidades diferentes :	1		29850.00	134.1576
(423) ORTUÑO BIZENTE, JUAN. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	q	4	308.00	0.0000
yecla	0 b	6	10831.59	86.9055
yecla	0 p	6	11287.20	141.4944
yecla	1 b	4	2591.50	3.4936
yecla	1 p	4	4821.00	5.6771
Localidades diferentes :	1		29839.29	237.5706
(424) DE KUENKA, SEBASTIAN. Laico. "Don". Vecino de Cehegín.				
calasparra	0	11	23186.67	108.6671
calasparra	1	7	6648.00	14.0028
Localidades diferentes :	1		29834.67	122.6699
(425) DIEZ PLATAS, ANA. Laico. "Don". Vecina de Almansa.				
almansa	0	38	29452.75	358.0890
almansa	1	1	320.00	2.2357
Localidades diferentes :	1		29772.75	360.3247
(426) ARDAYA, MATEO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
lorca	0	6	2486.00	20.1235
murcia	q	5	1966.00	0.0000
murcia	b	7	267.00	0.0000
murcia	0	1	825.00	3.3539
murcia	1	14	24226.75	24.9868
Localidades diferentes :	2		29770.75	48.4642
(427) DE BERA, PEDRO. Ecles. "Don". Vecino de Fuente Alamo.				
lorca	q	4	290.00	0.0000
lorca	0 b	30	22323.25	123.8161
murcia	0 b	1	480.00	0.6708
murcia	0 p	6	5971.67	33.4281
murcia	1 b	2	701.75	0.6708
Localidades diferentes :	2		29766.67	158.5858
(428) SALBAN Y KLEMENTE, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	m	1	3080.00	0.0000
murcia	q	2	386.00	0.0000
murcia	b	3	225.00	0.0000
murcia	0	3	8646.00	56.3462
murcia	1	11	17320.25	20.0117
Localidades diferentes :	1		29657.25	76.3579
(429) REJON DE SILBA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Madrid.				
yecla	0	6	24804.50	430.5968
yecla	1	7	4730.37	7.9516
Localidades diferentes :	1		29534.87	438.5484
(430) ROS PEREZ DE TUDELA, JUAN. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	11	1433.00	0.0000
lorca	0 b	14	12060.50	195.9259
lorca	0 p	13	8237.00	40.8061
lorca	1 b	7	3214.50	6.7079
lorca	1 p	10	4334.25	5.7996
Localidades diferentes :	1		29279.25	249.2395
(431) ALARKON FERNANDEZ, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	h	1	220.00	0.0000
caravaca	q	9	924.00	0.0000
caravaca	0	28	10058.79	415.8886
caravaca	1	29	18055.08	62.0481
Localidades diferentes :	1		29257.87	477.9367

(432) LISON, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	7	2671.00	0.0000
murcia	b	11	620.00	0.0000
murcia	0	2	2590.50	20.1236
murcia	1	22	23358.47	23.5892
Localidades diferentes : 1			29239.97	43.7128
(433) FAJARDO, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	4	15907.00	154.8402
lorca	1	9	13311.00	21.2416
Localidades diferentes : 1			29218.00	176.0818
(434) SANSEZ AMO MENOR, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Moratalla.				
moratalla	q	7	227.00	0.0000
moratalla	0	38	24356.78	261.6492
moratalla	1	15	4525.73	5.9534
Localidades diferentes : 1			29109.51	267.6026
(435) DE OLMEDA PA., JOAKIN. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
cutillas	q	1	64.00	0.0000
cutillas	0 p	17	26041.75	90.2209
cutillas	1 p	12	2959.00	4.6393
Localidades diferentes : 1			29064.75	94.8602
(436) GARZIA ALKARAZ, JUAN BAPTISTA. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	5	1093.00	0.0000
lorca	0	9	6310.00	90.5564
lorca	1	22	21610.25	33.4929
Localidades diferentes : 1			29013.25	124.0493
(437) DE MOYA TORRENTE, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Calasparra.				
calasparra	0	20	10377.27	69.3523
calasparra	1	69	18524.36	31.4425
Localidades diferentes : 1			28901.63	100.7948
(438) GARZIA DIAZ P., FERNANDO. Ecles. "Don". Vecino de Tobarra.				
tobarra	A	0	3196.00	0.0000
tobarra	D	0	13020.71	0.0000
tobarra	0 p	2	6234.40	209.6212
tobarra	1 p	18	6370.64	5.9813
Localidades diferentes : 1			28821.75	215.6025
(439) GUIYERMO Y TEJEDOR, AGUSTIN. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	24	18475.28	240.3655
lorca	1	18	10345.50	15.7354
Localidades diferentes : 1			28820.78	256.1009
(440) KONZEPZION FRA. MURZIA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	14	2876.00	0.0000
murcia	1 p	10	25930.77	18.9492
Localidades diferentes : 1			28806.77	18.9492
(441) JESUS MARIA DE SEBIYA, KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Sevilla.				
yecla	A	0	2771.00	0.0000
yecla	D	0	19340.00	0.0000
yecla	d	0	6686.07	0.0000
Localidades diferentes : 1			28797.07	0.0000
(442) TRINITARIAS DE BIYENA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Villena.				
murcia	q	1	30.00	0.0000
murcia	1 p	5	2495.66	2.1801
sax	1 b	3	875.00	1.1738
villena	0 p	15	6092.50	41.5049
villena	1 p	45	14802.50	32.9518
yecla	1 p	6	4406.42	5.6772
Localidades diferentes : 4			28702.08	83.4878
(443) RABASKINO, DOMINGO . Laico. Vecino de Mazarrón.				
mazarrón	q	11	517.00	0.0000
mazarrón	0	24	27430.83	202.0195
mazarrón	1	1	700.00	0.6708
Localidades diferentes : 1			28647.83	202.6903
(444) MARIN P., MATIAS. Ecles. "Don". Vecino de Cieza.				
cieza	0 b	15	6670.75	107.4935
cieza	0 p	5	6856.00	112.6923
cieza	1 b	11	2421.38	4.0254

cieza	1 p	14	12617.94	41.6458
Localidades diferentes :	1		28566.07	265.8570
(445) KONTRERAS, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	5	1062.00	0.0000
lorca	0	3	10077.50	78.2586
lorca	1	20	17314.50	27.8097
Localidades diferentes :	1		28454.00	106.0683
(446) MARTINEZ BENITEZ, PEDRO . Laico. Vecino de Totana.				
alhama	0	3	35.00	4.6956
alhama	1	12	26952.25	53.3278
totana	q	1	154.00	0.0000
totana	0	1	63.00	0.4474
totana	1	1	1210.00	0.6151
Localidades diferentes :	2		28414.25	59.0859
(447) KATALA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Almansa.				
almansa	0	45	24627.00	226.2797
almansa	1	7	3744.00	5.1430
Localidades diferentes :	1		28371.00	231.4227
(448) BORJA, JUAN DE DIOS. Ecles. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	q	9	3270.00	0.0000
cartagena	0 p	14	7054.31	48.3528
lorca	m	2	18046.50	0.0000
Localidades diferentes :	2		28370.81	48.3528
(449) ALARKON KORTES, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	24	28342.89	1416.8714
Localidades diferentes :	1		28342.89	1416.8714
(450) MUÑOZ (D), DOMINGO. Laico. "Don". Vecino de Totana.				
totana	q	2	88.00	0.0000
totana	0	31	16468.81	118.7847
totana	1	16	11761.25	18.4750
Localidades diferentes :	1		28318.06	137.2597
(451) RUBIO, ROKE . Laico. Vecino de Lorca.				
lorca	q	7	883.00	0.0000
lorca	0	15	9381.69	74.9045
lorca	1	30	17814.90	30.2042
Localidades diferentes :	1		28079.59	105.1087
(452) GARZIA, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Bullas.				
murcia	0	2	28062.50	130.8036
Localidades diferentes :	1		28062.50	130.8036
(453) HENRIKEZ, JOSE . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	6	2338.00	0.0000
murcia	b	2	78.00	0.0000
murcia	0	6	6138.00	44.2721
murcia	1	14	19484.18	15.2878
Localidades diferentes :	1		28038.18	59.5599
(454) DE LOS RIOS Y GARZIA, JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	q	4	814.00	0.0000
yecla	0 b	5	13513.60	117.4751
yecla	0 p	3	8913.00	62.4497
yecla	1 b	3	1495.50	1.3102
yecla	1 p	4	3244.00	8.2974
Localidades diferentes :	1		27980.10	189.5324
(455) GUEBARA, LUIS. Ecles. "Don". Vecino de Mula.				
mula	0 b	1	1760.00	17.8877
mula	0 p	12	20570.00	161.4364
mula	1 p	7	5611.00	6.4284
Localidades diferentes :	1		27941.00	185.7525
(456) DE MENA, ROSA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	q	7	2069.00	0.0000
murcia	b	1	60.00	0.0000
murcia	0	5	6336.00	37.5642
murcia	1	5	19445.88	14.4220
Localidades diferentes :	1		27910.88	51.9862

(457) RAPTO Y RODRIGUEZ, AGUSTIN . Laico. Vecino de Pliego.				
murcia	0	4	27870.50	154.2813
Localidades diferentes :	1		27870.50	154.2813
(458) ILARIO P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Alguazas.				
alguazas	0 b	7	3950.00	27.5024
alguazas	0 p	6	15142.50	93.4072
alguazas	1 b	7	5653.00	5.4778
alguazas	1 p	6	3092.50	3.1575
Localidades diferentes :	1		27838.00	129.5449
(459) DE ORTEGA, PASKAL. Laico. "Don". Vecino de Villanueva de los Infantes.				
santiago	0	23	13163.37	134.1577
santiago	1	16	14619.00	66.0729
Localidades diferentes :	1		27782.37	200.2306
(460) ORTEGA, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	3	24885.00	394.7864
yecla	1	5	2879.34	7.9334
Localidades diferentes :	1		27764.34	402.7198
(461) ROKAMORA MELGAREJO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	6	1110.00	0.0000
murcia	b	2	36.00	0.0000
murcia	0	6	9755.67	135.6669
murcia	1	4	16857.00	20.2357
Localidades diferentes :	1		27758.67	155.9026
(462) DE URRRA, MARKOS. Laico. "Don". Vecino de Calasparra.				
calasparra	q	4	267.00	0.0000
calasparra	0	22	11343.67	68.7188
calasparra	1	98	15960.09	31.8910
Localidades diferentes :	1		27570.76	100.6098
(463) ZAPATA, RODRIGO. Ecles. "Don". Vecino de Mula.				
bullas	0 p	1	303.24	6.2607
mula	m	1	540.00	0.0000
mula	q	8	1016.00	0.0000
mula	0 b	1	176.00	1.7888
mula	0 p	10	17974.00	153.3869
mula	1 b	1	216.00	0.2236
mula	1 p	27	7311.50	10.3410
Localidades diferentes :	2		27536.74	172.0010
(464) MARKES DE KAMASOS, MARKES. Laico. Titulo. Vecino de Cartagena.				
cartagena	q	4	1180.00	0.0000
cartagena	0	13	24597.38	184.4666
cartagena	1	11	1697.50	2.6282
Localidades diferentes :	1		27474.88	187.0948
(465) PALAO DE ESPEJO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	27	25169.57	464.7328
yecla	1	8	2202.33	4.6569
Localidades diferentes :	1		27371.90	469.3897
(466) JIRON, MARKOS. Laico. "Don". Vecino de Cuenca.				
caravaca	0	10	9864.70	211.9691
caravaca	1	6	17499.00	40.5827
Localidades diferentes :	1		27363.70	252.5518
(467) ALBURKERKE, JUAN ALFONSO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	12	18656.50	1470.7017
lorca	1	6	8668.50	11.1798
Localidades diferentes :	1		27325.00	1481.8815
(468) DE KUENKA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	0	17	7126.39	306.5500
caravaca	1	33	20169.00	45.1945
Localidades diferentes :	1		27295.39	351.7445
(469) ALKAÑABATE, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	8	27230.00	1679.3168
Localidades diferentes :	1		27230.00	1679.3168
(470) ROS PELEGRIN, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	6	594.00	0.0000
lorca	0	10	23702.25	280.0539

lorca	1	9	2918.00	4.0526
Localidades diferentes :	1		27214.25	284.1065
(471) KANTERO NUÑEZ, ALONSO . Laico. Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	q	3	102.00	0.0000
chinchilla	0	5	26860.00	745.0285
chinchilla	1	1	40.00	0.1459
Localidades diferentes :	1		27002.00	745.1744
(472) PROPIOS DE BIYENA, PROPIOS. Laico. Propios de Villena.				
villena	B	0	713.29	0.0000
villena	C	0	792.50	0.0000
villena	F	2	796.00	0.0000
villena	I	2	5000.00	0.0000
villena	O	4	3280.00	0.0000
villena	P	0	4960.00	0.0000
villena	U	1	2800.00	0.0000
villena	Y	1	507.00	0.0000
villena	q	0	5500.00	0.0000
villena	0	6	1656.75	788.1757
villena	1	3	915.00	1.5093
Localidades diferentes :	1		26920.54	789.6850
(473) DE LOS KOBOS GALIANO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
murcia	q	5	2535.00	0.0000
murcia	b	5	354.00	0.0000
murcia	1	4	20269.33	15.2048
yecla	1	7	3650.08	3.5663
Localidades diferentes :	2		26808.41	18.7711
(474) SANTIAGO DE ZIEZA, ENKOMIENDA Ecles. OO.MM. Encomienda de Cieza.				
cieza	D	0	25731.00	0.0000
cieza	H	3	0.00	0.0000
cieza	M	1	0.00	0.0000
cieza	Q	1	0.00	0.0000
cieza	1	2	1006.12	0.8942
Localidades diferentes :	1		26737.12	0.8942
(475) DE LA BEGA Y SANDBAL, LOPE. Laico. "Don". Vecino de Liétor.				
letur	0	8	2295.50	21.0181
letur	1	29	24372.61	29.3659
Localidades diferentes :	1		26668.11	50.3840
(476) SANSEZ TERZERO, SIMON . Laico. Vecino de Nerpio.				
nerpio	q	7	215.00	0.0000
nerpio	0	7	4026.25	60.0355
nerpio	1	6	22340.86	46.1168
Localidades diferentes :	1		26582.11	106.1523
(477) PAKO DE STO. DOMINGO, JOSE. Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
murcia	q	14	4471.00	0.0000
murcia	1 b	4	2605.50	1.9004
murcia	1 p	10	19443.53	18.4521
Localidades diferentes :	1		26520.03	20.3525
(478) KARMELITAS. KARABAKA, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Caravaca.				
caravaca	0 b	65	8808.36	285.4206
caravaca	1 b	8	4387.50	7.5464
caravaca	1 p	1	192.00	0.6708
moratalla	0 p	3	13066.60	113.3812
Localidades diferentes :	2		26454.46	407.0190
(479) PAREDES P., JUAN. Ecles. "Don". Vecino de Mazarrón.				
mazarrón	q	6	305.00	0.0000
mazarrón	0 p	19	26063.17	186.5910
mazarrón	1 p	1	55.00	0.0557
Localidades diferentes :	1		26423.17	186.6467
(480) PALAO SA. MARIA.MURZIA, KAPEYANES Eclesiástico. Vecino de Murcia.				
murcia	H	1	700.00	0.0000
murcia	q	19	4216.00	0.0000
murcia	0 b	3	3653.50	13.4157
murcia	1 b	27	17846.06	15.5405
murcia	1 e	0	0.00	0.0000
Localidades diferentes :	1		26415.56	28.9562

(481) ROMERO, AGUSTIN. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.				
cartagena	0	32	17348.00	140.1948
murcia	0	3	8998.00	52.9923
Localidades diferentes :	2		26346.00	193.1871
(482) KRESPO KANOBAS MAYOR, ANDRES . Laico. Vecino de Totana.				
totana	q	4	143.00	0.0000
totana	0	20	6309.72	43.1823
totana	1	14	19781.75	20.1236
Localidades diferentes :	1		26234.47	63.3059
(483) LOZANO DE LOZANO, BARTOLOME. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	22	14310.80	396.1837
jumilla	1	37	11889.52	19.5618
Localidades diferentes :	1		26200.32	415.7455
(484) ORTUÑO LORENZO AMAYA, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	10	22507.78	341.5261
yecla	1	7	3666.16	6.7508
Localidades diferentes :	1		26173.94	348.2769
(485) GUERRERO KINTANIYA, ANDRES. Laico. "Don". Vecino de Moratalla.				
moratalla	0	5	9546.40	67.1928
moratalla	1	39	16581.44	13.1730
Localidades diferentes :	1		26127.84	80.3658
(486) GARZIA P., GONZALO. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	3	594.00	0.0000
lorca	0 b	1	335.00	5.5899
lorca	0 p	3	2477.50	15.0927
lorca	1 b	2	5355.00	9.7823
lorca	1 p	17	17364.20	40.0702
Localidades diferentes :	1		26125.70	70.5351
(487) KAMASO FONTANA, JUAN . Laico. Vecino de Totana.				
totana	q	4	219.00	0.0000
totana	b	1	22.00	0.0000
totana	0	2	2740.50	19.4529
totana	1	20	23114.92	71.2004
Localidades diferentes :	1		26096.42	90.6533
(488) GARZIA PEÑAFIEL, PATRIZIO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	q	4	1407.00	0.0000
murcia	b	2	120.00	0.0000
murcia	1	3	24531.75	17.3291
Localidades diferentes :	1		26058.75	17.3291
(489) RUIZ KA., JOAKIN. Ecles. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	q	2	742.00	0.0000
lorca	0 p	8	8140.39	53.2438
lorca	1 b	9	13482.00	22.6391
lorca	1 p	5	3666.00	2.5155
Localidades diferentes :	1		26030.39	78.3984
(490) PATRIZIO MIÑO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Orihuela.				
murcia	q	1	200.00	0.0000
murcia	b	2	80.00	0.0000
murcia	0	1	264.00	0.6708
murcia	1	2	25446.00	20.9064
Localidades diferentes :	1		25990.00	21.5772
(491) FERRIKEZ, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Almansa.				
chinchilla	q	4	392.00	0.0000
chinchilla	0	8	25582.00	681.2687
Localidades diferentes :	1		25974.00	681.2687
(492) LOPEZ GARZIA, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Cehegín.				
cehegín	M	1	176.00	0.0000
cehegín	q	10	775.00	0.0000
cehegín	0	11	4587.50	66.0728
cehegín	1	52	20416.05	45.4276
Localidades diferentes :	1		25954.55	111.5004
(493) MESAS (D), JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	0	3	18913.00	28.1731
murcia	1	2	7020.00	5.3664
Localidades diferentes :	1		25933.00	33.5395

(494) TUYUNOL DE STO. DO., JOSE. Eclesiástico. Vecino de Cartagena.					
murcia	Q	2	42.00	0.0000	
murcia	0 p	5	25860.00	134.1577	
Localidades diferentes : 1			25902.00	134.1577	
(495) PROPIOS DE BES, PROPIOS. Laico. Propios de Ves.					
ves	M	1	1667.00	0.0000	
ves	Q	10	0.00	0.0000	
ves	0	23	24152.42	6376.3259	
ves	1	1	82.22	0.1453	
Localidades diferentes : 1			25901.64	6376.4712	
(496) KONEJERO SOLER, MIGUEL. Laico. "Don". Vecino de Caudete.					
caudete	0	17	22351.25	295.0418	
caudete	1	9	3546.90	14.0041	
Localidades diferentes : 1			25898.15	309.0459	
(497) GARZIA MASABELO, PEDRO. Laico. "Dor". Vecino de Cartagena.					
cartagena	0	33	25884.01	203.4717	
Localidades diferentes : 1			25884.01	203.4717	
(498) MATIAS ALTARES, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.					
lorca	0	7	3843.00	32.9805	
lorca	1	32	21955.00	29.4413	
Localidades diferentes : 1			25798.00	62.4218	
(499) ALKAÑABATE, FRANZISKA FULG.. Laico. "Don". Vecina de Albacete.					
albacete	0	31	25784.90	1325.7559	
Localidades diferentes : 1			25784.90	1325.7559	
(500) ITTA, LOPE. Laico. "Don". Vecino de Mula.					
mula	0	19	20834.00	177.5353	
mula	1	20	4882.08	7.9101	
Localidades diferentes : 1			25716.08	185.4454	
(501) DE ROBRES. REJIDOR, JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.					
chinchilla	M	1	100.00	0.0000	
chinchilla	Q	5	412.00	0.0000	
chinchilla	0	52	25184.07	1056.5491	
Localidades diferentes : 1			25696.07	1056.5491	
(502) DE ANAIA; KORREJIDOR, JOAKIN. Laico. "Don". Vecino de Alcoy.					
yecla	0	8	22451.75	535.6257	
yecla	1	7	3201.28	5.6965	
Localidades diferentes : 1			25653.03	541.3222	
(503) SIKO MUÑOZ, MANUEL. Laico. "Don". Vecino de Lorca.					
lorca	0	48	24292.44	181.4391	
lorca	1	2	1345.00	1.6770	
Localidades diferentes : 1			25637.44	183.1161	
(504) KINTANA P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Yecla.					
alpera	0 p	1	45.00	0.6987	
yecla	Q	2	280.00	0.0000	
yecla	0 b	3	2782.59	30.5698	
yecla	0 p	18	15975.16	218.3553	
yecla	1 b	2	739.00	1.7468	
yecla	1 p	6	5805.50	12.4463	
Localidades diferentes : 2			25627.25	263.8169	
(505) KOSTA, SALBADOR. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.					
murcia	Q	2	75.00	0.0000	
murcia	0 p	5	24741.00	121.7480	
murcia	1 b	1	321.00	0.2234	
murcia	1 p	2	487.50	0.3354	
Localidades diferentes : 1			25624.50	122.3068	
(506) RATTO, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Librilla.					
librilla	Q	3	366.00	0.0000	
librilla	0	21	21127.00	167.8647	
librilla	1	21	4130.75	4.4992	
Localidades diferentes : 1			25623.75	172.3639	
(507) RATO LARDON, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.					
cartagena	0	25	23967.70	190.3918	
cartagena	1	7	1648.00	2.2358	
Localidades diferentes : 1			25615.70	192.6276	

(508) DE KANTOS P., MANUEL. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	2	150.00	0.0000
chinchilla	0 p	15	25424.40	572.9645
Localidades diferentes :	1		25574.40	572.9645
(509) KINTANA, AGUSTIN. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	2	430.00	0.0000
murcia	b	9	420.00	0.0000
murcia	0	4	2200.00	17.1051
murcia	1	18	22522.97	28.1732
Localidades diferentes :	1		25572.97	45.2783
(510) YERENA, TERESA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
murcia	Q	2	316.00	0.0000
murcia	b	3	149.00	0.0000
murcia	0	8	18215.50	104.3632
murcia	1	10	6891.50	8.0502
Localidades diferentes :	1		25572.00	112.4134
(511) DE REINA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Moratalla.				
moratalla	0	2	960.00	92.4494
moratalla	1	3	24604.48	46.9394
Localidades diferentes :	1		25564.48	139.3888
(512) BALBERDE P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Murcia.				
cutillas	Q	2	88.00	0.0000
cutillas	0 b	1	175.50	1.0062
cutillas	1 b	6	6366.00	8.4969
murcia	Q	3	536.00	0.0000
murcia	0 b	7	18021.75	91.2270
murcia	1 p	1	242.00	2.4598
Localidades diferentes :	2		25429.25	103.1899
(513) BAEZA Y FERRES, JAZINTO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
murcia	Q	5	645.00	0.0000
murcia	b	10	555.00	0.0000
murcia	0	7	11619.50	78.3702
murcia	1	23	12534.03	17.0489
Localidades diferentes :	1		25353.53	95.4191
(514) ALKARAZ, FRANZISKO . Laico. Vecino de Murcia.				
murcia	Q	7	980.00	0.0000
murcia	b	2	120.00	0.0000
murcia	0	18	23299.72	95.1688
murcia	1	1	811.88	0.8385
Localidades diferentes :	1		25211.60	96.0073
(515) MATEOS (D), JUAN IGNAZIO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
cieza	Q	8	431.00	0.0000
cieza	0	30	14271.17	193.7466
cieza	1	34	10483.19	23.2518
Localidades diferentes :	1		25185.36	216.9984
(516) SALAZAR RODRIGUEZ, JAIME. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
hellín	Q	1	79.84	0.0000
hellín	0	11	692.66	43.1468
hellín	1	14	1671.98	2.6832
tobarra	0	2	18006.00	943.2951
tobarra	1	5	4672.96	4.4720
Localidades diferentes :	2		25123.44	993.5971
(517) DE KABRERA ZEREZEDA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Abanilla.				
abanilla	0	20	6843.67	77.5312
abanilla	1	191	18268.53	18.9528
Localidades diferentes :	1		25112.20	96.4840
(518) MARIN, DOMINGO . Laico. Vecino de Almansa.				
almansa	0	7	4675.00	40.2473
chinchilla	Q	1	120.00	0.0000
chinchilla	0	8	20152.00	312.2480
Localidades diferentes :	2		24947.00	352.4953
(519) PEREZ HERRERO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	23	20141.71	349.8778
yecla	1	16	4663.80	7.2231
Localidades diferentes :	1		24805.51	357.1009

(520) PALAO DE ESPEJO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	24	22349.77	480.3818
yecla	1	10	2423.05	4.3671
Localidades diferentes :	1		24772.82	484.7489
(521) PROPIOS DE HEYIN, PROPIOS. Laico. Propios de Hellín.				
hellín	E	1	1000.00	0.0000
hellín	P	2	1500.00	0.0000
hellín	P	1	22125.00	0.0000
hellín	0	1	0.00	349.3686
Localidades diferentes :	1		24625.00	349.3686
(522) DE ROBLES, ALFONSO. Laico. "Don". Vecino de Murcia.				
chinchilla	Q	1	60.00	0.0000
chinchilla	0	5	21653.00	493.4830
chinchilla	1	2	1760.00	6.5507
molina	0	3	1045.38	12.0742
molina	1	1	70.50	0.1120
Localidades diferentes :	2		24588.88	512.2199
(523) ALEDO DIAZ KOUTIÑO, PABLO. Laico. "Don". Vecino de Alhama.				
alhama	0	19	15281.59	541.8855
alhama	1	25	9147.16	17.1892
Localidades diferentes :	1		24428.75	559.0747
(524) SANSEZ ZORNOZA, MIGUEL . Laico. Vecino de Almansa.				
chinchilla	Q	2	147.00	0.0000
chinchilla	0	8	24135.00	529.2934
Localidades diferentes :	1		24282.00	529.2934
(525) BIYANUEBA, MARIANA. Laico. "Don". Vecina de Villena.				
yecla	0	4	24230.27	379.9383
Localidades diferentes :	1		24230.27	379.9383
(526) ORTUÑO IBÁÑEZ BIZENTE, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	10	21917.74	277.3838
yecla	1	7	2051.42	5.2222
Localidades diferentes :	1		23969.16	282.6060
(527) DE ROBRES MORENO, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de El Bonillo.				
chinchilla	Q	2	280.00	0.0000
chinchilla	0	11	23502.60	627.9900
chinchilla	1	1	180.00	0.6551
Localidades diferentes :	1		23962.60	628.6451
(528) GOMEZ, JOAKIN . Laico. Vecino de Albacete.				
chinchilla	Q	2	52.00	0.0000
chinchilla	0	3	23820.00	655.0661
Localidades diferentes :	1		23872.00	655.0661
(529) PROPIOS D BIYARODRIGO, PROPIOS. Laico. Propios de Villarrodrido				
villarrod.	P	0	5580.00	0.0000
villarrod.	0	5	18286.00	1117.9795
Localidades diferentes :	1		23866.00	1117.9795
(530) SERRANO DE YARZA, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
yecla	0	7	21922.29	424.6287
yecla	1	3	1609.75	2.0744
Localidades diferentes :	1		23532.04	426.7031
(531) MATEOS (S), MARIA TERESA. Laico. "Don". Vecina de Tobarra.				
tobarra	0	14	14959.64	442.3005
tobarra	1	24	8561.14	8.8881
Localidades diferentes :	1		23520.78	451.1886
(532) PROPIOS DE KAUDETE, PROPIOS. Laico. Propios de Caudete.				
caudete	D	0	9900.00	0.0000
caudete	E	0	600.00	0.0000
caudete	G	1	3000.00	0.0000
caudete	I	2	5415.00	0.0000
caudete	M	1	600.00	0.0000
caudete	Q	2	3795.00	0.0000
caudete	0	4	0.00	7186.5118
Localidades diferentes :	1		23310.00	7186.5118

(533) KAMPUZANO, JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Alhama.					
alhama	0 b	3	21658.00	312.5870	
alhama	1 b	3	1610.00	2.0124	
Localidades diferentes :			1	23268.00	314.5994
(534) LORENZO ORTUÑO AMAIA, BARTOLOME. Laico. "Don". Vecino de Yecla.					
yecla	0	9	20780.71	428.8498	
yecla	1	7	2402.70	4.2588	
Localidades diferentes :			1	23183.41	433.1086
(535) SORIANO P., PEDRO. Ecles. "Don". Vecino de Almansa.					
almansa	0 b	21	20188.00	258.8125	
almansa	0 p	7	675.00	6.7080	
almansa	1 b	1	216.00	0.6708	
almansa	1 p	2	1830.00	1.7608	
Localidades diferentes :			1	22909.00	267.9521
(536) SANSEZ AMAYA, BARTOLOME. Laico. "Don". Vecino de Yecla.					
yecla	0	24	19681.14	321.0556	
yecla	1	9	2779.78	6.8415	
Localidades diferentes :			1	22460.92	327.8971
(537) KARRASKO, KATALINA. Laico. "Don". Vecina de Albacete.					
albacete	0	104	21461.51	1084.6647	
albacete	1	1	825.00	1.0062	
Localidades diferentes :			1	22286.51	1085.6709
(538) FERNANDEZ, JUAN . Laico. Vecino de Alpera.					
chinchilla	q	3	927.00	0.0000	
chinchilla	0	34	20809.40	382.3403	
chinchilla	1	2	540.00	1.9652	
Localidades diferentes :			1	22276.40	384.3055
(539) MARTINEZ SALZEDO, DIEGO . Laico. Vecino de Chinchilla.					
chinchilla	q	4	255.00	0.0000	
chinchilla	0	28	21925.22	384.0141	
Localidades diferentes :			1	22180.22	384.0141
(540) MAZA, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.					
albacete	0	4	6079.20	321.9780	
chinchilla	q	4	684.00	0.0000	
chinchilla	0	10	15285.60	308.9729	
Localidades diferentes :			2	22048.80	630.9509
(541) KIÑONERO, AGUSTIN. Laico. "Don". Vecino de Lorca.					
lorca	0	10	13080.75	243.7195	
lorca	1	14	8918.25	14.3940	
Localidades diferentes :			1	21999.00	258.1135
(542) MOLINA, FERNANDO. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.					
chinchilla	q	4	377.00	0.0000	
chinchilla	0 p	23	21423.30	768.8294	
Localidades diferentes :			1	21800.30	768.8294
(543) YARZA DE ORTEGA, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.					
yecla	0	8	15686.32	377.7548	
yecla	1	8	6032.42	14.1565	
Localidades diferentes :			1	21718.74	391.9113
(544) RUIZ, ANA. Laico. "Don". Vecina de Chinchilla.					
chinchilla	q	1	60.00	0.0000	
chinchilla	0	3	21240.00	436.7107	
Localidades diferentes :			1	21300.00	436.7107
(545) ABEYAN DE GUARDIOLA, FRANZISKO . Laico. Vecino de Jumilla.					
jumilla	0	42	20802.60	688.6054	
jumilla	1	4	328.50	0.5585	
Localidades diferentes :			1	21131.10	689.1639
(546) FERNANDEZ KANTOS KA.KU, ANTONIO. Ecles. "Don". Vecino de Cuenca.					
albacete	0 p	33	21116.37	1069.8230	
Localidades diferentes :			1	21116.37	1069.8230
(547) KARRIYO (B), MARIA. Laico. "Don". Vecina de Tobarra.					
tobarra	0	14	17656.08	314.0824	
tobarra	1	13	3377.00	4.5838	
Localidades diferentes :			1	21033.08	318.6662

(548) NUÑEZ KORTES MAYOR, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.					
chinchilla	Q	3	434.00	0.0000	
chinchilla	0	19	20285.60	461.1666	
Localidades diferentes :	1		20719.60	461.1666	
(549) LORENZO KILEZ, PASKAL. Laico. "Don". Vecino de Yecla.					
yecla	0	11	20674.87	385.1787	
yecla	1	1	25.08	0.0725	
Localidades diferentes :	1		20699.95	385.2512	
(550) GALIANO ENRIKEZ, TOMAS. Laico. "Don". Vecino de Almansa.					
almansa	0	25	17226.00	261.9423	
almansa	1	7	3390.00	5.0310	
Localidades diferentes :	1		20616.00	266.9733	
(551) AMORES, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.					
albacete	0	2	20390.00	1010.2063	
Localidades diferentes :	1		20390.00	1010.2063	
(552) MARTINEZ, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Cartagena.					
lorca	0	9	20372.50	316.3883	
Localidades diferentes :	1		20372.50	316.3883	
(553) KARNKO. RAMIREZ, PABLO TOMAS. Laico. "Don". Vecino de Albacete.					
albacete	0	79	20271.24	846.8421	
Localidades diferentes :	1		20271.24	846.8421	
(554) REJON DE SILBA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.					
jumilla	0	15	20104.00	530.3415	
Localidades diferentes :	1		20104.00	530.3415	
(555) ENRIKEZ, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Requena.					
almansa	0	15	17482.97	320.5244	
almansa	1	7	2515.00	4.3602	
Localidades diferentes :	1		19997.97	324.8846	
(556) ORTEGA, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Villa Manrique.					
puerta	0	1	42.00	1.0481	
puerta	1	2	586.00	2.0962	
segura si.	0	8	19144.00	266.2189	
Localidades diferentes :	2		19772.00	269.3632	
(557) ALKARAZ, BIZENTE. Laico. "Don". Vecino de Almansa.					
almansa	0	27	18379.00	325.3323	
almansa	1	2	1320.00	1.3416	
Localidades diferentes :	1		19699.00	326.6739	
(558) JERIZ BIJIL, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Madrid.					
jumilla	0	34	16179.80	390.4195	
jumilla	1	11	3086.87	4.0223	
Localidades diferentes :	1		19266.67	394.4418	
(559) PISANA, JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Orihuela.					
almansa	0	5	8480.00	74.2341	
chinchilla	0	3	5505.00	87.3421	
jumilla	0	4	4984.00	125.7726	
Localidades diferentes :	3		18969.00	287.3488	
(560) JERONIMO UYOA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Almansa.					
almansa	0	25	17773.00	272.0054	
almansa	1	5	1126.00	1.6770	
Localidades diferentes :	1		18899.00	273.6824	
(561) SANTA KLARA. HEYIN, KONBENTO. Eclesiástico. Vecino de Hellín.					
hellín	Q	4	176.76	0.0000	
hellín	0 p	13	6217.53	271.1100	
hellín	1 p	29	12394.56	59.4209	
Localidades diferentes :	1		18788.85	330.5309	
(562) MOROTE P., SALBADOR. Ecles. "Don". Vecino de Hellín.					
hellín	M	1	1152.00	0.0000	
hellín	Q	11	499.74	0.0000	
hellín	X	1	352.00	0.0000	
hellín	0 b	1	8.57	0.6987	
hellín	0 p	12	11016.34	364.7408	
hellín	1 b	6	1030.54	2.7950	
hellín	1 p	22	4449.87	12.5774	

Localidades diferentes : 1					18509.06	380.8119
(563) BALKARZEL ANGULO, BENITO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.						
hellín	Q	8	500.57	0.0000		
hellín	0	35	6398.68	417.8445		
hellín	1	40	11554.47	54.4457		
Localidades diferentes : 1					18453.72	472.2902
(564) KLERO DE SINIYA, KLERO. Eclesiástico. Vecino de Chinchilla.						
albacete	0 p	114	18450.91	925.4616		
Localidades diferentes : 1					18450.91	925.4616
(565) PROPIOS De Mula, PROPIOS. Laico. Propios de Mula.						
mula	0	2	170.00	0.0000		
mula	P	0	16340.00	0.0000		
mula	Z	1	220.00	0.0000		
mula	0	27	660.00	11601.9440		
totana	K	1	900.00	0.0000		
totana	Q	1	10.00	0.0000		
Localidades diferentes : 2					18300.00	11601.9440
(566) DE LENZINA, MIGUEL . Laico. Vecino de Almansa.						
chinchilla	Q	1	80.00	0.0000		
chinchilla	0	6	18134.00	320.5456		
Localidades diferentes : 1					18214.00	320.5456
(567) BELASKO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.						
hellín	H	1	440.00	0.0000		
hellín	Q	8	335.21	0.0000		
hellín	0	22	3429.93	534.5337		
hellín	1	49	8489.57	89.4390		
socovos	0	5	3023.61	216.1513		
socovos	1	5	2404.71	4.8643		
Localidades diferentes : 2					18123.03	844.9883
(568) MARKES DE MURIYO, MARKES. Laico. Título. Vecino de Madrid.						
lorca	I	4	300.00	0.0000		
lorca	Q	4	176.00	0.0000		
lorca	0	4	15691.83	307.2582		
lorca	1	2	1885.50	3.0745		
Localidades diferentes : 1					18053.33	310.3327
(569) LEON DE LARA, ANTONIO . Laico. Vecino de Santiago.						
segura si.	M	1	300.00	0.0000		
segura si.	0	23	17644.00	325.2619		
Localidades diferentes : 1					17944.00	325.2619
(570) ALBERTO Y ANGLI P., FRANZISKO. Ecles. "Don". Vecino de Caudete.						
yecla	Q	1	100.00	0.0000		
yecla	0 p	4	17827.96	272.5076		
Localidades diferentes : 1					17927.96	272.5076
(571) DE SELBA Y ORTEGA, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Villena.						
villena	0	17	17701.70	333.8423		
villena	1	1	195.00	0.1261		
Localidades diferentes : 1					17896.70	333.9684
(572) DE BALKARZEL, JINES. Laico. "Don". Vecino de Hellín.						
hellín	Q	10	900.40	0.0000		
hellín	0	10	1407.23	338.6548		
hellín	1	38	8859.40	29.4122		
tobarra	0	1	1020.00	23.7571		
tobarra	1	11	5699.62	6.2608		
Localidades diferentes : 2					17886.65	398.0849
(573) OSOA, NIKOLAS. Laico. "Don". Vecino de Almansa.						
almansa	0	24	8505.00	110.1216		
almansa	1	4	540.00	1.3416		
chinchilla	Q	1	100.00	0.0000		
chinchilla	0	3	8718.00	327.5330		
Localidades diferentes : 2					17863.00	438.9962
(574) NUÑEZ DE REINA P., ALONSO. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.						
chinchilla	Q	1	100.00	0.0000		
chinchilla	0 p	3	17730.00	436.7107		
Localidades diferentes : 1					17830.00	436.7107

(575) JIL SERRANO (D), ISABEL. Laico. "Don". Vecina de Yecla.
yecla 0 13 17820.23 252.2005
Localidades diferentes : 1 17820.23 252.2005

(576) GALIANO, MARKOS ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Almansa.
almansa 0 51 17470.00 290.0046
almansa 1 1 216.00 1.0062
Localidades diferentes : 1 17686.00 291.0108

(577) MARTINEZ PALAO MUÑOZ, JUAN . Laico. Vecino de Yecla.
yecla 0 7 15278.83 328.1155
yecla 1 4 2324.00 3.0570
Localidades diferentes : 1 17602.83 331.1725

(578) DE KARIAS, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
albacete 0 16 17362.48 858.6083
Localidades diferentes : 1 17362.48 858.6083

(579) OSA SORIANO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Almansa.
almansa 0 8 17045.00 284.8609
almansa 1 1 300.00 0.6708
Localidades diferentes : 1 17345.00 285.5317

(580) ABEYAN GUARDIOLA P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Jumilla.
jumilla 0 b 8 1318.80 51.3570
jumilla 0 p 14 12868.80 404.5690
jumilla 1 b 1 168.00 0.3354
jumilla 1 p 9 2904.86 3.8569
Localidades diferentes : 1 17260.46 460.1183

(581) FLORES, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
albacete 0 24 17206.40 887.2282
Localidades diferentes : 1 17206.40 887.2282

(582) RAMIREZ MENOR, JOSE . Laico. Vecino de Albacete.
albacete 0 5 4644.30 258.9241
chinchilla 0 32 12456.15 247.4693
Localidades diferentes : 2 17100.45 506.3934

(583) ABEYAN LOZANO P., MATEO. Ecles. "Don". Vecino de Jumilla.
jumilla 0 b 11 1990.80 52.4051
jumilla 0 p 3 12880.00 371.0294
jumilla 1 b 10 1352.50 2.5162
jumilla 1 p 8 762.28 1.1453
Localidades diferentes : 1 16985.58 427.0960

(584) GARZIA DE LERMA, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
jumilla 0 12 14106.40 378.3661
jumilla 1 10 2863.49 2.9617
Localidades diferentes : 1 16969.89 381.3278

(585) JESUITAS DE ALBAZETE, KOLEJIO. Eclesiástico. Vecino de Albacete.
albacete D 0 1370.00 0.0000
albacete R 0 2713.00 0.0000
albacete 0 p 112 12304.92 414.5493
albacete 1 p 1 500.00 0.8385
Localidades diferentes : 1 16887.92 415.3878

(586) MUÑOZ KONDE (S), ANA. Laico. "Don". Vecina de Caravaca.
caravaca 0 21 12467.26 539.3138
caravaca 1 10 4216.33 7.2670
Localidades diferentes : 1 16683.59 546.5808

(587) KABAYERO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Jorquera.
ves 0 1 16665.00 349.3686
Localidades diferentes : 1 16665.00 349.3686

(588) BOSKE, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Tobarra.
tobarra 0 14 7354.44 300.8063
tobarra 1 22 9300.11 18.7263
Localidades diferentes : 1 16654.55 319.5326

(589) PROPIOS DE MORATAYA, PROPIOS. Laico. Propios de Moratalla.
moratalla C 1 262.82 0.0000
moratalla J 1 108.50 0.0000
moratalla O 1 112.00 0.0000
moratalla Q 1 30.00 0.0000

moratalla	p	1	1256.00	0.0000
moratalla	p	1	10223.29	0.0000
moratalla	0	7	4620.00	4116.6129
Localidades diferentes :			1	16612.61 4116.6129
(590) HOSPITAL FLA. Madrid, OBRA PIA. Eclesiástico. Vecino de Madrid.				
jumilla	0 b	10	15237.00	516.1921
jumilla	1 b	9	1373.01	3.7446
Localidades diferentes :			1	16610.01 519.9367
(591) DE KOBOS GUARDIOLA P., FRANZISKO. Ecles. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0 p	12	13733.00	277.7482
jumilla	1 b	4	488.00	0.7828
jumilla	1 p	11	2288.33	2.9334
Localidades diferentes :			1	16509.33 281.4644
(592) REINA, JERONIMO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
albacete	0	18	15469.27	650.3288
albacete	1	2	825.00	1.0062
Localidades diferentes :			1	16294.27 651.3350
(593) RODRIGUEZ DE BERA, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
hellín	Q	7	735.29	0.0000
hellín	0	33	5936.40	364.7406
hellín	1	30	9579.08	21.0180
Localidades diferentes :			1	16250.77 385.7586
(594) MUÑOZ DEL PORTAL, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	17	12161.80	455.4020
jumilla	1	23	4046.42	7.1255
Localidades diferentes :			1	16208.22 462.5275
(595) NUÑEZ FLORES, JERONIMA. Laica. "Don". Vecina de Chinchilla.				
chinchilla	Q	3	268.00	0.0000
chinchilla	0	37	15768.10	287.9381
Localidades diferentes :			1	16036.10 287.9381
(596) DE ARZE, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Roda.				
albacete	0	9	15599.00	939.1027
Localidades diferentes :			1	15599.00 939.1027
(597) ALFARO MUNERA; REJIDOR, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	54	15539.77	844.0191
Localidades diferentes :			1	15539.77 844.0191
(598) LOPEZ, ISABEL. Laica. Soltera. Vecina de Chinchilla.				
chinchilla	Q	1	81.00	0.0000
chinchilla	0	44	15426.50	286.9190
Localidades diferentes :			1	15507.50 286.9190
(599) NUÑEZ PIÑERO, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
hellín	Q	8	595.47	0.0000
hellín	0	13	7958.03	385.7030
hellín	1	28	6766.99	24.6228
Localidades diferentes :			1	15320.49 410.3258
(600) BALKARZEL BELA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Hellín.				
hellín	M	1	1280.00	0.0000
hellín	Q	8	989.82	0.0000
hellín	X	1	178.00	0.0000
hellín	0	3	6286.45	335.3938
hellín	1	13	6563.06	14.4780
Localidades diferentes :			1	15297.33 349.8718
(601) JAZINTO ZEREZO, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	25	12752.40	332.2494
jumilla	1	15	2375.78	4.0242
Localidades diferentes :			1	15128.18 336.2736
(602) PROPIOS De Tobarra, PROPIOS. Laico. Propios de Tobarra.				
tobarra	E	0	700.00	0.0000
tobarra	P	0	9010.00	0.0000
tobarra	0	50	5345.25	5413.4663
Localidades diferentes :			1	15055.25 5413.4663

(603) MORENO, FELIZIANO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
albacete	0	21	15043.04	661.9001
Localidades diferentes :	1		15043.04	661.9001
(604) DE KASTRO, ANTONIA. Laico. "Don". Vecina de Infantes.				
albacete	0	10	14953.00	1207.4179
Localidades diferentes :	1		14953.00	1207.4179
(605) DE KUENKA (D), IGNAZIO. Laico. "Don". Vecino de Caravaca.				
caravaca	0	11	6415.48	259.9303
caravaca	1	21	8319.00	24.0646
cehegín	1	1	192.00	0.2236
Localidades diferentes :	2		14926.48	284.2185
(606) GARZIA LERMA (D), ROKE. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	16	12864.60	631.4838
jumilla	1	14	1869.26	2.5149
Localidades diferentes :	1		14733.86	633.9987
(607) TOMAS LOZANO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	21	13582.80	434.9636
jumilla	1	11	1103.50	2.1797
Localidades diferentes :	1		14686.30	437.1433
(608) PEREZ DE LOS KOBOS, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Tobarra.				
albacete	0	10	10314.44	538.6426
tobarra	0	2	1703.32	15.3722
tobarra	1	6	2617.40	3.4658
Localidades diferentes :	2		14635.16	557.4806
(609) GUARDIOLA GAITAN (B), MARIA. Laico. "Don". Vecina de Jumilla.				
jumilla	0	40	12622.40	527.1970
jumilla	1	13	1861.06	2.9920
Localidades diferentes :	1		14483.46	530.1890
(610) KLERO DE ALBAZETE, KLERO. Eclesiástico. Vecino de Albacete.				
albacete	0 p	48	14421.40	683.8686
Localidades diferentes :	1		14421.40	683.8686
(611) ZEBRIAN, FRANZISKO. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	0 p	3	14085.00	305.6975
Localidades diferentes :	1		14085.00	305.6975
(612) PROPIOS DE JUMIYA, PROPIOS. Laico. Propios de Jumilla.				
jumilla	P	0	14000.00	0.0000
jumilla	0	16	0.00	63368.4738
Localidades diferentes :	1		14000.00	63368.4738
(613) DE ORTEGA (B), MAGDALENA. Laico. "Don". Vecina de Jumilla.				
jumilla	0	7	13188.00	482.6527
jumilla	1	7	660.31	1.0887
Localidades diferentes :	1		13848.31	483.7414
(614) PROPIOS DE ZEHEJIN, PROPIOS. Laico. Propios de Cehegín.				
cehegín	K	1	4.00	
cehegín	O	2	6868.00	0.0000
cehegín	P	2	4430.00	0.0000
cehegín	Q	1	38.00	0.0000
cehegín	g	1	2000.00	0.0000
cehegín	n	1	31.00	0.0000
cehegín	P	1	162.00	
cehegín	0	16	0.00	6193.6063
Localidades diferentes :	1		13533.00	6193.6063
(615) MORENO BENITEZ P., JUAN. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.				
albacete	0 p	9	13412.57	674.8124
Localidades diferentes :	1		13412.57	674.8124
(616) LORENTE, ANTONIO . Laico. Vecino de La Gineta.				
gineta	Q	2	121.00	0.0000
gineta	0	33	13247.93	334.4494
Localidades diferentes :	1		13368.93	334.4494
(617) YORENTE, RODRIGO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
chinchilla	Q	1	66.00	0.0000
chinchilla	0	3	13170.00	262.0265
Localidades diferentes :	1		13236.00	262.0265

(618) SORIANO KAMPIYO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Yecla.
yecla 0 13 12854.42 292.4504
yecla 1 2 198.33 0.5100
Localidades diferentes : 1 13052.75 292.9604

(619) MARTINEZ DE LA TORRE, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
jumilla 0 19 10834.60 440.7283
jumilla 1 18 2130.19 3.6333
Localidades diferentes : 1 12964.79 444.3616

(620) MARTINEZ PINA, JUAN . Laico. Vecino de Chinchilla.
chinchilla q 1 84.00 0.0000
chinchilla 0 9 12746.00 265.5201
chinchilla 1 1 120.00 0.4367
Localidades diferentes : 1 12950.00 265.9568

(621) DE HARO, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
albacete 0 46 12843.67 719.4204
Localidades diferentes : 1 12843.67 719.4204

(622) GUARDIOLA DE ARAGON, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
jumilla 0 15 12442.20 335.3938
jumilla 1 6 391.00 0.7282
Localidades diferentes : 1 12833.20 336.1220

(623) MARKOS DE IBÁÑEZ, JUAN . Laico. Vecino de Jumilla.
jumilla 0 6 12754.00 413.4778
Localidades diferentes : 1 12754.00 413.4778

(624) SANSEZ MAYOR, MIGUEL . Laico. Vecino de Almansa.
chinchilla q 1 360.00 0.0000
chinchilla 0 5 12374.00 378.8466
Localidades diferentes : 1 12734.00 378.8466

(625) BIZENTE ROS, PEDRO . Laico. Vecino de Lorca.
lorca 0 9 12565.00 519.8605
lorca 1 1 94.50 0.1397
Localidades diferentes : 1 12659.50 520.0002

(626) MARTINEZ, BLAS. Ecles. "Don". Vecino de velezrubio.
lorca 0 p 5 12488.75 266.6381
Localidades diferentes : 1 12488.75 266.6381

(627) DE ARZE, MARIA 1 v vec. albacete.
albacete 0 8 12453.41 777.4429
Localidades diferentes : 1 12453.41 777.4429

(628) DIAZ, FELIPE . Laico. Vecino de Lorca.
lorca q 7 231.00 0.0000
lorca 0 10 12117.71 331.2012
Localidades diferentes : 1 12348.71 331.2012

(629) MATEO P., MIGUEL. Ecles. "Don". Vecino de Tobarra.
tobarra 0 b 1 4500.00 104.8106
tobarra 0 p 3 2338.92 138.3500
tobarra 1 b 2 846.00 1.0062
tobarra 1 p 16 4347.34 6.2887
Localidades diferentes : 1 12032.26 250.4555

(630) SALBADOR DE LA BASTIDA, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Albacete.
albacete 0 24 11516.60 632.2177
albacete 1 2 499.77 0.6701
Localidades diferentes : 1 12016.37 632.8878

(631) PROPIOS De Alpera, PROPIOS. Laico. Propios de Alpera.
alpera p 0 6000.00 0.0000
alpera 0 2 6000.00 3034.2661
Localidades diferentes : 1 12000.00 3034.2661

(632) ISIDORO KANO MANUEL, BIZENTE. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
chinchilla q 5 1064.00 0.0000
chinchilla 0 4 10586.00 296.9633
chinchilla 1 1 120.00 0.4367
Localidades diferentes : 1 11770.00 297.4000

(633) PROPIOS De Alhama, PROPIOS. Laico. Propios de Alhama.				
alhama	B	0	521.25	0.0000
alhama	E	0	150.00	0.0000
alhama	F	0	2414.00	0.0000
alhama	P	0	800.00	0.0000
alhama	0	4	7826.00	9109.2968
Localidades diferentes : 1			11711.25	9109.2968
(634) JIMENEZ DE TOMAS, IGNAZIO . Laico. Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	22	10576.00	304.9986
jumilla	1	6	1112.50	1.5080
Localidades diferentes : 1			11688.50	306.5066
(635) BENITEZ, GREGORIA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
gineta	Q	1	55.00	0.0000
gineta	0	1	11609.00	325.2622
Localidades diferentes : 1			11664.00	325.2622
(636) PROPIOS DE KALASPARRA, PROPIOS. Laico. Propios de Calasparra.				
calasparra	E	0	380.00	0.0000
calasparra	G	0	230.00	0.0000
calasparra	H	2	730.00	0.0000
calasparra	J	1	882.41	0.0000
calasparra	P	0	1815.00	0.0000
calasparra	N	0	3200.00	0.0000
calasparra	0	18	4358.50	3898.1709
Localidades diferentes : 1			11595.91	3898.1709
(637) TOMAS SORIANO, LORENZO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	7	9808.40	397.2321
jumilla	1	13	1781.94	2.0685
Localidades diferentes : 1			11590.34	399.3006
(638) PROPIOS De Almansa, PROPIOS. Laico. Propios de Almansa.				
almansa	E	2	1900.00	0.0000
almansa	0	2	1000.00	0.0000
almansa	P	1	7038.00	0.0000
almansa	0	1	1568.00	2103.5902
Localidades diferentes : 1			11506.00	2103.5902
(639) DE LA GRUESA, PEDRO FELIPE. Laico. "Don". Vecino de La Gineta.				
albacete	0	2	11332.50	670.7877
Localidades diferentes : 1			11332.50	670.7877
(640) BIYANUEBA, ROSA. Laico. "Don". Vecina de Chinchilla.				
gineta	Q	1	120.00	0.0000
gineta	0	27	10904.86	334.5061
Localidades diferentes : 1			11024.86	334.5061
(641) PROPIOS FORTUNA, PROPIOS. Laico. Propios de Fortuna.				
fortuna	G	0	950.00	0.0000
fortuna	0	6	5651.36	3289.2169
fortuna	1	6	4268.54	6.0934
Localidades diferentes : 1			10869.90	3295.3103
(642) SALAFRANA, BERNARDO. Laico. "Don". Vecino de Madrid.				
lorca	0	5	10815.00	670.7878
lorca	1	1	45.00	0.0559
Localidades diferentes : 1			10860.00	670.8437
(643) DE SANTIAGO SANTAIEYA*, MANUEL. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	45	10831.90	514.1026
Localidades diferentes : 1			10831.90	514.1026
(644) GARZIA LERMA, AGUEDA. Laico. "Don". Vecina de Jumilla.				
jumilla	0	14	9564.80	357.4038
jumilla	1	6	1263.00	1.5069
Localidades diferentes : 1			10827.80	358.9107
(645) SERRANO DE ESPEJO, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Yecla.				
jumilla	0	12	10644.10	935.9585
Localidades diferentes : 1			10644.10	935.9585
(646) PEREZ DE LOS KOBOS, MARKOS. Laico. "Don". Vecino de Tobarra.				
tobarra	0	9	7686.84	294.8673
tobarra	1	4	2736.00	3.9130
Localidades diferentes : 1			10422.84	298.7803

(647) GAYEGO P., MANUEL. Ecles. "Don". Vecino de Chinchilla.
 chinchilla q 1 127.00 0.0000
 chinchilla 0 p 10 10265.70 344.5649
 Localidades diferentes : 1 10392.70 344.5649

(648) NABARRO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino del Bonillo.
 albacete 0 4 10262.50 336.7354
 Localidades diferentes : 1 10262.50 336.7354

(649) DE ARO, GARZIA. Laico. "Don". Vecino de Villagarcía.
 albacete 0 13 2317.86 103.3014
 gineta q 1 66.00 0.0000
 gineta 0 17 7836.08 184.8857
 Localidades diferentes : 2 10219.94 288.1871

(650) GARZIA BIANOS, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
 albacete 0 35 6102.96 335.2266
 albacete 1 1 800.00 1.3416
 chinchilla q 1 110.00 0.0000
 chinchilla 0 21 3146.10 78.0253
 Localidades diferentes : 2 10159.06 414.5935

(651) RUIZ, NIKOLAS. Laico. "Don". Vecino de Requena.
 albacete 0 54 10157.91 611.4236
 Localidades diferentes : 1 10157.91 611.4236

(652) ROYO, JUAN JOSE . Laico. Vecino de Chinchilla.
 chinchilla q 2 96.00 0.0000
 chinchilla 0 45 9785.80 291.7227
 chinchilla 1 1 240.00 1.3101
 Localidades diferentes : 1 10121.80 293.0328

(653) MAESTRE P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Jumilla.
 jumilla 0 b 9 9417.80 268.8392
 jumilla 1 b 2 115.50 0.2798
 jumilla 1 p 5 542.76 0.8372
 Localidades diferentes : 1 10076.06 269.9562

(654) DE RUIPEREZ, MARTIN. Laico. "Don". Vecino de La Gineta.
 gineta q 2 44.00 0.0000
 gineta 0 19 9828.00 297.3580
 Localidades diferentes : 1 9872.00 297.3580

(655) KANIZARES AGA., NIKOLASA. Ecles. "Don". Vecina de Albacete.
 gineta q 1 44.00 0.0000
 gineta 0 p 1 9776.00 273.9050
 Localidades diferentes : 1 9820.00 273.9050

(656) DIAZ SELBA, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Villena.
 villena 0 17 9427.51 293.3857
 villena 1 2 363.75 0.7546
 Localidades diferentes : 1 9791.26 294.1403

(657) ABEYAN TOMAS JIMENEZ, JUAN . Laico. Vecino de Jumilla.
 jumilla 0 24 9666.70 368.9330
 jumilla 1 2 99.00 0.2787
 Localidades diferentes : 1 9765.70 369.2117

(658) ABAYAN RADA, JOSEFA. Laico. "Don". Vecina de Jumilla.
 jumilla 0 23 8694.00 279.8442
 jumilla 1 7 1037.00 1.0048
 Localidades diferentes : 1 9731.00 280.8490

(659) PORTAL, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
 hellín q 1 52.84 0.0000
 hellín z 1 450.00 0.0000
 hellín 0 3 9182.00 279.4948
 Localidades diferentes : 1 9684.84 279.4948

(660) DE LA TORRE, KRISTOBAL. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
 jumilla 0 5 8204.00 289.2772
 jumilla 1 9 1427.31 2.1819
 Localidades diferentes : 1 9631.31 291.4591

(661) GASKON, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.
 albacete 0 8 9344.41 505.4942
 Localidades diferentes : 1 9344.41 505.4942

(662) JERONIMO GAITAN LOZANO, ALONSO. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.					
jumilla	0	8	8558.20	379.9383	
jumilla	1	7	745.50	1.0636	
Localidades diferentes :	1		9303.70	381.0019	
(663) PROPIOS DE MAZARRON, PROPIOS. Laico. Propios de Mazarrón.					
mazarrón	q	6	245.00	0.0000	
mazarrón	0	14	9035.00	4856.5028	
Localidades diferentes :	1		9280.00	4856.5028	
(664) RABADAN, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.					
chinchilla	q	3	147.00	0.0000	
chinchilla	0	5	9066.00	344.5648	
Localidades diferentes :	1		9213.00	344.5648	
(665) MOLINA P., ALONSO. Ecles. "Don". Vecino de Jumilla.					
jumilla	0 p	4	8610.00	267.2670	
jumilla	1 p	3	290.00	0.5585	
Localidades diferentes :	1		8900.00	267.8255	
(666) BALENTIN, JUAN. Laico. "Don". Vecino de La Gineta.					
albacete	0	4	7814.00	416.8945	
chinchilla	0	3	1073.10	24.0192	
Localidades diferentes :	2		8887.10	440.9137	
(667) AGRAS, ANA. Laico. "Don". Vecina de Albacete.					
albacete	0	18	8862.44	405.1559	
Localidades diferentes :	1		8862.44	405.1559	
(668) LOPEZ OLIVER HERRERO P, LORENZO. Ecles. "Don". Vecino de Villena.					
villena	0 c	7	3424.63	130.2165	
villena	0 p	26	4604.24	127.6589	
villena	1 c	3	817.50	1.7608	
Localidades diferentes :	1		8846.37	259.6362	
(669) KARRASKO P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Albacete.					
albacete	d	0	1000.00	0.0000	
albacete	0 b	5	7623.00	470.2222	
Localidades diferentes :	1		8623.00	470.2222	
(670) ZAMORA, FELIPE ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.					
albacete	0	23	8551.87	537.3013	
Localidades diferentes :	1		8551.87	537.3013	
(671) RUIZ (D), DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Lorca.					
lorca	0	2	8437.50	279.4948	
Localidades diferentes :	1		8437.50	279.4948	
(672) ARAGON (B), JOSEFA. Laico. "Don". Vecina de Jumilla.					
jumilla	0	24	8008.00	277.7476	
jumilla	1	3	271.00	0.3919	
Localidades diferentes :	1		8279.00	278.1395	
(673) DE ARZE BALERO, FELIPE. Laico. "Don". Vecino de Albacete.					
albacete	0	6	8124.07	402.4727	
Localidades diferentes :	1		8124.07	402.4727	
(674) ONTIBEROS P., MIGUEL. Ecles. "Don". Vecino de Hellín.					
férez	0 p	36	1406.23	208.7180	
férez	1 p	40	3363.87	3.3336	
hellín	M	1	432.00	0.0000	
hellín	q	5	229.13	0.0000	
hellín	0 p	8	1785.47	175.3830	
hellín	1 p	17	884.73	9.5030	
Localidades diferentes :	2		8101.43	396.9376	
(675) MUÑOZ P., FRANZISKO. Ecles. "Don". Vecino de Segura de la Sierra.					
segura si.	0 b	4	470.00	10.9472	
segura si.	0 p	12	7175.00	311.1708	
segura si.	1 b	1	195.00	1.0481	
Localidades diferentes :	1		7840.00	323.1661	
(676) BAÑUELOS DE PAEZ, ANDRES. Laico. "Don". Vecino de Córdoba.					
albacete	0	15	7816.84	318.2890	
Localidades diferentes :	1		7816.84	318.2890	

(677) BUSTAMANTE, ANTONIO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.
 albacete 0 3 7816.00 301.8545
 Localidades diferentes : 1 7816.00 301.8545

(678) LAGARRAGA, ANA Y MARIA (H). Laico. "Don". Vecina de Albacete.
 albacete 0 46 6701.57 306.6343
 albacete 1 1 1100.00 1.3416
 Localidades diferentes : 1 7801.57 307.9759

(679) PROPIOS De Yeste, PROPIOS. Laico. Propios de Yeste.
 yeste M 1 0.00 0.0000
 yeste O 3 0.00 0.0000
 yeste Q 2 0.00 0.0000
 yeste X 1 0.00 0.0000
 yeste 0 11 7760.00 7349.5971
 Localidades diferentes : 1 7760.00 7349.5971

(680) MARTINEZ DE GUARDIOLA, FRANZISKO . Laico. Vecino de Jumilla.
 jumilla 0 10 7663.60 299.7582
 jumilla 1 1 80.00 0.2232
 Localidades diferentes : 1 7743.60 299.9814

(681) MONTOYA, ALFONSO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.
 albacete 0 9 7724.77 435.5090
 Localidades diferentes : 1 7724.77 435.5090

(682) MORENO BIYANUEBA, MARTIN. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.
 albacete 0 74 7654.08 356.5245
 Localidades diferentes : 1 7654.08 356.5245

(683) ABEYAN LOZANO, AGUSTIN. Laico. "Don". Vecino de Jumilla.
 jumilla 0 11 6692.00 478.9843
 jumilla 1 7 921.12 1.7878
 Localidades diferentes : 1 7613.12 480.7721

(684) BALERO Y ALFARO (B), JUANA. Laico. "Don". Vecina de Albacete.
 albacete 0 16 7559.73 421.3670
 Localidades diferentes : 1 7559.73 421.3670

(685) BELEZ, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Hellín.
 hellín Q 4 421.00 0.0000
 hellín 0 32 5363.95 254.5149
 hellín 1 11 1733.90 4.0807
 Localidades diferentes : 1 7518.85 258.5956

(686) MARTINEZ NABARRO, JUAN . Laico. Vecino de Albacete.
 albacete 0 18 7476.46 388.3297
 Localidades diferentes : 1 7476.46 388.3297

(687) ONTIBEROS P., DAMIAN. Ecles. "Don". Vecino de Hellín.
 hellín Q 6 283.28 0.0000
 hellín 0 b 1 25.71 2.0962
 hellín 0 p 12 2855.62 255.3882
 hellín 1 b 6 1837.54 3.6335
 hellín 1 p 14 2450.78 4.3043
 Localidades diferentes : 1 7452.93 265.4222

(688) PROPIOS De Molina, PROPIOS. Laico. Propios de Molina.
 molina N 1 300.00 0.0000
 molina P 1 6000.00 0.0000
 molina Z 1 41.00 0.0000
 molina 0 6 1108.28 474.0236
 Localidades diferentes : 1 7449.28 474.0236

(689) DE SAN KLEMENTE, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Soria.
 albacete 0 5 7404.45 322.3135
 Localidades diferentes : 1 7404.45 322.3135

(690) PROPIOS DE SAS, PROPIOS. Laico. Propios de Sax.
 sax H 2 940.00 0.0000
 sax I 2 4504.00 0.0000
 sax M 1 1812.00 0.0000
 sax Q 1 0.00 0.0000
 sax 0 1 0.00 2750.9003
 sax 1 1 85.50 0.0838
 Localidades diferentes : 1 7341.50 2750.9841

(691) ZORIYA, ALONSO . Laico. Vecino de Albacete.				
albacete	0	24	6845.16	306.8858
albacete	1	1	400.00	0.6708
Localidades diferentes :	1		7245.16	307.5566
(692) PATIÑO, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Tarazona.				
albacete	0	6	7062.70	335.3939
Localidades diferentes :	1		7062.70	335.3939
(693) PROPIOS ZIEZA, PROPIOS. Laico. Propios de Cieza.				
cieza	v	0	341.15	0.0000
cieza	0	41	6470.00	7210.2970
cieza	1	1	222.00	0.6708
Localidades diferentes :	1		7033.15	7210.9678
(694) MORENO DE LOS PAÑOS, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Motilla.				
albacete	0	6	6955.75	436.0119
Localidades diferentes :	1		6955.75	436.0119
(695) ALFARO MUNUERA;REJIDOR, JOSE. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	35	6716.44	287.3490
Localidades diferentes :	1		6716.44	287.3490
(696) LA PARRA EN LAS PEÑAS, ANA. Laico. "Don". Vecina de Murcia.				
albacete	0	39	6616.72	274.5199
Localidades diferentes :	1		6616.72	274.5199
(697) AGRAZ P., JOSE. Ecles. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0 p	9	6421.32	312.2518
Localidades diferentes :	1		6421.32	312.2518
(698) KARRASKO, FRANZISKO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	4	6335.50	342.2694
Localidades diferentes :	1		6335.50	342.2694
(699) ABEYAN TOMAS PALENZIA, PEDRO . Laico. Vecino de Jumilla.				
jumilla	0	11	5250.00	482.1286
jumilla	1	11	1075.75	1.3139
Localidades diferentes :	1		6325.75	483.4425
(700) PROPIOS De Hornos, PROPIOS. Laico. Propios de Hornos.				
hornos	C	1	9.00	0.0000
hornos	F	1	2500.00	0.0000
hornos	P	2	1200.00	0.0000
hornos	0	3	1230.00	263.4240
segura si.	0	2	1360.00	11.1798
Localidades diferentes :	2		6299.00	274.6038
(701) DE ARKOS; LABRADOR, SALBADOR . Laico. Vecino de Albacete.				
albacete	0	23	6281.43	307.8918
Localidades diferentes :	1		6281.43	307.8918
(702) GUEBARA, LUIS. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	18	6068.29	365.5795
Localidades diferentes :	1		6068.29	365.5795
(703) LOPEZ, ANA . Laico. Vecina de Albacete.				
albacete	0	36	5854.59	252.8313
Localidades diferentes :	1		5854.59	252.8313
(704) ARZE BRIONES, DIEGO. Laico. "Don". Vecino de Roda.				
albacete	0	17	5829.77	254.3964
Localidades diferentes :	1		5829.77	254.3964
(705) KARRASKO ZEBRIAN, PEDRO. Laico. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0	19	5359.34	258.7563
Localidades diferentes :	1		5359.34	258.7563
(706) MARTINEZ SANTA ANA, PEDRO . Laico. Vecino de Albacete.				
albacete	0	7	5046.25	293.8052
Localidades diferentes :	1		5046.25	293.8052
(707) DE ROBRES, FERNANDO. Laico. "Don". Vecino de Chinchilla.				
albacete	0	7	4726.91	271.6690
Localidades diferentes :	1		4726.91	271.6690

(708) PROPIOS DE ABARAN, PROPIOS. Laico. Propios de Abarán.				
abarán	0	18	4387.00	1942.6015
Localidades diferentes :	1		4387.00	1942.6015
(709) AGRAZ P., KARLOS. Ecles. "Don". Vecino de Albacete.				
albacete	0 b	1	3500.00	234.7757
albacete	0 p	3	760.00	22.4714
Localidades diferentes :	1		4260.00	257.2471
(710) PROPIOS DE RIKOTE, PROPIOS. Laico. Propios de Ricote.				
ricote	0	10	4158.50	5234.1561
Localidades diferentes :	1		4158.50	5234.1561
(711) K. S. KTO. DE MOHARRA, KOFRADIA. Eclesiástico. Vecino de Maora.				
albacete	0 p	1	4000.00	268.3151
Localidades diferentes :	1		4000.00	268.3151
(712) KARZELEN * (B), JUANA. Laico. "Don". Vecina de Tobarra.				
hellín	0	2	53.03	0.0000
hellín	0	3	3908.00	999.1942
Localidades diferentes :	1		3961.03	999.1942
(713) PROPIOS DE JENABE, PROPIOS. Laico. Propios de Génave.				
génave	P	0	2080.00	0.0000
génave	0	4	0.00	719.6992
segura si.	M	1	1800.00	0.0000
Localidades diferentes :	2		3880.00	719.6992
(714) BENABENTE, JUAN. Laico. "Don". Vecino de Lorca.				
lorca	0	5	2780.00	296.2645
lorca	1	2	778.50	0.9782
Localidades diferentes :	1		3558.50	297.2427
(715) PROPIOS De Torres, PROPIOS. Laico. Propios de Torres.				
torres	P	0	2200.00	0.0000
torres	0	5	900.00	632.3572
Localidades diferentes :	1		3100.00	632.3572
(716) PROPIOS De Férez, PROPIOS. Laico. Propios de Férez.				
férez	G	0	300.00	0.0000
férez	P	0	700.00	0.0000
férez	0	17	1121.00	1027.9437
Localidades diferentes :	1		2121.00	1027.9437
(717) PROPIOS De Ulea, PROPIOS. Laico. Propios de Ulea.				
ulea	0	15	1680.00	576.8774
ulea	1	1	101.25	0.1261
Localidades diferentes :	1		1781.25	577.0035
(718) KORKOLES, MARZELINO . Laico. Vecino de Hellín.				
hellín	0	3	1562.65	272.5075
Localidades diferentes :	1		1562.65	272.5075
(719) IGLESIA De Férez, FABRIKA. Eclesiástico. Vecino de Férez.				
férez	0 b	3	1000.00	1092.3009
férez	1 b	3	130.75	0.4610
Localidades diferentes :	1		1130.75	1092.7619
(720) PROPIOS De Benatae, PROPIOS. Laico. Propios de Benatae.				
benatae	H	1	100.00	
benatae	M	1	24.00	
benatae	0	2	0.00	433.2171
segura si.	M	1	1000.00	0.0000
Localidades diferentes :	2		1124.00	433.2171
(721) PROPIOS De Letur, PROPIOS. Laico. Propios de Letur.				
letur	P	0	990.00	0.0000
letur	0	2	0.00	3801.1302
Localidades diferentes :	1		990.00	3801.1302
(722) PROPIOS BLANKA, PROPIOS. Laico. Propios de Blanca.				
blanca	0	12	637.00	2191.4634
Localidades diferentes :	1		637.00	2191.4634
(723) PROPIOS DE SOKOBOS, PROPIOS. Laico. Propios de Socovos.				
socovos	0	23	563.00	1996.0873
Localidades diferentes :	1		563.00	1996.0873

(724) PROPIOS De Ojós, PROPIOS. Laico. Propios de Ojós.
 ojós 0 10 495.00 254.8994
 Localidades diferentes : 1 495.00 254.8994

(725) PROPIOS De Nerpio, PROPIOS. Laico. Propios de Nerpio.
 nerpio Q 2 0.00 0.0000
 nerpio 0 3 350.00 536.6301
 Localidades diferentes : 1 350.00 536.6301

(726) PROPIOS DE BUYAS, PROPIOS. Laico. Propios de Bullas.
 bullas U 1 200.00
 bullas 0 4 0.00 259.3712
 Localidades diferentes : 1 200.00 259.3712

(727) PROPIOS DE SANTIAGO, PROPIOS. Laico. Propios de santiago.
 santiago 0 31 145.00 441.3785
 Localidades diferentes : 1 145.00 441.3785

(728) PROPIOS DE KARZELEN, PROPIOS. Laico. Propios de Carcelén.
 carcelén Q 1 47.50 0.0000
 carcelén 0 2 0.00 613.1418
 Localidades diferentes : 1 47.50 613.1418

(729) PROPIOS DE KARTAJENA, PROPIOS. Laico. Propios de Cartagena.
 cartagena 0 12 0.00 13871.8892
 totana K 2 0.00 0.0000
 totana Q 1 25.00 0.0000
 Localidades diferentes : 2 25.00 13871.8892

(730) KOMUN BEZINOS. Liétor, KOMUN. Laico. Vecinos de Liétor.
 liétor 0 3 0.00 6748.1241
 Localidades diferentes : 1 0.00 6748.1241

FUENTES DOCUMENTALES

I. ARCHIVOS NACIONALES:

1. Archivo General de Simancas (A.G.S.).

* Dirección General de Rentas. 1ª Remesa. Comprobaciones de 1761.

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
463	Respuestas Generales al Interrogatorio de 1749 de Murcia. Tomo 1º.
464	Respuestas generales al Interrogatorio de 1749 de Murcia. Tomo 2º.
465	Libro del Mayor Hadendado del Reino de Murcia.
1508	Comprobaciones de Abarán, Albatana y Mojón, Albudeite, Alguazas, Alpera.
1509	Comprobaciones de Archena, Beniel, Carcelén.
1510	Comprobaciones de Blanca, Ontur, Ojós, Génabe, Ulea, Villanueva.
1511	Comprobaciones de Orcera, Pliego.
1512	Comprobaciones de Alhama, Ricote.
1513	Comprobaciones de Lorquí, Sax.
1514	Comprobaciones de Montealegre, Siles.
1515	Comprobaciones de Ceutí, Cotillas, Espinardo, Nerpio.
1516	Comprobaciones de Fuente Alamo, Mula.
1517	Comprobaciones de Bullas, Yeste, La Puerta.
1518	Comprobaciones de Mazarrón, Librilla.
1519	Comprobaciones de Molina.
1520	Comprobaciones de Cehégín, Santiago.
1521	Comprobaciones de Calasparra, Tobarra.
1522	Comprobaciones de Alcantarilla, Hornos, Gineta.
1523	Comprobaciones de Benatae, Férez, Socobos, Torres.
1524	Comprobaciones de Abanilla, Fortuna.
1525	Comprobaciones de Cieza.
1526	Comprobaciones de Moratalla.
1527	Comprobaciones de Yecla.
1528	Comprobaciones de Chinchilla.
1529	Comprobaciones de Aledo y Totana.
1530	Comprobaciones de Aledo y Totana.
1531	Comprobaciones de Aledo y Totana.
1532	Comprobaciones de Segura de la Sierra.
1533	Comprobaciones de Caravaca.
1534	Comprobaciones de Almansa, Letur, Villarrodrigo.
1535	Comprobaciones de Caudete, Jumilla.
1536	Comprobaciones de Hellín.
1537	Comprobaciones de Murcia.
1538	Comprobaciones de Murcia.
1539	Comprobaciones de Murcia.
1540	Comprobaciones de Murcia.
1541	Comprobaciones de Murcia.
1542	Comprobaciones de Murcia.
1543	Comprobaciones de Alberca, villa de; Buznegra, Lietor, Pozo Rubio, Santa Cruz.
1544	Comprobaciones de Albacete.
1545	Comprobaciones de Veés y sus Casas.
1546	Comprobaciones de Cartagena.
1547	Comprobaciones de Cartagena.
1548	Comprobaciones de Cartagena.
1549	Comprobaciones de Cartagena.
1550	Comprobaciones de Lorca.
1551	Comprobaciones de Lorca.
1552	Comprobaciones de Lorca.
1553	Comprobaciones de Lorca.
1554	Comprobaciones de Lorca.
1555	Comprobaciones de Lorca.
1556	Comprobaciones de Villena.
1557	Legajo referente a las cuentas de dicha provincia.

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
1898	Correspondencia seguida entre la Real Junta de Unica Contribución establecida en la Corte y los Comisarios para llevarla efecto en la Provincia de Murcia de 1750 a 1756.
1899	Idem. de 1757 a 1759.
1934	Correspondencia seguida por el Intendente de la Provincia de Mancha Murcia, con la 2ª Junta de Unica Contribución establecida en el Buen Retiro desde el año 1760, en adelante.
1957	Otra Correspondencia seguida por el Intendente de Murcia con el Consejo de Hacienda en Sala de Unica Contribución desde el año 1770 y 1771.
1970	Papeles correspondientes a la 1ª Junta del Retiro y las particulares que motivo aquella.
1972	Otro que dice contadurías de Toledo, León, Galicia y Murcia y Mancha, hasta fin de diciembre de 1753.
1973	Otro titulado Junta de Palacio, votos originales año de 1770.
1975	Expedientes sobre formar los libros en las Contadurías, calculo de si exceden las Haciendas de Eclesiásticos a las de Legos. Contestaciones de los Yntendentes sobre la brevedad de las operaciones de 1754. Contestaciones sobre nombramientos de Secretario al Señor Cuellar.
1977	Relaciones de tierras de las 22 provincias con distinción de las que son de labor, prados, monte del año de 1757.
1980	Relaciones del vecindario, casas, comunidades, yglesias y pueblos de las 22 provincias y la orden circular. Elaboración del vecindario.
1981	Estados de las Operaciones de las 22 Provincias, años de 1753 y 1754.
1982	Noticias del nº de labradores puramente jornaleros. Orden circular y constestaciones para la liquidación de productos, años de 1756 y 1757.
1986	Informe de las Provincias para el señalamiento de sueldos.
1987	Inventario de los papeles y muebles existentes en las Contadurías de las 22 Provincias, Secretaría y Sala de Juntas, año de 1758.
1995	Correspondencia con los Intendentes de las 22 Provincias.
2004	Nuevas averiguaciones sobre animales de labor y machos de arriería.
2005	Razón de los Subdelegados que había en las 16 Provincias y estados presentados a la Junta del en que se hallaban las operaciones, años de 1752 y 1753.
2006	Correspondencia con los Intendentes de las 22 Provincias y hasta la remisión de Vecindario año 1759. Censo de 1756.
2020	Cartas en que dudan los Contadores sobre el modo de formar la relación del Mayor Hacendado de cada pueblo que se les ha pedido de orden de la Junta.
2026	Cartas de los Intendentes remitiendo los resúmenes generales de las 22 Provincias del año de 1770 en adelante.
2032	Noticia de lo gastado en las 22 Provincias y para las diligencias de Unica Contribución hasta fin de diciembre de 1751.
2037	Examen de las comprobaciones de varios Pueblos y estado que en su vista se formó.
2040	Resúmenes de los productos de las primeras operaciones en cada uno de los pueblos de las 22 Provincias.
2041	Diez y siete relaciones de las diputaciones del Campo de Cartagena, remitidos al Consejo por el Gobernador.
2045	Noticias de los subdelegados que ha havido en la Comisión de Unica Contribución. Nombramiento de Subdelegados.
2046	Vecindarios originales de las 22 Provincias de Castilla y León de que se pasaron copias autorizadas por el Señor Cuellar al Excmo. Sor. Marqués de Esquilache con papel de 11 de mayo de 1762.

* Secretaría de Guerra

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
173	Expedientes de corta de árboles. Año 1748.
174	Expedientes de corta de árboles. Año 1750.
175	Expedientes de corta de árboles. Año 1751.
176	Expedientes de corta de árboles. Año 1752.
177	Expedientes de corta de árboles. Año 1753.
178	Expedientes de corta de árboles. Año 1754-58.

* Secretaría de Hacienda

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
849	Informe de don Francisco Bruna sobre los Montes de Segura. Año 1764.

* Secretaría de Marina

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
556	Montes y sus incidencias. Año 1750.
557	Montes y sus incidencias. Año 1751.
558	Montes y sus incidencias. Año 1752-53.
559	Montes y sus incidencias. Año 1754-55.
560	Montes y sus incidencias. Año 1756-58.
561	Montes y sus incidencias. Año 1759-61.
562	Montes y sus incidencias. Año 1762-63.
572	Generalidad de Montes. Años 1749-51.
573	Generalidad de Montes. Años 1752-63.
574	Generalidad de Montes. Años 1764-77.
576	Montes de Segura y Alcaraz. Años 1770-83.
580	Arreglo general de precios de árboles. Años 1749-83.
748	Autos sobre Montes y Plantíos del Departamento de Cartagena. Año 1749.
821	Libro 1º del Departamento de Cartagena que comprende años y meses de mayo 1750 a marzo de 1762.
3610	Informe del Sr. Patiño sobre el riego del Campo de Cartagena y Lorca propuesto por D. Alexo Rubalcaba. Año 1732.

2. Archivo Histórico Nacional (A.H.N.).

* Sección de Estado

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
2558	Reclamación del infante don Luis de los derechos de corta de árboles en la Sierra de Segura. 1756.

* Sección de Hacienda

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
7469	Estados Generales de Legos. Letras D, E, F, G y H.
7470	Estados Generales de Eclesiásticos. Letras D, E, F y H.
7471	Libro de lo enajenado de la Real Corona en Murcia.

* Fondo Temporalidades. Jesuitas.

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
37	Certificaciones y documentos del Colegio de San Agustín de Lorca.
38	Cartas y comunicaciones del Colegio de la Concepción de Ntra. Señora de Albacete.
194	Censos y dotes del Colegio de la Anunciación de Caravaca.
676	Documentación del Colegio de San Pablo de Segura de la Sierra.
809	Documentación diversa del Colegio de San Sebastián de Cartagena.
842	Documentación del Colegio de San Pablo de Segura de la Sierra.

<i>Libros</i>	<i>Contenido</i>
7	Libro de Sujetos recibidos en el Colegio de San Sebastián de Cartagena. Años 1691-1765.
347	Cuaderno de Actas Originales de las Juntas Municipales de las Temporalidades de Cartagena. Año 1769.
702	Libro primero de secuestros de las haciendas del Colegio de Murcia, en las villas de Molina, de Raal, Belén, Ermitas, Llanos de los Cuadros, y de casas, censos, cargas y Pías Memorias, cargadas sobre las Temporalidades. Año 1767.

* Sección Consejos.

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
1480	Ordenanza de Intendentes.
1481	Concordato de 1753.
1510	Real Decreto de Unica.

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
10483	Roturaciones de Calasparra. (Exp. 154).
10494	Denuncias de roturaciones en Hellín. (Exp. 32).
10498	Roturaciones de Benatae. (Exp. 956).
	Roturaciones de Casas de Ves. (Exp. 1118).
10509	Roturaciones de Abanilla. (Exp. 14).
42888	Minas de Hellín. (Exp. I).

3. Academia de la Historia (R.A.H.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
9/6.140	Censo de Aranda
9/6.237	Censo de Floridablanca de Murcia. 1787.

4. Biblioteca Nacional (B.N.).

* Sección de Manuscritos

<i>Manuscrito</i>	<i>Contenido</i>
1326	Dictámenes sobre el proyecto de Unica Contribución.
1962	Cargos contra el Marqués de Ensenada.
2274	Población de Campoflorido.
5989	Descripciones de Cartagena y Murcia.
7293	Interrogatorio de Tomás González. Albacete-Ciudad Real.
7528	Manuscrito preparado por Ensenada con el Decreto de Unica.

II. ARCHIVOS PROVINCIALES:

1. Archivo Histórico Provincial de Albacete (A.H.P.Alb.).

* Sección V: Catastro de Ensenada

<i>Caja</i>	<i>Contenido</i>
1	Papeles sueltos Unica Contribución de Albacete. Seculares
2	Respuestas Generales de Albacete.
9	Hojas sueltas del Libro Real de Seculares de Chinchilla.

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
59	Libro Real de Seculares de Carcelén.
97	Libro Real de Seculares de Hellín.
225	Interrogatorio y Libro de Personal de Ferez.

* Sección Municipios

1. Chinchilla

<i>Caja</i>	<i>Contenido</i>
4	Dehesas y egidos del siglo XVI-1817. Montes y plantíos, 1555-1821. Registro de ganados, 1538-1816.
7	Cartas Reales, 1721-1790. Instancias, 1750-1795.
8	Obras: castillo, murallas y fuente, siglo XV-1793.
9	Pleitos de Chinchilla con Albacete sobre términos, deslindes y amojonamientos, 1494-1820. Pleitos con la villa de Alpera sobre fruto de la dehesa de Meca.
10	Cuentas de Propios, 1466-1751. Arriendos de Propios, 1498-1771. Ordenanzas Generales, 1383-1749.
11	Privilegios de la Ciudad de Chinchilla. Reales Provisiones y ejecutorias sobre mercedes a la Ciudad de Chinchilla y moradores, 1512-1862.
14	Acuerdos del Concejo, 1629-1764.
17	Cuentas de Propios, 1568-1775.

6. Albacete

<i>Caja</i>	<i>Contenido</i>
257	Registro de paso de ganados en el Puerto de Chinchilla, 1724-1747.
310	Censos de Chinchilla y Albacete a favor de don Salvador Antonio de Barnuevo, 1740-1759. Censo de Albacete a favor de la Santa Iglesia y Hospital de Toledo, 1740-1884.
313	Diligencia de la expulsión de los Jesuitas, 1767-1801. Títulos de propiedad de los Jesuitas, 1737-1764.
542	Heredades del marqués de Albudeite, 1756.
578	Deslinde y amojonamiento del término, 1743. Contribución para pagar los gastos del nuevo término de Albacete, 1757.
590	Cuentas de Propios y Arbitrios, 1749-1753.
591	Cuentas de Propios y Arbitrios, 1754-1759.
667	Condiciones con que se han de otorgar las escrituras o contratos de las tierras que como suyas propias y de su mayorazgo ha de dar a censo enfitéutico el marqués de Espinardo, en los términos de sus villas de Ontur y Albatana y término de Mojón-Blanco, a diferentes

vecinos de ella y otras, con aprobación y facultad del Rey N.S., 1751.

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
92	Actas de acuerdos municipales, 1744-1749.
93	Actas de acuerdos municipales, 1753-1755.
94	Actas de acuerdos municipales, 1759-1762.
232	Copia de la escritura de compra de los montes realengos de 1741.

* Sección Audiencia Civil

<i>Caja</i>	<i>Contenido</i>
155	Enajenación de las alcabalas de Ontur y Albatana a favor de D. Pedro Zambrana y Fajardo, enero de 1562. Condiciones y escrituras de los censos enfitéuticos del marqués de Espinardo, en las villas de Ontur y Albatana, 1751.

* Sección Privilegios

<i>Carpeta</i>	<i>Contenido</i>
1	Confirmación de privilegios al concejo de Almansa por Pedro I, 1351 (doc. 27)
2	Concesión de privilegios y mercedes de Juan II a la villa de Almansa, 1410. (doc. 29) Escritura de Venta de la heredad de Hoya-Gonzalo a D. Juan García Navalón, 1438. (doc. 34)
3	Deslinde de los términos de Almansa y Chinchilla en 1338. (doc. 16)
4	Confirmación de Alfonso X, al concejo de Almansa, de todos sus fueros y franquezas, 1276. (doc. 6) Privilegios concedidos por el infante D. Juan Manuel a los pobladores de Almansa en 1341. (doc. 19) Idem 1345. (doc. 20)
6	Confirmación de los fueros y privilegios a la villa de Almansa por los Reyes Católicos, enero 1493. (doc. 38)

2. Archivo Histórico Provincial de Jaén (A.H.P.J.).

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
7932	Personal de Eclesiásticos de Torres.
7933	Relación de Eclesiásticos de Torres.
7934	Maestro de Eclesiásticos de Torres.
7935	Autos generales de Torres.
7936	Personal de legos de Torres.
7937	Relaciones presentadas por vecinos legos de Torres.
7938	Maestro de legos y declaración general de Torres.

3. Archivo Histórico Provincial de Murcia (A.H.P.M.).

* Fondo Exento de Hacienda.

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
12	Libro de Censos en favor de San Pedro de la Ñora. S. XVII-XVIII.
13	Libro de Censos en favor de San Pedro de la Ñora. S. XVII-XVIII.
14	Libro de Censos en favor de San Pedro de la Ñora. S. XVII-XVIII.

37	Libro Becerro del Convento de Santa Ana y Magdalena de Lorca. S. XVIII.
44	Libro Becerro del Convento de San Francisco de Calasparra.
52	Vecindario de Abanilla
53	Vecindario de Abarán
54	Vecindario de Albudeite
55	Vecindario de Alcantarilla
56	Vecindario de Alguazas
57	Vecindario de Caravaca
58	Vecindario de Ceutí
59	Vecindario de Cieza
60	Vecindario de Fortuna
61	Vecindario de Fuente Alamo
62	Vecindario de Librilla
63	Vecindario de Lorca
64	Real de Seculares de Lorca
65	Vecindario de Lorca
66	Vecindario de Lorca
67	Vecindario de Bullas
68	Vecindario de Mazarrón
69	Vecindario de Molina
70	Vecindario de Moratalla
71	Vecindario de Mula
72	Vecindario de Murcia
73	Vecindario de Pliego
74	Real de Seculares de Abanilla
75	Real de Seculares de Abarán
76	Real de Seculares de Albudeite
77	Real de Seculares de Alhama
78	Real de Seculares de Beniel
79	Real de Seculares de Blanca
80	Vecindario de Cehegín
81	Real de Seculares de Ceutí
82	Real de Seculares de Cieza
83	Real de Seculares de Caravaca
84	Real de Seculares de Cartagena
85	Real de Seculares de Cartagena
86	Real de Seculares de Cartagena
87	Real de Seculares de Fortuna
88	Real de Seculares de Fortuna
89	Real de Seculares de Jumilla
90	Real de Seculares de Jumilla
91	Real de Seculares de Lorca
92	Real de Seculares de Lorca
93	Real de Seculares de Lorquí
94	Real de Seculares de Molina
95	Real de Seculares de Mula
96	Real de Seculares de Mula
97	Real de Seculares de Mula
98	Real de Seculares de Murcia
99	Real de Seculares de Murcia
100	Real de Seculares de Murcia
101	Real de Seculares de Espinardo
102	Real de Seculares de Ojos
103	Real de Seculares de Pliego
104	Real de Seculares de Pliego
105	Real de Seculares de Ricote
106	Real de Seculares de Ulea
107	Real de Seculares de Villena
108	Real de Eclesiásticos de Alcantarilla
109	Real de Eclesiásticos de Alhama
110	Real de Eclesiásticos de Beniel
111	Real de Eclesiásticos de Blanca
112	Real de Eclesiásticos de Bullas
113	Real de Eclesiásticos de Calasparra

114	Real de Eclesiásticos de Caravaca
115	Real de Eclesiásticos de Cartagena
116	Real de Eclesiásticos de Ceutí
117	Real de Eclesiásticos de Cieza
118	Real de Eclesiásticos de Fuente Alamo
119	Real de Eclesiásticos de Jumilla
120	Real de Eclesiásticos de Librilla
121	Real de Eclesiásticos de Mazarrón
122	Real de Eclesiásticos de Molina
123	Real de Eclesiásticos de Moratalla
124	Real de Eclesiásticos de Mula
125	Real de Eclesiásticos de Murcia
126	Real de Eclesiásticos de Murcia
127	Real de Eclesiásticos de Espinardo
128	Real de Eclesiásticos de Ojós
129	Real de Eclesiásticos de Pliego
130	Real de Eclesiásticos de Ricote
131	Real de Eclesiásticos de Totana
132	Real de Eclesiásticos de Yecla
160	Interrogatorio General de Abanilla
161	Interrogatorio General de Albudeite
162	Interrogatorio General de Alcantarilla
163	Interrogatorio General de Alguazas
164	Interrogatorio General de Beniel
165	Interrogatorio General de Blanca
166	Interrogatorio General de Calasparra
167	Interrogatorio General de Caravaca
168	Interrogatorio General de Cartagena
169	Interrogatorio General de Cehegín
170	Interrogatorio General de Cieza
171	Interrogatorio General de Cotillas
172	Interrogatorio General de Fortuna
173	Interrogatorio General de Fuente Alamo
174	Interrogatorio General de Mazarrón
175	Interrogatorio General de Molina
176	Interrogatorio General de Mula
177	Interrogatorio General de Ricote
178	Interrogatorio General de Villanueva

* Protocolos Notariales.

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
49	Escritura de compra del heredamiento de Agramón por D. Francisco Mateo de Valcarcel, 1571.
2484	Testamento de D. Gil Francisco de Molina Junterón, marqués de Beniel, 1726.
2485	Partición de los bienes de D. Gil Francisco de Molina y Junterón, marqués de Beniel, 30 de junio de 1741.
2511	Codicilo de D ^a María de Roda Fajardo Enriquez de Miranda, condesa del Valle San Juan, 9 de junio de 1752.
2513	Testamento de D. Cristóbal Antonio Bustos Carrasco, señor de la villa de Cotillas, 26 de agosto de 1755.
2672	Testamento de D ^a María de Roda y Fajardo, condesa del Valle San Juan, 17 de julio de 1757.
2761	Copia del testamento de D. Gil Rodríguez de Junterón, arcediano de Lorca, por el que se vincula una heredad de 3.200 tahullas en la huerta de Murcia, 1543.
2789	Testamento de D. Gil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, marqués de Beniel, 12 de febrero de 1757.
9400	Concordia para la construcción de la llamada acequia de D. Gonzalo en Cieza, 1623.
9551	Acta notarial de los sucesos acaecidos en Cieza por las avenidas del río Segura, 1733.

9586 Escritura para la realización de una nueva acequia en el pago del fatego, 1711.

4. Biblioteca Pública de Toledo (B.P.T.).

* Fondo Lorenzana

Mss. *Contenido*

529 Estado de los pueblos que se compone el reino de Murcia, según el Orden de Gobierno de la Renta del Tabaco, los que son del Rei, los que pertenecen a señorío, los que de abadengo, y mixtos. Madrid, 1 de enero de 1752.

III. ARCHIVOS LOCALES

1. Archivo Municipal de Alhama (A.M.Al.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo I
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo II
S.S.	Libro Real de Eclesiásticos. Tomo I.

2. Archivo Municipal de Almansa (A.M.Alm.)

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
3	Ordenanzas para la conservación de los recursos forestales, elaboradas por D. Miguel de Lusán, gobernador del marquesado de Villena, 1536.
7	Proyectos, planos y gastos de la presa de Almansa, 1568. Acuerdo del concejo para realizar la visita de los montes del término, 1567.
10a	Propios.
13a	Documentos sueltos 1751-1792.
19a	Autos Acordados.
20a	Censos.
22a	Propios y Arbitrios.
23a	Provisiones contra el Concejo de la Mesta.
24a	Provisiones contra el Concejo de la Mesta.
25a	Mesta y rompimientos de tierras.
26a	Mesta y rastrojos.
27a	Mesta y rompimientos de tierras.
28a	Eclesiásticos y seglares.
29	Actas Capitulares. Años 1746-1753.
30	Actas capitulares. Años 1756-1763.
31a	Catastro de Ensenada.
36a	Eclesiásticos de 1757.

3. Archivo Municipal de Archena (A.M.Ar.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
12	Declaraciones de propiedades de vecinos de Archena. Año 1771.
14	Libro de Actas capitulares. Año 1755.
18	Relación de propiedades de entidades eclesiásticas. Año 1761.
21	Libro de propiedades de los vecinos de Archena. Año 1757.
211	Diligencias efectuadas para el reconocimiento y descripción de los bienes de la Encomienda de Archena.

248	Libro de cuentas de propios. Años 1766-1775.
267	Diligencias de la Justicia de Archena para registro de yeguas y caballos. Año 1754.
871	Relación de ganados existentes en el término de Archena. Año 1761.

4. Archivo Municipal de Bullas (A.M.Bu.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
8	Vecindario de la villa para repartimiento de árboles. Año 1753.
26	Vecindario de la villa. Año 1753.
27	Relación de propiedades de los vecinos de la villa. (s.F.), [1761]. Incompleto.
47	Padrón y repartimiento. Año 1754.
51	Documentación de la propiedad de las hilas de agua. Año 1757.
99	Solicitud de licencia para cota de árboles. Años 1749-1760.
102	Bando del Marqués de Malespina para hacer el Censo de población por oficios y clases sociales. Año 1750.

5. Archivo Municipal de Calasparra (A.M.Cl.).

<i>Secc. / leg.</i>	<i>Contenido</i>
1ª 6	Actas Capitulares, 1749-1751.
1ª 7	Actas Capitulares, 1752-1770.
4ª 1	Cuenta de D. Pedro Fraile Manzabera, Mayordomo de Propios, de 1749-1750.
4ª 3	Documentación de derechos reales sobre la nieve. Año 1756.

6. Archivo Municipal de Caravaca (A.M.Car.).

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
S.S.	Actas Capitulares 1749-1753.
S.S.	Actas Capitulares 1754-1758.
S.S.	Actas Capitulares 1759-1762.
S.S.	Actas Capitulares 1763-1765.
S.S.	Actas Capitulares 1766-1770.
S.S.	Libro de Vecindario. Catastro de Ensenada.
S.S.	Libro Real de Eclesiásticos.
S.S.	Libro real de Seculares. Tomo I.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo II.

7. Archivo Municipal de Cartagena (A.M.C.).

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
29	Libro Real de Eclesiásticos. Año 1757.
30	Libro Personal de seculares. Año 1757.
31	Libro de Ganadería de eclesiásticos y seculares. Año 1761.
32	Libro real de Seculares de Cartagena. Tomo I. Año 1761.
32-I	Libro real de Seculares de Cartagena. Tomo II. Año 1761.
32-II	Libro real de Seculares de Cartagena. Tomo III. Año 1761.
32-III	Libro real de Seculares de Cartagena. Tomo IV. Año 1761.
32-IV	Libro real de Seculares de Cartagena. Tomo V. Año 1761.

<i>Caja</i>	<i>Contenido</i>
127	Certificado de la sosa y barrilla que se embarca en el puerto de

- Cartagena. Año 1758.
 132 Expediente sobre las aguas que riegan las alamedas de Cartagena. Año 1758.

8. Archivo Municipal de Cehegín (A.M.Ceh.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
12	Libros de Actas Capitulares de 1754 a 1777.
24	Reales Ordenanzas de Montes de 1748 y posteriores disposiciones.
46	Reglamento de cargas y gastos que corresponden a los Propios de Cehegín. Año 1762.
62	Libros de reales y superiores Órdenes referidas al Pósito. Año 1753.
64	Copia del interrogatorio General de 22.VIII.1755. Año 1761.

9. Archivo Municipal de Chinchilla (A.M.Ch.).

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
S.S.	Libro del Interrogatorio general. Año 1771

10. Archivo Municipal de Fortuna (A.M.F.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
12	Libro de Personal de Fortuna. Año 1757.
35	Distribución nominal diaria de bandas de riego diurno y nocturno. Año 1752.
524	Cuaderno de Ordenanzas y Acuerdos del Concejo de Fortuna. Año 1723. Información hecha a petición del procurador síndico de Fortuna sobre plantaciones en el término de la villa. Año 1751.
550	Fragmento del Libro Real de Seculares. Año 1752.
565	Testimonio notarial de las tierras que se han repartido a vecinos de Fortuna en la Redonda de dicha villa, y que deben pagar luismo y fadiga al conde de Montealegre. Año 1754.
946	Autos de buen gobierno de la villa de Fortuna. Año 1756. Interrogatorio General de la villa de Fortuna. Año 1755. Libro de Vecindario. Año 1751.

11. Archivo Municipal de Lorca (A.M.L.).

<i>Caja</i>	<i>Contenido</i>
S.S.	Libro de Interrogatorio General. Año 1755.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo II.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo III.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo IV.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo V.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo VI.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo VII.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo VIII.
S.S.	Libro Real de Seculares. Tomo IX.
S.S.	Libro Real de Eclesiásticos. Tomo I.
S.S.	Vecindario de Eclesiásticos y Seculares. Tomo I.
S.S.	Vecindario de Eclesiásticos y Seculares. Tomo I.
1690	Libro de Actas Capitulares. Año 1750. Libro de Actas Capitulares. Año 1751-52.
1691	Libro de Actas Capitulares. Año 1754-55. Libro de Actas Capitulares. Año 1756.
1692	Libro de Actas Capitulares. Año 1757. Libro de Actas Capitulares. Año 1758.
1693	Libro de Actas Capitulares. Año 1759-60.

4134 Libro de Actas Capitulares. Año 1753.

12. Archivo Municipal de Lorquí (A.M.Lrq.)

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
223	Relación de aparceros (s.f.).

13. Archivo Municipal de Mazarrón (A.M.Maz.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
1	Cuadernos de Acuerdos de la Junta de Propios. Año 1763-1765.
14	Libro de Actas Capitulares. Años 1741-1753.
	Libro de Actas Capitulares. Años 1754-1763.
34	Pósito. Cuenta de ingresos y gastos. Años 1746-1758.
35	Pósitos. Cuadernos de escrituras. Años 1752-1756.
110	Libro Real de Seculares. Año 1757.
	Libro Real de Eclesiásticos. Año 1757.

14. Archivo Municipal de Murcia (A.M.M.).

<i>A.Capitular</i>	<i>Contenido</i>
367	Acta Capitular. Año 1749.
368	Acta Capitular. Año 1750.
369	Acta Capitular. Año 1751.
370	Acta Capitular. Año 1752.
371	Acta Capitular. Año 1753.
372	Acta Capitular. Año 1754.
373	Acta Capitular. Año 1755.
374	Acta Capitular. Año 1756.
375	Acta Capitular. Año 1757.
376	Acta Capitular. Año 1758.
377	Acta Capitular. Año 1759.
378	Acta Capitular. Año 1760.
379	Acta Capitular. Año 1761.
380	Acta Capitular. Año 1762.
381	Acta Capitular. Año 1763.
382	Acta Capitular. Año 1764.
383	Acta Capitular. Año 1765.
384	Acta Capitular. Año 1766.

<i>C. Real</i>	<i>Contenido</i>
836	Cartulario Real. Años 1730-1734.
839	Cartulario Real. Años 1739-1740.
842	Cartulario Real. Años 1748-1750.
843	Cartulario Real. Años 1751-1752.
844	Cartulario Real. Año 1753.
845	Cartulario Real. Año 1754.
846	Cartulario Real. Año 1755.
847	Cartulario Real. Años 1756-1757.
848	Cartulario Real. Años 1757-1759.
849	Cartulario Real. Años 1760-1761.
850	Cartulario Real. Año 1762.
851	Cartulario Real. Año 1763.
852	Cartulario Real. Año 1764.
853	Cartulario Real. Año 1765.
854	Cartulario Real. Año 1766.

Serie 3

Contenido

4	Ordenanzas de Huerta y Campo, siglos XVI-XVII
28	Ejecutoria ganada a la villa de Cotillas sobre pasto común. Año 1631.
46	Ordenanzas para el gobierno de la ciudad de Murcia y de su Campo y Huerta, aprobadas por Carlos II y sus antecesores. Año 1695.
55	Libro del Repartimiento de Tierras. Siglo XIII.
283	Censo de Propios. Nieve. Año 1767.
284	Libro de Cuentas de Propios y Arbitrios. Años 1764-1766.
288	Libro de Data de Propios. Año 1753.
289	Libro de Cargo de Propios. Año 1753.
292	Libro de Cargo de Propios. Año 1755.
293	Libro de Data de Propios. Año 1755.
294	Libro de Cargo de Propios. Año 1756.
295	Libro de Data de Propios. Año 1756.
660	Censos de solares del campo. Año 1756.

Legajos

Contenido

1534	Reglamento de cargos de la ciudad, 1761.
1555	Relaciones de árboles existentes en la huerta y campo. Libro registro de la huerta y la ciudad; años 1748-1751.
1556	Montes y plantíos. Libro de anotaciones de plantación de árboles y de los que se cortan en el término municipal; años 1750-1758.
2423	Documentación de Propios; año 1752-1753.
2730	Pleito ganado a Cartagena sobre la dehesa de Murcia, 1574.
2766	Reparto de hierbas; año 1755. Provisión de grano; año 1753. Sobre Caza y Pesca; año 1757.
2775	Certificación de medición de tierras; año 1752. Testimonio en la villa de Yeste; año 1759
2785	Documentación sobre el pleito de la ciudad contra el marqués de Beniel; año 1707.
2794	Lista de vecinos de Abarán; año 1753. Lista de pares de labor de Lietor; año 1753. Lista de pares de labor de Abarán; año 1753.
2800	Relación de rentas de propios arrendadas; año 1757.
2807	Notas de tahullas del Convento de Jerónimos.
2910	Cuaderno suelto de los reparos ejecutados en la Sierra de Espuña y otros Propios por el regidor don Diego Pareja. Año 1753.
2938	Cuentas de las distintas rentas de Propios rendidas por varios administradores. Años 1746-1751.
3122	Nuevo pozo en la Sierra de Espuña; año 1664. Testimonio de la Facultad de Murcia para recoger la nieve en Totana; año 1753.
3746	Desacuerdos con marqués de Beniel; año 1748.
3886	Cartas sobre incidentes ocurridos en el propio de la encañizada; año 1746. Sobre pleito entre Cartagena y Murcia referente a la encañizada; año 1755.
3915	Contestación del Alcalde de Murcia a la Real Junta de Comercio y Moneda, 1738.
3932	Padrones de tahullas para el arreglo del Azud mayor para el aderezo de las acequias, 1556-1575.
3939	Informe y quejas del sobreacequero Pedro Tomás Ruíz, 1739.
3943	Informe encargado por el concejo de Murcia a D. José Aillón y Tomás sobre las obras existentes en los ríos Mundo y Segura, 14 de agosto de 1641.
3946	Riegos nuevos en Beniaján, 1720. Reparos en el río, 1728.
3948	Juntas y providencias para quitar las vueltas del río, 1732. Cuaderno de escrituras de los terrenos ocupados por la nueva caja del río Sangonera, 1738-1739. Autos para que se quiten las cuatro vueltas de la caja del río Segura, 1771.
3950	Para quitar dos vueltas del río en la parte de la Argualeja, 1653; idem en el Val de San Juan, 1675; Acequia de la Carcel, 1654.
3957	Padrón de las tahúllas, que comprende la mitad de la huerta de esta ciudad del lado de Espinardo, desde el azud hasta la jurisdicción del Reyno de Valencia, 1713 (Heredamiento Norte). Padrón de las

- tahúllas que riega la acequia mayor de las Barreras, 1734 (Heredamiento Sur). Certificación del depositario D. Francisco Chumillas, sobre resultas de cuentas sobre las acequias; idem de 1738; idem de Barreras, 1738; Padrón de tahúllas que riegan de Barreras y Molinos harineros; obras nuevas en Barreras, junto al Javalí Nuevo, 1742.
- 3970 Padrones de tahullas del Norte para heredamientos, 1757. Padrones de Barreras para heredamientos: ruedas de Alcantarilla y Molinos, 1757.
- Padrón del Heredamiento de la Azaquia Mayor de Barreras. Año 1757.

15. Archivo Municipal de Totana (A.M.T.).

<i>Signatura</i>	<i>Contenido</i>
21	Libro de Actas Capitulares. Años 1749-1754.
22	Libro de Actas Capitulares. Años 1755-1760.
1174	Cuentas de Arrendamientos de Propios y Arbitrios. Años 1700-1794.
1225	Libro Real de Seculares. Tomo I. Año 1757.
1226	Libro Real de Seculares. Tomo II. Año 1757.
1227	Libro Real de Seculares. Tomo III. Año 1757.
1228	Libro Real de Seculares. Tomo IV. Año 1757.

16. Archivo Municipal de Villanueva (A.M.Vva.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
1	Visitas de mojones del término de Ojós. Siglo XVIII.
90	Catastro de Rústica. S. fecha.

17. Archivo Municipal de Villena (A.M.V.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
S.S.	Hacinamiento de los arrendamientos de las dehesas de la sierra Salinas, Puerto, Hoya, de Alpañes y Moratillas, Dehesa del Campo y del Alhorín, Propios de esta ciudad. Años 1742-1745.
S.S.	Testimonio del escribano Ignacio Fernández Moscoso, de 9 de agosto de 1754, hacerca de los árboles plantados en esta ciudad durante los tres años anteriores. Año 1754.
S.S.	Cuaderno de las certificaciones de los escribanos públicos, dando cuenta de los cambios de dominio o por otro género de contrato a favor de las iglesias, lugares pños o comunidades eclesiásticas de este ciudad. Año 1760.
S.S.	Interrogatorio General del Catastro de Ensenada. Copia del Año de 1771.

18. Archivo Municipal de Yecla (A.M.Y.).

<i>Libro</i>	<i>Contenido</i>
6	Libro de Actas Capitulares. Años 1748-1751.
7	Libro de Actas Capitulares. Años 1752-1756.
8	Libro de Actas Capitulares. Años 1757-1760.
9	Libro de Actas Capitulares. Años 1761-1764.

19. Archivo Municipal de Yeste (A.M.Ye.).

<i>Legajo</i>	<i>Contenido</i>
47	Papeles referentes a la roturación de la dehesa de Tus, 1768-1769.

FUENTES IMPRESAS

AGUADO DE CORDOVA, A.F., ALEMAN ET ROSALES, A.A. y LOPEZ AGURLETA, D.J. *Bullarium ordinis militiae Sancti Iacobi Gloriosissimi Hispaniarum patroni...* Madrid : (Tip. Juan de Aritzia), 1719, [23], 634, [54] p.

ALVERA DELGRAS, A. *Prontuario de las medidas, pesas y monedas del sistema métrico legal, que por Real Orden de 15 de abril de 1.848 y Ley de 19 de julio de 1.849 ha de establecerse en todas las dependencias del Estado desde 1º de enero de 1853.* Madrid : Imp. de Tomás Fortanet, 1852, 48 p.

- *Consultor métrico y monetario. Cuentas hechas de todas clases, a todos los precios por mayor y menor desde la milésima parte de la unidad hasta mil unidades.* Madrid : Lib. de D. León Pablo Villaverde, 1854, 132 p.

AMOR ARIAS, H. y AMOR ARIAS P. *Manual completo del Sistema Métrico Decimal de Pesos y Medidas.* Palencia : Est. Tip. de J.M. Herran, 1862, 172 p.

AOIZ, Miguel Joseph de, *Tratado del cultivo de las tierras según los principios de Mons. Tull, inglés. Compuesto en francés por Mons. Duhamel de Monceau, de la Academia Real de Ciencias, de la Sociedad Real de Londres, inspector de la marina en todos los puertos y bahías de Francia. Traducido al español por... Con estampas finas, y un apéndice que contiene dos capítulos del tratado de Agricultura escrito en lengua árabe por Abu Zacharia Jehia Ebn Mohamad, ebn Ahmad (vulgarmente Ebn Alavam, sevillano). Traducido al español por el doctor D. Miguel Casiri... y D. Pedro Rodríguez de Campomanes...* Madrid : Orga, 1751.

ARAVACA Y TORRENT, A. *Balanza Métrica o sea igualdad de las pesas y medidas legales de Castilla, las de las cuarenta y nueve provincias de España, sus posesiones de Ultramar isla de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, y las de Francia, Inglaterra y Portugal; todas con el sistema métrico y viceversa así como las de una provincia o nación con las de otra.* Valencia : Imp. de José Domenech, 1867, 508, 6 p.

ARCOS, Duque de, *Representación contra el pretendido Voto de Santiago, que hace al Rey Ntro. Señor D. Carlos III.* Madrid : Joachin Ibarra, 1771, 154 p.

BELLUGA Y MONCADA, L. *Concordia celebrada por Don Luis Belluga y Moncada, obispo de Cartagena.* Murcia : [s.n.], 1713, 9 p.

- *Concordia estipulada entre el Excmo. Señor Don Luis Belluga, Obispo de Cartagena, de el Consejo de su Majestad, y los Muy Ilustres Señores Deán y Cabildo de su Sta. Iglesia, sobre varios puntos tocantes a la administración de rentas decimales y otras materias.* Murcia : Phelipe Teruel, 1709, 26 p.

- *Constituciones hechas para el gobierno de todas las Dezmerías de la Diócesis.* Murcia : [s.n., 1710], 11 p.

- *Memorial que ofrece a su Magestad el obispo de Cartagena, Don Luis Belluga, de su Consejo. Informando de la jurisdicción espiritual, y eclesiástica, y demás derechos que le pertenecen en las vicarías de Caravaca, Yeste, Segura, Veas de Segura, de la Orden de Santiago.* Murcia : Jayne Mesnier, 1717, 307 + 36 p.

- Memorial que dá a su Magestad el Obispo de Cartagena, don Luis Belluga, de su Consejo, sobre los acrecimientos e impuestos de la sal..., Murcia : Jaymes Mesnier, 1713, 48 p.

BREVE de Benedicto XIV expedido a instancia de Don Fernando VI para incluir al estado eclesiástico, secular y regular, de Castilla y León en la Unica Contribución..., Madrid, 1757, 25 fol.

BREVE confirmatorio de Benedicto XIV de las Pías Fundaciones y Memorias instituidas por el Cardenal Belluga. Murcia : Nicolás Villagordo, 1753, 74 p.

BRIEVA, M. Colección de leyes, reales decretos y órdenes, acuerdos y circulares, pertenecientes al ramo de la Mesta desde el año de 1729 al de 1827. Madrid : Imprenta Real, 1828.

CAAMAÑO Y PARDO, J. J. Sustitución a las rentas provinciales con la única y universal contribución. Madrid : Imp. de Sancha, 1798, [4], 29 p., 1 cuad.

CABALLERO Y MONGAEZ, F. F. Fomento de la población rural de España. 2ª ed. adicionada. Madrid : Imp. y Lib. de D. E. Aguado, 1863, 223 p.

CABANES, F. J. de. Guía general de correos, postas y caminos del Reino de España con un mapa itinerario de la Península. Madrid : Miguel de Burgos, 1830, XVI, 230 p.

CABRERA DE CORDOBA, L. Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614. Madrid : Imp. de J. Martín Alegría, 1857, X, 655 p.

CARAVACA. Historia de esta villa, y de la aparición gloriosa de la Santa Vera-Cruz que se venera en el M.M.Y. Real Alcázar de la misma. Murcia : Imp. de D. Pablo Nogués, 1847, XI, 126 p.

CARDENAS, F. de, Ensayo sobre la Historia de la propiedad territorial en España. Madrid : Imp. de J. Noguera, 1873, 2 vol., 517; 539 p.

CARRAMOLINO, J. M., La Iglesia española económicamente considerada. Madrid : [s.n.], 1852, 2 vol.

CARRASCO, P. A. Tratado de las Contribuciones directas de España. Madrid : Est. Tip. de T. Fortanet, 1867, 607 p.

CARRILLO, J.F., Extracto de los nuevos instrumentos presentados por don Juan Francisco Carrillo contra don Francisco Moreno y Consortes, sobre las tierras del Heredamiento del Campillo, [s.l. : s.n., s.a.], 9 fol.

- Memorial ajustado, del pleyto que en esta Chancillería sigue don Juan Francisco Carrillo Villaseñor, vezino, y Regidor Perpetuo de la Ciudad de Murcia... con don Francisco Moreno, presbytero, y otros vezinos de la dicha Ciudad y poseedores de tierras en el referido Heredamiento..., Granada : Imp. Real, [s.a.], 42 fol.

CASCALES, F. *Discursos Históricos de la muy noble, y muy leal Ciudad de Murcia.* 2ª imp. Murcia : Francisco Benedito. Imp. y Merc., 1775, [16], 556, [12] p.

- *Cartas Filológicas.* 3ª ed. Madrid : Espasa-Calpe, 1969, 2 vol. 226; 320 p.

CASTILLO DE BOVADILLA, J. *Política para Corregidores y Señores de vasallos, en tiempo de paz, y de guerra y para jueces eclesiásticos y seglares, y de sacas, Aduanas y de Residencias, y sus oficiales: y para regidores, y Abogados, y del valor de los Corregimientos y gobiernos realengos, y de las Ordenes.* Amberes : Casa de Juan Bautista Verdussen, 1704, 2 tom., 710; 649 p.

CAVANILLES, A. J. *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Valencia.* Madrid : Imprenta Real, 1795-1797, 2 vol. 236; 238 p., 1 map.

CENSO de Población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI. Vecindarios. (Madrid) : (Instituto Nacional de Estadística), 1982, 399 p.

CENSO Español executado por el Conde de Floridablanca. Madrid : Imprenta Real, 1787, 3 fol., 47 tab.

CHAVES, B. *Apuntamiento legal sobre el dominio solar, que por expresas reales donaciones pertenecen a la Orden de Santiago en todos sus pueblos.* [Madrid] : [s.n.], [1740], 213 f., [16 f.].

- *Historia de los derechos de la Orden de Santiago, escrita por.* (s.l.) : (s.n.), (s.a.), 7 h., 21 p.

CONTRERAS, A. de, *Plan para reducir a una sola Contribución todas las demás.* MADRID : [s.n.], 1766.

DEMOSTRACION legal de la justicia del Infante don Luis de Borbón, como Comendador de Abanilla en la Orden de Calatrava, en el pleyto con el Concejo de la misma villa de Abanilla sobre su Jurisdicción, Señorío..., pertenecientes al señor Comendador, [Madrid: s.n.], 39 p.

DUHAMEL DE MONCEAU, H. L. *Memoria sobre la granza o rubia y su cultivo con la descripción de los molinos para reducirla a polvo.* Madrid : Imp. Joachin Ibarra, 1763, 127 p., 5 lám.

- *Tratado del cuidado y aprovechamiento de los montes y bosques.* Traducido por C. Gómez Ortega. Madrid : [s.n.], 1773-1774, 2 vol.

ELGUETA Y VIGIL, A. *Cartilla de la agricultura de moreras y arte para la cría de la seda.* Madrid : Imp. de D. Gabriel Ramirez, 1761, 178 p., 4 lám.

ESCRICHE, R. *Manual del Sistema Métrico Decimal de pesas y medidas con las correspondencias oficiales entre las actualmente usadas y las métricas.* Madrid : Imp. Fundición y Lib. de D. E. Aguado, 1852, 38 p.

ESCRIVANO, J. M. *Itinerario español o Guia de Caminos, para ir desde Madrid à todas las Ciudades, y Villas mas principales de España; y para ir de unas Ciudades à otras; y à algunas Cortes de la Europa.* Madrid : Imp. de Miguèl Escrivano, 1760, 7, 116, 20 p.

ESPAÑA *dividida en Provincias, e Intendencias y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de órdenes, abadengo y señorío.* Madrid : Imprenta Real, 1789, 592 p.

ESPINALT Y GARCIA, B. *Atlante Español ó descripción general de todo el reyno de España. Tomo I. Reyno de Murcia.* Madrid : Imp. de Pantaleón Aznar, 1778, 220 p., 7 grab.

EXPEDIENTE *sobre el Régimen y Administración de los Montes de Segura de la Sierra y de su Provincia.* Madrid : Imp. de D. Miguel de Burgos, 1825, 113 p.

FUENTES Y PONTE, J. *España Mariana... Provincia de Murcia. Partidos de Murcia. Interior de la Ciudad y Santuarios. Anexos. 5 partes.* Lérida: Imp. Mariana, 1880-1884, 148; 153; 126; 105; 84 p.

GARCIA CAVALLERO, J. *Breve cotejo, y balance de las pesas y medidas.* Madrid : Impr. Vda. de Fco. del Hierro, 1731.

GARCIA SANZ, J. *Manual del cultivo de sedas.* Madrid : Imp. Palacios, 1834, 164 p.

HAZENDADOS *de la Villa de Cotillas [pretensiones de los hacendados de la villa de Cotillas contra la Sentencia de 27 de agosto de 1740 por la que se les condena a la restitución de todas las tierras del heredamiento de Cotillas al marqués de Corbera], [s.l. : s.n., s.a.], 14 fol.*

HERRERA, A. de, *Agricultura general que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de las plantas.* Alcalá de Henares : [s.n.], 1513. Edición crítica de Eloy Terrón. Madrid : Servicio de Publicaciones. Ministerio de Agricultura, 1988, 445 p.

HIGUERA, M. de la, *Memorial del pleito que en la Real Junta de Combieros sigue el apoderado del Infante Don Luis, comendador de Abanilla con el concejo de dicha villa, sobre la propiedad del suelo de su población y otros derechos.* Murcia : [s.n.], 1769, 59 fol.

JUAN MANUEL, Don. *Libro de la caza.* Barcelona : C.S.I.C., Instituto Antonio de Nebrija, 1947, 235 p.

LA GASCA, M. *Memoria sobre las plantas barrilleras de España.* Madrid : Imprenta Real, 1817, 84 p.

LLAURADO, A. *Tratado de Aguas y Riegos.* Madrid : Imp. Manuel Tello, 1878, 754 p.

LOPEZ, THOMAS M. *Geografía Moderna.* Madrid : T.M. López, 1796, IV, 321 p.

LOYNAZ, M. de. *Instrucción, que, para la Subrogación de las Rentas Provinciales, en una sola Contribucion dió Don Martín de Loynáz al Exmo. Señor Marqués de la Ensenada. En Miscelánea económico-política c discursos....* Madrid : Herederos de Martínez, 5 de mayo de 1749, p. 181-216.

LOZANO PARREÑO Y NAVARRO, A. *Compendio histórico chronologico geografico en que se explica el número de Dignidades, Canonicatos, Raciones, medias Raciones y Beneficios de todas las Iglesias, Metropolitanas, y Catedrales de España: Noticias de sus Conquistas, Fundaciones, Edificaciones y Dotaciones, con expresión de los Señores Reyes, á cuyas expensas se edificaron, fundaron, y dotaron, y Concilios celebrados en ellas, con las Ordenes Monacales, Militares, Mendicantes, Regulares y Seculares de nuestra Península, y razón de todas las congregaciones, Turnos, Provincia, Monasterios, Conventos, y Colegios de ambos sexos, y sus advocaciones.* Madrid : Of. de Antonio Pérez de Soto, 1756, 20, 250 p.

LOZANO Y SANTA, J. *Historia Antigua y Moderna de Jumilla.* Murcia : Imp. D. Manuel Muñiz, 1800, IV, 252 p., 13 h. de grab.

MADOZ, P. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar.* Madrid : (Est. lit.-tip. de P. Madoz y L. Sagasti). 1845-1850, 16 vols.

MANCHA, R. *Memoria sobre la población y los riegos de la huerta de Murcia. Escrita según el programa.* Murcia : Imp. M. Bellido, 1836, 88 p.

MANIFIESTO del hecho y circunstancias que ocurren en el pleyto, que los labradores, que han labrado a terraje las tierras del campo de la villa de Cotilla, han introducido ante S.M. y señores de la Real Chancillería de la Ciudad de Granada..., [s.l. : s.n., s.a.], 15 fol.

MARIN DE ESPINOSA, A. *Memorias para la historia de la Ciudad de Caravaca.* Caravaca : Imp. de Bartolomé de Haro y Solís, 1856, X, 348 p.

MARTINEZ, J. de la C. *Memorias sobre el partido judicial de Segura de la Sierra.* Baeza : Imp. de D. F. Moreno, 1842, 181 p., 1 plan.

- *Estudios sobre el ramo de Montes. Arbolados de España, insertos en el clamor público de 1845.* Madrid : Imp. de don José Trujillo, 1855, 126 p.

MARTINEZ ESPINOSA, M. *Apuntes de climatología. higiene y saneamiento de Murcia y su huerta.* Murcia : Imp. de "El Diario", 1838, 313 p.

MARTINEZ RIZO, I. *Fechas y fechos de Cartagena. (Primera Serie).* 2 t. en 1 vol., Cartagena : Imp. de Hipólito García, 1894, (X, 286; 326, XXXIV p.).

MARTINEZ SALAZAR, A. *Colección de Memorias, y noticias del gobierno general, y político del Consejo: lo que observa en el despacho de los Negocios, que le competen: los que corresponden à cada una de sus Salas: Regalías, Preeminencias, y Autoridad de este Supremo Tribunal, y las pertenecientes à la Sala de Señores Alcaldes de casa, y Corte.* Madrid : Of. de D. Antonio Sanz, 1764, 10, 740 p.

MATEO GUERRERO, R. *Proyecto de Ordenanzas de campo y huerta del término municipal de la villa de Hellín, y reseña histórica de dicha villa.* Hellín : [s.n.], 1883.

MEMORIAL ajustado... del pleito que en la Real Junta de Comisiones sigue el apoderado principal del Infante Don Luis, Comendador de la de Abanilla de la Orden de Calatrava con el concejo, justicia... de la villa de Abanilla sobre la propiedad o dominio directo del suelo de su población y término, jurisdicción, facultad de nombrar alcaldes y otros derechos. Murcia : [s.n.], 1773, 39 p.

MEMORIAL del Cabildo sobre excesos contributivos en diezmos de las parroquias. [s.l. : s.n.], 1761, 6 fol.

MEMORIAL del Rey sobre los agravios que reciben por la imposición de nuevas contribuciones. [s.l. : s.n.], 1737, 35 p.

MENDEZ SILVA, R. *Población General de España.* Madrid : Imp. Roque Rico de Miranda, 1675, 7, 266 f.

MISCELANEA Económico-Política, o discursos varios sobre el modo de aliviar los vasallos con aumento de el real erario. Parto feliz de tres sutiles plumas cortadas por la mejor experiencia. Quales son la Pamplona : Herederos de Martínez, 1749, 271 p.

MODET Y RIGLOS, A. de, *Ensayo sobre el establecimiento y la conservación del Catastro en España.* Madrid : Imp. de A. Pérez Dubrull, 1882, XVI, 403 p., 6 h. de map.

MOLINA JUNTERON Y GONZAGA, G.A., *Memorial dado por don Gil Antonio de Molina Junterón y Gonzaga, marqués de Beniel, suplicando a S.M. mande reiterar la gracia que don Felipe III concedió a su Casa de la Jurisdicción Civil, y Criminal mero mixto imperio de su Lugar, y Heredamiento de Beniel, haziendolo Villa propia del Suplicante, y separándola de la Jurisdicción de Murcia,* [s.l. : s.n.], 1751, 17 p.

- Por don Gil Francisco de Molina Junterón Alemán, y Carrillo Cavallero de la Orden de Santiago, marqués de Beniel..., en el pleyto con doña Francisca Maria Ladrón de Guevara y Zambrana, viuda de don Pedro de Molina Junterón, marqués que fué de Corbera y con don Christoval de Bustos, Carrasco y Balboa, señor de la villa de Cotillas y Casas Albas, como marido, y conjunto de doña Ana de Molina, Junterón Ladrón de Guevara, vecinos todos de la ciudad de Murcia sobre el Patronato de la Capilla de Nuestra Señora de la Rejaca, sita en el Convento de N.P.S. Agustín de dicha Ciudad, Murcia : Jayme Mesnier, 1721, 24 p.

MONTES, T. J. de, *Carta pastoral sobre rogativas para lluvia.* Murcia : [s.n.], 1729, 29, 8 p.

MOROTE PEREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y Blasones de la ciudad de Lorca y Historia de Santa María la Real de las Huertas.* Murcia : Fco. Joseph Lopez Mesnier, 1741, [30], 536, [12] p.

MOYA, C. de. *Tratado de la cosecha de la seca.* Murcia : Imp. A. Molina, 1857, 8 p.

MUSEROS Y ROVIRA, T. *Memoria sobre los canales de riego de Lorca y croquis de los mismos.* Murcia : Tip. Manuel Albaladejo, 1885, 9 p., 1 gr.

MUSO Y FONTES, José. *Historia de los riegos de Lorca de los ríos Castril y Guardal o del Canal de Murcia y de los Ojos de Archivel.* Murcia : Imp. de José Carlos Palacios, 1847, 233 p.

- *Pantanos de Lorca y canal de Archivel.* Madrid : Imp. del Memorial de Ingenieros, 1876, 16 p.

- *Comisión de repoblación de la cuenca del Segura.* Murcia : (s.n.), 1895, 4 p., XVIII lám.

MUSO Y SANCHEZ SICILIA, J. *Lorca y el pantano de Puentes.* Lorca : Imp. de R. Campoy, 1866, 30 p.

- *Opúsculo sobre las obras que deben hacerse en el Guadalentín para evitar sus desbordamientos.* Lorca : Imp. Viuda e hijos de Campoy, 1879, 14 p.

- *Proyecto de organización del regadío de Lorca, mediante la cesión del pantano de Puentes.* Lorca., 1897.

NOMENCLATOR o *Diccionario de las Ciudades, villas, lugares, aldeas, granjas, cotos redondos, cortijos y despoblados de España, y sus yslas adyacentes: con expresión de la provincia, partido y termino á que pertenecen, y la clase de justicias que hay en ellas: formado por las relaciones originales de los intendentes de las provincias del Reyno, á quienes se pidieron de orden de su magestad por el excelentísimo señor conde de Floridablanca, y su ministerio de Estado, en 22 de marzo de 1785.* [Madrid] : Imprenta Real, 1789, 816 p.

ORDEN DE SANTIAGO. SINODO (1741), *Constituciones Synodiales del priorato de Santiago de Ucles.* Murcia : Felipe Díaz Cayuelas, 1742, [80], 492, [40] p.

ORDENANZAS de Aguas de Mula 1853. *Aprobadas por la superioridad en 20 de setiembre de dicho año.* Murcia : Imp. de Francisco Bernabeu, 1860, 41 p.

ORDENANZAS de Aguas de Villena *aprobadas por S.M. Don Felipe V en el año 1726.* Villena : Imp. Diego Muñoz, 1914, 32 p.

ORDENANZAS, del Común de la villa de Segura y su tierra de 1580. Edición y estudio preliminar por E. de la Cruz Aguilar. Jaén : Inst. Estudios Gienenses, 1980, 109 p.

ORDENANZAS que la muy Noble y muy Leal Villa de Aledo y Totana tiene para el Regimen y Gobierno de ella, y de su campo y Huerta... Murcia: Imp. Joseph Díaz Cayuelas, 1734.

ORDENANZAS Municipales de la ciudad de Albacete. Albacete : Imp. e Hijos de L. Ruiz, 1904, 100 p.

ORDENANZAS y Privilegios de la muy Noble, y Leal Ciudad de Lorca dados a la estampa de su Acuerdo. Granada : Imp. Nicolás Prieto, 1713, 198 p.

ORDENANZAS y Privilegio del Heredamiento de Sangonera la Seca, Murcia : [s.n.], 1766, 21 p.

ORDENANZAS para el Régimen y Gobierno de la Huerta de Murcia. 1849. Murcia : Imp. de Pablo Nogués, (s.a.), 29 p.

ORDENANZAS y Reglamentos de la comunidad de regantes de la Huerta y partidas de Villena. Aprobadas por R.O. de 19 de noviembre de 1915. Villena : Imp. Claudio Perlasia, 1916, 84 p., 1 h.

ORDENANZAS que tiene para el Gobierno della y de su campo y de su Huerta, Aprobadas por la Magestad Católica de N. Rey y Señor D. Carlos Segundo y por sus Antecesores. [Murcia] : Imp. Vicente Llofriu, 1695, 182, 4 p.

ORDENANZAS sobre cuidado y conservación de los montes, Madrid : Imp. Real, 1748, 11 fol.

ORTEGA, P. M. (O.F.M.), *Chronica de la santa provincia de Cartagena de la regular observancia de N.S.P.S. Francisco.* Murcia : Imp. de San Francisco Joseph López y Nicolás Villagordo Alcaraz, 1740, 1746 y 1752, 3 vol., (22), 568, (34); (14), 480, (8); (14), 460, (8) p.

PERIODICO "EL CORRESPONSAL", *Igualación de Pesas y Medidas.* Ier. tomo. Madrid, Sábado, 24 de Agosto de 1839, p. 1 y 4.

PESAS, Medidas y monedas. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, [s.a.], 200 p.

PESAS y Medidas. Hojas divulgadoras. Madrid : Mº de Fomento, 1918, año XII, nº 17-18-19, 24 p.

PIERNAS NAVARRO, F. y SALAS GUEVARA. P. de, *Tablas de Reducción de las Pesas y medidas legales de la provincia de Murcia y parte de la de Almería a las métrico decimales y viceversa.* Lorca : Imp. de Campoy, [s.a.], 188 p.

POR EL CONCEJO de la Ciudad de Murcia en el pleyto con don Christoval de Bustos Carrasco y Balboa, marqués de Corbera, Granada : Imp. Real, 1739, 10 fol.

PRIVILEGIOS y franquezas de la Ciudad de Almansa confirmadas por el Rey Don Carlos IV, Murcia : Antonia Ramírez, 1790, 79 p. + 2 h.

REAL CEDULA expedida por su magestad, su fecha en Sevilla en 17 de septiembre de 1732, por la que es servido admitir bajo su Real Protección y Patronato la Donación que su Eminencia hace de todas sus Fundaciones..., Murcia : Felipe Teruel, 1732, [3] h.

REAL CEDULA expedida en San Ildefonso a 13 de septiembre de 1744, por la que su Magestad es servido mandar que las tierras de las Pías Fundaciones se den a la sexta parte de frutos, Murcia : Felipe Teruel, 1744, 3 h.

REAL CEDULA de Fernando VI, admitiéndolo (al Colegio de la Anunciata) bajo su protección y pueda poner las armas reales, Murcia : [s.n.], 1754, 4 p.

RIPIA, J. de la, *Práctica de la Administración, y cobranza de las rentas reales, y visita de los ministros, que se ocupan en ellas.* Madrid : Joachin Ibarra, 1769, [6], 656 p.

ROBLES CORBALAN, J. *Historia del misterioso aparecimiento de la Santísima Cruz de Carabaca.* Madrid : Viuda de Alonso Martín, 1615, [8], 124, [4] f.

ROCA DE TOGORES Y ALBURQUERQUE, J. *Memoria sobre los riegos de la Huerta de Orihuela.* [Murcia] : Ofic. de Benito Monfort, 1832, 115 p., 2 plan.

RODRIGUEZ CAMPOMANES, P. *Discurso sobre el fomento de la industria popular.* Madrid : Imp. de Antonio de Sancha, 1774, 198 p.

- *Tratado de la Regalía de amortización...* Madrid : Imprenta Real de la Gazeta, 1765, X + 296 p.

SAIZ MILANES, J. *Origen e historia de los bienes de propios.* Madrid : [s.n.], 1853, 32 p.

SALMERON, P. *Antigüedades de Cieza. Antes carteya, ciudad capital de la Olcadía, hoy villa del Reyno de Murcia.* Murcia : Of. de la viuda de Teruel, 1796, 78 p., 2 h.

SANCHEZ PITA, E. *El Consultor del Sistema Métrico o Tablas de reducción de las pesas y medidas antiguas y modernas que se usan en España y sus provincias de Ultramar, con la equivalencia de unas en otras, exacta y aproximada, para los distintos casos que ocurran de Consulta.* Madrid : Imp. de G. Alhambra, 1868, 255 p.

SANCHEZ VIDAL, B. *Tablas de Reducción de las Pesas y Medidas Legales de Murcia: a las métrico-decimales y viceversa.* Madrid : Imp. de F. Martínez García, 1867, 116 p.

SANTAYANA BUSTILLO, L. de, *Gobierno político de los pueblos de España y el Corregidor, Alcade y Juez de ellos.* Estudio preliminar de Francisco Tomás y Valiente, Madrid : Instituto de Estudios de Administración Local, 1979, XLVI, 256 p.

ULLOA, B. de, *Restablecimiento de las Fábricas, y comercio español: Errores que se padecen en las causales de su decadencia, quales son los legítimos obstáculos que le destruyen, y los medios eficaces de que florezca. Parte Primera: que trata que sea Comercio;....* Madrid : Antonio Marín, 1740, [29], 264 p.

UZTARIZ, J. de, *Theorica, y practica de Comercio y de Marina en diferentes discursos, y calificados exemplares, que, con especificas providencias, se procuran adaptar a la Monarchia Española, para su prompta Restauración, beneficio universal, y mayor fortaleza contra los émulos de la Real Corona, mediante la soberana protección del Rey Nuestro Señor Don Phelipe V. Corregida y aumentada por.* Madrid : Imp. de Antonio Sarz, 1742 (Segunda Impresión), 17 f., [34], 454 p.

VIDAL Y CABASES, F. *Conversaciones instructivas en que se trata de fomentar la agricultura por medio del riego de las tierras; y en quienes igualmente....* Madrid : Imp. de D. Antonio de Sancha, 1778, 8, CCV p., 4 lám.

VINUESA, J. de, *Diezmos de legos en las iglesias de España: discursos históricos-jurídicos....* Madrid : Of. de Don Benito Cano, 1791, 264 p.

ZAVALA Y AUÑON, M. de. *Representación al Rey N. Señor D. Phelipe V (que Dios guarde) dirigida al más seguro aumento del Real erario, y conseguir la felicidad, mayor alivio, riqueza, y abundancia de su Monarquía. Que distribuidos los tributos proporcionalmente, sea menos la paga de sus vasallos, resultando mucho mas crecido el fondo de la Real Hacienda....* [S.l.] : [s.n.], 1732, [2], 180 p.

BIBLIOGRAFIA

- ABAD LEON, F.** *El marqués de la Ensenada, su vida y su obra.* Madrid : Editorial Naval, 1985, 2 vol., 404; 391 p.
- ABBAD, F.** Honneurs et emploi à la fin du XVIII^e s.: Les pretendientes à Intendencia (1792-1798). En *Melanges de la Casa de Velázquez*. París. 1976, tome XII, p. 387-413.
- ABELLAN GARCIA, A.** *Evolución demográfica de Molina de Segura (Murcia).* Molina : Caja de Ahorros Provincial de Murcia, 1980, 112 p.
- ACERO Y ABAD, N.** *Historia de la M.N. y L. Villa de Mula.* Murcia : Tip. Albaladejo, [1886], 322 p.
- AGUEDA VILLAR, J. A.** Características hidrogeológicas de la Cuenca alta del río Segura. En *I Congreso Hispano-Luso Americano de Geología Económica*. Madrid, 1971, p. 57-60.
- AL-HIMYARI.** *Kitab ar-Rawd al mistar.* Traducido por M^a Pilar Maestre González. Valencia : [Graf. Bautista], 1963, 438 p.
- AL-UDRI.** *Trasī'al-ajbar : Fragmentos geográficos históricos de al-masalik ilà ymī al-mamalik.* Editado por Abd-al-Ahwani. Madrid : Instituto de Estudios Islámicos, 1965.
- ALBALADEJO MONTORO, J.** *Estudio de la potencialidad agroclimática de la región de Murcia: delimitación cartográfica de zonas homoclimáticas y adaptación de cultivos.* Murcia : C.E.B.A.S. : C.S.I.C., 1984, 60 p.
- ALBEROLA ROMA, A.** *Jurisdicción y propiedad de la tierra en Alicante (ss. XVII y XVIII).* Alicante : Universidad : Ayuntamiento de Alicante, 1984, 547 p.
- ALMENDROS TOLEDO, J. M.** Apuntes para el estudio de la extinción del señorío de Jorquera. En *Congreso de Historia del señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 27-44.
- *Ordenanzas municipales de la Ribera del Júcar. Villa de Ves (1589) y Jorquera (1721).* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1989, 150 p.
- ALONSO, S.** *Notas para la Historia de Mazarrón.* Mazarrón (Murcia) : Ayuntamiento, 1973, 180 p.
- ALTAMIRA Y CREVEA, R.** *Historia de la propiedad comunal.* 2^a ed. Estudio preliminar por Alejandro Nieto. Madrid : Instituto de Estudios de Administración Local, 1981, 457 p.
- *Derecho consuetudinario y economía popular en la provincia de Alicante.* Edición facsímil, con introducción de Antonio Gil Olcina. Alicante : Instituto de Estudios «Juan Gil-Albert», 1985, 127 p.

AMADOR DE LOS RIOS, R. De la huerta de Murcia. En *La España moderna*. Madrid : Tip. Valentín Tordesillas, 1909, nº 241 y 242, p. 27-61; p. 34-54.

AMALRIC, J.-P. La part des seigneurs dans la province de Salamanque au XVIII^e siècle. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 711-725.

- En el siglo XVIII: ¿Una agricultura agarrotada?. En *Orígenes del atraso económico español. Siglos XVI-XIX*. Barcelona : Ariel, 1985, p. 15-79.

AMALRIC, J.-P., BRUMONT, F. Evolución de las estructuras agrarias en la Castilla moderna : el ejemplo de la Bureba. En *Actas de las I Jornadas de metodología aplicada de las ciencias históricas. Tomo III. Historia Moderna*. Santiago de Compostela : Universidad de Santiago, 1975, p. 225-238.

ANDRES SARASA, J.L. y ESPEJO MARIN, C. La cabaña ganadera en el noroeste murciano a mediados del siglo XVIII. En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. vol. 3, Murcia : Universidad, 1987-89, p. 1521-1534.

ANES ALVAREZ, G. El "catálogo de escritores económicos españoles" de Ramón de la Sagra. En *Anales de Economía*. Madrid. Julio-septiembre 1971, 3^a época, nº 11, p. 105-215.

- *Las Crisis agrarias en la España Moderna*. 1^a reimp. Madrid : Taurus, 1974, 517 p.

- La Contribución de frutos civiles entre los proyectos de Reforma Tributaria en la España del siglo XVIII. En *Hacienda Pública Española*. Madrid. 1974, nº 27, p. 21-45.

- *El Antiguo Régimen: los Borbones*. 2^a ed. Madrid : Alianza Editorial, 1976, 513 p.

- Tendencias de la producción agrícola en tierras de la corona de Castilla (siglos XVI a XIX). En *Hacienda Pública Española*. Madrid. 1978, nº 55, p. 97-111.

- La "Depresión" agraria durante el siglo XVII en Castilla. En *Homenaje a Julio Caro Baroja*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1978, p. 83-100.

- *Comercio de productos y distribución de rentas*. En *La economía agraria en la Historia de España. Propiedad, explotación, comercialización, rentas*. Madrid : Alfaguara, 1979, p. 275-294.

- *Economía e "Ilustración"*. En *la España del siglo XVIII*. 3^a ed. Barcelona : Ariel, 1981, 215 p.

- *Tradición rural y cambio en la España del siglo XVIII*. En *La economía española al final del Antiguo Régimen: I. Agricultura*. Madrid : Alianza Editorial : Banco de España, 1982, p. XV-XLV.

- Exenciones y franquicias en los reinados de Carlos III y Carlos IV. En *Hacienda Pública Española. Homenaje a Don Ramón Carande*. Madrid. 1987, nº 108-109, p. 101-115.

- La reforma de la Hacienda durante el reinado de Carlos III. En *Hacienda Pública Española*. Monografías. Madrid. 1990, nº 2, p. 7-12.

- ANES, G., [et al.]**, *España a finales del siglo XVIII*. Tarragona : Ed. de la Hemeroteca de Tarragona, 1982, 111 p.

- ANTOLI FERNANDEZ, A.** El señorío de don Juan Pacheco sobre la villa de Jumilla. En *Congreso de Historia del señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 45-52.

- ARAGONESES, M. J.** *Museo Arqueológico de Murcia*. Madrid : D. G. de Bellas Artes, 1956, 122 p.

- *Museo Etnológico de la huerta*. Guías de los Museos de España. Madrid : D. G. de Bellas Artes, 1967, 182 p.

- AREVALO MARCO, E., SANCHEZ, R. y COUCHOUD, R.** *Hidrología histórica del Segura (1535-1879): Tabla cronológica de rogativas y riadas*. Madrid : [s.n.], 1965 (Silverio Aguirre imp.), 104 p.

- ARIAS, C.** *Estratigrafía y paleografía del Jurásico Superior y Cretácico Inferior del Nordeste de la provincia de Albacete*. Madrid : Universidad Complutense, 1978, 283 p.

- ARIAS ABELLAN, J.** *Propiedad y uso de la tierra en el Marquesado de Cenete*. Granada : Universidad de Granada, 1984, 439 p.

- ARIAS DE SAAVEDRA ALIAS, I.** Las Rentas Generales y los economistas de la segunda mitad del siglo XVIII. En *Estudios de Hacienda : De Ensenada a Mon*. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1984, p. 17-34.

- ARMARIO SANCHEZ, F.** *Propiedad y sociedad en Alguazas a mediados del siglo XVIII. En Alguazas 1590-1990 : construyendo el futuro desde el pasado*. (En prensa).

- ARNALDOS MARTINEZ, F.** *El señorío de Alquerías*. Murcia : Universidad, (s.a.), 154 p. Tesis Doctoral inédita.

- La Historia. En *Albudeite*. Murcia : Diputación Provincial, 1974, p. 11-16.

- ARNALDOS PEREZ, M.** *Los Jesuitas en el reino de Murcia. Apuntes históricos*. Murcia, (s.a.), 500 p. Tesis doctoral inédita.

- ARROYAL, L. de.** *Cartas político-económicas al conde de Lerena*. Estudio preliminar de Antonio Elorza. Madrid : Ciencia Nueva, 1968, 256 p.

- ARTIGAO RAMIREZ, A.** Mapa de los suelos de la provincia de Albacete. En *II Seminario de Geografía : Actas*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 61-65.

- ARTOLA, M.** *La burguesía revolucionaria (1803-1869)*. Tomo V de la Historia de España Alfaguara. Madrid : Alianza Editorial, 1973, 434 p.

- *Antiguo Régimen y revolución liberal*. Reimp. Barcelona : Ariel, 1979, 318 p.
- *La Hacienda del Antiguo Régimen*. Madrid : Alianza Ed. : Banco de España, 1982, 511 p.
- *El Estado y la política económica de los Forbones ilustrados*. En *La economía española al final del Antiguo Régimen : IV. Instituciones*. Madrid : Alianza Editorial : Banco de España, 1982, p. XI-XLII.
- ARTOLA, M., [et al.]**, *El latifundio. Propiedad y explotación, ss. XVIII-XX*. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1978, 197 p.
- *La España del Antiguo Régimen. Estudios históricos. Fasc. 0, Salamanca*. Editado por M^a Dolores Mateos. Salamanca : Universidad, 1966, 61 p., 15 map.
- ARTOLA, M. y BILBAO, L. M^a, (eds.)**. *Estudios de Hacienda : De Ensenada a Mon.* Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1984, 561 p.
- ATIENZA LOPEZ, A.** *Propiedad, explotación y rentas: el clero regular zaragozano en el siglo XVIII*. [Zaragoza] : Diputación General de Aragón, 1988, 234 p.
- ATKINSON, A. B.** *La economía de la desigualdad*. Barcelona : Crítica, 1981, 391 p.
- ATLAS Comercial de España**. Madrid : Cámaras Of. de Comercio, Industria y Navegación, 1963, XXIII, 182 p., 0-50, VII, 2 map.
- AUÑON RODRIGUEZ, B. R.** *Fuenteálamo ayer y hoy*. [s.l.] : (Albacete : J. Gómez Avendaño), 1984, 131 p.
- AYALA, J. A.** *El regadío murciano en la primera mitad del siglo XIX*. Murcia : Junta de Hacendados de la Huerta, 1975, 128 p., 1 plan.
- BAGUENA, J.** *Aledo : su descripción e historia*. Madrid : Imp. de Fortanet, 1900, 358 p.
- BALAGUER Y PRIMO, F.** *Cría del gusano de la morera*. Madrid : Imp. Hijos de Cuesta, 1918, 150 p.
- BALERIOLA, G.** *Tratado completo del cultivo de la morera y del insecto productor de la seda*. Madrid : Librería San Martín, [s.a.], 54 p.
- BALERIOLA RAMIREZ, L.** *La sericultura en la región murciana*. Murcia : Tip. "San Francisco", 1928, 40 p.
- BAQUERO ALMANSA, A.** *Rebuscos y documentos sobre la historia de Cartagena, Cehégín, Mula y Murcia*. Reimp. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, 218 p.
- *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianos*. 2^a ed. Murcia : Ayuntamiento, 1980, 500 p.

- BARAN, P. A.** *La economía política del crecimiento*. 2ª ed. México : Fondo de Cultura Económica, 1975, 381 p.
- BARRERIRO MALLON, B.** *La jurisdicción de Xallas a lo largo del siglo XVIII. Población, sociedad y economía*. Santiago de Compostela : Departamento de Historia Moderna, (s.a.: 1973), 40 p.
- BARRIO GOZALO, M.** *Estudio socio-económico de la Iglesia de Segovia en el siglo XVIII*. Segovia : Publ. de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1982, 848 p.
- BAS Y MARTINEZ, Q.** *Historia de Caravaca*. Caravaca : Tip. "La Luz", 1885, 152 p.
- BASAS FERNANDEZ, M.** *Introducción en España del Sistema Métrico Decimal*. En *Studi in onore di Amintore Fanfani*. Vol. cuarto. Milano : Editore A. Giuffrè, 1962, p. 41-88.
- *Antiguos sistemas de pesos y medidas*. Bilbao : Caja de Ahorros Vizcaína, 1980, 55 p.
- BAUER MANDERSCHIED, E.** *Los montes de España en la historia*. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1980, 610 p.
- BATLLORI, M., [et al.]**, *Església i societat a la Catalunya del s. XVIII*. Cervera : U.N.E.D. Centre Associat, 1990, 172 p.
- BAUTISTA MARTIN, J. y MUÑOZ BRAVO, J.** *Las presas del estrecho de Puentes*. Murcia : Confederación Hidrográfica del Segura, 1986, 256 p.
- BELANDO CARBONELL, R.** *Problemática del agua y cambios en el paisaje agrario de la Laguna de Villena (Alicante)*. En *III Coloquio Nacional de Geografía Agraria*. Jarandilla de la Vera (Cáceres), 1985, p. 430-434.
- *Estructura de la propiedad y evolución de cultivos en un municipio del alto Vinalopó: Sax, 1761 - 1850*. En *Investigaciones Geográficas*. Alicante. 1987, nº 5, p. 81-93.
- *Realengo y señorío en el alto y medio Vinalopó : Génesis de las estructuras de propiedad de la tierra*. Alicante : Universidad : Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1990, 285 p.
- BELANDO Y MELENDEZ, J.** *El río Segura y la huerta de Murcia. Estudio sobre las causas de la escasez de aguas: medios de remediarlas, y reforma de riegos y ordenanzas*. Murcia : Tip. El Album, 1878, 75 p., 1 map.
- BENITEZ SANCHEZ-BLANCO, R.** *Producción y consumo en la huerta de Valencia en la primera mitad del siglo XVIII*. En *Actes du Ier Colloque sur le pays valencien a l'époque moderne*. Pau : Université, 1980, p. 257-271.
- BENNASAR, B., [et al.]**, *Orígenes del atraso económico español. Siglos XVI-XIX*. Barcelona : Ariel, 1985, 206 p.

BERENGUER BALLESTER, P. A. *Documentos y noticias para la biografía del General de Ingenieros D. Sebastián de Ferigán y Cortés.* Madrid : Imp. del Memorial de Ingenieros, 1886, 133 p.

BERMUDEZ AZNAR, A. El Corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media. En *Anales de la Universidad de Murcia*. Murcia. 1974, vol. XXX, nº 3-4, 279 p.

- Génesis y progresivo afianzamiento de las instituciones murcianas durante los siglos XIV y XV. En *Un reino fronterizo castellano: Murcia en los siglos XIV y XV*. Tomo IV de la Historia de la Región Murciana dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones Mediterráneo, 1982, p. 103-213.

- El Reformismo Institucional Ilustrado en el reino de Murcia durante el siglo XVIII. En *Mito y realidad de una edad de oro (1700-1805)*. Tomo VII de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones Mediterráneo, 1984, p. 80-105.

BERNABE GIL, D. *Tierra y sociedad en el Bajo Segura (1700-1750)*. Alicante : Universidad : Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1982, 241 p.

- La vega baja del Segura en vísperas de la expulsión de los moriscos: Estructura de la propiedad de la tierra. En *Estructuras y regímenes de tenencia de la tierra en España*. Madrid : Mº de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1987, p. 61-74.

BERNABE MAESTRE, J. M. y MATEU BELLES, J. F. Tratamiento estadístico de precipitaciones aplicado al País Valenciano. En *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 1976, nº 18, p. 1-25.

BERNAL RODRIGUEZ, A. M. Haciendas Locales y tierras de Propios: funcionalidad económica de los patrimonios municipales (siglos XVI-XIX). En *Hacienda Pública Española*. Madrid. 1978, nº 55, p. 285-312.

- La propiedad de la tierra: problemas que enmarcan su estudio y evolución. En *La economía agraria en la Historia de España. Propiedad, explotación, comercialización, rentas*. Madrid : Ed. Alfaguara : Fund. Juan March, 1979, p. 93-129.

- *La lucha por la tierra en la crisis del Antiguo Régimen*. Madrid : Ed. Taurus, 1979, 489 p.

BERNAL SEGURA, J. *Topónimos árabes de la provincia de Murcia*. Murcia : Patronato de Cultura de la Excma. Diputación, 1958, 234 p.

BESNIER ROMERO, L. *Medidas y pesos agrarios*. 1ª ed. Madrid : Mº de Agricultura, 1964, 2 h., 172 p.

BIROT, P. y SOLE SABARIS, L. Recherches sur la morphologie du Sud-Est de l'Espagne. En *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*. Toulouse. 1958, t. XXX, p. 209-284.

- BLAZQUEZ GARBAJOSA, A.** *El señorío episcopal de Sigüenza: Economía y Sociedad (1123-1805)*. Guadalajara : Inst. Pro. de Cultura "Marqués de Santillana", 1988, 437 p.
- BLAZQUEZ MIGUEL, J.** *Yecla en el siglo XVIII*. Toledo : Bargas, 1988, 469 p.
- BOOT, M., LOURENS, P. y LUCASSEN, J.** A linguistic preprocessor for record linkage in socio-economic historical research. En *Computers and the Humanities*. 1983, nº 17, p. 45-64.
- BOSERUP, E.** *Evolution agraire et pression démographique*. París : Flammarion, 1970, 221 p.
- BOSQUE MAUREL, J.** *Memoria del conjunto provincial de Jaén*. Madrid : Instituto Geográfico Nacional, 1978, 45 p.
- BOTELLA Y DE HORNOS, F. de**, *Descripción Geológica-Minera de las Provincias de Murcia y Albacete*. Madrid : Imp. C. N. de Sordos-mudos y de Ciegos, 1868, 186 p.
- BOYER, R.** Économie et histoire: vers de nouvelles alliances?. En *Annales. Économies Sociétés Civilisations*. París. 1989, 44^e année, nº 6, p. 1397-1426.
- BRAUDEL, F.** *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. 2ª ed., 1ª reimp. México : Fondo de Cultura Económica, 1976, 2 vol.
- BRINKMANN, R.** Las cadenas béticas y celtibéricas del Sureste de España. En *Publicaciones extranjeras sobre Geología de España*. Tomo IV. Madrid : C.S.I.C., 1948, p. 305-434.
- BRUMONT, F.** Comptes d'exploitations et histoire économique: l'exemple de la «granja» de Quintanajuar (1625-1835). En *Mélanges de la Casa de Velazquez*. París : Diffusion de Boccard. 1979, tome XV, p. 385-413.
- BURRIEL DE ORUETA, E.** Crecimiento demográfico de las comarcas del País Valenciano en el siglo XVIII. En *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 1977, nº 21, p. 1-20.
- BUSTELO GARCIA DEL REAL, F.** Algunas reflexiones sobre la población española de principios del siglo XVIII. En *Anales de Economía*. Madrid. 1972, nº 15, p. 89-106.
- La población española en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1972, nº 123, p. 53-104.
 - La transformación de vecinos en habitantes. El problema del coeficiente. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1973, XXXIII, nº 130, p. 154-164.
 - El Vecindario General de España de 1712-1717 o Censo de Campoflorido (I). En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1973, 2ª época, nº 7-8, p. 83-103.

- El Vecindario General de España de 1712 y 1717 o Censo de Campoflorido (y II). En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1974, 2ª época, nº 11-12, p. 7-35.

- El Vecindario de Campoflorido y la población española del siglo XVII. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. 1989, año VII, nº 2, p. 297-322.

CABALLERO CARRILLO, Mª R. Retrato del primer marqués de Torre Pacheco : entorno histórico y análisis estilístico. En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº LXXVII, p. 89-105.

CABO ALONSO, A. Fuentes para la geografía agraria de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. Mayo 1961, tomo XXII, nº 83, p. 223-249.

- Concentración de propiedad en el campo salmantino a mediados del siglo XVIII. En *La economía agraria en la Historia de España. Propiedad, explotación, comercialización, rentas*. Madrid : Ed. Alfaguara : Fund. Juan March, 1979, p. 141-148.

CACERES PLA, F. Lorca. *Noticias históricas, literarias, estadísticas, etc., de la antigua Ciudad del Sol*. Madrid : Imp. del "B.I.P.", 1902, 263 p.

CADENAS Y VICENT, V. de, *Diccionario Heráldico: términos, piezas y figuras usadas en la ciencia del Blasón*. 3ª ed. Madrid : Hidalguía, 1984, 295 p.

CALOT, G. *Curso de Estadística descriptiva*. 5ª tirada. Madrid : Paraninfo, 1988, 560 p.

CALVO GARCIA-TORNEL, F. La Huerta de Murcia y las inundaciones del Guadalentín. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1969, nº 1, p. 111-137.

- Aspectos de la evolución de la propiedad territorial en la Huerta de Murcia. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 135-158.

- Los cultivos y la estructura agraria en la huerta de Murcia. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 189-209.

- La formación del paisaje agrario en la Huerta de Murcia. En *Revista de Geografía*. Barcelona. Enero-junio 1972, vol. VI, nº 1, p. 5-33.

- *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*. 2ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, 353 p.

- Los riegos en relación con el agua. En *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1986, p. 121-132.

- Grandes avenidas e inundaciones históricas. En *Avenidas fluviales e inundaciones en la cuenca del Mediterráneo*. Alicante : Instituto Universitario de Geografía : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1989, p. 333-345.

CALVO, F. y OLIVARES, P. La Huerta de Murcia en los siglos XII y XIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1968, vol. XXVI, nº 4, p. 423-432.

CAMACHO RUEDA, E. *Propiedad y explotación agrarias en el aljarafe sevillano: el caso de Pilas (1760-1925)*. Sevilla : Diputación Provincial, 1984, 199 p.

CAMARENA MAHIQUES, J. *Padrón demográfico del Reino de Valencia, ¿1735?*. Valencia : Universidad. Seminarios de Historia Moderna y Contemporánea, 1966, 90 p.

CAMARERO BULLON, C. La producción agraria en el siglo XVIII. El Catastro de Ensenada y las Certificaciones de diezmos como fuentes para el estudio de la producción y de los rendimientos agrícolas. Análisis de un caso real: Gumiel de Hizán, 1748-1753. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1984, año XLV, nº 174, p. 81-107.

- Las detracciones sobre la economía agraria y el endeudamiento del pequeño campesino en el siglo XVIII: aplicación a un concejo castellano. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. 1984, nº 33, p. 197-280.

- El Catastro del Marqués de la Ensenada como fuente demográfica: la documentación de nivel local. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1985, año XLVI, nº 178-179, p. 137-157.

- Las "notas de balor" del Catastro de Ensenada, fuente para el estudio de la agricultura castellana. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2)*. Ciudad Real : Serv. Publi. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 259-266.

- *Burgos y el Catastro de Ensenada*. Burgos : Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1989, 527 p.

CANALES SELVA, S. *Génesis y clasificación del suelo en la zona baja del valle del Segura*. Murcia : Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, 1975, 272 p.

CANO VALERO, J. Noticias demográficas de la provincia de Albacete a principios del siglo XVIII. En *Al-Basit*. Albacete. 1980, nº 8, p. 215-217.

CANOVAS Y COBEÑO, F. *Historia de la ciudad de Lorca*. Lorca (Murcia): El Noticiero, 1890, XI, 517 p.

CAÑABATE NAVARRO, E. *Historia de Cartagena desde su fundación a la monarquía de Alfonso XIII*. Cartagena (Murcia) : Imp. Marín, 1955, 446 p., 26 lám.

CAPEL MOLINA, J. J. Inundaciones y avenidas de los ríos del Sureste español. En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1986, nº 13, p. 75-86.

CAPEL SAEZ, H. Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: el comercio de la nieve. En *Revista de Geografía*. Barcelona. 1970, vol. IV, nº 1, p. 5-42.

- El comercio de la nieve y los pozos de Sierra Espuña (Murcia). En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia. 1982, p. 23-81.

CARO BAROJA, J. Norias, azudas, aceñas. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid. 1954, tomo X, p. 29-160.

CARO LOPEZ, C. Un modelo familiar del siglo XVIII: la ciudad de Murcia. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1988, XLIX, nº 193, p. 505-525.

CARPENA, O. y SANCHEZ, J.A. Estudio de drenaje de la vega del río Segura (Murcia). En *Memoria del I.O.A.T.S. de 1963-1964*. Murcia : C.E.B.A.S. : C.S.I.C., 1964, p. 33-39.

CARPENA ARTES, O., [et al.], *Estudio de los factores físicos y económicos de Murcia*. Murcia : I.O.A.T.S., 1964, 75 p.

- *Caractéres generales de los suelos de la provincia de Albacete*. Murcia : I.O.A.T.S., Boletín Informativo del C.E.S.I. del Sureste. Diciembre 1969, nº 9.

- *Estudio edafológico y agrobiológico de la cuenca baja del río Argos*. Murcia : I.O.A.T.S., Memoria 1967-68, 1969, 29 p., VI lám.

CARREÑO GARCIA, E. *Una aproximación a la desamortización civil : los problemas agrarios y los repartos de tierras en el municipio de Cartagena (1755-1855)*. Cartagena : Ayuntamiento, 1989, 74 p.

CARRILERO MARTINEZ, R. *Libro de los privilegios de la villa de Albacete (1533)*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1983, 408 p.

- Aportación documental al estudio de la historia de una villa del Marquesado de Villena : La Gineta (Albacete). En *Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Albacete : Instituto de estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 85-94.

CARRILERO MARTINEZ, R. y ALMENDROS TOLEDO, J. M. Ordenanzas municipales de Almansa de comienzos del siglo XVIII. Transcripción y estudio introductorio por. En *Al-Basit*. Albacete. Junio 1991, año XVII, nº 28, p. 191-215.

CARRION IÑIGUEZ, V. Fundaciones franciscanas en la provincia de Albacete. En *Cultural Albacete*. Albacete. Diciembre 1991, nº 57, p. 3-20.

CARSI Y LACARSA, R. *Estudio hidrogeológico de la cuenca artesiana de Villena-Colonia de Santa Eulalia-Sax de la provincia de Alicante*. Barcelona : [s.n.], 1946, 9 p., 1 map.

CASADO MORAGON, M^a F. Aproximación a la hidrología de Albacete. En *II Seminario de Geografía : Actas*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 85-100.

CASAL MARTINEZ, F. *Leyendas, tradiciones y hechos históricos de Cartagena*. (Cartagena) : Imp. Horacio Escarabajal, 1911, 430 p.

- *El libro de la ciudad de Cartagena*. Cartagena : Imp. M. Carreño, 1923, 356 p.

- *Historia de las calles de Cartagena, precedida de un Ensayo Histórico - Topográfico de la Ciudad, desde lo más remotos*. Cartagena : Imp. Vda. de M. Carreño, 1930, VIII, 576 p.
- *Nuevo libro de la ciudad de Cartagena y su término municipal*. Cartagena : Imp. Vda. de M. Carreño, 1933, 346 p.
- *Ordenanzas de Agricultura del Campo Jurisdiccional de Cartagena*. Cartagena : Imp. Carreño, 1951, 37 p.
- *El Fuero de Córdoba concedido a la ciudad de Cartagena*. [Cartagena] : Athenas Ediciones, (1971), 38 p.
- *Estampas de Cartagena en el siglo XVIII*. Cartagena : Imp. Carreño, 1971, 79 p.
- Dos epidemias de peste bubónica en Cartagena, en el siglo XVII (1648 y 1676), y una terrible de paludismo en 1785. En *De Historia Médica Murciana. II. Las epidemias*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, p. 67-164.
- CASEY, F., [et al.]**, *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)*. Barcelona : Ed. Crítica, 1987, 290 p.
- CASTAÑEDA Y ALCOVER, V.** *Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas del Reino de Valencia. Hechas en el siglo XVIII a ruego de Don Tomás López. Provincia de Valencia*. Madrid : Tip. "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 1919-1924, 2 vol., 200; 280 p.
- CASTRO, C. de**, *La revolución liberal y los municipios españoles: (1812-1868)*. Madrid : Alianza, 1979, 236 p.
- CATASTRO** en España 1714-1906. *De los Catastros del siglo XVIII a los Amillaramientos de la segunda mitad del siglo XIX*. Vol. I. Madrid : Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria, 1984, 195 p.
- CEBRÍAN ABELLÁN, A.** *Castilla la Nueva en la crisis del antiguo Régimen*. Murcia : Departamento de Geografía de la Universidad, 1986, 190 p.
- *Propiedad, explotación y renta secular según el primer Catastro castellano en un municipio de la Vega del Segura (Ulea)*. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, 273-284.
- CERDA RUIZ-FUNES, J.** *La tradición jurídica en las ordenanzas de la huerta de Murcia*. En *Ordenanzas y costumbres de la huerta de Murcia*. Murcia : Junta de Hacendados, 1969, p. 5-46.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F.** *Caminos, hombres y trigo. Los problemas de aprovisionamiento y alimentación en Murcia durante el siglo XVI*. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1978, vol. XXXIV, p. 5-85.
- *Murcia en la centuria del quinientos*. Murcia : Universidad, Academia Alfonso X el Sabio, 1979, 534 p.

- Aproximación al conocimiento del modelo económico y la estructura social de Murcia durante el Antiguo Régimen. En *Murcia*. Murcia, 1979, año V, nº 15, [12] p.
- Introducción a la historia de la familia española. El ejemplo de Murcia y Orihuela (s. XVII-XIX). En *Cuadernos de Historia*. Madrid. 1983, X, p. 235-266.
- Los arrendamientos como sistema de trabajo de la tierra durante el Antiguo Régimen en el reino de Murcia. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 625-644.
- Los señores del agua: estudio de un proceso de polarización social en Lorca. Siglos XV-XVII. En *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 17-49.
- *Los murcianos del siglo XVII. Evolución, familia y trabajo*. Murcia : Editora Regional de Murcia, 1986, 227 p.
- Notas para el estudio de la familia en la región de Murcia durante el Antiguo Régimen. En *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)*. Barcelona : Centre d'estudis d'Història Moderna : Crítica, 1987, p. 129-171.
- Aproximación al contexto económico-social y a las relaciones de poder en una comunidad de huerta a finales del siglo XVI. En *Alguazas 1590 : tierra, poder y señorío en la huerta de Murcia*. Alguazas (Murcia) : Ayuntamiento, 1990, p. 17-54.
- Nuevas tendencias de la demografía histórica en España: las investigaciones sobre la historia de la familia. En *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*. Bilbao. 1991, IX - 2, p. 79-98.
- CHACON JIMENEZ, F. (cord.)**, *Familia y Sociedad*. En *Gestae. Taller de historia*. Murcia. 1989, nº 1, 247 p.
- CHACON JIMENEZ, F. (dir.)**, *La población española en 1787. II Centenario del Censo de Floridablanca*. Actas del Congreso Histórico Nacional. Madrid : I.N.E., 1992, 593 p.
- CHACON JIMENEZ, F., (ed.)**, *Familia y Sociedad en el Mediterráneo Occidental. Siglos XV-XIX*. Murcia : Secretariado de Publicaciones, Universidad, 1987, 334 p.
- CHACON JIMENEZ, F., [et al.]**, Notas para una aproximación al modelo demográfico de la región de Murcia a través del Censo de Floridablanca. En *La población española en 1787. II Centenario del Censo de Floridablanca*. Actas del Congreso Histórico nacional. Madrid : I.N.E., 1992, p. 343-374.
- CHACON JIMENEZ, F. y GONZALEZ ORTIZ, J. L.** Bases para el estudio del comportamiento demográfico de Cehegín, Caravaca y Moratalla en la larga duración (1468-1930). En *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Murcia. 1980, vol. XXXVII, nº 1-2, p. 59-89.

CHACON JIMENEZ, F. y HERNANDEZ FRANCO, J., (eds.). *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*. Barcelona : Anthropos, 1992, 255 p.

CHACON JIMENEZ, F y HURTADO MARTINEZ, J., Matrimonio y consanguinidad en Lorca y su comarca. 1723-1850. En *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*. Barcelona : Anthropos, 1992, p. 215-250.

CHACON JIMENEZ, F. y LEMEUNIER, G. La vida conyugal a través de la reconstitución de familias en la ciudad, huerta y campo de Murcia durante el siglo XVIII. Primera fase del estudio: el análisis matrimonial. En *Anales de la Universidad. Filosofía y Letras*. Murcia. 1979, vol. XXXVI, nº 1-2, p. 185-217.

CHACON JIMENEZ, F., TORRES SANCHEZ, R. y HURTADO MARTINEZ, J., El Censo de Floridablanca desde una perspectiva regional. Nuevas aportaciones al análisis de la población española en el siglo XVIII. En *La población española en 1787. II Centenario del Censo de Floridablanca*. Actas del Congreso Histórico Nacional. Madrid : I.N.E., 1992, p. 13-39.

CHARLES, J.-L. *Nouvelles données sur les comptes d'exploitation en castille à l'époque moderne: la "Granja" de Cendrera, 1630-1711*. Toulouse : Université de Toulouse-Le Mirail, 1981, VIII, 126 f. Memoire de maîtrise.

CHAUNU, P. *Histoire, science sociale. La durée, l'espace et l'homme à l'époque moderne*. Paris : Société d'Édition d'Enseignement Supérieur, 1974, 437 p.

CIERVA Y PEÑAFIEL, I. de la. *El agua en la región murciana*. Murcia : Imp. "El Tiempo", 1925, 144 p.

CISCAR PALLARES, E. *Tierra y señorío en el País valenciano (1570-1620)*. Valencia : Del Cenia al Segura, 1977, 411 p.

CLAVERO, B. *Mayorazgo. Propiedad feudal en Castilla 1369-1836*. Madrid: Siglo XXI, 1974, 434 p.

CODORNIU Y STARICO, R. *Cultivos de secano en el campo de Cartagena*. [s.l.] : [s.n.], 1877. Discurso leído el 7 de enero de 1877. Conferencia en la Sociedad Económica de Amigos del País de Cartagena. Conferencia IV, 20 p.

COLMEIRO, M. *Historia de la economía política en España*. Nota preliminar y bibliografía por Gonzalo Anes Alvarez. Madrid : Taurus, [1965], 2 vol., 1186 p.

COMIN, F. Informática, Estadística e Historia Económica en España: un balance. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. 1985, año III, nº 3, p. 393-419.

COMISION DE HACENDADOS DE LA HUERTA DE MURCIA. *Notas sobre los orígenes de la presa de la Contraparada y del sistema de riegos de la huerta de Murcia*. Murcia : [s.n.], 1960, [14] p.

CONGRESO *contra las inundaciones de la Región de Levante, celebrado en Murcia, durante la tercera semana de marzo de 1885*. Murcia : Tip. de Anselmo Arqués, 1885, 298 p.

CONGRESO de historia de Albacete. *Resúmenes de las Comunicaciones*. Albacete: Textos Mecanografiados, 1983.

CONSEJO ECONOMICO SINDICAL DE LA PROVINCIA DE MURCIA. *Bases para un Plan de Murcia*. Murcia: 1961, 155 p.

CONTRERAS MIGUEL, R. Archivo y Biblioteca de la Real Academia de la Historia. En *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid. 1982, t. CLXXIX, cuad. II, p. 365-381.

CORELLA SUAREZ, P. Aspectos fiscales de la renta de la nieve en la Corona de Castilla durante los siglos XVII y XVIII. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1988, nº 184, p. 47-69.

CREMADES CERDAN, D. *Municipios y comarcas autónomas para la región murciana*. En *Hoja del Lunes*. Murcia : Agrup. de la Prensa de Murcia, 2 de octubre de 1978.

CREMADES GRIÑAN, C. M^a, Evolución demográfica de Alcantarilla. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1980, vol. XXXVII, (Curso 1978-79), p. 211-265.

- *Economía y hacienda local del concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1986, 396 p.

CRESPO ROMERA, M^a C. *Agricultura y Sociedad en la Totana Contemporánea*. Totana (Murcia) : Ayuntamiento, 1985, 58 p.

CRUZ VILLALON, J. *Propiedad y uso de la tierra en la Baja Andalucía: Carmona, siglos XVIII-XX*. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1980, 360 p.

CUADRAS, C. M^a, [et al.], *Fundamentos de Estadística. Aplicación a las Ciencias Humanas*. Barcelona : P.P.U., 1984, 950 p.

CUCO-FABRA, M.J. *La qüestió agraria al País Valencià*. Valencia : Ed. Aedos, 1977, 135 p.

DANTIN CERECEDA, J. La aridez y el endorreismo en España : El endorreismo bético. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1940, nº 1, p. 75-117.

DANTIN CERECEDA, J. y REVENGA CARBONELL, A. Las líneas y las zonas isoxeras de España, según los índices termopluviométricos : Avance al estudio de la aridez en España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1941, nº 2, p. 35-91.

DIAZ CASSOU, P. *Memoria sobre los riego del Segura*. Murcia : Hijos de Nogués, imp., 1879, 110 p.

- *Proyecto de Ordenanzas para la huerta de Murcia*. Murcia : Imp. El Diario de Murcia: 1881, 65 p.

- *Topografía, geología y climatología de la huerta de Murcia. Descripción de sus sistemas de riego y saneamiento por*. Madrid : Imp. de Fortanet, 1887, 320 p., 1 map. (incompleta).

- *Ordenanzas y costumbres de la huerta de Murcia. Compiladas y comentadas por.* Madrid : Est. Tip. de Fortanet, 1891, 160 p.

- *Serie de los Obispos de Cartagena. Sus hechos y su tiempo.* Madrid : Est. Tip. de Fortanet, 1895, 343 p.

- *Extracto de la Historia de Alguazas.* Murcia : Imp. de "El Diario de Murcia", 1898, XXXIV p.

DIEZ DE REVENGA Y TORRES, E. *Notas sobre el Consejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia.* Murcia : Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia, 1975, 24 p.

- *La Huerta de Murcia y su derecho. (Historia, crisis y futuro).* Murcia : Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Murcia, 1987, p. 7-45.

DOBB, M. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo.* 6ª ed. Buenos Aires : Siglo XXI, 1976, 496 p.

DOMINGUEZ ORTIZ, A. *La población española a lo largo de nuestra historia.* En *Boletín de la Real Sociedad Geográfica.* Madrid. 1950, tomo LXXXVI, nº 4-6, p. 250-285.

- *La desigualdad contributiva en Castilla durante el siglo XVII.* En *Anuario de Historia del Derecho Español.* Madrid. 1951, vol. XXI, p. 1222-1268.

- *El ocaso del régimen señorial en la España del siglo XVIII.* En *Revista Internacional de Sociología.* Madrid. 1952, año X, nº 39, p. 139-180.

- *La sociedad española en el siglo XVII.* Madrid : C.S.I.C., Inst. "Balmes" de Sociología, 1963, vol. I, XI, 375 p.

- *La sociedad española en el siglo XVII. El estamento eclesiástico.* Madrid : C.S.I.C., Inst. "Balmes" de Sociología, 1970, vol. II, XIV, 273 p.

- *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen.* Madrid : Itsmo, 1973, 464 p.

- *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español.* Barcelona : Ariel, 1976, 532 p.

- *El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias.* 4ª ed. Madrid : Alianza, 1977, 492 p.

- *La Baja Andalucía.* En *La Andalucía del Renacimiento.* Tomo IV de la Historia de Andalucía, dirigida por A. Domínguez Ortiz. Barcelona : Cupsa : Planeta, 1980, p. 225-315.

- *Sociedad y Hacienda durante el reinado de Carlos III.* En *Hacienda Pública Española. Monografías.* Madrid. 1990, nº 2, p. 59-65.

DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J. M^a, Las respuestas particulares del Catastro de Ensenada. En *Estudios de Historia de España. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*. tomo 1, Madrid : Universidad Internacional "M. Pelayo", 1981, p. 133-145.

- *Riqueza y Propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII*. Madrid : Ins. Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, IX, 552 p.

- El reparto general de la tierra en la provincia de Toledo del siglo XVIII. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 123-138.

- Las estructuras agrarias en Castilla-La Mancha en el siglo XVIII: hacia la crisis del antiguo régimen. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2)*. Ciudad Real : Serv. Publi. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 163-181.

- La única contibución. Las «Comprobaciones» del Catastro en 1760 y el intento de 1770. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1988, nº 187, p. 83-99.

- El catastro de Ensenada y su proceso de formación (1750-1760). En *Espacio, Tiempo y Forma*. Madrid. 1988, nº 4, p. 207-224.

DUMAS, B. Glacis et croûtes calcaires dans le Levant Espagnol. En *Bulletin de l'Association de Géographes Français*. París. 1969, nº 375-376, p. 553-561.

- *Le Levant espagnol. La genèse du relief*. París : Université de París XII, 1978, 520 p., 4 map.

DUMOLARD, P. Région et regionalization. Une approche systématique. En *L'espace géographique*. tomo IV, nº 2. París : Doin éditeurs, 1975, p. 93-111.

DUPAQUIER, J. Demographie et sources fiscales. En *Annales de Démographie Historique*. París. 1966, p. 233-239.

- *Introduction à la démographie historique*. París : Tournai, 1974, 126, [12] p.

- *Pour la démographie historique*. París : Presses Universitaires de France, 1984, 188 p.

DUPUY, S. L. *Apuntes sobre la industria de la seda*. Valencia : Of. de Manuel López, 1839, 118 p.

DUPUY DE LOME, E. *Estudio hidrogeológico de la provincia de Murcia : término de Calasparra*. Madrid : Instituto Geológico-Minero de España, 1962, 103 p., 8 plan.

- Perímetro de protección de la cuenca Caudete-Villena-Sax. En *Notas y comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España*. Madrid. 1959, 2º trimestre, nº 54, p. 93-129.

EGIDO, T. El regalismo y las relaciones Iglesia-Estado en el siglo XVIII. En *La Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*. Tomo IV de la Historia de la Iglesia, dirigida por Ricardo García-Villoslada. Madrid : B.A.C., 1979, p. 125-249.

EIRAS ROEL, A. Test de concordancia aplicado a la crítica de vecindarios fiscales de la época pre estadística. En *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. Metodología de la Historia Moderna. Demografía y Economía*. Santiago de Compostela : Universidad de Santiago, 1975, p. 361-387.

- Problemas demográficos del siglo XVIII. En *España a finales del siglo XVIII*. Tarragona : Ediciones Hemeroteca, 1982, p. 13-30.

- Producción y precios agrícolas en la Galicia atlántica en los siglos XVII-XVIII. Un intento de aproximación a la coyuntura agraria. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 393-413.

ELIAS CASTILLO, F. y RUIZ BELTRAN, L. *Estudio agroclimático de la región Castilla-La Mancha*. [S.l.] : Departamento de Agricultura, Junta de Comunidades Castilla-La Mancha, 1981, 247 p.

ESPAÑA. *Atlas e Indices de sus Términos Municipales*. Madrid : Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1969.

ESPAÑA. Mº DE INDUSTRIA Y COMERCIO Y AGRICULTURA. SERVICIO DEL ESPARTO. *El esparto y su economía*. Madrid : Imp. del Servicio Geográfico del Ejército, 1950, 301 p.

- *Estudios y experiencias sobre el esparto*. 2ª parte. Madrid : Imp. del Servicio Geográfico del Ejército, 1953, VIII, 279 p.

ESPIN RUEL, J. El solar lorquino. En *Almanaque de San José de Calasanz*. Lorca. 1917, año V, p. 51-57.

- *El Arquitecto Martínez de Lara y el famoso Pantano de Lorca*. Madrid : Fot. de Hauser y Menet, 1926, 47 p.

- Investigaciones sobre el cultivo y la industria de la seda en el reino de Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1955, nº VIII, p. 9-19.

- *Antiguallas Lorquinas*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1993, 131 p.

ESTUDIOS, de delimitación comarcal de la Región de Murcia. Murcia : Consej. de Política Territorial y Obras Públicas, 1984, 119, [21] p.

FALLOT, P. *Estudios Geológicos en la zona subbética entre Alicante y el río Guadiana Menor*. Madrid : C.S.I.C., Memorias del Instituto "Lucas Mallada", 1945, 720 p., XI láms.

- *Les Cordilleres Bétiques*. Barcelona : C.S.I.C., 1948, 90 p., II láms.

FATJO GOMEZ, P. Las haciendas eclesiásticas en la Catalunya del XVIII. En *Església i societat a la Catalunya del s. XVIII. Vol I. Ponències*. Cervera : U.N.E.D. Centre Associat, 1990, p. 119-147.

FERNANDEZ ALBALADEJO, P. El decreto de suspensión de pagos de 1739: análisis e implicaciones. En *Moneda y Crédito*. Madrid. Septiembre 1977, nº 142, p. 51-85.

FERNANDEZ BAUDIN, C. Datos para la historia de la villa de Socovos (Albacete) y de sus pueblos limítrofes. En *La Mancha : Revista de estudios regionales*. Madrid. Octubre-diciembre 1961, año I, nº 4, p. 17-61.

FERNANDEZ CARRION, R. Funcionalidad económica de los baldíos. El problema de su venta en Andalucía del siglo XVIII. En *II Coloquio de Historia Económica*. Alcalá de Henares, 1982, 22 f. mecanografiados.

FERNANDEZ DIAZ, R. (ed.), *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar*. Barcelona : Crítica, 1985, 685 p.

FERNANDEZ IZQUIERDO, F. Las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada y su explotación mediante microordenador y el lenguaje dBASE. En *Norba. Geografía VIII y IX : III Coloquio de geografía cuantitativa*. Cáceres : Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1989, p. 539-550.

- Exploitation informatique du Cadastre de la Ensenada (vers 1750): L'ancien Royaume de Murcie. Problèmes de validation, d'identification et de synthèse. En *IV^e Congrès «History and Computing»*. L'ordinateur et le métier d'historien. Bordeaux : Maison des Pays Ibériques, 1990, p. 19-26.

FERNANDEZ DE PINEDO, E. Coyuntura y política económicas. En *Centralismo, Ilustración y agonía del Antiguo Régimen (1715-1833)*. Tomo VII de la Hª de España dirigida por Manuel Tuñón de Lara. Barcelona : Labor, 1980, p. 9-173.

FERNANDEZ DE PINEDO, E., OJEDA, R. y PIQUERAS, S. El Vecindario de 1631: presentación y primeros resultados. En *II Congreso de la Asociación de Demografía histórica*. Alicante. 1990, 15 p., 3 ap. Comunicación mecanografiada.

FERNANDEZ-VILLAMARZO CANOVAS, M. *Estudios geográficos-históricos sobre Cartagena*. Cartagena : (Imp. Levantina de A. G.), 1907, 335 p.

FERRANDIZ ARAUJO, C. *Almazarrón en la época Ilustrada*. Mazarrón (Murcia) : Ayuntamiento, 1981, 114 p.

FERRERAS, C., [et al.], Aspectos agroclimáticos de algunas comarcas del sudeste español. En *Ucrania*. Tarragona. 1973, nº 277-278, 8 p.

FLOUD, R. *Métodos cuantitativos para historiadores*. Madrid : Alianza, 1975, 237 p.

FONTANA, J. Transformaciones agrarias y crecimiento económico en la España contemporánea. En *Cambio económico y actitudes políticas en la España del XIX*. Barcelona : Ariel, 1973, p. 149-197.

- *La Hacienda en la historia de España 1700-1931*. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1980, 88, 146 p.

FONTAVELLA, V. La evolución de los cultivos en las huertas levantinas de España. En *Comptes Rendus du Congrès International de Géographie*. Lisboa. 1949, t. III, p. 286-306.

FRUTOS BAEZA, J. *Bosquejo Histórico de Murcia y su Concejo*. 3ª ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980, 468 p.

FRUTOS HIDALGO, S. *El Señorío de Alcantarilla*. Alcantarilla (Murcia) : Ayuntamiento, 1973, 232 p.

FUENTES ZORITA, J. S. y CALVO GARCIA-TORNEL, F. Estudio propuesta de comarcalización de la región de Murcia. En *Estudios de delimitación comarcal de la Región de Murcia*. Murcia : Comunidad Autónoma, 1984, p. 37-41.

FUNES MARTINEZ, M. Ensayo sobre el establecimiento de un posible estatuto regional-provincial para Murcia. En *Murcia*. Murcia. 1977, nº 11, (30) p.

FUSTER RUIZ, F. Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la Provincia de Albacete. Valencia : Caja de Ahorros de Valencia, 1978, 306 p.

GALLEGO DOMINGUEZ, O. *El Catastro del Marqués de la Ensenada en la provincia de Orense*. Vigo : ANABAD Galicia, 1985, 64 p., 8 lám.

GANDARA, MIGUEL A. de la, *Apuntes sobre el bien y el mal de España*. Edición y estudio preliminar de Jacinta Macías Delgado. Madrid : Inst. de Estudios Fiscales, Mº Economía y Hacienda, 1988, CLXVI, 329 p.

GARCIA, R. y GAZTELU, L. *Proyecto de obras de defensa contra las inundaciones en el valle del Segura*. Murcia : Tip. de las Provincias de Levante, 1886-1888, 3 tom., LXX, 124; 134; 115 p.

GARCIA ANTON, J. Aguilas. Planificación y nacimiento de una población en el s. XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1977, vol. XXXIII, p. 177-206.

- La costa de Lorca antes de la fundación de Aguilas. En *III Ciclo de temas lorquinos*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1985, p. 155-187.

- La región de Murcia en tiempos del Islam. Basado especialmente en los escritos árabes de los siglos XI al XV. En: *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Historia de la Región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones Mediterráneo, 1985, p. 1-61.

GARCIA-BADELL Y ABADIA, G. *Introducción a la historia de la agricultura española*. Madrid : C.S.I.C., 1963, 251 p.

- *El Catastro de la Riqueza Rústica en España*. Madrid : M^a de Agricultura, Pesca y Alimentación, (s.a.), 293 p.

GARCIA BALLESTER, L. y MAYER BENITEZ, J.M. La peste de Orihuela de 1648. Nota previa. En *I Congreso de Historia del País Valenciano*. Valencia : Universidad, 1976, vol. III, p. 391-399.

GARCIA CARCEL, R. Notas sobre población y urbanismo en la Valencia del s. XVI. En *Saitabi*. Valencia. 1975, vol. XXV, p. 135-153.

GARCIA-CUENCA ARIATI, T. Algunas consideraciones sobre la tributación en el reinado de Carlos III. En *Hacienda Pública Española*. Monografías. Madrid. 1990, n^o 2, p. 27-34.

GARCIA CUENCA, P., GOMEZ LOPEZ, M^a D. y GONZALEZ ORTIZ, J. L. Evolución demográfica del valle del Guadalentín (1535-1930). En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1986, n^o 13, p. 141-158.

GARCIA DIAZ, I. *Agricultura, ganadería y bosque. La explotación económica de la tierra de Alcaraz*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, 153 p.

- *La huerta de Murcia en el siglo XIV. (Propiedad y producción)*. Murcia : Universidad, 1990, 117 p.

GARCIA HERNANDEZ, R. y GAZTELU MARITORENA, L. *Proyecto de obras de defensa contra las inundaciones en el valle del Segura*. Murcia : Tip. de las Provincias de Levante, 1886-1887, 3 vols., LXX, 124; 134; 115 p.

GARCIA HERNANDEZ, M., [et al.], Observaciones sobre el contacto Subbético-Prebético en el sector de Nerpio. En *Cuadernos Geológicos*. Granada. 1970, p. 77-92.

GARCIA HOURCADE, J. J. *La enfermedad que viene del mar. Notas sobre el comportamiento de la población ante la presencia de la enfermedad a través de los registros de enfermos del Hospital de San Juan de Dios de Murcia (1739-1800)*. Cartagena (Murcia) : Ayuntamiento, 1989, 53 p.

GARCIA MANRIQUE, E. Un ejemplo de paisaje agrario de la vega alta del Segura: Abarán. En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 273-317.

GARCIA MARTIN, P. *La Ganadería Mesteña en la España Borbónica (1700-1836)*. Madrid : M^a de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1988, 483 p.

GARCIA MARTIN, P., (Coord.). *Cañadas, cordeles y veredas*. Valladolid : Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería, 1991, 315 p.

GARCIA MARTIN, J. A. y FERNANDEZ-MURO ORTIZ, M^a J. Historia del régimen tributario de la agricultura en España. En *Anales de Economía*. Octubre-diciembre 1971, 3^a época, n^o 12, p. 101-190.

GARCIA MARTIN, P. y SANCHEZ BENITO, J. M. *Contribución a la historia de la trashumancia en España.* Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1986, 486 p.

GARCIA MARTINEZ, S. Evolución agraria de Villena hasta fines del siglo XIX. En *Saitabi*. Valencia. 1964, vol. XIV, p. 179-203.

- La cuestión de las aguas (1908-13). En *Villena*. Villena (Alicante). 1966, nº XVI, p. 5-13.

- Riegos y cultivos en Villena. En *Saitabi*. Valencia. 1969, vol. XIX, p. 279-318.

GARCIA MERCADAL, J. *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Recopilación, traducción, prólogo y notas por. Tomo III : Siglo XVIII.* Madrid : Aguilar, 1962, 1750 p.

GARCIA RODRIGO, B. Sur la structure du Prebétique au nord d'Alicante. En *Livre à la mémoire du Prof. Fallot*. París : Soc. Géologique de France, 1961, t. I, p. 137-141.

GARCIA SANZ, A. Los diezmos del obispado de Segovia del siglo XV al XIX. Problemas de método, modos de percepción y regímenes sucesivos de explotación. En *Estudios Segovianos*. Segovia. 1973, tomo XXV, nº 73, p. 7-20.

- Agronomía y experiencias agronómicas en España durante la segunda mitad del siglo XVIII. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1974, nº 131, p. 29-54.

- *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia de 1500 a 1814.* Madrid : Akal, 1977, 484 p.

- El reparto de tierras concejiles en Segovia entre 1768 y 1770. En *Congreso de Hª Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 251-259.

GARCIA SORIANO, J. *El Humanista Francisco Cascales. Su vida y sus obras.* Madrid : Tip. de la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 1925, 303 p.

GARCIA DE VALDEAVELLANO, L. *Historia de España. De los orígenes a la baja Edad Media.* 5ª ed. Madrid : Revista de Occidente. 1973, 2 vol., 514; 693 p.

GASTWIRTH, J. L. The estimation of the Lorenz curve and Gini index. En *Review of Economics and Statistics*. Harvard University. 1972, nº 59, p. 306-316.

GEA, J. R. *La Acequia de Molina. Apuntes Históricos... y un plano de la Acequia.* Orihuela : Tip. de la Lectura Popular, 1903. 198 p.

GEIGER, F. El Sureste español y los problemas de la aridez. En *Revista de Geografía*. Barcelona, 1973, vol. VII, nº 1-2, p. 166-209.

GIL MESEGUER, E. y GOMEZ ESPIN, J. M^a. Los pozos de nieve en la Región de Murcia. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. vol. 1. Murcia: Universidad, Academia Alfonso X el Sabio, p. 633-645.

GIL OLCINA, A. El régimen del río Guadalentín. En *Saitabi*. Valencia. 1967, vol. XVIII, p. 163-181.

- Los embalses de Puentes y Valdeinfierno. (Contribución al estudio de las obras hidráulicas en España). En *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Vol. II. Valencia : Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1969, p. 277-286.

- *El campo de Lorca. Estudio de geografía agraria*. Valencia : Fac. F^a y Letras : C.S.I.C., 1971, 207 p., 20 h. de lám.

- Embalses españoles de los siglos XVIII y XIX para riego. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1972, vol. XXXIII, nº 129, p. 557-596.

- El régimen de los ríos alicantinos. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1972, vol. XXXIII, nº 128, p. 425-457.

- Explotación y cultivo de las plantas barrilleras en España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. Febrero-mayo 1975, nº 138-139, p. 453-478.

- Introducción Geográfica. En *Murcia*. Madrid : Fundación Juan March : Noguer, 1976, p. 12-55.

- Configuración de la estructura de la propiedad del suelo en el campo de Lorca. En *I Ciclo de Temas Lorquinos*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1980, p. 21-42.

- Crisis y transferencias de las propiedades estamental y pública. En *La propiedad de la tierra en España*. Alicante : Universidad. Departamento de Geografía, 1981, p. 11-38.

- Marco institucional y propiedad de la tierra. En *Estructuras y regímenes de tenencia de la tierra en España*. Madrid : M^e de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1987, p. 23-60.

- Propiedad y valor de las aguas del bajo Vinalopó. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 647-659.

GIL OLCINA, A. y CANALES MARTINEZ, G. Consolidación de dominos en las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga (Bajo Segura). En *Investigaciones Geográficas*. Alicante. 1987, nº 5, p. 7-26.

GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A., (eds.). *Avenidas fluviales e inundaciones en la cuenca del mediterráneo*. Alicante : Instituto Universitario de Geografía : Caja de Ahorros del mediterráneo, 1989, 586 p.

- GIMENEZ RUBIO, P.** *Memoria de Apuntes históricos de Yecla*. 2ª ed. Yecla (Murcia) : Imp. Juan Azorín, 1865, 307 p.
- GINI, C.** *Curso de Estadística*. Barcelona : Labor, 1935, 426 p.
- *Economía laboral*. Barcelona : Labor, 1954, 200 p.
- GOMEZ DIAZ, D.** *El esparto en la economía almeriense industria doméstica y comercio, 1750-1863*. Almería : Gráficas Ediciones, 1985, 309 p.
- GOMEZ ESPIN, J. Mª**, Estructura de la propiedad en los regadíos de Abarán (Murcia). En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1984, nº 9, p. 185-194.
- GOMEZ DE LLANAERA, J.** Observaciones sobre la geología y fisiografía de los alrededores de Hellín. En *Boletín R.S. Historia Natural*. Madrid. 1934, tomo XXXIV, p. 213-231.
- GONZALEZ, J.** Los sellos concejiles de España en la Edad Media. En *Hispania*. Madrid. 1945, nº XX, 52 p., 11 h. de fot.
- GONZALEZ ALONSO, B.** *El Corregidor Castellano (1348-1808)*. Madrid : Instituto de Estudios Administrativos, 1970, 436 p.
- GONZALEZ CASTAÑO, J.** El apocalipsis en Mula en la primavera de 1648. En *Areas*. Murcia. 1983, nº 3-4, p. 181-191.
- El precio del trigo y las crisis de subsistencias en la comarca del Río Mula en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1984, vol. 43, nº 3-4, p. 163-201.
- *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna. (Mula, 1500-1648)*. Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, 1992, 305 p.
- GONZALEZ CASTAÑO, J. y LLAMAS RUIZ, P.** *El agua en la Ciudad de Mula, siglos XVI-XX*. Mula : Comunidad de Regantes Pantano de la Cierva, 1991, 135 p.
- GONZALEZ CASTAÑO, J., [et. al.]**, *La villa de Bullas, siglos XVII-XX*. Bullas (Murcia) : Ayuntamiento, 1991, 246 p.
- GONZALEZ Y HUARQUEZ, M. y GONZALEZ GOMEZ, M.** *El Obispado de Cartagena*. Cartagena : Imp. de Requena, 1881-1884, IV tom., 534; 568, III; 298; 587 p.
- GONZALEZ MARIN, F.** *El cultivo de la morera*. Madrid : Imp. Altés, 1927, 44 p.
- *La crianza del gusano de la seda*. Madrid : Imp. Altés, 1927, 40 p.
- *La crianza del gusano de la seda y el cultivo de la morera*. Madrid : Imp. Uguina, (s.a.), 137 p.
- GONZALEZ ORTIZ, J. L.** Comarca de Cartagena. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida pr Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 258-307.

- Comarca de Lorca. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 308-334.

- El Noroeste. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 394-417.

- La vega alta. En *El espacio regional*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 364-381.

- *El Noroeste murciano. Estudio geográfico*. Murcia : Universidad, 1983, 50 p.

- Notas para la delimitación de la región de Murcia y la comarca del Noroeste. En Argos. Caravaca de la Cruz (Murcia). 1983, año 4, nº 3, [12 p.].

- *El Noroeste murciano. El hombre y sus tierras*. Murcia : Mediterráneo, 1984, 399 p.

GONZALEZ ORTIZ, J.L., CEBRIAN ABELLAN, A. y GOMEZ LOPEZ, Mª D. Evolución demográfica de las Vegas murcianas del Segura. En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, vol. III, p. 1.635-1.651.

GONZALEZ ORTIZ, J. L. y GOMEZ LOPEZ, Mª D. Algunas consideraciones acerca de la estructura comarcal del territorio murciano. En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1988, nº 14, p. 205-222.

GONZALEZ-DORIA, F. *Diccionario heráldico y nobiliario de los reinos de España*. Madrid : Bitácora, 1987, 886 p.

GOZALVEZ PEREZ, V. Notas sobre demografía de la provincia de Alicante. En *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 1972, nº 11, p. 27-77.

GRÑAN MONTEALEGRE, Mª. *Totana. Una nueva ciudad del quinientos*. Totana (Murcia) : Ayuntamiento. 1991, 223 p.

GRIS MARTINEZ, J. La barrilla del campo de Lorca en el siglo XVIII. En *Areas*. Murcia, 1982, nº 2, p. 23-42.

GRIS MOYA-ANGELER, J. y GRIS MARTINEZ, J. Los reales pantanos de Lorca en el siglo XVIII: pugna por la propiedad del agua represada. En: *I Congreso Nacional de Derecho de Aguas*. Murcia : Consejería de Política Territorial y Obras Públicas, 1982, p. 151-166.

GRUPO '75. *La economía del Antiguo Régimen. La "Renta Nacional" de la Corona de Castilla*. Madrid : Universidad Autónoma, 1977, 228 p.

GUARDIOLA DIAZ, R. *Historia de un problema municipal: Las aguas de Cartagena*. Madrid [Avila : Senén Martín], (s.a.: 1928), 394 p.

GUARDIOLA TOMAS, L. *Historia de Jumilla*. Murcia : Cooperativa San Isidro, 1976, 400 p.

GUICHARD, P. Murcia Musulmana (Siglos IX-XIII). En *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Historia de la Región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1985, p. 134-185.

GUILARTE, A. *El régimen señorial en el siglo XVI*. Madrid : Inst. de Estudios Políticos, 1962, 505 p.

GUILLAMON ALVAREZ, F. J. *Nobleza titulada relacionada con el concejo de Murcia (1750-1833)*. En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, vol. III, p. 1.653-1658.

- *Regidores de la ciudad de Murcia (1750-1836)*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1989, 232 p.

GUILLAMON ALVAREZ, F. J. y PEREZ-HERVAS, C. Aproximación al estudio de las haciendas locales bajo Carlos III. En *Espacio, Tiempo y Forma*. Madrid. 1989, nº 4, p. 341-356.

GUISADO LOPEZ, J. M. La propiedad de la tierra y su jurisdicción en el Reino de Granada hacia 1750. Un ensayo de cuantificación de la magnitud del régimen señorial. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 599-612.

GUTIERREZ NIETO, J. I. Evolución demográfica de la cuenca del Segura en el siglo XVI. En *Hispania*. Madrid. 1969, tomo XXIX, nº 111, p. 25-115.

HENARES DIAZ, F. *San Ginés de la Jara: una aproximación a la religiosidad popular*. Cartagena : Ayuntamiento, 1988, 191 p.

HENRY, L. *Projet de transcription phonétique des noms de famille*. En *Annales de Démographie Historique*. París. 1976, p. 201-214.

- *Manual de demografía histórica: técnicas de análisis*. Barcelona : Crítica, 1983, 279 p.

HERIN, R. El río Segura. La ordenación de una cuenca hidrográfica mediterránea. En *Revista de Geografía*. Barcelona. 1972, vol. VI, nº 2, p. 168-208.

- *Les huertas de Murcie*. Aix-en-Provence : Ed. Sud-Mondes Méditerranéens, 1980, 228 p.

HERNANDEZ AMORES, A. *Inundaciones de la Huerta de Murcia. Juicio sobre su frecuente repetición de pocos años a esta parte, sus terribles desastres, sus causas y remedio*. Murcia : Imp. "El Diario". 1885, 61 p., 1 pl.

HERNANDEZ ANDREU, J. La única contribución del Marqués de la Ensenada y el impuesto único de la Escuela Fisiocrática. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1971, nº 117, p. 67-79.

- *Evolución histórica de la Contribución directa en España desde 1700 a 1814*. En *Historia Económica de España*. Madrid : Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1978, p. 119-183.

HERNANDEZ FRANCO, J. El precio del trigo y la carne en Lorca: su relación con el mercado nacional durante la segunda mitad del siglo XVIII. En *Murgetana*. Murcia. 1981, nº LXI, p. 81-97.

- Morfología de la peste de 1677-1678 en Murcia. En *Estudis*. Valencia. 1983, nº 9, p. 101-129.

- Lorca, 1766, motín oligárquico e inmovilismo frente a las reformas carlotercistas. En *Cuadernos de Investigación e Historia*. Madrid. 1984, nº 8, p. 149-170.

- Tradición, permanencias y reformas : Lorca en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Lorca. Pasado y Presente*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo : Ayuntamiento de Lorca, 1990, tomo II, p. 55-69.

HERNANDEZ FRANCO, J., GRIS MARTINEZ, J. y MULA GOMEZ, A. J. Avenidas y obras hidráulicas en el Guadalentín (siglos XVII-XIX). En *Avenidas fluviales e inundaciones en la cuenca del Mediterráneo*. Alicante : Instituto Universitario de Geografía : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1989, p. 435-446.

HERNANDEZ FRANCO, J. y MULA GOMEZ, J. Soluciones a un problema : de los trasvases de aguas a la construcción de pantanos en el Guadalentín, s. XVII-XVIII. En *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 51-74.

HERNANDEZ MARCO, J. L. Privilegiados contra "Ilustración" en la desecación de la Laguna de Villena (1785-1808). En *Villena*. Villena (Alicante). 1977, nº XXVII, [4 p.].

- Propiedad, trabajo y renta en el setecientos valenciano según unas fuentes poco utilizadas: los padrones de riqueza del equivalente. En *Actes du Ier Colloque sur le Pays Valencien a l'époque moderne*. Pau : Université, 1980, p. 273-282.

- *Propiedad de la tierra y cambio social en un municipio fronterizo: Villena (1750-1888)*. Alicante : Caja de Ahorros Provincial, 1983, 171 p.

HERNANDEZ MARCO, J. L. y ROMERO GONZALEZ, J. *Feudalidad, Burguesía y campesinado en la Huerta de Valencia*. Valencia : Ayuntamiento, 1980, 147 p.

HERNANDEZ PACHECO, F. Estudio fisiográfico y geológico del territorio comprendido entre Hellín y Cieza. En *Anales de la Universidad de Madrid (Ciencias)*. Madrid. 1935, tomo IV, fasc. 1, p. 51-88.

HERR, R. Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1971, nº 118, p. 37-100.

- *España y la Revolución del siglo XVIII*. Madrid : Aguilar, 1973, 417 p.

HERRERA GARCIA, A. *EL Aljarafe sevillano durante el Antiguo Régimen*. Sevilla : Diputación Provincial, 1980, 517 p.

HERRERO OCHOA, B. *La Villa de Sax. Estudio histórico acerca de la misma y nuevas embajadas (originales y en verso)*. 1ª reed. Sax (Alicante) : Biblioteca Municipal, 1964, 258 p.

HERRERO OCHOA, B. y JUAN Y MARCO, F. *La villa de Sax Monografía histórica*. Villena : (Tip. J. Vicente), 1923, 106 p.

HESSINGER, E. *La distribución estacional de las precipitaciones en la Península Ibérica y sus causas*. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1949, nº 34, p. 59-128.

HINOJOSA MONTALVO, J. *El Marquesado de Villena frontera con el reino de Valencia*. En *Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 227-233.

HOLLINGSWORTH, T. H. *Demografía histórica: cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*. México : Fondo de Cultura Económica, 1983, 388 p.

HURTADO MARTINEZ, J. *Estructura demográfica y económica de Lorca en el último tercio del siglo XVIII (1771)*. Murcia, 1986, 333 p. Memoria de Licenciatura inédita.

- Familia y propiedad. Análisis del hogar y de la estructura de la propiedad en Lorca (1771). En *Familia y sociedad en el mediterráneo occidental. Siglos XV-XIX*. Murcia : Universidad, 1987, p. 301-334.

- Aproximación a la familia española en el tránsito del Antiguo Régimen : Análisis del grupo residencial y de la transmisión de la propiedad en Lorca. 1750-1850. En *GESTAE. Taller de historia*. Murcia, 1989, nº 1, p. 67-89.

- El elemento humano de Lorca en la transición del Antiguo Régimen : aproximación a sus características demográficas y familiares (1700-1850). En *Lorca. Pasado y Presente*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo : Ayuntamiento de Lorca, 1990, vol. 2, p. 19-41.

IBÁÑEZ, J. M^a. *Apuntes para la Historia de los servicios hospitalarios en Murcia IV*. En *Polytechnicum*. Murcia. Julio 1917, año X, nº 115, p. 132-136.

- *Apuntes para la Historia de los servicios hospitalarios en Murcia X*. En *Polytechnicum*. Murcia. Abril 1918, tomo XI, nº 124, p. 62-64.

INSTITUTO DE ORIENTACION Y ASISTENCIA TECNICA DEL SURESTE. *Estudio edafológico y agrobiológico de la Huerta de Murcia*. Murcia : C.S.I.C. : C.E.B.A.S., 1963, 183 p., XII map.

- *Estudio edafológico y agrobiológico de la provincia de Murcia*. Murcia : C.S.I.C. : C.E.B.A.S., 1966, 282 p.

JEREZ MIR, L. *Ensayo de correlación en las series mesozoicas y terciarias en la zona prebética entre Hellín y Moratalla*. En *IV Jornadas Nacionales y II Internacionales Minero-Metalúrgicas*. Cartagena, 1971, p. 148-149.

- *Geografía de la zona Prebética en la transversal de Elche de la Sierra y sectores adyacentes (provincias de Albacete y Murcia)*. Granada : Universidad. Facultad de Ciencias, 1973, 2 tomos, 750 p.

- Unidades Geológicas representadas en Albacete, en su relación con el relieve provincial. En *Actas del II Seminario de Geografía*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 23-60.

JIMENEZ DE CISNEROS, D. Nuevos datos para la geología del sudeste de España. En *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Madrid. 1906, t. VI, p. 211-215.

- Depósitos cuaternarios y actuales en la región S.E. de España. En *Memorias de la Sociedad Española de Historia Natural*. Madrid. 1929, t. XV, p. 205-211.

JIMENEZ DE GREGORIO, F. Incidencias en algunos gremios y cofradías de Murcia a finales del siglo XVIII. En *Anales de la Universidad. Letras*. Murcia. 1951, vol. IX, p. 217-242.

- *Notas para una Geografía de la población murciana*. Murcia : Cámara de Comercio, Industria y Navegación, 1956, 152 p.

- Geografía del Mar Menor y de su ribera. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XX, nº 70, p. 23-54.

- *El municipio de San Javier en la Historia del mar Menor y de su Ribera*. 2ª ed. San Javier (Murcia) : Ayuntamiento, 1983, p. 1-246.

- *Repoblación y poblamiento del Campo murciano*. 2ª ed. San Javier (Murcia) : Ayuntamiento, 1983, p. 247-301, 6 h. de fot.

JORDAN MONTES, J. Los pozos de nieve de la zona de Hellín-Tobarra. En *I Jornadas de Historia de Hellín*. Octubre 1987, (en prensa).

JOVER CARRION, Mª A. *Las encomiendas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia (1498-1507)*. Murcia : Facultad de Gª e Hª, 1976, XXXVI, 551 p. Tesis de Licenciatura inédita.

- *Juan Torres Fontes y el Archivo Municipal. Homenaje y catálogo bibliográfico*. Murcia : Ayuntamiento, 1988, 107 p.

JUAN Y SEVA, R. *Recopilación de todas las medidas agrarias de España. (Su reducción a varas y pies castellanos, a fanegas de marco real y al sistema métrico decimal, y designación de los puntos donde se usan)*. Madrid : Imp. y estereotipia de M. Rivadeneyra, 1863, XXII, 180 p.

KAMEN, H. El establecimiento de los intendentes en la Administración española. En *Hispania*. Madrid. 1964, tomo XXIV, nº 95, p. 368-395.

KLEIN, J. *La Mesta : estudio de la historia económica española, 1273-1836*. 2ª ed. Madrid : Alianza ed., 1981, 457 p.

KULA, W. *Problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona : Península, 1973, 729 p.

- *Teoría económica del sistema feudal*. 3ª ed. México : Siglo XXI, 1979, 239 p.
- *Las medidas y los hombres*. Madrid : Siglo XXI, 1980, 482 p.

LADERO QUESADA, M. A. Algunas notas para la historia económica de las Ordenes Militares de Santiago y Calatrava en el siglo XV. En *Hispania*. Madrid. 1971, nº 116, p. 637-662.

LARA FERNANDEZ, F. *Pliego : estudio geográfico del municipio*. Murcia : Universidad, 1964, 159 p. Tesis de licenciatura inédita.

LASARTE, J., CASTELLA, J. L. y ARIAS DE SAAVEDRA, I. *La Hacienda en la bibliografía de 1700 a 1845. Volumen I: siglo XVIII*. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1980, 234 p.

LASSO DE LA VEGA, M. La nobleza española en el siglo XVIII. En *Revista de Archivos. Bibliotecas y Museos*. Madrid. 1954, tomo LX, 2, p. 417-449.

LAUTENSACH, H. Sobre la geografía del regadío en la península Ibérica. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1950, nº 40, p. 515-549.

- *Geografía de España y Portugal*. Barcelona : ed. Vicens-Vives, 1967, 814 p.

LE FLEM, J.P. Las cuentas de la Mesta (1510-1709). En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1972, nº 121, p. 23-104, 9 gráf.

LE ROY LADURIE, E. Aspects historiques de la nouvelle climatologie. En *Revue Historique*. París. 1961, 85ª année, t. CCXXV, p. 1-20.

LEMEUNIER, G. Economía y sociedad murcianas en el siglo XVIII. En *Estudios sobre Historia Económica Contemporánea de la región de Murcia*. Murcia : Consejo de Cámaras de Comercio de la Región, 1977, tomo I, p. 43-58.

- Les estremeños, ceux qui viennent de Loín. Contribution a l'etude de la transhumance ovine dans l'est Castillan (XVI^e.-XIX^e. S.). En *Melanges de la Casa de Velázquez*. París. 1977, tome XIII, p. 322-359.

- Lorca del XVI al XVIII. Introducción a la historia de una ciudad del sureste. En *I Ciclo de temas lorquinos*. Murcia : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1980, p. 138-155.

- Murcia en el siglo XVII: una sociedad en crisis. En *Murcia en la crisis española del siglo XVII*. Tomo VI de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones Mediterráneo, 1980, p. 2-233.

- Las Ordenanzas municipales de Calasparra 1583-1622. En *Areas*. Murcia, 1982, nº 2, p. 181-206.

- La coyuntura murciana: población y producción en el siglo de Oro (1500-1650). En *Cuadernos de Historia*. Madrid : C.S.I.C., 1983, nº 10, p. 165-233.
- Conquista agrícola y feudalismo desarrollado. En *Mito y realidad de una edad de Oro (1700-1805)*. Tomo VII de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones mediterráneo, 1984, p. 20-77.
- El reino de Murcia en el siglo XVIII: realidad y contradicciones del crecimiento. En *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar*. Barcelona : Crítica, 1985, p. 289-341.
- Dos cartas pueblas: La Raya, 1548 y Agramón, 1800. En *Areas*. Murcia. 1985, nº 5, p. 100-121.
- Pósitos et Tercias au Royaume de Murce (XVI^e-XIX^e S.). En *Les techniques de conservation des grains à long terme*. París: Éditions du C.N.R.S., 1985, vol. 3, fasc. 2, p. 547-562.
- Cens emfitèutic i colonització agrícola a Múrcia (1450-1900). (Primera part). En *Estudis d'Història Agrària. Centre d'Estudis Històrics Internacionals*. Barcelona. 1986, nº 7, p. 51-75.
- Crecimiento agrícola y roturaciones en el Antiguo Marquesado de Villena (s. XVIII). En *Al-Basit*. Albacete. 1987, año XIII, nº 21, p. 5-31.
- Economía y Señorío en el siglo XVIII murciano. En *Cuadernos del Seminario Floridablanca*. Murcia : Seminario Floridablanca, Universidad, 1988, nº 2, p. 49-68.
- Reflexiones sobre el proceso de crecimiento del regadío murciano : los orígenes de la acequia de D. Gonzalo en Cieza (siglo XVII). En *Homenatge al doctor Sebastià Garcia Martínez*. Valencia : Universidad, 1988, vol. 2, p. 55-61.
- Los caminos terrestres en la Murcia moderna. En *Los caminos de la región de Murcia*. Murcia : Consejería de Política Territorial y Obras Públicas : CAM, 1989, p. 215-241.
- La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (siglo XVIII). En *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1989, p. 507-525.
- En torno al funcionamiento del complejo institucional del Antiguo Régimen. Cotillas y Beniel, dos señoríos murcianos en la época moderna. En *Areas*. Murcia. 1989, nº 10, p. 145-155.
- Un testimonio sobre la baja tendencial de la renta feudal: las concordias de Ceutí con sus señores, s. XVI-XVII. En *Areas*. Murcia. 1989, nº 10, p. 157-179.
- *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s. XVI-XVIII)*. Murcia : Academia Alfonso X el sabio, 1990, 299 p.

- Los hidalgos en el reino de Murcia : una aproximación cuantitativa (ss. XV-XVIII). En *Cehégín : Repertorio de heráldica de la región de Murcia*. Murcia : Consejería de Cultura, Educación y Turismo, 1990, p. 11-43.

LEMEUNIER, G. y GONZALEZ CASTAÑO, J. Señores y Oligarcas: las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVII. En *Areas*. Murcia. 1989, nº 10, p. 117-144.

LEON CASTRO, E. *Apuntes históricos y topográfico-médicos de la villa de Casas de Ves (Albacete)*. Albacete : Imp. y Lib. de Eduardo Miranda, 1901, 93 p.

LEON COSTA, T. Aportaciones al estudio de la colonización de la Vega Baja del Segura. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1962-63, vol. XXI, nº 3-4, p. 98-140.

LEON TELLO, P. *Inventario del Archivo de los Duques de Frías*. Casa de Pacheco. Madrid : Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1967, XI, 430 p.

LILLO CARPIO, M. *Sierra Espuña. Estudio Geográfico*. Valencia : Universidad, 1971, 120 p. Tesis de Licenciatura inédita.

- Los cambios climáticos en Sierra Espuña (Murcia) entre 1892 y 1970. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1979, nº 7, p. 10-23.

LISON HERNANDEZ, L. Inventario del Archivo del Heredamiento de aguas de Alguazas. En *Murgetana*. Murcia. 1978, nº L, p. 113-137.

LLUCH, E. y ARGEMÍ, Ll. *Agronomía y fisiocracia en España (1750-1820)*. Valencia : Institución Alfonso el Magnánimo, 1985, LXI, 213 p.

LOPERA, F. *Equivalencias agrarias, métricas, de longitud y de peso por*. 3ª ed. Madrid : [Gráf. La Torre], (s.a.: 1958), 48 p.

LOPEZ BERMUDEZ, F. Las precipitaciones en Murcia de 1862 a 1971. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1971, nº 3, p. 171-188.

- *La Vega alta del Segura : clima, hidrología y geomorfología*. Murcia : Universidad, 1973, 288 p., 1 map.

- Fuentes para una Geografía Física de la provincia de Murcia. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. (1973-74), nº 5, p. 191-264.

- Contribución al estudio de los glaciares del sector centro-septentrional de la provincia de Murcia. En *Actas de la I Reunión Nacional del Grupo de Trabajo del Cuaternario*. Madrid. 1974, p. 83-99.

- *El medio físico de la provincia de Murcia: Bibliografía para su estudio*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1978, 243 p.

- El sector pantanoso al oeste de Albacete y su desecación. En *Al-Basit*. Albacete. Septiembre 1978, nº 5, p. 69-90.

- Los fundamentos naturales del espacio regional : Régimen y caracteres básicos de los cursos de agua. En *Historia de la Región Murciana*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 58-72.

- El modelado costero de Cartagena-Mazarrón. En: *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 343-364, 1 h. de plan.

- Sequía, aridez y desertización en Murcia. En *Murgetana*. Murcia. 1985, nº LXVII, p. 5 - 78.

LOPEZ GARCIA, J. A. *La demografía en Molina de Segura durante el siglo XVIII*. Molina de Segura (Murcia) : Ayuntamiento, 1981, 250 p.

LOPEZ GOMEZ, A. El clima en España, según la clasificación de Köppen. En *Revista de Estudios Geográficos*. Madrid. 1959, nº 75, p. 167-188.

- Nota sobre embalses levantinos de los siglos XVI y XVII. En *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Vol. II, Valencia : Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1969, p. 85-93.

- Embalses de los siglos XVI y XVII en Levante. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1971, vol. XXXII, nº 125, p. 617-656.

LOPEZ GOMEZ, J. y A. El clima de España según la clasificación de Köppen. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1959, año XX, nº 75, p. 167-188.

LOPEZ LINAGE, J. *Agricultores, botánicos y manufactureros en el siglo XVIII : Los sueños de la ilustración española*. Barcelona : Madrid : LUNNERG, 1989, 223 p.

LOPEZ MARTINEZ, A. L., *La economía de las órdenes religiosas en el Antiguo Régimen. Sus propiedades y rentas en el reino de Sevilla*. Sevilla : Diputación Provincial, 1992, 376 p.

LOPEZ MEGIAS, F. R. y ORTIZ LOPEZ, Mª J. *Pozos de la nieve. Arqueología del frío industrial*. Almansa : (s.n.), [Artes gráficas Olval], 1992, 211 p.

LOPEZ ONTIVEROS, A. La estructura de la propiedad en la cuenca de Mula. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1971, vol. 28, nº 3-4, curso 1969-70, p. 305-332.

- *Emigración, propiedad y paisaje agrario en la campiña de Córdoba*. Esplugas de Llobregat (Barcelona) : Ariel, 1974, 607 p.

- La distribución de los cultivos en la cuenca de Mula. En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 139-173.

LOPEZ PEÑAFIEL, E. *El gusano productor de la seda*. Murcia : Tip. J. A. Jiménez, 1925, 32 p.

LOPEZ-SALAZAR PEREZ, J. Evolución demográfica de La Mancha en el siglo XVIII. En *Hispania*. Madrid, 1976, nº 133, p. 233-299.

- La población manchega en los siglos XVI y XVII. En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1981 ,nº 37 y 38, p. 7-31; p. 193-231.

- Una empresa agraria capitalista en la Castilla del XVII: la hacienda de D. Gonzalo Muñoz Treviño de Loaisa. En *Hispania*. Madrid. Mayo-junio 1981, tomo XLI, nº 148, p. 355-407.

- *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (ss. XVI-XVII)*. Ciudad Real : Inst. de Estudios Manchegos, 1986, 743 p.

LOSADA AZORIN, A. A. El clima del municipio de Hellín. En *I Reunión de Estudios regionales de castilla la Mancha*. Vol. III. Mayo 1984. Albacete : Ed. J.C.C.M., 1984, p. 129-142.

- *Evolución y estructura actual de la población de Hellín*. [Murcia] : Imp. Muelas, 1985, 111 p.

- *Historia de Hellín*. Tomo I. Hellín : Servicios Culturales del Ayuntamiento, 1990, 305 p.

LUDENA LOPEZ, J. Moratalla en el siglo XVIII. En *Ciclo de Formación Histórica para escolares*. "Villa de Moratalla". Murcia: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1984, p. 91-111.

LYNCH, J. *España bajo los Austrias. II. España y América (1598-1700)*. 3ª ed. Barcelona : Península, 1975, 2º vol., 429 p.

MADRAZO MADRAZO, S. Portazgos y tráfico en la España de finales del Antiguo Régimen. En *Moneda y Crédito*. Madrid. 1982, nº 160, p. 39-84.

MANZANARES, L. Torre-Pacheco. *Historia de pequeñas historias*. Madrid : Imp. Sáez, 1957, 240 p.

MARCO AMOROS, M. Estudio sobre una inundación en la Edad Moderna. En *Congreso de Historia del señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 235-238.

MARCOS BURRIEL, A. *Informe de la ciudad de Toledo al Consejo de Castilla sobre igualación de pesos y medidas*. Estudio preliminar de Jesús Cobo Avila. Toledo : Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos : Diputación Provincial, 1991, 43, CCCXCIV, (9) p.

MARCOS MARTIN, A. Propiedad y propietarios en Palencia durante la Epoca Moderna. En *Investigaciones Históricas*. Valladolid. 1982, nº 3, p. 77-142.

- *Economía, sociedad, pobreza en Castilla: Palencia, 1500-1814*. Palencia : Diputación Provincial, 1985, 2 vol., 742 p.

MARIN GARCIA, Ma A. El abastecimiento de carne en la ciudad de Murcia y su incidencia sobre el espacio agrario (1450-1500). En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº LXXV, p. 63-85.

MARSET CAMPOS, P., [et al.], La sociedad murciana y cartagenera y las epidemias durante los siglos XVII, XVIII y XIX. En *De Historia Médica Murciana. II. Las epidemias*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, p. 209-248.

MARTIN, J. B. y MUÑOZ BRAVO, J. Plan de mejora del regadío y el canal de la margen derecha. En *Agua, riegos y modos de vida en Lorca y su comarca*. Murcia : Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1986, p. 75-103.

MARTIN GALAN, M. Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica castellana durante la Edad Moderna. En *Hispania*. Madrid. 1981, tomo XLI, nº 148, p. 231-325.

- Nuevos datos sobre un viejo problema: el coeficiente de conversión de vecinos en habitantes. En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1985, vol. 43, fasc. 4, p. 593-633.

MARTIN-GUZMAN, M. P. y MARTIN PLIEGO, J. *Curso básico de Estadística Económica*. 3ª ed. revisada y ampliada. Madrid : Ed. AC, 1989, XVIII, 428 p.

MARTIN RODRIGUEZ, M. Giovanni Botero y el sentimiento de despoblación en la España de la primera mitad del siglo XVII. En *Revista Internacional de Sociología*. Madrid. 1985, vol. 43, fasc. 3, p. 411-427.

MARTIN-SERRANO, A. y GARCIA ABBAD, F. J. El problema del cierre de la Meseta en su ángulo suroriental. En *Boletín Geológico Minero*. Madrid. 1979, tomo XC-III, p. 243-252.

MARTINEZ CARRILLO, Ma LL. *Revolución urbana y autoridad monárquica e Murcia durante la Baja Edad Media (1395-1420)*. Murcia : Universidad, 1980, 391 p.

- La ganadería lanar y las ordenanzas de ganaderos murcianos de 1383. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1982, vol. IX, p. 119-152.

- Población y término de Cartagena en la Baja Edad Media. En *I Concurso de Hª de Cartagena "Federico Casal"*. Cartagena : Ayuntamiento, 1986, p. 143-206.

- Dehesas y pastos comunes en los finales del siglo XV. En *Murgetana*. Murcia. 1988, nº LXXVI, p. 111-121.

MARTINEZ CARRION, J. M. Estado de la cuestión de los estudios de demografía histórica en Murcia (siglos XV-XX). En *Demografía histórica en España*. Madrid : Ediciones el Arquero, 1988, p. 310-323.

MARTINEZ CARRION, J. M. y RODRIGUEZ LLOPIS, M. Las trasformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XX. En *Areas*. Murcia. 1983, nº 3-4, p. 11-54.

MARTINEZ DIEZ, G. Génesis histórica de las provincias españolas. En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1981, tomo LI, p. 523-593.

MARTINEZ FRONCE, F.-M. Vertebración pecuaria por el señorío de Villena. En *Congreso de Historia del señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 247-259.

MARTINEZ TORNEL, J. *Noticias históricas y curiosas de Murcia: 1ª serie*. Murcia : Imp. "El Diario", 1882, 66 p.

MAS, R. *Une exploitation modèle les Jésuites à Valdemoro : 1700-1766*. Toulouse : Faculté des Lettres et Sciences Humaines, (s.a.: ca. 1975), 143 p. Memoire de maîtrise.

MAS GARCIA, J. Introducción al estudio de la casa popular del Campo de Cartagena. En *Seminario de artes y costumbres populares de la Región de Murcia*. Murcia : Mediterráneo, 1983, tomo I, p. 39-50.

MASSA, P. M^a. *Ordenanzas del Heredamiento de aguas de Alguazas*. Murcia : Imp. de El "Diario de Murcia", 1894, 72 p.

MATA OLMO, R. *La gran propiedad en los Llanos de Antequera*. Madrid : C.S.I.C., Instituto Elcano, 1979, 109 p.

- Concentración de la propiedad y renta de la tierra en la Campiña Andaluza durante el Antiguo Régimen. En *La propiedad de la tierra en España*. Alicante : Universidad. Departamento de Geografía, 1981, p. 39-50.

- Propiedad agraria y evolución de cultivos en la Campiña de Jaén. En *Decenario de la Universidad Autónoma*. Madrid, 1982, p. 203-227.

MATA OLMO, R. y ROMERO GONZALEZ, J. Fuentes para el estudio de la propiedad agraria en España (siglos XVIII-XX). Balance provisional y análisis crítico. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. 1988, nº 49, p. 209-292.

MATADERRONA COLL, E. *Estudio Geográfico del alto Vinalopó*. Alicante : Instituto de Estudios Alicantinos, 1983, VIII, 370 p.

MATEOS DORADO, D. La Unica Contribución y el Catastro de Ensenada (1749-1759). En *La época de Fernando VI*. Oviedo : Cátedra Feijoo, Universidad, 1981, p. 227-240.

- Administración y gobierno en Asturias en el siglo XVIII (II). El Catastro de Ensenada. En *Hª General de Asturias*. Gijón, 1984, tomo III, p. 193-208.

- La Unica Contribución y el Catastro durante la época carolina. En *Hacienda Pública Española*. Monografías. Madrid. 1990, nº 2, p. 47-57.

MATILLA TASCON, A. *La Unica Contribución y el catastro de la Ensenada*. Madrid : Servicio Est. de la Insp. General del M^e Hacienda, 1947, 602 p.

MEDIAVILLA SANCHEZ, J. *Cartagena y las aguas de la región murciana*. Cartagena : Tip. Casa Garnero, 1927-1929, 4 vol., 373; 384; 389; 314 p.

MEDINA TORNERO, M. E. *Historia de Archena*. Murcia : Imp. El Taller, 1990, 596 p.

MELENDRERAS GIMENO, M^a C. *El municipio de Murcia en el Censo de Floridablanca*. Murcia : Imp. A.G. Novograf, 1987, 185 p.

MELGAREJO GALERA, J. *El Censo de Floridablanca en Murcia y su reino*. Murcia : Imp. El Taller, 1987, 383 p.

MELGARES, R. *Memoria acerca del estado de la Industria Sericícola en España*. Madrid : Tip. Manuel Minuesa de los Ríos, 1883, 48 p.

MELGARES GUERRERO, J. A. La biblioteca privada del "marqués de Uribe", un ilustrado caravaqueño en las postrimerías del s. XVIII. En *Homenaje al profesor Luis Rubio*. Murcia : Universidad, 1987-89, p. 1713-1718.

MELON RUIZ DE GORDEJUELA, A. El catastro del Marqués de la Ensenada. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1949, año X, nº 34, p. 129-133.

- Inmediata génesis de las provincias españolas. En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1957-58, t. XXVII-XXVIII, p. 17-59.

- De la división de Floridablanca a la de 1833. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XIX, nº 71, p. 173-220.

- Provincias e intendencias en la peninsular España del XVIII. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1963, año XXIV, nº 92, p. 287-310.

MENDEZ GARCIA, F. *Geografía agraria de Tctana, un municipio del valle del Guadalentín*. Lorca : Imp. Grafisol, 1976, 328 p.

MENENDEZ PIDAL, G. *Los caminos en la Historia de España*. Madrid : Ed. Cultura Hispánica, 1951, 144 p.

MERINO ALVAREZ, A. *Geografía histórica del territorio de la actual provincia de Murcia, desde la reconquista por Jaime de Aragón hasta la época presente*. Madrid : Imp. Patronato Huérfanos de Intendencia, 1915, 516 p.

MERINO NAVARRO, J. P. Cultivos industriales: el cañamo en España 1750-1800. En *Hispania*. Madrid. 1975, nº 131, p. 567-584.

- La Marina en los montes de Segura de la Sierra (1734-1820). En *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna (Siglo XVIII)*. Córdoba : Publ. Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1978, tomo II, p. 33-39.

- *La armada española en el siglo XVIII*. Madrid : Fundación Universitaria Española, 1981, 438 p.

- Cartagena : el Arsenal ilustrado del mediterráneo español. En *Areas*. Murcia, 1981, nº 1, p. 39-52.

MESEGUER FERNANDEZ, J. Plaga de langosta en el marquesado de Villena y Castilla la Nueva, el año 1549. En *Al-Basit*. Albacete. 1979, nº 6, p. 61-69.

MINISTERIO DE AGRICULTURA. Secretaría General Técnica. *Comarcalización agraria de España*. 2ª ed. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1978, 338 p.

MINISTERIO DE AGRICULTURA. Secretaría General Técnica. *Tipificación de las comarcas agrarias españolas*. 2ª ed. Madrid : Servicio de Publicaciones Agrarias, 1980, 313 p.

MINISTERIO DE FOMENTO. Dirección General de Agricultura y Montes. *Estación Sericícola de Murcia*. Murcia : Tip. J. A. Jiménez, 1925, 50 p.

MIRA CANOVAS, F. *Importancia y significación de las aguas subterráneas para Villena*. *Día de la Provincia*. Villena : Diputación Provincial, 1977, p. 71-80.

MOLENAT, J. P. Les communications en Nouvelle Castille au XV^e et au début du XVI^e siècle. En *Les communications dans la Péninsule Ibérique au Moyen Age*. París : C.N.R.S., 1981, p. 155-162.

MOLINA MOLINA, A. L. Datos sobre sociodemografía murciana a fines de la Edad Media (1475-1515). En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1979, vol. XXXVI, nº 1-2, p. 169-183.

- *El Campo de Murcia en el siglo XV*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1989, 367 p.

MOLINIE-BERTRAND, A. Le Clergé dans le Royaume de Castille à la fin du XVI^e siècle. Approche cartographique. En *Revue d'histoire économique et sociale*. París. 1973, LI^e volume, nº 1, p. 5-53.

- Les "Hidalgos" dans le Royaume de Castille à la fin du XVI^e siècle. Approche cartographique. En *Revue d'histoire économique et sociale*. París. 1974, LII^e volume, nº 1, p. 51-82.

- *Au siècle d'or. L'Espagne et ses hommes. La population du royaume de Castille au XVI^e siècle*. París : Économica, 1985, 445 p.

MONCASA, S. de. *Restauración Política de España*. Edición a cargo de Jean Vilar. Madrid : Instituto de Estudios Fiscales, 1974, 278 p.

MONTEALEGRE del Castillo (Albacete: breve historia). [Albacete : Diputación], (s.a.), 29 p.

MONTANER SALAS, M^a E. Los fundamentos naturales del espacio regional: Las aguas subterráneas. En *Historia de la Región Murciana*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 73-82.

- *Norias, aceñas, artes y ceñiles en las vegas murcianas del Segura y del Campo de Cartagena*. Murcia : Imprenta Regional, 1982, 117, 1 p.

MONTES BERNARDEZ, R. (ed.), *Datos históricos de la villa de Cotillas (Murcia)*. Murcia : Ayuntamiento Las torres de Cotillas, 1993, 146 p.

MONTESINOS, J. *Sericicultura*. Valencia : Imp. Nicasio Rius, 1881, 108 p.

MONTOJO MONTOJO, V. *Cartagena en la época de Carlos V. Crecimiento demográfico, transformaciones económicas y conflictividad social*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, XVII, 337 p.

- Introducción al estudio de las estructuras agrarias en Cartagena a principios de la Edad Moderna (1550-1650). En *Contrastes. Revista de Historia Moderna*. Murcia. (1987-88), vol. 3-4, p. 7-25.

- La formación de la oligarquía urbana de Cartagena a principios del siglo XVI. En *GESTAE. Taller de historia*. Murcia. 1989, nº 1, p. 53-66.

MORALES GIL, A. El riego con aguas de avenida en las laderas subáridas. En *Papeles del departamento de Geografía*. Murcia. (1968-69), vol. 1, p. 167-183.

- La propiedad rural en el altiplano de Jumilla-Yecla durante los siglos XVIII y XIX. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1970, nº 2, p. 109-129.

- *El Altiplano de Jumilla-Yecla. Estudio de geografía comarcal*. Murcia : Universidad, 1972, 467 p., XVI lám.

MORALES GIL, A. y GIL OLCINA, A. *Hilos históricos de los regadíos españoles*. Madrid : M^a Agricultura, Pesca y Alimentación, 1992, 415 p.

MORATA MORATA A. Población, recursos económicos y transición demográfica en los municipios costeros meridionales murcianos. En *Papeles de Geografía*. Murcia. 1984, nº 12, p. 71-90.

MOXO, S. de, *La incorporación de los Señoríos en la España del Antiguo Régimen*. Valladolid : Fac. de Filosofía y Letras, Universidad, 1959, 172 p.

- La incorporación de Señoríos Eclesiásticos. En *Hispania*. Madrid. 1963, tomo XXIII, nº 90, p. 219-254.

- Los señoríos. En torno a una problemática para el estudio del régimen señorial. Apéndice documental. En *Hispania*. Madrid. 1964, tomo XXIV, nº 94, p. 399-430.

- *La disolución del régimen señorial en España*. Madrid : C.S.I.C., 1965, 271 p.

- *Los antiguos señoríos de Toledo*. Toledo : Publ. del Instituto Prov. de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1973, 413 p.

MOZAS AGULLO, I. y VILLAR RAMIREZ, J. B. Un conflicto de señorío en la España del siglo XVI: pleito entre la villa de Alhama de Murcia y su señor, el Marqués de los Vélez (1548-1592). En *Estudis*. Valencia. 1978, nº 6, p. 27-69.

MULA GOMEZ, A. J. y GRIS MARTINEZ, J. Aguilas en las repoblaciones de Floridablanca : bases demográficas y económicas. En *Anales de la Universidad*. Murcia. 1983, vol. XL, nº 3-4, p. 103-164.

- El interrogatorio de 1755. Aproximación a la estructura productiva de Lorca a mediados del siglo XVIII. En *Contrastes. Revista de Historia Moderna*. Murcia. 1987-88, vol. 3-4, p. 27-52.

MULA GOMEZ, A.J., HERNANDEZ FRANCO, J. y GRIS MARTINEZ, J. Las obras hidráulicas en el reino de Murcia durante el Reformismo Borbónico. *Los Reales pantanos de Lorca*. Murcia : Colegio de Ingen. de Caminos, Canales y Puertos, 1986, 268 p.

MUNUERA ABADIA, J. Totana-Aledo. En *Revista Contemporánea*. Madrid. 1894, p. 409-415.

- *Apuntes para la historia de Totana y Aledo*. Totana (Murcia) : Tip. de Fernando Navarro, 1916, 640 p.

MUÑOZ BRAVO, J. Enseñanza de las avenidas históricas en la cuenca del segura. En *Avenidas fluviales e inundaciones en la cuenca del Mediterráneo*. Alicante : Instituto Universitario de Geografía : Caja de Ahorros del mediterráneo, 1989, p. 459-467.

MUÑOZ PALAO, F. M. Río Segura. *Apuntes para su intenso aprovechamiento*. Cartagena : Ed. Levante, 1923, 80 p.

MUÑOZ PEREZ, J. Mapa aduanero del XVIII español. En *Estudios Geográficos*. Madrid. Noviembre 1955, año XVI, nº 61, p. 747-797.

MUÑOZ PEREZ, J. y BENITO ARRANZ, J. Guía bibliográfica para una geografía agaria de España. Madrid : Instituto Juan Sebastián Elcano, 1961, XXXVI, 887 p.

MURCIA. COMUNIDAD AUTONOMA. Estudios de delimitación comarcal de la Región de Murcia. Murcia, 1984, 119, [21] p.

NADAL i FARRERAS, J. La Introducción del Catastro en Gerona. Contribución al estudio del régimen fiscal de Cataluña en tiempos de Felipe V. Barcelona : Universidad, Cátedra de Historia General de España, 1971, XII, 162 p.

NADAL i OLLER, J. La población española. (Siglos XVI a XX). 4ª ed. Barcelona : Ariel, 1976, 286 p.

- La población española durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Un balance a escala regional. En *Demografía histórica en España*. Madrid : Editorial el Arquero, 1988, p. 39-54.

NADAL, J. y GIRALT, E. La population catalana de 1553 a 1717. *L'inmigration française et les autres facteurs de son développement*. París : SEVPEN, 1960.

- NAREDO, J. M.** La visión tradicional del problema del latifundio y sus limitaciones. En *La economía agraria en la Historia de España*. Madrid : Fundación Juan March, 1979, p. 227-234.
- NARES, J. R. Siles.** Albacete : Imp. "La Voz de Albacete", 1969, 6 f.
- NAVARRO, C.** Problemas agrarios en un sector de clima semiárido: el campo de Aguilas. En *Revista de Geografía*. Barcelona. Enero-junio 1968, vol II, nº 1, p. 5-39.
- NAVARRO, A. y SAAVEDRA, J. L.** Estudio general de un área de la provincia de Albacete (parte sur). En *Notas y Comunicaciones del I.G.M.E.* Madrid. 1966, nº 86, p. 7-30.
- NAVARRO HERVAS, F.** Los fundamentos naturales del espacio Regional: el relieve. En *Historia de la Región Murciana*. Tomo I de la Hª de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 24-43.
- NAVARRO LOPEZ, G.** *La Sierra de Segura. Bosquejo Folklórico*. Segura de la Sierra (Jaén) : Ayuntamiento, 1961, 137 p.
- *Segura de la Sierra. Notas histórico-descriptivas de esta villa y su comarca*. 2ª ed. Segura de la Sierra (Jaén) : Ayuntamiento, 1965, 227 p.
- NAVARRO MIRALLES, L. J.** Aproximación a un estudio de la agricultura del corregimiento de Tarragona en la primera mitad del s. XVIII, a través del Real Catastro. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 727-746.
- NEUMAN, N.** El clima del sudeste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1960, vol. XXI, nº 79, p. 170-208.
- NIETO FERNANDEZ, A.** *Orihuela en sus documentos. II. Economía y sociedad siglos XIX - XIX : Agricultura, ganadería, industria y comercio*. Murcia : Ed. Espigas, 1988 321 p.
- OCHOA BARCELO, F.** *Relaciones topográficas mandadas hacer por Felipe II (Año de 1575). Relación de Sax*. Sax (Alicante) : Ayuntamiento, 1970, 77 p.
- OLARAN MUGICA, C.** *Indice de las Relaciones Geográficas enviadas a Tomás López que se conservan en el Gabinete de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid : Imp. Biblioteca Nacional, 1987, XII, 246 p.
- OLIVARES GALVAÑ, P.** El cultivo de la morera en la Huerta de Murcia (Siglo XVIII). En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1972, nº 4, p. 103-138.
- *El cultivo y la industria de la seda en Murcia (siglo XVIII)*. Murcia : Imp. Salinas, 1976, XXIX, 299 p.
- Los caminos de la seda. En *Los caminos de la región de Murcia*. Murcia : Consejería de Política territorial y Obras Públicas : CAM, 1989, p. 197-214.

ORENGA BELTRAN, J. M^a. *El sistema de medidas, pesos y monedas del reino de Valencia*. Castellón de la Plana : Sociedad Castellonense de Cultura, 1973, 20 p., II lám.

ORTEGA LOPEZ, M. Rentas enajenadas de la Corona en las ciudades y villas de Guadalajara a mediados del siglo XVIII. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2)*. Ciudad Real : Serv. Publ. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 317-326.

- *La lucha por la tierra en la Corona de Castilla al final del Antiguo Régimen*. Madrid : M^a de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1986, 330 p.

ORTEGA LORCA, J. *Edición crítica de la descripción Chorográfica del sitio que ocupa la Provincia Regular de Cartagena de mi P.S. Francisco del R.P. Fr. Pablo Manuel Ortega*. Murcia : Diputación Provincial, 1959, XI, 361 p.

ORTEGA LORCA, V. Sistema de riegos. En *Revista Financiera del Banco Vizcaya*. Bilbao. 1953, n^o 78, p. 253-254.

ORTEGA MERINO, R. *Fuente-Alamo. Apuntes Históricos*. Murcia : [s.n.], 1946, 92 p.

- *Fuente-Alamo de Murcia. Muy noble y muy leal*. [s.l.] : [s.n.], 1967, 52 p.

ORTUÑO PALAO, M. *La vida de Yecla en el siglo XVIII*. 2^a ed. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1980, 266 p.

OTAZU, A. *La reforma fiscal en la España moderna: el caso de Extremadura*. [Madrid] : M^a de Hacienda, Inst. de Estudios Fiscales, 1978, XVI, 271 p.

OWENS, J. B. La Oligarquía Murciana en defensa de su posición : 1570-1650. En *Murcia en la crisis española del siglo XVII*. Tomo VI de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones Mediterráneo, 1980, p. 235-261.

OZANAM, D. Representación del Marqués de la Ensenada a Fernando VI (1751). En *Cuadernos de Investigación Histórica*. Madrid. 1980, n^o 4, p. 69-124.

OZANAM, D. y ABBAD, F. Para una historia de los intendentes españoles en el siglo XVIII. En *Symposium de historia de la administración*. IV. Madrid : Inst. Nacional de Administración Pública, 1983, p. 579-612.

PALOP RAMOS J.-M. *Hambre y lucha antifeudal. Las crisis de subsistencia en Valencia (siglo XVIII)*. Madrid : Siglo XXI, 1977, 226 p.

- *Propiedad, explotación y renta en la huerita de Valencia: Moncada, 1740*. En *Estudis. Revista de H^a Moderna*. Valencia. 1983, n^o IV, p. 91-134.

PALOP, J.-M. y BENITEZ, R. La distribución social de la renta en Ayora a fines del siglo XVIII. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 459-470.

PANADERO MOYA, M. La villa de la Gineta en la segunda mitad del siglo XVI. En *Boletín de Información Municipal*. Albacete. Junio 1972, nº 14, p. 15-22.

- *La ciudad de Albacete*. Albacete : Caja de Ahorros Provincial, 1976, 389 p.

- El río Júcar y su cuenca en la provincia de Albacete. En *AL-Basit*. Albacete. Mayo 1977, nº 4, p. 58-72.

- Toponimia Albacetense. Orígenes y evolución. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1979, Curso 1976-77, nº 7, p. 133-175.

- Noticia geográfica de la villa de Tobarra, en la segunda mitad del siglo XVIII. En *Anales del Centro Asociado de Albacete. Universidad Nacional de Educación a Distancia*. Albacete. 1979, nº 1, p. 201-216.

PANADERO MOYA, M. Y CUEVAS ATIENZA, A. Contribución al estudio de las estructuras espaciales de la submeseta meridional. En *Anales del Centro de Albacete. Universidad Nacional de Educación a Distancia*. Albacete. 1982, nº 4, p. 277-326.

PAQUET, J. *Etude géologique de l'ouest de la province de Murcie*. París : Societé Géologique de France, Memoire nº 111. 1969, t. 48, 276 p., 8 lám., 1 map.

PASCUAL MARTINEZ, L. *Historia de Bullas antes de ser villa : (ss. XIII-XIV-XV y XVI)*. En *Bullas : Introducción a su historia*. [s.l.] : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1984, p. 25-37.

PASTOR, A. La huerta de Mula : sus riegos (notas). En *Confederación Sindical Hidrográfica del Segura : boletín mensual*. Murcia. Mayo-junio 1930, p. 6-8.

PEÑA VELASCO, C. de la, MAYA RUIZ, D. de y GONZALEZ BLANCO, A. El Ayuntamiento de Cehegín y sus preocupaciones por el suministro de la nieve en el siglo XVIII. En *Cehegín*. Septiembre 1984, p. 16-21.

PEÑAFIEL RAMON, A. *Mentalidad y religiosidad popular murciana en la primera mitad del siglo XVIII*. Murcia : Universidad, 1988, 357 p.

PEREDA HERNANDEZ, M. J. Reedificación de la presa del pantano de Almansa : Una década de obras hidráulicas durante el reinado de Felipe II. En *Congreso de Historia de Albacete : III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 301-328.

- Conservación y repoblación de arbolado en Almansa a mediados del siglo XVI. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (1)*. Ciudad Real : Serv. Publ. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 163-181.

PEREZ CRESPO, A. *Usos y costumbres en la aparcería de la provincia de Murcia*. Murcia: Patronato de Cultura de la Excm. Diputación, 1963, XII, 265 p.

PEREZ GARCIA, J. M. *Un modelo de sociedad rural del Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península del Salnés*. Santiago de Compostela : Universidad, 1979, 416 p.

- Algunas reflexiones en torno a la utilización de los resúmenes generales de la Unica. En *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Santiago de Compostela. 1981, tomo XXXI, p. 117-166.

- La agricultura gallega de mediados del siglo XVIII a través de sus rendimientos : una respuesta alternativa. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 415-450.

- La agricultura española en el siglo XVIII: de las visiones generales a los modelos regionales. En *La economía de la Ilustración*. Murcia : Cuadernos del Seminario «Floridablanca» nº 2, 1988, p. 13-46.

PEREZ GOMEZ, A. *Datos bibliográficos sobre inundaciones en Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1958, 22 p.

PEREZ MOREDA, V. *La crisis de mortalidad en la España interior, siglos XVI-XIX*. Madrid : Siglo XXI, 1980, 526 p.

- Crisis demográficas y crisis agrarias: paludismo y agricultura en España a fines del siglo XVIII. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 333-354

PEREZ MOREDA, V. y REHER. D.-S., (eds.). *Demografía histórica en España*. Madrid : El Arquero, 1988, 607 p.

PEREZ PICAZO, Ma T. *Oligarquías municipales y liberalismo en Murcia: 1750-1845*. En *Areas*. Murcia. 1986, nº 6, p. 49-74.

- La propietat de la terra a Múrcia. Introducció metodològica. En *Estudis d'Història Agrària. Centre d'Estudis Històrics*. Barcelona. 1986, nº 6, p. 187-220.

- Cens emfitèutic i colonització agrícola a Múrcia (1450-1900). (Segona part). La Crisi de l'antic règim i el nou ordre jusliberal. En *Estudis d' Història Agrària. Centre d'Estudis Històrics Internacionals*. Barcelona. 1986, nº 7, p. 77-97.

- El input del Arsenal de Cartagena en la economía murciana a fines del Antiguo Régimen. En *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia : Universidad : Academia Alfonso X el Sabio, 1987, p. 1291-1302.

- Mayorazgo y desvinculación en el municipio de Murcia, 1750-1850. En *Historia, Instituciones, Documentos*. Sevilla. 1989, nº 16, p. 289-303.

- *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX)*. Madrid : Ministerio de Agricultura, 1990, 265 p.

PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G. Nota sobre la evolución de la población murciana a través de los censos nacionales (1530-1970). En *Cuadernos de Investigación Histórica*. Madrid. 1982, nº 6, p. 5-37.

- *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*. Murcia : Editora Regional de Murcia, 1984, 422 p., 27 gráf.

- Comercio y comerciantes catalanes en la crisis del Antiguo Régimen murciano (1770-1845). En *Actes del Primer Congr s d'Història Moderna de Catalunya*. Barcelona : Fac. de G^a i Història, Universitat, 1984, tomo I, p. 747-755.

- Le municipe et la régulation de la vie agraire: l'exemple de Murcie (XVI^e.-XIX^e. S.). En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX*. Madrid : Casa de Velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 63-74.

- La cuestión agraria en el reino de Murcia en torno a 1800. En *Areas*. Murcia. 1985, nº 5, p. 97-168.

- Murcie, la soie et la soude (XVI^e-XIX^e Si cles). En *Actes du II^e Colloque International d'Histoire.  conomies m diterran ennes:  quilibres et iercommunications XIII^e - XIX^e si cles*. Ath nes, 1985, tome II, p. 131-143.

- *Agua y coyuntura económica. Las transformaciones de los regadíos murcianos (1450-1926)*. Barcelona : GEO Crítica nº 58, Universidad, 1985, 96 p.

- *Forme di potere locale nella Spagna moderna e contemporanea: dalle fazioni al cacichismo nel regno di Murcia (secoli XVI-XIX)*. En *Padrini e cliti nell' Europa moderna (sec. XV-XIX)*. Revista CHEIRON. Parma. 1986, nº 5, p. 105-129.

- La sericicultura murciana. Producción, difusión y coyuntura, siglos XVI-XX. En *Revista de Historia Económica*. Madrid. 1987, año V, nº 3, p. 553-575.

- La evolución de los regadíos segure os en la región de Murcia (Siglos XVI-XIX). En *Demanda y economía del agua en España*. Alicante : Diputación Provincial : CAM, 1988, p. 329-337.

- La sociedad murciana frente a las inundaciones (1450-1900). En *Avenidas fluviales e inundaciones en la cuenca del Mediterráneo*. Alicante : Instituto Universitario de Geografía : Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1989, p. 365-373.

- Los regadíos murcianos : del feudalismo al capitalismo. En *Agua y modo de producción*. Barcelona : Crítica, 1990, p. 150-187.

PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G. (eds.). *Agua y modo de producción*. Barcelona : Crítica, 1990, 351 p.

PEREZ PICAZO, M^a T., LEMEUNIER, G. y CHACÓN JIMENEZ, F. *Materiales para una historia del reino de Murcia en los tiempos modernos*. Murcia : Universidad, 1979, 203 p.

PEREZ PUCHAL, P. La población del País Valenciano hasta la época estadística. En *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 1972, nº 10, p. 1-30.

- PEREZ Y RUIZ DE ALARCON, J.** *Historia de Almansa. Apuntes.* Madrid : Imp. Rollán, 1949, 254 p.
- PESET, M.** *Dos ensayos sobre la historia de la propiedad de la tierra.* Madrid: Revista de Derecho Privado, 1982, 274 p.
- ¿Qué es la Ilustración?. En *Homenatge al doctor Sebastià Garcia Martínez.* Valencia : Conselleria de Cultura, Educació i Ciència : Universitat, 1988, p. 383-390.
- Los señoríos en el Antiguo Régimen. En *Areas.* Murcia. 1989, nº 10, p. 73-79.
- PESET, M., [et al.],** La demografía de la peste de Valencia de 1647-1648. En *Asclepio.* Madrid. 1974-75, vol. XXVI-XXVII, p. 197-231.
- PIÑERO ALARCON, G.** *La Gineta. Un Lugar de la Mancha.* Albacete : Imp. Los Picos, 1971, 200 p.
- PIQUERAS GARCIA, R.** Almansa. Desarrollo económico y urbano. En *Cuadernos de Geografía.* Valencia. 1975, nº 16, p. 41-63.
- PLANCHUELO PORTALES, G,** *Estudio del Alto Guadiana y de la Altiplanicie del Campo de Montiel.* Ciudad Real : Instituto de Estudios Manchegos, 1954, 189 p.
- PLAZA PRIETO, J.** *Estructura económica de España en el siglo XVIII.* Madrid : Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1976, 962 p.
- POCKLINGTON, R.** *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia.* Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1990, 284 p.
- PONCE HERRERO, G.** Determinantes físicos y humanos del corredor de Almansa. En *III Coloquio Nacional de Geografía Agraria.* Jarandilla de la Vera (Cáceres), 1985, p. 515-524.
- *Almansa en los siglos XVI y XVII. Contribución al estudio de los moriscos en el interior peninsular.* Almansa : Asociación Torregrande, 1987, 17 p.
- La cuestión de las aguas en el corredor de Almansa. En *Demanda y economía del agua en España.* Alicante : Diputación Provincial : CAM, 1988, p. 455-461.
- *El corredor de Almansa. Estudio geográfico.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1989, 287 p.
- PRETEL MARIN, A.** *Almansa medieval. Una villa del señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV.* Almansa (Albacete) : Ayuntamiento, 1981, 271 p.
- Alcaraz : un enclave castellano en la frontera del siglo XIII. Albacete : Publ. de la Delegación Provincial de Cultura, 1974, 171 p. 2 h.
- *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV: (Alcaraz 1300-1475).* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1978, 4 h., 339 p.

- *Almansa medieval. Una villa del señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV.* Albacete : Ayuntamiento de Almansa, 1981, 271 p.

- *Don Juan Manuel, señor de la llanura. (Repoblación y gobierno de La Mancha albacetense en la primera mitad del siglo XV).* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, 296 p.

- Las tierras albacetenses en la política castellana de mediados del siglo XV (1448-1453). En *Anales del Centro de Albacete. Universidad Nacional de Educación a Distancia.* Albacete. 1983, nº 5, p. 347-428.

- *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense. (Del período islámico a la crisis del siglo XIII).* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1986, 303 p.

- Los bandos del Marquesado en el siglo XV. En *Congreso de Historia del Señorío de Villena.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 333-348.

PRO RUIZ, J. Tratamiento de las Capellanías en los estudios de historia de la propiedad de la tierra en Castilla. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2).* Ciudad Real : Serv. Publi. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 327-330.

PUIG CAMPILLO, A. *El arzobispado de Cartagena y su capital en Murcia.* Cartagena : Gómez imp., 1955, 99 p.

PUYOL ANTOLIN , R. *Memoria del conjunto provincial de Alicante.* Madrid : Instituto Geográfico Nacional, 1978, 39 p.

QUELLE, O. La densidad de Población en la provincia de Murcia. En *Estudios Geográficos.* Madrid. 1952, nº 47, p. 357-374.

REHER, D. S. Dinámicas demográficas en Castilla la Nueva, 1550-1822: un ensayo de reconstrucción. En *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica. Preactas.* Alacant, 25-27 de abril, 1990, p. 452-491.

REHER, D. S. y SANZ BLANCO, C. Un Archivo Histórico en ordenador: vaciado, estructuración y validación de la información. En *Revista Internacional de Sociología.* Madrid. 1982, nº 41, p. 7-26.

Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia (1575-1579). Estudio y transcripción Aurelio Cebrián, José Canc Valero. Murcia : Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1992, 396 p.

REVENGA CARBONELL, A. Contribución al estudio de la hidrología de la Península Ibérica. En *Estudios Geográficos.* Madrid. Mayo 1959, año XX, nº 75, p. 189-208.

REVERTE SALINAS, I. Apuntes para una Geografía de la Huerta Murciana. Murcia : Escuela de Magisterio "San Isidoro", 1965, 47 p.

- *La provincia de Murcia*. Murcia : Diputación Provincial, 1974, 663 p.

REY CASTELAO, O. *La Historiografía del Voto de Santiago*. Santiago de Compostela : Universidad de Santiago, 1985, 245 p.

RICO Y SINOBAS, M. *Memorial sobre las causas meteorológico-físicas que producen las constantes sequías de Murcia y Almería, señalando los medios de atenuar sus efectos*. Madrid : Imp. de D. S. Compagni, 1851, 392 p.

RIQUELME SALAR, J. *Historia de Abanilla*. Alicante : Villa, 1978, 183 p.

ROA Y EROSTARBE, J. *Crónica de la Provincia de Albacete*. Albacete : Imp. y Encu. de J. Collado, 1891, 2 vol., 428 p.; 527, 71 p.

ROBLEDO DEL PRADO, M^a L. Aproximación al estudio de la oligarquía municipal lorquina (1680-1720). En *Familia y Sociedad en el Mediterráneo Occidental : siglos XV-XIX*. Murcia : Universidad, 1987, p. 31-40.

RODRIGUEZ ESPINOSA, E., [et al.], El Catastro del Marqués de la Ensenada y la ordenación del territorio en La Mancha. En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2)*. Ciudad Real : Serv. Publi. de la J. de C. de Castilla-La Mancha, 1985, p. 249-257.

RODRIGUEZ ESTRELLA, T. *Geología e hidrología del sector de Alcaraz-Liétor-Yeste (Provincia de Albacete) : Síntesis geológica de la zona Prebética*. Madrid : Servicio de Publicaciones. M^a de Industria y Energía, 1979, 2 vol., 276; 290 p.

RODRIGUEZ LLOPIS, M. *Conflictos fronterizos y dependencia señorial : la Encomienda santiaguista de Yeste y Taibilla (ss. XIII-XV)*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, 173 p.

- *Señoríos y Feudalismo en el reino de Murcia : los dominios de la Orden de Santiago entre 1440 y 1515*. Murcia : Secretariado de Publicaciones, Universidad, 1984, 365 p.

- La evolución del poblamiento en las sierras del Segura (provincias de Albacete y Jaén) durante la Baja Edad Media. En *Al-Basit*. Albacete. Junio 1986, año XII, nº 19, p. 5-32.

- Repoblación y organización social del espacio en los señoríos santiaguistas del reino de Murcia (1235-1350)". En *Murgetana*. Murcia. 1986, nº LXX, p. 5-34.

RODRIGUEZ MOLINA, J. *El reino de Jaén en la Baja Edad Media*. Granada : Universidad, 1978, 309 p.

RODRIGUEZ DE LA TORRE, F. Noticia de un Memorial al Rey Felipe V de los labradores del coto minero de Hellín, hacia 1739. En *Congreso de Historia de Albacete. III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 193-211.

RODRIGUEZ DE LA TORRE, F. y CANO VALERO, J. *Relaciones Geográfico-Históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López*. Albacete : Inst. de Estudios Albacetenses de la Diputación, 1987, 364 p.

RODRIGUEZ VILLA, A. *Don Cenón de Somodevilla, Marqués de la Ensenada*. Madrid : Lib. de M. Murillo, 1878, XII, 547 p.

ROMAN CERVANTES, C. Abastecimiento cerealístico en la Cartagena de principios del siglo XVIII (1725-1740). En *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Madrid. 1987, nº 8, p. 109-125.

- *El comercio de granos y la política de abastos en una ciudad portuaria. Cartagena 1690-1760*. Cartagena : Ayuntamiento, 1990, 125 p.

ROMERO, M^a A. Los fundamentos naturales del espacio regional: el clima. En *Historia de la Región Murciana*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 44-56.

- Los fundamentos naturales del espacio regional: los suelos. En *Historia de la Región Murciana*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 83-100.

ROMERO GONZALEZ, J. La enfiteusis como forma de colonización en el mayorazgo castellano del marquesado de Espinardo. Los señoríos de Albatana y Ontur (1751-1893). En *Investigaciones Geográficas*. Alicante. 1987, nº 5, p. 27-65.

ROMERO DE SOLIS, P. *La población española en los siglos XVIII y XIX*. Madrid : Siglo XXI, 1973, 288 p.

RONCAYOLO, M. Histoire et géographie: les fondements d'une complémentarité. En *Annales. Économies Sociétés Civilisations*. París. 1989, 44^e année, nº 6, p. 1427-1434.

ROQUERO DE LABRAU, C. Caracteres generales de los suelos de Albacete. En *II Seminario de Geografía : Actas*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 66-70.

ROSELLO VERGER, V. M. Ensayos de una división comarcal de la provincia de Alicante. En *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 1964, nº 1, p. 157-177.

- Distribución de cultivos en la provincia de Alicante. En *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 1965, nº 2, p. 129-166.

ROSELLO VERGER, V.M., [et. al.] División comarcal de la provincia de Murcia. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Murcia. 1970, nº 1, p. 9-75.

RUBIO HEREDIA, A. *Cosas de Moratalla (Provincia de Murcia)*. Ensayo histórico. Prólogo y notas de José M^a Lozano. 3^a ed. Moratalla (Murcia) : Concejalía de Educación, 1984, XV, 539 p.

RUBIO PAREDES, J. M^a. *El templo de Santa Maria de Gracia de Cartagena heredero de la catedral antigua.* Cartagena : Junta de Cofradías de Semana Santa, 1987, XIV, 189 p.

RUBIO RUIZ, R. Cultivo y aprovechamiento del esparto en la zona de Hellín. En *Boletín de Información Municipal de Albacete.* Albacete. Diciembre 1969, nº 4, p. 27-30.

RUIZ ALEMAN, J. y CRESPO ROMERA M^a C. Propuesta de un método para el estudio de la distribución de la propiedad agraria. En *Anales de la Universidad de Murcia.* Murcia. 1983, vol. XLI, nº 3-4, p. 133-142.

RUIZ ALMANSA, J. La población de España en el siglo XVI. Estudio sobre los recuentos del vecindario de 1594, llamado comúnmente Censo de Tomás González. En *Revista Internacional de Sociología.* Madrid. 1943, nº 4, p. 115-136.

- *Viaje a Simancas en busca del Catastro del Marqués de la Ensenada.* Madrid : "La Norma", 1946, 95 p.

RUIZ-FUNES GARCIA, M. *Derecho Consuetudinario y Economía Popular de la provincia de Murcia.* Madrid : Est. Tip. de Jaime Ratés, 1916, 211 p.

RUIZ MARTIN, F. La población española al comienzo de los tiempos modernos. En *Cuadernos de Historia.* Tomo I. Madrid : C.S.I.C., 1966, p. 189-203.

- *Demografía eclesiástica hasta el siglo XIX.* En *Diccionario de Historia Eclesiástica de España.* Tomo II. Madrid : C.S.I.C., Inst. Enrique Florez, 1972, p. 683-733.

RUIZ-MAYA PEREZ, L. La concentración de la tierra en España. En *Anales de Economía.* Madrid. Octubre-diciembre 1971, 3^a época, nº 12, p. 41-100.

- Estudio dinámico de la concentración de la tierra. En *Agricultura y Sociedad.* Madrid. Abril-junio 1977, nº 3, p. 167-197.

- *Métodos estadísticos de Investigación. (Introducción al análisis de la Varianza).* Madrid : I.N.E., 1977, 367 p.

- Sobre la metodología del Índice de Gini. En *Cuadernos de Economía.* Barcelona. Mayo-agosto 1978, vol. 6, nº 6, p. 327-346.

- Sobre el origen histórico de la concentración de la tierra: Una aproximación estadística. En *Agricultura y Sociedad.* Madrid. Enero-marzo 1979, nº 10, p. 9-103.

- Evolución de la concentración de la tierra (1962-1982). En *Agricultura y Sociedad.* Madrid. Julio-septiembre 1987, nº 44, p. 93-135.

RUIZ-MAYA, L. y MARTINEZ BUENO, I. La concentración de la tierra en España. En *Investigaciones Económicas.* Madrid. Enero-abril 1977, nº 2, p. 125-168.

RUIZ TORRES, P. Propiedad de la tierra y estructura de clases en el campo valenciano durante los siglos XVIII y XIX : los carrizales de Elx. En *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*. Valencia, 1980, nº 1.

- *Señores y propietarios. Cambio social en el sur del País Valenciano, 1650-1850*. Valencia : Institución Alfonso X el Magnánimo, 1981, 403 p.

- La nobleza en el País Valenciano durante la transición del feudalismo al capitalismo. En *Manuscripts*. Barcelona. 1987, nº 4-5, p. 91-108.

- Patrimonios y rentas de la nobleza en la España de finales del Antiguo Régimen. En *Hacienda Pública Española*. Homenaje a Don Ramón Carande. Madrid. 1987, nº 108-109, p. 293-310.

- La aristocracia en el País Valenciano: la evolución dispar de un grupo privilegiado en la España del siglo XIX. En *Les noblesses Europeennes au XIX siècle*. Roma : Ecole Française de Rome, 1983, p. 137-163.

SACRISTAN Y MARTINEZ, A. *Municipalidades de Castilla y León: estudio histórico-crítico*. Estudio preliminar por Alfonso M^a Guilarte, Madrid : Instituto de Estudios de Administración Local, 1981, 555 p.

SAENZ LORITE, M. La gran propiedad de titularidad pública en la provincia de Jaén. En *Estructuras y regímenes de tenencia de la tierra en España*. Madrid : M^a de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1987, p. 475-491.

SALAZAR, Z. *La Agricultura en la provincia de Murcia*. Madrid : Est. Tip. de Jaime Ratés, 1911, 242 p.

SALOMON, N. *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*. Barcelona : Ariel, 1982, 427 p.

SANCHEZ DIAZ, J. *Historia de Caudete y su virgen de Gracia*. Alicante : Diputación Provincial de Alicante : Ayuntamiento de Caudete, 1956, 276 p.

SANCHEZ FERRER, J. *Las cardas vegetales de Sax, Villena y Caudete*. Alicante : Instituto de Estudios Alicantinos, 1979, 139 p.

SANCHEZ GALINDO, F. Los límites del espacio regional. En *Historia de la Región Murciana*. Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 2-21.

- *La Región de Murcia: su emplazamiento en las distintas divisiones territoriales del espacio peninsular*. Murcia : Imp. El Taller, 1993, 134 p.

SANCHEZ GARCIA, M. *Modelos estadísticos aplicados a tratamiento de datos*. Madrid : Centro de Cálculo de la Universidad Complutense, 1978, 343 p.

SANCHEZ MAURANDI, A. *Historia de Mula*. Murcia : Tip. San Francisco, 1955-57, 4 tomos en 3 vol., 351; 175; 127; 490 p.

SANCHEZ ROMERO, G. *Caravaca de la Cruz (Murcia) en el siglo XVIII. Las ordenanzas de 1765.* Caravaca de la Cruz (Murcia) : Instituto Municipal de Cultura, 1982, 70 p.

- *El campo de Caravaca (Murcia).* Caravaca de la Cruz (Murcia) : Ayuntamiento, 1987, 317 p.

SANCHEZ SALAZAR, F. Los repartos de tierras concejiles en Andalucía durante la segunda mitad del siglo XVIII. En *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XIX.* Madrid : Casa de velázquez : Universidad Complutense, 1984, p. 261-271.

- *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII.* Madrid : Siglo XXI : M^a Agricultura, 1988, XIII, 283 p.

- Demanda de tierras para roturar en España durante el siglo XVIII. En *Agricultura y Sociedad.* Madrid. 1988, n^o 49, p. 393-465.

- Medidas de superficie tradicionales y su equivalencia con el sistema métrico decimal. En *Agricultura y Sociedad.* Madrid. 1988, n^o 49, p. 467-481.

SANCHEZ SANCHEZ, J. *Memoria del conjunto provincial de Albacete; escala 1:20000.* Madrid : Instituto Geográfico Nacional, 1978, 45 p.

- El bajo Guadalentín. En *El espacio regional.* Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 336-347.

- La cuenca de Mula. En *El espacio regional.* Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 382-393.

- La vega media. En *El espacio regional.* Tomo I de la H^a de la región Murciana, dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Mediterráneo, 1981, p. 348-363.

- *Geografía de Albacete : Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1982, 2 vol., 308; 431 p.

SANCHEZ TORIBIO, M^a I. *Usos del suelo agrícola en la vega alta del Segura. 1755, según el Catastro de Ensenada.* Murcia : C.S.I.C., Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, 1992, 204 p.

SANCHEZ TORRES, F. J. *Apuntes para la Historia de Albacete.* Albacete : Imp. y Lib. de Eliseo Ruiz, 1916, 176 p.

SANTAMARIA CONDE, A. Aproximación a las instituciones y organización del Marquesado de Villena en el siglo XVI. En *Congreso de Historia del Señorío de Villena.* Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 371-392.

- SAURA HIDALGO, F. y FERRERAS, C.** *Estudio climatológico de la provincia de Murcia*. Murcia : I.O.A.T.S., Servicio Meteorológico Nacional, Centro del Sudeste, 1976, 120 p.
- SAURA MIRA, F.** Sobre el desenvolvimiento de la Hacienda de los municipios de Aledo y Totana, a lo largo de la época Moderna. En *Murgetana*. Murcia. 1970, nº XXXIII, p. 89-115.
- Anotaciones históricas de Murcia y sus pueblos a lo largo de los siglos XVI a XVIII. En *Murgetana*. Murcia. 1981, nº LXI, p. 31-50.
- SARRAILH, J.** *La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. 2ª reimp. Madrid : Fondo de Cultura Económica, 1979, 784 p.
- SEMPERE, A. y ZAPATA, M.** *La Huerta de Murcia al desnudo. Estudio sociológico comarcal*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio : C.E.B.A.S., 1978, 250 p.
- SEN, A.** *Sobre la desigualdad económica*. Barcelona : Crítica, 1979, 145 p.
- SERRA RUIZ, R.** Ordenanza y Repartimiento de Calasparra (1412-1414). En *Anuario de Historia del Derecho Español*. Madrid. 1969, p. 729-761.
- *Estudios de Historia de Murcia. (Recopilación)*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, 400 p.
- SLICHER VAN BATH, B. H.** *Historia agraria de Europa occidental (500-1850)*. [Barcelona] : Península, 1978, 503 p., 7 h.
- SOBOUL, A.** *La crisis del Antiguo Régimen*. Madrid : Fundamentos, 1971, 198 p.
- SOLE SABARIS, L.** Morfología comparada de los Pirineos y las Cordilleras Béticas. En *Memorias de la Real Academia Ciencias y Artes*. Barcelona. 1952, vol. XXXI, nº 1, 37 p.
- Les type de relief aride de la Peninsule Ibérique et en particulier des glacis d'erorion. En *Bulletin de la Societé Hellénique de Géographie. Coloque de U.G.I. sur les zones Arides*. Athène, 1963, p. 139-150.
- Las rampas o glacis de erosión de la Península Ibérica. En *Aportación española al XX Congreso Internacional de Geografía de Gran Bretaña*. Zaragoza : Instituto Elcano, 1964, p. 13-19.
- SOLER GARCIA, J. Mª.** *La relación de Villena de 1.575*. Alicante : Inst. Estudios Alicantinos, Diputación Provincial, 1969, 612 p.
- Sobre la agregación de Caudete a Villena en 1707. En *Congreso de Historia de Albacete : III Edad Moderna*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, p. 179-192.
- SORIANO TORREGROSA, F.** *Historia de Yecla*. Valencia : J. Doménech, 1972, 297 p., 1 pl.

STEIGER, A. *Toponimia árabe de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1958, 23 p.

TERAN, M. de y SOLE SABARIS L. *Geografía regional de España*. 1ª reimp. Tomo II, Barcelona : Ariel, 1979, 491 p.

TOMAS Y VALIENTE, F. *El marco político de la desamortización en España*. Barcelona : Ariel, 1971, 173 p.

- El proceso de desamortización de la tierra en España. En *Agricultura y Sociedad*. Madrid. 1978, nº 7, p. 11-33.

- Estudio preliminar. En SANTALLANA BUSTILLO, L. de, *Gobierno político de los pueblos de España y el corregidor, alcalde y juez en ellos*. Reimp. Madrid : I.E.A.L., 1979, XLVI p.

- *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*. Madrid : Alianza, 1982, 316 p.

TORRES BALBAS, LEOPOLDO. Las norias fluviales en España. En *Al-Andalus*. vol. V, Madrid-Granada : C.S.I.C., Inst. Benito Arias Montano, 1940, p. 195-208.

TORRES FONTES, J. *Estudio sobre la "Crónica de Enrique IV" del Dr. Galíndez de Carvajal*. Madrid : C.S.I.C., Inst. Jerónimo Zurita ; Murcia : Seminario de Historia de la Universidad, 1946, 543 p., h. [1].

- El Concejo Murciano en el reinado de Alfonso XI. En *Anuario de Historia del Derecho español*. Madrid. 1953, vol. XXII, p. 139-159.

- La conquista del marquesado de Villena en el reinado de los reyes Católicos. En *Hispania*. Madrid. 1953, t. XIII, nº L, p. 37-151.

- El Concejo murciano en el reinado de Pedro I. En *Cuadernos de Historia de España*. Buenos Aires. 1957, nº XXV-XXVI, p. 251-278.

- *Repartimiento de Murcia*. Murcia : C.S.I.C.; [Murcia] : Academia Alfonso X el Sabio, 1960, 316 p.

- Estampas de la vida en Murcia en el reinado de los Reyes Católicos: La repoblación del campo de Cartagena. En *Murgetana*. Murcia. 1960, nº XIV, p. 103-108.

- *El señorío de Abanilla*. Murcia : Diputación Provincial, 1962, 213 p., 9 lám., 1 map.

- El poblamiento murciano en el siglo XIII. En *Murgetana*. Murcia. 1962, nº XIX, p. 89-100.

- El señorío de Puebla de Soto. En *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*. Granada. 1962, vol. XI, nº 1, p. 75-105.

- La repoblación murciana en el siglo XIII. En *Murgetana*. Murcia. 1963, nº XX, p. 5-21.
- Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV. En *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Murcia, 1965, vol. XXIV, nº 3-4, p. 325-348.
- Los orígenes de la rueda de La Ñora. En *Boletín de Información del Ayuntamiento de Murcia*. Murcia, 1967, año II, nº 16, p. 13-14.
- Fortuna en los siglos XIII y XIV. En *Murgetana*. Murcia. 1968, nº XXVIII, p. 47-102.
- El estatuto concejil murciano en el siglo XIII. En *Documentos del siglo XIII. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio*, 1969, p. XXIII-LXXVI, 203 p.
- Los cultivos murcianos en el siglo XV. En *Murgetana*. Murcia. 1971, nº XXXVII, p. 89-96.
- Los cultivos medievales murcianos: el arroz y sus problemas. En *Murgetana*. Murcia. 1972, nº XXXVIII, p. 33-51.
- La Hermandad del Marquesado de Villena en 1386. En *Villena*. Villena (Alicante). 1973, nº 23, p. 32-39.
- Introducción Histórica. En *Murcia*. Madrid : Fundación Juan March : Noguer, 1976, p. 58-94.
- El señorío de Alguazas en la Edad Media. En *Murgetana*. Murcia. 1977, nº IL, p. 81-114.
- Los Fajardos en los siglo XIV y XV. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1978, vol. IV, p. 107-175.
- Tres epidemias de peste en Murcia en el siglo XIV: (1348-49, 1379-80 y 1395-96). En *De Historia Médica Murciana. II: Las Epidemias*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1981, p. 9-66.
- *Documentos para la historia medieval de Cohégín*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, 231 p.
- Notas para la historia de la Ganadería Murciana en la Edad Media. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Murcia. 1985, vol. XII, p. 139-184.
- Evolución del Concejo de Murcia en la edad Media. En *Murgetana*. Murcia. 1987, nº LXXI, 1987, p. 5-47.
- El señorío de Alcantarilla en el siglo XIII. En *Murgetana*. Murcia. 1989, nº LXXVIII, p. 5-10.

- *Libro del Repartimiento de las tierras hecho a los pobladores de Murcia*. Edición y transcripción de. Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, 1991, 2 vol., [91 f.]; 253 p.

TORRES FONTES, J. y HOYOS RUIZ, A. *Murcia. Pueblos y paisajes*. Murcia : Diputación Provincial, 1957, 365 p.

TORRES FONTES, J. y MOLINA, A. L. *Murcia Castellana*. En *De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana (VIII-XIII)*. Tomo III de la Hª de la región Murciana dirigida por Francisco Chacón. Murcia : Ediciones Mediterráneo, 1981, p. 295-387.

TORRES SANCHEZ, R. *Mecanismos de Recuperación Demográfica en Cartagena tras las epidemias de 1648 y 1676*. En *Congreso Ciudad y Mar en la Edad Moderna*. Cartagena, 1984, (en prensa).

- *Expansión de la epidemia de 1648 en la región murciana*. En *I Congrès Hispano Luso Italià de Demografia Històrica*. Barcelona: 22-25 abril, Asociación de Demografía Histórica, 1987, p. 121-127.

- *Desarrollo demográfico de Cartagena durante la Edad Moderna*. Murcia : Universidad, 1988, 2 vol., ?? p. Tesis de Doctorado inédita.

- *Aproximación a las crisis demográficas en la periferia peninsular. La crisis en Cartagena durante la Edad Moderna*. Cartagena : Ayuntamiento, 1990, 190 p.

TORTAJADA PEREZ, J. *El poblamiento antiguo de la "Huerta de Murcia"*. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1958, año XIX, nº 73, p. 465-486.

TORTELLA, G. *Introducción a la economía para historiadores*. Madrid : Tecnos, 1986, 189 p.

TOVAR GELABERT, S. y MONTANER SALAS, Mª E. *Memoria del conjunto provincial de Murcia*. Madrid : Instituto Geográfico Nacional, 1978, 43 p.

TUDELA, J. *La Cabaña Real de Carreteros*. En *Homenaje a D. Ramón Carande*. Madrid : Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1963, p. 349-394.

ULLOA, M. *La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II*. 3ª ed. rev. Madrid : Fundación Universitaria Española, 1986, 891 p.

VALDEON BARUQUE, J. *Una ciudad castellana en la segunda mitad del siglo XIV: el ejemplo de Murcia*. En *Cuadernos de Historia. Anexos de la Revista Hispania*. Madrid. 1969, nº 3, p. 211-254.

VALGOMA Y DIAZ-VARELA, D. de la, *Los Saavedra y los Fajardo en Murcia*. *Nobiliario*. [s.l.], (Vigo) : Gráficas Noroeste, imp., 1957, 366 p.

VARELA HERVIAS, E. *Notas y documentos sobre el reino de Murcia*. En *Murgetana*. Murcia. 1963, nº XXI, p. 71-77.

- VEAS ARTESEROS, F.** La comunidad de pasto en el reino de Murcia: el acuerdo Cartagena-Lorca. En *Nuestra Historia. Aportaciones al curso de Historia sobre la región de Murcia*. Cartagena : Ayuntamiento : CAM, 1987, p. 163-172.
- VEAS ARTESEROS, M^a C.** Notas para el estudio de la ganadería del marquesado de Villena. En *Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses : C.S.I.C., 1987, p. 419-422.
- *Fiscalidad concejil en la Murcia de fines del medievo*. Murcia : Universidad, 1991, 273 p.
- VELASCO HERNANDEZ, F.** Comercio y actividad portuaria en Cartagena (1570-1620). Cartagena (Murcia) : Ayuntamiento, Concejalía de Cultura, 1989, 153 p.
- VERA, J. A.** Estudio geológico de la zona Subbética en la transversal de Loja y sectores adyacentes. Madrid : Instituto Geológico y Minero de España, 1969, 192 p.
- Correlación entre las cordilleras Béticas y otras cordilleras Alpinas durante el Mesozoico. En *Programa Internacional de Correlación Geológica*. Madrid : Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y naturales, 1981, nº 2, p. 129-160.
- VERA MUÑOZ, J.** Economía Agraria de la Región de Murcia. (s.l. Murcia) : C.S.I.C. : Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, 1985, 111 p.
- VICENT Y PORTILLO, G.** Biblioteca Histórica de Cartagena. Madrid : Montegrifo Imp., 1889, 760 p.
- VILA VALENTI, J.** L'irrigation par nappes pluviales dans le Sud-Est Espagnol. En *Mediterranée*. 1961, nº 2, p. 18-32.
- La lucha contra la sequía en el Sureste de España. En *Estudios Geográficos*. Madrid. 1961, vol. XXII, nº 82, p. 25-48.
- Murcia. En *Geografía de España y Portugal, dirigida por Manuel de Terán*. Tomo IV, 3ª parte, Barcelona : Montaner y Simón, 1967, p. 7-70.
- El Sud-Est peninsular, una región climática. En *Miscellánea Fortseré*. Barcelona. 1971, p. 445-449.
- El "Campus spartarius". En *Estudios de Geografía de Murcia*. Murcia : Academia Alfonso X el Sabio, 1982, p. 9-21.
- VILAR, J. B.** La musulmana Iyyo(h), Hellín actual. En "Al-Basit". Albacete. Septiembre 1976, año II, nº 3, p. 21-25.
- *Aledo. Una encomienda de la Orden de Santiago*. Murcia : Diputación Provincial, 1976, 14 p.
- *Cehegín, señorío santiaguista de los Borbón-Parma (1741-1856)*. Murcia : Ayuntamiento de Cehegín : Universidad, 1985, 353 p.

- Las encomiendas santiaguistas de los Borbón-Parma : Aproximación al modelo Caravaca-Cehegín (Murcia) 1741-1856. En *Hispania*. Madrid. 1985, tomo XLV, nº 159, p. 59-100.

VILAR, J. B. e INIESTA MAGAN, J. Censo de Aranda en el Obispado de Cartagena (1769). Aproximación a la demografía española moderna. En *Anales de Historia Contemporánea*. Murcia. 1984, nº 3, p. 231-235.

VILAR, P. Estructures de la societat espanyola cap al 1750. Algunes Iliçons del cadastre d'Ensenada. En *Recerques. Història, Economia, Cultura*. Barcelona. 1971, nº 0-1, p. 9-32.

- *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*. 3ª ed. Barcelona : Ariel, 1976, 422 p.

- *Cataluña en la España moderna. 1. Introducción. El medio natural y el medio histórico*. 3ª ed. Barcelona : Crítica, 1987, 508 p.

- *Cataluña en la España moderna. 2. Las transformaciones agrarias*. 1ª ed. Barcelona : Crítica, 1987, 596 p.

VILLALOBOS, M. L. de, Realengo, señorío nobiliario y abadengo en el reino de Murcia (s. XIII a s. XVIII). En *Murgetana*. Murcia. 1986, nº LXIX, p. 57-68.

VILLARES, R. *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*. Madrid : Siglo XXI, 1982, 453 p.

VILLEGAS DIAZ, L. R. y GARCIA SERRANO, R. Relación de los pueblos de Jaén, ordenadas por Felipe II. En *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*. Jaén, Abril-septiembre 1976, año XXII, 1976, nº 88-89, p. 9-302.

VINCENT, B. Récents travaux de démographie historique en Espagne (XIV^e-XVIII^e siècles). En *Annales de Démographie Historique*. París. 1977, p. 463-491.

VIÑAS Y MEY, C. *El problema de la tierra en la España de los siglos XVI-XVII*. Madrid : C.S.I.C., Inst. Jerónimo Zurita, 1941, 242 p.

WRIGLEY, W. *Historia y población: introducción a la demografía histórica*. 2ª ed. Barcelona : Crítica, 1985, 252 p.

YELO TEMPLADO, A. Estado de la caminería anterior a la Ilustración. En *Los caminos de la región de Murcia*. Murcia : Consejería de Política Territorial y Obras Públicas : CAM, 1989, p. 243-250.

ZAFRA OTEYZA, J. *Fiscalidad y Antiguo Régimen. Las rentas Provinciales del reino de Granada (1746-1780)* Prólogo de Gonzalo Anes. Madrid : Junta de Andalucía : Instituto de Estudios Fiscales, 1991, 453 p.

ZUAZO Y PALACIOS, JULIAN. *La villa de Montealegre y su cerro de los Santos*. Madrid : Imp. de los H. de Gómez Fuentenebro. 1915, 222 p., VIII lám.

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL REINO DE MURCIA A MEDIADOS DEL SIGLO

XVIII

V

(APÉNDICE CARTOGRÁFICO)

TRABAJO PRESENTADO POR EL LICENCIADO FERNANDO ARMARIO SÁNCHEZ PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR.

Madrid, Junio 1993

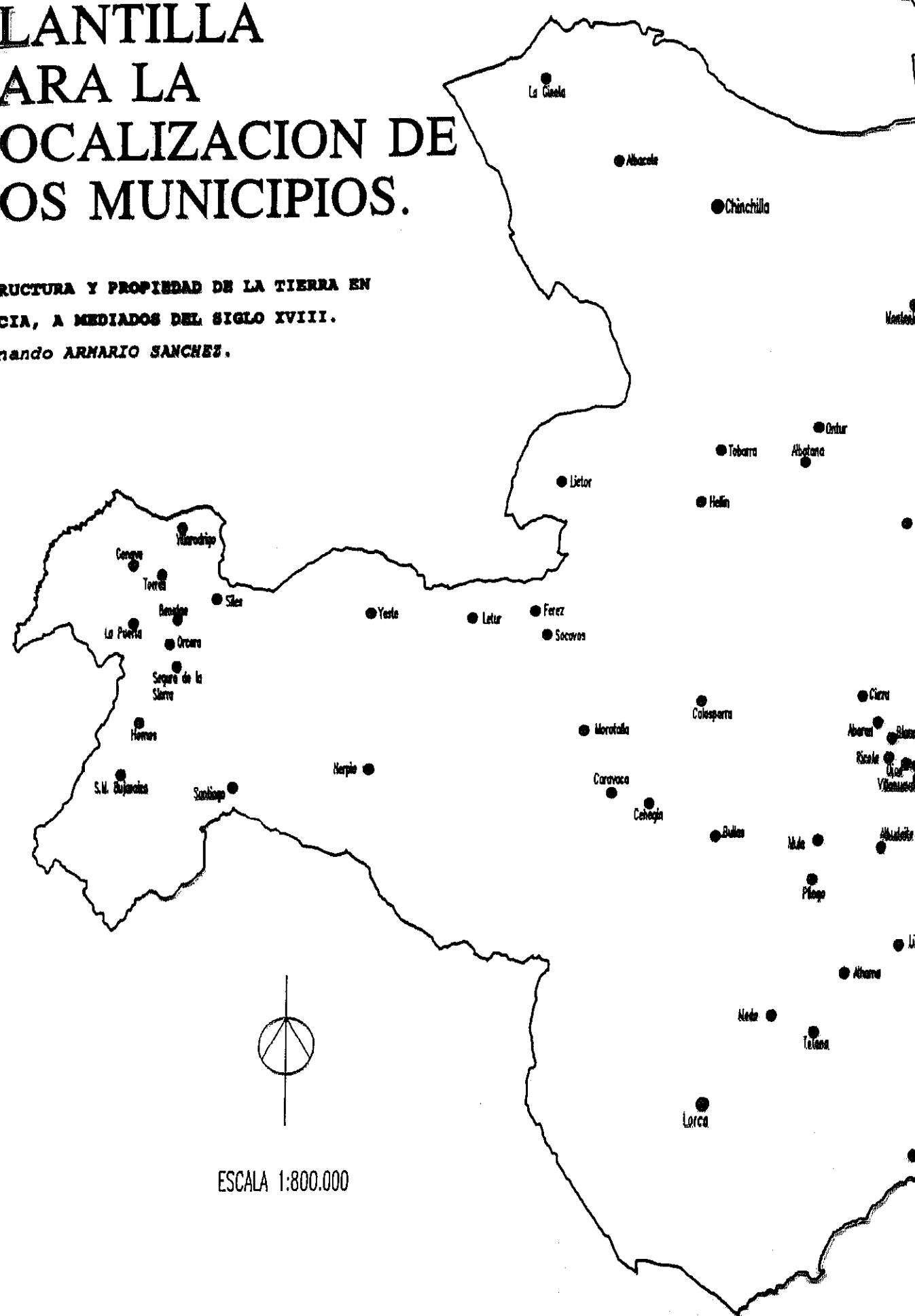
ÍNDICE CARTOGRÁFICO

- I. MAPA GEOGRÁFICO.
- II. MUNICIPIOS DEL REINO.
- III. DIVISIÓN COMARCAL DEL REINO DE MURCIA.
- IV. DIVISIÓN JURISDICCIONAL DEL REINO.
- V. DIVISIÓN DEL REINO DE MURCIA EN 1833.
- VI. EVOLUCIÓN DE LAS AVERIGUACIONES DEL MARQUÉS DE MALESPINA.
- VII. DENSIDAD POR MUNICIPIOS, SEGÚN EL CENSO DE 1591.
- VIII. DENSIDAD POR MUNICIPIOS, SEGÚN EL CENSO DE 1694.
- IX. DENSIDAD POR MUNICIPIOS, SEGÚN EL CENSO DE ENSENADA, 1756.
- X. DENSIDAD POR MUNICIPIOS, SEGÚN EL CENSO DE FLORIDABLANCA, 1787.
- XI. TASA DE CRECIMIENTO DE LOS MUNICIPIOS, DE 1591 A 1756.
- XII. TASA DE CRECIMIENTO DE LOS MUNICIPIOS, DE 1694 A 1756.
- XIII. TASA DE CRECIMIENTO DE LOS MUNICIPIOS, DE 1591 A 1787.
- XIV. TASA DE CRECIMIENTO DE LOS MUNICIPIOS, DE 1756 A 1787.
- XV. DENSIDAD POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE 1591.
- XVI. DENSIDAD POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE 1694.
- XVII. DENSIDAD POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE ENSENADA, 1756.
- XVIII. DENSIDAD POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE FLORIDABLANCA, 1787.
- XIX. TASA DE CRECIMIENTO DE LAS COMARCAS, DE 1591 A 1756.
- XX. TASA DE CRECIMIENTO DE LAS COMARCAS, DE 1694 A 1756.
- XXI. TASA DE CRECIMIENTO DE LAS COMARCAS, DE 1591 A 1787.
- XXII. TASA DE CRECIMIENTO DE LAS COMARCAS, DE 1756 A 1787.
- XXIII. PORCENTAJE DE HABITANTES POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE 1591.
- XXIV. PORCENTAJE DE HABITANTES POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE 1694.
- XXV. PORCENTAJE DE HABITANTES POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE 1756.
- XXVI. PORCENTAJE DE HABITANTES POR COMARCAS, SEGÚN EL CENSO DE 1787.
- XXVII. PEDANÍAS DEL CAMPO Y HUERTA DEL TÉRMINO DE MURCIA.
- XXVIII. PEDANÍAS DE HUERTA DEL MUNICIPIO DE MURCIA.

- XXIX. ACEQUIAS Y AZARBES DE LA HUERTA DE MURCIA.
- XXX. SUPERFICIE DECLARADA POR COMARCAS EN EL CATASTRO DE ENSENADA.
- XXXI. PORCENTAJE DE EXTENSIÓN DE SECANO POR COMARCAS.
- XXXII. PORCENTAJE DE EXTENSIÓN DE REGADÍO POR COMARCAS.
- XXXIII. PORCENTAJE DE EXTENSIÓN PROPIEDAD DE LOS VECINOS DE CADA COMARCA.
- XXXIV. PORCENTAJE DE EXTENSIÓN PROPIEDAD DE LOS FORASTEROS EN CADA COMARCA.
- XXXV. PORCENTAJE DE TIERRAS DE LOS LAICOS EN CADA COMARCA.
- XXXVI. PORCENTAJE DE TIERRAS DE LOS ECLESIÁSTICOS EN CADA COMARCA.
- XXXVII. PARCELA MEDIA POR COMARCAS.
- XXXVIII. PARCELA MEDIA DE LOS VECINOS DE CADA COMARCA.
- XXXIX. PARCELA MEDIA DE LOS FORASTEROS EN CADA COMARCA.
- XL. TIERRAS INCULTAS POR COMARCAS, INCLUIDAS LAS DE PASTOS.
- XLI. TIERRAS INCULTAS POR COMARCAS, SIN PRADOS NI PASTOS.
- XLII. PORCENTAJE DE PRADOS Y PASTOS POR COMARCAS.
- XLIII. PORCENTAJE DE ATOCHAR POR COMARCAS.
- XLIV. PORCENTAJE DE SECANO DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- XLV. PORCENTAJE DE REGADÍO DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- XLVI. PORCENTAJE DE LABRADÍO DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- XLVII. PORCENTAJE DE VIÑA DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- XLVIII. PORCENTAJE DE OLIVAR DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- XLIX. PORCENTAJE DE MORERAL DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- L. PORCENTAJE DE HORTALIZAS DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- LI. PORCENTAJE DE FRUTAL DE LA SUPERFICIE EN CULTIVO POR COMARCAS.
- LII. ÍNDICE DE GINI DE LA RENTA DE LOS PATRIMONIOS.
- LIII. ÍNDICE DE GINI DE LA EXTENSIÓN DE LOS PATRIMONIOS.
- LIV. ÍNDICE DE GINI DE LA RENTA DE LOS PROPIETARIOS.
- LV. ÍNDICE DE GINI DE LA EXTENSIÓN DE LOS PROPIETARIOS.

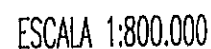
**ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN
MURCIA, A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.
Fernando ARNARIO SANCHEZ.**

**ESTRUCTURA Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN
MURCIA, A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.
Fernando ARNARIO SANCHEZ.**



A map of the autonomous community of Murcia in southeastern Spain. The map shows the Mediterranean Sea to the east and south. Neighboring regions are labeled: Aragón to the north, Castilla-La Mancha to the northwest, Valencia to the northeast, and Andalucía to the southwest. Major cities within Murcia are marked with black dots and labeled: Almería, Caudete, Yecla, Villena, San Juan, Fortuna, Abanilla, Molina, Espinardo, Murcia, Alorca, Riuja Nueva, and Cartagena. A small inset map shows the location of Murcia within the Iberian Peninsula.

MAPA
GEOGRAFICO



MAPA I

LOCALIDADES
DEL
REINO






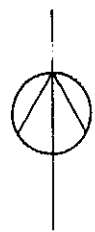
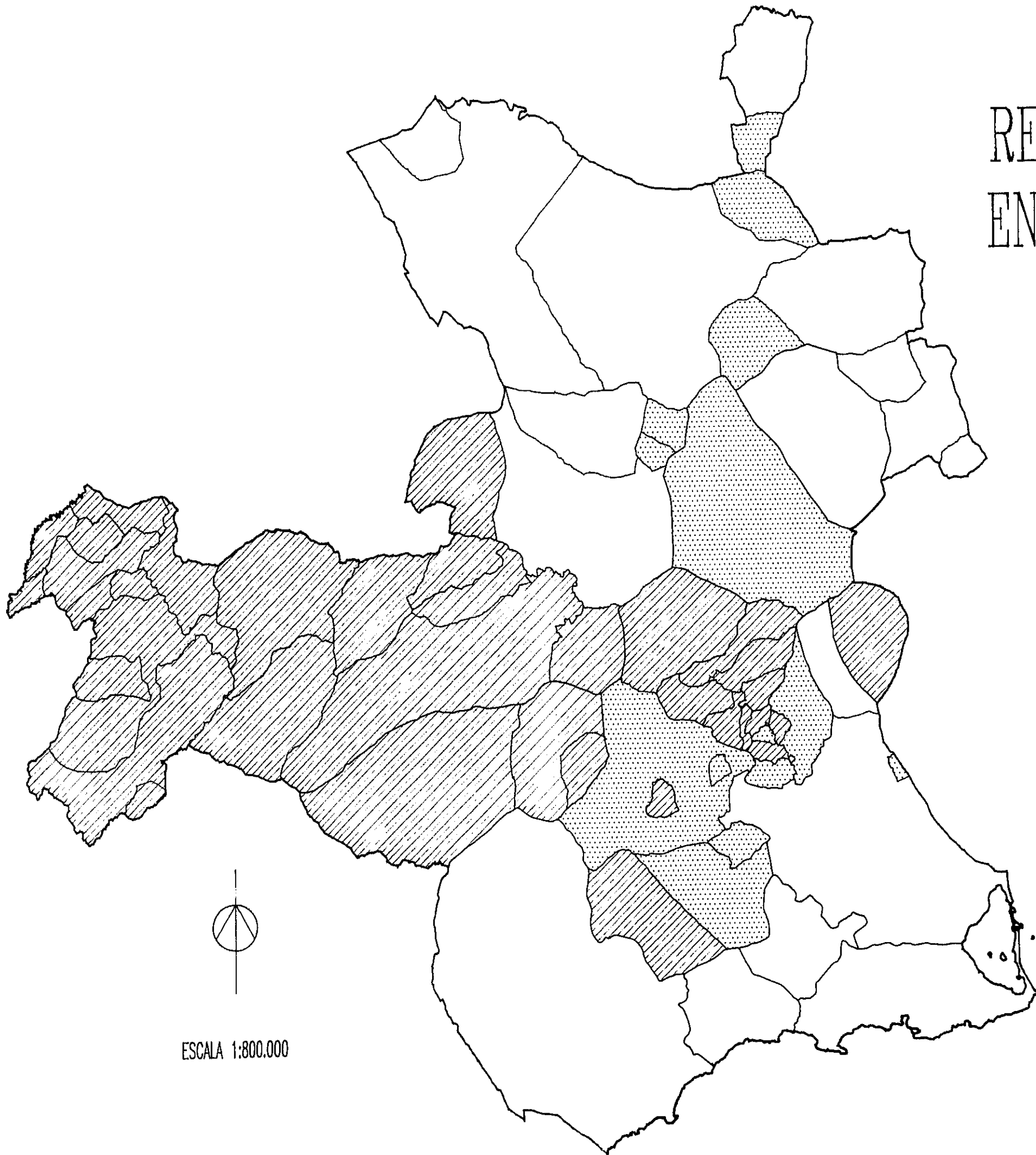
COMARCAS
DEL
REINO



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

DIVISION JURISDICCIONAL DEL REINO DE
MURCIA, SEGUN EL CATASTRO DE ENSENADA

-  Territorios de realengo
-  Territorios de O.O.M.M.
-  Territorios de señorío



ESCALA 1:800.000

MAPA IV

[illegible]

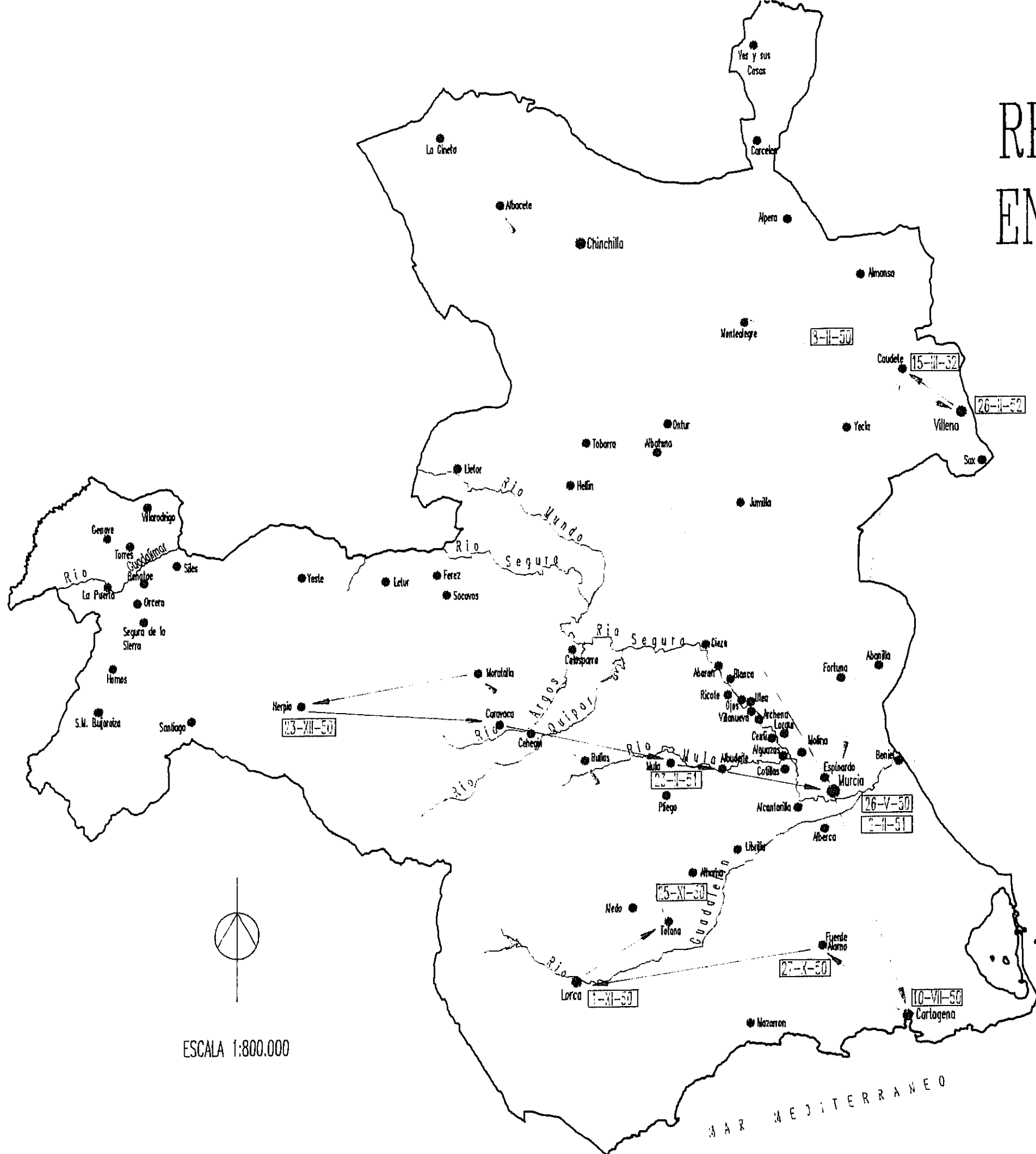
	P. de ALBACETE
	P. de ALICANTE
	P. de JAEN
	P. de MURCIA

MAPA V

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

EVOLUCION DE LAS OPERACIONES
DEL MARQUES DE MALESPINA
DE 1750 A 1752

Itinerario



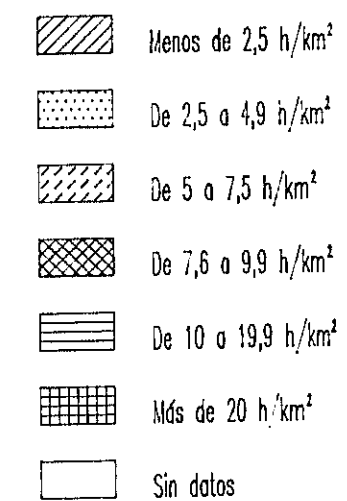
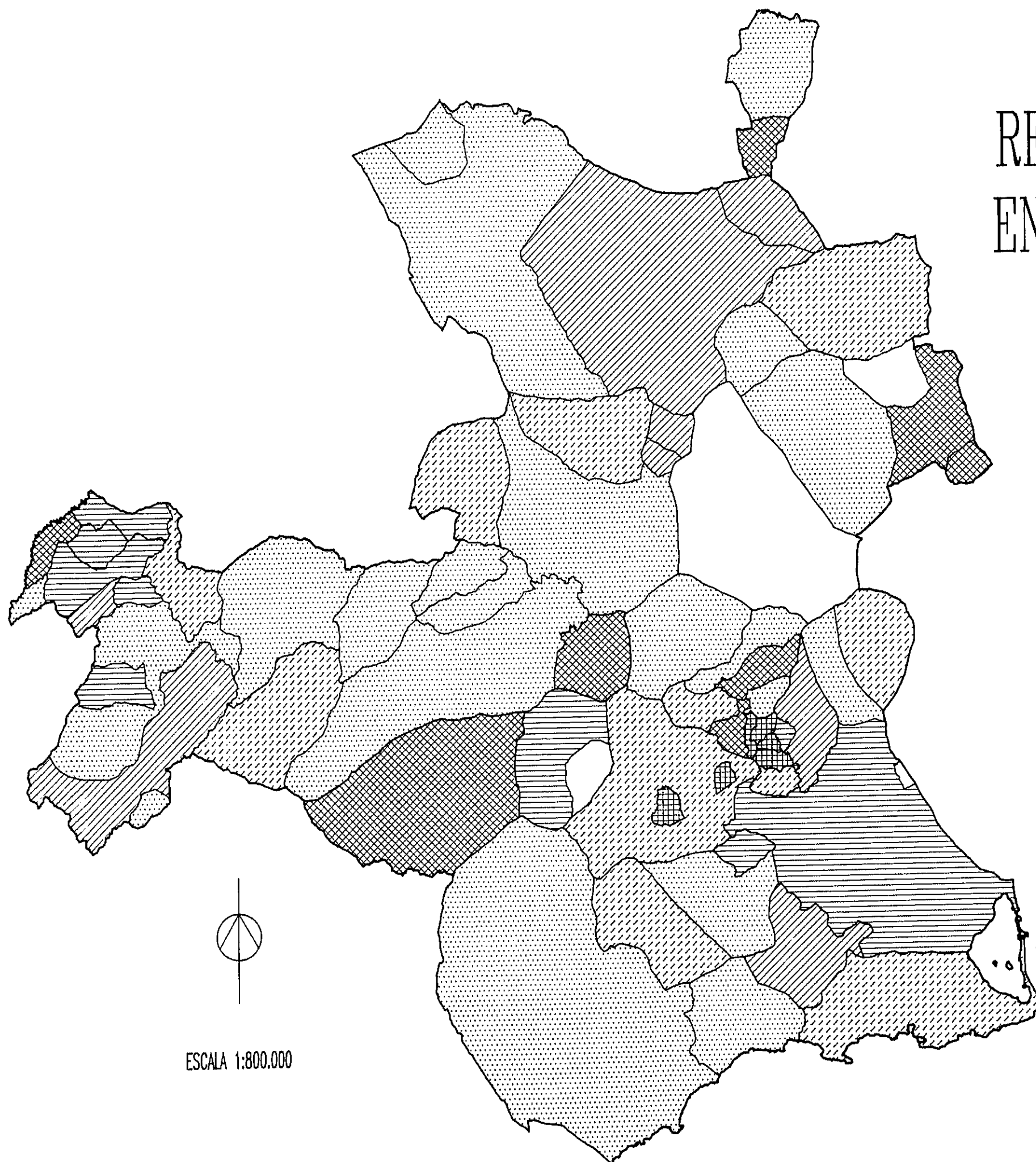
ESCALA 1:800.000

BAR MEDITERRANEO

MAPA VI

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

DENSIDAD DE POBLACION POR LOCALIDADES
CENSO DE 1591

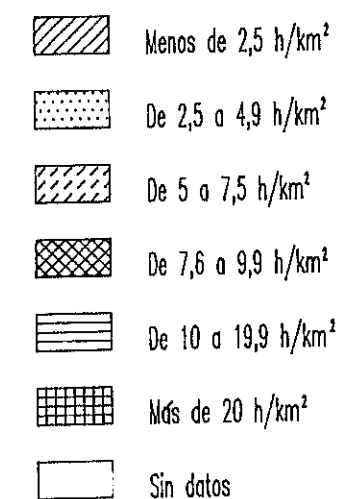
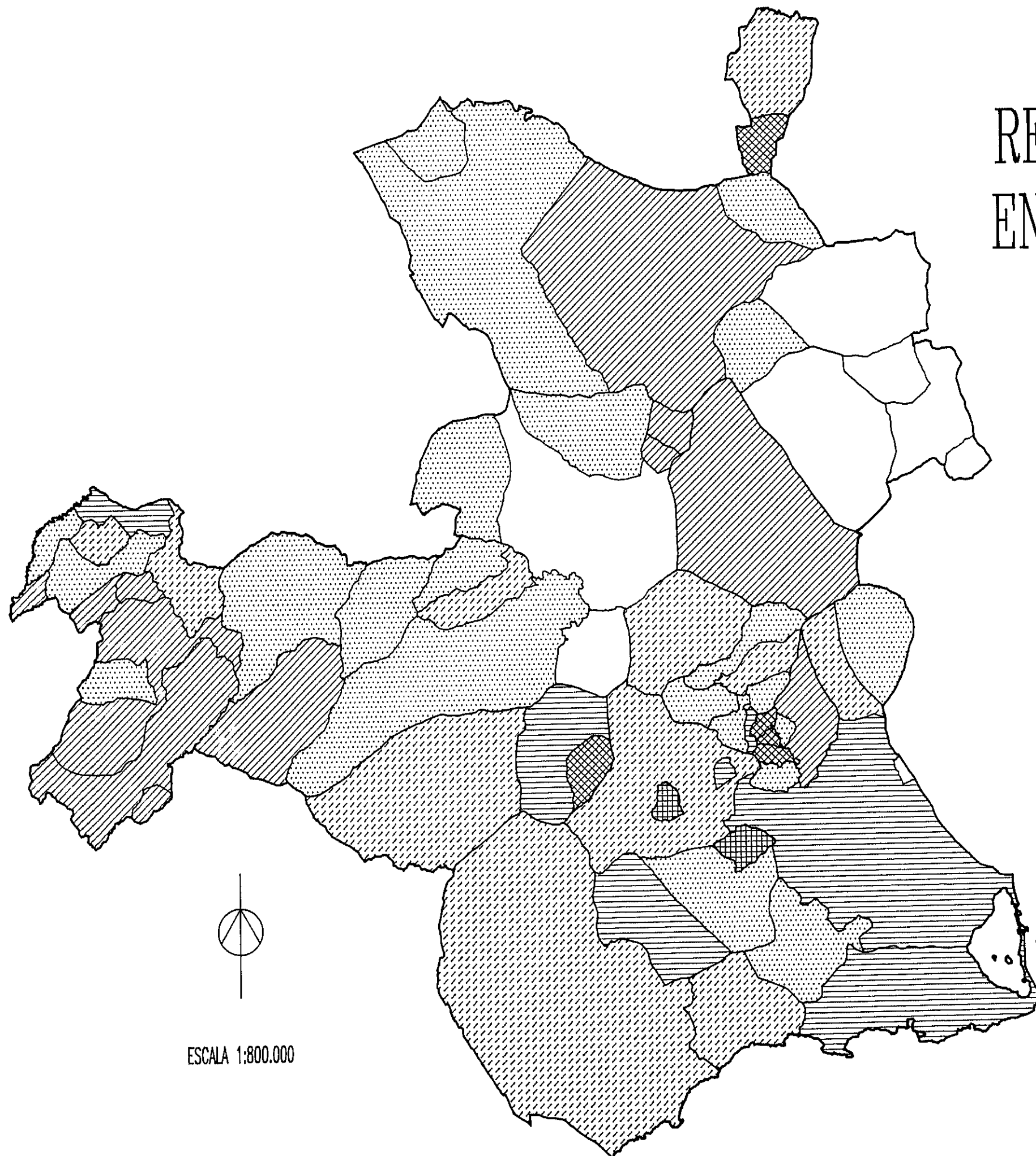


ESCALA 1:800.000

MAPA VII

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

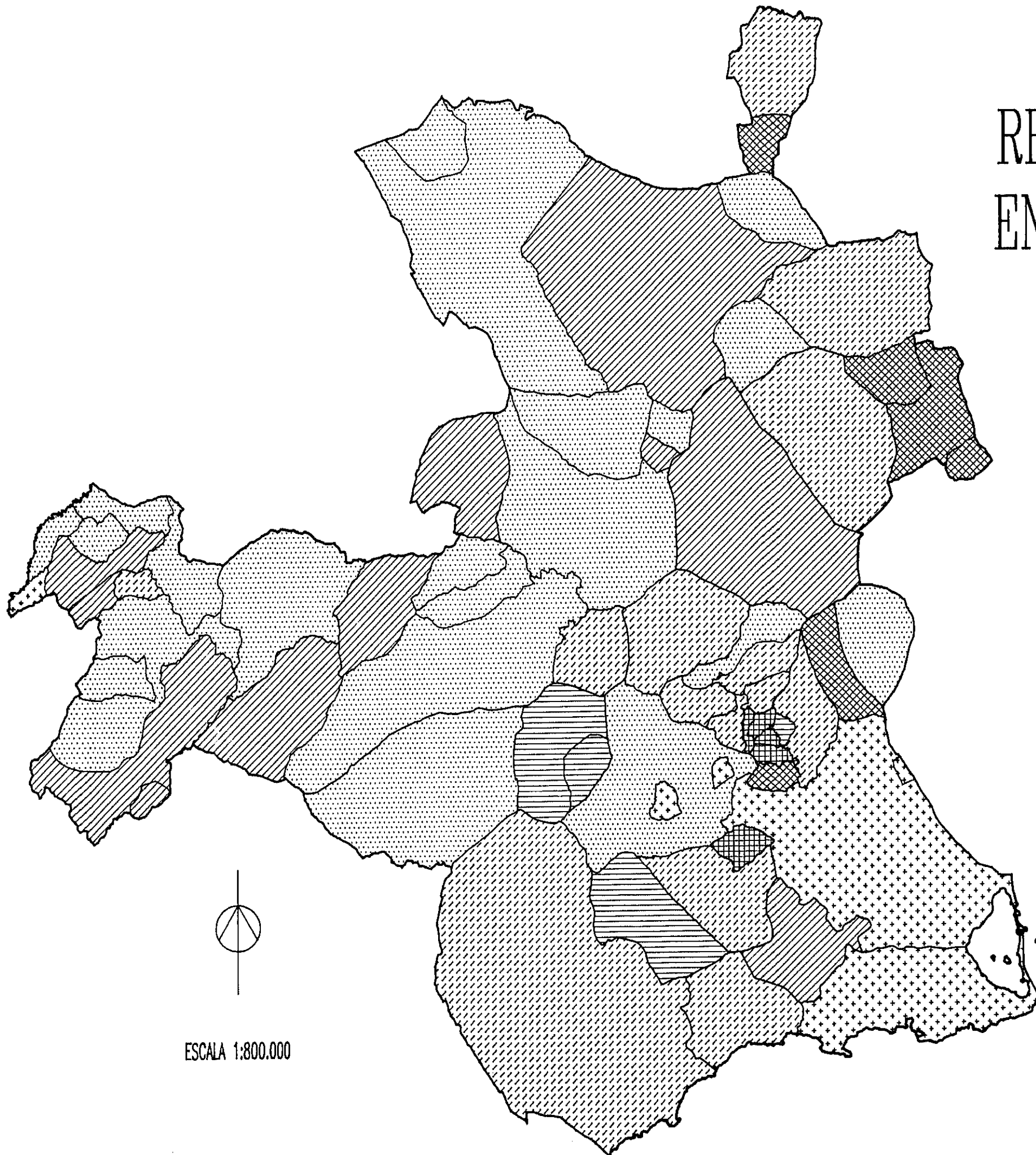
DENSIDAD DE POBLACION POR LOCALIDADES
CENSO DE 1694



ESCALA 1:800.000

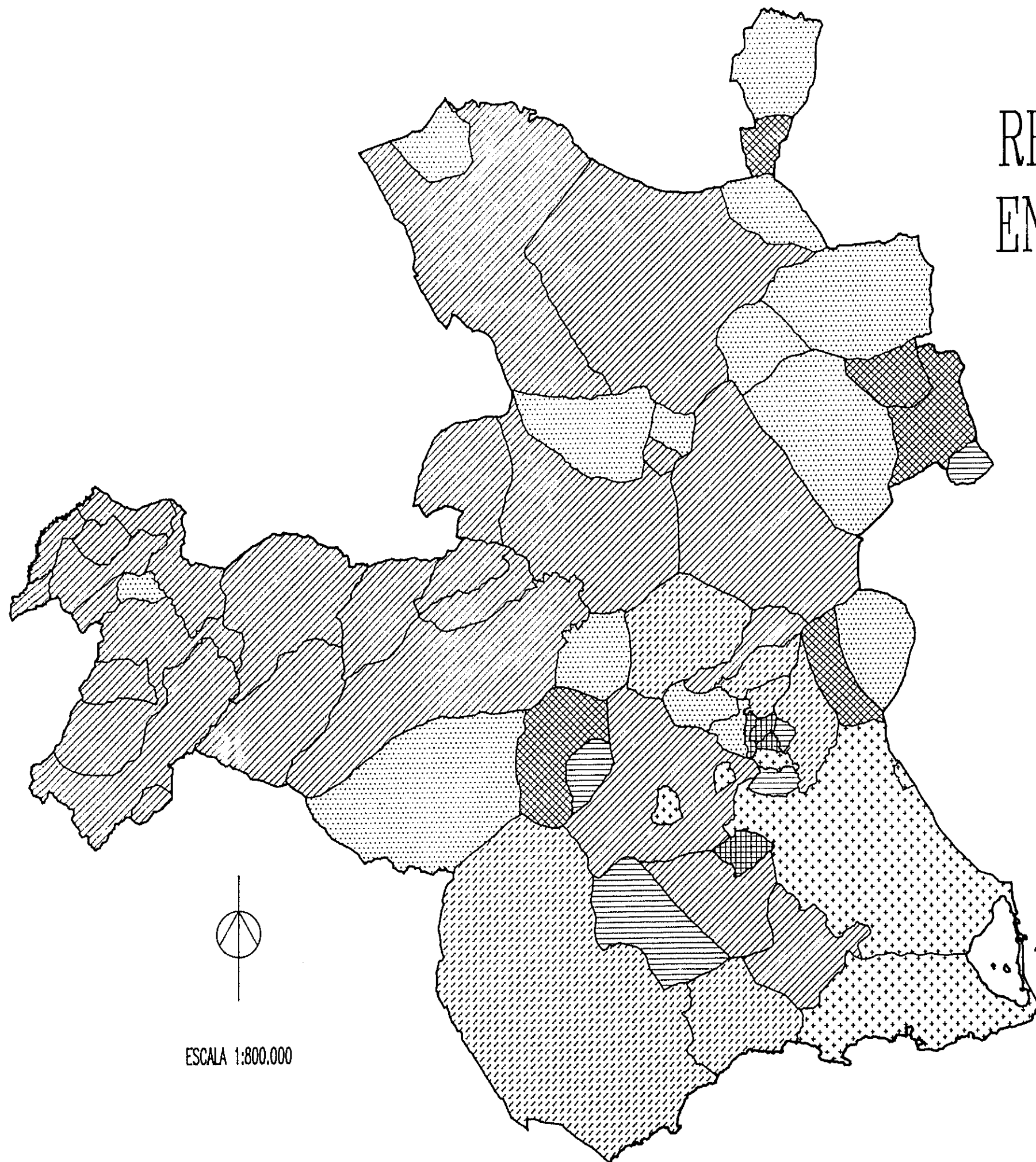
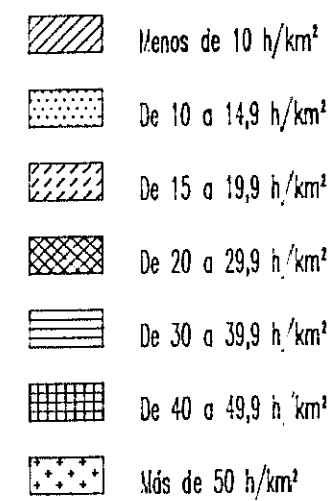
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

DENSIDAD DE POBLACION POR LOCALIDADES
CENSO DE ENSENADA 1756



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

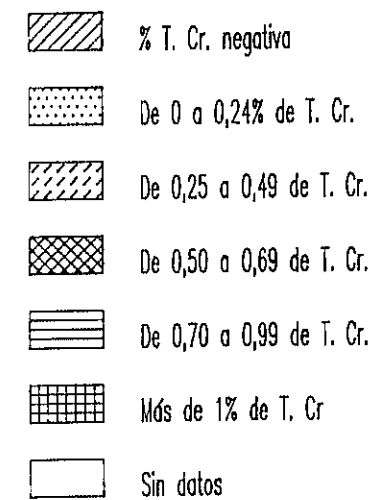
DENSIDAD DE POBLACION POR LOCALIDADES
CENSO DE FLORIDABLANCA 1787



ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

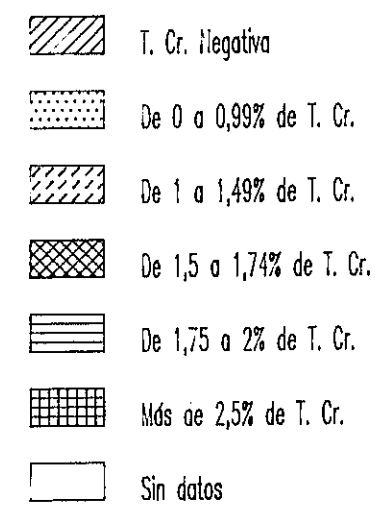
TASAS DE CRECIMIENTO POR LOCALIDADES
1591 - 1756



ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

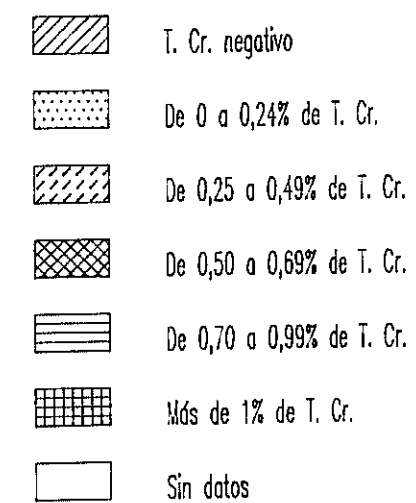
TASAS DE CRECIMIENTO POR LOCALIDADES
1694 - 1756



ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

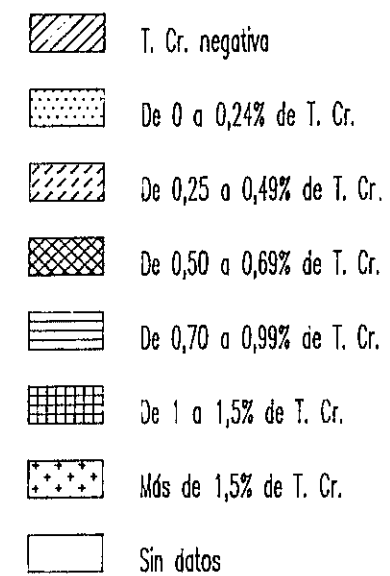
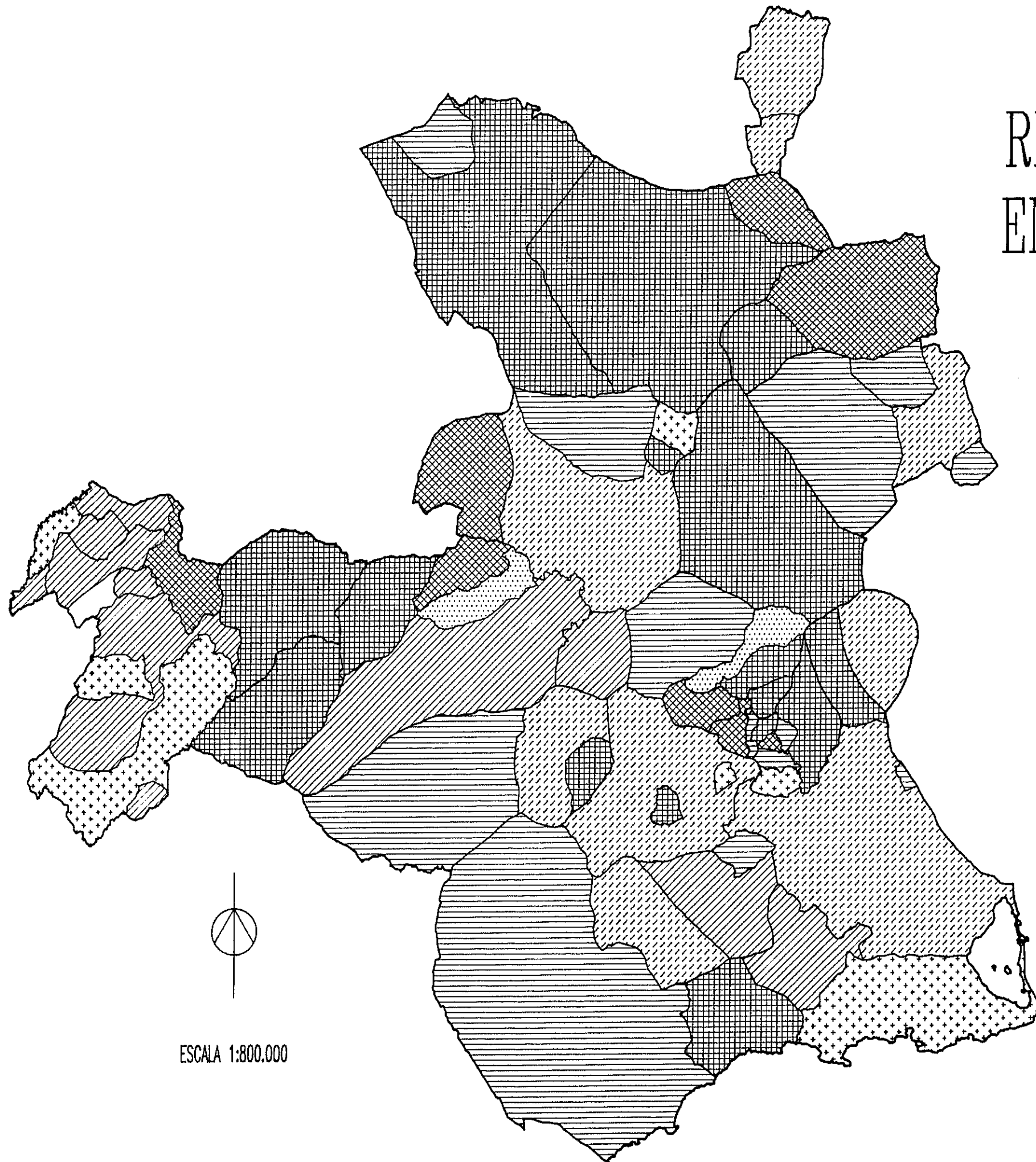
TASAS DE CRECIMIENTO POR LOCALIDADES
1591 - 1787



ESCALA 1:800.000

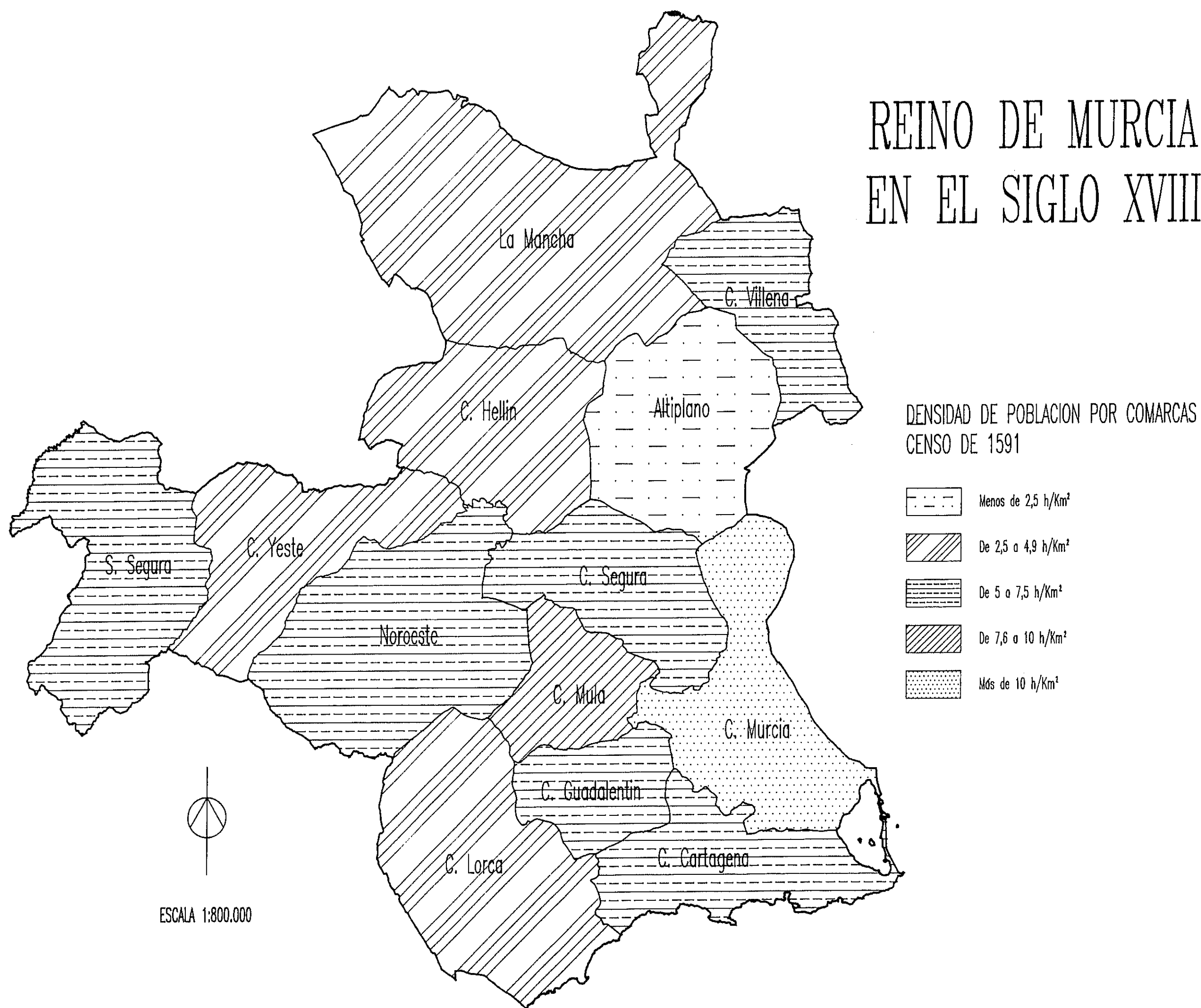
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

TASAS DE CRECIMIENTO POR LOCALIDADES
1756 - 1787

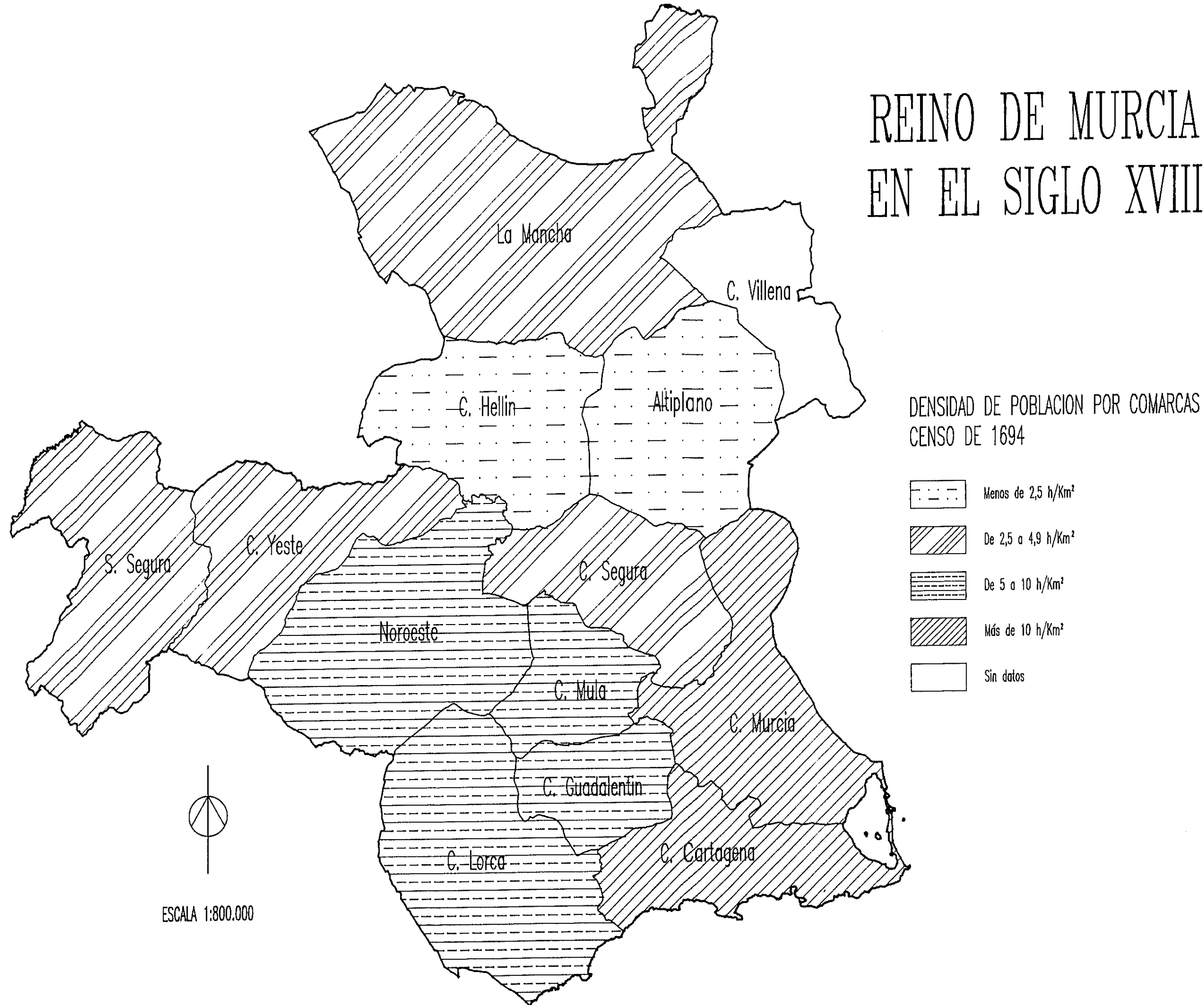


ESCALA 1:800.000

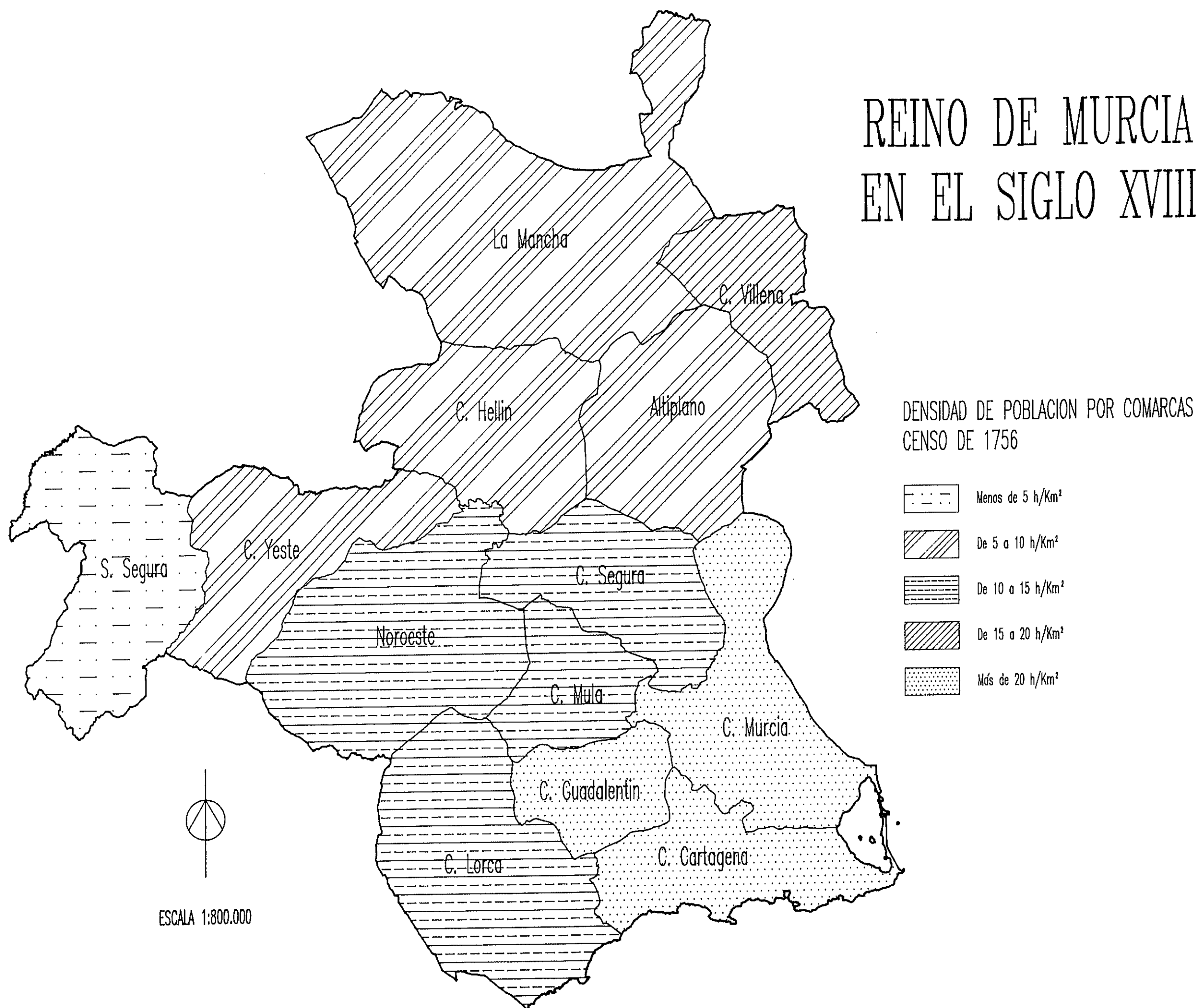
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



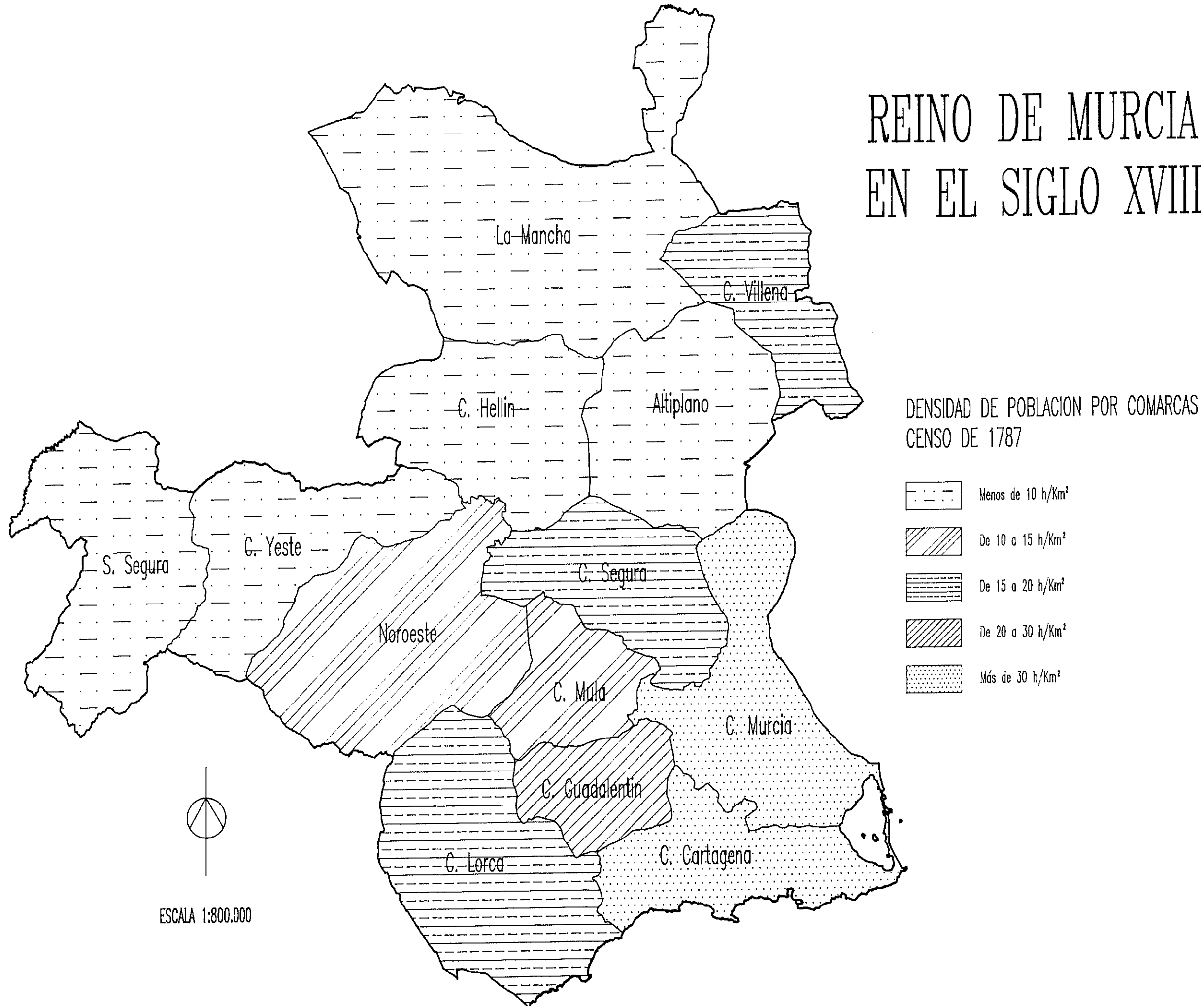
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



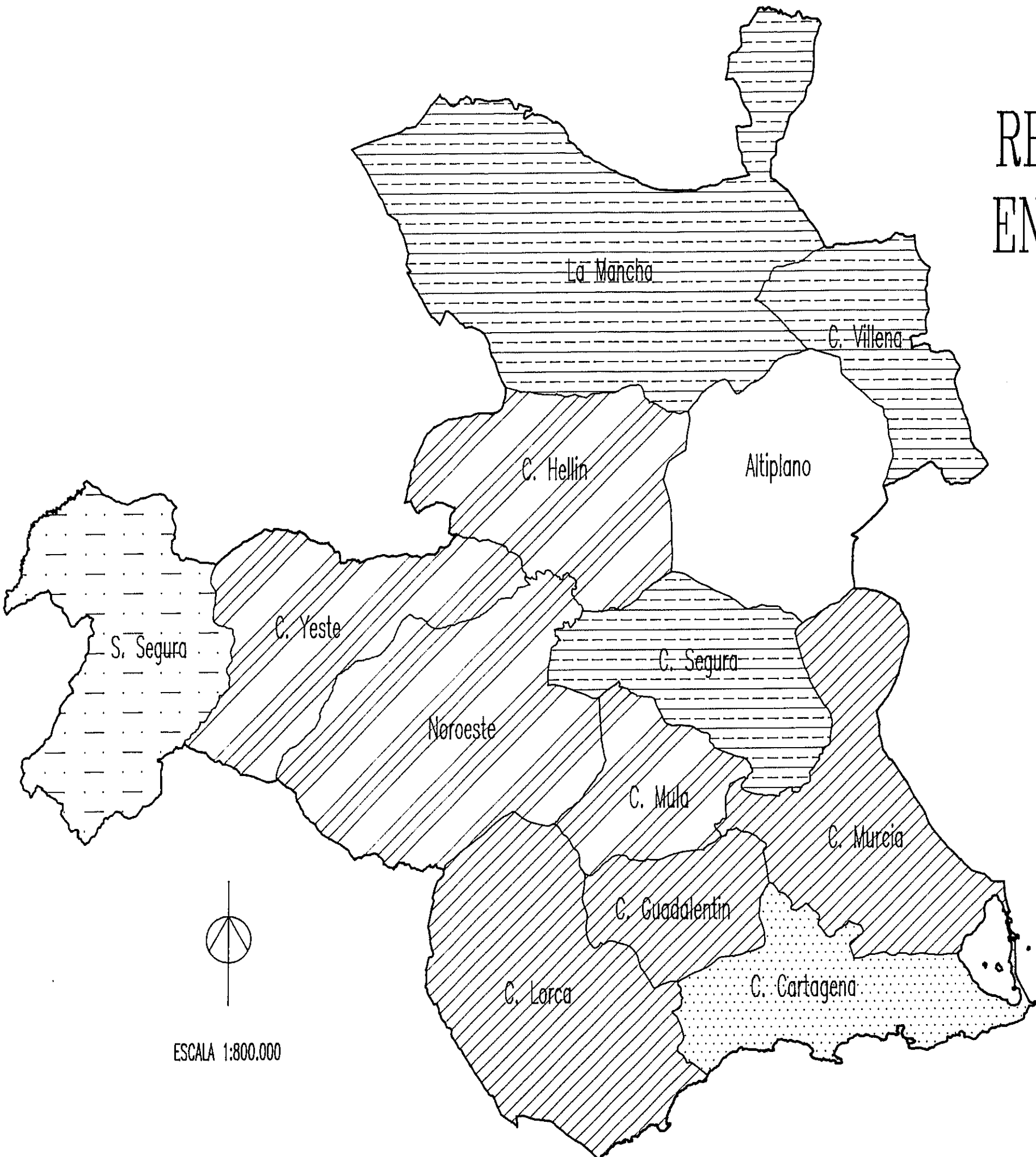
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



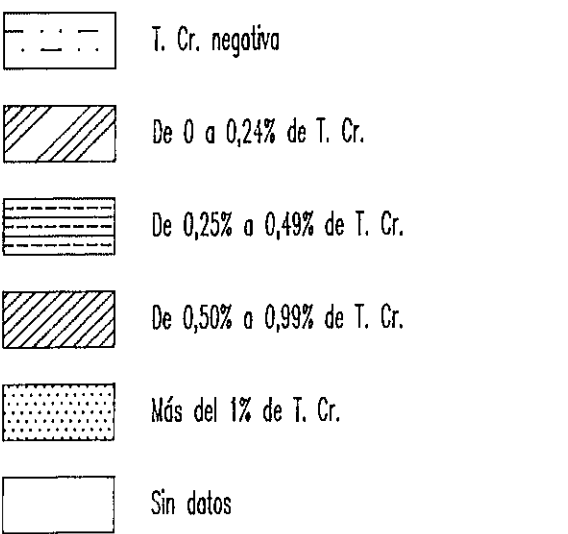
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



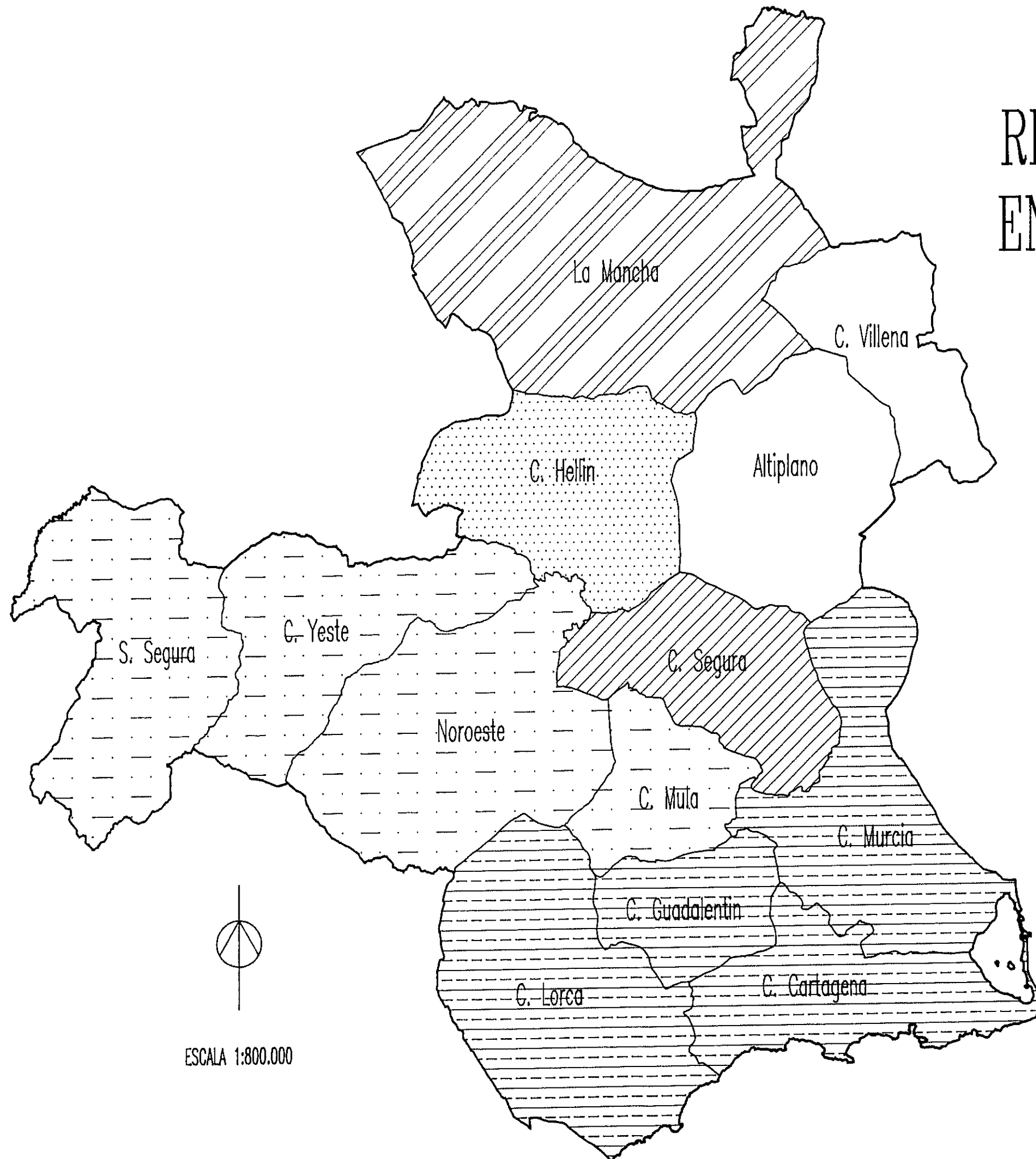
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



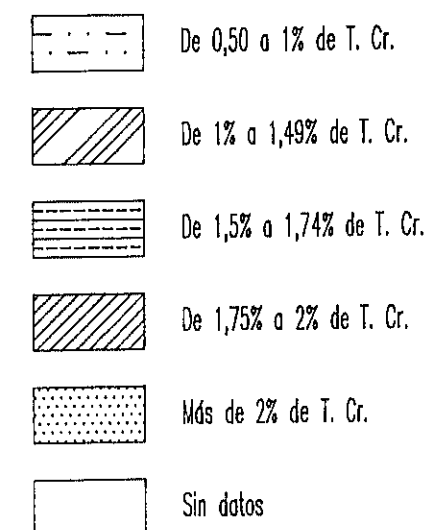
TASAS DE CRECIMIENTO POR COMARCAS
DE 1591 A 1756



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

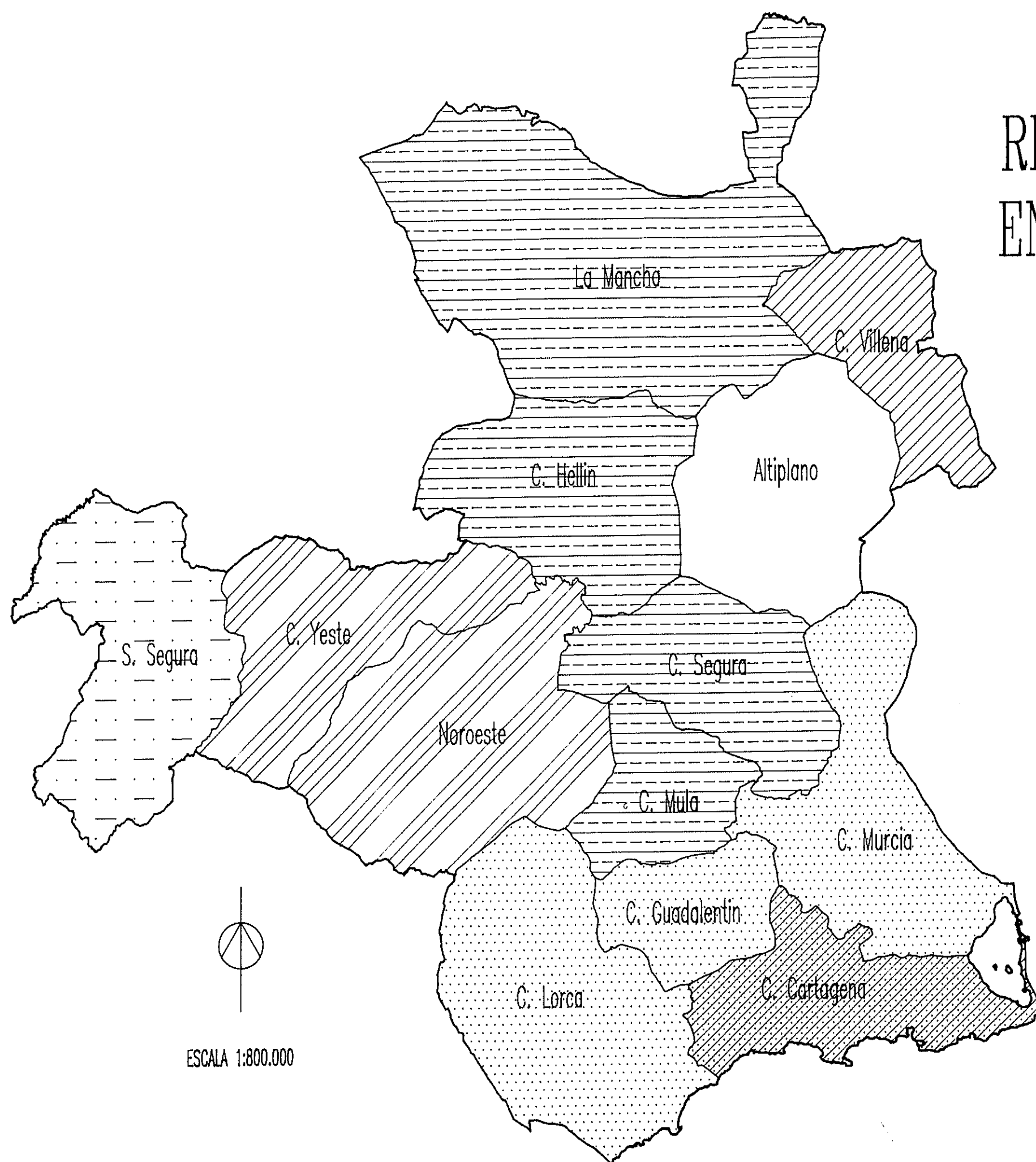


TASAS DE CRECIMIENTO POR COMARCAS
DE 1694 A 1756

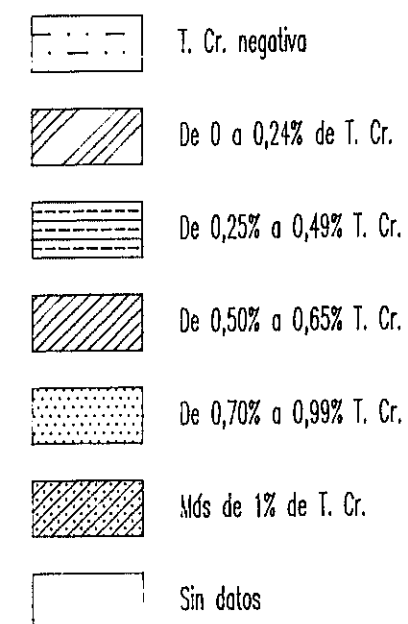


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

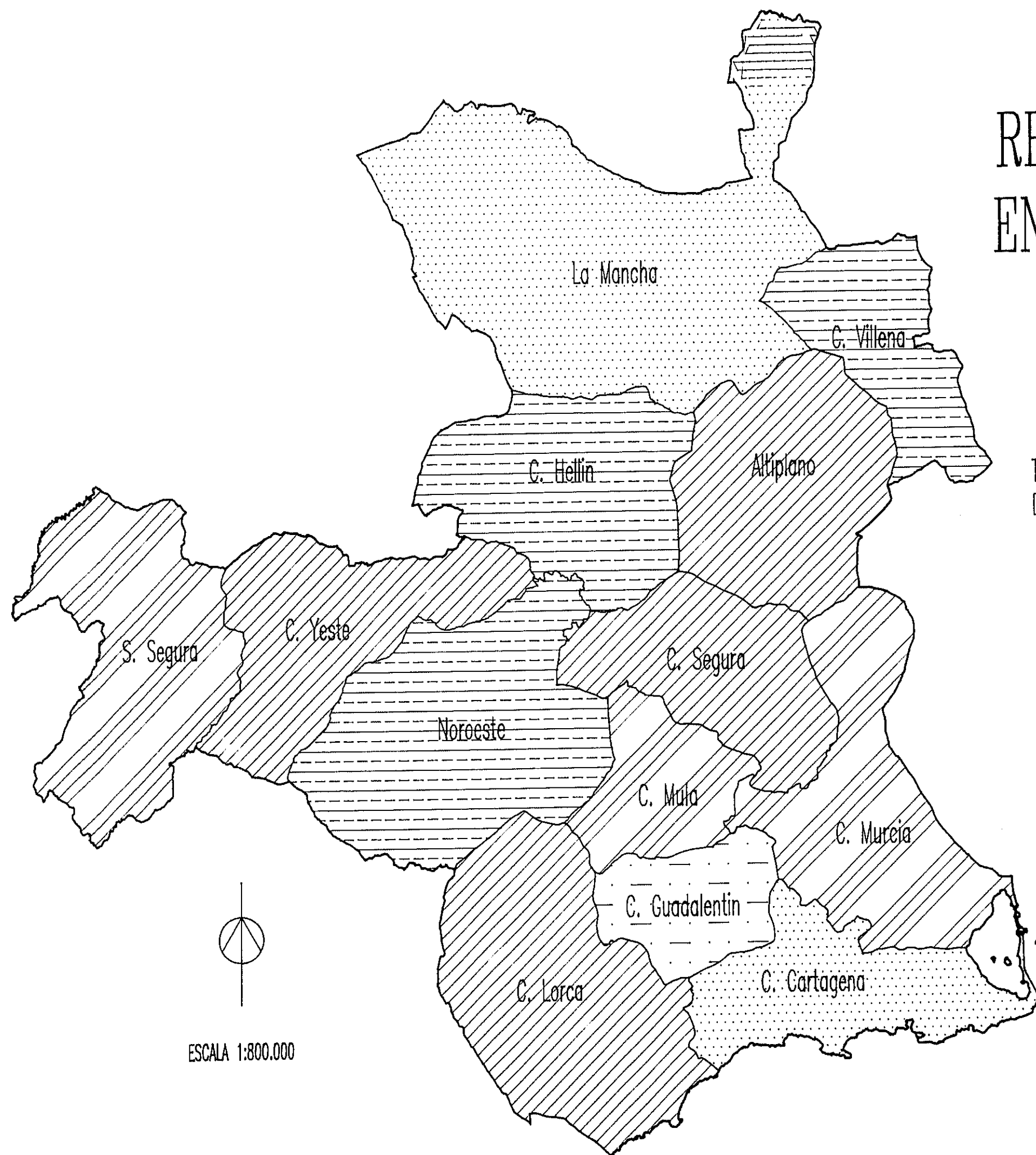


TASAS DE CRECIMIENTO POR COMARCAS
DE 1591 A 1787

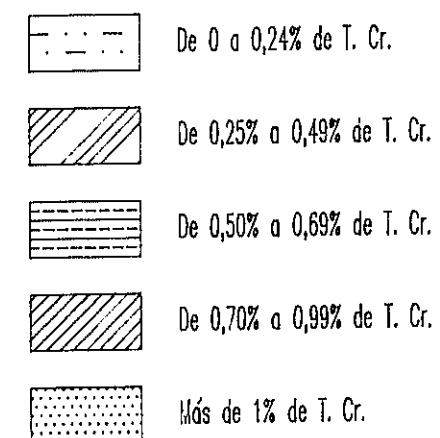


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

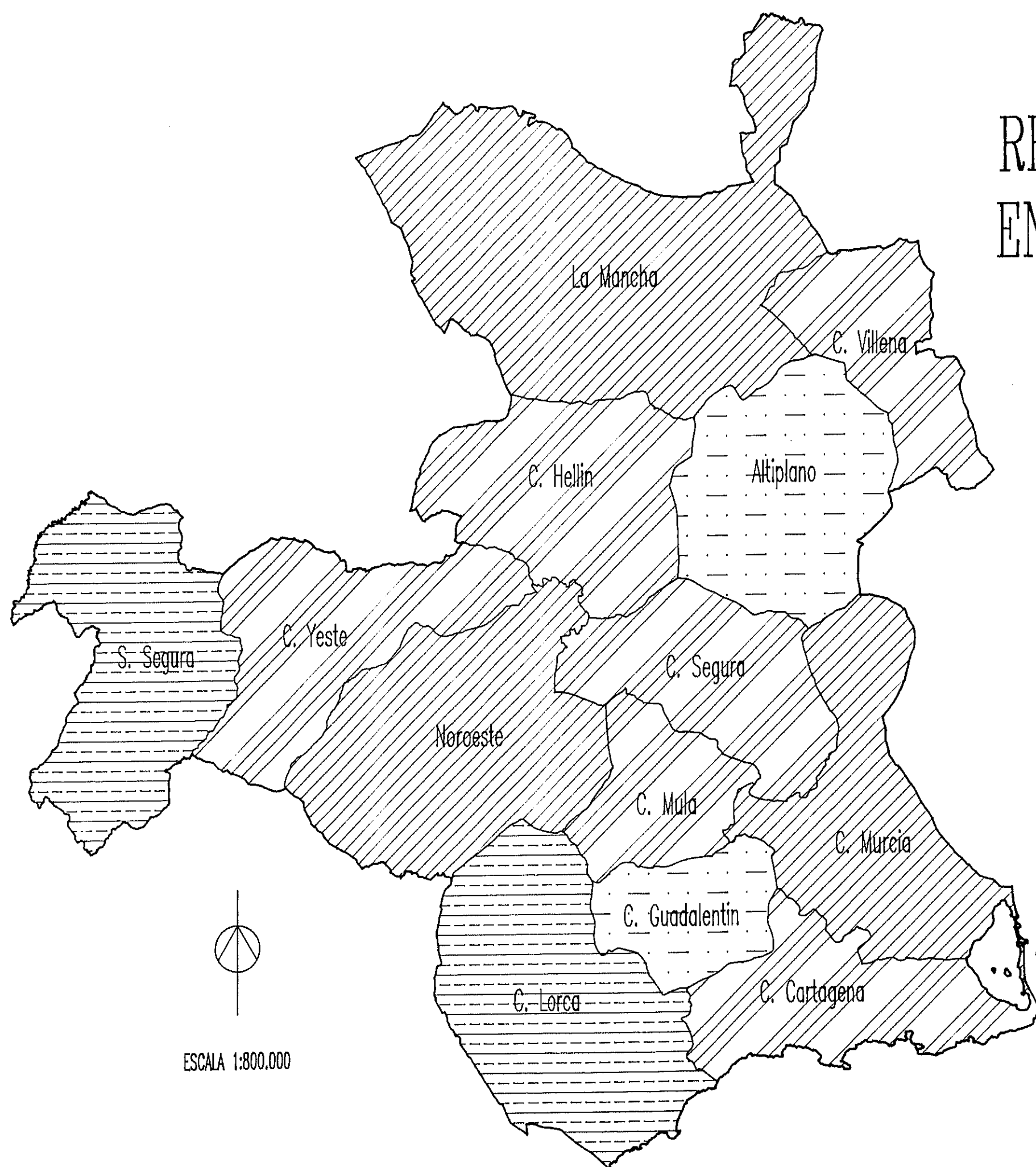


TASAS DE CRECIMIENTO POR COMARCAS
DE 1756 A 1787

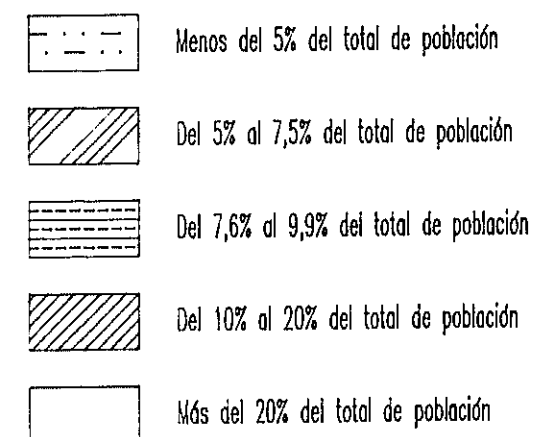


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

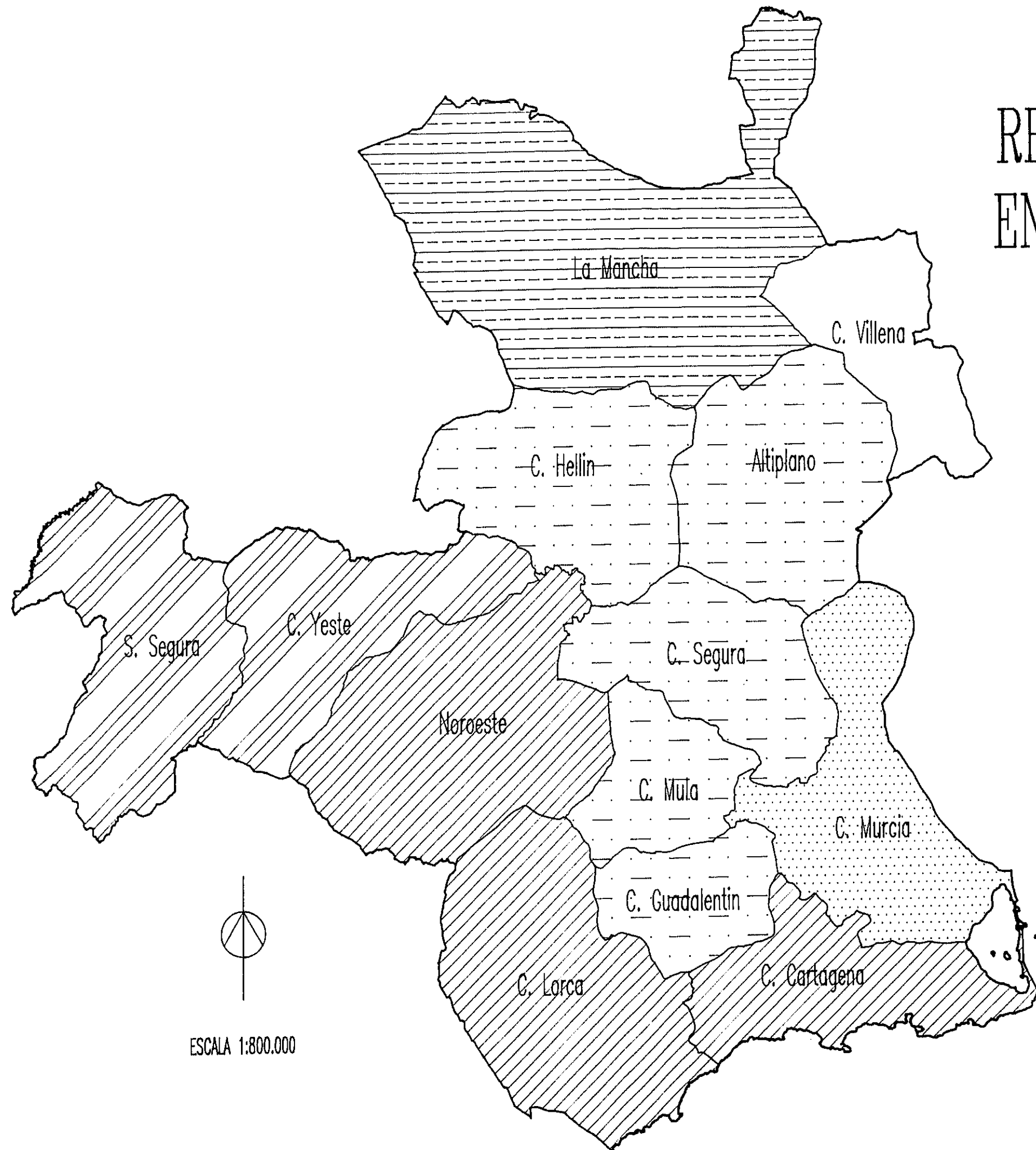


TANTO POR CIENTO DEL TOTAL DE HABITANTES
DEL REINO QUE TIENE CADA COMARCA.
CENSO DE 1591

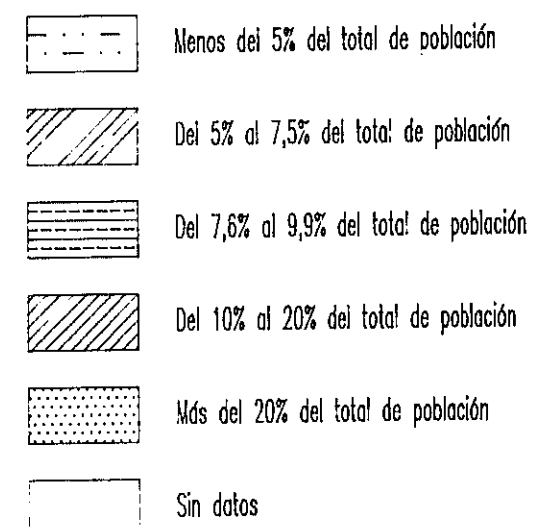


ESCALA 1:800.000

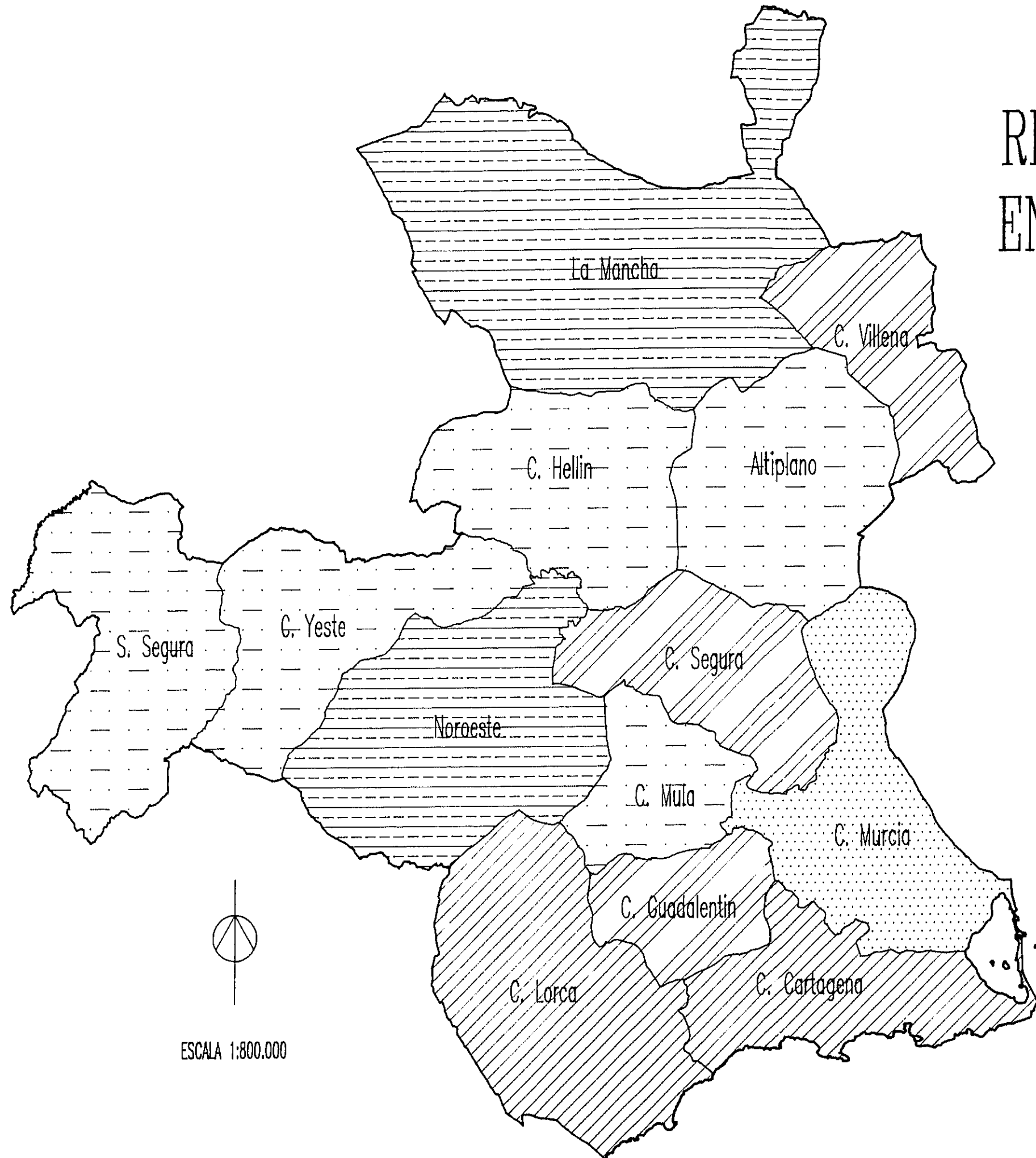
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



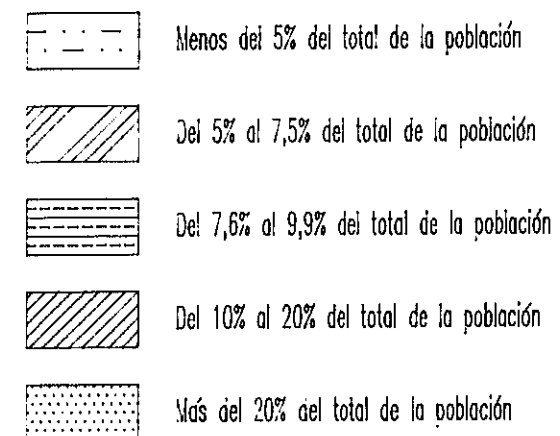
TANTO POR CIENTO DEL TOTAL DE HABITANTES
DEL REINO QUE TIENE CADA COMARCA.
CENSO DE 1694



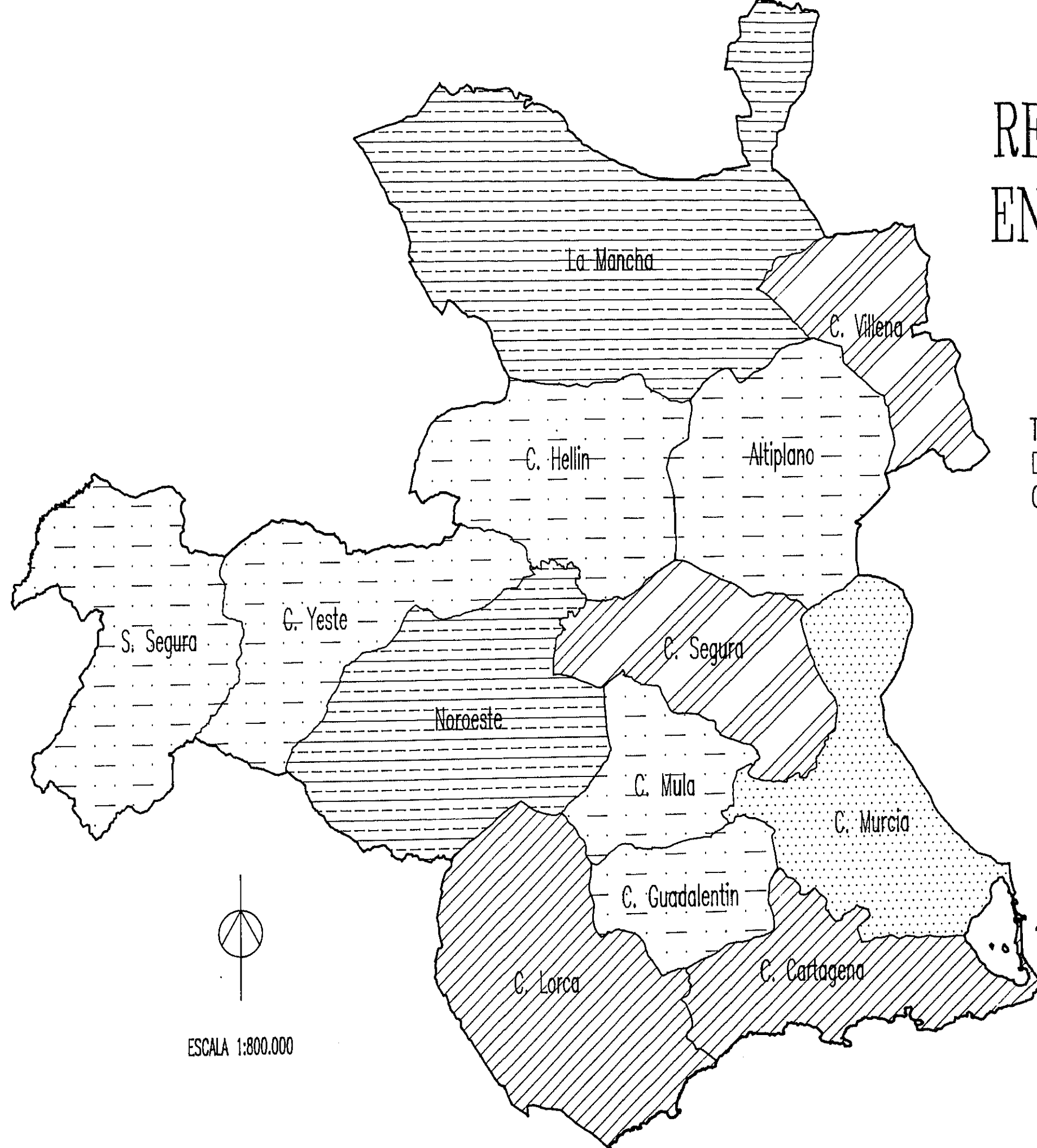
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



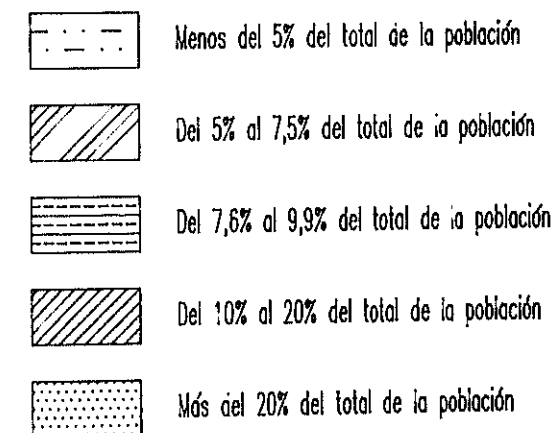
TANTO POR CIENTO DEL TOTAL DE HABITANTES
DEL REINO QUE TIENE CADA COMARCA.
CENSO DE ENSENADA 1756



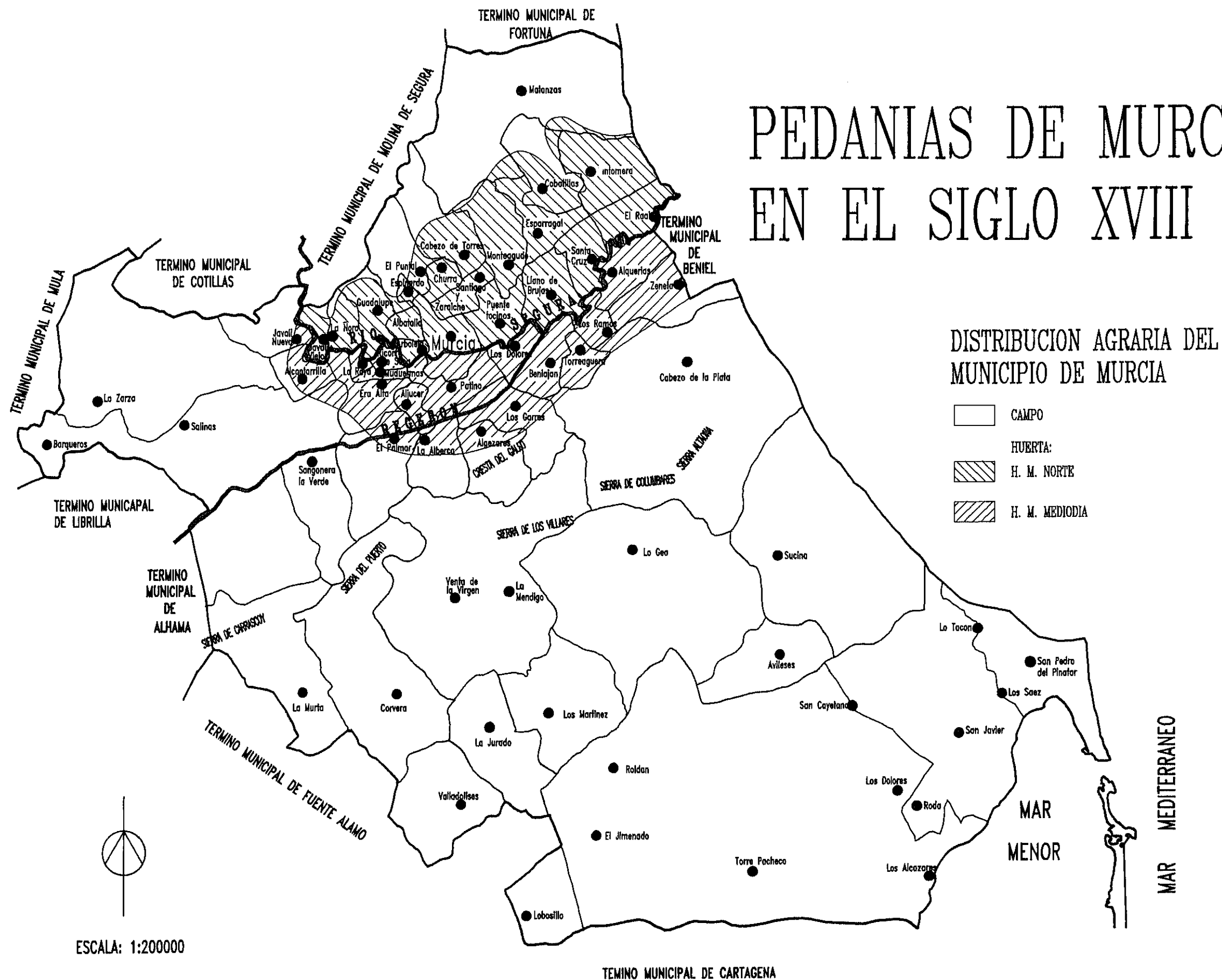
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



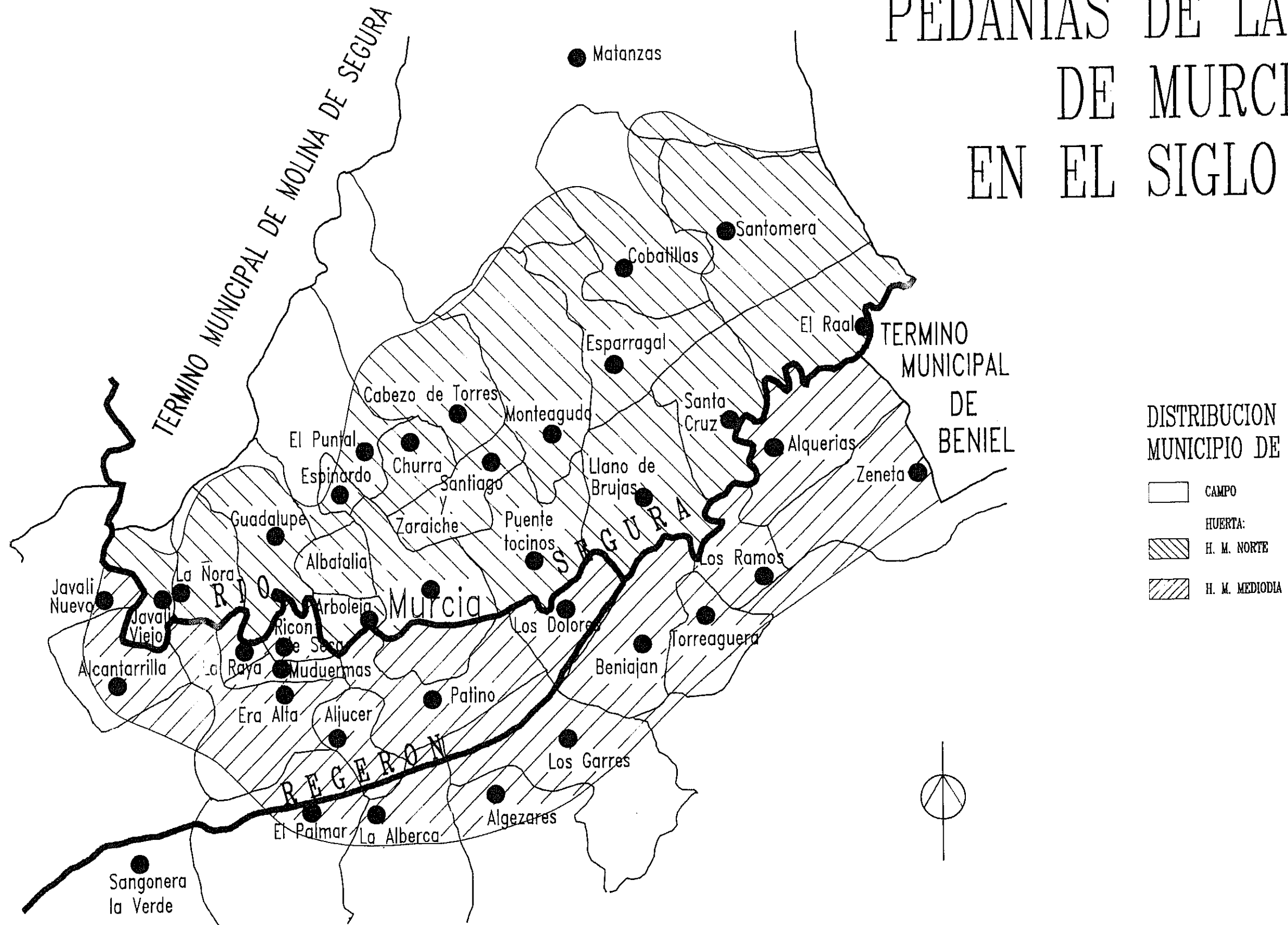
TANTO POR CIENTO DEL TOTAL DE HABITANTES
DEL REINO QUE TIENE CADA COMARCA.
CENSO DE FLORIDABLANCA 1787

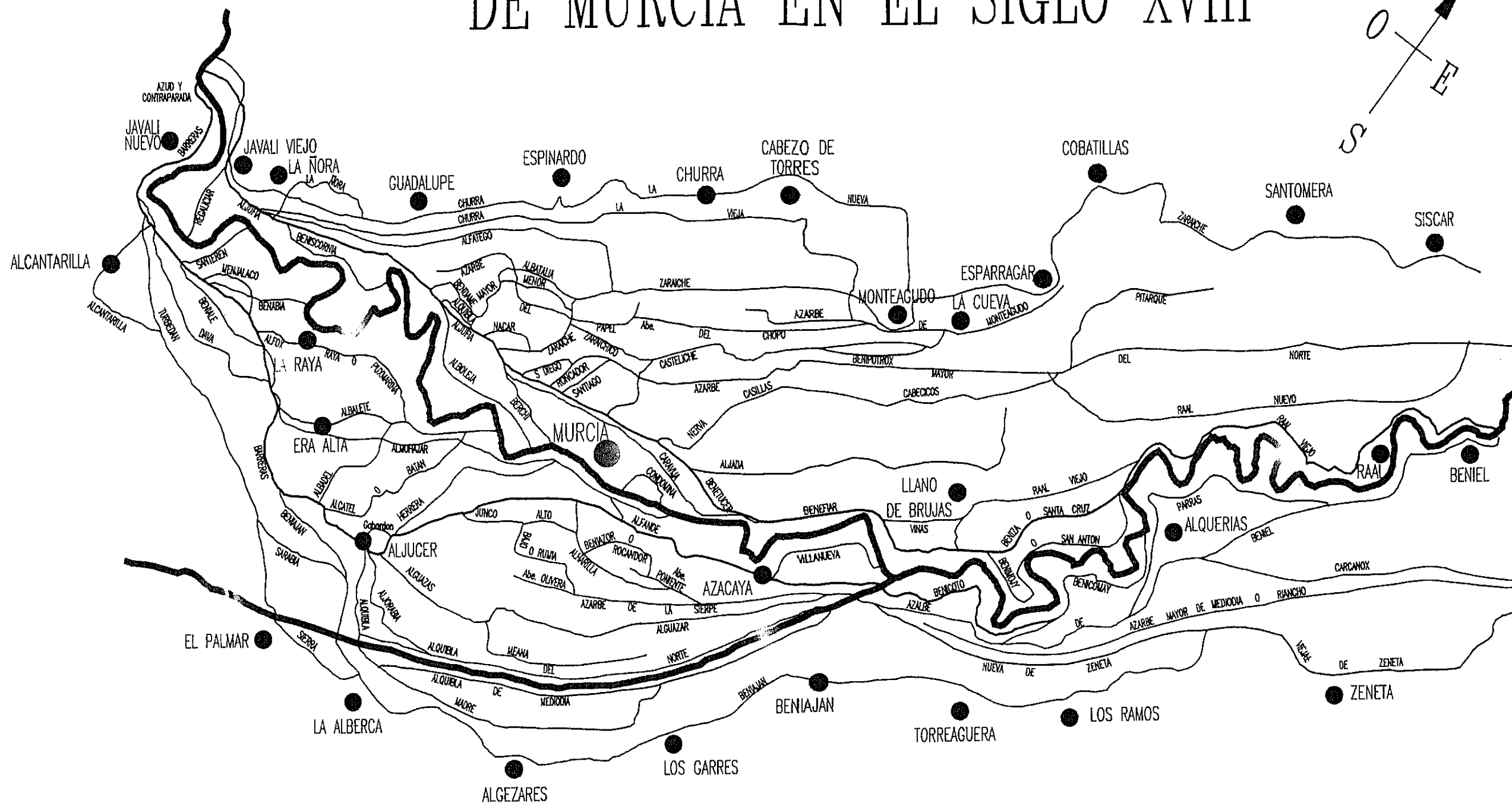


PEDANIAS DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

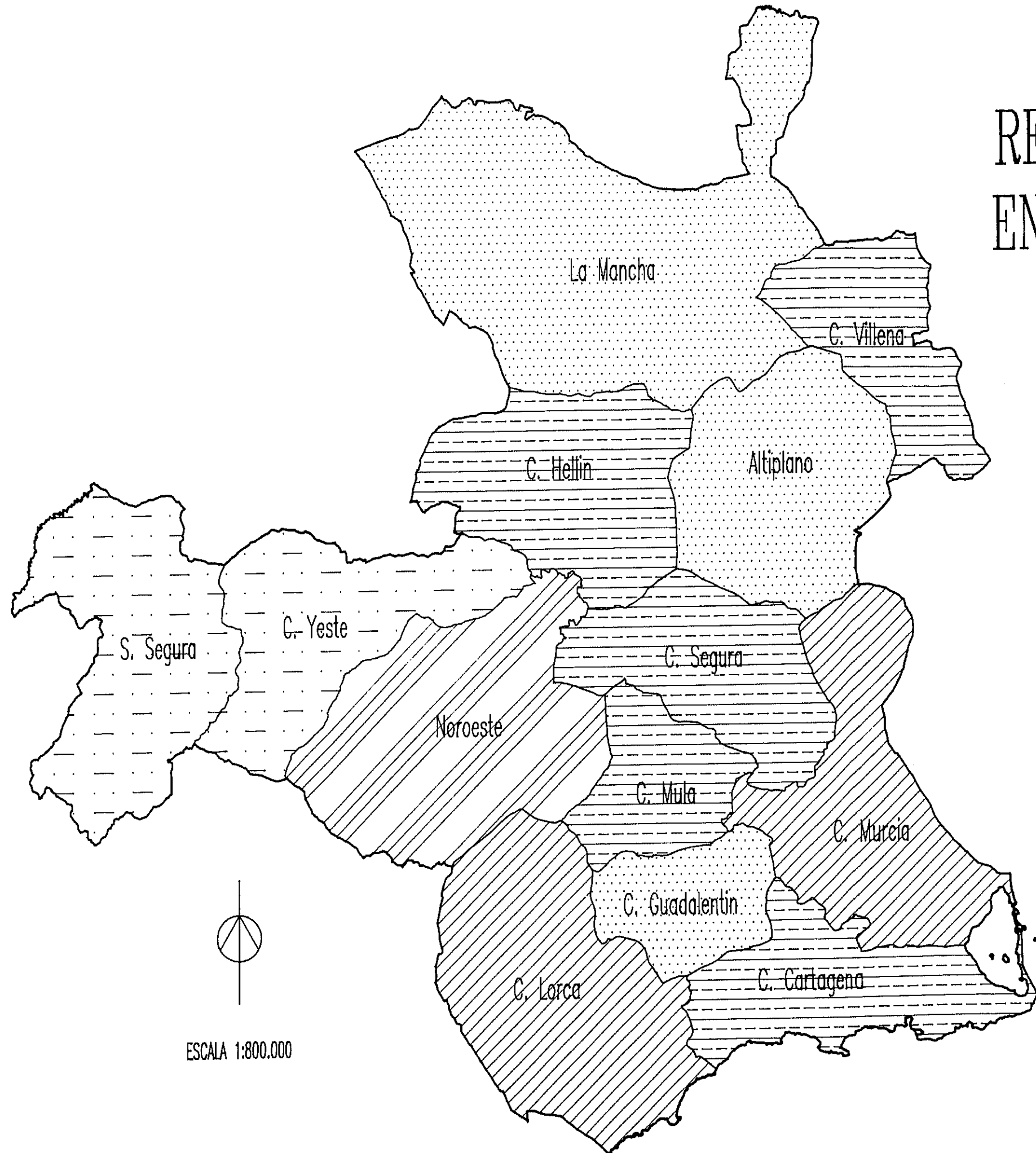


PEDANIAS DE LA HUERTA DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

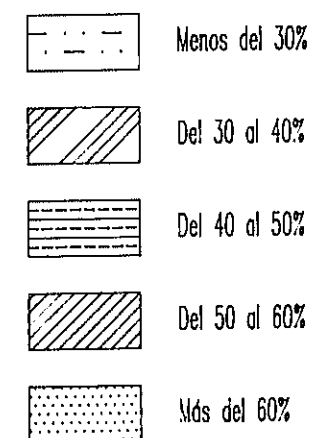




REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

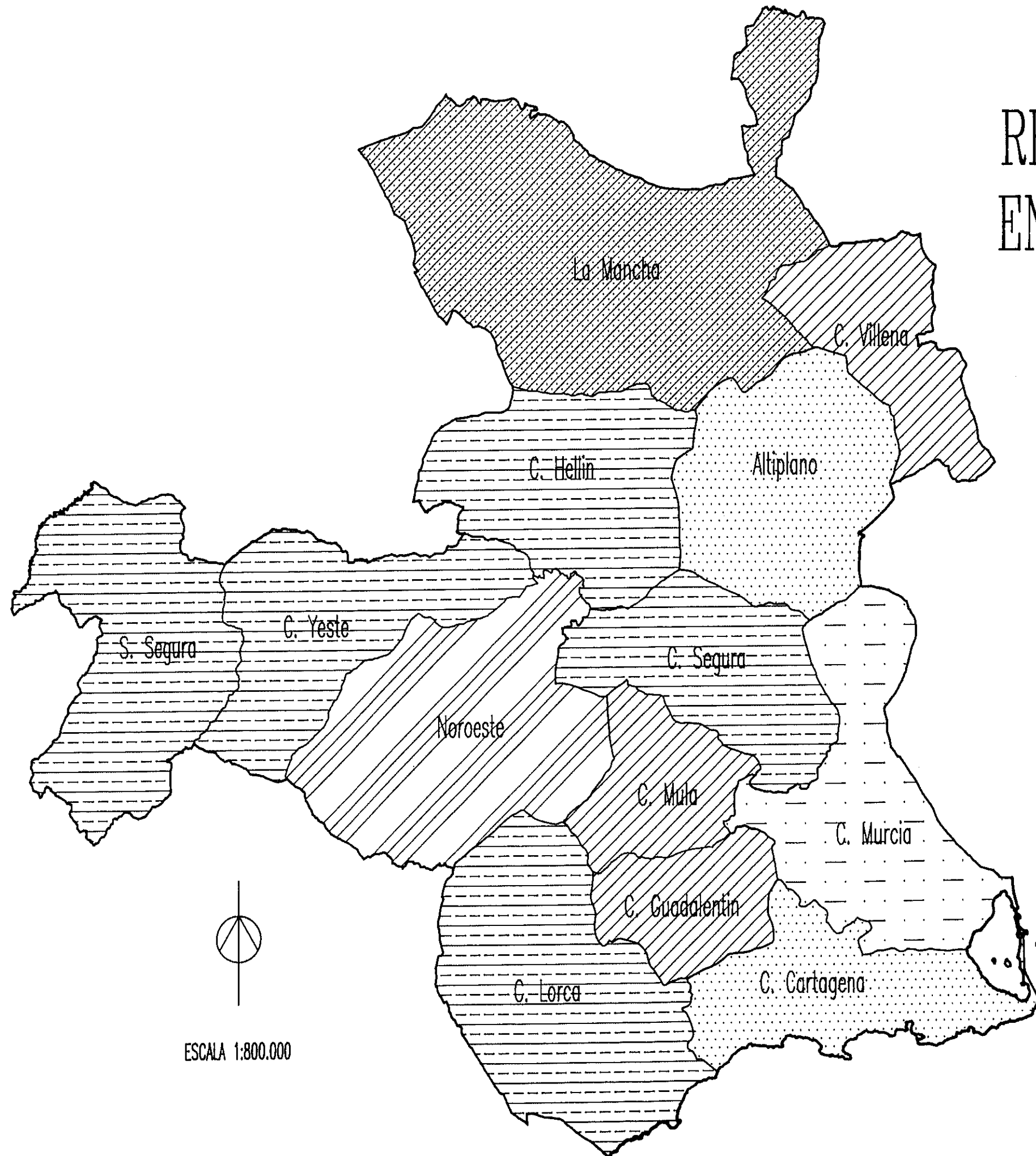


PORCENTAJE DE PROPIEDAD AGRARIA DECLARADA
EN EL CATASTRO DE ENSENADA 1756

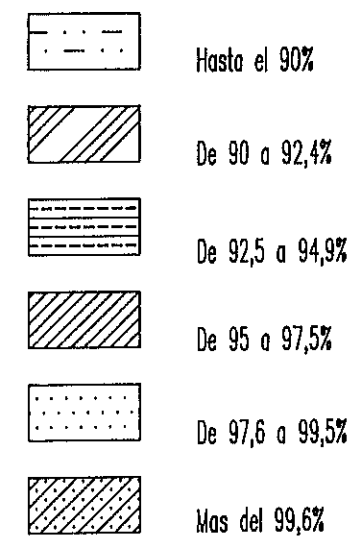


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

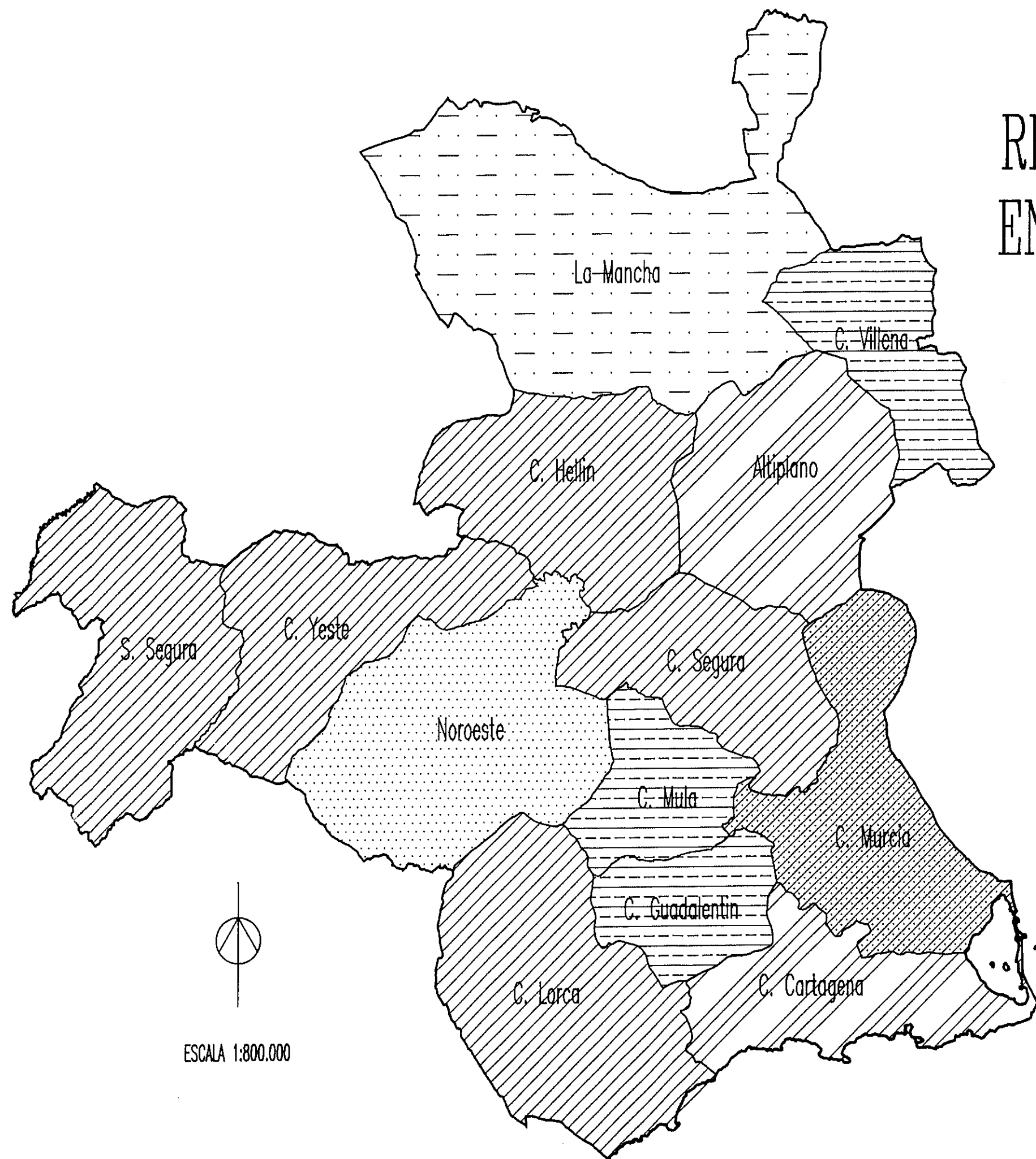


PORCENTAJE DE EXTENSION DEL
SECANO POR COMARCAS

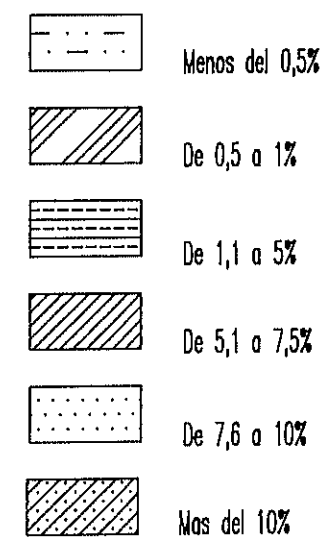


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

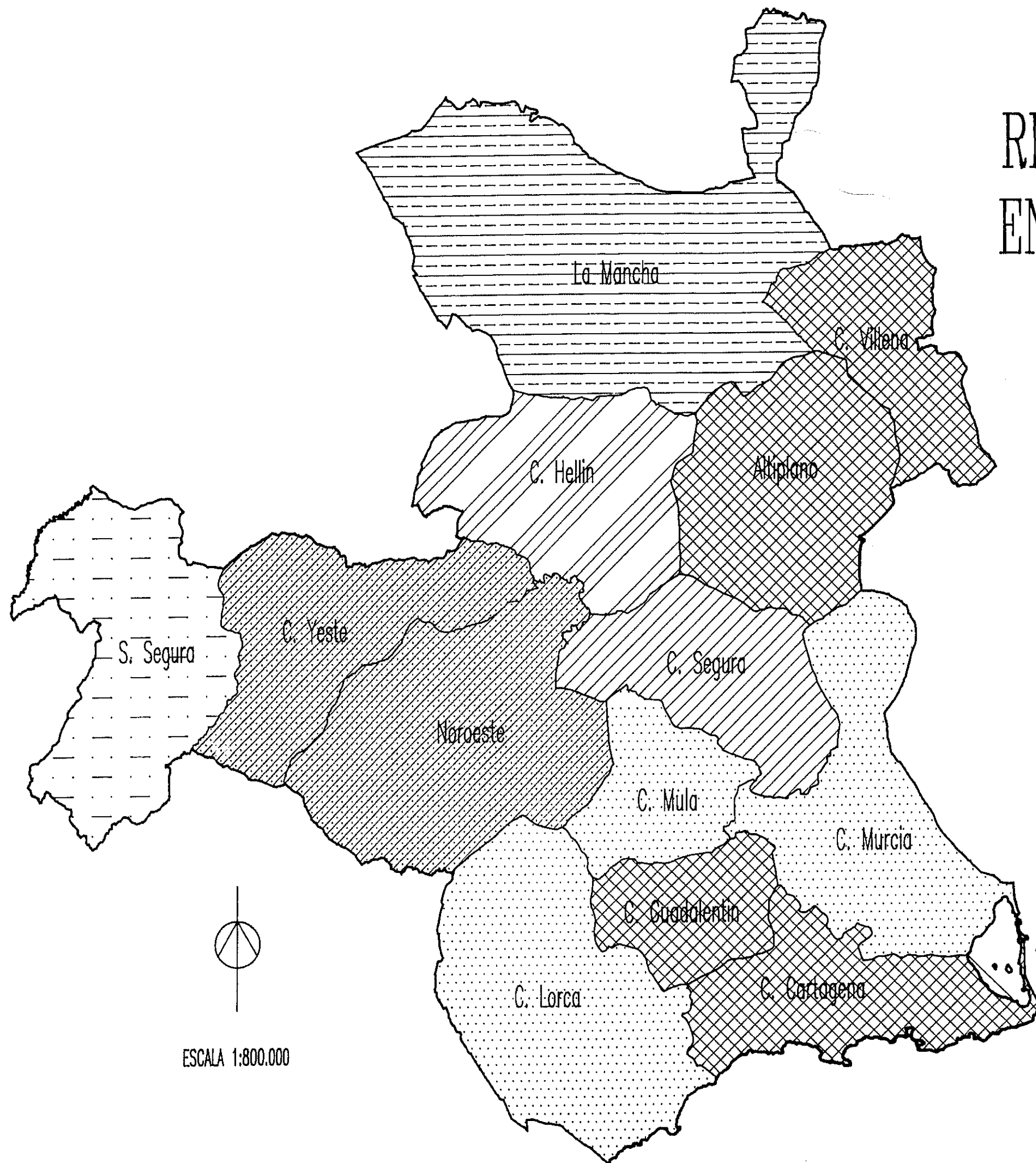


PORCENTAJE DE EXTENSION DEL
REGADIO POR COMARCAS

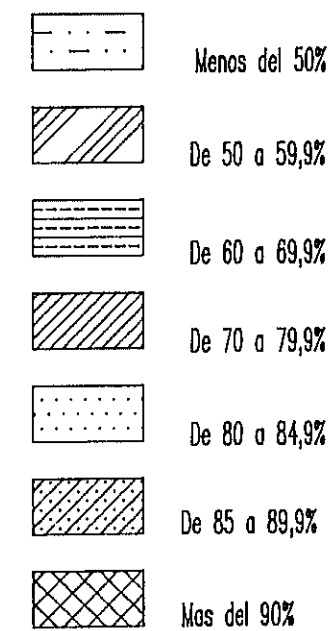


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

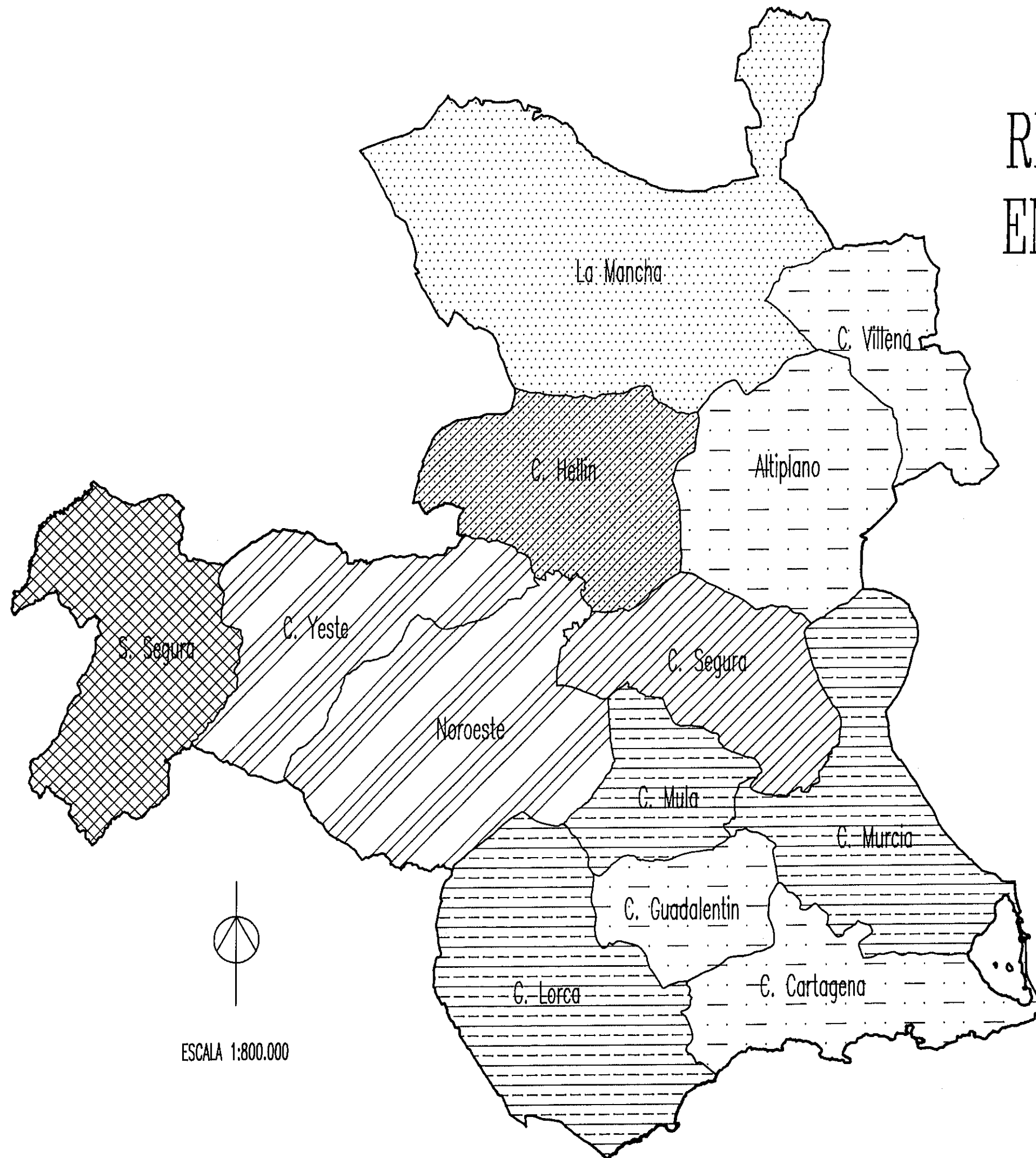


PORCENTAJE DE EXTENSION EN Ha.
DE LOS VECINOS POR COMARCAS

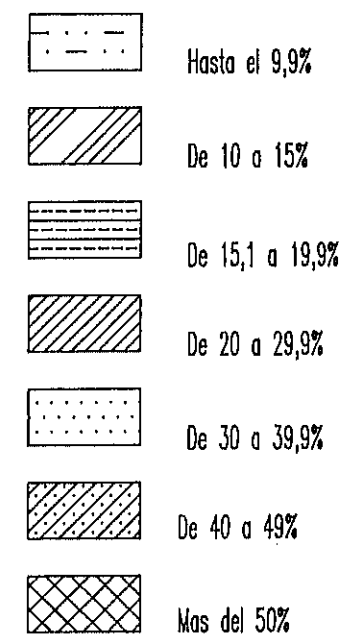


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

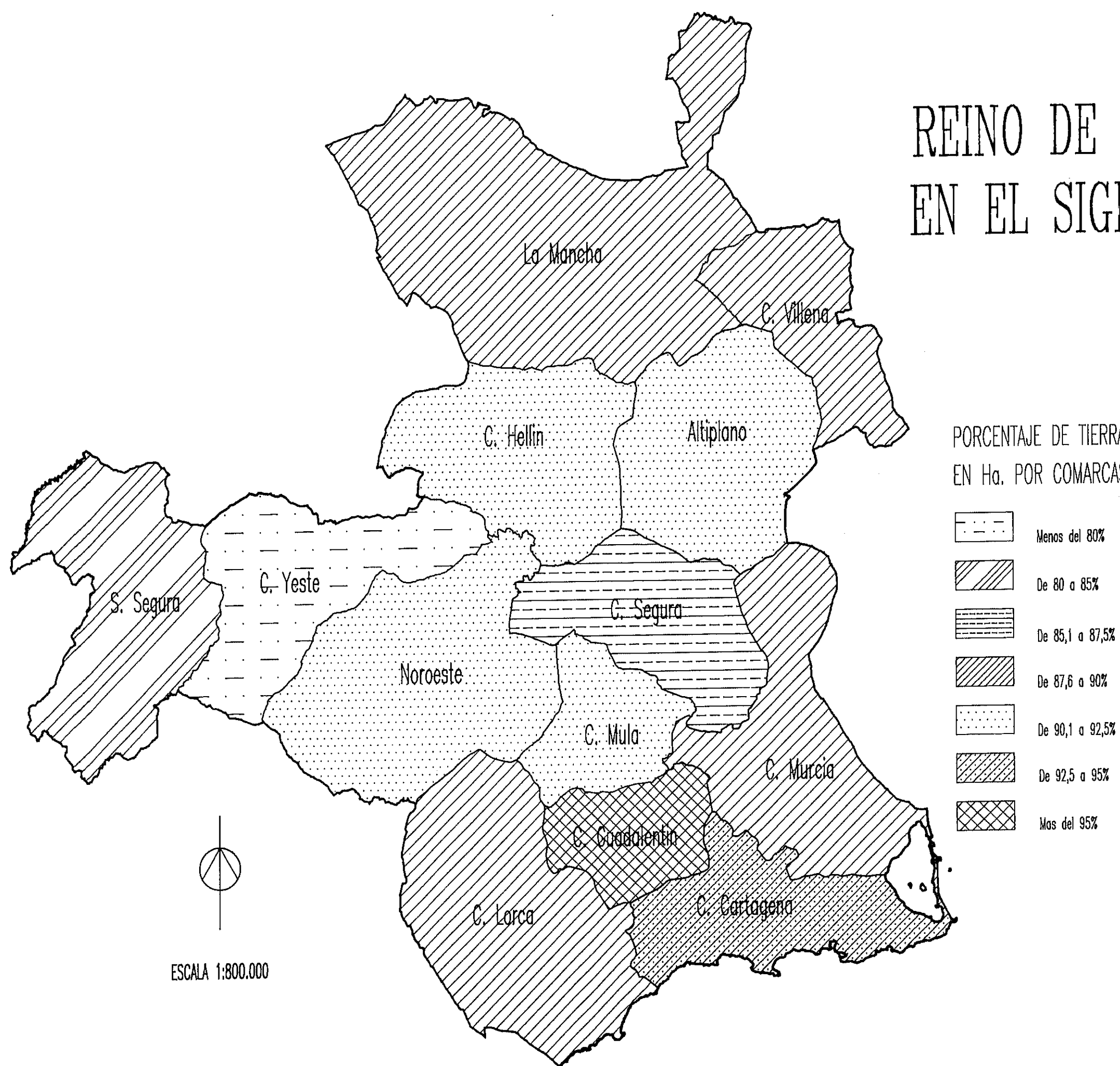


PORCENTAJE DE EXTENSION EN Ha.
DE LOS FORASTEROS POR COMARCAS

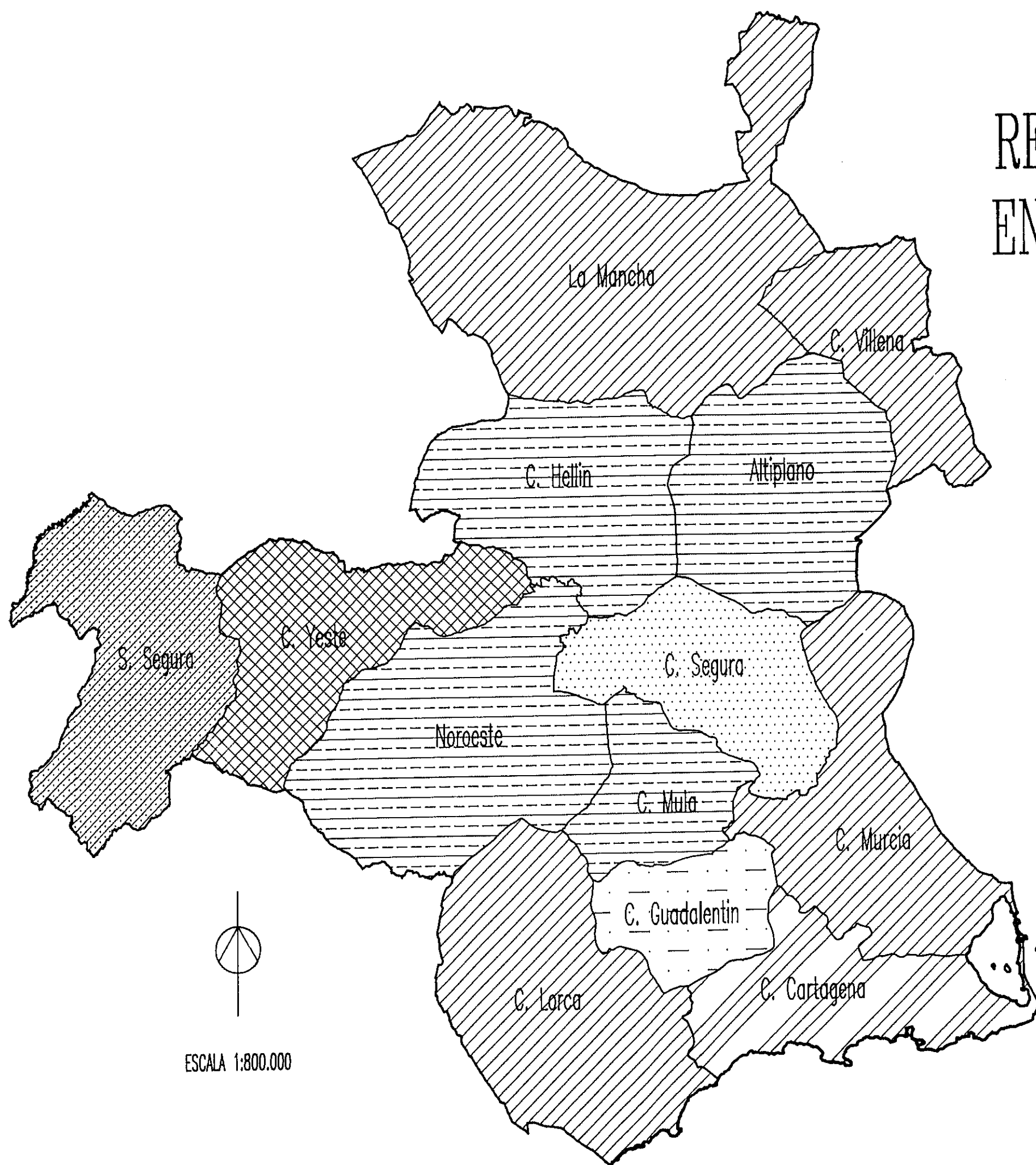


ESCALA 1:800.000

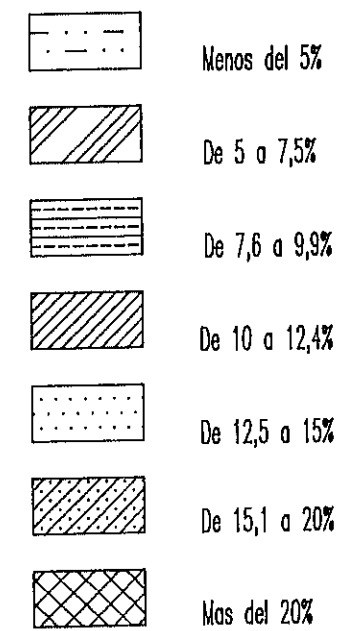
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

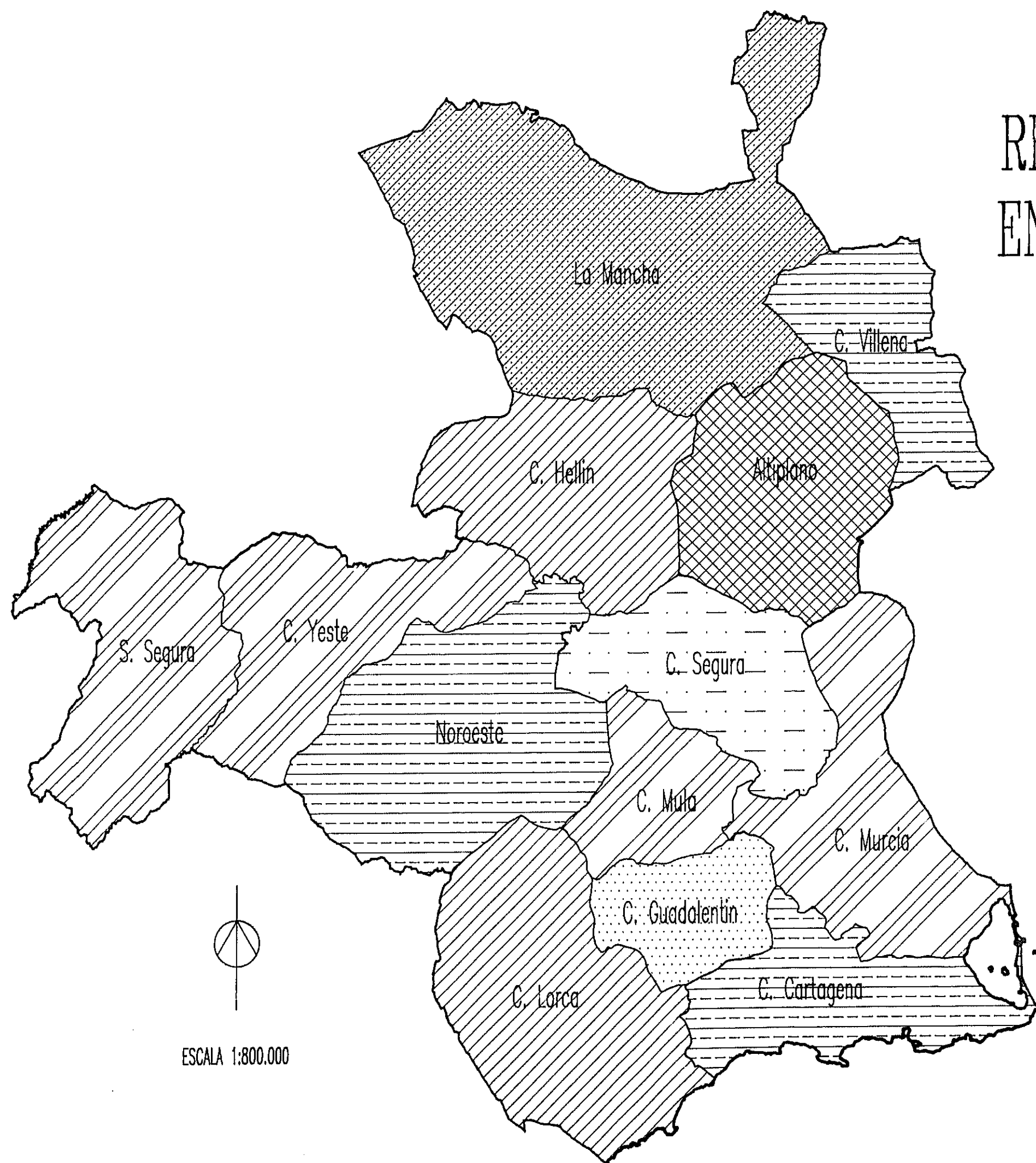


PORCENTAJE DE TIERRAS DE ECLESIASTICOS
EN Ha. POR COMARCAS

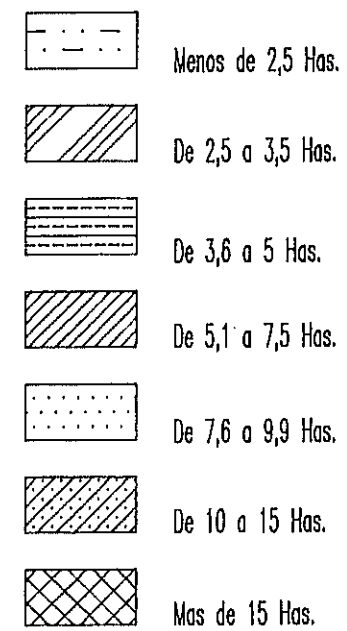


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

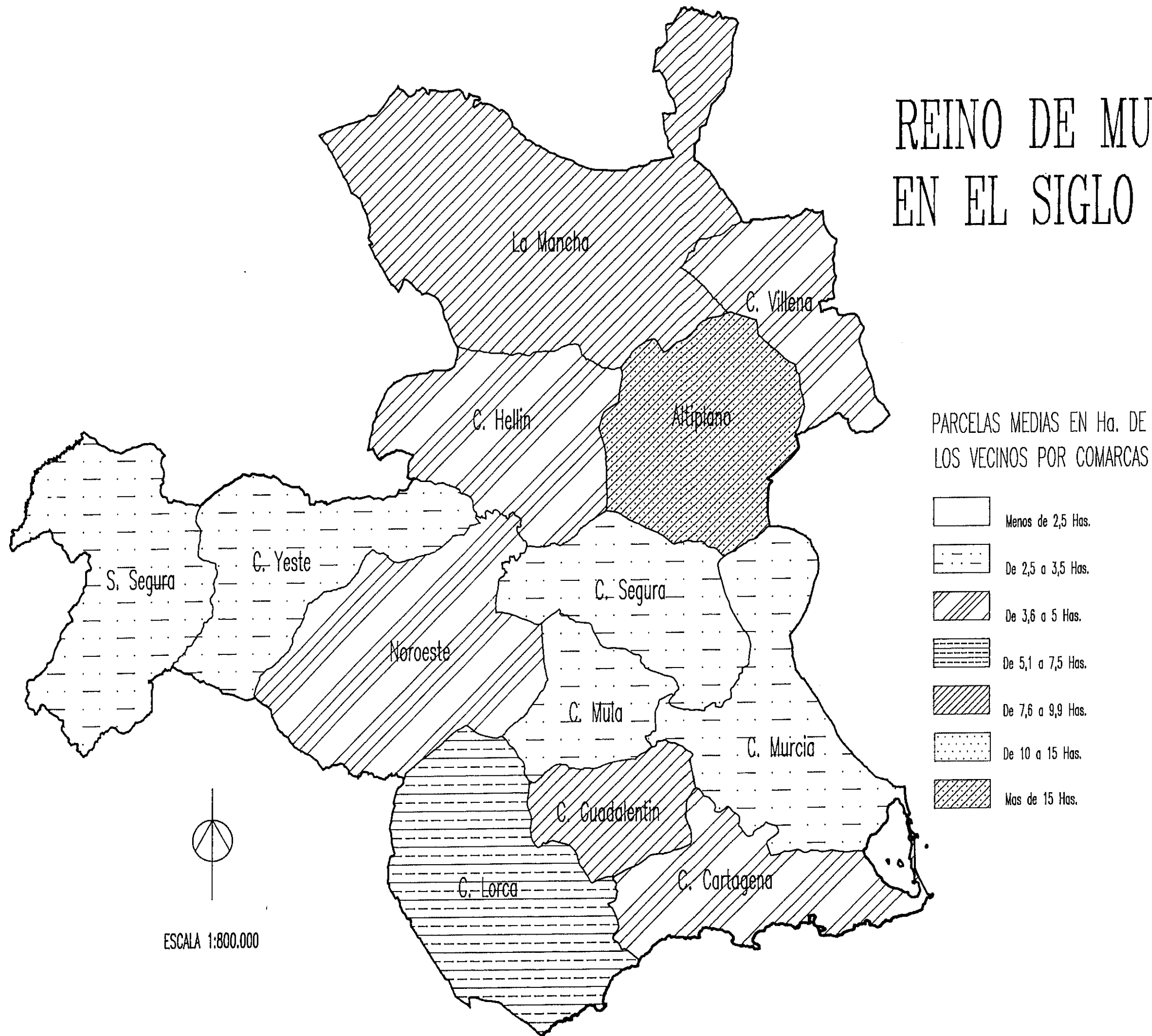


PARCELAS MEDIAS EN
Ha. POR COMARCAS

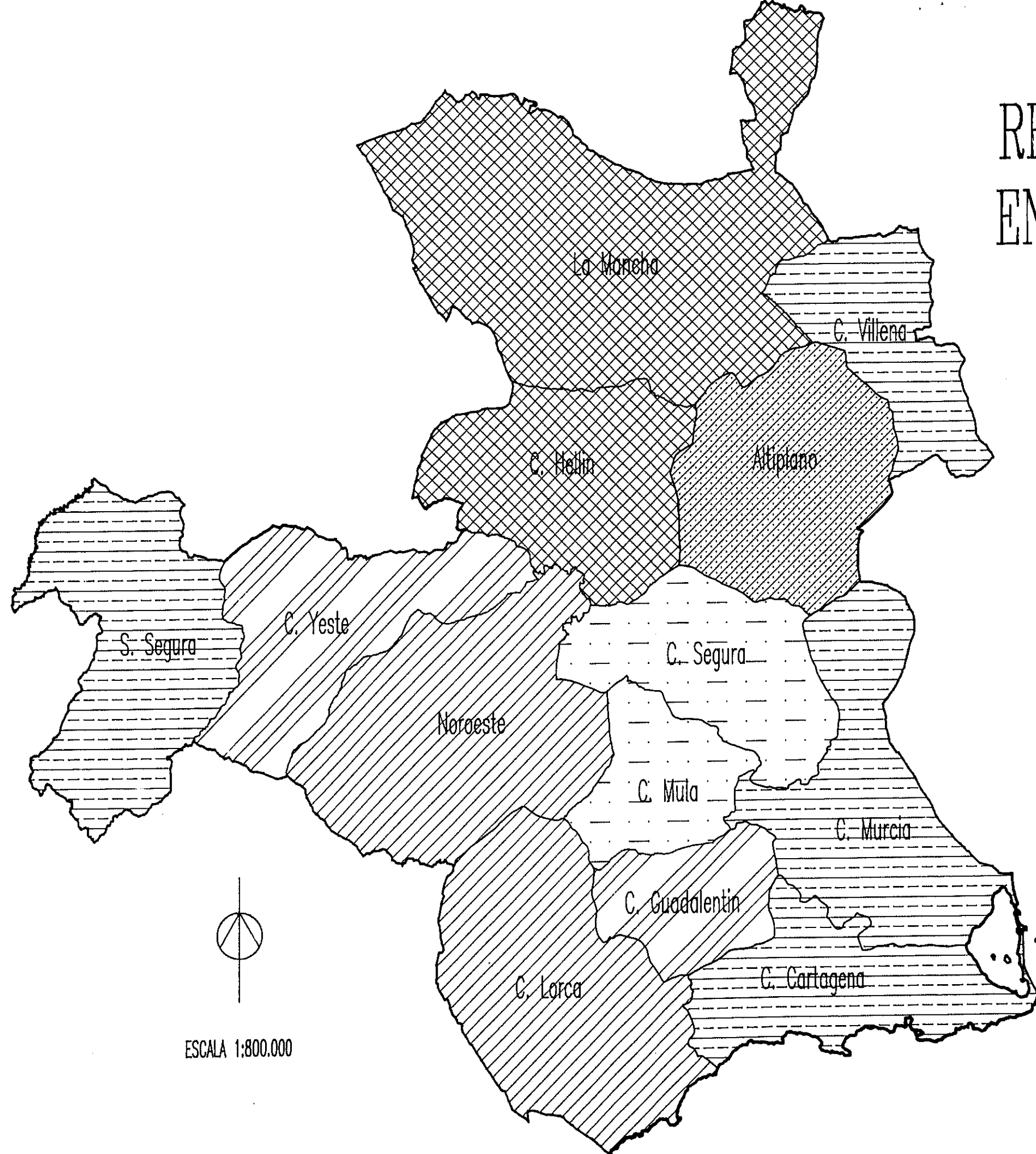


ESCALA 1:800.000

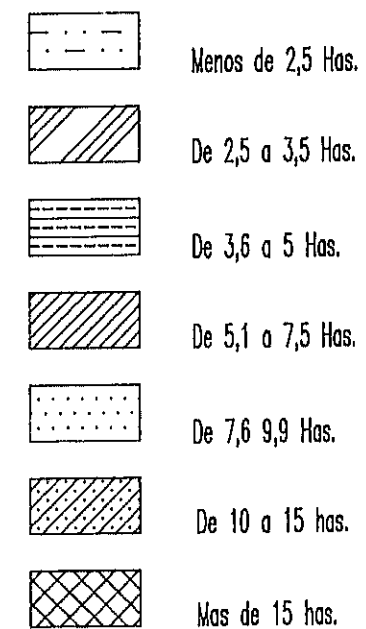
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

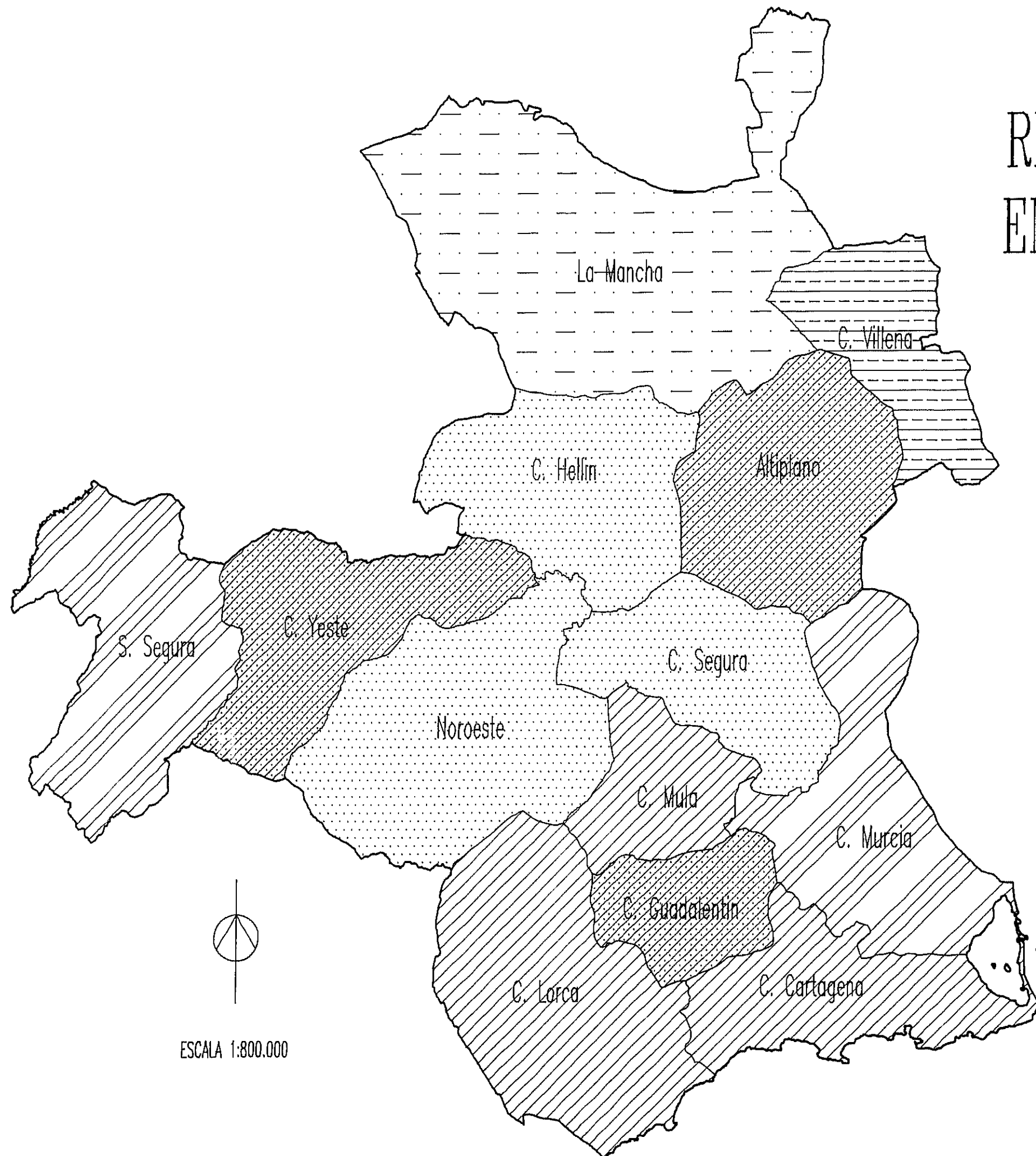


PARCELAS MEDIAS EN Has. DE
LOS FORASTEROS POR COMARCAS

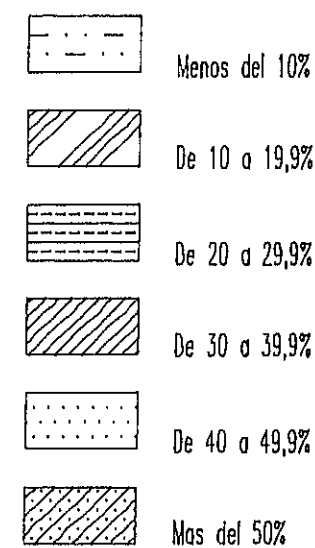


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

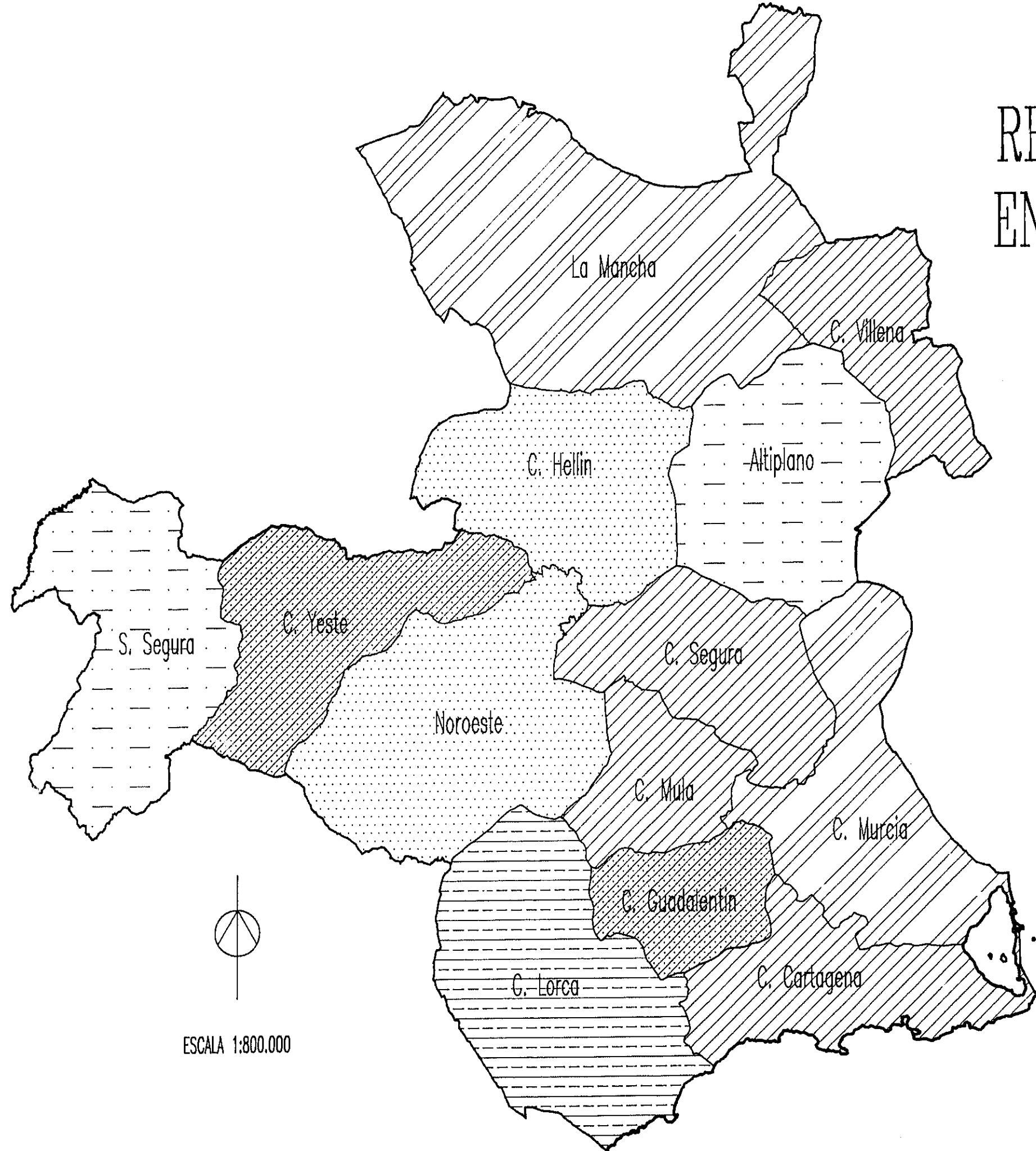


PORCENTAJE DE TIERRAS INCULTAS POR
COMARCAS, INCLUIDAS LAS DE PASTOS

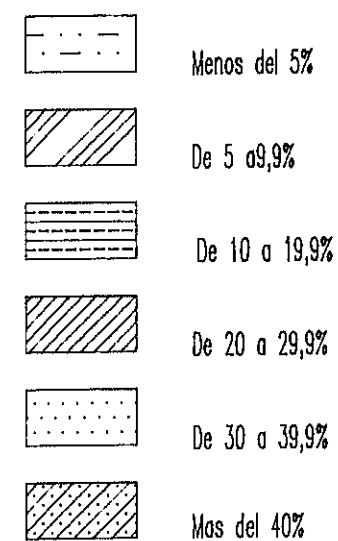


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

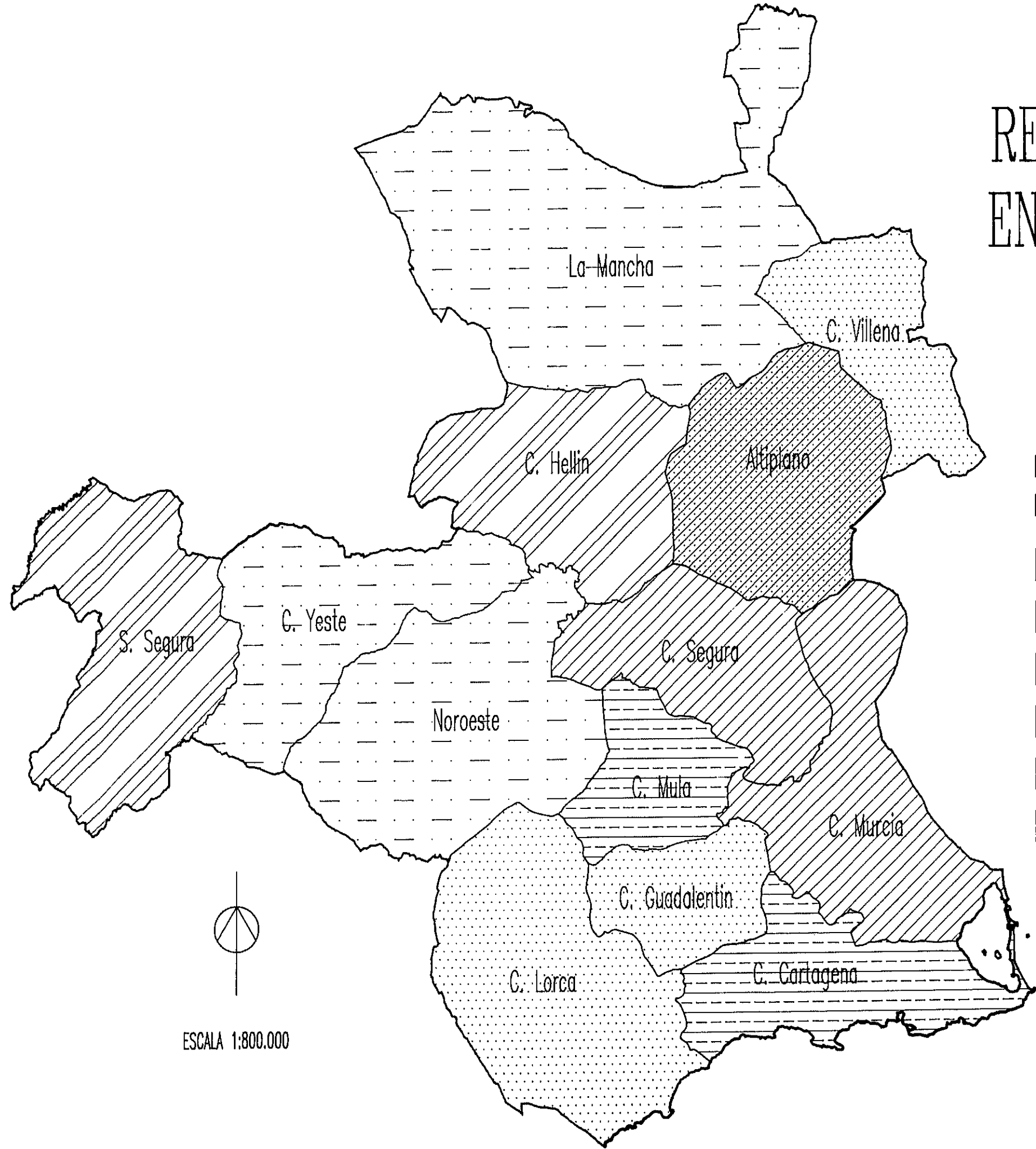


PORCENTAJE DE TIERRAS INCULTAS POR
COMARCAS, SIN PRADOS NI PASTOS



ESCALA 1:800.000

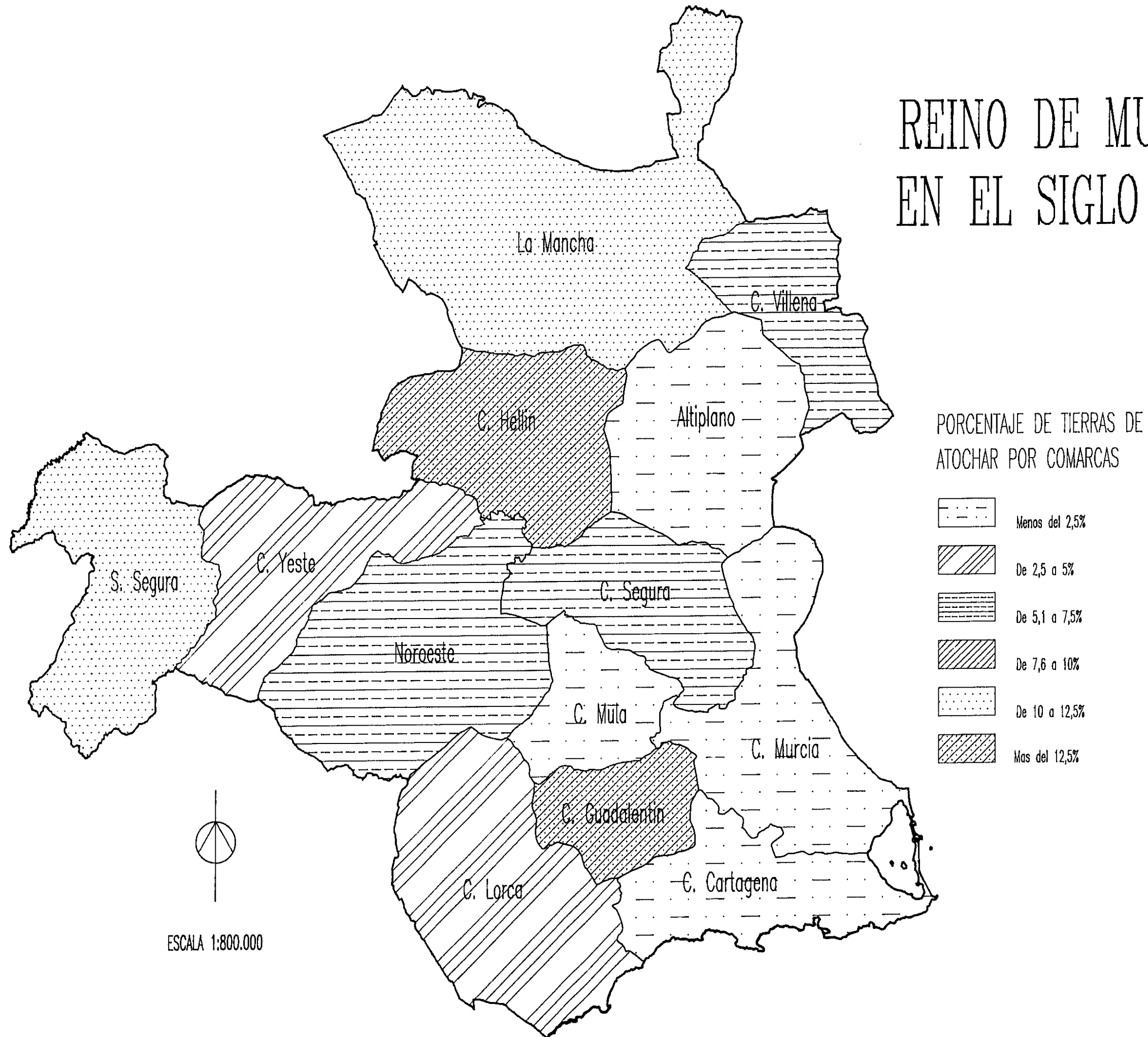
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



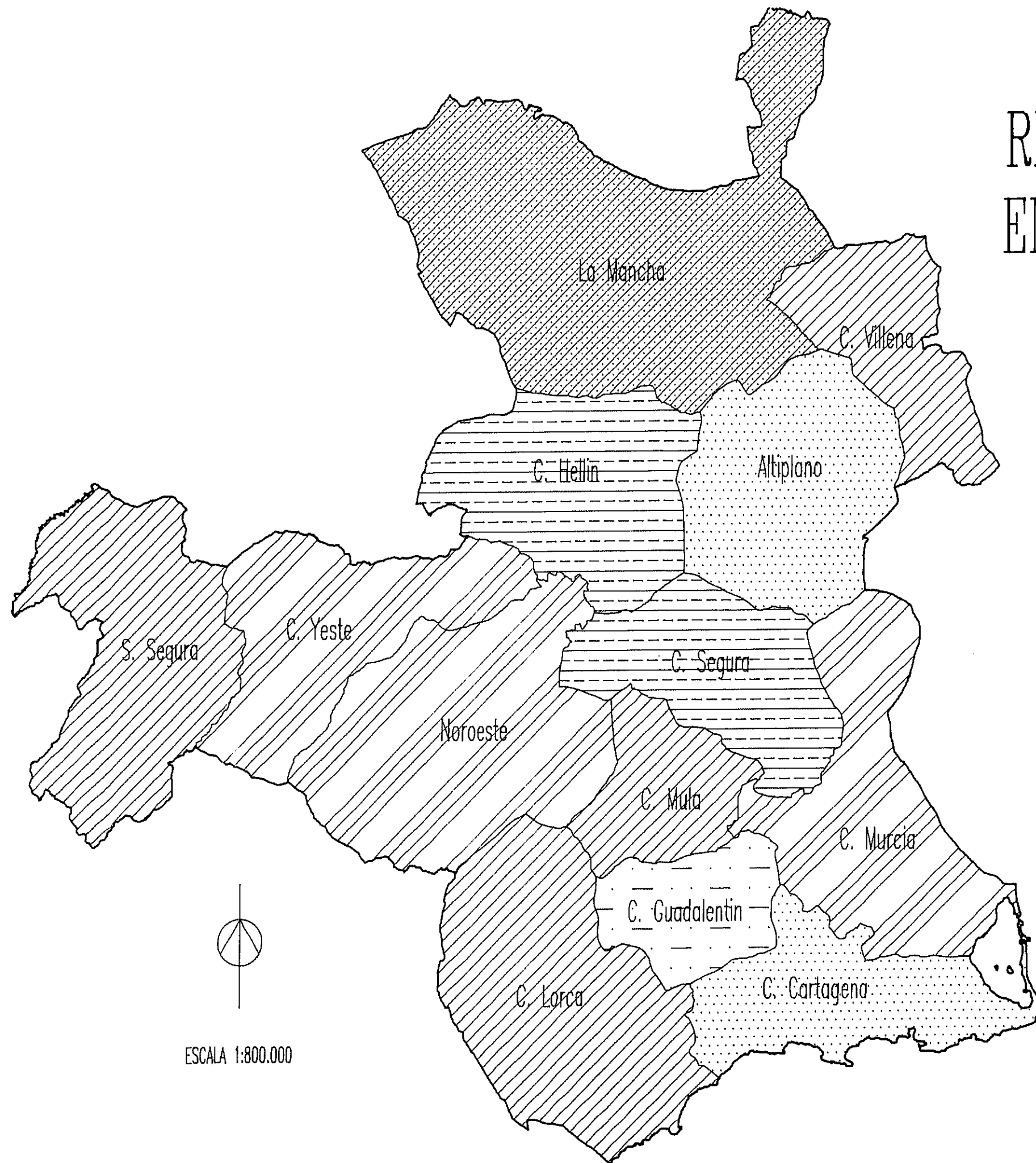
PORCENTAJE DE PRADOS Y
PASTOS POR COMARCAS

	Menos del 5%
	De 5 a 7,4%
	De 7,5 a 9,9%
	De 10 a 19,9%
	De 20 a 30%
	Más del 30%

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



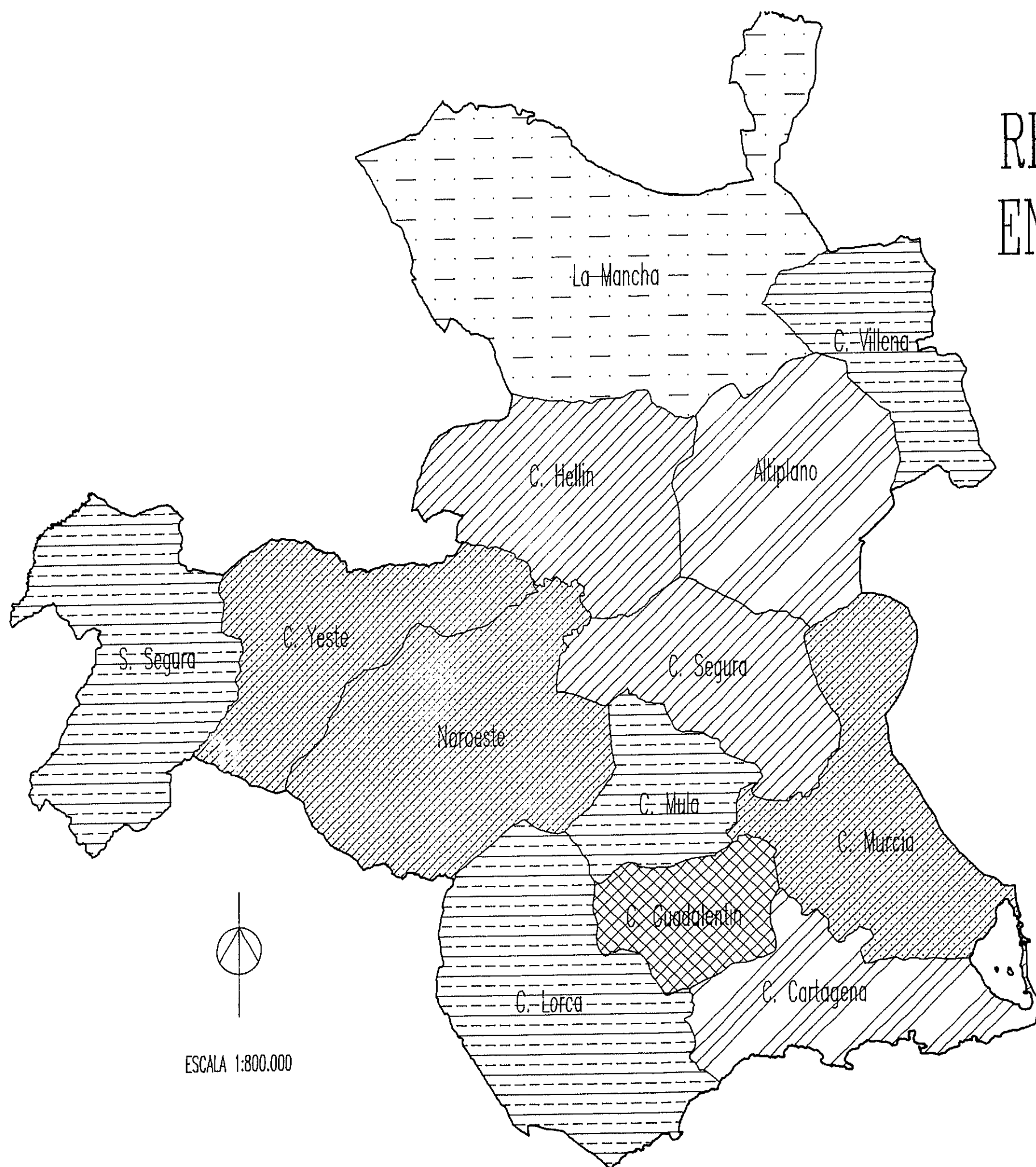
PORCENTAJE DE SECANO DE LA SUPERFICIE
EN CULTIVO POR COMARCAS

	Hasta el 80,0 %
	De 80,1 a 85,0 %
	De 85,1 a 90,0 %
	De 90,1 a 95,0 %
	De 95,1 a 99,0 %
	M?s del 90,0 %

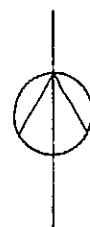
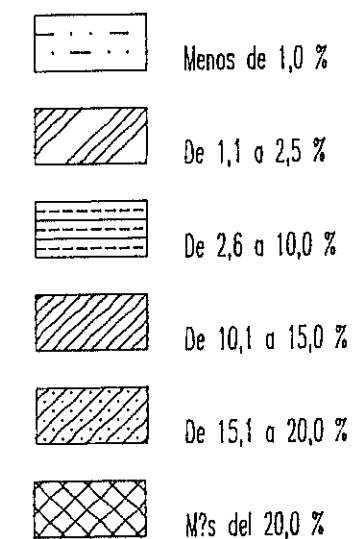


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

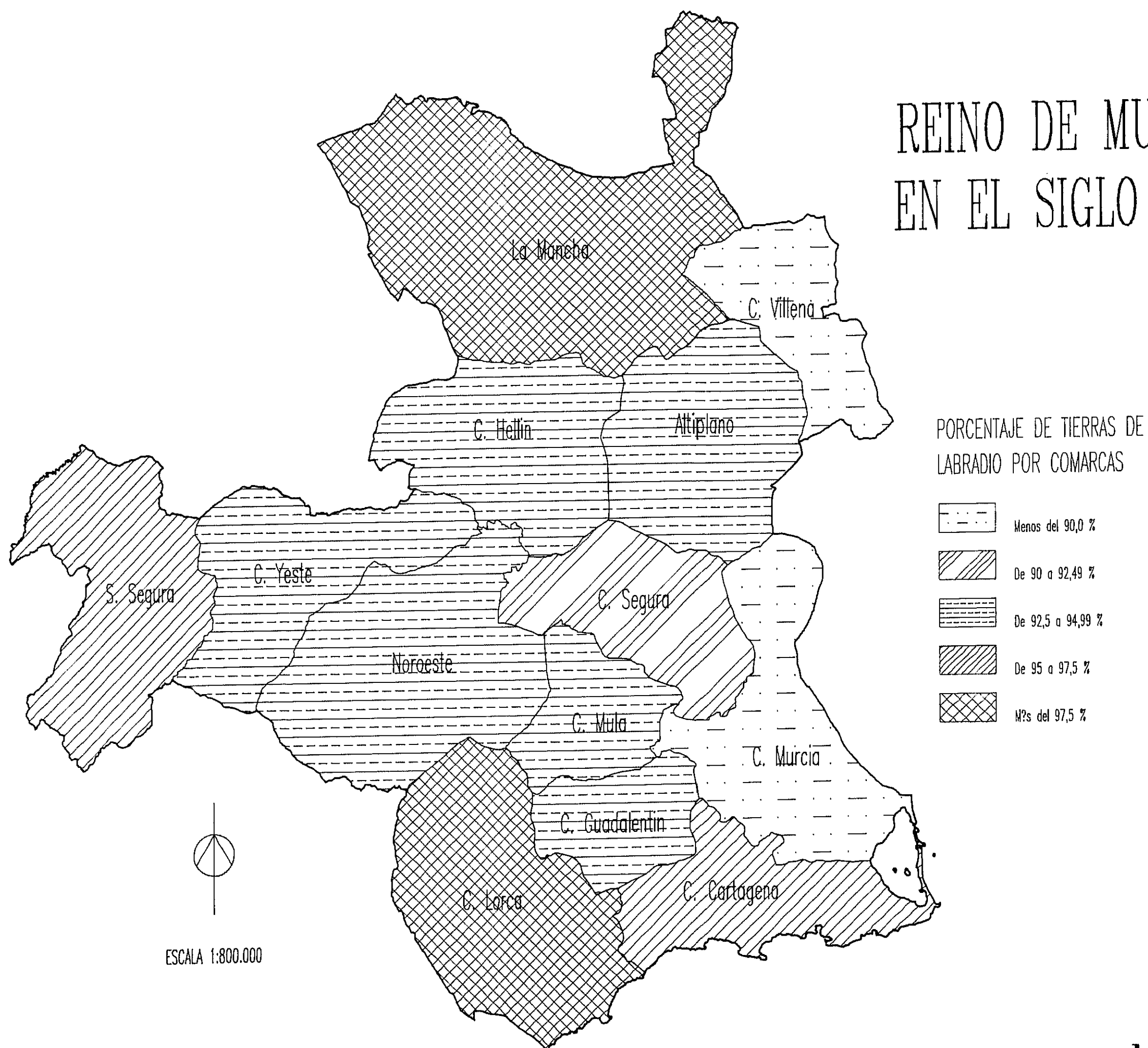


PORCENTAJE DE REGADIO DE LA SUPERFICIE
EN CULTIVO, POR COMARCAS.

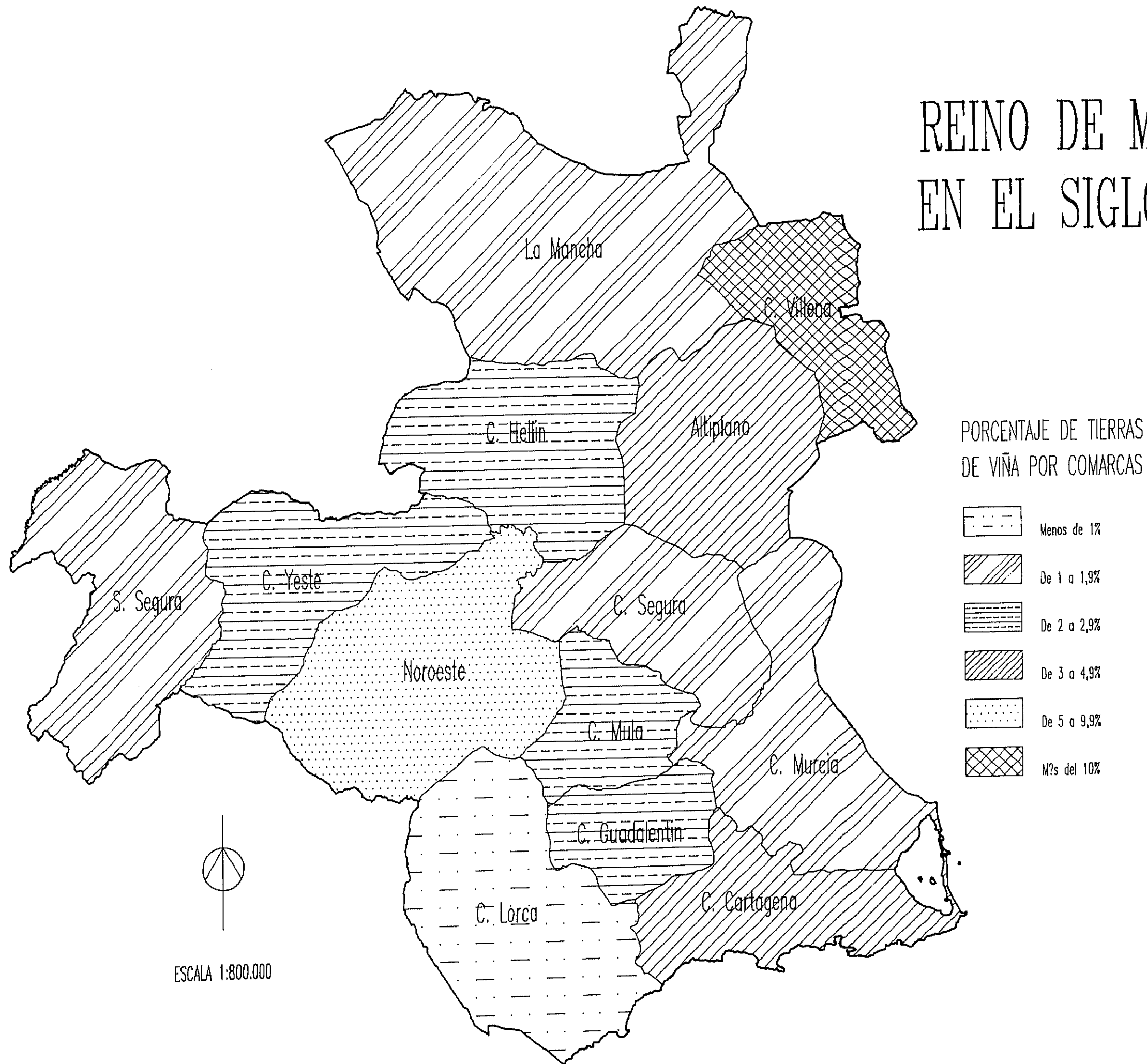


ESCALA 1:800.000

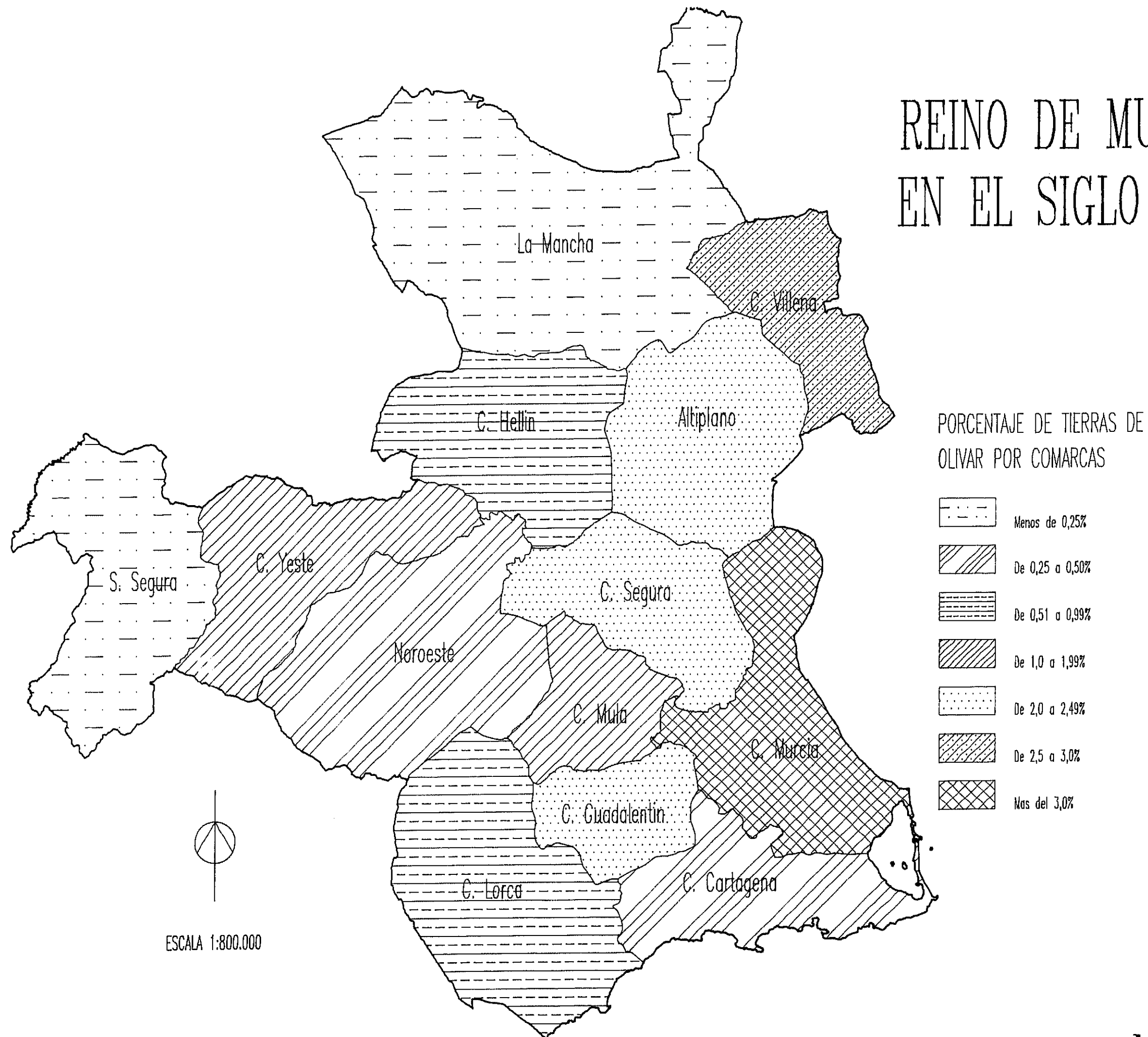
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



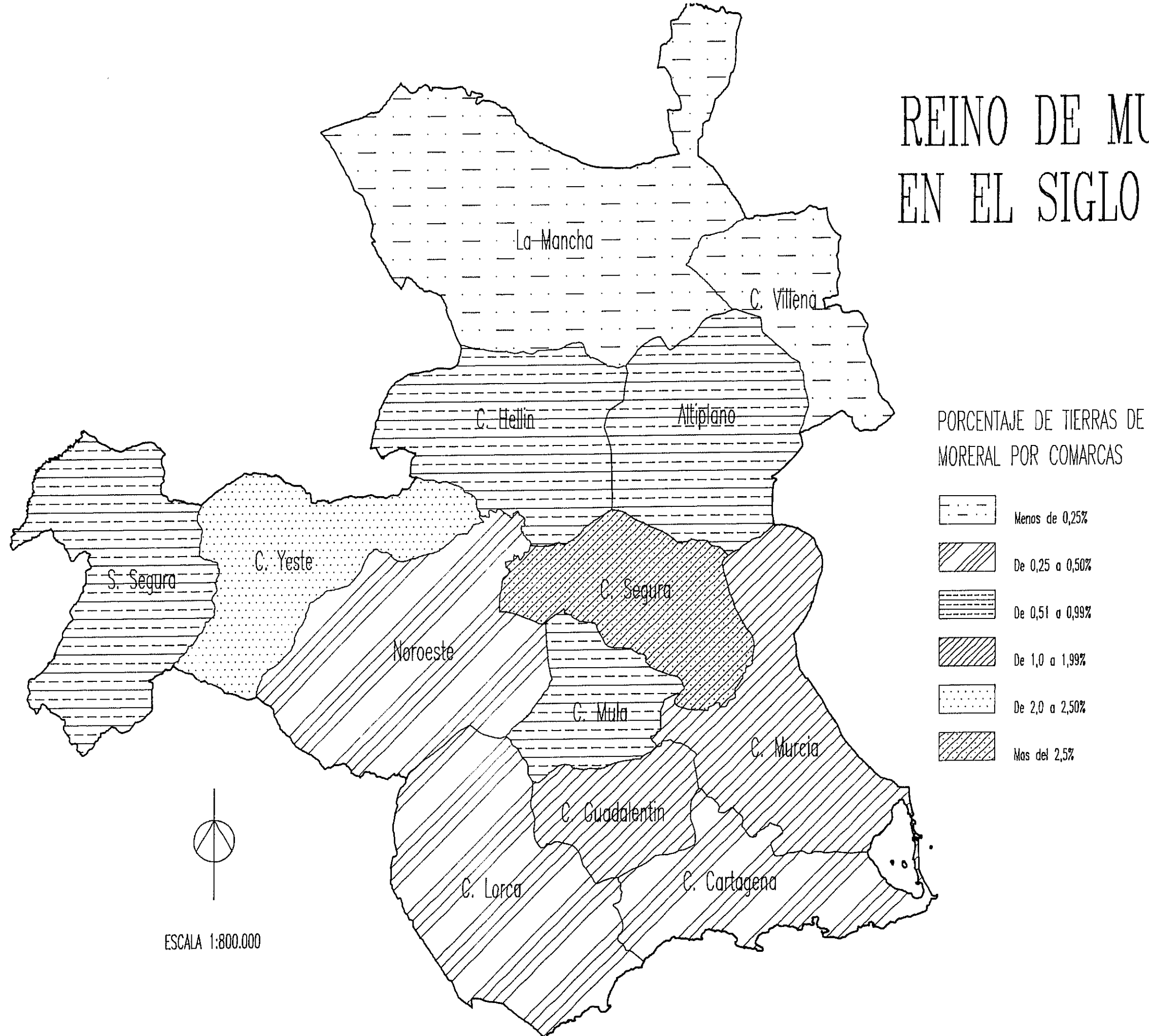
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



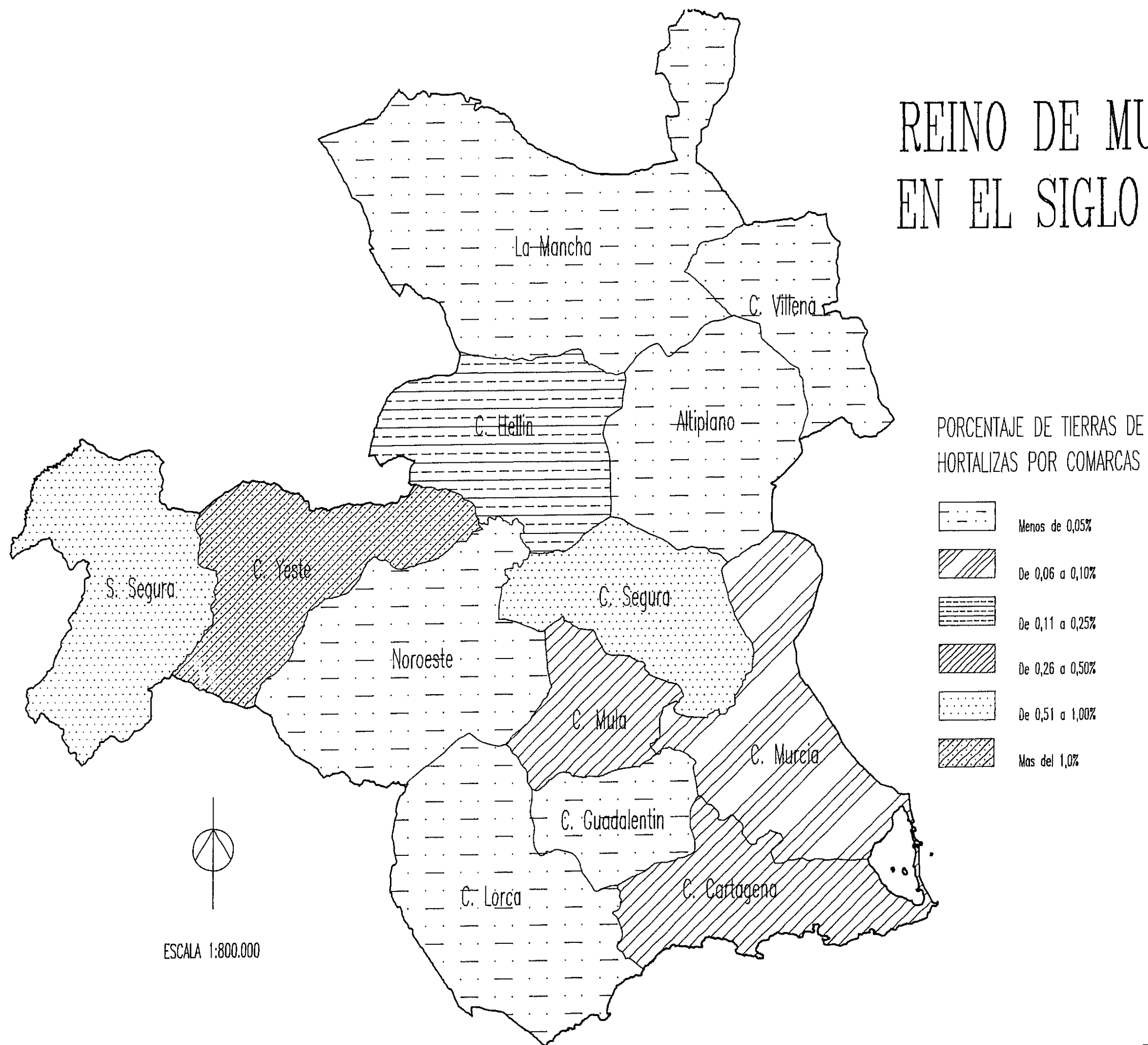
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



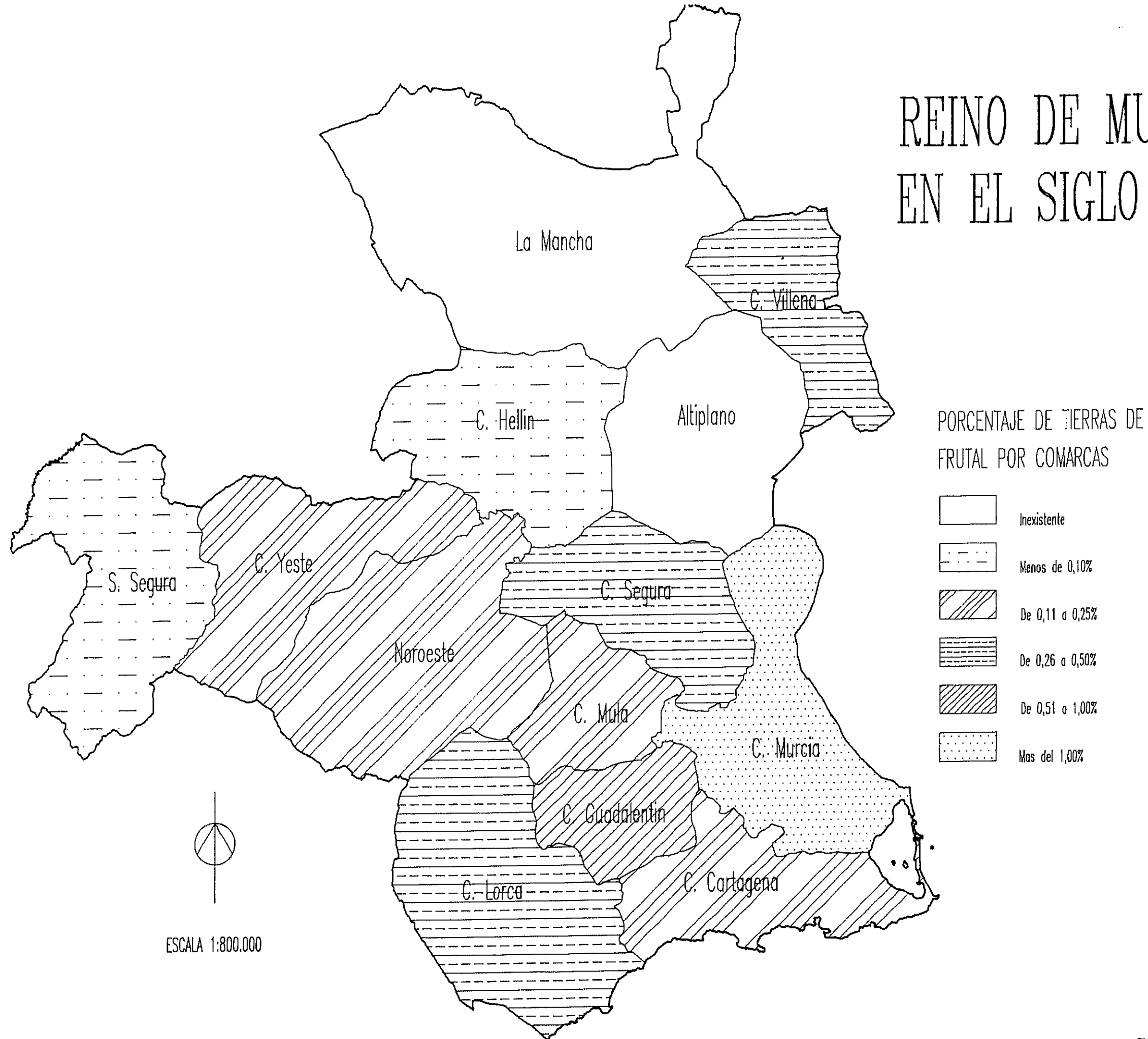
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



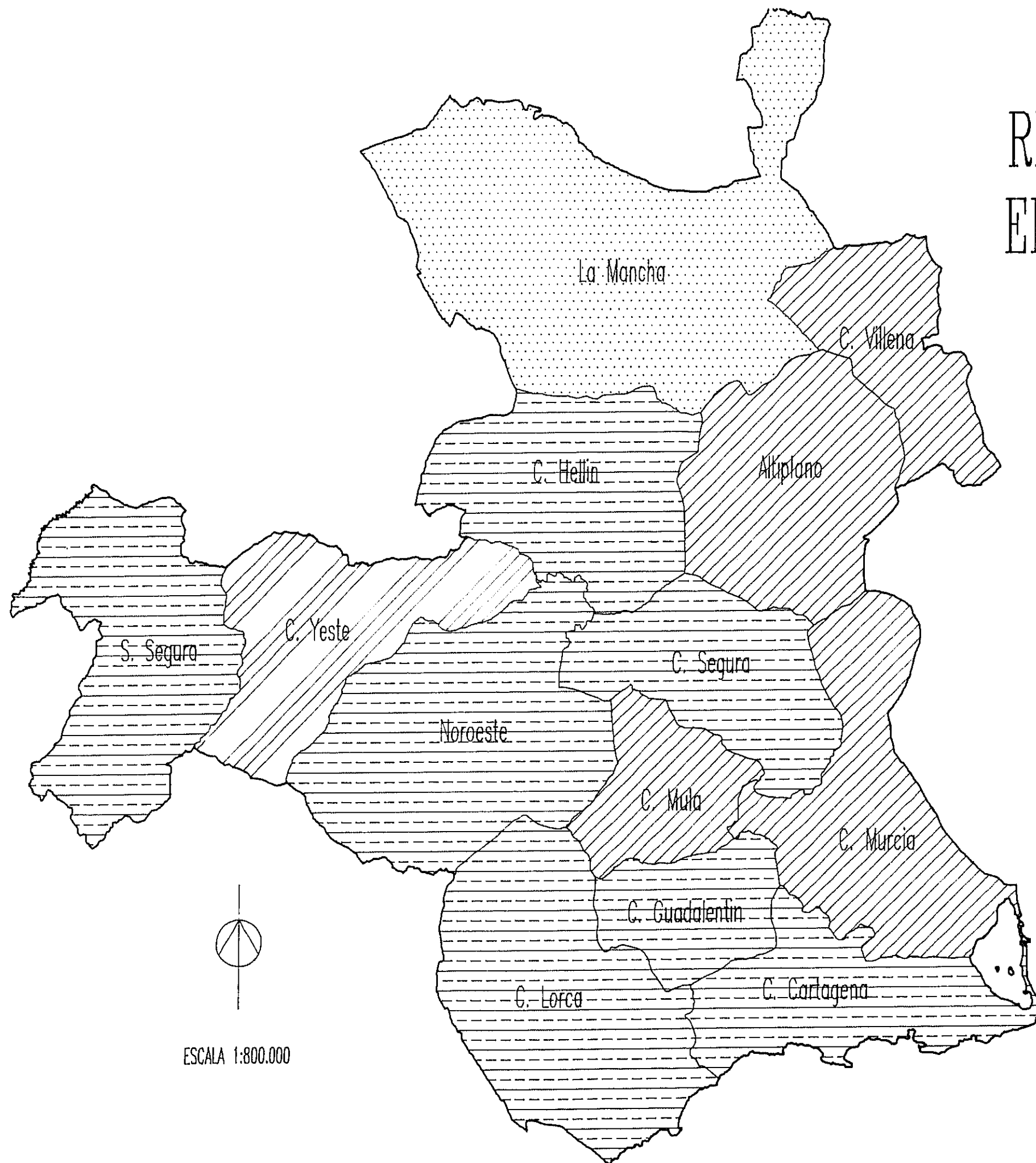
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



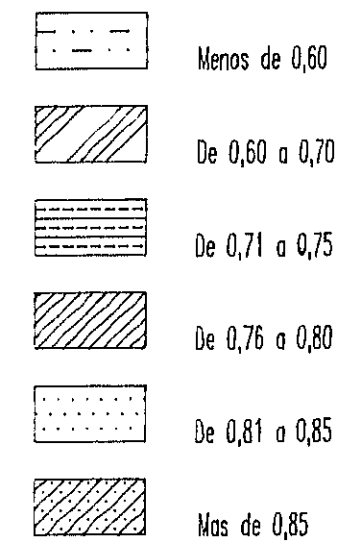
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

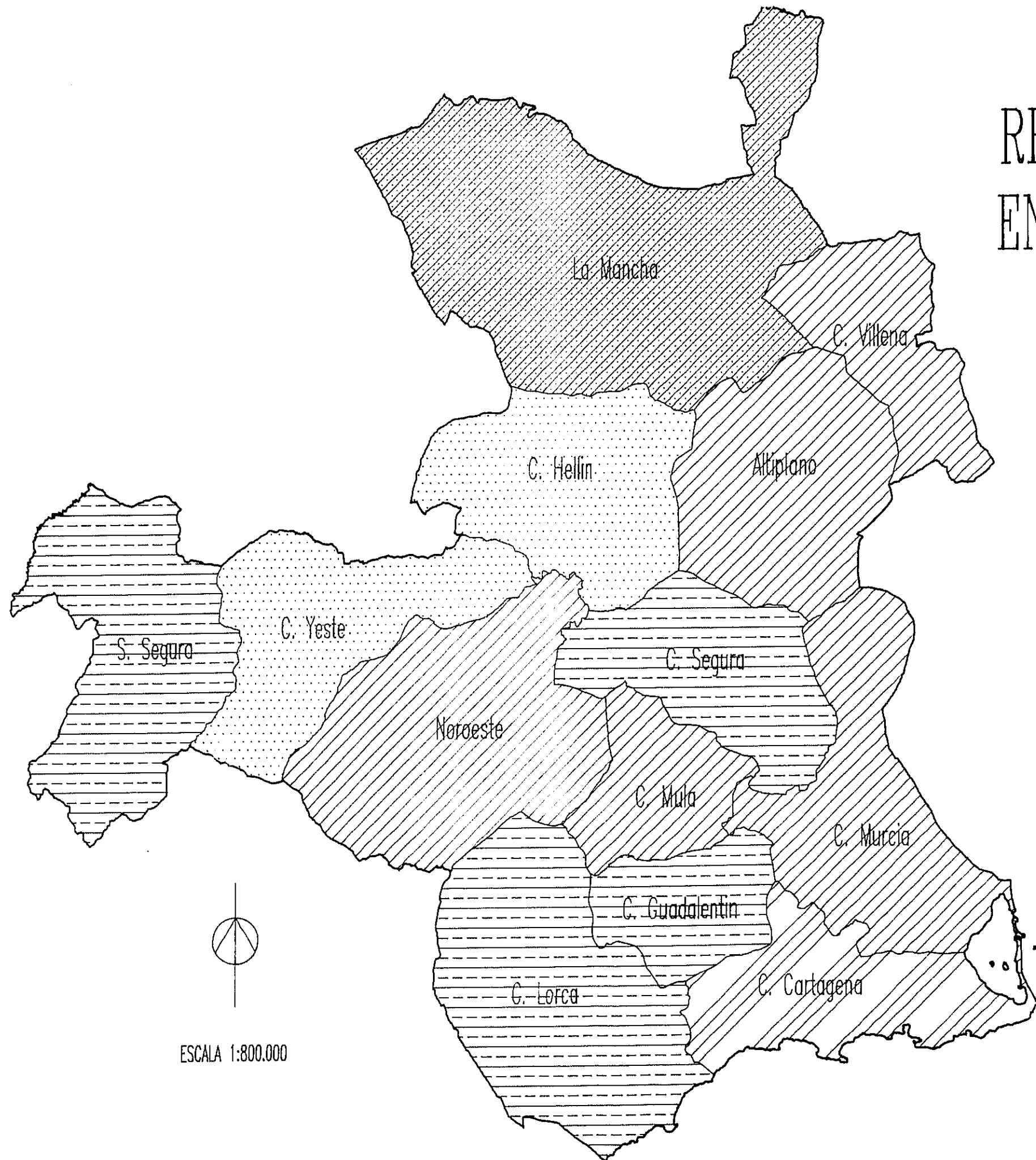


INDICE DE GINI POR COMARCAS DE LA RENTA DE
LOS PATRIMONIOS, EXCEPTO PROPIOS Y REALENGO

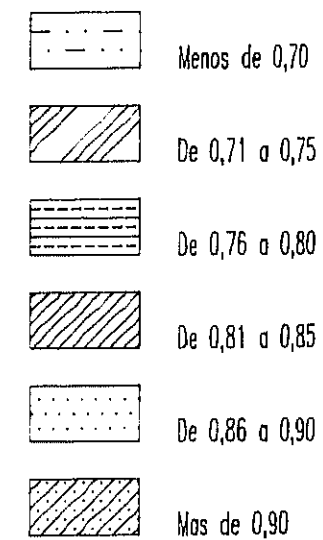


ESCALA 1:800.000

REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII

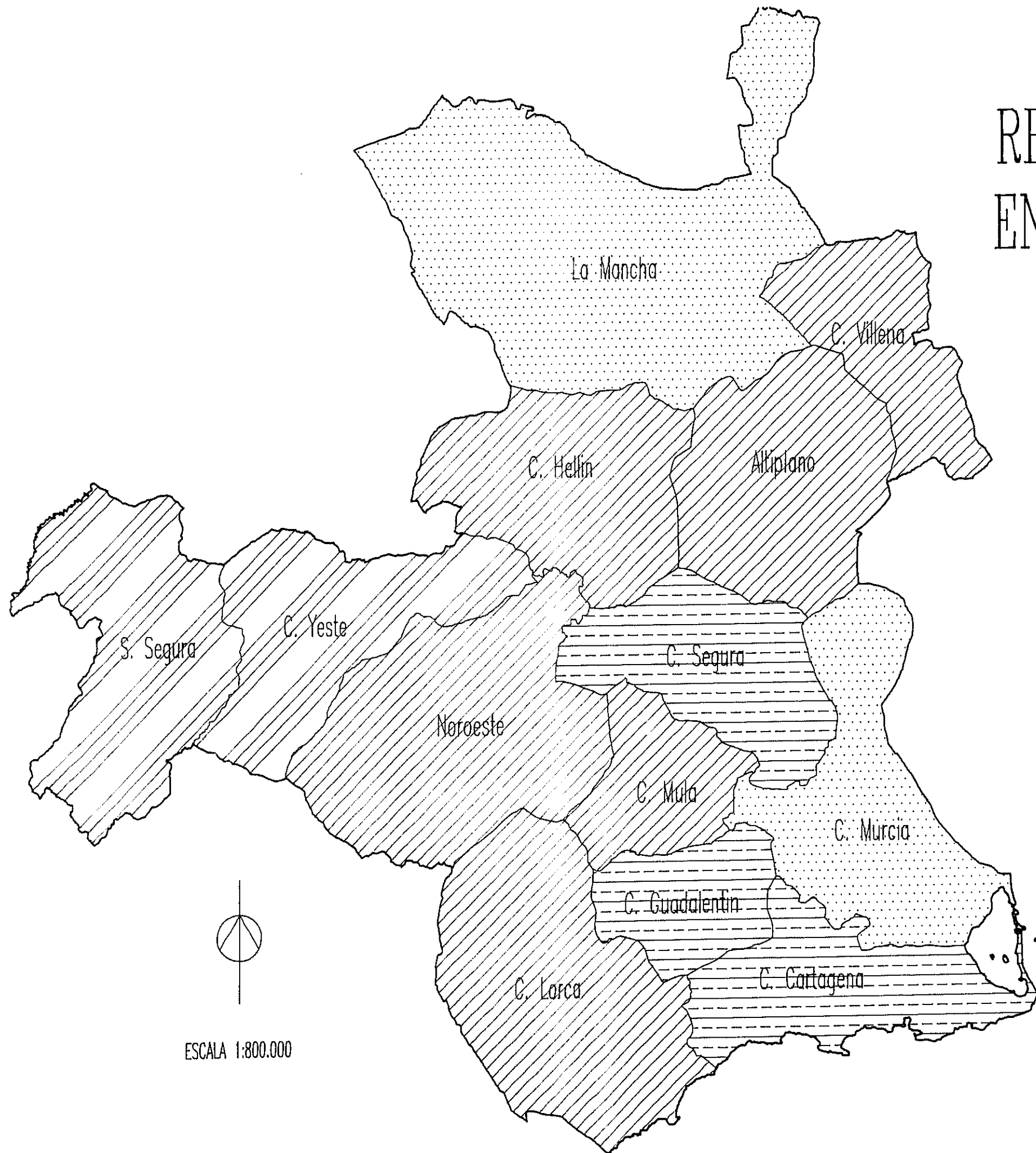


INDICE DE GINI POR COMARCAS DE LA EXTENSION DE
LOS PATRIMONIOS, EXCEPTO PROPIOS Y REALENGO

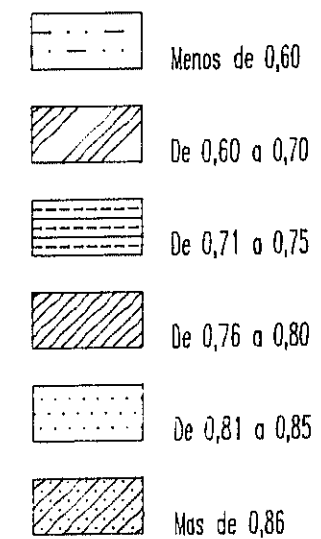


ESCALA 1:800.000

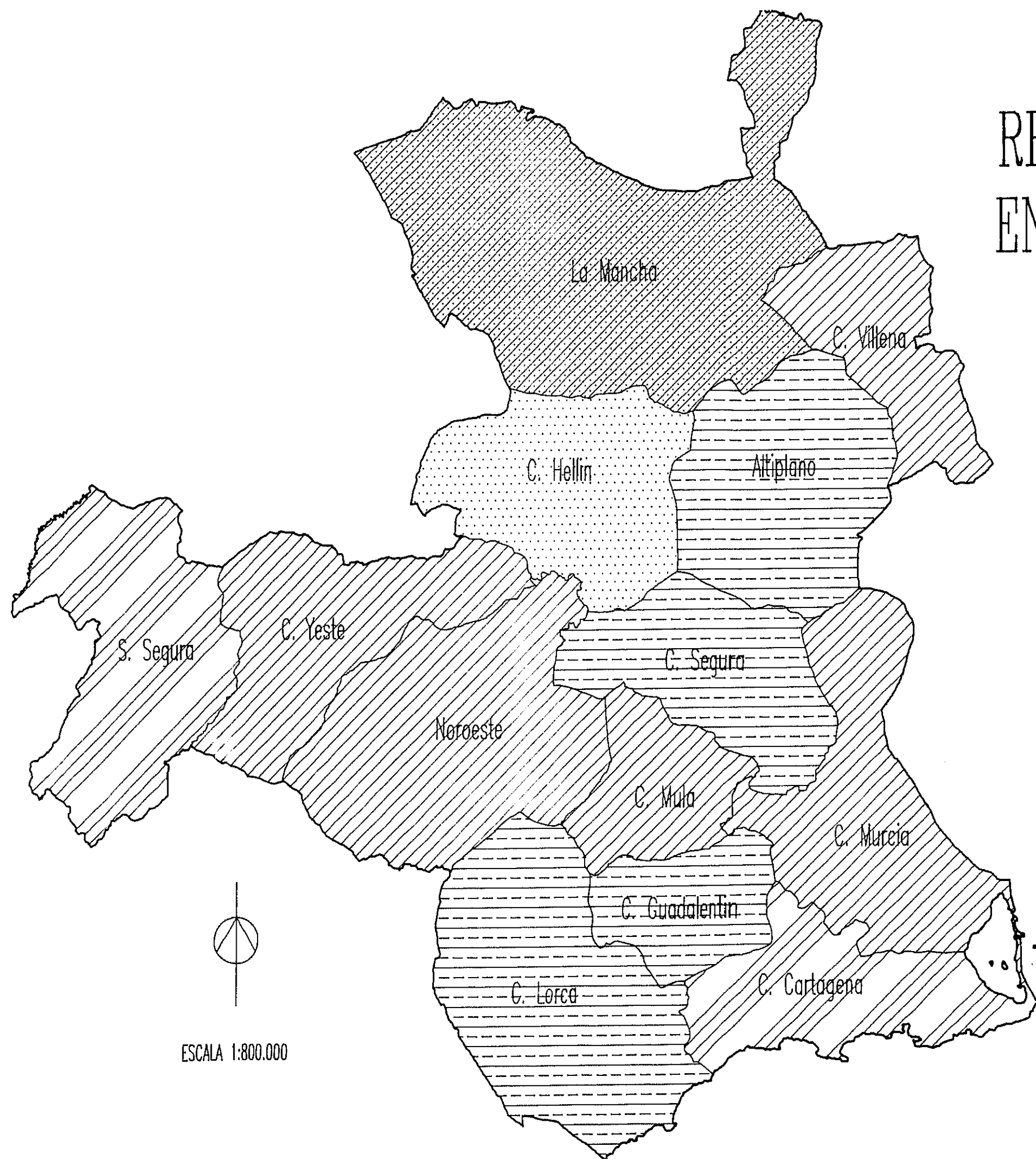
REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



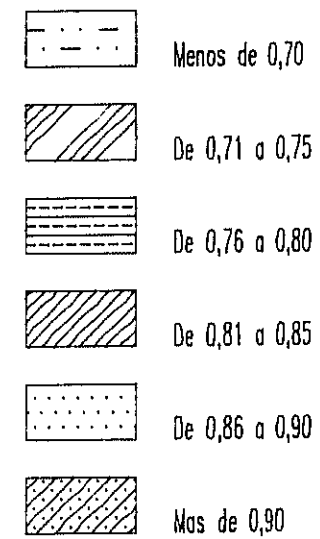
INDICE DE GINI POR COMARCAS DE LA RENTA DE
LOS PROPIETARIOS, SIN PROPIOS NI REALENGOS



REINO DE MURCIA EN EL SIGLO XVIII



ÍNDICE DE GINI POR COMARCAS DE LA EXTENSION DE
LOS PROPIETARIOS, SIN PROPIOS NI REALENGOS



ESCALA 1:800.000